

2 400 40  MADE IN SPAIN

Del Colegio de la Comp^a de 148 de Granada.

SEGUNDA PARTE DE LA

DE
B-7548

MONARCHIA

ECCLESIASTICA,

O, HISTORIA VNIVERSAL

DEL MVNDO.

COMPUESTA POR FRAY IOAN DE

Pineda, de la Orden del Bienaventurado

Sant Francisco.

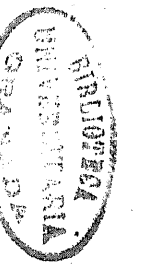


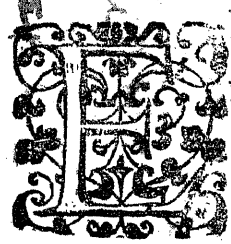
CON LICENCIA.

En Barcelona, en la Empronta de Iayme

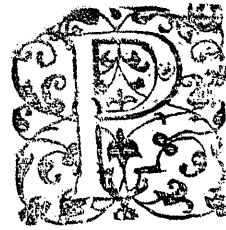
Cendrat, Año M. D. XCIII.

A costa de Raphel Nogues Librero.





N la Primera Parte concluyo nuestra escriptura con los tres mil y nouécientos y treze años de la vida del mundo, y en esta comengaremos a discurrir por los de mas acercandonos a los de nuestro tiempo: y podrá ser que como auemos de hablar de las cosas de los Christianos por la mayor parte, así demos mas gusto que dimos en lo sobre dicho que fue todo de Indios, o de paganos. Y si en la primera parte procuramos con gran cuydado dar razon de lo contenido en lo historial de la ley de Moysen, así en esta segunda tocaremos (hablando summariamente en los Pa-
pas) en muchos de los Canones Morales, que muchos dellos hizieron para leyes con, q̄ la sancta Iglesia se gouernasse. De mas trabajo y estudio fue la primera parte, mas lo restante sera de verdades mas aueriguadas, quāto los Christianos autores quasi de todo lo siguiente deuen ser de mas credito, q̄ los Gētiles, o Indios (fuera las sanctas escripturas) que nos informaron de lo allí compuesto. Veremos los principios de la Iglesia Christiana fundada por nuestro Redemptor Iesu Christo, con algo de su nacer, viuir, y morir: y con lo que de las cosas de la Virgen su madre y señora nuestra, y de los Apostoles podemos hazer plato a los Christianos lectores. Y porque muchos andā inquiriendo, y aun que-
xandose sobre lo poco que de personas tan eminentes se dice, basteles por respuesta oyr que quāto los hombres pudieran dezir en sus alabanzas, quedara muy atras de lo que se entiende de su valor, auie-
do sido quales la fe nos enseña que fueron: y si aun insistiere alguno, que alomenos diera mucho gusto leer sus historias, y obras y vidas escritas cumplidamente: yo concedo ser así, mas el Spiritu san-
cto que no descuyda de alumbrar a la Iglesia en lo necessario para su deuō regimieto, y para nos enseñar lo necesario para nuestra saluacion, no hizo tanto caudal de tales memorias, auiendo nos proueydo de la doctrina Euangelica en que resplandecen las obras admirables de nuestro Dios, y Se-
ñor, y Redemptor Iesu Christo, por cuya imitacion nos auemos de saluar: y ellas son la fuente y corriē-
te exemplar de muy mayor perfeccion que pueden emprender todos los nascidos y por nacer. Veran-
se tambien en esta parte los conflictos y trabajos en que la Iglesia primitiua se vio cō los malos Prin-
cipes mundanos, que la procuraron raer de sobre la haz de la tierra: y las heregias de muchos fal-
sos Christianos que desaxiendose de la verdad de la fe procuraron nouedades perniciosas con q̄ tur-
baron las Iglesias, contra los quales se congregaron aquella multitud de Concilios. De las flores de
los martyres que a costa de su sangre testificaron la infalibilidad desta Christiana creencia, cami-
nando tras el Redemptor que la confirmo con su muerte: van aqui algunos manojos, en que la frial-
dad de los Christianos deste tiempo hallara calor con que se desaterecer, ya que no llegue a sudar si
quiera gotas de agua, como ellos trassudaron arroyos de sangre. Y como en la primera parte sembra-
mos los Reynos por el mundo, dixiendo de quien, y en que tiempo fueron fundados y poblados: así en
esta diremos de quien, y quando fueron fundados en la fe Catholica, y de que linages de Christianos
fuero poblados: y como en la primera parte vimos ser cogidos por aquellos Principes que mas pudiero
tyrannicamente, y leuantarse así la Monarchia mūdana: de la mesma manera veremos en esta, co-
mo todos fueron recogidos por el Rey de Reyes Iesu Christo, y como de todos juntos se compone la
Monarchia Ecclesiastica y Christiana. Y aun hallaran otra diferencia, que la Monarchia mūdana
se leuanto contra la voluntad de los tales vassallos, derramando primero mucha sangre dellos, y
quitando a muchos las vidas que no se quisieron rendir: mas la multitud de los que componen la Mo-
narchia Ecclesiastica vino de su voluntad a la obediencia de la fe, atrahida con el derramamiento
de la sangre de sus conquistadores: gloriandose cada qual en los imitar, muriendo por la defension,
y abono de viuienda, que por vna vida temporal que por su abono se pierde, assegura con otra vida
eterna, en compañía de aquel gran Dios que no se sirue sino de tales que el mesmo los llama hijos, y
hermanos, y aun Dioses. Sucede considerar aun mas, que los vassallos de la Monarchia mundana
trabajan y rebientan para mantener al Rey que dellos se apodera, y muchas vezes los tyraniza: mas
los subditos de la Monarchia Ecclesiastica son llamados a ella, para q̄ lo que trabajaren, lo gozen
ellos, y mediante sus tales trabajos imiten a Iesu Christo hijo natural de Dios: porque coma hijos de
gracia queden con el mesmo Iesu Christo por herederos de la gloria, cuya entrada el les merecio, y
a cuyas obras con las suyas dio valor.

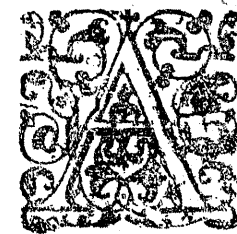


*V*ES dixo el glorioso S. Augustin, que la Synagoga no auia de ser expē-
lida con mate ahogado, sino despedida con honor, por auer sido cosa de
Dios: pareceme deuer epilogar aqui el discurso de los Hebreos, notando
que linage de gouernacion ayā tenido en cada tiempo. Digo que linage
de gouernacion, no para excluyr, ni poner en duda el estado Monarchico
quanto a lo de la Fe, y de vna suprema cabeza espiritual, sino quanto a la
variedad que tuuieron en sus, diferentes estados de viuir, alterando los ac-
cidentalmente quanto a vno, o quanto a otro. Digo pues que el primer fundador del pueblo
de Dios antiguo fue el gran Patriarcha Abraham, que recibio la circuncision por señal distin-
ctiua de las otras gentes, para si, y para sus descendientes que se contassen por de su familia: y
el discurso de esta familia deue ser considerado de tres maneras, en tres tiempos, antes de go-
zar de la tierra de promision. El primero tiempo fue hasta baxar Iacob cō su familia a mo-
rar en Egipto, y el segundo el que estuuieron sus descendientes en Egipto, y el tercero el q̄
tardaron por quarenta años en el desierto, dende que salieron de Egipto hasta entrar en la
tierra prometida. El primero estado que fue el de Abraham, fue Iconomico, que (como dize
Aristoteles) se halla entre padre y hijo, marido y muger, señor y sieruo: no siendo mas q̄ vna
familia de sola vna casa, en que se abraçan los seys linages de personas dichas, y no haze al ca-
so que sean muchas personas, que pocas: y la tal manera de gouerno y viuienda no puede cō-
stituyr alguna policia comun, o popular que dize Aristoteles requerir mucha gente, y varia
vezindad. Isaac y Iacob tuuieron la mesma manera de viuir Iconomica, o de familia y casa
particular: y esto quanto a Iacob duro en quanto tuuo consigo a sus hijos por casar, no auien-
do mas de vn gouerno de vna sola familia en su casa, porque entonces los hijos son parte y al-
go de la hazienda de sus padres: mas despues que casaron los hijos de Iacob, y cada vno se a-
parto a su casa cō su muger y familia, vario se la naturaleza del regimiento, y fue mas que Ico-
nomia, y menos que Politica: y porque morauan como a barrios, y el barrio se llama en latin
Vico, llamaremos estado Vical, o Consanguineal el de aquellas pocas casas que por entonces
henchia la generacion de Iacob: aunque el de cada vno por si en su casa, sera Iconomico. Ya q̄
Iacob con sus descendientes baxo a Egipto, se les mudo el estado de viuir en otro mejor por
el tiempo que no fuerō maltratados de los naturales de la tierra: y como se multiplicassen en
numero notable, hizieron estado de solen policia, morando apartados de los Egypcios en la
tierra Gessen: y como Ioseph triūphasse cō authoridad casi real, y sin appellaciō, fue la cabeza
del gouerno temporal poniendoles otras personas que inmediatamente por cada pueblo
conosciessen de los pleytos que tuuiesse, reseruando el para si las appellaciones de las cosas
mas graues: y así merecio nombre de gouerno Monarchico; aun que despues del muerto
no sabemos quanto tiempo les duraria esta gouernacion. Despues de la muerte de Ioseph,
y muchos años despues comengaron los Egypcios a perseguir a los Hebreos, hasta les em-
biar Dios a Moysen que los saco en saluo: y por todo aquel tiempo no ay que dudar sino q̄
no tuuieron mas gouerno del que como a esclauos les quisieron poner los Egypcios: y fue
real y Monarchico como el de todos los otros vezinos del Reyno, porque el bien, o mal tra-
tar no varia el estado del viuir. Despues que Moysen los saco de Egipto por el desierto, fue
ron libres, no conociendo mas q̄ a Dios por Rey y Señor, y a Moysen por su Vicario: el qual
los gouerno quarenta años con estado Monarchico: mas dos vezes se altero en algo, pues es-
tuuio solo en el gouerno por vn año, y despues por consejo de su suegro Iethro puso mu-
chos juezes inferiores que consciessen de los pleytos de poca entidad, a lo qual no podia el
bastar: sino que como le quedassen sujetos, no se vario la gouernacion Monarchica por vn
Principe. Despues torno Moysen a pedir a Dios fauor para gouernar aquel infinito gentio,
y le mando Dios ordenar el Cōsejo famoso de los seteta viejos, a los quales dio Dios el spiri-
tu de propheta: y estos le descargaron del mucho trabajo en que le ponian los muchos pley-
tos de gran quantia, y otras cosas espirituales, sentenciando en todo sin auer appellacion para
Moysen, para lo qual se les dio el Spiritu sancto de la propheta: porque si quedara lugar de
appellaciones, de poco trabajo releuaran a Moysen: mas ni por esto se mudo la gouernaciō
Monarchica, pues Moysen fue siempre supremo regente, saluo que por ser estos viejos tan-
tos,

1620 965

LIBRO DE ZENO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO I. De la excelencia de la vida Christiana sobre la Iudaica: y de la casta de Iulio Cesar, y de como por las competencias que tuuo con Pompeyo, se armo contra la Republica: y de como los dos se adentallaron en Macedonia: quedado la mejoría con Pompeyo. §. I.



AQVI començamos el segundo Volumen de nuestra Monarchia Ecclesiastica, prosiguiendo la principal conclusión, de toda la obra que siempre se aya gobernado la Iglesia de Dios por vna suprema cabeça spiritual, ayudada de otros menos principales ministros lo qual dende la data de la ley nos es mas euidente, y desde la venida del Redemptor es euidentissimo: segun que vemos muchos ministros de diuersos grados Hierarchicos debaxo de la dignidad del Papa de Roma conforme a lo de S. Pablo que describe muchos officios y dignidades en la Iglesia Catholica llamada del cuerpo mystico de Iesu Christo; la qual como ha mudado diuersas leyes, así ha recebido en cada mudança mayor solemnidad, y numero de ministros, con mayor claridad de las cosas que se mandan hazer, y con mayor conocimiento del fin para que las tales cosas se ordenan. Mas como la Iglesia para merecer tal nombre, no dependa de la ley: sino de la fe, las mudanças de las leyes, natural, escripta, y de gracia, no la han mudado: mas bien se mudara, si la fe se le alterara: por que saliendo desta fe Catholica, no se puede dar sino en error contra Dios y contra su verdad: y de los que por no tener esta fe, estan fuera de la Iglesia, dice S. Pablo que no tiene que ver con ellos, bien como ni con los muertos quales está los infieles: por que como por la puerta entramos en casa, así por la fe se entra a la Iglesia: y ninguno puede hallarse mas lexos de Dios, respecto de las tres virtudes Theologales que tienen a Dios por objeto, que el que carece de fe. Y como es mejor estado el de la ley escripta

que el de la ley natural, así lo es el de la ley de gracia que el de la ley escripta: y así haze mas ventaja a la ley escripta, que la escripta a la natural: y la mas auentajada y mejor es la de la gracia, que se da mas abundantemente en la ley de gracia (por lo qual ella tiene tal nombre) de lo que se da en la ley Moysayca: y esto no solamente por razon de los sacramentos instituydos por Iesu Christo con virtud de dar gracia, la qual virtud dice S. Pablo que no tuvieron los de la ley de Moysen: sino también por razon del estado del Christianismo que goza ya de la muerte y passio del Redemptor, que vale mas puesta en obra (como subidamente podera Escoto) que valio a las gentes de las otras leyes, a las quales solamente auia sido prometida. Y si se nos mandan cosas mas perfectas, y algunas mas difficultosas que las que se mandaua en la ley de Moysen, por esto se nos da el favor de la gracia con que podemos vencer tales dificultades, y tener mayores meritos delante de Dios: y así dezia S. Pablo que lo podia todo en virtud de Dios que le confortaua, no por si solo, sino juntamente con la gracia de Dios: con lo qual condenamos de camino a los Herefiarchas Pelagio y Luthero, por que Pelagio fua de la suficiencia natural del hombre para se salvar, y Luthero hazia todo su caudal de la gracia: mas la fe dice que son menester obras de nuestra parte, y gracia de Dios por que sin tal gracia, por bien circunstanciadas que vayán las obras, Esaias las compara a vn trapo suzio. Iesu Christo nos merecio en quanto hombre, y nos da en quanto Dios que la cria, la gracia justificante con que nos llamamos gratos a Dios, y sus amigos: y del haremos cabeça de nuestras historias, como del que es cabeça de toda criatura, y de toda Iglesia, y de

A quien

tos, y de tan graue authoridad, podremos dezir que fue gouernacion Aristocratica de pocos principales, y la Monarchica gouernacion saluar se ha en lo spiritual de lo del culto diuino, y de vna fe con vn supremo sacerdote. Despues de auer entrado en la tierra de promission, auemos de considerar lo viuir en ella como señores della, o ser lleuados captiuos a tierras agenas: y de lo tocante a su captiuo, con razon podremos dezir que viuirian sujetos a los señores de las tierras, segun las gouernaciones que allí se vlassen. Y si se dize en la historia de Susanna que los Iudios de Babylonia tenian sus jueces, diremos que, o la historia no es muy authentica (como lo dizen Africano, y Sant Hieronymo) o recibiendo la diremos que eran jueces particulares con consentimiento de los señores de las tierras (como dizé Origenes, y Genebrardo) que para entre si mismos nombrauan los Iudios en cosas ciuiles ligeras, por no yr con cada menudencia a los jueces ordinarios de la tierra: mas que no por esto dexauan de passar por los fueros, y gouernos, de las tierras donde moraron. Acerca del estado en que viueron en la tierra de Chanaan, digo que primero fueron gouernados por jueces, despues por Reyes, y a la postre por sacerdotes: y el primero de los jueces fue Iosue, y el vltimo Samuel, tras el qual entro Saul hecho Rey por mandado de Dios a petition del pueblo. Iosue tuuo dos cosas principalissimas que no tuieron los otros jueces, ser puesto en el officio por el mesmo Dios, y con plenitud de potestad secular: como los otros jueces ayau sido nombrados por el pueblo con potestad limitada, señaladamente Capitanes para en lo de la guerra, porque para los pleytos ordinarios jueces tuieron por sus pueblos, y tambien el gran consejo de los setenta viejos: y fue principado Monarchico el de todos los jueces, por que vno era el que preualecia. Por el tiempo de los Reyes claro está el principado Monarchico, hasta la captiuidad Babylonica: començando en Zorobabel, y continuando se por sus descendientes de la tribu de Iuda, hasta el tiempo de los Asinonay que fueron Mathatias y sus hijos los Machabeos de la tribu sacerdotal: los quales por la floxedad de los de la tribu de Iuda, se alçaron con la gouernacion de la tierra contra los Reyes barbaros que la destruyau: y así fueron sacerdotes los supremos gouernadores, y despues tomaron corona Real, y fueron juntamente sumos sacerdotes y Reyes, hasta que por su soberuia y ambicion dieron entrada a los Romanos contra ellos, y los priuaron del titulo Real, dando le a Herodes Ascalonita, dexandoles el sacerdocio que se daua a quien mejor le pagaua: y por la priuacion del titulo real dixeron ellos en la muerte del Redemptor, que no conoscián por Rey sino al Emperador Romano: y con expirar el Redemptor en la Cruz, expiro el sacerdocio, y el Reyno en toda la nacion Iudaica, como Daniel, y primero lo auia prophetizado Iacob. Con esto queda cifrado

el gran discurso que dexamos contado en la primera parte del pueblo Iudaico, y en esta segunda entraremos con el Imperio Romano, y con el summo Pontificado Christiano, que duraran hasta la fin del mundo.



Africanus
epistola ad
Orige.
Orig. lib.
4. Periar-
ch.
Genebra.
in Chro-
nogra.

1. Cor. 12.
Ephes. 4.

1. Cor. 5.
Hebr. 11.

Rom. 8.

Scot. li. 4.

Philip. 4.
1. Cor. 13.

Esai. 64.

Colos. 1.
psalm. 39.

quiere se haze la cabeza del libro de todos los predestinados: y si no entramos luego con su sacratissimo nacimiento, es por guardar la orden de los tiempos, y así comencaremos desde que el Imperio Romano salto en Monarchia, y la mayor de las quatro en que repartió el principado supremo del mundo.

§. 2.

Algunos curiosos discuten, qual hizo mas Alexandro ganando la Monarchia a Dario, o Julio Cesar sacandola del poder de los Romanos y de sus valedores: y sin duda fue mucho mas de estimar Cesar que Alexandre, quanto se da a entender en que Cesar siendo un hidalgo que no tenia mas de una espada y una capa, sacó la señoria Romana del poder de todos sus competidores: mas Alexandre fue Rey poderoso, y heredó un excelente exercito de su padre. Y mas que Cesar copitio con Pompeyo, el mas triunphante capitán que auia florecido en Roma, y con otros que diera que hazer a Alexandre mas Alexandre copitio con Dario hombre apocado. Allende desto Cesar peleó contra otros Romanos, soldados curtidos en guerra, mas Alexandre contra los Asianos, gente braua en tiempo de paz, y en la guerra tímida y huydora. Para mejor conoscer a Julio Cesar, primero fundador tyrannico de la Monarchia Romana, digamos con Suetonio que por su madre descendió del Rey Anco Marcio, y por su padre de Julio Ascanio hijo de Eneas, y de aquel Julio baxo la familia de los Julios: y aun que digan algunos que el primero que se llamo Cesar fue su abuelo, y la Glosa de las Pandectas, que Augusto Cesar, y Suidas con Ladulfo, que el mismo Julio Cesar: lo contrario dize Plinio y Solino, que fue Scipio Africano el mayor: y viene la dicha palabra Cesar (como también dize Nonio Marcelo) de esta Latina *cedere*, que quiere dezir cortar, herir, y matar y por auer hendido el vientre de su madre muerta, le llamarón así. Sin Scipion fuerón sacados de los vientres de sus madres muertas Manlio Capitan que entro en Carthago, lo qual dize Plinio: y tambien un Italiano llamado Lychas que dize Virgilio auer sido muerto por Eneas: y Aulo Menio Catalan que peleó con Mithridates contra los Romanos, como parece en el Epitaphio de su sepulchro cercado Vique en Cataluña: y lo mismo dize Paulo Ionio

de Bartholome de Albiانو buen capitan de nuestro tiempo: y de Magdufo Escoces dize otro tanto Hector Boecio, y lo mismo sabemos de nuestro Rey Abarca de Navarra: y de un cauallero llamado Diego Oforio. Nació Julio Cesar en Roma siendo Consules Romanos, Cayo Mario, y Lucio Valerio Flaco, y Macrobio dize que a doze de Julio: y por este su nacimiento se llamo aquel mes Julio, mandandolo así la ley Antonia, no se auiendo llamado antes sino Quintil, por ser quinto despues de Março, que auia sido el primero mes del año Romano. Fue criado en poder de su madre Aurelia hija de Cayo Cota, y de su tia Julia muger de Mario el siete vezes Consul: y el dize en sus Commentarios que su padre se llamo también Cesar con nombre de Lucio: y depreció el Latin, y el Griego, y la Rhetorica de Marco Antonio Gnipon Frances de nacion, y caso con Cornelia hija de Cina, que le parió a Julia: y nunca le pudo atraher el Dictador Sylva a que la repudiase, y por ello le priuo del sacerdocio Flamendial, y del dote de la muger, y de su legitima: anduuo huyendo del que le procuraua la muerte: y quando le perdono a ruego de las Vestales y de Mamercio Emylio, dixo que tenia muchos Marios en el cuerpo y que auia de derrocar toda la parcialidad de los nobles, y nomintio en ello. Una vez se hallo en Caliz de nuestra Andaluzia con officio de Questor, que es como thesorero: y viendo en el templo de Hercules la estatua del grande Alexandre se tomo a llorar llamandose hombre apocado, por no auer hecho cosa señalada en la edad que tuuo Alexandre quando auia ganado la Monarchia del mundo: y del mismo Alexandre, ya queda dicho auer llorado quando le dixerón sus metiratos letrados auer infinitos mundos pues aun no auia acabado de ganar uno. La increíble ambicion, que es appetito desordenado de honrra y de mando, que abraço a Cesar también como a su yerno Pompeyo que auia estado casado con Julia, los armo al uno contra el otro a costa de la señoria Romana que tan malos hijos crió, sobre qual seria mas poderoso en ella: y dize Lucano, que Julio Cesar no consentia superior, mas Pompeyo como mas fauorizado

Hector. li. 12. hist. Scotorum.

Macrobi. Sat. c. 11.

Cesar in Commét. bel. Ciuit. Velleius. lib. 2. Plin. id Cesar. Apianus. lib. 2. Dion. lib. 4. Florus. l. 4. & Epit. Plid. devir. illit. Eutrop. & Orof. li. 6. Vale. li. 1. 4. & 5. Gell. l. 15. cap. 1. Plin. lib. 7. cap. 25. 76. Lucanus in Phari. Soli. c. 14. Iuuenal. Sary. 10. Obseques. de prodig.

recido del pueblo Romano (aunque dize Plutarcho que los Romanos trataron mal el cuerpo muerto de su padre Estrabon que no fue muy de los nobles) no consentia y igual. Muchos historiadores que tratan de las mohatras de estos soberuios, dizen que se auia debatido en el Senado con grande ezedia sobre que Cesar fuese de puesto de la Capitania y gouernacion de las Francias que auia tenido diez años con exercito de la mejor gente que tenia la señoria Romana: y el no recusaua su reducion a estado llano, si lo mismo se hiziera con Pompeyo, y de Pompeyo se cree que se alcançara lo mismo, a saltarle lisongeros, y mal fines que le aconsejaron no lo hazer. Con estos enconamientos tan de antes aduinaados por el buen Scipio Nafica, llego el negocio a tan sangrienta coyuntura, que preualeciendo la parcialidad de Pompeyo, Cesar fue condenado por rebelde a los mandamientos del Senado Romano, y dado por enemigo del pueblo Romano: que era tanto como darle por descomulgado, y por traydor a la corona Real, y por digno de muerte. El aun con ser muy bien acondicionado, se hallo también confuso y affrentado con tan infamativa sentencia, que dende Francia començo a embiar sus soldados a Roma pocos a pocos, por que no los echassen de ver y mando que algunos dellos se apoderassen de la ciudad de Arimino que no era de su gouernacion Francesa, sino de la Italiana: y llegando el despues al rio Rubicon, que agora se llama Pissarelo, y también memorado por esto que era la raya de su prouincia, començo mucho a pensar que haria: y hallaua que el no passar era mal para si, y el passar para toda la señoria Romana, y apreciando mas su particular interesse y pretencion ambiciosa, que el bien de todo el imperio Romano, dixo como aborrecido echado esta el dado, que es dezir, ya que me puse en ello de llevarlo tengo adelante, suceda como sucediere: y con esto passo el rio, y se metio en Arimino determinado de romper con quantos contrastar le quisiesse sus designos tyrannicos: y dize Veleyo Paterculo, que fue el encendimiento de estas guerras a setecientos y tres años de la fundacion de Roma, y por ventura

fueron dos mas. Y porque no nombre de sus muchas mugeres mas de a Julia, digo con Suetonio que tambien tuuo a Cossucia, la qual fue repudiada del, y a Pompeya hija de Quinto Pompeyo que fue tambien repudiada del, aun con ser nieta del Dictador Sylva. Calpurnia hija de Lucio Pison varon Consular y Cesar, permanecio con el hasta que el murio, y sin estas se amancebo con Cleopatra Reyna de Egypto, y con Eunoa Reyna de Mauritania.

§. 3.

Con la nueua delo que Cesar hazia se recibio también grande alboroto en Roma, que si Anibal tornara contra ella, no se recibiera mayor y cada qual tomaba sus alhajuelas, y huya para donde mejor le parecia, y Pompeyo a quien el Senado auia hecho general contra Cesar, no era parte contra el, por se hallar sin gente de guerra, aun que estaua en Roma que tenia quatrocientos mil vezinos. Y como algunos dias antes viese dicho con iactancia que con herir la tierra con el pie, sacaria della exercitos armados, traxo felo a la memoria un Romano llamado Faonio, notándole de descuydado, y confiado, y de hombre de mas largo prometer, que hazer: la qual enfermedad acompaña de ordinario a los ambiciosos que procuran las honrras vanas deste mundo, y por las quales mueren a vezes, como Pompeyo morira. Pompeyo no paro mas en Roma mandando al Senado y a los Consules que le signiesse, y lo mismo a quantos descaassen la libertad de la patria: y llegado a Brindes embarco los Consules, y embiolo a Durazo en Macedonia, y el nauegó despues empos dellos con muchos Senadores y nobles Romanos: y luego començo a juntar gente de guerra, y requirio a los Reyes y otros potetados confederados le acudiesse con sus poderes de gentes y municiones. Cesar en este medio tiempo entro en Roma vazio de sus contrarios, y auiendo hecho allí quanto le pareció, dio con sígo en España contra los que aca su stentaua el apellido Pompeyano: y cabe Lerida de Cataluña vécio a Petreyo y a Afranio que con siete legiones tenian la tierra por Pompeyo, lo qual concluso con la presteza natural a Cesar, el dio buelta para Roma como bolando, y allí se hizo

Sueton. in Cesar. Glos. in proæ pãd.

Plin. lib. 7. cap. 9. Solin. c. 4.

Nonius. Marcus.

Virg. li. r. Aeneid.

Plutar lib.
de Fortuna
Romano II.

nombrar Dictador, o se nombro el, y en onze dias solos q̄ gozo de aquel nōbre, ordeno quanto le cumplio: y depuesta la Dictadura, camino para Brindes siguiendo a Pōpeyo como por el rastro: y dize Plutharcho q̄ a quatro de Enero se embarco, y calando el mar Ionio agonizaua por venir a las manos cō Pompeyo para determinar qual auia d̄ ser mayor en Roma. O quā bien descalabra Seneca a estos soberuios, mostrādo que ninguno dellos zelaua razō ni justicia, por mas que ellos se justificauā: sino que el fuego de sus ambiciones atizado por el demonio los arrebatoua por tantos trabajos y peligros, y cō tā grā daño del mūdo, al mas alto grado de la honrra mundana vsurpada por ellos, y no dada por los buenos, y así era falsa: bien tal como lo es en los Ecclesiasticos que procuran las prebendas, sin se curar del pecado mortal de su ambicion mal exemplada, ni del daño y escandalo que acarrear al estado Ecclesiastico y al pueblo seglar: y aun tienen quien los ceua en sus peccados encargandolos las consciencias que no d̄sistan de sus pretensiones, porq̄ son muy en seruicio de nuestro señor; y por otra parte dizen de ellos ser peores que demonios, sino que pretenden subir con ayuda de los tales, y por esso los grangean cō mentiras y lisonjas. El sentimiento de Plutarcho, y a que mas se atiende Apiano es, que Cesar se halla en Durazo con veynte y dos mil infantes, y mil cauallos: y que sin ayuda ni fauor de algū principe ni señoria se arrifco a tan gran rompimiento contra Pompeyo que tenia doblada la infanteria, y siete mil cauallos. Hallaronse con Pompeyo Lacedemonios, Athenienses, Beocios, Thracios, Bithinios, Helesponcios, Phrygios, Ionios, Pamphilios, Pisidas, Paphlagonos, Cylices, Syrios, Phenices, Iudios, Arabios, Cyprios, Rodios, y Cretenses. Tambien le asistieron con sus poderes los Dynastas y Reyes Orientales, como Deyotaro de los Galacios Oriētales, Ariarathes de Capadocia, Taxiles de los Armenios aquende Euphrates, y Megabates Capitā de Artapo rey de los Armenios de allende Euphrates: y de Egipto le embio el niño Rey Ptolomco se-

fenta nauios en agradecimiento de auer restituydo a su padre en el Reyno, y los de Corfu le acudieron con algunos nauios de que no se aproueche, y por esso se le siguió el daño que puesto veremos. En grandes necessidades se hallometido Cesar en estetiempo, y su coraçon y diligencia, y el zelo de su pundonor le forçaron a se desmentir de los suyos, y acudir ala tremula casa de Amiclas pobre marinero para venir a España por gente; y le salto poco para se hundir en el mar con tormenta, por mas que alegaua ser inuencible su fortuna: mas torno se a los suyos que renegauan de verle no fiar de solos ellos aquel rompimiento. Notable hambre passaron los Cesarianos en Durazo, hasta hazer pā de rayzes con que sustentar la vida: no les dexando Pompeyo como señor del mar, y de la tierra, salir a buscar comida: y con todo esso lleuo lo mejor Cesar en algunas refriegas en que se pellizarō, saluo en vna de que dixo Cesar que si Pompeyo supiera seguir la victoria, no huiera mas guerra entre ellos, tā desapoderadamente huyerō los suyos. La culpa de aquella falta tuuo Canidio Capitan de Pompeyo que le aconsejo no acometer el fuerte de Cesar, sino seguir tras los que huyan, de los quales no mato ni prendio mas de trenta y dos. Cesar foscado dela hambre dexo a Durazo, y hecho hazia Apolonia cierto de q̄ lleuaria empos de si a Pompeyo cōfiando en su mucha mas gente: y de Apolonia marchó de noche para Thessalia tierra contermina, donde dio a sacō la ciudad de Gomphos q̄ se puso en le resistir: y sus soldados se entregaron en lo que hallaron de comer y beuer de tal manera, que borrachos se cayan sin saber de si, y a yrles Pompeyo en el alcançe, le fuera facil destruyrlos.

§. 4.

Antes de matar al gran Pompeyo quiere dezir algo de su linage y costumbres con Plutarcho, que dize auer sido hijo de vno llamado Estrabon, y hombre muy guerrero, que por las armas gano potencia hasta caer en odio del pueblo Romano, en tanta manera q̄ auiendo sido muerto de vn rayo, le tomaron: y arrastraron, y hizie.

Lucanus.

y hizieron en el otras cōsas semejantes vengandola descomunal auaricia, q̄ fue ordinaria en los Romanos. Pompeyo tuuo muchas cosas con q̄ merecio ser amado de todos, como su continencia de vida, y pericia militar, y su buena persuasiua, y costumbres agradables que le ganaron credito, y la modestia con que conuersaua, no sabiēdo rogar sin mostrar pesar, ni hizo por alguno sin mostrar plazer y ni supo dar con soberuia, ni recibir sin humildad. Fue de tal presencia personal, que viendole le amauan, y por no se que ayre, o donayre con que dezian remedar al grande Alexandre, le quisieron poner su nombre: mas aunque fue templado en las solturas sensuales de mancebo, fue alomenos notado de que por miedo de castigamientos procuraua fauores para mas subir en officios honrratos, y q̄ por tales pretensiones desamparaua la razō en muchos negocios. En lo del comer fue templado en tanto grado que mādado le del medico en vna enfermedad comer vn zorzal q̄ por no ser tiēpo dellos no se hallauan a comprar: no consintio pedirse a Luculo, que como glotō gelosissimo los tenia en ceua todo el año en su casa, y dixo q̄ harto de mal seria si su vida dependiese de los luxuriosos regalos de Luculo. De veynte y tres años era quādo hallado se en la Marca de Ancona, y viendo a muchos ciudadanos Romanos huyr de las crueldades del consul Carbon q̄ sucedio al tyranno Cyna que fue muerto por se dezir que el auia muerto a Pompeyo: comēço a levantar sus pensamiētos a cosas grandes, y luego sin tener officio Romano hizo gente so el apellido de Syla que era entōces el menos malo de los q̄ meneauan la massa Romana, y acogia a los que huyan de Roma: y en la ciudad de Auximo, o Osino, se hizo Pretor, y sus aficionados mataron a vno llamado Vindio que mofaua de su Pretoria. Con tres legiones q̄ hizo, camino a se juntar con Syla, y en el camino le siruio muy bien desbaratandole tres Capitanes enemigos, que eran dela facion Carbonaria, llamados Carinas, Celio y Bruto: y como le quisiese dar batalla el Consul Scipio, sus soldados se passaron a Pompeyo, y el

huyo como pudo. Pompeyo se asio con los del cruel Carbon; cuya caualleria fue maltratada, y el se le entrego por no lo passar peor: cō lo qual Pompeyo quedo poderoso: y affamado de buen capitan: q̄ fueron cosas con q̄ Syla holgo por el cabo, y se dio priessa por le yr a sacar de en medio de tantos y tan crueles enemigos: lo qual sabido de Pōpeyo puso sus gētes muy bien armadas en ordē de guerra para le recibir, con q̄ le dio gran contento. Syla se apeo para abraçar a Pompeyo, y siendo del llamado Emperador q̄ quiere de dezir Capitan general victoriosissimo el le dio el mismo nombre, de que todos se marauillaron: por ser Pompeyo muy mancebo, y aun no recebido en el Senado, quanto mas que por gozar de tal nōbre a solas, andaua Syla en tan crueles guerras con sus competidores: y con traer muchos principales Romanos en su compañía, les anteponia a Pompeyo, y se descubria la cabeça, y se leuantaua a el quādo llegaua, sin q̄ el por ello cobrasse soberuia: lo qual mostro embiado a nuestra España por Capitan, donde el viejo Metelo gouernaua la guerra, que no le priuo del officio, aunque lo auia hecho mal, contento de partir con el, el mādō y gente: y mejoro mucho su partido cōtra Sertorio, a cuyos Capitanes Perpēna y Herenio vēcio cerca de Valencia, y con el peleo sin victoria.

§. 5.

Dexandonos de sus victorias y hazañas, de que ya queda mucho escrito, digo de su ambicion, que Syla viendose ya bien apoderado de la señoria Romana, y auiedo hecho grandes mercedes a los q̄ auia sido de su parte: procuro tener a Pompeyo por muy su allegado, y le hizo repudiar a su muger Antistia, cuya madre se mato de pena, y cuyo padre auia sido muerto por el Senado, por auer sido cō el mismo Pompeyo: y le casō cō su entenada Emilia hija de su muger Metela y de Escuro, aunq̄ estaua preñada de otro marido, y se le murio del parto que lleuo en el vientre. Algo peço de crucl en las muertes q̄ dio a varones señalados que auian sido enemigos de Syla, y auiendo ydo en Africa mandado por el Senado y

Plutar in
Pompe.

por Sylla contra Domicio mätenedor de la parcialidad Mariana: y lleuandole de vécida le aclamaron sus Soldados Emperador, y despues de auer muerto a Domicio, prendio a Hiarbas Rey de Numidia q̄ le fauorecia, y encorporo aquel Reyno en la señoria Romana: tras lo qual se dio a caças de Leones, y de Elefantes, y concluyo con aquellos negocios Africanos en quarenta dias, siendo el de veynete y quatro años. Despues desto dixerón a Sylla que se le auia tornado enemigo, cuya falsedad entendida con llegarle Pompeyo muy obediente hasta en cosas que su exercito no quisiera que hiziera: el mãdo a todos q̄ le saliesse a recibir muy de respecto, y el salio de los primeros estendiendo dende lexos su mano derecha en muestra de singular amor, y le puso el famoso renombre de Magno, o se le confirmo, si ya le tenia, y mando a todos los presentes que se lo llamassen: sin embargo de lo qual le procuro impedir el triumpho, como al que no tenia officio con que por las leyes Romanas pudiesse triumphar. Este magado Pompeyo desto le embio a dezir q̄ mirasse bien en ello, y q̄ hallaria ser mas las naciones q̄ adoran al Sol quãdo nasce, que quando se pone, dãdo le a entender que el viejo es Sol que se traspone de la memoria y aplauso popular, mas que el moço es Sol q̄ sale comenzando a resplãdecir con duraciõ en los ojos delas gentes. A dos llamo Maximos el pueblo Romano, a Valerio por auer reconciliado la plebe cõ los Patricios, y con el Senado, y a Fabio Rulo por auer el priuado dela dignidad Senatoria a ciertos Senadores ricos, sino que auian sido sus padres esclauos. Pompeyo en fin triumpho de Africa, y procuro entrar en carro tirado por elefantes, para mayor higa de los embidiosos, mas dexose dello porq̄ no cupieran por la puerta de la ciudad, y por esso entro en carro de cauallos. Despues pacifico a toda España rematando los enemigos q̄ auian quedado en ella, y por ello triumpho: tras lo qual alcanço del pueblo Romano, su muy aficionado, ser criado Cõsul cõ el rico Crasso, cõ quiẽ se lleuo mal, aunq̄ se reconciliarõ antes de seles acabar el tiẽpo d̄l Cõ

fulado. Despues llego Cesar de las guerras en q̄ auia seruido ala republica, y anfi le gano la voluntad, q̄ el se le mostrõ tan amigo que dixo en la plaça de Roma, ser muy biẽ ordenado lo q̄ Cesar pedia del repartimiento de las heredades ganadas por guerra entre la gente plebeya: y que para ello le fauoreceria las armas en la mano: y tãbien para embiar a poblar nuevas colonias, o pueblos, lo qual no pertenecia al officio de los Cõsules, sino de los Tribunos de la plebe: y anfi hallo contra si al otro Cõsul Bibulo, y a Caton Vticẽ se el principal hõbre Romano de aquel tiẽpo, de lo qual se le siguiõ perderle parte de la pia afficion que algunos buenos le teniã. Lo q̄ mas mostrõ ser todo de Cesar, fue casarse con su hija Iulia prometida de antes a Scipiõ, al qual aplaco dãdo le vna su hija por muger, sin respectar el honor ã Sylla cuya hechura el era, a cuyo hijo Fausto la tenia prometida: y Cesar caso cõ Calpurnia hija ã Pison. Tras esto tuuo Põpeyo gente armada con q̄ por fuerça hizo pregonarse las leyes Agrarias ã Cesar, y la gẽte comũ en cuyo prouecho era, se le daua mas aficionada: sin q̄ el cõsul Bibulo ofasse chistar de miedo por los ocho meses del año de su Cõfulado, y Iulio Cesar alcanço cõ su fauor quatro legiones para las guerras d̄las Frãcias; Por andarse Pompeyo entonces en regozijo cõ su nueva muger Iulia, y por la ausencia de Cesar en Francia, y la de Caton en Chipre, y por el destierro de Cicerõ; triũphaua su enemigo Clodio tribuno dela plebe rodeado de los mas infames ahorcadizos q̄ auia en Roma, y hazia y dezia muchas cosas cõ q̄ Pompeyo se descozia, a lo qual satisfazia callando, por no ser parte cõtra el furioso Tribuno: y mas viendo ser aquello en gusto del Senado enconado cõtra el, por auer tenido culpa en el destierro de Ciceron, y por esto procuro el su restituciõ, y se effectuo en breue, y Ciceron le pago a el reduziẽdole en la gracia del Senado.

§. 6.

Para remediar vna grande habre que se passaua en Roma, fue criada vna ley en fauor de Pompeyo, a pesar de su enemigo Clodio el Tribuno, que le concedia

cedia el generalato de la mar, con otros singulares priuilegios: y el embio muchos amigos por legados a diuersas partes por trigo, y personalmente passo a Sicilia, y a Cerdeña, y tambien a Africa, de donde lleuo gran cosa de pan a Italia. Tornado Cesar de las Francias se aliarõ con el Crasso y Pompeyo, y cometieron muchas cosas como tyrannos contra la gouernacion de la señoria Romana; sin que bastasse a se lo impedir aquel animo masculino de Caton, por mas que por si, y aun por otros lo procuro: porque se cumplia ya lo que Scipion Nafica tenia dicho, que si faltassen a Roma enemigos poderosos de fuera, le sobrarian de dentro de si misma. En quanto viuio su muger Iulia, no se ocupaua mas de en complazerla por quantos linages de passatiempos podia; la qual defuncta del parto de vna hija, y luego la hija, refrioseles el amor a suegro y yerno, y comenzaron a se morder, y a darse las tan malas como yuamos diciendo al principio deste capitulo: y por el parecer de Bibulo confirmado por Caton, fue Pompeyo solo nombrado Cõsul por Sulpicio Interrege cõtra los desafueros de Cesar que dende Frãcia significaua mucho mal para la señoria Romana. Pompeyo dio gracias a Caton por el voto en su fauor, y le rogo que le fuesse buen consergero en aquel cargo: mas Caton le desennarro diciendo que no por el, sino por el prouecho comũ le auia dado el voto para su Cõsulado, y que en lo de le a conserjar, el se tenia cuydado de lo hazer publicamente, segun fuesse mas vtil y prouechofoa la Republica. Sentia tan mal Caton de la ambicion de Pompeyo, que no le quiso dar vna hija por muger, y Pompeyo caso cõ la biuda de Publio el hijo de Crasso q̄ murio primero que su padre en la desdichada jornada cõtra los Parthos q̄ ya escriui en la primera parte, y se llamo Cornelia hija de Metelo Scipiõ q̄ le siguiõ hasta Egypto dõde le matarõ, como luego dire. Noten los hombres de bien, y que presumen de Christianos el zelo dela virtud deste Caton, que no quiso casar a su hija con el hõbre de mas bõra y potencia dela señoria Romana, quã

do ella fue la mayor del mundo; porque le parecio que procuraua las hõras y officios ambiciosamente, y como hombre poco zeloso de su virtud y consciencia: y agora ninguno tiene cuenta, sino con que el yerno sea muy rico, aunque sea publico vsurero, y aunque aya en los officios que ouiere tenido, cometido mil insultos, sino ha sido castigado infamatiuamente por ellos.

CAPITULO. II. DE COMO CESAR vencio a Pompeyo en la batalla de Pharsalo, y de como Pompeyo huyo a Egypto, dõde le mato Ptolemeo; y de como Cesar se leuãto con la Monarchia Romana.

§. I.

Legado Cesar a Pharsalo de Gomphos, pero alli, que es en Thessalia; y Pompeyo arrãco tras el despues con toda su multitud, y assento su real vna legua del de Cesar: y quanto el teniã sobrado lo necesario, tanto carecia dello Cesar, y por esto cumplia mucho a Cesar pelear con Pompeyo, y a Pompeyo dexar a Cesar pelear con la hambre, que sin duda se le diera vécido. Los soldados de Cesar erã curtidos en guerra, y viejos en edad, y como por su destreza erã extremados para batalla de a pie quedo, por sus canas eran inhabiles para salir a campear por las aldeas a buscar comida: y estauan renegados, y sin miedo de la muerte, y no cõsintieron a Cesar gastar tiempo en esperar mas gente, aunque le parecian pocos contra tãtos: y el mismo Pompeyo se recataua mucho de asirse con ellos, animados con la fortuna de Cesar sino q̄ los Senadores y hombres eminentes que andauã con el le sacaron de su buen parecer con lisonjas, y razones importunas, hasta mãdar cõtra su voluntad poner señal de batalla, no haziẽdo, ni hordenando cosa cõ entero acuerdo, y dezia, q̄ como quiera q̄ succediesse aquella batalla seria causa de muchos males para los Romanos, y parecia dar a entender que el vencedor se quedaria con la Monarchia, como Cesar quedo. Cesar holgo mucho cõ esta determinacion, y embio de presto por tres legiones que auian salido aquella noche a buscar

Autores:
qui sup.

buscar bastimētos, y luego hizo a los suyos vna platica llena de animosidad: y mādado de rocar los vallados, y desbaratar las causas de su fuerte, por que supieffen que allí auia de fenecer la guerra entre el y Pōpeyo: y q̄ si le vencian, no auian menester acorrallarfe, y si fueffen vencidos, no auia mas de morir. Pompeyo hablo a los suyos afeandoles que le mandauā, en lugar de obedecerle, mas q̄ pues tāto agonizauan por pelear, que hizieffen conforme a sus promessas, y a lo que deuian a la justicia de la Republica Romana su madre que defendian contra el ladrō de Cesar. Quādo vio a los Cesarianos desbaratar sus defenſiuos, dixo con vn gran suspiro a los que le dezian que querian huyr: que no era tal diligencia de hombres fugitiuos, sino de bestias hambrietas que se meterian sin miedo por los venablos a trueco de matar la hambre. En fin que cada general ordeno su batalla en tres escuadrones, entre la ciudad de Pharsalo, y el rio Enipeo; esperādo cada qual en la valētia de sus Italianos: y por esto auiso Cesar, y encargo mucho a los suyos que contra los Italianos se animassen, sin se curar de las otras naciones que no seruian mas que de ayudame aqui estorua: y que como lebreles aguzquejos los pondriā ardrar de si, si algo intentassen en su daño. Gran rato estuieron ambos exercitos puestos a punto mirandose con grā silencio, considerando todos, y renegando algunos de que por la soberuia y ambiciō de dos ciudadanos, se desgarrasse la potēcia Romana, y los Italianos y Romanos se matassen vnos a otros, siendo parietes y amigos, y por lo menos connaturales. Viēdo Cesar a vn su tribuno que andaua esforçando a los suyos, dixole, que te parece Chrustino deſtos hechos? y el respon dio con animo leonino, y leuando su mano derecha, v̄ceremos o Cesar, y oy me alabaras, que quede biuo, que quede muerto. No puedo perder admiraciō de q̄ (como toque) se vayan a matar los hōbres vnos a otros por a mor de quien no los tiene obligados, ni se le da nada por que mueran, como el salga con la suya: ni se le pega pena por que queden mancos, ni les da de que biuā, ni muestra despues

conofcerlos: y dara diez mil ducados a vn chocarrero, o a vn alcahuete, y ni por q̄ le vayan a llorar su edad perdida, y miēbros cortados, y hazienda gastada, y alma empenada, se le dara mas que si le cantassen. Biue Leda si podras. Por esto algunos mas maduros dexan el campo dōde llueue, y haze frio y calor, y se meten en palacio: y cō menos mentiras y lisonjas que digan, ganan mas en vn año, que vn valiente soldado con mas valētias q̄ haga.

§. 2.

Pompeyo dio señal primero de comenzar la riña, y luego le acudio Cesar con buena estrena, aunque no en el nombre de S. Iulian, por mas que el se llamasse Iulio: cuyo Tribuno Crustino por mantener su verdad arremetio en la delantera, con ciento y veyte companeros hendiendo por los escuadrones enemigos: y auiedo el dado la muerte a muchos, cayo muerto de vna estocada por la boca, que le passo hasta el cerebro. Con toda crueldad se tratanan, y fuera mucho mayor el daño, si los cauallos de Pompeyo hizieran su deuer, los quales mādados acometer ala legion decima en que Cesar pelea ua fueron puestos en huyda por seys vanderas que Cesar les embio al encuentro: y estos echados de alli, la caualleria de Cesar comēço a rodear, y tomar en medio a los peones de Pompeyo: y el mismo Cesar metio su legiō contra ellos de tal arte que començaron a ciar, y poco a poco a se retraher, y despues a huyr. Como las naciones de ayuda vieron huyr a los Italianos, no auiedo ellos seruido mas que de abultar, leuataron gran grita diciendo vencidos somos, y echarō a huyr como lo auia prognosticado Cesar, y luego las legiones començaron a hazer lo mismo: y Cesar como sagacissimo asseguro su juego cō vn embite que se le tuieron los contrarios para no se perder, por que mādō pregonar entre los suyos que no matassen a Italiano que quisiēse paz, sino que ceuassen sus espadas en aquella vil canalla de las naciones de ayuda. Pompeyo se auia retrahido a su tiēda perdida la habla cō el terrible dolor y tristeza de se ver vencido, y Cesar andaua hecho vn aguila en ligereza, y vn leō en fortaleza: y viciā

y viendo declinar el dia, y que los suyos de cansados no se podian reboluer, y danan muestra de querer descansar, rogo los que se animassen vn poquillo mas hasta concluir del todo aquel hecho con se apoderar del real de los enemigos, pues en aquello consistia su total victoria: y passo adelāte, y tras el los suyos, cuya yda vista de Pompeyo dixo, y como q̄ de hasta nuestro real se quierē apoderar, y dexando el paludamento e insignias de general, caualgo en vn canallo, y puso se en huyda con quatro companeros, sin parar en toda la noche, y al amanecer se hallo en Larissa ciudad de la misma Thessalia: aunque Plutarcho dize que dexo presto el cauallo, por se hurtar mejor de los que le siguieffen, y llegando a la mar hallo vna barca de pescadores en que se metio: y despues le recogio vna nao gouernada por vn Romano llamado Peticio, y poco despues recogio al rey Deyotaro. Llegado el tiempo de la cena le siruio Peticio con lo que tenia, y viendo Faonio noble Romano y companero de Pompeyo en aquella huyda, que Pompeyo no tenia quien le siruieffe, encargose de todo su seruiicio como si fuera su page hasta le lauar los pies: lo qual visto por vn passagero de los del nauio dixo con nota de exclamacion, o quan honrosos son todos estos seruiicios a vn hombre tan generoso como es quien los haze: y de esta manera llego Pōpeyo a Mitilene, o Lesbos donde auia dexado a su muger Cornelia, la qual hizo notable sentimiento quando supo la desgracia de su Pōpeyo: y Lucano le descriue sus angustias y palabras lastimeras mejor que otro ninguno: y recogiendo la de alli se partio para dōde la fortuna le quisiēse lleuar, y cō auer dexado la mar cubierta de sus nauios, se determino acudir a Egipto, cōfiando en el bien que auia hecho al padre del rey y de Cleopatra que andauan en guerra: aun que Hircio no pinta muy desnudo a Pōpeyo en esta jornada. En sabiendo Ptolemeo de la llegada de Pompeyo, le mando lleuar vna barca en q̄ salieffe del mar; y Pompeyo dexo a su muger en la nao, no se fiando mucho de los Egypcios (como ni Abraham se fio, y en entrando en

la barca le dieron de puñaladas los q̄ yuā en ella, por mādado del rey y de sus ayos y así acabo de cincuenta y ocho años como pequeño, el que con el nombre de grande auia espantado a muchos grandes: y por esto se dize que si muriera vn dia antes de la batalla, que ningun Romano dexara mayor, ni mas alta fama q̄ el. Quando Cesar vencedor entro en el real de Pompeyo, y vio la mortandad de gente Italiana (aunque dizen que no passo de seys mil hōbres) dixo con grā sospi ro, ellos se lo quisieron, y ellos me forçaron a esto, y si yo despiediera el exercito, yo fuera condenado de ellos: y perdo no luego a todos los nobles Romanos, y a los soldados entremetio con los de sus legiones: y en todo vfo de tanta clemencia, que no se cree de Pompeyo otra tanta, si cō la victoria saliera. Dize Aulo Gellio que en el mismo dia en que se dio la batalla de Pharsalo de que hablamos, la anuncio con su victoria en Padua vn sacerdote llamado Cornelio, y particularizo las auenturas que en ella passaron: de lo qual le pudo instruyr el demonio en poco rato: y Plutarcho toca en tales cuentos. Costaron las guerras dichas tante a Roma, que dizen Apiano y Plutarcho que haziendo Iulio Cesar el Lustro en Roma, se aueriguo que treientos y veynte mil ciudadanos que auia en Roma antes de las començar; quando den de a quatro años los torno a contar, no hallo mas de ciento y cincuenta mil: y para remediar tan grā falta, propuso Cesar grandes premios a los que muchos hijos engendrasen.

§. 3.

Donde los tyranos mandan, los de su gouierno saltan en lisonjeros, vnos de voluntad, y otros por temor, y como los Romanos vieron a Cesar apoderado de quanto se le antojasse, y con exercito victorioso, luego trataron de los nombres que le pornian, y de las honras que le harian en pago de que a todos los priuaua de sus libertades, y se alçaua cō la Monarchia Romana el mayor bocado que ninguno metio jamas en su boca. Mas supuesto que Cesar no lo quiso lleuar por rigor, y que el nombre de rey era muy odioso

Huye pōpeyo.

Plin. li. 4. cap. 8.

La humildad en no blece mas al noble.

Lucanus in Pharsalia.

Hircius Comen. 3.

Pompeyo muere mal.

Velleitis lib. 2. Sc̄pa bo. 1. i. 6. & 17. Amianus li. 14. Laetan. li. 6. Cap. 6.

Cicer. pro M. Marc.

Gelli li. 1. c. 13. & Cap. 1. 3. c. 6.

Plutar. in P. Acmyl.

Apian. l. 2. Plutar in Celsare.

Sueton. in Celsare. c. 22.

Cesar se haze Monarcha de Roma.

odioſo en Roma dende los Tarquinos: buſcarō otro que fueſſe muy honorable, y por ſerlo el nōbre del Dictador ſobre todos los que en Roma ſe vſaron en tiēpo de ſu libertad, ſe le dierō por vn año, aunque de ley no deuieſſe durar mas de por medio, y en tiempo de alguna gran neceſſidad de la Republica, para cuyo remedio tal nombre ſe dieſſe: y dieron le el Conſulado por cinco años, y la ſacra ſancta poteſtad de Tribuno de la plebe para toda ſu vida: y dize Dion que en eſte año, ſin nombrar Conſules, ni Pretores, ſe lleuaua el Dictador, y aun el ſu capitā de la caualleria los liſtores e inſignias de la poteſtad Romana, con harto dolor de los Romanos que ſe vian tyrannizar. En vnos juegos ſolennes llamados Lupercales le puſo Marco Antonio ſu grāde amigo vna corona de laurel, con el qual eſpectaculo los Romanos ſoſpirauan y gemian viendo el, recatandose que ſe les hizieſſe rey: y el aun que arrojō de ſi la corona, y do a ſu caſa ſe moſtro embrauacido, y ſe desnudo el paludamento Dictatorio, y raudiendo dezia que le mataſſe quiē quieſſe: de lo qual ſe concluye que fue mas tyranno que ſi ſe hiziera rey: pues tomo por fuerça con ſolo el nombre de Dictador, lo que es de ſino tyranno, que no tiene mas ley para ſe regir a ſi y a los otros del antojo de ſu volūtad. Dictador es nombre de officio de pueblo libre, y rey es nombre de officio de tierra ſugeta a vno que gobierna por las buenas leyes de aquella tierra: mas tyranno es nombre de officio del que aunque peſe a la gente libre la ſubjectn, y aperrea, y la fuerça a lo que no la puede mandar, ſin ſe guiar mas de por ſu antojo, y de eſtos fue Ceſar. De la muerte de Pompeyo dize Veleyo que murio de cinquenta y ocho años, ſiendo Conſules Iulio Ceſar, y Publio Seruilio (por lo dicho arriba entendemos que no era Conſul eſte Iulio Ceſar, entonces, pues ſe dixo que lleuo Pompeyo los Conſules contra el, o el vn autor erro) y que eran Conſules quando nacio Cayo Atilio y Quinto Seruilio: y como por Eufebio aya dicho nueſtra leçtura que Pōpeyo nacio en el año quarto de la Olympiada ciento y ſeſenta y

ocho, a tres mil y ochocientos y cinquenta y ſiete: aueriguamos que dize aqui biē Veleyo, que murio de cinquenta y ocho años, que ſe cumplieron en el primero de la Olympiada ciento y ochenta y tres, a tres mil y nuevecientos y catorze de la creacion del mundo, quando Iulio Ceſar ſe apodero de la republica Romana, y la tuuo debaxo de ſu ſeñorio Monarchico por tres años y ſiete meſes q̄ le dan Iōſepho y Egeſipo, y ſi Eufebio le añade otro año mas, hizolo por incluir vn año que eſtuuo vacante el Imperio entre ſu muerte y el comēço del Imperio de Auguſto. Y ſupueſto que es doctrina mas comun y recibida del Glateano y del Samotheo y de Pamunio, y de Diō que Ceſar començo eſte ſu tyrannico Imperio a ſeſecientos y ſeys de la fundacion de Roma, los quales ſe pareā con los ya dichos, dizen Eutropio y Oroſio, que fue muerto a ſeſecientos y nueue: y aſi concluimos que ſe apodero de la ſeñoria Romana los tres años y ſiete meſes dichos: por que començo al fin del primero que le ſeñalamos por ſu Imperio, y del poſtre ro le ſalto vn meſ y cinco dias, quanto ay dende quinze de Março quando le mataron, haſta veynte de Abril, quando comieçan los años de la fundacion de Roma. Deſpidamos eſte capitulo con vna de las gracias de Ciceron, el qual como quando huya la gente de Pompeyo, le dixieſſe vno llamado Nonio, que no auia porq̄ perder eſperança de victoria, pues aū les quedauan ſiete aguilas: dizen Plutarcho y Celio que dixo Ciceron que bien auia dicho, ſi ouieran de pelear cō grajos: por que las aguilas que dixo Nonio eran las vanderas Romanas, y Ciceron equiuoco a las aguilas aues de rapiña.

CAPITULO. III. DE LA GVERRA de Ceſar en Eſpaña contra los hijos de Pompeyo y de como Ceſar triumpho cinco vezes en Roma. y de como ſe alço con todos los nombres de los Magiſtrados honrrados de Roma.

§. I.

DOr lo que Plutarcho, Apiano, Dion, y Hircio dizen, ſacamos que auendose paſſado los dos hijos de Pompeyo a Africa, fue Ceſar contra ellos, y los acabo de vencer en el

ij. M. dcc. ccxiiij. 4. 7.

Ioseph. r. 4. anti. c. 17. & l. 1. bel. c. 9. i. gess. li. i. ca. 27. Dion l. 41. Panun. in Chron. Eccl. Eutropius. l. 7. Oroſius lib. 6.

Plutar. in Apophth. Celsus li. 24. ca. 41.

Plutare in Caſare. Apian l. 2. Dion. lib. 43. Velie. libro.

Hirci^o in Cōmen. d. bello Hiſpanienſi. Ioān. Epi. Gerund. l. 9. Paralip.

Pōpeyos reſuſcitan la guerra en Eſpaña

Senec. li. d. prouidēt.

Aug. 1. Ci. uil. c. 23. & Ariſtot. 3. Ethic. ca. 7.

Strab. l. 3. Croſſ. l. 6.

en el año quarto deſpues de la muerte de Pompeyo: y aun determina Plutarcho que la poſtrera batalla ſe dio en el mismo dia en que quatro años antes ſe auia dado la de Pharfalo, de dos hijos que dexo el grā Pōpeyo, el mayor ſe llamo Gneyo Popeyo como ſu padre, y el menor Sexto Pompeyo: y como los ſoldados que Ceſar auia tenido en Eſpaña ſe le ouieſſen rebelado, eſcriuieron a Scipion ſuegro del gran Pompeyo, y padre de la biuda Cornelia, que en Africa ſuſtentaua ſus partes como Capitan general, que les embiaſſe a Gneyo Pompeyo, y que ſe haria con el contra Ceſar: y con eſto paſſaron ambos hermanos en Eſpaña, y la començaron a cōquistar, y a poner los pueblos de ſu mano: y como Scipion fueſſe deſpues deſbaratado en Africa, y como Catō ſe ouieſſe muerto en la ciudad de Vtica de la qual ſe llama Vticenſe dende en tonces, muchos de ſus ſoldados ſe vinieron a Eſpaña por ayudar a los dos hermanos Pompeyos, con cuyo padre auian ſeguido muchos años la milicia. Sobre eſta muerte de Caton deſcubre Seneca vn par de Filvanos encareciendo ſu valor y virtud, haſta poner a ſus dioses en admiracion de coraçon tā lleno de libertad, que con ſu propria mano ſe aya dado la muerte, embiando ſu alma ſanctiſſima por la puerta que con el puñal abrio en ſu cuerpo: y que para mas gozar ellos de tan ſoberana fortaleza, no quifieron que de vn golpe ſe mataſſe, ſino de dos. Hatto mejor cōcluyen S. Auguſtin y Ariſtoteles, que ſe mato de puro puſil animo y no de magnanimo: por que la magnanidad y la fortaleza ſe mueſtran ſuſtriendo las aduerſidades; por no hazer coſa mala, ni de baxeza: mas eſte ſe mato por no ſe ver ſubjecto al parecer de Ceſar, q̄ le honrrara muy altamente, y aſi baxo al infierno como los deſeſperados. Succedia les tambien a los Pompeyos, que no les podian reſiſtir, Quinto Pedio, y Quinto Fabio Maximo Capitanes de Ceſar, y por eſto fue forçado Ceſar venirſe de Roma a Eſpaña. Apiano y Eſtrabon dize que llego al Andaluzia con ſu exercito en veynte y ſiete dias: y Oroſio afirma q̄ haſta Montuiedro quatro leguas de Valē-

cia, tardo los diez y ſiete. Sexto Pompeyo eſtaua en Cordoua, contra el qual fue Ceſar: lo qual ſabido por el otro hermano Gneyo Pompeyo que eſtaua ſobre Vla, partio en ſu fauor. y conoſciēdo que Ceſar no le oſaua dar batalla, por ver a ſu gēte ciscada, eſto tro cobro nuevos brios, y augmento en ſus vanas eſperanças como mancebo, y con eſto allegoſe luego con la ſuya, dandole a entender que le queria pedir cuenta de la muerte de ſu padre. A la poſtre torno a rebuiſt la inuincible fortuna de Ceſar, y tomo la ciudad de Ategua que es Teba la vieja, quatro leguas de Cordoua, a diez y nueue dias d̄ Hebrero: y deſpues gano a Cordoua fundada por Marcelo, y deſpues a Sevilla: y a doze de Abril a Munda que algunos dixeran mal ſer Rōda, por que Eſtrabon la haze vezina de Cordoua, y Mario Arcio Çaragoçano dize llamarse agora Mundecara, y otros dizen ſer Munda cabe Teba cinco leguas de Malaga. En la batalla de Munda, dizen Plutarcho y Apiano que fue tan grande el temor de los de Ceſar, que nunca el baſto a ſe le quitar con toda ſu fortaleza y eloquencia militar: y que quitandose la celada, y diziendoles que el alli moriria, y que ellos que darian libres de guerra, auendole dexado tan ſin verguença en poder de muchachos: arrebatō el eſcudo de vn ſoldado y paſſo adelante: y que apreto con los primeros de los enemigos, y los retraxo diez pies para atras, ſin impedimento que deſcargaron contra el dozentas lanças, y dardos, y ſaetas, de todo lo qual cui to lo que pudo, y lo que no, recibio en el eſcudo, y entrando los ſuyos tras el, ganaron la victoria: en el mismo dia en que quatro años antes auia huydo el grā Pōpeyo de Roma, por la llegada de Ceſar (como notan Plutarcho y Oroſio) deſpues de la qual continua el a ſus amigos q̄ en las demas batallas auia peleado por escapar con la vida. Vencida la batalla de Munda que fue la poſtrera, huyo Gneyo Pompeyo al puerto en que tenia ſu armada; y temiendose que viendo vencido le entregarian a Ceſar, dio ſe a yr a pie para otra parte, ſabiendo que le yuā en ſeguimien-

Suetoni & Plutar. chns in Caſare.

Diferencia entre Dictador, rey y tyranno.

Onuph. Pāninius in chronico Eccleſiaſ.

Strab. l. 3. Mari. Artēti^o in chograph. Hispania.

Valēria y peligro d̄ Ceſar.

Mal parece de zir el Cerūdē ſe q̄ Munda es Comibra.

Plutar. in Caſa. Oroſi. l. 6. ca. 16.

guimiento: y fue su desgracia que se le tra-
 uo vn pie en vna velorta yendo huyedo,
 y de manera que tuvo necesidad de la
 cortar para se librar della presto, y apro-
 uechandose de su espada, se corrio mala-
 mente en el pie; y aunque se puso secreta-
 mente en cura, sintiose sentido, y que le
 querian prender, y huyo por estos mon-
 tes; sino que las espinas y piedras le lasti-
 maun tanto en la herida, que con el do-
 lor y cansancio se dexo caer debaxo de vn
 arbol cerca del pueblo llamado Lauona
 (como dize el Gerudense) dōde dio so-
 bre el Cesonio Legado de Cesar, q̄ por
 se le poner en defensa, le mato, y corrio la
 cabeça q̄ lleuo a Cesar: y en el entretan-
 to huyo el otro hermano menor llama-
 do Sexto Pompeyo para Cordoua, sino
 q̄ sabiedo por informaciō de vn soldado
 llamado Phalorio, la cruel destruycion
 de Munda, dio quanto tenia a los solda-
 dos y a los vezinos de Cordoua, y dizien-
 do que yua a se pacificar cō Cesar, salio y
 huyo para la Celtiberia. Hircio y el Ge-
 rundense dizen que quando Gneyo Pō-
 peyo estaua sobre Vla muy fatigada del,
 q̄ Cesar por la socorrer embio a vn buen
 Capitan y muy sagaz natural de la tierra,
 y hombre de valor (como el lo mostro
 en la labor que hizo) y que se llamaua Iu-
 nio, o Lucio Viminio Pacheco: el qual
 ayudado de vna noche tempestuosa y es-
 cura passo con su gēte por las guardas de
 los enemigos; a los quales, como le pre-
 guntassen quien va ay, respondió cō vna
 reprehension dissimulada que callassen,
 porque yua a combatir la ciudad, y con
 esto descuydo la vela. Como los de la ciu-
 dad le reconociesen la contraseña, abrie-
 ronle la puerra, y luego reboluió sobre
 los Pōpeyanos, como sagaz en aquel me-
 nester; y con esto defendio la ciudad ha-
 sta que Pompeyo se fue a fauorecer a su
 hermano, como ya dixē, y Vla por enton-
 ces no fue tomada del. Bien es posible
 que los Pachecos de estos tiempos baxan
 de aquel, y si esto es así, ellos se pueden
 preciar de bien antigua sangre, que es grā
 qualidad en lo de la nobleza, y d̄ cepa no-
 ble por linage, y de personas de gran va-
 lor militar, que es el principal por donde
 se leuantan las casas de los nobles: y a jun-

tarfe los privilegios dados por los Prin-
 cipes, queda la nobleza perfecta. Mas o-
 tros dizen q̄ en tiempo del Rey don Hē-
 rique el Segundo, huyo para Portugal
 Diego Lopez Pacheco; del qual quieren
 que vengan los Pachecos de Castilla.

§. 2.

Sobre vna mudança tan principal co-
 mo el mundo hizo en se apoderar Cesar
 tyrannicamente de la mayor señoria que
 nunca se conosció en el mundo occiden-
 tal, y q̄ viuia señora de su liberrad, no de-
 uo callar lo que grandemente de biē apu-
 ra Carlos Sigonio, para que bien se entiē-
 da el estilo de proceder que Cesar tuvo
 para salir con la Monarchia. Dize que en
 el año de seteciētos y quatro de la funda-
 cion de Roma, que concurrio con el ter-
 cero de la Olympiada ciento y ochenta
 y dos, passo Cesar el Rubicon, y huyo Pō-
 peyo con los Cōsules a Grecia, y que en
 el de seteciētos y cinco, vencio a Pom-
 peyo cabe Pharfalo, y Pōpeyo fue muerto
 en Egypto, y a el se le dio en Roma la
 segunda Dictadura por vn año entero: y
 que en el año de seteciētos y seys conti-
 nuó la Dictadura, y fue a Egypto, y vengo
 la muerte de Pompeyo, y confirmo el
 reyno a Cleopatra q̄ andaua en tres años
 que se guerreaua con su hermano: y den-
 de este año se cuenta el tiempo del Impe-
 rio de Iulio Cesar (y así le assente yo en
 lo sobredicho) y con razon, pues dize
 Dion que fue miserable espectáculo el
 de el pueblo Romano, no auiendo que-
 dado en el elecciones de Consules, ni de
 Pretores, sino que Cesar como Dictador
 retenia en sí todos los demas Magistra-
 dos: y Marco Antonio su maestro de la
 caualleria presidia en Roma con gēte de
 guarda; cosa desterrada de Roma con los
 reyes: y quando se partio de la ciudad, pu-
 so de su mano cō sola su autoridad a Lu-
 cio Cesar por Governador della, y lugar
 teniēte del Dictador Cesar. Hasta agora
 tenemos prouado q̄ Cesar era solo el q̄
 tenia el mōdo y gouierno de Roma, y di-
 ze mas Sigonio que en el año de seteciē-
 tos y siete de la fundaciō Romana passo
 Cesar en Africa a veynte y nueue de De-
 ziembre, y que en aquel año vencio a Sci-
 piō suegro de Pompeyo y general de las
 reliquias

Nobleza.

Determinase los años de las cosas de Cesar.

El mayor hijo de pōpeyo muere.

Hircio in Comēt. de bello Hif Gerun. l. 9 Paralipo.

Iunio Pacheco fue valeroso capitā de Iulio Cesar.

Sueton in Cesare c. 37. Velleius li. 2.

Cinco triūphos de Cesar.

Titulos q̄ se dieron a Iulio Cesar.

Sueton in alare. cap. 76.

reliquias de sus exercitos: y vécio tambiē
 al Rey Iuba de Mauritania con los otros
 que apellidauan la parcialidad de Pom-
 peyo. En el año de seteciētos y ocho se
 le concedio la Dictadura por diez años,
 porque con las victorias le crecía la so-
 beruia, y con la subjection y falta de vir-
 tud crecía en los Romanos la lisonja de
 infames: y en este año vencio a los hijos
 de Pompeyo en España, y triumpho de
 ellos el quinto de sus triūphos (cuyo ap-
 parato fue de plata) como en el año passa-
 do auia triumphado quatro vezes dētro
 de vn mes (segun dize Suetonio) aunq̄ en
 dias interpolados: y el primero fue de las
 Frācijas (cuyo aparato dize Veleyo auer
 sido de Cidro) en el qual metio preso de
 lante de sí a Vercingeto Rigés Rey Fran-
 ces, al qual mataron poco despues: y el se-
 gundo fue de Alexandria y de Egypto
 (cuyo aparato fue de conchas de pesca-
 dos) en el qual metio presa a Arsinoá her-
 mana de Cleopatra, porque se hizo con
 Achila y con los Alexandrinos contra el
 mismo, aunque a ruego de Cleopatra y
 de su hermano se la embio libre, y des-
 pues la hizo matar Cleopatra (segun ya
 queda dicho) y el tercero triumpho fue
 del reyno de Ponto y del rey Pharnaces,
 cuyo aparato fue de acanto, y lleuo es-
 criptas en el estas tres palabras. Vine, vi,
 venci; para significar la presteza con que
 auia vencido a vn rey que hazia temerse
 de muchos capitanes. El quarto triūpho
 fue de Africa, cuyo aparato fue de mar-
 fit: y por no dezir que triumphaua de Ca-
 ton, y de Scipiō, y de Afranio, y de otros
 Romanos que vécio, o mato: lleuo capti-
 uo al rey Iuba que salio despues historio-
 grapho nombrado: y el quinto fue el que
 agora digo.

§. 3.

En este año de seteciētos y ocho, en
 que vencio a los hijos de Pompeyo, lle-
 go Cesar a la cumbre de su soberuia, pi-
 dicando titulos tā hōrrosos que muchos
 no cabiā sino en Dios: porque como los
 Romanos eran la gente de mas valor del
 mundo, y a estos tenia ya subiectos, no le
 quedaua con quien cōpetir sino era con
 Dios: y así dize Suetonio que le dieron
 el renombre de padre de la patria en pa-

go de la destruyr, y se auia dado a Cami-
 lo porque la libro de los Franceses, y a Ci-
 ceron porque la libro de la conjuracion
 de Catilina. Dieron le tambiē nombre de
 Cōsul perpetuo, y de perpetuo Dictador
 y de perpetuo Cēsor, y este nombre le ve-
 nia bien a pospelo siendo el tan corrom-
 pedor de las buenas costumbres: y dierō
 le nombre de Emperador, el qual nom-
 bre dende entonces, no solamente signi-
 ca gran capitan victorioso, que solia ser
 dado de los soldados, o del Senado al ca-
 pitan general muy victorioso: mas quie-
 re tambien dezir vn hombre consumma
 y absoluta potencia y autoridad en la Re-
 publica: y dende entōces aca quedo este
 titulo en los Emperadores Romanos. Y
 es de aduertir añ mas, que con el nombre
 de Dictador se declaro al vfo Romano
 modestamente ser supremo regēte de la
 Monarchia: y con el nombre de Empera-
 dor se declaro vencedor triumphante, y
 así escuso llamarle Rey, aun con tener
 las obras de peruerso tyranno. En fin
 que consintio serle edificados altares, y
 serle dedicados sacerdotes, y serle offre-
 cidos sacrificios como a Dios, y le pusie-
 ron sus estatuas entre las de los otros di-
 oses: y por estos respectos se deuio mouer
 Valerio Maximo a le llamar Diuo, o diui-
 no, o canonizado, del qual abuso vsan ya
 algunos escriptores Alemanes hablando
 con los principes, o de los principes. En-
 tre los Romanos la suprema autoridad
 de canonizar en el numero de los dioses,
 era la del Senado, y por el fueron canoni-
 zados algunos Emperadores peores que
 Iulio Cesar: y quando en Roma entēdie-
 rō las marauillas de nuestro Redemptor,
 tratarō de le canonizar, mas porque no
 se escriuio al Senado d̄ principal y prime-
 ra instancia, sino al Emperador Tiberio,
 no le quisieron dar por sancto. Dizē Sue-
 tonio y Macrobio, que dende entōces se
 comēço a llamar el mes de Iulio, así del
 nombre de Iulio Cesar, porque (como
 queda dicho) nascio en el.

CAPITULO. IIII. DE COMO IV-
 lio Cesar corrigio el Calendario, y se puso co-
 mo agora corre, y de como se conjuraron cō-
 tra el sesenta hombres, y le mataron a puñ-
 ladas en el Senado Romano.

Emperador q̄ nōa bñs sea,

Tertul. in Apologe. H. st. Eccl. lib. 2. ca. 2.

Macrobi. fat. ca. 12.

Dion. ii. 3.
Sueton &
Plutar. in
Cesare.
Apian. l. 2.



NI por andar Julio Cesar tan me-
tido en guerras como aqui dezi-
mos, le falto tiempo para saber
letras en diuersas facultades, y
señaladamente en Astrologia: pues dizen
Dion, Suetonio, Plutarcho, Apiano, Ma-
crobio, Plinio, y Solino y otros que el-
emendo el Calendario, tomando por co-
adjutor al grande Astrologo Sosigenes:
y que dio al año los trezientos y sesenta
y cinco dias y seys horas, de que agora le
vemos compuesto: por que con aquellas
seys horas, se haze cada quatro años vn
dia natural de veynte y quatro horas, que
es el que se entrecala, o añade, y llama-
mos de Bissexto, con el qual anda la cõ-
putacion conforme al mouimiento del
Sol en el Zodiaco, cuya buelta por todos
los doze signos haze vn año justo: y basto
Cesar a deprender tanto de Astrologia
en aquel poco tiẽpo que estubo en Egy-
pto cargado de guerras, que con ello hi-
ziesse vna cosa tan ingeniosa y necessaria
a la binienda humana. Hizo Cesar esta
emienda del Calendario en el año terce-
ro de su Imperio, a setecientos y ocho
años de la fundacion de Roma, quaren-
ta y cinco años antes del nascimiento de
nuestro Redẽptor, y a los tres mil y nue-
vecientos y diez y seys de la criaciõ del
mundo, en el tercero de la Olympiada
ciento y ochenta y tres: y prueuase auer
sido en el año que digo, porque señalo
vno de Aureo numero, y primero de Lu-
na en el primero dia de Enero, y prueua-
se por computacion Astronomica que
el tal Aureo numero y la tal Luna cõue-
nen al año sobredicho: y lo enseñan asẽ
los grãdes maestros de esta facultad Pau-
lo Obispo Foro Semproniese y Iuã Esto-
flerino: y vn año despues, que fue el en q̃
le mataron, y al principio del, le hizo pu-
blicar, por todo el Imperio, mandando q̃
todos se gouernassen por el. No fue Ce-
sar el primero que puso mano en esta la-
bor en Roma, porque Ciceron, Plinio y
Aulo Gelio dizẽ que Gueyo Flauio escri-
uano del otro ciego Apio ordeno la ma-
nera del Calendario, con la orden de sus
dias faitos y nefaitos, que es dezir dias
buenos y malos, o dichosos y desdicha-
dos, o felices y aziagos: y gano tãto la gra-

Macro. 1.
Sati. ca. 14.
Plin. l. 18.
cap. 25. So-
lin. cap. 3.

Cesar cor-
rige el Ca-
lendario.

ijj M dcc
ccxvj.
4 5.

Semp. l. 12.
Paul pir 2
Stoffer in
Calenda.
propo. 34.

Cicer ora
pro Mur.
Plini l. 31.
c. 1. Gelli.
li. 6. ca. 2.

cia del pueblo Romano cõ aquella labor
que se la gratifico con le hazer Edil, con
fer hijo de vn hõbre llamado Anio que
auia sido esclauo; y se quedaron por en-
tonces sin la Edilidad (aunq̃ la pidieron)
Cayo Petilio, y Domicio, con ser hijos de
padres que auian sido Consules. Y norad
que dize Macrobio que la publicaciõ de
este Calẽdario de Flauio, fue muy cõtra
la voluntad de los nobles Romanos: y no
se yo que razon pudieron tener contra tã
buena obra, sino fue algun ramalazo de
embidia cõ que los que se tienen por de
valor (como dize Aristoteles) reciben pe-
na que otros sepan lo que ellos ignoran,
y aun se lo deshazen, y leuantan testimo-
nios falsos con que les hagan perder su
credito. En el capitulo decimo del libro
quarto dixẽ de la tassa del año hecha por
Romulo, y despues por Numa, las quales
tassas como defectuosas notablemente
fueron corregidas por este Flauio, y tam-
biẽ porque este no apuro del todo la ma-
teria, llego Julio Cesar q̃ hizo lo que a to-
do el imperio ha seruido despues aca, no
obstante q̃ tãbien el quedo falto en algo.

Macro. 1.
Sat. 15.

Aristote. 2.
Rhet. c. 23

§. 2.

En el año sobredicho en q̃ Cesar cor-
rigio el Calendario fue letra dominical,
B, y el dia primero de Enero, y del año
fue Sabado: y entonces quedaron assenta-
dos los Solsticios que son el mayor y el
menor dia del año, a veynte y quatro
dias de Junio quando celebramos el na-
scimiento de S. Iuan Baptista, y a veynte y
cinco de Deziembre quãdo celebramos
el nascimiento del Redemptor del mun-
do: y los Equinoccios q̃ son los dias en q̃
ygualan las noches con los dias, quedarõ
assentados el vno a veynte y cinco ã Mar-
ço (y asẽ le fixa Columela, y tambien Ma-
crobio, que añade que el dia siguiente se
llamaua Alegrõ, porque crecía mas que
la noche) y en la Iglesia Catholica se cele-
bra en este dia la Annunciacion de la Vir-
gen, o la encarnacion de nuestro Redem-
ptor: y el otro Equinoccio quedo a veyn-
te y quatro de Septiembre quãdo dizẽ
que fue el concebimiento del glorioso
S. Iuã Baptista: las quales festiuidades, aũ
por auer sido en tales dias han dado mu-
cho que escriuir a los sanctos tratado de
las

Macro. 1.
Sat. ca. 22.
Colum. li.
12. & alij.
Augu. l. 12.
i. 4. in Ioã.
& psal. 132
& li. 8. q.
58. & ser.
19. Natu.
Christi.
Amb. ser.
1. de natu.
Domini.
Chrysost

to. 2. Beda
li. 3. in Lu-
cã. & l. de
natu. reru
S. Th. lect.
5. in ca. 3.
Ioã. Geor-
Carretrus
Cõm. d. an-
ni cursu.

Põtac. in
Chro. Sa-
mothe. in
emendat.
Calen. Ge-
nebran in
Chronol.

las excelencias del Redẽptor y de su grã
Baptista. Variando, o apurando Georgio
Carreto lo del Equinoccio del Verano,
dize q̃ ciẽto y onze años antes que Julio
Cesar, le fixo el grande Astrologo Hipar-
co a veynte y cinco ã Março: mas que So-
sigenes y Cesar, le fixaron a veynte y qua-
tro, y que cada ciento y catorze años, y
algo mas preuiene vn dia, y que en mil y
seys cientos y veynte y cinco se ha antici-
pado catorze dias y seys horas, y que fa-
le vna hora para cada quatro años y nue-
ue meses. Tambien especifica que Cesar
fixo el Equinoccio a veynte y quatro de
Março, en la hora decima septima, con
veynte y quatro minutos, y treynta y tres
segundos, y veynte terceros: y que en el
año de nuestro Redemptor, de mil y qui-
nientos y ochenta, donde assento el papa
Gregorio. XIII. la rayz de la reformaçiõ
del Calendario, fue el Equinoccio a diez
de Março, en la hora decima, con treynta
y seys minutos, a diez y siete segundos del
relox. Yo no determino quien habla me-
jor, este, o el Samotheo, mas digo q̃ pro-
cediendo el tiempo se entendio biẽ, que
el curso del Sol no viene al justo con la
medida del año de Cesar, el qual como
prudẽte conosciõ que su Calendario era
para todos, y q̃ los mas son gente de poco
entender, y que no se les auia de dar cosa
de difficultosa inteligencia: y por esto no
añadio algunas menudencias necessarias
para ygualar al año con la cuenta que el
echa ã los treziẽtos y sesenta y cinco dias
y quasi seys horas que componen el dia
del Bissexto. Y porque aun de Sosigenes
dize Plinio que el mismo corrigio diuersas
vezes su Calendario, por ser tan diffi-
cultosa y escrupulosa la aueriguacion de
esta verdad, y por auer entre los Moder-
nos mucha variacion, tãbien como entre
los antiguos, porne aqui algunos parece-
res de sabios en esta facultad sobre quãta
sea la falta para venir al justo nuestra cõ-
putaciõ cõ el entero mouimiento del Sol
por todo el Zodiaco, q̃ llamamos año.
A Pontaco Burdegalense, y a Iuan Luci-
do Samotheo, y a Genebrando, y a Iuan-
nes Maria, parece auer acertado Albate-
gni Mahometo, y Albumasar diziendo,
que la verdadera y puntual quãtidad del

año es de treziẽtos y sesenta y cinco dias
y no mas de cinco horas, y quarẽta y seys
minutos, y veynte y quatro segundos: lo
qual sacado en nuestro inteligible hablar
y gruessa manera de entender, quiere de-
zir (segun el Samotheo, y Alexãdre Pico-
lo) que lo q̃ falta al año para venir justo
con los treziẽtos y sesenta y cinco dias y
seys horas, es quanto monta la centesima
sexta parte de vn dia natural: de manera
q̃ repartido vn dia en ciento y seys par-
tes, la vna de estas partes, es lo que dura
menos el mouimiento del Sol, de lo que
valen los trezientos y sesenta y cinco dias
y seys horas: y asẽ cada ciẽto y seys años
se anticipa el tiempo vn dia cabal. Supue-
sto que estos saquen bien en limpio por
esta manera la doctrina de Albategni, cõ
cluymos que Campano se engaño dizen-
do que Albategni quiso dezir que en cada
cient años se anticipa el tiẽpo vn dia
justo, y el Abulẽse tuuo en su Defensorio
ser esta la verdadera quantidad del año, y
lo mismo sintio Cayetano, y nos dira Car-
reto, y Michael Airfingero cõ su Martino
Euerardo, tiene q̃ cada ciẽto y treynta y
dos años, anticipa el tiẽpo vn dia natural.

§. 3.

De la Doctrina del grande Astrologo
Ptolemeo Alexandrino sin escrupulo po-
demos dezir ser muy falsa quanto a este
punto, porque en su Almagesto afirma q̃
en trezientos años no se anticipa el tiem-
po mas de vn dia, y son quasi tres: y del
Linconiese dize Albumasar, que dixo
ser la opinion de Ptolemeo, que en cada
ciẽt años se anticipa el tiempo vn dia res-
pecto de la comun computacion: y lo cõ-
trario leemos en el mismo Ptolemeo. El
sobredicho Albategni refiere la opinion
de los antiguos Babylonios y Egypcios,
que dezian tener el año los dias sobredi-
chos, y mas cinco horas, y quinze minu-
tos, y veynte y siete segundos, y treynta
terceros, y en quanto la vemos discrepar,
o faltar de la suya, en tãto la condena. Al-
bumasar cita la opinion de Thebit y de
Auaricio y de Azarquel, los quales tuue-
ron que en cada ciento y treynta años se
anticipa el tiẽpo vn dia de la medida de
Cesar, y esta opinion sigue Driedon no-
ble doctor moderno. El rey don Alonso
de Casti-

Ioã. Ma-
ria in emẽ-
dat. Calẽ.
Albateg-
l. de sciẽ-
stellaru. c.
27. 52. &
53. Albu-
tra. x. dist.
1. c. 3. Ale-
Picol. de
reforma-
calend.

campanus
in compu-
to maio,
cap. 10.
Abulen. 2.
par. Defẽ.
cap. 14.
caier. Exe-
cap. 12.
Michael
Airfingero
in suo Pon-
taplo.

Ptolemeo.
li. 3. Alma-
gesti. c. 2.

Driedon. l.
3. c. 5. par-
te. 4.

Alfonſia Tabul. A. bul. 1. par. Euseb. ca. 36. Aloisii Lili. trac. ad Grego. papa 13. Sa moth. vbi sup. in de verodie die pass. Christi.

de Castilla el Decimo por sobre nombre el Sabio, tuuo que el año tenia los dias sobredichos con sus seys horas menos diez minutos y quarenta y quatro segundos, y el Abulense sobre el Eusebio passa con esta, y tambien Aloysio Lilio: de la qual computacion concluye el Samotheo en vna parte que en dos mil y diez años, se anticiparian los Equinoccios los quinze dias que agora dize experimentar de cierta sciencia auerse anticipado en solos mil y quinientos y nouenta años que se cumplieron a los mil y quinientos y cinco del Redēptor: y en otra parte declara el Rey don Alonso que quiso dezir que en mil y nuevecientos y ochenta años se adelantaria el tiempo los quinze dias que tenemos adelantados en los mil y quinientos y nouenta, y mas lo que se ha adelantado dende el año de quarenta y cinco. Aduerto que los diez dias que escalfó el Papa Gregorio en el año de. 1582. reduzē el Equinoccio a veynte y vno de Março con el Concilio Niceno. Capuano de Máfredonia, quita de lo del Rey dō Alōso diez y seys segundos, mas poco le corrige, y Pierio Valeriano (cuyo parecer tiene Alexandre Picolomineo) tuuo no se auer adelantado el tiempo mas de catorze dias hasta su tiempo, que fue el del Papa Paulo Tercero (que es conforme a lo que no dira Georgio Carreto:) y añade que otros mas diligentes auian hallado auerse adelantado diez y nueue, y en llamarlos mas diligentes parece aprouarles mas su parecer: mas lo primero se niega, y esto segundo mucho mas. Oroncio Phineo gran Mathematico de nuestra edad no queda atras del Rey don Alonso mas de por quatro segundos, y sesenta segundos son vn minuto, y sesenta minutos vna hora: y Iuā Estofferino tuuo que cada ciēto y veynte años se anticipa el tiēpo vn dia, y así cabe a cada año la quinta parte de vna hora: y Albumasar dize que los Hebreos fueron de esta opinion. Dion dize vna y buena, q̄ basta intercalar vn dia cada mil y quatrocientos y sesenta y vn años: y Iuan Lalamancio, tiene que la medida del año es de los dias dichos, y cinco horas, y quarenta y nueue minutos, y diez y seys segundos. Galeno engració

al año sobre los treientos y sesenta y cinco dias y seys horas, quanto es la centesima parte de vn dia, y aun Tebit añadió nueue minutos y doze segundos, lo qual todo es error cōtra la experiencia. Georgio Carreto apartandose de la exposiciō queda el Samotheo a Mahometo Albategni, dize que este quiso dezir que cada cient años tornan a tras vn dia los Equinoccios: y afirma que la verdadera grādeza del año es de los treientos y sesenta y cinco dias, y cinco horas, y quarenta y siete minutos, y veynte y quatro segundos, y treynta y nueue tercios, y veynte quartos y así faltan a las seys horas del quadrante doze minutos, y treynta y cinco segundos, y veynte terceros, y quarenta quartos, respecto de la reuolucion del Equinoccio, porque respecto de la tornada del Sol al mismo punto de la Ecliptica immobil del nono cielo, gasta sin los treientos y sesenta y cinco dias, y cinco horas, quarenta y seys minutos, y cincuenta y tres segundos, y quatro terceros, y veynte quartos. Dios sabe la verdad.

§. 4.

Ya se nos va acercando el fin de la vida de Iulio Cesar, porque aunque ayan sido sus cosas muchas mas de los aqui dichas, deuen bastar las escriptas, cō las que emprendemos dezir agora: que no se le achaco la muerte, por auer el muerto a muchos en las guerras passadas, ni hombre le condeno de vĕgatiuo ni cruel, mas el hazerse señor de la Republica con rebabios de rey, mouio los estomagos a vnos y los pechos a otros q̄ zelauā el prouecho comū, para lo remediar quitādole la vida. So color de vn oraculo Sibylino, de que los Parthos (contra los quales los Romanos estanan muy azedos dende la de Crasso) no podian ser domados, sino por Capitan de nombre real, y Cesar se andaua preparando para yr contra ellos: le llamaron algunos Rey, o echados por el, o consentidos de el: y cō esto muchos se deshazian por acortarle los passos. Siē preanduuo sospechoso Cesar de q̄ aquel su señorío le ponía la vida en peligro, y como sus mas familiares le auisassen que se guardasse de Antonio y de Dolabela, dixo el q̄ no temia el recato dōs gordos y colora-

Galenus Cōmen. in c. 4. lib 3. Prognost. Georgus Carretus in Cōmē. de anni cursu.

Plutarc. in Casare. & in Bruto. Virgil. 2. Georgi. Horati. 2. Carmi Veler. 1. Ouid. 3. Faſtor. Dio. 1. 44. Vell. Apian. de bel. ciuil. Suetoni. in Casar.

Plutar. in pōpeyo.

Conjurados cōtra Iulio Cesar.

y colorados, sino de vnos medio arēques y verdinegros, notando a Bruto y a Cassio flacos y hoſcos: y de Bruto que era hijo de Seruilia la hermana de Caton Vticē se, se tenia comunmente ser su hijo, porque quando nascio, andaua Cesar cō ella en conuersaciones de mal almagre, y Caton huuo a las manos algunas cartas de ella para Cesar no muy honestas, y el mismo Cesar en la batalla de Pharsalo, en q̄ vĕcio a Pompeyo, encargo mucho a sus Capitanes que le guardassen a Bruto que andaua de la parte de Pōpeyo, como grāzelador de el bien de la Republica. Muchos authores escriuen el discurso destas rebueltas, y dizen que fueron sesenta los que se conjuraron contra Cesar, el principal de los quales fue Bruto hijo de aq̄l Bruto, a quien dize Plutarcho que mato Pompeyo: y Cassio el segundo y quien instigo a Bruto a seguir los passos de su antiguo progenitor Bruto que desterro de Roma a los Reyes Tarquinius: y comenzaron a dar parte de aquel brauo hecho a algunos de sus amigos, y aun de el mismo Cesar, quales fueron Decimo, y Cayo Casca, y Trebonio, y otros todos hombres principales, de los quales ninguno se torno a tras, aunque no se juramentaron. El lugar les parecio conueniente el Senado porque pareciese que todos los Senadores le auia muerto, y la noche antes de el dia de su muerte trato en la cena con Decimo, y con Albino sus combidados del mejor linage de muerte, y el concluyo que el repētino; porque como no sabia que auia de auerlo con otro mejor juez que Eaco, y Minos, y Radamanto, no hazia mucho caso de se preparar para la partida: y aquella noche soño su muger Calphurnia que le tenia en su regaço bañado en sangre, y cō esto a la mañana no le dexaua salir de casa, y el vio malas señales en sus sacrificios, por lo qual embio a Marco Antonio a que despidiessse el Senado, cōtra el qual parecer le hizo entender su amigo Decimo, que era vno de los conjurados, que no deuia mostrar sospecha, sino yr personalmente a presidir, o despedirle: porque sepan los tyrannos, que ni de los que se les muestrā amigos, se deuen fiar.

Con esto se metio en vna litera, y camino para alla, y Bruto tuuo aquella mañana su audiencia como Pretor, y estando hablando a parte cō Cassio, se le allego Publio Lena Senador, diziēdoles q̄ Dios les diese buen successo en lo que intentauā hazer, y q̄ deuiā darse priessa: con lo qual ellos quedarō alborotados viendo su hecho descubiertō, y estos se mirauan cō los otros dādose a entender q̄ deuiā hazer de presto, lo pena de ser descubiertos y muertos. Dos vezes quiso sacrificar Cesar antes de entrar en el Senado, y ambas le mostraron malas señales (cōforme a la burleria gētilica) y viendo al agorero Espurina, q̄ le auia denunciado que para mediado Março se le aparejaua vn gran peligro, dixo le q̄ ya era llegado el dia señalado, mas q̄ saluo estaua, y el agorero dixo q̄ si era llegado, no era pasado. Vn mancebo lleo por le descubrir su peligro, y no le dio lugar la multitud de los que le lleuauan en medio, allende q̄ los conjurados lo estoruarían: y fueſe a Calphurnia, y dixo la que alli queria esperar a Cesar para le descubrir negocios en q̄ auēturaua mucho: y Artemidoro lleo entre todos, y le dio vna carra diziendole q̄ luego la leyessse, y q̄ sabia lo q̄ mucho le importaua, y lo prouo algunas vezes, y no pudo con la importunidad de negociātes, y se la hallarō en la mano despues de muerto. El se entro en la Curia llamada de Pompeyo dōde estaua vna estatua del grā Pōpeyo, y muchos de los conjurados se le pusieron al rededor de la silla, y otros quedarō fuera deteniendo en plaçicas a Marco Antonio, por no le matar tãbien si dentro estuuiessse, y les quisiessse poner estoruo: y muchos se le allegaron, cō muestras de ayudar a Cimbro a rogar por vn su hermano desterrado: y este como por via de importunarle, le asio de la ropa del pecho, y de presto le dio vna puñalada en el cuello llamado a los demas, y luego lleo Casca, y le dio vna mala herida en vn hōbro, y el le dixo, o traydor Casca q̄ hazes: y comēçose a reboluer cō los dos q̄ le auia herido, en estas rebueltas le dio otro vna grāde estocada en vn lado, Cassio lleo y dio vna puñalada en la

Capuanus sup Sph. Pierius in Sphera. Alex. Picolom. 1. 8. nona Cal. Eccl. forj ma.

Orontius li. 1. cap. 5.

Stoffer. in Calē. Pro Pol. 39. D.

Dion. l. 43

Ioānes Lamant. li. 2. & 3. de diebus de cretorijs.

Muere Iu-
lio Cesar a
puñaladas

cara, y Bruto vna estocada en vn muslo, al qual dixo el, y tu tambien hijo, y no curas mas de se defender, sino de caer honestamente: y alli le acabaron cō veynte y tres puñaladas caydo delãte de la estatua del gran Pōpeyo, y dize Suetonio q̄ fue parecer del medico Ancio q̄ no le dierō mas de vna herida mortal, y el a sola la primera gimio vn poco, sin que sonasse su voz. Muchos senadores fueron heridos, y algunos muertos, y toda Roma alborotada: y tres solos medio esclauos quedaron con el cuerpo muerto, y poniendole en lo que masa mano hallaron, le lleuaron a su casa, y le dieron a su muger Calpurnia. Dize Suetonio q̄ o por confiarse en los Romanos q̄ guardariã su vida, como de la qual dependia la saluaciō de la Republica, o porq̄ con la poca salud q̄ tenia, y con el recato con que biuia, le era molesta la vida: aparto de si la guarda Española q̄ con armas assistia a su persona: y en la hoguera en q̄ le quemarō echarō muchos muchas joyas en honra y señal de amor, y los Iudios sus aficionados visitauan de noche sus cenizas, a las quales pusieron los Romanos en lo alto de vna colūna de veynte pies de alto de piedra Numidica, cō vna letra q̄ decia, al padre de la patria: y muchos dias ofrecierō alli sacrificios, y fue consagrado por Dios: y aparecio muelho tiẽpo vna cometa resplãdesciente en el cielo, y dezian q̄ era su alma q̄ se auia subido alla, mas yo creo q̄ baxo al infierno muriendo de cinquenta y seys años, y a setecientos y nueue de la fundacion de Roma, lo qual tambien dize Eutropio, y con esto auemos visto como viuieron Cesar y Pompeyo en cōpetencias de ambiciones, y como ambos murieron malas muertes, por mas que Cesar aya tenido a la no pensada por mejor.

CAPITULO V. DE LAS RE-
beltas y muertes q̄ passaron en el año q̄ se
siguio al de la muerte de Iulio Cesar, y de co-
mo Augusto se hizo Consul, y despues trauo
el Triunvirato, por el qual murieron muchos
buenos Romanos, tras lo qual derroce a Mar-
co Lepido.

§. 1.



L primero q̄ en el mundo esta notado de tyrãno, es Nēbroth, y el mayor tyranno que conosco en el mundo es Iulio Cesar, si tenemos cuenta con la grãdeza del señorio que vsurpo, aunque en el no ayã extremado se la crueldad, robos y affrentas violentas, tanto como en otros que han passado en el mundo con nota de tyrannos. Muy al justo viene vna razon de Platon a la tyrannia de Cesar, que en quãto el tyranno haze robos y agrauios a particulares, no llegando a cometer todo el mal possible, es tenido por maluado, y todos le condenan: mas que despues que llega a subiectar violentamente las personas y reynos, enseñoreando se de todo por fuerça y con absoluto estillo, todos le llaman gran rey, y bienaventurado, canonizando a los mayores peccados como a obras emanantes de la fuente de la mas consumada virtud. Ansí acontecio a Cesar, que antes de romper a Pompeyo y al exercito Romano q̄ debaxo delas Aguilas Romanas defendia las murallas de Roma y su libertad, era llamado ladron tyranno, y cōdenado por enemigo del pueblo Romano, q̄ era dar licencia para le matar quiẽ quisiesse: y despues que se apodero por mas poder de personas, hazien das y señorios, fue tenido aun en el golfo de sus peccados por Dios, y le honraron como a tal: y si quiera por este horrendo crimen de acceptar las honrras que oliscauan a diuinas, merecio peor muerte de la que le dieron. No se fundaron mal los matadores, pues dizen Plutarcho y Liuius que el Consul Publicola hizo vna ley en Roma en desterrando a los Tarquinius reyes tyrannos, que daua licẽcia para matar al que diessse muestras de tyranno, sin que al matador viniesse mal por ello: y q̄ no fuesse menester lleuar a juyzio al tal tyranno, ni darle audiencia para responder por s̄: sino que en mostrandose violẽtador de la publica libertad, le pudieffen matar: y aun agora y siempre fue licito matar a los tales como Cesar, y es doctrina llana en Sancto Thomas y en otros: y en virtud de aquella ley procedieron los matadores de Cesar. Compara Platon cō aptissima contraposicion, el mal que los tyran-

Plato i. de
Rep ub.

Plutar. in
Publico
la. T. Li-
uius lib. 2.

Cice. pro
Milon. &
3. Offic. &
Philip 13.
& Tusc. 5.
Tho. 2. se
rẽt. d. 44.
q. 2. ar. pe-
nult. & o-
puf. 20. ca.
6. Scro 5. d̄
iust. & in.
reg. i. art.
2. Plato. 8.
d̄ Rept b.

Isoocrates
oracione
de Pace.

Seneca li.
2. d̄ benefi-
cijs. c. 20.

Velleius
Patercu-
lus. lib. 2.

Comiença
se las mu-
ertes de los
Romanos.
muerto
sea.

tyrannos hazen en el cuerpo mystico de la Republica al bien que los medicos hazẽ en los cuerpos naturales humanos, por q̄ como estos expelen los malos humores porq̄ se engendrẽ los buenos q̄ causan la salud, y cortan los malos y podridos miẽbros, porq̄ no acabẽ de corromper al cuerpo: ansí los tyrannos matan a los buenos hõbres de la Republica q̄ sienten mal de sus maldades, y conseruã a los malos, y se acõpañan y honrran con ellos, y les hazẽ grandes bienes por los tener de su parte. De lo qual concluyo q̄ todo hõbre de gouerno q̄ se acompaña de ordinario con ruynes o se aconseja con ruynes, merece nombre de tyranno, y por el conseqüente es indigno de gouernar: porque dize muy bien Isoocrates de los tales, que no procuran el bien de los subditos, que es lo que deuen hazer los buenos gouernadores y prelados, sino tener aparejo y suficiencia para gozar de sus vicios escandalosos. Y de esto baste.

§. 2.

Yo creo q̄ los matadores de Cesar fueron lleuados mas de passion, q̄ de zelo de justicia, y como en los titulos q̄ auia dado a Cesar, se encerrasse todo lo que entre ellos merecia hõrra suprema, creo q̄ peccarō grãdemẽte matandole, y hasta Bruto el de zelo mas justificado es muy condenado de Seneca: y ansí ellos murieron mal dentro en tres años de la muerte de Cesar (como Suetonio limita) y Bruto y Cassio se matarō a si mismos, y aun Cassio cō el mismo puñal con que el mato a Cesar. Bueno esta de entẽder si saltariã muertes entre los Romanos despues de la de Cesar, dexando a su grãde amigo Marco Antonio en el Consulado, y dexãdo mucha gente de guerra muy su aficionada: y especialmente dexando a Octauio por su principal heredero, el qual era hijo de Cayo Octauio, y de Acia hija de Iulia hermana de Iulio Cesar, y por virtud del testamento de Cesar fue llamado su hijo adoptiuo, y cō la adopciō tomo los nombres del tal padre, y se llamo Cayo Iulio Cesar Octauiano Augusto: mas la sangre q̄ se derramo, no fue deẽtro de Roma, sino entre los Vãderizos q̄ se procurauã a poder ar a la Italia: y Antonio cō dos legiones

se affrento cō el Consul Panfa y cō Carfulleyo que se hallaron con vna, y alli murieron los mejores hombres de guerra q̄ tenian entonces los Romanos, quedando la victoria con Antonio. Hircio el otro Consul supo en modena del estrago de Panfa, y dio sobre Antonio aunque victorioso, y mato le mucha gẽte, y despues le vencio Augusto otra vez, y murio alli Hircio el Cõsul, sin otros recuẽtros biẽ sangrientos entre estos y otros todos los quales procurauan para si lo que pudieffen sacar delas tierras Romanas: lo qual passo en aquel año que corrio despues dela muerte de Cesar, y antes del señorio de Augusto: y fue el primero dela Olympiada ciẽto y ochenta y quatro, a tres mil y nuevecientos y diez y ocho de la criaciō del mundo. Antonio se leuãto de sobre Modena, dõde tenia cercado a Decimo Bruto, y cōdenado por el Senado, como enemigo de la Republica, se acogio hazia los Alpes esperando a Vẽtidio su confederado q̄ le yua en socorro con tres legiones: y Augusto Cesar muy orgulloso en le auer puesto en huyda, se fue a Babylonia dõde el Cõsul Pãsa estava para morir, del qual fue acõsejado que si le fuesse mal cō el Senado, q̄ se recõciliasse cō Antonio, y q̄ libraria mejor. Augusto embio a Roma las nuevas de su vencimiẽto, y demãdo el Cõsulado, pues erã muertos ambos Cõsules, y pidio la guerra cõtra Antonio q̄ no paro hasta la Frãcia, dõde Marco Lepido le recogio, y se hizierō a vna: mas el Senado no admitio sus demãdas: y cõcedio muchas hõrras a Decimo Bruto q̄ nõca auia osado salir del pueblo en q̄ Antonio le auia tenido acorralado. Temiẽdose Augusto de alguna mẽgua por culpa del Senado, embio a notificar a Antonio por indirectas q̄ deuiã ser amigos, embio a rogar a Cicerō en Roma q̄ le grãgeasse el Cõsulado: y el despues comẽço a marchar la via de Roma cō ocho legiones escogidas, y sufficiẽte caualleria, por se hazer elegir Cõsul a pesar del Senado: y hablãdo por el su Cõturio Cornelio en el Senado, empuño la espada, y dixo a los Senadores q̄ si ellõs no le hizieffen Cõsul, aq̄lla le haria, y cō tales medios fue Augusto Cesar hecho Consul, siendo de

B 2 veynte

iiij. M. dcc
ccxviiij.
43

Apianus I.
3. Florus 12
4. & Epist.
ii. 7. ii. 8.
ii. 6. Plutar.
c. in An-
ton. Frõ-
tinus li. 1.
& 3. Suet.
in Oct. Ci-
cepo in
Philip.
Onid. 25.
Metz.

Velleius
libro. 2.

Aug. al cã
go el Con-
sulado siẽ
do mucha
cho.

Españoles
eran la
guarda de
Cesar.

Entro. 1. 7.

Sueton. in Octauio. Dio. l. 46. Velle. l. 2.

veynete años (como dizen Suetonio y otros) y con tal edad bueno esta de ver como gouernaria la Republica Romana q̄ incluya lo mas y mejor del mundo conocido.

§. 3.

ijj. M. dcc. ccxix. 4. 2. Tertul. cō era Iudañ.

En el año segūdo de la Olympiada, ciento y ochenta y quatro, dizē Eusebio y el Samotheo q̄ començo el señorio de Augusto en Roma, a tres mil y nueveciētos y diez y nueue de la criaciō del mūdo: y si Eusebio, Tertuliano, y Suetonio: y algunos otros no le dan mas de cinquenta y seys años de Imperio, es porque no se le cuenta mas q̄ dende su Triunvirato del qual luego hablare: mas si se le cuenta su Imperio dēde este Consulado, en el qual luego se començo a mostrar cruel carnicero, cō razon veremos que la Historia Ecclesiastica y el Samotheo le añadē siete meses y diez y nueue dias: porq̄ el tomo el Consulado en el principio de Enero, y murio a diez y nueue de Agosto, y quiere el Samotheo q̄ aya imperado mas de los cinquenta y seys años, lo q̄ ay dende el principio de Enero hasta que murio: mas Veleyo parece ser del parecer de los dichos diciendo, que entro en el Cōsulado a veynete y dos de Setiēbre, y así depēde la aueriguaciō deste pūto de aueriguar quādo entro en el Consulado: y aū Suetonio dize q̄ no se auerigua si el ayudo a morir a los dos Consules passados, por se hazer elegir Consul, lo qual dizen Dion y Onuphrio auer sido a los seteciētos y onze años de la fundaciō de Roma (de los quales quita dos Veleyo) q̄ es el mismo año d̄ tres mil nueveciētos y diez y nueue. Los primeros doze años dizen comunmente cō Suetonio que gouerno en cōpañia de Marco Antonio, hasta que este y Cleopatra se mataron, y los otros quarenta y quatro a solas: porq̄ como se hizo amigo con Antonio, partio el Imperio con el, hasta q̄ se defauinieron por lo que queda dicho en el capitulo postrero del Libro noueno. Iosepho y Zonaras se alargan vn año mas q̄ todos, dandole cinquenta y siete años de Imperio, por q̄ dizen q̄ biuio setenta y siete años, y auiedo començado a imperar de veynete, sale biē la cuenta, y la confirman Eusebio y Paulo

Hist. Eccl. l. 2. cap. 11.

Onuprh. Pāuin. in chron. Eccl. & l. 1. de Roma. principi. Sueton. in Octau. c. 8.

Ioseph. i. 8. ant. 3. Zonar. to. 1. annalium. Euseb. l. 1. hist. Eccl. 2. Abul. 2. par. def. capit. 11.

Orosio, y otros: y por esto dize el Samotheo q̄ le duro el Imperio treze años en compaña de Antonio. En el mismo año en q̄ començo a Imperar Augusto: començo su grande amigo Mecenas el gouerno de la Toscana por cinquēta y seys años (segun Iuan de Viterbo, de cuya verdad auemos fiado el discurso del reyno Toscano) y fauorecio a Augusto en sus guerras, y por auer sido Principe amicissimo de letrados, y fauorecedor de sus estudios, a penas florescio escriptor en aquellos tiēpos en Roma, q̄ no le alabasse.

§. 4.

Quando Antonio fue recebido en la gracia d̄ Marco Lepido despues q̄ le ahoro Augusto d̄ sobre Modena, no fue por llana volūdad de Lepido sino por que sus soldados se le dauan, y Lepido no pudiēdo mas, cōcedio en su amistad: y Antonio le lisongeaua llamādole padre, y general del cāpo, y gouernaualo el todo: Mas pareciendole q̄ denia tornar a Italia, dexoseys legiones de guarniciō en Francia, y passo en Italia con diez y siete, y con diez mil cauallos; y Augusto acōsejado de Cicerō comēço a dar y tomar con el, yēdo y viniēdo muchos correos, sobre tornar a la primera gracia: y cōcertarō de se ver en tierra de Bolonia (segun Dion, aū que Apiano cabe Modena dize en vna Isleta en medio del rio Labinio) y tenia cada vno de los tres Augusto, Antonio, y Lepido, cinco legiones consigo, en frēte vnas de otras, y a pūto de guerra para lo q̄ sucediese: y ellos entrarō solos en la Isla, sentādo a Cesar en medio por ser Cōsul: y alli concertarō el segūdo triunvirato, repartiēdo entre si las tierras de Africa y de Europa q̄ reconosciā al Imperio Romano, porq̄ las de Asia estauan en poder de Bruto y de Cassio, y aun las tierras de Europa que caen entre el mar Ionio y el Helesponto. A Marco Lepido cupo España y la Francia Narbonense, y a Antonio las otras Francias, y a Cesar lo de Africa con Sicilia y Cerdeña: y trauaron esta liga a veynete y siete de Nouiembre por cinco años venideros, de manera que se cōcluye en el postrero de Deziembre, por ser el primero de Enero de la electiō de los Magistrados: y Augusto renunció

Dion. l. 45. Flor. li. 4. Epi. 149. Izo. Plut. in Anton. Bruto. & Cic. Apianus l. 3. & 4. Suet. in Octauio. Eutro. l. 7. Soli. 3. Plinius. li. 7. c. 45. Orofius l. 6. c. 16. Velle. l. 2. Triunuiros repartē entre si las tierras d̄ Imperio Romano.

Maldad de los Triunuiros.

In Senalis Sary. io. Suydas in Galia.

en Lepido su Consulado con cargo de la guarda de Italia, por yr el y Antonio con tra Bruto y Cassio, y concluyeron q̄ por aq̄llos cinco años ninguna authoridad tuuiesse el Senado en la prouision de los Magistrados. Esto presto lo determinarō, mas q̄ personas ouiesse de ser muertas a peticion de cada vno, los detuuo (como dize Plutarcho) tres dias dende la mañana hasta la noche: y condenaron a trezientos ciudanos Romanos, de los quales erā Senadores los ciēto y treynta, y los mas de los restantes erā caualleros, y entre ellos se hizieron estos cābalaches, q̄ por que Antonio dexasse ser muerto Lucio Cesar su tio, hermano de su madre, a peticiō de Augusto, recibio de Augusto facultad de matar a Ciceron, por quien el mismo Augusto tenia el ser presente: y a Marco Lepido sacaron a su hermano Lucio Paulo, y por esta manera se vengaron ty rannycamente de sus enemigos, y sino mataron mugeres, a lo menos despojarō de sus bienes a quatrocientas matronas Romanas. Popilio soldado de Antonio mato a Ciceron, por el qual auia sido defendido, y cortandole la cabeza, y mano derecha, las lleuo a Antonio q̄ despues que harto sus carniceros ojos en ellas, las enclauo en el puestto principal de la plaça de Roma donde Ciceron auia hablado cōtra el por sus escandalosos peccados, allēde q̄ escriuio las Philipicas en que le affea sus maldades: y Seuero Cornelio escriuio despues versos eloquentissimos, cōdenādole de cruclazo por esta tan indigna muerte, cō q̄ queda Roma sin lengua. Para mayor amistad caso Augusto cō Clodia entenada de Antonio, y hija d̄ su muger labraua Fulua, mas al fin como era liga ordenada por el demonio, fue desatada presto para mayor mal, por no parecer a los del infierno q̄ Lepido cō la potencia q̄ tenia haria tanto mal como Augusto q̄ era mas bullidor: y succedio q̄ auiedo cōuenido a Sicilia Lepido por vna parte, y Augusto por otra contra Sexto Pōpeyo hijo del grā Pompeyo que començarō a concebir sospechas el vno cōtra el otro: y Augusto grangeo los soldados del otro q̄ llegauā a veynete y dos legiones, y se le entregaron, sin lo saber Lepido, y aun le quisieron matar en gracia de Augusto, lo qual el les estoruo: y le de puso de todo cargo y magistrado, para q̄ biuiesse en Roma de su haziendilla sin honrra, y no sin miedo de q̄ le matassen los amigos y parietes de los q̄ el auia hecho matar. Augusto quedo de esta vez cō la mayor armada de mar y de tierra que nunca hasta entonces tuuo alguna Romano, de seyscientas galeras de guerra, sin numero infinito de otros nauios de carga, y con quarenta y cinco legiones, y cō veynete y cinco mil cauallos, y con otros ciēto y cinquenta mil peones de armas ligeras de manera q̄ se hallo de esta vez con quatrocientos y quarenta mil hombres. Freculpho dize vna cosa no muy creyble (si tābien no la dixera Veleyo) q̄ Marco Lepido acometio de matar, o herir a Augusto, y q̄ auiedo se le escapado, torno en orden con su gente contra el, y q̄ vencido le desterro: mas yo creo que sobre tal exceso no le dexara Augusto con la vida. Yēdole mal a Sexto Pōpeyo cō Augusto y con Antonio, dizē Veleyo y Estrabō q̄ huyo de Sicilia para Asia dō de le prendieron los capitanes de Antonio, y le mataron en Mileto.

Apianus libro. 5. Velleius libro 2.

freculph. to. i. chro. ni. l. 7. ca. pit. 4. Strabo li. 3. Velleius libro. 2.

CAPITULO VI. DE LA ROYA entre Antonio y Augusto de vna parte, cōtra Bruto y Cassio de otra, donde vencidos Bruto y Cassio se mataron: y de como Herodes alcanço el reyno de Judea, y hizo matar a Antigono el postrero de los Reyes Assomanas. o Assamoneos.

§. 1.



Vlio Cesar como auia tenido necesidad de muchos valedores para salir con sus pretensiones, y como despues que salio con la victoria no les pudiesse pagar con haciendas, ni con dineros que no tenia, a muchos pago con titulos honrrados: y por ser mas las personas a quien deuia, que las hōrras que de presente tenia, prometia officios hōrrados tres y quatro años antes q̄ se ouiesse de gozar y así lo auia hecho con Bruto y Cassio dandoles al vno a Creta, y al otro a Bithinia. Dezia Marco Antonio que de ninguno de los matadores d̄ Iulio Cesar creya auerse mo

Horus li. 4. & Epi. izi. iz. iz. Plutarc. i. Ant. & Bruto. Apianus libro. 4.

Valerius fape. Eutrops in li. 7. Sueton. in Octauio. Orofius. l. 6. frōtinus lib. 4. ca. 4. Lucā. li. 2.

Monar-
to i. Anna
lium. Ve-
lleius
libro. 2.

Bruto y
Caisio se
aperciben
contra Au-
gusto y An-
tonio.

Bruto y
Caisio se
matan.

uido cō buen zelo de dar libertad a su patria, sino fue Bruto, y no me marauillo auer sido así, porque era hombre virtuoso y philosopho. Pareciendoles q̄ sus provincias no les podía proueer de lo necesario contra Augusto y Antonio, y passó Bruto a Macedonia, y Cassio a Syria: y Bruto recogio la gēte q̄ tenia Vatino en Durazo, y se apodero de Macedonia y de Epiro, y el Senado holgo dello: y Cassio se hizo recebir en la Syria, y recogio las gētes q̄ tenian Cecilio Basio, y Crispo, y Murco: por lo qual holgo el Senado que se quedasse gouernador de Syria, y que guerreasse a Dolabela, y elle apreto en la ciudad de Laodicea hasta le hazer matar se. Oyēdo estos dos capitanes que Cesar y Antonio yuā contra ellos cō grādes poderes, juntaronse ambos en Macedonia, y no mucho despues llegaron los otros q̄ assentaron el real jūto a la ciudad de Philipo, donde Augusto por yr muy enfermo no hizo quasi cosa q̄ de capitán fuese, y por esto lo regia todo Antonio. Al tiēpo de rōper en batalla, Bruto se puso en la diestra parte de su batalla contra la gēte de Cesar, y Cassio en la sinistra cōtra Antonio, y rōpieron brauamente: y como Bruto vencio a Cesar, así Cassio fue vécido de Antonio, y despues d̄ auer Bruto cogido los despojos del real de Cesar, torno a requerir la parte de Cassio, y hallole muy mal desbaratado: y Cassio viēdo dēde vn alto el tropel de la gente de Bruto, y creyendo q̄ fueren enemigos, y q̄ Bruto era vécido, o muerto, hizo a vn hōbre llamado Pindaro q̄ le cortasse la cabeza, o se mato el a si mismo. Quando llego Bruto y le vio muerto, lloro mucho por el protestando q̄ no q̄daua otro tal ciudadano Romano: y embio su cuerpo a la ciudad de Thasso con mucha hōrra, y recogio sus gentes, de las quales de parte de Cassio auia muerto ocho mil hombres, y de la de los enemigos al doble: y en el mismo dia en q̄ Bruto gano esta victoria, gano otra su armada de la de Cesar q̄ lleuaua gente y prouisiones de Italia, lo qual no supo Bruto, y Antonio si: y por esso Antonio y Cesar que estauā mal alojados en medio de vnas lagunas, y sin bairimentos, y cerca del inuerno: procu-

raron de rōper otra vez con Bruto, antes q̄ el los quisiese guerrear cō hābre: y succediendoles mejor q̄ la passada, le vécierō, y el huyo cō algunos de los suyos por estos cāpos y montes, y parandose a descansar, y doliendole mucho la cayda de la libertad Romana, por la qual peleaua: y alegrādose de q̄ ninguno de sus amigos le ouiesse faltado, y como vno le auisasse que huyesse de vn tropel de enemigos que assomaua, el dixo que así lo haria, mas no con los pies, sino con las manos: y sacando su espada la tomo con ambas manos y la punta para arriba se la metio por el cuerpo, y cayo muerto, con lo qual se acabo aquella guerra de los matadores de Iulio Cesar, y dize Veleyo q̄ auia Bruto entonces: treynta y siete años: y pocos menos de quarenta Romanos principales le imitaron despues, por no venir en poder de sus enemigos Cesar y Antonio. Tenia Bruto por muger a Porcia hija de Caton Vicensē que tambien se mato con sus manos, de la qual cuentan Valerio y otros dos cosas de hija de su padre, y de muger de tal marido: que como la noche antes del dia en que Bruto mato a Cesar, quedasse en su marido, y su puerle a lo que suaque pidio vna nauaja con achague de se cortar la vñas, y que se hirio tan mal, que sus criadas comenzaron a dar tales bozes, que torno Bruto, y viendola tan sangrienta la reprehendio que tomasse tales herramientas en las manos: mas ella le saco a parte: y le dixo que auia querido prouar hasta ver si seria muger para se matar, en protestaçō del amor q̄ le tenia, si le succediesse mal lo que lleuaua entre manos. La otra cosa fue, que como supo de la muerte de Bruto su marido, y se le conosciessse querer se matar, priuaron la de hasta vn pequeño cuchillo de mesa: mas diziendo ella que a hija de tal padre no auia de faltar alguna manera para se matar, tomo de las brasas de su brasero, y tragadolas se abraço y murio, cūpliendo lo q̄ auia prometido a su Bruto. Veleyo dize q̄ la misma muerte tomo Seruilia muger de Lepido hijo del sobredicho Lepido triunuero, y así ambas se fueron al infierno. De lo tocante a Augusto Cesar y a Marco Antonio hasta que

Valeri. li. 3. cap. 2. & li. 4. ca. 6. Maarial. l. i. Epigr.

Porcia muger de Bruto se mató.

Aelleius libro. 2.

Grinit. l. i. ho disc. c. 8. & li. 16. cap. 10.

Ioseph. li. 14. anti. & l. i. bel. ca. 11. Egefi. l. 1. c. 29. 30.

que este se mato cō su Cleopatra en Alexandria, en el libro pasado dixe lo que de ue bastar: saluo que Antonio crescio en tanta soberuia q̄ andaua en carro tirado de leones, y agora tornemos a Iudea.

§. 2.

En el Capitulo treynta y vno del Libro nono queda dicho como Herodes dexo a los de su familia en el fuerte castillo de Massada, de miedo del traydor Antigono que con el fauor de los Parthos lo destruyra todo, y el se fue a Roma: y el camino que dizen Iosepho y Egesipo auer lleuado, fue yrse a Malco Rey de Arabia, esperando ser fauorecido del, como era su amigo viejo, para contra Antigono: mas el barbaro conosciendo que yua cō necesidad, y que por lo menos le auia de socorrer cō dineros, si quiera de los que de su padre ya defuncto auia recibido: embio le a dezir q̄ no fuesse a su presencia, porque los Parthos lo querian así. La principal necesidad que a Herodes apretaua, era buscar hasta trezientos talentos prestados, o a censo, para sacar a su hermano Phaselo del poder de los Parthos, porque aun no sabia de su muerte: y lleuaua consigo a vn niño hijo del mismo Phaselo para le dexar en prendas y seguridad del emprestado: mas desconfiado de remedio en aquella tierra, camino para Egipto, donde le recibio Cleopatra honrradamente, y le rogo se estuuiese allí algunos dias, por andar el mar alto para se engolfar: lo qual no el accepto forçado del peligro en q̄ dexaua a su madre, y hermana: y esposa Mariana, y suegra en el castillo d̄ Massada, d̄ allí dio cō sigo, en Rodas dōde la ayudo cō dineros para parte del remedio de las necesidades en q̄ la dexo Cassio con grauissimos despechos: y dende allí llego a Italia en Brindes, y luego a Roma dōde cōto a su amigo Marco Antonio sus necesidades, y la muerte d̄ Phaselo q̄ ya sabia, y la prisión de Hyrcano, y el encerramiēto de las mugeres en el castillo de Massada, Antonio determino de le fauorecer como verdadero amigo, y le deuio de mouer algo el grāde dinero q̄ Herodes le prometio: y Augusto Cesar por amor de Antonio, y de Antipatre padre del mismo He-

Strab. l. 16.

rodes, q̄ auia sido con Iulio Cesar, determino de le ayudar en quanto pudiesse: y auiendo le metido en el Senado, dixeron tales cosas en su fauor y alabanças, q̄ por sentencia del Senado le declararon Rey de Iudea, de lo qual el auia siempre desconfiado, por auer sido estilo de los Romanos (como de los reyes Persianos) dar los reynos a los hijos, o parientes de los q̄ los perdierō, y contentara se el, cō que le dieran a su cuñado Aristobolo nieto de Hyrcano: y le sacaron del Senado en medio Augusto y Antonio, y los acompañaron los Senadores al Capitolio dōde ofrecierō sus sacrificios: y Antonio le lleuo a comer consigo por mas le hōrrar, y dētro en siete dias q̄ Herodes auia entrado y estado en Roma fugitiuo y pobre, salio fauorecido de los mas poderosos del mundo, y hecho Rey de Iudea. Antigono auia estado sobre el castillo d̄ Massada en quāto Herodes tardo en la jornada de Roma, y aunq̄ los cercados no teniā miedo de ser entrados, padeciā sed; y por esta causa se queria partir Iosepho hermano de Herodes cō doziētos de los q̄ dentro estauā para Malco Rey de Arabia q̄ ya se auia arrepentido de la sequedad q̄ tuuiera con Herodes, cō intenció de se estar allí hasta ver como tornaua d̄ Roma Herodes. La noche antes d̄ la partida llouio tātō, q̄ recogierō los del castillo tanta agua en las cisternas, q̄ no auian miedo de padecer sed: y cō esto no se fuerō los doziētos, y cada dia se reboluiā cō los de Antigono. Vētidio Capitā Romano embiado de Antonio para expeler a los Parthos de la Syria, no quiso estar ocioso despues d̄ auer ahoxado a los Parthos, y fue en fauor d̄ Iosepho y d̄ la otra gētezilla cercada en el castillo de Massada: mas en sacādo vn buē repelō de la bolsa de Antigono al vso Romano se torno cō el cuerpo del exercito, dexādo vn Capitā cō algunas vāderas para q̄ se hiziesse muestra de fauorecer a los cercados, por encubrir su paga pecuniaria: y aū este q̄ quedo (como fuesse tā farnoso de manos como los otros Romanos) sacó su parte d̄ vnguēto amarillo a Antigono. En esto lleugo Herodes cō su titulo real, y cō grādes recaudos para q̄ Ventidio, y Silon el te-

Herodes d̄ fugitiuo pobre sale rey de Iudea.

Apian. l. 5. Ambr. li. 3. in Lucam.

Ioseph. l. 1. bel. ca. 11.

Egefi. l. 1. cap. 30.

niente q̄ digo auer quedado en fauor de los cercados, le metiessen en la possessiõ del Reyno: y por andar. Ventidio muy occupado en assentar las grãdes turbaciones de los pueblos en que auia estado los Parthos, fue Silon con Herodes, y facarõ sus gētes del castillo de Massada: y de allí fueron sobre Hierusalē, allegandosele cada dia mas gēte a Herodes, que hizo pregonar como yua para bien de la ciudad, y que perdonaua todas sus injurias, y que protestaua de los daños de la guerra: en contra del qual Antigono affeo a los Romanos que desheredassen a los naturales Reyes de Iudea, y que hiziesen rey a vn barbaro Idumeo, que ningun derecho tenia para reynar. Silõ que se vio obligado cõ los dones de Antigono, echo algunos soldados q̄ commouiesse a los otros para se quejar de aquella estancia priuada por Antigono de bastimētos: y Herodes temiendo ser desamparado dellos, anduuo de vno en otro rogãdolos que mirassen ser la voluntad del Senado, y de Antonio, y de Cesar que le metiessen en la possessiõ del reyno, y q̄ en lo de su prouision el haria como no les faltasse lo necesario; y así hizo que de Samaria se lleuasse todo quanto le pudieron pedir, y con esto no tuuierõ color para se partir, como ni Silon hizo cosa que mereciesse serle agradecida.

§. 3.

Ioseph. 14. Ant. c. 27. Antonio que a las corriētes del rio Euphrates andaua cõbatiēdo algunas fuerças en las salidas que ya dixē auer hecho contra los Parthos, y supo aprouecerle mal a su amigo Herodes la guerra de Hierusalē: embiole con gēte a vn capitã llamado Machera que lo hizo peor q̄ Silõ, por lo qual se partio Herodes para Antonio que le recibio muy biē: y como el se tornasse a inuernar cõ Cleopatra en Egipto, embio cõ Herodes al Capitan Sosio cõ gēte para q̄ destrocasse a Antigono q̄ se defendia fuertemēte en Hierusalē: y en este medio tiēpo le mataron los de Antigono a su hermano Iosepho, al qual el de xo cõtra ellos, sino q̄ como moço de poca experiēcia se metio dõde quedo con seys Cohortes. Auia vn dia vēcido Herodes vn grã batallõ de los de Antigono, y

entro en vna aldea llamada Isanas matãdo grã numero dellos: y acabada la matãça se metio a se refrescar y descãfar en vna casa: y como se desnudasse cõ solo vn pagezito en su cõpañia, auian se escondido tres soldados de los enemigos en vna pieça mas a dentro q̄ aquella: y cõ le poder matar facilmēte, no se atreuerõ, y fallieron huyēdo delante del, vno tras otro sus espaldas desnudas en las manos. En el año tercero de su reynado torno a cercar a Hierusalē, y el se fue a Samaria donde se velo con su esposa Mariana hija de Alexandrē, y sobrina de Antigono, y nieta de Aristobolo el triumphado y muerto en Roma, en lo qual mostro en quan poco estima el poder de los enemigos: y a la buelta se hallo cõ Sosio en Hierusalē con onze legiones, y seys mil cauallos, y treynta mil Syros que lleuo tornãdose de casar, q̄ sin duda era exercito para cõquistar grãdes tierras. Cinco mezes duro el cerco, por estar determinados los Iudios de Hierusalē, de morir sobre defender el reyno que no cayesse en las manos de Herodes: mas fue su ventura q̄ vn dia entrassen veynte soldados de Herodes cõ vn Cēturion de Sosio, y tras ellos otros muchos, y se apoderarõ de las primeras torres de los muros y de los edificios cercanos, y poco a poco se gano toda la ciudad cõ matãça notable de los dentro. Dos cosas proueyo aqui Herodes dignas de alabãça, q̄ los soldados no entrassen en el tēplo, de lo qual yuã muy ganosos por le robar, y por gozar de cosa tã prohibida: y la otra, hazer con Sosio q̄ refrenasse la matãça de sus soldados, y los robos cõ que despojauan la ciudad, por q̄ no le auia lleuado en su ayuda para q̄ le metiesse en reyno vazio de gente y de hacienda. Sosio dezia que no era mucho dar la ciudad a faco para q̄ los soldados se remediassen de su pobreza, en recõpēsa del trabajo que auian pasado en el cerco: mas cõ prometer el de los pagar a cõtento, lo qual cumplio, cessarõ muertes y robos. Antigono q̄ se vio entrado sin remedio de poder huyr, fuesse a echar a los pies de Sosio pidiendole misericordia, y el otro escarneciēdo del le llamo Antigona, viēdole desalmado como mugercilla,

Egesip. l. i. c. 31. 26. Ioseph. 14. Ant. 28. oli i. bel. rap. 13.

Herodes gano por fuerza a Hierusalē: y quedo por rey.

Reyes Machabeos se necen en Antigono.

y le mando echar prisiones con gente de guarda, y le lleuo consigo de Hierusalē a presentarle a Marco Antonio. Herodes temio que lleuado a Roma alegaria en el Senado del derecho q̄ tenia al reyno de Iudea, prouando ser de la sangre de los reyes Iudaycos: y que si el no merecia reynar, que alomenos sus hijos inno cētes para con los Romanos no deuan ser de heredados del reyno de sus mayores: y que al mismo Herodes notaria de sangre infame para entre los Iudios, y le pornia el reyno en peligro: y por se asegurar de tales inconuenientes, dio tantos dones a su amigo Marco Antonio, que se le hizo matar, y en este se remataron todos los reyes de la casta de los Machabeos; despues que de Iudas Machabeo auia estado el supremo dominio Iudayco, juntamente con el sacerdocio en la familia illustrissima de los Asmonai, por ciēto y treynta y tres años, hasta que Herodes fue hecho Rey. Pondera Iosepho que esta entrada de Hierusalē por Sosio fue en el mismo dia en q̄ Pompeyo la auia entrado veynte y siete años auia, y que fue en la Olympiada ciēto y ochenta y cinco, siendo Consules Romanos Marco Agripa y Camidio Galo: delo qual aueriguamos ser verdad lo de los veynte y siete años, porque tantos pasaron desde el Consulado de Cayo Antonio, y de Ciceron quando el dize q̄ Pompeyo profano el templo (y lo apura así el Sigonio) hasta el Consulado de Agripa: y de Camidio quando Sosio y Herodes entraron a Hierusalē: porque los primeros Consules fueron en el año segundo de la Olympiada ciēto y setenta y nueue, y los postreros en el vltimo de la ciēto y ochenta y cinco. Tambien aueriguamos ser falso que Herodes aya comenzado a reynar en la Olympiada ciento y ochenta y cinco: siendo así que supuesta la computacion de Philon al qual se atiene el Samotheo, no pudo comenzar a reynar hasta el postrero de la Olympiada ciento y ochenta y seys, y lo afirma así Eusebio, y fue a setecientos y veynte y vno de la fundacion de Roma. Con esto concluye Iosepho su libro catorzeno de las Antiquidades Iudaycas.

CAPITULO VII. DE EL REY no de Herodes Ascalonita en Iudea, y de como mato a su cuñado el Pontifice Aristobolo y de quan mal se lleuo con su muger y con su suegra que le acusaron de muerte algunas vezes delante de Marco Antonio.

§. 1.



Intro Herodes Ascalonita en el reyno de los Iudios por el modo sobredicho, andãdo Augusto Cesar en sus onze años, en el postrero de la Olympiada ciento y ochenta y seys, a tres mil y nouecientos y veynte y nueue, y así Philõ y Iosepho Iudios, como Eusebio Christiano, le dan treynta y siete años de reyno. Por no defabrir a los lectores con dificultades que se leuantã de la letra de Iosepho, y aũ a vezes son impossibilidades: no las tocare por esta vez en esto del reyno y tiempo de Herodes y de Hyrcano, creydo que bastan las prouaciones que lleuo para en tales materias. Dize agora Iosepho que los Parthos lleuaron consigo preso a Parthia, a Hyrcano el deshojado por el peruerso Antigono, mas que sabiendo Phrartes Rey de los Parthos que era rey de Hierusalē, y la traydora manera con que auia sido preso; que le hizo mucha honra, y le dio licēcia de se poder yr a viuir a Babylonia entre los muchos Iudios que allí auia descendientes de los que auia lleuado captiuos Nabuchodeno (or en la destrucion de Hierusalē, de los cuales fue tambien seruido y proueydo como si estuuiera rey en Hierusalē. Despues q̄ supo Hyrcano tener el reyno Iudayco su amigo Herodes, tomole gran desseo de se yr para el, creyendo que Herodes le tornaria el Pontificado, o le haria alguna gran recompensa de honra y de prouecho; y comunicolo con algunos Iudios sus familiares, que como bien entendidos le dixerõ que no le cumplia hazer tal mudança, por que Herodes viēdose rey no mostraria conoscerle, y especialmente que no podia ser Pontifice por no tener orejas, todo lo qual no basto para persuadir al bouviejo que se dexasse de aquellos desseos desconcertados, y es falta muy ordinaria de necios no se dexar persuadir de los que

111. M. des cxxxix.

3 2.

Phil. lib. 2. Breviar. Iosephus. 17. Ant. 10. Euseb. in chronich. Ioseph. 15. Ant. 1. & 2.

Necios no on cõ paz es de consejos.

Segunda Parte

que les saben aconsejar ; y lo que mas les condenan , aquello quieren ellos defender pormas seguro y abonado , si quicra sea vno, si quicra sea otro. Herodes conofcia el grande amor que los Iudios tenian a los descendientes de la sangre de sus reyes legitimos los Assamoneos, y q̄ en quãto alguno de aquellos viuiesse , nunca el seria estimado por rey verdadero : y por asegurar sus temores escriuio a Hyrcano rogandole se fuesse: para el, prometiendo le partir con el de vn pan el medio , pues todo el mundo sabia el cargo en q̄ le era: y al rey Phaartes embio ricos dones con Saramala su Embaxador, rogandole q̄ no impidiesse a Hyrcano el yrse a Hierusalẽ, pues el se queria mostr̄r agradecido cõ el de los bienes q̄ en su mocedad auia recibido del. Con estos halagos ceuado el viejo de Hyrcano arranco de Babylonia bien proueydo de los Iudios de aquellas partes, y Herodes y su muger y hijos le recibieron muy bien, y Herodes le regalaua mucho, y le llamaua padre, no esperando mas de a offrecerse le alguna buena ocasion para le matar sin escandalo. Philon y Iosepho no conciertan en lo que de Hyrcano y de Herodes cuentan, diziendo Philon q̄ Hyrcano se estuuu con los Parthos hasta los veynte y seys años del reyno de Herodes, y Iosepho dize que en entrando Herodes en el reyno, se vino Hyrcano para el : y otra es que dize Iosepho q̄ luego entornandose a el Hyrcano de Babylonia, embio el mismo Herodes halla por vno de los sacerdotes que viuian en aquellas partes, y le dio el Pontificado, por no le dar a ninguno de los illustres Iudios, cõ temor que le rebolueria el reyno, o que los Iudios querrian hazer rey al que el hiziesse sacerdote: y en contra de esto dize Philon que a los treynta y dos años de su reyno destruyo Herodes el Zanedrin, y q̄ entonces llamo de Babylonia vn sacerdote a quien hizo Pontifice summo. Dize mas Philon que Mariana la muger de Herodes era hija de Hyrcano, y Iosepho dize que no era sino su nieta, y hija de Alexandra hija de Hyrcano, muger q̄ fue de Alexandre el hijo de Aristobolo el lleuado a Roma por Pompeyo: y con Philon tienẽ Eusebio y Antonino: y cõ Iosepho tienon

Egesipo , Freculpho, Nicephoro Calixto y Zonaras.

§. 2.

Profigue Iosepho en su quinzeno de las Antigüedades, que Herodes dio el Pontificado al sobredicho sacerdote q̄ llamo de Babylonia llamado Ananelo : y q̄ Alexandra hija de Hyrcano , y suegra de Herodes, quiso por ello tomar el cielo cõ las manos, viendo el Põtificado ageno de toda su parentela a la qual se deuia. Esta era madre de Mariana la muger de Herodes, y de el mancebito Aristobolo, y encarece Iosepho la hermosura de ambos hermanos, hasta dezir que no parecia quedar poder en naturaleza para produzir criaturas mas bellas : y que sus retratos eran lleuados a principes y señores para q̄ viesse la increyble hermosura q̄ en ellos resplandecia: y que juntas Alexandra y su hija Mariana dieron muchas quejas a Herodes por dexar a Aristobolo sin el Pontificado y darle a vn hombre baxo no conofcido. Como Alexandra fuesse altiuu, y no alcançasse de Herodes su yerno el Pontificado para su hijo Aristobolo, escriuio a Cleopatra suplicandola la impetrasse de Marco Antonio el Pontificado para su hijo Aristobolo : mas Antonio no se quiso entremeter en el regimiento del reyno de su amigo Herodes : y viendo los retratos de Mariana y de Aristobolo q̄ Celio le lleuado de Iudea, espãtado de tan estraña hermosura, escriuio a Herodes rogãdole mucho que le embiasse a Aristobolo para le ver porq̄ no le oso tocar en la muger por los celos del , y de su Cleopatra. Herodes se recato de le embiar tan bella criatura, temiendose del peccado abominable muy vsado de los semejãtes por aquel tiẽpo : y mas siẽdo Antonio rã carnalazo, y puso le por achaque q̄ si aquel mancebito por el faltasse del reyno Iudayco, todo el reyno se le rebelaria: y dẽde a poco dio el Põtificado a este Aristobolo en general Confistorio, y dexo a pie al pobre Ananelo, y se quexo a su suegra que ouiesse dado parte de aquellos hechos a reyes estrañeros, y aun la achaco q̄ le auia intentado priuar del reyno : y ella confessandolo primero como razonable, nego lo segundo como abominable , y quedo muy contenta con

Aristobolo y Maria na hermo sissimos.

Aristobolo recbio el summo Põ tificado.

Ioseph. 5. Ant. cap. 3. Nicepho. lib. 1. c. 6. Egesip. 1. r. cap. 17. Zonaras. to. 1. anal.

ver a su hijo summo Pontifice. La sospecha naturalissima compañera de la tyrannia no se le escondio a este tyrannissimo Iumeo de Herodes, el qual temiendose que de su suegra se le auian de levantar algunas turbaciones, priuo la de todo regimiento, y entremetimiento en cosa ninguna fuera de su sola casa, y mandola no salir de su casa , y puso guardas sin las quales no podia ni aun comer: lo qual la fatigo tãto, que ella lo escriuio a Cleopatra, y Cleopatra la embio a dezir que si se fuesse para ella, la ternia cõsigo: y cõ esto Alaxãdra mãdo a prestar dos carros en q̄ huyrna noche asta vn puerto dõde tenia vn nauio a pũto: sino q̄ vn hõbre llamado Sabion que estaua en desgracia cõ Herodes, lo supo de Elogo esclauo de Alexandra puesto por ella en estos tratos, y aquel lo descubrio a Herodes: y el espero quando ella y su Aristobolo huyas a la mar , y la reprehendio blandamente aquella mudança, y fingiendo se le reconciliado determino matar al Pontifice Aristobolo como mas disimuladamente pudiesse. Llegada la gran fiesta de la Cenopegia en la qual Herodes se queria regozjar con el pueblo , el Pontifice Aristobolo se vistio de Pontifical para exercitar su officio: y como subio al altar en presencia de todo el pueblo andãdo el en diez y ocho años, ysiẽdo dela hermosura q̄ auemos dicho, y muy mas crescido de cuerpo de lo que tal edad pide: fue tan grande el alegrion de todo el pueblo, q̄ con lagrvas de demasiado plazer le començaron a bendezir, tratando consiguientemente de como representaua la autotidad de su abuelo Aristobolo, y la dignidad de sus mayores: y como el offreciesse los sacrificios con extrema gracia y desemoltura, no cerrauã sus bocas de le alabar; con lo qual recibio el infernal tyranno de Herodes tan gran malquerencia embidiosa contra el, que determino de le matar. Aquel dia comieron todos con Alexandra con grandissimo contento della por ver a su hijo tan honrado y estimado y amado; y encomiẽdo començo el raposo infernal de Herodes a se burlar con Aristobolo en burlas de mancebos regozijadas y risueñas, hasta jugar de manos; y como hiziesse calor, fue

ronse entre vnos estanques cercanos al palacio: y en ellos andauan algunos nadando por se refrescar, y tenialos Herodes alli para lo que agora oyreys, que tãto importuno al cuñado Aristobolo que se entraesse a refrescar cõ ellos, que el sincero mancebo lo hizo. Aquellos nadadores se començaron luego a rodear del burlandose con el , y le començaron a capuzar, y por mas que el clamaua, se holgaron tanto cõ el que le ahogaron. Quando sacaron el cuerpo fuera, hizieron su madre y hermanal los mas sentibles llantos sobre el que lengua humana podria explicar: y entendiendo Alexandra la trayciõ de Herodes, disimulaua temiendose de si misma. El perfido Herodes fingio gran dolor, y procurou persuadir a todo el mundo que no tuuo culpa en aquella muerte: y en prouacion de su innocencia le hizo enterrar cõ gran solemnidad y aparato , quemando grãde abundãcia de perfumes y de otras cosas, que al vso de aquel tiempo eran argumento de magestad. Panuino dize que restituyo Herodes el Pontificado a Ananelo,

Aristobolo ahogado por mã adode Herodes.

Panuini in chronico Ecclesiastico

§. 3.

Alexandra lastimada en el alma con la tan nefanda muerte de su hijo, y temiẽdo passar ella por otra peor, escriuio sus infortunios a Cleopatra suplicandola que hiziesse con Marco Antonio que matafse a Herodes en pena de las maldades que cometia de cada dia : y tanto importuno Cleopatra a Marco Antonio de lastima de Alexandre, que Antonio mando a Herodes parecer delante del en la ciudad de Laodicea , para responder a lo que se le accusaua; de lo qual el mismo Antonio estaua bien descontento, si se le pronasse. Herodes temio mucho , creydo que no saltarian indicios contra si, y por tener a Cleopatra por contraria; y llamando aun su tio y cuñado llamado Iosepho, le encomendo la gouernacion del reyno, y le encargo mucho que si el muriesse en aquella y da, marafse luego a su muger Mariana no queriẽdo que el muerto quedasse para ninguno , tanto era de celoso aun para despues de muerto : porque el creya que Marco Antonio le queria matar enamorado de Mariana por lo q̄ della auia oydo

Ioseph. lib. 15. Ant. cap. 4.

Hyrcano se torna a Hierusalẽ por su mal.

Philo. li. 2. Breviar. Iosephus 14. Ant. 21. & li. 5. c. 2. Eusebio. in Chroni. Ant. ni. i. Per hist. 3. c. 1. 4. Egesip. 1. i. c. 2. 7. & 6. Nicch. 3. i. Hist. Niccles. c. 6. Freculpho. For. lib. 7. thro. c. 18. Zonaras. to. 1. Analium.

y por

y por los retratos que della auia visto. Herodes supo dar y hablar de manera que Marco Antonio le quedo mas amigo que antes, por mas que se fatigaua Cleopatra en le acusar: a la qual dixo Antonio q̄ no se matasse por pleytos agenos, y q̄ supiese que despues de vno ser rey, no tiene q̄ dar cuenta a ninguno de lo que haze en su reyno. O tyrano q̄ cohechado de los dones, abogas por el delinquent, mas quando salto la palabra el rey de Armenia a Crasso, bien se las juro Crasso, y era Romano como tu, y mas experimētado que tu, y ninguno te enoja a ti de quiē no pretendieses vengança. Iosepho el gouernador que dexo Herodes en Iudea visitaua muchas vezes a Mariana ya su madre, como pariente de Herodes; y en sus conuersaciones procuraua dezir cosas con que las hiziesse perder la sospecha que de su crueldad y defamor tenian, y a Mariana dixo para la prouar lo mucho q̄ Herodes la amaua, como le hauia mandado matar la, porque otro no la gozasse. Mariana y su madre no tuuieron por palabra de hōbre amador aquella (y no les salto razon) sino de cruel: que el muerto no quiere q̄ viuan los otros. Como Herodes torno le dixo su hermana Salome, y muger del dicho Iosepho la mucha familiaridad q̄ Iosepho auia tenido cō Mariana; por andar ella abraçada en celos, pareciendose a su hermano en aquella gracia: y tambien por se llenar mal con Mariana, como cuñada: a la qual hinchia Mariana de barbara de mala casta. Herodes estuuu apūto de lo creer, y apreto a Mariana sobre ello, de la qual quedo satisfecho, porque ella sin dubda era tan honesta como altiua; y el la demando perdon dela mala sospecha que auia concebido, y la juro q̄ nunca hombre amō tāto a su muger, como el a ella. A esto dixo ella con poca prudencia q̄ no tenia tales prendas del, pues la auia mandado matar, si el muriesse, y que el amor no mata, sino viuifica: con la qual razon quedo tan lastimado el tyranno, que la sacudio de si, y la matara luego, sino por el grāde amor que la tenia: y se arrancaua la barua y cabellos aullando que si ella no tuuiera malos tratos cō Iosepho, no la descubriera el palabra que tan gran secreto requería; y sin le

Este es el fuero d'bie y mal' tratar de los Aragonese que tie men vassallos: y ferria polsi- ble que algunos estu en el inferno por el que no estu uieran, si por el no fuera.

ver ni oyr le hizo matar: y por creer que Alexandra auia tramado aquella trayciō, la hizo encarcelar, y así quedo todo rebotado y turbado, y su casa en punto de se perder. Si Cleopatra tanto acusaua los pecados de Herodes, era porq̄ el muerto ella impetrasse el reyno de Iudea; y tanto molesto al su Antonio que se le quitasse y a Malco el reyno de Arabia, y se los diess a ella, que el nola ofando descōtentar del todo, ni queriēdo desheredar a los otros del todo, quito a cada vno parte de su señorio, y se la dio a ella: y señaladamēte la dio entre lo q̄ quito a Herodes, a Hierico cō la viña del Balsamo; y dize Iosepho q̄ ella solto a Herodes todo aquello q̄ se le quitaua por dozientos talentos de renta cada año. No es mucho q̄ Antonio despojasse aquellos reyes para cōtentar a la mala hēbra, pues dize Estrabon q̄ despojaua los templos de sus ricos dones y estatuas para ella: y que lleuo dela ciudad de Eancio en tierra de Troya la estatua de Ajax Telamonio, y se la dio: mas que Augusto Cesar las restituyo todas a sus devidos lugares de donde fueron tomadas. Entre otras faltas de las mugeres deshonestas es la codicia muy principal, y muchas salen malas lleuadas desta auaricia: y así, como Cleopatra fuesse deshonestā, fue codiciosa, y tyranna desaforada, y sacrilega en retener lo robado de los templos de aquellos que ella adoraua por sus verdaderos Dioses.

CAPITVLO VIII. DE COMO SE fue fundando el Imperio Romano hasta que dar Augusto Cesar por Emperador: y de sus triumphos, y de las grandes lisonjas con que le trataron los Romanos.

§. I.

Quando Iulio Cesar metio debajo de la señoria Romana el reyno de Egipto, si quiera por algun reconocimiento que Cleopatra deuiesse a Roma, no quiso reduzirle en forma de prouincia Romana, diziēdo q̄ seria posible embiar alla algun gouernador que con los bullicios delas guerras de los Romanos se acostasse a vna de las partes, y estoruassee la saca del trigo para Italia; lo qual seria grā detrimēto de Ro-

Bica mesa cio tal mē crre.

Cleopatra auaricita.

Egefig. lib. 1. cap. 11. Ioseph. 15. Anti. 5. 8. lib. 1. bel. cap. 15. Strabo. lib. 13.

Sueton. in Octauio, cap. 18.

Velleius. lib. 2.

Monarch. Romana. comença era de Roma.

Forati. 4. Car. ode. 14.

ma por ser Egipto como el granero de el pueblo Romano. Mas dize Suetonio que Augusto Cesar no tuuo cuenta sino cō anular el señorio real, y hazerle prouincia Romana gouernada por magistrados Romanos, cuyos vezinos fuesen vassallos de Roma: y puso alli por pretor o gouernador a Cornelio Galo, y dende alli camino el para Asia, y tuuo el inuierno en la Syria y en el siguiente estio entro triūphante en Roma, despues de auer ordenado muchas cosas tocantes a la pacifica conseruacion de muchas prouincias del imperio, así en Grecia, como en Asia: lo qual fue despues dela muerte de Marco Antonio, y quando se puede dezir auer comēçado de veras la Monarchia Romana, quanto a las prouincias que fueron metidas en la señoria Romana: aunque quanto ala misma Roma fue dos años y cinco meses despues, quando Augusto entro triumphando en Roma en el año primero de la Olimpiada ciento y ochenta y ocho, a setecientos y veynte y seys años de la fundacion de Roma, y dize bien Velleo q̄ fue a los veynte años destas guerras Ciuiles, y Egipto fue hecha prouincia Romana muriendo Cleopatra, a los setecientos y veynte y quatro. Algunos tienen q̄ la Monarchia Romana comēço en acabando la Griega, y q̄ ya q̄ la Griega fenecio en Philippe vltimo rey de Syria, por el qual reyno se auia continuado principalmēte dende Seleuco Nicanor primero rey de aquel reyno hasta el año postrero de la Olimpiada ciento y setenta y vna: que la Romana comēço en el año siguiēte, pues no se da tiempo vacante de Monarchia. Otros esperan al fin del año primero dela Olimpiada ciento y ochenta y tres, quando Iulio Cesar se apodero a solas de todo el Imperio Romano, y entonces quieren que aya comēçado, bien como entōces quedo vn solo principe, conforme al nōbre Monarchico, y del qual como de cabeza, y fundador de nuestro estado, los de mas Monarchas se llamaron Cesares. El parecer de otros fue q̄ la Monarchia Romana comēço en la subjection del reyno de Egipto q̄ auia sido miēbro principal dela Monarchia Griega deriuada del grāde Alexandre: y q̄ como alli se acabō de

ganar las tierras de la Monarchia Griega, así se acabo de componer la Monarchia Romana. Todas estas razones lleuan fundamentos de verdad en algo, porq̄ todas son menester: sino q̄ van procediendo poco a poco vnas tras otras para acabar de constituyr la Monarchia Romana: la qual se acabo de componer y refirmar en los triumphos de Augusto Cesar q̄ dize Carlos Sigonio auer sido a tres mil y nouecientos y treynta y quatro de la creacion del mundo, suppuesto q̄ fue en el primero de la Olympiada ciento y ochenta y ocho: setecientos y veynte y seys de la fundacion de Roma, veynte y siete años antes del nascimiento de nuestro Redemptor.

§. 2.

Para mas cumplida inteligencia deste tan principal articulo, y para mas entera declaraciō de algunas cosas passadas quie ro dezir siguiendo al curiosissimo apurador Sigonio q̄ la victoria q̄ Augusto gano cōtra Antonio en Epyro, fue en el año de setecientos y veynte y dos de la fundacion de Roma, a los diez y nueue del reyno de Cleopatra, mas Augusto no los siguiu luego, por yr a Italia y Roma, por dar assiento a las alteraciones passadas, y por arajar q̄ no se leuātassen otras de nuevo, y dētro en treynta dias torno a Grecia dōde inuerno, y venido el verano fue cōtra Antonio y Cleopatra, en el qual espacio de tiēpo hizo Antonio lo q̄ dixen en la vida de Cleopatra: y ellos muertos en el año de setecientos y veynte y tres, el reduxo al reyno de Egipto en forma de prouincia Romana encorporada en el Imperio Romano: y cō la gente de su exercito abrio las acequias del reyno para q̄ se regasse mejor, y diess mas fruto. El inuierno siguiēte se detuu en Asia ordenado muchas cosas tocantes ala buena y segura gouernaciō de aquellas tierras: y entrado el verano del año de setecientos y veynte y quatro camino para Roma, y entro en ella en el mes de Agosto con tres triūphos y por esto dize Macrobio, que mando llamar al mes Sextil Agosto del nombre de Augusto que a el le dio el Senado Romano a diez y siete de Enero por conseruacion de Munacio Planco: y Dion y Suetonio tienen que triumpho en este mes, de lo

Monarch.

117. 11. dccc. cxxxiiij.

27.

Sigonio. haustis.

Macro. 1. 1. Sar. 12.

Hierony- de Vinculis Petri. Dion l. 55. Suetonius in August. 22. 31. Orof. li. 5. cap. 8. Phreculp. Gerundē. lib. 10.

Sueton. in Augusto. cap. 5.

Dion. lib. 51. 52.

Celius li. 27. c. 8.

Sibyla. l. 2. Oracul.

Esaia. li. 2. c. 19.

Triumphos de Augusto Cesar.

de lo qual concluyo auerfe engañado Paulo Orofio y Phreculpho que dizen que triumpho en Enero en el dia dela Epiphania. Y aun dize mas Macrobio y le ayudan Dion y Suetonio que en este mismo mes vencio a Egipto, y puso fin a las guerras Ciuiles, y que siendo de veynte años recibio en el primero Consulado (aunque ya vimos otros pareceres) y que por tantas felicidades como en este mes se le siguieron, quiso que quedasse con nombre de Agosto; dende que a los treynta y quatro de su Imperio emendolos Biffextos en el Calendario, y no quiso dar esta honrra a Septiembre, aunq nascio a veynte y tres dias del, vn poco antes de salir el Sol (como dize Suetonio) en el año del Consulado de Ciceron y de Antonio, y aunque a dos de el aya vencido a Marco Antonio, dende el qual dia dize Dion que començo su Monarchia, mas que se le confirmo a setecientos y veynte cinco años dela fundacion de Roma, que es el mismo de setecientos y veynte y seys sobre dicho por la computacion de el Samotheo que adelanta vno a los años de Roma. Dion y Celio dizen que andando Augusto negociando en Roma lo que mas podia de horas, y saliendo al campo Marcio le aparecieron seys Bueytres, y que hablando despues a su exercito le aparecieron doze lo qual tuuo por Prognostico, que auia de ser Monarcha y fundador de el Imperio Romano, como Romulo a quien aparecieron otros doze, lo fue del reyno primero en Roma. No es de olvidar el otro oraculo Sibylino, que en apoderandose Roma de la tierra de Egipto, nasciria Christo Rey de todo el mundo: y aun deuenos ponderar como dispuso la diuina sabiduria que llegasse a estar el mundo debaxo del mando de vn hombre, para que fuese seguro el passo por todas las tierras a los predicadores del Euangelio, conforme a la propheta de Esayas: porque a ser las tierras de diuersos señores, o de enemigos, no tuuieran seguridad los de los vnos reynos en los de los otros.

§. 3.

En tres dias arreo dize Suetonio, que triumpho Augusto y en carro triumphal,

y el primero triumpho fue de Dalmacia, y el segundo de la batalla naual de Acio donde vencio a Marco Antonio y a Cleopatra, y el tercero fue de los Alexandrinos, en el qual metio a Cleopatra pintada con la biuora que la mordia: y sin estos dize que triumpho otras dos vezes ouatoriamente, que era entrando a pie a companado del Senado. Y porque sera narracion algo seca tocar en el triumpho Dalmatico, y no dezir como le merecio, digo con Dion que siendo Cōsules Sexto Pompeyo y Lucio Cornificio a setecientos y diez y ocho años de la fundacion de Roma, que fue el octauo del Imperio de Augusto, en el qual año Antonio hizo matar a Sexto Pompeyo, hijo del gran Pompeyo (saluo si fue Ticio, o Planco quien tal mando, como todo lo toca Apiano) en aquel año, pues digo que Augusto passo en Sicilia para dende alli saltar en Africa, sino que tempestades se lo estoruaron: y como los Salaffos, Taurifcos, Liburnos, y Iapiges, gentes sitiadas de Plinio dende la comarca de Venecia hazia Dalmacia, huuiesse negado el tributo a Roma con las armas en la mano, passo contra ellos, y vencidos los sometio al Imperio Romano: y despues passo contra los Hungaros por mantener sus gentes entre ellos, y tambien los metio debaxo de su obediencia, y les puso gouernador a Fusio Gemino, y el se partio para Roma, y no quiso por entonces triumphar, aunque se lo concedio el Senado: y en el año siguiente passo a Francia, y entonces se le rebelaron algunos pueblos de los Dalmatas con fines a Epyro: mas el ordeno como Fusio sujeto a Hungria, y Agripa a Dalmacia: y despues los acabo de rendir el mismo Augusto quedando herido de la batalla; y Messala Coruino rindio a los Salaffos, y Estatilio Tauro a otros pueblos, y como las victorias de los menores capitanes se atribuyan al general que los manda, gozo Augusto de el triumpho de estas victorias en el año de setecientos y veynte y quatro. El segundo triumpho de la victoria de Acio no fue a titulo de auer vencido a Antonio que era ciudadano Romano tambien como el, y Roma no auia de que-

Dio. li. 49.

Sexto Pompeyo muerte Apianus. lib. 5.

Plinius. lib. 3.

Virgili. 8. Aeneid.

Dion. l. 53. Cassiodo in Chronic. Dion. l. 51.

Gerund. 10. Paralipomenon.

rer honrrar a vnos hijos con deshonrra de otros: sino por auer vencido a Cleopatra por la qual se perdio Antonio: y en el triumpho tercero metio a la mesma Cleopatra pintada, y este es el que se llama triumpho Alexandrino: y de todos tres hablo subidamente Virgilio, donde aduertio Seruio que en el primero metio a los soldados con que vencio a Marco Antonio (y ansí parece poner por primero triumpho al que otros ponen por segundo) y que en el segundo metio a los que le ayudaron contra los Dalmatas, y en el tercero a los que fueron con el contra los Alexandrinos, y su Cleopatra: porque los Capitanes triumphantes metian consigo a los soldados que les auian seruido en sus victorias, como a testigos de vista de sus merecimientos: y aquellos les yuan cantando sus victorias, y diziendo gracias, y a vezes tambien infamias para entre buenos. En el año que señalamos por el primero del Imperio de Augusto, fueron Consules el la sexta vez, y Marco Agripa, la tercera: y en este mesmo año hizo Agripa el famoso Pantheon en Roma, que agora se llama Sancta maria la Redonda: en el qual dexo este letrero. M. Agripa. L. F. Tert. C. f. Fecit, que quiere dezir: Marco Agripa hijo de Lucio le hizo siendo la tercera vez Consul, aunque Dion no dize que hizo mas de acabar le, y Cassiodoro erro en dezir que le hizo Domiciano al año decimo de su Imperio. Dize Dion que era aquel año de Augusto estuuieron rebelados los Treueres, Germanos, y los Asturianos, Cantabros; y Vaceos en España, y en este mesmo año no se cerro el templo de Iano en señal de paz vniuersal (como algunos dixeron) pues las naciones dichas andauan en armas contra Roma, sino en el tiempo de el tiempo de el Nacimiento de el Redemptor: y esto mesmo sigue el Gerundense.

§. 4.

¶ Augusto Cesar auia prometido de dexar el mando y officios que auia tomado, en dando assiento a las alteraciones de el Imperio: y como no le manasse muy de voluntad dexar de ser tyranno, pidio parecer a sus amigos Agripa,

y Mecenas: y dize Dion, que aunque el buen Agripa le aconsejo que si, el se atuuo al parecer de Mecenas que le aconsejo que no; y publico luego vna ley aprobada por el pueblo Romano que ya estaua encabestrado del temor, o de la lisonja con que quedo confirmado en el Imperio. Lo primero que hizo fue el censo, y cuento de los ciudadanos Romanos, y mando que ningun Senador falliesse de Italia sin su licencia, y protesto que ninguno tenia porque se temer del, por mas contrario que le ouiesse sido en las guerras passadas: y dio los Lictores con las insignias Consulares a su compañero Agripa, y nombro Principe del Senado, y al pueblo repartio trigo y dineros, y a los Senadores dio dones pecuniarios, y metio dineros en el thesoro publico que estaua vazio, y hizo quemar el libro de las deudas que se deuian al Fisco, y anullo todas las leyes que el, y Antonio, y Lepido auian hecho en su Triunyrato, por que eran tyrannicas, con lo qual gano la voluntad de el pueblo Romano. Tras esto auiso primero a los Senadores mas amigos que tenia, y renuncio en el Senado todo el Imperio, y mando que tenia, para que Roma quedando en su libertad, se gouernasse como solia: mas vnos por estar preuenidos, y otros por lisongearle, y otros de miedo de otras guerras ciuiles, y otros juzgando ser mejor gouerno el Monarchico, reclamaron contra su renunciacion, y le suplicaron quedasse con el Imperio, y doblaron los salarios a los de su guarda, por que no peligrasse la vida de quien ya quisieran ver mil muertes aun los mas de los que tal votaron, allende todos los del Imperio. Confirmado en el Imperio dixo que el tomara sobre si el cuydado de todo el, y partiendo las prouincias con el Senado y pueblo Romano, les dexo a Africa, y Asia, Grecia, Epyro, Dalmacia, Macedonia, Sicilia, Creta, Cyrene, Bithinia, y Ponto, Cerdeña, y la Andaluzia en España: por estar mas domadas, y pacificas: y el referuo para su gouerno lo restante de España, y Francia, Alemania, Celefryia, Phenicia, Cylicia, Chipre y Egipto: por tener siempre color

Dion. l. 53.

Augusto Cesar confirmado en al Imperio Romano.

Ombicte hypocrite ha hecho de corona

Stra. li. 17.

Zonaras, **Ep. 2. Ana.** color de tener gente de guerra a su mando, con dezir que era para tener sujetas aquellas tierras. Despues dixo que tomava el Imperio por diez años, y que si antes acabasse de le quitar enteramente, le renunciaria, mas acabados los diez años se nombro por otros cinco, por quitar la gran sospecha que tenian de auer se de quedar con la Monarchia: y despues se rehizo por otros cinco y despues por diez: y aun despues por otros diez, y por esta orden se estuuo toda su vida en el Imperio, estylo guardado de hypocritas que dizen no querer las prelacias, y mueren por ellas, y no las quieren soltar, aunque se lo ruegan. De aquel estylo de Augusto quedo a los Emperadores que le sucedieron hazer grandes fiestas cada diez años en memoria de la renouacion y confirmacion de sus Imperios, como muchas vezes se muestra en lo que dizen la Historia Ecclesiastica, y Tripartita, y Nicephoro. Entre otras lisongeantes honrras que hizieron los Romanos a Augusto fue poner a la puerta de su casa, que mandaron llamar palacio, vn Laurel coronado de hojas y ramos de enzina, dando a entender con el Laurel auer sido vencedor de sus enemigos, y con la enzina que auia conferuado los Ciudadanos. Quando llegaron a tratar de los nombres honorables que le ponian, el se quisiera llamar Romulo, como significando que si aquel fundo a Roma, que el la conferuó librando la de tantas guerras: mas huyendo el retin de Rey; accepto por parecer de Muncio Planco ser llamado Augusto, y entonces dize Zonaras que el Tiber salio de madre porque como encarece Ouidio eloquentissimamente, los otros nombres de Felices, Africanos, Magnos, y Maximos, quedan entre los hombres, mas en el nombre de Augusto deuidio a las cosas sagradas, y a los templos consagrados, tiene resabio de diuino: y ansi dizen Dion, y Suetonio por autoridad de el antiquissimo Enio, que los Romanos llamauan Augustas a las cosas dignissimas de grandissima y diuina honrra: y viene de esta palabra Augere, que significa acrecentar, y por auer el accrescen

tado las tierras de el Imperio, le dieron tal nombre que significa las cosas muy acrecentadas en dignidad y veneracion, quales son las sagradas. Censorino dixo que le dieron este nombre a diez y siete de Enero, y Ouidio dize que a treze.

CAPITULO. IX. DE LOS RENOMBRES, y absoluto poder con que Augusto quedo en Roma: y de las guerras de Herodes con los Arabes, y de como mato a Hyrcano, y de los enojos de Mariana para con el, y de como la hizo matar, y despues a Alexandra su suegra, y madre de la mesma Mariana.

§. 1.

POR la manera sobredicha quedo Augusto Cesar, y despues de el todos los Emperadores Romanos, con entero y absoluto señorío dentro y fuera de Roma, así en lo prophano, como en lo sagrado de su Religion Gentilica, y por que el nombre de Rey era descomulgado en Roma dende Tarquinio, y por que el nombre de Dictador estaua tambien desterrado por vna ley que publico para ello Marco Antonio siendo Consul en el año de la muerte de Julio Cesar: tomo Augusto los nombre de que vsaua Roma en el tiempo de su libertad, y por esta manera mostraua entre los que poco entendian, que era official de Republica libre, y de hecho no era sino Señor absoluto de Imperio captiuo. La razon es porque dentro de Roma gouernaua con titulo de Consul, y quando salia a la guerra con titulo de Proconsul: y el nombre de Emperador que significa suprema y absoluta potencia, le seruia de todo lo que pudieran seruir el nombre de Rey y de Dictador juntamente. En virtud de el nombre de Emperador hazia gente de guerra, y mouia guerras, y ponía pazes, y cobraua tributos, y castigaua dentro, y fuera de Roma como lo podian hazer los Consules en tiempo de la libertad Romana: y por el nombre de Censor,

que

Zonaras, **Ep. 2. Ana.**
Alexand. **Sord li. 2.**
de mor.
dent. c. 13.

Hist. Eccl.
de pe. Hist.
Trip. li. 2.
cap. 4.
Nicepho.
lib. 8. c. 26.

Nombres
o rituos
honorables
de August.
Cesar.

Ouid. li. 1.
Fal & Pau
lomas l. 3.
Dio li. 53.
Sueton. in
Augu. c. 7.

Reaóbres
que Augu
sto tomo.

Velleius.
libro. 2.

Capitanes
conquista
dores de
las provin
cias Ro
manas.

que tomo, inquitia de las biuendas, y costumbres de los Romanos, y leuantaua, o abatia segun le daua gusto: y conforme a los meritos de cada qual: y con el nombre de Pontifice se apodero de lo tocante a la religion de sus dioses, y de el cultu diuino: y en virtud de el nombre de Tribuno de la plebe que era vno de los mas honrrados cargos que auia en los Magistrados Romanos, tenia facultad de deshazer lo q otro qualquier magistrado hiziesse, y de castigar sin appellacion a qualquiera que se le descomediesse en obra, o en palabra: y en estas costumbres sucedieron los otros Emperadores, sin tener ellos mas ley de viuir d lo que a su gusto pareciesse mas sabroso y luego querria que me dixesses que se hizierō sus almas. Estas, y otras cosas dize Dion, mas con Velleio quiero dezir que tierras ayan sido conquistadas, porque Capitanes: y el primero que fue a Sicilia, la primera tierra fuera de Italia a que salieron los Romanos, fue el Consul Claudio, y despues cincuenta y dos años, Marco Marcelo, y vno de los mas valerosos y esforçados Capitanes que Roma tuuieron, la hizo prouincia Romana. Marco Regulo fue el primero que con Armada passo en Africa en el año noueno de la primera guerra Punica: y despues dozientos y quatro años destruyo Scipion el Africano por sobrenombre a Carthago, quedando Africa por Prouincia Romana. Tito Manlio sujeto a la isla de Cerdeña entre la primera, y segunda guerra Punica, y los primeros q en España passaron, de guerra fueron los dos hermanos Scipiones que murieron en ella, y Augusto Cesar la acabo de sujetar. Paulo Emilio sujeto a Macedonia, y Mumio, a Achaia, Fulvio a Etholia, Lucio Scipion saco al rey Antiocho, la Prouincia de Asia, y Marco Perpena, la acabo de someter al Imperio: y Metelo, a Creta, el gran Pōpeyo a Syria, y Ponto, y Domicio, y Fabio comenzaron a sujetar las Francias, y Iulio Cesar las acabo de meter so el yugo Romano. Numidico conquisto a Cilicia, Vulso Malio, a Galogrecia, Augusto

Cesar a Egipto, Ilyrio, Dalmacia, Recia, Vedelecia, Norica, Vngria, Escordisca, y Capadocia, y ansi otros muchos ganaron nueuas tierras q encorporarō en el Imperio Romano, hasta que salto en Monarchia. Mas ni por quanto Roma poseyero, dixo bien vno en la vida de nuestra Señora, que Augusto fue Señor de la mayor parte de lo poblado.

§. 2.

Tornando a las trapaças de los Indios dize Iosepho que el mesmo año en que Augusto quedo vencedor, y con el imperio, se trauo Herodes con los Arabios: y fue la causa de ello la cobdicia d Cleopatra, por la qual Herodes la pagaua los dozientos Talentos dichos de renta: sino que era parte por la tierra de el Rey de Arabia el qual auia de acudir a Herodes como a quien pagaua por el a Cleopatra, mas viendo que Cleopatra no auia de auer parte de lo que el diesse a Herodes, pagaua mal, y tarde, y con malas palabras. Herodes hizo gente, y formo muy grande y fuerte exercito, y fue contra el con parecer de Marco Antonio, y de la mesma Cleopatra, al punto q querian romper con Augusto, y le agradescieron su fauor de que no tuuieron necesidad. Con esto Herodes entro por Arabia robando y destruyēdo todo quanto hallaua sin perdonar a nadie: y vencio cabe Diospolis a los Arabes en vna gran batalla, y se torno rico, y con grande multitud de joyas preciosissimas y de mucho valor. Despues supo que se juntauan contra el, y los torno a vencer cabe Cana ciudad de Celefyria, sino que siguiendo el alcance con su gente ya casada, y desbaratada, le salio de traues Athenio capitan de Cleopatra, y le hostigo muy mal, y le destruyo grã parte del exercito: lo qual visto por los Arabes tornaron sobre el, y le acabaron de desbaratar matando le mucha gente. Cleopatra procuraua destruyr y matar a Herodes y al Arabe, para sacar de Antonio sus Reynos, y por esso embio aquel Capitan que quiso matar a Herodes q al Arabio: y Herodes por se vengar hizo gente de nueuo, y fue se a topar con

Iosephus.
15. Ant. c.
5 & 6. & c.
1. i. bel. 6.
14.

Egefp. 14.
cap. 32.

Herodes
vencedor
vencido

Ioseph. 15.
Anton. 8.

C los

los enemigos cerca de vn Castillo por occasion de el qual vinieron a las manos, y huyeron los Arabes a su fuerte dexando algunos muertos. Herodes los combatio hasta los poner en huyda, y en el alcance les mato cinco mil hombres, y porque muchos tornaron a defender en el fuerte que auian dexado, los torno a combatir: y tanto los tuvo cercados, que la sed los forço a hablar en conciertos, y el dixo que libremente se le diesen, o se le defendiesen: con la qual respuesta se le entregaron quatro mil en cinco dias, y al sexto salieron los que quedauan con voluntad de morir peleando, antes que de sed, o en poder de Herodes, y Herodes breuemente mato a siete mil de ellos, y subyesto aquella nacion. Muy aguada le vino esta prosperidad a Herodes, con la gran rota de Antonio su amigo, y a quien deuia quanto tenia, y como se le ouiesse ofrecido contra Cesar, tuuo razon de temer que Cesar le queria castigar: y tambien echo su cuenta que a bien o mal que se fuesse con Cesar, le cumplia matar al viejo Hircano, que de razon era Rey legitimo de aquel Reyno. La occasion que tuuo para le matar fue que Alexandra su suegra, y hija de Hircano nunca dexaua de molestar al pobre viejo sobre que se saliesse de el poder de Herodes lobo tragon de su sangre: y hizo le escriuir a Malco Rey de Arabia que si le embiase gente, y seguro se yria para el, y dio la carta a vn su criado viejo llamado por nombre Dositheo bien enojado y quejoso de Herodes por muertes de parientes: y el fementido mostro la carta a Herodes, por se congratiar con el, y el le dixo que la lleuasse, y le tornasse con la respuesta para ver que voluntad mostraua Malco, a Hircano. El Arabe respondio a Hircano que le embiaria gente de acuallo que le lleuarian seguro con su familia, y que le ampararia contra el poder de Herodes: y con esta respuesta llamo Herodes a Hircano, y le pregunto que en que tratos andaua con Malco, y como el dixesse, que en nin-

Herodes mato a su suegro Hircano.

gunos, luego le mostro las cartas, y luego le mando matar siendo de mas de ochenta años. Y hallando se mas desambaraçado con la muerte de el viejo, puso luego su madre, y hermana con todos los de su sangre en el fuerte castillo de Masada y las encargo a su hermano Pheroras con la gouernacion de el Reyno en quanto se yua a ver con Cesar: y mando le alçar se con el Reyno si supiesse que el muriesse alla: y a Mariana con su madre Alexandra metio en el Castillo Alexandrio encomendando su guarda a Sohemo y a Iosepho con mandato que si el no tornasse de aquel viaje, que ellos las mataassen, y procurassen conseruar el Reyno a sus hijos, y hermano.

§. 3.

Con esto se partio para Rodas donde supo estar Cesar, y sin mostrar señal de arrepentimiento por lo que por Antonio auia hecho, se le presento, con solo quitar se la corona de Rey: y alli le conto la grande amistad que auia tenido con Antonio, y la voluntad que auia tenido de se le mostrar agradecido, y que con su vencimiento auia quitado la corona de su cabeza: mas que tambien era hombre para saber merecer la fuya de Cesar, y mostrarle que no se le auia acabado la ley de hombre de bien, y de buen amigo con Antonio. Cesar se holgo muy mucho con el, y le prometio y certifico de tratar de arte que no echasse menos la passada amistad, y beneficios de Antonio: y luego mado que le restituyessen todo lo que Antonio le auia tomado y usurpado de sus tierras para dar a Cleopatra, y aun le añadio muchissimas otras y buenas, de las prouincias comarcanas. Mariana recatando se de otro tal mandato, qual el que dexo la otra vez Herodes contra su vida, hizo tantos regalos a Sohemo q le sacó como tenia mandado de la matar con su madre, si Herodes alla muriesse: y con esto elias no rogauan a Dios nuestro Señor sino que mala muerte muriesse. Lo primero que hizo Herodes

Ioseph. 1. 17. Ant. 10. & 11. vel. c. 15. gellp. 1. 1. c. 33. 34

Si fuera verdadero amigo no desampararia Antonio vencido.

Ioseph. 1. 17. Ant. 10. & 11. vel. c. 17

des en tornando a su casa fue a visitar a su Mariana, cuyo amor le tenia muy captiuo, y tambien la dio parte de los fauores que Cesar le auia hecho: y quanto mas bien el dezia traer, tanto peor semblante le ponía ella: con lo qual començo a bramar, y a se desesperar auiendo de sufrir vna muger cuya soberuia, y altieuz excedian a lo que la deuia por su honestidad: y mil vezes penso de la matar, sino que tuuo mucho miedo de si mesmo que no podria viuir sin ella, no lo oso hazer: mas su madre y hermana, que tomaban el purgatorio por ver a Mariana en el infierno, le atizauan el fuego de los celos, en que le vian arder, y le instigauan a todo mal contra ella. Por ventura passara tambien mas adelante contra ella, sino fuera por saber de las muertes de Antonio, y de Cleopatra, que le mouieron a yrse a ver con Cesar a Egypto, y por esso encomendo a Sohemo la guarda de Mariana, y le dio alguna tierra en el Reyno en pago de sus buenos seruicios. Cesar hizo mejor tratamiento esta vez a Herodes que a la passada, hasta que le dio los quatrocientos Galos que eran de la guarda de Cleopatra, y le confirmo las tierras que dixó, o se las boluio a dar de nuevo: con lo qual se torno Herodes harto mas dichoso con amistades de fuera, que de su casa: aunque yo no lo tengo por tan buen amigo de amigos como se jacto con Cesar, pues desamparo a Antonio en viendolo vencido, como entonces le ouiera de mostrar mas su amistad en le fauorecer y ayudar como deuia por tantas y tan buenas obras como auia recebido de su mane, mas era tyrano, y biuia de viua quien vence. Vn año anduuo Herodes batallando consigo despues que esta vez torno de Cesar, sobre si mataria a Mariana cuyo amor le tenia borracho, mas la soberuia con que ella le menospreciaba, y dezia palabras injuriosas que le lastimauan, fiandose en su hermosura, a la qual dixo el otro Poeta que acompaña la soberuia, y arrogancia: le tenian terribilissimamente ayrado contra ella y dauan larga ocasiõ para que con grã presteza y grãde cruel-

Egeop. 1. 1. ca. 38.

Amistades de viua quien vence.

Quidi. 1. Fast.

dad echasse mano del castigo riguroso. Estando vn dia festeando Herodes con Mariana, nunca pudo sacar de ella muestras de su muger, antes ella le daua en rostro cõ las muertes de su abuelo Hircano, y de su hermano Aristobolo, diciendole sobre ellas injurias que le affretauan: y tanta pena recibio de se ver asi si tratar por vna muger en cuyo amor estaua tan encendido, y a quien no osaua deseruir en nada, que como a hombre desatinado y fuera de los terminos de razon començo a hazer tales bramuras, que se le entendieron de los de fuera: y su hermana Salome, y enemiga de Mariana mando entrar al page de copa que le dixo como Mariana le trahia muy acossado sobre que le diese ponçoña en el vino. Ya no pudo mas la braueza de Herodes comportar los toques y afrentosas palabras con grande soberuia y altieuz dichas de Mariana, y mando cruelissimamente atormetar a vn eunuco de Mariana muy su intimo y allegado, para sacar de el aquella verdad, y el nunca dixo mas de que era verdad que Mariana se daua por agrauada de Herodes por cosas que Sohemo la auia dicho y con esto creyo que Sohemo tenia ruy nes amistades con ella, pues tal cosa la auia descubierto, y sin mas aguardar terminos de justicia, luego le hizo matar. Vencido de sus raias y celos, y ayudado de su madre y hermana, mado juntarse los amigos de su consejo, delante de los quales formo quefella de las sospechas q de Mariana tenia, como de cosas muy averiguadas: y todos ellos porno dezir mas de lo que sabian querer el oyr, la condenaron a muerte. Los q votan contra justicia siẽpre peccan mortalmente, y si por su voto alguno es agrauado, quedã cõ obligacion de restituciõ, por mas daño que se les pudiera recrecer por otra parte: pues aunque aya casos en q se pueda dexar lo bueno, no ay caso en que se pueda cometer sin peccado lo malo: y los juezes asseßores passan por esta mesma regla, porque abonan y confirman con su presencia la causa sobre que son llamados, y no han de abonar el mal que al proximo se quiere hazer injustamente

Sohemo muere por su necia lengua.

mente, aunque aya tyrannos en cuya indignacion ayan de caer. Quando Alexandra vio sacar a matar a su hija Mariana de cuyas altiezes ella tenia mucha culpa, temio de otra tal, y mudada de lo que siempre hizo, començo a cargar a la triste hija de mil reprehensiones y baldones, diciendo ser ingrata al mejor marido que muger tenia, y que la dexaua de amar, y la adoraua: mas bien se entendia que hablaua en gracia de Herodes. Dizen Iosepho, y Egesipo, que Mariana salio con tan real continente y Magestad, y con tan enseñoreado semblante, y con tan sossegada manera, que ni mostro que oya lo que su madre le dezia, ni que estimaua lo que contra ella querian hazer: sino que su menceo, y palabras, y el donayre y grauedad que lleuaua representauan todo el valor de la familia de los Assamoneos: y así fue degollada para mayor castigo de Herodes que auiso de ella. A Herodes le succedio como antes lo auia temido, que muerta Mariana no podia viuir sin ella, y la llamaua, y hablaua con ella, y la embiaua a llamar a su camara, y hizo muchas cosas sobre esto de hombre sin iuzio, y no le basto dar se a combites, y a conuersaciones de amigos: y en fin dexo la gouernacion de el Reyno, y se fue por esos montes focolor de caçar, donde enfermo malamente de grandes inflamaciones de cabeça causadas de las vehementes imaginaciones: hasta que vino a dar muestras de se le auer alterado el iuzio, y los medicos desesperando de su salud, no tratauan sino de le complazer en lo que quisiese, y el se andaua de tierra en tierra buscando alegria, mas sin Mariana no la hallaua. En este medio tiempo supo como Alexandra su suegra procuraua entregar se en las dos fortalezas de Hierusalem, y el embio a quitarle la vida: y de esta manera yua rematando la sangre de los Assamoneos, y presto matara a sus hijos, y el morira como merecen tales obras.

Egesip. li. 1. cap. 37. 38.

Mariana es degollada.

Herodes mato a su suegra Alexandra.

CAPITULO X. DE COMO Herodes labro el templo de Hierusalem con su plaza, y Atrios y de el Nacimiento de la Virgen Santa Maria nuestra Señora: y de como Herodes robo los sepulchros reales, y de las turbaciones que se leuaron en su casa.

§. 1.



Despues conualescio Herodes con grande aumento de crueldad con que mato a muchos por diuersas ocasiones, y labro diuersas ciudades, y fuerças y castillos en diuersas partes de su Reyno: y se caso con vna hija de el sacerdote Simon otra Mariana en hermosura, que le pario al otro Herodes que fue en la muerte de el Redemptor, y mato al Baptista: y al suegro dio el summo Pontificado. Dizen Panuinio, y Iosepho que el año de ziocheno de su Reyno hablo Herodes a los Iudios, y les dixo que pues auia gastado tantos thesoros en edificar fuerças para la seguridad del Reyno: que queria gastar de lo que Dios nuestro Señor le auia dado en mejorar los edificios de el templo, que no eran quales deuian ser para casa de oracion, ni quales Salomon los auia fundado: por quanto Zorobabel quando restauro el templo despues de la captiuidad Baby Ionica, le dexo muy mas baxo que el de Salomon auia sido, por mandado de Cyro, y Dario, que le dieron licencia y potestad de le reedificar, y le tassaron su altura, temiendo se de su fortaleza por el sitio y lugar tan arriscado y peligroso en que estaua. Y porque todo el pueblo se recataua de que por los grandes trabajos quen la guerra se suelen ofrecer y por otros mil inconuenientes que de cada dia acontecen en el mundo se podria quedar sin templo, si derrocaffen aquel el les prometio y certifico muy de veras poner al pie de la obra todos los materiales necessarios, antes de tocar en lo que estaua hecho: y luego metio mil carros en la obra para traer piedra, y diez mil oficiales los mejores y mas auentajados de el Reyno que anduuiessen en ella, y

Ioseph. 15. Ant. 11. & li. 17. ca. 1.

zonar 10. 1. Añali.

Pauini. in Chro. Ecclesiastic. Ioseph. 15. Anton. 14

Herodes hizo el templo de Salomon.

Atrios del templo.

mas otros mil sacerdotes sabios en carpinteria, y canteria, y labraron las paredes de piedra blanca de marmol, y subio la obra cien codos en alto, y tuuo otros tantos en largo, y cercole todo al rededor de muy altos y ricos portales: y en la llanada que se hizo delante de el templo de tierra mouediza, hinchiendo el vazio que quedo dentro de vn fortissimo muro que se leuanto de grandissima canteria dende lo profundo de el valle hasta el peso de el suelo de el templo: labro los quatro Atrios en que distintos linages de personas entrauan a orar, y a ofrecer sacrificios, porque los estrangeros llegauan al vno, y los Iudios seculares al otro, y las mugeres a otra parte, y en el tercero los sacerdotes donde estaua el altar de los sacrificios. En nueue años y medio dize que se puso aquella costosissima obra en perfeccion, y que lo de las partes interiores del templo no consintio ser hecho, sino de los sacerdotes: no queriendo que algunos de los prohibidos por la ley entrasse en el, ni aun para labrar en el: y pondera mucho Iosepho y aduierte por cosa muy señalada (como lo es en effeuto) que en todo el tiempo que la obra duro, nunca llouio de dia, sino de noche, proueyendo el señor que se adoraua y honrraua en aquel templo, que no les fuesse impedido el tiempo mas apto y acomodado de el trabajar: y este es el templo que hallo el Redemptor, sino que por auer sido Salomon el primero fundador y con grandes ventajas y por auer sido estotros templos leuados en el mesmo puesto y lugar donde fue el primero, se llamaron siempre de Salomon: bien conforme en nuestros tiempos la noble y populosa ciudad de Valencia de el Cid cõserua siempre este appellido y renombre, aunque torno a ser de Moros, y la torno a ganar don Iayme Rey de Aragon. Egesipo a los quinze años de su Reyno dize que labro Herodes este templo, mas yo a Iosepho me atengo, y me plaze mucho mas en este particular su parecer, ponderando que en el mesmo año que el señala para tal labor, hizo el infinito saber diuino otro

Egesip. 1. 1. cap. 35.

templo mas sancto, y precioso que el que el mesmo Salomon labro, que fue la gloriosa y siempre Virgen Maria madre de Dios y señora nuestra, que nascio en este año de ziocheno de Herodes a tres mil, y noueciẽtos y quarenta y seys de la creacion de el mundo, quinze años antes del nacimiento de el Redemptor, porque de tal edad anda recebido que pario al hijo de Dios y suyo: no obstante que aya tenido Cayetano auer sido de diez y ocho, y aun de veynte y quatro años entonces, para que como mas hecha y robusta pariesse hijo mas varonil y robusto: mas tales razones prouea poco, pues muchas muchachas paren hijos robustos aun en caso que aquel concepto y parto no fuera obra tan particular y señalada del Spiritu sancto, allende la excellentissima complexiõ del cuerpo de la Virgen sacratissima, por lo qual concluye maravillosamente el erudito y sabio Doctor Escoto que fue habilissima para tener muchos hijos naturalmente. El doctor Mayrones tuuo en contra de Cayetano que pario de doze años, y que quando el Redemptor se le perdio en el templo, ella no auia mas de veynte y quatro: y conforme a esto de Mayrones procede Panuinio diziendo que nascio quatro años despues de la edificaciõ del templo, mas lo de los quinze passa mas recebido. Sant Hieronymo encarecio que hasta los veynte y ocho años de Augusto, que es este del nacimiento de la Virgen, el mundo se ardia en guerras: y en este dize Eusebio que adepto en hijo a Agripa que tambien fue su yerno.

iii. M. dcc. ccxlvj. 15.

Niceph. 1. 2. cap. 3. Epiphani. Fulgenti. Caieta. in Luca. 2.

Scotus. 11. 3. d. 4.

Mayrones in. 1. 1. Augustini. de mirabil. fac. script. Verit. 10. Pauini. in chronicõ.

Hiero. in 6. 2. Esaiã.

Eusebi. in chronicõ.

Exo. 6. Numer. 2. 4. Regum. 2. 2. Para. 22.

§. 2.

Como es articulo de se formalmente por muchos lugares del testamento viejo y nueuo que el Redemptor es de la tribu de Iuda, así es cierto ser lo de la tribu de Leui, por medio de los casamientos que corrian entre aquellas dos tribus (si caso fuesse que las otras tribus no gozassen de tal libertad o dispensacion) por que casando el summo sacerdote Aaron con Elisabeth hija de Aminadab, y hermana de Naason principe de la tribu de Iuda; y el Pontifice Iojada con Iosabeth hija del Rey Ioran, y hermana del Rey

Ambro. li. 3. in Lucā. Augu. l. 2. de conse. Enāg. o. 2. & li. 83. q. 67. Hilari. Can. 1. in Matt. Gre. gor. 14. Mor. c. 28. & l. 2. ca. 13. Beda. 4. Luc. 1. 18. 3. p. q. 29. art. 1. & q. 21. art. 2. & Hebr. 7. Anto. 4. p. tit. 15. c. 3. §. 3. & per 1. h. l. 1. ca. 6. §. 10. Theod. li. 9. in Exo. ca. 16. & in l. Num. 52. & in l. ca. 18. Be. na. li. 4. d. 30. art. 1. qua. 2. Naziazo. Vicenti. Hugo. q. 9. epist. 2. ad Timo. Abul. q. 18. in capi. 1. Mathaei. Scot. li. 4. d. 30. q. 7. Ricardus 1. d. 30. Dried. 1. 3. Dog. c. 5. Naucier. Vol. 1. gē. 22. Item Ambro. & Benedic. Patriarc. c. 3. Epip. 1. y contra Hēre. Cy rillus. Pa. triar. Hie rosol. Pet. de Nat. l. 6. d. Catal. san. & orū. e. 104. O. do Cluni. Per Sator Petr. Dor lād. d. vira beata. An nē. Ioañes Driedon. Iacob. Fa. ber. in. ca.

Ochozias, y tia del rey Ioas que fueron de la tribu de Iuda, bien prouamos y con mucha claricia damos a entender que se mezclauan aquellas dos tribus. Que sea cierta la descendencia de Iesu Christo Redemptor nuestro y de su madre Maria benditissima, tambien por la tribu de Leui, afirmanlo con muchas y muy segutas razones, los doctores siguientes, Sant Ambrosio, Sant Augustin, Sant Hilario, Sant Gregorio, Santo Thomas de Aquino, Sant Antonino, Sant Theodoroto, Sant Buenauentura, Sant Gregorio Nazianzeno, Hugo de Sant Victor, Beda, el Toftado Obispo Abulense, Escoto, Ricardō de Media villa, Driedon, Nauclero: y aun otros que no vienien siempre al puesto ni acuden quando son menester, aunque Sant Epiphanio y el buen historiante Vicencio, llegaron agora tardezillo. Por el contento que se recibira de los lectores con oyr lo tocate a la casta del Redemptor, quierō dezir con Cyrilo Patriarcha de Hierusalēm, y cō el otro Abad Dorotheo, y con Pedro de Natalibus, y con el Abad Tritemio, y Pedro Sutor, y Pedro Dorlando, y Iuan Driedon, y Iacobo Fabro Estapulense, y Natalis Beda, y Bertando Petragorico, y Iuan Echio, y otros que setenta y siete años antes de la encarnacion de nuestro Redemptor casaron Estolano, y Emerencia, naturales de Bethелеem, y de la casta de Dauid, y engendraron dos hijas Hefmeria, y Ana; y desta bendita Ana, que caso en Sefhorō, con Sant Ioachim de Nazareth, de la casta de Dauid, nascio la nuestra Reyna del cielo Santa Maria, y de ella nascio Dios todo poderoso, y Redemptor del mundo, y tenia Ioachim treynta años, y Ana veynte quando casaron. La que dixen llamar se Hefmetia, llamada Ismara por algunos, caso con Aprano de la san gre sacerdotal, y pario del a Eliud (no el nombrado por Sant Matheo) y a Santa Elisabeth, que casando con el sacerdote Zacharias, pario del al glorioso Sant Iuan Baptista: y Eliud engendro a Marcial, y a Emincio, y Emincio, a Numencio, y este a Seruacio, que fueron

7. Hebrae. Natal. Be da. in Apo log. profi. & nepoti bus Aug. Bertā. Pe tragor. de cognatio. Beat. Ioa. Baptif. & fil. beata. Anna. E. chius ser. 2. de beat. Anna. Ga lat. l. ca. 12. S. Tho. 3. pa. q. 11. art. 2. Bar. in. l. in am biguo ff. de reb. dub. Bald. in. l. nec qu. c. quā. ff. de offi. pro. cont. & le ga. & in. l. p. recib. C. de impub. & alijs sub. ff. in l. data ope ra. C. qui accusa. nō possunt. & in. l. scire leges ff. de legi. Aug. 1. 2. conr. Faustū Ma nichgum. cap. 2.

ser bien entendida la verdad, le dan muchas declaraciones. Acerca de lo tocante al nombre del padre de nuestra Señora Santa Maria, que aya sido Ioachim, el glorioso y bienauenturado padre sant Augustin dize, ser Apocripho: lo qual no quiere dezir ser falso, sino que no se prouena suficientemente: porque Apocripho componese de estas dos particulas Griegas apo, que es exageratiua, y cripto, que significa esconder: y assi la palabra Apocripho, quiere dezir lo que tiene oculta la origen y prouacion: aunque muchos vsan desta palabra para significar lo falso, y lo sospechoso en la Fe. Querria concluir que pues todos ponen en la linea de los progenitores de Iesu Christo Redemptor nuestro, vna quaterdena de Patriarchas, y otra de Reyes, y otra de Duques: que se han de acoger al Euangelista Sant Lucas, que pone los Duques que baxaron de Zorobabel por su hijo Rhesa hasta Heli, que llamamos Ioachim, y no a Sant Matheo, q̄ baxo dende Zorobabel por Abiud, hasta Ioseph, entre los quales ningun Duque se halla, mas tampoco se hallaran las tres quaterdenas en S. Lucas, y assi por qualquiera parte nos cercan angustias y se ofrecen dificultades. Pues que diremos a los q̄ ponen vna quaterdena de sacerdotes en la generacion del Redemptor, sino que ni saben en lo que hablan, ni aduerten en la heregia que cometen haciendo sacerdotes a sus progenitores llamados de la tribu de Dauid por el Euangelista Sant Matheo, y que es contra la santa y sagrada escriptura hazer sacerdotes a los que fuesen de la tribu de Iuda? Ser la mesma persona Hely, el de Sant Lucas, y Ioachim el padre de nuestra benditissima Señora, afirmalo tambien el doctissimo varon Pamunio: lo qual todo dexa a la determinacion de la santa madre Iglesia Catholica Romana.

Pānin. in chronic.

Iose. li. 16. Antiq. ca. 9. & 11.

§. 3.

Tornando a los negocios de Herodes digo que llegaron los gastos de los edificios, y las dadiuas que hizo al Emperador, y a los otros Reyes y amigos a dar

que llorar al reyno despechado del para ellos, y que admirar a los mismos que recibian tales robos, y dezia el Emperador que merecia ser señor de grandes tierras, abonando con tal language sus muy mayores robos de por el imperio, con que los vassallos no tenian cō que sustentār. Acordandose Herodes, de lo que auia hecho Iuan Hyrcano quando escarço la boueda de los sepulchros sumptuosos y muy ricos de los Reyes para sacar dineros, y que auian quedado muchos mas (por que dize Iosepho que los metio y deposito allí Salomon, quando enterro a su padre Dauid) espero a tal hora de vna noche muy quieta y asosegada en que le parecio no auer de ser sentido de la gente del pueblo: y quebrando las puertas de las bouedas de los sepulchros entro con sus mas fieles amigos, donde no hallo moneda, sino grandes baxillas de oro y de plata, y de otras riquezas de gran valor. Como no se hartasse su codicia con lo que auia hallado, passo hasta llegar a los luzillos de Dauid, y de Salomon, de adonde por diuina ordenacion broto vna muy ardiente llama que abraço a dos de los que andan escudriñando si hallarian mas riquezas que robar: y de miedo de otro tanto se salio con lo que ya tenia hallado, y torno a cerrar la entrada. Al proposito desto me ocurre que cuenta Herodoto de la Reyna Nictocris de Babylo니아, (o Semiramis segun el erudito Plutarco, y me parece mas creyble) que se mando sepultar sobre vna de las principales y mas ricas puerras de Babylo니아, con este letrado. Si alguno de los reyes de Babylo니아, mis successores se hallare menesteroso y necesitado de dineros, abra mi sepulchro, y tome quātos quisiere, mas ninguno se atreua sino compellido de muy estrecha necesidad. Dario el padre de Xerxes, quiso gozar de tan gran theoro, y abriendo el sepulchro no halla en el mas deste letrado. Si tu no fueras muy auariento y hambriento por dineros, no violaras los sepulchros de los muertos por los robar. Que pudieran dezir, o Dauid y Salomō cōforme a esto al robador de Herodes, y vsurpador de su reyno

Iose. li. 11. Antiq. ca. 7. Ioseph. 7. Antiq. 12.

Herodo. Clione.

su reyno, si con sus sentidos se hallaran? Entre los antiguos tuuose por cosa muy religiosa la hōra deuida a los sepulchros, y por esso los Scythas quando fuerō aco metidos de Dario con setecientos mil hō bres, dize Herodoto que no se queriā tra uar con el en batalla mas que oyendo se baldonar de couardes pues huyan la bata lla, que dixerō que lestocassien en los se pulchros de sus mayores, y q̄ luego veri an si osarian llegar a las manos. Seneca re presenta a Andromaca muger de Hector como escondia a su hijo Astianaete en el sepulchro de Hector su padre: por le tener mas guardado y seguro. Muy peor dize Iosepho, que le succedio a Herodes despues que robo los sepuchros, que antes, y lo mesmo dize Egesipo: por quanto assi los hijos que tenia de diuersas mugeres, como las madres dellos, no entendian sino se acusar, y aun calumniar, y en se procurār la muerte vnō a otros: y como Antipatre, estuuiesse mas en gracia con su padre, passauan lo mal los dos hijos que tenia de Mariana Alexandre y Aristobolo, y dauan se por muy agrauados, (y con ra zon) porque siendo ellos los legitimos he rederos del reyno por su madre, se les an repusiesen los hijos de las otras madres. Glaphyra muger de Alexandre se lleuaua muy mal con Salome, hermana de Hero des, por el amor del marido, y por otros pundonores mugeriles: y Pheroras herma no de Herodes, biuia tan catiuo con vna nanceba que tenia, que nunca el rey pu do acabar con el que la quitasse de con sigo, y casasse con alguna de sus hijas: por lo qual le tomo mal qeurencia, y aun algu nos le aconsejauan que se castigasse. Salome suegra de Aristobolo su sobrino el hi jo de Herodes, y de Mariana sacaua de su hija los secretos de los dos hermanos, y luego los parlaua a Herodes, para le po ner mal con sus hijos (o color de le auisar que mirasse por si: y aun Pheroras dixo a Alexandre su sobrino que el rey su padre le andaua cō Glaphyra su muger, y el mo ço se quexo al padre cō lagrimas: y el rey reprehendio terriblemente a Pheroras tā gran falso testimonio, y el dixo que habla ua por boca de Salome, hermana de am bos, mas ella vasqueaua negando tal co-

Seneca in
Troide.
Ioseph. 16
Ant. c. 11.
Egesip. l.
1. c. 38. 40.

sa, y pelandose sus canas: y rechaçaua en Pheroras la maldad, que por le auer ella reprehendido de su amancebamiento, y de no auer casado con hija del rey, la que ria reboluer: sino que ella era tan enfermi za de aquellos achaques, que ni por aque llo quedo bien purgada.

CAPITULO XI. DE COMO HERO des, mato a sus hijos y de la correction q̄ Au gusto Cesar hizo en el calendario.

§. 1.



Despues supo Herodes q̄ tres eunuchos sus bardaxas, y con los quales comunicaua lo del gouerno del reyno, se auian conjurado contra el cō su hijo Alexan dre, y contormentos le sacō que Alexā dre procuraua, todos los fauores que po dia por quedar heredero del reyno: y sof pechando Herodes, que los principales de la ciudad eran con Alexandre, les pro hibio la entrada en palacio temiendo ser muerto: y depuso de los officios de la ju dicatura a muchos nobles, y a muchos atormento sobre apurar la verdad de lo que passaua: y solo vno entre muchos di xo que auia oydo a Alexandre, q̄ por ver a su padre embidioso de su buena disposi cion, era forçado encogerse delante de el: y que por la mesma embidia no osaua tirar certeramente quando yua a monte ria: y que con su hermano Aristobolo te nia concertado de matar a su padre en vna caça, y de pedir el rey no en Roma, con lo qual Herodes mando prender a su hijo Alexandre, y tenerle a buen recaudo, Tras esto puso en grandes tormentos a los mayores amigos de el hijo, y vno dixo que Alexandre auia escripto a Roma, co mo su padre Herodes, dexaua la amistad de los Romanos, por la de los Parthos; y que tenia pōçoña para matar a su padre. Alexandre q̄ vio la diligencia de su padre por le condenar de lo que el nunca auia pēsado, le embio escripto como el le auia querido matar: y que Pheroras, Salome, Ptolemeo, Sapinio, y otros muy intimos del mesmo Herodes entrauan en la cōju racion: y luego començo Herodes a ha zer carniceria en ellos, sin prouar a ningu no cosa digna de muerte: de lo qual no me

Iosephus.
vbi supra

me marauillo, supuesto que sera difficil ha llar otro en quien mas al justo quepan las condiciones de tirano. Oyendo Archelao rey de Capadocia, y padre de Glaphira la muger de Alexandre, el peligro de su yerno y las turbaciones a la casa de Hero des, y la furia cruel con que el procedia, y temiendo del peligro del yerno, acudio a remediar tanto mal: y llegado a Hierusa len, daua bozes contra el yerno jurando de le quitar la hija, y de la matar a ella si estaua culpada en aquellas trayciones: y que la bondad de Herodes, daua entrada a los malos hijos para le ser edsobediētes y daua priçssa sobre que se hiziesse justi cia de Alexandre. Succedio letan bien su ardid, que Herodes, enterneçido para cō su hijo començo a abogar por el dizien do, al con suegro que no le deuia quitar la hija por culpas de mancebos: con lo qual hallo entrada Archelao para trabu car la culpa de aquellas dissensiones en los males que reboluian los hijos con el padre: y alcanço que Herodes, perdo nasse al hijo, y tambien a su hermano Phe roras: con lo qual los dexo muy conten tos, y el se torno a su casa con ricos dones que le dio Herodes

Ioseph.
is Ant. 12.
Eges. l. 1.
c. 40.

Prudente
manera de
proceder
tuuo. Ar
chelao.

§. 2.

Algun vado parecian auer hallado las passiones de Herodes, con sus hijos quan do vn Lacedemonio llamado Euricles, re cebido de Herodes por muy su intimo, y dado de si por mucho mas de el moço Alexandre: sacō del pecho de Alexandre todos sus pensamientos: y los descubrio a Antipatre, el otro hijo de Herodes q̄ esta ua muy en su gracia, y por orden de Anti patre, los descubrio tambien al rey: y rece bidos muchos dones del rey se fue a Ca padocia, dōde dixo al rey Archelao, quan en paz dexaua a Herodes con sus hijos, y el le dio buen algo con que se fue a Lace demonia, de donde conosciendole por qual era, le desterrarō. Herodes tenia dos alabarderos llamados Lucundo, y Tira no, grādes de cuerpo y de valentia, que despedidos de el rey por vn enojo que le hizieron, assentaron con Alexandre, con lo qual el rey cobro sospecha cōtra ellos, y los puso a question de tormento, en el qual confessaron que Alexandre auia tra-

rado con ellos que mātassen al rey en vna mōteria, y que el caçador mayor les auia dado lanças, y a los criados de Alexandre auia dado otras armas: y como prendiesse al alcayde pel castillo Alexandre, con sof pecha que les auia prometido el dinero q̄ alli tenia el rey, vn hijo de este alcayde mostro vna cedula escripta de mano de Alexandae, en que claramente se le con uencia la traycion: aunque el dezia que su hermano Antipatre auia forjado aquella trayciō de escreuir tal carta en su nōbre por le infamar: y que la letra era de Dio phanto gran contra hazedor de letras age nas (por la qual gracia le mataron despu es) y el rey mato a los q̄ fueron hallados culpados, y a los hijos puso en prision, y el pueblo los matara luego, si se los entrega ran. Alexandre, y su muger Glaphira con fessaron que por hayr de la mala vida q̄ passauan con las sospechas de el Rey, teni an determinado de se yr a Capadocia al padre de ella: v que el les auia prometido fauor para passar a Roma, ya quando He rodes auia caydo en desgracia: cō el empe rador por acusaciones de los Arabes, con tra el. Herodes no oso proceder contra sus hijos viendo se en desgracia con el Em perador, y embio a Roma, por embaxa dor al su historiador Nicolao Damasceno, y a otros que reduxerō al Emperador a la primera gracia cō el, y el Emperador le dio facultad para seguir hasta la mata las acusaciones que tenia cōtra sus hijos, con tal que en Berito juntasse sobre ello los gouernadores Romanos de aquellas partes, y al rey Archelao, y a otras perso nas principales. Mucho holgo Herodes con se ver en gracia con el Emperador, y con la facultad que le dio para proceder contra sus hijos, y conuoco a Berito, cien to y cinquenta hombres de autoridad y de consejo, mas no al con suegro Archelao, recatando se que le pornia estoruo a sus propositos malos: y el leyo las cartas de sus hijos en que solamente se contenia q̄ por verse tan desgraciados con su padre, se querian yr a biuir a otra parte, y dezi an algunas palabras del como de hōbre odioso: y con esto hizo y dixo Herodes, tales cosas, que se mostro mas furioso, q̄ riguroso justiciero. Pocos tuuieron cuēta con

Ioseph. 16
Ant. c. 17.

Herodes
mato a
Alexandre,
y a Ari
con

Segunda Parte

Tobolo sus hijos y de Maiana.

con la justicia, sino que por otras preten- siones que cada qual tenia, votaron todos que los denia matar: y cō esto vemos mo- rir a los hijos tan contra justicia como a la madre, siēdo los cōsiliarios y assessores traydores a Dios, y a la Iusticia, y al proxi- mo, y a sus almas. Otro indicio se descu- brio despues de vn baruero que auia sido sollicitado de ellos para que quando hi- ziese al Rey la barua, le degollasse: cō lo qual se determino de los matar, y hizolos llevar a la ciudad de Sebaste, o Samaria, donde les dieron garrote, y los enterra- ron en el castillo Alexandrio, donde esta- uan muchos de sus antepasados. Con- cluye Iosepho su libro diez y seyseno di- ziendo que ninguna prouacion bastante tuuo Herodes para matar a sus hijos, sino que su infernal condicion cō que se auia alçado con el reyno ageno, y auia dado muertes a los que deuieran reynar, le hi- zo dar credito a reboluedores y a sospe- chas, hasta matar a sus hijos y herederos legitimos de el reyno. O quan bien dixo Euripides, para con Herodes, que el que tiñe sus manos en la sangre delos suyos, y no teme de regar la tierra con sangre de su linage: que diuinalmente le embia Dios vengança de mil infortunios por su familia.

Niceph. l. i. Histor. Ecclesiast. c. p. 15.

Euripides in Medea.

Reforma- cion del año.

§. 3.

Ofrece se nos agora dezir la diligencia que Augusto Cesar, puso en reformar el Calendario que su tio Iulio dexo recebi- do en el imperio: mas antes de llegar al punto de Augusto, quiero tocar en diuer- sas costumbres que diuerfas gentes guar- daron en lo de el contar de los años. De solos los Egypcios dize Xenophonte que vna vezes contauan sus años de a vn mes cada vno, y otras de ados, y otras de atres, y otras de aquatro, tambien como los Es- pañoles en lo de aquatro: y que otras ve- zes contauan sus años de adoze meses: y q̄ los Chaldeos, en lo de sus disciplinas y antigüedad tenian meses por años, aun- que en lo demas contauan por años sola- res como nosotros. Plinio dize, que algu- nos mediã sus años por lo que duraua el inuierno, o el estio, y q̄ los Egypcios mi- dieron sus años por la Luna, y los Arca- des, por solos tres meses, lo qual tambien

Xenophō. in Acqui- uccis.

Plini. lib. 7. c. 42.

dize Solino, y q̄ los Acarrines, los tenian de a seys meses. Bien cupiera esto quan- do trate de la correccion de el Calendario por Iulio Cesar, mas no assienta mal en este lugar: y dize Solino, de los Italianos, q̄ los Laninios vsarō de años de atreze me- ses, entre los quales repartian trezientos y setenta y quatro dias, y los Romanos le tuuierō al principio de diez meses comē- çando de Março, en cuyo dia primero en- cendian fuego nuevo de el altar de las monjas vestales, y las Matronas Romanas ponian la mesa a sus siruientes, como lo haziã los Señores, a sus criados en los Sa- turnales. Sin Solino, tratan de esto Macro- bio, y Ouidio, diciendo que en los diez meses que tenia aquel año dende Março a Deziembre, repartian trezientos y qua- tro dias en que sumauan su año: y especi- fica Ouidio, q̄ Romulo, inuentor de este año llamo Março, al primero mes en hō- ra de el Dios Marte cuyo hijo se prego- naua, y al segundo llamo Abril, en hon- ra de Venus, de la qual descēdia por par- te de su madre: y que a Mayo, llamo assi en honra de los mayores que son los vie- jos, y a Junio, en hōra de los jounes q̄ tambien se llaman juniors: y los demas se nombraron de el numero que hazen, porque Iulio, es quinto de Março, y por esso se llamaron quintil hasta que Iulio Cesar, le pego su nõbre: y Agosto, se lla- mo sextil hasta q̄ Augusto le intitulo de su renõbre, y Setiēbre por q̄ es septimo, Octubre por octauo, y Nouiēbre por ser nono, y Deziēbre, por ser dezeno. Numa Põpilio q̄ sucedio al Romulo vio yr mal medido el año, y añadió cincuenta y vn dias a los trezientos y quatro, y con- quitar a los seys meses de cada vno vn dia que junto con los cincuenta y vno, hizo cincuenta y siete q̄ repartio en dos meses nuevos q̄ llamo Enero, y Hebre- ro, dando veynte y ocho a Hebrero, y veynte y nueue a Enero, y assi q̄do el año cō doze meses, y cō treziētos y cin- cuenta y cinco dias. El nombre de Enc- ro, que en Latin, se dize Ianuario, dize Ouidio, que le puso Numa Pompilio, en honra de el grã padre Iano, q̄ fue Noc, aunque ya la gentilidad le adoraua por Dios: y el nõbre Hebrero, que en Latin se dize

Solino; c. 3.

Macrobi. Sat. c. 12. i3. Ouidi. i. Fas.

Nõbres a los meses y la razón de se los aver puesto.

le dize Febrero, se le puso en honra de los Dioses infernales, o mas puntual- mēte hablando en memoria de las ofrē- das de los defunctos que estan debaxo de los Dioses infernales (segun el error bestial de la gentilidad) y dize Ouidio, que porque los Lupercos, o sacerdotes andauan con vn pellejo lustrando o pu- rificando los lugares (como si dixēse- mos al vfo de nuestra yglesia, que anda- uan conjurando y echando las esperfio- nes de la agua bendita) y las talés purifi- caciones se llamauan Februas, y se ha- zian al principio de este mes, por esto le llamaron Febrero. Y pues llego a esta consideracion, quiero aduertir a los que leen poco, que la profesion q̄ se haze en la yglesia en el dia segundo de Hebrero, quando celebramos la fe- stinidad de la purificacion de la siem- pre Virgen Maria: no tiene fundamen- to alguno en toda la sancta escriptura, ni nuestra señora andubo essas proces- siones para cumplir con el precepto de la ley (aunque algunos predicado- res biē intencionados creen que si) sino que como el pueblo Romano, estuies- se criado con aquellos ritos gentilicos, fuera dificultoso priuarle dellos, y dio- se este corte, que la procession Februal en que andauan haziendo sus asperfio- nes o purificaciones de sus defunctos, se passasse al dia segundo, y se hiziesse en honra de nuestra señora.

Processio el dia de la purifica- cion q̄ ori- getiene.

Virgil Eclogia.

§. 4.

Dize Solino, que se tuuo cuenta con la doctrina de Pythagoras de que el nu- mero nones es sagrado (conforme a lo qual dixo la Maga, en la Pharmaceutria de Virgilio, que Dios se goza con el nu- mero nones) y por el numero nones que contienen los veynte y nueue dias que entõnces dieron a Enero, confa- graron a los dioses Celestiales y por el numero pares de los veynte: y ocho dias que tiene Hebrero, le dedicaron como a cosa abominable a a los Dioses infernales. Despues se entendio que fal- tauan diez dias y seys horas para ygua- lar el año con el curso de el Sol, y co-

mençaron a intercalat de tantos en tan- tos años aquel numero de dias faltaua, mas era cosa muy engorrofa, y succēdia tener vn año tres meses más que los otros, en lo qual no me quiero deter- ner. Vno en fin Iulio Cesar, ordenò el año como agora le tenemos, y reparò aquellos diez dias que faltauan por los meses, no quedando fuera de los meses mas de las seys horas de el qua- drante, que en quatro años hazen veyn- te y quatro horas que componen el Bissexto, que es dezir que dexan passar dos dias sin yr el mes adelãte mas que si fuesse vn solo dia, lo qual se haze en el dia de san Mathia a veynte y quatro de Hebrero. Esta facultad de intercalat b entre meter este dia añadido, se comen- zio a los sacerdotes, mas ellos en lugar de añadir aquel dia Bissextil al fin de cada quarto año, y antes de se comen- çar el quinto, entrepusieron le al fin de cada tercero antes de se començar el quarto: y por este error succedio que en treynta y seys años que passarõ den- de que Iulio corrigio el Calendario, hasta este trigésimo quarto de Augu- sto, a tres mil y nouēcientos y cincuen- ta y dos de la criacion de el mundo, se intercalaron doze dias, pues doze ve- zes tres son treynta y seys, y no se auian de intercalat b añadir más de nueue, pues nueue vezes quarto son treynta y seys, de manera que auia error de tres dias, en la cuenta de el año. Para ygua- lar la cuenta con el mouimiento de el Sol, mando el emperador Augusto, que corriesen doze años sin intercalacion de Bissexto: y assi corrierõ los años den- de sus treynta y quatro hasta el de qua- renta y seys, libres de añadiduras, y den- de quarenta y seys començarõ a correr con sus quadrantes hasta q̄ en el de cin- cuēta torno el primer Bissexto despues de esta correccion: y en este tiempo de la emienda dicha dize Suetonio, que mando Augusto q̄ el mes sextil se lla- masse Agosto. Viēdo los padres del Cõcilio Niceno, en el año de treziētos y veynte y dos auer se reçagado los equi- nocios quatro dias, fixarõ al ãl verãne a nouado

Razon del Bissexto.

lij. M. dcc. c. liij. 9.

a veynte y vno de Marçolo qual ha renouado el Papa Gregorio , año mil y quinientos y ochenta y dos.

CAPITULO. XII. DE COMO Herodes destruyo el cõsejo de Zanedrin, y de la institucion de las Indictiones, y Edicto: y q̄ valor tenia el dinero q̄ se pagaua.

§. 1.

Dize Philon , en el Breuiario que andando Herodes , en los treynta años de su Reynado destruyo aquel gran Consejo, o Senado de los Iudios que llamauan Zanedrin, y lo mesmo afirma Eusebio, añadiendo que en ello Herodes, cometio gran maldad, por q̄ eran aquellos los sabios y declaradores de la ley diuina: y fue aquella matança en el año primero de la Olympiada ciēto y nouēta y quatro, a tres mil y nouēcientos, y cinquenta y ocho de la criacion de el mundo y tres antes de el nascimēto de el Redemptor. Era de tanta autoridad aquel Senado entre los Iudios, q̄ ni en la declaracion de las escripturas, ni en las sentencias de las causas q̄ ante ellos passauan, auia q̄ apelar ni arbitrar, sino fuesse, en lo de las causas pura la persona real. Auer destruydo Herodes, este famoso Senado, hasta los Iudios Talmudistas lo pregonaron, diciendo que Herodes Acalonita, y del seruicio dellos Asmonayn se apodero, por fuera de el ceptro de los Iudios, y mato a los setēta juezes de el Consejo Zanedrin, saluo a vno llamado Baba hijo de Bota, al qual saco los ojos. Para mayor claridad de este passo me parece deuer nottar cō el Obispo Catanense, en el libro q̄ hizo con nombre de Victoria cōtra los Iudios, y con Raymundo en el q̄ llama Pugion o Puñal cōtra los mesmos, y con el Doctissimo Iudio, el Burgense nuestro natural en el que llamo Escrutinio, de las escripturas, (allēde otros q̄ de esto hablan al proposito de lo q̄ los mesmos Iudios deziā en el libro llamado Zanedrin, que trataua de muchas cosas de este Senado) que los Iudios, tuvieron dos potestades o jurisdicciones supremas, aunque la vna reconocia a

la otra, y que la vna era la de los reyes, y la otra la de este supremo Consejo, q̄ se puede llamar Senado, segun que los Hebreos, declaran esta palabra Zanedrin: por el Senado que tiene la suprema y publica potestad: y cōstaua de setēta varones a los quales presidia la persona real o su lugar teniente: y en este Senado puso Salomon por presidēte a vno de los hijos de Nathan su hermano, los quales se llamauan Abiasarim y Mathamim. Dizen los Hebreos que la origē de este Consejo Zanedrin es aquella q̄ se dize a los onze capitulos de los Numeros, q̄ no se pudiēdo Moysen dar a manos cō las importunidades y quejas de los Hebreos, en el desierto, pidio a Dios que le descargasse de aquel pueblo, pues no le auia el parido, ni bastaua a le gouernar: y entonces le mādō Dios escoger setenta hombres de los sabios y ancianos de el pueblo, y llevarlos a la puerta dē el tabernaculo: y alli les infundio el señor spiritu y suficiencia para gouernar, y para juzgar los pleytos de el pueblo, y para declarar las dudas de la ley, y Moysen era su presidēte, y despues de el Iosue y los otros juezes y Reyes dē el pueblo. Los oydores de este supremo Cõsejo no se mandaron escoger dē ninguna tribu señalada, sino de las q̄ quisiesse aquel que lo tenia a cargo: y si Philon dize que eran de el tribu de Iuda, deuese entender quanto al presidente q̄ era de los descendientes de Dauid deude su tiempo: o por ventura se auriā elegido poco a poco los de la tribu de Iuda, y se auia apoderado dē aquel supremo Senado. Los Hebreos hazian diferencia de el Consejo de los veynte y tres al de los setēta y vno que es el Zanedrin, como nosotros de los concilios Prouinciales a los Generales: y como Herodes fuesse tan gran tirano, no es creyble q̄ se lo dissimulassen los de este Consejo, y mas siendo muchos de ellos de las tribus que podian apellidar por el Reyno que el les tenia vstarpado: y como el no consintiesse pensamientos de Reynos, quanto mas palabras, ni quejas, matolos: y porque no se dixesse que

Philo. l. 2.ª Breuia.

que el por su antojo lo queria llevar todo, suplio otros tantos varones de los que llamauan Profelytos, o rezien conuertidos al Iudaymo de la gentilidad: los quales no serian muy sabios en la ley y costumbres Iudaycas, y assi no contrarian muchos las maldades del tyrano: y mas si erā de la festa de los Phariseos (como quieren algunos) gente que por llevar su ambicion y mando adelante, abonarian quanto el rey quisiesse.

§. 2.

En el año sobre dicho de la destrucion de el Zanedrin que fue el quadragésimo de el imperio de Augusto, instituyo el las que llamamos Indiciones Imperiales: y deuemos aduertir en que por auer Augusto alcançado, muchos buenos successos en el mes de Agosto, se honro con su nombre, y instituyo en Roma grandes juegos al vso de Grecia: si no q̄ por celebrar los Griegos sus juegos Olympiacos, en el Equinoccio dē Otoño a veynte y cinco de Septiembre, passo el los suyos a este mismo dia, por q̄ anduuiessen pareados con ellos, y porque dende entonces se comienza la cuēta de los años de las Olympiadas, quiso que la de sus juegos Gymnicos comenzasse tambien, dende el mesmo tiempo: y dize Eusebio q̄ en este mismo año celebrou los juegos de los gladiadores, que eran hombres que se mataban por dar plazer al pueblo Romano, como en españa nos holgamos en lidiar los Toros, y es creyble que con offensa de Dios: y por esso el Papa Pio Quinto descomulga a los gouernadores que en sus tierras tal consienten: y tambien solennizo Augusto Cesar la batalla naual. Pues como la soberuia sea tan ordinaria compañera de la potencia, y Augusto se viesse tā poderoso, quiso saber luego quanta fuesse su potencia, mandado q̄ todos le reconociesse por señor cō nueuo estylo: q̄ fue publicar las Indiciones, la qual palabra quiere dezir mandamiento, o pregon compulsiuo, tambien como esta otra palabra Edicto. Auer sido instituydas esta Indiciones en el año primero de la Olympiada ciento y nouēta y quatro, prucuafe cō la platica

Indiciones instituydas por Augusto.

Eusebio in Chroni.

Correr toros es offē suo de Dios como comunmente se haze.

Ioan. Stoulerinus in Calendar pro-

comū de su intelligencia y vso. Porque presuppuesto q̄ cada Indiciō es de tres Lustros, y cada Lustrō es tiempo de cinco años, como la Olympiada dē quatro: cōcluyese q̄ vna Indicion ineluye quinze años de tiempo: y para saber q̄ año, corre de Indiciō, añadēse tres a los del nascimiento del Redēptor, y repartēse todos por tātas vezes quinze y los q̄ sobran de todos los quinze, son los q̄ corren de Indiciō. Pongo exemplo en que quiero saber q̄ Indiciō corria en el año de la passion del Redēptor del mundo, que fue a treynta y seys de la instituciō de Indiciones: y sacado los quinze que son dos, restan seys y ansí dezimos q̄ murio en la sexta Indiciō. Y si en el año de mil y quiniētos y setēta y quatro, queremos saber q̄ Indiciō corre, hallaremos dos de Indicion, por q̄ ciento y cinco vezes quinze son mil y quinientos y setenta y cinco, y faltā los dos para llegar a setenta y siete: conforme a lo dicho q̄ auemos de añadir tres años a los del nascimiento de nuestro Redēptor, por auer sido instituydas tres años antes de su nascimiento. Estas Indiciones instituyo Augusto Cesar para recoger la pecheria y tributo del Imperio: por quāto de cinco en cinco años los Censores lustrauan, o inquiriā del estado de la Republica, y de las costumbres de los ciudadanos Romanos: y se escreuia su numero, y se recogian los tributos. Aunque se instituyeron las indiciones en el año primero dē la sobredicha Olympiada, no se publicaron hasta el segundo, y el Redēptor nascio al principio del quarto, quanto ay dēde veynte y quatro dē Septiembre, hasta veynte y cinco de Deziēbre: y esta publicaciō y principio del vso de las Indiciones, en el año segūdo dē la dicha Olympiada Eusebio la escreue, diziēdo como entōces embio Augusto cō parecer dē el Senado a Cyrino a la tierra dē Iudea, para q̄ pusiesse por escripto la pecheria y haziedas dē los vezinos dē aquella tierra: y lo mesmo dizē Iosepho y Zonaras. Nicephoro Calixto piēsa sacar en limpio, q̄ fuerō empatronados en equella descripciō veynte y seys mil y treynta y siete Miriadas dē todos los vassallos del Imperio

po. 3. Her F. Anselm. lib. 2. de imagi. mundica. 2.ª.

Budans. Alciatus. Sprofler in calendar. proposi. 2. Anselm. ubi supra.

Ioseph. 1. 8. Antiq. c. 5. Zonar. to. i. annaliū. Niceph. li. i. hist. Eccl. c. 17.

Philo. 2. Breui.

Zanedrin destruydo.

111. M. dcc. cclviij. 3.

En Baba. Bachra dist. Assirafin zanedrin se destruyda q̄ cosa aya sido.

Segunda Parte

2603700
eo Suidas
4.1 0000
Myriadas

Imperio Romano: y como cada Miriada valga diez mil, fuman dozientos y setenta cuentos y trezientos y setenta mil, y no se contauan mas de las cabeças de las familias, y con todo esso yo la tengo por muy corta summa. Este tributo no caya sobre las haziendas, sino sobre las personas, aunque se apresciasen las haziendas por otros respectos, y todos pagan y igualmente vn Didrachmo, que valia dos drachmas, y cada drachma treynta y seys marauedis de los nuestros (como apura nuestro Couarunias) y dize Iosepho q el Emperador Vespasiano mando cada Iudio pechasse para Capitulo Romano el Didrachmo que solian pagar al templo de Hierusalem, de lo qual se habla a lostreynta capitulos del Exodo. Destos Didrachmos de ados reales y vn quarto dize Budeo que eran los treynta dineros porque Iudas el traydor vendio al Redemptor: y que tenian por la vna haz vna cara entera, y por la otra vn ramo: y en Roma se hazē muchas destas monedas de cobre con estas mismas señas, y tamaño, y peso y yo he visto dellas. Budeo piensa prouar con la escriptura que en este Censo de Augusto, no solamente las cabeças de las familias, sino tambien todos los hombres d veynte años arriba pagauā el Didrachmo, a imitacion de lo que se les mandaua pagar al tēplo. No es mal bocado este de Iuan Tritemio, que Augusto hizo aqlla matricula vniuersal para saber q gente de guerra podria sacar de todo el Imperio, de miedo del rey Frāco de los Sicambros, y de miedo de los Alemanes, Saxones, y Doringos que se conjuraron contra Roma.

Couarunias
rub lib de
collari.
mōnc. c. 2.

Budeus. l.
5. d. Affe.

Tritemio
lib. 1. Cō
pēdij An-
nalium.

Lucas. 1.

Gerudē.
libro. 10.
Chroni.
Tarapha

§. 3.
Ya sabemos por Sant Lucas que en el año del nascimiēto del Redemptor corria el Edicto de Augusto Cesar, por cuya occasion fue la soberana Virgen Maria cō su esposo S. Ioseph a la ciudad d Belē para ser alli empadronados: y no pareciendo auer otro mādato mas del de las Indiciones: quieren algunos que el Edicto y las Indiciones sean vna misma cosa. El Gerudē y Frācisco Tarapha, y el Doctor Palacios Ruuios tienē

q Augusto Cesar hizo aqll Edicto estado en la ciudad de Tarragona, de la prouincia de Cataluña y quiere Suetonio q en la misma ciudad de Tarragona aya tomado sus octauo y nono Consulados. Tābien dize el Gerudē q alli, despues de auer domado a los Cantabros tā pregonados de inuencibles por el poeta Horacio, mādō pregonar el Edicto, y q en los Annales Romanos se hallaua el Original deste Edicto, y q la data dezia, dado en Tarragona: y q por se auer dado en España, se vso en ella q los escriuanos publicos por lisonja ponian las hechas de sus escriptos, de tal, o tal año d la Era del Cesar: lo qual dize Guillermo Durāti q ninguna otra naciō lo vso por tanto tiempo. Mas don Berengario Arçobispo de la misma Tarragona mādō en el año de mil y ciento y ochenta q en lugar d la Era del Cesar, se pusiesse el año del nascimiento de nuestro Redemptor: y el rey don Pedro de Aragō mādō lo mismo en las Cortes de Valencia, en el año de mil y trecyētos y cinco y ocho: y el rey dō Iuā el primero en Castilla mādō esso mismo en las Cortes de Segouia, en el año de mil y treciētos y ochēta y tres: y el rey dō Iuā el primero d Portugal mādō la misma prohibiō año de mil y quatrociētos y quinze. Cedreno dize q el Emperador Theodosio tambien prohibio la cuēta de las Olympiadas en su año postrero, y mādō poner en los instrumētos publicos d los escriuanos la cuēta d las Indiciones. Mas entiēdase q los años d la Era no corrian a las parejas cō los del Edicto: porq el Edicto (si es lo mismo q Indicion) començo dende tres años antes del nascimiēto de Iesus, mas la Era dēde treynta y ocho antes, q fue el Quinto del Imperio de Augusto: y cōiecturā algunos cō biē ligeros fundamētos, q se leuanto la tal cōputaciō, porq en tal año vencio a Lucio Antonio, o por auerse hecho entre el y Marco Lepido, y Marco Antonio el Triumvirato, y reparticiō de las prouincias Romanas entre si mismos, y el se tuuo por señor d Roma. Y yo digo cō la muy cabal razō d eruditissimo Iosepho Escaligero q la Era no habla cō

1. de Reg.
Hispania.
Palacios
Ruui. tra.
d Infulis:
& tra. d re-
ten. regni
Nauarra.

Sueton. in
Augusto.
cap. 26.
Horatius
li. 2. Car.
ode. 6. & 1.
3. ode. 8 &
li. 4. ode.
14. & li. 1.
Epistol. ad
lccium.
Guillel.
li. vltimo.
Rationa-
lis.

Vasius in
Chro. Hi-
spania.

Iofenhus
Scaliger.
l. 4. & 5. de
Augusto

Emedacio
nibustem
porum.

Blas. Or-
tiz de tem-
plo Tole-
tano. c. 3. y
Villegas.
Vasius in
Chrono.
Geneſius.
Sepulued.

L. Andre.
Refendi-
us.

Dion. l. 53
enric
in Cron.

Hiero. c.
2. d. laiz.

Augusto, ni lo d el edicto era causa d le llongear y dar gracias y honra (como significa la cōputacion d la Era) sino de le aborrecer, pues cō el Edicto los despechāua: mas habla con Iulio Cesar, cuyo año y Calēdario se recebio en España, q fue solēne beneficio: y porq se deuio recibir en aqll año, q fue sexto, o septimo d la publicaciō d tal año corregido, y porq la palabra Era es vsurpada como numero para contar dēde alguna cosa notable y prouechosa, como la Era de Nabuchodonosor, o de Alexandre, o de Diocleciano, o del rey dō Alfonso, q son computaciones Astrologicas: y como la corectiō del año sea de muy apurada Astronomia: por esso los Españoles la llamarō Era de Iulio Cesar, q es cōtar dēde el año en q recibierō el año corregido por Iulio Cesar q fue al quinto año del Imperio de Augusto. Yo estimo por gran razō esta: porq se habla en propios terminos vñados en materias y computaciones de años Astrologicos: y para memoria de agradecimiento. Contra lo dicho de auerse hecho Augusto Cōsul la octaua y nona vezes en Tarragona por los años del nascimiento del Redēptor, a setecientos y cincuenta años de la fundacion de Roma dize Dion Niceo y Henrique Glareano, q no fueron aquellos Consulados sino por los años de setecientos y veynte y ocho, y de setecientos y veynte y nueue: y si en estos años se ouiera de hazer el Edicto (como quiere el Gerundense) no viniera con las Indiciones: y tampoco se puede conpadecer cō lo q dixo Eusebio, auer ydo Cyrino a Iudea por la empadronar, a los setecientos y cincuenta años de la fundacion Romana: y dize Sant Hieronymo q aquel Cyrino fue quien primero en tal entēdio. Saluo que algo parece dezir bien el Gerundense, que si el Edicto se ordeno en Tarragona, quando dizen Dion y el Glareano auer sido hecho alli Consul Augusto, y quando el quiere q alli aya sido ordenado el Edicto, veynte y seys años no mas antes del nascimiento del Redēptor: que no se publico compulsiuamente hasta el tiempo del Redēptor, quando ya corriā tres años

de las Indiciones. Esto parece lleuar algun semblante de verdad (q no es poco en tal materia) por lo q dize Dion Niceo, que Augusto Cesar fue en muchos dares y tomares con su amigo Agripa varō virtuoso, sobre si publicaria el Edicto, o no. Porq como Agripa le acōseja ua renūciar la Monarchia: ansī le importunaua sobre no publicar el Edicto, viēdo q por ello se le rebelauā algunas naciones d muy despechadas: y anduuo tā ocupado por aquellos años en pacificar el Imperio, q no se le aparejo hazer tal publicacion. Dize Iosepho q se concluyō aqll empadronamiento treynta y siete años despues q Augusto vencio a Marco Antonio en la de Acio, y aquēllo fue a seteciētos y veynte y dos de la fundaciō d Roma: d lo qual se cōcluye q el empadronamiento se acabō a setecientos y cincuenta y nueue, a los siete años del nascimiento del Redēptor, y q Cyrino tardō en el nueue años en Iudea. Digo mas q las Indiciones Imperiales, de q hasta agora auemos hablado, tienen su rayz o principio dende veynte y quatro de Septiēbre (aunq Augusto las fixo a veynte y cinco) mas las Indiciones Apostolicas o Papales comiençan a veynte y cinco d Deziēbre, y se ordeno ansī por autoridad Apostolica, no siēdo de cōte q cosa tā principal careciēse de abono, porq comēçassen dēde quando los años d el Redēptor: y desto se hizierō solēnes instrumētos en el Concilio Cōstanciense. En consēquēcia de lo dicho añado que los años de los Jubileos se comiençan a contar dēde las primeras Visperas de la fiesta del nascimiēto del Redēptor: lo qual mandaron y firmaron los Papas Paulo, Bonifacio, y Sixto quarto, y ay dlo algunas Decretales en el derecho Canonico. Digamos vn bocadillo con Oroſio y Phreculpho para conclusion deste capitulo, q como dende Italia y dende España fueron Embaxadores dentro a Babylonia la de Chaldea, para dar la obediēcia al Grande Alexandre, poniēdo a estas prouincias debaxo de su manō y señorio: ansī para semejate auto vinierō a España Embaxadores de Indiciones Oriētal es y d los Seythas

Ioseph. l.
18. Antiq.

Christiā.
Massius
lib. 17.
Chron.

In Extra-
uag. com-
munia. de
Reliq. &
ve. sanct.
c. Anti-
quorū. &
cap. que
madmo-
dum.

Oroſius li.
6. c. 21. Fre-
cul. to. 1.
li. 7. ca. 16.

Strab l.6.
Horati. l.
4. Carmi-
ñ. odc. 14

Scythas Nordesteales a darla obediencia al Emperador q̄ estaua en Tarragona: durate la guerra Catabrica. Estrabō Crete se grā Cosmographo y cōtemporaneo del Emperador Augusto le lisongea diziendo q̄ mejor gobernada seria la Monarchia Romana por el solo, q̄ por todo el Senado y Cōsules Romanos: lo qual el poeta Horacio lleuo tā adelate, q̄ pregono portā sublimes los meritos y valor d̄ste Emperador, q̄ afirmo, no ser bastate toda la Monarchia a le hazer toda la hōra q̄ merecia: y no queriedo los Españoles carecer del resabio d̄ lisongeos, dize Cornelio Tacito q̄ pidierō licencia para le leuantar vn tēplo como a Dios en la ciudad d̄ Tarragona, y q̄ otras prouincias hizierō la misma diligencia. **CAPITULO XIII. DE COMO los Indios jurarō a Herodes Ascalonita por su rey y de como el Redēptor del mūdo nascio en el año primero desta jura: y q̄ ansise cumplio la famosa propheta de Iacob. §. I.**

Tacitus
libr. 1.

O No q̄ auemos oydo dezir a Iosepho d̄ Herodes, crecemos mejor lo q̄ agora nos dira el Indio Philō, q̄ como cada dia se hiziesse mas malacōdicionado cō las enfermedades, y con la edad mas entrada cō las sopechas q̄ andaua: no hazia sino matar d̄ aquellos Indios, como si tomara a destajo el no dexar hombre cō la vida en todo el reyno: y todos erā a le maldezir, y a le desfezar mala y presta muerte. Conuienenē Philō y Iosepho en q̄ no pudiendo mas cōportar los Indios sus robos, affrētas, y muertes se cōcertarō d̄ cōfirmarle por su electiō voluntaria en el reyno d̄ Iudea d̄ q̄ le auian hecho rey los Romanos sin tener autoridad, treynta y vn años auia: y ansī le jurarō por su rey legitimo, y señor absoluto, y jurarō de permanecer en la obediencia d̄ sus successores: creyēdo q̄ cō este comedimiēto le atraherian a lo tratar mejor q̄ hasta alli. Dize Iosepho q̄ los Phariseos nūca le quisierō jurar, y q̄ fallierō cō la suya, aunq̄ Herodes los castigo en las bolsas: y cō ser seys mil hōbres pago por ellos la pena la muger de Pheroras hermano del mismo Herodes: por q̄ como astutos hypocritas (aunq̄ sober-

Philo. l. 2.
Breuiarij.

Ioseph li.
17. Antiq.
cap. 3.

nios y ambiciosos arrogātes) auia se cō el pueblo, d̄ manera q̄ los tenia por santos, y era les muy deuotas las mugeres d̄ la casa de Herodes: y ellos vēdiēdo se por participātes d̄ los secretos diuinales, hizierō entēder a la muger d̄ Pheroras, q̄ Dios auia d̄ quitar el reyno a Herodes y a sus descēdiētes: y se le auia d̄ dar a ella y a sus hijos. La jura y pleytomenage q̄ los Indios hizierō al bēdito Herodes, fue a los treynta y vn años d̄ su Reynado tyrānico: andādo el mundo en sus 3959. años. y despues d̄ jurado y recebido por rey legitimo, traspassan do los Indios en el su autoridad y poderio, reyno seys años mas, y d̄sta manera reyno treynta y siete por todos. Aqui tiene su sazō la declaraciō d̄ la propheta d̄ Iacob a la hora d̄ su muerte, q̄ dixo q̄ nūca faltaria el ceptro real de la tribu de Iuda, hasta q̄ nasciesse Iesu Christo: mas por el discurso desta obra dexo yo prouado q̄ dēde mucho atras ha faltado el reyno d̄ la casa y tribu de Iuda: luego auiso auemos menester para mostrar que como la verdad d̄ la propheta no puede faltar, ansī lo q̄ sobre su intelligēcia se dixere, tēga fuerza d̄ probabilidad. Cierro esta q̄ en la captiuidad Babylonica q̄ no q̄do resabio d̄ dominio ni de jurisdiciō entre los Indios ansī entre los q̄ quedarō en Iudea como entre los q̄ fuerō lleuados a Babylonia y a Media y Persia (y lo afirma S. Hieronymo algunas vezes) por q̄ como gēte opressa y aū aborrecida, no auia d̄ ser cōsentida regirse sino por las leyes de la tierra en q̄ la tenia: y en caso q̄ ayā tenido entre si algunas personas ancianas y prudentes q̄ en algunas partes tuuiesse algū cargo para mantener en algū concierto, y en la fe, y en la obseruācia de la ley a los demas: no haria effo cōtra nuestra verdad, d̄ q̄ resabio d̄ reyno ni de supremo señorio no aya quedado en toda la casta Hebrea en el tiempo d̄ la captiuidad Babylonica. Algunos atrauiesse q̄ dize la escriptura q̄ en Babylonia eran juezes por aquel año los dos viejos que acūsaron a la honestissima Susanna: y en dezir que erā juezes en aquel año, se da a entender que cada año nō brauā juezes: y yo cōcedo todo esto

Embuſte
panāciofo
d̄ los Pha-
riscos.

ii j. M. dcc
cc. lix
2.

Gene. 49.

Prophe-
cia de Ia-
cob se de-
clara.

Hierony.
c. ii. Eſaia
& Danie-
lis. 13.

Danie. 13.

Genēris in
Sacra Hi-
ſtoria.

esto (aunque Sant Hieronymo dize no ser del Canō la historia de Susanna, y an si no obliga) mas no se sigue que fueren de la tribu de Iuda, como es menester auer sido conforme a la propheta, pues no vino entonces el Redēptor: ni tenian potestad real ni suprema, pues vn niño d̄ doze años como Daniel (sino nos engaña Scuero Sulpicio en la edad) los juzgo, y condeno a muerte: sino q̄ los Indios los aurian nombrado para algun particular effecto de ellos mismos, entre si mismos, estando todos de baxo de la potestad de los señores de las tierras donde uiuan.

Despues de la captiuidad tornaron a Iudea cō Zorobabel que era de la tribu de Iuda, y duro el supremo principado en sus descēdiētes por treziētos y quarēta y nueve años, hasta q̄ se leuantaron los Machabeos cō el para resistir a los paganos: y dende Iudas Machabeo hasta el año en q̄ agora estamos ninguno de la tribu de Iuda reyno, y el messias nūca vino: luego auemos de dezir q̄ la propheta no dixo verdad, o q̄ nosotros no la entendemos. Algunos dizen q̄ los Machabeos aūque por su linea paternal fueren de la tribu de Leui, por parte d̄ mugeres de la tribu de Iuda, q̄ casarō cō varones de la tribu sacerdotal, eran tambien de la tribu de Iuda: como se prueua cō el casamiēto de Elisabeth hija de Aminadab, y hermana de Naason principe de la tribu d̄ Iuda, q̄ caso con Aaron el primero summo sacerdote y del qual baxarō los demas sacerdotes, cōforme a las veynte y quatro suertes q̄ echo David. Digo q̄ los priuilegios concedidos a las tribus no passauan por la linea de las hembras, como ni las heredades d̄ vna tribu en otra: y por esto no casauan las mugeres heredadas cō hōbres de otras tribus, o perdian las heredades, y perdian (conforme a derecho) el priuilegio de la familia de sus padres, y passauan al de sus maridos (como la hija de algo que casa con labrador, o al contrario) y como la hōra y el prouecho d̄l reyno fuesse tan principal cosa, no se deue dezir que se deue poner en persona feminil para ninguna consideracion, pues las hembras no son entendidas en seme-

i. para. 24

Tiraq l. r.
connubi.
glof. i. par.
l. nu. 31. 33.
Gelli ro.
cap. 13. Li-
nius 6.
bel. puni-
ci secūdi.

jantes priuilegios. Esta doctrina tambien tiene sus arrimos en el derecho Canonico y Ciuil, y ansī dize el Papa Bonifacio Octauo que quādo el derecho, o por el juez se pone alguna pena cōtra alguno y cōtra sus descēdiētes, q̄ no compreēde mas de a los varones: y parcadamēte quādo se cōcedē algū priuilegio a alguno y a sus descēdiētes, no fauorece mas de a los varones, y ansī lo determina el derecho Cesareo, y Bartolo lo lee ansī con la comuni: sino fuesse en caso q̄ el mismo derecho (como especifica el sobredicho Bonifacio) determinasse otra cosa: y quādo Antonio de Brucio colige q̄ los q̄ descēden por linea feminina se llaman de la sangre de aquel cuyo apellido quieren vsurpar: deuese entēder en priuilegio q̄ no son en perjuizio d̄ la republica. Delo dicho cōcluymos q̄ por venir los Machabeos de la tribu d̄ Iuda por linea feminil (y mas dēde tan atras) no se deue dezir q̄ el reyno q̄ ellos gozaron, le gozaron como gente de la tribu de Iuda: y con todo esto el Redemptor no es venido, diziendo la propheta q̄ vernia antes q̄ faltasse el reyno de la tribu de Iuda, luego mas auemos de dezir. Digo pues que de dos maneras solemos dezir ser vna cosa de vno, o quanto al señorio y propiedad, o quanto al vso y possession: y los Indios eran señores de su reyno por derecho diuino, y por muchos cientos de años de fe gura possession, y ninguno se le pudo tomar de manera que traspassasse en si el dominio y propiedad, aunq̄ traspassasse el vso y la possession: mas como diga el derecho que lo que es de vno no puede ser hecho de otro sin consintimiēto del primero señor: apuramos que nunca los Indios perdieron el señorio y propiedad, por mas que los Babylonios se apoderassen de hecho dellos y de su reyno: porque era por fuerza, y porque a vos os lleue el ladrō la capa, no dexa de ser vuestra donde quiera que vaya: y ansī digo q̄ los Machabeos por se apoderar del Rey no, nunca le hizieron suyo, pues los de la tribu de Iuda reclamaron mucho (como dize Philon) aunq̄ por vētura se atrauiesse alguna razō q̄ los escuso de pecado: se gun q̄ vemos auer Dios hecho milagros

Bonifaci
vthabe-
tur. l. 6. c.
vbiunq̄
de pane.
i. & ff. d̄
rer. & ver-
fig. §. fa-
milie ap-
pellatio.
ff. de. mu-
ner. & ho-
no. l. vaca-
tio. & ff. d̄
iureim-
mu. li. i. §.
1. & ibi.
Bartol.

Clemē. pā
ſter. l. 1. c.
ſent. & re-
iudicata.
Inſtituta
d̄ re. diu.
ff. d̄ regu.
iur. leg. id
quid. &
l. licet de
acqui. pos.
C. & l. clā
poſidere
§. qui ad
nundinas.
ff. d̄ acqui.
poſſe. l. un-
ta. l. e. qui
poſſeſſio-
ne ff. d̄ vi
& vi arma-
ra.

D por

Herodes fue jurado rey de Iudea y el Redemptor nació.

Theodor. retus dial. 2. Immutabilis. Vea se, li. 8. c. 3. i. 5. i.

Aristot. 3. Topi. c. 9. & lib. 4. Ethic. ca. 2. Part. 3. ti. 18. l. 6. 7. ff. de Donat. l. donari. Tho. li. i. d. 18 ar. 2. & i. par q. 38. art. 2. Scotus. li. 4. d. 15. q. 2. Reg. qd ob gracia. libro. 6.

por algunos dellos, y en este punto no determino nada. De manera que aunque falto el ceptro de hecho de la tribu de Iuda, no falto de derecho, y así no fue necesario venir el Redemptor para cumplimiento de la profecía: mas agora q̄ el reyno voluntariamente se dio a Herodes jurandole por rey legitimo, y traspassando en el señorio y propiedad es gr̄a verdad dezir que falta de la tribu de Iuda, y de todas las tribus, pues Herodes no era de casta de Iudios, sino barbaro Acalonita por parte de su padre, y rebarbaro Idumeo por parte de su madre (como lo trae Theodoretto, allende lo ya escrito) y así auemos de entender que el Redemptor nascio en el año primero del reyno legitimo de Herodes, q̄ fue su trigésimo segundo, y entonces se cūplio la profecía de Iacob, que dize que no faltaria el ceptro a los Iudios hasta la venida del Redemptor. Cierta esta q̄ como por compra y veta, o por conmutacion y trueco se traspassa el señorio de la cosa, que así también se traspassa por liberal y voluntaria donacion, q̄ (como Aristoteles dize, y le sigue vna ley de Partida) es dadiua sin recompensacion, la qual diffinición la da el derecho comū, y S. Thomas con la comun de Theologos: y los Iudios que por singular priuilegio diuino gozauan del señorio de su reyno, le pudieron renunciar, cōforme a vna regla del derecho Canonico que dize que lo que se concede en gracia y fauor de alguno, no le deue ser conuertido en su daño: y a los Iudios parecióles estarles mejor renunciar aquel derecho, por contentar a Herodes, q̄ vsar del cōtra la voluntad de aquel tyranno: y por el mismo caso quedo Herodes por Rey legitimo y la profecía cumplida muy al justo.

§. 3.

Gloria y alabanzas den todas las criaturas a Dios nuestro señor, q̄ nos ha dexado llegar a tratar del bienauenturado tiempo de su sacratissima encarnación, por la qual leuato al linage humano a la mas alta dignidad que es posible caber en el: pues en virtud de la vniō ineffable de la naturaleza humana cō el Verbo eterno, el hōbre q̄do hecho por vniō hipostica

o personal: a manera q̄ es articulo de fe q̄, hōbre es Dios, y q̄ Dios es hōbre, y q̄ de ambas naturalezas así vnidas no resulta mas de vna persona Dios y hōbre. Por esta obra tā soberana dixo cō gr̄adio so lenguaje el glorioso S. Augustin q̄ en tre todas las cosas q̄ no son eternas y tuuieron principio tēporal: la obra en que Dios mayor gracia hizo al mūdo fue hazerse hōbre. Fue la encarnación del hijo de Dios a los quarēta y dos años del Imperio de Augusto Cesar, y a los treynta y dos del reyno de Herodes (aunq̄ algunos echados mas) y en el primero de su legitimo reynado: quando ya no tenía los de la tribu de Iuda derecho al reyno por su renūciación, y en este punto viene cabalmente el cumplimiento de la sobredicha profecía de Iacob, q̄ vernia el messias al mūdo en la sazón en que faltasse el ceptro y derecho de reynar en la tribu de Iuda. Fue cōcebido nuestro Redemptor en Nazareth de la prouincia de Galilea a veynte y cinco de Março en Viernes, al medio del año tercero de la Olympiada ciento y nouēta y quatro (porq̄ ya dexamos dicho q̄ las Olympiadas comēçauā a veynte y quatro de Septiēbre) y corriendo los nueue meses justos con su estancia en el viētre sacratissimo de la siempre Virgen Maria su madre y señora nuestra, nascio, en este mundo hombre y Dios, passible y mortal a veynte y cinco de Deziēbre, en el año quarto de la sobredicha Olympiada, comēçada por tres meses q̄ ay dēde veynte y quatro de Septiēbre hasta veynte y cinco de deziēbre: dende quādo comiençan a correr y a se cōtar sus años: d̄ xādo atras tres mil y nouēciētos y sesenta q̄ corrierō dēde la creaciō del mūdo hasta este del nascimiēto de Christo: y sobre aquellos auemos de yr cōtādo los años de Christo el primero de los quales es el q̄ en la margē parece. La mas comū cōputaciones de Eusebio, a quiē quasi todos siguen, el qual dize auer nascido el Redemptor a los quarēta y dos años de Augusto: y para gente vulgar que no llega a entēder otras menudēcias, ni diferencias de cōputaciones, biē dicho esta mas ya q̄ de principal intēto hepretēdido dar razón de los tiēpos, atue me también en esto a la cōputacion

Aug. li. 3. de Trinit. cap. 19.

iiij. M. dec. cc. lx.

Villegas in vitis sanctorū.

Hiero. in 2. Esai. Cassiod. in Chro.

Beda. l. de Naturar. ruma. 6. 48.

Rabbi Isa ac Gene. 47.

Aug. Insti tal. 109.

cion que sigue Iuan Lucido Samotheo y los demas que nombre al principio de la primera parte. Aunque si con san Hieronymo, y con Cassiodoro, y cō Henrique Glareano me quisiera conformar, otro año mas atras que Eusebio pusiera el nacimiento del Redemptor, pues dizen q̄ nacio a los quarēta y vno de Augusto: mas hasta el venerable Beda, y el otro gran Computista Dionysio Romano estan de mi parte, diziendo q̄ el Redemptor nascio en la quarta Indición: y como las Indiciones se ay an instituydo en el año primero de la Olympiada ciento y nouēta y quatro concluyese que nascio el Redemptor en el año quarto de la misma Olympiada, q̄ es el quadragesimo tercio de Augusto: sino que el año q̄ por la computación de las Olympiadas es tercero, comēçando dende Septiēbre: no es mas de segundo comēçando con el año Romano de Henero. Valga la verdad. Aunq̄ Rabbi Isaac Arama diga que ninguno se dize ser Prophetizado en la escriptura antes del nascimiento de sus padres sino fue el Messias: en el libro de san Iuan Baptista prueuo que otros muchos lo fueron: por mas que Augustino Iustiniano passe con el parecer deste Rabino.

CAPITULO XIII. DE LA CIRCUNCISIÒ DEL REDÉPTOR POR MANO DE LA VIRGEN SU MADRE, Y DE COMO LE ADORARÒ LOS REYES MAGOS Y DE Q̄ TIERRA FUERON: Y DE COMO FUE OFFRECIDO EN EL TEMPLO, Y LLEVADO HUYENDO A EGYPTO.

§. 1.

L nascimiento sacro sancto del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor fue en Sabado en la noche para amanecer el Domingo cō gr̄a correspondencia y congruencia para con el primero dia en q̄ el mūdo fue criado, q̄ fue Domingo: q̄ así nasciese en Domingo el q̄ venia a reformar, y q̄ el primero dia de la ley de gracia correspondiese al dia primero de la ley natural. Prueua se auer sido al amanecer del Domingo, porq̄ corria la letra B. por Dominical, y esta se pone a veynte y cinco de Deziēbre en el Calēdario, y auia sido cōcebido a veynte y cinco de Março en Viernes, en el qual dia se pone la letra, G. q̄ es sexta de la B. como el Viernes

es sexto dia despues del Domingo. Fue también el Redemptor circuncidado en Domingo en el primero dia de Enero, ocho dias despues de nascido, y en aquel dia comēço nueva letra Dominical q̄ fue A. Y firmo para el primero año de su nascimiento. La adoración de los Magos fue a seys de Enero y en Viernes, y S. Hieronymo, y S. Augustin cō la comū opiniō dizen q̄ los Magos adorarō y offrendarō a su Redemptor treze dias despues de su nascimiento, y los sigue Christiano Masfeco contra S. Epiphano y Nicephoro Calixto q̄ tienē no auer sido Christo visitado de los Magos hasta el segundo año de su nascimiēto, y le hallarō en Bethleē: por q̄ les deuio parecer ser malo de andar tāto camino en tā pocos dias como los treze q̄ digo, y por vētura fue essa misma la razon que mouio al mismo Epiphano y a S. Augustin, y a S. Chrysostomo para dezir q̄ vieron la estrella dos años antes q̄ Christo nasciese. De la tierra de los Magos mucho variā los doctores, y Haitono escriue q̄ en el Imperio de los Tartaros esta el reyno de Tarfa cabe el Caray y q̄ alli biē los descendientes destos sanctos Magos: y S. Augustin dize que fuerō de Ethiopia: lo qual no se deue entēder de la famosa Ethiopia encima de Egipto, porq̄ es meridional respectō de Iudea, y el Euāgelio y todos los doctores los hazē Orientales: y si entēdio de la otra Etiophia encima de Madiā, es cōtra lo q̄ mucho se pōdera auer sido de tierras muy distantes. Cō el nuestro poeta Inuēco, y cō S. Basilio me parece deue dezir q̄ fuerō Persianos, como lo es el nōbre de Magos q̄ les da el Euāgelio, y esto tienē también Athanasio, Chrysostomo, Theodoretto, y Nicephoro. De quātos ayā sido se duda de muchos, y por lo menos fuerō dos, segun el Euāgelio habla dellos en el numero plural: mas la platica comū tiene cō S. Augustin y cō S. Leō Papa, y cō S. Athanasio y Remigio y con la Glossa Ordinaria que fueron tres: y que se llamaron Gaspar, Balthasar y Melchior: y de Gaspar dize Pedro Apiano que fue de la ciudad de Saba en Arabia la Felice, sino q̄ S. Antonino a todos tres haze naturales de Vixaria en la prouincia de Media. Por el nōbre

Hierony August.

Masficus libro. 3. chron. Theo. 3. p. 9. 26. 27. 28. Epiph. li. cōtra hiereses. to. i. & 2. Niceph. li. 1. c. 13.

Chryso. homil. 1. Matthe. Aug. ser. i. & 7. Epiph. Haitonus de Tartaris. c. 2.

Augustin. serm. i. de Innocent.

Iuuenus li. i. histo. Euang.

Athana. de Iacarna. Verbi. Chryso. homil. 6. 7. Matthe. Leo. Pa. serm. Epiph. Aug. ser. i. & 5. Epiph. Theodor. retus in Theoph. Niceph. l. 1. cap. 13.

Basil. hom. de christi humanita. Apian. li. 2. Cosimo. cap. 5. Anton. 3. par. Histo. ti. 19. e. 8. Hier. in e. 19. & 46. Esai. & in cap. 2. Danielis. Hilarus. lib. 2. de Trinitate. Calchid. Chryso. homi. 9. in Matthae. Augustin. ser. 2. 3. 4. & 7. de Epiphania. Scalig. li. de Subtil. Picus Mirandula. in Apologia. Margli. li. de vita. pro ducenda. cap. 19.

Dist. 37. legimus.

Simphor. lib. 1. p. 3. Cribatio. num. Augu. ser. 3. de Epiph. Idacius. clarus. ad varimū. Ariannus. Anti. q. 2. ad Antioch.

bre de Magos se escandalizan muchos, y aū algunos q̄ no poco se parecían de leydos de q̄ se diga q̄ ayan sido Magicos o nigromáticos hechizeros: mas si leyerē los buenos doctores hallará en S. Hieronymo, y en S. Basilio, y en S. Hilario, y aū en Chalcedio q̄ fuerō maestros de las artes Magicas, y q̄ de los demonios, o por la propheta de Balaam supieron del nascimiento del Redēptor q̄ les auia de confundir sus artes, y q̄ por esso le vinierō a adorar: y S. Chrysofomo los nota de supersticiosos, y S. Augustin los llama de casta de Magicos, y adoradores de las estrellas; y quiēne en cōtra de lo q̄ ya nos dixo, q̄ ayan visto la estrella en el mismo dia del nascimiento del Redēptor. El eruditissimo Iulio Cesar Escaligero imitado al sapiētissimo Cōde Pico Mirandulano, dize q̄ por cierta Magia q̄ llama Diuina, supierō los Magos del nascimiento de nuestro Redemptor. Marfilio Ficino grā Platonico de nuestra edad biē quiso dar a estimar el saber de estos Magos diziēdo q̄ el oro, encienso, y mirra q̄ ofrecierō al Redēptor, fue vn precioso thesoro de la vida, en representaciō de los tres Planetas principales: significādo cō el oro q̄ es el de mejor tēple entre todos los metales (y por esso es mas precioso) al planeta Iupiter tēperātissimo sobre todos: y cō el enciēso caliēte y odorifero, al Sol fuente del calor de todo lo viuiente. Y con la myrra q̄ conserua al cuerpo, y le da firmeza, al Planeta Saturno firmissimo sobre todos los otros. Graciano toca en vn Decreto en otra consideracion científica de algunos sabios, q̄ cō aquellos tres linages de dones significaron los Magos como muy sabios las tres partes de la Philosophia, q̄ son la natural, la moral, y la racional. Si lo dicho contiene alguna curiosidad literaria lo q̄ Iuliano Emperador renegado dixo, incluye mucha necesidad cō refabio heretico (como se lo atribuye Simphoriano Cāpegio, y se lo condena S. Augustin) q̄ la estrella q̄ guio a los Magos, se llama Afaph, entre los Egypcios y que la veen cada quatrocientos años. Mucho se debate sobre si los Magos fuerō Reyes, o no, y aunque Baptista Mantuano cō otros algunos digā q̄ no, ni con el Euāgelio se pueda prouar auerlo sido: antes el llamarlos Magos, es

una interpretatiua negaciō de su reynado pues no les negara el principal apellido, y les diera vn comun y no muy hōrroso: cō todo esso digo q̄ el comun hablar y escribirlos trata como a Reyes, y llamanlos Reyes Idacio Clario, S. Athanasio y S. Hilario Cypriano, Augustino, Tertuliano, Chrysofomo, S. Isidro, Christiano Druthmaro, Alberto Magno, Vicencio, Nicolao, Lyrano: Dionysio Cartusiano, Simon de Cassia Sancto Thomas, Arboreo, el Incognito, Echio, S. Antonino, Titelman, Theophylacto, S. Anselmo, y el otro medio Emperador Cantacuzeno: y dezir otra cosa entre la gente vulgar seruiria de poco. Del ser natural de la estrella q̄ guio a los Magos dizē S. Augustin y S. Chrysofomo q̄ fue algun angel en apariencia de estrella por q̄ si fuera estrella vn angel la auia de mouer, y esto me parece bien dicho: aunq̄ Gregorio Arçobispo Turonense dize q̄ fue estrella, y que cayo en vn pozo de Bethleē de q̄ la Virgen se seruia, y q̄ algunos de buenas cōsciēcias la vierō resplandecer en el fondo del pozo, y q̄ lo supo por informacion de los q̄ la vieron alli. La historia Escolastica quiere q̄ los nobres Gaspar, Baltasar, y Melchior, sean Latinos lo qual no creo, como ni q̄ en libro alguno de los antiguos puros Latinos se ayan hallado portales, antes me parecen Persianos; pues el nombre Balthasar le vemos en el vltimo Rey de Babylonia destruydo por Cyro. Dize mas la historia Escolastica q̄ en Hebreo se llamaron Apello, Amero, y Damasio (y lo tiene tambien Pedro de Natalibus) y que en Griego se llamaren Galgalat, Magalat y Sarachiz, y lo mismo dize Zacharias Chrisopolitano, mas yo ni lo vno, ni lo otro afirmo. Dize Matheo Palmerio que los cuerpos de estos sanctos Magos fuerō trasladados de Persia dōde murieron (luego alli biuierō, y de alli fuerō) ala ciudad de Milan en la Lombardia: mas S. Antonino lo guia mejor, que de Persia los lleuaron a Constantinopla (y dize Pedro de Palude que por mandado y diligēcia del Emperador Constantino el Magno) y de Constantinopla los traspasso a Milan San Eustochio: y como el Emperador Frederico el Primero, destruyesse a Milā en el año de mil y ciento y sesenta y dos,

Hilar. lib. 4. de trin. Cypri. ser. de baptif. Christi. Augu. l. 3. de mirab. facta. ser. c. 4. & ser. 43. ad frat. Tertulia. lib. 3. cōtra Marcion. & lib. contra Iudeos Chryso. homi. 6. in Matthae. Isidor. in praef. mis. Mozarabe Chryffia. Druthm. in. cap. 2. Mat. haei. Tomas in c. 2. Mat. & 11. loā. Arboreo. l. 11. theosophia. Incognit. Psal. 71. Anto. 2. p. hist. tit. 17. ca. 9. & 4. parte sum. mā. tit. 15. cap. 13. Theophi. Matth. 2. Anselmus Matth. 2. Cantacuz. apologia. 1. contra Mahometanos. Augu. lib. 3. Trin. c. 10. & lib. 3. de mirabilib. fac. ser. c. 4. Chryso. homi. 6. 7. in Matth. Gregori. Turon. lib. de glos. Marri. cap. 1. hist. Schol. c. 8. Euangeli. Petrus de Nat. li. in hist. triū. Magorū. Zacarias. li. 1.

Monote. rō. Math. Palmer. in chronico. Petrus de Paul. ser. de Epiphania. Hadrian. Barland. lib. 3. sum. rum. histo. Iosua. xi. iudic. i.

Genebr. lib. 2. chro. nogra.

dos, Reginaldo Arçobispo de Colonia los lleuo a Colonia donde agora estan; aunq̄ Palmerio y Hadriano Barlando, Rodolpho llaman a este Arçobispo. Dize Pedro de Natalibus q̄ el vno de los Magos era de veynte años, y el otro de quarēta, y el otro de setenta, y q̄ los baptizo y confirmo en la fe el Apostol Sācto Thomas, y le ayudo a predicar; y añade Pedro de Palude q̄ los hizo Arçobispos a cada vno en su reyno, y q̄ vinierō a morir el vno en el dia de año nuevo, y el otro dēde a seys dias en el dia de la Epiphania, y el tercero en el dia octauo, y q̄ todos tres fuerō puestos en vna sepultura; esto haze facil el poder auer sido lleuados juntos a Constantinopla. Como en España vimos muchos reyezuelos cada qual de su ciudad, así pudieron ser estos debaxo del señorio del gran Rey de Persia: qual nos pintā al Rey Abagaro cō su ciudad de Edessa: y los treynta y vn reyes q̄ mato Iosue, y los sesenta q̄ cortadas las puntas de los dedos de los pies y de las manos comian debaxo de la mesa de Adonibezeq̄ que murio de la misma manera: y lo entiende así Genebrardo.

§. 2.

Los Magos (cuyas cosas quiero acabar) guiados por la estrella, y por ventura desde la tierra del Magico Balaan (como lo tiene S. Chrysofomo en el Imperfecto) pudierō llegar dēde alli en treze dias a Iudea: y es creyble q̄ se les desapareciō la estrella en llegando ala raya del reyno, por que como prudentes acudieffen a la ciudad real, a se informar del que era reziē nascido Rey de los Iudios. Sin duda fue mas menester que la vista de la nueva estrella para entender los Magos q̄ Christo era nascido, o que ellos se deuiā poner en camino tras ella; y así dizen Sant Leō Papa, y S. Buenauentura, que juntamente tuuieron diuina reuelacion del nascimiento de Christo, y de que deuiā tomar a la estrella per guia para le hallar: y es mas creyble que les aparecio en su tierra, y les fue delante mostrando el camino (como lo hizo desde Hierusalem a Bethleem) que no que estando ella sobre Iudea ellos ayan ydo a la vista della. Como los Magos llegaron a Hierusalem, procuraron saber nuevas del Rey reziē nascido,

Leo Papa. ferm. 1. de Epipha. & S. Buenau. lib. 2. sent. dist. 14. art. 2. 9. 1.

do, y como alla no supieffen q̄ cosa fuesse tal nascimiento, fueles necessario tratarlo con tantos, q̄ vino a se saber por toda Hierusalem: y dize el Texto q̄ toda la ciudad se turbo con el rey Herodes cō tales nuevas. El temiēdo como tyrāno, aunq̄ reziē jurado, de perder el reyno mal vsurpado; y la ciudad, parte con el plazer del nuevo rey, desseando verse libres del tyranno, y parte con el sentimiento de Herodes con quiē sentian y otros de miedo, q̄ el reyno viniēse a gētes estrāgeras, quales eran los Magos. Herodes mado parecer de late de si a los Magos, y biē informado dellos, jūto los sabios de la ley y a los principes de los sacerdotes, y dioles parte de lo q̄ passaua, y pidio les le dixessen lo q̄ de aq̄llo sabian: y ellos le dixeron estar prophetizado por el propheta Micheas q̄ la ciudad de Bethleē del tribu de Iuda, era dada de Dios para el nascimiento del verdadero rey de los Iudios, por q̄ otra Bethleē auia en el tribu de Zabulon: mas como no hablasse aq̄lla propheta del tiēpo, y no se acordassen de traer a concordancia la propheta de Iacob de la falta del reyno en la sangre Iudayca, no tocaron en aq̄l articulo, por diuina dispensaciō. Cō esto llamo Herodes a parte a los Magos, y se informo quāto tiēpo auia q̄ seles auia mostrado la estrella: y el les dixo como Bethleē de la del tribu de Iuda, pocas leguas de alli era el lugar prophetizado para el nascimiento del nuevo rey: por tanto que fuesen con bien alla, y que si le hallassen, se lo tornassen a dezir, porque el tãbien queria yr a le adorar: y mentia, por que no desseaua sino matarle, mas contra el saber de Dios no ay saber ni poder. Partidos los Magos de alli, se lestorno a mostrar la estrella, con cuya vista fuerō muy cōsolados: y anduuo hasta se poner sobre la consagrada casa en q̄ la magestad infinita estaua disimulada mamando los Virginales pechos de aquella soberana dōzella en la ciudad de Bethleem. Los Magos llenos del Spiritu Sancto pararon, y se adereçaron, y pidieron licencia para entrar: y viēdo al niño Dios de la eternidad, le creyeron, y adoraron, y offrendaron como los primeros Christianos de la gentilidad. Y despues de auer estado algun dia, o dias siruiendo de paladines al Rey eterno

Micheas. Iosua. 2.

y comunicado se con la niña Señora del mudo fuerō en sueños auisados diuinalmente se tornassen a sus tierras, sin verse mas cō Herodes, y así lo hizierō. Así Nicophoro Calixto, como Georgio Cedreno dizē auer nascido nuestro Redemptor en vna casa de cāpo en vna heredad de Salome, y q̄ al dia octauo fue circuncidado dentro en Betleē en vna casa q̄ alli tenia Iosepho, y aun S. Epiphanio añade q̄ en vna cueua: y afirman S. Hieronymo y S. Bernardo q̄ la misericordissima Virgē su madre le circuncido por su propia mano, y esta dicho prudentissima y sapientissima mente, y en esta casa le hallaron, y adorarō los Magos. Harto sin juyzio sera el hōbre que creyere auer mandado Dios q̄ la muger que parieffe en el campo, se estuuiese alli quarenta dias a morir: o que la muger pobre no salieffe de su casa a buscar que comer: mas quiere la ley dezir que no salieffe la muger vagueando por los quarenta dias para yr al templo, ni para tocar en cosa de las santificadas a Dios.

§. 3.

A los quarenta dias de su parto Diuino en Iueues salio la soberana señora del mudo con su hijo y Dios en brazos para yr al tēplo, a cumplir con el precepto de la ley, quanto a lo de la purificacion dela muger parida, y quāto a lo del ofrecer el hijo de Dios y fuyo en el tēplo, en manos del santo Simeon, del qual dize el Patriarcha de Hierusalē Sophronio auer sido natural de Bethsaida también como S. Pedro y S. Andres: y ofrecido el niño a Dios su padre fue redemido de la Virgen su madre por cinco Siclos conforme a la ley, y valia cada Siclo quatro reales, que por todos fueron veynte. Christiano lector cōsidera cō todas tus potēcias q̄ quādo entra tu Dios y Redēptor en el mudo le vende su padre a su madre por veynte reales de plata por q̄ no le maten: y que quādo ha de salir deste mundo le vende Iudas a los Indios por treynta reales porque le maten. Vendido fue para biuir, vēdido fue para morir: mas como la primera venta fue en lo que a el tocaba, y como pesaua poco, fue vendido por poco precio: al contrario de lo qual procede nuestra consideracion en la segunda venta, que como se ordenaua pa-

ra remedio del mundo, y como el moria para ser mantenimiēto del mudo, apreciārole en mas los carniceros, como si le ouiera p̄ pesar en la carniceria, y así dierō diez reales mas por el, q̄ quando chiquito. De manera señor maravilloso, q̄ valeys mas para carnero, que para cordero, biē como nos valistes mas muriendo q̄ biuiendo: biuo y muerto fuytes cordero, muerto y biuo foys carnero: siempre lo foys todo en significacion, mas para nosotros mas nos valistes despues que moristes, pues vuestra muerte fue la causa meritoria de nuestra vida spiritual: por lo qual os damos todas las gracias que sabemos y podemos, y a nosotros mismos en sacrificio spiritual a vos nos offrecemos cōprados de vna vez por infinito mas precio: q̄ vos lo fuytes en dos. Entienda tambien el lector, que los treynta reales porque vendio Iudas al Redemptor, eran de a dos reales de precio: por que era la moneda llamada Didrachma, que quiere dezir dos drachmas, y cada drachma valia vn real de plata nuestro (como también dize Quinto Rhemio). Dize mas S. Matheo que despues de la purificacion aparecio vn Angel a Ioseph, y le mādó tomar al niño y a la madre, y huyr con ellos a Egipto, y estar alli con ellos, hasta que otra cosa le fuesse mandado: porque Herodes auia de buscar al niño para le matar. El santo Ioseph hizo lo q̄ el angel le mādó, y parecele a Calixto Placentino que fue dos dias despues de ofrecido en el templo: mas yo con el Abulense muchos mas dias creo que passaron antes de partirse a Egipto: porque dize S. Lucas q̄ concluyó lo de la ceremonia en el templo, se fueron a Galilea dōde tenian su morada, y alli aparecio el angel a Ioseph mandandole huyr a Egipto: saluo que por tener muy de proposito S. Augustin con el cōtexto de S. Matheo trauado con el de S. Lucas, q̄ en cūpliendo con lo de la purificacion, luego por mādado del Angel se fueron a Egipto; no me determino a mas de lo q̄ los sabios y cuerdos hallarē ser la pura verdad. Dize Fray Buena Ventura Brocardo en la descripciō dela tierra santa q̄ la virgen y Ioseph entraron fugitiuos en la tierra de Egipto, y q̄ tomaron casa en la ciudad de Matarca junto al rio Nilo, entre

la ciudad

la ciudad de Heliopolis y el sitio en que agora esta el Cayro: dōde morarō quatro años, dēde el trigēssimo quarto de Herodes hasta sus treynta y siete quādo murio o dende vn año antes delo dicho. Simeō Metaphrastes y S. Epiphanio erraron sin que puedan ser defendidos, diziēdo q̄ no huyo el Redēptor hasta los treynta y cinco años de Herodes: lo qual si fuera verdad, se hallara el Redēptor en Iudea en la matança de los innocētes, que fue en el año segundo del Redēptor (segun Eusebio y otros afirman) y de lo q̄ aquellos dizen se saca que no estuuó el Redēptor en Egipto mas de tres años; lo qual también concede Nicophoro y el otro Areta: cōtra los quales tuuo Graciano q̄ estuuó siete, mas vnos y otros y erran. Auisado tenia Dios al mundo de esta entrada de su hijo en Egipto por el propheta Esayas, y con señas bien sangrientas para los Egypcios: diziendo q̄ caerian todos los Idolos por tierra en Egipto, en la hora que su hijo entrasse en aquella tierra: y lo entienden así Sant Athanasio y Sant Chrysofomo y el Abulense, allēde los postiladores de aquel lugar. Dize el Abulense sobre el segundo de Sant Matheo q̄ sabiēdo Aphrodisio summo faceadote de los Egypcios desta cayda de sus Idolos a la entrada del Redemptor, le vino a adorar, y aconsejo lo mismo a otros diziendo ser el Dios q̄ hundio a Pharon en el mar. Sozomeno y Cassiodoro, Baptista Mantuano y Guillemo Espirense dizen que como la madre de Dios llegasse cō su hijo en los brazos cabe la ciudad de Hermopolis, vn arbol prisco se le inclino, como combidandola con su fruta, o como adorando a su criador: y lo mismo escrue Nicophoro Calixto en su historia Ecclesiastica. Ya q̄ el author de la vida Iesu Christo no estaua dōde el hijo dela muerte Herodes le pudiesse dañar, como este lobo carnicero se vieffe burlado de los Magos q̄ no tornaron a el, y oyesse muchas de las cosas q̄ auian acōtescido milagrosas en el nascimiēto del Redēptor, y en la adoracion de los Magos, y en el ofrecimiēto del tēplo, q̄ de boca en boca hinchian la tierra: comēçose a temer, verse desheredado por el nueuo rey, de quien tales maravillas se

dezian. Y como se auia informado de los Magos del tēpo del aparecimiēto de la estrella, así mando q̄ fueffen buscados y muertos todos los niños de Betleē y de sus comarcas a dos años, poco mas, o menos, por q̄ los mayores q̄ estos, o los reziē nascidos (como biē cōsidera el Abulense) no erā de quiē se deuiesse temer por que creyo q̄ entre aquellos toparia cō el que desseaua; y fue al reues, q̄ se le escapo el q̄ buscava, y mato a los que no le hazian al caso: y como en cada vno tuuo intenciō de matar a Christo, de tantas vidas de Dios es culpado, y por tātās penado, quātos niños mato. Mejor anduuó que el, el grande Costantino dexando de matar los niños para sanar bañandose en su sangre. Estos niños así muertos y festejados de la Iglesia por martyres gloriosos que deramando su sangre por tal razon, triumphan en la gloria, con aquel q̄ les fue ocasion de así morir en el cuerpo tan tempranamente, para biuir eternamente cō Dios en la gloria, no baxarō al lymbo de los niños q̄ moriā sin ser circuncidados, o agora sin ser baptizados, sino al seno de Abrahā: de adōde fuerō sacados del Redēptor resuscitado, cō los santos Padres y los subio consigo al cielo. Y aunq̄ regularmente hablādo, sea menester volūtat de morir por Dios, para merecer nōbre de martyr, esso se entiende en los q̄ tienē vso de razon: mas en estos niños pequeños el cordero sin manzilla por quien murierō, suplió todos los defectos, q̄ en otros pudieffen atrauessarse, y así se platica este caso comunmente, como el de los niños, que mueren en los vientres de sus madres martyrizadas. Mariano Escoto tiene cō Eusebio q̄ la muerte de los Innocētes, fue en el año tercero del Redēptor, y que siendo el Señor de seys años se torno de Egipto a onze dias de Enero auiendo huydo alla en el año primero de su nascimiēto, y no faltan apparencias de verdad para lo tener por bien dicho. Panuinio dize cōtra muchos bien aduertidos, que los Innocētes murieron en el año primero del Redemptor, y que en el mismo año huyo el Redēptor a Egipto, lo qual si es tolerable, no lo es dezir, q̄ el Redemptor se torno de Egipto andan-

D 4 do

Nicophoro. lib. 1. hist. Ecclesiast. cap. 12. 23. Cidrenus. in comp. Hierony. li. de vera circunci. Bernar. de lamentati. Virgi.

Leuit. 12.

Sophronio. in vita Petri & Pauli Apostol. Exodus. 13. & 34. Numer. 8. Leuiti. 12. Deut. 15.

Quinto Rhemio. Pannius. Palam. li. de pondere & mensura. Math. 2.

Cal. Placentino. in cōppur. tēp. vitę. christi. Abulense. q. 58. in c. 2. Math. Augustino. li. 2. de consensu. Euangelii. cap. 5.

Metaphr. oratione de discursu vite. S. Mariz. Epiph. li. 1. contra hæreses. hæres. 10. & li. 3. Eusebio. in Chronic. Adrianus. Barland. lib. 3. Suarum. histo. riarum. Nicophoro. lib. 1. c. 14. Areta. in Apocal. c. 35. 23. 9. 3. quod vero

Esayas. 19.

Athanasio. lib. de incarnatione verbi. Chrysof. homil. 2. ex varijs locis in Matth.

Sozomeno. lib. 5. & Cassiodoro. lib. 6. hist. Tri. Baptista Mantuano. Guille. spiren. Centenario. 1.

Nicophoro. lib. 10.

Augustino. Psalm. 118. Chrysof. Psalm. 95. Tho. 2. 2. q. 1. 4. art. 1. Ricard. lib. 3. d. 32. art. 4. q. 6.

Mariano Escoto. li. 2. chronice. Etas. 6. cap. 22.

Panuinio. in chronica. con Eccle.

Math. 2.

do en los tres años de su vida, por q̄ no començo Archelao a reynar en Iudea hasta en los feys años de la vida de Christo, y dize el Euangelio que ya reynaua quando Christo se torno de Egypto.

§. 4.

En fin tenemos ya nascido al Redemptor, del qual prophetizo muchas cosas la Sybila llamada Cumea (como parece en los libros de los oraculos Sybilinos) aunq̄ Suydas y Iustino martyr, dizen q̄ muchos de sus Versos fuerō mal trasladados; y de sta Sybila habla el celeberrimo poeta Virgilio en su Ecloga quarta, diziendo q̄ ya se llegaua el fin del tiempo prophetizado por la Sybila Cumea (de la qual se acordo en tre otros muchos Aristoteles) y q̄ ya vna nueua generaciō baxaua del alto cielo: la qual sentencia es euidēcia q̄ la entēdio la Sybila de Christo, aunq̄ Virgilio la torcio no en alabāças de Polliō, ni de su hijo Salonino llamado anfi de la ciudad de Salon en Dalmacia vencida y ganada por el dicho Polliō, q̄ quiso celebrar su victoria poniendo a su hijo rezien nacido el nōbre de la ciudad vēcida por el: mas celebros el Poeta cō aq̄lla sentēcia el nascimiēto de vn hijo del Emperador Augusto Cesar cōcebido ya, mas nascio muerto (como lo escribe Suetonio Tranquillo) y quiso significar q̄ aq̄l niño hijo de tā alto Emperador auia de poner al mundo debaxo de su señorio, y en vniuersal paz, y suprema felicidad. Mas descuydose el Poeta en advertir que pues nascio muerto, no se entendian de las prophecias Sybilinas: saluo que le podremos excusar, diziendo que viēdole nascido muerto, corrigio lo que auia cantado del cō esperança de su fazonado nascimiēto: añadiendo al fin de la Ecloga, q̄ hijo cō el qual reziē nascido no se rierō, o alegrarō sus padres, ni Dios le puso a su mesa, ni Dios le recibio en su cama. Los q̄ dize q̄ Polliō fue Cōsul en Roma en el año del nascimiento del Redemptor, se engañan (y ni la Ecloga escogida del Poeta tal dize) mas fue lo en el año en q̄ comiēça la cuenta de la era del Cesar, treynta y ocho años antes del nascimiēto de Christo: por q̄ Henrique Glareano pone por Consules en el año del nascimiento de Christo, a Cayo Lētulo y a

Suidas. Iustinus.

Aristo. lib. de mirabi.

Sueton. in Octauio. cap. 63.

Marco Messalino; y lo mismo tiene Maria no Scoto: mas Onuphrio dos años antes pone a estos, y en el del nascimiēto del Redemptor a Cosio Cornelio Lentulo y a Lucio Calpurnio Pison.

CAPITULO. XV. DE COMO HERODES MATO A SU HIJO ENTRE LOS INNOCENTES, y de como mato a Antipatre su hijo heredero, y el murio: y de como Archelao que quedo por heredero, fue a Roma por al cançar confirmacion del Reyno.

§. 1.

Ablando Iosepho de los casamientos de Herodes viene a dezir que en vn tiempo tuuo nueue mugeres, entre las quales no habla de Mariana muerta ya por el: y la vna fue la madre de su hijo Antipatre, y la otra la hija del pōtifice Simon q̄ fue madre de Herodes Tetrarcha, e de la muerte del Baptista y del Redēptor, q̄ tuuo por māceba a Herodias muger de su hermano, por amor de la qual mato al Baptista. Caso tābien nuestro Herodes con vna hija de su hermano, y cō otra su prima de las quales no tuuo hijos, y caso cō vna Samaritana en la qual tuuo a Antipas (saluo si es el Herodes dicho) y a Archelao, y vna hija llamada Olympias: y en otra de Ierusalē llamada Cleopatra tuuo otro hijo llamado Herodes, y otro llamado Philipo, y del vno de estos, fue muger la maldita Herodias. Tuuo tābiē otra muger llamada Palas q̄ le pario a Phaselo, y otra llamada Phedra le pario vna hija llamada Roxana, y de otra llamada Elpida tuuo vna hija llamada Salome, sin otras dos hijas q̄ le quedarō de Mariana. Tābien habla Egesipo en estos casamiētos, y no cōuiene totalmēte cō Iosepho, y ni Iosepho nos ha nōbrado todas las mugeres q̄ Herodes tuuo, o callo como alguna era del tribu de Iuda: por q̄ dize Philon Iudio q̄ como Herodes oyese dezirse ser nascido el prometido en la ley q̄ es el Redēptor, y q̄ era del tribu de Iuda, q̄ mato al hijuelo q̄ tenia en aquella muger del tribu de Iuda, temiēdo ser desheredado por el. Y por q̄ veays quanto sono la muerte de los Innocentes, notad q̄ dize Macrobio q̄ como el Emperador Augusto oyese la

Iosephus. lib 17. Antiq. cap. 1.

Casamientos y hijos de Herod.

Egesip. li. 1. cap. 42.

Philo 2. Breuiar. Olaus Magnus li 17 de gent. se penit. c. 24.

Macro. 2. Satur. 4.

Hijuelo de Herodes fue martyr santō

Ioseph. 18. Antiq. 4.

Iosepho te stifica del redēptor.

Genebrard. 2.º in ehydrograph.

Ioseph. 17. Ant. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. Egesip. li. 1. 44. 45.

muerte que Herodes auia dado a los niños de dos años y menos que se hallarō en la Syria, entre los quales mato a su proprio hijo; dixo que valia mas ser puerco de Herodes, q̄ hijo: pues por guardar la ley Iudayca no comia tocino, y confingientemente, ni mataua, ni criaua puercos, y por guardarlo que su crueldad le aconsejaua, mato al hijo que engēdro. Y ponderad mucho la gracia de Dios para con el hijuelo de Herodes, q̄ fue santo martyr como los demas Innocentes: y goza de Dios en la gloria baptizado en su sangre, y dende alli sabe como su padre esta en el infierno por sus maldades, y no recibe pena dello, siendo tal la plenitud de la gloria, q̄ no admite brizna de tristeza. De la opinion en que el Redēptor del mundo estuuō entre los que de pura malicia no le negauan el valor de sus obras maravillosas, dize Iosepho estas palabras En tiempo de Herodes fue Iesus varō sabio (si es licito llamarle varō, por q̄ hazia obras milagrosas, y enseñaua a los q̄ se dauā por amigos de verdadera doctrina, y tuuo muchos sequaces, anfi de los Iudios, como de los Gentiles) y este fue Christo al qual, con auerle cōdenado Pilato a ser crucificado, no le dexaron de amar y seguir los q̄ antes se le auian dado por discipulos, a los quales aparecio viuo al tercero dia despues de su muerte, segun q̄ los prophetas auian diuinalmēte anunciado: del muchos tiempos antes estas y otras maravillas, y hasta el dia de oy no fallece el linage de los Christianos que del tienen tal nōbre. Esto es de Iosepho que fue Iudio, y en el tiempo del Redemptor creo yo que seria nascido. Genebrardo alega la Lithurgia de los Ethiofes y el Calendario Griego, pera dezir que fuerō muertos por Herodes en Bethleem y en su tierra catorze mil niños innocentes.

§. 2.

Auia venido Herodes con sus crueldades en tanto odio de todos, que aū su hermano Pheroras y su hijo heredero Antipatre cuya madre se llamaua Dorida, trauā con otros de matarle con ponçoña: y remiēdo Antipatre que de le matar, y de no le matar se le auia de recrecer algū mal, alcanço del que le embiasse a Roma

bien proueydo para se criar en la corte del Emperador Augusto. Estando este en Roma, murio su tio Pheroras a quiē auia dexado la ponçoña y el cuydado de matar al Rey su padre: y en muriendo Pheroras dos de su casa dixerō al rey lo que cōtra su vida se ordenaua y el rey començo a dar tormentos, y la muger de Pheroras confesso la verdad, y mostro el bote de la ponçoña: y por auer Dorida madre de Antipatre sabido, y aun ayudado al hijo en aquellas tramas, fue depuesta de la dignidad de reyna, y echada de palacio desnuda. En siete meses que durarō estas rebueltas y examinaciones, nunca supo Antipatre cosa de todas ellas, en tāto aborrecimiento estaua con todos en Iudea, y estaua señalado para heredar: y por cogerle su padre, le escriuiō q̄ luego se fuese para el, y que reduziria a su madre a la dignidad primera, y el fue, y en llegando le prendio: y fue acusado y conuencido de arte que no pudo mas q̄ echar a otros la culpa, y pedir misericordia, de la qual le juzgauan muchos por indignos, por se le auer prouado que fueron muertos por sus falsas y secretas acusaciones Alexandre y Aristobolo sus hermanos hijos de Mariana: y mandandole tener a buen recaudo embio Herodes el processo al Emperador. En este medio tiempo començaron a cargar deste mal hombre muchas muy penosas y peligrosas enfermedades: y hizo testamēto dexando por su heredero al menor de sus hijos, enojado de los mayores por sus maldades (como lo hizo Dauid) y mando mil talentos a Cesar, y quiniētos a su muger y hijos: y de los de su propria casa se acordo dexando rica a su hermana Salome (saluo que dize Philon auerla muerto con su marido q̄ era del tribu de Iuda) y por aliuarle de pesares induxerō dos Rabinos a algunos de sus discipulos a que quitassen vn aguila de oro que el auia puesto sobre la puerta del templo para memoria de sus magnificencias, y aun yo creo que por lisongear al Emperador por ser aquella la insignia del imperio. A medio dia la quitarō bozeando que zelauan la obseruancia de la ley, que prohibe en el templo imagines de cosas biuas, por cuitar ocasion de idolar

Nuevas alteraciones en casa de Herodes.

Antipatre fue en hazer morir mala a sus hermanos

Vease lo q̄ escriui en la primera parte de lo tocante al templo de Salomon

latrar a los Judios: y como el capitan de la guarda de Herodes supo de tal atreimiento corrio alla, y prendio a quarenta mancebos mas culpados en aquello, y cō ellos a los dos Rabinos Mathias y Iudas que holgaron ser presos, por no quedar fuera del peligro en que los otros yuan por sus consejos, y el Rey los hizo quemar vivos a todos en el castillo de Hierico, y priuo del pontificado a vn Mathias a quien poco auia que le auia dado sospechoso, que supo de aquel atreimiento. Ya era Herodes de setenta años creciendo de cada dia en crueldades, y Dios le començo a dar dende este mudo el pago que merecia, el qual se abraçaua interiormente: y sus partes secretas despedian muchos gusanos cō hedor terrible, y le desamparaua el aliento, y se le encogian los niervos: y el agonizãdo por mas biuir, por tomar cruel vengança de los q̄ le reboluian su casa, nunca trataua sino con medicos, y medicinas, y baños: mas despues q̄ le tomo vn gran delmayo en el baño con q̄ el se entendio cercano a la muerte mado repartir dineros entre sus soldados y amigos, y q̄ le lleuassen a Hierico. Aqui llegaron sus imaginaciones a q̄ vn dia se quiso matar cō vn cuchillo con que mōdaua vna camuesa, si su nieto Achiabo no se lo estoruara: mas ya q̄ le parecio poder matar a pocos en su vida, embio a mandar sopena de muerte a los mas honrados del reyno que fuesen luego a el, y en llegando los mando prender: y por se aparejar a morir como se deuia a la saluaciõ de su alma, rogo, y encargo con muchas lagrimas a su hermana Salome ya su marido Alexas, que pues todos los del reyno se auian de alegrar con su muerte, q̄ ellos no le cõsintiesen passar deste mundo sin compaña de muchas lagrimas: y que en espirãdo el, mandassen a los de su guarda en su nombre, antes q̄ se supiesse su muerte, que los asacteassen: y ellos se lo prometierõ. En esto le llego despacho del Emperador, en que le hazia juez de la causa de su hijo Antipatre, cõ que holgo mucho, y el plazer le dio algũ aliuiõ de salud: y la desdicha d̄ Antipatre lo auia de hazer, que el vellaco del carcere descubrio al Rey q̄ le prometia mu-

cho dinero porque le soltasse, y el viejo maldito embio quiẽ luego le degollo, y lleuãrõ el cuerpo al castillo Hircanio, como que mereciera pena por procurar biuir. Tras esto mudo su voluntad priuãdo del reyno a su hijo Antipas, y diole la Tetrarchia de Galilea y de Perea, y el reyno a su hijo Archelao: y a Philippe dio las tierras Traconitica, Gaulonitica Batanea y Paneada con titulo de Tetrarchia: y a su hermana Salome dexo a Iãnia y Azoto, y Phasaclida con gran thesoro en moneda, y a Cesar todas las baxillas y tapicerias con mucho dinero, y con estas obras pias murio cinco dias despues que hizo matar a Antipatre. En espirando, y antes q̄ se supiesse solto Salome a los nobles presos, diziendoles q̄ Herodes los embiaua en paz, a sus casas: y despues se publico su muerte y leydo su testamento, fue declarado Archelao su hijo Rey de Iudea cõ condicion que Cesar le cõfirmasse, y luego le aclamarõ los soldados por rey: y el trato el enterramiento de su padre con gran magestad, lleuandole en andas de oro con mucha pedreria y grã hedor a enterrar al castillo Herodio, que el auia edificado de su nombre, adonde v̄cio a los Parthos quando salio huyendo de Ierusalem, y dexando a su familia en el castillo de Massada, se fue a Roma, y torno Rey coronado de Iudea, como queda bien explicado. Para declaracion de algunos passos de la escritura sancta, y mayor inteligencia de lo tocante a la casta deste Herodes muerto, y de sus hijos que en la escriptura son nõbrados: dize Suidas que este Herodes Ascalonita defuncto tuuo tres hijos de su mismo nombre, el vno de los quales fue Herodes Antipas y Tetrarca, que degollo a sant Iuan Baptista, y se hallõ en Ierusalem en el dia de la passiõ de nuestro Redemptor. Otro fue Herodes Philipo marido d̄ Herodias, en la qual tuuo vna hija llamada Salome, que pidio la cabeça del Baptista en pago de vn bayle que hizo en vn bãquete. Este es el Philipo de quiẽ sant Iuan Baptista dixo a Herodes Antipas, que no le era licito tener la muger de su hermano por manceba. El tercero fue Herodes Agripa que (como se dize en los Años Aposto-

Salome hizo lo que deuia,

Suidas in Herode.

Matt. 14. Marci. 6. Lucã. 3. Acto. 12.

licos) mato a Sãtiago hijo del Zebedeo, y hermano de S. Iuan Euangelista, y aun prendio a S. Pedro para le matar en gracia de los Judios, mas no se lo permitio Dios: y este murio en la ciudad de Cesarea, herido de vn Angel, como despues dire.

§. 3.

En el año primero de la Olympiada ciẽto y nouenta y seys, que fue el año sexto de la vida temporal de nuestro Redẽptor, començo Archelao los nueue años que reyno en Iudea (segun Eusebio y Philon) y aũ deuio de reynar algo mas, pues Iosepho dize que reyno diez años, y que en el mismo dia en q̄ fue declarado por rey, hizo vn gran banquete a los principales del reyno, donde le cargaron de lifonjas, de las quales fuera peor de hartar, que de manjares, por mas que fingia darle pena oyrsẽ alabar, y que alomenos hasta tener confirmacion del Emperador, no queria tales aplausos. Muchas cosas demandaron en merced los Judios a Archelao en este dia primero de su reyno, y señaladamente disminucion de los tributos, y libertad de muchos que por mãdado de su padre estauan presos: y a todo respondio con mediana gracia, reseruardo todo para quando tuuiesse confirmacion del reyno. Algunos se pusieron en pedir justicia de los que por mandado de Herodes auian muerto a los que quitaron la aguilã de oro de sobre la puerta del tẽplo: y llego su porfia a que en el dia de la Pascua del cordero fue forçado Archelao echarles encima su gẽte de guerra que mataron tres mil hõbres, y Archelao mando a todos los que auia acudido a Hierusalem por amor de la fiesta, que se tornassen a sus tierras, y cõ esto se apaziguõ aquel alboroto. Dexando a su hermano Philipo por gouernador d̄ el reyno se embarco para Roma con muchos de sus amigos: y su tia Salome fue con el a titulo de le fauorecer en lo de la confirmacion del reyno, y no fue sino para rogar al Emperador que diesse el reyno a Antipas hermano del mismo Archelao, pues auia sido nombrado de Herodes por su heredero en el primero testamento que auia hecho, y muchos de la familia de

Año. 6.

Ioseph. i. 7. Antiq. ii. 12.

Archelao comiença con crueldades.

Archelao le fauorecian, por le tener por menos malo q̄ Archelao. Muchas cosas passaron en Roma delante del Emperador, acusando Antipatre hijo de Salome a su primo Archelao, y defendiẽdole Nicõlao Damasceno: y el Emperador despidio aquella junta con dar buenas esperanças a Archelao: aunque muy cuydadofo, sobre si seria mejor hecho, dar todo el reyno a vno, o repartirle entre todos los hijos que dexo Herodes. Antes de definir el Emperador aquel pleyto, se supo ser muerta Marthaca la madre de Archelao y de Antipas, que dixo Iosepho ser Samaritana, y que los Judios se auia rebelado, y que Varo presidẽte de Syria auia muerto a los mas culpados, y tenia vna legion en Hierusalem para refrenar los reboltos: mas que por los agrauios que auia hecho Sabino procurador del Emperador con el fauor de la legion Romana robando quanto se le aparejaua, se auian juntado tres exercitos de Judios, y le cercaron en Hierusalem, contra los quales hizo el salir la legion Romana, quedando el para mirar la batalla dende la torre Phaselo: y aunque los Judios eran muchos y ofados, murieron muchos dellos: y porque dende los portales del templo fatigauan a los Romanos de la legion cõ cosas arrojadas: los Romanos pusieron fuego a los portales que los quemõ en poco tiempo con todas aquellas obras ricas y vistosas que estauan en la llanada de la delantera del templo: y tras esto entraron en el templo y robaron el thesoro q̄ hallaron dentro, del qual dieron a Sabino quarenta talentos con q̄ se hizo fuerte en Hierusalem, sin querer salir de alli, por mas que los Judios se lo requirieron, no creyendo el que le dexarian yr en paz. Por otra parte se reboluiõ Achiabo nieto de Herodes cõ dos mil soldados que auian biuido con su abuelo, porque destruyan a los que tenian la voz de Archelao: y en Galilea se alço con muchos perdularios Iudas hijo de Ezechias capitã de ladrones y este alboroto a toda Galilea, y robo la casa de las armas reales cõ que armo a los suyos, y robo quanto pudo, an si de lo del Rey, como de personas particulares. Sin los dichos se leuanto vn Simõ hombre

Egeff. 2. Ex. capi. i.

Rebeltas muy fan- grientas d̄ los Judios,

Templo d̄ Salomon. fue robado,

Niceph. li. i. c. 15. historia. ecclesiast. lib. 4. c. 95

Obras pias q̄ mandã Herodes hazer por su alma.

Antipatre fue degollado.

hōbre grande y valiente para qualquier vellaqueria, y auia sido esclauo de Herodes: y tomando corona de rey, y siendo reuerenciado de muchos como tal, robo y quemó el palacio real d̄ Hierico cō otros muchos edificios: más Grato capitā de la gēte del rey le v̄cio en batalla y le mató. Ninguno que le atreui esse hazerse cabeça d̄ vellacos quedo sin gēte para lo que le pareciese, y hasta Athrōtes que se auia criado pastor, y era hōbre de grandes fuerças, y tenia quatro hermanos quales e, se hizo salteador: y a cada vno de sus hermanos dio su quadrilla con que sin diferencia robauan y matauan, gozādo el de nombre real: hasta que despues de algun tiempo el vno fue vencido de Grato, y el otro de Ptolemeo, y otro se dio al rey Archelao quando torno de Roma, y lo mesmo hizo el quarto.

CAPITULO XVI. DE COMO Augusto Cesar dio la mitad de la tierra de Judea a Archelao, mas no el nombre de Rey, y de como desterrado por sus maldades, entro su hermano Herodes en el reyno, y de la muerte de Augusto Cesar.

§. 1.

L presidente Varo, salio de Antiochia, en fauor de la legion q̄ estava cercada en Hierusalem con Sabino, y en assomando a la vista de la ciudad, huyeron los exercitos de los Indios; y Sabino escapo sin ver a Varo, temiendo el castigo de sus latrocinios y rebueltas; y auiedo Varo haorcadados mil de los mas reboltofos, se torno para Antiochia dexando en Hierusalem, la legion de guarnicion. Cōtra Archelao se trauefso vn grande inconueniente, que muchos de los nobles Indios pidieron al Emperador los librasse de los Reyes de la casta de Herodes, y los mettesse en la corona del imperio Romano como a prouincia Romana: alegādo que las crueldades de el muerto Herodes y de el biuo Archelao no se podian sufrir, y especialmente porque la ley que guardauan los daua por libres. Con parecer de amigos. Dio el Emperador Augusto la mitad del reyno a Archelao con esperanza de le dar titulo de Rey, si biē apro-

uasse en el gouierno: y la otra mitad repartio entre los otros hermanos Phelipe y Antipas, y aun a la vieja Salome dio mas tierra de la que le auia dexado Herodes. Agora nos meten, Egesipo, y Iosepho, y Zonaras, en vn gracioso embuste de vn mancebo criado en la ciudad de Sidon, y tan parecido en toda su persona y maneras a Alexādre el hijo de Herodes y de Mariana, que fue muerto por mandado de su padre con su hermano Aristobolo, que ninguno que los conociesse a ambos hallo que diferenciari entre ellos. Este se topo cō otro embustero de su casta Iudayca que tenia bien conocida la parentela de Herodes, y sabia bien todos los distates que auian sucedido en aquella desafortunada familia: y este puso al mancebo el nombre de Alexandre aquiē se parecia, y le impuso que se vendiesse por el, y dixesse como los que le lleuaron a matar por mandado de su padre, le pusieron en saluo con su hermano, y dixeron a su padre que los auian muerto. Cō este concierto passaron a la isla de Candia, y los Indios de alli le acudieron con ayuda de costa, y de alli passo en la isla de Melo, donde con el sonsonete de su real sangre recogio buenas monedas: y cobrando brio de Rey determino passar en Italia, por pedir al Emperador el Reyno de sus mayores, y muchos engolosinados con las promesas de cosas grandes para quando gozasse de su reyno, se fueron acompañandole, y gastando con el largamente sus haciendas. Desembarco en Puçol de el reyno de Napoles, y quantos Indios alli auia le acudieron con grandes aplausos y buenos dineros: y los que se auian criado con Alexandre jurauan ser este mesmo. En Roma se supo de su llegada, y muchos le salieron a recibir, y lleuauan en andas adorando en ella sangre de la su Reyna Mariana: y lleuaua tanta gente y costa, como pudiera llevar si ya gozara de el Reyno tras que andaua. Augusto Cesar tragaua mal que le dixessen auer sido Herodes engañado en lo de la muerte de sus hijos, y por otra parte blandeaua viendo que muchos de los que se auian criado con Alexandre afirmauan ser este: y embio a

Egesi. l. 2. c. 2. Ioseph. li 17. Ant. 14. zonar. to 1. Aña.

Falso Alexandre que le asemeja h̄ de Herodes.

vn su criado llamado Celado, que auia conuersado con Alexandre, a que le reconociesse, y tambien este se engañó. El Emperador le mando parecer en su presencia, y luego le dio el ayre auillamado, y le miro las manos toscas y callosas de el trabajo en que se auia criado: y le preguntó por su hermano Aristobolo, y el dixo que se quedo en Chipre, para que si el vno peligrasse en la mar, quedasse el otro que sucediesse en el reyno de la sangre de Mariana. Certificado el Emperador de el engaño, le tomo a parte y asegurandole la vida, le hizo cōfessar la verdad, y a el echo al remo, y al que le puso en aquellas tramas, mató: ya los que le auian acompañado, y gastado con el sus haciendas, dexó en blanco.

§. 2.

Archelao torno d̄ Roma, y priuo a Iozaro de el pontificado, y le dio a vn hermano de aq̄l llamado Eleazar, y restauro el palacio de Hierico, y fundo vn pueblo que llamo Archelayda: y caso cō Glaphyra muger que auia sido de su hermano Alexandre, y auia tenido hijos de el, y por el consiguiente era cōtra la ley: y fueron tātās sus maldades contra los Indios, que no se las pudiendo sufrir embieron sus quejas al Emperador. El Emperador se colerizo tanto contra el, que mando a vn embaxador q̄ Archelao tenia en Roma, que fuesse a Hierusalem, y se le lleuasse para que respondiesse por si: y el fue, y respondió de manera que el Emperador le desterro a Viena de Francia, condenandole primero en todo su dinero. Cinco dias antes q̄ le notificassen el llamamiento de el Emperador, vio vna visio de diez espigas muy granadas q̄ las comian bueyes; y vno de la secta de los Esseos llamado Simō le dixo q̄ las diez espigas significauā los diez años de su reyno en q̄ andaua, en los quales auia gozado prosperidades, y q̄ los bueyes animales trahidos en continuos trabajos que las comian, significauan las grandes lazerias que se le acercauan; y luego se cumplio en su destierro. Glaphyra despues d̄ Alexādre caso cō Iuba Rey de Mauritania, y biuda de este torno en casa de su padre y caso con este Archelao, y aun el repadio a su primera

Ioseph. 27. Antiq. 17. Egesi. l. 2. c. p. 2. 3.

Archelao fue priuo do del rey no, y desterrado.

muger Mariana, por casar con ella: y ella vio en vision al su Alexandre, que la asco tantos casamientos, y señaladamēte el de Archelao su hermano, y la prometio de la mostrar el grande amor que siempre la tuuiera, sacandola de aquel casamiento infame, y ella cōto la visio a mugeres sus familiares, y mutio dēde a pocos dias. En el año tercero de la Olympiada ciento y nouenta y siete, y a los cinquenta y quatro de el imperio de Augusto, andaua el Redēptor de el mūdo en sus doze años: como llegasse la gran fiesta de la Pascua fue el Redēptor con la Virgen su madre y con el Sancto Ioseph a Hierusalem, (lo qual dize Calixto Placentino que fue en el vltimo d̄ Março) y a la tornada d̄ ellos, se quedó el en Hierusalē, y al tercero dia le hallaron disputando con los doctores Rabinos en el templo, a diez de Abril, ((egun Calixto) donde dize el texto de S. Lucas, q̄ los oya y pregūtaua, y que se admirauan todos de ver su prudencia y sus repuestas, de manera q̄ a vezes preguntaua, y a vezes respondia. En tres festiuidades mādaua Dios en la ley, que todos los varones q̄ morassen en el reyno fuesen a visitar el su templo de Hierusalem, en la Pascua de el cordero, y en la fiesta de Pētecostes, y en la de los tabernaculos q̄ por otro nombre se llama Cenopegia: y quāto lo de la Pascua, se guardaua cō mayor rigor: y por q̄ alguno pudiera dezir q̄ los enemigos de el reyno se le destruyeran en tanto que ellos andauan a aquellas estaciones: dixo les Dios que el les aoxaria los hijos enemigos de su tierra. De este hecho de el Redemptor tenemos fundamento doctrinal para que los hijos sin licencia de sus padres pueden entrar en religion, y que los padres no se lo puedē impedir (sopena de pecado mortal) (pudiēdo biuir sin ellos) como tambien pecan mortalmente si por fuerza los meten frayles o monjas: y desto ya tenemos buena prouision en el Concilio Tridentino, que se lo estorua.

§. 3.

En el año postremo de Augusto Cesar, y segundo de la Olympiada ciento y nouenta y ocho, q̄ fue quinzeno de la vida de el autor de la vida, entro Herodes Tetrarcha

Año. 12

Calix. P. 1. c. 1. in sup. p. 1. r. 1. v. 1. Christi. Luc. 3.

Exod. 34. Deute. 16.

Cōc. Trident. Sess. 17.

Año. 15. Philo. 2. Brevi. Eusebi. in Chronio.

Ioseph 17. Antiq. 13.

trarcha en el reyno de Iudea por el destierro de su hermano Archelao, y gozole veynte y quatro años, y tantos le señalan Philon y Eusebio. Por que las cosas de este Herodes, han de yr rebueltas con las de el Emperador Tiberio Cesar successor de Augusto, quiero rematar con las de Augusto para entrar con Tiberio: y digo con Nicephoro y Cedreno, y Eusebio, que hallandose vna vez en Delphos pueblo de Grecia donde florecia el demonio mas parlero de todos los oraculos gētilicos, le ofrecio en sacrificio vna Hecatombe (que es sacrificio de cien animales) y que preguntó al idolo, o al demonio, que quise auia de auer el imperio despues de el; mas que no le respondió palabra, y que marauillado de tal silencio contra su costumbre, le ofrecio otra Hecatombe preguntandole lo mismo, y que dende a vn poco le respondió estos versos que tambien se hallan en Griego, en Suydas y en Augustino Eugubino, y en Genebrardo.

*Me puer Hebraus, diuos Deus ipse gubernans
Cedere sede iubet, tristomq; redire sub orcum.
Aris ergo de hinc tacitus abscedito nostris.*

En Romance quieren dezir lo siguiente.
*Vn niño Hebreo y Dios que a dioses manda,
Me fuerza que yo dexé a queste asiento.
Y al triste infierno me echa, donde anda
Mas bravo que aca el cruel tormento.
De oymas cesse aquí qualquier demanda
Porque sera echar la habla al viento:
Y quien viniere aquí por preguntarme,
Callando se aura de yr y sin hablarme.*

Con esta respuesta dize Nicephoro que se torno Augusto a Roma, y que leuanto vn grande altar en el alto Capitolio y le consagró al niño Hebreo que le auia dicho el oraculo con vna letra que dezia. Ara primo geniti Dei, que quiere dezir este altar esta consagrado al primogenito hijo de Dios. A esto se parecelo que sant Antonino, y el Bergomense y otros dizen que como por el tiempo en que nascio el Redemptor, florecie siē la paz vniuersalmēte por todo el imperio Romano, (y auia sido la postrera guerra con nuestros Vizcaynos) que los Romanos lo atribuyan al valor de Augusto, y que porque la lisonja llegasse

hasta injuriar a Dios, le importunaron que se llamasse Dios. El hablo con vna muger que llamauan Sibila, porque deuia tener algun ramo de spiritu de propheta, y algunos la llaman Tiburtina por señal de Tibur, y su nombre Albumea, y preguntola si auia de nacer algun principe mayor que el, y ella hizo su oracion, y a medio día llamo al Emperador, y le mostro en el cielo junto al Sol vn cerco de oro, y dentro de el vna hermosissima donzella con vn niño en sus brazos, y le dixo que aquel niño era muy mayor que el, por tanto que le adorasse: y luego sono vna voz que dixo, esta es ara del cielo, y dende entonces se llama Araceli, que como entonces fuesse palacio de el Emperador, agora es monasterio de Frayles Franciscos. Alcuyno, y Paulo Oforio, dizen auer cercado al Sol, vn arco dorado como el del cielo, estando el cielo muy sereno y claro a las nueue de el dia, y que se entendio en el la venida del que al Sol, encierra debaxo de su potēcia: y en tiempo de la venida de el Redemptor, estava cerrado el templo de Iano en testimonio de paz vniuersal, y como aya memoria de este templo dende Romulo, mal dixo sant Antonino que començo en tiempo de el nacimiento de el Redemptor. Tā poco es de echar a mallo que los Astrologos Albumasar y Iuan Estoflerino dizen (sin otros que pican en lo mismo) que en el primero Decano o tercio de el signo de Virgo, que cae en el mes de Agosto, nasce vna estrella o figura de donzella (segun fue lenguaje de los antiguos Persas, y Chaldeos, y Egypcios, y tambien de Hermes, y de Ascalio, grandes Astrologos) la qual era llamada en lengua persiana Seckenidos de Darzama, y en la Arabiga Adrenedefa, que quiere dezir virgen limpidissima, de poca edad, sin manzilla, hermosa, de trage honesto, y con largo cabello; y que tiene en la mano dos espigas, sentada en vn trono entapizado, dando de comer a vn niño que de algunas naciones es llamado Iesus, y de los Griegos Christo. Lo dicho es de los dichos. Yo en mucho tengo que tal lenguaje aya andado en poder de aquellos barbaros, y que los Christianos le reciban; porque

porque fue vna llamarada del conocimiento que Dios dio de si al mundo.

§. 4.

Ya que el Emperador Augusto auia imperado cinquenta y seys, o cinquenta y siete años, murio en Nola, caminando para Napoles, y en el mes de Agosto, a las tres de la tarde, a diez y nueue de el mes, y en el mesmo aposento en que auia muerto su padre Octauio, y en el mesmo dia en que auia tomado el imperio, y eran Consules Sexto Pompeyo, y Sexto Apuleyo. Los Romanos anduieron a porfia imaginando las mayores lisonjas que cada vno podia con que le honrar, y su cuerpo fue quemado, y sus cenizas fueron colocadas en vn magnifico sepulchro que el auia hecho entre la via Flaminia y el rio Tiber, en el tiempo de su sexto Consulado. Estando cercano a la muerte se alboroto y temio, quexandose que le arrebatuan quarenta mancebos y algunos dixeron que deluariaua: mas otros por lo que succedio quisieron despues dezir que auia sido como adeuinança de que su cuerpo auia de ser lleuado de alli por quarenta soldados de los Pretorianos, como lo fue: aunque yo pensaria dezir mas conforme a razon que fuerō demonios los que vio que le lleuaron consigo para le dar el pago de sus virtudes, por mas bienes que digan sus Romanos de el. Y no fuerō tantas sus virtudes, que Cornelio Tacito, no escriuia auer se dicho otras tantas, o mas faltas con que se las borrauan,

Sueton. in August. c. 100. Tacitus lib. 1.

August. Cesar muere viendo visiones.

Virgili. r. Eneid. Macro. r. Sat. cap. 9. Albumasa. in Introd. Astronom. ca. 1. lib. 6. Stoffer in. supe. spha. rā Procli. vñ delia. 14. d. 49. q. 1. arti. 2. Bassus in Phænomen. Germani. Celius. li. 18. cap. 94. Ciccus Eculanus in Centiloquū Ptolemaei.

CAPITULO. XVII. DE LOS LINAGES de que baxo el Emperador Tiberio, y de los adulterios de su muger Iulia, y de sus buenos principios en lo de las guerras, y del leuantamiento de los Bohemos con su Rey Maraboduo, y del destruyimiento de Quintilio Varo en Alemania, y de la muerte de Augusto, y comienço del imperio de Tiberio, y del motin del exercito de Vngria.

§. 1.

Para tratar de lo tocante al Emperador Claudio Tiberio, Cesar Nero digo que por muerte de su padrasto Augusto, entro en el imperio a los diez y seys años del

nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, corriendo el tercero de la Olympiada ciento y nouenta y ocho: y le dan Dion, Tertuliano, y Iosepho veynte y dos años de imperio y mas cinco meses y treze dias, dandole Onuphrio Pamainio, los veynte y dos años, mas añadele otro medio año y veynte y seys dias. Fue ra desto dizen Suetonio, y Cornelio Tacito, y Baptista Egnacio, y aun el otro Ha loandre, que reyno veynte y tres, y el Samotheo se atiende a lo de Onuphrio, y con esto quedaremos, y con que dizen Cornelio Tacito y Suetonio que biuio setenta y ocho años. Eusebio puso el imperio de este vn año antes, salvo si es la falta de los impressores que a veces tienen tan poca consciēcia que se les da poco por falsar los libros, por no se detener vn poco en corregir las faltas: y parece ser esto assi, pues el mesmo Eusebio dize que murio nuestro Redemptor a los diez y ocho años de Tiberio, en el quarto de la Olympiada, dozientas y dos: y retrocediendo por sus años concurren juntamente el primero de Tiberio, con los diez y seys del Redemptor, y lo aduertio sant Antonino. Tambien quiero aduertir que la Eclipsis que Eusebio assienta en el año postrero de Augusto afirma Hermano Contrato, que se deue poner en el segundo de Tiberio: y sin esta falta y otras muchas de este Chronicō Eusebiano, tiene la de los años de Christo que no dexa Eusebio señalados en su libro, entiendo ser facil sacarlos por las Olympiadas: sino que el primero que los señalo puso al primero año en el tercero de la Olympiada ciento y nouenta y quatro, como le deuiera poner en el quarto. Esto aduertido para los rudos estudiantes, torno a lo de nuestro Emperador diziēdo que nascio a diez y seys de Nouiembre, en el año segundo del imperio de Augusto, y que baxo de muchas familias señaladas, de las quales las mas illustres fuerō la Claudia, y la Liuia: y la Claudia, fue de gente Patricia, cuya origen fue de vn pueblo llamado Regilo, entre los Sabinos, y passosse a Roma en tiempo de su Rey primero Romulo, siēdo su cabeça Tiro Tacio; o seys años despues de desterrados los Reyes de Roma

Año. 16 Dion. l. 58 Tertulia. contra Iudaos. Ioseph. 18 Anti. c. 8. Onuph. in Chron. Eccl.

Sueton. in Tiberio. Tacit. l. 5. Baptif. de Rom. principibus. Eusebi. in Chronic. Anto par. 1. tit. 6. ca. 21 §. 1. Herma. cō tractus. in Chronic.

Niceph. l. 1. ca. 17. Cedrenus. in Cōpen. Euse. Paphi.

Suydas in Augusto. Eugub. l. 2 de Perēni. Philoso. c. 19. Geneb. in Chron. Vide Aug. l. de cōlen su Emang. c. 15. & l. 9. Cui. 22.

Anto. r. p. 4. c. 6. §. 10

Bergomē. in Sup. Chron. Baptista Mar. ruan. l. 3. Parthenices Mari. Chronicō Mudi. Ara Cali. Alcy. de diuinitis offi.

Segunda Parte

de Roma, donde se le dio el grado de Patricia, que era la suprema nobleza Romana quedandole la cauallerosa muy inferior: y se le dieron heredades de la otra parte del rio Anienes cercano a Roma. Procediendo el tiempo salieron desta familia siete censuras, y veynte y ocho consulados, y cinco dictaduras, y seys triumphos, y dos ouaciones: y entre otros nombres que se le enxirieron fue vno el de Neron, q̄ quiere dezir hombre fuerte y para mucho. La otra familia Liuia, se junto con la Claudia (como trata Suetonio) por auer sido adoptado en ella el padre de Liuia Drusila la madre deste Emperador Tiberio. Esta Liuia, caso con Tiberio Claudio Neron, eloquentissimo varo y amosissimo (segun le aprecia Veleyo) y fue Questor de Iulio Cesar, y capitán de su armada en la guerra de Alexandria: y le sirujo tan bien, que le hizo Pontifice despues de Lucio Scipion: y fue embiado a fundar algunas colonias en Francia, dos de las quales son Narbona y Arles. Despues de muerto Iulio Cesar, a cuyos matadores mandaua dar premios, fue Pretor, y se hizo con el Consul Lucio Antonio, y fue con el a la guerra de Perosa, donde se dieron los demas como vencidos, y el se colo a la ciudad de Preneste que es Pilastrina, y de alli a Napoles: y usando de la dignidad de su Pretoria pregonó libertad para los esclauos, que se le diessen para soldados, sino que no le acudiendo, huyo a Sicilia, para Sexto Pompeyo. Allí fue mandado de Pompeyo dexar las insignias de su Pretoria, y hizole esperar palacio primero q̄ le mandasse meter a su presencia: de lo qual se azedo Tiberio tan mal, que no se curando del, dio consigo en Achaya donde se concordo el Triumuiro Marco Antonio, y se fue con el a Roma, donde murio en paz dexado dos hijos de su muger Liuia, que son este Emperador Tiberio, y Druso, y a la muger entregada dende mucho antes por muger a Augusto Cesar. La familia Liuia fue plebeya, y con todo esso produjo varones excelentes que gozaron de ocho Consulados, y de dos Centuras, y de tres triumphos, y de la dictadura, y del Magisterio de la caualleria: y desta fa-

milia fue el primero que se llamo Druso del nombre de Drauso capitán su enemigo al qual mato de breno a bueno. Ambos padres del Emperador Tiberio descendian de vna cepa, que fue Apio Claudio, el ciego que hizo a los Romanos no aceptar el amistad del valiente Rey Pyrrro: sino que aquel ciego tuuo dos hijos, y del vno llamado Apio Pulcro, descendio su madre Liuia, y del otro llamado Tiberio Neron baxo su padre Tiberio Claudio Neron. Era Liuia hija de Drauso Calidiano, y extremada entre todas las Romanas, pues succedio lo que agora dire con Veleyo, que como su marido fuesse enemigo de Augusto Cesar, y huyesse a Napoles, ella huyo con solo vn criado por yr dissimulada hasta llegar a Napoles lleuando en brazos a este Emperador Tiberio nascido de dos años: y de Napoles, huyo con su marido a Sicilia. Andando el tiempo vino Augusto Cesar a ser muy amigo de marido y muger, y le parecio tambien que la pidio al marido, aunque estaua preñada, y dado se la el otro, pario en poder de Augusto, el hijo que lleuaua en el vientre, y se llamo Druso, y se auino tan bien con el Emperador su marido, que le hizo adoptar a este Tiberio para Emperador.

§. 2.

Ya sabemos que Augusto Cesar tuuo vna hermana llamada Octauia, y esta tenia vn hijo amabilissimo a todo el imperio llamado Marcelo, y como Augusto tuuiesse vna hija llamada Iulia, casole con ella para le dexar el imperio: mas como Marcelo muriesse mal logrado, y el Emperador Augusto tuuiesse por muy suyo a Marco Agripa, que se auia lleuado azedamente con Marcelo, casole con Iulia que le pario a Cayo, y a Lucio Cesares que tan poco llegarō a tener canas: porque Cayo murio en Limyra ciudad de Licia, tornado de Armenia mal herido de vn traydor llamado Aduo, cabe la ciudad de Artagera: y Lucio murio en Marsella, viniendo a España, y ambos eran ya intitulos Cesares. Sin estos dos hijos pario Iulia otro que se llamo Agripa del nombre de su padre, y porque nascio, muerto ya el padre, le pusieron el sobre nombre de Posthuo.

Posthuo. Como Iulia q̄dasse moça, la caso su padre tercera vez con este Tiberio Nerō Emperador, sino q̄ salio tan honesta y luxuriosa, q̄ no pudiendo sufrir Tiberio sus adulterios publicos, se fue a Rodas dō de estuuo seys o siete años. No se cōtento Iulia con adulterar con vno, ni con dos, sino q̄ Veleyo nōbra a Iulio Antonio biē allegado a la familia imperial por casamiēto, y a Euiocio Crispino, y Apio Claudio, y a Sēpronio Graco, y a Scipiō, y otros de menor nōbradia y estado q̄ pagarō con las vidas. Sin los tres hijos dichos pario Iulia dos hijas de Agripa, q̄ se llamarō Iulia y Agripina, y a Iulia caso Augusto su abuelo con Lucio Paulo, y a Agripina con Germanico. No pudiendo tolerar Augusto las desuergueças de su su hija Iulia, la desterro a la Isla Pōdataria llamada en este tiempo Palmarola en el seno de Puçol, y porque Augusto auia repudiado a su muger Escribonia madre de Iulia por sus malas costumbres, la madre acompañó a la hija en el destierro, y despues fue Iulia traspueta a Regio dō de estuuo reclusa hasta q̄ murio. Tiberio, tuuo vn hermano llamado Druso el q̄ pario a Liuia; despues de casada con Augusto, y deste Druso fue hijo el Germanico, q̄ dixe auer casado con Agripina: y fue la Emperatriz Liuia tan artera con el Emperador Augusto su marido, q̄ le hizo dexar a su proprio nieto Agripa Posthuo hijo de Iulia, y le hizo desterrar a la Isla Planasia cercana de la Palmosa y de Elba (como las pone Estrabon) y que adoptasse a su hijo Tiberio Nerō q̄ auia ella concebido del otro marido antes de venir a su poder y el Emperador hizo q̄ Tiberio adoptasse al dicho Agripa, porq̄ despues desta adopción le desterro, y dize Veleyo q̄ se hizierō estas adopciones en el año de seteciētos y cinquēta y quatro de la fundación de Roma, a veynte y siete de Junio, y fue el año segundo de nuestro Redēptor. De buenas dotes naturales adornā todos a Tiberio, mas hallaronle dēde moçuelo por malicioso, y muy inclinado a vicios abominables: y siendo de diez y nueue años le hizo su padrastro y suegro el Emperador Augusto questor, y se dio muy buc-

na maña en el officio, y señaladamente proueyendo de pã cōtra la grã carestia q̄ auia: de lo qual se arguyo del q̄ auia de salir hōbre suficiēte para la gobernacion de la Monarchia. Poco despues le embio el Emperador por capitā cōtra las prouincias Oriētales, y calo grãdes tierras, y atemorizo al Rey de los Parthos, tanto, q̄ aql embio a sus hijos en rehenes al Emperador, y auiedo reduzido la tierra de Armenia quasi en son de prouincia Romana, la dio al rey Artauasdes. Tornado a Roma le dio el Emperador a su hermano Druso Claudio por cōpañero, y los embio cōtra los Rhetos que son los Sueuos, y Barbaros, y cōtra los Vindelicos q̄ se distinguē de los Rhetos con el rio Lyco, y cuya metropolis es Augusta de los Vindelicos, llamada Auspurg: y se diēto a tan buen recaudo, q̄ conquistaron fuertes poblaciones, y vencierō sangrientas batallas de gētes ferocissimas que domaron con poca sangre de Romanos. Con sus buenos seruicios se alegraua el imperio, y descansaua el Emperador, y por estar las Pannonias que son Vngria, y Austria puestas en armas dende el Cōsulado de Vinicio, le embio a las allanar y se dio tal maña que fue de bien en mejor con sus cosas, y entro en Roma, con el triumpho que llaman Ouacion. Tras lo dicho succedio el estrago del exercito que tenia en Alemaña el Legado Marco Lolio, que por muy auariento y robador, y poco guerrero, fue acometido de los Alemanes, y le ganaron la vadera principal de la quinta legion, y se vio en tanto aprieto que salio el Emperador a le socorrer: y embio a ello a Druso hermano de Tiberio que era Consul y de treynta años de edad, y auiendo comenzado a domar a los Alemanes, murio de enfermedad: por lo qual acudio alla Tiberio su hermano por dar asiento en los negocios, y traxo a Roma su cuerpo, caminando el siempre delante a pie por todo el camino, que fue muestra de hombre de fuerças, y de piadoso hermano, y triumpho, y se le dio el Consulado la segunda vez, y despues fue hecho Tribuno con el Emperador su suegro. Despues desto succedio su

E huyda

Ammianus lib. 18.
Cor. Tacit. lib. 19.
Prolomæ.
lib. 1. c. 13.
Tabul. s.
Europæ.

Strabo. l. 3

huyda de Roma a Rodas, huyendo de los adulterios de su muger Iulia, y el tuuo su merecido, pues estando ya casado con Agripina hija de Marco Agripa el hijo de Pomponio Atico a quien Ciceron escriuio aquellas sus muchas epistolas, y auindole ya parido vn hijo llamado Drufo, y estando despues preñada, y el muy bien casado con ella, la dexo por importunacion del Emperador, y caso con Iulia, de la qual estaua mal contento, por se auer visto mirar della con ojos lasciuos estado ella casada con otro: y con todo esto tuuo vn hijo en ella que le nascio en Aquilegia, y se le murio luego, y el aparto cama de ella para siempre, y ella se proueyo de los que ya no bre, por le pagar en la mesma moneda. Es cosa muy encarecida de Veleyo lo que Tyberio hizo por las tierras de Alemania, calado con exercito vencedor desde el rio Rheno, hasta el Albis llamado vulgarmente Elb, por trecho de quatrocientas millas.

§. 3.

Todas las naciones Alemanicas parecian estar sujetas: o confederadas con los Romanos, por industria de Tyberio que quitaua de cuidado al Emperador Augusto, salvo los Marcomanos que son los Morauos o Bohemos con su Rey Maraboduo, que rodeado de la maleza de la selua Hercinia amparo de Bohemia, pensaua dar que hazer a los Romanos. Fue Maraboduo, varon de mucha discrecion y valentia, y con sesenta mil infantes y quatro mil caualleros que tenia en armas, se hazia reconocer de sus comarcas: y no acometiendo a los Romanos, confiau a poder defenderse dellos: y no solamente se recataua del las gentes de Alemania, sino que tambien los Italianos temian que passando los Alpes, auia de meterseles por sus tierras. Tyberio determino dar en ellos por diuersas partes, y mando a Sencio Saturnino, que abriese camino por la selua Hercinia, cortado los arboles para entrar a ellos, el se aparejo con las legiones del Ilyrico para dar en ellos por otras partes: lo qual sabio por aquellas gentes armaron ocho cientos mil hombres, que suma Veleyo, para embiar contra Italia, y por

otra parte contra Macedonia, y para con los restantes guardar sus tierras, y mataron a quantos Romanos pudierón auer por sus tierras. En grande aprieto se halló Augusto Cesar, con las nueuas de tales mouimientos, y hizo llamamiento de los soldados viejos, y embio grandes focorros, y hizo general de la guerra a Tyberio: y Aulo Cecina, y Siluano, Plaucio varones consulares, lleuaron gentes transmarinas. Messalino se halló en el Ilyrico, rodeado de sus enemigos, y con la mitad de la legion vigesima mato dellos veynte mil, con lo qual merecio ornamentos triunfales: mas por donde Tyberio calaua no hallaua resistencia, como Cecina y Siluano, no la hizieron a los barbaros que les desandrajaron su exercito. Acudieron tantas gentes a Tyberio que conociendo no se poder sustentar en campaña, ni regir en batalla, despido a mucha parte dellas para sus tierras: y con los restantes inuerno sin daño donde le pareció, y al verano siguiete se le dieron de paz los enemigos cabe el rio Bathino con el capitan Pinctes lleuandole preso al otro capitan Batones: y assi se concluyo aquella jornada con gran gloria de Tyberio y descanso del Emperador. No le duro mucho aquel contento, conforme a los vayne de los altos estados, quando llegaron cartas a Roma de Alemania que dezian auer sido pasado por filos de espada Quintilio Varo, con todo el exercito que tenia: por que como hombre de pacifica condicion, y no muy recatado: y mas amigo del dinero ageno que la buena conciencia propia (como lo mostro entrando pobre en la rica tierra de Syria, y saliendo rico della dexando la pobre) conuersaua con los Alemanes belicosissimos, y domados por fuerza, con la franqueza y sinceridad que pudiera tener en Roma, Arminio se llamaua vn mancebo hijo del principe de aquella tierra, Sigimero, y que auia conuersado mucho en el exercito Romano, y le auian dado derecho de ciudadano Romano, y de cauallero Romano: y auiendo notado bien el descuido con que el exercito Romano buuia, sollicito secretamente a sus

naturales

Arminio:

naturales, y con auer sido auisado Varo, por vn Aleman llamado Segetes, del peligro que se le acercaua, no lo quiso creer: y quando no se cató dieron sobre el tanros y tan denodados, que le despedaçaron tres legiones de la mejor gente que tenia el imperio para su defension, sin que se pudiese poner en defensa, y Varo se mato con sus manos, como lo auian hecho su padre y abuelo: y el Emperador Augusto Cesar traspassado de dolor, y rauia clamaua y dezia: Varo restituyeme mis legiones. La cabeza de Varo embio el Rey Maraboduo a los Romanos, y Tyberio fue luego a vengar aquella tan sensible perdida, y passo al Rheno con escampo de Arminio, y robo mucho, y mato a quantos pudo auer a las manos. Pasado algun tiempo començo Augusto Cesar a se sentir desfallecer acercando se le la muerte, y todos echauan iuyzios sobre quien deuria reynar, y aunque andauan los pareceres entre Tyberio, y Agripa el nieto de Augusto y desterrado, los mas se inclinauan a Tyberio, porque auia seruido muy bien en las guerras de Alemania, no embargante que le conocian mal inclinado, y las diligencias de su madre Liua tenian al Emperador de aquel parecer, y aun se sospecho que ayudo con toxico al Emperador, y a otros de los principes de su sangre, porque de necesidad entrasse Tyberio en el Imperio. Germanico hijo de Drufo el hermano de Tyberio estaua en Alemania con el exercito Romano, y a Tyberio embiava el Emperador al Ilyrico para que diese asisto en aquellas tierras que auia guerreado, y se fue con el hasta Benauente, y de allí se torno para Campania, y sintiendo que se le acabaua la vida, y que le cumplia tener presente al que ouiesse de quedar con el Imperio embio en posta por el, y estuuieron vn dia en gran secreto informandole de lo que le pareció para la buena gouernacion del Imperio, y el murio, y Tyberio quedo en la possession del Imperio. Lo primero que Tyberio hizo para se mejor arraygar en el Imperio fue mandar matar al triste Agripa Posthumo nieto del Emperador Augusto, y hijo de Iulia y de Agripa, y su entegado, y

dio a entender que Augusto dexó mandada su muerte. Tacito, y Veleyo le hazen de tan malas costumbres a este Agripa, que el vno dize que Augusto pidió al Senado que se hiziesse decreto que con firmasse su destierro, y estotro le affeato tanto sus vicios, que afirman muy de veras auer tenido sin digno de sus costumbres, aunque a Tacito no le pareció que Augusto le mandaria matar, sino que la malicia de Liua, y de Tyberio quiso descargarle de tal sobrehuesto, porque tenia derecho al Imperio despues de Tyberio.

§. 4.

Eran Consules Romanos en el año de la muerte de Augusto Cesar, Sexto Apuleyo, y Sexto Pompeyo, y aun que Henrique Glareano diga que fue en el año de setecientos, y sesenta y seys de la fundacion de Roma, Onuphrio y el Samotheo, a los quales me atengo, lo ponen en el de setecientos y sesenta y siete: y luego del siguiente se comiençan a contar los años de Tyberio, que es el sexto decimo del Redemptor. Las cosas de este Emperador, y lo que passo en su tiempo quiero seguir segun las dixere por sus años ordenados Cornelio Tacito, que dize como luego escriuio a los exercitos, y andana rodeado de soldados, y se creya que temia mucho de su sobrino Germanico que estaua en Alemania con el mayor y mejor exercito que tenia la Señoria Romana, y a querer gozar del Imperio, pudiera con tal aparejo, y con ser muy querido de todos, salir con la suya. Guardemos las maldades de Tyberio para lo de adelante, y comencemos a dezir como las tres legiones que estauan en Vngria, y Austria para conservación de aquellas tierras, en viendo muerto al Emperador se alborotaron, y començaron a se dexar de la disciplina militar, y a viuir con soltura y daño de los pueblos a lo qual ayudo el auerse descuydado Bleso su Legado y Capitán del rigor que requiere la milicia, y el auerse atreuido Perccnio soldado que de farfante se preciaua, a les persuadir que antes que el Tyberio confirmasse su Imperio, le sacassen las pagas, y galardones que su tan larga milicia merecía, y que los que ouiesse seruido diez y

E 2 seys

Año. 16

Cor. T. 2. lib. 1.

seys años, se pudiesen yr a descansar a sus casas. Sobre los hombros de algunos se puso vno llamado Vibuleno y llorando exclamaua contra Blefo su Capitan que le auia muerto vn hermano, y q̄ aun el cuerpo no parecia, y requeria a los demas que no esperassen mejor tratamiento y pago que aquel de sus capitanes: y porque Blefo auia castigado a algunos de los que auian robado los pueblos amigos en aquel alboroto, y los tenia en carceles, se juntaron muchos, y a su pesar los sacaron de la carcel, y aun sino se aueriguara ser mentira la muerte del hermano de Vibuleno, lo passara mal su persona. Mas fueron maltratados los tribunos y otros oficiales con el Maestro de campo, y mataron al Centurion Lucilio, del qual estauan enojados porque auia sido cruel castigador de sus peccados, y por que estando açotando a vno con velortas, en quebrando vna dezia daca otra, le llamauan, Daca otra: y al Centurion Sirpico tuuieron para matar, y si perdonaron a Clemete Julio, fue por les parecer que seria bueno para le embiar al Emperador con el hijo de Blefo su Capitan por embaxador. El Emperador rescibio grande alteracion con este tan peligroso motin, y embio a su hijo Drufo aunque moçuelo con la gente que le parecio, dandole dos Cohortes Pretorias, y otra gente cō algunos nobles ciudadanos Romanos, y dandole por ayo a Elio Seyano Prefecto del Pretorio y muy cabido cō el mesmo Tiberio, para que este diese a entender a los soldados los galardones o castigos que deuiessen esperar. Drufo fue rescibido con mala gracia del exercito, y como no les lleuasse mas de palabras, y esperanças de que el Senado consultaria lo que cumplierse: se le desfacaron en palabras, y le dexarō, y apedrearon a Cneyo Lentulo varon estremado en guerra, por les parecer que el forjaua lo que Drufo les dezia, y a penas se le quitaron medio muerte. Con vn Eclipse de la Luna, les hizieron entender que Dios enojado de su motin priuaua de la luz al mundo, y que sino tornauan a la obediencia de sus capitanes, no se verian fuera de mala ventura en toda su vi-

da, y con esto vinieron a se reducir en orden, embiando al Emperador por embaxadores a Blefo, y Lucio Apronio de la Cohorte de Drufo, y Iusto Catonio Centurio de la primera orden. Como Drufo fuese algo aspero de condicion, no quiso esperar a que tornassen los embaxadores para determinar aquellos debates, y hizo matar a Vibuleno y a Percepio, y a otros de los mas alborotadores, con que atemorizo a los demas: y sobreuiñoles el inuierno tan temprano, y tan pluuioso, que dexando a quel aluergue, tuuieron necesidad de se acoger a lugares mas seguros.

CAPITULO. XVIII. DEL MOTIN del exercito de Alemania, y de lo que el buen Germanico en aquellas tierras trabajo, y de las mudanças de Reyes entre los Parthos, y de la muerte de Archelao Rey de Capadocia: y de las guerras que Arminio Aleman mouio, y de la de Tacfarinas en Africa vencido por Furio Camilo, y de como Germanico passó en Armenia, y puso gouernadores en algunas tierras.

§. I.



EN Alemania estauan dos exercitos, el vno con el Legado Cayo Silio, y este se llamaua el superior, y el otro con Aulo Cecina, y este se llamaua el inferior: porque como estuuiessen cerca del rio Reno el vno deuia estar hazia arriba, y el otro hazia abaxo: y Germanico Cesar sobrino del Emperador Tiberio era general de ambos, que por entonces estaua en Francia recogiendo los tributos. El exercito de Cayo Silio pacifico estuuo, mas el de Cecina se amotino por lo que los Pannonios sobredichos se auian amotinado, y mataron a muchos de sus Capitanes, y de otros oficiales del exercito, sin que su Legado Cecina osasse ponerse a lo remediar. Germanico casado con Agripina nieta del Emperador Augusto, como el era el hijo de Drufo el hermano del Emperador Tiberio, rescibio gran pena sabiendo de la muerte del Emperador, por se ver mal quisto con Tiberio, y a su muger Agripina con Linia Drufla madre

Cor. Tacitus. lib. 1.

madre de Tiberio: y con entender que facilmente le recibieran por Emperador, no quiso causar nonedades, y hizo a los Flamēcos jurar fidelidad al Emperador Tiberio, y tambien a los de Biscaya en Borgoña. La rebelion de su exercito le forço a bolar alla, y fue mal recibido, y se pusieron con el en que se llamasse Emperador, y porque no quiso le pusieron las picas delante: y porque el apartandose dellos dixo que antes se mataria, que cometer traycion, vn soldado llamado Calusidio le daua vna daga cō que se mataffe, diciendo que estaua bien afilada: y sus amigos le metieron en su tienda bien alcançado de razon. Allí consulto con sus amigos del remedio, y señaladamente por estoruar el saco de Colonia Agripina que concertauan los soldados, para luego entrar por las Francias robando quanto hallassen: y les concedio algunas cosas para los entretener, con que los amanso: y luego fue al otro exercito, y le hizo hazer nuevo sacramento militar de estar obediente por el Emperador Tiberio. Quando tornaron de Roma los embaxadores que auian embiado, crescio tanto el alboroto de los soldados, por no les llevar el recaudo que pedian, que Germanico embio a su muger Agripina cō su hijo Caligula niño a los pueblos llamados Treueres con otras mugeres nobles que andauan con sus maridos en el exercito, diciendo que deuria bastar morir el a manos de sus desobedientes soldados, sin que tambien mataffen a su muger nieta de Augusto, y a su hijo bisnieto del mesmo: y que los pueblos estrangeros saluarian las vidas de los que eran puestos en peligro de muerte por los suyos. Confundidos los soldados con aquello le supplicaron no los affrentasse tan mal, y se le ofrecieron obedientes, y le supplicaron reuocasse del camino a su muger y hijo: y así fueron algunos muertos por manos de los otros, aunque los primeros que auian leuantado aquellas rebueltas, y se alojauan en vn lugar llamado Vetera, que deue ser Aquisgran, permanecian en su contumacia. Determinado tenia Germanico

de los passar por filos de espada como a traydores, sino que su bondad le hizo escreuir al Legado Cecina que con su prudencia proueyesse lo mejor que pudiesse sobre reducirlos a obediencia: y este lo trato con los Pretores y Centuriones, y estos con otros amigos, y al dia señalado hizieron vna gran matança de los sediciosos, y aū de algunos no culpados: lo qual visto por Germanico lloro tanta carniceria, y mando quemar los cuerpos. El Emperador Tiberio era requerido en Roma que fuese a pacificar sus exercitos desobedientes a dos manebetes, y el despues de muy impotuna do hizo muestra de yr, y mando aparejar nauios, y bastimentos, y los demas aparejos para tal jornada: mas con achacar negocios, y otros estoruos, jamas salio de Roma, burlando al Senado, y a las tierras que le esperauan. Germanico rescibio a sus soldados muy prompts para yr contra los enemigos que andauan en armas, y passandolos el Rheno, y mandando a Cecina que abriese camino por las seluas corrando los arboles que con su espessura lo cerrauan todo: camino para donde celebrauan cierta fiesta los pueblos llamados Marfos. De noche llego, y repartiendo sus gentes en quatro batallones les corrio cinquenta millas de tierra, sin perdonar a personas, ni haciendas, ni templos: y ni por le tomar los passos a la tornada, les valio para no los dexar muy lastimados, con lo qual remendaron sus legiones la notable desobediencia passada, y el Emperador lo hizo así con estos en Alemania, como con los otros del Ilirico, o Vngria que se auian rebelado primero: de manera que quedaron contentos de paga, y de otras mercedes. En este año fue la muerte de Iulia la hija de Augusto, y muger deste Emperador Tiberio, y dize Tacito que el ayudo a que muriesse mas presto con la hambre, y mala ventura que la hizo passar. Venido el año siguiente en que se contauan setecientos y sesenta y siete de la fundacion de Roma por Henrique Glareano, o vno mas por Onuphrio Panuinio, poniendo en el ambos los Consules que Cornelio Ta-

cito, Druso Cesar el hijo del Emperador Tiberio, y Cayo Norbano: luego fue Germanico contra los Catos que andaban rebueltos con las parcialidades de Arminio, y de Segeste su suegro y enemigo, porque contra su voluntad se le auia casado con su hija: y el contra su voluntad seguia la guerra, y así fue facil a Germanico vencer los, y tornar se sin daño a su aluergue. Despues se vio cercado Segeste de la parcialidad de Arminio, y embio a pedir socorro a Germanico, que le libro del peligro, y entre otros prisioneros quedo la hija de Segeste y muger de Arminio preñada, y se hallaron allí algunos de los despojos Romanos de la destruycion de Quintilio Varo, y el Emperador Tiberio le embio el honroso titulo militar de Emperador, que quiere dezir gran Capitan triumphante.

§. 2.

Arminio que vio quedar a su suegro Segeste muy amigo de los Romanos, y a su muger captiua, cuyo hijo que pario fue criado en Rauena: anduuo rabioso de vengança solicitando a los pueblos Cheruseos cercanos al Rio Albis, y a otras gentes Alemanicas contra su suegro traydor a su nacion por se auer aliado con los Romanos, y contra Germanico que se auia enconado en una muger preñada: y quanto a esto sobraua le la razon, y dezia que el no se auia empecado sino en tres legiones Romanas haziendo las pedaços por la libertad de su tierra, y gente. Muchas gentes se le allegaron, y tambien su tio Inguiomero de miedo de lo qual procuro Germanico diuidir la potencia de los enemigos, y embio a Cecina con quarenta Cohortes Romanas. Por los Bructeros al rio Amisía, y el lleuo quatro legiones nauegando hasta la boca del rio Amisía, y la caualleria dio consigo en el mesmo puesto. Los Bructeros comenzaron a quemar sus haciendas por que no viniessen a poder de Romanos, de lo qual los quito el Capitan Lucio Estertinio por mādado de Germanico: y auiendo assolado la tierra de entre los Rios Amisía, y Lupia, fue Germanico

al monte Teutoburgense donde auia sido la matança cruel de las legiones de Varo, y enterro sus huesos con harras lagrimas de su exercito, lo qual dize Tacito auer sido seys años despues de muerto Varo, y que el Emperador Tiberio como enemigo del bien de Germanico se lo murmuro achacandole ciertos agueros nescios. Germanico se trauo con Arminio, y se despartieron con poco daño de ambas partes, y Germanico reduxo su exercito por donde le auia traydo en sus nauios hasta el Rio Amisía, yendo se la caualleria por la costa del mar: mas Cecina que camino por otra parte, llena de tremedales y pantanos, passo gran trabajo, y peligro con los Alemanes Cheruscos que sabios en los passos le fatigauan grandemente, hasta que vna vez se pusieron en huyda de puro miedo, sin ver a hombre contra si. Cecina tomo todos los cauallos a sus dueños, y los repartio entre los mas valientes, y mando a todos estar quedos y promptos para lo que se les mandasse: contra los quales tomaron consejo los Alemanes, y aunque Arminio fue de parecer que los dexassen poner en camino, su tio Inguiomero concluyo que los combatiessen dentro en su fuerte, donde prenderian a mas, y hallarian el robo entero: mas allí, perdieron sus brios, y la mayor parte de sus gentes, y ellos huyeron y aun Inguiomero bien herido, y los Romanos consolauan sus trabajos, y hābres con tan cumplida vengança. Auia bolado la fama que el exercito Romano era passado por filos de espada, y que los Alemanes marchauan victoriosos a passar el Rheno para dar en las Francias, y por escusar tanto mal querian algunos Romanos quebrantar la puente del Rheno, lo qual prohibio Agripina la muger de Germanico Capitaneando la gente que con ella estaua, y proueyo excellentemente las necessidades que ocurriā: de lo qual murmuro aq̄ boyazo de Tiberio que rebētaua de pesar cō los bienes de su sobrino Germanico, y de su muger, y hijo Caligula. Germanico por nauegar cō nauios mas descargados embio a Vitelio con dos legiones que se

Modestia en los mancebos.

que se vieron a punto de peligrar con las exuberantissimas cresciētes del Oceano que por grande trecho cubrian las tierras: y se le ahogaron muchos, y perdieron su ropa, y fue gran azaña no lo perder todo, mas al fin se juntaron los que escaparon de aquella jornada tan peligrosa, y de Italia, Francia, y España, se proueyo de suplemento de gente. Por lo que hizieron en aquel año en estas guerras Aulo Cecina, y Lucio Apropio, y Cayo Silio les concedio el Senado insignias triumphales: y el pueblo Romano concedio a Germanico el nombre de padre de la patria, mas el como modesto le repudio. El Emperador Tiberio de cada dia yua descubriendo en Roma sus malas mañas, de las quales no quiero hablar tan presto, sino passar a otro año con nueva materia.

§. 3.

Para el año siguiente de setecientos y sesenta y ocho fueron hechos Consules Sifena, Estatilio, Tauro, y Liuiio Libon, y succedio que entre los Parthos faltasse la linea Real del Rey Phraates que fue el tercero de este nombre que succedio a Orodos, el que mato al Romano Crasso: sino que como el ouiesse sido amigo del Emperador Augusto Cesar, le auia embiado a su hijo Vonones para que se criasse en Roma como rehen de seguridad: y hallandose los Parthos sin persona Real, embiaron a supplicar al Emperador Tiberio que se le embiasse para Rey, y el se le embio muy en ordē, y ellos le rescibieron con muy mucho aplauso. Despues miraron en que no cumpla a la Magestad del gran Reyno de los Parthos buscar Reyes dados de sus enemigos, y criados con costumbres muy ajenas de la binienda de su tierra, y que siempre aurian de reconocer mayoria a los que los ouiesse criado a su mano. Por esto llamaron a vno que de la sangre de los Arsacidas fundadores de aquel Reyno (como queda dicho) se auia criado entre los Dahas, y se llamaua Artabano, que fue el segundo deste nombre, y entrando de guerra contra Vonones fue vencido, sino que rehaziendose de gente vencio a Vonones, y se quedo con

Vease ca. 24. li. 9. §. 1. de los Parthos antes de estos.

todo el Reyno: y estotro luego huyo a los Armenios que le rescibieron por su Rey, por andar aquel Reyno variando entre Romanos, y Parthos. Esto digo porque aunque los Armenios antes de las guerras ciuiles auian estado de parte de los Romanos, aquel perdulario de Marco Antonio por querer emendar la vileza que cometio en la jornada contra los Parthos, prendio y mato a traycion al Rey de Armenia, Artauasdes amigo de los Romanos: y su hijo Artaxias que succedio en el Reyno se dio por amigo de los Parthos que le hizieron espaldas: sino que muerto este a traycion de sus mas propinquos, Tigranes que estaua en Roma fue lleuado por Tiberio Nerón para Rey por mandado del Emperador Augusto Cesar, y este y sus hijos muertos en breue, el mesmo Emperador Augusto mado que Reynasse el otro Artauasdes. Tābiē este fue derrocado cō deshonor del nombre Romano, y por esso fue embiado Cayo Cesar el que dixen en el capitulo passado auer muerto tornando de Armenia, y este puso allí por rey a Ariobarzanes Medo de nacion: el qual muerto en breue, y despues expelida la Reyna Erato, rescibieron al sobredicho Vonones derrocado del Reyno de los Parthos. Artabano Rey de los Parthos tampoco le quiso dexar gozar de Armenia, y el que no se le podia defender, recurrio al fauor de los Romanos: y por esso le acudio con algun fauor Cretico Siliano gouernador de la Syria, despues y diremos algo mas de sus cosas, El Emperador Tiberio holgo con las alteraciones de los Armenios por sacar a Germanico de la compañía de las legiones Alemanicas con que por tres años auia ganado singulares victorias y honrras: y por no descuydar se mas que antes, torno a se ver con Arminio cerca del rio Visurgis que vulgarmente llaman Vueser, y en mil nauios que hizo labrar lleuo sus legiones: y vencio a los Cheruscos, y otras gentes casi sin numero, dexando dos leguas y media de tierra, llena de cuerpos muertos, y por gran ventura se pudieron colar Arminio, y su tio Inguiomero. Los Romanos alegres cō tan

Artabano se repite en el cap. 24. §. 1.

Prologo. li. 2. cap. 17.

gran victoria leuātaron vn tropheo com puesto de las armas de sus enemigos, y escriuieron en el los nombres de las gentes que alli vencieron: con lo qual se embrauecieron los Alemanes, de manera que los que auian huydo, y otros muchos tornaron cōtra los Romanos, y fueron mas sangrientamente vencidos que antes y Germanico puso el trophco, y el titulo de como entre el Rheno, y el Albis rios de Alemaña los Romanos vencieron sangrientamente a los Alemanos. Parte de su gente mando Germanico y por tierra para sus aposentos, y el embarco lo mas en sus mil nauios, que padescieron tan gran tormenta, que muchos fueron tragados, y todos echaron a fondo sus alhajas, y caualllos por descargar los cascos: y no quedo vno con otro, y fueron arrojados a diuersas tierras, y algunos dieron en Iaglaterra. La nao de Germanico dio en tierra de los Caucos, y alli estuuo algunos dias a punto de se matar, acusando se de que por su culpa se ouiesse perdido tantos millares de hombres, y tantos cientos de nauios: y como acudiesse por alli algunos cascos desgarrados, los hizo remendar, y partir a buscar por entre aquellas islas y costas a los demas, y fueron muchos hallados. Alegres los Alemanes con tan gran perdida de los Romanos, creyeron que no se les podrian defender: y por los defengañar embio Germanico a Cayo Sylio con treinta mil de a pie, y tres mil de acuallo cōtra los Catos, y el fue cō mayor exercito contra los Marfos: y los maltrataron malamente, y dexaron admirados a sus enemigos con su multitud y valentia, viendo los quedar siempre vencedores. El Emperador embidioso de las honrras de Germanico, le embio a mandar que en todo caso dexasse la guerra, y se fuēsse a triumphara Roma, y a exercitar el Consulado que le mandaua dar: y por mas que Germanico le pedia otro año para concluir las guerras de Alemaña, le dixo el Emperador que las dexasse para en que su hermano Druso ganasse otra tal honrra y fama. En este año mado el Emperador que los judiciarios y hechizeros fuessen echados de Italia, y el Se-

nado mando que no se hiziesse vasos o platos de oro para comer, y que los hombres no vistiesse seda.

§. 4.

Los Consules del año siguiente fuerō Cayo Celio, y Lucio Pōponio, y a veynte y seys de Mayo Triunfo Germanico de los Cheruscos, Catos, y Angriuarios que son gentes Alemanicas, y metio cōsigo en carro triumphal cinco hijos con que dio grandissimo contento al pueblo Romano, y deste contento salia otro tan grandescōteto que temian la embidia del Emperador que le auia de matar, o echar le donde no pareciesse. Presto hallo el Emperador camino para esto postrero, por q̄ como quādo estuuo en Rhodas huyendo la vista de los adulterios de su muger Iulia, el Rey Archelao de Capadocia hizo poco caso del, y no por menor precio, sino por no caer en la indignacion del Emperador Augusto que tenia los ojos en Cayo Cesar: agora se determino vengar, y por medio de cartas de su madre Liuia le hizo venir a Roma como para se reconciliar con el, y el Rey temio fuerza sino fuesse a su llamamiento, y por esto fue, y luego le acuso el Emperador en el Senado, y el Rey de viejo con cincuenta años de Reyno, y de pena de la maldad del Emperador y de su madre, murio en Roma. El Emperador renuncio la tierra de Armenia por prouincia Romana, y por auer muerto entonces Antiocho Rey de Comagena, y Philopator de Cilicia, se començaron nuevos mouimientos por aquellas partes, appellandolos vnos el Señorio Romano, y otros el real de sus Antepassados: y Siria y Iudea pedian remission de parte de sus tributos: y por esto dixo el Emperador en el Senado que no auia quien como Germanico compusiesse aquellos inconuenientes. El Senado assigno a Germanico todas las prouincias vltimarias sino fue la Syria que auia quitado el Emperador Augusto a Cretico Silano por ser consuegro de Germanico, teniendo desposada vna hija con Nerō el hijo mayor de Germanico: y puso en ella a Gneyo Pison hombre feroz, y arrogante que a ninguno reconocia mayoría, bien como hijo

hijo del otro q̄ en Pison las guerras ciuiles fue aspero enemigo de Iulio Cesar: y la soberuia de su muger Placencia, o Plancina rica y noble ayudauan muchos a sus brios, allende de que sabia ser le dado aquel cargo para contrastar a Germanico: y Liuia la madre del Emperador se cree auer impuesto a Placencia en q̄ compitiesse con Agripina muger de Germanico q̄ era mas amado de los del Imperio, quanto mas se conosciã del odio del Emperador contra el. Los Alemanes prodigos de su sangre no sabien biuir sin matar se, y en saliēdo Germanico de Alemaña se reboluieron Arminio, y Maroboduo, sino que muchos mas seguian a Arminio por ser defensor de la tierra contra los Romanos, teniendo a Maroboduo por medio aleue por se auer dado por amigo a los Romanos: mas auiedo le acudido Inguiomero cō los suyos no mas de por no obedeser a Arminio su sobrino y mancebo, no se recelaua tanto como antes. Cada capitan hablo a los suyos engrandesciendo sus cosas, y abatiendo las de sus contrarios, y ambos fueron vencidos en los lacos de la parte diestra, y se penso que rompieran segunda vez, si Maroboduo no se retraxera a los montes, con lo qual se cōfesso vencido: y lo mostro enbiando por fauor al Emperador Tiberio que se le nego, por q̄ peleando los Romanos cō aquellos mesmos enemigos, no les auia el dado ayuda y con todo esto embio a Druso que los puso en paz. En este año se hūdiēdo aquellas doze o treze ciudades de Asia con increyble daño de la gente, porque si huyan de los pueblos la tierra que se abria por muchas partes lostragaua, y las grandes cuestas se allanaron, y los llanos se alçaron, y de debaxo de las aguas se vieron salir llamas: y el Emperador socorrio con dineros, y con releuar las de los tributos de algunos años, y embio alla al Pretor Marco Aleto. Otras cosas buenas hizo por entonces, q̄ los bienes de Emylia Musa que murio abintestato, los applico a Emylio Lipido su pariente noble y pobre, aunq̄ los officiales publicos los adjudicaua al fisco: y los bienes de Patuleyo cauallero rico en

cuya herencia el tenia parte, los dio a Marco Seruilio viēdo le noble y pobre, y juzgo deuer ser fauorecida la nobleza. La otra cosa buena fue q̄ priuo de la dignidad Senatoria por prodigos, y de mala biuenda a Vibidio Varron, Mario Nepote, Apio Apiano, Cornelio Sula, y a Quinto Vitelio: lo qual si agora se guardasse (como es razon que se guarde) no auria tantos perdidos, ni los Reynos se hallarian tan enflaquecidos. En Africa se leuanto contra los Romanos Tacfarinas Numida de naciō, y criado entre las armas Romanas, el qual allego muchos vagabundos y ladrones, y los armo, y im puso en lo de la militia Romana: y otro llamado Mazipa Capitã de los de la Mauritania se le dio por compañero con su exercito no tã fuerte ni armado a su parte. Contra estos salio Furio Camilo Proconsul de Africa y descendiente del otro Antiquissimo Camilo que destruyo a los Franceses que auian quemado Roma: y en vna batalla con poca gente los destruyo: por lo qual le alabo el Emperador en el Senado, y se le concedieron insignias triumphales, y se holgarō mucho todos con esta victoria, por la honra de la familia de los Camilos que auia estado muy ayuna de personas triumphales.

§. V.

Llegado el año de setecientos y setenta de la fundacion Romana segun el Glareano tomaron el Consulado el Emperador Tiberio y su sobrino y mal querido Germanico, y rescibio Germanico la inueltidura en la ciudad de Nicopolis de la prouincia de Achaya, adonde auia llegado por el Ilyrico donde vio a su hermano Druso que a Dalmacia gouernaua. Como se hallasse cerca del puerto dōde auian rompido su abuelo Marco Antonio, y su suegro Augusto Cesar con Bruto, y Cassio, fue a ver aquel puerto: y dende alli dio en Athenas fuente del saber humano dōde le recibieron cō lifonjas, y luego partio a Negroponte, y dende alli a Lesbos donde Agripinia su muger del vltimo parto le partio a Iulia. A muchas tierras dio vista por Asia, y aũ en la Thracia passō por Perintho y por Bizancio que agora es Constantinopla, y passō

Segunda Parte

passo el Propontis, y llevo al Ponto del soso de ver aquellos tan affamados lugares: y deshazia muchos agravios por dōde yua: y entrara en Samothracia por verse con los sanctones de alli, si los vientos Nordesteales no se lo estoruaran. Llego a la ciudad de Colophō esclarecida con el oraculo de Apolo Clario, donde no seruia muger de sacerdotissa sino varones de ciertas familias, o algun sacerdote de la ciudad de Mileto q̄ auendo reconocido el numero de los consultantes y sus nombres, entrara en vna cueua donde beuia del agua de vna fuente que alli estaua: y aunque no sabia letras respondia en versos bien compuestos a lo que los otros teian en sus coraçones (que no es muy creyble) y se dixo que denunció a Germanico su presta muerte por palabras obscuras. El superbo Pison emulo de Germanico entro en Athenas cō gran sobrecejo, y comēço a morder a Germanico por auer se tratado llanamēte con los de aquella ciudad, que eran aduenedizos y viles, y enemigos de los capitanes Romanos q̄ tuuieron guerras por la Grecia. En Rodas alcanço a Germanico, y ouiera de anegarse, si Germanico no le mandara socorrer con sus galeras, y de alli fue a la tierra de su jurisdiccion, donde mudo los oficiales del exercito, poniendo a sus criados y allegadizos: y dio libertad a todos de biuir a su plazet sin disciplina militar, por ser tenido y aclamado de ellos buen capitán. Esto es lo q̄ por estos años mas anchos que largos, y mas narigudos que romos se v̄a en algunos estados, que por se conseruar en los officios los que gouernan dan a sus subditos quanta larga quierē para biuir, y los otros los alaban y pregonan por varones consumados: y ponē a sus amigos en los cargos que se deuan confiar de buenos y sabios: y verificasse dellos que los malos se rascan vnos a otros, y todos se avudan contra lo de Dios y de virtud, y guay de los buenos que mostraren mal rostro a sus maldades escandalosas. Auendo Germanico llegado a Armenia, priuado ya Vonones del reyno: coronó por Rey de aquella tierra a

Zenon hijo de Polemon Rey de Ponto a petición del Reyno en la ciudad de Artaxata, y del nombre desta ciudad se llamo despues Artaxias. En Capadocia puso por gouernador a Quinto Veranio, y en Comagena a Quinto Serueo. Artabano rey d̄ los Parthos embio a rogar a Germanico q̄ no estuuiese Vonones en Syria, por q̄ rebolueria guerras por verse Rey como solia: y por esso le embió a la ciudad d̄ Pōpeyopolis de Cilicia con quien le guardasse: sino que el se escapó de los que le guardauan, y huyo para Armenia, y de alli a los Albanos y Heniochos para el Rey de Scythia su pariente: y huyendo sin camino, de monte en monte por desmentir a los que le pudieffen seguir, llevo al rio Pyramo, cuyas puentes le auian rompido sabiendo de su desaparecimiento, por q̄ no se les fuesse: y alli en la ribera le alcāço Vibio Fronton, y le lleuo preso: y dādole en guarda del que le auia tenido antes a cargo Remio Enocato, aquel se fingio enojado cōtra el, y le mató a puñaladas, y se sospecha, que por que no se supieffe q̄ el le auia dado lugar de huir. Lo dicho de Vonones, es conforme a Cornelio Tacito, mas queda por darse la razon que mouio al rey Phraates su padre a le embiar a Roma, y esta da la Iosepho diziendo que el Rey Phraates su padre, como amigo del Emperador recibio del ricos dones, y entre ellos vna muger Italiana llamada Thermusa, y tan hermosa, que Phraates al principio la tuuo pormanceba, y le parió vn hijo, que llamo Phraataces, y despues se casó con ella, y la honro como a muger legitima. Captiuo se tanto de su amor, q̄ ella le mandaua quanto queria, y por q̄ su hijo Phraataces quedasse con el reyno, hizo con el que embiasse a los que tenia de las primeras mugeres al Emperador, para que se criassen en Roma, y fuesen como rehenes de su fidelissima amistad para cō el Emperador, los quales nunca por su padre fueron pedidos que tornassen a su presencia. Phraataces y su madre ordenaron de la vida de su padre como en breue le mataron, y por que se creyo q̄ tenia detestables amores

Ioseph. lib.
18. Antiq.
cap. 31.

res con su madre, cayó en odio de los del reyno, que le priuaron y desterraron, y en breue murió mala muerte. Los Parthos eligieron por su rey a vno llamado Herodes de la sangre de los Arsacidas, y por salir muy cruel le mataron en vn combate, o andauo a caçar y tras esto embiaron a Roma por vno de los hijos de Phraates, y les embio el Emperador a este Vonones, y este derrocado por Artabano tambiē de Armenia, fue recogido y defendido por Cretico Silano en Syria, y Artabano puso por rey de Armenia a vn su hijo llamado Orodes. Dize Suetonio que Vonones se recogio a la ciudad de Antiochia con mucho thesoro viendose derrocado de Parthia y de Armenia: y q̄ no le valiendo su criança y amistad Romana, le hizo matar el Emperador Tyberio por le heredar.

Sueton. in
Tiberio. y
cap. 49.

CAPITULO. XIX. DE OTRAS muchas guerras por Alemania, y por Thracia entre diuersos Principes, y de la muerte del buen Germanico con pryncipia: y de la muerte de Arminio por traycion de los suyos, y de como el Emperador se fue a Campania, y de algunas guerras de Africa, y de otras de Francia: y de como el traydor se ya no mató a Druso hijo del Emperador cō poca ayuda de la muger del muerto con la qual cometia adulterio: y de la muerte del ladrón Tacfarinas.

§. 1.

Tacitus
lib. 2.

DIZE Cornelio Tacito q̄ siendo Consul Marco Silano y Lucio Norbano en el año de setecientos y setenta y vno de la fundacion de Roma (cōforme al Glareano, o vno mas con Onuphrio Panninio) se fue Germanico a visitar el reyno de Egipto, donde hizo muchos bienes a muchos, y el se holgo de ver las grandes antiguallas de aquellas partes: y el Emperador Tyberio se lo murmuro, achacando que auia vedado Augusto Cesar a todos los Senadores entrar en Egipto, por que ateuantarse con aquel reyno, mataran de hābre a Italia: y no era sino el temor con que biuia de ser priuado del Imperio. Aquel estio empleo Germanico en ver las antigüedades Egypcias, ha-

sta llegar a la ciudad Elephantina tan celebrada por Herodoto, y a la ciudad de Syene vezina de los Ethiopios: y por no estar ocioso Druso en Alemania reboluió a los Alemanes contra Maraboduo: lo qual passo assi, que vn mancebo llamado Catualda y hombre de valor andaua fugitiuo de miedo de Maraboduo, y con desseo de vengança juto a los que pudo, y entro por tierra de los Marcomanos q̄ ya dixen tenerse por los Bohemos: y auendo hecho de su parecer a los principales de la tierra, cerco vn castillo donde auia muchas riquezas de los Sueuos tambien vasallos de Maraboduo y le gano. Este Maraboduo que se vio desamparado de los suyos passo el Danubio por tierra de Carinthia y Estiria, y escriuió al Emperador Tyberio lo que passaua pidiendole fauor, y aun trayendole a la memoria las guerras y potencia cō que le auia conocido en tiempos passados: y el Emperador le dixo que le daria estancia segura en Italia, o que hizieffe lo que mejor le pareciesse, y el se vino a Rauena donde biuio diez y ocho años: y dezia Tyberio, que ni el rey Pyrro, ni el rey Antiocho fueron tanto de temer al pueblo Romano, como este. La misma ventura le corrió a Catualda despues, porque expelido por los Hermuduos que dize Miquel sobre Cornelio Tacito ser los de Misnia, y por el capitán Vibilio: fue embiado a la Gallia Narbonense a la ciudad llamada Forū Iuliū de los Octauianos, de la qual habla Plinio, y alli residio en paz cōtra su voluntad: porque los que los auian seguido en sus discusiones no turbassen a los de mas que biuian en paz, les dieron tierras entre los rios Maro y Cuso de la otra parte del Danubio, y por rey a vno llamado Vanio que era Quado de naciō, y los Quados son en tierra de Bohemia. Por lo que hizieron Germanico en Armenia, y Druso en Alemania, les cōcedio el Senado Romano el triumpho llamado Ouacion. En el reyno de Thracia passo vna medio tragedia, y fue que Remetalces auia tenido aquel Reyno en el tiempo de Augusto, y este muerto, repartio Augusto aquel Reyno entre Coryes hijo del muerto, y Rescupores hermano del

Micillus
Plin. lib. 2
cap. 4.

del mismo defunto: y por ser brauo el Rescupores se le dio la tierra d' hazia los barbaros y enemigos, y a Cotyes la de hazia Grecia de gēte mas politica, y mansa. Rescupores ambicioso y soberuio desseaua gozar de todo el reyno, y procuraua ocasiones y renzillas para lo effectuar, aunq̄ no se deboluió mucho en quāto biuio Augusto Cesar, temiendo q̄ castigaria reziamēte a quiē su partija perturbasse. En Reynando Tyberio echo aq̄ ladrones por la tierra de Cotyes, y le destruyó los lugares poco defendidos, por lo qual comēço Cotyes a jutar gēte para se defender, la qual despido en llegando les mādamiēto del Emperador Tyberio q̄ no lieuassen por guerra sus controuersias. Rescupores fingiēdo volūtat de cōcordia y de paz embio a cōcertar cō su sobrino Cotyes q̄ se hablaffen, y el otro vino sin recato de trayciō, y luego le prēdio en vn proliso cōbire nocturno: y escriuió al Emperador q̄ lo hiziera porq̄ el otro le procuraua la muerte: y por se apercebir cōtra lo q̄ el Emperador pudiesse intētar cōtra el fingio q̄ tenia guerra cō los Bastarnas y Scythas, y juto buē exercito. El Emperador embio su mādato cō Latinio Pado Pretor de la Mesia, para q̄ luego le entregasse a Cotyes, y el alegasse lo q̄ cōtra el tenia: y Rescupores por se librar d' impedimiētos mato a Cotyes, publicādo q̄ el desesperado se auia dado la muerte: y no le creyendo el Emperador embio a Pōponio Flaco, que como su amigo le atraxo a se ver en vno, y le prēdio, y lleuo a Roma dōde fue acusado de la muger d' Cotyes, y fue cōdenado a ser desterrado de Thracia: y q̄ el rey no fuesse repartido entre Remetalces su hijo q̄ auia sido cōtrario de las trayciones d' el padre, y entre los hijos d' Cotyes, q̄ por ser niños fueron dados en cargo a Trebeleno Rufo, para q̄ los criasse y conseruasse su reyno. Rescupores fue lleuado a Alexandria, y porq̄ intento huyr, le mataron, salvo si se fingio este achaque.

§. 2.

Germanico torno de Egipto a la Syria y hallo mudado y trastornado por el soberuio Pison quanto auia dexado mādado, con lo qual se embrauescio mucho

contra el, y mas oyendo las quejas q̄ del le dauā, y Pison dezia del peores cosas: y el y Plācina, o Placencia su muger se dió a tal recaudo, q̄ le dió pōçoña cō q̄ le matarō, como el lo dixo a la hora d' su muerte, pidiēdo a todos sus amigos q̄ le vēgassen, y q̄ mirassen por su muger y hijos: y a su muger dio muchos cōsejos, y la encargo de secreto q̄ no se encōtrasse cō Liua madre del Emperador. Su cuerpo fue quemado en Antiochia, y no le hallarō seña de pōçoña euidēte, y los Senadores q̄ alli se hallarō dió el cargo d' la Syria a Gneyo Sencio en quāto el Emperador proueya: y Agripina se embarco luego para Roma cō sus hijos y cō las cenizas de su marido vasqueādo como muger azeda por alcāçar vēgança de Pison q̄ hizo mil alegrías quādo en la isla Coo supo de la muerte d' Germanico, y su muger Plācina quito el luto que trahia por vna su hermana defunta. Pison escriuió al Emperador acusando a Germanico, y el camino para tornat a la gobernaciō de la Syria a pesar d' Sencio q̄ le requeria q̄ no turbasse la tierra, y le cōbatio en vn castillo, y le vencio, y le hizo embarcarse para Roma. En Roma se hizo tā grāde y vario sentimiēto, y tā grā llanto por Germanico, q̄ no se hizo ygal por algū Emperador: sino q̄ como su hermana Liua casa cō Druso pariesse dos hijos varones de vn viētre q̄ se lograron, toda Roma y gran parte del Imperio recibio notable cōsuelo, como recōpēlādo cō el nascimiēto de dos sobrinos la muerte de vn tio. Al fin deste año escriuió al Senado Romano Adgādestrio Principe d' los Catos ofreciēdo se de matar al valiēte Arminio cō pōçoña si se la embiassen d' Roma: q̄ fue demāda de vn infame indigno d' el nōbre d' hōbre: y el Senado le respōdio, q̄ no matauā a sus enemigos cō tales embustes, y aleuosias, sino quādo los hallauā cō las armas en las manos. Y como Arminio viesse a los Romanos fuera d' la tierra, y Maraboduo su cōpetidor de sterrado, procuro hazerse rey de los q̄ el auia defendido en libertad, mas ellos le resistiēdo, y sus propinquos le matarō. siēdo d' treynra y siete años, y auiedo capitaneado a sus gētes doze años, dēde q̄ destruyó

Tacitus li
br. 5.

struyó y mato a Quintilio Varo con sus tres legiones. Entrarō nueuos Consules para el año de setecientos y setenta y dos Marco Valerio y Cayo Aurelio, y Agripina lleuó al puerto de Brindes con las cenizas de su Germanico, y todos los pueblos de las comarcas por donde passauan se despoblauan, por se yr la gente a honrar y llorar la muerte de Germanico: y en Roma se le hizo solen recibimiento, durara mucho tiempo el llanto, si el Emperador no determinara hasta quando, porque le pesaua de le ver tan amado y honrado, y era su sobrino. Pison fue acusado de muchos de muchas cosas, y seña ladamente de auer el y su muger Plācina hecho morir con pōçoña a Germanico: y el viendo yr a malas su negocio se mato, y Liua alcanço del Emperador su hijo perdon a Plācina: y es creyble que si Pison no se matara, que el Emperador le conseruara la vida. El otro Tacfarinas Numida, torno a juntar por Africa muchos malandrines con que robaua la tierra, y se atreuió a cercar al capitā Decrio, que tenia vna buena fuerça cabe el rio Bagydaz, el Romano affrentado de que vn ladron le tuiesse cercado, salio a le dar la batalla, dōde el quedo muerto peleando como valiente, y sus soldados como couardes fueron vencidos y huyerō: por lo qual Lucio Apronio Proconsul de Africa mato d' cada diez vno, y cō quinientos hōbres a cometio a Tacfarinas, y le desbarato su batallon, y por se auer tornado a rehazer el barbaro, embio Apronio a su hijo Apronio Cesiano que le paro tan mal, que se metio huyendo por los desiertos de Africa.

§. 3.

El Emperador por este tiempo comēço a leuantar las cosas de su sobrino Germanico encomendando al Senado a Nerón el mayor de sus hijos, y dispensando cō el en que cinco años antes de la edad que mādaua la ley pudiesse pedir la Questura, o Theforeria: y casole con Iulia hija de Druso. En el año de seteciētos y setenta y tres fueron Consules el Emperador Tyberio la quarta vez y Druso Cesar la segunda, y como fuesen padre y hijo, gustaua el Emperador de que el hijo

lo hiziesse todo, por mas le acreditar: y por esso determino de salirse de Roma para Campania, dende alla escriuió al Senado como Tacfarinas auia recobrado fuerça, con que destruyra quāto podia por Africa, y que embiassen contra el vn Proconsul hombre de hecho y de consejo. En esta coyuntura se trato en el Senado muy de veras por Seuero Cecina quādañoso fuesse lleuar los gouernadores cōsigo a sus mugeres a las tierras donde los embiava el Senado: contra el qual hablo Valerio Messalino eloquentemēte, y cōcluyo que si por auer sido algunas mugeres ocasion de ser sus maridos malos gouernadores, no deuiā yr con ellos: que por la misma razon no se deuiā embiar gouernadores a las prouincias, pues algunos las auian destruydo: y que pues de la compañía de las mugeres se siguen muchos bienes y descansos a los maridos, no se deuia poner estoruo, en que cada vno lleuasse a su muger. Cōsigo: y como Druso Consul dixesse que se le haria de mal yr lexos tierras sin su muger, preualescio este parecer. Setenta y tantas ciudades se rebelaron contra los Romanos en Francia con dos capitanes llamados Floro y Sacrouir: mas Cayo Silio fue cōtra ellos, y los destruyó, y Sacrouir vencido se mato con sus manos, y despues fue quemado. En el año de setecientos y setenta y quatro fuerō Consules Cayo Sulpicio y Decio Haterio, y en este pidio el Emperador la potestad Tribunicia, para su hijo Druso aunq̄ no muy dioso, y era este officio el mas qualificado de todos los de Roma: y entre muchas lisonjas q̄ muchos dixerō en fauor d' la demāda del Emperador, salio Marco Silano diziendo que no se tuiesse cuenta dēde en adelante de contar los tiempos por los años de los Cōsules, sino de los de la potestad Tribunicia: y el Consul Haterio añadio su vileza, q̄ aquel decreto se escriuiesse con letras de oro, tanto valen los hombres viles con los esclarecidos officios: y el mismo Emperador los llamaua quando salia del Senado, hombres serviles de pechos viles y lisonjeros q̄ siruē de pelillo. El otro ladron Tacfarinas torno a se ver tan poderoso, que embio a pedir al Emperador

No hazia tanto Viachar-niego a los q̄ le alabauan.

Emperador tierras en q̄ biuir en paz con los suyos, so pena de guerrar las partes Romanas: lo qual escozio tanto al Emperador, que mando a Iunio Bleso Proconsul de Africa, que o rebentasse, o se le prēdiessse o mataffse. Bleso hizo tres batallones de su gēte para le coger en vna, o en otra parte, porque el como ladron no esperaua ronpimiēto de proposito: y por todo aquel verano le anduuo a los alcāces matandole algunos, y sonfacandole a otros con promessa de perdon de lo pasado, y venido el inuierno puso fronteros contra el, y auindole cōgido vn hermano se recogio sin acabar la guerra: y Tyberio la dio por acabada quāto al galardón, mandādo que los soldados le llamassen Emperador, y el le concedio insignias triumphales, teniendo respeto a q̄ era tio d̄ Seyano su intimo amigo y muy familiar. Al fin deste año murio Iunia hermana de Marco Bruto y muger de Cayo Cassio que mataron a Iulio Cesar: fueron le hechas muy solennes honras en su enterramiento, acordandose Roma que era muger y hermana de los matadores de Iulio Cesar tyranno de la señoria Romana.

§. 4.

Al noueno año del Imperio de Tyberio, que concurre con el de setecientos y setenta y cinco de la fundacion de Roma, fueron Consules Cayo Asinio y Cayo Antistio: y dende este començó a se turbar y destruyr el regimiēto del Imperio cō accusaciones y muertes dadas por la crueldad del Emperador enemigo del linage humano: y echa se la mayor culpa dello a Elio Seyano su grande amigo y priuado. Este nascio en el pueblo agora llamado Volscena, y fue hijo d̄ Seyo Estrabon cauallero Romano, y cayo tāto en gracia del Emperador Tyberio, que no tenia secreto que no se le hiziesse comū aun con ser cerradissimo para cō otros: y salio este maluado diestro para qualquiera maldad, en tanto q̄ por el parecia venir la destruyciō del Imperio: segū el Emperado se le subjectaua, y hazia quanto le dezia. Este era general de los soldados Pretorianos q̄ eran los de la guarda de los Emperadores, y este puso aquel

oficio en gran punto: y como se aposenassen en las casas de la ciudad los soldados Pretorianos, el hizo que se alojassen fuera en su real a parte debaxo de sus tiēdas, para que ansí juntos oyessen juntamente lo q̄ se les mādasse, y pusiesse temor a otros, y el fuesse adorado y temido de muchos. Vna cosa le daua pena respecto de sus pretensiones que eran de subir quanto pudiesse, aunque fuesse matado al Emperador, y era que Druso era hijo del Emperador, y auia otros muchos de la casa Imperial: y aun Druso le auia puesto las manos no pudiendo sufrir su desuerguença y por esso determino de començar a matar en ellos, y el medio que tomo para principio fue tratar amores con Liuia muger de Druso y hermana de Germanico, y sobrina de Augusto Cesar, y nuera del Emperador Tyberio, a la qual hizo venir en que holgasse que mataffen a Druso su marido, y que casaria con ella, y que facilmente podriā auer el Imperio, y por mas la conplazer, y satisfacer repudio a su muger Apicata de la qual tenia tres hijos: sino q̄ como la hazaña fuesse muy ardua, cada dia mudauan parecer los dos adulteros. Desdichada fue la sangre del Emperador Augusto Cesar con mugeres adulteras: mas fue castigo de sus muchos adulteros cometidos con mugeres de buenos, y ellas qual el nombre de adulteras. El Emperador echo fama que se queria partir a visitar las prouincias, y para esto auia menester tantas cosas, que nunca le venian todas a la mano: y la gente de guarnicion q̄ sustentaua por entōces el Imperio en diuersas tierras era tāta, q̄ en Alemania estauā ocho legiones q̄ si quiera llegarian a quarēta mil hōbres. En españa tres, y en Africa dos, y otras dos en Egipto, y en Asia quatro, y dos en Vngria y dos en Mesia y dos en Dalmacia q̄ es Esclauonia: tres Cohortes vrbanas en Roma, y nueue Pretorias, y estas Cohortes tenian a mil hōbres: y sin estas gentes que llegā a ciento y treynta y ocho mil hombres, auia otros presidios, y auia diuersas armadas en diuersas partes, q̄ requeriā immēsos gastos. El traydor de Seyano determino executar su maldad, y con el pare-

cec

§. 3.

cer de Eudemo Medico que so especie de su arte, muchas vezes entrauā al aposento de Liuia, dieron vna ponçoña lēta al capado Lygdo, y este la dio a comer al mal logrado Druso hijo del Emperador, y poco a poco murio con mayor perdida del Imperio que sentimiēto, ni dolor del Emperador su padre, y dende a ocho años despues de su muerte se supo desta traycion. El Emperador entro en el Senado y cōtolo a los Senadores, y porq̄ estauan sentados en viles assientos por muestra de tristeza y de luto, los hizo sentar sus senatorias sillas aduertendolos que guardassen su autoridad: y dando a entender que la esperança de la successiō imperial dependia de los hijos de Germanico, los hizo meter en el Senado, y los en comēdo mucho a los Senadores, y estos eran dos llamados Nero y Druso. Con esto auia enternecido los coraçones de los Senadores, y le auia perdido mucho de la melancholia con que solian sentir y hablar de sus faltas: sino que acudio a los defatinos y mentiras a que muchas vezes, diziēdo que no queria mas tener cargo del Imperio, sino que los Consules, o alguna persona señalada se encargasse de mirar por lo que cumpliesse a la Republica. En las hōras que se hizierō por Druso inuento la lisonja de los Senadores muchas mas cosas y representaciones de imagines de los antiguos principes fundadores del Imperio y de su sangre: porque la lisonja siēpre añade. De otra manera se cuenta la muerte de Druso, q̄ aquel traydor de Seyano auiso al Emperador que quando fuesse combidado de Druso se guardasse de beuer la primera vez que le siruiesse la copa, porq̄ le tenian aparejada ponçoña: y que el Emperador la dio al triste hijo innocēte, como por fauor y regalo, el la beuió, y murio. La ordē desta muerte se supo de Apicata repudiada de Seyano, y por los tormētos que se dieron al Medico Eudemo y al eunuco Lygdo. En este año fuerō echados de Italia los farfantes como gente infame y prejudicial a la Republica: y agora los Españoles no cōtentos con los de su tierra, enriquecen a los estrangeros que les vienen a seruir de momos.

Venido el año decimo del Imperio de Tyberio entraron en el Consulado Cornelio Cethego y Vifelio Varron, y acontecio vna cosa q̄ descubre la bestial malicia del Emperador contra Neron y Druso los hijos d̄ Germanico: que como los Pōtífices en las oraciones y suffragios cō que rogauan a sus dioses por el Imperio y por el Emperador, rogasse tambiē por aquellos Principes nombrandolos con el Emperador, como a los herederos del Imperio: esta braua serpiēte de Tiberyo lo recibio tan agramente, que llamo a parte a los Pontífices, y les pregunto si lo auia hecho por ruegos, o por amenazas de Agripina madre dellos, y ellos dixerō que no: con lo qual se fue al Senado, y mando que no se hiziesse mas, porq̄ era ensoberuecer a los mancebos, q̄ de suyo sobrefalen en las honras y ambicion. De manera que no consentia que los encomendassen a Dios, ni rogassen a Dios por ellos: porque como el se guardaua para el infierno, no queria que los otros fuesse al cielo. Pareciēdole a Tyberio que lo de Africa estaua bien seguro, sacó de allí la legion, quedādo Publio Dolabela por gouernador: lo qual sabio por el ladrón Tacfarinas, echo vando por la tierra que los Romanos de muy guerreados por otras partes no podiā defenderlo de Africa: y que aquella era la coyuntura de salir de su subiectiō, por tāto que todos los que amassen biuir en libertad se hiziesse con el. Cō el fauor de algunos en tierra de Ptolemeo hijo del Rey Iuba junto muchos Mauritanos que podemos llamar Moros de naciō, y el Rey de los Garamantes le hazia espaldas dende lexos, porque si quiera sonasse la fama de sus fauores: y el assento real cabe vn pueblo llamado Thubusco, dōde le desbarato Dolabela con la poca gente que pudo juntar, y ahorco algunos Principes Africanos que le dauan fauor. Otra vez assento real Tacfarinas cabe el castillo Auzea, sobre el qual cayo el Romano de repente, porque no se le huyesse: y allí murieron quasi todos los suyos, y vn su hijo fue preso, lo qual visto por el se metio matando por sus enemigos, estimando en

do en mas morir libre, q̄ biuir captiuo, y así murio, y se acabo aq̄lla guerra. Dolabela pidio insignias triūphales por tan buena labor, y cō auerlas concedido el Emperador a tres capitanes cuyas estatuas estauā puestas en Roma, por no mas de auer desbalijado a Tacfarinas, no la quiso conceder a Dolabela con le auer muerto, tāta ignorācia es la d̄ la malicia. Todo el tiēpo se le yua a este cruelazo en matar a hōbres principales, por qualq̄ palabra malōnāte q̄ del ouiesse dicho, y el solicitaua y pagaua a los acusadores: y llegādo el año siguiēte d̄ seteciētos y setēta y siete de la fundaciō de Roma entrarō por Cōsules Cornelio Cosso, y Asinio Agripa, y los maluidos Satrio Segūdo y Pinario Nata depusieron contra Cremucio Cordo q̄ auia dicho en vn libro q̄ auia escripto q̄ Cayo Casio matador de Iulio Cesar auia sido el vltimo d̄ los Romanos d̄ valor: y tal priefsa le dierō, q̄ por huyr d̄ otra muerte, se mato, y su libro fue quemado. El malin d̄ Seyano procuro reboluer a la Emperatriz con Agripina la muger de Germanico, haziēdola entēder por medianeria d̄ vna adultera cō vn amigo, del q̄ Agripina la menospreciua, y q̄ tenia humos d̄ hazer a sus hijos señores d̄ l Imperio: cō lo qual la Emperatriz la quisiera ver tragada d̄ la tierra. Por otra parte le cōbatia brauamēte su adultera Liuia la muger de Druso el hijo del Emperador aquiē ellos matarō cō pōçoña: y pidiendole cūplimēto d̄ la palabra d̄ casamēto q̄ le tenia dada: y el lo hablo al Emperador, y el Emperador le respondio como amigo q̄ por el no quedaria, mas q̄ ella tenia madre y abuela q̄ auia d̄ ser habladas: y cō todo esso q̄ le hazia saber q̄ pedia cosa violēta, q̄ la muger de Cayo Cesar, y d̄ Druso principes herederos d̄ l Imperio, biuiesse mucho tiēpo cōtenta cō vn cauallero llano como el, Viēdose dudoso desta pretēcion, y remiēdo q̄ su priuāca le auia de ser embidiada, y aunq̄ por vētura sus tramas se verniā a descubrir, acōsejo tā de proposito al Emperador que dexasse los negocios al Senado y a los Cōsules, y se saliesse de Roma para lugares recreatiuos y solitarios, q̄ se

lo persuadio: por q̄ hazia cuenta q̄ el no se le auia de quitar del lado, y que no se despacharia cosa sino como el lo quisiesse, tāto es d̄ astuta la malicia humana q̄ se ayuda de las alas d̄ la soberuia y ambicion Concluye Tacito las cosas deste año diziēdo q̄ en la España Tarracōnē se succedio vna terrible hazaña, q̄ siēdo Lucio Pifō gouernador d̄ la tierra, y de pechā dola tāto q̄ los Españoles no lo podiā sufrir. vn hōbre del cāpo le topo en vn camino, y apesār de los suyos y mucho mas d̄ l mismo Pifon, arremetio cō el y le mato, y picādo su cauallo se le escapō, y se acogio a lo agro d̄ los mōtes. Por no se poder valer del cauallo le dexo, y como fuesse mucha gēte tras el, y hallassen el cauallo, por el supierō quiē fuesse el agressor: y prēdiendole le atormentarō terriblemēte, preguntādole quiē ouiesse sido en aq̄lla traycion, y el en su lēgua Española, les dezia el cōtētamiento cō q̄ moria dexādo muerto al tyrāno desaforador d̄ la tierra: y escapādo d̄ las manos d̄ los q̄ le atormentauā, dio con su cabeza en vna piedra tan peligroso golpe, que se la hizo pedaços y murio: y no alaba Tacito en el este animo cō que se mato, y quādo tal hazen sus Romanos, los sube a las Hierarchias, aunq̄ a la verdad baxā los tales al infierno. Termetino fue aquel animoso Español, de hazia Soria.

CAPITVLO. XX. DEL LEVANTAMIēTO de algunos Thracios, y de como el Emperador y Agripina se adētellaron, y el se salio de Roma para siempre: y de la matança que hizo vn Teatro en la ciudad de Fidenas, y de como el Emperador se encabrono en la isla de Capri: y de la traydora muerte de Ticio Sabino, y de la justa rebellion de los Frisios que maltrataron al exercito Romano: y de la matança q̄ hizo Pilato en los Samaritanos, y de la carta que escriuio el Emperador en fauor de nuestro Redemptor, y d̄ la prisiō y muerte de S. Iuā Baptista.

§. I.



A LOS seteciētos y setēta y ocho años d̄ la fūdacion Romana, dize Tacito q̄ fuerō Cōsules Lentulo Getulico y Cayo Caluisio, y Onuphrio Pāuinio los pone vn año

Corn. Tacitus li 4. Onuph in Chronie.

tā a malas cō algunos Thracios Popeo Sabino, q̄ merecio triūphar dellos. La occasiō desta guerra fue q̄ los Thracios mōtāneses y de menos policia, allēde la soberuia natural de aq̄lla naciō, cōsiauā en las fuerças enricadas q̄ teniā, y en la gēte moça para tomar armas, para defender su derecho cōtra los Romanos, si los quisiesse despechar, o llevar a la guerra contra su volūtad: y así lo embiarō a requerir a Popeo Sabino. El cōtēporizo con ellos, por se hallar defarmado, hasta q̄ Pōponio Labeō le lleuō de la Mesia cō vna legiō, y el Rey Remetalces cō la gēte de la parte de la Thracia de que era señor, y cō estos fue cōtra los rebelados, y les desbarato, y cōpelio huyr a lugares mas fuertes, y el entro cōtra ellos, y asseato real cerca de sus estancias, y se pellizcauā de cada dia. Los Thracios de Remetalces se alojauan algo apartados d̄ los Romanos, y les dio Popeo licēcia d̄ robar por las tierras enemigas, cō tal q̄ hiziesse noche dētro d̄ su alojamiēto: y aunq̄ al principio lo hazian así, despues engolosinados cō la ganācia de los robos se dierō a beuer, y comer y dormir sin disciplina militar. Los Thracios rebeldes se lo notarō, y haziēdo dos partes de su gēte, con la vna dieron en el fuerte d̄ los Romanos d̄ noche, y cō la otra fuerō cōtra los Thracios robadores: y si fuerō rechaçados facilmēte de los Romanos, ellos hizierō grāde matança en los robadores: y por no los poder facar d̄ sus riscos fuertes a batalla, los cerco tā estrechamēte el Romano, q̄ d̄ pura sed murierō muchos dellos y mucha parte d̄ los ganados q̄ auia metido cōsigo. En muchos pareceres se repartierō, o en se matar vnos a otros, o en salir a los enemigos y morir matādo, o en se dar a la misericordia d̄ los Romanos: y Dinis vno d̄ los capitanes y d̄ mucha vejez tomo su familia, y se passo a los Romanos, y otra gēte menuda hizo lo mismo. Dos capitanes quedaron cō los q̄ no se quisierō dar, Tarfa, y Tureses, y Tarfa era d̄ parecer q̄ se mataassen vnos a otros, y el se mato, y otros le imitarō: mas Tureses salio a la noche cō los q̄ quedauā, y dio en los Romanos q̄ estauā, sobre auiso, allí murio quasi cō todos los suyos: por q̄ algunos se saluarō en el mōte

Hemo ayudādoles los malos tēporales d̄ las nieues d̄ l inuierno. En Roma por entōces se reboluo grā turbaciō entre el Emperador y Agripina la muger de Germanico, porque siendo acusada de adulterio Claudia Pulcra cō vno llamado Furnio, por el orador Domicio Afro: Agripina fue a hablar al Emperador cō su mucha colera y entereza, y el Emperador le dioruyñ respuesta y cō mala gracia, y los adulteros fueron cōdenados. Agripina enfermo d̄ corage, y siēdo visitada d̄ l Emperador, ella le dixo q̄ pues era moça la casasse, y se encargasse d̄lla y d̄ sus hijos: mas el Emperador la dexo sin respuesta, y se fue, como se hallo escripto en los memoriales d̄ Agripina la hija desta, y madre d̄ l Emperador Nero. Seyano vsādo d̄ las q̄ solia hizo como algunas personas conōscidas d̄ Agripina la auisassen q̄ el Emperador la queria matar cō pōçoña en vn cōbire: y como ella fuesse tan enteriza, nūca quiso comer por mas q̄ el Emperador se lo rogaua, y poniēdole delāte frutas, ella sin las prouar las embio a los esclauos: con lo qual se torno el Emperador hazia su madre Liuia, y le dixo q̄ pues le infamaua d̄ tā mal caso Agripina, como era q̄ rerla matar cō pōçoña, q̄ no se marauillasse si se hiziesse cō ella cosa d̄ aspereza: luego se fono q̄ el Emperador procuraua hallar manera secreta para la matar. Tras esta intēciō trato luego por muchos dias en el Senado cō embaxadores d̄ onze ciudades Asianas, q̄ lisōgeādole porfiuā facar d̄ l licēcia para le edificar tēplo en su nōbre: el por hazer merced a los d̄ Smyrna les dio aq̄lla licēcia, y fue Valerio Naso a entēder en la obra, y esto por se le hazer mucho fauor. Como ya deificado se quiso apartar d̄ la trapala d̄ los negocios humanos y se salio d̄ Roma por cōsejo d̄ l su Seyano la se gūda vez, y nūca mas a ella torno en los onze años q̄ despues viuió aunq̄ dezia yr a dedicar vn tēplo a Iupiter en Capua, y otro a Augusto en Nola dōde auia muerto. No faltarō juyzios q̄ se aufētana d̄ Roma por se afrētar d̄ su mala persona, q̄ era alto y muy delgado y encoruado, y caluo en lo alto de la cabeza, y la cara llagada, y a vezes emplastrada. Otro juzio fue q̄ no se podia llevar bien cō su madre Liuia mu-

ger altiva y ambiciosa, y q̄ presumia de mādona: porq̄ a su ruego el Emperador Augusto auia dexado a Germanico, y nõbrado su successor a Tiberio, y su madre le pedia el Imperio como cosa suya, y no del. Poco acõpañamiẽto lleuo cõsigo, y las personas principales fuerõ Seyano su amigo, y el Senador Coceyo Nerua sabio en sus leyes, y Curcio Atico cauallero Romano: y los demas erã gēte de letras, y señaladamẽte Griegos cõ cuya cõuersaciõ se entremuiesse. A no pocos costo las vidas dar credito a los q̄ por juyzios Astrologicos afirmauã q̄ nunca mäs tornaria a Roma, de lo qual arguyã q̄ auia de vivir poco, y mostrauã plazer, y el viuió onze años q̄ a muchos parecierõ onze mil. El amistad de Seyano se les cõfirmo mucho mas q̄ antes por vn acõtecimiẽto pe ligrosissimo, q̄ auiendo se metido en vna cueua a merẽdar con algunos amigos entre el mar Amuclano y los mōtes Fundanos, se hũdio parte de lo alto q̄ mato algunos de los q̄ auia entrado, y Seyano se puso sobre el Emperador para le amparar de lo q̄ de lo alto cayo, q̄ fue muestra de mucho amor, y cõ esto su boca era su medida, y fue causa de la muerte de muchos y a la pōstre murio el como merecia tan gran traydor. Contra Neron y Druso y su madre Agripina buscava este calumnias, y echaua a su mano acusadores, y le achauan a Nero de andar diziendo que el Imperio se le deuia, y que con estos humos desacataua al Emperador con palabras y mēnos mas para matar a este induxo a su hermano menor Druso que ayudasse a ello, pues se veyã menos amado de su madre q̄ Nero, y q̄ muerto Nero, el quedaua para Emperador: y como Druso era aliado no le supo mal este lēguage.

§. 2.

En el año siguiente de setecientos y setenta y nueue o vno mas, a los treze años d̄ Tiberio fuerõ Cõsules Marco Licinio y Lucio Calpurnio: y succedio vna gran desgracia en la ciudad d̄ Fidenas, q̄ vn Atilio hizo vn teatro para los juegos, o cruces espectaculos de los gladiadores q̄ eran hōbres q̄ se matauã vnõs a otros, que era mas offensiuo de Dios q̄ el correr de los toros en España: y cõ la mucha gēte q̄ car-

go se hũdio, y mato o mæco cincuenta mil personas, por lo qual Atilio fue desterrado. Por entõces se quemó grã parte d̄ lo poblado en el mōte Celio q̄ es vno d̄ los siete q̄ abraçauã los muros de Roma, y el Emperador mædo dar dineros para rehazerse tã grã daño: y luego los Romanos le pagarõ cõ lisonjas, q̄ aq̄l mōte se llamãse Augusto a lo qual ayudaua q̄ se hallo auer escapado d̄l fuego vna imagẽ d̄l mismo Tiberio q̄ estaua en casa d̄l Senador Iunio lo qual en tiẽpos passados auia succedido a la estatua de Claudia Quincia muger d̄ la sangre d̄ Tiberio y por esto reputauã por sanctos a los Claudios. Enfadado el Emperador de oyr negocios mædo pregonar q̄ ninguno fuesse a negociar cõ el, y a los de la guarda se mando q̄ no dexassen llegar a ninguno a le hablar, por q̄ no le turbassen su quietud: como q̄ sea otra cosa el reyno, ni el Imperio sino oyr y despachar, y hazer justicia. Llego a tãto su extremo, q̄ descõrẽto de toda la tierra d̄l mũdo, se acogio a la mar, y como hermitaño cõtẽplatiuo se metio en la Isla de Capri, distãte tres millas, o media legua del cabo d̄ Surrẽto: porq̄ por ser aq̄l mar peligroso de nauegar, serian menos los q̄ alla yriã, y quãto se desafio d̄ negocios, tãto se engolfo en vicios y torpezas abominables de dezir, y aũ de pẽsar: no se olvidãdo Seyano de vrdir quãtas trayciones podia cõtra Agripina y cõtra Nerõ su hijo. Como entrassen Cõsules para el año d̄ se teciẽtos y ochẽta, Iunio Silalo, y Silio Nerua, entro luego Seyano cõ vna de las que solia cõtra las cosas d̄ Agripina, q̄ como quatro maluados q̄ de muy ambiciosos pretẽdiã el Cõsulado, viessen q̄ no le podriã auer sino por mano y medio de Seyano, y cõ el no auia entrada sino mediãte alguna trayciõ: cõcertarõse cõ el de sacar algunas palabras del pecho d̄ Ticio Sabino grã aficionado y seruidor de Agripina y de sus hijos, cõ q̄ le costasse caro, y a Agripina se le pudiesse achacar alguna culpa. Estos se llamauan Latinio Laciãr, Porcio Catõ, Peticio Rufo, y Marco Opfio, y todos auia sido Pretores, y porq̄ Laciãr tenia particular amistad cõ el buen Sabino, dierõle cargo de le meter en danza, y q̄ los otros fuesen testigos. De platica

tica en platica vino Laciãr a enxerir la cõstãcia de Sabino para cõ la casa d̄ Germanico, y a se la alabar, tras lo qual mōstro sentimiento de ver el mal tratamiẽto d̄ Agripina, y aũ d̄ otras cosas q̄ miraua mal el Emperador cõ ella y cõ sus hijos. Sabino creyẽdo q̄ hablaua cõ seguro, començo a llorar, y a cargar al maluado Seyano sin perdonar al Emperador, y otro dia metio en vn Çaquicami Laciãr a los otros tres, y lleuo a Sabino a su casa diziendo q̄ tenia q̄ le comunicãr, y viniẽdo a las planças del Emperador y de Agripina, le sacó mucho mas que antes, oyẽdolo todo los otros tres traydores: q̄ lo escriuieron al Emperador, y la manera como auia procedido, no auie lo vergnẽca de confessar su trayciõ, sino q̄ cõ tal Principe los peores erã mejores. El Emperador mando q̄ se procediesse cõtra Sabino, y le prendierõ en el primero dia del año, y le matarõ cõ grande turbaciõ y y escãtalo de toda Roma: y to los andauã asombrados sin saber de quiẽ se furiã, y mirãdo no los ovesen las paredes aun lo q̄ encomendãdo se a Dios deziã: y el buen Emperador embio gracias al Senado por auer castigado aq̄l hōbre enemigo de la republica, y se que-xaua y dolia q̄ no tenia segura la vida, segun tenia enemigos q̄ se la desleauã quitar, cõ lo qual notaua a Agripina y a su hijo Nero. Y si aq̄llos traydores q̄ se cõcertarõ contra Sabino salieron con su trayciõ agora, no los dexo la diuina justicia sin la pena q̄ merecierõ, matãdolos en pago de la muerte q̄ dieron. Por este tiẽpo murio Iulia nieta de Augusto Cesar que por adultera fuera desterrada por el a la Isla Trimerõ cabe las costas de Apulia, y auia veynte años q̄ sufria su destierro: En este mismo año se rebelarõ los Frisios gente Alemanica cabe el rio Rheno, por la crueldad y auaricia de los Romanos, por q̄ Druso les auia impuesto tributo moderado d̄ algunos cueros d̄ bueyes para los vsos de la guerra, por ser la tierra pobre: y Olenio q̄ se les dio por gouernador no quiso q̄ fuesse los cueros sino d̄ Vtos q̄ son bueyes syluetres y grãdes y muy malos de tomar, y no ay tãta abundãcia que pudiesse batar a tãto numero de colambre. Los Frisios se pusierõ en armas para

vengar sus aperreamientos, y cercaron a Olenio en el Castillo llamado Fleuo, hasta q̄ Lucio Apronio Propretor d̄ Alemania la baxã fue a le valer lleuãdo sus gentes por el Rheno: y como les diessẽ la batalla le fue tã mal, q̄ perdio mucha gēte, y muchos de los oficiales del exercito, y el nõbre de los Frisios sono por Alemania, y aun por Roma, sin q̄ el Emperador hiziesse caso mas q̄ de matar a los buenos Romanos. En este año desposo el Emperador a Agripina hija de Germanico y de la Agripina tãtas vezes repetida, cõ Gae-yo Domicio Enobarbo, porq̄ tãbien este era de la sangre Imperial por su abuela Octauia hermana de Augusto Cesar, y deitos nascera el Emperador Nero.

§. 3.

Para recobrar nuestros spiritus fatigados cõ las maldades d̄ este Emperador, me quiero desembaraçar de sus cosas, y acudir a las de los Iudios: pues dize Iosepho Iudio y algunos Doctores Christianos q̄ a los doze años de su Imperio embio a Põcio Pilato Frãces por gouernador de Iudea, corriẽdo el año vigesimo septimo del Redẽptor, y el segũdo de la Olympiada doziẽtas y vna, en la quinzena Indiciõ, y passauamos ya vn año adelãte cõ sus cosas. Exercitãdo Pilato su officio acõtecio q̄ vn buclador hizo entẽder a los Samaritanos q̄ Moysen auia dexado enterrado gran thesoro en el mōte Garizio muy reuerenciado dellos: cõ codicia del qual tomarõ sus armas y fuerõ a le cauar, siendo tã nescios q̄ no aduirtiẽdo en que jamas Moysen se vio en aq̄lla tierra, pues q̄do muerto antes d̄ passãr el Iordã. Como Pilato supo de su yda dio sobre ellos cõ gēte de guerra, y mato a vnõs, y prẽdio a otros, y derramolos a todos, q̄ fue locura desatinada, no mereciẽdo tal castigo q̄ to cara en sus personas. Ellos dierõ sus q̄xas delãte de Vitelio gouernador de la Syria cõtra Pilato, y Vitelio priuo a Pilato del officio, y le mædo yr a Roma a respõder por si a los Iudios q̄ fuerõ alla cõ accusaciones cõtra el, y puso por gouernador d̄ Iudea a Marcelo muy su amigo. Pilato se partio para Roma, y quando llego hallo muerto al Emperador Tiberio d̄ lo qual se sigue que por lo menos tuuo el cargo

Año. 27
Ioseph. 18
Antiq. c. 5.
Hist. Eccl.
li. 1. ca. 12.
Nicepho.
lib. 2. ca. 8.
Eusebi. in
Chronic.
Pauinius
in Chron.
Ecclesiast.

Segunda Parte

Pontius Pilatus. Egesip. in Anacepha Icof. Euseb. in Chronic. Tertulia. in Apolog. geric. Histo. Eccl. iust. li. 2. cap. 2. Nicodem. in histori. de passio. ne & Resurreccio. ne Domini. Nicepho. li. 2. c. 3. Sixtus Sené li. 2. Bibliothe. sancte.

Pilato.

de Iudea diez años q̄ le da Iosepho, auie do comēçado a los doze d̄ Tiberio q̄ reyno veynte y dos. Y si por lo de los Samaritanos, y por ser cohechador (como dize Pāuñio) fue acusado y cōdenado, t̄bien lo auia sido de los Christianos q̄ fuerō a Roma de Hierusalē por la muerte del Redēptor d̄l mūdo: lo qual sabido por el en Iudea escriuió vna carta al Emperador Tiberio desculpandose, y esta carta anda cō otras d̄ S. Antonio Abad en el cuerpo de las obras de S. Dionysio q̄ trahē diuersas Glossasy Egesipo la pone t̄biē entre sus historias, y hazē memoria della Tertuliano y Eusebio, y la H̄storia Ecclesiastica, y Nicodemus, y Nicephoro Calixto. La carta dize así. Pōcio Pilato al Emperador Claudio Tiberio Cesar salud. De poco aca tēgo experiēcia q̄ los Iudios mouidos por envidia h̄a encēdidō su ego cōtra s̄ y cōtra sus descēdiētes: porq̄ como sus antepassados tunicē a promessa de Dios q̄ les embiaría al mū lo a su hijo nascido de madre Virgē, que fuesse su rey y Messias: siendo yo presidente deste reyno aparecio este rey d̄ los Iudios alūbrado a los ciegos, alimpiado los leprosos, curando a los perlaricos, sacado los demonios de los cuerpos de los hōbres, y resuscitando a los muertos, y mādado a los muertos y andado a pie sobre las aguas del mar, y haziedo muchas otras marauillas. Por estas cosas le cobro el pueblo en opimō d̄ hijo de Dios, lo qual despertō cōtra el la envidia de los principes de los sacerdotes d̄ manera q̄ ellos me lo entregārō preso para q̄ yo le cōdenasse a muerte, acusandole ellos falsamēte de Magico hechizero, y q̄ todas las cosas hazia cō quebrantamiēto de su ley. Yo creyēdo q̄ cō razon le acusauā, hizele aqotar, y coronar, y entreguele a su volūtad, y ellos le crucificarō, y le pusierō en el sepulchro guardas d̄ grā recaudo: y aū por mi mādado se pusierō hōbres armados q̄ guardassen su cuerpo: mas el resuscito al tercero dia, de lo qual recibierō t̄ grāde alteraciō y pesar los Iudios q̄ dierō grā dinero a las guardas del sepulchro porq̄ hiziesen entēder al pueblo q̄ sus discipulos le auia hurtado de noche: cōtra los quales testificarō mis hōbres la verdad delate del pueblo. Estas

cosas hago saber a vuestra celsitud porq̄ no aya lugar alla la falsedad de los q̄ de otra manera lo querrā contar: y por auisara todos q̄ no den credito a los Iudios en este articulo. Esto cōtiene la carta. Nicephoro dize q̄ sancta Maria Magdalena cōto en Roma lo q̄ Pilato auia hecho cōtra el Redēptor, y q̄ por ello le cobro Tyberio mal talate, y q̄ Cayo Caligula q̄ le sucedio en el Imperio le trato mal, y q̄ el desesperado se matō: y muchos tocan en su muerte. Ya sabemos por los Euāgelios q̄ Herodes Tetrarcha se caso con Herodias muger de su hermano Philipe, y dize Iosepho q̄ fue hijo d̄l otro Herodes Ascalonita q̄ matō los Inocentes, y hermano de Archelao, y q̄ Herodias era su sobrina, y q̄ el y Philipe el verdadero marido de Herodias erā hermanos de padre y de madre, mas q̄ del otro Herodes era solamēte hermano de padre: y d̄l marido primero de Herodias llamado Philipe por el Euāgelio, y Herodes por Iosepho, cō Suydas digo q̄ tuuo ambos nōbres, y los demas q̄ aqui se deuiera dezir dellos, en el libro q̄ ya publique de S. Iuā Baptista, se hallara. Antes de venir Herodias a poder deste Herodes tenia vna hija llamada Salome del primero marido, y se la tuuo siēpre consigo por la enseñar sus mañas, y como su amācebamiento fuesse publico y t̄ escādaboso, reprehēdiōle brauamente y en publico el glorioso Baptista, porque no tomassen otros atreuimiento para semejātes peccados, viēdo no ser castigado ni reprehēdido, y S. Pablo con la recta razō natural nos enseña q̄ los peccados publicos y dañidos deñē ser publicamēte reprehēdidos. El principio de la predicaciō d̄ S. Iuā Baptista fue a los quinze años de Tyberio Cesar, y a los diez y seys de Herodes, y su prouisiō procurada por Herodias, y mandada por Herodes fue a los diez y seys de Tyberio, y diez y siete de Herodes, y tuuo vn año preso en el Castillo de Macheronta: y despues cōcertādose cō Herodias de le marar, mandobayar a Salome la hija de Philipo y d̄ Herodias, y prometiola en pago qualquiera cosa q̄ le pidiesse, y la moça impuesta de su madre pidio la cabeça de S. Iuā Baptista, y Herodes le hizo descabeçar, y dar la

Nicepho. li. 2. c. 10. Hist. Eccle. fia 1. 2. c. 7. Eutropius lib. 7. Anton. r. part. tit. 6. ca. 21 §. 2. Eusebi. & Calisido. in Chron. Marianus. Scot. li. 2. Chronic. atate. 6. C. drenus in Cōpen. hist. Orosius l. 7. c. 5 zomaras to. 2. Anna lium. Matth. 14. Marci. 6. Luc. 9. Iosephus li. 18. ca. 7. 1. Timo. 5. Luc. 3.

Baptista.

facratissima cabeça a la moça bayladora: y dize Iosepho q̄ el marido de Herodias murio a los veynte años del Imperio de Tyberio. Del glorioso Baptista escriue q̄ fue varon estremado en virtud, y grā mūdor de sus proximos para el seruicio d̄ Dios, y q̄ por mas los habilitar, a ello, los baptizaua: y q̄ como cōuirtiesse gran gente para tal viuidēda, y se anduiesse tras el por le oyr sus diuinos sermones, Herodes se temio de alguna cōjuracion cōtra s̄, biē como tyrāno q̄ se teme de lo q̄ merece padecer, y por deshazer tales ayūta mientos matō al Baptista: mas esta causa no estā euidēte ni t̄a vrgēte como el auer le reprehēdido su amācebamiēto. Destos hermanos Herodes Antipas Tetrarcha adultero cō Herodias, y Herodes Philipo marido della, y hermano del: q̄ da biē declarado en el capitulo quinzeno. §. II.

CAPITULO. XXI. DE MUCHAS faltas del Emperador Tyberio, y de la muerte de Agripina y de sus tres hijos, hijos de Germanico: y de la muerte de nuestro Redēptor, y del tiempo que viuio, y del dia y hora en que murio: y de la grande Eclipsis que entonces escurcio al mundo.

§. I.

Ornando a Cornelio Tacito dize q̄ llegado el año de setecientos y ochēta y vno de la fundaciō Romana, entrārō en el Cōsulado Cayo Rubelio Gemino y Cayo Fusio Gemino, y fue el año quinzeno del Imperio de Tyberio: y en este murio Liuia Drusila su madre ya muy vieja, y salio mas affable d̄ lo q̄ se aprouaua en las mugeres antiguas, y que se lleuo mejor cō su marido, q̄ cō su hijo: y así ella tuuo muchos dias su testamēto por cūplit, y el sentimiēto q̄ por ella hizo fue (allēde q̄ nūca la visitō en su enfermedad, y q̄ por tiēpo de tres años no la vio mas de vna vez) no la dexar enterrar hasta q̄ se corripio el cuerpo, y dio por ninguno quanto mādō en su testamēto, y no cōsintio q̄ la canonizasse el Senado, diziēdo q̄ no lo auia ella mandado: y el luto que por ella puso fue gozar de sus abominables deleytes con mas libertad, porq̄ no quiso q̄ le diessen parte de negocios por algū tiēpo, como

Tacitus lib. 5. Suetonius in Tyberio ca. 52.



lo auia hecho quādo se le murio su hijo Druso. Quanto a la muerte de Druso le acōtescio q̄ como de Troya le embiasen sus Embaxadores con el pesame despues de algunos meses de su muerte: el se lo agradescio diziēdo q̄ t̄bien les daua el pesame de la muerte del su cauallero Hector q̄ auia mil y doziētos años q̄ muriera. Era tan enemigo de occuparse en lo del gouerno del Imperio, q̄ se le atreuieron sus mas intimos a le preguntar, q̄ porque si quiera no despachaua a los Embaxadores, y el dixo, q̄ porque ydos aquellos, no tornassen otros que le desassogassen. T̄bien dezia q̄ no mudaua los gouernadores de las prouincias, porque como todos fuesen ladrones, los q̄ ya estauan de assieto estauā llenos, y los que llegassen de refresco robariā hasta enriquecerse. Vna buena palabra dixo a los que accusauan a sus murmuradores, q̄ en la ciudad libre, t̄bien las lēguas son libres, mas despues diō muchas muertes a los q̄ ni aū por cifras deziā con q̄ mostrassen tener descontentō del: porq̄ algunas buenas muestras que diō al principio de su Imperio, fueron falsas, y con esto le duraron poco, y quedose en su natural que era de bestia braua y cruel. En lo del beuer salio tan buen official, que por Tyberio le llamaron Biberio, y por Nero, Mero: y mero es vino puro: y daua las gouernaciones de las prouincias a los mayores benedictores, como se prueua con que vna vez se junto con Pomponio Flaco y con Lucio Pison a tratar de las costūbres Romanas para las reformar, y auiendo empleado vna noche y dos dias en vna borrachada, en galardō de auer aq̄llos aprouechado biē en la esgrima del jarro, diō al vno la gouernaciō de Syria, y al otro el adclanmiēto de Roma. Cayo en t̄ grāde auaricia, q̄ a ninguno soltana el sacramēto militar, porq̄ muriēdo soldado matriculado heredasse el: y a Lētulo trato de tal manera por ser muy rico, q̄ aq̄l se matō, y le dexo a el por heredero. Comunicaua sus estudios cō el Grāmatico Seleuco, al qual hazia muchas preguntas sobre lo q̄ cada dia leya: y porq̄ supo q̄ Seleuco preguntaua algunas vezes a los de su camara q̄ en q̄ libros auia leydo aq̄l dia, para mejor se

Ciudad libre requiere lēguas libres.

apercebir para le satisfazer cō la respue-
sta, por ello le priuo de presente d̄ su cō-
uerfacion, y despues de la vida. Por qual-
quiera culpa daua muerte, y prohibia ser
llorados de los suyos los q̄ el mādaua ma-
tar: y como Carnulio acusado delāte del
se mataffe por no venir a sus manos, ex-
clamo diziēdo, o como se me escapo Car-
nullo, por q̄ tenia por grā misericordia el
matar. En quāto biuio su madre algū fre-
no tenia su malicia, y el acusar d̄l traydor
Seyano: y en muriēdo ella, salierō de ma-
dre las crueldades destos: y se descubrie-
ron cartas cōtra Agripina y cōtra su hijo
Nero de grādes quejas, aunq̄ no mādaua
claramēte q̄ los mataffen: a ella notādo d̄
foberuia, y a el de dado al peccado abo-
minable: y andaua el pueblo acclamando
al rededor del Senado en quāto cōsulta-
uā, q̄ ninguno tratasse mal a la sangre im-
perial, y q̄ aquellas cartas erā inuēciō del
traydor Seyano carnicero de buenos, al
qual lleuō su dia, y le matarō por traydor
y tābiē a sus hijos, y arrojarō sus cuerpos
en las escalas Gemonias, q̄ era vn lugar d̄
garrado dō se echauā los cuerpos de los
ahorcados por maluados. En fin q̄ llegan-
do a perder la vergueça d̄l todo publico
sentēcia cōtra Agripina q̄ fuesse desterra-
da a la Isla Pandataria, y porq̄ ella como
mas briosa de lo q̄ en tal tiēpo deuiera, le
dixesse palabras injuriosas, mādō a vn Cē-
turiō q̄ la cargasse de açotes hasta q̄ a la
triste seņora se le salto vn ojo, y como e-
lla se quisiesse matar d̄ hābre, la hizo abrir
la boca por fuerça, y meterle dētre el mā-
jar, mas presto murio: y el perro maluado
no cessaua de la cargar d̄ injurias, y mādō
q̄ el dia en q̄ auia nascido fuesse tenido
por aziago: y la çaheria q̄ nola auia hecho
ahorcar, y echar su cuerpo en las escalas
Gemonias: y por esta obra de misericor-
dia tuuo por biē q̄ se le diesse titulo d̄ cle-
mēcia, y se le diessen gracias, y se ofrecief-
se vn dō de oro a Iupiter Capitolino. De
tres hijos q̄ tenia esta miserable seņora y
su marido Germanico muerto cō ponço-
ña, a todos mato de hābre: fino q̄ a Nerō
en la Isla Pōcia q̄ agora se llama Pōza, y
a Drufo en palacio: y affirmā Tacito que
nueue dias comio de la lana del colchon
de su cama, cō la rauia de la hambre, y el

otro se llamo Cayo. Gloria y alabāças se
den al gran Dios que crio al mundo y le
gouierna, que crio vn infierno para los
tales como Tyberio; donde por malos q̄
aca seā, se hallā alla cō digno castigo. Era
tan gracioso, que a vno que le suplicaua
que le mandasse matar presto, dixo que
aun no le auia recēbido en su gracia, para
le hazer tā grā merced. Quando tronaua
se coronaua de laurel contra los rayos,
porq̄ se dize tener aq̄l arbol tal virtud: y
aū de Augusto Cesar dizē Suetonio y Plin-
nio q̄ por el mismo fin vestia vna cuera d̄
bezerro marino, y q̄ se metia en los soter-
raños, deuiendole de parecer verdad aq̄-
llo de Plinio q̄ el rayo q̄ da en tierra, no
penetra mas de cinco pies en hondo: mas
no me parece poder defender tal razon,
pues vemos q̄ hiende vna torre de alto a
baxo, aunq̄ sea de dura piedra. Los mis-
mos dos antores Suetonio y Plinio affir-
mā q̄ tenia Tyberio vna propiedad de
vista, q̄ quādo d̄ noche despertaua via por
algū espacio d̄ tiēpo a escuras: lo qual pa-
refce apurar Diō, diziendo que era corto
de vista, y q̄ via mejor de noche q̄ de dia.

§. 2.

Muchas de las maldades que deste hō-
bre peruerso andan escriptas voy diffimu-
lando, y en este passo esta Cornelio Tacito
māco, porque le falta lo q̄ passo en los
dos años de su Imperio, que son el diez y
seyseno y decimo septimo, y en el diez y
seyseno fuerō Cōsules Cayo Cassio Lōgi-
no y Marco Vinicio Quartino, y en el de-
cimo septimo lo fue el mismo Tyberio Ce-
sar a solas, aūq̄ andādo el año nōbro por
Cōsul cōsigo al su priuado Elio Seyano.
Tras estos Cōsules q̄ ponē Onuphrio Pā-
uinio y otros, ponen todos con Tacito a
Caeyo Domicio Enobarbo y a Furio Ca-
milo Arruncio Escriboniano para el año
decimo octauo d̄ Tyberio, en el qual mu-
rio nuestro Redēptor, y no en el decimo
nono, como quiere Pāuinio, y tēgo la co-
mū de mi parte y al diligēte Iuan Lucido
Samotheo. Este año diez y ocheno de Ty-
berio cōcurrio cō el quarto de la Olym-
piada doziētas y dos, a los diez y nueue
del reyno de Herodes, quādo el Redem-
ptor andaua en sus treynta y tres, por los
tres meses y diez dias que ay dē de veynte
y cinco

Plin. li. 15.
cap. 30.
Sueton. in
Aug. c. 90
Plin. li. 2.
c. 55. Plin.
li. 11. c. 37.

Sueton. in
Tyber. 68
Plin. li. 11.
cap. 37.

Dionl. 57

Onuphri^o
in Chron.
Marian.
Scotus in
Chronico.

Año. 33.

y cinco de Deziembre hasta los tres del
siguiente Abril, lo qual biuio sobre los
treynta y dos años: de lo qual cōcluy-
mos q̄ corria el año treynta y tres de su vida
mortal. En este año fue acusado d̄ muerte
el autor de la vida delante de Annas y
de su yerno Cayphas summos sacerdotes
y dandole estos por digno de muerte, le
lleuarō a Herodes como a seņor d̄ la pro-
uincia de Galilea en la qual se crio el Re-
dēptor en Nazareth, y el no le quiso con-
denar, mas tratado como a loco le remi-
tio a Pilato q̄ le condeno a muerte, y anfi
fue crucificado a tres de Abril en el Vier-
nes de la grā Pascua del Cordero aunq̄ lo
mas comū tiene q̄ murio a veynte y cin-
co de Março. Auer muerto el Redēptor
en este año ya dixe ser comun doctrina,
por mas q̄ algunos andē ramoneādo, por
entender mal algunas verdades necesā-
rias: y Eusebio lo confirma, cō lo q̄ aquel
Phlegō escriptor Gētil auia dicho, que la
grande Eclypsis fue en el año quarto de la
Olympiada doziētas y dos, en el qual de-
zimos q̄ murio el Redēptor. El doctissimo
dō Alōso d̄ Madrigal por nōbre pro-
prio Tostado, y por sobrenōbre Abulēse
tomo a pechos pronar los años que dixe
auer viuido el Redēptor, ya q̄ por S. Lu-
cas sabemos auer sido baptizado entrādo
en treynta años, quāto ay dēde el dia de
Nauidad hasta el de la Epiphania, q̄ son
treze dias: y en el dia d̄ la Epiphania le ba-
ptizo el Baptista, dēde quādo se metio al
desierto, y ayuno los quarēta dias q̄ se cū-
plieron a catorze de Hebrero en Martes
quādo le tēto el demonio, o vn dia mas.
Despues d̄ baptizado pone S. Iuā vna Pas-
cua en el segūdo capitulo, despues q̄ Chri-
sto cōuirtio el agua en vino: y la segunda
dize cō Ireneo q̄ fue aq̄lla q̄ S. Iuan en el
capitulo quinto llama dia festiual de los
Iudios (aunq̄ Cayetano y Gerardo Merca-
tor tēgā q̄ fue Pētecostes) y la tercera Pas-
cua, pone S. Iuā en el capitulo sexto, antes
de la qual dize q̄ harto el Redēptor a los
cinco mil hōbres cō los cinco panes d̄ ce-
uada y dos peces. La quarta y postrera es
la q̄ dize S. Iuā en el onzeno capitulo, que
Christo cerca de la pascua d̄ los Iudios se
fue hazia el desierto a la ciudad d̄ Ephrē,
y luego en el principio del onzeno dize q̄

Abulen. 2.
par. Defē-
torij. c. 12.
Lucas. 3.

Ireneo. l. 2.
cap. 39.

Caie. Ios.
5 Gerard.
Mercator
in Chron.

Christo vino a Bethania dōde auia resus-
citado a S. Lazaro, tras lo qual en hila la
entrada de Ramos: y en el Capitulo treze-
no, dize como ceno cō sus discipulos, y co-
mo vn dia despues le crucificarō. Cayeta-
no pone por segunda la Pascua q̄ queda
puesta por primera, y no va fuera de razō.
Otra prouaciō de la misma verdad hazē
por demonstracion Astronomica Paulo
obispo Forosemproniese, y el Abulēse, y
Iuā Lucido Samotheo, y supōnē dos ver-
dades de fe Catholica: vna de las quales
es q̄ Christo murio a quinze dias del pri-
mero mes de los Iudios, y la otra es q̄ mu-
rio en Viernes. Todos sabē q̄ el Redem-
ptor murio vn dia despues q̄ celebrou su
cena mysteriosissima, en la qual comio cō
sus discipulos el cordero Pascual cōfor-
me a la ley q̄ mādaua comer el cordero
a los catorze dias del mes primero mes d̄
los Iudios, q̄ era la luna q̄ comēçaua en el
mes de Março, y el dixo q̄ nō vino a que-
brantar la ley, sino a cūplirla. En aq̄l mis-
mo dia se comēçauā a comer los panes
sin leuadura, dēde la tarde, y se llamaua el
primero dia de los azymos, por contar se
aq̄lla tarde por del dia siguiēte, como no
sotros comēçamos con el officio diuino
las festiuidades dēde las visperas de la vi-
gilia. Cōfirmādo esto dize S. Matheo que
los discipulos pregūtarō al Redēptor que
dōde queria comer la pascua, y S. Lucas
dize q̄ vino el dia de los azymos en q̄ ne-
cessariamēte se auia de matar la Pascua,
dōde Pascua se toma por el cordero Pas-
cual, y q̄ embio a S. Pedro y a S. Iuan a la
preparar: todo lo qual se hazia a los cator-
ze de luna q̄ era la vigilia de la Pascua co-
mo lo determina S. Iuan diziēdo q̄ antes
del dia de la Pascua ceno Christo cō sus
discipulos, la qual cena celebra siēpre la
Iglesia en lueues, por auer sido vn dia an-
tes q̄ muriēse, y murio en Viernes, q̄ es la
segūda verdad. Esta segūda verdad prue-
ua S. Matheo, diziendo q̄ vn dia despues
de la muerte de Christo, el qual dia de la
muerte era Parasceue, se juntaron los
Principes de los sacerdotes a hazer guar-
dar el sepulchro del Redēptor: y S. Mar-
cos dize q̄ el dia de la muerte de Christo
q̄ fue el Parasceue antes del Sabado, fue
Ioseph d̄ arimathea a pedir el cuerpo del

Cayeta.
Ioann. 2.

Forosem.
lib. 7. suaz
Paulina.
part. 2. A-
bul. 2. par.
De fenio.
cap. 16.

Exod. 12.
Leuit. 23.
Matth. 5.

Chrysof.
hō. 2. in
Matth. 26.

Matth. 26.

Lucas.

Ioan. 23.

Matth. 28.

Marc.

Lucas. 23. Redemptor a Pilato, y Sant Lucas dize, que quando el Redemptor fue enterrado el Parasceue para el Sabado amanesciente: y Sant Iuan dize que quando el cuerpo del Redemptor fue descolgado de la cruz, Nicodemus y Ioseph se dieron priessa a le enterrar, porque era el Parasceue de los Iudios, y Parasceue quiere dezir vigilia, o preparacion de la Pascua: y si se pusiera el Sol entrara la obseruancia del Sabado, quando no pudieran entender en tales ocupaciones. Con lo dicho quedan bien substanciadas las dos verdades, que nuestro Redemptor murio a quinze de Luna, y en Viernes: y concluimos auer sido error de los Griegos que el Redemptor aya comido el cordero con pan con leuadura, porque desto sigue que le comiera a treze de luna, y fuera quebrantador de la ley q dize q en la tarde de el catorzeno dia del mes primero es el Phasc, o Pascua del Señor, y q al siguiente que es el quizenno, es la solemnidad de los azimos del Señor. Lo que sant Iuan dize, que antes del dia de la Pascua comio Christo el cordero, confirma lo dicho: y digo con muchos derechos y Iuristas, que se deve anteponer el parecer mas acertado de vn doctór al no tal de muchos q hazen vna común opiniõ.

Leuit. 23.

36. q. 2. ca. 1. in c. de libel. l. 1. d. 20. Abb. in c. significast. d. electio. glof. in c. 1. de reh. q. & v. l. 6. & Tur. recem. in c. secundu. ecclesi. d. 19. & in. l. 1. c. de ve. te iur. enu. & do. cto. in. ca. capellan. de ferijs.

§. 3.

Dize el Obispo Forosempromiense, y el Obispo Abulense que en el año treynteno de la vida de nuestro Redemptor fue la luna quizenada el mes primero del año de los Iudios a seys de Abril en Iueues: porque en aquel año fue letra Dominical A, que se pone en el Calendario a dos de Abril, y consiguientemente a seys de Abril dõ de se pone la letra E, fue Iueues: con lo qual se prueua que Christo no murio en este año. En el año treynta y vno de su vida fue la quizenada luna del mes primero a veynte y seys de Março en Lunes dõ de esta la letra A, y fue letra Dominical en aquel año la G, y así tampoco murio en este año. En el año de treynta y dos la quizenada luna el mes primero fue a treze de Abril en Domingo, y como fuese año de Biffexto, fueron letras Dominicales F, E, y a treze de Abril se pone la E, que corria entõces por Domi-

nical: y con esto se prueua q no murio en este año. Dexado al año de treynta y tres para la postre, digo q en el año de treynta y quatro fue la quizenada luna a veynte y tres de Março en Martes, en el qual año fue letra Dominical C, despues de la qual dos dias se pone la E, a veynte y tres de Março, y así se prueua que no murio el Redemptor en este año. Agora digo q en el año de treynta y tres de la vida de nuestro Redemptor començado por tres meses y diez dias murio a tres de Abril, porq el primero de luna fue a veynte de Março, y así la llena q es la quizenada fue a tres de Abril, estando el Sol en diez grados del signo de Aries, y la luna en su opposiõ en diez grados de libra: y como en aquel año fuese letra Dominical D, y a tres de Abril se põga la B, q es sexta despues de la D, concluyese euidentemente q murio en Viernes en este año. Prueua mas el Abulense, q dõ de el año treynta y tres del Redemptor no cõcurrieron otra vez luna quizenada, y Viernes hasta los ciẽto y setenta y cinco años de nascimieto del mismo Redemptor. De lo dicho sacamos prouaciõ para el año, mes, y dia de la muerte de hijo de Dios y fue en la Cruz a medio dia y su espirar a las tres de la tarde (como lo prueua el texto Euãgelico) y descuenta el Abulense q quando espiró el Redemptor a las tres de la tarde no era en Toledo en aquel punto mas de medio dia, y en Salamanca la septima parte de vna hora menos de medio dia: porque tanto mas se tarda el Sol en assomar por estas nuestras tierras. Doctores de gran nombre hã tenido pareceres disparatos, deste que piẽso dexar canonizado, y Alberto Magno (si es suya la declaracion de la Epistola de S. Dionysio a sant Policarpo) tiene que Christo aya muerto a treynta y quatro años de su vida, y Georgio Carreto, y Ouphrio Pãuino varon versado en historias, y en cõputaciones tienẽ lo mesmo, y que el dia fue a veynte y seys de Março: lo qual dize tambien Lastancio como Alberto Magno, y Mariano Escoto, y Christiano Masseo, y Gerardo Mercator tengan lo del año treynta y quatro con el ingeniosissimo apurador de verdades Iosepho Escaligero, y que el

Mart. 27. Mar. 15. Lucas. 23. Ioann. 19. Abulen. q. 16. sup. ca. 2. l. 2. Para lipo. Carretus d. au. n. cur. su. Marian. l. 6. Chron. Masse. Christ. l. 8. Chron. Her. Mer. in Chron. Laet. l. 1. d. vera sapiẽtia ca. 10. Iosep. Sa. lig. l. 6. de Emendat. tẽporum. L. d. d. l. 1. d. vera sapiẽtia ca. 10. Irenaus. l. 2. cõtra. Hæreses. ca. 30. 40. Ioann. S. Bachõ epistol. ad Clementẽ quintum. Bur. ia. sup. plẽmẽto super Matthe. 27.

que el dia de la muerte fue a veynte y cinco de Março: y aures mas ageno de razon lo que el antiquissimo Ireneo dize que Christo biuio mas de quarenta años mouido de aquello que los Iudios dixerõ, que como podia auer visto a Abraham, pues no auia cinquenta años. Tertuliano no le da mas de treynta tãto como Lastancio (y fue error de los herejes Gnofticos contra los quales disputana el glorioso martyr sant Ireneo quando toreio demasiado hazia la parte contraria) y Bacon y Iuan de Mures le dã treynta y vno y tres meses y diez dias: sino que ipusieron Biffexto al año: quarto del Redemptor, auidole de poner al octauo, y porq emplearon dos letras Dominicales en aq año, no auiendo de emplear mas de vna, saltaron en vazio vn año justo, aunque acertaron cõ el Burgense en dezir q murio a tres de Abril, y erro Gerardo diziẽdo que a dos. En los treynta y tres años conuienen con los dichos q affirmã esta verdad S. Epiphano, S. Ignacio Apolinario Obispo Laodicense S. Augustin, Victorino Lemouiente, la Historia Escolastica, y Nicolao de Lyra. El glorioso S. Epiphano deve ser leydo aduertidamente, porque dize q nascio el Redemptor a cinco de Enero, y que fue baptizado a siete de Nouiembre, y que primero fue tentado en el desierto que baptizado en el Iordan: y que todo el tiempo de su vida fue de treynta y dos años y setenta y quatro dias, y que murio a veynte y dos de Março: todo lo qual esta mal dicho, y contra lo que la yglesia Catholica lee.

Epiph. l. 2. opera. Hæres. ref. si. Niphopho. Cõstantinopo. in Chron. Caietan. in cap. 21. Matthe. cal. placẽt. in supput. de tẽpore vita chri.

Tertul. cõtra ludo. dos chry. sost. ser. lo. an. Bapr. Cyrillus. ep. stola. ad. Synodum. Carthag. Augu. 4. Tri. ca. 5. & libr. 18. Ciui. Dei. i. ca. vlt. & li. quẽst. noui. res. menti. ca. 55. & Psal. 137. Alber. Mag. sup. per. Mis.

§. 4.

Otro nudo nos queda por soltar en aueriguacion de la verdad de lo q Tertuliano, Chrysofomo, Cyrilo, Augustino Alberto Magno, S. Thomas, Christiano Druthmaro, Ciruelo, Genebrardo, Nicophoro Calixto Caietano Calixto Platẽtino y otros hã dicho, q Iesu Christo murio a veynte cinco de Março, como fue cõcebido a veynte y cinco del mesmo Março, mas otros dizẽ encõtra, que como la fuerça y poder de la verdad este canonizada por mas poderosa q todas las cosas, cõ ella echan fuera el parecer de estos sapientissimos varones, porque al fin dizen que

como hombres se descuydarõ, y hizierõ verdad q solas las sanctas escripturas no han menester lima, y que todo hombre esta sujeto al poder mentir. Dize sant Augustin que la autoridad de la diuina escriptura excede a la bueza de todos los entendimientos humanos y escriue a Fortunato que ningun escritor humano es de tanta verdad ni autoridad, que no sea licito dissentir el, si el no se allegare a la verdad: y en el Prologo del tercero libro de la Trinidad dize que ninguno q leyere sus libros deve dar les credito, sino se lo mereciere la probacion abonada de lo que dizẽ, y el glorioso san Hieronymo pregona que quiere mas reprehender sus errores, que no permanecer en ellos, por huyr la verguença de se cõfessar ignorante. Este parecer que tiene auer sido Christo crucificado en el dia en que fue concebido, salio de vna verdad que es auer sido Christo concebido y muerto en vn mesmo dia de la semana, que es el Viernes de lo qual sacaron falsamente q tambien fue el mesmo dia del mes, pues fue concebido a veynte y cinco de Março, y fue muerto a tres de Abril, y esto es mas cierto. Los que dizẽ que murio en Março, tambien tuuieron color de ser engañados, por començar la primera luna del año de los Indios en Março: y como aquella primera luna era llamada el mes primero, así Março fue el primero de los meses Romanos, y cõfundieron vna primera con otra. Quãto a lo de la grande Eclypsi que fue hecha en la hora de la muerte de nuestro Señor Iesu Christo, deuemos dezir con S. Chrysofomo, sant Hieronymo y cõ Alexandre Picolomineo que absolutamente fue milagrosa, y por esto espantado S. Dionysio de la ver, pregunto al su grande amigo Apolophanes en la ciudad de Heliopolis de Egipto donde se hallaron por entonces, siendo el macebo de veynte y cinco años: que cosas eran aquellas tan al reues de lo que pedia la orden natural, y que respondió Apolophanes, ser mudanças de las cosas diuinales. La razon desto es que supuesto que los mouimietos propios del sol, y de la luna seã dende poniente a oriente, como la luna

sus est. Tho. l. 2. in c. 2. Ioannis. Christo. Drut. c. 61. Mar. Darocẽ trac. de luna pat. & de corre. diõ. Calenda. 2. 3. Genebrar. in Chronog. Siegebr. in Chron. con. Aug. 2. sup. Genesii.

Hicrony. c. 9. d. laiz

Chrysof. ho. 89. in Matthe. Alex. Picolomineus d. reforma. ti. Calendarij. Hiero. cap. 27. Matthe. Dion. epistol. ad Põl. car. & p. sto. ap. V. pollophan. nam.

camine

Segunda Parte

camine cada mes quanto el sol en todo vn año, anda mas apriesa, y por esso ella da siempre alcance al sol, y nunca el sol a ella: y como los Eclipsis se hagan con los tales alcances, la luna se mete por hazia el poniente entre el sol y nuestra vista en la cabeza o cola que llaman del Dragon en la linea Eclyptica, y es dentro de doze grados antes o despues de la cabeza, y cola del Dragon: y segun q̄ mas de directo respecto de nosotros se le pone debaxo, tanto mas dura el Eclypsi, y para esto es necessario que sea con iunccion de la luna con el sol, (opena de no poder auer natural Eclypsi d̄ otra manera. Al reues desto se caufo el Eclypsi de la muerte del Redemptor, porq̄ era luna llena siendo quinzena en diez grados de Libra, y estava en oposicion del sol que estava en doze grados de Aries, y por el consiguiente ella estava debaxo de tierra (al parecer de la vista) distante ciento y ochenta grados del sol al punto en que nuestro señor fue crucificado al medio dia: y pues en aquella hora se començo el Eclypsi, concluymos que la luna contra la naturaleza de su ordinario y regular mouimiento se apressuro dende la parte del oriente (como dize Dionysio) hazia la del occidẽre, hasta que alcanço al sol en el medio dia respecto del meridiano de Hierusalem, y lo que auia de andar en onze horas y media segun su natural mouimiento, lo passo en vn punto, y se fue debaxo del sol tres horas que duro el Eclypsi, y ansillego al meridiano de Toledo con el sol, pues ay tres horas de tiempo dende Toledo a Hierusalem (saluo si ay media hora mas) y dende alli se torno en vn punto al puesto en que estuiera sino se ouiera hecho esta nouedad en ella: y como ella este metida en su cielo como el nudo en la tabla, deue se entender que todo su cielo resualado del concauo de Mercurio con el qual se toca, vino mouido por su angel mouedor a causar el efecto dicho. Otros imaguan q̄ sin auer auido alteracion en los mouimientos celestiales, se ayan condẽfado las nuues, y escurecido al mudo cõ notables tinieblas: mas esto no sacara la respuesta que dio Apolophanes, ni mere

ciera nombre de Eclypsi, ansí no esta biẽ dicho. Lo que dize el Euangelio q̄ aquel escurecimiento tomo a toda la tierra, declaran algunos doctores que se dixo por manera hyperbolica y de encarecimiento, no se deuiendo entender mas q̄ de algunas prouincias cõterminas a Hierusalem: como se dize que la hambre de Egipto en tiẽpo de Ioseph se apodero de todo el orbe, y no quiere dezir mas q̄ por muchas tierras en el contorno de Egipto: y tal fue la manera de hablar de la escriptura, que el rey Achab auia buscado al propheta Helias por todas las gẽtes, y no quiere dezir mas de que por el reyno de Iudca, y por qualque lugar cercano ala raya del reyno: y el propheta Daniel dixo al rey Nabucodonosor que su grandeza llegaua al cielo, y su potẽcia hasta los terminos de la tierra vniuersa: y del Edicto de Cesar Augusto dize San Lucas que incluia a todos los del orbe mundano, y no hablaua mas de con los del imperio Romano. Otros que miran mas al mysterio dizen que a todo el mudo absolutamente cubrieron aquellas tinieblas, porque todo el mundo tuiesse razon de inquirir la causa, y de venir al conosciendo del Redemptor: y señala damente para quando se les predicasse el Euangelio, induzir los con esta señal maravillosa a la recepcion de la fe: y ansí se aproueche della para lo mesmo S. Dionysio predicando la fe a su amigo Apolophanes, y en tal caso dizen bien San Hieronymo y Gabriel Biel que Dios no cõcurrio cõ el sol para lo de dar luz al mudo, porque la luna no puede occultar le todo, de manera que no alcãce a dar luz en algunas tierras. Concluyo con los mysterios de la passion del Redemptor notando que dizẽ San Hieronymo y Theophylacto conforme al texto de San Iuan q̄ Iesu Christo fue puesto en la Cruz al medio dia, y no tres horas antes como se lee en San Marcos: porque les parece q̄ la letra de San Marcos esta mendosa por culpa de algun traductor (caso muchas vezes acontecido) y que al principio se escriuio con cifras griegas, y como la cifra q̄ vale seys sea semejante a la Griega que vale tres, pusieron esta G. por la cifra

Matt. 27. Origenes traça vltimo in Marth. xij. Genes. 41.

3. Reg. 18.

Daniel. 4.

Luce. 2.

Theophylactus in e. 27. Marth. i. Euthymius cap. 67. in Marth. Hieron. Psal. 77. & Marth. 27. Gabriel. l. 2. d. 1. questio. 4.

Theophylactus Jac. c. 19. Ioannis. Adrianus Finus. l. 6. Flagell. cap. 66.

Dion. epi. ad Polycarpum Põrificem. Suidas.

cifra que vale seys: mas si esta doctrina no fuere de muy entero abono, valga la verdad de nuestra Biblia vsual aprobada por la yglesia.

CAPITULO. XXII. DE LO QUE acontecio a vnos nauigantes con los demonios sobre la muerte de nuestro Redemptor sobre auer sido el demonio confundido por la muerte de Iesu Christo, y de la phisionomia del Redemptor, y de su madre, y de su parentela: y de la edad de Sant Ioseph su esposo y virgen, que viuia en tiempo de la passion del Redemptor, y de los años que la madre de Dios viuio en este mundo.

§. I.

Or el tiempo de la passion de nuestro Redemptor acontecio vna cosa notable q̄ originalmente cuenta Plutarcho, y Eusebio Cesariense y otros la toman de el, que aquel Epytherfes padre del Retorico Emyliano solia contar: que nauigando vna vez de Egipto para Italia, lle go vna sobretarde a emparejar con las islas Echinadas, que dize Plinio auer se leuantado entre las aguas del mar cõ las horurras q̄ mete el rio Acheloo en frente de la Etholia: y que alli encalmo sin poderse menear, mas que ya que con harto trabajo pudo llegar a las islas Paxas propinquas a Corfu, oyeron vna voz q̄ salia dellas, y pedia por vn marinero que yua en el nauio, y se llamaua Tamo, y hõbre Eypcio que jamas por aquellas partes aportara: el qual como respõdiel se a la boz, dixole la boz que quãdo emparejassen con las islas Palodas, dixesse a grandes bozes q̄ el gran Pan era muerto. Como no viesse a quien aquellas platicas le hazia, quedaron algo confusos, y en llegando a las Palodas tornaron a encalmar, y Tamo clamó que el gran Pan era muerto: y luego sono vn clamor espantable en las islas como de muchos q̄ de muy admirados, y tristes gemian, y solpirauan con la mala nueva de la muerte del gran Pan. No ay poeta que no cuente y pinte las condiciones del Dios Pan, y hasta Sant Augustin le acompaña con sus Lupercos en Roma, y trata de las fiestas Lupercales, instituydas por el Rey

Plutarc. l. de defectu oraculorum,

Plini l. 2. ca. 85. & l. 4. cap. 22.

Ouid. 2. Fast. Augu. fin. de Ciuit. Dei. 18. Alexã. l. 3. c. 22 & l. 4. ca. 12.

Euãdre al vso de su tierra Arcadia, y era Dios de pastores (como tambien lo toca Alexandre de Alexandro) y tenia tẽplo en el monte Palatino de Roma, y su estatua tenia cara de cabra dada de colorado, cõ cuernos leuãtados, y cõ resplãdecietes estrellas en el pecho, y su parte inferior vellosa cõ pies d̄ cabra y en la vna mano tenia vna flauta de siete caños, y en la otra vn cayado de pastor, y era tenido por vn gran Dios, y en Egipto por el mayor de los ocho grãdes, y los Mendefios le honrauan con supremas hõras, y por amor del adorauan al cabron por Dios, y los cabreros eran tenidos en gran respecto. Esto mesmo repite Gregorio Gyrardo, y Phornuto, y Eusebio Cesariẽ se discuten la Theologia desta estatua de Pan, diziendo que Pan en Griego quiere dezir todo, con lo qual significan al vniuerso que incluye todas las cosas, y con los dos cuernos al sol y a la luna q̄ tienen cuernos de resplandores, y la piel de la onsa de muchas colores de q̄ le reuisten, por la variedad de las cosas del vniuerso: y cõ la parte inferior y vellosa de cabra significaron la tierra aspera, y con la parte superior de hombre racional dieron a entẽder la regiõ celestial morada de los dioses sapietissimos. El hazerle Dios cãpesino, y solitario, era para significar ser solo vno el mudo, y el tener la cara bermeja denota el resplandor celestial, y es la cara del mudo el cielo, y las pecas del cuero de onsa significan las estrellas, y con los pies de cabra significauan la firmeza de la tierra, y las siete fistulas de su instrumento significauan la harmonia celestial de las siete espheras y los siete tonos que resultan de su musica, y en el recordado cayado pastoril se significaua la reuoluciõ de tiempo vniuerso, que se le juntan los fines de los años con sus principios, y este es Dios de la naturaleza vniuersal, o por hablar al proprio, simbolo de toda la naturaleza. Dixeron que auia luchado con el amor, y que auia sido vẽcido del, porq̄ contra el amor no ay resistencia: y en hazerle con luxuriosa y cabruna figura, dauan a entender la prolifcativa virtud seminal del vniuerso que engendra

Gyrardus Syntag. 15 Phurnut. de natura Deorum. Eusebius. 3. Præp. Euange.

Seruius su per Bucolicis Prærius. l. 44. Hieroglyph. & lib. 59.

Alciatus
Emble. 97.

dra todas las cosas naturales compuestas de los quatro elementos. Lo dicho es a proposito de nuestra escriptura, mas Alciato declara, q̄ por este Pan se entiēdan las dos facultades del hōbre, la racional en lo que de la cinta para arriba tiene de figura de hōbre, y la sensual, o irracional en lo q̄ de la cinta para abaxo tiene de cabra, q̄ es la forma en q̄ pintan a los Satyros. Ya q̄ tenemos que cosa sea este Dios Pan, assentara mejor la doctrina q̄ agora tratate, y primeramente lo del sentido literal q̄ el Satyro cornicabra es animal luxuriosissimo, y por esso le recibieron para cō el significar al maluado Chā hijo de Noe, q̄ enseñó el pecado cōtra natura: y por tal deidad biē se entiēde el demonio induzidor a todo linage de pecado, y como Pā fue renido por Dios a pastores capesinos, los demonios q̄ se mostraron apesarados cō su muerte, vsarō de su nombre en el cāpo mas q̄ de otro, llorando el derrocamiento de su principe vniuersal hollado por la muerte del Redemptor.

Matth. 8. Los demonios nunca pudierō concluir en quanto biuio el Redēptor q̄ fuesse Dios, aunq̄ algo (como dize S. Mattheo) barrūtauan: porque si le conocierā, deuemos creer cō S. Pablo q̄ nunca le procurará la muerte pues por su muerte auia de ser confundidos: mas en espirando el en la Cruz, luego le conocieron ser Dios verdadero, así por el cumplimiento de las escripturas, como por le ver a el glorioso, y omnipotente despojador de los infernos: y viendo le muerto, y que por el perdian el señorío del mundo, q̄ el mesmo Redemptor auia significado con la cōparacion del fuerte armado, y viendolo Dios y gran Dios, llamaronle el gran Pan, y sabiendo que tanto perdian por su muerte, hizieron aquella muestra del grā llanto que dize Plutarcho. El embiar lo a dezir vnos demonios a otros, parece deuer se reducir a la diuina disposicion que los forço a todo aquello, para que los Gentiles tuuiesse ocasion de inquirir la razon en que se fundauan. Eusebio Cesariense entiēde por el gran Pan al principe a los demonios, por cuya muerte aqui nōbrada se entiēde su derrocamiento del señorío que tenia el mundo:

mas el Foro sempronienense entiēde por el a Christo, y por los q̄ se mostrauā apesarados, a los buenos angeles q̄ le parece auer mostrado aquel sentimiento doloroso por la muerte de su Criador: y añade que fue parecer de algunos q̄ aquel clamor y llanto fue en la noche siguiente despues de auer expirado el Redemptor en la Cruz, y todo Christiano deue poner esto en su memoria. Fue tan publico este acōtecimiento, q̄ lleuó a noticia del Emperador Tiberio, el qual embio a llamar al marino Tamō que se lo conto como auia pasado.

§. 2.

¶ Ya que auemos dicho lo de la muerte del Redemptor en el año dezio cheno de Tiberio Cesar, sera bien dezir la physionomia de su persona, y lo primero sea leer la carta del Romano Proconsul Publio Lentulo que anda con las de S. Antonio Abad, y dize lo siguiente. Publio Lentulo al Senado Romano salud. En este tiempo ha aparecido, y viue agora con nosotros vn hōbre de grā virtud, al qual sus discipulos llaman hijo de Dios, y el sana los enfermos, y resucita a los muertos. Es hombre bien sacado de cuerpo, y digno de ser mirado, y de tal cara, que por ella los q̄ le mirā le puedē amar y temer, con cabello de color de auellana bien madura, y llano casi hasta las orejas, y dēde allí hasta los hombros le tiene algo bolteado y distinto en guedejas, y de algo mas vino color q̄ por arriba, y le ondea sobre los hombros. Tienele distinto en medio de la cabeza echando cada mitad a su lado, conforme al estylo que guardan los que llaman Nazareos. Tiene la frente llana y serenissima, y la cara sin arruga ni macula en toda ella, hermoſeada de vn color medianamente colorado, y la nariz muy bien hecha, y la barba bien llena del color del cabello, no larga mas hendida en medio: Su mirar es sincero y con madurez, los ojos zarcos y cō varias pintas y claros, y es terrible en el reprehender, y en amonestar blando, amable, y alegre, guardando en todo madurez: al qual ninguno ha visto reyr, mas llorar si muchas vezes, bien fornido de persona, y derecho de cuerpo, de tales brazos y

Forosem
pro. li. 16.
fuz. Pau-
linz. ca. i.

Lentulus
Publius

Matth. 8.

1. Cor. 2.

Lucas. II.

Niceph. lib.
1. Hist. Ec-
clesiast. c.
40.

Nota.

Nicepho.
lib. 2. cap.
7.
Chryf. ho.
13. in Mar-
cum.
Hiero. c.
9 & 21.
Mathei &
epistol ad
Principia

Clemens
stro. 6.

Nicepho.
lib. 2. c. 23.

manos, que deleyta el solo ver los: y es graue en el hablar, y de poca platica, y modesto, y hermoso sobre lo que puede ser vn hombre, y llamanle Iesus hijo de Maria. Esto dize la sobredicha carta. Hablando Nicephoro Calixto desto mesmo dize, que la muestra personal de nuestro señor Iesu Christo segun auia quedado entendida por relacion de los antepassados, fue de cara extremada y biuissima, y de siete palmos de estatura corporal: con cabello algo roxo, y no muy espesso que declinava vn poco a crespo y largo, y las cejas negras. De sus clarissimos ojos se despedia vna maravillosa graciosidad y eran de biuissimo mirar, y la nariz algo larga, y la barba de suauexura, y no muy larga. Nunca nauaja toco en su cabeza: ni mano de hombre se la tratō, sino fue la de su madre, y esta no mas de por el tiempo de su niñez. Traya vn poco inclinada la cabeza por no dar muestra de muy derecho y estirado, y el color de su cara era qual la del trigo, que de sazonado se va secando, entre bien blanco, y algo roxo. Su cara ni fue redonda ni aguda, sino algo mas larga que ancha, como la tuuo su madre: y con traerla algo inclinada mostraua grauedad, y prudencia, y mansedumbre agena de todo accleramiento ayrado, y en fin que el fue semejante a su madre, quanto fue possibile ser lo. Esto es de Nicephoro, y el primero S. Chriostomo, y S. Hieronymo dixeron que de los ojos del Redēptor y de su cara salian maravillosos resplandores, con que por alguna manera se descubria la magestad de su diuinidad que en el esta encubierta. Todo lo dicho bien condena la frialdad de Clemēte Alexandrino, que tiene auer sido el Redemptor de vil forma corporal: porqu e ninguno reparasse en ella con el contento de la vista sensitua, y se dexasse de la cōtemplacion de su diuinidad. De la physionomia de la virgen su madre trata tambien Nicephoro, y dize por autoridad de Epiphanio q̄ en todas sus cosas era honesta y graue, y de pocas palabras y estas muy necessarias aunque se daua prōpta para oyr a otros, y muy affable: honrando a todos deuidamente con grande aduertencia. Fue de

mediana estatura o algo mas q̄ de mediana, y tuuo agraciada libertad de hablar con todos, sin risas, y sin turbacion de semblante, y sobre todo fue agena de ira. El color de su cara remedaua al del trigo, de cabello roxo, y de ojos biuos con las pupillas verdes, y las cejas negras, y arcuadas, y la nariz larga, los labios rubicundos como vn clauel, y llenos de suauidad de palabras, cō cara mas larga que ancha en buena proporcion, y sus manos y dedos largos. Era enemiga de fausto, y no sabia fingir semblante que no le fuesse natural, ni consentia en lo que a ella tocava blanduras regaladas, biuiendo siempre cuydadosa de vna excelente humildad, ni vestia ropa que no le fuesse natural el color q̄ tuuiesse, lo qual se verifico mucho despues de su muerte con el velo de su cabeza. Y por concluir digo q̄ en todas sus cosas resplandecia vna soberana gracia d̄ Dios. Hasta aqui es d̄ Nicephoro.

§. 3.

Por no dexar ajuna esta obra de los mejores bocados que puede llevar quiero dezir algo de lo tocante a la siempre Virgē Maria, y dignissima madre de Dios: y digo cō Nicephoro (aunq̄ algo es contrario a lo dicho en el capitulo decimo) q̄ en Belē moro vn sacerdote llamado Mathan q̄ tuuo tres hijas, Maria, Soba, y Ana, y que maria caso en Bethleen y pario a Salome que fue partera, y Soba caso tambien en Bethleen, y pario a S. Elisabeth madre de S. Iuan Baptista: y q̄ la tercera llamada Ana caso en Galilea cō Ioachin, y pario a S. Maria madre de Dios. Pedro Dorlando y otros entran con Emerencia y con Ismara para venir a la madre de Dios, y a la de S. Iuan Baptista. Baptista Mantuano y S. Augustin, y S. Antonino, y Haimon, y Tritemio prosiguen diciendo con S. Hieronymo y otros de S. Ana que auiedo parido a la madre de Dios, y quedado biuda de Ioachin, se torno a casar con Cleophas hermano de Ioachin por diuino mādamiēto, y pario del otra Maria con sobrenombre de Cleophe, y esta caso con el Alphco, del qual pario quatro hijos Apostoles, que fueron S. Santiago el menor, Ioseph el justo, Simō Zelotes, y Iudas Tadeo. Defunto Cleophas tor-

Natalis
Beda in A-
polog. pro
fil. Annæ.
Henricus
Mauroy
in Archie-
pil.
Nicepho.
lib. c. 3.
Hiero de
perpe. vir-
gin. Mar-
& q. 4. ad
Hicabianæ
& c. 1. ad
Gala & c.
12. 27. Ma-
Pet. Dorle-
in vita An-
næ.
Baptist. li.
1. Iarthe-
nices Ma-
rianæ.
Augu. ser-
25. ad tra-
tres.
Anton. 1.
part. 4. c.
6. §. 10.
Haymo e-
pil. Haber-
stanten. li.
2. r. r. m.
morabili.
Tritemio
in vita S.
Annæ S.
Lhom. c. 1.

no Dios

Galat. Abulen. q. sic. ii. Ge. uel. Cbra. dus lib. de Monoga. mia beata. Anne. Cornelius Iansenius in Cöcor. datia Euä. geli cap. 143. Dida. cus Velaz. quez pro Statuto Tolet. no Philip. Bergom. in Supple. mento Chronico rum Item Antoni. nus 4. p. Sum. ti. 1. cap. 38. in punci. & c. 31. 5. 2. Joannis. io. Glos. Ordi. c. i. ad Galat. Mathias. 188. h. r. n. re. phantus Iu. li. cus in Vita S. Colecta.

no Dios a mãdar a S. Anna casar otra vez con Salome, del qual pario la tercera hija que tãbien por honra dela primera la llamo Maria cõ el sobrenombre de Salome su padre: y esta caso con el Zebedeo, y pario a S. Juan Euangelista y a Santiago el Mayor. El otro Iacobo Fabro, Erasmo y Cõrado de Vimpinacon, Iansenio y Diego Velasquez tomarõ muy apechos escriuit contra los muchos casamientos de S. Anna, no les pareciendo hazedero q vna muger tan sancta ouiesse casado tãtas vezes: mas ni por esto dexare lo dicho cõ el comun de Doctores que se allegan a lo d S. Juan: y aun escriuen Masseo y Estepha. no Iuliano que la sancta Colecta de Gã. te recibia pesada y desgraciadamente tã. tos casamientos en la gloriosa S. Ana: y que vna noche la aparecio en visõ la san. cta en medio de sus hijas y nietos, y la pre. gunto que si la ternia en menos por auer dado ella tal fructo como aquel que era el mejor que auia en el cielo y en la tierra, cõ lo qual la bienaueturada Colecta mu. do el parecer, y la fue muy mas denota por sus muchos descendientes, que sino los tuuiera, y esto acontecio en el año de mil y quatrocientos y quarenta y seys. Dize mas Masseo que Ioachim auia veyn. te años, y Sancta Ana diez y seys quando casaron, y que Ioachim era natural de Se. phoro pueblo de Galilea cabe Nazareth: y que nascio la virgen Maria a los veyn. te años del casamiento de sus padres, y que murio su padre ocho dias despues que ella nascio, y que Sancta Ana vino a morir a veynete y seys de Iulio de cin. quenta años dexando a la Princesa del mundo preñada del hijo de Dios: y en los quinze, o diez y seys años que Sancta Ana biuio despues de la muerte de Ioachim bien pudo casar otras dos vezes y mas, y parir las otras dos hijas y mas. Lo di. cho me satisfaze mas que lo que Cedre. no dize que Ioachim biuio ochenta años y Sancta Ana setenta y nueue, dexando a la virgen de onze años: porque se se. guiria q la pario de sesenta y ocho años, que es cosa que no puede ser sino por milagro, y fuera mucho mas milagroso parir despues otras dos vezes. De la so. berana Señora y siempre Virgen Maria

fabemos por articulo de fe que fue casa. da legitimamente con el glorioso señor Sant Ioseph su pariente, y dize Iustino que fue carpintero, y Nicephoro con la vul. gar manera de hablar dize que el era en. tonces muy viejo, y que se le dio en guar. da la virgen: mas no me satisfaze que di. gan Sant Epiphanio y Cedreno, que auia entonces ochenta años, y dize Cedreno que viuió ciento y diez. Ioseph por diu. na prouidencia fue dado a la Señora del mundo, y madre de Dios y nuestra para q la siruiesse, amparasse, y proueyesse, y la a. cõponasse en la huyda d Egypto, y en los otros trãces trabajosos en que se vio: pa. ra lo qual no bastara el siendo viejo, y an. si no creo que seria mas que de treynta a quarenta años quãdo no falta seso, ni fa. tiga la vegez. Por este mi parecer haze a. quello del propheta Esayas, que moraria casta y honestamente el mancebo con la donzella, lo qual dizẽ la Glosa Interlineal y el Nicolao que se verifico en Ioseph en su es. posa la virgen. Tambiẽ se discute mu. cho si fue casado antes que se desposasse con la Virgen, y Origines, Euthymio, y Gregorio Turonẽse, y Ecumenio, y Nice. phoro dizen q si, tambien como el otro Hippolyto Portuense, cõ Salome hija de Ageo hermano de Zacharias padre de S. Iuan Baptista, y hijo del sacerdote Bara. chias, y que en ella tuuo quatro hijos, Ia. cobo, Simeon, Iudas, y Ioses, y dos hijas, Hester, y Thamar. Los mesmos hijos le da Sant Epiphanio, y dize que Iacobo fue el Apostol, y el Obispo primero de Hierusalem y el llamado hermano del señor, y a esto sea tienen Eusebio Ce. sariense y Abdias Babylonico y sin estos afirman que tuuo hijos Sant Hilario, y Sant Ambrosio, y aun Sant Ambrosio dize que se puede prouar por sancta Es. criptura, mas esta probança seria mas escrupulosa. Yo a la sombra de Sant Hieronymo, y de Sant Augustin, Ruper. to Abad, Beda, y Hugo de Sant Victor, y Pedro Damiano Obispo Sant Thomas, Vbertino y otros, y esta por Canon oso dezir que Sant Ioseph guardo toda su vida virginidad, y el glorioso Sant Hie. ronymo grita con furia sancta cõtra los que dizen lo cõtrario, y dize que fue in. uenciona

Esaie. 62.

Greg. Tu. ronon. in Histo. frã. coru. Ni. cephorus. li. 2. Histo. Eccl. ca. 344. Chry. sofo. & Theoph. in 13. Epi. ph. li. cõ. tra Hæ. res. to. z. hær. 28. 29 & 1. z. c. 15. 78. Euseb. 1. z. Histo. Eccl. c. i. Abdias li. 6. Historia Apostol. Hila cano. ne i. in Matt. Am. bro. li. de. In. situ. Virg. & in c. i. ad Ga. lat. Hie. ro. contra Heluidiu. & inc. iz. Marthai. Augusti. ser. 14. de natiu. Do. mini. Ru. perus in c. i. Matt.

Beda in c. 6. Marci. Hugo. q. 5. super ad Galat. Thomas in. c. i. ad Galattas. Vberti. l. 1. c. ii. Ca. non. Bea. ra. Maria. 27. qua. st. 2 Petrus Damianus epistola ii Nicepho. lib. i. cap. 7. & 8.

Augusti. ser. 81. de tempore Hierony. cõtra Hel uidium de perse. Vir gin. Ma. ria. Am. bro. li. i. d. In. tituti. Virgini. cap. 6. 7. & Episto. 80. & lib. 7. in Lucam. Chryso. st. hom. 5. in Marthai. Cyprian. ser. de passione Christi. Canon. 27. q. 2. quod autem. ex Gregorio & capit. si. enim ex Chryso. st. Ant. p. ti. 6. c. 3. §. i. & 4. p. Sum. ti. 15. c. 26. §. i. Eusebi. in Chron. ni. Pãuini. in Chron. Marjanus li. i. Chro.

uencion de temerarios, y ardid fingido del herege Heluidio y de sus semejantes. No me puedo persuadir que fuese marido de la que fue espejo de virginidad, si. no quien fuesse puro virgen.

§. 4.

De lo tocante a la edad que biuio la madre de Dios en esta vida mortal dize Nicephoro que fueron cinquenta y nue. ue años de los quales biuio los tres pri. meros en casa de sus padres, y luego of. frecida en el templo biuio alli otros on. ze y de catorze fue desposada con el san. cto Ioseph, y el la lleuo a su casa, y a los quatro meses de su desposorio concibio al hijo de Dios, y le pario de quinze años, y desta edad se tiene comunmente que pario a su hijo y Dios suyo y nuestro. Cõ su hijo biuio todo el tiempo que el estu. uo en este mundo, que fue de treynta y dos años, y tres meses, y diez dias, y en la Cruz la encomendo a Sant Iuan Euange. lista, aunque muchos solennes Doctores dizen con Sant Augustin que S. Ioseph era biuo, y esta canonizada esta doctrina en el Decreto: mas si fuera verdad lo que dize Cedreno que de ochenta se despo. so, y que de ciento y diez murio, no llega. ra al tiempo de la passion con dos años y medio, y aun cõ tres, pues primero se des. poso, que la virgen cõcebiesse, y despues del desposorio fue la vida del Redemp. tor de treynta y tres años. Despues de la muerte de su benditissimo hijo biuio la Señora del mundo onze años que cõ los dichos llegã a cinquenta y nueue: y Sant Antonino afirmando este parecer dize ser el mas comun: y Eusebio, Onuphrio Panuino la dan sesenta y dos y Mariano Escoto y Peronio sesenta y tres, y Meli. ton sesenta y nueue: y no se recibe lo que Sant Elisabeth y Masseo dixeron con Eu. sebio en su Chronicon que no biuio mas de quarenta y nueue: porque no le que. dara mas de vn año de vida despues de la muerte de su hijo, y es el sentimiento de los sanctos Doctores que la dexo su hijo en este mundo para que alumbrasse a la yglesia de muchas cosas que ella sabia, y para vn arrimo y consuelo de los creyen. tes, y vn grande attractiuo de los infieles a la fe con su grande sanctidad, y exem.

plo: lo qual no se pudiera hazer en tan. breue tiempo. Tambien Driedon passa con lo de los sesenta años, mas yo con Sant Epiphanio a quien pone Sant Anto. nino por autor deste parecer, que tam. bien anda el remate de las obras de Sant Anselmo, y le tuuo Cedreno, tengo que biuio despues de la muerte de su hijo veynete y quatro años: a lo qual me mue. ue (allende las autoridades dichas) la co. rona que toda la yglesia reza por deuoc. ion de los años que aquesta gloriosissi. ma Señora biuio en en este mundo: y la silla de Sant Pedro tiene concedidas mu. chas indulgencias a los que la rezan de. baxo del numero de sesenta y dos auemarias con ocho vezes el pater noster, anteponiendo vn pater noster a cada diez auemarias: bien como en la corona del Redemptor rezamos treynta y tres ve. zes el pater noster con el auemaria, por. que sabemos cierra que biuio treynta y tres años. Simeon Meraphrastes es de mi sentimiento, pues dize que la virgen lle. go a gran vejez: lo qual no es la edad de sesenta años. Dize mas Nicephoro que la madre de Dios despues de la Ascension de su hijo al cielo, moro con Sant Iuan Euangelista en el Cenaculo de Sion don. de ceno el Redemptor con sus discipu. los, y de adonde salio a orar al huerto, y en aquella casa se recogian los discipu. los, y alli les infuso al Spiritu sancto des. pues de su Resurreccion, quando entro a ellos las puertas cerradas, y alli le toco Sant Thomas y fue confirmado en la fe de la Resurreccion: y alli baxo el Spiritu sancto en el dia de Pentecostes sobre los ciento y veynete creyentes: y alli eli. gieron los Apostoles a Santiago el me. nor por Obispo de Hierusalem, y alli fue ron escogidos los siete Diaconos vno de los quales fue Sant Esteuan, y alli fue la elecion del Apostol Sant Mathias en lu. gar de Iudas el traydor. Esta fue la mora da de la Virgen, y lo afirman Cedreno, Sant Bernardo: y no hallo razon que pue da sanear lo que Meliton escriue, que mo. ro cabe el monte Oliuete, pues el va. lle de Iosaphat estana entre Hie. rusalem, y el monte Oliuete.

ata. y. Pe. rionius in Ioã Euã. g. Massaus. 1. 8. Chroni. cz. Drie. don lib. 3. capi. 4.

Metaphra. stes oratio. ne de dif. cur. su. vite. beata. Ma. ria. Meli. ton episco. pus. Sardē. sis. l. d. tran. situ. virgi. nis.

Astor. i. & 2. cedre. nus in cõ. pendio Bernar. de la menca. virgi.

CAPITULO. XXIII. DE LA muerte de la soberana Virgen Maria, y de su sepultura, y resurreccion, y de como Tiberio Cesar quiso canonizar al Redemptor por Dios, y prohibio las acusaciones contra los Christianos: y de la carta que Augaro Toparcha de Edessa escriuio al Redemptor, y de la respuesta que el Redemptor le embio.

§. 1.

Ara venir a hablar del transito de la madre de Dios deste destierro para la gloria celestial, deuemos considerar con Sant Hieronymo quan grandes fueron sus angustias por carecer de la compañia del su hijo y Dios: y como el mayor descanso que hallaua era en yr y venir a visitar los lugares de la passion, y señaladamente los que fueron consagrados cō la sangre del criador del mundo: y alli se le tornaua su alma vn mar de lagrymas, y sus dos ojos rios caudalosos por donde corrian regando aquella cara que la hizo Dios para si, y que le parecio tan bien, que el mesmo con ser hermosura infinita, la llama hermosa. En cada lugar se arrodillaua, y besaua la tierra que auia visto regada con la sangre de su hijo, y dende alli le embiaua sospitos sin cuento, y amorosissimas querellas, suplicandole que pues a otros muchos que no le erant tan propinquos, tenia ya consigo en la gloria, que no la dexasse a ella tanto tiempo desterrada de su dulcissima presencia. Yo no ternia por mucho atrenimiento dezir q̄ la magestad infinita del su hijo la visito en este mundo, y la consolo algunas vezes: porque de los Angeles, pareceme consideracion de alma secarrona poner en duda que la ayan venido muchas vezes con recaudos del su hijo, y Dios de la infinita magestad, y la ayan consolado prometendola cumplimiento de sus desleos en su deuido tiempo: bien tal como el mesmo Redemptor fue confortado del Angel que le cmbio su padre quando en el huerto de Gessemani, le oro cubierto del sudor de sangre que se librasse de la muerte, si era cosa hazedera. Dizen pues Nicephoro Calixto y Meliton que quan-

Vide Bap- tista Man- ruanū l. 3. Partheni- ces Maria- nar.

Nicepho- lib. 2. c. 21.

do fue la diuina voluntad de la cumplir sus ardentissimos desleos, que se lo cmbio a notificar con vn Angel: y que la cordera sin manzilla recibio inestimable gozo con tal menfageria, y tambien porque la certifico que su hijo y señor vernia en persona por ella. Luego se adereço el aposento de la virgen, y se puso cera ardiendo delante del talamo. Virginal, donde la esposa con ardentissimos desleos esperaua la llegada del esposo que la viniessse a honrar la su muerte temporal, para luego biuir con el vida de gloria inflexible. Fueron combidados para vn tan soleno auto los pacientes, y otras personas mas allegadas por amistad y conoscimiento, y la Señora del mundo les dio cuenta del recaudo que le fuera traydo del cielo, y de su presta partida, y les mostro vn ramo de palma resplandeciente, que su hijo la embia ra de los jardines de la gloria, en señal que salia deste mundo llena de victorias, y que la esperauan en el cielo con recibimientos y triumphos quales nunca el mundo vio ni vera hechos a pura criatura. Los Apostoles que andauan por remotissimas partes del mundo fueron trabidos en vn punto por los Angeles a Hierusalem para se hallar a la muerte desta gloriosissima señora (como lo afirman Sant Damasceno, y otros) por lo auer ella pedido assi, y aun yo creo que sin que ella lo pidiera se hiziera, porque conuenia mucho hallarse alli. Fue puesta la señora en vna pequeña cama asistiendola el glorioso Euangelista, y los demas Apostoles rodeados della, como parece auerles sido prophetizado en los Cantares donde se dize que sefenta fuertes rodearon al lecho del Rey Salomon, que es Christo. Allí se hallaron quantas nobles mugeres auia en Hierusalem que la tocassen en sangre, o en particular conoscimiento: y por se parecer a su hijo, hizo su testamento, mandando a Sant Iuan (como lo dizen el Metaphra- stes, y Meliton, y Gregorio Arçobispo Turonense) que diessse dos faldillas que vestia la Emperatriz del vniuerso a dos biudas: sus vezinas que la auian sido mas aficionadas y seruidoras: (aunque yo mas

Damascenus ser. d. dormitio ne Deiparae.

Canti. 3.

Metaphra- stes. Gre- gori l. de Matrim

Zonaras. 3. Añalium Nicephorus. li. 15. c. 24. Lipomana in oratione Metaphrastis de sancta Maria.

mas creo con Meliton que fuessen virgines) y despues diremos en tiempo del Emperador Leon el Mayor como fueron llevadas a Constantinopla, segun que Zonaras, y Nicephoro, y Lipomano nos informaran. Quando los presentes la vieron hazer mandas de sustan preciosas ropas, no quedo coraçon que no se quebrantasse de dolorosa deuocion, ni ojos que no se tornassen fuentes: sintiendo todos mas de lo que pudieron dar a sentir verse priuar de la compañia de aquella que da gracia al palacio sacro sancto del parayso. Con sus velas encendidas estauan los Apostoles y los demas que merecieron hallarse a tan soberano auto, y Meliton dize que se hallo allí Sant Pablo: quando la señora soberana dio su bendicion a todos los presentes, y se despidio dellos con mil muestras de amor entrañable, rogandolos a todos que no llorassen por ella, pues ella tanto ganaua en aquella jornada: y les dio a entender en breue lo que deuián hazer en sus exequias, mostrando de punto en punto mayor alegria y cōtento. Estando en esto llego la infinita magestad del que andauo nueue meses en sus entrañas, a quien mil mundos no abraçan, y con el infinitos millares de Angeles gloriosos y de animas sanctas que por muy gran merced venian a seruir a su señora y nuestra, y madre de su señor: y sintiendo le aquella gloriosa alma le començo a dar de nuevo quantas gracias pudo y supo: y componiendose en su lecho con el mayor asseo que pudo, y qual para tal passo conuenia en tal persona y delante del gran Dios que venia por la recibir: leuanto moderadamente sus benditas manos juntas, y con nueua y mayor muestra de alegria dixo otra vez, haga se conmigo (señor) conforme a vuestra palabra; con lo qual dio su alma gloriosa en manos de su hijo y Dios en miercoles, quedandose su bendito cuerpo sofsegado y compuesto como si le tomara vn suau sueño, en el año postrero de la Olympiada dozientos y ocho, a los cincuenta y siete que ella pariera al Redemptor, en el segundo del imperio de Nero, auiedo ella nascido en el primero

Expira la madre de Dios.

de la Olympiada ciēto y nouenta y vna. O gloriosa madre de Dios, pues el te nos dio por madre, ruega por nosotros indignos de nos llamar tus hijos: pues es glorioso para el mostrarse misericordioso con los que promeremos emienda de nuestro mal biuir. Aunque el Papa Gelasio en su Decreto, y Iacobo Arçobispo de Genoua, y aun sant Augustin, y otros den por Apocriphos ciertos libros donde se escriuian algunas de las cosas que aqui vamos diziēdo: no se mouieron por lo que aqui se dize autorizado con los graues autores de que lo sacamos, que es deuoto y sin repugnancia con lo que es de piedad Christiana: mas mouieronse por otras cosas mal sonantes, y con titulos falsos que tenian los libros que tales cosas contenian.

§. 2.

Prosigue Nicephoro que en expirando la Virgen, todos los circūstantes adoraron la preciosissima reliquia de su sacratissimo cuerpo, y que besaron sus manos reuerendissimas con ardentissima deuocion: y siguiendo a sant Dionysio que escriue lo que vio, como quien se hallo presente, dize q̄ los grandes Theologos que son los Apostoles, predicaron todos en estas honras, y que fue admirable cosa de oyr lo que dixeron en sus alabanças alumbrados por el Spiritu Sancto: declarando passos maravillosos de la sancta escriptura, donde las excellencias desta señora estauan pintadas encubiertamente. El mesmo Sant Dionysio toco en este punto, y viniendo a hablar de su maestro Sant Hierotheo, dize assi hablando con su condiscipulo sant Timotheo. O hermano Timotheo y que te perdiste, por no te hallar presente a la muerte de la madre de Dios. O que sermones predicaron allí, no solamente Sant Pedro, cumbre de la Theologia, y principe del colegio Apostolico; mas y aun todos los otros Apostoles y Theologos que allí se hallaron: y digote hermano que despues de los grandes y Apostolicos Theologos, nuestro maestro Hierotheo fue quien mas altamente hablo todo lleno del fuego del Spiritu Sancto: ya robado y fuera de si con vn

Gela. dist. 15. c. sancta Romana Ecclesia. Iacobus Geruen. lib. de Annis festiuitatibus. Augustin. ser. 35. de Sanctis.

Diony c. 3 de diuinis nominib.

divino favor descubrió excelencias tan excelentes, que parecen no poder caber en humano entendimiento. Esto es de sant Dionysio. Como la Virgen expiro, luego la multitud de los milagros que fuere hechos en sanidad de diversos enfermos que repentinamente sanaron, testifico el valor de aquella por cuyo respecto se hazian; y con esto la Iglesia triumphaua, y los Judios se confundian. Dize Meliton que aquellas tres virgines que se hallaron allí, desnudaron el cuerpo de la madre de Dios, y le emboluieron en sus lienzos sepulcrales, sin poder ver parte ninguna del cuerpo bañado en vna maravillosa claridad y me parece maravillosa razon en fauor de la reuerencia deuida a tan inestimable reliquia. Despues de los sermones pusieron en orde lo necesario para la sepultar (pues su hijo auia sido sepultado) los Apóstoles que con sus velas ardiendo tomaron sobre sus hombros las andas con el precioso tesoro: y partiendo del Cenaculo de Sion caminaron para el valle de Iosaphat, hazia el huerto de Gessemani, do de la gloriosa señora mandara ser enterrada. Con el gozo que se deue creer caminauan los Apóstoles acompañados de quantos Catholicos auia en Hierusalen, y los Judios que bramauan de pesar y embidia, determinaron de los afrentar, y aun de arrastrar al cuerpo sacratissimo, y hollarle con grande vltirage: y vn sacerdote como mas rauioso zelador de su Iudayismo, arremetio a las andas para dar con ellas en tierra: y en llegando a ellas, sus manos le fueron cortadas de sus brazos por la voluntad de Dios, y se le quedaron pegadas en las andas: mostrando Dios assi quan offensiuo le fuese qualquier desacato contra cuerpo tan precioso en su acatamiento. El Iudio que se vio desmanado por se auer desmandado tan sacrilegamente, cobro mejor entendimiento, y arrepentimiento: y propuso mudar la creencia y la reuerencia, y pidió a Dios misericordia. Visto por Sant Pedro su dolor y mejor coraçon, le mando tocar con los tocones de los brazos en las manos: y en el punto que lastoco, se le pega-

ron a sus brazos sanas como de antes. En fin que llegaron los Apóstoles al valle de Iosaphat, y colocaron al sanctissimo cuerpo en el sepulchro que le prepararon: y le cerraron, y sellaron como conuenia: y por tres dias continuos fueron allí oydas musicas Angelicales. Y si al cuerpo sin sentido tales fiestas mandaua Dios a sus cortesanos hazer en la tierra: que deuenos creer que se aura hecho en el cielo con su alma llevada en las manos de Dios su hijo, que la presento a la magestad infinita de Dios su padre, por la muestra de la redencion del mundo que el auia obrado mediante la naturaleza humana que della tomo? Y si de plazer pudierán los Angeles dar muestras de locos, quan pocos cuerdos que daran en el cielo, por solenizar la gloriosa Assuncion de su Reyna y señora, y mas viendo quan gran seruicio hazian a su hijo festejandole la celebridad de su madre? Dizen Sant Damasceno, Euthymio y Nicephoro, que como los Angeles cantauan, assi los Apóstoles los imitauan, permaneciendo allí tres dias dando musicales alabças a aql sacratissimo vaso de tierra en que se auia guardado nueue meses el manna del verbo diuino humanado: mas como por diuina dispensacion no se ouiesse hallado el Apóstol sant Thomas presente a la muerte desta señora, ordenando Dios que por el se aueriguasse la verdad de la resurreccion de la madre, como por el se prouo la verdad de la resurreccion del hijo: lle go al tercero dia sin se poder consolar ni conortar, sino viesse con sus ojos el cuerpo sacro sancto de su señora. El sagrado colegio Apostolico, determino que porque aquel Apóstol auia de predicar al mundo la fe, cumplia que fuese abonado testigo de vista de la deposicion del cuerpo de la señora: y abrieron el sepulchro para se le mostrar, mas no le hallaron, por mas guarda que auian puesto en el y solamente hallaron los sagrados lienzos sepulcrales en que auia sido embuelto, y puestos a su parte con mucho asseo, segun auia sido hecho en la resurreccion de su hijo. Considere qualquiera discreto Christiano como

Damasce. nus ser. de dormitio- ne Deiparæ. Euty- mi. lib. 3. Historia. pud Aloisum Lip- ma. Nice- phoro. li. 2. c. 23 & li. 15. c. 14.

German. Archiepif- copus Co- stantino- pol. & Euthymius de Zona virginis & de fasci- js Christi apud Aloisum.

como y guala Dios las cosas de su madre con las suyas en lo que vamos diciendo de su cuerpo y sepultura: y aun se deue aqui ponderar, que guardauan los Apóstoles con mas cuydado y vigilancia el cuerpo de la madre, que los sayones auian guardado el cuerpo del hijo: y que se le lleuaron sin lo ver ni sentir, ni entender, siendo el mesmo verbo eterno el que resuscito con su cuerpo y se fue inuisiblemente, y el que agora resuscita el cuerpo de su madre, y le saca del sepulchro sin menear la tapa, y se le lleua glorioso al cielo para con el dar particular hermosura al Reyno de la gloria. Con esta verdad entederan los pintores que no aiertan en pintar a la madre de Dios subir al cielo y caerle la cinta que les parece que leuaua ceñida, y tomarla Sant Thomas: pues ni fue vista resuscitar, ni subir, ni tant Thomas se halló allí entonces: y tambien que los del cielo no estan vestidos, ni el cuerpo del Redemptor, ni el de su madre tienen hilo de rosa sobre si, porque alla todo es hermosissimo, y todo esta bañado en gloria, y el Sol, es frio y escuro en comparacion de la hermosura y claridad resplandeciente de los cuerpos de los sanctos. Muy mas perfecto estado es el de la gloria que el de la inocencia en que Adam, y Eua biuieron antes de pecar, y en el estado de la inocencia ninguna ropa ni uestidura ouiera, luego menos se deue dezir que las ay en la gloria. Grande fue por extremo la consolacion que los Apóstoles y los otros Catholicos recibieron en ver que la Señora del mundo era subida en cuerpo y alma ya resuscitada por su hijo al cielo, lo qual deue creer todo deuoto Christiano con sant Augustin, y con sant Damasceno, y con el cierto sentimiento de toda la Iglesia. Pintada la estaua esta resurreccion a la madre de Dios por su padre Dauid en el Psalmo ciento y treynta y vno, quando en figura dixo hablando con el Redemptor del arca del testamento, leuantate señor (por la gloria de la resurreccion) tu y el arca de tu sanctificacion, que es la Virgen su madre cuyo vientre le tuuo encerrado nueue meses. Aunque

Augusti- ser. de Assumptio- ne Virgini- s. Damsc. ser. de Dormitio- ne Dei paræ.

sant Antonino, y Masleo, digan que la Virgen sancta Elisabeth, tuuo reuelacion que la madre de Dios fue resuscitada a los quarenta dias despues de su muerte, yo tengo por mejor dicho que resuscito al tercero, como lo dizen sant Damasceno, y Nicephoro: porque se pareciese mas a su hijo, y aun me parece que no es de dezir que Dios la querria tener tanto tiempo sin resuscitar, pues ni la naturaleza esta tan perfecta en el alma sin cuerpo, como estando la persona entera, ni esta la gloria perfecta hasta que la naturaleza este perfecta en la gloria, lo qual el Maestro con sant Augustin, y con otros muchos doctores Theologos tiene y prouea.

Masleo. lib. 8. Chronol.

Maginea. li. 4. Sent.

§. 3.

Por la carta de Pilato, y por lo que muchos Christianos predicaron en Roma, vino el Emperador Tiberio, a tener noticia de las maravillas de nuestro Redemptor, y afficionosele tanto, que propuso en el senado que le canonizassen por Dios: porque auia ley en Roma que ninguno fuese canonizado por Dios, sino por autoridad del senado: y dize Tertuliano, que agrauados los senadores de que siendo suyo de dar el grado de Dios, no se les ouiesse pedido a ellos de primera instancia, no le quisieron passar por Dios, y por este descuydo dexo el que abeterno fue engendrado Dios de Dios su padre, de ser tenido temporalmente por Dios en Roma: tantas fueron las abusiones de aquella gentalla ciega con sus peccados. Bien assienta en este passo lo que Eusebio dize, que la diuina sabiduria ordeno la negatiua del senado, por que no se dixesse que la diuinidad de Iesu Christo, era negocio de compadres, y hecha por vna dozena de buenos jarreadores: sino que ella mesma se hiziesse conoser y recibir de todo el mundo por quales, mediante la predicacion de vna dozena de simples pescadores. Ya que Tiberio no pudo deificar al Redemptor, mando so graues penas que ninguno acusasse a los Christianos: cō lo qual se acrescentaua el numero de los creyentes, y la Iglesia triumphaua. Como la fama del Redemptor y de sus maravillas,

Marian. li. 2. Chronol. Histor. Eccles. li. 2. cap. 2.

Tertulian. in Apolog. getis.

Gregor. li de pluri. martyri. c. 22. Nicephoro lib. 2. c. 7. Histo. Eccl. lib. 1. c. 17. Abdias Babil. lib. 9. Damascen. lib. 4. c. 17. Euagrius lib. 4. Histo. c. 26. Haymo Alberstatensis li. 2. de rebns memoria.

llego a Roma, y aun segun dize Gregorio Turonense, bolo hasta Francia, y fue vna señora Francesa a le viſtar a Hierusalem: assi hazia el oriente passo al rio Eufrates, y llego a las orejas del Rey Augaro, o Abagaro, a quien Nicephoro no llama Rey, sino Toparcha: el qual estaua muy fatigado de vna enfermedad incurable de perleſia y con eſperança de alcanzar ſalud del Redemptor, le eſcriuio con ſu embaxador Ananias la carta ſiguiete. Augaro hijo de Vcanias y Toparcha, a Ieſus buen ſaludador que anda en las partes de Hierusalem, ſalud. Oydo he de ti, y de las ſanidades que das ſin medicinas, y ſin yeruas algunas, ſino que con ſola la tu palabra das a los ciegos el ver, y a los coxos el andar, y curas los leproſos, y expeles los demonios, y reſucitas los muertos, con lo qual vengo a creer que eres Dios, o hijo de Dios que has baxado a obrar eſtas marauillas. Mouido por eſto te ſuplico quieras tomar trabajo de me venir a ſanar de vna muy prolixa enfermedad que me fatiga, y tambien me mueuo por ver que los ludios tus enemigos te procuran mal, y por tanto te ofrezco vna mediana ciudad que tengo, que nos baſtara. La reſpueſta del ſaludador fue la ſiguiente. Bienauenturado eres por auer creydo en mi, ſin auerme viſto, ſegun que de mi eſta eſcripto que los que me veen no creeran en mi, y los que no me veen creeran y biuiran. De lo que toca a yrte yo a viſitar, no lo puedo hazer haſta concluir en eſtas partes aquello porque vine, y eſto hecho y cõcluſo, me recogere para el que me embio: y como yo me fuere te embiare vno de mis diſcipulos que te cure, y de la vida a ti, y a los que contigo eſtan. Dize mas Eufebio que el vio eſtas cartas en los Archiuos publicos de la ciudad de Edeſſa en la Meſopotamia, cuyo ſeñor era Augaro: y que tambien auia instrumentos alli que dezia como ſubido el ſeñor al cielo, inſpiro a ſant Thomas Apoſtol que le embiaſſe a Tadeo vno de los ſetenta y dos diſcipulos (otros dizen que fue ſant Iudas Tadeo Apoſtol) y que llegado alla ſe apoſento en caſa de vno llamado Tobias, y con los milagros que començo

a hazer, llego ſu fama al buen Augaro que mando a Tobias lleuarſe, acordandose de la promeſſa del Redemptor. En viendole con vn marauilloſo reſplandor en la cara, ſe le proſtro a los pies diſcípulo de Ieſu Chriſto que ſe le embiaua cumplendole ſu promeſſa. Augaro fue ſano con otros muchos, y dixo que ſi tuuiera potencia cõtra los ludios, fuera contra ellos, y los deſtruyera, por la muerte que dieron al Redemptor. Nicephoro, y Euagrio, y Haymon añaden que como Augaro no pudo alcãçar ver al Redemptor, que le embio vn pintor para que le facaſſe al natural, y le lleuaſſe ſu retrato: mas que nunca el pintor pudo hazer deſumbrado del reſplandor que de la cara diuina procedia: y que nueſtro Redemptor por conſolar en algo al buen Augaro, ſe puſo ſobre ſu diuina cara vn muy limpio lienço, y la dexo alli impreſſa al natural. Sia eſte retrato dize Nicephoro que vn Rey de Perſia con gran deuocion del ſaludador y de ſu madre embio vn gran pintor que le lleuo ſus retratos, y que tambien eſto ſe contenia en los Archiuos de la ciudad de Edeſſa, la qual dize Eſtrabon que fue llamada Bambyca y ciudad ſagrada, y ſant Hieronymo dize que los Hebreos la llamauan Erech; y tambien ſe llamo Rages, y agora Raſe, y Haytono la llama Rohays, y otros la llaman Vodena. Mariano Eſcoto, y Iacobo, Cardenal de ſant Iorge, y Andreas Paladio hablan del otro retrato de nueſtro Redemptor llamado Veronica que ſe muestra en Roma, y aca tenemos los Eſpañoles la Veronica de Iaen que ſuena mucho. El ſegundo Concilio Niceno y Euagrio dizen que por virtud deſte retrato del Redemptor ſe defendio la ciudad de Edeſſa, de ſer quemada por los Perſas: aunque el Papa Gelafio no lo recibe por autentico.

§. 4.

Por llegar al cabo lo tocãte a eſte diuino retrato de Edeſſa, porne aqui lo q̄ del tenemos eſcripto por el Emperador Cõſtantino Porphyrogenito, ſegũ q̄ Lorẽço Surio lo trahe entre las feſtiuidades del mes

Constantinus imperator in narratione de imagine Christi. Damasceno, y el Emperador Constantino Porphyrogenito.

Strabo lib. 16. Hieronymus in Trahebraj. la cobus Card. de Iubileo cente. Marianus li. 2. etate. 6. Palladius de mirabilibus vrbis Romae Concilio Nice. actione. 54. Gelafio. d. 15. Sancta Roma.

mes de Agosto, porq̄ dize lo q̄ ya eſcriuio en el libro decimo, y otras muchas cosas, y el Metaphraſtes y Aloyſio Lipomano varones eruditissimos lo reciben. Dize que el Rey Abagaro o Toparcha de Edeſſa padecia grãdes dolores de gota Artetica, y q̄ le cubria vna lepra negra, q̄ ni aun a ſus amigos le dexaua conuerſar, tan feo y aſqueroſo eſtãua: y como ſupo de las ſanidades que obrãua el ſaludador, le embio con ſu embaxador y pintor Ananias el recaudo y ruegos ſobredichos. Quando Ananias llego a la preſencia de nueſtro Redemptor, hallole rodeado de gran pueblo, y ſubiendose ſobre vna piedra que hallo a ſu propoſito, ſaco ſus aparejos y mirandole bien dende alli le començo a retratar. El Redemptor que entendio ſu ocupacion y diligencia, mando a ſanto Thomas que ſe lleuaſſe: y auiendo reſpondido a la carta de ſu ſeñor, le quito del trabajo de le retratar: porque mojando con agua clara ſu diuina cara, ſe puſo encima vn limpio lienço en que quedo retractado al natural con ſus colores y faciones, que fue vn admirable milagro, y le deſpidio como queda dicho. Ananias camino para ſu ſeñor, y llegando a la ciudad de Hierapolis ſe quedo aquella noche en vna caſilla donde hazian teja y la drillo, y poniendo el ſagrado lienço ſobre vn monton de tejas por cozer, ſe echo a dormir. Cerca de la media noche ſe moſtro vna tan gran llama al rededor de las tejas ſobre que eſtãua el precioſo lienço, que parecia quemarſe aquellos contornos: y ſalio la gente a poner remedio: ſino que topando con Ananias le apretaron como al mal hechor, y el les confeſſo el myſterio. Por ſe ſatisfazer fuerõ a mirar la diuina imagen, y hallaron que en la teja ſobre que auia eſtado, dexaua impreſſa otra como ella, y la gente de la ciudad tomo aquella por marauilloſa reliquia, y embiaron en paz al meſagero que llego con bien a ſu ſeñor Abagaro. De otra manera dize nueſtro Emperador que ſe contãua la origen deſte ſacro ſanto retracto, que yendo el Redemptor a ſer crucificado deſpues de auer ſudado ſangre, y deſgar-

rado a crueles açotes, pidio vn paño para ſe limpiar ſu diuina cara, y dexo en el ſu figura, la qual quedo en poder de ſanto Thomas Apoſtol, y el por mandado del Redemptor embio a Tadeo con el al Rey Abagaro. Como llegãſſe Tadeo a Edeſſa, hizo tantos milagros, que llegaron a noticia del Rey enfermo, y mando que ſe le lleuaſſen creyendo ſer el diſcipulo que le auia prometido el Redemptor: y el Apoſtol puſo encima de ſu cara la figura diuina al entrar delante del Rey, y dio de ſi tal reſplandor, que no podia ſer mirada: y en tocandose con ella ſano perfectamẽte de todos ſus males el Rey, y ſe baptizo con los ſuyos. Luego hizo aſſentar muy bien en vna tabla muy dorada y rica el bendito lienço, y eſcriuio en ella eſta letra, Chriſto Dios quien en ti eſpera no le fale en vano ſu eſperança: y puſo la ſobre vna puerta principal de la ciudad con publico pregõ que todos los que por alli entraſſen o ſalieſſen, la adorãſſen. Aſſi ſe eſtãno por los dias de Abagaro y de ſu hijo y heredero que fue catholico, mas heredando el nieto ſe hizo ydolatra, y tratãna de quemar la ſacratissima faz: el Obiſpo de la ciudad cerro de ladrillo y cal el hueco del muto donde eſtãua, poniendo vna teja delante de la imagen, porque no la tocãſſe la humedad, y corrompieſſe el lienço, y dexo alli encerrada vna lampara que ardio por mas de quinientos años ſin ſer ceuada, ni aun viſta de alguno.

§. 5.

Como paſſãſſen muchos años, oluido ſe totalmente la ſacratissima reliquia, haſta que Coſroe Rey de los Perſas fue cõtra Edeſſa, y la puſo a punto de la tomar por combate: mas Dios embio vna noche vna muger de venerable preſencia al Obiſpo Eutalio, y le dixo donde hallaria la imagen, y q̄ cõ la moſtrar a los enemigos ſe librarian dellos. La imagẽ fue hallada con ſu biua lampara, y en la teja que tenia delante eſtãua pintada otra como ella, y con la moſtrar a los enemigos, los compeliaron yrſe, auien doles quemado todos ſus ingenios de combatir con el azeyte de la lampara, y cõ rocharſelos con

Segunda Parte

agua q̄ ouiesse tocado en la imagen: con lo qual fue forçado el Persa concertarse con la ciudad, y tornarse a su casa. Después entro el demonio en vna hija del Rey Cosroes, y como bozeasse que no le sacaria de allí sino fuesse la imagen de Edeffa hecha sin manos, el Rey embio a mandar y rogar q̄ se la lleuassen: y no le osando dezir de no, pintaron otra como ella, y embiaronse la: y entrando en las tierras del Rey, clamó el demonio q̄ no la lleuassen alla, y que el se yria, y assi lo hizo y la imagen fue reduzida a Edeffa. Ya q̄ el Romano Argypolo entro en el imperio Griego a mil y veynte y ocho años de nuestro Redemptor se cōcerto con el Amira de Edeffa q̄ ya era de Moros mucho auia, que le daría dozientos Moros de los catiuos de su tierra, y doze mil monedas de plata, y que no le entraría de guerra, ni a robar en los terminos destas quatro ciudades, Edeffa, Charras, Sarotze, y Samofata, porque le dieffe la sacratissima imagen y la carta que el Redemptor embio al Rey Abagaro: y en el capitulo diez y ocheno del libro decimonono se toca esto quanto solamente a lo de la carta, y por esto de la carta me parece q̄ fue aquel Emperador Romano, y no Romano Diogenes otro Emperador q̄ fue después, quien lleuo a Constantinopla estas reliquias. Abramio Obispo de Edeffa que estaua en Constantinopla fue por las reliquias, y lleuo la verdadera carta, y la que se escriuio como ella y otro trafunto que tenían los hereges Nestorianos (porque no les dieffen vna por otra) aunque se tornaron a sus dueños las que no eran la verdadera escrita por el Redemptor. Mucho repugnaron los Christianos de Edeffa, mas los Moros effectuaron la salida de las reliquias y con grandissima tempestad: y llegados al gran rio Euphrates se embarcaron para le passar en vn nauio, y sin vela ni remo se fue nadando luego hasta la contraria ribera, y por donde quiera que yuan se hazian muchos milagros a la presencia de las reliquias. A quinze de Agosto llegaron a Constantinopla, y las traxeron por mar y por tierra al rededor de la ciudad los principes y el Senado cō la cle-

reza y gran pueblo como para hazer inexpugnable la ciudad; y llegado al tēplo de sancta Sophia fuerō adoradas de toda la gente, y de allí las lleuaron al palacio Imperial, y las pusieron sobre el throno de los Emperadores para le sanctificar, y a la postre las lleuaron al templo del Pharo donde las dieron assiento perpetuo. Esto es de la escriptura sobre dicha.

CAPITULO. XXIII. DEMUCHAS de las maldades del Emperador Tiberio, y de algunos Reyes Parthos quitados y puestos, y de la muerte del Emperador, y de la baxada del Spiritu Sancto en el dia de Pentecostes, y de los milagros que comenzaron a hazer los Apostoles.

§. 1.

EN el Parragrapho Segundo. Del capitulo veynte y vno tocamos en el año diez y ocheno del Emperador Tiberio, y hasta aqui auemos hablado en lo tocante a nuestro Redemptor y a su Sanctissima madre: mas agora tornaremos a las maldades de aquel Emperador diziendo que al principio deste año passo aquel estrecho de mar que ay entre la Isla de Capri y Surrento, y anduuo por Campania vagueando, y dando muestras de yr a Roma, mas el se torno, a los piçarales de Capri, y se cree que de verguença de sus muchas abominaciones publicas: porque hazia por bien o por mal llevarle las hijas y hijos de buenos para cometer sus abominables peccados, y no pagaua menos de con grande affrenta, o hacienda quien estoruasse con obras o con palabras que no le fuesen llenados: y en su tiempo se inuentaron nuevos nombres de pecar, y le ponian en los bosques entre los matorrales a los y las con que se queria ensuziar: por que gustaua mucho de merecer por su trabajo de podenco vsmador la caça de que queria gozar. Era tanto el temor que tenia de ser muerto por los del Senado, que propuso Togonio Galo que escogiesse de los senadores veynte los que mejor le pareciesse, para que lleuassen armas al Senado, y le asegurassen de los que mal le quisiesse, de lo qual los otros

otros senadores mostrauan solemnemente, y aun el mesmo Emperador no le perdono. No auia hōbre seguro de ser acusado, y los que algo valian, o podian en Roma se acusauan vnos a otros: que parecia no reynar entre ellos sino la malicia del matarse: y en este tiempo comenzaron a pagar su traycion los quatro maluados q̄ acusaron a Ticio Sabino afficionado a las cosas de Germanico, y Laciario fue el primero q̄ murio. Que mayor proouacion de la maldad del Emperador y de sus ministros, q̄ matar a la vieja Vicia por auer llorado la muerte que el auia hecho dar a su hijo della Fusio Gemino? Para el año decimonono de su Imperio, y seteciētos y ochenta y cinco de la fundacion de Roma, entraron Consules Sergio Galba, y Lucio Sylia; y en este caso a las dos hijas de su sobrino Germanico, a la llamada Druisila con Lucio Cassio de gēte plebeya aunque honrada en Roma, y el hombre de pocos brios: y a Iulia con Vinicio de sangre cōsular, y el manso de condicion, y eloquente. Coceyo Nerua varon Illustrissimo y sapientissimo, y amiccissimo del Emperador se determino matarse, sin que ruegos de ninguno le pudiesse apartar de aquel mal propósito: y en fin se mato diziendo que entre tantas muertes y acusaciones de buenos alguna vez le cabria su parte, y que no queria ver perderse la Republica, ni morir acusado, pudiendo morir bien acreditado. En el año de seteciētos y ochenta y seys, y veynteno de Tiberio fueron Consules Paulo Fabio y Lucio Vitelio, y toca Tacito en la fabuleta del aue Phenix, diziendo que vino entonces a Egipto, con otras cosas harto de reyr a hombres cuerdos, aunque no sepan letras: y al siguiente año vigesimoprimo de Tiberio fueron Consules Cayo Cestio, y Marco Seruilio, y en este con las trapaças Orientales descuydaremos de las de Roma hasta que les torne su vez. Artabano que ya queda dicho auer sido hecho Rey de los Parthos sin se le deuer, al principio quando andaua Germanico por Syria, y el Emperador Tiberio, tenia edad y salud competente lleuaua se moderadamente dentro y fue

Capit. 28.
p. 31.

ra de su reyno: mas en faltandole aquellos dos frenos, descubrio su soberuia y auaricia, y guerreó a sus vezinos, y en muriendo Artaxias Rey de Armenia, se apodero de aquella tierra, y hizo al mayor de sus hijos Rey della, y embio a cobrar los thesoros que auia dexado el Rey Vonones en Cilicia y en Syria, y echo fama que auia de cobrar todas las tierras que ouiesse sido de los Persas y Macedonios en poder de Cyro, y del grande Alexandre. Por otra parte auia dado la muerte a muchos de la casta real de los Arsacidas, y con esto no auia quien hablasse, aunque auia muchos que lo murmurauan: y vno llamado Synaces comenzó a bullir de secreto, como muy principal y gran señor, y juntandosele Abdo capado dieron orden de embiar a Roma sus Embaxadores al Emperador a le pedir a Phraates que ya dixen sido embiado a Roma por el Rey Phraates su padre mal aconsejado de su muger. El Emperador se le dio bien tratado, sino que como anduiesse por la Syria exercitandose en la biuenda Parthica muy contraria de la Romana, murio muy presto sin entrar en el Reyno: y Artabano q̄ supo de las tramas en que Synaces y Abdo andauan, dio ponçon a Abdo, y dissimulo con Synaces. El Emperador Tyberio por lleuar adelante lo comēçado embio a Tiridates que tambien era de la sangre Parthica, contra Artabano, y para recobrar del el Reyno de Armenia, nombro por Rey de allí a Mithridates Hiberio, y le reconcilio con su hermano Pharasmanes q̄ tenia el señorio de Hiberia, y a Lucio Vitelio hizo gouernador vniuersal de aquellas partes orientales, q̄ aunque tenia fama de mal hombre para las buenas costumbres de la ciudad, dio buena cuenta de si en los dēstos officios; mas tornado a Roma biuio como infame lisongero con el Emperador Claudio.

§. 2.

Mithridates hizo cō Pharasmanes su hermano q̄ en publico, y en secreto le ayudasse, y cayerō cō muchas gētes sobre Armenia, y ganarō luego la real ciudad de Artaxata: y el Rey Artabano de los Parthos embio a su hijo Orodas con buena

G 4 gente

Corr. Tag
sius li. 5.

vease lib.
II. c. 2. §. 2.

Este Parthica de cauallo q̄ fue vécida de los Hiberes de Mitridates cō el fauor de grandes ayudas: y porq̄ topandose Pharasmanes con Orodes le hirio, y salio fama que le auia muerto, desmayaron los Parthos. Ni por esto queria dexar Artabano de conseruar por suyo el Reyno de Armenia, y Vitelio le amenazo que le entraria por la Mesopotamia, y Synaces procuro contra el a quantos pudo hazer rebelar, y como Vitelio aconsejasse a los Parthos que dexassen a Rey tan cruel, y recibiesen otro: Artabano se vio quasi solo, y huyo para Carmania y Hircania, cuyos Reyes erā sus deudos. Vitelio trabajo con los Parthos que recibiesen a Tiridates por Rey, como a hombre virtuoso de la sangre de los Reyes Parthos, y lo hizieron: y Synaces, y otro llamado Abdageses le acudierō con grandes ayudas. En lo dicho se gastaron dos años de tiempo, y para el año veynte y dozeno del Imperio de Tyberio entraron en el Censulado Quinto Plaucio, y Sexto Papinio, y fue tan lleno de muertes de buenos, q̄ parece auer nascido Tyberio para landra del linage humano: en tanto q̄ siendo acusado Vibuleno Agripa cauallero Romano, alli en la curia faco la pōcoña q̄ llenaua consigo, y cayo con ella quasi muerto, y porque no pareciesse no morir por mandado del Emperador, le acabatō de ahogar cō vn cordel, y otros muchos nobles se mataron por huyr de la crueldad del Emperador. En Capadocia se rebelaron algunos contra el Rey Archelao porque los cargauan con mucha pecheria, y Vitelio embio al legado Marco Trebelio q̄ los cerco en dos collados llamados Cadra y Danara, y a los q̄ osaron salir mato a hierro, y a los demas forço entregarse no pudiendo sufrir la sed. Tiridates se lleuo bien con los Parthos, y los de Seleucia, que auian estado alborotados contra Artabano soberuio, holgaron darle a Tiridates hombre affable criado con la policia Romana. Tiridates se coronó en la ciudad de Ctesiphonte, no queriendo venir a su coronacion Phraates y Hierō q̄ gouernauan grandes tierras, y se le querian mostrar contrarios: a los quales dio lugar de se

acoger al fugitiuo Artabano, q̄ se mantenía con lo que caçaua tirando con vn arco, y ni aun tenia q̄ vestir. No se fiaua de ellos Artabano, hasta que con juramento le asseguraron quererle restituyr en el Reyno, porque Tiridates era moçuelo tierno criado con los regalos de Roma, y que solo Abdageses era quien le hazia espaldas. En pocos dias junto gente de Scythia, y entro por el Reyno de los Parthos con aquellos dos amigos procurando ganar las voluntades de muchos, y allegando mas gente de cada dia: y fue tan dichoso q̄ Tiridates apocado no se supo aparejar, ni defender, y por consejo de Abdageses se retraxo a Media, para juntar exercito bastante, y saliendo de Parthia con meneo de fugitiuo, Artabano torno al Reyno. Ya se acercaua el Emperador Tyberio a la muerte tomando el Cōsulado Cayo Acerronio y Cayo Poncio, y començo a traher la atencion por sus nietos y parientes mirando a qual dellos dexaria el Imperio, y parecia le de buenas maneras Claudio, sino q̄ no tenia juyzio cabal, por ser medio tonto y bouo entero: y ni por enfermar se apartaua de las abominaciones de sus peccados, que causan horror en pensarlos: procurando el siempre hazer y dezir cosas con q̄ disimulasse sus enflaquecimientos, sin que cessassen las muertes de hōbres y mugeres principales, acusandose vnos a otros. Entre muchos lugares que mudo, lleuo al promontorio Miseno, dōde le conoscio el Medico Charicles que no tenia mas de dos dias de vida, y lo dixo a los que le parecio: tras lo qual se desmayo el Emperador, y todos le tuuieron por muerto, y se alegraron, y embiaron correos a diuersas partes, mas quando boluio en si, y le metieron de comer, todos temieron sus muertes, y cada qual huya, o se escondia donde mejor se le aparejaua. A diez y seys de Março fue aquel paroxismo del Emperador, y como fueffe perdiendo el haliento y la vida; Macron vn su muy priuado le mando cargar de ropa, y le dexaron ahogandose, y de esta manera se le acabo la vida, auiendo el acabado las de muchos contra justicia, por lo qual tiene agora, y

terna

terna para siēpre vn tal infierno, q̄ no tiene para q̄ se meter en llorar duelos agenos. Y por no despedir del todo su buena memoria, le quiero referuar para vigilia dela entrada de Claudio en el Imperio, vn par de cosillas no tan malas como muchas delas que del auemos dicho.

§. 3.

Por del tiempo deste mal Emperador quiero reputar algunas cosas contenidas en los Actos de los Apostoles, donde dize Sant Lucas, que como el Redemptor del mundo se subiesse al cielo a los quarēta dias de su Resurreccion, dende el monte Oliuete, viēdole los suyos, cō los quales comio para se despedir dellos: q̄ ellos subian tras el con los desseos y ojos sin le dexar de mirar: estādo absortos en la contemplacion de la magestad y refulgencia con que subia. Despues que no le alcançauan de vista por yr muy en alto, y por vna nuue q̄ se le puso debaxo, aparecieron les dos Angeles vestidos de blanco, y les dixeron que que hazian alli mirando, que supiesse que Iesus que ansi subia al cielo, auia de tornar de la mesma manera al juyzio, y con esto desaparecierō. Tornando en si aq̄lla sanctissima familia, cuya cabeza era la Virgē soberana y madre de Dios (aunque respecto del estado Hierarchico y spiritual Sant Pedro era la cabeza) tornaron se al Cenaculo de Hierusalem: y alli esperaron conforme a lo que les mādō el Redemptor, ayunādo y orādo por los diez dias que ay dende la Ascension hasta Pentecostes. Durāte el tiempo destes diez dias propuso Sant Pedro al collegio Apostolico que segun la propheta de Dauid deuia elegir vn Apostol en lugar de Iudas que se auia colgado: y viniendo todos en ello nombrarō a Ioseph por sobrenombre Barsabas y Iusto, y a Mathias, y oraron supplicando a Dios que les reuelasse qual de aquellos merecia mejor entrar en el collegio Apostolico, y el Señor señalo a Sant Mathias, con lo qual q̄do por Apostol. A los diez dias de la Ascension, se hallaron juntos en el Cenaculo los de la Christiana familia esperando al Spiritu sancto, con el qual les prometio el Redemptor otro mejor baptismo que el de Sant Iuan Baptista: y a

las tres horas del sol salido començo a re-
tumar el mundo de repente: y aparecie-
ron lenguas de fuego sobre todos ellos, y
el Spiritu sancto personalmente baxo so-
bre ellos, y los hinchio de su gracia y do-
nes: y en vn punto les infundio la intelli-
gencia y language de todas las lenguas,
porque (como Arator pondero) por so-
beruia los de la torre de Babylonia reci-
bieron la confusion de muchas lenguas: y
por humildad los Apostoles recibieron
otras muchas, ansi para las entender, co-
mo para las hablar, y salieron del Cena-
culo hablando con gētes de diuersas par-
tidas y prouincias del mundo, y todos se
admirauan de los oyr hablar en las len-
guas de todos, sabiendo que ellos erā na-
turales de la tierra de Galilea. Otros de-
zian que despues de borrachos hablauā
en Algarauia, o en Bascuence, a los qua-
les Sant Pedro como rezien graduado dō
doctor por el mesmo Spiritu sancto, fa-
tisfizo diziendo, que no siendo aun hora
de se auer defayunado, menos era para a-
uer beuido, y mas con el exceso de que
los accusauan: mas que era lo que Dios
tenia dicho por el propheta Ioel, que en
los dias postrimeros derramaria Dios su
spiritu sobre toda carne, y que propheti-
zarian sus hijos y sus hijas, y que sus juue-
nes verian visiones, y sus viejos soñariā
sueños propheticos, y que supiesse que
aquella obra era de la mano de Iesu Chri-
sto resuscitado, al qual ellos auia crucifi-
cado. Algunos que le oyerō se cōpugierō
y le preguntaron q̄ deuia hazer, y dixoles
se baptizassen en el nōbre de Iesu Chri-
sto y q̄ hiziesse penitencia, y q̄ recibiriā al
Spiritu santo, y hizo tā grā prouecho aq̄l
sermō, q̄ se cōuertierō en aq̄l dia tres mil
personas a Iesu Christo, y las baptizaron
los Apostoles, y perseverauan todos en
lo que los Apostoles predicauā. Cō pro-
speros successos començaron los Aposto-
les su predicacion, confirmandola con
grandes milagros, como se lo prometio
el Redemptor, vno de los quales fue fa-
nar Sant Pedro al coxo que pidia lymo-
sna a la puerta Especiosa del templo, q̄
con auer nascido coxo, se leuanto sano,
con solo mādarlo Sant Pedro. Los prin-
cipales Indios recozidos en malicia sabie-
do las

Arator
Cardina-
lis & sub-
diaconus
Rom. Ec-
clesiae lib.
i. in Acta
Apostolor.

Ioelis, 2.

Actos. i.

Psalm. 40.

Marc. vii

Actos. 9.

do las maravillas que hazian los Apóstoles, corrieron al portal de Salomon con los Saduceos, y echaron los prefos, no pudiendo proceder a mas por aquel dia, siendo ya tarde: y por la predicación y maravillas de Sant Pedro se conuertieron cinco mil almas en aquel dia. Venido el siguiente dia entraron Annas y Cayphas en consejo con los demas a quien tocaba, y haziendo meter a su presencia a los Apóstoles, los preguntaron que en cuya virtud hazian aquellas maravillas: en lo qual se cupo lo que les auia predicado nuestro Redemptor, que si a el por bien predicar y obrar auian perseguido, que tambien les perseguirian a ellos. El glorioso Sant Pedro lleno de la virtud del Spiritu Santo, respondió que hazian lo que veyan en virtud de Iesu Christo crucificado por ellos: con lo qual, y con ver alli al coxo sano quedaron atajados: y tomado su consejo determinaron que los Apóstoles no predicassen mas aquella doctrina, ni hiziesen mas milagros en el nombre de Iesu Christo. Oyendo los Apóstoles tan blasphemo mandamiento, dixeron Sant Pedro y Sant Iuan a los Principes, que a ellos mesmos ponian por jueces, sobre a quien deuián mas obediencia, a Dios o a los hombres que mandassen lo contrario. Con esto, y no los pudiendo conuencer de cosa mala, los despidieron amenazandolos con graues castigos si mas se dauan a tales obras (porque vea el mundo su malicia) y los Apóstoles se recogieron a donde los suyos estauan, y contaron lo que passaua: y todos leuataron sus voces y dixeron. Señor tu creaste cielo, y tierra, y mar con todo lo que mas ay, y nos alumbraste por nuestro padre Dauid, de como auian de bramar las gentes y los pueblos auian de tratar de vanidades: y de como los Reyes y principes se auian de conjurar contra ti y contra tu hijo Iesu Christo. Verdaderamente Señor que Herodes y Pilato con la gente del pueblo de Israel se juntaron a cumplirlo que tu les permitiste contra el sancto de tu hijo Iesu Christo: por tanto Señor ten cuenta con sus amenazas, y da constancia y fortaleza a tus siervos, para que con libertad y osadia prediquen tu palabra, y para que hagan

marauillas en honra de tu nombre: y estando en esto temblo el lugar donde estauan y fueron todos llenos del Spiritu sancto, y predicauan osadamente la palabra de Dios. Lleuauan se tambien los creyentes, que no tenian todos mas de vn querer, ni auia quien tuuiesse cosa que no fuesse comun a todos; y quien mas necesidad tenia, mas gozaua, sin que alguno padeciese mengua: y porque Ananias y Saphyra su muger vendieron vna su heredad, y hicieron parte del precio que entregaron a los Apóstoles; por mandado de Sant Pedro murieron, por auer mentido al Spiritu sancto que estaua en los Apóstoles, y hablaua por ellos; y ansi no ay que dudar sino que peccaron mortalmente, por el mal exemplo que dieron contra la buena costumbre publicamente recibida. Los Apóstoles tornaron a predicar, y a hazer maravillas y los principes los tornarón a prender, y a amenazar; mas Gamaliel noble doctor de la ley les auiso de que no se tomasen con Dios, como se tomarian si aquella fuesse suya: y que sino era Dios, que ella se caeria, como auian visto caer las de Theudas, y de Iudas Galileo que auian querido hazer vandos por si: y los Principes çamarrearon de manos a los Apóstoles poniendoles miedo sobre que no predicassen mas en el nombre de Christo: y ellos salieron de alli muy gozofos por auer sido injuriados por amor de Iesu Christo, y no dexauan de predicar donde se hallauan.

§. 4.

Despues se siguió la election de Sant Esteuan varon lleno del Spiritu sancto, vno de los siete diaconos que auian de tener cuenta con los pobres; y fueron tales y tantas las maravillas que Dios hizo por este sancto, que de imbidia le echaron acusadores y testigos falsos como que le condenaron a muerte, y le apedrearon, auiendo el primero dicho las mercedes que Dios les auia hecho, y las offensas con que se las auia agradescido: y Sant Pablo que era manco guardo las capas de los que le apedrearon, y por auer alli rogado S. Esteuan por sus matadores, dize Sant Augustin que conuertio Dios a Sant Pablo a su seruicio: porque aunque es verdad canonizada

Agor. 5. Hieron. q. 2. ad Hebr. biam.

Nota que gran pena merezca el quebrau taplas buenas costumbres.

Agor. 6. 8.

Augu. ser. de sancto Stephano.

Roman. 9.

nonizada por el mesmo Sant Pablo que Dios no mira a los merecimientos de los sanctos, para determinar su saluacion (que es lo que llamamos predestinacion) mira a lo menos a los medios que a de auer para que el predestinado merezca el bien para que Dios le tiene determinado, y la oración de Sant Esteuan fue vna de las cosas necessarias para llegar Sant Pablo a conocer a Dios, y a ser conuertido, y a ser qual fue. Murio Sant Esteuan a tres de Agosto quando se celebra su inuencion, y esta inuencion fue por Nauidad: y como por entonces a ya festiuidades muy principales, passaron alla la celebridad de su muerte, y la inuencion passaron al mes de Agosto, trocandoles los dias. Quedaron los Iudios tan encarnizados con la muerte de este glorioso sancto, que perseguieron a los pocos Catholicos que auia, de manera que les hizieron huir de Hierusalem, y se derramaron por las tierras de Iudea y de Samaria; sino fueron los Apóstoles, que como mas llenos de la fortaleza del Spiritu sancto, no temieron la persecucion, y se estuuieron quedos: y tras lo dicho començo Sant Pablo a hazerse caudillo de los que perseguian a los Christianos, y a su costa se trabucaua de tierra en tierra, procurando les la muerte. No es de callar que dize el Cardenal Iacobo de Vitriaco, como fue a lo dicho por S. Augustin, que la sancta Maria de Ognies, dezia en sus reuelaciones que Dios otorgo a Sant Esteuan la conuersion de Sant Pablo en don por su muerte: y que S. Esteuan assistio a la muerte del Apóstol, y presento su alma a Dios, diziendole que se la tornaua mejor que la recibiera del.

Iacobus in vita Mariae de Ognies.

CAPITULO. XXV. DE COMO Sant Phelipe baptizo a Simon Mago, y al Eunuco de la Reyna Cadaces, y de como S. Pedro baptizo al Centurio Cornelio, y de como el nombre Christiano començo en Antiochia y de la muerte de Sanctiago Apóstol.

§. 1.

Entre otros que en la persecucion sobredicha de los Christianos huyeron de Hierusalem fue Sant Phelipe vno de los siete Diaconos que fueron electos como Sant

Agor. 8. Nicp. li. 2. c. 6. hist. eccles. lib. 2. c. 1.



Esteuan, y este dio consigo en la ciudad de Samaria, en la qual predico la fe, haziendo muchos milagros en virtud del nombre de Iesu Christo, con lo qual hizo gran fruto en aquella ciudad. Allí auia vn insigne hechizero y Nigromantico que es el famoso Simon Mago, como cuyos embustes estaua la ciudad tan engañada, que le reputauan por gran cosa. Y este atraido (y aun compellido de su maluada ambición) de las maravillas que obraba Sant Phelipe, se le dio por allegado, y se baptizo como Christiano: mas era todo fingido de su parte como despues parecio. La fama de la conuersion de los Samaritanos lleuo a Hierusalem, y de comun parecer de los Apóstoles fueron alla Sant Pedro y Sant Iuan, por cuyas oraciones baxo el Spiritu Sancto visiblemente sobre los baptizados (como era ordinario entonces baxar sobre los que se baptizauan) lo qual visto por Simon Mago, fue para los dos Apóstoles, y ofreciendoles vna gran suma de dineros, porque le diessen poder de que a la imposicion de sus manos sobre los baptizados (como passaua en la imposicion de las manos de los Apóstoles) baxasse visiblemente el Spiritu Sancto. Encendido Sant Pedro en zelo de la hora diuina, y abominado de la maldad de Simon, le dixo. Vete a la mala ventura con tu dinero, porque pensaste que el don de Dios se puede comprar por dinero: y tu no tienes parte en la doctrina que predicamos, ni tu intención es la que deue para ser Christiano: por esso haz penitencia de esta tu tan insigne maldad, y pide a Dios perdon, que por ventura te perdonara: y Simon fingiendose muy arrepentido, los rogo que rogassen a Dios por el, mas poca pena le daua la offensa de Dios. Por este pecado de Simon que quiso comprar la gracia del Spiritu sancto, se llama simonia el peccado de los que compran, o venden las cosas sagradas, o spirituales, aunque hablando propriamente, los que las compran, se deuen llamar Simoniacos de Simon que quiso comprar, y los que las venden, se deuen llamar Giezi de Giezi criado del propheta Eliseo que vendio la gracia de dar salud con que auia sanado al principe Naaman: sino que como el

Anton. r. par. 1. tit. 6. c. 2. §. 5.

Simon Magus fuit maledictus de S. Pedro.

1. q. 1. quæst. 1.

4. Reg. 7.

Ioann. 15.

Psalms 2.

Segunda parte

mo el hecho de Simon fue en tiempo de la ley de gracia, y en caso mas arduo que el de Giezi: ha quedado celebrado el nombre de Simoniacos para vendedores o compradores de cosas espirituales, o sagradas, las quales como se ha de dar o quitar de Dios, cometén sacrilegio los que las compran, o venden como si fueren las otras cosas que andan en contratos humanos.

§. 2.

Deixado descubierta la malicia de Simon se tornaron S. Juan, y S. Pedro a Hierusalém, haziendo mirauillas por donde passauan: y el Angel del Señor mando a S. Phelipe que saliesse al encuentro del eunuco y negro de la Reyna de Saba llamada Candax, o Candaces (porque dize Plinio auer sido aquel nombre comun a las Reynas de aquel reyno en q̄ de ordinario reynarō mugerēs, y no hōbres) y este eunuco, cuyo nōbre era Indica, era thesorero de la Reyna su señora, y auia venido en peregrinaje a Hierusalē, y tornauase para su tierra sentado en su carro, y leyēdo en el propheta Esayas (y es creyble que seria en la lēgua Griega) y S. Phelipe le predico la fe, y le baptizo, y el angel del Señor le arrebatō dela vista del eunuco, y dio cōel en la ciudad de Azoto. Del agua en que S. Phelipe baptizo al eunuco, dize S. Hieronymo q̄ caminādo de Hierusalē a Hebrō passan por Bethoron, y que cerca deste pueblo nasce vna fuente cabe vn monte, q̄ sin correr se torna luego a sumir so tierra, y que alli fue batizado el eunuco. Francisco Alvarez clerigo Portugues que entro en el año de mil y quinientos y veynte en la tierra del Preste Iuan, que en su lengua se dize Belul Gian, y en la nuestra se deue dezir precioso Iuan, dize que se contenia en los Archinos reales de aquel Imperio, y lo platicauan anſi los mas agudos de los Ethiopios (y es doctrina de muchos doctores con Abdias) que este eunuco baptizado por Sant Phelipe fue el primero que predico la fe por aquellas partidas, y por ello le llama sant Hieronymo Apostol d los Ethiopios. De esta Reyna Candaces dize Dion Cassio, que baxo de Ethiopia por Egypto con exercito pujante, y metiēdo la tierra a fuego y a sangre: y q̄ con

aquellos estragos lleo a la ciudad Elephantina, y que Cayo Petronio capitán Romano, la compelio retraherse para Ethiopia: y dize de ella Estrabon que era tuerta. Despues del baptismo del Eunuco passo lo de la conuersion del Centurio Cornelio, el qual biuiendo en la ciudad de Cesarea de Palestina era muy religioso para con Dios, y misericordioso con los pobres, y muy dado a oraciones. De manera que si quieren los hombres de guerra, bien pueden ser buenos Christianos. Vn dia a las tres de la tarde le aparecio vn Angel, y le dixo que sus oraciones y lymosnas auia alcançado delante de Dios que le alumbrasse de lo que le cumplia para saluar su alma: por tãto que embiasse a la ciudad de Iafa por vn hombre llamado Pedro que posaua en casa de Simon el Colambreiro, de quien deprenderia lo que le faltaua para bien saber seruir a Dios. Cornelio embio vn soldado cō dos criados que de su parte rogassē al Apostol quisiessē yrse a ver cō el, y al dia siguiente llegarō a Iafa a hora de comer: y sant Pedro en oraciō auia visto vna visiō, q̄ vna sauana baxaua del cielo llena de animales de comer, y de no comer: y vna boz mando a Sant Pedro matar y comer, y escrupulando Sant Pedro que auia alli animales de que no era licito comer, dixole la boz que todo lo que Dios cria es limpio, y con esto se tornō la sauana para el cielo. Luego se presentaron al Apostol los mensageros de Cornelio, y Sant Pedro entendio que la vision de la sauana significaua que como Dios criō a todos los hombres, muchos de los quales son immūdos y fuzios por sus peccados, y señaladamente por el de la infidelidad: que anſi los queria ver a todos conuertidos, y q̄ Cornelio era vno de aquellos: y con esto fue a Cesarea, y Cornelio cō gran familia le recibio muy bien, y Sant Pedro les començō a predicar, y con tal ardor le oyeron, que antes que Sant Pedro acabasse su platica, baxo visiblemente el Spiritu sancto sobre quãtos alli estauan: de lo qual se admiraron los Christianos conuertidos de los Iudios, como los que creyan que no se daua el Spiritu sancto sino a solos los Iudios

Isaie 53. Dion. l. 54. Strab. lib. 17.

Act. 10.

Cornelio Centurio se baptiza.

r. q. 4. tit. 2. batur.

S. Thom. 2. 2. q. 10. a. 1. r. i. & ad Rom. c. 10. Victoria relect. r. d. Ind. Vega li. 6. super Con cil. Tri dē. cap. 18. Durandus lib. 2. d. 25. Castro l. 2. d. lege. pe. c. 14. Cano Relect. de sacramentis in com muni. Michael Medina li. 4. de resta in Deū fide. c. 10. Magister & Ricar. l. 3. d. 25. Caietan. us. l. 2. q. 89. art. 5. Antonius a Corduba q. 4. & 5. vbi multos allegat. Soto l. 2. de Netu ra & gratia. c. 2. & l. 4. sent. dist. 3. q. 1. art. 2.

dios conuertidos. Los que anſi recibierō al Spiritu sancto comēçaron a hablar en diuerſas lenguas. segun auian hablado los que le recibieron en el sancto dia de Pentecostes, con lo qual no se curo Sant Pedro de mas catecismos, que baptizarlos en virtud del nombre de Iesu Christo. Por este hecho de Cornelio tienen algunos doctores, que por bueno q̄ vno sea, no se saluara despues de la suficiente predicacion del Euangelio, sino tiene fe clara y determinada, que llaman explicita, de Iesu Christo: fuera de la qual obligacion tienen otros que como vno haga lo que es de su parte hazedero guardando la ley natural, Dios no le obliga a mas porq̄ alli va implicita la fe de Iesu Christo y Redemptor: pues para quien nunca oyo nuevas de Iesu Christo, nunca le es suficiente la predicacion del Euangelio: y yo affirmo que a quien hiziere lo que deue, Dios le prouera de lo necesario para se poder saluar, que de vna manera, que de otra: y porque los infieles no hazē lo que deuen segun la ley natural (punto que Sant Pablo notifico a los Romanos) Dios los dexa viuir y morir en mal estado. En la manera con que oyeron el sermon de Sant Pedro los que estauā en casa de Cornelio, entenderan los Christianos reuegidos como se deuen desponer para oyr la predicacion, con q̄ intenciō y deuocion: y quãdo vier venirē en ellos el Spiritu sancto por deuocion, y por lēguage nuevo del seruicio de Dios, tengā q̄ les ha aprouechado la doctrina. Dize S. Gregorio en la homelia diez y nueue sobre Ezechiel, que por auer Cornelio creydo perfectamēte en Dios, hizo obras cō q̄ merecio el baptismo: y Pãuino tiene q̄ fue baptizado a los quarēta años de nuestro Redēptor. De las demas cosas dī bienauēturado Cornelio escriue Simeō Metaphrastes que como los Apostoles se derramassen por diuerſas partidas despues de la gloriosa muerte de S. Esteuā: el se fue cō el Apostol S. Pedro y cō Timotheo hasta Epheso, y dēde alli le embiarō a predicar la fe a la ciudad d Cepsis: cuyo gouernador llamado Demetrio, y hōbre dado a la Philosophia y otras letras Griegas, era capital enemigo de la fe de Iesu

Christo: y como supo d la llegada d Cornelio, le examino, y en lugar de recibir la fe q̄ el sancto le predico, y le juro d le matar a tormētos, si renegādo d Christo, no adorana a Iupiter y a Apolo sus mayores deidades. Al fin cōcluyo S. Cornelio que queria ver sus dioses para si le pareciesse razō, adorarlos: y luego se fuerō al tēplo, siguiēdo los grā pueblo, y entre otros Euāthia muger dī gouernador cō vn su vnico hijo: y entrādo, y auiedō el sancto hecho su oraciō a Dios, se salierō todos, sino fuerō la muger y hijo dī gouernador, y al pūto cayo todo el tēplo, quedādo madre y hijo so las ruynas y cargazō de paredes y techumbre. Embrauecido el gouernador cō la destruyciō del tēplo dī sus dioses, hizo traer delāte dī si al sancto para le cōdenar: y el sancto le preuino diziēdo que adōde estauā aquellos sus dioses tã pregonados del: al qual dixo Demetrio q̄ cō artes magicas auia derrocado el tēplo, q̄ a tormētos se lo haria escotar, y anſi le mādō colgar en la carcel reatado de pies y manos. Telephon vno de los criados de su casa le aguo aquel cōtento, haziēdole saber como su muger y hijo auia perecido en la ruyna del tēplo: q̄ fue mēfageria con q̄ el quedo como traſpassado de dolor, y se derretia en lagrymas, y se desuaneia en sospiros y clamores. Anſi passo algū rato de tiēpo rodeado de los principales de la ciudad, y la noche se passaua por sus puntos cōrados, y la sepultura para madre y hijo se adereçaua cō grā diligēcia: quãdo vno dī los sacerdotes del tēplo q̄ entendia en hazer apartar la tierra, piedras, y madera dī las ruynas dī tēplo, para sacar los cuerpos dī la muger y hijo del mismo gouernador, y le vino a dezir como la oyā hablar, y alabar al Dios de los Christianos, q̄ por los merecimētos dī su seruo Cornelio la cōseruaua la vida, y la de su hijo. Todos demācomū fuerō para la carcel, dōde auia puesto en tormētos al sancto, y le hallarō suelto por mano dī Angeles, y passeādo se cō vn libro en las manos, y se le echarō a los pies, alabādo a Iesu Christo, y holgādo de ser luego baptizados a peticiō dī sancto. Dēde allī se fuerō adōde madre y hijo estauā medio sepultados, y en haziendo Cornelio por ellos

Eunuco de la Reyna Candaces se baptiza

Plin. lib. 6. cap. 29.

Hierony. in locis Hebraicis

Franc. Aluar. ez.

Nicep. li. 2. cap. 6.

Abias in uita Matthei.

Irenaus l. 5. cap. 12. Clemens lib. 7. cōst. apost. c. 47

Hieron. in c. 52. Isaie Euseb. l. 2. hist. eccl. cap. 1.

Hierony.

ellos su oraci6n, se les quito la tierra d' encima, y salieron sanos glorificando a Iesu Christo Dios eterno q' los auia guardado y ellos y toda aquella ciudad fueron puestos debaxo de la vadera d' la fe Catholica, por el sancto Centuri6n Cornelio. Como ya fuese de mucha edad el sancto, y sintiese allegarse su muerte, todo era darse a la oraci6n, y esforçar en la fe a los hijos q' auia engendrado en ella: auiedolos jütado vn dia para les hazer el postrero serm6n, se hinc6 d' rodillas rogado a Dios por ellos q' los c6seruasse en su sancto temor y amor, y como al fin d' sus palabras q' erä oydas de todos, respondiessen todos am6n, el embio su alma sancta para los reynos de la eternidad. El buen gouernador Demetrio le sepulto en vn luzillo nuevo q' tenia labrado para su muger Euanthia cabe el t6plo q' el sancto destruyera: y al pñto nascio y crecio vn gran çarçal al rededor del luzillo q' le cubrio, sin parecerse que alli auia mas de aquella maleza. Despues q' murieron aquellos q' fueron a christianados por el sancto, se oluido el sancto, hasta q' el se descubrio a Syluano Obispo d' Troya, mandandole q' le trasladasse al t6plo q' se mado hazer: y en com6çando a roçar el çarçal, se arrancauan las çarças como si fuerä tiernas yeruas: y el luzillo se fue tras la proçessi6n, sin le tocar manos de h6bres, y se puso cerca del altar, y nũca le pudier6n menear de alli: y a vn pintor llamado Encracio q' era mado pintar el templo, y al sancto al natural, aparecio el mismo sancto, porq' acertasse a le pintar qual era quando murio.

§. 3.

Quãdo por la persecuci6n de los Iudios huyer6n los Christianos d' Hierusal6n despues de la muerte d' S. Esteuã (en lo qual tocã algunos Papas y Canones) llegaron algunos a Antiochia d6nde plantar6n la fe: y como lo supier6n los Apostoles en Hierusal6n, embiar6n alla (como escriue S. Lucas) a S. Bernabe q' esforço a los predicadores y a los predicados: y fue dende alli a Cilicia por S. Pablo ya c6uertido, q' estaua en la su ciudad de Thars6, y le lleuo c6sigo a Antiochia d6nde gastaron vn año predicado, y dãdo bu6 ex6plo, q' es el c6pañero de la buena predicaci6n: y

alli ent6ces se com6çaron los fieles a llamar Christianos. Entre otros q' de Hierusal6n fuer6n entonces a Antiochia, fue el propheta Agabo que denunci6 la grã hãbre que en tiempo del Emperador Claudio fatigo al mũdo: lo qual mouio a los Catholicos a proueer de ayuda de costa a los fieles de tierra de Iudea: en lo qual den6 mirar los Christianos deste ti6po para hazer su semeiante: y no desfeiar los malos años para reuender su pan a los pobres, y comprarles sus haziendas a menoscupio, q' es camino cierto del infierno. Procede S. Lucas dizi6do q' quando pasaua lo sobredicho (q' sin duda fue el ti6po del Emperador Caligula y de Herodes Agripa) Herodes mato a Sanctiã el Mayor, pues le llama hermano de S. Iuã. Cinco razones me mueu6 a hablar d' Sanctiã primero q' de ninguno de los Apostoles, la vna el auer muerto primero q' todos, y la segunda por tratar S. Lucas de su muerte primero q' de otro Christiano eminente (fuera S. Esteuã) y la tercera por auer sido el primero q' nos predico la fe en Espaõa (como sin otros lo afirma S. Isidorus) y a la quarta por ser protector d' Espaõa, y la quinta por estar enterrado en Espaõa en C6postela d' Galizia: y no creo lo q' Christiano Maffeo, dize, que Carlo Magno le aya lleuado a Frãcia, y q' esta en Tolosa: c6tra el qual haze q' los Frãceses vien6 cada dia a Sanctiã d' Galizia por visitar al sancto, y no vernã, si le tuuiesesen en su tierra: ni deuemos dezir q' no lo sab6, auiedolo sabido el: all6de q' los Gallegos diz6 tener del comuni6n papal c6tra los que dixer6 que el cuerpo del sancto Apostol no esta en C6postela. En las ley6das Ecclesiasticas de la sancta Iglesia de nuestra Señora del Pilar en çaragoça Aragon se dize q' como cupi6sse a este glorioso Apostol venir a Espaõa a plantar la fe, la Virgen soberana su tia y madre d' Dios le encargo quãdo se despidio della, q' la edificasse vna Iglesia en Espaõa a h6ra d' su sancta aduocaci6n: y c6 esto el se vino a Espaõa a los treynta y siete años d' Red6ptor, y entro por las Asturias d6nde predico la fe sin c6uertir mas d' vno, c6 el qual cal6 por Espaõa sin poder c6uertir otro alguno: tã duros son los

Agor. 11. & 12.

Isidorus li. de vita & obitu sanctorum patrum c. 73 & 83. Maffeus l. 8.

Espa-

Españoles d' mouer d' vn parecer a otro, y ansi despues q' recibier6n la fe, la c6seruã mejor q' otras naciones. Desc6t6 el glorioso Apostol del poco prouecho q' hazia doblo su camino hazia el oriente, con intencion de se tornar a Hierusal6n: mas en Arag6 conuertio a otros ocho, con los quales se detiuo algunos dias en la ciudad de çaragoça procurado ganar almas para Dios.

§. 4.

Estãdo vna noche en oraci6n cabe el rio Ebro q' laua la muralla de la ciudad por la parte oriental, sintio vna musica celestial venir por el ayre hazia d6nde el estaua: y como se le acercasse, conosci6 a la gloriosissima madre d' Dios y nuestra, trahida en manos de Angeles sentada en el precioso pilar d' Iaspe: la qual le c6sola y esforço, dãdole su b6dici6n y la de su hijo y seõor Iesu Christo, y le certifico q' el poco fructo q' hazia de presente por Espaõa, se rec6p6saria c6 la mucha christiãdad de los ti6pos venideros, sin q' para s6 prefallasse la fe Catholica en Espaõa. Allí le mado q' la edificasse la Iglesia que le auia encargado en Hierusal6n, y q' pusiesse en ella aq' pilar en q' auia venido sentada, y le dexaua como para piedra fundamental, o a lo menos memorial de su llegada en aq' llas partes, y c6 esto desaparecio. En carne mortal vino la Señora del mũdo a nuestra tierra, y ella c6 su soberana presencia la sanctifico, y purifico los ayres q' nos prestã ali6to: y no sabemos q' aya salido d' su casa por otra g6te del mũdo, y a ella podemos tomar por la maestra de nuestra fe, pues la c6firmo, y abono, y arraygo c6 lo q' hizo y dixo en nuestra tierra: por tãto siruamoslo sirui6do a su hijo, y Dios suyo y nuestro, Iesu Christo Red6ptor del mundo. El sancto Apostol metio mano a la obra d' la sancta Iglesia, y puso en ella el precioso pilar de Iaspe y por el se llama nuestra Señora d' el Pilar: y se cree que es esta la primera Iglesia Christiana del mundo, y lo tienen el Papa Calixto y el Maestro Vaseo: y nũca fallar6 en ella Catholicos Christianos, ni auã quãdo los Moros ganar6n las Espaõas. Los nueue discipulos de Sanctiã se llaman Torquato, Indalecio, Thesiph6, Segũdo,

Pilar de çaragoça

Calixtus in epistol. translatio nis S. Iacobi. Vaseus Chronic6 Hispaniæ.

Cecilio, Esicio, Euphrasio, Athanasio y Theodoro: y no se queriendo el Apostol detener mas en Espaõa, dex6 para capellanes de la Señora del mundo en su yglesia a Athanasio y Theodoro: y el con los siete se torno a Hierusal6n, donde conuertio a la fe al nigromãte Hermogones c6 su discipulo Phileto, por lo qual tauia do los Iudios de embidia le accusar6 de lante de Herodes Agripa que le degollo, y diz6 algunos q' en el primero de Abril, fuera d6lo qual dize mas conforme al libro de los Actos Apostolicos el Obispo Equilino, que a veynte y cinco de Março, y Beda quiere que a veynte y seys de Mayo: y por h6ra de la fiesta de la Encarnaci6n que es a veynte y cinco de Março, passaron su fiesta a veynte y cinco de Julio, por auer llegado en tal dia su cuerpo a Galizia: y dizen que su traslacion se celebra al fin de Dezi6bre, por no auer tenido su cuerpo estancia determinada hasta ent6ces. En la persecuci6n de los G6tiles c6tra los Christianos fue metido sotierra el sancto cuerpo, y poco a poco se oluido el lugar entre los q' despues nascier6n, hasta el ti6po del Rey d6 Al6s6 el Casto en tiempo de Carlo Magno, por mas de quinientos años: hasta que con luz celestial fue descubierta en vna montaña, y el Rey mado hazer Iglesia, y la doto de tres millas de tierra en red6do della: y llegando a reynar d6 Alonso el Magno se hizo otras mas sol6n, y la doto, la consagrar6 diez y siete Obispos, con breue del Papa Iuan octauo deste nombre, a seys de Mayo del año de ocho cientos y sesenta y tres. y la Iglesia se acabo en veynte y tres meses como lo escriue Sampiro Obispo de Astorga. La famosa Iglesia que agora tiene labro el Rey don Al6s6 el Sexto y el Papa Pascual el Segundo, le dio los doze Cardenales que la siruen. Los siete discipulos del Apostol q' le vier6n muerto por Herodes, tomar6n su cuerpo, y embarcãdole c6 el por el Mediterraneo llegaron a Calizia, y vna grã seõora d' la tierra llamada doña Loba, les dio recaudo para le sepultar: lo qual acabado ellos se tornar6 a S. Pedro q' estaua en Roma, y el los ordeno de obispos, y los torno a embiar a Espaõa: y ellos predicar6n la fe en diuersas partes,

Equilinus Episcopus Beda in Martyrolog.

Sampirus Episcopus.

Leo papa epistola ad Anatholium Innoc. papa. 1. e. epist. 18. Origines homil. in Martheu. Dillin. 22. c. sacrosancta 14 q. 2. c. rogant.

Segunda Parte

partes, y fueron martyrizados a quinze d̄ Mayo por mādado del Emperador Nero, y S. Segundo fue el primero Obispo de Anila, donde le celebran por cōfessor y los otros dos discipulos que estauan en el Pilar, se fueron a visitar el cuerpo d̄ su maestro, y alla murieron en paz. Antonino dize q̄ en el año primero d̄ la muerte d̄l Redēptor fue la muerte d̄l Apostol Sāctiago, y Eusebio en su Chronicō quiere q̄ en el tercero, lo qual corrige en la historia Ecclesiastica diziēdo cō el libro de los Actos q̄ le mato Herodes Agripa. Esto seguia desta manera, q̄ en matando Herodes a Sanctiago, prēdio a S. Pedro, y luego se partio para la ciudad de Cesarea (como dizē los Actos) y alli vio el buho q̄ le auia adeuinado el otro agotero, y murio. y como aya sido su muerte a los quarēta y seys años del Redēptor q̄ murio a sus treynta y tres, restā, treze, y en caso q̄ escalfemos vn par delios, quedaran onze q̄ biuio Sāctiago despues d̄ la muerte de Iesu Christo: y lo tienē ansi cō razō Masseo Christiano y Mariano Escoto y Onuphrio Pāuinio. De pōderar es, q̄ lo q̄ no hizo Sanctiago en vida, lo hizo despues de muerto: ayudādo a la conquista de españa para la sacar del poder de los Moros, y ansi es nuestro patron y defensor potentissimo.

CAPITULO XXVII DE VN CASTIGO q̄ hizo el Emperador Tyberio en vnos Alcahuetes, y de su muerte: y del Imperio de Caligula su successor, y del reyno que dio a su amigo Agripa, y del destierro de Herodes y de Herodias.

§. I.

DEL Emperador Tyberio dize Iosepho, Egēsipto, y Zonaras, que vn noble Romano llamado Saturnino tenia por muger a vna de las principales Romanas en linage, renta, y hermosura, y mucho mas en honestidad: y como vn mancebo Romano y noble llamado Decio Mūdo anduiesse enamorado d̄ ella, y ella le desechasse cō doziētas mil drachmas q̄ la daua el vino a enfermar, y a se q̄rer dexar morir de hābre. Estā su determinaciō fue entēdida por vna esclaua de su padre llama

mada Ida, y maestra en tales tramas, q̄ le animo a no se dexar morir, y le prometio cōfescuciō d̄ sus desseos, si la daua cinquēta mil drachmas para negociar, y el se las dio. Idafupo como Paulina (ansi se llamaua la muger de Saturnino) era deuotissima d̄ la religiō d̄l tēplo de la diosa Isis, y fuese para algunos d̄ los sacerdotes d̄ aq̄l tēplo, y les descubrio debaxo de secreto el amor d̄ Decio Mūdo para cō Paulina: y les mostro las veynte y cinco mil drachmas q̄ les daria, porq̄ diessen ordē como Decio effectuasse su desseo. El mas antiguo se fue a Paulina y le reuelo como el dios Anubis hijo d̄ la su diosa Isis enamorado d̄ ella la queria tener en su tēplo alguna noche, por tanto q̄ luego se aparejasse: y ella q̄ cō la honestidad d̄ sus penfamietos, y cō la religiō q̄ fingia el sacerdote no juzgaua mal, y q̄ en virtud de los errores d̄ su creēcia tenia q̄ sus dioses auian sido primero hōbres, holgo dello, y lo dixo a sus vezinas, y a su marido, el qual se tuuo por muy dichoso por ello: y lleuada al tēplo, y dexada sola en su lecho, Decio q̄ estaua dētro se fue a ella y dixo ser Anubis, y ansi la escarnescio. A la mañana se torno Paulina para su casa, y al tercero dia se encontro en vna calle Decio cō ella, y la dixo como auia ahorrado las doziētas mil drachmas, y cō falso nōbre d̄ Anubis la auia tenido en su poder: cō lo qual ella quedo como muerta, y se fue a su marido cōtādole la trayciō, y demādādole vengāça Saturnino lastimado cō tal affrenta, y doliēdose de la cōfusiō de su muger q̄ la llegaua a la muerte, se quexo al Emperador Tyberio pidiēdo justicia: y el Emperador mādō prēder a los sacerdotes, y a la esclaua Ida, y auiedo cōfessado su delicto, los hizo ahorcar por Alcahuetes, y mādō echar en el rio Tiber la estatua d̄ Isis, y derrocarle el tēplo dōde tal peccado se auia cometido: y a Decio no dio mas pena d̄ desterrarle, diziendo q̄ poco forçado de amor: mas aunque esso sea, merecia mayor pena, pues fue adultero y sacrilego, y desuergonçado affētador de la honesta matrona dādo se lo en rostro. La historia Ecclesiastica y S. Antonino escriuen semejantes delictos que fueron cometidos en el tēplo de Sa-

Hist. eccl. li. 11. c. 25. Anton. 1. parte. tit. 8. c. 6. §. 2.

de Saturno en la ciudad de Alexandria, y semejantes castigos con affrenta de muchos. Murio el Emperador Tiberio muy viejo, porque lleugo a setēta y ocho años, y a diez y seys de Março, y se sospecho q̄ Cayo Caligula le ayudo cō pōçōna, y en Roma se hizierō alegrias por su muerte. Dize Tacito q̄ los Españoles le lisongearon en vida pidiendole licencia para le edificar tēplo en su nōbre como a Dios.

§. 2.

Tacitus lib. 4.

Año. 38

Corn. Tacitus li. 7. Sueton in Caligula. Onuphri. li. de Romanis principibus.

En el año primero de la Olympiada dozientas y quatro, y a los treynta y ocho del Redemptor le sucedio Cayo Caligula en el Imperio por quatro años, menos siete semanas. Dize Suetonio q̄ este fue hijo de aq̄l buē Germanico y mal muerto hijo de Drufo y de Antonia la Menor, el qual Germanico fue sobrino y adoptado del Emperador Tyberio: y nascio Cayo Caligula en el vltimo dia de Agosto en la ciudad de Ancio de Italia al año trezeno del Redēptor, y supo tā biē dissimular sus injurias, siendo mancebo quando Tyberio le maçaua los pariētes, y fue despues de Emperador tā cruel: que se dezian no auer mejor sieruo q̄ el, ni peor señor: y hasta el mismo Tyberio dezian del q̄ criaua vna biuora para el Imperio Romano, y vn Phaetōte para todo el mūdo: y concluyeron muchos q̄ ningun Emperador tuuo mejores principios, ni peor remate. Algunas muestras buenas tuuo al principio, q̄ quiso ahogar a los q̄ en Roma enseñauan nueuas maneras de peccar, y dio jurisdiciō libre a los magistrados, y au pufo en platica de los dexar elegir al vfo antiguo por votos del pueblo Romano: y baxo los tributos, y hizo otras obras pias cō q̄ se mouio el pueblo Romano: a le lisongear cō vn decreto q̄ el dia de su promociō al Imperio se llamase Palilia, q̄ es el nōbre de las fiestas q̄ se celebraron en Roma en el dia de su fundaciō: como si dixerā q̄ era tā buē Emperador q̄ Roma sepodia tener por nascida cō el. Porq̄ de los Emperadores Romanos tēgo de dezir con breuedad sus cosas (ya q̄ las tenemos escriptas en nuestra lēgua por otros) quieto assentar el año de Herodes Agripa el Mayor, de quiē auemos hablado, por q̄ comēço en el año segundo del Empera-

dor Cayo, y tuuo siete años el principado entre los Indios, teniendo los Romanos sus gouernadores en Hierusalē, dende el destierro de Archelao. Mucha gētalla se desgajo de la casta de Herodes Ascalonita, y dize Iosepho q̄ este Agripa fue su nieto, y q̄ de Hierusalē se fue a Roma dōde por intercessiō de su madre Berenices alcāço priuāça y amistad en la casa y con la familia del Emperador Tyberio: y en tanto q̄ biuio su madre, tēplo sus gastos, lo qual no hizo despues della defuncta, y ansi se vio cargado de deudas: y succediēdo q̄ por muerte de Drufo hijo del Emperador, mādasse el Emperador, Tyberio que ninguno de los amigos familiares de su hijo se le pusiesse delante, por no refrescar el dolor con la vista de los tales: Agripa como de los muy allegados al defuncto se torno para Iudea, y tan pobre q̄ se retraxo al castillo Malatha en la Idumea, donde cō la soledad passaua menos mal cō su pobreza: y aun trato consigo de se matar, por no se ver abatido, sino q̄ se lo entēdio su muger Cypra hija de Phaselo sobrino d̄l grāde Herodes, como Agripa era nieto, y hijo del Aristobolo el de Mariana, q̄ fue muerto cō Alexandre su hermano: y esta Cypra hizo saber a Herodias su cuñada, y hermana d̄l mismo Agripa, como hija del dicho Aristobolo, la necesidad de su hermano: y Herodias y su marido Herodes Tetrarcha q̄ degollo al Baptista, lleuaron a Agripa, y le dieron la gouernaciō de la ciudad de Tyberia, y alguna rēta cō q̄ se mantuuiesse. Poco tiēpo passo q̄ Herodes le dio en rostro estādo en vn combite en la ciudad de Tyrō, q̄ le mataua la hābre: de lo qual affrentado Agripa le dexo, y se fue para el Procōsul Flaco cō quiē auia trauado sus amistades estādo en Roma, de quiē fue bien recibido, no obstāte el hallarse alli Aristobolo hermano y enemigo d̄l mismo Agripa, y tā enemigo, q̄ auiendo sabido q̄ Agripa auia recibido algunos dineros, porq̄ fauoreciesse a los de Damasco cō el Procōsul, lo reuelo al Procōsul q̄ por ello le perdio la amistad, y Agripa se fue a la ciudad de Ptolemaida cō intēciō d̄ passar en Italia. Aqui fue forçado tomar dineros a vsura, y cō diez y siete mil y quinientas

Año. 39 Ioseph. 18 Antiq. 8.

Agripa pa dece gran pobreza.

H drach-

Antoninus 1. parte. c. 7. & c. 4. 5. primo Histo. Ecclesiast. li. 2. ca. 10. & 19.

Ioseph. 18. Antiq. c. 4. Egesip. li. 2. cap. 4. Zonaras tomo 1. an naliū.

Segunda Parte

drachmas Athicas se fue para la ciudad Antedon donde al punto de se embarcar le mando detener Herenio Capiton go- uernador Romano por treziētas mil que deuia al Fisco, dende que estuuo en Roma, y el hizo muestra que se dana por quedado: mas en anocheciendo se hizo a la vela, y lleo a la ciudad de Alexandria, donde pidio dozientas mil a Alexandre Alabarca, el qual no a el, mas prestolas a su muger Cypra marauillado de el grande amor con que le seguia por tantos trabajos y affrentas, y ella le salio por fiadora, y dexando a su marido proueydo para poder passar a Italia, se torno ella para ludea por tierra. Alli dio Alexandre parte del dinero a Agripa con seguro de le dar lo restante en llegando a Italia, y desembarcando en Puçol, y haziendo saber al Emperador Tyberio q̄ estaua encabronado en la su querida Isla de Capras, de su llegada: el Emperador holgo con el, y le hizo fauores de palabras y de obras, que duraron hasta el dia siguiente quando el Emperador recibio cartas del gouernador Herenio, en q̄ le hazia saber la huyda de Agripa por no pagar las trezientas mil, y el Emperador mando a los porteros que no le dexassen entrar en palacio hasta que pagasse. Agripa se acogio a la señora Antonia madre de Germanico y de Claudio que le prestasse lastrezientas mil por no se ver priuado de la vista del Emperador, y ella lo hizo por amor de Berenices madre del mismo Agripa, que auia sido amiga de ella, y porque el se auia criado con su hijo Claudio: y con esta pecunia pago al Fisco, y pudo gozar del cisco de los fauores del palacio.

§. 3.

El nuestro Herodes Agripa se dio por muy de Cayo nieto d̄ la señora Antonia, fino que su pobreza le trahia tã hollado, que no alcançaua con que poder hazer seruicios para ganar nuevos grados de amor y cabi la: para cuyo remedio busco prestado vn cuento de q̄ pago luego a la señora Antonia sus trezientas mil, y con lo demas començo a hazer seruicios a Cayo q̄ es Caligula Emperador, en cuyo tiempo andamos. Demetrio Polyorctes no fue mas pelora de la fortuna que este

Agripa, pues ya que priuaua tãto que yua vn dia con Cayo en su carro hablado en cosas de moços, suplico a Dios que presto viesse derrocado a Tyberio de la silla del Imperio, y a el sentado en ella: la qual palabra entendio bien Eutyco su criado que guaua los cauallos; el qual enojado de su amo dende a pocos dias, porque le pedia por hurto vna ropa delãte del juez, requirio al juez q̄ le pudiesse con el Emperador porque venia de que le dar parte, y que le importaua: y con tratarse de ello nunca pudo el moço estar con el Emperador, hasta que el mismo Agripa suplico a la señora Antonia hiziesse como aquel su moço pudiesse hablar cõ el Emperador, por ver de que le queria acusar: y oyendo el Emperador al moço lo que auia dicho Agripa del, luego le mando echar en la carcel publica. Estãdo alli aheleado de se ver tantas vezes rebatido de sus priuanças (guay de los que os mante- neys como Camaleones palancianos) ari- mo se a vn arbol, sobre el qual se fue assen- tar vn Buho: lo qual visto por vn Alemã, que tambien estaua preso alli, se lleo a el y le dixo que tuuiesse por cierto que muy presto seria suelto, y puesto en tan grande alteza que sus enemigos le ternã embidia: mas que tambien le apercebia de que quando viesse otra vez otro Buho, moriria al quinto dia, y ansı succedio. Antonia hizo con el Alcayde dela carcel que le tratasse bien, y le tuuiesse con los hombres de bien, y le dexasse visitar de sus amigos, y seruirle de comer y de cama: y ansı estuuo alli seys meses preso, hasta q̄ murio el Emperador, y algunos dias mas por lo que luego dire. Quãdo el Emperador murio lleuole la nueua al nuestro Agripa, vno de los suyos llamado Marlyas, lo qual sabido del Alcayde mãdo adereçar vna bien abastada y regozijada cena: y la rueda desafortunada de Agripa que no pudo subir de vn golpe, le hollo tambien agora, porque a lo mejor de la cena lleo vno que dixo como el Emperador estaua bueno, y de camino para Roma. Con esta nueua se turbo tanto el Alcayde, que dio vn puntillazo a Agripa, con que le tumbo por tierra, baldonãdole que por su mentira tuuiesse el per:

Camaleones palancianos.

Buho hadado para Agripa.

el perdida la vida: y jurandole que entanto que el no moria (que seria en sabiendo el Emperador de el regalo que le auia hecho) le haria escotar su parte, y con esto le cargo de hierros, y le puso entre los galeotes, sin cama, ni otro refrigerio. Venido el siguiente dia llegaron cartas de Cayo Caligula para Pilson adelantado de Roma, en que le dezia como por muerte de su tio el Emperador Tiberio, quedaua el con el Imperio, y que le mandaua sacar de la carcel a Herodes Agripa, y le pudiesse donde solia posar: fino que le pudiesse guarda, y el Adelantado lo cumplio, y Agripa començo a respirar. Poco despues lleo Cayo hecho Emperador a Roma, y quiso sacar luego con toda libertad a Agripa, de lo qual le aparto la señora Antonia su abuela, diziendo, que pareceria querer condenar las cosas de su tio: por tanto que dexasse primero pasar algun dia, y ansı lo hizo. Quando le sacó le vistio de purpura real, y le coronó de Rey, y por la cadena de hierro en que auia estado, le dio otra de oro de el mismo peso: y le dio las Tetrarchias que auian sido de Philippe y de Lyfanias, y al año segundo del Imperio de Cayo se fue muy su amigo para sus Tetrarchias señor poderoso, auiendo entrado en Roma huyendo de sus acreedores, por que no le prendiesse.

§. 4.

Notad los efectos de la soberuia, y ambicion embiciosa, que como Herodias vio tornar de Roma tan gran señor y coronado a su hermano Agripa a quien ella mantuuo por pobre, no paro hasta que conuenio al su Herodes Tetrarcha que se aparejasse para yr a Roma sobre procurar del Emperador titulo real con que no tuuiesse, porque reconocer mayoria a Agripa. Bien le parecio locura a Herodes lo que le acõsejaua su Herodias, mas como le viuia mas captiuo que sujeto en los peccados carnales: no pudo sin hazer lo que le mando tambien en este, y tomandola consigo con mucha riqueza se embarco para Roma. Agripa que supo de su yda, y de la razon por que yua, hizo como sarmiento de aquella cepa

Herodiana, que embio a vn su hazedor llamado Fortunato cõ cartas para el Emperador Cayo llenas de grandes accusaciones, como de que auia sido de los cõplices que con Seyano fueron en la cõjuracion contra el Emperador Tyberio, y que agora nueuamente se auia hermanado con Artabano Rey de los Parthos contra el mismo Emperador Cayo, y que tenia en sus armerias aparejo para armar setenta mil hombres. Caligula rebotado con estas nueuas contra Herodes a quien auia recibido muy fauorablemente le pregunto que si era verdad tener tanta multitud de armas, de lo qual medio callando fue cõuenido, y de lo demas por mas que se quiso purgar no fue oydo, y por ello le desterro el Emperador a Leo de Francia, o a España, y dio licencia a Herodias para se tornar a su casa y biuir de su hacienda, queriendo respecar el amistad de Agripa, cuya hermana era. Ella le dio muchas gracias por la merced que la hazia, y dixo que no le cumplia dexar solo en los trabajos a su marido, en cuya compañía gozara de muchos descansos, y que con el queria ser desterrada, mas q̄ tornarse a su casa sola: y el Emperador enojado cõ oyrla tales palabras que por ellas merecia ser honrrada, la desterro con el, y les confisco sus bienes que dio a su amigo Agripa, con todas las tierras q̄ vacauan con su destierro. Por esta manera dize Iosepho que quedo pagada la embidia de Herodias, y la liuiandad y poco juyzio d̄ Herodes: y yo digo que la muerte del Baptista glorioso merecio mejor tales castigos en los que la hizieron, y cõ tales maneras muestra Dios, que quien a sus proximos dañare, no se deue tener por seguro de los castigos exemplares de este mundo, allende las penas infernales del otro. En el dia en que esto escriuo, me halle en vn concejo cuyo Alcalde dio bozes, hasta se enronquecer que xandose de los del pueblo, por que dezian mal del donde se hallauan, y los cõdeno al infierno: y no auia virtuoso que de sus desatinos sintiesse mal, de quien el no tuuiesse sembradas muchas infamias, y no le parecia merecer el purgatorio por ellas, y se alabo de vn Sant Hilario.

H 2

C A P I T U L O

Segunda Hicratea cõ Mithridates.

Deficha do del hõbre q̄ depende d̄ los fauores palancianos.

Notad el estilo d̄ los q̄ se pierden por moharras.

Nota por q̄ medios lleo Agripa a ser Rey.

Ioseph. 18. Antio. c. 9. & l. 2. bel. cap. 8.

Herodes Tetrarcha va de desterrado.

Guardate d̄ dañar al proximo.

CAPITULO. XXVII. DE LAS increíbles maldades y abominaciones del Emperador Cayo Caligula: y de como le mataron los suyos no le pudiendo sufrir. y de las Valentias de los dos Indios texedores Asineo y Anileo, y de sus muertes.

§. 1.

Ioseph. li. 18. Antiq. ca. 10. Suetonius in Caligula.

La bestia de Caligula se llama Dios.

Preciosa de hijo de padre y hija.

Dizen mas Iosepho y Suetonio supliendo vno donde queda corto el otro, que al segundo año de su Imperio descubrio Cayo lo que tanto auia temido Tyberio en el, de soberuio y mal inclinado, y que tomo los titulos de Pio, y de hijo de los Reales, y de padre de los exercitos, y de Optimo Maximo que era el titulo supremo que dauan al su Iupiter Capitolino. y como cenassen con el algunos Reyes que le auian ydo a saludar a Roma, y debatessen sobre las noblezas de sus linages, el atajo su porfia, diziendo que vno es el señor y vno es el Rey, dando a entender que el solo era quien podia jactar tales excellencias, y se quiso llamar Rey: sino que lisongeandole que auia excedido la altura y alteza de los Principes y de los Reyes, mando que le tuuiesen por Dios. Mando hazer imagines de sus dioses muy perfectas, y quitandolas sus cabeças hizo les poner la luya, como mejor que las de los dioses: y se ponía entre los dos hermanos Castor y Polux sus dioses, y se madaua adorar alli de los que entruan a negociar con el: y labro templo con sus propios sacerdotes y sacrificios en su nombre diuino, y no sacrificauan en el sino bestias, o aues preciosísimas y muy costosas: y llamaua a la Luna de noche, que se viniesse a dormir con el, como si fuera muger deificada, y se yua a hablar con Iupiter Capitolino como si tuuiera negocios que ambos a dos ouiesse de concertar. Negaua ser nieto de Agripa y se desdeñaua ser recontado entre los otros Emperadores: y dezía que su madre fue engendrada de Augusto Cesar con su hija Iulia: y murmuraua de las victorias de Augusto, y fue tan suzio luxurioso, y cometio tales adulterios e incestos, que tengo por mas acertado no los dezir. Llegaron le los Embaxadores de los Gentiles y Indios que andauan a malas en Alexan-

dria y por los Gentiles fue el Grammatico Apion, y por los Indios Philon el tan alegado en esta obra, que fue hermano de Alexandre Alabarca que presto los dineros al Rey Agripa quando huya por pobre: y a Philon trato muy mal, y le mando echar de su presencia (como lo escriue el mismo) y dixo Philon a los Indios que le acompañauan, que aquel era tiempo de tener paciēcia, pues el Emperador estaua enojado, mas que podían tener por cierto que Dios los remediaria presto. Estaua Caligula tan amostazado contra los Indios, que los desferro de Roma, y embio a Petronio por gouernador de Syria, con mandato que le pusiesse su estatua en el templo de Hierusalem: y que si los Indios se pusiesse en estoruarfelo, los guerreasse y destruyesse: y algunos milares de Indios de nombre, le fueron a rogar en Ptolemaida y en Tiberiada que no se pusiesse en aquello, o que los degollasse a todos primero, por que se perderia el Reyno antes que consentir ser les prophanado el templo: y no lo pudiendo estos alcançar de el, porque el temia de la desatentada furia de el Emperador, se lo fueron a rogar Aristobolo hermano de el Rey Agripa, que aun no se auia tornado de Roma, y Elcias el grãde cō otros nobles Indios, y alcançaron q̄ no la pondria en tanto que ellos embiasse sobre ello sus Embaxadores a Roma. El Rey Herodes Agripa dio por aq̄llos dias vna comida al Emperador tã abũdante y preciosa y biē seruida, q̄ despues de muchas gracias q̄ le dio el Emperador alabãdole el combite, le importuno q̄ pidiesse mercedes a lo qual respondió cueradamente Agripa, que el por la magnificencia de su magestad tenia mas bien que merecia, y que nunca supiera esperar: mas que le suplicaua reuocasse el mādato que auia dado a Petronio de poner su estatua en el templo de Hierusalem. El Emperador lo cōcedio admirado de la virtud d̄ Agripa, y escriuió a Petronio q̄ ni la pusiesse, sino estaua ya puesta, ni la quitasse, si ya estaua puesta, y diole gracias por el exercito q̄ auia jũtado para cũplir sus mādamiētos. Despues supo como los Indios se auian arriscado, y Petronio dissimulado

con

Hist. eccl. li. 2. cap. 1.

Philo in legatione ad Caium.

Ioseph 18. Anti. c. 12. & 1. z. bel. c. 9. Egefi. li. z. ca. 5.

zonaras ro z. An. nalium.

Ioseph. 18. Antiq. 12.

Asineo y Anileo o valientes Indios.

con lo de la estatua, y embiole a dezir que se dieffe la pena q̄ merecia por auer caydo en su indignacion: sino que llego primero la nueua de su muerte, que la carta del castigo de Petronio, con lo qual quedo libre. Dize Zonaras que tambien mando conflagrar al templo de Salomon en templo suyo, con nombre de templo de Cayo nueuo illustre Iupiter. Por cierto Iulio Cesar tuuo mucho de que se hallar corrido en el infierno, viendo el Imperio porque se condeno, en tales hombres.

§. 2.

Por este tiempo cuenta Iosepho que passo vna cosa digna de ser dicha y oyda, q̄ dos hermanos Indios naturales de vna ciudad llamada Neerda en la prouincia d̄ Mesopotamia, y muy fuerte por sus cercas, y por la rodear el rio Euphrates con sus aguas, y ella de muy ricas labrãças: en la qual depositauã los Indios de aquellas partes el Didrachmo que pagauan al templo de Hierusalem: eran huerfanos de padre y madre, y se llamauan Asineo y Anileo texedores por officio, q̄ como vn dia fuessen tarde a texer en casa del maestro que los auia enseñado, les alcanço algun par de cocorrones como a mauebos. Ellos reuettidos de no se que furor arrebataron las armas q̄ en casa del maestro hallaron, y se fueron a vna Isla q̄ en el rio se hazia bien defendida, y fertil para criar ganados, y alli se alçaron, y presto se les juntaron muchos perdularios, con cuya cõpañia labraron vna fortaleza (no se lo estoruãdo persona alguna) dēde la qual salian a robar y a hazer lo que mejor les parecia, y los dos hermanos a ninguno estoruauã, lo q̄ quisiesse hazer: y pusieron cogedores de los tributos de la gente de la Isla, dãdose por defensores de los q̄ les acudiesse, y por enemigos de los que no les obedeciesse. Con sus robos y defafueros y agrauios q̄ hazian mostrandose valientes, sin q̄ los gouernadores d̄ la tierra se lo pidiesse, llego su fama a las orejas del Rey de los Parthos cuya era Babylonia q̄ se marauillo de lo q̄ le deziã: y el gouernador de Babylonia dio cõ su gēte vn Sabado q̄ estauã en fiestas, sobre ellos creyendo lleuar se los todos: mas Asineo q̄ era el mayor de dias, y menor de cuer-

po, y valiēte por marauilla, y hōbre cuerdo, oyo relinchar cauallos, y arrebatãdo sus armas, y mādando hazer lo mismo a los otros, salio contra ellos q̄ llegauã desbaratados, y mato a muchos, y a los demás hizo huyr tã amedrentadamēte, quãto auian acometido iactanciosamēte. Como Artabano rey de los Parthos oya cada dia de la valētia de aq̄llos descaua mucho verlos, y tenerlos en su seruicio, y embioles vn priuado rogãdolos q̄ le fuessen a ver sobre seguro de su palabra: y Asineo no quiso yr, mas embio con sus dones a su hermano Anileo que fue biē recibido del rey, sino q̄ no satisfecho el Partho de no auer visto tambien a Asineo, les dio muy entero seguro, con q̄ ambos hermanos le fueron otra vez a ver. Quãdo Artabano vio a Asineo pequeño, y de poca manera, y se acordaua de las valētias que del pregonauan, dixo q̄ no auia en aquel tan apocado cuerpo, cosa q̄ respondiessse a su tã giganteo animo: y porq̄ Abdagaso su general le dixo q̄ los quiera matar en vengança de los q̄ ellos matarõ en la rebuelta de Babylonia, dixole el q̄ en quãto estuiesse sobre su fe no los acometiesse, y q̄ despues deuria mostrar su valētia cõtra ellos. Los hermanos se despidieron del Rey recibidos por sus amigos, y cargados de dones, muy rogados del q̄ le guardassen de ladrones de la tierra de Babylonia: y llegaron a tanto poder y reputacion, que los gouernadores y capitanes d̄ los Parthos los respectauã, y toda la Mesopotamia dependia de su voluntad: en la qual potēcia se cõseruaron quinze años, hasta que desamparando la guarda de la ley, y de la biuenda concertada se dieron a mil suziedades. Señaladamente se perdieron, porque Anileo el hermano menor supo que yua contra ellos vn capitán del Partho, y que lleuaua vna muger muy hermosa: y dãdo de presto sobre el, le mato, y lleuo la muger que tuuo por amiga: la qual era idolatra, y por esto los otros Indios requirieron a Asineo q̄ se la hiziesse dexar, y el se lo dixo blãdamēte, y la mala hēbra por no se ver sin Anileo, dio pōçoña a Asineo cõ q̄ murio Anileo q̄ se vio solo en la capitania, entro por la tierra d̄ la gouernaciõ d̄ Mithridates capitã y

H 3 yerno

yerno del Rey Partho, y sacó vna rica caualgada: y porque supo que el otro se aparejaua por tomar vengança, dio de noche sobre el, y auindole muerto mucha gente, le prendio, y lleuo desnudo sobre vn asno (notable deshonrra entre los Parthos, y aun donde quiera) y aun que se le aconsejauan matar, no quiso, cō recato que el Rey de los Parthos le queria vengar, y reconciliandose cō el le embio en paz. Afrentado de su muger toro Mithridates con mucha gente por se vegar, y Anileo fue cō los suyos cō muy gran fiesta, y por tierra sin agua, de manera que de sed no se podian valer: y con esto murieron muchos dellos, y Anileo escapo huyendo al monte, quedando Mithridates muy loçano con la victoria que le dio el sol. Despues se rehizo Anileo de gente, con que corrio muchas vezes la tierra de Babylonia, y sacó grãdes despojos, cō dolor de los quales embiãrõ los Babylonios a los de Neerda requiriendo les q̄ les entregassen a Anileo, y ellos dixero q̄ no erã parte: y a la postre se jutarõ todos, y vna noche cargaron sobre el en su aluerque, y le matarõ cō todos los suyos.

§. 3.

Tornando a las cosas de Cayo, parece poderse dezir que auia poca gente en el imperio, con cuyas muertes pudiera hartar su crueldad, y conforme a esto es lo que dize Suetonio y Dion que con la rania de su infernal crueldad clamaua q̄ quisiera que todo el pueblo Romano no tuuiera mas de vn cuello para se le cortar de vn golpe: y muchas vezes se quexaua de que no succedia en su tiempo alguna gran desventura en el imperio, para memoria suya quando se contasse auer pasado tal o tal en su tiempo, y rogaua a Dios por destroços de los exercitos imperiales, y por hãbres y pestilencias, y por quemas de ciudades, y por terremotos que las tragassen. A trueço de ser temido holgaua ser aborrecido, y comiẽdo vna vez con los Consules, y dando vna gran risada sin ocasion, preguntaronle la causa: y el no les queriendo encubrir la razon de tanto plazer, porque como a sus amigos les queria dar parte, dixo que se le auia representado como ellos serian muertos

como el lo hiziesse del ojo a los de su guarda: y a su muger dezia en buena conuerfacion, que aquel su hermoso cuello en mandãdolo el seria cortado. Todas estas cosas no cabẽ debaxo de malicia que no exceda el peccar que llamamos humano (como si dixessemos) passadero. La embidia que tuuo contra los defunctos honrados le hizo mandar quebrantar las estatuas que estauan en el Campo Marcio, de manera que sus letteros no se pudiesen leer: y tenia determinado mãdar destruyr las obras del poeta Homero, y de quitar de todas las librerias las obras y estatuas de Tito Liuius, y de Virgilio dos lumbres de la lengua Latina diziendo que Liuius fue parlon y negligente en la historia, y que Virgilio no tuuo ingenio, ni doctrina. Priuo a las antiguas familias de sus armas y titulos: como a los Torquatos del collar, y a los Cincinatos de la guejea de cabellos, y a los Pompeyos del sobrenombre de Magno, y fue de intolerable gula: y en fin vna cõtina infernal de maldades y entre otras cosas de que se glorio en este mundo, por las quales goza de gloria en el otro fue, que vn dia en tanto que la Emperatriz Cesonia su muger dormia la fiesta, condeno a muerte quarenta hombres, y quando despertó la dixo, que mirasse quan buena obra tenia hecha en quanto ella dormia: y sospechando que los muchos que tenia desterrados rogarian a Dios por su muerte, los hizo matar a todos: y quando le nascio vna hija denunció que queria seruicio de todos, y el se puso a recibir lo que chicos y grandes le lleuauan de miedo. Ya que en lo de la paz salio guerrero, en lo de la guerra dio buenas muestras, lo qual mostro vn dia haziendo poner su exercito en orden de guerra a la costa de la mar, a assestar los tiros como trabucos y sus semejantes: y estando anfi todos suspensos no viendo con quien pelear, mandó de repente que todos cogiessem caracoles, y que hinchieffen los senos y celadas dellos, diziendo ser los despojos del mar Oceano. Otra vez mando ponerse en vna celada los Alemanes de su guarda, y que en acabando el de comer llegassen muy alborotados llamando al

Caligula cõdena de neficios a los mas sabios del mundo.

Ioseph. 19. Antiq. c. 1. Sueton. in Caligul.

Caligula muere a hierro por sus errores.

Seneca li. de Conso-latione ad Albinam. c. 9. Budeo 1. 4. d. Affe.

Borrachadas de Caligula.

arma: y en oyendolos salto de la mesa con los amigos y cauillos Pretorianos, y fue al mas correr a vn monte (como si fuera a encontrar con los enemigos) y hizo cortar mucha madera, y adornarla como en tropheo y muestra de victoria, y reprehendio de medrosos a los que no le auian seguido a tan peligroso rompimiento: y se quexaua de los Señadores q̄ se anduuiessen paseando por Roma en quanto el se tentaua las coraças con los enemigos. Con ser feyssimo se componia al espejo por parecerlo mas, y poner miedo: y despojo a todos los templos de Grecia de quanto bueno y rico tenian, diziendo que todo lo bueno del mundo se auia de hallar en Roma. Para descansar entremos con su muerte, y tres fueron las cabeças de las conjuraciones, y el primero se llamo Emylio Regulo natural de nuestra ciudad de Cordoua, y otro fue Cassio Cherea Tribuno de los Pretorianos muy injuriado del Emperador que le notaua de dado al peccado abominable, y el tercero fue Anio Minciano hombre de mucha authoridad, los quales dieron parte a los que les parecio. A veynte y quatro de Enero se salio el Emperador de ver vnos juegos que se auian hecho en palacio, y como se metiesse por vn callejon, enuistiole Cherea con vna gran cuchillada entre el hombro y el cuello, acudiendo los demas que estauan a punto dieronle treynta heridas con que le sacaron su alma condenada: y la mayor hõrra de tan noble y notable hazaña se dio a Cherea, porque le acometio y hirio primero. Fue tan desperdiçado en gastos increybles de edificios, y de ygualar los llanos con los montes, y en sacar obras dende los profundos del mar, que gasto en vn año aquel gran thesoro que dexó Tyberio Cesar sumado en seys millones y setecientos y cinquenta mil ducados. Y Seneca dize que en vna cena gasto todo lo que rentauan tres prouincias, que dize Budeo ser increyble su ma: y por estas virtudes compuso Seneca vna obra en que por su passatempo le pinta passando tiempo en el inferno.

CAPITULO XXVIII. DE LA vida del Apostol sant Pedro, y de las renxiõs que tuuo con Simon Maggo, y de vn sumario de sus peregrinaciones.

§. 1.



OMO quiera que para satisfazer si quiera medianamente al argumento que incluye el nombre de Monarchia Ecclesiastica, deuamos de hablar de su cabeça que es Iesu Christo, y luego de sus miembros, segun que como mas principales son mas conjuntos: y como su madre sea el principal miembro suyo, tras la qual entra el estado Apostolico, (del qual dize Sant Pablo que recibio las primicias de la gracia, que es dezir con mayor abundancia que ningun otro estado, bien como el estado Apostolico es el principal q̄ florece en la yglesia) ya que hablo algo de la madre de Dios, deno de dezir tambien algo de los Apostoles, y pues de Santiago me adelante a hablar, por las razones que alli dize, entrare agora con sant Pedro, como con el que fue hecho de Iesu Christo cabeça de su yglesia: segun se lo dio a entender llamandole Cephas: y mandandole pagar el didrachmo de la pecheria, que no pagauan sino los que eran cabeças de sus familias, y mandandole apacentarle sus ouejas y sus corderos: y dandole poderio de atar y desatar sobre la tierra, afirmandole que anfi seria atado, o desatado en el Cielo, lo qual se entiende, acertando el en la sentencia: el qual atar y desatar no se concedio a los otros Apostoles como a vniuersales cabeças mas a sant Pedro si, y es articulo de la fe, y de aqui nasce el primado de la yglesia Romana. Començando por el linage de S. Pedro, dize Metaphrastes que fue de la tribu de Simõ, y a su padre llamo el Redẽptor Iuan o Ionas por sant Iuan, y fue natural de la prouincia de Galilea, de la ciudad de Berhsaida setenta y cinco millas de Hierusalẽ (segun Calixto Placẽtino) y fue hermano de sant Andres que le lleuo a conoçer al Redemptor que le llamo Cephas, porque su nombre antiguo Simon fue: y a los quatro de sant Matheo se describe su llamamiẽto al Apostolado. Fue casado primero con hija de

Roman. 8.

Ioan. 1. Matth. 17. 18. Ioan. 23.

Hierõ. in Catalogo. script. Eccllesiasti. c.

Metaphr. in cõmentario dextera Peti & Pauli Apostolo. Ioanis 21. Cal. Placẽtini in Suppuratiõne tẽporis vite Christi

Sophrón. Patriarc. Hierof. & rebus Petri Apost.

Aristobolo el hermano de sant Bernabe (segun dizen el Metaphrastes, y el Patriarcha Sophronio) y tuuo vna hija llamada Petronila: virgen bienauenturada, de la qual se habla en la escriptura, y vn hijo varon cuyo nombre calla el Patriarcha Sophronio de su persona dize Nicephoro q fue delgado y derecho de cuerpo, y de muy blanca cara teñida vn poco de amarillo: con mucho pelo y crespo en barua y cabeça, y ojos negros algo sanguinos, y las cejas quasi peladas, y larga nariz y algo remachada. Despues de Apostol dizen la Historia Ecclesiastica y Nicephoro que su muger padecio martyrio: y que el la esforço a morir por Iesu Christo. Vna singular prerrogativa dize Nicephoro que alcanço de nuestro Redemptor, ser baptizado por sus manos, que sino es del glorioso sant Iuan Baptista, de ninguno sabemos auer recibido tal: y S. Pedro baptizado baptizo a S. Iuan Euágelista y a Sanctiago su hermano, y a sant Andres, y estos a los otros Apostoles: y el mismo sant Pedro y sant Iuan a los setenta y dos discipulos. En tres cosas señaladas se señalo Christo con el teniendole consigo juntamente con sant Iuan, y Sanctiago (que a mi iuyzio fueron los tres principales del collegio de los doze) en la Transfiguracion, y en el resuscitar la hija del Archisynagogo, y en la oracion del huerto. Señalose sant Pedro con Christo tan señaladamente, que le llamo el Redemptor por ello bienauenturado: quando pregunto el que por quien le tenian, y callando los otros, broto sant Pedro lleno del Spiritu sancto diziendo tu eres Christo hijo de Dios biuo: y el Redemptor le llamo bienauenturado, por auer hecho tal confession, añadiendo, que el padre celestial se lo reuelo, que no el saber humano: y en galardón le prometio hazerle fundamento de su yglesia: de lo qual concluyo que Sant Pedro hablo por si, pues a solo el prometio galardón el Redemptor: aunque tambien creó que los otros Apostoles se atuuieron a aquella confession: y quan gran diferencia aya entre dezir vna sentencia, o aprouarla despues de dicha, todos lo entienden.

Hist. Eccl. lib. 3. c. 30. Niceph. l. 2. cap. 44.

Nicepho. lib. 2. ca. 3.

Matth. 16.

Confesio de S. Pedro

§. 2.

En quatro passos principales mostro señaladamente sant Pedro el mas feruiente amor q tenia con Christo, y en todos le reprehendio el Redemptor: y el primero fue quando el Redemptor yua a Hierusalẽ por padecer por el linage humano, y lo dixo entre sus Apostoles: y salto sant Pedro diziendo, q nunca Dios tal quisiese, que el muriesse: y Christo le reprehendio llamandole Satanas, o aduersario, o atrauessador de estoruos. Pues si donde nos preciamos de mejores ansi caemos: que confianza nos deue quedar de nuestras virtudes? El segundo passo fue en el lauatorio de la cena, donde mostro tener tanto respecto al Redemptor, que afirmo contra el mandamiento de Iesu Christo, de no se dexar lauar los pies del: y Christo, le denunció descomuniõ si fuese pertinaz en aquello. El tercero trance fue sobre cena, quando diziendo el Redemptor que todos se auian de escandalizar de le ver lleuar a matar: sobre salio el muy confiado de si y dixo, q aunque todos se escandalizassen, el no haria tal, sino que moriria por el: en contra de lo qual le afirmo el Redemptor q antes del canto del gallo le negaria tres vezes, y ansi lo hizo, y pecco mortalmente porq no confesso la fe en aquel articulo que le obligaua, mas no la perdio (segun notan los sabios) como ni vos dexareys de conocer a vno porq por alguna ocasion querays mentir diziendo q no le conoceys: quanto mas que el Redemptor antes de aquello le auia dicho, q le auia alcançado vna merced de su padre celestial, que nunca falleceria en el la fe. El quarto passo fue en la prision del huerto donde sant Pedro no suffriendo ver maltratar al Redemptor, arranco animosamente de su alfanje para heder la cabeça al perfido Malco, y tyrando algo auiesse le corto la oreja: y el Redemptor condeno aquel hecho, y le mando enuaynar: porque delante de la publica potestad ninguno sin mandato della puede herir a otro, y si Sant Pedro, pregunto si heriria, no espero con su amor feruiente la respuesta del Redemptor, y ansi dize Sant Augustin que en el amor de su maestro hiriendo a Malco.

Matth. 16.

Matth. 26. Luc. 22.

Aug. li. 2. contra Mēdaciū ad Cōsentitū. c. 6. Ambrosi. serm. 46. Chryso. homil. 83. tom. 2. Hugo de sant Viſt. to. i. super c. 8. Ioan. 11. q. 3. nõ solū. 22. q. 2. primū.

Ioan. 18.

Aug. li. de Agone Christiano.

Dist. 27. e. omnes & c. sacro-sancta. Et de conse. d. i. Basilic. cas. Anacletus p. epist. 1. Damasus in Ponticali.

Greg. 1. 6. epist. 37. Euseb. in Chronic. Marianns Scot. li. 2. Chronic. etate. 6. c. 27. Hieron in Catalogo scrip. Ecclesi. Ignatius epistol ad Magnesianos Hierony. epistola ad uersus lo annē Hierosoly.

Theodoretus li. 5. c. 2. Egesip. l. 3. c. 5. Genebrard in Chronogra. C5. ci. Nicen. in Praefatio. con. i. Cōstanti. cā. 5. Syn. 6 gener. can. 36. Syn. 8. gen. cā. i. Conci. Lateran. c. 4. Habetur hac. dist. 22. & dist. 21. quatuor. 7.

co. Tambien se señalo en la mañana de la Resurreccion corriēdo cõ Sant Iuan al monumento, y entro primero a se certificar de la Resurreccion de su maestro: y su maestro se señalo con el despues de resuscitado preguntandole tres vezes si le amaua mas que los otros Apostoles, dando a entender que por el mayor amor q tenia a Dios era mas digno de ser electo en pastor de sus corderos y de sus ouejas: y (como ya dixen) alli le instituyo su general vicario, y muchos Canones pregonan (ser de derecho diuino la mayoría de Sant Pedro, allende que todos los Theologos Catholicos lo creen y enseñan. Recogido el Rey de la magestad al cielo, quedo Sant Pedro cinco años en Hierusalẽ y en Iudea con los otros Apostoles, y dende alli salia a predicar adonde el Spiritu sancto le mouia: hasta que a los treynta y ocho años del Redemptor (como Sant Damaso. Anacletus, y Sant Gregorio, y Eusebio, y Mariano y otros afirman) fundo su yglesia en la ciudad de Antiochia la del rio Orontes que antiguamente se llamo Reblata, donde el presidio siete años: y fundola a veynte y dos de Hebrero, y se celebra esta fiesta en este dia de los Christianos debaxo del nombre de Cathedra de Sant Pedro. En quanto Sant Pedro presidio en Antiochia, fue aquella yglesia la cabeça de las yglesias del mundo, (y lo ponderan Sant Hieronymo, Theodoro, y Egesipo) por razon de Sant Pedro que la daua ser, y era el cabeça de todos los sacerdotes del mundo: mas despues que Sant Pedro passo su silla y primado a Roma por veynte y cinco años, la yglesia Romana es la cabeça de todas las del mundo, como los Papas son las cabeças de toda el estado Ecclesiastico de todo el mundo: y despues que el Emperador Constantino hizo a Constantinopla, y quedaron quatro yglesias Patriarchales: muchos Concilios, y otros Canones de la yglesia las dan estos grados de honra, que Constantinopla tenga el primer lugar por la magestad del Imperio q de alli tuuo su silla, aũq fue mas nueua que las otras: y Alexandria el segundo, por ser entõces de las mayores ciudades del mundo: y Antiochia el tercero, y Hierusalẽ el quarto. La mayoría de la

yglesia Romana Theologos y Canonistas la pregonan (como dixen de Sant Pedro) y no basta otro que Dios a priuarla deste priuilegio, en quanto los successores de Sant Pedro alli tuuierõ su silla. La occasion de la festiuidad de la Cathedra de Sant Pedro dize Sant Clemente auer sido que en quanto Sant Pedro auia salido de Antiochia a predicar por otras partes, Simon Mago hizo tantos embustes, q muchos se le allegan, y no pocos Christianos dexauan la fe: lo qual sabido de Sant Pedro torno a lo remediar, y le salieron a recibir los Christianos de Antiochia descalços y llenos de arrepentimiento, y el los recibio con las entrañas con que Christo le recibio a el, quando despues de le auer negado se torno a el: y obro muchas sanidades en muchos, y fano los endemoniados: y quando nõ braua a Iesus sobre ellos, resplandecia vna extremada luz celestial, y dentro de siete dias se baptizaron mas de diez mil personas. Como la gente fuese mucha a oyr los sermones, y no deniesse estar en la calle, vn noble varon llamado Theophilo ofrecio su casa, y el Apostol la consagro en yglesia: y alli se puso la cathedra o pulpito dēde el qual Sant Pedro predicaua, y esta fue la origen de la Cathedra de S. Pedro: y como el se passasse a Roma, en el año de quarenta y cinco entro en Antiochia en su lugar Euodio por veynte y cinco años: y despues Sant Ignacio por treynta y nueue.

§. 3.

Para mejor entender que cosa aya sido Simon Mago, con quien el glorioso Sant Pedro tantas bregas tuuo, dizen nuestros escriptores Ecclesiasticos que fue de vn lugar llamado Githon de tierra de Samaria: y hizo tantas marauillas o engaños por arte Magica, que le reputaua por cosa diuina todas las naciones Orientales q le conocian. Topose con Helena muger publica de la ciudad de Tyro, que alcanço tal opiniõ de sanctidad entre aquellas gentes, que la llamaua la primera inteligencia, que es nombre deuido a solo Dios: y lleugo la heretica peruersidad de estos amancebados a tantas suziedades carnales, que como ellos por sanctas las pregonauan no ser de dezir, ansi yo por malditas

q. i. mutaciones. Thomas Vual. ip. Doctrina. li. 24. q. 1. rogamus Thomas & caietã. 3. part. q. 35. art. 7. Soro li. 4. Ocham in Dialo. par. 1. l. 5. Gabriel in Canon. lecto. 23. Leo Mag. in epistol. ad Anatholium apoco. c. 6. Stanzaop.

Iustinus in Apologet. Ignat. epistol. ad Antiochenos.

iq. i. Petrus. Clemens 1. Recognit. Abdias Babil. lib. 1. Hist. Apostolica. Theodoretus li. 1. hereti. fabularum.

Segunda Parte

ditas digo que deuen ser calladas; y atra-
 hian con sus fingimientos a muchos hom-
 bres y mugeres a deprèdar dellos, y des-
 pués que le hallauan enredados en aque-
 llas inuidicias, no se les daua mucho
 por las desechár, y aná se perdian mu-
 chos. En la ciudad de Cesarea se topo
 otra vez Sant Pedro con este Magico, y
 le pregonó por nigromantico, y se offre-
 cio de lo pronar delante de todos: y di-
 xo que fuesen a su casa, y que allí hallari-
 an sus libros y otros instrumentos de co-
 rros Magicos; y el pueblo echo a Simon
 de allí a empujones; y el Apostel les pre-
 dico la paciencia tambien cō los malos,
 y les apercibio para tomar con tiempo
 el dia siguiente al sermō. Dize Abdias q̄
 en amaneciendo vino a Sant Pedro vn so-
 lo discipulo de Simon que le auia queda-
 do, y dixo como aquella noche le auia
 prometido Simon de le hazer bienauen-
 turado sino le dexasse; y que le auia echa-
 do a cuestras vn lio de cosas de sus conju-
 ros, y que llegados al mar, lo auia echa-
 do a hondo, por no ser descubierto por
 ello: y que se auia embarcado para Ro-
 ma, diziendo que auia de ser alla vna gr̄a
 cosa, y que el escandalizado de su mala
 manera de proceder, no le auia querido
 seguir. Conosciendo Sant Pedro que po-
 dia dañar mucho Simon con sus malas
 artes, partio luego tras el camino de Ro-
 ma, en el año segundo del Empera-
 dor Claudio (como dize Hieronymo)
 y en Tripol hizo muchos milagros y
 de allí lleo en Antiochia, y en An-
 charado Isla salio a ver vn edificio su-
 sustentado sobre columnas de vidro: y allí
 hallo a la madre de Sant Clemente que
 andaua con el, cuya historia despues se
 dira, y lleo a Roma en el segundo año del
 imperio de Claudio, a los quarenta y tres
 del Redemptor, y a los quarenta y cinco
 fundo la yglesia Romana a diez y ocho
 de Enero (como dize bien Christiano
 Maffeo) y en este dia celebra la yglesia la
 Cathedra de Sant Pedro fundada en Ro-
 ma, como ya dixee celebrar la Cathedra
 de Antiochia: y como aya Sant Pedro si-
 do muerto a los sesenta y nueue del Re-
 demptor, y aya començado su prelacia
 en el mismo año trigésimo tercio del Re-

demptor, sacando los treynta y dos y tres
 meses que el Redemptor biuio, de estos
 sesenta y nueue, quedado treynta y siete
 Sant Pedro fue Papa, de los quales quasi
 los cinco gauto antes de assentar en An-
 tiochia, y allí tuuo siete años la cathedra,
 que son doze: los quales sacados de los
 treynta y siete, restan veynte y cinco que
 Sant Pedro gouerno la yglesia de Dios,
 auiendo puesto su silla en Roma, y nin-
 gun Papa le ha ygualado. Conforme al
 primado Apostolico dize Pedro Damia-
 no, que al principio de la Christiandad
 donde quiere que estauan los Apostoles
 allí era la primitiua Iglesia: pues es cierto
 que por el prelado tiene la silla tal o tal
 preeminencia.

Para mejor percebir las peregrinacio-
 nes y trabajos de Sant Pedro, dize Simeō
 Metaphrastes que saliendo Sant Pedro de
 Hierusalem despues de la Ascension del
 Redemptor, dio consigo en la ciudad de
 Cesarea la de Estraton donde puso Obi-
 spo, y lo mismo en Sidon a dōde fue den-
 de Cesarea: y llegando a Berito hizo otro
 tanto, y dende allí fue a Biblio, y luego a
 Tripol de Phenicia, donde le hospedo
 Marso varon noble, y el le ordeno de O-
 bispo: por ser la clau principal dela con-
 seruacion dela fe entre los infieles, q̄ aya
 Obispos fieles. Dende allí visito a Ortho-
 sia, y Antardo, y passo a la Isla Arado, y a
 Balaneas y Panta, hasta llegar a Laodicia
 donde puso Obispo: y partio para Antio-
 chia de Syria, donde hizo muchos mila-
 gros, y allí ordeno por Obispo de Çara-
 goça ã Scicilia a vno llamado Marciano
 y a otro q̄ se llamo Prãcracio hizo Obi-
 spo de Taurominio ciudad de la misma
 Scicilia. De Anthiochia fue a Tyana de
 Capadocia, y de allí a Ancyra de Galacia
 dōde resucito vn muerto, y puso Obispo
 de donde fue a Sinope ciudad de Pōto:
 y Amasea ciudad dela misma prouincia,
 y a Gangra de Paphlagonia, y a Claudio-
 polis de Honoriada, y a Nicomedia y Ni-
 cea de Bithynia, y despues a Pesimente:
 y por Capadocia y Syria se torno a An-
 tiochia, y de allí a Hierusalem: donde fue
 visitado de Sant Pablo tres años despues
 dela cōuersiō del mismo S. Pablo (como

Petrus
 Damianus
 episcopus
 Ostiensis
 epistola ad
 Papã Gre-
 gorium. 7.

Metaphra-
 stes in cō-
 mētario d̄
 vita Petri
 & Pauli.

peregrina-
 ciones de
 S. Pedro.

Galat. i

Eusebi. in
 chroni.

Galat. 2.

Hiero li.
 de Script.
 Ecclesiast.

S. Pedro
 estuue en
 España.

lo dize Sant Pablo) y fue la conuerfion
 de S. Pablo en el año segundo de la muer-
 te del Redemptor, en el mismo año de
 la muerte de Sant Estuan (segun Euse-
 bio y otros) y estuuo Sant Pablo enton-
 ces quinze dias cō Sant Pedro. De mane-
 ra que en quatro años a lo mas, anduuo
 Sant Pedro tantas tierras, como quien su
 piefe Cosmographia mejor entendera: y
 haziendo tantas cosas y tan importantes
 donde llegaua. Sant Pedro de Hierusalē
 otra vez torno a Antiochia, donde orde-
 no de Obispo a Euodio, y de allí fue a
 Synada de Phrygia, y passo a Nicomedia
 donde puso por Obispo a Procoro vno
 de los siete Diaconos que primero fue
 compañero de Sant Iuan Euangelista: y
 llegando a Troya puso allí por Obispo
 al Centurio Cornelio que ya dixee auer
 baptizado en Cesarea, tras lo qual se tor-
 no a Hierusalem. Allí le mando el señor
 echar hazia las partes del Poniente, seña-
 ladamente hazia Roma dōde Simon Ma-
 go ahuyentado del de Aña engañaua las
 gentes con sus encātamentos: y lleo a
 Antiochia donde le contradixo Sant Pa-
 blo el estilo que tenia de conuertir con
 los Iudios y con los Gētiles: y de allí pas-
 so a Tharso de Cilicia ciudad de Sant Pa-
 blo, donde hizo Obispo a Urbano, y en
 Andriaca de Lycaonia a Epaphodito, y a
 Philego en Epheso de Ionía, y en Esmyr-
 na a Apeles hermano de Polycarpo. De
 allí aporto en Macedonia, y en Philipos
 ordeno de Obispo a Olympo, y en Thes-
 salonica a Iason, y en Corintho a Sylā: y
 de allí se embarco para Sicilia, dōde fue
 hospedado de Pancracio el Obispo en
 su ciudad de Taurominio, y allí baptizo
 y ordeno de Obispo a vno llamado Ma-
 ximo, y de allí lleo a Roma en el año se-
 gundo del Emperador Claudio, donde
 mato a Simon Mago, de lo qual despues
 hablare. Auendo en Roma hecho Obi-
 spo a lino, se fue a Tarracina donde orde-
 no de Obispo a Epaphrodito, y dēde allí
 vino a nuestra España donde ordeno vn
 Obispo llamado Epeneto: y dende Espa-
 ña passo en Africa, y en Carthago hizo
 Obispo a Crescēte: y camino para Eryp-
 to hasta Thebas donde puso por Obispo
 a Rufo: y a los Alexandrinos dio a Sant

Marcos su Euangelista. A qui le fue reue-
 lado el transito de la madre de Dios pa-
 ra la otra vida, y torno a Hierusalem: y
 concludo con lo tocante a las exequias
 de la madre de Dios, se torno por Eryp-
 to y Africa para Roma: y de allí salio pa-
 ra Milan, y lleo a Inglaterra en la qual
 leuanto algunas yglesias, y por mandado
 diuino torno a Roma donde le crucifico
 Nero. Esto es del Metaphastes, Panuinio
 afirma que Sant Pedro predico por to-
 das las tierras occidentales.

CAPITULO. XXIX. DE LO RES-
 tante de la vida de Sant Pedro: y de como dio
 la muerte a Simon mago, y a el hizo crucificar
 el Emperador Nero.

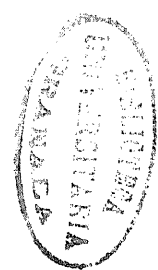
§ I.

DIZE la sancta escriptura que
 como Herodes Agripa viesse
 que los Iudios recibian cōten-
 to con el mal que hazia en los
 Christianos, que despues de auer muer-
 to a Santiago, prendio a Sant Pedro en
 la fiesta de la pascua del cordero, para en
 passando la fiesta sacarle al pueblo para
 le matar: y despues desto fue a Cesarea
 donde murio poco despues de llegado
 alla, concluyese que la prisiō de Sant Pe-
 dro fue inmediatamente antes de yr con-
 tra Simon Mago a Roma, y pudo viuir
 Herodes dos años despues. Eusebio dize
 que esta persecucion de los Iudios con-
 tra los Christianos fue la primera que pa-
 decio la yglesia Catholica: sino q̄ como
 no aya corrido mas de adōde los Iudios
 tenian algun poder, no fue general, y anfi
 no la contaremos entre las persecucio-
 nes Ecclesiasticas, de las quales fue la pri-
 mera la que Nero desperto. Diez y seys
 soldados puso de guarda Herodes a Sant
 Pedro, sobre cuya prision los fieles ha-
 zian grandes oraciones a Dios que le li-
 brasse: y la noche antes del dia que Sant
 Pedro auia de ser justiciado, y estando
 durmiendo entre dos soldados, y amarra-
 do con dos cadenas, y los otros soldados
 haziendo la vela por defuera entro el
 angel del señor en la carcel muy resplā-
 deciente, y le desperto mandandole ve-
 stir y calçar, y le saco libre de allí, hasta
 passar la primera y segunda guarda, y rā-
 bien

Pauini. in
 Chronic.
 Ecclesi.

Añon. 2.

Histor. Ec-
 clesi. li. 2.
 capit. 1.



tambien la puerta de hierro que se le abrió de suyo: y como a la primera calle desapareciesse el Angel, entendio Sant Pedro que no era negocio ymaginario, como antes auia pensado. La primera casa a dōde acudio, fue la de Maria la madre de Iuan Marcos, y llamado a la puerta, y conosciendole Roda vna moça de casa, dexole estar, y lo torno a dezir a los de casa tōra de plazer, y ellos la hinchian de loca q̄ venia con nueuas de frialdad, porque tenian por cierta la muerte del Apostol: mas como ella se lo afirmasse, y S. Pedro siēpre llamasse, fuerō a le abrir, y el les hizo de señas que callassen, y les conto lo que passaua. Dēde la Ascension del Redemptor era Obispo de Hierusalem Sanctiago el menor, al qual mando llevar la nueua de su libramiēto, y el por estar mas seguro se salio de alli: y a la mañana passo gran tabahola entre las guardas sobre culparse los vnos a los otros, Despues desta prision lleo Sant Pedro a Roma por mostrar al mundo los engaños de Simon Mago, que se dio a estimar en tanto despues por el Emperador Nero y de los principales Romanos, que le tenian por quasi diuino; y le pusieron su estatua, entre las dos puentes del Tiber, con letra que le baptizaua con nōbre diuinal, y el Emperador y otros creyā que por el se cōseruaua Roma y todo el Imperio: y Sant Pedro dio y tomo con el hasta el tiempo de Nero en que rompieron mas de veras que antes, aunque diga Pāuinio que fue muerto Simon en tiempo de Claudio. Y si no se especifican todas las heregias de Simō, alomenos sabemos del sus carnalides, y la simonia, y que las mugeres fuesen communes, y negar la resurreccion de los muertos, y afirmar q̄ no crio Dios a este mundo, sino los Angeles, y Abdias dize q̄ se jactaua ser hijo de Dios, y la su Helena ser el Spiritu sancto, y que era poderoso de resucitar los muertos, contra lo que por otra via negaua la resurreccion. Succedio que murio vn allegado del Emperador, y q̄ Simon Mago fue llamado, y tambien Sant Pedro para le resucitar, y dixo Sant Pedro que prouasse Simon a le resucitar, y que si el no pudiesse, se obligaua el de le

resucitar: de lo qual holgo Simon con condiciō que si el le resuscitasse, muriese Sant Pedro en castigo de las malas palabras que le auia dicho cōtra su potencia: y que si el faltasse, y Sant Pedro le resuscitasse, que el queria ser muerto, y S. Pedro accepto las condiciones. Simon se allego al macebo, y cō vn as oraciones de Satanas q̄ le rezo q̄ dito a la oreja, le hizo menear la cabeça: y el pueblo a voz en grito alabo su potencia, y maldezia a Sant Pedro: y al cōtrario Sant Pedro pedia silencio, y que Simon hiziesse andar y hablar al difuncto, y q̄ se apartasse Simon de la cama: y en apartandose, quedo el difuncto tan difuncto como era, y antes estaua. Entonces S. Pedro auindose encomendado a Dios, dixo dende a parte con voz alta, mancebo a ti lo digo, leuātate, y sanete nuestro Señor Iesu Christo; y en el mismo pūto se leuanto, hablo y anduuo, con lo qual el pueblo queria matar a Simon, mas S. Pedro se lo estoruo diziendo, que le bastaua quedar confuso publicamente, y viuir para ver con gran dolor suyo el crecimiēto del pueblo de Iesu Christo. Concluyo muy bien Ireneo, que fue Simon el primero de los hereges de la Iglesia Catholica despues de Christo.

§. 2.

Simon se quiso vengar de Sant Pedro y delante el Emperador hizo venir muchos demonios llamados en figura de perros, que aremetieron al Apostol: y el les echo vn poco de pan bēdito, de cuyo miedo desaparecieron, y Simon quedo mas confuso que antes: por lo qual dixo que injuriado de los Galileos queria desamparar aquella ciudad, y subirse al cielo como virtud de Dios: y al dia señalado delāte de grandes gentes se echo dende lo alto del Capitolio, y començo a ser lleuado por esos ayres de los demonios alabādo su virtud y potēcia la gente del pueblo. Algunos dizen que se hallo alli Sant Pablo, y que viendo yr en alto a Simon, dixo a Sant Pedro, mio es de orar, y tuyo de mādard lo q̄ ha de ser de aquel, y que Sant Pedro le dixo, pues leuāta tu cabeça y mira: mas como se tardasse, dixo Sant Pablo que a que aguardaua: y

Sant

Sant Pedro entōces mando a los demonios que le soltassen, y luego cayo, y se estrello el maldito Mago, embiando su alma al infierno. Yo mas creo que aya muerdo Simon luego (como dize Sant Augustin) que lo que Clemente y otros dizen que quedo coxo, y que se salio de Roma confuso: porque cayendo de tan alto no pudo no morir luego de la caída, y ni el Emperador Nero determinara la destruycion de los Christianos tan de veras, ni a el tã necessitado de curar y regalar. Biē se acordo Sant Epiphanio del mal fin de Simon, preguntandole por la su gran virtud diuina, y por el Spiritu Sācto de la su Helenilla: y Sant Augustin dize que fue en Domingo esta victoria de Sant Pedro, y que el Sabado antes auia ayunado con los hermanos Christianos para que Dios le diesse buena salida contra Simō enemigo de la verdad de Dios: y Pāuinio tiene que murio Simon a los quarēta y seys años de nuestro Redemptor, mas en contra lo que todos dizen, porque entonces no reynaua Nero. Nero publico la primera general persecucion contra los Christianos de todo el Imperio, por vēgar los enojos que sant Pedro y sant Pablo y otros Catholicos le teniā hechos, y señaladamente con la muerte de Simon: y sabiēdo sant Pedro por Spiritu sancto de los intentos del tyrano, y que el no se le escaparia, nōbro por Papa para despues de sus dias a sant Clemēre su cōpañero en sus peregrinaciones: mas el mesmo Clemente conuino con toda la Iglesia, que porque no se introduxesse costumbre de nombrar successores los Papas, su eleccion hecha por sant Pedro se diesse por no hecha, y fuesse elegido otro por votos de los Chatholicos y ay diuersos Canones de esta doctrina: y si S. Pedro pudo nombrar successor, agora ningun Papa tiene tal autoridad y lo nota la Glosa de algunos textos. Nicephoro y la Historia Ecclesiastica prosiguen las crueldades desta primera persecucion hecha por Nero, y Tertuliano mas antiguo que ellos dize anū a los paganos Leed vuestros cōmentarios, y hallareys que Nero fue el primero principe que contra la viuenda Christiana sa-

co espada: y nosotros nos gloriamos en tener tal dedicador de nuestra condenacion, pues qualquiera que le conociesse, entenderia que no podria ser sino bueno lo que por el fuesse cōdenado. Tambien dize Suetonio pagano escriptor, que los Christianos fueron muy atormentados en tiempo de Nero: y que eran gente de nueua viuenda, q̄ el llamo supersticion.

§. 3.

Quando los Curistianos supieron del mandato de Nero, concurrieron a sant Pedro derramando lagrimas; y de rodillas le importunaron que se ausentasse, porque si muriēse, ellos quedarian perdidos: a los cuales respondio a quel escogido de Dios por firme piedra para fundamento de su Iglesia, que el no huyria de todo el mundo sobre lo que toca a la constāte cōfession de la fe, por mas cierta que viesse su muerte, como quē sabia el gran galardon que Iesu Christo tenia para los que le confiesan por Dios. Con todo esso dizen Abdias y Ioachimo Perionio, que conuencido de los muchos ruegos y lagrymas de los Christianos, se despido de todos, y en cerrādo la noche se salio de Roma: lo qual yo diria que parecia a estos escriptores, porque sant Pedro fue preso, y entregado a Proceso y Martiniano que fuerō del hechos Christianos estando preso en su poder: y alli en la carcel hizo Dios a su supplicacion nacer vna fuente, cō cuya agua los baptizo, y a otros muchos, a los cuales dexarō yr para donde quisiesse. Ya que los Catholicos tenian los carceleros de su mano, supplicaron al Apostol que se saliesse para mayor bien de la Iglesia, y el Apostol lo hizo: y llegando al lugar llamado Santa Maria al passo: encontro con Iesu Christo, y preguntole que adonde yua, y el Redemptor le dixo que a Roma para fer otra vez crucificado, y desaparecio. De manera que Iesu Christo padece juntamente con los q̄ por su amor padecen, porque en aquella palabra dio a entender a sant Pedro que se tornasse a Roma para ser crucificado por amor de Dios, y sant Pedro lo hizo, y conto a los fieles lo que le auia acontecido. Dize sant Antonino que fue parte para se le acarreara la muerte

Egesip. l. 3. c. 2.
Niceph. l. 2. c. 14. & 36.
Hist. eccl. lib. 2. c. 13. & 14.
Antonin. 1. part. tit. 6. c. 4. §. 2.
Isidorn. lib. de or. tu & obitu sanctorum.

Abdias l. 2.

Heregias de Simon Mago.

Egesip. l. 3. de exclud. Hierosol. c. 8.

Ireneus l. 1. c. 20.

Hac etiā Leo Papa.

simō buela y muerte.

August. ad quod vult. Deum habere. Clemens lib. 6. contra. Ap. stolic. c. 9. Egesip. l. 3. c. 2. Epiph. aduersus simoniacā heresim. August. epist. 6.

Pāuin. in chron. eccl.

8. q. 1. si petrus. & c. vnde i ple & c. apost. & dist. 93. si inimicus. Glos. c. 2. post. & 25. q. 1.

Niceph. l. 2. c. 37. hist. eccl. l. 2. c. 24. 25.

Tranquill. in Nerone. c. 16.

Perion. in vita petri.

Egesip. l. 3. c. 1. Ambros. oratione ad Auentium de tradendis Basilicis.

Linus lib. i. de pals. petri & pauli. Antonin. 1. part. tit. 6. cap. 4. §. 2.

la muerte al glorioso sant Pedro, auer el cõuerido con sus admirables sermones quatro mancebas del Prefecto Agripa q̄ se apartaron del, y que por esto procuro Agripa, y tambiẽ Albino amigo de Nero por su muger Xandipa, que en tornando le a prender por por mandado de Nero, se le leyessẽ la sentencia de muerte. Los nombres de aquellas mancebas de Agripa dize Sant Lino que fueron Agripina, Eucharía, Euphemia, y Diona. Como esta ua juntamente preso Sant Pablo con S. Pedro, bien como los que eran particioneros en vna misma causa y accusacion, lleuaron los juntos a matar, y al punto q̄ los apartauan, porque auian de ser muertos en diuersas partes, boluio la cara y palabras el glorioso Sant Pablo al Papa de todo el mundo diziendole, paz sea contigo fundamento de las Iglesias, y pastor de todos los corderos de Iesu Christo, y tornandole las saludes el sanctissimo pastor vniuersal le dixo. Vete en paz predicador de los bienes eternos, medianero y guia de la salud de los justos, y con esto lleuaron a Sant Pablo fuera de la puerta de Hostia, y a Sant Pedro al Vaticano. Viẽdo Sant Pedro la cruz en que auia de ser crucificado leuantada en alto rogo a los sayones que se la tornassen cabeça abaxo, como quien no se tenia por digno de morir en la postura en que su Dios murio, y a que Dios le hazia digno de le comunicar el linage de muerte que el padecio, y crucificado cabeça abaxo rogo al pueblo Christiano que no se mouiesse contra el Emperador por su muerte, ni le impidiesse su passion. Y dize algunos que el Señor abrio los ojos de los fieles que alli se hallaron llorandole, y que vieron a los angeles estar cõ Sant Pedro teniendole diuersas coronas de muy varias y hermosas flores, y que quanto Sant Pedro dezia, lo leya en vn libro que Iesu Chrtisto le ponía delante, que es dezir que Dios le inspiraua quãto dezia. Entendiendo el Sancto Apostol q̄ los fieles gozauan dela vista del Redemptor, y de los Angeles que le acompañauan, hizo muchas gracias a Dios lleno de alegría spiritual en medio de su tormento, y con esto expiro en manos del que

le crió de nada, y le redimio con su sangre preciosa. Marcello y Apuleyo le quitaron de la cruz, y le vngieron con preciosas vnciones, y le sepultaron, y escriue se que en tiempo del Papa S. Cornelio gente de Grecia lleuaua los cuerpos de S. Pedro y de S. Pablo hurtados para su tierra, y que los demonios que estauã en los Idolos, forçados dela diuina potẽcia clamaron diziẽdo, socored varones Romanos que os lleuan hurtados a vuestros dioses: lo qual oydo de todos, y creyẽdo los Christianos que se entendia por los cuerpos de los Apostoles, y los Gentiles pensando que tocava a sus Idolos, corrieron de aca y de alla, y los Griegos viẽdo no poder salir con la suya, echarõ los huesos sagrados en vn pozo q̄ estaua dõde llaman los Catacũbas, y de alli los sacaron los Christianos, sino que como no supiesse quales eran del vno, ni quales los del otro, y orassen a Dios q̄ los auisasse, oyeron vna voz q̄ dixo ser los mayores del predicador, y los menores del pescador, cõtra lo qual dize Nicephoro q̄ S. Pedro fue de mayor cuerpo q̄ Sant Pablo. Concluyo que sant Pedro gasto cinco años en fundar las Iglesias de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, y Bithynia, a las quales escriuio su primera epistola, y a los treynta y ocho de Christo fundo la Antiochia en la qual presidio siete años y a los quarenta y cinco de Christo la de Roma por otros veyntey cinco años y dos meses y tres dias (como parece por S. Damasco) y computando todo el tiempo cabalmẽte, dende la resurreccion del Redẽptor a cinco de Abril hasta el dia de su martyrio a veynte y nueue de Junio, son treynta y siete años y dos meses, y veynte y quatro dias. Auer sido muerto en el mismo año y mes y dia que sant Pablo al fin de la vida de sant Pablo lo cõprouare cõ pareceres de doctores. Dize mas el Papa S. Lino, q̄ Marcelo hijo del Adelantado Marco gasto tres mil reales en vngẽtos preciosos con que vngio el cuerpo del sancto Apostol, y que como velasse cabe el, le aparecio el Apostol, y le dixo que dexasse a los muertos enterar sus muertos, y el se diessẽ a la predicacion. De Agripa dize que como Ne-

Damasus in Pontificali.

Cirillus Hierosol. in cateche si. 6. Gabriel lectio. 23. canonis lit. I.

Sant, Pedro muere crucificado.

Suidas in Nerone.

ro mandasse tener a sant Pablo en la carcel para se vengar del muy cruelmente, y Agripa hiziesse que le mataffen de presto: que Nero le perdono la muerte por ruego de amigos, mas que le priuo del officio, y que ansi murio affrentado. Vna cosa no muy comun escriue Suidas, que siendo Nero mancebo holgaua de oyr las cosas de Christo, y que sabiendo auer sido crucificado por los Iudios, mando ser le lleuados a Roma cargados de hierros Annas y Cayphas y Pilato, y que examinó la causa en el Senado: y que como Anas y Cayphas se descargassen diziẽdo que conforme a las leyes le auian entregado como a culpado a Pilato, y que el auia procedido como le auia parecido. Nero solto a estos en paz, y encarcelo a Pilato. Mas llegando sant Pedro a malas con Simon Mago delante de Nero, porque Simon se mentia Christo, y Sant Pedro pregonando se su Apostol le cõuenio de falsario, Pilato fue sacado dela carcel para declarar qual dezia verdad, y dixo que Simon mentia en llamar se Christo, y que Sant Pedro aunque su discipulo le auia negado, lo qual oydo por Nero echo del Concilio a Sant Pedro y a Simon, y mado degollar a Pilato por auer muerto al Redemptor sin su sabiduria. Otros cuentan de otra manera la muerte de Pilato, mas no se pierde cosa en tocar en muchos pareceres.

CAPITULO. XXX. DE COMO Iesu Cbristo dexo a Sant Pedro por su lugar teniente en el regimiento de su Iglesia Catholica, y con gouernacion Monarchica cõtinuada por los Papas canonicamente electos, y de la significacion del nõbre de Papa.

i. Cor. 15.

Recriome (conforme a la doctrina de Sant Pablo, que es primero lo animal, o natural, que lo espiritual) q̄ deuia hablar primero de las cosas de la persona y vida virtuosa de Sant Pedro, que de las que tocan al primado Monarchico que Dios le dio: y ya que concluymos breuemente con aquellas, dire algo de estotro que toca de directo a la conclusion principal desta obra, contenida en el nombre

que tiene, que es como Dios siempre lleua adelante el gouerno Monarchico en su Iglesia, en la qual debaxo de vna cabeça principal q̄ preside a todos los demas, ay otros miembros nobles por officios y dignidades spirituales. Del primado del Redemptor que fue hombre corporal, y visible, y palpable (como dize su Apostol en la canonica) concedemos auer sido, y ser agora, y auer de ser para siempre sacerdote, y pontifice summo, segun la orden de Melchisedech, que pide offrenda de pan, y no de bezeros ni de cabrones, como la de Aron: y que ha de reynar en la casa de Iacob para siempre, con potestad de excellencia que a ninguno para siempre se comunicara: y el es a quien (como dize Sant Pablo) puso su padre celestial por cabeça de toda la Iglesia, q̄ es dezir, ansi de la Iglesia militante deste mundo, como de la triũphante del otro. Christo es llamado cabeça a respecto de los creyentes, porque como dela cabeça es influir, en el cuerpo natural, en los miembros conjuntos con ella: ansi Christo influye en sus creyentes sus dones spirituales: y es llamado Rey porq̄ rige: y pastor porque apascienta, y sacerdote porque entra delante del pueblo orãdo y offrendado por el, y abogado porque ruega y negocia sus negocios fauorablemẽte delante de Dios. Pues como el ouiesse de ausentar deste mundo su presencia corporal en existencia natural y visible, y no quisiesse alterar el regimieto Monarchico de su Iglesia, en el qual le auia mantenido dẽde la creacion del mundo, escogio vno que fuesse digno de quedar en su lugar, como cabeça substituyda cõ sus vezes y autoridad para todo aquello q̄ fuesse necesario para el buen regimieto spiritual deste mũdo; mediãte el qual quiere el Redẽptor que seamos dignos de nos presentar a el en el otro para le auer de gozar por gloria, que tambiẽ se nos a de dar por el alla, como aca se nos da la gracia con que tenemos derecho de subir a el como sus amigos. Este ansi dexado por su lugar teniente, fue el glorioso Apostol sant Pedro, a quiẽ encomendo el apasciamiento de sus corderos dos vezes, y el de sus ouejas vna: por vntura

i. Ioanni. 1.

Psal. 109.

Luce. 1.

Ephes. 1.

Ioanni. 21.

tura significando en las dos veces de los corderos, el doblado cuydado que se ha de poner cō los parulos, como cō mas necesitados, que con las ouejas que son ya los que saben comer y valerse por si, y así dize el Apostol, que a los pequeños q̄ no pueden comer los manjares rezios y que requieren dientes, da leche manjar de niños, y que requieren ser a menudo mantenidos: porque los poco entēdidos han de ser ceuados cō las cosas llanas de la fe, y mas communes y faciles de entender se: y no se les deue predicar lo mas intricado y difficultoso de ser penetrado, y mas que lo tal no es absolutamēte necesario saberse (conforme al estilo del doctrinar Christiano) para la saluacion: y conforme a esta doblada recomēdacion de los corderos, en que significa el mayor cuydado, y consiguientemente el mayor amor, se dize prouerbialmēte, que crian los hōbres a sus hijos amādo mas al mas chiquito. Germano Obispo de Constantinopla, y Beda, y Abulēse dizen, que por injuriar al Apostol S̄t Pedro le tresquilaron como a loco en Anthiochia: y los Ecclesiasticos tomaron di allí por honra su corona.

§. 2.

Pues como sant Pablo llame a la Iglesia esposa de Iesu Christo, y muy amada del, no se deue poner en duda de que la aura proueydo de todo lo bueno q̄ puso en la synagoga: antes mucho mas y mejor, segun que la verdad se antepone a la figura: y de lo que florecio mas en la synagoga, fue su regimiento debaxo de vna cabeça visible que tenia la gouernacion de todos los de su jurisdiccion y señorio: y Pues dize sant Pablo que todo lo que allí passaua se hazia en figura de lo que auia de succeder en la Iglesia, contra raron seria negar al perfecto estado de la luz, lo que se concede al imperfecto de la sombra: y Sant Pablo llama sombra al estado de la ley de Moyſen, respecto del estado de la gloria, mas al estado de la Iglesia catholica llama ymagen: y quanta ventaja lleue la ymagen a la sombra, en vuestra ymagen y sombra lo podeys conocer. Tambien compara a Christo con Moyſen en otra parte, y a los ministros

de la Iglesia con los leuitas, y a la gracia de los sacramētos de la Iglesia, con la sequedad y esterilidad de los sacramētos de la synagoga que el mismo llama elemētos egenos y pobres: y se saca por cōcluso q̄ no es cōforme a razō de negar en este estado tā mejorado la excelēcia del buen regimiēto q̄ florecio en aquel estado de tantas imperfecciones: y que pues allí florecio la Monarchia, que es el mejor de los gouernos, así se ha de conceder a la Iglesia, so pena de dar que la ley fue mejor que la gracia, y el dibuxo que la pintura, y la figura que la verdad: y que la verdad de la escriptura fallece, la qual compara a la Iglesia con la mañana, y la mañana quāto mas procede, mas se aclara, y de mayor luz goza, y así se ha de conceder en la Iglesia quāto mas va con los tiēpos: y como la ley excedio al estado de la naturaleza a secas, así el estado de la gracia al de la ley. Linage muy comun de disputar para concluir alguna verdad es de lo menos a lo mas, y los doctores (cōforme a este discurso de Tertuliano) contraponen el Baptismo a la Circuncisiō, la Eucharistia al Mana y al cordero Pascual: las festiuidades y ayunos Christianos, a las solennidades y ayunos Iudaicos: y a los doze Apostoles a las doze fuentes de Elin, y a las doze perlas de la tunica sacerdotal de Aaron, y a las doze piedras que Iosue saco del Iordan, y a los setenta discipulos de Christo a las setenta palmas de los desertos de Arabia, y como estas cosas de la Iglesia catholica excedan, tan eminētemente a essoras de la synagoga, concluye la misma verdad, que aquella excellencia Monarchica de la synagoga no se quede negar a la Iglesia. Y acudiendo el mesmo Tertuliano a nuestro p̄nto dize, que mudo el Redemptor el nombre de Simō en Pedro a este su vicario general, bien como antiguamente reformo los nōbres de Abraham y de Sarra, y de Iosue: mas que deuenos mucho ponderar que le llamo Pedro, porque el mismo Christo es llamado piedra en figura (y lo confirma la escriptura) y como a muy su charissimo le quiso comunicar nombre tomado de los que el tiene en sus figuras. Y aun deuenos

confi.

Galat. 4.

Cant. 6.

Tertul. l. 4. abuersus Marcionem.

Isa. 8. & 28. Exod. 17. Num. 20. Psal. 77. & 1. Cor. 10. Rom. 9. & 1. Petr. 2. Exod. 19.

1. Cor. 3.

German. Archiep. Constan. in explanatione diuina Litteratur. Beda in historia Abulen. Leuiti. 10. q. 14. 15. Ephe. 5.

1. Cor. 11. Roma. 15. Herd. 10.

1. Cor. 13.

considerar que quādo Dios en el monte Sina se mostro muy affable al su pueblo de Isra el, y le hizo mil promesas de grandes faouores gracias y mercedes (como parece en el Exodo) concluyo que si le guardassen sus leyes y mandamientos, los ternia siempre por pueblo escogido para si entre todas las gentes y naciones del mundo, y por gente sancta y Reyno sacerdotal: y el nuestro grande Monarcha en toda la Iglesia Chatolica lleno del Spiritu sancto viniendo a qualificar las excelencias del pueblo Christiano sobre las del pueblo Iudayco incredulo a la doctrina de Iesu Christo nuestro Redemptor, y contrapunteando las sobredichas palabras de Dios, le llama linage escogido, real Sacerdocio, y gente sancta: donde seme ofrece ponderar que Dios llamo a los Iudios Reyno sacerdotal, poniendo al Reyno que es nombre de temporalidades seculares por fundamento, y al Sacerdocio que es nombre de spiritualidad, por epitheto y como sobrenombre: y Sant Pedro para subir las excelencias de los Christianos sobre las de los Iudios, puso al Sacerdocio por fundamento, y al Reyno por sobrenombre y cosa menos principal: significando que la excellencia de los Christianos es ser mas spirituales como hijos de Dios, que es puro spiritu, y que los bienes que Dios les promete en galardón de le guardar sus leyes y mandamientos, son los de la gloria, mas a los Iudios prometia por la guarda de la ley, bienes temporales en este mundo, el mayor de los quales se significa con nōbre de Reyno.

§. 3.

De manera que si Dios baptizo a los Iudios con nombre real y Monarchico, tambien baptizo a los Christianos con el mismo nombre por boca de S. Pedro: sino que como Iacob troco las manos para bēdezir a sus nietos Ephraim y Manases, dando la mejor bendiccion al menor, así S. Pedro troco las palabras de la bēdiccion diuinal dando la mejor al pueblo Christiano que nascio despues del Iudayco: y así el sacerdocio real de los Christianos importa vn principe de los sacer-

1. Petri. 8.

Genit. 29.

otes y de los otros ministros que dispensan los mysterios de Iesu Christo. Y si los Iudios, sin el interior sacerdocio de fe y de charidad, tenia otro sacerdocio exterior y visible q̄ figuraua el venidero sacerdocio de Christo: con mas razon deuen gozar los Christianos, allēde el sacerdocio interior por fe y charidad, en que son yguales con los Iudios, de alguno sacerdocio visible y exterior que de presente signifique y represente el inuisible sacerdocio de Christo nuestro señor que no se nos dexa ya ver con ojos corporales en este mūdo. Cōcluyo q̄ pues el estado esta Iglesia Catholica cōmēço en Christo su cabeça visible, y q̄ por ser visible era mas proporcionada para el regimiēto de su Iglesia q̄ consta de sus miēbros los creyētes q̄ son personas visibles: q̄ no se deue dezir faltarle jamas despues aca cabeça visible q̄ la rija y essa dezimos q̄ fue S. Pedro inmediato successor de Christo, y despues de los Papas canonicamēte electos. Este nōbre Papa como quiera q̄ se cōsidere tiene su origen primera Alemanica (como prueua Goropio) y quiere dezir padre, Gabriel Biel dize derivarse de esta interjectiō Latina Pape, q̄ importa admiraciō y como sea cosa tā admirable el officio del vniuersal pastor de el mundo, y vicario de Dios sobre las almas, llamarle Papa, como admirados de su autoridad: y por q̄ los Obispos se le parecen en la autoridad y cuydado pastoral y en la sanctidad que se requiere para tal officio, por esso son a vezes llamados Papas, como lo llamo Sant Hieronymo a S. Augustin, y a Theophilo Alexandrino, Eulogio a Vuiliēfido, y S. Augustin a S. Valerio, y Origenes a Apolinario, y Prudēcio a Valeriano, y Sidonio Apolinar a otros. Thomas Vualdense se aprouechar de la autoridad de Remigio para dezir tā bien q̄ quiere dezir maravilloso, o coronado aūq̄ nota la etymologia de la tal coronaciō: y lo q̄ mejor le parece con Titelmā es, q̄ quiera dezir padre de padres, y esto tiene Alexādre de Ales, entēdiēdo a los Obispos en estos muchos padres, siēdo verdad que como los Obispos son padres de sus subditos, así lo es el Papa tābiē de los Obispos: y cōforme a esto dize

1. Cor. 4.

Gabriel l. 23. Cap. no. Goropius in Gorodanicis.

S. Eulogii epist. ad V. nitestindū episc. Pampilio. Prudent. in patsio. Hippolyt. marty. Origen. in epist. ad Africa de Hist. Sufa. Sidon. Apol. in epist. stol. Vuald. de sacram. li. tit. 4. c. 17.

I Sancto

Titelm. 7. Cantic. Alexand. Alensis 4. p. tra de offic. Miff. fa par. 2. §. 1. Tho. opu. 19. c. 2. Diodor. Alexa. ab Alexan. li. 2. c. 21. Calius li. 21. c. 21. Herodot. in Melpo.

Sancto Thomas, que Papa vale tanto como padre. En Diodoro Siculo se halla este nombre puesto a Ato, el que dize que anduuo con Cybele por el mundo quando andaua loca, y si se escriue cō dos PP. anfi, Pappa, quiere dezir la primera palabra con que los niños comiençan a llamar a sus padres: porque esta palabra Pappas, vale tanto como padre, y es nombre de veneracion, tomado de los Caragoçanos de Sicilia. Ludouico Celio dize conforme a esto, que Pas, y Ma, son palabras infantiles con q̄ los niños llamā a sus padres y madres, y que por Anadiplosia crecen y se dizen Pappas, y Matres o Māmas: y por autoridad de Arriano dize q̄ los Bithynios llamauan Pappa a Iupiter padre de los Dioses, y por la de Herodoto, que los Scythas le llamauan Pappo: y pappizar es el tierno lenguaje con que los niños llaman a sus padres.

CAPITULO XXXI. DE ALGUNAS COSAS DE LAS DEL APOSTOL S. PABLO, SEÑALADAMENTE DE SU PERSECUCION CONTRA LOS CRISTIANOS, Y DE SU CONVERSION.

§. 1.

Des canta la Iglesia, que como los gloriosos Principes de la tierra (que son S. Pedro y S. Pablo) se amaron en la vida, anfi no se apartarō en la muerte: razō me parece poner el summario de las cosas de S. Pablo cabe el de las cosas de S. Pedro: no obsta q̄ no aya sido del numero de los doze Apostoles, sino tan Apostol a su parte, que por excelencia es llamado el Apostol: y si Christo por su persona instituyo a los doze, tambien por su persona llamo y instituyo a Sant Pablo: y aun se deue tener en mucho, que estaua ya el Redēptor glorioso en el cielo quando hizo Apostol a S. Pablo, y quando hizo a los doze estaua en carne mortal como ellos: y dizen algunos con S. Thomas, que por esto se le da la mano derecha respecto de S. Pedro en los sellos del Papa. De lo tocāte a su linage dize Sant Hieronymo que sus padres fueron naturales de la ciudad de Gylcala, puesta de Iosepho por de la prouincia de Galilea, y q̄ por la guerra que los Romanos comēçaron cōtra los

Iudios, se fueron de aquel Reyno a vivir a la ciudad de Tharso de la prouincia de Cilicia (y lo dize el mismo Sant Pablo afirmando que nascio en ella, y ella fue dichosa por ello) y fue del tribu de Benjamin, segū lo escriue a los Philipenses: y dize Iacobo Fabro por autoridad del Papa Zozimo, q̄ su madre se llamo Theocrita, mas del nombre de su padre no sabe dar señas. La manera o profession de su viuenda, dize el mesmo q̄ fue de phariseo, que era la secta mas noble y subia entre los Iudios: y que deprendio la ley a los pies del grā doctor Gamaliel, en cuya intelligēcia dize auer aprouechado mas que los otros sus condiscipulos. Ay question si fue casado, y afirma que si Clemente Alexandrino, y tambien Eusebio Pamphili en su Ecclesiastica Historia, y el glorioso martyr sant Ignacio contemporaneo del mismo Apostol lo confirma: y en fauor desta opinion traen algunos aquello que el mismo sancto dize de si, que tambiē pudiera el traer consigo su muger que le siruiera quando andaua en su predicacion, mas que no lo deuio hazer por el embaraço para si, y para otros: y en vn decreto del Papa Leon se parece corroborar esto mismo, porque dize alli q̄ no sea licito a los Obispos ni a los otros sacerdotes inferiores desamparar a sus mugeres, sino q̄ las mantengan viuendo en castidad y limpieza: bien como lo hazian los Apostoles, de los quales Sant Pablo dixō auer traydo la fuya para que le siruiesse por las tierras donde predico. Contra esto llega Sant Hieronymo pregonandole por virgen, y lo piensa prouar con lo que el mismo Sant Pablo predica a los Corinthios persuadiendoles la virginidad, que dize desfeear mucho que todos en este caso fuesen como el, y Sant Ambrosio tiene lo mesmo diziēdo que todos los Apostoles fueron casados, sino fueron Sant Pablo y Sant Iuan: y S. Antonino tiene que fue virgen, y primero que el lo afirmaron Chrysofomo, Theophylacto, Theodoro, Epiphano, y Sant Augustin, y Ecumenio. A la primera autoridad de Sant Pablo en que dixo ser le licito traer muger consigo, respōde bien Iacobo Fabro sobre el quatro

Ioseph. in vita sua. & li. 2. bel. c. 26. Actor. 22. Philip. 3.

Faber. in c. 1. ad Gal. Philip. 3. & Act. 22. hist. sch. c. 104. act.

Clemens Stro. 3. Hist. eccl. li. 3. ca. 30. Igna. epi. ad Philad. 1. Cor. 9.

Dist. 37. ca. omnino.

Hiero. eō tra Iou. in. & ad Eustoch. d. custodia virgin. & ad Calceda. ciā de Monogamia. 1. Cor. 7. Ambros. in c. 11. e. pist. 2. ad Corint. Anton. 1. p. tit. 6.

Chrysof. hom. 13.

Philip. 4. & ibi Theodo. Ephiph. 1. contr. a Hareses. August. de oberib. mo. nacho rum. ca. 4. Ecumeni Melito e. piscopus Sardēsis. 1. de tran. situ virginis. Maria. E. uirat. en plato spin. tuali.

Actor. 18. Gregori. Turonen. li. de Glo. ria cōfess.

Erasmi. in c. 1. Apoc. Nebriss. in quin. quagenis.

Sāt Pablo fue oficial de hazer guadamacies.

capitulo ad Philipenses, que alli no es significada mas la muger casada que otra muger de seruicio: y para concordar a tan graues Doctores, que se parecen cōtra dezir; podemos dezir que Sant Pablo fue casado y virgen, como lo han sido muchos y muchas en este mundo, entre los quales andan el Emperador Henrique el sancto, y el Conde Sant Elzeario, y Boleslao el Pudico Rey de Polonia. El Obispo Meliton discipulo de Sāt Iuan Euangelista, a solo el concede la honra de la virginidad entre los Apostoles. Inā Euirato escriue de vn presbytero de la Isla Samo, casado, y virgen sancto con su muger: y Gregorio Turonense de Riti. cio Obispo casado,

§. 2.

Tambien deuemos dezir que estado de vivir aya tenido el glorioso Apostol Sant Pablo, y algunos dizen que fue bordador de Ornamentos Ecclesiasticos, porque la escriptura le llama official Scenofactorio: y en ello cometen dos ignorancias, la vna de dezir que se vsauan entonces los ornamentos y casullas como agora, y la otra la falsa significacion que dan a la palabra Scenofactoria, con que se hazen fuertes, creyendo que signifique cenefa, o que venga de cenefa, o cenefa della. Esta palabra Scenofactoria es Griega Latina, y por el mismo caso mal compuesta (conforme a vn principio) de los que saben hablar en esta materia mas esta palabra Griega Scenō, de que la deduzen, ramada, o choça de ramos de arboles significa, y porque los representantes Griegos salian en Athenas para representar sus farsas de tales choças o ramadas al vso rusticano q̄ se vsaua en los villages o aldeas antes que se juntasen a morar juntos en Athenas: de alli a quedado tambien por entre poetas Latinos llamar Scena vna de las camaradas de los representantes que salen con su passo el qual representado, se tornan a meter en el retrete de que salieron que se llama Scenon a imitacion de las ramadas antiguas q̄ seruian de encubrir a los representantes en quanto no salian a representar. Y como la policia enseñasse hazer los tales apartamiētos de madera, y de-

spues aya añadido mas ornato de entapicamiētos, y señaladamente de guadamacies, del qual officio fue Sant Pablo, por esto le llama la escriptura Scenofactorio que quiere dezir official de los cueros cō que se atauia los aposentos, y estos se llaman en nuestro tiēpo y tierra para quien yo escriuo guadamacies. Veamos agora quien y qual sea el autor q̄ llame a S. Pablo official de pellejos, y sea S. Chrysofomo q̄ con dezir en vna parte que quāto bueno se pudo hallar en hōbres y Angeles todo lotuuo S. Pablo (q̄ es harto en carecimēto) dize en otra parte, que Pablo fue colābrero, y pobre, y ignorate de agenas agudezas, sin saber mas q̄ su lengua Hebrea, y q̄ con esto menospreciua este cosedor de pieles al Principe de la Romana riqueza, y de su mismo parecer esta el eruditissimo Erasmo, y concluyo q̄ son muchos lugares en q̄ llama S. Chrysofomo a S. Pablo tratate de pellejas, o cosedor de pellas, o maestro de tentorios, y tentorios son los aposentos, lo qual dize por q̄ labraua las pieles con que se adornauā, y en la homelia quinta delas q̄ compuso en sus alabanças, le llama hombre mortal, sin nobleza, pobre q̄ con el trabajo quotidiano se mantenia: y quanto a lo dela nobleza, el Metaphrētes le haze noble, lo qual no viene muy a pelo con el officio de coser pellejas, ni de guardar las ropas de los sayones en quanto apedreauan a Sāt Estuan. Theodoro en el quinto y nono libros de las Griegas Afeciones vna vez le llama sutor, que es cosedor de cueros, y otra sutor de tētorios, y como tētorio sea el aposento de morada, y sutor sea propriamēte el cosedor de cueros (por lo qual los çapateros se llamā sutores) rāto vale sutor de tētorios, como official de las pieles con que los aposentos son colgados: y el mismo Doctor le llama en otra parte coriario: q̄ es official de cueros, y en otra cerdō que es nōbre pe official vil, lo qual haze por lo de Chrysofomo, y Nicephoro tiene lo mismo en lo d̄ ser official d̄ pieles. Tambiē Erasmo y otros sobre la misma palabra scenofactoria los puedē desengañar y Ludouico Celio dize que esta palabra fue traçada ignorate y obscuramēte, y

Chrysof. homili. 2. de laudib. Pauli.

Chrysof. homili. 2. in c. 2. epi. stola ad Timoth. & homil. 39. in Act. Apostol.

Erasmi. in vita Orig. Chrysof. homili. 1. in c. 1. Mathe. & hom. 8. & 9. & 34. & hom. 30. in loā. et li. cōtra Gentil. & homil. 4. de laudib. Pauli. & homili. 3. in c. 1. epi. ad Corin. 1. & hom. 3. ie cap. 1. ad Hebr. et hom. 20. ex var. po. in Matth. Niceph. oratio de petro & Paulo.

Theodo. 9. 15. in li. Iudic & q. 11. in Exo.

Nicepho. li. 2. c. 24.

Celius li. 8. c. 8.

Tho. in c. 1. ad Gala.

Hiero. su per epi. ad Philomenē et in catal. scri. pt. eccl.

Perionio
in vita
Pauli.

que deuiera dezir Scenopeo (y anfi se di-
ze enel texto Griego) y con los dichos
van Perionio , y las Glosas Ordinaria y
Interlineal, y el Nicolao sobre la misma
palabra.

§. 3.

Ya deuemos venir a lo de gracia, cuyo
principio fue su conuersion, la mas mara-
nillosa que yo podria poner en platica, y
la que solamente tiene fiesta señalada en
la Iglesia a veynte y cinco de Enero: quã-
do el Redemptor le llamo dẽde el cielo
en Miercoles, seys meses despues que S.
Esteuã fue apedreado a tres dias de Ago-
sto quando se celebra su inuencion, don-
de siruio Sãt Pablo de guardar las ropas
de los apedreadores. Eusebio dize q̄ fue
su conuersion en el año de la muerte de
Sant Esteuan, y quiere dezir que no passo
tiẽpo de vn año de lo vno a lo otro , y
Perionio y Panuinio dizẽ, que otro año
despues de la muerte de Sant Esteuan , y
tambien dizẽ bien, por q̄ començo aquel
año enel mes de Enero en que fue con-
uertido: y Beda dize acertadamente que
se conuertio dẽtro del año de la passion
de nuestro Redemptor , y aun faltaron
dos meses para correr tiempo de vn año:
y Nicephoro va fuera de razon en dezir
que Sãt Esteuã murio siete años despues
que el Redemptor, pues hasta lo que la
Iglesia canta en la Calenda dize, que enel
mismo año: y Barlando pone la conuer-
sion de S. Pablo a los quarenta y vno del
Redemptor. La maravillosa manera de
su conuersion cuenta S. Lucas enel nono
capitulo de sus Actos diziẽdo como Sau-
lo bramando por llegar a la muerte a los
Christianos (siẽdo segũ algunos de veynte
y siete años) se fue al principe de los sa-
cerdotes pidiendole letras requisitorias
para prender con fauor de las Synagogas
de la ciudad de Damasco a quantos Chri-
stianos hallasse por aquellas partes, para
los llevar presos a Hierusalem. Notad q̄
era mãcebo, y pobre, guadamaciero, y q̄
a su costa va de tierra en tierra con rauia
de loterrar el nombre Christiano: y no-
tad los juyzios de Dios como en el fer-
uor del pecar, ya q̄ llegaua a la ciudad de
Damasco, repẽtinamẽte le cerco vn luz
del cielo: y cayendo en tierra de la bestia

Antonin.
3. par. tit.
6. c. 2. §. 4.
Maffeus
lib. 8.
Marianus
Scorus li.
2. arate. 6.
c. 22.
Eusebi. in
chron.
Perion. in
vita Pauli
Beda in ca-
lendario.
Panuin. in
chron. ecc-
lesi.

Actos. 9.

en que yua, oyõ vna voz q̄ le dixo, Saulo
Saulo por q̄ me persigues, y el dixo, quien
foys Señor: y le dixo la voz, yo soy Iesus
Nazareno a quien tu persigues, y duro te
es tirar coces cõtra el aguijon. Con razõ
doy a estima en mucho la misericordia
de que Dios aqui vfo, pidiendole riguro-
sa justicia la malicia de Saulo: mas notad
la virtud del nombre de Iesus, q̄ entran-
do por las orejas de aquel pecador le lle-
go al coraçon, y le ablando a dezir, pues
señor que me mãdays hazer: dõde auays
de tener en mucho la pronta obediencia
de aquel animoso mancebo, para some-
terse al yugo de la petencia qualquiera
que se le mandara, lo qual deuen notar y
aun imitar los peccadores que se van a
confessar. El Señor le mãdo entrar en
la ciudad diziendo que alli le mandaria
lo que ouiesse de hazer, y espantados los
que le acompañauan de oyr la voz, no
viendo a quien hablaua: le asieron de las
manos, y le leuataron de tierra priuado
de la vista, y le metieron en la ciudad,
donde estuuõ tres dias sin comer ni be-
uer. El Señor reuelo a vn Christiano el
negocio de Saulo , y le mando yrle a ba-
ptizar y a proueer de lo necessario , y le
quito el gran miedo que tenia de parecer
delante de el, porque alabeys a Dios del
valor que aquel rasca pellejas tenia , que
hasta en Damasco temblauan de oyr su
nombre. O valeroso mancebo y quan
acabado te hizo Dios para todo lo que
quisiesse hazer, que aun el embiado por
Dios temia de se carear contigo , no sa-
biendo que ya te auia Dios mudado los
dientes y vnãs de perseguidor, en blandu-
ra y amor de defensor. Ananias fue y le
saludo, y se le cayeron de los ojos como
escamas q̄ se le auian quajado de llorar
y cobro la vista, y le baptizo, y le dio de
comer, con lo qual Saulo cobro su ani-
mo y fuerças: y estima vn decreto de Sãt
Augustin en tãto la misericordia de Dios
para con Saulo , que la fube a encarecer
que Dios le forço a recibir lafe: porque
para enternecer tan duro coraçon, gran
poder fue menester. Deste Ananias dize
Simeon Metaphraste, que fue martyriza-
do por el gouernador Luciano, enel dia
primero del mes de Octubre, aunque

Cõuerfõ
de S. Pa-
blo.

Doctrina
para peni-
tentes.

23. q. 4.
quis con-
poteff.

Metaphr.
in vita A-
nania.

los La-

los Latinos le celebran a veynte y cinco
de Enero.

§. 4.

Algunos dias estuuõ en Damasco con-
uerfando con los fieles que le informa-
ron de lo necessario a la creencia Chri-
stiana: y sin ello creo yo que en aquellos
tres dias le enseño Dios mas Theologia,
y le reuelo mas secretos suyos y maraui-
llas, de lo que sabremos imaginar los q̄
a esta consideracion llegaremos: porque
se tiene que las grãdes reuelaciones que
el dize auer tenido catorze años antes q̄
el escriuiesse a los Corinthios, que las
tuõ en estos tres dias y en ellas le ense-
ño Dios tales cosas, con que hizo ver-
dad que lo dixo a Ananias, quãdo no le
osaua yr a baptizar, que le haria vaso de
escogimiẽto para llevar su nombre muy
honradamente por todo el mundo: y di-
ze Panuinio que recibio aquellas visio-
nes en Tharso ciudad de Cilicia, de adõ-
de era natural: a los quarenta y vn años
de Christo. A penas se sabia en Damasco
auer llegado para destruyr la fe de Iesu
Christo, quando en estando refocilado
se fue a las Synagogas, y predico constan-
tissimamente que Iesu Christo es Dios
verdadero, con lo qual se espantauan
quantos le conosciã. Los Iudios deter-
minaron de le matar, y guardaron las
puertas de la ciudad, contra los quales
se valio descolgandole vna noche los
fieles por el muro metido en vna espuer-
ra: llegado a Hierusalem ningun Chri-
stiano se osaua llegar a el, no sabiendo
de su conuersion, hasta tanto que Sant
Bernabe informo a los Apostoles de lo
que con el auia passado. En Hierusalem
se vio en peligro de muerte por la pre-
dicacion de el Evangelio de Iesu Chri-
sto, y los Christianos le sacaron hasta Ce-
sarea, y dende alli camino a Tharso, su
naturaleza: y bien pudo dezir que ya ex-
perimentaua la amenaza que Dios dixo
a Ananias contra el, que le auia de mo-
strar quan grandes trabajos auia de pas-
sar por amor de Dios: y Sant Bernabe,
le lleuo a Antiochia, donde estuuieron
vn año entero haziendo marauillas. En-
tre muchos varones señalados que esta-

2. Corint.
12

Panuin. in
Chron.

S. Pablo
predica a
Iesu Chri-
sto.

Actos. 12
& 13.

uan en Antiochia, mando el Spiritu San-
cto que Sant Pablo, y Sant Bernabe sa-
liesen a predicar por otras tierras: y lle-
garon a Papho ciudad de Chipre, dõde
toparon con Baric Magico, otro segũdo
Simon Mago, Iudio de nacion que esta-
ua con el Proconsul Sergio Paulo va-
ron prudente, y le estoruaua oyr la do-
ctrina Christiana, con lo qual mouido
con zelo diuinal Saulo le dixo. O hijo
del diablo lleno de todo engaño, y ene-
migo de toda justicia, y no acabas de ma-
lear los rectos caminos del Señor? Pues
yo te digo que dende este punto Dios te
castigara, y quedaras ciego por el tiem-
po que Dios quisiere: y lusgo quedo cie-
go, y el Proconsul mouido por este mi-
lagro recibio la fe, y Saulo se llamo den-
de a qui Pablo. Partido Pablo de Papho,
llego a Lystris donde sano a vno que
nascio coxo, y le quisieron adorar por
ello, y queriendole Dios pagar sus serui-
cios permitio q̄ llegassen alli algunos Iu-
dios de Antiochia, y de Iconio que le
conosciã, y persuadieron al pueblo que
le matassen, y le apedrearon hasta que
por muerto le sacaron arrastrando fue-
ra de la ciudad: y Dios le guardo de to-
do mal, pues al dia siguiente: se puso en
camino con su compañero S. Bernabe.
Por lo poco q̄ auemos dicho biẽ podre-
mos creer con quan gran verdad dixo S.
Pablo de si q̄ trabajo mãs que todos los
Apostoles: y S. Hieronymo dize al pro-
posito de esta palabra, q̄ quanto trabajo
mas que los otros Apostoles en serui-
cio de Dios, tanto fue mas sancto que
ellos: y Sant Chrysostomo dize no ser de
poner en duda que alguno le lleue ven-
taja en la corona. En Athenas entre o-
tros conuertio a Sant Dionysio, del qual
dize el Abad Hilduyno por autoridad
del Chronographo Aristarco, que
fue de noble sangre, y mari-
do de Damaris, la muger
que dize Sant Lucas
auer sido conuer-
tida quan-
do el.
(?)

Actos. 13.
& 13.
Hieron in
Scriptor.
ecclesi.
Perionio.
in vita
Pauli.

Actos. 14.

1. Cor. 15.

Hier. o. ad
Paulinum
de instit.
mona.

Chrysost.
homi. 66.
in Math.
Hilduyn.
ad Luden.
cũ piñ de
rebus Dio-
nyfij

CAPITULO. XXXII. DE MV-
chas otras cosas maravillosas que el Apo-
stol Sant Pablo hizo y dixo, y padecido por
amor de nuestro Redemptor Iesu Christo,
hasta que apelando para el Emperador fue
llevado a Roma.

§. 1.

Nicepho.
 li. 2. c. 57.
 Antoni. 1.
 p. tit. 6. c.
 23. §. 5.

Bien sera dezir con Nicephoro
 y con Sant Antonino, que en
 lo tocante a la physionomia de
 este glorioso Apostol era de
 pequeño cuerpo (contra lo que se dixo
 en la vida de Sant Pedro, que era gran-
 de) y fue encorvado y gacho para delãte,
 la cara blanca, y que representaua mas
 años de los que auia: y la cabeça peque-
 ña con ojos muy agraciados, y las cejas
 derrocadas vn poco, y la nariz hermosa,
 larga, y corua, y la barba espesa y larga
 rociada de algunas canas tambien como
 la cabeça. Esto es de los dichos. Dexando
 me de muchas maravillas que la escriptu-
 ra dize, auer hecho en diuersas partes, vë-
 go a lo de Epheso donde Demetrio pla-
 tero que hazia vn templo de plata para
 la su Diosã Diana, abogada de las mug-
 eres que estauan de parto llamãdola Lu-
 cina (por que veays los defatinos) hablo
 con los maestros de la obra, y dioxles co-
 mo si Sant Pablo lleuaua su predicacion
 adelante, ellos tornarian atras con sus
 ganancias, por que aconsejaua derrocar
 los templos de los Dioses, y descaeria la
 gran reputacion de la Diosã Diana E-
 phesia adorada por todo el mundo, y
 con esto alborotados los otros comen-
 çaron a gritar, grande es Diana la de los
 Ephesios: y tras ellos toda la ciudad con
 tanta turbacion, que se vio Sant Pablo
 en peligro de muerte, y duro aquel cla-
 mor dos horas, sin que alguno bastasse
 a los quietar. Despedido Sant Pablo de
 los fieles de Epheso camino para Mace-
 donia, y predico por Grecia tres meses,
 por lo qual le quisieron matar los Iudios
 de aquellas partes: lo qual euita yen-
 dose a Troya bien acompañado, y alli
 estuuu por espacio de siete dias predi-
 cando y disputando: y al i resuscito al
 mancebo Eutico, que por dormirse estã-
 do en el sermon, cayo de alto, y Peligro,
 De alli fue a Aso, y Mitylene, y Chio, y

Acto. 20.

Noten los
 que se du-
 ermen en
 los sermo-
 nes.

Samo, y Mileto, siempre por agua, y alli
 le vinieron a ver los principales Christia-
 nos de Epheso llamados de el: y les no-
 tifico los trabajos que auia padecido en
 Asia por la predicacion de el Redem-
 ptor, y que yua a Hierusalẽ ignorante
 de lo que le auia de succeder, mas de
 que el Spiru sancto le notificaua que le
 esperauan alla tribulaciones y prisiones,
 las quales tenia en nada respecto de cõ-
 plir con el mandamiento de Christo, y
 que ni tenia en mas a su vida que a su cõ-
 sciencia, Tambien les dixo que no le ve-
 rian mas en este mundo, y que velassen
 sobre la guarda de el Euangelio, por que
 ydo el auian de andar hereges que todo
 lo turbarian: y que a todos hazia testi-
 gos de que en tres años que gasto predi-
 cãdoles, a ninguno era en cargo nada,
 sino que por el trabajo de sus manos
 auia proueydo a sus necessidades, y de
 los suyos, por que conforme al enseña-
 miento de nuestro Redemptor, mas biẽ-
 auenturada cosa es dar que recibir. Esto
 concluso se puso de rodillas a orar con
 todos los presentes, cuyo llanto fue tan
 grande oyendole que no le verian mas,
 que no se podian consolar: sino era abra-
 çar se con el besãndole su cuello, y
 bendiziendole, y todos le lleuaron ha-
 sta le embarcar. De alli dio en la Isla
 Coõ, patria de el gran Medico Hipocra-
 tes, y el dia siguiente llego a Rodas, y
 de alli a Patara: y nauegando para Phe-
 nicia dexo a Chipre sobre la mano si-
 niestra, y llego a Tyro donde se detuuu
 siete dias con los Christianos, que por
 spiritu de propheta le apercibieron de
 los peligros que le esperauan en Hieru-
 salem: y todos con sus mugeres y hi-
 jos salieron con el hasta la marina, don-
 de arrodillados hizieron oracion, y le
 despidieron. De alli dio en Ptolomay-
 da, donde gasto vn dia en saludar a los
 hermanos Christianos, dende donde lle-
 go a Cesarea, y le hospedo Phelippe el
 Euangelista vno de los siete Diaconos
 que tenia quatro hijas donzellas con
 spiritu de propheta: y alli llego de Hie-
 rusalem el propheta Agabo que toman-
 do la cinta de Sant Pablo se ato con ella
 los pies diziendo, que assì seria atado
 en Hie-

Acto. 27.

Nota clar-
 dor de Sant
 Pablo.

Theodor.
 daphnopa-
 tus in En-
 comio pau-
 li Apost.

Acto. 22.

Nota la ra-
 uia Iuday-
 ca.

en Hierusalem cuya era, y entregado a
 los Gentiles. Quando los circunstantes
 tal oyeron, rogaron al Apostol que no
 fuesse alla, mas el dixo q̄ no le affligiesen
 su coraçon con sus llantos, y que supies-
 sen que auia de yr, y aparejado no sola-
 mente para ser atado, sino tambien para
 morir por Iesu Christo, y con esto no le
 importunarõ mas. Põdera mucho Theo-
 doro Daphnato que con tener Sant
 Pablo vn coraçon indomable para con-
 tra todas las aduerõdades deste mundo,
 y contra la muerte: aqui se le domo el a-
 mor de la charidad, y se le eternecio y
 derritio en lagrimas de compassion de
 los que por el llorauan: por que el amor
 es mas fuerte que la muerte.

§. 2.

Dende alli se fue a Hierusalem don-
 de fue muy bien recebido de todos los
 fieles, y al dia siguiente fue a visitar a San
 tiago el Menor Obispo de aquella ciu-
 dad: y despues por condescender con los
 conuertidos de los Iudios fue al Tem-
 plo a se purificar, y los Iudios de Asia que
 alli le vieron commouieron al pueblo
 contra el por predicador contra la ley de
 Moysen, y por que le informaron que
 auia metido en el Templo ciertos hom-
 bres gentiles: y sin mas engarraron del,
 y le lleuauan a matar, sino que lo supo
 el capitã que alli estaua de guarnicion
 por los Romanos, y acorriẽdo se le qui-
 to cargado de golpes: y mando le lleuar
 con dos cadenas a su alojamiento para
 determinar alli aquel debate, y seguian
 le muchos Iudios clamando, tolle eum,
 como auian clamado a Pilato contra
 Christo: ya que llego al lugar del iuzio,
 alcanço licencia de hablar a los Iudios
 que le accusauan, y les dixo quien era, y
 lo que el Redemptor auia hecho con el:
 lo qual mouio a los Iudios a leuantar
 vn grande alarido, y pedir al Capitan
 que mataste a vn tan mal hombre y ha-
 zian muestras de gẽte furiosa y rauiosa,
 hasta echar poluo en alto, como toros
 garochados. Con aquello mando el Ca-
 pitã açotarle, y poner le a quistion de
 tormento para que confessasse lo por que
 que tan reziamente le accusauan: mas
 como el Apostol glorioso alegasse que

tenia priuilegio de ciudadano Romano,
 temio el capitã por le auer hecho aço-
 tar, lo qual era contra las leyes Roma-
 nas, y quitando le las cadenas, sin le dar
 tormento, cito a los Iudios que le fues-
 sen a acusar, y al Apostol dio lugar pa-
 ra responder por si. El Apostol comen-
 ço rodeado de los Sacerdotes Iuday-
 cos a dar cuenta de si, y no pudiendo es-
 perar le Ananias Principe de los Sacer-
 dotes: mando a los circunstantes que le
 abofeteassen: y viendo se affrentado y
 lastimado dixo al Pontifice (y por escar-
 nio, como determina vn decreto de la
 Iglesia) pared blanqueada Dios te heri-
 ra, por que como estes para me juzgar
 conforme a la ley, me hazes herir con-
 tra la disposicion de la ley. Los Iudios
 astantes mostrando se muy zelosos de la
 honra sacerdotal, le reprehẽdieron dese
 auer descomedido en palabras cõ el Põ-
 tifice: y el les respondió por manera de
 trufa y escarnio de su nõscio zelo, que si
 lo supiera no le maldixera, por que bien
 sabia estar escripto en la ley, que al Prin-
 cipe del pueblo no se ha de hablar mal:
 mas que por no seber ser Principe de los
 Sacerdotes, auia hablado como auian
 visto. Dize muy bien Sant Augustin en
 el decreto alegado que no impide la
 perfecion Euangelica hablar a los malos
 como Sant Pablo hablo al Põtifice, por-
 que lo que el Redẽptor mando q̄ quien
 nos hiriesse en el vn carrillo diessemos
 el otro con paciencia, entiendese quanto
 a la paciencia que se deue tener en la vo-
 luntad de padecer por amor de Dios, sin
 aborrecer a los que nos injurian, y que
 esta doctrina bien la sabia y cumplia Sant
 Pablo: mas que como el hecho del Pon-
 tifice fuesse contra la ley, y el no tuuies-
 se autoridad en aquella Audiencia Ro-
 mana, reprehendio le de su tyranico
 agrauio, y dio le a entender llamando
 le pared blanqueada, que la blancura
 de la hypocresia con que hermoßeaua
 su autoridad Sacerdotal, ya no era na-
 da, pues el Redemptor auia dado en
 tierra con la obseruancia de la ley Mo-
 sayca y con su Sacerdocio, bien como
 con pared vieja que no es de prouecho.
 Notad la prudencia maravillosa de el

Acto. 23.

23 q. 1. pa-
 ratus.

Exod. 23.

Mathe. 7.
 Luc. 6.

Apostol, que conociendo auer Pharisaeos y Saduceos entre sus acusadores, propuso ser acusado de lo tocante al articulo de la resurrección, al qual tenia por verdadero, y le creya como Phariseo que era y hijo de Phariseo: lo qual basto para se reboluer luego los Phariseos que creyan la resurrección, con los Saduceos que la negauan hereticamente: y algunos Phariseos abogaron por Sant Pablo, que no le auian visto hazer mal alguno, y que por ventura tenia reuelacion diuina para predicar la nueva doctrina que veyan: y luego la rebuelta a tanto, que temiendo el Capitan Romano, que le despedacassen a Sant Pablo, sin le poder valer, le mando llevar de alli (que era cabe la torre Antonia, segun la Historia Eclesiastica) y llamo algunos soldados que le llenassen a su Real, por le asegurar de aquellos lobos. En la noche siguiente aparecio el Señor al Apostol esforzandole a la confession de su nombre: y diciendole que como auia predicado del en Hierusalem, assi lo auia de hazer en Roma.

§. 3.

Mas de quarenta Iudios se conjuraron de no se desayunar hasta matar a Sant Pablo; y auisaron a los principales Iudios que pidiesen al Capitan que sacasse a la audiencia al Apostol, porque luego le darian la muerte: sino que un sobrino de Sant Pablo hijo de su hermana lo supo, y lo fue a dezir a Sant Pablo, y el rogo a un Centurion que llevasse a su sobrino al capitan, porque tenia que le dezir. Y el capitan informado del moço, mandole no dezir que se lo auia hecho saber, y mando a dos Centuriones que con quatrocientos soldados, y setenta de cavallo llevassen al Apostol a la ciudad de Cesarea, y le presentassen al Presidente Felice con una su carta, que contenia estas acusaciones; y Felice le mando tener a recaudo, hasta que fuesen sus acusadores. Dende a cinco dias llevo al Principe de los Sacerdotes con otros principales Iudios que dieron sus acusaciones contra el, y Sant Pablo con licencia de responder por si, començo a dezir que le acusauan sobre el articulo de la Re-

urrection: de lo qual deuto de gustar poco Felice, y mando cessar a quel pleyto hasta que llegasse de Hierusalem Claudio Lysias el Capitan que se le auia embiado: y mando a un centurion que guardasse bien al Apostol con buen tratamiento, y que le dexasse visitar de los suyos. Despues de algunos dias pidieron el Adelantado y su muger Drusila, que era Iudia, al Apostol que les dixesse que doctrina predicaua: y el les predico la fe, y lo tocante a la justicia y castidad, y al juyzio vniversal que ha de venir: con lo qual començo a temblar el Adelantado, y mandole yr por entonces diciendo que otro dia le oyria de mas espacio: porque alargaua la sentencia con esperanza de recibir algun cohecho de Sant Pablo, y por esto le hablaua muchas vezes, confiando que alguna le valdria algo. Dos años estubo el Apostol en Cesarea detenido por mandado de Felice, sin que su causa se determinasse, por auer tenido Felice mucho que hazer en dar sosiego a las turbaciones de la gente de la tierra: y como le llegasse Festo por successor en el cargo, y por complazer a los Iudios, dexo a Sant Pablo preso, y dize Eusebio que fue a los cinquenta y ocho años de el Redemptor, y en el segundo de el Imperio de Nero. En llegando Porcio Festo, concurrieron los Iudios rogandole que embiasse a Sant Pablo a Hierusalem, para dar conclusion en sus acusaciones, y estauan determinados de le matar en el camino; mas Festo no quiso que se determinasse sino alli en Cesarea donde tenia su asiento. Los Iudios fueron a Cesarea, y en publica audiencia le acusaron al Santo Apostol, y pareciendo al Adelantado que deuia contentar a los Iudios, daua muestras de embiar a Sant Pablo a Hierusalem: lo qual entendido de el, dixo que delante de el Tribunal de Cesar estava, que alli queria ser juzgado, y que apelaua para la presencia de el Emperador: lo qual oydo por Festo, dixo, para el Emperador apelaste, a el yras a dar cuenta de ti.

§. 4.

Passados algunos dias despues de esta

esta apelacion, llevo el Rey Agripa el Menor con su muger Bernice a Cesarea por visitar a Festo, y sabiendo de la prision de el Apostol dixo a Festo que holgaria de le ver: y al dia siguiente fue sacado sant Pablo al Pretorio donde satisfizo a lo que le acusauan, y protestando que de todo ello no le acusaua la consciencia, y que tenia a buena dicha hablar delante de el Rey Agripa, que como Iudio, entenderia mejor que los Romanos la verdad de aquellas trapaças: y como tocasse en la resurrección de Iesu Christo nuestro Redemptor, leuanto gran voz Festo diciendo, Pablo cara que pierdes el seso, y que las muchas letras te tornan loco: al qual respondio Sant Pablo, no enloquezco señor Festo, sino que quanto dicho tengo es verdad, y esta dicho como es razón, y vos señor Agripa cierto es que days fe a los prophetas que dixeron esto de Christo. Agripa entonces dixo como en buena conuersacion, poco te falta Pablo para me conuencer a ser Christiano: y Sant Pablo torno a dezir, suplico yo a Dios que en poco y en mucho, no solamente vos señor, sino tambien quantos nos oyan sean qual yo, fuera la desgracia de mis prisiones, y con esto se despido la audiencia, diciendo Festo, que no auia por que hazer mal al Apostol, y Agripa fue de parecer que lo soltassen, a no lo impedir auer apelado para el Emperador. En fin que Sant Pablo fue embarcado, y entregado a la guarda de el Centurion Julio que le trato noblemente, y vino a Sidon, y un viento contrario los arrojó a Chipre: y calando el puerto de Cilicia, y de Pamphilia, llegaron a Lystra ciudad de Lyca, y alli le traspufo el Centurion en una nao Alexandrina que yua para Italia. Luego les sucedio un mal temporal de viento contrario que los lleuo a la mira de Guido, y Salmon, y vinieron a Boniporto, donde sant Pablo auiso de la tempestad que los podria maltratar, si se metiesen por entonces al mar: y no le dando credito se engolfaron, donde les sucedio tener por menos malo dexar la nao a la furia de los vientos, y despues echaron a fondo quanto lleuauan en el nauio, por le aluiar de carga, y desmo-

charon el casco de las obras muertas: Todos desconfiaron de la vida, y el Apostol los animo con los certificar que ninguno moriria, y eran por todo dos dozientas y setenta y seys personas, duradoles la tempestad catorze dias. El nauio se les hizo pedagos, y las haciendas quedaron en la mar, y ellos salieron nadando, o afidos a tablas a la Isla de Malta, donde sant Pablo fue mordido de la biera sin recibir daño, por lo qual le tuuieron los Isleños por Dios: y fano alli al padre de Publio principe de aquella tierra, y a otros muchos; y despues de tres meses embarcó en una nao Alexandrina que auia inuernado alli y dieron en Caragoça, de Sicilia, dende a donde atravesaron el Pharo de Mecina, y tocaron en Rioules, y en Puçol: y lo restante fue Sant Pablo, por tierra hasta entrar en Roma, por la qual anduuo suelto dos años con un soldado que le guardaua. Todo lo dicho es del libro de los hechos de los Apostoles, y fue el año segundo del imperio de Nero, este en que sant Pablo entro en Roma, y dize Panuino que a seys dias de Julio.

CAPITULO XXXIII. DE COMO NERO DIO LUGAR A SANT PABLO, DE PREDICAR POR DONDE QUIESSE, Y DE COMO SANT PABLO VINO A PREDICAR A ESPAÑA, Y DE COMO POR MANDADO DE NERO TORNO A SER PRESO, Y A LA POSTERIDAD DESCABEZADO.

§. I.

Quando los Christianos de Roma supieron de la llegada de sant Pablo, salieronle a recibir hasta la plaza de Apio, y despues a las tres Tuerthas lugar fuera de Roma (como dize Nicephoro) holgando mucho de le ver, y dende alli cobromas confianza animado de Dios, y de el fauor que le hazian los suyos en tierra tan agena (punto que no se le passo a Homero: en los desafios que pinta entre Vlisfes, y los hijos de Alcino Rey de Corfu) y al tercero dia de su llegada conuoco a los principales Iudios que auia en Roma, y les dio razon de las pependencias que auia tenido con los Iudios de Hierusalem; y como auia apelado para el Emperador, no para acusar a los de su sangre, por mas

hist. scho. ca. 06. in AQ. Apostol.

Act. 14.

Act. 25. 26.

Sant. Pablo apelo para el Emperador.

Act. 27.

Pauin in Chro. Ecclesiastico

Act. 28.

Nicepho. li. 2. c. 33.

Homerus in Odyf.

mas contrarios que se le auian dado, sino para mostrar quan injustamente le querian matar. Quando esto dezia Sant Pablo vna cadena tenia, y el Centurio no se quitaua de con el, saluo que dize Sant Antonino, auerle dado aquel hombre de acompañamiento y guarda contra los Indios, si por ventura quisiessen llevar adelante los intentos de los de Hierusalem. Los Indios dixeron que ninguna cosa sabian de Hierusalem contra el, y que le rogauan que les notificasse aquella su nueva doctrina que tantos contradictores tenia en todas partes. El Apostol en dia señalado les predico el mysterio de Christo, prouandosele con la ley de Moyses, que ellos creyan; y algunos creyeron, y otros no, con lo qual salieron desauenidos: y para despedida les alcanço sant Pablo, vn curriagazo de palabra diciendo que por ellos auia prophetizado Esayas, que oyrian la verdad, y no la creerian: y laternian delante de los ojos, y no la verian, como gente que cerraua ojos y oydos por no ver ni oyr lo que Dios les mandaua: mas que a los gentiles embio Dios aquel mensaje, y le auian recibido muy bien. El Apostol se presento a Nero, dando razon de si, y Nero, que no entendia en aueriguar escrupulos, le dio libertad de andar por Roma con vn soldado de guarda, o de acompañamiento: y el Apostol tomo casa donde moro, predicando a quantos le querian visitar, sin que ninguno se lo estoruasse. Aqui se concluye el libro de los Actos de los Apostoles. Despues que passo dos años en esta biuienda tan encerrada en sola Roma para vn hombre como el que professaua combatir al mundo vniuerso: le fue dada licencia de yr a donde le pluguiesse, y por no perder tiempo, salio a las prouincias de el poniente predicando la palabra de Dios, como la auia predicado por las del oriente.

§. 2.

Aqui es razon dezir algo sobre si sant Pablo vino a predicar en España (como auemos dicho auer venido Sanctiago, y Sant Pedro) y de los intentos de el mesmo Apostol parece recogerse que si,

porque en la carta que dende Corinthe escriuio a los de Roma con Pheba muger que seruia en la yglesia de Cenchrus, dize que auia de venir a Roma, y dende alli a España: y sabemos auer venido a Roma, y auer salido de alli hazia las tierras de el poniente a predicar por los diez años postreros de su vida, y assi se parece concluir que vino a nuestra tierra. Esto se abona mucho con lo que Iacobo Fabro dize escriuendo sobre la palabra con que Sant Pablo prometio venirnos a ver, y alega a Sophronio Patriarcha de Hierusalem (y lo cuenta de la mesma manera el Metaphrastes) que sant Pablo vino a España, y le aluergo en su casa vn illustre Español llamado Probo cuya muger Xantipa, notaua mucho la modestia y sanctissima conuersacion de el Apostol: y que mirandole a la cara vna vez atentamente, vio estas palabras escriptas en su frente con letras de oro, Pablo Apostol predicador de Iesu Christo: y como con la fama de su predicacion tuuiesse lleno al mundo, y ella le estuuiesse, muy aficionada, llena de gozo, y por otra parte agorada de consejo de tener tal persona en su casa sin la conoser, corriendo lagrimas de sus ojos de entrañable deuocion se prostro a los pies de el Apostol demandádole su bendicion: y el la conuertio y baptizo con su marido y familia, y lo mesmo hizo a Philoteo principal cauallero Español que se le dio por discipulo, y despues murio por la fe. Yo creo que por auer sido Sanctiago el primero predicador de España, ay siempre tanta memoria del aca, y que por auer estado sant Pablo poco tiempo se olvidado su venida, la qual tambien afirma Simeon Metaphrastes por el qual se saben muchas cosas antiguas. Bien es verdad que Sedulio, niega esta venida, y lo mesmo el Papa Gelasio en vn decreto, y aun sant Hieronymo contra Heluidio lo parece dezir, si sobre el propheta Amos, no dixera que sant Pablo como vn toruelino violento y brauissima tempestad se trabajaua por destruir la yglesia: mas que llamado de Christo a su seruicio se derramo sobre la haz de la tierra predicando el Euangelio hasta las Españas.

Esto

Roma. 15.

Idem Anton. 1. p. tit. 6. cap. 28. §. 6.

Metaphr. in Comér. de Vita Petri & Pauli. Sedulii. epistola ad Roma. 22. q. 2. B. Paulus. Hieron. in c. 5. Amos & c. 11. Ely. Perion. in Vita Pauli Massaus. 8 Chroni. Dorotheo

in Synop. Thomas in c. 2. Phil. 1. 4. & super ad Galat. 2. Georgi Venet. in Harm. cá. 2. to. 7. c. 11. Ité Tho. super c. 2. ad Galat. Herueus in c. 4. epistolae. 2. ad Thimo. 1. Gerardus Matifinus in c. 15. ad Roma. Raphael d. Regi. Hispan. Theophylast. ad Roma. 15. & in prolo. ad Hebræos, Isidorus de obitu patris. Lucas Tuicen. in Chro. Egidius de laudi. Hispanie. Bergegen. 8. sup. Chro. Figuerola par. 1. Summa. contra Iudaos. Beuther. in Adnota. sacra scriptur. Anselmus in Ad Rom. 15. Theodulus ibi. Ecumenius. Epiphanius. 1. contra Hæreses. Chrysoft. hom. 7. de laudib. P. uli. & ser. de Pē recofte. & sup. ad Hebræos. & homi. 76. in Matthæo: & 1. Cor. 4. hom. 13. Hugo d. S. Viñ. li. 6. Excerpto

Esto es de Sant Hieronymo, y tambien confiesa Peronio esta venida a España, y Francia con Pablo varon sancto, y aña de que muchos dizen lo mesmo, y a mi me ocurren Christiano Maffeo, y Dorotheo Obispo de Tyro, sancto Thomas, Georgio Veneto, Theophylacto Tarafsa, Sant Isidro, Don Lucas Obispo de Tuy, Egidio Zamorense, Philipo Bergomense, Figuerola, Beuther, y Sant Anselmo, o Heruco, Gerardo Mathisio, y Theodulo, y Ecumenio, y sant Epiphanius, y tambien sant Chrysofomo muchas vezes y otros. Lo que Figuerola dize que rogado Sant Pablo estando en Roma, de los Indios de Zamora, que los visitasse, o escriuiesse, y que les escriuio la Epistola famosa recebida por la yglesia que se intitula a los Hebreos, no me parece muy increyble: porque aun Sant Ambrosio dize que la escriuio para consolacion de los Indios de Hierusalem conuertidos a la fe, y perseguidos de los otros Indios incredulos: y Sant Athanasio dize que la escriuio para todos los Indios en comun, y no algunos en particular. Quiero dezir vna cosa de la carta segunda que Sant Pablo escriuio a los de Corinthe, en el capitulo doze no, que porque la grandeza de las reuelaciones que Dios le mostraua no le ensoberueciesse, le fue dado vn Angel de Sathanas que le diesse de pescoçadas, que es manera de hablar para dezir que le permitio Dios ser tentado. La inteligencia de esta tentacion diuersamente la entienden diuersos, y Sant Athanasio, sobre el primero capitulo de la epistola a los Romanos, y Sant Cypriano, tienen con la comun, que fue passion de la sensualidad, mas sancto Thomas, sobre la mesma palabra de el Apostol dize que fue gran dolor de el vientre, y sant Hieronymo dize sobre el quarto capitulo de la carta a los Galatas que fue gran dolor de cabeça: y S. Chrysofomo escriuendo sobre las mesmas palabras de la tentacion dize que alli no pinto Sant Pablo, sino la contradiccion de los enemigos de el Euangelio que le eran como Sathanas que quiere dezir aduersario: las quales procurauan que la doctrina

Euangelica no fuesse recebida, contra diziendola, y infamandola. Angel quiere dezir mensagero, y los que mouidos del demonio estoruan el seruicio de Dios, bien merecen nombre de Angeles de Sathanas, y porque en quanto el hombre esta en la carne, le desastossiegan las cosas que el tiene por contrarias, por esso dize Sant Pablo que le fue penosa a su carne aquella tentacion, lo qual no fue despues que murio: mas Alexandre de Ales dize que fue dolor de yjada, o incontinuo sensual.

§. 3.

Despues que sant Pablo fue y torno a Roma de la predicacion de por las tierras de el poniente, lo qual deuio hazer hartas vezes, pues auia en Roma Sant Pedro, y otros muchos que predicauan alli: fue preso por mandado de Nero, en aquella su general persecucion, y dende la carcel escriuio a los Ephesios, aquella su epistola con el diacono Tichico: y en el tercero, y quarto, y sexto capitulos se precia de sus prisiones por amor de Iesu Christo. A los de Philipo ciudad de Macedonia escriuio la otra su carta dende la mesma carcel de Roma con Epaphrodito, y en el capitulo primero dize que los tiene dentro en su coraçon, sin embargo de se ver encadenado: y los ruega que imitandole a el se quieran ver presos por amor de Dios. A su discipulo Timotheo escriuio la segunda carta tambien dende la carcel de Roma, y le auisa que no se affrente de le ver preso por amor de Iesu Christo, al qual el creyo, y del qual esta cierto que no le faltara galardón quando fuere tiempo: y afeando la vileza de Philetos y Hermogenes que le desampararon viendole preso, supplica mucho a Dios que de el galardón a los de la familia de Onesiphoro que le consolaron en tan gran necesidad, sin se auergonçar de le ver preso por amor de Dios. En el capitulo segundo dize auer traunajado en lo de la predicacion del Euangelio hasta ser preso por ello, como malhechor mas que la palabra de Dios no esta atada: y en el capitulo tercero dize que todos los que quieren viuir virtuosamente conforme a la doctrina de Iesu Christo son perfe-

6. Ado. epi sco. vien. in Chron. c. 11. Grego. lib. 31. Mora. ca. 22. Abulf. ingenef. ca. 33. Cyprian. l. de Ang. Cler.

Alex. 4. p. 9. pe. tio. 6. oration. Dominica.

Anton. 1. p. ti. 6. ca. 23. §. 1. & Histor. Schol. ca. 24.

May. 6

Esclavos deuen ser bien tratados. Linus Pa pa in de martyrio Pauli Apo stoli.

perseguidos en el capitulo quarto le con jura por Iesu Christo que ha de juzgar al mundo que predique con cuydado la do ctрина Catholica, porque el ya sabe estar propinquo a la muerte. Tambien escri uio dende la mesma carcel a Philemon con Onesimo su esclavo huydo, y se le torno a embiar baptizado: y le auisa y encarga que ya no le repunte sino por cha rissimo hermano, pues por la fe son vna cosa en Iesu Christo: de la qual doctri na deurian deprehender los que tienen esclavos a tratar los. Christianamente. La ocasion de le mandar prender Ne ro, dize tambien el Papa Sant Lino que fue auer resuscitado a Patroclo priuado de Nero, y el mancebo resuscitado, pre dicaua a Iesu Christo por Dios que le auia resuscitado, por lo qual le dio Ne ro vn gran bofeton y a muchos que fa uorecieron la razon de Patroclo mando encarcelar, y a los Christianos matar. No tad que animo, y que palabras tuuo el pellejero Euangelico, que aseandole el Emperador que le sonfacaua sus vassa llos, le respondio que no se contentaua el coger gente de solo el rincon de su Impe rio para el seruicio del gran Rey su señor fino, y aun de todo el orbe mundano, y que a el mesmo cumpla (por mas Empe rador que fuesse) dar(se) por seruo, si queria saluar su alma, porque Iesu Chri sto era quien auia de abrazar al mundo, y juzgar a biuos y muertos. Entoces Nero mando quemar a los Christianos, y que sant Pablo fuesse descabeçado, y que lue go se le descabeçassen, por que conosciel se aquel magico que era mas poderoso que su Rey: y sant Pablo que menospre ciara mil muertes a trueco de responder por el su Iesu Christo, y nuestro; le dixo que porque entendiessse ser su Rey y se ñor mas poderoso que el, y ser Rey eter no de la vida y de la muerte, le prometia de le aparecer despues que le hiziesse ma tar, y porque tambien entendiessse de el que auia de biuir despues de aquella muerte.

§. 4.

El Apostol fue entregado a tres ca ualleros que le lleuassen a degollar, lla mados Longino, Megisto, y Acesto aun

que Sant Lino dize que fueron Parthe nio y Pheretas, y el los conuertio a Chri sto: y les dixo que al siguiete dia acudies sen adonde su cuerpo fuesse enterrado y que alli hallarian a Tito, y a Lucas que los baptizarian. A la puerta de Hostia topo el Apostol con Plautila su discipula y grã dissimamente su aficionada, y viendola llorar por su muerte consolola y dixola, quedate con Dios mi Plautila hija de la salud eterna, y prestame tu velo con que cubra mis ojos quando me degollaren, que yo te prometo de te le tornar, y es perame aqui: y los que le lleuauan escar necian de Plautila por le auer dado toca tan preciosa. Llegando los sayones con el fuera de la puerta de Hostia al lugar determinado, el hincó sus rodillas en tier ra, y puso sus manos juntas y algo leuanta das, y estuuo vna buena pieça orando ha zia el oriente: y acabada la oracion se des pidio de los fieles que alli estauan, y ha ziẽdo sobre si la señal de la Cruz, cubrio sus preciosissimos ojos con el rico velo de Plautila, y dixo señor en las tus manos encomiendo la mi alma, y luego esten dio el cuello y fue degollado: y el mesmo estendio el velo de Plautila, y rescibio en el parte de su sagrada sangre, y como los sayones le quisieron tomar de las manos del Apostol, desaparecio: y aquella sagra da boca tan acostumbra da a nombrar, y glorificar el nombre sacro sancto de Ie sus, fue oyda nombrarle despues de cor rada su cabeça. Lo primero q̄ de su cuer po corrio fue vn arroyo de leche en pro bacion de su purissima virginidad, y des pues corrio sangre: y vna luz marauillosa resplandecio de el cielo sobre el. Como sus matadores se tornassen a la ciudad, ha llaron a Plautila esperando en la puerta de Hostia, y pregütolos por el Apostol su maestro: y ellos la dixeron que le dexauã en el valle de los peleadores descabeça do, y ella dixo ser falso, por que en aquel punto acabauan de entrar los Apostoles Sant Pedro, y Sant Pablo por la guerra de Hostia vestidos de blãco con coronas res plãdecientes en sus cabeça, y les mostro su velo ensangrentado que le auia resti tuido S. Pablo, con cuya vista muchos se conuertieron a la Fe. Assaz confuso esta

S. Pablo murio.

ua Ne

ua Nero encerrado con sus amigos oyen do contar estas cosas, quando vio entrar a Sant Pablo que le dixo que supiesse que estaua biuo como peleador triumphan te de el Rey eterno, y que auia de biuir para siempre: anssi como el mesmo Em perador tyrano auia de morir para siem pre por matador de los seruos de Dios: con lo qual quedo tan assombrado Ne ro que por consejo de sus amigos man do soltar a los Christianos que tenia pres os. Los tres caualleros conuertidos por Sant Pablo fueron al siguiete dia a su sepulchro, y alli hallaron a Tito y Lu cas que los baptizaron. En lo que toca a ser muertos juntamente Sant Pedro y Sant Pablo, Gregorio Turonense, y Pru dentio, y Cedreno tuuieron que Sant Pablo murio vn año justo despues que Sant Pedro, y aun Abdias Babylonico dize que dos: mas otros muchos Docto res tienen que en vn mesmo dia y ho ra; y occurrenme Sant Augustin, Sant Isidro, Egeippo, Sant Damato, Sant Hieronymo, Treculpho, Nicephoro, Histo ria Ecclesiastica, Historia Escholastica, Antonino, Pontaco, Mariano Escoto, Haimon Obispo Halberstatense, Maxi mo Obispo Taurinense, Volaterrano, Aloysio Lipomano, Concilio Niceno el primero, Eusebio, Orosio, Gaudensio Bri xiano, con otros muchos decretos eccle siasticos, y con Papyrio Saonense.

Greg. Tu ro. prudẽ ri. Cedre n. in Cõ pẽdio. Ab dias lib. 2. Hist. Apo. Aug. ser 3 Petri Pau li Isidor. l. & pat. no uit est. Ege sipus. li. 3. c. 2. Dama sus in pon rificali. Hiero. in Cata. ser. i. Eccle. Tre culpho. 2. li. 2. ca. 17. Niceph. l. 2. Hist. Ec cle. ca. 36. Histo Ec cle. l. 2. c. 25. Hist. Scol. c. penulti. Anton. p. tit 6 ca. 5. põtacus in Chronog. Marianus Schotus l. 2. Chron. Haym. l. 2. rerũ Me mor. Maxi m. hom. 5. petr & pau li. Volate. l. 22. Anto. Lipoman. to 4 & 2. Platina in Petro Cõ ci. Nice. l. in Prafa tione. Euse bios in Chronic. Oros. li. 6

CAPITULO. XXXIII. DE LA historia de Sancta Tecla discipula de Sant Pablo, y de la de Sanctiago el Menor, y de la de Sant Simon, y Judas Tadeo sus hermanos, y de la del Apostol Sant Mathias.

§. 3.

Quiera por mostrar la verdad de aquel Prouerbio, que quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija, escriuire lue go aqui cabe las cosas del glorioso Sant Pablo, las de la su deuotissima Sancta Te cla, no obstante que su historia sea tenida por de poca autoridad (como parece por la censura Canonica) mas con todo esso le parescio al glorioso Sant Antoni no, siguiendo al Obispo Adon, y a Sant

Ambrosio, y a Vincencio, resumirla con breuedad. Dize que llegando Sant Pa blo a Iconio, y siendo aposentado en ca sa de Onesifero, como alli predicasse con el su ordinario feruor de deuocion, la excelente donzella Tecla ydolatra, y desposada con vn mancebo llamado Ta miro, oya dende vna ventana de su casa los sermones que el Apostol predicaua en su posada: y anssi la prendio la gracia de Dios con el anzuelo de la predica cion del Apostol, que por tres dias que duraron los sermones, no se pudo quitar de la ventana, en quanto el Apostol pre dicaua. Lo qual visto por su madre Theo dia, dixo lo a su yerno Tamiro, y ambos acusaron a Sant Pablo de Magico: co mo el que hechizaua con su labia, y plu guiera a Dios que tal Magico nos encan tara. El Apostol fue encarcelado por ello, y en sabiendolo la sancta donzella, bolo alla, sin se lo poder estoruar ma dre ni esposo: y con sospecha de desho nesto amor fueron ambos acusados, y Sant Pablo açotado, y desterrado, y San cta Tecla condenada a quemar, y ella mesma se metio en el fuego: mas Dios que la estimaua en mucho, embio tan gran pluuia, que mato la lumbre: y si guiose tal terremoto, que murieron mu chos del. Entre tan gran turbacion de los otros se pudo colar la sancta, y fue se derecha en casa de Onesifero donde Sant Pablo estaua escondido, con cuya repentina vista rescibio tal alegria, que quedo fuera de si: y luego trato de se vestir como hombre, y cortarse el cabe llo, por andarse con el Apostol, de cuya doctrina no se podia ver harta: mas el Apostol no lo consintio, por no dar oc casion de juzgar mal y no (como dizen Sant Cypriano, y Sant Antonino, aunque me perdonen) de miedo de ser prouo cado a peccar con la extremada hermo sura de la donzella. Porque ya tenia el dicho por Spiritu sancto, que no basta ria quanto Dios tenia criado en el cielo ni en la tierra, para le apartar de la cha ridad de Dios. De Iconio fue Sant Pablo a Antiochia, y al punto bolo Sancta Tecla empos del (por que se vea quan vehemẽ tes es el fuego del amor de Dios, quando halla

c. 7. Gaudẽ tius Dist. 21 quãuis Dist. 22. fa cro sancta. z q 7. bea De Elec. po. fundã. l. 6. Papi. Saonenis in Hist põ tifica. Dist. 25. Sancta Romana. Ambr. l. 2. de Virgi. & lib. 3. & epist. 7. & 8z. Vicẽ. lio. Spec. Hist c. 47. Anto. 1. p. tit 6. c. 28. Viuard & Abdo. in Martyro. logis.

Cypria: d Singulari clericorũ. Roma. 8.

halla alma en que prender) y como alla la vieron, creyo vn ciudadano llamado Alexandre que era mugercilla de ruyn biuenda, y prouo a Sant Pablo con dineros para que se la dieffe, y de la respuesta del Apostol quedo mas encendido en el amor bestial de la sancta donzella, tanto que arremetiendo con ella se abraço cõ ella. Viendole ella tratar con tal defacato, y no careciendo de vna generosa altinez para zelar su honor honestissimo, le rasgo la ropa que vestia, en castigo de su desuerguença. Injuriado el barbaro luxurioso de lo hecho por la tierna donzella cõtra las leyes de su pundonor mūdano, quexo della criminalmēte, como de sacrilega (porq̄ deuia ser hõbre principal, pues en publico se atreuia a tan principales desuerguenças) y ella que auia deprendido del Apostol a no auer miedo de ruynes, confesso lo que auia hecho, y por ello mando el juez echarla a las bestias brauas que la comiesse. Mas como podia ser maltratada estando so la protection del gran Pablo, que pregonaua de si poder todas las cosas en virtud de Dios que le cõfortaua? La primera bestia que le soltaron fue vna leona, que se le echo a los pies como lebril de ayuda para la guardar, y así mato luego a vn osso que salio brauo contra la virgen: y como las bestias no la dañassen, sacaronla de alli, y echaronla desnuda en vn lago, y vn Angel en forma de nuue la cubrio y saluo. En fin que suelta de alli se vistio como hombre, por no ser apartada del Apostol: y por le ser mas familiar, se hizo baptizar: mas por orden de su amado Apostol se torno a Iconio, y auiendo muerto su madre y esposo infieles, ella se fue a Seleucia donde (como dizen algunos) fue martyrizada a veynte y tres de Septiembre del año de sesenta y nueue de nuestro Redemptor, en la Indicion dozena, que fue el mesmo año en que murieron sant Pedro, y Sant Pablo. Encarece Sant Chrysofomo que dio esta Sancta sus joyas porque la primera vez la dexassen ver a sant Pablo.

§. 2.

Para rascañar con breuedad aun esso poco, y no siempre muy autentico que

anda escripto de las vidas y hechos de los demas Apostoles, me aurre de atener con Abdias Babylonico por su notable antiguedad, como el que anduuo en compañia de algunos dellos (aunque no es mas de los mas acreditados,) y del y de otros graues escriptores tenemos que Sanctiago el Menor, llamado el Iusto, y hermano del Señor, fue electo por los Apostoles, Obispo de Hierusalem en el mesmo año de la passion del Redemptor, y auiedo el treynta y tres años, de lo qual se cõcluye que era de la edad del Redēptor. Sant Matheo le llama hijo del Alpheo cuñado de la Virgen Sancta Maria, y con siguiente fue primo hermano de Iesu Christo Dios eterno y verdadero, y su Apostol: con lo qual rechaçaremos a los que con Simeon Metaphrastes le hazen hijo del sancto Ioseph esposo de la Virgen Sancta Maria, y por denotar esto es llamado hermano del Señor (y así le llaman Sant Pablo, y aun tambien Iosepho Iudio su contemporaneo) y hasta el Papa Anaclero dize en vn Decreto que le consagraron en Obispo de Hierusalem Sant Pedro, y Sanctiago, y Sant Iuan: para dar a entender que ningun Obispo deue ser consagrado menos que de tres Obispos: lo qual se entien de de lo tocante a la solemnidad deuida al acto de la consagracion, mas no de lo que es de necesidad para que el Obispo quede bien consagrado: pues en la primitiua Iglesia, y señaladamente en tiempo de las persecuciones de los Emperadores, vno solo consagrara, y valia, y valdria agora, y para siempre. Dizen Abdias, y aun Sant Hieronymo por autoridad del Euangelio Hebreo que dize auer el trasladado en Griego y en Latin (y por la mesma razon era digno de ser leydo) que quando este Apostol vio muerto al Redemptor del mundo, sintio tanto su muerte, y tuuo tanta fe de su Resurreccion, que juro de no comer bocado hasta verle resuscitado. Y por no le defraudar el Redemptor su amor, y fe, le aparecio en resuscitando, y mandando poner la mesa le puso delante vn panal de miel, y le dixo: come hermano, porque ya vees resuscitado al hijo de la Virgen, y

Abdias in 6. Hist. Apo. flo. Hieronym. in Script. Eccl. Nice. li. 2. ca. 38. Anro. 1. p. tit. 6. ca. 8. Hist. Eccl. li. 2. ca. 20. Perioni. in Iacobo Minori. Matth. 17. & Acto. 1.

Galat. 7. Iosepho Ant. 8. Distin. 66. porro.

I. Cor. 15. Hiero. in Catalo. Scri. Eccl.

Galatiz.

aun de las palabras de sant Hieronymo se entiene que consagro su cuerpo, y le comulgo: como a Cleophas, y a Amaon en aquel mesmo dia en el castillo de Emaus. Quando despues sant Pablo, y sant Bernabe fueron a Hierusalem, por comunicar cosas de importancia con los Apostoles (lo qual escriue Sant Pablo) sabiendo el Pontifice Caiphas de su junta, y de su predicacion: embioles a mandar que pareciesse delante del a defender la diuinidad de Christo. A dia señalado fueron al templo los Apostoles, con Sanctiago, y prouaron publicamente la diuinidad de Iesu Cbristo, y la predicaron a los Sacerdotes, y a los Saduceos la Resurreccion de los muertos, y a los Samaritanos la sanctidad del templo de Hierusalem, y a los Phariseos ya otros de los mas letrados el camino del cielo: y a todos contestaron que sino recibiesse agua de Spiritu sancto, y sino comulgassen con el cuerpo de Iesu Christo, no les quedaua esperanza de saluacion. Siete dias tardaron en aquellas conferencias, y ya parescia quererse muchos conuertir, quando entro vno al Concilio affeandoles tal mudança tan sin razón, y tan sin fundamentos emprendida, y mas por induzimiento de vnos hombres malignos. Mas este viendose conuencidos de Sanctiago por buenas razones, començo con ayuda de otros sus semejantes de alborotar al pueblo contra los Christianos: y arrebatando de vn tizon que hallo a mano en el altar de los sacrificios, començo a dar palos, y tizonazos, y a derramar sangre, ayudandole otros de su sentimiento a lo mesmo. Este sacrilego subio las gradas de la Exedra dende donde predicaua Sanctiago, y le derroco de alli abaxo, y del golpe quedo coxo el Sancto Apostol, y aun por entonces sin sentido, y al principio le reputaron por muerto. Muchos años despues ya que Sant Pablo era llenado a Roma, raiosos los Iudios por ello, se tornaron contra Sanctiago, y tomandole en medio le rogaron y aun le molestaron sobre que renegasse de Iesu Christo, y de su creencia: y entonces el le confesso mas ardiente y constantemente. Entra

Egesipo tras Abdias diziendo que por su notable sanctidad consiguio el renombre de Iusto, y que como Religioso Nazareno no beuio vino, ni otro licor de los que suelen o pueden emborrachar, ni rapo su cabeça, ni vfo de vaños, y que era muy ordinario en el templo por causa de la oracion: y que del mucho estar de rodillas se le auian hechos callos en ellas como de camello. Mas dezir que el entrasse al sancta sanctorum por priuilegio de su gran sanctidad (aunque passan muchos Doctores graues con ello, por lo auer dicho Egesipo los quales me perdonen) es notable descuydo pues ni aun al cuerpo del templo podian entrar sino fuesse los sacerdotes, so pena de muerte, y ni al sancta sanctorum sino el summo sacerdote vna vez en el año, en la fiesta de la Expiacion a diez del septimo mes. Concluyo que tanto le importunaron cargandole de lisonjas de sanctissimo varon, que en el dia de la pascua determinasse la verdad de aquella controuerfia, y que todos querian passar por su decision: y auiendole puesto sobre vn lugar eminente, halagandole porque maldixesse a Iesu Christo delante de la infinitud de todos los varones del Reyno que se hallauan entonces en Hierusalem por razon de la pascua: dixo las palabras siguientes. Que quereys mas que os diga del hijo de la Virgen. Sabed por cierto que esta sentado en el cielo a las diestras de la virtud de Dios: y el ha de venir en las nuues del cielo. Los Phariseos y el Pontifice Anas hijo del otro Anas que fue en la muerte de el Redemptor, y otros principales con ellos, arrepentidos de lo hecho, leuataron clamores diziendo, o o, errado ha el Iusto: tras lo qual le despeñaron del alto en que le auian puesto; y alli le cargaron de pedradas: El sancto viejo se esforço por se poner de rodillas para mejor rogar a Dios por ellos, sin cessar ellos de le herir, aun con los reprehender vno de los sacerdotes, y diziendo que el Iusto a quien matauan estaua rogando a Dios por ellos. Por abreniar embites, arrebató vno de vna palanca con que le dio tan cruel golpe en la cabeça, que le hizo saltar los sesos:

Egesip. de Excidio Hierosol.

y. alii

Philisp. 4.

Maffaus 18. Chro. Volaterra mus. li. 20. Anthropologia. Chrysof. Rom. 26 in Acta Apo. 10.

Maffa 8.
Chronico.

Y así murió el Santo, y fue sepultado allí junto al templo: y dize Maffeo Christiano que su cuerpo esta agora en Tolosa de Francia, y su desmenuzada cabeza en Sanctiago de Galicia, mas Sant Antonino dize estar el cuerpo en Roma. Sintieron tan altamente los Judios de la sanctidad desta glorioso Apostol, que tiene Iosepho auer Dios ordenado la destruycion de Hierusalẽ en castigo de su muerte: mas la causa principal no fue sino la muerte del Redemptor, como ello significa a las hijas de Hierusalẽ llevando la Cruz al Caluario.

§. 3.

Hermanos de Sanctiago fueron Sant Simon, y Sant Iudas Tadeo, y sobrinos de nuestra Señora, y primos del Redemptor, hijos de Maria Cleophe, y del Alpheo, y naturales de Chana de Galilea: y por esso Sant Simon se llama Chananeo, y por el ardentiſſimo amor para cõ el Redemptor se llama tambien Zelotes por Sant Lucas. Deste Simon dize señaladamente Nicephoro que le cupo la predicacion de la tierra de Egipto, Cyrene, Lybia, Aphrica, y Mauritania: y con el dize Dorotheo Tyrio que atrauesſo hazia el Norte hasta Inglaterra donde predico, y allí dize Dorotheo que fue crucificado por la predicacion Euangelica, y dize Sophronio que era de ciento y veynte años, en tiempo del Emperador Trajano. De Sant Iudas Tadeo, o Lebeo dize Nicephoro que fue hijo de Ioseph esposo de la Virgen (lo qual queda condenado por falso) y que predico en Iudea, Galilea, y Samaria, y Idumea: y que despues calo por la Syria, Arabia, y Mesopotamia, hasta llegar a la ciudad de Edeſſa, donde curó al Rey Abagaro, como se lo prometiera el Redemptor por su carta, y que murió allí en paz, contra lo qual dize Dorotheo que murió martyr en Berito, despues que torno de hazia el Oriente. En contra de lo dicho dizen Abdias, y Perlonio que como llegassen estos dos Apostoles a la tierra de Persia, se toparon con dos encantadores Zaroos, y Arphaxad ahuyentados por Sant Matheo dende Etiopia donde

Añ. 7.
Niceph. 2.
l. c. 4. o. Do
roth. in
Synop. 50
phron. in
addi. ad Ca
ral. Hier.
de Script.
Ecclesiast.

los auia vencido, y confundido. Estos yuan con el exercito de Varardach general de Xerxes Rey de Babylonia, que yua contra los Judios que auian corrido algunas tierras del Reyno Persiano, que abraçaua muchas de las prouincias que caen hazia el Oriente: y en entrando los Apostoles por aquella tierra, enmudecieron los demonios que estauan en los Idolos, mas por otros Idolos de la comarca se descubrio a los de la tierra este hecho. Varardach les pregunto quienes eran, y que buscauan, y ellos dixerón que predicauan la fe, sin la qual ningunos se pueden saluar: y el Capitan viendo a los sacerdotes de sus Dioses contradézirles, dixo que le dixessen el suceso de aquella guerra, y que los que acertassen quedarian con authoridad de predicar su creencia: en lo qual vemos que en lumbre natural se resciben los milagros para probacion de la fe. Los ydolos hablaron con licencia de los Apostoles, y dixerón que auria gran batalla y mucha sangre vertida de ambas partes: con que los Apostoles rieron, y afirmaron que al dia siguiente llegarían los Judios pidiendo pazes, y promeniendo satisfacion de los daños, y así fue. El Capitan quemara a los sacerdotes por la falsedad que le dixerón, si los Apostoles no se lo estornaran, diciendo que con ellos entraua la paz de Iesu Christo: mas confiscaronseles los bienes, y el Capitan hablo al Rey Xerxes de los Apostoles. Los magicos Zaroos y Arphaxad luego acusaron delante de el Rey a los Apostoles, y dixerón le que porque conoscieste lo que ellos sabian y podian mandasse llamar a los mas sabios de su tierra, y que delante de el con solo quererlo no los dexarian andar ni hablar: y así lo hizieron; hasta que los sagrados Apostoles les hizieron la señal de la Cruz con lo qual se tornaron para los Magos que no les pudieron mas dañar: y mal mordidos de las serpientes que con sus artes auian hecho a los demonios traer allí contra los sagrados Apostoles, huyeron confusos a otras partes alborotando la tierra contra ellos. Por ruegos de el Rey quedaron en Persia

Milagros
dõde quie
ra prueuã
la fe.

Abdias es
conſagra-
do en Obis-
po de Ba-
bylonia.

Historia
Treueren-
ſis.

Persia los Apostoles, y libraron a vn Diacono de vna falsa accusacion que le hazia de que vna moça auia parido de el: y preguntado el niño rezien nascido si era el Diacono su padre, dixo que no, y como los rogassen que hiziesſen al niño de zir quien fuesſe su padre, dixerón que su officio no era descubrir faltas ajenas, sino defender los innocentes: y baptizaron en aquel Reyno mas de sesenta mil hombres, sin niños y mugeres: y entonces conſagraron en Obispo de Babylonia a Abdias escriptor de estos cuentos. De aquella tierra llegaron a vna ciudad llamada Suanyr, donde ya los dos encantadores tenian alborotada la gente contra ellos: y como ellos destruyesſen los idolos, los mataron cruelmente, y el mundo se turbo con truenos, y relampagos, y vn rayo torno en carbon a los hechizeros: y el Rey Xerxes embio a hazer castio de los que fueron en la muerte de los Apostoles, y a mandar que le lleuassen sus cuerpos, a los quales puso vn rico templo que les edifico. Esto se tenga por cierto que de todos los Apostoles ninguno dexo de morir martyr, sino fue Sant Iuã Euangelista: y tambien digo que sus cosas andan escriptas cõ poca autoridad, y certinidad.

§. 4.

De lo tocante al Apostol Sant Mathias ya dixi como fue electo por los Apostoles señalándole Dios en lugar de Iudas el traydor: y Dorotheo, y Nicephoro no dizen de el mas con Perionio de que fue a predicar a Ethiopia donde le martyrizaron en la ciudad de Sebastopolis: mas Sant Antonino, y la Historia de Treueris donde se dize estar el cuerpo de este Santo, y la qual historia anda con las de Abdias, no tiene sino que predico en Iudea. Dize aquella historia que fue natural de Belem, y de la tribu de Iada, y de illustre familia, y criado dende niño como tal, y salio muy sabio, y muy tenido y respectado de todos. Pues como fuesſe muerto Fefto Governador de Syria, y Albinio su successor no fuesſe llegado, Anano summo sacerdote perieguia quanto podia a los Christianos: y como el bienauenturado

Sant Mathias entrasse en la Synagoga de la ciudad de Gyſcala conuenio a los Rabinos con autoridad de la sancta Escripura que Christo era Dios: y ellos en lugar de creer, le prendieron y acusaron delante de los sacerdotes. Anano le mando responder, o desdezirse de lo que tenia predicado, y el torno mejor que antes a pregonar la Diuidad de Iesu Christo nuestro Señor: por lo qual le condeno a muerte, y le lleuaron a apedrear, y auéndole puesto las manos sobre la cabeza sus acusadores, le tiraron las primeras piedras, y el les rogo que se las enterrasen juntamente con su cuerpo, y despues de muerto le degollaron al vſo Romano contra los mal hechores, y sus discipulos le enterraron: y dize el glorioso Sant Antonino que su cuerpo fue trasladado de Iudea a Roma, y despues a Treueris ciudad puesta de Plinio en la Galia Comata que agora se cuenta por de Alemania, y otros dizen que aun esta en Roma en Sancta Maria la Mayor, y que se muestra su cabeza.

Sant Ma-
thias mue-
re.

Pl. li. 4. c.
17

CAPITULO XXXV. DE LA vida, y excellencias maravillosas del glorioso Sant Iuan Euangelista.

§. 1.



DE LO TOCANTE a la casta y ralea del glorioso y bienauenturado Sant Iuan Apostol y Euangelista: digo que fue primo hermano de nuestro Redemptor Iesu Christo, y hermano de Sanctiago el Mayor, y hijo del Zebedeo, y de Maria hija de Salome, y de Sancta Ana: y cõ su hermano fue llamado de Iesu Christo nuestro Redemptor al Apostolado estando remendando sus redes con su padre el Zebedeo metidos en su Nauio: y ambos hermanos no esperaron mas, sino que al punto dexaron a su padre, y le siguieron. Dize Sant Hieronymo, Sant Augustin, Sancto Thomas, Sant Antonino, Ricardo de Sancto Victore,

Math. 4.

Hiero. in
prologo
Ioannem.
& li. 1. con-
tra Iouini-
anum Au-
gu in pre

logo in To an Tho- mas prolo go in loã. Antoni. 3. part. tit. i. cap. 11. Ricardus. in Apocaly. Nicolaus. ca. 2. Ioan nis. Sco- tus li. 4. d. 31 & 41. Durãd. li. 4 Beda. Nicepho. li. 8. ca. 30.

Nicolao de Lyra, Scoto, Durando , y otros en numero que S. Iuan fue el nouio en las bodas del Architelino escriptas en el segundo capitulo del Euangelio del mesmo Sant Iuan: lo qual no se me haze muy creyble, y menos lo que Nicephoro Calixto dize que la Magdalena era la nouia enaquellas bodas: sino que del nouio dize auer sido Simon Cananeo el Apostol: porque vna señora tan principal no se auia de casar con vn pobre pescador. Hugo Cardenal escriuiẽdo sobre el negocio de las bodas del Architelino dize muy conforme a razon que se hallaron en aquellas bodas con el Redemptor sus discipulos: y que siendo ya Apostoles (que es el estado de mayor perfeccion de todos los de la Iglesia de Dios) no se auia ninguno de querer casar, porque era tornar muy atras. Ni se puede dezir que aquellos discipulos de las bodas fueron de los setenta y dos: porque estos muy despues que los Apostoles fueron llamados del Redemptor: y si se dixesse que hasta lo contenido en el capitulo quarto de Sant Matheo, los Apostoles no siguieron de proposito al Redemptor, en caso que dende lo contenido en el primero capitulo de Sant Iuan estuuiessen como maheridos: esso me basta para creer que ninguno dellos querria casarse, y menos este glorioso vaso de virginidad. Pues la conseja de Abdias Babylonico, que no basto llamarle Christo vna y otra vez: ni dar le graue enfermedad para le atraer a compañia hasta que le llamo la tercera vez, passe por donayre, y mas tocando a hombre de tan blanda condicion, y tan virgen puro. Tampoco parece bien dicho a Sant Epiphanio y a Theophylacto y a otros lo que comunmente se platica, que aya sido mancebete en la passion del Redemptor, al tono de aquello del bienauenturado sant Marcos que vn mancebo fue capeado en la noche de la passion de Iesu Christo nuestro Redemptor. y que aquel fue Sant Iuan Euangelista: y admitido con Sant Gregorio que fue Sant Iuan, oponese que el murio a los cien años del Nacimiento del Redemptor en

Abdias?

Epiphani. li. 3. Theophylac. Marci. 14. Maffaus. 1. 9. Chroni. Panuinius in Chroni. Ecclesiastico. Hierony. in Catalo. scriptorũ Ecclesiast. Eusebius. in Chron. Nicepho.

el segundo del Emperador Trajano (segun lo afirman Ireneo, Sant Hieronymo, y Eusebio) y supuesto por cosa muy rescibida que murio de nouenta y nueue años, concluymos que no le lleuaua nuestro Señor Iesu Christo mas de vn año, o dos que dize Panuino: y que auia en la muerte del Redemptor por lo menos treynta y vn años, y que no merecia nombre de mancebete sino de hombre hecho: y aun Georgio Cedreno le da ciento y seys años, y Abdias nouenta y siete, y Dorotheo Tyrio y Suydas ciento y veynte. Vna insigne prerogatiua alcanço de Iesu Christo nuestro Redemptor, ser tan amado del, como el lo publica a los diez y nueue capitulos de su sancto Euangelio diciendo que era el discipulo a quien amaua Iesus, y el Redemptor lo dio así a entender teniendole en la postrera y vltima cena recostado sobre su pecho y coraçon. Entre tres confianças que hizo nuestro Redemptor en este mundo sobre cosas de grande importancia, este glorioso Euangelista rescibio la vna quando el Redemptor le encomendo a su sanctissima madre en la Cruz dandose la como por madre, y haziendole a el como hijo della. La otra confiança hizo en Sant Pedro encomendandole la Iglesia que es mas que la madre de Dios, y la tercera hizo a Sant Iuan Baptista fiando del su honra quando los Iudios le preguntaron si era Christo, para le rescibir por tal, si el no lo negara, y la honra de nuestro Señor Dios mas importa que todo lo criado. La comparacion que algunos hazen entre Sant Iuan mas amado de Dios que sant Pedro, y entre Sant Pedro mas amador de Dios que Sant Iuan, lo qual se prueua con le preguntar el Redemptor si le amaua mas que todos los Apostoles: defatala el bienauenturado Sant Augustin diciendo que sant Iuan fue mas dichoso, y sant Pedro mas sancto, como mas ardiente en el amor de Dios.

§. 2.

Ninguno piense que por auer el Redemptor encomendado a su madre a este discipulo, se estuuoe con ella siempre

li. z. c. 41. Grogori. li. 6. in li. c. Regũ. ca. 15. Dorotheus. in Synopti. Suidas in Ioanne.

Augustin. trac. 174. super. Ioã nem. Tho mas o- pusc. 61. c. 5. & 1. p. q. 1. 20. ar. 4. 17. q. 1. c. quod autẽ, & c. si enim.

27. q. 2. ca. quod autẽ, & ca. si enim. Abdias lib. 3. hist. Apostolica.

Galat. 2.

Ignatius ad M. riam Castobolitani.

pre hasta que ella murio: porque no exercitara el officio de Apostol predicando por el mundo, como lo significa el nombre Apostolico: y para el seruicio de la virgen estaua biuo (como la canoniza el derecho) el glorioso S. Ioseph su esposo: y el recomẽdarla su hijo al discipulo, encierra mysterio: y así digo con Abdias Obispo primero q̄ fue de Babylonia, y con el Diacono Prochoro y vno de los setenta y dos discipulos, que en el repartimiento que hizieron los Apostoles de las prouincias del mundo, la tierra de Asia cupo a Sant Iuan Euangelista, y que no espero al fin de la vida de la madre de Dios (aunque Perionio diga que si) porque mas importaua a Dios la saluacion de las almas por las quales murio Iesu Christo, que el seruicio corporal de la madre de su hijo. Tambiẽ digo que creo que algunas vezes tornaria S. Iuan a Hierusalem, y Sant Pablo dize que a los diez y siete años de la passion de nuestro Redemptor se vio alli con el: y tambien es cierto que se hallo alli en la muerte de la señora del mundo. El parecer que tengo contra Perionio se prueua euidentemente con las cartas del glorioso S. Ignacio discipulo de Sant Iuan Euangelista, que desde Asia escriuió a la misma señora q̄ estaua en Hierusalem, y la dize que informado de su maestro S. Iuan, en lo que a Iesu Christo y a ella tocaba, se auia hecho Christiano, y se le embiava a dar por hijo y seruo, encomẽdandose a ella: y el mismo Ignacio escriuió a su maestro S. Iuan que por lo que las mugeres de Asia auian oydo de las excellencias de la madre de Dios, era sus ansias tan grandes por la ver y tratar: q̄ a penas podian ser detenidas de se yr por estos caminos como fuera de si, hasta llegar a Hierusalẽ, y ver con sus ojos aquellos pechos q̄ dió leche a Dios. Esto biẽ concluye que en vida de la madre de Dios auia S. Iuan predicado la fe por Asia y muy de proposito: y por el discurso del escreuir diremos algo mas, Prochoro fue compañero de nuestro glorioso Apostol, y anduuo con el sus peregrinaciones, y escriuió mas largamente sus cosas, que todos los demas: y por esso le seguire de ordinario, dexado lo que no me pareciere tan

importante: y tambien me aprouechare de Abdias su contemporaneo, del qual se tomauã las lecciones que en el breuiario viejo se leyan en los maytines de la fiesta deste glorioso Apostol. Quiero aduertir de vna cosa a los lectores no letrados, q̄ la virtud con q̄ vno mas prueua su sanctidad, es la paciẽcia en las persecuciones y aduersidades: y q̄ esta resplandece en este sancto y en todos los Apostoles por marauilla: y así las mas cosas q̄ de los Apostoles se escriuen rocan a esta virtud, y a las marauillas de los milagros que hazian en abono de la doctrina que predicauan: y con esto no recibiran molestia con la narracion de semejantes cosas.

§. 3.

Entra Prochoro diziẽdo como se echaron suertes entre los Setenta y dos discipulos de nuestro Redemptor para determinar qual de ellos ouiesse de yr en compañia de cada Apostol para le servir, y que a el cupo acompañar a Sant Iuan: y que partiendo de Hierusalem con hartas lagrymas de todos los Apostoles viendose deramar por todo el mundo, que dió con si go en el puerto de Iafa, lo qual pudieron hazer en dos dias con poco trabajo, y alli se recogieron por tres dias en casa de vna honrada biuda, hasta que aporrio allí vna nao de Egipto, en la qual se embarcaron para Asia. Ya que yuan nauagando por su mar adelante, y metidos debaxo de cubierta, el sancto Apostol muy affligido dixo a Prochoro como se les acercauan muchos y muy grandes trabajos en el mar: y q̄ no le auia reuelado el Señor si el auia de peligrar alli o no, mas que de todos los que yuan en el nauio ninguno moriria en aquel peligro: por tanto q̄ como saliesse de aquella fatiga, diessẽ consigo en la ciudad de Epheso, cabeça de la prouincia de Ionia, y le esperasse alli por tres meses: y q̄ si en aquel tiempo no llegasse q̄ el se tornasse a Hierusalem para Santiago Obispo de aquella ciudad, y hiziesse lo q̄ le mandasse. A las onze horas se embrauecio la mar, y arrojó al nauio donde se hizo pedaços, y cada vno se asió de lo q̄ pudo por saluar la vida, y anduuieron en aquel trabajo, hasta despues de media noche y en fin que a hora de medio dia dio

Prochoro lib. de vita Ioãnis Euangelistæ.

el impetu de las ondas cō todos en las costas de Seleucia, vnōs aqui, y otros alli, y se abraçauan con la tierra llorando de gozo de se ver libres de aq̄l trago, y no faltō alguna de quarenta y dos personas q̄ yuan en el nauio, sino fue Sant Iuan, que ninguno supo que se hiziera. Allí estuieron medio muertos del trabajo y temor pasado tendidos en tierra, y como estuiesen hechos agua, y el frio fuesse grande, passauā lo muy peor mas como la necesidad los apretasse, y la hābre, o el desmayo los fatigasse, fueron se a Seleucia, dōde cada vno procuro su remedio. Los que alli se hallaron con Prochoro le comenzaron a poner en aprieto diziendo q̄ su compañero que solamēte faltaua, era encantador, y que el auia leuantado aquella tempestad en la mar por les coger sus haciendas, por tātō que les descubriessse quien era, y adōde estaua para le prender fopena de que, a el porniā en la carcel como a complice de sus maldades. En fin q̄ le acusaron de lo dicho delante del gobernador q̄ cō muchas amenazas le pregunto a cerca de lo sobredicho, y el conto quien el fuesse, y quien el Apostol, y como yuan a predicar la fe de Iesu Christo por Asia, y que no eran encantadores ni ladrones, sino siervos d̄ Iesu Christo: y pareciēdo que no tenia culpa le dierō libertad, y camino hazia Epheso. A los quarta dias llego a vna aldea en la costa de la mar, y queriēdo se meter en vna cueua que hallo alli para descantar, vio que la mar echaua fuera vn hombre muy fatigado: y acorriendo alla por le socorrer, conosciō al su buen maestro que auia andado todos aquellos quarenta dias por aquellas costas fatigado de la braueza del marguardandole Dios de todos los peligros: sino que le castigo de la tibieza con que recibiera aquella empresa luego al sortear, aunque despues se esforço.

§. 4.

Muy alegres en se ver juntos entraron en el aldea donde pidieron lymosna, y auiendo comido pan y agua partieron para Epheso, donde llegaron: y el Apostol auiso a Prochoro, que a ninguno descubriessse quien era, o a que yu, hasta que el Señor les reuelasse la manera q̄ deuiess-

sen tener en sus negocios. Auia en Epheso vna muger q̄ ganaua la vida cō vnōs baños donde la gente se yua a bañar en sus aguas caliētes, y ella era Romana, y se llamaua Romeca: y como esteril y machorra, era robustissima y braua como vna ossa, que ninguno de los que a jornal la seruian en el baño, la podia cōportar. Esta que vio a los dos compañeros pobres y flacos y desmayados, les dixo que si la queriā seruir en el baño, q̄ les daria lo necessario. y ellos holgaron de ello: y al Apostol dio cargo de poner la lumbrē y atizarla en el horno, y a Prochoro de proouer del agua, y daua les tres onças de pā por dia a cada vno: prometiendoles paga por junto al cabo del año. Al quarto dia començo Romeca a reñir cō el Apostol sobre q̄ no sedaua a buena recaudo, y le dixo muchas injurias, y le amenazo con vna buentunda de palos, sino se diessse mejor maña: y el dixo que como era nuevo en aquel menester, se daua mala maña, mas que con el vso se yria mejorando. Prochoro que oyo lo que passaua, se turbo dentro de si de compassiō de su maestro, y aun consentimiento de alguna impaciēcia: lo qual conosciō por el Apostol, reuelandose lo Dios, le predico a parte, que la paciēcia los auia de hazer dignos ministros de Dios, por tanto que tuuiesse siempre delante la paciencia de su Redemptor apalcado, açotado escupido, crudificado, sin dezir mala palabra a ninguno: y que por auer el recebido aquella jornada con alguna pesadumbre, le auia Dios fatigado, y a los d̄ mas del nauio por amor del, por tātō que se dexasse llenar por donde fuesse la voluntad de Dios. El demonio embidiōso de la sanctidad del Apostol tomo la forma d̄ Romeca, y le començo a baldresar de lengua, y a quarerle apalea, y le mādaua yrse de su casa, pues no sabia hazer cosa: mas el Apostol que le conosciō, inuoco el nombre d̄ Iesu Christo cō q̄ le hizo desaparecer. Romeca entro otro dia descargado baldones sobre aq̄lla paciēcia virginal y Apostolica, de la qual ella se admiraua, y de alli tomo atreuimiento para otra maldad increyble, q̄ juro de le cortar vn brazo, o vna pierna si le barruntaua querer se

yr, y el

yr, y el la prometio de no huyr. Tras lo dicho le dixo q̄ como siendo su esclauo, no la tenia en mas reuerēcia, y como el callasse, le torno a pregūtar si se conosciā por su siervo, y el dixo que si: cō lo qual ella se fue a vn procurador d̄ pleytos cō quiē se conosciā familiarmēte, y le informo de como dos esclauos q̄ la auia dexado su padre, se le auia huydo mucho auia, y q̄ Dios se los auia tornado a su poder, sino q̄ la carta d̄ venta se le auia perdido, y q̄ deseaua hazer otra por auto de justicia, para sanear su possessiō sobre ellos. El procurador la dixo q̄ auia menester testigos, o q̄ los esclauos confessassen su seruidumbre, para q̄ la justicia la cōfirmasse la possessiō: y con esto reuelo el Señor al Apostol lo q̄ passaua, y llamādo a Prochoro le auiso dello y le apercibio a paciēcia, pues era la voluntad de Dios q̄ passasse por aq̄lla tribulaciō. Presto llego Romeca, y engarrasado d̄ Apostol començo a darle bofetones y puñadas ya le dar en rostro cō la huyda passada, y cō q̄ no la reuerenciāua como a su señora: y en fin los hizo darse por sus esclauos delāte de testigos, y por auto de justicia.

§. 5.

Los baños en que seruian el Apostol y Prochoro auia sido labrados al principio cō ciertas hechizeras, cō q̄ tenia el d̄ monio poder de matar por año algunas personas de las q̄ se entrauan a bañar: y vna vez mato a vn macebo hijo de vn hombre noble llamado Dioscorides, cuya medio criada era Romeca: y ella raiando de dolor cargaua la culpa al Apostol llamādole papo y sueño, y le dio muchas puñadas, y le amenazo con otro castigo cruel si no se daua biuo al hijo de su señor. El Apostol entro en el baño, y expelio al demonio y refuseito al moço, y salio cō el biuo y sano: lo qual visto por Romeca, y conosciendo la sanctidad del Apostol, y acusandola su consciencia d̄ auer sido tā mala cō el, q̄ lo ouiesse hecho su esclauo, recibio tan grā pena y cōfusiō, q̄ cayo en tierra como muerta. El Apostol la tomo por la mano, y la torno en si, y ella no le osaua mirar a la cara de affrēta por el mal que le auia hecho, y llamaua a la muerte q̄ cō lalleuar deste

mūdo, la librasse d̄ la ignominia y deshōra en q̄ se via, por auer cometido tā grandes maldades cōtra el Apostol, y traspassada d̄ dolor cayo en tierra mas mortal q̄ antes. El Apostol hizo sobre ella la señal d̄ la cruz, y la torno en si, y la cōforto, y ella se le echo a los pies llorando cō mil angustias: y cōjurado le q̄ la reuelasse quiē era pues no podia ser sino Dios, o hijo d̄ Dios, estaua fuera d̄ si. El Apostol la dixo no ser mas q̄ Apostol d̄ Iesu Christo hijo d̄ Dios, y q̄ cō ser baptizada d̄ su volūtat en el nōbre d̄l Padre, y del Hijo, y del Sp̄ritu sancto, seria sierva d̄ Dios. Estādo en esto se dixo como Dioscorides auia muerto repētīnamēte oyēdo la muerte d̄ su hijo Theō: y el moço suplico al Apostol por la vida de su padre: y fue luego con el el Apostol adonde el padre estaua muerto, siguiendo los Romeca con otra mucha gēte: y el Apostol le refuseito en el nōbre de Iesu Christo con admirable aplauso de los circunstantes, y se dio por Christiano cō su hijo, y ofrecio al Apostol toda su hacienda: y el Apostol le baptizo cō su hijo y cō Romeca q̄ delāte d̄ todos rōpio la carta d̄ la seruidūbre d̄ Apostol y d̄ Prochoro. Otra dia celebrā los Ephesios grandes fiestas a su diosa Diana vestidos muy festiualmēte, y como el Apostol se hallasse en la plaça cō ellos venido de lo q̄ tenia siēdo hornero de Romeca: todos lo recibierō por affrenta, y artebatado de las piedras se las tirarō, y todos dieron en la estatua de Diana, y la hizierō pedaços, sin q̄ algunas tocassē el Apostol: y vnōs reyā d̄ la burla, y otros regañauā. El Apostol les començo a predicar la burleria d̄ su diosa, enseñandoles la verdad de la fe, y ellos mas furiosos q̄ antes le arrojarō las piedras q̄ pudierō hallar a mano, y se matarō vnōs a otros, sin q̄ piedra tocasse al Apostol: y el suplico a Dios les diessse a entēder q̄ solo el merece ser adorado, y luego se hizo vn espātāble terremoto, y murierō ocho ciētos hombres. Los viuos se prostrarō a los pies del Apostol suplicādole por perdō, y q̄ refuseitasse aq̄llos muertos, y como el orasse se hizo otro grā terremoto, y todos se le uantaron sanos, y se arrodillarō delāte d̄l Apostol, como si fuera Dios: mas el les

predicó la verdad de la fe de la sanctísima Trinidad. Viendo el demonio que estava en la estatua de Diana, como el Apostol yua cobrádo fama y autoridad, fingió se vn hombre que con vna requisi- toria venia en rastro del Apostol y de su compañero para los hazer prender, o matar por hechizeros q̄ se auia soltado de la carcel: y prometio grandes planchas de oro a dos soldados, porque se los dieffen presos, o los mataffen: y aquellos los hizieron prender con grandes alborotos de la ciudad: todo lo qual reuelo el Señor a su sancto Apostol, y el Prochoro. Sabiendo Dioscorides lo que passaua corrió alla, y los lleuó a su casa, y allí fueron cercados, y la casa combatida con gritas y clamores pidiendo a los hechizeros para los matar: y contra la voluntad de Dioscorides se entrego el Apostol con Prochoro en sus manos: y siédo lleuado al tiempo de Diana hizo su oraciõ a Dios delante de todos, y luego el templo se hundió sin dañar a ninguno de quãtos en el estauan, y el Apostol hizo confessar al demonio como el auia rebuelto aq̄llas que fñones mintiéndolo las cosas sobredichas: y que auia dozientos y tantos años que allí estava engañado a los de aquella tierra, y el Apostol le desterro de allí. Por la destruyciõ del templo fueron acusados de late del Proconsul gouernador de la ciudad, mas como no se les pudiesse prouar cosa de hechizeros, y hiziesen su loable cõuersacion, y q̄ hazia marauillas increybles, y del todo impossibles a los hombres: desterraron los de la ciudad.

§. 6.

Dize agora Prochoro que andando en esto lleugo mandato del Emperador Romano Domiciano hijo de Vespasiano, para que el gouernador de Epheso hiziesse cõ el Apostol dexar a Iesu Christo y adorar los idolos: lo qual no dize S. Hieronymo por autoridad de Tertuliano q̄ lo ayamãlado Domiciano, sino el Emperador Nero: y no lo queriẽdo hazer el Apostol, el gouernador lo escriuió al Emperador y el Emperador embió a mandar que se le lleuassen a Roma encadenado: y alla le açotarõ cruelmẽte, y despues le metie-

ron en vna tinaja de azeyte heruiente, y con le auer tenido vn rato friẽdose, le acarõ despues sin auer el sentido daño alguno: y los Christianos hizierõ en aquel mismo lugar vna yglesia en su nõbre a la puerta Latina. Perionio y S. Hieronymo y otros conuienen cõ Prochoro en dezir q̄ este hecho del Apostol passó en Roma, y Abdias afirma q̄ en Epheso, y por vñtura no se engaña: pues de la misericordia del bestial Domiciano no se deue creer q̄ dexara de acabar de matar al Apostol desobediẽte a sus tyrannicos mãdamiẽtos, Nuestro señor aparecio al su fiel Apostol, y le denunció q̄ dende a tres meses seria desterrado de Epheso para Pathmos dõde cõuerteria muchas almas: y el Apostol si fue atormentado en Roma, fue tornado a lleuar a Epheso, y allí destruya la idolatria, y derrocãuã lostemplos de los dioses: por lo qual los Pontifices, y el Senado Ephesino embieron sus quejas al Emperador Domiciano, que mandó desterrar al Apostol y a su compañero por maléficos hechizeros a la Isla de Pathmos. No tuuo razon Dorotheo Tyrio en dezir q̄ lo del ser el Apostol metido en la tinaja del azeyte fue en tiempo del Emperador Trajano: porq̄ despues fue desterrado por mandado de Domiciano, y murió al principio del Imperio de Trajano. Los Ephesios executaron el mandado del Emperador fatigando al sancto Apostol con palabras y obras, y metido en cadenas le embarcaron con Prochoro, y no dauã a cada vno de raciõ para cada dia mas de seys onças de pan con vn poco de vinagre en que lo mojar, y vn quartillo de agua, y desto no comia el Apostol mas de dos onças de pan, y la octaua parte del agua, dãdolo demas a Prochoro. Al tercero dia de su nauegacion comieron los que yuan en el nauio muy abundantemente y con muchos regozijos y burlas de manos, y como vn mancebo se pusiesse de pies en el borde del nauio, cayo en el mar y no parecio mas, con lo qual todos se hartaron de llorar, y algunos se azedaron contra el Apostol, porque tambien no lloraua, y aun otros que sabian de las marauillas que auia hecho en Epheso, le

Perionius. Hieronymus & Tertulianus y Christia. Massæus. Marianus Scotus.

Dorotheo Episcopus Tyri.

Hieronymo li. i. cõtra Iouin.

rogaron por la vida de aquel moço. El les dixo que adorando ellos a tantos dioses, porque razon no le resuscitauan, y ellos dixeron que por sus pecados: y dexandolos ansí hasta otro dia que a la hora de terciã pidio la mano a Prochoro para se poder leuantar, tan cargado de cadenas le lleuanan: llorandose encomendo a Dios, y llegando se al borde, mando al mar en virtud de Iesu Christo que anduuo por el a pie seco, que luego les restituyesse biuo y sano al moço que auia tragado. Al punto se turbo el mar de manera que temieron perderse, y vna ola arrojó al moço a los pies del Apostol biuo, y sano que de rodillas contodos los del nauio confessaua ser Iesu Christo Dios verdadero: y luego quitaron las cadenas al Apostol, y le lleuaron con mucho respeto. Despues se vieron a punto de ser tragados del mar, y con mandar el Apostol que se amansasse, no quedo rastro de tempestad: y llegando al puerto de la ciudad de Epidaurro que es Monembasia en el Peloponneso, vn rico Iudio que allí moraua llamado Marnon, y conosciã al Apostol y a su compañero por lo que en Epheso auian hecho: requirio a los del nauio que los mataffen por encantadores, y el conuocó a muchos de la ciudad para los matar, sino que mostrandole la patente y sello del Emperador en que se contenia su destierro, no se procedio mas contra ellos por entonces. Marnon lleuó a comer consigo a los que lleuauan cargo del Apostol, y quando tornaron de la comiãda, tornaron a cargar de prisiones al Apostol, y a darle de comer por onças como antes, tã facilmente se olvidarõ de las marauillas q̄ le auia visto hazer, embaucados del falso Marnon q̄ los cobido a comer. Procediẽdo por su nauegaciõ llegarõ a vn puerto dõde por la mortal enfermedad de vn soldado se detuuiẽdo siete dias, y como lleuassen manera de reñir vnos cõ otros sobre si se deterniã mas, o no: el Apostol mãdo a Prochoro yr al enfermo y mãdarle en nõbre de Iesu Christo que se fuesse para el: a lo qual obedeciõ el mancebo, y el Apostol le mando dezir a los suyos que se hiziesen a la vez

la, y ansí lo hizieron: Por vna graue tempestad se recogieron a vn puerto donde se detuuiẽron seys dias con peligro de morir de sed por falta de agua dulce: y el Apostol mando henchir las pipas de agua salada del mar, y echandola su bendicõn la torno dulcissima, por cuya gratificaciõ le quitaron las prisiones pidiẽdole perdon de los males que le auian hecho, y aun le dexauan yr libre: mas el no quiso, porque no les viniẽsse algun daño de no auer cumplido el mandato imperial, y baptizó a diez los principales. Cõ esto llegarõ a la isla Pathmos llamada en este tiempo Palmosa, y es vna de las Cycladas en el mar Egeo, y dize Plinio q̄ no boja mas de diez leguas, y ansí podrá tener de trauesia legua y media: y entregaron al Apostol y a su compañero a los que deuiã de parte del Emperador: y estuuiẽron algunos dias allí mejorãdose en lo de la fe cõ la doctrina del Apostol, y con el conuersar exemplarq̄ vian en el.

Plin. lib. 4. cap. 12.

CAPITULO XXXVII DE LAS COSAS que el glorioso Euangelista Sant Iuan hizo y padeciõ en la Isla Palmosa: y de los embustes del Magico Cynope, al qual embió el Apostol al infierno, y de muchos bienes que el Apostol hizo en aquella tierra con sus milagros y predicaciõ.

§. I.



DE X A D O el Apostol en la Palmosa de los q̄ le lleuaron alla por mandado de Domiciano, recibio le en su casa Myron hombre rico y principal, cuya muger se llamaua Flora: y de tres hijos que tenian, el mayor tenia demonio que dezia muchas cosas occultas a los hõbres, y no pudiendo suffrir la presençia del Apostol, huyo a tro pueblo buen trecho de allí. Myron tenia por sancto a su hijo, y creyõ ser el Apostol Magico hechizero, como auia hoydo, y trato cõ su muger a le dar tã mala vida, que le fuesse forçado restituysle a su hijo con sus encantamentos: mas el Apostol supo todas estas tramas por Spiritusfãto, y aniso a Prochoro apercibiẽdole a paciẽcia. En esto lleugo vna carta a Myrõ del hijo fugitiuo llama-

Prochoro rus.

do Apolonides, en que le dezia como aquellos dos hombres que auia recebido en su casa eran hechizeros, y por sus artes le auian encatado y metido en temor de huyr embiado tras el vn Angel malo que le perseguio hasta la ciudad de adonde aquella escriuia: portato que los mataffe, si le querian ver tornar a su casa con biẽ: y que auia recebido mucho biẽ de Cinope varon sapientissimo q̄ le auia dicho muchas cosas de las q̄ por el mismo Apolonides auian pasado, y era este Cinope grandissimo Magico. Myron se fue con esta carta al gouernador de la illa q̄ era su yerno, dexado reclusos a los sanctos, y como el gouernador leyo la carta d̄ su cuñado y el nombre de Cinope en ella (que era estimado por Dios entre ellos, por sus embustes, como Simõ Mago en Roma) dio credito al suegro, y lleuo al Apostol y a Prochoro a la carcel publica con mil affrentas y denuestos, para echar al Apostol a las bestias brauas q̄ le comiesse. Al tercero dia fueron sacados de la carcel, y presentados delante del gouernador, que affeo mucho al Apostol ser rebelde al Emperador que auindole perdonado la vida, le auia embiado alli para que se emendasse, y el era peor que antes: por tanto le mandaua que se dexasse de predicar a Iesu Christo muerto por los Indios, y que hiziesse como tornasse Apolonides, sopena de le atormentar cruelmente. El Apostol dixo que no cesaria de predicar la fe de Iesu Christo Dios y hombre, cuyo Apostol el era: y que para mayor satisfaccion el escriuira vna carta a Apolinio con que luego vernia, y el diria el mal q̄ auia recebido del, y el gouernador holgo dello. La carta del Apostol dezia. Iuan Apostol de Iesu Christo hijo de Dios biuo al spiritu malo Pithonico que mora en Apolonides. Yo te mando en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto que salgas de essa criatura de Dios, y que no entres mas en ella, ni mores mas en esta illa, sino que te vayas al lugar solitario donde no moran hombres: y esto yo Iuan te lo mando en el nombre de la Sanctissima Trinidad. Esta carta lleuo Prochoro a peticion del Apostol q̄ que

do en la carcel con dos cadenas: y Prochoro hallo a Apolonides, y en el punto que se vio con el, salio el demonio del: y el Señor enteramente de su libre aluedrio saludo a Prochoro, y le dixo, que negocios teneys por aca buen discipulo del benignissimo maestro? y Prochoro le dicho que no mas de llevarle a la presencia de sus padres. Luego mando aparejar cauallos tambien para Prochoro, y caminaron a la ligera con desseo de llegar presto y sabiendo Apolonides de la prision del Apostol se fue derecho a la carcel, y se prostro delante del que le dio su bendicion: y quitandole las cadenas, y le lleuo consigo en casa de su padre y madre que pensaron perder el seso de alegria, y pidieron perdon al Apostol q̄ mando a Apolonides dezir el por que huyera. Apolonides dixo que muchos años auia que estando el durmiendo en su cama le auia aparecido vno, y que auiedole despertado, le vio cõ vnos ojos muy grãdes y ardiẽtes como sendas llamas, y la cara como vn relapago: y q̄ le auia madado abrir la boca, y q̄ en abriendo la se le auia entrado por ella hasta el viẽtre y q̄ dẽde entõces auia sabido muchas cosas secretas y ausenta, y auia dicho a muchos lo q̄ d̄ sus cosas le auia querido preguntar: mas q̄ encareandose Prochoro cõ el, se le auia salido d̄ el cuerpo, y se sentia aliviado de vna gran pesadumbre y carga, y se sentia lleno de vna singular alegria. Cõ esto alegres todos lleuo Apolonides al Apostol a ver al gouernador, y le conto lo que passaua: y quedando el gouernador muy amigo y deuoto del Apostol, Apolonides le torno consigo en casa de su padre, donde le dexaua de honrar, y le adorauan, tãto vale la gracia de Dios.

§. 2.

El Apostol predico a Myron y a los suyos y los baptizo, y todos ardiã en charidad y alegria spiritual, y la muger d̄ el gouernador llamada Chrysiparogo al marido q̄ se baptizassen como sus padres, pues tãto biẽ se ganaua, mas el dixo q̄ la secta d̄ los Christianos era d̄ el mudo aborrecida: y q̄ el perderia el officio si tal hiziesse, por tanto que supiesse, que el siem-
pie

pre auia sido muy aficionado a los Christianos, y q̄ en concluyendo cõ el tiempo de su gobernaciõ, se baptizaria: sino que no queria que ella esperasse tanto, antes la daua por consejo que se fuesse luego en casa de su padre y se hiziesse baptizar con vn niño que tenian, y Chrysiparlo cumplio luego, con lo qual mucho holgaron sus padres, y mas el Apostol que les aconsejo hazer muchas lymosnas de las riquezas que tenian: y aun que se las puso Myron delante para que ellas dieffe, el Apostol le dixo que suyas eran, y que el las dieffe por su mano, en lo qual entropieçan algunos confessores y otros que se encargan de la hazienda agena para la dar a pobres, y a vezes toman la mejor parte: y quanto Myron mas daua en lymosna, mas le henchia el señor de los bienes temporales, porque tiene en mucho lo que se da por su amor. En aquella ciudad dize Prochoro que moraua vn hombre noble llamado Basilio y era Tribuno, cuya muger llamada Chares nunca paria, y por esso estauan muy penados: y este hablando vn dia cõ Rodon sobrino de Myron le pregunto de las cosas del Apostol, las quales le descubrio Rodon como passauan, y le dio esperança de hijos, si se dieffe por familiar del Apostol. Con esto fue Basilio a ver al Apostol que le recibio con muy honorable respecto, y le descubrio quanto lleuaua en su pensamiento, y le prometio hijo, si creyese en Iesu Christo: y Basilio torno muy cõsolado a su muger y la dixo lo que passaua, con lo qual tornaron ambos, y fueron baptizados con mucha deuocion, y ella pario a su tiempo vn hijo al qual llamo Iuan por reuerencia del nombre del Apostol: y dieron gran dinero a los pobres. El gouernador yerno de Myron fue depuesto del officio y luego se fue al Apostol pidiendole el baptismo, confesando que queria ser Christiano, y mostrandose muy apesarado, por verse derrocado del officio honroso y prouehoso: y el Apostol le consolo, y le baptizo. De manera que las honras de los officios, y los prouechos y hazendas apartan a muchos del seruicio de Dios: y con todo esso vereys retum-

bar a la boueda que no tiene escrupulo de andar en officios de gouerno, porq̄ los administra sin escrupulo, peor que vn villachorniego. Otro ciudadano llamado Creso se baptizo con su muger Selene, porque el Apstol libro a vn su hijo d̄ el spiritu maligno q̄ entraua en el, y diẽrõ grã dinero a los pobres. Tres años dize Prochoro q̄ auia ya q̄ estauan en Pathmos, y saliendo vn dia en publico hazia el templo de Apolo muy honrado en aquella ciudad, los sacerdotes començaron a baldonar a la gente del pueblo, por que no matauan a vn hechizero como el Apostol deshonorador de los dioses immortales. Por esto les dixo el Apostol que les seria destruyda su morada, y en vn punto cayo el templo, sin le quedar piedra sobre piedra, y sin q̄ alguno fuesse herido: con lo qual se turbaron tanto los sacerdotes, que arremetiendo con el, le maltrataron muy cruelmente de manos, y dexandole metido en vn suctano se fueron a quejar al gouernador AEdã sucesor del yerno de Myron, pidiẽdole que le mataffe como a sacrilego embustero: y el gouernador le hizo luego encarcelar, sino que acudieron Myron y su hijo, y le sacaron en fiado, y lleuaron a su casa, rogandole mucho que no saliesse en publico. El dixo que nuestro Redemptor embiaua sus Apostoles como a corderos entre lobos, y que por ningun peligro dexaria de salir a predicar, y saliendo encontro con vn Prelatico muy beneficiador de pobres, y viendo ser estrangeros el Apostol y Prochoro, los rogo que comiesse con el, por que tambien era el estrangero, y que por sus peccados padecia aquella enfermedad: y los sanctos comieron con el por le consolar, mas preguntole primero el Apostol, que quiẽ les seruiria a la mesa, y el dixo vosotros, seruireys a mi y a vosotros pues yo no puedo andar: al qual replico el Apostol que mejor seruiria el estando en su casa, y tomandole por la mano le sano, y los seruió con increyble alegria, y pidiendo el baptismo fue hecho Christiano, y lo mesmo Rodon el sobrino de Myron. Despues se encontro con vn ludio letrado en la ley, llamado Charo, y ha-

y hablo con el de lo escripto en ella del Redemptor, sino que Charo todo lo tornaua en blasphemias: por lo qual el Apostol le mado dexar de blasphemar y enmudecer, y luego quedo sin habla: mas por ruegos de buenos, y mostrando Charo arrepentimiento despues de tres dias le torno la habla, y Charo pidio el bautismo y se hizo Christiano. De manera que la doctrina es bien recibida, quando el predicador haze milagros, que quiero dezir quando biue bien.

§. 3.

Florencia por entonces en sus nigromancias Cinope hasta ser tenido como por Dios de aquellos idolatras, y hazia su habitacion vna legua de la ciudad en vn desierto, metido en vna cueua en compañía de quarenta demonios: al qual se acogieron los sacerdotes del templo de Apolo que Sant Iuan destruyo, pidiéndole vengasse tan grande sacrilegio, pues el gouernador le dexaua hazer quanto queria, y muy grã parte de la gente de la tierra le seguia. El hizo del sobrecejo encareciendo que pues nunca por su autoridad auia entrado en la ciudad, no seria justo abatir su gloria entrando por amor de vn hombrezillo como aquel Iuan: mas que el embiaria vn Angel malo que le mataria: lo qual oydo por ellos le adoraron de rodillas dandole gracias por ello. Cinope llamo a sus diablos familiares, y mando al principal que fuesse luego a matar al Apostol, y le lleuasse su alma para que el la sentenciase como le pareciese. El diablo fue, y entro adonde estaua el Apostol que le conosció, y le mando dezirle el porque yua, y el demonio se lo conto: y el Apostol le mando yrse para siempre de aquella tierra, sin tornar a Cinope. El Nigromante que vio tardar el diablo dicho, embio a otro que fue desterrado como el primero: y Cinope embio dos juntos despues mandando que el vno entrasse, y el otro escuchasse, y el escuchador torno diziendole como su cõpañero fuera desterrado por el Apostol. Cinope llamo a todos los demonios que le obedecian, y se fue con ellos a la ciudad, y anduuo diez dias por ella tenido como por Dios, y respõ-

diendo a muchas dudas y secretos que le preguntauan, confirmãdolos en sus idolatrias: y de la misma manera confirmo el Apostol a los fieles en la bondad, y tomando a Prochoro salio a predicar en publico. Cinope que vio la mucha gente que concurria por oyr al Apostol, acudio alla, y reprehendio a los que alli hallo de necios amigos de bouerias, y dixo al Apostol que para confirmar su doctrina denia resuscitar al padre de vn moço que alli estaua, y auia sido ahogado en el mar. El Apostol dixo no ser embiado por Iesu Christo a resuscitar muertos, sino a predicar a viuos, para los librar del engaño del diablo: y Cinope lleuo aquel gentio a la lengua del agua del mar, y auiendo hecho algunas diligencias desaparecio, quedando todos temblando de miedo: y dende a vn rato salio de debaxo del agua con vn demonio de la mano en forma del padre del moço: con lo qual le adoraron todos como a Dios, y querian matar al Apostol; y el hizo aparecer otros dos demonios en forma de dos conosciados de aquella gente que auia dias que eran muertos. Aquí pregunto el Magico al Apostol, si le parecian aquellas obras maravillosas, protestando de no le dexar matar, si primero no le venciese con milagros: y el Apostol dixo que el y sus maravillas aurian presto la fin que merecian. Oydo esto por la gente que alli estaua espantada de los milagros del Magico, dieron en el Apostol hinchiedole de fugitiuo, desterrado, y desconosciado; y tales cosas hizierõ en el que teniendole todos por muerto, dixo el Magico que le dexassen alli, para que bestias brauas le comiesse, y cõ esto se fueron todos muy satisfechos diziendo que ansí verian si le resuscitaria el Christo que predicaua. Sabiendo Prochoro del daño de su maestro, fue alla de noche, y el Apostol le mando yr a casa de Myron donde los Christianos le estauan llorando por muerto, y dezirles como por la gracia de Iesu Christo era viuo: y en sabiedolo fueron alla corriendo llorando de plazer, y se le colgaron del cuello q̄ estaua de rodillas orando, y el los despidio encomendãdoles que

que orassen por el, y que no diessen credito a los embustes del Magico Cinope, con lo qual los despidio, y el se quedo alli. A la mañana supo Cinope que el Apostol biuia, y llamando a vn demonio que le assistiese, fue para alla muy rodeado de gente, y dixole que no le auia querido dexar morir, sino castigarle cõ aquella affrenta: y que tornassen a la costa del mar donde queria dar plazer a la gente que alli estaua con mostrar su potencia enle matar, y seguianle los dos demonios en forma del padre y hijo que ya dixea uer mentido q̄ los auia resuscitado. En llegando a la lengua del agua hallo Cinope muchos hombres y mugeres que le ofrecieron encienso, y le adoraron como a Dios, y auiendo el hecho ciertos visages se arrojó en la mar, y fue sumido con grande estruendo, quedando dandole gloria el vulgo que alli estaua, y los dos demonios que alli estauan en forma de hombres dixerõ que el gran Cinope era muerto, y saldria luego resuscitado. El Apostol les mando no se menear de alli sin su licencia, y puestos sus brazos en forma de cruz oro al Señor, supplicãdole no consintiese mas los embustes con que aquel engañaua las gentes, sino que le sumiese en los infiernos: y como se hiziese gran commocion y estruendo en el mar donde Cinope se arrojara, el Apostol dixo como era Cinope soterrado para siempre en el infierno, y mando a los dos demonios que estauan en forma de hombres, salir de la Isla para siempre. Gran rebuelta succedio entre la gente por ambas cosas diziendo q̄ el Apostol como Magico destruyalo que Cinope grangeaua, y querianle matar: sino que algunos dixerõ que le guardassen hasta el tercero dia quando Cinope auia dicho que resuscitaria, y q̄ el le daria la muerte que le pareciese. Allí estuieron gritando por Cinope todos tres dias y noches sin comer ni beber, y muchos enfermaron, y algunos murieron: y llegado el quarto dia oro al Señor el Apostol que los alumbrasse de la verdad, y resuscito a los muertos, y sano a los enfermos, y les encargo yrse a comer, porque Cinope burlador estaua

en el infierno, y ellos conosciendo con aquella buena obra su sanctidad le hizieron muchas gracias, y se fueron a sus casas, y el Apostol en casa de Myron, donde le refecionaron y regalaron.

§. 4.

Otro dia fue gran gente a casa de Myron pidiendo por el Apostol, el qual con harto miedo de Myron salio a ellos, que le adoraron como a su Dios y Salvador: mas el Apostol con gran sentimiento y dolor les predico que no era sino hombre y sieruo indigno de Iesu Christo Dios y hõbre que murio por la redempcion del mundo; y algunos pidieron el bautismo, y los demas se fueron teniendo al Apostol por sanctissimo. Al siguiente dia salio el Apostol con Prochoro y Myron y otros treynta Christianos, y en la carrera de los cauallos topo con vn Iudio sabio llamado Philon con quien hablo en la inteligencia de la ley, mas no quiso dar credito al sentido spiritual que la daua el Apostol: y ofreciendose vn enfermo de grandes calenturas y pidiendo misericordia, el Apostol le sano en virtud del nombre de Iesu Christo: de lo qual admirado Philon, le pidio por charidad que se fuesse con el a su casa a comer vn bocado, y como su muger oyese lo que alli predico el Apostol, pidiole con grandes ansias el bautismo, y el Apostol se le dio, y con estar cubierta de lepra, quedo sana della perfectamente: lo qual basto par que Philon pidiesse ser bautizado, y ansí quedaron Christianos marido y muger. Algunos de los sacerdotes del templo, de Apolo que auia destruydo el Apostol, concurrieron al hilo de la gente a ver las maravillas que hazia el Apostol, y vno desseando hallar entrada para le calumniar le pidio que le curasse vn hijo que tenia coxo de ambas piernas: al qual dixo el Apostol que recibiesse la fe de Iesu Christo, y luego seria sano su hijo, y el replico que le sanasse primero al hijo: al qual dixo el Apostol que era calumniador y que en pago fuesse luego coxo como su hijo, y no se pudo mas tener. El Apostol embio a Prochoro que llamasse al hijo de aquel a su presencia, y en oyendo el mandato fue sano

fano, y puesto delante del Apostol le hizo muchas gracias: lo qual visto por el padre coxo conosció su culpa, y rogo por su salud, y el Apostol le fano, y los baptizo. Despues recibio vn villete de vn Hydropico que menear no se podia en que le supplicaua le curasse, y el Apostol le embio su cedula mandando a la enfermedad que luego le dexasse: y el viendose fano se fue para el, y pidio el baptismo. Dize Prochoro que auiendo perseverado tres años en aquella ciudad salio con el Apostol a otra mas populosa y mas llena de idolatrias: en la qual vio en vna casa doze hombres reatados y muy tristes, y dixole vn a quien preguntó el Apostol la razon de aquello, que en cada luna nueva sacrificauan doze hombres al Dios lobo: y el Apostol le rogo que le mostrasse aquel Dios, y le prometio en pago vna perla sin precio. Aquel le lleuo al rio del qual salio el lobo, y el Apostol conosciendole ser demonio le mando dezir quanto auia que traya engañado aquel pueblo, y el demonio dixo, que setenta años, y el Apostol le mando salir de la Isla sin mas dilacion; y allí sin mas desapareció, y el hombre que guio al Apostol se conuertio a la fe catholica, la qual le dixo el Apostol que era la preciosa perla. Despues llegaron los sacerdotes con sus cuchillas para degollar a los doze reatados, y el Apostol se las quito de las manos, y les dixo lo que auia hecho con el demonio al qual ellos engañados adorauan por Dios: y les predico la fe del Redemptor, y aunque los sacerdotes le cobraron odio, ninguna cosa hizieron, ni dixeron allí contra el, y de la otra gente muchos creyeron. Vn mancebo hijo de vn sacerdote murio de repente en el baño, y el padre suplico al Apostol que le fuese a resuscitar, y el fue, y le resuscito en el nombre de nuestro Redemptor Iesu Christo: y preguntandole como muriera, le dixo el moço que del baño saliera vn negrazo que le auia ahogado: y el demonio negrazo comenzó a dar gritos conjurando al Apostol sobre que no le echasse de allí. El Apostol le pregunto que quanto auia que allí estava, y el dixo q̄ seys años

dende que en Epheso auia ahogado al hijo de Dioscorides en el baño de Romeca: y el Apostol le mando salir de toda la Isla, y el sacerdote se baptizo con toda su casa. En vn dia muy celebre para los de aquella Isla en honra de Baco dios del vino, se fue al templo quando hombres y mugeres yuan alla para beber allí, y luxuriar: y allí predico la fe verdadera, y la falsedad de aquella religion tan suzia: mas los sacerdotes le amenazaron que se fuesse de allí, y no les pudiesse estoruo en lo de su religion; lo qual no queriendo hazer, le engarraron, y le sacaron arrastrando y muy maltratado; y dexandole medio sin sentido, se tornaron al templo con el pueblo. El Apostol se encomendo a Dios, y le suplico castigasse aquella maldad, y el templo se hundio, y mato a los sacerdotes, sin dañar a la gente popular: y con esto se le afficiono mas la gente, y Nuciano encantador que le quiso escarnecer, fue por el hecho buen Christiano.

CAPITULO XXXVII. DE COMO el sagrado Apostol S. Iuan recibio de Dios el Evangelio estando en el monte, y de como se torno a Epheso leuantandole el destierro por muerte de domiciano, y de la muerte y resurreccion de Druisiana.

§. 1.

NVNCA cessaua el sagrado Apostol Sant Iuan de trabajar en la conversion de los infieles, y saliendo de aquella sobre dicha ciudad fue a otra no muy distante; en la qual fue bien recebido de Fausto Iudio y virtuoso que se conuertio con todos los de su casa. Moraua en aquel pueblo vna biuda llamada Prochiana que se moria por offender a Dios, con vn hijo que tenia de veynte y quatro años llamado Sosipatro, al qual aconsejaua el Apostol que se guardasse de su madre: de lo qual ella hecha vna binora se fue a quejar al Adelantado llamado Greco, cruel hombre, y enemigo de la fe de Iesu Christo: y se quexo de que su hijo la queria forçar, y el Adelantado le mando luego echar a las bestias brauas que le comiesse. La fama desta maldad lle-

go al

go al Apostol, q̄ bolo en fauor del mancebo virtuoso, y reprehendio al Adelantado de tal sentēcia sin testigos y sin prouacion alguna: y Prochiana que le vio, holgo como con la vida, y acule de que por su consejo era su hijo tan malo, y pidio contra el sentēcia echandole mano porque no huyesse, y el Adelantado le mando echar con Sosipatro a las bestias brauas. El Apostol oro al Señor supplicandole proueyesse lo que fuesse mas de su seruicio, y luego comenzó vn terrible terremoto con que todos cayeron en tierra como muertos, sino fueron el Apostol, y Prochoro y Sosipatro; y al Adelantado se le seco vn brazo, y a Prochiana entrambos, y se le torcieron los ojos, y otros fueron heridos de otra manera. El Adelantado asseado con el castigo, y arrepentido de coraçon se encomiendo en la misericordia del Apostol prometiendole ser Christiano, y el Apostol hizo por el oracion y por todos los demas, y fueron todos sanos, y todos pidieron la fe, y fueron buenos Christianos y el glorioso Euangelista fue tan diligente predicador de la fe Catholica, que quasi toda la gente de la Isla creyo en Iesu Christo. Ya por este tiempo fue muerto el Emperador Domiciano como sus maldades requerian, y le sucedio Nerua en el Imperio Romano, que holgo con vn decreto del Senado Romano, q̄ quanto el maluado Domiciano auia hecho no fuesse de valor, y que los desterrados tornassen a sus tierras, ya que los muertos no podian tornar a la vida: con lo qual el Apostol se determino tornar a Epheso como al pueblo donde auia hecho su manida mas de assiento, aunque fue Obispo de aquella ciudad Timotheo discipulo de sant Pablo (como el mismo sant Pablo lo escriue) y despues de la muerte de Timotheo entro Sant Iuan en la silla obispal, sino que no sabemos en que tiempo y año: y dende Epheso salio por Asia a fundar las muchas Iglesias q̄ en ella dexo, a siete de las quales escriuio su Apocalypsi (como en el parece) y pues Dios le reuelo el Apocalypsi en la Isla Palmosa en tiempo deste su destierro, bien se concluye que antes

auia campeado por las tierras de Asia predicando la fe, aunque nuestro Prochoro no toca en esto, y lo sabemos por otras muchas leyendas Ecclesiasticas de muchos santos, y entre otros discipulos que dexo por las Iglesias de Asia, fueron Sant Polycarpo, y Sant Ignacio, y Papias. El Apocalypsi le fue reuelado en vn dia de Domingo, arrebatado el a Dios en spiritu, y le escriuio por su mano propria: y como agora se despedisse de la gente desta Isla dichosa, que fue en auer tenido por tanto tiempo tal fundador y predicador de la fe, la gente lo sentia mucho. Onuphrio Panuino tiene que a los doze años de Domiciano escriuio Sant Iuan su Apocalypsi, y su Euangelio, y sus Epistolas Canonicas: y dize Eusebio que no fue Sant Iuan desterrado a Pathmos hasta los catorze años de Domiciano, y así el vno destes autores erro, y Mariano Scoto tiene que el destierro de Sant Iuan fue al año trezeno de Domiciano.

§. 2.

Dize ya Prochoro queriendo concluir con sus narraciones que como el Apostol notificasse ser la voluntad de Dios que se tornasse a Epheso, que conuincieron a el los principales de la tierra llorando y rogandole no los desamparasse, por el peligro de que muchos no bien arraygados en la verdad de la fe, podrian perderse: y que como esto no alcançassen del, le importunaron que les dexasse por escrito las maravillas del Redemptor, a lo qual el respondio que ya se las auian oydo, y que aquello ruiesse bien en la memoria, y que aquello les bastaua. No se quietando con aquello los Christianos, le fueron tan molestos como en si constantes, que el condescendio a sus justos ruegos: y embiando los con Dios a sus casas les encargo que hiziesse oraciones al Señor sobre que fuesse seruido de les cumplir sus deseos. El Apostol lleuo a Prochoro consigo fuera de la ciudad quanto vna milla a vn monte muy desgarrado, y allí estubo en oracion tres dias sin se desayunar: despues de los quales embio a Prochoro a la ciudad por aparejo para escribir, mandandole que a

ningu-

Onuphri*
in chroni
Eusei in
chronico.
Marianus
Scotus,

quidas in
histor. lat.

i. Timoi.

ninguno descubriese donde le dexaua. Prochoro le lleuo buen aparejo, y el Apostol se lo mando poner cabe si, y que se tornasse a la ciudad, y que tornasse a el al tercero dia, lo qual Prochoro cumplio, y le hallo puesto en oracion: la qual acabada le mando ponerse a su mano derecha con el recaudo para escreuir. Luego comengaron a retumbar truenos, y a rebolar espantables relampagos, y el mote començo a retremblar con tan grande espanto, q̄ Prochoro cayo medio muerto en tierra por gran rato, hasta que el Apostol le leuanto cō sus manos, y le apercibio a que con mucha atencion escriuiese las palabras como el se las dixesse. Entonces de rodillas enclauo el sagrado Euangelista sus ojos en el cielo, teniendo la su alma dentro del pecho en que puso su cabeza en la vltima cena del su Dios, y amigo, y primo; y abriendo su boca començo a dezir, *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* &c. hasta aquellas palabras, *& tenebra eum non comprehenderunt*: y haziendo pausa por algun espacio de tiempo se puso en pie, y prosiguió lo restante de todo su Euangelio, escriuiendo sentado Prochoro lo que el dezia: y tardaron en esta escriptura dos dias y seys horas. Acabada tan sagrada labor se reduxeron a la ciudad en casa de su deuota Prochiana y de Sospatro su hijo donde hizieron noche: y encargo el Apostol, y de antes profeta, y agora ya tambien Euangelista, a Sospatro que buscasse las mejores pieles de pergamino que pudiesen ser auidas: y entregandolas a Prochoro le encomendo que con toda diligencia y fidelidad trasladasse en ellas el sancto Euangelio que nuestro Señor tan maravillosamente le auia reuelado: que no fue muy menor maravilla que la del monte Syna quando Moysen recibio la ley. Simeon Metaphrastes cōueniendo con lo dicho quanto a la manera con que Sant Iuan es dicho por Prochoro auer recebido su Euangelio, diffiere del quanto a dezir que aquellas palabras, *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, &c.* no las dixo Sant Iuan, sino que sonaron del cielo: como si quisiese

dezir que tales palabras no cabian en boca de hombre mortal, y que por esso las dixo el mismo Iesu Christo por su diuina boca, o algun Angel por su mandado. Parece que no guio mal este encarecimiento, como diga sant Hieronymo de estas palabras, que se atreuió a dezir Sant Iuan en ellas, lo que por ventura los Angeles no sabian. Como Prochoro en algunos dias cōcluyesse con el traslado del Euangelio, el Apostol mando conuenir a la Iglesia a todos los Christianos, y a Prochoro q̄ les leyese el sancto Euangelio q̄ auia compuesto: con cuya lecion quedaron llenos de alegria spiritual. El Apostol les mando sacar diuersos traslados q̄ pudiesen en todas las Iglesias, y les dexo aquel traslado en pergamino, y el quiso llevar cōsigo a Epheso el original q̄ escriuio en el mote. Esto ansi concluso, echo su bendiciō a todos q̄ llorauan implacablemente traspassados de tristeza por su yda, y entrado en vn nauio q̄ se hazia a la vela para Asia: llego a Epheso en diez dias, donde fue recebido cō admirables alegrías de todos, q̄ le cātauan, *Benedictus qui venit in nomine Domini*, y a qui haze punto Prochoro, por q̄ deuio ser hecho entōces Obispo. Mas S. Athanasio quiere q̄ S. Iuā aya publicado su Euangelio en Epheso, escripto por mano de su huesped Cayo: y Suidas tiene q̄ del pues del destierro, tornado a Epheso.

Hierony. in cap 4. Zacharia propheta

Athanas. in calce Synops. Suidas in Ioanne Euangel.

§. 3.

Quanto a lo q̄ auemos dicho con Prochoro, y con Dorotheo Tyrio, q̄ compuesto S. Iuan su Euangelio en la Palmosa, tenemos en cōtra al S. Ireneo, y a Mariano Escoto, y a Gregorio Turonense, y aun parece q̄ tambien a S. Hieronymo, pues dize q̄ rogado de los Obispos de Asia cōpuso su Euangelio: y estos doctores y otros afirman q̄ cōpuso su Euangelio en Epheso. Como si Prochoro se ouiera cōcertado con Abdias Babylonico de que cada vno escriuiese parte de las cosas de sant Iuan, ansi se muestra en sus escriptos, q̄ adonde lo ha dexado Prochoro, de alli comienza Abdias contando extensamente algunas cosas, y Perionio le acude con su breuedad en algunas, sino que me parece poco tiempo, poco mas de

Ireneus. 3. cap 1. Marianus in chroni. Gregori. Turonens. Episcop. Hierony. in prolo. super Ioā.

de vn año que dize auer estado Sāt Iuan en la Palmosa, para tantas cosas como hizo: y me parece creyble auer estado los tres y algo mas q̄ dizen Eusebio y Prochoro. Perionio quiere que la resurreccion de Drusiana, a la qual llama biuda, aya sido en esta llegada del Apostol de su destierro, y otros tienen lo mismo; mas por contar esta marauilla mas cumplidamente Abdias, le seguire, sin perjudicar a lo que fuere mas conforme a verdad. Dizen Abdias y otros que como el Apostol asentasse en Epheso, que algunas vezes daua buelta por las ciudades de Asia por visitar las Iglesias fundadas, o por fundar otras de nuevo: y auiendo cumplido en vna con sus officios episcopales, vio alli vn mancebete de admitible disposicion corporal, sino que era brauo y rispido de complexion y condicion: y llamado al Obispo de alli se le encomendo delante de todo el pueblo, para que le criasse y acostumbraffe christianamente, y le requirio muchas vezes que pusiesse mucho cuydado en aquello, y el Obispo lo prometio. El Apostol se torno a Epheso, y el Obispo crio al moçuelo en buenas costumbres, y le hizo Christiano sino q̄ como crecio en edad y en cuerpo, y començo de gozar de mas libertad: su inclinacion, y malos consejos de otros sus yguales, y malas compañías le mostraron darse a luxuriar, y a robar, y a todo linage de vellaquear: hasta que pareciendole ser imposible poder merecer perdon de tantos peccados, se entregó totalmente a la malicia, y en ella merecio tener por discipulos a los q̄ le auian seruido de maestros, hasta se hazer capitán de vna gauilla de vellacos, y se fue con ellos a los montes donde robauan y matauan. Dende a buenos años torno el Apostol a visitar aquella Iglesia, a cuyo Obispo encomendo al moço trauiesso, y como le pidiesse cuenta del, dixole llorando el Obispo que se auia perdido, y que andaua capitán de ladrones robando y matando a los caminantes. Con mucho dolor le affeo el Apostol la perdida del mancebo que le dexo en confianza: y mandando que le diessen bestia y guia para el monte donde andaua, se fue alla:

Eusebi. in chroni.

Abdias li. 5. hist. Apostolica.

Nicepho. li. 2. histor. Eccl. c. 42. Histor. Eccl. lib. 3. cap. 23. perionius in Ioanne. Chryso. ad Theodorum Lapsum.

y presto le salieron algunos de los ladrones al camino, a los quales dixo que le lleuassen a su capitán, lo qual ellos hizieron con presta voluntad. Con pensamiento de otra presa vino luego armado el capitán, y conosciendo dende algun tanto a parte al sancto Apostol, recibio tan gran verguença y confusion, que no sufriendo estar en su presencia, dio a huyr, y el Apostol echo tras el rogandole que le oyesse, y que ofrecia su alma a ser cōdenada, sino le alcançasse perdon de nuestro Señor por todo lo passado, porque del era embiado. Con aquello espero abrasado en verguença mirado a la tierra no sabiendo que se hazer ni dezir, y dende a vn poco arrojó de si las armas llorando: y como el Apostol se allegasse a el, se le arrojó a los pies bramando de dolor de su alma, y escondiendo la mano derecha cō que auia sido en matar a muchos. En fin que el sancto padre le lleuo consigo, y persevero con el en muchos ayunos y oraciones, hasta le reformar, de manera que dende a algun tiempo le hallo digno de la mitra obispal de aquella Iglesia. Gran cosa es que los moçuelos se crien con buenos maestros, y por auerse recibido en las religiones poner por maestros de los nouicios a hombres no siēpre muy para tal officio, se siente bien en la virtud enflaquecida de los religiosos, que a vezes lo son de solo nombre: y algunos prelados se contentan con que aya muchos religiosos en sus conuentos y religiones, sin reparar en si son buenos, o malos: mas Dios les tomara la residencia.

§. 3.

El cuento de Drusiana dize Abdias auer sido que ella era muger de vn grande amigo del Apostol, llamado Andronico, y que con la doctrina del Apostol auia cobrado tan grande ardor de castidad, que nunca jamas quiso ver el lecho de su marido: y por ventura esta su castidad fue causa de la llamar biuda, si Abdias como mas antiguo merece mas credito que Perionio y otros. Vn mancebo llamado Calimaco enamorado de la hermosura de la buena Drusiana se lo hizo saber, y ella sintio tanto el perdimento

Metaphrastes in vita Ioan.

mierto del alma de aquel mancebo, que cayo en grandes calenturas, y en pocos dias murio cō muestras de grãdes descōtentos, sin q̄ alguno entendiẽsse la causa. Ni por ver muerta, y metida so tierra en vna boueda a Drusiana, se le mortifico a Calimaco su infernal amor, y con dones alcanço de vn criado de Andronico q̄ le metiẽsse en la boueda de Drusiana: y auindola desembuelto de sus liẽços sepulcrales para cometer la abominaciõ in creyble, salio vna gran serpiente q̄ le mato, y se tendio sobre el. Otro dia despues y fue el tercero de la muerte de Drusiana, quisierõ el Apostol y Andronico yr a orar al sepulchro de Drusiana, y no pareciẽdo las llaves, las puertas se abrieron por mãdado del Apostol: y entrando vio al Redẽptor como sonriendosele, y el admirado dixo con gran boz, o Señor Iesu Christo y hasta en este lugar nos ouistes de preuenir? y el dixo q̄ lo hizo por amor de Drusiana, la qual le mando q̄ resuscitasse, y viẽdolo todos se subio al cielo. Sin Calimaco estaua muerto cabe el Fortunato el criado de Andronico q̄ le auia metido alli, de lo qual se admiro el Apostol, y de no se lo auer reuelado el Señor: y viendo a Drusiana desembuelta de sus paños, no sabia q̄ se dezir. Andronico q̄ auia sabido de los amores q̄ Calimaco auia tenido por Drusiana, luego dio en el caso, y lo dixo al Apostol, y le rogo q̄ resuscitasse a Calimaco primero para saber del todo aquel hecho. El Apostol mando a la serpiente quitarse de sobre el, y el le resuscito en el nombre de Iesu Christo, y cõto el hecho como queda dicho, añadiendo q̄ quando se quiso reboluer con el cuerpo muerto, se le defendio vn muy hermoso mancebo, de cuya cara salian muchas cõtellas q̄ cubrian el sepulchro, y vna q̄ le toco lo mato, sonando vna boz de aquel mancebo q̄ le dixo, muere Calimaco porque biuas, Andronico supplico al Apostol q̄ resuscitasse a Drusiana, y el asio de su mano haziẽdo su oraciõ, y la resuscito en virtud del nõbre de Iesu Christo: y ella se admiro de se ver tal, y la contaron lo q̄ passaua, y entre tanto se acabo de vestir. Drusiana q̄ vio muerto al traydor de Fortu-

nato su criado supplico al Apostol q̄ le resuscitasse, mas Calimaco lo defendia, pues auia sido traydor: al qual predico el Apostol la virtud Christiana de dar bien por mal: y mando a Drusiana q̄ cumpliẽdo aquella doctrina le resuscitasse: y ella hizo su oracion, y asiendole por la mano le llamo q̄ se leuantasse biuo en virtud del nombre de Iesu Christo. Como Fortunato luego resuscitasse, y viesse biuos a Calimaco y a Drusiana, pesole, y dixo q̄ mas quisiera no auer resuscitado, y presto merecio que la serpiente le tornasse a matar: y Calimaco salio muy buen Christiano, y era de los principales de la ciudad. Ansi cuenta estas cosas Abdias, mas Perionio, y otros dizen q̄ quãdo el Apostol tornaua de fuera parte a Epheso encõtro con los q̄ la lleuauan a enterrar, y le dixerõ q̄ la mayor pena q̄ auia mostrado en su muerte fuera de no verle a el antes de expirar: y las pobres biudas q̄ auian sido mantenidas por ella llorauan como por su madre: y el Apostol se lleugo a las andas, y la dixo, resuscite te nuestro Señor Iesu Christo Drusiana: por tãto leuanta te de ay, y camina para tu casa, y apareja me algo de comer, y luego se leuãto, y cumplio el mãdado del Apostol. Por vêtura se podra saluar la differẽcia de estas historias diziendo q̄ quedo Drusiana biuda, y q̄ quando murio llego el Apostol de fuera, y la resuscito la segũda vez: y sino pareciere valedero, yo lo doy por nada. Esto tienẽ las historias antiguas q̄ si se comiença a olvidar, no bastan diligẽcias para las dar tez de verdad: de lo qual estan bien satisfechos los sabios; al contrario de los quales hazẽ los ignorãtes, y mas si merecen nõbre de necios, q̄ mofan de quãto se dize: porque ya q̄ ellos no son para oyr, no quieren q̄ los sabios sean tenidos por sufficiẽtes para dezir, o escreuir, y es peccado bestial.

CAPITULO XXXVIII. DE OTRAS muchas maravillas que el Apostol Sant Iuan hizo, y de como nuestro Señor le aparecio aperciendole para dexar este mundo: y de la contrauerfia que ay sobre si es muerto, o biuo, o resuscitado.

§. 1.

CVEN-

Abdias.
Perionio.



Matth. 6.

Matth. 19.
Marci. 10.
Luc. 12.
& 1. 8.

CVEN AN mas Abias y Perionio que passando vn dia el Apostol Sant Iuan por la plaça vio estar al philosopho Craton con dos discipulos suyos, que siendo ricos les auia persuadido veder sus haziẽdas, y con el precio comprar sendas piedras preciosas, y hazer las pedaços delãte de todo el pueblo, para muestra ã ser su virtud tanta, que menospreciauan al mundo, y a quãto en el auia. Los virtuosos no procuran hazer plaça con las virtudes q̄ tienen, antes las esconden desseando humildemente ser tenidos en poco, y q̄ sus bienes se empleen en solo Dios: mas los que contra el cõsejo del Redẽptor en el Euangelio hazẽ grandes pauonadas, y muestras publicas de sus virtudes, mostrãdose menospreciar al mundo, y procurando que todos sepã sus virtudes: estos son legitimos siervos del mundo, y por el mundo ñngen muestras de falsas virtudes, y se condenan con su hypoeresia y ambicion acompaãadas de la seõora soberuia. Luciano exercito su bien dezir en esta virtudes philosophales, encareciendo la barua larga de los philosophos, y el sobrecejo muy echado, y el hablar y tratar con todos con frio desden: y el menospreciar a todos, diziendo q̄ los sabios como ellos no han menester a ninguno para cosa ninguna, y todas a ellos si: y si los otros no los combidã a sus borracheras, murmurã dellos hasta matar cãdelas, y si los cõbidã, o ellos se vã a los bodegones, alli embudan mas vino otras tantas odrinas, y se quiebrã las cabeças con los jarros, y son espectaculo de ignominia, q̄ debaxo del nõbre de maestros ã virtudes los sean de peccados, y desaforadas desuergueças. Esta mi philosophia es de cõcejo, y el Apostol la cõfirma por buena, por q̄ llamo al philosopho Cratõ reprehediendole ã tal manera ã menospreciar al mundo, q̄ aũ el mundo tiene q̄ rey r della, viẽdola cõdenar por Dios, pues cõ tales virtudes no se curã las almas de otros peccados q̄ tienẽ: y el menosprecio ã las riquezas, deue ser reduzido no a echarlas a mal sin prouecho, sino a repartirlas entre los pobres, como lo enseño el Redẽptor a los q̄ procurauã ser perfectos. Per-

seuerãdo Cratõ en su dureza de necio tiesto, q̄ por abonar vn error comete otros muchos, dixo al Apostol q̄ pues tanto se le entẽdia de virtud, y el su Christo era tan poderoso como el predicaua, q̄ tornasse sanas y enteras aquellas piedras que veyã hechas menuzos, y que creeria ser su doctrina mas acertada. El Apostol tomo en sus manos las partezillas de las piedras quebradas, y leuãto sus ojos al cielo suplicãdo a Dios q̄ para gloria suya, y aprouechamiẽto de su Iglesia, tornasse sanas a q̄llas piedras quebradas, y respondiẽdo los fieles, amen: y luego quedãrõ tã enteras y sanas como antes de ser quebradas. Craton y sus discipulos se dieron por conuencidos de la verdad del Apostol, y se le dieron por discipulos, y vendiendo las piedras, diẽdo el precio a los pobres: con lo qual fueron muchos mouidos a recibir la fe, y se ñaladamẽte dos ciudadanos ricos vendierõ sus haziẽdas y las distribuyeron entre los pobres, y se diẽdo a seguir al sancto Apostol. Mas como hallandose algunos dias despues en la ciudad de Pergamo, de la qual tiene su nõbre el pergamino, viesse a los q̄ les solian seruir de moços, passarse muy biẽ adereçados cõ lo q̄ ellos les auia dado, y se viesse a si mismos cõ vna pobre ropeta, recibieron grã dolor y arrepetimiẽto ã lo hecho cõtra su hõra mudana. El Apostol conosciõ por Spiritu sancto su arrepetimiẽto, y q̄ Dios no quiere ser uicios forçados de ninguno, dioxoles que si se hallauã apesarados de la vida q̄ por su cõsejo auia emprendido dãdo sus bienes a los pobres por amor de Dios, q̄ le lleuassen sendos braçados ã pedaços de hasta de lãças, o de semejãtes troços, y se los tornaria de oro cõ q̄ tornassen ellos al respaldor de la vida mundana q̄ auian dexado, y lo mismo les mãdo para restauraciõ delas piedras preciosas de q̄ se auia deshecho, q̄ le lleuassen piedras destas comunes y se las tornaria preciosas, y ellos quedaron cõtentos. El Apostol les predico vn grã sermõ sobre los bienes q̄ auia perdido hasta demãdar a los demonios, y ã hazer milagros, y estãdo en esto le traxeron a vn mancebo muerto suplicãdole su madre le quisiesse resuscitar: y el hizo

L prolixa

prolixa oracion cō lagrymas, y le resuscito en el nōbre de Iesu Christo, y le mādō dezir a los dos arrepentidos lo que auia visto dellos. Syrico se llamaua el resuscitado y dixo a los arrepentidos llamados Atico y Eugenio que auia visto a sus angeles de guarda muy tristes, y a los demonios muy alegres por auer ellostornado atras de lo comēçado: y que auian perdido gloria q̄ no se puede dezir, y ganado tormētos increíbles, q̄ se deuiā reconciliar con el Apostol, sopena de condenacion eterna.

§. 2.

Todos los presentes se pusierō de rodillas delāte del Apostol cō Atico y Eugenio suplicādole los recibiesse a recōciliacion, y el les mādō hazer penitēcia y oraciones por treynta dias, y quādo fuessē tornadas en maderā y en piedras comunes las cosas q̄ les auia el tornado en oro y en perlas, acudiesen a el: y ellos se arrepintierō tā de coraçon q̄ Dios los oyo, y vieron no auer ya muestra de oro, ni de perlas como antes. Cō esto se fuerō al Apostol pidiēdole misericordia, y el los en comēdo a Dios cō mucha deuociō, y les restituyo la gracia de hazer milagros q̄ era dō ordinario de los creyētes de aquella primera edad de la Iglesia catholica. Vno de los mas señalados templos que tuuieron los demonios adorados por Dioses de los gentiles, fue por entonces vno en Epheso. y como Sant Juan siēpre affeafese la idolatria, y procurasse derrocar los templos, vinieron a reboluer alborotos los gentiles contra el: lo qual visto por el trato con toda la gente de la ciudad que le dexassen a el mandar a su tēplo lo que le pareciesse, y que si se cumpliesse su palabra, creyessen que les predicaua verdad, y que sino se cumpliesse, le tuuiesen por burlador. Ello se remato en q̄ hecha oracion se fuessē gran gentio de Christianos y de paganos con el Apostol, y requiriendo el a todos que se apartassen del templo, dixo en alta boz que por que constasse a todos que alli no era Dios adorado, sino el demonio, que luego cayesse aquel edificio con todos sus idolos, y no quedasse piedra sobre piedra, y al punto cayo, y se torno en

poluo, con lo qual creyeron en Dios doze mil personas en aquel dia, sin muchos niños y mugeres. Aristodemo q̄ era el principal sacerdote se dolio tanto de verse sin templo y sin Dioses, que comēço abrauear cōtra el Apostol, y cōtra los que del pueblo auian consentido con el, y salto poco para llegar a las armas vnos ciudadanos contra otros. El glorioso Apostol rogando a este cō la paz le pregunto que con que diligencia podria el hazer que le perdiessē la mala voluntad que le tenia: el dixo, que si el beuiesse la ponçoña que el le daria, y no recibiesse daño con ella, prometia de recibir la fe que predicaua, y el Apostol lo acepto. Aristodemo pidio a la justicia dos malhechores que auian de ser justiciados, y lleuandolos a la plaça, les dio la ponçoña delante del pueblo, y del Apostol por le espantar, y en beuiendola cayeron muertos: mas tomando el Apostol el vaso que le estaua preparado hizo su oracion a Dios supplicandole que pues su virtud es sobre toda pōçoña serpentina, templasse aquel vaso para gloria de su nombre como no le pudiesse dañar: y signandose con la señal de la sancta Cruz benio todo el Caliz sin recibir detrimento alguno, aunque por tres horas estuuieron todos suspensos esperando quando caeria, y viendole sin accidente alguno de nuevo clamaron que el Dios del Apostol era el verdadero. Aristodemo no se quiso rendir ni por esso, y pidio de nuevo al Apostol que resuscitasse a los dos que murieron con ponçoña: y que entōces se le rendiria: y el Apostol le dio su tauardo diziendole que le echasse sobre los cuerpos muertos, y les mandasse de su parte levantarse binos en virtud de Iesu Christo: y en tocando los la ropa, y dichas aquellas palabras, se levantaron sanos, y Aristodemo adoro al Apostol. Bolando se fue Aristodemo al gobernador de la ciudad y le dixo lo que passaua por el Apostol, y que deuia ser algun Dios dissimulado, o al menos grā predicador del verdadero Dios: por tanto que deuiā someter se a su doctrina recibiendo su fe, y pidiendole perdon de los agrauios que le auian hecho: y presen

presentados delante del se le echaron a los pies pidiendole el Baptismo, y el les impuso ocho dias de aparejo, y despues los baptizo, y ellos leuataron vna Iglesia solene en honra del sancto Apostol, en la qual el Sancto se partio de este mundo. De aquel beuer el Apostol el vaso de la ponçoña sin le dañar, tomaron los pintores argumento de le pintar con vn vaso, y en el vna serpiente tomando a la serpiente por simbolo declaratiuo de la ponçoña.

§. 3.

Dizen Abdias, y Perionio que lleuandose la fin de la vida del Apostol, le aparecio el Redemptor con todos los otros Apostoles que eran ya muertos, y le apercibio para dexar esta vida en el dia de la resurreccion venidera, den de acinco dias: y no falta quien diga con Maffeo que murio en el dia en q̄ S. Iuan Baptista nascio. Venido el domingo en q̄ el pueblo se ocupo dende el reyr del alua en las diuinales alabanças hasta hora de tertia, le llamo y le predico lo que supo conuenirle para tal tiēpo y sazō, en comēdandole lo del seruicio de nuestro Señor en la Iglesia que ya dixē auer sido hecha en su nombre: y les dixo como el Señor le llamaua para si, al qual con vna muy deuota oraciō encomendo su Iglesia plantada por el, y fundada sobre su sangre sacro sancta. Conclusa su platica llamo a vno llamado Byrro, y mandole llevar dos canadores, y enseñō donde queria que le hiziesse sepultura, y el mesmo Apostol les encargo que ahō dassen bien, y en el entretanto no cessaua el de predicar a los que estauā a la redōda, por no dexar la lauor de las almas ajenas, en quanto los otros se ocupauan en lo tocāte a su proprio cuerpo. Ya que le parecio estar cauado lo que le bastaua, se desnudo la loba o mōgil q̄ se cubria, y la tendio en el suelo de la sepultura: y quedādo se en cuerpo estendio sus braços supplicando a Dios que recibiesse su anima, a la qual tan temprano auia escogido, y tan tarde la lleuaua para si, en lo qual significativo quā gran desseo auia tenido de morir por se yr a gozar de Dios. Despues hizo vna cumplida oracion a Dios al fin

de la qual todos los circunstantes dixeron amen: tras lo qual el Apostol fue cubierto de vna tan grā luz por espacio de vna hora, q̄ ninguno la podia mirar. Desta pareciendo aq̄ resplandor se puso cabe la sepultura, y santiguādose todo dixo: solo Iesu Christo seas conmigo: y luego se metio en la sepultura, y se tēdio sobre su loba q̄ auia puesto de antes, y echando la bēdicion a todos, se despido dellos, y se mando cubrir de tierra, y dio su alma a su criador: quedando los circunstantes llenos de gozo y lagrymas, y luego comēço a manar Mana del sepulchro, y manno por mucho tiēpo. Lo dicho a sido cōforme a las narraciones de Abdias Baby Ionico, q̄ dize diuersas vezes auer andado con algunos de los Apostoles: y le pregonaron por el primero Obispo de la grā Babylonia, y grā circunstancia de credito es auer se hallado por aquellos tiēpos: sino que la ley de la historia es tā delicada, que quando se piēta estar mas en seguro, viene vn cierço q̄ la yela, por contrariedades que se leuantan entre diuersos escriptores.

§. 4.

Ya nos dixo Abdias que el glorioso Sant Iuan Euangelista murio quādo metido en su sepultura le cubrierō cō tierra, y ami muy probable me parece lo q̄ Nicephoro Calixto atraueffa, que metido el Apostol en su sepultura, le pusierō encima vna tapa, y q̄ dexo mandado q̄ le tornassen a ver al dia siguiente, y q̄ no le hallaron, rastro ni señal de lo que del se ouiesse, hecho q̄ fue el estylo que se tuuo con el cuerpo de la madre de Dios. Algunos dixeron que Sant Iuan nunca murio, entrē los quales son Dorotheo Obispo de Tyro, y Georgio Obispo de Trapisonda, y Metaphrastes, y Sant Hypolito tambien Obispo: mas Sant Augustin se rie de los que le ponen siēpre biuo en la sepultura, por q̄ allende la diligencia hecha de le tornar a requerir, y no le hallar en ella, con que tal razon se rechaza: muy perjudicial honra fuera priuar a su alma de la gloria atruoco de le librar de la muerte. Sin los tres Obispos dichos q̄ tienen no auer muerto tiene lo mesmo el Cardenal Ioannes Dominici,

Maffeus l.
2. Chron.

Niceph l.
i. cap. 31. &
li. 2. ca. 4. 2.
Vide Maf
feū, 9.
Chronica
Dorothei.
Tyrius.
Georgius
Trapesunt.
tract. sup.
ly. sic eum
uolo. Hi-
polyt. ora
tione de
cōsumat.
mundi. Au
gu. tract.
114. in Io-
an. Metev-
phrast.
tract. d. Io
an. dipa-
lis. Catha
rinus.

Domini, y en favor de lo mesmo con
paso vn libro el agudo Catharino; y tra-
hese por via de congruencia, que como
Henoch esta reseruido sin muerte de los
de la ley natural dende antes del diluui-
o vniuersal, y Helias de los de la ley escri-
pta: así lo esta Sant Iuan Euangelista de
los de la ley de gracia; para que en la fin
del mundo prediquen contra el Antichri-
sto. Muchos mas son los Doctores q̄ tie-
nen que murio, mas ninguno afirma q̄
resuscito, salvo S. Thomas; y qual o qual
aun que parezca a algunos creederlo; y di-
zen que murio Sant Hieronymo, Sant
Crisostomo, Euthymio, Theophilacto,
Beda Historia Ecclesiastica, Abulense, y
Masseo Christiano con los demas. Mas
seco bien dize con la comun que biuio el
Apostol nouenta y nueue años (o sea cie-
to q̄ le da S. Hieronymo) mas no acerto
en dezir que murio a ciento y nueue del
nacimiento del Redemptor, y no murio
sino entrante el centesimo, y así le po-
ne el Samotheo; y Onuphrio vn año
mas, y aun Eusebio y Mariano Scoto le
llegan al de ciento y tres, porque dixo
Ireneo que alcanço al imperio de Traja-
no; sino que vnos ponen imperio de Tra-
jano a los ciento, y otros a ciento y vno;
y otros a ciento y dos, y aun el Samotheo
a nouenta y nueue. Lo dicho puesto a pa-
te, me parece que algunas razones doctri-
nales, y algunos lugares de la escriptu-
ra conuencen que Sant Iuan no es muer-
to: porque quando el Euangelio dize; *sic
eum volo manere donec veniam*, no ha-
bla de la venida del Redemptor a la muer-
te del Apostol, porque queria dezir alli,
yo quiero que biua hasta que muera, que
es hablar de gracia; y por esso se deue en-
tender de la venida al juyzio en la fin del
mundo. Cierta es que el Antichristo ha
de desmentir la diuinidad del Redemp-
tor, y que podra oponer a Henoch y a He-
lias que no son testigos de abono, pues
nunca le vieron; y por esso cumple que
aya testigo de vista que le aya conuersa-
do familiarmente, y S. Iuan fue quiẽ me-
jor pudo afirmar esso. Dos lugares de la
escriptura hazen mucha fuerza para nos
auer de atener a este parecer con Hypo-
lito, y Trapefancio y el vno es del Apo-

calypsi donde el mesmo Apostol escri-
ue: auer le dicho el angel que le dio a co-
mer el libro que le fue dulce en la boca,
y amargo en el estomago: que le conue-
nia exercitar otra vez el officio de Pro-
pheta prophetizando a muchas gentes,
a pueblos, y a lenguas, y a muchos Reyes:
y esto no se puede entender del mesmo
libro del Apocalypsi; por que esta fue
la primera propheta; ni se puede enten-
der del Euangelio que no es propheta
sino historia: ni al Apocalypsi auemos de
repartir en diuersas prophetas, de mane-
ra que vna parte se aya de entender de lo
prophetizado hasta que el Angel dixo
aquello, y la otra de lo que despues auia
de prophetizar, pues todo el Apoca-
lypsi le fue reuelado en vna sola reuelacion,
ni en su vida trato el Euangelista
de cosas de propheta, fuera el Apoca-
lypsi, luego no se puede entender del
Allende lo dicho no sabemos que el
Euangelista aya prophetizado a gentes
de muchas lenguas, pues las siete Igle-
sias de vna lengua eran, ni sabemos que
aya prophetizado a muchos reyes, ni
aun a vno solo luego por cumplir esta, y
por el consequente parece de uerse dezir
que no es muerto. Otro passo de la escri-
ptura es aquel de Sant Matheo, y de Sant
Marcos donde el Redemptor dixo a
este Apostol y a su hermano Santiago
que le pedian sus manos derecha y sinie-
stra, que si podrian beuer su caliz, que es
el trago de la passion del martyrio, y di-
llos dixeron que si; y el se lo confirmo di-
ziendoles que ellos beuerian su caliz,
que es dezir que moririan martyres por
amor del, y es conclusion vniuersal de
Theologos que ninguno merece nom-
bre, ni aureola de martyr, sino muere de
los tormentos padecidos por la confes-
sion de la fe; y Sant Iuan no murio martyr,
ni alguno sabe que aya muerto, ni que se
aya hecho luego nuestra razon merece-
ser recibida contra Pedro Damiano que
le haze martyr, si la censura Christiana
no la hallare manca, a la qual con lo de-
mas la someto. Ocurre me dezir que
Leoncio Obispo de Napoles la de Chi-
pre escriue que el facto Simeon que se
fingio loco, fue sepultado, y al dia si-
guiente

Apoc. 10.
Hippoly.
li. de consti-
matione
mundi.
Trapef. ut.
de hoc, q̄
sic est vo-
luntate.

Math. 10.

Math. 20.
Marci 10.

2. Tho. 22.
q. 124. cum
reliquis.
Leonius
in vita Si-
meonis
Sculti.

guiente no fue hallado su cuerpo, ni al-
guno supo que hizo Dios del como ni
del de Moysen, y del de nuestro Euan-
gelista.

CAPITULO XXXIX. DE LA
historia de el Apostol Sant Andres, y de
su muerte y passion por la predicacion de el
Euangelio, y de los mysterios de la Cruz.

§. I.



L glorioso Euangelista Sant
Ioannos enseña q̄ el Apostol
Sant Andes fue hermano del
Apostol Sant Pedro, y que de
discipulo de Sant Iuan baptista fue pre-
dicado del que se fuesse a conoser con
el Redemptor y que despues le llamo el
Redemptor a la dignidad del Apostola-
do con su hermano Sant Pedro. De su li-
nage sera lo que dixo Metaphrastes de
Sant Pedro q̄ era de la tribu de Simeon,
mas dizen el mesmo author y el Patriar-
cha Sophronio que nunca se caso: y en
lo sobredicho tuuimos lo contrario por
otros autores. Dize Nicephoro que en
la dispersion de los Apostoles por el mū-
do, Sant Andres corrio las prouincias de
Capadocia, Galacia, y Bythinia, y hasta
el Ponto Euxino, y a lo interior de la
Scythia hazia el Norte; y aun Dorotheo
Tyrio y Sophronio afirman que por
la Asia Mayor lleugo a los Sogdianos y
Sacas, gentes que fueron domadas por
el grande Alexandre y despues de mu-
chos trabajos torno a la Thracia, Mace-
donia, y Theffalia, y al fin reparo en
Achaya donde murio martyr, Ioachimo
Perionio y Abdias Babylonico tienen
que la primera tierra en que Sant An-
dres començo a predicar de assiento fue
Achaya, y sabiendo que Sant Matheo era
preso en la ciudad de Myrmidonia, por
q̄ se lo reuelo vn angel, y que le auian sa-
cado los ojos por lo que predicaua de
nuestro Señor Iesu Christo, se fue pre-
stamente para alla. Plinio y los demas
Cosmographos, y Historiadores bien
ponen gente de Myrmidones en Theff-
lia, de adonde fue Achilles cōtra Troya,
mas de ciudad de tal nombre no me a-
cuerdo, sino que deuo dezir q̄ el mūdo es

Ioannis. 7.

Math. 4.
Sophro-
inde re-
bus Petri.
Metaphr.
tract. de vi-
ta Petri &
Pauli Ni-
cephor. li.
2. c. 39.
Dorotheo
in Synopsi
Sophro.
in additis
caralogo
scrip. Ec-
cl. Hie.
Hist. Eccl.
lib. 3. ca. 1.
Perionius
in Andraza
Abdi. li. 3.

Plin. lib.
4. c. 7.

grāde. El glorioso Apostol lloro cō Sant
Matheo viēdole en la carcel publica tan
fatigado en el cuerpo, y angustiado en
su alma: y haziendo por el oracion, le
fueron restitu y dos sus ojos, y quebradas
las cadenas y cepos de los otros presos,
los quales alabando a Dios se fueron a-
donde quisieron, y lo mesmo hizo Sant
Matheo. En este hecho de Sant Matheo
nos enseña el Señor como a los suyos
pone muchas vezes en grandes aprietos
para mas los perfeccionar: y como los
Santos libran a los otros de sus traba-
jos, y son importunos a Dios sobre ello
mas no hazen estas plegarias por si mes-
mos, dexandose a la diuina disposicion q̄
sabe lo que mas les cumple, o si ruegan
tambien por si, y no lo consiguen, es por
que no les cumple lo que piden: lo qual
sant Pablo dize auerle acontecido con
Dios. El glorioso y bienauenturado sant
Andres quedo alli predicando la fe, y
por ello fue preso, y arrastrado por la ciu-
dad hasta que ya vertia sangre: y el oró
al Señor no por si, sino por ellos, y cayo
les tan gran temor, que arrepentidos le
pidieron perdon y el baptismo: y así re-
cibio aquella ciudad la fe. Dende alli se
torno a su estancia ordinaria donde vn
ciego le dixo que aunque como Apostol
de Dios le pudieffe dar la vista, no se la
pedia, sino socorro de comer y de vestir:
y el glorioso y bienauenturado Apostol
entendiendo q̄ estaua endemoniado le
fano y proueyo, con lo qual aquel hom-
bre alabo a nuestro Señor Dios. En
la ciudad de masia Apuesta de Plinio en
la region Gazacena de la prouincia de
Capadocia resuscito vn muchacho, y
contal milagro se conuertio la gente a
la fe, y fue baptizada. Vn mancebo lla-
mado Softrato se le encomendo contra
la desuerguença de su madre que le ac-
cuso delante de el Proconsul porque
no quiso peccar con ella, y ella le ac-
cuso de acomeredor: y dela palabra, Pro-
consul, trana Vuolfgango Lazio para
prouar que fue en la prouincia de Acha-
ya. El Apostol respondio por el man-
cebo que callaua delante del Proconsul,
y reprehendio a la mala madre, la qual
accuso a el de acogedor de vellacos, y

S. Matheo
muy affli-
gido.

2. Co. 12.

Pl. 16. 65.

Vuolgan-
gus in Re-
publica
Romano-
rum.

de que como a tal se auia oydo su hijo para el. El Proconsul mando encarcelar al Apostol para le matar, y al moço encubar: lo qual estoruo vn tan gran terremoto, que muchos cayeron por tierra, y la mala muger se feco: y con esto se conuertieron todos a pedir perdon, y misericordia al Sãcto Apostol, y echandosele a los pies le pidieron el baptismo, y el luego los baptizo. En la ciudad de Sinope donde tuuo la cepa de su linage aquel gran Geographo Estrabon Cretense, sano a Cratino varon principal de vnas calenturas terribles en que auia caydo por ser adultero, y su muger por el mesmo peccado auia incurrido en hydropesia, y la sano: y a vn su hijo libro del Demonio que entraua en el, y a todos los baptizo. De la ciudad de Nicea expelio siete demonios, y puso alli el primero Obispo llamado Calixto: y como de alli fuesse a la ciudad de Nicomedia hallo que lleuauan a enterrar a vn mancebo que estando en su cama fue ra muerto de siete perros que nunca se vieran alli: y preguntando al affligido padre que le daria porque se le resuscitasse, dixole que aquel hijo era lo mas precioso que tenia, y que dende luego se le daua: y el Sãcto Apostol oro por el, y le resuscito, y le lleuó consigo para le hazer sieruo de Dios nuestro Señor, y los siete perros auian sido los siete demonios que el Apostol auia echado de Nicea.

§. 2.

De Nicomedia partio Sant Andres para Macedonia, y passando por Bizancio que agora se llama Constantinopla, començo a predicar la fe: mas quiso le maltratar Zeuxipo tyranno de la ciudad, y por esso se passo para la ciudad de Argypolis donde estuuó dos años (como escriue Nicephoro) y alli conuertio a muchos a la fe. Cierro esta que de las cabeças dependen los estados q̄ por ellas son regidos, y esta verdad es muy mas euidente en lo del estado spiritual, que en lo del estado temporal o politico: porque (como dize Sãt Pablo) lo animal, o natural es primero que lo espiritual, ansí en orden natural, como en la inclinacion

que cada vno tiene a proueer su passada temporal descanfadamente, y por esta razon sin que aya cabeças, podrian passar menos: mas las familias quãto, o a lo del regimiento secular y politico, que quanto a lo de la gobernacion espiritual y de lo tocante a la saluacion en que comunmente los hombres son negligētes: y por esta razon los Apostoles procuran ordenar Obispo, y Sacerdotes donde quiera que se rescibia la fe, y como Sant Andres llegasse a Bizancio donde algunos se conuertieron, dio les vn Obispo que se llamo Estachis que regasse lo sembrado. Al tiempo que el Apostol se acercaua a Macedonia, queriã dos hermanos nobles de la ciudad de Philippos casar dos hijos de el vno, con dos hijas de el otro: fueron auisados que esperassen a la llegada de Apostol, el qual les enseñó la torpeza de bodas tan cõtra buena razon, por el parentesco tan cercano, y todos holgaron con la doctrina de el Apostol, la qual muchos de estos tiempos no resciben, buscando dispensaciones lleuados de el appetito carnal, o soberuioso, o codicioso. En Thessalonica se dio por discipulo de el Apostol Sant Andres vn hijo vnico de sus padres, por lo qual ellos fueron con mucha gente y pusieron fuego a la posada de el Apostol por cuyo mandado el moçuelo conuertido derramo dende vna ventana vna redoma de agua, sobre el fuego, y le mato, con lo qual mal contentos los agressores procuraron escalar la casa por matar al Apostol y al discipulo, y Dios los priuo de la vista, y vn ciudadano llamado Lysimaco los reprehendio de su insulto, y les auiso de el castigo diuinal, y ansí todos se conuertieron, sino fueron los padres del moçuelo q̄ rauiendo de corage dierrõ su hazienda al comũ, y murieron dende a cincuenta dias: y la ciudad restituyo al moço la hazienda de sus padres, y el la gasto con los pobres, sin se apartar de el Apostol. Agora si el hijo o hija tiene grueso dote tambien hallan estoruos entre los suyos que los apartan de la religion: mas si son pobres, dende que nascen los dedican para el monasterio.

EnPhi,

Abdias.
libr. 3.Los ricos
son estor-
uados en
trazar en re-
ligion.

En Philippos sano a vn moço q̄ auia tres años q̄ no se mouia de vna cama: y le embio por la ciudad a sanar los otros enfermos: y esto conuenio a los de la ciudad a tomar la fe: y alli mato vna gran serpiente con sola su palabra, y sano a muchos enfermos, y vencio la fiereza de muchas bestias brauas a que le echo el Proconsul: y vna noche le aparecieron Sant Pedro su hermano, y otros de los Apostoles llamandole para el cielo, lo qual el dixo a los Christianos, y se partio de alli, y lleuó a Patras ciudad de Achaya.

§. 3.

Muchos quisieran al Apostol por huesped, y el no quiso sino posar con el Proconsul Lisbio que por le auer querido prender, le tomaron los demonios: y auisado diuinalmente le rescibio: y el Apostol le curo y baptizo, y tãbien a Trophima muger casada, y que auia sido antes su manceba, y no se hartaua de hoyr predicar al Apostol, y despues a Christiana guardo castidad contra la voluntad de su marido: por lo qual el se fue ala muger a el Proconsul, y la dixo como su muger se auia tornado al peccado con el Proconsul, y ella le creyo trayendo en cõsequencia que auia seys meses que no la conocia el Proconsul maritalmente. Esta muger de el Proconsul hizo llevar a Trophima a la casa de las deshonestas mugeres: y con encomendarse a Dios nuestro Señor ella, y por virtud de el Euangelio que consigo tenia, ninguno la pudo affrentar, y vno que porfio mas, murio delante de ella. Calista la muger de el Proconsul se amigo con vn su criado, y en el baño vn dia quando menos se lo pensaron los mato juntos vn demonio, y aunque el Proconsul enojado de su traycion no los quisiera ver vivos, el Apostol le dixo que si queria recibir misericordia, la auia de obrar, y la resuscito que fue buena Christiana, y se reconcilio con Trophima: y otras muchas martaillas dize Abdias que hizo el sãcto Apostol en Corintho, y en Patras. Por Lisbio entro en Patras Egeas con officio de proconsul, y su muger Maximila muy enferma le embio mucho a suplicar la visitasse: y el fue a punto

que Egeas tenia vn puñal desnudo para se matar con la tristeza de la irremediable enfermedad de su muger, al qual dixo el Apostol que le tornasse a la vayna, hasta que lo ouiesse de tornar a sacar contra el mesmo Apostol. El glorioso y bienauenturado Sant Andres sano a Maximila, y no quiso ni aun ver cien ducados que le daua Egeas, y despues sano a otras personas: mas como Egeas no pudiesse sufrir que su muger guardasse castidad, echo al Apostol en la carcel, y de termino de le matar, creyendo que por su consejo aquello se hazia, o que renegasse la fe: y alli predicaua el Apostol a los que le visitauan. En fin Egeas le crucifico enaspado, y el Apostol dixo mil alabanzas de la Cruz quando la vio aparejada para su muerte, y antes auia predicado a Egeas sus exceleacias: y como fuesse atado en ella, y no enclauado, porque le durasse mas aquel tormento, estuuó dos dias y dos noches ansí, y predicó dende alli a veynte mil personas, y el pueblo alborotado contra Egeas le hizo yr a le quitar mostrandose muy arrepentido de lo hecho: mas el Apostol le dixo que en balde yua, y supplicando a Dios nuestro Señor rescibiesse la su alma, espiró delante de gran multitud de gente. Egeas fue tomado y muerto del Demonio en la noche siguiente, y la bendita Maximila quito al Apostol dñla Cruz y le dio muy honrada sepultura, y Estratocles hermano de Egeas no quiso parte en su herencia, maldiziendola con cuya auia sido. Dorotheo Tyro que florecio en tiempo de el grande Constantino llama a Egeas Rey de los Edeffenos: y dize Adon Obispo de Treueris que a los veynte años de el Emperador Constancio fue lleuado el cuerpo de el bienauenturado Apostol S. Andres de Achaya a la ciudad de Constantinopla: y Panuinio dize que fue muerto a los sefenta y dos años de nuestro Redemptor: y por otros escriptores sabemos que su cabeza fue trayda a Roma por Demetrio Paleologo en tiempo del Papa Pio el segundo, o por Thomas hermano de Demetrio.

Sant An-
dres fue
re.Panuin in
Chro. Ec-
cles.

CAPITULO XL DE LA HISTORIA de el Apostol, y Euangelista Sant Mattheo, y de su muerte gloriosa: y de la historia de el Apostol Sant Bartholome, y de la de el Apostol Sant Philipe.

§. 1.

Matth. 9.



L bienaventurado Sant Mattheo fue llamado al Apostolado por el Redemptor estando sentado al banco de su cambio, o aduana, o a la arca de su officio de publicano, que era ser cogedor de portazgos mal llevados: porque como los Iudios fuesen de derecho diuino libres de pechar a ningun Rey temporal, tenian por ladrones y robadores a los tales cogedores: y este Sancto Apostol se llamo Teloneario, de esta palabra Telos, que quiere dezir portazgo, y Sant Marcos le llama Leui, y a su padre Alphéo, y Sant Lucas le llama Leui el Publicano. Dize Sant Augustin que eran llamados publicanos los auarientos que figuen arrendamientos, y portazgos procurando ganancias, negando, y engañando, y cometiendo hurtos, y maldades, y perjuicios. El jurifconsulto Cayo dize en vna ley imperial que aquel se llama publicano que tenia arrendado el portazgo de el pueblo Romano: y lo mesmo dize Cicero en la oracion que se intitula por ley Manilia, en fauor de el gran mando de Pompeyo: aunque en la oracion que hizo por Cayo Rabirio dizelo que auemos oydo dezir a San Augustin. Lo que Nicephoro escribe de la vida de este glorioso Apostol, y Euangelista es poco, y sospechoso de verdad: por lo qual le dexare, y con Perionio y Sant Antonino segun lo que Abdias Babylonico dize que le cupo en suerte de su predicacion la tierra de Ethiopia: y que en vna ciudad llamada Nadaber de el Rey Egypso triumphauan los dos Magicos que ya nombre Zaroes, y Arphaxad, y los tenian por medio Dioses, y el Apostol defengano a las gentes de los maleficios de aquellos. En esta ciudad moraua el eunuco de la Reyna Candaces que ya dixere auer sido baptizado por Sant Philippe: y este se dio a

Marci. 2.
Luc. 5.
Aug. ser. 59 de tempore ff de verb. & rer. significat.

Cicero:

Niceph. l. 2. cap. 41.

Perioni* in Mattheo Ant. ni. 1. p. ti. 6 ca. 13. Abdias Babylon. in Mattheo.

conocer al Apostol: y le aposento en su casa, donde el Apostol predicaua, y baptizaua, y obraba sanidades. En grandes contiendas anduuo el Apostol con los Magicos, y en todas los confundio: y succedio que murio vn hijo de el Rey Egypso, y los Magos no le pudiendo resuscitar procuraron persuadir al Rey, y a toda la gente, que le auian lleuado los Dioses al cielo para vno de su colegio: y que le deuian adorar por Dios, y edificar templo en su nombre. El eunuco sobre dicho alumbro al Rey de la virtud de el Apostol, y el embio por el que le resuscito a su hijo, con la qual marauilla espantado el Rey embio a conuocar sus gentes que fuesen a ver vn Dios disfrazado en habito de hombre mortal: y començaron a adorar al Apostol por Dios: y el se lo estoruo predicandoles la fe de Iesu Christo cuyo seruo era, y les dixo que si el en virtud de Iesu Christo tal poder tenia, que mucho mayor auian de creer que le tenia el mesmo Iesu Christo, Dios verdadero. Mando les luego quitarle de delante las riquezas que le dauan por auer resuscitado al hijo de el Rey, y que si creyan la fe que les predicaua, labrasen vn templo en honra de Iesu Christo adonde conuiniessen a oyr la predicacion: y en treynta dias acabaron el templo onze mil hombres y alli puso su silla Pontifical por veynte y tres años que despues biuio: y baptizo al Rey Egypso, y a la Reyna Euphenissa con el infante resuscitado Euphranon, y con Iphigenia hija de los mesmos. No inpide la verdad de el Reyno de Egypso lo que auemos visto dezir a Estrabon y a Dion que la Reyna Candace tenia el señorio de Ethiopia entonces: porque Candaces seria la suprema señora, y Egypso su vasallo, segun que en nuestro tiempo en la mesma tierra es Emperador y señor, el Preste Iuan, y tiene muchos Reyes vasallos, como lo dize Francisco Aluarez clerigo Portugues q̄ estuuno seys años en aquella tierra, dende el año de mil y quinientos y veynte.

§. 2.

El Apostol dio velo de religion a la infanta

infanta Iphigenia, que virgen toda su vida fue Abadesa de dozientas monjas, que encerradas con ella siruieron a Dios: y en toda Ethiopia rescibieron la fe, y derrocando los templos de los idolos, leuataron Iglesias Christianas: y queria mucho dar a estimar la fe de aquellos negros, que con estar hazia el mar de medio dia encima de Egypso, y tan sin comunicacion de la Iglesia Latina, y de la Griega, se ayau sustentado en la fe hasta el dia de oy, no obstante que ayau tenido muchos errores por ignorancia: y creo que con razon encarescio tanto su sanctidad Homero (allende lo que Herodoto y otros dizen) que la sube hasta pregonar que los Dioses anduan en combites con ellos como con sus muy amigos. Auendo passado de esta vida el buen Rey Egypso, heredo el Reyno su hermano Hyrtaco, y procuro casar con la infanta Iphigenia, sin embargo de la ver religiosa professa; y echo al Apostol por casamentero, prometendole la mira de su Reyno. El Apostol le dixo que para el sabado fuesse el, y tambien Iphigenia con sus monjas a oyr el sermon, y que alli predicaria el de los grandes bienes del sancto matrimonio, y auendo allegado se mucha gente, hablo assi el Sancto Apostol. Oydme hijos de la Iglesia, y conseruad mis palabras en vuestros coraçones, y sabed que Nuestro Señor ordeno el sancto matrimonio, y puso sentimiento amoroso en los cuerpos para que los casados se quieran y amen naturalmente, y auendo matrimonio de por medio no es culpable el tal amor, antes ordenando la generacion de los hijos para el seruicio de Iesu Christo, es de merecimiento para la gloria. Grande alegron fue el de el Rey Hyrtaco, y de los suyos oyendo esto, y fosse gandose todos, prosiguió el Apostol su sermon encaresciendo quan grã mal acomete el que quita la muger a su marido, y especialmente si el esclauo la quita a su Señor. Y applicando su platica al rey Hyrtaco, le dixo. Pues como thijo Hyrtaco, sabiendo tu que Iphigenia es esposa del Rey de la gloria, y consagrada con el sancto velo: te atreueras a la quitar del

Homerus in Iliade & in Odyf.

diuino matrimonio, y tomarla para ti. No pudiendo sufrir el tyrano Hyrtaco la verdad catholica desta doctrina, porque condenaua y contrastaua sus deseos descomulgados, se arrebató de alli bramando contra el Apostol: y el sancto de Dios prosiguió su sermon, diziendo que el mal que puede hazer el Rey de la tierra, es limitado, bien tal como su potencia es poca cosa: mas que la potencia del Rey del cielo es infinita, y puede atormentar para siempre: y que pues todos temen de offender al flaco Rey de la tierra, mucho mas deuen temer la offensa de la infinita magestad del Rey del cielo. Luego la sancta Iphigenia se le puso delante de rodillas, suplicandole con sus monjas le echasse su sancta bendicion, y pudiesse su smanos sobre ellas esforçandolas contra la furia del cruel Hyrtaco: y el Apostol hizo sobre ellas vna deuotissima oracion, suplicando a nuestro señor las conseruasse en el buen proposito que auian començado, y todas dixeron, amen. Eusebio, y Sixto Senense, y Panuinio tienen que sant Mattheo, aya escrito su Euangelio a los quarēta y vn años de nuestro Redemptor: y sant Hieronymo afirma, que le escriuio en lengua Hebraea, y que en su tiempo se guardaua en la libreria de la ciudad de Cesarea, que Pamphilo Martyr auia recogido: mas Erasmo tiene por cosa marauillosa auer auido tal Euangelio, y que ninguno diga, yo le vi: con todo esso la palabra de sant Hieronymo afirma mucho.

§. 3.

Luego celebros el Sancto Apostol Missa, y despues se estuuo gran rato de rodillas, dando muchas gracias a Dios por las señaladas mercedes que le auia hecho en vida, y por las que le auia de hazer en la muerte que ya sabia llegar se le, y estando assi leuantadas sus manos con su coraçon al cielo, llego vn cruel verdugo que por mandado de Hyrtaco le metio vna espada por el cuerpo, con lo qual le mato, y embio su alma gloriosa con corona de martyrio a la gloria. El pueblo acudio ardiendo por vengar la muerte del Apostol, y queria poner fuego a la casa de Hyrtaco para le q̄mar con ella:

Euse. in Chroni. Six. Senen. lib. 1. Bibliothecae sanctorum par. Panuini in Chroni. Eccl. Hierony. in Catalo script. Eccl. & ibi Eras. mus.

ella: lo qual estoruo la clerezia, diciendo ser contra la doctrina Christian que deprendieran del Apostol, el qual enseno no dar mal por mal: mas que deuián a parejarse con mucha pompa y alegría para celebrar la festiuidad del Apostol, y despues sufrir con paciencia lo que les sucediere. La bendita Iphigenia recogio todas sus riquezas de joyas y de piedras preciosas, y entregolas a la clerezia, para que labrasen vna solenissima Iglesia en nombre del Apostol, y lo demas se repartiessse a los pobres: recatandose que se auia de ver en aprieto con Hyrtaco. No se engaño la Santa, pues Hyrtaco raniando por su casamiento la embio las principales señoras de su corte: lo qual como no aprouechasse, procuro lo mesmo por medio de nigromanticos encantadores: sino que ni esto le valiendo, hizo poner fuego al monasterio, para le quemar con sus monjas, y las llamas braueauan y bramauan sin dañar en la casa. El Apostol y el Angel del Señor aparecieron en medio del fuego, y esforçaron a la santa Iphigenia, a tener constancia, certificandola que ninguno la podria forçar su voluntad: y luego solo vn tan impetuoso viento, que dio con el fuego en la casa de Hyrtaco, y la quemó: y el solo con vn su hijo se escapo del incendio, y auiedo incurrido en vna lepra detestable, se mato, y su hijo tomado del demonio se fue al sepulchro del Apostol confesando su sanctidad. El Reyno hizo Rey a Beor hermano de Iphigenia, buen Christiano, y mancebo de veynte y cinco años de edad: que Reyno sesenta y tres con mucha tranquilidad: y todos se mejoraron con el assi en lo temporal, como en lo spiritual. Lo dicho de sant Matheo es lo comun, y por esso no doy credito a Dorotheo Tyrio que dize auer muerto el Apostol en Hierapolis de Parthia, y auer sido allí sepultado. En la leyenda deste Apostol tenemos que en tiempo del Papa Gregorio septimo fue trasladado su cuerpo a Salerno en Italia: mas no dize de adonde: y començo Gregorio su pontificado año de mil y setenta y quatro.

§. 4.

De lo que haze al sumario historial del Apostol sant Bartholome, dize sant Lucas q̄ le llamo el Redemptor al Apostolado y Sophronio dize auer predicado en Arabia la Felice, y Dorotheo Abad, y Pedro de Natalibus le hazen natural de Syria: y Antonino, Perionio, y Abdias dizen que penetra a lo intimo de la India, con cuya entrada enmudecieron los oraculos de los demonios, q̄ eran adorados en aquellas partes, y confessauan que la sanctidad del Apostol les quitaua el poder hablar. Entre otros endemoniados libro el Apostol a la hija del Rey Polemio: y estando durmiendo el Rey en su cama le visito el Apostol predicandole q̄ si se baptizasse, le mostraria ser el demonio el q̄ les daua las enfermedades de q̄ despues los sanaua. Y al dia siguiente en que se junto mucha gente a los sacrificios, compelio al demonio confessarlo todo: por lo qual el pueblo procuro derrocar al idolo, tirando de muchas fogas que del ataron, mas nunca le pudieron moner, porque se le detenia el demonio: y el Apostol le mando desatar, y al demonio quebrantarle, y huyr a tierras inhabitables: lo qual el demonio cumplio: y el pueblo derroco los idolos, y muchos se conuertieron cō el Rey y con la Reyna. Los pontifices de los idolos que vieron perdida su creencia, y aun la ganancia que de allí se les recrecia, fueron para el hermano del Rey llamado Astyages, y mayor de dias que el Rey y aun por ventura mayor Señor, y le informaron de como su hermano auia sido engañado por vn magico, y que auia destruydo la creencia de sus Dioses. El les dio mil hombres para prender al Apostol, al qual en viendolo preso dixo, si era el quien auia derrocado a su hermano: y el respondió que antes le auia leuantado. Preguntole mas Astyages, si auia el quebrantado sus Dioses, y el le dixo que el auia dado poder a los demonios que estauan en ellos para los quebrantar: porque viendolo el pueblo, se desengañasse, y se conuertiesse a la verdadera de vn solo Dios todo poderoso y verdadero que el predicaua. Astyages por abreuiar le dixo q̄ le auia de hazer

hazer dexar a su Dios, como el auia hecho a Polemio dexar los suyos: y el Apostol le dixo que el que destruyesse al Dios del otro, quedasse por predicador de verdadero Dios y fe, y que el vencido se conuertiesse a la creencia del otro. En esto estaua quando llegaron nuevas al Rey Astyages de como el su Dios Vualdat auia caydo en tierra, y creyendo Astyages que lo auia causado el Apostol, en lugar de se conuertir como a mas poderoso hombre que sus idolos eran Dioses, le mando açotar, y despues desollar biuo, y a la postre degollar. Como esto supo el Rey Polemio, conuoco la gente de onze ciudades, y lleuo el cuerpo del Apostol con grandes canticas de alegrías spirituales, y le cologó en vn solene monumento. Dize Gregorio Turonense que viendo los Gentiles la honra que los Christianos hazian al cuerpo del Apostol, le lançaron en la mar metido en vna arca de plomo, y que las ondas le traxeron a la Isla Lipara, por distancia de tantas mil leguas: calando el mar Atlantico, meridional, y embocando por el estrecho de Gibraltar hasta llegar por el Mediterraneo a Lipara, cerca de Sicilia. A los treynta dias de la muerte del Apostol tomo el demonio al Rey Astyages, y a los sacerdotes de los idolos que le azedaron contra el Apostol, y los lleuo al sepulchro del Sancto, donde confessaron su Sanctidad y Apostolado; y murieron mal. Dorotheo Tyrio tiene fuera de lo dicho que sant Bartholome, torno a la mayor Armenia donde le martyrizaron: y confirmadoselo Sophronio dize que fue sepultado en la ciudad de Albanopolis, de aquella tierra, y dende allí no tuuiera la quarta parte de mar que andar, que dende la India. Iosepho el Minimo dize que fue crucificado como sant Pedro. Dize Philippe Bergomense que porque los Moros que estragauan la Italia, no desacataffen el cuerpo de sant Bartholome que estava en Lipara, Sicardo Duque de Benaunto le lleuo a su ciudad, y de allí fue lleuado a Roma quando Oton destruyo a Benaunto.

§. 5.

Del Apostol Sant Philippe, natural de la ciudad de Bethsaida de la prouincia de Galilea, a quien pregunto el Redemptor que adonde comprarian pan para la mucha gente que auia tres dias q̄ estava en el desierto oyendole su dulcissima y diuina doctrina, y el respòdio, cō algun refabio de poca fe que no bastaria doziētos reales de pan (como lo escribe sant Iuan) dizen Nicephoro, y Simeon Metaphrastes: que llego a la ciudad de Hierapolis con su hermana Mariana, y q̄ hizo estrañas maravillas: y señaladamente contra el error de la ydolatria que reynaua tanto allí, que adorauan la biuora por Dios: y que auia venido allí, por diuina ordenacion el Apostol Sant Bartholome, al qual prendieron los paganos cō sant Philippe: y a sant Bartholome enaflaron, y a sant Philippe ahorcaron cabeza a baxo. Mas que començandose a hundir la tierra con ellos, pidieron a Dios misericordia, y quitaron del palo a sant Bartholome que no auia expirado, y que el fue en el enterramiento de sant Philippe, y que dende a poco tiempo le crucificaron otra vez en la ciudad de Vibanopolis, de la prouincia de Cilicia, y escapando tambien de allí con la vida, llego a donde (como ya dixen) le mato el Rey Astyages. Por auer poco que dezir de los Apostoles (bien como ellos hizieron mucho) quise tocar en lo dicho de sant Bartholome, aunque se me haze dudoso: y ayudandome de sant Antonino, digo conforme al Euangelio q̄ S. Philippe Apostol llamo a Natanael al conofimiento del redemptor, porq̄ era su hermano: en lo qual imito a sant Andres que lleuo a su hermano sant Pedro a la presencia de nuestro Señor Iesu Christo. Este sant Philippe pidio al Redemptor que les mostrasse a su padre, y que aquello les bastaua: y Christo le dixo que quien a el viesse, veria a su padre, por ser ambos vn Dios solo. Despues de treynta años de predicacion por las brauissimas gentes de la Scythia, llego sant Philippe a Hierapolis (o por ventura dize mejor Eusebio q̄ no predico mas de veynte años, pues pone su muerte a los veynte y vno de la passion del Redemptor)

Ioan. 6. Ni
cephor li.
2. Hist. Ec-
clesiast. c.
37. Meta-
phrastes in
vita Phi-
lippi. e-
rionius in
philippo.

Anto. 1. p.
ti. 6. c. 10.
Ioannis. 1.
Ioan. 14.

Euseb. in
Chroni. 2

Greg lib.
1. de glo-
ria marty-
rum.

Dorotheo
us id Sy-
nopfi. So-
phroni. in
Catalog.
serip. Ec-
clesiastico
rum.
Iosephus
in Laudat-
ione Bar-
tholomei
Bergome.
li. 11. Sup-
plementi
Chronic.

Luc. 6.

ptor) y en aquella ciudad tuuo grandes dades y tomares con los descomulgados hereges Hebionitas, y tan bestiales que negauan la diuinidad del Redemptor, despues de prouada con tanta multitud de milagros. Fue lleuado preso de los ydolatras al templo de Marte para que adorasse los Dioses, y de debaxo del altar de los sacrificios salio vn dragon que alli tenia el demonio, y este mato a algunos, y emponçoño a muchos con su pestilentissimo aliento. Para remediar tantos males les aconsejo el Apostol derrocar al idolo, y poner alli la cruz de nuestro Redemptor, y adorarla, prometienoles salud: lo qual hecho, sanaron, y el Apostol ordeno a muchos de los ordenes sacros para ministros de la Iglesia. De ochenta y siete años era quando le crucificaron, como a nuestro Redemptor: y quando murieron dos Sanctas hijas que auia tenido antes del Apostolado, fueron enterradas cabe el (y lo toca vn decreto de la Iglesia) dō de la Glosa dize con descuydo de buena lecion, que no fue este Sant Philippe el Apostol sino el vno de los siete Diaconos, que baptizo al Eunuco de la Reyna Candaces: mas este Diacono tuuo quatro hijas prophetissas, y fue sepultado en Cesarea: y Eusebio, Sophronio, y Dorotheo Tyrio tienen nuestro parecer, que es el comun.

CAPITVLO. XLI. DE LA HISTORIA del Apostol Sancto Thomas, y de como es conforme a raxon que nuestra Señora le aya dado su cinta quando murio, ni quando subio al cielo.

§. 1.

L Apostol Sancto Thomas es de quien dize Sant Iuan que no creyo la resurreccion del Redemptor hasta que toco en su sacro sancto costado: y entonces llamo al Redēptor su Dios y su señor: y por ventura es solo este lugar en todos los Euangelios en que el Redemptor aya sido llamado Dios antes de su ascension. Simeon Metaphrastes y Gaudencio Brixiense Obispo tienen que con la increíble alegría que el Apostol recibio con la

prueua cierta de la resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, se entreuuo en auer de confessarla: porque lo que mucho desseamos, a penas lo creemos, hasta que lo vemos. La historia Ecclesiastica no dize deste Apostol mas de que predico en Parthia, y Nicephoro añade que le cupo en suerte la India y Ethiopia, sino que se le hazia cuesta arriba el tan prolixo camino, y la conuersacion de gente tan brutal: mas como no le costassen a Dios menos aquellos que los otros apareciere y animole prometendole su fauor, y aun le hizo venderse por esclauo a vn Ethiopio mercadante, y que de esta manera lleugo a Ethiopia. Dize tambien este doctor con sant Hieronymo, y cō Sophonio, y Pedro de Natalibus que anduuo sant Thomas la Parthia y Media Persia, y Hyrcania y hasta la India, y la Isla Taprobana, y que se hallo con los Brachmanes famosos philosophos en la India, con los quales dize Philostrato que se comunico aquel famoso magico Apolonio Tyaneo: y concluyen con ellos Dorotheo, y sant Isidro que murio alanceado en la ciudad Calamina en la India: y dize Fray Iuan Gonçalez de Mendoça, que es la ciudad llamada Meliapor, en el Reyno de Choromandel. Agora sigamos con Perionio tras lo que dize Abdias Babylonico, que el Rey Gūdafero de la India, embio a vn su criado llamado Aban, a tierra de Syria por algū gran maestro de Canteria que le labrasse vn palacio, y que Aban lleugo a Hierusalen (o a Cesarea, segun Antonino) y el Redemptor en forma humana le entrego a el Apostol como a su esclauo alabado de grande artifice, y llegarō con bien a la India, y en muy menos tiempo de lo que tan gran camino se solia andar. En la primera ciudad de la India casaua el Rey vna hija, y tenia cōbidados hasta a los estrangeros que alli se hallassen, para el vanquete real: con lo qual Aban y el Apostol ouierō de yr alla: y como anduiesse vna Inglaresa regozijādo los combidados con sus cantarillos, el Apostol holgaua de la oyr, por la conoscer de su casta Iudayca, y ella q̄ conosco lo mesmo encl, holgaua de le agafajar. Vno de los

Gaudēti apud Aloy sium Lipo manum.

Histo. Eccle. 1.3.c.1. Nicepho. li.2.c.40. Hieronymus de Ecclesi. Scrip. toribus.

Dorotheo in Synop. Isidorus lib. de partibus no ui testamēti. Abdias li. 2. Perionio in Thom. Antoni. 1. part. 6. c. 10. Fray Iuan Gonçalez encl Itineratio del nueuo mūdo. c. 18. y. 24.

los presentes que vio al Apostol mirar mas vezes a la mugercilla, juzgo mal de su intencion; y llegandose a el le dio vn gran bofeton reprehendiendole de su muy continuo mirar. El Apostol que se vio lastimado leuanto sus manos en alto, y dixole. Dios te perdone hijo para lo del otro mundo, mas para en lo de este el de a entender el mal que hizo la mano que me lastimo. De noche era, y por falta de agua salio el injuriador a la traher de vna fuente cercana, y topo con vn leon que le despedaço, y vn perrillo tomo la mano derecha en la boca, y entrofe con ella al combite: lo qual visto por todos, y entendido el milagro por la Inglaresa, hizo pedaços su instrumento, y echose a los pies de el Apostol clamando que era seruo de Dios bino, pues tan presto se auia cumplido su palabra. El glorioso sant Augustin, por poco autentico tiene este cuento de la bofetada. Por ruego de el Rey echo el Apostol su bendicion a los nouios, y Dios obró en ellos de manera que se quisieron mas por hermanos, que por marido y muger: por lo qual quisiera el Rey matar al Apostol, sino que se auia partido con su compañero: y los principes predicarō la fe a muchos que con el Rey se conuertieron: y quando el supo andar el Apostol en la India mas oriental, fueffe para el con los demas creyentes, y el los baptizo, y al Rey a su peticion ordeno de Diacono, y le tuuo en su compañía.

§. 2.

Aban presento al Apostol delante de su señor Gūdafero, que le dio gran dinero para la costa de la obra, y partiose a visitar sus tierras: y el Apostol se partio por otra parte predicando y baptizando, y repartiendo entre los pobres el dinero de el Rey: de el qual fue amenazado de muerte quando torno sino le mostraua el palacio que le auia labrado como dezia, y teniale por mago por los milagros que le dezian auer hecho. El Apostol dixo que el palacio ya estaua hecho, mas que no le podia ver ni gozar hasta en la otra vida: y con tal respuesta le tuuo el Rey por burlador sin vergüença, y le mando encarcelar con Abam que se le lleua

ra. El Rey tenia vn hermano, y a razon muy colerico, puestanto se altero con la respuesta de el Apostol, que cayo muy enfermo: y embiando a llamar al Rey le encomendo su casa, y que degollasse al Apostol por ladron desuergonçado, y porq̄ por su causa el moria: y cō esto lleugo a punto de estar tres dias que ni vio, ni oyo, ni hablo. Quando tornō en si llamo al Rey, y le pidio en gran merced le traspassasse el derecho de el palacio que auia edificado el Apostol, y se le comēço a traçar y a pintar tal en el otro mundo, que el Rey dixo que para si se le queria, como quien le mandara hazer para si, y sacando al Apostol de la carcel le pidio perdon, y ambos hermanos se baptizaron con otra mucha gente de el Reyno, y al Rey ordeno de Diacono. Vn criado de otro Rey llamado Mesdeo le rogo que fueffe a librar de el demonio a su muger y hija y el Apostol lo acepto, y se despido de los creyentes de el Reyno de Gūdafero, y a el dexo por su prelado: y como llegasse con el otro a su casa, comēçaron los demonios que estauan en las dos mugeres, a gritar que porque los perseguia de lugar en lugar: con lo qual entendio el Apostol que eran los demonios que el auia expelido antes de otras mugeres, y le auian amenazado al salir que auian de entrar en otras mas nobles. El bien auenturado Apostol curó las mugeres, y hizo muchas maravillas por todas aquellas partes, y conuertio a Mygdonia muger de Charisio principal en la corte de el Rey Misdeo, por lo qual se quexo Charisio de el al Rey como de mago que le quitaua su muger, y el Apostol fue encarcelado y maltratado. Mygdonia compro de los carceleros poder entrar a oyr al Apostol hablar de Dios, y ella conuertio alama que la auia criado llamada Nardua: y el Apostol salio de la carcel sin le ver los carceleros, y fue a su casa, y las baptizo, y se torno a la carcel. El Rey doliendo de el desastre de su amigo Charisio embio a la Reyna y a Zuzanes su hijo a hablar a Mygdonia que se tornasse a hazer vida maridable cō su marido: y fuerō cōuertidos a la fe por Migdonia, sin que

13. q. Itē Ioseph.

Ybitupra.

Ioan. 20.

Metaphra ste in Cō. ment rerū Thomg.



retornar al Rey, el qual echo a la Reyna en vn fuetano, y al hijo en la carcel de el Apostol: y al Apostol mando quemar las plantas con planchas de hierro albas, más agua que broto de la tierra mato el fuego: y despues le tuvieron vn dia en vn horno encendido, y salio sano.

§. 3.

El Rey y Charisio vinieron a concietto con el Apostol que sino pudiesse destruir la estatua de el Sol, la adorasse, y el Apostol hecha oracion mando al demonio que estava en ella q̄ la quebrantasse, y assi lo hizo; y el Rey y Charisio, huyeron de miedo de su muerte, y los sacerdotes y doltras quedaron aullando por su Dios deshecho, y el Apostol fue mandado tornar a la carcel con Zuzanesa cuya muger que estava enferma, sano, y conuertio a la fe. Treptia la muger de el Rey y Mygdonia y Nardua se fueron a la noche a la carcel, y las dexaron entrar por dineros que dieron a los carceleros, y el Apostol que no se auia defayunado dixo a Zuzanes que fuesse a su casa, y mandasse aparejar algo de comer, y el salio poco despues, y comio y los comulgo, y se despido de todos anunciandoles que tenia cercana la muerte, con lo qual aquellas deuotas mugeres quedaron llorando. El Rey que se vio escarnido de la potencia del Apostol, y no le ofando matar en descubierto por los muchos y poderosos que se le mostrauã aficionado: salioffe de la ciudad con los de su guarda, llevando al Apostol consigo como para le ver hazer alguna maravilla: y hallandose apartado de la ciudad mãdo a cinco de los suyos que le lleuassen a vn monte y le mataffen, y como lo entendieffen Zuzanes y los otros Christianos, fueron se tras el: y el Apostol rogo a Zuzanes que pagasse a los matadores porque le diesse vn poco de tiempo para orar, el qual pasado se ofrecio a lo que de el quiesse hazer, y ellos le alancearon. Zuzanes y otros le enterraron, y estuuieronse todo el dia cabe la sepultura, y a la tarde les aparecio el Apostol, y les mando yrse para la ciudad diziendoles que presto los lleuaria consigo al cielo, Zuzanes fue ordenado Diacono

no de el Apostol antes que le mataffen, y otro llamado Siphoro, de sacerdote, con los quales tenian los creyentes gran consuelo: y Treptia y Mygdonia no pudiendo ser apartadas de su creencia Christiana, fueron dexadas biuir como quiesse. Vn hijo de el Rey Mesdeo fue tomado de el demonio, y el Rey no hallando remedio, camino con el para el sepulchro de el sancto, confiando que con ponerle algo de el cuerpo de el sancto, sanaria: y el Apostol le aparecio en el camino diziendole que como creya en el muerto, pues biuo no le tuuo por de confiança, mas que con todo effo fuesse, y que Dios haria cõ el misericordia. Como abrieron el sepulchro hallaron le vazio, por auer lleuado los Christianos el cuerpo a otra parte: y el con entera confiança echo al cuello del hijo parte de la tierra sobre que estuniera el cuerpo del sancto, y luego huyo el demonio, y el Rey se conuertio, y la se crecia de cada dia. La pintura que haze muestra de q̄ nuestra señora en su assumpcion aya dexado su cinta en poder deste Apostol, es cosa indigna de tratarse de veras: lo vno porque no se halla este Apostol a su muerte, y en caso que se hallara, no se dice q̄ se le ayado entonces, sino quando ella fue lleuada al cielo: y lo otro porque ninguno la vio subir al cielo, quãto mas que no su bio vestida: y sin impedimento de lo dicho pregonan algunos que la tienen por grã reliquia en Italia en tierra de Prato. Lo dicho ha sido de Abdias. La Christianidad que planto el Apostol se ha conseruado hasta oy dia en el reyno de Cranganor, y en el de Narsinga de la India, y en otros donde contratan los Portugueses: y deze Hieronymo Osorio Obispo de Silues en Portugal, y la toca fray Iuan Gõçalez que en el año de mil y quinientos y sesenta y dos embio el Obispo de Cochín, al Cardenal de Portugal don Henrique vna relacion, de como en el año de mil y quinientos y quarenta y ocho fue hallada vna cruz de piedra con vn arco de la mesma piedra en rededor della, en vna Iglesia que fue edificada en el cerro dõde matarõ al Apostol cabe la ciudad d̄ Meliaporq̄ de los Portugueses es llamada

F. Iuan Gõzales. c. 24 del Itinerario del nuevo mundo. Osorius lib. 3 de Emmanuelle. gis historia.

es llamada sant Thome en el reyno de Narsinga: y la cruz estava escripta con letras muy antiguas que dezian como el Apostol planto alli la fe, y que orando delante de aquella cruz le mato vn Brahmene de vna lançada. La cruz tenia muchas manchas de sangre, y puesta sobre el altar, acontecio que comẽçando se a cantar el Euangelio de la missa de nuestra señora de la Expectacion, o de la O. la cruz repentinamente se torno negra, y corrió della grande abundancia de liquor, y dende a poco se torno medio verdosa, y las manchas de la sangre se tornaron rosadas: y cada año acontecia esto en aquel día, y al punto de començarse el Euangelio. Por algunos años auia cessado aquel milagro, hasta que en el año de mil y quinientos y sesenta y vno acontecio lo mesmo, y la cruz sudó hasta se cubrir de aquel licor, y con se auer tornado negra, reluzia marauillosamente: y auiendola limpiado con muy blancos lienços, quedaron los lienços manchados de sangre, y la se muy mejorada en la gente.

CAPITULO. XLII. DE LAS COSAS del glorioso Euangelista Sant Marcos, y de la origen de la fiesta del toro de las Brogas pueblo de Estremadura, y de la historia del bienauenturado Sant Lucas Euangelista, y de la de Señor Sant Bernabe Apostol compañero del Apostol Sant Pablo.

§. I.



Quel mancebo Iuan por quien dize sant Lucas auerse defauecido sant Pablo y sant Bernabe quanto a lo del andar juntos a predicar (porque como moço auia desdicho de la perfection en que auia començado a seguir a los Apostoles, y por ello Sant Pablo no le quiso traher en su compañía, y Sant Bernabe si) dize el mesmo Sant Lucas, a quien figuen el Metaphrastes y Procopio Chartophylacé y Alexandre Monacho, que es el mesmo Sant Marcos Euangelista, primo hermano de Sant Bernabe: al qual, como falleciesse Sant Bernabe, recogio Sant Pedro, y le hizo, su Euangelista, como hizo Sant Pablo a

Astorfi. 12. 13. 11. Colof. 4. Metaphrastes. Procopio. Alexander in Laudatione Barnabe. Hieron. in prolo. in Marcu & li. 11. l. 1. vir. Antoni. in Histor. S. Tho. 2. 2. q. 187. & li. 4. dist. 13. q. 1. Deur

Sant Lucas. La casta de Sant Marcos fue Iudayca, y Sant Hieronymo dize que de la tribu sacerdotal de Leui, y Sant Lucas en los Actos escriue que fue hijo de aquella Maria, a cuya casa se acogio Sant Pedro quando le sacó el Angel de la carcel de Herodes: y sant Antonino le haze sacerdote, y dize con Sant Hieronymo y con Sancto Thomas y otros, que con reuerencial sentimiento para con el sanctissimo sacramento del altar, se cortó el dedo pulgar, a fin de no ser ordenado sacerdote, pues a los assi mancos las leyes Iudaycas y Christianas dan por irregulares para ser ordenados: mas la autoridad de Sant Pedro basto a dispensar con el, y le mando ordenarse, y aun dizen que le restituyo el dedo. Este glorioso Euangelista acõpañó y siruio mucho al sanctissimo Apostol Sant Pedro, y dizen Sant Clemente, y la historia Ecclesiastica y Nicephoro con Sant Hieronymo, y otros muchos que importunando de los Romanos quando Sant Pedro les predicaua, puso por escripto la doctrina del Apostol, para que quando no la pudiesen oyr de su boca, la pudiesen leer en sus escriptos: y que quando Sant Pedro lo luop, examinó la escriptura, y la aprouo pro autentica, y la dio a las Iglesias, y que este es el Euangelio de Sant Marcos escripto de su mano, y algunos dizen que en Latin, como el Apostol Sant Pedro le predicaua en Latin en Roma, y en Italia: y se pondera por Philippo Bergomente y otros que solo este Euangelio entre toda la multitud de los libros Canonicos de la sancta escriptura, fue originalmente en Latin: y añaden a esto Cantacuzeno el quasi Emperador Griego, y Adriano Fino y Pontaco Burdegalense que los Venecianos le tienen assi Latino guardado entre sus tesoros, por ser escripto por mano del Sancto Euangelista: aunque mi compatriota el Maestro Martinez Cantapetrense en su Hipotyposeon (y aun sant Augustín) no cree que Sant Marcos aya escripto en Latin. El sobre dicho Adriano Fino dize aun mas, q̄ quando sant Marcos fue embiado por S. Pedro a predicar a la ciudad de Aquilegia, le tornó en lègua Griega, y dize Griego trasladarõ

23. Canon Apostolorum. 21. 22. 23. Conc. Nicenum 1. c. 7. Conc. Alisiodo. c. 7. Cõci. Arelaten. 2. c. 7. Cõci. Triburié. c. 33. Innocentius 2. pa. i. Epistola. 4. Dist. 21. c. eunuchus. Dist. 34. c. præpimus. Dist. 55. per totum. Extra de corpore viriatis. c. ex postmissi. Clemés 1. 6. Recognitio. Hist. Ecc. li. 2. c. 15. Nicepho. li. 2. c. 15. Hieron. in Catalogo scriptorũ Ecclesiasticorũ Haymo Episcopo p. Halberstaten. 1. 2. rerum memorabil. Isidorus de patribus no. testa. Ado Treueren in Martyrologio. Armacanus lib. 9. de. q. Cantacuzenus Apolog. 4. Adrianus Fin. in Flagello contra. Iudæos li. 6. c. 80. par. 1. & l. 8. c. 61. Pontacus in Chronolog. Damatus in Pontificalli. Philipp. Bergomensis lib. 5. p. 1.

S. Thom. muenec.

Segunda Parte

Chro. Chrysof. & Theophylactus in prolo. super. Euangeli.

los doctores el Euangelio Latino de S. Marcos de q vfa y se aprouecha la Iglesia Catholica, y S. Hieronymo vio el original Griego que se quedo guardado en Aquilegia donde se escriuio por S. Marcos, mas no vio el Latino. Ireneo en su libro tercero niega tal Euangelio Latino. A Sant Chrysofotomo y a su sequaz Theophylacto parecio que la publicacion del Euangelio de S. Marcos se hizo en Roma en el año dezeno de la passio del Redemptor, mas no ha lugar, pues S. Pedro no entto en Roma hasta los doze años despues de la muerte d Christo: y es creyble que passarian algunos años despues de llegado S. Pedro alli, primero que tal diligencia se pidiese: y lo que Onuphrio Panuino tiene que fue la tal publicacio a los cinquenta y seys años de Christo, tan poco puede ser, porque Sant Marcos planto su silla en Alexandria a los quarēta y quatro años del Redemptor, y ya de xaua publicado su Euangelio en Italia. Voragiaes en el sermon de sant Marcos y todos los Syros (como dize Genebrardo) tienen lo del Euangelio Latino: y Adriano Barlando que se publico Griego o Latino a los doze años despues de la muerte del Redemptor.

§. 2.

Embiado S. Marcos por sant Pedro a la ciudad de Aquilegia entre muchos que conuertio a la fe, fue vn principal llamado Hermagoras, y este embiado por Sant Marcos a Roma, y conosciado por S. Pedro fue hallado digno de ser Obispo, y el Apostol le confagro en Obispo de Aquilegia, y merecio morir martyr, y por hōra de S. Marcos fue hecha aquella Iglesia Patriarchal, por la auer el fundado. Quedandose Hermagoras en Aquilegia, fue S. Marcos embiado por S. Pedro a Egipto, y como llegasse a la ciudad de Alexandria (que la haze Diodoro Siculo de trezientos mil vezinos por entonces) fue se para vn çapatero remendon llamado Aniano, para que le echasse vn contrahorte en vn çapato que lleuaua roto: y como estandosele adobando, se lastimasse mal en vna mano con la alesia, quexose cōvna voz de hombre cuerdo diziendo valgame vn Dios (lo qual escriue tambie

el Metaphrastes) la qual palabra tuuo el Euangelista por buena señal de su llegada en aquella tierra, pues en ella era conosciado vn Dios de algunos, siendo la multitud popular dada a la ydolatria de muchos Dioses: y haziendo con su salua vn poco de lodo, lo puso sobre la herida de Aniano, y le sano. El buē çapatero Aniano aposento en su casa al Euangelista q le baptizo hecho Christiano con otros muchos, por lo qual tratan los ydolatras de le prēder, y el ordeno de Obispo a Aniano, y de sacerdote a Melio, Sabino, y Cerdon, y ordeno siete Diaconos, y onze de las ordenes menores: y el se fue a tierra de Pentapolis en Africa donde conuertio en dos años q alli estuuvo muchas almas a la fe verdadera. Del marauilloso aprouechamiento de los Christianos de Alexandria, despues hablare por informacion de Philō Iudio del qual dize la Historia Ecclesiastica, y Nicephoro, y Cedreno q se vio en Roma con S. Pedro adonde fue dende Alexandria en tiempo del Emperador Cayo: mas cō S. Pablo no se pudo ver alli, si por lo menos no estuuvo alli hasta el segundo de Neron. Auiedo gastado dos años predicando en tierra de Pentapolis, confagro el glorioso S. Marcos algunos Obispos y clerigos en aquella tierra, y se torno para Alexandria, donde los gentiles ydolatras trataron luego de le prender y matar por lo que predicaua. Simeon Metaphrastes dize que primero predico Sant Marcos en la ciudad de Cyrenes, y despues en Alexandria, dende donde huyo a Pentapolis: y que despues de auer predicado a los Alexandrinos se torno a ver cō el Apostol Sant Pablo. Ocurrio vn dia de Domingo a veynte y cinco de nuestro Abril, y a veynte del mes que los Alexandrinos llaman Pharmuti, en el qual aquellos celebrauan las solenissimas fiestas del gran buey que ellos llamauan su principal Dios Apis: lo qual lleua razon dezir que les quedo en memoria de su excellētissimo Rey Osiris que fue llamado Apis: y en este dia prendierō al Euangelista, y le arrastraron por toda la ciudad a titulo de Magico engañador, lleuādole cō notable chufa y grita, yēdo el alabando

Metaphrastes in vita S. Marci.

Histor. Ecclesia. lib. 2. c. 16. Nicepho. lib. 2. ca. 15. Cedrenus in Comp.

Metaphrastes in vita Auxibij Archiepi. Soleniss. apud Suri.

Dorotheo Tyrius.

Abdias Babylo.

Enseb. l. 2. Hist. Eccl. cap. 24.

Hieronymus de scriptorib. eccle. Petrus Damianus in ser. histo. S. Marci. Onuphrius in chron. Ecclesia. Dorotheus in Synop.

bando a Dios por tales regalos. A qlla noche le metierō en la carcel hasta determinar q muerte le dariā, y alli le aparecio el Angel del Señor por quien padecia, q le cōfeso y esforço: y despues el mismo Señor de la infinita magestad nuestro Redēptor le cōforto en su sancto amor y seruicio. A la mañana q fue Lunes, le sacaron atado cō vna soga, y le arrastraron por la ciudad atado por la gargata hasta q le matarō: y aun le tuuierō a pūto de le quemar si Dios cō truenos, terremotos, y ecclipsi no los espātara: porq cayerō muchos edificios que matarō a muchos q tomaron debaxo, y no tiene razon Dorotheo Tyrio, en dezir q le quemarō, pues sabemos estar su cuerpo en Venecia, saluo si por lo auer intētado, o comēçado, entendio auerlo effectuado. Algunos mosando del sancto Euāgelista deziā q los terremotos se causauā cō la llegada del su Dios Apis q acudia a le honrar en su muerte: y los Chistianos le sepultarō en la casa donde cōueniā a orar y a oyr sermon. Era entōces el Euāgelista de mediana edad cō algunas canas, de nariz larga, y leuātadas cejas, y ojos hermosos, y caluo del cerebro, y de barua larga, y sano de su cuerpo. La historia deste sancto q anda cō las del Babylonico Abdias quiere q aya muerto en tiempo del Emperador Cayo: mas es tā falso, q por entōces ni a Egipto, ni a Aquilegia el auia llegado, ni aū S. Pedro a Roma cō ser primero q estotro. Eusebio tiene q murio en el año primero de Nero, mas el mismo (allēde la comun opiniō) se cōtradize en su Chronicō cō razō, pues dize q tuuo la silla de Alexandria veynte años, y q murio al octauo de Nero: y esto es verdad, y lo afirma Sāt Hieronymo y Onuphrio Pāuinio y el Cardenal Pedro Damiano: y así se cōcluye q tãbien erro Dorotheo poniendo su muerte en tiempo d Trajano: pues dēde el año quadragesimo quinto del Redēptor, quando suado la Iglesia de Alexandria, hasta el de sesenta y cinco quando le succedio Aniano, veynte sō. El negocio de aueriguar verdades d años passados es facil para errar, y dificultoso para acertar: y quiē menos sabe dī, es mas presto a mosar de los q parecē hallar conforme a razō: fino q el appetito de ser te-

nido por sabio, le haze quedar por nescio y el queda muy repātigado, cō auer dado q reyr a los cuerdos. Maffeo Christiano dize q a ochociētos y treynta y ocho años de nuestro Redemptor Iesu Christo fue trasladado de Alexandria a Venecia el cuerpo deste glorioso Euāgelista. mas Philipo Bergomēse a ochociētos y veynte y nueue, pone su traslaciō en tiempo del Duque Iustiniano: lo qual se tornara a tocar quando escriuiere los Duques de Venecia cō sus historias. Por ventura lo del toro de las Broças ser lleuado a la Iglesia en la fiesta de S. Marcos, se tomo de auer muerto el sancto en la fiesta del buey Apis Dios principal de los Egiptios.

§. 3.

Buena cōpañia hara S. Lucas tãbiē Euāgelista cō S. Marcos, y dize S. Pablo a quiē S. Hieronymo y otros siguē, q fue Medico, y natural de la ciudad de Antiochia: y Nicephoro Calixto Xantopolo le pregonar por muy excellēte pintor, y dize q pinto las sacratissimas imagines de nuestro Redemptor y de la soberana Virgē su madre, y las de S. Pedro y de Sāt Pablo. Fue cōpañero de S. Pablo en sus largas peregrinaciones, d las quales escriuio el libro de los Actos Apostolicos, como testigo de vista segū q en su Euāgelio escriuio lo q supo de oydas, y lo dize el en el principio del mismo Euāgelio, al qual llama S. Pablo suyo escriuiendo a su discipulo Timotheo: porque fue el quien mas platico a S. Lucas las cosas del Redemptor, despues de la Virgē Maria nuestra Señora q las vio mejor q S. Pablo: y los mysterios de la encarnaciō, y nascimieto, y las otras cosas de la edad infantil del Saluador supo las ella mejor que todos, y Sant Lucas como mas informado della, escriuio mucho mas de ellas. Dize Sant Hieronymo que los profundos mysterios de Dios y de sus escripturas que S. Pablo no podia bien explicar en la lengua Griega, en que no estaua muy diestro, las comunicaua con Sant Lucas eloquēte Griego, para q las diese el lenguaje proprio: porque ni por saber los Apostoles todas las lēguas deucemos creer q erā muy eloquentes en ellas, lo qual tã poco fueron y gualmente todos los prophetas en su lēgua Hebræa

M (como

Maffeus 10. 8. chroni.

Philip. Bergo. li. 8. sup. chronic.

Coloff. 4. Hierony. in ser. eccl. histo. eccle. li. 3. c. 4. Nicepho. l. 2. c. 43. & l. 6. c. 16. & l. 15. cap. 4.

2. Tim. 2.

Hieronymus q. 11. ad Hedibian.

como lo nota S. Hieronymo) y el mismo S. Pablo hablo mejor en la Epistola a los Hebreos como Hebreo, q̄ en las demas como Griego (y Haymō dize que S. Lucas ia trahido en Griego) y entre todos los libros del Testamento nuevo escritos en Griego, el Euangelio de S. Lucas y el su libro de los Actos son los mas eloquentes. Deste glorioso Euangelista dizē Eusebio Cesariense en su Historia Ecclesiastica, y Nicephoro Calixto en la suya, y otros, que fue casto sin jamas se casar (aun que Michael Buchingero dixo lo contrario) y que llego a edad de ochenta y quatro años, y q̄ su cuerpo fue trasladado a Cōstātinopla (lo qual tambiē dize S. Hieronymo) en el año veynteno del Emperador Constancio: y lleuole de Achaya cō el cuerpo de S. Andres el Christianissimo Artemio capitan de el dicho Emperador Constancio, y por ello le martyrizo despues el maluado Apostata Iuliano Emperador, lo qual escriuē Nicephoro y Lorenzo Surio, como S. Antonino dize que murio en Bithinia, donde dize Buchingero q̄ se caso: mas este no deue ser creydo.

§. 4.

Del glorioso S. Bernabe Apostol, no ay memoria en todos los santos quatro Euangelios, ni fue del numero de los doze, tampoco como S. Pablo su compañero. La vocacion de S. Bernabe al Apostolado juntamente con S. Pablo escriue S. Lucas diziendo, que como muchos Christianos varones señalados estuuiesen en Antiochia, q̄ les mando el Spiritu sancto apartar a Bernabe y a Paulo para los embiar a la obra para q̄ los tenia dedicados, q̄ era la predicaciō Euangelica, en q̄ principalmete cōsiste el ser Apostol, segū q̄ el nōbre quiere dezir embiado, y segū q̄ el mismo sant Pablo para declarar q̄ officio era el de ser Apostol, dixo q̄ Iesu Christo no le auia embiado a el a baptizar, sino a predicar. Segun lo dicho juntamente fueron hechos Apostoles S. Pablo y S. Bernabe a este apartamiento dicho q̄ el Spiritu sancto mando hazer dellos, y acudiēdo a este apartamiento dize S. Pablo a los Romanos, que fue apartado para la predicacion del Euangelio de Iesu Christo, y antes desto no auia predicado S. Pablo a ti-

tulo de Apostol, aunq̄ tenia como en rehenes de seguridad la promessa diuina, q̄ le tenia escogido como a vaso precioso en q̄ embiar su nombre por el mundo, lo qual cūplio S. Pablo predicādo la fe por muchas partidas del mundo. Dize S. Lucas de S. Bernabe q̄ su nōbre era Ioseph, y q̄ los Apostoles le llamaron Bernabe, q̄ quiere dezir hijo de consolacion, y que era de la tribu de Leui, y natural de la Isla de Chipre dōde nascio, porq̄ sus abuelos huyērō de las guerras de Iudea dōde dexaron grādes heredades: y se fuerō a Chipre por biniir con seguridad, lo qual dize asū Alexandre Monacho. Dize mas S. Lucas q̄ vendio vna heredad q̄ tenia, y puso el precio a los pies de los Apostoles: como se vsaua entōces entre los creyentes. Prosigue Alexandre q̄ en siēdo para le poner al estudio, le lleuārō sus padres a Hierusalē, y le dierō por discipulo del gran maestro Gamaliel en cōpañia del soberano Apostol S. Pablo, y d̄ aqui parece auer seles arraygado particular amistad: y era de tā subido entēdimiēto, q̄ ponía admiracion cō sus aprouechamiētos literarios, y de tan tenaz memoria, q̄ le seruia de libros. Pues como entre otros muchos milagros viesse auer sanado el Redēptor al Paralytico de la piscina Probatica, fue sele a echar a los pies suplicādole le echasse su bendiciō recibiendo entre los de su familia: lo qual el Redemptor hizo, conociendo bien el seruicio que del auia de recibir andando los tiempos. En apartandose del Redemptor se fue para su tia Maria la madre de Iuā Marcos el Euangelista y su primo hermano, y la dixo cō encēdidos affectos de su alma, q̄ le siguiesse al tēplo, y veria las marauillas q̄ hazia Iesu Christo, del qual creyan ser el Messias prometido en la ley, y el deseado de todo el mundo. La sancta matrona camino luego para el templo, y se echo a los pies del Redēptor ofreciēdosele por su serua, y le suplico se quiesse seruir de su casa: lo qual accepto el Redēptor, y ella le assigno aq̄l famoso aposento q̄ en el Euangelio se llama Cenauculo, dōde siēpre despues posaua el Señor de la infinita magestad quādo yua a Hierusalē, y alli ceno la vltima cena, y consagro su cuerpo: y el

hombre

hōbre del cātaro de agua, tras el qual fueron los discipulos a poner en ordē lo tocāte a la cena, dize tambiē Alexandre q̄ fue S. Marcos: y alli aparecio el Redēptor a sus discipulos, y alli baxo el Spiritu Sācto en el dia de Pētecostes sobre los creyentes, dos de los quales fuerō S. Bernabe y sant Marcos. Mucho trabajaua de cada dia Sāt Bernabe por cōuertir a S. Pablo a la fe d̄l Redēptor, mas S. Pablo le rechaçaua profaçādo del Saluador y de la baxeza y pobreza de sus padres, y ateniase brauamēte a la letra de la ley mal entēdida para ya en tal tiēpo: y se descozia cō los milagros del Señor del mūdo. Despues q̄ el Redēptor conuertio a S. Pablo, y el se torno a Hierusalē, dio parte a S. Bernabe d̄ su marauillosa cōuersion, y S. Bernabe açorado cō tales nuevas le lleuo a la presencia de los Apostoles q̄ huyā de su vista, y le recibierō por hermano en armas: y porq̄ los Iudios no le matassen, corridos d̄ le auer visto dexar de su ley por la de Christo, le embiarō a predicar la Fe a su patria natural la ciudad de Tarso. Los Apostoles embiarō a S. Bernabe a dar calor a la conuersion de la gente de la grā ciudad de Antiochia, y dēde allí salio a cāpear por diuersas tierras, y no paro dizē Alexandre y Antonino, hasta ser el primero q̄ en Roma predico el Euangelio: y por huyr la gloria mundana, se salio escondidamente de Roma, dexando a muchos hechos Christianos, y dio cōsigo en Alexandria de Egipto, y de alli llego a Hierusalem siempre predicando. Dende alli resurtio a Antiochia, y viendo la multitud de los creyentes, fue por S. Pablo a Tarso, y ambos estuuieron vn año en Antiochia, y entonces se començaron a llamar Christianos los que creyan: y auiendo alli recogido algunas lymosnas para los pobres de Hierusalem, tornaron alla en el año quartodecimo de la muerte del Redemptor (como lo escriue el mismo Sant Pablo) y de alli tornaron a Antiochia lleuando a Sant Marcos consigo, y calaron hasta Chipre donde Sant Pablo cego con sola su palabra al Magico Elymas, y conuertio a Sergio Paulo Proconful varon prudente, y Marcos resfriado en su deuocion, no quiso tantos trabajos tan sin honra y proue-

cho mūdano, y tornose para su madre en Hierusalem, y despues arrepentido se reconcilio con Sant Bernabe prometiēdo perseuerar, mas S. Pablo no le admitio a su cōpañia, y por esso se aparto de S. Bernabe por diuina dispensacion. Sant Bernabe Apostol de vno de los setenta discipulos (como dizen los dichos con Dorotheo Tyrio) torno a Chipre lleuado consigo a Sant Marcos, y auiendo conuertido a muchos por diuersos pueblos, llego a la ciudad de Salamina donde hizo mucho fructo, por mas que algunos Iudios de alli, y otros que llegarō de Asia le procurauan infamar. Ya que se llegaua su muerte, auiso della a los fieles, y diziēdo les missa comulgo con ellos, y auiso a Sāt Marcos su primo q̄ enterrasse su cuerpo, y se fuesse luego a S. Pablo, de cuyo lado nūca se partiesse, hasta q̄ Dios ordenasse otra cosa. Como la llamada Diosa Venus fuesse alli muy festejada hasta de hōbres y mugeres desnudos, el sancto no suffriendo tal desuerguença, se plo cōtra el templo de Venus q̄ luego cayo y mato a los q̄ tomo debaxo: por lo qual le prendierō los Iudios con el beneplacito de Gētiles, y lleuādole fuera de la ciudad le aperrearō, y a la postre apedrearon, y despues le echaron en vna grā hoguera, sino q̄ dize Alexandre q̄ le guardo Dios sin quemarse, y q̄ S. Marcos ayudado de otros Christianos le tomo, y enterro en vna cueua media milla de la ciudad a hurtas de la gēte prophana: y alli estuuo hasta el tiempo del Papa Gelasio, y del Emperador Zenō, por quasi quiniētos años, quādo el se reuelo a Anthemio Obispo de Chipre cōtra el herege Pedro Fulon Patriarcha de Antiochia q̄ queria tener jurisdiciō sobre el Obispado de Chipre: mas viendo tener alli al sagrado Apostol, cesso la cōtiēda: y haziēdo descubrir el cuerpo del Apostol, le hallarō encima de su pecho el Euangelio de Sant Matheo escripto por su mano en hojas de la madera llamada Thyina, como dize Suydas.

CAPITVLO. XLIII. DE ALGUNAS cosas tocantes a los siete Diaconos electos por los Apostoles: y de las alabangas que Philon Indio escriuio de la Iglesia primitiua de Alexandria.

M. 2 §. I.

Haym. Al
berstatōis
li. 3. rerum
memora-
bilium.

Hist. Eccl.
l. 3. c. 4. &
2. Niceph.
li. 2. ca. 45.

Buchinge-
rus in sua
Hist. Eccl.

Hierony.
in scripto-
rib. Eccle-
siasticis.

Nicepho-
li. 10. c. 17.
Anton. l. 1.
part. tit. 7.
cap. 17.

Acto. 13.

1. Cor. 1.

Roman. 1.

Agor. 4.

Alex. Mo-
nac. in lau-
datione
Barnabe
Apostoli.

Ioan. 5.

Galat. 2.

Suydas.

§. 1.



A que auemos dicho algo de cada vno d los Apostoles, quie ro tocar en los siete Diaconos electos por ellos para tener cargo de la prouision de los pobres: porque los Apostoles no fuesen diuertidos dela predicaciõ del Euangelio. La escriptura diuina dize de S. Esteuã el grã zelador de la hõrta diuina q̄ a pedradas le mataron los Iudios en Hierusalẽ, al qual enterro Gamaliel en su sepulchro, y le hizo llorar por setẽta dias (como escriue Luciano) y de Timõ dize S. Antonino y Isuardo, q̄ fue quiẽ primero predico la Fe en Verona, y q̄ predicado calo hasta Corintho, dõde Iudios y Griegos le prendieron y echaron en el fuego, sino q̄ no le dañando el fuego, le crucificaron, y Dorotheo Tyrio le haze Obispo de Bostro. El mismo Dorotheo dize q̄ Procoro fue Obispo de Nicomedia, y fue martirizado en Antiochia: y Parmena murio en Philippis, y Nicarno en Chipre, y de Philippo q̄ baptizo al Eunuco de la Reyna Cãdaces, ya esta dicho. El septimo Diacono fue Nicolao el Antiocheno y casado, sino q̄ como Demas, Chorinto, Hebiõ, y Empolino fuerõ d los setẽta y dos discipulos del Redemptor, y despues salierõ famosos hereges, por lo qual dixo dellos S. Iuã, de nosotros salierõ, mas no erã de nuestro cuẽto, y S. Pablo los llama falsos Apostoles, y obradores de maldad: anfi auemos de dezir deste Nicolao, cuyos errores cõdena Dios en el Apocalypsi. Clemẽte Alexãdri no a quiẽ otros se allegã, dize q̄ tenia vna muger muy hermosa, y q̄ por le tener por muy celoso, le corrigierõ los Apostoles, y q̄ el les mostro quã engañados biuiã en aq̄llo, haziẽdo a su muger comũ para todos: de lo qual se leuãto vn sentimiento heretico, q̄ cada vno podia licitamente tomar la muger q̄ quisiese. Dize mas Clemẽte q̄ el supo de cierta sciẽcia q̄ Nicolao jamas conosciõ mas muger de la suya, y q̄ dos hijas y vn hijo q̄ tuuo, fuerõ virgines en quãto biuierõ y anfi parece q̄ cõ hazer comũ a su muger, mostro tener en pocos deleytes carnales: mas Tertuliano otros peores errores le da, y S. Ireneo no calla, y aun S. Hieronymo le blasphema.

Actõrũ. 6. Lucianus presbyter epistola d trãslacione corporis sancti Stephani.

Dorotheo in Synop.

1. Iuan. 2. 2. Cor. 11.

Apoca. 2. Clemens Alex. Str. 3. Hist. eccl. 13 ca. 29. Nicepho. lib. 3. cap. 15.

Clemẽs. 1. 6. constit. Apost. c. 8. Ignatius epistol. ad Trallian. Theodo. 1. 7. heret. fabul. Hieronym. ad Cthesiph. cõtra Pe-

Dorotheo Tyrio pone los nõbres de los setẽta y dos discipulos del Redemptor, y los haze Obispos, o personas de muy grã caudal: y a vezes entropieça en algunas cosas, tãbien como el Señor Cayetano sobre el decimo de S. Lucas en dezir q̄ todos setẽta fuerõ sanctos, pues vemos que algunos fuerõ grãdes hereges: y Hẽrique Mauroy pretẽde prouar q̄ todos fueron Iudios, para contrastar el estatuto de Toledo cõtra los Christianos nuevos, mas poco cõcluye cõ toda su mucha y muy varia erudiciõ. Alexãdre y Rufo hijos de Simõ Cyreneo q̄ ayudo a llevar la Cruz al Redẽptor, fueron de los setẽta y dos discipulos, y por ellos dio S. Marcos a conofcer quiẽ su padre fuesse. Lazaro el hermano de Magdalena y Martha y resuscitado por el Redẽptor, como aportasse cõ ellas y cõ S. Celedõ a Frãcia, fue Obispo d Marfella: y de S. Lõgino se dize q̄ fue el Centurio que dio al Redẽptor la lançada, y q̄ tocado de la sangre del Redẽptor, sano de la enfermedad de ojos que padecia, y creyo en el Redẽptor, y dexãdo la guerra por consejo de los Apostoles, se recogio hecho mõge en la ciudad de Cesarea de Capadocia. Allí permanescio veynte y ocho años, cõuittiẽdo a muchos a la fe, por lo qual fue preso, y le quebrantaron los dientes a golpes, y le cortaron la lengua, y sin ella predicaua como antes: y hizo confesar a los demonios que no teniã poder sino dõde Christo no era conofcido. El juez perdiõ la vista con el gran calor del enojo q̄ recibio, y el sancto le dixo q̄ no veria hasta q̄ le mataba, y q̄ despues elle alũbraria en el cuerpo y en el alma, y anfi fue. Timotheo discipulo de S. Pablo fue de Lystris de Lycaonia, y conuertido por el Apostol fue hecho por el, Obispo de Epheso, allí le martirizaron a palos y a pedradas, porq̄ les affeo las fiestas que hazian en honrra de sus Dioses falsos: y el otro discipulo de Sant Pablo llamado Tito fue ordenado del Apostol Obispo de Geta, y allí residio y murio, y lo confirma Adon Arçobispo.

lagianos. Terrullia. 1. d. heres. Irene. 1. 1. c. 17. Aug. heresi. 5. Epiphani. heresi. 25. Dorotheo in Synop.

Anton. i. par. 2. tit. 6. ca. 28. §. 5.

Ado Archief. Treuerensis in suo Martyrologio.

Niceph. 1. 2. c. 15. hist. eccl. 1. 2. c. 17. Atoyf.

§. 2.

Aqui assentara biẽ dezir de la primitiua Iglesia d Alexãdria, lo q̄ Philõ Iudio escriuio como testigo d vista d l qual lo toma-

ron

Lipo. d. vi. tis sancto rũ Suydas Philo. Hierony. 1. d. script. Ecclesi.

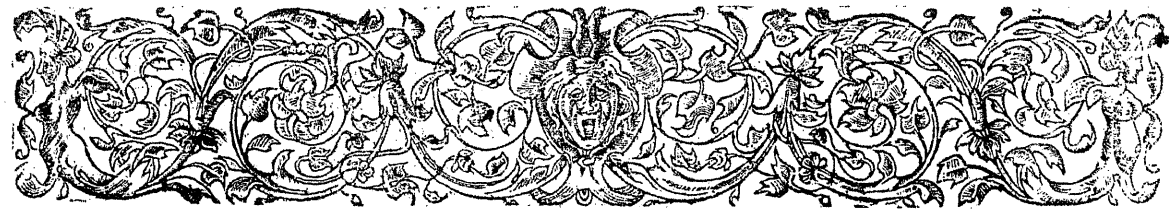
ron los nuestros q̄ dello escriuẽ: y como excedio a Iosepho en quãto Philosopho, anfi fue excedido del en quãto Rhetorico y los pareã desta manera Nicephoro en el diezio cheno del libro segũdo, y cõpara a Philõ, con Platon muy quadradamẽte, y a Iosepho cõ Tucidides. Dixo Philõ en el libro q̄ intitulo de la vida cõtẽplatiua, o de los humildes, q̄ ni quitara, ni añadira palabra q̄ altere la verdad, de vnas gentes q̄ comẽçauã en su tiẽpo, y se llamauã Therapeutas, q̄ quiere dezir cultores por el cuydado del cultu diuino en q̄ se empleauã: o porq̄ con buenos cõsejos y exẽplos cultiuaũ las almas de los que se les dauã por discipulos en aquella manera de biuir: y todos dizẽ q̄ esto dixo por los Christianos q̄ biuiã en Alexandria. Dize q̄ lo primero q̄ haziã era renũciar a sus bienes tẽporales, oluidando se de todos los cuydados de las cosas caducas deste mũdo, y dexãdo las vezindades de los pueblos, se salia a biuir en huertos, o en otras heredades, los q̄ las teniã, huyẽdo de morar cerca de los q̄ no biuiã como ellos, porq̄ teniã por impedimẽto de su biuenda tã recogida la familiar vezindad de los q̄ no guardauã lo q̄ ellos. Buena razon es esta para los religiosos de nuestro tiẽpo, y esta biuenda da S. Lucas a los primeros Christianos de Hierusalẽ. En muchas partes dize Philon q̄ auia de aquella gente, y fue ra vn grã biẽ para la Iglesia de Dios si todos los Griegos y barbaros se criaran cõ aq̄llas costumbres tan religiosas: y florecieron en Egipto mas q̄ en otras partes, allegãdose les los estraños que desseauan aprouechar en el biẽ. Encima del grã lago q̄ llamã Mareotida se halla vna region mas a proposito y aparejada para philosophar de Dios y del alma, q̄ para lo del agricultura, y en esta tal en ciertos cerros algo leuãtados por q̄ seã refrescados d los viẽtos, hazẽ muchos sus celdillas profuguiẽdo el biẽ comẽçado: y tõdos los de vna poblaciõ tienen lugares señalados y dedicados para orar, y los llamã monasterios, o como oratorios, y allí celebran los mysterios deuidos a la vida sancta y casta q̄ hazẽ, sin meter en ellos cosas q̄ toque a la prouision corporal: sino solamente los sanctos libros de la ley y d los prophetas,

y los de los cantos diuinales en que se exercitã con mucho cuydado. Dende la mañana hasta la tarde se ocupan en el estudio de los sanctos libros, procurando deprẽder de sus mayores las reglas de las Alegorias encubiertas en la corteza del sentido literal: y no se contẽtãdo con los Hymnos cõpuestos por los antiguos, cõponẽ ellos otros, dandoles suãue sonada musical, y dulce compostura de metros.

§. 3.

El principal fundamento de sus virtudes es el de la castidad, y ninguno se desayuna hasta la puesta del Sol, empleãdo el tiẽpo de la luz en la cura de las almas, y el de las tinieblas en la prouisiõ del cuerpo: y algunos no comen hasta el tercero dia por agonizar tras la philosophia de su virtuosa biuenda: y sin estos andan otros tan ceuados en la inteligencia de los mysterios diuinales, que al quarto, o quinto, o sexto dia reciben el manjar no tan deseado como necessario. No se descaydã de tal philosophia muchas de las mugeres, llegãdo algunas a muy viejas y siempre virgines: con sangrando a la sabiduria sus cuerpos y almas, teniendo a menos valer emplear en deleytes el vaso que es capaz de sabiduria: y pretender hijos carnales, donde se puedẽ auer spirituales, cuya successiõ durara para siempre. Tienen a parte sus lugares hombres y mugeres en los templos y oratorios donde conuientiẽ a orar y a tener sus vigilias en ayunos y oraciones, y leuãta vno el verso en las cãciones diuinales, y los otros le respondẽ cõ otro: y en los dias señalados, por mejor vacar a las cosas diuinales, ninguno gusta vino ni carne, mas passan con pan y sal, o hyfopo. Esto y mas dize Philon de los Christianos de aq̄l tiẽpo y querria q̄ si quiera los ecclesiasticos, o si quiera los religiosos notassen q̄ dize que en las fiestas comian menos. Aquí sera bien hazer punto con este libro, porque la materia que se sigue es muy diferente de la contenida en este: diziendo con Suydas que por se auer conofcido Philon en Roma con el Apostol S. Pedro, y dadosele por amigo en tiempo del Emperador Claudio, estimo en mucho a los discipulos de Sant Marcos discipulo de Sant Pedro.

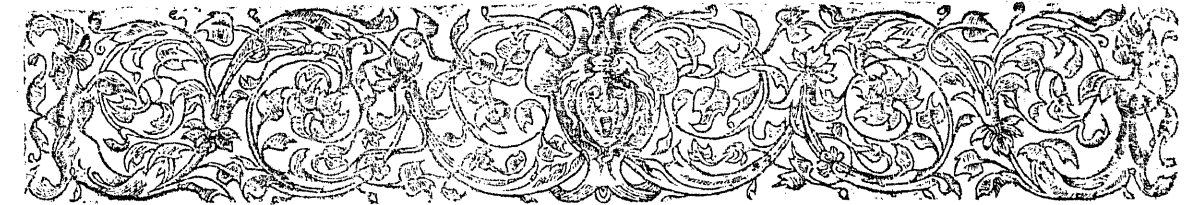
Suydas in Philone.



EPILOGO DEL Libro Decimo.

EN ESTE Libro se contienen las Historias de ochenta y ocho años de tiempo, y aun mas algunas que tocan a la digna muerte del Emperador Cayo: y va en el la fundacion del Imperio Romano por Iulio Cesar que vencio a Pompeyo, y por Augusto que vencio a Marco Antonio y a Cleopatra: dende cuyo tiempo se cuenta enteramente por Monarchia el Imperio Romano: y en cuyo tiempo nascio el Redemptor, y murio en tiempo de Tyberio, y van aqui las vidas de los Apostoles, y de otros varones Christianos de buena memoria, señaladamente la de la madre de Dios, y su asumpcion en cuerpo y alma a la gloria.

LIBRO



LIBRO ONZENO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

*CAPITULO. I. DEL IMPERIO DE CLAVDIO CESAR, Y DE
quan aborrecido fue de sus padres y parientes: y de la prosperidad de Herodes Agripa, y de su
mala muerte con la vista del Buho: y del Reyno de Agripa el menor.*

Año:
42.
Ioseph. 19.
Anti. ca. 1.
Egeip. li.
2. c. 6. Dió.
1. 60. Suet.
in Caio,
& in Clau-
dio. Ioseph.
18. Antiq.
c. 8. Panu-
nius sape.



EN el Año primero de la Olympiada doziētas y cinco, y a los quarenta y dos de nuestro Redemptor entro Claudio en el Imperio Romano: y dize Eusebio que tuuo el Imperio treze años y nueue meses y veynte y ocho dias, y Iosepho y el Samotheo y Pāuinio que treze años y ocho meses y veynte dias: y Mariano que treze años, y siete meses y veynte y ocho dias, aunque Suetonio no cura dezir mas, de q̄ murio a los catorze años de su Imperio, y que comēço a reynar siēdo de cincuenta, y Baptista Egnacio passa con Suetonio: y Egesipo se queda en treze. Este facho de Druso y ā Antonia (como dizen Suetonio y Iosepho) y fue hecho Emperador a veynte y quatro de Enero, y murio a treze de Octubre, y por esta cuēta q̄ es de Suetonio, y de Pāuinio, se cōcluye q̄ Iosepho tiene p̄rualmente cō el Suetonio. Nascio Claudio en el primero dia de Agosto en Leon de Frācia, y salio tā peruerso, q̄ ni padres, ni parientes le querian ver: y su madre Antonia le llamaua mōstro de la naturaleza humana, y su hermana Livila abominaua de q̄, ni aū por burla se dixesse q̄ auia de ser Emperador: y Augusto Cesar se offendia mucho cō las muestras que en el veyra: y su tio el Emperador Tyberio, no le quiso hazer Cōsul, mas hizole despues el Emperador Cayo su sobrino. Suetonio passa en breue por su electiō, y Iosepho la amplia de

Ioseph. 19.
Antiq. c. 7.
& li. 10. 7.
bel. c. 10.

§. 1.

ziēdo q̄ quādo vio muerto a su sobrino el Emperador Cayo, se metio en vn escodrijo de miedo, y q̄ conosciēdole alli Grato vno de los soldados Pretorianos, le animo, a no temer, y le mostro a los demas q̄ le aclamaraō por Emperador, y le lleuaraō en hōbros a su real q̄ teniā siēpre fuera ā Roma, y durmio cō ellos alli aq̄lla noche. Cherea muy alabado del Senado, por auer muerto al Emperador Cayo, embio al tribuno Iulio Lupo a matar a la Emperatriz Cefonia que estaua cayda sobre el cuerpo del Emperador hecho pedaços: y como entēdio a lo q̄ yua el Tribuno, se le offrecio descubriendo su cuello, y fue degollada y luego el Tribuno mato a la hijuela pequēnita q̄ la Emperatriz tenia cō siigo, abarrandola a vna pared, que fue crueldad feysima. Sēcio Saturnio y Pōponio Segundo Cōsules cōuocaraō al Senado, y mādaraō que algunas cohortes de soldados q̄ los obedeciā, se apoderassen del Capitolio y de la plaça: y todos apellidauā libertad: y el cōsul Sēcio hizo vn grā razonamiento animado a todos a cōseruar la libertad q̄ Dios les auia restituydo: y embiarō a suplicar a Claudio cō Veranio y Boco Tribunos ā la plebe, q̄ no impidiesse la libertad Romana: y el respōdio q̄ no podia negar lo q̄ la gēte de guerra le auia dado, y q̄ los rogaua lo tuuiesse por biē, donde no, que no faltaria guerra: mas si el Senado tuuiera pecho, poco auia que hazer en matar a los Pretorianos.

§. 2.

M 4 Yavis

Ya vimos en lo pasado como Herodes Agripa tenia todos sus estados de mano del Emperador Cayo, y en muestra de agradescimiento le puso su cuerpo muerto sobre vn lecho, porq̄ no estuuiesse rebolcado en tierra, y embadurnado en su sangre: y saliendo de palacio preguntaua por la vida del Emperador, dando a entender q̄ no le auia visto, ni sabia del. Los del Senado le embiarō a llamar para q̄ como amigo del pueblo Romano les aconsejasse lo q̄ mas les cumplieffe, y aconsejoles recuperar la antigua libertad de Roma, prometiēdo aconsejar a Claudio q̄ no la estoruafe: y cō esta promessā le embio el Senado cō otros varones illustres al real d̄ los Pretorianos, y el faco a parte a Claudio, y le animo a se cōseruar en la electiō de los Pretorianos q̄ le auia apellidado Emperador cō lo qual anduierō en demādas y respuestas hasta q̄ las Cohortes q̄ estauā por el Senado se amohinaron, y cō otra mucha gēte plebeya comēçarō a clamar por vn principe q̄ gouernasse la Monarchia: y deziā q̄ pues Claudio era tal hōbre, y estaua nōbrado Emperador, que aquel lo deuia ser. Cō esto arrācaron sus vāderas de delāte del Senado, y se fueron a entregar a Claudio, y viēdose quedar solo el Senado no supo q̄ hazer sino seguir a los otros, y cōfirmar a Claudio en el Imperio: y entrarō cō el en la ciudad, y ofrecierō solēnes sacrificios en el Capitolio: y el protesto de escarmētā en las crueldades de su sobrino Cayo para no hazer injusticias, y de no se acordar de aq̄llos dos dias q̄ le auia impedido el Sestado la colaciō del Imperio. Tā buenos principios tuuo como los Emperadores passados, y biuiā cōtētos cō el, porq̄ reuerēciaua a los Magistrados, y no aperreaua a los ciudadanos: mas el descubrio despues ser tal Emperador, qual auia sido ciudadano, sin iuzio para gouernar, y sin prudencia para proueer: y entre veynte edictos q̄ en vn dia mādō pregonar, fue vno q̄ se empegassen biē las cubas, porq̄ auia mucho vino en las viñas: y otro, q̄ supieffe no auer mejor remedio para la picadura de la biuora q̄ el cūmo del arbol texo. Dize Iosepho q̄ Herodes Agripa medro cō el Emperador Claudio por el cōsejo q̄ le dio d̄

q̄ se cōseruasse en el Imperio, porq̄ le cōfirmo quātas tierras le auia dado el Emperador Cayo, y el le añadio lo restante del Reyno de Iudea, y añ mas lo q̄ Augusto Cesar auia dado a Herodes el grande, q̄ erā las prouincias Trachonitida y la Aurantida, y lo q̄ se llamaua el Reyno de Lyfanias, q̄ de S. Lucas es llamado la Abilina: y por su ruego dio a su hermano Herodes el Reyno de Chalcis: y mādō poner por auto publico y senatorio esta donaciō hecha a Herodes Agripa, como a su grāde amigo y del pueblo Romano: y por amor del embio sus edictos por el Imperio mandādo que ninguno se atreuiesse a agrauiar a los Iudios, so graues penas, y embio en paz a Agripa muy rico y honrado para su Reyno, y le dio cartas para los gouernadores de la Syria en q̄ les encargaua mucho todo lo q̄ le tocasse. Lo primero q̄ hizo Agripa en llegando a Iudea fue ofrecer sacrificios en Hierusalē, tras lo qual mudo al summo Pōtifice, y se ocupo en el regimēto del pueblo cō mucha cordura: y los Iudios holgarō mucho cō el, por ser de la sangre real de los Assamoneos, hijo de Aristobolo el hijo d̄ Mariana y d̄ Herodes el grāde. De muy buē Rey alaba Iosepho a este Herodes Agripa, y de muy obseruāte de la ley de Moyses, y q̄ hizo muchos loables edificios en el Reyno de Iudea: y señaladamente los muros de Hierusalē, de cuya fortaleza no dubda afirmar, q̄ si los acabara, no bastara la potencia Romana a los entrar por fuerza: sino q̄ el gouernador Marso lo criuio al Emperador, y el Emperador a Herodes q̄ los dexo luego, por no caer en su desgracia. En el año quinto del Imperio de Claudio, dize Amādo Zierixē ese q̄ embio S. Pedro dēde Roma a S. Eucharico por Obispo de Treueris: y así parece ser el mas antiguo Obispado de todos.

§. 3.

De lo tocāte a la muerte d̄ Herodes Agripa, dize Iosepho q̄ pregonō vnō muy festiuales juegos para la ciudad d̄ Cesarea por la salud del Emperador su amigo, a los quales cōcurrio grā gēte de las comarcas: y al segūdo dia salio vestido de tela d̄ plata, de la qual tocada d̄ los rayos d̄ Sol reuerberauā resplādores q̄ cegauan a los que le

Lucas. 3.

Claudio fauorecio a los Iudios.

Agripa fue buen Rey.

Egep. li. 2. cap. 5.

Amandus in Chronica compēdiola.

Nota la lisonja de la gente bestial.

que le mirauan: y como le amasen todos mucho, començaron le a cargar de bendiciones, y algunos lisonjeros le dixerō que hasta alli le auia tenido por hombre puro, mas que de ay adelante le ternian por Dios, con lo qual holgo mucho sin tornar por la honra de Dios, y especialmente que se le encomendauan como a Dios. Estando gozando de este superbisimo contento, alço los ojos y vio sentado sobre vna soga que estaua para ser uicio de casa, el Buho que le anūcio el Aleman en la carcel de Roma que auia de ser señal de su presta muerte: y como le vio dio vn gran sospiro con grā dolor de su coraçō, tras el qual se le siguió grā dolor de vientre, y el dixo a los q̄ le alabauan, como tenia la muerte muy cercana, y que pues lo queria Dios, por fuerza la auia de recibir: mas que alomenos moria en estado felicissimo, por el qual todos le ternian por bienauenturado. El fue lleuado al palacio con grandissima tristeza de el pueblo, y murio al quinto dia siendo de cincūeta y quatro años, y auiendo reynado siete: los quatro en tiempo del Emperador Cayo, los tres en la Tetrarchia de Philippe, y el quarto tambien en la de Herodes, y los tres postreros en tiempo de Claudio, en todo lo que ya dixē q̄ le dio: y dexo a su hijo Ahripa el menor de diez y siete años: y tres hijas, Bernice de diez y seys años casada cō su tio Herodes Rey de Chalcis, y Mariana de diez años desposada con Epiphanes hijo de Antioco Rey de Comagenā, y a Drusila de siete desposada con Iulio Archelao hijo de Chelcias. La sancta escriptura, y la Historia Ecclesiastica, dizen que de vn Angel fue Agripa herido de muerte, que vino a vengar la injuria que hazia a Dios acceptando la honra diuina: y por ventura el mismo Angel aparecio en apariencia de el Buho.

§. 4.

Como la muerte de Herodes Agripa aya sido en el postrero año de la Olimpiada dozientas y cinco, y su hijo le aya succedido sin que algun otro Principe aya entrado en medio, començaremos a contar su Reyno dende el primero de la Olimpiada dozientas y seys, a quaren-

Muere Herodes Agripa.

Astoriz Hist. eccl. li. 2. cap. 10.

Año, 46.

ta y seys años del Redemptor: y concede Eusebio veynte y seys años de Reyno, mas Philon, y el Samotheo vno mas le dan. Dize Iosepho que estaua en Roma quando murio su padre, porque se criaua en el palacio Imperial, y que los de las ciudades de Cesarea y Sebaste, edificadas por el grāde Herodes dixerō muchas injurias contra Agripa, y los soldados de la guarnicion Romana facarō del palacio las estatuas de las hijas q̄ el muerto dexo, y las lleuaron a la casa de las mugeres publicas, y las hizieron grandes irreuerencias: de todo lo qual se apesaro mucho el Emperador Claudio por tocar a las cosas de su grāde amigo Agripa. Luego quiso embiar coronado al moço Agripa, para que reynasse en las tierras de su padre, sino que cōsejos de buenos le auisarō, que no bastaria vn moçacho a gouernar tantas tierras, y de gente tan desaffossogada: y por esto embio a Cuspido Fado por gouernador al Reyno de Iudea, no queriendo por honra de Herodes Agripa, que Marso gouernador de la Syria que se auia lleuado mal con el, le entrasse por su tierra: y mādō a Fado castigar exemplarmente, a los de las ciudades Cesarea y Sebaste: y a q̄ los soldados q̄ auian defacatado las estatuas de las Infantas, desterrasse a las tierras de Ponto mas ruegos de buenos le hizieron reuocar esta sentencia, que no deuieran, segū el mucho mal que por estos soldados vino a los Iudios. Dize Iosepho que el Emperador Claudio al octauo año de su Imperio, y quarto despues de la muerte de Herodes Agripa su amigo hizo Dynasta de Chalcis al menor Agripa y hijo del muerto Herodes Ahripa, y que dende otros quatro años le dio la Tetrarchia de Philippe, que es la tierra de Iurea y de Traconitida, y tambien le dio la Batanea y la Abilina, quitādole la Dynastia de Chalcis: de manera que el octauo año de la muerte del padre le succedio el hijo en estas prouincias, y porque siempre le auia conseruado el Emperador en la esperança de reynar, sin poner Rey en aquella tierra: por esso se le cuenta su Reyno dende luego que murio su padre, y así digo q̄ començo a reynar en el primero

Ioseph. 19. Antiq. 7.

Ioseph. 20. Antiq. 5.

Doblez de Agripa, cōtra ley de hombre d̄ bien.

Ioseph. 19. Antiq. 47.

Niceph. li.
3. c. 3.
Act. 25. &
26.
Ioseph. vi.
ri. anti. &
li. 2. belli
Corn. Ta
sit. li. ii.

mero de la Olympiada ya dicha. Este Agripa es aquel delante de quien se dize por Sant Lucas, que S. Pablo respondió por sí siendo acusado de los Judios al tribunal de los gobernadores Festo y Felice, de los quales habla diuersas vezes Iosepho, y en el capitulo treynta y dos del libro pasado queda historiado,

§. 5.

Para descubrir así algunos pares de terribles abominaciones del emperador Claudio, como algunas historias principales de su tiempo entre las naciones orientales: entrare con Cornelio Tacito, que aunq̄ le faltan cinco libros en q̄ trata las cosas de Caligula, y las deste Claudio, hasta parte de las de su año septimo, quando en el libro onzeno vienca tocar en ellas, lo primero q̄ dize es como andauā las muertes en Roma tā baratas cōtra los buenos, q̄ a muchos forçanan a las recibir aunq̄ les pesasse. El primero que así escriue auer sido muerto fue Valerio Asiatico q̄ auia sido dos vezes Consul, sino que vno llamado Snilio y otro Sosibio le acusarō de adulterio con Popca muger del Senador Scipio: y el Emperador embio a Crispino prefecto del Pretorio a le prender, que estaua en Bayas, y trahido y condenado por el Emperador y por Messalina su mas q̄ sobre adultera muger a ruego de Vitelio le dierō a escoger la muerte, y el se hizo rōper las venas, y murio desangrado: y a Crispino y a Sosibio fnerō hechas grādes mercedes. Erā Cōsules Romanos en este año septimo de Claudio, el mesmo Emperador y Lucio Vitelio q̄ le rogo por Valerio: porq̄ como Caligula su antecessor aya sido muerto en Enero, pone se aq̄l año por primero de Claudio cō razō, y los Cōsules de entōces fuerō el Emperador Cayo Caligula y Cneyo Sēcio Saturnino, q̄ d̄ otros es llamado Lucio Volusio Saturnino. Al año siguiēte q̄ fue el quarēta y tres d̄ nuestro Redēptor, fuerō Cōsules el Emperador Claudio y Cayo Licinio Lōgo, y en el de quarenta y quatro fueron el dicho Emperador y Lucio Vitelio Nepote: y en el de quarenta y cinco lo fueron Lucio Quincio Crispino y Marco Estatilio Taurio: y en el de quarēta y seys lo fuerō Mar-

co Vinicio Quartino, y Marco Estatilio, Coruino q̄ otros llaman Aulo Cornelio Coruino: y en el de quarēta y siete lo fuerō Publio Valerio Asiatico, y Marco Iunio Sylano, que de otros es dicho Lucio Cornelio Sylano: y en el d̄ quarēta y ocho q̄ es el septimo de Claudio lo fueron (el Emperador y Lucio Vitelio Nepote. En este año ponen Cornelio Tacito y Onuphrio Pāuinio y Iuā Lucido Samatheo el año de ochocientos de la fundaciō de Roma, y dize Cornelio Tacito q̄ por le solēnizar el Emperador mado celebrar los juegos seculares, aunq̄ no auia mas de sesēta y quatro años q̄ Augu. Cesar los auia solēnizado: no se deuiēdo hazer sino d̄ciēt en ciēt años, segū la palabra, *seculū*, de q̄ se nōbrā, significa tiēpo d̄ ciēt años mas la vanidad y ambicion de los principes fue causa de los anticipar: y de ay emano q̄ tābiē el Emperador Domiciano los celebrou y començou treynta y cinco años despues deste. En estos juegos se solia pregonar q̄ veria vn linage de juegos q̄ ninguno de los viuos los ouiesse visto, ni veria otros como ellos, porq̄ auer mas de ciēt años q̄ era menester para ver los dos vezes, era cosa rara. Pōdera Plinio q̄ vno llamado Estephaniō represento en los juegos de Augusto Cesar, y en estos d̄ Claudio, mas aña de q̄ no passarō de vnos a otros mas de sesēta y tres años, q̄ es vno menos de los q̄ Tacito puso, y esto se cōcluye, q̄ Augusto Cesar los celebrou a los veynte y seys años de su Imperio o vno antes desto. En estos juegos se puso el Emperador Claudio a mirar vn torneo de a cauallo q̄ hazian los moçuelos generosos, entre los quales andaua Britanico su hijo y dela Emperatriz Messalina y Lucio Domicio Nerō su entenado, y hi-o de Agripina y de Gneo Eneobarbo y esta Agripina fue hija de la otra Agripina mal muerta por el Emperador Tyberio, y de Germanico sobrino del mismo Tiberio, que ya dixē auer sido muerto con ponçoña en Asia. Como ambos principes hiziesen muestra de si en el Teatro, se leuanto grande aplauso en fauor de Neron, como si le lifongearan ya el Imperio que auia de gozar: porque el pueblo Romano siempre tuuo en

mucho

mucho las cosas de Germanico, cuyo nieto era, y tābien ayudaua a esta su afficion la crueldad de Messalina para con Agripina: q̄ como soberuias se lleuauan mal, y peor se lleuarā, si supierā lo q̄ por ellas auia presto de venir. El Emperador Claudio echo cuēta con su buen natural, q̄ como las letras Griegas se auian inuentado poco a poco por el discurso de los tiempos, así el aña dio tres letras alas ya inuētas entre los Latinos, y las hizo correr por el Imperio, como a moneda falsa en quanto el viuio.

CAPIT. II. DE LAS GVER-
ras en que anduueiron los Parthos vnos con otros, y con los Reyes de Armenia sobre les quitar aquel Reyno, y de las guerras en el Reyno del Bosphoro, y de las muchas mugeres y hijos que tuuo el Emperador Claudio, y de los publicos adulterios de Messalina su muger hasta se casar con otro, por lo qual la hizo matar el Emperador.

§. 1.



En el libro pasado, en el cap. 24. §. 1. dixē entre las cosas del Emperador Tyberio Cesar, como auia embiado de Roma para Rey de Armenia a Mithridates hermano de Pharasmanes Rey de los Hiberos: y aquel cayendo y leuantando entre buenas y malas fortunas auia sido tōrnado a Roma, porque los Parthos como muy poderosos le auian despojado del reyno. Andando los tiempos aquellos se lleuaron de manera con aquel Reyno, que Pharasmanes hermano de Mithridates escriuió que si alla tornasse podria sacar aquel reyno del poder de sus enemigos: y el Emperador Claudio se lo aconsejo, y torno alla. Artabano Rey de los Parthos que tambiē auia sido Rey de Armenia, despojado Tiridates, tuuo vn hermano llamado Gotarzes tan traydor, como ambicioso, que no se contentando con auer armado la muerte a su hermano y a su muger y hijos, y quedado se con el reyno de los Parthos estēdio su crueldad a otros cō q̄ cayo en mayor odio de todos. De miedo de si mismos embiaron los del reyno a llamar a vno que se dezia Bardanes, que corriēdo tres mil esta-

Cornel.
Tacit. li.
11.

dios en dos dias, dio de repente con los que se le juntaron sobre Gotarzes, y le amedrento, y el se apodero de muchas tierras de que faco mucha gente de guerra: y porque la gran ciudad de Seleucia no le quiso recibir, la puso cerco por muchos dias, como deuiera darse priessa por desbaratar del todo a Gotarzes. Estotro se pudo armar bien entre los Dahas y Hircanos en aquel medio tiēpo, Bardanes sin tomar a Seleucia, se fue allegado a rōper con el, y parece dezir Tacito que eran hermanos, y antes de se dar la batalla supieron que los suyos les tratanauan traycion, y se pacificaron, por rōper les las cabeças, y concluyeron q̄ se quedasse Bardanes en el reyno, y Gotarzes se recogio a Hircania, y Bardanes recibio por bien a Seleucia despues de se le auer rebelado siete años, con harta mengua de la potencia de los Parthos. Entre estas rebueltas auia Mithridates entrado por Armenia con gente de su hermano Pharasmanes, y cō algunas vanderas Romanas: y aunque al principio se le opuso Démonastes con gente de la tierra, no basto a le resistir, y huyēdole, quedo Mithridates por señor de la tierra. Bien quisiera Bardanes recobrar aquel reyno, como a tierra que auia sido de la corona de los Parthos, mas Vibrio Marso legado Romano en la Syria le amenazo con guerra dentro de su tierra, si algo intentaua contra Mithridates apofessionado por el Emperador. Gotarzes arrepentido de auer hecho cession del reyno a su hermano, hizo gente de nuevo, llamandole la nobleza del reyno, que lleuaua mal seruir en tiempo de paz: y en el passo del rio Erindes pelearon, y quedo la victoria con Bardanes, que fue ganando tierra hasta el rio Gindes, que es raya entre los Dahas y Arios. Dende alli se torno soberuio, cō auer hollado la tierra en que nunca sus antepassados auian entrado, y cresciēdo en mucha soberuia como barbaro, no le quisieron los suyos dexar anejar en el reyno, y le mataron en vna monteria. Por muerte deste quisierā algunos a Meberdates hijo del Rey Vonō sobredicho, q̄ estaua en Roma en rehenes de seguridad, lo qual no preualecio por el

Segunda parte

por el mayor poder de los que se acogieron a Gotarzes, y le metieron en la possession del reyno, al qual el con superbias y luxurias bestiales comēço a çamarrear tan mal, que de secreto embio el reyno a Roma por Meherdates para que reynasse. Ya llegauan estas trapaças al nuevo año del Emperador Claudio (fino que las pongo juntas en suma, porq̄ se mejor perciban) y los Embaxadores Parthos pidieron en el Senado Romano a Meherdates hijo de Vonō y nieto del Rey Phraates para su Rey, como descendiente de la sangre de los Arfacidas. El Emperador Claudio hizo vn largo razonamiento de su potencia y gloria, que daua Reyes a los potentissimos principados, como lo auia hecho Augusto Cesar, y aunque auia hecho lo mesmo Tiberio, lo dissimulo: y a Meherdates dio buenos consejos de que no pensasse que yua como señor a mandar a esclauos, sino como gouernador a regir ciudadanos. Sin esto embio a mandar a Cayo Cassio gouernador general de la Syria que lleuasse a Meherdates hasta el rio Euphrates q̄ era raya entre las tierras del Imperio y las del señorío de los Parthos, y allí se le entregasse, y luego le salieron a recibir los que le auian pedido, y Abaro Rey de los Arabes con sus gētes que pusieron su real cabe vn señalado pueblo llamado Zeuma en el passo del rio Euphrates, y Plinio y Estrabon hazen gran memoria del. Cassio auiso al nuevo rey que se diesse priessa a cobrar las fuerças del reyno, sin se ocupar en otras cosas, porque los Barbaros que le ayudauan se le mudarian facilmente, y aun le dexariā por su enemigo: y lo mismo le embiaua a requerir Carrenes vno de los principales Parthos que le llamauā al reyno. Meherdates dexando la Mesopotamia, despues de auer gastado muchos dias cabe Edefsa en placeres por el parecer de Abaro, con que mucho daño sus pretensiones: acudio hazia la tierra de Armenia, y juntandose con Carrenes passaron al rio Tigris hazia los Adiabenos, cuyo Rey Hyliates en lo publico se les dio por amigo, y en lo secreto se salio con Gotarzes. Gotarzes que no tenia poder para romper

en batalla, assento real cabe el monte Sābulo, poniendo delante el rio Carma, y alargaua la batalla quanto podia, procurando siempre de atrahera a sí, o de hazer yrse de Meherdates los que le acompañauan, y no se engaño, porque primero se fue Ezates Adiabeno, y luego Abaro con sus gentes. Viēdose Meherdates mal burlado de aquellos, y temiendo lo mismo de muchos de los que le quedauan, rompio a Dios y a ventura con Gotarzes y en quanto le viuio Carrenes dauan, y tomauan vnos y otros: mas aquel muerto haziēdo como valiēte, luego los demas huyeron, y Meherdates fiandose de vn criado de su padre y aun medio esclauo llamado Parraces, fue preso por el y entregado a Gotarzes que le corto las orejas diziēdo que le dexaua con la vida para muestra de su clemencia, y affrenta de los Romanos. Despues murio Gotarzes de enfermedad, y dieron el reyno a Vnonones gouernador de la prouincia de Media, y murio presto sin hazer bien ni mal y succediole su hijo Vologases. En el §. 3. del cap. 37. tornare a lo de los Parthos.

§. 2.

El otro Mithridates Rey del Bosphoro y priuado de su tierra con el fauor de Didio capitan Romano su contrario, despues q̄ vio la tierra sin fauor de los Romanos, sino algunos pocos con Iulio Aquila en fauor de Cotis mancebo de poca experiencia que gozaua del Señorío: dio se a recoger malhechores, ya comouer las gentes comarcanas, y acometiendo al Rey de los Dandaridas le gano el reyno. Tras esto hizo muestra de acometer al Bosphoro, y Aquila y Cotys auiendo sido desamparados de Zorfines Rey de los Soracos, embiaron embaxadores a Eunones principe de los Adorfos pidiendole sus fauores, los quales facilmente les prometio, viendo estar gente Romana de su parte. Eunones se encargo de correr el campo con su caualleria, y los Romanos de los combates de las ciudades: y entre los Dandaridas ganarō la ciudad Soza desamparada de Mithridates, y entrando por tierra de los Soracos passaron al rio Panda, y cercaron la ciudad de Vispes cercada de tablones y tierra

entre,

entremedias, y no la quisieron recibir de paz que se les daua, y mataron a quantos en ella estauan, y la robaron para poner miedo a las demas, y Zorfines porque no le acabassen de destruyr su Reyno pidio misericordia, y dio rehenes, con grā gloria de los Romanos que calaron por el mundo no conosciendo de los del Imperio, no les faltando mas de tres dias de camino para llegar al famoso rio Tanays. No les succedio tambien en la tornada por mar, porque algunos nauios dierō en las costas de los Tauros, que los acometierō y mataron al capitan con muchos de los Centuriones. Viēdose Mithridates tan acostado y desarmado penso mucho sobre su remedio, y de quien se podria fiar no se osando poner en poder de su hermano Cotys, q̄ primero le salio traydor, y despues enemigo: y resoluiendose que Eunones Rey de los Adorfos le cumpliera mas que otro, aunque ouiesse tomado las armas contra el, se fue para el mal vestido, y con semblāte cōpuesto para llemouer a misericordia, y se le echo a los pies diziendole que de su nobleza fua su vida, que el hiziesse del lo que fuesse su voluntad, y que no permitiesse verle en poder de sus enemigos los Romanos. Eunones le recibio muy bien, y le agradescio auer hecho del tan gran cōfianza, y escriuio luego en su fauor al Emperador Claudio pidiendo su vida en merced: y al Emperador parecia baxeza no castigar al q̄ auia osado tomar armas contra el nombre Romano, y por otra parte consideraua las gētes barbaras, y esterilidad de las tierras, y la furia de los mares con que se auia de tomar, si lo quisiesse llevar por todo rigor de guerra: y resoluiendose respondió que los Romanos no querian victorias, ni triumphos de los vécidos, sino de los potentissimos enemigos, y que el siguiēdo el estilo de sus antepassados perdonaua los excessos de Mithridates ingrato a los bienes que de los Romanos auia recebido criado entre ellos, y hecho rey con el fauor dellos. Iulio Colō gouernador de las tierras de Ponto recibio de Eunones a Mithridates, y le lleuo a Roma, el qual en viēdose delante del Emperador dixo con voz halentada y pecho

real estas palabras. No soy embiado a vos (Emperador) sino tornado de mi voluntad. Y si no lo creyes, dexadme yr, y buscadme, y vereys si me hallareys: lo qual dicho quedo con real continente, mirandole gran gentio: y a Colon que le lleuo se dieron insignias Consulares, y a Aquila que auia peleado contra el, se le dieron insignias Pretoriales.

§. 3.

La clemēcia de que Claudio uso con Mithridates, nos obliga dezir algo de la buena paciencia con que lleuaua sus affrentas, suffriendo que su muger Messalina, de la qual tenia a Octauia y a Britanico, cometiesse mil adulterios, y tan en publico, que no auia cosa mas publica en el imperio. No sera impertinente dezir que tuuo muchas mugeres, dos esposas, Emylia, Lepida visneta del Emperador Augusto Cesar, y a esta repudio virgēy otra fue Liuia Medulina ña sangre del Dictador Camilo, que se le murio en el dia en que se auian de casar. Despues caso cō Plaucia Herculanila hija de padre triumphal y la repudio por luxuriosa: y a Elia Petina hija de padre Consular repudio por ligeras offensas. Mas gozo del casamiento de Valeria Messalina hija de su primo Messala Barbato, que (como dixē) le auia ya parido a Octauia y a Germanico, al qual despues llamo Britanico. De Herculanila tuuo a Druso y Claudia, y de Petina a Antonia: y Druso murio por grā desgracia ya mancebete, porq̄ auiendo echado en passatiempo vn pero en alto, y recogiendo con la boca, le ahogo, estando ya desposado con hija de Seyano. A Antonia desposó con Cneyo Pompeyo el magno (no el competidor de Iulio Cesar) y despues con Fausto hijo de Sylva, y no son estos los del tiempo de las guerras Ciuiles. A Octauia desposó con Sylano, y quitandose la, la desposó con su entenado Nero hijo de Agripina de la qual hablare en concluyendo las trapaças de Messalina. No contēta Messalina con los muchos enamorados de que gozaua, puso los ojos en Cayo Silio el mas gentil moço que auia en Roma, y le hizo repudiar a su muger Iulia Sylana noble hembra por gozarle sola ella, lo qual todo Silio ha-

Suetoni;
in Clod.

lio hazia contra su voluntad, mas temia la muerte sino hazia lo que la maluada hembra pedia, y ella en recompensa le henchia de riquezas y de honras, y ella le visitaua en su casa publicamente, y le dio acompañamiēto y seruicio de Principe sin que el Emperador mirasse en ello. Mas adelante passo la luxuria desuergonçada de la señora Emperatriz, que no cōtenta con tener a Silio por amigo, lo quiso por marido: y entre dos extremos, o de matar al Emperador para se casar (como lo quisiera Silio por bien se assegurar, o por acabar la vida tā llena de temores) o de casarse viuendo el Emperador esto preualecio por el parecer de la señora, no por no matar al Emperador, sino por no poner a Silio en tan gran potencia que la pudiesse dexar y hostigar de si. No esperaron mas de que se fuesse el Emperador a la ciudad de Hostia por causa de ofrecer sacrificios, y ellos se casaron publicamente, y celebraron su cōbite con magnificencia imperial, y durmieron juntos con la libertad que pudieran tener el Emperador. Con razon condena por increíble Suetonio lo que no dize Tacito, que el Emperador diese licencia para tal casamiento: pues por el la hizo matar: y por de torpe iuzio q̄ era increíble que consintiesse tal deshonor. Escandalizados los de palacio con tal traycion, y toda Roma escupiendo al cielo, miraron algunos que pretendian mas valer, en que si Silio cobrasse mayor potencia perderian ellos sus aventuras: y por esso determinaron hazerlo saber al Emperador, sin que los adulteros lo supiesen: porq̄ si les diese lugar de responder por si, creyan que les perdonaria, y ellos peligrarian, tanto era de mentecapto, el que auia sido hallado benemerito para gouernar la Monarchia. Calisto y Narcisso y Palante se concertaron para esta hazaña: mas Narcisso fue que la lleugo al cabo informando a dos mancebas del Emperador muy sus familiares, llamadas Calpurnia y Cleopatra, q̄ con grā sentimiento notificassen al Emperador su tan gran infamia. Ellas lo hizieron, y Narcisso fue llamado cō ellas, que acabo de dezir lo que passaua, en presencia del

pueblo Romano, y del Senado, y del exercito Pretoriano: y que el adultero tenia a Roma, y a tardarse su castigo se apoderaria de quanto pudiesse. El Emperador mando llamar a sus amigos Turanio Prefecto del trigo que se traya a Roma, y a Lucio Gera capitán de los Pretorianos, con los quales lo trato, y todos le aconsejaron que castigasse asperamente tal traycion, y que fuesse presto a Roma, y confirmasse a los soldados Pretorianos en su gracia. No fueron tratadas tan en secreto estas cosas, que no llegassen a Roma las nueuas de como yua el Emperador bramando por castigar a los adulteros, y a los que auian dadoles fauor y seruicio, y no quedo persona con persona, huyendo cada vno de Palacio por su parte, y Silio dissimulado sus mortales temores se salio a la plaça. Messalina confio mucho de alcançar perdon si se careasse con el Emperador, como solia, y le embio al encuentro a sus hijos Octauia y Britanico, y ella fue a pie por toda la ciudad con solas tres personas q̄ no la dexaron, y subiendo en vn carro de vn hortolano, se dio a andar por el camino de Hostia por toparse con el Emperador, dexando encargado a Vibidia la mas antigua de las monjas Vestales, q̄ importunasse al Pontifice Max. q̄ rogasse por ella: y aunq̄ muchos la veyā yr sola y en peligro, ninguno se dolia della.

§. 4.

Los Centuriones que fueron a prender los culpados, les echaron mano, como los hallauan en publico, o en escondido, y por se temer el Emperador que Geta no auia de executar deuidamente su mandado, se le ofrecio Narcisso, y porque ninguno mudasse al Emperador de lo mandado se metio con el en la litera, y ni por llegar los hijos Octauia y Britanico, ni por llegar la misma Messalina, dexo el valeroso Narcisso de les defender la audiencia del Emperador, que yua atordido, y desgarrado su coraçon entre el apetito de vengança y la inclinacion a misericordia para con su muger, y madre de sus hijos: y porque la Vesta lleugo por fuerça requiriendo al Emperador que oyesse de justicia a la Empera-

triz.

triz, Narcisso la dixo que así seria, y que ella se fuesse a entender en lo de su religion, no hablado el Emperador palabra. Liberto era Narcisso del Emperador, y ninguno daua ni tomava en aquellos negocios sino el, y lleuo al Emperador derecho a la casa del adultero Silio, y alli le mostro como por mandado del Senado estaua derrocada la estatua del padre de Silio: y alli le mostro muchas joyas ricas que auian sido de los Neronos y Druos sus antepassabos, y las auia dado la Emperatriz a Silia, con lo qual se encedio mas el Emperador. De alli le lleuo al Real de los Pretorianos, y le impuso en lo que les auia de dezir, y ellos braueauan pidiendo justicia contra los adulteros: y como alli lleuassen a Silio preso, no tuuo que dezir, sino pedir que le marassen presto, y lo mismo pidieron algunos caualleros Romanos. El Emperador entrego a Silio y a la Emperatriz en guarda de Ticio Proculo, y hizo matar a Vecio Valēte, Pompeyo Urbico, Saufelo Trogo, Decio Calpurniano, Sulpicio Rufo, y a Iunco Vergiliano Senador. Tambien matarō otros de menor quantia, y entretāto era la Emperatriz guardada en los huertos Lucilianos no muy desconfiada de alcançar perdon, sino que Narcisso temiendo morir en quedando ella con vida, conferuo al Emperador firme en matarla, hasta q̄ tornado a palacio y auiendo bien comido y mejor beuido mando auisar a la Emperatriz llamandola miserable q̄ se aparejasse para el dia siguiēte responder por si. Con esto se tuuo Narcisso por perdido y a la Emperatriz por perdonada, y saliendo a los Centuriones les mando de parte del Emperador que fuesen luego a matar a la Emperatriz, y les dio por executor a otro liberto llamado Euodo, y liberto se llama el que de esclauo es hecho libre y horro. Euodo bolo con sus soldados a los huertos dichos donde la Emperatriz estaua acompañada a su madre Lepida, q̄ aunq̄ en el tiempo de la prosperidad de su hija se auia lleuado mal cō ella, en este menester acudio a ella, y la aconsejo que no esperasse morir por mano agena, sino que se mataffe: lo qual ella no atento, y fue cuerda en ello, aunque Tacito selo da

por baldon, porque los Gentiles muchas cosas canonizauan que la ley natural tiene cōdenadas. Euodo hizo quebratar las puertas y entrar derodō, y porque el Tribuno que la auia de matar, estaua mustio y callado, le reprehendio, y le dixo injurias: con lo qual aquella triste muger tomo vna espada para se degollar, o para se traspasar con ella, y nūca lo pudo hazer de miedo, y el Tribuno la degollo, y dexo el cuerpo a la madre. Comiendo estaua Claudio quando le dixerō ser muerta su muger, y no se curado de preguntar quien la matara, o si ella se diera la muerte, pidiendo de beuer, y concluyo su comida con la conuersacion ordinaria: y en los dias siguiētes, ni mostro tristeza con sus hijos llorosos por su madre, ni alegria con los que la mataron: y el Senado mado borrar su memoria de dōde quiera q̄ estuuiesse, y a Narcisso se dierō las honorables insignias de Questor. La desuergonçada luxuria de Messalina fue tan insaciable, q̄ la pinta Iuuenal yrse de noche a las casas de las deshonestas mugeres, y no le satisfacer: y se deue tener a mucho que de tan malos padres como ella y el Emperador nasciesse Octauia muger desdichada que fue del cruel Nero, y muerta por el, tāto era ella de buena, q̄ no la pudo el por su malicia sufrir en la vida. Desdichada es la persona q̄ siendo inclinada a mal, tiene potēcia para le poner por obra: y por esso deue ser criados los principes con mucha doctrina y subiectiō, por quāto la naturaleza criada de su ternura en bōdad, despues de dura se inclinara a sus primeras costumbres, y por lo menos no sera tan malo el hombre criado con buenas costumbres, como el criado con malas, o dexara a sus antojos.

CAPIT. III. DE COMO CLAVO
dio Emperador casō con Agripina, y prohibio ofu entenado Nero, desheredando a su hijo Britanico: y de como Vanio rey de Sueuia por soberuio y robador fue priuado del reyno, y de las maldades de Radamisto para desheredar a su tio Mithridates rey de Armenia, al qual mato a traycion, y despues a su muger perdiendo el reyno, y de la gran batalla natural que por regozijo hizo dar el Emperador y de

Pron. 72.

de las muchas muertes que hizo dar el Emperador a buenos, y de la que a el dio su muger Agripina con ponzoña.

§. 1.

On el trueno dicho se desvanecieron los nublados de la deshonesta Emperatriz Messalina y luego comenzaron los tres libertos del Emperador, Narciso, Calixto, y Palante a le procurar muger, y cada qual echaua por su parte: porque Narciso fauorecia a Elia Petina de la familia de los Tuberones, que ya dixen auer sido repudiada por el Emperador por ligeras causas. Calixto alegaua que saldria soberuia intolerable al Emperador viendo se tornar al Imperio, y abogaua por Lolli Paulina hija de Marco Lolio Confular, q̄ como muger libre y sin hijos amaria los hijos del Emperador como a los suyos: y en contra de ambos hazia Palante por Agripina, nieta del buen Germanico, y que de Gneyo Enobarbo tenia vn hijo que fue Nero, y era de la sangre Imperial, y sobrina del mismo Emperador, y muger paridera. Todas ellas se componian lo mejor que se les entendia por salir con la empresa, y a ser mugeres de sefo assentado deuieran huyr del mundo por no se juntar con vn hombre insensato como el Emperador, sino que la soberuia, locura, y ambicion las arrebatara, como en este tiempo lleua tras si a muchos. Agrepina como parietā le visitaua muchas vezes, y con sus atractiuos salio con la presa, y antes de se casar entendia en cosas muy de ya Emperatriz, hasta en descafar a Octauia, y casarla con su hijo Nero, repudiado Sylano su primer esposo: y porque vna su hermana llamada Iunia Caluina fuera nuera de Vitelio César, este procurado cabida cō Agripina, la yua con muchas murmuraciones y acusaciones contra Sylano, y el Emperador insensato gustaua del mal que Vitelio le dezia del yerno, y Vitelio como César le priuo de la dignidad Senatoria aunque era Pretor Romano, y le hizierō jurar la renunciacion del magistrado. O Roma, Roma y quan barato dauas la dignidad Imperial que tantos cientos de millares de hombres te costo cōtra tu li-

bertad, sino que Dios te castigaua sin sentirlo tu, dando te cabeças que aun para pies no eran. Saliendo el Consulado de Aulo Vitelio que despues fue Emperador, y de Lucio Vipsano en el año octauo del Imperio de Claudio, entrarō Cōsules para el año noueno Cayo Pōpeyo Longino y Quinto Veranio Leto: y en este parece a Onuphrio que el glorioso Apostol Sāt Pablo passo de Asia en nuestra Europa la primera vez: y el Emperador Claudio celebrou sus bodas con su sobrina Agripina con escandalo de los Romanos, por q̄ dize Cornelio Tacito auer sido contra la biuenda Romana q̄ la sobrina casasse cō su tio hermano de su padre. Vitelio tramador lisongero hablo con el Emperador que para saneamiento del mal exemplo que rescibia en Roma con el casamiento de su sobrina, lo queria tratar con el Senado: y alcanço facilmente aprouacion de todos, y el pueblo Romano vino en ello, y el Emperador fue al Senado y les dio gracias, y pidio que se hiziesse ley de que quien quisiese casarse con su sobrina: y no se halló quien tal acceptasse, sino fue vn cauallero llamado Taledio Senero, por hazer plazer a la señora nueva Emperatriz Agripina y otro vil hombrezillo. En el dia del casamiento se mato Sylano el yerno del Emperador repudiado, y su hermana Iunia Caluina fue desterrada de Italia y Agripina se daua quanto podia a recoger tesoros, y por aguar sus ruyndades con alguna bondad, alcanço leuātamiento del destierro del gran Philosopho Seneca nuestro Cordoues, y le hizo dar la Pretoria: queriendole por maestro de las costumbres de su hijo Nero, y pareciendole que con esta buena obra le ternia obligado a su seruicio, y el quedaria mas azedo con el Emperador que le auia desterrado. De tal processo como este bien se concluye que no caso con sincera intencion cō su tio el Emperador, sino por ser gran señora, y por grãgear el imperio para su hijo, y esta bueno de creer, auiendo sido el Emperador indigno del nombre de aguadero, quanto mas de Monarcha. A Memmio Poliō echo que diessse priessa al Emperador sobre el casamiento de

to de Nero su hijo y de Octauia hija del mismo Emperador, y en cōcluyēdolo comenzó Nero a andar de puntas de mas valer contra Britanico su cuñado, y legitimo successor del Emperador en el imperio: y los que auian sido en la muerte de la Emperatriz Messalina madre de Britanico, procurauan quanto podian por las mejoras de Nero, temiendose con razon de Britanico, si llegasse a ser Emperador. La Emperatriz Agripina se quiso vengar de Lolli Paulina su competidora sobre casar con el Emperador, y echo quie la accusasse de auer consultado los hechizeros sobre aquel caso: y el Emperador sin razon de hombre lo trato en el Senado, y la condeno a priuacion de bienes y destierro de Italia, mas Agripina la quito del trabajo de se ver en tierra agena, embiando vn Tribuno q̄ la mato, y poco falto para hazer morir a Calpurnia, muger illustre por solo auerla alabado el Emperador de hermosa, sin se acordar de poner amor en ella, tanta es la rauia de la muger celosa, aunque no sea muy honesta.

§. 2.

Consules nuevos entrarō para el año decimo d̄ Claudio, Cayo Antistio, y Marco Suylio, y como Palante liberto del Emperador auia tramado su casamiento con Agripina, assi cometio adulterio con ella (por que no se dixesse q̄ remediara las deshonestidades d̄ Messalina) y el dio tanta priessa al Emperador indigno del nombre de hombre, que en el Senado hablo el mismo en fauor de Neron su nieto que lleuaua dos años de edad a su hijo legitimo Britanico, y alcanço gracias del Senado por le adoptar en hijo heredero, desechando a su hijo Britanico, y a la señora Emperatriz Agripina se le acrescento el trançado de los titulos imperiales, dandola el titulo de Augusta, que quiere dezir acrescentadora, y vino le bien pues ella acrescentaua los adulterios en la casa imperial: y el desdichado Britanico se fue olvidando, hasta priuarle de la mayor parte de sus criados, tanto puede la carne donde no ay spiritu, y la muger donde no ay hombre, y el diablo donde no ay Dios. Demos

vn poco de descanso con algunas cosas de Alemania, que no sera la Emperatriz Agrepina tan descuydada que andando el tiempo no nos de que dezir: y digamos con Tacito que por este año en Sueuia fue priuado del Reyno Vanio que auia sido puesto por Druso Cesar, y auiendo reynado alli este Vanio rectamente muchos años, despues se hizo tan soberuio, y se le recrecieron tantas desgracias de discordia en su casa, que le menosprecio el Reyno, y le leuanto la obediencia, fiendo los principales autores dos sobrinos suyos Vangio y Sidon, y Iubilio rey de los Hermunduros, que dize Mycilio ser en la prouincia de Misnia cabe la selua de Bohemia. Nunca Claudio quiso dar fauor a Vanio sino assegurarle que si le despojassen del Reyno, le daria entrada en las tierras del imperio, y mando a Publio Atilio Histro gouernador de Vngria y de Austria que tuuiesse su gente a punto en la ribera del Danubio para fauorecer la parte vencida, por que se consumiesse vnos a otros, y no les vagasse acometer las tierras del Imperio, por sonarse que grandes gentes de los Ligios y de otros Alemanes se mouian por gozar de las riquezas que Vanio tenia metidas en Sueuia robadas de los comarcanos por treynra años que reyno. Vanio fue vencido de la multitud de los Ligios y Hermunduros, por mas que mostro su gran valentia en la batalla, y acogiendo se con los que le siguieron al Danubio, passo en Vngria donde se le dio tierra en que passar la vida con los suyos: y sus sobrinos Vangio y Sidon partieron el Reyno, y fueron buenos amigos de la parte Romana. Aqui haze memoria Tacito de auer estado Ostorio en Inglaterra, y antes de Ostorio auia estado Claudio, y triumpho della, siguiendole Messalina en su litera, y tuuo en tanto aquella jornada, que a su hijo Germanico mudo el nombre en Britanico, de Britania que es Inglaterra: y esta su hazaña se vera en el capitulo diez y siete del libro veynte y siete desta grande Historia, y Suetonio toca en ella. Para el año onzeno del Emperador Claudio entraron en el Cōsulado, el y Seruio Cornelio Orphito, y a Nero antes de te-

Mycilus in Tacit.

Sueton. in Claudium cap. 17.

ner edad se le dio la toga o ropage deuido a los mancebos que merecian nombre de varones por sus años, y el Senado mas lifongero con Claudio, que los Athenienses con Demetrio, le hizo que consintiese en que Nero se tuuiese por nombrado Consul para su año veyneno, y que en el entretanto gozasse de la dignidad Proconsular fuera de Roma: y se hizierō mercedes a los soldados de ayuda de costa, y al pueblo Romano se dio el repartimiento pecuniario llamado Congiario, como el de los soldados se llama donatiuo, y se celebraron torneos para regozijar a Roma: y semostro Nero con ropa triumphal, y Britanico no mas que con la ropa Pretexta, que era la sobre ropa de que vsauan los moçuelos de noble sangre, hasta los diez y siete años, quando dexauan esta, y vestian la toga de varon. Los dos principes que se encontraron, se saludaron, llamado Nero a Britanico por este nombre, y Britanico a el Domicio, como se auia llamado su padre, que fue el principio de las discordias de entre ellos, y Agripina se quexo mucho al Emperador del descomedimiento de Britanico, y los que se le mostraron del palacio, o de los soldados aficionados, y se dolian de le ver priuar del imperio, fueron desperdiciados, o proueydos con officios a diuersas partes, y algunos muertos, y mado que Britanico estuuiesse en guarda de los que Agripina señalasse, y si ella no le mato luego, fue por no estar priuados de la capitania de los Pretorianos (cosa nunca vista en Roma, que muger pidiesse Capitanes de gente de guerra) Lucio Gera, y Rufo Crispino aficionados a la Emperatriz Messalina y a sus hijos. Para quitar estos hizo cõteder al Emperador que las Cohortes o vanderas de los soldados Pretorianos andauan diuissas y no bien hermanadas, siendo gouernadas por dos capitanes, y que se deuria reducir a vna, a cuyo mandamiento estarian mas atentas y conformes, y el Emperador las dio a Burro Afranio varon de gran pericia militar.

§. 3.

En el capitulo passado queda dicho

como por muerte de Vonones Rey de los Parthos heredo su hijo Vologeses y añade agora Tacito que con ser bastardo, y hijo de muger Griega le concedieron otros sus hermanos el Reyno: y Pharasmanes reynaua entre los Hiberos, y su hermano Mithridates entre los Armenios, y no es este Mithridates q̄ dixen auer sido reduzido a Roma por Iulio Colon, porque aquel dixen auer sido Rey del Bosphoro, y no del reyno de Armenia. Pharasmanes Rey de Hiberia tenia vn hijo llamado Radamisto gentil hombre y valeroso, y afamado por tal, mas era tan orgulloso y ambicioso por reynar, que dezia libremente hazersele muy tarde auer de esperar la muerte de su padre para gozar el del Reyno: tan dulce le parece a los hijos deste siglo el reynar, y por esso no se hartan de engullir Reynos, aunque se quejan del incomportable trabajo que passan en los regir. Pharasmanes temio ser desheredado, y aun muerto por su hijo, y le dixo que Mithridates su hermano era Rey de Armenia por le auer el merido en possession a pesar de los Parthos que le solian gozar: que se deuian aparejar para se le quitar con algun dissimulado engaño. Radamisto echo vando, que por injurias de su madrastra fauorecida de su padre, le queria guerrear a el, y huyo por lo menos a su tio Mithridates rey de Armenia, que le recogio y regalo, y procuro reducirle en gracia de Pharasmanes su padre: y el supo muy dissimuladamente grangear las voluntades de algunos principales para quando el entrasse de guerra en el reyno de Armenia. Con esto se torno a su padre diziendole lo que dexaua tramado, y el padre fingio guerra contra el rey de los Albanos y contra los Romanos, y publico que auia pedido fauor a su hermano Mithridates, y que se le nego como ingrato: por lo qual determinaua de le quitar el Reyno. Luego embio a su hijo Radamisto con lagente que tenia, y el moço entro tan repentinamente, que no pudo Mithridates hazer mas que encerrarse en el castillo llamado Gorneas fuerte por su tio, y por la guarnicion Romana que metio con el General Polion y conel

con el Centurion Casperio. Como aquellos barbaros no se apan para combatir ni escalar murallas, no aprouechauan en el cerco que pusieron sobre el castillo, antes perdian mucha gente en los combates sin prouecho. Con esto se auiso Radamisto, conforme a vn parecer de Phelippe padre del grande Alexandre: de tentar con dineros el pecho de Polion que otorgo con el por mas que Casperio le afeaua el desamparar al Rey amigo, y vender aquel Reyno por dineros, siendo de los Romanos. Lo que pudo Casperio hazer cō Polion q̄ achacaua la muerte de los enemigos, y con Radamisto que se excusaua con el riguroso mandato de su padre: fueron algunos dias de treguas para salir a tratar con Pharasmanes que dexasse a su hermano Mithridates en paz o auisar a Vinidio Quadrato gouernador de la Syria de la traycion que passaua. En quanto Casperio estuuu con Pharasmanes entretenido con roncerias, grango Polion a sus soldados con dineros que no quisiesen estar mas en la fuerza, y aconsejo al Rey hazer paz con Radamisto su sobrino y cuñado, pues estaua casado con su hermana, y tambien era su suegro, con lo qual podria salir seguro a el. Mithridates oliendo su traycion y sabiendo que se auia echado con vna de sus mancebas, pareciole no se deuer fiar del: y salio a se concordar con su sobrino y yerno Radamisto sobre juramento que ni con hierro, ni con ponçoña le procuraria la muerte: y Radamisto le prendio con sus mugeres y hijos, y con parecer de su padre dio con el y con su propia hermana y muger de Mithridates en tierra, y alli les cargo con tanta ropa, que les ahogo, guardando el juramento de no le matar con hierro ni con ponçoña: y a los hijos hizo pedaços porque llorauan las muertes de sus padres. Quadrato puso en consulta que haria sobre aquellas trayciones, y siendo pocos los que mirassen por el honor del pueblo Romano, se concluyo que dexassen a los barbaros destruyrse vnos a otros, pues era mas seguro para los Romanos: porque no pareciesse no hazer algo, embio su Embaxador a Pharasmanes, que le re-

quiriesse sacar a su hijo de Armenia, y dexar la tierra libre, de lo qual cuto poco el otro. En Capadocia estaua por Procurador Iulio Peligno q̄ entro por Armenia dañando mas a los amigos que a los enemigos, y careandose con Radamisto le aconsejo coronarse Rey de Armenia, y el le autorizo la coronacion, y recibio del el dinero q̄ le pudo sacar, y se torno. Quadrato sintio mal del hecho de Peligno, para cuyo remiendō embio al Legado Heldiuio Prisco con vna legiō, y este auiendo passado el monte Tauro remedio mucho cō su cordura mas q̄ con las armas: sino que se mandado tornarse a la Syria, porque los Parthos que pretendian el Reyno de Armenia, no mouiesse guerra a los Romanos. El sobredicho Vologeses Rey de los Parthos q̄ vio las rebueltas de Armenia entro de guerra por ella para la dar a su hermano Tiridates: y Huyendo del los Hiberos se apodero de las famosas ciudades Artaxata y Tigranocerta: sino que sobreuiendo terribles nieues y frios con el inuierno, y faltandole bastimietos, acudio pestilencia en su campo, lo qual le forço tornarse a su tierra, desamparando la de Armenia. Radamisto començo a hazer tanto mal en los Armenios porque se auian dado al Partho, que se armo la tierra contra el de manera que el en vn cauallo corredor y su muger Zenobia muy preñada en otro se dieron a huyr para Hiberia. No pudiendo sufrir la triste señora tan incōportable trabajo, y viendo el peligro si los alcasssen sus enemigos, rogo al marido q̄ la mataste, y el se pusiesse en saluo, y aunq̄ el era muy bien casado vino a lo hazer, que la medio degollo y echo el cuerpo en el gran rio Araxes, porque no le ouiesse en su poder los Armenios, y huyo a su tierra. Algunos pastores que estauan cerca y vieron lo que passaua, corrieron de presto, y la sacaron medio muerta, mas haziendo en ella los remedios que supieron la librarō de la muerte, y conoscandola por gran señora la llevaron a la ciudad de Artaxata, y el gouernador della la lleuo a Tiridates hermano de Vologeses Rey de los Parthos que la trato muy honorablemente.

N 2

62

El sobrino, cuñado yerno mato a su tio, cuñado, y suegro: y a su hermana y suegra.

Panui. in
Chron.Tacitus
lib. 12.

Los Cōsules del año dozeno de Claudio fuerō Publio Cornelio, Fausto Sylva, y Lucio Siluio Othon, y en este dize Pāninio que fue crucificado el Apostol Sāt Phelippe en la ciudad de Hierapolis, y conuiene con lo que dize Eusebio, que murio a los veynte y vn años despues de la passión del Redemptor, los quales cō treynta y dos de la vida del Redemptor llegan a cincuenta y tres que se cumplen en este dozeno de Claudio. En este año succedio que algunos Senadores por pobres renunciaron el Senado, y el Emperador les dio publicamente gracias por ello: y a otros que con ser pobres no quisieron renunciar, los priuo el Emperador acusando su desuerguença, de que no teniendo con que dar autoridad y resplandor a vna dignidad tan principal, por ambiciosos la quisiesen desdorar cō su mucha pobreza, y poca autoridad. Bien procedio en esto, pues esta en razon que los regimientos de los pueblos principales no se tēgan de hombres que no sean virtuosos y ricos: pues han de representar la autoridad del pueblo: y por otra parte vemos que algunos menos hidalgos que Baueca, por ser ricos compran los regimientos, y desdoran el honor del officio, y los nobles caualleros, y señores de salua (que llaman) se desdēñan de entrar en regimiento con los tales, y viene con esto la gouernacion de pueblos muy principales a poder de hōbres tenidos en poco. Por este año pasaron las maldades de Felice y de Ventidio Cumano en Iudea, robando la tierra, y matando la gente, y siendo ambos acusados, Quarto libro a Felice, y Cumano fue condenado por ambos. Tambien fue deste año la gran batalla naual que el Emperador hizo representar entre el lago Fucino y el rio Garellano, en la qual entraron diez y nueue mil hombres en galeras muy bien armadas, y pelearon con gran corage, y salieron muchos muy heridos, estando las costas del mar cubiertas de gente que de muchas y diuersas partes de Italia concurrieron al espectáculo: y estuieron Claudio y la Emperatriz Agripina, gozando de la

fiesta, el con insigne paludamento imperial, y ella vestida de brocado, que para en aquellos tiempos daua que dezir. Para el año siguiente trezeno del Imperio de Claudio fueron Cōsules Decio Iunio Silano, y Quinto Haterio Antonino, y Nero andado en diez y seys años fue velado con su esposa Octauia: y para mostrar su eloquencia abogo publicamente por los de Troya, y alcanço que fuesen libres de pechar, como los q̄ merauan la ciudad, de cuyos principes baxarō los fundadores y principes Romanos. A la ciudad de Bolonia, se hizo merced de gran dinero para remediar lo q̄ el fuego les auia destruydo, y a los Rodios se les restituyo su libertad y nobleza de que auia sido priuados por no auer andado muy llanos en el seruicio de los Romanos: y a los de la ciudad de Apania desgarrada de vn terremoto se les perdono el tributo de cinco años. Entre otras tyrantias q̄ el Emperador cometio induzido de Agripina fue dar oydos al malsin de Tarquinio Prisco, contra Estatilio Tauro, cuyos huertos desseaua la maldita Emperatriz Agripina (como segunda Iezabel contra Naboth) y acusaua a Tauro de auer se dado siendo Proconsul en Africa a supersticiones Magicas: y el impaciente de ver la maldad de los principes se mato antes de ser sentenciado, y el acusador Tarquinio fue echado del Senado, por entender los Senadores q̄ eran tramás de Agripina. Grande desuerguença, y gran falta de miedo del infierno tiene quien comete tales dos pecados como son infamar al bueno, y robarle la hacienda cō la tal infamia, y mas si con esto le hazen matar: y con todo esto Iezabel, y la Emperatriz Eudoxia, y esta bēdita Agripina dieron en tal gracia, la qual las tenga por buena pro. Fue Claudio tã facil en matar a buenos, o en dexarlos matar, q̄ entre treynta y cinco Senadores, y mas de trezientos caualleros Romanos q̄ murierō por su culpa en el dia en q̄ caso con Agripina: quando le dixeron la muerte del vno, acudio con que nunca el le mandara matar, mas q̄ el confirmaua su muerte, y auia dicho quando le hizieron Emperador que el escarmētaria en la crueldad de

Terno de
mugeres
señaladas.Sueton. in
Claudii.

dad de su sobrino Cayo Emperador, pasado, para no cometer semejantes maldades. Vno de dos que pleyteauan sobre cierta hacienda, le fue a saludar vn dia, y le dixo que auia soñado que vn hombre le mataua, y para dezir esto espero al punto en que su competidor queria entrar a dar al Emperador vna peticion: y como entrasse, dixo el malsin que aquel tenia las señas del que el auia soñado que le mataua, y luego le hizierō matar. Otragracia dire del tiempo de la Emperatriz Messalina, que ella y el liberto Narcisso se concertaron de hazer morir a Apio Sylano, y Narcisso entro despauorido al Emperador Claudio, delante de la Emperatriz Messalina diziendo que auia soñado que le mataua Sylano, y la Emperatriz salto fingiendo sus alborotos, que ella lo auia soñado muchas vezes: y tenia ella embiado a mandar a Sylano que viniessse a palacio en aquella hora, y en entrando le mando el Emperador matar y otro dia dio muchas gracias, en el Senado a Narcisso, porque aun hasta durmiendo velaua por su salud. Gente que tal Emperador tenia bien dexada estaua de Dios,

§. 5.

En el año catorzeno de Claudio, del qual viuió ochos meses y veynte dias, fueron Cōsules Quinto Asinio, Marcelo, y Marco Asilino, o Asinio, o Acilio, y en este se vieron grandes prodigios que denunciauan gran mudança en las cosas humanas (segun la conjuntura de los Gētiles) como nacer vn puerco con vñas de halcon, y assi otras tales. Vna palabra del Emperador que borracho dixo, ser sus hados que ouiesse de sufrir las maldades de sus mugeres, para las auer de castigar despues: puso a la Emperatriz Agripina en grandes temores. Mas no tuuo ella temor de hazer morir a Domicia, porq̄ Lepida hija de la menor Antonia, y su cuñada competia con ella en hermosura y en riquezas propias: y eran yguales en deshonestidad y en jarrear, y aun por ventura tenia celos Agripina de Lepida que era amiga de su hijo Nero, por que se murmuraron que le quisiera ella para si, aunque era su hijo, tan mala fa-

ma gano. Fue mas accusada Lepida que auia procurado ganar la volūdad del Emperador para casar con el, haziendo ciertos conjuros, y que con sus muchos criados que tenia en Calabria, perturbaua la paz de Italia: y por tales culpas fue cōdenada, a muerte contra la voluntad de Narcisso que se temia de Agripina, y se daua todo a Britanico embiando a Dios plegarias que e dexasse lograr, y gozar del Imperio q̄ se le denia por legitima succession. Andando en esto començo el Emperador a enfermar, y pareciendole que se hallaria mejor con el templo y ayres de Synuessa, que deue ser agora Montedragon, se fue alla: y Agripina no se olvidando de quien era, y temiendo que por algun accidente se le podria tornar el Imperio de su hijo el sueño del perro, segun era mutabilissimo el Emperador, determino matarle con ponçoña que le acabasse de presto. Locusta, o Langosta se llamaua vna famosa hechizera, de cuyo misterio se auian ya seruido algunas vezes en palacio: y esta preparo vn linage mortal de ponçoña, y lo dio al eunuco Haloto que hazia la salua de lo que el Emperador Claudio comia y beuia, y se le dio en vnos hongos, con lo qual le tomo al Emperador gran fluxo de vientre, que parecio auerle vaziado el toxico. Muy apesarada Agripina, y temerosa de la mejoría del Emperador, pidio su ayuda al Medico Xenophonte, y este hizo al Emperador, tomar por la boca cierta confecion para contra la primera pōçoña, y con aquella le acabo, haziendo la bēdita Agripina muchos visages y melindres assi con el cuerpo muerto, como cō Britanico, encareciēdole mucho que se parecia a su padre, y a el y a sus hermanas Antonia y Octauia, no soltaua de cōsigo, procurado q̄ no se supiesse de la muerte del Emperador, hasta q̄ los hechizeros o Astrologos le señalassen hora dichosa en que en aquel dia a treze de Octubre salio Nero de palacio en compañía de Burro para donde los soldados de guarda estauan, que le recibieron con grãde aplauso, y metiendole en vna litera, le lleuaron al aluerge de los Pretorianos,

donde hablo lo que le cumplio para en tal menester, y prometio a todos los soldados el donatuo, o ayuda de costa, y ellos le gritaron llamandole Emperador, y lo mesmo hizo luego el Senado, y las prouincias le recibieron por tal, y al Emperador Claudio que baxo derecho al infierno, se hizieron honras celestiales, consagrandole por Dios, mas no se publico su testamento, porque no se turbassen los pechos de muchos viendo a Nero Emperador, dexado Britanico en peligro de muerte. Fueron tantas y tan increíbles las maldades y bestialidades deste Claudio, que con solo el summario dellas que escriue Suetonio, quedara qualquiera hombre de razon desatinado, y dudossimo de las tener por hazederas, quanto mas por hechas. Dize Eusebio que murio Claudio de setenta y quatro años.

CAPITVLO. IIII. DEL COMIENÇO del Imperio de Nero que mato a Britanico que deuiera gozar del Imperio, y de otras terribles maldades de Nero, y de la guerra de Corbulón en Armenia contra los Parthos, y de algunas cosas en Alemania, y de la total destruccion de los Chaucos, y del fuego que no pudo ser muerto sino con pedradas y palos, y de la seca del arbol Ruminal de del qual fueron echados a morir Romulo y Remo.

§. I.

Dize Suetonio Tranquilo que nascio este Claudio Nero por sobrenombre cruel, nueve meses antes de la muerte del Emperador Tiberio, y assi se concluye q̄ entro en el Imperio andando en diez y ocho años, y nascio a quinze de Deziembre al salir del Sol, y muriosele el padre quedando de tres años, y de onze fue adoptado de Claudio, y dado en cargo al Senador Seneca, Ilustre Cordoues en sciencia y virtudes exemplares, y de su casa miêto con Octauia, ya queda dicho, Porque nos ocurran algunas de las muchas cosas memorables de Nero, seguire de mas proposito la orden de Tacito que dize auer sido la primera cosa memorable del Imperio deste monstruo in-

fernal, la muerte del excelente varon Iunio Sylano Proconsul de Asia hombre manso y empalagado de officios honorosos, y sin lo saber Nero, manco Agripina de le matar porq̄ no quedasse quien vengasse la muerte de Lucio Sylano hermano de aquel, al qual Agripina hiziera dar mala muerte, porque se dezia por Roma que aquel varon anciano, y bisnieto del Emperador Augusto Cesar, y Prudentissimo deuiera imperar, y no Nero, muchacho que era de malas costumbres. Siruieron en esta muerte del Proconsul Iunio Sylano de ministros a Agripina Publio Celerio, cauallero Romano, y vn su liberto llamado Elio, que le dieron rejalgar bien conofcidamente en vna comida: y luego afferro Agripina con Narcisso el matador de la deshonesta Messalina, y a pesar de su hijo Nero el Emperador le hizo morir: y matara a otros muchos si el buen Seneca y Burro ayos del Emperador no se opusieran a tanta crueldad. Seneca con su prudencia philosophal y afable, y con los preceptos morales de su grande eloquencia: y Burro con la seueridad de su biuenda militar, andauan a mia sobre tuya por enmoldar al Emperador en las costumbres deuidas al Monarcha: y assi tan bien eran a vna a contrastar las malas mañas de Agripina ayudada del liberto Palante que la caso con Claudio su tio, hermano de Germanico su padre. Hazia esta señora tenerse el Senado algunas vezes en palacio por oyr ella de tras de vn velo lo que se determinaua, y contra dezia a lo que no la contentaua: y estando los Embaxadores de los Armenios dando sus recaudos al Emperador, salio ella y se yua asentar con el para oyr y despachar juntamête que fue atreuimiento con que quãtos alli se hallaron se cubrieron de verguença: y por consejo de Seneca salio Nero a la recebir, y la diuertio a otra parte. Los mouimientos de los Parthos por el Reyno de Armenia que quitaron a Radamisto, dieron que dezir en Roma, si seria el Emperador, para lo remediar, o sus ayos para le alumar de lo que deuiesse hazer: y el mando hazer nueva gête y suplirse las faltas delas

de las legiones del Oriente, y llevarlas hazia la tierra de Armenia, y embio a mandar a los Reyes Agripa, y Ioco hazer gente con que entrassen por la Mesopotamia, pasado por puentes de Euphrates, y hiziesse guerra a los Parthos en sus tierras: y dio el Reyno de la menor Armenia a Aristobolo, y la prouincia Sophenes a Sohemo, con titulo Real, y como se leuantasse contra Vologeses rey de los Parthos su hijo Vardanes, los Parthos se salieron de Armenia diffiriendo la guerra, y Domicio Corbulon fue puesto por gouernador o Virey de Armenia, y la gente de guerra se repartio entre Corbulon y Quadrado Vinidio gouernador de la Syria, y los Reyes amigos eran mandados obedecer a lo que aquellos dos capitanes mandassen. Mas muchos mas afficionados tenia Corbulon, y el era diligente executor, en tanta manera que se dio tanta priessa en caminar, que lleugo a la ciudad de Egas, en Cilicia, donde se le salio al encuentro Quadrado porque no entrasse por la Syria, y se le afficionassen los soldados: lo qual el ganana con meritos personales, y a vezes con iactancias y promessas vanas. Ambos capitanes requerian a Vologeses Partho que se conseruasse en la fiel amistad de los Romanos. Vologeses dio rehenes de los de la casta Real, y los entrego con sus Embaxadores al Centurio Hostorio embiado por Quadrado: lo qual sabido por Corbulon embio al capitán Arrio Varo que selos quitasse: y llegaran a malas sino comprometieran en los mesmos rehenes que escogiesse con quien mas holgassen de yr, y ellos escogieron a Corbulon, el qual dezia que nunca Vologeses mostro querer paz por Quadrado, hasta que el le metio las cabras en el corral. Y Nero los quiso pacificar con les conceder añadir laurel a los fasces o insignias de sus magistrados, con lo qual los canonizaua por illustres capitanes y dignos de triumphos, no le faltando humo de lifonja para con sus inferiores, como ni al Senado, con el ordenando que por auer el nascido en Deziembre se començasse a contar el año de de aquel mes, y que le pusiesse estatuas

de oro y de plata maciças, lo qual el no consintio. Entro Nero en el imperio a los cinquenta y seys años de nuestro Redemptor, por el tiempo que ay dende treze de octubre hasta el principio del año siguiente en Enero: y cõcorre aquel año con mi Samotheo con el año tercero de la Olympiada dozientos y ocho, y Eusebio dize que vn año antes respecto de la Olympiada, y conuiene en los años del Redemptor: y Eusebio, le da mas de catorze años de imperio, y el Samotheo le da catorze, y Onuphrio Panuinio treze y siete meses y veynte y ocho dias, y estos le da tambien Cassiodoro. Entre otros malos agueros que passaron en su nascimiento, fue que su padre Domicio dixo a los que le dauan el parabien de tal hijo, que no auia para que, pues del y de Agripina no podia nacer sino cosa detestable, y prejudicial para el bien publico: y de dos ayos que le dieron en su niñez el vno era baylador, y el otro tundidor.

§. 2.

Los Consules que se pueden cõtar por de su año primero, fueron el mesmo y Lucio Antistio, y el Senado le hizo iuramento, y el restituyo al grado de Senador a Plancio Laterano derrocado del por adultero cõ la Emperatriz Messalina. Presto mostro sus malas inclinaciones sensuales, naturales con Acta mugercilla que auia sido esclaua (y callo la mascula Venus) y a pesar de su madre lo lleuo adelante, y Seneca dizia deuenir se le permitir aquella falta, porque no diesse contra las nobles Romanas, y ya no podia ver a la triste Octauia su muger, tanto puede poner el diablo de gusto en lo prohibido, y de desgusto en lo licito. Su madre se lo affeava, y quanto mas le predicaua, peor lo hazia el: y boluendo ella la hoja, le daua despues mas larga, que antes le auia dado sofrenadas: y aun se le ofrecia para encubridora de sus deshonestidades. Bien calo Nero el trato de su madre, y aun sus amigos le auifaron que no se fiasse mucho en ella, y poco a poco llegaron los descontentos a le amenazar ella con Britanico que aun biuia, y que le tomara y le llevaria al

Sucto n.
in Nero.Tacit. li.
23.

Real de los Pretorianos, y le haria rescibir por Emperador como a legitimo heredero: y que ella rescibia el galardón que merecía por auer cometido tantas murtes malamente por le hazer le Emperador; q̄ tā mal hijo la salia. Vn dia antes que Britanico cumpliera catorze años passó este roque de lēgua, y Nero se turbo con tales palabras, entēdiendo que Britanico era muy amado de los Romanos, y q̄ facilmente le podria saltar el Imperio y la vida, y por librarle de temores determino matarle de secreto, porq̄ no se atreuió en publico. A Julio Polion Tribuno de los pretonarios dio cargo de aparejar la ponçoña, y este la recibio de la famosa hechizera Locusta: mas aū que se la dieron, con el fluxo del vientre color: y por esso mādó Nero a la hechizera sopenadela vida que aparejasse otra q̄ obrasse muy en breue, tanto temia q̄ se leuataste por Emperador. En cōbite de muchas comia Britanico con Nero y cō su madre, y dieronle vna escudilla de caldo tan ardiente, que le escaldo la boca, y luego con mucha furia le mando Nero dar agua fria, y en ella le echaron la ponçoña que luego se le apodero de todo el cuerpo, y le priuo de los sentidos, y cayo traspassado. Nero consolaua a los que mostrauan mucha pena por tan grā mal en vn Principe tan amable, y les dezia que era gota coral, que dende niño le fatigaua, y que presto tornaria en si: mas su madre bien entendio la maldad, y aun la triste señora Octauia hermana del mal logrado, y muger del tyrano infernal: y todos temieron despues mas que antes. Britanico espiró en la noche siguiēte, y fue enterrado con pompa moderada en el campo Marcio con terrible tempestad de agua y viento, juzgando todos ser muestra de la ira de Dios por tan gran maldad. Para seguridad de su persona, y por atapar las lenguas de muchos que hablaran mal del, hizo grandes dadinas, y su madre ni por esso le perdio la lojeriza, sino que juntandose con Octauia procuraua tener a muchos varones principales de su parte: y hazia sus mercedes a muchos, y a los Centuriones, y otros guerreros, trabajaua por

allegar a su parecer contra su hijo. Nero entendio lo que se vrdia, y la priuo de la gente de guarda, que como Emperatriz tenia, y la hizo passar a morar a su parte, porque ño fuesse visitada de la multitud que concurría a palacio: y quando el yua por la visitar, llegaua rodeado de Capitanes: y en deziendo dos palabras la dexaua. De vn arduo peligro se libro Agripina por buen dissimular, y fue que auiendo sido muy amiga de Iulia Silana, la que fue repudiada de Cayo Silio el adultero de Messalina, despues vinieron a grandes enemistades: porque Silana queria cassar con Sextio Africano mancebo noble, y Agripina le dixo que no lo hiziesse pues era vieja y deshonesto. Silana por se vengar la hizo acusar que trataua causando con Rubelio Plauto de la sangre Imperial, hazerle Emperador matando a Nero: y presento por testigos a dos llamados Iturio, y Caluisio. Muy de noche lleuo estas nueuas al Emperador Paris el representante, y al punto mandaua matar a su madre y a Plauto, y quitar a Burro la Capitanía de los Pretorianos, por ser amigo de Agripina, si Seneca no lo estoruara. No se pudo sossegar Nero hasta que Burro le prometio matar a su madre si fuesse conuencida, y el y Seneca la fueron a la mañana a tomar su confesion, y ella hablo con tan sossegado pecho, y con tan buena dissimulacion, diziendo mal de la deshonesto Silana: que pidio yr a verse con el Emperador, y alcanço castigo para los acusadores, y mercedes para sus amigos: tanto vale saber mentir teniendo la cara serena. El castigo de Silana, y de sus dos testigos Caluisio, y Iturio fue destierro, y de Plauto no se trata por entonces, ya que Agripina quedaua por buena: y vno llamado Atimeto amigo de Silana fue muerto.

§. 3.

En el año segundo de Nero dizen Tacito, y Onuphrio y otros que fueron Cōsules Quinto Volusio Saturnino, y Publio Scipion, o Cepion, a los cinquenta y siete años de nuestro Redemptor: y si el Imperio estubo en paz, Nero dio tanto en que entender a los peccados, que no le

no le bastauan a darle las manos llenas, se gan se engolfo en ellos ya perdida la verguença para cō el mundo, como siempre tuuo perdido el miedo a Dios, porq̄ del amor no ay que hablar. Dissimulado en trage vil corria callejas y cantones, y burdeles acompañado de sus semejantes: y sin deshonestidades de mugeres buenas forçadas, y malas rogadas, arrebatauan las cosas de las tiendas, y sobre ello llegauan a las manos dando y rescibiendo palizas, y heridas: hasta tener necesidad Nero de descubrirse de miedo de muerte, y con todo a vezes quedaua mal herido. Otros muchos que gustauan de deprender a ser vellacos de su principe, salian con la mesma inuencion, y se mentian ser el Emperador para salir con sus traueffuras, y daños agenos, y con deshonoras de mugeres honradas, y las noches no representauan sino que la ciudad se entraua de enemigos, tantos alborotos auia en cada barrio, y tanta griteria de los que se vian deshonrar, robar, o matar. Con Julio Montano se topo vna noche Nero, y le quiso tentar las coraças, mas el Senador Montano le dio tanto que hazer, que se huuo de dar a conocer, y con le pedir perdon, le hizo matar al perro Nerono: y con esto le temian mas de cada dia, y el tomo para su guarda de los soldados y gladiadores que le parecieron mas de sus humores. Vna cosa se proneyo buena contra los libertos que de esclauos auian sido hecho horros, que los que saliesen ingratos a sus alhorradores, y patronos, perdiessen la libertad, lo qual se mando en vn Concilio de España para con los esclauos de las Iglesias: y mando tambien el Senado Romano desterrar de Italia los representantes como prejudiciales al bien publico, lo qual ya se auia hecho antes por los Emperadores passados. Otras muchas trapaças passaron en Roma por este año, sino que no son del gusto de estos escriptos, y por esso digo que en el año tercero de Nero fueron Cōsules el mesmo, y Lucio Pison, y nota Tacito que no passaron en el cosas dignas de mucha memoria: mas auer llegado entonces a Roma preso el Apostol Sant Pablo, basta para le hazer

Representantes de-
ferrados.

memorable: y entro en Roma a siete de Julio, segun Panuinio. En su año quarto fue tambien Nero Consul con Valerio Messala, al qual se mandaron dar cada año quinientos sestercios con que sustentasse su virtuosa pobreza. En este año se encruelcio la guerra entre Corbulō Capitan Romano, y Vologeses Rey de los Parthos sobre la tierra de Armenia que estaua en poder de Tiridates hermano del Partho, la qual queria Corbulon cobrar como tierra ganada por Luculo y por Pompeyo para el señorío Romano, pues aun el Partho no se quería humiliar a tener la de mano de los Romanos. Corbulō despidio a muchos de sus soldados inhábiles para la guerra, y a los mal mostrados con la larga paz reduxo al trabajo de alojarse en campaña tambien en invierno, estando el mūdo cubierto de nieve: donde algunos se le murieron traipassados del frio, y acontecio venir el soldado con vn hace de leña para se desfaterecer, y echar la leña de si, y llevarle pegados los braços elados con el cruel frio: y al que diziendo que no podía sufrir aque lla vida desamparaua las vanderas por yrse a poblado, ahorcaua: con lo qual, y con hazer el lo que mandaua a los otros, los conferuo en disciplina militar. Con este rigor endurecio Corbulon los tiernos cuerpos de sus soldados que se destruyan con el regalo, y en quanto fuesse tiempo de salir en campaña dispuso sus vanderas por diuersos presidios, dando cargo dellos a Pacio Orphito mandandole que no se trauasse con los enemigos: sino que el penso vna vez de hazer buena jornada, y saliendo a ellos fue desbaratado: por lo qual le echo Corbulon con los que le ayudaron fuera del real al frio, hasta que por ruego del exercito les perdono. Tiridates en abriendo el tiempo començo a maltratar la tierra por donde no se le daua de buena, repartiendo sus gentes por batallones, no queriendo llegar a batalla con los Romanos: y al mesmo tono Corbulon embio a diuersos Capitanes contra diuersas partes juntamente, y encomendo al Rey Antiocho que acometiesse por las fronteras de su tierra, sin lo qual Pharasmanes Rey de Hiberia, despues

pues de auer dado la muerte a su hijo Radamisto como a traydor contra si, hizo mucho mal por Armenia como quien lo auia de voluntad dende muy atras, allende de hazer plazer a los Romanos. Tiridates que vio su juego mal parado embio sus quejas a Corbulon de que auendolo dado rehenes le guerreasse en su tierra: y Corbulon sabiendo que Vologeses Rey de los Parthos, y hermano de Tiridates andaua en guerra cō los Hyrcanos, y que no le podria dar fauor, le respondio que si queria gozar de Armenia, le cumplia pedir la con humildad al Emperador, dōde no, que no le dexaria de guerrear hasta sacarsela de su poder. Lo que concertaron fue verse en vno, y que lleuaria Tiridates mil cauallos, sino que escogio que fuesen estos seys mil, y todo el exercito de Corbulon si le quisiese lleuar, sin lorigas, y sin armaduras de cabeças: mas Corbulon entendio el estratagemas de traydor que le fuera facil flechar con sus mil cauallos a todos los Romanos desarmados, y por esto lleuo muy en orden toda su gente, y con esto no llego Tiridates a le hablar: antes procuro ganarle los bastimentos que le yuan del mar de Ponto, y no los topo, y por esto començo Corbulon a destruyr la tierra por diuersas partes. Pareciendole deuer ganar la cabeça del Reyno que era la ciudad de Artaxara cabe la qual corre aquel famoso rio Araxes, fue contra ella, desapareciendo Tiridates: y los ciudadanos le abrieron las puertas, y el les perdono las vidas, y quemó la ciudad, por no le conuenir dexar en ella gente de guarnicion, que fuera disminuir sus fuerças, ni era cosa dexar la en su libertad, porque luego se tornara a las partes del Partho, y en Roma se hizieron grandes cosas de alegria por esta victoria.

§. 4.

Por este tiempo acontecio que vn Octauio Sagita, y Tribuno enamorado de vna muger casada llamada Pócia, cōfingio della su mal amor, y despues su promessa que se descafaría de su marido, y casaria con el, por lo qual la dio grandes dones: mas ya que dexo al marido rema-

neciole otro casamiēto mas a su gusto q̄ el de Octauio, y ponía cada dia mas largas, y excusas hasta entender el que le burlaua. Lo que alcanço della fue que se viesse vn noche, y lleuando consigo a vn su liberto entro a ella, y el pago de su deshonestidad que la dio fue matarla a puñaladas, y salióse sin peligro: sino que haziendose pesquisa, vna moça de la muerte dixo lo que passaua, y el fue preso con su liberto, y por mas que el liberto dezía que el auia cometido la muerte, fue condenado y muerto acusandole el padre de la muerte. Por entonces florescia en Roma Sabina Popea hija de Tito Olio, muger tan abastada de hermosura, y buē donayre, como menguada de honestidad, pues no hazia diferencia entre los maridos y los adulteros con que andaua: y como fuese casada con Rufo Crespo cauallero Romano del qual auia parido vn hijo, enamorose della otro llamado Othon, y auiendola alcançado por amiga, presto la alcanço por muger, descausandose ella del marido primero. Othon era de los muy intimos amigos, y parcioneros de los vicios de Nero, y o porque con el amor no sabia lo que dezía, o porq̄ desseaua subir a mayor potencia, dixo tantas cosas della al Emperador, alabandole sus excellēcias y hermosura; que el Emperador la vio, y amó, y por la gozar con mas libertad, hizo al dicho Othongouernador aca en nuestra Lusitania. Dexando en este punto los peccados de Nero que nascio para maestro de todo el mundo en todo linage de peccar, yremos a ver como a Paulino Pompeyo, y Lucio el viejo gouernauā lo de Alemaña: y Paulino acabo aquel Valladar q̄ auia començado Druso sc̄enta y tres años antes para resistir a las crecientes del gran rio Reno, lo qual hizo con sus soldados por no lostener ociosos, cosa bien necessaria. Lucio acometio con su gēte de hazer vna grande çanja o acequia dēde el rio Mosela o Mosa hasta el otro rio Araris o Sona: porque le parecia que dende el mar podria nauegar por el rio Rodano o Roine q̄ va ya por allí junto cō el Sona o Araris, y dēde este por la grāde Acequia q̄ dezimos hasta el rio Mosela, y por este Reno cō el qual se jūta

Popea Othon q̄ fue despues Emperador.

Valladar çanja.

y por

y por el Reno hasta el Oceano: porq̄ desta manera se escusassen los muchos caminos y trabajos, por tierra, y se pudiesen contratar las gētes del poniente con las Septentrionales por agua, q̄ fuera vna grā cosa. No pudo la virtud de Lucio carecer del neguijō de la embidia de Helio Gracile Legado en Flandes, q̄ le requirio que no metiesse sus soldados en las prouincias agenas de su gouernaciō y que no se ria del seruicio del Emperador, y cō esto ceso la obra, y por el ocio de los soldados se sono auer sido los capitanes priuados de poder pelear. Con esto los Frisios salieron a tierras vedadas con sus principes Verrito y Malorige, y sembraron los campos y labraron casas de morada: sino que Auito que succedio a Paulino les hizo tales amenazas, que lo dexaron, y se tornarō a sus antiguas moradas; y que si algo queria de nuevo, lo pidiesse al Emperador. Verrito y Malorige fueron sobre ello a Roma, y como les mostrassen las cosas señaladas de Roma, y los lleuassen al Teatro de Pompeyo que por entōces estaua lleno de gente para ciertos espectaculos: y como les dixessen en que parte se sentauā los caualleros, y en q̄ parte los Senadores, y ellos viesse algunos cō diferentes trages sentados entre los Senadores, y preguntando quiē fuesse, les dixessen q̄ embaxadores de gētes amigas de los Romanos y q̄ cō sus virtudes y potencia militar lo auia merecido: ellos dixerō q̄ los Alemanes era gente q̄ en fidelidad y valentia no dauan ventaja a gente alguna del mūdo, y cō esto se encajarō entre los Senadores, y le recibio graciosamēte de los q̄ los vierō, cōsiderādo la sinceridad cō que procedia, y el Emperador los hizo ciudadanos Romanos, y mando q̄ los Frisios tornassen a sus antiguas estācias, si no q̄ por algunos no querer obedecer, los castigo la gēte de guerra. Los Anfibarios gente que auia sido expelida de sus tierras por los Chauco mas poderosos se metieron en aquello de q̄ salia los Frisios, y Boyocalo su principe muy conofcido y amigo de los Romanos dende los tiempos de Arminio y de Tyberio, y de Germanico por tiēpo de cinquēta años, vino pidiēdo al gouernador Auito aque-

lla tierra para su gente añadiendo que la conseruaria siēpre deuota al pueblo Romano: pues no crio Dios al mundo para estar vazio de gente, y mas auiendo gente q̄ no tenia donde viuir en el mūdo. Alego tambien q̄ no denia querer mas tener la tierra yerma, q̄ cultiuaua por gēte agrada: y q̄ primero fuera de los Chamauos, despues de los Tubantes, y aun despues de los Vsiptos: y q̄ como el cielo se hizo para morada de Dios así la tierra de los hōbres, y q̄ consiguientemente la q̄ estuuiesse vacante aquella era comun del q̄ primero la occupasse: y q̄ el Sol y las estrellas no queria ver vacante a la tierra q̄ podia ser aprouechada a los hōbres. Amohinado Auito con estas razones tan conformes a ley natural, le dio por respuesta q̄ no auia que dar ni tomar sobre lo que los Romanos determinassen, q̄ no reconocia a otros por mayores, y q̄ así era la voluntad de Dios por tātō que dexassen las tierras luego libres, aunq̄ al mesmo Boyocalo dixo en particular q̄ a el daria tierra cō q̄ se poder mantener, por ser amigo de los Romanos: lo qual estotro dixo q̄ no acceptaua, por ser especie de traycion, y q̄ quando les faltasse tierra en que viuit, no les faltaria en que morir y con esto se despidio cō harta azedia de vnos con otros. Boyocalo determinado de cobrar por armas la tierra conuoco fauores de los Bructeros y de los Tēteros, y Auito escriuio a Curtilio Mancio legado del exercito superior q̄ passando el Reno se mostrasse a las espaldas de los Tēteros, y el entro cōtra ellos cō las legiones amenazados con su destruyciō, sino se apartassen de Boyocalo. Ellos lo hizierō, y caminando a los Bructeros hizo lo mesmo cō ellos, y los Anfibarios q̄ se vierō solos, se acogierō a los Vsiptos y a los Tubātes q̄ los echarō a la mala ventura q̄ lleuauā consigo: y allegandose a los Catos, y despues a los Cheruscōs mēguados y hābriētos fuerō recibidos de guerra donde los a armas arto mal murierō a hierro, y los demas fueron hechos esclauos y vendidos. Por aquel estio rōpiéron en gran batalla los Hermunduros con los Catos sobre quales gozarian de vn rio que criaua sal, y vencieron los Hermunduros por auer

auer hecho voto a Marte y a Mercurio a passar acuchillo a personas y bestias de sus enemigos. Cabe la ciudad de los Iuhones broto gran fuego de la tierra q abra- so casas y campos, y ni con pluuia del cielo, ni con agua de los rios podia ser muerto sino que a caso los rusticos bramando de corage le arrojauan piedras de lexos, y començo con aquello a perder su furia, lo qual aduertido echaron muchas piedras en el, y llegando se cerca con varales largos, dauan en el muchos varapalos, y con esto se apago. En este año se seco en Roma el arbol Ruminal que estava en el Comicio que auia ochocietos y treynta años que debaxo della se libraron de la muerte Romulo y Remo rezien nascidos: y aunque Tacito echa diez años mas, no tiene razón, porq este año es el d' ocho cientos y onze de la fundacion de Roma por Romulo y Remo, y auian ellos entonces diez y ocho, o diez y nueue años.

Nota Le-
tor,

CAPITULO. V. DE COMO NE
ro ayudado de los consejos de Popea su amiga mato a su madre, y se caso con Popea que auia dexado dos maridos, y despues se caso con vn muchacho hecho abrir como muger, y el como muger se caso con vn su liberto que era el marido, y de las cosas de Cerbulon en Armenia, y de como Seneca se quiso despedir de la Corte, y de como Nero mato a su muger Octauia, y de como el Capitan Cesenio andruuo reboluiendose por Armenia hasta ser echado de ella por los Parthos, y de otras maldades de Nero.

Tacitus
lib. 14.



§. I.
N el año de sesenta del nasci-
miesto de nuestro Redemptor,
y quinto del Imperio de Nero
fueron Cōsules Romanos Cayo
Vipsano Publicola y Cayo Fonteyo
Capiton, y en este dieron en Roma liber-
tad a sant Pablo de hazer de si lo que por
bien tuuiesse: y ya Nero con la costum-
bre del peccar auia perdido mucho mas
la verguença, y con la potencia tomaua
mas delaforadas licencias, y no se le daua
nada de que sus maldades fuessen publi-
cas, y trataua con Popea como si fuera su
muger, y de su muger Octauia no se cura-
ua. Pues la bendita Popea no auia raydo

menos la frente, sino q bramaua por fals-
tar de maceba en Emperatriz, mas creya
que viuiendo Agripina que por dar vn
puger al hijo, se atenia con Octauia, no
lo auia de poder conseguir: y por esso se
desuelana en pensar como se podria dar
la muerte a la que desseaua por su egra: y
muchas vezes entre burlas y veras trataua
con Nero que hasta quando auia de viuir
pupilo de su madre, y el Emperador sin
libertad que no hiziesse mas de lo que se
le diesse de licencia. Deziale que porque
no se casaua con ella, y que si lo dexaua
por descontentarse de su hermosura, o de
sus mayores que fueron varones triūpha-
les: o que si auia ella de sufrir la soberuia
y auaricia de su madre Agripina. Quanto
que si vuestra madre (dezia) no puede suf-
rir nuera sino la que os fuere a vos abor-
rescible, restituydme a mi primero mari-
do: pues menos mal sera oyr vuestras af-
frentas dende lexos, que ver las con mis
ojos metida en vuestros peligros. Estas co-
sas dezia la mala ramera derramando
algunas lagrimas, y como a todos abor-
rescian a Agripina, holgauan de ver aquel
processo, aunque ninguno imagino que
llegara la malicia del hijo a pensar de ma-
tar a su madre. Por cosa muy aueriguada
dize Tacito auerse tenido que muchas ve-
zes se compuso Agripina muy de punto,
y entro a su hijo festeando ofreciendole
ocasión, y muestras para q se le atreues-
se a peccar con ella, y que no la faltaua be-
sos y otras golosinas meretricias: y q Se-
neca proueyo de q Acta su amiga de Ne-
ro entrasse, y desbaratasse aql incesto in-
fernal, y dixesse a Nero que su madre le
tenia infamado gloriándose q auia tenido
acesso a ella, lo qual si fuessse sabido de la
gente militar, le priuariã del imperio. Esto
basto para que Nero la huyesse mas que
antes, y la alabaua quando se yua a espa-
ciar sin el, y determinado de la matar cō-
sultaua de que manera que fuessse muy se-
creta, o de quien podria fiar la execucion
que la quiesse recibir sobre si. Aniceto
su liberto Capitan del armada que estava
en Monte Miseno en tierra de Lauor en
Campania, se le ofrecio por andar a ma-
las con Agripina como medio ayo q auia
sido de la puericia de Nero, y dixo q el
haria

haria vna galera por arte que sin dar que
juzgar mal, ella muriesse en ella, y que los
achagues del mar son tãtos, que no falta-
rian algunos con que colorear el hecho
por desastre. El tiempo les vino a pedir
de boca por ser el de las fiestas Quinqu-
trias en honra de su Diosa Palas por cin-
co dias, las quales queria tener Nero en
Bayas: y con color del regozijo dezia
que de los buenos hijos era sufrir los de-
fabrimientos de los padres, y que queria
que su madre se viniesse de Ancio donde
estaua a holgar alli con el, y así se lo em-
bio a rogar, y auiso a los Cortesanos que
la saliesse a recibir. Ella partio luego pa-
ra el, y el la rescibio con abraços y besos
y la lleuo a Baulos vna casa entre el pro-
montorio Miseno y el lago Bayano: y
se cree q Agripina fue auisada de la tray-
cion de la mar, y que por esso se hizo lle-
uar en vna silla hasta Bayas. Alli estuuu
muy conuersable con ella Nero, y la sen-
to encima de si, y se le echaua en el rega-
ço: y saliendo de alli con ella la embar-
co en la galera echiza y muy entapiçada,
yendo ella mas contenta pareciendole
ya estar en gracia de su hijo: y se lo yua
diziendo Aceronia su amiga recostada
sobre sus pies. Dos de sus familiares yuã
con ella vno de los quales se llamaua Cre-
pereyo Galo, y a penas salian del puerto
quando desprendieron el techo del apo-
sento en que yuan, y cayo cargado de
plomo sobre ellos, y luego murio Crepe-
reyo: y Aceronia dio bozes diziendo ser
la madre del Emperador porque acudief-
sen a la sacar de debaxo de tan gran car-
gazon, y teniendo la por quien dezia la
mararon a quinchones y apalos, estando-
se Agripina callando porque entendia
que procurauan su muerte. Tambien qui-
sieron hũdir la galera y no pudieron por
el estoruo que los que no sabiã de la tray-
cion, pusieron: y Agripina se echo al agua
y fue recogida de los barcos que acudie-
ron luego, como esto passo cabe tierra: y
ella salio con vna herida y se mando lle-
uar a vna su cercana heredad: y como
cuerda no dio a entender que sabia ser
aquello hecho por mandado de Nero, y
le embio a dezir su desgracia, y que creya
que la buena dicha de tal hijo la conserua

ra con la vida: y que por tener ella neces-
sidad de quietud, no la fuessse tan presto
a visitar. Sabiendo Nero lo succedido, se
tuuo por perdido y ciscado de muerte
temiendo que su madre le haria luego
matar: cōuoco a sus amigos, y entre ellos
a Seneca y a Burro, y les pidio parecer pa-
ra concluir aquella muerte, mas los dos
se mirauan sin hablar palabra: y Burro di-
xo que los Pretorianos cuyo general el
era no querrian poner manos en ella,
como los que estauan muy obligados a
las cosas a Germanico cuya hija era: mas
que Aniceto que lo auia començado, lo
deuia dar cabo. Aniceto se ofrecio a
ello de buena voluntad, y Nero lo prome-
tio grandes mercedes diziendo que den-
de aquella hora se ternia el por Empera-
dor. En esto llego Agerino cō recaudos
de Agripina, y estando los dando a Nero,
el falso Emperador arrojó vna daga a sus
pies clamado que le prendiesse, porque
le quiso matar por mādado de su madre,
y así con muerte del inocente comen-
ço a escusar su parricidio. Mucha gente
concurrio a la estancia de Agripina por sa-
ber que fuera, y en que auia parado, y co-
mo llego Aniceto con gente armada en-
tro en casa prendiendo a vnos, y ahuyen-
tando a otros hasta llegar al aposento de
la desdichada con la qual no estava mas
de vna de sus criadas, la qual vieado a los
que entrauan armados y de mal sembran-
te, se salio de alli, y la dixo Agripina, y co-
mo tambien me dexas tu? y ellos puestos
al rededor de la cama, el primero que la
dio vn gran palo en la cabeça fue Hercu-
leo capitan de vna galera, y como el Cē-
turiõ Oloriãto desembaynasse para la
dar de estocadas, ella le seãalo el vientre
diziendole aqui aqui me deues herir
pues aqui traxe nueue meses aquel mon-
stro, y tãtas heridas y tales la dieron que
brenemente dio su alma: y luego quemar-
on su cuerpo sobre cuyas cenizas se ma-
to Nester su liberto de dolor de su muer-
te. Dizese que mucho antes auia pregun-
tado Agripina a los Chaldeos judica-
rios por el sinario de Nero, y le auian di-
cho que reynaria, y que mataria a su ma-
dre: y que dixo ella reyne el vna vez, y
despues matame si quisiere. Tanta fue la
codicia

codicia queruuo de ver a su hijo Emperador, de lo qual el le dio el pago que ella merecia.

§. 2.

Quedo Nero con tan grandes temores que no podia fofsegar, y a vezes estava callando cabizbaxo, y a vezes saltava de la cama: y se temia del dia pensando que luego le matarian. Burro impuso a los Tribunos, y Centuriones de sus Pretoria nos venirle a dar el parabien de auer escapado de vn tan gran peligro, y le asian de la mano derecha dandole aplausos por se auer sabido bien vengar: que no hazen mas dos villanos matrengos quando se dan las manos cambalachando vna cabra por vna oueja. En las cosas de este Emperador y de Claudio, Cayo, y Tyberio, se me representa vn genero de hombres que yo conozeo, que biuen escandalosamente, y son acusados de muchos testigos de vista, y les comprueuan sus maldades, y por tener otro Burro de su parte por juez executor, quedan dados por buenos: por que dize Burro que los oficiales han de ser honrados, o que sus amigos han de ser defendidos, o que sus complices en los peccados publicos que ellos cometen han de ser premiados, y aquellos quedan por buenos, y les dan officios honrosos que requieren ministros exemplares, y ellos reprehenden, y castigan en los otros con aspreza los peccados veniales, y se ponen por exemplo de perfeccion pregonando se por buenos, no porque no saben que todos saben que son malos, sino porque con la verguença de Nero que auia infamado y muerto a su madre, tienen a Burro por Consejero y Capitan de los de su guarda, y aquel haze con los de su cuadrilla que les den aplausos de hombres excelentes. Por no ver Nero aquellas costas donde mato a su madre (y dize Tacito que no se sabe de cierto si fue a ver su cuerpo despues de muerta, y Suetonio dize que si, y que alabo algunas cosas del, y que otras vitupero) se fue a Napoles, dende adonde escriuio al Senado como auia muerto a su madre, por que ella le embio a matar: y dixo muchos falsos testimonios contra ella, hasta la

condenar por traydora contra el Imperio. Luego le pagaron los Senadores con lifonias, y pregonaron grandes processiones y sacrificios, y que las Quinquatrias en que se descubrio la traycion de Agripina, se celebrassen cada vn año, y mandaron ser tenido por aziago el dia en que Agripina nascio. Para mayor infamia de su madre algo Nero el destierro a muchos que ella tenia desterrados, y temiendo de ser mal recebido en Roma, no se atreuia yr alla: hasta que otros quales el le hizieron entender que por el bien que auia hecho a todos en matar a su madre, le amauan mas que antes: y fue tal el rescibimiento, que hombres y mugeres, viejos y niños por sus ordenes le salieron todos a rescibir, tanto estava vendible aquel poblacho. Luego se dio a vela y remo a todas las maldades que supo, y pudo: de las quales la vida de su madre le auia retrahido algun tanto, y se dio a correr carros de cauillos, y a cantar en desafio con los charlatanes, y a muchos de nobles familias sacaua consigo a las representaciones para abonar sus desuerguenças con la compañía de aquellos. Puso tiendas de materiales luxuriosos, y prometio galardones a los que mas se dieffen a carnalidades, y hasta las mugeres eran trahidas en aquellas desuerguenças, quantas nunca pueblo ni Republica padecio. En conclusion digo que se le passo aquel año en cometer abominaciones, y en hazer que otros las cometieffen, y llegado el siguiente, y sexto de su Imperio descomulgado, entraron por Consules el y Cornelio Cofso, y instituyo los juegos Gymnicos de cinco en cinco años al vso de Grecia, y puso en vso muchas nueuas maneras de peccar, y forçaua a muchos darse a ellas. Estando a la mesa cabelos estanques Simbruinos le dio vn rayo en la mesa, y arrojó aca y aculla los manjares, y como apareciesse vna cometa, y el vulgo creyendo q̄ significaua su presta muerte, tratabase q̄ Rubelio Plauto de la sangre imperial seria Emperador: el le mando q̄ sibiē queria su vida, dexasse la tierra d̄ Italia, y se passasse a la tierra de Asia cō su familia, pues alla tenia cō q̄ se mantener y el

el otro lo hizo. Pareciendole cosa ligera deshonorar las matronas honradas, se atreuió a su religion, y forçó a Rubria virgen monja Vestal que era la religion mas priuilegiada que auia en Roma, y tenia pena de muerte la q̄ perdieffe su virginidad, y el que con ella se reboluiesse, sino q̄ como el era supremo executor de la justicia, tomara suprema licencia de la quebrantar sin miedo del castigo, y aun con lifonja de muchos que se lo alabaua. Y aun esto no fue contra natura, ni passo de sacrilegio y adulterio, mas lleuó su malicia de licencia en licencia a se enamorar de vn muchacho llamado Esporo, y le hizo capar, y luego abrirle en forma del sexo femenino, y se caso publicamente con el (como Suetonio Tranquilo afirma) y le vistio y toco como a su muger: y lleuandole por las plaças en vna litera vestido de las ropas deuidas a las Emperatrices le acompañaua besandole muchas vezes: y afirma este autor que el attento peccar con su madre, y que sino fue muy frequentado, lo dexo por que su madre no se le ensoberueciesse mas viendo se amada del: y que por se parecer vna ramera a su madre, la tuuo por manceba. Y hazia poner por el bosque mugeres y aun machos, y el salia como lebre l vsmando la caça, y se enfuziava con ellos: y por no yr sin experiencia de auer seruido de muger, se caso con su liberto Doriphoro siruiendole de muger: y afirmara no auer en el mundo hombre casto ni limpio y honesto, sino que vnos lo encubrian mas que otros. Por su passatiempo cenaua en los lugares y plaças mas publicos, y llenos de gente que auia en Roma: y los que comian a su mesa eran quantas ramerias vendibles auia en Roma: y de tal hombre como este se regia el Imperio, y le dauan algunos nombres diuinales.

§. 3.

Por nos desenfadar de las maldades deste diremos de Corbulon Capitan en Armenia, que despues que quemó a Artaxata, fue contra otra gran ciudad llamada Tigranocerta, perdonando a los que se le humillauan, y a los que se le defendian, domando por fuerça, y a muchos

que le auian metido en cueuas como en lugares seguros, puso ramas, y ranojos a las bocas de las cueuas, y pegandoles fuego los quemó allí viuos. Los Mardos gente latrocicante le molestaron algun tanto, mas la hambre, y la sed en tiempo de grandes calores le fatigaron mucho al exercito: y Tigranocerta se le dio, y a Tiridates que por la parte de Media le entrava por Armenia, embio al enuentro a su Legado Verulano, y accudiendo el hazia alla con las legiones, Tiridates se torno mal contento, estando su hermano Vologeses Rey Partho ocupado en la guerra de Hyrcania. En esta coyuntura lleuó Tigranes hermano o nieto de Archelao Rey de Capadocia embiado del Emperador para ser Rey de Armenia: porque auia muchos años que se criava en Roma, y con costumbres bien ajenas del brio Real: y por esto vnos querian mas a los Arfacidas de Parthia, y otros se inclinauan a lo q̄ madaua el Emperador aborresciēdo la sobernia de los Parthos, y Corbulon le dio soldados que le acompañaron a tomar la possession: y el fue a Syria cuya gouernacion le cometio Nero por muerte de Vinidio Quadrado. Entrando el año septimo de Nero fuerō Consules Gesonio Peto, y Petronio Turpiliano, y en Inglaterra se rescibio gran daño cō las muertes de muchos del exercito Romano que allí estava; de lo qual se escriue a su parte entre las historias Inglesas: y para el año siguiente siruieron de Consules Publio Mario y Lucio Asinio, no faltando acusaciones y muertes en Roma, y Burro murió sin quedar cierto si murió de enfermedad, o con ponçõña. Con la muerte de Burro quedo Seneca muy desmaldado para se poder oponer a las corrientes de los peccados de Nero, y los embidiosos de las riquezas de Seneca se las començaron a mutmurar, y aun desseaun algunos ponerle mal con el Emperador, y dezian que ya era hombre que no auia menester ayos ni confegeros de oreja. Seneca que lo entendio, se recato de la cayda, y hablo con Nero muy largamente dandole muchas gracias por las mercedes y riquezas que le auia dado, y supplicole las mandasse

recoger a sus thesoretos pues eran fuyas y tuuiesse por bien de le dar licencia de se recoger con sus estudios adonde acabasse la vida en paz: mas Nero abraçandole y besandole, dixo que quanto le auia dado le confirmaua, y que no le queria despedir de su casa, sino que holgasse a su plazer. Visto esto por Seneca procuró quitar las ocasiones a los embidiosos y malines, prohibiendo los acompañamientos y visitaciones, y haciendo pocas vezes de su casa: con lo qual Tigilino amigo de malas costumbres se metio en la priuança de Nero ayudando le a se perder con allegarle amigos perularios. Pondera Cornelio Tacito que viendo Nero que por todas sus maldades le daua gracias el Senado, y aun tambien a Dios (a tan desuergonçada lisonja, y temor feruil auia venido aquella quadrilla) que expelio a Octauia su muger diziendo que era esteril, y casose con su manceba Popea, y primero reaultera: y agora dio en rostro a la triste señora Octauia que auia dado su amor a vn esclauo: y sobre ello atormento Tigilino a muchas de sus criadas, de las quales vna le dixo que eran mas limpias y honestas las partes secretas de su señora Octauia, que la boca del infame; y algunas confessarõ lo que aquel maluado les mado vencidas de los tormentos. Tras esto desterro Nero a Octauia a tierra de Campania con guarda de soldados, sino que de verguença de las lastimas que todos hazian por ella la reduxo a su casa, y las estatuas de Popea fueron derrocadas, y las de Octauia trahidas sobre los hõbros por Roma, y las cargauan de flores, y de bendiciones, y las colocaron en las plaças y templos. No pudo sufrir esto Nero, y embio quadrillas de soldados que a palos desbaratarõ la multitud de los que aclamauan a Octauia y restituyõ a Popea en el honor passado, del qual la auia priuado contra su voluntad: y ella le dixo tantas lastimas meretricias, y tantas malicias contra Octauia, que le metio en paor de ser muerto por los de la parte de Octauia, y le encẽdio en desseo de la vermuerta. Para executar este desseo con algun color echo mano de Aniceto el ma-

tador de Agripina su madre, al qual auia cobrado ojeriza como a vellaco despues que le siruio en tan gran maldad y dandole a entender que le tenia en mucho auerle librado de la muerte, matandole la madre, le dixo que no era menor el negocio en que le ponía para matar a Octauia, lo qual sin hierro ni veneno se concluyria con solo testificar que Octauia le auia cometido adulterio, y sino le hiziesse le amenazo con la muerte. El maluado dixo esso, y esso ro donde quiera que se hallaua, y luego le desterro a Cerdeña como a vellaco, donde murio en breue, y a Octauia desterro a la isla Pandastaria y poco despues embio quien la rompio las venas por todo el cuerpo, y la metieron a la postre en vn vaño ardiente de la ahogaron, porque la sangre resfriada corria mal de sus venas, y su cabeça fue llevada a Roma con cuya vista se holgo Popea, y fueron offrecidos dones en los templos de sus Dioses.

§. 4.

Alleguemonos hazia el Oriente para descansar de los trabajos en que las cosas deste demonio nos meten, y digamos que quando Vologeses Rey de los Parthos supo auer sido echado de Armenia su hermano Tyridates, y puesto en ella por Rey a Tigranes por Corbulon, no lo podia dexar sin vengança, mas considerando las antiguas pazes que tenia con los Romanos, y que eran malos de domar, y que el andaua bien rebuelto con los Hyrcanos nacion poderosa, perdia muchos de sus appetitos de vengança. Dando y tomando entre tales extremos concluyõ de restituyr a su hermano en el Reyno de Armenia, y le coronõ delante de los grandes de su Reyno, y le dio gente de cauallo con el Capitan Monefes para que luego mataffen a Tigranes, o le echassen de Armenia, en quanto el despechasse la guerra de los Hyrcanos, y caminasse tras ellos, amenazando tambien a las tierras de los Romanos. No se le passaron estos tratos a Corbulon, por lo qual embio luego dos legiones con Verulano Seuero, y Vecio Bolano al Rey Tigranes: y les en cargo mucho que no curassen de batalla en quãto la pudiesen escapar: y escriuio

al Empe-

Cornelio Tacito lib. 15 Tigranes.

al Emperador que Armenia tenia necesidad de proprio Capitan, porque la Syria siendo acometida de Vologeses no podia ser desamparada del. Sin esto acercõ sus vanderas al rio Euphrates, y hizo mas gente de los de la tierra, y puso sus presidios en las entradas del enemigo, y algunas fuentes o rios de la tierra cego, o guardo, para que si el enemigo entrasse, no hallasse agua, de la qual carescen mucho aquellas partidas. Por mucha priessa que se dio Monefes a cercar a Tigranes en Tigranocerta, y a el tenia buen recaudo dentro de gente con las dos legiones, y con muchas prouisiones, y ansí no rescibio daño alguno del: y Corbulon embio a Vologeses Rey Partho sus queexas con el Centurion Casperio diziendo que lo hazia mal en combatir el Reyno que era de dar los Romanos, y en tener cercadas las legiones Romanas con el Rey Tigranes en Tigranocerta: por tanto que facasse luego su gente de Armenia, sino queria que el metiesse las vanderas Romanas por sus tierras. Vologeses tomo aquel consejo diziendo que el escriuira sobre aquel debate al Emperador, y Corbulon sacõ su gente de Armenia, cõ lo qual se sospecho que se concertaron los dos de diferir aquella guerra no queriendo Corbulon poner en ventura de perder la gloria que tenia ganada en guerra, y el Rey holgaua de lo auer con otro Capitan menos practico en guerra que Corbulon. En esto llego Cesenio Peto por Capitan de lo de Armenia, y recibio parte de las legiones con las vanderas de de Ponto y de Galacia y de Capadocia, y Corbulon se quedo en Syria. Cesenio quiso mostrarse para mas en llegado de lo que se auia mostrado Corbulon, y ayudole a se arrufaldar auer tornado los Embaxadores de Vologeses de Roma con mala respuesta, y por esso metio luego el Partho mano a la guerra: y el passo el rio Euphrates por puente con dos legiones dando la vna a Famisulano, y la otra a Calauio Sabino. No se curõ Cesenio de los malos agüeros q̄ en esta entrada se le mostrarõ, y sin se proueer de bastimentos, ni de otras cosas necessarias determino passar al monte Tauro, y apoderar

se de Tigranocerta, y robar aquellas tierras que Corbulon auia conseruado sin daño. Algunos pueblos ganõ, y algun tanto de prouisiones, y discurriendo de aca, y de alla, sin hazer cosa digna de estima, se le allego el inuerno, y se retraxo a inuernar, y escriuio al Emperador auer hecho grandezas. Bien quisiera Vologeses entrar en la Syria, mas Corbulon le defendio el passo del rio Euphrates, y por esso doblo su camino, y entro por Armenia contra Cesenio bien mal aparejado, y menos constante en lo que tomaua entre manos: y con poder se conseruar en su alojamiento en quanto le llegassen valedores no quiso sino salir al campo, y diuidir su gente para diuersas partes, con lo qual se hallõ tan mal, que pidio socorro a Corbulon prometiendole tenerle toda su vida por patron. Corbulon dexõ con buena guarda lo tocante a las fronteras de la Syria, y cargando muchos camellos de prouisiones, escogio el camino mas seguro y proueydo por Comagena y Capadocia: mas antes que anduiesse muchas leguas encontro con Cesenio que como couarde hizo pazes con el Partho facando toda su gente de Armenia hasta que Vologeses escriuiesse al Emperador y recibiesse respuesta, que fue vna de las afrentas insignes que los Romanos rescibieron por aquellas partes. Cesenio passo el inuerno por Capadocia, y Vologeses requirio a Corbulon que deshiziesse los fuertes que auia leuantado de la otra parte del rio Euphrates en la tierra de los Parthos, y Corbulon le requirio a el sacar toda su gente de Armenia, y dexar la tierra libre, y ambos hizieron lo que se requirieron, y cessaron los bullicios: mas no los aparejos que en Roma se hazian para triumphar el Emperador de los Parthos que tenia por vencidos, y andauan vencedores, y quedaron con mejoría echando de Armenia las vanderas Romanas. Quanto mas que los triumphos no se deuen al Emperador que se esta holgando en Roma, sino al Capitan que gana la victoria andando en la guerra. Vna gran perdida incurrieron en Roma: con se les hundir

Segunda Parte

dozientas naues cargadas de trigo en el puerro, y ciento en el rio Tiber se quemaron con el pan que lleuauan.

§. 5.

Llegado el año noueno de Nero entró Cónsules Tito Virginio Rufo, y Cayo Memio Regulo, y la señora Popea pario vna hija con que Nero perdió el seso de plazer, ya madre y a hija dio nombre de Augustas: y pario en la ciudad de Ancio que agora se llama Nertuno, donde Nero fue engendrado, y el Senado auia hecho grandes plegarias y supplicaciones a sus Dioses por el buen parto, y labraron vn templo a la Fecundidad, y se ordenaron grandes fiestas y juegos Circéles, y estatuas de oro de las Fortunas en el trono de Iupiter Capitolino: mas muerta la niña dentro en sus quatro meses, quedó todo en vazío. Los embaxadores del Rey Vologeses llegaron al Emperador diciendo que no podian el señorio de Armenia que ya por sus dioses les auia sido dado, pues pudieran passar a cuchillo las legiones Romanas de Cesenio, y las auian dexado yr sanas en paz, mas que pedian teniendo ellos respecto a la honra Romana, que el Emperador diese a Tyridates hermano de Vologeses la corona de aquel Reyno, por la qual yria Tyridates a Roma: o si esto no, que yria donde las legiones y vanderas Romanas estuuiessen, a la recebir de mano del Capitán Romano. Nero determino llevar por guerra este pleyto, aunque embio dones al Rey Partho, y priuando al fanfarron Cesenio de la Capitania, la dio a Corbulon, y dio la gouernacion de Syria a Cincio: y a Mario Celso mando llevar de Vngria la legion quintadecima, y entregarla a Corbulon con las demas, pareciendole que Vologeses haria grandes batallones contra el. Tambien embio a mandar Nero a todos los oficiales Romanos de las tierras Orientales, y a los Principes amigos que obedeciesen a Corbulon en lo que les mandasse: que fue quasi potencia igual de la que se dio al gran Pompeyo contra los Cossarios: y a Peto tornado a Roma castigo Nero su couardia diziendo le gracias, y picandole con motes. Corbulon junto vn poderoso exercito, y

determino caminar para el Reyno de Armenia por donde Luculo quando la gano a Mithridates, y a Tigranes, y en el camino le toparon los Embaxadores de Vologeses y de Tyridates que venia por tratar de buenos conciertos, y lo que lleuaron fue a Tyridates cumplir dexar la guerra contra los Romanos, y armarse de ruegos, y humildad con el Emperador y que se viesen ambos para concluir alguna buena conueniencia. Tyridates se vio con Corbulon muy amigablemente, y por su consejo quito en auto muy solen delante de las legiones armadas la corona de su cabeça, y la puso a los pies de la imagen de Nero, renunciando al Reyno hasta que fuese inuestido del por el Emperador, y dio vna hija en rehenes, en quanto yua a Roma. En el año siguiente y decimo del Imperio de Nero, y en el qual este peruerso començo la terrible persecucion de los Christianos, fuerón Cónsules Cayo Lexanio Basso, y Marco Licinio Crasso: y Nero desemboluiendose mas que antes, no se contentaua con hazer del momo dentro de casa, y por los vergeles de sus amigos dōde se representauan las farsas, y determino salir a representar en publico, mas no en Roma, y por esso se fue a Napoies donde pregonó la fiesta: succedio bien que el teatro o cadahalfo se cayo auiendo se acabado la representacion, y salido se toda la gente: y dende allí camino hazia el mar Adriatico, y en Benauente estuuó al espectáculo de los Gladiadores: y dexado de passar en Grecia torno a Roma con menos empacho de salir a representar en publico, y trataua de passar a Egipto y a las prouincias Orientales consolando a los Romanos tristes por su yda con les prometer muy presta tornada: sino que viendo al vulgo apesarado con su partida, porque temia la hambre que con falta del trigo de Egipto les podria succeder, y estado el presente no se consentia descuydo, dixo que el queria posponer su contento al del pueblo Romano que queria tener consigo a su principe. Con esto se que do dandose a luxurias, y vanquetes, sin hazer diferencia entre comer en la plaza, o en su casa, y con costas increíbles: cuyo

cuyo exemplo sea el combite que el mal uado Tigelino le hizo en el estanque de Agripa en vn nauio muy entolrado, pues los otros que le acompañauan estauan la brados de oro y de marfil, y muchos muchachos capados por remadores: y tenia rrahidas de vltamar muchas aues estrañas, y bestias fieras que se mostrauan en diuersas jaulas: y a las orillas del estanque auia muchos burdeles llenos de mugeres illustres, y de meretrices desnudas en carnes con mouimientos y ademanes para despertar a luxurias: y en començando a escurecer la noche, començauan las músicas, y las luminarias, y todos se holgauan en sus abominaciones, y el peruerso Nero discurrea por aquellos burdeles cometiendo suziedades que ni aun para imaginar se son. Con esta se entenderan muchas, que se enamoro tanto de vno de aquellos Cynedos que se caso publicamente con el tomándole por marido (q̄ aun es mayor abominacion) y a aquel se llamaua Phytogoras, y el Emperador puso velo de muger, y tomo sus casamenteros, y se adereço el talamo nupcial, y se encendieron las antorchas de las bodas con todas las demas diligencias que se guardauan entre aquellos por aquel tiempo. Gēte que tal principe tenia, y sufría: muy olvidada estaua de virtud, y de Dios: y Dios muy dexado de los bienes espirituales que les pudiera hazer: y por tales pecados dixo Sant Pablo aquellas razones que leemos en el principio de la carta que escriuio a estos Romanos.

CAPITULO. VI. DE COMO NERO quemó a Roma, y de la gran conjuracion q̄ se descubrió estar armada contra el, y de la muerte de Seneca, y de todos los conjurados, y de la burleria del thesoro de Basso Cartagines: y de como Nero mató a su muger Popea vn puntillazo; y prohibió los bodegones en Roma: y de como se le rebelaron algunas tierras, y algunos exercitos, con que tuuo pensamientos de se matar.

§. 1.

Tacit. lib.
15. Suet.
in Neron



RAS las abominaciones pasadas succedio la gran quema de Roma, que aunque Cornelio Tacito no afirma mucho

auer sido hecha por Nero, Suetonio Tráquilo sin alguna duda dize que fue obra suya: y duró siete noches y seys dias, y no vino el dñ Ancio dōdecstaua (dize Tacito) hasta que yallegaua el fuego cerca de su casa. Muchas haciendas, y muchas personas se abrafaron allí, y muchos andauan poniendo fuego al principio, y reprehendidos dezian que bien tenian quien se lo mandasse: y el fuego cesso debaxo de las Esquilias, porque auian derrocado gran numero de casas, y como no halló en que prender, cesso de proceder mas adelante: y por esta manera tambien cesso el fuego que en Valladolid quemó trezientas casas. Muchos eran estoruados con grandes amenazas de hazer diligencias para matar el fuego, y muchos por salvar a los que bien querian eran quemados: y la griteria, y la turbacion era tan grande, que vnos estoruauan a otros, y se dañauan. Quemaronse muchas dozenas de casas de illustrissimos Romanos, que por estar cada vna con su cerca sin se pegar con otras, son llamadas islas de Suetonio, y de Tacito: y quemaron se las casas de los antiquissimos Capitanes triumphales llenas de riquezas, y de las estatuas de aquellas que honraron a su ciudad, y a sus linages con sus proezas: y quemaron se muchos templos de sus Dioses: y se dixo, que Nero procuró tal destruycion, por hazer la ciudad de nueuo, y poner la su nombre. Llegó la maldad de aquel enemigo de Dios a se vestir como personaje de farsas, y subiendo se en la torre de Mecenas dende adonde se via bien el fuego de aquella ciudad cabeça del mundo (dignidad de que sola ella gozó dende la creacion del mundo) cantaua los versos en que se lloraua el abrafamiento de la ciudad de Troya, y protestaua despues que en su vida viera llama mas clara ni mas jocunda: y porque se le pegasse algo de lo mucho que hazia de daño a la ciudad, se ofreció a hazer sacar a su costa los muertos, y la tierra y madera vieja, y medio quemada, prohibiendo que ninguno entendiese en mirar ni bulcar sus joyas ni oro, y plata soterrado, o decretido, por quedar se el

con ello: y con todo effo despecho al Imperio, y aun a muchos en particular con nuevos pedidos. Vna cosa hizo para remedio tal qual de muchos que quedaron para siempre perdidos, que leuanto algunos edificios de prestado en que se recogiesen si quiera los pobres, y mando traher muchas alhajas de los pueblos mas cercanos, si quiera para que tuuiesen algo en que dormir, y con que guisar algo de comer, y mando venderse el trigo en muy baxo precio, porque no muriesen de hambre. Antes de las guerras Ciuiles tenia Roma quatrocientos, y cinquenta mil vezinos, y quando se acabaron menos de lamitad: y si queremos conjeturar en que disposicion estaria en este tiempo, podriamos dar la por lo menos dozientos mil, segun auia triumphado dende que Augusto Cesar quedo con entero señorio de la Monarchia, metiendo cada Capitan triumphante muchos thesoros en ella: q̄ por ventura se quemó precio en esta desventura que valiesse mas que vn gran Reyno. Esto se puede conjeturar por lo que claramente dize Cornelio Tacito, que Roma se repartia en catorze regiones, y que las quatro quedaron sanas, y las tres totalmente hechas cenizas, y las siete con pocas casas q̄ tuuiesen techos sino medio quemadas, y medio derrocadas: que nos da que pensarauer sido mas de cien mil casas las que quedaron del todo quemadas, o inhabitables. Dize Tacito que fue el principio de esta quema a diez y nueue de Julio, en el qual dia los Franceses en tiempo de Comilo la auian quemado, auiendo trezientos y sesenta y cinco años que fuera fundada: y dende entonces hasta este año decimo de Nero passaron quatrocientos y cinquenta y dos, y todos juntos hazen ochocientos y diez y siete que en este se cumplieron dende que fue fundada. Nero començo con gran furia la lauor de su palacio, y a los demas prometio precios si dentro de tanto tiempo acabassen sus casas: y mando traçar las calles derechas y anchas, y las casas que no subiesfen muy el alto. Para fanear su infamia dio tras los Christianos martyrizando a muchos, de lo qual

Cien mil
casas que
quedaron
por
Nero.

holgaua mucho la gente comun, porque los tenia por gente maldita y abominable con su manera de biuenda: y da Tacito las señales de su creencia que tenian por caudillo a vno llamado Christo, que auia sido muerto por Pilato en tiempo de Tiberio Cesar: mas añade que no bastauan muertes, para q̄ se apartassen aquella biuenda, por mas q̄ vnos eran de quemados, y otros ahorcados, y otros cubiertos cō pellejos de bestias brauas echados a perros hambrientos, que los desgarrauan. Dexando por afamado a este año, passemos al onzeno en que fueron Consules Publio Silio Nerua, y Cayo Iulio Atico Vestino, quando se armo contra Nero vna peligrosa conjuracion, en que entraron Senadores, Caualleros, soldados, y aun algunas mugeres desseando todos a Cayo Pison por Emperador, mereciendolo sus virtudes. Los principales desta conjuracion fueron Subrio Flauio Tribuno de los Pretorianos, y Sulpicio Aspro Centurion, a los quales se allego Lucano poeta injuriado de Nero porque le abatia su poesia, y Plaucio Laterano con desseo del remedio del Imperio. Cō los dichos se hizieron Flauio Sceuino y Afranio Quintiliano, y estos grangearon a Tulio Senecion, y a Ceruario Proculo, y a Vulcacio Trarico, y a Iulio Aurino, y a Munacio Grato, y a Antonio Natal, y a Marcio Festo, caualleros Romanos. Con Subrio Sulpicio se hizieron Granio Siluano, y Estacio Proximo, Tribunos de las vanderas pretorianas: y Maximo Escauro, y Veneto Paulo Centuriones: y todos parecian estribar y deprender de Fenio Rufo Prefecto hombre noble y virtuoso, mas acusado de Tigilino mal sin delante de Nero de auer cometido adulterio con Agripina, auia tenido la vida en balanças. Con sultauan del como le matarian, y vnos dezian que quando estuuiesse cantando en la plaza, otros que de noche, auiendo puesto fuego a la casa: y en estas consultaciones gastaron tanto tiempo, que se vino a descubrir su hecho por hazer. La manera fue que vna mugercilla llamada Epicharmis que denia tener muyn amistad con alguno de los conjurados,

jurados, vino a saber de sus conciertos, y holgando de ello les ponía nueuo animo para tan illustre hazaña: y desseando allegar les mas compañeros por Campaña donde por entonces se hallaua, hablo con Volusio Proculo Capitan del armada que estaua en el puerto de Miseno: y como el se quexasse de Nero ingrato, que auiendo el ayudado a matar a su madre nunca le ouiesse hecho mercedes, y mostrasse desseo de le matar: ella le dixo que muchos estauan concertados de le quitar la vida, y que el con el armada podria assegurar los, por tãto que se diessse por vno dellos. El cō esto se fue a Nero, y le conto lo q̄ auia oydo, y Nero hizo llevar la muger y carear los delante del, mas Epicharmis nego saber cosa de lo que aquel dezia, y como faltassen testigos, y ella no le ouiesse nombrado a alguno de los conjurados, no se cōcluyo mas de que ella quedasse presa, pareciendole a Nero que no era todo falso lo que se le reuelaua.

§. 2.

Entre muchos pareceres determinarō los conjurados de le matar estando mirando los juegos Circenses, y Sceuino se ofrecio de le dar de puñaladas con vn puñal que auia tomado del templo de la salud en Toscana, o en Feretano del templo de la Fortuna para solo aquel efecto. Pareciendo tener bota la punta mando a Milicho su liberto que le amolasse, y el celebró vn dia antes de la conjuracion gran combite con los de su casa, y a muchos esclauos dio libertad, y a otros buenos dineros: y por mas que se regozijaua se le trasluzia el coraçon por la cara. Cō esto cobro sospecha Milicho que el puñalera para matar al Emperador, y comunicandolo con su muger concluyeron ambos que el lo reuelasse a Nero: y el lo hizo, y Sceuino fue preso, y preguntado y conuencido de ser fuyo aquel puñal: mas el respondió a todo con tan buen donayre, que yua en buen son su defension: sino que Milicho por consejo de su muger dixo que Sceuino auia estado gran rato hablando en secreto con Natal, por lo qual aquel fue preso, y pregun-

tado a parte, y no conueniendo lo que el vno dezia con lo que el otro: les fueron presentados los aparejos de los tormentos sino cōfessauā. Natal descubrio a Pisco, y dixo q̄ Seneca auia andado en platicas con el: mas Sceuino creyendo que todos serian descubiertos por Natal, los descubrio el, sino que Lucano, y Quintiliano, y Seneca, muchos dias no confessaron, hasta que auiendo se les prometido perdon, Lucano nombro a su madre Acilia, y Quintiliano a Glicio Galo, y Senecio a Anio Polion sus mayores amigos. Epicharmis fue atormentada cruelmente porque dixesse lo que sabia, y ni vna palabra la sacaron por aquel dia: y como en el dia siguiente la tornassen a querer a tormentar con la faja de su pecho se ahorco del respaldar de vna silla, con lo qual condeno a los Senadores y caualleros de pusillanimes que por no sufrir la muerte hōrosa se descubrieron a sus amigos, y parientes. Nero redoblo la gente de su guarda, y puso guarnicion en la ciudad, y puso su armada en orden, y cada dia corrian el campo muchos de a pie, y de a cauallo: prendiendo a vnos y a otros, y Nero cobraua mayores temores, quantos mas y mejores conjurados se descubrian. Como Pison fuesse la cabeça de aquella conjuracion, dezianle algunos que lo sabian por las confesiones: de los ya confesos, q̄ se acogiesse a los soldados Pretorianos malquistos cō el Emperador, y q̄ aueturaria a quedar cō la vida, y cō el Imperio: y q̄ en caso q̄ no le aprouechasse para esso, alomenos moriria procurado el biẽ comun como bueno, mas el pusillanimo espero a que le prendiesfen, y rōpiendole las venas acabo su vida. La muerte de Seneca fue muy gustoia a Nero, porque no auia podido hazerle tomar la ponçoña q̄ le auia mādando dar: y con el echaque de auer sabido de esta conjuracion le embio a hazer sus interrogaciones, a las quales el fatiszio muy bien, y sin turbacion alguna: y preguntando Nero a Granio Siluano Tribuno y vno de los sabidores destas tramas, que era quien daua este recaudo a Nero, si Seneca se aparejaua para se

matar, y estotro diziendo que no : Nero le mando yr a el y notificarle, la muerte. Este se fue por donde Fenio el Prefecto estaua, y le cōto cō q̄ racaudo yua, y aquel dixo que le pudiesse en obra, mas que fuesse por mano agena : y por esso mando Granio a vn Centurion que entrasse a Seneca, y le dixesse que escogiesse la muerte que mas le pluguiesse. Seneca pidio su testamento sin turbacion alguna para añadir algunas mandas, lo qual dixo el Centurion que no auia lugar: y Seneca tornandose a los amigos que con el estauan y con su muger Pompeya Paulina, dixo que le pesaua por no les poder dexar algo en muestra del amor que les tenia: mas que vna cosa les dexaua como muy preciosa, que era el dechado de la vida que le auian visto biuir, del qual si se aprouechassen no les faldria en balde su familiaridad. Algunos buenos consejos les dio alli, y abraçandose con su muger se enternecio algun tanto, y la rogo q̄ se aprouechasse de su prudēcia, y de los cōsejos philosophales que del tenia deprendidos para se esforçar cōtra semejātes aduersidades, y q̄ contemplando la vida virtuosa q̄ le auia visto biuir, cōsolaria la soledad de su biudez. Ella dixo que tenia determinado de morir con el, y alabādo el tal proposito, se mando romper las venas de los brazos y de las piernas, y lo mesmo se hizo cō su muger: y por no la ver penar se hizo llevar a otro aposento, y fuerō menester muchas diligēcias para morir en poco rato, porque por su gran vegez estaua fria su sangre, y no queria salir, ni le basto tomar ponçoña hasta que le metieron en vn baño con cuyo vapor acabo de morir, auiedo rociado primero a los presentes cō el agua, diziendo que la ofrecia a Iupiter librador d̄ males, y fue quemado su cuerpo sin alguna solennidad, como el lo dexo mādado. Nero supo de la muerte de Paulina, y embio corriendo a se lo estoruar, y la ligarō las fangraduras, y biuió descolorida por la falta de la mucha sangre q̄ auia echado de si.

§. 3.

Fueron algunos de los cōjurados tan viles que por se asegurar acusauan a los

otros, y eran en les dar tormentos, y por esso los otros los descubriā: y vno destos fue Subrio Flauio Tribuno, el qual preguntado de Nero q̄ porque le auia sido traydor, el dixo q̄ como en quāto auia tenido algunas cosas de hōbre de bien le auia sido fidelissimo, assi despues q̄ mato a su madre a su muger ya otros, y despues q̄ se hizo representāte y corredor de caualleros como moço su almoçador, y despues q̄ fue incendiario de Roma, le auia cobrado aborecimiēto mortal. Mucho sintio Nero dezirle sus maldades en las baruas delante de otros, y entregandole al Tribuno Veyano Nigro mādó que le desgollasse: y aquel le sacó al campo cō los soldados de su Tribunado, y deziendole q̄ tuuiesse coraçon para sufrir el golpe, dixo el q̄ no tenia el mesmo Tribuno tātó para se le descargar: y estēdiendo el cuello, el tribuno temblando no le pudo cortar la cabeça de vn golpe, y diole dos, de lo qual se alabo delāte de Nero. A todos los conjurados, ya otros sin ellos mato por hartar su crueldad, y a los denunciadores hizo muchas mercedes: y al mal logrado poeta Lucano hizo abrir las venas como a otros muchos: y el ya que los pies y manos se le yuan muriendo, se acordo de la muerte de vn soldado semejante a la suya, la qual el tenia pintada entre sus versos, y diziēdolos acabo de expirar. Los parientes de los muertos hizieron mil fiestas, y fuerō abesar la mano a Nero por los auer muerto como a traydores: temiendo todos que auian de morir a manos de aquel carniceiro infernal, y por redimir sus trabajos le lifongean. Acilia madre de Lucano aunque denunciada por el hijo, quedo sin pena disimuladamente: que no se deue tener en poco en vn hombre tan cuydoso de derramar sangre humana. Nero hizo muchas mercedes a los soldados, y haziendo conuocar al Senado como para darle cuenta de lo que ouiesse hecho en la guerra, concedio la honra del triunfo a Petronio Turpiano q̄ auia sido consul, y a Coceyo Nerua nombrado Pretor, y a Tigilino Prefecto del Pretorio: y mādó que las imagines de Tigilino y de Nerua, allende la grande honra

honra de las imagines triumphales de la plaça, se les pudiesse cabe el palacio: y algunos senadores decretaron que a Nero se le hiziesse templo como a Dios, no se contentando ya con las lifonjas de cosas que caben en los hombres: y corrige Tacito aquel error diziendo que los Emperadores no eran tenidos por Dioses hasta despues de sus muertes: y deuio de ser por q̄ como todos ellos adorassen a los demonios con sus ydolatrias, aquellos despues de muertos yuan al infierno, y pues eran diablos por estancia y tormentos aplicauanles ellos las honras devidas al verdadero y solo Dios. Para venir a dezir los desatinos que cometió por codicioso, digamos primero los que cometió por prodigo, y conuenirle ha bien aquello de Salustio, que como era desperdiciador de lo que era suyo, assi era codicioso arrebañador de lo ageno. Dezia que no auia mas prouecho en el dinero q̄ desgaldirlo y consumirlo, y que eran viles los q̄ teniā cuenta en como lo gastauan: y q̄ aquellos erā verdaderamente magnificos, que sin tener cuenta cō el q̄, ni con el como, lo cōsumiā. Alabaua y engrādecia el valor de su tio el Emperador Cayo, por q̄ hundio en pocos dias los grandissimos tesoros q̄ heredó del Emperador Tiberio: y assi espanto a Roma lo q̄ dio a Tyridates, y a dos viles hōbrezillos dio los patrimonios y casas de hōbres Triumphales. Ninguna ropa vistio dos vezes, y en el luego d̄ los dados embidaua diez mil ducados en cada pūto: y quādo se recreaua cō la pesca, pescaba cō redes de hilo de oro tiradas cō cordeles de carmesí: ni caminaua cō menos de mil carros de repuestos, y auia de llevar sus mulas herraduras de plata. A ninguno dio despues officio (como q̄riēdo remediar lo mal gastado) q̄ no le dixesse, biē sabes lo q̄ yo he menester, por esso hagamos como todo sea nuestro: y robo d̄ los tēplos el oro y la plata, y las imagines de sus Dioses, y las hundio en moneda. Que dire de las casas y corredores, de los estanques, y de las çanjas de ciēto y sesenta millas en largo q̄ comēço para que pudiesen nauegar dos galeras sin se topar: para lo qual fueron lleva-

dos los condenados por toda Italia q̄ cauasen, como entre nosotros los llevan a las galeras, o a los azogues: Cefelio Basso natural Cartagines, aunque cauallero Romano, soño, o por menguado juyzio imagino grandes tesoros, y procurando hablar con Nero le certifico que se auia descubierto en vna su heredad vna cueua d̄ immēsa profundidad, en la qual auia increíble quātidad d̄ oro en massa y por labrar: q̄ al parecer fue tesoro de la Reyna Dido fundadora de Carthago, y que por no dar materia de luxuria a los suyos no se le quiso dexar. Sin mas experiēcias ni prouaciones derramo Nero la fama de sus riquezas, y no se hablaua por Roma en otra cosa, y el embio luego algunos nauios para q̄ se las lleuassen a Roma: y repartia con mayor abusion q̄ antes los tesoros del imperio confiado de los que la tierra le tenia concebidos, tantos cientos de años auia, y entōces se los paria: y de aquellos mesmos hizo mercedes a diuersos, sino que le sucedio como al que desseoso de casar con alguna muger, trata casamiento del hijo q̄ le ha de nacer con la hija de hulano rico y honrado, y quando pide a la otra por muger, desechale ella por indigno. A Basso acompañarō soldados de Nero, q̄ lleuaron gran numero de labradores de la tierra para cauar, y por mas partes que escaruaron, nūca descubrierō tesoros ni cueua: y boluiēdo en si el otro, y no sabiēdo cō q̄ se escusar, escuso la muerte q̄ le diera Nero, cō tomarla el de su propio mano.

§. 4.

De lo que passaua en tanto que Nero hazia del momo en el Teatro Romano, o en tanto que cantaua en competencia de los Charlatānes, es cosa increíble para los hechos a buenas costumbres: y como en vnos de aquellos juegos o regozijos se hallassen muchos estrangeros que enfadados no siempre estauan muy atentos, o se yuan, o se dormian: no faltauan soldados puestos en quadrillas de trecho a trecho que los hazian estar quedos y atentos a varapalos. Algunos juegos que duraron vn dia y vna noche causaron la muerte a algunos, o enfermedades de que toda su vi-

O 4 da pena

da penaron, por no se les permitir salir a sus menesteres: y aú Vespasiano cō ser ya illustrissimo capitan fue reprehēdido de Phebo liberto de Nero por estar dando cabeçadas de sueño, y aun fue menester rogar buenos por el, para que no passasse mal su castigo, y por esso puso el tierra en medio poco despues. Tras estos juegos murio la señora Popea del mal q̄ la hermana del Rey Cambyfes, que como estuuiesse preñada y Nero se enojasse con ella, la dio vna cox en el vientre con que la embio deste mundo: y no con sintio ser quemada (como era costumbre de los principes Romanos) sino que la hizo henchir el cuerpo de olores, y enterar en el sepulchro d̄ los Julios: y el hizo vn razonamiento al pueblo Romano en la plaça en sus alabanças, y señaladamente encarecio su hermosura, y que auia sido madre de la diuina princesa hija de vn demonio qual el. Lo restate deste año fuetan lleno de muertes de hombre y mugeres, que es horrenda cosa de dezir, y mas horrenda ver que se lo pudieron consentir y sufrir aquellos enfeminados Romanos: porque bien sabian q̄ no auia cien personas en el imperio que bien le quisiesse, y que en matandole, le dieran todos por biē muerto. Mas ya que llego el año dozeno de su imperio en que fueron Consules Cayo Suetonio Paulino y Lucio Poncio Telesino, entre muchos mas que mato, y no solamente contra justicia, sino tambien cō falsas acusaciones fue vno. Aneo Mela padre del mal logrado poeta Lucano, y tambien murio rōpi das sus venas como su hijo y como su hermano Seneca: y era este muy ordinario estilo de muerte por aquel tiempo d̄ la carniceria Neroniana. Por auer sido auariento este Mela se auia dexado de pretender officio honrosos, holgando mas de tener cargo de la hazienda imperial con que se auia enriquecido: y por ser muy diligēte cobrador de la hazienda de su hijo, despertó la ira de Fabio Romano que deuia pretender algū prouecho de allí: y hizo letras falsas de semeja te forma que las de Lucano tenía, cō las quales fue Mela acusado de que con su hijo auia tratado cōtra la vida del Empe

rador: y por le gozar la hazienda le mandó Nero matar, y el mado gran parte de ella al traydor Tigilino y a su yerno Cosuciano Capiton intimos amigos de Nero, por q̄ ellos hiziesse que cupiesse parte a los herederos del mesmo Mela: y tambien murio rompidas sus venas aquel illustre varon Thraseas, que en paz y en guerra era temido de Nero por sus virtudes. Aquí esta falta la historia de Cornelio Tacito que nos contara por extenso la buena muerte del Maluado Nero, como lo auia hecho en lo tocate a su maldita biuienda: y por otra parte nos vino en buena suerte, porque no nos detengamos tanto en las muertes de buenos q̄ aquel como landra immortal causo con gran daño del imperio. De la llegada y estada, y salida de Tyridates de Roma ay cosas notablas que Nero hizo con el, mandando salir a toda Roma a le recibir, para cuyo recibimiento auia querido guardar la muerte de Thraseas: y dize Suetonio que le daua para cada dia ochocientos mil Numos, o dineros: y algunos Latinos dicen ser vn Numo el valor de la quarta parte de vn real de plata, y otros dicen otras cosas, y al partirse de Roma le dio vn tesoro de moneda con que vn Rey su pudiera tener por biē endinerado. El estilo que tuuo Nero para le coronar dize Suetonio auer sido q̄ puso la gente de guerra por su orden para que por entre los soldados armados passasse Tyridates, estando se el sentado en su trono imperial en la plaça principal de Roma, combidado el pueblo Romano para el espectáculo, y estava vestido como gran capitan triunfante en medio de las vanderas Romanas. Como subio el barbaro hincosele de rodillas, y le leuanto y abraço y beso, y quitandole la tiara, le puso la corona del Reyno de Armenia: y dende allí le lleuo al Teatro, y al sentar, le puso a su mano derecha: por lo qual fue aclamado por Emperador que quiere dezir capitan victorioso, y ofrecieron vna corona en el Capitolio. Otra cosa proueyo bien recibida en la nuestra ciudad de Çaragoça, que no se vendiesse cosas guisadas en los bodegones, sino fuesse hortalizas,

y cosas

y cosas de legumbres: y no falta razon para ser bien mādado, aunque para los pobres y passageros parezca vn poco dañoso.

§. 5.

Nunca tuuo pensamientos de acrescentar las tierras del imperio, antes quisiera dexar a Inglaterra libre, sino le dieran en rostro con que deshazia lo que su padre Claudio Emperador auia hecho: y con todo esto murio en su tiempo Polemon Rey de Ponto, y Cocio Rey de los Alpes, y ambos dexaron sus tierras a la corona Romana, y fueron hechas prouincias Romanas. Y en recompensa desto se le rebelaron las Francias con Iulio Vindice gouernador de aquellas partidas, lo qual el supo en Napoles en el mesmo dia en q̄ mato a su madre, y mostro vn alegron medio disimulado, como de hombre que holgaua tener achaque para despojar y robar aquellas tierras: y saliendo luego al puesto de los regozijos gozo muy atento de los luchadores. Y como Iulio Vindice publicasse contra el muchas letras en que le intitulaua de las virtudes que merecia serle atribuydas, escriuió al Senado que le vengassen, de aquel, y que el no podía yr luego a lo remediar por estar sentido del achaque de la garganta: y ya que llego a Roma, trato con muchos amigos de algunos instrumentos de Musica, y dixo que los sacara todos a la plaça para los tañer delate del pueblo, si le fuera consentido por Vindice que le tenia alborotada la tierra de Francia. Quando supo que España se le auia rebelado con Galba quedo medio muerto, y priuado de poder hablar: y quando boluio ensi rompío su vestidura, y arrojando la cabeça de aca y de alla clamaua dandose por perdido: y para remediar males que tanto le dolian, mando a parejar para yr contra Vindice, y lo primero que encomendo fue gran numero de carros en que se lleuassen los aparejos de sus representaciones, y sus mancebas, a las quales mandaua vestir como Amazonas, y armarlas con las peltas y segures que eran los escudos y las hachas de armas de que las Amazonas vsauan en sus guerras. Para esta jornada llamo a las

tribus Romanas pidiendo gēte de guerra, y ninguno quiso matricularle, y el mado que le diessen esclauos, y por lo menos sacó vn gran repelon de nueuo tributo. Ya se le yuau desuergonçando, como el se les auia desuergonçado dende el principio, y sucediendo grande hambre, y siendo Egipto de adonde se proueyea Roma de trigo, y sabiendo el pueblo que vna nao que llegaua de allá no trahia trigo, sino poluo para en q̄ luchassen en palacio, porque no diessen en duro: fueron muchas y muy publicas las injurias que le dixerón, y los escarnios que en sus estatuas cometieron. En el año trezeno de su imperio fueron Consules Lucio Fonteyo Capiton y Cayo Iulio Rufo y en tiempo destos deuio de ser lo que Suetonio dize, que viendo la rebelion de las Francias quiso quitar los gouernadores de las prouincias, como que se conjuraran con los rebelados: y tambien a quantos Franceses se hallassen en Roma como a sabidores y fautores de los otros Franceses rebelados, y determinaua de dar las tierras de Francia a sacó a sus exercitos. Aquello era para con los de fuera, mas para con los de dentro queria combidar a diuersos vanquetes a los Senadores, y matarlos a todos con ponçoña: y poner fuego a la ciudad, auiedo echado en ella muchas bestias fieras que juntamente mataassen la gente: sino que pareciendole que no podria salir con ello, se dexo dello, y prituando a los Consules de su officio, el se hizo Consul a solas, diziendo estar hadado, no poder ser sujetadas las Francias sino por Consul con sus insignias Consulares. Saliendo de su aposento las manos sobre los hombros de sus priuados, dixo que en llegando a Francia se auia de presentar desarmado a los exercitos enemigos, y que no auia de hazer mas de llorar para los hazer venir a su obediencia, y que al siguiente dia auia de cantar con grandes regozijos las cántilenas y coplas que ya queria comenzar a componer. Dize mas Suetonio que como antes tuuiesse pocos sueños durmiendo, ya por este tiempo soñaua muchas cosas que le trahian espantado, y todas parecian presagios de su muerte, como

De manera que el llorar, y el reyr, y el mentir, le era facil de hazer; y con esto hazia buer Emperador.

mo que su muger Octavia, le lleuaua arrastrando a vnas terribles obscuridades que se henchian de hormigas con alas: y assi otras cosas de abusiones para entre buenos, como para con el se deue dezir que sus imaginaciones acusadoras de su consciencia le dexauan tales especies en la fantasia, que daua su alma entre sueños en ellas, porque el soñar es obra de la fantasia. En su año catorzeno fueron Cōsules Cayo Silio Italico, el poeta, y Marco Galerio Turpiliano Trachala, y aconteciole hallarle comiendo las cartas que le denunciauan las rebeliones de los otros exercitos, y dar con la mesa en tierra, y entonces pidio la ponçoña que le reñia templada la gran hechizera Locusta y el passose a los huertos Scruilianos, y embio al puerto de Hostia a sus libertos, y rogo a los Tribunos y Cēturiones que se fuesen con el, y no quisieron, y por esso quiso esperar a otro dia. A la media noche despertó, y viendo que los soldados de guarda se le auian ydo, embio a llamar a sus amigos: sino que tardando se estos, el fue a los hablar a sus aposentos, al qual ninguno quiso responder: y con esto se torno a su aposento del qual se auian ydo sus criados robandole quanto en el auia, y tambien la redomilla de la ponçoña, y llamando a alguno de sus esclauos o libertos para que le matasse, y no pareciendo, dixo, basta que ni tengo amigo ni enemigo: y con esto se mouio a yrse a echar en el rio, mas el miedo le acouardo, y se estuuó quedo, y nosotros le dexemos biuir hasta q̄ digamos otras cosas que passaron en sus dias, sino que por no mezclar tantas cosas, las referuamos para este lugar.

CAPITULO VII. DE LOS PROCURADORES DE IUDEA, y señaladamente de Felices y de Festo y de Albino, y de Gessio Floro, grandes ladrones, y de como se alborotaron los Indios, y se començo la guerra Iudayca.

§. I.

Ornelio Tacito, Iosepho, y Egesippo, tratan de como el Emperador Claudio embio a Antonio Felice por Procurador de Iudea, lo qual fue andando en el

onzeno año de su imperio: mas para mejor entender esto de los procuradores puestos en Iudea por los Romanos, deuenos acordar de como queda dicho que Augusto Cesar primo de aquel reyno a Archelao el hijo de Herodes, y le desterro a Viena de Francia. Por falta de reyes quedo Iudea hecha prouincia Romana, y adjudicada a la gouernacion de la Syria, y el primero que fue puesto para la gouernar con nombre de procurador se llamo Cayo Coponio, y estuuó dos años en el cargo: y el curioso apurador de antiguallas Onuphrio Panuinio a quien en esto sigo con Genebrardo, dize que el segundo procurador fue Marco Ambinio por vn año, y el tercero Anio Ruso por dos años, y el quarto Marco Valerio Grato por onze años. El quinto fue aquel maldito Poncio Pilato, que crucifixo a la infinita magestad de Dios todo poderoso Iesu Christo hijo de Santa Maria, y tuuo diez años el cargo: y el sexto fue Marcelo por vn año: y el año siguiente fue Publio Petronio Legado de la Syria y gouernador de Iudea, porque no se embio procurador particular para Iudea, y fue en el primero del Emperador Cayo Caligula, y duro quatro años en el officio. El Emperador Claudio que sucedio a Cayo hizo rey de Iudea a Agripa hijo de Aristobolo y nieto de Herodes, y gozó tres años del reyno: y luego entro en parte de sus tierras Herodes su hermano que era Dynasta de Chalcis en el monte Libano, y Cuspicio Fado entro septimo procurador de Iudea por dos años: y el octauo fue luego Tiberio Iulio Alexandre por dos años: y el nono fue Ventidio Cumano por dos años: y el decimo fue Antonio Felice con el qual entramos en este capitulo, y fue lo cinco años, y el onzeno fue Porcio Festo seys años, y el dozeno fue Albino por dos años, y el trezeno Gessio Floro, y al año tercero començo la guerra Iudayca en el dozeno de Nero: y passados seys años despues que Gessio començo, puso el Emperador Vespasiano a Terencio Ruso por Presidente de Iudea, y al año siguiente tuuo el mismo cargo Petilio Cereal por pocos

Onuphri
in Chron.
Ecc etiast.
Genebra
in Chionograp
phia.

meses,

meses, pues en el mismo año fue puesto Lucilio Basso por Procurador de Iudea, y dende a dos años en el quarto de Vespasiano entro Flauio Sylua por Procurador de Iudea, y en su año tercero, y en el sexto de Vespasiano fue destruyda Hierusalen. Esto assi resumido por ser cosa entera de los procuradores de Iudea, torno diziendo que Felices hallo la tierra de Iudea llena de ladrones, por que vno llamado Elezaro hijo de Dineo trahia vna quadrilla de galfarros cō que veynte años auia robaua la tierra, y la tenia puesta en alboroto: y Felices le prendio sobre palabra de seguro (la qual mentira nunca puede ser licita a ningun juez ni gouernador) y le embio preso a Roma, y a muchos de sus compañeros a horco. En recompensa de auer librado la tierra de aquellos pequeños ladrones y temerosos, quedo el mayor ladrō que todos juntos, y sin miedo de ser castigado, y robaua lo comun y lo particular: y proque se lo reprehendia el pontifice Ionathas que le auia pedido por gouernador, le echo a vn su amigo llamado Dora que le mato. De manera que guay del que sintiere mal de los pecados escandalosos de los q̄ se llamā gouernadores, cō seruadores, y guardadores: porque la hacienda y la vida no la terna segura, y si esto no le pueden quitar, le quitatan la honra entre otros quales ellos, que no bastaran a tanto entre los buenos que a todos los conosciā. Ay algunos estados que en viendo la gente comun affomar los ministros de la justicia se apellida diziendo ya vienen los ladrones tragones: y de sta palabra publicamente repetida, y sabida, y no castigada concluyo que no ay justicia: porque si dize el vulgo la verdad no ay justicia, siēdo sus ministros los mas injustos: y si son buenos, y les leuantan falso testimonio, tampoco ay justicia, pues no se castiga vn peccado tan infamatorio. Todo va, todo va cuesta abaxo, pues se atreue a dezir el ministro de la justicia que el ha de comer lo mejor que se vende en el pueblo, y que ha de penar a los que caçaren en tiempo prohibido por la ley, y que el y sus allegados caçan y se huelgan publicamente, y dize que assi se

vfa, y esto es dezir que el defensor de la ley es el mayor enemigo que ella tiene, y en conclusion que el pesce por la cabeza se pudre.

§. 2.

Hierusalen començo a fer vn vaño de sangre derramada por muchos de suella caras, que Iosepho llama Sicarios, desta palabra, sica, que significa daga cortadora porque se aprouechauan de tales armas disimuladas: y no auia quien hiziesse justicia, mostrando ya Dios el humo del fuego de la total destruycion de aquella gente que caminaua para su perdicion. Otra plaga sin los buenos ladrones y malos gouernadores, fatigaua a los Iudios y eran muchos hechizeros que con sus embustes hazian entender al vulgo mil desatinos con que la gente andaua desaffogada: y vno prometio a la gente de la tierra de le dar libre la entrada de Hierusalē para que la robassen sus muchas riquezas, y subiendose con ellos al monte Oliuete vn quarto de legua de la ciudad diziendo que con sus conjuros auia de derrocar los muros: Felice que lo supo embio contra ellos algunos soldados que mataron a quatrocientos Iudios, y prendieron dozientos, y huyeron los demas con su embaydor. Por el mismo tiempo se reboluieron en Cesarea Iudios y Gentiles sobre quales serian principales en ella, y murieron hartos de ambas partes: y sobreueniendo Felices, y no pudiendo por bien con los Iudios, mato a muchos, y roboles sus casas. Ambas parcialidades embiaron a Roma, sus quejas al Emperador Nero, y los Iudios acusaron a Felices que ya estaua priuado del officio, y le auia sucedido Festo con quien se encontro Sant Pablo, tambien como con Felices, el qual lo passara mal, sino fuera por su hermano Palante muy priuado de Nero, y por el mismo caso podremos juzgar que no seria muy virtuoso: y podremos sentenciar que los priuados hazen a vezes a los principales faltar la justicia. Los embaxadores Gentiles de Cesarea sacaron vna cedula secreta de Nero por medio del secretario Barilo en que priuaua a los Iudios de Cesarea del derecho de ciudadanos: la qual publicada en Cesa:

Tacit. li. 12. Ioseph. 10. Ant. c. 5 & 6. & li. 2. bel. c. 11.



Segunda Parte

Cesarea, los Indios se alborotaron mas que antes, y aunque Festo mato a algunos, ninguna cosa sossego a los otros, y este se podria llamar el principio de la destruccion de los Indios. Por muerte de Festo embio Nero por procurador de Judea a Albino, y como el rey Agrypa ouiesse alcanzado autoridad de poner los pontifices que quisiere: auia dado entonces el pontificado a Anas hijo del otro Anas q̄ se hallo a la passion del Redēptor, y aquel tuuo cinco hijos que fueron pontifices por sus vezes. Vno fue este Anas cruel y soberuio, que viendo muerto a Festo, y q̄ Albino no llegaua, dio tras los Christianos, y martyrizo a Santiago el menor: y por ser maldad condenada por todos: le priuo Agripa a los tres meses que gozaua de la mitra: y hizo pontifice a Iesus hijo de Damneo. Albino lleo y procuro destruir las muchas quadrillas de ladrones: y prendiendo a muchos mato a pocos, y por ruego del sacerdote Ananias su amigo y que le auia festejado, solto a no pocos: y como supiesse que Gessio Floro le yua poco despues por successor, mato a los mas culpados de los presos: y a los otros castigo las bolsas, cō lo qual se multiplicaron los salteadores mas que antes. Tacito y Iosepho dizen que este Floro fue la causa de la destruccion del reyno Iudayco con los cohechos y robos intolerables, pues tenian por sancto al ladrō Albino en su respecto. Cōcertauase con los ladrones mas cōsarios, que partiesen con el los hurtos, y los asseguraua de si y de sus alguaziles, con lo qual no se podia la gente valer con los ladrones, y muchos tomauan lo que podian de sus muebles, y se yuan a otros reynos a biuir por siquiera saluar las vidas y honras de sus mugeres. Cestio Galo gouernador de Syria fue vna vez a la fiesta de la Pascua a Hierusalen donde estauā todos los hombres del reyno, y mas de tres cuentos dellos le rogaron que les diese algun remedio contra las maldades de Floro, mas el dissimulo con las maldades de Floro, como vn lobo con las carnicerías de otro. Floro juzgo que con los nuevos agrauios se oluidarian los viejos, y assi de cada dia hazia mas y mayores daños, por

que se rebelassen los Indios, y puestos en armas se perdiessen, y les fuesse negada la acusacion contra el: y llamaua penas medicinales a las crueldades que cometia, para defender la tierra de mayores males: y no fuerō sino ponçoña mortal con que se embrauecieron los Indios a se armar contra el defendiendo sus personas, honras, y haciendas. El año segundo de la Olympiada dozientas y doze concurio con el año dozno de Nero, a los sessenta y siete de nuestro Redemptor, quādo por la maldad de Floro afirma Iosepho que se començo la guerra Iudayca en el mes de Mayo del año segundo de Floro: porque las renzillas de los Gentiles y Indios se abiuaron mas en Cesarea, y sucedio que vn Gentil tenia vna heredad cabe la Synagoga de los Indios, y ellos se la pagauan mucho mas de lo que valia, y nunca se la quiso vender: y por les dar pena labro alli vnas tauernas donde se juntauan los Gentiles y dolatras a contratar, y por dar vna higa a los Indios que requerian libertad para complir con algunas ceremonias en su Synagoga, y aun tambien les estrecharon el passo con las tabernas para passar a la Synagoga, y como estuuiesse priuados del derecho de ciudadanos, passauan lo mal. Los Indios principales y Iuan el publicano (por que deuia ser publico vsurero, o cogedor de los pechos Reales) fueron a suplicar a Floro mandasse derrocar aquellas tauernas tan en su perjuizio hechas, y le dierō ocho talentos: y el prometio remedio, y sin dezir ni hazer en ello se fue a Sebaste desseando que los Indios cometiesse algun excesso, para los robar.

§. 3.

Estando los Indios en la Sinagoga el Sabado siguiente, mandaron los Gentiles a vno offrecer a sus ydolos vnas aues ala puerta de la Synagoga con gran desacato de la religio Iudayca: lo qual muchos Indios quisieran castigar con armas, contra los quales dixeron otros que se lleuasse por tela de juyzio, mas los mas colericos atremetieron a los Gentiles que con malicia estauan a punto, y se acuchillaron brauamente, sin los poder despartir Lucundo teniente de Floro, y los Indios

Año. 67
Ioseph. 20
Antic. 9.
& lib. bel.
cap. 13.

Ioseph. 2.
bel. cap 14

dios quedaron mal tratados. Viendose traher a mal los Indios tomaron el rollo de la ley y los otros sus libros sanctos, y fueron se tres leguas de la ciudad a vna tierrezilla suya llamada Narbata, por enuitar mas males, Iuan el publicano y otros doze nobles Indios se fueron a rogar a Floro remediaffe tanto daño diziēdole que le dieran los ocho talentos por que les conseruasse su justicia: y el en recompensa los prendio por auer sacado la ley sin su licencia de la ciudad: lo qual sabido en Hierusalen le quisieron armar contra el: y porque supiesse a que sabia las flores de las cosas de Floro les embio a mandar que del tesoro del templo le lleuassen diez y siete talentos para las costas del Emperador. Los de Hierusalen acudieron al templo aullādo de oyr tan descomulgado sacrilegio contra su sancto templo, y clamauan el nombre del Emperador contra el del ladrō de Floro: y algunos mas desassossegados tomaron sus bacinetas y pedian dineros en limosna para matar la sed del dinero que padecia Floro. Este traydor dexo a los de Cesarea encarnicarse mas, y fuesse a Hierusalen por sacar mucho mas de lo que le auian negado: y los Indios temblādo le salieron a recibir festiuales por le desenojar, y el les embio a dezir con el Centurio Capiton y con otros cincuenta de cauallo que se fuesse y no le pensassen enganar con sus honras fingidas, despues de les auer desonrado de palabras: y que si en presencia tenian tantas manos como lenguas en ausencia, lo determinassen luego por las armas, y con esto se tornaron sin le saludar, y aun algunos bien maltratados de los cincuenta cauалlos. Floro se aposento aquella noche en el palacio de los reyes, sin se dexar visitar de los Indios coziendo en su coraçon el dinero Iudayco, y el derramamiento de la sangre de inocētes. En amaneciendo mando Floro hazerle vn eminente cadahalso, y sentado en el mando parecer a los principes de los sacerdotes, y a los principales del pueblo, a los quales mando que al punto le entregassen a los que auian hablado contra su hora, para los castigar, so pena que pagarian

ellos por los otros. Ellos le rogaron mucho que no mirasse a gente vil que dize y haze muchas cosas sin entenderlas, quāto mas que la rebuelta de toda la ciudad fue tal, que con la multitud y bozeria no se supo quienes fuesse los desmādados, ni ya se podria auetiguar, y a proceder en ello, pagarian justos por peccadores. Floro se mostro vn leon con aquella respuesta, que no fera mucha temeridad juzgar auer sido conforme a su proposito pecuniario: y dixoles que pues no le dauan buen recaudo de los malhechores, el se entregaria, y mando a los suyos robar la plaça mas alta, y que matassen a quantos hallassen por las calles: y ellos hizieron esto y effotro, entrando por las casas robando y matando, sin perdonar ni aun a los niños de teta; y con esta diligencia mataron de aquella vez seyscientas y treynta personas. A los hōbres principales no los mataron, sino lleuaron los a Floro que los hizo deffollar a cruels açotes, y despues colgar, queriendo persuadir con tanta crueldad que aquellos le auian baldonado. En este tiempo se hallo en Hierusalen Berenice hermana de el rey Agripa, que viendo las muertes y robos de sus Indios se derreria en lagrymas; y ni basto embiar los capitanes de la gente que la guardauan, ni yr ella descalça a suplicar a Floro que cessasse de tanto mal: y sino huyera la mataran los de Floro, lo qual passo a diez dias de Mayo. Gran pesar recibio Floro de ver a los Indios sossegarse, lo qual auian alcanzado los nobles de los plebeyos; porque los quisiera destruir, y pudiera lo hazer, si ellos tomāran armas contra el: en lo qual se muestra el estilo con que los Romanos allegarō a tan immenso señorio. Floro penso en otro ardid para se reboluer con los Indios, que les mando salir a recibir dos Cohortes que auia mandado yrle de socorro de Cesarea con intencion de destruir a Hierusalen, y dixo les que para le persuadir que ya no querian guerra con el, saliesse a recibir aquellas vanderas que llegauā, y el pueblo lo acepto a ruego de los principales. Por otra parte embio a mandar a las Cohortes q̄ no hiziesse caso, ni saludassen a los Indios

dios que los faldrian a recibir, ni les mostrassen buena cara, y que si refunfuñassē jugassan de las armas contra ellos: y ello succedio como Floro lo traço, que algunos Judos viendo se tener en poco, dixeron ser tratos de Floro aquellos, y al punto començaron los soldados a matar en ellos: y fue lastimero espectáculo ver los huyr desarmados a la ciudad, a los de acauallo alanceando en ellos, y a la puerta se atropellaron por entrar, donde quedaron muchos muertos, allende otra multitud que mato Floro que salio en fauor de los suyos y de su malicia: y como se quisiese apoderar de la fortissima torre Antonia, defendieron se la los Judios; y con esta buena lauor se recogio al palacio real con todos los suyos, y los Judios derrocaron los passadiços que yuan de la torre Antonia al templo, porque si Floro ganasse la torre no pudiesse passar al templo. Floro llamo a los principales Judios y concerto con que recibiesen vna cohorte de guarnicion, y que se yria con las de mas, y ellos aceptaron el partido, con tal que no fuesse la que auian salido a recibir, de la qual auia muchos quejosos, y con esto se partio Floro para Cefarea.

§. 4.

Salido Floro para Cefarea embio a dezir a Cestio gouernador general de Syria grandes falsos testimonios contra los Judios, y como se auian rebelado: y los Judios embiaron quien informasse a Cestio de las maldades de Floro: y el por saber la berdad de tan contrarias informaciones, embio al Tribuno Policiano que juntamente con el rey Agripa que llegaua de Alexandria, entro en Hierusalen: y entendio bien quien fuesse Floro, y la razon que los Judios tenian de auer tomado las armas. El rey Agripa les predico mucho como les cumplia obedecer a los Romanos, a los quales reconocia todo el orbe, y que les deuian pagar bien los tributos que les echauan, pues no eran muchos: y como concluyesse que se reconciliasen con Floro y le obedeciesen assi se alboroto la gente popular, que le echaron de la ciudad con muchas palabras injuriosas, y con algunas pedradas, y el se fue a sus Tetrarchias. Algunos de los

alborotadores dieron de repente sobre el Castillo Massada que le tenian los Romanos, a los quales mataron y pusieron Judios que le guardassen: y en Hierusalē hizo Eleazaro hijo de el pontifice Ananias mancebo brauo y reboltofo y capitán de la gente de guerra, que los que tenían cargo de ofrecer los sacrificios no recibiesen ofrenda de ninguno que no fuesse Iudio, ni ofreciesen sacrificios por el Emperador ni por el pueblo Romano: con lo qual se dieron por rebeldos contra los Romanos. Los buenos y sabios de la ciudad trabajaron con Eleazaro y con sus sequaces de los apartar de aquel tan errado sentimiento cō que dauan por descomulgados a los Romanos, con muy euidente peligro de la nacion Iudayca: mas no los pudieron reducir a lo bueno, por estar aquellos confiados de su multitud y animosidad. Y por esto los nobles hizieron mēsaeros assi a Floro como al rey Agripa diziendoles lo q̄ passaua, y suplicando los que socorriesen a la triste ciudad contra la locura furiosa de aquellos alborotadores. Mucho mas afea el otro Iosepho hijo de Goriō la falta del ofrecer sacrificios por los Romanos, porque dize auer embiandolo a pedir el Emperador Nero, y que les embio a ofrecer pazes, aunque Cestio mas quiso hallar los rebeldes. Mucho pesar recibio el rey Agripa con la diffension de vnos Judios cōtra otros, por ser aquel el mas cierto camino de su perdicion, y pesole por lo que deuia a los Romanos sus bienhechores: y con todo esto embio tres mil cauallos en fauor de el templo y de los sacerdotes y de los nobles contra Eleazaro y los otros reboltofos: y fueron recibidos en lo alto de la ciudad dō de estaua el templo, estādo Eleazaro con los suyos en las partes baxas: y por los siete dias primeros apenas auia hora sin muertos de vnos y de otros. Despues se les mudo la fortuna por auer entrado algunos de los de Eleazaro con los que metian leña para el seruicio de el altar de los sacrificios en la festinidad que de la obra de meter la leña sellamaua Xilophoria: y ni por ser los de el Rey mas diestros en guerra, pudieron resistir a la multitud

Priua los Judios a los Romanos de los sacrificios.

Destte Iosepho se habla en el §. 2. del ca. noueno. Iosephs Gorionis lib. 1. Hist. bel. Iud. cap. 4.

Solendene fer el infierno de Floro.

Ioseph. li. 2. bel. ca. 16. 17. Egesip. lib. 2. c. 2.

ritud de los contrarios, y assi fueron forçados retraher se al palacio real mas alto. Los de Eleazaro pusieron fuego a la casa de el pontifice Ananias, y al palacio del rey Agripa, y a las tiendas de los escriuanos donde se guardauan las cartas de venta, y los conofcimientos, y otras tales escripturas que contenian las deudas de los pobres: lo qual hizieron por atraher a los pobres a su parte contra los nobles y facerotes se escondieron por los aluñares soterranos y por las latrinas de miedo de aquella infame canalla: y a quinze dias de Agosto de el año primero de esta guerra acometieron a la torre Antonia, y la entraron en dos dias, y mataron a quatro hallaron dentro: tras lo qual combatiaron el palacio real en que se auian hecho fuertes los de el rey Agripa, los quales por ser pocos cōtra tantos demonios se estuuieron quedos defendiendose, y matando con cosas arrojadas dende lo alto a los que se les allegauan.

CAPITULO VIII. DE MVCHAS mortandades que en diuersas partes vinieron por los Judios, y de la crueldad de Simō Scythopolita q̄ mato a sus padres y a su muger y hijos, y de como Cestio se puso sobre Hierusalen.

§. 1.

SVcedio que vn Iudio llamado Manahemo hijo de Iudas Galileo tomo vna quadrilla de hombres de cuenta, y llegando al Castillo Massada en que auia el grande Herodes, dexado vna casa de armas: y a poderandose de el, conuoco la gente que pudo, y armola, y vino se luego contra Hierusalen llamandose Rey: y auindole recibido por capitán los reboltofos de Eleazaro, començo a combatir fuertemente el palacio donde se defendian los de el rey Agripa, y con les auer minado vna torre y derrocandose la, hallaron otro muro que los otros auian levantado sintiendose minar: y los vnos quedaron descontentos por no auer ganado el palacio y los otros por se ver combatir tan rezio. Los de Agripa concertaron con Manahemo de se yr en paz, y el holgo de ello,

mas no dio tal libertad a los Romanos que alli estauan dende que Floro en su partida los dexo alli: y estos desampararon la parte de el palacio que antes tenia, y se passaron a las torres Hipico, Phaselo y Mariana: y los de Manahemo se apoderaron de lo que los Romanos desampararon, y aun pusieron fuego a parte de el palacio, lo qual fue a seys de Setiembre. Manahemo halló en sus escondrijos al pontifice Ananias y a su hermano Ezechias, y los hizo matar, y cobro tan soberuio entonamiento, que aun con los suyos se mostro pestilencial tyrano, y por esso le mataron a el dos de los de Eleazaro fingiendo llegar a ofrecer en el templo, y tras el dieron todos en los que auia lleuado consigo, y los acabaron con ayuda de los ciudadanos. Pensose que Eleazaro no quisiera mas guerra cō la Cohorte Romana, y fue al reues, que la apreto hasta que se pidieron seguro para se yr sin armas: y el se le dio, y ellos dexaron las armas, y el los despedaço luego, sino fue al capitán Metilio que prometio tornarse Iudio. En el mesmo dia de la muerte de los Romanos en Hierusalen, dize Iosepho que se leuataron los Syros de la ciudad de Cefarea contra los Judios de la mesma ciudad sus contendores; y matarō a veynte mil de ellos, en lo qual les pago Dios las muertes mal dadas sobre seguro de los Romanos en Hierusalen: y Floro hizo prender a los que auian huydo de Cefarea con la ley, y los hizo matar malamente, y con esto no quedo Iudio en la ciudad de Cefarea. Tras esta matança de Cefarea se siguieron muertes sin cuento por toda la Syria entre Judios y Syros, ningunos fiando de otros; sino quien podia primero mataria al otro, y los vnos robauan y quemauan los pueblos a los otros; y assi los pueblos como los caminos eran vna general parua de cuerpos muertos, sin que los biuos curassen de los enterrar. En la ciudad de Scythopolis auia Iudios auezindados, como en casi todas las de la Syria, y los Judios alborotados que andauan haciendo mal por donde podian, entraron por los terminos de Scythopolis robando y matando: contra los quales salieron

Ioseph. 22. bel. 18. & 19.

Manahemo muere como mere rece.

Veynte mil Iudios mueren en Cefarea.

Egesip. li. 2. cap. 17. & 18.

Ioseph. vbi supra. Egesip. li. 2. c. 10.

ron los vezinos de la ciudad, assi Gentiles como Iudios, prometiendo los Iudios vezinos a los otros vezinos Gentiles de les ser fieles ayudadores contra los Iudios robadores, y que no mirarian a la sangre, sino a la razon y vezindad. Los Scythopolitas no creyendo mucho a sus offeras, y recatandose de que podrian meter a los otros Iudios en la ciudad vna noche; dixerõ les que si querian ser creydos, que tomassen sus hijos y mugeres y se fuesen a vn bosquezete fuera y cerca de la ciudad, y los Iudios lo hizieron como los que no sospechauan otro mal. En la noche tercera estando durmiendo los Iudios, dieron los Scythopolitas sobre ellos matãdolos mas apriessa que pudieron a treze mil personas que auia en aquella quadrilla, y robaron las alhajas que les hallaron. Entre aquellos Iudios auia vno llamado Simon hijo de vn noble Iudio llamado Saulo, y dize Iosepho auer sido tan amigo y fiel vezino de los Scythopolitas, que auia muerto a muchos de los otros Iudios que andauan a robar: y que le acontecio algunas vezes desbaratar el solo vna capitania de soldados, y hender por los escuadrones, como si baxara vn rayo de el cielo, tanta era su esfuerço, y tantas sus fuerças. Viendo el desdichado moço la matança de los suyos, y que si quiera dos mil hombres no tenia para salir contra veynte mil enemigos traydores; leuanto la boz dende a parte donde tenia su familia de manera que fue bien oydo, diciendo. Yo confieso varones Scythopolitas que recibo digno gualardon de los males que por vuestra honra y prouecho hize a los Iudios de mi nacion, robãdoles mucho, y matando a muchos: y que con razon vosotros nos auays sido traydores, pues nosotros Iudios lo fuymos primero vnos contra otros; mas ya que mi ventura me traxo al pagadero de mis peccados, yo hare como ninguno se pueda gloriar con mi muerte por su mano, sino que la gloria de valiente de que biuiendo goze, se quede conmigo hasta en el ultimo trance de mi vida. Con esto entro entre los suyos arrebatado de vn furor infernal, sacudiendo cõtellas de

sus encendidos ojos, y trauando a su padre de sus canos cabellos, le derroco a sus pies y le degollo, y luego sobre el a la triste de su madre que le auia parido, y tras ellos degollo a la triste de su muger y a sus pequeños hijos: y poniendose de pies sobre aquel horrendo muelo de muertos, de algunos de los quales el auia recibido la vida, como la auia dado a otros, dixo con boz furiosa, este es el fin de el miserable Simon, y metiendose la espada hasta la empuñadura cayo muerto sobre los suyos.

§. 2,

Dize Iosepho que apenas quedo pueblo que no imitasse la tanta crueldad de los Scythopolitas matando a los Iudios sus vezinos: y que los de Ascalon, mataron dos mil y quinientos, y los de Ptolemyda dos mil, y los de Tyro mataron y prendieron a muy muchos dellos, y lo mesmo los Hipenos y Gadarenfes: mas que los de Antiochia y de Sidon y de Apamia no los maltrataron, antes les auian manzilla viendo los perseguidos de todas las fuertes de gentes. Siempre se lleuaron mal los Iudios de Alexandria con los Gentiles, y dende el grande Alexandre que les concedio priuilegio de ciudadanos, por lo bien que le ayudaron en la guerra de Egipto, gozaron de aquella honra, por muchas mas vezes que los Gentiles, procuraron con los reyes priuar los de ella. Como en este tiempo se juntassen los Alexandrinos para tratar de embiar ciertos Embaxadores al Emperador Nero, acudieron algunos Iudios a la junta, y siendo notados de los que con ellos andauan a malas, leuataronse contra ellos como contra enemigos de la ciudad, llamando los espías y traydores: y les pusierõ las manos, y a tres que prendierõ lleuauan a quemar viuos. Los otros Iudios q̄ vieron el peligro de los tres, corrieron a los librar, y llegaron al ayuntamiento de los Alexandrinos amenazãdo los q̄ les pornã fuego, y aun salto para lo hazer: si Tiberio Alexandre gouernador de la ciudad no hiziera con los principales, q̄ fofsegassen a los demas, y con todo esto muchos alborotadizos lleuaron su bozeax adelante, hasta dezir injurias

dichada.

Ioseph 11.
bel. 10. &
21.

Traycion
de los Scy
thopolitas

Terrible
hazaña de
Simon, y
muerte del

Mortãdad
de Iudios
Alexãdri
nos. Io-
seph. 11.
bel. ca. 22.
Ege. sp. 11.
cap. 14.

injurias al gouernador, el qual les echo encima las dos legiones ordiarias de guarnicion cõ otros cinco mil soldados que le auian llegado de Libya, y matarõ a tantos que los pocos q̄ quedauã viuos fueron forçados a pedir misericordia: y luego el numero de los muertos entre grandes y pequeños a cincuenta mil personas. Toda la Syria no se podia valer con los Iudios en que las furias infernales auã entrado: y no era sino la justicia de Dios que los queria sacar de el mundo, y les permitia ser tã malos, que las de mas gẽtes tuuiesse razõ de los destruir, o por lo menos se prouecho de ellas la diuina justicia para destrayr aquella peruersa nacion. Cestio gouernador de la Syria partio de Antiochia con la legiõ duodecima, y con dos mil soldados de cada vna de las otras legiones, y con dos buenas vandas de caualleros, y con cinco mil Arqueros de el Rey Antiocho, de los quales los dos mil eran de cauallo, y con el Rey Agripa que lleuo tres mil infantes y mil caualleros, y Sohero con otros quatro mil hombres, y mucha otra gente de las ciudades comarcanas que desleauan agotar la gente Iudayca de sobre la haz de la tierra. La primera ciudad q̄ acometio fue la de Zabulõ llamada de los varones, y porque auia huydo la gẽte, la robo y quemó, y hizo lo mesmo en todo su territorio, y tornose a Ptolemyda: y los Iudios que estauan emboscados por los montes, y vieron a muchos de los Syros quedar robando, salieron contra ellos, y mataron dos mil. Caminãdo Sestio para Cesarea embio parte de su exercito contra Iafa, y antes que los de el pueblo pudiesse huyr ni ponerse en defensa, fueron entradas, y muertas ocho mil y quatrocientas personas: y la ciudad robada y quemada, y en la Toparchia Nabatena hizieron grandes robos y muertes en los Iudios. Cestio embio a Cesenio Galo a Galilea, y fue bien recibido en la ciudad de Sephoris con su gente, y tambien en otras que no querian guerra: mas los alborotados acogieronse al monte Asamõ en medio de Galilea, y alli se pusieron en defensa contra la gente de Cesenio: y hasta hallar los Romanos subida compe-

tente para alto perdieron doçientos hombres, y despues mataron ellos dos mil Iudios: y no se escaparon sino los que se escondieron por las quiebras de el monte: y Cesenio se torno para Cestio que estaua en Cesarea.

§. 3.

Despues de auer Cestio allanado muchos pueblos por tierra, y de auer muerto a muchos millares de Iudios, hizo cara contra Hierusalen, caminando dende Lyda por Bethoron en la festiuidad de la Cenopegia: por la qual auian acudido Iudios sin cuento a Hierusalen, y asseuto real en vn puestto que llaman Gabaõ dos leguas de Hierusalen. Los Iudios de Hierusalen que vieron yr contra si a los Romanos, dexaronse de lo de la festiuidad, y tomando las armas salieron contra Cestio confiados de su multitud y animosidad rauiosa: y sin tener respeto tampoco que era sabado quando, aunque se podian defender, no podian acometer, dieron en los Romanos con tan animoso tropel, que si supieran de guerra la mitad que los Romanos, alli los despedaçaran a todos: mas fueron de ellos desbaratados perdiendo quinientos y quinze hombres, y no mataron ellos a los Romanos mas de veynte y dos: y con esto se començaron a retirar a la ciudad: y Simon hijo de Giora como valiente dio en la retaguarda Romana en que mato algunos con los suyos, y sacó algunos carros de el bagage Romano. Agripa les embio luego dos embaxadores prometiendoles perdon de lo hecho en nombre de Cestio, si se fofsegassen, y los alborotados temiendose si se hiziesse pazes, mataron a vno, y el otro huyo: y porque los populares sintieron mal de aquella muerte, fueron compelidos entrar en la ciudad cargados de palos y heridas. Bien holgo Cestio cõ la dffension de los Iudios entre si, y allegandose a la ciudad asseuto real menos de mil passos de ella, en el puestto que llaman Escopo, donde estuuõ tres dias arrebañando los bastimentos de las aldeas: y al quarto que era el treynteno de Octubre puso en ordea su gente, y

Ioseph. 11.
bel. c. 23.
24. Ege-
sp. l. c. 15.

Cestio
tia a Hie
rusalem.

Segunda Parte

afrentose con la ciudad: y los reboltosos dexaron las partes exteriores de la ciudad temiendo de los Romanos, y hizieron se fuertes en las partes mas defendidas y altas, donde estava el templo y la fortaleza con otros edificios fuertes: y si Cestio quisiera poner calor en la empresa, sin duda pudiera entrar en aquel dia en Hierusalen, mas la justicia divina ordeno mas prolongado castigo contra aquella gente en que los demonios parecian auerse reueltado, y hasta el rey Agripa conociendo sus culpas, les fue contrario.

CAPITULO. IX. DE COMO CESTIO por apocado no tomo a Hierusalē, y huyo con perdida de mucha gente, y de como los Indios hizieron diuersos capitanes para diuersas partes, y a Iosepho de Galilea, que con su prudencia conseruo la ciudad de Tiberiada que se queria dar a los Romanos, y de otros recuentos de Indios.

§. 1.

Ioseph. 2. bel. 24.

Cestio deuia ser poco guerrero, pues auiedo diuision dentro en Hierusalen, y dandole Anano y otros principales la puerta abierta, no osó entrar, o no se fiando, o por con la dilacion ganar mas: y como los alborotados entendieron los tratos en que andauan los principales, conpelieronlos aporradas recogerse a sus casas, y ellos se apoderaron de las torres y muros y puertas en que pusieron gente de guarda. Por cinco dias continuos combatio Cestio los muros sin le aprouechar, y al sexto tomo la mejor gente que tenia con que procuro ganar el muro de el templo, y tambien trabajo en vano, por la defension animosa de los Indios que dende lo alto maltratauan a los Romanos que se allegauan a destruir o subir el muro: y el mando hazer vn gala pago de los escudos bien juntos con que assi defendidos picauan el muro sin mucho peligro: y los defensores se tuuieron por entrados, y los ciudadanos se holgauan. Cestio hizo señal de retirarse los suyos sin auer visto porque, saluo si dezimos que no sabia de guerra,

o que era pusilanimo, o que no fue la voluntad de Dios que tan presto no se acabassen los trabajos de los Indios: y como se tornasse para su real que dixe auer asentado en el lugar llamado Escopo, los reboltosos salieron tras el, y le mataron algunos de apie y de acauallo. Al dia siguiente se partio Cestio para Gabao donde quando llego contra Hierusalen le acometieron los Indios: y ellos que entendieron yrse de veras, arrancaron contra el, y le dieron peligro sissima carga por todo el camino matandole de los traseros, y de los lados: sin ser parte los Romanos para reboluer contra ellos, sopena de desconfertarse sus escuadrones, y con este trabajo llegaron a Gabao dexando muertos a Prisco capitán de la sexta legion, y a Lógino Tribuno: y al otro Lucundo con otros señalados: sin muchos soldados comunes, y con perdida de parte de su bagage. Aqui estubo Cestio dos dias sin se determinar, y al tercero que se quiso partir vio auer cargado Indios sobre el que cubrian los campos, y començo a temer mucho: y concluyo que los soldados fuesen los mas desembaraçados que pudiesse, para que mas libremente peleassen, y hizo matar todas las bestias de carga que no fuesen muy necessarias para llevar las murriones: y con esto se dio a caminar para Bothoron, mas primero que alla llegasse perdio parte de su gente, y estubo en peligro de la perder toda segun los Indios le affrentauan. Aquella noche huyo Cestio del aluerge que auia tomado en Bethoron dexando quatrocientos soldados escogidos que hiziesen muestra de gente de guardia, y andubo aquella noche quatro millas: y como a la mañana vieron los Indios huydo el exercito, cargaron a los quatrocientos de flechazos con que los matarō: y sin se detener echarō tras Cestio que no se dormia en la huyda, y sus soldados dexaron en el camino desamparados muchos ingenios de combtir, y muchos trabucos y ballestas que recogieron los Indios, y les aprouecharon despues en el cerco de Hierusalen contra los mesmos Romanos. Hasta Antipatrida llegaron los Indios tras los Romanos.

Cestio huye a los Indios.

Egeff. pil. 2. cap. 16.

Iosephus. 2. bel. 5. Egeff. li. 2. cap. 16.

Trayció a los Damascanos contra los Indios.

Reparta los Indios capitaaes por la tierra contra

Romanos, y dende alli se tornaron cantando sus victorias hasta Hierusalen, dexando muertos de los de Cestio cinco mil soldados, y nouecientos y ochenta de cauallo, lo qual passo a ocho dias de Nouiembre de el año dozeno de el imperio de Nero: de lo qual se concluye que dende Mayo hasta diez de Nouiembre passaron todas las cosas dichas de esta guerra. Algunos de los q̄ estauan en Hierusalen con los reboltosos se colaron dissimuladamente, y se fueron a Cestio: y le informaron de la diuision que auia dentro en Hierusalen: y el los embio al Emperador Nero que estava en Achaia, para que le informassen de la necesidad de la ciudad, y cargassen a Floro la culpa de aquella guerra, por la qual el se temia.

§. 2.

Los de la ciudad de Damasco tenian particular enemistad a los Indios por auerles recebido a muchas de sus mugeres al Iudaismo: y preciandose mucho de ser de la parte Romana, quisieron vengar el daño q̄ los Indios de Hierusalen auian hecho en la gente de Cestio: y sin dar parte a muger ninguna, porque no les descubriesen sus tramadas a los Indios, y auiedo los metido en los vaños de la ciudad como por se asegurar de ellos degollaron diez mil, sin recibir de ellos algun daño, por lostener sin armas. No se descuydaron los Indios alborotados de Hierusalen, temiendose que tornarian los Romanos a se vengar, y nombraron por gobernadores de todo lo que tocasse a la guerra de los muros a dentro de Hierusalen, al pontifice Anano, y a Iosepho hijo de Gorion, y no dieron cargo alguno a Eleazaro capitán que auia sido de los alborotados porque como soberuio se hazia tyrano cruel: sino q̄ como el estuuiesse apoderado de lo que se auia robado de el exercito de Cestio, y harra cantidad de el tesoro de el templo, fuele facil alcançar que le nombrassen gobernador con los otros. A la Idumea embiaron por gobernador a Ietus hijo de Sapha, y con el a Eleazar hijo de el nuevo pontifice: y a Hierico a Iosepho hijo de Simon: y a las dostribus y media de

la otra parte de el Iordan a Manasses: y a Tamnas a Iuan el Esfeco, y le dieron juntamente cargo de Eyda y de Iafa, y de Amaute: y a la tierra Gophnitica y a la Acrabatena a Iuan hijo de Ananias. A Iosepho hijo de Mathias y escriptor de estas guerras embiaron a la prouincia de Galilea con la fortissima ciudad de Gamala, y lo primero que hizo fue grangear las voluntades de la gente de la tierra, lo qual consiguio con poner en los cargos mas principales a los mas principales hombres de ella y nombro setenta para vn general consejo por cuyo parecer se gouernasse toda la prouincia, y en cada ciudad puso siete que conociesen de los negocios de menos importancia, reseruando para si y para el consejo de los setenta las causas graues. Entendiendo que los Romanos auian de dar sobre Galilea, fortifico algunos lugares principales, y cerco de muralla a Iotapata, Bersabe, Selamin, Pereco, y Iafa, Sigoph, y al monte Itaburio, y a Taricheas, y a Tiberiada: y fortalecio las cuevas que estauan cerca de el lago de Genesareth en la inferior Galilea: y en la Galilea superior cerco a Peira de muro, Sefh, Iamnith, y Mero: y en la Caua nitida a Seleucia, y Sogane, y Gamala, porque los de Sefhoris ellos cercaron su ciudad como gente rica que tomaba la guerra de buena gana: y Iuan hijo de Leuia cerco a Giscala de donde fueron los padres del glorioso y bienauenturado Apostol Sant Pablo: lo qual le mando Iosepho. Iosepho sacó todas sus vanderas, y hizo matricular en cada pueblo los q̄ se mostrauã habiles para las armadas, y busco armas con que puso en orden cien mil hombres para defension de la prouincia de Galilea: y porque la brevedad de el tiempo no le dio lugar para los enseñar a jugar de armas, enseñoles a obedecer a sus guiones: y repartio los officios conforme al estilo de el exercito Romano: y dioles a entender las diferencias de el sonar de las trompas, quando para vno, y quando para otro, y encargoles mucho la biuienda virtuosa diziendo que aquellas guerras alcançan buenos fines, cuyos guerreros las siguen con buenas consciencias: y el escogio seyl-

los Romanos.

Iosepho fortalece sus fuertes.

Hierony. super epi. stola ad Philemon. actm.

Ioseph. 2.
bel. cap. 26. 27.

In el de
Giscala,
maluado
traydor.

cientos soldados que siempre le acompa-
ñassen y guardassen: y tomo a sueldo qua-
tro mil y quinientos soldados en que tu-
vo mucha confianza por su experiencia.
Iuan el que dixe auer cercado a Giscala
pobre hombre y gran ladrón, y ambicioso
sobre manera, moria por derrocar a Iosepho
de el cargo honroso que tenia: y le leu-
uó algunos tales falsos testimonios
por los quales Iosepho se vio algunas ve-
zes a punto de muerte si su buen animo y
gran prudencia no le sacara en salvo por
el puerto de la verdad. En la ciudad de
Tiberiada echo quien le matasse, y falko
poco para salir con su intencion, mas al
fin le guardo Dios: y con se ver aquel tray-
dor dexado de muchos que se le auian
allegado, sino fue de mil Syros, comen-
ço nuevas tramas contra Iosepho, y es-
criuio a Hierusalen que Iosepho tenia
poderoso exercito con que fauorecia la
parte Romana, y que presto le verian so-
bre Hierusalen, sino le atajassen. Los ene-
migos que Iosepho tenia en Hierusalen
y embidiosos de su honra embiaron lue-
go gente con quatro personas principa-
les para le deponer de el officio: mas Iosepho
los prendio y embio presos a Hie-
rusalen, de los quales y de los que les em-
biaron hiziera justicia la ciudad, sino
huyeran.

§. 3.

Iuan fortificado en su Giscala no salia
de alli, y la ciudad de Tiberiada trataua con
Agripa de se dar a los Romanos, y el con-
certo de acudir alla a dia cierto: y sin im-
pedimēto que el no fue, se rebelaron ellos
con la vista de ciertos cauallos Romanos
que parecieron en su termino: lo qual sa-
bido por Iosepho que estaua en Taricheas
sin gente, por auer embiado sus soldados
a buscar prouisiones, hallose perplexo,
viendo que sin gente no podia hazer la-
uor: y si esperaua compañía, se daria pri-
mero la ciudad a los Romanos. En fin
mando guardar bien las puertas de la ciu-
dad porque ninguno pudiesse auisar en
Tiberiada de lo que vrdia, y haziendo ju-
rar dozientas y treynta barcas que se
hallaron en aquel mar de Tiberiada tan
nombrado en el Euangelio, y es el que

Estratage-
ma de Iosepho
co
que rindio
a Tiberiada.

por otro nombre se llama el lago de Ge-
nesareth: y sin tener mas de quatro hom-
bres que remassen a cada barca: se metio
contra Tiberiada. Como llego a puesto
en que las barcas pudiesen ser vistas den-
de la ciudad, sin que se pudiese conoscer
yr sin gente: el salio en tierra con solos
siete acompañados, y allego se a la puer-
ta reprehendiendoles su vileza, en se auer
querido dar a los Romanos, y ellos
que creyeron estar las barcas llenas de gen-
te de guerra, le començaron a suplicar
que les perdonasse: y el dixo con gran de-
nuedo de castigo aunque templado con
muestras de misericordia que no dexaria
de se auer bien con ellos, por mas cul-
pados que los hallaua: y que le embiassen
luego algunos principales de la ciu-
dad con quien assentasse aquella recon-
ciliacion, y los primeros fueron diez los
mas principales que fueron luego meti-
dos en vn barco de pescadores, y lleua-
dos de alli: y mando salir cincuenta Sena-
dores para mayor abono de las capitula-
ciones, y hizo con ellos lo que con los
diez, que los hizo llevar a la carcel de Ta-
richeas, y por esta orden prendio a seys-
cientos hombres que eran el Senado de
la ciudad, otros dos mil hombres de los
principales de el pueblo. Temiendo los
de la ciudad que querria matar a los que
auia embiado a Taricheas, començaron
a clamar que vno llamado Clito tenia
toda la culpa de lo que se auia intenta-
do, y que con la muerte de aquel se deu-
ria dar por contento: y Iosepho que no
tenia intencion de matar a ninguno, man-
do salir de el barco en que estaua, a vn sol-
dado llamado Leuias para que corrasse
se ambas manos a Clito, el qual no que-
ria consentir, y ponía por escusa que le
matarian, y despues supplico que no le
cortassen mas de la vna: lo qual le conce-
dio Iosepho, si el mesmo se la cortasse
asi: y Clito arranco de su espada, y con
la mano derecha se corto la yzquierda,
y Iosepho solto todos los presos.
En esta obra de Iosepho se muestra quan-
to mas puede el buen consejo que las
muchas fuerças: pues con siete compa-
ñeros prendio casi tres mil hombres sin
echar mano a la espada, y cobro la tan
nombrada

Mas vale
faber que
poder.

nombrada ciudad de Tiberiada que le
quedo obediente.

§. 4.

Ioseph. 3.
bel. cap. 1.
Egesip. 1. 3
cap. 4.

Dizen Iosepho y Egesipo que con la
ferocidad que cobraron los Iudios de
Hierusalen con la couardia de Cestio,
salieron a campear contra la ciudad de
Ascalon con gran multitud de gente: y
con estar ochenta y cinco millas de Hie-
rusalen, no se les hizo muy lexos, segun
tenian la ojeriza con aquella ciudad de
muy atras. Lleuaron por Capitanes a Ni-
gro Peraita, y a Silas Babylonio, y a Iuan
Esseno hombres de guerra: y si la ciudad
era fuerte de cercas, tenia poca gente Ro-
mana de guarnicion, vna Cohorte de ha-
sta seyscientos soldados, y vna Capitania
de cauallos cuyo Capitan era Antonio:
que sabiendo llegar los Iudios sacó sus
cauallos de la ciudad, viendo que dentro
no eran de mucho prouecho. Los Iudios
llegaron furibundos a combatir los mu-
ros, y Antonio echo contra ellos sus ho-
mbres de armas diestrisimos, y bien ar-
mados que en poco rato derramaron a
los Iudios por aquella campaña rafa: y
como sus infantes saliesen a les dar ayu-
da, fatigaron los por muy gran parte del
dia matandoles diez mil hombres con
sus dos Capitanes Iuan, y Silas: y los de
mas en que yuan muchos heridos se retra-
xeron con el Capitan Nigro a Salis ciu-
dad de la Idumea. No se domando con
tan gran castigo los peruerfos Iudios
tornaron contra Ascalon, lo qual sabido
por Antonio Capitan de la guarni-
cion Romana de Ascalon, armoles vna
celada en que primero que se pudiesen
apercebir, les mataron los Romanos
ocho mil hombres, y los de mas huyeron
con su Capitan Nigro que hizo va-
lentias increybles en aquella escaramu-
ça: y por no poder mas se metio con los
suyos en vn fuerte castillo de vn pue-
blo llamado Bezedel, al qual pusieron
fuego los Romanos por no se detener
en le auer de combatir, y por no dexar
viuo al valiente Nigro: mas el hallo vna
socarren en que escapo del fuego, y den-
de a tres dias se torno a los suyos que llo-
rauan amargamente su muerte.

Nigro va-
liete guer-
rero le es-
capo d' ser
quemado.

CAPITULO. X. DE COMO VES-
PASIANO embiado de Nero contra los Iudios
se puso sobre la ciudad de Iotapata en que
estaua Iosepho, que se la defendio con gran
valentia, y saber.

§. 1.



AS rebueltas de Iudea, y de
Syria pusieron en cuydado a
Nero que estaua en Achaya,
de embiar alla tal persona
que lo allanasse todo: y entre otras era
la de Vespasiano notada de sefo y pru-
dencia para en paz y en guerra, sin embar-
go que era de baxa sangre y suerte, y por
entonces estaua en desgracia con Nero
por no se auer mostrado gustoso escu-
chador de sus musicas: y con miedo que
le haria matar se auia retrahido a vna pe-
queña ciudad. Nero pospuso su descon-
tento, a trueco de remediar la perdida
de aquellas naciones Orientales: y seña-
ladamente se mouio a buscar persona va-
lerosa, por andar no se que sus otros de
que de Iudea auia de salir quien fuesse
Monarcha: y así mando a Vespasiano
encargarse de aquella guerra. Vespasiano
lleuo consigo a su hijo Tito entre los
que fueron con el con nombre de lega-
dos: y lo primero que hizo fue rescibir
de buen amor a los Sephoritas de la prouin-
cia de Galilea de la gouernacion de Iosepho,
y estos ayudaron a los Romanos
contra los otros Iudios sus hermanos,
Hallaronse Vespasiano y Tito, en Ptole-
mida con sefenta mil hombres, y Placi-
do Capitán Romano que andaua por Gali-
lea robando y matado, cobro esperanza
de tomar a Iotapata vna de las mas fuer-
tes ciudades de Galilea: mas los vezinos
le rescibieron en el campo con las armas,
y le forçaron tener se atras matado siete
hombres, y perdiendo ellos solos dos.
Iosepho fue desamparado de casi toda la
gente que tenia en campo de temor de
los Romanos: y de Tiberiada se fue a me-
ter en Iotapata donde se temian mucho
con la llegada de Vespasiano, y con su vi-
sta y animo y consejo los esforço a la de-
fensa. A veynte y vno de Mayo, vn año
despues que aquella guerra començo,
procuro Vespasiano de prender a Iosepho

Suet. in
Vesp.

Ioseph. 3.
bel. 47. E.
gesip. lib.
3. cap. 2.

pho en Iotapata: y le combatio por todo vn dia, haziendo vnos y otros su poder por salir con la fuya: y a la noche se retiraron los Romanos con treze muertos, y muchos heridos, y murieron de los de la ciudad diez y siete, y quedarō seycientos heridos. Algo corridos quedaron los Romanos por no auer entrado el pueblo, y los Iotapatenses mas animados viendo que se defendieron de tan gran poder: y al dia siguiente se tornaron a reboluer mas encarnicadamente, y lo mesmo hizieron por todos cinco dias q̄ gasto Vespasiano en los brumar sin los vencer. Por mejor remedio que los combates escogio Vespasiano cegar las cauas y valles de al rededor de la ciudad, y leuatar caualleros de Fagina hasta en igual de los muros: para lo qual embio todo el exercito a cortar madera en los montes, y con leña, y piedra y tierra començaron a leuantar vn Vallado tan crecido: que dende el pudiesen saltar en la ciudad: y Iosepho procuro hazer de dentro algun tal defensio con que no aprouechasse los Romanos su eminente valladar. Para esto metio muchos officiales en vn muro que leuanto de veynte codos en alto con sus torres: y porque dende fuera tirauan con trabucos y ballestas de garrucha contra los que andauan en la obra, colgo el delante de los trabajadores muchos cueros a bueyes reziē defollados en que perdiessen su furia los tiros de los enemigos: y con este ardid quedo Vespasiano bien atajado de consejo, y mas por ver que le perdian el miedo los Iudios de cada dia mas: que es cosa que haze perder se muchas victorias aun quando mas ciertas, y ganadas parecen estar.

§. 2.

Mucho sintio Vespasiano la resistencia que le hazian los Iotapatenses gouernados por Iosepho, y determino de los cercar como ni pudiesen entrar ni salir sin ser presos: y porque dende vn te so cercano se via como auia priessa sobre tomar agua en vn lugar de la ciudad, entendio que con la sed los podria guerrear. Contra esta prudenciay muy bien guiada de Vespasiano, y so Iosepho

Ioseph. 3. bel. cap. 8. Egesip. l. 3. capit. 10.

pho que se la entendio de vn estratagemas o ardid maravilloso: que hizo remojarse mucho paños, y colgar los de los muros como a secar, para que viendolos los Romanos correr tanta agua, creyesen q̄ auia en la ciudad abundancia de ella: y dexando el parecer de los tener cercados con que no podia sino darse la ciudad por falta de agua, tornassen a los combates donde la victoria estaua en condiciō, y anfi lo hizo Vespasiano creyendo que quien tanta agua, gastaua en trapos, no tenia mengua de ella. Iosepho noto q̄ vna quiebra de vn vallezillo que llegaua a la ciudad era menos attentamente guardada de los Romanos, y por alli embiaua de noche gente que de los lugares comarcanos metian agua y otras prouisiones que faltauan en la ciudad: mas no se pudo hazer muchas vezes sin que los Romanos lo entendiesen y lo estoruassen. Con esto començo Iosepho a tratar con algunos de se salir de la ciudad cuya prision no se podia tardar muchos dias: lo qual sabido por todos los de la ciudad, se le fueron a echar a los pies, y las mugeres con sus hijitos a los pechos conjuran dolo que no los desamparasse: pues con su compañia suffrian su mala ventura menos trabajadamente, y como el fuese noble en sangre y en condicion, quedose con ellos a bien y a mal. Pareciendole cūplirle trocar el estylo que auia guardado hasta alli en el pelear, determino de acometer a los enemigos que hasta alli le acometian: y saliendo con los mas animosos de los suyos por muchas vezes, daño mucho en los ingenios que los Romanos tenian para batir la ciudad, y matauā y herian en los Romanos que primero les venian al encuētro: y antes q̄ pudiesen recibir notable daño se retrahian a la ciudad. Vespasiano que vio acuardados sus guerreros con la ofadia estraña de los Iudios, y que era por demas seguirlos, porq̄ salian desarmados a dar los rebatos, y los suyos vsauan de pesadas armas, y que era mengua huyr les el encuentro: mando a los suyos que no se affrentassen con ellos, porque atruenco de matar auian perdido el miedo al morir: sino que los dexassen brauear en vano, y

vano, y que con jugar dende lexos los archeros y vallesteros contra ellos, los axarian. Quanto mas que le parecio no ser le segura la guerra, sino hazia nuevas diligencias de arietar los muros con vn ingenio de vna gran viga con cabeza de hierro y dos fuertes puntas con que muchos hombres herian el muro con la tal viga que llaman en latin Ariete, que quiere dezir carnero: porque como el carnero topeta con la frente, anfi aquella viga suspenfa sobre maromas era arrojada cōtra los muros, y los derrocaua con su cornear o topetar. Vitruuio Poliō dize que las vigas con que los Carthaginefes derrocaban los muros de la nuestra ciudad de Caliz: fueron los primeros ingenios que en el mundo se hizieron para derrocar paredes fuertes. Quando Iosepho y los suyos sintieron los golpes del Ariete, y q̄ la muralla gemia cō cada vno, començaron ellos a llorar: mas no le faltado el consejo presentaneo, que es lo principal en el buen Capitan, hizo colgar sacas llenas de paja, o lana en que descargassen los golpes de el Ariete, con lo qual le hizieron perder muchos: y en contra de este remedio pusieron los Romanos vnas hozes o podaderas coruas en hasta de lāças con que desgarrauan las sacas, y las batian, y el Ariete jugauan sobre tiesto, y salia con su intencion.

§. 3.

Iosepho espoloneado de la necesidad salio con los suyos contra los ingenios de los Romanos, y tan buen recaudo puso en lo que le cumplia, que puso fuego a quantos ingenios de madera tenian para combatir la ciudad: lo qual pudo mejor hazer por no se osar poner los Romanos cuerpo a cuerpo con los Iudios desesperados. Vn Iudio llamado Eleazaro hijo de Sameo natural de Saab pueblo de Galilea, que vio el cruel cornear de el Ariete contra el muro: tomo vna gran piedra, y puso se sobre el muro perpendicularmente donde heria el Ariete, y como si con plomada o nivel ouiera tomado el derecho, descargo su piedra sobre el Ariete tan reziamente que le quebranto la cabeza cercen: y sin temor de los enemigos

Ioseph. ibi. capit. 9.

Vitruui. Arietes primeros del mudo inuetados por Carthaginefes en España.

Egesip. 3. c. 12. 11.

salto a fuera en vn punto, y a pesar de ellos arrebaro de la cabeza de el Ariete que pesaria hartas dozenas de libras, y se torno con ella a la ciudad, y se puso anfi desarmado y cargado a dar grita de affrenta a los Romanos: y entre otras le alcançaron cinco saetas que le hirieron de muerte, y cayo de el muro abraçado con la cabeza de el Ariete. Otros dos Iudios hermanos Philippe y Netiras naturales de Ruma pueblezete de Galilea fallieron contra la decima legion con tal impetu y valentia: que pusieron en huyda a quantos se les pusieron delante: donde se deve creer que ferian algunos los muertos o heridos, donde tantos fueron los huydos. Iosepho salio con los que para ello eran habiles contra las obras que tenian leuantadas las legiones quinta y decima: y se las desbarataron o quemaron: sino que los fatigaua el herir de el Ariete que auian los Romanos reformado, y como lo mirasse Vespasiano, alcançole vna saeta de vn Iudio que le hirio vn pie, y los Romanos por le vengar callentauan mas los combates: donde acontecio arrancar la piedra de vn trabuco la cabeza de vn Iudio, y echar se la trecientos y cinquenta passos: y otra piedra cogio a vna muger preñada el vientre de lado, y la echo la criatura fuera mas de sesenta passos. Con tal furia de ingenios bien se entienda quanta seria la multitud de los Iudios muertos, que aunque les pesasse auian de estar en el muro a la vista de los enemigos: anfi estauan las cauas llenas de muertos, y dentro a penas auia hombre sin heridas: y la grita de mugeres y de gente flaca llegaua al cielo: y mas quando el mucho herir de el Ariete dio con parte de el muro en tierra, que los de dentro fueron forçados cerrar el portillo con sus cuerpos, antes que los Romanos echassen las puentes para saltar en la ciudad.

§. 4.

A veynte de Iunio dize Iosepho auer sido la cayda del muro al rompimiento de la mañana, y que auiendo dado Vespasiano vn poco de espacio a sus gentes para se refrescar de el gran trabajo de la mala noche: mando a los mas señalados

Vallēte y nefcio.

Nata cafos de la tirados.

Ioseph. 3. bel. ca. 10.

ñalados hombres de armas dexar los cauallos, y ponerse en la delátera para entrar la ciudad, y tras ellos la infanteria por la puente que tenian a punto y a los otros cauallos mando estar en torno de la ciudad para matar, o prender a los que de ella huyessen. Tambien mando poner diuersas escalas en diuersas partes de la ciudad, para diuidir la gente de dentro, porque por alguna parte quedasse tan poco, que no bastasse a impedir la entrada que el tenia por cierta: sino que lo auia con quien se las entendia, y así puso Iosepho a los mas inútiles, y viejos en defensa de lo q̄ menos peligro tenia, y para la guarda de el portillo dexo los mejores peleadores: y el entre ellos ordenados de seys en seys que cabian por el portillo, animandolos a pelear como los que ya vian forçar sus mugeres y hijas, y degollar se las delante de sus ojos, y que ninguno pensasse salir viuo de aquella, si primero no apartasse de la muralla al exercito Romano: y con esto a cada seys hombres que salian a la par mandaua el vencimiento de todo el exercito Romano. Iúta mēte los aduertio no curar de la griteria de los enemigos y el guardarse de las factas: y que como los Romanos echassen las puentes para los entrar, ellos saliessem por ellas, y los combatiessen en ellas: y a las mugeres y niños mando encerrar en sus casas: porque sus llantos no enflaqueciessem los coraçones de los peleadores. Los Romanos començaron el combate con vna pluuia de factas que hazia sombra, y la griteria de los hombres, y el estruendo de los misisriles altos arrouaua la campaña por el contorno: y en el entretanto estuuieron se los Iudios quedos bien escudados hasta que vieron calar la puente, que como leones batiendo dientes con dientes se lançaron de seys en seys por ella. de manera que antes que los hombres de armas començassen a entrar por ella, estauan los Iudios a la fin de ella, para no dexar los entrar en ella: quanto mas passar la y entrar en la ciudad, tanta era su ofadia: y allí hizieron valentias con que pusieron admiracion en todo el campo Romano, no auiedo pensar tornar vn pie

Nota la prudencia y valentia de Ioseph.

Valentia de los Iudios.

tras, sino morir en la puente, o ser derrocados de ella, Los Romanos que tenian mucha gente que poder remudar, hizieron vn batallon bien apiñado de piqueiros, y de gente bien escudada con que arremetieron impetuofamēte cōtra los Iudios de la puente que como eran pocos, cansados, y heridos, fuerō retrahidos hasta poner los pies en las murallas los Romanos: y a faltar la prouidencia de Iosepho, la ciudad fuera entonces entrada. El tenia muy a mano mucho azeyte, pez, y salitre heruiendo que derramo en abundancia sobre los que subian, con que los cozio biuos: porque por entre las armas les calo los vestidos, y los abraçó los cuerpos, y con el brauo dolor cayeron muchos abaxo, y otros se derrocaron vasqueando. Mucho procuraron los Romanos calar adelante por se vengar si quiera muriendo atruenco de matar, mas entendidos de los Iudios les echaron heno griego sobre la puente, de manera que no auia poner el pie sin resbalar: y con esto fueron muchos derrocados y muertos, y todos desconfiaron de ganar la ciudad por aquella vez: y así se retiraron no quedando mas de seys Iudios muertos, y trezientos heridos. Despues mando Vespasiano leuantar vna torre de maderá sobre los terraplenos y fagineos que hizo al principio: y dende esta torre fueron maltratados los Iudios, y compelidos a de samparar las estancias que guardauan siendo heridos dende allí, y no pudiendo ellos herir, ni poner fuego a la torre guarnecida de hojas de hierro.

CAPITULO XI. DE LA DESTRUCCION DE algunos pueblos Iudaycos que se alborotaron contra los Romanos: y de los grandes combates que Vespasiano dio a Iotapata, y de como la tomo y la destruyo: y de la prision de Iosepho al qual trató bien Vespasiano.

§. 1.

LA gēte vulgar, y de poco cōsejo como cō poca occasiō se abate, así cō poca se enfalça a lo q̄ le cuesta muy caro: y como los

Ioseph. 3. bel. ca. 11. 12. Egesip. 3. cap. 13. 14.

los de la ciudad de Iapha supierō de las valētias de los de Iotapata presumierō de se mostrar valientes como ellos; y començaron a tratar nouedades contra los Romanos: de las quales sabidor Vespasiano, embio contra ellos a Trajano Capitan de la legion decima con dos mil infantes, y mil cauallos, y los Iaphenses q̄ eran doze mil le salieron a mostrar en el campo para quanto eran, y en poco rato vsaron de tanta criança con los Romanos, que dexandoles el campo por suyo, se retraxeron a su ciudad. Los Romanos no quisieron dexar su compañía, y entraron matando en ellos brauamente hasta pasar la puerta de la primera muralla que estaua despegada de la segunda: y como estuuiesse cerrada la puerta de la segunda cerca, y los de dentro no la quisiessem abrir, porque no entrassen tambien los Romanos, allí fueron muertos todos doze mil. Lrajanoque vio la ciudad vazia de defensores, embio a Vespasiano la lisonja que Ioab a David, que fuesse a gozar de la honra de la victoria: y Vespasiano embio a su hijo Tito con mil peones y quinientos cauallos, temiendo que no estaua la victoria tan ganada: y Tito dio el assalto bien attentadamente, y por ser pocos los defensores entro los prestamente: aun que por las calles tuuo algun trabajo en acabar de matar a los que eran para tomar armas, a los quales ayudauan animosamente las mugeres dende los terrados y ventanas con cosas arrojadizas: sin impedimento de lo qual fueron muertos en aquel dia que fue a los veynte y cinco de Junio, hasta cinco mil hombres, y dos mil y ciento y treynta presos con mugeres y niños. Dos dias despues llego el Tribuno Cereal contra los Samaritanos que se auian alborotado sin razon, no considerando quan mal lo passauan los que tal hazian: y se fortificaron en el su sancto monte Garizin para se defender de todo el mundo, sin que ruegos y auisos de Cereal, y perdón de lo hecho bastasse a los reducir a razon de gente pacifica: y por esto los cerco en el monte con tres mil peones y seycientos cauallos. Los Samaritanos se hallaron sin agua, y la fiesta entro tan a-

Iapha destruyda por su culpa.

Samaritanos alborotados

brafante, que algunos se ahogaron de sed, y otros por no llegar a esto se dierō a los Romanos: y entendiendo con esto Cereal la dureza de aquella gente y su fatiga, subio cōtra ellos, y les offrecio buena paz y seguridad, si dexassen las armas: mas no los pudiendo ablandar con palabras dio en ellos, y mato los a todos onze mil y seycientos. La mala inclinacion natural de dureza de animo de la nacion Iudayca se mostro bien por este tiempo, y por ella fue destruyda: y bien se lo encarescio Dios quando les dixo por el Profeta, que les quitaria los coraçones de piedra, y se los daria de carne.

§. 2.

Nunca los Romanos de sobre Iotapata pararon de labrar en las trincheas por quarenta y siete dias, hasta las igualar con lo alto de la muralla, y aun mas: y vn traydor falso de la ciudad que informo a Vespasiano de la poca y enferma gēte y menuada de lo necessario que dentro auia, y cōcluyo que no auia defension en ella: y señaladamēte le dixo que si acometiesse la ciudad a la vela postrera poco antes de romper el alua, la tomaria facilmente por estar entonces todos brumados y dormidos de la vela de la noche. No pudieron en fin los fieles Iotapatenses carescer de vn Iudas traydor, y Vespasiano le mando tener a recaudo: y embio a Tito su hijo delante con el Tribuno Domicio Sabino, y con algunos soldados de la legion quintadecima: y como llegassen callando degollaron a los que hazian la guardia durmiendo primero que de ellos fuessem sentidos: y entraron luego por la ciudad, y tras ellos Cereal y Placido Tribunos con sus soldados, y primero se apoderaron de los lugares fuertes, y amanescio y entro el exercito, que los ciudadanos lo sintiessem: y quando quisieron hazer su poder no pudieron nada, con lo qual desesperados se maturan vnos a otros, y otros a si mismos, y así murieron todos, sin escaparle mas de los niños y las mugeres. Llego el numero de los muertos dende que fue cercada mediado el mes de Mayo a quarēta mil personas, y fue quemada la ciudad, y puesta por tierra en el primero de Julio,

fueron muertos.

Hiere. 11.

Ioseph. 3. bel. ca. 13. Egesip. li. 13. cap. 15.

Iotapata destruyda.

Ios. 3. bel.

cap. 14.
Egeſip. 3.
cap. 5. 16.
17. 18.

lio, en el año trezeno de Nero. Grandiligencia ponian todos los Romanos por hallar a Iosepho que viuo que muerto, mas el viendo la ciudad perdida topo cō vn pozo hondo y seco y salto en el; y en el hondon hallo vna concauidad que penetraua en soſtayo que no se via dende arriba donde se auian recogido, quarenta hombres principales con prouisiō para algunos dias. Auiedo estado alli aquel dia, salio a la noche por huyr, sino que hallo tomadas todas las coladas por los Romanos, por solamente cogerle a el, y tornándose al pozo, estuuu alli otros dos dias. Al tercero dia fue descubierto por vna muger q̄ auia estado en el pozo, y la auia echado fuera, y luego embio Vespasiano dos Tribunos Paulino, y Galicano a le asegurar, y llevar consigo: de los quales no se fio Iosepho: y por esso embio Vespasiano otro tercero llamado Nicanor y amigo de Iosepho, que le protesto seguridad y honrra por lo hecho, que Vespasiano le estimaua en mucho. Estando en esto se acordo Iosepho de ciertos sueños que auia tenido, en que Dios le auia reuelado la destruycion de los Indios y la mudança de los Principes Romanos; con lo qual determino de darfeles: mas los que estauan con el prometieron de le matar si tal hazia. El como gran Philosopho les predico el gran mal que haze quien se mata, y que pues se auian metido alli por viuir, no deuián huyr la vida que los Romanos les ofrecian: mas ellos desembaynaron cōtra el por le matar, y el con buenas palabras los enretuuu diziendo que ya que tal querian, no se mataſſe ninguno a si mesmo, sino que echassen fuerres qual mataſſe a qual, confiando en Dios que le libraria: y cōforme a las fuerres se mataron todos quedando el con su compañero para la postre, y le persuadio ser mejor viuir que morir. Sacado de alli fue lleuado a Vespasiano concurriendo todos los del exercito por le ver, y muchos estimando su valor se dolian de su prision, y otros brutales clamauan que le mataſſen: mas a ruego de aquel regalo de el linage humano Tito, le trato su padre Vespasiano bien, mandandole tener con buena guarda para le embiar al Em-

Iosepho rogado de los Romanos se les entregó.

perador Nero. Iosepho dixo a Vespasiano que tenia que le dezir en secreto, y quedando con Tito, y con dos amigos le dixo Iosepho como auia de ser Emperador, y que le tuuiesse en carceles para le cortar la cabeça si no saliesse verdad lo que le dezia: y prouo auer auisado a los de Iotapata de todo lo que les auia venido, y les auia denunciado, que el auia de ser preso: y con esta prouacion le dio Vespasiano credito como a propheta, y le mando vestir, y tratar le bien, y le dio sus dones, aun q̄ le tuuo con cadena y cō guarda: y añade Pedro Apollonio Nouariēse q̄ le dio a su hijo Tito en guarda.

§. 3.

Vespasiano dexo a la destruyda Iotapata, y se fue a Ptolemaida, y de alli a Cesarea donde fue rescebido festiuamente como vencedor; y especialmente por la destruycon que auia hecho en los Indios tan aborrescidos de los de aquella ciudad: y con muchas clamores le supplicaron que mataſſe a Iosepho, de los quales no hizo caso, y por entrar ya el invierno repartio sus gentes a diuersos pueblos, queriendo inuernar en ellos dexando dos legiones dētro en Cesarea y, que la quinta y la decima estuuiesſen en Scythopolis, y con esto no se hizo por entonces mas guerra de proposito, mas no faltaron algunos recuentros, y escaramuças. De lo que Vespasiano hizo con Iosepho sacamos doctrina, que la virtud hasta entre los enemigos halla su galardon, si los enemigos son virtuosos: porque lo que se haze conforme a virtud no ha de tener menos valor para conmigo porque sea contra mi, dado que de ello me venga daño: y así no habla como de ne quien dize que es bien matar al enemigo que tuuimos, y nos hizo mala ley de bueno, si ya nos es amigo, o no tenemos porque nos recatar de el: porque si queda en estado de nos poder hazer mal, podemos amar su virtud y fortaleza, y por la enemistad q̄ nos tiene tratarle como a enemigo. Los Indios que se auia escapado de los pueblos destruydos por los Romanos y otros que andauan a monte, mantenianse de robar: y quisierō reedificar a Iasa q̄ ya dixen auer la destruydo Ce-

Iosephote nido por Propheta dixo a Vespasiano q̄ auia de ser Emperador Petr^o Apoloni^o Nouariēse. li. de ex^o cidio iude^o rosolymitano.

No ay enemistad contra la virtud.

Ioseph. 3. bel. cap. 15. Egeſip. li. 3. cap. 10. Melal. 1. c. 11. Solinas

stio,

cap. 37. Ouidius li. 4. Meta.

stio, en la qual Iosepho, Mela, y Solino dizen mostrarſe señales de auer estado a lli atada Andromeda para ser comida de la bestia marina (conferme a las poesias) y que la libro Persio: mas pareſciendoles mejor consejo, labraron muchas fustas de Cossarios, y corrieron aquellos mares matando y robando, no se ofando nadie meter al mar de miedo de ellos. Vespasiano embio gente a Iasa, y entro dentro de noche, porque los cossarios que alli se aluergauan, no la velauan: mas viendo se entrados huyeron a sus fustas, y esperaron cerca de tierra por ver que hariā los Romanos: y Dios ordeno vn Melamboreas que quire dezir negro cierço, que con tanto impetu soplo, que començo a defamarrar nauios, y a los fregar vnos cō otros, y despues a los despedaçar: y con otros dio en la costa que es toda peñascas: y todo aquel latrocinate Iudayſmo fue alli ahogado, sino fueron los que como mas animosos tuieron por mejor derramar su propria sangre matando se, que tragar agua salada: y los que salian nadando eran alañeados de los Romanos, y los cuerpos muertos que las ondas echaron fuera, llegaron a quatro mil y dozientos.

§. 4.

En este tiempo llego la nueua de la total destruycion de Iotapata a Hierusalem, por la qual todos se cubrieron de luto y llantos, doliendose de los que alli murieron; mas por Iosepho lloraron treynta dias con llanto publico, creyendo que auia sido muerto, y pagaron del comun a los tañedores de las endechas lastimeras con que prouocauan a mayor llanto y cōforme a este estylo hablo sant Mattheo quando dixo que el Redemptor echo fuera los tañedores en casa de el Archisynago al punto que le resuscito la hija (aunque Macrobio las tales musicas que los antiguos hazian en los enterramientos de sus defunctos, a otro mas Theologal fin las reduce, como Platónico que compone las almas de musica) mas quando los Indios supieron que Iosepho era biuo y con mucha honra entre los Romanos, el dolor se les conuertio en odio y vnos dezian que de pusilla-

Naufragio de Indios.

Matthæi. 9.

Macrobi. li. 2. in. Scip. m. Scip. cap. 3.

nimo se auia dexado prēder, y otros que como traydor, y cada qual le sentenciana como le pareſcia. Pedro Apolonio Nouariēse dize tambien que le prendieron a su muger cō vn hijo, y a su vieja madre: y que le robaron y quemarō la casa. Aruego de el Rey Agripa se fue Vespasiano a holgar con el a la su ciudad de Cesarea la de Philippe que estuuu entre los dos arroyos q̄ corren de las dos fuentes Ior, y Dan a la rayz de el monte Libano, de que se haze el rio Iordan (como lo trata Sant Hieronymo sobre sant Mattheo) y a los veynte dias de su estada alli supo que los de Tiberiada querian hablar con el, y q̄ los de Taricheas se querian alçar, q̄ eran ciudades pertenesciētes al Reyno de Agripa: por lo qual determino de las hostigar, y entregar las a Agripa, y aun determino de affolar a toda la gente Iudayca, pues tan defaſſofegada se mostraua en todas partes. Aquellas dos Ciudades estauā a la lengua de el lago de Genesareth, y Tiberiada caya en la tribu de Neptalim, y Taricheas en la de Isacar cabe los montes de Gelboe. Vespasiano embio a Valeriano Decadarcho con cinquenta de cauallo a saber de los Tiberienses si querian paz con el, o guerra: y Valeriano se apeo con los suyos por mayor muestra de paz, y antes que hablasse palabra, salio vna quadrilla de latrocinales con Iesus hijo de Tobias por Capitan: y arremetieron todos contra el de manera que fue forçado huyr con los suyos, perdiendo el y otros cinco sus cauалlos con la priessa: y los Indios se tornaron a la Ciudad con los cinco cauалlos triumphando de los Romanos. Los buenos de el pueblo temieron con razon que aquel atreuimiento podria ser peligroso para toda la ciudad; y lleuando por fauorescedor al Rey Agripa se fueron a Vespasiano, y alcançaron perdon para la Ciudad que estaua en la obediencia, y amor de los Romanos: y los malhechores huyeron a Taricheas: y otro dia fue Vespasiano a Tiberiada, y derroco parte de el muro para no auer de meter su exercito por contadero, no la quiso saquear por auer salido Agripa por fiador de su seguridad.

Petrus Apolonius lib. 3. de ex^o cidio iude^o rusalem.

Capit.

CAPITULO XII. DE COMO VESPASIANO MATO A LOS REBOLTOSES DE TARICHEAS, Y DE LA TOTAL DESTRUCCION DE LA FUERTE CIUDAD DE GAMALA: Y DE COMO TITO ECHO AL PERFIDO IUA DE GISCALIS, Y DE LAS REBUeltas DE LOS ZELOTAS EN JERUSALEM QUE SE ENCASTILLARON EN EL TEMPLO.

Ioseph. 3.
bel. ca. 12.
Egesp. li. 3.
cap. 23

D Acificada Tiberiada, passo Vespasiano contra Taricheas ciudad muy fuerte a la lengua del lago de Genesareth, en la qual se auian encauado muchos de los reboltofos de las otras partes: y assento realantes de ella, y le fortalescio lo mejor que pudo: y el ladron de Iesus que auia saltado a Valeriano, dio vn rebato con otros quales el al exercito Romano, desbaratandoles parte de los defenhuos que lleuauan hechos; y como los Romanos reboluiesse contra ellos, echaron a huyr a las muchas barcas que tenian en la laguna para valerse con ellas quando les fuesse mal por tierra. Vespasiano tuuo noticia de vna multitud de Iudios alçados en vn campo, y embio contra ellos a Tito su hijo con mil cauados, y quando Tito vio su gentio embio por mas gente a su padre; y entre tanto animo a los suyos para enuestir con los rebelados, y al punto le llego Trajano con quatrocientos cauillos, y despues Silon Antonio con dos mil arqueros para tener el passo porque de la ciudad de Taricheas no saliesse a darles fauor y ayuda a los asomados. Los cauillos arremetieron con aquella infame canalla, y por mas que alancearon, se les acogieron algunas quadrillas de ellos a Taricheas: y los nobles de la ciudad renegauan con guerra que tan mal les dezia, y tan cara les saldria, y dixeron que se tratasse de pazes con los Romanos: lo qual contradixeron los alborotados: y sobre esto crecio la griteria de vnos y de otros, queriendo cada vando gouernar la ciudad. Tito que de la grita entendio la diuision, quiso se aprovechar de la ocasion, aguijoneo a los suyos para procurar entrar la ciudad, y tan animosamente lo hizieron, que entraron sin poder ser defendidos, y mataron por las calles a quantos hallauan;

Tito entro en Tarichea.

mas el ladron de Iesus huyo con tiempo, y los reboltofos huyeron a las barcas, y viendo Tito libre a la Ciudad de los que procurauan la guerra, mando a los suyos que no marassen mas: y embio a dezir a su padre, lo que passaua, el qual holgo con el valor de su hijo, y con sus victorias: y mando labrar barcas para combatir a los Iudios de la laguna. Las barcas se acabaron de hazer, y Vespasiano se embarco en ellas con la gente necesaria, dexando el cuerpo de el exercito al rededor de la laguna, para coger a los que se acogiesse a tierra (y dize Iosepho que tiene este lago bien cinco millas de ancho, y bien doze de largo) y en comenzando se a trauar vnos con otros passauan lo muy malos Iudios por las mayores barcas, y mejor gente que tenian los Romanos; y así fueron muertos a hierro o ahogados en el agua, y los que salian a tierra eran muertos, o presos de los de el exercito: y con esto no quedo ninguno, de todos ellos, y llego el numero de los muertos en la Ciudad, y en la laguna a seys mil y quinientos. Despues consulto Vespasiano que haria de los muchos Iudios alborotados, que auia en Taricheas: y fue concluso que muriesse, pues no se podia esperar de ellos sino muy grande guearra: cō lo qual mando Vespasiano que todos caminassen de rechos a Tiberiada, por no dar aquel descontento a los naturales Taricheos: y los pobres reboltofos creyendo que yuan libres cargaron de todas sus alhauelas, y en entrando en Tiberiada fueron todos los viejos muertos, y inhabiles para trabajar, hasta obra de dos mil y quinientos, y otros seys mil robustos embio por grã cantidad de esclauos a Nero que en Achaya trataua por entonces de cauar el Istmo, y dexar a la Morea hecha Isla, y vendio la otra multitud de gente que llego a treynta mil y quatrocientas personas: lo qual passo así a ocho del mes de Septiembre. Sobre de quan gran dificultad sea el cauar de el Istmo con no ser mas de vna legua de tierra, leanse Ludouico Celio, y otros mas antiguos; porque Demetrio, y Iulio Cesar, y Cayo Cesar, y Nero, y los Gnidios, y el rico Hero-

Ioseph. 3.
bel. ca. 19.
Egesp. li. 3.
cap. 6.

Estrago a la gente Iudayea vendida.

Cælius. li. 2.
cap. 19.
Pausanisa
Dion. Sue
tonius Pã
uinius.

Herodes Atheniense lo intentaron, y no salieron con ello.

§. 2.

Ioseph. 14.
bel. cap. 1.
Egesp. li. 4.
ca. 13.

De Amaunte partio Vespasiano para la fortissima Ciudad de Gamala, a la qual se auian acogido muchos de los alborotados, y en llegando la començo de apretar con el cerco, cegando la sus causas, y leuantado trincheas: a lo qual acudian los soldados con mas voluntad, por vengar vna pedrada que dende la Ciudad dieron al Rey Agripa que yua por los hablar de paz, y dentro de pocos dias plantaron los ingenios de batir. Estauan dentro dos hombres principales Chares, y Iosepho que pusieron en orden a los de dentro, y los animaron a la defenfa; sin embargo de entender que su defension no podia durar muchos dias por la falta de agua, y de otros bastimentos. Así fue que entrando los, y no siendo ellos muy grandes peleadores, huyeron a lo alto de la Ciudad que estaua en ladera, siguiendo los Romanos: y ellos se animaron dende lo alto, y reboluieron sobre los Romanos metiendolos por las calles angostas donde mataron a muy muchos: por lo qual se subieron muy muchos Romanos a las casas, las quales como fuesse de tabiques, y estuuiesse en ladera mal niueladas, vinieron al suelo con muertes de muy muchos Romanos. Vespasiano en el entretanto auia ganado vno de los mas altos puestos de la Ciudad, y succediole con la gran polareda de el derrocamiento de las casas, q̄ no vio como los suyos se auian salido de la Ciudad, y que el quedaua casi solo, y muy combatido de los de la Ciudad: sino que acordandose de quien siempre fuera, y de sus victorias hizo vna piña de los suyos con que se hizo hazer lugar, reuerenciandolos enemigos el animo con que gouernaua su pequeño esquadron: y con esto llego salvo a su alojamiento dō de por el y por los que muertos quedaron en la Ciudad auia harta pena, y turbacion. En el feruor de la rebuelta se metio el Centurio Galo, con diez compañeros en vna casa, y sin ser sentidos de los de la casa se estuuieron en el retrete que auian tomado: y oyeron lo que

Gamala fue destruyda.

trataron en tanto que cenaron, sobre lo que la Ciudad queria hazer contra los Romanos: y como se acostaron, los Romanos los degollaron, y tornaron en saluo a su campo. Con la mucha hambre que se passaua en la Ciudad huyan muchos para donde mejor se les aparejaua, y aun algunos morian de hambre: y los mas alentados guardauan la muralla, con poca confianza de la poder defender: y venidos los veynte y dos de Octubre succedio que tres soldados Romanos començaron a focauar vna muy alta torre de el muro, sin ser sentidos, por ser poco antes de el aluorescer, quando las velas dormian con el cansancio de toda la noche. Con desencafar le solos cinco tableros vino la torre al suelo con las guardas que en ella dormian, y con tan grande estruendo que atrono toda la Ciudad; y entre los otros que llegaron por defender la entrada fue Iosepho el vno de los dos gouernadores de la Ciudad, y murio alli: y el otro tambien llamado Chares que estaua enfermo en la cama, rescibio tan grandissimo dolor cō tales nueuas que murio. Otro dia despues que fue a veynte y tres del mes de Octubre entro Tito con alguna gente en la Ciudad, y se començaron las muertes bica deucras, y tras el todo el exercito y mucha de la gente huyo a la fortaleza donde se pudieron defender muy poco rato, no cessando los Romanos de matar ni mostrando querer tomar a ninguno con la vida, por lo qual se despeñaron cinco mil personas, no llegando a mas de quatro mil las que murieron a manos de los Romanos: y solas dos hermanas se salvaron biuas hijas de Philippe y nietas de vn Illustre Iudio llamado Iachimo que auia sido Capitan de el Rey Agripa. De esta manera perescio Gamala a tres de Octubre, auiendo se reuelado en el primero de Septiembre.

Ioseph. 4.
bel. cap. 3.

§. 3.

A echo se determino Vespasiano de lleuar los pueblos de la Galilea, pues dize Iosepho que tomada Gamala, no le restaua mas de Giscalis por sujetar a su mado: y aun esta no quisiera guerra, si el su maluado Iuan que auia querido matar a Iosepho

Ioseph. 4.
bel. cap. 4.
Egesp. li. 4.
ca. 20.

a Iosepho en el principio de esta guerra no la metiera en ella : porque con la guerra tenia mas aparejo para robar que en tiempo de paz. Tito lleo alla con mil cauallos , y Iuan y sus allegados occuparon las puertas y murallas , sin dexar salir ni entrar a ninguno : mas como Tito prometieffe buena amistad a los que se le diessen de paz , y cruel mortandad a los que de guerra. Iuan que sabia clamar por paz la gente de el pueblo , concerto con Tito de assentar pazes con el , pasado aquel dia que era sabbado en el qual no era licito a los Iudios entender en tales tratos (mentira fina) y que en aquella noche atraheria el a todos los de la Ciudad a querer pazes . En cerrando la noche se salio de la ciudad con sus allegados , y con muchas familias enteras , y camino para Hierusalem : y padesciendo mugeres , y viejos , y niños intolerable trabajo , los dexo el traydor en el camino , y fue a encouar en Hierusalem temiendo de ser seguido . Tito fue rescibido a la mañana con muy muchas alegrías de la gente que le hizo muy muchas gracias por la auer librado de aquel maldito , tras el qual embio el con grande furia : y no le alcançando a el , mataron los embiados a dos mil hombres de los que huían , y tornaronse a la ciudad con numero de tres mil mugeres y niños , y con esto quedo toda la Galilea en paz , y con muy menos gente y pueblos que antes tenia . Grandísimas alteraciones cauó en Hierusalem Iuan el traydor , y hizo les entender que ni por nascerles alas a los Romanos podrian entrar en Hierusalem , como auian entrado en los pueblezetas de Galilea : con lo qual los mancebos sin mucha experiencia braueauan por guerra , y los viejos y sabios llorauan por paz , aduinando ya la destruccion que se les allegaua : y todos los otros pueolos comarcanos se abrasauan con dissensiones , sin que alguno careciesse de parcialidades , y por el consiguiente se yuan a la perdicion : quanto mas que los de los vnos pueblos salian a robar y matar a los de los otros , sin hazer ninguna diferencia entre los Iudios y Syros . Y pues en la triste Hierusalem rescibian a los fu-

gitiuos de los otros pueblos , los mas de los quales eran muy grandes ladrones y reboltofos , o gente que no era para mas que comer lo que deuiera ser para peledores con estos ya se entiende quanto mal auia de auer , y señaladamente no auiendo en la ciudad mas gouierno ni justicia de como les parecía a los mesmos alborotados y ladrones , y ansi començaron robos y muertes sin cuento en publico y en secreto . Antipas , y Leuias y Sophas eran hombres de la sangre real , y por los robar sus thesoros , los prendieron ; y leuantaronles que se carteauan con los Romanos , y con esto los degollaron en la carcel . No solamente agexaron el summo Pontificado de las familias a quié se deuia , mas aun dauante a hombres no conocidos y sin honra , por los atraher a su parte contra los buenos de el pueblo y entre otros le dieron a vn pobre labradorcillo que por su rustico y brutal ingenio no sabia que cosa era , y le vistieron por fuerça de las sacras vestes , y le metieron en el templo donde ellos entraron contra la determinacion de la ley de Moyfen , teniendo por cosa de mofa tales escrupulos , por mas que los buenos lo llorauan , Gorion hijo de Iosepho , y Simeon hijo de Gamaliel hombres autorizados , y los Pontifices Gamala , y Anano començaron a solicitar la gente de el pueblo al remedio de tan grandes sacrilegios como cometian los Zelotas . Aquellos perdidos publicando que procurauan , y zelauan la honra de Dios y bien de el pueblo , fueron llamados Zelotas : como otros que por andar matando traydoramente con dagas y puñales secretos , se llamaron Sicarios , de esta palabra Sica que quiere dezir daga o puñal . Ya estaua proueyda la muerte de Zelotas , sino que lo supieron , y se trauaron con los de el pueblo matandose vnos a otros ; hasta que vencidos los Zelotas de la multitud popular , se retraxeron al templo de el qual se aprouecharon como de fortaleza puramente seglar y profana : y alli les puso Anano seys mil hombres de guarda temiendo que saldrian y matarian a quantos pudiesen . Iuan el traydor llamado de Giscalis nunca se

Hierusalem se comiença a destru yr.

Iosepho Ant. 8. 2

zelotas quien fueron en Hierusalem

Iuan el malo diro desã para a Giscalis.

Ioseph. 4. del. cap. 5. Egesp. li. 4. cap. 6. Iuan alboroto a los de Hierusalem.

Egesp. li. 4. cap. 6. 7 & 8. I rayciones de Iuan el de Giscalis.

Ioseph. 4. del. cap. 6.

se apartaua de el lado de Anano , y de los nobles de el Consejo de los ciudadanos lisongeandoles , y offreciendo se a su seruicio ; y por otra parte descubria a los Zelotas lo que la ciudad ordenaua contra ellos : y como viniessse a ser tenido por sospechoso de aquellos tratos , tomo con el juramento de fidelidad : y el juramento quanto mas encarecidamente supo para mas los asssegurar , y luego le embiaron a tratar de pazes con los Zelotas , y para que se salieffen de el templo que tenian profanado y amanzillado con la sangre que en el vertian , y sacrilegios que cometian .

CAPITVLO. XIII. DE COMO por la maldad de Iuan el de Giscalis fueron llamados los Idumeos a Hierusalem que mataron veynte mil personas , y de las maldades y crueldades de los Zelotas que no entendian sino en matar : y de como Vespasiano libro de los alborotados la tierra de allende el Iordan.



L traydor de Iuan el de Giscalis que fue con la embaxada para los Zelotas de parte de la ciudad , para que se hermanassen con la ciudad , y tuieffen paz con todos : troco las palabras encareciendo mucho a los Zelotas el peligro en que se auia visto por auer los a ellos auisado de lo que Anano y el pueblo tratauan contra ellos ; mas que por ser en prouecho de ellos lo tenia en poco , y que pornia por ellos la vida , y que les certificaua que no se hallarian en algun aprieto sin el : y que Dios auia ordenado aquella su embaxada para los poder informar de como Anano y el pueblo concertauan contra ellos de llamar a Vespasiano que los tomasse alli amanos , y les diese la muerte , y dar le en pago la ciudad : y que deurian procurar socorro antes que llegassen los Romanos , sino querian peligrar . Todos estos embustes ordia este maluado por alcançar algun officio con que pudiesse ser tan malo de obras como de deseos , y con las guerras y alborotos era le mas facil alcançarle , que con la paz , y sosiego : y por esto metio la platica de

socorro , sabiendo que auian de llamar Idumeos con cuya llegada creceria la guerra , y el hallaria entrada para lo que desseaua . Entre los Zelotas auia dos principales , Eleazaro hijo de Simon , y Zacharias hijo de Amphicalo , y estos metieron fuego en lo del llamar socorro , y se resoluieron en hazer saber a los Idumeos la traycion de Anano que queria entregar la ciudad a los Romanos , y matar los a ellos que auian quedado por defensores de la libertad de la patria . Como las cartas fueron dos hermanos llamados Ananias hombres platicos para persuadir su embaxada : y salieron de Hierusalem sin ser sentidos de las centinelas : y los Idumeos creyeron a su informacion , y al punto començaron a hazer gente en fauor de los Zelotas contra Anano . Veynte mil hombres se partieron con quatro Capitanes llamados Iuan y Iacobo hijos de Sosa , y Simo hijo de Cathla , y Phineo hijo de Clusoth , y dieronse priessa en andar hasta llegar a Hierusalem : mas no los dexaron entrar temiendo los males que harian , y mas yendo en fauor de los Zelotas . Puestos los ciudadanos por los muros para los defender , les predico Iesus vno de los pontifices defengañandolos de lo que les auian dicho q los ciudadanos trataua de meter Romanos en la ciudad : sino que los traydores Zelotas auian echado aquella fama , por tener achaque de los hazer de su parte , por no venir a tiempo de poder ser castigados por sus maldades : por lo qual deuian ser con el pueblo contra ellos , o ser juezes de la causa para lo qual les abririan las puertas si primero dexassen las armas mas : q si queria llevar adelante los intentos con q salierõ de su tierra , q les defenderia la entrada como a los q queria la destruccion de su metropolis . El vno de los capitanes Idumeos que dixel llamarse Simon sintio mucho excluirlos de la ciudad su metropoli , y mandar les dexar las armas , como a gente rãdida , y dixo q de lo q hazian los de Hierusalem contra el y los suyos rezien llegados en fauor de la ciudad , se mostraua la razõ q podia tener contra los Zelotas q tenia acorralados en el templo : mas q ellos procurarian castigar tan grã traycion ya que

Idumeos llamados por los zelotas no fueron recibidos en Hierusalem mas ellos la entraron.

Segunda Parte

y a que los Zelotas como gente apocada no la castigauan: y que assentarian real cerca de Hierusalen hasta que los Romanos sus amigos los descercassen, o ellos mudassen aquel tan errado consejo.

§. 2.

Ioseph. 4. bel. 6.7 Con harto descontento se partieron los Pontifices del muro viendo que no estauan para recibir consejo aquellos barbaros enxertos en Iudios (porque ya queda dicho, con Iosepho que Iuan Hyrcano los forço a tomar la ley de Moysen fopena de los echar de su tierra) y ellos se quedaron arrimados al muro de la ciudad: y sobreuiñoles la mas aspera noche que de los malos temporales les pudo venir; de vientos bramantes que amenazauan querer se llevar las torres, y de agua en que el mundo parecia sumirse, con espantables truenos, y relampagos: de todo lo que lo qual ansijunto concluyan los bien considerados que todos los elementos se conjurauan contra la nacion Indayca, y los que lo echauan al castigo q̄ Dios embiaua cõtra los Idumeos que lo padescian por yr contra la ciudad, por ventura no acertauan, pues aquellos en fauor de la ciudad se auia mouido, no obftãte que mal informados. Los Idumeos se apretaron vnos con otros al muro teniendo sus escudos encima de las cabeças contra la furia de la tempestad: y los Zelotas determinaron de los quitar de aquel trabajo metiendolos en la ciudad como quiera que fuesse, pues ellos los auian llamado. Diciendo, y haziendo salieron con las herramientas que hallaron en el templo, y sin ser sentidos de las velas que se auian dormido, y los de el gobierno de la ciudad se auian recogido a sus casas espantados de la tempestad: que brantaron la puerta que salia hazia donde estauan los Idumeos, y los metieron dentro. Algunos tienen por aspero castigo que vn Capitan mate a vna vela que halla dormida estando en frontera de enemigos; y no lo miran bien pues del velar de aquel tal dependen las vidas de todo aquel exercito: y el tal velador que se echa a dormir esse tal pecca mortalmente, y es traydor a todo el exercito, al qual en quanto es de su parte echa

Obligacion de los que hazen la vela en frontera de neemigos

en poder de sus enemigos: y por culpa de las velas destruyo Vespasiano a Iotapata, y a Gamala; y agora se vera lo que passara en Hierusalen. Los Zelotas se juntaron con los Idumeos, y mataron a las guardas, y tras ellas a quantos salian al ruydo; y con esta diligencia tenian muertes antes de amanecer ocho mil y quinientas personas: y despues que vieron mejor lo que hazian se dieron a entrar por las casas robando destruyendo y matando: y otros dieron tras los principales de la ciudad, y mataron a Iesus que les auia predicado dende el muro, y mataron al Pontifice Anano varon tan valeroso y amador de su pueblo, que tiene Iosepho por cierto que sino le mataran, el concordara la ciudad con los Romanos. La furia de los Zelotas y de los Idumeos se junto contra los ciudadanos, y no hazian sino matar de la gente comun, y a los nobles y principales echauan en las carceles hasta los conuertir a su vando a muy crueldes açotes, y si aquello no bastaua, los degollauan: y llego a rãto su maldad, q̄ a ninguno era licito enterrar a ninguno, ni llorar por el donde fuesse visto, fopena de morir por ello: y de esta manera mataron doze mil hõbres de los nobles de la ciudad, de lo qual podemos conjeturar que de la gente vulgar mataron mas de treynta mil. Empalagados ya los Zelotas de matar por su authoridad buscarõ nuevo gusto en las muertes venideras; que nombrarõ por juezes a setenta de los principales del pueblo, delante de los quales acusarõ a Zacharias hijo de Baruch de q̄ andaua en tratos cõ los Romanos, queriendole gozar su hacienda cõ esta falsa acusacion: de la qual se rio el, y les dio en rostro con sus vellaquerias y los juezes como buenos le dieron por libre: sino que descontentos los Zelotas de la sentencia dieron de puñaladas al buen Zacharias, y echaron el cuerpo en lo hõdo del valle que rodeaua el templo, y los juezes bien cargados de varapalos y espaldas fueron embiados a sus casas por que dixessen por el pueblo q̄ a pesar de la ciudad auia de hazer quanto quisiessen.

Egesp. li. 4. cap. 10.

§. 3.

Los Idumeos engañados por los Zelotas

Notad q̄ los Idumeos aun eran menos malos q̄ los zelotas: y si los mouiera socorrer a Hierusalẽ, no se fueran della.

Crueldades de los zelotas.

Thren. 8.

Ioseph. 5. bel. ca. 3.

tas llegaron a Hierusalen, y como los defengañasse vno de los mesmos Zelotas, encargandoles que se tornassen por que con su fauor los Zelotas no hizicssen tantos males: ellos sintiendo mal de las crueldades de los Zelotas, soltaron dos mil ciudadanos que tenian para matar, y fueron se a sus casas. Gran plazer recibieron los de la ciudad hallandose descargados de aquellos que eran la mayor parte de los enemigos, y muy mayor le rescibieron los Zelotas, porq̄ auian sido refrenados con la presencia de aquellos de muchas crueldades que hizieran, sino fuera por los respectar. En lo que mas se remiraron los Zelotas fue en no dexar hombre de valor en paz o en guerra a quien no diessen muerte, por quitar los estoruos que aquellos como buenos procurarian poner a sus maldades tan auellacadas: y prendieron a Gorion señalado en linage y dignidad, y gran zelador de el pro comun que fue lo que le mato: y tambien al valiente Nigro Peraita que les rogo mucho que no le dexassen sin sepultura, y ellos le juraron que no seria enterado, y le mataron fuera de la ciudad. O como lloro Hieremias estas desuenturas de Hierusalen, y entre otras palabras dixo que por auer peccado vn peccado fue hecha instable o mouediza y vacilante: y ansí es verdad que por auer dado la muerte al author de la vida con falsas acusaciones, y por no se auer atrauessado muchos de el pueblo que pudieran estoruar tan gran peccado, y por auer holgado el comun (sino fue qual o qual) por esto quiso Dios que los Iudios se destruyessen vnos a otros, y que a la postre llegassen los Romanos que los acabassen de echar a Hierusalen encima. Pues que diremos de aquel traydor de Iuan el de Giscalistan ambicioso y soberuio: que ya se tenia por assentado de no tener mayor mando y autoridad para ser mayor vellaco que los otros Capitanes? Como era valiente soldado, y bien hablado atraxo a muchos que por amor, o por temor consintieron con el, y le comenzaron a seguir: mas otros zelotas que le conofcian muy soberuio y ladron y vellaco desuertido, y que si le dauan

mas authoridad no le auian de poder sufrir, ni tampoco derrocar, no le quisieron rescibir, y con esto se hizieron dos vandos los Zelotas, y tan enemigos vnos de otros que se velauan: concertandose y aun andando a porfia sobre quales haria mas crueldades, robos, y muertes, y deshonras en las gentes de Hierusalen. Y como la cabeça de aquel Reyno tan mal ouiesse enfermado, no quedo pueblo, camino, ni monte que no anduiesse lleno de ladrones, y de matadores de hombres, y de forçadores de mugeres.

§. 4.

Bien holgaua Vespasiano con los rebueltas de los Iudios para poder los domar mas facilmente, mas como muchos que se hurtauan de Hierusalen le dixessen los males que en ella se hazian, dolio se mucho de verla perder, y por la fauorescer saco sus gentes mas presto de los lugares en que auian inuernado: sino que no queriendo dexar brizna de guerra en todo el Reyno quando la ouiesse de tomar con Hierusalen, fue sobre la ciudad de Gadara llamado de los ciudadanos contra los alborotados, los quales no ofando esperar a los Romanos en el pueblo, ni queriendo huyr sin vengança, mataron a Dolefo noble, y rico ciudadano que auia ydo en nombre de la ciudad a llamar a Vespasiano. Vespasiano fue muy bien rescibido, y los vezinos derrocaron parte de los muros de la ciudad para mayor abono de su fidelidad para con los Romanos: y le supplicaron que les diese gente de a pie y de acuallo, para seguir a los traydores: y el les dio al Capitan Placido con quinientos cauallos, y tres mil infantes, tornandose el a Cesareá con todo el cuerpo de el exercito. Placido alcanço a los alborotados junto a la ciudad de Bethenabro donde se le encerraron, y como hallaron allí muchos para tomar armas que les quisieron ayudar, salieron contra los Romanos mas furiosos que animosos: y los Romanos fingiendo flaqueza se retiraron por los apartar de la ciudad. Quando les parecio se rodearõ los Romanos dellos, y los comenzaron a factear, y alancear brauamente, y los que como desesperados

Egesp. li. 4. c. 11. 12. 13. 14. 15.

Gadara

Bethenabro

Q rados

rados arremetian a los Romanos por si quiera matar muriendo, eran luego muertos, y remato se la escaramuça con que muy pocos pudieron huyr a la ciudad, sobre la qual puso Placido su gente, y antes de la tarde la entro y robo, y quemo matando a la gente sin defenfa, por auer huydo la gente de tomar armas, y por donde quiera yuan alborotando la tierra diciendo que todo el exercito Romano entrara por ella. Con estas nuevas todos recogian su ropilla huyedo para Hierico fuerza segura, y endoles Placido en el alcance: y como esto fuese de la otra parte de el Jordan hazia el Oriete, y para yr a Hierico si ouiesse de passar el rio, no le pudieron passar los fugitiuos, y alli los alcanço Placido, y en poco rato mato treze mil, allende que muchos mas se echaron en el rio queriendo mas morir en agua que a hierro: y como el Jordan entre cerca de Hierico en el mar muerto de Sodoma, y lo mesmo otros rios de la comarca, en los quales se hazian semejantes matanças, lleuaron estos rios tantos cuerpos muertos, que el mar muerto andaua cubierto de ellos. Lleuaron los Romanos de aqui dos mil y dozientos hombres captiuos, con muchos despojos, y muchos ganados que lleuauan los tristes Iudios: y Placido no dexo rastro de guerra en toda la tierra de la otra parte de el Jordan, auiendo sido la entrada de Gadara a quatro dias de Março.

CAPITULO. XIII. DE LAS abominaciones de Simon Geraseno el peor de todos los malos dentro y fuera de Hierusalem, y de las crueldades de los zelotas: y de la mala muerte de Nero, y del Imperio de Galba,

§. 1.

An de proposito tomo Vespasia no la conquista de Hierusalem, que por quitar a los Zelotas toda esperança de socorro, leuanto dos castillos cerca de Hierico y de Adidas, en que puso gente que estoruasse todo fauor a los Hierosolymitanos: y a Lucio Antonio embio a Gerasa que la destruyo y quemo, y mato mil hombres en ella, lleuandose a muchos otros captiuos. En Hierusalem no auia mas de muertes y

males sin cueto cō los Zelotas, y muchos quisieran salirse a los Romanos, sino que en oliscandose lo, eran muertos: y los enemigos de los Romanos no osauan salir de miedo dellos que lo tenian todo por suyo. Dize Iosepho que vno llamado Simon hijo de Gioras, y natural de Gerasa fue muy valiete y acometedor, y que por sus excessos le priuo el Pontifice Anano de la gouernaciō de la Toparchia Acrababena: y que viēdose descompuesto se acogio a los saltadores que reniā el fuerte castillo Massada de la comarca de Hierusalem, de los quales fue recebido y siempre tenido por sospechoso, no embargante que salia a robar cō ellos, y hazia mas males que todos ellos. Quando este supo de la muerte de Anano, fuese por las mōtañas de Iudea, y pregono libertad a todos los esclauos que le quisiesse seguir por soldados, y a los demas prometio largas pagas, confiando de robar tanto que no faltasse de que les pagar: y cō los que de presto se le juntaron començo de robar los pueblos de la Serrania, y despues que tuuo mayor numero baxo a lo llano, y robaua las ciudades, y muchos de ellas assentauan con el, y le dieron nombre de Rey: y cerco de muros a Nain, y hizo en ella su assiento: y depositaua sus robos en las cucuas del valle de Pharan: y alli reponia prouisiones para sus gētes, como quiē se prouee para sustentar mucha gente en alguna gran guerra, o cerco de enemigos. Los Zelotas que supieron hazerse tales diligencias tā cerca de Hierusalem, temieron que eran para su destruycion, y por atajar mayor mal salieron algunos de ellos contra Simon: mas venciolos. Simon matando a muchos dellos, y a los demas compelio meterse tras los muros. Dende alli marchó a la Idumea donde peleo todo vn dia cō veynte y cinco mil Idumeos, y se despartieron a la yguala: y auiendo recogido mas gente torno contra la Idumea, y assentado real en Thecua, embio a su compañero Eleazar a persuadir a los que tenian el Castillo Herodio que se le diessen: y Eleazar fue recebido dentro para dezir su mēfageria, sino que en declarandola desenuaynaron contra el, y el por huyr salto de lo alto y murio.

Simon el famoso y el laco.

Temiendo

Egesip. li. 4. cap. 23.

Temiendo los Idumeos de la tornada de Simon desseauan saber quanta gente lleuaua, y Iacobo vno de los gouernadores se ofrecio de yr por espia y saberlo, y tornarles con la respuesta: y lo que hizo fue darse por muy amigo de Simon, y dezirle a lo que le embiauā, y le prometio entregarle la ciudad en que el moraua, y de hazer que las otras hiziesse lo mesmo: con tal condicion que fuese tratado de el con respecto y grande amistad. Con esto cenaron, y se torno a los suyos hinchendolos de temor de la gran potencia de Simon, y diciendo que no auia sino morir todos, sino se le rendian: y a cada vno dezia que assi conuenia estando atordidos y sin consejo viendose assi supeitar de vn ladron ahorcadizo. Cō esta preuia disposicion embio a dezir a Simō que acudiesse presto con su gēte, lo qual el otro hizo luego, y en viendole llegar el traydor de Iacobo dixo con semblante muy alborotado que no era cosa de esperar tan gran potencia, y saltando en su cauallo huyo para su casa con los de su cuadrilla, y lo mesmo hizierō los demas, y Simon sin contraste de guerra se entro por la tierra tomādo los pueblos, lo qual el nunca penso poderle suceder. De manera que por marauilla se pierde tierra sino es por traycion de los naturales.

§. 2.

El primero pueblo que tomo fue Hebron o Hebron donde hallo muchos aueres, y no es este Hebron de la tribu de Iuda cabe Mambre, por mas que Iosepho diga que si: siendo la Idumea tierra fuera de toda la tierra de Chanaam, y aun de todas las doze tribus: y de tal manera se auenia Simon con la tierra lleuando quatro mil hombres para solamente destruir, sin los de su exercito, que ni rastro de moradas, ni de arboledas, ni de cosa verde dexaua por donde passaua. Los Zelotas temiendo de la gran pujança de Simon salieron con voluntad de le dañar si quiera con emboscadas, ya que no bastauan en guerra descubierta: y le cogieron la muger con algunos de su familia, con lo qual se tornaron a Hierusalem mas triunfantes que si ouieran vécido a Vespasiano. Simon fue luego sobre Hierusalem

lem hecho vn dragon de ponçoña jurando por el gran Dios que todo lo rige de los destruyr sino le restituyan la muger, y a quātos salian que niños que viejos atormentaua, embiandoles amenazas de que les romperia los muros, y no dexaria piante ni mamante: y cobrandole mayor miedo los Zelotas se la tornaron, y el se mitigo. Contento Simon con su muger se partio a cobrar lo q̄ le faltaua de la Idumea, lo qual le fue facil de acabar, y por que muchos se le colauan biuos, y se acogia a Hierusalem, camino tras ellos para degollar los alli a todos jutos; y puso sus malandrines sobre la triste ciudad desgarrada de dentro, y opressa de fuera, y muriendo los vezinos dentro a manos de los Zelotas, y fuera si huyan a manos de Simon: y sobre todo temblauan de la llegada de Vespasiano. Como los Galileos auia fauorecido al su descomulgado Iuā el de Giscalis a conseguir la capitania que tenia: dissimulaua con ellos deshonnras de mugeres y muertes de hōbres nobles, por no les dar ya gusto matar a los plebeyos: y vestidos como mugeres, y afeytadas las caras comen luxurias abominables, y viendo passar a los que eran de su gusto, no auia mas que matar en ellos, por ser este su passatiempo: y teniā al sancto templo de Dios por aluergue, lo qual si los Romanos intentaran, murieran todos los Iudios antes que tal consintieran. Entre los Zelotas auia no pocos Idumeos que no pudiendo tolerar la superbissima tyrania de aquel descomulgado Iuan, ni las vellaquerias que los suyos cometian contra la gente de la ciudad: se hizieron a su parte, y llegando por ello con los de Iuan a las manos, los desbarataron, y entraron al aposento de Iuan y le robaron el dinero que tenia de los robos que todos auian hecho en los dias passados. El pueblo començo a temer de Iuan que pornia fuego a la ciudad, y estudiando de remediar tan gran peligro, dierō en otro mayor: ordenando la diuina justicia que los castigos de Hierusalem fuesse tales que sonassen, para vna noticia entre los fieles de aquel grā pecado q̄ cometio matado a su criador. Mathias pontifice salio a rogar a Simon q̄ quisiesse tomar la pro-

Ioseph. 5. bel. ca. 9.

Q₂ tacion

Ioseph. 5. bel. c. 6. & 7. Egesip. l. 4. ca. 22.



Segunda parte

Simón ter
cera cabe
ca de van-
do en cō-
tra de Inā
y de Hie-
rusalem.

tecion de aquella misera ciudad contra Iuan que la destruya, y el dixo que yria como señor lleuando la salud que aquel pueblo auia mas menester: y como entro, se dio yualmente por enemigo de los ciudadanos, como de los Zelotas, saluo que ayudado de los de el pueblo acometio a los Zelotas de los quales le fueron muertos hartos de los suyos, por tener los otros las partes altas y torres bien per trechadas, y dende alli herian reziamen te: por lo qual no entro en ellos con tanto ardor como tenia pensado, y en recō- pensa daua en los del pueblo porque no se les resfriasse la espada no matado. Ninguno puede dezir con verdad que les viniera tanto mal a los Iudios por entregar se al arbitrio de los Romanos, por mas sañudos que los tuvieran, como les vino de si mesmos poniendose en defensa: por que Floro fue el mayor ladrō y mas cruel official Romano que se viō en Iudea, y se contentana con dineros, y contra el latro cinio de aquel auia otros a quien apelar.

§. 3.

Sueton. in
Nero.

Bien sera concluir con la vida de el Emperador Nero dandole vna muerte rōmada por su mano, proporcionada cō la biuenda que auia tenido: y dize Suetonio que como el entendiesse que por sus maldades le auian todos desamparado, y que los soldados Pretorianos tratauā de elegir Emperador, que huyo de Roma con solos quatro de sus criados, y se acogio a vna casa de campo de Pliaonte hōbre de su seruicio, y se metio en vna cueua para hazer de si segun sucediesse las turbaciones que por el andauan en Roma: y mando que le cauassen el hoyo en que le enterrassen, y auisaua que aparejasen tal o tal, y a cada cōsejo que daua, dezia, o qual official parezco: y en esto le lle go nueua cierta de como era dado de el senado por enemigo de el pueblo y imperio Romano, y le mandauan buscar para le dar el castigo conueniente. El preguntō que castigo solian dar a los que mata sen como a el que rian matar, y dixerōn le que a çotarlos hasta que morian, y ahor carlos: y amedrentado con tal linage de muerte desenuayno dos puñales que lle uaua consigo, y auendoles tētado las pu-

ras para ver si estauan bien agudas, los tor no a enuaynar diziendo aun no ser hora de se matar. Notad el juyzio de esta bestia sanguinaria que rogo a Esporo vno de los que con el estauan que començasse a llorar por el antes d le ver muerto, y a los otros importuno mucho que se mataffe alguno de ellos para que con su exemplo el se animasse a otro tanto, como que no se pudiera auer enfayado en las muchas muertes que auia dado a muchos buenos para saber como se auia de auer en la su ya, y todos se le escusaron de le poder seruir en tal caso. El mesmo confessaua que con razon le dauan la muerte dizen do que auia biuido torpe y disformemen te, y como oyo la trapala de los q le yuan a prender, se degollo ayudandole su se cretario Epaphrodito, siendo de treynta y dos años (la vida del otro tyrano el grā de Alexandre) en el dia en que auia dado la muerte a su muger la desdichada Octa uia, a veynte y quatro de Deziembre o a diez de Iunio. Tendido en tierra y medio muerto estaua quando entrando el Cen turion, y allegandole la camisa al degol ladero le dixo que el yua en su ayuda, lo qual entendido por el, dixo, ya es tarde, y, esta es la fe: con lo qual expiro, y quedo con vnos ojos abiertos que ponía temor a los que le mirauan. Mucho auia rogado que no consintiesse que alguno lle uasse su cabeza por escarnio, sino que le quemassen presto todo entero, y se lo prometio Seyo liberto de Galba: y enterra do el, recogieron algunas reliquias suyas su amiga Acta, y dos mugeres que auian entendido en la criança de su niñez Egloga y Alexandria, y las colocaron en el monumento de los Domicios sus parientes en el campo Marcio. De las jornadas que hizo a Grecia y a Egypto, y de otras mil cosas suyas de grande importancia, y mal hechas, y siempre el dando mal exem plo, no he querido hablar, por escusar el descontento de los lectores, que de uen querer mas leer exemplos de virtu des, que de maldades. Quando los Romanos supieron su muerte, salieron embotados por las calles y plaças en mue stra de libertad, condenando assi a la memoria de aquel hombre infernal que los

Gracioso
los ruegos
de Nero.

Plutarch.
li. de Sera
numinum
Vindicta.

auia apetreado peor que a malos esclauos. En este su año postrero dio la muerte a los gloriosos Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo, y el mesmo Suetonio encarece la mal querencia que tuuo a los Chri stianos: y basta que ayau sido aborrecidos del, para que se crea que fueron san ctos, pues cada qual desama a su contra rio. Plutarco encarece auer sido amigo de los Griegos, y que vn Tespio que se dixo auer baxado al infierno, le viō alla enclauado con clavos de oro: y que con forme a la Palyngentesia le mādaron tor narse en qual que sapo cantador, que anduiesse cabe los lauajos: porque aquellos dezian que los hombres se tornauan en bestias, o en aues que tuuiesse las ma ñas que ellos auian tenido, y como Nero se ouiessepreciado de cantor mas que de cosa ninguna, y como su boz ouiesse sido malissima y desgraciada, significaron solo con dezir auerse tornado en sapo cantador. Poco antes que muriesse, dize Suetonio que auia hecho voto si quedasse con bien en el imperio, de salir al Teatro entre los charlatanes cantadores, y entre los representantes: y hazer grandes momerias, y d mucho gasajo para el pueblo: y se sono que hizo matar al farfante Paris, porque competia con el en bien hazer la tazmarria. Escriue Suydas auer dicho el Philopho Alexandre. Egeo Mac stro de Nero, que su discipulo era lodo massado con sangre: notando su suziedad y crueldad. Fue menospreciador de la religion de sus Dioses, sino fue de la Diosa Syria por vn poco de tiempo, y a esta despues menosprecio remojandola con orines: y con auer sido tan malo, no faltaron personas que le refrescaron su sepulchro con flores, y el Rey Vologeses reualidando sus amistades con el pueblo Romano, rogo mucho que la memoria d Nero fuesse tenida en mucho respeto: y vno que despues de veynte años se mintio Nero entre los Parthos, hallo en ellos buena acogida, hasta que prouandole ser burlador le dieron el pago merecido.

Año.

70.
Sueton in
Galba Diō
Pauinius.

Como la muerte de Nero fue en el año postrero de la Olympiada dozientas y onze, a los sesenta y nueue años de nue-

stro Repēptor, assi se comiença dende el luego siguiēte de setenta, y primero de la Olympiada dozientas y doze, el imperio de los tres mal fazonados Emperadores Galba, Othon, y Vitelio. En la muerte de Nero dize Suetonio que se remato la casta de los Emperadores, y que se auian tenido pronosticos dello, señaladamente quando yendo Liuia muger de Augusto Cesar a la su heredad Veyentana, vn aguila que yua bolando dexo caer vna gallina blanca que lleuaua con vn ramillo de laurel en el pico, y dio en el regaço de la Emperatriz: la qual mando criar la gallina q saca tantos pollos, y aquellos a otros que se llamo la casa de las gallinas, y semejantemente hizo plantar el ramo de laurel q prendio, y se hizo vn fresco matorral. Destos laureles acostumarō los capitanes victoriosos hazer coronas para sus triunfos, y cada qual en recompensa de lo que cortaua, plantaua vn pie de nueuo, y se tuuo experiencia q en muriendo el plantador, se secava el pie que auia plantado. Fue assi que en el año postrero de Nero se seco todo el bosque de los laureles, y se acabo toda la casta de las gallinas: y cayo en el palacio imperial vn rayo que arrāco las cabeças a todas las estatuas, y a la estatua de Augusto se le cayo el ceptro q tenia en la mano. Reduzia Galba los troncos de sus padres hasta Iupiter y Pasiphae, y nascio a veynte y quatro de Deziembre a los tres años del Redēptor cabe Terrazina, y descendio del otro Galba q queda dicho en su lugar auer muerto a traycion treynta mil Lusitanos en las guerras de Viriato, por lo qual se le alboroto la tierra, y su padre fue Consul: y como siendo niño saludasse al Emperador Augusto Cesar, el le asio del carrillejo, y le dixo, tãbien nascēs tu hijo para el imperio: y despues sabiēdo el Emperador Tyberio que le prognosticauan el imperio para la vegez, dixo, biva, pues su Imperio no sera en nuestros dias: y diziendo a su abuelo que el auerle arrebatado vn aguila de las manos el assadura en que miraua sus agujeros, era señal que alguno de su familia seria Emperador, el dixo que quãdo las mulas pariesse (q es la respue sta que dize Herodoto auer dado el otro

Q 3 Baby.

auia

Babylonio) y andando Galba bulliendo de ser Emperador, supo auer parido vna mula, y se le confirmo su esperanza. Siendo Pretor regozijo al pueblo Romano con insignes espectaculos en los juegos Florales, y entre otras cosas dize Suetonio que faco elefantes que andauan sobre maromas como bolteadores, lo qual como se deua entender, o creer dexo para los mas auisados. Por ocho años gouerno a nuestra España, al principio con mucha rigurosidad, y asperos castigos en los que pecauan, por que corto las manos a vn cambiador que no trataua verdad en sus cuentas, y se las enclauo en la mesa del dinero (como hizo Cambises al otro juez desollandole, y guarneciendo la silla de la Iudicatura con el pellejo) y dio en vna cosa prouechosa, y honrosa para Roma, que lleuo alla al gran Rhetorico Quintiliano nuestro natural: mas primero hizo ahorcar a vno porque auia muerto a vn su pupilo por le heredar: y como aquel alegasse ser ciudadano Romano, y que no deuia ser afrentado: mando ahorcarle en otra horca mas alta y blanqueada: y despues se mostro floxo y descuydado de miedo de Nero, diciendo que de la ociosidad ninguno es forçado a dar cuenta; con lo qual notaua la embidia de Nero que no consentia que otro fuesse para mas que el, y esta polilla bien lleo a nuestra merindad. Estando en Cartagena del Reyno de Murcia supo de la rebelion de Vindice con las Francias, y pidiendole fauor contra los rebelados el Legado que gouernaua lo de Aquitania, le llegaron letras de Vindice que le roga ua que quisiesse hazerse cabeça de aquellos que procurauan la libertad del linage humano: y no se tardo en aceptar las ofertas o de miedo de Nero, o cō desseo de se ver Emperador, por que bien sabia que auia mandado Nero su muerte, y animauase a creer que saldria con el Imperio con vna medio propheta de vna dozella, que ya antes por mas de dozientos años auia dicho vn sacerdote de Iupiter, que en algun tiempo saldria de España el principe y señor de la Monarchia. El exercito le apellidaua Emperador, mas el no aceptaua sino el titulo de Legado del

Senado y del pueblo Romano, y hizo mas gente, y de los mas principales nombro algunos consiliarios que le siruiesse como de Senado con los quales se trassen las cosas arduas, y escogio de los de acuallo para nueua guarda de su persona: y escriuio por las prouincias incitandolas a se rebelar contra Nero, y a dar las ayudas que pudiesse. Algunos reuenses padecio en estas mudanças, y el que mas sintio fue la muerte de Vindice, que le puso a punto de se matar de miedo de Nero: si fino que llegandole recaudos de Roma de como Nero era muerto, y de como todos le auian jurado en Roma por Emperador, dexo el nombre de Legado, y tomo el de Emperador. Luego se metio en camino de Roma con vn puñal colgado del cuello delante del pecho como insignia de vengança: y primero que el, lleo a Roma la fama de su auaricia y crueldad, porque auia despechado algunas ciudades de España y Francia que se tardarō en se hazer de su parte, y los muros de algunas derroco, y mato algunos gouernadores con sus hijos y mugeres. Gracioso cuento fue que los de Tarragona quitaron de vn templo viejo vna corona de Iupiter de diez libras de oro y le siruierō con ella, y el la hizo moneda, y porque faltarō tres onças de peso, se las hizo pagar. En llegando a Roma mando tornar a remar a los de la chusma que Nero auia hecho soldados, y porque se pusieron en no tornar al remo, los dezmo matado de cada diez vno, y deshizo la capitania de Alemanes si delissimos que auian seruido de guarda de los Emperadores. De su escasseza se dezia que siruendole vna cena bien abastada mostro pesar con gemidos: y a vn buen baylador pago su trabajo con sacar de su bolsico cinco dineros que le dio. Algunas partes de buen principe mostro, mas corrompiolas dexandose regir por tres que nunca se le quitauan del lado, y estos fueron Tito Iunio su Legado en España hombre de grã codicia, y Cornelio Lacon a quien de asessor hizo Prefecto del Pretorio: y su liberto Icelo a quien cōcedio traher anillo de oro, y llamarle Marciano, y ser de la classe de los caualleros: y estos le trahian de extremo en

extremo,

extremo, y el mato a no pocos nobles con ligeras sospechas. Por otra parte, aun que el pueblo Romano le pedia la muerte de Haloto y de Tigilino grandes executores de las muertes que dio Nero, los defendio, y puso al Haloto en vna buena procuracion. Presto començo a caer en desgracia, porque como los principes del Senado prometiessen a los soldados mayores mercedes pecuniarias de lo acostumbrado en las entradas de los otros Emperadores, por que le jurassen ausente: el agora no se las quiso complir diziendo que no compraua los soldados, sino que los escogia, con lo qual todos los exercitos se agenaron de su amor, y mucho mas de los Pretorianos de Roma, de los quales priuo algunos pares su titulo de auer sido de la parte de Nymphidio vno dellos que ya murio por intentar de quedar con el Imperio. Tambien se azedaron mucho los de el exercito de Alemania que auian hostigado a Vindice con sus Franceses, y estos fueron los primeros que ofaron rebelarse, lo qual fue en el primero dia de Enero, y escriuieron a los Pretorianos de Roma que quedauan en nombre del Senado, y que no les plazia Emperador hecho en España, por tanto que eligiesse a quien mejor les pareciesse, y que ellos le aprouarian.

CAPITULO XV. DE MUCHOS que se rebelaron contra el Emperador Galba y de como el adopto a Pison, y de la muerte cruel de ambos a dos, y del imperio de Othon su matador traydor, y luego del de Vitelio electo por los exercitos de Alemania, y de algunas cosas de Vespasiano.

§. I.

Corn. Tacit.
lib. 17.

Despues de lo sobredicho que ha sido casi todo el Suetonio, dize Cornelio Tacito que lleo a Roma muy temido de todos por las muchas muertes que auia dado, y porque allende de los muchos soldados que al llamamiento de Nero auian concurrido a Roma contra Vindice, de Alemania, de Inglaterra, y del Illyrico, el metio la legion Española: y assi estaua Roma llena de guerreros, que como a ninguno estuuiesse aficionados, se hizie

ran con qualquiera que se lo pagara: que es cosa que deue caer en gracia, que ninguno alquila su bestia sino sobre seguro de que se la tornaran sana, y que se alquilan a si obligados a seruir, aunque sea cō euidente peligro de la vida. Macro se le rebelo en Africa, y en breue le mato Trebonio Garuciano Procurador de Galba: y Fonteyo Capiton se rebelo en Alemania, mas antes que se lo mandasse Galba le mataron los Legados de las legiones Cornelio Aquino y Fabio Valente: porque cada capitan se atreuia quedar con el Imperio, mas algunos dixeron auer sido mal hechas estas dos muertes, y cobraron peor voluntad con Galba por amor dellas. Como quedauan los Romanos y soldados acostumbrados de la juventud regozijada de Nero: hazia seles muy pesada la vejez de Galba con setenta y tres años, allende de ser el austero de condicion, y auariento y cruel, y con esto seruian las voluntades de muchos en deseos de nouedades, y mas viendo que los libertos vendian los negocios, y ellos se dauan priess juzgando que tan viejo Emperador no podia dudar mucho. El vn exercito de Alemania rompio las fuerzas de Vindice en Francia, y con esto esperaba ser muy rogado, y su capitan Verginio dio que juzgar que tenia deseos del imperio tardandose en dar la obediencia a Galba, y los soldados ya le auian ofrecido el titulo imperial, sino que el miedo le detuuu, y Galba con achaque de amigo le llamo a Roma. El otro exercito estaua descontento con el Legado Hordeonio Flaco viejo y gotoso, y por esto vacilaua: lo qual visto por Galba les embio por capitan a Vitelio hijo del otro Vitelio que fue Censor y tres vezes Consul. En Inglaterra sossegado estaua el exercito Romano con el mar que tenia en medio y con la continua guerra, y en el Illyrio estauan en paz, y el Oriente no tenia guerra, gouernando la Syria Licinio Muciano hombre bien abastado de virtudes y de vicios, al tono de Demetrio Poliorcetes. Las Españas gouernaua Cluio Rufo que tenia mas de bien hablado q̄ de buen guerrero: y Vespasiano andaua a malas cō los Iudios con tres legiones, y ni se mo-

Q 4 fraua

trauá en enemigo, ni amigo de Galba, aun que le embio á Tito su hijo a le dar la obediencia. Las guarniciones de cada provincia; o de cada ciudad se hazian con los exercitos mas vezinos, y la Italia que no tenia exercito estaua por precio del que mas pudiesse: y en este estado se hallaua el imperio en este año en que Galba y Tito Iunio fueron Consules. Al principio de Enero llegaron letras de Pompeyo Proquinquo procurador de Flandes, el qual hazia saber al Emperador Sergio Galba que las legiones Alemanas descontentas de que él fuesse Emperador requirian al Senado que eligiesse otro, y que entretanto estauan por del Senado. Con esto apretó Galba en lo que ya tenia pensado de adoptar en hijo heredero a Pison Frugi Liciniano mancebo abastado de todas buenas maneras, con el qual le parecio que tenía vn seguro arrimo contra los rebolrosos. Tito Iunio el que era Cónsul con Galba procuraua por Othon aquel a quien Nero quito a Popea, y le embio por Legado aca a nuestra Lusitania, mas Cornelio Lacon Prefecto del Pretorio y Hicelo Marciano liberto de Galba huyan de Othon: y Galba oliscua que Tito Iunio pretendia casar con Othon que estaua sin muger, vna hija que tenia biuda, y que por estas esperanças le procuraua persuadir que le adoptasse, y el no quiso por que era muy dado a vicios, y essa fue la razon de ser tan amigo de Nero. Galba conuoco a los que le parecio conuenir, y señaladamente a Mario Celso nombrado para Consul, y a Ducenio Gemino Adelantado de Roma, y delante destos y de otros hablo en breue de su gran vejez, y mandando llamar al sobre dicho Pison, que por ser algo austero, y graue de condicion era murmurado de otros, y del mismo Galba mas amado, por se le parecer: en entrando en la sala le asió de la mano, y le dixo estas palabras, Si como hombre priuado y sin officio preeminente te adoptara delante de los pontifices por la ley Curiata, como es costumbre, bien me venia meter en mi casa al descendiente de Pompeyo y de Marco Crasso: y a ti te fuera hñroso añadir a los titulos de tu nobleza los de mis familias Sulpicia y Lu-

stacia. Mas agora que me veo por la voluntad de los Dioses en la celsitud del imperio, sin le auer procurado por ambición aunque le concluy con guerra, yo te le entregó en paz, como lo hizo Augusto Cesar con los de su sangre, mas yo lo hago contigo assi como con el mas bene merito, aunque ni me faltan parientes, ni amigos, sino q̄ pospongo el contento mio particular por el general del imperio. Vn hermano tienes mayor de dias y suficiente para tal ministerio, empero tu suficiencia excede a la suya: y procura que lo que las aduersidades no corrópien en el tiempo pasado a tus virtudes, las prosperidades venideras no lo corrópan. Ya q̄ se acaba la familia de los Cesares que pudiera llevar al Imperio por sucession, cuple que se de por eleción, y la eleción deue ser del mejor, y assi yo te escogí como a tal. Mira si es pre como Nero con ser de sangre imperial y apoderado de la Monarchia se perdió; no por el poder de Vindice desarmado, ni por el mio q̄ no tenia mas de vna legión de cinco mil hombres: sino por sus pecados, a los quales no pudo sufrir el imperio. No te espante q̄ se diga q̄ dos legiones en Alemania no te obedecerán, q̄ ni yo dexó de tener cōtradiçtores q̄ me tachá por solo verme viejo, en recompensa de lo qual tu tienes edad competente y florida.

§. 2.

Notaron en Pison los presentes que ninguna muestra de turbado, ni de alegre, ni de triste, ni de alguna mudança de su ordinario semblante aqui diessse: sino que le respondió con pocas palabras acompañadas de mansedumbre sossegada. Luego se consulto si se solenizaria la adopción en la plaza, o en el Senado, o en el fuerte de los Pretorianos: y concluyeron q̄ entre los soldados por los obligar con esta honra a fauorecer al nuevo electo: y estaua el palacio rodeado de gente suspensa con tan prolixo secreto, porque sospechauan en lo que entendian. Luego se fueron a la estancia de los Pretorianos donde breuemente dixo Galba que adoptaua por su successor en el imperio a Pison cōforme al estilo militar, q̄ vn hombre elige a otro: y dixo como la rebelión del exercito Alemán era de palabras de pocos,

y que

y que presto tornarian a obediencia: y aunque los Centuriones y Pretores dieron sus aplausos al nuevo electo, los demas soldados comunes estauán callados y rostrituertos, y por ver que no se le daua el donatiuo, o ayuda de costas que acostumbraua: en lo qual erro la dura escasseza de Galba, y le costara caro. Desde alli fueron al Senado donde Galba hablo tambien breuemente, y Pison muy agradablemente, y todos le dieron el parabien, y en esto se gastaron los quatro dias que passaron desde la election hasta ser muerto, sin hazer ni dezir Pison cosa en publico. Cada hora se sonaua mas en Roma yr los exercitos Alemanes de mal en peor con su desobediencia contra Galba, y se trato de les embiar embaxadores, sino que no se concertaron: y como el tesoro publico estuuiessse vazío por las dadiuas immensas de Nero, mandaron q̄ se cobrasse parte de lo assi mal dado, con lo qual solamente pedido y no sacado, por no tener de q̄ pagar los que lo auían recebido, gano Galba mas enemigos. A esto se junto que fueron degtadados por el mismo, Antonio Tauro, y Antonio Nafon Tribunos de los Pretorianos, y de las vanderas de la ciudad Emylio Pacense, y de las velas Iulio Fronton: y los que quedauan en los officios se temian de otro tanto. Othon que se conosciá ser aborrecible al Emperador por sus pecados, y que le fatigaua pobreza, y que no tenia esperança de officioso ganancioso segun auia sido gouernador pesado en España: por otra parte se abrasaua de ira contra el Emperador por se ver dexado en lo de la adopción, y de envidia contra Pison que le lleuó el Imperio: y determino auenturar la vida y matar al Emperador Galba, y si le dixesse bien el dado, quedar con el Imperio, o morir procurándole. Alguna esperança le daua el Astrologo Ptolomeo, afirmandole que las estrellas le denunciauan el Imperio, y como aca en España ouiesse acertado en le dezir que auia de viuir despues de Nero muerto, dauale credito en estotro, porq̄ el desseo es muy credulo. Luego comenzó a bullir con vnos y con otros entre los soldados, y a muchos dio dineros, y

a otros lo pago porque le sobornassen las voluntades de otros: y a quinze de Enero se puso a sacrificar Galba en el templo de Apolo, y le dixo publicamente allí el Haruspice Vmbriçio, que las assaduras le denunciauan traycion muy cercana por enemigo de los que conuersauan en su casa, lo qual oydo por Othon que estaua cabe el Emperador, se holgo juzgando que su desseo se yua cumpliendo. Estando alli le llamo Onomasto su liberto dándole a entender que los conjurados estauan a punto, y dexando al Emperador se fue hazia el templo de Saturno, donde halló a veynte y tres soldados que le llamaron Emperador, y le sentaron en vna silla con sus armas a punto de guerra, y el temblando de ver a tan pocos en labor q̄ requeria muchos: y comenzaron a caminar con el, juntandose les otros por donde yuan hasta llegar a la estancia de los Pretorianos que o callaron, o se holgaron con lo que veyan. Poco despues supo Galba lo que passaua, estando ya toda la ciudad suspensa del fin que aurian aquellas mudanças, y no queriendo el emplear su grauedad en rogar por sus canas, fue Pison su prohijado a hablar a los soldados del palacio que hazian allí guardia, y les dixo lo que passaua, trayendoles a la memoria la diferencia de la vida q̄ auia entre el y Othon: y rogándolos no delamparassen las canas del Emperador y la hora del Imperio que peligraria con Otho: otro segúdo Nero en maldades. No quedó de quien se fiar, y partio Pison luego para el real de los Pretorianos pensando con su autoridad de los reduzir a la fidelidad deuida al Emperador: y al punto concurrio gran gentio a palacio diciendo que Othon era ya muerto como traydor, y auia quien bozeaua que el se auia hallado presente: y de los caualleros entrauan li songeado al viejo, mostrándole pesar por auerles anticipado los otros el golpe que trayan contra la cabeça del traydor Othon. Tanto hizieron con el pobre viejo que le forçaron a se dexar sacar de casa en vna silla vestido de vna cota y al salir de la casa lleuó Iulio Atico con su espada bañada en sangre, y diziendole que dexaua muerto a Othon, le dixo el q̄ con que

con que autoridad tanto zelaua el punto de justicia, conforme a lo que Dauid concluyo con el que le dixo q̄ auia muerto a su enemigo Saul. Othon hizo vn razonamiento a sus Pretorianos confirmã dolos en su deuocion con promessas del sacro del palacio donde Galba tenia junto lo que como auariento no les auia dado a ellos en donatiuo: y mandandolos armar (salio con ellos sin orden militar, sino en tropel, presumiendo cada vno de agujonear a los otros. Pison oyendo lo que passaua se torno para Galba que llegaua ya a la plaça, y Mario Celso les dixo el punto en que sus negocios estauan: y oyendo el traydor Othon que el pueblo se armaua en fauor del Emperador, apressuro el arrancar de los suyos, y ellos a pie y a cauallo calauan de calle en calle hollando la gente que se les atraueffaua, sin respectar a cauallero ni a Senador. Como este batallon furioso affomo a la plaça dõde auia reparado el Emperador, el Alferes del Emperador que lleuaua la vandra de aquella compañía que era la guardia de su persona, y se llamaua Atilio Vergilion, dio con la estatua del Emperador en tierra: con lo qual echaron a huyr los que no eran de la conjuracion, y al Emperador derrocarõ de su silla los que huyan con el turbados de miedo: y quien dizen que le degollo fue vn soldado comun de la legion quinquadesima llamado Camurio, y otros llegaron, y le despedaçarõ braços y piernas a cuchilladas porque no podian herir el pecho con la cota que se auia puesto. Sempronio Dẽso Centurion de la cohorte Pretoria fue añadido por Pison para guarda de la persona de Galba, y este con su puñal desnudo se opuso a los pretorianos valentissimamente, y afeandoles tan gran trayciõ, y basto para hazer que Pison pudiesse huyr aunque no sin heridas. Pison huyo al templo de Vesta, y alli llegaron por mandado de Othon Sulpicio Floro de los soldados de Inglaterra y Estacio Murco soldado gregario que le degollaron, y lleuaron su cabeça y la de Galba enclauadas en sus picas, y el fidelissimo Sempronio Denso se escapo.

§. 3.

Andando con tales muertes affombra da Roma llego la nueua mas sangrienta de como Vitelio se alçaua con las legiones Alemanas, que fue bastante para cubrir de llantos a todo el Emperio, viendõ repartirse, o combatirse las tierras del imperio por dos hombres los mas viciosos y publicos peccadores que se conosciã en Roma, ni en sus contornos, y quiẽ de ellos venciesse, auia de ser peor: por lo qual algunos sospirauan por Vespasiano que andaua con los Iudios a porradas, y le nota Tacito de que el fue solo de todos los Emperadores hasta el, quien aya mejorado su biuieda con el imperio. De los exercitos de Alemaña estauã por Legados, del superior Aulo Cecina, y del inferior Fabio Valente: y auendosi rebelado todos cõtra Galba antes de saber de su muerte, y derrocandole sus imagines en el primero dia de Enero, en la noche siguiente llego a la ciudad de Colonia Agripina el Alferes de la legion quarta que era vna de las dos del exercito superior, y dixo a Vitelio lo que passaua, y Vitelio embio a dezir a los del exercito inferior aquello mesmo, y que procurassen hazer vn Emperador que fuesse hõbre. Fabio Valente Legado del exercito inferior fue el primero que al dia siguiente llego y saludo Vitelio por Emperador, y tras el los exercitos, y luego las ciudades, y hasta las personas particulares le dauan sus haciendas, con esperança de ganar grandes mercedes. Luego matarõ a Pompeyo Procurador de la tierra de Flandes y a otros varones principales: y el Legado de Flandes Valerio Asiatico se le dio por fautor, y el le caõ con su hija: y tras esto se le junto el exercito que estaua en Inglaterra con Trebelio Maximo, con lo qual se hallo Vitelio tan poderoso que determino baxar a la Italia contra sus enemigos con dos exercitos, con dos capitanes, por dos caminos, y Aulo Cecina lleuaua treynta mil hõbres y Fabio Valente quarenta mil. Con ser al principio de Enero y en Alemaña, brama uan los soldados por salir en campaña, y bolar a Roma primero q̄ alla supiesse de su yda, y Vitelio a quien aq̄llo tocava, no entẽdia sino en comer y beuer y luxuriar como

Notẽ los preladõs.

como bestial hombre en tãto que cuẽta Suydas que Bebio Crispo por auer enfermado de mucho comer a la mesa de Vitelio, no salio de casa por algunos dias, hasta que sano. y entonces dixo que si no enfermara, muriera. Puestos los exercitos en camino, y llegando a Diuo Duro ciudad de los Leucos, q̄ son agora llamados ñ vnos los del ducado ñ Lorena, y ñ otros los de Lucemburgo en Flãdes sin razõ dierõ en la gente y matarõ quatro mil hombres, y robaron lo que hallaron, y a ruegos de los Capitanes dexaron de affolar del todo la ciudad. Con este cruel estrago se auifaron las otras ciudades para les recibir las puertas abiertas, y les ponian por el camino sus hijitos desnudos, para los mouer a misericordia, y camino el traydor Fabio con esta gente cometiendo maldades increíbles, las quales el reduzia por lo q̄ a su parte tocava, a deshõra de mugeres, o a robos de pueblos, y porque no le dieron dineros en vn pueblo, le puso fuego, y con estas gracias llego a los Alpes. Cecina camino por su parte haziendo tantos daños por donde yua que no eran de estima los que auia hecho Fabio por su parte, y sañaladamente entre los Heluecios que llaman Suyços, cometierõ estragos increíbles, y si se que xauan los pueblos a Vitelio, el añadia mas mal. Othon se aparejaua en Roma contra tan gran potencia, y se començo a cartear con Vitelio prometendole la paz y buena passada, si dexasse de se llamar Emperador, y lo mesmo le escriuia Vitelio a el. Como las blanduras falsas q̄ se escriuian no los ablandaron, tornaron se a las duras verdaderas dandose en rostro con sus abominables pecados, y ambos en esto dezian mucha verdad: y el exercito de Vitelio escriuiõ a la gente de guerra de Roma, que se hiziesse con Vitelio por auer sido primero electo, y por tener tan gran potencia que no era parte Othon contra el. En vna cosa fueron ambos aleuofos que se embieron el vno al otro quien focolor de paz los matasse: y en otra cosa Othon fue hombre de bien que no prejudico a la madre y hijos de Vitelio, aunque se creyo que de miedo lo hizo, y no de virtud. El primero que pu-

so animo a Othon fue Antonio Primo, haziendole creer que las legiones de Illyrico y de Vngria y de Mesia y de Dalmacia le auian jurado, y lo mesmo se dixo de las de España, y por ello fue alabado con publico pregon Cluuiõ Rufo: sino q̄ presto se supo auer España hecho de la parte de Vitelio: y lo mesmo fue de la prouincia de Aquitania, y de Narbona. Las tierras vltamarinas que distauan mucho de Roma no sabiendo puntualmente lo que auia, se atenian con Othon focolor de tener a Roma, y ñ estar recebido por el Senado, y por le auer oydo primero ser electo que Vitelio. Vespasiano hizo de Othõ las legiones que tenia en Indea, y Muciano las que tenia en Syria, y Egipto y las otras prouincias Orientales apelidauan su nombre, y lo mesmo Africa sin esperar el consentimiento del Procõsul Vipsano Amproniano: y Othon exercitaua lo que era de la prouision del imperio, dello bien, y dello mal. Entre otras cosas que concedio de mercedes a prouincias y ciudades, concedio a los de Seuilla, y a los de Merida, ñadimiento de mas familias porque cresciesen en vezindad, y a la prouincia del Andaluzia dio las ciudades de los Mauros, o Moros que en ella auia. Vna cosa succedio que dio vn alegrõ a Othon, y fue que como los Sarmatas Roxalanos ouiesse en el año passado despedaçado quales que dos mil soldados Romanos, tomaron atreuimiento hasta nueue mil de cauallo de entrar a robar la Mesia: mas dio en ellos, la tercera legion, y hallandolos derramados, y cargados con los robos, y que por razõ de vna pluuia cayã los cauallõs con ellos fue facil a la legion quitarles la vida, con lo qual se tuuo Othon por Emperador para mucho.

§. 4.

Esta poca dulçura sele auinagto con mucha amargura, porque mando venir a Roma vna cohorte de soldados q̄ estaua en Hostia, y dio cargo de la prouer de armas al Tribuno Vario Crispino, y este por hazer menõs ruydo, cargo en la casa de las armas de los Pretorianos algunos carros para las lleuar a repartir entre los soldados. Succedio que los soldados

dados Pretorianos a costados llenos de vino y medio soñolentos lo vieron, y sin mas averiguar si era por bien o por mal el llevar de las armas, salieron por la ciudad clamando que auia traycion, y hizieron grandes estragos y muertes: y no parando hasta el palacio donde Othon estaua cenando con los principales de Roma y con sus mugeres muy de regolage, quebrantaron las puertas y hirieron algunos y aun mataron a otros, y los del vanquente huyeron como pudieron, y a penas Othon con ruegos y lagrymas los pudo aplacar y hazer que se tornassen a su aluerque, y a la mañana fue a ellos, y les perdono con mandar castigar a dos, porque no se atreuió a lo que fuera de justicia. Ya que le pareció salir de Roma contra sus enemigos, y supo que los Vitelianos tenian los passos de los Alpes Cocias y de las Pininas (y las Cocias son los montes de Genebra, y las Pininas son el Moncenisio) determino acometer por la Francia Narbonense: y encomendo la suprema gouernacion del exercito a Antonio Nouelio y a Suedio Clemente, y a Elyo Pacese: y la armada confio de Ofco liberto, y fueron capitanes de la caualleria y de la infanteria Suetonio Paulino, y Mario Celso y Anio Galo, y sobre todos Licinio Proculo Prefecto del Pretorio, que como malignante deshazia los consejos de los otros para mas y mejor que el. A muchos de los Magistrados y varones cõsulares lleuo Othon en esta jornada no para pelear, sino por amistad y seguridad y entre ellos a Lucio Vitelio hermano del otro Vitelio que se llamaua Emperador, temblando toda la ciudad viendo se metida en tantas rebueltas por sus malos ciudadanos. Ya que Othon supo auer Cecina vno de los capitanes de Vitelio passado los Alpes, hablo en publico al pueblo Romano, y le encomendo al Senado, y dexo a su hermano Ticiano la suprema gouernacion del imperio en su lugar. Hasta este lugar ha sido de Cornelio Tacito, y en lo de aqui adelante tocante a Vespasiano y Tito su hijo le ayudara Iosepho, y despues quedaran Iosepho y Egesipo: y assi digo que Vespasiano estaua en Cesarea quando supo de la muer-

te del Emperador Nero, y cõ estar el pie en el estrino para yr contra Hierusalen, se estuuó quedo hasta ver quiẽ, y como succedia en el imperio, y en sabiendo q Galba era Emperador, le embio a su hijo Tito a le dar el para bien, y algunos dixerõ que tambien para que Tito como mancobo fuesse prohijado por el ya muy viejo (como lo fue Pison) sino que sabiendo en Corinthe ciudad de Achaya la muerte de Galba: y de las pretensiones de Othon y de Vitelio, y recatandose de su peligro, que pudiera ser preso de vna de las partes porq su padre se hiziesse con ella se determino tornarse a su padre: y algunos dixerõ q tiraua del amor de la Reyna Berenice: y assi dio buelta por Rodas y por Chipre hasta tornar a su padre. En Chipre ofrecio sus sacrificios, y pregunto al oraculo por sus cosas y pretensiones y el sacerdote Soltrato le respõdió en publico cosas comunes, y en secreto cosas suyas proprias y q le leuataron las esperanças. Vespasiano como gouernador del rincõ de Iudea tenia tres legiones, y Muciano gouernador de la Syria tenia quatro, y todas valerosas: porque las de Vespasiano estauan curtidas en trabajos, y las de Muciano estauan rezias cõ la paz y holgança que auian tenido, y tambien era Vespasiano mal trabajador y virtuoso, excepto lo de su grande auaricia, y Muciano era hombre dado a buena xira, y a ostentacion de su estado, y riquezas: y ambos exercitos auian jurado obediencia a Othon antes que tornasse Tito de su camino sobredicho. En dias de Nero se auian lleuado mal Vespasiano y Muciano con emulacion y envidia que les nascian de su vezindad: mas en muriendo Nero se començaron a cartear, y poco a poco se hizieron amigos, y concertaron de mirar por el bien publico.

CAPITULO. XVI. DE ALGUNAS ESCARAMUÇAS ENTRE LOS DE VITELIO Y DE OTHON, Y DE COMO OTHON VENCIDO SE MATO: Y DE COMO VESPASIANO FUE HECHO EMPERADOR POR LOS EXERCITOS ORIENTALES CÕTRA XINELIO.

§. I.

Alegres

Tacit. 17.
18.
Iosep. 1.5.
bell. c. 6.
& 101. &
12.
Egesip. li.
4. c. 25. 26.



Alegres fuerõ los principios desta guerra para Othon viendose obedescer de los exercitos de Dalmacia y de Vngria que con stauan de quatro legiones que embiaron delante dos mil hombres, y ellas caminauan a jornadas militares, dandose buen vagar, quanto presumian de su valor militar. Sin estas salieron de Roma cinco Cohortes Pretorias con la legion primera y algunas vadas de cauallos, y dos mil Gladiadores, con los capitanes Anio Galo y Vestrico Espurina q procuraron apoderarse de las orillas del rio Po, para no le dexar passar al enemigo, pues ya no le podian priuar del passo de los Alpes que atras dexaua, y Othon lleuaua consigo buena gente de soldados viejos, y de Pretorianos armado, y a pie delante dellos. Los capitanes Nouelo, Suedio, y el Placense fueron tan malos, q destruyã las tierras de los amigos por donde passauan peor que enemigos: y por esso se les puso delante Mario Maturo gouernador de los Alpes maritimos cõ la gente montañesa que pudo juntar, que como ruda en lo de la guerra fue facilmete destrozada de los Othonianos, que no hallãdo de que despojar a los montañeses vncidos y muertos, cometieron grandes crueldades en los que no auian tomado armas, robando roso y velloso. Fabio Valente supo como el armada de Othon se acostaua contra la Francia Narbonense deuota de su Emperador Vitelio, y embio alla la gente que le pareció, y asiendo se con los del armada que salieron a tierra, fueron bien vencidos dellos: sino que conuocando mas gente, y notãdo el desuydo que por aquella noche tenian los Othonianos con la vñtaja que auian auido, dieron de noche en ellos y los començaron a maltratar, hasta que los otros se esforçaron y ordenaron, y se mejoraron de sus acometedores con muchos muertos de ambas partes: y sin mas curar vnos de otros se fueron los de Vitelio a la ciudad de Antipolis de la Narbonense, y los de Othon a tierra de Genoua. En Italia ya tenia por suya la gente de Vitelio la tierra que cae entre el Po y los Alpes. por que auian ya llegado algunas vaderas em-

biadas por Cecina: y auian prẽdido buen numero de los soldados Vngaros cabe Cremona en la Lombardia, y entre Plafencia y Pauia otros cien cauallos y mil infantes: y con esto eran señores de la campaña, y muchos dezian que Cecina era llegado con todo el exercito, Espurina tenia a Plafencia por Othon, y la fortifico lo mejor que pudo, y proueyo de lo necessario para resistir a los cõbates si Cecina, q ya se acercaua le quisiessse cõbatir. Cecina marchaua por Italia con su gente concertada sin agrauio de los pueblos, y el yua vestido a lo barbarico de ropa de muchas colores, y su muger Salonina de brocado sobre vn cauallo mãso, de la qual murmurauan los mouidos de la embidia, que recibian pesar de sus prosperos aplausos. En passando Cecina el Po, tento los animos de los Othonianos, y hallandolos constantes se aparejo para combatir a Plafencia reziamete, por que sonassen sus principios: mas en el dia primero no gano mas de cocorrones: aũque se quemó vn Amphiteatro que estaua fuera de la ciudad, el mas capaz de toda Italia, de lo qual se dolierõ mucho los ciudadanos. En el siguiente dia fue mas rezió y peligroso el combate, y auiendo perdido mas hombres q el dia passado Cecina, y no auiendo salido con su intencion, arranco de alli, y tornando a passar el Po, endereço cõtra Cremona: y luego escriuió Espurina lo que passaua a Anio Galio que le yua de ayuda con vna legiõ pareciendole poca gente la que defendia la ciudad para contra la pujança de los Alemanes. Anio paro en Bebraico que agora se llama Labina entre Verona y Cremona. Marcio Macro vno de los capitanes de Othon passo el Po con algunos soldados de los llamados gladiadores y dando en los Vitelianos hizo labor de estima, lleuandolos de huyda hazia Cremona, sino que recatandose que saliendo algunos de los Vitelianos en fauor de los que huyan, perderia lo ganado, toco a recoger. Sintieron tan mal los soldados de aquella retrayda, que hinchieron a los otros capitanes de couardes, y eran Anio Galo, Suetonio Paulino, y Mario Celso, y escriuieron dellos muchos males a Othon por lo

Segunda parte.

por lo qual el como poco prudente embio a Roma por su hermano Ticiano, y le hizo general de aquel exercito. Cecina corrido de no hazer alguna cosa digna de tanto y tal exercito armo vna celada a los Othonianos, y sabida de estos armaron otra mas peligrosa: y le mataron parte de su gente, y por culpa de Suetonio Paulino no se hizo mayor daño en los de Cecina, por auer embiado muy tarde la gente de su batalla, y le fue bien murmurado. Fabio Valente el otro capitán de Vitelio lleo a Pania, y porq̄ embiava algunas vanderas de Alemanes en fauor de los que fueron vencidos en la Narbonense, se le rebelo el exercito, y le mataran sino se les escondiera: y despues que tornaron a obediencia, y supieron del daño que Cecina recibiera cabe Cremona, se tornaron a colerizar diciendo que de malicia no los auia dexado hallarse en aquella batalla, donde sus compañeros no lo passará mal: y sin esperar mandato, ni capitanes se juntarō con Cecina, al qual se aficionauan mas que a Valente: y viendose todōs juntos procurauā rōper de veras cō los Othonianos.

§. 2.

Othon puso en consejo si le cumplia pelear, y Suetonio Paulino dio muchas y muy aceradas razones para le persuadir la dilacion de la batalla, y lo mesmo dixeron Mario Celso Anio Galo: mas Othon y su hermano vencieron con su superior parecer para quedar vencidos, a lo qual ayudo que por parecer de algunos Othon se recogio a Brixelo cō buena parte de la mejor gente que tenia, con que descontento al exercito por no se hallar en la batalla, y por disminuirle las fuerças: y assi quedaron los soldados de mala gracia en la obediencia de sus capitanes, de lo qual holgaron los Vitilianos. En el rio del Po sobre vna Isleta se reboluieron algunos Gladiadores de Othō con algunos Vitelianos, se llevaron los Vitilianos lo mejor: por lo qual los Othonianos tuuieron al capitán Macro q̄ los guio ya herido y a punto de le degollar, si no se le quitaran los Tribunos y Centuriones, y Othon embio a Flauio Sabino por capitán en lugar de Macro, y a

Escurina mando salir de Plafencia y acudir al exercito con la mayor parte de la gente que alli auia. Othon molesto tanto a los capitanes de su exercito que defenden la batalla, que su hermano Ticiano dio tambien la priessa que pudo, y atruessaronse tales achaques entre los soldados al tiempo del romper, que ni yuan de voluntad, ni se entendian vnōs a otros, ni obedecian a sus capitanes, y se ponía cada vno en el escuadron, o en la hilera que le parecia. Todos arremetieron animosamente, y los Othonianos ganaron vna vanderá de vna legion Viteliana: mas al cabo la fortuna de Vitelio salio con la suya, y los de Othon huyeron a su real, y a Brixela, dō de su desdichado Emperador estaua encouado. Al siguiente dia embiaron los del real de Othon a pedir paz a los Vitelianos, y los otros holgaron dello, y todos se juntaron llorando de plazer parientes con parientes, y amigos con amigos. Quando lleo la nueua de su desastre a Othon, se le ofrecieron los que con el estauan a restaurar la guerra, y mas, teniendo mucha gente debaxo de vanderas en diuersas partes, y que las legiones que le venian de Mesia estauan ya en Aquilegia: mas el se determino matar, y hablo con todos dandoles muchas gracias por sus buenas voluntades, y los consolo que le llorauan, y a muchos repartio dineros, y mando dar nauios para en que otros se fuesen: y como anoche ciessse beuio vn poco de agua fria, y poniendo dos puñales a la cabecera se acostó y durmio algun tanto, y assi mas desconfiado en amaneciendo a veynte de Abril se mato de vna puñalada, con la qual embio su alma para el infierno, dexando encargado a los suyos que luego le enterrasen, porque no le cortassen los enemigos la cabeza, y se la traxessen por escarnio de mano en mano. Algunos de sus soldados se mataron sobre su sepultura, por el amor que le tenian, y por hōrarle su sepultura, y porque se tenia por hecho honroso: y otros muchos lo hizieron alli en Brixela y en Plafencia, con lo qual quebrantaron la ley natural, y pecaron mortalmente, y en caso que otro pecado no tuuieran, por solo este merecian

eneto in
Othon lo
se phr.
bel. e. 6.

cian cōdenacion eterna. Murio de treynta y siete años, y fue de noble sangre nacido en Roma, y no gozo del imperio mas de nouēta y cinco dias: q̄ fue mucho menos q̄ los siete meses y siete dias: a lo mas que Galba reyno, y fue viciossimo en pecados de mal exēplo, y su soberuia y ambicion le pusieron donde reniega de sí por se auer dado a ellas, allende de auer sido traydor homicida de su Emperador y jurado por el. Los soldados que quedauan en Brixela cōsiguieron el amistad de los Vitelianos por intercessiō de su capitán Flauio Sabino.

§. 3.

Aun quando lo dicho passaua, Vitelio no auia llegado a Italia, sino q̄ procuraua recoger la demas gente de guerra q̄ auia quedado en Alemaña, y para su cōpañia entrefaco ocho mil hombres del exercito de Inglaterra, y dio cargo del cuerpo del exercito q̄ hizo a Hordeonio Flaco: y caminando por sus jornadas recibio la nueua dela muerte de su enemigo Othō, y la Italia se destruyó con los soldados q̄ como suyos estauā de aposento por los pueblos, y robauā sin miedo, y matauan, y deshonorauan sin recato. Muchas muertes se hizieron en diuersos, sin se curar Vitelio dellas, y el lleo a Leō de Francia con bien pobre aparato, y poreffo le puso en ordē su seruicio y arreo de persona y casa Iunio Bleso gouernador de aq̄lla provincia: y a sus capitanes Valēte y Cecina dio muchas gracias cō muchas alabāças, y a los exercitos mando salir a recibir a vn su hijuelo de poco tiempo nacido, al qual puso nōbre Germanico. Aunq̄ mato a los principales Cēturiones de Othō, con lo qual le perdieron la deuociō los exercitos del Ilyrico, Saluio Ticiano hermano de Othon quedo sin recibir mal, escusandole ser poco hombre, y el auer se mouido cō el amor natural a hazer por su hermano: y a Tracha lo acusado defendio Galeria muger de Vitelio, y despues cessarō las muertes. Entre los Boyos gente de Fracia se leuāto vno llamado Amarico llamandose Dios, y el vulgo nesciaron le recibio en admiraciō conosciendo le de vil parentela: y con ocho mil hombres que le seguian, mouia a las aldeas a

le recibir y proueer: hasta q̄ embiando recaudo contra el fue facil destruyrle su vil canalla, y el preso y echado a las bestias brauas, y no dañado dellas, fue tenido de los que no sabiā que cola sean embustes de hechizeros, por alguna gran deydad, mas lleuado a Vitelio fue muerto delate del. No fue robador Vitelio, mas fue luxurioso infame, y tan gloton q̄ dende Roma y de Iatlia, y dēde los mares yuā y venian muchos carros y azemilas lleuando diuersas cosas de comer, y el exercito de prendia del: y con esto no bastauā las rētas de las ciudades, ni de los q̄ teniā soldados para los mantener: y el venia de cada dia en mayor menosprecio de sus soldados, porque aunque los subditos seā malos, quieren gouernadores virtuosos. Embio Vitelio a Roma vn edicto en que diferia el ser llamado Augusto, y que no recibia el nombre de Cesar, conque parecia mostrar humildad, y que no se tenia por mas que capitán del pueblo Romano, y en las obras hazia quanto Augusto Cesar pudiera hazer, y llegandole su hermano y otros que le pudierō hazer espaldas, se mostro arrogantazo y muy cruelazo, y señaladamente con la muerte de Dolabela que estaua preso en Aquino por mandado de Othon: y a las primeras crueldades que Vitelio començo a hazer le escriuio su madre Sextilia que no auia ella parido a Germanico, sino a Vitelio. Vna cosa le daua pena con razon a Vitelio, y era la superba jaçtancia de las legiones vencidas, en la de Bebrico que no conosciā auer ellas sido vécidas sino algunas vanderas sueltas, no auiedo ellas entrado en la batalla, y como andauan mezcladas con las de Vitelio al qual aborrecian, dezian cosas con que le parecia a Vitelio que se las podrian rebotar: y por esso mado reduzir a Inglaterra a los que Nero auia trahido de alla, y a la quarta decima que se reboluió con los Batavos muy graciosos a Vitelio, hizo lleuar a las Alpes Grayas, y a otras legiones embio a diuersas partes porque no destruyessen la tierra, y aun a los Pretorianos aparto de sí de miedo, hasta q̄ se sono andar Vespasiano de guerra. Dende Leon de Francia fue a Cremona, donde gozo de los

de los juegos y fiestas que le tenia Cecina concertados, y de allí fue al campo de la batalla cabe Bebrico, donde harto sus ojos de hombres y cauallos despedaçados y podridos, por ser ya passados quatro dias despues que se dio: y los Cremoneses le sembraron el camino de flores, y de rosas, y le pusieron altares y le ofrecierõ sacrificios lisongeado a vn mayor tragõ que el su can Cerbero: y si por ello en algun dia les viniere mal, ello se sabra. Algunos que se auian hallado en la batalla llorauan las muertes que auian visto de tantos mil vassallos del imperio, y otros se alabauan a Vitelio de lo que por el alli auian hecho, y algunos engrandecian sus valentias mas de lo que deuieran: y Vitelio nõca se dio por offendido de la podre y corrupcion de tantos mil muertos que le daua en ojos y narizes, tan gustoso es el rey nar, que aun entre tantos amargores le haze buen estomago: mas si Vitelio supiera quan presto, y por que manera se le auia de acabar aq̃ aplauso mal ganado, por ventura no lo procurara. Ya que le llegarõ nueuas de como los exercitos del oriente le auian jurado fidelidad, no cabia en si de contento: ni los otros conel de soberuio, ni los negocios cabe el de floxo y descuydado: y sus soldados oyendo que no tenian de quien temer, se derramarõ por quãtos vicios y placeres supieron, y por quãtos agrauios de los pueblos pudieron.

§. 4.

No dexaua con todo esso de se escarapelar al nombre de Vespasiano que esta ua gran capitán en Judea, y muy obedecido y amado de sus legiones, en tanto que como Vespasiano rogasse a Dios por Vitelio, ellas no le acudieron conel Amen, significãdole que a el, y no a Vitelio querian por Emperador. Pues Muciano general gouernador de la Syria ya muy su amigo, y aun mas de Tito su hijo, no trataba otra cosa, y Alexandre gouernador de Egipto entrauan en estos ratos: y renian por suya la legion tercera que de Syria fuera traspueta a la Mesia, y creyan que las legiones del Ilyrico se les darian: por que los vicios de Vitelio, y la soberuia de los soldados que Vitelio embiava por alla, los mouian a se dar por sus contra-

rios. Vespasiano hombre de sesenta años con dos hijos florecientes, y contento con su suerte miraua y remiraua los inconuenientes y peligros que auia en se poner en la demanda del imperio: y mas estando los soldados de Europa tan vezados a trayciones contra sus Emperadores, y motines contra sus capitanes, y con esto aunque desseaua, no se abalançaua, y por esso le hizo Muciano este razonamiento. Todos los que consultan sobre grandes empresas deuen considerar si seran prouechosas a la republica, y a si mesmos honrosas, y si seran faciles, o difficiles de conseguir: y tambien es de poner en cuenta si quien da consejo se mete a si mesmo en el peligro, y si bien succeden las pretensiones, si es el prouecho para el, o para otro. Yo (Vespasiano) te prouoco al imperio por ser necessario a la Republica, y a ti honroso: y despues de Dios en ti esta el remedio del imperio Romano, lo qual no quiero que lo entendas dixo con lisonja, pues mas cerca de ignominia que de honor deue parecer tener la dignidad de que Vitelio ha gozado. No nos leuamos contra la casa y sangre imperial de Augusto, Tiberio, Cayo, Claudio y Nero, aũ despues de los quales reuerencia se las imagines de Galba, sino contra vn Vitelio, ignominia del Imperio, que colas muchas costumbres que ha enseñado a sus soldados, los ha enflaquecido para la guerra. Tu tienes nueue legiones en Judea, Syria, y Egipto, curtidadas en guerra, y criadas en obediencia: y sin estas ay muchas vanderas de ayuda, y reyes amigos de nuestra parte, y tu experiencia militar. Para nosotros no sera de arrogancia no nos tener en menos que a Cecina y Valente capitanes de Vitelio, y porque no me tengas en poco para compañero, ya que no me hallas contrario: y no me tengo por para menos que a Vitelio, antes me le antepongo y assi a ti a mi. Absurdo me parecia no te dexar el imperio, pues a tenerle yo, le auia de daxar a tu hijo prohibido por mi, y entre nosotros aura diferencia, que si quedares con el imperio, gozare de la honra que me dieres, y si peligro y trabajo se nos offreciera y gual en ambos, y tu regiras los exercitos fuera de peligro, de la furia de la

de la

de la guerra, y a mi me podras poner y meter adonde ardieren mas las muertes y trabajos. Y aun te digo que no cõsio mas en tus virtudes y sufficiencia para salir con la nuestra, que en los vicios y torpezas, y negligencia de Vitelio: juntandosele su crueldad con que agena de si las voluntades de los buenos. Con este razonamiento quedo mas confiado Vespasiano, y los que le oyeron le animauan mas a la execucion, y le denunciauan prognosticos que le auian significado el Imperio: y al mesmo Vespasiano acontecio antes de sacar de su pecho tales pensamientos, que estandole offtesciendo sacrificios en el monte Carmelo que cae entre Judea, y Syria el sacerdote Basílides: y mirando en las adivinuras le dixo que qualquiera cosa de prosperidad, o mejora de honra, o de hacienda, y estado, que trataba en su coraçon, metiesse la mano a ello, porque saldria con ello: y agora el y sus aficionadados prendian en esto, para mas confiadamente pensar de conseguir el Imperio. Con esto se partieron Muciano para Antiochia, y Vespasiano para Cesarea: y lo primero que se hizo en fauor del Imperio de Vespasiano fue que Tiberio Alexandre gouernador de Alxandria y Egipto hizo a sus legiones jurar obediencia a Vespasiano como a Emperador: lo qual fue en el primero de Julio, y el exercito de Judea le jure en su presencia a tres de Julio. Lo dicho es de Tacito, mas Iosepho y Egesipo dicen que auiendo aqui en Cesarea los soldados aclamado a Vespasiano por Emperador, jurando de forçar al Senado de Roma con sus espadas a le confirmar, el escriuio a Tiberio Alexandre lo que passaua, y rogandole quisiese ser de su parte con la gente y tierra que tenia, y que Tiberio lo hizo muy enteramente: y Muciano juramento a sus legiones sola obediencia de Vespasiano, y hablando en publico con los de Antiochia cabeça de su gouernacion les dixo como Vitelio queria llevar a Alemania las legiones que alli estauan ya conosciadas de ellos, y aun enparentadas con muchos: y que les queria meter en sus casas a los soldados de Alemania soberuios y gastadores, que los de-

struyrian, por tanto que mirassen por si, y se atuuiesse con Vespasiano electo Emperador que los podria y querria honrar y aprouechar: y con esto a mediado Julio ya toda la Syria auia jurado a Vespasiano. Tambien se les allegaron el Rey Sohemio, y lo mesmo el Rey Antiocho, y Agripa fue llamado como amigo, sin que nada ouiesse ofuscado Vitelio enfrascado en sus comeres, y luxurias como berraco suzio: y la Reyna Berenice se les dio por compañera, que como por ventura dize verdad Tacito, que se miraua con Tito con su buena parecer, así gano la voluntad de Vespasiano auariento con ricos dones. Todas las tierras que ay dende Syria, y Achaya riberas del Helesponto hasta el Reyno de Ponto y el de Armenia, juraron a Vespasiano. En la ciudad de Berito se juntaron a tratar del processo de la guerra, y alli se acordo a Vespasiano del buen Iosepho a quien tenia preso, y que le auia prophetizado el Imperio: y mandole llevar delante de si para le poner en libertad, porque andaua con cadena, aunque en lo demas bien tratado, y dióle por libre, y por señor de su libertad, y mando que le quitassen la cadena. Tito su hijo que merecio ser llamado regalos del linage humano, por sus dulcissimas condiciones, dixo a su padre que no se cumplia con lo que a Iosepho se deuia, soltandole la cadena, y no quebrantandola: porque lo primero hazia se con los que auian merecido prision, y lo segundo con los que no auian peccado con que mereciesse prision: y que pues Iosepho no auia peccado, su cadena deuia ser quebratada, y no solamente suelta, y luego llevo vno con vn destal que hizo pedaços la cadena, y Iosepho se quedo con ellos.

CAPITULO XVII. DE COMO procedio Vespasiano en la guerra contra Vitelio, y de como Lucio Basso y Cecina Capitanes de Vitelio se passaron a Vespasiano, y de la gran victoria que Antonio Primo gano de los Vitelianos cabe Cremona, en la qual Mansueto Español murio a manos de su hijo, y de la destruccion de Cremona hecha por los de Vespasiano.

§. I.

R. Muciano

Ioseph li.
4. bel. c. 11.
13. Egesip.
lib. 4. c. 28.
29. 30.

Muciano vino a la junta de Berito con grande pompa y acompañamiento de Legados, y Tribunos, y Centuriones, y de otros soldados muy principales, y de el exercito Iudayco acudieron las cabeças de los officios: y hallaronse tantos en numero de a pie y de acavallo, que representauan vna gran corte real. Lo primero en que se entendio fue en hazer gente de nuevo, y en reducir a las matriculas los Veteranos despedidos: y se dio cargo a muchas ciudades de hazer armas, y a los Antiochenos de hazer dineros: y Vespasiano sollicito en sus negocios daua buelta por todos, animando, y prouocando, y dissimulando faltas, y alabando lo bien hecho: y a muchos dio cargos, y honrosos officios. Muciano auia medio amagado con donatiuo a los soldados mas Vespasiano ni aun por imaginacion les dio muestras de ello, guardando su grauedad antigua, y el rigor de la milicia de los antiguos Capitanes que no lisongeauan a sus soldados. Embio Vespasiano a confirmar pazes con el Rey de los Partos, y con el de los Armenios, porque acudiendo el a la Italia del Poniente, no le acometiesen aquellos las tierras del Oriente: y concluyeron que Tito lleuasse adelante la guerra de Iudea, y que Vespasiano passasse a Egypto: porque contra Vitelio parecióles barstar Muciano con parte de la gente que tenian, y el nombre de Vespasiano. Luego escriuieron a todos los exercitos, y a sus Legados llamandolos a sus partes, y encargandoles que hablasten a los Pretorianos quejosos de Vitelio, prometiendoles lo que aquel les auia quitado. Muciano tomo el camino vn poco de espacio viendose con poca gente, y pareciendole que la fama que yria delante diria mas de lo que era. Auia mandado que el armada llegasse a Bizancio, incierto de yr con ella a vna parte o a otra, pues no sabia en qual parte de Italia estaria Vitelio: y por que tenia falta de dineros y no tenia mucho escrupulo de robar para mantener la guerra: procuro sacar los de quien quiera que los tuuiesse, y ni por les prometer paga, fueron muchos

los que cobraron lo que se les tomo, porque tambien Vespasiano era mas amigo de recebir lo ageno, que de dar lo suyo. Las legiones de Vngria, que eran la tres y la septima que se auian hallado vencidas en la batalla de Bebrico, y despues medio notadas de Vitelio, se dieron a Vespasiano, a lo qual ayudo mucho Primo Antonio Capitan de las legiones de la Mesia que ya se inclinauan tambien con su Capitan. Por hombre de malas mañas auia sido condenado en tiempo de Nero, y despues restituydo, y puesto por Galba Capitan de esta legion septima: y como se ofreciesse con ella a Othon que no hizo caso del, no se halló en aquellas rebueltas: y agora fue quien mas vandeo las entradas, y possession de Vespasiano en el Imperio por que era valiente guerrero, y bien hablado, y tramador de negocios, y reboluedor, ladrón, y dador: y maldito en tiempo de paz. Como se juntassen las legiones de Mesia, y de vngria lleuaron tras si a los soldados de Dalmacia, sin se lo impedir los Legados que estauan en Dalmacia, y en Vngria, Tito Fabiano y Pompeyo Silano. Cornelio Fusco se dio por amigo de Vespasiano, y le maneo los soldados Quarta decimanos de Inglaterra escriuiendoles sus ruegos, y lo mesmo con los Priamos que estauan aca en España, por auer sido ambos aquellas legiones de Othon enemigas de Vitelio: y aun los soldados del Ilyrico se desafieron de Vitelio. En quanto Vespasiano y sus valedores bullian lo que yuamos diziendo: camino Vitelio para Roma rodeado de sesenta mil hombres de guerra, con los quales yuan muchos mas de seruicio, y ningun pueblo quedaua menos que destruydo de ellos, por la corruptela con que biuan: y sin estos yuan otros muchos con el, hasta representantes y chocarreros, y los soldados se matauan, y así otros entre tan varia canalla. Con aquella multitud ordenada por escuadrones camino derecho al Capitolio donde halló a su madre y la abraço, y le dio titulo de Emperatriz: y al dia siguiente hizo vna larga platica al Senado, y al pueblo Romano, en que alabo su industria y templança: y no tuuo verguença

de

de tomar tales virtudes en la boca delante de quien sabia que no las tenia, sino los vicios contrarios con que tenian infamada la Italia: y dandole el nombre de Augusto, fingia no le queran, auendole el dado a su madre. A Publio Sabino hizo Capitan de los Pretorianos, y a Julio Prisco Prefecto de la cohorte siendo Centurion, sino que este medraua con el fauor de Cecina, y Prisco con el de Valente: los cuales como auian sido los principales Capitanes en la guerra, fueron en la paz los que gouernauan al Emperador y al imperio: y ellos entre si se mordian y aborrescian. Roma llena de soldados de tan varias naciones, y tan mal gouernados, y ellos dados a quantas maldades les dauan guiso, era vn vaño de sangre: y de los soldados mal alojados morian muchos con el temple contrario de el cielo, y tierra de Roma: y Vitelio descuydando de la guerra que se le aparejaua se dio a tales gastos de comeres, y de luxurias, que en pocos meses desbaldio nueve mil festercios, y son estos del genero neutro que valian a diez mil maraueadis de los nuestros por lo menos.

§. 2.

La rebelion de la legion tercera fue la primera que supo Vitelio por letras de Aponio Saturnino, antes que este se hiziesse con Vespasiano: y los lisongeros le dixerón que no era sino vn ligero motin, y que las otras legiones estauan constantes: y el dixo que aquellos rumores eran echados por los Pretorianos degradados por el. Con todo esto embio por gente a España, Inglaterra, y Alemaña, sino que con floxedad, porque no pareciesse que se via en necesidad: y como de parte de Vespasiano fueren embiados muchos soldados con cartas a las tierras donde auia legiones Romanas, para las trabucar a la deuocion de Vespasiano, algunos dellos fueron tomados y lleuados a Vitelio, y muertos y otros se colaren. Los designos de Vitelio todos se trasluzian a Vespasiano, mas pocos de los de Vespasiano pudo saber Vitelio: por tener los de Vespasiano tomados los coladeros de los Alpes: hasta que ya supo que los enemigos salian en campaña, y entonces

mando a Cecina y a Valente adereçar lo necesario para recebir a los enemigos. Cecina lo bullia, por estar flaco de vna enfermedad Valente, y los soldados que salian con el a penas podian llevar las armas efeminados y enternecidos con los regalos y deleytes a que se auia dado: y no faltauan iuyzios que Cecina como ya grangeado por Flauio Sabino hermano de Vespasiano, por medio de Rubrio Galo, y por embidia que tenia de la mayor priuanga que tenia Valente con Vitelio, no hizia lo que como fiel deuia. Luego embio Cecina algunas vandas de cauallos a se meter en Cremona, y el salio con poderoso campo, a estar hecho al reziente trabajo: y mandando a las legiones darse priuanga para Cremona, el se lleuó a Rauená, diziendo que para instruyr a los del armada: y no era sino para se concertar con Lucilio Basso Capitan de las armadas, y quejosos de Vitelio por no le auer hecho Prefecto del Pretorio: acerca de como y quando se passarian a la parcialidad de Vespasiano, aunque no se sabe qual incito a qual. Concertados en su traycion, se torno Cecina tras sus legiones, y el otro a su armada, y cada vno arduo luego dando tentatiuas a los soldados mas allegados para que se diesse a Vespasiano. Los de la parte de Vespasiano consultaron en si esperarían a todas las legiones de las prouincias Orientales para passar en Italia contra la valentia tan afamada de las legiones Alemanas que estaua con Vitelio: y aunq algunos dezian que deuián esperar, Antonio Primo varon de gran bueza, y de hecho y consejo dixo que quanto mas presto se presentassen a los enemigos, tanto mas daño les harian: porque al presente salian tiernos de los regalos y luxurias de Roma, mas dandoles algun tiempo en que se tornassen a enmoldar en los trabajos y exercicios militares, recobrarian su fortaleza y vigor militar: y que de Francis, Alemaña, y España prouincias propinquas les podrian embiar nuevas vanderas de soldados. De su parte dezian que tenian legiones fidelissimas, y azeradas con los continuos trabajos militares, y muy ganosas de pelear: y con esto pocos dine-

ros para la costa de la guerra, que no era el mas boto aguijon de los que los de uian hazer salir de harones y que como el les daua aquel consejo, así se ofrecia a ser el executor del y que porque ninguno pensasse que se queria asegurar con cabeças ajenas, el queria llevar la delantera con solos sus soldados, y que los demas caminassen por los caminos que el les dexassen asegurados. Hablo con tal ardor, que los ojos le centelleauan y la boz sonara y con la colera exasperada le ganaron credito de prudente confegero, y de valeroso Capitan, y todos aprouarõ su consejo, y el de Cornelio Fusco que conuino con el. El assiento de la guerra determinaron hazer en Verona como en lugar principal, y apoderarse de Vincencia patria de su contrario Cecina: al contrario de lo que a Vespasiano parecia, que assentassen en Aquilegia, y que esperassen a Muciano q̄ llegasse con su gente, y Muciano pedia lo mesmo con muchas cartas: con ambicion de hazer el la guerra, y ganar la mayor honra. No se cuero Antonio de pareceres tan perezosos, sino que con sus solas dos legiones rompio por los enemigos sin ganar mas vnos que otros: y Cecina se alojo en vn lugar seguro entre el aldea llamada Hostilia y el rio Tartaro, pudiendo con su gran gentio destruir a las legiones de Antonio, o forçar le huyr para atras. Lo que hizo fue escreuir cartas de reprehension a sus aparentes contrarios, y tanto dieron y tomaron que concluyeron los tratos de la traycion. Aponio Saturnino llego con vna legion adonde Antonio estaua, y holgaron con el, de la qual era tribuno Vipiano Messala hombre de sangre y de valor: y Sidon y Italico reyezuelos de los Sueuos, y antiguos amigos de los Romanos se hizieron con Vespasiano. Antonio Primo tomo alguna gente, y Arrio Varo se le dio por compañero, y ambos se apoderaron de los pueblos cercanos a Aquilegia, y los recibieron en Opitergio, y Altinio alegremente, y luego hizieron de su parte a Padua, y a Este. Dende alli salieron vna mañana contra tres y quatro mil hombres de Vitelio que descuydados no temian su peligro: y mataron

a muchos, y a otros con buenas palabras hizieron de su parte: y otros que huyeron quebraron la puente de vn rio cercano por donde auian los enemigos de passar tras ellos. Vedio Aquila llego a Padua con dos legiones la septima Galbiana, y la terciadecima Gemina: y despues llegarõ otras dos, siendo Capitan de la vna llamada Tercera Dilio, y de la otra llamada Octaua Numisio Lupo: y viendose tantos y tan bien armados determinaron cercar a Verona: y porque Tito Apio Flauiano Capitan de vna parte del exercito, y Aponio Saturnio Capitan de las legiones de Mesia estuuieron a punto de muerte a manos de sus soldados, y no hizieron poco en poder huyr a Vespasiano, Antonio Primo quedo por general de todas las legiones que con el estauan.

§. 3.

En el armada que Vitelio tenia cabe Rauena començo Lucilio Basso su Capitan a grangear las voluntades de los soldados Vngaros y Dalmatas, por estar las tierras de aquellos de parte de Vespasiano: y determinado que a la noche se juntassen los conjurados, Basso se escondido hasta ver como succedia: y aquellos dieron con las estatuas de Vitelio en tierra matando a los que se lo quisieron estoruar: y luego la otra chusma como amiga de nouedades se dio por de Vespasiano. Basso que vio succeder bien su traycion, salio en publico dando se por cabeza de aquella mudança, y poniendo por su lugar teniente de la Capitanía del armada a Cornelio Fusco: luego bien acompañado hasta Hadria donde Menio Rufino estaua Capitan que le prendio, sino que por lo que dixo Hermo liberto de Vespasiano, le solto. Cecina supo desta rebelion ya efectuada, y conuoco a los principales Centuriones, y algunos pares de soldados, entre los quales yuan algunos ya persuadidos del: y propusoles la felecidad, y prosperos successos de Vespasiano, y los auiesos de Vitelio cuyas armadas de hambre se auian dado a Vespasiano, y cuyas prouincias España y Francia se le auian agenado, y dadose al enemigo: por tanto que deuián mirar por si, y ganar la volun

voluntad de Vespasiano passandose a su seruicio antes que la necesidad los forçasse. Con esto acudierõ los ya grangeados, que dezia bien, y tras aquellos los otros que alli estauan, y derrocando las estatuas de Vitelio, pusieron el nombre de Vespasiano, y echarõ luego aquel vando por las legiones: y aunque algunos dixeron luego desí, otros tenian por bestial traycion aquella, que siendo ellos la mas aprouada gente en guerra que tenia el Imperio, y treynta mil hombres en numero, y aun muchos mas, dexassen a vn pñcipe, y tomassen a otro: sin ver ni oyr a hombre puesto en armas contra ellos. Cecina hizo saber a Antonio Primo lo que tenia negociado, sino que le duro poco el alegron de su traycion, porque se hallaron tan affretados los soldados viendo se ocho legiones entredadas en traycion por la maldad de aquel, que le prendieron, y pusierõ en cadenas, y restituyerõ las imagines de Vitelio en su honra: y nombraron por sus Capitanes a Fabio Fabulo legado de la quinta legion que auia començado a zelar la fidelidad deuida a Vitelio, y a Cassio Longo adelantado del Real: y luego se metieron al camino para Cremona matando algunos soldados de los del armada como a traydores, y en Cremona se juntaron con otras dos legiones que alli tenia Cecina como en guarnicion con parte de la caalleria. Antonio determino de romper con estos que aun no se conocian con sus nuevos Capitanes, antes que les llegasse Fabio Valente hombre diestro en guerra, y que sabiendo de la prision de Cecina bolaria en socorro: y tambien porque se dezia que baxauan Alemanes por la Rhacia, y que Vitelio auia conuocado nuevas gentes de España, Francia, y Inglaterra, con las quales no seria parte. Con estos intentos salio de Verona para Bebrico, y otro dia quedando se con las legiones: embio a los soldados auxiliares a correr los campos de Cremona y robar lo que hallassen: y el les fue como haziendo escolta con quatro mil cauallos, embiando bien adelante sus descubridores. Estando alli le llego vno rebentando su cauallo, y clamando al arma, porque los enemi-

gos llegauan muy cerca en orden de batalla: y estando Antonio pensando como procederia, Arrio Varo arranco con parte de los cauallos, y se affrento con los enemigos primeros que topo, y no gano en ello mucho. Antonio animo a los suyos para aquella batalla, y mando armar las legiones, y embio a dezir a los que andauan robando el campo que cada cuadrilla entrasse en la batalla por la parte mas cercana, sin curar se de lo robado, puestodo se ganaua, o perdia cõ la victoria. Arrio Varo fue forçado a se retraher al exercito de Antonio vencido y perseguido de los contrarios, y entro con tal sembläte, y cõ tãtas heridas de los suyos que turbo y amedrõto al exercito de Antonio, no perdiendo tiempo los Vitelianos, procurando sacar la victoria en limpio: y así los Antonianos se començarõ a turbar, ya se apretar por los estrechos en q̄ se hallauã. Antonio hizo aqui quãto vn fortissimo soldado, y vn prudētissimo Capitan pudieran hazer y ordenar, hasta llegar a este articulo, que el alfercz huya con la vadera como los otros, y matandole de vna lançada tomo la vadera, y se fue hazia los enemigos con ella: lo qual visto por ciento de cauallo auergonçadosle acompañaron, y resistieron al impetu de los enemigos ayudados de la estrechura del lugar. Ayudo al buen successo de Antonio el auerse rompido la puente de vn rio que los suyos tenian a las espaldas de vado peligroso, y con desgarradas entradas, y salidas: y como entẽdieron los suyos que no auia mas que vencer o morir, pues no podian huyr, acorrieron a la vadera, y luego se començaron a mejorar, y con la mejora leuantarõ grita de victoria, la qual entendian por los que huyan por los campos, tornaron a la batalla, y mezclandose peones y cauallos rompieron la fortaleza del grande exercito enemigo. De Cremona salieron tras su caalleria vencedora al principio las legiones Rapanta y Italica, y en lugar de ayudar a los suyos que peligrauan, hizieron alto en viendo su perdicion, y ni aun fueron para se abtir, y recoger a los que huyan, por no tener Capitan que mereciesse compararse con Antonio.

Vipsano Messala lle^go con los axiliares de Messa y gualando a la bondad de los legionarios, y guarnecidos cō los cauallos desbarataron las legiones Vitelianas: a las quales daño mucho la esperança de se poder salvar en Cremona que estaua cercana, mas Antonio contento con ganar la victoria que al principio vio perdida, no quiso seguir el alcãce de la tima ñ sus soldados, y cauallos heridos y brumados.

§. 4.

A la puesta del sol llegaron las legiones que auian quedado en Bebrico renegando por no se auer hallado en la batalla: y mando tocar las caxas a marchar llegaron a Cremona mādando ser les entregados los vencidos, o que los destruyrian con su ciudad: sino que no se haziendo como quisieran, determinauan de combatir de noche la ciudad diciendo que seria suyo el robo, mas que si esperassen a la mañana, auria concierto de paz, y los Capitanes se lleuariã la honra y el prouecho. Antonio que vio lo que passaua, sin que bastassen los Tribunos y Centuriones a los apartar de tan gran locura, donde se podrian perder: entro entre ellos, y los conuenio de mal considerados pues sin instrumentos de combatir acometian a vna fuerte muralla, y mas no sabiendo las calles ni puestos de la ciudad, que en caso que les dieffen las puertas abiertas, moririan en entrando a manos de la mucha gente que en ella estaua mejorada con los puestos defensiuos. Sossegados con esto, entendieron en aquella noche entrar de Bebrico los aparejos que alla dexaron, y juntamente vinieron algunas vanderas que se auian quedado alli: y algunos de los que corrian el campo prendieron ciertos hombres de los Cremoneses de los quales supieron que llegauan seys legiones de Vitelio con todo el exercito que estaua en Hostilia para vengar el destroço de sus compañeros. Con esta nueva se amanso la furia de los soldados pareciendoles que no hãian poco si de aquella salieffen con bien: y el sagacissimo Antonio Primo di^spuso luego sus legiones en los puestos, mas apertos para tomar en medio al enemigo, y hazer vna cruel matança: y a la legion

tercera puso en vn repecho de la via Posthumia, y a su mano siniestra la septima Galbiana en campo raso, y despues la septima Claudiana en vnos fossados que la fortificauan: y a la mano derecha puso la octaua en lo raso, y a la tercia decima en franco por vnos matorrales. La otra soldadesca de ayuda se arrimo adonde mejor le parecio, pues las tinieblas de la noche ayudauan a estar con buena cubierta: y la vadera de los pretorianos se planto cabe los de la tercera, y las Cohortes a los lados, y la caualleria guarnescia lo posterior: y los reyezuelos Susuos Sidon y Italicos quedaron en el batallon delantero, con los principales de los suyos. Los Vitelianos llegaron a la tercera hora de la noche con designos de cenar y descansar aquella noche en la ciudad a lo abrigado, y a la mañana destruyr a los de Vespasiano hambrientos y desfuegados, y elados de frio. Yendo en esto dieron en los enemigos de repente, mas como fuesen ordenados por sus legiones como si supieran que yua a entrar en batalla, dauan quantas, y quan malas las rescebian: ya vezes vnos, y a vezes otros se mejorauan, o empeorauan: y señaladamente hazian mucho daño los Vitelianos en los de Vespasiano con los ingenios de tirar, y mucho mas que otros vna vallesta de la legion quattadecima q̄ sacudia piedras grandes con que matanay hundia: hasta que dos soldados se animarõ, y hendiendo por los enemigos llegaron a ella, y la cortaron los correones y guindetas con que jugaua, y escupia tan grandes piedras: y ellos fueron alli muertos, y anfi no se supieron sus nombres. Ya que salio la luna dio en las espaldas a los de Vespasiano, y en los ojos a los de Vitelio, y como las sombras y hombres pareciefen mayores, y se deslambraffen algo los Vitelianos, parecia les tener mas cerca a los enemigos, y tirando perdian muchos tyros. Antonio que ya conca quates soldados eran con los que se topaua, y el era conosciendo de ellos, les hazia por donde yua tales platicas, que les acrescentaua el osar y las fuerças: y anfi todos leuantaron vn muy alentado clamor militar, y entrando con los enemigos

migos que no tenian Capitan, los hizieron perder de su brio, y dende a poco affloxar sus hileras, y despues retraherse: y como les fuesen grande estoruo los carros del bagage, y los ingenios de combatir en que toparon, no se pudieron mejorar, y anfi començaron a huyr, y los enemigos a matar en mayor numero.

§. 5.

Con palabras de ponderacion cuenta Tacito de quien lo toman otros, que Iulio Manfucto Español peleaua en la legion Rapãte de parte de Vitelio, el qual auia dexado en su casa a vn su hijo por no tener edad para las armas, y como andado el tiempo entrasse soldado entre los Setimanos que Galba ordeno, y agora se hallasse con los de Vespasiano: topose cō su padre, y diole tal priessa que le derroco medio muerto: y desarmandole para le despojar, y conosciendole començõ a llorar y a dar bozes con que atraxo a muchos por saber que era, y quãdo se lo dixo, todos renegauan de la guerra, y de los que la causauan, pues tales desastres como aquel bien mostrauan quan cōtra la voluntad de Dios se hazia. Ganada la victoria de la batalla, caminaron al combate de la ciudad los vencedores, sino que los espanto el baluarte que al rededor tenia hecho dende la rota de Othon y agora mas fortificado: y no teniendo a parejos de combatir alli, ni que cenar, ni donde descansar: y que el ponerse a hazer aluerque de nuevo seria ocasion de se perder, saliendo los enemigos a ellos: los tenia dubdosos de que harian pues el tornarle a Babriaco seria perder lo ganado. Todos vinieron con la cobdicia del saco de Cremona a conceder que la cõbatiefen luego, y atremetiendo por diuersas partes contra los defensiuos hechos a mano altos, y fuertes y bien defendidos de muchos, perdieron harta gente, mas a la postre subio el primero Cayo Volusio soldado de la tercera legion, y clamando victoria subieron otros, y los enemigos se metieron en la ciudad. Los combates de la ciudad se començaron luego rezissimos con hierro, y fuego, y los vencedores y agressedores y suffria todos aquellos trabajos y peligros, y muchos tam;

bien la muerte, porque allende que la ciudad era rica, concurrìa juantamente fer alli feria solen, y auian concurrido mercaderes y tratantes de toda Italia, con cuyas haziendas pensauan los soldados salir de lazeria, y por esto se metian por las picas, a truecco de vencer. Algun tanto resistieron los principales de los combatidos anfi militares, como ciudadanos, y mercaderes: y estos apartandose de cansados quedaron los hombres vulgares hasta q̄ tambien descoraçonaron ellos. De medio que los vencedores no destruyessen la ciudad fueron a Cecina y le quitaron las cadenas en que le tenia, y le supplicaron que rogasse por aquella ciudad, y viẽdo que no queria, hizieron muestra de pedir paz con las insignias de su religion, y Antonio mando cessar los combates: y a Cecina que le querian matar los soldados viendole salir con insignias de Consul, por culpas que de antes auia cometido defendio Antonio, y le embio a Vespasiano con guarda. Por auer fauorecido los Cremoneses a Vitelio contra Othõ, y por otros achaques de esta manera clamauan los soldados por el saco de la ciudad: y Antonio se entro en los vaños, y dixo cierta palabra, que se cree auer sido señal de les dar la ciudad a saco a toda broça: y al punto arremetieron mas de quarenta mil hombres de guerra, y muchos mas de seruicio, y la pusieron fuego por muchas partes, y robaron haziendas, y mataron personas, y forçaron mugeres con tan indiablada furia, que acontecio anfi de alguna persona interesada vnos por vna parte, y otros por otra, y arrancar la los braços y piernas sobre quales la lleuarian, y muchos de los robadores se matauan sobre quien lo lleuaria, y a muchos desmembrauan con tormentos sobre que descubriessen personas, o thesoros. Por quatro dias duro el robar, y el quemar de la ciudad, despues de dozientos y ochenta y seys años que auia que era fundada, siendo Consules Tito Sempromio, y Publio Cornelio quando Anibal entrauã en Italia por destruyr el nombre Romano: y dize verdad Tacito en esta computacion del tiempo, porque estos Consules tuieron el Consulado

en el año de quinientos y treynta y cinco, o vno antes, y la destruyció de Cremona fue en el primero de Vespasiano en el de ochocientos y veynte y vno. Antonio mado q̄ ninguno detuiesse preso a ningún Cremones, y toda Italia sintio tã mal de la destruycion de esta ciudad, que ninguno queria comprar de los soldados lo que allí auian robado: y porque matauan a los presos viendo no les dar nada por ellos, los parientes y amigos de los presos los rescatauan porq̄ no los mataffen, y poco a poco torno la ciudad en sí. Mucho deue el mudo a Dios por los bienes q̄ del recibe, y vno es la administraciõ de su justicia, cõ que algunos castiga en este mundo, y a todos en el otro, si salen de este cõ deudas, mas la justicia que cõ tales como estos soldados y Capitanes, exercita en el infierno, aun nos deue mouer a le bẽdezir, y enfalçar, porq̄ sepan los hõbres que todo se paga, que tarde q̄ temprano. Y si los soldados merecẽ el infierno por los males que hazen injustamẽte a sus enemigos, mejor le merecẽ los que los hazen a sus parientes y amigos: y aun mejor los Capitanes q̄ lo sabẽ y lo consentẽ: porq̄ de justicia estan obligados a lo estoruar, y quedan obligados a entera restitucion: sin que los escuse dezir que los Reyes lo saben y dissimulan: y los pueblos de Castilla lo lloran, y los diablos del infierno lo rien.

CAPITULO XVIII. DE MUCHAS COSAS QUE PASSARON POR AMBOS BANDOS HASTA QUE SABINO HERMANO DE VESPASIANO FUE MUERTO POR LOS DE VITELIO, Y EL CAPITOLIO QUEMADO: Y DE COMO ENTRO DESPUES ANTONIO PRIMO EN ROMA, Y VENCIO, A VITELIO Y LE MATO, Y QUEMO EL IMPERIO POR VESPASIANO.

§. 1.

Rec se auer muerto en la rota de Cremona treynta mil hombres de Vitelio q̄ se estava en Roma borracheando de vergel en vergel, y de gula en gula, y en el bosque de Aricia le hallo la nueua de la trayciõ de Lucilio Basso, y entrega de la armada de Rauena, y quando supo auer te rebelado Cecina, y auer sido preso de sus soldados, holgo mas con

haber estar preso, que rescibio de pesar con le ver su enemigo. En tornando a la ciudad de Roma, en lugar de yr a gouernar la guerra, encumbro la lealtad de sus soldados, y porque Publio Sabino era amigo de Cecina, le priuo de la Prefectura del Pretorio, y le prendio poniendo en su lugar a Alphenio Varo. A Iunio Bleso noble y virtuoso Romano hizo matar a peticion de su hermano Lucio Vitelio enemigo del otro, y teniendole muerto delante le miraua saboreadamẽte, y a los q̄ le madauã lleuar de alli dixo q̄ le dexassen hartar su vista, porq̄ no ay tal mirar como al enemigo muerto, y aun mas si es su ciudadano, lo qual auia dicho en la Rota de Bebrico contra Othon. El segundo Vitelio en costumbre su Capitan Fabio Valente que auia salido de Roma para socorrer al exercito despues de descubierta la traycion de Cecina, no hizo cosa alguna, por no dexar de gozar de sus luxurias abominables, y como anduiesse con dos o tres nauios buscando adonde se pudiesse tener por seguro, viendo que todo se yua tras Vespasiano: fue preso en las islas Estechadas por Valerio Paulino Capitan y amigo de Vespasiano: y por el mesmo tiempo se leuataron algunas borrascas en tierra de barbaros contra lo que a Vespasiano cumplia, sino que fueron presto apaziguadas. Vespasiano se fue a Egipto por estoruar que el trigo de alli no fuesse a Roma, y que Roma con la hambre se diesse por enemiga de Vitelio: y Antonio Primo soberuio con las victorias no dexaba maldad que no cometiesse, y que no cõsintiesse a sus soldados para los tener mas officionados, como el que daua sospecha que muñia fauores para se hazer emperador, tan facil era salir qualquiera infame con el imperio. Antonio partio para Roma odioso a los buenos y a los oficiales del exercito, los quales holgauan mucho con las nueuas de llegar les ya cerca Muciano: el qual temiẽdo se del inuerno en el mar, dexo en el puerto de Bizancio su armada, y el rodeo con buen exercito por Capadocia, y Phrygia, y entre tanto passo la rota de Cremona, de cuya victoria quisiera el auer auido parte: y como

ambi

ambicioso procuraua llegar a Roma primero que Antonio al qual escriuia que no se apressurasse de manera q̄ se cortasse el hilo a las victorias. Tambien auiso Muciano al Capitan de vna legion llamada Plocio Grypho, y a otros amigos sobre este puto, y todos sentian mal de ver a Antonio yr a Roma tan apressuradamẽte, y lo escriuieron a Muciano y Muciano embio las cartas a Vespasiano, y ansi los buenos seruicios de Antonio fueron de gradados de su valor por la embidia de los que no auian sido para hazer tanto como el. Con este descõtento se mouio Antonio a escriuir a Vespasiano mordiendo indirectamente a Muciano, y dixo q̄ el auia puesto en armas las legiones de Vngria en seruicio de Vespasiano, y que por el los Capitanes de la Mesia se hizieron de su parte, y con su consejo fuerõ las Alpes rõpidas, y ocupada la Italia, y impedidos los fauores de gente Alemana q̄ se mouia en fauor de Vitelio, y q̄ por el las fortissimas legiones d Vitelio auian sido brumadas, y la victoria ganada: en todo lo qual no se auian hallado los que le murmurauan con cartas, pareciendoles bastarles jugar de lengua cõtra los q̄ las armas a cueitas ganauan victorias en honra, y seguridad de su principe: y que si aquellos auian pacificado la Asia, y la Mesia, el auia trahido al seruicio de su Emperador a España, y Francia, y q̄ a la postre le priuauan de su honra los que se auian estado a la mira. Por esta carta entro gran rancor entre Muciano y Antonio, y cada vno esperaua la suya para la dar a beber al otro: y por otra parte Vitelio encubria las nueuas de los destroços de sus gẽtes, y de las perdidas de las prouincias, y mando pregonar que ninguno lleuasse tales nueuas a Roma: y quito la vida a los que hizieron lo contrario, no creyendo el mal que dezian. Iulio Agreste Centurion alcanço del que le dexasse yr a verlo que auia: y llegando donde Antonio estava se lo dixo, y Antonio le dio quien le mostro bien donde cada rencuentro y rõpimiẽto auia passado: y Agreste torno a Vitelio con la verdad sino q̄ diziẽdole Vitelio que mentia, y que cohechado por los enemigos le lleuaua falsa informaciõ

el otro le dixo que pues el testimonio a costa de la vida no se puede negar, que con su vida confirmaria su verdad, y luego se mato como nescio, pues de ante mano no pudiera matar a Vitelio.

§. 2.

Con todo su descuydo llego a embiar buen exercito a ocupar el monte Apenino, porque no passassen contra el los Capitanes de Vespasiano, con los Capitanes Iulio Prisco, y Alphenio Varo: y a su hermano Lucio Vitelio dio algunas vanderas con q̄ guardasse la Ciudad: y en lo de la gouernaciõ del Imperio, y en la distribuciõ de los officios honrosos hizo cosas q̄ no se podian executar sin detrimento del Imperio. Ya q̄ a puras importunaciones de el exercito fue alla rodeado de Senadores, de ellos por fuerza, dellos ofrecidos como ambiciosos: no hizo mas que ver algunos malos agueros, y que hazer y dezir dos pares de casquetadas, y enfadado en pocos dias de la trapala de la gente de guerra, se torno a Roma sin querer oyr verdad de lo que le conuenia proueer, (opena de castigo de grande nota. Mouiole mucho a se recoger a Roma saber que la armada que tenia en Miseno se auia dado a Vespasiano: lo qual se tramo por industria de Claudio Fauentino Centurion, que mostro cartas falsas de Vespasiano llenas de promessas si se le diessen: y como Claudio Apolinar, y Apinio Tiron, Governadores de el armada se diessen, lleuaron a los otros tras sí. En vna cosa muy importante miro prudentemente Vitelio que el no aceptar el nombre de Cesar le causaua tantas perdidas, y por esso pidio que le diessen aquel titulo: y los de Antonio Primo que ponian su esperança en su diligencia, como vieron desocupados los passos por la retrayda de su insensato enemigo, calaron el alto monte Apenino cubierto de nieues, y aun puestos ya en Campania tuieron gran necesidad de ser recreados; y como entrauan por los pueblos, ansi se les dauan. Allí les llego Petilio Cereal deudo de Vespasiano en trage de villano rustico, que se auia escapado de la matança q̄ Vitelio hazia en Roma, y Flauio Sabino hermano d Vespasiano y Domiciano



miciano hijo del mismo Vespasiano se escaparon de la prisión, y embiandoles Antonio fieles guías llegaron a él (dize Tacito) por caminos escusados, y así libres de las guardas de Vitelio. Antonio se alojó en un pueblo llamado Carfulas con los soldados ligeros para esperar las legiones que quedaban atrás, y como dos leguas de allí estuviere el ejército de Vitelio, pensó que con cartas y medianeros los podría traer a su parte: mas los soldados que con él estaban bramaban por el tomar de guerra primero que sus legiones llegasen, y gozassen lo mejor de el robo. De este pensamiento los apartó Antonio con buenas razones, y les advirtió de la ojeriza que les tenía toda Italia por la destrucción de Cremona, y que si viviesen de destruir pueblos, la tierra y las piedras se levantarían contra ellos: y que la gloria de sus victorias se contenía en ganar a Roma sin derramamiento de sangre. Interana era guardada de quatrocientos caballos Vitelianos, y Varo embiado de Antonio les quitó el pueblo matando a muy pocos de ellos, y dando se los otros: y los que huyeron se acogieron al ejército de los suyos, y les dixeron que se denian hazer de la parte de Vespasiano, porque a la potencia de Antonio no auia resistencia. Prisco y Alphenos los Capitanes de aquella gente se fueron a Roma para Vitelio, y sus Centuriones y Tribunos se pasaban de cada día a los Antonianos: y como les mostraron la cabeza de su principal Capitán Fabio Valente degollado en Urbino, poco a poco vinieron a lo que Antonio quiso. Un buen comedimiento ruicieron Antonio y Varo con Vitelio por escusar guerras civiles, que le ofrecían buenas tierras en Campania de que viviese con honra y seguridad porque se allanasse, y no forzasse a Vespasiano usar del rigor de las armas: y Muciano se lo escusó, del qual se fiaua mas, y nunca se acabó de determinar poniendo en escusas. Flauio Sabino hermano de Vespasiano era adelantado de Roma, y los principales Romanos le aconsejauan que pues estava ya libre del poder de Vitelio y tenía por razón de su officio soldados

con que le poder acometer: que no dexasse perder tan buena ocasión de ganar honra, primero que Antonio y Varo, Capitanes de su hermano llegassen con las legiones, quando del no se haria caso. Nada bastó para le mouer, o porque como muy viejo (porque era mayor que Vespasiano que auia sesenta años) tenía fría la sangre para meterse en guerras: o porque auiendo en los años passados tenido desabrimientos con su hermano, sospecharon algunos que le pesaua viendolo subir a la cumbre de la honra de este mundo, mas yo no creo tanta malignidad como esta, sino que era floxo, y viejo. Muchas vezes hablaron Sabino y Vitelio de concordia, y ya Vitelio se rendia viendo no le auer quedado casi mas de aquellas vanderas de soldados que tenía en Roma: sino que los mismos soldados temiendo que les yria mal con Vespasiano, le persuadieron a no se fiar: de quien le derrocava del Imperio, aunque temia mal para su hijo Germanico, y para su muger, si por rigor de guerra viniessen a poder de sus enemigos, porque su vieja madre fue dichosa en morir pocos dias antes de esto.

§ 3.

En sabiendo Vitelio que la guarnición que tenía en Narnia que agora se dize Narni en la Umbria, se auia entregado a sus enemigos, determinó de se dexar de mas competencias: y a diez y ocho de Diciembre se salió de palacio enlutado con su hijo el llenado en una litera cabe el, auiendo le lastima quantos le vián: yendo callados y tristes los soldados de su guarda en su contorno. Un breue razonamiento hizo Vitelio a los que presentes se hallaron, diciendo que por el bien comun, y por evitar derramamientos de sangre se despidia del Imperio, y que les encomendaua a sí, y a su hermano, y a su muger, y a su pequeño hijo, y se le mostraua levantándole con sus manos: y estornándole sus lagrymas el mas hablar, se desciñó el puñal, y le daua al Consul Cecilio Simplex que cabe el estava, en señal que se daua por defautorado de la dignidad Imperial, y que restituya a Roma el poder de dar vida, y muerte. El Consul

ful le dixo que no le recibia la renuncia, y reclamando el pueblo circunstante que aquella ceremonia se haria mejor en el templo de la Concordia, partió de allí para se yr a morar en casa de su hermano, mas la multitud le cerró la calle con sus cuerpos, y le forzó tornarse a palacio, diciendole de las listonjas que se usan donde gobiernan los tyrannos. La fama de la renunciación de Vitelio hinchó a Roma y por esto Flauio Sabino auia mandado a sus soldados que tuuiesen paz con todos: y los Senadores y principales Romanos fueron a visitar a Sabino dándole el para bien del Imperio Romano metido en su casa: sino que estando allí gozando de este falso alegría, les dixeron como el vulgo auia reducido a Vitelio al palacio no le consintiendo renunciar, y que las vanderas Alemanas de Vitelio braueaban contra ellos. Todos se tuuieron por perdidos, y por esto forzaron a Sabino que mandasse tocar al arma, y el salió con tra su voluntad acompañado de pocos, y cabe el lago Fundano pasó con los Vitelianos un ligero recuento de que salió vencido, y por esto se retraxo al Capitolio con los suyos, y a la noche metió allá a sus hijos, y a Domiciano hijo de Vespasiano, porque los Vitelianos que le tenían cercado, eran negligentes en la guarda, y él se pudiera colar si quisiera, y pudo embiar auiso al ejército de su hermano del peligro en que estava. A la mañana embió Sabino a Cornelio Marcial soldado principal con sus recaudos a Vitelio que quando se le de no le auer guardado lo que auian concertado, y que sobre todo le quisiese matar a él auiendo sido buen amigo: y que si por armas lo queria llevar, arancasse de Roma contra el ejército de Antonio que estava cerca. Vitelio respondió que los soldados reboluian la guerra, porque él ni mandaua, ni vedaua, y tornándose el dicho Marcial con esta respuesta al Capitolio, entonces comenzaron los soldados cada uno por su parecer a combatir al Capitolio, y Sabino hizo baluarte de las estatuas mas honrosas de los muy triuphantos Romanos antiguos, y modernos, con que se defendia en la puerta: y sin estar auer-

riguado quales pusieron el fuego, el Capitolio fue abrasado, que era la cabeza de el Imperio Romano, que fue la pérdida de mayor sentimiento, y dolor para los Romanos, que desde la fundación de Roma les auia sucedido. Aquel era el templo del su gran Dios Iupiter Capitolino, de que ni Porfena Rey Etrusco, ni los Galos en tiempo de Camilo se pudieron apoderar: y si en las guerras civiles, auia sido quemado por gran malicia de un particular, agora lo fue en publico, y viendosele poner toda Roma. El Rey Tarquinio Prisco, hizo voto de le labrar en la guerra, contra los Sabinos, y sacó los fundamentos conformes a lo que de la potencia Romana venidera él esperaba, porque la de entonces no le pudiera acabar: y después Seruio Tulio, y aun después de este Tarquinio el Superbo le acabaron. La gloria en que se vio fue obra del tiempo de la libertad Romana después de deterrado el titulo Real de Roma, y el Consul Horacio Pulvilo le dedicó y adornó, y siempre después le fueron henchiendo de riquísimas joyas y piezas y estatuas. Ya que se quemó (como dixe) quatrocientos y quinze años después, siendo Consules Lucio Scipion y Cayo Norbano, le rehizo Sola, mas no le dedicó, sino Lucio Catulo cuyo nombre caló entre los de los Emperadores hasta este desastrado Vitelio en que tanto mal vino. Los soldados Vitelianos entraron a los de Sabino, y mataron en ellos hasta se emborrachar de su sangre, y entre otros murieron personas señaladas, Cornelio Marcial, y Emylio Pacense, y Casperio Negro, y Didio Sceua, por auerles hecho cara. Sabino fue preso desarmado y el Consul Atico, y Domiciano se coló y se escondió en casa de Cornelio Primo cliente de su padre, y después de Emperador hizo allí un sumptuoso templo con titulo de Iupiter costodio o guardador. Vitelio quisiera librar a Sabino, mas muchos de la hez del vulgo Romano le dieron grita que era digno de muerte, y delante de la puerta del palacio le dió de estocadas, y le cortaron la cabeza, y al cuerpo lleuó arrastrado a las escalas Gemonias donde arro-

jauan los cuerpos de los traydores indignos de sepultura. Por estos dias destruyo Lucio Vitelio hermano del Emperador Vitelio a Terracina, y mato algun buen numero de los soldados de Vespasiano: donde la señora Triasia, muger de Lucio Vitelio anduvo con su espada animando a los suyos, y haciendo su deber como vna muy gentil amazona. Lucio Vitelio embio vna corona de laurel a su hermano el Emperador por aver ganado vn pueblo destruyendole, y no entendia que por la mesma razon auia merecido diez mil coroças por los muchos Reynos, y Ciudades infinitas que auia perdido: y embiole a mandar el Emperador que siguiese tras la victoria, que fue provechoso para Roma, porque a tornar a Roma aquellos soldados soberbios con la victoria, toparanse con los de Antonio Primo, y fuera mas sangrienta la batalla.

§. 4.

Antonio Primo partio de Narnia con todo su exercito, y luego para en Otriculo a celebrar muy de espacio las fiestas de los Saturnales, y vnos dezian que porque llegasse Muciano, disimulando la mala voluntad que le tenia, y otros que por le auer prometido Vitelio el Contulado de Roma y vna hija por muger con muchas riquezas: y otros que porque creya que Vitelio viendolo llegar se le rendiria de paz combatido de sus consejos. Antonio embio a Petilio Cereal con mil cauallos para que por la via Salaria se metiese en Roma en favor de Sabino cuya muerte aun no sabian: mas los Vitelianos le vencieron entre los huertos de Roma y le dieron caça hasta Fidenas: y con esta vil victoria se alboroto el vulgo Romano pidiendo armas y baralla en favor de su Emperador Vitelio que les dio muchas gracias, y mando amarse: y juntado el Senado determinaron de embiar Legados al exercito de los contrarios encargandoles mucho que procurassen componer pazes. Los que cayeron en poder de Petilio Cereal todos murieron, renegando los soldados del nombre de paz, o de concordia: mas los que fueron a Antonio no fueron maltratados:

por tener mayor authoridad Antonio que Cereal, que no porque los soldados no renegassen del nombre pacifico. Mufonio Rufo cauallero Romano, y gran philosopho platicaua mucho a los soldados el bien de la paz, mas por consejo de sus amigos ceso de mas predicar, porque le querian matar por ello los soldados. Las virgines Vestales fueron con carras de Vitelio y con sus ruegos a pedir a Antonio buenos conciertos, y el las despidio con reuerencia: ya Vitelio escriuio que aviendo muerto a Sabino, y quemado el Capitolio no auia que tratar de conciertos. Bien quisiera deenerse Antonio de entrar en la ciudad, y lo hablo a los suyos, mas ellos no consintieron, por no perder el robo que esperauan: y ellos repartio en tres batallones, el vno por la via Flaminia, y el otro por orilla del rio Tiber y el tercero por la via Salaria, y los Vitelianos se hizieron otros tres, y se les pusieron delante determinados de morir. Comunmente lleuaron lo mejor los de Antonio, y matauan en los otros entrando tras ellos por las calles, y el vulgo Romano gozando del espectaculo de sus muertes, y animando con bozes ya a los vnos, y ya a los otros: y gozando de los despojos de todos los que morian, por no se curar los matadores mas que de acabar a sus enemigos, y así fueron muertos todos los de Vitelio. Quando Vitelio se vio sin defensa, se salio por la puerta de palacio lleuado en vna silla para en casa de su muger, con intencion de huir a la noche para su hermano que estaua con su exercito en Terracina: y arrepintiendo se, temiendo la soledad, se torno a palacio vazio ya de todos los suyos, y el no supo mas que hazer, sino meterse en la camarilla de vn su portero con vn cinto bien lleno de ducados, y por de fuera dexo atado vn perro de ayuda, y el por de dentro arrimo a la puerta vn colchon y la madera de vna cama. En fin fue halado y no conocido, y por esto dexado, hasta que Iulio Placito Tribuno le conocio, y fago las manos atadas atras, y medio desnudo, maldiziendole todos, y ninguno se compadeciendo del. Con vn dogal al cuello le lleuaron, y vn puñal

ñal debaxo de la barua, porque no baxasse la cara, sino que viesse sus injurias y iniuriadores, y porque fuesse bien visto del pueblo que le descargaua agora mas maldiciones, que antes le auia dicho lifonjas: y muchos le dauan con estiercol, y con cieno en la cara, y muchos le llaman incendiario y bodegoneador gloton y otros le chiflauan con las faltas de su cuerpo malhecho: y lleuandole a las escaldas Gemonias le acreuillaron a puñaladas y le lleuaron arrastrando y le echaron en el rio Tiber como a desesperado: y se le noto que entre todas estas ignominias nunca se le oyo palabra sino vna, quando al Tribuno que mofaua del y le injuriaua dixo que alomenos auia sido su Emperador. Así acabo siendo de cinquenta y siete años, y con el mataron a su hermano, y a su hijo: y en tales muertes deuen escarmentar los q̄ agonizan por grandes estados mal ganados, y por officios hōrosos, porque como la ambiciō sea peccado, y pocas vezes los ambiciosos administren los officios cō justicia, pagan en este mundo muchas vezes con infamia, y en el otro con terribles tormentos. A la tarde sacaron a Domiciano de donde se auia escondido, y lleuado delante de los Capitanes le aclamaron por Cesar, y le lleuaron a dormir en las casas de su padre. Cōcluyamos con lo dicho q̄ es antigua maña entre los hōbres que los mas infames se metan en los officios, y salen cō ellos, y que no les faltan lifongeros, hasta que algun virtuoso les corta los pasos. Deidichado de Imperio que tales ministros tuuo, de los quales como Galba nascio cabe Terracina, así Othon y Vitelio en Roma: Othon a veynte y ocho de Abril, y Vitelio a veynte y quatro de Septiembre: y murio Othō a veynte de Abril, y Vitelio a veynte y quatro de Deziembre.

CAPITULO. XIX. DE ALGUNAS MUERTES QUE LOS DE VESPASIANO HIZIERON EN ROMA, Y DE COMO LOS BATAUOS SE REBELARON CONTRA LOS ROMANOS, Y DE COMO TITO TORNO CONTRA HIERUSALEN: Y DE ALGUNAS PROPIEDADES DE VESPASIANO QUE REEDIFICO EL CAPITOLIO, Y DE SU MUERTE.

§. 1.

DE Z y ocho meses gozaron las amarguras del Imperio Galba, Othon, y Vitelio, de los quales Vitelio gozo los ocho meses (como dize Suetonio) y quando se ardia el Capitolio, le miraua el estado en gran chacota en la casa de encima del Tiber, y despues hazia testigos jurados que no desseaua cosa mas que el fessiego de la Republica, y quando renunciava al Imperio, y le dexo que en el templo de la Concordia se haria mejor, y que el era la Concordia, acudio el diziendo que el retenia el Imperio, y rescabia el nombre de Concordia. Era tan facil a dar muertes, que auiendo condenado a vno a muerte, condeno tambien a dos hijos de aquel porq̄ rogauan por el: y lleuando a matar a vn cauallero Romano por su mandado, y clamando aquel que le dexaua parte de la herencia, le mando detener hasta ver el testamento, y visto que le hazia heredero de partija con vn su liberto del testador, los mato a ambos. No faltaron dizques que por dicho de vna hechizera que le affimo muchos años de Imperio, si alcasse de dias a su madre: ella no pudiendo soportar la mala ventura le pidio pongoña con que se matar, y que se la dio sin dificultad. Basten las excelencias dichas de este deidichado para bodegonero, quanto mas para Emperador y digamos con Cornelio Tacito de la carniceria y robos que por los dias siguientes se hizieron en Roma, hasta llegar los agraniados a tener por mejor el tiempo de Vitelio que aquel: porque Domiciano hijo de Vespasiano con la authoridad de Cesar biuia de forçar dueñas y donzellas honoradas, y Varo gozaua de la Prefectura del Pretorio, y Antonio Primo de la suprema potencia como general del exercito, por biuir las leyes subiectas a las armas: y no dexaua cosa que no robaua, y mato a Lucio Vitelio hermano del Emperador Vitelio, aunque se le entrego de miedo con la gente que tenia. Muciano escriuio al Senado, y entre otras cosas dixo que en su mano auia estado el Imperio, y que el le auia dado a Vespasiano: y le concedio el Senado insignias triumphales, y le fingia embiarle contra los Sarmatas:

Suetonius
in VitelioTacitus
lib. 2.

tas: y a Primo Antonio se concedieron insignias consulares, y a Cornelio Fulco, y a Arrio Varo Pretoriales, en lo qual se conofce la perditissima liviandad y lifonja que preualecia entre los Romanos, y les cōfintio Valerio Asiatico los officios, por tener titulo de Consul. En gracia deue caer lo q̄ Muciano en Syria se ofrecio a Vespasiano, y que agora llegue a Roma sin auerfe hallado a ninguno de los rompimientos de guerra: y luego se conuertio a el toda la massa de los negocios, y andara rodeado de gēte de guarda como si fuera el Emperador: y hizo matar a Calpurnio Galeriano hijo de la y nombado Pison adoptado por Galba, porque le bendezian los Romanos como a digno de el Imperio: tanto peligro tienen los buenos que son para feruir, y honrar los estados, donde los infame tyranos gouernan las prouincias. Estaua Roma tan mal parada por aquellos ladrones matadores y forçadores de mugeres, que quando se fono el destroço que los Batauos auian hecho en las guarniciones Romanas; lo platicauā con gusto, rescibiendo cōtento de oyr la destruycion de gente tan destruydora, y lo mesmo acontefce agora entre aquellos que fueron para tanto. Batania se llama agora la isla de Holanda entre el Oceano, y el rio Reno en Alemania la baxa cerca de Flandes: y siempre su gēte trahida en guerra, y ellos se precian y precian de ser para las armas. Entre estos se señalaron Iulio Paulo, y Claudio Ciuil, de sangre Real: y a Paulo mato Fōreyo Capitan como traydor leuantando le primero falso testimonio, y a Ciuil prendio y embio a Roma a la pretencia de Nero cargado de cadenas, mas diole Galba por bueno y libre, y el se torno a su tierra pregonandose muy gran feruidor de Vespasiano quando trataua con los de aquella parcialidad. Succedio que Vitelio mandasse hazer gente entre los Batauos: y los Capitanes Romanos hazian granissimos excessos escruiniendo a los viejos y a los ricos por soldados, porque se rescataffen con dineros; auiendo siempre peccado los Romanos de ladrones, como bien se lo pinto Budeo: y aun cometian estupres mas

fuzios que los naturales, por ser las personas de buen parecer, y fue tanta la maldad de aquellos Capitanes de conducta, que la tierra no consintio hazerse la gente. Ciuil holgo con esta injuria tan sentida de toda su gēte, y combido a muchos de los principales a vn bosque donde les dio grande abundancia de comer y beuer hasta la noche: y en viendolos alegres y parlones y confiados de si con el esfuerço del beuer, les començo a traher a la memoria la gloria militar de sus antepssados, y quan bien vengauan las injurias que se les hazian: como lo auian visto en la de tal y de tal: y que ellos no salian a ellos suffriendo a los Romanos los robos de las haciendas, y las injurias y deshonras de las personas, y el llenar les los hijos y hermanos a sus guerras detestables, de dōde jamas tornan, o son pocos. Mas que agora esta la ocasion en la mano de recobrar su libertad, y matando las guarniciones Romanas quedar señores de si y de sus tierras: pues los exercitos Romanos estan consumidos en sus guerras, y muchas prouincias no esperan sino que aya quien se menea, para se armar todas contra los Romanos. Todos vinieron en su parecer, y secretamente persuadieron a sus vezinos los Caninefates lo mesmo, y embiaron sus recaudos a las vanderas Batauas que estauan en Inglaterra, y a las que estauan en Alemania. Entre los Caninefates auia vn hombre llamado Brinio atreguado y de buena sangre, que por ser hijo de padre gran guerrero fue hecho Capitan de los de su nacion, y conuocando a los Frissos de la otra parte del Reno, dio repentinamente sobre los Romanos que estauan inuernando, y les gano sus estancias matando a los que pudo, y los demas se hizieron fuertes en la parte superior de la isla con su Capitan Aquilio. Ciuil jugo de trato doble con los Romanos fingiendoseles muy amigo, y culpando a los Caninefates, les aconsejo tornarse a los Castillos que auian desamparado: y entendiendole los Romanos que lo dezia porque cada vno por si podria ser destruydo, y que el era el reboluedor de aquella guerra, no lo quisieron hazer.

§. 2.

Ya que Ciuil vio descubierta su trato, llamo la gente Frisia, y Batua, y Caninefata, y ordeno sus nauios por el Reno, y acometio a los Romanos: y como los Tungros que yuan con los Romanos, se passaron a los Batauos, los Romanos fueron mal vencidos, y el nombre de los Holandos gano gran reputacion por las tierras de Alemania, que les ofrecieron luego gente de ayuda como a libertadores de las tierras Alemanicas: y Ciuil hizo las diligencias que supo, para hazer a los Franceses de su parte. Flaco Ordeonio Capitan de las legiones embio contra Ciuil al Legado Mumio Luperco que fue vencido sentiblemente del barbaro Ciuil, y las legiones se recogieron a los Reales llamados Viejos. Despues supieron algunas Cohortes de Holandos y Caninefates destas guerras, y luego dexaron al Emperador Vitelio a quien seruian, y se passaron a Ciuil, y el hizo a todo su exercito jurar obediencia al Emperador Vespasiano, por colorear su rebelion: y embio a requerir lo mesmo a las legiones Romanas acorraladas en los Reales viejos, y ellas como eran de la parte de Vitelio, en cuya vida esto passaua, le dexaron para nescio barbaro, que hazia muestra de zelar el pro de los que tenia por enemigos. Otra vez torno Ciuil a cōbatir a los Romanos en su fuerte, que por ser pocos no salierō a el, y cō auer lo trabajado mucho, perdio gēte, y no gano palmo de tierra: y por esso determino de los tener cercados con esperança q̄ la hambre se los domaria. No le salio como penso, pues acometiēdoles otra vez quedo mal vencido, por le auer tomado las espaldas algunas vāderas de Gascones, y sus cauallos recibierō menos daño: y como se afierō diuersas vezes, siēpre perdian todos. Ya tenemos dicho q̄ Vespasiano estaua en Alexandria, en quāto Antonio anduuo a cocorrones cō los de Vitelio, y dize Masseo Christiano que entro en aquella ciudad en Lunes primero de Iulio, y que dende aquel dia se le cuēta su imperio, en el año de setēta y vno de nuestro Redēptor, que concurre con el segundo de la Olympiada dozientas y doze, conforme

Masseo li.
3. Croni.
Año. 71

al Samotheo: y lo que gozo el imperio menos de diez años se suple con lo q̄ los tres Emperadores passados le tuuirō mas de vno, con lo qual ygualamos los tiēpos. Cō estar ausentes Vespasiano y su hijo Tito tomarō el Cōsulado deste año en Alexandria, adōde concurrerō tantos embaxadores, y negociantes, q̄ por ser vna de las mayores ciudades del imperio, y pues en tiempo de Augusto dize Diodoro que tuuo treziētos mil vezinos, yo creo q̄ por este tiempo era tan grāde como Roma: y cō todo esto no cabian los estrāgeros en ella. Determinado Vespasiano de se yr a Roma, mando a Tito tornar a Hierusalē para la destruyr del todo: y dende Alexandria fue Tito a Nicopolis, y a Tanis, y a Hieraclea, dōde tuuo la segunda mansiō, y la tercera en Damia, donde dio dos dias de descāso a la gente q̄ lleuaua. Dēde alli fue al mōte Cassio, y otro dia a Ostracines, y de alli a Rinocoruta a los denarigados, y luego a la Raphia primero pueblo de Syria por aquella parte: y despues a Gaza, Ascalō, Iamnia, y Iafa, y luego a Cesarea de Palestina dōde començo a dar orden de juntar mas gente de guerra cōtra Hierusalē. El dia en que se acabo de desocupar Roma de Vitelio para quedar por de Vespasiano, fue el tercero de Octubre, y aunque dize Egesipo que murierō en ella quinientos mil hōbres, yo creo que la letra esta falsada, y que lleua mas razon auer sido cincuenta mil, y aun estos parecen demasiados. Dize Suetonio del linage de Vespasiano que Tito Flauio Petronio vezino de Reate y Centurio del Gran Pompeyo fue su abuelo, y que huyo de la batalla de Pharsalo: y hijo deste y padre de nuestro Vespasiano fue Tito Flauio Sabino vsurero. Quando este murio dexo a su muger Vespasia Pola con dos hijos, Sabino muerto por Vitelio era el mayor, y Vespasiano el menor, que nascio en Phalacrine aldea pequena cabe Reate que agora se llama Riete, cinco años antes que muriesse Augusto Cesar: y ni aun quando mancebo fue tocado de ambicion, pues apenas a poder de reprehēciones podia su madre acabar cō el que emprēdieste cosas honrosas: y por ganar la voluntad del Emperador Cayo

Ioseph. 4.
bel. 4.
Egesip. li.
4. cap. 33.

Egesip. li.
4. cap. 33.

Segunda Parte

enemigo capital de los Judios, le pidio la capitania contra ellos, como en merced de seruios que le ouiesse hecho. Despues de muchos officios hōrosos y victorias militares cayo de su estima, y por su grā pobreza cargo de deudas, y dize Tacito que empeño su hazienda a su hermano Sabino mayor de dias, y por alli le deuio entrar el no se lleuar biē, y despues q̄ passo cō Nero a la prouincia de Achaya, cayo en su desgracia, y a la postre le embio cōtra los Judios. Fue auariēto, aunq̄ gastaua aprouechadamēte, y dio en vileza de comprar y vender por ganācias: y aun cometio mayor malignidad q̄ essa, y fue poner en los officios principales a los q̄ conosciā cohechadores de lo ageno, para los cōdenar despues como aladrones, y confiscar para si lo que era de aquellos aquiē se robo, y el quedaua por mayor ladrō: y llamauan los Romanos por gracia a los tales espōgias, por que secos los remojaua dexādolos hazer pella de hurtos, y assi remojados los estrujaua y exprimia. Suetonio dize que reprehendiendole su hijo Tito por auer puesto pecheria por el orinar, o (como dize Tzetzes) porque vendia el estiercol de los cauallos: que le allego el dinero a las narizes, y le pregunto si olia mal, y como dixesse Tito q̄ no, el concluyō que era el precio del orinar o del estiercol, y que pues no olia peor q̄ el otro dinero, q̄ no era cosa fea procurarlo. Era hombre que sabia dezir dos pares de gracias, y cō ellas aguaua la mal querencia que le cobrauan por lever arrebañador de dineros agenos: y assi le acōtecio, que diziendole los embaxadores de cierta ciudad que le querian poner en su pueblo vna estatua rica, estendio la mano diziēdo, veys aqui la basa en que la asentareys. Vno de sus criados le pedia para vno que se lo pagaua vn officio diziendo que era su hermano, y differiole la merced hasta q̄ hablo cō el otro y supo del quanto daua al negociador, y recibio lo del, y diole el officio: y como el otro no sabiendo de la prouision le tornasse a suplicar por su hermano, le dixo, busca otro hermano, porque aquel ya es mio. Yendo camino fingio el cochero q̄ vna de las mulas yua desherrada, y baxo-

Suet. in
Vespasia-
Tzetzes
Chil. i. c. 2

se a la herrar, porque en el entretanto vno que se lo pagaua pudiesse negociar con el Emperador: y entendiendo el lo que passaua, pregunto al cochero que a como herraua, y concerto que le diese parte de la ganancia.

§. 3.

En el primero dia de Enero cōuoco al Senado Iulio Frontino Pretor de la ciudad, y se determinarō y dierō las gracias a los Legados, y exercitos, y a los reyes q̄ auian sido en ganar el imperio para Vespasiano: y a Tercio Iuliano priuarō de la Pretura porque desamparo vna legiō q̄ se passaua a Vitelio a Vespasiano, y la proueyerō a Plocio Grifo; y a Hormo dierō grado de cauallero: y como Frontino renunciassse luego la Pretoria de la ciudad, la tomo para si Domiciano hijo de Vespasiano q̄ aun quādo esto passaua no auia venido a Roma, y Domiciano ya tenia el titulo de Cesar, y hazia pregonar en su nōbre los edictos y mandamientos publicos, sin impedimento de q̄ Muciano tenia la suprema potestad del gouerno. Por la ojeriza q̄ este tenia con Antonio Primo le quisiera matar, mas vialo muy estimado del imperio, y muy amado de los soldados, y alomenos procuro de quitarsele de encima: y despues de le auer engrandecido en el Senado, y dado grandes alabanzas por lo q̄ auia hecho, le tomo aparte y le dixo quan hōroso y prouechoso cargo fuesse la gouernacion de España la citerior hazia Cataluña y Aragón, de la qual auia salido Cluio Rufo, y se lo persuadio, y dio a sus amigos Tribunados y prefecturas en que le ayudassen y siruiesse. Ya que le tuuo prendado con aquello, procurole disminuir la potencia, y por serle muy aficionada la legion setima la embio a inuernar, y a la tercera muy amiga de Artio Varo remittio a Syria, y parte del exercito hizo marchar para Alemaña: y cō auer echado de Italia esta gentalla, parecio tornar Roma en si y en sus concertadas leyes de biuir, y luego se començaron las acusaciones en el Senado sobre los excessos que auian cometido vnos contra otros, y no faltaron muertes y desfierros, aunque mas ouiera, si el Senado fuera dexado en su entera

entera libertad de Muciano que atajaua lo que le parecia. Aun Vespasiano estaua en Alexandria, y le llegaron embaxadores de Vologeses rey de los Parthos que le ofrecio quarenta mil de cauallos, y el le dio gracias del fauor que no auia menester, y dixo que embiassse sus embaxadores al Senado con el qual confirmaria la paz, Alli oyo de las maldades de Domiciano, y se encendio tanto contra el, que Tito antes de se tornar a Hierusalen tuuo mucho que rogarle sobre que se lleuasse blandamente con el: y que lo principal q̄ al Principe asegura, es el gran numero de hijos, y que si queria tener hijos bien auenidos, que les diese el exemplo de padre amoroso y blando. Mas holgo el viejo con las razones de Tito que con el pensamiēto de auer de sentir bien de Domiciano: y parece duro de creer que dos tan contrarias consciencias ayā sido de dos hermanos tan conjuntos en sangre. Vespasiano supo de la gran falta de pan que auia en Roma, que no auia para diez dias, y embio luego nauios con trigo, que aunque la mar andaua crespa, llegaron con bien a Roma. Y como se ayā auido los Romanos cō su Capitolio, casi como los Judios con su templo de Hierusalen, todos los destroços de los exercitos, ni rebeliones de las prouincias no los atemorizauan tanto como ver quemado al Capitolio, de cuya duracion les parecia depender la del Imperio Romano: y por esso Vespasiano encargo a Lucio Vestino su reedificacion: y el junto los Aruspices o Agoreros que concluyeron que todo lo que fue del edificio viejo se lleuasse a echar en las lagunas, y que se leuassse la obra nueva en los cimientos de la vieja. A veynte y vno del mes de Junio, en dia claro eñieron con vendas y coronas el sitio del edificio, y entraron en este sitio soldados con ramos de felicidad, y tambien las monjas Vestales con los niños y niñas que tuuiesse padres y madres, y lleuaron vasos de agua de las fuentes y rios con que lataron el sitio, como si le desuolieran de los sacrilegios cometidos en el. Despues el Pretor Heluidio Prisco y el Pontifice Plauto Helacio ofrecierō sus sacrificios inuocando las deydades de

Iupiter, y Iuno, y Minerua sus principales patronos: suplicandolos que prosperassen con su potencia lo que los hombres començauan con deuocion en su seruios. De todos los officios de Roma concurriron personas a traer vna gran piedra para principio del fundamento, y alli echaron todos sus joyas de oro y de plata no labradas, sino en massa como se cria en el mineral, porque dixeron los aduinos que se profanaria la obra echando en ella piedra o oro señalado para otros vsos: y la obra se hizo, mas ni con mucho yguarlo con la passada, bien tal como ni la del templo de Hierusalen que rehizo Zorobabel, ni la del templo que hizo Herodes dende sus fundamentos se yguo con la del que hizo Salomon. Muchos vauenes dieron algunas prouincias del Imperio por este tiempo, y muchos exercitos vacilaron, y de algunos fueron castigados los officiales: mas quiero tornar al que tenia cercado el barbaro Ciuil en Holanda que es Batania. Llegaron los Romanos alli cercados como nunca les dieronsocorro, y no tener ni aun yeruas del campo que comer, auiendo comido bestias y perros y gatos, y viendose a punto de morir de hambre embieron sus embaxadores a Ciuil pidiendole merced de las vidas, las quales no les concedio hasta q̄ hizieron juramēto de se yr a las Francias. Esto jurado confisco quanto tenian en su Real, y a ellos que yuan a la ligera dio gente que los tuuiesse en orden para donde auan de yr, y auiendo andado qual que legua y media fueron acometidos de los Alemanes, y como ellos de flacos no pudiesse mandar las armas sino mal, fueron muchos muertos, y los que pudieron tornar huyendo al Real de adonde auian salido, fueron alli cercados, y no bastaron ruegos de Ciuil para que no los quemassen alli todos. Poco menos mal lo passaron otros exercitos que estauan por Alemaña, y Ciuil gano gran reputacion, y todos le dauan aplausos del receptor de su libertad, y hizo de su parte a la ciudad de Agripina.

§. 4.

Con esta prosperidad determino de ganar la voluntad de otras gētes, o de las ca-

S stigat

stigar, y sacando su exercito acometio a los Sunicos, y les gano la gente que tenia de defensa: y como Claudio Labeon hiziasse gente de los Bethasios, y Tungros, y Neruios con que le resistio en la puente del rio Mosa, el se metio entre sus contrarios, y les dixo que ni el, ni los Treuereses sus aliados auian comecado aquella guerra para se hazer señores de los otros Alemanes, sino para los librar de los Romanos: por tanto que el se hazia con ellos, si quiera le quiesse por capitán, si quiera por soldado, con lo qual se le dieron y Labeon huyo como pudo. En otros recuentos bien peligrosos se vio Ciuil con Cereal legado de otro exercito, y lleuaron de bien y mal: mas en Roma se lleuauan mal las costumbres de Domiciano con el officio que tenia, y Muciano estoruo que Antonio fuesse de los consejeros de Domiciano, y mato a vn hijo de Vitelio al qual mirauan con amor los soldados que auian sido con Vitelio, Antonio que se vio menos apreciado de lo que su soberuia pedia, dexo a Roma, y fuese para Vespasiano, del qual fue muy bien recebido con mediana gracia: porque conoia que por el tenia el imperio, y por otra parte las cartas de Muciano, y el tenor de la soberuia y hinchazon le retrahia de le dar lo que merecian sus obras: y allende otras faltas que tenia, era jactancioso de sus cosas, y mofoador de los otros, y desdoraua las virtudes agenas: con lo qual vino a ser tenido en menosprecio de todos, aunque el Emperador le conseruaua en las muestras de amigo. Las mañanas de steno se acabaron en el, pues y aun otras peores se vsan entre los Chorniegos, que no teniendo la suficiencia de Antonio Primo, competen con muchos Mucianos deshaziendo con falsos testimonios su valor: por poder ellos parecer algo, donde por su maldad los buenos fueren tenidos por malos. Y lo que aun mas lo azeda es, que con se alabar de tales gracias diabolicas, los canonizan por Papas otros Resollos. Pareceme que pues los milagros son favorable muestra de la virtud de vno, y que pues de Vespasiano auemos oydo muchas cosas, y la postrera que toco es que hizo milagros, que con esta le deuemos despedir deste mundo pa-

ra el paradero que su fe y obras merecieron, que no le de dios a ningun Christiano. Dize Suetonio que andando Vespasiano en su año decimo, y en su consulado nono (por que antes de Emperador fue vna vez consul, y siendo Emperador ocho auiendo dexado al año quarto de su Imperio a su hijo Domiciano, y el nono a vno llamado Camodo, y de Onuphrio es llamado Lucio Ceionio Comodo) se hallo en capania, y sintiendose mal dispuesto se fue luego a Roma, y por su cõteto fue a ver los capos de Reate llamados Cutilios donde solia passar los estios: pensando desechar el achaque. Aqui se dio a beber tanta agua fria, que no dexado de oyr y despachar negocios, vino a padecer gran fluxo de vientre; y viendose ya en punto de dar el alma, y mandandose poner en pie, diziendo que levantado en pie conuenia morir el Emperador, expiro entre las manos de los que le leuantauan, a veynte y quatro de Junio, de edad de sesenta y nueue años, vn mes y siete dias, y fue Emperador nueve años y medio, y en destruyendo a Hierusalẽ dire otro bocado del.

CAPITULO XX. DEL PAPA

Sant Lino, y de Ignacio Patriarcha de Antiochia: y de las maldades de los Zelotas de Hierusalẽ que quemaron los graneros publicos: y de como Tito puso su gente sobre Hierusalẽ, y el se vio en peligro: y de algunos cobates que Tito dio a Hierusalẽ, y de otras escaramuças que con los Indios tubo.

§. 1.

Ntes de la entrada de Vespasiano en el Imperio vn año de uieira poner al Papa Sant Lino: en el mesmo año de setenta en que Galba y los otros destuuieron el Imperio, sino que sus trapaças me desacordaron deste Santo, del qual habla muchos doctores con diuersidad de pareceres. Como no sea mi intencion herichir papeles con lo que otros muchos Españoles tienen escripto en nuestra lengua; digo con breuedad que este Papa (segun Ireneo, Papirio, Hieronymo, Chrysofomo, Dorotheo, Optato, Augustino, y Eusebio, y otros) sucedio a Sant Pedro en la silla Apostolica (y este es el mas comun lengua.

Theophilaft. inc. 4. epist. 2. ad Timor. & Ireneus li. 3. c. 3. 8. q. 1. c. si Petrus & glof. 6. his omnibus & c. A postolica & c. oportet. Augnst. epist. 165. Hist Eccl. li. 3. c. 4. Dorot. in Synofi. Optatus li. 2. de scilicet Dornaritaru. S. Epipha. to. 1. c. 26. Antonin. p. 1. tit. 6. c. 5. §. 3. victoria relect. 2. de potestate Ecclesie. Damafus in Pontifi. Leo Pap. 2. en Decret. Clemens epist. decretali. Marian. li. 2. Chron. M. Ant. Coc. Sabelicus. Aldhelm. li. de uirginitate.

language) y dize Onuphrio Páuinio que por onze años y tres meses y doze dias: y fue Volaterrano y hijo de Herculano. El glorioso Sant Pedro dexo a Sant Clemente por Papa para en muriendo el, y vnos dicen que la Iglesia para proueer en lo de adelante, que ninguno dexasse successor en las prelacias, eligio a Sant Lino, y despues a Sant Cleto, y tras estos al dicho S. Clemente: y algunos Canones y Doctores dicen que Sant Lino, y Sant Cleto no fueron Papas, sino coadjutores de Sant Pedro y de Sant Clemente, y especialmẽte estando Sant Pedro ausente de Roma suplia por el Sant Lino: y el mesmo Clemente escriue a Santiago en su epistola Decretal, y en las constituciones Apostolicas, que el sucedio inmediatamente a Sant Pedro, y esto mesmo afirman Onuphrio y Mariano Escoto con Epiphano, Damaso, y Sabelico, y Aldhelmo: y yo aconsejo a todos que tengan lo que con buena prouacion hallaren ser mas cierto. En este mesmo año de setenta entro Sant Ignacio en el Patriarchado de Antiochia por muerte de Euodio sucesor de Sant Pedro, y tubo la silla treynta y nueue años, y quasi quarenta: y quando llegamos al Imperio de Trajano, hablaremos de su martyrio: y por agora recorramos a lo de Hierusalẽ, a la qual queda dicho que Vespasiano embio dende Alexandria a su hijo Tito. Iosepho en el primero del sexto de la guerra Iudayca (sin curar de los desatinos de Cornelio Tacito en el vigesimo primo) dize que los males de Hierusalẽ crecian de cada dia, porque sin los dos vandos de maluados de Iuan y de Simon, recrecio otro tercero de Eleazaro hijo de Simon, el que fue principio de alterar a los Zelotas contra los ciudadanos. Este descõtento de se ver sujeto a Iuan el de Giscalis, pẽso ser suficiente para ser cabeza de vellacos, para lo qual grangeo a Iudas hijo de Chelcias y Simon hijo de Ezron, y a Ezechias hijo de Chobaro, capitanes todos de algunas quadrillas de Zelotas: y con estos se hizo cabeza por su parte descubriendose por enemigo de Iuan y de Simõ. Por mayor seguridad se apodero de lo mas alto de la ciudad hazia el templo dõde tenia lo que

auia menester, por lo qual y por tener poca gente se estaua quedo en su buena posada. Iuan tenia mas gente y peor estancia y por mas que rauiaua por vengança de Eleazaro su rebelado, no hazia mas que perder gente: y ni por esso faltauan cada dia muertes entre ellos en el templo, y Simon por otra parte dende lo mas baxo desseaua dañar a Iuan, y no podia por el estoruo que le hazia el mal sitio. Llego la maldad de aquellos que se pregonauã defensores de Hierusalẽ, a que como se yuan echando vnos a otros de sus estancias, assi ponian fuego a las casas de los retrahidos, y con las casas quemauan los mantenimientos de que tenian necesidad para el cerco que siempre tenian de los Romanos, y quanto mas quemauan y destruyan, tanto mejor dezian que hazian su deuer. Entre las casas de particulares que madas se quemaron los graneros publicos de la ciudad, en los quales tenian tanto trigo quanto podria bastar por algunos años a la muchissima gente que auia en la ciudad, y este estrago fue causa de la hambre que presto veremos. Cuẽta Cornelio Tacito y otros que la destruycion de Hierusalẽ fue diuinalmẽte significada, oyendose vna voz de lo interior del templo que dizia (como si hablaran vnas personas con otras) desamparemos este assiento: y que repentinamente se abrieron las puertas del templo, y oyan ruydo como de mucha gente que salia del en tropel: y otros dicen tambien con la Historia Ecclesiastica, y con Nicephoro y Egesipo que los Christianos de Hierusalẽ antes de ser cercada fueron auisados diuinalmente que se saliesse de alli: y que se recogieron a la ciudad de Pela de la otra parte del Iordan, porque no perciesse con los Iudios no queriendo Dios affligirlos con sus capitales enemigos.

§. 2.

Con poderoso exercito de las legiones Romanas y de suplementos de otras gentes llego Tito a dormir quanto vna legua de Hierusalẽ, y a la mañana se adelantou con seycientos cauallos a darla alguna vista, y reconõcer algun buen assiento para sus gentes: y tambien para mouer a los Iudios a querer paz, llegado el fin



Tacit. li. 21.

Hist Eccl. li. 3. c. 1. Egesip. li. 5. c. 2. Nicepho. li. 3. c. 3.

Ioseph. 6. bel. c. 2. 3. Egesip. li. 5. c. 3. 4.

dañarles. En quanto Tito lleuo la cara hazia la ciudad, niugun Iudio de los enemigos se le mostro, mas en viendole querer andarla al rededor, salio vn batallon dellos tan feroz, que hendio por entre los cauallòs de Tito, dexandole a el con pocos soldados de los que yuan delante: y como el viesse que ni a vna de cauallo podia escápar para delante con los huertos y cauas y gente que tenia los passos, reboluo para tras por se juntar cò los suyos que se auian retirado a vn teso, y la espada en la mano hendio por el batallò de los Iudios teniendo con el los pocos que estauan en su compañía: y sin llevar mas armas ofensiuas ni defensiuas de su espada, salio sin herida, por mas que todos tiraua a el, y con auer perdido a solos dos se toro a los que en el teso le esperauan, y los Iudios quedarò muy orgullosos y sin miedo con esta victoria, para lo por venir. En carece Pedro Apolonio tanto el auer escapado Tito con la vida, que dize auer sido por milagro de Dios que le guardaua par vengador de sus offensas. Recogido Titò con sus cauallòs a su real, partio al siguiente dia contra Hierusalen, y mando a dos legiones alojarse vna milla de Hierusalen, en el puesto que dexo ya dicho llamar se Escopos, y que la quinta quedasse mas atras otros quatrocientos passos: y a la decima legion señalo su estancia en el montezillo llamado Eleon, ochocientos passos de la ciudad, entre el qual y la ciudad esta el valle de Cedron de que habla el Euangelio. Los Zelotas que dende los altos de la ciudad vian llegar aquella multitud de gente contra si, concordaron se para salir a estoruar la fortificacion de sus Reales: y con tal impetu arremetierò contra la decima legiò que como los soldados estuuiesse ocupados en hazer defensiuos y cauas, y muchos desarmados, fueron forçados a dexar la obra, y tomar las armas. No les valio aquello contra la furia Iudayca: porque cargaua mas y mas y assi fueron arrancados de su puesto, y lo passaran muy mal, sino acudiera Tito bien acompañado, y matando en los Iudios los compelio retirarse al valle de Cedron, en cuya baxada lo passaron mal: aun que en tomando la otra ladera rebolue-

ron contra los Romanos, y pelearon hasta medio dia. Dize Iosepho que Tito asento su real sobre Hierusalen a catorze del mes de Abril del año primero del imperio de su padre y suyo, auiendo passado quatro años dède que Floro a los doze de Nero reboluo a los Romanos con los Iudios. Para mayor seguridad mando Tito retraher su campo a lo alto de aquel teso, y que luego le començassen a fortificar, y puso algunas vanderas delante contra los Iudios si saliesse otra vez. Estando en esto començo a capear vn Iudio que estaua sobre el muro por atalaya significando a los de la ciudad que huyan los Romanos, y en vn punto salio tan grã multitud y con tan grande impetu, que sin orden militar, y al mas correr dieron en las vanderas Romanas, y las desbarataron muy turbadas, y las lleuarò la cuesta arriba hazia los que estauan assentando real. Tito quedo con pocos haciendo cara a los Iudios que le tomaron en medio, mas el se mostro prudente capitan y valiè te guerrero rebatiendo a los que mas pugnauan por subir, y auiendo hendido algun tãto por ellos, los començo a alãcear detraues. Los Romanos que plantaua sus tiendas en lo alto, y vieron arrancados a los de abaxo, creyeron q̄ tambien el Emperador auia sido arracado, y en lugar de le yr a socorrer, echaron a huyr, hasta que entèdieron q̄ andaua cò los Iudios a porrazos, y entonces saltaron a le valer, y todos ahuyentaron a los Iudios por el valle de Cedron, quedando Tito en gran reputacion, por auer defendido en aq̄l dia casi solo dos vezes a la legion decima. Tacito penso dezir mucho en que ouiesse cercado Tito en Hierusalen seyscientas mil personas, y solos los muertos fueron doblados: y Nicephoro afirma que fueron cercados tres cuètos de personas, por auer sido puesto el cerco en los dias a la Pascua quando todos los hòbres del reyno cõuenian a Hierusalẽ. Suydas haze a Hierusalen de ciento y veynte mil vezinos, y Iosepho treynta mil mas. En la fiesta de la Pascua Eleazar que tenia el tẽplo entrebrio la puerta de los lugares a que llegauan los seglares a orar, teniendo el buena guarda porq̄ no le entrassen los otros Zelotas:

Cerco de Hierusalã

Petrus Apolonius li. 3. ex eidi Hierosolymitani.

Niceph. li. 3. c. 1. Ioseph. li. 1. contra Apionem.

lotas: lo qual no le valio contra el ardid de Iuã el de Giscalis, q̄ embio algunos de los suyos menos conosciados en aquella tierra, y en trage de gente pacifica con armas encubierras, para que se apoderassen de la puerta, y recibiesse a los que quedauan fuera. Ellos lo hizieron y Iuan entro con los suyos y se concordo con Eleazar para ser contra Simon y sus Idumeos, y solos los populares que alli se hallaron lo passaron mal: quedando los vnos muertos, y saliendo los otros aporreados. Algunos de los Zelotas salieron fuera de las torres q̄ llamauan Mugeriles como huyendo de los ciudadanos, y fingian querer se escòder cabe los muros por no ser vistos de los Romanos, y los otros Zelotas dende los muros los amenazauan, y tirauan pedradas que no les tocauan, y clamauan a los Romanos que los librasse de aquellos fugitiuos infernales, y que los recibieran en la ciudad. Tito no creyo ser segura aquella farsa, porque en el dia de antes les auia embiado a Iosepho con la paz, y no le dieron audiencia: mas las compañías mas propinquas que creyeron no auer mas de lo que les dezian, ganosas de matar si quiera aquellos que estauan fuera, caminaron contra ellos. Aquellos se armaron al muro porque llegassen los Romanos adonde los alcançassen las piedras dende los muros: y en viendolos cerca bolaron a les tomar las espaldas arrojandoles la tornada: y ellos por detras, y los de los muros por delante con cosas arrojadas començaron a matar en ellos. Los Romanos que tal padecian, y que tenian pena por auer salido sin licencia, se esforçaron contra ellos, y los lleuaron a cuchilladas hasta el sepulchro de Helena donde se despartieron, quedando los Iudios dandoles el gazgaz. Tito llamo al Pretorio, y les aseo mucho aquella desobediencia, y los queria castigar, sino que a ruego de las legiones les perdono. Despues mejoro el alojamiẽto de sus legiones, y andando vn dia considerando por donde cõbatiria la ciudad, y deseando q̄ se le allanasse, mando a Iosepho y a Nicanor que les ofreciesse paz: y ellos le respondieron dède las cercas cò vna saeta q̄ hirio a Nicanor en vn hombro. Mucho se

reboto Tito con esto, y repartiendo todas sus gètes en tres batallones les mado derrocar quãtos edificios auia fuera de Hierusalen, y cortar todos los arboles de los huertos y jardines, y assi quedo yerma caña lo que antes era vn fresquissimo parayso: y con los materiales de los edificios derrocados, y con los arboles cortados començaron a levantar trincheas para cõbatir la ciudad.

§. 3.

De miedo de Simon y de sus diez mil Zelotas no salto Iuan el de Giscalis cò sus ocho mil contra los Romanos ocupados en las trincheas, y Simon que tenia su estancia hazia el campo Romano, procuraua siempre dañarle con vallestas y hondas, y lo mesmo hizieran con trabucos si los supieran regir: mas los Romanos que sabian, les hazian mucho mal con ellos. Despues de bien firmes las trincheas, plantaron los Romanos sus Arietes, y començaron a golpear la muralla lo mas rezio que pudieron, lo qual sentido en la ciudad leuantaron todos vn alarido qual si se vieran entrar de sus enemigos: y los Zelotas dexando por entõces sus competencias se hizierò contra los Romanos, y Simon pregonò seguro para todos los de la parte de Iuã. Dende sobre los muros descargauan sobre los Romanos y sobre sus ingenios de cõbatir mucho fuego artificial y grãdes piedras, sin selo poder estoruar hòderos y vallesteros q̄ les tirauan: antes salian a ojos vistas a quemar los ingenios de los Romanos, aunq̄ no lo cõsiguieron, y los Arietes no pudierò domar la fortaleza de la muralla, saluo el de la quinta legion que descaxo algunas piedras de vna esquina de vna torre tan fuerte que ni por esto cayo. Por el dãño que los Iudios recibian quando salian a los Romanos, se determinaron guardar se detras de sus muros, lo qual entendido por los Romanos se fueron tãbien ellos a acabar sus labores: y luego salieron impetuosamente los Iudios a les quemar los arietes, que les fueron defendidos por la gente de Alexandria, y como los Romanos socorriesse, murieron de ambas partes algunos de los delanteros, y los Romanos quedaron por muy mas diestros guerreros, y los Iu-

Egefti. ca. 10.

Nota

dios por mas ofados, y Tito mato en esta refriega doze Iudios por su mano, y a vn Iudio que aqui lleuaron preso mando Tito crucificar, para espantar a los otros. Mas como se auian de espantar por ver crucificado a aquel, no se auiendo ellos espantado de crucificar a Dios, y por el qual pecado les auia dicho el mesmo Dios que les auia de venir esta destruyció que vamos pintando. Aquel Iuan que fue vno de los quatro capitanes de los Idumeos q̄ fueron a fauorecer a Hierusalen, y se quedaron fuera la noche de la gran tempestad, quedo hablando con otro soldado fuera de la ciudad en acabándose la escaramuça dicha, y despues que los Iudios se retiraron a la ciudad, y viédole vn Alarabe soldado Romano tirole dende a parte vna flecha con q̄ le derroco muerto, que causo gr̄a pena en los Iudios, porque era valiente y discreto, y cabe vn tal hombre los no hombres son hōbres moidos del valor de aquel. Gran pena recibia Tito no ganando mas vn dia que otro con los Iudios enemigos, y mando hazer tres torres de madera de cincuenta codos en alto, las quales plantadas en deuidos puestos, dende ellas maltratauan los Romanos con armas arrojadas a los Iudios que parecian por los muros: y estornauales el impedimento que procurauā poner al herir de los Arietes, y tampoco podian los Iudios dañar a los de las torres, por estar mas baxos, ni bastauan a quemar las torres, por estar cubiertas de hojas de hierro, ni a las trastornar facilmente, por ser muy grandes y muy pesadas: y assi como vna cayesse hizo tan gran ruido, que todo el campo se puso en armas, no sabiēdo que ouiesse sido, porque cayo de noche. El Ariete Nicon que quiere dezir victorioso, salio primero q̄ ninguno de todos los otros con su intencion derrocando el muro por donde los Romanos entrarō, sin se lo querer defender los Iudios: o por hazerles de mal estar de noche guardando aquel muro descōuersible de lo habitado, por ser el primero de tres que tenia Hierusalen por aquella parte: o por parecerles que harta defensa les quedaua en los otros dos muros interiores, o por ser de tan poco consejo que

no entendieron mejorar los Romanos su partido quanto mas les ganassen, y mas se les acercassen. Al punto metio Tito todos sus aparejos y bagage a lo ganado, y començo a batir el muro segundo a tres de Mayo, y Iuan con sus Zelotas tomo la parte de la ciudad cercana a la torre Antonia y al portal Serentrional de el templo: y Simon con sus Idumeos se puso en defensa de la parte hazia la torre Hipico, y salian vnos y otros a reñir mano a mano con los Romanos, confiados de defender, y los Romanos se animauan a presto los v̄cer: y los soldados de ambas partes que se vian pelear en los ojos de sus capitanes trabajauan por se señalar. Los Iudios salieron vn dia en vn gran batallon por se prouar con los Romanos, y vn Romano de acuallo llamado Longino arremetio solo contra todos, y desbaratando a los primeros mato a dos que le ofaron esperar, y sin quedar herido se torno honrado a los suyos, y muchos se aguzaron a le imitar, no cessando Tito de les predicar que donde no ay cordura para huyr de el euidente peligro, tampoco ay valentia para le acometer. Vn Iudio llamado Castor se quedo en vna torre con otros diez compañeros, y como los Arietes hiriesen en la muralla hasta la hazer temblar, leuanto se con los diez poniendo las manos y pidiendo misericordia cō clamores, y Tito mando que no lestirassen, ni batiessen el muro, y Castor dixo q̄ queria baxar a tratar con el ciertas pazes, y auia embiado a dezir a Simon que no perdiesse aquella ocasion, y los cinco fingiéndose descōtentos de que se hablasse de pazes, arrancaron de sus puñales, y se diēdo al parecer por los pechos dexandose juntamente caer tras las almenas de la torre, con lo qual creyeron los Romanos que se auian muerto, y se admiraron de su animo rauioso. En tanto que Castor estaua con Tito en platicas le alcanço vn Romano vn flechazo en vn muslo, y sacandose la saeta, la mostro a Tito pidiendole misericordia: por lo qual Tito reprehendio al q̄ le tiro, y mando a Iosepho llegar a hablar con el, lo qual rehuso Iosepho auisando a todos que ninguno llegasse alla sino queria llorar. Vno se llego y Castor

Longino valiente.

Ioseph 6. bel. c. 9. Egeff. li. 5. c. 13.

Ioseph. 6. bel. c. 8. Egeff. 5. c. 11. 12.

Tito gano el muro primero a Hierusalē

Iosephus Gorionis li. 2. hist. bel. iudai. c. 18.

le dixo q̄ le recogiesse primero algunos dineros, y el otro paro la halda, y el Iudio descargo sobre el vna gran piedra, la qual no hitio al que le paro la halda, mas lastimo a otro que estaua cabe el, con lo qual quedo Tito algo corrido, y mando Arietar brauamente la torre hasta la hazer blādear, lo qual visto por Castor y por los otros cinco pusieron fuego a lo alto de la torre, y dexaronse caer por vnas minas; auiendo parecido a los soldados Romanos que se auian lançado en el fuego. Entre muchas cosas no muy creybles que escriuio Iosepho el hijo de Gorion, y no el nuestro historiador ordinario, es vna que quinientos Iudios salieron contra el exercito Romano, y que mataron delocho mil hombres, sin perder ellos alguno de los suyos.

CAPITVLO. XXI. DE COMO Tito gano el segundo muro, y le perdio luego con perdida de alguna gente, y despues le torno a ganar y a conseruar, y dela terrible hambre de los de Hierusalē, y dela valentia verbosa de Antioco hijo del rey de Comagena.

§. I.



Inco dias despues que Tito gano el muro primero, gano el segundo, y el fue el primero que entro por el con mil soldados escogidos, y mando que a ninguno se hiziesse mal, ni se pusiesse fuego a ninguna casa, y era la parte donde morauan los tra-peros y oficiales mechanicos, y a donde se hazian los mercados de vestuarios: y como pensasse que los Iudios holgarian con la paz ya que se vian entrados, no imagino q̄ le intentarian mal alguno, y la gente popular y ciudadana bien holgara con la paz, y les suplicaua que le guardasse el templo: mas los reboltosos pregonaron so pena de muerte que ninguno hablasse de pazes ni conciertos, creyendo que por no se atreuer Tito conseruar en la ciudad que auia ganado, combidaua con la paz. Los Zelotas se repartieron por las calles, y por los terrados de las casas, y dende vnas calauan a otras, y se pusieron a defender las coladas a la gente de Tito: y otros apretaron con los que guardauan el muro, y los cōpelierō huyr al real, y de

Tito gano el segundo muro, y le perdio.

Ioseph. 6. bel. 10. Egeff. 5. c. 14.

tal manera tratauan a los q̄ ya auian entrado, que los maltratauan sangrientamente hasta q̄ Tito puso vallesteros a las bocas delas calles por donde los combatian los Iudios: y cō estos defensiuos pudierō los Romanos salirse cō menos peligro, de lo que ya tenian ganado lo qual perdieron por no rōper hartō de la muralla por dōde pudiera colar el exercito de golpe, como les fuera menester. Con esta victoria quedarō los Zelotas tan vfanos, q̄ menospreciando el poder de los Romanos, no juzgauā merecer biuir sino los q̄ querian guerra cō ellos, y como la hābre brauca-se mucho ya, señaladamēte cōtra los pobres, moriā muchos della, cō cuyas muertes holgauā por extremo los Zelotas, por descargar dellos. Los Romanos corridos de auer perdido lo ganado tornarō al cōbate por tres dias enteros q̄ se les defendierō los Zelotas cerrādo cō sus cuerpos bien armados y esforçados lo que de el muro estaua roto: mas aqui ardió la colera de Tito haziendolos acometer tan denodadamente, que los retraxeron adētro, y entraron los Romanos tras ellos, de cuyo miedo los Zelotas auieron a tomar los puestos altos, y Tito remedio estos inconuenientes con derrocar la muralla de hazia el cierço, y con poner guarda bastante por las torres de la parte de el medio dia: y assi se asseguro en lo que auia ganado, y los Iudios se retraxeron a lo interior de el tercero muro, que era lo principal de la ciudad, en lo qual entraba el templo. Deseando Tito que los Iudios quiesse paz viendo su perdicion, les dio algunos dias de vagar, y dio paga a sus gentes adōde se pudiesse ver dende la ciudad: y toda la gente se puso a mirar tanta gente: y tā fuerte y ricamente armada, y pudiera ser rendirse los Zelotas con tal espectáculo, si sus consciencias no los acusaran tanto y por tanto que les parecia no se les deuer dar perdon de tantos males, y por esto quisieron mas morir peleando, q̄ a poder de los ministros de la justicia. Pasados cinco dias q̄ Tito los espero a pedir misericordia, començo el combate de el muro tercero por la torre Antonia y por el sepulchro de Iuan: leuantando en cada parte destas vna gran trinchea para plātar

Tito toro no agarrar el muro segundo.

Ioseph. 6. bel. c. 11.

en ellas los Arietes y otros ingenios de batir: y Simon con los suyos resistia los combates de la parte de el sepulchro de Iuan: y Iuan con sus Zelotas a los que se dauan por la torre Antonia: y ponian grande estoruo a los Romanos con trezientas vallestas de garrucha, y con quarenta trabucos en cuyo juego se auian mas amaestrado que solian, y lançauan grandes piedras con que dauan en la gente Romana. Tito mado a Iosepho ofrecerles pazes, y ellos le cargaõ de traydor q̄ ayudaua a los Romanos contra su tierra, y como a tal le tirarõ muchas piedras y saetas. Muchos consumidos de la hambre, y confiados de la buena condicion de Tito tan predicada por Iosepho huyan de la ciudad, auiedo tragado el oro que tenian, porque o los Zelotas dentro, o los Romanos fuera escarçadolos, no se los tomassen: y de ninguno se dezir querer huyr de la ciudad, q̄ no pagaua con la vida, y mucho mas si era rico. y Tito viendolos salir cõsumidos de hambre los dexaua yr por dõde querian. Ya la hambre fatigaua tambien a los Zelotas, y como bestias brauas se encruelcieron mas con ella, y escarçauan las casas tomandõ quanto hallauan de comer: y si en algunas casas hallauan algo de lo que se les ouiesse negado, no dauan menos penitencia que de muerte: y donde no hallauan, y sospechauã que auia de comer, mataban, o desconyuntauan a tormentos a los de casa porq̄ lo descubriessen, y bastaua para se creer que alguno tenia que comer, verle poderse tener en sus pies. Muchos ricos dieron sus haziendas enteras por vn celemin de trigo, y otros por vno de cebada; y se metiã en los fueranos a lo aparejar como podiã para lo comer, y de la hambre medio tostado lo metiã en sus estomagos. Llego la crueldad de la hambre a quitar toda verguença y empacho sobre tomarse padres a hijos y, hijos a padres, y maridos a mugeres, y mugeres a maridos el bocado de la mano: y vian morir con poca pena a los que a trueco de morir por ellos muchas vezes en el tiempo passado no quisieran ver morir, porq̄ la hãbre los auia priuado del sentimẽto natural en lo que a lo del comer tocava. En viendo la casa cerrada, creyan los de

fuera que estauan comiendo, y les quebrauan las puertas, y acontecio hallar comido a alguno, y verle el bocado en la boca, y apretarle la gargãta hasta se le hazer vomitar, y comerle por muy sabroso y limpio manjar. Algunos que de noche se auẽturauan a salir por algunas yeruas, tornauan con ellas muy gozofos de no auer en contrado con los Romanos: y topando con los Zelotas les eran quitadas sin les dexar parte, por mas que se lo suplicauan de rodillas, y las manos alçadas, con clamores que subian al cielo, aunque cõ pocas lagrimas, porque no tenian los cuerpos humedad de q̄ corriessen. Concluye Iosepho estas miserias en este passo diziẽdo que nunca gẽte alguna tal padecio, ni se vio malicia ygual con la que tenian los que en esto andauan: que con ser casi todos esclauos fugitiuos, y ladrones, y aduenedizos, y pegadizos, blasfemuã de la nacion Hebrayca, y cada vno se daua por para poco, si otro hazia mas males que el, y se daua por agrauiado de el que cometia alguna maldad, sin le dar parte della.

§. 2.

No solamente de los pacificos, mas tambien de los Zelotas, no hallando que comer en la ciudad, saliã por los valles a buscar yeruas, y Tito los mandaua prender y defollar a açotes, y los crucificauã, o empalauan a vista de la ciudad para con el tã cruel castigo mouer a los de dentro a entregar la ciudad; y con coger cada dia mas de quiniẽtos, y ser enemigo Tito ã crueldades hallaua que no cumplia dexar yr libre ya tanta gente y tan reboltofa, ni bastaran los suyos a guardar tantos captiuos. Los Zelotas mas embrauecidos con estos castigos hazian venir a los muros a los parientes y amigos de los crucificados porque cobrasen apetito de vengança, y no quisiessen oyr la paz, y supiessen como tratauan los Romanos a los q̄ fiando de su clemencia huyan a ellos, A otros mandaua Tito cortar las manos y tornar los a la ciudad a dezir a Simon y a Iuan q̄ se dexassen de mas guerra, y no acabassen de destruir la ciudad, so pena de passar por lo que vian passar a los otros que tenian menos culpa. Antioco hijo de el rey de Comagena, y mãebo de orgullos

Ioseph. 6. bel. 11.

Egefp. 1. c. 16. 17. & 18.

Judios comian sus dineros por no los perder.

Hambre terrible de Hierusalen. Ioseph. 6. bell. 12.

Egefp. 1. c. 19.

Antioco jaftãciofo fue tratado como merecio.

mas que militares llego a visitar a Tito cõ vna capitania luzida y armada al vfo Macedonico, y mostro descontento de q̄ los Romanos siendo quales eran, no se atreuiessen arremeter con los Judios y ganar les los muros a escala vista: y sonriẽdose Tito de su locura juvenil dixo q̄ alli estaua el muro patente para todos los que se quisiessen prouar en su combate. Antioco salio luego con sus Macedonicos con trahechos que braueauan contra los Judios, y fueron tan animados que se metieron adonde holgaran de no auer llegado porque los mas dellos fueron muertos, y casi todos los otros salieron las manos en las cabeças: en la qual refriega mostrarõ los Judios que les ponía la rauia las fuerças que les auia quitado la hambre. Si en algunos assienta la mofa por las desgracias en que caen, en los jaftãciosos, y menos preciaadores ã otros: a los quales quieren deshazer, porque con sus vazias jaftãncias los tengan a ellos por para mas.

CAPITULO, XXII. DE LAS trincheas que los Romanos labraron, las quales destruydas, cerco Tito a Hierusalen de nuevo muro, y de la terrible hambre que mato muchos cientos de millares de personas, y de las valentias de Sabino y de Pedanso guerreros de Tito.

§. 1.

Ende doze ã Mayo hasta veynete y nueue del mesmo labrarõ los Romanos quatro trincheas con que creyan tener hecho lo principal de aquella cõquista, y la vna fue leuantada por la legion quinta cabe la torre Antonia, y la otra diez o doze pasos desta: y la legion decima leuanto la fuya a la parte del norte al estanque Agmidalon, y treynta codos desta hizo la legion quinzena la fuya al monumento del Pontifice. Iuan se determino hundir la de la torre Antonia, y cauo muy acordadamente vna mina hasta debaxo de la trinchea, y suspendio la peña sobre puntales, como la yua cauando y sacando la tierra: y metio mucha leña seca bañada en pez y en otras confeciones inflamatiuas, y poniendo fuego quemose la leña y los puntales y hundiose la trinchea con harto pe

Egefp. 5. cap. 20.



far de los Romanos viendola quemada. Simon quiso hazer otro tanto como Iuan, y lleuando tres leones delante, Thephico Galileo, y Megaffaro y Agyras cõ el fuego para quemar los arietes, arremetieron con tal impetu que no se lo pudo estoruar toda la guarda Romana, y despues de auer quemado los Arietes, arremetieron contra los baluartes de los Romanos: y como cargatã muchos Judios al hilo de la victoria, metieron en paurosa huyda a buena parte de la gente Romana: Tito llego en socorro de los suyos aseandoles de xarse vencer de sus vencidos, y mando disparar algunas vallestas de garrucha cõtra la puerta por donde saliã los Judios, y el hirio por vn lado en los que combatian el fuerte ã sus legiones, y los forço tornar se a la ciudad, quedãdo los Romanos sin esperãca de victoria, pues sus trincheas y Arietes con que auian de aprouechar, no eran de prouecho. Dize Iosepho que en todo este cerco no se vieron tres Judios tã animosos como los tres dichos, ni que tan denodadamente se metiessen por entre los enemigos, como si fueran de su parte que los ouieran de amparar. Viendo Tito perdidos los ingenios y las trincheas que tanto tiempo, y trabajo, y costa auian costado, llamo a consejo sus capitanes: y algunos de mas braueza y de menos prudencia votaron que sin mas esperar, todo el exercito combatiessse la muralla: mas otros mas atentados dixerõ que se tornassen a labrar las trincheas, y se siguiessse la guerra por el estilo ordinario: y otros fueron de parecer q̄ no curassen mas que de tener los cercados, y que la hambre se los daria vencidos. Tito concluyo que ni cumplia pelear con los Judios, ni tener al exercito en ocio: y q̄ para labrar trincheas no auian dexado arbol por cortar en la comarca, ni todo el exercito podia cercar a Hierusalen por todas partes, segũ tenia de valles y de cuestas: y que no les quedaua otro mas acertado medio para de presto conseguir victoria, que cercarla toda de vn muro con que ninguno pudieffe entrar ni salir. Todos lo aprouaron, y repartieron la obra por capitancias, y leuantaron en pocos dias vna grã tapieria al rededor, quanto era el circuytu de la

Atreuiẽdo anõ mosõsimo de los Judios.

Ioseph. 6. bel. ca. 13. 14. Egefp. 1. c. 21.

la muralla de Hierusalé: y no tardaró en la obra mas de tres dias, rãto anduieron a mia sobre tuya vnos foldados cõ otros: y fuera del muro leuãtaron treze castillos para guarda del muro, y estãcias de los que hiziesse la guardia, tomando Tito para sí el tiempo de la primera vela para rondar por las estãcias de las velas, y la segunda dio a Alexandre, y las otras cupieron a otros capitanes. Dize Iosepho que se hallauan casas llenas de cuerpos muertos de mugeres y niños, a quien la hambre auia quitado la vida: porque el recogimiento semil, y la edad infantil los auia detenido en sus casas donde los hallo la muerte: y las callejas menõs andaderas se vian llenas de viejos muertos caydos vnos sobre otros: porque las angustias mortales los arrancauan de sus casas con vna desesperada esperãça de hallar algun socorro, sino que por no se topar con los Zelotas se yuan por calles escufadas, y cayan muertos donde se les acabaua la vida. Los mancebos que con la virtud de la iuuentud durauan mas, andauan hinchados, y llenos de malos humores, que parecian traslado de muertes y andando por las calles y plaças cayan muertos: y si alguno ponía mano en sepultar algun defuncto muy conjunto (cosa que pocos hizierõ) acõtecia caerse muerto sobre el cuerpo que queria enterrar: y muchos se enterrauan antes de morir forçados de la crueldad de la hãbre por q̃ no espante a ninguno Diego de Ocãpo que lo hizo en las Indias) y toda la ciudad donde los ladrones Zelotas no andauan, estaua puesta en vn silencio nocturno.

§. 2.

Los Zelotas no auiendo perdido las q̃ folian andauan por las casas hechas offarios, y despojauan los arauios de los cuerpos muertos que les contentauan, y en los cuerpos prouauan sus espadas, y a los que estauan espirando acabauan de matar con vn reues, o con vna punta: y a los que los rogauan que los acabassen, no tocauan por los ver mal passar: y algunos muriendo ponian sus ojos en el templo como pidiendo a Dios justicia de los Zelotas que tanto mal auã causado. Ya que la ciudad no se podia morar por el hedor

de los cuerpos muertos ya corruptos, mandaron los Zelotas que fuesse enterados: y como no bastassen a tantos los biuos, echauan los por sobre los muros en las cauas, donde se podrian y se hazian tremadales de lo q̃ dellos corria: lo qual viendo Tito andando dando la buelta a la ciudad, leuanto sus manos, y protesto delãte de Dios q̃ no tenia el culpa de tal crueldad, pues tantas vezes les auia ofrecido la paz con ruegos. De lastima de tantas muertes se dio Tito mas priessa por la brar vna trinchea cõtra la torre Antonia, por tomar la ciudad para saluar las vidas de los que no fuesse muertos entre los ciudadanos miserables, de cuyas muertes holgauã los Zelotas: y embiaua mas de tres leguas por madera para leuantar la trinchea, y a los Zelotas mostraua la obra porque se rindiesse, todo lo qual fue por demas. Simon degollo al Pontifice Mathias que a el auia metido en Hierusalen, y a tres hijos suyos, diziendo que se auia carteadado con los Romanos, y despues degollo al pontifice Anãnias cõ otros quinze de los del pueblo que mas nobleza tenian: y al padre de nuestro historiador Iosepho pusieron en la carcel, mandando que sopena de traydor ninguno le hablasse, y si alguno mostraua pena por le ver preso, luego era muerto. Iudas Capitan de Simon que viõ tales crueldades, y no las pudo sufrir, y tenia en guarda vna torre, hablo con diez compañeros que tenia q̃ metiesse a los Romanos por alli: y començolos a llamar que fuesse a tomar aquella torre, sino que o por no le creer, o por lo que Dios sabe fueron tarde: y Simon auia ya proueydo despeñando del muro abaxo a los que auian entendido en aquello. Tambien dieron a Iosepho vna pedrada en la cabeça con que le derrocaron sin sentido, y le lleuaron a la ciudad, si Tito no lo remediara: y los Zelotas echaron fama que le auian muerto con lo qual recibio mucha pena su madre, y toda la ciudad, hasta que supieron ser biuo, y el se les mostro, porque en su confiança se passauan muchos a los Romanos. Ya dize que los Indios q̃ huyã tragauan la moneda de oro q̃ tenian, y acõtecio q̃ vn Syro vio a vn Indio coger los du-

Satisfaciõ Romana fue porq̃ ningũ derecho tenian los Romanos sobre los Indios. Ioseph. ibi. ca. 11.

Egefil. l. 1. c. 22. 24.

Notable linage de muerte, y porque.

cados

cados que auia echado del vientre, y dio noticia entre los suyos como los Indios salian llenos de oro: y en sola vna noche mataron los Alarabes y Syros mas de mil Indios de los que estauã de paz en el exercito Romano, por les buscar los ducados en las tripas: lo qual espanto a Tito, y mãdo sopena de la vida que ninguno hiziesse tal, y con todo esso matauã a los reziensalidos si los cogian donde no los viesse, y en muy pocos hallaron oro. O justicia d̃ Dios q̃ castigaste la venta del cordero sin manzilla con vn tal castigo que con gran razon encarece Iosepho ser obra del poder de Dios para quitar del mundo tan mala nacion.

§. 3.

Mucho deue espantarnos esto que dize tambien Iosepho testigo a todo lo que aqui digo, que vn Indio llamado Manco huyo para Tyto, y le afirmo que por sola vna puerta que el guardaua, sacaron ciento y quinze mil y ochenta cuerpos muertos dende catorze de Abril hasta el primero de Julio, los quales el conto por que tenia cargo de repartir el mantenimiento que entonces auia en la ciudad: y que en aquel numero no entrauan los q̃ eran enterrados de los suyos, que deuiõ ser otros tantos, y que estos eran sacados por mandado del gouern comun, y echados por las cauas de la ciudad, sin mas soterrarlos: y otros nobles que tambiẽ huyeron para Tito le dixerõ que llegaron los cuerpos de los pobres que murieron de hambre y fueron echados por las carcauas, a seys cientos mil: y que de otros linages de personas no se pudo saber el numero por su multitud: y que despues que Tito cerco la ciudad con el numero sobredicho con que no pudieron salir a buscar yeruas, muchos comieron boñigas d̃ bueyes, y otros estiercoles mas asquerosos. Dize Iosepho que Iuan el capitan de los Zelotas despues que no hallo que robar por las casas de la ciudad (por lo tener ya todo entre Zelotas, y Idumeos) que metio mano a los vasos sãgrados del templo y los recogio todos, y que gasto el vino y azeite dedicado al cultu diuino del templo, y q̃ predicaua a los suyos que con segura consciencia podian go-

Ioseph. 6. bel. ca. 16. Egefil. l. 1. cap. 25.

Numero increyble de los que murieron de hãbre.

zar de las cosas del templo los que peleauan por la defension del templo. Protesta el mismo Iosepho que tiene por cierto que si los Romanos tardaran en destruir a Hierusalen, que la tierra se abiera y la tragara, o que llegara vn diluuiõ que la hundiera, o que cayera sobre ella el incendio de Sodoma: porque muy mas peccadora fue la gente de Hierusalen en este tiempo, que la de Sodoma. Los Romanos labraron nuevas trincheas y nuevos ingenios por los que les destruyeron los Indios, y con yr a buscar la madera por los montes mas de quatro leguas de alli, concluyeron sus labores en veynte y vn dias, y pusieron mejores guardas, mas ni los Zelotas salian ya con la furia passada, ni con la hambre tenian las fuerças necessarias para pelear. Mucho se trabajo de ambas partes en el primero Julio, procurando los Romanos Arietar el muro cabe la torre Antonia, y los Indios estoruar solo con fuego y otros defensiuos que les echauan encima: y dexando los Romanos quitadas quatro piedras del muro cõ el Ariete, dexaron la bateria cõ la noche que sobreuino, y el muro se cayo en ella, auiendo se hundido la mina que dize auer hecho Iuan para hundir la gran trinchea: mas ya tenian leuantado los Indios otro muro dentro en lugar del que cayo y holgaron mucho de ver quedar en pie la torre Antonia, y los Romanos se deshazian viendo prolongarse tanto aquel cerco tan trabajoso, saluo que confiaron desbaratar presto el nuevo muro. A tres de Julio puso Tito su gente a punto de dar el asalto por las ruynas del muro viejo caydo, y por el nuevo que los Indios auian leuantado, mas como los Romanos viesse a los Indios a punto sobre los muros, ninguno se atreuia ser el primero: de lo qual apesarado Tito les hizo vn animoso razonamiento con promessas muy cumplidas si le ganassen el portillo. Vn soldado Syro llamado Sabino moreno y pequeño y flaco de cuerpo, y con todo esso valentissimo se le ofrecio diziendo que biẽ sabia que yua a buscar la muerte, mas que la posponia por le seruir. Biẽ embracado su escudo y leuantado sobre la cabeça con la espada en la mano arremetio por lo

Hierusalé por q̃ Sodoma merecio ser hundida.

Egefil. 51. cap. 28.

Audacia d̃ Sabino.

Hambre d̃ Hierusalé tenia cargo de vender la que Christo en ella padecio.

por lo derrocado, y tras el otros onze que quisieron ganar honra, y comenzaron a trepar, descargando en ellos los Iudios factas sin cuento y grandes piedras con que algunos de los onze fueron derrocados al suelo, mas Sabino se esforço hasta subir a lo alto, y forço a los que alli estauan desamparar la guarda del muro, por que creyeron subir muchos tras el, no les pareciendo caber en coraçon de hombre acometer solo tan peligrosa aventura: sino que (como dixo el poeta) la fortuna embidiosa de los varones fuertes, le depa- ro vna de las grandes piedras que descargauan sobre el dende lo alto de los muros sanos, y le derroco al suelo brumado, y los Iudios llouieron factas sobre el, y por mas que se rodillas se procuro defender, al cabo murio hecho vn erizo de factas que en el enclauaron, y los tres de los onze que llegaron a lo alto murieron cargados de piedras, y los ocho fueron lleuados muy heridos acurar. Digo que ay gran diferencia en se defender vno, o en querer offender a otro, y que para lo primero ningun peligro necessario deue huir el hombre, (sopena de peligrar: mas que para offender no se deue artiscar a tan euidente peligro como Sabino y los que le siguieron, pues si la fortaleza es virtud, no se puede desafir de la cordura y de la razon, aunque a vezes tiene vnos impetus que no tienen mas regla de ser ardores de la fortaleza.

Horatius

Doctrina

Ioseph. 1.7 bel. ca. 2.3. Egefi. li. 5. ca. 29. 30.

§. 4.

Dos dias despues de la desgracia de Sabino que fue a cinco de Julio se concertaron veynte soldados Romanos que hazian la guardia, de subir calladamente por lo derrocado del muro, y apoderarse de la torre Antonia: y tomando a su alferéz y vn trompeta subieron por el muro a las tres horas antes de amanecer, y auiendo muerto a las primeras guardas mandaron tocar la trompeta con que despertaron las otras guardas que viendo gente sobre el muro se pusieron en huyda, sin apurar si era mucha o poca. Tito que reconoscio el son de su trompeta, se armo, y mando lo mesmo a todo su exercito; y corrio alla, y subio de los primeros muy gozoso con pensar ser ya suya

la ciudad. Los Iudios que dexaron el muro se acogieron al templo, y los de Iuan y los de Simon se hizieron a vna, y entraron por la mina que Iuan auia hecho contra la gran trinchea, y se toparon con los Romanos que por ella calaua por llegar al templo cabe el qual estaua la torre Antonia: y alli mostró todos su valor, auenturando los de fuera la honra de valientes, y los de dentro las vidas: y pelearon en aquel soterraño diez horas matandose a vezes los de vn mesmo vando, por no se conocer ni aun en las bozes, tanta era la grita: mas preualeciendo la ofadia Iudayca, por mas enflaquecidos cuerpos que moraua, expelieron fuera de la mina a los Romanos, por mas diestros que era, y quedo la mina llena de muertos, y los Romanos mas contentos que antes con la torre Antonia dende la qual tenia mas facil la entrada. Descontento Iuliano soldado de Tito y natural de Bithinia de ver salir huyendo a los Romanos, arremetio solo contra los Iudios, y les dio tal carga que con auer ellos vencido a todos los Romanos, el los vencio a ellos todos, y los desbarato, y salio con ellos rebuelto a vn enlofado donde hizo cosas que hombres q no las vieran no las creyeran (dize Iosepho que era el hombre de mayores fuerças y coraçon que tenia el campo Romano) sino que como al vso militar traxesse clauos en los çapatos, y las cabeças estuuiesen gastadas y lisas, resbalo por vn enlofado en que andaua cõ los Iudios, y como cayesse cargaron sobre el, y le mataron antes que se pudiesse leuatar. Para dar entrada espaciosa Tito a sus gentes hizo derrocar dende los fundamentos la fortissima torre Antonia, y mando leuantar nuevas trincheas para combatir el muro que le estornaua la entrada al puestto del templo (en lo qual se deue mucho encarecer y estimar la fortaleza de Hierusalẽ) y los Iudios quisieron mostrar a los Romanos que aun la hambre no los auia consumido, y salieron en grã tropel contra el fuerte de los Romanos que caya hazia el monte Eleo, mas fuerõ muy biẽ rebatidos de los Romanos, y despues de algun tanto de escaramuça, se comenzaron a retraher hazia la ciudad. Pedan-

Nota increíble y lenta de vnos y de otros.

Iuliano va letrísimo murio por desgracia

Ioseph. 7 bel. cap. 5 Egefi. li. 5. c. 36. 37.

nio hombre de armas de Tito lanço su cauallito tras vn mancebo Iudio de gran cuerpo y bien armado, y reboluiendose en el cauallito se abaxo hasta le poder asir de vna pierna por la espinilla, y le lleuo colgado de la mano como si lleuara vn conejo, y le presento a Tito que se admiró de su destreza y fuerças, y mando matar al Iudio.

CAPITULO. XXIII. DE COMO de Tito por vna parte, y de los Zelotas por otra eran los edificios de Hierusalem quemados y derrocados, y de las Valentias de algunos Iudios y Romanos: y de como fue quemado el templo de Hierusalem por los Romanos contra la voluntad de Tito, y de la madre que comio a su hijo.

§. 1.

Tito procuraua quanto podia romper con los edificios cercanos al templo, y los Zelotas pareciendoles no poder defender tanto pueblo (como quando vn cuerpo se pudre cortan lo malo por saluar lo demas) pusieron fuego al portal del templo que dende la parte del norte se entendia hazia oriente, y derrocaron hasta veyntecodos mas, cometiendole aquel sacrilegio por cuyo estoruo pelearan sus padres con todo el mundo, lo qual passo a veynte y dos de Julio. Tãbiẽ los Romanos pegarõ fuego a parte de los portales del templo, sin q se lo estornassen los Iudios, los cuales derrocaron buena parte de los edificios que parauan en la torre Antonia: y vn Iudio vilissimo en sangre, hacienda, y honra y persona desafio a todos los Romanos a se matar con el vno a vno, y el se llamaua Ionathas, y como se desdeñassen los Romanos de salir a el, y aun tambien temian verle aborrescer la vida, el les dixo mil baldones notando los de couades. Vn hombre de armas llamado Pudente no le pudo sufrir, y salio contra el, sino que al primer reboluer cayo, y el Iudio le despachó prestamente: y poniendole el pie encima, y repicando con el pomo de su sangrienta espada en el escudo, torno a baldonar a los Romanos, al qual alcãço el Centurio Prisco con vna

Autores qui supra



Portales del templo quemados

Prisco vengo a Prudente.

facta que se derroco muerto, y se troco el pesar de Romanos, y Iudios. Con gran diligencia guardaua los Zelotas el templo, sabiendo que en perdiendole no auia mas biuir, y a veynte y siete del dicho mes de Julio usaron de vn ardid militar con que hizieron daño a los Romanos: que hinchieron de leña seca los desuanes del portal del templo que caya hazia el poniente, y ceuaronla de mucha pez y piedra çufre, y quando los Romanos los acometian dexauan se retraer hasta los meter en el lugar aparejado: y muchos que no mirauan mas de a ganarles tierra, ponian escalas al portal trabajando mucho por subir, de lo qual se guardaron otros mas aduertidos y practicos en los embustes Iudaycos, porque viã retraerse sin q los forçassen a ello. En poco rato vieron los Zelotas lleno de Romanos el lugar que les tenian aparejado para los aposentar para siempre, y como pusieron fuego a los materiales por diuerças partes, luego prendio la llama en los edificios y tambiẽ en los Romanos, de los cuales vnos se lançauan en la Ciudad, y otros sobre los enemigos, y otros en los pozos, y algunos se mataron por escusar el tormento del fuego, y los que se pusieron donde el fuego no los alcanço, alcançolos la espada Iudayca que los mato, y ninguno de aquellos escapó, ni Tito les pudo socorrer. Vn Romano llamado Artorio se hallo en lo alto del portal que ardia brauamente, y no se ofando lançar abaxo por estar muy alto; vio a vn su compañero llamado Lucio, y dixole a grandes bozes que le hazia heredero de toda su hacienda porque le recogiesse en si: y Lucio lo accepto, y se puso a rescebirle, y Artorio fue tan arte-ro que cayo sobre el con tal golpe que le mató, y el quedo biuo y señor de su hacienda como antes. Por su parte los Romanos quemauan los edificios por entrar, y los Zelotas quemauan por la suya por se lo defender, y así peligrauan los edificios principales de la Ciudad: y las personas peligrauan por la hambre que les mataua a quadrillas, porque quien tenia algun cuero que cozer para comer, como çapatos, o coberturas de cofres, o de sillars de cauallitos, no se tenia por mal

Ioseph 7. bel. ca. 6. Egefi. li. 5. cap. 38.

Nota el ardid Iudayco.

Artorio fue arte-ro.

combi-

Ioseph. l. 7
bel. cap. 8.
Egeff. l. 5.
cap. 40.
Niceph. l.
3. cap. 7.

Maria co
mio a su
hijo de
hambre.

Hiere. c. 4
Threno-
gum.

Luc. 19.

Luc. 23.

combidado: y dize Iosepho que comieron cosas que los brutos animales se dexaran morir de hambre antes que comer las. Ansi Iosepho como Egesipo y Nicophoro escriuen aquel espantable caso, q̄ tanto ha sonado por el mundo, que vna muger llamada Maria noble, y rica y natural de Vetezobra, pueblo de la otra parte del Iordan, huyendo de los Romanos quando subjetaron aquellos lugares al principio desta guerra se acogio a Hierusalen con el mueble de su casa q̄ despues le fue robado por los Zelotas, a los quales cada dia maltrataua de palabra con la ravia de se ver robada, y aun porque la mataffen, mas ellos misericordiosos no lo quisieron hazer. A la postre vino con la crueldad de la hambre a perder el sentimiento natural con vn su hijito que aun mamaua, y diziendole algunas lastimas mezcladas con sus lagrimas le mato (como lo auia prophetizado Hieremias) y cozio la mitad, y guardo la otra parte: y por mas en secreto que ella procuro hazerlo, el olor del manjar la descubrio, y llegando los Zelotas lleuados por el olor la amenazaron de muerte sino les daua lo que comia. Agenada de su juyzio les saco la mitad de su hijo, y se la puso en las manos diziendo que no tenia mejor bocado a que los combidar que a la carne de su proprio hijo, por tanto que comiesfen della, y no presumiesfen de mas piadosos que la que la pariera, o que no les faltasse mas el animo para ello que a ella auia faltado. Notad que con ser los Zelotas quales auemos dicho, y aun peores, pasmaron oyendo la contar su maldad tan sin turbacion, y no sabiendo que se dezir ni hazer la dexaron con la mitad del hijo en la mano, y salieron contando el caso por Hierusalen, con que toda la ciudad se assombro, y a todos parecia que tenian parte en aquel peccado. Bien entenderemos agora con quan gran razon lloro el Redemptor la destruycion de Hierusalen, en la qual tales miserias pasaron, y con quan gran verdad dixo en el dia de su Passion lleuando la Cruz acuestas, y consolando a las mugeres de Hierusalen que llorauan por el, que no le llorassen mas, sino que por si mesmas

llorassen y por sus hijos, porque se les acercaua tiempo en que no querrian ser nascidas, y que echarian mil bendiciones a las que ni tuuiesfen hijos, ni ouiesfen parido: y que clamarian a los montes y collados que cayessen sobre ellas y las hundiesfen. Ya queda dicho entre las historias de los reyes Iudaycos como vna muger mato y comio a vn su hijuelo con ayuda de vna su vezina: y Sant Antonino escriue por authoridad de Dacio Obispo de Milan que en el año de quinientos y treynta y nueue de nuestro Redemptor se passo tanta hambre en tierra de Genua que algunas madres comieron a sus hijos, y fuera de estos casos no me acuerdo de otros.

§. 2.

A ocho de Agosto acabaron los Romanos de leuantar las trincheas hazia la parte de la Exedra occidētal del templo, y Exedra era el lugar del pulpito o de la cathedra donde predicauan o leyan, y lo entienden ansi Sant Augustin, y Vitruuio, y Budeo añade que tambien se toma por el coro de los religiosos, o de canonigos, o por el capitulo de los mesmos, por razon de la mesma orden que ay de assentamientos: mas aqui tomase por aquellos edificios que estauan al rededor del templo: de lo qual ya hablo libro. 3. cap. 20. §. 2. Seys dias emplearon los Romanos en herir el muro con el mejor de sus Arietes, y ninguna cosa les aproueche, tanto era de segura la muralla: y por esto mando Arietar en la parte que defendian los Iudios, no queriendo poner fuego al templo, con poder lo hazer, porque siempre desseo dexarle sin daño: y como no bastassen los Arietes contra los muros, mando a los soldados arrimar las escalas a los portales del templo, y subir por ellas: mas los Iudios mataron a muchos y hizieron a otros, y defendieron muy bien su estancia, entre los quales se señalo por valentissimo Eleazar sobrino de Simon Capitan de los Idumeos. Tito mudo el parecer determinando quemar el templo, antes que perder sus guerreros: y mando poner fuego a vna puerta de aquellos edificios conjunctos al cuerpo del templo, que por ser del seruicio del templo (como lo

4. Reg. 6.

Antoni. 2.
par. tit. 12.
cap. 5. §. 3.

Ioseph. 7
bel. c. 9. 10
Egeff. 5.
cap. 42.
Augul. 21.
Ciuit. c. 8.
Vitruuius
lib. 5.
Budeus in
Pandect.

El templo
se quemar.

mo lo eran muchas casas conjuntas al templo) se llamaua tambien templo, y como la puerta se emprendio, dende ella se pego a otras partes con que se començo el destruymiento de aquellos riquissimos edificios: y los Iudios pasmados de dolor con tal vista, ni lo estoruañ, ni sabian de si. Con todo quanto a Tito dezian sus capitanes sobre que destruyesse el templo determino de le dexar en pie para honra del Imperio, y por le acufar su consciencia si obra tan insigne por el fuesse destruyda: y mando matar el fuego que abrañaua lo q̄ de los portales, y otros edificios conjuntos auia quedado. A diez de Agosto arremetieron los Iudios con los Romanos que matauan el fuego, y los fatigaron tanto, que les acorrallaron a cuchilladas y lançadas en el templo: y vn soldado a quien Iosepho dize auerfelo Dios inspirado, arranco de vn tizon de los portales que aun ardian, y puesto sobre los hombros de otro le pego a la ventana do rada del templo, dende la qual se pego a lo de fuera y a lo de dentro tan gran fuego que no pudo ser remediado. Quando los Iudios vieron arder el cuerpo del templo, fue tan grande su dolor, que leuantaron tan grande alarido que le oyo Tito en su tienda donde estaua descañando, y quando supo la quema del templo rescibio dolor notable: y llamando gente corrio para alla bozeando que todos mataffen el fuego: mas los soldados que rauiauau por el saco, dissimulando con las bozes de Tito, se sollicitauñ vnos a otros a poner fuego como yuan entrando, estando los Zelotas sin lo poder estoruar, y andando muchos peleando con los Romanos. Quando Tito vio que no auia llegado el fuego al Sancta Sanctotum, mando expressamente que el fuego se atajasse; en contra de lo qual pareficio a los soldados que no deuiian salirse sin adorar las puertas de oro que vian resplandecer, y los otros thesoros que imaginauan estar dentro: y por esto se adelantó vno como mas deuoto, y le puso fuego que en poco rato se apodero de todo lo que podia ser quemado: lo qual visto por Tito saliose fuera con algunos amigos dexando ya libertad a los solda-

dos para hazer quanto quiesessen. Esta misetabable quema del templo fue (como dixen) a diez de Agosto en el mesmo dia en que fue la otra hecha por los Chaldeos en tiempo de Nabucodonosor, a tres mil y trezientos y setenta y tres años de la creacion del mundo, dende quando hasta el segundo de Vespasiano a setenta y dos del Redemptor quando fue esta quema de Tiro passaron seyscientos y setenta: y auia que auia sido edificado por Salomon en su año quarto mil y nouenta y nueue años, y quinientos y ochenta y cinco despues que le reedifico Zorobabel en el año segundo del Reyno de Cyro a solas, aunque Zonaras y Genebrardo siguen otras computaciones, no poniendo Genebrardo mas de quinientos y veynte y vno, y tambien se engaño Rabi Chimhi que sobre Ageo dize auer durado vno menos de los que dize Genebrardo, y lo mesmo digo de Rabi Leui que sobre Daniel dize que permanescio quinientos, y treynta y siete: y auia en Hierulen quatrocientas y ochenta Synagogas donde conuenian los Iudios a orar, allende el templo que era solo en todo el mundo para los Iudios. Cinco cosas tuuo el templo primero fundado por Salomon, que no tuuo el segundo dende Zorobabel: la presençia diuinal que hablaua con el sacerdote, y el espíritu de propheta q̄ no se dio en el segundo, y el sagrado fuego, y las preciosissimas piedras del pectoral del Pontifice con cuya vista entendia el sacerdote lo que auia de denunciar al pueblo, y la arca, y el propiciatorio.

§. 3.

No cessaua la matança de los Romanos en todo grado y edad de personas Iudaycas, y con parefcer arder en buias llamas el montezete en que el templo estaua, y con la grito de los que morian y de los q̄ matauan y con el ruydo del fuego, se oya la tabahunda de la otra parte del Iordan, que son algunas leguas. Los Zelotas echaron del templo a los Romanos cayendo muertos de ambas partes, y los sacerdotes les dauan ayuda arrojando lo que hallauan sobre los Romanos, hasta las filias de plomo: y dos dellos se alañaron en el fuego donde fueron quemados: y los Romanos

Genebrard
dº inçhilo
nogra-
phia.

Synogog
gas quat-
rocietas
y ochenta
como si di
xessimos
parochias

Egesip. li. 2. cap. 43.

Ioseph. 7. bel. ca. 12. Egesip. li. 2. cap. 44. Nicéph. li. 3. cap. 14.

Ioseph. 1. 2. in Apio.

Gregori.

mãos por no ser notados de ociosos, ponian fuego por su parte, y quemaron los Gazophilacios, en que se hallo gran dinero y otras cosas de precio. Vn burlador induzido por los Zelotas auia fingido se Profeta de Dios entre la gente misera del pueblo que no era consumida del todo: y les auia persuadido acogerse al templo donde Dios prometia seguridad: y auian juntado se hasta seys mil personas entre chicas y grandes en vno de los portales que no auia sido quemado: y los Romanos le pusieron fuego y se quemó con todas aquellas seys mil personas, de lo qual peso mucho a Tito. Tocan Iosepho, y Egesipo vna razon harto doctrinal para todos, que si como creyeron aquellas seys mil personas a vn burlador que las lleuo donde murieron en vna hora, creeran los de Hierusalem a los prognosticos y señales que Dios les auia mostrado antes desta guerra, de otra manera les sucediera: porque por vn año antes se vio sobre la ciudad vna cometa en forma de espada, y viniendo la gente del Reyno a la fiesta de la Pascua a ocho de Abril antes de encenderse esta guerra, se vio a la hora nouena de la noche tan gran claridad cerca del templo que parecia de dia y fue tenuta por mala señal de los hombres sabios: y vna vaca que tenian a punto de sacrificar pario vn cordero. Tambien acontecio que la puerta del templo que era de metal y tan grande que veynte hombres tenian trabajo en la cerrar a las tardes (contra Apion dize Iosepho dozientos, mas deue ser falta del interprete, o del impressor) y tenia muy fuertes trancas, se abrio de repente por si mesma a la media noche: y luego a veynte y vno de Mayo aparecieron por el ayre muchos carros de guerra, y muchas batallas puestas en armas que parecian andar al rededor de Hierusalem: conforme a lo qual escriue el bienauenturado Sant Gregorio q̄ antes que Italia fuesse assolada por los barbaros fueron vistos bolar por el ayre exercitos de gente de fuego, en señal de la sangre humana que presto se auia de derramar en aquella tierra. En la festiuidad de Pentecostes que sucedió a lo dicho fueron los sacerdotes a ca

tar las alabancas diuinales de noche en el templo, y oyeron ruydo como de gente que se passaua de vna parte a otra, y dende a vn poco sono vna boz diziendo: vamos de aqui lo qual se entendio despues auer sido palabra de los Angeles protectores de aquel sancto lugar desamparado de Dios tambien como el pueblo, pues como dize la Escripura, el templo es por amor del pueblo, y no el pueblo por templo. Quatro años antes que se començasse a encender esta guerra, començo vn hombrezillo rustico, y de soez parentela a clamar en el templo repentinamente, boz del Oriete, boz del Poniente, boz de los quatro vientos, boz contra Hierusalem, y contra el templo: y boz contra los nuevos maridos, y nuevas casadas, y boz contra todo este pueblo: y de dia y de noche no dexaua de clamar esto andado de barrio en barrio por toda Hierusalem. Algunos principales que sentia mal de aquello le cargaron de açotes porque no lo dixesse mas: y el nunca se quexo por el maltratamiento, y así lo clamó despues como antes. Los gouernadores le lleuaron al gouernador Romano que le hizo abrir a crueles açotes, y nunca pudo saber quien ni de adonde fuesse, ni el hazia mas que con boz baxa y llorosa de zir, guay, guay de Hierusalem: ni se dexó de aquellos clamores hasta que le soltaron por loco. Dende que le soltaron no hablo con hombre alguno hasta el tiempo de la guerra, sino que como entredientes dezia, guay, guay de Hierusalem: y ni por malos tratamientos dezia mal, ni por que le diessen de comer daga gracias: sino que su hablar eran estas palabras, triste mensageria, y agüero, y en las festiuidades principales clamaua mas feruientemente, lo qual le duro siete años y cinco meses sin enroquecerse, ni cansarse, hasta que vio cercada a Hierusalem, y verificadas sus amenazas, se dexó de mas clamar hasta que vna vez torno a sus clamores, y discurrendo por la muralla, començo a bozear guay de la ciudad, y del templo, y del pueblo, y a la postreañadio, y guay tambien de mi, y al punto lleo vna piedra sacudida de vn trabuco que le mató, la palabra en la boca.

2. Mac. 5.

Notable caso del del Profeta sim ple.

CAPITULO. XXIII. D E L A Vltima destruycion y total de la ciudad de Hierusalem por Tito: y de el numero de los Pontifices Iudaycos dende Aaron hasta esta destruycion.

§. I.

Quando se los Zelotas sin la defension de el templo se passaron a la ciudad, y los Romanos dieron a Tito nombre de Emperador que conforme al estylo de el lenguaje militar Romano, quiere dezir Capitan victorioso y triumphante: y sin auer saqueado la mayor parte de la ciudad, estauan, ya los Romanos empalagados de riquezas, y tanto oro se hallo en ella, que no valia en Syria mas de la mitad que antes. Cinco dias despues de la quema de el templo salieron algunos sacerdotes con sus familias de vn retrete de el templo en que se auian escondido, sino que la sed los echo fuera: y como pidiesse a Tito misericordia, dioxoles que no auia lugar, pues se le dauan forçados, y que si antes el perdonaua a los Iudios, era porque no faltassen ministros para el templo, mas que pues el templo era perdido, q̄ muriesse y así fue, y fue hecho Romano. Los Zelotas pidieron habla con Tito, y le dixeron que auian jurado de no tomar su amistad (por que les aconsejo que se allanassen y que lo haria bien con ellos) mas que les diesse lugar para se yr con sus familias a buscar su vida por esse mundo: con lo qual se enojo tanto Tito, que luego pregono la total destruycion y quema de Hierusalem. Por vengar se los Zelotas de la mala respuesta de Tito se fueron a la casa real donde muchos auian depositado sus haciendas, por ser fuerte: y arracando de sus espadas mataron de aquella vez ocho mil y quatrocientas personas ciudadanas, y saquearon quanto alli hallaron: y de dos soldados Romanos que prendieron al vno arrastraron por toda la ciudad: y al otro lleuaron en frente de los Romanos maniataado para le degollar, y auindole vendado los ojos el Capitan Ardala, y echando mano a la espada se le escapó y acogio a los suyos, al qual Tito de grado de la dignidad militar, y le desterro de su capo,

Ioseph. 7. bel. ca. 13. Egesip. li. 2. cap. 46.

Riquezas de Hierusalem.

De manera que los Romanos q̄ mas males hazia, quedauan mau honrados. Destruyeron de los zelotas.

Ioseph. 7. bel. ca. 14. 15. 16. Egesip. lib. 5. c. 47. 49.

Desaparecieron los zelotas.

Total de destruycion de Hierusalem.

T hecha

hecha memoria en el capitulo noueno de este libro: y en aquella obra se describe la destruyçion de Hierusalẽ: mas no me quise embaraçar con ella, pareciendo me bastar nuestro Iosepho, y Egesipo,

§. 2.

Tito mando cesar la mortandad de los Iudios a hierro, lo qual los soldados guardan pocas vezes que hallauan a quien matar, señaladamente a viejos, niños, y mugeres traçpassados con la hambre: y auiede encerrado a muchos en los atrios de el templo para castigar los malhechores, dexaron morir alli doze mil personas de hambre. Los mas bien dispuestos fueron guardados para meter en Roma en el triumpho, y los de diez y siete años arriba fueron llevados a Egypto para trabajar en las acequias del Nilo que se abrian: y a muchos embio Tito a diuersas prouincias para que en los juegos solenes y grandes fiestas fuesse echados a las bestias brauas al yso de los Romanos, como nosotros nos offrecemos a los cuernos de los toros brauos, teniendolo a gran gentileza: y es obra offensiva de Dios, Concluye Iosepho que todos los captiuos que prendieron los Romanos en esta guerra llegaron a nouenta y siete mil, y los que no llegaron a diez y siete años de edad, fueron vendidos por esclauos: y el numero de los muertos vn cuento y cien mil, porque fue cercada Hierusalen quando esta uo llena de todos los Iudios de el Reyno por causa de auer llegado a la celebridad de la Pascua. Y assi en sola Hierusalen fue destruydo lo mas de la gente del Reyno. Para persuadir auer auido tan gran multitud de gente en Hierusalen dize Iosepho que el gouernador Cestio rogo al Pontifice que pusiesse diligencia en saber que gente se juntaria en la Pascua de aquel año en Hierusalen a comer el cordero que no se podia comer en otra parte: y que se prouo auer sido sacrificados, y comidos dozientos y cinquenta y seys mil y quinientos corderos: a cada vno de los quales se juntauan por lo menos diez personas, y assi llegauan a dos cuentos y quinientas, y sesenta y cinco mil, sin contar los que por irregulares hombres y mugeres no podian

comer el cordero, tampoco como los gentiles que se hallauan alli por otros respectos de oracion, y deuocion, que se rian otros algunos millares. Quanto mas que dize Iosepho que para comer cada cordero se podian juntar veynte personas: y echando a quinze que es el medio entre los mas y los menos, llegan las personas a tres cuentos y ochocientas y quarenta y siete mil y quinientas. Con lo dicho auemos entendido el estylo, y la ocasion, y la malicia que interuino para la destruycion de la desuenturada Hierusalen, que segun vna sentencia de Sabios, que muere dos vezes el que con sus armas es muerto, ella destruyda de sus mermos Iudios y hijos pudo llorar ser destruyda dos, y dos mil vezes: y por el castigo que Dios le echo encima, se entienda de todo el mundo quan offendido estaua Dios de ella. En sitio pedragoso dize Estrabon que estubo por dos leguas en su conterno (aunque Sant Hieronymo en vna parte dize que fue fertilissima) y Iosepho con Hecateo dize que tuuo legua y media en circuyto, y ciento y cinquenta mil vezinos: y Genebrardo la compone de veynte y quatro plaças, y que a cada plaça salian veynte y quatro calles, y a cada calle componian veynte y quatro barrios con sus calles menores: sino que me parece traça muy compuesta. En fin, que a ocho de Septiembre del año segundo del imperio de Vespasiano se acabo de assolar, y dize Genebrardo que en viernes, a los quarenta años de la muerte de nuestro Redemptor, y a los setenta y dos de su nacimiento: y aqui se remato el tiempo del Reyno de los Iudios, que dando aquella perfida nacion dende entonces en vltirage de todo el mundo. Fue esta destruycion a mil y quinientos y setenta y ocho años de la salida de los Hebreos de la captiuidad de Egypto: y passaron dende que Dauid al octauo año de su Reyno la saco del poder de los Iebuseos, mil y ciento y treynta y cinco años, como quedã prouados en estos escriptos, por mas q otros digã otra cosa. Iosepho tiene q Melchisedech Rey de los Chananos la edifico (entiende se con algun engrã-

Strabo. li. 16. Hieronym. Esai. 5. Ioseph. lib. 1. contra Apionem. Genebrard. in Chronograph. Ano. 72

2. Reg. 1.

Ioseph. 7. Belli. cap. 18.

deici-

descimiento) pues dize que antes se llamaua Solyma, y el la llamo Hierusalen y que labro en ella templo para offrescer sacrificios a Dios altissimo: y contra esto tienen otros que Salem la de melchisedech no fue Hierusalen.

§. 3.

Si dize Sant Augustin con mucha razon que la Synagoga deuio ser sepultada con honor en la introducion de la yglesia Christiana y Catholica: assi me parece conuenir que despidamos con honra al sacerdocio Iudayco pues fue sancto en su tiempo, y instituydo por el mesmo Dios: y por esto porne aqui algunos pareceres del numero y personas de los que gozaron de aquella dignidad. Iosepho a quien se allega Zonaras dize auer sido dende Aaron hasta esta vltima destruycion, ochenta y tres summos Pontifices entre los Iudios por tiempo de mil y quinientos y setenta y ocho años: y aunque Moysen es llamado sacerdote por el Psalmo de Dauid, no se deue entẽder de estos sacerdotes Iudaycos que comenzaron en Aaron, sino de los de la ley de naturaleza, donde los primogenitos, o los mas authorizados offrescian los sacrificios: o se entiende por lo que como sacerdote hizo ordenando y reuistiendo a su hermano de sacerdote legal, porque tales ceremonias son deuidas a los sacerdotes. La escriptura ordena la linea sacerdotal de padres en hijos, diziendo: Aaron, Eleazar, Phinees, Abisue, Bocci, Ozi, Zacharias, Meraioth, Amarias, Achitob, Sadoch, Achimaas, Azarias, Iohanã, y Azarias que siruio en el templo de Salomon, Amarias, Achitob, Sadoch, Selũ, Helcias, Azarias, Saraias y Iosedec q fue llevado preso por Nabucodonosor en la desolacion de Hierusalen. Hasta aqui es del texto sancto, y a este Iosedec succedio su hijo Iesus, y los demas que con Philon dexamos nombrados en esta obra: y aqui no tenemos hasta la desolacion de los Iudios mas de veynte y tres nombrados, encontra de lo qual dize Iosepho que fueron treynta y vno, treze hasta el templo, y diez y ocho hasta la desolacion: y despues quinze hasta el Rey Antiocho

Zonaras to. i. Anna. lium.

Psal. 98.

2. Para. 6.

Ioseph. li. 20. Antiqui. cap. 8.

Eupator, y despues hasta Herodes nueue, y dende este hasta la destruycion por Tito, veynte y ocho: los quales fumados. 13. 18. 15. 9. 28. son ochenta y tres, el vltimo de los quales se llamo Phinaso. La censura que requieren los aqui nombrados ya queda puesta en el capitulo veynteno del quarto libro: porque aunque todos van de padres en hijos, no todos estos fueron summos sacerdotes. Antiocho Eupator puso a Alcimo por sacerdote summo, y como no fuesse de la linea sacerdotal, aunque era Leuita, vaco el summo sacerdocio siete años, hasta Ionathas Machabeo que fue Duque y Pontifice: al qual succedieron Simon, Hyrcano, Aristobolo, Alexandre Hyrcano, Antigono, y Aristobolo el hermano de Mariana, ahogado por el traydor de su cuñado el Rey Herodes: y en este salto el Pontificado para siempre quanto a la casta de los Assamoneos y fueron nueue dende Alcimo. Dende Herodes andubo mas desuergonçada la ambicion, y la simonia, y se daua el Pontificado a personas infames y vilissimas, que a vezes no eran de la linea sacerdotal: como se les antojaua a los que reynauan en Iudea, y dize Iosepho auer sido veynte y ocho estos Pontifices adulterinos, cuyos nombres pone Nicephoro Patriarcha de Constantinopla de esta manera. Ananelo, Aristobolo, Simon suegro de Herodes, Matthias, Ioazar cuñado de Herodes, Eleazar, Iesus, Ioazar Anas, Ismael, Eleazar hijo de Anas, Simon, Cayphas, al qual primo Vitelio Pretor Romano, Ionathas hijo de Anas Theophilo hermano de Ionathas, Simon, Ionathas otra vez, Matthias, Elioneo que tambien se llamo Iosepho, Ananias que fue llevado preso a Roma por Quadrado, Ismael Iosepho puesto por el Emperador Nero, Ananias que mato a Sãctiago, y fue llamado de Sant Paplo pared blanqueada, Iesus hijo de Damneo, Iesus hijo de Gamaliel, Matthias y el postrero Phinaso, y estos con el otro Alcimo son veynte y ocho. Egesipo muy fuera va del discurso de Iosepho, y aun Nicephoro Calixto Xantopulo, y Gilberto Genebrardo varian como les parece, y no ponen mas de setenta y ocho Pontifices, y los que Genebrard

Nicephoro Constanti.

Egesip. li. 2. cap. 13. Nicephoro li. 2. Hist. Ecclesi. c. 4. Genebrard in Chronol.

O crueldad barbara.

Ioseph. 7. bel. 7.

Numero de las personas captiuas, o muertas en Hierusalen.

Corderos que se sacrificaron en vna rasua.

nebrardo pone son los siguientes. Aarō, Eleazar, Phinees, Abisue, Bocci, Ozi, Zaraias, Heli que fue Iuez tambien, Achitob, Achimelech, y Abiathar en tiempo de David, Sadoch, Achimas, Azarias, Abimelech, Ioachaz, Iosaphat Ioaiadas, Pedaias, Sedechias, Ioeles, Ioathan, Vrias, Nerias, Osaías, Sellum, Helcias, Azarias, Seraias, Iosedech, Iesus, Ioachim, Ehasib, Ioaiada, Ionathan, Iaddo que se topo con el grande Alexandre, Onias Prisco, Simō Prisco, Eleazaro, Manasses, Simon Iusto, Onias, Iesus que Iaton se llamo por otro nombre, Menelao, Alcimo, Matarthias, Iudas Machabeo, Ionathas, Simon Iuā Hyrcano, Aristobolo, Alexandre Ianeo, Hyrcano, Aristobolo, Ananelo, Iesus, Simon, Matthias, Iosepho, Ioazar, Eleazar, Iesus Anas, Iismael, Eleazoro, Simeon, Cayphas, Ionathan, Theophilo, Simon, Ionathas Matthias, Eliaseo, Iosepho, Anas Iesus, Matthias, y Phinatio. El Abulense profigue dende Iudas Machabeo en quien dexo esta succession Pontifical diziendo Iudas Machabeo Ionathas, Simon, Iuan Hyrcano, Aristobolo que fue tambien Rey, Alexandre hijo de Iuan Hyrcano, Antigono, Aristobolo, Alexandre, Aristobolo hermano de Mariana ahogado por el traydor de Herodes su cuñado, Iesus, Simeon, Matthias, Eleazar, Iosepho, otro Matthias, Eleazar Ioazaro, Iesus, otro Eleazar depuesto por el Romano Cyrino, Anas a quien fue lleuado preso nuestro Redemptor, Iismael, Eleazar hijo de Anas, Simeon, Iosepho o Cayphas el que condeno a nuestro Redemptor, Ionathas hijo de Anas, Theophilo hermano de Ionathas Boetho, Simon hermano de Boetho, Matthias hijo de Anas. Helionco, Ioseph, Ananias, Iismael, Ioseph, Anano hijo del muy repetido Anas, y a este llamo Sant Pablo pared blanqueada, y mato a Santiago, Iesus hijo de Damneo, Iesus hijo de Gamaliel, y como fuesse priuado por Agripa, y despues reelecto, cuentale por dos nuestro Abulense Mathias hijo de Theophilo, y el postrero Phinatio quando Hierusalen con su templo fue alzado por Tito: y como los Iudios no tengan, ni puedan tener templo en todo el mundo, sino es en Hie-

rusalen, y alli no le tengan, porque el que alli esta, y fue hecho por el Moro Omar, y le tienen los Turcos, concluyese que en todo el mundo no tienen, ni pueden tener sacerdotes, pues los sacerdotes no pueden hazer cosa tocante a su sacerdocio, sino es en el templo de Hierusalen, por riguroso precepto de la ley.

CAPITULO XXV. DE LAS
vezes que Hierusalen en parte, o entodo fue destruyda, o entrada de enemigos: y del fin de Iuan y de Simon capitanes de los Zelotas, y de, la destruycion de los Indios de Antiochia.

§. 1.



Da primera perdida de Hierusalen despues de ser de los Iudios, fue quando Sefac rey de Egipto la saqueo en tiempo de Roboan hijo de Salomon, y robo al templo y a la casa Real. En tiempo del rey Ioran b hijo de Iosaphad entraron los Arabes y Philisteos robando y matando hasta todas las mugeres y hijos del rey: sino fue el mas pequeño. En tiempo de c Amasias Rey de Iuda peleo con el desafiado del Ioas Rey de Israel, y le vencio y prendio, y derroco mucho de la muralla de Hierusalen, y robo el templo y la casa real. En tiempo de Ioachas d rey de Iuda Pharaon Neco le prendio y lleuo preso, y puso Rey de su mano en Hierusalen con obligacion de pagar tributo: y el rey Ioachin fue despues preso por Nabuco y lleuado con los ricos vasos del templo a Babylonia. Ioachin hijo del dicho fue despues lleuado preso a Babylonia con muchos de los ricos vasos del templo: y Sedechias su tio padecio la mesma prision, y Hierusalen fue assolada cō todo el reyno. Andando los tiempos se leuanto Antioco Epighanes rayz de pecado y robo a Hierusalen y al templo (y aun primero auia Ptolomeo Lago rey de Egipto captiuado a muchos en Hierusalen, auiendo entrado sobre seguro, como dize Iosepho) dende a dos años embio Antioco a su tesorero que recebido e a titulo de amigo en Hierusalen la robo y quemó. Antioco Eupator hijo de Epighanes f destruyo el muro de la fortaleza

a. 3. Reg. 14. & 2. 1. a. 12.

b. 2. Para. 21.

c. 2. Para. 15.

d. 4. Reg. 24. & 2. 1. a. 2. 36.

e. 1. Mach. 1. & Mach. 5. Ioseph. 12. Anti. c. 1. f. 1. Mach. 6.

Abulen 1. Para. ca. 9. p. 8.

g Ioseph. 14. Anti. qui. c. 8. f. 2. h 14. Anti. 25.

i. 14. Anti. 28.

l. 17. Anti. 12 m. & 2. Belli. 2.

m Ioseph. 18. Anti. c. 2. 8. lib. 1. Belli. c. 11.

fortaleza de Hierusalen, llamada Sion. El gran Pompeyo e entro la ciudad y el templo, y lleuo preso al rey Aristobolo: y despues Crasso h quando fue contra los Parthos robo diez mil talentos del templo. Tambien i saquearon los Parthos a Hierusalen quando lleuados de Antigono procuraron destruyr a Herodes y l despues llego Sosio en fauor de Herodes, y la robo. Sabino procurador por Augusto Cesar entro en Hierusalen, y escatço el tesoro del templo, y mato a muchos, y fue puesto fuego en los portales del templo: y el otro Iudas n Gaulanites fue causa de se quemar parte de los edificios del templo, y Floro robo la plaza del mercado, y mato a muchos del pueblo sin le auer offendido. Otras destruyciones creo que se me pasan por oluido: sin las queue o diez que significan en la primera parte con Francisco Etancaro.

§. 2.

De lo tocante al imperio de Vespasiano en cuyo tiempo andamos, dize Iosepho que quando Emperador fue la primera veza Roma, toda la ciudad estaua hecha un templo en los atauios de coronas de flores, y de rosas, y de perfumes fragrantissimos que a cada puerta tenian, como si rescibieran alguno de sus Dioses: y fue rescibido con tanto amor, que fue mas la gente que salio de Roma a le rescibir y ver, que la que quedo dentro, y mereciao el por su gran prudencia politica y militar: y se deue mucho encomendar a la memoria como estaua huyendo de Nero, y temeroso de muerte quando fue embiado a Syria, de la qual jornada se le pego el Imperio Romano. Suetonio, y Tacito dizen que quando estuuo en Alexandria luego rezien nombrado Emperador, hizo algunos milagros, señaladamente que dos hombres plebeyos el vno ciego, y el otro coxo, fueron delante de el estando en su tribunal despachando pleytos, y le supplicarō que los sanasse: porque el su Dios Serapis auia dicho al ciego que cobraria la vista, si Vespasiano le vntasse los ojos con su saliuu, y como no quisiesse atentar obra de mayor potencia que la Imperial, fue tan importu-

Tacitus. l. 20. Milagros llamados de Vespasiano.

nado de los circunstantes que mojó los ojos de el ciego, y aquel vio luego, y toco con el pie la pierna coxa de el otro, y le sanolo qual si es verdad, pudo bien el demonio permitido de Dios dar aquellas enfermedades, y quitarlas al punto que Vespasiano los toco: y pudo pretender de alli de facer editar la predicacion de la fe Catholica que ya triumphaua con multitud de creyentes, y mas en Alexandria: y como los fieles hiziesen tantos milagros en confirmacion de su creencia, el demonio hizo los suyos falsos para que por esta razon se confirmassen mas los gentiles en sus errores con que el los tenia ciegos.

§. 3.

Con razon auran estado los lectores suspensos por no auer dicho yo que se hizo de los principes de aquellos demonios encarnados los Zelotas, y los Idumeos. Y de Iuan digo que se auia sumido por las cloacas o aluañares soterraños de la Ciudad: y no solo sino con algunos millares de los suyos, y los Romanos caçaron como hurones mas de dos mil de ellos que luego mataron, y muy muchos se murieron debaxo de tierra, y como auian metido consigo lo mas de el oro, y plata que auian robado, los Romanos entrauan y lo buiscauan, y aun hallaron grandes aueres, y por mucho que los cuerpos muertos hedian, no dexauan de los escarçar los senos, defendiendolos de la ponçoña de tan mal olor la poma de la codicia q los callentaua sus coraçones. Iuan se halló tan fatigado de la hambre, que salio, y se offrecio a los Romanos que auian quedado en Hierusalen, y ellos le echaron en prisiones, y fue metido en el triumpho de Tiro: y mostrado como mōstro al pueblo Romano. De Simon el Capitán de los diez mil Idumeos, y competidor de Iuan dize Iosepho, que como se hallasse en lo alto de la Ciudad quando los Romanos entraron los postreros de sensiuos, que con algunos de sus mas intimos amigos, y con algunos oficiales de canteria, y con mantenimiento para no pocos dias se sumio por la mas occulta cloaca: con intento de colar por ella hasta donde saliesse a desaguarse fuera

Ioseph. 7. bel li ca. 17. Egeff. li. 5. ca. 49. Iuan capitán de los zelotas salio de la tierra.

Ioseph. 12. 7. c. 20. 4.

Segunda Parte

Simon salio de las cloacas en q se auia fumido

fuera de la Ciudad, y escaparfe de esta manera: y adonde la hallauan tan estrecha que no cabia el cuerpo humano, rompian la tierra, o peña apico, mas la tierra tan pedregosa los detuvo hasta acabar el mantenimiento, y Simon salio con vna inuencion que no da poco que juzgar. El salio vestido de blanco, rompiendo la mina en el lugar donde auia estado el templo, y comole vieron los Romanos que auia dexado alli Tito de guarnicion, y le preguntaron quien era, no les quiso dezir mas de que le llamassen al Capitan que era Terencio Rufo, a quien confeso su negocio, y Rufo le embio bien apriornado a Tito que estaua en Cesarea, y el le metio en su triumpho, y le mataron despues arrastrado por Roma, y a Iua echaron en carcel perpetua. Estos dos maluados mataron a hierro muchos millares de personas en Hierusalen, y con la hambre que hizieron passarse en la ciudad mataron la multitud que se cree mejor que se entienda: y por ellos fue destruyda la Ciudad cuya conseruacion siempre desfearon los Romanos, a lo menos Tito: y por esta via vereys perderse los pueblos muchas vezes en lo de la biuenda politica, porque vn reboluedor, y vn hombre de mal consejo los enreda a todos en trapaças donde quedan perdidos todos.

Vn reboluedor destruyo vn Reyno.

Ioseph. 7. bel ca. 21. Egesip. li. 5. cap. 21.

Maldad del parricida, y apostata.

§. 4. Prosiguen Iosepho, y Egesipo la perdicion de la Iudayca nacion tambien por las otras tierras fuera de el Reyno de Iudea, diziendo que en Antiochia estauan muchos Iudios auenzindados, y que vn mancebo llamado Antiocho, y hijo de el mas authorizado Iudio espero a que el pueblo se juntasse en el teatro: y alli accuso a su padre, y a los demas Iudios de incendiarios que tenian concertado de quemar vna noche la Ciudad, y presento luego alli algunos testigos que testificaron dezir Antiocho verdad. El pueblo echo mano de los Iudios que alli se hallaron en el teatro, y los quemó: y falliendo todos de alli encarnicados fueron por la Ciudad matando Iudios, no cessando Antiocho de los encender con razones a los destruyr y el renego la fe, y se hizo

Iudios martyres.

luego gentil, y adoro los Idolos (porque se vea quan peruerso deuia de ser) y a consejo a los Antiochenos que compeliessen a todos los Iudios a renegar la fe y los Antiochenos lo mandaron luego, y algunos obedescieron, mas muchos no quisieron, y fueron muertos por ello, y estos fueron martyres: y el renegado Antiocho se hizo fiscal de aquella causa, y pidió gente a la republica con que compelia a sus parientes los Iudios, trabajar en sabado, y sino trabajauan, los aperreauan: y de aqui emano hazer lo mesmo los otros pueblos contra los Iudios sus vezinos. Tras esto succedio quemarse la plaza que llamauan Quadrada con los cofres: de los escriuanos, y con algunos templos, y otros ricos edificios, y el maldito Antiocho affirmo ser maldad de los Iudios, y los de el pueblo teniendole por cierto querian proceder a la vengança, sino que el legado de Cesenio Peto gouernador que embiava Vespasiano a la Syria consiguio facultad de el pueblo para hazer el primero la pesquisa, y aueriguó que Antiocho infamaua a los Iudios de lo que nunca peccaron, y que aquel fuego auia sido puesto, por vnos perdularios hijos de vezinos, que por biuir a su plazer en sus maldades, se auian cargado de deudas, y de empréstidos, y porque no pareciesen las escripturas por donde se les pudiesse prouar, y pedir la paga: pusieron fuego a las caxas de los escriuanos de la Ciudad. Notad como Antiocho Iudio fue el tizon que abraço a los otros Iudios.

§. 5.

Dize mas Iosepho que Lucio Basso fue embiado por legado a Iudea con la gente que tenia el Capitan Cereal, y con facilidad se le entrego el Castillo Herodico con la gente que le guardaua: y porq se recato q con la fortaleza de el Castillo de Macherota muchos Iudios se le rebelariã cada dia determino ponerle por tierra. Para esta lauor lleuo la legio decima, y la mas gente que pudo de otros guerreros, y aun se temia de la fortaleza de el Castillo asentado en vn risco de peña biua con fuerte cerca y torreones, y cercado de profundos valles: y por tener ar-

mas

Eleazar vn Ieritissimo fue prelo.

mas y cisternas con agua que Herodes auia labrado, y otras prouisiones: no temian los de dentro a la potencia Romana. Ya començaua Basso a leuantar trincheas para los combates, y por salir los Iudios a se lo estoruar se matauan cada dia algunos, y Dios guió mejora aquella lauor, que vn mancebo de los Iudios llamado Eleazar, y valentissimo por milagro se descuydo vn dia despues de vna escaramuça con los Romanos: y auiendo se recogido los demas al Castillo, el se quedo descuydado fuera, hablando con los que estauan sobre los altares: lo qual visto por Rufo soldado Romano, y Egypcio de nacion fue le por de tras, y abraço se con el, y sin le dexar llegar los pies al suelo le lleuo preso a su Capitan, con gran dolor de los Iudios, y plazer de los Romanos. Basso le hizo açotar cruelmente en frente de el Castillo, y de la ciudadera que le estaua al pie edificada por Herodes, y los Iudios hazian gran llanto por el, de lo qual cobro esperança Basso de salir bien de aquel cerco: y al siguiente dia mando leuantar vna horca en el mesmo lugar, y llevarle a colgar en ella: lo qual visto por los Iudios, entre los cuales tenia muchos pacientes y nobles, y el que los conjuraua que no le dexassen así morir: fueron todos mouidos a misericordia, y embiaron a dezir a Basso que no le hiziesse mal, y que le darian la fuerça, si a ellos dexasse yr libres adonde quisies- sen, y el se lo concedio. Los de la ciudadeta que no entraron en el concierto se tuuieron por perdidos, y en aquella noche huyeron con sus familias: lo qual entendido de los perfidos sus parientes de la fortaleza lo embiaron a dezir a Basso que embio gente contra ellos: y alli murieron mil y setecientos Iudios, que reçagaron mas que los otros mas guerreros, y animosos que se escaparon: y las mugeres, y niños fueron presos. Veys aqui tambien la maldad de los Iudios de la fortaleza que fueron causa de se perder los de la Ciudad, ya que ellos como gente ciega entregauan tal fuerça porque no muriesse vn hombre comun: pues sin el se defendieran en la fuerça, y sin la fuerça quedaron perdidos con el. Ale-

Ioseph. 7. li. cap. 21.

zonar. to. 1. Anna- lium Rudi. de in creyble grandezas

gre Basso con auer ganado a Macheronta, y sabiendo de muchos Iudios que andauan remontados por los bosques de Iardes, fue contra ellos rodeando el bosque con los cauallos, y mandando a los peones cortar los arboles, con lo qual se descubriessen los fugitiuos: y ellos salieron a pelear y murieron todos y entre ellos que eran tres mil hombres, murio Iudas hijo de Iairc, que auia sido Capitan en el cerco de Hierusalen: y se auia colado por vna cloaca, y no murieron mas de doze de los Romanos. Vespasiano mando vender toda la tierra de los Iudios, no queriendo que quedasse pueblo de ellos: y que todos los Iudios que se hallassen en el Imperio Romano, pagassen para el Capitolio de Roma cada vno, dos drachmas cada año, las cuales valen dos reales nuestros: segun que las solian pagar para el templo de Hierusalen: y como el templo de Hierusalen era la principal casa dedicada a Dios entre todas las Synagogas, así el Capitolio era la cabeça de todos los templos de el Imperio. Dize Zonaras que dende el tiempo de Herodes se crio vn pie de Ruda en el Castillo de Macheronta, y que duro hasta esta destruycion Iudayca, cuya grandeza lleuó a la de vna higuera. Doctamete aduertio Genebrardo que Dios midio a los Iudios con la pena, como ellos midieron a Iesu Christo por su culpa: porque como prendieron a Iesu Christo en el monte Oliuete, así Tito assento real la primera vez contra ellos en el mesmo monte y como ellos en la Pascua le mataron, así Tito en la Pascua los enjaulo dentro de Hierusalen donde a la postre los mato: y como ellos lleuaron al Redemptor preso por el arroyo de Cedron, y despues le sacaron con la Cruz a cuestras para el Caluario, así los Romanos mataron a muchos Iudios en aquel arroyo. Y como ellos lleuaron al Redemptor de Cayphas a Pilato, y de Pilato a Herodes por le fatigar, y atormentar, así ellos fueron lleuados por escarnio de Simon a Iuan Capitanes de los Sicarios, y Zelotas que los mataron a cientos, y los crucificauan, todo lo qual dize Iosepho en el libro

quinto y sexto de esta guerra. Y como ellos entregaron al Redemptor a los Gentiles prophanos vendido por Iudas por treynta dineros, y le sacó fuera de la ciudad para le matar: así ellos entregados en el poder de los Romanos fueron llevados captiuos y vendidos en tierras estrañas treynta por vn dinero, y murieron fuera de su ciudad, y de Iudea,

CAPITULO. XXVI. DE COMO

Antiocho Rey de Comagena fue despojado de su Reyno, y de como Sylua tomo el Castillo de Massada, y de los alborotos de los Indios de Alexandria, y de los de Cyrenas: y de como Vespasiano mando matar a los Indios que fuesen de la sangre de David, y de su muerte, y de la election de Sant Simeon para Obispo segundo de Hierusalem.

Joseph. li. 7. bel. cap. 27.



§. 1. **C** ESENIOPeto gouernador de la Syria en el año quarto de el Imperio de Vespasiano le escrivio como Antiocho Rey de Comagena (este fue el q̄ dixen auerse asido con los Indios de Hierusalem con sus Macedonicos, y auer salido mal descalabrado) se rebelaua con el Rey de los Partos contra el Imperio Romano: y el Emperador le embio entera facultad para puer en ello por el peligro de estar Comagena cabe Samosata cerca de el Rio Eufrates, y el holgo con tal comission por pegar con el Comageno (aunq̄ la razón no se sabe) y como la sexta legión con otras vades de infanteria, y con algunas buenas vadas de cauallos, y con los suplementos de Aristobolo rey de Chalcidica, y de Sohemio rey de Emesa, y entro por el Reyno de Antiocho bien descuydado de tal acometimiento: y no se queriendo poner en armas, ni a su Reyno en peligro, salióse al campo entendiéndose los de su casa, protestando q̄ le hazia guerra injustamente. Cesenio embio gente a se apoderar de la Ciudad de Samosata y el fue contra el Rey Antiocho: lo qual sabido por dos hijos de el Rey Calinico y Epiphanes diéronle la batalla, sin ver ni ser vécidos: y el Rey huyó con su muger y hijos a Cilicia, y luego se entregó sus gentes a los Romanos. Los hijos con solos diez de cauallo passaron el Euphrates, y se

acogieron a Vologeses Rey de los Partos que los rescibio y honro y proueyo realmente, mas Cesenio embio vn Centurion que prendio en Tharso de Cilicia al Rey Antiocho, y le lleuó encadenado camino de Roma, lo qual sabido de Vespasiano, y acordándose que le auia sido amigo estando en Syria, le mando soltar, y le asigno morada en Lacedemonia con prouision cumplida de lo que auia menester. Con esto se animaron los hijos a boluer en la gracia de el Emperador, y Vologeses embio a rogar por ellos, y el Emperador les dio licencia para yr a Roma, y el amor de los hijos lleuó al padre tras ellos, y moraron en Roma. Veys aqui la maldad de Cesenio que infamo a vn Rey amigo leal de los Romanos, o por no le auer tenido palacio, o por no le auer embiado presentes: y le quito el Reyno: y veys aqui la justicia de Vespasiano que con le auer tenido por amigo, y agora le conoçer Innocente, le dexa desheredado. Con tales virtudes crecian los Imperios entre los paganos, y así tambien crecian los moradores de los infiernos: y gracias infinitas se den al que los hizo para los tales.

Tyrania inigne.

§. 2.

Por auer muerto Baso en el cargo, fue embiado en su lugar Flauio Sylua hombre de sangre en el ojo, y con hallar toda la tierra domada, quiso el domar al fuerte Castillo de Massada, en el qual estava por cabeça de los acogidos allí vn Eleazar de la sangre de aquel Iudas que fue cabeça de los que no se quisieron empadronar en tiempo de Augusto Cesar, y de Herodes, quando Cyrino ponía en matricula los vezinos, y vassallos de el Imperio Romano. Sylua cerco el Castillo porque ninguno le huyesse, mas el Castillo empinado a marauilla, y fortissimo tenia tanta prouision, y puesta allí desde el tiempo de Herodes cien años auia: que no tenían los de dentro porq̄ temer de toda la potencia Romana: con solos diez hombres que bien le velassen. Por la incorruptibilidad de aquellos mantenimientos depositados por tantos años se entienda la pureza de el ayre que le auentaua, y por el consiguiente que era

Joseph. 7. bel. ca. 28. Egeip. 5. cap. 52. 53.

era muy seco, y el Castillo muy alto: por que la philosophia, y la experiencia muestra que como la humedad causa corrupcion, así la sequedad conserua mucho en sanidad los mantenimientos, y aun ayuda mucho a la salud de lo biuiente. Bien auia en el Castillo armas para diez mil hombres, y materiales para labrar muchas mas: y con tener el Castillo mas de trezientos codos en alto, se dio Sylua a tan buen recado, que leuanto trincheas, y encima vna muy gran torre de madera bien guarnescida de hierro, desde la qual rompio el muro de el Castillo con el Ariete, y despues quemó vn muro que los de dentro auian hecho de madera, y tierra, y dexolos por aquel dia confiado de los tomar al siguiente. Eleazar que desconfio de su defension, hablo con los suyos, y les persuadió matarse antes que los Romanos no pudiesen aperearlos, y se concertaron de quemar quanto en el Castillo auia de prouecho, sino fuesen las cosas de comer, para prouea de su gran valentia, que no los tomauan por hambre: y cada vno mató a puñaladas a su propia muger, y hijos: y nombraron a diez de los mas valientes que los matassen a ellos juramentados de matarse sobre ellos, y así lo hizieron: y el postrero que de todos ellos quedó biuio anduuo sobre todos dando les puñaladas en los que no auian espirado, y subiendo encima de aquel muelo infernal se mató con su espada como valiente bestia. Nouecientas y sesenta personas murieron aqui tan contra ley de razon y de Dios, lo qual fue a quinze del mes de Abril, y solas dos mugeres y cinco rapazillos se escaparon escondidos por los alcañares de el Castillo sin ser vistos de los homicidas: y como los Romanos tornassen al combate, ellas les dixeron a ellos todo lo que passaua, y ellos entraron muy admirados de la ravia Iudayca que con pelear toda la vida por guardar sus vidas, querian mas morir por su voluntad que biuir por la agena. Huyda de mal esclauo llama Platon al que se mata a si mesmo, porque Dios le pone en este mundo para que le sirua, y el huye de su casa, y seruicio matándose: y co-

Muerte a viota de los del Castillo Massada.

Plato in Phedone.

mo se deua todo a Dios, hazele vn esclauo no menos con la muerte q̄ se da, y queda le en obligacion de restitution de aquel esclauo.

§. 3.

Sylua dexó gente de guarnicion en el Castillo Massada, y no quedando en la tierra pueblo por destruir o sujetar, fue se a dar cuenta al Emperador: y muchos de los Indios reboltosos que se auian escapado de los pueblos destruydos por los Romanos, se acogieron a la ciudad de Alexandria: y teniendo allí por puestos en saluo se jactauan ser tan buenos como los Romanos, y no deuer reconocimiento a ningun Rey, sino a solo Dios. Allí procuraron alborotar a los Indios de la tierra contra los Romanos, y mataron a algunos nobles que se lo offearon: y los que mas valian entre ellos ordenaron de los matar antes que por ellos se viesen en peligro, ya que ellos como malos estauan condenados a muerte por los Romanos: y prendieron a seyscientos, y otros que huyeron a otras ciudades, fueron presos y tornados a Alexandria, donde los pusieron en grandes tormentos pidiendoles q̄ conoçiesen al Emperador por su señor, y ninguno tal confesso, ni mostrauan sentir los tormentos: y lo que mas espanto fue que ni los niños quisieron confessar mas que los viejos, y con esta dureza fueron todos allí muertos. Lupo era gouernador de Alexandria en este tiempo, y como escruuiesse al Emperador lo que passaua de los Indios, rescibio mandato que para cortar les toda ocasion de ayuntamientos y rebeliones les destruyesse el templo de Onias adonde concurrían muchos: y el despojo aquel templo de algunas riquezas, y le cerro porque ninguno fuesse a el. Lupo murió, y Paulino que le sucedió, apreto a los sacerdotes de aquel templo que le diesen todo el oro y plata que de aquel templo tenían: y cierto le demanera que con la prohibicion que puso, ninguno fue mas a orar a el, y pudo auer seruido aquel templo dozientos, y treynta y ocho años, desde el Reyno de Eupator hasta el quinto, o sexto año de Vespasiano, y es euidente el error de Josepho

Joseph. 7. bel. ca. 19.

sepho en dezir q̄ duro treziētos y treyn-
ta y tres años.

§. 3.

Vno de los Indios alborotados que
huyēdo de tierra en tierra lleo a la Real
Ciudad de Cyrenas en la Libya, y era te-
xedor por officio llamado Ionatas, pre-
gonose por tan hombre de Dios, como
lo era de el Demonio: y auiedo ganado
credito de Sancto dixo que si querian ver
a los defunctos, que se los mostraria: para
lo qual concertó la gente vulgar con el
de se salir al desierto donde les most-
rase aquellas visiones. Los nobles, y cuer-
dos Indios mofando de sus embustes y
de la necedad de la gente baxa, lo escri-
uieron a Catulo gouernador de Penta-
polis: y el echo encima de ellos gente
de apie, y de acuallo que mató a quan-
tos no huyeron, y estos gozaron de la
verdad de el hechizero que vieron a los
muertos en el otro mundo, y aun a si
mismos vieron muertas: y por mas que
el Sancto Ionatas huyo y se escondio,
fue hallado y lleuado a Catulo para mal
de ambos. Ionathas se quiso vengar de
los nobles Indios que le auian acusado,
y dixo a Catulo que aquellos le auian
puesto en que el anduiesse engañando
a bouos: y Catulo no muy prudente, o
amigo de blanquillas prometio brauca
stigo a los que tal auian vrdido, y comen-
ço la matança por vn muy noble Iudio
llamado Alexandre y por su muger Be-
renice, porque se llenaua mal con ellos,
y tras estos mató a tres mil de los mas ri-
cos, y con applicar las haciendas al fisco
de el Emperador, se tenia por seguro de
la pena que sabia merecer por tales ty-
ranias y muy grandes robos y muertes.
Guay de el ministro de justicia, y mas si
es de los superiores, quando sale defal-
mado, y mas si se le junta mala condicion
natural. Catulo hizo que Ionathas y o-
tros que fueron presos con el formassen
muy grandes quejas de algunos princi-
pales Indios de Alexandria, y de Roma,
y entre otros fue acusado Iosepho, nue-
stro historiador: y fue a Roma con los
acusadores pensando medrar en la bol-
sa, mas Vespasiano aueriguo la verdad,
y quemó vivo a Ionathas despues de de-

collado a muy crueles açotes, y aunque
perdono a Catulo contra justicia, el en-
fermo y vio visiones terribles que le es-
pantauan creyendo que eran las sombras
de los que auia hecho matar, y vinieron
sele a podrir las entrañas, y murió ra-
nuando. De muchos Ryes y ministros
de justicia que fueron tyrannos aperrea-
dores leemos muchas malas muertes, y
esta de podrirseles sus cuerpos auemos
pintado en estos escriptos ser de algu-
nos. Aqui concluye Iosepho sus libros
de la guerra Iudayca que fueron escrip-
tos de el primero que los de las Antigue-
dades. Añadamos con Dion, y con Ce-
lio Rodigino que en tiempo de Trajano
se alborotaron los Indios de esta prouin-
cia Cyrenaica, y lleuando por Capitan a
vno llamado Andres mataron dozien-
tos mil hombres Griegos, y Romanos: y
los que estauan en Egypto tomaron por
Capitan a vn Artemidon, y mataron do-
zientas y quarenta mil personas.

§. 5.

Sin que la Historia Ecclesiastica, y Ni-
cephoro lo dixeran sabemos por el E-
uangelio auer el Redemptor apercebi-
do a Hierusalen de su total destruccion,
y señaladamente por el peccado de in-
gratitud que contra el cometio: y como
sus discipulos le mostrassen y alabassen
los maravillosos edificios de el templo,
les dixo que de todo ello no quedaria
piedra sobre piedra. Y llegando le a pre-
guntar que quando seria aquello, dixo
que quando viesse la desolacion en el
sancto lugar, llamada abominacion por el
Propheta Daniel, y declarada por el en
Sant Lucas, que era ser Hierusalen cerca-
da de sus enemigos, y destruyda totalmen-
te: entonces los que se hallassen en Iudea
huyessen a los mōtes, y los que anduies-
sen por tierras ajenas se estuiesse en e-
llas, porque aquellos serian los dias de la
vengança en que se cumplirian todas las
cosas que estauan prophetizadas: y aña-
dio que guay de las mugeres preñadas y
de las que criassen en aquellos dias, porq̄
no podrian huyr a los montes. Aunq̄ la
Historia Ecclesiastica, y Nicephoro digan
que Sant Simeon Obispo segundo de
Hierusalē fue electo en acabándose la de-
struyciō

Cel. n. li. 6.
cap. 9.

Hist. Eccl.
li. 3. cap. 7.
Nicepho.
3. cap. 8.

Matthai.
24. Marc.
13. Luc. 21.
Daniel. 9.

Hist. Eccl.
li. 3. c. 11. &
li. 4. c. 22.
Nicepho.
li. 3. cap. 9.
Christi.
Masse 8.
Chron.

struccion de Hierusalen, el mesmo Euse-
bio en el Chronicon y la commun con-
putacion concluye que no fue sino an-
tes en muriendo Santiago el Menor, y pri-
mer Obispo de allí que tuuo la silla treyn-
ta años, hasta los sesenta y tres de el Re-
demptor, y a los ocho de Nero: y enton-
ces se juntaron los Apostoles que se halla-
ron por la comarca de Hierusalen, o los
otros fieles Christianos, y nombraron y
consagraron a sant Simeon hijo de Cleo-
phas el hermano de Sant Ioseph esposo
de la Virgen, y tuuo el Obispado quaren-
ta y siete años, hasta los años ciēto y diez
de nuestro Redemptor. Aun no conten-
to Vespasiano con las destrucciones di-
chas de los Indios mando matar por to-
do el imperio a todos los Indios que to-
cassen en la sangre de Daud, lo qual fue
causa de muchas persecuciones y muer-
tes: y los Indios no tenían mas seguridad
de ser pobres, o no ser conocidos. Algu-
na sospecha da para juzgar que Vespasia-
no mouido de cobdicia mataua a los Iu-
dios por cogellos sus haciendas, pues mu-
chos Reynos fueron reducidos en ordē
de prouincias Romanas: quales fuerō las
prouincias de Achaya, Licia, Rhodas, Bi-
zancio, Samo, Thracia, Comagenas, y Ci-
licia. Vn año despues que los Rodios fue-
ron hechos pecheros a Roma, que fue al
septimo de Vespasiano, leuataron aquel
famoso Colosso de metal de ciento y sie-
te pies de altura: y era vna estatua de hō-
bre de honra de el Sol, a imitacion de sus
mayores que en tiempo de los succes-
ores de el grande Alexandre auian hecho
el otro Colosso dedicado tambiē al Sol,
como todo lo dize Plinio, y que fue mae-
stro de la obra de aquel antiguo Colosso
Chares Lindio discipulo de Lysipo escal-
tor de Alexandre Magno, y que tenia se-
tenta codos de alto, y que con vn terre-
moto cayo por tierra a los cinquenta y
seys años. Eusebio Cesariense cōcede al
Colosso de q̄ hablamos ciēto y siete pies
de alto, mas Nicephoro otros veynte aña-
de: y especifica Nicephoro que este se-
gundo Colosso no fue leuantado en hon-
ra de el Sol como el otro, sino de Iupi-
ter. Fue Vespasiano gracioso para mo-
tes repentinos que le duraron hasta la ho-

Colossos
de Rodas.

Plini. lib.
34. cap. 7.

ra de su muerte: y assi oyendo que los se-
pulcros de los Cesares se auian abierto
de suyo, y que en el cielo se via vna co-
meta crinita o cabelluda, que parecian
ser prognosticos de su muerte: dixo que
el auarse abierto los sepulcros de las cala-
ueras amenazaua a Iunia Caluina que
siendo de la sangre de los Emperadores
tenia nombre de calua: y que la cometa
greñuda amenazaua al rey de los Parthos
que criaua gran cabellera. Concluyo co-
mo ya queda dicho que como los gran-
des calores de Iunio se fatigassen, beuio
mucha agua fria que le causó el flujo de
el vientre: y diziendo que el Empera-
dor auia de morir en pie, murió entre
las manos de los que le ponian en sus
pies. Al proposito de los Colossos di-
chos escriue Plinio que Nero se hizo pin-
tar como Colosso de ciēto y veynte pies
de altura.

Plini. lib.
35. cap. 7.

CAPITULO VEYNTE Y SIE-
te De el imperio de Tito, y de el pontifica-
do de Sant Cleto Papa: y de la desgraciada
muerte de Plinio el Mayor: y de el imperio
de el peruerso Domiciano persecutor de la
Iglesia, y de Abilio Obispo de Alexan-
dria, y de Quintiliano Rhetorico Español: y
de Sant Clemente Papa.

§. 1.

EN EL año quarto de la Olym-
piada dozientas y catorze, a
los ochenta y vno de nuestro
Redemptor, Iesu Christo entro
Tito en el imperio Romano por muerte
de su padre a veynte y quatro de Iunio y
no le tuuo mas de dos años, y dos meses,
y veynte dias: lo qual dizē Suetonio y Eu-
sebio, a lo qual añade Eutropio medio a-
ño, y que nascio a treynta de Deziēbre: en
el año de la muerte de el Emperador Ca-
yo, de lo qual se concluye con Eutropio
que murió de quarenta y vn años, y que
murió a treze de Setiembre. Fue criado
en compañía de el principe Britanico: y
como lleuassen a vn Mathematico para
que dixesse el hado, o finario a Britanico,
dixo q̄ nunca seria Emperador, y viendo
allí a Tito, dixo que el sí. Fue Tito muy
habil para muchas cosas, y tã grãde escri-
uano q̄ contrahazia quãtas formas de le-
tras

Año, 81
Eusebi in
Chro Sue-
toni in Ti-
to Eutro-
in Tito.
Panuin li.
1. de Ro-
manis
principi-
bus.

Ioseph. 7.
bc. cap. 12.

Maldad a
Catulo.

Nicepho. lib. 3. ca. 11

tras via, y dezia que si quisiera pudiera ser grandissimo falsario: y competia en conuersacion con sus secretarios sobre esto: y confirmase esto con lo que dize Nicephoro que traslado por su mano los libros que Iosepho compuso de la guerra Iudayca que el auia vencido. Su primera muger Attridia muerta, caso cō Marcia Furilla que fue repudiada del: y en el dia en que destruyo a Hierulalen le nascio vna hija, y como se diessie priessa por llegar a Italia, y en Egypto en las fiestas de Apis se pusiessse corona conforme al rito de aquella farsa: juzgaron muchos que se queria rebelar contra su padre: y dandose priessa llego a Roma primero que su padre supiesse de su llegada y el le dixo, ya he venido padre, ya he venido, con lo qual se perdieron las sospechas que de el se tenian. Luego entro cō su padre en lo de el gouerno, y mato a no muy pocos, y entre otros a Aulo Cecina varon Consular porque hallo su firma entre los que se auian conjurado contra el mesmo Tito: y todos le tuuieron al principio por cruel y por dado a luziedades y rapiñas. En quedando solo en el imperio por muerte de su padre parecio todo bueno, amigo de alegres y moderados combites: y no recibia por amigos sino a los muy aprouados en bondad, y fue dadiuoso sin tomar lo ageno, y edifico el Theatro y los vaños, y repartia grandes dones entre los Romanos. Tiberio auia hecho vna ley que las dadiuas de los Emperadores no fuesen validas hasta que las confirmasse el que entraua, y el con vna palabra las confirmo todas: y tan deueras desseana hazer bien a todos, que sino podia de presente, daua esperança para otro dia, diziendo que ninguno ha de yr descontento de la presencia de el principe: y como vn dia no se le ofreciessse ocasion de hazer alguna merced, dixo que auia perdido aquel dia, y y prouocaua a le pedir, con lo qual merecio que dixessen de el ser regalo de el linage humano. Porque se quemó Roma con grandissimo daño de las casas y templos, mando llevar su tapiceria y baxillas a los templos para los atauiar: y a la hora de su muerte protesto que no le

acusaua la consciencia de mas que vna cosa, la qual, nunca declaro. Dize Plutarco que murio Tito de vsar mucho los vaños: mas Nicephoro Constantino-politano sin fundamento dize que le mataron.

§. 2.

En el año en que Tito tomo el imperio, entro Sant Cleto en el papado de Roma por muerte de Sant Lino, y tuuole onze años y siete meses, y fue Romano de nacion hijo de Emyliano: de quien dize Sant Antonino y Genebrardo que iruento poner en la cabeça de las letras Apostolicas, salud y Apostolical bendicion, y murio martyr de Iesu Christo, como todos los treynta primeros papas. En el año primero de Tito rebento por lo alto el monte Vesuuio de Campania (de el qual escriue Plinio) con la gran fortaleza de el fuego que en el ardia: y destruyo los pueblos comarcanos con sus moradores, y señaladamente murio allí Plinio cuya muerte escriue su sobrino Plinio el Menor en vna carta que embio a Tacito diziendo. Mi tio estaua en Miseno con la armada Romana, cuyo general era, y en el primero de Nouiembre a hora de medio dia le auiso mi madre que era su hermana, de que vna nuue de nunca vista grandeza y manera se leuantaua: y el como curioso escudriñador de las cosas de naturaleza (como lo muestra en los treynta y siete libros que tenemos suyos de la historia Natural, allende de mas de otros doziētos y sesenta tratados que escriue su sobrino a su amigo Cecilio Marco) se fue adonde pudiesse bien ver la dicha nuue. Parecia de hechura de vn pino, por abaxo delgada y derecha, y en lo alto se espaciaua en diuersos ramos, en partes blanca, y en partes obscura y terrestre, segun la materia de que procedia, o que leuantaua consigo, y como despues parecio, salia del monte Vesuuio. Luego mando aprestar vn batel para yr alla, y me quiso llevar consigo, sino me escusara yo diziendo que tenia que estudiar: y con ver que todos los vezinos de el monte huyan de la muerte que vian al ojo, el prosiguió su derecho camino cō siderando atentamente las muestras de la hu-

Pluta li. 8. fan. tuenda Niceph. episcopus Constantiopol. in Chronologia. Genebrard in Chronol.

Nicepho. li. 3. ca. 11. Plud. 3. c. 5.

Cassibres de Tito.

Ninguno h. de yr del cetero d la pre. cia d prin cipe. Nota el acto religioso.

la humosa nuue para las poner en escripto, porque lleuo aparejo para ello. Llego por mar hasta donde ya caya ceniza sobre el nauio, y se sentia el ayre caliente, y cayan piedras como escorias quemadas, y arrojadas tan lexos de la gran fuerza de el fuego: y entonces reparo vn poco pensando en si se tornaria, y al piloto que se lo aconsejaua dixo que la fortuna fauorece a los osados, y mandole yr adelante hasta Estabias donde estaua Pomponiano. Allí se vaño y ceno muy alegre haziendose ya noche, y se vian grandes gorgojadas de fuego que salian de el monte Vesuuio, cuyas llamaradas vencián la obscuridad de la noche: y auiendo allí dormido vn rato, estaua ya el suelo a la puerta de su aposento cubierto de ceniza, y de aquellas tonas o piedras quemadas, que a tardarte no pudiera salir: y tornose a Pomponiano y a los otros que auian estado en vela, y por el grã temblor de la tierra temieron de la caída de los edificios, por lo qual estuuieron fuera de tejado con almohadas sobre las cabeças. Ya era de dia claro en otras partes, mas allí tinieblas espessas, sino era quando las llamas de el monte las vencián, y quiso salir de el puerto por ver de mas cerca lo que a los otros alexaua de si, y allí se recojó en vn tapiz, y benio vna vez de agua, y luego se començo a sentir olor vehemente de piedra quise, y los otros huyeron de las llamas cuyo mē sagero era aquel tufo sulfureo, y el se leuanto tomándole del braço dos de sus criados, mas luego cayo ahogado de aquel espesso y ponçoso hedor. Al amanecer de el dia tercero despues que aquella tempestad començo, fue hallado su cuerpo sin lesión en cosa ninguna, mas semejante a hombre dormido, que defuncto. Eusebio pone su muerte a los doze años de Trajano, mas Christiano Mafseo parece de nuestra parte: y en fin valga quien mejor acertare, y alomenos en tiempo de Vespasiano era ya viejo,

Mafseus. 8 Chroni.

Año. 83 Egeffip. li. 4. cap. 31. Cælius li. 11. cap. 6.

§. 3.

En el año segundo de la Olympiada dozientas y quinze, y a los ochenta y tres de el Redemptor a treze de Septiembre sucedio Domiciano en el imperio Ro-

mano a su hermano Tito por quinze años y cinco meses: y Egeffipo dize contra el comun y recebido hablar, que no fue hijo de Vespasiano, sino sobrino: y Ludouico Celio y otros tienen que la cosa de que se acuso Tito a la hora de sumuerte era no auer dado la muerte a Domiciano su hermano, tanto era de malvado y ouiera acertado, pues dize Pausanias q̄ murio toxicado por el mesmo Domiciano. Vna de las cosas mas dignas de alabança que de el se cuentan fue, q̄ por vna temporada se encerraua sin querer admitir a ninguno, por mas arduos negocios que tuuiesse: y con vn punçõ andaua tras las moças matãdo las con vn gran cuidado: y assi como vno preguntasse que quien estaua con el Emperador, respondió aguda y graciosamente Vibio Crispo que ni aun vna moça. La verdad de aquella sentencia de Homero, que pocos padres tienē hijos que les ygualen en las virtudes, biē lo pudo dezir de si Vespasiano respecto de este Domiciano: porque en dándole nombre de Cesar los capitanes de su padre quando mataõ a Vitelio, y el salio en plaça recebido por gouernador de Roma en nombre de su padre, no entēdia sino en deshōrar mugeres de buenos: y como en vn dia repartiessse mas de venyte officios tocantes al gouerno de el imperio, quando lo supo su padre dixo con desgracia que se maravillaua como no le embiaua quien le sucediessse en los officios. Fue tan ambicioso como indigno de honra, porque sobornaua a los reyes que embiauan a pedir fauor a su padre, que le pidiessen a el por capitán de la gente q̄ ouiesse de yr: y se le prouo auer procurado la muerte a Tito su hermano que hazia por el quanto deuiera en caso que fuera tan bueno, como era malo. Algunas buenas cosas tuuo, como priuar de la dignidad senatoria a vno q̄ se preciaua de baylador: y las mugeres enamoradas fueron prohibidas por el andar en literas: y el castigo de muerte ordenado contra las monjas Vestales dexado por su padre y hermano, le reduxo en practica: haziendo degollar a las que hasta entonces auian quebrantado la castidad: y mandando que dende adelante se guar-

Eutropius in Domiciano suo. in Domiciano. yudas in Domiciano.

Homer. i. Odyf.

se guar-

Segunda Parte

se guardasse con ellas la ley antigua que la que tal hizieffe fueffe enterrada biua a la puerta Colina: y aun a Cornelia que ya en tiempo passado auia sido acusada y abuelto por faouores, la condeno a ser biua enterrada, y a los que con ella auian pecado a ser açotados hasta que murierõ entre los açotes: y porque lo de las religiones se trataffe religiosamete, hizo destruir el monumento de vn su liberto porque le auian edificado de las piedras que estauan señaladas para la obra del Capitolio: y los huesos del hijo del liberto que estaua enterrado alli, mando ser echados en el mar. O si en todo fueros agora tales nosotros, qual este peruerso fue zelando la honra diuina, aunque desatinaua de la verdadera diuinidad, mandando no ser profanado lo que vna vez fueffe al cultu diuino dedicado, y aun antes de comenzar a seruir: mas esto no es tan obligatorio, como despues que ha seruido, y assi las leyes de nuestra sancta Iglesia mandan que hasta la madera vieja y piedras que han seruido en las Iglesias, no sean traspassadas a vfos profanos de ningun seruido del estado seglar: de lo qual curamos muy poco los Ecclesiasticos prestando, y a vezes dando lo que sirue en el cultu diuino, para que sirua en el mudo. Mostrose Domiciano al principio clementissimo, en tanto que alguna vez penso de mandar que no matassen bueyes en los sacrificios, mouido por vn verso del poeta Virgilio: y puso gran pena a los acusadores fiscales, diciendo que el principe que no castiga a los acusadores, el los pronoca a ser malines. En fin aqui se concluyeron los bienes que del dize Suetonio, y añade que fue tan desuergonçado en sus crueldades, que quanto mas cruelmente auia de mãdar matar a alguno, tanto mas se alabaua primero de mãso y clemente: y como metieffe en el Senado para ser alli sentenciados algunos que auian offendido a su magestad, dixo que en el castigo que les dieffen veria el quanto le amaua el Senado: y siendo cõdenados a tan terribles muertes, que el tomo pavor, rogo al senado que por prouacion de su clemencia, y porq se entendieffe que se hallaua en regimiento, se les

les dieffe a escoger el linage de muerte que mas les contentasse.

§. 4.

Fue terriblemente perseguidor de los Iudios, y despechaua los mas que a otras gentes, y guay de los que dentro de la ciudad eran cõuencidos a biuir en la ley Iudayca: y dize Suetonio auer el visto mirar a vn Iudio de nouenta años si estaua circuncidado: y llego su maldad a tãto, que (segun cuentan Egesipo y otros) temio de la venida de Christo, como otro Herodes, y mãdo inquirir de los de la tribu de Iuda si auian quedado algunos de la parentela de Christo, y Reuocato puso diligencia en ello, y lleuole algunos, los quales preguntados de Domiciano si erã de la familia de Daud, respõdieron que de su cepa baxauan: y preguntoles mas ãl precio de sus haziẽdas, y ellos dixeron q cõ el trabajo corporal labrauan vnas pocas heredades para se mantener y pagar el tributo, y mostraronle las manos callosas de arar y cauar. Lleuando su platica mas al punto pregunto q de que condiciõ era el reyno de Christo, y el mesmo Christo quien y de adõnde era, o quãdo auia de venir, y ellos que eran fieles Christianos dixeron que no era reyno deste mundo, sino celestial y angelico, y q auia de venir en la fin del mundo glorioso a juzgar biuos y muertos cõforme a los merecimientos de cada vno. En tiẽpo de este y por su mãdado fue la segunda persecuciõ vniuersal de la Iglesia, en la qual quãto cada qual era mejor, tãto mas razon tenia de temer la muerte: porque (como otro Nero) se señaló enemigo de los buenos, y assi murieron muchos millares de Martyres en su tiẽpo, y ãsterro a muchos de los senadores Romanos, y señaladamente fue obra de su gouierno (conforme a Nicephoro) las muertes de Timotheo, y Onesimo y Dionisio Areopagita. Confirmase lo dicho con q Suetonio y Eusebio y otros escriuen del que se mando llamar señor, que era palabra intolerable en el pueblo Romano, y lo que es tan bestial como malo, se mando llamar Dios, malicia que no cabe en el dictamen del razonable juyzio humano, ni del diabolico: pues nunca Lucifer pi-

Egesip.
Hist. Eccle
l. 3. c. 19. 10
Nicepho.
l. 3. c. 10.

Alexandre
Ales. 3. pa.
q 74. m. e. 8
Esaie. 14.

dio ser Dios, ni aun yqual a Dios (porq esto es absolutamente imposible, y con voluntad efficaz ninguno lo puede pretender) mas como Alexandre de Ales declara a Esaias, pidio y abalançose Lucifer a desfiar la honra q Dios reuelo auerle de dar a la humanidad de Iesu Christo: y aun los otros Emperadores Romanos no se canonizauan asi mesmos, si por caso no aya sido algun insensato. En fin el murio a puñaladas de los suyos, siendo de treynta y cinco años. Como aquellos a quien Domiciano pregunto lo tocante a Christo, se dieffen por gente pobre, fue muy gran parte para que este lobo rapante afloxasse en la persecucion de los Christianos: porque como fino tyrano era codicioso de haziendas agenas, y confiscaua las de los que mataua o desterraua (como lo dizen la Historia Ecclesiastica y otros) y por otra parte queria que los otros fueffen para con el muy liberales, en lo qual se parecio a su padre: y mando que no le pudiesen estatua en el Capitolio que no fueffe de oro, o de plata y de cierto peso: y para mas eternizar su loable memoria, mando a imitacion de Iulio Cesar y de Augusto Cesar que llamaron a Iulio y a Agosto de sus nombres, que Seriembre se llamasse Germanico, y Octubre Domiciano, por auer nascido en el vno, y tomado el imperio en el otro. Vino en su tiẽpo a Roma el famosissimo Magico Apolonio Thiano de cuya vida y embustes ascribe Philostrato ocho libros, y tratole muy mal, y le hizo encarcelar, mas el mago se le escapo, y torno a la Grecia, y calo grandes partidas del mudo por cõuersar con sabios, de lo qual sin Philostrato, da testimonio Sant Hieronymo: y fue tan estimado de algunos este Apolonio, que el Emperador Alexandre hijo de Mamea la Christiana le puso en su oratorio el retrato en compania del de Christo y de Abraham, y de los otros que el adoraua por Dioses: y aũ el desbocado de Hierocles le yqualo con Iesu Christo, contra el qual escriue Eusebio Cesariente discantando los ocho libros de Philostrato. A los ochenta y cinco años del Redemptor pone Amado a Sant Materno por tercero Obispo

Nicepho.
lib 3. c. 10.
Hist. Eccle.
l. 1. c. 3.
cap. 17.

Philostr.
in vita Apolonij.

Hieronymo
d Paulinũ.

Nicepho.
l. 3. c. 10.

Eusebio in
Hierocle.

de Treueris quarenta años, como el estuuo muerto quarenta dias y le resuscito Sant Pedro.

§. 5.

Por muerte de Aniano el primero obispo de Alexandria despues de Sant Marcos, entro en el pontificado Abilio, y fue treze años obispo, y començo a los quatro de Domiciano, y a los ochenta y seys de Christo, todo lo qual dizen Eusebio y Nicephoro: y Eusebio dize del nuestro gran Retorico Quintiliano que en tiempo de este tuuo escuela en Roma, y fue el primero a quien la republica por ello dieffe salario, el qual fue natural de Calahorra, y no muy pagado de la doctrina de Seneca, tampoco como Alberto Magno: porque ateniendote a la maravillosa sentencia de Aristoteles, aunque los hombres nos seã amigos, mas amigos nos deue ser la verdad. Eusebio y Nicephoro tocan en el destierro de Flauia Domiciana que fue sobrina de Flauio Clemente al qual llama Suetonio Flauio Sabino, y fue sobrino de Vespasiano, al qual mãdo Domiciano llevar desterrada a la Isla Pontiana situada de Plinio en el mar de Cerdeña, y contada por vna de las dos Enotridas, por auer sido possedydas de los Enotrios Italianos. Cuenta Sant Antonino que Sant Pedro Apostol conuertio y baptizo a Nero y Achileo eunucos y mayor domos desta gloriosa Domiciana, y ellos la predicaron a ella y la hizierõ Christiana, y la persuadieron le prometer virginidad, y el papa Sant Clemente la consagro a Iesu Christo dandola el velo de religion: y reuerencioua ella despues a sus dos eunucos mas que ellos la auian reuerenciado antes a ella. Como estuuieffe desposada esta sancta con vn generoso mancebo llamado Aureliano, tomo el muy a mal su conuersion: y por ventura no tanto por la fe, quanto por ver la firmissima en guardar virginidad: y con esta rauia tratolo con Domiciano, y el le dio consentimiento para la castigar: y con esto la desterro cõ sus eunucos para la sobredicha Isla: mas despites hizo desca- beçar a Nero y Achileo porque quanto el mas los rogaua que induxessen a su esposa a hazer vida con el, tanto mas ellos

Año. 86
Eusebio in
Chroni &
li. 1. Hist.
Eccle. c. 13
2. Niceph.
l. 3. cap. 7.
Aristo. 1.
Ethi. ca. 6.
Nicepho.
l. 3. c. 9.
Eusebio in
Chroni.
Plini li. 3.
c. 7. Anto.
1. p. 7. ca.
1. §. 7.

Flauia Domiciana
virgen y martyr.

la pre.

De Cõse.
d. i. lingua
cum alijs
quinque
sequenti-
bus. 19. q. 3. que
femel. 17.
q. 4. questi-
unt. Syn-
nod. 7. ge-
ne. act. 7.
Concil.
Bracar. 2.
s. canon. 2.

la predicauan la perseuerancia en lo comenzado. Tornada Domicila por su esposo a Roma, el se fue para ella con intencion de la auer, y lleuo bayladores cō figo por la festejar mas el entro tambien el son, que por dos dias no dexo de baylar, hasta que cayo en tierra, y expiro: y vn su hermano por vengarle a el, y vengarse de ella, cō licencia del Emperador puso fuego al aposento dōde la sancta con otras virgiues sanctas estaua, y alli murieron sin tocar el fuego en sus cuerpos, como si el fuego del amor de Dios los defendiera, del fuego natural. El principal compañero del Apostol S. Pedro fue sant Clemente del qual affirma Nicphoro auer sido de la sangre de los emperadores y por muerte de Sant Cleto Papa, entro el en la silla de Sant Pedro por eleccion de la Iglesia, y no por auerle nombrado Sant Pedro: y comēço a los onze años de Domiciano, y a los nouēta y tres de Christo y fue papa nueue años y medio. Muchas cosas escriuio este glorioso papa, y dexandome de las de mas, tocare en lo que de si y de sus padres y hermanos escriue en los libros de las Becogniciones, por ser cosa tratada de Nicphoro y de Antonino, y mucho mas largamente de Vincēcio, los quales dizen q̄ su padre se llamo Faustino y su madre Mathidiana, y dos hermanos mayores Fausto y Faustino. Faustino marido de Mathidiana tenia vn mal hermano que prouoco a la honestissima hembra, sin respetar la honra de su hermano, de lo qual ella fue tan affigida, que no queriendo reboluer a los dos hermanos, dixo a su marido que auia sido auisada en vision que saliese de Italia con sus hijos Fausto y Faustino lo pena que moriria con ellos: y creyendola el marido q̄ auia sido reuelacion diuina, y amandola como a tal muger se deuia, y assi tambien a sus dos hijos, fletoles vn nauio, y embio los a Athenas, porque en el entretāto los hijos estudiassen: mas cō vna tormēta se quebranto el nauio, y ella salio a tierra asida de vna tabla en vna Isla, y los hijos fueron recogidos en otras partes como Dios fue seruido de los librar.

§. 6.

Mathidiana que se vio sola, y con sola

vna vestidura, y en tierra agena, fue tanta su angustia, que era poco poner las bozes en el cielo, sino pusiera con impaciencia sus dientes en sus manos y braços de manera que se le pasmaron para no poder hazer cosa con q̄ ganasse de comer: mas recogio la vna honrada y pobre biuda en su casa, y dauale de lo que ganaua, hasta q̄ ella se hizo perlatica, y fuele necessario a Mathidiana pedir limosna para entrambas: y assi passaua la honesta matrona purificandola el señor con tan grandes tribulaciones, en pago de la virtud q̄ obro, huyendo la ocasiō del adulterio, y sus hijos fueron recogidos de otros nauegantes: y vendidos a vna biuda llamada Iustina que los erio, y hizo enseñar letras como si fueran sus hijos, y a Fausto llamaron Aquila, y a Faustino Niceta, y encontrandose con Simon mago, y teniendole por sapientissimo, hizieronse sus discipulos. Faustino su padre embio dende Roma muchos mensageros a Grecia por saber de prendas tan amadas, y no hallando rastro alguno, embarcose para alla: mas perdio quanto metio en la mar, y salio a tierra tal que ni para yr adelante, ni para tornar a Roma se hallo dispuesto, Clemente niño pequeño y su hijo tercero quedo en Roma estudiando, ya prouecho mucho en la philosophia, y como le aquexasse la duda de la immortalidad del alma, acontecio llegar Sant Bernabe a Roma predicando la fe, y auiendo gustado el moço de su doctrina, hizo se le muy amigable discipulo, y conuertiose a Christo, sino que oyendo a sant Bernabe que sant Pedro era el principal predicador y maestro, que estaua en Antiochia, Clemente se fue para el, y fue baptizado del, y preguntado de su generaciō, el no le supo dezir mas de que se creya auer perecido todos en la mar. Despues que sant Pedro vencio a Simon mago, de lamparonle Aquila y Niceta, y siguieron a sant Pedro, y como tambien se les juntasse Clemente, andauan juntos sin se conocer los dos con Clemente por hermanos mas entrando sant Pedro, en vna Isla que tambien es llamada de Abdias Ancharado, vio a vna muger mendigar, y reprehendiendola el Apostol porq̄ no trabajaua

A los buenos da Dios tribulaciones por gran regalo.

Abdia. l. i. Histor. Apostolica.

bajaua para se mantener, ella que era la nobilissima Mathidiana le conto como estaua manca y el porq̄, cō lo qual se acordo el Apostol de lo que Clemente le auia dicho, y dixolo a Mathidiana, y ella le suplico le pusiese con a quel moço, si por ventura fuesse su hijo, y como se vieron y conosciéron, mejor se sentira que dira lo que hizieron: y llegando despues Aquila y Niceta, vinieronse a conocer con ellos y la alegria se doblo, y el Apostol sano a Mathidiana, y despues a la viuda paralitica que la rescibio en su casa, y a la partida le dio sant Clemente que gastasse. Como sant Pedro anduiesse de tierra en tierra, vino adonde Faustino el marido de Mathidiana estaua, y como el los vio andar ocupados en vida de penitencia, dixoles tener mǎzilla de sus trabajos pues eran embalde, no auiendo prouidencia en el gouerno del mundo, ni poder ninguno huyr de lo que su hado le acarrea, y otras cosas tales: mas conuencierōle sus hijos disputando con el por mandado de sant Pedro, y el concluyo, bien ver que no tenia que responder a palabras, mas que la experiencia le tenia prouado lo contrario, que vna muger que auia tenido era luxuriosa, y auia prouocado a vn hermano que el tenia para cometer adulterio, y que no lo alcançando del, fingio tener reuelacion que se fuesse de Italia, y lo hizo por darse a vn su seruo sin miedo de quien se lo demandasse por derecho: ni por hecho: mas que todos auian perecido en la mar: y que la deshonestidad de su muger supo de boca de su hermano tentado della, y que ella no era culpable en aquello, pues era tal su finario. Entonces acudio el Apostol mostrando le a Mathidiana su muger, y prouandole con sus cosas que su doctrina era heretica, porque Mathidiana fue siempre honestissima, y q̄ aquellos tres moços eran sus hijos Faustino y Fausto y Clemente: y conosciendose todos se hizieron vn nudo con sus braços colgándose todos vnos de otros bañados en lagrimas, y en fin el viejo se baptizo, y quedaron todos llenos de consolacion y gracia diuina. Siendo pues S. Clemente summo Pontifice, y conuertiendo a muchos a la fe, Publio Tar-

quinio principal entre los dados a los sacrificios de los ydolos, le acuso, y por mǎdado del Emperador Trajano fue desterrado a vna Isla donde estan desterrados mas de cinco mil Christianos cortando piedras en las cāteras para los edificios de Roma, y todos lloraron quādo vieron al sancto papa desterrado, mas el los consolo y esforço. Tenia gr̄a falta de agua los Christianos alli, y trahianla de dos leguas, y el sancto hizo oracion, y apareciole vn cordero señalándole vn lugar donde cauando sacaron vna fuente que proueyo a todo lo necessario; con el qual milagro se conuertieron muchos, y dentro de vn año se fabricaron setenta y dos yglesias: cō lo qual se azedo Trajano, y le mǎdo castigar y fue echado en el mar cō vna ancora al cuello, porque le lleuasse al hondo. Los fieles Christianos suplicaron al señor les demostrasse el cuerpo del su sancto, y luego se abrio camino en la mar por donde entrarō, y hallaron vna yglesia de piedra marmol, y el cuerpo en ella metido en vna arca, y cada año se abria aquel camino en el dia de la muerte del sancto, y entrauan alla los q̄ querian, mas agora se dize estar su cuerpo en Roma, adōde fue trasladado en tiempo del Papa Nicolao el primero. Hildeuino cuenta q̄ como S. Dionysio Areopagita fuesse de Athenas a Roma por ver al Apostol S. Pedro, y le hallasse ya muerto: que por consejo de sant Clemente se fue a Francia a predicar la fe, donde por ello fue martyrizado.

CAPITVLO. XXVIII. DEL Imperio de Cociano Nerua y de sus virtudes y del de Vlpio Trajano Crinito, y de sus virtudes y ampliacion del Imperio, y de como en la persecuciō q̄ mouio contra la yglesia fue martyrizado Simeō obispo se gūdo de Hierusalē.

§. I.

N muriendo Domiciano, el pueblo Romano se vno indiferentemente, y los soldados si tuieran capitan para ello, vengaran su muerte, y le llamaron luego Dios: mas el senado recibio tan gran alegria, que entrando en su cōclau le cargaron de injurias y maldiciones, y cassaron quāto auia mǎdado, y mandaron raer sus pinturas y imagines, y en fin raer su memoria

Niceph. l. 3. c. 35. p. 18.

Hildeuino in Areo pagiti.

Nicepho. l. 3. c. 35 & l. 3. c. 34.

Año. 93

Antoni p. 1. 11. 7. c. 2. §. 1.

Historia dulce.

moria de sobre la faz de la tierra por sus culpas, salvo que no fueran parte (aunque quisieran) para sacarla del centro del infierno por sus penas. Notad los que teney cargo de regir que quando murio Tito entro el Senado en conclaui, y le dio mas alabanzas, y le hizo mas honras que quando era biuo: y a este con ser hermano del otro, descomulgo de la memoria de los hombres: y entonces torno sant Iuan Euāgelista de Pathmos donde estaua desterrado, a Epheso su ordinaria morada. En Domiciano acabaron los Emperadores Romanos y Italianos (segun pondera sexto Aurelio Victor) ya Nerua haze extranjero, y dize luego ser natural de Narnia pueblo que de Plinio es contado por de Italia, mas de donde quiera que aya sido, el fue electo de los soldados por industria de Petronio matador de Domiciano, hombre viejo, y de muy buenas condiciones para gouernar en tiempo de paz, y Dion Cassio dize auer sido de noble casta: y mando que ninguno capasse los niños, como lo auia mandado Domiciano mas no tuuo aquella buena consideracion de Domiciano, de no dar entrada a caluniadores, y por esso dixo el Consul Fronton, que aunque era mal a la biuenda donde a ninguno se concede licencia para nada: que era muy peor donde a todos se concedia para todo, porque cada qual acusaua y dezia lo que queria de quien se le antojaua y sin castigo, y ni aun para castigar a los que conjuraron contra el tuuo animo: y diziendose que Domiciano era biuo, le tomó, tan gran temor, que echo quanto tenia en el estomago, y aun en el vientre: y entro en el Imperio a diez y ocho de Septiembre.

Sex. Aur. Victor. Plinidib. cap. 14. Eutropi. li. 2. cap. 1. Dion. in Nerua.

§. 2.

Entrando en el Senado, y sonando las gratulaciones por bocas de muchos, y abraçandose con el Arrio Antonino varon muy su amigo y animoso dixo, que daua gracias a Dios por el bien que a todo el Imperio auia venido con su elección: mas que del tenia manzilla viendolo cargado con el regimiento de vn tan immenso Imperio, y apretado de la hambre de amigos y enemigos que nunca se hartaria de le pedir, y que ni por mas que les dies-

se los ternia contentos: de adonde se le auia de seguir peligro de su fama. Ninguna cosa ordenaua sin gran consejo de los mejor entendidos, y juro en la curia que ningun senador peligraria por su mandado: y muchas vezes dezia q̄ no tenia hecho porque no pudiesse biuir mas seguro sin el imperio que con el. Releuo los tributos del Imperio, y mando criarse a costa de la republica los huérfanos de toda Italia, y a Calphurnio Crasso que le auia procurado quitar el Imperio, no hizo mas que desterrarle a Tarento con su muger. Como era muy viejo, tenianle en poco, y entendiendolo el, proueyo a todo sapientissimamente, nombrado a diez y ocho de Setiembre por su successor en el imperio a Trajano que era capitán de la guerra de Alemania, y estaua en la ciudad Agripina; y con la enuestidura cesariana le embio este versillo, *Telis Phoebe tuis lachrymas viscere nostras*: que quiere dezir, ruegote que con tus armas, hagas vengança de mis lagrimas: y biuido despues tres meses, al cabo de los quales con vn enojo reprehendio a vno llamado Regulo tan vehemētemente, q̄ le tomo vn grā sudor (como dize Sexto Aurelio) y luego dize Eusebio le dio vna enfermedad de q̄ murio a veynte y seys de Enero en los huertos Salustianos, siendo de sesenta y dos años, y auiedo tenido el Imperio treze meses o diez y seys y diez dias. Baptista Egnacio de sesenta y ocho años dize q̄ murio, y en el dia de su muerte se eclipsó el sol, segun Sexto Aurelio: y entro en el Imperio año de nonenta y ocho del Redēptor del mūdo. En este mesmo año dize Eusebio que por muerte de Abylio patriarcha de Alexandria entro Cerdon en el Obispado quarto prelado despues de sant Marcos Euangelista, mas en la Historia Ecclesiastica dize que fue en el primero de Trajano, y que murio en el duodécimo de Trajano, y assi le cōcede doze años de Obispado, y si entro vno antes, le da treze como a su predecessor Abilio.

§. 3.

Trajano sucedio en el Imperio estando en Colonia a veynte y siete de Enero, en virtud de le auer prohijado el buē viejo Nerua, a los nouenta y nueue años de nuestro

Año. 98 Eusebi. in Chron. Hist. Eccl. li. 3. c. 25. & lib. 4. ca. 1. Niceph. li. 3. cap. 2. Año. 99 Eutropius li. 8. cap. 2. Panuinus li. de Romanis principib.

nuestro Redemptor Iesu Christo, y fue natural de nuestra España, de la ciudad llamada Italica cabe Seuilla, que agora dize ser la llamada Seuilla la vieja, y dize Eutropio q̄ de sangre mas antigua que noble fuera de lo qual dize Panuinio: que nascio en Tuderto de la Umbria a seys de Noniembre del año cincuenta y quatro de nuestro Redemptory entrando en el Imperio consagro el Senado la memoria de Nerua canonizandole por Dios: y cierto se puede creer que aunque Nerua no hiziera mas que meter a Trajano en el imperio, se le deuia mucho, porque auian sido tan malos los Emperadores passados, que parecia no se poder conseruar la Monarchia, sino la tomasse en poder alguno que fuesse qual denia para tal officio: y por dicho de los escriptores se conose no auer passado antes del ninguno mejor, ni auerle sucedido alguno ygual en todo. Entro en el Imperio de quarenta y quatro años, y gozole veynte, hasta los sesenta y quatro, y aunque dende la muerte del Augusto Cesar los Emperadores passados ayauen tenido harto que hazer en defender lo ganado, Trajano dilato los terminos del Imperio, y metio sus mojones muy hasta el norte por Europa, y muy de la otra parte del Tigris por Asia. Subieto a Decebalo rey de Dacia, y por indicio de Biculo catino supo de los thesoros que Decebalo auia escondido en luzillos de piedra debaxo de la corriente del rio Sargecia, y los sacó: y recuperó la prouincia de Armenia con muerte del Rey Sarmato que se auia alçado con ella, y puso rey en Albania, y torno en gracia del Imperio a los reyes de los Sarmatas y Bosphoranos, y Arabes y Odroenos y Colchos: y conquisto los Adiabenos y Marcomodes, y domo la region Antemusia de la Persia, y a Seleucia y Ctesiphonte y Babylonia de las principales poblaciones del mundo, y lo encorporo todo en el Imperio Romano: y en fin el metio solas vanderas Romanas hasta la India Oriental (como dize Eutropio) y puso armada en el mar bermojo que corriesse por el mar Atlantico meridional las costas de la grande India Oriental: y con ser tal en guerra, era humanissi-

Eutropi. lib. 8.

mo con todos, y afable con sus amigos, y los visitaua y vanqueteaua con ellos, y dize q̄ en comer y beuer era algo demasiada. Y aun corrigiendole sus amigos de su demasiada afabilidad, respondió que el queria ser tal con sus subditos, quales queria que fuesen los subditos con el: que es palabra que pocos prelados de las religiones la dizen, y aun menos la cumplen: y por esso va todo de cayda, y es la rayz la falta de la cal de la charidad que es la que traua vnas piedras con otras, y despréndiendo vna piedra de otra, caese todo el edificio. Concluye Sexto Aurelio que como sean dos cosas las que se deuan pedir a vn principe, sanctidad de justicia en lo de la paz, y fortaleza en lo de la guerra, y en todo prudencia, que este principe y corona de la gloria mundana Española lo tuuo todo, y q̄ templaua lo vno con lo otro: Fueron en su tiempo reueses notables en Roma por la mudacion del rio Tiber, y terribles terremotos por las prouincias, y hãbres y pestilencias: en todo lo qual el dio tanto fauor y socorro, q̄ se sintio muy menos de lo que la grandeza de los daños requeria, y assi le llamaron padre de la patria. Tuuo vna muger llamada Pompeya Plotina q̄ con sus sabias razones le hizo dexarse a recoger thesoros y de despechar a los vassallos; y dezia el despues q̄ como se auiene el baco en el animal con los otros miẽbros, assi el fisco real con los vassallos: por q̄ quando el baco engorda mucho, es por algun accidente vicioso del animal, y enferman los otros miẽbros: y q̄ assi quando la rēta real anda muy gruesa, quedan flacos y pobres y despojados los vassallos, lo qual entendido por Cyro el mayor no queria tener thesoros sino era en poder de sus amigos, repartiẽdo con todos lo q̄ tenia, y aun le imito el Emperador Constancio tornaua Trajano triunfante vencedor de la Persia, y llegando a Seleucia de Isaura murio de camaras, de sesenta y dos años, y nueue meses y quatro dias de su edad, que es cuenta de Eutropio, como la passada de Sexto Aurelio, mas Eusebio medio concordando los dize que murio de sesenta y tres, y nueue meses, y quatro dias. Despues fueron sus cenizas trahidas a Roma

Palabra de hombre cuerdo y noble.

Sex. Aur. in Iulienis

El fisco real es como el baco en el animal.

Xenophō in Padias

ma como en triunfo por su suceso, y en do el Senado delante y la gente del exercito, y fueron colocadas en vn globo de oro sobre la columna de la plaza llamada de Trajano: siendo solo el de los Emperadores (fuera Julio) colocado detrás de Roma. Quedo como en proverbio de deuocion en el Senado Romano quando dauan aclamaciones a los Emperadores, dezirles que Dios los hiziese mas dichos que a Cesar Augusto, y mejores que a Trajano: porque no tenian mas que poder encaecer. En el octauo de Trajano dize Eusebio que fue Obispo de Alexandria Primo por doze años.

Antonin. par. tit. 7. cap. 3. §. 4.

Año. 106. Nicepho. li. 3. ca. 25. Eusebio in Chro. & l. 3. Hist. Eccl. ca. 23. Niceph. l. 3. cap. 11. Irenez. li. 2. contra Hæref. Clemens canqui diues saluus fat.

Dicho dexamos que el glorioso sant Iuan Euagelista lleugo en esta vida mortal hasta el tercero año del Imperio de Trajano, lo qual prueua Eusebio y Nicephoro siguiendo a Ireneo y a Clemente Alexandrino que dicen que lleugo al tiempo de Trajano, y el ydo para Dios, quedarõ sus insignes discipulos y columnas firmisimas de las Iglesias de Asia, Papias obispo de Hierapolis su ciudad, y sant Polycarpo obispo de Esmirna, y Sant Ignacio obispo y patriarca de Antiochia, y otros muchos famosos varones. De la persecucio de Trajano contra los Christianos por consejo de Publio Tarquinio y de Marmertino (como lo escriue Genebrardo) todos sabẽ quã terrible aya sido, y Eusebio la pone a los diez años de su Imperio y a los ciento y ocho del Redemptor el Samotheo, y espanta la multitud de martyres que embio a la gloria por todas las partes de su Imperio: y se puede facilmente entender, sin lo que las leyendas de los santos martyres nos enseñan, por lo que Tertuliano escriue, de quien lo toman Eusebio y Nicephoro, que Plinio segundo (sobrino del famoso Plinio segundo que murio en tiempo de Tito, en lo qual no aduertio sant Antonino) siendo gouernador de la prouincia de Bithinia o de España escriuio a Trajano que cada dia morian de los Christianos muchos millares, y que todos estauan de aquel sentimieto, antes que dexar su fe, y que biuian biẽ, y predicauan la virtud, y q̃ antes que amaneciese tenian de costumbre leuantarse

Genebrardus in Chronog.

Tertul. in Apologe. Histo. Eccl. li. 3. c. 32. & 33. Niceph. l. 3. cap. 17. Antonin. r. p. tit. 7. c. 3. §. 1. Christia. Maffeus. 8 Chron. Plini. 2. In nior. li. 10. E pistol.

a cantar alabanzas al su Dios Christo. Oydo por Trajano esto, referiuo q̃ no fueren mas acusados por aquello, mas que si fueren hallados a caso, que los castigasen: y assi affixo algo la persecucion, aunque poco, porque malines y enemigos, y juezes maliciosos los aperreauan y matauan como antes, y dezian que no los auia inquirido, sino a caso sabido. En esta persecucion dize Eusebio y Nicephoro despues de Egesipo que murio Simeon hijo de Cleophas y de Maria la hermana de nuestra señora, que fue segundo Obispo de Hierusalem por la muerte de Santiago el menor: y crucifocale Atico gouernador de aquella tierra, y el y quãtos le vieron morir se espantaron de como pudo sufrir tan graues tormentos vn viejo de ciento y veynte años: y pues queda dicho que tomo el Obispado a los sesenta y tres años de Christo, llegando hasta ciento y ocho, o ciento y diez, resultan de quarenta y cinco a quarenta y siete años q̃ fue Obispo. Despues de Simeon entro en el patriarcado de Hierusalẽ Iusto, tercero en la cõputacion de los Obispos Hierosolymitanos: y duro hasta el año ciento y treze del Redẽptor, por quatro años.

Hist. Eccl. li. 3. ca. 32. Nicepho. l. 3. cap. 16.

CAPITULO XXIX. DE LOS HEREGES que por este tiempo se leuantaron, como Menandre, Ebion, y Cerintho: y de algunos varones Apostolicos, y de la historia de sant Ignacio, y de su glorioso martyrio.

§. 1.



El Dragon que sant Iuan vio en el Apocalipsi, con la cola derroco la tercera parte de las estrellas del cielo: y ser el demonio entendido en aquel dragon, no ay que dudar: y ser entẽdidos los hereges por la cola, es catholica declaraciõ: porque como Christo es cabeza de los buenos, y ellos miembros de Christo, assi el demonio es cabeza de los malos y señaladamẽte a los hereges q̃ son los peores, y estos son miembros del demonio: y porq̃ señaladamẽte tienẽ las serpietes la põcoña en la cola (segun esta escripto que de la cola del culebro nascera el basilisco) por esso los hereges como mas poncoñosos son llamados cola, y vnos son cola de otros, como los

Apoc. 12.

Esaia. 14.

Hereges discipulos de Simon Mago.

los discipulos de sus malos y bestiales maestros. Ya tocamos en lo sobre dicho en las heregias de Simon Mago, y aunque el murio, su cola aun quedo derrocando las estrellas del cielo que es la Iglesia, por que sus discipulos derrocaron a muchos Christianos que son las estrellas del cielo desta Iglesia: y entre otros discipulos q̃ dexo herederos de su poncoña heretica, fue vno llamado Menandre de nacion Samaritana, como el y natural de vna aldea llamada Caparathæa: del qual escriue Eusebio y Nicephoro que florecio en sus epinas hereticas en tiempo de Trajano por cuyos años agora discurremos, y que fue mayor hechizero y encantador que su maestro Simon. Hazia se saluador del mundo, y auer baxado del cielo auiendo estado predestinado eternalmente para ello y aun predicaua que ninguno podria vencer las potestades Angelicales criadoras deste mundo, sino deprẽdiessse su arte magica, y se baptizasse con su baptismo que hazia al hombre immortal para siempre en esta vida mortal. Lo q̃ dize a la victoria contra los Angeles criadores, supone muchas heregias, y la vna es que los Angeles, y no Dios, criaron este mundo, y es contra la pura philosophia natural, y contra la santa escriptura que nos propone ser verdad de Dios que todas las criaturas son criadas por Dios; y aun yo tengo por cierto que la potencia de criar algo de nada no se puede comunicar a ninguna criatura ni a todas juntas, aunque bien se disputase mucho en escuelas. Esta heregia tuuo Simon mago, y este Menandre, Saturnino, y los Nicolaytas, y Carpocratianos, Cerincho, y los Archonticos, y estos postreros tienen tal nombre de Archos: que quiere dezir principe, porque atribuyan la criacion a los Angeles principales. Supone mas la heregia de Menandre que aquellos Angeles criadores son malos, pues dize que han de ser ṽcidos: en lo qual fauorece la heregia de los Gnosticos y de Manicheo que dezian ser el mundo criado por vn Dios malo, como Saturnino dize q̃ por siete Angeles principales, sin lo saber Dios padre. Estos defatinos auemos los de llorar riendo. Estas cosas podran ser halladas en Ireneo

Hist. Eccl. li. 3. ca. 26. Niceph. l. 3. ca. 12. & Irenez. l. 1. contra Her. 27. Tertulianus. li. de Anima.

Geneff. 1. Ioann. 1.

y Iustino philosopho y martyr glorioso, y señaladamẽte dize Iustino q̃ los seguaces de Menandre se llamauã Christianos, no por creer en Christo, ni por biuir virtuosamente: sino por plantar mejor sus heregias a la sombra del nombre sancto del Christianismo: en lo qual ellos mismos se condenauan, desechando la binienda significada en el nombre que tomauan por se vender por santos, y por otra parte pretendian infamar la binienda Christiana quando se entendiesse que los que se llamauan Christianos eran tan malos: y tenian los tales otras heregias, que las almas no son immortales, contra su mesma doctrina que prometia hazer a los hombres immortales en este mundo en cuerpo y en alma, que es aun mas que de sola el alma: y tambien negauan la resurrecion de los muertos, en lo qual se mostraron menos alumbrados aun con tener la doctrina de Christo entẽdida, que el Trismegisto, y Platon, y Democrito, y Theopompo, y Eudemo Rodio, y los otros Philosophos llamados Magos, que no tuieron mas de la centella de la razon natural mortificada con los peccados, y confessauan la resurrecion.

Trimeg. giff in Pi mand. Plato in Phedone. & in Conuicio. Laerti. li. 2. La. Quant. 7. diuina. Instructio. cap. 22.

§. 2.

Prosigue Nicephoro y la historia Ecclesiastica diziendo que la raija de muchos contra los Christianos ardia tan brauamente, q̃ como con poner macula en la doctrina Christiana, no bastassen a hazer q̃ los Christianos se apartassen del amor de Iesu Christo, inuẽtarõ nuevas falsedades contra el mesmo Iesu Christo hijo de Dios: y de la Virgẽ predicado q̃ no fue Dios, si no puro hõbre, y hijo de Ioseph y de Maria, y que gano la opiniõ q̃ de sancto tuuo, por darse a la virtud: y que no bastaua la fe de Iesu Christo, si juntamente no se guardaua la ley de Moysen. Otros no se desuergonçaron tanto, y confessaron en fauor de la limpidissima virginidad de la señora del mundo, que sola ella con el espiritu sancto concluyeron el negocio del concebimiento de Christo, mas que Caristo no fue Dios. Desechauan estos todas las epistolas de S. Pablo, y a el llamauan falsador de la ley, y menospreciauan nuestrs Euangelios; guardando

Niceph. l. 3. ca. 13. 14. Hist. Eccl. l. 3. ca. 27. 28. Hiero. in Catalogo. scri. Eccl. Irenez. l. 1. contra Heres. ca. 16. Epiphani. contra heres. 30. Theodor. li. 2. h̃eres. fabul.

ellos vno suyo particular llamado dellos segun los Hebreos: y conformauanse con los Judios en la guarda del sabado; y con los Christianos en la del Domingo, por honra de la resurreccion. Por tales delatinos fueron llamados Ebionitas en lengua Hebræa, que quiere dezir pobres mendicantes: porque mostrauan la pobreza de sus entendimientos en creer tales bestialidades, sin tener ni aun apariencia de verdad. Otro monstruo se leuanto por el mesmo tiempo a dar nuevos enseñamientos de errores, Cerintho: que mintiendo auer le sido reueladas por vn Angel ciertas reuelaciones Apostolicas, dezia que Iesus fue hijo de Ioseph, y que Christo era otra cosa que el, y que Iesus murio, mas que Christo es espiritual, y no mortal: y predicaua que despues de la resurreccion vnuerſal auia de reynar Christo en este mundo otra vez con los sanctos, y que auia de durar aquel reyno mil años en bodas y comeres y beueres, y otros semejantes de leytes corporales: de lo qual antiguamente dieron testimonio Cayo escriptor Ecclesiastico, y Dionysio obispo de los Corinthios, porque como Cerintho fuesse suzio luxurioso y tragon, inuento vn parayso qual el le quisiera para siempre, y auia agora hallariamos algunos que no ternian pena por el del cielo, si tal como el de Cerintho se les ofreciesse en el suelo: sino mitad a los peccadores carnales y tragonés como se engolfan en tales gozos y quanto les pesa de oyr dezir q̄ hã de morir, aun quando estan enfermos: yuan entre los de corona no faltã tales apesaramientos. En la gloria este quien introduxo la inquisicion. Cuentan Ireneo y otros q̄ yendose S. Iuan Euangelista a lauar al vaño en Corintho (conforme a la vſança de aquella tierra) y hallando dentro a Cerintho, que salio huyendo sin se vañar, y diciendo que lo hazia de miedo que la casa del vaño se hundiria sobre Cerinto enemigo de la verdad.

§. 3.

No hã faltado algunos q̄ por el error de Cerintho en sus mil años, ayan machado la fama del buẽ Papias Hieropolitano, al qual alaba Nicephoro de vida de Apoltol: y aunq̄ comũmete le hazẽ discipulo de S.

Iuã Euangelista, el cõfesso en sus libros q̄ no conosció a los Apostoles, sino q̄ delos q̄ auia cõuersado con ellos se informo de su doctrina: mas como no aya sido muy agudo de entendimiento, y leyessse a los veynete del Apocalypsi que en el reyno de los justos q̄ padecieron por Iesu Christo, auian de reynar con el mil años, entẽdio mal q̄ auia de ser en este mũdo: y los que no miraron bien q̄ paro aqui, parearonle con Cerintho tambien en lo de los vicios carnales, lo qual es muy falso; y se deue creer q̄ no fue su error bastãte para le hazer heretico, auiedo sido de tan alta binienda, y no muy hõdo. Theologo: sino q̄ lo dixõ cõ sinceridad de intenciõ, creyẽdo auer se de entender assi el Apocalypsi, y sin pertinacia para no querer ser corregido o emẽdado: y assi aunq̄ muchos noten el error heretico, no le notan a el de herege, sino fue Bernardo de Lutzẽburgo en su Catalogo de los hereges: y S. Hieronymo aunq̄ le note del error de los mil años en este mũdo despues del juyzio, y q̄ en elle siguió Ireneo y tãbiẽ Apolinario, no le llama por esto a el herege, ni a los q̄ le siguen, q̄ sin los dichos fuerõ Lactãcio, y Victorio Pictauiẽse. Y porq̄ nuestro Cerintho no se nos refuale como anguila ya muerta, segũ es propiedad de hereges biuos, encomendemos su memoria cõ dezir q̄ tãbiẽ tuuo el error de los Ebionitas, que Christo fue puro hombre y no Dios, cõtra el qual error escriuió de directo sant Iuan su Euangelio, diciendo en las primeras palabras que Christo fue y es Dios eterno: y ayudo a los mesmos Ebionitas en lo de la guarda de la ley de Moyses con la fe de Iesu Christo, y a Menãdre en la heregia que el mũdo fue criado por los Angeles, y a Ebion en no recibir mas del Euangelio del Euangelista sant Mattheo, y a Seuero en no recibir el libro de los hechos Apostolicos, como de lo primero Philastre, y deste segũdo da testimonio Eusebio en la Historia Ecclesiastica. Por el mesmo tiẽpo dizen Nicephoro y la Historia Ecclesiastica q̄ florecio aquel insignifimio varõn Quadrado, Apostolico en su doctrina y en sus milagros, y en la sinceridad de su conuersaciõ: y ni mas ni menos el otro Aristides espejo de toda virtud

Apocaly.

Hiero. in l. de Eccle. fasti. scriptoribus.

Lactãcius li. 7. ca. 4.

Philaster. de Heres. Histo. Ecclesia. l. 4. Nicepho. l. 3. ca. 21. Hist. Eccl. li. 3. ca. 37.

Ebionitas

Ireneus lib. 1. c. 25. Theodor. lib. 2. fab. heret. Epiphani. contra her. res. m. 18.

Dionysius Alexandri. l. 1. de Pro. missioni. Paraysojã peccadores.

Irenę. li. 3. aduersus hereses. ca. 3. Histo. Eccles. li. 4. cap. 13. Epiphani. contra her. res. 30.

Nicepho. li. 3. ca. 10. Hist. Eccl. li. 3. ca. 39.

virtud y zelo de la fe Christiana: y assi ambos escriuieron al Emperador Adriano que sucedio a Trajano, en defension de la yglesia catholica. Succedio Quadrado en el obispado de Athenas a Publio que fue martyrizado, como Publio auia sucedido a S. Dionysio Areopagita que fue el primero Christiano y Obispo de Athenas, como dize la Historia Ecclesiastica.

Hist. Eccl. li. 4. c. 23.

Año. 103.

Euseb. in Chron. & li. 5. Hist. Eccl. ca. 6. Nicepho. li. 3. ca. 2. Antoni. r. p. 7. cap. 2. Damascus Samotheo lib. 8. Hist. Eccl. li. 3. ca. 36. Nicepho. li. 3. ca. 19. Antonio. 1. par. tit. 7. c. i. §. 11.

Nicepho. li. 3. ca. 22.

§. 4. Por muerte de sant Clemente papa entro en el summo Pontificado Anacleto en el año quinto de Trajano, y a los ciẽto y tres de Christo, y fue natural de Athenas ciudad de Grecia, y madre del saber greco, y como Clemente aya muerto a veynete y tres de Nouiembre, y aya vacado la silla hasta catorze de Deziembre del año de ciento y dos, entro entonces Anacleto por nueue años y medio y veynete y nueue dias, hasta trezẽ de Julio del año de ciento y doze: mas porque del año ciento y dos no faltauan mas diez y siete dias, no dezimos que fue entõces electo, sino en el año de ciẽto y tres que entro luego. Es cosa de notar que ni Eusebio, ni Nicephoro Griegos se acordaron, ni aun hizieron memoria deste Anacleto despues de Clemente, sino que le pusierõ tercero de sant Pedro, creyendo que Cleto q̄ fue tercero es este Anacleto que fue quinto: y Cleto fue de Roma, y Anacleto de Athenas: y assi sant Antonino nota este descuydo, y sant Damaso le corrige en su Pontifical, y el Samotheo sigue la mesma orden. Toca Eusebio en su Chronicon, y sigue lo mas en la Historia Ecclesiastica, y tras el Nicephoro, y despues Antonino y otros, como a los onze años de Trajano quando heruia la persecucion contra los Christianos, fue martyrizado el glorioso sant Ignacio discipulo de sant Iuan Euangelista, y el tercero patriarcha de Antiochia despues de auer tenido aquella silla quarenta años, y creo q̄ el texto de Nicephoro esta falsado en vna parte donde dize que no fue Obispo mas de nueue años, porque deuria dezir treynta y nueue y q̄ murio al tercero año de Trajano, y entonces no auia comenzado la persecucion. Tocando pues en algunas cosas del glorioso Ignacio, sea la primera escripto di-

uerſas cartas a la virgen sancta Maria madre de Dios, y auer recibido por lo menos vna de la mesma seõora del mundo que anda impresa con las del mesmo sancto, y las suyas del y las de sant Polycarpo con las de S. Dionysio: y contiene la carta de la virgẽ estas palabras. Maria humilde sierua de Iesus al amado cõdiscipulo suyo Ignacio salud. Las cosas que has oydo a Iuan el Euangelista de Iesu Christo sabe que son verdaderas, por tanto creelas, y allegate a ellas, y conserua firmemente la fe Christiana, de manera que conformes las costumbres y manera de biuir con el nõbre de tu religiõ. Perseuera fuertemente en la fe, y no te mueua la tetricidad de la persecucion, mas cõfortese y alegre se tu espiritu en Dios su salud. Esto es de la carta de la Virgen. Tenemos de sant Ignacio vna costumbre general en toda la Iglesia de Dios (segun testifican los Ecclesiasticos Chronistas) que el cãtar a versos en el choro el officio diuinal, diciendo el vn choro vn verso, y el otro choro otro: lo vio sant Ignacio arrobado en oracion hazer a los Angeles, y que lo mudo hazer en su Iglesia de Antiochia, y que de alli lo tomo todo el Christianismo. Eros succedio en el Obispado de Antiochia a Sant Ignacio.

Carta de la madre de Dios para S. Ignacio

Nicepho. li. 13. ca. 8.

§. 5.

Viniendo al estilo de su passion, fue que como abrafasse Trajano la Iglesia por todo el imperio Romano con su persecucion, este glorioso Sancto le hizo cara en Antiochia donde estaua por a quel tiempo, y el Emperador que se venia para Roma le mudo traher preso a Roma en guarda de diez soldados, para le atormentar, sino renegasse de Iesu Christo: y por donde quiera que yua predicaua de palabra y por escripto que todos creyessen en Iesu Christo, y sufriesse la persecucion cõ buen aliento Christiano. Como llego a Esmyrna donde Sant Polycarpo era Obispo, escriuió vna carta a la Iglesia de Epheſo, y otra escriuió hallandose en Magnesia la de cabe el rio Meandre, y otra escriuió a los Tralianos cuyo Obispo era entonces Polybio: y otra escriuió a los Romanos en que los hazia saber su yda para ellos, y les encargaua mucho que no qui-

Habla fant
Ignacio.

siessen estoruar su martyrio con zelo de su amor; y en ella dize tales razones. Dende Syria hasta Roma voy peleando por mar y por tierra, de dia y de noche, y puesto en cadenas, con diez leones pardos que son diez soldados que me llevan y quanto mas los halago, tanto peores se tornan, y yo con sus injurias me exercito en la paciencia, aunque ni por esso me tengo por justo. O saludables bestias que para mi se aparejan. Quando me las echaran? Quando se veran ellas hartas de mis carnes? Yo las combidare a que me coman, y las rogare que no me perdonen, como han perdonado a otros: y si ellas emperezaren, yo las enojare contra mi, y me metere por sus bocas. Perdonadme hermanos, por que yo se lo que me cumple. Fuegos, cruces, bestias brauas, derramamientos de mis huesos, esparzimientos de todos mis miembros y de todo mi cuerpo, y todos los tormentos por arte diabolica inuentados, esso y esso otro venga sobre mi a trueco de ganar yo a Iesu Christo, cuyo discipulo comienço a ser agora. Estas y otras tales razones llenas de fe y de amor de Dios les escriuió dende Esmirna, y llegado a Roma luego trato Trajano con el que negasse la fe, y que le haria principe de todos los sacerdotes: al qual respondió que ni queria el sacerdocio de sus Dioses, ni se le daua nada por quanto contra el pudieffe hazer lo qual oydo, el Emperador le hizo açotar, y despues desgarrar sus carnes, y echarle sal en las heridas, y hazerle andar descalço sobre brasas ardiendo, de todo lo qual curaua poco el sancto, y dezia que quanto le pudieffen hazer no le apartaria de la confession y amor de Iesu Christo: y que las passiones deste mundo no son condignas para merecer la gloria que Dios tiene prometida a sus fieles siervos. Entonces fue mandado poner cargado de cadenas en vn suetano, y los pies en el cepo, y que por tres dias no le diessen bocado a comer, y que despues fuesse echado a las bestias brauas: y viendose a punto de salir deste mundo, dixo a los Romanos que mirauan su pelea, que no por sus maldades, sino por ser fiel siervo de Iesu Christo pade-

cia tales tormentos: y que trigo era de Iesu Christo para ser molido con los cruces dientes de las bestias fieras. Entonces dixo el Emperador a los que con el mirauan este espectáculo, que se maravillaua de la paciencia y sufrimiento de los Christianos, lo qual oydo por el sancto, dixo que no sufria el aquello en virtud de sus fuerças, sino de Iesu Christo: y como le soltassen dos branissimos leones, començolos a prouocar contra si, y los leones arremetiendo a el le ahogaron, sin tocar en su cuerpo para le comer ni desgarrar (aunque Nicephoro contra la comun narracion dize que si) lo qual notado por el Emperador admírose mucho de tal paciencia, y mando dar el cuerpo a quien le quisiere enterrar, y los Christianos le enterraron, y despues fueron sus reliquias llevadas a Antiochia. Dize de este glorioso sancto que fue notado de nõbrar muchas vezes el sanctissimo nombre de Iesus, y que preguntado de los carniceros la razon, respondió que le tenia escrito en el coraçon: y que despues de muerto luego le abrieron el pecho, y sacandole el coraçon le hendieron por medio, y hallaron en el escrito con letras de oro el sacro sancto nombre de Iesus: por lo qual se conuertieron muchos. Y escriuiendo Sant Dionysio de los nombres diuinales prueua con Sant Ignacio que el nombre de amor assienta bien en Dios: por que sant Ignacio auia dicho hablando de Christo, auer sido su amor crucificado.

CAPITULO. XXX. EN QUE SE
prosiguen las cosas de la Iglesia por el tiempo del imperio de Trajano. y del pontificado del Papa Euaristo, y de quinze Obispos de Hierusalẽ, y de las destrucciones de los Indios por muchas tierras, y del martyrio de S. Phocas, y de la dudosa cõdenaciõ de Trajano.

§. 1.



Nel remate del capitulo veynte y ocho colocamos a Iusto por Obispo de Hierusalen, y agora entra Eusebio diziendo que auiedo tenido la silla quatro años, le sucedio Zacheo en el año quartodecimo de Trajano, que es a los ciento y doze del Redem-

Irenæus,

Niceph. l. 14. ca. 44. Baptista Maruanus in Parthe nice secunda. S. Thom. opuculo. 7.

Dionys. de Diuin. nominib. 3

Año.

112. Euseb. in Chron. & l. 4. Histor. Eccl. ca. 1.

Nicepho. li. 3. c. 25.

Vease li. 17. c. 11. §. 1

Marianus Scotus li. 2. Chron. atate 6.

año 113.

Nicepho. li. 3. c. 25. Euseb. in

Redemptor, y añade el mesmo en la historia Ecclesiastica que por no auer podido aueriguar los años que cada Obispo de Hierusalen aya gouernado aquella Iglesia, por sus nombres, sin se trabajar por mas: y cree que como fueron muchos en pocos años, se atropellaron los tiempos vnos con otros, y que por esso no se pudieron distinguir de los que no los vierõ ni fueron en sus tiempos: y que hasta la total destruycion de Hierusalen por el Emperador Adriano a los diez y ocho años de su imperio, y ciento y treynta y seys de Christo, fueron quinze Obispos en Hierusalen, y todos de la sangre Iudayca, y todos sanctos varones: porque como por otras partes la Iglesia constaua de los gentiles, assi en Hierusalen de los Iudios, por razon de las parentelas de Christo y de los Apostoles que se allegauã a los suyos alumbrados dellos y de la gracia de Dios. De manera que Santiago el menor, y Si meon, y Iusto llegaron hasta el año ciento y onze de Christo, y dende alli hasta el año ciento y veynte y quatro fueron (como determina Eusebio en el Chronicon) Zacheo, Tobias, Benjamin, Ioannes, Matias, y Philipo. En el año octauo de Adriano que es a ciẽto y veynte y seys de Christo, hasta diez años adelante quando fue assolada Hierusalen por Adriano, fueron tras el dicho Philipo, Seneca, Iusto, Leui, Ephren, Ioseph, y Iudas que es el quinzeño: y todo lo dicho dizen tambien Nicephoro, y Mariano, y Methodio.

§. 2.

Por muerte gloriosa de martyrio de Sant Anacleto entro Euaristo en el summo pontificado en el año quinzeno de Trajano, y a los ciento y treze del Redemptor: y fue de Grecia, aunque hijo de vn Iudio llamado Iudas natural de Bethleen, y fue Papa nueue años y tres meses y vn dia, hasta veynte y seys de Octubre del año ciento y veynte y vno: y como estuuo la silla vacãte veynte y vn dias entre la muerte de Sant Anacleto y su intronizaciõ, assi estuuo vacante diez y nueue despues de su muerte hasta la elecion de su successor Alexandre. Eusebio y Nicephoro Griegos no fueron del tercero Papa llamado Cleto que fue Romano, y assi pusierõ

en su lugar a Anacleto, delo qual se les sigue llevar errada la computacion de los años de los Papas, y por esso ponen a este Euaristo en el segundo año de Trajano, y a Alexãtre su successor en el duodécimo, y fuera de todo esso le pone Panuinio a nõ de noueta y seys, a los catorze de Domiciano, y Mariano desquicia por su parte. Despues del tiempo de la promocion del Papa Euaristo hizo Trajano muchas cosas señaladas en el Imperio pacificando las prouincias, y en algunas muy a costa de los Iudios: porque a los quinze años de su reynado reduxo en orden de prouincias las tierras de Armenia, y de Assyria, y de Metopotamia: y a los diez y siete dize Eusebio con Nicephoro y Diõ y Volaterano que los Iudios de Alexandria y de toda Egipto y de la prouincia Cirenayca se albotaron con vn endiablado furor contra los gentiles de aquellas partes: y despues hasta contra los Romanos, y salieron con la primera victoria, y los gentiles por se vengar de su vergonçosa huyda, dieron en los Iudios de Alexandria y mataron y prendieron muchos millares de ellos. Los Iudios Cyrenaycos por vengar a los de Alexandria salieron con mano armada por toda Egipto, y hizieron muchas muertes y terribles estragos en todo lo que pudieron, siendo gouernador de aquella prouincia vno llamado Lupo: lo qual sabido por Trajano embio a Marcio Turbon que pudiesse remedio, y el hizo los aparejos necessarios por mar y por tierra, y en muchos recuentros que con los Iudios vno los domo cõ muertes de muchos millares, y prisiones de otros sin cuento: no solamente de los Cyreneos, sino y aun de los Egiptios que auian leuantado por rey a vno llamado Lucas. Cõ recato que los Iudios de la Mesopotamia no le rebolueffen la feria, determino Trajano de les quebrar el orgullo, y embio conra ellos en el año diez y ocheno de su imperio, a Lucio Quieto: y este hizo gente de secreto, y dio sobre ellos, y mato tantos que encarece Nicephoro no caber debaxo de pluma, y con esto quedo la tierra purgada de aquella maldita semilla, y Trajano muy satisfecho del buen recaudo que se auia dado Qui-

Chron. & li. 3. histor. eccles. c. 24. & li. 4. c. 4.

Panuinus in Chron. Marianus in Chron.

Dion. Casius. Euseb. in Chron. & li. histor. eccles. c. 1. 2. Niceph. li. 3. c. 25. Genebr. in Chronog.

to,

Segunda Parte

to, le hizo gouernador de Iudea.

§. 3.

Para concluir con el tiempo de Trajano cuenta sant Antonino siguiendo a su Vincencio que en la prouincia de Ponto tenia Trajano vn adelantado llamado Africano no menos diligente en perseguir a los Christianos, que el mesmo era: y que auia vn Christiano llamado Phocas que no solamete dende su niñez viuio sanctamente, sino que andaua de vnos en otros esforçandolos en la Fe, y a morir por Iesu Christo: mas sabido por Africano, hizo llevar preso delante de si, y le reprehedio porque no adoraua por Dios al Emperador Trajano vencedor de todos sus enemigos, de lo qual mostraua Phocas, y del que tales desatinos dezia, Africano le predico que hiziesse lo que todo el Imperio y que mirasse que estauan alli cincuenta mil personas que le auian de seguir, que no las quisiesse llevar a la muerte, apartandolas de la adoracion de los Dioses: a lo qual acudio el sancto diziendo que no eran Dioses, mas que auian sido hombres malditos, luxuriosos, y sacrilegos, o lo mas verdadero, que eran demonios, y hijos suyos quantos del verdadero Dios q̄ reyna en los cielos, se apartan. Tras esto vino tal terremoto de agua y truenos, y de tēblor dela tierra, que ninguno se podia tener en pie, y la multitud de los relápagos que cegauan los ojos, y el temor q̄ se apodero de los pagos fue de tal manera, que Africanos y sus soldados de guarda cayeron sin sentido: a los quales boluio en su ser el bienauenturado Phocas con sus oraciones, por ruegos y lagrimas de Terencia muger de Africano, auiendo le prometido de se hazer todos Christianos, y assi lo hizieron. Tornado en si Africano no quiso mas entēder en aquel pleyto, y dixo a Trajano lo que passaua, y el mando llevar a su presencia al sancto, y le reprehendio de no querer obedecer a los edictos imperiales, y pidiole cuēta del Dios que adoraua; mas el sancto lleno de Dios le dixo que no se auian de echar las perlas a los puercos, y dandose por agraniado el Emperador q̄ verse llamar puercoco, replico Phocas, que harto mejor le fue ra ser puercoco, que hombre malo para el

Antonia. 1. p. tit. 7. c. 3. Vincent. li. 12. speculi histo. rialis. c. 62.

Math. 7.

infierno. El Emperador le dixo que le haria poner en vn palo, y que entonces mostraria de que le seruia aquella dureza desobediente: y el dixo que dende el madero subiria al reyno de los cielos, mas q̄ tal Emperador como el baxaria a los infiernos: y luego fue colgado y desgarrado sus carnes con harpones y peynes de hierro, de manera que se le parecian las entrañas, y sono vna voz del cielo q̄ le esforçaua a la victoria, y amenazaua a Trajano para el infierno, de lo qual el mal espantado, le mando quitar del tormento, y llevar a la carcel. A la media noche vino tan gran claridad del cielo, q̄ la carcel quedo como de dia, y los soldados q̄ le guardauan se le echaron a los pies demandandole el baptismo, y se llegaron a la mar dondelos baptizo, y el Redemptor se les mostro para los confortar en la Fe, y luego se torno Phocas con ellos a la carcel. A la mañana se hinchio la plaça de gente para ver la muerte del sancto, y Trajano le combido y mando adorar a Neptuno Dios del mar, porque estaua en puerto de mar, mas el sancto respondió que no adoraua el espantajos, por tanto que le aparejasse quantos tormētos quisiesse, y clamaua, Christiano soy: de lo qual ofendido Trajano le mado echar viuo cabeça abajo en vn horno de cal ardiēdo, para que se viesse de q̄ le aprouecharia aquel Dios en quiē creya: y despues de tres horas le sacaron tal como si alli no vuiera cosa q̄ le pudiera dañar: y por salir con la suya el Emperador le mando meter en los vaños q̄ auia tres dias que ardian para aquel fin, y alli oro el sancto suplicando a Dios le lleuasse para si, y dio el alma con todo sosiego. Quando parecio al Emperador mando abrir los vaños, y hallaron el cuerpo del sancto compuesto como si muriera en su cama en paz, y del salia maravilloso olor, y los vaños se resfriaron en vn punto: con lo qual forçado Trajano dixo a los suyos q̄ no auia otro Dios sino el q̄ reyna en los cielos: y como saliesse del vaño, le aparecio el sancto y le dixo, Trajano Trajano partete luego para los profundos infernales dōde te estā aparejados los tormenros q̄ mereces en noche perpetua y terribles llamas, y sabete q̄ no biuiras

ras

ras mas de tres dias y moriras: y yēdose al palacio con aq̄lla alteraciō le tomo vna calentura con q̄ murio al tercero dia en Selinunte de Cilicia a onze de Agosto.

§. 4.

Fue Trajano tanzeloso de justicia, que anda en prouerbio de encarecimieto de zir de vno, es justiciero como vn Trajano y dize Nicephoro cō suydas a este proposito q̄ vna vez tomo vn estoque desnudo y delante de todos le entrego al prefecto de la ciudad diziendole, toma este, y si me vieres gouernar como deuo ayudame cō el, y sino, matame con el. Antonino cuenta q̄ viendo S. Gregario la estatua de Trajano puesta en la forma de quādo hizo justicia a vna pobre viuda, dexando su partida hasta darla su derecho, q̄ tanto rogo a Dios y lloro por el q̄ sacó su alma del infierno. Del poder de Dios no tratemos, que todo lo criado puede anihilar, y aun con solo leuātār su mano de lo cōseruar: y si sacó a Trajano del infierno de donde tenemos que no ay redemcion, auemos de coneluyr que Trajano no auia sido cōdenado para pena perpetua, q̄ es lo que se significa en el nombre infernal: sino hasta que S. Gregorio rogasse por el, y entōces no se ha de llamar su pena de infierno, sino de purgatorio: y desto trata Sancto Thomas sobre los libros de las sentencias y otros Theologos con el Abulense, y sienten auer sido libre Trajano por intercesion de Sant Gregorio: mas como sea negocio que dependa de algun testimonio probatiuo, auemos de recurrir a el, y dar le tanto credito, quāto mereciere la prouacion. Quien fue la origen deste cuento de Trajano, es sant Damasceno en vn sermō que escriue de defunctos, y anda cō sus obras, y aunque ser suyo el dicho sermō restanos ver en que tiempo ayan sido assi sant Gregorio como sant Iuan Damasceno. Sant Antonino con su Vincencio Volaterano y Iuan Tritemio dizen que Damasceno florecio en tiempo del Emperador Thodosio el mayor, del qual dize Iuan Lucido Samotheo que entro en el Imperio a los trezientos y ochenta y dos de nuestro Redemptor, y Sant Antonino que a los trezientos y ochenta y siete, y Mariano Escoto y Pauinio que a tre-

Sext. An. relius. Nicepho. li. 3. c. 23. Suidas in Trajano.

S. Thomas li. 1. d. 43. & li. 4. d. 45. Polierat. li. 5. c. 8. Aluifodorenfis li. 4. Abulen. q. 57. sup. 4. Reg.

Damasc. ser. de defunctis.

Antonin. 2. p. hist. ti. 9. c. 8. & t. 10. c. 10. §. 4. & tit. 2. c. 3. §. 1.

zientos y setenta y nueue, despues llegando al tiempo de Sant Gregorio, dize el Samotheo que entro en el pōtificado en el año de quinientos y nouenta y vno, y Mariano Escoto que de quinientos y nouenta y dos, y Pauinio q̄ de quinientos y nouēta, con el qual tiene Pontaco. Si facamos vnos años de otros, hallamos auer sido Sāt Damasceno mas de doziētos años primero que Sant Gregorio: y consiguētemente se concluye ser falso que Sant Damasceno aya dicho, ni sabido que Sāt Gregorio aya sacado a Trajano del infierno, supuesto que no le auemos de hazer propheta, yo totalmente niego que Sant Damasceno aya sido en tiempo de Theodosio, y ni admito lo que Tritemio dize que vn Damasceno aya sido en tiempo de Thodosio, y otro en tiempo del Emperador Leon: pues los graues historidores no ponen mas de vno: y assi digo con el buen Iuan Patriarcha de Hierusalē en la vida que escriue deste sancto, y con Pontaco Burdegalense que sant Iuan Damasceno florecio en tiempo del herege Emperador Leon Isauo que començo a imperar (como parece por estos escritos) a setecientos y diez y nueue años de nuestro Redemptor: de lo qual se concluye que fue Sant Damasceno despues q̄ Sant Gregorio casi ciēto y treynta años, y que pudo escreuir lo de la resurreciō de Trajano par Sant Gregorio. Esto consiēdo, digo con Nicephoro que Trajano quemone Antiochia cinco donzellas a titulo de Christianas: y Pauinio escriue que los sanctos Iusto y Pastor fueron martirizados en Alcalá de Henares a los diez y ocho años de Trajano. Apurando el Abulense lo de la saluacion de Trajano y de otros muchos que murieron en pecado mortal, y resuscitaron: concluyen con razon que despues de resuscitados hizieron penitencia, y Dios les dio su gracia, y Trajano y los q̄ en tiempo de Christianos murieron sin baptismo, como infieles, fueron baptizados: y S. Gregorio peccó en rogar por Trajano, lo qual castigo Dios cō la gota y dolor de estomago que le dio por toda su vida. Esto es del Abulense. De manera que a vezes impetran los hombres algo de Dios con pecado.

Vease li. 17. c. 8. §. 3. y mejor li. 14. c. 1. §. 7.

Ioann. Patriarch. Pōtan. in chron.

Nicepho: li. 2. c. 13. Pauin. in chron.

Abulen. q. 57. inc. 4. li. 4. Reg.

C.A.

Segunda Parte

CAPITVL. XXXI. DEL IMPERIE de Adriano, y de sus pocas virtudes, y muchos vicios, y del purificado del papa Alexandre q̄ instituyo el agua bēdita, y de S. Taurino obispo, y de Sancta Sophia y sus tres hijos.

§. 1.

Elio Esparciano dize que el Emperador Adriano fue hijo de Elio Adriano sobrino de Trajano y natural de Italia, y que su madre fue Española natural de Gibraltar, y que el nacio en Roma en el mes de Enero, y dize Eutropio que en Italica cabe Seuilla: y en quanto biuio Trajano su tio nunca le quiso nombrar por heredero del Imperio descontento de sus manias: y assi se cree que ya quando Trajano se vio cercano de la muerte, y le substituyo en el Imperio, lo hizo por importunaciones de su muger Pompeya Plotina. Entro en el Imperio estando en Antiochia a ciento y diez y nueue años del Redemptor, y gozole veynte años y onze meses, y viuio sesenta y dos años y cinco meses y seys dias (como afirma Dionysio Cassio) y como Trajano aya muerto a onze del mes de Agosto, entro el luego, y murio en Julio del año de ciento y treynta y nueue. Este Adriano fue gran Latino y grandissimo Griego, y por esso le llamauan el Grieguezillo, Suydas quiere que aya sido hijo de Afro varon Senador y Pretorio, y que de hasta Homero tuuo invidia, que parece increyble. Fue de tan agudo ingenio, que tocandose algunas vezes de motes, respondia tā al justo, como si lo tuuiera muy pensado: mas fue invidioso de la gloria que su tio Trajano auia ganado en ensanchar las tierras del imperio, y faco luego los exercitos de guarnicion que estauan en Mesopotamia, Assyria, y Armenia tres reynos potentissimos, y dexolos en su libertad, haziendo al rio Euphrates raya y mojon de las tierras del Imperio, y lo mesmo hiziera de Dacia, sino le fueran los Romanos a la mano, diciendo que estaua llena de vezinos Romanos aquella tierra lleuados alla por Trajano a falta de los naturales que auian perccido en las guerras del rey Decabalos: y que en faltando guarnición Romana, los matariā los naturales de la tier-

ra. Supo en todas las artes liberales y en muchas de las mechanicas mas delo q̄ para Emperador auia menester, y fue riguroso en la disciplina militar, y aunq̄ tuuo pocas guerras, passeo casi todas las prouincias del imperio, y mucha parte apie delāte de los suyos: y restituyo muchos pueblos destruydos: y señaladamēte la ciudad de Alexātria, y fue de grādissima memoria, y de curiosissimo cuydado en saber los nōbres de sus soldados, y aū ausentes, y de los negocios y lugares. Fue hōbre doblado de condiciō, y tristazo, y embidioso, y vĕgatiuo malignamēte aun de los sin sabores q̄ le ouiesse sido hechos antes d̄ ser Emperador, y como el se jactasse q̄ no ignoraua cosa delas q̄ en paz y en guerra pudieffe saber ningū principe, o persona particular, dize Dion que a los que via tā adelante en algunas artes q̄ no los podia ygualar, q̄ a vnos destruya, y a otros mataua cō desseo de parecer mas y para mas q̄ todos: y como en tiēpo de Trajano Apolodoro maestro de Arquitectura tratasse de vna obra conel Emperador, y Adriano sin ser preguntado dixieffe algo sin proposito de lo que hazia al presente menester, dixole Apolodoro q̄ se fuesse a pintar calabças, que era su exercicio de q̄ mucho gustaua entouces Adriano, y en tomando el Imperio le mato. O Adrianos calabças nos destos tiempos q̄ con no saber lo que dezis quando hablays de ralaquera, esperays a tener algun mādō con titulo de siervos para vengar vuestras ignorācias, y lo que aun mas mal es, que de Adriano dize Dion q̄ holgaua de ser auisado, mas vos otros con poner tassa en cada parla al poder de Dios, no suffris ser auisados quāto mas enseñados de quien lo sabe: mas en fin si el vno por lo menos fue al infierno los otros por lo mas no quedarā olvidados. En contra de lo dicho por Dion de ser Adriano vengatiuo, dize Helio Esparciano que topando, siēdo ya Emperador, con vno q̄ le auia enojado antes del Imperio, le dixo, escapaste, como diziēdo q̄ por ser el ya Emperador no auia de vengar las injurias que le fueron hechas antes de el Imperio: mas por vn caso particular no ha ningū cuerdo de formar luego vna yniuersal, quanto mas que el mes-

Dion in Adriano.

Nesio. Ion vengtiuos.

mo

Diomicia Paulina Pantin. li. 1. Rom. princip. Aelius Spartian in Adriano. Eutropius li. 8. c. 1. & Eusebius Chron.

año 119

Dion. Cas. li. 3.

Suydas in Adriano.

Volaterr. lib. 23. Sex. Aure lius. Eutrop. li. 8. Baptista Egnatius. Eusebius Chron.

Fulgos. li. 4. c. 1.

Graciosa Felipaesta.

Gerardus Notuomagus in historia Batavica.

Galen. li. de cognof. cur aditq; animi mor. bis.

mo author cuenta grandes crueldades de el, y agora se vsa la lisonja tan fina, que aunque vno robe lo ageno cada dia, si vna vez da dos quartos en limosna, por hallar se de regolge quando llego el pobre, luego ay pregoneros, que da quanto tiene a pobres, y esta rico con lo que roba. Otro exemplo de pecho generoso cuenta Fulgoso de el rey de Francia Luys el dozeno, que como antes de ser Rey le ouiesse mal enojado vn cauallero de Orliens, y siendo Rey fuesse aconsejado que le confiscasse la hazienda: el respondio q̄ no era de el Rey de Francia vengar los sin sabores recibidos antes de ser Rey, de vn hombre baxo. Vna biueza graciosa cuēta Esparciano de Adriano, que vio vna vez a vn soldado viejo estar se refregando a vna columna, y conosciēdole, preguntole que porque hazia aquello: y el soldado dixo que por falta de vn moço que le rascasse la sarna (que es como las buuas la ganancia de la guerra) y luego el Emperador le mando dar esclauos que le siruiesse, y hazienda de que biuiesse: y otro dia como esto se supo, no bastauan postes ni paredes para los muchos que se vinieron a rascar donde los viesse el Emperador, y preguntados del, y respondiendo ellos que por falta de seruientes se fregauan assi, dixoles que se rascassen vnos a otros, y ahorrariā trabajo, y no rōperian los sayos. Caso con Iulia Sabina Augusta hija de Marciana hermana del Trajano. Como por linage de admiraciō podemos tener aquello que Geraldo No uio Mago escriuio del, que auiendo se muerto vn soldado Batauo valentissimo y muy su querido, le compuso vn Epitaphio de sus alabanças en su sepulchro. Vn exemplo de su desatērada colera trae aq̄l sapientissimo Galeno, que auiendo se ayzado contra vno de los de su seruicio, le faco vn ojo de vn quinchon: y que despues de arrepentido mando al otro pedir mercedes en recompensa de el daño y que el otro nunca dixo mas de que su ojo le hazia falta, y a su ojo quisiera. De mal acondicionado dezia que a no ser Emperador repudiara a su muger Sabina, y aū la dio ponçoña, o ella viendo se tratar como a moço de soldada, se mato,

y dezia que auia procurado no parir del, Por no parir la destruycion de todo el mundo. El enfermo de Hydropefia, y cargole tanto el mal, que ayudada de el su mala condicion mato y desterto a muchos buenos: y de muchos Reyes alcanço con dineros que no le guerreassen, y el se alabaua que auia conseguido mas en paz, que otros Emperadores en guerra: y dispuso mucho de los officios publicos, y de los Palatinos, y de los militares como despues se conseruaron por muchos años: y vino a morir en Bayasa diez del mes de Julio bramando, que a no se lo estoruar los de su seruicio, se matara muchas vezes con sus manos. Eutropio y Eusebio vn año mas le dan de los que yo le di con Dionysio y con el Samotheo, y con la Historia Ecclesiastica, y con Nicephoro, y dexo por heredero a Antonio Pio: y sus cenizas fueron lleuadas a Roma, y puestas en el castillo de Sant Angel edificio suyo.

§. 2.

Al año tercero de Adriano conuenē Eusebio y Nicephoro q̄ por muerte de Primo que fue Obispo de Alexātria, entro en su lugar Iusto, y fue sexto despues de Sant Marcos, y tuuo la silla onze años. Dizē Eusebio y Cassiodoro cada vno en su Chronicon que andando Adriano en su año sexto dio leyes a los Athenienses sacadas de las crueles de Dracon, y de las moderadas de Solon, que auian sido legisladores antiquissimos de aquella ciudad: en lo qual auemos de notar el estado en que deuia d̄ estar aquella ciudad, pues pidio leyes de vniuersal Romano, siendo ella Griega, y que el se las diese nuevas, sacandolas de las viejas que ella ya tenia olvidadas, y q̄ como los Romanos a los trezientos y vn años de la fundacion de Roma sacaron de las leyes de Solon y de otras Griegas las leyes por donde se gouernar: assi agora a ochocientos y setēta y seys de la mesma fundacion, les sacassen de las mesmas, y diessen leyes en que viuir. A los quatro años d̄ Adriano entro en el Papado Alexandre el primero deste nombre, y fue a los ciento y veynte y dos años del Redemptor (como lo pone Pōtaco y el Samotheo) y fue septimo despues

Hist. Eccl. li. 4. ca. 10. Nicepho. lib. 3. c. 28

Euseb. in Chron. & li. 4. Hist. Eccl. c. 4. Nicepho. li. 3. ca. 25.

Idē Nicepho li. 3. ca. 24.

Año. 122. Ar. Pōta. Burdegal. in Chron. Samothae. in Tabul. Ana. Antonin. 1. par. tit. 7 c. 5. Euseb. in Chron. & li. 4. Hist. Eccl. ca. 4.

Niceph. li. 3. c. 25. Marianus in chron. Onuphr. Panuin. in Chron. Iustin. Apolog. ad Ant. Cyprian. 2. epist. 3. Platina in eius vita. Sigebert. in chron. De Cole. d. quinquã.

pues de sant Pedro: y natural de Roma y fue Papa por siete años y cinco meses y diez y nueue dias, hasta tres de Mayo del año ciẽto y veynte y nueue, y despues de su muerte vaco la silla veynte y cincodias. El tiempo dicho tassa el Samotheo grãde apurador de la verdad delos tiempos, a quien yo siempre sigo en este articulo aun que Antonino y Eusebio diez años le dã de Põrificado, y los mesmos la Historia Ecclesiastica con Nicephoro y Mariano, mas Pãuinio siete y medio, a ciẽto y nueue del Redemptor. Dize S. Antonino que no auia mas de treynta años, quando fue promovido en Papa, sino q̃ se tuuo cuẽta con su sanctidad: y este mando dezir se en el Canon de la Missa aquellas palabras re- latiuas de la passion de Christo, (*Qui pridie quam pateretur*) y instituyo la bendició del agua (como dizẽ Iustino y otros) para rociar tambien las moradas delos fieles, y es negocio sacramental, y tiene virtud el agua bendita de perdonar pecados veniales con el buen mouimiento del penitente, de lo qual hizo vn decreto que dize así. Bendezimos el agua con la sal, para que todos los que con ella se rociaren, sean purificados, y a todos los Sacerdotes mandamos que así la bendigan: porque si la ceniza de la bezerra quemada en sacrificio, y el agua de Hierico purificada con la sal que el Propheta Heliseo le echo, tuieron virtud, quanto mas la sal consagrada con preces diuinas quitara la esterilidad de las cosas humanas, y a los coinquinados purificara, y los bienes multiplicara, y las fantasmas diabolicas ahuyentara, y de las assechanças del demonio nos defendera. Esto es de aquel Decreto.

§. 3.

La razon de su martyrio fue auer conuertido a Hermere adelantado de Roma a la Fee de Christo, y así cada qual fue puesto en su carcel a parte: siẽdo Hermete da do al Tribuno Quitino que blasfemaua del Papa Alexandre: mas despues que le sano vna hija que tenia enferma, el y la hija con otros muchos se bautizaron. Aureliano tenia cargo de la judicatura por el emperador Adriano, y martyrizo a Qui rino, y despues atormento cruelissimamẽ

te al Santo Papa de diuerfas maneras; hasta que meriendole en vn horno ardiendo con Theodolo Diacono, dieron allí ambos a dos sus almas a su criador por cuya confesion murieron. Despues mando echar al sancto Preste Eucencio en el mesmo horno dõde murio: y luego sono vna voz del cielo que condenaua para el infierno a Aureliano, cõla qual mal espantado, a penas pudo llegar a su casa ayudado de los suyos: a su muger Seuerina le afeo su malicia, y fue al horno, y sacando los cuerpos sanctos los hizo enterrar horradamente, y quando torno a su casa halló a su marido comiendose la lengua cõraua, tras lo qual espiró, y volo al infierno que merecisco. Por el mesmo tiempo dize Sant Antonino que florecisco en Frãcia Sant Taurino Ebroicensẽ Obispo, y natural de Roma: contra el qual embiaron dos magicos, Cambyfes y Saras y sacerdotes de los ydolos, de sus discipulos veynte hombres que le matassen: mas cõ la señal de la Cruz que hizo, los mando estar quedos, y hasta que el les dio licencia, no se pudieron mouer: y luego se le echaron a los pies, y le demandarõ el baptismo: por lo qual fue preso del adelantado Licinio, y con auerse conosci do pri mos, le hizo atormentar, y le dixo auerle muerto a su madre por Christiana; de lo qual se alegro mucho el sancto: y estando açotando al sancto, vino nueua a Licinio que vn su hijo que andaua caçando y vn su seruiente se auian despẽnado y muerto: lo qual oydo por Leonila muger de Licinio y madre del moço, que ya tenia proposito de ser Christiana, supplico al sancto que le resuscitasse a su hijo: y Licinio burlando del sancto como de magico le pregunto si le resuscitaria, y el sancto le respondio que todas las cosas son posibles al que cree, y que si creyese en Christo, le resuscitaria a su hijo, y Dios que vino en elle mouio a creer, y el sancto resuscito al moço q̃ predico a sus padres lo que auia visto en el otro mundo, y luego se bapuzaron todos tres. El moço resuscitado le supplico que resuscitasse a su cõpañero, y el lo hizo: y el otro dixo al moço que el q̃ le auia traydo a la vida le mandaua dezir que dende a ocho dias

Antonin. vbi supra §. 2.

Taurino nure m raullosamente.

dias se fuesse para el: y así luego le dio vna calentura con que murio al octauo dia. Despues se supo que venian gentes estrangeras contra la ciudad, y el suplico a Dios por el remedio, y fuele dicho que huysse la gẽte, porque auia de ser el pueblo assolado, y que el moriria en paz dende a ocho dias: y el preuino al pueblo de esto, y el dia señalado se fue a la Iglesia, y despues del officio diuino se sento en su silla obispal, y echo su bendicion a todos y los consolo que llorauan por el: y luego aparecio vna gran multitud de hombres vestidos de blanco cabe el altar, y sono vna voz que dixo, uente con nosotros Taurino sancto de Dios: y luego cubrio vna niebla muy espessa la silla, y dende a vna hora que se quito: parecio el sancto sentado, leuantadas las manos, y la cara al cielo, y muerto.

§. 4.

La historia del martyrio del glorioso Sant Eustacio y de su muger y hijos tambien fue en tiempo del Emperador Adriano, y es muy semejante a la de Sant Clemente, mas por andar en nuestra lengua no hablare aqui de ella. La gloriosa Sancta Sophia y sus tres hijas, Fee, Esperança, y Charidad, eran Italianas, y con el espiritu de Dios y officio Apostolico se vinieron a Roma por predicar a las mugeres Romanas la Fee de nuestro Redemptor Iesu Christo: y como conuertiesen a muchas, y las persuadiesen huir la conuersion de sus maridos Idolatras, vno llamado Antiocho lo hizo saber al Emperador Adriano, y el las mando traer a su presencia. Ellas se armaron con la señal de la Cruz: y se esforçaron para lo que les succediesse, y eran hermosas por marauilla, y enseñadas en las escripturas: y como el Emperador preguntasse por sus nombres, la madre se los dixo: y que Fee auia doze años, y Esperança diez, y Charidad nueue, y que las auia traydo a Roma para las ofrecer a Iesu Christo en sacrificio. Despues de tres dias las torno el Emperador Adriano a mandar que sacrificassen, y que las adoptaria en hijas, y las haria muchas mercedes: mas ellas mas vijas en el saber que en los años, le dixerón que ni les dauan gusto sus promesas, ni

Bienauenturada madre que tal amer tuuo a sus hijas

les ponian miedo sus tormentos: y como mandasse a Fee adorar a Diana: ella se rio de tan gran necedad como era dexar de adorar a Dios verdadero, por adorar las piedras: de lo qual corrido, y enojado el Emperador la mando desnudar y dar rãtos açotes que se cansaron doze sayones de la herir, y nunca parecio en su virginal cuerpo señal ni roncha de golpe alguno: y por esso la hizo cortar los pechos delos quales no sangre, sino leche corrio, y riendose la sancta niña dixo al Emperador que si era no mas de aquello tantas amenazas como la auia hecho? y luego la mãdo assar en vnas partillas, y despues la quiso ver frita en azeyte, y como en nada la viesse blandear, hizola degollar: y casí por el mesmo tenor procedio contra las otras dos mas niñas, cuyos cuerpos como la bienauenturada de su madre, y los lleuo a enterrar, y luego delante de muchos se puso en oracion sobre su sepulchro, y dixo con muchas lagrimas de desseo de yr se con ellas, hijas mias recebidme con vosotras, y al punto dio su alma como si quedara dormida.

CAPITULO. XXXII. DE LO que Adriano mãdo en fauor de los Christianos, y de la guerra de los Indios con su total destruycion, y de la ciudad de Hierusalen llamada Elia, y de algunos hereges.

§. 1.

BOr el tiempo de los diez y onze años del Imperio de Adriano ponen Eusebio y Mariano Scoto que Sereno Granio gouernador de Asia y hombre illustrissimo escriuio al Emperador como eran los Christianos acusados y muertos sin culpa, y sin probacion de parte de los acusadores, sino por los querer mal y por los robar, lo qual parecia crueldad insufrible: y el Emperador proueyo en ello, y la Historia Ecclesiastica, y Nicephoro refieren esto, y ponen la carta del Emperador como la hallaron entre los escriptos del sapientissimo philosopho y martyr Sant Iustino, y dize así.

Adriano Cesar a Minucio Fundano salud.

Aucmos recebido cartas del clarissimo varon

Marianus Scotus li. 2. chron. atate 6.

Hist eccl. li. 4. c. 89. Nicepho. li. 1. c. 17. Iustin. 10. Apologet. Hieron. de vir illust. Paulus. Orosius.

Agua bendita.

varon Sereno Grano a quien tu succedi-
ste en la gobernaci6n, y denemos poner di-
ligencia para que los buenos no sean mal-
tratados, ni los caluniadores fauorecidos:
y ansi es mi voluntad que los que ac-
cusaren a los Christianos, parezcã delan-
te del juez, y si les prouarẽ sus accu-
saciones, los Christianos sean castigados:
mas no quiero que por clamores contra ellos
ni ruegos para contigo basten a los con-
denar: y mando que si alguno como calu-
niador los accusare, no le dexes sin aspe-
ro castigo. Tal fue la carta de Adriano en
fauor de los Christianos: y de ella pode-
mos cõjecturar que muchos Christianos
eran muertos achacadamẽte por acusa-
ciones falsas o coloreadas de los que mal
los querian. A los onze años de Adriano
entro sant Xisto en la silla de Sãt. Pedro
por muerte de Sãt Alexandre, y fue a los
ciento y veynte y nueue del Redemptor,
y fue Papa nueue años, y diez meses, y
nueue dias, hasta seys de Abril del año de
ciẽto y treynta y nueue, y no vaco la silla
mas de dos dias. Este Papa fue Romano
de naci6n, y hizo consiruci6n en la Iglesia
que los ornamentos sagrados no fuesen
tratados sino de los ministros: y despues
auer embiado a Frãcia a S. Peregrino cõ
sagrado en Obispo Altisidiorẽse, dãdole
por acõpañados a Marco Preste, y a Con-
cordiano Diacono, y a Iouiniano Subdia-
cono, fue martyrizado en tiẽpo de Adria-
no. A los doze años de Adriano entro
por Obispo de Antiochia Cornelio.

§. 2.

A los catorze años de Adriano y cien-
to y treynta y dos de Christo fue promo-
uido en Patriarcha de Alexandria Eume-
nes por muerte de Iusto su antecessor, y
dizen Nicephoro, y Eusebio que tuuo el
Obispado treze años. Señala tambien Eu-
sebio que a los diez y seys años de Adria-
no se rebelaron malamente los Iudios de
la tierra Sancta, y que robaron la tierra
de Palestina, y aña de Nicephoro que in-
tentaron reedificar el templo de Salomõ
en Hierusalen: por lo qual embio a man-
dar Adriano al Governador de aquella
prouincia llamado Rufo que los castigã-
se hasta los amansar, y dize el mesmo Ni-
cephoro que solamente los que fueron

muertos en vn dia llegaron a cincuenta y
ocho myriadas q̄ suman quiniẽtas y ochẽ
ta mil personas entre hõbres y mugeres y
niños: y las tierras q̄ ansi despoblauan, cõ
fiscauanse para el Emperador. El capitan
de aquella gentalla cõdenada se llamaua
Barchochabas o Barcozban nõbre inuen-
tado del mesmo, q̄ significa estrella por-
que cõ ser aquel finissimo vellaco embau-
cador, les hizo entender que como estre-
lla resplandeciẽte les auia venido del cie-
lo para su remedio: y los trataua como a
viles esclauos, y aperreaua a los Christia-
nos que no renegauã de Christo. Dize Ra-
bi Abrahã que este se vendia por Christo
hijo de Dauid (mentira vsurpada de cinco
diuersos vellacos con q̄ destruyeron a los
Iudios) mas quiere q̄ dende el tiempo de
Domiciano aya començado, y q̄ le suce-
dieron en el leuãmiento vn su hijo, y des-
pues su nieto, al qual destruyo Adriano
ganãdole a Betherã a nueue de Julio. No
bastauan muertes ni destruyones para
que los Iudios quisiesse paz, y ansi duro
esta guerra hasta el año diez y ocheno de
Adriano: y entonces seña ladamẽte seme-
tieron en la ciudad de Betherã por ser
fuerte Barchochobas con los mas esfor-
zados para sufrir el cerco de los Roma-
nos, porque ya no bastauan para dar bata-
lla, y la necesidad los affligio con hãbre
y sed, y a la postre vinieron en poder de los
Romanos, y murio el capitan que era cay-
do del cielo, y baxo su alma al infierno, y
los otros o murieron todos, o fueron ca-
ptiuos. Bien entẽdia el Emperador Adria-
no la mala jazija de la peruersa naci6n Ju-
dayca, y la gran querencia que tenian con
Hierusalen, y con el templo, y que en quã-
to tuuiesse aquellas piezas en su poder,
y aun si quisiera donde las pudiesse ver,
que no dexarian de intentar nouedades, y
por esto puso ley que ningũ Iudio de los
que quedauan viuos pudiesse llegar tan
cerca de Hierusalen, que la pudiesse alcã-
çar a ver, ni aun dende los altos cerros: y
Hierusalen fue puesta por tierra mucho
mas desastramente que en tiempo nigu-
no de los passados dende que fue funda-
da, y aqui se parece auer cumplido la pa-
labra de nuestro Redemptor quando llo-
raua su destruycion, que no quedaria en
ella

Barchocha
bas gran
vellaco ca-
pitan de
Iudios.

Rabi Abra-
hã Leuita
in Cabala
historica.
et c. Helec
in Sane-
drin.

Hierusalẽ
fue del to-
do assolã-
da.

Año.
129.

Antoni. r.
par. tit. 7.
cap. 5. §. 1.

Nicepho.
li. 3. ca. 25.
Euseb. in
chron. &
li. 4. Hist.
Eccl. ca. 5.
II.
Nicepho.
lib. 2. c. 24.
Hist. Eccl.
li. 4. ca. 6.
Iustinus
martyr A-
polo. 2.

ella piedra sobre piedra. Dos años estu-
no la triste Hierusalen sin rastro de mue-
stras de vezindad, y a los veynte años de
su Imperio la torno a reedificar Adria-
no, y traço la de manera que encerro
dentro de los muros los lugares Sanctos
de la Passi6n del Redemptor que cayan
fuera de la cerca antigua, y llamo la Elia
de su nombre Elio, y diola a morar a los
Gentiles, y Christianos: y puso sobre la
puerta que salia a Belem vn puerco de
piedra marmol, para que se entendiesse
que no tenian ya que ver los Iudios en la
morada ni señoria de Hierusalen, mas
que en comer carne de puerco. Despues
que fue destruyda Hierusalen, y los Iu-
dios muertos, o desterrados a Espaõa, y
a otras tierras fue electo en Obispo Mar-
cos hombre de naci6n gentil, como ha-
sta entonces ouiesse sido todos los O-
bispos de alli de casta de Iudios: y entro
en el Obispado a los diez y nueue años
de Adriano, y a ciento y treynta y siete
de el Redemptor. De tres vezes que los
Iudios procuraron reedificar el templo
de Hierusalen, esta sobredicha fue la pri-
mera, y en tiempo del grande Constanti-
no la segunda, y en tiẽpo d̄ Juliano el Apo-
stata la tercera. Lampridio dize que tu-
uo Adriano pensamientos de hazer tem-
plo a Christo como a Dios.

§. 3.

En tiempo de Adriano florecio aquel
illustissimo Astrologo Ptolemeo Phe-
ludiano natural de Alexandria, lo qual
desengañara a los que piensan que fue
Ptolemeo Philadelpho Rey de Egipto
hijo del Ptolemeo Lago successor del
grande Alexandre. Tambien punçaron
en este tiempo las espinosas heregias de
algunos que salieron de las entrañas de
la Iglesia (si por ventura en algun tiempo
tuuieron la fee que deuiã) porque ya q̄
el Demonio vio yr afloxando la perfe-
cucion exterior de los Principes munda-
nos, mouio el la tempestad dentro de la
naue de Sant Pedro, dando vna çurriaga
da con Basilides herege de Alexandria, y
con Saturnino herege natural de Antio-
chia, que a muchos nauegantes por el
cmar de esta vida, o hundio, o puso en pe-
ligro. Saturnino signio a su maestro Me-

Hugo Flo-
riacen.
lib. 4.
Dion
Calsi. in
Adriano.
Nic. Lyra
Eliaz. 27.

Lãpridio
in Alexãd.

Ptoleus in
Chrono-
gra.

Euseb. in
Chro. & l.
4. Hist. Ec-
cl. cap.
78.
Nicepho.
li. 4. c. 2.
Irenæus l.
1. cap. 22.
23. Epipha-
ni heref.
29. 23.
Tertul de
heref.

andre discipulo de Simon Mago que
tenian no auer Dios criado este mundo,
sino los Angeles, y sin q̄ lo supiesse Dios
Padre y tuuo con Simon y con Nicolas
que cada vno podia andar con las muge-
res q̄ quisiesse, error q̄ fue primero de la
Republica de Platon, contra la diuina
censura que veda la fornicacion por mas
simple que sea: y si fuesse licito andar con
todas, no quedaria lugar para la fornicacion,
y ansi dariamos auer Dios dado
preceptos impertinentes: lo qual es here-
tico. El abominable Basilides inuento
nõbres de nuevos Prophetas, y mil pro-
digios fabulosos con que suspendia a la
gente simple del pueblo: y ansi aquel ve-
nerable Agripa Castoreo descubrio sus
falacias con que pretendia persuadir que
sin escrupulo de consciencia podia co-
mer el Christiano de lo offrecido a los
idolos con respeto de religion: y q̄ sin
escrupulo se podia negar la fe en tiempo
de la persecucion, y es entonces quando
mas obliga a ser confessada quãto enton-
ces mas se litiga sobre su verdad: y a sus
sequaces imponia silencio de cinco años,
como hazia Pythagoras a sus discipulos.
Tales doctrinas enseñauan aquellos dos,
cada qual en su tierra y q̄ el casar y el en-
gendrar era obra del diablo: mas no pa-
ro en ellos la malicia heretica, pues Ire-
neo dize q̄ Carpocrates fue contẽpora-
neo de aquellos, y arrebaõo las heregias
de los otros, y fue fundador de los here-
ges Gnosticos q̄ quiere dezir sabios, por-
q̄ se vendia por mas sabios q̄ los otros: y
su doctrina era exercitar y enseñar publi-
camente las artes magicas q̄ Simon Mago
cõ toda su desuerguença procuro siẽpre
encubrir: y este queria ser muy alabado
por el saber q̄ mostraua en hazer por arte
diabolica ciertas visiones de amores,
q̄ entre sueños el Demonio representa-
ua por su mandado a los dormidos: y pro-
testaua q̄ ninguno bastaria llegar a con-
seguir victoria de los enemigos espiri-
tuales, sino se exercitasse en aquellas abo-
minaciones en que el biuia. Procuro este
maligno infamar a los Catholicos por
allegar mas discipulos de sus iniquida-
des: y predicaua de los Christianos que
peccauan cõ madres y hijas, y q̄ mataran

Theodos
rer. lib. 24
har. fa-
bul.
Clemens
Alexand.
li. 4. & 5.
Stromat.
tomo.

Vide Tertul.
ul. li. de
Præscr.

Tertulã
lian. lib.
de Anima.
Theodo-
ret. lib. 2.
har. fa.
Irenæus. l.
1. aduersus
heref.
cap. 24.

3. Egiptas.
4.

los niños para comer: mas la verdad que vence todas las cosas, se manifesto a todos contra los infamadores, porq̄ en la biuēda Christiana se hallaua todo lo contrario de aquellos errores: y Egesipo y Iustino q̄ por entonces florecieron cō otros insignes varones, lo abonaron en sus escriptos. Añade Tertuliano con Ireneo que predicaua Carpocrates auer vna virtud principal en las alturas que engendro los Angeles: y que Christo fue solo hombre, y engendrado de Ioseph, y de Mariano Virgen y que por auer sido de más virtud que otros, tiene tal reputaciō, y sola su alma ser, llena al cielo. No solamente tuuieron estos estas heregias, sino y aun otras muchas abominables que no quiero por agora señalar, pues los authores de las Historias Ecclesiasticas no las nombran aqui. En el año vltimo de Adriano a ciento y treynta y nueue de Christo: entro en el trono de Sant Pedro el Papa Thelesphoro por diez años y ocho meses y veynte y siete dias, hasta cinco dias de Enero del año de ciento y cincuenta. Fue Thelesphoro Griego de nacion, y monge de los Anacorithas, y ordeno que los clerigos hiziesen diferencia entre su ayuno, y el de los seglares: ayunando ellos los dos dias de Carnestolendas despues de la Quinquagesima: mas como nota Graciano, no obliga esta constitucion derogada por el vso vniuersal. Tambien ordeno que la noche de Nauidad se pudiesen dezir las missas de noche, por auer nascido Christo de noche: mas que en los otros dias ninguno celebre antes de hora de tertia, porque a tal hora fue condenado el Redemptor a la Cruz, y vino el Espiritu sancto sobre los Apostoles: y alli no determina el Papa en su Canon de vna ni de dos, ni de tres missas, aunque Sant Antonino siente que habla de dos, y que la tercera se ha introducido poco a poco: aunque Genebrardo todas tres se las applica, y dize que tambien instituyo los padrinos de los que se baptizan, y sola vna Missa de las de Nauidad se deue dezir de noche, mas todas tres se puedē dezir de dia. Fue martirizado este sancto Pontifice por el Emperador Adriano, como por

entonces todos los Papas morian martyres.

C A P I T V L O . XXXIII . D E L Imperio de Antonino Pio, y de algunos Varones famosos que viuieron en aquel tiempo, y de los Papas Higino y Pio, y de algunos hereges principales: y de la carta que el Emperador escriuio en fauor de los Christianos a los gobernadores de Asia.

§. 1.



Marco Antonino Fulvio Boionio Pio, cuya cepa era de Nemauso, o Nimes de la Francia transalpina, fue yerno de Anio Vero, cuya hija Ania Faustina dize Esparciano auer tenido por muger con harto dolor de su coraçon, por sus deshonestidades: y adoptole Adriano para suceder en el Imperio, y todos conuienen en que gozo de el Imperio veynte y tres años casi, dende los ciento y quarenta del Redemptor. El renombre de Pio, que quiere dezir piadoso se cree auer ganado por las tiernas entrañas cō que de todos se dolia: y así prohibia quanto podia las muertes y destierros (y aun Xiphilino dize que tambien a los Christianos) y fue de tal credito con todos, que a solo Numma Pompilio conparauan con el, y no en todo, sino en ser dado a lo de la religion. Nunca en su tiempo tuuo guerras, y los señores de otros reynos le reuerenciaban, y amauan en tanto grado, que lo que intentaran fiando de su potencia lo dexauan por no enojar al bendito Emperador: y los reyes que tenian debates, no los querian librar por guerra, y los començian al Emperador, y estauan por su parecer. Era sereno de rostro y hermoso, y muy bien crecido de cuerpo, y bien doblado y rezio: y por no hazer falta en lo de la gouernacion de que fue cuydadossimo, tomaua vn bocado de pan antes de salir de casa por la mañana: y como los padres del Senado le importunassen sobre que mandasse poner se mucha diligencia en descubrir y castigar los que contra el se anian conjurado, no consintio, y dixo esta palabra llena de mil lindezas de agudo ingenio, que lo hazia así porque si muchos fuesen,

Elius Esparcianus in Antonino Pio. Año. 140

Xiphilino Dionis Epi.

Nota la su blime sentencia.

fuesen, no se supiesse que era el aborrecido de tantos. O palabra llena de Philosophia, llena de cordura, llena de seguridad, llena de bondad, llena de amor de padre: de la qual muchos padres bien agora olvidados, o por mejor dezir, pocos la saben entender, y muy menos exercitar. O quan gran error comete el que se precia de darse por enemigo de muchos: o de que muchos le tengan a el enemigo. Mirad el amor de padre que tuuo con sus subditos, que como en gran carestia de pan no se hallasse pan en Roma, y la gente plebeya padesciesse gran hamore, y creyessse que el tenia la culpa por ser descuydado: passando vn dia por la plaça, tentaron de le apedrear los hambrientos: y el sin tratar de castigarlos, se puso a les dar cuenta de como no tenia culpa. De manera que no es perfeccion de Rey muy Christiano socorrer a sus subditos en tiempo de hambre: pues este con ser pagano entendio estar obligado a ello, y lo hizo: aunque mayor virtud es en el Christiano que lo haze como tal, que en el pagano. Fue muy cuydadoso en poner en los officios de la gouernacion hombres virtuosissimos, y honraua mucho a los buenos, y daua de mano a los malos: y con auer sido riquissimo antes de ser Emperador, gasto tanto con amigos haziendoles mercedes, y con soldados pagandoles sus gajes, que empobrecio, mas enriquecio el thesoro publico. Murio en Loriosvilla suya propria tres leguas de Roma siendo de setenta y dos años (segun Sexto Aurelio) o de setenta y siete (como dize Eutropio) mas cō Sexto Aurelio tienē Eusebio, y Baptista Egnacio: y en muriendo fue canonizado por Dios, y le dedicaron templos y sacerdotes: y cuenta se auer: dicho dando razon de la razon que tenia para procurar la paz que con Scipion Africano queria mas guardar la vida de vn su ciudadano, aunque no venciesse enemigo alguno: que perder vn ciudadano con muerte de muchos enemigos.

§. 2.

Albategni. li. de scientia stellarum.

A los tres años de Antonino aueriguado aquel famoso Ptolomeo la computacion del mouimiento del Sol, se

gun lo escriue Albategni, y el mesmo Albategni hizo la mesma diligencia setecientos y quarenta y tres años despues que Ptolomeo (como lo dize el mesmo en el libro de la ciencia de las estrellas) y concluyo que el año contiene trezientos y setenta y cinco dias y seys horas, menos vna parte del dia, si se deuide en ciēto y seys partes y iguales: y es esta la mas cierta computacion de el año de quantas ventilan los Astrologos, segun el Samotheo la da a estimar. Eusebio dize que en los primeros años de Antonino Pio resplandescio Galeno Pergamense Principe entre tres de la medecina, porque como el muchas vezes se precia de interprete de Hippocrates Coo, así Auicena de declarador del mesmo Galeno: y Galeno muchas vezes dize que biuio con los Emperadores Antonino y Comodo su hijo, sino que lo de Eusebio se entiende del tiempo quando començo, y estotro de quando acabo. Andando Antonino en el quarto año de su Imperio, dize Eusebio que entro Eros en el Obispado de Antiochia por muerte de Cornelio su predecessor que auia sido doze años Prelado: y Eros la tuuo veynte y ocho, y fue sexto Prelado de aquella Iglesia, como aqui va prouado con Eusebio, y con Nicephoro. Estos mesmos authores dizen que vn año despues fue Marcos intronizado en la silla patriarchal de Alexandria por muerte de Eumenes que auia sido doze años Obispo, y Marcos lo fue siete hasta el onzeno de Antonino, y al dozeno le succedio Celadion, y los sobredichos authores le dan catorze años de Obispado, sino que Eusebio en el Chronicon primero que le assigne successor, dexa correr diez y ocho años. Por este tiempo se affamarō Iustino Philosopho, y Mesomedes Cretense gran musico, y Tauro Berithio Philosopho Platonico del qual Gelio, y otros referē que siendo visitado en Athenas del adelantado de la isla de Candia que lleuaua consigo a su padre, el mando poner luego silla al padre del adelantado, en tanto que trahian para el hijo: y como el viejo dixesse que su hijo como adelantado se deuia sentar primero, el Philosopho concluyo que quando

ca. 27. 33.

Pontacus in Chronog.

Eusebius in Chron. & libr. 4. Hist. Eccl. cap. 20. Nicephorus li. 3. c. 25.

Histo Eccl. cle. li. 4. c. 19.

Pontacus in Chronog. Gel. lib. 2. cap. 25.

Honras naturales y officiales se exceden.

Philaster. Brixien.

Año. 139.

Dist. 4. statum. & c. quadragesima.

De Cōse. di. no. & c. Antonini. p. tit. 7. cap. 6.

Genebrardus in Chronog.

do el padre sin officio se topa en puntos de honra con el hijo que tiene officio publico, si es en cosas publicas como pasfeos solennes, o tocantes al gouerno del officio del hijo, la hora del hijo ha de yr adelante: mas en cosas comunes y familiares como en combites, pasfeos particulares y conuersaciones, cessan las honras publicas, y preualescen las naturales. Tambien florecieron por este tiempo los philosophos, Arriano Nicomedjense y Maximo Tyrio, y tambien Apolonio Stoico, y Basilides Syropolitano que fueron maestros del Emperador Vero: y Phaurino Philosopho, Aulo Gelio, Eustatio, Epicteto, y Opiano Poeta.

§. 3.

A los onze años de Antonino, y a los ciento y cinquenta de Christo entro en el summo pontificado el Papa Iginio, o Iginio, o Higinio, que todo es vn nombre diuersamente escripto: y fue Griego de Athenas, Philosopho de profession, y tuuo la silla quatro años y vn dia hasta onze o doze de Enero del año de ciento y cinqueta y quatro, y vaco por su muerte el Papado tres dias, y entro luego Pio el primero por nueue años y cinco meses y veynte y siete dias hasta onze de Julio del año ciento y sesenta y tres, vacando la silla diez y siete dias. Yo no se que le mouio a Eusebio dexar de poner a Pio en su Chronicon, pues le pone en la Historia Ecclesiastica, y lo mesmo Nicephoro: saluo que podemos dezir que malos trasladadores antiguos, o descuydados impressores modernos han corrompido tambien en esto el libro como en otras cosas. Fue Pio Italiano de la Ciudad de Aquilegia donde Sant Marcos fundo primero que en Alexandria, y su padre se llama Rufino: y en su tiempo apareció vn Angel en trage de pastor a Hermes, y le mando que dixesse a los Catholicos que celebrassen la resurreccion de Christo en Domingo para siempre, y el mesmo papa lo mado a todos los Christianos del mundo, y esta puesto por Decreto solé entre los de la Iglesia. Aqui entran la Historia Ecclesiastica y Nicephoro diziendo con Ireneo como el herege Valentino y su compañero Cerdon vinieron a Roma,

y estuieron alli dende el tiempo de Iginio hasta el tiempo de Aniceto Papa quando tambien vino Egesipo a Roma. Cerdon negaua la naturaleza humana en Iesu Christo (como se lo nota Sant Agustin) y dize la Historia Ecclesiastica que en aquella y otras muchas heregias q auia mamado de Simon Mago, vomitaua la ponçoña que le heruia en el pecho: y dezia que el Dios de quien hablaron los Prophetas, no era padre de nuestro Señor Iesu Christo: porque aquel Dios de los Prophetas era incognito, mas el Padre de Christo es conolcido, y aquel de los Prophetas era justo, mas el Padre de Christo es bueno: y Marcion Pontico le sucedio, y accrescento en sus desatinos hereticos bien ponderados de Ireneo, y de Tertuliano. Tambien escriuio Ireneo cõtra las heregias de Valentino que dezia no auer tomado cuerpo humano Christo de la Virgen, sino trahidole consigo del cielo: y lo mesmo tuuo Marco su discipulo del qual descubre mil embustes de arte magica, y muy desonestos muchos. Pues la blasphemia de Marcion no la callo Iustino y era que enseñaua deuerse creer q auia otro Dios mayor q el Dios q crio el mundo: y con ayuda de las illusiones de los demonios hazia q muchos negassen q el que crio el mundo era padre de Iesu Christo: sino q creyessen auer sido otro mayor que el padre de Christo. No quiero descubrir las desatinadas blasphemias de aquellos malditos, por no ser tanto narraciones historicas, quanto scientificas supuesto que las auiamos de redarguir: mas son tan sin razón, que no hã menester redarguicion.

§. 4.

Fueron offrecidos al Emperador Antonino muchos libros de doctores famosos Christianos en que le informauan de la biuenda virtuosa de los Christianos, y de los agrauios, injurias robos, y muertes que padecian: y supplicauanle que lo mirasse con zelo de justicia, y no consintiesse tanto mal. El que no peccaua de la rayz de malicia, recibio pena quando supo los tormentos de los Christianos, y no dados por orden judicial: y por esso escriuio esta carta

li. 3. cõtra herefes. c. 4. Tertulianus contra heref. August. li. de heref. ca. 21. Epiphanius contra heref. 41.

Irenæus. li. 1. 2. ca. 29. Tertulianus li. de carne Christi. & li. contra Marcionem.

Nicephorus. li. 9. ca. 28. Hist. Eccle. li. 4. c. 23.

Eutropius. li. 10. Calsiodorus Syrdas.

Año. 150.

Año.

154. Histo. Eccle. li. 4. ca. 25. Nicephorus. li. 3. c. 25. Antonini. l. p. 111. 7. cap. 6.

De Cõfessionibus. d. 2. noffe. Histo. Eccle. li. 4. c. 25. Nicephorus. li. 3. ca. 28. Irenæus. li. 1. ca. 28. & 2.

carta a los gouernadores de Asia.

El Emperador Cesar Marco Aurelio Antonino Augusto, &c.

Yo no dudo sino que los Dioses tienen cuydado de que los malos no queden sin castigo: y así mucho mas toca a ellos y les conuiene castigar a los que no les quieren ofrecer sacrificios, q a vosotros: mas vosotros teneys tal manera de proceder, que con ella confirmays el parecer de los que perseguis q de vosotros tienen, llamado os malos y gēte sin Dios y así escogē por mejor morir por la confesion de su fee, q tomar vuestra creencia. Pues de los terremotos q affigen al mundo tambien os quiero dezir q quãto vosotros mas los procurays cargar a los pecados de los Christianos, tanto mas ellos se animan confiando en su Dios: y mas que vosotros no curays del cultu de vuestros Dioses, y estoraays a los Christianos que no firuan al suyo: sobre lo qual muchos y de muchas partes escriuieron a la magestad de nuestro padre Adriano y el mando q ningun mal fuesse hecho a la gente Christiana, si no se les prouasse juridicamente ser nociuos al imperio: y como a mi tambien me ayã muchos escripto sobre ello, yo siguiendo los passos de nuestro padre le imite en mi respuesta. Es pues mi voluntad que si alguno accusare a algun Christiano sobre lo tocante a su creencia, el Christiano sea dexado en paz: y el accusador sea exemplarmēte castigado. Tal fue la carta de amparo del Emperador Antonino Pio por los Christianos, y fue afixada en la Ciudad de Epheso publicamente donde se hazia junta general de los de Asia. A los años diez y nueue de Antonino pone Eusebio a Cassiano en la silla Pontifical de Hierusalen, por muerte de Marco el primero obispo que dixe auer sido electo de la casta de gētiles despues de la destruycion de Hierusalē por el Emperador Adriano: y despues de Cassiano en hila sin señalarles que tiempo ayã sido obispos, a Publio, Maximo, Iuliano, Gayano, Symmaco, Cayo, Iuliano, y Capiton: los quales llegaron (conforme a su Chronicon) hasta el año ciento y ochenta y seys del Redemptor, que fue el sexto del Emperador Comodo,

Marianus Scotus. li. 2. Chronicon. c. 24. 5.

y en el año siguiente de ciento y ochēta y siete fue Obispo Maximo, y luego Antonino, Valente, Dulchiano, y Narcyso varon santissimo y iustissimo, tanto que de miedo de su sentencia rectissima tres maluados que auian hecho por dōde mereciesen gran pena, se concertaron, y le accusaron falsamēte de notables culpas, y las juraron: mas aunque no se les diesse credito, el se ausento sin saber ninguno adonde, como Philosopho amigo de la soledad: y en su ausencia fueron electo por su orden Helio, Germanion, y Gordio, y tras este torno a aparesce Narcyso, y boluio a la silla, y por ser muy viejo le dieron por coadiutor a Alexandre que se quedo en el Obispado muerto Narcyso. Tras Alexandre, Mazabanes, Hymeneo, Zabdas, Hermon en quien acaba la Historia Ecclesiastica de Eusebio: y por esso entra luego Rufino en el libro decimo con Machario tras el sobredicho Hermon, y luego Maximo, Cyrilo, y Iuã, y aun estos dos postreros dize Sant Hieronymo que fueron Arrianos con los que despues se siguieron hasta su tiempo y por esso no hizo caso de los escreuir. He querido poner los todos juntos, ya que no se daua a cada vno su tiempo cierto, y son por todos quarenta y tres: sacados de el Chronicon de Eusebio, y de la Historia Ecclesiastica, y de Nicephoro, y de las addiciones de Sant Hieronymo al Chronicon de Eusebio. Aduertase que la carta sobredicha parece a algunos que no fue de Antonino, Pio, sino de Marco Aurelio el Philosopho.

Nicephorus. li. 3. ca. 28. & 34.

CAP. XXXIII DE L IMPERIO de Marco Antonino Vero, o Anio Vero: y de Marco Antonino Aurelio, y de el Papa Aniceto, y del martyrio de Sant Policarpo.

§. 1.



STE Antonino Vero començoa reynar en la Monarchia Romana, a ciento, y sesenta, y tres años del Redemptor: y tuuo el Imperio juntamente con Marco Antonino Aurelio el Philosopho del qual se entiende el libro de Marco Aurelio imaginado ingeniosissimamente y

Año

163

Eusebius Chron. Hist. Eccle. li. 4. c. 15. Eutropius li. 8. c. 6. Sex. Aurelii in Epist. Niceph.

3 cap. 31. Baptista Egnatius Sparuan in Adriano: & in Antonino Pio, & in Marco, & in Vero Iulius Capitolinus in Marco Antonino Orofius. l. 7 cap. 18. Panuinus libr. 1. de Rom. prin cip.

te y compuesto por el señor Obispo de Mondoñedo: y dize Esparciano que Marco Antonino fue hijo de Anio Vero que murio pretor, y añade Eutropio que baxo de la sangre de Numa Pompilio segun do Rey Romano: y que Marco Antonino Aurelio fue hijo de Elio Vero, que siendo adoptado por el Emperador Adriano murio antes de heredar: y aun Eutropio y Esparciano especifican que Vero fue yerno de Marco Aurelio el Philosopho Estoico, y que caso con su hija Lucila: y dize Eusebio que entraron en el Imperio como Cesares quando Pio entro como Augusto (porque con esta condiccion dize Esparciano que dio Adriano el Imperio a Pio) y Pio muerto, succedieron ambos juntamente en el Imperio, gouernandole igualmente, cosa que no se auia visto en Roma desde su fundacion. Aunque pues Marco Aurelio fue yerno de Antonino Pio casado con Ania Valeria Faustina su hija, auremos de dezir que si le llaman su hijo, es por auer sido su yerno: y el grado de afinidad del yerno parecia se con el de consanguinidad en el hijo: conforme a lo qual dize Sexto Aurelio Victor que Marco Aurelio dio parte de la gouernacion y titulo Imperial a Marco Antonino Vero su pariente, y no le llama su hermano, aunque Nicephoro y Esparciano si, y que ambos entraron juntos en el Imperio, y todo lo dize tambien S. Antonino. Los q̄ cō Elio, Esparciano distinguen entre los tiempos destes dos, ponen primero a Marco que a Vero, y los que distiuguen del grado de su adopcion ponē primero a Marco Aurelio yerno de Pio q̄ a Vero: y los primeros deuierō lo de hazer porque Vero murio primero q̄ el Philosopho, a los onze años de su Imperio, y los segundos porque el philosopho admitio a Vero comunicandole casi a medias la gloria del Imperio, y aū podria ser q̄ la hermandad destes sea por adopcion, segun estā intrincadas estas parentelas q̄ yo no canonizo lo que aqui dellas digo. Mas porq̄ facilitemos lo possible a nuestra suficiencia estos cuētos, excluyamos dellos a Vero preso diziendo que como los Parthos se rebelassen, el fue contra ellos, y gano grandes victorias por

Antonin. p. tit. 7. c. 6. §. 8.

medio de sus buenos Capitanes Auidio Cassio, y Marcio Vero, y recupero la tan famosa Ciudad de Seleucia de Assiria, venciendo a quinientos mil hombres q̄ pone Eutropio, y torno triumphante. Succedio que partiendo en vna mesma literatura cō su hermano de la Ciudad de Cōcordia para Altino en tierra de Venecia, le apreto tan rezio vna apoplexia, que le ahogo: y se murmuro que su hermano le hizo dar ponçoña, o alomenos su muger, o su suegra Faustina: porque se dixo que el se la queria dar a ellos, y segun fue malo, parecio creyble. Fue Vero aspero de condiccion, y no se soltaua tanto por sus ruynes inclinaciones como el dessea, por la reuerencia que deuia y tenia a su hermano: mas no tanto, que Marco no recibiese gran pena con sus luxurias, y le procuraua encubrir, y muerto le consagrō su memoria.

§. 2.

Quedando Marco Aurelio solo en el gouierno Monarchico, fue virtuosissimo, qual siempre se auia preciado mostrar se ser lo: mansissimo de natuaraleza y de voluntad, siēpre de vn semblāte, y muy dado a la Philosophia, en la qual tuuo por maestro a Apolonio Chalcedonio Estoyco y en las letras Griegas a Sexto Cheronense sobrino de Plutarcho Cheronense maestro de Trajano, y en las Latinas, a Fronton insigne orador, y a otros diuersos en otras facultades de que procuro saber algo. Por gran confusio deurian tener los grandes señores ser ignorantes, y que como quieren mandar a los otros, no quieran tambien darse a saber mas q̄ ellos, por si quiera no se ver chiflar quando hablan en cosas de buen entendimiento de hombres. Lloro Marco Aurelio tanto por su ayo ya defuncto, que fue reprehendido de ello de los de palacio Imperial de Antonino: Pio mas el Emperador respondio por el diziendo: que le dexassen hazer lo que era de hombre, porque ni el Imperio que el le traspasaua; ni la philosophia que el sabia podian suspender los afectos. Esto dize Iulio Capitolino, y añade con Esparciano que fue tan amado Marco Aurelio de todos, que los viejos le llamauan hijo, y sus

Capitolinus in Antonino Pio & in Marco Aurelio.

Consejo q̄ deve ser muy recibido de los Princes pas.

y sus yguales en edad hermano, y los mas moços padre: y sin embargo desto, era tan cuydadoso de si, que de secreto se informaua de lo que del se dezia, y sentia, y ponía cuydado en emendar lo que con razon le notauan: porque trahia por muy ordinario bordon, ser mas justo que el se guiasse por el parecer de muchos, q̄ muchos por el solo suyo de el: y es creyble que salio de muchos peligros con bien, por auer estribado en tan acertado consejo, y tan necessario a todos, y mucho mas a los principes. Fueron en su tiempo tantas, y tan grandes tribulaciones por el Imperio de terremotos con hundimientos de Ciudades, y de crescientes de los rios, y luego de hambres y pestilencias, y tras todo esto de guerras terribles en las prouincias Alemanicas y Orientales: que se cree la certissima destruccion del Imperio, si Dios no le proueyera de vn tal principe, que con consejos y obras, remedio el daño dedentro, y estoruo el mal de fuera. Por su presencia no hizo mas de la guerra de los Marcomanos, Panonios, Sarmatas, y Vandalos, y Quados, y otras muchas gentes que nombra Esparciano, que fueron tantas y tan brauas naciones, que comparan su dificultad con qualquiera de las guerras Punicas: y por no tener el thesoro publico dineros para las pagas de la gente de guerra, hizo almone da de su recamara, y de hasta las joyas de su muger, de que saco grā dinero: y despues de la victoria, y ganancias que vuo de los enemigos, torno sus dineros a los que de su buena gracia le quisieron boluer sus prefeas. Y porque entre las cosas de nuestra gente Christiana auemos de tratar mucho de sus virtudes, baste agora dezir que murio en Bendobona que se cree ser Viena (aunque Panuinio dize que en Sirmio ciudad de Vngria, que agora se llama Simach) siendo de sesenta años poco mas o menos: auiendo tenido el Imperio a solas y cō su hermano diez ocho: y antes de ser enterrado junto el pueblo Romano con el Senado (cosa nunca vista) le canonizaron por Dios de los Romanos, que no de los Christianos: y fue tenido por sacrilego quien en su casa no tuuo su imagen, pudiendola

tener. No callare que como su muger Faustina se le muriese en Asia cabe el monte Tauro, la hizo canonizar por Santa, y auia sido madre de adulterios publicos con Tertulo, Vtilio, y Orphito, y Moderato, a los quales dio el grādes officios de honra y prouecho: y a trueco de tales castigos no seria mucho auer dō de quietra buenos cofrades de aquella maldad: en lo qual pudo procurar encubrir la falta de su muger, o podremos dezir que la falta de la se causa effos males y otro mayores. Y no deuio de ser muy mejor que Faustina otra muger que tuuo primero y la repudio llamada Ceyonia hija de Lucio Vero Cesar. Su humilde y ardiente desseo de saber descubre Suydas diziendo que yua en casa de su maestro Sexto Cheronense a oyr sus lecciones de ordinario diziendo a algunos que por ventura mofauā dello, q̄ tãbiē era honesto y decēte a los viejos de prender de cada dia mas.

Faustina adultera canonizada por la Iglesia.

Suydas in M. Antonino

§. 3.

En el mesmo año en que Marco Aurelio entro en el imperio, entro tambien en el summo pontificado el papa Aniceto Syto de nacion, y fue papa nueue años y ocho meses y diez y nueue dias, hasta diez y seys de Abril del año ciento y setenta y tres, y estuuo la silla vacante despues de su muerte diez y siete dias. Este papa ordeno que los ordenados de orden clerical trayan hecha corona del cabello, para representar su reyno espiritual: y para traher consigo cosa que los aduiertra regarse bien así ya los otros, lo qual es de vn canon de Sant Hieronymo (aunque Nauclero al papa Anacleto da lo de la corona) y añade que como en la corona que el cabello haze al rededor de la cabeza se significa el reyno de Christo que se espera en la otra vida: assi en lo rapado de la cabeza se significa la voluntaria priuacion de los bienes temporales, que es muy prouechosa para la conseruacion de aquel reyno de la eternidad: de lo qual concluimos luego que la corona de los reyes del mundo, que es carga de añadidura pesada y embaraçosa para la cabeza, con razon significa los bienes temporales que son harto estoruo para la saluacion: lo qual el Redemptor

Antonin. p. tit. 7. c. 6. §. 1. Dist. 2. ca. prohibete. Polyd. verg. li. 4. de inuent. ca. 8. Plar. na. 11. q. 1. duo sunt

abono tan sufficientemente, que affirmo por manera de encarecimiento, que mas facilmente entra vn camello por el ojo de vna aguja, que vn rico en el cielo: Tambien hizo decreto sobre que los arçobispos sean ordenados por sus sufraganeos, mas ya otro estilo se tiene, y en la cabeza de este canon dize ser del papa Anicio, y no ay tal nõbre de papa en la Iglesia Romana. En el año sexto de Marco Aurelio pone Eusebio el põtificado de Agripino en Alexandria, y assi el como Nicephoro dize que tuuo el obispado doze años: y fue obispo dezeno en orden contando dende Sant Marcos el primero.

§. 4.

Aunque aya sido buen Emperador Marco Aurelio, no falto a la Iglesia catholica persecucion en su tiempo, y aun tal que entre las mas principales es quarta en orden: porque la primera fue en tiempo de Nero, y la segunda en tiempo de Domiciano, y la tercera en tiempo de Trajano, y la quarta por el tiempo que agora trahemos entre manos de Marco Aurelio, aunque Pontaco pone a esta por quinta, porque pone por primera la de los Iudios Act. 6. y en esta padecio martyrio aquel sanctissimo patron de toda la Asia Sant Polycarpo, del qual Nicephoro y la Historia Ecclesiastica siguiendo a Ireneo, dicen muchas cosas de las quales entrefaque yo estas. El glorioso Polycarpo (dize Ireneo) no solamente fue discipulo de los que vieron al Redemptor, mas aũ de los mesmos Apostoles fue consagrado en obispo de la ciudad de Esmyrna, al qual yo siendo niño conosci ya viejo, y muy viejo. Fue a Roma en tiempo del papa Aniceto, y alli cõ su doctrina conuertio a muchos hereges a la fe del Redemptor: la qual el dezia, para mayor persuasion, auer deprendido de boca de los mesmos Apostoles: y de la qual era tan zeloso, que como se topasse con el herege Marcion a caso, y passasse por el sin le hablar, el herege le dixo que le conosciessse, y el dixo con gran feruor Christiano, bien te conozco primogenito de Satanas: porque tal era el zelode los Apostoles y de sus discipulos que a ningun herege querian hablar palabra, con-

forme a lo del gran maestro de conocer y confundir hereges, que al que auisado vna y dos vezes de su heregia, no se quisiere corregir, huyamos del como de ponçoña mortal de basilisco, que con el siluo mata. Esto es de los dichos. Profi-guen la manera de su martyrio como la escriuieron los de la Iglesia de Esmyrna en vna carta cuyo tenor es.

§. 5.


La Iglesia q̄ Dios tiene en Esmyrna a la de Philomelio ya todas las de mas que Dios tiene por el mundo, misericordia y paz y charidad de Dios padre y de nuestro señor Iesu Christo sea con vosotros amen. Como la terribilidad de la persecucion se hartasse de la sangre Christiana, los enemigos de la Iglesia desfeauan la muerte del sancto obispo Polycarpo, y a bozes le pedian al juez, para que le diesse muerte, y assi fue hecho: mas ni por auerlo sabido el sancto, y que le buscaban para le prender, se altero cosa ninguna: si no que por importunaciones de sus amigos se salio de la ciudad a vna casa de campo cercana, donde gasto algunos dias en oraciones como siempre solia, suplicando a Dios por la paz y prosperidad de las Iglesias. Tres dias antes que le prendiesse soño que se le auia quemado la almohada debaxo de la cabeza, y a la mañana dixo q̄ con fuego le auia Dios reuelado que le auia de llevar de este mundo: y temiendo los suyos que alli seria muy presto hallado, le passaron a otro lugar, mas al anochecer llegaron los ministros de su prision; y en sabiendolo el, no quiso huyr aunq̄ podia passarse a otra casa, mas diziendo que se cumpliesse la diuina voluntad, salio a ellos sin turbaciõ alguna, antes con suauissima cara, y alegre semblante, y los metio en casa, y dio muy bien de cenar: y les demãdo vn rato para se encomendar a Dios: lo qual hizo con tanta deuocion que los mesmos que le auian venido a prender, se hallauan muy apesados de ser ministros de tanta injusticia contra hombre tan lleno de sanctidad. Al partir subio en vn asnillo, y fuese con los mensageros para la ciudad, antes de la qual encontro con el adelantado Herodes y con su padre Nicetas, de los quales

les fue recibido en su carro, y muy rogado que no dexasse de hazer lo que se le mandaua, de llamar Dios al Emperador, y sacrificar a los ydolos, pues con aquello sosegaua sus negocios enteramente: mas el renego de tal manera de su consejo, que ellos le tumbaron apuntillazos y coces del carro, y se lastimo malamente de la cayda en vna pierna. Como llegassen con el al lugar donde desjusticiauan a los justos, todo el poblacho le dio grita, y del cielo le dieron tambien grita, y se oyo vna boz que le dixo, esta fuerte Polycarpo, y haz como varon: y assi confesso quien era, y la fe que creya, y que no adoraria sino a Iesu Christo, por mas penas que le estuuessen aparejadas. Replucandole el juez que blasfemasse de Iesu Christo, dixo el con vna blandura muy donzel, que con que razon podia el dezir mal de Iesu Christo a quien auia seruido ochenta y seys años, y de quiõ nunca fuera maltratado, antes auia recibido muchos bienes. Entonces el juez concluyo de le quemar sino se rindiesse a obedecer al edicto imperial, y el le dixo, que no ay mucho porque temer el fuego que passa presto, a trucco de huyr del fuego del infierno que esta aparejado para los malos: y diziendo muchas cosas tales se mostraua tan contento y sosegado en su alma, que el juez se admiraua. Dando el juez por concluso aquel debate, hizo pregonar como Polycarpo auia confessado tres vezes ser Christiano, y luego toda la hediondez de la chusma gentilica y Iudayca començo a dezir que le quemassen biuo, porq̄ era la cabeza principal de los Christianos de toda la Asia, y el mayor perseguidor de los Idolos, y al punto traxeron a porfia mucha leña para la hoguera, Luego se començo a desnudar el sancto viejo, y a descalçar sus pies los quales solian ser calçados y descalçados a porfia de los mas principales religiosos (en tanto era tenuta la sanctidad del discipulo de Sant Iuan Euangelista) y como le quiesse enclauar, el dixo que no se curassen de aquella diligencia, porque quien le daua esfuerço para sufrir el ardor del fuego, le daua animo para no se mouer en medio del. Alli oro al señor con grandissima de-

uocion, y le hizo muchas gracias por la merced que le hazia lleuandole para si con tan glorioso triunfo: y en acabando, le pusieron fuego, y la llama se enarco en forma de vna camara de boueda a vista de los que alli estauamos, y tomo el cuerpo en medio sin parecer que le hazia mal alguno: y dende a poco sentimos vn muy suauo olor. Los ministros embravecidos de ver que la llama no le hazia mal, determinaron de concluir por otra via, y llegando se vno cerca, le dio vna lançada cõ que le mato, y salio del viejo consumido con ayunos tanta sangre que mato la lumbre de la hoguera, de lo qual se espantarõ quantos alli estauã. Los enemigos de Iesu Christo, y señaladamente los Iudios, pidieron al juez q̄ no se dexasse aquel cuerpo a los Christianos, porque le adorarian en injuria de sus Dioses: y luego pusieron el cuerpo en orden de le quemar, de manera que no quedaron sino pocos huesos de el, los quales recogimos los fieles por preciosissimo tesoro, y los enterramos donde agora tenemos nuestro oratorio, y señaladamente conuenimos alli en el dia de su sancta muerte. Lo dicho es de la carta ya nombrada. O bien auenturado el que sabe servir a Iesu Christo: Murio en sabado de la Septuagesima a veynte y seys de Enero, en la indiction decima, como lo dize Christiano Maffeo.

CAPITULO TREYNTA Y CINCO Del baptismo de vn iudio en arena, y de Theophilo obispo de Antiochia, y de los hereges Montano y Maximila y Marcion: y del socorro que los Christianos dieron al exercito de Marco Aurelio y del papa Sother, y de algunos obispos Griegos.

§. 1.

 Sñ Nicephoro como Eusebio dicen auer acontecido que caminando vn Iudio en compañía de algunos Christianos por vn desierto, començo repentinamente a sentir su muerte, y como los Christianos no se pudiesse de tener con el, por que de hambre peligraran, rogoles muy ahincadamente que le baptizassen primero, y que luego hiziesse lo que mejor les estuuiesse. Ellos carecian de sacercote que es el mi-

Nota de uo Christiano.

Christi. Maffeo li. 8. Chroni.

Nicephoro li. 3. c. 37.

Marthai. 19. Dist. 66. Archiepiscopus.

Eusebi. in Chroni. & li. 4. Histo. Eccle. cap. 19. & li. 6. cap. 9. Nicepho. lib. 4. cap. 19.

Pontacus in Chronog.

Gregor. Turonen. lib. 1. c. 29. Ireneus. l. 3. aduersus haereses. c. 3. Histo. Eccle. li. 4. cap. 14. 15. Nicepho. li. 3. ca. 34. 35.

Ad Titum. 3.

el ministro ordinario del bautismo, y ya que en caso de necesidad lo pueda ser qualquier lego, y afalta de hombre, la muger, no tenian agua que es la materia, y tan necesaria que sin ella toda la Iglesia no puede dar el sacramento del bautismo: mas mouidos con cierto feruor espiritual le desnudaron y le banaron con la arena del suelo tres vezes segun la mas comun costumbre del mojar en el bautismo, y diexerõ las palabras formales del bautismo, y en el mesmo punto el Iudio se hallo sano y mejor que antes, y camino con ellos lo restante de sus jornadas alaban lo a Dios. Como llegassen a la ciudad de Alexandria hizierõ relaciõ a Dionysio patriarcha de lo acontecido, y el con acuerdo de los fieles le torno a bautizar en agua para le hazer perfectamente Christiano, porque aunque admitamos que aya sanado en el cuerpo, y que ayasido sanctificado en el alma, esso no escusa la obligacion del bautismo de agua, pudiendose auer: porque el bautismo interior del alma mediante el lauatorio de la gracia del Spiritu sancto, no basta para la saluacion, sino es quando no se puede auer el de agua: y assi en quanto vno no tuuiere intencio de se bautizar, sabiendo del sacramento del bautismo, nunca conseguira el bautismo interior del perdon de sus pecados. Quando llegaremos a los tiempos de Sant Athanasio veremos otro semejante caso: y sepase que Dios muchas vezes ha hecho marauillas a la sombra de algunas representaciones de ceremonias imitadoras de las sacramentales, qual fue esta del espoluorear del Iudio. En la relacion deste cuento ay vna gran falacia, y es dezir que aya passado en tiempo del Emperador Marco Aurelio, y que aya sido entonces patriarcha de Alexandria Dionysio, lo qual es falso: y se prouea euidentemente porque en todos los patriarchas de Alexandria hasta Sant Athanasio el postrero de los Catholicos q̄ fueron veynte, no hubo mas de vn Dionysio, y este florecio en tiempo de los dos Philippos Emperadores primeros Christianos, y despues en tiempo del carnice-ro Decio padecio terribles persecuciones de las quales en su tiempo hablaremos, y

fueron los Philippos a dozientos y quarenta y siete años de Christo, y Marco Aurelio fue dende ciento y sesenta y tres hasta ciento y ochenta: y en su tiempo fueron patriarchas de Alexandria Marcos, Celadion, y Agripino, y Iuliano entro en su año postrero, y despues fue Demetrio, y luego Heraclas, y tras este lle-go Dionysio. De manera que no basta leer para entender la verdad de la escriptura, sino ay colacion de lugares a lugares, y de doctores a doctores: y Eusebio en el Chronicon y en la Historia Ecclesiastica, y el mesmo Nicephoro abonan esta aueriguaciõ, sino q̄ Nicephoro no aduertio: o lo que mas creo, que los impressores o trasladadores le pusieron vno por otro.

§. 2.

En el año octauo de Marco pone Eusebio a Theophilo obispo de Antiochia, y sucedio a Eros que fue obispo veynte y ocho años, y Theophilo no mas de ocho: y fue hombre sapientissimo, y escriuio muchos libros doctrinales a diuersos, y contra algunos hereges, y fue septimo despues de Sant Pedro. Muchos hombres insignes en doctrina se señalarõ por este tiempo, lo qual fue por diuina dispensacion ordenado, para que saliessem al encuentro de muchos hereges que por entonces se señalauan fauorecidos de la persecucion de la Iglesia: y para que resistiessem a los Emperadores mundanos, muriendo valerosissimamente por la confesion de la fe, que es el acto mas abonado para persuadir la verdad a los que no pecan de malicia: porque bien puede vno predicar bien de lo que siente mal, y mentir, mas no cabe en entendimiento que ninguno quiera morir, sino por lo que tiene por muy cierto: y assi dize Sant Augustin, que aunque todo hombre de suyo sea mentiroso, que no lo fueron los martyres testificando la verdad de la fe, no tan abonadamente por palabra predicando de ella, como por obra muriendo por ella: y assi lo deuen y estan obligados hazer los predicadores, aunque sea en tiempo de paz, que vayan delante con el martyrio de la vida exemplar, a la testificaciõ de la doctrina pulpital.

§. 3.

Entre

Hist. Eccl.
li. 6 c. 26.
Nicep. li.
5. c. 26. 28.

Nicep. li.
5. c. 25. &
li. 4. c. 9.
Hist. Eccl.
lib. 4. c. 20
& cap. 24.

Predicadores deuen ser martyres con la bivienda ordinaria.

Histe. Eccl.
de. li. 5. ca.
3. 16. Nicc.
li. 4. c. 22.

Entre otros partos monstruosos que Sathanas echo en este mundo, fue vno el de Montano herefiarca de gran nombradia, y natural de vna aldea llamada Ardaba junto a la ciudad de Mysia de la provincia de Phrygia, el qual rezien conuertido al Christianismo, siendo Grato proconsul de Asia, començo con la nueva creencia a dar lugar a nueva ambicion, y el diablo que no duerme para se aprouechar de las buenas ocasiones, le puso en coraçon sentimientos de querer ser tenido por propheta de Dios: y luego parecio arrobado, y el demonio le ponía en la boca cosas nunca oydas con que suspendia a los menos entendidos, y como por entonces muchos tuuiessem spiritu de Dios con que reuelauan cosas por venir, dezian que assi denia tener Montano gracia de Dios para descubrir mas de lo que otros sabian. Notad mucho como la ambicion es ordinariamente madre de las heregias, y notad mas como a la sombra de las verdades que reuelan los verdaderos prophetas, el demonio enyrc sus falsedades coloreadas con apariencias que son menester buenos ojos para las conoser: con lo qual querria dar auiso a los que entienden aun menos que yo, del recato que han de tener quando vieren hazerse, o dezirse cosas ajenas de la comun doctrina de la Iglesia, que las lleuen luego a la censura de los sabios virtuosos, para se certificar de su bondad o malicia, porq̄ por no lo auer hecho muchos assi, perdieron sus almas, y no pocos tambien sus cuerpos con la vida. Contra las heregias de Montano escriuio Claudio Apolinar Hieropolitano, y dize del que se hazia el Spiritu sancto, y que tomo consigo dos mugeres llenas de los errores en que el las enseñaua, para poder por medio de ellas enganar a otras mugeres: y dezia que eran sus prophetissas promulgadoras de las reuelaciones que el las inspiraua, y hazia las escreuir sus reuelaciones, y llamaua los tales escriptos libros propheticos. Por ser este natural de Phrygia, se llamaron sus sequaces Cataphrygias, que quiere dezir los que se conformauã con la doctrina de los Phrygios, aunque pocos de los Phrygios se le

allegaron: en lo qual se cumplio lo que Christo dixo de los verdaderos prophetas, que no serian bien recibidos en sus tierras: mas no le faltando allegados de otras naciones, llamaualos bien auenturados, y prometiales tantos bienes, que los trahia embouados: y a vezes los reprehendia de algunas cosillas de poca entidad, por no parecer lisongero que andaua al paladar de cada vno. Blasfemaua de toda la Iglesia catholica, y con mil infamias la denostaua; y constituyo nuevos ayunos, y dio leyes de anular los matrimonios, apartando los maridos de sus mugeres: y aunque el sentia bien de la sanctissima Trinidad, y de la criaciõ del mundo, algunos de sus sequaces añadiendo errores a errores tuuieron que aquellos que se llamauan padre y hijo y spiritu sancto, no eran mas de vna persona; del qual error parece auer asido el herege Sabelio para quajar los suyos. Allende que los sequaces de Montano se llamarõ Cataphrygas, se llamaron tambien Montanistas, y Pepuzianos de vn cierto pueblo al qual Montano llamaua Hierusalen.

§. 4.

Prosiguiendo Apolinar dize que los Montanistas llamauan a los Catholicos aperreadores de prophetas, porq̄ huyan su conuersacion y comunicacion, como de hereges descomulgados: mas rebuelue sobre su razon y dize que los prophetas de Dios tenian anexa la persecucion (como lo dixo el mesmo Dios) mas que qual de aquella secta padecio en recompensa de auer prophetizado, o que qual de ellos fue acusado delante de los reyes y principes, y que qual de ellos fue maltratado de los Iudios, o trahido en juyzio por sus synagogas? Al contrario se auerigua deuerse dezir de muchos de ellos que no les sucediendo a su proposito la inuencion de sus errores, instigados del demonio se colgaron; y Theodoto el principal Montanista se dio a vn demonio para que le lleuasse al cielo, mas el demonio se denio de cansar, y le dexo caer como a Simon Mago, y pago con mala muerte parte de su mala vida: porque no deuemos creer q̄ fue con digna pena de sus pecados auer se ahorcado Montano y

Maxi-

Lucz. 43

Montano scaboreo.

Maximila, sino que el linage de muerte respondió a la sanctidad de la vida. y de la propheta de Maximila que auia denunciado armarse grandes guerras, ya passaron treze Años despues de lo que ella taffo, y no sono bullicio de cosa de guerra. Contra los mesmos hereges escriuio Apolonio, y señaladamente de las mugeres prophetissas de Montano mofa, y dize que como vendia a Prisca por virgen, pues la quito a su marido: y q̄ como se vé dē por prophetas, recibiedo dones, y aun poniendo sacadotes, o repeladores: y en fin que pues es contra las condiciones de buenos prophetas ser interestales, necessariamente deuen confessar no ser prophetas. Y recudiendo a las faltas de las mugeres de estos que se mentian prophetissas, dize que quien creera que muger merecedora de hablar con Dios, o de recibir los oraculos de Dios, se embarnize la cara con aluayalde, o se afeyte los ojos con alcohol, o juegue a las tablas, o se de a exercicios liuanos? Ni en las otras heregias de estos, ni en muchas de otros muchos me quiero detener, mas los defatinos de Marcion Pontico me compelen tocarlos aqui, y no todos ni los que tocan a la deydad, sino que infundio Dios en Adam alma de la diuina substancia, y assi auia de ser Dios: y a la serpiente haze mejor que al que la cria: y carga de injurias a los patriarchas y prophetas, y no recibe mas de al Euangelio de Sant Lucas de todos quatro, y aun de este rae las generaciones de la linea de Christo, y de catorze epistolas de Sant Pablo admite solas nueue. Rechaça todo lo del testamento viejo, y de Christo dize auer sido cosa phantastica lo de su humanidad, y niega la resurreciō: y dize que Cayn y los Sodomitas se saluaron porque quādo Christo baxo al infierno se le allegaron, mas q̄ Abel, y Enoch y Noe y los patriarchas y prophetas que no se le allegaron, se que daron en el infierno. Discipulo de este fue Apeles que dixo auer tenido Christo cuerpo no humano, sino de la substancia de vn mundo que ellos imaginauan. Tales fuerō los defatinos hereticos de estos perros blasphemos.

§. 5.

Nicepho. li. 4. ca. 28.

Cierto es por relaciō de muchos que yendo Marco Aurelio contra los Alemanes, se vio en peligro de perder todo su exercito de sed, y el buen Emperador sentia lo que deuia, y procuraua el remedio que no hallaua: mas yuan con el algunas vanderas de soldados Christianos que haziendo lo que deuiā, hincaron delāte de todo el exercito sus rodillas en tierra, mirandolos los enemigos: y embiaron sus oraciones tan feruientes al cielo, que encendieron por virtud de Dios las meteorologicas impresiones en el ayre, y cayeron tantos rayos que ahuyentaron a los enemigos que se creyan tener la victoria en las manos: y derritieron las nubes en abundantissimas pluuias con que todo el exercito Romano mitigo su sed, y recreo sus espiritus. No callarō esta maravilla los escriptores gentiles, que como no creyan la virtud de la creencia Christiana, echauanla a otra parte: mas Apolinar varon de sciencia y consciencia testifica auer mandado el Emperador Marco Aurelio que la legion Christiana que hizo este milagro, gozasse de cierto respeto honorable entre todas las del exercito, y que fuesse la delantera de todas: y la mando llamar la fulminante, o echadora de rayos, porque fulmen quiere de zir rayo. Hasta Ireneo dize que el mesmo Emperador escriuio cartas deste milagro, diziendo que por la virtud de los soldados Christianos, proueyo Dios a su exercito de agua que beuiesse, quando de sed creyan todos perecer: y que puso pena de muerte a los acusadores de los Christianos. Iulio Capitolino y Esparciano a la virtud del mesmo Emperador atribuyen auer sido los enemigos espantados de los rayos: y en el cuerpo del derecho pusieron ley ambos hermanos Emperadores, que determinaua y igualdad de biuenda y consecucion de honras entre los gentiles Romanos y los Christianos que alli llama Iudios, que era entonces el nombre mas comun por que eran conosciados, porque de los Iudios ya se bemos quan en odio de los Emperadores estauan.

§. 6.

A los onze años de Marco Aurelio q̄ fue

Xiphilin^o in Epitome. Tertullianus in Apolog. Eusebi. in Chro. & I. s. Hist. Eccle. c. 3. Nicepho. lib. 4. c. 12. Ioan. Gouropius in Gigantomachia. Milagro de los soldados Christianos.

Capitolinus in M. Aurelio. Spartian^o in M. Aureolo. ff. de curi. l. generaliter. §. final.

Potacius in Chronog. Marianus in Chron. Panuinius in Chro. Ecclesi. Antonin. 1. p. ti. 7. c. 6. §. 1.

Eusebio in Chron. & I. li. 4. Hist. Eccle. c. 24. & I. s. c. 19. Nicepho. li. 4. ca. 19.

Hist. Eccl. li. 5. c. 9. ca. 2.

Nicepho. ubi supra.

fue el en q̄ murió el Emperador su hermano, y a los ciento y setenta y tres de Christo dize el Samotheo que tomo Sother la silla de Sant Pedro por nueue años y veynte dias, hasta veynte y tres de Mayo del año ciēto y ochenta y dos, aun que Potaco quita vn año de los de Christo, y Mariano dos, y Panuinio diez) y estuuu la sede sin Papa despues de su muerte veynte y vn dias: y fue natural de la ciudad de Fundis de Campania. Ordeni este Papa que ninguna monja toque no trate las palias del altar, lo qual poruētura se deue entender de los corporales; y que tampoco incienfe al altar, y que tra yan todas velo, bien como luto por si mismas pues son muerttas para el mundo. Tambiē ordeno que no se tenga por muger legitima la que no fuere velada con bendicion sacerdotal (entiendese la primera vez que se casa) y la que no fuere caçada de consentimiento de sus padres: mas entiendase q̄ mando esto para estoruar algunos males que de hazer lo contrario se siguen, que no porque no sea verdadero matrimonio aunque no se haga aquello. Eusebio dize que a los diez y seys del mesmo Emperador fue promovido en obispo de Antiochia Maximino por muerte del sabio Theophilo: y fue a ciento y setenta y nueue años del Redēptor: y que tuuo la silla doze años, aunque Nicephoro no le da mas de onze: y fue octauo despues de Sant Pedro, y en su tiempo era ya Maximo obispo de Hierusalen, q̄ fue veynte y seys años despues de Santiago el menor que fue el primero: en lo qual se muestra que biuian mas en Antiochia los obispos que en Hierusalen. En el vltimo año de Marco Aurelio pone Eusebio la destruycion de la ciudad de Esmyrna por vn terremoto, y el Emperador la reuuo a pagar tributo por diez años, porque se reedificasse: y en el mesmo año dizen el y Panuinio que entro Iuliano en el obispado de Alexandria por muerte de Agripino del qual dize Eusebio que fue catorze años obispo, y Nicephoro que no mas de doze: y de Iuliano dize Eusebio que fue obispo nueue años, y Panuinio y Nicephoro dizen: que diez de manera que lo que toman

año 173

mas para vno, dan menos a otro.

CAPITULO XXXVI. DEL imperio de Comodo hijo de Marco Aurelio, y del Papa Eleutherio, y de la predicacion de la ley Christiana entre los Ingleses y de muchos martyres sanctos Franceses.

§. 1.



Omo el Chronicon de Eusebio tenga necesidad de lima en muchas cosas, no siempre nos auemos de guiar por el: y pone la entrada de Comodo en el imperio a ciēto y ochenta y tres años de Christo, mas el Samotheo a quien sigo en lo de los años y tambien Mariano Scoto y Panuinio le ponen a ciento y ochenta y vno: y danle doze años y ocho meses, siguiendo a Eutropio, y lleugo al año ciento nouenta y tres: y por los ocho meses le da Sexto Aurelio treze años, y otros tantos Eusebio: sin le señalar tiempo alguno Nicephoro, ni la historia Ecclesiastica que pone a la par con el a Iuliano q̄ pusimos vn año antes. En fin si dexamos dicho en la historia de Domiciano con Homero que los mas hijos son peores que sus padres, en Comodo assienta naturalissimamente: porque su padre no tuuo cosa de mal Emperador, ni el de bueno: y los consejos que su padre le dio en Alemaña o en Vngria dōde murio, fue echar los en el Danubio q̄ los lleuasse a la mar, porque con tener a los enemigos muy hollados, y en estado de los rendir, y con encargarle el padre que no se partiessse de aquella empresa sin la concluir: como el estuuiesse ya nombrado Emperador quatro años auia: en muriendo el viejo, se concerto con sus yguales en edad y en vicios, y leuanto su campo y se vino a Roma donde los vicios muelen a repressa: y alli se dio tanto a tantos y tales, q̄ fue señalado en matar con crueldad, y luxuria de trezientas mancebas, y otros tantos Exoletos, y de increíble auaricia y infidelidad: y se precio de saber bien esgrimir en la plaça con los gladiadores, y fue gran tirador de arco, y lo mostro delante del pueblo Romano diuersas vezes (como lo cuenta Herodiano) y quiso mandar que el mes de Septiembre se llamasse Comodo

Año 171 Euro li. 8 Sex Aurelius. Nice. li. 4. c. 19. Hist. Eccl. li. 5. cap. 9.

Herodiano in Comodo. AE.

Ius Spar-
tians in
Comodo.

modo, como el: y Dios ordeno como sacarle del mundo en gracia de todos, que Leto, y Marcia amiga del mesmo Comodo, a los quales el tenia condenados (auiendo el ya muerto a su muger Crispina hija de Burro Presente) le despa charon con ponçoña, y con le acabar de ahogar: y fue a treynta y dos años de su vida en el vltimo de Deziembre, y juzgado y condenado fue dado por enemigo del linage humano. Pariole su madre Faustina de vn vientre con su hermano Antonino Gemino, auiendo soñado que paria dos serpientes.

año 182

§. 2.

En el año segundo de Comodo fue electo en papa Eleuterio natural de la ciudad de Nicopolis en Grecia, y tuuo la silla catorze años, y onze meses y ocho dias, hasta veynte y cinco de Mayo del año ciento y nonenta y siete, y vaco la silla por su muerte cinco dias. En tiempo deste papa reyno en Inglaterra que llaman Bretaña, Lucio, y le embio a suplicar le proueyesse de predicadores que le enseñassen en la fe, y el embio a Fugario y Damiano que le baptizaron con la gente del pueblo: y si tenemos que Sant Gregorio embio a Augustino a lo mesmo y al mesmo reyno, podremos dezir que no fue conuertido todo el reyno en tiempo de Eleuterio, y que Sant Gregorio embio a le acabar de christianar: o que se auian resfriado en la fe, y que embio a los reducir a lo que deuián. Quanto mas que ya tenemos dicho que Sant Pedro y otros predicaron en Inglaterra mucho antes de agora: y aun diremos mas en las historias Inglesas, en la quarta parte. Eleuterio reualido aquella doctrina de los Apostoles, que ningun manjar que fuesse razonable para la sustentacion de la vida humana, se desechasse por immundo, por que esto tiene rebabio de querer guardar los ritos Iudaycos que no se compadescen con el Euangelio: y constituyo que ningun clérigo fuesse depuesto, sin primero ser acusado y conuencido, y en fin murio martyr por la confesion de la fe. En el año que dezimos se quemó el templo de Serapis de la ciudad de Alexandria: y en el quinto de Comodo que fue

Nauclerus
Polydorus
li. 2. Histo.
Angli.

ciento y ochēta y cinco del Redemptor fue Obispo de Hierusalen Maximo del qual y de los demas successores suyos ya queda dicho quales y quantos fueron. A los nueue años de Comodo dize Eusebio que tomo el obispado de Alexandria Demetrio por muerte del sobredicho Iuliano, y dale quarenta y quatro años de Obispado: y alcanço en los tiempos de Origenes, y aun no se que emulacion o embidia concibio contra el sin razon, de lo qual hablaremos en su tiempo: y así Nicophoro, como la Historia Ecclesiastica le ponen en grado dozeno despues de Sant Marcos: mas Nicophoro no le da mas de quarenta y tres años.

§. 3.

Parécioles tan insigne negocio el que agora escriuiremos a Nicophoro en el sex todecimo del quarto, y a la Historia Ecclesiastica en el prologo de el quinto, q̄ le hazen prefaciones, y dizen que escriuan otros grandes volumines de las hazñas corporales, que ellos quieren escreuir los de las espirituales: y que escriuan otros las valentias hechas por la libertad del cuerpo, que ellos quieren escreuir las hechas por la libertad del espíritu: y que otros escriuan la potencia con que muchos sujetaron a sus enemigos que ellos no quieren escreuir de principal intento sino la de aquellos que se vencieron a si mesmos: y en fin que otros compongan grandes historias de los que conquistaron los reynos deste mūdo, que ellos no quieren sino escreuir del valor de los que conquistaron los reynos de los cielos. Dizen que quieren escreuir las victorias de los gloriosos martyres que padecieron en Francia en las ciudades de Leon de sola Roma, y de Viena, y yo viendo que no se con ciertan en el nombre del Emperador en cuyo tiempo padecieron, y que conuenien en que fue en tiempo del papa Eleuterio que trataua del tiempo de Comodo y del de Pertinace, y del de Seuero Emperadores, pongolos en el Pontificado deste, sin afirmar en tiempo de que Emperador: y la relacion que dan no es com puesta por ellos, sino trasladada de la carta que las Iglesias Francetas embiaron a las Asianas, la qual sumada o reduzida a los

Nicepho.
li. 4. ca. 19.
Hist. Eccl.
li. 5. cap. 24
& li. 6. ca. 2.
Niceph. li.
1. cap. 26.

Nota nue
uo.

Hist. Eccl.
li. 5. cap. 24

a los pūtos principales, traslado yo así. Las Iglesias de Viena, y de Leon de Francia en Iesu Christo ayūtas, a todos los hermanos de las Iglesias de Asia, y a Phrygia fielmente creyentes en Iesu Christo, paz y gracia, y gloria de parte de Dios Padre, y de Iesu Christo nuestro señor. Tal fue su sobre scriptura, y querria que si quiera los que presumen de muy relectos religiosos, deprendiesen este estylo de escreuir, y no fuesen algunos dellos tan excelentes lisongeros que se escriuā magnificos, y illustres: y que en los pulpitos in uenten los titulos de excelencia para con quien al vso de Castilla deue ser contento con señoria: mas no les tarda el galardón condigno a los tales, y de mano de los mesmos a quien lisongearon. Dizen las Iglesias dichas. No solamente no basta mos a contar las tribulaciones y persecuciones q̄ todo el mūdo nos acarrea, mas ni creemos q̄ algun entēdimiento sea suficiente a las relatar, por q̄ el demnio ha desplegado las velas de su malicia contra los sanctos de Dios, y ha despertado el appetito de los q̄ son de su valia para martyrizarse a los q̄ confiesan el sancto nōbre de Iesu Christo: sin dexar passar linage alguno de agrauio, ni de persecucion q̄ no se pōga en obra contra los fieles, hasta priuar los de la morada de sus proprias casas, y del vso de los vaños publicos, y aun de parecer en publico, y en fin de auer de ser vistos ni hallados en parte alguna. Erā presos los principales, y en aquellos exercitaua el vulgo su crueldad cō clamores y los acusadores su malicia infamando los de peccados abominables, y los juezes su infernal maldad condenandolos a tantos linages de tormentos y muertes, q̄ no bastamos a os las significar: mas ni por esso nos desampara la diuina clemencia, sino q̄ nos conforta y anima a la tolerancia de tan incomportables tormentos, y a vna boz dezimos no ser dignas las passiones de esta vida de los galardones que Dios nos tiene en la otra.

Roma. 8.

§. 4.

Sucedio que vna vez entre otras mādó el Tribuno delante de muy gran pueblo que clamaua por la destruycion de los Christianos, que le traxessen a muchos

de los principales presos: y fueron los tormentos tales y tantos, que Vecio Pagato mancebo generosissimo y virtuosissimo, lleno de vn diuino ardor saltasse a la defension de los sanctos, no pudiendo sufrir verlos aperrear atruenco de su sanctidad: y el juez no le dando lugar de hablar lo que queria, le pregunto si era Christiano el tambien, a lo qual respondió animosissimamente que si, y luego el juez mādó ponerle en la prision de los otros por abogado dellos, en lo qual le dio grandissima honra, pues le applico el renombre del Redemptor, que aboga delante de su padre por los de su Iglesia en este mundo. Mas succedionos vna desgracia terrible que a todos nos perturbo mas que la persecucion de los cuerpos: y fue que diez de los presos a titulo de Christianos vencidos de la terribilidad de los tormentos, dexaron el nombre Sancto de Iesu Christo, y se tornaron al paganismō: con lo qual temimos de otros que hiziesen lo mesmo, y fuesse la confesion de la fee vltrajada por ellos: aunque la gracia de Dios proueyea de cada dia siendo presos otros muchos por la confesion de la fee que suplian la cayda de los que enflaquecieron. Prendieron entre otros fieruos vna moça llamada Blandina de la qual todos temimos que la baxeza de su fuerte la haria temer los tormentos, y así tambien negar la fee: mas vino en ella el esfuerço diuinal de tal manera, que cō la tener dende la mañana hasta la noche rodeada de sayones que la desgarraron el cuerpo a cruels açotes, y se tenia por cosa de espanto parar el alma en cuerpo tan desgarrado, nunca la oyerō sino Christiana soy, y ella nos cōtina despues que cada vez que se llamaua Christiana, sentia nuevo esfuerço y animo para mas sufrir, y se le mitigauā los dolores de las heridas. Pues q̄ podemos dezir de vn diaco no llamado por nombre sancto, que por mas que encarezcamos, no quedemos faltos de encarecimietos? Nueuos generos de tormentos se prouaron en el para le hazer confessar su nombre, tierra y linage mas nunca mas le pudieron hazer dezir, de lo que el de su bella voluntad quiso: que fue, Christiano soy, este es mi nōbre, y mi

1. Ioan. 2.

Blandina
marauillo-
sa hembra.

Christia-
no soy.

y mi tierra, y mi generacion: y ninguna otra cosa soy mas de Christiano: con lo qual los atormentadores eran mas atormentados y aflentados, no pudiendo todos alcanzar a sacar del siquiera vna palabra: y con esta ravia encendieron hojas de hierro, y muy aluas se las pusieron por todas las partes mas neruiosas y sentibles de su cuerpo, hasta que todo el no era mas de sola vna llaga, y de lo que antes era no tenia semblante ni apariencia, ni aun de hombre: y cō todo esto Iesu Christo triumphaua en el dandole gracia y esfuerzo con q̄ el le glorificaua confessando su nombre, y muriendo por su seruicio. Sin forma humana le teniã, y le tornaron a la carcel, y dende a pocos dias dando los carnifices en vna nueva inuencion de atormentar, le tornaron a sacar al tormento, creyendo que los nuevos dolores sobre la hinchazon de las llagas encendidas harian mas operacion que los passados: y como le tornassen a cargar de tormentos y heridas, succedio vna cosa que excede toda credulidad humana, que con las llagas segundas se le sanaron las primeras, y quanto mas le procurauan desgarrar sus carnes, mas sanas y sin dolor ni ronchas parecian. No perdonaron a la Santa Blandina que medio muerta estaua de los tormentos passados, y en comenzando a darle nuevos açotes y dolores, torno en si como de vn sueño: y acordandose de la gloria que por tales penas le tenia el Señor aparejada, reprehendio a los tormentadores, llamando los gente engañada, y que de la gente Christiana publicauan muchos engaños: y con esto la tornaron a la carcel sana de todo el mal presente y passado, que bastara para conuertir a quantos en el mundo tal vieran, que no los cegara la passion maliciosa: pues las nuevas heridas sanaron a las viejas.

§. 5.

Prosiguen nuestros Chronistas Ecclesiasticos que los paganos desesperados de ver que por tormentos no conseguian lo que pretendian, determinaron tener a los Santos en la carcel metidos los pies en cepos, y en parte escura y hedionda, y en fin de tan mal rescibimien-

to, que muchos en entrando murieron, y otros poco a poco se acabauan de morir cargados de mil dolores, sin tener mas remedio ni consolacion de saber que morian por Iesu Christo, que para entre buenos Christianos es la mayor consolacion de quantas en este mundo passible puede rescibir el hombre. Otros alcançaron en aquellos suetos desnudos y desgarrados sus cuerpos la salud que todos los medicos y çurujanos del mundo no les pudieran dar, sanandolos Christo quando conforme a razon de medicina natural auian de morir: los quales con la salud del cuerpo crescian en el feruor del espiritu, y esforçauan a los otros. Entre las glorias, de las ouejas es bien que resplandezca el triumpho del su buen pastor Photino Obispo de Leon de Francia hombre de mas de nouenta años, el qual llevado delante de la judicatura del Iuez tyranno, y viendo le la gente popular, leuataron gran clamor pidiendo su muerte, y alegando que aquel era el Christo de los Christianos, como significando que aquel era la cabeça que gobernaua a los otros. El presidente entonces le pregunto que quiẽ era el Dios de los Christianos, y el respondio que quando fuesse digno Christiano lo fabricaria: y fue respuesta tan azeda para todos los del pueblo que alli estauan, que los mas cercanos apuñadas, y remessones, y coces, y bofetones, y los demas lexos cō quinchones, y cosas arrojadas le pusieron o dexaron tal en la carcel, que dende a poco espacio dio su alma para ser glorificada de mano de por quien padescio muerte. La misericordia diuina que sabe de lo malo sacar bien dispenso en que los q̄ de miedo de los tormentos auian negado la fe, fuesen presos por delitos de sus malas biuendas, y como se hallassen en la carcel con los Santos martyres, y los viesse alegres y llenos de cōsolaciones espirituales, y que las cadenas que atormentauan sus cuellos les parecian mas hermosas que collares de oro, y que en fin alomenos su constancia era estimada hasta de los mismos perseguidores: y q̄ se vian chiflar ellos de pusillanimos, y que moririã por malos, y no

Consolacion de los buenos Christianos.

Blandina excelente.

Hist. Eccl. lib. 5. ca. 3.

con gloria de martyres: boluieron en si, y sobre si mesmos: porque los mouio y alumbro el Spiritu sancto, y pidiendo perdon a los sanctos martyres, les supplicaron que sin mirar a su flaqueza spiritual, los quisessen recibir entre si como a hermanos, que ellos protestauan morir por la confession de la fe: y así fueron incorporados en la cofradia de los de Iesu Christo.

§. 6.

Enfadados los paganos de que tanto se les defendiesen los sanctos biuos, sin que los pudiesen matar, los tornaron al trato que solian, y llegarõ a tanto, que ni aun con fuego ni hierro algunos pudieron matar, hasta que como desesperados los ver muertos por tormentos, los degollaron. La sancta Blandina fue enaspada, y puesta dõde las bestias fieras la comiesse: y alli la sancta supplicaua a Dios la confortasse en la confession de su nombre, para gloria de su magestad, y para q̄ los de mas se animassen con su Exemplo: mas viendo los carnificeros que ninguna bestia la tocava, tornaron la a la carcel hasta bien pensar con que tormentos la auian de matar. Encerrada esta valerosa hembra, sacaron a Atalonobilissimo varon al juyzio, y lleuauanle delante escrita su accusaciõ en vna tabla que pudiesse ser leyda, y dezia: este es Atalo el Christiano: mas como era generoso, no se atreuió el juez proceder contra el, sin primero consular al Emperador: y así tuuo cedula que los que fuesen ciudadanos Romanos, fuesen degollados, y los demas echados a leones y otras bestias fieras que los desgarrassen y comiesse, donde se puede entender que sangre Christiana seria derramada de tantas personas como teniã presas. Como Atalo entre otros tormentos fuesse asado biuo en vna silla de hierro alua, dixo a los carnificeros q̄ aquello se merecia llamar comer hombres, que no lo que ellos infamauan a los Christianos de que matauan hombres para comer. Posttramente sacaron a la generosa Blãdina cō vn moçuelo d̄ quinze años el qual en poco rato de tormentos murio, mas Blandina mantenedora de la tela de la crueldad q̄ en su persona era e-

xercitada, no hazia sino embiar almas al cielo, y ella se ofrecia a los carnificeros para ser mas atormentada, como sino se hallara bien sino quando desgarrauan sus carnes, y descoyuntauan sus huesos los crueles sayones, y no me marauillo que así lo hiziesse, como buena triaquera q̄ por experiencia mostraua la virtud del nombre de Christo, con cuya pronunciacion se libraba de la ponçoña de los dolores: y a la fin la metieron en vn reaçion, y la echaron a vn toro ferocissimo q̄ trabajasse con ella, el qual la echo muchas vezes en alto, y la quebrãto todos sus huesos, y con todo esto vino a morir degollada. Pareciõles a los barbaros que auian sido vencidos de los que tenian muertos delante de si, y haziendo juntar los cuerpos y huesos de todos los Christianos que teniã muertos: tuuieron los seys dias con guarda de armados, porque los Christianos no los pudiesen hurrar, y despues los quemaron hasta los tornar ceniza, y las cenizas echaron en el gran rio del Roso Rodano, diziendoles escarneziendo de su fe, que alli verian de que les auia seruido padecer por su Christo: como si Christo anduiesse a castigar en peccando los malos, ni a galardonar en mereciendose los buenos, porq̄ esso pareceria falta de sufrimiento en quien tiene tal judicatura en el otro siglo para se auenir con buenos y malos segun razon. De la conuersacion que los sanctos martyres tenian en la carcel así cō los otros Christianos como con los gentiles sus enemigos, dicen marauillas las letras sobredichas: y como no consentian ni aun despues de ser desgarrados y asados, que los llamasen martyres, y como Ireneo que despues fue obispo de Leon de Francia se partiesse para Roma, los sanctos martyres le dieron vna carta para el Papa Eleuterio en que se le encomendauan. Fue la muerte de Blandina y de sus compañeros a dos dias de Junio.

§. 7.

En tiempo de Comodo dicen nuestros maestros que vn illustrissimo varon llamado Apolonio escriuió altissimamente contra los errores de Montano y de sus malditas prophetissas Prisca y Maximila, y

Hist. Eccl. li. 5. ca. 21. Niceph. li. 4. cap. 16.

Notable milagro.

Notable.

la, y mostro al ojo los endiablados engaños de aquel perro: y el Demonio que no duerme desperto contra el vn acusador que le hizo prēder, y siendo examinada la tal accusacion, prouose ser contra las disposiciones de los Emperadores passados, y Perenio juez de la causa condeno al acusador a que le quebrassen las piernas, con que rescibio por el presente señal de la paga que se le dara en el infierno: y el Sancto alcanço del Senado que pudiesse tratar su causa con razonamiento publico delante de todos: y conno le poder conuencer de falta por que mereciesse pena, fue descabeçado en virtud de cierta ley que auia en Roma que Christiano acusado no pudiesse ser absuelto. A los diez años del Imperio de Comodo que se parean con los ciento y nouenta de Christo, ponen Eusebio y Mariano (y Onuphrio vno mas) a Serapiō por noueno prelado d' Anthiochia, y gozo del Obispado veynte y dos años: y fue hombre sabio, y hizo memoria de la heregia de Montano, y de los que auian escripto contra ella, en la carta que escriuio a Carico, y Pontico. Mucho preualecian las heregias de muchos en algunas partes por aquellos tiempos, mas tambien la Christiandad se multiplicaua, aun con auct tantos martyres.

CAPITULO. XXXVII. DEL Imperio de Elio Perrinace, y del de Didio Iuliano, y de Septimio Seuero, y de la persecucion de la Iglesia, y del Papa Victor, y del debate de la celebracion de la Pascua, y de los hereges Artemon y Theodoro, y de la emienda de Natal Obispo herege.

§. 1.

V E D O el Senado Romano libre de todo resabio de Emperadores por muerte de Comodo que no dexo hijos, ni adopto a ninguno, porque no supo el dia de su muerte, bien como hombre indeuoto: y pudieran entonces los Romanos alçar se con la libertad antigua de que gozaron dende la expulsion de los Reyes Tarquinios hasta el señorio de Iulio Cesar, sino que o no se atre-

uieron salir con ello, o como acostumbra dos al gouierno Imperial, no quisieron mudar nada del, y así el Senado nombro en el primero de Enero por Emperador a Elio hombre que por entonces era Adelantado de la Ciudad casado con Flauia Ticianas; sino que como cuerdo entendia el trabajo y el peligro que se mejátes officios tienen anexos, y mas para el que auia sesenta y setenta años: y por esto estuuu muy duro de dezir de si, que fue la razon de le llamar Pertinaz o porfiado, aunque Esparciano dize que de su padre le vino tal nombre, por auer sido muy dado a tratar en madera, del qual trato biuio tambien el algun tiempo. Fue de muy baxa sangre, porque su padre fue en algun tiempo esclauo, o hijo de esclauo, y fueron de tierra de Liguria, o de Genoua, clientes o renteros de Lolio Genciano, del qual amo no se afrentaua Pertinace aun siendo Adelantado de Roma: y le llamana su patrō, tanta era su nobilissima y mansa condicion y humildad: y en algun tiempo fue lector de grammatica, y notale Iulio Capitolino de auariento, por se auer hecho rico muy de presto, siendo antes pobre, y aun por ventura fue esta la rayz de llamarle Chrestologo, que significa hombre de buenas palabras, y ruynes obras. Nunca le vieron pretender vengança de quien mal le ouiesse hecho, y era muy llano y conuersable con todos, mas el traydor de Leto que auia sido en le hazer Emperador induzido de Didio Iuliano alboroto los soldados Pretorianos contra el, y le mataron en su palacio a veynte y cinco de Março, y traxeron su cabeça por la Ciudad en espectáculo, y por tal subida, y tal baxada que parecio auer sido rechaçado de algun lugar a que auia sido arrojado cō impetu, le llamaron pelota de la fortuna. Iulio Capitolino, dize que no tuuo el Imperio mas de ochenta y cinco dias, y Sexto Aurelio y Baptista Egnacio le siguen, y Onuphrio añade tres dias: mas Eutropio le quita cinco: y entro en el Imperio a ciento y nouenta y quatro años del Redemptor: y Nicephoro no toca en quanto aya reynado, mas la Historia Ecclesiastica si, y contra todos

Eutropio. lib. 8. sex. Aureli. Baptista Egnatius.

Spartian. in Pertinace.

Capitolinus in Pertinace.

Onuphrius in Chron. & l. 1. d. Rom. principib. año. 194. Niceph. li. 5. cap. 2.

Hist. Eccl. li. 5. ca. 17. Marian. Scotus. li. 2.

Antonin. p. tit. 7. ca. 2.

Aelianus Sparta in Didio Iuliano. Eutropius li. 8. cap. 9. Sex. Aureli. Baptista Egnatius. Eusebius in Chron. Onuphrios lib. 1. de Romanis p. 196.

le da seys meses de Imperio con Matiano. Dize Eusebio en el Chronicō, y sigue le Mariano que siendo importunado del Senado sobre q̄ a su hijo dieffe nombre de Cesar (que era hazerle heredero del Imperio) y a su muger llamasse Augusta, que era nombre de Emperatriz: no lo quiso hazer, y dixo que bien bastana ser el Emperador contra su voluntad: que es palabra que Sant Antonino dize auerla dicho primero el Emperador Adriano. En muriendo le consagro el Senado en Dios, y con grandes aplausos repitieron hasta se cansar de gritar, que siendo Emperador Pertinaz biuieron los Romanos seguros, y sin temor de ninguno: y que por tanto celebrauan su memoria como de padre piadoso, y padre del Senado, y padre de todos los buenos.

§. 2.

Saluio Didio Iuliano hijo de Petronio Didio Seuero, y de Clara Emylia fue natural de Milan, y generoso y Senador de Roma: y muy sabio en derechos, y nieto o sobrino de Saluio Iuliano que en tiempo del Emperador Adriano compuso el edicto perpetuo, y fue vanderizo, y arrebatado, y ambicioso por reynar: y así se dize que prometio a los Pretorianos soldados grandes dineros porque matassen a Pertinaz, y le hiziesen a el Emperador: mas como no lo cumpliesse enteramente, començaronle a aborrescer, y viendo le aborrescido del pueblo Romano por auer hecho matar a Pertinaz con quien el pueblo estaua muy contento, por mandado de Seuero que se auia hecho nombrar Emperador, le cortaron la cabeça: y se la pusieron en la plaça mas principal de Roma: y no gozo de el Imperio mas de siete meses (o dos, y cinco dias, q̄ dize Esparciano, mas Onuphrio Panninio le da siete meses) los quales con los tres de Pertinaz son auidos por vn año: aunque Orofio y Mariano ocho meses le dan. O ambicion y como le hiziste perder sus dineros, y ser traydor contra su señor, y presto perder la vida: y que sino fuera por ti ahorrara todos estos males, y gozara los dias de su vida: y aun lo que peor es para el, y para nosotros mas de sentir, que con tal peccado merecio

el infierno, en caso que otro no tuuiera: y no quieren escarmentar los otros que lo creen. Tuuo este por muger a Manlia Escantila, y por hija a Didia Clara, y las hizo dar titulos de Augustas, y biuio cinquenta y seys años y medio: y a la hija casó con Cornelio Repentino Adelantado de Roma.

§. 3.

Como Iuliano mato a Pertinaz, así Septimio Seuero a Iuliano, y fue natural de Africa, de Tripol de Berueria, de la prouincia Tripolitana, hijo de Gera y de Fulvia Pia: y fue primero abogado del Fisco, y muy gran Griego y Latino, y despues Tribuno militar: y subiendo por los officios lleugo a ser Emperador estando en Panonia, y estimo en tãto la virtud de Pertinaz, que quiso tomar su nombre. En el capitulo segundo de este libro dexen los cuentos de los Reyes Parthos en Vologeses, y dize Genebrardo q̄ tras aquel Reyno Pacoro, y luego Parthenaspates y tras este Vologeses el segundo, y Arabano despues del a los años do cientos de nuestro Redēptor: y que este fue el postrero de aquel señorio vencido por Artaxerxes Rey de los Persas que recupero aquellas tierras, y duro el Imperio Persiano hasta Ormisda vencido de Omar. Fue Seuero escasso naturalmente, aū que vsaua de liberalidades, y era cuydado en allegar dineros, y su naturaleza pecaua de cruel y así mato a muchos nobles: y salio muy con hora de las guerras que tuuo con Pescenio Nigro que se alço en Syria y Egypto, y le mato en la ciudad de Cizico, y de las que tuuo con Clodio Albino que auia sido con Iuliano en la muerte de Pertinaz, y se auia hecho Cesar en Francia, al qual mato en Leon del Ros: y domo a los Partos, Arabes, y Adiabenos, y fue enemigo de Iudios y de Christianos, y reformo muchas cosas del Imperio que con el mal gouierno de Comodo se auian estragado. De Albino dize Iulio Capitolino que fue natural de Africa de noble sangre Romana, hijo de Ceyonio Posthumio y de Aurelia Messalina: y que por auer nascido blanco quissimo (siendo natural cosa nacer los niños bermejos como toca Inuen-

Genebrardus in Chronog. Heroclianus. Vea-se lib. 16. c. 32. §. 1. 2. d' Reyno Persiano y li. 7. ca. 11. §. 3.

Capitolinus in Albino. Iuuenalis Sat. 7.

nal, bien como son cochados (le llamo su padre Albino. Ayudo a la muerte de Pertinax estando capitán en Francia, y sus soldados le dieron nombre de Emperador imitado a los de Seuro, y a los de Pescenio Negro: y Seuro le trataua como a muy amigo, procurandole matar a traycion, y despues fue contra el a Francia, y le vencio y mato con su muger y dos hijos, y tuuo a su cuerpo por enterrar muchos dias, y despues le hizo arrastrar y echar en el rio, que son todas cosas de hombre cruelazo. Con toda su crueldad fue Seuro hombre politico, y sabio en diuersas facultades literarias, y especialmente en lo de la Philosophia, y mas eloquente en la lengua Africana que en la Latina, y a ninguno se vendieron las honras en su tiempo: que deue ser lo que aca de zimos vender officios honrosos, como regimientos y capitánias, y otros tales titulos, que por ninguna via se ha de creer que los compra ninguno mouido del pro comun, sino por su interese, o por el vicio de la ambicion: y por el consiguiente no se deue esperar que le admittirara muy bien. Por auer vendido el vino de sus virtudes aguado con algunos malos vicios, dezian del que no deuiera nacer, o nascido no deuiera de morir: y en Roma solia mostrarse vn arco trianfal suyo con titulos de sus victorias. Dize que recompensó las muertes de sus naturales los Africanos hechas por los Scipiones, con las muertes de nobles Romanos que mando hazer a titulo de justicia: y a la fin de sus dias se halló en Inglaterra, y por estoruar las entradas de los rebeldes en las tierras de los vasallos del pueblo Romano, hizo vn muro que atravesó la Isla de mar a mar que tenia diez o doze leguas de largo: y murio en aquella tierra en Iorca a quatro de Hebrero, de mas de setenta años, auiendo tenido el imperio diez y ocho (o doze y tres meses dize Eutropio) y entro en el a ciento y nouenta y cinco años del Redemptor. La obra de aquel gran muro Hector Boethio dize ser obra de Adriano, sino que le remendo este. Caso Seuro con Iulia Domna Emesena que le pario a su hijo Caracala en Leon

de Francia a ocho de Abril a ciento y ochenta y ocho de nuestro Redemptor. En tiempo deste Emperador comenzaron a ser leydos en escuelas los libros de Aristoteles por industria de Alexandre Aphrodiseo gran Philosopho: lo qual dizen Angelo Policiano y otros.

§. 4.

Al glorioso papa Eleuterio sucedio Sant Victor en el pontificado año de ciento y nouenta y siete, en el tercero de Seuro (segun el Samotheo) y fue Aphricano como Seuro, y biuio en el pontificado nuene años y diez meses y veynte y vn dias, hasta veynte de Abril del año de dozientos y siete: por cuya muerte vacó la silla de ze dias. Florecian en tiempo de este papa muchos insignes prelados de la Iglesia Griega, Demetrio en Alexandria, Serapio en Antiochia, Theophilo en Cesarea de Palestina, y Narciso en Hierusalen, Bachilo en Corinto, y Polycrates en Epheso: y como fuesen varones muy aluibrados y sabios en lo diuino y humano, tenian grã credito en sus prouincias, y ladrauan animo samete contra los hereticos lobos. Dende el principio de la predicación del Euangelio tenemos por cierto que las Iglesias de diuersas prouincias, guardaron diuersas costumbres en muchas cosas de las q̄ no son esenciales a la fe y biuenda digna del nombre Christiano: y creo que los Apostoles y los q̄ de ellos lo deprendieron, lo enseñaron assi, porque proverbio es del dictamen natural, que cada prouincia abunda en su sentido, que quiere dezir q̄ en cada tierra su uso, y en cada reyno sus leyes, y en cada señorío sus fueros: porq̄ como las condiciones de las gentes son diuersas, vnas dan mas en vnas costumbres, y otras en otras: desta manera son mejor regidas. Succedio (dizen nuestros escriptores) que en tiempo del papa Victor se comenzó a tocar los prelados de las Iglesias de Asia con los de las del occidente sobre la celebración de la Pascua de la resurrección, porque los Asianos tenian en costumbre dende sus mayores celebrarla en el mismo dia que viniessse la catorze

año. 197

Hist. Eccl. li. c. 22. 23. 24. Niceph. li. 4. c. 36. 37. Eusebius in Chron.

Vease li. 26. ca. 24. 25. 26. donde deste muro hablaremos en las historias In glesas. Policianus in Miscellan. año. 197

na luna, como lo hazian los Iudios: mas la Iglesia Romana con las otras occidentales dezian que aquello era judayzar, y que se deuia celebrar en Domingo, por auer resuscitado Christo en tal dia: y que pues el ayuno de los fieles Christianos llegaua a la Pascua era razon que brantarle antes del Domingo. Muchos concilios se juntaron en diuersas partes para decidir esta cõtrouersia, como en Roma presidiendo el papa Sant Victor, y en Cesarea de Palestina presidiendo Theophilo obispo de alli, y Narciso patriarcha Hierosolymitano, y en tierra de Ponto presidiendo Palmeas, y en Achaya presidiendo Bachilo obispo de Corinto, y en Francia presidiendo el sapientissimo Ireneo: y de lo decretado embiaron muchos prelados sus cartas por las Iglesias comarcanas para que se supiesse de todas lo que todas deuiessse guardar: y el Concilio que celebrou Theophilo en Palestina fue el primero que se celebrou despues de los Apostoles, y le pone Eusebio Cesariense por tal, y lo mismo Pontaco Burdegalense.

Eusebi. li. 5. Hist. Eccl. c. 22. Pontacus in Chronog.

§. 5.

Como entre los prelados orientales fuesse muy principal Polycrates obispo de Epheso, y entendiessse que el papa Victor procedia contra ellos, escriuióle la carta siguiente. Nos otros sin quitar ni poner cosa alguna a lo q̄ nuestros mayores nos enseñaron, celebramos la Pascua: porque lo deprendimos de lo que Philippe el Euangelista, y de lo que el amado discipulo del señor que se recostó en la cena sobre su pecho, nos dixerón deue guardar: y lo mismo enseñó Polycarpo el obispo de Esmyrna, y Thrasea obispo de Eumenia, ambos martyrizados en Esmyrna, y a estos imitaron el martyr Sagaris, y lo mismo Papyrio, Macario y Melito varones de gran credito, y yo Polycrates menor q̄ todos guardo esto mesmo de setenta y cinco años a esta parte que ha que nasci, en lo qual imito a muchos obispos cuya noticia tengo: y entendiendo algo de las escripturas no me mouere por lo que pudiere dezir o hazer ninguno, pues esta escripto, que cõuene

Asterum.

obedecer a Dios mas que a los hombres: muchos obispos de esclarecido nombre confirman este mi parecer, cuyos nombres pudiera poner aqui, como los pude ayuntar en vno por vuestro mandado. Este fue el tenor de las letras del animoso obispo Polycrates, supole tan mal este decreto al Papa Victor, pareciendole q̄ contenia gran pertinacia que quiso luego pronunciar sententia de anathema contra las Iglesias Orientales, y darlas por scismaticas, y por precisas del cuerpo mystico de Iesu Christo: sino que fue requerido de muchos bien aduertidos en tales y tan importantes negocios, que no atropellasse la manera del proceder contra tan insignes Iglesias, y especialmente sobre cosas mas ceremoniales que esenciales, porque con el tiempo se podria hallar coyuntura para las atraer al mas sano consejo. Entre otros le escriuió sobre lo mismo Ireneo Lugdunense diziendo q̄ aunque se deuiessse celebrar la Pascua en Domingo (como con mucha razon se auia concluydo tambien entre los Prelados de las Francias) que no hiziesse cosa tan abruta como era condenar a los que de otra manera sintiesssen, pues no era inuencion suya nueva, sino rescebida dende la predicacion de los Apostoles: y lo mesmo de la diferencia de los ayunos, que en cada tierra guardauan sus ayunos particulares, aunque se podia dezir auer apartado se poco a poco de lo que al principio fue predicado: porq̄ la dissonancia al ayuno no causa dissonancia en la fe: y por esso se guardo siempre grande hermandad entre todas las Iglesias: y quando prelados de aquellas venian a Roma, los pontifices Romanos les embiauan solemnemente la Eucharistia, como a hermanos Catholicos de vna mesma communión. Y quando S. Policarpo vino a Roma en tiempo del Papa Aniceto, bien es verdad q̄ al principio estuuiéron algo diferentes: mas luego se concordaron y comunicaron en vno, cõ tal q̄ ninguno defendiesse por de fee auerse de celebrar la Pascua mas en vn tiempo que en otro: porq̄ Polycarpo dezia ser su doctrina del Euangelista Sant Iuan, y Aniceto ser la suya de los Apostoles que fundaron la Iglesia

Celebración de la Pascua.

Eucharistia se embiaba a los huéspedes estrangeros.

Romana: y sin impedimento de este con-
cedio Aniceto a Policarpo por le hon-
rar que celebrasse en la Iglesia Romana,
y se despartierò en paz. Esto es à Ireneo.

§. 6.

Por este mesmo tiempo del Papa Vi-
ctor leuanto vna de sus cabeças el anti-
guo culebro, la qual fue Artemon herege
que predicaua ser doctrina Apostolica q̄
Christo fue puro hombre: y Paulo Samo-
lateno dio en ella muchos años despues,
y dezia que dende el Papa Victor auia
començado a dezirse q̄ Christo auia sido
Dios: en lo qual aun hasta los ignorantissi-
mos conosceran su desuerguença tan mē-
tirofa, pues en los Actos de los Apostoles
tantas vezes le llamã los Apostoles Dios,
y así mesmo en sus Epistolas, y en los of-
ficios diuinales, y en los escriptos de los
insignes y sanctos Doctores que siempre
florecieron en la Iglesia no se halla sino
esta catholicissima, doctrina, cuya verdad
estan cierta como q̄ Dios es Dios, aunq̄
no estan euidete, porque ser Dios Dios,
que quiere dezir auer Dios, en lumbre
natural se entiende: mas ser Dios hom-
bres, es articulo de fe que sin reuelacion
no se puede alcanzar, aunque todo es de
ygal verdad. Y aun infamauan al papa
Victor de auer tenido esta heregia, cuya
falsedad es euidente, pues el papa anathe-
matizo a Theodoro el colambreiro por
auer dado en este error tan ageno de ver-
dad. Affirma Sant Chrysofomo que Pau-
lo Samolateno fue herege de su volun-
tad, y entendiendo ser falsa, y heretica su
doctrina: sino que por hazer plazer a vna
muger (que deuio ser la Emperatriz Grie-
ga) no se curo de yrse al infierno: como
los Indios negaron a Christo conoscien-
dole quien era, por no caer en la indigna-
cion de los sacerdotes, y Phariseos. O
graue manzilla, que los principales sean
mas enemigos de Dios; Mas al proposito
del sobredicho error sera bien que se se-
pa de todos vn caso que deuria bastar pa-
ra conuertir a los de Sodoma, y fue que
vno de los Catholicos, y tal que por el
nõbre de Christo auia padescido muchos
tormentos, fue atraido de Asclepiodo-
to y Theodoto discipulos, y sequaces
del colambreiro a seruirles de Obispo de

aquella heregia, porque le diessen cada
mes ciento y cinquenta reales: y vñano el
nueuo Obispo que se llamaua Natal, con
la honra vana Obispal, apenas auia noche
que entre sueños no le auisasse Iesu Chri-
sto de su apostasia: porque no queria dex-
arle sin galardon por los tormentos q̄
por la confession de su nombre auia pa-
descido: mas el aunque entendia el len-
guage, dissimulaua engolosinado de la hõ-
ra, y prouecho que con los hereges goza-
ua, hasta que vna noche fue açotado, y
atormentado terriblemente por los san-
ctos Angeles. Paresciendole ser pesada
burla la de aquella noche, en amanesciẽ-
do se cubrio de ceniza, y se vistio de xer-
ga, y bañado en lagrimas de contricion se
presento al papa Sant Zepherino que suc-
cedio a Victor, y echandosele a los pies,
y a los de quantos alli se hallaron, pidio
misericordia, y ser reconciliado a la Igle-
sia, y supplicoles que hiziesen plegarias a
Dios por el perdon de sus peccados, y les
mostraua las señales de las heridas que
auia recebido en su cuerpo por la cõfes-
sion de la fe antes que fuesse engañado: y
en fin aunque con dificultad, fue rece-
bido a la vnion de los Catholicos, dispo-
niendole para ello las lagrimas de su con-
tricion Christiana.

CAPITULO XXXVIII DE LA
restitucion de Narciso Patriarcha, y del ca-
stigo de sus infamadores: y de los grandes
maestros Panteno, Clemente Alexandrino,
y Origenes: de la gran virtud y saber de
Origenes.

§. 1.

ON acuerdo to que hablando
del Catalogo de los Obispos
de Hierusalen, en los negocios
del Patriarcha Narciso, porq̄
dende alli viniesse el lector aduertido pa-
ra lo restante, y fue que como fuesse hõ-
bre de tãta sanctidad, succedio que faltan-
do azeyte para las lâparas el sabado San-
cto, mado q̄ le traxessen del agua de vn
pozo, y auiedo hecho su oracion, y echã-
dola su bendicion, la mando echar en las
lamparas, y se torno tal azeyte que ardia
mejor que si fuera naturalmente azeyte.
Iuntamente se tenia del credito de
gran

zer here-
ges a algu-
nos Eccle-
siasticos.

Obispos
antiguos
por vn a-
cto carnal
erã Priua-
dos de los
opispados
como Pon-
tano Obi-
spos de
Braga, y
Sant Bri-
cio obispo
Turonen-
se.
Narciso
desapare-
ce.

Histo. Ec-
cle. li. 6. c.
7. 8. 9.
Niceph. li.
5. c. 9. 10.
Antoni. li.
p. ti. 7. ca.
6. §. 15.

gran zelador de la justicia, y temiendo
tres malos hombres que auian de ser ac-
cusados delante del de peccados que me-
rescian gran castigo, concertaronse dele
infamar de hombre deshonesto con mu-
geres: y juraron el delicto, y hizieron im-
precaciones contra si mesmos si verdad
no dezian: el vno que quemado fuesse, y
el otro que muriesse de la Real Tericia,
y el tercero que ciego se viesse. Nunca
fue creydo del sancto Opispo tal crimen,
y así ninguno le contrastara la admi-
nistracion de su Obispado (porq̄ noteys
la diferencia de los Obispos de enton-
ces a los de agora, que entonces por vn
acto de peccado carnal las priuauã de los
Obispados, y agora los vemos en algunas
partes cargados de hijos, y los hazen ma-
yorazgos y no se tiene por affrenta) mas
el que desseaua mucho la vida solitaria y
philosophal, y no pudiendo sufrir la des-
uerguença de aquellos maluidos, dissim-
ulo con el pueblo, y quando no se ca-
taron no parecio, ni hombre pudo saber
dónde fuesse, o estuuiesse. Mas aquel cjo
justiciero de Dios que no consiente sin
castigo tales peccados qual fue el de los
tres falsos acusadores del sancto Narci-
so, embio sobre ellos los males que ellos
imprecaron contra si mismos: y así el pri-
mero fue quemado en su casa con toda
su familia y hacienda, y el segundo enfer-
mo del mal que el señalo con que mu-
rio mala muerte: y el tercero que por vñ-
tura no tuuo tanta malicia, como viesse
las muertes de los otros, doliose de su pe-
cado, y confessole publicamente: y tanto
lloro que vino a cegar, y así fueron to-
dos tres castigados como lo pidieron, y
manifiesta la verdad de la falsa acusa-
cion de los malos. Entanto que Narciso
no parecio, fueron electos por Obis-
pos de su Obispado Helio, Germanion,
y Gordio, y quando ya no se acordau-
an de Narciso, se mostro al pueblo bi-
uo y muy viejo: y le tornaron su silla con-
tra su voluntad, porque le tenian en ma-
yor opinion de sanctidad que antes. Si-
no que no pudiendo exercitar lo tocante
al officio Pontifical (porque auia cien-
to y seys años, como especifica Nice-
phoro) dieronle por coadiutor a Alexan-

dre de quien hablaremos quando tratare-
mos de los que padescieron por Christo
en la persecucion de Senero: aunque en
tierra de Capadocia tenia su Obispado.
Pues es de saber que como este Alexan-
dre viniesse a Hierusalen por razon de
orar en los lugares de la passion del Re-
demptor, la gente de la Ciudad instigada
de vn espiritu que ella no entendia, le sa-
lio a rescebir con gran respecto, y muel-
stras de alegria: y fue oyda vna boz del
cielo que dezia, recibid el Obispo que
Dios os embia: y con esto no le dexaron
tornar a su Obispado, teniendo muchos,
y aun el mesmo Alexandre, reuelaciones
que aquello era conforme a la diuina
voluntad: y sabido por los Obispos co-
marcanos conuinieron a Hierusalen, y
intronizaronle en la silla patriarchal por
coadiutor del viejo Narciso. El mesmo
Alexandre escriuiendo a los Antinoitas
(ciudad de Egvpto fundada por Adria-
no Emperador por harto suzio motiuo
del paje Antino que se le murio) les em-
bia las saludes de Narciso su coepiscopo
viejo de ciento y seys años: y escriuien-
do a la Iglesia de Antiochia otra carta
les da el para bien de auer elegido a As-
clepiades en Obispo varon de cumplido
valor y merecimientos, del qual hablare
mos presto como del decimo prelado de
aquella Iglesia. Y escriuiendo a Origenes
haze memoria de Panteno, maestro de
Clemete Alexandrino: y del mesmo Cle-
mete maestro de Origenes: y escriuió a De-
metrio Obispo de Alexandria afeando
le q̄ le pesasse de ver ordenado sacerdo-
te a Origenes, auiendo el antes de aque-
llo dado alto testimonio de su valor, y o-
tras muchas escriuió a diuersos, y vino a
morir martyr en tiempo de Decio Empe-
rador, siendo ya muy viejo.

§. 2.

De Panteno así Nicephoro como la
Historia Ecclesiastica dicen auer flore-
cido por este tiempo, y que de la escue-
la de la Philosophia Estoica se traslado
a la de la philosophia Christiana: y fue
el primero que en Alexandria puso es-
cuela de las sanctas escripturas, donde
enseño por palabra y por escripto la in-
teligencia de las letras sagradas, y el ca-
mino

Niceph. li.
4. c. 32.
Hist Eccl.
li. 5. c. 10.
Hierony.
in vita Pa-
trici. & ep.
istol. ad
Magnum.

Chrysof.
homil. 7.
in Ioan
nem.

Ambicio
llega. uba.

mino de yr al cielo (aunque Sant Hieronymo dize que dende Sant Marcos quedo la rayz de aquella escuela) y con zelo que tenia de la saluacion de las almas, dexo su morada, y se dio a peregrinar por el mundo: y calo tantas prouincias que lle-go a la India Oriental predicando y conuertiendo muchos a la fee. Hallo en aque-lla tierra memoria de auer predicado en ella la fee el Apostol Sant Bartholome, y auer dexado alli el Euangelio de Sant Mattheo en lengua Hebrea: y elle traxo consigo quando se torno para su escuela donde enseno a muchos, y faco tales discipulos, que Clemente Alexandrino dize assi del en el primero de los Stromas o contexturas. Escriuio estos libros de bocados de varias cosas para memoria de las diuinas doctrinas que oya a mismaes-tros: de vno en Achaya, de otro en Syria, y de otro en Oriente, y principalmente en Palestina de vn Indio de casta ana-que Christiano por creencia mas a la pos-tre me aproueche de la sabiduria de vno en Egypto cuyo saber con razon merece-fer al de todos los otros preferido: des-pues del qual como thesoro hallado en lugar sacreto, no cure de buscar otro maestro: y este vltimo fue Panteno. Clemente Alexandrino succedio a su maestro Panteno rector de la escuela que el auia plantado, y en el primero de los Stromas dize como Panteno fue su maestro (como ya dixi) y rigiendo este aque-lla escuela, començo el soberano enten-dimiento de Origenes que aun era niño, a sacudir centellas de si con los princi-pios literarios, como en muestra de las llamaradas que siendo hombre del auia de salir de sabiduria profundissima, con que todo el Orbe mundano auia de ser ilustrado: y dize Nicephoro que el prin-cipio de sus commentarios fue la lection de los libros de Hipolyto Portuense obis-po. A Pontaco parece que las Iglesias collegiales se fundaron a imitacion de la escuela de Panteno, y lo toco Sant Hieronymo. Contemporaneo de los dichos fue Tertuliano Africano de nacion, y de durissimo estylo de escreuir, natural de Carthago, y hijo de padre que fue Centu- rion proconsular: del qual escriuio Pau-

lo de Concordia Italiano (y lo refiere Nicephoro) que el vio en Roma vn vie-jo que siendo moçuelo fue secretario de Sant Cypriano martyr, el qual dezia que no se le passaua dia al sancto martyr sin algun rato de lection de Tertuliano, y q su estylo de pedirle a Tertuliano era, dame al maestro. Llego Tertuliano hasta su mediana edad siendo Catholico y pres-bytero, y escriuio muchas cosas contra el herege Montano: sino que alguna liuiana curiosidad le deuio de enganar, y vino despues a defender las mesmas heregias de Montano que auia condenado en sus primeros tratados: y escriuio muchos li-bros entre buenos y malos. Otro escri- ptor nombrado entre los antiguos fue Iu- das Historico el qual escriuio sobre las Hebdomadas de Daniel por manera de historia, y lle-go hasta el decimo año del Emperador Seuero, y dize ser su parecer que la venida del Antichristo auia de ser en aquel tiempo: y aun segun Seuero fue cruel aperreador del nombre Chri- stiano, muchos pensauan que dezia ver- dad, y no falto turbacion sobre ello. El sancto Zepherino Papa es intronizado de la Historia Ecclesiastica a los nueue años del Emperador Seuero, y lo mesmo de Nicephoro que la sigue a la letra, y Onuphrio a los cinco, y Mariano a los ocho: mas nuestro Samotheo diligentissi- mo Chronologista a los treze le pone, q conuienen con los dozientos y siete del Redemptor: y fue papa siete años y diez y siete dias, hasta veynte y seys de Agosto del año dozientos y eatorze, mas Maria- no le da diez y siete años, y Onuphrio veynte: y fue por el sede vacante seys dias, y el Romano de nacion hijo de Habun- dio. Florescian muchos varones exem- plares, y sapientissimos por entonces, con cuya doctrina y exemplo eran infinitas las personas que rescaban la fe, apare- jadas a padecer todos los tormentos del mundo, antes que boluer atras de la confession de Iesu Christo: y viniendo a noticia del Emperador Seuero, y pareciendole ser caso que pedia reme- dio, hizo de manera que por todo el im- perio Romano fuesen muchos al cie- lo antes de lo que fueran, y aun poruen-

Tertulian no.

Hist. eccl. li. 6. c. 3. Nicepho. ibi. c. 37. Hebdomas mal en tradidas.

Hist. Eccl. de. 15. ca. 28. Nicepho. lib. 4. cap. 19. Año. 207

Panteno.

Clemens in Strom.

Nicepho. l. 4. c. 32. Pontacus in Chronog.

Nicepho. ibi. ca. 34.

tura que algunos fuesen, que nunca fue- ran, si el no los apretara con su perfec- cion a que muriesen por la confessio de la fee de Iesu Christo. Entran pues la Hi- storia Ecclesiastica, y Nicephoro dizien- do como entre todos los pueblos del Im- perio, era Alexandria donde mas se cor- ria la persecucion de los Christianos, pa- resciendo auerse tornado vna publica car- niceria de la sangre Christiana: y assi es contada esta persecucion por la quinta de las diez que hasta Diocleciano se vie- ron muy vniuersales y crueles: y en ella fue martyrizado por la confession de la fee Leonides tenido de Suydas por Obis- po, padre del famosissimo Origenes. Y porque auemos tocado en este hom- bre que tanto dio que hazer a toda la Igle- sia Griega, y aun en parte a la Romana, entrelacaremos algunas cosas que del di- gamos, de las muchas y casi infinitas que del se pudieran dezir, por auer sido tan extremado en todo.

Hist. Eccl. li. 6. c. 1. 1. Niceph. li. 5. ca. 2. 3. 4.

Origenes.

Luego que tuuo edad para deprender las letras, le enseno su padre en ellas, como hombre que lo sabia hazer y que des- seaua que su hijo fuesse para otro tanto: y no cuo de llevar de poco en poco por los grados de diuersas facultades, mas en sabiendo el niño grammatica, con las sciencias humanas le yua enseñando juntamente las diuinas: y le tomaua le- cion cada dia de cosas que le ouiesse ma- dado entender o decorar, especialmen- te de las letras sagradas a las quales era muy mas aficionado el moçuelo: y tan- to se daua y ceuaua en ellas, que no con- tento con el sentido literal o superfu- cial, engolfaua su entendimiento por los secretos abismales de las mysticas in- teligencias, y assi sabia preguntar a su padre lo que dudaua, que le ponian en aprieto de no le saber responder, quan- to mas satisfacer: con lo qual era el pa- dre tan alegre, que nunca acabaua de ben- dezir a Dios por le auer dado tal hijo, y al niño reprehendia de quando en quan- do porque se metia en lo que no deuia, por le quitar la ocasion de se altinezer. Aconteciale yrse a la cama dode el hijue lo dormia, y no se hartar de dar besos en

el pecho del niño, juzgandole por vnafin- gular estancia donde el Spiritu sancto re- positaua sus dones: y con este cuydado del padre catholicissimo, salio Origenes tan sabio y tan Christiano. En diez años andaua el Imperio de Seuero, presidien- do en la silla de Alexandria Demetrio, quando Leto fue puesto por gouernador de Egypto, y la persecucion contra los Christianos se embrauescio mas que nunca corriendo la gran ciudad de Ale- xandria con arroyos, y aun (a manera de encarecer) con rios caudales de sangre de martyres: con lo qual el pecho juue- nil de Origenes fue tan alborotado como elefante peleador vista sangre derramada, que se embrauece mas para la pe- lea, y assi lleno de vn espiritual feruor en sus tiernos años, quito salir al encuen- tro a la persecucion, y vengar la sangre Christiana, muriendo gozofamente por amor del que todo lo crió, y a los hom- bres redimio: sino que la diuina prouidencia no quiso que su proposito llegas- se alcabo, como el de Sant Antonio de Padua q corrio a las parejas con Ori- genes en este punto, y en auer de ser gran predicador como el: y tambien los rue- gos y lagrymas de su madre que le enter- nescieron, y assi cesso por entonces de seguir aquel camino. Mas despues que vio a su padre preso fue muy mas encen- dido con desseo de ser martyr, y su ma- dre no le hurtara todas sus vestiduras, con que le forço no salir de casa: el yua a ofrecer al juez pagano: y dende casa embiaua sus recaudos a su padre animan- dolo a la perseverancia de tan gloriosa jornada: y le quitaua la pena que de dexar muger y hijos pobres se le podia pe- gar, diziendole que no tuuiesse cuenta mas de con Dios, y con la verdadera y ente- ra confession de la fee. Bienaventura- do padre que engendro hijo que en tal edad tales sermones le haze: que bien muestra quales los hara despues. Occorre me que dize Sorfano Arabe que quando Auicena medico tan affamado lle-go a diez años de edad espantaua lo que sa- bia aun a los sabios: mas que quando lle- go a diez y seys años, no auia en toda la Asia q es la mitad del mundo, quien

Sorfanus in vita Auicennae

ofas-

Hist. Eccl.
li. 6. c. 3.
Nicepho.
li. 5. c. 4.

ofasse ponerse con el en disputa: y así di-
ze nuestra historia que quando fue Leo-
nides, martyrizado, y Origenes tenia tales
principios, no auia mas de diez y seys o
diez y siete años de edad, y que quedo
huérfano con otros seys hermanos mas
pequeños, y con su madre biuda, y po-
bres que no tenían que comer, por auer
les sido confiscada toda la hacienda de su
padre, como agora se haze con los here-
ges quemados. En esta necesidad no le
faltó el diuino socorro mediante la indu-
stria humana, porque en Alexandria moraua
va hombre llamado Paulo y herege
natural de Antiochia, cuya muger muy
rica y generosa adoptó a Origenes, y a el
y a los suyos proueyó de lo necesario: y
con conuersar con Paulo que tenia es-
cuela de enseñar las ciencias humanas, y
muchos oyentes Catholicos y paganos,
donde Origenes en las letras mundanas
aproueche mucho: nunca quiso comu-
nicarle sino como a herege, porque
veays el zelo Christiano que auer de tener
para evitar la conuersacion de los
descomulgados: y con lo que supo en ca-
sa de Paulo comenzó a ganar de comer
enseñándolo. La persecucion fue tan
terrible que muertos, o huydos o dissi-
mulados, o escondidos, todos los maes-
tros de la sancta doctrina faltaron en A-
lexandria: y con esto, y como el nom-
bre de Origenes comenzasse ya a atronar
aquellas comarcas, allegauanse algu-
nos gentiles porque les leyese algo de le-
tras, y el juntamente los enseñaua en la
Fee, y los hazia Christianos, el primero
de los quales se llamo Plutarcho que me-
reció rescibir corona de martyrio, y o-
tro fue su hermano Heraclas que succe-
dió en el Obispado a Demetrio que por
este tiempo le tenia. Andando en el año
diez y ocheno de su edad fue puesto por
el Obispo Demetrio por lector magis-
tral de las escuelas de Alexandria, sien-
do Aquila gouernador de la Ciudad: y
en esto gano famosissima nombradia,
porque a todos se daua hombre muy e-
minente y amable en todo, y visitaua los
encarcelados, esforçandolos a sufrir
por amor de nuestro Señor Dios, y acó-
pañaua a todos los que via lleuar a ma-

Origenes
niño y
maestro

tar a titulo de Christiano: y por esto se
vio en peligro de ser muerto a pedradas
del vulgo Alexandrino, sino que Dios le
libro de tal peligro, como muchas otras
vezes de otros semejantes en que se vio
por la predicacion de la Fee. Ayudaua
le mucho a tener tan diuina reputacion
su biuenda que conformaua con su do-
ctrina: y por esto siendo buscado de los
gentiles para le prender, le occultauan
los vezinos de la Ciudad, o por ser sus
discipulos, o por le ser aficionados, tra-
yendole y traspassandole de vna casa en
otra, y el siempre predicando la Fee a to-
dos, y conuertiendo a muchos.

§. 4.

Aproueche tanto en saber y en ense-
ñar el glorioso mancebo, que no quiso
mas ocuparse en leer las ciencias huma-
nas, sino darse todo a las diuinas, y ense-
ñar aquellas como mas necesarias: y el
Patriarcha Demetrio que entendió el
gran concurso de gente que a el acudia,
le dio facultad, y aun se lo encargo, que
predicasse en la Iglesia los principios de
la Fee a los conuertidos: que desde los
tiempos de los Apostoles fue Panteno
el primero que tal hizo, y el segundo Cle-
mente Estromatico su discipulo, y el ter-
cero Origenes discipulo de Clemente.
O maravilloso ardor de voluntad acom-
pañado de resplandeciente luz intelle-
ctual: que viendose predicador de las
virtudes Christianas, no se tuno por qual-
deuia, sino obrasse hasta los consejos
del Evangelio, para predicar a los otros
los preceptos: y comenzó vna muy nue-
ua manera de biuenda penitencial des-
propriadose primeramente de muy mu-
chos libros muy costosos, que tenía de
letras humanas, los quales dio a vn su
muy amigo de confianza concertando
que como en censo de el precio de los
libros le diese para su comer cada dia
quatro dineros: en lo qual proueyó a
dos cosas, que con aquello ternia para
escusarse de pedir a ninguno su hazien-
da, y contentandose con muy poco,
no daria ningun mal exemplo si metiese
en su poder todo el dinero que valian los
libros. Guay de los predicadores que ha-
zen al reues de este tan necesario estylo
de

Hist. Eccl.
li. 6. c. 3.
Niceph. li.
5. c. 5.

Predicador
no se
deuen re-
galar.

De confe-
sion. Con-
traria.

de biuir en el predicador: que antes de
predicadores passauan con poco, y en su
biendo en pulpito comiençan a procura-
r mas comeres y vestuarios, y aun rega-
los escandalosos, y superfluydades custo-
sas: porque o son tan ignorantes que no
saben quan necessaria es la vida peniten-
cial en el predicador, o reyna tanto la ma-
licia, que no tienen por fin de la predica-
cion (como otros de las prebendas o pre-
lacias) mas de biuir regaladamente, y estos
biuen en estado bien peligroso. Trabaja-
ua nuestro joven predicador de dia ha-
sta que las fuerças le faltauan, y de noche
se desuelaua en la meditacion de la san-
cta Scriptura: y si compelido de la neces-
sidad auia de tomar algun poco de sue-
ño, su cama era la dura tierra, y el comer
era muy poco, y despues de grandes ayu-
nos: en tanta manera que por mal vesti-
do, y andar siempre descalço, y aunque y-
ua muchas vezes a predicar a diuersas par-
tes, estrago mucho la salud de su cuerpo
por mejorar la de su alma: contra lo qual
agora muchos predicadores guardan tan
cuydadamente la salud del cuerpo, que
por ventura pierden la del alma, y les al-
cança parte de vn Decreto de Sant Am-
brosio que encarece aquesta nuestra Phi-
losofia. Era tan zelador de la pobreza
(y no la auia jurado con voto solenne a
Dios) que desgracia a muchos de sus ami-
gos y discipulos que viendole tan merecedor
de quã o se cria de baxo de el cielo,
y tan necesitado que parecia desfallecer:
le rogauan con lo que les parecia serle ne-
cessario, y el no queria tomar nada: mas
ninguno era tan necio que no quedasse
mas edificado de su pobreza, que fuera
contento si rescibiera lo que le daua: y en
conclusion, que su exemplo austerissimo
incito, y aun encendio a muchos hasta lle-
gar al martyrio: en lo qual se prouea quã
to mas vale obrar, que hablar.

CAPITULO XXXIX. DE
algunos discipulos insignes de Origenes que
fueron Martyres gloriosos, y de Potamiens:
y de como se compuso Origenes, y de los Hexa-
plos que compuso, y de lo que del murmu-
ra Porphyrio, y de como tuno el pulpito de
Cesarea.



§. 1.

L primero discipulo que Ori-
genes tuno fue el sobredicho
Plutarco, y así tambien fue el
primero martyr que de su es-
cuela subio al cielo, y salto poco para O-
rigenes morir apedreado de los ciudada-
nos del pueblo donde era Plutarco, por
auer sido causa de su muerte haziendole
Christiano. El segundo fue Sereno que echado
en el fuego tuno constancia mara-
uillosa en lo de la confession de la Fee: y
el tercero Heraclides solamente Cate-
chumeno por bapuzar, mas su sangre le
fue muy buena agua baptismal: y el quarto
Heros neophyto o rezien bapuzado,
y el quinto fue otro Sereno, y el sexto
Basíides que libro de ser enuziada a la
decantadissima Potamiens, y la septima
vna hembra llamada Rais, que en el prin-
cipio de su conuersion mereció ser bapuzada
en fuego con que se subio al que
embio en su alma tal fuego espiritual de
amor de Dios, que la hizo tener en poco
el fuego corporal. Quien cumplira el
octauo numero que es ymbolo de la re-
surreccion donde los cuerpos de los San-
ctos seran gloriosos con sus almas? La es-
tremada Potamiens cuya fama glorio-
sa reuerdesce cada dia entre los que de sus
admirables perfecciones tienen noticia,
porque fue perseguida de muchos des-
honestos que encendidos del desseo de
su estremada gracia y hermosura, la des-
fallosegaron: y despues presa y atormentada
cruelissimamente por el titulo de
Christiana de que se gloriana. El gouernador
Aquila impaciente de ver la paci-
encia de la Sancta despues de desgar-
rado su cuerpo con cruels açotes y o-
tros tormentos la dixo que escogiesse
(sino renegaua de Iesu Christo) o mor-
rir quemada, o ser entregada a muchos
hombres muy suziqs que la hiziesen
perder su castidad: y ella como gene-
rosa que era le respondió tan cumplida-
mente, que el se dio por injuriado, y
la condeno a morir quemada. Vno de
los carniceros a quien fue entregada se
llamaua Basíides, que hizo apartar de
la Sancta, y aun cerrar las bocas a vna
quadrilla de vellacos que la yuan dizien-
do

Hist. Eccl.
li. 6. c. 4. 5.
Nicepho.
li. 5. c. 6. 7.

do deshonestidades: de lo qual se pago tanto la honestissima Potamiena, viendola su tan cortes medida, que le prometio muy cumplido galardón en llegando a la presencia del Rey soberano: y llegada al lugar señalado ella y su madre Marcela fueron abrasadas con pez herviente hasta que dieron las almas a quien se las auia prestado hasta entonces. Aueys notado como vn predicador de buena vida, y doctrina y feruor espiritual saca buenos discipulos, y tales quales estos ocho del nuestro Origenes. Dende a pocos dias se offrecio vn pleyto en que fue pedido a Basílides que jurasse, mas el respondió, que no podia por ser ya Christiano: de lo qual començaron a reyr los que le conscian, creyendo que burlaua de los escrúpulos de los buenos Christianos que obedesciendo al Euangelio euitan los juramentos, sino que viendo le constante en aquel parecer, le echaron en la carcel, y allí visitado y confortado de los fieles, les conto como auia tres dias que la gloriosa Potamiena le auia aparecido muy linda, y alegre: y le auia puesto vna muy hermosa corona en la cabeça, y le auia dicho que auia rogado por el al Señor, y que muy presto le ternia consigo: y los Christianos le bautizaron, y el dia siguiente fue degollado porque tomo a nuestro Redemptor Iesu Christo por Dios: y no solo Basílides, mas otros muchos que auian sido condiscipulos de Potamiena fueron visitados de ella en vision, y adornados de otras coronas como la de Basílides, y todos aquellos murieron martyres: porque andaua cruelissimo el cuchillo gentilico contra los cuellos que pronunciauan la confession de la Fee Catholica.

§. 2.

Heregia fue de los Valesios creer que para salvarse los hombres se auia de capar, y lo trata Sant Augustin: y así estos capauan a quantos podian auer en su poder, engañados con la falsa inteligencia de aquella palabra que Christo nuestro Señor dixo: ser bienaventurados los que se castraron por amor del Reyno de los Cielos: donde no se manda cortar miembro alguno, sino el mal

vfo del, como quando enseño el Redemptor que el pie, y la mano que fueffen causa de escandalo al cuerpo, cuyos eran, que auian de ser cortados, y el ojo sacado, y quiere dezir que auays de quitar la occasion de poder emplear mal los miembros de vuestro cuerpo. Como Origenes fuese jouē de poca edad, no entendia todos los passos de la escriptura tan legitima mente como deuiera, y como deuiesse combatirle la sensualidad, por ventura temio ser vécido della, y de dos males escogio por menos malo caparse, que offendera Dios con ningūa muger, y piēso que el zelo de la saluación de las almas le cobido a semejante crueldad, deseado tener libertad entera de poder predicar así a mugeres como a hombres, y así en secreto como en publico, y esto sin ocasiō de escandalo: y por esto hizo de si sacrificio, aun que su zelo se ordeno pa buen fin, mas no segun verdadera sciencia. Por mas que el quiso encubrir la cura, no lo pudo hazer sin que muchos de sus mas familiares lo entēdiesse: y tambien el Obispo Demetrio que se admiró de tal hazaña, mas entēdio que el zelo de la fe y de la virtud de que auia procedido merecia ser muy estimado, y así le esforço, y prometio que por aquello no perderia cosa de lo que de la Iglesia pudiesse pretēder: mas andado el tiempo, como Origenes fuese a Palestina, y Alexādre Obispo de Hierusalē le ordenasse de sacerdote, y la fama de Origenes tuuiesse lleno el imperio: Demetrio començo a le embidiar, y accusole de la desgracia dicha, por la qual el le auia tenido en mas: y aun se queixo de los que le auian ordenado, notando los de auer hecho contra lo que de derecho deuieran: porque le quisiera para su Iglesia.

§. 3.

Dize nuestros adalides que los negocios de Origenes procedian de bien en mejor quanto a su doctrina y exemplo, y estima de su valor: y que le dio deseo de venir a Roma siendo Papa Zepherino, mas nose deteniendo alli mucho, torno se a su Alexandria lleuado del zelo de aprouechar en su escuela, y el Obispo Demetrio le animo a ello. Mirando bien Origenes lo que mas le cumplia, halló que no se podia dar como deseaua al estudio de las

Marth. 18.

Hist. Eccl. li. 6. ca. 6. Nieoph. li. 9. cap. 8.

Hieronymus in epistola ad Valerianum & Oceanum.

Hist. eccl. li. 6. ca. 11. 12. Niepho. li. 5. ca. 11. 12.

sanctas escripturas, cuyos sentidos mysticos, especialmente el alegorico, el siēpre procuro descubrir, sino se desocupaua de parte del trabajo de su escuela, y por esto nōbro a Heraclas su discipulo y muy enseñado en las ciencias humanas para cachizar a los rezien conuertidos a la fe, entēdiendo en predicar y enseñar a los mas aprouechados en aquella facultad. Y no contēto con la inteligencia de la lengua Griega en que andaua entōces muy affamada la trāslacion de los setēta interpretes, se dio a estudiar la lengua Hebrea, por entender de rayz los mysterios encerrados en la corteza de la letra, que por las varias etymologias de las palabras Hebraicas se significā muchas vezes: y para mitigar, aun que no amatar esta tan increyble sed de saber busco con grādes diligēcias las translaciones que supo estar hechas por otros de la lengua Hebrea en la Griega, como las de Aquila, Symmaco, y Theodociō, y las que halló en Nicopolis de Epiro donde Augusto Cesar vencio a Marco Antonio, y en Hierico, y estos dos sin nōbres de sus autores, y ordenolas vnas en frente de otras de manera que la primera columna era el texto Hebreo en palabras y letras Hebreas, y la segūda en palabras, Hebreas escritas con letras Griegas, para que de todos pudiesen ser leydas y pronūciadas, y la tercera trāslaciō del Iudio Aquila, y la quarta la de Symmacho, y la quinta la de los setēta interpretes que era la comun que andaua, y la sexta la de Theodociō, y fue llamada esta obra la de los Hexaplos, o de seys ordenes de columnas: y en el Psalterio inxirio algunas cosas de las otras dos que por no tener nōbres de sus autores las llamo sexta y septima trāslaciones. El que llamamos Symmacho fue hereje de los Hebriencos que dezia auer sido Christo hijo de Maria y de Ioseph, y no de Dios, y que auia de ser guardada la ley de Moyses, y el mismo Origenes dezia, que vna muger llamada Iuliana le auia dado aquella trāslaciō, y que ella la auia recibido del mismo Symmacho.

§. 4.

Ambrosio se llamaua vn herege Valentino, y era hombre noble y letrado, mas auiendose comunicado con Origenes fue couencido del y conuertido, y otros muy

Hist. Eccl. li. 6. ca. 15. Niepho. li. 5. ca. 13.

señalados no paranā hasta se ver con Origenes, o para le redarguyr, o para deprender, y muchos Philosophos muy estimados de tales, quando llegauā a entender a donde llegaua la sabiduria de Origenes, le tomauā por maestro tambien en las sciencias de cuya intelligēcia ellos mas se jactauan. Y quando Origenes hallaua macebos habiles y estudiosos, leya les Arithmetica y Geometria, y otras artes que ayudā a saber bien disputar: por que dēzia ser muy necessaria la doctrina philosophal y Mathematica, para la intelligēcia de las letras sagradas que es la verdadera philosophia, de la qual fue parte la philosophia griega que la precedio, y que no auia de echara mal la verdad sus partes, por que se las ouiesse usurpado primero la falsedad. No pudo aquel ladrador de philosopho por fin dexar de morder a Origenes en los libros que escriuió contra los Chrianos: y quando no halló que tachar en la doctrina, busco que codenar en la creencia, notadole de mente capto en auer dexado la biniēda Gētilica y Griega, y tomado la Christiana fūdada en las necedades de la ley Iudayca: y por auer ensuziado su alta philosophia con cuētos de necedades que Christianos y Iudios buscā en la ley del rustico Moyses. Y añade de saber philosophico de Origenes, que alcāço los secretos de Platō, y de Numenio, y Chronio, y Apolophanes, y Logino y Moderato, y Nicomacho: y que de los Pythagoricos secretos tubo sufficiente conocimiento, y de los volumines de Cheremō y de Cornuto supo mucho: mas que por auer reduzido a aquellos mysterios philosophales a las baxezas Christianas, cometio vn grā sacrilegio, bien así como en hazer se Christiano: al contrario del qual hizo Amonio maestro del mismo Origenes, que nascido de padres Christianos, y auiedo sido Christiano en su niñez, se torno a la biuenda Gētilica. Tales son las blasphemias de renegado Prophyrio, que auiedo sido Christiano, se hizo idolatra, y por esto miēte contra los que fuerō Catholicos: y miēte en dezir que Amonio aya dexado la fe de Iesu Christo: mas auemos dicho esto de l, por que se entienda quan grā philosopho aya sido Origenes, pues siendo Prophyrio sapientissimo y su condiscipulo, y grā sequaz de grā Plotino maestro de ambos (como dize Eu

Philosophia y Mathematica es muy necessaria para entender las escripturas, como lo encarece Scoto.

Funapius Sardinianus li. de vitis Philosophorum.

Matth. 5.

August. li. de ciuitate dei ca. 37. Matth. 19.

napio)

napio) tal testimonio da de su saber. Y el mismo Origenes da la razón de aver sido tan aprouechado en las ciencias humanas, que como se tuuiese del tan gran credito, venian muchos hereges a disputar con el, y muchos Philosophos, o por ganar hora con el, o por le prouar ser mala la ley Christiana: y que por tener a punto las armas de la misma escrima de aquellos, deprédio lo que ellos le podían arrauessar para les desbaratar sus designos, mostrádoles no valer sus facultades para contra la Philosophia Christiana. Estilo fue dize, del sapiéntissimo Páteno y de Heraclas su discipulo leer los libros de los Philosophos para se ayudar dellos en todo lo que enseñauán y disputauán. Por este tiempo llego vno con cartas del governador de Arabia para Origenes y para Demetrio su Obispo, en que les suplicaua se llegasse Origenes alla para le enseñar en la fe, y el fue y le instituyo en todo lo necesario, y se torno luego. Poco tiempo después se leuátaron vados crueles en Alexandria de vnos ciudadanos contra otros, y como del desafossiego de la guerra sea contrario a los exercicios literarios, desbarataronse las escuelas que regentan Origenes y Heraclas, huyendo cada vno por su parte, y Origenes se fue a Palestina y hizo asseño en Cesarea, y por comission del obispo Alexandre de Hierusalén tuuo el pulpito de aquella ciudad, aunque no era ordenado en sacerdote, por que después desto y en este viage fue ordenado sin lo saber Demetrio obispo de Alexandria, en lo qual auiamos ya hablado usando de anticipacion, quando tratamos de las cosas de Demetrio. Y como Demetrio se quexasse, y no rassié de mal hecho, que el no sacerdote predicasse o disputasse delante su obispo, Alexandre obispo de Hierusalén, el que fue coadjutor del S. Narciso, le respóde ser falso, pues muchos obispos de singular credito mandaron a hombres legos y sabios que delante dellos consolasse al pueblo con algun májar de doctrina spiritual, lo qual auia hecho entre los Larandos Euelpio por mandado del Obispo Neon, y Paulino en Iconio por mandado de Celso, y Theodoro en Synada, por mandado de Atico, y otros muchos en otras partes, como mucho después lo hizo tambien Sant Augustin delante del Obispo Sant Valerio.

CAPITULO XL. DE LA IMPERIO DE ANTONINO CARACALA, y de los Patriarchas Asclepiades, y Alexandre: y de los Emperadores Macrino y Diadumeno, y Helioabalo. §. 1.



Querido juntar todas las cosas dichas de Origenes, por parecerme dignas de que no se les cortasse su corriente por otras ningunas, aunque la Historia Ecclesiastica y Nicephoro dende lo que contamos del aparecimiento del obispo Narciso, y todo el capitulo pasado por del tiempo deste Caracala lo cuentan. El Emperador Seuero pasado tuuo y dexo dos hijos Basiano y Geta, y a Basiano que era el mayor, el Senado Romano quiso darle nuevo y honorable nombre entre los principes Romanos, y fue Antonino: y así se llamo Marco Aurelio Antonino Basiano, y este nombre Basiano heredole del padre de su madre: y succedio solo en el imperio, porque como Geta su hermano por sus virtudes mereciesse ser condenado por enemigo del pueblo Romano, el a veynete y cinco de Hebrero holgo de le hazer matar, y luego canonizar, diziendo que le tuuiesse por Diuo, con tal que no fuesse biuo. Llamóle Caracala, por que traxo a Roma un linage de ropas largas, y mudo que se usasen en Roma, y que los que le fuesse a dar los buenos dias, entrasse vestidos dellas, y estas se llamauan Caracalas en Francia: y diuiole dar este antojo por honorar la tierra donde nascio, que fue la ciudad de Leó de la Rona. Sexto Aurelio a quien se parece allegar Baptista Egnacio, malamente dize que mato a su hermano Geta, y que así anduuo asobrado de las furias infernales por algun tiempo, como anduieron Almeida hijo del adiuino Amphiarao, por que mato a su madre Eryphile, y Orestes hijo de Agamenon por que mato a su madre Clitemnestra. Dize Eutropio que fue de la codicia y costumbres de su padre Seuero, aunque mas brauo, y que hizo vnos baños insignes en Roma que se llamaron Antonianos: mas fue de tan desenfrenada luxuria, que tomo por muger o por maceba a Julia su madrastra, que como deshonesto le prouoco a pecar. Y como los hombres muestrén sus virtudes imitado a los buenos, y como el gran Alexandre aya sido de los mejores Reyes del mundo

Hist. Eccl. li. 6. c. 6. Nicepho. li. 5. c. 8. Aelius Spartian. in Caracala.

En el lib. 27. c. 26. § 3

Eutropius li. 8. c. 11. Sex Aure. Baptista. Egnati.

do, el procuro ver su cuerpo que estava sepultado en Alexandria, y deprédio de traer la frente arrugada, y la cabeza ladeada sobre el hombro yzquierdo, como Alexandre naturalmente trahia. Castigo las lenguas de los Alexandrinos que le ponian motes, con matar muchos dellos, y vécio a los Persas por engano mas que por valétia, y adereçado contra los Parthos en Odroene cerca de Carras donde moro Abrahá, y Marco Crasso fue muerto de los Parthos, le mato un soldado a 8. de Abril, estando setado en el servicio (y dize Esparciano que fue Macrino que le succedio, lo qual también dize Pauinio) auiedo tenido el imperio 6. años y dos meses, y siendo (según Eutropio dize) de quarta y tres años: aunque Sexto Aurelio y Baptista Egnacio dize que no auia mas de treynta, y Onuphrio que veynete y nueue. Començo su imperio a doziéto y treze años de Christo, hasta el de 218. §. 2.

En el primero año de Caracala pone Eusebio a Asclepiades por obispo de Antiochia, y fue lo seys años, y la Historia Ecclesiastica y Nicephoro dize que fue dezeno después, de S. Pedro en aquella silla. En el año tocado del dicho Basiano Caracala, dize el mismo Eusebio también en el Chronicó que fue obispo de Hierusalén y coadiutor de Narciso, Alexandre de quien ya dexamos dichas algunas cosas por anticipacion: y dize Nicephoro que antes quando era obispo en Capadocia, le auia hecho a tormentar el Emperador Seuero por el nombre de Christo, mas Dios quiso guardarle para que mas le siruiesse en su Iglesia. Dize Eusebio que este Obispo Alexandre fue gran letrado, y diligente en allegar libros, y que axo en Hierusalén una gran libreria de que el sacó la materia de los libros que llamo Historia Ecclesiastica, y dize Pauinio que tuuo Alexandre 39. años su silla, y Eusebio añade luego, que el Emperador Caracala tuuo el imperio siete años y medio, dándole diez y seys meses mas que sus historiadores y Nicephoro dize que le tuuo seys años y medio. En el año siguiente del de Alexandre que es el de 214. de Christo, assiéta el Samotheo el Pontificado del Papa Calisto, y fue el primero de la Olympiada 248. aunque Eusebio no le pone sino ocho años adelante, mas Genebrardo diez atras, y fue Roma-

no, y gozo del Pontificado seys años y vntes y treze dias, hasta catorze de Octubre del año dozientos y veynete, y vacó la silla por su muerte seys dias: y Antonino fauorece lo de Eusebio, pues dize que fue martirizado por mandado del Emperador Alexandre Seuero, y si comencara quando dize el Samotheo, no se pudieran topar el vno Papa, y el otro Emperador, porque començo el vno el Papado diez años primero que el otro el imperio, y no gozo del Papado mas de seys años. Genebrardo dize que el introduxo los ayunos de las quatro temporadas, y el dar las ordenes en ellas: y Platina y Polydoro lo dixerón primero. Acórecio que sacrificado a sus idolos los Romanos un Iueues por la mañana, cayó un rayo que mato quatro de los sacerdotes, y destruyo el altar de Iupiter, y el mundo quedo en tinieblas, y el pueblo se dio a huir. Creyeron que por los Christianos ser consentidos biuir, los castigaua Dios así, y Palmucio Consul sacó licencia del Emperador para los prender, y como llegassen adonde el Papa Calisto estava, cayó tal ceguedad en los que le yuan a prender, que no pudieron mas hazer, y Palmucio Consul lo dixo al Emperador, y el mudo venir a todos los estados a ofrecer sacrificio, y luego vna de las sacristanas de sus idolos forçada del demonio que por mandado de Dios la hazia dezir aquello, començo a gritar que el Dios de Calisto era vno y verdadero, y se indignaua contra los adoradores de los idolos. En oyendo el Consul Palmucio aquello, se fue al Papa Calisto pidiéndole perdón, y el bautismo, y fue baptizado con quarenta y dos personas de su casa, y el hizo como otros se baptizassen, y a todos los hizo degollar el Emperador: y al Papa mudo echar en la carcel, donde por cinco dias estuuo sin comer ni beuer, y después le hizo abrir con crueles açotes, y a la postre atarle con vna gran piedra y echarle en un pozo, y hundir tras el mucho pedrisco: aunque los Christianos le sacaron de noche y le enterraron.

§. 3.

Opilio Macrino Maurusio de nación, casado con Nonia Celsa que le pario a Diadumeno Augusto, a diez y nueue de Septiembre, auia coseguido con malas negociaciones

Genebrardus in Chronographia.

Julius Capitolin. in Macrino. Eutrop. lib. 8. cap. 11.

Pauinius li. 1. de Roma. p. 106.

año. 213

Hist. Eccl. li. 6. c. 9. 16. Niceph. li. 4. c. 19. Sc. li. 5. c. 10.

Niceph. li. 5. c. 210.

Hist. Eccl. li. 6. c. 16. Niceph. li. 5. c. 17. año. 214

Segunda parte

Láprido in Diadumeno Panunius libro. 1 de Rõ prin.

nes la Prefectura del Pretorio, y aunq̄ tenia saber en lo que era de los derechos, vedia su fidelidad aquiẽ le offrecia, y biniuo baxamẽte, como de vil sangre: mas auiedo muerto a Caracala alçose cõ el imperio en Carras, en compania de su hijo Diadumeno, auiedo rogado al exercito q̄ al hijo dieffen nõbre imperial (como escriue Elio Lápridio) y es creyble q̄ el exercito le alẽto a ello, y como el se pusiesse en corregir la soltura luxuriosa de los soldados, y les cereenasse las demasias pagas, el mismo exercito le mato con su hijo en Bythina, auiedo reynado solosca torze meses, y entro en el imperio a .219. años: y dize Eusebio q̄ le matarõ en Arche laide: y q̄ en el mismo año tomo la silla de Antiochia Phileto q̄ fue onzeno Prelado despues de S. Pedro, y ni la Historia Ecclesiastica, ni Nicephoro le señalan tiẽpo determinado: aunq̄ dicen q̄ entro en la prelacia en tiẽpo del Emperador Alexandre q̄ començo a imperar (como luego se dira (cinco años despues de Macrino. Por muerte d̄ Macrino fue alçado en Emperador Aurelio Antonino Vario, y comunmente llamado Heliogabalo del nõbre del Dios q̄ en Asia era adorado, y cuyo sacerdote el era, que o era el Sol, o Iupiter, y fue tenido por hijo bastardo de Caracala y de Semiamira, o Semea su prima deshonestissima, y dende Assyria donde naseio en Arcena vino a Roma con grande expectatiua del pueblo Romano sino que fueron sus maldades tantas y tales, que con no auer biuido en el imperio mas de dos años y ocho meses (como lo tienen Eutropio, Sexto Aurelio, y Baptista Egnacio) o quatro años, segũ el Samotheo y Eusebio, gãstaron los Romanos escritores muchos ratos y pliegos de papel para las escriuir: y por ser tan suzias quanto se da a entender en se auer hecho capar o medio abrir por se hazer muger, passaremos a dezir su cõdigna muerte, y de su madre Iulia Soemia a diez y nueue de Hebrero, por manos de sus soldados, cuyo cuerpo fue traydo arrastrando por Roma, y a la postre echado en el rio Tiber con vna piedra atado, porq̄ nunca saliese arriba, y cõ el matarõ a la subẽdita madre q̄ le enseño sus maldades, y el lacõ

año. 219

Eusebio in Chron. Samoth. in Ta. Añã

sentia tener su Senado cõ las mugeres Romanas, y mãdaua cõplirse lo q̄ ella ordenaua: y por auerle lleuado arrastrado como a perro muerto, dize Sexto Aurelio q̄ le llamarõ Tiberino arrastrado. Espãtame q̄ digã estos escriptores q̄ no biuiu mas de diez y seys años, y que aya podido auer exercitado tantas abominaciones, q̄ parece no se poder recõtar, y que a penas la auia de auer podido imaginar: mas en fin q̄ rayerõ su nombre de entre los Cesares.

§. 4.

A dozientos y veynte años de Christo començo (dizen Mariano y el Samotheo) el imperio de Heliogabalo, y en el mismo pone el Põtificado del Papa Urbano: mas Eusebio pone el imperio de Heliogabalo vn año mas adelãte, y el Papado de Urbano cinco o seys. Fue Urbano Romano de naciõ, y tuuo la silla quatro años y siete meses, y cinco dias, hasta los veynte y cinco de Mayo, del año doziẽtos y veynte y cinco, y vaco la silla treynta dias. Dize el seõor Caietano tras Pedro de Natalibus, q̄ hasta este Papa no tuuo la Iglesia Romana rentas algunas: y descomulgo a los q̄ agenassen los bienes ecclesiasticos. De la persecucion que fatigo a la Iglesia por mandado del Emperador Alexandre Seuero; succedio passar por corona de martyrio S. Cecilia enseñada de S. Urbano: y luego le echaron a el mano, y lleuado a sacrificar, escupio en el idolo que cayo cõ gran parte del templo: y a la postre despues de desgarrado su cuerpo cõ açotes, y con otros tormẽtos, fue degollado, y el juez llamado Carpasio en acabando de le hazer matar, fue tomado del demonio, y murio, y Marmenia su muger y vna su hijallamada Lucina se fueron a los prestes Fortunato y Iustino, y fueron baptizadas de ellos, y ayudãrõ a enterrar el cuerpo de S. Urbano, como en pago de auer ahorrado por su ocasion de la sepultura del infierno. S. Damasio dize que este Papa introduxo calices de oro y de plata en lugar de los de vidrio.

Año. 220. Marianus Scot. li. 2.

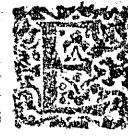
Petrus de Natalibus Caiet. tractat. de signon q. 1. Urbanus Papa i. in epist. Dec. Antoni. 1. p. tit. 7. c. 6. §. 19.

Damasus in Urbano

CAPITULO XLI. DEL IMPERIO DE Alexandre Seuero hijo d̄ Mamea la Christiana, de sus altas virtudes, y muerte mal dada. §. 1.

Eusebio

Año. 224.



Marian. Scotus li. 2. Eutrop. li. 8. c. 14. Aelius Láprid. in Alexandre Seuero.

Sext. Aurelius.

Lamprid. in Alex. & in Diadu.

Vsebio pone el primero año de Alexandre a los dozientos y veynte y cinco del Redẽptor, y Mariano y el Samotheo vno antes, y todos le dan treze años de Imperio, y conuenẽ en que començo en el tercero de la Olympiada dozientas y cincuenta: mas Eutropio y Lampridio añaden ocho dias a los treze años, y Onuphrio nueue, y que fue singularmente hõrador de su madre Iulia Mamea, y dize Lápridio que su padre se llamo Vario, y no se si por esta su mã infigne piedad es llamado Alexandre el de Mamea. Fue primo de Heliogabalo, y adoptado del para el Imperio, y salio digno de ser cõparado cõ los buenos Emperadores q̄ no injuriaron ni mataron a ninguno, y fue beneuolentissimo para cõ todos los buenos, y clemẽtissimo para con todos, y no se porq̄ razõ pudo dezir Sexto Aurelio q̄ fue mal hadado para los bienes d̄l imperio. Entre todos los emperadores passados q̄ cõ el llegã veynte y seys, Adriano y el tuuieron la ymagen de Iesu Christo en sus oratorios, y puesta en la reputaciõ en q̄ teniã las de sus dioses, y fue muy moço sublimado al Imperio, porq̄ si no viuiu mas de veynte y seys años que dize Sexto Aurelio, pues q̄ reyno treze, si guese q̄ de otros treze tomo el Imperio, y si cõ Eutropio dezimos q̄ murio de veynte y nueue, cõcluyese que de diez y seys a los mas començo a imperar. y con ser tan moço, ya que del exercito auia recebido el nombre de Cesar, y del Senado el de Augusto (que eran los nõbres ordinarios imperiales) nunca el Senado pudo acabar con el q̄ recibiese el nõbre de Antonino q̄ era muy venerable, y aũ cõsagrado por la memoria d̄ Antonino Pio y de Marco Aurelio Antonino: y respõdio cõ notable modestia estas palabras dignas del hijo de Mamea. No me põgays padres cõscriptos en tãto aprieto q̄ yo sea forçado y quede obligado a satisfazer a lo q̄ nõbre tan venerable obliga al q̄ del se reuiste: porque este nombre aunq̄ peregrino, y todos los nõbres insignes son muy pesados. Añade a este Elio Lápridio que quedo por mas honrado por no auer aceptado aq̄l nombre y otros muy ambiciosos, q̄ si los recibiera: y el mismo cuẽta que Diadumeno

mal logrado (de quien ya tocamos) auiedo recebido los renõbres de Marco, Pio, y Vero, dixo q̄ bien entendia q̄ satisfazer a la obligacion en q̄ le auia metido a aquellos nõbres de ser muy virtuoso, era muy dificultoso. Y pues aquella regla de Iulio Capitolino dize q̄ aquello se deue esereuir de los principes q̄ de a conofcer sus costũbres: digamos algo del nuestro Alexandre q̄ nos le de a conofcer qual aya sido. No quiso tener en su casa hõbre q̄ no fuese necessãrio, alegãdo q̄ era mal pupilo el Emperador q̄ de las entrañas de los pecheros del Imperio mantenia holgazanes que no siruiã de nada en la republica. Que os parece q̄ dos pũtos los dichos parã se aprouechar dellos los cuerdos, no procurãdo nombres de linages trasannejos, pensando valer anũ mas, sino son anũ mas virtuosos: y no manteniendo chocareros ni alcahuetes, viẽdo a los pobres peligrar de hambre, por no auer quien los acorra: y mas si para tales gastos se ha de sacar de la sangre de los vassallos. Pupilo se llamo el mayor seõor del orbe munda no, y hablo muy al proprio, porque quanto los principes lleuan de sus reynos, para gastarlo en el bien de estos mismos reynos se les da, y ellos no pueden tomar dello mas de vn dia y victo, segũ que cõple para la honra y prouecho de sus reynos: y para esto pueden tener thesoros, mas no para malos hombres, ni deshonestas mugeres, porque ni el reyno pecha sino a titulo del deuido gouierno, en el qual se encierra lo de la paz y lo de la guerra, y si el Principe pide seruicios y pechos para esto y lo gasta en otras cosas de que antes viene al reyno daño que prouecho, offende grandemente a Dios con tales desperciamientos, porque el buen Rey todo se ordena para el bien del reyno, mas no el reyno para el rey, auiedo sido criados los reyes por autoridad de los reynos y con condicion q̄ se trabajassen de aprouechar a los reynos quanto pudiessen. El nombre de Seuero le pusieron sus soldados, por la seueridad con que los trataua, castigando alperamente sus delictos.

§. 2.

En lo sobredicho vimos por autoridad de Dion Cassio Niceo, q̄ nunca el Emperador

Capitol. in Macri. ni yta.

Buena palabrã de Emperador.

Reyes le engã por pupilos con seuero.

Dion in Neruas

rador Nerua determinaua cosa importan te sin consejo de sabios, y así dize Lampridio, q̄ quando nuestro Alexandre trata ua del gouerno y delo delas leyes del im perio, q̄ cōsultaua los letrados y hōbres de experiēcia, y q̄ tenia entre los de su cō sejo real muchos illustres Iuriscōsultos, discipulos del supremo Aſylo del dere cho civil Papiniano, al qual mato el Em perador Bassiano Caracala (como lo dize Elio Esparciano) porq̄ no quiso defender ser bien hecha la muerte de vno q̄ el auia muerto: y tuuo por tutor (porque se tenia por pupilo para regir tan gran señoria) al otro celeberrimo Iuriscōsulto Domicio Ulpiano, del qual y de los otros sobredi chos ay muchas leyes en el cuerpo del de recho imperial. Quando Alexandre auia de consultar negocios de guerra, cōuoca ua los soldados viejos y capitanes de expe riencia, y hōbres practicos en los puestos delas tierras, y en sus entradas y salidas, y hombres muy leydos en historias, para sa ber dellos los casos acaescidos en semeja res empresas, y como se ouiesē auido los antiguos capitanes en tales necessidades, Contaua Enclopio que fue Alexandre tā enemigo del vicio de hurtar, que quan do via a alguñonotado de ladron tenia el dedo alçado para le fazar los ojos, y Seti mio dezia mas, que si a caso encontraua con algun juez que tuuiesse son sonete de cohechar, quanto mas de hurtar, que así se alteraua y se encēdia en si mesmo, que le acontecio vomitar colera, y no poder hablar. En lo del cultu diuino de sus tem plos fue corto, y así nunca mandaua dar les sino hasta cinco o seys marcos de pla ta, y nunca ni vn grano de oro, susurrado aquel versizillo de Persio, de que si fue el oro enel templo: lo qual no me parece mal hecho aun entre Christianos, si las ne cessidades del reyno por guerras, o por hambre piden todo lo que ay, y no sin ta les necessidades, porque la escritura dize que el templo es por amor del pueblo, y no el pueblo por el templo, y si por de struyciones de guerras se pierde el pue blo, no sera menester el templo: y si ham bre fatiga las gētes, mas quiere Dios que se remedien los templos viuos dōde mo ra Dios por gracia, que los muertos dōde

Spartian. in vita Se ueri.

Consejos de guerra quales deuen ser

2. Mach. 5.

no cabe ninguna sanctidad formal. Y aun digo mas, que para sustentacion de po bres que padecen extrema necesidad, se deue tomar el thesoro del templo, aun que los tales pobres sean infieles, y no quieran creer en Iesu Christo: porque la obligacion de la limosna a los tales en tal caso es de derecho natural indispensable por ningun Principe ni prelado, ni por to dos juntos. El qual despojo se entiende, quando no ay en otra parte, o manera.

§. 3.

Son tan doctrinales las cosas deste Prin cipe, que repauso en ellas del trabajo de los vicios de los Emperadores passados: y entre otras buenas propiedades q̄ entre los principes paganos gozo fue vna, que quando queria embiar algun gouernador a las prouincias, mandaua poner su nom bre donde del pueblo se supiesse su prou ision: y amonestaua al pueblo que quien supiesse alguna falta de los tales repugnā te para el tal officio, la viniesse manife stando y prouando en publico: mas que supiesse el acusador, que no prouando su accusacion, pagaria con la cabeza. Y traya por exemplo el estilo de los Christianos y Iudios que lo hazian así para ordenar los sacerdotes: y que mucho con mas ra zon se auia de hazer para con los que to manan el cargo de las haziendas y honras y vidas de las gentes. Para muestra de su buena condicion haze, que tenia vn libri llo de memoria en que señalaua lo que a cada vno daua: y si alguno no le pedia, o pedia poco, le preguntaua con amigable quereilla que porque nunca le pidia, que lo deuia hazer por tenerle por deudor: y concluia que le pidiesen porque sino les dieffe nada, por ventura se quexarian de lo q̄ el no tuuiesse culpa. Pues para mue stra del poco regalo a que se daua con el señorio, llamo a palacio a Ouino Cami lo hombre regalado, y que tyranicamen te procuraua leuantarse con el Imperio: y dandole gracias porq̄ de su voluntad se queria encargar del gouerno de la repu blica, para el qual muchos buenos Empe radores apenas podian ser atraidos con ruegos, le dio parte en el nombre impe rial, y puso en los trabajos en q̄ el uiuia, y en q̄ se ocupaua enel seruicio del impe rio

Les bie nes eccl e- stasticos puedē ser tomados para reme diar gran des necesi dades quando no ay entre los segla res.

O q̄ fue na simien te de rey es este y Tito.

Plutar. in Politica.

rio (lo qual es conforme a vn consejo de Plutarcho) mas no los pudiēdo llevar el ambicioso Ouinio, renunció a la hōra im perial, y tornose a biuir en sus regalos. Yo me halle algunas vezes en casa de vn se ñor collarado, dōdo vno q̄ uiuia por la I- glesia contra algunas leyes ecclesiasticas, dixo delāte de muchos mas de vna vez, q̄ procuraua el las Prelacias para darse bue na vida; porq̄ tenia mas de Ouinio q̄ de A- lexandre: y pues ponia su fin en los regalos cōcluyese q̄ pecaua mortalmente, sino q̄ la costūbre q̄ ya teniale quitaua los escru pulos, como por el contrario selos deuie ra redoblar, y aun plega a Dios no procu rasse simoniacamēte las Prelacias tras q̄ se alabaua q̄ andaua. Respōdiendo S. Tho mas a ciertas preguntas de la Duquesa de Brauancia le dixo, que no haria cōtra ju sticia en vender las judicaturas y officios honrosos: mas que daria ocasion de ser ladrones los tales merchanes por sacar los dineros que dieron por los tales offi cios: y así Alexandre sin tener Theologos que le alumbrassen mas de su buē juyzio, nunca quiso vēder judicaturas ni officios honrosos por la razon ya dicha, que el q̄ compra vender quiere: y dezia que no le quedaua a el cara para castigar el hurto que el otro cometiesse en el officio que el le vendiesse. Notad su buen zelo del exemplo que deuia dar de si a todos los de su Imperio, que auindole presentado vn embaxador estrāgero dos piedras pre ciosas de notable grandeza y precio para la Emperatriz su muger, las mādó sacar a vēder, mas como no se hallasse quiē dief se su valor, el las mando poner por çarci llos en las orejas de la estatua de su diosa Venus, diziendo que no queria que de su muger saliesse la muestra de ningun mal exemplo. Buē exemplo cōtra los inuēto res d̄ galas: y no puedo creer aq̄llo de Suy das, que hiziesse del numero de los Magi strados a los representātes y chocarreros.

S. Tho. in Opuscul.

§. 4.

Traya mucho en la boca vna sentencia que dezia auer aprendido de los Christia nos o de los Iudios. Lo q̄ no quieres para ti, no lo quieras para otro: y hazia q̄ se dief se por pregon quando justiciauan algun malhechor: y mādola escreuir por el pa-

lacio, y en las otras obras publicas: y dezia lo que ya vimos auer dicho Marco Aure lio, que es mejor para la republica el mal principe cō buenos consejeros, q̄ el buen principe cō malos consejeros: porq̄ mas facilmete lleuan muchos a vno, que vno amuchos. Imito tābien vna virtud de Ari stides Griego, y de otros (y la refiere Elio Lanpridio) y en ella se mostro singular ser malos, o los castigo, o sino permitia castigo el parentesco, o la muy antigua a mistad, los echo de su cōuerfasiō, diziēdo ferle mas amiga toda la republica. Quien así viuo, biē merecia larga vida: y mejor muerte, ya que era mortal de la q̄ le die ron sus soldados, mas antes q̄ le pintemos muerto, diremos d̄ la muerte q̄ dio a vn su muy priuado llamado Turino, porq̄ se mī rē los reyes en este exēplo, y castigūe a los tales como Turino lo fue. Este nūca se qui taua d̄l lado del emperador, y era cō quiē el emperador trataua muchos negocios, y hazia d̄ buena volūdad lo q̄ Turino le su plicaua, y cō esto los negociātes q̄ teniā ne cessidad d̄ los despachos imperiales, y d̄ al cāçar mercedes del Emperador, acudiā a Turino suplicādole por el fauor possible de su intercessiō para cō el Emperador, y vntauāle las manos, y aun ceuauāle la bol sa por ello, y el les daua muy buenas espe rāças a todos, y los traya suspenos prolō gandos la respuesta, mintiēdo cada vez q̄ le hablauā, diziēdo q̄ el Emperador no se determinaua, o que para tal dia era la consulta, o a la postre, que ya se auia pro ueydo el cargo que pidian, y el nunca ha blo palabra por ninguno al Emperador. Como eran muchos los pecheros, y nin guno alcanço cosa ninguna, vinieron a se quejar en la corte, y aun en palacio, y no salto quien auiso dello al Emperador Adriano: y como el fuesse tan enemigo de cohechos, conuencido le mando col gar de los pies de vn alto poste, y hizole poner debaxo mucha retama verde, y dar le tanto humo a narizes que se ahogo, y mādó dar vn pregon q̄ dixesse. Cō humo pago el q̄ humo vēdio. O si agora viniesē muchos Alexandres, y como no faltarian Turinos por el mūdo: y por este fin deuio naturaleza de producir tanta retama, mas

Lāpridius

Retama no deue estar ocio ja.

Segunda Parte

toda esta ociosa. Tornando a Roma de la guerra Persiana dixo estas palabras delate del Senado. Padres cōscriptos, a los Persas vēci, q̄ metierō en la batalla feteciētos elephātes encastillados, delos quales prendi treziētos, y mate doziētos, y traxe a Roma diez y ocho. Metieron mil carros de guerra, y ciēto y veynte mil de cauallo, de los quales mate diez mil, y prendi mucha gēte que di por rescate, y recobre lastierras del Imperio que mis antepassados Emperadores auian perdido, y al poderoso Rey Artaxerxes hize huyr por su tierra de miedo de la vista de las vanderas Romanas que el antes auia lleuado captiuas. Despues que Alexandre vencio a Xerxes Rey de los Persas Xerenos, y vino a Roma, tomo su camino para Alemaña q̄ se le rebelaua, y crecē que la escasseza en que su madre le crio y conseruaua, hasta de poner en la cena las sobras de la comida, le fue causa que los soldados se le alborotassen incitados por Maximino, y ansí quando se vio acometer delos escuadrones Alemanes, y desamparar de los de su guarda: clamō q̄ su madre le auia traydo a tal estado, y juntamente con ella fue degollado en su tienda en Vesalia cerca de la ciudad de Maguncia, y alli esta su madre enterrada, la qual fue Christiana y discipula de Origenes, de lo qual luego hablaremos. Nascio en el templo del grāde Alexādre, y en el dia en que murio Alexandre, que fueron tenidos por prognosticos de su Imperio: y le crio ama llamada Olympias, como la madre de Alexandre, y su madre soño que paria vn dragonzillo: y murio de veynte y nueue años y tres meses, y siete dias, a quatro de Octubre, y tuuo por muger a Memia hija de Sulpicio Consular.

CAPITVLO. XLII. DE MV-
chas cosas insignes que passaron en tiempo del Emperador Alexandre, y del Papa Ponciano, y de Poncio Senador que conuirtio a los Emperadores Philippos, y de la predicaciō y muchos escritos de Origenes, y de las onze mil Virgines, y del Papa Antheros que prohibe mudar los Obispos las Iglesias.

§. I.



Los años dozientos y veynte y quatro del Redēptor, que fue el primero de Alexandre, o sea vno antes, fue edificada en Palessina la ciudad de Nicopolis que en tiempo de Christo se llamaua Emaus, en la qual Christo se dio a conofcer en la tarde del dia de su Resurreccion a Cleophas y a Amaon, y fue Embaxador sobre ello: aq̄l Africano celebre historiador de los tiempos. En el segundo de Alexandre, y a dozientos y veynte y cinco de Christo entro en la silla de S. Pedro (segun el Samotheo) el Papa Pōciano de nacion Romana, y tuuo la silla nueue años y quatro meses y veynte y seys dias, hasta veynte de Nouiembre del año dozientos y treynta y quatro, y vaco la silla por el diez dias. Por ser grande autoridad la de Eusebio porne su dissonancia de la Chronologia del Samotheo a quien sigo en lo delos tiempos, y porque veo que Antonino se allega cō Eusebio: y por esto digo q̄ Eusebio pone a Pōciano año de doziētos y treynta y seys en el penultimo año de Alexādre Se uero, y Onuphrio a dozientos y treynta y vno. Dize S. Antonino auer S. Ponciano cōuertido a vn niño a la Fee, q̄ por ser fabrosissima narraciō la salpicare de como la explica Vincēcio en su espejo historial. En Roma florecio por estos tiempos vn Senador llamado Marco, casado cō vna dueña venerable llamada Iulia, los quales como anduuiessen vna vez las estaciones de los tēplos de sus Idolos estādo ella preñada, y llegassen al tēplo de Iupiter, el sacerdote fue tomado del demonio, y del garrādo sus atauios Pōtificales, comēço a gritar q̄ aquella muger traya en el vientre vn muchacho q̄ auia de destruyr aquel grā templo: lo qual oydo por ellos, y temiendo el peligro que de aquello les podia venir de la gente q̄ lo oyesse huyeron de alli, y la buena Iulia tomo vna piedra y diose muchos golpes peligrosos en el vientre por matar la criatura diziendo que mas queria morir matādo tā mala cosa q̄ viuir si auia de parir al destruydor de sus Dioses. Quando llego el parto, creyose q̄ nasciera el niño machucado, o acardenalado delos golpes, mas antes nascio lindo y fresco y muy sano, de lo qual mal cōtē-

ta la

Indic. 6.

Psal. 113.

Luc. 24.

Año 225.

Anton. l. p. 117. cap. 7. §. 4.

Vincen. li. 11. c. 34.

ta la madre, le quiso matar, sino q̄ el marido solo estoruo, y dixo q̄ si Iupiter tenia o auia de tener quexa del, q̄ se vēgasse del como dixo el padre de Gedeon de Baal cuyos altares auia destruydo Gedeō, y cō esto le criaron, sin ofarle nūca lleuar a los tēplos delos ydolos. El niño llego a comēçar a deprēder letras, y en ellas aprouechara por marauilla: y yendo vna vez a su escuela oyo cātar en vna casa a los Christianos cō quien estaua S. Pōciano, q̄ los Dioses delos gētiles son estatuas de oro o de plata hechas por mano delos hōbres, mas que el verdadero Dios hizo todo lo que quiso en el cielo y en la tierra: y llamādo a la puerta por se certificar de aq̄l mysterio con vn su siruiente o cōpañero de su estudio llamado Valerio, el Papa tuuo reuelaciō del negocio, y le mādō abrir, y le enseño en la fe, y cada dia le perficionaua mas. Vn dia fue preguntado Pōcio (tal era el nōbre del moçuelo) de su padre q̄ como le yua cō el estudio, y el le dixo q̄ nunca mejor aproueço q̄ por aquellos dias: y poco a poco enxirio la platica de la vanidad de los ydolos, y en fin le traxo al Papa Ponciano que le persuadio la verdad de la Fee, y padre y hijo con el Papa desmenuzaron las estatuas de los ydolos, y luego fueron bautizados con todos de la casa. Por muerte del padre, fue Poncio hecho Senador, y fue muy grato a todos y hasta a los principes: y auiedo sido martirizado S. Pōciano, y succedidole Antheros, y a este despues Fabiano, y fue muy amado de ellos: y creciendo en el amor de Dios, y el zelo de mas perfecta viuienda, entrego toda su hacienda al Papa Fabiano para que la distribuyesse a los pobres. Llego en fin el tiempo del Imperio de los dos Philipos padre y hijo en cuyo año segundo concurrieron los mil años de la fundaciō de Roma, por la qual se hizieron en Roma grandes fiestas: y yendo los Emperadores vn dia a ofrecer sus sacrificios, importunaron a Poncio q̄ se fuesse con ellos, porque le tenian por muy amigo, y el no pudiendo excusar ruegos de tales, y no suffriendo injuriar a Iesu Christo, comēçoles a dar a entender como la honra que hazian a los ydolos vanos, la deuian a Dios verdadero por quiē

tenia el Imperio Romano: y ansí solo pinto mediante la cooperacion interior del Spiritu sancto, que los conuirtio, y el Papa Fabiano los baptizo, y fueron los primeros Emperadores Christianos que en Roma tuvieron mando: y de su licencia fueron Poncio y el Papa al tēplo de Iupiter, y le destruyeron con quātos ydolos en el auia: y ansí salio verdadero el endemoniado. Andando el tiempo tomaron el Imperio Valeriano y Galieno (muertos ya por Decio los Philipos) y mouieron tan rezia persecucion contra la Iglesia, que Poncio salio de Italia, y tomo morada en vn pueblo al pie de los Alpes, donde gouernaua Claudio por los Emperadores, del qual conofcido Poncio fue preso y atormentado, y a la postre degollado: y Claudio ahogado del demonio.

§. 2.

A los siete años del Emperador Alexādre dizen Eusebio, y Pāuinio, y Mariano Scoto que tomo la silla Obispal de Antiochia Zebeno por muerte de Phileto, mas ni el ni Nicephoro dizen quāto viuio en el Obispado: solamente dize Nicephoro que murio en tiempo del Emperador Gordiano, y ansí por lo menos fue onze años Obispo, aunq̄ Panuinio se queda en diez, y Mariano en siete. En Alexandria entro en el Obispado Heraclas discipulo de Origenes a los nueue años de Alexandre (como dize Eusebio) por auer muerto Demetrio que auia sido prelado alli quārēta y tres años, y dale Eusebio en el Chronicon diez y ocho años, y en la Historia Ecclesiastica no mas de seys, y Nicephoro treze, en lo qual entenderan los lectores la dificultad que ay en lo que toca a la aueriguacion de los años de Reyes y prelados. Por este mismo tiempo era tā sonada la fama de Origenes por todo el Imperio Romano, que buenos y sabios no habluau sino de la sanctidad y sabiduria de aquel vnico varon. Como la excellentissima Mamea madre del Emperador Alexādre, Christiana y deuota oyesse hablar tā altamente de Origenes, embiole su carta de ruego con toda la humildad possible, encargandole que de Alexātria la fuesse a consolar a Antiochia dōde ella estaua: y le embio acompañaamiento y gente de

Euseb. in Chron. hist. Eccl. li. 6. c. 18. 21. Niceph. li. 5. c. 26. Panuin. in Chron.

Hist. Eccl. li. 6. c. 19. 26. Niceph. li. 5. c. 26.

Hist. eccl. li. 6. c. 16. 19. Niceph. li. 5. c. 17. 28. Suydas in Origen.

Z 3 guar-

guarda con que caminasse honrado y seguro, segun el lo merecia, y el fue, y estubo con ella, y la enseño lo que la cumplia y se torno a su escuela de Alexandria donde hazia su mas ordinaria manida. Despues fue rogado de las Iglesias de Achaia que se llegasse alla para confundir ciertos hereges, y por no faltar ala Iglesia en lo de la defension de la Fee, determino yr alla: y por no faltar a la escuela de Alexandria, puso en su lugar a su discipulo Heraclas, y dize la Historia Ecclesiastica q fue a los diez años de Alexandre, y Nicephoro que a los doze, y que como Demetrio fuesse ya muy viejo en el Obispado y en la vida, murio, y Heraclas le fue sustituydo, como tenemos dicho, y quedando la escuela Theologal sin regente, porq Heraclas no podia cùplir cõel Obispado y cõ la escuela entro en su lugar por lector Dionysio q rãbien le veremos succeder en el Obispado: y fue quinto regente de aqlla escuela dende Pãteno que fue el primero, tras el qual entrarõ Clemente, Origenes, Heraclas, Dionysio y el sexto fue Athenodoro.

Maestros de la solenne cõfession de Alexandria.

Hist. Eccl. ele. li. 6. c. 22. Niceph. li. 5. c. 19. 20.

Hist. Eccl. li. 6. c. 16.

§. 3. Morãdo en Cesarea Origenes muchos concurrían a el por oyr su doctrina, porq sin controuersia era estimado por el mas sabio del mundo vniuerso: y entre estos eran Athenodoro y su hermano Theodoro, y el otro Theodoro nombrado presbytero por toda Palestina, y alli vino a le oyr Dionysio el sobredicho successor de Heraclas, y Alexandre Obispo de Hierusalen y Theotisto de Cesarea dexaron sus Iglesias por gozar en Cesarea del saber deste mōstruo tan amable y lo que mas es de ponderar fue que Firmiliano Obispo de Cesarea de Capadocia no bastãdo cõ ruegos ni con imputaciones a lleuarle a su Iglesia, dexo el su Iglesia, y vino se a estar con Origenes algunos dias, de cuya conuersacion torno a los suyos mas sabio que auia venido. Dize Nicephoro q por este tiempo passaua ya Origenes de sesenta años de edad, y que aunq nõca ouiesse cõsentido q sus lecciones le fuesen escritas por sus oyetes, que ya dende entõces dio licencia para ello: y que rãbien el por entonces escriuió los sus libros cõtra Celso Philosopho Epicureo, y sobre los Cã-

tares de Salomon, y otros muchos libros, que fueron por todos tãtos que S. Hieronymo dize auer leydo mil y quinientos y aun mas, porque aunque escriuiendo a Pammachio y Oceano diga que Origenes escriuió mas de mil tratados, y comentarios sin cuento: en la Apologia contra Ruffo dize ser falso lo de Epiphano que Origenes aya escrito seys mil libros (notad que se dezia auer escrito seys mil libros) y que bastaria dezir la tercera parte de aquellos, que son dos mil. Por aquella temporada florecio Africano el que escriuió a Aristides de la dissonancia que parece auer entre S. Matheo y S. Lucas en las generaciones de los padres del Redemptor del mundo, y todos passan cõel: mas en la primera parte dexo mouidas algunas dudas sobre esta dificultad q hasta agora ningun doctor ha declarado sufficientemente, y S. Augustin rechaza la declaracion deste Africano. En esta mesma fazon se leuãto Berylo Obispo de Bostra en Arabia, y comẽço a predicar heregias desatinadissimas, de que Christo no fue Dios, y que no fue antes que su madre, mas q la diuinidad de Dios Padre moraua en el, y comõ muchos Obispos se cõuocassen para destruyr tã maligno error, Origenes disputo con el, y le cõuencio, y reduxo ala Fee Catholica: y fue condenado a qll error, tãbien como el de los Arabios que tenian que con los cuerpos mueren nuestras almas, aunque con ellos auia de resuscitar, mas Origenes los conuirtio en teramẽte: y ni mas ni menos cõfundio los hereticos desatinos de los Helcesaitas q yo callo por ser tan anesciados. Dize Onuphrio Panuinio que Berylo fue condenado y conuencido por Origenes en la Synodo de Philadelphia en Arabia, y los otros Arabios en la Synodo de Albera en Arabia: todo dentro de tres años.

Hieron. Epiphan. h. 64.

Hist. Eccl. li. 5. cap. 23. 28. Niceph. li. 5. c. 21. 22. 23. 24.

Onuphr. in chrou.

§. 4. Por muerte del Papa S. Ponciano tenemos en todos los libros Pontificales que tomo la silla Romana Anthero: mas en la Chronica Martiniana se cõtiene, y se aproue chã dello S. Antonino, y otros que del pues de Ponciano entro S. Cyriaco en el summo Pontificado, y que este se fue de Roma con S. Vrsula y con sus onze mil Virgi-

Antonin. i. p. tit. 7. c. 7. §. 1. Fasciculus temporum. Naucierus Philip. Bergomẽ.

Henricus Erford. Entre las historias Inglesas se dirã lo que mas cierto parece del tiempo de las virgines. li. 27. c. 31. §. 2.

Año. 234.

Hist. Eccl. li. 6. c. 21. Nicepho. li. 5. c. 16.

y q. i. m. gationes.

Obispos deus permanecer en sus Obispos.

Virgines, y que padecio con ellas martyrio por Iesu Christo en la ciudad de Colonia: y dizen que por auer renunciado al Papado no le ponen en el cuento de los Papas, mas yo digo que casi no se sabe cosa cierta del tiempo de la muerte de las onze mil Virgines y del dicho Sant Cyriaco, y que anfi es falso dezir que por auer renunciado al Papado, no merezca ser cõtado entre los Papas: porq el Sancto Celestino Papa renuncio y entro en su lugar Bonifacio octauo. Mas ni por esso dexa de andar Celestino en el Canon de los Papas. Entro Anthero en el Pontificado (segun nuestro Samotheo) a los onze años del Emperador Alexandre, y a los dozientos y treynta y quatro de Christo: y fue Griego de nacion, y fue Papa cinco años y vn mes y tres dias, hasta el tercero de Enero del año dozientos y treynta y nueue, y vaco la silla treze dias. Eusebio mas adelante le pone a dozientos y quarenta y vn años de Christo, y no le da el y otros mas de vn mes del gouerno de la Iglesia: y fuera de todo lo dicho se le assignan en los volumines de los Concilios tres años de Pontificado: y lo põdera el copilador ser inextricable en tiempo que fue Papa. Fue requerido este Papa de los Obispos del Reyno de Toledo, y de la prouincia de la Andaluzia, que les hiziesse saber si seria licito passar los Obispos de vnã ciudad a otras: y el escriuió sobre ello, y esta puesto entre los Canones de la Iglesia, que es licito, y se deue hazer, quando redundare en prouecho de la Iglesia de Dios la tal mudança; mas que por ninguna via se consienta por antojo ni peticion de los mesmos Obispos, que por ambiciosos procuran los Obispados mas honrados, o por codiciosos los mas ricos, y que Sant Pedro siendo mudado de Antiochia a Roma cumplie esta doctrina, y otros muchos que tal hizieron, no por su desordenado appetito, sino por ordenacion de los zeladores del seruicio de Dios. Porque esta doctrina es necessaria, y en nuestra España no se curan della: quiero traer aqui algunos Canones que la corroboran, porque entiendan todos que cosa tantas vezes mandada, y tan autorizadamente, que deue ser importan-

te: y por el mesmo caso obligatoria de se guardar. Los Apostoles de Iesu Christo mandaron esto en el Canon quizeno, enareciendo que para mudar a vn Obispo de vna Iglesia en otra, es menester que sea con parecer de muchos Obispos: y el Papa Euaristo mando lo mismo en la Epistola segunda que escriuió a los Obispos de Egipto, donde pone esta comparacion analogica y muy quadrada, que como el hombre que dexada su muger, se rebuelue con otra, es adultero: anfi lo es el Obispo que dexada la Iglesia por ambicion o auaricia, o por otro interese temporal, procura otra: y esta entre los Canones Ecclesiasticos, muchos de los quales mandan guardarse lo que aqui dezimos: y si el Rey con razon quiere que le guarden sus leyes en su Reyno, anfi deue querer el guardar las de la Iglesia Chatholica: y no demandar dispensacion dellas por satisfacer a las codicias de los que por ellas son indignos de toda prelazia. Mandan esto mesmo el Concilio generalissimo Niceno, y el Antiocheno, y el tercero Carthaginense, y tambien el quarto Carthaginense, y el de Aluernia (como lo alega Graciano septima questione. 1.) y el Concilio Sardicense, y el Papa Pelagio el segundo, y el Concilio general Chalcedonense, y el Arelatense segundo: y conluyo que lo manda Dios: pues la ley y razon natural dicta que los maestros sepan mas que los aprendizes, y que los varones que tienen officios espirituales sean mejores que los que se dan a los temporales, lo qual no son los Obispos ambiciosos, o auarientos, y mas si juntamente con esso no saben leer, o tienen hijos.

7. q. 1. Si cut vii.

Cõc. Nic. ce. 15. Cõc. Ant. oc. h. cant. Cõc. Carth. 3. c. 27. Cõc. Sardic. c. 1. ha betur d. 8. mala cõsuetudo. Pelagius Papa. 2. e. pist. decreto 2. Cõc. Chalcedo. can. 5. Cõc. Arelatense. cant. 13.

CAPITVL. XLIII. DEL IMPERIO de Maximino en Aquilegia donde las mugeres se cortaron el cabello para fogas, y del Papa Fabiano que mando la consagracion de la Chrisma: y de los hereges Nouacianos que negauan la penitencia.



§. 1. Dozientos y treynta y seys años de nuestro Redemptor, y a quatro de Octubre pone Onuphrio Panuinio el Imperio de

Año 237

Eutrop. li. 9. Sex. At. e. lius. Baptista Egnatius. Iulius Capitolin. in Maximino. Panuin. li. 1. de Rom. principib. & in chroni.

Maximino, mas Mariano y Iuan Lucido Samotheo le ponen vno mas adelante, y todos le dan tres años y algo mas con Eutropio, Sexto Aurelio, y Baptista Egnacio, sino es Onuphrio que le da dos años y algo mas: y en fin el llego al año de dozientos y treynta y nueue. Fue natural de Thracia, y cruel conforme al terruño, y fue gran parte en matar al Emperador Alexandre su predecessor y muy mejor que el: y sin ser Senador, y sin parecer del Senado se leuanto con el Imperio, con las las aclamaciones del exercito, y no se osara llamar con ellas señor de la viña de su vezino. Fue muy grande de cuerpo, y bien proporcionado, y de ligereza y fuerças increíbles: y fue tan gran comedor y beuedor, que comia en vn dia quarenta libras de carne, y beuia vna cantara de vino: y si sudando recogia el sudor, hinchia dos o tres quartillos cō el, y ni comia hortalizas, ni cosas frías. Luchaua con seys y siete soldados juntos, y daua con ellos en tierra, por lo qual vn os le llaman Ajax, otros Achiles, y otros Hercules: y tenia tan gruesos los dedos de las manos que traya por anillos las manillas de las muñecas de su muger Paulina. Si trauaua de vn carro tirado de sus bueyes, le tenia, y de vna puñada quebraua vna pierna a vn cauallo, y fue tan soberuio que mato a quantos sabian de que casta era, porque era muy vil villano: y mato a los que le auian socorrido en sus necessidades pecuniarias, por en cubrir su pobreza: y con esto se entendera su virtud, que de solo vn enojo mato a quatro mil hombres. Gano vna insigne victoria de los Alemanes despues que mato al Emperador Alexandre, y como baxasse hazia Italia, embio el Senado cōtra el a Balbino y Pupieno, temiendo grãdemente de su crueldad, y de su auaricia cō que instigado perseguia a todos los que le oliscauan a ricos de dineros: y en la ciudad de Aquilegia le mato Pupieno ayudado de los soldados del mesmo Maximino que padecian gran hambre, y con el a vn su hijo del nombre del mesmo q̄ caso con Iunia Fadila que despues del caso cō el Senador Tixocio: y matandolos siendo el viejo de mas de sesenta años, y el hijo de veynte, dezian que de la mala casta no

auia de viuir ni aun vn cachorro. Dize Iulio Capitolino que puso este Maximino en tan grãde aprieto a la ciudad de Aquilegia, que cortaron el cabello a las mugeres los ciudadanos para cuerdas de los arcos, a falta de otros neruios o cordeles: y es caso que ya en Carthago auia passado (como cuenta Zonaras, Lucio Floro y Iulio Frontino) y el mesmo Frōtino dize lo mesmo de las mugeres de Rodas, y de las de Marsella, y Vegecio tambiē de las Romanas en tiēpo de Camilo, y lo toca Bartholomeo Marliano, y Iulio Cesar de otro caso semejate. Como Mamea la madre del Emperador Alexandre fuesse tan deuota Christiana, y el hijo la reuerēcia se por extremo, holgaua que ella tuuiesse Christianos en su palacio: y así era frequentado el palacio de muchos Catholicos: y Maximino que procuraua raer del mundo la memoria de aquellos que auia muerto, diose a perseguir los Christianos y principalmente a los preladados, diziendo que aquellos destruyan a los otros: y fueron muchos los que padecieron martyrio por el discurso de los tres años que aqueste lobo carnicero vsurpo el Imperio Romano: y entonces escriuio Origenes vn libro del martyrio con que animo grademēte a los Christianos a morir por la Fec. Mas dexemos llegar el tiempo de Pupieno, porque entonces se declarara mejor tambien lo tocante a Maximino: del qual afirman Capitoliano Panninio, y Iornandes contra Herodiano y Bonfinio que fue Godo hijo de vno llamado Meca, y su madre Ababa Alana. No me parece de creer lo que Suydas dize que Maximino murio podrido, y heruiendo en gufanos, consumidas sus carnes con terrible ardor.

§. 2.

En el año tercero de Maximino y a doziētos y treynta y nueue del Redemptor entro en la silla de S. Pedro el Papa Fabiano que fue de nacion Romana, y fue treze años Papa y quatro dias, hasta veynte de Enero del año dozientos y cincuenta y dos, y vaco el Pontificado siete dias. Eusebio a dozientos y quarēta y vn años dize que como el Pontificado, y dale los mesmos treze años: y aun el copilador de los

Capitol. in Maximino.

Zonaras to. 2. Anna li. Flor. li. 2. Frontin. li. 1. c. 7. Vegetius li. 4. c. 9. Marliano. li. 2. Rom. antiq. c. 5. Et Lud. Cælius li. 13. c. 12. Cesar cōmen. 2. de bell. ciuili.

Hist. eccl. li. 6. c. 10. Nicepho. li. 5. c. 25. Herodia. Bonfinio. Dec. li. 2. Iornandes li. de Getis. Et Ioanna. Magnus Gothus Pann. li. 1. de Rom. princip. Suydas in Maximin.

Año 239.

Hist. Eccl. li. 6. ca. 32. Niceph. li. 5. cap. 25.

los Concilios le da catorze con Panninio. La Historia Ecclesiastica y Nicephoro por maravillosa cuentan la eleccion deste Papa, y fue que como por muerte de Antheros se ouiesse juntado los Obispos y otros del pueblo Christiano en la Iglesia a elegir Papa, acontecio llegar Fabiano con otros amigos del campo, y entremeterse con los que estauan esperando quiē seria electo: y aunque auia diuersos pareceres sobre diuersos, no se concluya el negocio: mas estando todos suspenso viéron baxar del cielo vna paloma que se puso sobre la cabeça de Fabiano, y entendiēdo en tal señal, que Dios les señalaua tal varon en Papa, y que moraua en el la gracia del Spiritu sancto: luego le intronizaron, y quedo confirmado en summo Pontifice: y pues los Emperadores Philipos fueron Christianos, cierto es que no le matarian por ser Christiano, y por esto dize Nicephoro que Decio successor de los Philipos le martyrizo, y lleua gran razon y dize Mairio que porque no le daua los thesoros que Philippe le auia dexado. Este Fabiano ordeno los siete diaconos que acompañassen a los siete notarios q̄ escriuian las passiones de los martyres, porque fuesse escritas verdadera y autenticadamente. En la segunda Epistola que escriuio para los Obispos Orientales mada q̄ cada año en el lueues de la Cena cōsagrē la chrisma; y si alguna auia del año passado sea quemada: porq̄ los Apostoles lo enseñaron de uerse así hazer, y pues la festiuidad de la Cena y lauatorio de Christo, despues de lo qual cōsagrō la chrisma, se celebra cada vn año, así se deve renouar la chrisma cada vn año: y esta pueſto por decreto de la Iglesia, y consiguientemente ay otro decreto del Concilio de Valencia, y vn Concilio Carthagenense que obliga a los Curas a procurar nueva chrisma cada año antes del dia de la Resurreccion. Manda tambien que ninguno en qualquier iuyzio que sea pueda exercitar officio de acusador y juez juntamente, ni juntamente testigo; porque distintas personas son las quatro q̄ entruenen en el iuyzio, acusador, acusado, testigo, y juez: aunque quando vno acusa su proprio peccado las tres primeras vsurpa

Ioannes Maius. tra. schif. M. Anto. Cōc. Sabellianus. Philip. Bergom. Ch. rima femanda cōsagrar cada lueues de la Cena.

De conse. d. 3. literis vestris de conse. d. 4. presbyre. & Conci. Cartha 4. can. 36.

en si, y tal es el peccador en la confession y el sacerdote es el juez. Anda tambiē vn decreto suyo contra los Clerigos que a sus Obispos fueren traydores o calumniadores. En la tercera epistola ordena puntos de derecho para en iuyzio, como que cada vno sea citado para su audiencia, y que a ninguno que se agrauare, la appellaciō le sea negada: y que el que no prouare lo que contra alguno diere por acusacion, pague con el ralion; lo qual tambien manda el Papa Sixto en la epistola que escriuio a los Obispos Oriētales: y esta por Canones de los Concilios Braçarense segundo, y Arelatenses primero y segundo, y Carthagenense quarto, y en otros muchos decretos. Mando mas Fabiano que todos comulgassen en las tres Pascuas alomenos, y que ninguno se ordenasse de sacerdote menos que tuuiesse treynta años aunque mas suficiēte fuesse: y que todos los hombres y mugeres ofreciessen cada Domingo pan y vino en la Iglesia: y que ningun clerigo idiota se atreuiesse a dezir missa, lo qual tambien mando el Papa Hilario con su Synodo Romana,

§. 3.

He dexado de hablar en la primera epistola deste Papa en que requiere a todos que se guarden del hereje Nouato que començo en su tiempo sus desatinados desatinos, por dezir aqui con la Historia Ecclesiastica, y con Nicephoro quales ayã sido. Como las persecuciones que por aquellos tiempos heruian cōtra los Christianos, derrocassen algunos que no pudiendo sufrir los tormentos, renegauan la fe, succedja que aquellos tales boluian despues en si, y se acogian a la Iglesia, y llorando sus negaciones (como hizo S. Pedro) pedian penitencia saludable, y ser reconciliados a la Iglesia Catholica: y los Christianos imitando al que los crio y redimio, vsauan con ellos de misericordia, y con imposicion de saludable penitencia los reincorporauã en la Iglesia. Tambien se vso que los baptizados de los hereges se recibiesse, y no fuesse rebaptizados auiendo sido baptizados en la forma que la Iglesia tiene: mas supliãse otras ceremonias mas, que los Catholicos tienen de exorcismos y bendiciones: sino q̄

fr. q. 1. fl. 2. tuimus,

Cōc. Bra. can. 8. Arelaten. 1. cap. 14. Arelat. 2. c. 24. Carthag. 4. c. 26. De cōse. d. r. eff. non. d. 78. Offredas en la Igle. fia.

Hist. Eccl. li. 6. ca. 33. Niceph. li. 6. c. 3. 4. 5.

Segunda Parte

r. quæst. r. si quis inquit.

C. li. r. ne sanctu baptis. it. retur. Dist. 22. §. verum. r. q. i. quod quidem.

Ioannes Langus.

Ponticus in Chron. Christian. Mass. l. 1. p. Chron.

De peni. dist. 3. ad huc inst. 7. q. 1. No. uatians.

Sant Cypriano con muchas dozenas de Obispos en vn Concilio tuuieron que auian de ser rebaptizados, y fue error de los hereges Donatistas y de los Armenios, y mas modernamente de los Alemanes Anabaptistas: mas la sancta Iglesia Romana nos manda creer por punto principal entre los de la fe Catholica, que como es vna fe donde quiera que se crea en Dios deuidamente, aunque aya faltas en la guarda de la ley, ansi es vn baptismo en todo el mundo, donde quiera que se digan las deuidas palabras de su forma sobre la materia deuida que es agua natural en el punto que con el agua es mojado el baptizado, con intencion de hazer lo que Christo instituyo: y guardadas estas condiciones, aunque no aya padrinos, ni otras bendiciones, ni el que baptiza crea que vale nada lo que haze, el baptismo es el mismo que Christo instituyo. Y en estos tiempos se vsa en Polonia nacion sometida a los frios del norte que quando de las naciones Orientales, como de los Mofcouitas y Rusianos, algunos se passan a ellos, los rebaptizan, usando desta cautela, sino eres baptizado yo te baptizo: y dize Iuan Lago traductor de Nicephoro auer sido padrino en tales baptisterios.

§. 4.

Nouato fue vn clerigo Carthagines, y dizen algunos que vino desterrado de Africa (por auer muerto a su madre) el qual hizo quanto pudo, aunque no quanto quiso, por hazerle elegit en Papa: sino que no lo consiguiendo, acudiole la ordinaria lepra que destierra los hereges de la conuersacion y vnidad del pueblo de la Iglesia Catholica, y fue hallarse tan afrentado de no auer satisfecho a su ambicion en la Iglesia, que se aparto della, y le uanto el pendon de los Catharos q̄ quiere dezir puros y limpios, enseñando que el Christiano que se ouiere de salvar, siempre ha de viuir puro y limpio sin peccado despues que se baptizare, y que no ay penitencia ni esperança de perdon para los peccadores: en lo qual se opone a quãtas sectas y paganismos viuieron en el mundo, todos los quales con folsa lumbre de razon natural tenian que aprouechaua el pesar de auer offendido a Dios (sino eran

algunos brutales que no sabian de Dios por sus peccados) y Dios en el testamento viejo dize que en qualquiera hora que el peccador peccare, si despues llorare su peccado, le sera perdonado, y en el nuevo el mesmo Christo dixo diuersas vezes que hiziesen penitencia los peccadores para se salvar: y auer recebido el baptismo no cierra mas la puerta a la misericordia de Dios al que verdaderamente llora sus peccados por amor de Dios, que sino le ouiesse recebido: y ansi todos los Christianos doctores que tocan en esto los condenan, y sant Cypriano, y sant Augustin, y sant Ambrosio, y otros escriuieron contra esta heregia. Ardiase aquel perro Nouato en la infernal ambicion que ha sido la causa de quasi todas las heregias, y tramo con los de los que se le auia allegado, que de secreto llamassen a Romanos Obispos Italianos idiotas y amigos de buen pesebre, y dioles vna comida tan cumplida, que los tristes obispos no quedaron muy libres de cabeza, y alli con amenazas donde no bastaron ruegos los hizieron ordenar de Obispo al buen Nouato, y con aquel falso titulo consolaua la rabia que le abraua por las verdaderas prelacias. Mas para que veamos los fundamentos de su Christianidad, es de saber que estando este vna vez a la muerte, pidio el baptismo, y fue baptizado echado en la cama, sin otras bendiciones ni exorcismos: y conualesciendo, viniendo la persecucion de los tyranos contra los Christianos, nego ser sacerdote, y no quiso entender en esforçar a los que eran lleuados a martyrizarse: y aun hizo otra mayor maldad, que quando daua la Eucharistia a algunos, los hazia jurar que serian con el contra el Papa de Roma: y entre otros engaño a Maximo y Urbano, Sidonio y Celerino que antes auian sido presos: y atormentados por la confession de la fe: sino que presto entendieron sus maldades, y le dexaron por maldito, y se reconciliaron a la Iglesia pidiendo penitencia: y de los tres Obispos que le consagraron, el vno se acogio a la misericordia de la Iglesia, y fue recebido a penitencia, y no perdio el Obispado, mas los otros dos si. Todas estas cosas escriuio el Papa Sant

Ezech. 18. Marth. 3. Luc. 3. & cap. iiii.

Ambicion de Nouato le haze Obispo.

Corne-

Cornelio successor de Fabiano Papa a Fabiano Obispo de Antiochia de las maldades de Nouato mas catarro que Catharo: y contra el junto Concilio sant Cornelio Papa en Roma, y sant Cypriano en Carthago donde era Obispo, y determinaron, o por mejor hablar, declararon ser de fe Catholica que ay lugar de penitencia en la Iglesia de Dios para los que despues de baptizados peccaron. El Obispo de Alexandria Dionysio del qual hablaremos luego, escriuio vna carta a Fabiano Obispo de Antiochia contra Nouato y para confusion de su maldito error le cuenta este caso maravilloso referido por los que nos guian en estos euentos: que viuo en Alexandria vn viejo llamado Serapion como muy exemplar Christiano, mas que como no todos sean para yr al cielo de salto, que con la terribilidad de la persecucion nego la fe, y sacrificio a los Idolos. Despues le llamo Dios, y el setor no a la Iglesia pidiendo humilente penitencia, mas ninguno le quiso acoger olvidados todos q̄ Christo descogio sus brazos en la Cruz para recoger a los tales, y que quiso serle abiertas sus entrañas con vna lança por sobra de lançeta, para que tuuiessemos mas derecho y cercano camino para el amor del su coraçon. Vino Serapion a enfermar tan grauemente, q̄ por tres dias estubo sin habla y sin algun sentido, y al quarto tornando algo en si dixo que porque le detenian y no le dexauan yr para donde Dios le llamaua: y luego mando a vn su nieto que le fuesse a llamar algun sacerdote que le oyesse de penitencia, y cõ esto se torno a su desmayo o extasis. El moçuelo fue al sacerdote q̄ con ser de noche y estar enfermo en la cama, no pudo yr, mas diole la hostia consagrada para que comulgasse el viejo con ella, y llegando el moço a la puerta del aposento del viejo, Serapion torno en si, y dixo que fuesse bien venido con el recaudo que trahia, aunque el sacerdote no venia, y que se diese priessa a le poner en la boca el sancto sacramento, lo qual hecho expiro en paz recebida su alma para la corte celestial donde hallã entrada los que auiendo sido peccadores, hazen despues con digna penitencia. Esta carta es-

Hif. Eccl. li 6. c. 34. Nicepho. lib 6. ca. 6.

Nota Christiano.

criuio el sobredicho obispo al herege Nouato. Dionysio a su hermano Nouato salud. Si contra tu voluntad veniste a los errores en que estas (como tu dizes) mostraras dezir verdad apartandote dellos de tu voluntad. Cierito es que estauas obligado a padecer todas las cosas por escusar diuision en la Iglesia de Dios: y aun de mi parescer fuera mas excelente la gloria del martyrio recebido porq̄ la Iglesia de Dios no padesciesse diuision, q̄ por no adorar los ydolos: porque en la adoracion de los ydolos no va mas de la saluacion o condenacion de cada qual, mas en la diuision de la Iglesia, la de las almas de todos. Auunque si agora hizieses que los que por seguir tus errores dexaron la vnidad de la Iglesia, tornassen a ella, mayor honra te seria y merecimiento, que auerlos trabucado para tus errores, te fue infamia y culpa, y la culpa passada se pornia en oluido con la enmienda presente: mas si con hazer tu lo que deues, aquellos no quisieren reducirse a la Iglesia, salua tu tu alma como amigo de verdadera paz la qual te de nuestro Señor.

Razon altissima.

CAPITULO XLIII. DEL IMPERIO de Balbino y Maximo Pupieno, y del de Gordiano el Menor, y de su matador Philippe el primero Emperador Christiano, al qual mato Decio.

§. 1.



Vnque Eusebio y Mariano Escoto disimulen con el tiempo del Imperio de Balbino y Pupieno, Panuino y el Samotheo les señalan vn año, y Panuino dize que fue el de dozientos y treynta y ocho, mas el Samotheo el de dozientos y quarenta. Los que no les señalan tiempo deuieron mouerse a ello por que dize Eutropio que juntamente con ellos fue electo en Emperador Gordiano que quedo con el Imperio despues de las muertes de los otros: conforme a lo qual se le dan a el todos los seys años que corrieron dende la electio de todos tres, hasta que el fue muerto. Eutropio alaba el buen linage de Gordiano, y dize Capitolino que baxo de Trajano por su madre: Vibia Gordiana, y otros dizen que

Año: 240. Sex. Aure. Eutropio lib 9. ca. 2. Capitolino in Maxim. & in Gordianis. Panin. l. 1. de Roman. princip. & in Chron.

Balbino

Balbino fue noble, mas no Pupieno, sino q̄ este era mas guerrero. Dizen Iulio Capitolino y Sexto Aurelio Victor que en tiempo de Balbino, y Pupieno, o en tiempo del cruel Maximino se alçaron con el nombre imperial los dos Gordianos padre y hijo, y que fueron por ello muertos (como luego dire) bien así como Balbino y Pupieno y fueron muertos por se defauenir entre sí, apocando Balbino el linage q̄ Pupieno, y este la poquedad del otro. Fueron ambos naturales de Roma, y el padre de Pupieno se llama Maximo, y su madre Prima, y como el fue Prefecto de Roma, así Balbino Consul. Andā tan confusos los tiempos destos Emperadores, y discuerdan tanto los escriptores, que me parece acertado hazer lo q̄ Capitolino y S. Antonino siguiendo a Iacobo de Coluna: y dezir con ellos que Maximino matador del buen Alexandre el de Macedonia entrando por soldado dio grandes muestras de muy valiente y era de muy buē cuerpo y rostro, y grā comedor y benedor, y asperissimo y cruel de condiciō. Llego por sus buenas valētias a q̄ el Emperador Alexandre le hizo general de su cāpo, y el en pago le mato con su madre como ya queda dicho: y luego nombro cōsigo por Emperador a su hijo Maximino el mas dispuesto y hermoso y soberbio moço q̄ auia en todo el mūdo, y domo los Alemanes en muchas batallas q̄ ouierō: y como auia entrado en el Imperio por trayciō y crueldad creyo que no se podria conseruar en el sino por medio de essas mesmas virtudes y por esso mato a muchos por diuersas maneras de crueldad y contra justicia, y sin differēciar personas: y a ningū noble quiso cabe sí, ni dexo varones Cōsulares, ni Capitanes de valor q̄ no marasse. Sabiēdose en Roma de su leuantamiento y crueldad, temierō tanto de su llegada, q̄ hizierō grandes rogatiuas por los templos porque nunca alla llegasse: y embiaron a hazer gēte de guerra por diuersas partes contra el, y a mandar a las prouincias y capitanes que no le obedeciesen, sino que le persiguiesen como a enemigo del pueblo Romano. Los exercitos que estauan de guarnicion en Africa eligieron a Gordiano gouerna-

dor Procōsular de aquellas partes en Emperador en Tyrdria a veynte y siete d̄ Mayo: y el los escriuio al senado poniendose en su poder, y el senado le confirmo en el Imperio, y escriuio a las prouincias que le recibiesen y obedeciesen como a verdadero Emperador: y luego fuerō muertos por Italia quantos apellidanā por Maximino: y el senado eligio en Cesar a vn nieto de Gordiano llamado tambiē Gordia que residia en Roma.

§. 2.

Aqui se conosciere la braueza de Maximino, que como en Alemania supo de lo que el senado hazia con Gordiano, tan gran coraje le tomo, que se daua de cabeçadas por las paredes, y otras vezes se rebolcaua por el suelo, y bramaua mas que gritaua: y echaua mano a la espada, y por que no podia matar al senado, hazia tiras la ropa que tenia vestida, y si alguno se le ponía delante, le daua de puñadas: y en fin que auiedo cōsultado con los suyos lo que le cumplia, dio grandes pagas a los soldados y començo a baxar contra Italia raudiendo por la meter a fuego y a sangre, y agonizando por passar en Africa a dar el para mal al buen Gordiano. En este medio tiempo se alboroto en Africa Capeliano Proconsul de la Mauritania y juntando la mas gente que pudo de los de la tierra, y con las vanderas Italianas q̄ tenia a su gouerno, marchó para Carthago cōtra Gordiano, y su hijo que auia sido rescebido del padre en la gouernacion del Imperio: y luego por mandado del padre fue el hijo contra Capeliano, mas fue vencido y muerto, y sabiendolo Gordiano el viejo se colgo en Carthago en el primero de Iulio, por no venir a manos de sus enemigos: y Capeliano vencedor mato, o condeno toda la gente que quedo biua del exercito de Gordiano: y con todo este successo cobro nueva esperanza Maximino de se conseruar en el Imperio a pesar del senado, al qual determinaua dar crueldes muertes. Espanado malamente el senado Romano con las muchas muertes de los Gordianos, y destroços de sus exercitos, jūto se en el templo de la Concordia, y en pocas palabras les persuadió Vectio Sabino que buscasen

Braveza de Maximino.

Capitolinus in Maximino, & Balbino.

sen principe de hecho que ofasse oponer se a Maximino que les venia encima, y nombro a Balbino y Pupieno, como y por lo que dexamos dicho: y todo el senado los confirmo: y a peticiō del pueblo Romano que temia del rigor de Pupieno, ellos holgaron que Gordiano nieto del viejo Gordiano gozasse del nombre que llamauan de Cesar que le auian dado antes. Maximo Pupieno era hijo de vn herrero, mas el toda su vida anduuo en guerra, y fue muy graue y seuro, y rigoroso executor de justicia, y aunque amezaua con castigos de crueldad, nunca los lleo al cabo, dexandose rogar y conuencer. Comia mucho, y beuia poco vino, y fue muy amado del senado y del pueblo, mas del pueblo tambien fue muy temido, por ser justiciero, lo qual auia mostrado siendo Censor, que era officio de examinar la biuenda de cada vno, y penar a los que no biuiesen bien. Balbino su compañero era noble de linage, y auia sido Consul el mayor officio de los Romanos dentro de la ciudad, y auia sido gouernador de la Asia, y Africa, Ponto, y Francia, y fue siempre muy amado por su blanda, y affable condiciō, aunque no salio muy guerrero, mas grā Poeta, y eloquente sí. Pupieno como mas hombre de guerra fue embiado contra Maximino, y hizo como le fuesen alçados los mantenimientos por donde venia, porque la hambre le guerreasse de lo qual se hallaron mal sus soldados que baxauan hambrientos de Alemania a se hatar en Italia. Maximino cerco a la ciudad de Aquilegia, y la puso en condiciō de se le entregar, sino fuera por lo que Monophilo que la gouernaua por mandado del Senado de Roma, dixo de ciertas reuelaciones, que Maximino auia de ser vencido: y con esto se defendieron tanto tiempo, que Maximino creyo hazerse por floxedad de los suyos, y mato a muchos, y los otros le mataron a el y a su hijo en su tienda, y mostraron las cabeças a los de la ciudad y fueron recibidos dentro, y juraron obediencia a los Emperadores. Pupieno se auia estado en Rauena aparejando lo necessario contra Maximino, y en sabiendo de su muerte, marchó para Ro-

ma, mas dos dias antes de su llegada supieron alla de mensageros de los de Aquilegia, la muerte del tyranno, por la qual hizieron gracias a sus Dioses: y quando lleo Pupieno le salio el Senado con el Cesar Gordiano; y con el otro Emperador Balbino a recebir, y biuian en toda quietud con ellos en Roma, hasta que auiedo de salir Pupieno contra los Parthos, y Balbino cōtra los Alemanes, fuerō muertos de los soldados en el principio de Iunio con vn año de Impērio (o con dos q̄ les da Capitolino) quedandose Gordiano el Menor solo en el Imperio: porque los maluados soldados no quisieron Emperadores nombrados por el Senado, y que no les andauan a su gusto.

§. 4.

Gordiano fue luego llamado Augusto por el Senado, y por el pueblo Romano y exercito en el primero de Iulio, y pregonado por Emperador, y su cepa baxaua de los Scipiones que fueron la gloria de la gēte Romana: y fue amado notablemente de todo el Imperio, porque lo merecian sus dotes naturales, alegre, hermoso, agraciado con todos, y en todo: y muy enseñado en las letras respecto d̄ su edad. Rebelosele en la prouincia de Africa Sabiniano, mas presto murio, y le dexo el Imperio en paz, y el se caso con vna hija de Mithreo varon clarissimo en prudencia y sciencia, por cuyos consejos se gouerno, y dize Eutropio que se llamaua la muger Tranquila. Dezia este Gordiano (como escriue Capitolino) que es miserable la vida del Emperador a quien se occultan las verdades: porque como el no lo pueda ver todo, es le necessario cōfirmar lo que los otros le dizen. Queriendo Gordiano executar la jornada que Pupieno queria hazer contra los Parthos quando le mataron, sacó tan grande exercito en compañía de su suegro y gouernador Mithreo a quiē hizo Prefecto del Pretorio, que vécio entre Thracia y Media a quantos enemigos halló delante: despues de lo qual passo en Syria, y venció al Rey de los Persas que le tenia la ciudad de Antiochia, y calando a las prouincias Orientales de la otra parte del rio Euphrates, vencio a Artaxerxes Rey de los

Anto. 1. p. sic. 7. ca. 7.

Maximino tan cruel como barbero.

Eutrop. 1. 9. cap. 3.

Iulius Capitolinus in Gordiano Juniorē.

Segunda Parte

Pauin. l. r. de Roma. principi.

Philippo gran traydor.

los Parthos, y asseguro muchas tierras del Imperio q las tenia los Reyes comarcanos vsurpadas. Capitolino y Pauinio, y Sexto Aurelio y otros dizen que trahia Gordiano consigo vn soldado llamado Philippo natural de Arabia, de la ciudad de Bosra, y de baxa casta, y de malas manas, hijo de vn capitã de ladrones: el qual secretamente hizo cõ Misitheo, fue muerto, y el supo negociar con Gordiano como le hizo Prefecto del Pretorio el mayor officio del campo, y luego començo a pensar que maneras ternia para se hazer Emperador: y rsumio se en aconsejar de tal manera al Emperador de secreto que su gente passaua grande hambre, y el murmuraua del Emperador como de mancebo que no era para gouerno de tal Imperio encargando a muchos de secreto que proueyessen en tanto mal: de lo qual succedio que se començo a dezir por el campo, cumpla que se diese el gouerno del Emperador y del Imperio a Philippo, y assi se hizo: y tras esto començo Philippo a menoipreciar a Gordiano, y a la postre a no le querer dar ningun officio de honra, y vltimamente le hizo matar al principio de Março cabe Ctesiphõte en los fines de la Persia. Buiendo Misitheo en tiempo de las victorias le auia escrito el Senado, dandole muchas gracias por el buen recaudo que daua del Emperador su yerno y del Imperio, y le concedio el triumpho juntamente con el Emperador, y le escriuio este titulo. A Misitheo varon excelente, y padre de los principes, y Prefecto del Pretorio, y tutor del Imperio Romano, el Senado y el pueblo Romano haze muchas gracias en recompensa de sus merecimientos. Sexto Aurelio dize que murio Gordiano de veynte años, Baptista Egnacio que de veynte y dos, y los soldados le leuataron vn tumulto con titulo del sepulchro de Gordiano cerca del rio Euphrates, y traxerõ sus huesos a Roma, y tuuo el Imperio seys años en el qual entro a dozientos y quarenta y vno de Christo: y fue hijo de hija de Gordiano el Mayor, y sobrino del segundo Gordiano: y enterraronle cabe el Castillo Circea al rio Euphrates, y sus reliquias traxeron a Roma: y su muger se

llamo Sabina Tranquilina hija de Misitheo.

§. 5.

Como el traydor de Philippo se viesse apoderado del exercito Romano con titulo de Emperador, nombro cõsigo por Emperador a su hijo Philippo niño pequeño (pues dize Panuino que nascio seys años antes del Imperio de su padre) del qual dizen Sexto Aurelio y Baptista Egnacio que fue tan triste o graue de cõdicion, que nunca le vieron reyr, y que como vna vez el viesse a su padre dar grandes risadas, que torcio la cabeça para otra parte con semblante de desden: y Sexto Aurelio llama al padre Marco Iulio Philippo, y al hijo Galo Iulio Saturnino: y añade que Philippo fue de tan infamagete, que su padre fue vn insigne capitã de ladrones. Ansi Eusebio como Iuan Baptista Egnacio dizen que tomo el Imperio a dozientos y quarenta y siete años de Christo, y aũque Eusebio le da siete años, estotro con Sexto Aurelio, Eutropio y Platina no le da mas de cinco, y con estos passaremos. En el año segundo del Imperio destos se cumplieron los mil años de la fundacion de Roma y a veynte dias del mes de Abril: porque Christo nascio a setecientos y cinquenta y dos cumplidos, y agora son de Christo dozientos y quarenta y ocho, luego bien sale nuestra cuenta que en el año segundo de los dichos fue el milésimo de Roma: y dize Eusebio que fueron sin cuento las bestias fieras que fueron muertas en el circo maximo en estas fiestas que duraron por tres dias con sus noches, sin que ahora ninguna dexasse de auer gran regozijo por toda Roma. Orosio. lib. 7. pondera que por ordenaciõ diuina fue Philippo Christiano, por que el año milésimo de Roma se festejasse en honra de Christo y no de los demonios: y esto mesmo confidero el Obispo Freculpho. Es comun lenguaje que estos dos Emperadores fuerõ los primeros Emperadores Christianos, y la manera de su conuersion queda tocada entre las cosas del Papa Ponciano, y señaladamente que fue en estas fiestas: mas auiendo sido el viejo tan traydor, mucho se le haze duro de creer a Baptista Egnacio, al

Año. 2 4 7. Eutrop. l. 9. cap. 4.

Orosio. lib. 7. cap. 20. Cassiodo. Hist. eccl. lib. 6. c. 15. Niceph. l. 5. cap. 15. Sabell. En ne. 7. li. 7. Antonin. 1. par. tit. 7. c. 7. §. 3.

Año. 2 4 1.

cio, al qual respondemos que no son todos malos en todo. La Historia Ecclesiastica y Cassiodoro y Nicephoro dizen q como este Philippo se pusiese entre los Christianos en la Iglesia para comulgar en el sabado sancto, que el papa que era Fabiano (como con verdad determina Haymon) le reprehendio de que sin confessarse de muchos peccados publicos, y sin hazer penitencia entre los otros penitentes, se osasse llegar a comulgar: y el tomo con paciẽcia la reprehension, y mostro temer a Dios, y reuerenciar a sus ministros. El Emperador Philippo, teniãgẽte de guerra en las naciones de Misia y Panonia con el Capitan Marino, y oyendo que se le auia rebelado, embio contra el a Decio hombre valeroso para tal empresa: el qual lo hizo bien, y se leuanto cõ el nombre Imperial por la floxedad con que Philippo se auia: y a Philippo mataron los soldados en Verona cortandole la cabeça cercen, por sobre los dientes: y al hijo mataron en Roma, que no auia mas doze años. En el año quinto de Philippo dize Eusebio que tomo el Obispado de Alexandria el sapientissimo Dionysio por muerte de Heraclas su maestro y al qual el auia succedido en la regentacion de la escuela Theologal: mas la Historia Ecclesiastica dize que fue en el año tercero de Philippo, y Nicephoro lo atrafa mas diziendo que fue en tiempo del Emperador Gordiano: y es este el tiempo que ya señalamos, quando diximos andar Origenes en los sesenta años de su vida. Tuuo la silla diez y seys años.

Euseb. in Chronic.

Hist. Eccl. li. 6. ca. 26.

Nicepho. li. 5. ca. 26.

CAPITULO. XLV. DEL IMPERIO de Decio, y de la terrible persecuciõ que por el vino a los Christianos, y de los siete dormientes, y de otros dormidores: y de como nego a Christo Origenes, y de las cosas del Papa S. Cornelio que traslado los cuerpos de los Apostoles sant Pedro, y sant Pablo.

Año. 2 5 2.

§. 1. DECIO matador traydor de Philippo, qual Philippo de Gordiano, se alço con el Imperio año de dozientos y cinquenta y dos, y tuuo el Imperio dos años segũ Eutropio, aũq Sexto Aurelio dize q

dos y medio, y hizo Cesar a su hijo Decio. Fue natural a la prouincia de Vngria de vn pueblo llamado Bubalia, y fue muy buen Emperador en paz y en guerra, y pacifico prestamente vna guerra Ciuil que se encendio en Francia: y guerreando a los Godos en su tierra mas atreuida que prosperamente fue vencido, y su gente destruyda, y el se fumio en vn tremadal de manera que nunca mas parecio su cuerpo, y murio de cinquenta años, y su hijo fue muerto en la batalla: y el viejo fue consagrado, o canonizado por Dios (como dize Eutropio) y tambien Philippo, en lo qual se me representa grande argumento, para negar que aya sido Christiano: porque cierto es que no consagrarã la memoria de hombre creyente en Dios, q para entre ellos era cosa a burla, y perseguida por mala. Comun lenguaje de nuestros escriptores es que por sanear Decio su traycion de auer muerto a los Philippos, echo vando que lo hizo por vengar la injuria que hazian a sus Dioses creyendo en Christo: y por verificar esta su razon, mando que ningun Christiano pudiesse ser auido en todo el Imperio q no fuesse compelido adorar a sus Dioses, o muriese por ello: y con esto anduuo tãbiua la persecucion, que no auia pasado ninguna tan cruel, y fue esta la septima: y si durara el muchos años en el Imperio, paresee que dexara pocos que creyeran en Iesu Christo: y en tiempo deste padescio martyrio sant Lorenço (como dize Eusebio) mas no sant Sixto Papa, aunque comunmente se dize que si mas quando hablaremos del Imperio de Valeriano, y Galieno apuraremos lo de Sant Sixto.

Eutropio. li. 9. ca. 5. Sex. Aur.

Hist. Eccl. li. 6. c. 29. Nicepho. li. 5. ca. 27.

Euseb. in Chronic.

§. 2.

Nicephoro, y Antonino tratando de la terrible persecuciõ de Decio: tratã aquella gran marauilla de los siete dormientes, de los quales dize Nicephoro que hallandose Decio en la ciudad de Epheso de la prouincia de Ionia, fueron constantes en la confession de la Fee, y que eran niños y hermanos, mas que huyendo de la persecucion, se salieron de la ciudad, y se metieron en vna cueua del monte Oclon, cuya boca y entrada los que los seguian cerraron muy bien: lo qual visto

Nicepho. li. 24. c. 45. Antonin. par. tit. 7. ca. 7. §. 6. Cedrenus in Compedio. Gregor. Turo nen lib. 10. de gloria martyru. cap. 95. Comẽt. de septẽ adolesecib.

por

por ellos rescibieron gran congoxa, y cō ella cayeron dormidos de tal manera q̄ espanta, sin debilitarse sus cuerpos, ni enuegerseles las vestiduras. Pues quando Dios fue seruido la boca de la cueua se abrio, y ellos despertaron como si ouieran dormido vnanoche sola: y luego con certaron que el vno entrasse lo mas occultamente que pudiesse en la ciudad a comprar de comer, el qual sacando su moneda, y siendo desconoscida de muchos, y en fin entendido que era del tiempo del Emperador Decio, lleuaronle delante del gouernador de la ciudad creyendo que ouiesse hallado algun thesoro, para hazerfelo confessar: y como le açotafsen reziamente preguntando que quien era entonces Emperador, y diziendole q̄ Theodosio el Menor, cōto luego lo que passaua: y fueron muchos a la cueua y rōpiendo la entrada, hallaron vna tabla escrita de como en tiempo de Decio por la confession de la fee auia sido tapiados alli, la qual lleua razon que aquellos que los tapiaron la pornian con curiosidad para quando por caso pareciesse. De alli los lleuaron con reuerencia a la ciudad, y lo escriuieron al Emperador Theodosio, y el como Christianissimo fue luego a los ver a Epheso, y los conuerso siete dias, y les dio a comer consigo en su mesa y ellos tornaron a dormir para siempre, y el Emperador los hizo poner en la cueua donde auian dormido: aunque el Metaphrastes dize que muertos estuieron y que resuscitaron. Ansi lo dize Nicephoro mas Antonino ni dize que eran hermanos, ni que eran niños, sino siete hombres nobles cuyos nombres dize auer sido, Martino, Martiniano, Dionysio, Serapion, Iuan y Constantino, y Marco el nombre del septimo: y que eran principales hombres en el palacio del Emperador, y que requeridos que sacrificassen a los ydolos, y no lo queriendo ellos hazer, les fue dado plazo hasta que Decio tornasse de vn camino donde yua: en el qual tiempo vendieron ellos sus bienes, y los dieron a pobres, y se encerraron en vna cueua del monte Celio donde se determinaron en comendar a Dios hasta la tornada de Decio para morir entonces por la Fee, y vno

entraua en la Ciudad dissimulado por de comer quando lo auian menester. En tornando Decio mando que se los traxessen para los hazer renegar la Fee, o matarlos, lo qual oydo de Marcos que auia entrado de secreto por de comer, vino con algun pan a los otros, y dixoles lo que passaua: y ellos se animaron a sufrir la muerte, por amor de Dios: y auiendo comido del pan cayeron dormidos. Como se hiziesse diligencia para los buscar, supo Decio de su estancia y proposito, y mando les tapiar la entrada porque se muriesen alli de hambre y de sed: y dos Christianos llamados Theodoro, y Barbo escriuieron la historia breuemente, y la entrepusieron con las piedras que cerraron la boca de la cueua. El mesmo Antonino, y el Metaphrastes dize como salieron de alli en tiempo de Theodosio (segun lo de Nicephoro) y ansi se concluye que durmieron dozientos años, o poco menos: porque Theodosio començo a imperar a quatrocientos y veynte y siete años del Redemptor: y desto concludymos ser gran error de cuenta el de Nicephoro que dize auer dormido trezientos y setenta y dos años. Paulo Diacono historiador Lombardo cuenta que en las costas del mar extremo de Alemania, en vna cueua debaxo de vna eminente roca se dizen estar cinco hombres durmiendo de mucho tiempo atras, sanos en los cuerpos, y en los vestidos: y que como vn atrenido ladron los quisiesse despojar, se le secaron los brazos, y Lilio Gyraldo que toca en esto, dize auerlo escrito Methodio y añade que Marco Damasceno escriue que en su tiempo se echo vn rustico villano a dormir en vn pajaro de heno, y que durmio toda la toñada y el inuierno hasta que acabando se de gastar el heno, fue descubierto medio muerto. Olaus Magno Godo dize en el libro primero de los ritos de las gentes Setentrionales de donde el era natural y Arçobispo Vpsalense, que los cinco durmientes de Paulo Diacono eran siete, y que Sigeberto dize que en el año del Señor de quatrocientos fueron aquellos en Epheso y hermanos, y que durmieron dozientos años, hasta el Imperio de Theodosio: y q̄ sus nōbres fuerō Malco, Maximiano, Marti-

Antonin.
2 par tit.
11. c. 2. § 2.

Paulus li.
1. cap. 3.

Lilius Dia.
logo. 2.

Olaus Ma.
gnus. c. 3.

Martiniano, Dionysio, Iuan, Serapion, Constantino: donde se muestra ser los mesmos nombres, sino que el primero dize Malco por Marco: y muestrase tambien que mezcla las tierras, pues alega el cuento de Paulo Diacono de Alemania, y el dize que es el de los de Epheso: y aū mas, que los de Epheso dize auer sido a quatrocientos años de Christo, y no fueron sino a dozientos y cincuenta y dos, y que durmieron dozientos años sobre los quatrocientos, y que llegaron todos estos años al tiempo de Theodosio, y Theodosio començo sus veynte y seys años que tuuo el Imperio a quatrocientos y veynte y siete años de Christo: y ansi en ciento y setenta y tres años de tiempo. Otra cosa digna de ser contentada de los siete durmientes de Epheso dize sant Antonino, y es que en Inglaterra Reyno Eduardo en tiempo del Emperador Henrique el tercero que començo a imperar año de mil y quarenta del Redemptor, y que estando comiendo el dicho Rey Eduardo en el dia de Pascua se tomo a reyr, y preguntado de que se reya, dixo que los siete durmientes que auia setecientos años que dormian en el monte Celio de Epheso, se auian entonces tornado del lado siniestro, auiendo hasta alli dormido sobre el derecho, y que aun auian de dormir otros setenta y quatro años: mas si contamos dende el tiempo de Decio hasta el de Henrique el tercero, hallaremos setecientos y ochenta y ocho años: y dize mas Antonino que fueron hallados aquellos siete durmientes en Epheso, y auer dormido todo lo que con espíritu prophetico dixo el Rey Eduardo. Segun esto auemos de dezir que despues que despertaron en tiempo de Theodosio, no murieron entonces, sino que se tornaron a dormir: y que durmieron el tiempo que dize Antonino, mas como no sepamos si ayandespertado en algun tiempo, quedanos mucho escrupulo de la razon verdadera de la rifa del Rey Eduardo. En fin sea lo que Dios fuere seruido: Epimenides dormio cincuenta y siete años.

Antonin.
p. 11. c. 2. § 2.

Este cuento
ingles se
tocara en
tre las hy
storia In-
glesas.

Dioge.
Lacr. li. 1.

§. 3.

Prosiguiendo nuestros Griegos escri-

ptores; la maldad en ciuelescida a Decio dize q̄ murieron muchos por la cōfession de la Fee, mas q̄ principalmente se armo el lobo de Decio cōtra los Prelados mas principales, diziendo q̄ corradas las cabeças, rēdiria mas facilmente al cuerpo: y entonces martyrizo a S. Fabiano Papa, y a S. Alexandre Obispo de Hierusalē el q̄ auemos nōbrado muchas vezes por coadjutor de Narciso, el qual antes deste Emperador auia sido muy atormentado por la cōfession de la Fee; y Decio le torno a renouar en los tormentos, y como fuesse muy viejo, y estuuiesse muy brumado, lleuandole de la carcel al tribunal, y del tribunal a la carcel lleno de heridas, dio su alma bienaueturada a Dios: y succediole Mazabanes, y murio como dezimos Alexandre en la ciudad de Cesarea. Tambien murio entonces Babylas martyr, que era Obispo de Antiochia, y succediole Fabiano: y en Nicomedia fue martyrizado el otro Babylas, y en Carthago Sant Cypriano primado de Africa que antes de su conuersion auia sido magico, y embiando vn Demonio a que le grangeasse el amor de Santa Iustina, fue vencido de ella el Demonio, y el magico por ella conuertido a la fe, y despues Obispo y martyr con su Iustina. La carniceria de Alexandria fue vna de las mas crueles del Imperio, y apenas la multitud de los que por Christo padescieron, se pudiera poner debajo de pluma: y ansi el Obispo Sant Dionysio fue preso, y el escriuio a Fabiano Obispo de Antiochia los tormentos de algunos, el primero de los cuales nombra a Metrano el qual fue mandado blasfemar de Iesu Christo (como estaua mandado que todos le blasfemassen, y con pregon publico (mas no les queriendo obedescer, fue desgarrado su cuerpo con palos mas que con açotes, y con astillas de cañas agudas le sacaron los ojos, y le punçaron la cara, y a la pollre le lleuaron arrastrando fuera de la ciudad donde le apedrearon hasta que murio. Casi por la mesma manera martyrizaron a vna muger llamada Quinta, y tras ella a la santa Apolonia vieja y virgē q̄ estuuo depositada para echar a las bestias fieras, mas despues que la desmenuzaron la cara, y la

Hist. Eccl.
lib. 6. c. 19.
Niceph. l.
5. c. 27. 208

Hist. Eccl.
lib. 6. c. 19.
Niceph.
lib. 5. c. 30

Segunda parte

quebrantaron mexillas y dientes a golpes con vna piedra, fue quemada por Iesu Christo. Serapion y Ischirion açotados cruelissimamente por las calles publicas, quemados passaron desta vida, y anssi mesmo Macario y Epimaco, y Alexandre quemados con cal biua ardiendo, y Befas soldado guerrero degollado, y otros muchos que callo por no ser molesto: mas la molestia que cõ oyr tales muertes se rescibe, buena es de passar a los buenos Christianos, como se le haze penosa la pena que por ellos passa Decio, cuya muger dize Panuinio auerse llamado Herenia Salustia Barbia Orbiana.

§. 4.

De Origenes que por este tiempo estaua en la cumbre de la reputacion que vn hombre puede alcançar, no se deue creer que quedaria sin su ramalazo de tormentos, y anssi dizen del que visitaua los santos martyres encarcelados, y acompañaua a otros quando eran lleuados a matar, esforçandolos a todos a morir firmes en la fe de Iesu Christo: por lo qual aquel enemigo antiguo sacó de las cauernas infernales los botes de su malicia llenos de rauiosa embidia contra el estremado varon, y fue preso y terriblemente atormentado sobre que renegasse la fee que tan grandemente siempre confesso y hizo cõfessar a otros, y descoyuntado fue puesto en la carcel cargado de hierro, y metidos los pies en diuersos cepos, y mostrandole la hoguera en que auia de ser quemado: y el mas firme con Dios que antes no hazia caso de mil muertes. La malicia del ministro de tales crueldades se desuelaua no en mirar como le mataria, sino como le podria mas atormentar y por mas largo tiempo sin que se le muriesse entre manos, y anssi lo hazia con el varon pacientissimo, que no basta ninguno de los escriptores a lo explicar como ello passo: mas a la postre inuento Sathanas vn linage de tormento, que dende que los tyrannos se dieron a cometer crueldades, nunca fue imaginado, y fue que conosciendo el carnicero que atormentaua el cuerpo del pacientissimo varon que su animo tan philosophante y constante no podia ser vencido por ma-

los tratamientos: echo mano de la mas tremada espada que Origenes pudo ver caer sobre su cabeça desarmada. Fue pues caso que no dexa potencia en el hombre que no descomponga ver que como le conosciessen tan zelador de la limpiddissima castidad, que por mejor la guardar se auia impossibilitado de la quebrantar, le acometieron que harian exercitar en el el peccado contra natura: lleuandole a vn altar de los idolos, tenian alli vn negrazo, y dixeronele que o adorasse los idolos cõ injuria de Iesu Christo, o que aquel negro auia de cometer en el el acto del abominable peccado: con lo qual el triste Origenes fue tan acouardado, y temio tã to del acto descomulgado corporal que cayo en la excomunion verdadera y espiritual, y adoro a los idolos, y perdio quanto bien auia hecho, y quanto mal auia passado por amor de Dios. Este hecho lastimero cuenta Nicephoro, y deue mos mucho remirarnos en el, para temer de los sectetos judiciales del Rey soberano, que por razones que el se sabe permite venir los hombres a gran perfeccion, y despues caer en vn punto, y perderlo todo, y aun despues nunca mas tornar al primero estado. O quan bien exclamo sant Pablo que lo flaco deste mundo escogio Dios, para con ello confundir lo fuerte: y esto se muestra en muchas mugeres que lleuadas a deshonnar, y a corromper, sino quisiessen negar la fe, permanescieron en su parescer, menospreciando la injuria corporal que auia de ser para redoblar la corona del alma: y anssi Sãcta Luzia dezia al juez que la amenazaua cõ que la haria corromper a hombres deshonestos, que no se pierde la corona de la virginidad por el corrompimiento corporal donde no consente la voluntad, y que quando la tal injuria se padefee por amor de Dios se redobla el dote de la virginidad en el merecimiento, y en el galardõ, y tambien en el cuerpo que resuscitara entero y con no se que linage de aureola, o alomenos de gozo particular accidental de auer sido martyrizado en el corrompimiento virginal por amor de Dios. O triste de ti Origenes q̃ la tu altissima philosophia biẽ te alumbraua para que

Notese llorãdo la cayda del excelente varon.

Rom. 10.

Ioannes Euiratus in Prato spirituali.

Cedre. in Cõpedio. S. Tho. 1. part. 34. art. 1. ad. 1. Origenes hom. 11. 12. super Num. & li. 1. & 4. Perriarch. & li. & 5. in Ioã. & super ad Roma. & Colof. Athanasial. de Decretis Syn. Nyce. contra Arrianos. Pãphylus martyr in Apologia pro Origenes. Rufinus ad Macariũ: & li. 1. contra Hierony. Anastas. pap. epist. ad Episco. Hierosol. de Rufino.

1. Corin. 1.

ta que vieses el error tan indiscreto que cometias, y que el varon magnanimo aunque deue dezir, no hare esto porque es culpable, no ha de dezir, no padescere esto porque es penal, o injurioso, si se comete falta en cosa de importancia que nos obliga lleuarla adelante, qual es la confession de la fee en el trance en que tu te viste, que no ay cosa en este mundo que mas obligue: y ni basta conseruarla en el coraçon en tal caso, q̃ tambien no se confiesa por la boca, (como determina la ley de Dios por Sant Pablo) mas en fin compadesciendonos de tu miserable cayda, quedamos supplicando a Dios te aya querido perdonar, y a nosotros quicra guardar de semejantes offensas contra su Magestad, y de otras qualesquiera que sean. No doy fee a Iuan Euirato que dize auerse condenado Origenes, porque parece auer hecho penitencia en el fin de sus dias: y Dios accepta la verdadera penitencia.

§. 5.

Este caso tan abominable de Origenes no se yo mas de los tres alegados que le digan, mas se que todos los eminentes Doctores Catholicos dizen que al fin de sus dias tuuo errores abominables, y los predico, y muchos vemos agora en estas pocas de sus obras que a nuestros tiempos han llegado: y es cõmun lenguaje que de sus fuentes cogieron Arrio y otros muchos hereges las aguas corrientes de sus heregias, aunque acerca de la grande heregia de Arrio con que hazia al Redemptor menor que a su padre eterno, y de otra substancia, Origenes se muestra libre, y sentir muy bien de vna sola substancia en todas tres diuinas personas; y de la verdad desta mi defension el bien auenturado Sant Athanasio es buen testigo, y le alega sus palabras formales contra los Arrianos: y el sancto martyr Pãphylo le muestra Catholico con lugares que alega de las obras del mesmo Origenes; mas yo mucho creo a Rufino que prueua con el mesmo Origenes en sus cartas, que aun en su vida los hereges en trexerian sus errores entre las buenas doctrinas que el publicaua en sus libros, por se defender con su authoridad: y de nin-

gun hombre de iuyzio se deue creer que el se contradixesse a si mesmo, y mas poniendo juntas las doctrinas contrarias, como en sus libros se hallan: y la mesma maldad tenemos prouada por muchas maneras auer sido cometida por los hereges en los libros de muchos Doctores sanctos. El Papa Anastasio gran pesar muestra de que las obras de Origenes auyan sido trasladadas en latin, tã llenas de errores pestiferos. De las heregias no quiero hablar, porque se auenturaria mas pesadumbre que prouecho a los lectores que no son letrados, y los que lo son mejor las saben que yo. O entendimiento de Origenes, que creo verdaderamente que ni el de Aristoteles ni el de Platon se le auentajaron entre todos los philosophos del mundo: y creo que el de sant Augustin entre los Theologos y sanctos tuuo mucho que hazer en llegar con el, y que sino fuera por Origenes ni el bienauenturado Doctor Sant Hieronymo ni sant Augustin llegaran adonde llegaron, porque Origenes fue el primero doctor de marca que supo reboluerse entre las diuinas y humanas escripturas, y el que mas verdades de todas juntas, y mas secretos alcanço, y que con razon le llamaron los antiguos segundo maestro de la Iglesia despues de los sagrados Apostoles, y Gregorio el Theologo y Suydas le llamaron piedra aguzadera de los entendimientos de los Doctores: y el que mas bien hizo en la Iglesia de Dios, hasta que a si se hizo mal: porque veamos quan catholicamente dixo sant Pablo, que no es del que quiere, ni del que corre, mas de Dios que focorre, que el hombre sea qual deue; porque quien mejor ni mas sabio que Origenes, mas en dexandole Dios de su mantenencia, cayo hasta y dolatrar. Grãdes rebueeltas se levantaron en la Iglesia de Dios sobre condenar y defender los escriptos de Origenes, mas quando llegaren los tiempos en que passaron, hablaremos dellas: y por agora echemos la hoz a todo quanto escriuió con la determinacion del Papa Gelasio (o Hormilda segun los libros Gothicos) puesta en el cuerpo del derecho Canonico, que los libros de Origenes que Sant Hieronymo

Genebrã in Chron.

Romã. 1.

Dist. 15. Sãta Roma.

Hist. Eccl. lib. 6. c. 29. Nicepho. li. 5. ca. 32. Cedren. in Cõpedio Historiar. Suydas de Origenes.

Arnaldus Albertin. Condicio nes del q ha de me- recer no- bre de he- rege.

recebe por Catholicos, effos mesmos recibe la Iglesia Romana portales: mas que los que sant Hieronymo rechaça, a ellos con su author la Iglesia Romana desecha y en dezir que no admite el autor, dize que le condena no solamente deue de auer dicho, o escripto heregias, sino y aũ de auer el sido herege: porque no basta dezir, ni escreuir, ni predicar heregias, para que vno merezca nombre de herege, sino que ha de tener animo pertinaz de no se querer someter enteramente a la censura de la Iglesia, y este tal es formal y propriamente herege, mas el que no tiene mala intencion, sino descuydo o ignorancia donde pensaua que acertaua, es herege materialmente no mas, que quiere dezir que trato la materia por estylo heretico, sin voluntad de cometer tal ignorancia heretica, y que esta aparejado a corregirse conforme a la censura Catholica: y en este barranco muchos entropieçan hablando con solemnidad, y aun no pocos se hunden hasta que les den otros la mano: la culpa de lo qual tienē los prelados que no miran, ni se curan de escoger suficientes mensageros de la palabra de Dios, y para embiar sus mensagerias y notar sus cartas buscan el mas habil secretario, y mas cuerdo notario que se puede hallar. Dizen Suydas y otros que llego la desuentura de Origenes a ser descomulgado de la Iglesia, y que no pudiendo sufrir tal injuria, se salio de Alexandria, y se fue a Iudea, y que como en Hierusalem fuesse rogado y muy importunado que les quisiesse predicar: que se leuanto en pie, y no dixo mas de aquel verso de Daud, que al peccador dixo Dios, y como te atreues a tomar mi nombre en tu boca, ni a predicar mis justicias? y cerrando el libro, no pudo mas hablar de lagrimas y dolor del su coraçon, y todos se hartaron de llorar con el la su miserable y tan infame cayda: y dize la Historia Ecclesiastica que murio andando en los setenta años de su vida, y es comun lēguage que fue sepultado en Tyro.

§. 6.

En el mesmo año en que a Decio, asienta el Samotheo a Cornelio Papa, aun que Eusebio en el primero de Galo y Vo-

lufiano Emperadores que sucedieron a Decio: y fue Romano y hijo de Castino y tuuo la silla de Roma contra su voluntad dos años y siete meses, y diez y ocho dias, hasta catorze de Septiembre del año dozientos y cinquenta y quatro: por cuya muerte vaco la silla treynta y cinco dias: y fue Papa vigesimo segundo despues de sant Pedro. De las disputas del Papa Cornelio contra el herege Nouato haze memoria Nicephoro, y dize que fue tres años Papa, y la Historia Ecclesiastica dize lo que arriba tocamos de vn Concilio que sant Cypriano tuuo en Africa en que determino que los bautizados de los hereges auian de ser bautizados de los Catholicos quando tornassen a la sinceridad de la Fee, contra el qual sant Cornelio tuuo otro en que determino q no auian de ser los tales rebaptizados. Este Papa traslado los cuerpos de los Apostoles Sant Pedro, y sant Pablo a ruego de la venerable matrona Lucina, de las Catacumbas, y los puso donde agora estan, como ello dize en su primera Epistola: y en la segunda que escriuio al Obispo Rufo trata de los juramentos, y manda que los Obispos y sacerdotes no hagan juramentos a peticion de ninguno, sino fuere en fauor de la fee, y esta puesto por Decreto: y en la mesma dize que por la honestidad reuerencial del sacramento juratiuo ninguno deuria hazer juramento sino estando ayuno, y que los niños antes de catorze años no sean compelidos a jurar, y tambien esto esta en el derecho comun. Onuphrio Panuinio, y Pontaco Burdegalense nos intiman los muchos Concilios del tiempo del Papa Sant Cornelio, y dize Onuphrio que en Africa se celebraron dos contra el herege Nouato Aphricano que negaua la penitencia, y otro en Roma contra el mesmo, y otro alli en Roma sobre lo tocante a los que negassen la Fee, y otro en Antiochia contra los Nouacianos. Pontaco pone otro tercero Concilio en Carthago contra aquellos que dezian que los niños no auian de ser bautizados antes del octauo dia de sus nascimientos: y estos parecian arrimarse a los ocho dias de la Circuncisión en la ley de Moyses: contra los quales escri-

Niceph. l. 5. ca. 16. & l. 6. ca. 34. & l. 8. ca. 20. & l. 11. ca. 14. Hist. Eccl. li. 7. ca. 12. Niceph. l. 6. ca. 7. & c.

2. q. 4. sacramentis.

22. q. 9. Nonestum.

Cypria. l. 3. Episto. 2. Augustin. Episto. 48.

Psalm. 49.

Hist. Eccl. lib. 7. ca. 1. Pötac. in Chronog.

Cypria. li. 4. episto. 2.

escriuieron Sant Cypriano, y sant Augustin: y en Asia se tuuieron otros dos Concilios por este tiēpo, vno en Iconio cabeça d Lycaonia, y otro en Synnada d Phrygia, de la manera que se auia de tener en recebir a los hereges. Aqui deuo aduertir que Theodoreto y Eusebio y sant Ephanio confundieron algunas vezes a Nouato, y Nouaciano como si fuera vno mesmo, y fueron dos, Nouato presbytero Carthagines que desseo ser Papa, mas ni lo fue, ni se lo llamo: y Nouaciano fue presbytero Romano que ayudado del dicho Nouato se opuso contra el Papa sant Cornelio, y se hizo Antipapa causando la primera scisma de la Iglesia Romana. Este Papa sant Cornelio escriuio entre otras cosas contra el herege Nouato, que ya por entonces florescia la Iglesia Catholica con todos los grados de ordenes, de Obispos, y de sacerdotes, diaconos, subdiaconos, acolytos, exorcistas y lectores y hostiarios, y sin estos grados de ministros de la Iglesia dize que muchos pobres y biudas eran mantenidos de las lymosnas de la Iglesia. Quanto a la diferencia de los Emperadores que ponen diuersos escriptores del tiempo en que murio el Papa Cornelio, Eusebio, Vincencio y sant Hieronymo dizen que fue en tiempo de Galo, y Volufiano, mas el Samotheo con el libro Pontifical dizen que en tiempo de Decio: y conuerda la Helinando diciendo que Galo se llamo tambien Decio. La election del Papa Cornelio, y como contra su voluntad fue puesto en la silla de sant Pedro, el glorioso martyr Sant Cypriano su contemporaneo la estima mucho, y esta puesta en el cuerpo de los Canenes de la Iglesia. Del martyrio deste sancto Papa digo que fue desterrado por mandado de Decio y hecho abrir a cruels açotes, y a la postre mandado llevar a degollar: y lleuándole el Capitan Cereal le rogo que se fuesen por su casa para que si quiera echasse su bendicion a su muger Salustia que auia cinco años que estava con perleña: y el fue y la sano, y marido y mu-

Hist. Eccl. li. 6. ca. 33.

2. q. 1. ca. 2.

ger con veynte y vnas personas que alli se hallaron se conuertieron, visto tan gran milagro: y todos fueron lleuados a sacrificar delante de la estatua del Dios Marte, mas como ellos escupieffen en el, fueron juntamente degollados con Sant Cornelio.

Pötac. in Chron. Cypria. epist. ad Iubaia.

CAPITULO XLVI. DEL Imperio de Galo y Volufiano enemigos de Christianos, y del Papa Lucio, y del Emperador Valeriano virtuoso Censor que fue preso del rey Persiano, y gran perseguidor de Christianos: y de las imagines de Christo y de la muger sanguinaria en la ciudad d Cesarea.

§. 1.

Onuiene el Samotheo con Eusebio que Galo y Volufiano entraron en el señorio del Imperio Romano a dozientos y cinquenta y quatro años del Redemptor, y lo mesmo dize y sigue sant Antonino: y añade que començaron prosperamente, sino que (como el dize con su Hugo Floriacense) dieron se a perseguir a los Christianos que por ellos importunauā a Dios y luego se les mudaron sus prosperidades al reues: y començo vna tan terrible pestilencia por todo el Imperio; que parecia no auer de quedar persona en todo el con la vida, castigando la diuina justicia con muerte natural de muchos la muerte violenta de los suyos. En este punto de la pestilencia todos conuienen, mas añade Baptista Egnacio que començo en Ethiopia, y que no dexo prouincia en el mundo que no pareciesse querer assolar, por tiempo de quinze años que duro. Estos Emperadores fueron padre y hijo, y dize Sexto Aurelio que tuuieron dos años el Imperio, y Eutropio y Antonino, y el Samotheo que no los cumplieron, mas Baptista Egnacio tiene que dos años y ocho meses. En tiempo destes dize Sexto Aurelio que fue nombrado por Emperador d authoridad del Senado Hostiliano Perpena, y que murio en la dicha pestilencia: y esta election: me da a entender que estotros no imperauā con voluntad del Senado, y se parece significar en lo q Sexto Aurelio dize, q fuerō hechos Emperadores en la isla Menynge cercana

Año 254. Antonin. p. tit. 7. ca. 7. §. 1.

Pestilencia notable y vniuersal.

Hist. Eccl. li. 7. ca. 1. 9. Eutrop. li. 9. cap. 6.

Plin. l. 7. c. 7.

de las Syrtes, o baxios de Berberia (segun Plinio la sitia (y como padre y hijo fueren contra Emiliano que se auia alçado con los exercitos de la Mesia, y de las otras tierras confines: llamándose Emperador, dize Baptista que fueron vencidos en batalla, y muchos añaden con el que tambien fueron muertos de sus soldados, siendo Galo de quarenta y siete años. Nicephoro dize tambien aquella razon que puse de Antonino, y Affirma fuera de todo lo dicho que no tuuo Galo el Imperio mas de vn año y quatro meses, aunque despues le da dos años, y Onuphrio que tiene auer sido muerto en la batalla, dize que año y medio, y Mariano que dos y quatro meses.

Nicepho. lib. 5. c. 33. lib. 6. c. 33.

Onuphri. in Chron. & li. 1. de Roman. principi.

§. 2.

En el año mesmo en que Galo tomo el Imperio, entro el Papa Lucio en el summo Pontificado (conforme a la computacion del Samotheo) aunque Eusebio en el año de dozientos y cinquenta y seys le assienta, y no le da mas de ocho meses de Pontificado, y aun Nicephoro dize q̄ no fueron enteros: contra los quales Sant Antonino y el Samotheo le dan por lo menos dos años y diez meses y seys dias, hasta veynte y cinco de Agosto del año dozientos y cinquenta y siete, y vaco la silla treynta y cinco dias: saluo que Antonino dize auer sido martyrizado por mandado del Emperador Valeriano a cinco de Mayo, y q̄ lleuandole a matar dio poder de la Iglesia a Estephano su Arcediano. A dozientos y cinquenta y cinco años del Redemptor pone Eusebio el Obispado de Demetriano en Antiochia por muerte de Fabiano que no tuuo la silla mas de vn año: mas Demetriano tuuola siete: aunque ni la Historia Ecclesiastica ni Nicephoro dizen quanto, mas dizelo Panuinio, que es hombre grande aueriguador destas materias, y de otras. Del obredicho Emiliano dizen los Historiadores que era de nacion Africanica, y de la prouincia Mauritana, de vil sangre: y que muertos Galo y Volusiano (como estuuiessen los Godos ya tã quebratados q̄ no se podian defender) prometio el despojo a los soldados, porque con mas ardor se offresiesen al trabajo, y ellos le gratifica

Euseb. in Chron. & lib. 7. Hist. Eccl. cap. 3. Nicepho. li. 6. c. 34. Anton. l. 1. par. tit. 7. ca. 7. §. 12. Vide dist. 81. minist.

Hist. Eccl. li. 6. ca. 35. Nicepho. lib. 6. ca. 6. Panuin. in Chronic.

ron con llamarle Emperador mas sabiendo que Valeriano era leuantado por Emperador del exercito que estaua en los Alpes, y que era varon nobilissimo y Censorio, ellos mesmos le mataron cabe Espoleto, por evitar guerras ciuiles, no le auiedo dexado gozar ni aun gustar mas de de tres meses del amargo dulce del mando Imperial. Valeriano Licinio por sobrenombre Colobio hijo de Valerio Galieno entro en el imperio a dozientos y cinquenta y seys del Redemptor, aunque Eusebio añade vn año mas, y Onuphrio a dozientos y cinquenta y cinco: y como el fuese llamado Augusto del exercito que gouernaua entre las naciones Alpinas llamadas Recias y Noricas, el Senado en Roma dio titulo de Cesar a su hijo Galieno: y dize Trebelio Polion que tuuieron el Imperio quinze años, hasta el de dozientos y setenta. Sexto Aurelio dize de Valeriano que no tuuo mas bien de ser de sangre y padres illustres, encontra de lo qual dizen muchos muchas cosas, y yo digo aquello de Trebelio Polion que como el principe del senado en tiempo del Emperador Decio passado preguntasse en la curia que a quien les parecia que podrian hazer Censor, todos a vna boz clamaron que la vida de Valeriano era la mesma Censura y espejo de virtud, y que aquel juzgasse de todos, que era mejor que todos, y juzgasse del Senado, que no tuuiesse peccado en si: y que este era Valeriano que dende su niñez fue Censor por su biuenda exemplar. Entonces el Emperador Decio le entrego la authoridad Censoria con authoridad de juzgar y castigar las costumbres de todos los del Imperio, así de los del palacio Imperial, y del Senado, como de la orden Equestre, y de la modificacion de los tributos, y de criar nuevas leyes, y de todos los juezes y gouernadores: exceptando los Consules y el Prefecto de Roma, y las monjas Vestales en quanto ellas guardassen su castidad: los quales así exceptados trabajarian por le contentar con sus biuendas aunque no pudiesse ser su juez. Valeriano supplico que no le cargassen con tal officio para el qual era insufficientissimo, y para el qual era menester

Año. 256.

Trebeli. in vita Valerianorū Eutro. l. 9.

Valeriano estimado por virtuosissimo, vino a morir delollado.

la

menester la Imperial authoridad; y especialmente que por auerse dexado aquel officio muchos años, no suffrian ya las gentes correccion: mas replicandole que su virtuosissima vida bastaua para con su buen exemplo corregir a los otros, le confirmaron en el officio.

§. 3.

Este Valeriano hecho Emperador como auemos dicho, començo a tratar muy affabiemente a los Christianos, y deuio ser la razon ver los biuir tan concertadamente: sino que andando el tiempo le embauco vn magico Egypcio, y le puso mal con ellos, diziendole ser enemigos de aquellas sus diuinas artes en q̄ Valeriano se exercitaua cō mucho gusto: y así encedió la nona persecucion de los Christianos, haziendo matar muchos millares por todo el imperio; no mirando q̄ a penas auia quedado gente para tomar armas de la pestilencia pasada, en el tiempo de Galo, y Volusiano. Es de notar mucho que digan la Historia Ecclesiastica y Nicephoro, q̄ ni los Emperadores q̄ tuuierō nōbre de Christianos tratarō tã bien las cosas de la Iglesia como este Valeriano, y que tenia su palacio lleno de Christianos: mas q̄ hechizado con la arte magica lleuó a matar los niños para mirar en las assaduras las señales de lo q̄ le ouiesse de acontecer: y como fuese tan abominable crimen delante de Dios, dexole Dios de su mano, y por el tambien al imperio; y allende la persecucion de la Iglesia, puso al Imperio Romano a punto de se perder totalmente: mas con todo esso llegaron los Alemanes destruyendolo todo hasta la ciudad de Rauena, y por tenerle en poco los Capitanes Romanos, dize Baptista Egnacio que se le rebelaron treynta dellos tyranicamente por diuersas prouincias en tiempo tambien de Galieno quando que do solo en el imperio. Salio que no deuiera Valeriano con grandes esperanças de sus victorias, como tenian prendas en Roma de sus virtudes tempranas, y hizo la gente que le parecio para vn exercito imperial, y fue contra Sapor Rey de los Persas, y fue vencido y preso del, y trahido del para le poner el pie sobre el pefcucço todas las vezes que subia en la ca-

Hist. Eccl. li. 7. ca. 2. Nicepho. li. 6. c. 30.

uallo: y aun añade la Historia Ecclesiastica cō Mariano q̄ le sacó Sapor los ojos, y así quedo su hijo Galieno por Emperador con su hijo Cornelio Valeriano que del viejo Valeriano su abuelo auia sido inuestido de Cesar, y ni hijo ni nieto curaron de le sacar de prision por guerra, ni por rescate, porque le daua Dios en este mūdo parte del pago q̄ merecia por auer se olvidado de las virtudes cōsorias, y vino a morir a mas de setenta años de edad, con notable infamia del Imperio Romano. Agathio dize por muy comun cuento que Sapor desfollo a Valeriano, y que así le mato, sin miedo de que ninguno se lo pediria: y lo mesmo dizen nuestro Eusebio y Georgio Cedreno y aunq̄ le falo el cæcro porque no se corripiesse.

§. 4.

En esta persecucion fue preso aq̄l Dionysio patriarcha de Alexandria y sapientissimo discipulo de Origenes, y successor de Heraclas en la escuela y despues en el Obispado: y fauorescio mucho al papa Estephano de q̄ luego hablaremos cōtra los hereges Nouacianos q̄ triumphauā con sus engaños entre la simple gente (propriedad de todos los hereges) y escriuio muchas cartas a muchos Obispos, y de como fue combidado al Concilio de Heleno de Tharso de Cilicia, y Firmiliano de Capadocia, y Teoteno de Palestina, y a los Romanos tres, y a otros muchos otras cartas de varia doctrina y buena. Fue puesto Dionysio delante del adelantado Emiliano q̄ gouernaua a Egipto, cō el presbytero Maximo, y con Fausto y Eusebio Diaconos, los quales como permaneciesen firmes en la fe, fue Dionysio cōdenado a destierro a tierras barbaras y solitarias de la Libya, mas luego le acudierō de Alexandria y de Egipto muchos q̄ le dieron mucho alivio, porq̄ como muy enfermo lo auia menester. No se cōtētado cō tã moderado destierro el gouernador, le agrauio la morada, haziendole lleuar a Colithio lugar de la prouincia de Cephro, dōde passo grã trabajo en recōpeta de ser fiel seruo de Iesu Christo. Este es el q̄ siendo antes reprehedido porq̄ leya los libros de los hereges para destruyr sus fundamentos tuuo reuelaciō diuinal, que hazia biẽ

Marianus Scor. l. 2.

Otro rãto hizo el Tamur be que con el Tur. o Byzeto.

Agath. lib. 4. Euseb. ferm. ad cōtētū sanctorū. Cedr. in Cōpēdio. Historiar. Vide. l. 16. ca. 31. §. 4.

Aa 4

en los

en los leer por tal fin, pues el Apóstol dizé que prouemos de todo, mas q̄ no nos atengamos sino a lo mejor. Eseruiendo este gran Doctor a Hermanon de la persecucion blasphema de Valeriano, trahe aquello del Apocalypsi que sant Iuan escriuio contra el Antichristo, que le fue dada boca habladora de grandes cosas y de blasphemias, y que le fue dado poder de hazer mal por quarenta y dos meses: y an si es de marauillar que auiendo sido este al principio tan bueno para los Christianos, despues le aya sido permitido de Dios ser tan blasphemo contra el mismo Christo. De sus persecuciones da tambien gran cuenta a vn Obispo Germano que parecia mofar de sus trabajos, y le informa, y en ella todos los que tal supieren, de como con el padecieron muchos probatissimos varones, y entre ellos Maximo que le sucedio en el Obispado de Alexandria. De manera que entonces mereciã los hombres los Obispados por padecer cõ paciencia persecuciones por la obsecrancia de lo que denian a Dios: y agora algunos de los que tal pretenden bien mas regaladamente que los que siguen el estado secular: pues las prebēdas y prelaturas a penas hazen ya su manida en los que con disciplinas y ayunos no pueden andar de flacos, sino en los que de regalados no pueden comer los ordinarios manjares de la gente comun: lo qual no digo mas que de algunos pocos que conozco descuydados con cuydado.

§. 5.

Prosiguiendo nuestros relatores las crueldades del buen Valeriano, dizé que en Cesarea la de Palestina se hallarõ tres mancebos en el campo (por ventura eran labradores) y se llamauã Prisco, Malcho, y Alexandre: los quales hablando entre si mesmos de las muertes gloriosas de los martyres, se començaron a reprehender de inaduertidos de su bien, y de couardes para lo merecer, que pudiendo yrse para Dios con vna tan presta muerte, la dexasen passar a otros, y ellos se quedassen mirandolos. Determinaronse luego, y entrando en la ciudad, se presentaron al juez con ardor marauilloso, y llamando el nõbre de Iesu Christo su Dios en quise

creyan, fueron condenados a muerte, y echados a las bestias fieras que los despedaçaron. En la mesma ciudad fue preso Marino ciudadano Hierosolymitano, y hombre de guerra, y rico y honrado por estado noble: y fue la razon cierto cargo honroso que se auia de prouer entre los de su facion, y vno de los pretendientes recatandose no se le lleuasse Marino acucosole de Christiano, y preso luego confesso, y dandole tres horas de tiempo para deliberar si se arrepintiese: Teotenõ Obispo le tomo por la mano, y metiēdo le consigo en la Iglesia le predico lo q̄ de uia a buen Christiano, y poniedole vna espada delãte como a soldado, y el libro de los Euangelios como a buen Christiano, dixo le q̄ tomãsse el que mas le agradaua: y el tomo el libro de la fee, y con esto se torno al juez confessando a Iesu Christo, y luego fue descabeçado. Vn ciudadano Romano llamado Asterio se halla a la muerte del sancto Marino, y ni por ser senador de Roma, y de casta generosissima y real, y rico y estimado, se desdenõ de hõrar al sancto martyr tomãdo su cuerpo sobre su hõbro para le llevar a enterrar; mas si bien le parecio la muerte agena, cõ la suya propria le siguió martyr como el. Deste Asterio se cuenta q̄ hallãdose cabe la ciudad de Cesarea la d̄ Philippo en tierra de Phenicia, en vn mõte llamado Panõ d̄ cuyas rayzes nasce el rio Iordã; dõde los Gentiles en vn dia señalado se jũtauã a offerer sacrificio a sus Idolos, y de manera q̄ de entre las manos se les desaparecia la vaca o carnero que sacrificauã, y dezian q̄ la llenauã los Dioses al cielo: este varon illustre supplico a Dios q̄ no cõsintiese mas aql engaño del Demonio con q̄ aquella gente se catinaua: y luego vierõ la bestia que anian de sacrificar, andar por el rio bina, y dende en adelante nunca mas el Demonio pudo alli hazer tales embaymientos.

§. 6.

Esta ciudad de Cesarea de Philippo tuuo antes otro nombre que fue Pancada, y en ella dizen q̄ fue ciudadana la muger q̄ del Redemptor fue curada del fluxo de sangre, y q̄ alli en tiempo de Eusebio Cesaricense estaua la casa sumptuosa de la muger,

Hist. Eccl. ibi. ca. 12. Nicepho. lib. 6. c. 13.

Hist. Eccl. ibi ca. 13. Nicepho. li. 6. c. 14.

Matth. 9. Hist. Eccl. li. 7. c. 14. Niceph. li. 6. cap. 15. Iudoe. Clithoueus ferm.

domingo ca. 24. post Pentec. Hist. trip. li. 6. c. 41.

muger, ya la puerra vna estatua de muger que con sus manos juntas parecia pedir misericordia a otra estatua de hombre q̄ estendia su mano derecha hazia ella, y ambas estatuas de metal; la vna del Redemptor, y la otra de la muger sanguinaria. Succedio que junto a la basa en que estaua la estatua o imagen del Redemptor, nascio vna yerua de nueua manera, y con tal propiedad que no crecía mas de hasta llegara la orilla de la ropa metalina de la imagē de Christo, y en llegando alli obraua la virtud de Dios en ella de manera que tenia virtud de curar de qualquiera enfermedad cõ tomar vn poco de ella y hasta que tocava en la dicha ropa no era de virtud alguna. Añaden que por manera de gratitud y de honra para con el Redemptor se pusierõ alli aquellas imagines, porque costumbre antigua fue de los Gentiles hazer imagines de los muertos para recordacion de ellos, y para tener sus cosas en gran veneracion los que viniessen despues de ellos, y así tuuieron la silla Obispal de Hierusalen en gran respeto por amor del señor Sanctiago primero Obispo de alli. Mas yo añado con la doctrina Catholica de la sancta Iglesia de Roma madre y cabeça de las Iglesias del mundo vniverso en quanto alli tuuieren su silla los successores de Sant Pedro, que las imagines de los sanctos (quanto mas las de Christo y de su madre) han de ser adoradas con la honra que darian a lo que por ellas es representado, no parando la intencion del que adora, en la imagen que tienen delante, sino en lo que representa la imagen.

CAP. XLVII. DEL IMPERIO DE Galieno despues de su padre Valeriano preso, y de como fauorescio a los Christianos: y de Pablo Samosetano grande herege que negaua la diuinidad de Iesu Christo, y de las marauillas de Gregorio Obispo Neocesariense.

§. 1.

Trebel. Pollio in Salonino Galieno. Pálin. li. 1 de Rom. princip. Eutrop. li. 9. c. 9. sex. Aur.



DE quinze años que duro el imperio de Valeriano y Galieno los siete primeros estuieron juntos, y los ocho postreros tuuo Galieno el Imperio, sin hazer caso de la libertad de su padre: y dize Sexto Aure-

lio que aunque quedara Cornelio Valeriano hijo de Galieno nombrado Cesar por autoridad de su abuelo Valeriano preso en Persia, que Galieno adopto en Cesar en lugar de este Cornelio, a otro su hijo llamado Salonino: hijo de Salonina su amiga o muger, la qual alcanço de el Rey de los Marcomanos dãdole por ella parte de el reyno de Vngria, porq̄ era hija de aquel: aunque Trebelio Polion le da tal nombre de la ciudad de Salonas dõde nascio. Dize Eutropio deste que començo a regir felicemente, y despues medianamente, y a la postre perditissimamente: porque al principio moderado y gracioso para cõ todos, dio despues tal buelta a los vicios y floxedad y descuydo del imperio, que se le rebelaron treynta tyranos queriendo cada vno para si el Imperio: como Religiano de Messia, Cassio Labieno en Francia, auiendo sido muerto el hijo deste Galieno, y por ventura la muerte deste hizo a Galieno, hazer Cesar a Saloniano. Eliano se le alço en Maguncia, y en Egypto Emiliano que perseguia alli los Christianos, y en Macedonia Valente, y en Milan Aureolo; y así otros por otras partes, algunos de los quales vécio y mato, y otros no hizieron tanto mal al Imperio rebelandose, como bien defendiendole de los que por donde ellos estauan destruyã las tierras del Imperio. No solamente entraron los Alemanes por Italia, sino que llegaron a España, y destruyeron la noble ciudad de Tarragona en Cataluña a los diez de Galieno: y Dacia de la otra parte del Danubio ganada por Trajano, se perdió: y Grecia, Macedonia, Ponto y Asia fueron destruydas por los Godos, y Vngria por los sarmatas y Euados. Paulo Orofio dize que Galieno dexo de perseguir a los Christianos atemorizado con la prision de su padre. Los Parthos ocuparon las tierras de Mesopotamia que es Diarbeca, y todo se yua perdiēdo, sino que Labieno el que dixe auer se rebelado en Francia, aunque de vil sangre, fue para tanto, que remedio mucho, y con muy buen gouierno por diez años que le duro el poder: hasta q̄ sus soldados le mataron porque no les concedio el saco de la ciudad de Maguncia que se auia rebelado contra el en fauor de Loliano

Baptista Egnatius.

Estragos del imperio en tiempo de Galieno.

Orof. li. 1. c. 15. Renanus li. 1. de rebus Germanicis.

Orof. li. 9. c. 15.

Capitolinus in vita Galieni. Gracioso refugio.

liano, o Eliano: y tras el se llamo Emperador Mario vilissimo hombre que ganaua de comer por su trabajo en officio soez, mas al segundo dia le matarõ los suyos como al otro. Vna gracia suya cuenta Iulio Capitolino en que muestra no auer sido maligno de condiciõ, que como vno ven diesse ala Emperatriz vn as piedras preciosas contrahechas de vidrio, por muy buenas y finas: y descubierto el engaño, la Emperatriz pidieffe que fuesse justiciado: el Emperador Galieno le mando meter en vn corral, y soltarle vn Leon q̄ le comiesse: y ya que el pobre hombre se tenia por muerto, y todo el pueblo se respeluzaua oyendo abrir la puerta por donde auia de salir el Leon, hizole echar vn capõ con vna palabra de reprehension, que si el engaño, tambien fue engañado; y mando le yr en paz. En fin que Galieno fue sobre Aureolo que fue vno de los rebelados, y le acorralo dentro de Milan, y teniendole para le rendir, el otro negocio de manera que le hizo matar: auiendo tenido ocho años el Imperio solo despues de su padre preso, y murio de cincuenta años, y dize Baptista Egnacio que fue dadiuoso.

§. 2.

En quedando solo Galieno en el Imperio, cesso la persecuciõ de los Christianos, y dioles letras fauorables, y Nicephoro escriue la carta siguiente. El Emperador Cesar, Publio, Licinio, Galieno, Felice, Pio, y Augusto, a los Obispos Dionysio, y Pina y Demetrio. He mandado q̄ por todo el Imperio se sepa mi benignidad y clemencia, para q̄ no se ponga estoruo alguno en parte ninguna donde Dios fuere hõrado: y ansi quiero q̄ os aprouecheys desta mi carta de amparo, y la mostreys a mis officiales para q̄ de todos sea guardada, conforme a mi voluntad declarada en ella, y Aurelio Cirenio supremo Prefecto la guarde y haga guardar. Tal fue aq̄lla carta, y en otra mando q̄ los Christianos recuperassen sus cemiterios y gozassẽ de ellos: y Dionysio Alexandrino dio testimonio del bien que este hizo a los Christianos. A los seys años de Galieno con su padre pone Eusebio el principio del Pontificado de Paulo Samosateno en la Iglesia de Antiochia con siete años de prelacia: si-

Hist. Eccl. li. 7. c. 16. Niceph. l. 6. cap. 12.

no que siendo por entonces seõora, o go uernadora de aquellas partidas la Reyna Zenobia (y eran tierras de los Persas despues que vencieron a los Romanos, y les quitaron la Syria) Paulo quiso apartarla de la fe, o errores en que los Indios la enseñauan: y tanto deuio querer mostrarse sabio, que dio consigo en resuscitar la heresia de muchos años ya condenada, de que Christo fue puro hombre, y no Dios, y que como en vn Propheta sancto moro el hijo d̄ Dios en el, y se aparto del: lo qual sabido por los Obispos comarcanos, y pesando bien que si tan grande ciudad como Antiochia se corripiesse de aquella pestilencia heretica, comprehenderia a otras muchas tierras, y seria mala de sanar: conuiniere alli muchos muy eminentes varones Obispos y prestes cargados de agua doctrinal para matar tan gran llama como Paulo encendia. Los principales fueron Gregorio Obispo Neocesariense, y Athenodoro tambien Obispo en las tierras de Ponto, y Firmiliano de Cesarea de Capadocia, y Heleno de Tarso de Cilicia, y Nicomas d̄ Iconio, Hymeneo de Hierusalen, y Theoteno de Cesarea de Palestina, y Maximo Obispo Bostiensis, y Theophylo, Proclo, Heliano, Paulo, Babyliano, Protogenes, Hierax, Eutychio, Theodoro, Malchion y Lucio, todos Obispos en diuersas partes: los quales trataron el caso con el seso y peso que conuenia: y el traydor de Paulo cõtemporizo con ellos dissimulando su heresia, y protesto tener lo q̄ los Apostoles auian enseñado, y jurolo de vehemencia, y con esto se torno cada vno a su Iglesia. Ya auia sido la heresia del Samosateno de Artemon, y de los Ebionitas, y de otros muchos. Eusebio, Panninio, y Pontaco ponen dos Concilios de Antiochia contra Paulo Samosateno.

§. 3.

El peruerso Paulo lleuo adelante su malicia, predicando contra la magestad infinita de Iesu Christo, y luego bolo la fama por todas partes: y el gran Dionysio de Alexandria que de muy viejo no pudo yr al Concilio dicho, escriuió a la Iglesia de Antiochia, desdenãdo se hablar con el herege: mas Firmiliano prelado de Capado-

Niceph. l. 6. ca. 28. Hist. Eccl. lib. 7. c. 25.

Capadocia vino luego a Antiochia por reprehender a Paulo, y remediar su alma y las de muchos que peligrarã por amor del; y hizole prometer enmienda, y con esto se torno a su Iglesia: mas presto tuuo necesidad de tornar a lo mesmo, sino q̄ le lleuo Dios, y tambien a Dionysio el Alexandrino al qual sucedio en la silla Maximo quizenno despues de S. Marcos, y fue a los doze años de Galieno: y auia tenido Dionysio diez y siete años la silla. Murio Galieno, y sucediole Claudio, y a este el Emperador Aureliano, y siempre Paulo Samosateno lleuando su heresia de mal en peor. Juntaronse muchos Obispos contra el, y tomando la voz de disputar con el en nombre de la Synodo Malchion prestre que auia sido gran maestro de disputas, le sacó del cuerpo claramente ser fino herege, y estar endurecido en su maldad: y luego fue condenado por tal y descomulgado, y expelido del nombre de Christiano, y depuesto del Obispado que se dio a Domno a los treze años de Galieno (segun Eusebio que difiere de Nicephoro en este cuento) o podemos dezir que fue condenado en tiempo de Galieno y depuesto, y que en tiempo de Aureliano se aprouecharon los Obispos del brazo seglar. Porque Paulo no queriendo estar por la censura del Concilio, procuraua gozar d̄ su Obispado a pesar de toda la Iglesia; lo qual se hizo saber al Emperador Aureliano, y con ser pagano mando executar la sentencia del Concilio que estaua confirmada por los Obispos de Italia, y por el Papa Romano.

Nice. li. 6. c. 29. 30. Hist. eccl. li. 7. c. 25. 26.

§. 4.

Los Obispos del Concilio que fueron en la condenacion de Paulo, hizieron saber por sus letras lo que auian hecho al Papa de Roma Diorio que fue en tiempo de Galieno; en lo qual se prueua que la cõdenacion del brazo Ecclesiastico fue primero que la del brazo seglar algunos años: y a Maximo Obispo de Alexandria, y la carta era esta. A Dionysio y Maximo, y a todos los sacerdotes del mundo vnuerso ansi Obispos como presbiteros, y diaconos, y a toda la Iglesia que debaxo del cielo biue, Heleno, Hymenco, Theophilo, Teoteno, Maximo, Proculo, Nico-

mas, Heliano, Paulo, Bolaso, Protogenes, Hierax, Eutychio, Theodoro, Malchion, y Lucio con todos los Obispos y presbiteros y diaconos que con nos se ayuntarõ a los amantissimos hermanos en el seõor, salud. Por la presente rogamos a todos q̄ los que fueron heridos del error de Paulo Samosateno quieran y procurẽ ser curados, y los Ecclesiasticos los procureys sanar: como todos sabemos auerlo procurado Dionysio Alexandrino, y Firmiliano de Capadocia que murio en Tarso viniendo a se hallar con nosotros contra el herege de cuya viuenda os queremos informar. Despues q̄ se dio a las heregias que sabemos, viuio de tal manera que de muy pobre se hizo rico en poco tiempo (notẽ esto los Ecclesiasticos pues con tãta nota se dio en rostro al herege) de sacrilegios que cometia, y de rapiñas que hazia, y engaños de que viuia, y patrocinios y abogacías que vendia, no guardando fidelidad a las partes que defendia. Su soberuia y arrogancia fue mas de official de algun Rey temporal, que de Obispo, leyendo en publico los papeles, y en las plaças se ponian a notar escritos con escriuanos que assentauan lo que les mãdaua: y procuraua llevar muchos acompañados delante y detras, de manera que era temido de los que le veyan, y era de muchos aborrecida la diuina religion por la arrogancia con que conuersaua. Esto es en lo publico, mas dẽtro de la Iglesia hizo poner su trono muy mas alto que solia estar, y mando ferle entapizado el lugar secreto donde estaua en tanto que no salia al pulpito, como se haze a los principes del mudo. (Notad como se condenaua el fausto y aparato costoso y pomposo en los Obispos, estimando en mas llaneza humilde, q̄ traspalas y arrogancias.) Quando predicaua leuantaua la mano derecha descompuestamente, y dauase palmadas en el muslo, y patadas sonoras en el pulpito. Pedia ferle dado aplauso del auditorio en alabanzas de sus sermones, y no como quiera, sino con griteria de manera que retumbassen las voces: y no solo de los varones sino tambien de las mugeres: y si alguno de modesto no leuantaua el grito tãto como el queria, le injuriaua por ello: y mostrando

Nota de Ecclesiasticos hazer se ricos.

Maldades y blasphemias del herege Paulo.

fando de los doctores y predicadores an-
tepassados, tratava con toda desuerguen-
ca sus propias alabanzas: estimando en
mas ser alabado de buen Rhetorico, que
de buen predicador. Y porque su maldad
subicse todo lo possible, mando que no
se cantassen mas los hymnos compuestos
en alabanzas de Iesu Christo, diziendo q̄
eran cosas inventadas de nuevo: y man-
do serle cantadas sus alabanzas compues-
tas por el, de mugeres que el imponia en
ello, y no adonde quiera, ni en qualquiera
lugar secreto: sino en la Iglesia y en
dias de pasqua: y dezian del tales cosas, q̄
se palman los que las oyan porque con-
negar el la diuinidad de Iesu Christo, di-
ziendo que començo en Maria, y que no
vino del cielo: en sus loores propios ha-
zia cantar que el era Angel caydo del cie-
lo, y gustaua mucho de se oyr así alabar,
y mostraua muy leuantado sobrecejo cō
el orgullo que de oyrse alabar cobraua.
Andaua cargado de mugeres, y porque
los Ecclesiasticos no le notassen dello, les
dio licencia para tenerlas ellos tambien:
y que pudiessen procurar riquezas, por-
que no le accusassen a el que las procura-
ua: lo qual afeamos tanto porque es ne-
gocio escandaloso, y el Obispo deve ser
muy exemplar, no solo en huyr las malas
obras, mas tambien la occasion, de que se
pueda juzgar mal del: y por esso le priua-
mos d̄l Obispado, y proueymos a Dño.

§. 5.

Por auer tocado en el nombre de Gre-
gorio que fue Obispo de Nocésarea, dire-
mos aqui algunas marauillas suyas, y la
primera sea, que como dos hermanos he-
redassen vn lago de grandissima pesque-
ria, llegaron a malas sobre qu alpefcaria
mas, y sobre tal articulo lleuauan gentes
armadas, y passauan muchas muertes. Lle-
gando por alli el sancto predico les la
paz, y lleuando los a la lengua del agua,
hincó su baculo junto al agua, y puso se
en oracion suplicando a Dios les qui-
tasse la occasion de le offender, y en el
mismo punto se foruio toda el agua del
lago en las entrañas de la tierra, y siruio
de campo de labrança, lo que antes auia
seruido de agua nauegable. Tambien al-
canço por su oracion, que vna gran peña

que estoruaua la edificacion de la Iglesia
en lugar conueniente dexasse su estancia
natural, y se passasse por virtud diuina a
otra parte. Aūque por mas se deve tener,
que caminado por los Alpes muy llenos
de nieue, y no hallando dōde se aluergar
vna noche, sino en vn templo del ydolo
de Apolo, que respondia a los que le pre-
guntauan, con cuyas respuestas se mante-
nia vn sacerdote que tenia cargo del tem-
plo, fue alli, recibido el sancto, mas parti-
do de alli, torno el sacerdote a ofrecer
sacrificios, y preguntar como solia al ydo-
lo, y nunca pudo auer respuesta. y vn no-
che le aparecio en sueños el demonio,
haziendole cierto que si el Obispo que a-
uia posado en su templo no le diese li-
cencia, no podria tornar al templo: y con
esto camino tras el Obispo el sacerdote,
y le conto lo q̄ perdia, si por su causa su
ydolo no le respondia: y el Obispo escri-
uió luego vna carta para el ydolo y para
el demonio, q̄ con nombre de Dios Apo-
lo hablaua en el, en que le daua licencia
que tornasse a hazer su officio como so-
lia, y luego torno el demonio a res-
ponder: mas el sacerdoté entendio ser
mayor el Obispo que el demonio, pues
le daua y quitaua el poder, y fue se para
el pidiendole ser recibido a la fe: y así a-
prouecho en toda virtud, que succedio al
dicho Gregorio en el Obispado, Las a-
guas del rio Lyco refreno dentro de su
ordinaria corriente, con hincar su bor-
don a la orilla, el qual prendio y reuerde-
cio, y crecio en muy grande arbol: y sien-
do perseguido vna vez para le matar, se
puso en oracion en el camino, y llegan-
do los que le seguian, no vieron sino vn
arbol muy grande, en cuya apparençia se
le quiso Dios mostrar: ya vn Iudio que
se le fingio muerto dexo muerto, de ve-
ras: y vna noche le aparecio la madre de
Dios, y por medio de Sant Iuan Euangeli-
sta le dexo escripto mucho de lo que a la
Theologia de la diuinidad toca, para la
poder entender al modo Theologal.

CAPITULO XLVIII. DE LOS
Pontificados de los Papas Estuan y Sixto
el segundo, y si Sant Loren. o murio con el;
y del Papa Dionysio, y de Odenato y de Ze-
nobia

nozia su muger: y de muchos tyranos que to-
maron nõbre de Emperadores en tiempo de
Galieno, y de la muerte deste

§. 1.

año. 257



N el año segundo del Empe-
rador Valeriano a dozientos
y cinquenta y siete, assientan el
Samotheo y Genebrardo el
primero del Pontificado del Papa Este-
uan el primero deste nombre, y fue veyn-
te quatro Papa despues de Sant Pedro:
mas Panunio y Eusebio ponen le en el
año postrero de Galo y Volusiano, dos
años antes. Fue Romano de nacion, y
tuuo la silla siete años y diez meses y vn
dia (mas Pontaco quita cinco meses, y lo
mismo Platina y Genebrardo) hasta el se-
gundo de Agosto del año dozientos y se-
senta y cinco, y Mariano le dexa con
tres años y cinco meses, y Onuphrio con
dos años y casi quatro meses, por cuya
muerte vaco la silla veynte y dos dias. A
este como su Arceydiacono encomendo el
Papa Lucio el cuydado y gouerno de la
Iglesia quando fue martyrizado, y luego
fue electo por votos: y escriuió algunas
epistolas muy doctinales, en la primera
de las quales que embio a Hiliario Obis-
po, manda que ningun infame sea orde-
nado, y esta puesta en el derecho comun,
y aunque la glossa dize que señala veyn-
te species de peccados que hazen a vno
infame para los grados y ordenes Eccle-
siasticos, mas son. Panunio pone por del
primero año deste Papa vn Concilio en
Africa contra Basílides Obispo de Astor-
ga, y contra Marcial Obispo de Merida
hereges. Los peccados de los infames q̄
condena el Papa Stephano en aquella
carta, son quantos dexan la fe, y los que
menos precian los estatutos de la Iglesia,
los ladrones, y sacrilegos, y en fin todos
los que estan en peccados mortales: y los
quebrantadores o violadores de los se-
pulchros, y los que contra los padres to-
man armas, y los que conforme al mun-
do son notados de infamia, y los incestuo-
sos, homicidas, perjuros, robadores, he-
chizeros, nigromanticos, adulteros, y los
que huyen de las guerras publicas (por q̄
aun estos las leyes imperiales los castigan
de muerte, salvo quando no pudiesen

6. q. i. infra
mes.

ad. lib.
Iul. ma. li.

defender a su principe) y los que piden
grados y dignidades honrosas con ambi-
cion, no siendo dignos de tal tener (y lo
dize otro canon de Sant Gregorio) y en
este caso si con rigor se guardasse, o no
se ordenarian sino pocos, o serian mu-
chos depuestos, si como manda no ser
honrados los tales con las ordenes, así
mandasse no se les consentir el vso de-
llas: y los que tomã los bienes de las Igle-
sias, y los calumniadores de sus herma-
nos, y los que no prueuan los que les acu-
san, y los que enojan a los Reyes y princi-
pes contra los que no tienen culpa, y to-
dos los descomulgados, y expelidos de la
Iglesia: y en conclusion todos los que
son tenidos por infames, así de las leyes
seglares como Ecclesiasticas: y estos y o-
tros muchos que mas nombra, dize no
poder ser acusadores de los summos sa-
cerdotes o Obispos. De la sobredicha epi-
stola se toma otro canon de la Iglesia, q̄
manda que las vestimentas de los tem-
plos de Dios esten csaõgradadas, y sean ho-
nestas: y que no se puedan seruir dellas
en vsos profanos o seglares, y que no seã
tratadas sino de los ministros de la Igle-
sia: porque no los castigue Dios como al
Rey Balthasar que profano los vasos del
templo de Salomon. En la segunda carta
trata de la materia de acusaciones, que es
mas juridica que moral, y tambien la tra-
taron Telephoro y Julio. Deste Papa di-
zen S Antonino y Platina, que mando q̄
los sacerdotes y diaconos no vsassen fue-
ra de la Iglesia y ministerios sanctos de
las vestimentas sagradas: y que por man-
dado de Valeriano y Galieno, o de solo
Galieno fue preso y mandado sacrificar
en el templo de Marte, mas el impetro
de Dios que el templo cayesse, y huyen-
do los sayones quedo solo con sus cleri-
gos, y fue al cemiterio de Santa Lucia,
donde despues de auer predicado al pue-
blo la perseuerancia en la fe, se puso a ce-
lebrar missa, y así le hallaron y matarõ a
cuchillo los ministros de la infidelidad.

§. 2.

A los diez de Valeriano y Galieno, que
fue en el tercero de Galieno a solas, ya
dozientos y sesenta y cinco de Christo (cō-
forme al Samotheo) entro S. Sixto el segū-
do.

3. ff. de re
milit. omni-
ne. l. q. 6.
Sicut.

De cõsec-
d. i. vesti-
menta.

Isidorus.
Dama. nat.
Janie. 6. 1.

Antonin.
l. p. tit. 7.
c. 7. §. 12.
Platina in
Stephano.

año. 266

No tãdũ.

Hist. eccl.
lib. 7. c. 25.
26.
Niceph. l.
6. cap. 17.

Hieron. in
viris illu-
ribus.

Panuin. in
Chro. Ec-
clesi.

do en el Papado, y fue Griego de nacion, y philosopho de profession, y fue Papa vn año y onze meses y treze dias, hasta el sexto de Agosto, del año dozientos y sesenta y siete, y vaco la silla treynta y cinco dias. Eusebio y Páuinio en el tercero de Valeriano le ponen cō ocho años de Pontificado, y a dozientos y cincuenta y ocho del Redemptor: porque se vea la variedad, y por el consiguiente la dificultad que ay en aueriguar verdades de cosas muy atrafadas. Cierito es que el Papa Sixto de quien tanto se habla en la historia de Sant Lorenço no fue el primero deste nombre que fue en tiempo de Adriano, en cuyo tiempo no ay memoria de Decio que martyrizasse al Papa llamado Sixto: y cierto es que el Emperador Decio que mato a Philippo el primero Emperador Christiano, murio primero que Sant Sixto fuesse Papa, doze años: y pues Eusebio pone la muerte de Sant Lorenço en tiempo de aquel Decio, no le tuuo de cierto por Arcediano de Sant Sixto: mas pues en tiempo de Galieno le ponemos, deuemos dar alguna salida q̄ si quiera tenga alguna apparencia de verdad. Iuan Lucido Samotheo y Antonino vienē a dar este corte (y si fuere biē cortado, juzguen lo los que mas entiēde) que en tiempo de Galieno que andaua fuera de Roma en sus guerras, fue Sant Sixto presentado a Decio Cesar, mas no al Emperador ya dicho que mato a Philippo: y que este Decio era nieto de Valeriano el padre de Galieno, y de razon o fue Cornelio Valeriano Cesar hijo de Galieno, que fue nombrado Cesar de su abuelo Valeriano, o fue el otro hijo de Galieno llamado Saloniano hecho Cesar del mismo Galieno en lugar del hijo primero q̄ se le matarō: y destes dos dize lo dicho Sexto Aurelio Victor: y creen los nuestros q̄ el que de estos era Cesar quando murio Sant Sixto se llamo tambien Decio, porque por aquel tiempo fuerō dos Cōsules Decios en Roma (como dize Trebelio Polion) y en la historia de Sant Lorenço se dize, que fue entregado al Prefecto Valeriano, que segun to que hablando de Galieno, fue su hijo mayor depuesto del titulo de Cesar, y supli

Samotheo
Antoni. r.
p. 71. 7. c. 8.
§. 1.

Sex. Aure
lius.

Eutropio
y otros di-
zen q̄ Va-
leriano
fue herma-
no de Ga-
lieno.

do en su lugar Saloniano su hermano Cesar y llamado Decio, y este Saloniano Decio Cesar mando a Valeriano su hermano (fino dezis que era muerto) que como Prefecto que era officio preeminetissimo, hizisse lo que cumplia en aquel caso de saber de los thesoros de la Iglesia, que de mano en mano pudieron llegar hasta entonces dende el Emperador Philippo que dizen que los dexo. Tambien dize Mariano Scoto, que en tiempo del Papa Sant Sixto fueron Cōsules en Roma Decio Cesar y Valeriano, aunque primero haze vna terrible computacion de años en que da diez y seys al Emperador Decio, y dize ser conforme a la verdad que la Iglesia deve tener: y que las Chronologias de Eusebio y de Beda andā faltas en diez y ocho años, dende el quinzeno de Tiberio hasta Decio: y sin embargo de esto le dexa con menos de vno y medio: y los que contra Eusebio juntaron a Sant Lorenço con Sant Sixto, deuieronse atener a los diez y seys años de Decio: y yo creo que Eusebio se engaño en apartar los martyrios destes santos, contra lo que canta la Iglesia. Christiano Maffeo dize que Valeriano era Prefecto, y Decio Censor y Cesar: y que estos mataron a Sant Sixto en Sabado, y a Sant Lorenço luego el Miercoles. Otros quieren que el Emperador aya sido Valeriano, y el Adelantado se aya llamado Decio, y con esto se contentan: mas Lorēço Surio no sabe cosa cierta, y ansime quedo yo con mi ignorancia a su sombra y de otros: y debaxo del silencio de Papyrio Saonense. Beda dize, y tambien Panuinio, que el Papa Sant Sixto murio en tiempo de Galieno. Escriuio Sant Sixto algunas cartas doctrinales, y en la segunda que es para los Obispos de España, habla de las acusaciones y persecuciones de los Obispos. Nicephoro da onze años de Papado a Sant Sixto, y los nuestros le dexan con dos. Continuando Eusebio la orden numeral de los Obispos de Alexandria, pone all por Obispo a Maximo al dezeno año de Galieno, mas Panuinio y Mariano a los onze: y el mismo Eusebio y el Samotheo le conceden diez y nueue años de Obispado, de los

Marianus
Scot. li. 2.
Chroni-
ca.

Christiani
Maffeo. l. 9.
Chron.

Surius in
capite
hist. S. Lau-
rentij. Pa-
pyrius in
Sixto.

Niceph. li.
6. c. 34.

Hist. Eccl.
lib. 7. c. 10.
& 17.

Año.
267.

os quales Nicephoro y Panuinio quitan vno, y aquellos dan diez y seys a Dionysio que fue antes deste Maximo, a los quales añade Nicephoro vno, porque quitan de vno para otro, o lo que mas cierto parece, donde no ay mas de vn año de diferencia, el vno le aplica al vno, porq̄ tuuo parte del, y el otro le da a la otra parte por la misma razon. La Historia Ecclesiastica no le señala tiempo alguno, como ni a Hymenco Obispo trigésimo sexto de Hierusalen, al qual pone Eusebio a los doze años de Galieno y luego al siguiente a Damno en Antiochia por Paulo Samosateno: y tampoco Nicephoro les señala tiempo, mas Panuinio da treynta y vn años a Hymenco, y a Domno tres.

§. 3.

Todos tienen que por muerte del Papa Sant Sixto entro Dionysio en el summo pontificado, y Iuan Lucido le pone a los doze de Galieno, y a dozientos y sesenta y siete de nuestro Redemptor, y cō el dize Páuinio que fue monge: mas por entonces ninguna de las ordenes monachales que agora tenemos aprobadas por la Iglesia con los tres votos esenciales, auia sido inuentada, pues la primera fue la de Sant Basilio: sino que deuio ser hermitaño a solas. El Samotheo le da seys años de Pontificado, y mas tres meses y diez y siete dias, hasta veynte y seys de Diciembre del año dozientos y setenta y tres, y vaco la silla cinco dias: mas Mariano le da seys años y cinco meses, y Panuinio se los llega a diez años con cinco meses y cinco dias. Eusebio le pone en el mismo año con nueue años de Pontificado, y con dezir que le succedio el papa Felices, no pone a este hasta pasar treze años: porque aquel Chronicon esta turbado en muchos lugares, y así la censura de la Iglesia le da poca autoridad. Dize tambien Eusebio que por este tiempo gano insigue honra Odenato gouernador, o principe de los Palmirenos venciendo illustremente a los Persas, del qual luego dire algo mas. Tambien fue en tiempo deste Papa Dionysio la condenacion de Paulo Samosateno, y por ser ya razon salir del tiempo del Imperio de Valeriano, digamos con Nicephoro que como fue

Diff. 15. ca.
Sant. Ro-
man. Eccl.
sua.

Nicephor.
lib. 6. c. 33.

se contra los Persas, y tuuiesse su campo en la comarca de la ciudad de Edeffa, que era tan grande la hambre que passauan, que la temian mas que a los enemigos: y que como viesse llegar los Persas representandole la batalla, que el hizo muestra de les salir al encuentro, mas que se passo a ellos con intencion de les entregar al exercito Romano, atruoco de que le dexassen en paz: lo qual visto por los de su exercito, todos huyeron como, y por dō de menos mal pudierō, aunque muchos fuerō muertos: y entonces quedo aquellā affamado Cesar de Valeriano por el mas infame de los Emperadores Romanos, siruiendo al Rey barbaro de vanquillo para subir en su cauallo, y a la fin fue degollado, y desollado (como ya queda dicho) sin que el Rey Sapor le quisiese soltar, ni dexar con la vida, por mas que Reyes amigos le aconsejaron que no azedasse a los Romanos contra si: ni Galieno su hijo se curó de le cobrar por guerra, ni por rescate, o si quiera el pellejo para funda de vn frasco.

§. 4.

Para continuacion de las cosas de los Emperadores de veras, enhilare aqui vna gran farta de Emperadores de burla, y digo con Trebelio Polion, y con Antonino, y con Panuinio, y otros que quando Valeriano fue preso, quedo el exercito Romano destrozado y sin Capitan: y como cuerpo sin cabeza valga poco, vno de los legados del exercito llamado Balista propuso en consejo aquel negocio, y ayudo mucho para que fuesse nombrado alli por Emperador vno llamado Macrino, o Macriano que presente estava, y auia sido gouernador de Egipto, y de Syria, y de otras tierras del Imperio, y era varon de consejo, y animo, y rico: y Macriano accepto el Imperio diziendo que de lastima de le ver abatido por al infame Galieno, y que a la hora queria yr contra el, y luego reforço su campo con nueua gente. Este Macrino sera el primero de los treynta tyrannos de que aqui hablaremos, cuyo Imperio sabido por los exercitos que estauan en el Ilyrico, leuataron ellos por Emperador a su Capitan Aureolo, lo qual fue al año sexto de Galieno: y

Trebelli
Pollio in
triginta ty-
ran. Panui-
nius. lib. 1.
de Roma-
nis princi-
pibus.
Antonius.
r. par. 11. 7.
ca. 8. 2. 3. 4.

Segunda Parte

lieno: y este acometio a Macrino y le vécio y mato, y recogio la gente q̄ viua le quedo, y metio debaxo de su obediencia las gentes de aquellas partes: y como tambien Aureolo fueſſe tyranno, aunque se conferuo ocho años en ſu tyrannia, vino a ſer muerto cerca de Milan, por el q̄ despues fue llamado Emperador Claudio. Fulvio Macriano hijo del muerto. Macrino fue nõbrado Emperador por ſu padre y muerto con el. Cyriades ſe llama Emperador estando en Antiochia de Suria, en el año quarto ã Valeriano, y Galieno, y Trebelio y Pãunio le ponẽ por el primero tyrãno deſtos treynta como lo prouea el tiẽpo auerlo ſido: y gozoſe poco mas de vn año. En el año en q̄ Cyriades ſe llama Emperador, Ingenuo cõ acciãmaciones de las legiones de las Pannonias, cuyo Legado era: mas acometido ã Galieno cabe Murſia, y ſiẽdo vécido, el le mato. Odenato Syro de nació, y capitano príncipe de los Palmyrenos (gẽte de q̄ Ptolemio y Plinio y Stephano hazẽ cõplida menciõ, por auer estado en los confines de los imperios Romano y Parthico, y porque dende ella ſe eſpacion terribles arenas hasta las Arabias Petreja y Felice, y caya ſiete o ocho leguas de Damasco) este Odenato. pues digo, que preſo Valeriano por los Perſas, fue llamado Emperador por las legiones Orientales al año ſexto de Galieno, y gozo cinco años de aquel titulo peligroſo: y animandose a empresas honroſas, determino apoderarſe de la gẽte q̄ Macrino auia dexando como en frontera cõ ſu hijo Quintero llamado por el, Emperador: y anſi es cõtado por vno de los treynta tyrãnos: y acometiendole le vécio, y despues le tuuo cercado haziendo le paſſar hãbre, hasta q̄ Balista el q̄ tramo hazer Emperador a ſu padre, hizo a ſus ſoldados q̄ le maffen, y Odenato ſe apodero delos, y de las prouincias Romanas Orientales. Deſſeando Odenato ſacar de priſiõ al Emperador Valeriano, entro cõ exercito pujante por el imperio Perſiano, y vécio a los Perſas en grã batalla, y gano las famoſas ciudades Niſibis y Carras cõ toda la Meſopotamia, y recogio grã des theſoros de los Perſas. Como ſupo Galieno del buẽ

recaudo a q̄ ſe daua, le embio la inueſtidã ra y titulo imperial, y gualãdole conſigo en el gouerno ãl imperio, y lo aprobato los Romanos: ſino q̄ la ambicion ã ſu primo Meonio q̄ deſſeaua llamarse Emperador, le hizo matarle a trayciõ, y el q̄ do por vno ã los treynta tyrannos, ſino q̄ lleue ſu pago en aq̄l miſmo año, ſiẽdo muerto como mato. Zenobia muger de Odenato vëgo la muerte de ſu marido, y con vna celada en la cabeça, como la q̄ profeſſaua la miſicia, hizo q̄ el exercito jurafſe a ſus dos hijos por capitanes, y ella ſe encargo ã regir por ellos la guerra, pues ellos erã niõs llamados Hereniano y Timolao, y otros añaden el tercero dicho Valabato, y los pone Pãunio en el cãuto de los treynta tyrannos, y temiẽdoſe que Heracliano embiado por el Emperador Galieno cõtra los Perſas, primaria a ſus hijos del pũto de la hõra en q̄ los tenia, le deſtruyo en cruel batalla, y ſe quedo en hõra hasta q̄ el Emperador Aureliano ſe vio cõ ella, como preſto dire. Balista el ſobredicho fue otro Emperador tyrãnico, y auia ſido Prefecto del Exercito de Macrino, y a los dos años le mataron: y Valente ſe llama otro q̄ de Procõsul de Achaia ſe llama Emperador en Macedonia, y a este mato Macrino: como Calpurnio Piſon Theſſalico otro de los treynta tyrannos fue muerto por los del vando del dicho Valente, a los ſiete años de Galieno.

§. 5.

Emiliano gouernaua la prouincia ã Egipto, y por importunaciõ ã muchos ſe llama Emperador a medias cõ Galieno, y refreno la gẽte de guerra q̄ andaua deſmãdada por las prouincias Romanas, y ſe apodero del trigo de Egipto, cõ lo qual hizo padecerſe mucha hãbre en Roma: Galieno embio cõtra el a Theodoto q̄ le vécio, y le embio encadenado al miſmo Galieno, y despues mato a vn Alexandre q̄ ſe reuiftio del titulo imperial de q̄ vio deſpejado a Emyliano. Otro mal ſazonado Emperador fue Iunio Caſſio Frances, q̄ era capitã ãl exercito ã Rhe no, y matarõle al año trezeno de Galieno, y ſu hijo Cayo Caſſio llamado Emperador por el, murio cõ el. Claudio Cenſorino fue otro mal hadado en ſe llamar Empe-

rador, y tambien le mataron cõbe Bolonia en el año 10. ã Galieno, no auiedo tenido aquel ſonoro retũbo mas ã 7. dia. Vna coſa ſe ha ã cõſiderar aq̄, q̄ Pãunio pone treynta y tres tyrannos, y Trebelio y los demas no ponen mas de treynta, y ni el dice que ſon mas, por q̄ nõbra a algunos hijos de los tyrannos, que no hizieron mas q̄ tener el nõbre de Emperadores arrimados a ſus padres: quales fuerõ los hijos de Zenobia, y otros que aqui vã notados de mal caſo. Eliano ſe llama Emperador en Magunciaco al año trezeno de Galieno, y en el miſmo le matarõ. Aurelio Victorino ſe llama Emperador en el año ſobre dicho estando en Francia, y auiedo durado dos años en aquella hõra, fue muerto ã ſus ſoldados cõ vn ſu hijo cabe la ciudad de Colonia, a los quinze años de Galieno. El hijo deſte q̄ dixẽ auer ſido muerto con el ſe llamaua como el, y le dio ſu padre titulo imperial, y fue vno de los treynta: tras los quales Victorina muger del vno y madre del otro q̄ gozaua del nõbre de Emperatriz despues de la muerte dello, fue muerta por industria de Tetrico. Este Tetrico ſe llama luego Emperador despues de la muerte de los Victorinos en Burdegala de Francia, por conſejo de Victorina, y el la pago el cõſejo con la matary a el vencio y prendio, y metio en triũpho el Emperador Aureliano, auiedo gozado aquella hõra cinco años. Otro Tetrico hijo del dicho fue llamado Emperador con ſu padre. Creſciẽdo de cada dia mas la perdicion del imperio, por culpa del deſalmado Emperador Galieno, vn capitã llamado Poſthumo fue reueſtido de la purpura y nombre imperial en la prouincia de Francia, dõ de fue muerto vn hijo de Galieno q̄ contra Poſthumo ſe cõcerto cõ Aureolo, mas este vécido de Galieno (como queda dicho) le hizo tan mala cõpañia q̄ con la miſma traycion cõ q̄ ſe llamaua Emperador, le hizo matar: y despues anduuo a malas cõ Poſthumo, yenciendo y ſiendo vencido: hasta q̄ Poſthumo por ſe auer cõ el cargo hecho mal acondicionado, le mato Loliario, cõſintiendo en ello el exercito, y el matador quedo en lugar del muerto, y vécio los Alemanes q̄ entraua por las Francias, y q̄do la tierra en paz por poco tiem-

po. por q̄ Victorino pariẽte ã Odenato y hijo ãl q̄ le mato, mato tambien a Loliario, y q̄do en el mãdo, para el qual era ſufficiẽtiſſimo, ſino fuera ã beſtialifſima y deſenfrenada luxuria, y anſi fue muerto por manos ã vno cuya muger auia forçado. Por muerte de Victorino leuãto el exercito ã Francia por Emperador a vno llamado Mario valẽtiſſimo ſoldado, aũ q̄ hijo ã vn herrero y de ay le vino la occaſion de la muerte al tercero dia, por q̄ vn ſoldado q̄ auia trabajado con el en ſu fragua, eſtaua enojado ãl dẽde entõces, y le mato. Regiliano del Prefecto ãl Ilyrico fue llamado Emperador en Vngria por las legiones ã la Meſia despues de muerto Ingenuo el ya nõbrado, al año octauo de Galieno, y poco despues fue tambien muerto. Saturnino fue otro capitã mal ſazonado, al qual en el año ſobredicho intitularon ſus ſoldados ãl nõbre ã Emperador, y poco despues le matarõ. Trebeliano fue llamado Emperador en Italia, y por ello le hizo matar el Emperador Galieno en ſu año nono. En Africa llamarõ los ſoldados Emperador a Celſo Tribuno, o procõsul ã a q̄lla puincia, en menõſprecio ãl Emperador Galieno, mas a los ſiete dias le mato Gabena prima ãl Emperador al año nono ã Galieno: por mas q̄ le auia fauoreſcido Vibio Paſſieno, y Fabio Pomponiano capitanes: y ala poſtre el meſmo Galieno en cuyo tiempo paſſo todo lo dicho, fue muerto por mano ãl Tribuno Cecropio, por mãdado ã Aureolo en Milã, ſiẽdo Aureolo puesto en guerra contra Galieno a peticion ãl Senado Romano q̄ no podia ya ſuffrir las crueldades y deſuerguẽças ã Galieno: y anſi fue muerto a veynte y vno de Março.

Capitulo LIX. Del imperio de Claudio Valeroſo, y del Emperador Aureliano que prendio a Zenobia, y del Papa Felices, y del herege Manes que ſe hazia Dios; y de los Papas Euticiano y Gayo. §. 1.



Claudio pone nueſtro Samotheo en el año ã doziẽtos y ſetẽta y vno ã nueſtro Redemptor, aunque Eusebio vn año adelãte con Onuphrio y Mariano, y que tuuo el imperio vn año y nueue meſes, y el Samotheo le quita vn meſ, y los demas quedã

Bh dentro

Ptolem. l. 5. tabul. 4. Añe c. 15. Plin. li. 5. c. 25. Eutropius lib. 9.

Años 271.

Onuphr. Chroni. & Marian. Chroni.

dentro del tiempo de dos años. Dize Sexto Aurelio que fue tenido por hijo bastardo del Emperador Gordiano, y q Galieno al puto d su muerte le nombro Emperador, y q le embio el paludamento imperial a Pania donde residia por entonces, aunque Eutropio dize q de los soldados fue electo, y todos co el tienē que fue qual cumplia para el regimieto y defensa del Imperio. Otros tuuieron q fue natural de Dardania, y otros q de Dalmacia, y quie quiera q aya sido tuuo animo para no querer cōcierto cō Aureolo despues de muerto Galieno: y rōpieron en batalla quedādo Aureolo destruydo, y Claudio con los exercitos de ambos. Tras esta guerra cōclusa le recrecio la de los Godos y otras naciones barbaras q destruyan las tierras del Imperio: y con ser mas de trezientos mil combatientes, Claudio se mostro tan grā capitā, q con los pocos que tenia en comparaciō de los barbaros, los destruyo con increyble mortandad, y en otra batalla naval q tuuo con otros barbaros, quedo con la victoria: y dize Trebelio Polio, que sin la espantable mortādad de los hōbres, les echo a hondo dos mil nauos, y de los captiuos se hinchierō todas las prouincias del Imperio de esclauos. Los Godos entre otras tierras destruyeron la ciudad de Athenas, y della lleuaron grande infinidad de libros, y dize Baptista Egnacio siguiēdo a Cedreno q ya estauā para los q mar como manjar q no haze buena pro a su barbaro estomago: sino que vno mas agudo les dixo que no los quemassen, pues quanto los Griegos y todos los hōbres mas se diessen a las letras, menos feria: para las armas, y asī no los quemarō. La prudēcia y zelo del bien de la republi ca mostro Claudio en q como a la parte leuantaassen las guerras de los tyrannos dētro del Imperio, y de los Godos fuera, dixo q primero queria remediar los males q hazian los Godos enemigos del Imperio, q los de los tyrānos q le erā enemigos a el y no al Imperio. Tābien mostro este mismo zelo quādo tratandose de reprimir la tyrannya de Victorino en Francia, hizo consultar los libros hadados de los Romanos, y hallarō los agoreros q dependia el remedio de la muerte del prin-

cipal: y offreciēdose Pomponio Basso a morir por la salud d su patria, el dixo q sobre todos es principal la potēcia y dignidad imperial, y q el quetia dar su vida por librar de mal al Imperio: y no dizē como se offrecio a la muerte, y dizē Eutropio y Trebelio Polio q murio de enfermedad y q el Senado no se contēto cō le canonizar por del numero de sus dioses, sino q le puso en la curia vn escudo de oro, y en el Capitolio vna estatua tābien de oro, para consagrar su memoria: y dize Eusebio q murio en la ciudad de Firmo, y Pāuinio q a quatro de Hebrero. Claudio tenia vn hermano llamado Aurelio Quintilio, q no le yua en çaga en bondad y sufficiencia para regir el imperio: y juntando se el amor que todos tenian al buen Claudio, le nōbraron los del exercito por Emperador, y el Senado lo confirmo: mas a los diez y siete dias le mataron los suyos. porque veays la maldad de los soldados Romanos, que ellos hazian Emperadores, y ellos los matauan en no les andādo muy al gusto. Baptista Egnacio fuera de lo dicho escriue, que como Quintilio supiesse que Aureliano auia tomado nombre de Emperador que le temio tanto que se hizo romper las venas, y con se le acabar la sangre acabo la vida a veynte d Hebrero.

§. 2.

Aureliano succedio en el Imperio por muerte d Claudio, y fue d casta d villanos, y hijo d vn rērero d el Senador Aureliano, y natural d Dacia Ripēse (d la ciudad de Sirmio, segun toca Flauio Vopisco) y todos le almagrā d cruel, y d valiēte soldado y grā capitā, en tanto q en vn dia q peleó con los Sarmatas mato por su mano quarēta y ocho dellos, y en diuersos mas d noueciētos y cincuenta: y en la coyūtura en q tomo el Imperio fue menester todo su valor, por q dētro y fuera se ardia el mūdo en guerra y leuātamiēto d nuevos principes tyrānicos. Entrarō gētes infinitas d las naciones Nordesteales por Italia asōlādolo todo, y saliēdo les al encnētro Aureliano, fue caçado en vna medio çelada, y perdio el exercito, y aū el Imperio tuuo razō de temer: y en Roma se recibio tan grande alteracion, que trataron algunos de huyr a otra parte, y consultaron los libros

Antonin. i. p. 117. c. 8. §. 12.

Polio in Claudio. Pontacul. in Chron.

Cedrenus in cōpēndio Historiarum.

Buena razón.

Eutropius lib. 9. c. 13.

Cassiodorus in Chron. Marrianus in Chron.

Eutropius 9. c. 15. Flauius Vopiscus in Aureliano Suidas in Aureliano.

bros de sus hados, más no creo q fuesen los Sibylinos q auia sidos quemados muchos años antes: sino q vn buen animo en hōbre de sufficiēte experiēcia hizo q Aureliano se rehiziesse, y torno a se ver con los barbaros victoriosos, y rōpio cō ellos en tres batallas cāpales, la vna cabe la ciudad d Placencia, y la otra al rio Metauro, y la otra en los cāpos de Pania: y dexo los tā quebrantados, q de seyscientos mil hōbres q venia, apenas q darō binos los cō mil (como cuenta S. Antonino) y tras esto se torno a Roma. El brio natural de Aureliano, y la necessidad de reduzir al cuerpo del Imperio algunas tierras con q se auian alçado los tyrannos, y la nueva y tā insigne victoria le hizieron recibir en desden auer ninguno cō nōbre de Emperador sino el: y determino yr cōtra Tetrico q auia muerto en Francia a Victorino, y se auia reueñido de Emperador, sino q Tetrico aunque era hōbre de gran valor, tenia vn exercito corruptissimo y soberuio, que se le amotinaua cada dia, y por vētura temiendo no le marassen (como auia muerto a otros): n sabiēdo q Aureliano adereçaua de yr cōtra el, preuino el golpe, escriuiendo le que fuesse en buena hora, y que el le entregaria a quel intolerable exercito: y aun dize Eutropio que le escriuio aq̄l medio verszillo d Virgilio, *Eripe me his inuicte malis*, Que quiere dezir, Tu q eres inuēcible libra me de tātos males y trabajos: y asī sin trabajo se enseño-reo Aureliano de las Francias, y quito de alli todo aquel exercito, y puso otro: y a Tetrico hizo gouernador de la prouincia d Lucania, despues de le auer metido en su triumpho con Zenobia (como diz: Mariano) tocādo le cō este dicho, q mas honroso era ser gouernador de parte de Italia, q ser Emperador en Francia: Y por q dize Eutropio, q Tetrico auia sido leuātado por Emperador de sus soldados estando en los cāpos Catalaunios, y es cierto q fue en Francia, y lo dize tambien Sexto Aurelio Victor: quiero desengañar a los que leen vna gran batalla de Franceses y Godos en los campos Catalaunios, y creen que son en la tierra de Cataluña en españa, que no entiendan tal, porque son en Francia, en tierra de Tolosa, y nun-

Sext. Aurelius.

Antoninus 1. p. 117. c. 8. §. 13.

Marianus Scorus in Aureliano.

ca en Cataluña se hallarā campos de tal nombre, y despues veremos la batalla.

§. 3.

Satisfecho Aureliano d su fortuna en lo del Imperio d Occidēte, determino d alla nar tābien lo del Oriēte q estaua en poder de Zenobia biuda muger d Odenato, y del capitā Zaba q la vādeaua: y engrosfando su cāpo de capitānias nuevas Alemanas, passo al Ilyrico dōde vencio muchos notables recuētros de Godos y de otras gētes, y llegādo sobre las tierras de Zenobia, recobro algunas principales ciudades, y a ella q le vino a recibir de guerra cabe la ciudad de Emessa, o d Tumas vencio en cruda batalla, auiedo los Romanos comēçado a ciar primero Zenobia huyo y se metio cō sus hijos en la fuerte y muy proueyda ciudad de Palmyra dōde la cerco Aureliano, y la escriuio que se diesse a merced, pto meriēdola seguridad d la vida, y rētas de q viuir: mas ella le respōdio cō animo de animosissimo cauallero, mas q de flaca muger y desamparada biuda: d lo que le enojado: apreto tāto el cerco, que ella se vio perdida, y huyo secretamēte para los Persas, sino que embio tras ella, y la prendio y metio en su triumpho en Roma: y la librarō rētas d q viuiesse, y fue primor y dechado del valor femil, y exēplo de suprema honestidad: y d sus hijos dizē Eutropio y Trebelio Polio q quedo noble linage en Roma: y la postre despues d muchas victorias murio Aureliano a manos de algunos nobles de su exercito engañados d vn esclauo y secretario del mismo Aureliano, q les hizo entender q los queria el matar, y Mucapor fue quien le dio las puñaladas a veynte y nueue de Enero, y Revno cinco años y medio (segū Eutropio, Eusebio Antonino, y Baptista Egnacio) mas Nicephoro le da seys, y Mariano solos cinco, y aun Onuphrio quatro, y onze meses y siete dias. Mariano tiene q començo su Imperio a dozientos y setēta y tres de nuestro Redēptor, y Onuphrio le pone a doziētos y setēta y dos, y yo passo con Mariano y con el Samotheo que tiene con el. Dize Sexto Aurelio Victor que fue Aureliano el primero Emperador q puso corona en su cabeça, y vistio ropa de brocado, con que mostro biē su sober-

Marianus Scorus. li. 2. Chroni. etate. 6. Panuin. in Chroni. & libr. de Rom. principibus. Niceph. li. 6. cap. 33.

año.273 uia,pues siendo de mas vil sangre q los otros,vfo de mas ostentaciones q ellos, y antes de ser Emperador no auia osado entrar en Antiochia en vn Coche, porq se tenia por grā soberuia:en cōtra de lo qual florece agora tanto la humildad entre nosotros,que hasta los moçuelos no sabē ni osan salir de casa sino son cochados aun que sea el coche alquilado, o prestado. Dos bocados de Aureliano quiero seruir por fruta d postre,y el primero sea dulce por justicia,que auiedo sido conuencido vn su soldado de adultero con la muger de su huesped,hizo inclinar dos arboles, y atar a cada vno vn pie del soldado,y soltarlos a la par,y así fue hecho pedaços, lo qual escriue Flauio Vopisco,q el secretario q le hizo matar se llamaua Nesteo:y a vno llamado Heraclamō q le dio entrada en la ciudad d Thyana mato por traydor cōtra su tierra.El bocado segundo fue amargo para el eternamente, como aqui para los q le tragarō o auian de tragar:y es q Nicephoro que malos consejeros le trastornaron del primer parecer,y le azedaron tãto contra los Christianos,que mando escreuir la sentēcia en q los daua por condenados.y Dios que no permite siempre todo el mal q los hombres quieren,le priuo del vfo de la mano derecha al punto que queria firmar:y esto mismo dize la Historia Ecclesiastica dando le los seys años que Nicephoro:y la decima persecucion de la Iglesia fue la q en tiempo deste se encendio.Dize se que andando en las rramas de la persecucion de los Christianos cayo vn rayo cabe, el que a el y a los que con el estauan dexo mal espātados y dēde a poco le mataron entre Costantinopla y Heraclia, en el cãpo Florido.Dize se q Aureliano fundo la ciudad d Ginebrar,zorrera d hereges en Saboya:y q su muger se llamo Seuerina.

§. 4.

Aunq pōga Eusebio el Pontificado del Papa Felices despues de muerto Aureliano, otros le ponē mucho antes,y yo signiēdo al Samotheo y a Pōtaco le porne aqui en el primero año del mismo Aureliano, cō dos años y quatro meses y treynta dias de Pōtificado,hasta treynta de Mayo del año de doziētos y setēta y cinco, y vaco

la filla cinco dias:y entro en grado de veynte seteno despues d S.Pedro.Este Papa hizo cōstitucion de que se celebrassen las missas sobre los sepulchros de los martyres,q quiere dezir, que las riliquias de los martyres se pusiesē en los altares venerablemēte:y q para singular hōra de los martyres se dixesē las missas en los altares dōde estuiesē sus reliquias, y aun tã bien porq ayudasse a la deuocion de los fieles para cō el sacramento la deuocion particular q terniã los Sãctos. Antonino le aña de seys meses d Papado sobre lo q le da el Samotheo, y Eusebio le concede cinco años cō Nicephoro y cō la historia Ecclesiastica, y el copilador de los Cōcilios quatro,y los mismos Mariano,y Panuinio le concedē quatro años y cinco meses.Añs Eusebio como la Hittoria Ecclesiastica a quiē se allega Nicephoro,dizē q en tiēpo del Papa Felices se leuãto aq̄l baro infernal Manes mas maniaco y furioso q su nōbre significa:el qual fue Persiano de naciō, y fue esclauo muchos años d vna muger q le dexo por heredero, y viendose rico, luego se vendio por sabio(enfermedad anexa a las riquezas en poder de nescios)y como si heredara la buena philosophia d Empedocles solamēte quãto al mal lenguaje,dezia q dos principios erã los de todas las cosas,la paz y la guerra:y callando mil defatinos,q ni aun soñando parece possible ofrecer se a la fantasia,a vezes se queria vēder por Christo,y embiaua doze discipulos a diuersas partes a predicar vn catalogo d herigias d coro d los hereges passados q llegauã a dozenas:y otras vezes se predicaua por el Spiritu sancto cōsolador.Dezia q ni Aca ni Eua fuerō criados por Dios, y al Sol y a la Luna atribuya no se q diuidad con muchos defatinos increybles,y del matrimonio dezia ser ley d̄l diablo:y q Christo ni tuuo cuerpo ni alma humana,sino q aparecio como hōbre,y q no padecio mas de segū la aparēcia:y renego de la resurrectiō,alegãdo q ninguna cosa material es digna d̄ salud:y cōcedio la Palyngenesia d̄ los Pythagoricos,q las almas passã d̄ cuerpos en cuerpos, hasta venir las almas de los hōbres a ser almas d̄ aues o de bestias:y sus sequaces tuuierō, que todos los elementos

Niceph. l. 6. ca. 34. Hist. Eccl. lib. 7. c. 27.

Niceph. l. 6. ca. 31. 32. Aug. li. de libe. arb. & li. de heresib. c. 46. Epiph. hēret. 66. Item Aug. li. 19. cōtra Faustū Manichaeum. cap. 22.

Manes es sus heregias.

Vopisc^o in Aureliano

Niceph. l. 6. cap. 29.

Abbas Vespergen. Hist. Eccl. lib. 7. c. 26.

Marianns Scotus. Onuphri^o Paninius. Pontanus Burdeg.

mentos tenian almas.Suydas y otros hablando deste demonio tocho, dicen que se llamo Seythiano, y q fue de tierra de los Brachmanes,y q tuuo a vno llamado Buda y antes Terebinto por maestro, el qual auia tenido lo q dixē de la philosophia falsa de Emperadocles:y dezia ser hijo de vna dōzella virgen,y dexãdo compuestos quatro libros murio a poder del demonio a quien seruia cō sus nigromancias:y como dexasse aquellos libros a vna muger q le auia fauorecido,cuyo esclauo era Vrbito,q es este llamado manes, ella se los dexo,y le hizo horro:y dēde alli cō la doctrina de tan buen maestro comēço este maligno a enponçõnar al mundo,de manera que no se puede dar razon de cō que razon pudo ninguno creer tan bestialles errores.En tiēpo del Emperador Aureliano,poco mas o menos, florecieron entre los Lingones que son los de la ciudad de Langres en la Francia Belgica, los tres hermanos nascidos de vn viētre juramēte,llamados Espeusipo,y Eleusipo Meleusipo, los cuales siēdo macebitos fuerō cōuertidos del paganismo al Christianismo por su abuela Leonila y por S.Benigno, y los martyrizo el gouernador Quadrato,y tras ellos a su abuela, y luego al sancto Neon escriptor desta historia. Sallio tan famoso aquel herege Manes, que prosigue adelante Nicephoro, y explica parte de lo dicho implicitamente, y es q tuuo tres principales sequaces, Adam, Thomas,y Hermas:y embio a predicar a los Syros a Adã,y a la India imbio a Thomas, los cuales como dende a buen tiēpo tornassen a el brumados de los trabajos,y dixessen que ninguno queria recibir su doctrina:el subio su estima entōces, porque su doctrina subiesse en acceptacion,y dēde entōces se pregono ser Christo y Spiritu sancto consolador:delo qual se ouiera de seguir que no fueran mas de dos las diuinas personas,o lo que es verdad, no fuera Dios Dios, ni ouiera, Dios y así tampoco ouiera manes que mintiera tan nescia y blasphemamente. Entonces ordeno doze apostatas con que entro por Mesopotamia, y penetro el reyno de los Persas, donde se le ofrecio el galardon que sus virtudes merecieron: que como

Neō martyri in martyrio Trigeminorū

el hijo del Rey estuiesse muy enfermo, el se ofrecio de le dar sano, sin que medico mas entendiesse en su curamas como el demonio no le pudiesse, o no quisiesse curara ruego de su amigo Manes, el Rey enojado del por la muerte de su hijo, la qual impuraua al maldito hechizero,hizole vna burla que cuentã Suydas,y Sant Epiphaniō,y toca Nicephoro, sino que fue mas pesada en sentimiento:que ligera en peso,que le hizo desollar viuo, y echar el cuerpo a los perros. No faltaron varones celeberrimos que pelearon cō esta cabeza del cerebro infernal, y mostraron disputando y eseriuiendo la ponçõna mentirosa que encerraua: y entre otros fuerōn Tito Bostrense Obispo, y Diodoro de Tarso de Cilicia, Gregorio Laodicense,y Phenix Eusebio.De los Manicheos es señaladamente este error de los dos principios o criadores el vno bueno,y el otro malo:que son Dios y el diablo:Dios criador de lo inuisible, y el diablo de lo visible,de lo qual se sigue que sino son Angeles y animas,todo lo demas es obta del demonio,y Sant Augustin estuuo muchos años en algunos errores de los Manicheos,aunque despues escriuió contra ellos:y en tiempo del Papa Innocentio III.a los años mil y dozientos y cincuenta torno a rebuiescer en Italia, mas por la gracia de Dios no faltaron hombres que hizieron que no passasse adelante. Eusebio tocando en los Obispos de Antiochia pone despues de Donnō a Timeo,y dale nueue años de Obispado:mas aunque la Historia Ecclesiastica y Nicephoro le pongan por diez y ocheno en el cuento de los Obispos, no señalan tiempo cierto,y Panuinio le da no no mas de seys años. Rabi Abraham dize del dicho Manes que dio ley de viuir a los Orientales, y que le siguió gran gente:y bueno esta de entender qual seria la ley del que tan mal sentia de Dios: pues toda buena ley emana de Dios.

§. 5.

En el año quarto de Aureliano assienta el Samotheo el Pontificado del Papa Euticiano, a dozientos y setenta y seys del redentor,del qual dize que fue de la ciudad de Luna d Toscana, como el Poe

Manes fue desollado viuo.

Epiphani^o hēret. 66. Pontac^o in Chronog.

Aug tra^o 1. sup. Ioānem. & li. de morib^o Manichaeorum.

Hist. Eccl. lib. 7. c. 28. Niceph. l. 6. cap. 34.

Ra. Abrãd hamin Cabala Hist. & R. Elias in Tisbi.

Año. 276.

Segunda parte

ta Perſio, y el Philoſopho Ocelo Luca- no, y gozo la ſilla año y medio y quatro dias, hafta ocho de Deziembre del año do- ziētos y ſetēta y ſeys: mas notefe q̄ comē- ço en el año de doziētos y ſetēta y cinco al principio de Junio, y aſſi no llega mas de adōde dezimos, y el Samotheo el año mediado dexole paſſar, y cōro dende el ſiguiēte, y aqui no fue muy acertado: por- que al no muy advertido hara entropēcar oyr que fue Papa año y medio y que començō y acabo en vn año. Eusebio ocho años adelante le aſſiēta, y no le da mas de ocho meſes de Pōtificado, y el copilador de los Concilios vn año, y S. Damaso y Platina vn año y vn mes y vn dia, y Nicephoro ocho meſes, y la Historia Eccle- siastica diez: y Mariano ſeys años, y Pāu- nio ocho años y ſeys meſes y quatro dias, y Sant Antonino ſe alargo mas q̄ todos, dandole ocho años y diez meſes y tres dias, Sin lo dicho, dize Sant Antonino de la ſanctiſſima charidad y humildiſſima cō- uerſacion deſte Pōtifice, q̄ por ſus manos enterro en diuerſas partes trezientos y ſe- ſēta y tres cuerpos d̄ ſāctos martyres a cu- yas muertes ſe hallo: y mādō que ningun cuerpo d̄ martyr fueſſe enterado ſin al- matica: y ordeno q̄ las primicias d̄ los fru- ctos nuevos fueſſen traydas a la Igleſia, y bēditas ſobre el altar. Entre algunas Epi- ſtolas q̄ eſcriuió, la primera ſe cuēta a los Obiſpos de nueſtra Andaluzia, en la qual explica como en el myſterio de la encar- naciō Dios ſe hizo hōbre, ſalvas las pro- priedades de ambas naturalezas diuina y humana. Ay algunos Canones deſte Pa- pa, como q̄ la Abadeſſa que diere el velo aſſi a dōzella como a biuda, ſea deſco- mulgada: y en otro mādō q̄ quiēde auer perjurado no quiēre hazer penitencia, ſea deſcomulgado. Mādō en otro que el Gētil caſado, quando ſe baptizare podra tener cōſigo la muger q̄ antes: o ſi ella no ſe baptizare, podra no la tener: y mando ſer deſcomulgados los vicioſos en ſe to- mar del vino que no ſe quieren emen- dar: y encargo a los Eccleſiaſticos huyr de los combites.

§. 6.

Año. Gayo o Cayo entro en la ſilla de S. Pe- dro por la muerte d̄ S. Euticiano q̄ murio

martyr, y el Samotheo dize q̄ a doziētos y ſetenta y ſiete de Chriſto, y que fue de Dalmacia, y pariēte del Emperador Dio- cleciano de quien preſto ſe dira algo y no todo bueno: y da le diez años y quatro meſes y ſiete dias, hafta veynete y dos de Abril del año de dozientos y ochenta y ſiete, y vaco la ſilla onze dias. Eusebio por lo menos le da treze años, y el copia- dor de los Cōcilios, y Genebrardo onze, y a eſto añade Antonino nueue meſes y onze dias, y la Historia Eccleſiaſtica y Ni- cephoros quinze dias: y Mariano Eſcoto le da quinze años y quatro meſes, y Onu- phrio Panuino, paſſa con doze años, y quatro meſes, y ſeys dias, y le pone en el año de dozientos y ochenta y tres, y Pon- tano Burdegalenſe queda en onze años y quatro meſes y doze dias. De tales varie- dades muchas yriā en eſtos eſcritos, ſi por ellas ouieran de ſalir mas abonados. Eſte Papa ordeno que los grados de los orde- nes Eccleſiaſticos ſe recibieſſe gradatim, y de tiēpo en tiempo: de manera que pro- ceda de portero a lector, exorcista acoly- to, ſubdiacono, diacono, preſte, y Obiſ- po. Allende vna famosa epiſtola en que nueſtra como ſola la muerte de Chriſto baſta a redimir el mundo, andan algunos Decretos ſuyos, vno de los quales es que los paganos, o hereges, o Iudios no puedā acuar a los Chriſtianos, ni tratar de les opponer infamias, y otro es q̄ ninguno pueda acuar a los clerigos d̄ late d̄ los jue- zes ſeglares, y mando que las dudas tocā- tes a lo de la fe ſean determinadas por la ſilla de S. Pedro, y en ſin murio Martyr. Dize Eusebio que a los dozientos y ochē- ta y tres años de nueſtro Redentor, fue electo en Obiſpo de Antiochia Cyrilo decimonono deſpues de Sant Pedro, y da le con el Samotheo veynete años. Onu- phrio le da otros veynete años, mas dize que començō tres años antes: y Nicepho- ro y la Historia Eccleſiaſtica no dizen del mas del que ſucedio a Timeo.

Antonin. par. tit. 7. c. 8. §. 16. Hiſt. Eccl. lib. 7. c. 27. Niceph. l. 6. c. 34. Maria. Sco. lib. 2. Chro. Panin. in Chronico. Pontac. in Chrono- grap.

2. q. 7. pa- gani. 1. quæſt. 1. nemo.

Nicepho. vbi ſupra. Hiſt. Eccl. li. 7. ca. 28.

CAPITULO. I. DEL IMPERIO Tacito y de Floriano, y de Probo, y de Caro, y de Carino, y de Numeriano: y de la Era de Diocleciano.

§. 1.

El

Año. 279.



L. Emperador Tacito, Clau- dio, Pio Felice, Augusto entro en el Imperio a veynete y cinco de Septiēbre del año de doziē- tos y ſetentay ſeys (ſegun Onuphrio) y Mariano Eſcoto quiere q̄ fueſſe en el año de ſetenta y ocho, y el Samotheo de ſetē- ta, y nueue, y eſto tienen Eusebio y Eutro- pio: y todos le dan ſeys meſes por lo me- nos, ſino que Onuphrio y Sexto Aurelio añadē veynete dias mas. Dize Mariano q̄ ſu muerte fue en el mes de Septiembre, lo qual no puede ſer verdad ſi fue electo en Septiēbre, y no Reyno mas de los ſeys meſes dichos, y Panuino dize q̄ murio a doze de Abril. Baptiſta Egnacio y Sexto Aurelio dizē que dende la muerte de Au- reliano hafta ſer electo Tacito paſſaron ſiete meſes aunque Flauio Vopifcouo di- ze mas de ſeys: y la razon de auer eſtado tanto ſin Emperador fue por auer anda- do el Senado en comedimiētos con el exercito rogandose cō la elecciō: y a la po- ſtre elegio el Senado a eſte con quien toda Italia ſe alegró mucho, porque era varon conſumado en grauedad y en ſabi- duria, y Principe del Senado, y era mas a- geno de ambicion q̄ muchos coronados deſte tiempo, pues el eſtuo dos meſes eſtendido por no ſer electo Emperador, y nueſtros Eccleſiaſticos ruegan conſigo para las prelacias: y aſſi anda el mundo tondido, o friſado Mucho es de tener a milagro lo que Vopifco encaco encare- ce, q̄ el tiempo que vaco eſta vez el Impe- rio, viuieron los ſoldados tan modeſtos y pacificos, que ſiendo cada vno riguro o cenſor de ſus coſtumbres, ninguno hizo coſa d̄ ſoltura: ni alguna gēte mouio guer- ra contra el imperio por aquel tiempo. Murio en tierra de Ponto, y Sexto Aure- lio dize que de calenturas en Tarſo, y Mariano y Baptiſta dizen que le mata- ron ſus ſoldados: y en tiempo tan cor- to no hizo coſa memorable. Flauio Vo- piſco dize, que quando fue electo le hi- zo el Senador Mecio Falconio eſte ran- namiento en el Senado. No permitan los dioſes que tengamos principes ni- ños, y que los que aun no pueden tener barbas ſean llamados padres de la pa- tria: y tales que para firmar ſea neceſſa-

Vopifcus in Tacito

rio traer les otro In mano. A ti o Empera- Tacito pido, y te ſupplico en fauor deſta patria que nos es madre nomun, que ſi tus hados te lleuaren dexando hijos pe- queños, que no les dexes el imperio en herēcia, ni aſſi dexes en legato y manda- de reſtamento la Republica Romana, y a los padres conſcriptos del Senado, y al pueblo Romano, como puedes dexar tus heredades, y caſas, y eſclauos, por que grā gloria eſdel príncipe que muere, amar mas a ſu Republica, que a los hijos. Eſte conſejo muchos años antes deſte de que hablamos le cumplio el Grande Alexan- dre: como queda pintado en la primera parte. En viēdoſe Emperador Tacito dio todos ſus bienes a la Republica y al ſer- uicio de los templos, y tenia meſa pobre, como ſi fuera por mas no tener: ſaluo q̄ comia n uchas lechugas por dormir, y con eſte manjar poco podia empobrecer al imperio: ni jamas ſe le ſiruo ſayſan, ſi- no fueſſe por ſer dia feſtiua, ni conſintio a ſu muger tener perleria. En muriendo Tacito ſe tuuo ſu hermano Floriano por Emperador, como ſi el imperio fuera he- reditario, contra el conſejo de Mecio Falconio: y el comun le da dos meſes de imperio ſubrepticio, a lo qual añadē Onu- phrio y Eutaopio veynete dias, y dize Ma- riano que murio en el primero de Enero: mas Panuino quiere que le ayan muelto ſus ſoldados a dos de Julio. Como la ma- yor parte de los de cau illo eligieſſe a Pro- bo (como dize Sexto Aurelio) por mas guerrero, el ſe hizo romper las venas, y cō la ſangre perdio la vida y el alma. mas dize Baptiſta Egnacio que lo hizo por mandado de Probo, y dizen Sant Antoni- no y Mariano que murio en Tarſo de Sicilia, y que Probo fue electo por el Se- do Romano a dos de Julio.

§. 2.

Sexto Aurelio Victor, y Pānino, y Iuan Baptiſta Egnacio dizē auer ſido Probo barbaro d̄ tierra d̄ Dalmacia, o d̄ Syrmio d̄ Hūgria, y pobre, y q̄ por ſu virtud llego a ſer Tribuno Maximo: y q̄ fue tā virtu- ſo, q̄ me recia por ello el noble de Probo en caſo q̄ no fuera ſu nombre proprio. Fue varō excelente aſſi en paz como en guerra, y da le Vopifco cinco años d̄ im-

Niceph. l. 6. cap. 33.

Antonin. l. p. tit. 7. ca. 8. §. 14.

Vopifcus in Probo.

Bb 4 perio.

Eusebi. in Chroni.

Antonin. l. par. tit. 7. c. 8. §. 16. Niceph. li. 6. c. 34. Hiſt. Eccl. lib. 7. c. 27. Primicias ſe han de ofrecer a la Igleſia.

2o. q. 2. Sta- tuimus.

22. q. 1. præ- dicandum.

28. q. 1. Si- quis genti- ſiſcum re- iſq.

1. Cor. 7.

Año.
208
Anton. i.
p. tit. 7. c.
8. §. 14.

perio. Onuphrio cinco y quatro meses, otros le dan seys años, mas Mariano, Iuã Lucido Samotheo, y Eusebio, y Eutropio le dan seys y los quatro meses. Dize el Samotheo que fue electo en gracia de todo el pueblo Romano, a dozientos y ochenta años de nuestro Redemptor. Dende el tiempo del Emperador Valeriano, dio Probo grandes muestras de su valor, y así fue siempre subiendo en officio Castrense y militares, y despues en los Procōsulares por diuersas prouincias que tuuo a su gouerno: en los quales gano insignes victorias de muchas naciones. En Oriente andaua quando fue nombrado Emperador, y contra su voluntad acepto el cargo imperial, y venido a Roma restituyo al Senado el grado de las apelaciones de los juezes supremos q̄ solia ser de los Emperadores, y así otras grandes prouisiones, y mado que ninguna ley fuese de valor, si primero no la confirmasse el Senado. Ordenado lo de la paz en Roma, fue de guerra contra Francia fatigada de los Alemanes, y en poco tiempo recobro sesenta pueblos principales, y cabe la ciudad de Remes rompio con ellos en batalla, y les mato trezientos mil hombres, y aun algunos dizen quatrocientos mil, y marchando tras los huydos hasta lo interior de Alemaña, se le rindieron nueue Reyes de aquellas gentes, y por su mandado restituyeron lo que robaron de Francia, y reedificaron los pueblos que auia destruydo. Despues passo al Ilyrico y a la Thracia, y su fama le granjeaua los negocios de manera que los rebelados se le sometian con enmienda suficiente de los males cometidos: y dende allí calo hazia el Oriente, librando primero la tierra de Isauria de los insultos de aquel tyranno ladron Palsurio, y los brauos Parthos se le dieron de paz con rehenes de seguridad. Los soldados de la guarnicion de Egypto auian allí leuado por Emperador a Sturnino cōtra la voluntad del mismo, y fue cōtra el, y venciendo le mato: y luego camino contra Proculo, y Bonoso que auian quedado por su mandado en guarda de las Francias, y en la primera batalla los vencio, y en la segunda los mato cō muchos de sus valedores: y

tornado a Roma triumpho cinco dias arreo, y sino fuese Iulio Cesar, no me acuerdo que tal aya pasado por algun Emperador, ni capitā Romano. Paulo Orosio afirma que todos los triumphos de los Romanos hasta el del Emperador Vespasiano fueron trezientos: y veynte: y Alexandre de Alexãdo añade q̄ ningun Emperador Romano triunfo despues de Probo, aunque algunos capitanes denieron triunfar como Belisario del Rey Vitiges, y del Rey Gilimer en Constantinopla. Particulariza este Alexandre que de los trezientos y veynte triumphos, los treynta y quatro fueron de los Sannites, y que de toda la suma los mas fueron de solos los Franceses. Por los mouimientos de los brauos Parthos emprendio el Emperador Probo nueva jornada contra ellos: y llegado a Syrmio cauo el mote Almo, y en la Mesia al monte Aureo a fuerça de braços de los soldados, y plantolos de viñas, y diolos a los de la tierra que los labrasen y gozassen: segun lo qual dize Mariano Escoto que permitio a los Franceses, y a los Vagaros tener viñas. Tenia por ordinario brocardico, que el soldado no auia de comer el pan de balde, y por esso los ocupaua en tales obras quando no auia guerras, y como fuese zelosissimo del bien comun, prometia de hazer q̄ no tuuiese necesidad el imperio de gente de guerra, y por esso componia muy assentada paz cō todos los q̄ podria guerrear al imperio. Los soldados que sin guerra se dauā por perdidos, y entendieron tales propositos en el buen Emperador, dixeron tras el, y el huyo a la torre herrada en Syrmio su patria: sino que no se pudiendo defender a dos de Nouiembre fue muerto de los suyos por ser bueno, y amator del bien vniversal. De manera q̄ no es nueva inuenciō de los deste tiempo matar a los buenos, y q̄ los que procuran ser buenos, o pereceran, o padeceran: y por esso algunos ponen tierra en medio mudando prouincias, y aun alla embian infamias contra ellos los infames infamados. Mato Probo a Proculo Genoues, y a Bonoso Español (segun Panuinio) porque se le rebelaron.

P. Oros. l.
7. ca. 9.
Alexan. i.
6. dierum
Genialiu.
c. 6. Blou-
dus lib. 10.
Romæ. et
infantis.

Pantinius
li. 1. de Ro-
ma princi-
pibus.

§. 3.

A los

Año.
285.
Hist. Eccl.
li. 7. ca. 19.
Nicepho.
l. 6. ca. 34.

Año.
286.
Fla. Vopif.
in vita eo-
rū. Eutro.
li. 9. ca. 18.
Niceph. l.
6. ca. 33.

A los doziētos y ochenta y cinco años de Christo dize Eusebio que Theonas entro en el Obispado de Alexandria por muerte de Maximo, y la Historia Ecclesiastica y Nicephoro le da diez y nueue años de Obispado: de los quales Onuphrio le quita tres, y le pone dos años antes, haziendo le sextodecimo pontifice de allí, y Mariano Escoto le da los diez y nueue, y dize q̄ fue Prelado quinzeno de aquella Iglesia. Dende este año de dozientos y ochenta y cinco prenden los Astrologos la rayz de los años Astronomicos que se llaman de Diocleciano, y los llaman la Era de Diocleciano, de lo qual dire en el capitulo siguiente la verdad. Eusebio y el Samotheo ponen en el año de dozientos y ochenta y seys el imperio de Caro electo por los soldados en Vngria: mas Mariano vn año antes, y aun Onuphrio en el de ochenta y dos, no le dando mas de vn año de Imperio, y a sus dos hijos Carino, y Numeriano otro y quatro meses. Eutropio haze a Caro Frances de la prouincia Narbonense, y hijo de vno llamado Marcio y Panuinio le haze Ilyrico o Africano, lo qual no sabe determinar Vobispo: y en viendo se con el imperio hizo Cesares a sus hijos Carino y Numeriano, porque le ayudassen a llevar el trabajo del imperio, y por dexarlos apoderados del imperio para despues de sus dias, mas ellos todos lo hizieron de manera que los acortaron las vidas con poco mas de dos años de imperio. Antonino haze a Caro de muy noble sangre Romana, y muy amado de todos: y como hallasse buen recaudo para proseguir la guerra q̄ Probo intentaua hazer a los Parthos, partio contra ellos, dexando en Francia con buen exercito a Carino de cuyas costumbres estaua muy descontento, sino que era el hijo mayor: y lleuose consigo a Numeriano. Primero vencio a los Sarmatas con matarles treynta, o quarenta mil hombres, y llegando a la Mesopotamia gano a los Parthos la famosa ciudad de Carras con toda aquella prouincia, y las populosas ciudades metidas en Assyria Cresiphote y Corche: y como assentasse Real sobre el rio Tigris raya Oriental de la Mesopotamia, el por enfermo estaua en la ca:

ma con lo qual le quemó vn rayo que le acerto: o despues del muerto los suyos de tristeza pusieron fuego a la tiēda. Luego fue hecho Emperador Numeriano su hijo que presente se hallo, por que era mas bien quisto del exercito que Carino su hermano mayor, que estaua en Fracia, y tambien era muy eloquente este Numeriano: el qual caminando para Italia en vna litera medio ciego de llorar la muerte de su padre, el maluado y gran traydor de Apro su suegro (lo qual tambien escriue Iuan Diacono, de sant Ianuario) le mato calladamente, y tuuo encubierta su muerte, hasta que el hedor del cuerpo muerto hizo a los del exercito abrir la litera y ver el mal recando, porque este traydor dessea uer se Emperador, y pareciolo buen camino matar al Emperador su yerno cuya muger se llamo Arria: y a los que le preguntauan por el dezia q̄ le haria mal mostrarse por la ternura de los ojos. Solo quedo Carino en el, y auiedo tomado nombre imperial Sabino, fue contra el Carino, y venciole y matole en los campos de Verona: y despues salio tan suzio, y luxurioso que tuuo nueue mugeres legitimas, algunas de las quales repudio preñadas: y así lleuo adelante las inmundicias y maldades en que biuendo su padre se auia exercitado: q̄ su padre como noble negaua ser su hijo y trato de le quitar la gouernacion de las Francias, y poner en su lugar al padre del gran Constantino gouernador de la prouincia de Dalmacia, mas atajole la muerte. Dize Eutropio que Carino murio a hierro y Sexto Aurelio que le mato su Tribuno cuya muger auia forçado: mas Vopisco y Baptista Egnacio dizen que le mato Diocleciano y Pannio que cabe Mursio en Francia: a lo qual acuden sant Antonino diziendo que Diocleciano fue nombrado Emperador del exercito en muriendo Numeriano, y que Carino le salio al encuentro en Dalmacia por defender su imperio, y que allí fue vencido y preso: mas fuera de todo lo dicho es lo q̄ Eusebio dize, q̄ fue muerto en Margo, o Murgos, conforme a Eutropio, y a Vopisco. En tiempo de Numeriano dize Varino y Armenio hermanos que fueron marty-

Ioannes
Diaconus
in vita So-
si Diacon-
ni. &c.

Pauin. l. 1.
de Roman.
principib.

Varin^o in
hist. Chri-
stanti, &
Dariae,
rizados

rizados Chryfanto, y Daria gloriosamente.

CAPITULO. LI. DEL IMPERIO de Diocleciano, y de Maximiano, y de la grã persecucion de la Iglesia, y de los Cesares Galerio Armentario, y Constancio, y del Papa Marcelino que ydolarro, y de como por solo el peccado contra la Fee puede ser el Papa acusado, y sino se corrige, deue ser prinado como lo manda el Euangelio.

§. 1.

STE es vno de los Emperadores mas conocidos de los Christianos, por la crueldad q̄ contra la Iglesia de Dios mostro: embiando al cielo muchos millares de martyres: y conuenien Eusebio, y el Samotheo que començo a imperar año de nuestro Señor Iesu Christo de dozientos y ochenta y ocho (aunque Mafseo quita tres (y danle veynte años de Imperio, y tambien Antonino con los demas. Vnos hazen a Diocleciano hijo de vn escriuano, y otros hijo de vn esclauo, o alomenos libertino del Senador Amilino: y fue natural de Dalmacia de cabe Salon, y el pueblo dōde nascio y la madre que le pario dizen Sexto Aurelio, y Onuphrio q̄ se llamaron Dioclea, y el Diocles hasta q̄ fue Emperador que la pronunciaciō griega torno latina llamandose Diocleciano y dale Sexto Aurelio veynte y cinco años de Imperio, contra todos los demas, por que cuenta los nueue que viuio despues que dexo el imperio, y así le dara quinze con Panuinio. Lo primero que hizo Diocleciano en siēdo Emperador a veynte y vno de Abril, fue hazer vna platica a los del exercito, y en ella trato de la muerte del mal logrado Numeriano, jurando que no tuuo culpa en ella: mas que Apro fuegro del mesmo Numeriano si, y diole de puñaladas: y con el titulo subio en soberuia no se contentando con vestirse mas superba y costosamente que los Emperadores passados, sino que calçaua oromas que cuero, y tras esto en lugar de ser saluado, mando ser adorado. En Francia se le alborotaron Amando y Eliano allegando grã turba multa de villanage: y pareciendole muy grande cuerpo el del Im-

rio para ser regido por vna sola alma humana, nõbro en Cesar a Maximiano Herculeo, y embiole contra ellos, y como valeroso los domo con poco trabajo, y reformo parte de la Francia: y en este camino martyrizo la sagrada legiō de los Thebeos (cuya historia escriuio Eucherio Obispo Lugdunense, y la tocan Fortunato, y Helinando) porque no quisieron pelear contra los Christianos, ni adorar los ydolos. Carausio era otro Capitan puesto para tener fūguro el mar del norte hazia Inglaterra, y sospechoso del que dexa ua entrar costarios a robar, y los esperaba a la tornada y los despojaua, sin tomar la presa a cuya era, y sin embiar nada al Emperador: y por esso le mando Maximiano matar, mas el que lo supo, tomo nombre de Emperador, y alçose con Inglaterra. Con este leuantamiento quedo todo el imperio en armas, porque como este al norte, así Achileo al Oriente, y al medio dia en Africa los Quinquengencianos destruyan el nombre y señorio Imperial: y por esto Maximiano Herculeo fue hecho Emperador enteramente de Diocleciano que le dio nombre de Augusto, y mado entero como el tenia, y nombro en Cesares al su quarto año de miedo de Achileo (como dizen Eusebio y Leto) a Galerio Maximiano por sobre nombre Armentario, y a Constancio padre del Grande Constantino. Para mayor claridad deste punto digo con Panuinio (sin los demas authores que van alegados) que Maximiano Herculeo nascio en Symio ciudad de Panonia hijo de padres tan viles, que fueron labradores pobres, y su nascimiento fue a dozientos y cinquenta años de nuestro Redemptor, y año de dozientos y ochenta y seys fue hecho Emperador por Diocleciano (como ya dixen) a veynte y vno d̄ Abril, y en otro semejante dia renunció al Imperio con Diocleciano (como luego dire) en el año de trezientos y cinco, y por ventura algo mas adelante: y fue le dado garrote por mandado del grande Constantino su yerno, lo qual despues repetire. Este tuuo por muger a Eutropia Syria que de otro marido tenia vna hija llamada Theodora con la qual casó Constancio Emperador padre

Eucherio.
Lugdunē.
& Fortun.
apud Suriū.
Helinadus ibi dem.

Panini. li.
1. d̄ Roma
pricipi.
Euseb. l. 8.
cap. 17. 18.
Orosius. l.
7. cap. 15.

padre del Grande Constantino, auiendo repudiado a sancta Elena que le auia parido al Grande Constantino: y Eutropia pario de Herculeo al Emperador Maxēcio, y a Flauia Maxima Fausta que casó con el grande Constantino. El que dixen llamar se Galerio Maximiano Armentario nascio en el pueblo llamado Geroiaca de Dacia Ripense, hijo de padres labradores, y tan pobres, que el fue pastor de ganado, como lo significa el nombre de Armentario, y su madre se llamo Romula: y Diocleciano le hizo Cesar en el primero de Março del año de dozientos y nouenta y vno (y lo tiene tambien Iuan Lucido Samotheo) y despues de no pocos años le hizo Emperador auiendole hecho repudiar la primera muger, y que casasse con su hija Galeria Valeria. Constancio nascio entre los Dardanos Ilyrios (despues dire de que casta) y fue hecho Cesar, y despues Augusto quando Galerio Armentario por Diocleciano: y tuuo de su muger Theodora seys hijos en que despues tocara, Flauio Dalmacio Anibaliano, Constantino, Constancio, y Constancia muger que fue del Emperador Licinio, y Eutropia muger de Nepociano, y Anastasia. Diocleciano y Maximiano quisieron despacharse presto de Carausio rebelado en Inglaterra, mas como el fuesse tan gran Capitan, como villano, no se pudieron apoderar con el, y por esso se pacificaron con el con ciertas capitulaciones. Carausio que no pudo ser muerto por sus potentissimos enemigos descubiertos, fue muerto a traycion por Aleto q̄ se le daua por amigo mas saliole auina grado: y Aleto se mantuuo tres años como Carausio se auia mantenido siete: mas el fue a la postre oppresso de Asclepiodoto Prefecto del Pretorio, y así tornaron aquellas tierras al cuerpo del imperio despues de diez años que estuuieron en poder de los dichos: de lo qual hablare despues. Dos cosas dexo tocadas, y no digestas, y la primera en el §. 3. del capitulo pasado, acerca del año en que se començo a contar la Era de Diocleciano, donde dixen por authoridad de Iuan Lucido Samotheo que fue el de doziētos y ochēta y cinco, y lo mesmo dize Genebrar-

do: mas sino començo su imperio hasta dende a tres años, que razon puede dar el Samotheo para començar dende entonces? Yo con Genebrardo y con Christiano Mafseo diria que por auer començado entonces los años de su imperio, mando que la rayz de los años Astronomicos se prendiesse dende aquel: y dize Genebrardo que duro el vso de contarle los tiempos dende esta Era de Diocleciano por dozientos y quarenta y ocho años, hasta el de quinientos y treynta y dos de nuestro Redemptor, en el qual dize que el Emperador Iustiniano publico el Codigo que el hizo copilar, y Genebrardo alega a Beda para esto. Y porque no se marauillen los lectores que no saben letras, de que los escriptores varien, y me hagan ami casi desuarar, sepan que Mariano Escoto, y S. Antonino pusieron el primero año de Diocleciano en el de dozientos y ochenta y siete (vn año antes de lo que Eusebio, y el Samotheo dixeran) que es lo segundo que dixen, no quedar biē apurado) y Onuphrio Panuinio, aunque en el Chronicon Ecclesiastico dixo que Diocleciano tuuo veynte años el Imperio (como lo dizen los demas, saluo Mariano que le da diez y nueue) en el libro primero de los que intitulo de los principes Romanos le dexa con quinze, y le da su año primero en el de doziētos y ochēta y quatro de nuestro Redemptor. Tambien podemos dezir que ayudo a dexar se la computacion de la Era de Diocleciano dende el año de quinientos y treynta y dos, porque en tal año (como dize Victor Obispo Vticense) instituyo Dionysio Abad Romano el Cielo Lunar o Pascual que es el Aureo numero de hasta diez y nueue: y como salio nueva computacion Astrologica, podemos aduinar que se dexaron de la mas antigua.

§. 2.

Constancio Cesar estando en Francia fue tan repentinamente acometido de vn batallon de Alemanes, que retrayendose con los suyos a vna ciudad, fue forçado cerrar las puertas, y dexar le por defuera, y a el echarle vn cordel con que le subieron por el muro: mas llegandole su gente dentro de cinco horas, salio a los barba-

Año.
2 8 8.
Anto 1. p.
tit. 8. ca. 1.
Eutropi.
li. 9. c. 9.
Sexto Aure.
Onup r.
Baptista
Egnatius.

ros, y les mató sesenta mil hombres con que los hizo amanjar de mas andar por aquella vez en Francia. Maximiano Augusto compañero y emperador con Diocleciano hostigo a los que por Africa andaban rebelados, y Diocleciano el principal Emperador tuuo cercado en Alexandria ocho meses a Achileo, hasta que le cogio y mató echando le a las bestias bravas: y hizo grandes crueldades por Egypto. Galerio Armetario fue al Oriente contra Narseo Rey de los Persas, y peleó con el mas valiente que querdamente entre Galicino, y Carras, por que tenia poca gente para contra la potencia del Persa, y así fue mal vencido y destrogado: y como se acogiese a Diocleciano, fue recibido del tan defabridamente, que le lleno corriendo a pie un quarto de legua tras si: mas tornando a meter nueva gente debaxo de vanderas por el Ilirico y Mesia, fue a buscar al Persa otra vez, y en la mayor Armenia le dio una tan sangrienta batalla, que vencido con muertes de sus exercitos, le hizo huir a los desiertos, y le cogio el bagage de su campo con mugeres y hermanas, y hijos, y con infinitos thesoros: y con esto se torno a Diocleciano a Mesopotamia del qual fue honorabilissimamente recibido como casi en triumpho: y despues triumpharon en Roma. Haziendo se viejo Diocleciano, y siendo hombre de grande entendimiento, aborrescio los trabajos del imperio en tanto grado, que conuenio a su compañero Maximiano Herculeo a dexar el imperio, y tomar biuenda simple como qual quiera particular: y el se recogio a su tierra de Dalmacia al lugar de Saion, auiendo hecho la renunciacion del imperio en Nicomedia: y Herculeo Maximiano la hizo en Milan, y se recogio a tierra de Luca: y Diocleciano viuió conetissimo otros nueve o diez años exercitandose en cultivar un huertezuelo, gozando de una singularidad, que dende la fundación de Roma ninguno dexó el imperio de su voluntad sino el, y que despues de muerto como particular ciudadano (y aun dize Sexto Aurelio que el se mató con ponzoña de miedo de los que tenían el imperio que el dexó) fue canonizado entre los Dioses, de lo qual testifica Entropio: y duraron

estos dos en el imperio veynete años hasta el punto en que le renunciaron (segun algunos) mas Paninio les da quinze, y otros dicen otras cosas, como ya dixere.

§. III.

¶ Ya que tenemos reducidos en orden a Diocleciano, y Maximiano, deuenos también suspicarlo tocante a nuestras historias Ecclesiasticas, y lo primero que se nos offresce, en el tiempo de esto es la elección del Papa Marcelino, puesta de el Samotheo en el primero año de los dichos, y de Pontaco en el segundo, mas de Eusebio en el decimo, y lo mesmo de Mariano, Escoto, y de Paninio en el trezeno: y señala le Eusebio nueve años, y otros nueve (como Eusebio) le da el Copilador de los Concilios: mas Antonino que da en siete años y siete meses y veynete y cinco dias: quedando se el Samotheo con seys años y onze meses y veynete y tres dias, hasta veynete y seys de Abril del año de doziētos y nouenta y quatro: y el muerto fue tan terrible la persecucion, que dize este curioso apurador de antiguallas, que estuvo la silla sin Papa siete años y medio y veynete y cinco dias, hasta el mes de Noviembre del año de trezientos y uno. Así la Historia Ecclesiastica como Nicephoro parece que en llegando a escreuir de Marcelino, se les yelan las manos, o se les espantan los coraçones, segun acorran diciendo: en tiempo de este vino la gran persecucion: por que esta fue la onzena persecución vniuersal de la yglesia, y la mas sangrienta y cruel en tanto que dentro en treynta dias fueron muertas a cuchillo por la confesion de la fee diez y siete mil personas en diuersas partes del imperio. Dize S. Antonino que siendo preso este santo papa, fue lleuado al templo a sacrificar a los idolos en protestacion que renegaua de la fee catholica, y que hizo lo que los infieles le menaró veyendo del temor de la muerte (peccando de flaqueza en lo de la confesion de la fee, que no perdiendo la como S. Pedro la nego y no la perdió) mas reconociendo presto su culpa, queriendo dar de si condigna satisfaciō, junto el Concilio Sinuesano de ciento y ochēta Obispos y de muchos otros sacerdotes: y parefciendo delante de ellos cubierta su cabeza

Paninius li. 1. de Roman. principibus.

Pontacus in Chronog. Marianus, & Paninius in Chron.

Vincenzi in Speculo Historiali. Hist. Eccl. li. 8. c. 1. Orofius li. 7. c. 25. Niceph. li. 7. cap. 6. Damascus in Pontificali.

Anton. li. 1. p. 17. cap. 8. 9. 10. dist. 21. nūc autem.

Volaterra no de Maximiano dize auer sido vencido de Narseo.

Diocleciano y Maximiano renunció el imperio.

Sextus Aurelius in Diocleciano.

beça de ceniza, y sus ojos derritiendo lagrimas, auiendo sido conuenido por los Diaconos Innocencio y Gayo, y por Urbano y Castorio y Iuuenal sacerdotes con otros veynete y ocho testigos que ouiesse puesto encienso en el templo de Isis, y de Vesta (como especifican otros) clamando a bozes dixo no ser digno de ser contado entre los sacerdotes: y añadió que el auariento le corrompio con oro en lo qual parece significar que por dineros adoro los idolos. Todo el Concilio respondió: La silla suprema de ninguno ha de ser juzgada, tu te juzga, y de tu boca da sentencia en tu causa: por que de tu boca seras condenado, o justificado, y no ay que esperes nuestro juyzio. Negaste tu, y tambien tu maestro Sant Pedro, mas qual de los Apostoles le osó condenar, y con todo esto el salio fuera, y lloro amargamente su peccado. Ninguno para siempre juzgo al pontifice su superior, mas pues tu eres el culpado, tu has de ser tu juez. Esta decission deste Concilio en que determina que la suprema silla no puede ser juzgada por otro, alega el papa Nicolao al Emperador de Constantinopla Michael para le enseñar a reuerenciar los Prelados. Mas como este papa aya sido conuenido, y el confesado del peccado de la infidelidad, y como aya determinacion canonica que el papa que se apartare de la fee, sea depuesto: como no procedieron contra este, auiendo sido tan escandaloso, y publico su peccado? Por que no fue contumaz, sino que el mesmo se accusó, y condeno: y es esta determinacion de la Iglesia por un Decreto de Sant Augustin: y creo que si fuese el Papa publico peccador y no se quisiese corregir, y la Iglesia fuese escandalizada en el, que podria ser acusado por virtud de la ley puesta por Christo, que denunciemos al hermano peccador que corregido no se enmienda: por que la contumacia en el mal proposito llama se a en el derecho peccado de paganiada, que declara la glosa infidelidad: y el cōtumas en la mala biuenda, y aun en no querer deprender lo que esta obligado para no peccar, es llamado en otro Canon del derecho comun, mas miembro del diablo que de Christo, y mas infiel que

fiel: y la infidelidad todos sabemos que hasta en el Papa ha de ser accuada. Hazese particular caso del peccado de heregia, o de infidelidad en el Papa, para ser acusado del, por que aunque sea secreto este peccado en el, se le deue acusar pudiendo se lo prouar: mas no los otros peccados secretos: y esto por el gran peligro que redundaria en toda la Iglesia, si su cabeza careciesse de la fee Catholica, y aun por que como la heregia sea peccado de entendimiento fundamentalmente (por que como la fe es virtud del entendimiento, así tambien la heregia contraria de la fe es vicio del entendimiento) trae consigo anexa la pertinacia para permanecer en el como en cosa muy acertada: lo qual no traen los otros peccados que se fundan en la voluntad que elige mal, aunque el entendimiento la alumbraba bien: y quando en estos peccados ay dureza y pertinacia de la voluntad, es por que es grande la passion con que es arrebatado el peccador: y agora, o dende algun espacio se apartara de lo que cree ser malo, lo qual no cree el herege, y así nunca se corrige. Concluyo que el Papa no puede hazer ley de que no le accuen, si fuere herege, por que peligraria toda la Iglesia: y seria contra lo que Christo dixo a Sant Pedro que nunca faltaria su fee: y así el Papa Urbano hizo un Decreto que determina esto así: y aun nuestro Papa Marcelino muy mas claramente lo protesta diciendo que tales leyes o mandatos son contra lo que Dios tiene mandado: y que todo lo que ordenan o hazen los hereges no tiene valor, ni puede obligar. Vnos dicen que este glorioso Papa se fue luego del Concilio a Diocleciano con ardentissimo espiritu que basto a derretir el yelo de la infidelidad pasada, y confesso la verdad Christiana, y que luego fue por ello martirizado, y otros dicen que Diocleciano supo en Persia de su enmienda, y le embio a matar. Mando Sant Marcelino sepultura su cuerpo, sino que como a maldito descomulgado le dexassen a los perros: y auiendo treynta dias que estua muerto y por enterrar, aparecio Sant Pedro al Papa Marcelo que succedio al san

qui sunt presb. byter. Dist. 38. nullus episcopus. El papa de ue ser acusado de la heregia señaladamente.

Luc. 22. f. 25. q. 1. sunt qui d. m. g. 27. q. 1. omne quod

a Dist. 11. nunc aut. & 9. q. 1. ne mo.

b Dist. 40. si papa.

c 14. q. 1. dixit a postol.

Matth. 18. d. 29. si peccauerit. ex Augu. ser. 16. de verb. dñi. in Matth. e Dist. 83. si

Segunda parte

to martyr, y le reprehendio porque no enterrava su cuerpo: al qual como dixesse Marcelo que su cuerpo mucho auia que estava enterrado, replico el Apostol que lo dezia por el cuerpo de Marcelino: mas diziendo Marcelo que auia dexado puesta excommunication contra quien le enterrasse, alegole el Apostol ex texto del Redemptor, que quien se hamilla sera enfalçado: y mando le que luego le enterrasse cabe su propio cuerpo, y assi esta el cuerpo del vno que nego, cabe el cuerpo del otro que tambie nego. Mas si a los treynta dias de la muerte de Marcelino auia Papa electo, como dizen que vaco la silla mas de siete años? En caso que parezca poderse dezir con Mariano q no era entonces Papa este Marcelo, queda escrúpulo como lo consentirian los otros poner a S. Marcelino cabe S. Pedro: y mas que el ardor de los Christianos era entonces tal, que no se me haze creederlo auer vacado tanto la silla. Determinelo quien mas supiere, porque Onuphrio no dize que vaco mas de dos meses, y Platina que veynte y cinco dias.

Matth. 23. Luc. 14. & 18.

Marianus Scotus

Onuphrius Platina in Marcellino. Histo. Eccle. li. 7. ca. 29. Nicephorus li. 6. ca. 4.

Hist. Eccl. li. 7. ca. 8.

cimiento, y muy estimado de los principes: y dize alli Eusebio que fue su discipulo en la lection de las sanctas escripturas: y no es de creer que auiedo sido su discipulo se engañasse en le poner en lo que no se hallo. El mesmo Eusebio pone luego al otro año que fue el de trezientos y quatro el Obispado de Pedro Patriarcha de Alexandria despues de Theonas, y tuuo la silla por lo menos doze años, y murio en el nono año del feruor de la persecucion de Diocleciano y Maximiano, y passo martyr de este mudo. Al siguiente año pone el triumpho de Diocleciano y Maximiano que lleuaron delante de si las personas que dize auer prèdido Galerio Armentario quando vencio a Narseo Rey de los Persas: y luego al otro en Tyro y en Sydon cayeron muchos edificios con vn gran temblor de la tierra, y mataron mucha gente.

CAPITULO. LII. DE LA PVBLICACION de la sentencia contra todos los Christianos del Imperio Romano: y de muchos martyres que murieron porque confesauan a Iesu Christo por Dios.

§. 1.

LOS diuinos iuyzios que (como dize Sant Augustin) algunas vezes se guian por causas tan occultas que no las alcançan los hombres, mas siempre son justissimos: auian dado vagar a su yglesia para se augmentar, y dilatar, y aprouechar mucho en todo linage de perfection: y a los Christianos auia sucedido tan fauorablemente, que muchos cõseguiã las honras militares, y no pocos gozauan de officios en los palacios Imperiales: holgando los q trataban la gouernacion del Imperio, de los emplear en negocios de entidad, por los ver fieles en todo lo que se les cometa, y gente que aprouechara los bienes de la Republica. Mas llegã luego las querellas de la Historia Ecclesiastica y de Nicephoro diziendo que por entonces no bastauan las yglesias ordinarias ni moradas religiosas para los creyentes, ni auia embidia entre ellos sino grande zelo de seruir a Dios, y sinceridad en la conuersacion con los proximos: en contra de lo qual

Hist. Eccl. lib. 8. ca. 1. Nicephorus li. 7. ca. 2.

qual succedio que aquella libertad con que los principes del mundo dexauan a los Christianos, fue occasion de corromper se las buenas costumbres, y la charidad fraternal: y luego començaron a se embidiar vnos a otros, y a murmurar todos de todos, y a se accusar, y reboluer questions, y dezir se injurias: y a prouocar la saña de los principes vnos contra otros: lo qual visto por la diuina prouidẽcia, començo a los açotar blandamente por los reduzir en orden, dando lugar q permanesciendo las Iglesias en su ser, fueren maltratados los que andauan en la guerra, para que con los malos tratamientos de los vnos, escarmentassen todos de mas offender a Dios, y tornassen a se a biuar en el amor de Dios, y del proximo, q por falta del soplo de la persecucion, como lumbre mortezina, se yua apagando. mas no solamãte no se corrigieron vnos ni otros, sino que como si este mundo se rigiese a caso, ni Dios tuuiesse en su disposicion prouidẽtissima su gouerno: fueron de mal en peor, y los principales de las Iglesias començaron con el gusto de las honras y riquezas a se dar a la ambicion, y consiguientemente a muchos otros peccados: ansi de embidia, como de soberuia, y enemidades: en tanto grado q mas se mostrauã tyrannos aperteadores, que sacerdotes Christianos: y celebrauan los sagrados mysterios con consciencias prophanas, y ansi se cumplio en los tales lo que con tantos lloros prophetizo Hieremias, que cubrio el Señor de tinieblas mouido de gran furor de justicia, a la hija de Sion: y q derroco del cielo a la tierra a la gloriosa gente de Israel, y que no se acordo en el dia del su furor del escabelo en que ponia los sus pies. Destruyo el Señor toda la hermosura de Iacob, y dio en tierra con todas sus fortalezas, y enfuzio el Reyno con sus principes. Y en el Psalmo lloro Dauid semejantes caydas diziendo que gentes estrangeras entrarõ por la heredad del señor, y le enfuziaron su tẽplo, y tornaron la grandiosidad de Hierusalen en alcaria de guardar frutas de invierno: y que a los seruos de Dios mataron como en carniceria, y dexaron sus carnes a las bestias fieras de la tierra, y a

Threnos. 2

Psal. 78.

las aues de rapiña del cielo, y que no auia quien los enterrasse: y en fin q Dios esforço, y enfalço el poder de los perseguidores: porque los tomo por ministros de su justicia cõtra los malos Christianos. Guay de los que agora biuimos, y como deuenos temer mucho el castigo eterno del infierno, pues biuiendo tan peormente q los de aquel tiẽpo, nos dexa Dios en nuestra paz, y ni nos auisa con pequeños trabajos corporales, ni nos castiga con los grandes: porque como sea justicia infinita que no dexa mal sin castigo, q deuenos esperar donde los sacerdotes son los menos acatados sino son ricos, donde los religiosos son tenidos en vltirage, sino comẽ y visten costosamente, donde el lenguaje de virtud no halla puerta abierta, sino suena con lisonja de la virtud que no ay en el alabado? Todo es comer y vestir y luxuria, todo es ganar haciendas y muchos con publicas vsuras, todo es buscar las hõras del mundo, y muchos con infamar a los buenos: todo es jactar se de la sangre de los reyes de agora mil años, y a vezes con injuria de la sangre de Iesu Christo y a todo esto calla Dios, dissimula Dios, espera Dios, y no castiga siendo tan zelador de su honra y seruicio, luego concluymos que lo guarda para el otro mundo, que no nos puede venir mayor mal. Ninguno dude que la destruycion de España por los Moros fue obra de mayor misericordia que justicia: porque reynaua mucho el peccar, y despues fueron los Christianos muy mejores.

§. 2.

Prosiguen todos (hasta Gildas el Breton) que a los diez y nueue años de su Imperio Diocleciano, y Maximiano se deruergonçaron contra la Iglesia, y mandaron destruir todas las Iglesias de los Christianos, y era el mes de Março, y en el señaladissimo dia de la Pascua, porque fuesse mas sonado el perfido sacrilegio, que es estylo de los que proceden por via de inquisicion contra hereges muy conuecidos de tales, prender los en dias y autos muy pulycos: y semejantemente castigar los en dias muy solenes. Tambien se mudo de parte de los Emperadores que las sanctas escripturas d los Christianos fueren que

Psal 88.

Peccados cometidos por los hõbres, y dissimulados por Dios.

Gildas de excidio Britã. Marianus Scotus. lib. 2. Chroni. ca. 22. ca. 6. Hist. Eccl. lib. 8. ca. 2. 3. Nicephorus. li. 7. ca. 3. 4. Hist. Trip. par. li. 10. cap. vlt.

Edictos de los Emperadores contra los

los Chri-
stianos.

fen q̄madas, haziendo como otro Nabu-
codonosor o Antiocho, Epiphanes, en el
testamento viejo, y como otro Herodes
en las escrituras de los linages Iudaycos
y para mas eficaz execucion de tales m̄-
damientos, se fixauan los letrones impe-
riales por los cantones de las ciudades,
por que todos lo supiesen, y todos fuesse
en acusar y condenar a los Christianos.
Condenaron a todos los nobles Christia-
nos a quedar por infames, sino renegaf-
sen la fee, y a los esclauos que la renegaf-
sen concedieron libertad, y que en tanto
que no dexassen la fee Christiana, no pu-
diessen ser hechos libres. En fin diuino juy-
zio fue contra los peccados de los mes-
mos Christianos, para corregir los de los
peccados en que uiuian cō toda soltura:
por que ver la muerte al ojo mucho ani-
ma al hombre a penitencia, y por el con-
siguiente a bien uiuir. Otro edicto se pu-
blico en que los primeros que m̄adauan
examinar fuesen los Prelados y sacerdo-
tes principales: y a vnos vierades llevar
desnudos arrastrando, a otros con mil li-
nages de tormentos y denuestos, en t̄to
que muchos enflaquecian en la fee cō la
flaqueza del cuerpo, y otros despues de
muy atormentados: mas los que varonil-
mente se esforçauan, eran cō açotes y gar-
fios de hierro abiertos, y despues muchos
echados en el fuego y así atormentados
con diuersas crueldades, y tantas que no
se podrian buenamente dezir, hasta q̄ da-
nan sus almas. Tenian otro ardid los mi-
nistros de tales crueldades, que aunque al-
gunos resistian animosamente, ellos lo me-
tían a voces, y dezia que auian renegado,
y no les dauan lugar de negar la falta ido-
latria de que los infamaua. mas otros cla-
mauan a pesar de los perseguidores q̄ ni
auian negado la fee, ni la negaria por quã
to los Emperadores hiziesse ni dixessen
alos quales les eran por esto hechas luego
mil injurias y heridas y los echaua de allí
por hazer entender al pueblo que auian
adorado los ydolos. El Metaphrastes y
Pafcrates escriuiendo la historia de San
Iorge dicen que viendo la Emperatriz A-
lexandra atormentar a San Iorge, creyo
en Iesu Christo, y lleuado la al martyrio,
se sento en tierra, y espiró.

Metaphrastes
in vita S.
Georgij.

§. 3.

Aconteció que estando los Empera-
dores en la ciudad de Nicomedia, y siendo
afixadas sus cedulas en los lugares mas
placeros, que vn hombre principal de allí
las tomo, y hizo menuzos lleuo de ardor
de la defensiõ de la fee, y de manera que
lo vio mucha gente de la ciudad: y luego
que los Emperadores lo supieron, le man-
daron prender y atormentar cruelissima-
mente, hasta que murió en los tormetos,
mostrando se el mas alegre, quanto mas
padescia por la confessiõ del nombre de
Iesu Christo. Tras este animoso Christia-
no, prendieron a vn compañero de Do-
rotheo camarero mayor del Emperador
llamado Pedro que con toda libertad af-
feaua la muerte del martyr sobredicho: y
colgado le començaron a desgarrar sus
carnes sobre que dexasse a Iesu Christo,
y adorasse a los demonios, mas no fuerõ
parte para le peruertir malas palabras ni
peores obres: y con estar ya todo el cuer-
po desollado, y por partes los huesos
desnudos de la carne con que naturale-
za los auia cubierto, esparragaron le con
sal y vinagre mezclado: y por que ni por
este cruelissimo tormento se mudo de su
parecer, le pusieron sobre vnas parrillas
cō fuego templado por que mas le duras-
sen los tormentos, y allí le reboluian de
vna y de otra parte procurando que se
assasse y gualmente por todas partes: y t̄-
to le dieron de fuego que le consumierõ
las carnes, y así embio su espiritu al cie-
lo. Entonces Dorotheo maestro de Pe-
dro en lo de la fee, y Gorgonio su compa-
ñero se fueron al Emperador y le asca-
rõ que castigasse en solo vno, lo que tam-
bien ellos confesauan y luego fuerõ ator-
mentados como el pasado, y a la postre
ahorcados: tras los quales succedió An-
thimo Obispo de aquella ciudad, y por a-
breuiar fue degollado martyr glorioso: y
como por aquellos dias se encendiesse
fuego en el palacio del Emperador que
quemó parte del, luego dio el Empera-
dor en que era obra de los Christianos,
y mandó prender a muchos así hõbres
como mugeres, y aperrear los con diuer-
sos linages de tormetos: y ellos mesmos
se menã en el fuego lleuados del diuino
ardor

Histo. Eccl.
de li. 8. c.
5. o Nice-
phor. li. 7.
c. 5.

Nicep. li.
7. ca. 6.

O que her-
mola Igle-
sia.

Hist. Eccl.
li. 8. c. 10.
Nicep. li.
7. c. 9. 10.

ardor con que protestauan morir por el
que auia muerto por ellos: y otros salian
al encuentro al cuchillo con los cuellos
desnudos: y a otros metian dentro en la
mar, y los sumian porque no fuesen hõ-
rados por martyres de los Christianos vi-
uos. Dize Nicephoro que llegada la fiesta
del sacrosanto Nacimiento de Dios en
carne conuiniéron los Christianos a la
yglesia chicos y grandes hasta no haber
mas en ella, y que el Emperador embio
vnregonero que de su parte les dixesse
que quien quisiere viuir saliesse a offre-
cer sacrificios a los idolos renegando de
Christo: y luego broto la muestra del es-
piritu diuinal q̄ estaua en todos, por la bo-
ca de vno, que con grandes bozes respõ-
dió por todos, que eran Christianos y no
querian otra creencia mas de la deuida a
la Santissima Trinidad, y que por aque-
lla querian morir: y luego fue la yglesia
rodeada de leña y quemada con todos
aquellos sanctos de que estaua llena, que
llegauan a veynte mil personas. O que fe-
stual infierno gozan aquellos canoniza-
dos Emperadores.

§. 4.

Ninguno piense que es mi intento es-
creuir aun los nombres de los que sabe-
mos auer muerto en esta persecuciõ, quã-
to mas los de todos q̄ ninguno pudo sa-
ber por su infinidad: mas ni aun los nue-
uos linages de tormentos que en ellos se
prouaron ningun escriptor de estos cues-
tos basto a descreuir: por que todos tenia
licencia de hazer en los martyres sanctos
los males que quisiessen y supiesen inuẽ-
tar, y los sanctos discipulos de Christo de-
prendieron a ni aun quejarse del mal
que les hazian. Entre otros que me piden
con mas derecho ser memorados aqui,
fue Phileas Obispo de vna ciudad de
Egypto, noble por linage y honorable
por officios que en la republica Romana
la fueron encomendados, y muy enseña-
do en las ciencias, y casado y con hijos
de bendicion (como entonces se vsaua en
la yglesia Griega) el qual preso y atormẽ-
tado sobre que renegasse de Iesu Chri-
sto, y no le pudiendo mouer a ello: hazia
venir el juez a sus amigos y parientes que
le rogassen y importunassen que tuuiesse

cuenta con no dexar biuda a su muger, ni
huerfanos a sus hijos, y que mirasse a sus
lagrimas y el amor natural que les deua:
mas el enclauados los ojos en el cielo, y
cerradas sus orejas con la ausencia de la
atencion de su alma que estaua occupa-
da en dar y tomar con Dios, como quien
se partia para el: no respondia mas que si
solo estuiera, y ninguno le hablara. A
caso se hallo a este auto vn Capitan Ro-
mano llamado Philoromo, y como viesse
el ardid del juez endiablado que con
lagrimas de los parientes carnales procura-
ua hazer al sancto perder al padre que
esta en los cielos (hecho del otro Rey de
Inglaterra contra sancto Thomas Obis-
po de Cantuaria) salto en medio de to-
dos, y dixo con gran feruor de fee, y de-
uocion. Y que estays perdiendo tiempo
sobre turbar la constancia maravillosa de
este sancto? Y con que razon procurays
tornar infiel al que es fiel a Dios que lo
crió? y que por tomar el consejo huma-
no, desampare la ley diuina? No veys que
ni sus ojos os veen, ni sus oydos os oyen?
y como quereys que sea doblado con la-
grimas carnales el q̄ ya ve con sus ojos la
gloria del gran Dios por quien padescer?
Luego clamo el pueblo contra este, y el
juez mando q̄ le pareassen en la pena con
Phileas, como eran parejos en la creencia,
y al punto fueron descabeçados. Pues en
Phrygia vna ciudad que era toda de Chri-
stianos, con dar se les licencia para salir de
ella los que no quisiessen morir por Chri-
sto: animando a los demas vn Italiano lla-
mado Adauto que tenia allí officio prin-
cipal de republica, todos se estuieron
quedados hombres y mugeres, viejos y mo-
ços y niños y murieron quemados con su
ciudad, que merecse llamarse gloriosa
ciudad de Dios.

Gloriosa
dicha sunt
de te ciui-
tas Dei.

§. 5.

No me dexan exẽplos admirables pas-
sar sin los tocar, vno de los quales es el de
dos mancebos de Antiochia q̄ m̄adados
sacrificar a los Dioses, dixeron q̄ los lle-
uassen al altar dõde ardia el fuego del sa-
crificio, y llegados alla, creyendo los gen-
tiles que sacrificarian, metierõ ambos sus
manos en el fuego ardiendo, y dixeron
que si de allí las sacassen, tuuiesse por

Hist. Eccl.
li. 8. ca. 12.
Nicep. li.
7. c. 11. 12.

Mejores
Sceuolas
son estos q̄
el Roma-
no.

Mugeres q
se matarõ,
y son san-
ctas.

cierto q auia sacrificado a los ydolos: mas
alli se estuierõ hasta q se les cayerõ a pe-
daços hechas carbõ. Vna madre con dos
hijas dõzellas q auia criado Christianissi-
mamente, fue presa cõ ellas, e ya q se yuã
huyendo de miedo de ser corrompidas,
porq eran muy hermosas: viêdose presas
por las atajar vn rio que estaua en el cami-
no, la madre les predico de tal manera
que sin se lo poder estoruar los ministros
de la persecucion, se lançaron en el rio
dõde fueron luego ahogadas: y otro tã-
to hizieron dos hermanas de la mesma
ciudad, y en otro tiempo Sophronia, mas
deuemos creer que ellas tuuieron parti-
cular espíritu para se matar, y así ningun-
o las imite. Oyamos algunos otros mar-
tyrios que van mezclados con martyrios
de las almas con gracia soberana del que
crio para si cuerpos y animas, y diga Ni-
cephoro como en Nicomedia fue presa
vna donzella muy hermosa llamada Euf-
hrasia, y porque con tormentos del cuer-
po no creyerõ los paganos poder la ha-
zer renegar la fee, entregaron la a ciertos
deshonestos que la injuriasen, y corrom-
piessen. y como la lleuassen quiso Dios q
se topo cõ ella el Obispo Anthimo cuyo
martyrio ya escriui, y en viendolo ella le
pregunto que qual de aquellos dos ma-
les q la proponian, o perderla fee, o la vir-
ginidad, escogeria, y el la hizo vn breue
sermõ en q la persuadio no deuer hazer
cuenta de la virginidad corporal quando
se pierde sin corrompimiento de la vo-
luntad, por saluar la virginidad espiritual
del alma q es la fee: y con esto se partierõ
de en vno. La sabia dõzella no se cõten-
tando de conseruar lo vno sin lo otro,
penso vn ardid admirable, y como el que
se entro con ella para la corromper fuesse
hõbre de guerra, ella le hizo entender q
era hechizera, y q si ella guardaua su pu-
reza, le daria vn vnguento que ella sabia
hazer, con el qual vtado podria entrar
en qualquiera batalla seguro de ser heri-
do, y que porque no pensasse que le que-
ria enganar, se le queria luego mostrar
con la experiencia de su virtud: y toman-
do vn poco de cera y azeite mezelo lo, y
vnto se con ello el cuello, y dixole que
batiessse su espada sobre ella quanto mas

esforçadamente pudiesse, y que veria la
virtud de aquel vnguento: y el barbaro la
tiro vn golpe cõ q le quito la cabeça. O
gloriosa Euphrasia, o Euphrasia gloriosa
o exemplo admirable, y de pocas imita-
ble: o alma enamorada de tu cuerpo que
no quessite yrte a Dios, sin dexarte libre
de las injurias, sin dexarte seguro de ser
ensuziado, de ser affretado. O Euphrasia
muestra de la honestidad mugeril; o he-
chizera la mas ingeniosa q nunca mezcle
põçoñas, q nunca diõ bẽedizos, q nun-
ca trato en cõjuros. Cõjuro te por aquel
cuyo amor te fago tan maestra en encan-
tamientos, que conjures a quãtas mugeres
ay en el mundo, que encantas a quãtas
dõzellas ay debaxo del cielo, de manera
que por no perder sus almas con ruynes
compañias, quierã antes perder sus cuer-
pos con semejantes hechizerias, con tan
sanctas falsias, con tan honestas vnçiones
con tan feruientes oraciones. Oyd otra
Eufhrasia tan artera y mas imitadera, que
siendo entregada como Eufhrasia, hizo en-
tender a los deshonestos que se comia
de cancer, y que tocando en ella se les
auia de pegar, y por el consiguiente mo-
rir: que se suffriesse hasta que sanasse, y
que entonces compliria muy a su volun-
tad con ellos, y así se escapo con su vir-
ginidad salua. Entre vn mancebo entre
tales dos donzellas, y tal que se fue al per-
fido que tenia vna dõzella Christiana pa-
ra la corromper, y diole cinco ducados
porque le dechasse vna noche con ella: y
en entrado con ella la vistio de sus ropas,
y la echo en habito de hombre: y el que
do en lugar de ella, y fue degollado en
lugar de la donzella. Y que lengua ni plu-
ma mia podra pintar los tormentos de Cle-
mente Obispo de Ancyra, y de Agathan-
gelo su compañero, pues dize Nicépho-
ro que dende el mundo criado nunca
hombre tantos y tan crueles tormentos
suffrio, y que faltando el poder y actiui-
dad a los cuerpos elementales sin que pu-
diesse quitar la vida el sancto Clemen-
te, a la postre vino con su compañero a
morir a cuchillo. Y por que mi intencio
deue ser de escribir conforme al titulo
de la obra, q es dar cuenta del discurso de la
yglesia, no ay para q me detener mas en
escre.

No se lla-
me ya Eu-
phrasia q
no supiere
tales he-
chizos.

Nicépho-
lib. 7, ca. 13.
14.

Euphrasia
sanctissi-
ma hechiz-
era.

escreuir los martyrios de los sanctos. co-
mo Nicéphoro y la Historia Ecclesiastica
se desassen deste mesmo cuydado, aun-
que cuentan de muchos que yo aqui ca-
llo, porque esetiuo resumiendo lo que
los otros sumaron: y rematando este li-
bro en el fernor de la persecucion que

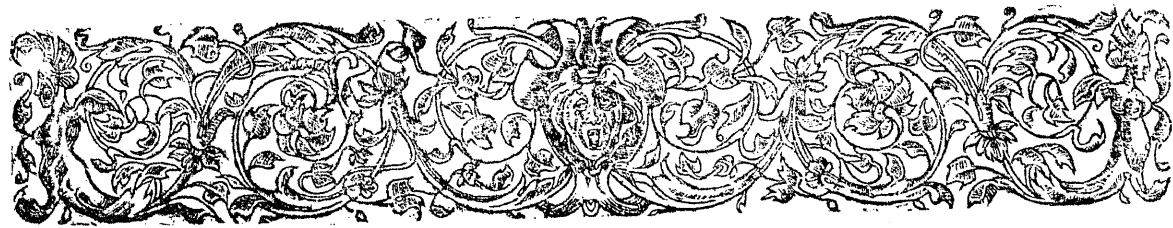
Diocleciano y Maximiano encendie-
ron en los dos vltimos años de su Impe-
rio, y la dexaron a sus successores, descan-
saremos para entrar en el siguiente con
las cosas del gran Constantino que tie-
nen su rayz en lo primero del siguiente
te libro.

Epilogo del libro onzeno

Contiene la escriptura de este libro dozientos y veynte y tres años de
tiempo, dende los ochocientos y veynte y dos de la fundacion de Ro-
ma hasta los mil y quarenta y cinco: y dende los setenta de Christo ha-
sta los dozientos y nouenta y tres: y dende la Olympiada dozientas y
doze hasta las dozientas y sesenta y ocho cumplidas, vn año menos:
que es dende el Imperio de Galba hasta el de Galerio Armentario en
que començara el libro siguiente.

Cc 2

LIBRO



LIBRO DOZENO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO I. Del Imperio de Galerio Armētario, y de sus descēdientes, y de los del Emperador Cōstancio: y del Papa Marcelo institutor de los Cardenales, y de como fue martyr siruē dode moço de cauallos, y del Papa Eusebio, y del Cōcilio Ancyrano, y de las muertes de Diocleciano y Maximino, y de Galerio Maximino, y de las cosas de Maxencio, y de Senero, y de otros.

§. 1.

En gran trabajo dexo el libro passado el estado de la Iglesia, mas muy necesario le fue para llevar al cielo muchas almas. Por junto, algunas de las quales por vētura nūca fuerā alla, si las dexaran biuir a su plazer: y morir a su pesar: como es ordinario dōde florescen las prosperidades de este mūdo: mas dōde la fee es cōtradicha, luego se muda a q̄l gusto, y se biue cō pena, y se muere cō gloria viendo se ansī partir a la gloria: y tēgo para mi q̄ por grandissimo regalo embia Dios tales persecuciones a su Iglesia, porque con el ocio biue se con descuydo de lo de Dios, mas en auiedo contrastes y repugnancia de infidelidad, luego se abiua la fee, como ya dixē, que lo haze la ascua mortezina si la soplan q̄ con fer el soplo mortificatiuo, torna mas biua la ascua sobre que hiere. Antes de tocar en lo del Imperio quiero hablar de lo Ecclesiastico Romano, y es del Pontificado del papa Marcelo q̄ succedio al papa Marcelino como S. Antonino y el Samotheo, y el copilador de los Cōcilios dizē: y parece su nōbre en algunos Canones de la Iglesia: mas Eusebio le salta como ya lo hizo con Cleto tercero summo Pontifice, y Nicephoro no habla del, lo qual no obitante se ha de poner tras Marcelino, y

antes de Eusebio: y el Samotheo y Pontaco dizē q̄ entro en la silla a treziētos y dos años del Redēptor, y el Samotheo dizē q̄ la gouerno cinco años y vn mes y veynte y siete dias, hasta diez y seys de Enero del año treziētos y siete, y vaco la silla veynte dias: y otros quedā atras, y otros vā adelante. De Marcelo papa successor de Marcelino dizē S. Antonino q̄ fue papa cinco años y veynte a cinco dias, y q̄ el enstituyo quinze titulos de Cardenales para baptizar a los conuertidos y enterrar a los martyres (como dizē Maffeo (lo qual haze con tra algunos q̄ mofan del Cardenalato de S. Hieronymo, como de titulo aū por entōces no establecido: porq̄ no se acuerdam, o lo tienē olvidado q̄ en la Synodo Romana en tiēpo de S. Syluestre papa y de Cōstantino, q̄ fueron mucho antes que S. Hieronymo muriesse se determino que los Cardenales de Roma fueffen siete, y que el presbytero Cardenal no sea depuesto sino con sesenta y quatro testigos, y el diacono Cardenal de Roma con veynte y siete: allende que Sant Augustin llama Cardenal a Sant Hieronymo, Mando este papa Marcelo que ninguno accuse a ningun clerigo delante de juez seglar, sin licencia de su Obispo, y esta por decreto del derecho comun: y en la epistola que escriuio a los Obispos de la prouincia de Antiochia diffine el primado de la

año. 30â

Anton. 1. p. 11. c. 8 §. 19. Christianus. Maff. lib. 10. Chron. nic.

Syno. Roma. Canon 6. 2. q. 5. Praesul.

August. ser. 14. et fratres in cremo. 2. 11. q. 1. c. 1. ricum. 1.

b. q. 6. ad Romanam

2. 10. q. 1. 1. iud.

Cōcil. Tridentinū Sessione 15. tit. de Re. & Monia. lib. 6. 15.

Optat. 1. 1.

Año. 307

Anton. 1. p. 11. c. 8. §. 19.

silla de san Pedro sobre todas las del mūdo, y que los obispos puedā apellar para ella, y tãbien esta por b canō. Establecido q̄ ningū cōcilio se tuiesse sin authoridad de la silla primaria lo qual se deue entender de los Cōcilios vniuersales: porq̄ los prouinciales bien se puedē tener y tienē, como en ellos por sola su authoridad no se determine lo q̄ es de fee. Escriuio al tyrano mas q̄ Emperador Maxencio sobre q̄ no persiguiesse a los Christianos: y en otros decretos mada q̄ el niñō q̄ por sus padres fuere metido frayle, sea preguntado a los quinze años si es su voluntad p̄ser uerar y si quisiere dexar el habito, lo pueda hazer cō buena consciēcia: porq̄ Dios no quiere seruicios forçados, y ansī el Cōcilio Tridentino mada q̄ ninguna persona hombre ni muger entre en año de no uiciado hasta que entre en diez y seys de edad, ni haga profession hasta q̄ entre en diez y siete, El Papa Marcelo se topo vn dia cō el Emperador Diocleciano, y ansī lo le y corrigiole fraternalmēte de la persecucion de los Christianos, y el le agradezio el buen consejo, con hazer establo para, sus bestias de la casa de la bienauenturada Lucina que Marcello auia consagrado en yglesia, y que el siruiesse alli de moço de cauallos, y alli murio con trabajo martyr de Iesu Christo. Pontaco pone en tiempo de Marcelo al Concilio de Cirta en Africa por authoridad de Optato.

§. 2.

Por muerte del santo Papa Marcelo entro Eusebio en el Papado, y dizē el Samotheo que a los años trezientos y siete del Redēptor, y que fue Griego de naciō, y que tuuo la silla tres años y siete meses y veynte y siete dias, hasta dos de Octubre del año trezientos y diez, y vaco la silla siete dias. El copilador de los Concilios le da seys años, y san Antonino dos y onze meses y veinte y cinco dias: y entiendo por el copilador de los Cōcilios el antiguo, y no el de los que agora salen en tres cuerpos, o quatro: mas Eusebio no le assigna mas de siete meses, y pone le a trezientos y ocho años. Por este mismo tiempo assienta el copilador de los Concilios auer sido el Concilio Ancira-

no llamado ansī del nōbre de Ancyra ciudad puesta de Plinio y de Ptolomeo en la prouincia de Phrygia que para raya con la prouincia de Troya: y fue para condenar el error de los que teniã que los que vna vez renegassen la fee, aunque fueffe de miedo de los tormentos, no auian de ser recibidos despues en la yglesia quãdo con dolor de su peccado pidiesse misericordia. Fue Concilio prouincial, mas aprouo le la sexta Synodo general de Constantinopla en el canon segūdo, y tambiē el Papa Leon; como consta por vn su decreto, y es alegado del Concilio general de Florencia en la sessiō septima, y aun Hermeo dizē que la Synodo Niceana le confirmo, y no se sabe cierto en tiēpo de que Emperador aya sido: mas es el primero y mas antiguo de los que andan en el cuerpo de los Concilios, aunque antes del se tuuieron otros, como auemos ya dicho: y contiene veynte y quatro canones generales. Hizo este Papa Eusebio algunos canones, de los quales vno manda que antes que los Obispos sean citados a los Concilios les restituyan lo que les han tomado, y el Papa Pelagio mando lo mesmo en otro decreto. Muchos disputan si el sacramento de la confirmaciō puede ser dado sino es por mano de Obispo, y este Papa en otro b canō dizē que o ha de ser Obispo, o ha de tener commissiō del Papa el sacerdote que tal ouiere de hazer: donde la glosa dizē muy bien, que lo que a vno compete por razō de las ordenes que tiene, como al Obispo ordenar, y al sacerdote consagrar, por mas que el Papa le priue, si lo exercita, vale lo que haze, aunque cierto es que pecea: mas lo que por sola commissiō le compete, no le vale nada, si le priuan della: y que tal es el poder de los sacerdotes para confirmar. En otro canon mado que los padres no puedan dar a su hija que esta desposada con vno, para que sea muger de otro: aunque ella puede si quiere entrar en religion, como es de derecho comun: y en otro canon establecio que los santos corporales del altar no sean sino de lienço blanco y limpio, como lo fuerō los liēços en que el cuerpo del Redemptor fue

Pli. li. 5. ca. pit. 12. Ptolome. li. 5. cap. 4. 6

Dist. 10. de libellis.

Hermes. 2.

2. 1. q. 1. p. 1. 2. ns. & c. de ecclesia.

b. De cōf. c. 1. maris.

c. 1. q. 1. quodquidē 2. q. 1. ordi nationes.

d. 27. q. 2. de sponsatam

e. De cōf. d. 1. cōfitei

em buelto: y q̄ los corporales sean benditos por el Obispo. Tambien hizo canon de la mesa de los Obispos que sea moderada en comer y beuer, y honesta sin cho carreros, ni momos, ni otros espectaculos profanos: mas que aya en ella pobres de Iesu Christo, y lection de cosas sanctas, porque juntamente con el cuerpo tome el alma su refectio: y esta es doctrina repetida por el Concilio tercero Toledano y por el Magunciaco, y por el Remense, y aun en otras partes: f̄ y mando que los sacerdotes no quebranten sus ayunos sin causa razonable: mas como no todos son muy canonistas, muestrā no saber de este canō, ayunado algunos pocos dias. Otro canon anda suyo en que instituye la fiesta de la inuencion de Sancta Cruz en el mes de mayo, mas dize luego que fue hallada en su tiempo: y esto no se tiene por muy conforme a verdad, (supuesto que fue hallada por Sancta Helena ya Christianissima, y a los diez y seys años del Imperio de su hijo Constantino el grande (como señala Eusebio) y murio este Papa por lo menos en el año primero del mesmo Constantino. A lo del decreto dezimos que los negocios historiales y determinaciones de tipemos de hechos humanos no caen debaxo de obligacion de Fee catholica: mas cada vno crea lo que con razon deuiere, que yo no determino nada: aunque me parece dezir bien Maffeo que aquel decreto se tomo de Eusebio Patriarcha de Constantinopla, que fue entonces: y en aquel tiempo se vsaua llamar Papas a los Obispos (como se lee entre las cartas que Sant Hieronymo, y Sant Augustin se embiaron) y dize bien Cayetano. 2.2. quist. 88. artic. 8. que el Canon que por Papa o por Concilio no estuviere corroborado, no obliga mas que el Doctor de que se toma.

§. 3.

Dicho esto de lo Ecclesiastico, llega agora el año del Imperio de Galerio el Armentario, y de Constancio que fue llamado Chloro o reuerdesciente, que fue padre del Grande Constantino hijo de Sancta Helena. Y porque muchos a la par hā de andar en el mado Imperial, y todos trauados por parentesco, pare-

come ahorrar de trabajo y escusar escuridad en la lection, si descriuiere primero sus genealogias: y presuppuesto lo dicho que Constancio el padre de Constantino fue yerno de Maximiano Herculeo el gran perseguidor de los Christianos, y y Galerio Maximino Armentatio yerno de Diocleciano, el otro perseguidor de los Christianos: repito agora que la muger de Constancio fue llamada Theodora, y no fue hija de Maximiano, sino entenada, y hermano de esta fue Maxencio que fue hijo de el mesmo Maximiano Herculeo, y así parece que Theodora y Maxencio fueron hermanos de vna madre, y no de vn padre: y este Constancio fue de la sangre del Emperador Claudio que fue antes del Emperador Aureliano, y engendro en esta Theodora a Constancio padre de Galo y de Iuliano, y a Constantino, y Dalmacio Anibalino y este Iuliano fue el que llamamos Apostata, y estotro Dalmacio fue padre de Dalmacio el menor: y tuuo mas Constancio en Theodora vna hija llamada Constancia que caso con Licinio. Galerio Maximino el Armentario caso con Galeria hija de Diocleciano, y en ella vno a Maximino que tuuo el Imperio de Oriente, y a Seuero que fue Cesar en Roma, en cuyo lugar eligieron los Romanos a Licinio cuando del gran Constantino. Pues aunque Constancio aya entrado a la par con Galerio en el Imperio, no se cuenta el Imperio por suyo, sino por de Galerio, porque tuuo mucho mas que el en las tierras del Imperio, y le duro mas tiempo la vida despues que començaron a reynar. Prueua se desta manera con Eutropio, que ellos dos partieron el Imperio Romano, y a Galerio le cupo el Ilyrico y Asia, y las prouincias del Oriente: y a Constancio las Francias, España, Italia, y Africa: sino que no se queriendo cargar de peso que no se atreuia, lleuar, hizo dimission de todo, sino fue de las Francias: y luego Galerio encorporo en su gouernacion todas aquellas prouincias: y porque no bastaua el a lo gouernar todo, crio en Cesares a sus dos hijos que le ayudassen (aunque Panuinio los llama

Conc. Toledo. 3. can. 7. Magutia. cu. can. 9. R. hemen. can. 17. f. de cose. d. 5. le. i. i. n. i. a.

g. De cose. d. 3. Cru. cis. Ruff. nus. lib. 1. cap. 8. Hist. Tri. par. lib. 2. cap. 18. Ambrosi. de Obitu Theodo. s. j. Eutrop. l. 2. Pauli. E. pif. 2. Sul. pit. lib. 2. Socrar. l. 2. cap. 7. Theodo. ret. i. c. 18. Sozom. lib. 2. Christ. Maffeus. l. 10. Chron. mic.

Eutrop. lib. 10. Niceph. l. 7. c. 17.

Trebelli. Pollio.

Pauin. l. 1. de Rom. Principi. bus.

Hist. Tri. par. lib. 2. cap. 4.

Sext. Aure. lius quod Romæ.

Hist. Eccl. lib. 8. c. 15. 26. Grotius. l. 7. cap. 25.

Niceph. l. 7. c. 20. 22. Christian. Maffeus. l. 10. Chron. Sext. Aure. lius.

llama sobriños hijos de su hermana: (y a l vno llamado Maximino puso en el Oriē te, y al otro llamado Seuero en Roma para lo de Italia: y el se quedo en medio de sus hijos o sobrinos en el Ilyrico. Dize: mas Eutropio, que en Roma los Pretorianos y otras gentes noueleras se descontentaron presto de Seuero el Cesar hijo de Galerio, y alçaron a veynte y quatro de Setiembre por su Emperador a Maxencio, que fue hijo d̄ Herculeo Maximiano, no estando Seuero allí: mas como el lo supo acudio por mandado de su padre Galerio, y auiendo puesto cerco lo bre Roma, fue desamparado d̄ los suyos que se dieron a Maxencio, y el huyo a Rauenna o a Roma, y allí le matarō en Mayo a treizeños y siete años d̄ nuestro Redē ptor, aun q̄ otros cōcluyen d̄ otra manera.

§. 4.

El viejo Maximiano Herculeo que con Diocleciano auia dexado el imperio, como supo de las nouedades q̄ se començauā en el Imperio, y como mas por fuerza de razones de Diocleciano, q̄ por su volū tad auia dexado el Imperio: salio luego d̄ la Lucania donde se auia recogido, y embio a solicitar a Diocleciano a Dalmacia que vinieste a recobrar el Imperio, mas burlado Diocleciano de sus mudanças se estauo quedo gozando de sus huertos en Salō: y Herculeo fue sobre su hijo Maxencio por le despojar del señorío q̄ le auian dado los soldados, y procuro de le matar sobre ello: sino q̄ los soldados no le quisierō ayudar, y aun le dixerō injurias q̄ le lastimaron: y cō ellas camino para Fracia donde estaua por Emperador Constantino el Grande, muerto ya su padre, y que riendo le tãbien matar por se leuatar cō aq̄l señorío, Fausta su hija y muger d̄ Cōstantino lo supo, y lo dixo a su marido: y luego dierō tras el maldito viejo, y el huyo hasta Marsella, dōde le matarō a treziē tos y diez del Redēptor, con volū tad de todos los soldados y de los Senadores de Roma, a treze de Deziēbre en el mismo dia en q̄ Sancta Lucia fue martyrizada. Encarece Nicephoro antes q̄ Panuinio, q̄ le dieron garrote, o le ahorcaron. Dize Sexto Aurelio q̄ tuuo este Herculeo terrible condicion, y cruel con las otras fal-

tas anexas a estas: y que su muger se llamo Eutropia, y que en ella engendro (como queda dicho) a Maxēcio y a Fausta la muger del gran Constantino: y que tuuo por entenada a Theodora muger de Constancio padre del gran Constantino (y replico muchas vezes estas genealogias, porque se entēdan mejor) y Diocleciano llegado a edad de setēta y ocho años murio, diez años despues que dexo el Imperio, y vnos dizen que murio perdido el juyzio, y otros con Achilles Gussaro que con ponçonia, y otros que de miedo de las amenazas de Constancio, y de Licinio su yerno, por que se sospechaua que auia sido en la eleccion de Maxencio, aunque Maxencio era hermano de Theodora la muger de Constancio. Galerio Maximino yerno de Diocleciano y padre de Seuero, y de Maximino, despues de mil persecuciones contra la Iglesia, y de infinitas blasphemias contra la infinita magestad del hijo d̄ la virgē, vino a ser auisado de la mano de Dios cō vna vlcera en sus partes secretas, q̄ espātaua el hedor y guñanos q̄ della salia, y por q̄ los medicos no le dierō remedio les corto las cabeças. Comēçado a affesar, llamo a sus ministros, y mado les cessar d̄ la mortadad de la gēte Christiana, y q̄ fuesse licito a los Christianos edificar Iglesias: y escriuió letras solēnes por las prouincias d̄l Imperio sobre tal artículo, diziēdo q̄ mo uido de clemēcia no queria proceder cōtra los Christianos porfiados en defacatar los edictos imperiales, y por q̄ rogassē por el a su Dios: q̄ a la letra es la desuerguēça d̄l aperreador d̄ los Iudios Antiocho Epiphanes: mas así acabo Galerio raudiendo como Epiphanes, yaū dizē algunos q̄ se mato cō sus manos, no pudiēdo sufrir tal tormento: y reyno solo dos años, y otros diez y seys en compañía de Licinio, y quiē mas cumplidamēte la mala muerte deste quisiere conoçer, lea los libros que Eusebio cō puso d̄ la vida del grāde Cōstantino. Inuā presbytero Nicomediēse dize q̄ se le cayēron las carnes a pedaços, y q̄ en los huesos mōdos le q̄do su alma hasta q̄ se partio para el infierno. Dize la Historia Ecclesiastica cō los demas, q̄ fue tã aborrecible el nōbre y memoria de Herculeo, q̄ en siendo anū muerto, le rayerō

Achiles Gussarus in i. pite Chron. mū di.

Hist. Eccl. lib. 8. c. 18. 19.

Dozena persecuciō

1. Machab.

Ioannes presbytero Nicomediēse

Christianus
Maffens
l. 10. Chro
nicorum
Bapt. Man
tuanus
Partheni-
ce fecunda.

nombre y estatuas y toda su memoria de por todo el Imperio: y Maxencio su hijo que en Roma era subrepticio Cesar, affloxo de la persecucion de los Christianos que auia durado diez años con increíble furor: mas en los años mas vicios fue abominable hasta que murio, y mal. Estando en Alexandria el perro Maxencio hijo del repetido Maximiano Herculeo, martyrizo a la gloriosa Sant Catalina a veynte y cinco de Nouiembre en Viernes, cuyo cuerpo fue lleuado por los Angeles al monte Syna, y colocado en vn monumento de marmol: y en el año de quatrocientos y quarēta y tres le reuelo la madre de Dios a vnos monges que morauan alli, lo qual fue a treze de Mayo; y fue hallado el cuerpo entero como si entonces muriera embuelto en vna sauaana ensangrentada, y la cabeza con el, y la muestra de la leche que corrio quando la degollaron, y estaua vna lampara ardiendo cabe el por gran maravilla, y aun despues aca dicen que arde: y como despues se le secasse la carne, corrio azeyte de sus huesos. Antonino puso en el sepulchro de Palaute otra lampara que por arte mecanica ardio muchos años sin la ceuar ni tocar, pues estaua donde no se sabia della debaxo de tierra.

§. 5.

Por este tiempo passo vna historia har-to digna de ser aqui enxerta, y la escriuio Simeon Metaphrastes, y se la refiere Lorenzo Surio en la vida de Sant Gregorio martyr de Armenia: que como el Imperio de los Parthos viniesse a poder de quatro hermanos Arsacidas (y deste nombre ya queda dicho en la primera parte lo que basta) el mayor quedo con el Imperio de los Parthos, y como cabeza de los señorios de sus hermanos, y el segundo quedo con el reyno de los Persas, y el tercero con el de los Indios Oriētales respecto de los Persas: y el quatro con la tierra de los Massageras. El reyno de los Persas lleugo a poder de Artabanes hijo de Valarso, el qual fue muy dado a lo del Astrologia: y estando vna noche con su muger parlando la dixo, como hallaua por su saber, que si alguno se le rebelasse por entonces, le quitaria el reyno. Entre otras mugeres del seruicio de la Reyna estaua vna llamada

Artaduta de noble sangre, y dormia en la camara real: y como oyo aquello al Rey, lo dixo a vno de los capitanes principales llamado Artasiras con quien tenia feas amistades: y aquel que no trahia otra cosa mas adelante de sus desseos que ver se Rey, no vno menester mas para solicitar a sus amigos contra el Rey, y quitar le el reyno, y dos de aquellos se llamauan Zecas y Carenas, que como los otros Persas desleauan verse libres de la sangre de los Parthos, y tener Reyes de su naciō. Estos dos fueron de parte de Artasiras a requerir a Artabanes que le dexasse el reyno, si no se queria arrepentir, a los quales el amenazo de muerte, si mas en aquello andauan: y luego hizieron todos gente, y se dieron dos batallas en que Artasiras lleuo lo mejor. Estando para romper la tercera vez embio Artasiras a dezir al Rey Artabanes que no fuesse causa de se destruyr Parthos y Persas, por tanto que le dexasse el reyno que estaua mal con el, y que le daria tierra en que biuir: y que se acordasse auer el dicho a su muger que las hadas de su reyno se acercauan. Quando el Rey Artabanes aquello oyo, creyo que su muger auia descubierto aquel secreto, y diziendo a los suyos que el amor de la muger es dañino al hombre, embio vno que la matasse: y el arrebatado de vn furor desatinado arremetio con los suyos contra los enemigos, y mato como valiente a algunos por sus manos, y hirio a muchos: y hallado cerca de si a Artasiras arremetio contra el, mas el otro le assecho y mato: y luego Parthos y Persas le hizierō su Rey, y el caso con su amiga Artaduta, como se lo prometio quando ella le descubrio lo que el Rey dixera a su muger. Cursaro hermano de Artabanes era Rey de Armenia, y recibio muy mal que el Imperio de los Parthos fuesse usurpado por los Persas, en todo vn año no entendio sino en hazer gente de guerra entre los Albanos, y Iberos, y Hunos, con que dio la batalla al nueuo Rey Artasiras, y le vencio matandole gran gente: y auiendo le robado la tierra se torno para su Armenia, y lo mismo hizo en el año siguiente ayudado de los Sarracenos: y con tales triumphos se dio a estiamar y temer de todos por

por tiempo de diez años. El acoffado Artasiras Rey de Persia prometio hazer la segunda persona de su reyno al que le diese remedio a tanto mal: y vno llamado Anac pariente de Cursaro se le ofrecio, con tal que a los de su sangre si el peligrasse por su seruicio, hiziesse las mercedes que a el prometia, y el Rey se lo concedio. Este tomo a vn su hermano, y lleuando hijos y mugeres con todas sus familias, se acogieron al Rey Cursaro, diziendo que huyan del traydor Artasiras: y el los acaricio y honro mucho, y a Anac hizo la segunda persona del reyno. Cursaro se fue a tener el estio en las montañas de Ararat donde quedo el arca de Noe, y andado en hazer aparejos para tornar contra el Rey Artasiras, le tomaron a solas Anac y su hermano, y le mataron, y huyeron por se poner en salvo: sino que alcagados al passar de vn rio, fueron sumidos en el, y todos sus hijos y mugeres despedaçados. Doliendose vno de ver agotar la sangre de Anac, hurto secretamente dos hijitos que dexo tan pequeños que mamauan: y al vno hizo criar en Persia, y al otro llamado Gregorio traspuo a las tierras del Imperio Romano, donde se crio en la fe de Iesu Christo. Artasiras entro luego por tierra de Armenia turbada con la traydora muerte de su Rey, y mato y robo, y entre otros captiuos lleuo a vn hijo de Cursaro llamado Teridates, y por le ver pequeño no le mato, mas desterro le a las tierras de Christianos, y metio en su corona la tierra de Armenia. Gregorio el hijo de Anac se crio en la ciudad de Cesarea de Capadocia con muestras de grandes virtudes: y Teridates el hijo del mal muerto Cursaro se crio entre los Imperiales, y lleugo a tener cargos honorosos: por ser de sangre real, y valiente cauallero: y fue tan virtuoso el buen Gregorio, que se le dio por criado, y le siruio fidelissimamente, guardando aquel punto en secreto, que su padre Anac ouiesse dado la muerte a Cursaro padre del mismo Teridates, y ni por assear le Teridates el ser Christiano, quiso el bienauenturado Gregorio desamparar la fe catholica. Andauan por entonces pujantes los Godos por aquellas partes, y estando para romper en batalla con el Em

perador que se affrento con ellos, cuyo nombre no se dize (y ya sabemos que era en tiempo de Diocleciano diuersos Emperadores) el Godo desafio al Emperador, y el Emperador no ofando salir con el, embio Teridates que se ofrecio a yr con las insignias del Emperador contra el Godo, y Licinio aconsejo al Emperador que pusiesse aquel debate en la mano de Teridates. Salio tan valiente Teridates que desdeñado se de tomar armas contra el Godo, le angarrafo con vna mano, y le lleuo como a vn cabrito al Emperador, y el Emperador por ello le restituyo en el reyno de Armenia que auia sido de su padre Cursaro, y el exercito Godo fue destruydo.

§. 6.

El bienauenturado Gregorio se caso, y tuuo dos hijos, y siguió a Teridates al reyno de Armenia: y como no quisiesse apostatar de la fe, el barbaro Teridates le mando atormentar, y metiendo le vn palo en la boca como puntal dende los dientes de abaxo a los de arriba, porque no la pudiesse cerrar, le cargaron los hombros de adobes de sal, y le colgaron ansí por siete dias: en fin de los quales le torno a preguntar Teridates si queria renegar de Iesu Christo, y adorar a sus falsos dioses, de los quales y del se curo poco el varon glorioso. Hecho Teridates vn biuorezno de ira contra el sancto le mando colgar de vn pie, y a diez sayones que le desgarrassen sus carnes a cruces açotes, y le pusieron debaxo estiercol hediondo en vn brasero, para que aquel suzio humo se le entrasse por las narizes y boca al cuerpo, y le ahogasse. En quanto el sancto era ansí atormentado cabeza abaxo, no dexo de predicar la fe a los que alli estauan, y algunos escriuieron sus palabras y las lleuaron al Rey, el qual mas endemoniado hizo meter las piernas del sancto entre rezias tablas, y apretar se las con garrotes rezissimos, hasta que por los dedos de los pies le rebeto la sangre: y no le bastando esto, le hizo hincar clauos en los pies, y passearse, porque con tales dolores vencido dexasse la confession de la fe, mas el sancto cantaua versos de David con que se animaua a mas padecer por amor de Dios. Tras esto le mando el Rey maluado tender en tierra, y agarrotar.

Comienca los martyrios de Gregorio el Santo Gregorio

Antoni. 2.
part. hist.
tit. 16. cap.
4. §. 3.

stes in vita
Metaphra
Gregorij
martyris
Armeniae.
Surius in
historia Sa
ctorum.

Segunda parte

y agarrótarle la cabeça, y poner le en las narizes vna xeringa llena de salitre, y sal, y vinagre, y se lo metieron por las fistulas de las narizes hasta el cerebro, mas ni por esso blandeo en cosa de buen Christiano, sin mostrarse agraviado de ninguno. No cōtento Teridates cō lo hecho, le pusieron vn capacho lleno de hollin q̄ le tomo toda la cabeça y cara, y se le agolletaron al pescueço, porq̄ no pudicse respirar sin tragar aq̄l hollin q̄ le ahogasse. Seys dias estuuo así, y al septimo le torno a requerir Teridates que renegasse la fe, y el se la predico mas cōstantemēte: por lo qual le mādó colgar de los pies, y por le atormētar interiormente con affrenta exterior, le hizo echar vna melezina de vn cātaro de agua fria: y no bastando a le resfriar su ardor spiritual para cō Iesu Christo, le hizo tornar a colgar, y rasgar le sus carnes con peynes de hierro, y despues arrastrar le sobre abrojos de hierro, y no bastando todo cōtra el sancto le metierō en la cárcel. Otro dia le tornarō delante del Rey q̄ se admira de le ver sano y animoso, y no le pudiēdo domar con ruegos ni amenazas, le mādó calçar vnas greuas de hierro, y apretar se las cō cuñas de hierro, y colgarle, no descōfiando de le poder vēcere: mas el sancto le defengaño, y predico los galardones q̄ Dios tiene para buenos y malos en la otra vida. El Rey en pago mādó derretir mucho plomo, y echar se lo encima, y como vno le dixesse ser el sancto hijo de Anac q̄ mato a Curfaro padre del mismo Teridates, lo qual aun no auia sabido, hecho vn leon le mando echar en el carcauō que tenia en la ciudad de Artaxata para terrible y cruel castigo de los muy puerfos malhechores. Era vn tremadal profundo y cō mucho cieno, y lleno de cexixos serpentinos, donde el sancto viuio con grandes tormētos catorze años, como ninguno de los alli echados viuiesse mas de vn dia, y luego erā roydos a las cnlebras, y otras bestias q̄ alli se criauan. El padre de las misericordias q̄ purificaua, y aun afinaua los azeros virtuosos del su glorioso peleador, reuelo a vna biuda la necesidad del sancto para q̄ le proveyesse de comida, y ella le arrojaua cada dia vn pedaço de pan, con q̄ viuio aq̄llos

catorze años, y nosotros vna quaresma no podemos ayunar sin muchas golosinas y faynetes, comiendo vna vez hasta querer rebentar de hartos, y algunos añaden colacion q̄ merece nōbre de cenilla, y buena cama, y regozijadas cōuersaciones. Pues biē, que Sant Pablo dize, que el fuego afinara las obras. Esto hecho marcho Teridates cōtra los Persas y Assyrios donde gano grandes victorias, y el como valiēte salio victorioso en desafios personales, y todas sus felicidades atribuya a sus falsos dioses: y creya que auia muerto al sancto Gregorio en la poza pestilentissima donde le mandara lançar.

§. 7.

Como pot entonces floreciesse Diocleciano en el Imperio, y se quiesse casar, su po de vna mōja llamada Ripfima del monasterio de la madre Abadesa Gayana: la qual era vn summario de hermosura y gracias quantas se puedē pedir en vna hēbra, y era criada cō tales costumbres por su sancta prelada, quales deuen tener las que ouieren de metecer nōbre de esposas de Iesu Christo. Diocleciano la embio halagos y ruegos sobre q̄ quiesse casar con el, de lo qual y del ella renego prometiēdo de nueuo a Iesu Christo de no le perder la fe que le auia dado: y luego ella y la madre Gayana cō otras muchas virgines religiosas determinaron desaparecer de aquella tierra, y sin guias ni prouisiones salierō confiadas q̄ Dios las guiaria adonde mas le ouiesse de seruir, y llegarō a la ciudad de Ararat, donde hallarō vn lagar medio desamparado, donde se metieron desseando no ser conocidas, y alli se mantenian de lo q̄ hilauan. Diocleciano supo dellas, y escriuio al Rey Teridates que se las embiasse, aunque le dio licencia q̄ si el quiesse casar cō Ripfima, no le haria enojo: y como Teridates supo de la hermosura de la sancta, al punto fue encendido en su amor carnal, y la embio ropas y joyas rogando la casasse con el. La gloriosa Ripfima, y su madre Gayana, que porque rā buena planta no se le secasse, andaua con ella, y todas sus sanctas cōpañeras cubiertas de lagrimas se pusieron en oracion suplicādo a Dios las guardasse para si: y luego sono vn gran trueno y vna boz que las

prometia

prometia diuinal conorte, y esfuerço, y gloriosa victoria para el cielo. Cō el trueno fueron mal espantados los que fuerō por Ripfima, y muchos cayeron de sus cauallos, y no la osando tocar, lo fueron a dezir al Rey, el qual les mando llevar se la luego, y tener a las otras en guarda segura: y la sancta embiando clamores spirituales al su señor y esposo Iesu Christo fue llevada al Rey, que nunca pudo alcançar della ni aun vna blanda palabra: sino q̄ por el contrario le baldonaua de barbaro suzio y carnal. Bramando con el amor sensual Teridates embio por la madre Gayana, y la mando que alli en publico persuadiesse a Ripfima casar con el, y en lugar de la rogar que hablasse a Ripfima, la hizo desgarrar su cuerpo con cruels açotes: y así ella en cargo a la su sancta hija q̄ guardasse la fe y deuocion con su virginidad, como la tenia prometidas a Iesu Christo: con lo qual fue arrebatada de alli, y tornada al lugar de adonde la auian llevado. Quedo Teridates como toro jarretado con el amor en que se abraua, y con el menosprecio con q̄ la sancta Ripfima le trataua, hasta se rebolcar por tierra haziendo vascas, y aullando con sus amorosas rauias. En esto cerro la noche, y la sancta esposa a Christo se pudo colar del palacio, y calando por medio de aquella gran ciudad se torno a sus cōpañeras añuciādoles su victoria: y todas jūtas huyerō para dōde se les hizo mas a mano, y llegādo a vnos arenales, repararon alli por ventura de cāsadas: y puestas todas en oraciō encomendādo a nuestro señor su virginidad cō sus almas: llego el cozinero mayor del Rey Teridates con gēte de a cauallo, y tomando las en medio, mando a la sancta Ripfima despues a auer la reatado las manos atras, que sacasse su sancta lengua, lo qual ella hizo al punto con alegria increyble, y luego le fue cortada. Despues desto la desnudaron, y la reatarō sus pies y manos a vnos puntales hincados en tierra, y la pusieron fuego, tras lo qual la hendieron su vientre virginal con vn nauajō de pedernal, y derramaron sus intestinos por tierra, y antes q̄ acabasse de expirar, la sacaron sus graciosissimos ojos: y así quedo mas hermosa en los ojos de su

amantissimo Iesu Christo por el qual holgo de morir affrentosamente, como el tãbien auia muerto de semejante manera por ella. No contentos los barbaros con la crueldad cometida en Ripfima, tomaron a treynta y tres de sus compañeras, y las hizieron pedaços: sin las cōsentir enterrar a los q̄ vsando de piedad lo desseauan cumplir, antes echarō a las bestias los pedaços de sus cuerpos. A punto llego Teridates de perder el juyzio quando su po de la muerte de Ripfima, y dezia q̄ no podia biuir sin ella: y pareciēdo le que la bienaventurada Gayana se la auia hecho perder, la mando sacar la lēgua por el colodrillo y matarla: y lleuandola el cozinero mayor sobre vna puente donde acostumbrauan matar a los mal hechores, la desnudaron con otras dos de sus religiosas: y estendiendo las sus pies y manos, las jarretaron las piernas por las espinillas, y las hincharō por alli entre cuero y carne como a corderos o cabritos para los desollar, y así las quitaron los cueros, no dexando ellas de alabar a Dios. No contentos con esto las arrañcarō sus lenguas por detras, y las abrieron sus viētres con nanajas de pedernal, y echaron sus intestinos por tierra, y luego las cortarō las cabeças a veynte y siete de Septiembre, vn dia despues de la muerte de la sancta Ripfima, cuya memoria para siēpre sera bendita.

§. 8.

El Rey Teridates como endemoniado comēço a bramar, y Dios para le auisarle conuertio en forma de puerco, y todos los que le ayudaron en las muertes de las virgines sanctas perdieron el seso: sino q̄ tenían sus lucidos internalos, por la misericordia de Dios, y entonces llorauan sus peccados, y pedian a Dios misericordia. Dios que açota por regalo, reuelo a vna hermana del Rey puerco, que sacassen al sancto Gregorio a la sima serpētina dōde le auian lançado, sopena de no ver sanos al Rey ni a los suyos: y ella lo dixo a los del pueblo q̄ morauan de tal razon de spues de catorze años, sino q̄ Importunados della q̄ se llamaua Cusaroducta, fueron mouidos a embiar a vno llamado Autaias que llegando se a la boca del terrible carcauon, llamo por su nombre al

Sancto

S. Gregorio, y el le respondió, y Autaias le dixo, q̄ su Dios mādaua que saliese de allí: y echando le fogas el se ato cō ellas, y le sacaron medio podrido, y denegrido del hediondo ceno en q̄ auia estado medio sumido por aq̄llos años. Llevado a la ciudad dōde el Rey cō los otros furiosos estaua, fue recibido dellos ā rodillas: porq̄ el rey no pdio el iuyzio, como le pdio Nabuchodonosor, mas pdio la forma corporal ā hōbre, la qual no pdio Nabucodonosor. El s̄to fue luego al lugar dōde las virgines fuerā despedaçadas, y sus intestinos derramados, y con ser al nono dia, ningun mal olor teniā, ni las auian tocado aues ni bestias: y recogido lo q̄ de ellas halló, y ēboluēdolo en sus ropillas ā garradas q̄ por allí estauan: lo coloco en el lugar dōde biuas se auia recogido, sin querer recibir ropas ricas q̄ el Rey, y los otros principes le ofreciā para ello. Toda la noche siguiēte gasto en oraciō, y v̄ido el dia hizo sus plegarias y catecismos sobre el Rey y sobre los suyos, predicando les penitēcia por las muertes de las virgines, y q̄ auia de dexar la burla de su ydolatria, y creer en vn solo Dios, y labrar tēplo en honra de las virgines, y cō esto ceso por aq̄l dia. Venido el dia siguiēte mādó a todo el pueblo q̄ ayunassen sesenta dias cōtinuos, y mādó aparejar para colocar las reliquias de las santas virgines de centemēte en nuevos sepulchros: para lo qual todos cōcurrierō allegādo materiales, trabajādo todos a porfia por ganar el fauor de las santissimas virgines, como auia sido diligētes en las pcurar la muerte: y los maestros labrarō sus capillas, los entalladores hizierō caxas ā olorosos cedros, y otras psonas cōtribuyērō sus joyas para ornato de las capillas y caxas. No cōsintio el s̄to q̄ ninguno tocasse en las santas reliquias, pues no erā baptizados, mas el por su mano las coloco a todas: y el Rey puerco rogo al s̄to, q̄ aunq̄ no merecia recobrar la forma ā hōbre, alomenos le restituysse pte della, porq̄ el pudiesse trabajar en seruicio ā las santas virgines: y el s̄to le alcāço de Dios sus antiguos pies y manos, cō los quales trabaja na como vn gāñā cauādo en la yglesia de las santas, y daua muchas gracias a Dios,

y la tierra que el cauaua de los cimientos sacauan a fuera en sus haldas su muger la Reyna Afichena, y su hermana la infanta Cusaroducta: y el Rey con sus grādes fuerças lleuaua piedras para la obra, tan grandes sobre sus hombros, que ninguno otro las podia llevar. Enseño el s̄to Gregorio dar honra a la Cruz, y la puso a la entrada de la yglesia para que la adorassen antes de entrar en la yglesia: y el con el pueblo suplico a nuestro Señor por el rey Teridates, y alcāço le su entera forma de hombre, y ser libre de la vexacion del demonio, y lo mismo los q̄ andauan como spiritados y fue concedida sanidad por Dios a muchos enfermos de diuersas enfermedades, y los alumbro sus animas para recibir la fee. El Rey con todos sus altos hōbres en cōpañia del s̄to, derroco todos los tēplos de los ydolos, y le uanto muchas yglesias, y las doto de grandes rentas, y de ornamentos y atauos preciosos: y el predicaua la fee, y las maravillas q̄ Dios auia hecho con el, anfi castigando le sus enormes peccados, como pdonādo se los: y muchas gentes se cōuertia por su predicaciō y exēplo t̄bien por los reynos comarcanos, lo qual es cōforme al instinto natural, q̄ los subditos sigā las costumbres de sus mayores. El Rey miro en que le cūplia tener al s̄to Gregorio por Prelado de su yglesia, y porque el s̄to no lo quiso aceptar, tuuo reuelacion tambien como el Rey de que lo deuia aceptar: y el Rey le embio con sus cartas de ruego, y con diez y seys varones principales a Leocio Obispo de Cesarea la de Capadocia, para que le consagrasse Obispo de Armenia, y el s̄to Leoncio con otros Obispos que alli se hallaron le consagró muy honorablemente. El s̄to tornado en Armenia puso diligēcia en escoger hombres dados a virtud, y los ordeno de sacerdotes y de diaconos, y a los mas auisados encomendo la predicacion de la doctrina Christiana: y como se le ouiesse colado por derrocar vn tēplo de Hercules a las corrientes del gran rio Euphrates, llegose alla, y con sola su oracion le arranco dende sus cimientos, y le uanto en la contraria ribera vna yglesia, en la qual puso algunas reliquias del glorioso

rioso señor S. Juan Baptista, y del s̄to martyr Athenogenes, y porque a siete de Octubre consagró el altar, mando que aquel dia les quedasse por festiual, y en veynte dias que alli gasto, Baptizo ciento y diez mil personas.

§. 15.

Hist. Tri.
lib. cap. 11.
Niceph. l.
8. cap. 35.

Aun hasta este punto no se auian careado el s̄to Obispo y el Rey Teridates, porque passó lo sobredicho de camino como el Obispo se venia acercando al reyno de Armenia: y en sabiendo el Rey de su llegada, le salio a recibir con su muger y hermana, y con su corte y gente de guerra, y se alegraron mucho vnos con otros. No diferio mas el s̄to Obispo el baptismo de aquella gente, sino que mandando les ayunar y orar treynta dias, comenzó el Baptismo por el Rey, y por la Reyna, y por la Infanta, y luego procedio por los principales del reyno, a los quales baptizo en el gran rio Euphrates, sobre cuyas aguas que se detuuieron sin correr, como las del Iordan en el transito de los Hebreos, se mostro vna columna de luz que uencia la claridad del sol, y encima della la señal de la santa Cruz: y fueron los baptizados en aquel dia ciento y cincuenta mil, y en los siete dias siguientes llegaron a quatrociētos Myriadas (si a la fama que dello quedo auemos de creer) y como cada Myriada sea de diez mil, llegan a quatrocientos. El Obispo se dio a levantar Iglesias por todo el reyno, y el buen Rey Teridates a las dotar de ricas possessiones: y assigno salarios a los maestros q̄ se buscaron, y fueron puestos por las ciudades para enseñar letras a los hijos de los Armenos. Passó el s̄to Obispo a predicar a los Persas, Assyrios, y Hunnos, y Medos, entre los quales conuertio a muchos: y en todas las necessidades anfi spirituales, como corporales de las gentes ponía el remedio que cumplia, sin perdonar a la incteyble fatiga ā su persona: por cuya intercession vnos perdonauan a otros las deudas pecuniarias, y las enemistades en que solian biuir: y muchos con desseo del cielo elegian la vida religiosa y monastica, y levantando monasterios, se encerrauan en ellos para biuir con mas pureza. Entre los conuertidos que mas parecian

auer aprouechado, eligio diez q̄ ordenados por el de Obispos en diuersas ciudades, ayudauan a la agricultura Christiana: y andando el tiempo llegaron a quatrocientos: el principal de los quales se llamo Alcino, al qual encomendaua el regimiento del palacio Real, quando el se apartaua a los altissimos montes de Armenia por se dar a la oracion. En conclusion que el s̄to Gregorio no pudo ser detenido, ni de los arroyos de lagrimas de los Reyes para no se yr de proposito a la soledad con algunos s̄tos varones que le imitauan, y alli se occupaua en oraciones, comiendo algū pan o legumbres de quarenta en quarenta dias: tanto puede la naturaleza humana fauorecida de la gracia de Dios, y da Dios su gracia a quien se la merece, con vida gastada en trabajos padecidos cō paciēcia por amor de Dios, como lo hizo este S̄to. El Rey que no podia biuir sin este s̄to, supo q̄ siēdo m̄cebo y casado auia engēdrado dos hijos q̄ estauā en Cesarea ā Capadocia, el vno y mayor llamado Orthanes era ya sacerdote, y el menor llamado Aroftanes era monge penitentissimo, y t̄ buena diligencia puso, que los hizo yr a su presencia. Luego escriuio el Rey al s̄to en su nombre y del reyno, que pues a el no le merecian tener por Obispo, les consagrasse a su hijo Aroftanes en Obispo que los alumbrasse en lo del seruicio de Dios: y el s̄to fue, y le cōsagró, y dio con el buelta por la tierra confirmando la en lo de Dios, y despidiēdole de todos, se torno a la soledad. Este s̄to Obispo Aroftanes se halló en el sagrado Concilio genaral Niceno celebrado por orden del Emperador Constantino el Grande: cuyo singular amigo fue el religiosissimo Rey Teridates, tan grande ayunador y orador como los monges muy recolectos. Veys como donde los religiosos son quales deuen, los Reyes de tyrannos se hazen s̄tos: y donde los Reyes hazen su deuer y poder, sus reynos aprouechan en lo de Dios, y gozan de paz, y todos les procuran bien: mas en siendo los religiosos ambiciosos y prophanos, y los Reyes luxuriosos y tyrannos, como fue Teridates, todo se pierde y hūde.

CAPITULO II. DEL IMPERIO del grande Constantino, y de su casta y crianza, y de la muerte de su padre Constancio: y de su coronacion: y del Papa Melchisedech: y de las maldades de Maxencio, y de como fue contra el y le vencio y mato, auiendo metido la Cruz por estandarte, la qual le mostro Dios en el cielo.

§. I.

NSI Eusebio como Nicephoro prosiguē a la larga la descendēcia del grande Cōstantino, y dizen q̄ su padre Constancio q̄ tambien se llamo Procero y Chloro fue bisnieto del Emperador Claudio predecessor de Aureliano, hijo d̄ Claudia, nieta de aq̄l y hija de Christo hijo d̄ Claudio, lo qual tambien especifica Eutropio, y de su madre dize lo siguiente. Como la tyrāvia d̄ Diocleciano y Maximiano se leuātasse cōtra Dios del cielo, embio Dios su açote cōtra el Imperio Romano, q̄ consentia cō ellos en la persecuciō d̄ la Iglesia: y començarō a entrar por el señorio d̄ Imperio Persas, Parthos, y Sarmatas con otras naciones barbaras, siēdo les capitā general Varacho, de manera q̄ lo destruyan todo, sin perdonar a cosa en q̄ pudiesen hazer mal: y porq̄ los Emperadores andauā muy ocupados en matar Christianos, y en otras maldades de su biuēda, por las quales Dios los priuaua del osar, y del poder defenderse, embiarō d̄ Roma por embaxador al dicho Varacho a Constancio Chloro, para q̄ con dones y ruegos hiziesse treguas cō el: porq̄ veays la bazeza del Imperio Romano. Nauego Cōstacio ha sta Drepano de Bithynia, que cae en vn seno jūto a Nicomedia, y alli vio a Helena donzella en casa de su padre, y se la pidio, y en ella engēdro al grā Constantino: y aquella noche le parecio a Constancio que via salir al Sol del mar Oceano del ponēte: y mouiēse hazia Oriente, en lo qual setuuo por dicho q̄ el dexaua preñada a Helena de vn hijo q̄ seria Illustrissimo varō: y luego auiso al padre d̄ Helena q̄ la guardasse mucho, y criasse con todo cuydado lo q̄ pariēse: y ella pario a su tiēpo al grande Constantino, y hizo lo q̄ pudo por le criar como a hijo del Emperador Cōstacio, y Cedreno hijo legitimo di

ze q̄ fue Constantino, mas Suidas que bastardo. Dende a algunos años fueron embiados ciertos Embaxadores de Roma al rey d̄ los Parthos, y como Drepano fue se escala competente para nauagātes, y el padre de Helena se preciassse de muy feruidor de los principes Romanos: apofento en su casa los Embaxadores: y vno d̄ su compania fue tan mal criado, q̄ al niño Constantino que andaua trebejando por casa, le hizo llorar: y el se fue a quejar a su madre, la qual dixo q̄ lo mirassen mejor cō su hijo, porq̄ les hazia saber q̄ era mejor que ellos, y valia mas q̄ ellos, y que supiesse q̄ era hijo del Emperador Constancio: y mostroles vna joya que el Emperador le auia dexado, con que ellos y con ver el real semblante del niño, creyeron ser verdad lo que oyā. En tornando a Roma dixerō a Cōstacio lo q̄ sabia de su hijo, y el holgo mucho cō tales nuuas, y embio por el y por Helena, y vinierōse para el a Roma: sino q̄ temiēdo los zelos de Theodora su muger, pusolos en cobro, y al hijo Cōstantino que era ya bonito rapazillo, embiole al Emperador Diocleciano q̄ estaua en Nicomedia para q̄ se criasse cō el: y Diocleciano le hizo muy biē imponer en todo, y enseñar en las letras Griegas. Como yua cobrando vso de razon y discrecion el moçuelo Cōstantino, y via la carniceria q̄ Diocleciano y Galerio su yerno hazia en los Christianos, pareciōle muy mal: y mostrādoles por ello mal semblante, no los conuersaua como de antes: y ello q̄ nunca cessauan de consultar sus demonios, y hazer mil sacrificios magicos, tuuierō no se q̄ respuestas o señales que Cōstantino si biuia auia de ser señor del Imperio, y auia de destruyr la ydolatria, y enfalçar el nombre Christiano: y con esto Diocleciano quando estuuo en Egipto contra Achileo, donde Cōstantino nouel cauallero hizo maravillas en armas, le quiso matar: mas el moço por la diuina prouidencia que le auia criado como a otro Moysen para q̄ sacasse a su pueblo del poder de muchos Pharaones, se libro, y torno a Nicomedia con el Emperador Galerio del qual tambien se libro que le tratava la muerte. Los Ingleses legitimo hazē a Cōstacio: y nieto d̄ Coilo principe

io Cōpen dio Histo riatur, Suidas in Constantino,

Treb. lib. Pollio. Niceph. l. 7. c. 18. 19. Euseb. lib. 8. vita Cōstantini. & in Chronicon. Eutropio. lib. 9. Itē Nicepho. l. 8. cap. 2. Marianus Scotus lib. 2. c. 2.

Nota la generaciō d̄ Cōstantino Magno li. 27. c. 27 §. 2.

Cedreno

principe Ingles padre de Helena.

§. 2.

Aldhelm. li. de Virginitate.

Metaphra Res oratione de Genes in synodo Nicena. Coronacion de Cōstantino.

No se teniendo por seguro con aquella compania Imperial, y viuiendo descontento de las crueldades que les via hazer contra los Christianos cuyas costumbres el imitaua, tomo su camino por mar para Inglaterra donde su padre Constancio residia, y llego a el en saluamento: biē como otro Moysen quando se escapo de Pharaon, y huyo a Oreb donde le recogio Iethro su suegro que le puso en estado de pastor mayoral de sus ganados. Ansi passo en Constantino, dize tambien Metaphrasis, que al punto que llego a la presencia de su padre, le hallo para morir en el lecho, y como el padre y bendito Emperador Constancio le vio entrar, se leuanto en su cama, y sentado en ella como pudo se abraço con su hijo de cuyo valor y virtudes ya el estaua informado, y echandole su bendicion pidio su corona de oro, y se la puso en la cabeza, y le nombro por su successor en el Imperio Romano, sin hazer caso de otros seys hijos legitimos que tenia, y estauan al rededor de la cama con muchos Senadores y Embaxadores: y otras eminentes personas: y haziendo se pregonero de su hijo dixo delante de quantos alli se hallaron. Agora me sera la muerte mas dulce que la vida, y agora me tengo por enterrado cō señalada honra, y con letteros heroycos publicadores de mi valor, que dexo a mi hijo Emperador en el mundo, y tal Emperador que limpiara las lagrimas de los ojos de los Christianos, y que vengara la crueldad que los tyrānos Emperadores han exercitado contra la Iglesia, lo qual yo pongo en el cuento de mis principales felicidades. Y tornandola platica a los presentes que eran Christianos como el, los conforto y animo, y les certifico que se verian bienanaturados con Constantino, con quien Iesu Christo auia de ser contra los tyrānos que injustamente vsurpauan el nombre de Emperadores. Auia sido Catholico el buen Constacio, y con andar todo el Imperio bañado en sangre Christiana derramada por los mismos que la denian defender: en su señorio auia paz y amor: y los Christianos q̄

huuyendo de la persecucion de los tyrānos dexauan sus tierras, se acogian a Constancio que los abrigaua y defendia. Preociose de tan poco gasto y ostenciō, que dize Suidas que para complir cō ceremonias solennēs, pedia baxillas y raptos prestados a sus vassallos. Y en lo de los tributos fue tambien tan escasso, que no queria que le diessen mas de aquello sin que no pudiera passar como Emperador: y como Embaxadores de Reyes estrangeros (y aun otros dizen que de los otros Emperadores) viniessen con el a platica de aquella materia, y le notassen de mal aconsejado, y peor aperecebido para si guerra le sobreuiniēse: hizo conuocar a sus vassallos, y notificoles que tenia necesidad, que les rogaua le acorriessen, y todos como a portia le diēron quanto tenian, de manera que nunca el pudiera allegar tantos thesoros si se diēra a despecharlos: y con esto (como dize Xenophote auer lo hecho Cyro el mayor) dio a entender q̄ no ay mas ricos thesoros q̄ los que estan en poder de vassallos amados y bien tratados. Murio de cincuenta y seys años, a veinte y siete de Julio, y no en la Olimpiada doziētas y vno (como con notable error dize Nicephoro) sino en la doziētas y setēta y dos, en el su año primero, o en el año vltimo de la precedente. Dixo vna vez Constancio a los Christianos que adorassen los ydolos, o se fuesse con sus bienes adōde quisiessen: y como muchos se fuesse desterrados, por no negar la fe, dize Christiano Maffeo que dixo a los q̄ quedaron hechos y dolatras, que pues auian sido infieles a Dios, tambien lo seria a el, y echo los de si, y reuuo a los que se yuan como Catholicos.

§. 3.

Muerto el buen Constancio a veynte y cinco de Julio en Yorca de Inglaterra, succediōle su hijo Constantino que merecio renombre de grande por sus grandezas, y entrō en el Imperio d̄ su padre, q̄ era el de Francia, en el año primero de la Olimpiada doziētas y setēta y dos a treziētos y diez d̄ Redēptor, lo qual cōcordemēte ponē Eusebio y el Samotheo, y le dā treynta años y diez meses d̄ Imperio, y lo mismo Eutropio y Sexto Aurelio: mas dizen

Suidas in Cōstacio,

Xenophote in Media.

Christiano no Maffeo. li. 10. Chronicon Scaliger de Emen. tempor.

Año 310.

Sexto Aurelio

Segunda parte

dizen q̄ de todos aq̄llos años no fue emperador a solas mas de los treze: porq̄ en los demas tuvo por compañeros a los que quedarō del tiempo de su padre, o q̄ despues se levantaron, y biuo sesenta y tres. Entre otros que lleuados de la golosina del mado tomarō el titulo Imperial como a medias, llamandose Cesares, o enteramente llamandose Augustos, fueron Licinio villano tiesto d̄ Dacia Ripese, cuñado del mismo Constantino, y el otro Alexander Phrygio en Carthago, al qual matarō los d̄ la parcialidad de Costantino, y Maxencio de quien ya toque, y dire despues mas. Su madre deste Maxencio se llamo Eutropia, y fue de la ciudad de Cyra, y se sospecho q̄ Maxencio no fue hijo de alguno de los Emperadores, sino q̄ Eutropia vso. cō el de parto supositicio, porq̄ su marido Heracleo la estimasse mas por tal preda, tambien tomo nombre de Cesar por quatro años, y d̄ Augusto por tres el otro Galerio Maximino hijo d̄ vna hermana d̄ Galerio Armeterio (d̄l qual parece de uer ser entēdido algo de lo sobredicho) cuyo nombre proprio fue Daza antes del Imperio, y fue pastor tambien como su tio, o su padre: aunq̄ Sexto Aurcolo le haze amigo d̄ sabios, y no enemigo d̄l vino. Todos estos acabarō mal, porq̄ o fuerō tyrānos vsurpado el titulo Imperial, o en los desafueros que cometieron, y queden se por agora vn poco.

lino q̄ no ayan sido martyres Anacleto, Pio, Eleutherio, Zephyrino, Anthero, Dionysio, y Milciades: mas llama los confesores por lo q̄ en vida padecieron por Dios. Ordenaciō fue de este santo Papa que no se ayunassen los Domingos ni los Iueves, porq̄ no pareciesse q̄ los Christianos guardauā los ritos Gētilicos, q̄ no por que sea ello malo de suyo: y en la carta q̄ escriuio a los Obispos de España dize, como los Apostoles no fueron y guales todos en todo, y que singularmente a Sant Pedro dio Christo primado sobre todos: y determina la diferencia que ay entre el sacramento del bautismo y el de la confirmacion, que el bautismo es de mayor necesidad, porque sin el no se pudē salvar (al menos los que no tienē vso de razon) mas sin la confirmaciō no menos precia da, bien pueden, aunque la confirmacion es mayor sacramento quanto toca a la dignidad del ordinario ministro q̄ es el Obispo, y en el bautismo el sacerdote: y pone los efectos de ambos sacramētos, diziēdo q̄ por el bautismo somos engendrados para la vida spiritual y Christiana, mas q̄ por la confirmaciō somos esforzados y animados a la confesion de la fe, y a la pelea q̄ por ella se deue passar hasta la muerte, como lo hizierō los martyres: y esta por decreto de la Iglesia. No se yo cō q̄ razon pudo dezir Genebrardo q̄ las Indiciones comēçarō a treziētos y treze años de nuestro Redemptor: como todos las pongan tres antes que nasciesse.

Matth

Hist. Eccl. lib. 8. 16. & cap. 17.

sonaron ia femato

De eolec dist. spiritus sanctus.

Maldades de Maxencio.

Niceph. 1. 7. cap. 21.

año. 311 Ar. Ponticus Burde galensis in Chronog.

Apoca 19.

En el año segundo del grā Constantino, y a treziētos y onze de Christo ponē Pāuino, Pōtaco y el Samotheo el Papa Melchades, y le dan cō Antonino y cō el copilador de los Cōcilios quatro años, qual mas qual menos, y fue Africano: y fue se de vacāte por diez y seys dias hasta veynte y siete d̄l dicho mes. Aqui se deue notar cō el Samotheo que dēde S. Pedro a este Melchades passarō treynta y tres Papas, y q̄ todos fuerō martyres Sāctos: y que el cāpo de la Iglesia quādo era labrado y rōpido cō la reja del hierro d̄ la persecuciō lleuaua tā buen trigo cādeal: q̄ le ponía Dios a su boca en el reyno d̄ la gloria dō de se celebran las bodas del cordero, para las quales van combidados deste mudo los q̄ muerē por el, como el murio primero por ellos. Cō todo esto quiere Xphi-

tā sangrieta y suzia bestia, vino a la postre a dar en hechizero, porque como antes offendia a Dios en sus criaturas, anſi agora le offendiesse con aquella specie de infidelidad en si mismo: y hazia abrir las mugeres preñadas, y despues las criaturas q̄ trahian en los vientres, para mirar la fortuna q̄ le estava aparejada: y aun para correspondencia de su braueza hazia matar leones, pareciēdole q̄ en las assaduras de aquellas bestias fieras hallaria muēstras para mejor proceder en sus abominables fierezas. Que diremos de ti o Sophronia estimadora, apreciadora, y tassadora d̄ la honestidad femini? Estremada fue Pelagia en Antiochia soberana fue Euphrasia en Nicomedia, mas aun no se q̄ se adelanta en ti con ser dueña, a las exelencias de las dichas q̄ eran donzellas. No comparo castidad conugal cō castidad viginal, mas adelanto el zelo de tu honor con que te atreuite matarte a cuchillo, al feruor cō q̄ Euphrasia se hizo matar, y cō q̄ Pelagia se pudo ahogar. Embio Maxencio sus alanos de presa a que le lleuassen esta dueña casada cō el adelantado de Roma, porq̄ era famosa por hermosura: y el marido rendido con miedo de la muerte dixo la, que no auia mas de passar por lo q̄ Maxencio mandaua de lo qual ella algo affectada viendo al marido perder su honor, por quedar cō la vida, dixo a los sayones q̄ la diessen lugar para se adereçar como era razō para yr delāte del Emperador: y entrando en su camara se hincó de rodillas ofreciēdo se a si y a su honestidad castissima al hijo de la virgē, y luego se hirio cō vn puñal, diziendo a sus siruietas q̄ hiziesse saber al tyranno, q̄ tales hēbras erā las Christianas de q̄ el se auia da cōtentar: y luego cayo muerta en el cuerpo, subiēdo su alma triumphante al cielo. Y q̄ menos privilegio auēys vos de cōceder a la casa que por su mano derramo su sangre por no perder su limpidissima castidad: q̄ a la dōzella q̄ trago de la corriente agua del rio ageno cō q̄ se ahogo por no perder su virginidad? Pues la donzella es tenida de los sāctos por sācta, luego lo mismo sera d̄ la casada. Leed a los Sāctos y vereys q̄ siēte de tal hazaña Christiana.

Ambr. lib. 3. de virg. & epist. 7. Hist. Eccl. Augusti. 1. lib. 1. 1. De i. c. 76.

Nome quiero detener en particularizar

las iniquidades de Maxencio, pues bastara dezir q̄ corria a las parejas cō Maximino el otro Cesar del Oriēte: y no le pudiendo sufrir los Romanos, escruenian cada dia a Costantino q̄ se estava en Frācia, q̄ se doliesse de aq̄lla ciudad y miserable madre de su Imperio, porq̄ no q̄daua quien no perdiesse la honra y tuuiesse la vida en cōdicion: cō las quales nuevas se cubrio de dolor y de mǎzilla de las culpas del vno, y de las penas de muchos: porq̄ los que a ley de nobleza biuē, anſi les duele el mal ageno, como el proprio: y por esto dixo el philosopho Solō, q̄ quiē quisiesse biuir a su plazer, procurasse resistir en parte dōde cada vno se doliesse tanto del mal ageno, como d̄l proprio suyo. Cōstantino lo quiso lleuar cō dulçura, y escriuio a Maxencio q̄ se dexasse de hazer los males q̄ del deziā: mas viēdo q̄ no mudaua la mala biueda jūto sus gētes, y augmēto sus oraciones, y entro por Italia contra el tyranno. Era inimicissimo de matar a ninguno aū en guerra, quāto más de la gēte Romana q̄ eran del Imperio, y de los quales era probable q̄ muchos seguirian por fuerça la vādera del tyrāno: y por esto suplico a Dios q̄ no diesse lugar a que el en sangrētasse sus manos en gēte Romana. Hizo vna diligēcia spiritual admirable, q̄ cotejādo a su padre con Diocleciano q̄ le hizo Emperador, halló que Diocleciano adorādo muchos dioses se auia perdido, y cometido mil maldades: y que su padre auēdo renunciado aq̄lla creēcia, se dio a la fe d̄ vn solo Dios, y q̄ auia sido muy buē principe, y auia ganado muchas hōras en este mudo: y cō esto determino de se dar al Dios d̄ su padre, y encomēdar le sus negocios, porq̄ hasta entōces no tenia mas ley ni fe q̄ los otros Gētiles, sino q̄ su buena inclinacion le lleuaua a lo bueno, y el no ponía repugnācia, y por esto fue Dios seruido de le alūbrar. Marchādo cō su cāpo vn dia despues q̄ el sol comēçaua a declinar al poniēte, y ocupado en suplicar a Dios le sacasse cō biē de aq̄lla empresa: vio en el cielo la señal de la cruz cō vn letrero hecho de estrellas q̄ en lēgua Latina dezian, *In hoc vince*, y quierē dezit, en virtud desta señal vēceras: y a la noche le aparecio Iesu Christo en visio con la mis-

Plutarc. in Solone. Stobae. ser 59. 1. 4. Nicoph. li 7. c. 29. Eulab. de vita Constantini. Hist. Eccl. lib. 9. c. 9.

Hist. Tri. li. 1. c. 4. 5. Niceph. li. 8. cap. 3.

En Griego dezia, En tu nota. Hist. Eccl. lib. 9. c. 9. Sozomen. lib. 8. ca. 30.

Dd ma

ma señal, y le dixo que metiesse consigo y aquella señal por vadera en las batallas, que auia victoria: y luego de presto mando Constantino venir maestros que de oro y piedras preciosas hizierõ otra cruz maravillosa por la traça que el les dio. En fin que Maxencio se començo a acouardar como tyranno, y anduuo armado emboscadas para coger a Constantino: sino que guardandose Dios, vencio a los que Maxencio le embio al encuentro, y se escape de las celadas del tyranno: y viniendo sobre Roma, y auiedo salido Maxencio a escaramuçar con el, y viendose vencer, echo a huyr a la ciudad, y por no poder tomar la puente, o por disponerlo Dios assi, echo con su gente por vna puente de barcas que auia hecho varar sobre el rio Tiber: y como fuessen muchos y armados y a cauallo los que entraron, rompio se la puente, y ellos fueron sumidos y ahogados: y luego vicrades el rio lleno de muertos y de cauалlos bufando por salir a nado, y el segundo Pharaon Maxencio que perseguia al pueblo de Dios fue ahogado en las aguas, quedando el segundo Moysen saluo con su gente: y cantando que la potencia diuinal ahogo al cauallo y al cauallero: y desta manera perecio el cuerpo de Maxencio, y de otra muy peor su alma. Lo tocante a la manera de la vision de la cruz como aqui va contado, Eusebio en la vida de Constantino dize, que el mismo se lo oyo contar de su propria boca: y dize Baptista Egnacio que començo esta guerra Constantino al año tercero de su Imperio, y Eutropio que al quinto, y S. Antonino que al septimo: y concluyo la pacificando la Italia en dos años, y Nicephoro tienelo de los siete años, y la Historia Tripartita.

CAPITULO III. DE LA HONRA que Constantino dio a la Cruz, y a las reliquias de los santos, y a las Iglesias, y a todos los Christianos contra la idolatria, y contra Maximino Emperador Oriental: y de su enfermedad y baptismo por mano de Sant Syluestre Papa, y de la donacion que hizo a la Iglesia: y de como mato a su hijo Crispino y a su mujer Faustina.

§. I.

Erecebido Constantino en Roma cõ grandissimas alegrías y estrañas alabanças: mas el q̄ sabia cuya auia sido la victoria, reduzia las todas a Dios: y puso la sancta cruz en vn lugar alto y honorable, mãdãdo la hõrar de todos: y hizo poner su estatua de brõze cõ la cruz en su mano en el lugar mas celebre de Roma cõ este letreiro Latino. En virtud desta salutifera señal dadora de la verdadera fortaleza, libre a la oppressiõ del tyrãno esta vuestra ciudad, o Romanos: y restituy al senado, y assi tãbien al pueblo Romano a su antigua hõra y resplãdor. Lo primero q̄ hizo fue mandar recoger las sanctas reliquias de los cuerpos de los martyres, y enterrar las dignamete: y luego leuãto el destierro de todos los q̄ Maxencio auia desterrados: y puso edictos q̄ ninguno fuesse osado acusar a los Christianos, y q̄ los presos fuesse sueltos, y las haziendas confiscadas se restituyessen a sus señores: y luego rehizo las Iglesias, y las doto de ornamentos, y hizo destruyr los templos y altares de los ydolos, y a las estatuas hizo quemar, y las rentas q̄ estauã dedicadas al culto de la ydolatría aplico a las Iglesias: y gastarõ los Romanos siete dias en solennizar esta victoria, y hõrauan la cruz por cuya virtud viã q̄ el mismo Emperador confessaua auer vécido. Luego se concerto con su cuñado Licinio de q̄ de mancomum hiziesse edictos en fauor de los Christianos, y escruuieron a Maximino Emperador de las prouincias Oriẽtales q̄ hiziesse lo mismo el qual como astuta raposa, ya que no oso dexar de hazer lo q̄ los dos le rogauã, por que erã mas poderosos q̄ el, callo el auer ellos tal mãdado, y publico en su proprio nombre, y con su authoridad vna ordenança embiada a Sabino gouernador principal, en que le aduertia q̄ no constatiese ser maltratado Christiano alguno por la fe: mas Sabino que sabia ser mãdado por los dos cuñados, publicaua delante de todos la verdad de aquel negocio: y la crueldad de Maximino auia sido siempre tal, que ninguno creya que lo dezia de coraçon, y con esto no se osauan juntar publicamete los Christianos. No se engañarõ, porq̄ poco a poco se vino a deprauar, y a

menof-

Hist. Eccl. lib. 9. c. 9.

Constanti no honra a la sancta Cruz.

Niceph. l. 7. c. 31. 32. Hist. Eccl. lib. 9. ca. 1. 2. & cap. 9.

Maximino requerido de Constantino no cessò de perseguir a los Christianos.

Constanti no leproso no quiso q̄ matasen a los niños, cõ cuya san-

menospreciar a Licinio con quien tenia treguas, y a ensoberuecer se contra Christo: y torno se a sus virtudes passadas, que a la letra eran quales las de Maxencio, y assi fueron muchos Christianos martyrizados, y con mayor rauia q̄ antes, quanto via q̄ los Emperadores en mas los tenia.

§. 2.

Gran pena recibio Constantino con el maltratamiento que le dixeron hazer Maximino a los Christianos, aunque el por entõces no era baptizado: no obstante q̄ tenia comunicacion cõ ellos muy estrecha, y señaladamente dende q̄ uio la cruz viniendo contra Maxencio, siendo informado que era el pendon del Christianismo: y luego propuso de dar tras Maximino enemigo de la republica. Dios sabe guiar las cosas malas por buen camino, quanto mas las buenas endereça por mejor que los hombres proponen: y fue seruido de q̄ Constantino cayesse en terrible enfermedad interior de prinacion de aliento q̄ no se hartaua de huelgo, y exterior de vn linage de lepra, que le cubria todo el cuerpo, y tan arraygada en las entrañas, que se tenia por incurable de todos los professores de la medicina. Para remedio de tan gran mal acudieron luego los medicos sobre naturales, o por mejor de zir, contranaturales, que fuerõ magicos, hechizeros, encantadores, y Chaldeos, para que ayudados de sus artes diabolicas socorriesen a tan gran necesidad: mas como aquella enfermedad venia por mano de Dios, no solamente no la pudieron remediar, mas antes la empeoraron, reseruando Dios la cura de ella para sus prothomedicos. Llegaron tambien los Griegos descozidos, de ver al Emperador allegado a los Christianos, y a sus dioses olvidados: y por apartarle juntamete de la piedad Christiana q̄ aborresce derramamiento de sangre humana, le persuadieron q̄ le cõplia bañarse en sangre de muchos niños, assi caliente como sale del cuerpo: y luego fueron trahidos muchos a Roma, y saliendo el al Capitolio donde se auia de bañar en la sangre de los innocentes: y viendo las vascas y alaridos de las madres de los niños, rehusò el su compassiuo quãto generoso coraçon, biuir el con muertes

de tantos: y mandando tornar los niños a sus madres, y hazerles la costa hasta sus pueblos, se torno a su casa, y porq̄ entra la historia de Sant Syluestre, hablemos del.

§. 3.

En el año sexto de Constantino, y en el de treientos y quinze del Redemptor entro (segun el Samotheo y Mariano, y Pontaco, y Genebrardo) S. Syluestre en la silla de S. Pedro, y tuuo la veynte y tres años y quatro dias, hasta treynta y vno de Deziembre, del año de treientos y treynta y ocho, y vaco la silla quinze dias: aunque S. Antonino veynte y quatro años y diez meses y onze dias le da: mas Eusebio no mas de veynte años. De la historia de los hechos de S. Syluestre habla el Papa Gelasio, y dexa la sin aprouar, y sin cõdenar: mas S. Antonino y todos le hazen Romano de naciõ, hijo de Rufino, cuya madre se llamo Iusta, y el fue doctinado de S. Cyrino, y por le ver allegado a Timotheo que murio martyr, fue prelo: y dixo a Tarquinio que le cõpelia renegar la fe, que aquella noche moriria mala muerte, y assi fue q̄ se ahogo cõ vna espina de vn peñe: y Syluestre se libro, y por muerte de Melchides fue hecho Papa. Fue grã hospedador de peregrinos, y tenia en matricula todas las biudas y huérfanos y pobres para los remediar: mas sobreuiniendo la persecuciõ de Maxencio, y despues la de otros ministros del Imperio (y no creo q̄ por mãdado de Constantino, por lo que auemos oydo dezir a los Griegos.) S. Syluestre huyo a vn mote cõ sus clerigos do de se ocupauan en oraciones, supplicãdo a Dios q̄ remediasse su Iglesia. Estando S. Syluestre retrahido alli, passo lo de la cura sanguinaria de Constantino, y como la noche siguiente despues de la restitucion de los niños a sus madres, le apareciesen los sanctos Apostoles S. Pedro y S. Pablo para le galardonar su buena intencion: dixeron le q̄ ellos le mostrariã otros baños donde bañado cobraria mas perfecta sanidad que pudiera cobrar con la sangre de los niños: por tanto que hiziesse buscar al Papa Syluestre, y que con aquel tratasse de su necesidad. En despertando, mando salir de su camara los medicos, diziendo que tenia medicos del cielo, y embio

gre le de la zia que bañado sana ria.

año. 315 Marianus. Pontacus.

Dist. 15. fã de Rom. Anton. 2. p. tit. 9. c. 1. §. 11

Aldhelm. lib. de laudibus Virginitatis. Nicepho. vbi supra. Cedr. nus in compẽdio risto riarum.

Constanti no tiene reueiaciõ de los Apostoles.

Por Sant Syluestre que bien creyo que le querian matar: mas animado con los suyos se fue para el Emperador, del qual fue muy amorosamente recibido, y le pregunto que si tenian los Christianos algunos dioses llamados Pedro y Pablo: a lo qual el sapiētissimo Papa respondio, que los Christianos ni tienen ni creen que ay mas de vn Dios, y que Pedro y Pablo son grandes siervos y santos de aquel Dios de que gozan en el cielo, por lo que en la tierra le siruierō: y como le mostrasse sus ymagines, clamo el Emperador diziēdo, que verdaderamente eran aquellos. Enseñado el Emperador de la humildad que requiere la fe y doctrina Christiana, y la penitencia de los peccados passados: se despojo la purpura Imperial, y se cubrio de xerga, y por siete dias se occupo en oraciones y ayunos, mandando cerrar las casas de los ydolos, y soltar los presos, y hazer muchas limosnas: ocupando se los Christianos por aquellos dias en grandes oraciones y obras pias por mandado del Papa, suplicando a Dios que guiasse aquellos negocios por el mejor camino de su seruicio. Llevado el Emperador a la saludable piscina, en la qual estando el agua queda, corrē los arroyos de la sangre del cordero sin manzilla, obrando meritoria mente, lo que eficazmente obra la santissima Trinidad, que es la justificacion de las almas: dixo le el Papa como aquella era la piscina de tal virtud, que como por de fuera mojaua el cuerpo, assi por dentro santificaua al alma: y auiendo hecho los exorcismos sobre el Emperador, le metio dentro baptizando le en nōbre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto: y en el mismo punto baxo vn resplandor celestial sobre ellos, y se oyo vna musica ca de instrumentos que les causaua gran consolacion: y saliēdo el Emperador del agua, parecio su cuerpo limpidissimo como con nueua carne, dexando sobre el agua las pustulas o costras de la lepra como escamas de pescos, y dezia el Emperador q̄stando d̄tro del agua le auia parecido ser tocado de vna mano su cuerpo: y entonces fue tambien baptizado con el su hijo Crispo. Caietano no auia visto a Nicephoro y a los demas, como ni

Platina: pues afirman que no ay quien escriua la cura de Constantino en el baptismo, y con ellos tiene Volaterrano.

§. 4.

Veys reformado al Emperador en el cuerpo y en el alma, y el luego se dio a reformar el cuerpo del imperio, y hizo ley, q̄ qualquiera q̄ blasphemasse del nōbre de Iesu Christo, o injuriasse a algun Christiano perdiessse la mitad de sus bienes: y metiendo mano a la obra de la edificacion de vn tēplo solenne en reuerēcia del Salvador del mundo, abrio los cimientos en su proprio palacio Lateranense, y sobre sus hōbros fizo doze esportillas de tierra en reuerēcia de los doze Apostoles: y tras esto hizo ley, que todos los q̄ tomassen la fe Christiana, si fuesen pobres, serian prometidos de lo necessario a costa del Emperador: y me parece mejor ley, q̄ tomar la hacienda a los infieles q̄ se hazē Christianos, como se platica vsarse en cierta parte: y cō aquel prouocatiuo se baptizaron aq̄l año mas de doze mil hōbres, sin mugeres y niños. No cōtento cō esto, conuoco al Senado en la basilica Vlpia, y alli dio por decisiō irrefragable, q̄ ni se creyessen, ni se nōbrassen muchos dioses: y assi mismo dio por exēplo de lo q̄ se deuia a vn solo Dios a quiē auia edificado tēplo de de su palacio: y oyendo estos decretos el pueblo Romano, leuanto vna grita q̄ antes q̄ cessasse, alabo quatro vezes el nombre de Iesu Christo: y pregono q̄ a ninguno se haria fuerza sobre tomar la fe de Christo, antes auisaua q̄ era negocio que auia menester gr̄a sefo y cōsejo para biē se conseguira: y daua tan gr̄ades fauores a los q̄ se baptizauan, q̄ eran tenidos por amigos del Emperador. Algunos tratan muy escrupulosamente lo del tiempo en que Constantino aya sido baptizado, y alegan que fue Christiano antes de la victoria de Maxencio, pues el milagro de los aparecimientos lo cōuence: y otros tienen cō Sant Hieronymo que al fin de su vida fue baptizado de Eusebio Obispo de Nicomedia herege, y que assi el acosto hazia los Arrianos con gran detrimēto de la Iglesia. Mas a lo primero de los milagros dezimos que por entōces no era baptizado, aunque era muy conforme a los baptizados

terranns
libr. 23. An
throp.

Niceph. l. 7.
cap. 34.

Constanti
no fauore
ce la fe
Christia-
na.

Niceph. l. 7.
cap. 35.
Volaterra
nus 11. 23.
Antrop.

Marauillo
so baptis-
mo de Cō-
stantino.

Caietanus
sup. 3. P. 5.
Thom. q. 9.
6. arti. 8.
Platina in
Marco 2.
pa. Volat-

prizados en las costumbres, y que Dios assi con los infieles como con los fieles haze milagros: y a lo del fin de su vida contradize Theophanes Grapto, y el comun language de la Iglesia, y la leyenda de S. Syluestre, y lo que Nicephoro alega que hasta su tiempo se mostraua en Roma el baptisterio donde Sant Syluestre le baptizo: y a lo de auer sido Arriano, Lactancio y Sant Ambrosio parecen satisfazer alabando le de auer sido el q̄ a los principes Romanos dexo la fe como en herēcia: y Nicephoro echa el sello, q̄ aquello de auer sido baptizado del Obispo Eusebio Arriano, fue mentira de los hereges Arrianos Orientales q̄ se quisierō acreditar cō dezir auer sido el Christianissimo Constantino de su creencia: y baptizado al fin de su vida: de lo qual se signe, q̄ Cōstantino no se hallara en el Concilio Niceno q̄ se tuuo a los treze años de su imperio, despues de lo qual biuio diez y ocho años: o si se hallara en aq̄l Concilio, sigue se q̄ no le firmara, ni le echarā todos los Obispos tantas bēdiciones, ni el le mādara guardar como lo mado, cō otras muchas cosas q̄ concluyen auer sido baptizado despues de la muerte de Maxencio, y antes del Cōcilio Niceno. Cōfirma se lo mismo por lo que muchos Papas en sus decretos dizē, y el vno sea Nicolao q̄ escriuiēdo al Emperador Ludouico le anima a q̄ se parezca al Emperador Constantino en humildad y deuociō: y el Papa Gregorio reprehēdiēdo al Emperador Mauricio de desfacataador de los sacerdotes, le trae por dechado de lo q̄ deue hazer al Emperador Cōstantino de piadosa memoria: y la memoria de los hereges no es piadosa, sino impia y descomulgada. Pues el Emperador Marciano en el Concilio Chalcedonense protesto q̄ conforme al exēplo del religiosissimo principe Constantino se queria el hallar en el Concilio, para dar fauor a lo que se determinasse en el: y ser religiosissimo por boca de Emperador tā cathoco y en tal lugar, y por otra parte ser hereje, no se compadece. Es tambien en fauor de lo q̄ dezimos, lo que en la Chronica Martiniana se lee, que los Griegos le tienen puesto en el catalogo de los santos: y dize Mariano que le celebran a veyn

te y vno de Mayo, y S. Isidoro va cō esto y por ventura dizen bien Pontaco y Marciano que la heregia en que su hijo Constantino biuio fue ocasion de dezir se de el lo que no lleua razon. En lo de la inuēcion de la Cruz ya dixe mi parecer hablando del Papa Eusebio mas a otra duda de la donacion que hizo Constantino a la Iglesia, dando la ciudad de Roma cō Italia y otras tierras (aunque no se sabe cierto quantas ni quales) Lorenço Vala desatinando dize que nunca tal donacion se hizo, y Ciriero trae por el a Baldo, y otros juristas hablan mucho en esto: mas Pierio Valeriano afirma auer visto la escriptura de la donacion, y algunos doctores la conceden con Eugubino y Phocio Patriarcha, y Volaterrano con Sant Isidro, y algunos Canones lo tratan, hasta en el Concilio Constantiense, aprouando la tal donacion, y ningun canon la niega. Por auer tocado la duda de el tiempo del baptismo de Constantino, quise tocar estotra porque se hallen juntas. El Cardinal Alexandrino responde muy bien a las falsas razones del mordedor Lorenço Vala, in c. Constantinus: y en el capit. 9. del libro diez y siete dire mas del patrimonio de Sant Pedro.

§. 5.

A los siete años del Imperio de Constantino quando vencio a Maxencio, dize Eusebio que tomo la silla Obispa de Alexandria Achila, por muerte de Pedro que murio martyr, y señala le seys, o siete años: mas Rufino en el decimo libro que aadió a la Historia Ecclesiastica, no dize mas de que succedio a Pedro, y precedio a Alexandre. Y en el vltimo del septimo de la Historia Ecclesiastica se dize auer sido regente de la famosa escuela Theologal de Alexandria, como varon insigne en erudicion, fee, y conuersacion virtuosa. En el mesmo año dize Eusebio que promovido en Obispo de Hierusalē Machario por muerte de Thermo, y tambien le pone en este tiempo Rufino, sin dezir que tiempo aya tenido la silla, y lo mesmo haze Nicephoro, mas Panuino le da veynte años: y en este año murio el maldito Diocleciano cerca de Salon en Dalmacia, y solo el de todos los hom-

Ar. Pontac-
cus Burde-
galensis in
Chronog.
21 q. 1. fu-
turam.
Volater. l.
23. Anthro-
pol. Phor-
rius Patri-
archati. 8.
Nomo ca-
nonis. c. 7.
Eugubin.
Vala d̄ do-
nati. Con-
stanti. Ci-
rier. lib. 3.
de prim.
q. 1. Vide
glos in Au-
thē. quo-
modo o-
porteat e-
piscopos
& care-
ros. Ba-
tho. conf.
150. si ali-
qua lat. in
generalit-
ter col. 2.
ff. d̄ in ius
vocat. l. i.
rius l. 34.
Hiero-
glyph. An-
toni. i. p.
ti. 8. ca. 1.
§. Marti-
nus de Ca-
razis tra-
deprinci-
pib. Dist.
63 ego Lu-
douic. & c.
tibi: Dist.
96. Constā-
tinus. Cle-
mētina de
iur. iurur.
Conc. Cō-
stantiē se-
sio. 8. De
electiōne
c. fūdamē-
ta. libr. 6.
Niceph. l.
8. cap. 6.
Hierony-
de vitis
illust.

Segunda parte

bres que sin imperio murieron en el se-
ñorio romano, alcanço ser canonizado
por del numero de los Dioses. Por este
tiempo florescia Lactancio Firmiano flor
de la Romana eloquencia, y fue maestro
de Crispo hijo de Constantino: y tan po-
bre que padecia muchas necesidades, y
dize Mafseo que en pago de no creer la
Diuinidad del Spiritus sancto. Por muerte
de Achila tomo la silla Obispal de Ale-
xandria el memorable Alexandre que pe-
leo varonil y sanctamente contra la mal-
dita bestia del herege Arrio, cõtra el qual
escruiuemos algunos cientos de renglo-

Maffeus in
Chronoc.
Sex. Aure.
Bap. Egnatius.
Nicepho.
li. 7. ca. 35.
Histo. Tri-
par. li. 1. c.
6.
Simeon Me-
raphrales
in ita fan-
cti Arre-
mi).

§. 6.

Porque auemos de ser fieles en escri-
uir, y Sexto Aurelio, y Baptista Egnacio,
y Nicephoro, y la Historia Tripartita pi-
can en algunas desgracias y algunas fal-
tas de Cõstantino, quiero las tocar aqui,
porque despues su zelo de la fe nos em-
pachara para le notar de cosa mala. Di-
zen que los diez primeros años de su im-
perio fue muy buen Emperador, y los on-
ze, o doze siguientes ladron, y los diez po-
streros pupilo, por las dadiuas immensas
Como dizen que Constantino fue bastar-
do, anssi tuuo a Crispo bastardo hijo suyo
y de Mineruina, y dizen los dichos que le
mato, y alguno dize que por su mano y
todos que por inportunaciones de su mu-
ger Fausta, dela qual dize Nicephoro que
se quexaua que auia sido tentada del de
mala parte, y Sexto Aureolo dize que San-
cta Helena se dolio tanto de la muerte
de Crispo su nieto, que nunca le dexaua
de reprehender por ello, y que el hizo
meter a su muger Fausta en los baños ar-
dientes, y que anssi la mato: y como Euse-
bio põga la muerte de Crispo a los veyn-
te años de Constantino, sigue se que san-
cta Helena ya auia hallado la Cruz de
Christo: y Mariano Scotto en el mesmo a-
ño veynteno pone la tal inuencion, y las
muertes de Crispo y de Licinio el me-
nor que fue hijo de Constancia herma-
na de Constantino, a los años diez y nue-
ue, vn año antes de lo que dize Eusebio.
Pario le su muger Fausta a Constantino,
y a Constancio, y a Constante, y a Flauia
Constantina que caso primero con Dal-

Cõstantino
mato a su
hijo y a su
muger.

Maria li. 2

Pauin. li.
1. de Ro.
prin.

macio, y despues con Galo, y a Flauia Iu-
lia Helena muger de Iuliano: y mucho
me parece conforme a verdad que Con-
stantino fue legitimo. Fue apertoso de a-
labanças, aunque tachaua los muchos ti-
tulos que de sus excelencias auia dexado
Trajano: y siempre anduuo coronado, y
adornaua el vestido con piedras precio-
sas, y ahogaua calunias agenas, y fauore-
cio los estudios de las letras (como con-
sta en el Derecho) y dio se a leer y escri-
uir, y hallauan le aparejado para oyr las
embaxadas de las prouincias: y hizo vna
puente en el gran rio del Danubio.

C. de pro-
fessoribus
& Medi-
cis. l. medi-
cos.

CAPITULO. IIII. DE COMO

Sancta Helena dexo el Iudayismo que auia
tomado, y se hizo Christiana por la disputa
de san Syluestre que vencio a los Indios: y de
la guerra contra Maximino, y de la muerte
de este: y de las maldades del Emperador
Licinio, y de como le vencio, y mato Con-
stantino.

§. 1.

ESTANDO las cosas de la
yglesia muy prosperadas tem-
poralmente con las leyes que
el buẽ Emperador Constanti-
no cada dia daua en su fauor, anssi Indios
como Gentiles (aun que no eran ellos
molestados sobre dexar vna creencia y
tomar otra) se descozian de embidia,
desseando todos ellos tener al Empera-
dor Constantino de su parte, y especial-
mente los Indios tractaron con la Rey-
na Sancta Helena que residia por enton-
ces en la su tierra de Bithynia (cõforme
a los historiadores Griegos) y la qual auia
sido conuertida al Iudayismo, que escri-
uiesse a su hijo el Emperador dãdo le gra-
cias por se auer apartado de la burleria de
los Dioses que creyã los de la Gentilidad
mas que le afeasse auer se dado a la nue-
ua religion de los Nazareos (anssi llama-
uan por entonces a los Christianos) y no
a la de los Indios tan antigua, y abonada:
y por el mesmo Dios instituyda. El Empe-
rador sapientissimo referirio a su madre
con la veneracion que siempre la tuuo
(que es de admirar lo que Eusebio dize
de en quãto la aya respectado) y creo yo
sin duda que como sobre juego muy se-
guro

Nicepho.
li. 7. ca. 35.

Euseb. i in
vita Cõsta-
tini.

seguro, y en que el no tenia escrupulo ni
duda, la escriuio que se viniesse para Ro-
ma, y traxesse consigo los mas sabios Iu-
dios y que el haria cõuocar los sabios de
los Christianos, y que disputarian sobre
qual de aquellas creencias fuesse mas ver-
dadera y mejor, y que los vencidos que
dassen obligados a tomar la fee de los
vencedores, juntaron se veynte y quatro
Obispos con el Papa Sant Syluestre, y la
Reyna lleuo ciento y veynte sacerdotes
Iudaycos de los quales fueron escogi-
dos por mas sabios doze que disputaßen
con Sant Syluestre que respondia por la
Fee Christiana, officio proprio del que
merece nombre de Obispo, y por el
conseguinte no le merece el Obispo
que ni por letras ni por deuocion y con-
templacion sabe defender su Fee: mas
Sant Syluestre los concluyo a todos do-
ze de manera que auiendo le visto tam-
bien resuscitar vn toro que mataron pa-
ra aquella prueua, especialmente del ar-
ticulo de la sancta resurreccion (y se apro-
uecha Escoto de este hecho de Sant Syl-
uestre) todos se le rindieron, y dechan-
do el Iudayismo, tomaron la Fee de Iesu
Christo, y lo mesmo hizo la Reyna Hele-
na, y con tanto ardor y aun muy mayor
que su hijo.

S. Helena
se haze
Christia-
na.

Scot. li. 4.

§. 2.

La bestia infernal de el Emperador
Galerio Maximino que tenia las prouin-
cias de el Oriente, y en todos los gene-
ros de maldades fue otro Maxencio a-
unque algunas vezes se auia refrenado
algo de la perfecucion de los Christia-
nos de sus reynos, por miedo de Con-
stantino y de Licinio su cuñado: agora
que vio a madre y a hijo Catholicos Chri-
stianos, perdio del todo la paciencia, y
auiendo juntado grandes gentes, y con-
sultado sus oraculos infernales como
grande hechizero, rompio la paz, o tre-
guas que tenia con los dos cuñados. Los
dos Emperadores sacaron grueso exer-
cito de Roma, juntando de las valerosas
naciones del Poniente, y caminaron con-
tra el barbaro Romano hasta que llega-
ron a Astaco lugar de Bithynia la tierra
de sancta Helena, donde andaua el cruel
Maximino haciendo lo que podia de ma-

Nicep. li.
7. cap. 37.

les. La deuocion del glorioso Constan-
tino ayudada de su prudencia no fiaua tan-
to de las fuerças humanas de su potencia
Imperial, como del diuino fauor: y como
tenia prouado la virtud dela sancta Cruz
dende que Dios se la dio por armas, siem-
pre la metia en las batallas en lugar del
Imperial estandarte que llamauã los Ro-
manos Labaro: y esta diuina vadera del
gran Rey y Señor de las cauallrias cele-
stiales hazia lleuar siempre Constantino
delante del exercito con mandato que to-
dos la adorassen: lo qual hazia el pijsimo
Principe por acostumar a sus gentes a
reuerenciar las cosas de nuestro señor
Iesu Christo, y a que conociesßen la vir-
tud de la sancta Cruz cuyo fauor les da-
ua la victoria en la mano: y por tener es-
te sentimiento el Emperador, mãdaua tra-
her la por los esquadrones por dõde ma-
yor peligro se mostraua, por que con ella
les crecia el esfuerço, y la victoria se les
daua por suya. Escriuiendo sant Ambro-
sio al Emperador Theodosio da a enten-
der qãdaua escrito el nombre de Chri-
sto en el Labaro o estandarte Imperial:
y nota Pedro Nanio en su Escolio que el
mesmo Emperador trahia vna Cruz so-
bre el almete, de cuyos braços colgaua vn
vanderita labrada de oro y perlas pre-
ciosas: y en la parte alta de la Cruz vna
corona de oro y pedreria, y en medio de
la corona esculpido el nombre de Chri-
sto en letras griegas, y en esta forma, y
traça que para quien la considera trans-
uersalmente de esquina a esquina, haze
tambien forma de Cruz.

Ambro. in
epistola.
Septimius
in A. olo:
Hist. Tri-
lib. 1. ca. 5.
Prudencius
in Syma-
cum.

Ambr. epi-
stola. 19.

X I M
P
T O M

El descreydo Maximino con el odio
del nombre de Iesu Christo, y por priuar
al exercito de Constantino del fauor que
esperauã con la vista del soberano estan-
darte: mando a los suys que de principal
intento peleassen contra el, y que todos
diessen en el alferrez que le lleuaua. Obar-
baro nescio, y no tienes entẽdido que los
flacos Christianos con solo el esfuerço
que les da la sancta Cruz son mas fuertes
que

que toda la fortaleza humana, y aun que la de los demonios? No te fatigas por abatir el pendon triumphante del hijo de la Virgen, que quando el mundo vniverso de vivos y muertos se juntare a dar cuenta de si al Crucificado de la magestad infinita: este solo estandarte se mostrara entre todo aquel batallon, mas estara en el ayre leuantado, y mas rutilante que jamas se mostro el Sol, vandeando el triumpho de los Sanctos que creyeron en aquel que en el estiuo colgado, y enclauado por los pecados de todo el mundo. Profigue Nicephoro que como en el campo de Constantino se supo auer echado Maximino aquel vando contra la Cruz, que el que la lleuaua que era vn Griego y dolatra començo a ciar de miedo, y a la querer de xar: lo qual visto por otro que era hijo de padre martyr, se la tomo y con tanta fee, que se desnudo las coraçes y quantas armas lleuaua, y así desnudo, penetro por todos los peligros de la batalla, sin que ninguna herida le diessen, aunque muchos miliars de factas, y de lanças, y de otras armas arrojadas se tiraron contra el: porque la virtud de la sancta Cruz las aoxaua, o se enclauauan en la hasta, y siempre saluo al su alférez: mas el que la dexo, luego que la batalla se mezo fue muerto. Y dicen que nunca hombre que la metiesse en batalla, fue herido ni preso, quanto mas muerto. El descreydo Galerio Maximino fue vencido, y el se dissimulo para huyr entre los que hazian lo mesmo, y con harto trabajo se recogio a las tierras de su gouierno, donde luego hizo carniceria de los sacerdotes de los ydolos, y de los encantadores que le auian certificado, de la victoria: y por que se le abrieron los ojos de la virtud de la ley Christiana, dexo se de la perseguir, y hizo luego sus cedulas Imperiales, en que mandaua que fuesse licito a los Christianos guardar su creencia, y tener y edificar yglesias, y que ninguno sobre tal caso les fuesse molesto: y que los bienes que en qualquier tiempo les ouiesse sido quitados, aunque fuesse para el fisco, les

fuesse restituydos. Otra vez torno a prouar la ventura de la batalla, y embiando sus gentes contra Constantino, el se quedo en casa, mas alli le hallo el poder de Dios que le hirio de vna tal enfermedad, que con terribles dolores le hazia rebolcar se por el lecho, sin poder comer bocado, ni aun oler el vino cuyo singular aficionado auia sido: y se derrocaua en tierra, y se daua de golpes con los increíbles dolores de sus entrañas: y el ardor que le abrasaua le seco como vna estatua, y se le seco el cerebro, y los ojos le saltarõ de su cara, y en fin llego a pũto q̄ cõfesso el poder de Iesu Christo, y que por los males que auia hecho contra los Christianos, padescia tantos dolores con razon, y con esto embio su anima para los infiernos, en pago de las Christianas que el embio a los ciegos: en lo qual se parecio al maldito Antiocho Epiphanes, como ya dixen en el §. quarto del capitulo primero.

§ 3.

Con la muerte, de Maximino tomaron los Christianos aliento, y mas quando los Emperadores mandaron fixas sus cedulones en los lugares publicos de las ciudades, en que le dauan por enemigo de Dios, y del Imperio, y descomulgauan su nombre, y le mandauan raer de toda cosa publica, y sus estatuas ser enluziadas, y quebrantadas: y a sus hijos, y quantos le auian ayudado a perseguirla yglesia passaron a cuchillo: y así del mal cueruo no quedo ni aun el mal hueuo. Luego hizieron los Emperadores Constantino y Licinio muchas y buenas leyes en fauor de los Christianos, dando les libertad para guardar sus ceremonias en particular y en comun, y para que gozassen de todo quanto siempre gozaron que les ouiesse sido tomado por el titulo de la Christiandad, y escriuieron señaladamente a Anylino gouernador de Africa para que alla se hiziesse aquello mesmo: y escriuieron a muchos Obispos encomendando les la paz, y fraternidad: porque entre los paganos se tenia en menos la viuenda Christiana, quando vian que no tenían paz y nos cõ otros como

Nice. li. 7.
cap. 39.
Hist. Eccl.
li. 9. ca. 10.

Eutropi.
Sex. Aur.

Niceph. l.
7. cap. 44.

Maldades
del Empe-
rador Li-
cio.

Nice. lib.
7. cap. 42.
43.

como hijos de Iesu Christo. Licinio cuñado de Constantino barbaro natural de Dacia fue mucho antes hecho Cesar por el Emperador Galerio, y como hijo de villanos labradores fauorecio siempre mucho a los tales, ayudando a lo de la agricultura, y fue riguroso en la obseruancia militar: y como por auer trabajado loablemente contra Narseo en tiempo de Diocleciano merecio ser criado Cesar, así por auer hecho cumplidamente su deuer con su cuñado contra Maximino, fue nombrado del con el famoso nombre de Emperador, (como cuenta Nicephoro) y le dio el señorio del Oriente. El como sarmiento de ruyñ cepa tuuo embidia de la gloria de Constantino, cuyas alabanzas eran appelladas por todo el Imperio, como de libertador de la Monarchia Romana desseando todos biuir debaxo de señorio y gouierno: y sin respecto de serle cuñado, y de auer recebido del la honra imperial, que era la mayor del Imperio despues del mesmo Constantino, començo luego de procurar por maneras secretas de le matar, mas como todos sus ardidess se descubriessen, tomo nuevos designos para le dar molestia, y fue perseguir a los Christianos en cuyo fauor el auia dado muchas cartas, y de los quales el sabia hazer siempre oracion por la salud, y prosperidad de Constantino: y luego expelio de su casa y ser uicio a toda la gente Christiana, y a los que seguian la guerra con el primo de la honra, y dignidad militar, sino sacrificauan a los ydolos. Cuenta Suydas que seruia en casa de Licinio, de officio de escriuano vn illustre varon llamado Auxencio, y que passeandose vn dia el Emperador con el, y con otros muchos por el palacio, llegaron a vna brauissima fuente de agua sobre la qual estaua vna estatua del Dios Bacco, enrramada con vna parra que nascia junto a la fuente, y por entonces estaua cargada de vuas: y Licinio mostrando antojo por vn razimo de vuas, y luego mando a Auxencio que se le cortasse, y el lo hizo: mas mandole luego Licinio ponerle al pie de la estatua como en sacrificio protestatiuo de la creencia gentilica, a lo qual respondio

luego Auxencio que el era Christiano, y que por ninguna cosa del mundo tal cosa haria. Licinio queriendo romper con todo lo que era de verguença, le dixo que o aquello, o perder la honra de los officios que del tenia, le cumplia escoger: y sin mas pensar se desciño Auxencio el balteo, militar, y poniendose delante, luego se despidio del, y de toda su casa, y honras: en pago de lo qual fue despues hecho entre los buenos Catholicos Obispo de Mopsuestia. La cinta militar era la honra, de ser armado cauallero.

§ 4.

En contra de las leyes que auia propuesto en fauor de los Christianos, hizo otras en que los condenaua a pena de hechizeros a todos: y mandandolos encarcelar, no consentia que se les diess de comer ni de beber, ni se hiziesse con ellos alguna obra de misericordia, alegando para ello que bastaua auerlos el condenado para merecer ser tenidos por indignos de todo bien: como con razon se concluia lo contrario. Inuentó nuevas geometrias y estadales para medir las heredades, y con estar vazias de labradores, les redoblo los pechos: y contra los nobles, y ricos inuentaua calumnias para los desterrar, y sus mugeres daua las a los sayones compañeros de sus abominables torpezas, de que con ser viejo impotente no se podia hartar lleuado de la mala costumbre, como algunos viejos de nuestros tiempos dan que juzgar de si mesmos. Pareciole tambien que no se faciaua su crueldad en solo el estado seglar, sino aperreasse al Ecclesiastico, y dio tras los Obispos matando a muchos dellos, y derrocando muchas yglesias, y haziendo cerrar otras: y porque los sacerdotes eran de otro estado y dignidad q̄ los seglares, mandados luego matar de otra fuerte, que los hazia colgar como a carneros o vacas para los quartear, y así los hazian pedaços, y echauan los pedaços en el mar para cenno de los pesces: y tras esto por donde quiera q̄ yua robaua todo. Dexome de especificarlos martyrios de su muy priuado

Dd 5 Theodo-

Virtud de
la sancta
Cruz.

Hist. Tri
lib. cap. 5

Hist. Eccl.
lib. 9. ca. 9.

Cintami-
litar era
la hõra de
la caualle-
ria.

Hist. Eccl.
lib. 9. ca. 10.

Theodoro governador de los Mariandy nos, y de otro del mismo nombre que murio en Amasea, y de otro tercero que en Perga de Pamphilia, y de Basileo Obispo de Amasea, y de setenta Centuriones y otros trezientos soldados en que toca Augaro: y vengo a tocar en el martirio de los quarenta martyres que hizo matar con el frio del estanque de Sebastia, cuyas quarenta mugeres fueron llevadas a Heraclea de Thracia, y degolladas por la fee con vn Diacono llamado Amon. Tras esto en que podia dar sino en ydolatra consultor de demonios.

§. 5.

Constantino bien quisiera que por bien se corrigiera Licinio de sus maldades, mas viendole siempre empeorar, entro contra el: y junto a la ciudad Chrysolis de Bithynia le rompio tan malamente, que no le quedando que poder hazer, se le entrego confiado en su mansedumbre y en el parentesco: y Constantino le dexo con la vida, y le mando residir en Thessalonica con gente que le guardasse, de lo qual el mal satisfecho, y acostumbrado a trayciones, dize Nicephoro que procuraua rehazer se de gente barbara contra Constantino: sino que no pudo hazer lo tan secreto que no se supiesse, por lo qual le mando Constantino degollar: y así murio casi como lo auia merecido su biuenda: Sexto Aurelio dize que la primera vez le vencio Constantino entrando de noche su fuerte, y que el huyo a Bizacio donde hizo Cesar a Martiniano varon principal entre los de sus officios: y que despues fue la rota de Bithynia donde se concertaron por medio de Constancia hermana de Constantino y muger de Licinio que renunciasse el titulo imperial, y despues le mando matar con Martiniano Cesar Nouelo. Fue Licinio de setenta años en su muerte, y tan enemigo de le tras que las llamaua ponçonia publica, y señaladamente las de los abogados, y de per acidens no se engaño mucho en estas respecto de algunos officiales: y como naturaleza no parezca consentir cosa ninguna del todo mala, este tuuo bueno que los capados q se criauan en los palacios

antiguamete por mas fieles y seguros (como en Castilla en tiempo que auia Indios, auer thesoreros reales Indios: y Dios de mucha gloria a los Reyes que ni aun para medicos consiēten en sus casas los que baxan de la sangre de aquellos) y los palancianos que llamamos continos del Rey, y otra gente que no sirve mas que de representar personages, todos los echo de su casa: diziendo que eran como polillas y ratones que no sirven mas que de comer. Eutropio y aun Mariano vn poco ensangrientan su pluma en la honra de Constantino, pues dicen que hizo matar a Licinio contra el juramento que se auian dado de paz quando se le entrego: mas yo creo que no tienen razon, y que Nicephoro hablo bien en dezir que se le queria rebelar otra vez: porque si auemos de condenar al vno por traydor, y no tenemos mas probacion contra el vno que contra el otro, cierto es que auemos de saluar al mas bien affamado, como a mas lexos de tal hazer. Dize Eusebio que fue la muerte de Licinio a los diez y ocho años del Imperio de Constantino: y dizen todos que aqui quedo solo Constantino con todo el Imperio Romano. Los Concilios Ancyrano, y Neocesariense fueron de por estos tiempos.

CAPITULO V. DE LOS BIENES que Constantino hizo en la Iglesia, y de como llamo Domingo al primero dia de la semana, y prohibio servir la Cruz de horca como antes: y de la edificacion de constantinopla, y de como hizo a sus tres hijos Cesares, y les mando residir en diuersas prouincias.

§. 1.

COMO el bien al malo le haze peor, siendo le ocasion de ser en soberuecer, y de hazer muchas vilezas que priuado de la hacienda, o del cargo honroso, o de la priuança de los mayores, no osaria poner en platica: así al bueno le haze mejor, porque le adorna, y da mas alas para sus buenos intentos: y en esto se conoce qual fue virtuoso, o qual vicioso en la pobreza y estado baxo, quando llegando los tales a prosperidades,

Augarus seriba in vita martyris Theodoro, & Ducis. Los quarenta martyres muertos con frio

Niceph. l. 7 ca. 46. & li. 8. ca. 3.

Licinio enemigo de tirados

Marian. l. 2. Eutropius. li. 1. & Euf in Chr.

Buena razon.

Pauis Ponta

Hist. Eccl. lib. 9. c. 10. Niceph. l. 7. cap. 46. Hist. Tri. li. 1. c. 9. & cap. 18.

Potacus in Chronograp. C. d. Paga. libr. 1.

Vide plin. l. 1. c. 9.

L. vnic. C. gladiar. lib. 11.

des, los vnos las emplean bien, y los otros mal: que es moderado argumento moral que quando pobres tenian los mismos sentimientos que muestran despues de ricos, sino que vnos por no querer, y otros por no poder no hizieron mal. Lo qual digo porque como Maximino quanto mayor señor, tanto salio mayor peccador: así el grande Constantino quanto mas tenia, mas bienes hazia: y agora que se halla señor absoluto del Imperio, propone leyes, y da fauores, gasta sus thesoros, y pone su diligencia personal sobre que la Christiandad se amplie, y Dios sea mas seruido de los que protestan creer en el: y casto las leyes tyranticas de Maximino, y de Licinio, y de otros tales: y algo los destierros, mando restituir las haciendas, y restituyo las honras, y los officios honrosos: y quando no se hallauan parientes de los muertos que heredassen sus haciendas, applicaua las a los pobres templos de Iesu Christo con que fuesen edificados, o adornados. Prohibio las festiuidades de los Gentiles hechas a sus Dioses, y los sacrificios, y consultaciones demoniacas, y mando cerrar los templos de los ydolos: y la medida cubital con que los Egypcios median las crescentes del Rio Nilo, mando que no se tuuiesse en los templos de los idolos, sino en Iglesia de Christianos, porque era negocio de pundonor. Prohibio los espectaculos de los gladiadores que eran hombres que en las fiestas principales de Roma, salian en el Theatro, y se matauan vnos a otros: y a ley de ello: y condeno la ley de los Phenices en cuya virtud ponian a sus hijas antes de las casar en el deshonesto lugar para mugeres publicas: porque veays las cegueras en que los Gentiles eran enredados del demonio. Vencio a los Sauromatas nacion tremebunda, y quantas naciones por la virtud de Iesu Christo mena de nuevo so la potencia de su corona, luego las predicaua la fee: recompenfando el señorío temporal con la doctrina espiritual con que las reduzia a Christo que se las dio, como despues lo hizo Carlo Magno Qui-

to en todas las prouincias del Imperio parte de los tributos que pagauan a los Romanos, y applicolo a las Iglesias por ley para siempre valedera: y dio a los soldados por insignia la cruz de Christo, por los acostumar a su veneracion: y traxo siempre consigo vna Iglesia portatil con ministros que le dixessen el officio diuinal donde quiera que se hallasse: y al dia primero del mundo y de la semana que los Griegos applicaron al sol, el le applico a Christo, y le llamo Domingo, y nosotros corrompiendo la boz llamamos Domingo: y al viernes dedico para la Oracion: y en los dineros que hazia, y en todas sus estatuas hazia siempre pintar la Cruz de Christo: y prohibio que no se vsasse mas de la Cruz para horca de los malhechores, como antes se vsaua: y anulo algunas leyes injustas de los Romanos, entre las quales era vna que los que no tuuiesse hijos o que no casauan, perdiessen la mitad de sus haciendas: entendiendo que algunos dexarian de servir a Dios en castidad si auian de perder sus haciendas: y a los tales guardadores de su castidad ordeno ciertos premios. Hizo ley de la libertad y inmunidad de los clerigos, y sometio los al juyzio de sus Obispos: y confirmo las sentencias de los Obispos, y las constituciones de los Concilios: y concedio a la Iglesia ser libre..

§. 2.

Como las cosas memorables nos obliguen a las poner en memoria, mas que a las de menor estima, parece me que conuiene dezir entre las obras del gran Constantino, de la edificacion de otra nueva Roma, que es Constantinopla, y no va mucho en dezir esto antes o despues de lo del Concilio Niceno, pues en parte fue primero, y en parte postero: segun que dize Nicephoro auer comenzado a los diez años de su Imperio, y acabarlo a los veynte y ocho (aunque otros varian en algo) y conforme a los intentos con que Constantino se mouio en todas sus cosas, de que siempre fuesse a gloria de Dios, creo aquello que se lee en los canones de la Iglesia, que por dar honra y fauor a la silla de S. Pedro

Loes indics G. de Ferijs.

Angelus politian. Miscel. c. 2. S. Domingo conagrado al señor. y la cruz libra da de fer horca.

C de his qui in ecclsi man. l. 1. & 2.

Niceph. l. 8. cap. 4.

Dist. 96. Costantin.

Pedro en Roma, le dexo aquella estancia libre y tan dotada de priuilegios para siempre valederos: no le pareciendo consideracion de buē Christiano, que la pompa del Imperio terrenal tuuiesse trapa de authoridad y como competencia con la magestad de la seda Apostolica: y porque no le faltasse al Papa con que sustentar la magestad y pompa exterior con que se de a estimar, y a temer de los malos, hizo aquella donacion tan magnificentissima, de que ya hablé. Muerto Crispo el hijo primogenito de Constantino, dize Nicephoro que embio al mayor de tres que le quedauan, a Roma para el gouerno de las naciones occidentales: porque dize Eutropio que en este tiempo acontecio lo que nunca otra vez, que todo el imperio estuuiesse con vn Emperador, y con tres Cesares, y la razon fue que Constantino hizo Cesares a tres hijos que tenia, Constantino, Constancio, y Constāte. De las repugnancias que se ofrecen en estos cuentos, y como no es possible ser lo vno quando dezimos, si lo otro fue en el tiempo que señalamos, quede se su aueriguacion para otros mas desocupados, que ya podria ser hallar se pocos que Puedan dar buena concordancia de tiempos primeros y postreros: y mas si por las determinaciones de Mariano Scoto se ouiesse de guiar: y menos si ouiesse de tomar y dexar authores. Procede Nicephoro, que vn Griego llamado Bizas edifico a Byzancio llamada de su nombre, en tiempo del Rey Manasses que començo a reynar en Iudea año de tres mil y dozientos y cinquenta y quatro del mundo criado, mil y diez y feysanos antes del primero del Imperio de Constantino: y aun antes dize Plinio que se llamo Lygos, y que fue pueblo que siempre gozo de su libertad, y que fue gente brutal, y que por esto nunca se quisieron someter a las leyes Romanas que eran las mas politicas del mundo. En venciendo a Licinio partio Constantino de Nicomedia contra los Byzantinos que nunca le quisieron dar la obediencia, y en vna batalla mataron a Constantino feys mil hombres, y en otra tres mil, con

las quales victorias les crecio el orgullo para se affrentar con todo el campo del Emperador. Constantino turbado con tales y semejātes perdidas, y hallandose con muy poca gēte, por la auer embiado a las fronteras contra las entradas de los Persas: no sabia que medio se tomar para salir con su honra de aquella empresa: y leuando los ojos al cielo pidiendo a Dios socorro, vio en el cielo estas palabras escriptas con estrellas concertadas de manera que hazian formas de letras, llama me en el dia de tu tribulacion, y librate he, y glorificar me has, y espantado con tal vision, tornodende a vn poco a mirar al cielo, y vio la Cruz de estrellas que auia visto quando yua contra Maxencio. y al rededor de ella este letrero, en esta mesma señal venceras a todos tus enemigos: con lo qual tomo esfuerço, y al siguiente dia se torno a reboluer con los Bizantinos, metiendo la Cruz delante, y los mato y vencio, y tomo la ciudad: y fixo la Cruz en cuya virtud vencio, en el lugar donde despues estuuo la famosa columna de Porfido sobre que puso su estatua con la Cruz.

§. 3.

En señoreado de Byzancio luego penso de fundar vna ciudad imperial que no deuiesse nada a Roma, y pareciole lugar aparejado vna muy gran llanada cabe el Helesponto en frontero de la ciudad de Troya, donde los Griegos tuuieron su armada y alli la començo a traçar, y dize Sotomeno que las puertas de la muralla se vian hasta su tiempo de los que nauegauan aquellas costas: mas que en la noche siguiente tuuo reuelacion diuina que edificasse en el mesmo sitio de la antigua Bizancio, enfrente de la ciudad de Chalcedonia, vn quarto de legua de mar en medio. Este sueño. o reuelacion explica Aldhelmo diziendo que le aparecio vna vieja casi muerta, y que el bienauenturado sant Syluestre mado al mesmo Constantino resuscitar la, y poner la en orden y que el hizo su oracion por ella y la resuscito tornada joven y hermosissima, y que el la cubrio de lindo brocado, y lo rono con corona de oro y de piedras preciosas, y que le dixo su madre Sancta Helena

Cruz se muestra se gunda vez a Constantino en el cielo.

Niceph. li. 7. capi. 48. Tripar. li. 2. capi. 18.

Aldhelm. li. de laudibus Virginitatis.

lena que no se le moriria hasta la fin del mundo. Como Constantino despertasse, y no pudiesse dar en la inteligencia de este sueño, dio se siete dias a oraciones y ayunos, y en la noche del postrero le aparecio entre sueños S. Syluestre diziendo le q̄ la vieja que resuscito era aquella ciudad de Bizancio antiquissima, la qual quiera Dios que renouasse y engradesieffe, y la pudiesse su nombre. Por tanto que subiesse en su cauallo con el estandarte Labaro en su mano, y que dexando y al cauallo por donde quisiesse, fuesse el señalando por tierra con el recaton de la hasta del estandarte la raya por donde se leuantesse la muralla: y con esto metio el luego la mano en la obra, confiado de que su ciudad Caldria qual el dessea, y lleno le su cauallo por vn gran roden de tan gran trecho de tierra que ay quien dize que tuuo feys leguas de cerca, aunque no se poblo sino poca parte, quedando lo demas para vergeles y otras recreaciones semejantes, y llamo la de su nombre Constantinopla: y edifico la de muy sumptuosas casas, y de otras obras publicas, y adornola de quantas lindezas y cosas primas pudo llevar de otras partes: y porque los naturales eran pocos para la poblar, lleuo de Roma y de otras tierras muchas familias, y mucha nobleza, y repartiendo les las casas conforme a sus estados, quedaron por vezinos de alli, y les assigno ayuda de costa porque mejor se concluyesse la edificacion, y no les faltasse como a nueuos la prouision: y la llamo la nueva Roma. Destruyo muchos templos de los idolos, y todas las estatuas de alguna estima lleuo a Constantinopla, y muchos pueblos le siruieron con pieças ricas de estatuas y de cosas con que pudiesse adornar la ciudad: y el lleuo de Roma la gran columna de Porfido que assento en la plaza que se llamo de Constantino, sobre la qual puso su estatua de metal con vna gran poma de oro en la mano derecha, y en la poma encaxado el pie de vna Cruz con esta letra. A ti Christo Dios y verbo, encomiendo esta ciudad: y puso debaxo de la basa los doze cophinos y las siete espertas con las reliquias de los siete panes que Christo bendixo quan-

Constantinopla edificada por Constantino.

Niceph. li. 7. capi. 49.

Marci. 6. Luca. 19. Ioannis. 6. Matth. 15. Marci. 8.

do dio de comer en el desierto a la multitud: y tambien puso la hacha con que Noe labro su arca del diluio: y el mesmo Emperador sello con su sello estas reliquias que para siempre pretendio depositar alli, y Nicephoro dize que assi se estauan en su tiempo. Despues fue contra los Seythas, y le torno Dios a mostrar la tercera vez la cruz en el cielo: y entre muchos costosissimos templos que edifico, fueron tres solenes en Constantinopla a honra de Iesu Christo, el vno llamado de Sancta Sophia, o de sancta Sabiduria, y el otro de sancta Paz, y el otro de sancta Virtud. Cuenta Nicephoro vna cosa señalada, que Constantino a pie con vna ginera en la mano anduuo por las partes que auia de ocupar la muralla, señalando por donde yua: y que a vno le parecio que era demasiado circuito el que rodeaua, y se lleo a el y le dixo que hasta quando no auia de poner fin en aquella traça, y que Constantino respondio que hasta que parasse el que le guiana: de lo qual se colige que algun Angel le mostraua por donde auia de echar las cercas: y esto conuiene con lo que nos dixo Aldhelmo con alguna variedad. Quien quisiere gustar de algunas grandezas de Constantinopla, lea la embaxada de el Rey don Enrique el tercero de Castilla para el Tamorlan: y del templo de sancta Sophia dize que tuuo dos grandes leguas de circuito con los varios edificios y espacios de su seruicio: y vna cisterna debaxo de tierra en que cupieran cien galeras.

Niceph. li. 8. cap. 4.

Embaxada del Rey Enrique para el Tamorlan.

CAPITULO VI. DEL HEREGE

Arrio, y de Melicio y Eusebio hereges: y de los contrarios parefceres de muchos Obispos acerca de las heregias de Arrio que comfingirse humilde tuuo tiempo para destruyr al mundo.

§. 1.

N gran paz y quietud florecian las iglesias de todo el imperio despues que el glorioso principe Constantino quedo con todo el a solas: y grande era la multitud que de cada dia entraba para Iesu Christo por la puerta sacramental del baptisimo: mas el enemigo de todo bien que

Plinius. li. 4. cap. 11.

Nicepho. li. 7. ca. 47.

que de los profundos infernales no pudo sufrir la prosperidad de lo del servicio de Dios, embiò a Erida flor de lite de su ardiente corona con que todo el mundo fuesse rebuelto, y el cielo perdiessse algunos milhares de almas de que el inferno gozasse. Auia se trabajado dende la creacion del mundo aquel altuo lucifer de ygualar la baxeza de las criaturas con la alteza del criador, induziendo a los hombres a las adorar, que es el acto protestatiuo de la magestad del Criador del mundo, y como por la gracia diuina, y por la diligencia de Constantino fuesse desterrada esta maldad de ydolatria de todo el imperio, tomo otro camino que fuesse en algo mas offensiuo de Dios, y començo a levantar predicadores de las entrañas de la yglesia engendrados que sembrassen, la alteza del Criador no exceder a la baxeza de las criaturas: y este error fue del maluado Arrio que quanto fue en si anulo la Diuinidad de Iesu Christo, hazien dolo criatura, y no dela substancia de Dios que es la mayor y mas grande blasfemia que se puede dezir contra Dios humanado: porque aquel hombre sacrosanto era Dios por vnion personal y negar le su Diuinidad, era derrocarle del ser diuino que tenia. Cosa dignissima es de aduertir, que quantos hablan de los motiuos con que los maluados hereges se guiaron para ser quales fueron (y fueron los peores de los malos) que communmente los arrebatò la ambicion y jaçtancia, y el desseo de se mostrar para mas, y algunas vezes la cobdicia de hazienças: y no echã de ver esto los Ecclesiasticos y religiosos que andan agonizando tras las prelazias, y con tanto alboroto que vienen a conocer de sus excessos escandalosos juezes de agenas jurisdicciones. Es el cuento que en la ciudad de Alexandria cabeça del reyno de Egypto y de la Thebayda y Libya se erio vn moço en la escuela de Melicio hombre de las condiciones que acabamos de dezir porque se levantaron los hereges, mas dexando a Melicio, allego se a la doctrina de Pedro Patriarcha Alexandrino de muy gran saber y mayor virtud el qual fue muerto por la fee de nuestro señor Iesu Christo en la persecu-

cion de Diocleciano, y Maximiano. De este prelado fue Arrio ordenado Diacomo: sino que como Melicio y sus sequaces fuesse descomulgados del Patriarcha Pedro por las malas doctinas en que andauan, y por los malos exēplos que dauan, Arrio que sentia con Melicio, fue tambien echado de la yglesia: y no fue cõ sentido administrar el sacramento del baptismo el dicho Melicio, porque en la persecucion auia negado la fee, y auia sacrificado a los demonios como a Dioses, por lo qual el maluado y descomulgado se dio por agrauado de Pedro, y donde quiera que se hallaua dezia del el mal que podia: y como tenia muchos discipulos, hizo se herefiarcha de todos ellos, y tomando de su propria authoridad el titulo Obispal en la ciudad de Lico de Egypto, administraua todo lo que pudiera hazer si fuera verdaderamente Obispo, sin temor de Dios, ni verguença de las gentes que lo sabian, y con menosprecio formal del Patriarcha, que en caso que fuera verdadero Obispo, le auia de obedecer como a su prelado: y Arrio fauoresciendo la causa de Melicio su primero maestro, dezia del Patriarcha Pedro el mal que queria. Muerto Pedro glorioso martyr vimos en lo sobredicho auer le sucedido en la silla Achila, y deste alcanço Arrio perdon de lo passado, y la restitution y la execucion del officio de Diacomo, y andando el tiempo le ordeno de presbytero sacerdote: y como por muerte de Achila fuesse Alexandre electo en Patriarcha, tambien fue Arrio bien tratado del y hõrado: y por ser Arrio hombre agudo y exercitado en disputas y sophismos, le dieron cargo de la escuela de Alexandria nobilissima por sus regentes antiguos Panteno, Clemente, Origenes, Heraclas, y otros sus successores: mas alborotado de que Alexandre fuesse electo en Patriarcha, y no el que se tenia por mas benemerito, no pudo dexar de mostrar quien siempre fue: y ansí sin dezir de los intentos de su maestro Melicio, hizo verdad lo que dexamos dicho, que los hereges se levantaron sobre las alas de la ambiciõ madre de todas las maldades del mundo, y de la qual dixo Iulio Cesar

su singular cofrade, q si la justicia se ha de qbrantar, y la virtud se ha de dexar, q sea por mädar. Mucho cuydado ponía Arrio sobre hallar faltas en la persona y binienda de Alexandre su Obispo, mas Alexandre fue tal, q con mirarle cõ ojos de milano no se las pudo allar: sino q como le yesse el Obispo Theologia en su iglesia, como el en su escuela, y enseñase que el hijo de Dios es de la mesma substancia q el padre, y que ambos con el Espiritu sancto no son mas de vna substancia que llamamos effencia diuina (lo qual es de fee Catholica) luego el creyo que tenia contra el entrada, y pregonò que enseñaua la heregia de Noetho de quien dize Epiphano que emano dezir se que en Dios no ay mas de vna persona, y de aqui lo tomo Sabelio herege de Ptolemaida en Africa, y destos despues Prisciliano (como sant Augustin y philastro lo traen en los libros de los hereges) sino que no supieron distinguir entre vna effencia y tres personas, y como no ponian mas de vna effencia, ansí ni mas de vna persona: contra el qual error inuento Arrio otro por hazer mal a su Obispo, y dixo que el hijo de Dios Iesu Christo no solamente no era la mesma persona que el padre (como mentia que lo enseñaua Alexandre) mas ni la mesma substancia diuina, porque era criatura, y que no fue eterno como el padre, y que fue capaz de ser bueno y malo, como el quisiera: y que fue hecho de nada, como las demas criaturas. Veza aqui la semilla de Arrio que sembrada en Alexandria, cundio por toda Egypto, y la Thebaida, y la Libya casibolãdo, y despues se dilato por el mundo vniuerso: y concluyamos que ay algunos tan malos Christianos, que lo que no se pueden vengar de los hombres de quien se dan por agrauados lo venguen en Dios, o con juramentos falsos, o con reniegos y bassemias, o con irreuerenciar las cosas de su iglesia, o con no querer hazer en ella lo que deuen por razon de algun officio, o en conclusion con levantar falsos testimonios, o negando lo que es, o infamando le de lo que no es: que es el punto de los hereges, y blasfemos contra Dios.

El punto desta heregia de Arrio declarada Gregorio Obispo de Eliberis cabe Granada tambien y en breue como qual quiera otro de aquel tiempo en que el florecio, y escriuio la verdad a la Emperatrix Gala Placidia enseñando la que Arrio conuenia en las palabras con los Catholicos diziendo que en Dios ay padre y hijo, mas que differia mucho en tendiendo que ni aquel padre engendrado de aquel padre, sino que se llama hijo por adopcion, y que aunque començo antes de los siglos, en fin el tuuo principio como todas las criaturas, sino que antes que ellas, y que el las erio como Dios que es sino que no es verdadero Dios, y que fue echo, mas no nacido, y que es mudable. Tales defatinos se ansí declarados fielmente por nuestro Gregorio, y luego procede contra ellos por el discurso de su libro prouando su falsedad heretica: y nomenos bien hablo Leoncio Bizantino diziendo que Arrio hazia tambien criatura al Spiritu sancto, y que Christo no tuuo alma de hombre, sino que el verbo diuino suplia en el cuerpo de Christo los officios del alma. Allende todas las cosas que auemos oydo a los sobredichos, dize Nicephoro otra notable, que vn sacerdote de la grande Alexandria llamado Alexandre el Corcobado (porque lo era) mouido de embidia contra Arrio por ver le mas estimado que a si, como Arrio se mouio de embidia de Alexandre Patriarcha, començo a mouer los humores de la heregia de Arrio, no por le corregir, ni de zelo de las almas, sino por le infamar: y como el Patriarcha Alexandre fuesse mas blando de lo que pide la necesidad de la iglesia en cortar las corrientes a las heregias, cito los para que delante de si y de los fieles discutiesen sus objections: y en lugar de se cõcordar, quedauan cada vez mas desconfomes: y el Patriarcha requirio a Arrio que se dexasse de aquel lenguaje heretico contra quãto la yglesia siēpre creyo, y publico que el le tenia por abominable mas nunca Arrio se quiso rendir, y por esso

Histo. Eccl. lib. 7. c. 1. N. Nice. li. 4. c. 12. Hist. Tri. li. 6. c. 14. & li. 6. c. 20. Epiph. li. heretum, heresi. 57.

Christi. - dos pñdos

Enripides in phenil.

Cesar

Gregori. Eliberitanus li. de Fide. Leõ. Byfanti. nus lib. de fantis. Nicepho. li. 8. cap. 5. Theo. li. 1. Histo. Eccl. cap. 1.

Arrio cõdenado no se corrigie

Arrio y su heregia.

Hist. Eccl. lib. 10. c. 1. Hist. Tri. li. 1. cap. 12. Nicepho. li. 8. ca. 5. Anto. 2. P. tit. 9. ca. 13.

por esso le descomulgo, y expelio de la Iglesia como amiembro podrido descomulgando a quantos le siguiessen en tales errores: que entre otros fueron Aitalas, Achilas, Carponas, Sarmates y otro llamado Arrio, que eran presbyteros: y Euzoio Maçario, Iulio, Menas y Heladio Diacónos que auian allegado a su parte gran multitud de pueblo engañada de sus mal ditas mentiras: y así auia muchos que sentian mal del Patriarcha por auer condeñado tan infamatiuamente a tales personas. y es esta falta muy ordinaria entre gente nefcia, que tienen por virtud que sean perdonados los que se atreuen injuriar a Dios, y son ellos tan bestiales peccadores que si alguno les haze algun agrauio que ellos han merecido con sus malas manas, no bastan quanto bueno ay en la comarca a alcançar dellos que perdonen, si la ley de su tierra les ayuda a ser vengados. O quantos mueren a faña a otros con palabras, porque les den algun bofeton, y algunos palos: para quejarse de ellos y sacarles algun repelon de la bolsa: y si los vieran prophanar lo sagrado, no se les acordara de auisar a la inquisicion, sino estan mal con ellos. La regla sea que todos sean fiscales para tonar dõde quietta por la honra de Dios, y de su Iglesia (conforme a derecho) y que todos sean dignos del nombre de Christianos para perdonar por amor de Dios sus proprias injurias. Mas quien denuncia de otro, ni visita a otro: sino es porque le tiene enojado? Todos, o a lo menos muchos, sabẽ a las costumbres de Arrio vengatiuo

Vengadores alpe-
ros de sus
injurias,
no curan
a castigar
las a Dios

L. si quis
in hoc ge-
nus C. de
epitico &
Cleric.

Niceph. l.
8. cap. 7.

§. 3.

Como Arrio y sus sequaces no entendiesen sino en allegar quadrillas de toda la gente que podian, parecio le al Patriarcha Alexandre ser necessario dar lengua de tanto mal por las Iglesias de la Christiandad: y escriuio muy largamente sobre ello al Obispo de Constantinopla llamado tambien Alexandre, y a Philogonio de Antiochia, y a Eustachio de Berrea en Syria, porque los tenia por varones Apostolicos que no se acouardatian en lo de la defension de Fec. Arrio que a tener tan buena voluntad como entedimiento, no anduiera en la reputacion que dezimos

bien vio que se auia de ver en aprieto: y por esto embio muchas letras a muchos Obispos dando les parte de los malos tratamientos que padecia por la doctrina, y supplicando les al parescer con humildad que si su doctrina les fuesse agradable, le reconciliaffen con su prelado de quien estaua descomulgado: y q̄ sino les cõtetaua el predicaua y leya, le corrigiesse a ello, y le enseñasse la verdad, q̄ el estaua presto a passar por su censuras la qual raposa le dio la vida para no ser luego condeñado a casi todos, y fue ocasion de que con la dilacion del tiempo fuesen muchos mas engañados. Luego se diuidieron los sentimientos de los prelados, porque algunos rescruieron al punto al Patriarcha Alexandre que en todas maneras apretasse contra los Arrianos, y los hiziesse desdezir de sus blasphemias: y otros rescubieron a Arrio como a hombre que no innouaua cosa que fuesse contra la fee, y le defendieron como a Catholico: y otros escriuieron a Alexandre que recibiesse a Arrio, pues no auia de que le condenar, y entre todos se señalo en fauor de Arrio Eusebio Obispo de Nicomedia muy fauorido de los Emperadores passados, que es argumento no auer sido muy recolecto, como tenemos auer sido herege Arriano al fin de su maldita vegez: y es este el de quien dicen que baptizo a Constantino el grande, y por esso murmuran algunos que Constantino fue herege, mas ya lo condene por falso, o a lo menos no esta muy aueriguado.

Arrio se
finge cor-
regible.

§. 4.

Sentido Alexandre Patriarcha de Alexandria de lo que Eusebio Nicomediense hazia y dezia en los negocios de Arrio, escriuio la carta siguiente, que por me parescer (substancial), la salpicare. A todos los charissimos y reuerendissimos que por todo el mundo estan dentro del gremio de la Iglesia Catholica, Alexandre salud en el Señor. Como toda la Iglesia Catholica sea vn cuerpo y a todos nos este mandado conseruar entre nosotros vnos con otros el vinculo de la paz y cõcordia, es muy justo q̄ nos hagamos saber vnos a otros lo q̄ en qualquiera parte acõtesce, para q̄ si vn miembro segoza, o se duele, todos

Hist. Tri-
p. l. i. c.
13. Nice-
ph. l. 8. c. 8
Theodo.
li. i. Hist.
Eccle. c. 4.

Razõ Ca-
tholica.

todos los demas nos gozemos o nos dolamos de ello. En nuestra Iglesia se han agora leuantado hombres maluados enemigos de Iesu Christo, enseñadores de Apostasia, que con razón los podra llamar qualquiera, precursores del Antichristo. Y aunque auia determinado de callar lo, con esperança de que se amataria el fuego dõde se encendio: Eusebio Obispo de Nicomedia como hombre tan estimado de si mesmo, que le parece depeder del todo el gouierno de la Iglesia (porque auiendo dexado la Iglesia de Berito, y tomado la de Nicomedia con ojo de cobdicia no fue por ello castigado) ha comenzado a dar fauor a estos malos hombres, y aun les va delante con escreuir a muchas partes acreditado los en sus errores: lo qual me compele auisar a los q̄ de tales tramas estan ignorantes, porque no los entienden en sus errores: y porque quando vieredes las cartas de Eusebio no les deys credito, que a la verdad publica fauorecer a los dichos, mas no le mueue sino su interese de satisfazer a la mala voluntad antigua. Y porque os conste que predicán contra las santas escripturas, es que dize que no era siempre Dios, padre, mas que fue tiempo en que Dios no era padre, y por el cõsiguiente no fue siẽpre el verbo de Dios, sino que fue hecho de nada: porque el q̄ era Dios hizo al que no era de lo que no era: y así concluyen que algun tiempo fue en que el verbo no fue, porque el hijo es cosa hecha y criatura. Y que ni el hijo es y qual substancia con el padre, ni verdadero, ni natural verbo del padre, ni verdadera sabiduria suya: mas que es vno de los criados, y abusiuamente dicho ser hecho verbo, y sabiduria de Dios: y que el esta en el proprio y natiuo verbo de Dios, y en la sabiduria de Dios, en la qual a todas las cosas y al mesmo verbo hizo Dios, y que por tanto esta sujeto de su cosecha natural a mutacion y alteracion, como todas las criaturas racionales: y que este verbo es peregrino y extraño y ageno de la substancia de Dios. El padre (dize) no se puede declarar del hijo, como ni perfectamente puede el verbo ver al padre, ni perfectamente conoscer le, y aun ni

Heregias
de Arria-
nos.

su propria substancia como ella es: sino que por amor de nosotros fue hecho, por que nosotros fuessemos criados de Dios mediante el como instrumẽto: y en ninguna manera el fuera hecho, si Dios no nos quisiera criar a nosotros. Y preguntando los vno si podria el verbo de Dios mudar se o conuertir se como el diablo se conuertio respondieron con fiadamente que si, bien como el que es naturaleza conuertible, porque como es hecho (dizen) así es conuertible. Estos son los errores de Arrio y de los que le siguen, contra los quales yo conuoque Concilio de casi cõ Obispos de las prouincias de Egypto y Libya, y todos conuenimos en vno, y los anathematizamos: mas los de la vanda de Eusebio Nicomediense los resciben, trabajando se de mezclar la verdad con la mentira, y la impiedad con la piedad, lo qual nunca conseguiran.

§. 5.

Prosigue. Quien aura que suffra oyr tales blasphemias, y que no se cierre las orejas: porque con la suziedad de tales palabras no se le enfuzie el oyo: Quien aura que oyendo dezir al Euangelista, Sant Iuan que en el principio era el verbo, no reprehenda a estos que dicen que en algũ tiempo no fue? O quien oyendo el Evangelio que el vnigenito hijo que esta en el seno del padre &c. y que por el fueron hechas todas las cosas, no los aborrescera que dicen que el hijo es vna de las criaturas: Porque en que manera puede ser vna de las cosas hechas el que las hizo todas: O como merecera nombre de vnigenito el que es igual con otros muchos: Y como se puede dezir que fue hecho de lo que no era diciendo del padre, o que su coraçon engendro vn verbo bueno, y en otra parte, que antes del luzero le engendro de su vientre: O como puede ser substancia diuersa del padre, siendo su imagen perfecta, y resplandor que dize, a el q̄ me vee a mi, vee a mi padre: Y como, si el verbo y la sabiduria de Dios es el hijo, fue tiempo quando no fue: Porque esso seria dezir que Dios fue en algũ tiempo sin verbo y sin sabiduria. O como puede ser mudable o conuertible el q̄ dize, e yo estoy en el padre,

a Ioãnis. 1.

b Psal. 44.
c Ptol. 109

d Ioann 14

e Ioãnis 20

Ec y el

Malach 3.

Phile 1. p. 1. Hebr. 13.

Joan. 10

Matth. Marc. 7. 16. Timo. 4.

y el padre en mi, y alli tambien dize, yo y el padre somos vna cosa esencial: Y por el p^{ro}pheta requiere que entiendan del que no se muda, y aunque diga el s^{an}cto Apostol que fue hecho hombre, no dize que se mudo: mas h^{ic}o dixo que Iesu Christo ayer, y hoy, y el m^{ismo} para siempre. Y tambien, como pueden dezir de el que fue hecho por amor de nosotros, como diga el Apostol que por amor del, y por el fuerō hechas todas las cosas: Y no es mucho que digan blasphemamente que el hijo no conoce perfectamente al padre, pues que se rebelan contra el que dize por su boca, y como me conoce mi padre, anfi le conozco yo a el: y si el padre conoce al hijo imperfectamente, no es mucho de zir otro tanto del hijo: mas como es blasphemia heretica dezir que el padre no conoce perfectamente al hijo que engendra, anfi lo es dezir que el hijo no conoce perfectamente al padre de quien es engendrado. Tales son los errores de estos malos que como Hymeneo y Phileto, y aun como Iudas se salen de la Iglesia para la perseguir, mas el Señor nos auiso que mirassimos no nos engañassen los tales, porque muchos vernian diziendo ser el, y aunque engañarian a muchos: y m^{as} el Apostol dixo que en los tiempos primeros muchos apostatarian de la sana doctrina, dando se al impulso del espíritu de error, y a las doctrinas de los Demonios enemigos de verdad. Esto os auemos querido dezir clarissimos en Iesu Christo para que ni a los tales recibays: ni a Eusebio su fautor creays: sino que todos juntos seamos contra los que contra Iesu Christo se atreven ladrar. Saludadme a los hermanos de estas partes, y salud vos embian los que aca quedan. Estas cosas dezia aquella catholicissima carta.

CAPITULO VII. DE LAS CARTAS que Arrio herege y su fautor Eusebio escriuieron queriendo defender que Christo no es Dios: y de otros que se les atuuieron: y de como el Emperador Constantino embio a lo remediar a Osio Obispo de Cordoua, y de los Obispos de Byzancio hasta entonces.

§. 1.



ST E negocio historial no se puede mejor dar a entender q^{ue} que con introducir las mesmas partes que aboguen por sus causas: y pues auemos oydo lo que los Catholicos dizen ayamos a los hereges, y de su boca oyremos como no les leuantan falso testimonio: y sea el primero el mismo Arrio que escriuio a Eusebio Obispo de Nicomedia la carta siguiente. Al deseadissimo señor y varon de Dios, fiel y catholico Eusebio, Arrio que padece persecucion del Patriarcha Alexandre por la verdad vencedora de todas las cosas, y la qual tu defiendes, salud en el Señor. Partiendo se para Nicomedia a monio mucho mi padre, me parecio no deuer dexarte de escreuir por la charidad que tienes con Dios y con tus hermanos Catholicos por amor de Dios: y tambien por te pedir fauor cōtra la persecuciō de Alexandre que como a hombre sin Dios me ahuyenta de la ciudad, porque no aprueuo sus bozes con que publicamente dize, que siempre fue Dios, y siempre su hijo, y juntamente el padre y juntamente el hijo, y que juntamente el padre ingenuito con el hijo engendrado: y que ni aun momento fue primero el padre q^{ue} el hijo: sino que siempre Dios, y siempre el hijo, y siempre Christo que del mismo Dios es Dios. Esto dize Alexandre, y porque tu hermano Eusebio Cesariese y Theodoro, y Paulino, y Athanasio, y Gregorio, y Aecio, y todos los Orientales dizen que Dios sin principio fue primero que el hijo, son tenidos del por descomulgados: y solos Philogonio y Helanico y Macario hereges y sin doctrina son tenidos del por Catholicos: cuya doctrina blasphemica no podemos ni aun oyr, aunque por ello ayamos de padecer mil muertes. Lo que yo digo es que el hijo no es ingenito ni parte del padre ingenito, ni es hecho de algo: sino que por la voluntad y consejo de Dios fue dende antes de los tiempos y siglos, cumplido Dios, vnigenito, immutable: y que antes que fuesse engendrado, o criado, o fuesse señalado o fundado, no fue: y soy perseguido porque digo que el hijo tuuo principio, y que Dios es sin principio, y por q^{ue} digo

Theodoro li. 1. Histo. Eccl. 6. 5.

3. Esdra. 4

Catholica doctrina condenada por Arrio.

Heregias de Arrio que se contradize como nel. 1. 10.

Dist. 17. ca. 2. de Roma.

Nicepho 1. 8 ca. 9. 10. Histo. Tri. li. 1. ca. 15. & cap. 16. Theodoro tus li. 1. Ecclesiast. Histo. 6. 6.

digo que de no ser començo a ser, que quiero dezir que ni tiene parte de Dios, ni fue hecho de otra cosa, lo demas ya lo auramos oydo. Esto es de Arrio. Cierito es q^{ue} qualquiera mediano Theologo cōcluyra contradzir se Arrio en lo que aqui le auemos oydo, y que sera facil prouar le de las vnas cosas que confiesa, otras que niega: mas no escriuimos disputas sino narraciones historiales, con que le condenamos por igual con Mahoma.

§. 2.

Los Obispos que Arrio nombro en su carta son Eusebio Cesariese author de la Historia Ecclesiastica, de quien algunos hablan tibiamente, y parece que no sin razō, pues Arrio se precia tener le a su parte: y el Papa Gelasio le da vna calda no muy de agua clara. Theodoro fue Obispo de Laodicea, Paulino de Tyro, Athanasio de Anazarbo. No es este el grā Sancto Athanasio de el qual veremos maravillas. Gregorio de Beryto, y Aecio de Lyda que tenian con Arrio en sus errores (como dize el mismo, y lo escriuen Nicephoro y Theodoro) y los contrarios que llama hereges porq^{ue} condenauan sus heregias, fueron Philogonio Obispo de Antiochia, y Helanico de Tripolis, y Macario de Hierusalem. Con la carta sobredicha de Arrio se alboroto Eusebio Obispo de Nicomedia, y vomito entre muchos la ponçon de su heregia, y señaladamente escriuio la carta siguiente al sobredicho Paulino Obispo de Tyro. A mi señor Paulino Eusebio salud en el señor. Ni ignoramos el clamor de mi señor Eusebio en defension de la verdad de la doctrina, ni el silencio que tu tienes en la mesma causa: y anfi quanto nos conuela el hablar del vno, nos entristece el silencio del otro, porque pensamos que si callas, es porque nuestra causa no merece ser defendida. Mas rogamos te y encargamos te que no niegues el fauor que deues a la verdad: principalmente si quisieres escreuir conforme a lo que las palabras de la escriptura nos enseñan. Y por abrecuiar yo, vengo a que le señala el punto de su fee consistir en que el hijo es hecho por el padre mas no de su substancia, y que anfi no tuuo parte en la na-

turalidad del que le hizo: sino que es otro en naturaleza y en virtud. En fin que pretender prouar ser criatura el hijo de Dios con aquello de los Proverbios, donde el mismo hijo dize que el señor le crió en el principio de sus obras, y que antes de los collados le engendro: y que si falliera de la substancia de Dios, que no se dixerá ser criado ni fundado, &c. Notad el engaño del herege que de dos palabras donde prende el sentido de la escriptura dicha, que son criar, y engendrar: toma formal y rigurosamente lo del criar porque a su parecer ayuda su causa, y lo del engendrar no lo quiere tomar formal y rigurosamente, como en verdad se deue hazer. Mas como en Christo aya naturaleza humana que fue criada, pudo se le aplicar lo del criar como lo del ser hecha, sin injuriar a la diuina que no es criada, ni es possible que lo sea, porque ella es el Dios criador de todas las cosas: y lo del engendrar viene natural a la persona de Christo como a quien es hijo de Dios, y si es hijo y engendrado (lo qual auemos visto conceder a estos hereges) sigue se que le comunico su padre su substancia, lo pona que no seria su hijo: porque la generacion dize operacion, por la qual el engendrador da su substancia al engendrado, y entre las criaturas que tienen substancias finitas y limitadas y partibles, y biē como corporales: ninguno da toda su substancia a su hijo, porque se quedaria el sin nada, o serian dos vno, todo lo qual es impossible: mas Dios que tiene naturaleza infinita, y no limitada, y espiritual, y comunicable, da la a su hijo engendrando le, como termino formal de aquella generacion: y como no es partible, da se la toda, quedandose toda en el padre: y como todas las personas esten en la tal naturaleza diuina como supuestos en naturaleza comun, y comunicable, luego se sigue estar vna persona en otra, porque esta en la naturaleza que esta en la otra como naturaleza comun en su supuesto. De esto baste esto que es para pocos.

§. 3.

Mucho se fatigaron los de la facion

De 2 Arriana

Prover. 8.

Rom. 1.

Nicepho 1. 8. cap. 11.

Hist. Tri. li. 1. ca. 17. & cap. 19.

Arriana con Alexandre Obispo de Alexandria sobre que admitiese a Arrio, y no se tratase mas de su doctrina como de mala: del qual nunca pudieron tal alcanzar, y por no parecer que se rindian, hizieron mas fuerza que antes en publicar, y persuadir las heregias Arrianas, y Eusebio escriuio a muchos por todo el Imperio encomendandoles a Arrio y a su Catholica doctrina, y como residian alli en Nicomedia mucho los Emperadores tenia mucho credito, y potencia, y a muchos obispos que le ayudauan. En conclusion que como Alexandre no le quisiese recibir a reconciliacion, sino se desdixesse de sus heregias, el escriuio a Eusebio Obispo de Cesarea, y a Patrophylo de Scythopolis, y a los demas de aquellas comarcas que se juntaron en la prouincia de Bithynia en concilio, para que pues el auia sido Presbytero, y Alexandre no se queria reconciliar con el, ni restituyle en su dignidad sacerdotal de cuya execucion le auia priuado, ellos le restituyesen, y diessen authoridad de hazer en su parochia lo que es dado de derecho comun a los sacerdotes, y ellos se lo concedieron, amonestando le que siempre guardasse la mayoria del Patriarcha Alexandre su Prelado: y en Egypto se tino otro Concilio sobre el mesmo punto, sino que no me determino si fue en fauor de Arrio, o contra el Melicio el otro herege y maestro de Arrio que por auer renegado la Fee, fue priuado del Obispado, y el por su authoridad se torno ala administracion Episcopal, tenia mucha gente de su parte, y con toda ella fauorecia el vando Arriano, y dezia mil males del Obispo Alexandre. Succedio que las contenciones dichas que los Gentiles y los Indios mofauan del Christianismo, y los Christianos seglares se diuidieron vnos a la parte de Alexandre, y otros a la de Arrio: y auia muchas altercaciones, y mensagerias de vnas partes a otras consultando, o informando, y aun rebeluando.

§. 4.

Hist. Tri. li. 1. ca. 21.

Estas tan diabolicas dissensiones no se

podieron occultar al Christianissimo Emperador Constantino que estaua en Nicomedia de camino para las prouincias de el Oriente: y temiendo lo que era y auia de ser, echo mano al agua del buen consejo para matar aquel fuego de dissensiones de tan mala digestion para el estomago de la yglesia: y escriuio vna muy larga, y philosophica, y Christiana carta a los dos competidores Alexandre, y Arrio la qual pone originalmente Eusebio en el segundo libro de la vida de Constantino: y alli les afea su poca prudencia en auer tratado materias impertinentes para la edificacion del pueblo Christiano, sino que como hombres ociosos buscaron negocios para si, y para todo el mundo, y tales, que en ellos se auran de enredar muchos con gran peligro, si ellos no se conforman, y se dexan de mas litigios, de los quales los encarga mucho que se aparten aunque por mas no fuese, alomenos porque no le estornassen su partida para otra parte, donde sino fuera por ellos, su presencia era mas necessaria. Por el mesmo tiempo bullia otra discordia en la yglesia, que las prouincias Orientales no se queria conformar con las otras en el dia de la celebracion de la Pascua: y por pacificar lo todo juntamente, embio con esta carta, y con otras a Osio celebrissimo varon si le vno en toda la yglesia de Dios por aquellos tiempos, Español de nacion, y Obispo de Cordoua en la Andaluzia, el qual auia padescido grandes trabajos por amor de Dios, y de su yglesia, y por esta razon era muy conofcido, y estimado del Emperador, y hazia del notable caso, y como a principal hombre y prudentissimo le embio con tan importantes embaxadas: mas el buen Obispo fue, y negocio solamente saber que todos persistian, y que ningunos querian dexar lo emprendido, antes cada qual atizaua o mas que podia la discordia con alegar para si valedores, y con condenar al vando contrario: presumiendo cada vno de muy Catholico, y condenado al otro de muy herege. La razon que detuiesse a Osio por entonces en Asia, fuera de su Obispado, antes de

Nicepho. li. 8. ca. 13.

Osio Obispo de Cordoua y varon notable

de se auer hecho el llamamiento de los Obispos al Concilio: fue auer le lleuado el Emperador consigo como a varon de gran virtud y consejo.

§. 5.

Aunque Eusebio no affiente a Eusthatio en la silla de Antiochia hasta despues del Concilio Niceno, Nicephoro, y Theodoro conuenen en que por entonces era papa en Roma Sant Syluestre, y que en Alexandria el muy repetido Alexandre: y que en Antiochia despues de Tyrano al qual pusimos con Eusebio a trezientos, y tres años del Redemptor, y dize Onuphrio que por treze años, succedieron por orden Vital por cinco años, que despues de la paz de la Iglesia, vencidos Licinio, y Maximino, el auia reedificado los templos de su ciudad, y que lo que el no acabo, perfecciono su successor Philogonio que de abogado fue hecho Obispo por otros cinco. Tras este pone Eusebio a Paulino al qual se da vn año, y otro de vacante, y luego a Eusthatio que se hallo en el Concilio Niceno y fue siete años Obispo, de lo qual se sigue que por tiempo de veynte y ocho años (o de treynta que dize Onuphrio) fueron Obispos en Antiochia, Tyrano, Vital, Philogonio Paulino, y Eusthatio del qual se diran mas cosas adelante. Macario era de Hierusalem, y en Constantinopla lo era Alexandre. Añade Nicephoro aqui vna curiosidad digna de ser escripta, y en este lugar, para que la orden de la obra proceda deuidamente: y es el Cathalogo de los Obispos de Constantinopla por el tiempo que desde Christo a Constantino se llamo Byzancio. El glorioso Apostol Sant Andres predico en Byzancio la fee de Christo, y consagro a Estachys Obispo de alli que tuuo la silla diez y seys años, y succediole Onesimo por catorze años, y luego Polycarpo diez y ocho, Plutarcho diez y seys, Sedecion. 9. Diogenes. 15. Eleutherio siete, Felicés cinco, y tras este Polycarpo, al qual no señala tiempo, o diez y siete: Athenodoro despues de Polycarpo quatro años, Euzoyo seys o diez y seys. Lorenzo onze, Alypio treze, Pertinace nueue, o diez y nueue. Olympiano

Niceph. l. 8. cap. 6. Hist. Tri. li. 1. ca. 21.

Onuphrio

onze, Marco treze, Cyriliano diez y seys, Constantino, o Castino siete, Tito treynta y cinco, Domicio hermano del Emperador Probo veynte y quatro, Probo hijo del dicho Domicio doze, Metrophanes hermano de Probo, y hijo tambien de Domicio diez: y en tiempo deste ennoblescio Constantino a Byzancio, y la llamo Constantinopla: y despues de Metrophanes entro Alexandre que se hallo en el Concilio de Nicea por sus embaxadores por ser el muy viejo para salir de su ciudad. Suman todos los años aqui señalados dozientos, y ochenta y ocho, sin algunos medios y meses que se callan trasladando: y como deuiessen comenzar estos Obispos cerca de la muerte de Sant Andres, bien pudieron llegar al tiempo del Concilio Niceno: y especialmente que auemos de añadir el tiempo que Alexandre auia que tenia la silla, pues entro antes del Concilio en ella segun que las cartas de Alexandre Obispo Alexandrino lo prueuan auendolo sido embiadas antes del Concilio, y siendo ya el Obispo: y los años que auia que tenia la silla por entonces dize Panunio que fueron catorze, mas Nicephoro Constantinopolitano le da por todos sesenta y tres, de los quales sacando los catorze que le da Panunio, quedan con losya dichos trezientos y dos, que con los de Sant Andres bien llegaron al Concilio Niceno.

Los demas Patriarchas de Constantinopla hasta nuestro tiempo se ponen en el libro veynte y seys, y capit. veynte.

Panninius in Chro Eccles. Nicephor in Chronolog.

CAPITULO VIII. DE LA CONuocacion a Concilio vniuersal de toda la Christianidad, contra el herege Arrio y sus fauorescedores que tenian a Iesu Christo por sola criatura: y fueron condenados los hereges con sus heregias.

§. 1.

OS A es de ponderar, que no conuengan los Doctores en el año en que se començo este Concilio, porque remitiendo a los muy curiosos lectores a los muy varios pareceres que el Doctor Conarruias arrebaño con su varia seccion y erudicion en sus varias resoluciones: yo solamente tocare en que aquel

Conarrui. l. 4. Var. Resoluto. ca. 14.

Ec 3 Nice:

Segunda parte

Nicepho. Coſtantin. in Chron.

Nicephoro Obispo de Constantinopla dize que fue en el año veynteno de Constantino, a los trezientos y diez y ocho del Redemptor, y Eusebio en el quarto libro de la vida de Constantino, que a sus veynte años y en el Chronicó que a los treze, y Cassiodoro que a los diez y ocho: y Sant Antonino dize que a trezientos y diez y seys años del Redemptor, y el Samotheo con lo mas comun y mas cierto tiene que a trezientos y veynte y dos, y en este quiere Alexandre Picolomineo que ayá fixado el equinocio: mas Maffeo pone el concilio a trezientos y veynte y quatro, y lo mesmo tiene Adriano Barlando, y Socrates y Iosepho Escaligero, y el Copilador de los concilios, y Panuinio añaden vno, y Pontaco a trezientos y veynte y ocho. Del Papa de entonces se varia, porque Nicephoro, y la Historia Tripartita dizen que fue el Papa Iulio que fue despues de Marco que fue despues de Syluestre, y lo mesmo dize Beda en su Chronica, y esta entre los canones de la Iglesia, mas luego alli se dize, que no fue sino Syluestre, y esto tiene Vincencio, y se contiene en el libro Pontifical: y necessariamente se deue dezir así, si aun era biuo Licinio (como dizen algunos) y porque Licinio murio a trezientos y veynte y siete años, y tambien dize Eusebio que Iulio no fue Papa hasta passados trezientos y treynta y quatro, y aun el Samotheo le assienta a trezientos y quarenta y vno. Quando con el tiempo de los trezientos y veynte y dos años y con el Papa Syluestre, digamos pues que el Emperador Constantino hizo sus diligencias con el Papa para que mandasse a todos los Obispos de la Christiandad conuenir a general Concilio en la ciudad de Nicea que quiere dezir victoriosa, y es de la prouincia de Bithynia de donde era el natural (segun los Griegos) y porque la pobreza de los Obispos era tanta, que muchos no tuuieran para la costa del camino, viendo esto proueyo el Catholicissimo Principe que fuesen proueydos de bestias y dineros de manera que no padesciesen mengua. El Papa de Roma no fue a el, mas embio sus dos lega-

Anto. 2. p. tit. 9. c. 3. Scaliger. de Emen. tépokum. Alexá. P. coli. dere for. Calé. darij. Vi. de Ar. Pó. ta. Burde. in Chron. & Cedre. in Comp. Hist. Nice. li. 8. ca. 14. Hist. Tri. lib. 2. ca. 1. Adria. Barlan. lib. 3. fuar. Hist. Distin. 16. Sexta synodus. §. prima autem.

Ptolome. lib. 5. ca. 1. Plinius. l. 5. cap. 32.

Theodor. 1. r. Histor. Eccle. c. 7.

dos que presidiesen en su nombre, y llamaronse Victor y Vicencio, y Alexandre Obispo de Constantinopla llamada la nueva Roma, tampoco fue por su gran flaqueza, y embio sus lugartenientes dos Presbyteros de gran saber: y de las Iglesias Patriarcales fundadas por algunos de los Apóstoles fueron, de Hierusalem fundada por el bienauenturado Santiago el Menor, Macario, y de Antiochia fundada por el bienauenturado Apostol sant Pedro que es al rio Orontes, fue Eustatio que por fuerza le hizieron dexar la Iglesia de Berrea pequeña, y tomar aquella solenissima: cuya modestia es mal imitada en este tiempo de los de su officio: y de Alexandria de Egipto al lago Mareotico Alexandre el Catholico perseguidor de Arrio. Fueron otros insignes Prelados, como Paphnucio de la superior Thebaida en Egipto, y Espiridion Cyprio de Trimithunte, y Ofio de Cordoua en España, y aun dize del el Arçobispo Faustino que fue por legado del Papa Sant Syluestre juntamente con Victor: y en la epistola Synodal el se nombra primero que los legados, que haze mucho por su principalidad, y fue Iacobo de Nisibis llamada antes Antiochia de Mygdonia, con otros que llegaron a trezientos y diez y ocho Obispos, sin multitud de clerezia: y entre estos era marauilloso espectáculo que açoraua los coraçones de los valientes guerreros espirituales por que eran los triumphantes capitanes de Iesu Christo nuestro Señor que auian vencido en virtud de su sacro sancto nombre la potencia del Demonio en sus ministros los Emperadores tyranos de quien auian sido muchos dellos atormentados porque no quisieron negar a Iesu Christo. Y así auia alli Obispos tuertos, y otros quemadas las manos, y muchos jarretados de las piernas yzquierdas por las coruas, y otros de las derechas, y así muchos llenos de señales de las heridas rescebidas por la confesion de la Fee. O dignissimo ayuntamiento, donde se via junta la perfeccion de la Christiandad y las cabeças a toda ella, vnos señalados en vna excelencia, y otros en otra: vnos cō la authoridad de su canas y años,

De la valriedad de pareceres acerca del numero de los Obispos deste concilio, lease Pontaco en su Chronog.

años, y otros con el vigor de su competente edad trabajauan por se mostrar exemplo de perfeccion a todos los demas y a todos hizo el Emperador magnificen tissimo la costa, y comian con el muchas vezes en su mesa, lo qual hazia por honrarle con ellos honrando los el a ellos: y a todos contentaua, y mostraua todo el amor y familiaridad que podia tener con el Papa Syluestre su padrino.

§. 2.

Nicepho. lib. 8. c.

Athanasio martillo de hereges

Niceph. li. 8. cap. 15. Hist. Tri. l. r. c. 9. & 4. Vincen. in Spe. Hist. Hugo Floriacen. Hist. Eccl. li. 10. ca. 13. Anto. 2. p. ii. 9. c. 9. 3

No estaua Arrio olvidado de todos, que auia venido citado por mandado del Emperador a responder por si en el Concilio, porque Eusebio el fino herege y Obispo de Nicomedia, y Theognis de la mesma ciudad de Nicea donde se celebró el Concilio, y Maris Obispo de Calcedon de Bithynia, le hazian espaldas, y tomauan su vando en las disputas, respondiendo por sus descomulgadas heregias: sino que vn Diacono de Alexandre Obispo de Alexandria y muy amado del, les hazia gran guerra con su profundo saber y si me preguntays por su nombre, dire que fue Athanasio gran martillo de hereges, y de qui equedan tantas y tales cosas que dezir, que parecen increybles: mas aun por solas las que hizo y dicho en este Concilio bolo su fama por todas las naciones de la Christiandad, y el Emperador le acarisciaua mucho y le tomo por muy su familiar: y quedo con los hereges Arrianos en terrible odio, y le procuraron la muerte por quantas vias pudieron. Como siempre se offresciesen disputas, y viniesen muchos Philosophos paganos a se prouar con los Catholicos, por los confundir con sus argumentos: y como vno se vendiesse por mas loçano y orgulloso disputador, y prolongasse sus arengas, de manera que no era facil responder le a sus argumentos, vn simple hombre (y pienfa se que fue el Obispo Espiridon cuyo officio era guardar ouejas) no pudo sufrir que los negocios de la fee fuesen çamarreados por la lengua zilla de vn bachiller pagano leydo en los Elenchos de Aristoteles, y leuantandose delante de todos con no poca rifa de los

liuianos, ni poca confusion de los graues que conoscián su simplicidad, y por su gran reuerencia no le osaron contrastar, fuese para el argumentista y hizo le este argumento fortissimo en su pecho, y boca. En el nombre de Iesu Christo te mando Philosopho que oyas mi argumento. Vno es Dios de cielo y tierra, y criador de lo visible y de lo inuisible, que en virtud de su palabra lo erio y lo sustenta, y con la sanctidad del Spiritu sancto le da firmeza. Aquella palabra que dize es el hijo de este vn solo Dios, que auiendo misericordia de la perdiciõ del linage humano, nascio hecho hombre de vna muger, y murio por nosotros, y resuscito, y verna a juzgar en la fin del mundo: y ser así estas cosas, sin argumentos ni prouaciones lo creemos: y ni tu deues pedir prouaciones de tu verdad, porque exceden la razon y conosciendo natural de los hombres. Con esto callo vn poco, y luego le pregunto si creya lo que auia oydo, y el Philosopho medio atordido estuuó sin saber que responder, mas tornando en si lo confesso todo, y persuadió a otros que creyessen, y dixo que en quanto jugauan con el de palabras humanas con palabras de los hombres os rechaçaua, mas que como aquel viejo simple desembayno verdades diuinas no le quedo poder de resistir. Semejante caso acontecio a Alexandre Obispo de Constantinopla en passado el Concilio con otro Philosopho que delante de el Emperador se puso con el en debate sobre que hazia mal en echar a mal las costumbres antiguas, por introducir las nuevas que el inuentaui: y no le dixo mas el sancto Obispo que sabia poco de argumentos, sino, yo te mando en nombre de Iesu Christo que no hables mas palabra, y al punto se le pego la lengua con el paladar de manera que no pudo hablar mas palabra.

§. 3.

Despues de vencido Licinio, y hechas muchas alegrías por la victoria (lo qual fue en la fazon que tratamos) vino el Emperador a Nicea, y mando adereçar en su palacio vna sala capacissima de mu-

Nota la eficacia de la verdad acompañada de la sanctidad.

Hist. Tri. lib. 2. c. 5. Nicepho. li. 8. ca. 16. Theodor. li. 1. Eccle. Hist. c. 7.

cha gente, y entoldar la, y abastar la de fillas para todos los Obispos, y ordeno les sus asientos conforme a sus dignidades: y el entro el postrero de todos vestido imperialmente con cara alegre y algo vergonçosa por el respeto en que tenia tan sagrada congregacion: y llegado a su silla puesta mas baxa que las de los Obispos estauo en pie hasta que los Obispos le dieron la licencia que para ello les quiso pedir. Este Emperador bien fuera que anduiera por las synodos de los Obispos, a mostrar el comedimiento devido a los caualleros que por mandado de los Reyes en ellos fueron embaxadores, que tomauan los asientos mas empinados: mas con la intencion que lleuan hazen el fructo que en las tales congregaciones muestran. O que cada vno tira para si, y ninguno quiere dexar a Dios vn poco de mejoría: y alegan que representan la persona real como que Constantino no fuera mas Rey y mas Emperador, y mayor señor casi sin comparacion que todos los señorios que sabemos en el orbe mundano. Lo primero que se hizo auiendo se sentado los Obispos a la par con el Emperador, fue vna oracion de alabanzas al Emperador por Eustatio patriarcha de Antiochia, y tras el se leuanto Eusebio Pamphili Obispo de Cesarea y hizo lo mesmo: y sosegado todo el confesso, hizo les el Emperador vna gratissima platica dando gracias a Dios por el buen corre que daua en el remedio de la Iglesia auiendo los juntado alli, y a ellos por auer venido: de lo qual se glorificaua, viendo a los padres de la Christianidad juntos en la mas venerable congregacion que hasta entonces en el mundo fuesse vista: y con toda la humildad possible les supplico que dexadas particulares pretenfiones, trabajassen por la decision del negocio publico, y vniuersal de toda la Iglesia: encargandoles que mirassen quan escandaloso parefca, tener todos los de el estado seglar paz en el imperio, y andar los prelados y cabeças del estado Ecclesiastico en dissensiones. Para demonstracion de la prudencia de este principe y del zelo con que trataua las cosas de la Iglesia, dire lo que le acontef-

Embaxadores de Reyes q se han en las synodos episcopales hazen mal en tomar el mas honrado asiento.

cio con los Obispos, o a ellos con el: que como muchos dellos tuuiesse querellas contra otros, y el Emperador tuuiesse lugar de juez en lo temporal, cada querellofo le dio su cedula en que le informaua del derecho de su causa, y auiendo el señalo vn dia para las ver y sentenciar delante de ellos, tomo las todas juntas y que mo las viendo lo ellos, y jurando que nunca vio lo que ninguna contenia: y dixo les que por lo de Dios auian venido, que no por temporalidades: y que pues tenian el lugar de Christo, que le imitasen perdonandose vnos a otros, como Christo perdono a todos: porque el entendia que no era de los hombres juzgar a los Dioses, y que no deuian querer que los seglares supiesse sus flaquezas, porque les seria incentiuo de peccar con mas rotura, con dezir que tenian por exemplo los peccados de sus Obispos: y que de si les juraua que si hallasse algun Obispo en adulterio le cubriria con su capa por le guardar su honor. Contra la comun narracion tuuo Sant Epiphanio auer muerto Arrio antes de este concilio, y lo toca Socrates.

ii q. i. sacerdotib⁹

Epiphani⁹ hare. 68. 69. Socrates libr. 5. c. 7. in 2^o pi. flo. Synodica.

§. 4.

Fue Arrio metido en el confesso de los padres de el Concilio, y sus proposiciones muy discutidas conforme a las reglas de la sancta Scriptura, y despues de macho dar y tomar, conuino todo el Concilio en le condenar con sus errores malditos, y añadieró al Credo de los Apostoles la palabra cōsubstancial, en q prendia el punto de la verdad Catholica contra el herege y sus conspiradores: y todo el Concilio firmo por escripto la determinacion de la Fee, y lo mesmo hizo el Emperador, aunque algunos de los de la parte de Arrio no consintieron al principio, quales fueron Eusebio el de Nicomedia, y Theognis de Nicea, Maris de Chalcedon, Theonas de Marmarica, Segundo de Ptolemaida, Menophanto de Epheso, Patrophilo de Scythopolis, Narcyso, de Neromada, o Irenopolis de Cilicia: mas aun estos despues firmaró lo que todo el Concilio

Niceph. l. 8. c. 17. 18. & cap. 19. Hist. Tri. l. 2. c. 10. 11. Theodor. l. 1. Hist. Eccle. e. 7.

Concilio de miedo del castigo, porque andando dias reboluieron la Christianidad sobre la mesma razon: y notauan a los padres del Concilio de idiotas que no entendian las escripturas. Solos Segundo, y Theonas estuieron pertinazes con Arrio, sin que verdaderamente como los Catholicos, ni fingida como Eusebio, y los otros quisiesse cōfessar la substancialidad del hijo con el padre: y dio el Concilio por sentencia que ninguno de estos Obispos hereges entrasse en Alexandria: y descomulgo vn libro que Arrio auia escripto de sus errores tã barbara como heretico, y qualquiera escriptura que del o de otro herege se quaz se hallasse, y el Emperador mando fo pena de muerte que ninguno occultasse los tales escriptos, y desterro a Eusebio Nicomediense, y a Theognis de sus Obispados: y protesto de castigar a qualquiera que diesse fauor a las heregias de Arrio: y como el emperador estuuiesse azedo contra Eusebio porque auia sido de la parte del maldito Licinio su cuñado y enemigo, hizo nombrar en Obispo de Nicomedia a Amphion, y en Nicea en lugar de Theognis a Chresto: y a ellos condeno al destierro. Eusebio Pamphili anduuo algo tibio (como ya queda dicho) mas tornando en si firmo con todo el Concilio, y embio la determinacion de la fee, que es el credo que se canta en la missa, a su Obispado, con tales razones q buscava manera para no dar a entender auer tenido diuerso sentimiento de el Concilio, sino solamente auer reparado en las palabras: mas Maseo dize que al principio fue condenado y desterrado con Arrio.

Auten. de Eccl. tit. in principi. collat. 9.

Christia. Maseo. lib. 10. Chro.

Pascua se manda celebrarse de todos en vn mismo dia.

§. 5.

Procediendo por sessions se trato lo del dia de la celebracion de la pascua y a la postre concluyeron que se devia celebrar de todos en vn dia, y así lo mandaron: y fizaron el Equinocio a veynte y vno de Março, y por se auer anticipado diez dias, le torno el Papa Gregorio trezeno al mesmo veynte y vno, en el año. 1582. y lo tercero que decretaron fue que Melicio herefarcha y sus

complices se estuuiessen en la ciudad de Lyco sin perder el nombre de la dignidad que cada vno tenia, mas priuados de la execucion de los officios de las tales dignidades: y dieron por biẽ ordenados los que hasta entonces fuesse dellos ordenados, con tal que quedassen en lugar segundo respecto de los de semejates grados en otros Obispados, y que pudiesse ser electos: mas priuaron al dicho Melicio y a los otros sus allegados de poder ordenar mas. Auia hecho vn canon el Concilio entre otros en que mandaua que los que siendo casados se ordenaron (conforme al vso de aquel tiempo) que fuesse compelidos apartar se de sus mugeres, y guardar total castidad: mas Paphnucio Obispo en la Thebaida se opuso a todo el concilio, encarefciendo el peligro en que ponian a los tales de andar con mugeres ajenas: y diziendo con Sant Pablo ser sancto y agradable a Dios el lecho de los casados, persuadio a todo el Concilio que annullasse la tal ley, aunque se mando que ninguno ordenado se casasse, mas que el casado bien se podia ordenar, porque era yr mejorando el estado: y dizen de Paphnucio que nunca conofcio muger. Mando tambien el Emperador parescer a Aceso Obispo entre los hereges Nouacianos, y pregontando le que sentia de la determinacion de la fee decretada por el Concilio, y respodiendo el q siẽpre la creyera tal: dixo el Emperador q siendo así por q razõ no se comunicaua con los del Concilio, y el dixo que por tener la doctrina de Nouato que despues de auer vno peccado mortalmente, no ha lugar su penitencia, contra lo que los del Concilio tienen: a lo qual acudio el Emperador diziendo. Conforme a tu doctrina Aceso pon las escaleras y subete solo al cielo. En lo qual le dixo que como todos pequen, ninguno se saluara: sino nos aproueche la penitencia con los sacramentos: y dezir tales abominables heregias, pues el mesmo Redemptor nos aconsejo y mando hazer penitencia para conseguir perdon de nuestros peccados.

Hebr. 13. Dis. 31. Ni. 228.

Niceph. l. 8. cap. 10.

§. 6.

Marauillas acontefcieron en el Concilio Niceno

Niceño que le acreditaron entre todas las naciones de la Christiandad por cosa ordenada de Dios para gran bien de su Iglesia: y entre otras dize Nicephoro que antes que se concluyessen los negocios del Concilio murieron dos Obispos, y por el configuiente no pudieron firmarle de sus nombres, como lo hizo el venerabilissimo viejo Cordoues Ofio gloria de las Españas en aquel tiempo, cuya firma dize, yo lo creo conforme a lo sobredicho, y con el firmaron los demas: mastodo el Concilio lleuando el libro de las determinaciones conciliales al sepulchro de los dos Obispos defunctos, y hablando con ellos como con biuos, les dixeron. Buena guerra con nosotros concluyestes sanctos padres, acabastes vuestra carrera, y guardastes la fee: mas resta que si os parece que deue preualecer, lo que por nosotros esta determinado, que vosotros que ya gozays sin obstaculo del resplandor ineffable de la Trinidad soberana, lo firmeys de vuestros nombres: Dicho esto pusieron el libro cerrado y sellado en el monumento de los sanctos Obispos, y estuieron aquella noche en oracion supplicando a Dios ordenasse lo mas cumplidero a su seruicio: y a la mañana fueron por su libro, al qual hallaron como le dexarõ cerrado y sellado, mas abriendo le hallaron las firmas rezien escriptas de los dos Obispos que dezian asi. Chrysantho y Musonio que fuymos del numero de la sancta primera synodo Nicena, aunque ausentes quanto al cuerpo, empero firmamos lo que el Concilio y con nuestra propria mano.

Los Obispos murieron firmando el Concilio

2. Tim. 4.

Niceph. 1. 3. cap. 23.

sengañar con sus letras authenticas las gentes de aquella prouincia, y de las otras mas remotas: y darles entera y acreditada relacion de la condenacion de las heregias de Arrio con su pertinacissimo author, y por este fin escriuio vna carta muy cumplida de la qual entrefaque las razones siguientes. A la populosa y sancta Iglesia de Dios de la ciudad de Alexandria, y de toda Egipto y Libya y Pentapolis, los que en la ciudad de Nicea celebraron la gran synodo, salud en el señor. Ya que por la gracia de Dios, y por la diligencia del Emperador Constantino fuymos ayuntados en estas partes de diuersas prouincias del mundo, parecionos conuenir hazeros saber lo que con ayuda del Spiritu sancto auemos determinado: que despues de muy madura inquisicion y discussion de la doctrina de Arrio y de sus blasphemias palabras con que injuriaua la magestad del hijo de Dios nuestro Señor, las cõdenamos por tan descomulgadas que no juzgamos ser suffridero que lleguen a los oydos de las gentes: y porque ya sabeys, o sabreys presto lo que contra el author de tal doctrina se ha hecho, no os lo esereuimos, por que no parezca querer maltraher del auente que ya esta condenado como merecia y ansi tambien Theonas y Segundo que no le quisieron desamparar. Despues desto habla de la sentencia ya dicha contra Melicio y sus sequaces, y de como en lo de la celebracion de la Pascua se mandaua que las Iglesias Orientales dexassen el rito Iudayco, y se conformassen con la Iglesia Romana, y con las otras que tenian con ella. No se dormia el Emperador Constantino en hazer otras semejantes diligencias, y ansi escriuio a la mesma Iglesia de Alexandria, y a muchos de los Obispos que no pudieron hallar se en el Concilio, dandoles cuenta de lo alli determinado, y de como tenia ser obra del Spiritu sancto lo que los sanctos Obispos decretaron: y que como tal se lo significaua: para que como hermanos y hijos del mesmo padre Iesu Christo, alabassen a Dios que los auia librado de la scisma y fuego que por los malos se auia encendido. Y hablando de

Nicepho. li. 8. c. 24. Hist. Trip. lib. 1. cap. 22. & ca 15 Theodor. 1. 1. Histor. Eccle. c. 9

Nicepho. lib. 8. ca. 25.

Como la ponçoña Arriana era natural de Alexandria, considero prudentissimamente la sancta synodo que seria bien de-

Eusebio herege.

Porphyrio renegado Philotopho dize que Arrio y sus sequaces se le parecen, y que ansi manda que los Arrianos sean llamados Porphyrianos, ya los Nicomedenses escriuio de como su Obispo Eusebio era condenado por herege, y que ordenassen de elegir otro.

Hist. Tri. li. 2. cap. 16. Nicepho. li. 8. ca. 27.

Crispin in vita Parthenij episcopi.

Hist. Eccl. li. 10. c. 4. Niceph. 1. 3. cap. 26.

§. 2.

Tratar los principes de cosas de Reynos, y de guerras, o de gouernos tales qual el Ecclesiastico concial, parece que su magestad los lleua a ello: mas humillarse a menudencias, esto no puede emanar sino de muy granada nobleza y virtud, quando las tales menudencias cõciernen al seruicio de Dios: y como muy dado a Dios el Emperador escriuio vna carta a Eusebio Cesariente encomendando le como a hombre muy letrado y ecclesiastico, que hiziesse escreuir cincuenta libros de los officios Ecclesiasticos para seruicio de las Iglesias: y encargole mucho el primor de la obra, y escriuele que le pagara la costa, y que se los embie en dos carros a su presencia, prometiendo mercedes al portador. Y no dexare en silencio que escriue Crispino que como Parthenio Obispo de Lampaco le pidiese fauor para derrocar los templos de los ydolos, se le dio: y aun dineros para librar Iglesias en honrra de Christo. Y quiero dezir lo que Ruffino escriue de la deuocion que tenia a los que via buenos Christianos, que como fuele Paphnucio vno de los Obispos que auian venido al Concilio, y vno de los que auian sido atormentados por Maximiano Herculeo, y le auia sido sacado vn ojo, y jarretada la pierna yzquierda y que auia sido echado a las minas de los metales a cauar; y como Constantino supiesse del trato en que se auia visto por la confession de la Fee, le metia en su camara muchas vezes, y se abraçaua con el arrebañado en su deuocion, y no se harrana de dar besos en aquel ojo que le auia sido sacado por amor de la confession de la fee. O vosotros los que os hinchays para predicar la perfeccion al pueblo Christiano, de adonde os viene que a los que se parecen en algo de virtud paciente, y de cõ-

fession de la fee en la obseruancia de lo que deuen (a pesar de malos que no sufran que biuan otros mejor que ellos) al glorioso Paphnucio: nõ solamente nõ los besays en sus heridas recibidas por buenos, como Constantino hazia: sino que contentos con engañar a simples con palabras que vendeys por sentencias, soys otro Diocleciano y Maximiano debaxo de appellido de apostolicos officiales; Digo esto por algunos que yo se tener por enemiga la verdad en lo que dizen, y la bondad en lo que hazen y todo en publico: por cuya correccion supplico a Dios, que los alumbre, que dexados de sus ambiciones, conozcan quien y para que son, y a quiẽ ayudan a ser de su taller, y que donde ay vn taymado o dos para cometer, ay muchos para lo entender, aunque pocos para lo retraher.

Historias.

§. 3.

En tal estado andauan los negocios del Concilio quando llego el año veynteno del Imperio de Constantino, y porque fue costumbre de los Emperadores Romanos hazer grandes fiestas cada diez años de su Imperio, en que parecian renouarle y confirmarle (segun lo ya dicho en las cosas de Augusto Cesar) Constantino hizo grandes fiestas y entre ellas combido a casi todos los Obispos del Concilio, y les dio vn solene vanquete: y con palabras amorosas, y dones muy imperiales les gano de nueuo las voluntades: y añ alli dize Nicephoro que no se hartaua de besar las señales de las heridas que muchos tenian recibidas en los tormentos padecidos por la confession de la fee, y con de mandarles su bendicion con toda humildad se concluyeron todos los negocios de aquella jornada, embiandolos el con su magnificencia imperial. Como por entonces ouiesse fundado a Constantino pla en la grandeza y magestad que queda dicho, supplico a los Obispos del Concilio q̄ pues auian andado tanta multitud de leguas hasta alli, no se les hiziesse de mal llegar se cõ el a Cõstantinopla y celebrar le su dedicacion: y ellos lo hizieron de buena voluntad, y conlagraron aq̄lla ciudad debaxo de la proteccion de la Virgen Sancta Maria madre de Dios, llamandola la nue-

Nicepho: vbi supra. Hist. Trip. li. 2. ca. 17.

la nueva Roma, y ciudad imperial con proprio nombre de Constantinopla, y tardaron ocho dias, y acabaron en lunes a quinze de Mayo (segun Cedreno) aun- que Panuino dize que a onze fue dedica- da y era (como esta dicho) Obispo en- tonces della Alexandre varon de gran sanctidad. Embio tambien sus letras a los gouernadores de las prouincias, que de las rentas imperiales diessen a los mona- sterios de las religiosas quanto les fuese menester para no solamente no padecer pobreza, sino y aun para tener abundancia: y a los Obispos encargo mucho la guarda rigurosa de lo mandado en el Concilio, y la concordia de vnos con otros, y que supplicassen a Dios por el y por sus hijos y estados. Concluye Nicephoro que el tiempo deste Concilio ca- yo a onze de Mayo, y dexando me yo de otras cuentas que el echa, digo que Eu- sebio tiene auerse concludo a los veyn- te años del Imperio de Constantino, y co- mo Eusebio viuiese por entonces, y se hallasse en el mesmo Concilio, tiene mu- cha fuerça su razon, mas durando el Con- cilio tres años, concluye el Samotheo que a quinze años se concludo.

§. 4.

Tan solen fue la authoridad del Con- cilio Niceno, que muchos otros concilios se aprouecharon del, y de muchos fue confirmado: y así sant Syluestre pa- pa le aprueua en la Synodo Romana que tuuo luego despues del con dozientos y ferenta y cinco Obispos, a los quales tam- bien hizo la costa el Emperador Constã- tino: y semejantemente le confirmo el papa Iulio el primero con su Synodo Romana en que se hallaron ciento y diez y seys Obispos. Compusieron los padres deste concilio algunos canones o reglas que podemos llamar leyes de bien buir, y no conuienen todos en el numero: por- que Athanasio Alexandrino dize que fue- ron setenta, y conforme a esto es, que los Obispos de Egipto con el mesmo Atha- nasio escriuieron al papa Marcos que les embiasse el traslado del Concilio Niceno con sus setenta capitulos, y sant Athana- sio (como parece tambien en vn Decre- to) dize que fueron quemados por mali-

cia de los hereges Arrianos y especifica que los treynta fueron escriptos en Grie- go, y los otros treynta en Latin (Athana- sio escriue quarenta y quarenta, o esta la letra errada) porque cada yglesia tuuiese la mitad en su lengua: y que pareciendo les a los padres ordenarõ otros diez que juntaron con los setenta dichos en corre- pondencia de los setenta discipulos de Christo, o de las setenta lenguas en que se repartio todo el linage humano, para que así por ellos se rigiese todo el lina- ge Christiano. Y lo que el otro canon di- ze por authoridad del papa Estephano, confirma lo mesmo: que como en la Igle- sia Romana no se hallassen mas de veyn- te canones del Concilio Niceno, no se fa- bia como los demas se ouiessem perdido, aunque algunos tuuierõ que son los que andan en el Concilio Antiocheno: sobre lo qual Graciano dize q̄ como solos los veyn- te canones andauiessem en vso, se saluaron, y los demas se olvidaron y per- dieron: y algunos se dizen andar entre los del Concilio Sardicense, y otros en- tre los decretos del Papa Iulio: y aun en el Concilio Arelatense segundo andan algunos. Algunos destes canones quie- ro poner aqui pues es conforme al inten- to de nuestra escriptura: y el primero manda que los que sin necesidad de en- fermedad se castraren, no sean ordena- dos, y los ordenados sean suspensos: mas si por enfermedad, o por fuerça tal pade- cieren, no les impida la execucion de sus ordenes: y fue primero mandado en los canones de los Apostoles, y en el Con- cilio Triburiençe, y en el Altisioderense, y en el segundo Arelatense, y lo mesmo mando el papa Innocencio el primero por cortamiento de qualquier miem- bro: y comienza el canon, si quis a medi- cis dist. 55. En el segundo canon manda- ron que los rezien conuertidos a la fee no fuessem ordenados, y esta en la dist. 48. cap. quoniam multa: y fue primero el can- on setenta y nueue de los Apostoles, y del Papa Leõ el primero, y del Concilio Toledano quarto, y de Martino Obispo Bracarẽse en sus decretos, y del concilio Coloniense, y del Arelatense segundo, y del Sardicense, y del Laõcicense, y del

Dist. 16. vi- ginti.

Canon Apost. 21. 22. 23. 24. & Dist. 35. Eunuchus.

Cõell. Tri- burien. ca. 37. Altisio- do. canon. 17. Arela- tẽ ca. 7. In nocen. epi- stola 4. c. 1. Leo epist. 1. Innocẽ- ep. 4. Con- sil. Tole. c. 63. Mar- tin. c. 22. Coloniẽf- tie. 1. ca. 7. Arelatẽ c. 1. Sardicẽ. 13. Laõdi- cẽ. c. 3. c. 3. Hierony- ad Oceanũ de ordi- bigamoriũ 1. Tim. 3.

Cedrenus in õpen. Hist. Pan- uinius in Chro. Eccles. Theodo- retus. li. 1. Ecclesia. Hist. c. 11

Euseb. l. 3. de vita Cõ- stantini.

Mariani. Scotus. l. 2.

Athanas. epistol. ad Marcum Papã. Dist. 16. septua- ginta.

Papa Innocencio, y del Papa Siricio, y de Sant Hieronymo, y aun de Sant Pablo. Mando en el tercero canon que ningun ecclesiastico tenga consigo muger es- traña sino fuese madre o hermana, o parien- ta mayor, so pena de suspension, y esta en la distinct. 32. capitu. interdixit, y es de- creto del Papa Innocencio. libro 3. y de los Concilios Cartaginenses primero, y tercero, y quarto, y del segundo Arela- tense, y del Elibertino, y del Toledano segundo, y del Papa Nicolao, y del Con- cilio Hispalense, y del Cabilonense, y del Braçarense. En el quarto canon se mando que por lo menos se junten tres Obispos en la consagracion de algun O- bispo. distin. 94. capitu. episcopi ab omni- bus: y lo mesmo mandan los Concilios Arelatenses primero y segundo, capi. 21. y en el quinto. Mandaron en el canon quinto que el descomulgado por su Obis- po, sea tenido de los de mas por tal, y esta 11. quest. 3. feruetur. Y lo mesmo en el con- cilio Antiocheno capitu. 6. y esta 11. q. 3. si quis a proprio, y en el Carthaginẽse. 2. c. 7. y mandaron en el mesmo: que cada año se tuuiese dos vezes synodo en cada O- bispado, y es el canon treynta y ocho de los Apostoles, y el veynteno del Concilio Antiocheno, y el diez y ocheno del Calce donense, y el octauo de la sexta synodo general: y determina que el vn Concilio sea antes de la quaresma, y el otro en el otoño por Setiembre. En el sexto canon mandan que los suffraganeos esten subje- ctos al Metropolitano, y que si alguno fuere ordenado en Obispo sin lo saber el Metropolitano, que no le tengan por Obispo: y en el septimo mandan honrar al Obispo de Hierusalem, mas dechan le subiecto a su Metropolitano, y en el o- ctavo que sean recibidos a penitencia los hereges Nouacianos, en la causa pri- mera, y question primera, capitu. si qui voluerint. Así proceden los demas, si- no que me parece lectura sin gusto pa- ra gente popular que no busca leyes de buir, y por esso passaremos a delante.

§. 5.

Por amor de los Ecclesiasticos cuyo ti- tulo tiene nuestra obra, quiero dezir bre- uemente lo que la yglesia tuuo siempre

acerca de la castidad de los tales: y es que en el Concilio Ancyrano que se tuuo antes que el Niceno, entre otros cano- nes dize el decimo, que los Diaconos quando son ordenados pueden protestar que no quieren guardar castidad, y que estos se pueden despues casar: mas que si callaron, que se dio a entender que qui- sieron prometer castidad, y que así no se podran despues casar. Este canon esta en el derecho comun, y porque la glossa dize allí la verdad que se ha de tener, y la funda en los derechos de la yglesia, por- ne aqui su doctrina. La yglesia esta repar- tida en Oriental, y en Occidental, o co- mo si dixessemos en Griegos, y Lati- nos, y en ambas fue siempre y es agora licito casarse quien quisiere aunque es- te ordenado de las ordenes menores, que es, no llegando a ser de Epistola, como parese por diuersos capitulos de la distincion treynta y dos: mas los que estan ordenados Subdiaconos, y den- de arriba, ni en la Griega ni en la La- tina se permitio jamas casarse, como lo manda la sexta synodo general que fue celebrada en Constantinopla en el palacio Imperial llamado Trulo, y Con- stantinopla es cabeça de el Imperio e y- glesia del oriente: y esta puesto en el derecho comun, y esto mesmo mando el Concilio Niceno quando Paphnacio estoruo la ley de que los clerigos no pu- diessem tener mugeres, si se ouiessem ca- sado antes de se ordenar, y es el segundo canon del Concilio Carthaginense se- gundo, y esta puesto en la distincion o- chenta y quatro, donde se dize que den- de el tiempo de los Apostoles se guardo así. Mas ay diferencia entre los Latinos y los Griegos, que los Griegos así casa- dos como por casar, se pueden ordenar sin prometer castidad o continencia, se- gun consta por la distincion treynta y v- na del Decreto lo, qual no pueden los ca- sados y por casar Latinos explicita o im- plicitamente, y esta por decretos en la di- stin. vi. yte y ocho: porque dende los tiempos del Papa Siricio, y del Papa Inno- cencio no fue licito ser alguno ordenado de diacono sin prometer continencia: y mu- cho menos de sacerdote, y tãbiẽ esta por

Cõc. Car. 1. c. 3. & car- tha. 3. c. 17 & cart. 4. c. 46. Arela. c. 3. Elbert. c. 17. Tole. 2. e. 3. Nicola. in decr. suis. Hispa. c. 3. Cabil. c. 3. Bracarẽse can. 4.

Dist. 18. ha- beantur. Distin. 65. mos anti- quis. &c. illud gene- raliter. &c. sane si cõ- muni. &c. quoniam mos.

Castidad de los eccle- siasticos.

Dist. 18. cõ- diaconi.

Dist. 32. si quis corũ &c. lecto- res &c. placuit. Syn. c. 6. q. 1. 6. habetur dist. 32. si quis corũ Dist. 31. Niceno.

Dist. 84. cõ- in preter- ito.

Distin. 72. quoniam 4

Distin. 28. nullũ &c. assumi. Distin. 82. propolui- si &c. plu- rimos Dist. 11. an- te trien- num.

decre-

Segunda parte

decretos ordinarios: y lo mesmo se guar-
do con los subdiaconos desde el tiem-
po de Sant Gregorio, como consta por
la distincion treynta y vna: y alli reuoco
vn Decreto del papa Pelagio su predecef-
sor, que mandaua ser apartados de sus
mugeres los subdiaconos aunque fuef-
sen casados antes que ordenados, como
parece por vna causa del Decreto di-
ziendo ser injusticia contra los ansi orde-
nados que sin auer prometido castidad
les fueffen quitadas sus mugeres: mas
que dende en adelante ninguno se orde-
nasse de subdiacono sin prometer conti-
nencia. De manera que la diferencia es,
que los Orientales pueden vsar en todas
las ordenes del matrimonio contrahido
antes del subdiaconado, mas despues de
diaconos nunca se pudieron casar, co-
mo ni los Latinos que despues de casa-
dos no pueden ser ordenados hasta em-
biudar.

§. 6.

Rufino con los demas tratan de co-
mo de treientos y diez y ocho prela-
dos que se hallaron en el concilio de
Nicea, solos diez y siete se atuieron con
Arrio en su heregia: aunque los onze
tornaron presto a mostrar arrepen-
timiento de aquel parecer, y firmaron la
determinacion del Concilio, no de cora-
çon sino solamente por cumplimiento,
por no ser desterrados, y priuados de los
Obispados: la qual fiction fue de la fra-
gua de Eusebio Nicomediese tan fino
herege como Arrio, y con ser el author
de que los otros si quiera de apariencia
consintiesen la fee determinada en el
Concilio, el no lo quiso hazer, y tampo-
co Theogonio de Nicea, y Maris de
Chalcedonia, y Theonas de Marmari-
ca, y Segundo de Ptolemaida, todos los
quales fueron llevados con Arrio al de-
stierro por mandado del Emperador.
Dende a poco tiempo rebolió aquella
serpiente astuta de Eusebio otro conse-
jo; y concertandose con Theogonio
Obispo de Nicea fingieron que ya con-
sentian en la determinacion del Conci-
lio, de la qual auian dissentido no con ma-
licia ni perrinacia, sino por no la tener
bien entendida: mas que ya que conosciá

no auer en ella cosa que no fueffe muy
Catholica, la confessauan y firmauan, y
predicauan, y que supplicauan a los pa-
dres los quisiessen rescebir como a Ca-
tholicos, y no consintiesen que fueffen
tenidos por hereges: y que rogassen al
Emperador les alçasse el destierro, y los
tornasse en su honor como a Catholicos
Christianos: y especialmente, que pues
auia recebido en gracia el Emperador a
Arrio cabeça de aquellas disensiones,
era mas razon rescebirlos a ellos, que no
auian peccado por malicia. Con este fin-
gimiento fueron reconciliados a la Igle-
sia, y sus Obispados les fueron restituy-
dos, aunque auian dado el de Nicomedia
a Amphion, y el de Nicea a Chresto: y de
lo que despues succedio, hablaremos en
su tiempo.

**CAPITULO. X. DE COMO SAN-
ta Elena madre del Emperador fue a Hie-
rusalem por descubrir la Cruz en que mu-
rio nuestro Redemptor, y la hallo: y de lo que
dispuso della: y de muchas cosas que Constam-
tino hizo en Constantinopla, y del edicto que
puso contra la ydolatria.**

§. 1.



odos dicen que en tiempo del
Concilio de Nicea fue Santa
Elena a Hierusalem cuydado-
sa de buscar la Cruz del Redem-
ptor concertandose bien la madre con el
hijo, en que quando el se trabajaua por
aclarar la fee Christiana, ella sacasse a
luz la vadera de la Christiandad. En el
mesmo año de la junta de los Obispos en
el Cõcilio de Nicea determina Nicepho-
ro que se partio Santa Elena para Hie-
rusalem a buscar la Cruz del Redemptor,
mouida por diuinales reuelaciones, y Bar-
lando concuerda diziendo que vn año
despues fue hallada la Cruz. Y ansi ella ha-
blo con el Emperador su hijo, y le hizo ef-
creuir a Macario Obispo de Hierusalẽ en-
cargandole mucho la diligencia necessa-
ria para tal labor, y tambien para edificar la
mas sumptuosa yglesia a se pudiesse ha-
llar en el mundo: prometiendo el la co-
sta de quãto se gastasse. Llegada la sancta
Emperatriz a Hierusalẽ trato cõ el obispo
Maca-

Hist. Eccl.
l. 10. c. 7. 8.
Hist. Trip.
l. 2. ca. 18.
Niceph. l.
8. c. 28. 29.
Ruffin. li.
1. cap. 8.
Ambrosi.
de obitu
Theodof.
Sulpitius.
l. 2. factæ
hist. Socra-
tes. lib. 1.
cap. 17.
Theodor.
l. 1. ca. 18.
Sozome-
n. l. 1. c. 11.
Eusebi. in
Chronic.
Adria. Bar.
l. 4. lib. 3.
suæ hist.

Macario de la razon de su camino, y dizẽ
algunas leyendas que no auia memoria
del lugar donde las cruces ouiesfen sido
pæstas: mas que no falto quien dio auiso
de vn Indio llamado Iudas que era hom-
bre bien entendido, y que lo que aquel
no supiesse en aquel caso, ninguno lo sa-
bria. Con esto le mando la Reyna paref-
cer delante de si, y le mando dezir don-
de estaua la Cruz del Redemptor: sino
que Iudas zelandolo de su creencia Iu-
dayca, porque sabia que la vision de la
Cruz se la auia de confundir, dezia no sa-
ber cosa alguna: al qual juro la Sancta
Reyna por la magestad del crucificado
que le haria quemar vivo, o matar de
hambre, sino le dixesse lo que le manda-
ua. Con estas amenazas descubrio lo que
sabia, y era vn lugar donde los Gentiles
auia cegado la cueua donde las cruces
auian sido metidas: y por apartar a los
Christianos de adorar alli, encima de
ellas ansi soterradas dizen tambien Sant
Hieronymo, y Sant Paulino que auian
edificado vn templo con la estatua de Ve-
nus, y por esta razon no auia Christianos
que supiesfen donde las cruces estuies-
fen. En fin que conuertido Iudas, y oran-
do todos, hallaron el lugar: y detrocando
la estatua con su templo, cauaron hasta
descubrir la cueua del sepulchro del Re-
demptor, y de su Resurreccion: y halla-
ron tres cruces yguales y semejantes en
todo, y tambien los clauos, y la tabla en
que fue puesta por mandado de Pilato
la sentencia de la muerte del Redemp-
tor del mundo, aunque las letras esta-
uan algo comidas de la humedad de la
tierra. Como no se hallasse muestra de
quales fueffen las cruces de los ladrones,
ni qual la del Redemptor (en lo qual
se conuence, allende que es de Fee catho-
lica por el Euangelio, auer sido los la-
drones enclauados, y no arados como
la ignorancia de los pintores, y aun de
algunos predicadores lo tiene) deter-
minaron la Reyna y el Obispo de hazer
alguna experiencia para salir de aque-
lla duda, y fueron se a casa de vna due-
ña que estaua ya para espirar, y con la to-
car con las dos cruces, no sano: mas en
tocando la con la tercera quedo como

Hierony.
episto. ad
Paulinũ &
Institutio
ne mo. 14.
ehi. Pali-
nus episc.
pus epist.
11. ad Seue-
rũ Sulpiti-
um. Cruz
de nuestro
Redemp-
tor fue ha-
llada.

Matthæi.
Marc. 127.
Lucæ. 15.
Iuanis. 22.

sino tuuiera mal alguno: y la mesma
experiencia hizieron con vn defuncto
que resuscito con el toque de la Cruz de
Christo. La Reyna quedo con la Cruz
harto mas rica que con todo el Imperio
de su hijo, y hizo adonde la hallo vna
riquissima yglesia, y otras muchas a hon-
ra de Christo y de su madre, y de otros
mysterios de la tierra Sancta: y partio la
Cruz, cuya mitad dexo en Hierusalem en
vna caja de plata, y la otra mitad lleuo a
su hijo el Emperador, el qual la coloco so-
bre la columna Porfirica de Constantino
pla donde tenia puesta su principal esta-
tua: y de los clauos el vno puso en el al-
mete de sus armas, y el otro en el freno
de su cavallo, confiando alcançar con
ellos seguridad de su persona en las ba-
tallas, y victorias de sus enemigos. La
Reyna Sancta Helena era ya muger de
ochenta años (porque de esta edad mu-
rio poco despues de la inuencion de la
Cruz) y por comunicar su alegria con
quien la mereciessse recebit junto en su
palacio todas las monjas que hallo en Hie-
rusalem, y las hizo vn solenissimo ban-
quete, siruiendolas ella de agua manos, y
de todo lo demas que en la mesa se les
puso: no consintiendo que persona algu-
na gozasse de aquella honra sino ella:
diziendo que tenia por gran gloria ser-
uir a las sieruas de Dios: y a la sancta ygle-
sia del sepulchro sanctissimo, puso nom-
bre la nueva Hierusalem. Edifico tam-
bien otra yglesia sobre la cueua de Belem
donde el hijo de Dios nascio, y otra en el
monte Oliuete dende el qual subio al cie-
lo: y otra al huerto de Gessemani en hon-
ra de la madre de Dios, en la qual quedo
encerrado el sancto sepulchro de la ma-
dre de Dios, que ya diximos estar en el
valle de Iosaphad cabe el arroyo del Ce-
dron, que tambien se llamo valle del
llanto.

§. 2.

Prosigue Nicephoro mas en parti-
cular que ninguno, que sin las yglesias di-
chas hizo vna en honra de los Santos ni-
ños Innocentes, y otra donde el Angel
annuncio a los pastores la Sancta Nari-
uidad del Redemptor, y otra en honra
de

Niceph. l.
8. cap. 20.
Theodor.
l. 1. libro.
Eccle. c. 18.
Suydas.

Niceph. l.
8. cap. 20.

27. q. 2. mul-
torum.

Distin. 31.
quonia. &
c. aliter. &
extra de
Cleri. con-
iuga. cum
olim.

Hist. Eccl.
lib. 10. ca.
7. & 12.

Hist. Trip.
l. 2. ca. 9. &
c. 10. & 17.
Nicepho.
l. 8. c. 43.

de señor Sant Ioseph esposo de nuestra Señora: y queriendo hazer lo mesmo en otras partes señaladas, fue a Bethania el castillo que llama S. Iuan de Maria, y Martha, y distaua media legua pequeña de Hierusalem, y allí edifico otra Iglesia en honra de Sant Lazaro: y caminando para el Iordan leuanto otra Iglesia notable en la cueua donde Sant Iuā Baptista se recogia por el tiempo que gauto allí baptizando: y otra cerca de allí en honra del Propheta Helias. De allí camino quatro dias a Tiberiada, y edifico el templo de los doze Thronos en honra (segun creo) de los doze Apostoles, en el lugar donde Christo harto los cinco mil hōbres, y así donde con los siete panes hizo el otro combite a la multitud hambrienta: y dentro de la dicha ciudad edifico vn famoso tēplo a Sant Pedro en la casa de su suegra, porque Christo la auia sanado allí. En el monte Thabor hizo lo mesmo, así donde se dize que Melchisedec bendixo a Abrahā, como donde Christo fue transfigurado: y en este de la transfiguracion dexo mucha pecunia para comprar con que se sustentassen los que allí siruiessen. Dēde allí fue a Naffareth donde la Virgen concibio a Dios, y edifico vn gracioso templo donde el Angel anuncio a la Virgen la diuina encarnacion. En la villa de Chana de Galilea donde Christo torno la agua en vino, hizo otra Iglesia: y dize Nicephoro que aquellas bodas fueron de Simon Cananeo: y despues que torno a Hierusalem leuanto otra Iglesia en el cenaculo de Siō donde fue la vltima cena de Christo con el lauatorio de los pies de los Apostoles, y dōde Christo resuscitado entro las puertas cerradas a los Apostoles, y donde el Spiritu sancto baxo sobre los Apostoles, y donde Santiago fue elegido en Obispo de Hierusalem: y en este templo estuuo la columna de marmol a que el Redemptor del mūdo fue amarrado para ser acochado, y allí tambien estuuo (dize Nicephoro) a la parte siniestra el sepulchro de Dauid puesto en alto, del qual por esto hablo Sant Pedro. Otro templo edifico en el palacio de Cayphas a honra de Sant Pedro por auer allí negado a Christo: y lo mesmo hizo en la hoya donde echarō

al Propheta Hieremias, y en la fuente de Siloe. A la enzina de Mambre por peticiō de su hijo el Emperador edifico otra en memoria de auer Abraham rescibido los Angeles que le denunciaron el nacimiento de su hijo Isaac quando se partian a quemar a Sodoma, y Gomorra. Mouio se Constantino a esto señaladamente por informacion de su suegra que passando por allí vio los diuersos sacrificios de los Gentiles en aquel lugar donde diuersas naciones conuenian a grandes ferias: y aun reprehendio a Eusebio Pamphili, y a otros Obispos por no auer hecho caudal de tal lugar, y tā mal prophanado. El mesmo Emperador mando edificar otro templo en Heliopolis de Phenicia, y puso cleo suficiente con rentas: y prohibio a los Phenices poner a sus hijas en el lugar de las deshonestas mugeres: y por otras razones contrarias a la ydolatria hizo muchos otros templos por diuersas otras partes, y Sancta Helena hizo mas de treynta Iglesias en aquellas partes, primero que de ellas se apartasse: y dio a muchos con que remediassen sus necesidades, y algo a muchos sus destierros, y puso en libertad a los que cargados de cadenas andauan cuando en las minas. Por estas y otras muchas obras pias rescibio aun en este mundo grandes honras, porque fue tenuta de su hijo el Emperador en la mayor honra que nunca hijo tuuo a madre, de quien ouiesse rescibido los Reynos, y a la ciudad donde eran naturales en Bythynia llamada Drepano la puso el Emperador nombre, Helenopolis, que significa ciudad de Helena, y hundi o moneda de oro con el rostro de ella, y la dio nombre de Emperatriz, y autoridad sobre todos los thesoros de el imperio, y con esto hizo ella tātos edificios, y lymosnas: y murio en Roma de ochenta años llena de obras pias, y a la hora de su muerte dio muchos consejos doctrinales al Emperador su hijo en q̄ le encargaua la pureza de la Fee, y biuiēda Christiana: y fue enterrada en Roma, en vn luzillo de marmol en que fue lleuada a Constantinopla dende a dos años, y fue puesta en la Iglesia de los Apostoles Sant Pedro, y Sant Pablo: y las religiosas de Hierusalem que auia sido seruidas de ella

Isaías. 21.

Sion celebrissima.

Agorū. 2.

Christia. Maffeus l. 10. Chro. Alexan. Scultetus in Chron. Polydorus l. 2. Histor. Anglicæ.

Niceph. l. 8. cap. 32. Hist. Tri. li. 1. ca. 18.

Iglesias de S. Elena en Syria.

Niceph. l. 8. cap. 31.

Tres cruces q̄ Constantino puso en Constantinopla.

ella a la mesa hizieron por ella solenes memorias de alabanças diuinales: y aun en Palestina mando el Emperador que otra ciudad se llamasse Helenopolis, y q̄ el Helesponto se llamasse Helenoponto. Cedreno, Maffeo, y Alexandre Esculteto dizen con Polydoro Vergilio que Sancta Helena fue hija de Cloel Rey de Inglaterra, aunque Polydoro no quiere que aya sido Rey, y que casada con Constancio le pario tres hijos: sino que forçado por el Emperador Herculeo la repudio para casar con Theodora la ya dicha: y con esto se parece concordar algo esta discordancia, y entre las historias Inglesas tornaremos a esto.

§. 3.

El Emperador Constantino adorno de muchos templos a muchas ciudades del Imperio con zelo de la multiplicacion del culto diuino, mas mucho mas hizo esto mesmo en su ciudad de Constantinopla, y en ella procuro poner quātas cosas curiosas y preciosas pudo allegar, y aun arrebañar de por todo el Imperio: y así quedo mayor, y muy mas atauada ciudad que Roma: y como el Emperador tuuiesse grandes experiencias de la virtud de la señal de la sancta Cruz, teniala en grandissima reuerencia, y deuociō, y por esto mando hazer tres grandes Cruces de metal conformes a las otras tres que en tres diuersos tiēpos y necesidades suyas auia visto en el cielo, la primera vez quando yua de Francia, a Roma contra Maxēcio, y la segunda quando vencio a los Byzantinos, y la tercera quando vencio a los Scythas de la otra parte del rio Istro. A la primera de estas cruces puso nombre Iesus, y guarnesciola de muchas cintas de oro y coloco la en la plaça sobre el arco triumphal: para dar a entender que en virtud de ella auia el conseguido victoria de los infieles. A la cruz segunda puso nombre Christo, y assentola en la columna Porfirética que estaua plantada en el lugar llamado en Griego Philadelphio, y en Romance quiere dezir amor de hermanos. A la tercera llamo Nica, que significa victoria, y despues la llamo el Emperador Heraclio, inuincible, y puso la sobre vna columna muy alta de marmol en la plaça

Artopolio, que quiere dezir plaça de panaderia: y por virtud de esta Cruz hizo Dios muchos milagros dando salud a muchos de diuersas enfermedades, y baxan algunas vezes Angeles a ella. Acontecio que andando el Emperador Mauricio en el año diez y ocheno de su Imperio, cayo con vn grande terremoto, mas el Emperador Heraclio la restituyo en su assiento, barreandola con fuertes barras de hierro, en cuya basa puso esta letra. El Emperador Heraclio refirio esta obra tan acepta a Dios fundada por el gran Emperador.

§. 4.

En ninguna cosa se desuelana tanto el Emperador Constantino como en que la fe catholica fuesse recebida de todo el mundo, y la ydolatria puesta en olvido: mas como estuuiesse las gentes criadas gentilicamente en la adoracion de los ydolos, era muy dificultoso de acabar: sino que haziendo de hecho el Emperador, puso sus edictos que so graues penas todos recibiesse la fe de Christo, y con esto amedrentados todos se dexaron de su erronea creencia: y los sacerdotes sacaron en publico las estatuas de sus ydolos así de oro y de metal, como las de otros qualesquier materiales: y las de oro y plata fueron derretidas para moneda, y las otras de metal lleuadas a Constantinopla, y colocadas en partes que diessen lustre a la ciudad. Entonces fue arrancado de su casa el ydolo de Apolo Delphico el demonio mas parlero de la Grecia, y las Musas del Helicon, y el Dios Pan que Pausanias auia dedicado despues de la guerra de los Medos, y en Cilicia destruyo el templo de Apolo Pythio, y al monte Libano en los Aphaes el templo de Venus, y entre los Egeatas el templo de Esculapio, y así de los de mas en otras partes: y como la gente popular viesse los idolos hechos de barro y paja y de otros materiales viles, creyo que no eran dioses, y que les hazia Dios gran merced en sacarlos de tan gran error en que sus antepassados auian uiuido y muerto: y con esto pueblos enteros se conuertian, entre los quales fue

Niceph. l. 8. cap. 34. Hist. Tri. li. 1. ca. 20.

Segunda Parte.

Maiuma que era vna poblacion puerto de mar de la ciudad de Gaza, a la qual en recompensa dio Constantino titulo y privilegio de ciudad, y la llamo Constancia del nombre de su hijo Constantio, y en Phenicia puso el suyo a la que llamo Constantina. En fin que por todas las partes del imperio sonaua el nombre Christiano, y todos se vñian a vna Iglesia debaxo del nombre de vn Dios, quemando los templos de los idolos, o consagrando los en Iglesias.

§. 5.

Aquella palabra Christiana que dize ser Dios tan bueno que aun de lo malo saca bien, se cumplio altissimamente en la materia que tenemos entre manos: porque como en tiempo de los Emperadores passados (como Galieno y otros apocados para defender sus tierras) los barbaros de diuersas partes entrassen por el imperio Romano robando quemando, y matando, y captiuando, lleuaron muchos captiuos, y entre ellos hartos eran Christianos, y no pocos sacerdotes: los quales viniendo como deuián, alcanzaron gracia de Dios de hazer maravillas y milagros con que se dieron a estimar, y honrar, y aun en algunas partes se començo a oyr el nombre de Iesu Christo, y en algunas fue recebido con la fe, enseñando los captiuos Christianos lo que sabian de la fe, cada vno en su manera. Aquí se me ofrece tocar en vna abusion del demonio, que muchas vezes he visto en este mundo, que el papa y el rey y los prelados mayores embian comissarios a que alleguen predicadores para que vayan a predicar la fe a los infieles de las indias: y los prelados menores estoruan quanto pueden que ningun buen predicador passe alla, y aun acontece a vezes ponerle faltas que no ay en el, porque el comissario no le quiera recebir: y si tienen algunos defaistrados y de ruyn exemplo, o que a ellos no caygan en gracia, aquellos procuran que vayan: haziendo cuenta que hazen sus prelazias apostolicamente, quando cambian con el officio de la predicacion

Apostolica entre los infieles; no a Pedro, ni a Pablo, ni a Iuan ni a Matheo sino a vn Iudas, o a vn Simon Mago, o a vn Nicolayta, y otros sus semejantes. Pidamos cuenta a estos tales de la fe que creen, y de la dignidad y sanctidad Apostolica: y por ventura no sabran dezir que cosa y cosa, con viuir de la enseñan aun a los Christianos viejos, y con hinchar sus tragicos clamores, que otro Luciano que resuscitasse no les haria ventaja. Quando Dios todo poderoso embio sus primeros predicadores con su fe a los infieles, el por si mesmo los enseño lo que auian de predicar, y el estilo que auian de guardar en la vivienda Christiana, y exemplar con que auian de pronocar a los infieles a tomar la fe: y no basto esto, sino que fue necessario baxar el Spiritu sancto a los alumbrar mas de veras, y enseñar y sanctificar para que fuesen dignos ministros de tal ministerio: y estos son los doze Apostoles cuyo officio principal no era de administrar sacramentos (como dize sant Pablo) sino de predicar la fe a los infieles: y de quantos oyeron la doctrina Christiana, y la sagrada Theologia de boca del mesmo Iesu Christo, no salieron dignos para esta empresa Apostolica mas de doze, y con ser los demas muy buenos: y que agora quando los muy buenos son astrosos en comparacion de los menores que con Christo se criaron, que aun no de estos que tienen algo de bueno, sino de los que euidentemente son defaistrados aun para ser regidos y predicados de otros, a estos embien con officio de Apostoles entre los infieles. De donde procede o no se conuertir, o ser luego escandalizados de ellos con sus malos exemplos: y ser criados tan friamente en la fe que ninguno se que aya dicho, auer algun Indio hecho milagros despues que tomo la fe, como ni los que se la predicaban: lo qual era ordinario hazerse en tiempo de los Apostoles. Pues quando Iesu Christo conuirtio a sant Pablo, para dar a entender su bondad encarecidamente, dixo del que era vaso digno para lleuar su nombre entre las naciones del

Nota quanto sea la dignidad de el officio de la predicacion: que es officio de Apostolos

1. Corina

Quales reliquias deue yr a las Indias.

Agera. 9.

1. Corin. 6.

Seneca.

del mundo, predicandole a los infieles: de donde entendereys la perfeccion que se requiere en los tales. Cierito es que muchos no vernian a la fe, sino se la predicassen, y cierto es que el mejor predicador y mas sancto que mas conuertiran a los buenos yr donde podran conuertir almas a Iesu Christo, y ayudan a que vayan hombres escandalosos y ignorantes, que aun entre los buenos son ellos malos? Bien se que aura orejas que gustaran de mal talente esta catholica doctrina, mas la culpa sera suya: y ansi a la culpa del mal biuir añadiran la culpa del mal oyr, y luego la tercera del peor infamar: mas en caso que no hablara sant Pablo de tales infamias, nos basta Seneca para que por su consejo tengamos en poco que los malos nos quieran mal, y digan de nos mal, en recompensa de hazer nosotros lo que deuenos diziendo estas cosas.

CAPITULO XI. DE COMO fueron alumbradas en la fe algunas gentes barbaras de Iberia, y de Arabia, y de Armenia, y de Persia, y de la cruel persecucion que padecieron los Christianos de persia por malicia de los Magos que indignaron al rey Saor al qual escriuió sobre ello el grande Constantino.

§. I.

Los Iberos son gente Septentrional a la parte de Armenia que haze cara al septentrion y al Ponto Euxino, y del nombre de aquellos dize Nicephoro sin otros muchos, que los Españoles se llaman Iberos, como España Iberia dende que en ella reyno Ibero, que se dize auer sido Armenio de la Iberia de que aquí hablamos, en contra de lo ya dicho. Como fueron lleuados muchos Christianos captiuos a diuersas partes de paganos, acerto ser lleuada vna mugercilla a tierra de Iberia: y como en su tierra auia viuido exemplar y honestamente, no se oluido ni descuydo en el captiuerio de ser qual solia: sino que todos sus exercicios eran ayunos y oraciones, de manera que dio tanto que admirarse a los barbaros, que

Plin. li. 6. c. 4. & . 10. Nicep. li. 8. cap. 34. Hist. Eccl. li. 10. c. 10. Hist. Tripart. li. 1. c. 1. Antonius. 2. p. tit. 9. c. 3. §. 7. Theodorus lib. 1. hist. eccl. c. 24.

la preguntaron que porque hazia tal manera de vivienda: y ella les respondio que por merecer nombre de Christiana, y que tenia por Dios a Iesu Christo: y aunque la vivienda se les hiziesse nueva y estraña, mas se les hizo el nombre de Iesu Christo Dios nunca oydo de ellos. Dios que guaua sus negocios por los medios que eternalmente les tenia determinados, tuuo por bien que vn niño hijo del Rey de aquella tierra llamado Bacutio enfermase: y como la Reyna su madre le desease salud, embiole a diuersas mugeres para que se le curassen, por que deuián ser saludadoras o desalojadoras, o sahumadoras, y aun no sera mucho atreuimiento dezir que hechizeras, pues en nuestra tierra y tiempo se ve que no faltan en algunas partes: mas el niño no mejoraua cosa en su salud. Con desseo de la vida del infante que va parecia querer expirar, le pusieron en poder de la captiua Christiana, y la importunaron que hiziesse algo por le dar salud: y ella dixo que no era santiguadera, ni sabia cosa de medicina, mas que haria lo que veian: y tomando el niño bendixole con la señal de la cruz, invocando sobre el el sacrosanto nombre de Iesu Christo, y luego en aquel punto quedo el infante sano perfectamente: y la captiua muy affamada para con la Reyna y con otros muchos. Dende a pocos dias enfermo la Reyna, y no pudo curarse hasta que la captiua inuoco sobre ella el nombre de Iesus: y ansi hallo cabida con ella para la predicar la fe: y no quiso recebir las grandes mercedes que el rey le hazia, diziendo que el buen Christiano no quiere mas de a Iesu Christo por Dios y por todas las cosas, y con esto fue tenida en mucho mas del rey y de la Reyna. La Reyna recibio la doctrina de la captiua, y predicana al rey que recibiesse por Dios a Iesu Christo, pues sus siervos tanto poder tenian: mas el rey aunque no le parecia mal aquel consejo, temia el sucesso de tales nouedades, y con esto andaua vacilando: hasta que saliendo vn dia a caça, cayo sobre el y sobre los suyos vna niebla tan escura, que en poco rato no quedo hombre con hombre, y el rey se hallo tan alcançado de consejo, y aun de

Captiua Christiana sano al niño por milagro.

Nota que la predicacion haze mas efecto donde el predicador no predica por interese.

§. 2.

esfuerzo, que hizo sus inuocaciones a sus dioses porque le librasen de aquella affrenta: mas no viendo mejora, se acordo de las maravillas de la captiua Christiana, y encomendo se al Dios que aquella predicaua, prometiendole de tomar su fe, si le sacasse con bien de aquella agonía: luego al punto se quito la obscuridad, y conosció donde estaua, y se torno alegre para su muger, a la qual conto lo acontecido: y llamando a la captiua pidió ser enseñado de la fe de aquel su Dios, tras lo qual conuoco los suyos, y les explico los hechos de la captiua, y lo que por el auia pasado y rogoles que tomassen aquella fe, y todos lo hizieron como a porfia: y la captiua traço vna solenissima Iglesia que hizieron, la qual con la Reyna por vna parte, y el rey por otra, predicauan ellas a las mugeres, y el a los varones lo que se les entendia de la fe de Iesu Christo. La obra de la Iglesia se fundaua sobre algunas columnas, y auiendo los maestros assentado dos sobre sus basas, nunca pudieron leuantar del todo la tercera por mas hombres y buyes que en ello emplearon sus fuerzas por todo el dia hasta que anocheció, y la gente con el rey se fueron todos a dormir. La captiua se quedo sola en la Iglesia en oracion, y supose auenir con Dios de tal manera, que a la siguiente mañana tornandole el rey con los maestros a la Iglesia, vieron la columna leuantada sobre su basa muy derecha, mas no la tocaba con vn pie, y viendolo todos se baxo poquito a poco hasta se assentar mas derecha y perpendicularmente que la pudieran assentar los maestros: y luego las demas se dexaron leuantar y assentar facilmente, y todos creyeron ser verdadera la fe de la captiua. No se le passo la ocasion a la sancta muger para aconsejarles lo que les cumplia, y fue que embiassen al Emperador Constantino ofreciendole amistad y hermandad, y pidien-dole sacerdotes que los instruyessen en la fe: y así fue hecho: y el Emperador holgo por extremo con la nueva gente Christiana, y les proueyo: y dize Rufino que el mesmo oyo esta historia a Bacurio rey de los Iberos que es el rey conuertido por la captiua.

Los yhe-
vos se hi-
zieron
Christia-
nos.

Milagro
de la captiua.

En tiempo del mesmo Constantino acontecio que Meropio Tyrio Philosopho se quiso abalançar con apetito de curiosidades a calar por las naciones orientales, por ver que mundo corria por alla: y proueyendose de lo necessario tomo consigo dos mancebos sus parientes y discipulos llamados Edesio y Frumencio, y engolfose por estos mundos hasta llegar a la India y señala Nicephoro que fue en Arabia la Felice, y como ya se tornassen con desseo de su tierra, y saliesse a tierra por alguna prouision, acontecio auerse quebrantado las pazes que auia entre los Romanos y los Indios, y así fueron todos muertos, sino los dos mancebillos que fueron catiuos presentados al rey. El rey se cōtento mucho de su disposicion y habilidad, y a Edesio que era el menor hizo su paje de copa, y a Frumencio su secretario y tesorero: y como auiedo biuido algunos años muy contento con su seruicio y fidelidad, se viesse al punto de muerte, dioles libertad que pudiesse hazer de si lo que mas les pluguiesse y con esto mutio dexando vn niño pequeño. Ellos se quisieran partir luego para Tyro de donde eran naturales cerca de Hierusalem: mas los ruegos de la Reyna bastaron a los detener hasta que el niño rey crecío para poder regir: y en este medio tiempo Frumencio procuraua descubrir quantos de la tierra del Imperio aporrauan por alla, y con los Christianos exercitaua lo que era de religion, y edifico algunas Iglesias, y enseñó algunos Indios en la fe: y en fin que alcançaron licencia para se venir a su tierra donde se quedo Edesio, mas Frumencio fue a la ciudad de Alexandria donde era patriarcha Sant Athanasio por muerte de Alexandre: y contole el buen principio y ocasion que auia para plantar la fe en aquellas partes, si embiassen Obispos y sacerdotes. Athanasio se aconsejo, y le consagro a el en obispo, y le embio alla: y el fue tal que dizen que merecion nombre de Apostol, segun las maravillas que Dios hizo por el: y conuertio las gentes de aquellas partes a Iesu Christo, y edifico

Hist. Eccl.
li. 10. ca. 9.
Niceph. li.
8. ca. 35. An-
ton. 2. p.
titu. 9. ca.
3. §. 6.
Theodo-
reus 1. r.
Eccl. Hist.
cap. 23.

edifico muchas Iglesias: todo lo qual dize el mesmo Rufino que oyo el por boca de Edesio que fue ordenado de preste en Tyro su ciudad.

§. 4.

Poco despues de lo dicho, y tambien en tiempo de Constantino, acontecio comunicarse algunos Persas con gente de los Osroenos, y Armenios, y con algunos Christianos zelosos de su religion: y poco a poco con platicas familiares vinieron a tratar de la fe de los Christianos, y algunos Persas satisfechos de lo que oyan, y veyan, recibieron la biuenda Christiana, y la introduxeron en su tierra hasta que fueron gran numero de gente. Los Magos fueron vna secta de gente Persiana, que tenian los sacerdocios de sus idolos, y eran de ordinario Astrologos judicia-rios, y aduinos y comunmente hechizeros encantadores: y tiempo fue que para ser legitimo Mago, auia de ser engendra-do de padre y hija, de lo qual sucedia que era nieto de su padre, y hermano de de su madre: y como estos vieron descaer su estima, y ganancias, por acudir muchos a la biuenda Christiana olvidados de los idolos, fueronse al Rey Sapor juntamente con los Indios de aquellas comarcas, naturales enemigos de los Christianos, y acusaron a Simeon Obispo de Seleucia la de Cresiphonte populossima y famosissima ciudad en el señorío Persiano, diciendo que se daua por amigo del Emperador de los Romanos, y que andaua en malos ratos contra los Persas: con sola la qual acusacion concibio el Rey barbaro odio mortal contra los Christianos, y les mando hazer muchas vexaciones personales, y cargarlos de nuevos tributos, de manera que por no poder sufrirlos, se dexassen de ser Christianos. Despues crecío con el exercicio la rania del barbaro que creyo sin razon alguna a los caluniadores (falta comun y ordinaria de gente tyrannica, que por ambicion se acompaña de los mas astrosos que ay entre los de su biuenda) y mando matar a los sacerdotes y a los Obispos, y derro-

Hist. Tril
li. 3. ca. 2.
Niceph. li.
8. cap. 36.

Los Persas
recibieron
la fe Chri-
stiana.

Magos de
Persia.

Simeon Obispo
excelente y
grã defen-
sor de la fe

car las Iglesias: y que le lleuassen preso al sancto Obispo Simeon, y como fue se costumbre de los reyes Persianos ser adorados como dioses de los suyos, y le soliesse adorar Simeon, entonces con yr desollado de açotes, no le quiso adorar: con lo qual se encendio mucho mas la rania del tyranno, y le pregunto que porque no le adoraua como solia. Hasta agora (respondio el santo) biuimos en paz sin contienda sobre la pureza de la fee Christiana, y así yo llanamente hazia lo que es de costumbre en la criança Persiana: mas agora que se me haze fuerça sobre la confession de la verdad de la fe, no hare mas de lo que a esta se deve, por que qualquiera cerimonia que en contrario de la tal confession hiziesse, seria hecho de hombre infiel. El Rey le amenazo que sino adoraua al Sol que era el gran dios de los Persas, que le haria morir cruelmente con quantos fuesse de su creencia: mas ni por esso hizo cosa no deuida, y así fue mandado llevar a la carcel cargado de prisiones. Passando delante de la puerta del palacio, hallose alli Vstazanes eunuco viejo que auia sido ayudo del Rey, y era el principal del palacio, y auia sido Christiano y amicissimo de Simeon, sino que de miedo de la persecucion auia renegado la fee, alomenos con muestras exteriores, la qual basta para merecer nombre de infiel. Como este viesse llevar a Simeon atormentado por la fee, hizole reuerencia como a sancto: mas Simeon con semblante desgraciado no le quiso respectar: lo qual visto por el, en vn punto se cubrio de lagrimas de compuncion, porque entendio que por auer negado la fe adorando al sol, no le quiso acatar el sancto: y dexando la rica vestidura, se cubrio de luto, y se puso a la puerta del palacio llorando su cayda, y diciendo que con que cara seria recebido de Christo a quien nego, quando el su grande amigo Simeon por ello no le queria ver. Luego supo el Rey del llanto de Vstazanes, y le embio a llamar, y venido le pregunto que desventura le ouiesse sucedido para por ella hazer tal sentimiento: y el dixo que las cosas

Rom. 10.

de este mundo no le alterauan, sino vna traçion doble que auia cometido, negãdo a Iesu Christo por las muestras de fuerza, y engañandole a el que era su rey diciẽdo que lo hazia de coraçon: mas que juraua por cielo y tierra que no despararia la confession de la fe Christiana. El rey procuro con quantas vias pudo de apartar de aquel parecer, y hallandole constantissimo varon, quanto se auia mostrado eunuco negando la fe, sentẽciõle a degollar: y el sancto le pidio por gran merced que le mandasse pregonar que moria por ser Christiano, y no por traydor a la casa real, y así se hizo, y muchos que con verle adorar al sol auian dexado la fe mudados por su exemplo, viendole morir por Iesu Christo, tornaron a la biuenda Christiana. O eunuco varonil que se honro con el pregon de su muerte por Christiano.

§. 5.

Venido el siguiente dia que era el viernes de la Cruz en que Iesu Christo murio por los peccados del mundo, Simeon fue condenado a muerte con otros cien Obispos y sacerdotes, porque ni al rey ni al sol quisieron adorar: y Simeon les hizo vn solenissimo razonamiento para los animar a tal muerte, que con ella en vn quarto de hora ganauan la vida eterna, y todos fueron degollados, y a la postre el sancto Simeon. Entre los que allí murieron fue vno Aninas presbytero de mucha edad, y como al tiempo de ser degollado pareciesse temer la muerte, hallose allí Pusico veedor de los oficiales del rey, y como sabio y gran Christiano acudio al flaco viejo animandole a si quiera cerrar los ojos en tanto que le descargasen vn golpe con que acabaria todo el trabajo de este mundo, y ganaria la gloria sin fin: y con esto passò el viejo deste mundo muerto por la fe. Los que aquello vieron y oyeron dixeron lo al rey, y el pregunto a Pusico si se desdezia de la confession del Nombre Christiano: mas Pusico mas constante que vna roca le dixo que no: y luego fue condenado a que le abriesen el cogote, y le sacaf-

sen por alli la lengua, porque auia hablado contra la magestad del rey y de sus idolos: y no cõtiẽtos con esto calu: iaron a vna hija del mesmo donzella virgen consagrada a Iesu Christo, y la mataron tras su padre. No faltaron muertes de Christianos aquel año por todo el imperio de Persia, y señaladamente venido el viernes de la cruz siguiente: hizo el rey Sapor poner sus edictos contra la sangre Christiana, y tras esto matar muchos millares de ellos, porque no quisieron negar la fe de Iesu Christo: sino que como muriesen entre los otros algunos del palacio del rey y entre ellos vno llamado Azedes, recibio el rey gran pena por el; y mando que no matassen mas Christianos de la gente vulgar: y al contrario, que a los principales que los conuertian no perdonassen, y así morian los sacerdotes y los Obispos, y otras personas de calidad. El Obispo Simeon tenia vna hermana donzella llamada Tarbula, y como la Reyna enfermase por aquellos dias, los Iudios la hizieron creer que Tarbula por vengar la muerte de su hermano, la auia hechizado: y con esto los magos dieron por sentençia que Tarbula y vna su donzella que fuera presa con ella por ser Christiana, fuesen aserradas en dos partes, y que la Reyna passasse por medio y sanaria, y así fueron muertas por la fe. Vno de los Magos estava enamorado de Tarbula, y la hablo en secreto que fuesse su amiga, y que la libraria de la muerte: mas la virgen Christiana le affeo su maldad, y quiso mas morir honesta, que binir deluergonçada. Despues de lo dicho se dieron los Magos a discursar por el señorio Persiano, y hizieron tal carniceria en los que confessauan el nombre de Christo, que de solos los principales se cree auer llegado a diez y seys mil personas los muertos: y entre estos fueron los Obispos, Barbasymes, Paulo, Gadiabes, Sabino, Mareas, Mocio, Iuan, Hormisdas, Papas, Iacobo, Romanas, Maares, Agas, Bocoris, Abdas, Abdieso, otro Iuan, Abramio, Abdellas, Sapore, Isaac, Dautas, y Milas. Este postrero era Obispo en vna ciudad de Persia, y como ninguno quisies-

Nicephal. 8. cap. 37. Hist. Tri. lib. 3. ca. 28

Nota quãto puede el exẽp'o de los prinçipales.

Pontacus in Chron. Sozomenus lib. 2. cap. 8. Ammianus. l. 25. Esaias Adamide martyrio Ionæ & Barachisij.

Hist. Tri. lib. 3. ca. 3. Nicephal. 8. cap. 38.

Constantino escriue a Sapor en fuor de los Christianos.

Multitud de obispos martyres.

se recebir la fe, echo los su maldicion y fuese a Hierusalem, y ellos offendieron al rey de Persia de manera que los mato a todos, y les aro su ciudad como campo de laur. Dizen Pontaco y Sozomeno, y Ammiano Marcelino que la persecucion deste rey Sapor se cuenta por la trezena de la Iglesia. Esaias hijo de Adamo y cauallero deste rey Sapor escriuió como testigo de vista los martyrios de Barachisio y de Ionas, y de otros nueue martyres gloriosos persianos: cuya escriptura anda en Surio.

§. 6.

Como llegassen las querellas de los affigidos Christianos de Persia a las orejas del piadoso principe Constantino: luego embio sus letras al desabrido Sapor, las quales sumadas dizen así. Epistola del Emperador Constantino al rey Sapor, de la prouidencia de Dios para con los hombres. Por yo guardar la fe verdadera, participe de la luz de la verdad: y así alumbrado de Dios en quien tengo mi esperança, he conseguido el Imperio Romano dende las aguas del oceano del poniente hasta las prouincias orientales: y quitados del mundo los tyranos començaron quantos por ellos auian sido fatigados, a respirar. Yo creo en el Dios con cuya señal armados mis exercitos, alcançan lo que piadosamente se le pide: y por esto aborrezco todo sangriento sacrificio, y todo linage de ydolatria: porque el error que a muchos ha traydo a estos engaños, en el infierno se conuence: y Dios que todas las cosas crio para el hombre, no quiere ser reconocido con semejantes ritos, mas pide sancta intencion, y exercicios virtuosos con mansedumbre y clemencia: refrenando la soltura de los soberuios, y de los que por mas poder mal tratan a los menores. No me parece errar, hermano mio, confessando ser Dios de todo lo criado este principe y padre vniuersal, al qual muchos de los que tienen reynos en este mundo no se recelan rebelarse, y negarle: cuya perdicion suele ser manifesta a todos, y aun trayda por exemplo de escarmien-

to: qual fue el Emperador Valeriano que biuio y murio catiuo entre vosotros, lo qual fue parabien de nuestro siglo, porque tomen exemplo en ellos que sabien como biuio y murio. Y aun yo de poco aca vi el fin desastrado de algunos que con tyranicos mandamientos affigieron al pueblo de Dios: por lo qual doy gracias a Dios, que donde quiera que dios es legitimamente seruido, se biue con entera paz y quietud: lo qual digo por la gente Christiana cuya loable fama en virtud se me ha notificado que da lustre de sanctidad hasta a las prouincias Persianas, y aun tu gouernaras mejor que agora, si te preciares de parecerles en la biuenda: y se te seguira tener mas propicio y benigno al señor que todo lo crio: y así te ruego tengas a estos por encomendados de mi parte, pues a ello te obliga tu piedad y clemencia. Tal fue el zelo con que Constantino procuraua la quietud de la gente Christiana aun hasta entre los distantissimos barbaros, quanto mas entre los de su imperio.

CAPITULO XII. DE LOS PRINCIPIOS de la vida heremitica, y de algunas excelencias virtuosas que resplandecieron en algunos de los que biuieron en tiempo del grande Constantino: señaladamente de Sant Antonio Abad y de Sant Pablo primero hermitaño, y de Pasuncio y Pinucio.

§. 1.

PARA introduciõ de la presente materia aduertio Sant Antonio que los Anacoras o hermitaños que moraron en los desiertos començaron en el tiempo de Diocleciano hasta el tiempo del emperador Phocas, que fueron treientos y veynete años: en el qual tiempo florecieron muchos millares de hombres y mugeres en vna tan alta philosophia Christiana q̃ lo mas q̃ de ellos se dize, se tiene por imposible a la facultad humana, y se reduce al milagroso fauor diuino. Y como auemos ya dicho alguna vez, la bondad diuina ordeno que los que no se atreueron esperar el riesgo de la persecucion de los emperadores tyranos enemigos de Iesu Christo, se metiesen a los desier-

Antoniz. p. ti. 15. ca. 12. §. vlt.

Vida de los monjes del yermo.

tos, donde apretados de la necesidad, y combidados de la soledad, començaron a philosophar a solas, dexando palabras, y tomando pensamientos: dexando argumentos, y obrando conclusiones: olvidando el humano language, y deprendiendo el diuino: menospreciando la conuersacion de los hombres, y alcanzando la de los angeles: no curando del manjar corporal, por andar ceuados del espiritual: y en fin dexando la biuenda de poca gente en los grandes pueblos, y fundando numerosissimos exercitos en la soledad, que debaxo del estandarte de la cruz veneron grandes batallas en seruicio del gran Rey de las cauallerias celestiales: y porque los fundamentos de aquella biuenda fueron profundos, subieron los edificios a mas altura de lo que la vista de la imitacion puramente humana puede deuiflar. En Egypto fueron mas ordinarias y mas crueles las persecuciones de los Christianos, y alli florecieron en los desertos las mayores y mas solennes cortes de los hermitanos que en el mundo nunca se oyeron: pues muchos Abades llegaron a tener tres mil y quatro mil monges debaxo de su obediencia, los quales morauan en caserías, y muchos en choças: y todos ganauan de comer por el trabajo de sus manos, juntandose a ciertas horas a dezir alabanças al señor de la infinita magestad, como truhanes y chocarreros sagrados, como locos del mundo y cuerdos de Dios, biuendo con sancta emulacion y porfia de ser cada vno mas pobre y penitente que los otros, y reputandose por mas peccador que todos. Los tres votos solenes de las religiones aprouadas no se yfaron hasta mucho despues de estos tiempos, como veremos.

§. 2.

Quien bastaria ni aun a sumar, quanto mas a contar las marauillas que desta gente solitaria escriuen Sant Hieronymo, y otros grauissimos sanctos, aunque dexassemos a Paladio, y a Theodoro el Obispo de Cyro, y la Historia Ecclesiastica de Rufino, y a la Tripartita, y a Nicephoro Calixto, y a Cassiano, y a S. Antoni

no, y Lipomano, y Lorenzo Surio, y a Seneca Sulpicio, con otros recopiladores de estos diuinos thesoros: O quan bien dize Sozomeno, y le sigue Nicephoro, que esta diuina philosophia no disputa de virtudes, sino exercitales: ni busca la gloria humana ni el aplauso del pueblo, sino el menosprecio del mundo, y la subyacion de las passiones corporales y espirituales, con menosprecio de las necesidades naturales: como si ya estuuiesen desandados de la pesadumbre del cuerpo. En solo Dios se emplean, y en purificar sus almas de toda macula de peccado: sin remordimiento de injurias recibidas, sin affigimiento de las necesidades y enfermedades que con la mucha penitencia y pobreza les sobrenienen: nauegando siempre a vela y remo para Dios tras quien sospiran, con buenas palabras aunque pocas, y con mejores obras y muy frequentadas. Esta biuenda pufo en su punto Sant Antonio Abad (porque nos dexemos de lo muy atrasado, como los primeros Christianos que dize Philon en tiempo de los Apostoles, o Sant Iuan Baptista, o aun mucho mas antes, Helias) el qual fue natural de Egypto de vn pueblo llamado Conia en el territorio de Heraclia: y como quedasse huérfano y rico y muy moço, dio quanto tenia a los vezinos de su pueblo y a los pobres, determinando emprender biuenda de tal perfeccion, que no sufriessse cuydado mas que de darse totalmente a Dios: y anduuo de vno en otro donde oliscaua rastro de mas añada virtud, deprendiendo algunos principios fundamentales, sobre los quales el edificasse lo que mas pudiesse. No entro poco a poco por la lengua del agua penitencial, sino luego acometio terrible biuenda, por domar de presto los bríos del cuerpo: y de cada dia sobreponia trabajo, y añadia semblante alegre, venciendo así la couardia del cuerpo, y los acouardamientos de los propósitos de su alma. Su comida era despues del sol puesto, y a vezes passauan dos y aun a vezes tres dias sin se desayunar: y los manjares se concluyauan en pan y sal y agua de vn arroyo cercano de que beuia: y tras tales cenazas gastaua de

S. Antonio Abad

Fundamentos de la vida Christiana.

Hist. Tripartita. c. 11. Niceph. l. 3. c. 39. &c.

de ordinario todas las noches en oracion, salvo quando no se podia defender del sueño que le tomaba muy poco, y en la tierra desnuda las mas vezes. Nunca deprendio letras, ni hazia mucho caudal de los letrados, mas de los virtuosos si: porque dezia no ser las letras necesarias donde ay pureza de consciencia: y era dulce y agudo en el disputar, y guardaua se de desconcertadas porfias, y a los que con el disputauan mejoraua mucho con sus palabras. No tenia en mucho saber lo por venir, porque para esso bastaua tener vno pureza de consciencia: tras la qual el mesmo Dios alumbrá la consciencia del varon justo, y como en vn espejo le representa lo verdadero: y encargaua mucho huyr de la ociosidad, y citarfe cada vno a si mesmo a juyzio dentro de su consciencia, y examinar sus faltas de dia y de noche: y poner en escripto sus defectos, porque la verguença de tener muchos escriptos le refrenasse de peccar, y el miedo de la infamia si alguno topasse con ellos. Era muy importunado de gentes apretadas de agrauios de mas poderosos, o de ministros de justicia, y a rogar por sus negocios: y en haziendo lo porque yua, lo qual le concedian todos por la gran reuerencia en que le tenian, luego se tornaua a su choça, diziendo que como el pesce muere fuera del agua, así el religioso fuera del monasterio: y conforme a esto, vna vez que el Emperador Constantino le escripto que se fuesse a ver con el, lo rehuso al principio diziendo que si yua, seria Antonio: y sino yua, seria Antonio Abad. Poco se les pega a los prelados esta palabra, pues algunos de ellos son mas andadores que sus subditos: y aun se tienen por mas señalados prelados quanto menos entran en el choro, y menos salen de las casas de los seglares: y si son casas de señores o de reys ya entonces se reputan por canonizados. Dios los alumbró. Dize Eusebio que nascio este sancto glorioso a dozientos y cinquenta y quatro años de Christo, y començo Constantino su reynado a trezientos y diez: y dizen sant Hieronymo y sant Antonino que como vna vez pensasse ser el el pri-

O que bué dechado para los religiosos deste tiempo.

Hieron in vita Pauli. Antoni. ti. 35 p. 2. c. 3.

mero morador de la soledad, que entre sueños le fue reuelado que otro mejor que el moraua en los desertos y luego se metio en camino sin camino por aquellos inmensos desertos de Egypto, confiando en Dios de hallar lo que buscaba: y por medio de bestias brauas que le guiaron a la celda de sant Pablo primero hermitaño, llegó a ella: mas cerrole sant Pablo la puerta sin le queter hablar, lo qual visto por sant Antonio rogole que le abriessse, protestandole de no partir de alli aunque muriesse de hambre, y así le abrió, y se abraçaron con ineffimable amor. Despues de auer hablado en Dios gran rato, llegó vn cueruo con vn pan que les embiaua el señor, y ellos le partieron y comieron: y despues se torno sant Antonio a su celda, aunque antes de llegar a ella vio a los angeles llevar al cielo la anima de sant Pablo, y torno luego todas aquellas leguas a la celda de sant Pablo, y hallo su cuerpo de rodillas como en oracion: y con aytda de dos leones le hizo sepultura, y le enterro: y tomo la tunica del sancto que era de hojas de palma entretexidas como canasta de sardinas entre los hauaceros, y se la vestia sant Antonio en las grandes festiuidades. O bienauenturados los que imitando a tales maestros huyen de las prelacias, y aun mas de los obispados. Y estos quantos son?

S. Pablo primero hermitaño.

§. 3.

Bien es verdad que (cõforme a vna doctrina de S. Ambrosio) mas mueuen los exemplos que las palabras: mas dexando lugar vacante para los exemplos de muchos monges, de algunos de los quales despues hablare por agora tocare en algunas doctrinas de las colaciones del insigne Abad Cassiano, porque aunque tiene dos o tres bocados desabridos, por los quales el papa Gelasio le censuro: con todo esso dize Vincencio que entre todas las opusculas de los padres antiguos, ninguna es tan prouechosa para el que quiere aprouechar en el exercicio espiritual, como ellas: y el padre sant Benito en el fin de su regla procura persuadir

Dist. 15. sancta Romana. Vicenti li. 20. p. 6. hif.

Segunda parte

que recurran a su lecion los que afectan la perfeccion. A cerca del vestuario dize que sea para cumplir con la necesidad natural del cuerpo, sin extremos de curiosidad, o de aspereza de singularidad: porque lo primero es soberuio y contra religion, y lo segundo muy ocasionado para la hypocresia y soberuia: sino que en todo se conforme con la comun costumbre de su orden, en quanto guardare su profession. Conforme a esta regla recebida de todos los sabios y sanctos, necesidad tiene la orden nuestra de los menores de ser concordada en el vestuario, porque vnos visten paños finos, y otros bastos y otros sayal, y otros retacos chapados de tantas mezclas de remiendos que no es facil conoscer la principal materia del paño, y aun muchos no conoscen la forma del habito, ni a los así vestidos tienen por frayles: y aun ay otro inconueniente que moran juntos estos extremos, de donde suceden emulaciones, y notar los vnos a los otros de relaxados: y estos otros a los otros de escrupulosos indiscretos: auiedo pocos que tengan bien entendido que el habito no haze al monge, mas a lo menos de ule mostrar qual deue ser. Quando conuenian a orar en comun, sino era el que dezias las oraciones por todos, ninguno se oya mas que sino estuuiieran allí: ninguno tossia, ni escupia, ni hazia cosa que pareciesse de hombre viuo, sino fuesse quando arrebatado con feruor de espiritu, con descuydo de lo de a fuera, despedia algun sospiro encendido en la hornaza del ardenrissimo amor de Dios: y por que acontece afloxar de aquel encendimiento espiritual, si se prolonga mucho el tiempo de la oracion, ordenaron que en comun fuesen breues las oraciones, mas tomadas a menudo: porque cada vez que de nuevo se emprenden, se parece renouar el affecto del orador con nuevo aliento y apetito espiritual, y no por ser mas largas son mas meritorias, si ay tibieza en el coraçon: quanto mas si ay acidia y sueño, y mucho mas si ay algún descontento de la tal ocupacion. Tambien se guardauan de fatigar tanto las cabeças de noche velando en oracion, que

les fuesse forçado dormir de dia: porque esso no lo llamauan mas trabajar, sino mudar los tiempos del descansar.

§. 4.

A cerca del modo de recibir los nouicios dize tambien Cassiano que en la Thebayda auia vn monasterio al qual conuenian mas de cinco mil monges sola obediencia de vn abad, y eran regidos del có tanta facilidad como aca lo puede ser vn solo subdito de vn prelado: y alli el que pedia ser recebido para religioso, no era luego admitido al habito, mas diez o mas dias le echauan a la puerta del monasterio donde le hazian muchas injurias de obra y de palabras y menosprecios, como si la necesidad y no el zelo de la virtud le traxera a la orden: y así le prouauan de que paciencia y constancia fuesse, y el se prostrana delante de los que passauan suplicandoles con humildad le quiesse recibir. Si alguno lleuaua dineros, no se los recibian para prouision del conueto aunque pobre, porque no se tuiesse en mas que a los que no lleuaron nada, y porque si la tibieza le venciesse, no pidiesse con desfacato, lo que dio con feruor. Al contrario, algunos halagan a los moçuelos porque tomen su habito: y los regalan en el nouiciado porque professen. Despues de recebido le despojauan de los vestidos del siglo, y le vestian los del monasterio auisandole que no auia de tener cuydado de lo de mañana: y entregauanle al maestro de nouicios que le imponia en lo que era de humildad, y señaladamente en quebrantar le su voluntad, mandandole de industria lo que mas pesado se le hiziesse: porque tenian por conclusion irrefragable y muy experimentada, que el religioso que no domasse y venciesse su voluntad y apetito conforme a la voluntad de sus mayores: que ni bastaria a vencer la ira, ni la tristeza spiritual, ni a conseguir la humildad del coraçon, ni la pacifica viuenda con sus hermanos, ni aun el durar mucho en la viuenda del monasterio. Eran enseñados allí los nouicios a no encubrir ninguno de sus pensamientos, sino reuelarlos todos al maestro: y tener por oraculo de Dios lo que

voluntad ha de quebrantar el religioso,

el les mandasse hazer: diziendo ser regla general, ser pensamiento diabolico el que huye parecer delante del maestro de la virtud: y ni salir de la celda, ni satisfazer a las necesidades naturales osauan sin licencia del maestro, y aunque les mandasse cosas que pareciesen impossibles, no curauan mas que de poner las por obra en tanto tenian la reuerencial autoridad del maestro.

§. 5.

Su comer era muy regalado quando auia yeruas cozidas cō sal, y el beuer agua con escasseza: y en lo de la obediencia eran tan diligentes y zelosos, que en haziendo señal a la oracion en comun, salia a porfia de sus escondrijos mas que apesentos: juzgando que esta virtud de la perfeccion, y acontecia començar, el que escereuia, a hazer vna letra, y oyendo la señal de la obediencia, dexar la por acabar, y bolar a lo que se le mandaua. A cerca de la correccion de los defectos que cometian, era rigurosissima la disciplina: porque ni hablar, ni dar ni tomar, ni saludar amigos ni parientes podian sin licencia especial. En la mesa siempre tenian lecion por euitar platicas escusadas, y las capillas caydas sobre los ojos porque no pudiesse derramar la vista: y fuera de la mesa comun se tenia por graue sacrilegio comer cosa alguna, ni aun de las frutas que andando por las huertas estauan caydas de los arboles: y el zelo de la pobreza era tan grande, que acontecio ser vno acusado delante del Abad por auer se le quedado en tierra sin las coger, tres lentejas. De vn monge llamado Pafancio se cuenta que metio consigo en la religion vn hijuelo que tenia de ocho años, y el abad mando a los monges que se le hiziesse delante del para prouarle de paciencia: y nunca respondio por el niño por mas lagrymas que le via derramar: y vn dia le mando el abad que le lleuassen a echar en el rio, y sin mas replica como su hijuelo, y se fue a le arrojar en el rio, sino se lo estordaran los que tenia el abad auisados del caso. Otro monge llamado Pinucio y abad muy estimado en su mona-

sterio, se fue de allí escondidamente en habito seglar a otro monasterio de mas rigurosa viuenda, y pidio ser recebido para lego en los officios de humildad: y fue prouado rigurosamente con denuestos y injurias, y despues hecho bertolano, y el se dio a todos los officios de humildad sin se dar a conoscer a ninguno, hasta que le vinieron a buscar los tuyos, y le tornaron a su monasterio, quedando edificados de su humildad los que le auia acogido. O que buen exemplo para los que procuran con peccado las prelazias, o para los legos que se procuran hazer sacerdotes, y algunos no saben leer: sino que no quieren barrer.

CAPITULO XIII. DE LOS exemplos maravillosos de algunos sanctos varones de aquel tiempo, qual fue Pablo el Simple, y Anon casado y monge, y Espiridion pastor y obispo, y Macario, y Sara y Alexandra mugeres sanctissimas.

§. 1.

M Vchos discipulos tuuo el glorioso Antonio que merecieron nombre de maestros en la muy alta philosophia de la viuenda heremitica: y entre otros fue vno Pablo el simple que hallando vn dia a su muger en adulterio, sin turbacion alguna la dixo que no estaria mas con el: y luego se fue al desierto para la celda de sant Antonio siendo hombre de sesenta años: y como llamasse, y el sancto saliesse a el y le dixesse que buscaba, el dixo que queria ser monge: mas sant Antonio diziendole con desden que era muy viejo para imitar la penitencia que el hazia comiendo de cinco en cinco dias, le dexo de fuera y cerro su puerta sin abrit por tres dias, al cabo de los quales salio, y viendo le sin que comer, y determinado de morir allí de hambre, sino le recogia: le admitio a su compañia, y por amor del nuevo compañero començo nuevas penitencias sobre las ordinarias. Lo primero en que le prouo fue en hazer cosas de manos, labrando hojas de palma para cestas, y así otras cosas: y auiedo hecho el viejo quinze piezas, le reprehendio sant Antonio de la mala lauer, y se la mando destexer, y tornó luego

Hist. Tri. li. 2. ca. 11. Nicep li. 8. c. 40. 41. Antoni. 2. p. tit. 15. c. 4. Vincētius lib. 18. fpc. Hist.

Cassianus li. de institutis Coenobiorū. Antoni. 2. p. tit. 15. c. 11.

Vestuario de los frayles de sant Francisco.

Nó en los que ronca de dia.

Pensamiento diabolico qual.

Tres lentejas.

luego a texer: y así le tuuo quatro dias sin comer porque no pudiendo sufrir el trabajo con el desmayo, se fuesse a otra parte: mas el viejo nunca mostro desmayo ni triste semblante. Marauillado sant Antonio de le ver, dixole si queria comer, y el respondió que lo dexaua en sus manos: y muy contento el sancto de tal respuesta mando le poner la mesa, y en ella vno de los panes secos que tenia para su sustentacion: y aun despues le detuuo mas de hasta media noche en oracion, y entonces hizo tres partes el pan, y comio cada qual la suya: sino que el simple Pablo como viejo tardo mas en roer la suya, y por esso le dixo el sancto que comiesse a su plazer, y aun despues que la acabo le mando comer la otra parte, mas el dixo que no comeria si tambien no le viesse comer: al qual dixo el sancto que a el que era monge bien le bastaua lo que auia comido, y dixo el simple, que tambien a el que lo dessea ser: y despues oraron otro gran rato, tras lo qual durmieron algun poco. Contento sant Antonio del principio de Pablo le dixo que si cada dia se atreua llevar aquella vida, le ternia consigo: y el dixo que mirasse si auia mas que le mandar, porque lo de hasta entonces facil le era de cumplir. Con esto le puso a su parte media legua de su celda en otra que le hizo diciendo le que ya sabia ser monge, que morasse a solas para que se exercitasse varonilmente en las tentaciones de los demonios: y en vn año que estuuu allí lleugo a gran perfection, y le dio el señor gracia de sanar muchas enfermedades: y como vn dia traxessen a sant Antonio vn rauioso endemoniado, lleuole al simple Pablo mandandole que le curasse, porque el tenia que hazer, y dexando allí al enfermo, tornose a su celda. El simple Pablo se puso en oracion, y despues dixo al demonio que saliesse de aquel hombre porque así lo mandaua su maestro el abad Antonio: y el demonio le dixo muchas injurias y que no queria salir, oydo lo qual el buen Pablo se fue a la oracion, y prometio a Iesu Christo de no comer hasta que sanasse a aquel paciente: y luego el demonio comenzó a gritar

Marauillas de Pablo el simple.

que la simplicidad de Paulo la expelia, y así salio, y en forma de terrible dragon le vieron sumirse en el mar bermejo. Acontecio hallarse presente Pablo a vna platica de sant Antonio con vn extranjero, y como tratassen de passos de la escriptura sancta, pregunto el simple que qual auia sido primero, Christo o los prophetas: de lo qual medio auergonçado el sancto le mando yrse y callar, y luego se fue Pablo a su celda, y ni salio de ella ni hablo palabra: hasta que passados algunos dias marauillado sant Antonio fue a el con recato que le auria enojado, y llamando a la puerta, abriole Pablo callando con el ordinario semblante: y como le preguntasse de su encerramiento y silencio, dixo le que así se lo auia el mandado: con lo qual açorado en espíritu el sancto dixo a los otros, que aquel simple los confundia pues obedecia mejor a los hombres que ellos a Dios. Llego el simple Pablo a tan gran perfection que conosciu las consciencias de los hombres, como los hombres se conosciu por las caras: y viendo vn dia entrar los monges en la Iglesia muy alegres y sus angeles de guarda muy contentos, vio a vno muy feo y los demonios al rededor del engarrados del y poniendole vn cabestro a las narizes: y su angel de guarda triste y muy de leños del: con lo qual se tomo a llorar, y determino de esperar allí hasta que saliesse. Al salir vio al monge salir muy hermoso y alegre, y su angel cabe el muy contento, y a los demonios tristes y de leños: con lo qual comenzó a dar gracias a Dios a boz en grito, y a combidar a todos a lo mesmo, porque no se oluida de obrar marauillas acerca del perdon de los peccadores: y el monge prouocado con aquello descubrio que auia estado en peccado, mas que en la Iglesia auia oydo vna leccion de sancta escriptura con que auia sido prouocado a penitencia, y la auia propuesto firmemente con dolor de auer offendido a Dios: en lo qual se prueua que los exercicios de las religiones ayudan mucho a salir del peccado.

Exercicios de las religiones ayudan a salir del peccado.

§. 2.

Amo Egiptio.

Por el mesmo tiempo fue Amon Egipto el qual compelido de sus parientes a se casar, siempre guardo virginidad, y tambien su muger persuadida del, aunque no le quiso dar licencia para la dexar: mas despues de diez y ocho años que auian estado juntos y apartados, como ella ouiesse aprouechado grandemente en la virtud, formo escrupulo de consciencia si mas estoruarisse la libertad necessaria para las grandes virtudes del su Amon: y concordemente se quedo ella en casa, y el se fue por esos desertos a las partes del lago Mariote, en la montaña de Scetis y Netria donde estuuu philosophando veynte y dos años a solas, visitando a su esposa y hermanas dos vezes cada vn año: y ala postre allego gran compañía de monges, cuyo abad fue. Acontecio le yr camino con su discipulo Theodoro, y como llegassen a la acequia llamada Lyco, y por ser honda les fuesse necessario descalçarse o medio desnudarse: el tuuo empacho de se ver desnudo, y en vn punto le tomaron, y le pusieron de otra parte: que es hecho que obliga tambien a los hombres tratar sus cuerpos con honestidad. Quando este Amon murio aun biuia sant Antonio, y con estar muy llexos el vno del otro, vio a los angeles llevar su alma al cielo con grandes canticas y alegrías, y luego lo reuelo a los otros monges: los quales curiosamente apuraron despues el dia y la hora, y hallaron auer sido como lo dixo sant Antonio. No assentara mal la simpleza del obispo Espiridion sobre la de los monges dichos, y deste la Historia Tripartita y Nicephoro y Rufino dizen que siendo pastor casado y con hijos, fue consagrado en obispo de Trimmytho ciudad de la insula de Cypro: y sin dexar de apasentar sus ouejas como solia, apascentaua con doctrina y buen exemplo las almas porque Christo vertio su sangre. Acontecio que vnos hombres le quisieron hurtar vna noche algunas ouejas de su aprisco, a los quales sucedio que sin tocar les cosa alguna

Nicepho li. 3. cap. 42. Hist. Tri. lib. 1. c. 10. Hist. Eccl. lib. 10. c. 5. Suidas.

quedaron atados que no se pudieron mouer, hasta que Espiridion fue a la mañana, y los allo ligados con araduras inuisibles: y sin los assentar, los corrigio de no se lo auer echo saber que tenian necesidad, y dando les vn carnero en recompensa de la mala noche, los embio en paz. Tuuo Espiridion vna hija llamada Irene bien parecida a su padre, cõ este credito diole vno cierras joyas a guardar: mas ella murio sin acordarse de descubrir donde tenia guardadas las joyas, y así quando el otro vino por ellas, no hallo el recaudo q quisiera: y el buen Espiridion yendo se al sepulcro de la hija preguetola por el deposito, y ella respondió que en tal parte le hallarian, y así parecio. No pararon en esto las marauillas del obispo pastoril, sino que como viniesse a grande necesidad vn su vezino, y se le encomendasse, hallandose cabe vna heredad cercada de vn septo, vio el sancto vna culebra reboluerse por la maleza, y tomandola conuertiola en oro y diosela: y el otro se dio buena maña de manera que comenzó a enriquecer, lo qual entendido por el obispo, tomole la culebra, y torno la en su primero, y solto la en el lugar donde la auia tomado. Otra condicion que deue ser ordinaria en los obispos, tenia Espiridion, que si le pedian algun trigo prestado de lo que cogia en sus heredades (porque entonces pocos obispos tenian rentas) embiaualos a los graneros, y q tomassen lo necessario, cõ que lo tornassen quando lo tuuiesse: y como vno tornasse lo q auia lleuado, y no estuuiesse algunos deläte quando entro en el granero, tornose cõ el trigo a su casa, y dezia q lo auia dexado en casa del obispo: mas llegado otra vez a necesidad, y tornãdo al obispo por mas trigo, mado le yr al granero, y tomar lo q le fuesse necesario: sino que el fue, y no allo grano, y torno diciendolo al obispo, al qual el dixo que mirasse bien lo que dezia, porque no faltaria para el mas que para los otros, si el ouiesse sido fiel pagador de lo antes lleuado: y entonces descubrio el hombre su peccado, y lastroxos o graneros parecieron con trigo y le dio el obispo lo que le pidio.

Marauillas de Espiridion.

Exemplo de obispos.

§. III.

De dos Macarios que andan celebrados por hombres de gran religion, el vno fue presbytero de Alexandria, mas como Lucio Arriano se apoderasse del obispado de Alexandria, hizo mil maldades contra los catholicos: y entrando con gente armada en el yermo mato y prendio y ahuyento tres mil monges, y entre otros desterro a este Macario, del qual Antonino siguiendo a Heraclides, y yo siguiendo a Paladio ya ellos, digo que fue de tal perfection que quanto via en los otros de abstinencia, lo cumplia feruientemente: y como supiesse que los monges de la Thebaida no comian cosa cozida por toda la quaresma el no comio cosa guisada con fuego por siete años enteros, viuiendo contento con hortalizas crudas: y le acontecia estar por veynte dias continuos al feruor del calor del dia y del frio de la noche sin techo y sin ropa encima de si, por defender se del sueño. Vna mañana fue picado en vn pie de vn mosquito de manera que le dolio algun tanto (porque son grandes en aquella tierra) y diole con la mano y estrujole, del qual salio sangre, porque estaua harto: y pareciendo le auer excedido en la vengança, desnudose y estuuu por seys meses en vnos prados sentado donde los auia tales q̄ horadauā los cueros de las bestias del campo: y despues que le pusieron tal que parecia leproso, se torno a su celda desconocido en todo de todos, sino era en la boz. Poco fuera tomarse con los tauanos y moscardones, si tambien no se atreuiera contra los demonios: porque sabiendo que Ianes y Mambres los dos Magos de Pharaon que discutieron con Moyesen, auian hecho en los desertos de Egipto vn edificio sumptuoso con pozo y huerto de arboledas y todo por sus encantamientos, para despues de muertos morar alli como en parayso: determino de buscar aq̄l lugar por se prouar con los demonios que alli morauan: y salio de su celda cargado de cañas para poner vna a cada mil passos, para señal de la tornada, guiandose por las estrellas del cielo como puro nauagante. Nueue jornadas auia caminado a su ventura, y vna noche despertando

hallo cabe si quantas cañas auia dexado por señales, las quales vn demonio le auia quitado y trahido por le dar penas: mas caminando por donde el señor le guaua, lleugo al lugar sobredicho, y entro dentro aunque mas aullidos y queexas le dieron los demonios que alli tenian su estancia: de los quales sentenra salieron contra el en figura de grajos por le sacar los ojos, y sin impedimento de esso estuuu alli veynte dias, despues de los quales se torno para su celda, sino que acabandose le el agua que auia lleuado, estuuu en peligro de se ahogar de sed, a no le socorrer vna Bubala parida que le salio alcaminio corriendo leche de sus tetas, y se dexo mamar del, y ansi lleugo en paz a su celda. Arrebatado de vn ardentissimo desseo de yr de bien en mejor, se vistio como seglar por poder entrar a morar con los monges Thebanosietas, de cuyas penitencias auia oydo muchas cosas: y llegando al monasterio del abad Paconio pidio el habito, y como por viejo y flaco para los trabajos de la religion no le quisiesse recibir por toda vna semana que persevero ayuno rogando por el habito, dixo al abad Paconio que le recibiesse, y que si no le viesse hazer tanta penitencia como a los otros, que le expeliesse confusiuamente, y ansi alcanço ser recibido sin ser conocido. La estancia le fue assignada en vna congregacion de mil y quatrocientos monges, y llegada la quaresma via que vnos comian cada dia, otros cada dos dias, y otros despues de tres, y aun otros de quatro, y otros despues de cinco dias, y otros orando de noche y trabajando de dia, y ansi cada vno como podia: y el se puso a vn rincón por toda la quaresma sin hablar palabra y sin gustar pan ni agua estando siempre en pie, y comiendo solamente los domingos algunas hojas de verças crudas, orando siempre dentro en su coraçon, y texendo algunas hojas de palma. Los monges del monasterio en lugar de se prouocar a le imitar, le comenzaron a embidiar su mayor perfection: y alborotados dixeron al abad que le echasse de casa, sino que ellos se yrian a otra parte: y el sancto Paconio marauillado

Perfección de S. Machario.

llado de no le auer el señor reuelado quien fuesse aquel varon tan sancto, pufese en oracion, y tuuo revelacion de quien era cuya fama ya auia oydo muchas vezes: y lleuandole al oratorio se abraço con el nombrandole por su nombre: y dandole gracias por el exemplo que auia dado con que auia mostrado a sus monges que auia otros mejores que ellos, le despidio para su monasterio.

§. 4.

Digamos vna palabra de algunas mugeres con que prouoquemos el apetito feminal al ardentissimo seruicio de Iesu Christo: y la primera sea vna llamada Sara y abadesa: de la qual sant Antonino siguiendo a Sigiberto dize que fue muy tentada por treze años del peccado carnal, y suplico a Dios que nunca la dexasse aquella tentacion, mas que le diesse fortaleza para la vencer: y ansi le aparecio vna vez el demonio que la encendia en aquellas llamas sensuales, y le dixo que se yua vencido de ella, al qual ella respondió que Iesu Christo le auia vencido, y no ella flaca mugercilla. Guardo tanto sus sentidos, que con morar encima de la corriente de vn rio por riempo de sesenta años, nunca miro a baxo a ver el rio. O monjas de nuestros tiempos, o frayles de nuestro figio, o monges de nuestra edad, y quan al reues andays de como aquella anduuu: que ya todos y todas no entendemos sino en edificar casas de plazer y miradores altos, y parlatorios baxos: y quien menos vezeros tiene que desassossieguen al monasterio con sus visitas, en menos se tiene. Los hombres seglares que zelan su honor como buenos, procuran gastar el tiempo exemplarmente, y sus mugeres no admiten visitas impertinentes, ni de personas que no sean conjuntas en parentesco, o en familiar amistad, so pena de nota: y los religiosos, y las religiosas mucho mas, no nos auemos de guardar de tal? O Alexandra famosa socorre a las que no sienten su perdicion, por no auer gustado la ganancia de el recogimiento de los sentidos, porque la de so-

Esta no es señal para baxar miradores en los monasterios.

la la presencia corporal sin esta poco vale. Era esta donzella muy hermosa, y dexada la vivienda de la ciudad, se encerro de manera que por va agujero, o gatera la dauan vn poco de pan y agua de quando a quando, sin que por diez años hombre ni muger la viesse. Contaua de ella Sancta Melania, que nunca pudo alcançar de ver la, mas que supo de ella que por auer se enamorado de ella vn mancebo, quiso sepultar se viua, porque no peligrasse por su ocasion el alma de el proximo. O diuino sentimiento. O charidad bien ordenada, que quiere mas la vida espiritual del proximo, que la fuya corporal. Guay de los monasterios que no serian visitados, sino por que tienen fama de hermosura las que los moran. Pues en lo del comer, verçys que tal monasterio tiene fama de hazer alcorças, y el otro maçapanes, y el otro rosquillas, y el otro biscochos, y el otro borrachicos, y el otro, y los otros mil saynetes, que los maestros de la golosina mundana no los saben: y no sabreys donde hazen cilicios, ni diciplinas, ni otros instrumentos de penitencia. O malauenturado de aquel por quien vna mala costumbre entra en vn estado de perfeccion, y malauenturados de los que rigen quando no tienen cuenta con de raygar tan mundanas viuiendas, si tienen cuenta con recebir dones, y golosinas.

Las monjas no se deuen preciar de hermosas.

CAPITULO. XIII. DEL PATRIARCHADO de Sant Athanasio en Alexandria, y de las persecuciones que le mouieron sus enemigos los Arrianos: y de los hereges Aecio, Eunomio, y Macedonio todos Arrianos: y de como el Patriarcha Eustatio fue priuado de su silla: y del tiempo de diuersos Concilios.

§. I.



Querido seruir con los bocadillos del capitulo pasado para despertar el apetito de los amigos de buen comer, y mas dixera de aquello, sino fuera por no cortar el hilo a las historias: mas ya recite algunos de los libros donde andan, y el de las vidas de los padres del yermo dene

Antoni 2. p. ti. 14. c. 6. §. 1. Palladius in viciis & foris.

Machario varon sancto.

2. Timo 3. Exo. 17.

Segunda parte

Nicep. li. 3. cap. 44. Hist. Tri. li. 3. ca. 4. Hist. Eccl. li. 10. ca. 14. Theodor. li. 1. Hist. Eccl. c. 169

deue bastar a los que no saben mas lenguas que la Castellana. Passado cinco meses despues de la conclusiõ del Concilio de Nicea, murio el Sancto Alexandre Patriarcha de Alexandria, y gran perseguidor de los Arrianos, y hizo como fuesse consagrado en obispo en su lugar el grãde Athanasio que auia estado con el en el Concilio: y la manera como procedio esta eleccion escriuio el Syro Apolinar diziendo que auia tenido señales diuinas el obispo Alexandre para substituyr en el obispado a Athanasio, y que como se viesse morir clamor por Athanasio que estaua ausente, y otro del mismo nombre que alli estaua respondio, mas que el obispo no hizo caso del: y dende a vn rato torno a clamar por el Athanasio ausente, y entendiendo que Athanasio huya por no ser hecho obispo, dixo Alexandre con espiritu de propheta, Athanasio y pienfas que te valdra el huyr, pues engañado viues: con la qual palabra (como despues parecio) le apercebia a los trabajos en que se auia de ver con los Arrianos. Algunos quisieron dezir que se juntaron cincuenta y quatro obispos de la provincia de Egypto entre Catholicos, y Arrianos, y que concertaron no se que marañas, y que ansí salio Athanasio: mas quien sera tan desatinado que crea que los Arrianos le auian de elegir por Metropolitanano, siendo les tan enemigo como lo mostro en Nicea, ni quien creera que el auia de consentir en eleccion que no fuesse canonica, pues de la canonica huya quanto podia por no ser Obispo. En fin el fue consagrado, clamando de alegria toda la ciudad publicamente (como lo dize la Synodo Alexandrina) y por vètura no auia en toda la Iglesia de Oriete por entonces quien lo mereciesse tãbien como el por vida y sabiduria y animosissima constãcia para defender la fe y las Iglesias. Acontecio vna cosa siendo Athanasio rapazillo digna de ser contada, que festejando los Christianos de Alexandria la fiesta del su Obispo S. Pedro martyr, auian conuenido algunos Obispos a ella, y el Obispo Alexandre a caso miro hazia la orilla del mar dende vn lugar alto, y vio vna manada de rapazes que jugauan

Athanasio patriarcha de Alexandria.

Syno. Alexandrinain Apolog. 2. Athanasij.

a los obispos, y hizieron a Athanasio su obispo, y el baptizo despues a los otros: de lo qual admirado el obispo Alexandre embio por ellos, y sabiendo lo que auian hecho y como, determino con parecer de los otros obispos que el baptismo era valido, y supliendo les exorcismos y bẽdicones sacerdotales los encomẽdaron a sus padres que los trataffen como a Christianos: y retuvo consigo a Athanasio para secretario, y despues le ordeno de Diacono, y le lleuo al Concilio, y en fin le hizo obispo. Onuphrio dize que entro Athanasio en la silla por quarenta y seys años, a los trezientos y veynte y cinco de Christo.

Baptismo dado por los niños es valido.

§. II.

No hizo el buen obispo Athanasio lo que otros muchos, que hasta ser Obispos dan de si grandes muestras de las virtudes presentes, y grandes esperanças de las por venir: y despues de obispos ellos son los mas regalados, y aun a vezes los mas descuydados del exemplo que deuen dar: sino que en sintiendo sobre si la carga obispal, que es tan pesada, como buena la llama S. Pablo, començo nueuas obras exẽplares, confirmando las primeras con la execucion de las postreras: y ayudando a su gran credito Sant Antonio Abad, dando testimonio de sus altissimas virtudes, y viniendo por su ruego algunas vezes a la ciudad, y conuersando con el en la Iglesia, y firmando con el lo tocante a la fee contra quantos querian mala S. Athanasio. Tambien se le siguió gran gloria a S. Athanasio de los alborotos q̃ los Arrianos leuataron contra el procurando le matar, a lo qual ayudaua Melicio primero renegado, y despues herege Arriano, y tãbien la bestia falsa de Eusebio el de Nicomedia que con fingidas palabras se hizo restituyr en el obispado, y vino a tener gran cabida con el Emperador, y autoridad en el pueblo, y como dende el Cõcilio estuuiesse muy estomagado de sant Athanasio procuraua le todo el mal que podia, y le achacaua su eleccion como de subrepticia: y despues de conuenido de caluniador, armo mayor maldad procurando que S. Athanasio fuesse desterrado, y el herege Arrio reduzido a la ciudad de

Eusebio grande herege persegue a sant Athanasio.

1. Tim. 3.

Alexandria donde no podia entrar, aunque le auian alçado el destierro: porque por esta via le parecia que confirmaria su heregia contra la decision del Concilio: porque auia escripto a Athanasio que tu uiesse por bien de recibir en paz a Arrio, y ã palabra secreta le embio a hazer amenazas sino se rescibiesse: mas Athanasio ni a Arrio, ni a otro ninguno condenado por herege en el Concilio Niceno, quiso admitir, sino que con gran constancia lleuaua delante lo determinado por los padres del Concilio. Cõ muchos Prelados y religiosos, y aun sacristanes he tratado de como no zelan la honra de Dios axando a los seglares de sobre los altares dõde se dizen missas: y dizẽ q̃ por el buẽ exẽplo no quierẽ escãdalar a los seglares: porque tienen pocos de Athanasios.

§. 3.

Aquella Hydra Lernea de Arrio que saca de los profundos infernales vna cabeza con que blasphemaua de la Diuinidad de Iesu Christo y gual en todo lo que es ser Dios cõ su eterno padre, vino a ser cortada en el Concilio Niceno: mas dende a poco resofrecio mediante la sollicitud de sus fautores, y por vna cabeza, fallieron tres: porque vna parcialidad que se atuuó a lo que Arrio auia predicado, que el hijo era criatura, aunque por la abundancia de la gracia se podia dezir semejante al padre, se llamo de los Arrianos: mas otros que siguiendo a Aecio, y despues a Eunomio gran maestro en argumentos logicos, tuuieron que como fuesse criatura, no podia merecer dezir se semejante a su Criador, se llamo Eunomianos: y los terceros que confessauã ser el hijo semejante a su padre, mas el Spiritu sancto no tener cosa comun con el hijo ni con el padre, y por el consiguiente no ser Dios, porque tuuieron a Macedonio Obispo de Constantinopla por caudillo, se llamaron señaladamente Macedonianos: y todas tres sectas eran Arrianas, y nascidas de la fuente del pecho de Arrio: mas como dize la escriptura, no pueden sino peligrar, pues su coraçon se ha diuidido. Nicephoro en este lugar pone esta materia, aunque los demas muy mas adelante, y como sea malo de aque-

Hist. Trip. li. 2. ca. 23. 14. Nicepho. li. 3. ca. 45. Hist. Eccl. li. 10. ca. 17.

Arrianos hereges se diuidieron en tres sectas.

Oleg. 20.

figuar su proprio lugar, y como Nicephoro escripta mas largo que ninguno, y despues de todos, determino conformarme con el, y dezir que los Obispos encendidos con furor desatinado de contradizeir vnos a otros, sin entender vnos lo que los otros defendian (que es falta de los nuevos, y porfiados estudiantes que a trueco de bozear en lo que no entieaden, se hazen tener por nescios quanto por ignorantes de los que saben) y los que con Arrio no aprouauan la consubstancialidad del hijo con el padre, dezian que huyan del error de Montano, y de Sabelio que no ponã en Dios mas de vna persona: y los que aprouauan Catholicamente la consubstancialidad, cayan en otro error de no admitir muchas personas en Dios, diziendo ser error de la Gentilidad poner muchos Dioses, porque cada persona les parecia vn Dios distinto: y señaladamente se mordieron muy mal Eustatio Obispo de Antiochia, y Eusebio Pamphili author del Chronicon y de la Historia Ecclesiastica, del qual dize Sant Athanasio que antes del Concilio auia sido Arriano. Sobre tal debate se juuto Concilio en Antiochia, y por lo que dize Theodoro parece auer sido despues del tiempo de Constantino: mas su cuento es que Eusebio Nicomediense tenia tan hechizado al Emperador, que no queria cosa con que no salia: y haziendole entender que queria yr a Hierusalem por ver en q̃ estado andaua la obra del templo que alli mandaua hazer el Emperador, alcanço del que le proueyesse muy esplendidamente para el camino: y lleuo consigo a Theogonio el Obispo de Nicea herege como el, con quien traua las trayciones que agora oyreys contra Eustatio Obispo ã Antiochia, del qual fuerõ amorosamente rescibidos en su ciudad, mostrãdose ellos muy amigos del, y alli fuerõ ayuntados Eusebio Cesaricense contrario señalado del buen Eustatio, y Patrophilo Scythopolitano, y Aecio Obispo de Lyda, y Theodoto de Laodicia, todos grandes amigos de Eusebio Nicomediense, y tãbien Paulino Obispo de Tyro, con los quales comunicaron el

Athanasio episto a ad episcopos in Affica.

Nicomediense, y el Theogonio Niceno que tenian armada vna çalagarda con que priuar del Obispado a Eustatio su contrario. Dozientos y cinquenta eran los Obispos que se juntaron en Antiochia sin saber Eustatio que en su ciudad tratan de le priuar del Obispado porque resistia a los hereges, y mandados salir del conclau los demas, quedaron los de la liga y tenia impuesta, y pagada vna mugercilla deshonesta reziõ parida para que entrasse a pedir justicia de Eustatio que la auia forçado: el qual la pregunto si tenia testigos con quien le prouar aquel maleficio, y ella le dixo que no: mas los Obispos traydõres apretarõ el negocio porq̃ no se descubriese la traycion, y mandarõ jurar a la muger, y con solo su juramento, priuarõ al sancto Eustatio del Obispado por hombre escandaloso, y carnal, y no bastaron los otros Obispos que estauã fuera de la liga para le defender, por mas que reclamarõ que se le quebrantaua su justicia. Sin mas dilacion se fueron los de la liga para el Emperador, y le hizierõ entender que cõforme a justicia auia condeñado a Eustatio: y porque se alboroto la ciudad de Antiochia, vnõs defendiendo a su sancto Obispo, y otros fauoresciendo la parte Obispal que preualecia: el Emperador se indigno contra Eustatio el pejo de honestidad, y de sabiduria y eloquencia, y le mando llevar al destierro al Ilyrico, y el sancto varon recibio aquella injuria con muy sossegado pecho, como el que tenia sano el pecho de tales pensamientos, quanto mas el cuerpo de tales suziedades. La diuina iusticia que con fiertẽ ser los buenos exercitados para mayor corona, dispone como los malos paguen sus maldades con perpetua infamia: y asy la mugercilla se cubrio de lepra, y viendo se morir descubrio la maldad, y nombro los que la auia induzido, y pagado: porque leuantasse aquel falso testimonio al sancto Eustatio. Los Arrianos por quitar esperança a Eustatio de tornar a su silla, y por ganar la gracia del Emperador, trataron de hazer Obispo de alli a Eusebio Panphili Obispo de Cesarea contrario de Eustatio, mas el no lo quiso aceptar: y asy el Emperador em-

bio a los Antiochenos gracias porque auian escogido buen prelado, y a Eusebio muchas mas porque no lo auia aceptado, pues era contra los canones de la Iglesia, ser los Obispos lleuados de vn Obispado a otro. Por esto dizen que estuuo Antiochia vacante ocho años, y entonces fue Eulialo puesto alli por Obispo, y despues Euphronio Arriano Presbytero de capadocia, que auia sido nombrado por el Emperador, sino que tuuo la silla poco mas de vn año, y fue consagrado Placido, tambien Arriano como los q̃ le elegian: y los que sentiã como Catholicos con el desterrado Eustatio estaua se a su parte, sin conuenir a la Iglesia sino por fuerça, con los Arrianos

Vease lib. 16. c. 4. §. 1.

Aqui pausa Nicephoro con los negocios Ecclesiasticos durante la vida de Sant Syluestre Papa, en cuyo tiempo (como queda dicho) se celebrou el Concilio Niceno, y luego El Romano, donde se hallo el Emperador Constantino con su madre Sancta Helena, y le firmaron despues que todos los demas auian firmado, y porque el Concilio de Colibre llamado Ilibertino se dize auer sido en tiempo del mesmo Papa Syluestre, quise le tocar aqui: lo vno porque dize Genebrardo por autoridad de Iuan Gerondense que se hallo en el Sancta Helena con su nieto Constante: aunque duda si fue en Colibre en Cathaluña: o si fue en Eliberis cabe Granada (que es lo segundo de que quise aduertir a los lectores) y este pueblo Eliberis, es puesto por Plinio en el Andaluzia: y de el se llama corrompido el vocablo la puerta de Eluira en Granada, deuiẽdo se dezir la puerta de Eliberis: y el mesmo Plinio pone el otro pueblo llamado Iliberis en la Frãcia Narbonense. El canon trigesimo quarto que prohibe acender se candelas de dia en los cemiterios, porque se inquierã los espíritus de los sanctos: y el trigesimo sexto que prohibe la pintura de las imagines sanctas, y el sexagesimo que no recibe por martyr al que matarẽ los infieles por la fee, hallando le quebrantado sus idolos: a estos en este Concilio la Iglesia Catholica

Concilio, de Colibre fue segunco en España.

Plin. lib. 3. c. 4.

Theodo. li. 1. Eccle. Historia. c. 21. 22.

Obis hereges cõdenarõ a ser Eustacio.

Mal proce. de el Emperador, pues no da su audiencia a la parte.

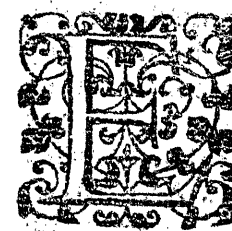
tolica no admite, sino que los condena como a doctrinas enemigas de la verdad, y piedad Christiana. Tambien se celebrou en tiempo de Sant Syluestre el Concilio Arelatense primero, llamado asy de la ciudad de Arles donde se tuuo, en el qual se nombra como principal o presidente en el Obispo Marino. A los años trezientos y veynte y quatro del Redemptor se dize auer se celebrado el Concilio Gangrense llamado asy de la ciudad de Gangra puesta por Plinio entre las de Paphlagonia en los confines de Armenia: y tambien este tiempo cae dentro del Pontificado de sant Syluestre, y aunque fue prouincial, aprono le despues la sexta Synodo general celebrada en Trulo. El segundo Concilio Arelatense se celebrou en vida del mesmo Papa sant Syluestre, cuyo canon primero manda que no sean ordenados los Christianos nuevos: y abueluese todo este Concilio en treynta y siete capitulos. Tambien fue en sus dias el Concilio Carthaginense el primero, y remata se en catorze canones: y conuiniõ muchos Obispos de las prouincias Aphricanas a el contra la heregia de los Donatistas, y sus semejantes que rebatizauan a los ya bautizados: lo qual por ninguna via se puede hazer sin injuriar lo que es de fee, saluo sino se auia guardado lo esencial del baptismo que es materia y forma y intencion. Tambien pone Pontaco Burdegalense por del tiempo de sant Syluestre, los Concilio: Arelatense primero, y algunos tambien al Aurelianense primero: y Pãuino pone al començado en Tyro, y acabado en Hierusalem contra sant Athanasio: mas de lo hecho en este mas nos queda que dezir en el capitulo 16. §. 1.

Plini. lib. 6. cap. 2.

Isidor to. 2. Concil.

CAPITULO XV. DEL PAPA Marco, y de Maximo Patriarca de Hierusalem, y de como los hereges Arrianos reconciliaron a Arrio con el Emperador, y le restituyeron en su dignidad, sino que no lo consintio sant Athanasio, y por ello fue perseguido de los hereges con muchos falsos testigos y testimonios.

§. I.



S T E Papa Marco fue Romano de nacion, y Eusebio le pone a treziẽtos y treynta y quatro años de Christo con solo los ocho meses de Pontificado, y Panuino aña

de veynte dos dias: mas el copilador de los Consilios, y Pontaco, y sant Antonino le dan dos años y ocho meses, y tambien el Samotheo con veynte y tres dias mas, hasta siete dias del mes de Octubre, del año de trezientos y quarenta, porque dize que entro en la silla a trezientos y treyta y ocho. Este Papa embio los setenta canones del Concilio Niceno a los Obispos de Egipto, aunque agora no corren mas de veynte, por auer quemado los Arrianos los demas, y ordeno que el Obispo de Ostia consagrasse los Papas (como lo escribe Volaterrano) y vñasse de palio, y murio sancto. Platina dize que mando dezir se en la Missa el Symbolo Niceno, en lugar del de los Apostoles. Tornãdo a las rebueltas de la Iglesia Griega dizen Rufino, y nicephoro que por muerte del sãto Macario Patriarca de Hierusalem, entro Maximo en la silla: y la manera especifica Nicephoro diziẽdo que auia sido consagrado en Obispo de Diospolis por el mesmo Macario: mas que temiẽdo mucho el sancto Macario que simonia sin dexar substituydo quien dignamente mereciẽsse aquella silla como fiel y Catholico, que Eusebio Nicomediense y Patrophilo su consorte hereges Arrianos intronizarian alguno de su secta como erã poderosos: por euitar tanto mal en tal Iglesia, hizo con los de Hierusalem que le detuiesse aunque mas los de Diospolis se quexauan, y asy estuuiẽrõ ambos juntos hasta que murio Macario, y despues la gouerno el solo dies y seys años. Por este tiempo andaua el alboroto de los Melicianos por Egipto, porque aunque Melicio auia restituído las Iglesias, auia ordenado antes de su muerte a vn Iuan que no sentia mejor que el del Concilio Niceno, y aquel començo luego a reuoluer la fetia, y a rio buolto los Arrianos hazian lo que podã contra los Catholicos: sino que viendo

Año. 338.

Platina in Marco. Hist. Eccle. li. 10. cap. 12. & 17. Niceph li. 8. ca. 46

Pãuino in Chro.

Segunda parte

que la mayor parte de los pueblos seguia a los Obispos Catholicos, hermanaron se Melicianos y Arrianos contra ellos: y aunque el punto de los Melicianos prendiese en poseer las yglesias a pesar del Concilio, y el de los Arrianos en sentir mal de Dios: conuenieron los Melicianos con los Arrianos en su heregia, y todos se llamauan Arrianos o Melicianos: sino que como dize la escriptura sancta que los malos no tienen paz entre si, no duraron mucho en vna conformidad, reputando los vnos a los otros por hereges. Estas dissensiones heruiian mucho en la prouincia de Bithinia, y Constantinopla, y por el Helesponto, soplando las el Nicomediese, y Theogonio su amigo: lo qual hazian con mas libertad que solian, porque fueron tan ardidés que ouieron a las manos el original del Concilio Niceno, y quitaron del sus firmas con que por ser restituydos en sus honras auian confessado la fee fingidamente, y luego començaron, viendo se muy en gracia del Emperador, a tratar de que Arrio su cabeça infernal fuesse reduzido en Alexandria, y sant Athanasio destruydo.

§. 2.

La ocasion que el demonio les aparejo para ello fue la familiaridad que vn sacerdote secretamente Arriano lleuó a tener con la hermana del Emperador llamada Constanca, que ya vimos auer sido muger del Emperador Licinio: el qual viendo se tener en buena opinion della, procuro meter platica de los negocios de Arrio, y de Eusebio Nicomediese, y señaladamente dixo, que por mal querencia eran affrentados, que no por falta de sus personas ni fee verdadera, y de Arrio certifico que la embidia de Alexandre Obispo de Alexandria por le ver amado del pueblo, le trahia desterrado, y acossado como a malhechor: siendo benemerito de qualquiera honra, y dignidad. Constanca creyo ser como su Capellan la informaua, mas encerro se con su secreto, sin osar le poner en platica con el Emperador su hermano, viendo le tan firme en la guarda del Concilio Niceno: sino que enfermando del mal de la muerte, y

siendo visitada muchas vezes del Emperador, no quiso yr con lastima de callar lo que le parecia digno de remedio, y por lo menos le encomendo mucho a su Arriano Capellan, y aun le aduertio que mirasse no le aconteciesse algun desastre por los destierros de algunos varones nobles. Con esto murio Constanca, y el Emperador recibio al Sacerdote por su muy familiar, por se le auer encomendado su hermana, y por no ser el nada lerdo en se saber entremeter: y con esto en poco tiempo trastorno al Emperador a que embiasse a llamar a Arrio, prometiendole restitucion en su ciudad y honra si firmasse lo sentenciado en el concilio Niceno. Al punto que Arrio tuuo recaudo del Emperador, se vino para el con Euzoio Diacono de la mesma heregia, al qual auia degradado el Patriarcha Alexandre por ella: y como los que sabian a la pega del Nicomediese, o el otro a la de estos fingieron consentir en la determinacion del Concilio, y lo dieron por escriptura firmada, aunque con palabras que hazian cara a la heregia y ala verdad de la fee, como las quisiesen declarar. El Emperador holgo estrañamente con la emienda de aquellos, y guardando como Catholico el respecto deuido a la ecclesiastica preeminencia, no los quiso admitir a la comunión Christiana, hasta que la yglesia que los auia condenado, examinasse si su confession era verdadera, y su satisfacion bastante: y mando los parescer en el Concilio que entonces se juntaua en Hierusalem adonde sin parescer del Concilio los dieron por buenos y Catholicissimos los del vando de Eusebio Nicomediese, y escriuieron al Emperador su legitima reconciliacion, y restitucion, y escriuieron las mesmas mentiras a los Obispos de Egypto, y al buen Arrio embiaron a su ciudad de Alexandria con pesar de todos los Catholicos ecclesiasticos y seglares.

§. 3.

Con el fauor sobredicho acudio Arrio a la ciudad de Alexandria, al qual no solamente sant Athanasio no recibio como a Catholico, sino que le huyo como a herejarcha condenado por tal, y el lo era

Constanti no engaña do fauoref ce a Arrio

Arrio es falsamente restituido

Nicepho. li. 8. c. 48.

Opecho de S. Athana digno del nóbre Apolico.

era tan fino entonces como en toda su vida lo pudo ser, y predicana sus heregias donde le parecia hallar buena entrada. Los del vando Eusebiano escriuierō a S. Athanasio q̄ recibiesse pacificamente a Arrio como a fiel Christiano, y persuadieron al Emperador q̄ le escriuiesse lo mesmo: mas el como Christianissimo no lo quiso hazer por todos ellos, y al Emperador escriuio que no podia recibir dentro de la Iglesia al que los padres del Concilio Niceno auian expelido fuera por herege, y el qual no auia hecho legitimas diligencias para ser reconciliado, sino q̄ el Emperador agonizando por la union de la Iglesia con mejor voluntad que entendimiento, le replico que no desechasse a ninguno que quisiesse ser del gremio ecclesiastico: y que sino lo hiziesse assi, que a el priuaria del Obispado, y le haria lleuar al destierro, mas ni por esso domo la constancia soberana del glorioso sant Athanasio que le respondio no ser hazer lo que mandaua, y juntamente dio tras Arrio, y le hizo huyr de la ciudad de Alexandria. Con esto se hallaron los Arrianos muy agotados de consejo, y como los mas señalados fuesen Eusebio Nicomediese, y Theogonio Niceo, y Maris Calcedonio, y otros dos Vrsicio Singidonense, y Valente Mursio, Obispos de la prouincia de Panonia, o Vngria, determinaron de tramar como hazer priuar del Obispado a Sant Athanasio, y sobornarō a algunos de los hereges Melicianos de Egypto, y se lo pagarō porque acusassen a S. Athanasio delante del Emperador: y vinieron los Obispos Efsion, Eudemon y Calinico Melicianos y acusaronle de que auia echado pechos por Egypto para la Iglesia de Alexandria: de la qual accusaciō le dio por libre el Emperador, por se auer hallado alli Alipio y Macario presbyteros de Egypto que dixeron ser falso testimonio: y assi el Emperador reprehendio a los caluniadores, y embio a llamar a S. Athanasio para q̄ cara a cara se hablasen: mas antes q̄ llegasse cōpusierō los Arrianos otra calunia cōtra el, q̄ auia embiado vna arca llena de oro a Philumeno: la qual mētra comprobada, el Emperador embio en paz a Sant Athanasio y escriuio

letras a los Alexandriños en que pregonaue la sanctidad de su Obispo, y las mentiras de los caluniadores, y les aconsejaua la union. Si como el Emperador zelaua la fee, zelara la justicia, yo creo que la Iglesia no padesciera tantos y tan grandes males: mas vemos que a todos los rebolvedores y falsos acusadores dexo passar con sus maldades conosciadas y prouadas tales, sin hazer cosa que de justicia parezca: y por esto dio gran ocasion de que se pensasse, y dixesse auer declinado a la heregia de los Arrianos, y especialmente si fuesse verdad lo que Theodoro y Sant Hieronymo escriuierō, q̄ al fin de sus dias fue baptizado del herege Eusebio Nicomediese: mas no se deue creer tãto mal de quien tãto bien hizo, aunq̄ aya tenido falta en exercitar justicia, q̄ despues de la falta de la Fee, es la mayor q̄ puede tener vn Rey, o vn Prelado para con los suyos.

§. 4.

La desuerguença de los Melicianos y Arrianos no se confundia con auer quedado mentirosos caluniadores en tantas acusaciones falsas contra el sancto, y armaron luego nuevas acusaciones, de que auia quebrantado el sancto calice, y de que auia dado cō el altar en tierra, y quemado algunos libros sanctos, y que auia cortado vna mano a Arsenio Obispo de los Melicianos, y que la trahia consigo para hazer encantamentos: y especifica Rufino que este Arsenio auia sido lector y ministro de Sant Athanasio, y que mereciendo ser castigado del por cierta culpa, huyo y se anduuo escondiēdo del: la qual ocasion les parescio a los hereges a su proposito, y le pusieron en secreta guarda porque no paresciesse, y en tanto deziañ ellos que le auia muerto el Obispo, y que trahia la mano consigo para hechizos: y Arsenio ninguna cosa sabia de aquellos embustes. Entre otros vehementes acusadores de sant Athanasio fue vno llamado Ischyras de la region Mareotica subjeta en lo espiritual a la Iglesia de Alexandria, el qual de su authoridad se hizo sacerdote, por ello le quiso castigar Sant Athanasio, y el huyo a los Eusebianos Arrianos en Nicomedia, a todos fue rescibido como sacerdote con promessas de le hazer Obispo,

Constanti no hizo poca justicia:

Hist. Eccl. l. 10. ca. 17. Hist. Tripl. l. 4. ca. 24. Theodor. l. 1. Eccles. Hist. c. 30. Athana. in Apolog. 23

May. 17.

Hist. Eccl. li. 10. c. 11. Nicop. li. 8. c. 47. Hist. Tri. li. 3. ca. 6. Theo. li. 1. Hist. Eccl. cap. 3.

Obispo, si acusasse al sancto de algun crimen notable: y el se encargo dello. El Emperador deuia estar hechizado con los engaños de Eusebio, y sabiendo destas nuevas acusaciones, escriuio a su sobrino Dalmacio adelantado de la prouincia de Antiochia, que examinasse aquellas acusaciones, y hiziesse castigo exemplar y embiole por juezes affiores a Eusebio y a Theogonio los mayores enemigos que tenia el glorioso Sant Athanasio, y aun de los mayores que tenia la Fee Catholica. El glorioso Athanasio fue citado, y esperando en Dios que descubriria la verdad de su justicia, penso de no se olvidar de algunas diligencias humanas, pues tenia contrarios los juezes mas que a los acusadores: y embio con sus letras a prender Arsenio que estava en la Thebaida, y le occultaua Patrines, mas sabiendo lo el, huyo a la inferior Egypto: y con esto el alguazil prendio a Patrines, y a otro llamado Elias que le auia llevado a otra parte: y estos dieron testimonio que Arsenio era biuo, y sano: y que ellos le auian tenido escondido. El Emperador supo desta verdad, y luego escriuio al glorioso Sant Athanasio que se estuuiesse en su Obispado en paz, y que le prometia de castigar a sus acusadores: y el sancto hizo leer las cartas publicamente, con las quales se amedrentaron los Melicianos, y muchos por exēplo de Sant Athanasio se tornauan Christianos, tal era su bōdad.

CAPITVLO. XVI. DE LOS MVchos falsos testimonios que los Arrianos leuantaron a Sant Athanasio con que hizieron al Emperador desterrarle, y Arrio emplazado para disputar con el Patriarcha Alexandre rebento con mala muerte: y del bofeton que le dio Sant Nicolas en el Concilio de Nicea.

§. 1.

Quel fuego que Sathanas trae siempre consigo encendia el fuego de la malicia de los Arrianos contra el sancto Athanasio: y como hallassen buen aparejo en la paciencia y credulidad del Emperador (falta notable en hombre de regimieto) tornaron a tramar la tela de la infamias

con que procurauan emboluer la honra y persona del sancto Prelado: y el Emperador mando juntarse a Concilio en Cesarea la de Palestina donde Eusebio Pamphili enemigo de S. Athanasio era Obispo, y por el consiguiente no muy libre de lo que le imponen del sonsonete de Arriano, pues tan amigo era de los Arrianos: y por tenerle por sospechoso tambien como a Nicomediense, estuuio Sant Athanasio treynta meses que no quiso yr alla: hasta que mando el Emperador juntarse en Tyro para determinar las acusaciones de Sant Athanasio, y dende alli yr todos a Hierusalem a consagrar vn famoso templo que auia el mandado labrar lo qual harian mejor yendo pacificados. De los Obispos Orientales acudieron setenta, y Eusebio Nicomediense y los de su parcialidad fueron con gran repuesto haciendo mucho de la ostentacion real, y alli fue trahido Macario presbytero de Alexandria puesto en cadenas de hierro, y Sant Athanasio se entretenia por no parescer alla, temiendo que mudarian algo de lo determinado en el Concilio Niceno, sino que le embio el Emperador amenazas sino parecia en el Concilio. La diuina prouidencia ordeno que Arsenio el que dezian ser muerto a manos de Sant Athanasio, parecio en Tyro de secreto, por ver el fin de aquellos pleytos: y sabiendolo el Consular Archelao hizo lo saber a Sant Athanasio, y teniendole a buen recaudo entraron en el conclaui, y comenzaron los Arrianos a le acusar de muchas cosas, especialmente de la muerte de Arsenio, y de auer forçado a vna muger que alli tenian para se quejar del. Como la muger fuesse metida en el secreto judicial pidiendo justicia contra Sant Athanasio, saliole delante vn presbytero de Alexandria llamado Timotheo (como lo tenia concertado con Athanasio) y pregunto la que si se atenia que el la auia forçado como dezia, y ella que a ninguno conocia, y le vio responder como si fuera Athanasio; creyo ser el: y afirmose que el la auia forçado tal noche y a tal hora: y con este gracioso estratagema fue manifesta la maldad de aquellos ecclesiasticos que dexarō rastro hasta en nuestros tiempos,

pos, mas el mesmo infierno abre agora su boca, como la abria entonces.

§. 2.

Tan graciosa burla se hizo para descubrir la mentira de la muerte de Arsenio, porque como mostrassen la mano cortada en el Concilio, Sant Athanasio preguntó si auia alli algunos que ouiessem conocido al dicho Arsenio, y diziendo algunos que ellos, hizo meter al dicho Arsenio en el Concilio, y mostrole biuo, y cō dos manos ponderando con escarnio de los caluniadores, que Dios no crio los hombres mas de con dos manos como las tenia Arsenio, y que si a quel auia sido criado con tres, que mostrassen el lugar de que aquella tercera le fuera cortada: y así los dexo auergonçados sin vergüenza, y por infames infamadores. El otro Ischyras que huyo de Sant Athanasio por que le queria castigar por auer dicho missa sin ser sacerdote, fue rechaçado del sancto como no sacerdote, y a los Eusebianos que erã juezes, como a enemigos: y el hecho del calice quebrantado y altar derrocado no fue del todo falso mas auia calunia en la acusacion, porque como Ischyras no fuesse sacerdote, y Sant Athanasio le hallasse diziendo missa, dio con todos los aparejos en tierra como Catholico zelador de la honra de Dios, que no consentia ser prophanados los ritos, y ceremonias sacramentales del que no estaua ordenado de ministro de tales sacramentos. No contentos como ni auergonçados con lo pasado, propusieron los Eusebianos otras tan caluniosas acusaciones contra el sancto, sino que por ser negocios que requerian hallarse presentes los juezes con los que auian de testificar, que estauan en la tierra Marcotica de Egypto, determinose que se nombrasen juezes que fuessem a examinar la verdad: y fueron nombrados Theogonio, Maris, Theodoro, Macedonio, Valente, y Vrsicio todos Obispos inimicissimos de Sant Athanasio, lo qual visto por el, y que ninguno tenia boca para responder por la justicia, por mas que el protestaua contra tan euidente calunia, y temiendose que le matarian, pues salian con lo que querian: huyo de alli para el Emperador. Los jue-

zes fucton a Marcota lleuando gente de armas que forçaua dezir lo que querian los malines, y sustanciaron el processo a pedir de boca contra Sant Athasio, y tornados con presteza presentaron el processo: y el Concilio condeno a Sant Athanasio por contumaz, y rebelde, sin tener el procurador ni hombre alguno que hablasse por el (porque se desengañen muchos ecclesiasticos, que no por juntarse muchos prelados y dezir mal de vno lo han de creer: antes si los tales prelados son ambiciosos que andan tras las prelazias, han de creer que son caluniadores que infaman al que siente mal de su escādalo fa biuenda, como parece en este caso) y despues dieron otra sentencia en que le deponian del Obispado, y le carguan de muchas injurias, llamandole alborotador del Reyno, y otras cosas tales: y escriuieron a todos los Obispos ausentes pregonandosele por descomulgado de participates: y q ninguno le consintiesse morar, ni comer, ni conuersar consigo, ni estar en Alexandria: diziendo que los delictos de que auia sido acusado se le auian cōprobado: y a todos los que auemos visto que le opusieron algunos crimines, diexō officios honrosos, y a Arsenio hizieron Obispo de los Hipselopolitas, y a Ischyras el acusador sobornado dieron otro Obispado: aunque el se desdicho despues confessando la traycion. Mas no te se aqui que como no ay cuerpo natural tan mal complexionado, que no tenga algun buē humor: así no permite Dios que aya ayuntamiento de malos donde algun bueno no se mezcle: lo qual digo porque entre los otros Obispos estaua sentado en el Concilio aquel bendito de Maximo Obispo de Hierusalē tuerto, y coxo dende el tiempo de los tyrānos passados por la confession de la Fee, el qual con sinceridad de intencion no sospechaua la malicia con que los del Concilio procedian: y viendole así Paphnucio otro Obispo que auia sido con el entortado y encorçado, y al qual diximos que el Emperador besaua en el ojo tuerto, llego a el en medio del asentamiento de los Obispos sin miedo de ninguno, y dixole. No te cōsentire hermano Maximo, y mi compañero

Athanasio in Apologia. 2.

S. Athanasio fue condenado por los he- reges.

Declaran se las def- guenças de los he- reges.

Niceph 1. 8. cap. 49. Hist. Eccl. li. 10. c. 17. Theodor. 1. 1. Hist. Eccl. cap. 28. 29. 30. Athanasio in Apologia. 2.



Catholico en la confesion de la Fee (como lo muestran nuestros ojos sacados, y piernas encoxadas) estar sentado entre los del Concilio malignante, porque yo conozco la sanctidad de Athanasio malamente condenado destos: y echandole mano, le saco de alli, y le alumbro de aquellas maldades, y le hizo amicissimo de Sant Athanasio.

§. 3.

En esta fazon se cumplieron los treynta años del Imperio de Constantino, y allende otras alegrías que cada diez años de sus Imperios hazian los Emperadores, el quiso consagrar, y dedicar la Iglesia que auemos dicho que mandaua edificar sobre el sancto lugar del Caluario y embio a vn varon illustre llamado Mariano a los Obispos del Concilio que estauan en Tyro, con sus letras rogandolos que se llegassen a Hierusalem a consagrar le aquella Iglesia: y ellos como ya pacíficos lo hizieron a catorze dias de Septiembre, y offrecio tan ricos vasos y ornamentos el Emperador, que espantauan a quantos los vian: y en este ayuntamiento rescibieron a Arrio (como ya dixen anticipatiuamente con Nicephoro) y Sant Athanasio estaua con el Emperador en Constantinopla pidiendole justicia y restitucion de su honor, y Obispado, supplicandole que en su presencia hiziesse examinar lo que contra el se auia hecho en el Concilio de Tyro, y al Emperador pareció que le pedia razon, y escriuio luego a los Obispos que se auian hallado en Tyro que pareciesen delante del en Constantinopla a dar razon de los males de Athanasio, y de sus proprias virtudes: affeandoles que por el siendo seglar: los barbaros conoscián y seruián a Dios, y que ellos que siempre tratauan las cosas sagradas rebolesian al mundo con sus discordias y odios. Con este recaudo se atemorizaron muchos macho, y se colaron callando para sus tierras, mas los Eusebianos cabeças del vando heretico se presentaron luego al Emperador con fiadamente, y le afirmaron por buena y legitima la senténcia del Concilio: y del sancto Athanasio dezian mil desuergueças, no haziendo ya caso del corrópimiento de

Niceph. l. 3. cap. 10. Hist. Trip. l. 3. c. 6. 7. 8. Theodor. l. 1. Eccle. Hist. c. 27.

la muger, ni del cortamiesto del brazo de Arsenio, sino dexadas aquellas culpas por prouadas y sentenciadas, le leuataron otros nuevos falsos testimonios, y el vno era que Sant Athanasio auia amenazado que por su mádado los Egypcios no auia de consentir la saca del trigo de su tierra para Constantinopla, aunque lo mandasse el Emperador: y que se lo auian oydo los Obispos Adamancio, Anubion, Pedro, y Arbatio: y tratarolo con tan desembuelta desuergueça, que persuadieron al Emperador por el credito que con el auian conseguido con sus mañas raposinas: y luego le desterro a Francia en la ciudad de Treueris que agora no es contada por de la nombradia Franceca, y alli compuso el Symbolo *Quicumq; vult* (como dize Maseo) saluo que Nauclero dize que le copuso en la poza en que estubo escondido seys años: y desculpa al Emperador que no le desterro porque creyese ser verdad lo que del dezia, sino por que con el no se auia de acabar que comunicasse con los Arrianos, y que por dar sosiego a las Iglesias le echo del mundo. O Emperador mal aconsejado, y conforme a que leyes se suffice castigar al Innoçente por contentar a los culpados, quando ay poder de executar justicia con el rigor puro de la verdad? O gracia mundana, y como expeles la gracia de Dios, y como a los graciosos tornas desgraciados, y estragas los coraçones biẽ inclinados, por no estragar las amistades que lleuan las almas al infierno. Concluye Theodoretto esta nuestra exclamacion vsurpada por ver casos semejantes muchas vezes, que nose marauille ninguno de que el Emperador se aya dexado enganar de los Obispos: pues Dauid siendo Sancto y Profeta, fue enganado del esclauo Siba contra el innocente Miphiboset.

§. 4.

Arrio se torno para Alexandria muy contento, y holgado con tener quitado de por medio el Sancto Athanasio que era el tizon que le ponía fuego con las estopas de sus heregias, y por no perder las condiciones de todos los hereges, nunca dexaua de sembrar la ponçoña de sus heregias donde via disposiçion en las personas

Athanas. va desterrado por el Emperador.

Christia. Maseus l. 10. Chro. Naucler. genera. tit 12.

Theodor. l. 1. Histo. Eccl. c. 33.

2. Reg. 16.

Niceph. l. 3. cap. 11. Hist. Tri. l. 3. ca. 10.

sonas: mas la ciudad de Alexandria rescibio por grauissimos agrauios su tornada, y el destierro del su sancto pastor, que sin duda era el mejor q se cõosciã por entonces entodo el imperio de Oriente. Y sabiendo el emperador como Arrio no andaua tan sanamente como deuiera, ni aun como lo auia prometido y jurado, llamo le a Constantinopla para que diesse cuenta de su doctrina y biuenda: y alli auia hecho tanto mal la heregia de Arrio, que tenia la vna parte de la ciudad de su sentimiento, y muchos pedian ayuntamiento de Concilio, trabajando quanto podia el sancto Obispo Alexandre que tenia la silla Cõstantinopolitana, de sossegar aquellas turbaciones, mas no bastaua: y por otra parte no queriendo comunicar con Arrio herege condenado por los Obispos de todo el mundo, fue amenazado de aquel herege maldito Eusebio Nicomediense sino se comunicaua con Arrio que le haria priuar del Obispado, y aun el sancto Alexandre le juzgaua por poderoso para ello, segun el Emperador le daua de faouores: aunque mas pena le daua pensar que el Emperador auia de consentir mudar algo de lo determinado en el Concilio Niceno. En fin que fue señalado dia por los Eusebianos que son los Arrianos en que Alexandre auia de disputar publicamente con Arrio: y en lugar de se yr a estudiar en los libros, se encerro en la Iglesia de la Paz, y alli se estubo encomendando a Dios el negocio de su Fee, y supplicando le que mostrasse la verdad de tan peligrosa cõtienda. En el entre tanto llamo el Emperador a Arrio para saber de el que fee tenia, y el dixo q la del Concilio Niceno, y mando se lo firmar, y jurar, y el dixo que juraua creer la fee como la tenia firmada: sino que ay quien diga que lleuaua en el seno escripta la fee como la creya y predicaua, y que de aquella entendio su juramento, y no de la del Concilio Niceno que entendia el Emperador. Esta falacia en el modo de jurar no escusa de ser perjuro al que así jura, quãdo es interrogado juridicamente: porque el juramento se haze para satisfacer a la parte dudosa, y por el consiguiete se ha de hazer conforme a la intencion del q

pide el tal juramento, lo qual es doctrina comun de Theologos, y determinacion del derecho Canonico. Como el Emperador vio que Arrio con tan buen semblante juraua creer lo que los Catholicos embio a mandar al sancto Alexandre q le comunicasse como a fiel Christiano y como fuesse vn sabado en la tarde víspera del Domingo en que auia de ser recibido por Catholico publicamente, salio del palacio imperial muy acompañado de la valia de los Eusebianos, passeando por la ciudad, y mostrandose a todos con aquella bestial arrogancia que fue singular en los hereges, y comun en los idiotas que presumen de sabios: y como la justicia de Dios dissimule con el castigo hasta el punto que tiene determinado, espero a dar el pago que Arrio tenia merecido en la plaza mas solen de Constantinopla, que fue llamada de Constantino, donde estaua la riquissima columna porphirica con la estatua de Constantino (estubo de la inquisicion de nuestra España, y prudentissimo, prender a los hereges en lugares y autos solenes) porq como por alli passasse muy acompañado de sus cóplices el perro herege perjuro y fementido, deuio le de acusar su consciencia de los males en que andaua, y siguió se le vn dolor y mouimiento de vientre que le forço a se apartar a las necessidades naturales, en vn lugar publico q seruia de aquello: y estuieron le esperando sus acompañados gran rato, sino que viendo que no salia, fueron a el y hallaron q auia echado en la latrina todas sus entrañas y que estaua caydo y muerto; con muerte tan vil y hedionda quanto merecia su hedionda consciencia. Por muchos dias no oso ninguno entrar en aquel lugar con semejante necesidad: y muchos dixeron que los que por alli passauan señalauan el lugar trayendo en platica la muerte del herege Arrio, hasta que vn Arriano rico con pro aquel sitio, y edificio en el vna casa solen, por quitar de las bocas de las gentes la platica de la muerte de Arrio. Muchos pareçeres y muy diferentes se ventilaron sobre la muerte de este herege, y sus allegados dezian que los Catholicos le auian muerto por encantamientos: y el Emperador

12. q. 5. quã eunq; & prope per totum.

Antoni. 2. p. 1. 9. ca. 4. 5. 1.

Athanasio in Epist. ad Serapionem.

Arrio murio como mercedia.

Segunda Parte

rador se holgo de le ver muerto, porque no fuese ocasion de se mudar algo de lo del concilio Niceno. Cierro es q S. Nicolas Obispo de Mirea florecio en tiempo del Emperador Constantino, y S. Antonino con su Vincencio dizen q se halla en el concilio Niceno, y con Iacobo de Coluna dize q como en el concilio Arrio blasphemasse diciendo ser el padre mayor q el hijo, q Sant Nicolas le dio vn grandissimo bofetõ de la te de todo el concilio, y q en penitencia le priuaron por algũ tiempo de la mitra episcopal, y q por esto entre los Griegos es pintado sin mitra Obispal. Sigeberto dize q los de la ciudad de Bari en Italia lleuaron para si de Mirea los huesos de S. Nicolas en el año de mil y ochenta y siete: mas Iuan Arcediano de Bari añade otro año mas. Grandemente abaxo la muerte de Arrio el orgullo de Eusebio Nicomedense su gran fantor: y en pocos dias se supo por todo el imperio la muerte de aquel basilisco infernal, que con el siluo de su descomulgada heregia emponçõno al mundo vniverso, porque (como encarece vn Decreto de Sant Hieronymo) no fue muerta la cõtella en Alexandria, antes que como llama crecida abrafasse al mudo. Iuan Euirato cuenta de Thalelco Arçobispo de Thessalonica y superbissimo y auariento herege, y tambien idolatra, q procurando recobrar su silla de que le auia priuado, y saliendo muy acompañado a la procurat se metio en vna latrina donde cabeça abaxo fue hallado muerto: y así fueron semejantes en las muertes, como en ser hereges.

CAPITULO XVII. DE COMO EL Emperador no quiso restituir a S. Athanasio hasta que se vio morir, y murio: y de como hizo Cesares a sus tres hijos, y de la deposicion injusta del Obispo Marcelo.

§. 1.

Q peligró todo el cuerpo serpentina de los sequaces de Arrio quando el peligro que era su cabeça: porque sin escarmetar en tal muerte, de la qual ninguno puede negar no auer sido estraña y prodigiosa: se començarõ luego a seguir los bullicios acostubrados contra los Catholicos. Por otra parte la ciudad de Alexandria fa-

tigaua al Emperador con embaxadas sobre la restitucion de su sancto Obispo Athanasio: y Sant Antonio Abad dende su desierto se lo escriuio, auisandole que no se fiasse a los Melicianos, porq supiese q auia acusado falsamente al Obispo Athanasio: mas como el Emperador estuuiesse medio hechizado de los Eusebianos, ningũ consejo quiso admitir: y a los Alexandrinos dio en rostro con sus alborotos, y a los mōges mando que siruiesse a Dios sin cuydado de aquellos pleytos, porq nõca le veria restituir a vn hombre rebolto y cõdenado por sentençia Ecclesiastica: y a S. Antonino escriuio de secreto q no le seria facil ni bien contado yr cõtra la determinacion synodal, donde aunq algunos se mouiesse con passion, otros muchos varones exemplares le condenaron: y aadiõ que Athanasio era hombre de flenguado y rebolto, y que así cõplia tener le quitadas las ocasiones de sus ruynes mañas. Auia los hereges infamado al sancto con el Emperador destos vicios, porq sabian ser les el emperador inimicissimo. Tambien proueyo el emperador en remediar las cõtiedas en que los Melicianos andaua con los Catholicos, y así expelio de la Iglesia a Iuan successor de Melecio que auia sido intronizado en la synodo de Tyro, de los Arrianos que le auia sobornado contra Athanasio: porq no dana orejas y ruegos el Emperador por ninguno q tuuiesse resabio de rebolto. No ay que dudar sino q el Emperador rebentaua sobre que no anduiesse los Christianos en parcialidades, y por este fin mando que todos conuiniesse a vna Iglesia donde publicamente se trataua la doctrina: y así la heregia de Arrio en q picaua Nouacianos, Phryges, Valentinianos, Marcionistas, y Paulianos, no tenia nõbre proprio y señalado: y así se siguiõ a auer mãdado Cõtantino q no se hiziesse cõuenticulos particulares, q muchas heregias se cayeron y olvidaron, muertos sus principales fautores, con lo qual todos se vnian con la Iglesia Catholica. Por otra parte reboluiõ la cola el culebro infernal, y fue que Eusebio Nicomedense y Theogonio Niceno, ya que no se atreueron borrar el nombre de la confustancia-

Notad que se condena la lengua que regida por Spiritu sancto zelaua la honra de Dios.

Heregia de Arrio tor na a poner se en disputa

lidad del padre y del hijo, por ver al Emperador estar muy arraygado en aquella creencia: inuentaron nueuas bozes, y declaraciones de la synodo Nicena, y embiaron las a los Obispos Orientales: y cõ esto tornaron a las disputas la questio mouida por Arrio que parecia estar ya soterrada por authoridad del Concilio, y con la desastrada muerte de su author.

§. 2.

Otra nouedad ocurrio a los Obispos que por entonces estaua en Constantino pla con que priuaron del Obispado de Ancyra al Obispo Marcelo. Fue pues el caso que vn Sophista de Capadocia llamado Asterio que ganaua de comer enseñando su philosophia, se hizo Christiano: y luego para mostrar su saber, y el appetito que tenia de obispado, computo ciertos volumines en fauor de la heregia de Arrio, y en los Concilios, y disputas ayudaua mucho a los Arrianos: mas como por titulo de Christiano fuese puesto al tormento, desfayo de la fe, y renegõ la sacrificando a los ydolos, y así perdiõ la esperança de obispado y publico sus libros por la Syria. Marcelo obispo Ancyrano escriuio contra el, y dio en otro tan mal error, que cõfesso con Paulo Samosateno que Christo fue hombre puro: sobre lo qual los obispos que se auian jutado en Tyro, y en Hierusalẽ como (qda dicho) le reprehendieron y le mandaron quemar los libros, y el se lo prometio, mas no lo cumplio. Pues como Eusebio y los de mas fuesse reuocados por mandado del emperador a Constantinopla, y Athanasio fuese desterrado y Arrio muerto, tornaron al negocio de Marcelo: y porque no le pudieron conuencer a quemar sus libros, priuaronle del obispado, y pusieron en su lugar Basilio hombre de buen saber y eloquencia: y escriuieron por las prouincias contra los libros de Marcelo. Así passo Marcelo hasta el Concilio de Sardica de que despues hablaremos mas entonces se aueriguo q sus libros no auian sido bien entendidos, y que el auia sido depuesto por tramas de los Eusebianos que todo lo entrapaçaua sino consentian en lo que ellos querian, y como Marcelo en Phenicia en el Concilio de Tyro no consintiesse con ellos con

tra Athanasio, ni en Hierusalẽ en fauor de Arrio, procurauan le todo el mal que podian: y tambien porque en la dedicacion de la Iglesia del sancto Caluario no auia querido comunicarse con ellos, por los tener por hereges, como lo era finimos: y escriuieron contra el al Emperador que no auia querido juntarse con los otros Obispos a la dedicacion de su Iglesia. O malicia de Eusebianos y quantos dichos fueran nuestros tiempos sino llegaras hasta ellos, o si quiera sino passaras la mar, o por lo menõs los montes Pyreneos: mas passaste, y turbaste, e infamaste, y maltrataste, y buscaste Obispos sin mitras contra los que de sus errores sienten como deuen: y al fin morir, y alguno la bota a la cabeçerã.

§. 3.

El Emperador Constantino auia tenido este estylo en se ayudar de sus tres hijos en lo del regimiento del imperio, y en poner los a ellos en estado de honra: que al mayor llamado tambien Constantino le auia hecho Cesar al primero de cenio de los tres que impero, y al segundo llamado Constantio hizo Cesar a los veynte años de su imperio, que fue el segundo decennio de su imperio: y al menor de edad llamado Constante hizo tambien Cesar quando cumpliõ el tercerõ decenio: porque como cada diez años festejassen mucho sus imperios los Emperadores Romanos, quiso hazer aquella hora a sus hijos con que se solenizaua mas la fiesta. Tambien dizen Eutropio y Sexto Aurelio que auia hecho Cesar a Dalmacio su sobrino hijo de su hermano, mas que los soldados le mataron en muriendo el, consintiendo lo Constantio su primo. Repartio el imperio de manera que a Constantio dexo las partes del Oriente, y a Cõtantino y Constante las del Poniente: y señaladamente dize Sexto Aurelio que a Constantino dexo todas las prouincias de la otra parte de los Alpes: y a Constantio dende el estrecho de Propontis por la Asia hasta el remate Oriental del imperio, y a Constante el Ilyrico Italia, Africa y Dalmacia, Thracia, Macedonia, y Achaia. Dize Eutropio que se aparejaua para yr contra los Parthos que le robauan la

Meso-

Vincenc. li. 14. f. 6. Hist. ca. 67. Anton. 2. p. titu. 9. c. 3. §. 4.

24. q. 3. re- refecãdo.

Euirar. in Prato Spirit.

Niceph. li. 2. cap. 52. Hist. Tri. li. 3. ca. 11.



Hist. Tri. li. 3. cap. 12. Niceph. 1. 8. cap. 54.

potamia, quando se sintio enfermar del mal de que murio, y así dizen todos que se salio de Constantinopla para su tierra de Bithynia, y que fue a Helenopolis por razon de tomar los vaños, y los authores de la Historia Tripartita dizen que fue entonces baptizado por Eusebio Nicomediense, mas contra ellos (aunque los acuda Sant Hieronymo) tenemos a Nicephoro y muchas razones que ya quedan dichas con el estylo de la Iglesia Romana que nos le pinta baptizado por Sant Syluestre: y dezir que esperaua baptizarse en el rio Jordan, era frialdad, pues no era mejor por esso el baptismo: y era contra sentimiento de buen Christiano qual fue si pre Constantino, querer carecer de la gracia baptismal pudiendo la gozar, porque le podia sobreuenir muerte repentina, y quedar se sin ella. Buiuo sesenta y cinco años, y tuuo el Imperio treynta y vno y algunos meses, y murio a veynte y vno e a veynte y dos dias de Mayo, siendo Consules Feliciano y Taciano, en el año tercero o quarto de la Olympiada dozientas y setenta y nueue, y no en el que Nicephoro ni Socrates dizen: y añade Eutropio q̄ fue canonizado por sancto, mas no especifica si fue canonizaciõ instituyda por la Iglesia, o si fue la Gentilica que se vsaua dende el tiempo de los tyrannos: y Achilles Gassaro dizen que murio con ponçonã. Antes que muriessẽ mando que Sant Athanasio fuesse restituydo en su Obispado en paz: aunque Eusebio Nicomediense con toda su parcialidad lo procuro estoruar: porque sabia q̄ auia en S. Athanasio vn pecho diamantino para contrastar a to lo el mundo que se apartasse de la razon. Y querria mucho que mirassen los q̄ siendo hombres de basto iuyzio, y de poca erudicion, y agonizã tras officios de gouernaciones: que es lenguaje mas digno de quatro pies q̄ de dos, escusarse de auer condenado al bueno con dezir que se lo dixerõ buenos: porq̄ de derecho natural, y diuino se dene dar audiencia a la parte acusada, y se le deuẽ recibir sus legitimos

descargos: lo qual porq̄ no hizo Constantino, desterro al sancto Athanasio, y fuera razon que como el Nicomediense sabia hazer del taymado leuantando falsos testimonios, que así lo fuera el para no los creer hasta que conforme a buẽ derecho se le prouara juridicamente. Como ninguno de sus hijos estuuiessen a su muerte, entrego su testamento al preste Arriano que ya dixẽ auer le sido encomendado de su hermana Constancia, y por cuya intercession fue Arrio restituydo del destierro para morir mas solenizada y abilitada muerte: y a este tomo juramento que no daria el dicho su testamento sino a Constancio quando tornasse de las partes del Oriente donde estaua por frente, ro cõtra los Parthos. En muriendo le metieron en vna arca de oro, y le lleuaron a Constantinopla, y le depositaron en vn eminente lugar del palacio Imperial, haziendole la mesma reuerencia que si fuera buio, llorãdo todos por auer perdido padre beneficẽtissimo en el: y como supo Cõstãcio ã su muerte, acorrio y ordeno su enterramiẽto como se deuia, en vn sepulchro que el mesmo auia mandado hazer para si en la Iglesia de los Apostoles dõde estaua el cuerpo de su madre Sãda Helena: y alli se enterraron despues los Emperadores Constantinopolitanos, y los Patriarchas de aquella ciudad, igualãdo al Obispado en esto con el imperio. Añade Nicephoro vna marauilla, que hizo Dios por el muchos milagros de salud con los que tocauan su sepulchro, y aun su estatua. De la estatura del Emperador Cõstãtino dize Nicephoro que fue mas que mediano de cuerpo, ancho de hombros, y de algo grueso cuello, roxo del color del cuerpo, y de raro cabello y barua: los ojos amorosos y buios y grandes, la nariz corua, el rostro ancho y magnanimo. En fin que el murio a trezientos y quarenta años del Nascimiento de Christo, aũque Nicephoro añada dos mas: y aun Maffeo, y Panuino quatro me nos, y en sabado a veynte y dos de Mayo.

Epilogo

Theodo 1.
r. Hist. Ec-
cle. cap. 32^a

Cõstãtino
Magno
muere.

Achiles
Gassar^o i
Epit.
Chro. mil
di.

Pruebas
de la San-
ctidad de
Cõstãtino

Christia.
Maff. li.
10. Chro.



EPILOGO DEL LIBRO dozeno,



ONTIENE el dozeno libro solamente las cosas acontecidas en el Imperio de Galerio, y de Cõstantino que se puede reputar no mas que por de Constantino, segun anduieron todas rebueltas: y los alborotos que por el mundo vniuerso se leuantaron por las heregias de Arrio, y la celebracion del Concilio Niceno, por tiempo de treynta y tres años, dende el tercero de la Olympiada dozientas y setenta y vna, que se pareca con los trezientos y ocho de Christo: hasta el tercero de la Olympiada dozientas y setenta y nueue, que se pareca con los trezientos y quarenta del Redemptor.

L I B R O



LIBRO TREZENO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITVLO. I. DEL IMPERIO DE LOS TRES HIJOS DE CONSTANTINO MAGNO, CONSTANCIO, CONSTANTINO, y Constante, y de sus muertes, y de los Cesares Galo y Juliano hermanos, y del Papa Iulio el primero, y de las persecuciones de sant Athanasio.

§. 1.



ON VIENEN el Samotheo y sant Hieronymo que el Imperio de estos tres hermanos con quien damos principio a las tribulentas narraciones deste libro treze

no començo a los años trezientos y quatro y vno del Redemptor: y en que tuuieron entre todos tres el Imperio veynte y quatro años y cinco meses y doze dias, hasta el año de trezientos y sesenta y quatro, y Panuinio pone vn año mas. Y porque la diffusion de los cuentos no los escurezca, digamos en summa lo que de muchos escriptores se saca para la inteligencia del imperio destes: y despues le tramaremos con las historias Ecclesiasticas. El grande Constantino padre destes no tuuo hermano de madre, porque fue solo hijo de sancta Elena (cõforme a lo mas comun) mas de parte de su padre Constantio tuuo por lo menos seys hermanos y hermanas por su madrastra Faustina, vno de los quales se llamo Constantio que fue padre de Galo Cesar y del otro Juliano el Apostata: y otro se llamo Dalmacio Anibaliano padre del menor Dalmacio que dixenauer sido muerto cõ consentimiento de su primo Constantio cuyo señorio tenia nõbre de Cesar por mandado del gran Constantino. Constantino el mayor destes tres hermanos que quedo con España y Francia, y lo transfalino nascio en Arles en el quarto año del imperio de su padre, y deuio de tener el sentimiento que el nuestro don Sancho por la diuision que su padre el rey don Hernando hizo de sus reynos entre el y don Alonso y don Garcia y doña Vrraca y doña Eluira, que luego como mayor procurador de desheredar a sus hermanos, y matole Vellido Dolfos a el sobre camomora, y así Constantino saca poderoso exercito de Españoles y Franceses por quitar la Italla a su hermano Constante, y cerca de Aquilegia fue vécido y muerto por la buena prudencia militar de la gente de Constante, y aun no auia gozado tres años enteros de lo que le dexo su padre, y fue razon que perdiesse lo suyo quiẽ queria lo ageno: y despues de muerto fue echado en el Rio Alsa, sin tenerle respecto de ser hermano de Constantio, y de Constante, ni de ser hijo del gran Constantino. Constante quedo con lo q̄ antes, y con lo que de su hermano Constantino tomo por fuerza, que fueron España, y Francia, con los demas de Alemania, domando las gentes de aquellas tierras, de manera que le pidieron paz cõ humilde subjection y gouerno por algunos años muy loablemente lo de la paz y lo de la guerra. Despues se mudo, o por enferme-

Constantino hijo del Gran de muerte mal.

Constante hijo del Magno Constantino no muere mal.

Athanasio in Apologia ad Constantium.

fermedades de gota, o por ruynes amigos y consejeros, y lo hizo tan mal, que fue aborrecido de muchos por agrauios que hazia, tras lo qual le siguió el peligro de la vida: porque conjuraron contra el Magnencio señalado capitán de vna legión entre los suyos, y Chrestio y Marcelino, y para le matar le combido Marcelino a vn vanquete que hazia fingiendo auerle nascido vn hijo, y saliendo Magnencio de la sala del combite, torno presto vestido de Emperador, lo qual visto por Constante diose a huyr mas fue tras el el Capitán Gaisón que cerca de los Pyrneos le mató en el lugar llamado Helena, o Halena en el primero de Março, no auiendo tenido el señorio mas de treze años, aunque Eutropio dize que diez y siete, y a los treynta de su vida, y por su muerte quedo todo el imperio a su hermano Constantio q̄ andaua en peligrosas guerras con Sapor Rey poderoso de los Persianos. Magnencio se dio priessa en se pagar de la muerte de Constante, con se levantar con las tierras del muerto, y dize Eutropio q̄ sabida en el Illyrico la muerte de Constante, levantaron por Emperador a Veteranion que estaua puesto allí por los principes para regir aquellas tierras como hombre viejo y de grande experiencia, aunque tã sin sciencia, que fue reputado por de poco entendimiento: mas Sexto Aurelio dize que el se rebelo en la ciudad de Mursia, y Antonino discrepa diziendo que Magnencio le hizo particionero del Imperio con consentimiento de los soldados lo qual no se parece compadecer con lo que dize Sexto Aurelio que Magnencio hizo en las prouincias Transalpinas Cesar a su pariente Decencio. En Roma tambien recrecio alboroto, porque Nepociano hijo de la hermana de Constantino se ayudo de vna manada de gladiadores, gente que podemos romançar medio ladrones y rufianes, y tomando nombre de Emperador, se dio a matar los que podia en Roma, sino que proueyo Dios que a los veynte y ocho dias de su imperio le matarõ los de la parte de Magnencio, y su cabeça fue trahida por la ciudad hincada en vna pica para consuelo de los agrauados del: y

el Frances Siluano que se llamo Emperador en Francia fue muerto a los veynte y nueue dias. Tras esto vino Magnencio a Roma temiendose de ver que la ciudad se mostraua muy aficionada a la sangre de Constantino, y mató a muchos nobles y a muchos de los que auian acostado a Nepociano, y fue vn perro tyranno para toda Italia. De los tres hijos del grande Constantino, Constantino nascio en el quarto año de su padre, y Constantio quatro años despues, y Constante otros quatro despues de Constantio.

§. 2.

Constantio el tercero de los hijos del gran Constantino que quedaua biuo, viendo muertos a sus hermanos, y la mayor parte del imperio en poder de tyranos matadores de su sangre, hizo pazes con los Persas, y aun les dexo parte de la Mesopotamia en pago: y como tuuiesse necesidad de ayuda, hizo Cesar a Galo su primo hijo del Constantio dicho: y le dio por muger a su hermana Constantina, y le dexó en el Oriente, en tanto que el venia a Italia contra Magnencio, y este Galo hizo gran matança en los Judios q̄ vna noche arrebataron las armas, y le mataron algunos soldados, y ni perdono a los niños, y les quemó las ciudades Diocesarea, Diospolis, y Tiberiada con muchas otras poblaciones menores: sino q̄ salio tan cruel y soberuio, que Constantio le hizo matar: y embio a Francia con titulo de Cesar al otro hermano de Galo llamado Claudio Juliano por sobrenombre Apostata: y tambien perecio malamente Siluano que se auia rebelado en Francia con el nõbre imperial del qual no gozo mas de veynte y ocho dias. Constantio se topo con Magnencio cabe la ciudad de Mursia, y como estaua todo el imperio Romano en poder de ambos, metieron en la batalla toda la flor de la gente militar de todo el imperio: y aunque vencio Constantio, murieron de ambas partes cincuenta y siete mil hombres que bastaran a conquistar grandes prouincias: y Magnencio huyo, y no desconfiado del todo se rehizo de gēte, y rōpio de nuevo con Constantio, mas viendose vencido, se mató por su mano en Leon de Francia.

Galo muere mal.

Juliano el Apostata es hecho Cesar.

Año. 3 4 1.

Eutropi. Sex. Aure. Victor. Bapr. Egnat. Antonii. p. tit. p. c. 4. Orosius. li. 7. ca. 19.

cia a quinze de Agosto, y Decécio a quiē el auia hecho Cesar (y dizē Baptista Egna- cio, y Panuinio que era su hermano) en sabiendo la triste fortuna se colgo. Vete- ranion o Britanion el que se auia leuan- tado en el Ilyrico pidio misericordia, y Constancio le perdono, y aun le dio en que biuir rico en Bithinia: y con esto que do Constancio solo en el Imperio, sino fue Claudio Iuliano puesto por el Cesar en las Francias, el qual de veynte y tres años de edad, y teniendo poca gente de- stroço infinita multitud de Franceses, y Alemanes en los campos de Argentora- to, que agora se llama Straesturch, o Ar- gentina, y prendio al Rey Nodomario, y reduxo los terminos del imperio a los puestos q̄ solia tener: despues de lo qual vécio heroycamēte a los Alemanes, y les prendio a su Rey Badomario, y hizo tan- tas y tales cosas, que sus soldados le die- ron titulo de Augusto Emperador, y el se conseruo en el aunque peso a su primo Constancio, que sabiendo lo que passaua, se dexo de las guerras del Oriente, y mar- cho bramando en ira contra el con exercito formado, sino que con el traba- jo y veladas Cayo en vna calentura cabe Mopsocrene en las faldas del famoso mō- te Tauro, y alli murio de quarenta y qua- tro años, auiendo sido Emperador veynte y quatro años despues de la muerte de su padre, y antes della auia sido Cesar otros doze: y dizen del que tuuo muchas parres de buen Emperador, mas lo que tu- uo de buen Christiano tambien como sus hermanos, agora lo diremos: y veremos quanto desdixeron de su buen padre.

§. 3.

Como Eusebio no dio al Papa Mar- co sobredicho mas de ocho meses con Panuinio, auendolo de dar casi tres años cō el Samotheo, preuino mucho el tiem- po del Papa Iulio su successor poniendo le a trezientos y treynta y cinco: y Panui- nio dos mas quando tambien pone a los tres hermanos Emperadores, y a los Em- peradores tambien los pone alli Mariano Escoto, mas al papa Iulio pusole a treziē- tos y treynta y quatro, como el Samo- theo le ponga a trezientos y quarenta y vno quando pone con Eusebio a los tres

Emperadores: y dale quinze años y cinco meses y diez y seys dias, hasta doze de Abril del año de trezientos y cincuenta y seys, y Panuinio le da vn año mas, con de- zir q̄ murio año de treziētos y cincuenta y tres: y vaco la silla veynte y cinco dias, poco mas o menos. Este Iulio fue Roma- no natural hijo de Rustico, y como en su tiempo ardieron las persecuciones de los hereges Arrianos contra los Catholicos, y señaladamente contra Sant Athanasio: escriuio vna epistola muy doctrinal a los Obispos Orientales reprehendiendo los de sus escandalos: mas otra que salio en su nōbre en fauor de algunos hereges pa- ra Dionysio Obispo de Corintho, Leoncio la conuence ser de algū herege, porq̄ tales mañas tenian los hereges. Tambien se tuuo en su tiempo en Roma vn Concilio muy solene q̄ lleugo a ciēto y diez y seys Obispos q̄ condenarō a Arrio y a los su- yos, y confirmaron la synodo Nicena: y tā- bien se tuuo la synodo Colonienſe cōtra el Obispo Eufrata q̄ negaua la diuinidad de Iesu Christo, y priuaronle del Obispa- do. En tiempo del mesmo se celebraron los Concilios Sardyense, Hierosolymita- no, y Syrmienſe, y aun parece que tābien el Antiocheno el primero que anda en el volumē de los Concilios, y aun el segun- do dize Panuinio. Algunos capitulos andan entre los decretos de la Iglesia dados por este Papa como a lo de las appella- ciones de vnos juezes ecclesiasticos infe- riores para los superiores, que no se nie- guē, y de como la silla Romana es sobre todas, y sobre las causas de qualesquiera ecclesiasticos, y q̄ ella tiene authoridad de deshazer agrauios y otras cosas tales: y en otro canon dize q̄ la Iglesia Roma- na admite a las otras Iglesias como a hi- jas que la ayuden a gouernar el pueblo Christiano, mas no para q̄ se le yguale en authoridad: y en otro reprehende a los Obispos Oriētales q̄ hizierō Concilio sin le dar parte, y ordenaron cosas injustas, y dize les q̄ no valē nada por ser ellos here- ges, y por no ser el Concilio con authori- dad del Papa: y en otro alega la synodo Nicena para mostrar quales no pueden acusar a otros, quanto mas al Papa que de derecho diuino es sobre todas las Igle- sias, y

Leontius Grecus l. de Scdis.

Iffidorus, Theodorj Sezomenj Nicepho. Socrates.

a 2. q. 6. pla- cuit.

& b. c. Ideo

c. eo. qui scit.

d. Dist. 17. regula. c. 2. q. 7. in sancta.

fias; y nunca el menor pudo juzgar a su mayor.

§. 4.

Estābrada nuestra tela cō los negocios de las personas particulares, en quāto son de este, o de aq̄l, restanos en lo por venir tramarnos cō los q̄ tocā a todas las Igle- sias, o a muchas, y si son tocātes a heregias o a lo q̄ es de la fee, estos merecē nombre de vniuersales. Dizē los nuestros q̄ en tan- to q̄ viuio el Emperador Constantino el grāde, ningun herege osaua descubrir su malicia, mas q̄ muerto el, luego perdierō el miedo, como siēpre la verguença, y la cōciencia, y señaladamēte Eusebio Ni- comedieſe, y Theogonio Niceno se traba- jauā por reualidar el error Arriano, para lo qual procurauan estoruar la tornada de Athanasio a su Iglesia, y hallarō grāde ayuda en el presbytero q̄ diximos auer sido priuado, y fauorido de Cōstācia, y por ella del Emperador Cōstantino, y que al- canço ser leuātado el destierro de Arrio. El qual gano mucho la volūdad de Con- stancio cō ponerle en las manos el testa- mento de su padre en q̄ le dexaua por he- redero del imperio de Oriēte, de q̄ Con- stancio andaua muy goloso, y lleugo a tan- tos fauores, q̄ no auia puerta cerrada pa- ra el en el palacio imperial, y la Empera- triz le cobro mucho amor, y todos le re- putauā mucho por ello, y entre los Cas- tros del palacio era muy cabido, y seña- lamēte cō Eusebio principal dellos, y grā- de Arriano q̄ a muchos conuertia al er- ror q̄ el tenia, y señaladamēte embaucō a la Emperatriz, y a algunas de sus mugeres con quien conuersaua, en todo lo qual el sobredicho presbytero ayudaua quāto po- dia. En fin pudierō tanto q̄ tornaron he- rege al Emperador y casi a todos los del palacio, y luego a la mayor parte de la ciu- dad, y luego veria des las calles, plaças, y ca- sas y rincones llenos de hōbres y de mu- geres disputādo sobre la diuinidad del hi- jo de Dios, y de la virgē, negādola los Ar- rianos, y cōfessandola los Catholicos que se atenian al Concilio Niceno.

§. 5.

Mucho preualecian en sus intentos Eu- sebio, y Theogonio, y esperauā de hazer cō el fauor del Emperador Cōstantio Ar-

riano como ellos, q̄ Athanasio no torna- se en Alexandria, y que fueſſe puesto en ella Obispo Arriano, sino que S. Athana- sio se encomēdo al Emperador Constā- tino que (como auemos visto) tenia las Francias, y las otras prouincias occidēta- les, y como el Emperador supo q̄ su pa- dre auia mandado en su testamento que S. Athanasio fueſſe restituído a su Obispa- do, luego le despachō con sus letras para la Iglesia de Alexandria, las quales deziā de esta manera.

Constantino Cesar al pueblo de la Iglesia Catholica de los Alexandrinos. Biē creo que os acordays por q̄ causas ande Atha- nasio sacerdote de Dios altissimo por las Frācias q̄ son huyr el peligro que tenia de la vida entre los q̄ le perseguiā, aunque su eminentissima virtud le anima a llevar cō paciencia estos trabajos. Y como el Empe- rador mi padre y senor de buena memo- ria quisieſſe restituyle en su silla (sino q̄ le atajo la muerte) yo que quede en su lu- gar quiero llevarlo a cabo, y os le embio de mi mano como muy cosa mia, porq̄ su virtud me mueue a le dar fauor, y tam- bien el desseo q̄ mostrays de le tener, cō vosotros. La diuina prouidencia os con- serue amados hermanos. Cō esto fue muy bien rescebido S. Athanasio en Alexādia y puso luego mano en la gouernacion de sus Iglesias, lo qual lastimo tan en lo biuo del coraçon al herege Eusebio Nicome- diense, que dexaua de apesararse, y rabia- ua: sino que como no se ouiesſen oluida- do sus gracias, fueſe al Emperador Con- stancio, y dixole quantos males supo com- poner contra el Santo: señaladamente que era reboluedor, y quebrantador de las leyes ecclesiasticas, pues se auia meti- do en el Obispado sin authoridad eccle- siastica, del qual auia sido expelido por authoridad, y sentencia de el Concilio de Tyro. Con solo esto le mādo el Em- perador echar del Obispado, y en esta sa- zon murio Eusebio Pamphili, y le facce- dio en el Obispado de Cesarea su disci- pulo Acacio, y tras ello fue la bata- lla de Constantino contra Con- stante su hermano, en que murio cabe Aqui- legia.

Theodotj li. Hist. eccl. c. 23

Carta de Constante no en fa- uor de S. Athanasio

Hist. Tri. li. 4. c. 3. & c. 4. Eusebio Pamphili muere.

Iuliano el Apokata recobro tierras del imperio.

Constancio muere.

CAPITULO. II. DELA MVER-
te de el Obispo de Constantinopla Alexan-
dre, y de lo que dixo sobre a quien elegirian,
y de que Eusebio Nicomediense fue Patriar-
cha de Constantinopla: y de el destierro de
Athanasio, y de Gregorio su sucessor, al
qual priuaron sus hereges: y de Paulo depue-
sto de Constantinopla, y de Macedonio intro-
nizado.

§. 1.

EL bendito Alexandre Obispo
de Constantinopla, con quien
Arrio quando rebento andaua
en pleytos, murio en esta sazón
con nouēta y ocho años de edad, y veyn-
te y tres de Obispado: y succedióle vno
llamado Paulo por instrucción del mis-
mo Alexandre (aunque los Arrianos me-
tían en dezir que por parecer de Eusebio
Nicomediense, y de Theodoro Perin-
thio) porque como le viesse morir los
suyos, preguntaronle que a quien les acō-
sejaua que eligiesse en su lugar, y el dixo
que si querian Obispo sabio y aprouado
en las cosas diuinas y prudente en el se-
so, que Paulo era digno: mas que si le queriā
hombre de negocios, y entremetido con
principes, q̄ mejor era Macedonio, y aun
de mas religiosa biuenda: y los aficiona-
dos a Macedonio comēçaron a reprehē-
der la biuenda suelta y regalada de Pau-
lo, aunque fuesse sabio y buē predicador,
y t̄bien no era nada para negocios, qua-
les en aq̄lla sazón la Iglesia tenia muchos
y graues. Los Catholicos queriā a Paulo,
los Arrianos a Macedonio: mas a la po-
stre Paulo, fue declarado Obispo en la I-
glesia de la paz que esta vezina a la de S.
Sophia, de lo qual el emperador Constan-
cio recibio gran pesar, y juntado los ene-
migos viejos del dicho Paulo, dio por sen-
tencia q̄ fuesse priuado del Obispado por
indigno del, y intronizo a su especial ami-
go Eusebio el Obispo de Nicomedia, cō-
tra los canones de la Iglesia q̄ prohibē q̄
vn Obispo dexē su Obispado: y passē a o-
tro, mas esto ya lo auia hecho este Euse-
bio antes dexando a Berito, y tomando a
Nicomedia.

§. 2.

Viendose el herege Eusebio primado
de Cōstantinopla, cobro mas orgullo del

que solia, q̄ era mas del q̄ para Obispo cō-
uenia, y como por entonces se cōcluyesse
la edificacion dela Iglesia de Anthiochia
que auia diez años q̄ se hazia, y era este el
quinto de la muerte del gr̄a Cōstantino:
pareciōle al nueuo patriarcha Cōstāti-
politano yr a cōsagrarla, delo qual el Em-
perador Cōstancio su amigo se daria por
muy fernido, y juntamente cōuoco a Cō-
cilio alli en Antiochia, y se juntarō nouē-
ta y siete Obispos, siendo entōces alli O-
bispo Placido Arriano, o por otro nom-
bre Flacilo q̄ sucedio a Eupronio. Maxi-
mo el Obispo de Hierusalē no quiso yr a
este Cōcilio, temiendo q̄ le forçariā fir-
mar algo cōtra la fe del Cōcilio Niceno
como en Tyro le forçarō firmar cōtra S.
Athanasio: ni el Papa Iulio estuuo en el,
ni embio legados como sea de derecho
que sin autoridad del Papa de Roma no
sea valido lo q̄ los Cōcilios determinan
en los articulos de la fee, en fin q̄ ningun
Obispo fue alla de Italia ni de España, ni
de alguna prouincia occidētal. Los Obis-
pos dichos jutos, estādo alli el Emperador
Cōstancio, dieron tras S. Athanasio, accu-
sándole que sin autoridad ecclesiastica se
torno al obispado de q̄ estaua priuado, y
de q̄ cō su llegada succedierō muertes de
hōbres, y de otras culpas semejantes, por
las quales le cōdenarō, y priuarō del obis-
pado, y eligierō en su lugar a Eusebio E-
miseno, sino q̄ no osando yr este a Alexā-
dria cō tal demāda eligierō a otro llama-
do Gregorio, o Georgio. Acerca dela fee
no mudarō abierramēte cosa del cōcilio
Niceno, mas abrieron la puerta para q̄ en
cada cōcilio se pudiesse poner en disputa
de manera q̄ poco a poco fuesse declinā-
do del, y declarādo fuera de lo del, y des-
pues cōtra el, y escriuierō la fee q̄ cōfessa
uā a muchas prouincias, diziēdo señalada
mēte q̄ siēdo ellos obispos no auia de se-
guir a Arrio q̄ no era mas q̄ simple sacer-
dote, la qual razō es sin entēdimiento, en
fin como de gēte ciega con malicia, porq̄
en la doctrina el mas sabio es el mayor,
mas en la jurisdicciō, y dignidad episcopal
los obispos son mas q̄ los sacerdotes. Ha-
llarōse en este cōcilio prelados señalados
Eusebio de Cōstantinopla, Acacio de Ce-
sarea, Patrophilo de Scythopolis, Theo-
doro

Niceph. li.
9. ca. 5.
Hist. Tri.
li. 4. c. 9.
Theodot.
li. 2. Hist.
eccl. c. 4.

Hist. Tri.
li. 4. c. 10.

Niceph. li.
9. ca. 4.
Hist. Tri.
li. 4. c. 8. 7.

Eusebio
Nicomedi-
ense, y
gr̄de he-
rege fue
hecho pa-
triarcha
de Constā-
tinopla.

doro de Perintho, Eudoxio Germaniciē-
se, q̄ despues de Macedonio vino a ser Pa-
triarca de Cōstātinopla, y Gregorio el
nueuo electo de Alexādria, y Dianio de
Cesarea d̄ Capadocia, y Georgio de Lao-
dicea. Apurandolo de Eusebio, y Grego-
rio nueuos electos de Alexādria, es de sa-
ber q̄ Eusebio fue natural d̄ Edeffa de los
Osroenos, y declara sangre, y cōpañero
de Eusebio Pāphili y de Patrophilo Sey-
thopolita en los estudios sagrados y pro-
phanos, y como viniesse a Antiochia quā-
do Eustatio Prelado de alli fue depuesto,
quedose cō Euphronio q̄ le succedio: y d̄
alli se fue al estudio de Alexādria, y des-
pues de algū tiēpo se torno a Antiochia,
y estuuo cō Placido que succedio a Euph-
ronio, y se hallo por estas razones en
Antiochia en tiēpo deste Concilio. Euse-
bio Constantinopolitano tenia entēdido
el amor q̄ los Alexādrinos teniā cō Atha-
nasio, y q̄ no recibiriā Obispo sino fues-
se muy perfecto en todo: y hallādo q̄ Euse-
bio en vida, sabiduria, y eloquencia e-
ra singular, eligiōle por Obispo Alexan-
drino: en lo qual mostro que tenia por
bueno a sant Athanasio, sino que malicia
cruda le lleuaua tras la perdicion. Euse-
bio Emesseno de quiē hablamos entēdia
de los Alexandrinos lo q̄ el otro, y temiē-
do verse affrentado, no quiso aceptar el
Obispado, y por esso le proueyeron del
Obispado de Emessa, y de ay se llama Euse-
bio Emesseno: mas no le quisieron res-
cebir alli, porque le tenian por Astrolo-
go en la facultad judicial, que pocas ve-
ces se haze con gran nombre sin mez-
cla de supersticiones. Affrentado se aco-
gio a Georgio Obispo d̄ Laodicea, y am-
bos se vinieron a Antiochia para Placi-
do, y Narciso, y de alli dieron manera co-
mo le recibieron en Emessa: y fue muy
grato al Emperador Constanio, y le lle-
uou consigo contra los Persas, y el Grego-
rio Laodicēse q̄ escriuio su vida dize que
fue tan santo que Dios hizo por el mu-
chos milagros: y con todo esso tuuo mu-
chos embidiosos q̄ dixerō males del. El
otro Gregorio electo de Alexandria fue
abierto a la guarda del Capitan Syria-
no con cinco mil hombres, por estoruar
algun alboroto: y aun los Arrianos se te-

Astrolo-
gia judi-
ciaria es
sciēcia su-
persticiosa.

Niceph.
li. 9. ca. 6.

mieron que la ciudad querria defender
al su santo Obispo, y que lloueria sobre
ellos: mas sant Athanasio que estaua en
su Iglesia quando llegaron los soldados,
cantando las diuinales canciones con sus
ministros, estuouose sossegado en su effi-
cio aunque los soldados auian ocupado
la Iglesia: y con los muchos que con el
estauan se encubrio, y se se lio sin ser vi-
sto, y así se escapo, y se acogio a Roma
al Papa Iulio: y Gregorio tomo la posse-
sion del Obispado, y la gente popular lo
sintio tanto: que puso fuego a vna Iglesia
q̄ llamauā de Dionysio. Eusebio el here-
ge Obispo de Cōstantinopla quedo muy
satisfecho con este truco de Gregorio
por Athanasio: y procuro de poner en
las otras Iglesias principales Obispos Ar-
rianos, expelidos los Catholicos. El Pa-
pa Iulio, y todos los prelados Italianos
recibieron muy bien a sant Athanasio, y
le regalaron como deuiā, y adjudico el
papa el conocimiento de su causa para
si, y escriuio sus letras conuocando a Cō-
cilio, con las quales rebotado Eusebio el
de Constantinopla, le embio embaxado-
res concediendole que juzgasse de los ne-
gocios de la synodo de Tyro donde fue
depuesto Sant Athanasio. El mesmo Atha-
nasio dize que este su sucessor se llamo
Georgio, y no Gregorio, y que alcanço
su Obispado por compra y venta segun el
estilo de los hereges Arrianos, q̄ con da-
diuas, y potencia entraban en las prela-
cias Ecclesiasticas: y que este quemō los
Canones del Concilio Niceno.

§. 3.

Antes que Eusebio recibiesse respue-
sta del papa Iulio, murio, en el cuerpo, co-
mo muchos antes auia muerto en el al-
ma: y los Cōstātinopolitanos Catholicos
tornarō a la silla a Paulo q̄ el Empera-
dor auia priuado della: mas los Arrianos
cuyas cabeças fuerō Theogonio Niceno
y Theodoro Perinthio, se juntarō en la
Iglesia de sant Pablo, y eligieron a Mac-
cedonio por Obispo de Constantinopla, y
fueron ayudados de los Obispos Vrsicio
Singidonēse, y Valēte de los Mursos, los
quales despues se arrepintierō, y escriuie-
ron al Papa Iulio q̄ teniā la fee del Cōci-
lio Niceno, y fueron recōciliados cō los

S. Athana-
sio huye a
Roma per
leguido d̄
los here-
ges.

Athanasio
in epist. ad
vbic. or-
thodox.

Niceph. li.
9. cap. 7.
Hist. Tri.
par. lib. 4.
cap. 12. 13.

Catholicos. Grâdes diffensiones se siguen en Constantinopla con los dos Obispos y cada dia auia rebueltas y muertos y heridos por las calles: lo qual sabido del Emperador Constancio que aun estaua en Antiochia embio a mandar al capitán Hermogenes que estaua en la Thracia cuya cabeça es Constantinopla que, fuesse alla con gente de guerra, y echasse a Paulo de la Iglesia: mas fue le resistido por la gente plebeya de los catholicos, y porque se puso en hazer muy de hecho, le quemaron en su casa, y le ataron por los pies y le arrastraron por la ciudad: contra los quales vino luego el Emperador con intencion embravescida, sino que ellos amedrentados le salieron a pedir perdon con lagrimas, y el les perdonó contento de priuarlos de la mitad del trigo que su padre Constantino les hauia ordenado dar se les cada año de lo que de Egipto se llenaua a Constantinopla, que eran ochenta mil Medinos, como si dixesemos ochenta mil medias hanegas: pareciendo le que la ociosidad, y artura les dañaua: y al obispo Paulo de terro de la ciudad, y al otro Arriano llamado Macedonio reprehendió por se hauer llamado Obispo sin su licencia, y por auer sido causa de la muerte de Hermogenes, y sin le quitar ni poner cosa, le dexo en la Iglesia en que le ordenaron, y el se torno a Antiochia. En este articulo de tiempo les pareció a los Arrianos de Alexandria que Gregorio el Obispo que pusieron alli quando sant Athanasio huyo, no se a sollicito para sus tramass como ellos le quisieran: y desgraciados por la Iglesia de Dionysio que en su entrada fue quemada, le priuaron del Obispado, y pusieron por Obispo a Georgio de Capadocia hombre infimo, y de le hez popular, mas diligente en defender su Arrianismo.

§. 4.

El bien auenturado Sant Athanasio estaua se en Roma con el Papa Iulio, y tambien se acogio alla Paulo el desterrado de Constantinopla, y Marcelo Ancyrano que ya diximos auer sido priuado del Obispado por ciertos libros que el a-

uia escrito: y Asclepas de los Gazeos animoso contra los Arianos, y priuado de ellos de el Obispado, calumniandole que auia dado con el altar por tierra, y dieron el Obispado a Quinciano, y por lo mesmo Lucio Adrianopolitano, a todos los quales recibio bien el Papa, y hallando los Catholicos, y usando de la potestad que Christo le dio sobre todo el estado Ecclesiastico, los embio a sus Obispados con sus letras de restitucion y abono, y de amparo: y embio asperas amenazas a los que los auian priuado, si mas en aqllas diffensiones entendian: y ellos presentaron sus letras, y fueronles restituydas sus Yglesias. Los Obispos se tuuieron por mal injuriados con la reprehension del Papa Iulio, y juntos en Antiochia le escriuieron vna carta como en estylo judicialario en que le dauan algunos toques, y aun le significauan algunas amenazas, diziendo que bien confessauan ser Roma, mas que otra dignidad, mas que de la tierra de ellos auian ydo los que la fundaron, y que por esso no auian ellos de ser tenidos en menos, especialmente teniendo se por mayores en las virtudes, y milagros: y calumniaron le que comunicaua con Athanasio contra las leyes ecclesiasticas, y que con razon le reprehendian por ello, y que si aprouasse por bien hecho las mudanças de los Obispos, que le serian amigos, y sino, que todos juntos serian contra el: y que las cosas del Concilio Niceno no hablauan ocupados en negocios mas urgentes por el presente.

§. 5.

Quando Athanasio entro en Alexandria con las letras del Papa Iulio, luego la plebe de los Chatholicos se aliuo, y reboluiendo sobre los Arrianos, ni faltaron heridos ni muertos: y los maleuolos de Athanasio tomaron esto por gran crimen para le acusar delante del Emperador como si el tuuiera culpa en ello: y como si los Arrianos no fueran muchas mas vezes culpados de semejantes crimines. Y el Emperador que estaua prompto para todo mal contra el sancto, prometio de le hazer matar por ello, y porq le auian acusado q auia vendido el trigo q los Alexandrinos pecha-

pechauan para los pobres de Constantino pla por ley del Emperador Constantino, que salian para cada dia ochenta mil modios (como determina Theodoro) el sancto bienauenturado que nunca tal auia pensado, se desaparecio, y huyo adonde le parecio q tendria mas seguridad. En lo q tocaba a la promocion y recuperacion de Paulo en el Pontificado de Constantinopla, hecho vn leon el Emperador embio sus letras a Philipo Adelantado de la ciudad para q luego depusiesse a Paulo y colocasse a Macedonio: y Philipo q auia tomado lección de escarmiento en la muerte de Hermogenes, uso de arte, y sin dezir cosa de la comission y mandato q tenia, fingio negocios de importancia, y q auia necesidad de consultar sobre ellos y embio a llamar a Paulo al vna llamado Zeuxipo, y llegado con decete acompañamiento, le mostro las letras imperiales: y sin ruydo le lleuo a vna nao q tenia preparada en el puerto, y le embio desterrado a la ciudad de Thessalonica de donde era natural, dandole libertad de poder andar por toda la tierra del Ilirico, mas no de poder entrar en las prouincias del Oriente. Echado Paulo, tomo el Adelantado al herege Macedonio consigo en vn carro, y lleuole a la Iglesia con gente armada contra el pueblo si algo intentasse: y acudio rãta gente al espectáculo, q se apretaua a la entrada de manera q los armados del Adelantado creyerõ q les hazia resistencia, y comẽçarõ a herir en el pueblo desarmado de manera q a sus manos, y atropellados, y hollados quedarõ muertos tres mil y ciẽto y cinquẽta personas: y Macedonio tomo luego la possession del Obispado con sola la autoridad secular, q auia sido razon bastante con el Emperador para desterrar a S. Athanasio aũ con ser legitimo Prelado. Es el negocio, q dõde reynan vãdos o parcialidades, a todos los mios por malos q sean, los canonizo por sanctos, y los leuãto, si tẽgo authoridad, e los cargos honrosos, y aun a las prelacias por mas encartados y processados q estẽ por infames: y a todos los q no siẽten conmigo los abato, y destierro, e infamo, por buenos q sean, y por mejor credito que tengan en la Iglesia y con el pueblo: porq

Hist. Tri. l. 4. ca. 13.

Los hereges amenazan al Papa.

Hist. Tri. l. 4. ca. 17. Nicoph. l. 2. c. 9.


la tyrania que es la madre de todas las maldades y peccados, no se puede cõscriptar sino es haziendo mal a buenos q sierten y hablan mal della, y haziendo bien a malos q ayudan al tyranno a estar en alto: porque los leuante el a ellos los pies del suelo, dandoles los cargos honrosos que no merecen, ni pueden tener sin grande offensa de Dios. En el tiempo que passaua lo que dezimos en Constantinopla, acabo Constancio aquel famoso templo de sancta Sophia, del qual afirman quantos hablan, q fue vno de los mas señalados edificios de quantos en el mundo andã en estima: y ninguno piense que Sophia es alguna sancta, sino q esta palabra significa sabiduria, y tomase por el hijo de Dios que es sabiduria eterna del padre que le engendra, y siempre le engendro.

Polybius. lib. 3.

CAPITULO. III. DE COMO

el Papa Iulio condeno a los condenadores de sant Athanasio, y de los otros Obispos Catholicos a los quales fauorecio el Emperador Constante: y del Concilio Sardicense Catholico, y del heretico de Philipopolis, y de la scisma que de alli quedo entre ambas Iglesias.

§. 1.

 L Papa Iulio rescibio las letras de Eusebio Constantinopolitano contra Sant Athanasio, y despues las de los Obispos de la junta de Antiochia tambien contra si mesmo, y despues otras de los Obispos de Egipto que declarauan ser mentirosas las otras contra la sanctidad de Athanasio: y con esto escriuio la carta que cite quando hablo de el, y en ella les affeo su desvergongado atreuimiento no solo contra Athanasio, sino tambien contra la celsitud de la silla Romana, y de su persona, y auer tacitamente querido alterar los decretos del Concilio Niceno, y auer jutado synodo sin la authoridad de la silla Romana, q era contra su preeminencia, y contra las canones de la Iglesia vniuersal: y affeoles las tramass del Concilio de Tyro, y de los juezes delegados q embiarõ a Marcotica contra Athanasio, todo lo qual procedierõ sin auer parte que respondiesse a las objeciones, y por el consiguiente no valia lo hecho,

Nicoph. l. 9. cap. 10. Hist. Tri. l. 4. ca. 19.

Los catholicos que maron al fautor de los hereges.

El medimno haze feys modios, y el modio se dize al mud, o cemin en Calapino.

Hist. tri. p. li. 4. ca. 14.

Nicoph. l. 9. c. 8. Hist. Tri. l. 4. c. 15. 25.

y que la trama de la mano cortada de Arsenio descubria quales deniã fer las otras calumnias que contra Athanasio forjauan, y que no podia sino dar le fauor como a bueno, y lo mesmo Paulo alaçado de constantinopla. Paulo que sentia mucho su deposicion y que no era muy lerdo en buscar remedio, fingiendo q̄ de Theffalonica partia para Corintho, alargó las jornadas, y dio consigo en Roma: y declaro al Papa Iulio la verdad de las maldades de los Arrianos sus enemigos, y de Athanasio: y como el Papa viesse que los Obispos Orientales menospreciaban sus letras Apostolicas, quexose al Emperador Constante que tenia a Roma, ya las otras prouincias del Poniente, y embio le a Sant Athanasio, ya Paulo para que le informassen de la malicia de los Arrianos, y del fauor que su hermano el Emperador Constantio les daua contra toda justicia, y contra lo decretado por el Emperador Constantino su padre que con tanto ardor Christiano hizo siempre guardar lo determinado en el Concilio Niceno. El Emperador Constante recibio notable pena cõ la p̄secusiõ de tales personas, y reputo por suya la injuria q̄ se les hazia, y escriuio luego a su hermano requiriendo le que nõ hiziesse cosa grande ni pequeña contra lo que su padre auia determinado: y auisando le que mirasse en que su padre en virtud, de su fee, Christiana, y religion auia conseguido el imperio del mundo, y que ansí lo hiziesse el si queria gozar su señorio. Escriuio le tambien que le embiasse tres Obispos de quien se pudiesse informar de la verdad de los negocios de Athanasio, y Paulo: y el le embio a Narciso de Irenopolis de Cilicia, ya Theodoro de Perintho, ya Marco de Arethusa de Syria: los quales llegados al Emperador Constante trabajaron por le hazer creer que todo era conforme a justicia lo hecho contra Paulo, y Athanasio, y no quisieron comunicar con sant Athanasio por le tener por herege, y miembro cortado de la Iglesia. El Emperador les pidio la forma de la fee que creyan, y ellos se la dieron por escripto diferente de la que en el Concilio de Antiochia auian com-

puesto: porque como andauan con doblezes, nunca permanescian en vn parecer: y el Emperador entendio dellos que no perseguian sant Athanasio, ya Paulo por faltas personales, sino por tener contrarias creencias, y como estos dos fuesen Catholicos, concluyo que los otros eran hereges, y despidio los sin determinar cosa alguna. Tambien fue por este tiempo el Concilio de Sirmio ciudad de Ilyrico contra el herege Photino Frances de nacion, que como discipulo del otro Marcelo predicaua que Christo no fue Dios, sino puro hombre, mas desto despues se dira.

§. 2.

Tres años despues de lo dicho computaron los Obispos Orientales otra formula de su creencia por mas largas razones q̄ las otras vezes, mas tambien se guardaron en ella de tocar en la cõsubstancialidad del padre, y del hijo, como en todas las passadas: y entendiendo los Obispos del Poniente q̄ andauan cõ doblezes, dixeron que no q̄rian dar ni tomar en cosa de la fee mas de lo determinado en el Cõcilio Niceno, ya Eudoxio Obispo de germanicia q̄ despues de Macedonio, fue Patriarcha de Cõstantinopla, ya Macedonio Obispo de Mopuestia de Cilicia, ya Martyrio q̄ les traxerõ el recaudo embiarõ en frio diziendo que no entendian su lenguaje que era Griego. Como la engañosa embajada de los Orientales fue rechazada de los Occidentales, el Emperador Constante pidio al Emperador Cõstancio su hermano que fuesen restituydos en sus obispados Athanasio y Paulo: mas viendo que gastaua tiempo en balde (porque la malicia de los Arrianos negociaba lo contrario con Constantio, y porque se alborotauan los pueblos: con lo qual fueron forçados los dos Obispos tornar se a el pidiendo le que procurasse ayuntamiento de Concilio vniuersal para conoscer de la verdad de la fee, y de sus accusaciones que les eran echas no por peccados suyos, sino porque defendian la fee) el escriuio a su hermano, y cõsertaron que se juntasse Concilio vniuersal en la ciudad de Sardica del Ilyrico para tal dia señalado: y (como escriuio el mismo Sant

Athanasio)

Athanasio) acudieron de las prouincias Occidentales desde España casi trezientos Obispos, y de las del Oriente escriuio Sabino Macedoniano que setenta y seys: y acudio tambien alla Ischyra el enemigo de sant Athanasio q̄ se ordeno a si mismo a la cerdote, y fue ordenado de Obispo de los Arrianos en pago que dio muchas acusaciones falsas contra S. Athanasio. Los Obispos orientales viendo que no podian ganar tierra cõtra tan insignes varones como yuan de la Iglesia Latina, cada qual ponía su achaque para desaparecer de alli, y señalala lamenté achacauan al papa Iulio que auia señalado el dia del principio del Concilio veynte meses passados ante de la venida de los Obispos: y desde Philipopolis ciudad de Thracia donde se auia appellidado, escriuieron a los Occidentales requiriendo los que no comunicassen con Athanasio y sus sequaces precisos de la Iglesia (y estaua los occidentales en Sardica) y que los expeliesen del Cõcilio, donde no, que no se podia juntar con ellos, y aun despues q̄ vinieron a Sardica porfiaron sobre lo mismo: mas respondieron por todos el famoso viejo Ofio Obispo de la nuestra ciudad de Cordona, y Prothogenes Obispo de la mesma ciudad de Sardica donde estaua, que ni los auian vitado por precisos ni vitaria, pues el papa Iulio que auia examinado su causa, los daua por buenos y a ellos condenaua de falsos acusadores y que los mesmos acusados querian estar presentes para mostrar su innocencia en el Concilio: y cõ esto se desauinieron mas que de antes, y cada vado estuuo a su parte. Los orientales en Philipopolis hizieron su junta endiablada y desuergonçada, y confirmaron los decretos ya de antes publicados cõtra Paulo, Athanasio, Asclepas, y Marcelo: y al papa Iulio priuaron del papado (porque veays la bestialidad infernal de q̄ andauan llenos) y la razon que dauan era porque auia sido el primero q̄ comunico cõ los q̄ ellos tenían por precisos: como q̄ aya ley humana que no se pueda mudar por los hõbres, y por el Papa mejor q̄ por ninguno, aũ en caso que fuese biẽ impuesta: quãto mas siẽdo editos tyranicos emanantes de almas here-

gicas. Tambien depusieron al buẽ Ofio Cordones porq̄ auia sido amigo de Eustatio, y de Paulino Obispos de Antiochia: y a Maximino Obispo de Treueris porq̄ fue el primero q̄ cõuerso cõ Paulo, y le procuro la restitucion del Obispado, y porq̄ auia cõdenado a los Obispos Orientales q̄ fuerõ embaxadores al Emperador Cõstante. Sin los dichos cõdenarõ a Protogenes Sardicẽse porq̄ fauorecia a Marcelo Ancyrano al qual antes auia cõdenado, porq̄ no queria que ninguno corrigiesse lo mal hecho en su fauor: y tambien a Gaudencio no mas de porq̄ hõraua a los que ellos cõdenauan, y porque tenia diuerso sentimiento en las cosas de la fee, que auia tenido Cyriaco su predecessor. En lo de la fee publicaron desigualdad entre el padre y el hijo, aunque por otra parte concedian cosas que prouauan summa y igualdad entre las diuinas personas: de lo qual se concluye la peruersidad de sus consciencias, q̄ por no tornar atras de los errores vna vez emprendidos, venia a cõceder abusiones entre los sabios, y aũ abominaciones entre buenos: y es razon de Nicephoro muy razonable hasta en algunos q̄ cõcedian la cõsubstancialidad.

§. 3.

Los Obispos Orientales hizieron las cosas sobredichas en la ciudad de Philipopolis de Thracia, mas los Catholicos de las prouincias Occidentales q̄ permanescieron en Sardica, cõforme a lo cõcertado entre los Emperadores, y cõfirmado por el Papa Iulio, lo primero q̄ hizieron fue cõdenar por rebeldes contumaces a los sobredichos obispos Orientales estãtes en Philipopolis, y luego recibierõ a sant Athanasio como a quien hallauan regulatissimo en fee, y en virtudes, y anathematizaron todo lo hecho contra el en el Cõcilio de Tyro: y a Marcelo restituyeron su Obispado, porq̄ protestaua que nunca le passó por el pensamiento la heregia de que le accusaua: y restituyeron a Asclepas el Obispado de los Gazeos, porque le hallauan benemerito: y a Lucio el luyo de Adrianopolis, porque sus acusadores desamparando la causa huyeron. A todas las Iglesias destos escriuio el Concilio que a estos y no a otros tuiesse por

Hh 4 Obis

Ofio famoso obispo de Cordona.

Histo. Tri li. 4. c. 11 23. Nice li. 9. ca. 11.

Los hereges pronuncia al depuesto

Theodore tus li. 2. Eccl. Hist. c. 7. Atha in Apo. 2.

Nicepho: li. 9. ca. 13.

Determinaciones Catholicas del cõcilio sardicense.

Obispos: y dferon por ninguna la promozion de Georgio en Alexandria siendo bino Athanasio verdadero prelado de alli, y la de Basilio Ancyrano, y la Quinciano Gazeo; y aun establecieron que no fuesen tenidos por Christianos, quanto mas por Prelados: y lo mesmo mandaron de Theodoro Perinthio y de Narciso Irenopolitano, y de Acacio Cesariense successor de Eusebio Pamphili, y de Menophanto Ephesio, y de Ursicio Singidonense, y de Valente de Mursia la de Vngria, y de Georgio Laodicense aunque no se hallo este en la junta de Philipopolis con los Orientales. A todos estos priuaron de sus Obispados, y los descomulgaron de participantes, porque como malditos hereges Arrianos hazian a Iesu Christo menor que a su padre: y negauan la consubstancialidad que tiene con el: y porque auian recebido a la communion Christiana a los que por estas heregias auian sido expelidos, y les auian proueydo de mayores dignidades que antes solian tener: y embiaron estas sentencias a todos los Obispos, mandandoles que las guardassen, y se atuuessen siempre a los decretos de la sancta synodo Nicena. Hicieron tambien vna formula de la fe algo mas explicada que la del Concilio Niceno que por su breuedad parecia poder dar ocasion de dudar como se entendiesen algunos articulos: mas protestaron que no queria mudar ni variar cosa del Niceno, sino declararle en pocas mas palabras: y escriuieron lo al papa Iulio Oso y Protogenes presidetes del Concilio: y con esto se cerro el Concilio, y cada qual se torno a su casa. De aqui auemos de colegir que los Orientales quedaron muy cõfiados de auer biẽ procedido cõtra los Occidẽtales, porque los Occidẽtales auian quebratado las reglas ecclesiasticas cõmunicando cõ los precisos por ellos, quales eran Athanasio y los sobre dichos: y los Occidẽtales qdarõ muy satisfechos, y con razõ, de auer condenado a los Orientales por auer huydo del Concilio antes de se auer sentenciado el pleyto de Athanasio cõdenado por ellos, y acusado de nuevo por ellos: y los Occidẽtales por se atener al Concilio Niceno,

no, y los Oriẽtales hereges por se apartar del. Las letras testimoniales q la Synodo Sardicẽse embio al Papa Iulio, y a todo el mudo pone cõplidamẽte Theodoretõ y la Historia Tripartita, y el mesmo Athanasio, y alli se ponẽ en las calunias y los errores d los Arrianos cõtra los Catholicos, y la innocẽcia de S. Athanasio, y d los otros: y en cõclusiõ satisfazẽ a todos d todo lo ya dicho, q por ser proliza escriptura no la põgo aqui, pues cõ abreniar cresce nuestra escriptura hasta cuerpo giganteo.

§. 4
Cõ la decisiõ del Cõcilio Sardicẽse, y secessiõ de los Obispos Oriẽtales a Philipopolis, se rõpio la tunica incõsutil d l hijo de la Virgen, de manera q nunca mas se vio bien remendada: porque luego aprellidaron vnos a la Iglesia Latina occidental, y otros a la Griega oriental, y nunca los occidentales quisierõ mas, cõmunicaciõ cõ los oriẽtales, viẽdo los pertinaces en sus errores: y fue la raya entre estos dos vados d Iglesias por el Ilyrico y Thracia, cabe el monte de Susace; de manera que los de la otra parte no con los desta, ni los desta mas con los de aquella quisieron comunicar. Dende aqui adelante fueron las desconueniẽcias mayores, y los inconuenientes peores, porque no se comunicaron, como antes hazian, aunq sentiã diuersamente: la razon de lo qual es ser la Iglesia Occidẽtal obseruantissima de la religion, y creencia de sus antepassados, y enemiga de poner en parlerias los mysterios de la fee, ateniendo se firmemente a lo determinado en el Cõcilio de Nicea. En abono desta razon de Nicephoro se me offresce q en la sexta Synodo general manda el canõ sesenta y quatro q ningũ hõbre lego dispute publicamẽte de las cosas de la fe ni se ponga a las anseñar, so pena que le descomulguen por quarenta dias: y en el libro Sexto se manda mas estrechamẽte ser descomulgados los legos q sabiendo desta prohibicion, en publico o en secreto se atreuieren a disputar de la fee, y ninguno puede ser descomulgado sino por peccado mortal. Añade mas Nicephoro de nuestra Iglesia Romana, que aunque se hã leuantado algunos hereges, como Ursicio

Panonio,

Hist. Tri.
li. 4. c. 24.
Athanasii.
Apolog. 1.

Niceph. l.
2. cap. 13.

Scisma entre la Iglesia de oriente y la de occidente

Synod. general.
Nauarro in Summa.
c. 11. num. 26. c. quicũ
q. 5. in hibemus l. 6. de Hæreticis.

Panonio, y auxencio Milanes, Juego han sido soterrados; cargando sobre ellos todos los que tienen voto en semejantes negocios, quales son prelados, y letrados. Al contrario se uo la Iglesia oriental de el Concilio de Antiochia, atreuiendo se todos indifferente a hablar y porfiar en lo de la fee, y los menos sabiendo lo que quiere dezir, quanto mas lo que dizen: y vnos no se les dando mas credito vno que lo otro, acostauan donde mejor se lo pagauan (como lo auemos visto en algunos hereges) y otros donde afficion, o passion los derrocaua: porque la liuidad de la nacion Griega siempre fue muy notada, y aun ella la merecera la total perdicion, como mostraremos en estos escriptos, dando nos Iesu Christo salud, y entero aparejo, y estoruanos los estoruos de idiotas.

CAPITULO. III. DEL HEREGE

Aecio y de su biuenda, y del herege Theophilo que en muchas partes predico la Fee, y de las amenazas del Emperador Constante a Constantino hasta que restituyo a Sant Athanasio, y a los otros Obispos Catholicos en sus Obispados: y de la retractacion de dos Obispos calunniadores de Sant Athanasio.

§. 1.

BIEN creo yo que nunca den de que Dios crio el mundo hasta el año presente de mil y quinientos y setenta y quatro del Nacimiento del Redemptor, se vieron juntos en vna temporada tantos varones de sancta biuenda como en el tiempo del Emperador Constantio: porq los mas q florecieron en tiempo del grande Constantino, eran aun binos, y con sus sanctos exemplos auian multiplicados grandes exambres melificadores en las colmenas de las cueuas, o choças que señaladamente en Egipto y parte de la Libya, y despues en Palestina, y portoda la Syria, y tras los principios de estos, en la Paphlagonia, y Armenia, y tierra de Põto, seruiã a Dios, olvidados no solamente del mundo, y de sus pretensiones, mas y aua de sus cuer-

pos, segun muchos hizieron vidas mas de espantar a los que las oyen, que de imitar a los que las vieron. Iuntamente permitio la diuina justicia que triumphasse el Demonio en sus miembros los hereges mas que en ningun tiempo, porque la heregia de Arrio se auia apoderado de casi todas las naciones Orientales, y los Obispos (como vimos en el capitulo pasado) eran los Capitanes assegurados por la potencia imperial que era de su conspiracion. Y porque entre otros Arrianos se señalo Aecio, diremos con Nicephoro auer sido de nacion Syro, y tan lengua-raz y agudo sophista para trasparar qualquier materia diuina, si quiera biẽ, si quiera mal, que merecio el nombre de Atheo (como los otros Griegos antiguos) y quiere dezir hombre sin Dios. Murio su padre en la guerra, y fue le confiscada toda la hienda, y como passasse mucha hambre y lazeria, puso se a platero por ganar con que mantener a si ya su madre (en lo qual se parecio a Origenes primero manantial (segun algunos) de la heregia de los Arrianos) y despues de buen official de metales, dio se a las letras tomando por maestro a Paulino que del Obispado de Tiro auia sido trasladado al de Antiochia: y muerta su madre dexo del todo la plateria, y dio se del todo a las artes disputatiuas en que salio excelẽte martillador de verdades: y como muerto Paulino entrasse Eulalio en el Obispado de Antiochia, leuanto se el pueblo contra Aecio (porque le deuiã tener conõscido por de mala doctrina) y le desterraron de la ciudad: y fue se a la ciudad de Anabarzo donde para tener con que biuir, se dio a su plateria, sin dexar la parleria de sus disputas nefandas de que mucho gustaua, y en que a muchos concluya. Alli le rescibio en su casa vn maestro de logica y gramatica enamorado de la vizeza de su ingenio, y le enseño lo que pudo de sus facultades, siruiendole de moço Aecio en reconpẽsa: mas no cõformando los dos en los sentimientos de la fee, fue despedido del amo y maestro: y por esso assento con Athanasio prelado de aqlla ciudad, y en su cõpañia se dio mucho a la lection de los Euãgelios: y de alli se partio a Tar-

Nicepho.
li. 9. ca. 17
Hist. Tri.
li. 5. c. 13

August. l. 2.
de Hæresi.
cap. 41. de
Theophi.
Alexandre
in suo Pas.
chali.

Aecio hereges
pintado
quien aya
sido.

Estoruos
tuo el au
thor para
cõponer
estos li
bros.

Segunda Parte

fo para el Antonio que despues fue Obispo, y del oyo las epistolas de S. Pablo: sino que hecho Antonio Obispo, no se pudo mas ocupar en lo de las lecciones, y por esso se torno a la ciudad de Antiochia, y alli oyo los Prophetas del presbytero Leoncio discipulo que avia sido del sancto martyr Luciano, tambien como el Antonio sobredicho: sino que su ruyn lengua y heretica creencia le hizieron ser expellido de alli otra vez. Despues se dio a la medicina, tomando por maestro al insigne medico Sopolis, y el approuecho muy biẽ en ella, y curaua a los pobres sin les llevar cola alguna: y si se hallaua con mucha pobreza de noche labrau de plateria para se mantener, por no dexar entre dia los exercicios literarios, q̄ Cleanthes, y otros philosophos no hizierõ mas. Despues que su maestro Leoncio fue hecho Obispo, fue puesto Aecio del por maestro de su escuela, aunque rehuso ser ordenado Diacono: y despues que alli leyo por buen tiempo, se fue a la ciudad de Alexandria por se topetar con el glorioso Athanasio grã defensor de la consubstancialidad de las diuinas personas: y aũcõ ser Aecio electo y nombrado de algunos para Obispo, lo tuuo en poco, mas como declino abiertamente a los Arrianos, hizo q̄ no se juntassen mas con los Catholicos en la Iglesia, como solia: y entonces salio Eunomio de Capadocia lleuado de la fama de la sabiduria de Aecio y vino a Antiochia dõde le dio cartas de fauor Segundo para Aecio que aun estaua en Alexandria, y estuuo por su discipulo muy accepto. Galo Cesar primo del Emperador Costancio le tuuo en cuẽta, por ser hõbre dado a estimar lo de la religiõ, y a los q̄ della sabia tratar, y por salir mas argumentista se dio Aecio a las obras de Aristoteles, y oya en Alexandria a los q̄ las leyan, por ganar mas la voluntad de Galo: mas sus ruyndades hereticas le traxeron a punto q̄ le mandaua Galo quebrar vna pierna, si Leoncio su maestro y Obispo de Antiochia no rogara por el, aunque le auia tenido en tanto q̄ le auia encomendado la leccion de la sagrada escriptura, y le auia encomendado y embiado a predicar a su hermano Juliano el Apo-

stata quando supo que dexaua la fee Christiana, y se tornaua idolatra. De como le aya saltado el Obispado su discipulo Eunomio, despues se dira.

§. 2.

Por el mesmo tiempo florecio (como escriue Nicephoro) el otro Theophilo por sobre nõbre Indio, el qual sino fue le uatador de nueva heregia, fue alomenos grande abogado y abrigador de los Arrianos: el qual en tiempo del grande Costantino auia sido traydo por rehenes de los Indios Adiabenos, y aprouecho en las costumbres Romanas, y se dio a la vida monastica, y fue ordenado Diacono al otro Eusebio Nicomediese patrõ de Arrio, y aũsi no es mucho q̄ con el sacramento de la ordẽ sacra le diese la ponçoña Arriana. El Emperador Costancio quiso hazer va gran seruicio a Dios de procurar como las naciones Oriẽtales tomassen la fee de Christo: y pareciõle cõpetente ministro este Theophilo natural de aquellas partes, y hõbre agudo, y religioso, y embiõle por embaxador muy puesto en orden y authoridad, por q̄ sin otras joyas, y y riquezas le diõ doziẽtos cauallos escogidos para los principes de la India: y como dizẽ q̄ los dones quebrantan peñas, Theophilo cõuertio al Rey de la India, y labro tres Iglesias con ayuda del Rey, la vna en la ciudad real llamada Tapharo, y la otra dõde los Romanos acudian por via de contrataciõ, en la prouincia llamada Adane hazia el Oceano Meridional, y la tercera cerca del seno Persico en vna ciudad de gran contrataciõ: y llamauanse aquellas gẽtes los Homeritas q̄ del mesmo Nicephoro son llamados en otra parte los Sabeos de Arabia la Felice, y lo mesmo de Plinio q̄ cõforme a la comun Cosmographia pone a Arabia la Felice entre el seno Arabico al Poniente, y el Persico al Oriẽte, y el Oceano al medio dia: Dexados los Arabios Felices cõ principios de Christiãdad, passõ Theophilo a los sus Adiabenos, entre los quales, y entre otros Indios cuyas tierras passõ, emẽdo algunas costumbres o ceremonias ecclesiasticas auieffas en q̄ biuian, como estar sentados quãdo se leya el Euãgelio: mas biẽ mal se lo recõpõso haziedolos Arrianos.

vid. Hist. Trip. l. 5.

Niceph. l. 9. cap. 18.

Niceph. l. 3. cap. 35.

Plinius. l. 6. cap. 18. Ptolom. l. 6. c. 7. tab. 6. Añã.

nos. Despues torno hazia los Ethiopios vezinos al mar Bermejo, y entre los llamados Auxomitas predico la Fee, y hizo algunas cosas memorables: dẽde dõde se torno al Imperio lleno de fama q̄ le salian las gẽtes a ver por cosa de milagro: y luego a ser muy intimo con Galo Cesar, mas despues q̄ el Emperador Costancio se alboroto cõtra Galo, le desterro a el a la ciudad Heraclia en tierra de Põto. Muchas cosas tocãtes a la Cosmographia, y al conocimiento de muchos animales, y a la corriere y nascimiento de muchos de los principales Rios del mundo: y a otras semejantes curiosidades platico este Theophilo, y las escriuiõ el herege Philostorgio: mas no son para este lugar.

§. 3.

La piedad Christiana mucho se dilataua por aq̄l tiempo con los grandes exẽplos de los sanctos Anacoritas, y Cenobitas, y con los prelados grandes letrados, y con el fauor de los Emperadores: y dellos fue mãdado q̄ ningun Iudio tuieffe por captiuo a ningũ Christiano, sopena de quedar el por esclauo, y q̄ si algun Iudio circuncidasse algun Christiano, murieffe por ello, y perdieffe sus bienes. Pues cõclusos los negocios del Concilio Sardiense tan en fauor de S. Athanasio y de Paulo Constantinopolitano, el Emperador Constante determino de los reponer en sus sillas a pesar de todos los Oriẽtales: y escogio dos Obispos de los del concilio Sardiense, cõ los quales embio a Saliario capitã antiguo y graue, por embaxadores al Emperador Costancio su hermano con sus letras para le informar de la determinacion del Concilio al qual no se quisieron hallar sus Obispos, y para le rogar q̄ en todo caso restituyesse luego los obispados a S. Athanasio y a Paulo: sino q̄ viendo el poco caso q̄ desta embaxada auia hecho su hermano, escriuiõle otra vez q̄ hiziesse luego lo q̄ le dezia cõ Athanasio, y Paulo, donde no q̄ el yria a lo hazer aũq̄ passasse a quãtos se le pusieffen en cõtra. Algo se escarapelo Costancio con estas razones, por q̄ biẽ sabia ser muy bastante su hermano a le compeler a lo q̄ quisiessse, segũ era mayor seõor q̄ el: y acõsejãdose cõ algunos Obispos amigos tuuo por biẽ

Niceph. l. 9. cap. 20.

Constantini. l. vnica est. C. ne Christian. mãcip. lib. deo nobis q̄ his. ita dispositis. C. de episc. & cleric. Hist. Trip. lib. 4. cap. 25.

de restituyr a S. Athanasio, por no venir a las manos con su hermano. El breue razonar o Laconismo de Constante no dezia mas. Athanasio vino a mi, y prouo per teneckerle el Obispado de Alexandria: por lo qual deues hazer como le aya, y sino, con mis armas le aura. Costancio escriuiõ luego a S. Athanasio, y le embio caualgaduras para q̄ se fuesse a el, mas el sancto se entretuuo, temiẽdo algun reues dõde tanto podian sus enemigos: y aũsi le torno el Emperador a rogar se fuesse para el, mintiẽdole q̄ el auia rogado a su hermano que le diese licẽcia, y despues le escriuiõ la tercera y la quarta carta para lo mesmo, y con todo esto el Sancto fue primero a Roma dẽde Aquilegia dõde estaua, y mostro al Papa Iulio las cartas, cõ q̄ el Papa y toda la Iglesia holgarõ mucho, creyẽdo q̄ el Emperador Costancio sentia con los Catholicos, pues tã amigablemẽte combidaua a su presencia al Catholicissimo Athanasio: y S. Athanasio se partio con la bendicion del Papa, y sus letras para la Iglesia, y pueblo de Alexandria, y con ayuda de costa para el camino.

§. 4.

El glorioso Athanasio se fue a presentar al Emperador Costancio a la ciudad de Antiochia de Syria dõde despues del destierro de Eustatio, fue obispo Euphronio, y despues Placido, y despues Estephano el qual salio tan gran Arriano y peruerso en sus costumbres, que no tenian mayor contrario los buenos Christianos de aquellas partes: y a hombres y mugeres hazia mil injurias, sin miedo ni verguença. Para prueua desto bastara dezir que quando el Emperador Constante embio a los obispos Euphratas y Vincencio por embaxadores a su hermano sobre la restitucion de Athanasio, temiẽdo que Athanasio seria restituydo, impuso a su pariente en sangre y en costumbres y Onagro por nombre y obras, que sacasse vna muger del lugar deshonesto, y la metiesse en el aposento del vno de los Obispos, y a otros puso en parte competente para hazer alguna injuria a los Obispos: mas sin poder dañar a los Obispos se descubrio la yellaqueria tan famosa,

Carra del Emperador Constante en fauor de S. Athanasio

Theodor. l. 2. Histor. Eccl. c. 11.

Niceph. l. 9. cap. 33. Hist. Trip. l. 4. c. 15. 26. 27. 28. 29. Theod. l. 2. Hist. Eccl. cap. 9. 10. Pannin. in Chron.

mosa, y el Emperador se hizo pesquedor de la causa, y sabida la verdad, desterró al perfido Estephano, y dio el Obispado a Leoncio el capado: mas Sant Athanasio llegado allí no quiso conterfarse por su heregia: porque veays la entereza sanctissima deste varon aun en tiempo q̄ tan apretado le trayan, y así se comunicaua cō los Eustacianos Catholicos que por tener los hereges todas las Iglesias, se juntauan en casas de particulares a trar de lo de Dios, no le auiendo quedado a Dios rincón. Constancio no era de suyo tan mal inclinado, que si los malos consejeros le dexaran, no fuera tan bueno como su hermano: mas ni el se guardo dellos como deuiera, ni muchos otros principes despues aca escarmentaron en el, y por esso vnos pusieron sus estados en peligro, y otros a si con ellos, y aun otros se perdieron con ellos. Como llego Athanasio mostrole Constancio buen semblante, y holgando que con toda paz gozasse de su Obispado, le pidió con gran blandura, y con gran doblez de los hereges que le pusieron en ello que le concediesse vna gracia, y el sancto dixo que suyo era mandar lo que fuesse de su seruicio, y que el lo haria: y entonces le dixo el Emperador que le diese vna de las Iglesias de Alexadria para los Arrianos, porque no tenia allí ninguna: lo qual acudio la solertissima presteza y promptissima solercia del sancto diziendo que si haria, si le concedia vna merced no mas dificultosa que lo que le madaua hazer, y el Emperador dixo que le plazia: y el pidió otra Iglesia allí en Antiochia para los Catholicos por que las tenian todas los Arrianos: con la qual petición que no le fue concedida, quedo libre de cūplir la del Emperador que era injustissima. Los Arrianos hizieron cuenta q̄ si a los catholicos se les diese Iglesia en Antiochia, como eran muchos y tenían buena parte de clerezia que no se subiectaua a los Arrianos, que mejoraria mucho su partido: porque predicari an publicamente su creencia, y atraherian a muchos a los seguir, que era lo que ellos mas procurauan estoruar. Otra entereza obispal que suyas escriue, quiero

enxerir aqui, que como Eusebia emperatriz muger del Emperador Constancio importunasse mucho a Leoncio Obispo de Tripol la de Lydia, que la fuesse a hazer reuerencia a su casa, y que le haria vna Iglesia muy sumptuosa, y le daria otros ricos dones: ella embio a dezir que si haria, con condicion que en llegando a ver, ella se leuantasse a el, y saliendole al encuentro se le hincasse de rodillas pidiendo la bendicion: y que no se sentasse asta que el ya sentado la mendasse sentar. Cō esto la biuorezna se carpia toda, y se fue xo al Emperador su marido, el qual como conosciessse quan entero pecho, y quan lleno de sanctidad era el del Obispo: la mando dexarse de aquellas cosas. Y ni perdono este Obispo al mismo Emperador viendole presidir en vn concilio de Obispos: y le dixo que no tenia authoridad para ello: y el Emperador le obedecio. Pocos obispos ay que digan agora otro tanto a los caualleros que presiden en las synodos Obispaes. Por entonces començaron a dar gloria a Dios en la psalmodia en fin de cada Psalmo, mas variauan mucho vnos de otros, aunque todos eran Catholicos, porque vnos dauan gloria al padre y como a el al hijo, y otros dauan gloria al padre en el hijo, y otros por el hijo en el Spiritu sancto, y otros gloria al padre y al hijo en el Spiritu sancto: y el primero que inueto dezir gloria sea al padre y al hijo y al Spiritu sancto, fue Flauiano obispo de Antiochia, y como palabras sin scrupulo han prescriuido en la Iglesia y sant Hieronymo no las inuento (como algunos dizen) sino aconsejo al papa sant Damaso que las maddasse dezir como agora se dizen dende entonces. Leoncio que por entonces era Obispo de Antiochia, y via las maneras de los canticos de los Catholicos y que con las palabras dichas hazian y guala entre las diuinas personas, biẽ quisiera estorlo, sino que temio algun grande elboroto y escadalo: mas trayendo las manos por sus canas dezia q̄ si aq̄lla niene se derretia no faltaria lodos: significando q̄ muriendo el, succederia quien se pornia en lo estoruar, q̄ seria causa de sangre derramada: porque los hereges ponen lo a porradas.

Snydas in Leoncio,

El gloria patri de los psalmos fue inuenció de sant Flauiano. Hierony. in episto.

Niceph. l. 9. c. 25. 26. Hist. Tri. l. 4. c. 31. 32. 33. 34. 36.

§. 5. El Emperador Cōstancio dio sus letras muy bastantes a todos los que a ruegos y amenazas de su hermano restituya en sus obispados: y en ella dezia harras cosas q̄ no serian muy faciles de hazer verdad, como q̄ el inspirado por Dios holgaua de los restituyr y otras semejantes cosas que no quisiera el por mucho q̄ llegarã a execucion. Los Gazeos recibierō a Asclepas y los Adrianopolitas a Lucio, y los Ancyranos estunieron muy descomedidos sobre recibir a Marcelo, pesandoles de la expulsion de Basilio: y Macedonio dexo libremente la silla de Cōstantinopla a Paulo: y el Emperador auia embiado a mandar a Georgio q̄ tenia la Iglesia de Alexadria, q̄ la dexasse desembaraçada a S. Athanasio, el qual lo hizo muy cōtra su voluntad: y así llego S. Athanasio, y presento sus letras y todos baxaron las cabeças, y obedecierō. Luego se dio S. Athanasio a visitar sus Iglesias y a todos los Arrianos q̄ hallo prebēdados en ellas priuo, y daua las a los Catholicos, haziendo como prelado Catholico q̄ no auia miedo de todo el mūdo a truco de hazer lo q̄ deuia: y por esto le leuantarō los Arrianos nuevas acusaciones falsas cō el Emperador, diziendo q̄ se metia en la gouernaciō de las Iglesias q̄ no le reconocia superioridad: y viendolo tã fauorido del Emperador Cōstãte q̄ auia recuperado su silla a pesar de sus enemigos cō mayor hōra q̄ antes tenia, y q̄ por esso muchos se le rediã, parecio a sus aduersarios que no era de tener en poco. Especialmente q̄ como S. Athanasio exhibiesse las letras imperiales, y las decisiones del concilio de Sardica a los obispos de Palestina, Maximo el obispo de Hierusalẽ q̄ ya dixee auer dado su voto cōtra el en el cōcilio de Tyro, se le dio agora por muy intimo, y por ello cayo en grãde odio de los Arrianos: y juntado cōcilio en Hierusalẽ, embiaron sus letras testimoniales a la recõciliaciō de S. Athanasio, y cōgratulatorias a la ciudad de Alexadria por la restituciō de su sancto prelado: por q̄ así los Emperadores como los cōcilio le llamauan sancto en sus letras: dado por ningunas las sentencias que cōtra el se auian dado, y restituyendo a to-

da su clerezia la inmunidad y exempcion de q̄ auia sido priuada. O vados a Eclesiasticos, como traeys arrastrado vnos a otros sobre bina los mios, y no dezis, bina Dios. O quã grã verdad es q̄ dōde acude la prosperidad, acude tãbiẽ el fauor y aplauso de los hōbres, aunq̄ no ay tanta iusticia q̄ abone la razō de la tal inclinaciō: y esto es por falta de virtud y por sobra de alguna ilicita pretension, o por pusilanidad. Como Vrsicio y Valente dos de los Obispos q̄ cō Theogonio fuerō dēde el cōcilio de Tyro a Marcota a hazer la pronãça a la acusaciō de Ischyra cōtra sant Athanasio por el quebratamiẽto del calice, le vierō tã sobre puesto, y por ventura tocados de la gracia de Dios, escriuierō a S. Athanasio q̄ querian ser suyos, lo qual prouo auer sido falsas las cōdenaciones del cōcilio de Tyro y se desdixerō: y fuerō a Roma pidiendo misericordia al papa Inlio, y anatematizãdo las heregias de Arrio, y declarãdo q̄ el cōcilio de Tyro jugo cō malicia sobre falso cōtra el sancto de Dios Athanasio. Tãbiẽ escriuierō dende Aquilegia al mesmo Athanasio pidiendole por singular gracia q̄ se comunicassen como hermanos, sin tener respecto a lo pasado: y q̄ si los tuuiesse por dignos de respōderles, creeria q̄ los queria por amigos como ellos queria tener cō el en lo de la creencia Christiana cōtra las heregias de Arrio. Desta mauera quedo por entōces S. Athanasio en la quieta possession de su obispado: y en esto deue conoser cada qual q̄ dexa Dios padecer a los buenos, para los mejorar en merecimientos. El mesmo S. Athanasio dize que aq̄llos dos obispos Vrsicio y Valẽte se desdixerō tãbiẽ en el general cōcilio Sardicẽse, y quiẽ quisiere saber mas de rayz todas estas acusaciones q̄ los hereges hizierō cōtra el, y el remate dellas de boca del mesmo sancto, lea su segūda Apologia q̄ anda entre sus obras: mas lea tãbiẽ la carta q̄ escriuio a los mōges de la soledad, y halli hallara q̄ los Obispos Vrsicio y Valẽte se tornarō a la heregia de los Arrianos induzidos por los Eusebianos, y solicitaron al Emperador Constancio contra los Catholicos: y de la entera verdad de sant Athanasio ninguno dude, porque fue el varon

Niceph. l. 9. cap. 29. Hist. Tri. l. 4. c. 34. Athanasio in Apologia ad Cōstãtium: & in Apologia secunda. Ofus epistol. ad Constãtium Imperator rem.

Entereza de S. Athanasio para defenderlo de la fe.

Hist. Tri. li. 4. c. 30. Niceph. li. 9. c. 24. Hist. Eccl. li. 10. c. 19.

Biucza de S. Athanasio.

Segunda parte

ron mas Apostolico de su tiempo.
CAPITULO. V. DE LOS TRES
*hijos del grande Constantino, y del vencimie
 to del Rey de los Persas a picos de mosquitos
 y de la muerte de Constante y de Nepociano:
 y de la persecuciõ de S. Athanasio: y de Ma
 cedonio Patriarca y despues herege, y de
 Photino herege, y del Concilio de Syrmio dõ
 de Ofio dexo la pureza de la fe: y de como Li
 berio sucedio al papa Inlio.*

§. 1.

Entretexiendo agora lo que to
 ca al estado del imperio cõ al
 guna recopilaciõ de cosas di
 chas, es de saber que de tres hi
 jo del grãde Cõstãrino, el q̄ tãbiẽ se lla
 mo Cõstãrino fue muerto por la gẽte de
 su hermano Constante cõtra quiẽ yua: y
 Dalmacio su primo fue muerto por la gẽ
 te de Cõstãcio dissimulãdolo chy Cõstã
 te fue muerto d̄ Magnẽcio por se dar a vi
 cios: despues de lo qual se reboliu la
 guerra de parte de los Persas en las par
 tes del Oriẽte dõde Cõstãcio fue venci
 do dellos, y ellos del Obispo Iacobo: por
 q̄ como Sapor tuuiesse cercada setenta
 dias la ciudad de Nisibis llamada Antio
 chia de Mygdonia, y la cõbatiesse cõ todo
 linage de machinas belicas, y viesse q̄ no
 hazia nada: leuãto encima de la ciudad
 buen trecho vallados altos a la orilla del
 rio Migdonio q̄ entraua por medio de la
 ciudad, como Euphrates por Babylonia,
 y represando sus aguas hasta q̄ fuerõ mu
 chas despues las solto cõ furiosa corrien
 te de manera q̄ derrocarõ los muros de la
 ciudad a la entrada y a la salida. En vazian
 do aq̄lla cresciẽte artificiosa, metio sus gẽ
 tes en ordẽ para entrar en la ciudad, sino
 q̄ en llegãdo a ella hallo los muros tã ca
 teros y fanos como solia por virtud dela
 oraciõ de Iacobo Obispo de la ciudad: y
 aũ como se llegassen los Persas mas delo
 deuido a la muralla, erã heridos sin ver ã
 quiẽ, de lo qual mal espãtado el rey, y viẽ
 do vn hombre sobre el muro vestido cõ
 aparato real, y creyẽdo ser el Emperador
 Constãcio, bramaua, y amenazaua de
 muerte a los que no le auisaron de su ve
 nida: mas sabiendo que no estaua alli,
 entendio que Dios tornaua por los Chri
 stianos. Ephraim escriptor noble entre

los Syros estaua en la ciudad, y viendo dẽ
 de la muralla la multitud de los Persas q̄
 cubria los campos y montes, rogo al san
 cto prelado Iacobo que castigasse al bar
 baro Persa, como antiguamente fue casti
 gado de Dios Pharaon: y luego cayo so
 bre los Persas vna nuuada de mosquitos
 que punçaron a los Elephantes en las
 trompas, y a los cauallos y otras bestias
 en las orejas y narizes de manera que ra
 uiando con las picadas se alborotaron, y
 dieron a braucar por estos campos, sin
 poder ser gobernados: y con esto el Per
 sa conosciõ como Dios podia mas con
 mosquitos, que los hombres con armas:
 y se partio para su tierra vencedor de los
 Romanos, y vencido del sancto Obispo
 Iacobo, y por ser victoria ecclesiastica
 merece singularmente ser aqui escripta,
 como escreuiremos otras puramente se
 glares.

§. 2.

Prosigue Nicephoro que en este tiem
 po mato Magnencio al Emperador Con
 stante en Francia junto a España, y se alçõ
 con el Imperio de Roma: y que Constan
 cia o Constantina hermana del Empera
 dor dio corona imperial a Britaniõ, o Ve
 teranion maestro de campo para contra
 Magnencio, lo qual sabido por Constã
 cio le confirmo el titulo, sino que el co
 mo hombre de poco juyzio se rebelo en
 Sirmio, y por esto fue depuesto aũque no
 muerto: y en Roma leuantaron a Nepo
 ciano hijo de Eutropia hermana del Em
 perador, mas fue muerto luego por el vã
 do de Magnencio: y tras esto que passaua
 en el año quarto despues del Concilio
 Sardicense, se mouio Constãcio del O
 riente para venir al Poniente contra Ma
 gnencio. No dormia el enemigo antiguo
 del linage humano, porque por medio
 de los antiguos enemigos de sant Atha
 nasio le auia hecho creer que Athanasio
 auia hecho muchas cosas reboltofas, y
 auia usurpado jurisdiccion en las Iglesias
 agenas, y que auia puesto en mala volun
 tad contra el al Emperapõr Constãcio
 su hermano: con las quales calanias el
 inconstante Constãcio torno a mayo
 res enemistades contra S. Athanasio y los
 demas que por el concilio de Sardica
 auian

El obispo
 Iacobo cõ
 mosquitos
 venciõ a los
 Persas.

Hist. Tri.
 li. 4. c. 37.

Niceph.
 li. 9. c. 29.
 Hist. Tri.
 l. 4. c. 38. &
 li. 5. cap. 12.

Constãcio
 enemigo
 de S. Atha
 nasio actu
 lo los de
 cretos del
 concilio de
 Sardica.

auian sido restituydos: y anulo los decre
 tos de aq̄l concilio, y mando echar delas
 Iglesias a los Obispos fauorecidos del
 concilio, y restituyr a los que antes esta
 nan: y por esto Marcelo perdio a Ancyra
 tornando a ella Basilio, y Lucio prelado
 de Orestiada murio en la carcel puesto
 en cadenas: y Paulo Constantinopolita
 no fue lleuado a perpetuo destierro en
 vn lugar llamado Cucuso puesto en las
 soledades de Armenia, y alli fue ahoga
 do por los del vando de Macedonio su
 cõpetidor. El Emperador Cõstãcio biẽ
 indigno del nõbre de hijo de Constanti
 no determino abreniar embites cõ Atha
 nasio, y embio a vno que le cortasse la ca
 beça donde quiera q̄ le hallasse: sino que
 como el sancto era querido de todos los
 buenos, fue auisado y huyo sin que se su
 pieße adõde y ansi le libro la diuina pro
 uidẽcia del Emperador tyrano sobre he
 rege: y quien a Dios se atreuia negando la
 diuinidad del hijo, no es mucho atreuer
 se a sus ministros negãdoles los dias de
 su vida. Esta huyda del sancto fue muy
 acusada de los Obispos Narcisso de Ne
 ronniada en Cilicia, y de Leoncio Laodi
 cense, del qual dize el mesmo Athanasio
 que por se auer capado siendo presbyte
 ro, queriendo quitar la sospecha que del
 se tenia por tener consigo vna muger de
 buen parecer con la qual dormia, y la lla
 maua el virgen falsamente, y no la quito:
 fue depuesto del ministerio sacerdotal: y
 despues confauor del Emperador Con
 stãcio fue Obispo de Laodicea, y des
 pues de Antiochia. Desaparecido Atha
 nasio, torno Georgio a la silla y hizo mu
 chos males en las Iglesias del Reyno de
 Egypto, vengandõse de los que auian hol
 gado cõ la reducion de S. Athanasio, y
 con su propria expulsion: lo qual escri
 uiu el mesmo Athanasio en el libro q̄ cõ
 puso desta su huyda, y dize q̄ la Iglesia
 fue cercada de soldados de guerra en lu
 gar de sacerdotes q̄ orassen y que llegan
 do Georgio en la quaresma augmento
 los males que los soldados auian comen
 çado, y que despues de la Pascua las reli
 giosas erã puestas en carceles, y los Obis
 pos eran lleuados encadenados de los
 soldados, y las haziẽdas de biudas y huer

Paulo san
 cto ahoga
 do por los
 hereges.

S. Athana
 sio huye d̄l
 Empera
 dor: q̄: mã
 da matar.

Athanasio
 in epistol.
 admona
 chos solit
 tariã iuitã
 agentes.

fanos erã robadas, y de noche los Catho
 licos eran ahogados y las casas confisca
 das, y los q̄ tenia hermanos clerigos peli
 grauan por amor dellos. Sin lo dicho
 acontecio q̄ despues de las quatro tẽpo
 ras de la Trinidad se salio el pueblo al ce
 miterio a orar, porq̄ no queria comuni
 car con el herege Georgio: y el açorado
 cõ esto embio al capitan Sebastiano Ma
 nicheo por heregia, con gẽte armada cõ
 tra ellos, sino que los mas eran ya ydos a
 sus casas, mas a los q̄ hallo hõbres y mu
 geres puso en terribles tormẽtos por los
 hazer Arrianos y a las donzellas hizo açõ
 tar en las caras de manera q̄ ninguno las
 conosciã, y a quarenta hombres con ho
 jas de palma açoto por lo mesmo, de ma
 nera q̄ murieron algunos: y a los demas
 embio a cruellissimo destierro: por encu
 brir su crueldad, tuuieron secretos los
 cuerpos de los muertos: y de los Obis
 pos de Egypto y Lybia desterrarõ mas de
 treynta a vn inhumano destierro q̄ dellos
 murierõ en el camino, y dellos en el de
 stierro: y los nombres de algunos fueron
 Amonio, Themuis, Cayo, Philon, Her
 mes, Plinio, Penosiris, Nilamõ, Agathon,
 Anagãpho, Amonio segũdo, Marco, Adel
 phio, Dracõcio, y Athenodoro: y dos pres
 byteros Hierace y Dioscoro, Estas erã las
 obras pias de Georgio en Alexãdria, y ta
 les son agora las de los hereges luthera
 nos dõde se pueden apronechar de los
 catholicos: y S. Athanasio escriuiu a los
 pacientes consolãndolos.

§. 3.

No fue mejor el herege Macedonio q̄
 entro en Cõstãtinopla en lugar del buen
 Paulo, porq̄ le dio el Emperador su au
 thoridad, y ansi pregonõ guerra mas q̄ ei
 uil cõtra la Iglesia, sin dexar cosa por co
 meter q̄ en vn tyrano renegado pudiesse
 haber: robãdo, hiriẽdo, prẽdiẽdo, matãdo
 do, y forçãdo a renegar la fe cõ tãtos tor
 mẽtos, como Diocleciano y Maximiano
 pudierõ inuẽtar, y a otros cõ quiẽ vsauã
 de sus misericordias herrarõ en las frẽtes
 y a otros priuarõ del derecho d̄ ciudada
 nos Constantinopolitanos: y Marciano y
 Marrino q̄ auia sido secretarios del buen
 Paulo, fuerõ muertos, achacãdolos q̄ erã
 reboltofos y q̄ auia sido parte en la muer
 te del

Hist. Tri.
 li. 5. cap. 39.
 Hist. Eccl.
 l. 10. c. 23.

Niceph. li.
 9. ca. 30.
 Hist. Tri.
 li. 4. c. 39.

Hist. Tri.
 li. 4. ca. 35.
 Niceph. l.
 5. cap. 28.

Hist. Tri.
 li. 5. ca. 45.
 Theod. l. 2.
 Hist. Eccl.
 cap. 30.

Segunda parte

te del capitá Hermogenes su fautor: a los quales S. Chrystostomo quando despues fue Obispo de Constantinopla començo a labrar vna Iglesia como a martyres sanctos, y Sisinio q̄ aũ despues del entro, la acabo: y los sanctos hizierō muchos mila gros. De todos estos males binian libres las prouincias del poniente hasta el Ilyrico, porq̄ como estauā tranadas cō Dios por verdadera fe, y vnas cō otras cō fraternal amor Dios las cōseruaua en su gracia: en lo qual entēdemos quātos males vienē cō las heregias, y quantos infortunios a los mesmos hereges, sino q̄ como sea officio de la malicia cegar la razón, y la heregia sea su nma maldad, ciega iumamēte, y anſi los desdichados hereges no entēdē de dōde les venga su perauicion.

§. 4.

Nicep. li. 9. ca. P. 31.
Hill. Tri.
li. 5. ca. 62. 9.

Caminando Cōstācio cōtra Magnēcio llego a la ciudad de Sirmio, y allí quiso examinar la doctrina de Photino q̄ era Obispo de aq̄lla ciudad, y grā parlō para persuadir su proposito: y el publico delante del Emperador q̄ lo q̄ tenia, creya, y dezia, y predicaua era, que Christo no fue Dios, ni tuuo ser antes q̄ su madre, sino q̄ en ella començo siēdo engēdrado hōbre solo como todos los demas: con la qual heregia turbo al mūdo vniuerso, no sola mente entre los Catholicos, y tãbiē a los Arrianos, y al mesmo Emperador. Para remedio de tan gran mal mādō el Emperador juntarse allí concilio (como queda tocado) y entre otros acudieron de los Obispos Orientales Marco Arethuso, Georgio Alexādrino, Basilio Ancyrano, Pancracio Pelusiaco, Hipaciano Heracleotes: y de los Occidentales Valēte Murſio, y el illustrissimo viejo de Osio Obispo de Cordoua que auia sido principal cabeza en el Concilio Niceno, y auia presidido en el Sardicēse, y ordenado todos los canones que en el se determinaron, como en el mesmo concilio parece. No vino este de su voluntad, sino forçado por mandado del Emperador Cōstācio que le tenia desterrado por induzimiento de los Arrianos: y ellos mesmos hizieron cuenta que si le atraxessen a su parte como al mas señalado de la Christianidad, ternian vn singular arrimo en el

enabono de sus errores: y por esso hizierō con el herege Emperador Cōstācio que le embiasse a mandar que acudiesse al Concilio. Primero quiero echar a parte, que Osio se hizo con los hereges Arrianos, y que firmo por buenos sus errores en tres formulas distintas: y a esto añado aquello de sant Iſidro Arçobispo de Seuilla, y de Honorio presbytero Augustudunense, que holgando mucho el Emperador Cōstācio con tener a tal varon como Osio de su parte para corroboracion de sus heregias, le dio grandes fauores con que le despido con grandes aplausos para su Obispado de Cordoua. Entonces estaua cerca de Granada la ciudad de Eliberis, de la qual se llama corrumpramente la puerta de Eluira, deuiendo dezir los Granadinos, la puerta de Eliberis, porque salian por ella para Eliberis: y allí era Obispo el excelente varon Gregorio del qual haze memoria sant Hieronymo, y de vn su libro que auia oydō dezir que auia compuesto de la fe, de mucha doctrina: al qual libro yo he leydo, y le ofrecio el buen Obispo a la Emperatriz Gala Placidia predicandola en ella fe Catholica: y dize Achilles Estacio que fue hallado este libro en poder de vn monge del glorioso Sant Benito llamado Germano de la Abadia llamada la Pomposa en tierra de Ferrara: y quien le quisiere leer podra en el octauo tomo de la Bibliotheca de los sanctos padres. Como el buen Obispo Gregorio supo q̄ Osio auia recebido la creencia de los hereges Arrianos, hizo lo que deuia al officio que tenia, y descomulgole: y el triste viejo que llegaua con grandes orgullōs engañado del demonio con los fauores imperiales, trato luego de le priuar del Obispado (porque entonces no recurrían al Papa para esto) y estando braueando con sus amenazas, subitamente dizen Sant Iſidro y Honorio que se le torcio la boca, y se le torno sobre el hombro, y cayendo luego en tierra expiro. Si aq̄! Vulgato muy leydo en libros de gran tomo supiera deste castigo, por ventura no se ouiera ocupado en priuar a tantos sin proposito, y en tornar luego atras deshaziendo lo hecho: y dādo por cōfeso

lado

Iſidorus d̄
viris illu-
stri. Hono-
rius d̄
scriptorib;
Ecclesiast.

Hieron. d̄
Scri. Ecc.

Achy's
Statius

fado que no tiene mas en largo que en ancho, y holgando de gastar mas en el aguilon del castillo, que de gozar las rentas de la vega. *Vae Vae mundo aſcandalis.*

§. 5.

Ahora quiero boluer por la honra del buen Osio que fue hōra de toda España, y sera el testimonio mas abonado que para semejāte negocio se pudiera traer de hombre del mūdo de aquel tiempo y este es el glorioso sant Athanasio diamantino martillo de los hereges: cuya sanctidad florecio en la paciencia sobre toda la de los de su tiēpo, y cuya sabiduria alūbro al mundo y defendio a la Iglesia, y fue contemporanco del mesmo Osio: que son condiciones que no pueden subir en hōbre de aquel tiēpo. Este sancto escriuio vnā proluxa carta, o relacion de muchas cosas a los mōges q̄ en el yermo hazian la vida solitaria: y entre otras cosas dize las siguiētes. No contentos los hereges Arrianos con auer aperreado a muchos varones señalados hasta los hazer de su parcialidad heretica: si semejantemente no cōsignificasen otro tanto de aquel padre de los obispos de su tiempo Osio obispo de Cordoua en España de cuya ancianidad q̄ auia cien años, y sesenta q̄ passaron hasta entōces dende que fue atormentado por la confession de la fe, no tuuieron respeto, para dexarse de poner al Emperador Cōstācio en que le hiziesse venir a su presencia de adōde le tenia desterrado por q̄ era Catholico Christiano, y q̄ le forçafse por bien o por mal a recibir la heregia Arriana: y afirmauan que montaua mas solo Osio, que muchos otros jutos. Encarrecian mucho que gozando aquel del credito que tenia por todas las Iglesias del mundo, siendo su parecer sentencia definitiva para todos los Catholicos, hasta auerle cometido a el la formula del simbolo en el concilio Niceno: no serua de nada el auer atormentado a muchos, y desterrado a muchos mas. El Emperador le hizo yr a su presencia, y dize S. Athanasio que dende su obispado (q̄ espanta tal caminar, o nauegar de hombre de cien años) y luego le hizo mil çalemas, y le propuso su demāda lo mejor q̄ se le entēdio: mas el buē viejo respōdio de manera

Athanas^o
ad solita-
rian vitā
agētes.

q̄ le dio licēcia para se tornar a su obispado como catholico Christiano. No se pudierō cōtener muchos meses los hereges sin tornar a importunar al Emperador que de todo en todo hiziesse como Osio se hiziesse de su creencia, o le quitasse la vida: y como los eunucos del palacio finos hereges instassen continuamente sobre lo mesmo, el Emperador maluado le escriuio vnā carta llena de ruegos y de promessas, y a vezes cō amenazas: y otras le llamaua padre: y otras le aſeua q̄ solo el se pudiesse en cōtraſtar a lo q̄ tantos defendiā, y el creya y autorizaua: y le traxo a la memoria los muchos obispos q̄ por ser de aquel parecer andauā desterrados cargados de miseria. El viejo Cordoues cōstante en la fe como roca en medio de las ondas q̄ la cōbatē de todas partes, respōdio a las rēq̄ſtas al Emperador herege cō la carta siguiēte q̄ pone S. Athanasio.

§. 6.

Osio al Emperador Cōstācio salud desſea. Esta fue la cabeza de la carta para vn poderoso Emperador, y tyrano y enemigo. Yo ya me vi apretar y atormentar por tu abuelo Maximiano sobre la confessiō de la fe: y no menos prōpto me hallo agora para padecer tormentos por tal razón, si tu quisiere mouer persecucion cōtra los Catholicos, como tu abuelo hizo: y mucho reprueno tu estilo de escriuir sobre tal materia, y con tantos bufidos de amenazas, por dar fauor a los hereges Obispos orientales, y señaladamente a Ursacio y a Valente los mas diligentes fautores de las heregias de Arrio, y ruidosos acusadores de Athanasio. Dexate de los negocios Ecclesiasticos sobre que no tienes authoridad, como ni los obispos sobre el gouerno del estado secular: y acuerdesete ser hombre mortal, y que no te faltara vn dia de juyzio donde Dios te pida cuenta: y no te precies de nos mandar a los obispos sobre tales negocios, sino de prender de nosotros lo que deues hazer. A ti te cometio Dios el imperio, y a nosotros las cosas Ecclesiasticas: por tãto entēde que como haze contra Dios quien perturba tu gouernacion temporal, anſi tu le offendes en te meter en la gouernacion espiritual. Esto te digo por tu bien, y

li respon

respondiendo a tu carta te afirmo que no sentire con los Arrianos, sino que como siempre, los descomulgo y maldigo, y te ruego y requiero que no quieras ser ministro executor de los Arrianos, que se procuran aprouechar de tu potencia para destruir la Iglesia de Dios con sus heregias. No es de hombre prudente ponerse a gran peligro por condescender a injustas demandas ajenas: por tanto Emperador Constancio dexate de esso, y toma mi consejo: y esta cierto que es esto lo que yo deno escreuirte, y tu no lo tener en poco. Tal fue la carta de aquel esclarecido prelado de Cordoua, y con ella se abrasaron mas los hereges, y cargaron al Emperador de quejas contra el: de que los infamaua de falsos acusadores de sant Athanasio, y de que predicaua publicamente que todos denian morir antes que creer la secta Arriana. Con esto embio otra vez el Emperador por el buen viejo Cordoues, y le tuvo vn año en la carcel muy fatigado y mal tratado porque se hiziesse Arriano: y como Sant Pedro permitiendo lo Dios nego a su maestro, así Osio vino a enflaquecer su espíritu, y afirmar por buena la secta herética de los Arrianos: con lo qual se torno a Cordoua y es creyble que de puro miedo lo hizo, y que no le falio de voluntad (aunque solo esso bastaua para se condenar por ello) pues a la hora de su muerte protesto que por fuerza le hizieron cometer aquel peccado, y descomulgo a los Arrianos con sus heregias, y requirio a todos que no recibiesen su creencia. Lo dicho es del glorioso Sant Athanasio, y aun despues torna a clamar por el grande Osio, y Seuero Sulpicio va con Sant Athanasio: y Socrates en la Historia Tripartita le pregona por el mas celebre de los hombres de aquel tiempo: y si nos lastimo con su cayda, consolonos con su buen fin: y cada vno mire por si oyendo pregonar a Sant Pablo que el que esta, mire no caya.

§. 7.

Tornando ya a lo que passaua en la synodo Sirmiente, digo que el herege Phori-

no fue conuencido que se conformaua con Sabelio Lybico y con Paulo Samosatheno hereges maluados, y luego le priuaron del Obispado: y los Obispos compusieron diuersos symbolos de la fe, como cada vno la creya y confessaua: mas como ninguna conuiniessse con ninguna, remataron el debate de la consubstantialidad con mandar que no se tratasse mas della, si quiera el hijo fuesse vna substancia con su eterno padre, si quiera no, y aun soltaron otras blasfemias bien abominables. Tambien quisieron recoger todos los traslados deste concilio Sirmiente, por corregir los defectos que en ellos andauan, y aunque mando el Emperador las graues penas que los que los tuuiesse los exhibiesse, muchos se quedaron con los que tenian: mas los veynte y quatro Canones que del nos quedaron, por catholicos corren. Despues combidaron a Photino que dexada su heregia, se reduxesse a la creencia de toda la Iglesia, y que le restituyrian su Obispado, mas el no quiso, y pronoco a todo el concilio a disputa, y disputo con el delante del Emperador Basilio Obispo de Ancyra, y le conuencio como a nescio tiesto: y así le desterraron, con lo qual aun no assefo, sino que despues escriuio en Griego y en Latin en fauor de su heregia. Conclusos así a mal sobrepeyne los negocios Sirmianos, procedio el Emperador contra los tyranos enemigos del Imperio: mas como los soldados que auian ayudado a Britanion auer mal del titulo Cesareo que le auia dado el Emperador, se reconciliaffen con el mesmo Emperador, y diessen grita y aclamaciones por solo el Emperador Romano: Britanion se quedo solo y vendido, y no pudiendo hazer otra cosa mejor, se fue a echar a los pies del Emperador: que se contento con dexarle en estado y biuenda de hombre particular con assaz de riquezas, y le assigno morada en la ciudad de Bursa de la prouincia de Bithinia. Socrates dize que despues le escriuio el Emperador tenerle embidia de la vida sossegada de que gozaua, y mi parecer mas conforme a razon es lo que Nicc-

Nicoph. li. 9. cap. 32. Hist. Tri. li. 5. ca. 12. 12.

Hist. Tri. li. 5. ca. 12.

Nicophoro afirma, que el mesmo Britanion escriuio al Emperador haziendole gracias por le auer sacado de trabajo y peligros, y auerle puesto en vida descansada y sagura, como le auia dicho quando le depuso. Dende alli embio el Emperador partes de sus gentes a Italia contra Magnociotraydor que auia muerto al Emperador Constante: y auendole vencido algunas vezes, el traydor se acogio a Leon de Francia, donde degollo por su mano a su madre y a su hermano Desiderio, diciendo que lo hazia por el mucho amor que les tenia, por no los ver en poder de sus enemigos: y despues mato a todos sus parientes, y a la postre mato a si mismo, y otro hermano suyo llamado Dececio se colgo quando lo supo. En este tiempo se mostro vna cruz rutilantissima en el cielo sobre la ciudad de Hierusalẽ, que fue causa de se tornar Christianos muchos infieles: y Cyrilo obispo de Hierusalẽ que sucedio a Maximo, lo escriuio al Emperador. Muerto Magencio con quatro años de tyrania, y tambien Syluano que se auia leuado en Fracia: Galo Cesar hizo muchas cosas que oliscauan a mas que obras de Cesar debaxo de otro Emperador, y especialmente que mato a Domiciano gouernador de las prouincias orientales, y al thesorero Moncio, sin dar parte al Emperador: por lo qual el emperador Constancio le embio a llamar, y el obedecio muy contra su voluntad, y embio delante a su muger Constancia o Constantina para que mitigasse a su hermano el emperador: mas ella murio en el camino, y a el hizo el Emperador matar antes de se carear con el, por industria de Eusebio el principal eunuco del palacio. Despues se arrepintio el emperador desta muerte, por que no podia con la gouernacion del imperio, y con tantos cuydados y trabajos, y embiando por Iuliano hermano del muerto Galo, que estaua en la prouincia de Ionia, le hizo Cesar, y le embio a las Francias (como ya esta dicho) y dize Socrates que fue su eleccion a siete de Nouiembre.

§. 8.

Por esta temporada murio el papa Iulio, y le sucedio Liberio Romano de nacio, y aunq̄ sant Hieronymo le ponga en el

año de trezientos y cinquenta y dos: el Santo Damaso dize que fue pontifical de Santo Damaso dize que fue a trezientos y cinquenta y siete, y concluye que tuuo la silla siendo catholico seys años y tres meses y quatro dias, hasta el año de trezientos y sesenta y dos quando por no consentir con los Arrianos, fue desterrado por el emperador Constancio, y despues de tres años le fue alçado el destierro, y se torno al pontificado, porque consintio con el emperador herege y con los de mas Arrianos en sus heregias: y así herege tuuo la silla otros seys años, los quales con vno y tres meses y dos dias que se llamo papa el otro Felices puesto en su lugar en quanto el estuuó en el destierro, suman treze y medio que llegan al año de trezientos y sesenta y nueue, aunque Mariano Escoto quinze años y siete meses y tres dias le da, mas Onuphrio Panuinio aun se queda en treze años y quatro meses: y dize que Liberio fue desterrado al año tercero de su pontificado, y luego electo scismaticamente Felices, y que aunque Liberio fue libre del destierro al año segundo, Felices se conseruo en la silla hasta que murio, por diez años y tres meses y onze dias, y que al año siguiente murio Liberio. Por ser muy enfadosas estas computaciones tan varias de tiempos, dissimulo muchas vezes con ellas. Hasta en lo de la eleccion de Felices ay grã cõtrouersia, por tener vnos que los hereges le eligieron, y siendo el Catholico no consintiera en tan mala eleccion: y otros dizen que los catholicos le eligieron y tambien hizierã mal en introducir scisma de dos papas, y Sant Antonino dize que el mesmo papa Liberio viendose lleuar al destierro, junto concilio de los sacerdotes, y con su parecer le eligio: y si tal passo, deuese entender que le nombraria para que como su lugar teniente gouernasse, mas no para que como papa presidiesse: y aunque lo comun tiene que murio en paz, Mariano Escoto alega los Actos Pontificales que le pintan martyrizado por el Emperador Constancio que auia sido condenado del por herege. Vn decreto anda en el cuerpo del derecho Canonico del papa Liberio en que predica y aconseja mucho el sufrir de las per-

año. 357
Damasus
in Pontiff
cali. Platī
na in Li-
berio. Ma-
rian^o Sco-
tus. To-
mus pri-
m^o Cõcil.

Onuphri^o
in Chro.

Antonin^o
2. par. ti. 9.
ca. 4. §. 5.

Segunda Parte

secuciones con buen animo por amor de Dios, y de la confession de la fe: y acude le muy biē Sant Antonino que tuuo buenas palabras, mas que notuuo las obras, pues por no fuffrir los trabajos del destierro se hizo herege: al qual se parecen algunos predicadores que con espar tar a los pueblos con la perfection que les predicā, ellos procuran biuir regaladamente. Con ocasion deste Decreto tienen algunos duda de la heregia de Liberio, mas bien le pudo hazer antes de su cayda quando tenia buenos propo- sitos (tambien como el nuestro Olio) y yo veó que todos le condenan de herege, y que hasta Sant Athanasio que le alaba di- ze que forçado de los tormentos firmo la heregia Arriana, como Olio: mas los re- stante que diremos del nos aclarara mas la verdad. En tiempo deste papa dize sant Hieronymo auer florecido su maestro Donato, y el escriptor Gigante dize que padecio martyrio con sus padres que le engendraron.

7. q. 1. Sug- gestum.

Gigas in temporum Floroto.

CAPITULO VI. DEL CONCI- lio que el Emperador Constancio junto en Milan contra la fe Catholica, y contra Sant Athanasio rixon abrasador de los hereges, y de como este sancto se libro marauillofame- te de los que le procurauan la muerte, y del destierro del papa Liberio, y de su restitucion y de Eudoxio Patriarcha de Antiochia.

§. 1.

On la muerte del Emperador Constante respiraron mucho los Arrianos y sin el concilio que juntaron en Antiochia cō- tra el sanctissimo Athanasio por le de- struyr y facar del mundo (por el qual con- cilio y por otros semejantes dixo Rufino que se comecieron en aquella ciudad mu- chas cosas malas) andauan siempre a la oreja del Emperador aguijoneandole quanto podian contra el sancto pacientis- simo, de manera que ni de la vida tenia seguridad, y andana huydo, sin que pu- diese saber el Emperador donde estu- piese. El Emperador que se vio apodera- do de todas las tierras del Imperio, sin que algun tyrano le tuuiese vn pal-

Hist Eccl. li. 10. c. 24. Niceph. l. 9. cap. 33. Hist. Tri. li. 5. cap. 16

mo de tierra: quisiera mucho hazer que todos los occidentales recibieran la cre- encia heretica de los Arrianos con los Oriē- tales, y por otra parte jugaua de falso co- municando con los Catholicos del ocidente por, los ganar poco a poco, o por dissimular sus determinados inten- tos: mas pareciendole ser el mejor coste juntar en vno a los occidentales con los orientales, denunció concilio vniuersal para la ciudad de Milan cabeça de la Lō- bardia, a titulo de que todos de man co- mún condenassen a Sant Athanasio creyē- do que quitado aquel varon valeroso del numero de los Catholicos, le seria facil hazerlos a todos Arrianos. De los obispos orientales acudieron pocos al concilio, o por ser largo y costoso el cami- no, o por vegez, o por enfermedad, y así por semejantes achaques: mas de los ca- tholicos occidentales acudieron mas de trezientos: y propuestas las acusaciones contra Sant Athanasio por los orienta- les, todo el concilio le condenaua: sino fuera por los Obispos Dionysio Alba- nense, y Eusebio Vercelense, y Paulino Treuerense, y los otros Rodano y Luci- fero que calaron la maldad de los orien- tales, y leuantandose delante del concilio clamaron que se cometia fraude y engaño a la Iglesia catholica y a la fe con la condenación de Sant Athanasio, pues con ella pretendian cassar y anular los decretos del Sancto concilio Niceno, y que esto pretendia el Emperador con sus Arrianos: y con esto se desbarato aquella junta procurada por el demonio contra Dios: y abrasado el Empera- dor en ravia y enojo contra los Obis- pos que así respondieron, los destierro, no entendiendo que los concilios catho- licos requieren entera libertad para que valga lo que determinaren.

Hist Eccl. li. 10. c. 26.

§. 2.

Ya vimos como huyo Sant Athanasio en sabiendo de su condenacion senten- ciada por el Emperador, mas despues juz- go que le seria mejor medio para conse- guir paz y seguridad, embiar cinco obis- pos catholicos y sus fieles amigos, entre los quales era Serapion hombre insigne en lengua y pluma, al Emperador que

Niceph. l. 9. cap. 34. Hist Tri. li. 5. ca. 26.

estaua en Italia, y con ellos otros tres sa- cerdotes de su Iglesia, para que respon- dieffen por el, si fuesse necesario: y estan- do ya puestos en orden para se meter al camino, llegaron cartas del Emperador que mandaua al sancto yr a su presencia. En gran perplexidad se vio el sancto con este mandato, porque si fuesse a la vista del Emperador, temia de ser muerto, auendolo con el principe de contraria creencia y su enemigo descubierto por ello: y no yendo como se le mandaua temia caer mas en su desgracia y peor indi- gnacion, y en fin se resoluo en no yr, te- niendo por menos mal que el Empera- dor se enojasse sin razon contra el por no ser obedecido, que no que se desenojasse con mandarle matar, si le ouiesse a las ma- nos. En el siguiente estio fue otro mensa- jero del Emperador con vn vezino prin- cipal de Alexandria, el qual trato luego de ahuyentar al sancto de la ciudad de Alexandria, y de hazer muchas injurias a la clerezia: sino que viendo al pueblo ponerse en defension de su Obispo y cleri- gos, y que no le apronecia como quisie- ra se salio de la ciudad. Venida la noche supo el capitan de la gente de guarnicion de la ciudad, y Hilario el embiado por el Emperador como Sant Athanasio esta- ua escondido en la Iglesia llamada Theo- na: y juntandose los dos calladamente con la gente armada que les parecia, que- braron las puertas y escarçaron la Igle- sia, mas no le hallaron: porque poco an- tes tuuo noticia de aquel assalto, y se auia salido a otra parte: y creesse que este peli- gro y otros muchos euito el sancto auido de ellos diuinalmente, bien como hombre que muchas vezes dixo lo por venir con espíritu de propheta. Como quando biuiendo aun Constante estuuó en vna casa escondido del señor de ella en vna cisterna sin agua (y aun determina Rufino que por seys años) y como con amenazas y con dones procurassen los del Emperador saber de el: vna moça de la casa dio noticia del, y Dios le reuelo su peligro, y se escapo, y la moça fue bien açotada en pago de su diligencia. Otra vez se dio a huyr el Nilo arriba con pocos remadores en vn esquife, y sabien-

Hist. Eccl. li. 10. c. 28.

do que nauegauan tras el los que le anda- uan por prender, y que no se les podia yr por pies: mando tornar su barco hazia la ciudad al encuentro de los que le seguia, y preguntando aquellos si yua muy lexos la charupa de Athanasio, mando respon- der que no yua sino muy cerca: y con esto se escapo sin ser conosciado de los perse- guidores que delante le tenian, y así se entro en la ciudad, y se estuuó escondido sin ser hallado: y los Arrianos y gentiles le tenian por ambaydor viendole librar- se de tan euidentes peligros. Tambien le acontecio entrando vna vez en la ciudad, que vna corneja le rebolaua graznando, y los gentiles que alli se hallaron le pregun- taron con gran mofa que que dezia la corneja, y el con graciosa conuersacion les dixo que dezia el mal dia siguiente que se les aparejaua: y luego llegaron mandatos del Emperador que prohibia la concurrencia de los gentiles en sus tem- plos, y les prohibia la celebridad de vna gran fiesta que ellos hazian en aquel dia, por lo qual los gentiles sintieron notable pena, y el Sancto salio verdadero. Geor- gio Arriano su competidor se apodero

Hist. Tri. li. 5. ca. 27.

Hist. Tri. li. 5. ca. 28.

§. 3.

Como el Emperador Constancio pro- curo de hablar con el papa Liberio antes de llegar a Roma donde queria triumphar de los tyranos que auia ven- cido: y dize Theodoro que le dixo dos cosas, que se hiziesse con los Ar- rianos, y que condenasse a Athanasio que ya estaua condenado por los Con- cilios. El papa Liberio le respondió li- bremente que los juyzios Ecclesiasti- cos proceden con mucho acuerdo, y que ninguno podia ser condenado, sin ser oydo: que lo que se podria ha-

Niceph. l. 9. cap. 65. Hist. Tri. li. 5. cap. 17. Theodoretus lib. 2. Hist. Eccl. cap. 16. Athanasius in epist. ad monachos vita solitariā a gentes.

Toques
del Papa Li-
berio y
del Empe-
rador Con-
stancio.

zre de era jutarle Cōcilio, y discutirse sus aculaciones, y sentenciarle por qual fue- se hallado: a lo qual salto el Emperador que el mundo vniuerso le tenia condena- do, sino que el se sabia poner en cobro: mas el papa replico que no todos los que le condenaron erā testigos de sus acusa- ciones, sino que de miedo del mesmo Emperador condenaron lo que no supie- ron y por apetito de alguna gloria mun- dana. El Emperador le pregunto con sobrecejo. Que cosa es temor y gloria mundana: El papa dixo: El que tiene en mas complazerte a ti que a Dios, ante pone tus dones a la justicia. El Empera- dor alego entonces la condenacion de Tyro delante del mesmo Athanasio he- cha por los Obispos de todo el orbe: mas el papa dixo que despues de Athanasio salido del Concilio fue condenado. Eu- sebio Eunuco y camarero mayor del Em- perador que presente estava, dixo enton- ces que Athanasio auia sido conuenci- do de mal Christiano: al qual ya la cau- sa respondió el papa que aquello fue lo de la causa cometida a los cinco Obispos que fueron a Marcota: mas que los dos eran muertos, y los tres se auian desdicho en el Concilio Sardicense, y que mas era de creer a los que hazian penitencia de la culpa que confessauan que a los que acu- sauan en contrario. El Obispo Epicteto que alli se hallo, y no deua ser mas Catho- lico que el Emperador, dixo que aquel lenguaje del papa no era de quien res- pondia por la fe ni por la justicia, sino de hombre que pretendia que se dixesse auer vencido al Emperador de razones: y el Emperador mas amostazado dixo al papa q̄ quāta parte era el en el mundo pa- ra contrauenir lo que todo el mundo determinado tenia: y el respondió q̄ la ver- dad de la justicia no se disminuye por los pocos defensores, como parecio quan- do solos tres moços Daniel, Misacl y Ab- denago, resistieron a Nabucodonosor: y aqui entro la lisonja del capado Euse- bio diciendole que si le parecia bien hazer al Emperador otro Nabucodo- nosor: y el papa respondió que no ha- zia tal, sino que comparaua causa a cau- sa, que como contra razon fueron con-

denados los tres moços dichos por ser buenos, así lo era Athanasio sin ser exa- minada su acusacion denidamente: y que lo primero que demandaua era ser exhibida general confirmacion de la fe del Concilio Niceno, para que reduzir del destierro los Obispos Catholicos, y resti- tuydos en sus Obispados, si los que turba- uan la paz de la Iglesia quisiessen mostrar se Catholicos, fuese en Concilio vni- uersal en Alexandria donde estauan el acusado y los testigos, y los acusadores y su defensor: y que alli se examinaria su- ficientemente aquel pleyto. El Obispo Epi- cteto atraueso entonces que no bastaria el Emperador aprouer de caualleria a tantos Obispos, y el papa concluyo q̄ la causa Ecclesiastica no ha menester fa- uor del braço seglar para aq̄ilo: y q̄ cada Iglesia bastaua a poner su Obispo en la mar, y que Alexandria puerto de mar era. No le contentando al Emperador aquel lenguaje de Concilio, dixo que no podia dexar de valer lo que por muchos esta- ua determinado, y que solo el en el mun- do se ponía (y con ser papa) en defensa de aquel maluado: a lo qual con razones co- munes dixo el papa, que nunca se oyo que en ausencia del acusado algun juez le condenasse, sino fuese por mal querencia que le tuuiesse: y el Emperador repli- co que a todos auia dañado Athanasio en comun, y a el en particular mas a que to- dos, porque auia sido en la muerte de su hermano el Emperador Constantino, y auia puesto enemistad entre Constante y el mismo Constancio: y q̄ sin impedimē- to de esso el le auia siēpre sobre lleuado con entrañas de clemēcia: y q̄ el daua por ningunas sus victorias de los tyranos, si Athanasio le quedaua en la Iglesia. El pa- pa le auiso que no quisiessen vengar su pas- sion por manos de los Obispos que no son consagrados sino para santificar: y q̄ si le parecia restituysse los Obispos de- sterrados en sus Obispados, y q̄ juntos to- dos y procediendo cōforme a la fe catho- lica del cōcilio Niceno haria lo que fue- se de justicia. El Emperador no tuuo mas replicas, y por concluir dixo q̄ bastasse lo hablado, y que firmasse la fe de los Ar- rianos, y que se tornasse a Roma en paz

Note se la
raua del
Empera-
dor here-
ge contra
Sant Atha-
nasio de
defensor de
la fe.

Buē ani-
mo de pon-
siōne.

Antoniz.
p. 11. ca.
4. §. 5. Pla-
tina. & Ist-
dor. 10. 11.
cōcil. con-
tra Hiero-
ny & Rufi-
num.

Caieta. l. 1.
autho. pa-
pa & con-
cil. ca. 16.
Hierony.
in Acacio
a viris Il-
lustrib. a-
& num. 11.

a lo qual respondió el papa como buē pa- pa, que ya se auia despedido de Roma y que de mas peso eran las Ecclesiasticas inmunidades que la morada de Roma: y el Emperador concluyo que dentro en tres dias se determinasse o firmar la fe de los Arrianos por buena, o escoger a que parte queria ser lleuado en destierro. El papa dixo que aquel plazo no le auia de mudar de su buen parecer, por tanto que luego le podia desterrar para donde mas quisiessen: mas espero el Emperador los tres dias, y hallandole firme en su propo- sito, embiole desterrado a Berea ciudad de Thracia: y para expensas del camino le embio quinientos sueldos, mas el papa se los torno a embiar diciendo que los dies- se a sus soldados: y la emperatriz le embio otros tantos, y tambien los remitió el al Emperador para sus soldados, y sino los ouiesse menester para si, que los diesse a Auxencio y Epicteto Arrianos q̄ los auia menester. Viendo el capado Eusebio que no queria socorro de los principes, ofre- ciole algunos ducados, al qual dixo el pa- pa que auiendo robado las Iglesias de to- do el Imperio, pensaua satisfacer con dar- le a el como a condenado aquello: que se fuese, y deprendiesse a ser Christiano, y con esto fue lleuado al destierro.

§. 4.

Asi estubo el buen papa Liberio dos años desterrado en Thracia, y Sant Anto- nino y otros dicen que antes de ser lleua- do al destierro ayunto concilio de los sa- cerdotes, y nombro por papa en su lugar al presbytero Felice aunque otros dicen que desterrado el, fue Felice electo del Clero, y lleva mas camino, aunque no bueno: porque como concluye Cayetano en tanto que biue vn papa, no puede ser electo otro, no auiendo renunciado el primero: porque seria dar dos cabeças a vn cuerpo, y hazer diuision en la Iglesia: todo lo qual sabe a heregia pues ni es mas de vn rebaño, como vn siluo de vna fe, y vn lauatorio de vn baptismo, y así ni pue- de ser mas de vn supremo pastor. Ni basta dezir que el papa esta preso o captiuo, pa- ra elegir otro, pues ya estubo Sant Pe- dro preso, y no dize la escriptura que hi-

zieron otro papa, sino que hazia la Igle- sia muchas plegarias por el a Dios. El con- de Marcelino y Onuphrio como ascisma- tico baldresan a este Felice: y Sozomeno da sus puntadas, y la vna es muy buena, que murio martyr a manos de los Arria- nos. El papa Felices junto cōcilio de qua- renta y ocho obispos contra dos prebyte- ros Vrsacio y Valente que comunicauan con el Emperador Constancio, y conde- nolos por Arrianos: y ellos por se vengar del papa Felices, persuadieron al Empe- rador que alçasse el destierro al papa Li- berio, y el Emperador junto concilio de sus obispos Arrianos contra el buen Felices, y depusole del papado, y Sant Anto- nino dize tambien como Sozomeno que murio martyr, aunque otros dicen que en paz en sus heredades que tenia camino de Porto, y Rufino dize que fue electo de los Arrianos, aunque el era Catholico, saluo que conuersaua con ellos. Nice- phoro y Theodoreto otra causa dan de la reducion del papa Liberio, que las se- ñoras Romanas quando el Emperador entro en Roma, rogaron a sus maridos que suplicasen al Emperador por el pa- pa Liberio: y como ellos no se confiasen de lo alcançar, ni aun se asegurassen de ser injuriados si tal pidiesen, no lo que- rian hazer: y ellas les dixeron que esco- giesen vna de dos, o hazer venir al pa- pa a Roma, o quedarle sin ellas, porque ellas se querian yr para su pastor. Notad quan buen papa era Liberio, pues tal amor le tenian todos. Los Romanos die- ron a sus mugeres vn consejo acertado, que fuesen ellas al Emperador, y se lo suplicasen, y que era mas probable que lo haria por ellas que por ellos: y que a lo menos no las affrentaria: y ellas se ade- reçaron muy de authoridad por le repre- sentar en el trage sus merecimientos y estados (porque el Emperador a ningun- na conosció) y suplicaronle que restituys- se el pastor a las ouejas que peligras- uan: mas el replico que Felices era buen pastor: y por no euitar el la comuni- cacion de los Arrianos, quando estava en la Iglesia, ningun catholico entrana den- tro, aunque se llamaua papa: lo qual dix- ron ellas al Emperador, y con esto le mo-

Morcelli-
nus in
Chroni-
ca. Onuphri-
us in Chroni-
ca Eccle-
siastica. Sozome-
nus. lib. 4.
cap. 15.

Hist Eccl.
lib. 10. c. 22.
Niceph. lib.
9. cap. 35.
Hist. Tri-
li. 5. ca. 18.
Theodo-
retus. lib. 2.
Hist. Eccl.
cap. 17.

nieron a dar sus letras para que tornasse Liberio y gouernasse juntamente con Felices, y el pueblo, quando se leyeron publicamente, alabo mucho la prouision del Emperador: mas mirando mas en ello hallaron el grande error que contenian en hazer dos papas juntamente, y clamaron que ni ay mas de vn Dios ni mas de vn Christo, ni mas de vn papa: y con esto vino Liberio, y fuesse Felices. Esto es asy de la Historia Tripartita, y de otros. Algunos quieren excusar a este papa de la heregia, diziendo que lo que firmo fue ser bien acusado Sant Athanasio: mas esto muy fuera va de todo el discarso de los diuersos y graues escriptores que aqui nos han dicho sus pareceres.

§. 5.

Nicephoro muy de otra manera y mas proleguida (como siempre suele) cuenta estos hechos, que aun estando el Emperador en las partes del occidente, le lleo nueva que el Obispo de Antiochia Leoncio maestro que fue del herege Aecio, era muerto: y luego Eudoxio Obispo de Germanicia que andaua en la corte del Emperador, procuro aquella prebenda por medio del fauor de los eunucos camareros del Emperador. Con trato bien doble pidio licencia al Emperador, alegando que auia necesidad de remediar algunas cosas de importancia: y llegado alla tomo luego la possession, sin ser intronizado por los Obispos de Arethusa y de Laodicea, a los quales segun la costumbre de aquella tierra tocava la eleccion: sino que como se fono que tenia el fauor de los de la camara imperial, y licencia del mesmo Emperador, diffimularon con ello: porque era creyble ser verdad, siendo el eunuco Eusebio Arriano tambien como el mesmo Eudoxio: y asy el como se vio prelado de tan gran silla, publicamente se mostro por de la parte Arriana, defendiendo la peruersidad de Aecio que no consentia y igualdad ni con substancialidad entre el padre y el hijo: y trabajo quanto pudo por juntar Concilio para restituyr al herege Aecio en la honra del diaconato de que auia sido priuado por su heregia mas no lo

pudo conseguir. Ya que no pudo esto, junto algunos Obispos con los quales rechaço el nombre de la con substancialidad del padre y hijo: mostrando para ello las firmas de Ofio y de los otros que fueron forçados en el Concilio de Sirmio a lo firmar asy, aunque eran de la Iglesia del occidente. Muchos renegauan en Antiochia de las nouedades hereticas del nueuo Obispo Eudoxio y por ello los desterro el de la ciudad y ellos se acogieron a Georgio Laodicense haziendole saber lo que passaua en Antiochia: y el les dio cartas de fauor para Basilio Obispo de Ancyra con quien estauan juntos muchos Obispos por dedicar vna Iglesia que se acabaua entonces de hazer: y el tenor de las cartas era tal. A los reuerendissimos señores Macedonio, Basilio Cecropio, y Eugenio, yo Georgio les desseo salud. El naufragio de Aecio herege se ha apoderado de toda Antiochia quasi: porque los que vuestras santidades depusieron por hereges Arrianos, son admitidos de Eudoxio al grado del sacerdocio, y haze toda la honra que le es possible al herege Aecio. Socorred, o por Dios a vna tan illustre ciudad, porque con su destrucion no sea todo el mundo puesto en peligro: sino que deueys proueer como Aecio sea expeido de Antiochia y los ordenados por Eudoxio sean depuesto: porque si Eudoxio lleua adelante el lenguaje de la desigualdad del padre y del hijo, o los por el ordenados hereges se ygualan con los Catholicos, Antiochia va perdida. Con estas letras se alborotaron los que estauan con Basilio en Ancyra, y efectuieron al Emperador como Eudoxio Obispo de Antiochia sin hazerle ninguno leuantaua nouedades peligrosas: y suplicaronle no consintiesse que lo hecho en Sardica y Sirmio y en otros Concilios se deshiziesse, donde se auia determinado por de se ser el hijo y igual con el padre en substancia. Con esta embaxada fueron Basilio Ancyrano, Eustatio Sebastiense, Eleusio Cycizeno, y Leoncio sacerdote de la capilla imperial y de su camara: y quando llegaron ya vn presbytero Antiocheno muy fauorcedor del herege Aecio tenia letras del

del Emperador en fauor suyo: mas en siendo el Emperador informado de estotros catholicos, reuoco las letras que auia dado al dicho presbytero llamado Asphalio, y por otras contrarias condeno a Eudoxio que se auia hecho obispo de Antiochia sin authoridad de alguno, y le priuo, y ninchio de herege ambicioso, reboluedor desuergonçado: y prometio su gracia a los que se le diesse por enemigo en lo que predicaua hereticamente: y asy se apago el fuego de Aecio que por entonces alli ardia terriblemente, llamando al hijo de Dios ageno del ser diuino del padre que le engendro. Por estos tiempos florecia sant Hilario obispo Pictaue se desterrado por los Arrianos que (como dize Clemente Romano) traslado en Latin la Gloria de la Missa començada por los Angeles y continuada por los Apostoles, y la introduxo en la Missa: y por esto dixeron Hugo y Cassandre que la compuso el: y dize Platina que el papa Thelesphorola mando dezir en la Missa.

CAPITULO VII. DE COMO EL papa Liberio conuino con el herege Emperador Constancio en callar la consubstancialidad: y de la destrucion de Nicomedia añciada por Arsacio: y del concilio repartido en Arimino de Italia y en Seleucia de Isauria, y de su infame conclusion.

§. 1.

Ornado de Roma el Emperador Constancio para Sirmio donde se juntauan los obispos, dize Nicephoro que a ruego de los obispos occidentales mando venir a su presencia al papa Liberio de Berrea donde estaua desterrado: y alli delante de muchos obispos le procuro persuadir que se dexasse de la consubstancialidad de las diuinas personas, trayendo le en consecuencia las heregias de Photino y de Paulo Samosarense, y como por ocasiõ de aquella palabra muchos tomauan ocasion de dar en diuersas heregias, y que esto bastaua para se dexar della como de achacos para mucho mal. O seguera bestial que concedian ser el hijo y igual con el padre en todo, como lo es: y que negassen ser de

la mesma substancia, y tener la mesma substancia y essencia y ser diuino que el: pues es imposible ser yqual, sino es con substancial siendo verdad de Aristoteles que las naturalezas son como los numeros, q como vn numero es imposible ygualar con otro, sino que ha de ser mayor o menor, asy las naturalezas: y pues no les conceden al padre y al hijo vna naturaleza diuina, tampoco les pueden conceder y igualdad: y si les conceden vna naturaleza, tambien han de cõceder y igualdad: no de que tenga tanta parte el hijo como el padre de la naturaleza diuina, sino de que la tenga toda entera en si el hijo, como la tiene toda en si el padre, porque la essencia diuina no es partible, porque es espiritu infinito, ageno de poder recibir mengua ni crecimiento. Conuencido Liberio escriuio la confession de su fe descomulgando a los que negassen ser el hijo y qual con su padre, lo qual hazian Aecio y Eudoxio, y a los que negassen ser de vna substancia: mas no dixo que era consubstancial, que es el punto de los Arrianos y del Emperador Constancio, aunque parece que en fauor de la cõsubstancialidad los llamo yguales en substancia. Con esto se partio Liberio de Sirmio con los embaxadores del occidente, lleuando letras para el papa Felices y para el clero Romano en que se mãdaua que ambos regiesen juntamente la Iglesia, y ellos lo hizieron asy hasta que murio Felices y se quedo solo Liberio en el papado, proueyendo Dios a tan mala diuision, que es contra lo que la doctrina Christiana suffre en la silla de sant Pedro. Asy prosigue Nicephoro los negocios de Liberio.

§. 2.

A muchos parecia que los obispos occidentales y los orientales que estauan en Sirmio con el Emperador se lleuaua muy hermanadamente: mas no era asy, sino que vnos y otros contemporizauan de miedo del Emperador, el qual quiso que se juntasen a concilio en Nicea de Bithynia: mas Basilio Ancyrano le dixo que no cumplia, porque alli auia sido tenido el otro concilio que determino la consubstancialidad: y con esto parecia mas a su proposito la ciudad de Nico-

li 5 media,

Nota vna gabeça.

Niceph. li. 9 cap. 36. Hist. Tri. li. 5. ca. 19.

Veys la ambicion de los hereges.

Clemens. li. 7. Const. Apost. cap. 47. Hugo de S. Vict. li. 2. de Sacramē. p. 2. Cassander in Liturgi pag. 41. Platina in Sixto. 1.

Niceph. li. 9. cap. 37.

Arist. li. 8. Metaph. ti. cap. 10.

Nota el punto de la le iobre que todo el mundo se abraua.

Niceph. li. 9 cap. 39. Hist. Tri. li. 5. c. 16.

media, salvo que ya que muchos acudian alla se hundio con Iglesias y gente, que fue vna cosa espantable: y así ceso la yda para ella. Dize se que vn Arfacio hombre que en su mocedad auia seguido las armas, y en el palacio imperial auia seruido de domar leones y bestias brauas, y de tener cargo de ellas: y que en tiempo del Emperador Licinio auia sido atormentado sobre la confesion de la fe, y se auia encerrado en vna torre a hazer penitencia alli en Nicomedia: tnuo reuelacion diuina de la destruycion de la ciudad, y salio luego y dio auiso del castigo que Dios queria hazer en ellos, auisando los que huyessen al campo: mas las gracias que le dieron fue tenerle por loco, y chiflar del, y el se torno a su torre suplicando a Dios que no le dexasse ver tanto mal, y orandó de rodillas dio su alma, y así fue hallado de los que despues subieron a donde el estava para ver desde lo alto la triste destruycion de la ciudad. El desastre de Nicomedia hizo al Emperador consultar de nuevo sobre que el concilio se juntasse en Nicea, mas Basilio lo estoruaua mucho, y a Marco Arethuso, y a Georgio Alexandrino, y al dicho Basilio Ancyrano plazia la ciudad de Tharso de Cilicia donde nascio el Apostol sant Pablo, mas a otros desplazia: y así conuinieron en que se juntasen en Itauria en la ciudad de Seleucia. Valente, Vrsicio y Eudoxio el que se auia leuantado con el obispado de Antiochia, que defendian la desigualdad del hijo con el padre, trabajaron que los obispos que alli estauan firmassen vna formula o symbolo de la fe que no lleuasse el nombre de substancia: porque de los obispos que se auian de juntar si quiera tuuiesen la fe Nicena, si quiera la Antiochena, todos confessarian el nombre substancial y por el mismo caso condenarian la heregia de Aecio que ellos tanto defendian, diciendo ser desigual el hijo del padre: y para estoruar esto, atmaron vn ardido de los que el diablo su padre les enseña a todos los que andan con mala intencion en los gouernos y passiones de malquerencias: y fue tratar de que no se juntasen los obispos todos juntos, sino

los orientales en Seleucia, y los occidentales en Arimino: creyendo que les seria mas facil persuadir su error a pocos que a muchos: y que o traherian a ambas congregaciones a su parecer, o que procurarian disension entre ellas de manera que no concertassen en nada, y así por lo menos quedasse su infernal heregia por condenar. Astucia maldita y bien forjada, y procurada con el Emperador mediante aquel eunucazo Eusebio adelantado del palacio imperial que era tan grande herege como Eudoxio que le ponía en ello y a otros privados del Emperador: y así el Emperador por escuchar costa y trabajo de muchos, y porque estuuiessen mejor aposentados, diuidio el concilio a las dos ciudades sobre dichas: y mando por su imperial Edicto que lo primero de que se trataste fuesse lo tocante a la fe, y despues lo de las costumbres, y despues lo de los destierros y pleytos episcopales: por que Georgio el que tenia el obispado de sant Athanasio en Alexandria, era muy acusado de los Egypcios por robos que les auian hecho: y mando que en concluyendo con el concilio, le embiasen diez legados a se lo hazer saber.

§. 3.

Cada parcialidad obispal acudio a su alojamiento, y los occidentales en Arimino eran mas de quatrocientos y los que alli querian mala sant Athanasio dixerón que no se hablasse en sus cosas, porque así cumplia mas a la pacificacion de las Iglesias: y viniendo a lo de la fe, saltaron en medio Valente y Vrsicio que se auian desdicho de la heregia de Arrio delante del papa Iulio (como ya vimos) y acomodandose a lo que mas preualecia habluauan al gusto de cada vno: y allí propusieron que se diessen por ningunas todas las formulas o symbolos que en Nicea o en otra parte se ouiesse hecho, y no quedasse mas de la que se hizo en Sirmio en lengua latina, que era muy grata al Emperador: y que así cessaria toda materia de discordia. Mando se leer la formula, y contenia ser el hijo ygal con el padre, conforme a las escripturas: mas no se to-

caua

Niceph. li. 9. c. 39. Hist. Tri. li. 5. c. 20.

caua en lo de la consubstancialidad, antes se prohibia hablar en ella, en cuyo lugar dezian que ponian la dicha ygualdad: y era esta la formula que dize en lo de arriba que ellos forjaron en Sirmio: y aprouauan la mucho los obispos Arrianos Germinio, Auxencio, Cayo, y Demophilo. Otros dezian que no auia para que hazer novedades en el Credo, que ellos no querian mas de al Niceno, que es el que se canta en la missa: y que para esso auian conuenido, para estoruar y condenar toda novedad, y para quemar todas las otras formas o symbolos de la fe, sino fuesse el Niceno: y que dende adelante ni se pidiesse nueva formula, ni ayuntamiento de concilio sobre tal caso, pues estava bien proueydo en aquello. Añadian estos catholicos que era muy gran verguença, que los que agora començauan a creer hiziesse nuevos symbolos, y que los symbolos de los padres de la Iglesia que se criaron con la leche de la fe catholica, y vivieron y murieron en ella y por ella, fuesse desechados: y así lo dieron por decreto: mas los demonios de Valente y Vrsicio hereges dobles y mas que afforados apretauan grandemente sobre que se canonizasse la fe del concilio de Sirmio: y el pago que lleuaron fue ser degradados de los padres del concilio, y confirmaron quanto pudieron la fe del concilio Niceno los obispos que alli estauan, de los quales huyeron los hereges condenados y se fueron a quejar al Emperador. Rieron mucho los catholicos que en la formula de aquellos hereges era el Emperador llamado eterno, y no consentian que el hijo de Dios se llamasse sempiterno: porque la lisonja muchas vezes niega a Dios algunos grados de honra, que concede a los hombres, y aun le parece quedar corta y vemos muchas vezes tener por muy grande en la Iglesia vna ropa o joya, que no la osaran presentar al alcalde de su aldea: y aun prouamos muchas vezes que nos dan para que ayuden en las missas los niños que no saben dezir palabra de la confesion, y quieren ellos que sus recaudos los traten los mas rhetoricantes, y que les situan los mas diligentes: y aun

La lisonja honra mas al hombre que a Dios.

gustamos hartas vezes tal vino en la missa en que consagramos la sangre de Iesu Christo, que no le osaran poner en la missa al visitador: y aun lo que peor es que para el visitador guardan lo bueno, y para el sanctissimo sacramento emplean lo malo: y aun van a buscar lexos el buen vino para el visitador, y para dezir missa no lo quieren buscar, ni aun gastar, aunque lo tengan en casa: y en el altar qualquier mantel les parece sobrar, y qualquiera mecha de candela, mas para la mesa del visitador, o del prelado a los Seres orientales embiaran por velas tubiles, y a Valencia y Barcelona por cera blanca, y aun diran que es poco: y con tales lisonjas trastornan el juyzio de los ambiciosos, y echan sus almas almurada como peccadores. Yo no conozco herege alguno, mas conozco muchos que caen en semejantes lisonjas que aquellos hereges: por esso ninguno culpe al papel que habla verdad como deve en fauor de la honra diuina, que yo no temo de los que mal sienten de oyr bien hablar, ni me acouardo de los que piden mas honra para su seruicio, que para el de el altar, aunque trayan heno en el cuerno.

§. 4.

Rufino dize vna cosa de los obispos occidentales en este Ariminense concilio, que no se me haze muy credera: y es que los obispos Griegos orientales enganaron a los Latinos occidentales en lo de la consubstancialidad del padre con el hijo, porque les propusieron por via y color de concordia, que a qual querian mas adorar, al omusion, o a Christo: y que como los occidentales no entendiesse que significado tuuiesse aquella palabra, que burlando de ella, dixerón que en Christo creyan y querian creer, y no en aquella bez que no conocian: y que así echaron del symbolo de la fe aquella palabra sobre que passaron quantas rebueltas auemos dicho y diremos, entre Arrianos y Catholicos. Añade con todo que algunos obispos occidentales la entendian que era griega: y queria dezir consubstancialidad, de lo qual

Hist. Eccl. li. 10. c. 42.

Omusion? bonificatio? misma en el symbolo.

Muerte admirable del sancto Arfacio.

Acto 22.

qual traio yo contra el, que aquellos pocos alumbrarian a los que no sabian griego para que todos entendiesen que significaua: quanto mas que dende el concilio Niceno hasta entonces no se hablaua de otra cosa entre los ecclesiasticos, y aunque nunca supieran gramatica, tuuieran noticia del punto en que differian catholicos y Arrianos. Dize mas que ansi amanzillaron la confession de su fe con la compañia de los hereges, y que la Iglesia tuuo muy afeadas muestras por aquel tiempo: maltratandose vnos a otros, y cayendo el vencedor donde derrocava a su vencido: porque como no los mouia lo de Dios, cegaualos su malicia. El concilio de Arimino (que es ciudad de Italia) embio diez obispos con la relacion y letras del cuerpo del concilio al Emperador, y dauan le cuenta muy entera de lo hecho por ellos en fauor de la fe, y contra los hereges: mas Valente y Ursicio hereges condenados por el concilio que se auian acogido al Emperador como a la mayor y mas capaz capa con que por entonces se encubrian los hereges, le azedaron contra los obispos del concilio: y señaladamente porque no recibieron el symbolo que aquellos auian ofrecido compuesto por ellos conforme al de Sirmio con que tenia mucha deuocion el Emperador: y por esto no daua audiencia a los obispos embaxadores del concilio, y hazia grandes honras a Valente y Ursicio condenados del concilio por hereges: y al concilio escriuio media dozena de renglones diciendo, que como andaua de partida para la guerra del oriente, no le vagaua oyr ni responder a sus embaxadores, y que por esso les mandaua esperar le en Adrianopolis hasta que tornasse de la guerra, porque el tenia creydo que las cosas ecclesiasticas quieren ser discutidas con animos desocupados de los cuydados mundanales. Notad desuerguença con menosprecio rematada con escrupulo: mas el concilio entendiendo sus descomedidos comedimientos, le referiuo que tuuiesse por cierto que nunca mudarian ni vn tilde de lo contenido en la sinodo Nicena: y que le pedian por gran

beneficio que diese credito a sus legados, y los despachasse presto, y a ellos licenciasse para se tornara sus tierras antes que entrasse el inuierno: y encaxaronle quan mal sonaua que tuuiesse desterrados los obispos, y las Iglesias sin prelados: y como esperassen algunos dias, y el no hiziesse caso de los licenciar, ni de oyr a los legados, cada qual se fue para su casa condenando el descomedimiento del herege principe. Dize Nicephoro que se tuuo el concilio de Arimino a los veynte y vn años del imperio de Constancio, aunque sant Hieronimo y Panuinio dizen que a los veynte y tres: y añade sant Hieronymo que la buena fe que auian tenido al principio, corrompieron despues, primero los diez embaxadores que embiaron al Emperador, y despues todo el cuerpo del concilio, de lo qual se dize lo siguiente.

§. 5.

De dos maneras se cuenta el desastroado remate de este concilio Ariminense, y la vna es que enojado el Emperador de la yda de los obispos dio facultad fauorita a Valente y Ursicio condenados hereges por el concilio: y a los sequaces de estos para escoger las Iglesias que mejor les pareciesen entre las del occidente, y para predicar el symbolo Sirmiese que el con ellos tenia por catholico: y para deponer los obispos que no le quisiesse firmar, y para poner obispos de los suyos en lugar de los tales rebeldes. Con esta facultad acometieron a todos los del concilio, y los forçauan firmar aquella creencia heretica en que no se consentia dezir ser el hijo consubstancial con el padre, y sino la firmauan, eran despojados de sus obispados, y al papa Liberio desterraron porque no consintio con ellos: sino que otros dizen que esto fue en la segunda vez que fue desterrado, mas tambien ay quien diga que fue en la primera, y que entonces eligieron a Felices, lo qual consueua con lo que vimos dezir a Rufino, que Felices fue electo por los Arrianos. Con esta misma furia dizen que calaton estos hereges tyranizantes

Nipho. li. 9. c. 40.
Hist. Tri. li. 5. ca. 22.
2: 23 24.
Plini. li. 3. c. 15.
Theod. li. 2.
Hist. Eccl. c. 19. 20.

Nicep. li. 9. c. 20.

Hieron. in addi. Euse. bij Chronicon.

Nicep. li. 9. c. 41.

Hist. Tri. li. 5. ca. 25.

Aflucia de los hereges cõtra la sinceridad de la fe.

nizantes por muchas tierras aperreando a los catholicos, y que llegando a Nica ciudad de Tracia hizieron alli vn cierto ayuntamiento conciliar con algunos apanaguados: y que por engañar a los pocos aduertidos le llamaron el concilio de Nica: y aqui determinaron de llamar la formula que trahian de manga, ser la del sancto concilio de Nica, y por tal la predicauan. Otra manera se tuuo de contar estos remates, que como los obispos estuuiesse detenidos en Arimino esperando la respuesta del Emperador, y se les hiziesse muy de mal tanto esperar: que algunos dellos que tenian el sentimiento de los orientales, echaron de su mano algunos sin sospecha que dixesse auenturarse poco en quitar vna palabra del symbolo, atruenco de concordar a toda la Iglesia vniuersal: lo qual se haria con solamente callar la consubstancialidad, y poner la de la ygualdad: y que poco a poco vino todo el concilio a firmar la formula compuesta por Valente y Ursicio: y por esto deuio dezir Rufino que como ignorantes fueron engañados. En el entretanto que en esto entendian, no dexauan yr a los embaxadores del concilio a la presencia del Emperador: mas con achaque de la gran frialdad del inuierno, y mas en Tracia, y de los muchos lodos de los caminos, los detuieron en Nica donde hizieron su junta: porque no informassen al Emperador de manera que descayesse algo de la deuocion que tenia con el symbolo heretico.

CAPITULO. VIII. DE LA SYNODO que los obispos orientales celebraron en Seleucia de Isauria, en la qual se contendio mucho sobre que symbolo se ternia: y despues de muchas bozes, y acusaciones de vnos y de otros, se fueran sin concluir cosa alguna.

§. 1.

Entre los obispos orientales que se juntauan en Seleucia tampoco auia conformidad, porque no todos eran hereges, y aun entre los hereges auia parcialidades, arriandose vnos a vnos errores, y otros a

Nicep. li. 9. cap. 42.

Hist. Tri. li. 5. ca. 31.
Theodor. i. 2.

otros: y señaladamente andauan los Arrianos como endemoniados y crueles con los fauores del Emperador, quitando y poniendo obispos a su aluedrio: y ansi Acacio Cesariente, y Patrophilo Scythopolitano priuaron al buen Maximo del obispado de Hierusalem como a hombre repugnante a sus maldades y le proveyerõ a Cyrilo herege como ellos. Pues Macedonio Constantinopolitano no dormia, consagrando nuevos obispos en las Iglesias que no se atenian a sus errores: y por este fin dio el obispado de Cyzico a Eleusio hombre criado en el palacio del Emperador, y a Marathonio dio el de Nicomedia, el qual siendo diacono de aquella Iglesia auia ganado gran credito de limosnero, y de hombre benefico a la republica mas aũque ambos tuuiesse buenas obras materialmente eran grandes hereges Arrianos, y asturos para mal hazer a los catholicos, dado que no como el mal uado Macedonio. Porque este demonio infernal suelto para maldades increíbles, encarcelaua y entregaua al brazo seglar a los catholicos que a el tenian por herege: y sino querian comulgar con el, los atormentaua, y los hazia meter vn palo en la boca, y abrir se la por fuerza, y le echaua dentro la hostia consagrada: y a mugeres y niños aunque no fuesse Christianos, compelia comulgar con la sancta Eucharistia: y en repugnando alguno, o poniendo se en razones sobre no lo hazer, era desollado con crueles açotes, o encarcelado, y aperreado de mil maneras: hasta arrancar los pechos a las mugeres porque no consentian en su heregia y a otras se los quemaua con hierro aluo: de manera que es cierto auer hecho mayores crueldades los que se llamauan Christianos contra los que lo eran, que los gentiles y tyranos que persiguieron la Iglesia: y derrocaron las Iglesias donde conuenian los que confessauan la consubstancialidad, y a los hereges Nouacianos quemõ su Iglesia, porque tambien estos conuenian con los Catholicos en la consubstancialidad: mas ellos la edificaron en otra parte con increíble presteza, concurrriendo a la obra hasta niños y mugeres: y aun

Notãse la malignidad de el obispo Macedonio.

Segunda parte

y aún por ventura fueron ayudados de los catholicos, que por no les auer dexado los Arrianos alguna Iglesia donde conuenir a los diuinales mysterios; se juntauan con estos que confessauan la consubstancialidad, y en sus Iglesias orauan; y aún salto poco para se concordar vnos con otros en todo, ayudando a ello la ordinaria comunicación. Por el mismo estillo lleuo los negocios Eleusio en Cyzico, destruyendo las Iglesias de los Nouacionos; y lo mismo succedio en Paphlagonia y en Mantinia: y no contentos Macedonio y Eleusio sino desterrassen la gente, recibieron del Emperador quatro mil soldados con que los acometieron, pensando de los atemorizar: mas los Paphlagonos salieron a ellos cada qual con lo que hallo a mano, y mataron a los quatro mil, no muriendo muchos de ellos: que fue causa de que el Emperador se desgraciaffe con Macedonio author de tal mortandad. Otra cosa succedio con que aún offendio este perro al Emperador por que con la mortandad que causo: y fue que como la Iglesia donde estaua el cuerpo del grande Constantino pareciese venirse al suelo; los ministros de ella seruian la de mal talanre; y por esso determino Macedonio trasladar el cuerpo imperial a la Iglesia donde estaua el cuerpo de sant Acacio: mas gran parte del pueblo con los catholicos dezian ser mal hecho; y los otros dezian al contrario: y el buen obispo tomo de hecho el cuerpo y leuole, y las parcialidades llegaron a tantas contiendas, que murieron muchos en la Iglesia y sus contornos: lo qual sabido por el Emperador que estaua en las partes del poniente, recibio gran pena de todo lo sucedido: y culpando mucho a Macedonio, dexo en Francia por Cesar a su primo Juliano; y el camino para el oriente.

§. 2.

En lo que toca a la synodo Seleuciana ordenada en competencia de la sobriedad de Arimino conuiniere a ella ciento y sesenta obispos: y mando el Emperador que presidiese en ella Leonas muy su priuado; y a Lauricio capitan

de la gente de guarnicion de Seleucia mando estar a punto para le acudir con gente, si la ouiesse menester. En la primera session fueron echados menos Macedonio de Constantinopla, y Basilio de Ancira, y Patrophilo de Scythopolis: cada vno de los quales ponía su escusa que le impedia la yda, y no era sino el temor de grandes acusaciones por sus maldades: y por faltar estos dexaua la synodo de tratar en los negocios de pleytos, y aún de todos se queria dexar, si Leonas no insistiera que hiziesen lo porque se auian congregado: y entonces vnos querian comenzar de lo de la fe, otros de las viuendas de los obispos, por amor de Cyrilo Hierosolymitano, y de Eustatio Sebastienense: y la ocasion de tal diuision auia causado el Emperador que por vna parte mando tratar primero de la fe, y por otra que primero aueriguassen sus contiendas. De la vna parcialidad fueron cabeças Acacio Cesariense, y Georgio Alexandrino, y Vranio Tyrio, y Eudoxio Antiocheno, que tuuieron otros treynta y dos de su parte: y de la otra eran caudillos Georgio Laodiceno, Sophronio Pompeyopolitano, y Eleusio Cyziceno, tras los quales caminaba lo restante de la synodo. Despues de grandes altercaciones preualecieron los que quisieron tratar primero de lo de la fe, y luego propuso Acacio enemigo de Dios, que se diese por ninguno el symbolo del concilio sancto de Nicea, y se formasse vno de nuevo: mas los otros que eran los mas, se atuuieron a la fe del symbolo Niceno, confirmando la palabra de la consubstancialidad: y como la rehierta llegasse a la tarde, salio con su parecer Syluano Tarsense que no se curassen de otra fe sino de la que fue publicada en Antiochia, que era subtil y curiosamente ordenada porque era la de los hereges: y en oyendo esto Acacio saliose del conclave con los de su valia, y los que quedaron hizieron leer la formula propuesta de Antiochia, y leyda se fueron a sus posadas: y tornando estos el dia siguiente al templo de sancta Tecla a puertas cerradas, firmaron aquella formula Antiochena, y lo mismo hizieron los procuradores

res de algunos que estauan ausentes. Acacio auia compuesto vn symbolo nuevo, y le auia comunicado con Leonas y con Lauricio, y rebentana por le hazer recibir: y por esso condenaua el claudestino ayuntamiento de los otros, y se le publicaua por sospechoso. Venida la tercera session auian ya llegado los tres que dixen faltar, mas Acacio con su valia dixo que no se justaria a concilio, sino fuesen expelidos del conclave los que estauan priuados y acusados, y no obstante que no faltaron bozes, se hizo como el lo pidio: aun que por su mallo concedieron, porque les parecio que el pedía aquello a fin que se desbaratasse el concilio creyendo que así no se pudiese tratar de la heregia de Acacio: ni los acusados, de los quales eran los principales los Acacianos, pudiesen ser condenados. Como salieron los que Acacio pidio, sin le suceder como el penso, entro el con los suyos, y luego Leonas herege recozido presento al concilio el symbolo de la fe compuesta por Acacio, diciendo que era otra cosa, porque le quisiesen recibir y mirar: tanto era contrario de los del concilio. En la prefacion de este symbolo protestaua de los agrauios que hazian los del concilio a muchos que expelian, y a muchos que no dexauan hablar con libertad: y despues se atenia a la professada en Antiochia, rechaçando la consubstancialidad como palabra nueva, y no hallada en las escripturas. Leyda la formula del herege, leuantose Sophronio obispo de Pompeyopolis, clamando que si cada dia se diese a qualquiera lugar de manifestar nueva formula de fe: presto no auria certinidad alguna de lo que se deue creer: y con esto se concluyo la tercera session.

§. 3.

Niceph. vbi supra,

Llegada la quarta session, debatía el herege Acacio que ya era anulada la fe del concilio Niceno, y que por el consiguiente no era inconueniente formar nuevo symbolo de fe: y que no salamente era licito mudarle vna vez, sino y aun muchas, en lo qual mintio el herege delcomulgado, no sabiendo como ignorantissimo quanto malicioso, que no se alte-

rando el objeto, ni la noticia del se puede alterar, lo pena de ser falsa: pongo por caso, que ayer fue verdad que tres y tres son seys (y es tan verdad que dice sant Augustin que ni Dios puede hazer que no sea verdad, no porque Dios no sea de infinita potencia, sino porque ello no es capaz de poder ser hecho de otra manera) pues si ayer fue verdad aquello y la cosa no se ha mudado de como solia, no se podra mudar la manera de significarla, lo pena de ser falsa: y así en sola lumbre natural aun sabemos que Dios es inmutable, luego la fe que vna vez le cree como deue, no se podra mudar, lo pena de ser falsa, porque no conuerna con lo que significa (siendo verdad del philosopho Isaac y de otros que la verdad consiste en que el entendimiento se yguale entendiendo con la cosa que es entendida) y como no conuenga, concluye se ser heretico error, y no fe de Dios: y así pues la fe del concilio Niceno en algun tiempo fue verdadera, necessariamente para siempre lo fue y sera en lo que toca a las diuinas personas que para siempre se ouieron y auerán de vna mesma manera: y por el consiguiente toda otra doctrina que repugne a la tal fe, es heretica, y digna del fuego mas que infernal, por que aun los diablos no se atreuen a mudar nada del credo como aquellos que creen y tiemblan (segun el dicho del Apostol) y estos hereges miembros del diablo se atreuen. He querido Theologizar esto poquito en sola razon natural con desseo que vean todos el error con que procedian los hereges.

§. 4.

Como Acacio dixo aquella sentencia tan abominable, acudio Eleusio Cyziceno con otra tan memorable alcaldada: que la synodo presente no se auia juntado para deprender lo que ya sabia, ni para deprender otra fe mejor que la que tenia de antes promulgada por los padres de la junta de Antiochia: sino que aunque pronuncie algo fuera de lo en aquella contenido, no es su intencion apartarse de ella. Aqui exclama Nicephoro llamando maluado a Eleusio que llama pa-

Isaac. lib. de diffin.

La fe no se puede alterar.

Isacobi. 2.

Niceph. vbi supra.

Niceph. li. 2. c. 43.
Hist. Trip. li. 3. c. 34.
Athanasio epistola de synodis Arimini & Seleucia.

dres a los que en Antiochia se juntaron, y que se les deue reuerencia: y niega effos nombres honorables a los del concilio Niceno que fueron mas antiguos, y dexaron a los otros en su lugar, y proueydos de la certinidad de la fe: y dize que pues los de Antiochia reprobouaron a sus padres del concilio Niceno, mas merecen nombre de parricidas, que de padres: y si la fe de aquellos antiguos no fue verdadera, siquese que no tuvieron authoridad para dar el Spiritu sancto, y que por el conseqüente los de la junta de Antiochia no fueron obispos, pues no lo fueron los que los ordenaron. Procediendo en sus porrias mas que en sus disputas, y tocando en la ygualdad del hijo con el padre que Acacio nombraua en su formula: preguntaronle que en que cosa era ygal el hijo con el padre: y el respondió como herete refinado en la fragua de Arrio, y alifado en la muela de Acacio que no era ygal en substancia, sino en la voluntad: contra lo qual reclamaron todos diziendo que tambien en substancia: y prosiguió contenciosamente contra el le conuencieron auerse contradicho en sus escriptos, diziendo, en vnas partes que el hijo fue ygal con el padre en todo, y agora niega serle ygal en substancia. En fonces el con vna desenfrenada desuerguença dixo que ninguno de los viejos ni de los nuevos escriptores estuuo obligado a dar razon de sus escriptos: lo qual es tan ageno de verdad en qualquiera manera de escriptura, que sera mengua de cordura hablar en ello. mas como sea negocio de fe es aun mas falso, y tanto que es articulo de fe que todos estamos obligados a dar razon de la fe que creemos, cada vno conforme a su estado y los escriptores y predicadores sufficientemente, porque son los que como maestros enseñan a la gente comun la cosa mas importante que en este mundo les puede ocurrir: y así creo que peccan grandissimo peccado los prelados que hazen confesores y predicadores a los que no son sabios en derechos en Theologia: y de los mesmos que exercitan estos officios sin saber abonar lo que dizen, creo que tienen gran peligro en la saluacion de sus

almas: por mas que los predicadores coman a las mesas de los señores, y por mas que los confesores coman en sus casas los regalos que les embian sus penitentes. O señor Iesu Christo y mira por tu Iglesia que anda en poder de muchos que tienen lo temporal por el fin principal: de los quales dixisteru que eran pastores alquilados, o ajornalados, que no quieren mas de cobrar la soldada, y dexan las ouejas al lobo.

§. 5.

Encendiafe a mas y peor (por no dezir mejor) la contienda y griteria de los del concilio sobre la porrada que auia respondido Acacio, quando Eleusio Cyziceno atajo diziendo que en caso que Acacio, o Basilio, o Marcos digan o hagan algo en particular, no era negocio de concilio, ni aun examinar si bien o mal auian hablado de la fe: mas que en lo que se deuia resolver el concilio era en recibir la fe que los noueta y siete padres del concilio Antiocheno auian promulgado, y dar por no Christiano al que otra qualquiera confession de fe pudiesse enplatica: y con esto se concluyo la session quarta. Luego al siguiente dia se juntaron otra vez, mas Acacio y Georgio con sus seguaces no quisieron acudir, y lo mesmo hizo Leonas presidente por el Emperador, porque no hazia mas de lo que Acacio le dezia (falta terrible en los gouernadores superiores regirse por los inferiores, y mas si viuen con perjuizio del proximo) y alego Leonas que como le embiasse alli el Emperador para los tener en concordia, y ellos estuuiesse tan discordes, que no tenia por segura su persona si con ellos se juntaffe: mas que si ellos se querian juntar, que se hartassen de bozear en vano. Acacio no quiso parecer en el concilio aunque requerido, sino que en la posada de Leonas su amigo se juntauan algunos de aquel vando, publicando tener authoridad del Emperador para juzgar a los otros: y ni quisieron confessar la fe que los otros, ni responder a los crimines que se les opusieron: ni aun quisieron hallarse a examinar los excessos de Cyrilo Hierosoimitano que auia sido priuado por ellos, y ni auia quien los forçasse a ello, siendo Leonas

Ioana. 10.

Niceph. vbi supra. Hist. Tri. li. 5. c. 34.

Athanasio epist. 85 y nodo Arminensi, & Seleuciana.

Leonas su fautor. Viendo esto el cuerpo del Concilio procedieron en los negocios libremente, y priuaron de la dignidad Opispal al peruerso Acacio y a los que a el se acogiesse por no yr a responder a sus acusaciones: y estos eran Georgio de Alexandria que tenia el Obispado de S. Athanasio con muertes y robos de muchos, y Vranio Tyrio, y Patrophilo Scythopolita, y Eudoxio Antiocheno: y a los demas descomulgaron hasta que satisfiziesse en juyzio a los excessos de que eran acusados: y escriuieron aquellas cosas a los Obispados, y en lugar de Eudoxio ordenaró Obispo de Antiochia a vno llamado Hadriano, o Aniano: mas Acacio le prendio y entrego a Leonas y a Lauricio sus amigos que le hizieron llevar desterrado: y con esto se remataron las cosas del Concilio Seleuciano, y Acacio bolo para el Emperador, y los de mas se partieron a sus casas: y así salieron con su intencion Valente, Ursicio, y Eudoxio que aconsejaron al Emperador la diuision de los Obispos en Arimino y en Seleucia, porque no se aueriguasse cosa cierta en fauor del Concilio Niceno. Las trapaças de estos Concilios puede leer quien quisiere en la carta que sant Athanasio escriuio dellos.

CAPITULO. IX. DE LOS MALES que el herege Acacio cometio por llevar sus heregias adelante, y de como priuo a muchos Obispos tambien hereges como el, y del symbolo que hizo recibir contra la fe: y del Sancto Melecio hecho Patriarcha de Antiochia y presto depuesto por ser Catholico.

§. 1.

OR este tiempo tornaua el Emperador de hazia Roma para Constantinopla, y anulo en la ciudad el officio del proconsulado, y crio la del Adelantamiéro, la qual dio a vno llamado Honorato: y los diez legados del Concilio de Seleucia llegaró a Constantinopla donde hallaró los otros diez del Concilio de Arimino, y al herege fugitiuo de Acacio negociando con el fauor de los del palacio la gracia del Emperador: ya vnos por amistad, y a otros por dadiuas, y a otros por que tenia

la fe que el, tenia muy propicios con el Emperador: juntaméte con ser el hombre bulidor y de negocios. Con esto y con ser Obispo de vna principal Iglesia, y discipulo de Eusebio Pamphylo, y con la gran libreria que le dexo Pamphylo, y con ser el dado a saber, era tenido en mucho de todos, y así con facilidad concluyó muchas cosas de las que le cumplia: sino que como se hallassen los veynte legados de los dos Concilios, y otros que yuan por negocios particulares, fue les mādado juzgar y examinar la fe de Acacio, delante de muchos Senadores, y presidiendo Honorato el Adelantado: y otra vez delante del Emperador, conuencieron al dicho Acacio de no constante ni Catholico en la fe: y por esto así el Emperador como sus priuados le cobraron mal talante. Acacio y los suyos fingieron no saber antes de aquella heregia, con ser los principales cofrades: y confiado que por via de disputa era Acacio inuencible, auia procurado que el Emperador mandasse tratar aquella causa entre particulares y pocos: sino que no le saliendo tambien como pensara el examé dicho de su herefiarcha, fizo la formula de la fe del Concilio de Sirmio firmada, y diola a los diez legados del Concilio de Seleucia: mas como ellos no la quisiesse recibir, por que yua sin el nombre de la con substancialidad: el les juro solenemente que ni el entedia ser el hijo menor en substancia que el padre, y que estaua presto para expeler de la Iglesia a quien tal dixesse, y con esto ellos la firmaron: y lo mesmo hizieró los diez Obispos legados del Concilio de Arimino donde auia sido leyda la mesma formula, y el Emperador se satisfazia mucho de ella: diziendo que pues tanto motaua dezir ygal como con substancial (lo qual es falso) que por escusar contiendas era bien hablar conforme a la dicha formula: aun que los Acacianos a mas tenian ojo, y era que si el nombre de substancia se excluyesse del symbolo, que tambien venia a se olvidar el nombre de consubstancialidad en que prendia la diferencia de Arrianos y Catholicos, y con el qual estauan muy quieros los Catholicos por reuerencia de la synodo Nicena. Acacio mostraua bien quan gran trineapi non era en ordinar embustes, el qual como

Niceph. 1. 9. cap. 44. Hist. Tri. li. 5. ca. 35.



Preb. 22

Predicados y confesores ignorates tienen peligro de salvar.

se estuieffe en Constantinopla, con sus apaniguados: embiarō a llamar a los obispos de Bythina, Maris de Chalcedonia y Vlphilas de los Godos successor de Theophilo que se auia hallado en el sancto Concilio Niceno y auia firmado alli el symbolo Catholico, y otros hasta cinquēta Obispos, todos los quales firmaron aquella formula q̄ Acacio les dio forjada de los del Concilio Sirmiese, y aun juraron de no recibir otra primera ni postrera q̄ ella. Recopilando las formulas o symbolos de la fe que dende el Concilio Niceno se cōpusieron, la primera y catholicissima fue la de este Niceno Concilio, la segūda fue la compuesta en Antiochia en la dedicacion del templo: y fue dada en Griego y en Latin: la tercera compuesta por Narcisso y sus sequaces que fue dada al Emperador Constantino el menor y hermano de Constantio estando en Francia: la quarta fue de Eudoxio que fue embiada a Italia: y otros tres en Sirmio, vna de las quales fue leyda en Arimino: y la octa na cōpuso Acacio en Seleucia, y la nona esta de constantinopla que determinaua que ni se diga ser en Dios substancia ni substancia: y vale tanto como dezir que no se diga si tiene Dios essencia, ni si tiene personas.

§. 2.

Quedo Acacio tan brioso con auer fallido con quanto auia pretendido, que viēdose bien rodeado de los de su sentimiento, se estuuo en Constantinopla por hazer mala a los Obispos que le eran cōtrarios, no les oponiēdo nada de lo tocante a la fe, sino de otros excessos cometidos: y en comun los acusauan de perturbadores de la paz Ecclesiastica, y de quebrantadores de sus constituciones: mas en particular tenian contra cada vno ciertos capitulos mal enalmagrados. Lo primero fue degradar de la dignidad del diaconato al herege Accio su maestro, porq̄ auia sido causa de se reboluer las Iglesias sobre su heregia, y porque disputando y escriuiendo auia tenido estilo y modo muy odioso a los Ecclesiasticos: saluo que la condenacion de este no les emano de voluntad, sino por deshazer el juyzio de muchos que los tenian a ellos por sequaces

de aquel (como lo erā) sino que a prouar se les, corrieran peligro de sus Obispados. Procedieron tambien cōtra Macedonio Obispo de Constantinopla, a lo qual les ayudo mucho estar el Emperador enojado de el por las muertes que auia causado, y por la traslacion del cuerpo de su padre: y por auer admitido a la comunion a vn diacono tomado en fornicacion, y por estas culpas le priuaron del Obispado. Notemos que para priuar al patriarcha de Constantinopla y nueua Roma en el mundo, de su Obispado, le acusaron de no auer castigado a vn diacono fornicario, y eran todos hereges: y agora somos todos Catholicos, y se prueua a los sacerdotes estar amancebados por muchos años, y con mas hijos que pueden mantener, y no los priuan de los beneficios, ni menos a los Obispos que dissimulan con ellos por amistades o por dones. O tiempos infelicissimos quando el peccar no se tiene por affrenta, si las leyes del mundo no lo dan por infamia: y con esto nos dexa Dios en poder de los infieles y de los hereges, por nos auisar: mas cada dia vamos empeorando en lo de virtud, y augmentando en ambicion, y en auaricia: y vco que algunos de los de corona son los que mas descuellan, y ansi son cuyas almas mas penaran. Tambien priuo Acacio justiciero aunque no por su casa, a Eleusio porque recibio al baptismo vn sacerdote de los idolos, y luego le ordeno de diacono siēdo vn embaydor: y porque despues de conosciendo no le priuo del grado, a Basilio Ancyrano priuaron del Obispado porque sin razon encarcelo y hizo arormentar a vn hombre, y por auer caluniado a ciertos clerigos de Antiochia y de Cilicia, y de Galacia, y de Asia, los quales entregados a los juezes seculares se les prouar lo achacado, fueron desterrados: y por auer açotado al presbytero Diogenes que de Alexandria fue a Ancyra con cartas, les quales le tomo, y por auer resistido a los mandamientos imperiales de ser preso Accio y otros acusados: y por auer induzido a Hermogenes capitan y al gouernador de la Syria que desterrasen a ciertas personas y a tales destierros, y por auer

Ambicion y auaricia de los Ecclesiasticos.

ordido que no se cumplierse el mandado del Emperador q̄ les mandaua leuantar el destierro, y lo mesmo los Obispos y magistrados: y otros muchos peccados en perjuizio de muchos, que me marauillo que tiempo le basto para los hazer. No quiero especificar peccados, sino nombrar Obispos peccadores priuados de aquel astuto Acacio, quales fueron. Eorrasio Sardicense, Draconcio Pergameno, Sophronio Paphlagon, El pidio Saraleno Neon Seleucio, y Theophilo Castabalerense y otros q̄ llegaron a treze, sin Cyro Obispo de Hierusalem cuyo enemigo era Acacio: y a quantos condenaron, desterraron de Constantinopla, y a diez Obispos que no quisieron firmar estas sentencias, encarcelaron con protesto que si dentro de seys meses no firmauan todo lo alli sentenciado, q̄ los priuarian de los Obispados y los dariā a otros. Tras esto escriuieron a los Obispos ausentes que se pena de destierro firmassen la fe del Concilio de Arimino sin nombrar substancia ni consubstancialidad en Dios y el Emperador confirmo sus decretos: y poco despues Eudoxio entro en el Obispado de Constantinopla por el Macedonio desterrado, y Athanasio por Basilio en Ancyra, y a Eleusio sucedio Eunomio herege de famosa nombradia, y Melecio en Sebastia por Eustatio. Macedonio biuio encima de Constantinopla, y formo su heregia contra el Spiritu sancto: y en auer puesto a Eudoxio en la Iglesia de Constantinopla auiendo sido Obispo en otra parte, que fue contra las leyes de la Iglesia, mostro Acacio y sus ayudadores que hazian lo que en otros castigauan, porque a Draconcio priuaron por auer passado de Galacia a Pergamo. En entrando Eudoxio en el Obispado Constantinopolitano, celebro a quinze de Hebrero la dedicacion de la Iglesia de Santa Sophia: y estando sentado en su trono delante de todo el pueblo dixo las primeras palabras doctrinales, el padre es impio, y el hijo pio: a las quales palabras se alborotaron todos, como era razon, mas pidiendo el atencion se declaro, que el padre porque a ninguno honro como a superior, se llama impio, y el hijo porque

Nicep. li. 1. cap. 46.

honra a su padre, se llama pio: de la qual frialdad blasfema tomo gran risa a los que le auian oydo, y con tales palabras hereticas y sus semejantes vino la Iglesia del oriente a su total perdicion. En fin que Eudoxio y Acacio y otros como ellos hizieron tales nouedades y tan peligrosas, que llego la licencia heretica a que cada qual que tenia vn poco de mandado, formaua la creencia que le daua mas gusto, sin se recatar de error, ni de offender a Dios, y sin se temer de ser castigado, si tenia fauor en la casa imperial, o con los que estauan en gracia del Emperador entre los Obispos.

§. 3.

El maluado Macedonio expelido de Constantinopla no se contento de seguir la heregia que solia con Eudoxio y Acacio: sino que comēgo a poner pies en pared sobre que se guardasse la fe del symbolo de Antiochia confirmada en Seleucia cuyo author se pienta mas ciēro auer sido Marathonio Nio me tiense: y era que el hijo fuesse llamado y igualmente substancial, y no consubstancial con el padre. Procediendo a mas que los otros hereges, nego ser el Spiritu Sancto persona diuina: y afirmo no merecer honra diuina, pues no era mas que vn ministro para mandados como lo son los angeles, aunque algo mas digno que los angeles: y ateniense a este su nefando error Eleusio Cyziceno, y Sophronio Paphlagon, y Eustatio Sebastiese, y aun este postrero añadio de su casa que ni tenia al Spiritu Sancto por Dios ni por criatura: y por el consiguiente el Spiritu Sancto era nada, pues todo lo que es algo, Dios o criatura es: y no solamente dieron estos en esta blasfemia, sino que todos los que fueron priuados de los Obispados los siguieron, y arraxeron grandes gentios del imperio Griego a creer lo mesmo. O ambicion infernal, y como abrasas las almas que bañas de tu licor: que apenas hallamos herefiarcha que no aya tornado se herege por se vengar de no auer conseguido alguna prebenda, o por auer la perdido: y aun agora los ambiciosos cometen

Nicep. li. 9 cap. 47. Hist. Tri. li. 5 ca. 41. Hist. Eccl. li. 10, ca. 25.

Spiritu sancto seniega ser Dios.

Nicepho. ubi. supra. Hist. Tri. li. 5. ca. 38.

Symbolos diuersos de la fe.

Hist. Tri. li. 5. ca. 36. Nicep. li. 9. cap. 46.

Notese quanto vale la buena binienda, q hasta para persuadir heregias.

meten excessos escandalosos arrebatados del fuego del desseo de mandar a otros mejores q ellos. Notad por amor de Dios que dize Nicephoro que no era mucho q aquellos hereges hallassen muchos que siguiessen sus errores: porque bijnan tan exemplarmente que quitaua toda ocasion de que la gente simple sospechasse mal ni aun lo creyesse quando lo dixessen otros de ellos: publicamente con vertiendo como religiosos, y hablando con vna modesta grauedad y eficaz para persuadir sus intentos: qual fue señaladamente Marathonio Nicomediese, que auiedo enriquecido en la thesoreria de la gente de guerra, se hizo mayordomo de los hospitales, y seruia a los enfermos: y despues se hizo monge por consejo de Eustatio Sebastiese: y edifico en Constantinopla vn insigne monasterio que duro muchos años. Fue tan diligente cultiuidor de la maldita heregia de Macedonio que con dineros de su bolsa buscava y conprava creyentes y a los sus populares hizo tomar nombre de Marathonianos: y por el no se perdio del todo aquella heregia en Constantinopla, auiedo quedado los Macedonianos dessembrados dende la expulsion de Macedonio hasta que Arcadio entro en el imperio: y fue la razon el gran poder de los Arrianos cuyas manas eran perseguir hasta la muerte a los que fuesen de otra creencia que la suya. Encarece Nicephoro los males que por aquellos hereges vinieron a la Iglesia de Dios, diziendo que a penas quedo nacido en el imperio Romano que no aya llorado por amor de ellos. Tal fue aquel Concilio de Constantinopla en que Acacio tanto mal pudo.

§. 4.

Despues que Eudoxio fue hecho Obispo de Constantinopla contra las reglas Ecclesiasticas con el fauor de Acacio, lleuado de la codicia y de la ambicion: no faltaron otros que mouidos del mesmo humor anduuieron diligentes sobre auer la Iglesia de Antiochia que el dexo: y sobre ello se pusieron las gentes del pueblo en diuersas parcialidades, acudiendo cada qual a quien tenia por adalid en lo de la fe, y en lo de los ritos Ecclesiasti

Hist. Tri: li. 5. ca. 39. Niceph. li. 9. cap. 48.

cos. Eudoxio y los de su quadrilla procuraron de poner alli vn tal varon, que con su exemplo y virtudes ganasse las gentes para su secta: y porque Melecio era señalado en muchos bienes de virtud y sciencia, y auia sentido con ellos hizierõ como fuesse Obispo de Antiochia: sino que no les salio su juyzio como le auian traçado, dandose Melecio a la predicacion y defension de la fe del Concilio Niceno, bozeando sobre hazer creer a todos ser el hijo con substancial con su padre: Acontecio estando predicando esta doctrina, que el arcediano de su Iglesia no la pudo escuchar, y fue para el y atapole la boca con la mano: y entonces Melecio estendio los tres dedos de la mano, y tornandolos a encoger, estendio vno solo, significando que Dios es trino en personas y vno en essencia: y traundole el diacono de la mano porque ni aun por señas predicasse, y desatapandole la boca, dixo el ser tres los que se entienden, aunque como vno se habla del: y duro gran rato la contienda entre el y el diacono, sobre predicar la fe del Concilio Niceno holgando los Catholicos con tal Obispo y partiendose de alli confusos los Arrianos que tenian creydo que auia de ser de su secta: y por esso Acacio le alcanço el Obispado del Emperador Constancio, haziendole a el dexar el Obispado que renia en Armenia de donde era natural. Eudoxio mal indignado de que el sancto Melecio no fuesse de su secta, expeliõ de la Iglesia: y pensando auerle amedrentado con aquello, tornole a restituyr, creyendo que le haria de su parte: porque auia sido hecho Obispo de Sebastia por los Arrianos, y despues le auian mejorado los mismos en Berrea de Syria, y el Concilio de Seleucia auia firmado el simbolo de Acacio, y en la synodo de Constantinopla en que tantos Obispos fueron mudados, firmo todo lo que Acacio quiso, y así le traxeron a Antiochia como a vno de los muy suyos: mas como no le pudieron mellar en que dexasse la fe del Concilio Niceno, informaron al Emperador de su creencia, y el le mando desterrar, y nombro por Obispo en su lugar a Euzoio familiar de Arrio y

Hist. Tri: li. 5. ca. 47. & cap. 48.

El Arcediano heregeta: q pa la boca al obispo catholico.

condena

condenado que auia sido con el. Acontecio entonces en Antiochia, que con ser tan sancto y Catholico Melecio, los Catholicos que dende Eustatio alli estauan, no quisieron comunicar con Melecio ni con sus sequaces, no por falta de la fe, sino por auer sido hecho Obispo por mano de los Arrianos. Dize Theodoro que dende la expulsion del sancto Eustatio auian estado los Catholicos por treynta años sujetos a los hereges en Antiochia.

§. 5.

No contentos Acacio y los suyos con las formulas de la fe ya dadas, vinieron a la ciudad de Antiochia donde Euzoio era Obispo, y el Emperador por entonces estaua, para raer todo nombre de substancia y de ygualdad: entre las diuinas personas del simbolo: porque ya la licencia heretica vsaua de las palabras que queria, sin recato de las leyes Ecclesiasticas, viendo al Emperador de su parte: y así dezian que ni en substancia ni en voluntadera el hijo ygal al padre, y que fue engendrado de las cosas que no tenian, ser, como Arrio dezia en el principio de la predicacion de sus heregias: y seguian esta doctrina falsa los Aecianos como discipulos del que como mas atreuido y desuergonçado, despues de Arrio, auia sido el primero que tal heregia sembró, y por ello fue llamado hombre sin Dios y sus sequaces Anomios que quiere dezir los desiguales, por la desigualdad que ponian entre las diuinas personas. Los Catholicos apretauan a estos preguntandoles que como dezian, el hijo no auer sido engendrado de algo, pues antes auian firmado que auia sido engendrado de Dios: y como allende la falsedad de la doctrina facilissima de conuencer, se contradixesse a si mesma, tomauan los en palabras, y los hazian ver al ojo sus desatinados errores, mas no para corregirse de ellos: y por esso dissoluieron su Concilio auiedo confirmado el simbolo que compusieron en Constantinopla, y tornaron sea sus casas cargados de injurias y denuestos que les dixeron los Catholicos. Por este tiempo andaua Georgio Alexandrino tan endemoniado en su ciudad, que no solamente apertreua a los Christia-

Niceph. li. 9. cap. 49.

nos que le euitauan como a herege: sino que y aun a los gentiles que adorauan los idolos, y no estauan sujetos a las sanciones Ecclesiasticas, perseguia porque tomassen sus heregias: y auiedo juntado gente armada despojo sus templos, y les prohibio celebrar sus festiuidades, no sabiendo por entonces donde andaua el grande Athanasio verdadero Obispo de Alexandria. Aunque Georgio auia sido depuesto del Obispado en el Concilio de Seleucia con Acacio, ya vimos que el Emperador no hazia mas de lo que Acacio le dezia, y que con su fauor priuo Acacio a sus enemigos, y restituyo a los amigos, y constituyo otros de nueuo: y entre los enemigos que priuo en aquel Concilio de Constantinopla fue Cyrilo Obispo de Hierusalem, y el porque dizen auer sido principalmente, porque vendio en tiempo de grande hambre vna capa riquissima que el Emperador Constantino el grande auia ofrecido en su Iglesia con que administrassen el baptismo: y como con razon, le pareciesse mejor empleada en mantener pobres, que en estar se traçando en el caxon, como la vn juglar del mercader que la compro al Obispo, y el juglar que se llamaua Thy melico murio repentinamente andandole dançando con la capa, y por esta venta le priuo Acacio del Obispado, y le dio a Herenio: despues del qual sucedio Heraclio, y tras el Hilario hasta el tiempo del Emperador Theodosio quando tornó Cyrilo a la silla: y por esta interpolacion eferuie Sant Hieronymo que fue Obispo con todos los dichos Obispos a la par, como si ambos fuesen el Obispado, mas deue se entender como esta declarado por Nicephoro.

Hist. Tri: li. 5. ca. 37.

Hierony: in additio. Eusebianis.

Theodo. li. 3. Hist. Eccl. cap. 1. 2.

§. 6.

Ya vimos quedar a Iuliano primo del Emperador Constancio por Cesar en Francia, pues es de saber que si fuera tan buen Christiano como Emperador, no mereciera ser echado a mal: mas dexando por agora sus cosas que comiençan, y concluyendo con las de Constancio que acaban, dezimos que oyendo como Iuliano enoberuecido con las grandes victo-

Niceph. li. 10. c. 26. Hist. Tri. li. 5. c. 50. Hist. Eccl. li. 10. c. 26.

rias que gano de los Franceses y Alemanes, se llamaua Emperador, fue muy turbado, y le embio a mandar que dexasse aquel apellido supremo y deuio a solo el supremo Emperador: mas el que no tenia tal pensamiento, le referiuio que contra su voluntad le auian recebido, temiendo de los soldados que se le dieron que le matarian sino le aceptasse: y que supiese que no le saldria de obediencia, y que con la mayor honra y titulo conseruaria mejor en paz las prouincias: y diziendo y haziendo vino a buscar con exercito pujante a Constancio: lo qual sabido del, dexose de las guerras del oriente, y començo a yr contra el, sino que murio quando y como dicho tenemos a tres dias de No uiembre siendo de quarenta y cinco años y auiendo sido Cesar en vida de su padre doze o catorze, y despues veynte y quatro Emperador con sus hermanos, y a solas. Muchos hablan de la fe del Emperador Constancio, y comunmente es llamado herege, y así lo muestrán todos los escriptores Ecclesiasticos que de sus cosas hablan: y Gregorio Theologo en las Inuectiuas contra Iuliano, y otros que le querrian escusar y defender de tan mala nota, dizen que mal informado de los Obispos hereges hizo muchas cosas, que no las hiziera si mejor las entendiera: y que el ardor de la vnidad de la Iglesia vniuersal le mouio a dar algunos cortes que parecen fuera de la piedad Christiana: que no porque de malicia aya querido falsar la verdad de la fe. Yo bien admitire por escusar contiendas, que no fue la rayz de su heregia malicia, y que zelo mucho la vnidad de la Iglesia: mas como mando a los occidentales conformasse con los orientales, porque no mando a los orientales, concordarse con los occidentales que tenian la fe antigua Nicena y de Constantino su padre, y en la qual auia consentido la Iglesia vniuersal: Y porque perseguia al Sancto Athanasio, pues le constaua ser sancto, y lo dio el firmado de su nombre: contra el qual no tennia mas que ser Catholico Christiano: Y en conclusion en todas sus cosas procedio surrepticiamente si tocauan en la fe, haziendo conciliabulos con sus Arria-

nos: y restituyendo a Acacio y a Georgio y a otros tales las Iglesias que los Concilios por sus peccados le auian quitado: y por estas cosas y por el discurso de lo dicho, no me parece que merece nombre de Catholico, y por el mesmo caso ni de buen Emperador: y quien a tal defension de herege, poco zela la pureza de la fe.

CAPITULO X. DE ALGUNAS cosas del papa Liberio, y del imperio del Emperador Iuliano el Apostata, y del sacerdote Eusebio que asseo al papa Liberio, y a Constancio sus heregias: y de la formal y publica Apostasia de Iuliano Emperador. §. 1.

A vimos como entre los años del pontificado del papa Liberio se entrepuso el papa Felices por poco mas de vn año, y como tornado Liberio del destierro gobernaron los dos a la par: pues aunque fue poco tiempo papa, bien se señalo contra el Emperador Constancio declarando le por herege, y por rebaptizado: y aunque algunos dize q le rebaptizo Eusebio Nicomediense (si Nicephoro con su curiosissimo cuydado no nos engaña) auemos de dezir q le rebaptizo Euzoio Obispo de Antiochia quando se partia contra Iuliano, despues de lo qual biuio pocos dias ahogado a Apoplexia entre Capadocia y Cilicia: y así no se puede dezir que aya sido baptizado despues del Obispo Eusebio Nicomediense, y aun por ventura no era Obispo de Nicomedia por entoces hombre de tal nombre. Por esta declaracion hizo Constancio descabeçar al papa Felices, lo qual me haze creer q el fue Catholico, y el Emperador herege y tyrano: y escriuio este papa vna epistola a los Obispos de Alexandria y de los otros Obispados de Egipto, harto larga y doctrinal: y no se como se pudiesse hallar Sant Athanasio en aquella congregacion de Obispos, si (como determina el Samotheo) este papa tuuo la silla a los veynte y tres años de Constancio, quando la persecucion heruia contra los Catholicos, y no se sabia de Sant Athanasio: mas digamos lo que se dize, y quien mas supiere determinelo como se deue. De la reducion del papa Liberio añade a lo ya dicho Sant Antonino con

Niceph. li. 10. c. 26.

Anton. 2. p. tit. 9. c. 4. §. 5. Hierony. in Addi. Bus.

Antoni. vbi. sub. §. 6.

con la comun narracion, que auiendo firmado las heregias que le mado el Emperador, entro en Roma muy satisfecho: y aun añade Sant Hieronymo que como triunphante capitan: y auia triumphado del el demonio y aun triumpho despues: porque la persecucion fue tan grande que mouio contra los Catholicos, que dentro de las Iglesias de Roma era hechos pedacos los ministros de Dios, sin perdonar a la Sactidad del reuerendissimo sacerdocio §. 2.

Vn sacerdote Romano llamado Eusebio no pudo sufrir la maldad de Liberio así en la heregia, como en las crueldades: y començole a publicar por herege, y muchos por su doctrina no querian comunicarse con el Papa teniendole por qual Eusebio le pregonaua. Sabido por Constancio hizo los venir delante de si a entrámbos, y diziendo Liberio a Eusebio q si pedia ser el solo Christiano en Roma, respondió que esperaba en la misericordia de Dios parecer Christiano delante del, como lo auia deprendido del papa Iulio: y replicole Liberio que el tenia el poder que auia tenido Iulio, al qual dixo Eusebio que en tanto que perseuero en la confession de la Fee, como començo al principio, bien merecia nombre de Papa: mas que despues sus obras le publicauan por qual era. El Emperador entonces le preguntó que diferencia hallaua entre la fee de los vnos, y la de los otros: y el dixo que los Catholicos aunque peccadores conseruan la Fee verdadera enteramente: mas que al mesmo Emperador y a Liberio, y a sus sequaces el diablo los tenia captiuos con sus defatinos hereticos, y los auia hecho desterrar al Obispo Felices tenido y declarado de todos por bueno, y los auia hecho matar a muchos Diacanos, y sacerdotes, porque no consentian en sus heregias. En esta palabra se da a entender que el Papa Felices condeno a Constancio antes de venir Liberio del destierro, y que contra el se alço el destierro a Liberio, y q fue desterrado, y muerto en el destierro: lo qual lleua mas camino q dezir auer sido ambos Papas en Roma, y concordemente: pues no auia de faltar quien clamasse ser contra derecho. Añade

Antonino q apeticion de Liberio mando Constancio ser incluido Eusebio en vn retretillo de su cata en q apenas cabia su cuerpo, y q allí biuio ocupado en orar a Dios siempre por si, y por el estado de la Iglesia, que a los siete meses murio a catorze del mes de Agosto, y en aqñ dia le celebra su fiesta la Iglesia Romana. Gregorio y Orosio presbyteros tomaron su cuerpo y le sepultaron cabe el de S. Xisto, y sabiendo lo Constancio hizo meter al dixo Gregorio en la mesma boueda para que allí se ahogasse, y Orosio le sacó antes q acabasse de espirar, y le enterró cabe Eusebio, y escriuio estos cuentos: y dende entonces era lastima ver la carniceria que por mandado del Emperador, y beneplacito de Liberio se hazia en todo genero de personas Catholicas. En tiempo de Liberio se tuuo el Concilio Laodiceno en la ciudad de Laodicea de la Phrygia Pacaciana, y aunque fue prouincial, aprouole la sexta Synodo general celebrada en el Trulo de Constantinopla, y dize se en el Decreto q se juntaron en el treynta y dos Obispos, y que establecieron setenta y tres canones presidiendo el Obispo Theodosio: mas en el mesmo Concilio no parecen mas de cincuenta y nueue: y en el postero po en el Cathalogo de los libros canonicos de la Sacta Scriptura, y los veynte y leys de sus canones traslado Graciano en diuersas partes y materias de el Decreto. Cierta Sant Hieronymo, y Platina por herege nos dexan al papa Liberio: mas porque los Sanctos Basilio, Athanasio Epiphano, y Ambrosio, le alaban, y llaman Sancto, algun buen fin deuio de hazer, y por tanto no condenamos su memoria.

Dist. 16. de Sta Roma.

Hierony. de viris illust. Basilius epistola. 74. Athanasius Apologia. 2. piphanius hære. 75 Ambrosius li. 3. de virginib.

Hierony. ad Eusebium. 365

Nicep. li.
10. c. p. 1.
Hist. Tri.
li. 6. cap. 3.

Redemptor: y que le duro año y medio, y vn mes mas, aunque otros le dan mas tiempo con Entropio. Dizen Nicephoro y Socrates que quando Constancio here dero por muerte de su padre Constantino el Magno, quiso descargarle de recatos de rebeliones, y para esto matar algunos de su sangre y q̄ Dalmacio su primo fue muerto de los soldados sabiendolo el, y no lo estoruando: y que entonces quiso matar a Galo, y a este Iuliano que eran hermanos, sino que Galo se escapo con vna enfermedad de que se creyo que moriria presto, y Iuliano por ser niño de ocho años: y como se le passasse a Constancio aquel impetu, embio los despues a biuir en la prouincia de Capadocia en el lugar llamado Macelo, cerca de Cesarea, a las haldas del monte Argeo, donde tenia reales aposentos y baños, y huertos, y fue tes: y allí se les dieron maestros en las letras, y en lo que era de buena institucion Christiana, y aprouecharon mucho en todo, y fueron ordenados de lectores, que llamamos agora vno de los grados, por q̄ los ordenes menores son grados para los mayores: y ellos eran muy frequentadores de las Iglesias, y muy honradores de las reliquias de los Sanctos. Acontescioles a los dos moçuelos con la deuocion de los martyres querer edificar vn templo a Sant Mamas (y por ventura es este el q̄ de nosotros es llamado Sant Mames) y cada vno tomo su parte, y puso diligencia de muchos oficiales muy bien pagados: y a la parte de Galo salio muy buena y aprouescia le mucho la lauor: mas la de Iuliano toda se arruynaua y se desbarataua, ni se querian pegar piedras con piedras, sino que parecian estar reñidas: lo qual fue como pronostico para que algunos juzgassen que no le emanaua de voluntad la Christianidad, sino que tingia de uocion de miedo del Emperador. Otro prodigio le aconcescio quando vino contra Constancio, que con auer passado el tiempo de la vendimia, y llegasse al Ilyrico, echaron las viñas segunda vez sus vuas: y como lloviesse, cada gota que daua en los vestidos del mesmo Iuliano y de los suyos, se tornaua vna Cruz: y los q̄ mejor acertaron, dize Sozomeno que di-

Hist. Tri.
li. 6. cap. 3.

Nicep. li.
10. cap. 2.
Hist. Tri.
li. 3. ca. 50.

xeron significarse en las vuas que no auia de dudar nada en las parras, la breuedad del tiempo que Iuliano auia de lograr el imperio: y de la Cruz dezian que era señal de la Fee de los Christianos, y que como descendia del cielo, anfi la doctrina y creencia Christiana era del cielo: y fue buena interpretacion. §. 4.

Despues mando el Emperador Constancio que Galo fuesse a biuir en Epheso de su padre auia tenido possessiones, y allí le mando darse a las letras: y a Iuliano mado criar en Constantinopla tambien en ocupaciones literarias, y le hazia vestir llanamere: y diole por ayo al eunuco Mardonio: y deprendio la gramatica de Nicocles Lacedemonio, y la Rhetorica de Hecebolio rezien conuertido a la Christianidad, lo qual proueyo Constancio recatandose de que dandole maestro pagano, se peruertiria hazia la gentilidad, como lo hizo despues: y mostro tan grande ingenio, y tã buen natural para negocios, que començo andar su fama de q̄ le venia el Imperio al justo. Constancio q̄ supo andar el iuyzio de el Imperio enamorãdole de Iuliano, rescibio alteracion: y embiole a Nicomedia con mandato que no se comunicasse con el Sophista Libanio Syro, que auia sido desterrado de Constantinopla, por sospechoso: y porque Iuliano no le podia hablar, de secreto compro, sus libros, y daua se a leer en ellos y a obrar quãto podia conforme a ellos. A la fama de el ingenio de Iuliano vino entõces a Nicomedia Maximo philosopho Ephesio, y grã nigromãtico, por lo qual le mato despues el Emperador Valeriano, y a este se dio Iuliano, y deprẽdio lo q̄ pudo de sus artes supersticiosas. Dize se q̄ este encẽdio a Iuliano en desseo de ser Emperador, y le confagro a los Demonios cõ las ceremonias de los encantamẽtos, y le toxico cõ el odio de la Fee Christiana: porque veays q̄ no bastarõ las diligẽcias del Emperador para le guardar. Como aq̄llas traumas, y pensamientos Imperiales, no se encubriesen al Emperador Constancio, concibio mala voluntad para con Iuliano, y por mas dulce corte tomo hazer le vestir habito de religion que matarle, y de esta manera cayõ Iuliano

Nicep. vbi
supra.

Buenos
principios
de Iuliano.

Hist. Tri.
li. 6. c. 2.

Maldades
de Iuliano.

liano de las esperanças del Imperio, mostrando se Christiano contra su volũtad: y fue (como dixe) ordenado de grados, y leya las lecciones del officio diuinal en la Iglesia, aunque de secreto se daua mucho a la Philosophia: y con esto se sossego algo el Emperador. Despues procedio el ingenio de Iuliano, y tanto adelgazo, que despunto porque se dio quanto pudo a curiosidades de aduinanças, y en sabiendo de alguno que se le entendiesse algo de aquello, se grangeaua por amigo: y vino a comunicar sus desseos imperiales con sus intimos, diciendo que entonces se podrian tener por bienauenturadas las ciudades, quando el se viesse Monarcha del Imperio. Cresciendo en el este appetito que a muchos ha quitado la gana del comer, passõ en Asia, y se dio mucho mas a las artes supersticiosas: y aun quando su hermano Galo dio muestras de se alçar contra el Emperador Constancio, estuuo el en peligro de muerte, y fue puesto con guardas, y Galo muerto: sino q̄ rogo por el Eusebia la Emperatriz, y alcanço que le embiasse el Emperador a la ciudad de Athenasa philosophar, mas el no fue sico a se dar con mas libertad a sus hechizerias: y allí le conuersaron los Sanctos, y sapientissimos Basilio, y Gregorio, y le calaron la maldad que recozia en el su peruerso coraçon. Despues tuuo necesidad el Emperador Constancio de ayuda en lo del gouierno Imperial, y paresciendo le habil, y siendo le tan cercano en sangre, le llamo, y sublimo en Cesar a seys dias del mes de Nouiembre, y le caso cõ su hermana Constancia, a la qual Panuino llama Flauia Iulia Helena: y le embio por gouernador de las Frãcias. Allí halloruyngente de guerra quanto a los Capitanes, y muchos enemigos Franceses, y Alemanes, y embio por otros en su lugar, y vencio y rindio a los Alemanes (como esta ya dicho) tras lo qual le coronaron sus soldados por Emperador, y a falta de corona, se quito vn soldado el collar de oro, con que le rodearon las sienes: y no auian faltado juzios que le puso el Emperador contra gentestan belicosas, porque muriesse en la demanda: mas darle a su hermana, y embiar la gente esco-

gida no consiente dar credito a tales sospechas.

§. 5.

Como se vio Augusto, y con buena gente, no hizo mas caso del Emperador Constancio, que sino le deuiera cosa, y que sino le deuiera respecto como a seõor, y anfi nunca le hizo saber su electiõ, y a los que Constancio tenia en officios honrosos priuo, y puso otros en su lugar: y mostraua de Constancio como de poco cuerdo, y no muy guerrero: y applico se a ganar la gracia del pueblo, con la qual se tuuo por seguro para descubrir su falsa Christianidad, y verdadera infidelidad: y dio se luego a la adoracion de los idolos, menudeando de templo en templo, y de Dios en Dios: y como se auia criado monazillo en la Iglesia Christiana, quedo le vn refabio de lo ecclesiastico, y hizo se sacerdote de los Dioses Gentilicos: y persuadio en quanto pudo a muchos que tomassen aquella creẽcia, y dexassen la Christiana: y mando celebrar se los dias festiuales de los idolatras. En fin que muerto Constancio (como esta dicho) el dende la Thracia se fue a Constantinopla donde el Senado le llamo Emperador a onze dias del mes de Deziembre: y allí cumplio con el enterramiento del Emperador Constancio, quitando en el la corona de la cabeza por luto, y muestra de gran sentimiento. No contento con lo que tenia hecho renegando la Fee, hizo en viendo se confirmado en el Imperio, ciertas ceremonias diabolicas con inuocaciones de Demonios, y derramamiento de sangre en sacrificios, y anfi renunciõ el nombre de Christiano, y se reuistio del de pagano, y se dio publicamente a las idolatrias de los Griegos: y prometio mercedes a los que dexado el Christianismo, se hiziesse del paganismo: al reues de como lo auia hecho su tio el grande Constantino. Acontescio le que en las entrañas de vna bestia que auia sacrificado aparecio vna Cruz dentro de vna corona, de que no poco temor les vino a los que presumian de conoscer prognosticos: porque les parecia significar se que la doctrina Christiana cuya vadera es la Cruz, auia de

Nicep. li.
10. c. 2.

Iuliano se
haze idola
tra.

Nicep. li.
10. c. 3.

Segunda parte

durar mucho con gran triumpho, como la corona fuese señal de victoria, y su figura redonda que nunca se acaba, fuese muestra de perpetuidad: mas el maestro de aquella ceremonia le conforto, diciendole que aquella vision daua a entender que la creencia Christiana estava en aprietado, y que no se podria mas ensanchar, pues la Cruz era cercada de todas partes de la corona. No sola esta vez prouo en mysterio, o en efecto y virtud la señal de la Cruz, porque mucho antes de ser Emperador le acontecio dando se a sus conjuros diabolicos que le aparecieron visiones infernales, y el conforme a lo que auia deprendido y usado quando niño buen Christiano, sanctiguo se llamando el fauor diuino, sin advertir lo que hazia, sino por la costumbre que digo: y luego desaparecieron aquellas fantasmas diabolicas, y quedo se el conjuro por acabar, y el mal espantado. El maestro de aquella facultad descomulgada quedo algo agotado de razon para razonar de aq̄l acaescimiento de manera que su arte no perdiesse credito, ni Iuliano entendiesse la verdad, y dixo le como entre auiso y reprehension, que nunca hiziesse la señal de la Cruz, porque es tan maldita que no la pueden arrostrar los Demonios: y que totalmente se desnudasse de todo sentimiento de Christiano. Notad quanto va en criar se los moçuelos con buenas, o malas companias.

§. 6.

Pocos templos de idolos auia en todo el Imperio, mas Iuliano en hallando se con authoridad, los mando abrir, y limpiar, y offrescer en ellos sacrificios a los idolos: porque por edictos de su tio, y de su primo se auian derrocado, o cerrado: y les mando restituyr las rentas antiguas que solian tener, y en fin reduxo en vso todo lo que en tiempo del paganismo se auia usado: y a los que se dauan a las ceremonias Gentilicas, con algun titulo sagrado al vso maldito, hizo escutos de todo tributo, y hizo sacrosanta potestad, y la canonizo por sin manzilla la de los tales ministros, y esto por ley imperial: y restituyo el codo, o medida de las cresçientes del Rio Nilo al Dios Serapis, de que

el grande Constantino le auia priuado. Si sabia de algunas ciudades dar se cõ ardor a la idolatria, luego las remuneraua con libertades, o con dones, y otras reales mercedes, mas si de algunas sabia estar firmes en la Fee Christiana, ni aun verlas ni a la gente dellas queria: y así lo hizo con la gran ciudad de Nisibis que viniendo le los Persas encima, le embio embaxadores por fauor, y el dixo que ni les daria fauor, ni yria alla, porque no tomauan la creencia Gentilica, y dexauan la Christiana: y a los Constancienfes de Palestina que por buenos Christianos auian alcançado del Emperador Constantino nombrẽ de ciudad con su jurisdiccion, los priuo de este priuilegio, y los torno a hazer subjectos a la ciudad de Gaza que se daua con mejor gracia al cultu idolatrico: y así quedarõ debaxo de vna jurisdiccion, aunque cada qual con su Obispo, sino que muriendo el de los Constancienfes andando los tiempos, el que era de los Gazenfes se puso en que no ouiesse mas de vn obispado, como no auia mas de vna jurisdiccion seglar, y se junto Concilio prouincial que determino que fuesen dos conforme a la ordenacion del Sancto Constantino, y no vno conforme a la turbacion del Apostata Iuliano. En el mesmo año priuo del nombre de ciudad a Cesarea la de Capadocia, y porque su nombre antiguo, auia sido Mazaca (como dize Plinio) hasta que el Emperador Claudio Cesar la puso nombre de Cesarea, mado q̄ se llamasse como de antes: y pone la Plinio debaxo del mote Argeo. Auian alli destruydo muchos templos de los idolos, y tenian fama de muy acchristianados: y como entre otros templos, ouiesse destruydo vno de la Fortuna, dio Iuliano en rostro a los pocos Gentiles que alli auia, auer consentido ser les destruydo, diciendo que sobre todo auia de ponerse a peligro por la fortuna, tan hechizado estava con las mentiras Gentilicas. Trezientas libras de oro hizo pechar a los vezinos de aquella comarca, y al clero hizo subjecto a los seruiçios de la guerra: y juro les que sino le redificauan todos los templos de los Dioses, que les auia de hazer quanto mal pudiesse, y despues matar a todos los Galileos

Plin. li. 6. c. 3.

Porruua fue el mayor Dios de Iuliano

Hist. Tri. lib. 6. c. 1. Theodoretus li. 3. Eccl. Hist. c. 3.

Nicep lib. 10. c. 4. Hist. Tri. li. 6. c. 4.

Iuliano hizo mala los Christianos por el bien que dello les redõdaua.

leos que son los Christianos llamados arsi del por menor precio. Mas se pondera en la malicia endiablada deste renegado, que sino hizo luego mayor carniceria en la gente Christiana, que ninguno de los perseguidores passados, fue porque via redundar en mayor bien de los mesmos perseguidos: muriendo muchos dellos varonilmente por la Fee, y siendo los demas fortificados para lo mesmo con tales exemplos: y como el era Philosopho entendia se le quan gran gloria ganauan los Christianos muriendo así, y porque no la ganassen, les perdonaua.

CAPITULO. XI. DE LA ENEMISTAD de Iuliano para con las cosas de Constancio, y de como alço el destierro a los Obispos porque se reboluiessen, y reboluiessen la Christianidad: y de los terribles martyrios que los Gentiles fauorescidos del hizieron en muchos Christianos vengando la destraycion de sus idolos: y del aparescimiento de Athanasio.

§. 1.

NO quedaua Iuliano atras de Diocleciano, y Maximiano en la malicia, y en la voluntad de mal hazer a los Christianos, sino que como medico que cae sobre muchas experiencias que no han aprovechado, haze otras contrarias: así el como via que con muertes, y persecuciones se mejoraua el estado de los Christianos, mando que no fuesen forçados a dexar su Fee, y el se mostraua sufrido quando algun Christiano rompia con el, bien como el que queria prouar que auia ganado con el estudio de la philosophia. Vna cosa hizo bien mezclada de bien, y de mal, y por ventura por acreditar se a si con infamia del Emperador Constancio: que alço el destierro a quantos el otro auia desterrado, y los bienes confiscados mando restituyr a los antiguos poseedores: mas el trigo de Constantino el Sancto auia mandado repartir por la clerezia, mando ser applicado al publico de la ciudad: y lo que se auia de prouer a las religiosas, y biudes pobres de parte del clero, era recogido con mucha dificultad. De las Iglesias robo todo lo precioso

Hist. Eccl. lib. 10. c. 27. Hist. Trip. li. 6. c. 7. Nicep li. 10. cap. 5. Theodoretus li. 3. Eccl. Hist. c. 4.

que hallo, y lo dedico en los templos de los idolos: y obligo a los que en tiempo de los Emperadores passados ouiesse derrocado algunos templos de los idolos, a que los tornassen a hazer, o pagassen las costas que se ouiesse hecho en los edificar, so pena de carcel, y de otras penas. Y si alço el destierro a los Obispos desterrados por Constancio, dize se que lo hizo por le dar a mal querer como a quien contra justicia castiga: y porque tornados los tales Obispos reboluiessen la paz de la Iglesia en competencia de sus contrarios: y echo del palacio Real los castrados, mas a Eusebio el principal de aquellos mato por los males que con la priuanga de Constancio auia hecho, y porque se dezia que fue en la muerte de Galo hermano del mesmo Iuliano. Y porque Constancio auia desterrado al maluado herege Aecio author de la heregia de Eunomio, como a hombre sospechoso de los tratos, porque auia dado la muerte a su primo Galo, y hermano de Iuliano: Iuliano le embio a llamar con letras muy amorosas, y le proueyo de todo lo necessario para el camino: y a Eleusio Cyziceno mando rehazer la Iglesia de los hereges Nouacianos, y dentro en dos meses, la qual auia derrocado por mandado de Constancio: de las cuales hazañas, y de otras semejantes se auerigua el odio que tenia con las cosas del Emperador Constancio.

§. 2.

Como Constancio murio, y Iuliano dio lugar que cada Obispo tornasse a su Iglesia, repentinamente fue visto el glorioso Sant Athanasio vna noche en la Iglesia de Alexandria: auiendo estado escondido dende que Constancio le embio a matar, en casa de vna dõzella, y estremada en hermosura, y notable por honestidad: y muy affamada por estas excellencias de cuerpo, y alma: de la qual parece imposible que ninguno imaginasse que recibiesse al Obispo en su casa, ni que el Obispo tan guardado, y casto se osasse confiar de la compania de muger de tales gracias: mas como los coraçones de ambos estuyessen trauados con la voluntad

Niceph. li. 30. c. 6.

S Athanasio aparece

luntad de Dios, el se fio de ella, y ella del: y le firuio, y proueyo de quanto tuuo necesidad, y esto por si mesma, y le lauaua los pies, y le guisaua y daua de comer, y le buscaba los libros que auia menester, y leydos vnos los tornaua a sus dueños, y trahia otros, sin que ninguno sospechase cosa de lo que era. Por extremo holgaron los Alexandrinos con el su Sancto Obispo, y le lleuaron a la Iglesia, y le restituyeron su filla, y expelieron a los Arrianos, los quales se juntauan en casas de particulares, auiedo tomado para su Obispo a vno llamado Lucio, por que ya era muerto como merecia el herege Georgio que auia sido antiobispo de Athanasio todos los años que el anduuo huydo, y estuuo escondido. La muerte deste fue assi, que como Iuliano fauoresciese a los Gentiles, y mandasse hazer muchos agrauios a los Christianos: los Gentiles de Alexandria muy agrauados de Georgio fueron contra el con grande alboroto por le matar, y al principio le encarcelaron, y despues le mataron, y despues le arrastraron, y despues le quemaron: aunque los Arrianos dixeron que les amigos de sant Athanasio le hizieron estas perrerias, y no fue sino como esta dicho: porque Georgio cō el fauor del Emperador Constancio auia hecho grandes agrauios a los Gentiles; y ellos con el fauor de Iuliano se satisfizieron del. Ayudo mucho al insulto que dezimos de los Gentiles, auer les descubierto Georgio las inmundicias, y instrumentos de que vsauan señaladamente en el templo del Sol quando le ofrecian sacrificios que Suydas y Lampridio llaman Mithriacos, porque los Persas al Sol llaman Mithras: y aunque los Gentiles entonces mataron algunos Christianos, y Georgio no salio con lo que pretendio de hazer en aquel lugar fuzio vna Iglesia, quedaron tan estomagados, que en pudiendo se vengar del como esta dicho: y aun por menosprecio de la ley Christiana crucificaron algunos Christianos. Quando Iuliano supo de las muertes dichas en Alexandria, escriuio a la ciudad vna carta reprehendiendo la de se auer vengado por su au-

thoridad; aunque Georgio mereciesse aun mas penas de las que le dieron: y alabo en los gentiles: a qual pundo no generoso en que se parecian a sus arreñassados zelando la adoracion de los Demonios: y concluyo que por respecto del grande Alexandre fundador de aquel pueblo; y por la religion del gran buey que llamauan Dios Serapis, por cuya benignidad el se conosció Emperador: y por la reuerencia que tenia a su tio Iuliano hermano de su madre; que auia sido alli gouernador, y tambien por su inuencible clemencia Imperial les perdonaua, con protesto que si reincidian en semejante exceso, q̄ se auria de otra manera con ellos. Deste Iuliano tio del Apostata dicen que fue gouernador en algunas partes del Imperio, y cruel enemigo del nombre Christiano, y que martyrizo a muchos, mas vna cosa señalada dire del, que se dio a robar las Iglesias, y reducir sus thesoros al fisco imperial, y encerrar las porque no fuesse Dios seruido en ellas: y ahuyento los sacerdotes estando en Antiochia, sin que mas de vno llamado Theodorito le ofasse resistir si quiera de palabra, al qual como a sabidor de los thesoros ecclesiasticos hizo atormentar porque descubriese donde los tenian escondidos, mas el resistio varonilmente conseruando la confession de la Fee, y a la postre le hizo matar, Raniava el infernal Iuliano por injuriar la Magestad del nombre de Iesu Christo, y echando en tierra los thesoros, y ricos ornamentos de la Iglesia, por menosprecio de Iesu Christo, a quien estauan dedicados, sento se encima dellos, y aun por ventura a hazer sus necesidades naturales sin necesidad natural: y Dios le quiso auisar y en el escarmentar a otros que se le pudrieron sus partes secretas, y hasta que murio crio muchos gusanos, sin que le pudiesen aprouechar medicinas ningunas: y aun los thesoreros que guardaron los thesoros ecclesiasticos, y otros que ayudaron a las injurias de la Iglesia murieron repentina y miserablemente: porque se entienda que no solo el Rey Balthasar murio por tratar con irreuerencia los atauos ecclesiasticos.

Hist. Tri.
li. 6. c. 32.
Niceph. li.
10. cap. 19.

Verse ca.
13. § 6.

§. 3.

Hist. Tri.
li. 6. c. 11.
Niceph. li.
10. cap. 8.

§. 3.
Al proposito de lo que sintio Iuliano del mal que se hazia contra los Christianos, dire como en la ciudad de Gaza en Palestina auia tres hermanos Eusebio, Nestario, y Zenon, que por hombres q̄ auian sido enemigos de la idolatria demoniaca, y destruydores de sus templos, los tomaron a boz de pueblo, y los arrastraron por toda la ciudad, haziendo cada vno en ellos todo el mal que podia y sabia: y hasta las mugeres dexando su lanificio, con husos, y agujas, y lançaderas de sus telares salian a los herir, y otros con afeñas, y asadores: y hasta los que seruian en las cocinas salian con agua heruiente y se la echauan encima: y en fin que los despedaçarō, y los pedaços y huesos echaron en las cauas donde estauan los huesos de las bestias que se morian, porque no fuesen conosciados y adorados por reliquias de martyres. Dios no dexa llegar siempre la malicia hasta donde quiere, y reuelo a vna mugercita vna noche q̄ recogiese los huesos que el la dio a conoser, y ella los metio en lo que tuuo mas a mano, y los lleuo a Zenon sobriuo de los sanctos que auia huydo de la ciudad temiendo en si lo que via en sus tios: y se auia ydo a la ciudad de Anthedon donde padescio no pocas penas de los idolatras, y alli le conosció la muger aunque nunca le auia visto, y le entrego las reliquias, las quales el guardo hasta q̄ siendo Emperador el buen Theodosio, fue hecho Obispo de Gaza, y edifico vna Iglesia en su nombre. Quando Iuliano supo de estas muertes, y que el gouernador de la ciudad auia encarcelado a los principales authores de estas muertes, priuo le del officio por ello, y porque no auia el condenado a los martyres por auto juridico: y dixo que no merecian pena los matadores de vnos pocos Galileos que merecian mucho mal por muchos males que tenian hechos contra la religion del paganismo.

Niceph. li.
10. c. 9.
Hist. Tri.
li. 6. c. 12.
Theodore
tus li. 3. Eccl.
cl. Hist.
c. 6.

§. 4.

Y ninguno piense que auemos dicho lo bueno de las injurias del Christianismo, si no espere, y oya lo que passo en la ciudad de Heliopolis de Phenicia puesta al monte Libano, que sacarō las virgines

consagradas a Iesu Christo por religion, y tales que aun ver a los varones era exceso de su recogimiento, y las desnudatō en carnes en la plaça, y dieron licencia a quantos quisiesen de las ensuziar con sus luxurias abominables: y despues de las auer martyrizado con los actos horredos, por los quales se les redoblo el derecho de la aureola de la virginidad en el iuyzio de Dios: las desollaron los vientres, y les echaron encima ceuada, y saluados, y soltaron vna manada de puercos hambrientos, que oliendo su manjar natural, arremetieron a ellas, y con la hambre, y con el sabor de la sangre, las desgarraron, y las comieron las entrañas: embiado las al thalamo de la gloria donde el su esposo Iesu Christo las rescibio entre sus brazos alabando en ellas la singular limpieza, y hermosura con que se le presentauan. O cuerpos que seruistes de vasos cristalinos en que se conseruaua la pureza corporal, y espiritual, de que tan enamorado viue Dios, y quien se atreuió a hazeros pilones de puercos? O carnes que viuistes sin resabio carnal, y quien se atreuió a hazeros manjar de puercos? Poco encarezco, pues mayor agrauio recibistes en la injuria que los hombres os hizierō: que en la muerte que los puercos comiedo vuestras entrañas viuas, os dieron. Pōdera Nicephoro que como los Phenices ouiesse tenido por costumbre (hasta que se lo prohibio Constantino el grande) poner a sus hijas donzellas en el deshonesto lugar: que por vengar se de aquella injuria que les restituyo la verguença que sus mugeres lleuauan perdida quando cō ellos casauan, hizieron este desfacato en las esposas de Iesu Christo, affrentando al mesmo Christo en ellas, como ellos se dauan por affrentados en no auer tenido authoridad de hazer a todas sus mugeres rameras publicas.

O virgines
sanctas, y
martyres
gloriosis-
simas.

§. 5.

Otra crueldad destos nos refieren nuestros originales, que auia vn Diacono entre ellos tan zeloso de la honra de la Fee Catholica, llamado Cyrilo, que en tiempo del Emperador Constancio auia derrocado muchos templos de los idolos: y tomando le los perros Heliopolitas le ator

Hist. Tri.
li. 6. c. 15.
Niceph. vii
supra.
Theod. Hist.
Ecc. c. 7.

Hist. Trip.
li. 6. c. 18.

Hist. Tri.
li. 6. c. 32.

Niceph. li.
10. c. 7.
Hist. Tri.
li. 6. ca. 10.

le atormentaron affaz, y despues le abrieron el cuerpo, y le sacaron la assadura, y se la comieron. Auran oydo, o leydo, o soñado semejante maldad todos quantos tienen sentido y razon de hombres de razon? O paganos que sin saber lo que hazia des, descubristes vuestras malas intenciones, y anda en comun language, sino que de pocos es entendido: porque para notar a vno de hombre de malos intentos, le llamays hombre de malos higados, porque el higado en los animales, y así tambien en el hombre (conforme a todos los sabios que en todas las sciencias en esto hablan) es la silla o sensorio del amor: y como Cyrilo tanto aya empleado se en el amor de Dios, quanto lo mostro en quebrantar los idolos, y destruyr los templos; vosotros que aborreceys aquel amor, teniendo malquerencia a todo lo que sabe a Christiandad, procurastes razer le aquel amor, y hazer le quedar sin Dios por quien auia hecho lo con que os azedo contra si, y para significar esto, le comistes los higados: haziendo verdad el comun language de que quando vno dessea, y procura todo mal a otro, se dize que le quiere comer los higados: en la qual maldad solos vosotros os señalastes comiendo con vuestras bocas lo que significa el manjar con que engordan las almas a la mesa de Dios, que es el su amor. No quedaron sin castigo los que de tal manjar prouaron, sino que se les pudrieron los dientes, y lenguas, y paladares, y se les saltaron los ojos con que lo vieron. Guardense todos de desacatar a las espaldas de Iesu Christo. Venga venga el inuencible animo de Marco Aterhusio Obispo, que por auer quebrantado los idolos, y destruydo vn templo de gran primor y costa, y por auer compelido a muchos Gentiles adorar a Iesu Christo: fue condeñado de Iuliano a hazer el templo qual fuera, o a pagar la costa, y lo vno no deuia hazer siendo contra Dios, y lo otro no podia por ser grande la summa, y así dio a huyr de secreto: mas sabiendo que muchos eran por el atormentados, salio en publico, y entrego se al pueblo para que hiziesen de el lo que mas le satisfiziesse: y todos engatrafaron de sus venerabilis-

simas y obispales canas, y le arrastraron hasta le hazer pedaços su cuerpo, ayudado mugeres y niños, y primero que muriesse le cortaron las orejas con hilos de sirgo, y los niños que yuan a la escuela le punçauan con los grafos de hierro con que entonces se vsaua escreuir: y despues de desgarrado, y que a penas se podra llamar hombre vino, le vntaron con miel, y le colgaron en alto en medio del calor del estio, para que le vniessen a punçar moscas, y tauanos, y abejas: mas el sancto conforrado y sossegado en su espiritu dixo esta postrera palabra que le pudiesse ser oyda. O como yo dende lo alto dōde me auays puesto, os tengo en poco a vosotros que andays por el suelo: en la qual bien se entjende que quiso dezir la alteza del galardón que se le daria, y la baxeza del infierno que a ellos esperaua. El gouernador de aquella prouincia hombre de valor y entendimiento, y gran zelador de la secta pagana, admirado de la paciencia del Sancto Obispo y de su fortaleza espiritual, dixo al Emperador que mayor era la gloria de los Christianos en sufrir los tormentos que les dauan, que los mesmos tormentos, y que no eran ellos vencidos en ser atormentados, mas los que los atormentauan.

§. 6.

Era la rauia de aquel desdiosado tan grande por hazer mal a los Christianos, y mayor espiritu al corporal: que contamina las fuentes de Antiochia, y lo que de comer se vendia en la plaça con rociar sobre ello de la sangre de sus sacrificijs, porque comiendo de ello pareciesse comer de lo sacrificado, que es contra la determinacion de la regla Christiana. Y dize Nicephoro que Dios reuelo al Obispo Euzoio por el martyr Theodoro que auisasse a los Christianos que no comies- sen de lo así salpicado con la sangre diabolica, mas que coziessen trigo en ollas cō que passassen aquel dia, manjar llamado Colyba de los Euchaitas, o Euchatas (como dize Plinio) si son los que el pone en la Scythia: mas otros muchos no se curando de la malicia del Emperador, y deponiendo toda consciencia escrupulosa, y allegando se a lo que dize S. Pablo, que coman

coman de todo lo que se vende en la tienda sin preguntar si es tal o tal: compraron y comieron. Dos illustres soldados fuerō a vn combite, y mofando como Catholicos del hecho del Rey maldado, fueron accusados delante del y llevados a el y preguntados, respondieron constantemente que auian dicho lo que los tres moços del Propheta Daniel, que los auia Dios entregado al Rey barbaro y sin Dios, y traspassador de toda ley de justicia: y que como se acordassen de la gouernacion paterna del buen Constantino, y viesse a el proceder tan enemigamente, no podia sino exclamar al cielo: por lo qual los mōdo primero açotar, y despues desatabeçar, y llamauan se Iuuentino, y Maximino. Todo es poco lo ya dicho comparado con que los huesos del Propheta Heliseo, y del mas que Propheta Sant Iuan Baptista, que estauan enterrados en sus sepulchros en la ciudad de Sebaste, o Samaria, fuerō desenterrados, y quemados, y sus cenizas mezcladas cō tierra y espuluerizadas por estos campos: y muchos Christianos fueron despedaçados con mil linages de tormentos, y muertes, porque os acordeys q̄ ya diximos que se preciaua Iuliano de manso, y que mando pregonar que ningū Christiano fuesse molestado sobre dexar o tomar creencia ninguna: y auia hecho pregonar que cada qual viuiesse en la ley que quisiesse, lo qual para cō los Christianos deuia ser fingido, o se le mudo el parecer en contrario, como es ordinario a los que viuen cō voluntad apassionada. Notad otra solercia de fundamentos infernales, que como por si y por los suyos no pudiesse preualecer contra los Christianos, alçó el destierro a los Obispos que andauan condenados, y dixo que el no queria ser juez en sus causas con los que les tenia los Obispados, sino q̄ ellos lo aueriguassen como mejor pudiesse: y como la codisia Obispal sea de las que mas en vno pican a los viuos para este mundo luego se començaron a reboluer vnos contra otros, de manera que dieron vn gran bofetón a la viuenda ecclesiastica, y aun a toda la Christiana, lo qual el infernal Iuliano no auia podido por si: y a otros del estado clerical hizo Senadores,

por cenar los con honras prophanas para se olvidar de la fee.

CAPITULO. XII. DE LO QUE Lucifero herege, y Eusebio Vercelense hizieron tornados del destierro, y del Concilio de Alexandria: y de como Iuliano Apostata a destierro a Sant Athanasio, y hizo cōformar se los Gentiles con los Christianos, en muchas costumbres: porque los Gentiles perdies- sen desseo de la viuenda Christiana.

§. 1.

EN virtud de la reuocacion del Emperador Iuliano, tornaron del destierro Lucifero Obispo de Callar que Plinio pone en Cerdeña, y Eusebio Obispo de Vercelles pueblo puesto de Plinio en la nona region de Italia, los cuales estanan encima de la Thebaida de Egipto desterrados por el Emperador Constancio que casi en todo se mostro pariente de Iuliano. Estos Obispos entendierō la necesidad en que estauan las Iglesias, y concertaron q̄ Eusebio se fuesse a Alexandria para dar fauor con S. Athanasio que ya estava alla en la corrección de la Christiandad de aquellas partes, y especialmente para celebrar synodo en fauor de la fee Catholica determinada en el Concilio Niceno: y Lucifero fue se para Antiochia, y embio a Eusebio vn su Diacono que tuuiesse sus vezes en el Concilio. Lucifero hallo en Antiochia muchas dissensiones, por vna parte contra los Artianos cuyo Obispo muchas vezes auemos dicho que era Euzoio, y por otra parte contra los Catholicos Melicianos: de manera que vnos Catholicos no communicauan con otros, y la causa ya queda dicha. Lucifero conflagro en Obispo de los Catholicos a Paulino, porque no tornaua Melecio del destierro, y fuesse luego sin conseguir la concordia de vnos Catholicos con otros, porque lo Melecianos no quisieron hazer se con los otros, dexado su Obispo que muy presto esperauan. En Alexandria fue cōocado Concilio por el Magno Athanasio, y conuinieron muchos Obispos con Eusebio Vercelense: y confirmaron la fee Nicena, y aun discurriron y deter

Higado filla del amor Prover 7. Tren. 2. & gloffa. Pato in Timo. Seneca in Hercule ceteo. Laerti. li. 3. Theocrit. Idyl 14. Horatius. 1 car o de. 25 & li 4. ode. 1 & li. 3. epist. Homerus. 11 Cdyf. Galenus. 11. 1. & 6 de Hip & Pla. decretis. Auicena. 6 n turalliu. pa 5 c. 7. Sobr. fer. 6. vo. Schius li. 1. in Leui. 21. Laet. li 6 c. 5. Hieron c. 21. Mat & 6. Ephel & ad Sabiela de velt. sacerdo & alij n. vlt. Nicep vbi supra. Hist. Tri. li 6. c. 12.

Nicep. lib. 20. c. 13. Hist. Eccl. li. 1. c. 28. Hist. Tri. li. 6. c. 15. Hugo de S. Victor. lib. 8. Ex- ceptionu.

Hist. Tri. li. 6. c. 34. Nicep. li. 10. c. 12.

1. Cor. 10.

Plin. li. 6. c. 7.

Nicep. li. 10 c. 14. Hist. Eccl. lib. 10 c. 27. Hist. Tri. li. 6. c. 19. Plin. lib. 9. c. 7. lib. 6. c. 17.

Hist. Tri. li. 6. c. 20.

y determinaron otras muchas cosas importantes : y determinaron lo mesmo del Spiritu sancto contra Macedonio, que del hijo contra Arrio : que todas tres personas eran consubstanciales, y vna sola essencia, y vna Trinidad: y que el verbo se hizo hombre perfecto con anima racional, conforme a lo que los Doctores antiguos auian predicado: conuiene a saber, Ireneo Lugdunense , Clemente Alexandrino, Apolinar Hieropolitano, Serapio Antiocheno: todos los quales con otros muchos antiguos confesaron que el verbo eterno se hizo hombre con anima intelectual, y que fue consubstancial en quanto Dios con su padre : lo qual tambien confirmo la synodo que se celebrou en Philadelphia de Arabia, y Pamphilo, y su sobrino Eusebio Pamphili tuvieron que Origenes auia enseñado lo mesmo siguiendo a otros mas antiguos: lo qual es contra lo que dizen que nego la consubstancialidad.

Origenes hom. 11. & 12. super Numeros, &c.

Niceph. lib. 2o. c. 17. Hist. Trip. li. 6. ca. 23.

§. 2.

Eusebio Vercelense partio de Alexandria en acabando se la synodo, y camino para Antiochia, donde hallo grãdes diuisiones: porque los que tenian a Melecio por Obispo, no comunicauan cõ los que seguian a Paulino puesto por Lucifero: mas sintiendo mal de auer Lucifero consagrado alli a Paulino, se partio de alli sin hazer nada en el caso por la reuerencia que tenia a Lucifero: y le oyeron dezir que era necessario determinar se a quel caso por algun Concilio episcopal, (saluo que por mas que lo trabajo, no concluyo cosa, succediendo luego la venida de Melecio que lleuo del destierro, y cõ el estauan tres Obispos en la ciudad de Antiochia, Euzoio Arriano, y Paulino, y Melecio Catholicos a quien se atuvieron los suyos. Euzoio con sus Arrianos tenia todas las Iglesias de la ciudad, sino fue vna q̄ dio a Paulino por el respeto en que le tenia por su sanctidad, y esta estaua dentro de la ciudad, aunque no era grande: y Melecio no tenia Iglesia dẽtro ni fuera, y por esso acostumbraua juntar se con los suyos fuera de la ciudad junto a la puerta: y con esto se fue de alli Eusebio. Lucifero entendiendo que auia descontentado a Eu-

sebio la ordenacion del Obispo Paulino, rescibiolo por grandes menos valer (porque no era muy humilde) y no quiso mas comunicar con Eusebio: y luego comẽço a detraher de lo determinado en la synodo Alexandrina, como de negocios en que no se procedio deuidamente, reconciliado a los Apostatas. En fin que hinchado con soberuia, y demasiada estimacion de su persona leuanto nueva heregia de que (como se lo señalan el derecho Canonico, y Guido Carmelita) nuestras almas no son criadas por Dios, y que son corporales, y immortales: y que como el cuerpo del padre engendra el cuerpo del hijo: ansí la alma del padre engendra la alma del hijo, aunque Maseo no del, sino de sus compañeros dize que salio. Ser nuestras almas corporales, o espirituales muchos disputadores tiene: y muchos Concilios hablan en ello, y vnos dizen vno, y otros otro: aunque yo atengo me a que son espirituales. Lucifero fue occasiõ de que los que de su nombre se llamaron Luciferianos, quedassen siempre dando se por agrauados de los negocios del Concilio: y con este sentimiento se tornaron a sus tierras en las prouincias Orientales: mas Lucifero que embio su procurador al Concilio, no tuuo de que se querellar: y con todo esto buelue por su honor Nicephoro diziendo que conseruando la sentencia, y determinaciõ de la Iglesia, y reconciliando se del descontento pasado, se torno a Cerdeña donde tenia su Obispado. Eusebio Vercelense trabajo mucho en quanto estuuu en las prouincias Orientales, y alumbrõ la ignorancia de vnos, y medicino la malicia de otros: y passando por el Illyrico entro se en Italia, y ya hallo a S. Hilario Obispo Pictauiense tornado del destierro: y trabajando con su gran saber de enseñar lo que cumplia para ser perfectos Christianos en la Fee, y persuadiendo a todos los que podia, que sin la Fee del Concilio Niceno no auia Christiandad.

§. 3.

Por entonces quajo tambien el apellido de los Macedonianos, porque Eleusio Cyziceno, Eustatio Sebastienense, y Sophronio Pompeyopolitano, todos Obispos

24. q. 3. ca. pen.

Christia. Mase. lib. 11. Chro.

August. li. de diff. or. fi. cap. 11. quod animę corpore: sed li. de Spiritu & anima c. 13. quod in corpore. Vide alios i Bap tista nostro

Hist. Eccl. li. 10. c. 30.

Hist. Tri. l. 6. c. 24.

Niceph. li. 10. ca. 18. Hist. Tri. li. 6. c. 15.

confiados en la muerte de Constancio Emperador, y en la vida de Iuliano apertador, conuocaron a los Obispos q̄ estuuieron en Seleucia, y celebraron diuersas juntas, y tomaron nuevo appellido de Macedonianos, q̄ son gẽte señalada entre los q̄ tuuierõ nõbradas hereticas. Tãbiẽ se señalarõ contra los otros hereges Acacianos descomulgãdo los, escarneciendo de la Fee que se compuso en Arimino: y cõfirmando la formula Antiochena que tãbien auia sido rescibida en el Concilio de Seleucia: mas como fuesen reprehendidos de algunos, y preguntados de la razon que tenian para se desauenir de los Acacianos cõ quien tan hermanados auian estado: respõdio el Obispo Sophronio que los Occidentales auian errado en la Fee admitiendo la consubstancialidad, y Aecio auia errado en la disubstancialidad, que es dezir ser el padre desemejante del hijo en substancia: y q̄ de la cõsubstancialidad de los Occidentales se seguia cõfundirse las personas del padre, y el hijo en vna: y ser vna persona padre, y hijo: y q̄ de la diuersa substancia q̄ Aecio puso, se seguia otro error, de ser el padre de vna naturaleza, y el hijo de otra: mas q̄ los Macedonianos ni admitian consubstancialidad cõ los occidentales, ni diuersidad de substancias con Aecio, sino q̄ en trando en medio de ambos errores, acertauan en dezir ser el hijo ygual al padre en la substancia. En dezir que la persona del hijo es ygual con la persona del padre, catholica doctrina es, mas no prende aqui el arado, sino en negar que sea consubstancial con el padre, que es de fee Catholica que lo es: sopena que cada vno se ria vn Dios a solas, o que ninguno seria Dios. Esta palabra substancia significa la essencia, y naturaleza de la cosa: mas esta palabra substancia significa la persona: y la substancia llamase en Griego Vña, y la persona llamase Hypostasis: y los que huyan de la consubstancialidad, hazienlo pensando que como ponã vna Vña, o essencia, o substancia, ansí ponian sola vna Hypostasis, o substancia, o persona: y los q̄ huyan de poner muchas Hypostases, o substancias, o personas, hazianlo pensando q̄ como ponã muchas perso-

Theologia Catholica. lica.

nas, o substancias, ansí ponã muchas substancias o Vñas y por el cõsiguiere muchos Dioses: mas entẽdidas las significaciones de las dos palabras dichas, se entiene ser vna Vña y muchas Hypostases, y vna substancia y muchas substancias: que es lo q̄ dezimos tres personas, y vn solo Dios.

§. 4.

Quando el Emperador Iuliano supo de como sant Athanasio florescia en su Iglesia de Alexandria, y que con su extrema eloquencia, y predicacion atrahia a muchos a la fee, pesole de ello: y mandole salir de la ciudad so grauissimas penas: y daua la razon deste mandamiento, que auia sido desterrado de sus antecessores los Emperadores, y que el se auia tornado a la Iglesia de su propria authoridad: y que el no leuanto el destierro a los desterrados por el Emperador Constancio, mas de para tornar a sus tierras, y no a los Obispados. Veys que graciosa solucion para mostrar que no se contradecia, y dexamos dicho que alço el destierro a ciertos Obispos, porque pretendiesen sus Obispados ocupados de otros, y ansí causassen alborotos: mas quando vno puesto en gouernacion, aunq̄ sea espiritual, pierde la verguença a los hombres, y el miedo a Dios: cobra vn filo de mentir tan dulce, que a resuscitar Iuliano, no le hara ventaja: y ni se le da nada de mentir delante de quien sabe que miente, y aun algunos no se affrentan de que se lo acoten, y ni otros se corren de q̄ se lo prouen. El bienauenturado Athanasio se dispuso luego a la partida, y consolo a los que cõ lagrimas le salierõ a despedir, y les certifico que la nuezilla que despedia aq̄llos truenos se desuaneceria presto: y embiãdo algunos recaudos a personas señaladas, y encomendãdo la Iglesia a personas de cõfiança, se partio por el Nilo arriba: y como los mandaderos de Iuliano fuesen tras el para le prender, boluioles al encuentro, y preguntandole ellos por el, y diziendo el que cerca estaua, y que presto le alcançarian: se escapo, y se metio en la ciudad escondidamente, y alli estuuu secreto hasta q̄ se amanso la persecuciõ: y esto fue con la muy presta muerte d'Iuliano, y esto ya lo dexaua yo di-

Niceph. lib. 10. cap. 12.

Hist. Eccl. lib. 10. ca. 33. 34.

cho anticipatiuamente, y se repitira capitulo. 13.

§. 5.

Lo que dixe en el principio deste capitulo del Concilio de Alexandria, explica mas Rufino, y por esso digo con el que aunque fueron pocos los Obispos que alli se hallaron, eran muy buenos, y auia sido afinados en las persecuciones que por la Fee auian padescido: y no desseaua cosa mas que acertar a pacificar las Iglesias vnas con otras, que era lastima verlos desaffossiegos que tenian dedentro y defuera. A vnos que heruian en zelo de la confesion de la Fee, parescia que ninguno de los sacerdotes que en la persecucion ouiesse renegado la Fee, fuesse recibido aunque con arepentimiento pidiesse misericordia: mas los que asiendo se de sant Pablo, buscauan no lo que a ellos cumplia, sino lo que a muchos, y a imitacion de Christo q̄ siendo vida de todos, murio por todos, por que en los muertos se hallasse la vida: dezian que muy mejor seria humillarse ellos condescendiendo a los que estauan caydos, para les dar la mano, y ayudar los a levantar: y que no deuián guardar para si solos por pureza de vida el Reyno de los Cielos, pues les seria mas glorioso entrar en el acompañados con muchos, que yr a el solos: y que deuián hazer diferencia entre los que fueron authores de negar la Fee, y que estos no deuián ser rescebidos, y entre los que siguieron a otros con menos malicia, y que a estos mostrando se benemeritos por penitencia, y humildad, los deuián rescebir, como el padre introduzido en el Euangelio rescibio al hijo prodigo despues que auia hecho muchos desconciertos, y le abraço, y vistio de nuevo, y le hizo combite solē: en todo lo qual es pintado el estylo sacerdotal, y el otro hijo que no auia hecho desconciertos no dio gusto a su padre haziendole de mal la recepcion de su hermano. Con este admirable exemplo se conuencieron todos a rescebir los Apostatas, y de las tierras del Oriente hizieron commissario a Asterio, y de las del Poniente a Eusebio Vercelense: y determinaron ser el Spiritu sancto consubstancial

con el padre, y cō el hijo. Por la facultad q̄ aqui se dio a Eusebio, trato de la mala promociō de Paulino en Antiochia hecha por Lucifero: y aun dize Rufino q̄ se salio de Antiochia desauerido de ambas parcialidades Catholicas, ansi de los Melecianos, como de los otros q̄ appellidauā el nombre del buē Obispo Eustatio. Pues Melecio tornado del destierro hizo Cōcilio con otros Obispos Oriētales, y no quiso cōmunicar cō S. Athanasio: porq̄ se vea quan suelto andaua el Demonio.

§. 6.

Procediendo Iuliano por las diuinas offensas, y no queriendo ser cruel en descubierta contra los Christianos porque los via ganar honra suffiendo tormentos, y robos, y injurias por la Fee: procura les de secreto quanto mal podia, y a los que les hazian mal, da ua gracias, y a vezes dineros. Y si a el miramos como le aprouescia su paganismo, diremos que dende el vientre de su madre salio hecho vn pozo de ydolatrias, y abusiones, y dire como estando vna vez en Constantinopla offresciendo sacrificios a la estatua de la Fortuna que era el principal de sus Dioses, llego por alli Maris Obispo de Chalcedonia en Bithynia, y era viejo, y tan ciego que le adestrau a vno: y llamo le Apostata de la Fee, impio menospreciador de Dios: a lo qual no le respondo cosa mas aspera que llamar le ciego, o dezir le que se fuesse para ciego, y que el su Galileo (ansi llamaua a Christo) no bastaua a le dar la vista. Replicando el Obispo con sancta libertad dixo que hazia gracias a su Dios y saluador que le auia priuado de la vista, por que ansi no veria su desuergonçada cara que declino al paganismo, desamparando la Fee verdadera. Bien le mordio al enemigo de Dios la razon del ciego sancto, mas no le oso mandar matar de embidia de la honra que le harian los Christianos como a martyr: y via el que muchos desseauan alcançar corona de martyrio. En vna cosa dize Nicephoro q̄ se mostraua facil a los Christianos, como a todos los demas, si deziā mal de las cosas de Cōstacio su primo y predecessor, contra el qual tenia odio implacable: mas fuera de tal

Hist. Eccl. li. 10. c. 28.

1. Cor. 10.

Luc. 15.

Hist. Eccl. li. 10. c. 29.

Nota las lymotnas a todos.

Libertad al Obispo Maris cōtra Iuliano.

Nicepho. li. 10. c. 29. Hist. Tri. li. 6. cap. 29.

Niceph. li. 10. cap. 32. Hist. Tri. li. 6. ca. 30. Vide Antoninū. 2.

tal caso no auia ocasion que el no acceptasse para los quitar del mundo. Y aunque biuiendo el pensaua que preualeceria mucho el paganismo, temiose para despues de muerto, y le mordia mal ver muchas mugeres y hijos de los sacerdotes de los ydolos que tenian la Fee Christiana: y tomo nuevo consejo para mejorar su partido, de que todas las costumbres publicas de los Gentiles se conformassen con las de los Christianos, porq̄ la semejança hiziesse perder desseo de se passar al Christianismo, y aun por que seria mas facil atraher a los Christianos a su horror, viendo la poca diferencia, ansi en lo de los templos, como en otras cosas, de lo qual habla en vna epistola que embio a Arsacio Pontifice de los ydolos en Galacia, y entre otras cosas le auisa q̄ haga limosnas, q̄ pues los Indios proueyā a sus pobres, y los Christianos a los suyos y a los de los Gentiles: q̄ anū deuā ellos proueer que ningunos de los suyos careciesse de remedio en sus necesidades: y aun dize que en entrando los ministros de la justicia seglar en los lugares sagrados de los tēplos, pierdē su authoridad, y se tornan personas particulares, y q̄ ninguno meta hombres de guarda delante de si en los tēplos, como mostrando alli su potestad: sino que solo el sacerdote tiene alli authoridad, y jurisdiccion: lo qual agora miran mal los ministros y gouernadores seglares, que entran en las Iglesias rodeados de sayones, y vā diziendo aparta, aparta, y yo lo he vistō en Iglesias de las solennes de España.

CAPITVLO. XIII. DE COMO Iuliano procuraua destruyr el nombre Chistiano, y desterro la Cruz: y se pintaua corona de Iupiter: y de grado a los Christianos, y les estoruo los estudios: y los robo con nuevos pechos: y echo de Daphne a Sami Babilias, y de la muerte de su tio Iuliano, y de otros renegados malditos.

§. 1.



Como este sin Dios se rayo la chrysmā, y se dedico a los Demonios quando se tomo ydolatra, y anū procuro q̄ del nombre y señal de Christiādad no quedasse

rastro en los otros: y especialmente quiso que la gente de guerra se desafiesse del todo de la crencia Christiana: y por ayudar a que la pusiesse en oluido, mando que aquel principal estādarte que los Romanos metian en las batallas, llamado Labaro, fuesse reduzido a las insignias antiguas, y que quitassen del la Cruz. Esto ya lo auemos dicho, que el grande Constantino con la feruentissima deuouion que tuuo a la fee Christiana, y por auer muchas vezes experimentado la virtud, y fauor ā la sancta Cruz: vēciedo los suyos facilmete a los enēmigos quādo la tenian delāte, mādō hazer vna Cruz muy rica, y grāde para guiō de su cāpo, y tras la qual marchauā las otras vāderas, y esto mādō deshazer Iuliano. Hizose pintar este dibujo infernal en las obras publicas, y al su grā Dios Iupiter como que dende lo alto le echaua vna corona cō la purpura imperial: y al Dios Marte, y al Dios Mercurio a sus lados mirandole amigablemete, como testificādo ser el excelēte hombre en lo de la guerra, y en lo de la eloquēcia. Y allēde su vanagloria, pretendio que como la imagē del Emperador era adorada, anū se acostumbraassen los hombres a adorar las ā los Dioses: en lo qual dudo yo que hombre aya hecho tanto por la honra de los Demonios, mas no dudo del galardō que ellos le dan en el infierno por ello. Otra manera imagino para obligar mas a los Demonios a sus tormentos, que como fuesse costumbre de los Emperadores Romanos hazer liberalidades y mercedes en el primero dia del año, y en los dias en que auian nascido en este mundo, o auian sido edificadas las ciudades imperiales: el quiso guardar essa costumbre, y tābien la otra que antiguamente se acompañaua con ella de que los soldados, y todos los que rescebian la tal merced, offresciesse encienso a los Dioses, protestando adorar su Deidad: y anū lo mando hazer agora Iuliano, y algunos de miedo, y otros con codicia del dinero, y otros no advertiendo a mas que dezir auer sido costumbre antigua, lo hizieron: mas otros mas Catholicos, y bien considerados quisieron mas quedar sin la moneda que ne-

p. 29. ca. 28 per. 1. cor. 10.

Desto se sigue q̄ honrauan mas a los Emperadores que a los Dioses.

gar la Fee. Despues acontescio en vn cõbite de regolge hallarse muchos soldados, y jurar algunos por Iesu Christo como Christianos: lo qual oydo de otros que los auian visto sacrificar a los ydolos, les dixerõ que como inuocauã por Dios al que poco antes negaron: con lo qual aduertidos los caydos, y compugnidos de coraçon saltaron del combite, y fueron a Iuliano, y le arrojaron los dineros a los pies, protestando a todo el mundo que auian sido engañados, y que pedian mil muertes antes que consentir hazer semejante a leuõsia a su señor Iesu Christo en quien creyan firmísimamente. Desto se altero mucho Iuliano, mas no los mato, porque no gozassen de la honra de los martyres, mas depues de toda honra los despidio de su palacio: entre los quales fueron Iouiniano, Valentiniano, y Valente que despues fueron Emperadores. Hecebolio el que diximos auer enseñado letras a Iuliano, sin escrupulo ninguno andaua con el tiẽpo, porque en tiempo de Cõstãcio se mostro muy zeloso Christiano, y agora cõ Iuliano ninguno era mas gẽtil ydolatra q̃ el, y muerto Iuliano torno al Christianismo, y se echo a la puerta de la Iglesia llorando cõ clamores, y boca arriba dezia q̃ le pisassen como a sal defabrida.

§. 2.

Bramaua Iuliano en verse desobedecer de los Christianos y prouando nueva manera de los compeler al paganismo, mando que no tuuiesen officios de Republica, ni grados de nobleza, ni firuiesen en su palacio: y excluyo los de todo ayuntamiento solen, y de todo acto de judicatura, o gouernacion, alegando que el su Euangelio les prohibe matar a ninguno: como que el Euangelio estorue lo que es de justicia a los que la exercitan como personas publicas, mas no haze tal, sino es a los que por propria passion y appetito de vengança matan a otros. Siendo tyranno cierto es que ha de ser prodigo con vnos, porque le hagan espaldas, y auariento robador con otros, despojandolos por los maltratar, y por satisfacer a su codicia, y por tener para hazer mal a otros: y como le corrießen los Per

las las fronteras del Oriente, y quisiesse yrles al encuentro, y no tuuiesse dineros bastantes para el gran gasto de la guerra: mando que los Christianos que no quisiesßen renegar de Iesu Christo, fuesßen castigados asperamente en las bolsas, y fue lastima ver despojar a muchos aun de lo que no tenían, ni era possible pagar, y con esto allego vn gran thesoro. En esta fazon conuenian al hechizero Iuliano muchos de los sus apaniaguados, hechizeros como el, philosophos, agueros que no entendian sino en offrescer sacrificios a los Demonios: y llegaron a matar niños y niñas virgines, y comian de sus carnes, y señaladamente en Athenas, y en Alexandria: y porque sant Athanasio lo estornaua fue ahuyentado, y aun fuera muerto si le onieran a las manos, y entonces huyo por el Nilo. Y aun succedio que como los gouernadores de las prouincias fuesßen paganos inimicísimos a Christianos, tomaron el mandato del Emperador por sombra para robar los mucho mas, y para lo color de la cobrança aperrear sus personas: lo qual no pudiendo comportar los Christianos, intimaron lo al Emperador maluado, pidiendole que los tratasse como a vassallos del imperio, y no los dexasse matar sin culpa: mas el les respondió que no le fuesßen molestos con sus importunaciones, ni se curassen de quejar, sino que cumpliesßen lo que su Euangelio manda no dar mal por mal, ni aun hablar mal de quien les persiguiesse. Esta manera de gouernar con tales sermones tambiẽ corre por nuestra edad, en algunos concejos.

§. 3.

Mando mas que los hijos de los Christianos no fuesßen enseñados en la poesia ni letras Griegas: procurando que no supiesßen defender lo q̃ era de religiõ porq̃ la grãde sabieuria de S. Basilio, y de su cõpañero Gregorio Nazianzeno cõfundia el saber de los Griegos, y prouaua la falsedad de su maldita creencia, y descubria la burleria de sus mysterios, q̃ daua grã dolor a los Griegos. Otros muchos florecierõ sapientísimos y de grãde eloquencia, ansí Catholicos como Arrianos: y señaladamente los Apolinales padre y hijo, el

Impio y robador.

Niceph. l. 10. c. 25. Hist. Tri. l. 6. ca. 37. Hist. Eccl. lib. 10. c. 32. Theodor. lib. 3. Hist. Eccl. cap. 8.

Hist. Tri. l. 6. ca. 38.

Niceph. l. 10. c. 64. Hist. Tri. lib. 6. cap. 30. 39.

padre gran grammatíco, y el hijo Rhetorico, que con su saber hizieron gran prouecho a la Iglesia de aquel tiempo: de los quales el padre en lugar de la poesia de Homero, compuso en verso el testamento viejo hasta el Reyno de Saul, en veynte y quatro libros y con los titulos de las veynte y quatro letras Griegas, a imitacion de Homero, y compuso muchas cosas sagradas en la medida de los poemas Griegos mas celebrados, y con tanto primor y eloquẽcia, que no quedo atras de los que antiguamente fueron singulares. El hijo tomo el testamẽto nuevo, y le puso en Dialogos muy Rhetoricados, al estylo de Platon, en lo qual approueche mucho, y supplio la falta de los libros eloquẽtísimos de los Gentiles: y engañaron la malignidad del Emperador: y sin los dichos libros escriuieron otros en que mostrauan el engaño de los Gentilicos ritos, sino que la philomachia del Emperador escarnecia dellos y escriuendo a los Pontifices de sus ydolos, imito vnas tres palabras de Iulio Cesar, y dixo: ley, entendi, cõdene: mas no le salto vno que le escriuio a el, leyte mas no entendiste, porq̃ si entendieras no escarnecieras, y dizen q̃ fue sant Basilio quien esto le escriuio.

§. 4.

Commoniendo se Iuliano rico con los dineros de los Christianos para la guerra de Persia, vino a la ciudad de Antiochia, y como se le quexassen los soldados que auia pocos bastimentos, el respondió que con vna palabra haria que sobrasßen muchos: y baxo el precio a todas las cosas de manera que los recatones alçaron sus tiẽdas, y se fueron a sus tierras y casas por no se perder: y ansí succedio gran penuria, y luego muy gran hãbre: con la qual bozeaua la gente comun contra el Emperador, y le deziã muchas malicias, y mostrauã de su philosophia, y de su larga barua, la qual dezian que fuera mejor para hazer sedaños que son cordeles de cerdas de rocines, y de otras bestias: y por vn toro que andaua impresso en su moneda dezian que aquel toro indomito topetaua de manera que auia de dar con el mundo en tierra: y enojado de que se le dixesßen tales descaçatos, se partio de alli para

Niceph. l. 10. cap. 17. Hist. Tri. l. 6. ca. 40.

Cilicia, dexando los mal amenazados, sino que no lleuo la yra muy adelante (y no fue muy enojadizo) antes en passando se le a aquel agrazõ de enojo, escriuio vna oracion muy elegante y graciosa contra los Antiochenos, y la llamo en Griego Misopogona, que quiere dezir enemiga de la barua: y con esto se dio por bien vengado de los que auian motejado su barua como si fuera cola de rocin. La vengança que de directo hizo contra los Antiochenos fue la ya contada, mas indirectamẽte hizo vna en que se mostro qual siempre, para lo qual mejor entẽder, uemos de dezir de aquel famosísimo bosque, o jardin de Antiochia llamado Daphne, por la fabula Griega que fingio auerse alli conuertido en Laurel Daphne la hija del rio Ladon (segun Panuinio) quando huya del Dios Apolo enamorado de ella, y que el hizo corona de aquel laurel con que despues anduuo coronado lo qual se leuanto por los muchos laureles que alli auia y muchos Cypreses, y otros arboles de mucha estima, y tanto que ay ley en el derecho Ciuil que habla deste parco, y de sus Cypreses. Ouidio hija del rio Peneo de Thessalia haze a Daphne en el primero de las Transformaciones. Era este bosque a marauilla recreatiuo, de ayres y aguas muy abastado segun que para el regalo corporal se podian pedir: en tanto que por ser prouocatiuo a ruynes deffeos, le huyan los hombres amigos de castidad: y por esto es pintado Apolo llegar a el enamorado de Daphne, y por esto la desuergnẽça Gentilica tomo en costumbre no consentir entrar en el ninguno sin su amiga: y dize Suydas que en este jardin puso el grande Constantino la estatua de Helena su madre, y que por esto le llamo Augusteo, tan hõrador fue de su madre. En este lugar estuuõ vn famoso templo de Apolo con su estatua, que fue obra de Seleuco padre de Antiochio fundador de Antiochia: y aun fue creydo a los Gẽtiles manar alli otra agua como la de la fuente Castalia en Delphos, q̃ hazia adeuinos a los q̃ la beuian: y que el Emperador Adriano tuuo alli oraculo de lo q̃ auia de ser del, con mojar en la agua vna hoja de laurel la qual salio escrip

Niceph. l. 10. cap. 18. Hist. Tri. l. 6. ca. 38. Theodor. lib. 3. Hist. Eccl. c. 10. Papinius Thebald.

L. II. C. III. d. Cypreses. ex luc. Daphnen. vel pers. g. Aegypt. non excip. l. vend.

Chançones
129.

ta de como auia de ser Emperador, y que despues que lo fue cego la fuente porq̄ ninguno pudieffe ayudado della saber lo por venir. Galo Cesar el hermano de Iuliano estuuo en Antiochia en frontera de los barbaros por el Emperador Constantio, y como fuesse fiel Christiano, y no se atreuiesse a destruyr aquella Gentilidad, y fuesse muy gran deuoto de los sanctos martyres que morian por la confesion de la fee, determino de hazer de manera que aquel bosque perdieffe mucho de su nombradia, y reputaciõ de sancto: y hizo fabricar en el vn solene templo en frente del de Apolo, y puso en el con mucha reuerencia los huesos del sancto Babylas martyrizado en tiẽpo del Emperador Numeriano: siendo Obispo de Antiochia, porque queriendo el Emperador entrar en el templo de Dios cõ los Christianos, se le puso en la puerta el sancto Obispo diziendole con animo inuencible que no consentiria el que en su presencia entrasse el lobo a las ouejas.

§. 5.

Pues como las reliquias deste sancto quedaron cerca del templo de Apolo luego callo el Demonio parlero que hablaua en la estatua de Apolo, y los Gentiles dezian que enojado Apolo porque no le honrauan como solian: mas la verdad Catholica es que Dios por dar honrra al su sancto martyr Babylas le mando callar, porque llegado aqui Iuliano, y hinchendole su templo de sacrificios, y de sangre derramada dellos, tambien estuuo mudo a quanto le preguntaron, como antes auia estado. Tanto importuno el Emperador Iuliano al Demonio con plegarias, y sacrificios porque le respondieffe acerca de lo que sucederia en la guerra en q̄ entraua, q̄ dixo el Demonio que no poderia en tãto q̄ aquel lugar estuuiesse profanado con cuerpos muertos, lo qual dezia por los cuerpos q̄ alli estauan enterrados, y señaladamẽte por el de S. Babylas sancto glorioso, y assi lo entendio Iuliano, y luego mudo q̄ le sacassen de alli. Los Christianos sacaron el cuerpo sancto, y concurrieron viejos y niños a trasladar, y le pusieron en vna honrosa Iglesia q̄ le fundaron: y porq̄ lleuaron cõ cantu-

cos ecclesiasticos, y de alabanças, entre los quales cantaron aq̄l verso de Danid, q̄ seã cõfundidos los q̄ adorã los ydolos, y se glorifican en sus estatuas perdio la paciencia, y porque la priessa de la guerra no le dio lugar, mando al Adelãtado Salustio q̄ matasse a los cantores de aquel verso: y el contra su voluntad prẽdio muchos, y puso en grandes tormentos a vn mancebo llamado Theodoro, en el qual se hizieron crueldades q̄ bastarã a matar mil hombres, y el siẽpre muy sosegado cantaua los versos del dia pasado, sin rogar que le dexassen, ni le queixar porque le atormentassen: de lo qual admirado Salustio auiso al Emperador que no hiziesse mal a los Christianos, porque todo se les conuertia en hora y gloria, y el Emperador consentio en ello: y quedo Theodoro para espirar, mas Dios le sano, y Rufino dize q̄ le cõuerio, y preguntõ q̄ si auia sentido mucho dolor en los tormẽtos, y el dixo que muy poco, y que vn mancebo de linda preencia le estuuo limpiando el sudor con vn paño de lino delicadissimo: y que le rociava de quãdo a quãdo con agua fria que le quitaua todo el dolor, y le daua nueuo esfuerço y alegria increyble, y que le peso quando se vio quitar del tormẽto. Assi fue trasladado Sant Babylas, mas poco despues cayõ vna noche vn rayo en el templo de Apolo que le abraço todo con quanto en el auia: y Iuliano tio del Emperador que regia las tierras de Oriente, vino y dio tormentos a los sacristanes sobre que dixessen que los Christianos auian puesto el fuego, lo qual ellos no quisieron hazer, y pastores vinieron diziendo que auian visto caer el rayo sobre el templo: y con entender se le a Iuliano la verdad, y la causa de aquel hecho, escriuiõ al gobernador de la prouincia de Caria que destruyesse las Iglesias que estauan cercanas al templo de Apolo Dyndymeo, porque se temio de otra semejante burla.

§. 6.

Aunque ayamos tocado en la muerte deste Iuliano tio del Emperador sera necesario explicar mas cõplidamẽte la manera: y fue que como vio quemado el tẽplo de Daphne, y no pudo achacar con

Niceph. li.
10. c. 19.
Hist. Tri.
11. 6. ca. 31.

restigos

testigos el mal recebido a los Christianos, y como su sobrino el Emperador andaua entonces goloso por dineros: fue se el a la Iglesia Mayor, y recogio todos sus calices y otros vasos de oro, y de plata: y muchos ornamẽtos riquissimos que auia dado los Emperadores Constantino el Magno, y Constantio su hijo: y aun orino al altar mayor, y se sento por escarnio sobre los sagrados vasos echados por essa tierra, escarneciendo de Iesu Christo a quiẽ estauã dedicados. La diuina justicia q̄ a veces dissimula, y a veces amaga, aqui descargo el golpe sobre Iuliano, que por quarenta dias ni hablo, ni parecia sentir cosa alguna: y bien merecia no sentir su mal padescido cõ razõ, hõbre q̄ allẽde las culpas dichas, hirio muy mal en la cabeza al Obispo Euzoio porq̄ se lo afeaua: y cõ el golpe aadiõ palabras, de que no no erã las cosas de los Christianos, dignas de q̄ la diuina prouidẽcia mirasse por ellas. Algo recupero el sentido despues para q̄ si quiera oyesse vn sermon que dize Theodorito auerle hecho su muger, auisandole de como Christo auia mostrado en el su potẽcia castigãdole por los males q̄ auia hecho a los Christianos, y por el despojo de las Iglesias: y q̄ le deuia gracias por se le dar a conõscer aunq̄ con tan afpero açote, y que procurasse restituyr lo hurtado: y cõ esto se le abrierõ los ojos del alma, y conõsciendo sus males, y que por ellos le castigaua Iesu Christo, embio a supplicar al Emperador q̄ restituysse los thesoros a la Iglesia, mas no lo alcanço despues se le pudrierõ los intestinos, y todas sus entrañas se le corripierõ, y las inmundicias que auia de ser despedidas por abaxo, se le subieron a la boca: y por alli saliã por dõde auia salido las blasphemias contra Dios: y sus verguẽças con lo circunstante se le pudrieron, y manauan gusanos dellas, y ellos mismos buscando la carne menos dañada se le metierõ por el cuerpo, royendole hasta q̄ le mataron. Auia entrado cõ Iuliano al despojo de la Iglesia Felices, y Elpidio thesoros del Emperador, y como Felices vio la multitud de los vasos sanctos, y tã preciosos como el glorioso Cõstãtino los sabia ofrecer a las Iglesias: sonriẽdo se dixo como por

Theod. li.
3. cap. 13.

Gloria
da a vos
jornipotẽ
tissimo
Dios hijo
natural de
la Mãe Ma
ria virgẽ.

muy sabrosa gracia, no veys y en q̄ vasos es seruido el hijo de Maria, quando le ofrecen sacrificios como a Dios: y luego se le rebẽto la gran vena, y acudio la sangre a la boca: y salio tan depriessa, que no biuio vn dia. Elpidio que no deuio exceder tanto en blasphemias, mas tardo en pagar su culpa, mas al fin fue auido por sospechoso entre los que se quisieron rebelar, y despojaronle de sus bienes, y tuvierõle gran tiempo encarcelado, y a la postre murio infame, y aborrescido de todos. Estos dos thesoreros primero auia sido Christianos, y por hazer plazer al Emperador Iuliano renegaron la Fee, y agora renegan en el infierno de la amistad de Iuliano, y aun de si mismos por auer se olvidado de lo que sus propias consciencias los auisauan. Que os dire del Obispo Herõ que se torno a la ydolatria, sino que le reuultio Dios de vn tauardo de buuas que le desfiguraron, y fue echado en vn camino no le queriendo curar ninguno, los Christianos por le ver apostata, y los Gentiles porque no se curarõ del mas de hasta engañarle. Pues el otro llamado Teoteno que tambien renego, assi le hirio la diuina mano, que se le pudrieron sus carnes, y crio tantos gusanos que le comieron hasta los ojos, y el arrebatado de vna passion furiosa se corto la lengua con los dientes, y la trago como pildora q̄ le hizo vomitar su alma. Otro gẽtil entro a robar la sacristia de vna Iglesia, y por dexar en la Iglesia rastro de si, orino sobre la ara consagrada: y presto le castigo Dios donde peccõ con tantos gusanos, y dolores que no le quedo poder de mas mal hazer. O quan grande malicia nueue al que contra el mesmo Dios repugnay quan grande ignorancia en no se recatar de semejantes castigos, y mas siendo Christiano.

CAPITULO. XIII. DE LA IMAGẽ del Redẽptor maltratada en Cesarea, y el arbol q̄ se inclino a Christo en Egipto: y de como por mãdado de Iuliano Apostata los iudios quisierõ reedificar a Hierusalẽ, y salio fuego de las aberturas de los cimientos, y baxo tambien otro del cielo que los abraço.

Ll 4. §. 1.

Hist. Tri.
li. 6. ca. 31.
Hist. Eccl.
lib. 10. cap.
35. 36.
Theodor.
li. 3. ca. 11.
Simeõ Me
raphraites
in vita S.
Artemij
martyris
Chry. ost.
li. contra
Gentiles.

§. 1.

Niceph. li. 10. c. 30. Hist. Tri. li. 6. ca. 41. Simeon Meaphraites in vita S. Artemij martyris.



En la prouincia de Phenicia esta vna ciudad que antiguamente se llama Dan del nombre de vno de los doze Patriarchas hijos de Iacob, a quien cupo en suerte aque-lla tierra, y despues de Christo vn hijo de Herodes llamado Philippo, queriendo li-songear al Cesar Romano, la llamo de los nombres de ambos Cesarea de Philipo, auiedo la mejorado mucho en edifi-cios: mas los Griegos por auer coloca-do en ella el ydolo del Dios Pan la llama-ron Paneada. En esta ciudad auia vn fue-re cabe la qual la muger que fue curada de Christo del fluxo de sangre, puso su estatua, de la qual y de la yerua saludable que nascia cabe ella, ya habie en lo sobre dicho: mas lo que agora se añade es que como la gente fuesse pagana, y no hizief- sen caso a semejantes estatuas, por no auer- que tornasse por su honor, vino se a per-der la memoria del mysterio, y de cuya- era: y tambien que por estar al descubier- ro, estava desflorada, y desfigurada, y las pluuias la auian allegado tanta tierra a la- bafa, que no se vian las letras que rezaua el mysterio: mas como no faltasse quien- la escaruasse al pie, y descubriessse las le- tras enrediose q cosa era, y desde enton- ces no nascio mas la yerua saludable. Iu- liano que nascio para competir con Iesu- Christo, hasta q el mesmo Christo quie- ra competir con el, le quito esta estatua, y puso la suya en el mesmo lugar: mas em- bio le Christo vna centella de las llamas con que le abriga en el infierno, y dio so- bre su estatua, que la desmenuzo: y seña- ladamente dio co la cabeza arrancada en- tierra la cara para abaxo: y asi se estuuo por algun tiẽpo, dando testimonio el hu- mo del rayo q a los pedaços se pego, de la obra hecha por la mano de Dios. Los Christianos tomaron la estatua de Chri- sto, y metieron la en la Iglesia, y alli la ho- rauan como podian, ya que no tanto co- mo deuian, y era muy visitada dellos, y en- ver la mitigaua algun tanto el desseo de- ver al Señor de toda criatura representa- do en ella: mas los Gẽtiles que supieron de- ella, y se vieron tan fauorecidos de Iu- liano Apostata, tomarola, y atandola por

Imagẽ del Redẽtor de facata- da de los perros: y llevada a Co- stantinopla como se di- ra en el li. 37. cao. 23. §. 1.

los pies la lleuaro arrastrando, haziendo en ella todos los vituperios que pudierõ imaginar: y en conclusion ellos arranca- ro la cabeza por su parte, y el cuerpo he- cho pedaços por la suya, y los arrojaron por esos muladares, de adonde fueron re- cogidos de los Christianos, y colocados secretamente en la Iglesia. Cabe la ciu- dad de Emaus donde Christo hablo con Cleophas en el dia de su Resurrecciõ, esta- ua vna fuente donde llegado vn dia Chri- sto caluroso, y lauando se los pies, dio vir- tud al agua de curar enfermedades: y en la ciudad de Hermopolis de Egipto dize Nicephoro que se conosciõ vn arbol lla- mado Perseo muy saludable, con solamẽ- te aplicar vn poco de la madera, y aun vna hoja a los enfermos. Lo que la fama entre los Egiptios testificaua deste arbol- era, que quando la Reyna del cielo lie- go huyendo de Herodes con el Rey de la magestad a la puerta de Hermopolis donde estava plantada esta tan insigne y alta planta, que se humillo hasta dar con sus ramos en tierra: y por ventura se- uia de oraculo de Demonios (como mu- chos arboles seruian entre los Gẽtiles) y el Demonio por virtud diuina se humi- llo aunque le peso, adorando a su Cria- dor, tambien como entonces cayeron por tierra todos los ydolos de Egipto, lo- qual estava prophetizado por Isayas: y por auer sido ahuyentado el Demonio a- alli por virtud de la presencia del Redẽ- tor quiso la diuina voluntad q quedasse para siẽpre inclinado para la tierra en tes- timonio de la presencia del Rey del cielo.

Luca 24.

Niceph. li. 10. cap. 37. Hist. Tri. li. 6. ca. 42.

Isai. 49.

Niceph. li. 10. ca. 37. Hist. Tri. li. 6. ca. 43. Hist. Eccl. li. 10. c. 37. Theodo. l. 3. cap. 20.

§. 2.

Prosiguiendo Nicephoro en sus histo- rias dize q como Iuliano se desuelasse en- hazer mal a los Christianos, que se dio a hazer bien a los Iudios, y que los rogo q- orassen por el, y offresciessen sacrificios: teniendo que con aquello haria pesar a los Christianos, y aunque no seria mu- cho atraer a los Iudios a su ydolatria, pues tambien los Iudios offrecian sacri- ficios sino que no los viendo darse a los- tales sacrificios, pregunto les la razon, y ellos respondieron que por su ley no po- dia offrescer sacrificios sino en Hierusa- salẽ, y que aun de essa eran alaçados den- de el

Matth. 24. Luca. 19.

de el tiempo del Emperador Adriano- que la mudo hasta en el nombre, y a ellos- puso pena si en todos sus terminos fue- sssen hallados: lo qual oydo por el, y- queriendo hazer mentiroso al mesmo- Dios que llorando su destruccion auia di- cho que no duraria mas en el mundo, ani- mo a los Iudios para yr a la reedificar, y- dioles grãdes ayudas de costa. Los Iudios- como zeladores de las paredes de Hieru- salen mas que de sus consciencias, se par- tieron luego para alla con todo el feruor- y aparejo que pudieron, y aun amenaza- uan a los Christianos de que les auian de- reuidar los agrauios hechos. Llegados a- Hierusalen, allegaron muchos materiales- y por mas solenizar el abrimiento de los- cimientos, y porque gastauan a costa del- Emperador, compraron açadones de plã- ta para los cauar: y las Iudias offrescieron- para ayudar a la costa sus joyas de oro, y- de plata, como antiguamente lo hizieron- sus madres en el desierto quando se lenã- to por Moysen el tabernaculo: y los Grie- gos y dolatras (aunque sentiã mal de la- secta Iudayca) les dieron fauor, y ayuda, por- que estauan peor con los Christianos, co- tra los quales se ordia todo aquello, y tã- bien creyendo que complazian al Empe- rador en ello. Abrieron los cimientos de- el templo de manera que llegarõ a lo mäs- profundo, y ellos acabaron de complir lo- que Christo auia dicho, que no quedaria- en el templo piedra sobre piedra, y hasta- este punto no sabemos que ninguno aya- escaruado hasta los mas baxos fundamen- tos: y como muiesen los materiales al pie- de la obra, y quiesen comẽçar a obrar, em- bio Dios vn espiritu vehemente que- cauõ vn tan terrible temblor de la tier- ra, q saltauan las piedras para lo alto, y ma- tauan: a los que alcançauã, y los edificios- vecinos al templo cayeron dexando so- terrados a los que tomaron debaxo, y al- gunos se escaparon quebrãtados, y otros- fueron sacados mas muertos que viuos.

§. 3.

Chrysoft. hom. 4 de lau Pauli. Nice. lib. 10. c. 33.

Pasado aquel terremoto que bastaua- para dar a entender que como el no era- natural, así no era conforme a la volun- tad de Dios aquella labor tornaron, lue- go a la obra: y en acercandose, les salio al

encuentro de las mesmas aberturas de los- cimientos vn fuego que a muchos quito- la vida: y porque todos los elementos se- leuantauan en fauor de su criador, baxo- otro de arriba que ayudando al ya dicho- abrafaron a muchos de los que obrauan, o- mirauan: y el fuego que baxo del cielo- torno en ceniza todas las herramientas- que tenian para la obra: y con esto creye- ron los Iudios ser obra de Iesu Christo- aquella, y el ser verdadero Dios, y no que- daron sin temor. Otra cosa les sucedio q- les deuio persuadir mas la diuinidad de- Iesu Christo, y fue que en la noche signi- te fueron todos sus vestidos señalados co- la señal de la cruz, que aunque a la maña- na quando la vieron, los lauaron, nunca- la pudieron quitar. Tras esto se reboluo el- ayte con la tierra, y la tierra sacudio las- piedras que auia quedado al pie de obra, y- las arrojõ por esos exidos, y el ayte ar- rebato infinitas cargas de cal, y de yeso, y- lo leuanto en alto, y lo esparzio de manẽ- ra que no se pudo dezir dõde cayo, y aun- no salto otra llamarada que broto de los- mesmos cimientos que consumio a quan- tos aun po rsiãuan deyr con la obra ade- lante: y de esta manera sucedio a Iuliano- el querer hazer mētirosa a la verdad eter- na de Dios, que es sobre todo. Lleuando- Nicephoro su narracion adelante, dize- auer hallado en escripturas reuerendas, q- como anduiesse escaruado las piedras- de los cimientos, y mouiendolas para me- jor las assentar, que quitando vna descu- brierõ la boca de vna profundissima cue- ua, y que descolgaron a vno por ella aba- xo con curiosidad de saber que cosa fue- se, el qual llegado abaxo hallo agua que- le dio a media pierna, y que atentando- con las manos por las paredes, hallõ y co- noscio ser vna sala quadrangula, y en me- dio topo vn marmol que salia algun ran- to encima del agua, y sobre el atento vn- pequeño bulto: y haziendo señal que le- sacassen, miraron lo que auia hallado so- bre el marmol: y era vn pequeño libro- embuelto en vn purissimo lienço, y abier- to el libro, y leyendo, hallaron ser el Euan- gelio de sant Iuan, donde el Euangelista- de principal intento es: riniõ la generaciõ- eterna de el Redemptor, mostrando ser- xer dade.

Hist. Eccl. li. 10. c. 38. 39. Cedrenus in Comps historia. Catabuzenus oratione. 7. contra Mahome- um.

Chryf. li. 4. contra Gẽ.

Nice. vbi supra.

El Euan- gelio habia- do en los- abismos.

verdadero Dios. Con tantas señales, y tan peregrinas, creyeron muchos que Christo era Dios, y algunos se tornaron Christianos: y los Judios quedaró lastimados con la burla tan pesada de las muertes de los suyos, y Juliano mas estomagado que antes contra Christo.

CAPITULO. XV. DE LAS Diligencias q̄ Juliano hizo para yr contra los Persas, y de las amenazas que dexó hechas a muchos Christianos, de sus hechizarias: y de como vn desconoscido le mato y se cree a- uer sido sancto del cielo.

§. I.

Andose Juliano por hombre de menos valer, sino hostigasse malamente a los Persas que le auian entrado la tierra con mano armada, y determinando partir contra ellos embio sus mensageros a consultar los oraculos Delphico, y Dodonco, y de las respuestas sin tino de los Demonios tomo confianza para hazer vn desatino con que puso al imperio Romano en peligro: sino q̄ la bōdad diuina ordeno los negocios de otra manera. Cōfiado en sus Dioses, y en su potencia, y dandose a los agueros con vn gran rebaño de hechizeros que le auian acudido, no estimaua toda la potencia Persiana en nada: y así no quiso ni aun responder a los embaxadores de los Persas que vinieron a el por hazer pazes, ni les dio mas respuesta de que presto se verian juntos. y porque no se cōtentaua con solo vn linage de enemigos, protesto de hazer cruel vengança en los Galileos en tornando vēcedor de los Persas, y señaladamente amenazo a los Cesarientes porque yua muy enojado cōtra sant Basilio, y contra Gregorio Nazianzeno naturales de aquella tierra. La razon desto escriuió sant Antonino que como Juliano haziendo su jornada cōtra los Persas, passasse por Cesarea la de Capadocia cuyo Obispo y natural era sant Basilio, el Obispo sancto le salio a recibir con muchos de los principales de la ciudad, y que Juliano le dixo auer philosophado mucho contra el, de lo qual curando poco el Obispo le ofrecio tres panes de ceuada como en seruicio amigable. El Empe-

rador mando a los suyos tomar los, y dárle vna manada de heno en pago, y dixo q̄ pues le auia dado pan de ceuada que es manjar de bestias, que bien era pagarle cō heno que tãbien es comer bestial, al qual dixo el sancto tomando el heno, que el le auia dado de lo que tenia para su comer como hombre racional, mas que el se lo auia recompensado con el manjar bestial con que sustentaua su irracional biuenda. Bramando Juliano con las philosophias de el sancto, le juro que presto le haria que no comiesse sino heno, y que en tornando de donde yua, pornia aquella ciudad en estado que no engendrase hōbres, sino que criasse heno: y con esto passo adelante, quedando amedrentados todos los de la ciudad. Como S. Basilio conocia la rabiosa furia de Juliano contra los Christianos, temio tambien de algun gran mal. mas conociendo su codicia pecuniaria, y que de razon auia de tornar pobre de aquella jornada, llamo al pueblo, y aconsejoles que posponiendo el amor del dinero, mirassen por su salud, y que contribuyessen para que quando tornasse el tyrãno (si Dios lo permitiesse) tuuiesse con que le aplacar: y todos se pusieron en poder sus dineros, y joyas, y piedras preciosas, cosas que el deposito en el thesorō de la Iglesia, poniendo a parte cada dadiua cō el nombre del que la dio, para si Dios dispusiesse algo de Juliano, tornar lo todo a sus dueños. Así fue que sabiendo de la muerte de Juliano, llamo al pueblo que auia gastado tres dias en oracion en vn templo de la madre de Dios y les mando tomar sus haciendas: pues no auia de q̄ temer de Juliano: mas ellos como Christianos agradescidos le dixerō que si por salvarse dauã por bien emplea do seruir con aquello al enemigo, q̄ mucho mayor razon era seruir con ello al amigo que los auia puesto en salvo, que era Dios: por tanto q̄ a el lo entregauã para que los gastasse en seruicio de Dios. El alabo su deuocion, y buen reconocimiento, mas forçolos a tomar la tercera parte, y lo demas gasto en las Iglesias, y cō los pobres, en el capitulo veynte se da a entender que sant Basilio no era Obispo en este tiempo.

§. 2.

Nicep. li. 10. c. 29. Hist. Tri. i. 6. c. 44.



Nicep. li. 10. c. 34.

Antonin. 2. p. t. 9. c. 2. §. 8.

Nicep. li. 10. c. 34. Hist. Tri. li. 6. c. 46.

Nota el presente del Obispo sancto, y que no le hizo vã quere de ciento y treynta platos.

§. 2.

Aunque Ammiano Marcelino escriua mas a lo largo la historia de Juliano, y aun dandole a estimar por buen Emperador en paz, y en guerra: sacado el vicio de la infidelidad: yo me quiero conformar cō los escritores Ecclesiasticos, no obstante que no se ayen hallado presentes a los hechos, como Marcelino, y Eutropio. Llegada la boca del verano, passo con exercito imperial el rio Euphrates raya entre Syria y Mesopotamia, y no queriendo dar vista a la ciudad de Edessa por ser poblada de muy Catholicos Christianos, llego a Carras patria de Abraham nobilitada cō la muerte del Romano Craffo, y alli hizo muchos sacrificios a los Demonios, y luego embio muy delante veynte mil hombres a ocupar el passo del rio Tigris, raya de Mesopotamia a la parte Oriental, y escriuió a Arlaces Rey de Armenia y amigo y como auasallado de los Romanos, que hiriesse en los enemigos animosamente, y notaua q̄ apocado al Emperador Cōstancio, y a si mesmo ponía sobre el cuerpo de la Luna, y como le dixessen ser Arlaces Christiano, auisole que si se auia negligentemente en lo que le encomendaua, que no fiasse en hazer cosa de prouecho, aunque le ayudasse aquel a quien adoraua por Dios. Entrando por Assyria tomo y destruyo muchos pueblos menudos, y algunos mas granados, y sin curar de lo que podria tener necesidad adelante, quemaua los bastimentos, y tanto entro por tierra de sus enemigos, que llego cerca de Cthesiphonte ciudad Real del señorio de los Persas, sino que como lleuasse su flota con gente por el Euphrates, o auia de desamparar la flota con peligro, o dexar la por perdida del todo: sino le auisara vn captiuo de vna fossa ciega por dō de solian nauegar dende el rio Euphrates a Cthesiphonte, y luego la mando descubrir a muchos gastadores, y como la ceuasse sufficientemente el agua del rio Euphrates al Tigris, y pudo se nauegar por ello, dende el vn rio al otro, atrauessando la prouincia de Mesopotamia que esta en medio de los dos rios, segun lo significa su nombre. Los Persas le salieron a dar vista cerca del rio tigris, y cō solo ver

Nota la fossa donde Euphrates a Tigris.

los, vio Juliano que no auia visto lo que le conuiniera hazer: porque se hallaua en medio de los dos rios, y para detenerse alli, con poco bastimento, y para tornar atras, auia dexado quemado trigo, y todo lo que mas ouiera menester, y apretado de necesidad, y aun mas falto de consejo, hizo venir la gente de su campo a mirar vn torneo de acanallo, y entretanto mando a los Capitanes de la flota que echassen a fondo quãta prouision venia en ella porque supiesse todos que no auia mas de morir, y por lo menos de hambre, sino vencian. Entrada la noche hizo embarcar sus gentes en los nauios descargados, con mandato de herir en los Persas alojados de la otra parte del Tigris hacia el Oriente, y gastaron aquella noche, y el dia siguiẽte en se hazer mal vnosa otros, despues de lo qual se tornaron los Romanos hacia Cthesiphonte cabe la qual asentaron real. Hasta este punto llego la furia de Juliano, y aqui començo a ciar, y a se q̄ er tornar a las tierras del imperio Romano: y apartãdo se de la vista de los Persas dio en vna tierra bien bastecida, sino que vn Persiano que quiso vengar los daños de su tierra, se le offrecio por guia, prometiendole lleuarle por camino corto, y tierra de prouisiones a las partes del imperio: mas guiole tres dias hasta le poner dō de solos los desiertos, y hambre le hizierã mucha guerra, en caso que no le sobrenieran los enemigos furibundos hallandole tan mal alojado. Tocaron los Romanos al arma, y el Emperador (dize Marcelino) quiso ser de los primeros, y sin tomar armas offensiuas, bōlo a la escaramuça, donde fue herido de vn golpe de lança que le cosio vn braço cō el cuerpo por vn costado: y aunque muchos tienen muchos pareceres sobre quien aya ganado tan grande honra como es dar la muerte a vn tan gran enemigo de Dios, yo creo al Sophista Libanio su maestro, que dize auer sido Christiano, sino que le nota de traydor sin Dios, en lo qual habla como enseño a hablar a su discipulo. Calisto escriptor de los hechos de Juliano de vn Demonio dize auer sido muerto, y si tuuo cuenta con su biuenda diabolica, no dixo mal.

Vide Theoderetum li. 3. Hist. eccl. c. 25.

Muerte del Emperador Juliano.

Nicep. li. 10. c. 45. Hist. Tri. li. 6. c. 45. Theodor. li. 3. c. 24.

§. 3.

Segunda parte

§. 2.

Muchos fuerō los que importunaron a Dios por la muerte de Iuliano sino auia de mejorar su biuenda, y entre otros fue vn monge llamado Iuliano Saba, de vida mas angelica que humana, del qual dicen que todos los dias, y noches gastaua llorando en oraciones sobre que Dios librasse su Iglesia de la persecucion de Iuliano, y que vn dia repentinamente se le secaron las lagrymas, y se mostro de semblante muy contento, y que marauillados sus familiares de aquella mudança, respōdido que el puerco montes que hoçaua la Iglesia, era ya muerto, y notaron el dia, y fue despues hallado verdad que entōces murio, y auia del vn lugar al otro mas de veynte jornadas. Otro de los que importunauan a Dios por la vida o muerte de aquel mas conforme a la voluntad diuina, fue Didymo gran philosopho Christiano de Alexantria: y aconteçiole vna vez de desmayado con ayunos, y desuelado con oraciones, quedar se traçpueſto sentado en vna silla: y así le fue demonstrado vn batallon de hombres de armas en cauallos blancos y venian diziendo vnos a otros que hiziesſen saber a Didymo que ya podia comer porque Iuliano era muerto, y que dixiesſen lo mesmo al grande Athanasio. De vn familiar amigo de Iuliano se supo que yendo tras Iuliano en posta por se hallar con el en la batalla, fue forçado dormir vna noche en vna Iglesia por no hallar otro aluerge, y que mas velando que durmiendo vio entrar en la Iglesia muchos Apostoles, y Martyres, y Prophetas: y que se jantaron a tratar de la manera q̄ ternian en librar a la Iglesia de la persecucion de Iuliano, y que como sino se supieran resolver en el modo se leuantaron Sant Artemio, y Sant Mercurio martyres, y dixerō a los demas, q̄ no tuuiesſen pena, porque ellos se partiã a librar aquel pleyto con Iuliano. Tornãdo en si el que vio aquella vision, que no deuia ser muy necio, no quiso passar adelante, creyendo que aquello no era sueño vano, y tornãdo la noche siguiente a dormir a la mesma Iglesia, vio entre sueños como tornaron los dos que se auian partido contra Iuliano, y dezian a los demas

Visiões de la muerte de Iuliano

que ya no auia Iuliano en el mundo que perseguiesse las Iglesias, porque le dexauã muerto. Esta vision se reuelo al gran Basilio de otra manera (segū Antonino, y el Obispo Amphilochio) que como le dexasse Iuliano amenazado con la ciudad de Cesarea, que pregonō vnas nouenas para nuestra Señora de Monte, que era vna muy deuota Iglesia de la madre de Dios en vn monte: y que chicos y grãdes estuieron tres dias allí orando y ayunãdo, suplicando a Dios que los librasse de aquel lobo tragon de la sangre Christiana: y el sancto vio el monte lleno de gente lazida (como la que baxaua de la gloria del parayso) y que en medio de todos pareçia sentada en vn rico throno la madre de Dios, y de misericordia, la qual dixo a los que le estauan cercanos que le llamassen a Mercurio, y como pareçio delante de ella, le mando que fuesse a matar a Iuliano por blasfemo contra su hijo y señor Iesu Christo, y luego le pareçio al buen Obispo que Sant Mercurio que auia sido hombre de armas en su vida, se armaua y se partia. Como sant Basilio despertō, fueſe para la ciudad con solo Eubolo, y llegados al sepulchro de sant Mercurio donde tambiē estauan sus armas, no las hallaron, y preguntando por ellas al sacristan, juro que no sabia dellas, mas que en la tarde passada allí estauan, con lo qual alegre Sant Basilio se torno luego al monte antes que amaneciesse, y despertando la gente del pueblo q̄ aun dormia cansada de estar en oracion les reuelo la vision, y los asseguro que Iuliano era muerto: y a la mañana se tornaron todos a sus casas, y como por ver la marauilla de la falta de las armas de sant Mercurio fuesſen a su sepulchro, hallaron las donde solian estar, y vieron la lança que tenia el hierro ensangrentado. Dende a poco llego huyendo el Sophista Libanio que affirmo la muerte de Iuliano hecha por vn desconoscido, de quien nunca se pudo tener noticia ni rastro. De este Libanio se dize que mosando de Iesu Christo quando ya con Iuliano a esta jornada preguntado a vn Christiano su familiar que en que entendia entonces el hijo del carpintero, y respondio el buen Christiano mouiendole

Antonino, P. tit. 9. c. 5. 6. 8. Amphilochius episcopus in vita S. Basilij,

Esay. 28. Mariin. Scot. li. 2. Chr. Christi. Masse. li. 11. Chro.

Theodo. li. 3. Histo. eccl. ca. 13. & inde.

Hist. Tri. li. 6. ca. 47.

dole el Spiritu sancto su lengua, que el hijo de Dios eterno, y eterno Dios como su padre, a quien el llamaua hijo de carpintero, estaua haziendo vn ataúd en que enterrasſen a Iuliano: y dēde a pocos dias le vieron todos traher muerto metido en vn arca para le dar sepultura donde conueniesse: aũque pues su alma estaua ya en el infierno, no auia para que gastar con el cuerpo en le dar sepultura,

§. 4

Muy rogado fue Iuliano de los Persas con la paz, y con offertas de satisfacion, mas teniaſe por dicho que tenia la mesma alma que auia sido del grãde Alexandre, y que a su ponencia y buenauentura no auia de poder resistir fortaleza humana, y como Alexãdre no auia querido paz con Dario, así ni el las quiso con los Persas, en los quales engaños se cree auer le ceuado aquel descreydo del philosopho Maximo cō sus adeuinãcias y hechizarias. Viēdose Iuliano morir y de tal manera, abrierōsele los ojos cō la pena conforme a la sentēcia de la escriptura diuinal (y entendiendo q̄ Iesu Christo le auia muerto con su diuinal potencia tomo de su sangre, y arrojandola para el cielo exclamo diziendo, venciste Galileo, venciste: y con esta confession blasfema dio su alma para pena eterna a los Demonios a quien auia offrescido sus sacrificios, y sus seruicios tēporales, Y aun dize mas Nicophoro q̄ aadiō otra blasfemia despues de la dicha, que viēdosele verter su sangre dixo contra Christo Dios todo poderoso de quiē se via pueſto en tal estado, harta Nazareno, y luego reboluiō las palabras cōtra los Dioses a quien auia seruido q̄ son los diablos desta tierra, y les dixo muchas injurias. Aq̄l grã medico Oribasio Lydio se hallo cō el, mas no basto aledar remedio a la vida, porq̄ el verdadero y protomedico Iesu Christo le daua por mortal, como señor absoluto de la vida, y de la muerte. Aunq̄ yo cō el Samotheo, y cō Pãuinio, no pōga mas de vn año y siete meses por del imperio de Iuliano. Nicophoro le da dos y medio, y Mariano dos meses mas, y la historia Tripartita tres enteros, y q̄ murio a seys dias de Junio, Iuan Baptista Egnacio no le da mas de vn año

y tres meses, y Eutropio le cōcede siete años, y tambiē dize q̄ murio en Junio, y a veynte y seys dias del, lo qual tambiē dize Pãuinio, y como Eutropio se aya hallado cō Iuliano en esta guerra, merece credito, y lo de los siete años de su imperio reducir lo hemos a todo el tiempo dēde q̄ fue Cesar, y todos dizen q̄ murio de treynta y vn años de su vida, o vno mas como el grãde Alexãdre, y se deue encarecer que aya podido hazer tãtos males en tan poco tiēpo, y Pōtaco, y otros cuēta por la caforzena persecuciō de la Iglesia la deste.

Pōtaco in Chronogē

§. 5.

Grãdes alegrias se hizieron en muchas partes por su muerte, y señaladamēte en Anthiochia, dōde se hizo fiesta publica a boz de republica, y dieron grandes gritas cōtra el philosopho Maximo maestro de los agueros de Iuliano, y le deziã q̄ donde estauã sus necias adeuinãcias, q̄ mirasse como auia vencido Dios, y el su Christo. En el palacio imperial de Anthiochia fueron hallados muchos cuerpos de hōbres muertos en los pozos, y en otros lugares secretos, en cuyas entrañas mirrua sus agueros aquel enemigo del linage de que nascio como monstro infernal y en la ciudad de Carras donde fue su cuerpo depositado, hizo con sus consortes muchos argumentos nigromanticos en vn templo, y puso gente de guerra q̄ guardasse la entrada de aquel templo que dexaua bien cerrado, hasta que el tornasse, y como se supo su muerte, entraron dentro, y hallaron vna muger colgada por los cabellos, y los brazos estendidos, y el cuerpo abierto, en cuya assadura auia mirado los prognosticos de aquella jornada: y no los deuio d̄ entēder, pues no se guardo mejor d̄ lo que auemos dicho. Ninguno piēse que las maldades de Iuliano van dichas ni aũ en suma, ni aũ en cifras, sino que tocamos algunas las que pareçcen mas al proposito de este linage de lectura, y aunque no fueran mas de las dichas, pone admiraciō como las pudo cometer en tan poco tiēpo, que en caso que no tuuiera otras ocupaciones, ni estados que gouernar, parece que no le vagara poder tanto mal hazer, Guay del.

Niceph. li. 10. c. 35. 36. Hist. Tri. li. 6. ca. 48.

Hechizos de Iuliano.

Segunda parte

CAP. XVI. DE COMO IULIANO quiso desaparecer por ser tenido por Dios, y de como fue nombrado Emperador Iouiniano Christiano, y mal logrado, y de las trapaças de los hereges Arrianos: y de como acusaron embalde delate del Emperador a Sant Athanasio.

§. 1.

Vn nos queda q̄ dezir de Iuliano para descabeçar este capitulo, y es vna suma de sus excelencias q̄ el gran doctor Gregorio Nazianeno q̄ estudio cō el en Athenas, escriuio como testigo de vista, en las quales recoge quātas bastā para tener a vn hombre por de malas mañas, y dize vna q̄ señaladamēte me mouio a hablar del mas de lo hablado, q̄ como se hallasse tan mal herido y echasse enēta q̄ no auia salido sus obras quales para ganar gloria immortal se requeriā: y q̄ como el fuesse muy apasionado dela ambiçio, y se acordasse q̄ algunos hōbres auia cōseguido opiniō de ser estimados por Dioses, cō desaparecer repētina mēta, sin q̄ supiesen las gētes como (de lo qual Romulo, Nēbroth, Empedocles, y otros nos bastā para exēplo) que cōmunicō cō algunos mas fieles amigos que le lleuassen secretamēte, y le capuzassen en el rio como nūca mas fuesse visto, cō lo qual el se partiria consolado desta vida, sino q̄ lo supo vno de los eunucos del palacio, y lo descubrio azedando se q̄ hombre tā maldito ouiesse de ser tenido por bueno, quanto mas por Dios. Yo piēso q̄ le ayudo a esta pretēcion, creer de si que tenia la mesma alma q̄ el grande Alexandre, y como Alexādre quādo se vio al pūto de la muerte, intēto echarse en el rio Euphrates sin q̄ ninguno le viesse (porque creya q̄ por sus obras mereçia ser tenido por hōbre q̄ se auria subido al cielo con los Dioses) así este quiso proceder por los mesmos passos, y le succedio como al otro, y aū no tenia las obras q̄ el otro. Dize mas el graue doctor Gregorio q̄ chocarros y picaros le tomarō en muriēdo para le poner en cobro, y q̄ otros tales le yuā tañendo flautas, y otros trebejado, dādole en rostro y por grā baldō auer reengadolafec, y auer traydo al exercito Ro-

mano a pūto de no escapar hōbre viuuo, y y hasta que fue enterrado en la ciudad de Tarso en Cilicia nūca la gente baxa dexo de le dezir peserrias. Añade mas, que fue puesto en vn infame sepulchro, y que ninguno queria poner los ojos en el, y q̄ oyo dezir que no quedo el cuerpo en el sepulchro, y porque en siendo echado en el, la mesma tierra (no suffriendo abrigar dentro de si cosa tan contra natura) le facudio y echo fuera,

§. 2.

Venido el dia siguiente despues de la muerte de Iuliano. se juntarō los del exercito, y nombraron por Emperador de la Monarchia Romana a Iouiniano o Iouiano Catholico Christiano, y Tribuno, y de disposicion y cara merecedora del imperio, mas el no queria recibir las insignias imperiales diziēdo que era Christiano, y que no queria mando sobre gēte y dolatra, a lo qual reclamarō los del exercito q̄ todos erā Christianos como el, y con ello acepto a veynte y ocho dias del mes de Mayo. Fue Iouiniano hijo de Varroniano natural de la comarca Singidonēse de la ptouincia de Vngria, y como a su padre se le muriesse todos sus hijos mal logrados dize Sexto Aurelio Victor q̄ teniendo a su muger propinqua al parto deste Iouiniano, le fue reuelado entre sueños que le llamasse Iouiniano: y fue de buen ingenio, y amigo de letras. Este fue Tribuno quando Iuliano mādō que todos los hōbres de guerra y dolatrasen, o perdiessen la honra militar. y renūcio a la honra mūdana, por no quedar sin la fee Christiana: sino que conosciendole Iuliano por hōbre de valor, le torno a recoger para esta guerra Persiana. Entre todos los escriptores ay conueniencia en el tiempo q̄ tuuo el imperio: auer sido de ocho meses, aunque Eutropio dize siete, y estauo presente a todo: mas el Samotheo dize que fueron siete y veynte dias, y pone le a los años trezientos y sesenta y siete del Redēptor, y lo mesmo pone sant Hieronymo en las adiciones, aūque Panuinio y Masseo que dan tres o quatro atras desto,

§. 3.

Como se vio encargado del imperio, y señaladamente de aq̄ exercito miserable

Theodor. li. 4. c. 1. Nicep. li. 10. c. 38. Hist. Eccl. li. 12. cap. Hist. Tri. li. 7. ca. 1. Anton. p. 11. 2. c. 5. §. 2.

Año. 367.

Hist. eccl. li. 12. c. 1.

Greg. In uect. 2. in Iulianū.

Nicep. li. 10. c. 37.

Nisibis se pietde. Vcise lib. 16. c. 31. §. 4.

Niceph. l. 10. cap. 39.

Habetur C. de episcopis & clericis l. si quis nō dicam rapere.

Nicep. li. 10. c. 40.

ble cercado de enemigos, y vēcido de hōbre, no por esso perdio el brio Romano, sino q̄ Eutropio dize q̄ llego a cocorro, nes dos vezes cō los Persas, y q̄ ambas vezes fue vencido: y viēdo su gēte rendida y amedrentata, començo de mirar como la podria tornar a las tierras del Imperio cō la vida, y el Sapor Rey de los Persas q̄ lo entēdio, le embio embaxadores de paz y cōcluyo se por veynte y nueue años, cō condiçio q̄ le auia de dar la gran ciudad de Nisiblis cō otras grādes tierras del imperio Romano, y así se effectuo cō harta infamia del imperio, mas de dos males tomo el menor el buen Iouiniano, lo pena q̄ perdiera su gente, y no quedara quiē defenderia el imperio. Allēde q̄ Iouiniano era Catholico, los casos de su antecesor le alūbrarō de lo q̄ deuia hazer en lo de Dios, y luego escriuio a todos los gobernadores de las tierras del imperio que se diese fauor a los Ecclesiasticos para q̄ en sus Iglesias celebrassen los officios diuinales, y q̄ no se cōsintiesse mas de la fee Christiana en todo el imperio Romano. Mando ser restituydos todos los priuilegios q̄ Cōstantino y sus hijos auia concedido a todas personas religiosas en fauor del cultu diuino, q̄ auian sido reuocados por Iuliano, y embio vna ley al Prefecto del Pretorio en q̄ mādaua le matar a qualquiera q̄ no solamēte hablasse de cafamiēto cō alguna religiosa, mas que solamēte le diese a entēder cosa repugnāte a perfeçissima castidad, lo qual mādō porque en tiempo de Iuliano algunos cō injuria de Iesu Christo se auian casado con religiosas, y otros las auian forçado, consentiēdo a todo el Emperador sin Dios, cargado de Dioses. Mando abrir las Iglesias, y reuocarle todos los Obispos, y cerrar se los templos de los ydolos, y que no se hallasse mas rastro de ydolatria.

§. 4.

En tornādo los Obispos a sus Iglesias, y los q̄ estauā en ellas gozādo de tranquilidad, no se pudierō mas contener de no se guerrear: porq̄ quādo nos guerreā de fuera, todos nos hazemos a vna cōtra ellos, y en faltādonos de asfossiegos de otra parte, nosotros nos de asfossiegamos, y fue razō de Scipio Nafica en el Senado de Ro-

ma defendiēdo la destruyçio de Carthago por lo q̄ aqui digo. Conosciendo los Obispos la bōdad del Emperador y el zelo con q̄ procuraua la quietud dela Iglesia, y la sinceridad de la fee, cada qual procurō ser de los primeros en venirse a ver con el, por le hazer de su parte, creyendo que a su sombra lleuaria mejor su partido adelate: mas el fue siēpre de los Catholicos q̄ defendiā al Cōcilio de Nicea, y así ninguno le pudo rebotar. Los primeros q̄ acudierō fuerō los Macedonianos hereges q̄ por vna parte cōtrariarū a los Anomios o desyguales, llamados así porq̄ haziā al hijo desyqual al padre, y por otra parte se apartarū de los Omusianos o Cōsubstanciales, llamados así porque deziā como Catholicos con el Cōcilio Niceno que el padre y el hijo no tienē mas de vna substancia yguamente toda cada vno, y ellos se llamauā Omusianos o ygualmēte sustāciales, porq̄ cōfessauā ser el padre, y el hijo yguales en substancia, mas no de vna mesma comun a ambos. Estos en vn memorial q̄ dierō al Emperador pidierō que siendo los Anomios expelidos de las Iglesias q̄ teniā, se las diese a ellos, o que permaneciesse en su fuerça las constituciones de los Concilios de Arimino, y de Seleucia, y que lo q̄ se auia hecho en contra, se anulasse: o q̄ durante la diuisiō que solia entre los Obispos, se pudiesse jutar adonde les pareciesse cada quales dellos, o de otros, y q̄ no fuesse valido lo q̄ particularmēte algunos ordenassen, y prometia de no venir ala corte sin licēcia del Emperador por no le ser molestos, mas q̄ si el holgasse de su venida, ellos mesmos se haria la costa del camino. Los q̄ tratarō esto con el Emperador fuerō Basilio Ancyrano, Syluano Tarsense, Sophronio Pōpeopolitano, Pausinico Zeleno, Leoncio Comaneno, Calicrates Claudionipolitano, Theophilo Castabaleno, y otros de aquella secta heretica. El Emperador con vn tiro sino mato, alomenos espanto muchos paxaros, y dixo q̄ el era enemigo de parcialidades, y q̄ no queria ni cōsentiria sino vnidad y cōcordia, y q̄ a los que viesse de aquel parecer amaria y honraria, cō la qual respuesta se dexaron todos de andar en contiēdas ni hablarle sobre tal caso.

Iouiniano fue Catholico p̄m̄s eipe.

Omusios diferē de Omusios.

fo. Los Acacianos q̄ siēpre se dieron por muy imperiales tratarō cō Melecio el Sāto Obispo de Antiochia q̄ alcāçasse de Emperador cō quiē tenia gran credito, q̄ se celebrasse Cōcilio alli en Antiochia, y anfi fue alcāçado, y celebradro delos obispos de Syria, dōde se cōfirmo la fee del Cōcilio Niceno, hallandose alli los Obispos Melecio Antiocheno, Eusebio Samosateno, Pelagio Laodiceño en Syria, Acacio Cesariense de Palestina, Ireñion Gazēse, y Athanasio Ancyrano por sus embaxadores, Orphito y Aecio presbyteros, y Tito Bostrēse con otros muchos Obispos insignes: todos los quales embiarō al Emperador las determinaciones de su Cōcilio, en q̄ llana y sinceramēte se auuierō a la fee del s̄nto Cōcilio Niceno, y firmaron las letras dela embaxada veynte y siete Obispos entre los quales fueron los ya nombrados. Dize Socrates auer dicho el Emperador Iouiniano que con todos los Christianos holgaba mucho, y q̄ a ninguno queria forçar a creer esto, o aq̄llo, mas que mas se cōtētava de los q̄ procurauan vniō, la qual palabra cō la blādura cō que se dezia vecio a muchos a se allegar a los Catholicos, y el philosopho Themistio se marauillo q̄ el Emperado afloxasse cō todos, dexandolos en la creēcia q̄ cada qual quisiesse, y delos anfi creyētes por cōplazer al Emperador, mofo cō gran razō como de lisongeros q̄ no creyā en Dios sino en la purpura, y corona del Emperador, porque el buen Christiano no ha de ceer por vos, sino porq̄ selo reuela Dios, y selo enseña el Spiritu s̄nto, a vezes interiormente, y a vezes t̄bien exteriormente por la Iglesia, mas no deue rescebir Dioses por contentara los hombres.

§. 5.

Los amigos de Sant Athanasio acometieronle que fuesse a saludar al Emperador, y aun oros dizen que el Emperador le embio a rogar que se viesse, porque dessea u oyr de su boca el punto dela verdad de la fee, y estuu con el Emperador algunos dias en Antiochia confirmando al Emperador en la fee Catholica. No se olvidaron los Arrianos que alli se hallarō de procurar todo mal a Sant Athanasio

que fue el mayor contrario que jamas tuuo su heregia dēde que Arrio le sacó del infierno, y Euzoio Obispo de los Arrianos de Antiochia (porque dicho queda q̄ y aun tres Obispos tuuo juntamēte aquella ciudad) procuro de hazer prinuar a Sāt Athanasio de su Obispado, y de hazer al Emperador q̄ le proueyesse a Probacio eunuco de los principales del Emperador, y t̄bien Arriano, y sollicito a Lucio presbytero Alexādrino herege y ordenado por Gregorio el que tuuo el Obispado de Alexandrio en cōtra de Sant Athanasio, y este Lucio procuro de persuadir al Emperador que cumpliera ser desterrado Athanasio por rebeltofo, y mal hombre, y que por tal los Emperadores passados le auian desterrado. El Emperador que sabia la voluntad que los Arrianos tenian a Sant Athanasio, los reprehendio por ello, y a sus eunucos auiso que no se metiesse en pleytos: y con la conuersacion de Athanasio conosció mas de veras su valor, y le cobro mayor amor que antes, y le remitió a su Iglesia con autoridad plenissima para hazer todo lo que fuesse de buen Obispo en el reyno de Egipto. En llegando S. Athanasio a su Iglesia: conuoco los Obispos a Cōcilio, y alli confirmarō de nuego la fee del Concilio Niceno por cnya defension tantos trabajos el auia passado: y embio la determinacion firmada y sellada al Emperador, dādole muchas gracias por el zelo que tenia de honrar a Dios de quien el auia recebido la honra del imperio, y notificandole con la escriptura que en tanto que tuuiesse su coraçon en la mano de Dios, gouernaria bien sus estados: y embiole en xerto el Symbolo Niceno, porq̄ no le pudiesse los hereges mostrar otra formula falsa con que le engañar: y el Emperador se alegro mucho viendo como la fee en que el se auia criado era la verdadera y apronada por Sant Athanasio. Cō esto parecio tener la Iglesia entero sosiego de dentro, y de fuera: no se atreuiendo alguno hazer ni dezir contra los Catholicos cō quiē se atenia el Emperador: mas esta felicidad no la merecia el mundo, y anfi se la quito Dios de las manos segū lo auia visto Sāt Antonio Abad q̄ muchos

Hist. Tri. li. 7. c. 4. Niceph. l. 10. cap. 47.

Mala libertad.

Niceph. li. 10. c. 47. Hist. Tri. li. 7. ca. 35.

Athanasio fue fauor rescido del Emperador cōtr los Arrianos.

Prouiz

Niceph. li. 10. c. 43. Hist. Tri. li. 7. cap. 6.

Theodor. li. 4. cap. 4.

chos mulos entrauan en la Iglesia, y derrocauan los altares a coces: lo qual el de claro de los hereges Arrianos profanadores de la sagrada fee que es altar sobre que se offrescen a Dios todos los dones de virtudes, y merecimientos: y en tiempo de los Emperadores passados triumpharon, y triumpharan en tiempo del Emperador Valente,

§. 6.

Partio el Emperador de Antiochia para Constantinopla, y vino a la ciudad de Tarso, y hallose al enterramiēto del cuerpo del s̄nto Dios Iuliano: y a caso le enteraron frontero del sepulchro de Maximino, que no auia mas de vn camino en medio: y aqui le vino la nueua ser electo en Consul, y partiendose de Tarso, vino al Bosphoro Thracio, a vn lugar llamado Dadaftana en los confines de Galacia, y de Bithynia: y como la tierra sea muy fria de suyo, y fuesse en el mes de Hebrero, y por entonces recresciese gran frialdad, ceno mucho, y fuesse a dormir en vn aposento rezi blanqueado de cal, y metieron dentro braseros para templar el frio del tiempo: y cō aquello se acostó el Emperador descuydado de que le llamauan a otro imperio, y como con el espirar atraxesse a si los vapores que el fuego del pedía de la ponçoñosa cal reziente cerraronse le las vias de la respiracion, y fue ahogado sin sentirlo el ni otro alguno, aũ no auiendo acabado ocho meses de su imperio: en el Consulado suyo y de Varoniano su hijo al qual auia dado pocos dias antes el titulo de illustrissimo, y murio a diez y siete de Hebrero, y a lostreynta y tres años de su vida. No le faltaron murmuradores a este Christiano principe, y le afixauan letrones famosos por los cantones, dāndole en rostro ser poco hombre por la paz que hizo con los Persas: y como en Antiochia ouiesse edificado el Emperador Adriano vn templo en honra de Trajano con titulo de Dios, y Iuliano Apostata le ouiesse hecho libreria, fue Iouiniano importunado de su muger q̄ le destruyesse, pues era obra de idolatras en q̄ Dios se offendia: y el le mando quemar como estaua con todos sus libros, lo qual le cauio gran malquerencia de los

Muerte d Iouiniano

paganos idolatras. Y aun se le atreuió vna vieja, viendole tan bien dispuesto y hermoso, a dezir que era muy corpolenta la necedad, porque los que mal le querian le notauan de poco agudo, y no mostro el tal falta en lo que hizo con la pacificacion de la Iglesia vniuersal, ni en las leyes que dio con que tantos males acabo de quitar del mundo, y fue sepultado en Constantinopla en la Iglesia de los Apostoles. Tambien Suydas le noto de soberuio, arrogante y necio.

Suidas in Iouiniano.

CAPITULO. XVII. DEL IMPERIO de Valentiniano, y de los Prelados de las quatro Iglesias patriarchales, y del Concilio Lampfaceno, y del imperio de Valente, y de como se algo contra el Procopio y fue muerto a traycion, y del terremoto que hundio la ciudad de Nicea en Bythinia.

§. 1.

MVERTO el buen Iouiniano se partio el exercito para Nicea siete dias despues, y a veynte y cinco del sobredicho mes de Hebrero, eligieron a Valentiniano en Emperador de la Monarchia Romana. Fue hijo de vn hombre de mediana tuerte de Cibala ciudad de Vngria llamado Graciano, y por sobre nombre foguero, porque queriendose la tomar cinco soldados di ze Sexto Aurelio que no pudieron, tantas eran sus fuerças: y de alli le rescibierō para soldado, y lleo en los officios honrosos a ser Prefecto del Pretorio, q̄ era el mas insigne officio de los imperiales, y por amor del padre aña de q̄ la forçarō a tomar el imperio. Hijo de tal padre Valētiniano se crio en las armas dende moço, y fue de tal pecho y valor magnanimo, que siempre fue superior a su fortuna, y prosperidad. Cuenta se de el que embian dole a llamar el Emperador Constancio con vn su camarero el camarero le vio salir de la boca vna llama de fuego, y en tornandolo dixo al Emperador: y como entonces mirassen mucho en señales, y abusiones los principe: (y aun agora no se ha olvidado en algunas partes, recatandose de muchos golosos por el bocado que a ellos da gusto Constancio no le

Hist. Tri. li. 7. ca. 7. Niceph. li. 13. cap. 2. Hist. Eccl. li. 11. ca. 23. Theodor. li. 4. cap. 5. Paulus Diaconus ad Autropium.

Anrelius.

Valerinia no fue hecha Emperador.

Mm quifo

quiso hazer mal, mas desterro le del imperio de Oriente, y embiolo a las Francias con cargo contra los Barbaros: y alli llevo a ser Capitan de la legion Ioniniana, llamada así de el Emperador Maximiano en honra de Diocleciano Iouio su consorte en el imperio, porque pelearon muy bien aquellos soldados entonces en el Ilyrico: y despues subio a mas calificado cargo estando alli Iuliano el Apostata por Cesar, de el qual despues que fue Emperador, fue desterrado perpetuamente lo color que en vna batalla no auia metido su gente como buen Capitan. Mas la verdad fue que lo hizo, porque como vna vez offresciese alli en Francia sacrificios a los idolos, y Valentiniano por razon de el cargo que tenia estuiese cabe el: y el sacerdote le echasse de el agua bendita, conforme a la bendicion de sus sacrificios diabolicos Cayo vna gota sobre la capa de Valentiniano (y creia yo q̄ yua la tal agua mezclada con la sangre de los sacrificios) y el alborotado, dandose por contaminado con el nefando rociamento, baldono al sacerdote delante de Iuliano, y arrancando de su espada se corto la parte de la capa que le fuera rociada: sin temer del Emperador, a trueco de no perder la libertad Christiana que el daua por injuriada con el toque de lo fuesse consagrado a la idolatria: y nunca mas Iuliano le pudo tragar, y en siendo Emperador le desterro a Melitina en Armenia donde estuuo hasta que Iouiniano fue Emperador, y le mando venirse para el. Conosciendolos del exercito a Valentiniano, y ayudando a ello Dacio Patricio y Arinteo, y Glaipho, que tenian principales cargos, le nombraron por Emperador. Luego le sacaron al passeio aclamando todos la felicidad de su imperio, y le pidieron que tomasse acompañando para el regimiento del imperio, y trataban de nombrar ellos a quien les parecia: mas el haziendose señal con la mano para que le diessen audiencia, les hizo vna platica con tal gracia y autoridad, que todos quedaron por lo que dixo. Y fue, que fuyo de ellos auia sido hazerle Emperador, mas que siendo el ya Emperador, era fuyo del a solas, y no de ellos, pro-

ueer en las necesidades comunes del imperio, por tanto que no curassen mas que de hazerlo que se les mandasse, que el tenia cuidado de lo que se ouiesse de ordenar. Con esto mostro no ser hombre con quien se suffria jugar de querer mandarle y partiendo para Constantinopla, nombre por su compañero del imperio a su hermano Valente a los treynter dias de su eleccion: y le dio el gouerno del oriente hasta el Ilyrico, y el tomo para si todo lo del ocidente hasta el contorno del oceano nordestal, y occidental, y meridional: y poco despues dio nombre de Augusto a a su hijo Graciano con ser rapazuelo, por que se lo importunaron su muger y su suegra, lo qual si el escusara hasta ver si lo merecia, hiziera cosa bien deuida y digna de ser alabada. Valente su hermano fue herege Arriano baptizado del Obispo Eudoxio de Constantinopla: mas esto fue despues, y así lo dexo por agora. Fue la eleccion de Valentiniano (segun el Samotheo) a trezientos y sesenta y ocho años de nuestro Redemptor: aunque Panuinio y Mariano quitan quatro.

§. 2.

Aun era por este tiempo papa en Roma el desdichado Liberio, y Athanasio en Alexandria patriarcha, y en Antiochia fundada por Sant Pedro era patriarcha de los Arrianos Euzoyo, y de los Catholicos otros dos en la mesma ciudad juntamente, Paulino, y Melecio, escogidos varones que sucedieron a dos Arrianos, Melecio a Eudoxio, y Paulino a Leoncio: y antes de este precedieron Estephano, Placito, Euphronio, Eulalio, todos Arrianos desde el tiempo de Arrio y de Constantino el grande: y antes de Eulalio lo auia sido el Sancto Eustasio que sucedio al martyr glorioso Sant Philogonio. En Hierusalem era en este tiempo patriarcha Cyrilo que sucedio la primera vez a Maximo, y antes de Maximo lo fue el grande Macario sucessor de Hermon, o Thermo: mas a Cyrilo priuado de la silla sucedio Erenio, y a este Heraclio, a este Hilario, y a este torno a suceder el buen Cyrilo que auia

Graciano hecho Augusto.

año 368

Nicep. li. 9. c. 4. & li. 11. cap. 2.

Hierony. in additio nibus ad Eusebium.

que auia sido priuado por los hereges. En Constantinopla tenia la silla obispal el gran defensor de la heregia de Arrio Eudoxio que sucedio al otro grande herege Macedonio que sucedio al buen Paulo, al qual mataron en el destierro los hereges, y Paulo sucedio al herege Eusebio Nicomediese, y Eusebio al Sancto Alexandre que se encontro con Arrio: aunque Alexandre a Paulo o a Macedonio dexo nombrados, lo qual ya queda escripto arriba.

§. 3.

Nicep. li. 1. cap. 3. Hist. Tri. li. 7. ca. 12.

Tal era el estado de las principales Iglesias, y caminando Valentiniano para Roma por Thracia, los Obispos de Bithynia y del Helesponto le embiaron a Hipaciano Obispo de Perintho con su Embaxada, (y eran estos de los que sentian bien de la fe determinada en Nicea) y pedianle que mandasse juntar todos los Obispos para determinar aquellas rebueblas de la creencia del credo Niceno, mas el dixo que harto tenia que hazer en lo del imperio, que ellos como prelados proveyessen los negocios Ecclesiasticos donde y como mejor les pareciesse. Con esta facultad se juntaron en la ciudad de Lampfaco en el año septimo despues del Concilio de Seleucia, y determinaron ser inualidas las cosas que se auian determinado en Constantinopla en la junta que hizieron Eudoxio y Acacio y dieron por de ningun valor el simbolo de la fe que alli se publico, como cosa ordenada por los Obispos del ocidente, en la qual algunos de ellos auian firmado con sinceridad, siendo engañados con promessas que seria borrado lo que dezia de la desigualdad de las diuinias personas y despues no se quito aquello, y aun a otros hizieron entender que aunque ponian vna palabra por otra, no se variaua la significacion, y era gran falsedad. Dixerón mas q̄ deuián por aquella palabra que dezia ser el hijo igual al padre en substancia, por que con este language se explicaua sufficientemente la distincion de las personas: y que solamente se deuia leer por todas las Iglesias el simbolo compuesto en

Antiochia, y confirmado en Seleucia. Mandaron mas que los Obispos desterrados por los otros que hazen desiguales las diuinias personas fuesen restituídos en sus Obispados: y que quien de ellos quisiesse acusar, pud esse, con poner se el al mesmo peligro, y que fuesen juezes los Obispos comarcanos que fuesen amigos de justicia, y que los testigos se tomassen aquellos que conosciessen a los acusados. Conclufas estas cosas, llamaron como a pregones a Eudoxio obispo de Constantinopla y a los q̄ le auia ayudado a cometer muchos excessos: y los rogaron que conosciessen sus culpas, y quisiesse hazer emienda de ellas, si quiera penitencial: mas no quisieron aquellos mostrar arrepentimiento alguno, y con esto hizo el Concilio sabidoras a las Iglesias de lo alli determinado: y porque Eudoxio como bulidor no enmoldasse al Emperador Valente que tornaua del Ilyrico hasta adonde auia salido a despedir a su hermano Valentiniano: embiaronle sus legados con las sentencias del Concilio, para que aprouandolo, diese fauor a la execucion. Eudoxio tenia grandes braços en palacio tan Arrianos como el, y con ayuda de ellos tenia ya cogido al Emperador y así en llegando los legados del Concilio Lampfaceno, les mando comunicar con Eudoxio: y porque dixerón que no lo podian hazer por estar condenado por los excessos y engaños que auia cometido en Constantinopla y en Seleucia el Emperador de arrebató con tan grande ira contra ellos, que los desterro, y mando dar sus Iglesias a Eudoxio Arriano y a los de su partido. A herege me va oliquando. Con esto se fue el Emperador Valente a Antiochia, donde fue causa de harta turbacion para las Iglesias, desterrando al Catholicissimo Melecio, aunque perdono al otro Obispo Catholico Paulino, viendolo manso y fuera de dar y tomar con ninguno: y mando desterrar a todos los que no quisiesse comunicar con el Obispo herege Euzoyo, o alomenos açotar, o penar pecuniariamente. Que mas hara despues que jurare de ser herege.

Valente Emperador comiéca sus mudras hereticas.

§. 4.

No pararan por entonces las malignidades de Valente, sino se le rebelara vn traydor llamado Procopio que se pregona por de la sangre de Juliano: y a mi parecer ya Valente auia sido baptizado de Eudoxio herege Arriano y Obispo de Constantinopla porque su muger era Arriana, y ella le hizo darse a los Arrianos, como hasta entonces ouiese sido Catholico: y le tomo juramento el Obispo que nunca dexaria aquella creencia, y que a los que no la tuuiesen perseguitia: porque si (como dize Theodorito) no se baptizara hasta que fue contra los Godos, no fuera herege hasta entonces, y no siendo herege, no persiguera a los Catholicos, como vemos: mas pues los persigue, Arriano es, y si es Arriano, baptizado esta: y asi luego dende el principio le noto Nicophoro de Arriano. Procopio ya dende el tiempo de Iouiniano auia dado muestras de se querer rebelar, y en descubriendose, tomo la ciudad de Chalcedonia, y viniendo de presto a Constantinopla, se alço con el nombre imperial: y saliendo de allí con bastante exercito, fue a buscar al Emperador Valente, el qual no se turbo poco con las nueuas: sino que como le fuese la vida y la honra y el imperio, salio de Antiochia, y viniendo a Phrygia dio la batalla a Procopio cabe la ciudad de Natolia, y vencido se ahuyento hasta Nicea: mas como fuese tan mañoso para mal, hizo grandes promessas a dos amigos de Procopio de quien mucho confiava, llamados Comario y Angelon, por que se le entregassen: y ellos le prendierõ y le entregaron a Valente con esperanza que siempre les auia de ser muy propicio, conforme al juramento que les tenia hecho: y el pago que les dio, fue aserrar los por medio, y a Procopio hizo atar por los pies a dos arboles inclinados, y soltando los arboles le hizieron dos partes. La ciudad de Chalcedon donde Procopio se auia metido, fue contraria a Valente, pues se dio a Procopio, y juro Valente de la derrocar los muros en venciendo a Procopio, y aun el mesmo Emperador le cerraron las puertas dexandole por defuera, y le dixe-

ron injurias: y por esto hizo derrocarle su muralla: y passar la piedra a Constantinopla con que edifico vnos vaños que se llamaron Constancianos. Acontecio andado descaxando las piedras, que hallaron vnas letras propheticas que denunciauan que quando Constantinopla abundasse en agua, los muros de Chalcedon seruirian para los vaños. Como la muralla fuese notable obra, mouieronse de la stima de que tal edificio se perdiessse, los de Constantinopla, Bythinia, Nicomedia, y Nicea: y fueron al Emperador suplicandole que no destruyesse canteria tan insigne: y el aunque auia sido muy ayrado, y hauiá jurado de no lo dexar de derrocar, por no ser perjura: fue conuenecido: y mando reedificar de obra valadi todo el muro: como todo fue destruydo de la primera canteria obra insigne. Conclufa la guerra del tyrano Procopio, embio Dios vna terrible tempestad de granizo de tamaño de grandes piedras, y vn tal terremoto y temblor de la tierra que la triste ciudad de Nicea de Bithynia tan fatigada con semejantes affliciones, fue totalmente destruyda, a dos dias de Julio, doze años despues de la destruycion de Nicomedia: y poco despues fue destruyda semejantemente la ciudad de Germa al Helesponto. Tan gran terremoto dizen Sant Hieronymo y Socrates que vino por el mando en el año segundo del imperio de Valente, que fueron hundias muchas ciudades: y que la mar broto fuera de sus estancias, y hundio muchas ciudades en Sicilia y en otras islas, y descubrio nuevas tierras en otras partes. En todo lo qual se cree auer Dios prognosticado las turbaciones de su Iglesia que por la maldad de Valente y de el Obispo Eudoxio auian de venir sobre las venidas, por ser hereges Arrianos perseguidores de los Catholicos, que a ningun hombre de valor perdonaron que no mataron o desterraron, sino fue a Sant Basilio de Cesarea en Capadocia, y a Gregorio en Nazianzo. En fin como determina Sant Hieronymo a quien se allega Sant Antonino, Valente fue baptizado del herege Eudoxio al año tercero de su imperio, en concluyendo con la turba

Hist. Tri. li. 7. ca. 21.

Prouer. 78.

Nicop. li. ii. cap. 4.

Hierony. in Addi. ad Eusebium.

Antoni. in pti. 9. c. 6.

turbo su consciencia hundiendo todo el sosiego que la buena Christiandad le podia causar, así Dios le embio aquellas turbaciones de los elementos que comenzandole a castigar, le comenzassen a dar auiso: sino que hizo verdad en si aquello que la escriptura dize, que quando el peccador llega al profundo de la determinacion de ser muy malo, menosprecia quantas doctrinas y auisos le pueden ser dados.

CAPITULO. XVIII. DE COMO Valente se dio a perseguir cada dia mas a los que no eran Arrianos como el: y priuo por ello algunos Obispos: y de como los Catholicos en la consubstancialidad embiaron al papa Liberio y al Emperador Valentiniano por fauor, y de el herege Eunomio que publico las heregias de Accio su maestro.

§. 1.

Como se vio salir bien de la guerra de Procopio el Emperador Valente, metiose luego a perseguir las Iglesias, no perdonando a ninguno que no se hiziesse de la heregia de los Arrianos: y señaladamente bramaua contra los Obispos del Concilio de Lampfaco por auer depuesto a los obispos Arrianos, y por auer condenado la fe del Concilio de Arimino: y con esto salio de Nicea para Nicomedia adonde hizo parecer al Obispo de Cyzico llamado Eleusio, que era de la heregia de Macedonio, y le mando firmar la heregia de los Arrianos, mas el nego tal confirmacion: sino que le aturdio el Emperador jurando de le tomar sus bienes, y embiar al destierro, y con esto hizo contra su voluntad la voluntad del Emperador. Luego se torno a su ciudad de Cyzico, y arrepentido grandemente de auer firmado los errores de los Arrianos, lloro su peccado delante del pueblo: y renunciando al obispado, les dixo que buscasen Obispo, porque hombre q auia renegado la fe, no merecia ser Obispo: mas el pueblo estaua tambien con el, que no quiso sino a el. Eudoxio Obispo de Constantinopla y cabeza de los Arrianos su-

Nicop. li. ii. cap. 5.



po la penitencia de Eleusio, y priuo de el Obispado: y embio por Obispo a Eunomio que despues fue heretico, creyendo que con su eloquencia ganaria las voluntades del pueblo a su opinion: lo qual fue muy al reues, pues aunque por mandado del Emperador fue alaçado de la Iglesia Eleusio, ninguno quiso entrar en ella con Eunomio: sino que fuera de la ciudad se juntauan a orar, y a otras cosas Ecclesiasticas. Ni quedaron Catholicos ni hereges que no fuesen perseguidos por el Emperador y por los Obispos Arrianos, sino se hazian de su parte: y les quitaron las Iglesias, y se apoderaron dellas los Arrianos: y al Obispo Agelio herege Nouaciano que dende el tiempo del gran Constantino tenia el Obispado, le destierro Valente: y dize Sozomeno de este Agelio que fue notable el exemplo de su biuenda, no teniendo hacienda ni dinero alguno, ni vistiendo mas de vna sola vestidura, y los pies descalços, conforme a los documentos de la perfeccion Euangelica. El Emperador tenia dos hijos Anastasia y Carosa de cuyos nombres se llamaron en Constantinopla los vaños Anastasianos, y Carosianos, y como Marciano presbytero Nouaciano y que en su mocedad auia tenido honroso cargo en la casa imperial, las enseñasse grammatica, alcanço del Emperador que Agelio se tornasse a su Obispado, y que las Iglesias de sus hereges Nouacianos se abriessen, aunque siempre tuuieron a los Arrianos por enemigos. Ved que zelo de fe que se dexa por el ruego de vn hombre.

Hist. Tri. li. 7. ca. 20.

§. 2.

Preualecio tanto la parcialidad de los Arrianos con el fauor del Emperador Valente por todo el Helesponto, Thracia y Bithynia, y por muchas otras partes, que no auia hombre que pudiesse bñuir sino se conjuraua con ellos, y señaladamente los Macedonianos hereges por auerse conformado con los Catholicos en lo de la consubstancialidad, andauan aperrcados, y no les auian dexado casi Iglesias: y juntandote concertaron de se ayudar del Emperador Valentiniano Catholico,

Nicop. li. ii. cap. 6. 7.

Hist. Tri. li. 7. ca. 23. 24. Orosius lib. 7. cap. 19.

tholico, y del Papa Liberio que era de su secta, y para esto embiaron legados a los Obispos Eustacio de Sebastia, y a Siluano de Tarso de Cilicia, y a Theophilo de los Castabalos mandandoles que no curasen de contender sobre lo de la fe de la consubstancialidad, sino que se conformasen en aquello con la Iglesia Romana. Ellos llegaron a Roma, y como no hallasen alli al Emperador Valentiniano que estaua en Francia en grandes guerras con los Sauromatas (muchas vezes nombran los escriptores Francia aparte de lo que agora llamamos Alemania) presentaronse al papa Liberio del qual no fueron bien recibidos, ni quiso ver sus letras, diciendo que la Iglesia Romana no comunicaua con los hereges Arrianos de cuya secta eran ellos: mas ellos respondieron que creyan la fe del Concilio Niceno, y que auian hecho penitencia de auer tenido la heregia de Arrio, y a peticion del Papa dieron firmado el Concilio Niceno con su consubstancialidad, y total y gualdad entre el padre y el hijo: y juntamente le dieron las letras que le lleuauan de Esmyrna, Pisidia, Isauria, Paphlagonia y Lycia, donde se auian juntado los Obispos en diuersas congregaciones, que deuián ser sesenta y dos, porque a otros tantos respondió nombrandolos por sus nombres.

§. 3.

El Papa Liberio con su clerezia respondió por sus letras a los sesenta y dos Obispos orientales especificadamente, y en comun a todos los fieles Christianos, alabando a Dios por la vniuersidad de la Iglesia, y encomendandoles mucho la obseruancia del symbolo Niceno, y con esto despachó los legados orientales que pasaron en Sicilia, y tuvieron synodo con los Obispos de la isla, y tomando letras de ellos para los Obispos orientales, caminaron para sus tierras. Mucho holgaron los Obispos con el recaudo que les lleuaron sus legados, y embiaron luego la substancia de la respuesta del Papa y de los Obispos occidentales a todos los que se atenian con el symbolo Niceno, rogandolos que acudiesen a la ciudad de Tarso de Cilicia para celebrar synodo en

que se determinassen muchas cosas que los trahian en discordia. En el mesmo tiempo se hallaron juntos en Concilio en la ciudad de Tyana Eusebio Cesariente de Capadocia, Athanasio de Ancyra, Pelagio de Laodicea, Zenon de Tarso, Paulo Emesseno, Otreyo de Melitina, Gregorio de Nazianzo, con otros muchos, y confirmaron lo que en tiempo de Iouiniano auian determinado de se atener a la synodo Nicena: y alli leyeron las letras del papa Liberio y de los otros Obispos del poniente con que holgaron mucho, y hizieron saber a todos los Obispos lo que contenian, y la multitud de Obispos que firmaban con ellos la fe Nicea, de Italia, Africa, y Francia, y de otras tierras occidentales, que eran muchos mas que los que en el Concilio de Arimino se auian hallado: y combidauan a todos a sentir lo que tantos sentian, y afirmar lo que tanta multitud firmaba. Tambien escriuieron que todos acudiesen a la ciudad de Tarso en assomando la boca del verano, para determinar de man comun todo lo que parecia causar discordia: sino que sabiendolo los Obispos de Asia, juntaronse treinta y quatro de ellos en la ciudad de Antiochia de Caria, y alabando el zelo de la vniuersion, reprocharon el lenguaje de la consubstancialidad, y confirmaron la formula y symbolo que se recibio en los Concilios de Antiochia y de Seleucia, como verdad muy prescripta, y abonada por muchos illustres que binieron y murieron en ella, y por industria del herege Eudoxio mando el Emperador Valente que cessasse lo del Concilio de Tarso.

§. 4.

Otra nouedad fizo el Emperador, que escriuio a todos los gobernadores de las prouincias lo gravissimas penas, que priuassen de los Obispados a los Obispos que ouiesse sido desterrados por el Emperador Constancio, y restituydos por el Emperador Iuliano Apostata: y con esto trataron luego de desterrar al glorioso Athanasio de su ciudad de Alexandria, sino que los Christianos suplicaron con mucha humildad y instancia al gobernador, que mirasse bien en las letras imperiales,

Nicep. li. 11. cap. 10.

Nicep. li. 11. cap. 9. Hist. Tri. 1. 7. c. 25. 27.

periales, y que hallaria que no hablaban con el Obispo Athanasio que si fue desterrado por Constancio, fue restituido por el mesmo: y Iuliano no solamente no le restituyo, sino que le persiguio, y le matara si pudiera: y que Iouiniano le auia restituido. El gouernador no se dio por contento con aquello, y quiso llevar adelante la expulsion del Sancto Athanasio: mas acudio tanto pueblo en su fauor, que faltó poco para se reboluer para que costara muchas vidas: y el gouernador lo hizo saber al Emperador, permitiendo entre tanto estar se el Sancto en la ciudad. Dias algunos auian pasado, y parecia estar ya los negocios al vado, quando vn dia entre dos luzes al anochecer se salio Sant Athanasio de la ciudad, y se escondio en vna casa de lauor en el campo, aunque la historia Tripartita dize que se encerro en el sepulchro de su padre, y que estubo alli quatro meses con los muertos aquella noche despues de Sant Athanasio puesto en saluo, tomo el gouernador la gente que le parecio, y muy calladamente cerco la Iglesia donde moraua el Sancto, y escudriño quantos aposentos en ella auia baxos y altos, sin poder hallarle: de lo qual se espantaron todos, y creyeron ser cosa digna de admiracion, auer sabido el peligro que se le armaria, si fuera hallado: porque lo auia tenido muy en su pecho el gouernador. Dende a quatro meses mando el Emperador Valente que Sant Athanasio se estuuiese pacifico en su Iglesia, porque se temia de algun grande alboroto en aquella ciudad: aunque tambien se cree que temio de su hermano Valentiniano que como Catholico estimaua en mucho a Sant Athanasio por vno de los mayores y mas fuertes pilares de la Iglesia de Dios: y así se siguió que hasta la muerte de Sant Athanasio tuuo sosiego la Iglesia de Alexandria. Y no solas las causas dichas hazen para la restitucion del Sancto, sino que los Arrianos no insistieron como solian en su persecucion, por ventura temiose que con el fauor de Valentiniano les podria hazer mucho mal: y aun seria caso que el Emperador valente por amor de su hermano diese alguna buelta con

S. Athanasio torna a ser perseguido.

Hist. Tri. lib. 7. c. 27.

valor de Sane Athanasio.

que ellos perdiessen todo el arrimo que en el tenian: y sabian bien quan gran defensor era el Sancto de su partido, y quan altamente atraya a qualquiera hombre allegado a razon y justicia, a lo que pretendia persuadirle: que ya por esta su admirable eficacia les auia sacado las Iglesias de Egypto en tiempo del Emperador Constancio, y aun muy rogado del Emperador sobre que tornasse a su Iglesia. Otros Obispos lo passaron muy mal, siendo despojados, o desterrados: sino consentian con el Emperador en los errores de de su abominable creencia.

§. 5.

Aun retoñecen las cabeças de la hydra Lerne infernal, porque Eunomio que de Eudoxio fue hecho Obispo de Cyzico en la expulsion de Eleusio, agora se desase del, y haze por su parte conuenticulos: de lo qual fue la causa, que rogo muy abincadamente al su Eudoxio que recibiese a su comunicacion a Accio maestro del mesmo Eunomio, y nunca Eudoxio lo quiso hazer: no por sentir mal de la heregia Arriana que Accio y Eunomio defendian con todas sus fuerzas, sino por no alborotar la gente de su ciudad con la conuersacion de vn hombre condenado por concilios, y por el consiguiente infame: de cuya secta le tenian a el por muy libre y limpio. La heregia de Eunomio fue la de los Anomios o desiguales, porque hazian al hijo desigual en la substancia de su padre: y dizen que el primero que introduxo el baptismo con sola vna vez ser mojado el baptizado, fue este Eunomio de quien dize Rufino que fue leproso, y de pies a cabeça tomado de vna gran tercia sino que fue gran dialectico y argumetista: y no querria que se le pareciesse en los errores vnos de tantas agudezas que en entrando en la escuela Logical, se meten a determinar qualquiera conclusion que de Dios y de sus sacramentos se offrezca. Lo que toque de ser Eunomio herege introductor de que el baptizado no sea mojado mas de vna vez, no tiene refugio de heregia, sino de nueva costumbre, porque antes era ordinario mojarle

Nicep. li. 11. cap. 11. Hist. Tri. li. 7. ca. 26.

Baptismo d sola vna merfion.

Greg. li. 11. Registri. epist. 41. est ad Leodrum. de cente. d. 4. detrina.

tres vezes: y así determina el decreto de Sant Gregorio que mojado tres vezes se significan las tres diuinas personas alli inuocadas, y es valido el baptismo: y mojan dolo vna vez no mas, se significa la diuina essencia que es vn solo Dios en tres personas, y también es valido el baptismo: sino q̄ cada vno se deue conformar cō la costumbre de la Iglesia dōde biue: y por esto el concilio quarto Toledano auiso q̄ en España no fuesse mojado mas de vna vez el baptizado, porque auia hereges q̄ tenian auer de ser mojado tres vezes, y tã bien esta por canon en el derecho comũ: y tuouese aduertencia de huyr la ocasion de escandalo entre la gente ignorante, q̄ se respeluzara si viera que los Catholicos administrauan los sacramentos como los hereges. Dos sequaces tuuo Eunomio a Theophronio y Eutychio q̄ alteraron lo effencial del baptismo, diziendo q̄ no se auia a dar el baptismo en el nõbre de las tres diuinas personas, sino en el a la muerte de Iesu Christo y en su virtud y aunq̄ sea a fee q̄ la virtud del baptismo y de todos los sacramentos les vega a los meritos de la vida de la muerte y passõ de Christo: la forma de los sacramentos q̄ es la que les da el ser, no puede ser mudada, so pena q̄ el sacramento no sera sacramento: y por que solo Dios puede instituyr sacramentos, el solo les puede assignar las formas que le pluguiere: y como la forma del baptismo sea, yo te baptizo en el nombre del padre, y del hijo, y del Spiritu Sancto, el que no la dixere, no dara baptismo: y el que cree contra esto, es herege. Dize se que despues que Eunomio quedo en Cyzico por Obispo, fue acusado de su clerezia como hombre predicador de nueva fe: y que Eudoxio Obispo de Constantinopla que era capitan de los Arrianos, y le auia dado el Obispado, le llamo a Constantinopla, y le mando predicar: y como no le descontentasse cosa de su doctrina, le mando tornarse a su Obispado, mas que el dixo que no queria morar con quien le tenia por sospechoso: y que a la verdad no lo hizo sino a amostazado, por no auer alcãgado el levantamiento de la suspension de Accio, Sozomeno en la su historia Ecclesiastica

que dirigio al Emperador Theodosio el menor dize que era tan parlon este Eunomio, y tan sin sentencia, y tan sin provecho lo que dezia, que no le pudiendo tolerar los Cyzicenos, le expelieron de la ciudad. En fin nouedades se leuanta ron en el baptismo por Eunomio, o por otros, que turbaron mucho a muchos en la Iglesia, porque dezian que el no baptizado no podia baptizar: y al que era baptizado sin el modo que ellos guardauan no le tenian por baptizado: y si a ellos se passaua, le tornauan a rebaptizar. Y apurando estos cuentos de Accio y Eunomio, es de saber que Accio lleuo adelante la heregia de Arrio de ser el hijo desigual con el padre, y criatura, y que començo de nada: y como Accio fuesse condenado por ello, su heregia estubo solapada hasta que este Eunomio se vio Obispo de Cyzico que la començo a predicar publicamente y escandalizo al pueblo: y como no se tuuiesse tanta noticia de que otro primero la ouiesse leuantado: llamaron Eunomianos a sus sequaces en esta heregia, aunque en rigor mas son Accianos, y aun mas Arrianos, por auer sido Arrio el primero inuentor.

CAPITULO XIX. DEL HEREGE Apolinar que dixo auer traydo Christo el cuerpo del cielo, y del herege Eunomio Arriano, y de otro herege llamado Audeo que hazia a Dios con cuerpo: y de como los hereges Nouacianos mudaron el dia de la celebracion de la pasqua.

§. 1.



En lo sobredicho vimos como fueron dos los Apolinares padre y hijo, el padre presbytero, y el hijo de ordenes menores, y ambos Ilustres en las sciencias humanas. El padre natural de Alexandria enseñõ letras en la ciudad de Beryro: y casose en Laodicea, y engendro este hijo: y como se dieffen a la familiaridad del Sophista Epiphanio, y los requiriesse Theodoto Obispo de Laodicea que no trataffen con el, porque era infiel y apareja-

Nicep. li. ii. cap. 12.

Sozome. li. 6. cap. 26.

Predicador Parlo desterrado.

y aparejado para los estragar en la fe y costumbres, no le quisieron obedecer: y así vino el hijo a ser herege, y a hazer sus quadrillas: y se ayudo de Vital Antiocheno presbytero de los sequaces del buen Melecio, y muy señalado en virtud y buẽ exemplo: y muy diligente en lo del enseñar la fe a los que le eran encomendados. Mas como su virtud no estuuiessse sobre firme fundamento de humildad, sino que era para cumplir con el mundo mas que con Dios (o hypocresia y como rapas para el infierno a muchos que son tenidos por sanctos en la virtud, y a muchos grandes predicadores por la vanagloria del mundo, todo lo qual auia en este Vital) diole tan gran dolor de se ver menos cabido con el Obispo de lo que su ambicion deseaua, por priuar mas que el Flauiano, que entonces era prestè como el, y despues fue Obispo de Antiochia: que no lo pudiendo comportar, se passo a Apolinar, y fue segundo despues del entre los que le seguian, y con grande opinion de vida virtuosa: y tanto crescio su nombre, que los discipulos de Apolinar, se llamaron Vitalianos de los Antiochenos hasta el tiempo de Theodosio el menor. Apolinar y su Vital començaron dende entonces nuevas cantilenas de las cosas ecclesiasticas (por que Apolinar era gran poeta en componer) y en muchas ciudades se introduxeron nuevas costumbres y ayuntamientos agenos de los ritos ecclesiasticos: y así hombres como mugeres en sus trabajos y donde se hallauan cantauan las canticas compuestas por Apolinar: lo qual el Papa damaso en el concilio de Roma condeno por costumbre agena del estilo ecclesiastico, y lo mesmo hizo Pedro Alexandrino. Otra causa se dize auer tenido Apolinar de se azedar en las palabras, y estragar en las sentencias y corromper en la consciencia: que quando sant Athanasio torno del destierro por mãdado del Emperador Constantiano, se fue por Laodicea, y se comunico con Apolinar, como con muy su conocido de antes, sino que Georgio Obispo de Laodicea que no deuia ser muy Catholico, pues se daua por contrario de sant Athanasio, expelio de la Igle-

Hypocresia carcoma de virtudes ecclesiasticas.

Ambicion madre de heregias.

fia a Apolinar por auer se comunicado con Athanasio contra las constituciones ecclesiasticas. Y aun acumulole otro exceso, que en tiempo del Obispo passado Theodoto auia oydo cantar al sophista Epiphanio cierta obra de la descomulgada y profana poesia, por lo qual le auia echado de la Iglesia juntamente con su padre que oyo lo mesmo: aunque despues ellos hizieron penitencia, y los torno a reconciliar. Por estas dos cosas estaua Apolinar dado por descomulgado del Obispo Georgio, y el se le humillo y pidio misericordia muchas vezes: sino que no la hallando en el Obispo, dio al traues con su consciencia, y compuso nuevas heregias con que alboroto y estrago la Iglesia, cuya conuersacion tãto auia procurado: y al Obispo lastimo con sus composturas eloquentes, pregonando que le auia descomulgado porq̄ sabia mas que el en las letras sagradas. Por tales ocasiones se rebelaron muchos a la obediencia de la Iglesia, siendo la causa moral dello los Obispos y otros regentes, que por algunos intentos poco Christianos hazian como se desafiassen otros dellos, como ellos de Dios: y así andaua todo puesto en vandos a costa de la honra de Iesu Christo, teniendo por estilo (como aqui lo mostramos) en enojãdo se vno de otro leuantar vna heregia para se vengar de aquel a costa de Dios, o alomenos de la verdad de la fe.

§. 2.

Para saber que ponçoña sea la de Apolinar, auemos de dezir con Gregorio Nazianzeno que en vn libro de aquel que leyo, hallo que tenia que Christo no tomo carne nueuamete de la virgen Maria, sino que siempre la tuuo antes que baxasse del cielo, y que esso quiso dezir el euangelista quando escriuio que ninguno subio al cielo, sino el que descendio del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo: y que aquella carne o humanidad era consubstancial al verbo: y que Christo no tuuo alma, sino q̄ el verbo diuino suplia las vezes y officios del alma: o por lo menos si tenia alma que no era racional, y que el verbo suplia el defecto

Mm 5 de la

Nicep. li. ii. cap. 13. Sozomeno li. 6. c. 27. Greg. Naz. episto. ad Nestarum Episcopum Constantin. Hist. Tri. li. 5. ca. 44.

Concil. Tol. 4. ca. 5. de cõle. prop. 3er.

Forma del Baptismo.

Segunda parte

Heretias
de Apolinar.

de la racionalidad: y que quando Christo murió, murió segun la diuinidad tambien como segun la carne, y que al tercero dia resuscitó Dios padre la vna y la otra: y otras cosas nefandas que se dexan de decir por euitar prolixidad, contra las quales salieron animosamente sant Basilio y Gregorio Nazianzeno, con lo qual escusaron el corrompimiento de muchos: y llegando Theodosio a tener el imperio remedio mucho, desterrando a los herefiarchas a lugares solitarios, y aun los mōges que teniã la see Nicena en mas que las vidas, hizieron gran lauor contra estos y otros errores, mereciendo entero credito su sanctissima viuenda: y temiendo todos los buenos y entendidos no se corrompiesen con la lepra de Apolinar las tierras que caen dende Cilicia a Phenicia: y las que ay dende Cilicia al monte Taurus y al Helesponto y a Constantinopla por Eunomio: como muchas tierras por Arrio. Y pues torne a encontrar con Eunomio, no sera justo callar lo que dize la Historia Tripartita variando de como lo dixo Nicephoro en el capitulo passado: que quando Eudoxio le embio por Obispo a la ciudad de Cyzico, le auiso que no tratasse por entonces de predicar la desigualdad del hijo con el padre, porque el Emperador Constancio destruya a los que tal dezian: mas que tiempo les venia en que podrian predicar y persuadir, y aun compeler. Con estos auisos no echaua Eunomio palabra que claramente descubriese su heregia, mas hombres sabios y aduertidos le cayeron en la cuenta: y por no errar en los medios, tomaron por remedio fingirse del vando de los hereges, y yendo a su casa con muestras de desseos por saber la verdad de aquellas doctrinas, le suplicaron que los desengañasse: y el alegre con discipulos tan ardientes, les descubrió toda su ponçon heretica. Ellos passaron adelante con su ardid, y como si verdaderamente creyerã ser aquella la see Catholica, así fingieron ruegos con encargarle la consciencia que no priuasse al pueblo de aquella doctrina de vida: y el que no entendió su trato doble, fue a la Iglesia, y predicó publicamente sus heregias. Entonces se

Hist. Tri.
li. 5. ca. 43.

fueron aquellos a Constantinopla y dixeron a Eudoxio lo que passaua, y le acusaron dello: mas el no hizo caso dellos, por lo qual se fueron al Emperador Constancio encargandole el remedio de tanto mal: y el mando a Eudoxio que le citasse para su presencia, y que si fuese verdad lo que del deponian, que le depusiese del Obispado. Muchas vezes importunaron los acusadores a Eudoxio sobre que hiziesse lo mandado por el Emperador, y viendo que dissimulaua, tornaron con sus querellas acusando tambien a Eudoxio que ninguna cosa proueya en ello: con lo qual el Emperador enojado de Eudoxio le amenazo con destierro sino hiziesse parecer a Eunomio para le castigar: mas Eudoxio le embio auiso que huyesse, y que a si mesmo echasse la culpa de aquellos males, pues no quiso tomar su consejo, Eunomio huyo quexandose de Eudoxio por si y por Accio su maestro: y luego hizo quadrillas de discipulos sequaces de sus heregias, que llamaron Eunomianos, peores hereges que los Arrianos, aunque de aquella fuente. Concluye nuestra historia que arrebatado del peccado de ambicion hizo vando contra la Iglesia, porque quando Accio su maestro, y llamado del hombre de Dios, fue desterrado, no le quiso acompañar, sino que se arrimo a Eudoxio poderoso: y quando le quieren castigar por sus excessos, protesta injusticia, y sobre todo que ordeno Obispos y sacerdotes estando el priuado del Obispado.

§. 3.

Otro pimpollo broto del barro de la tierra infernal por este tiempo, que fue Audeo cabeza de los Anthropomorphitas, y Syro así en linage como en language: el qual en tropezando en aquella palabra del Genesis donde Dios dize, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança: cayo de cerebro diziendo que pues Dios hizo al hombre semejante a si, y el hombre es cosa corporal, que así Dios es corporal: porque el bestial no supo adelgazar aquel language hasta el alma donde esta, y en que consiste la imagen de Dios,

Niceph. K.
li. 6. ca. 149.

Genesis.

I. Arriani.
C. de hereticis & Manichæis.

Matth. 27.

de Dios, y hasta en los derechos anda la memoria deste hombre priuado de razón. De los Manicheos tomo otra heregia, que ni Dios crió el fuego ni las tinieblas: sino que se procuran encubrir, y dan por excusa de no conuersar con los Catholicos, que ay entre ellos vñereros y amañados: y que con los limpios destas faltas bien comunican. Tras los Audianos sonaron los Massalianos o Euchitas que significa los dados a orar, y tambien se llamaron Enthusiastes que significa los alumbrados por el Spiritu sancto: porque los demonios obrauan en ellos las visiones phãsticas que se les antojaua, y ellos dezian que eran reuelaciones del Spiritu sancto. Los dados a esta secta y muy aprouechados en ella huyan toda obra y trabajo de manos como cosa maldita, y dauanse al sueño lo mas que podian, creyendo que los desatinos q̄ soñauan, o el demonio les representaua (como lo hizo con la muger de Pilato) eran visiones diuinas y propheticas. Los caudillos destes hereges fuerõ, Dadoes, Sabas, Adelphio, Hermas, y Simeon: los quales no se apartaron de la comunicacion de la Iglesia, mas dezian que ni aprouechaua ni dañaua la comunión del cuerpo sacratissimo de Christo, contra lo que el mesmo Christo auia dicho, que quien no comiesse su carne, y bebiesse su sangre, no gozaria de la vida eterna: que son errores tan desatinados, y tan sin apariencia de alguna razon: que es de maravillarse como los symaginaron. Estas tan abominables heregias tenian ellos y los que las deprendian dellos, mas Latoyo obispo Melitinen e varon de gran feruor y zelo de la fe, quemó muchos monasterios, o por mejor decir cuevas de ladrones, porque los via rebultos en este error y Amphiloquio Obispo Metropolitano de Lycaonia resistió a este error que se le entraua por la tierra: y Flauiano el insigne Obispo de Antiochia sabiendo que andauan en la ciudad de Edesa predicadores deste error, embio algunos monges que se los lleuaron: mas ellos negaron muy porfiadamente: sino que el sancto Flauiano usó de vn ardid, que mando sentar cabe si a Adelphio ya muy viejo, y le hablo desta manera con mucha

blandura. Buen viejo también yo que quasi estoy con la vejez en el otro mundo, tengo entendida la condicion de la naturaleza humana, y las asechanças de los demonios, y la infusion de la gracia del Spiritu sancto: por lo qual holgare de oyr lo que vosotros dezis que huye el demonio de vosotros, y viene la gracia del Spiritu sancto, del qual language saben y curan poco estos que con poca edad, no tienen noticia destes mysterios. Con esta entrada penso el viejo endiablado que el Obispo era de su parecer, y vomitando su ponçon le dixo que del baptismo Christiano ningun prouecho viene a los bautizados: mas que la oracion continua expelle al demonio que es como con natural al hombre porque qualquiera nasce sujeto a la seruidumbre de los demonios, los quales ahuyentados por la continua oracion, viene el Spiritu sancto de manera que su presencia se sienta y vea: y libra al cuerpo de las penas affectiõnes o inclinaciones, y libra tambien al alma del fomite que prouoca a lo malo: de manera que despues no tiene necesidad de ayuno ni abstinencia que dome al cuerpo, ni de doctrina que enseñe andar deuidamente, y que refrene de las cosas ilicitas, y que aquien así el Spiritu sancto se le diere, no tiene porque temer de las corporales inclinaciones viciofas: sino que por el contrario sabra claramente las cosas por venir, y vera con los ojos corporales claramente la Trinidad. Entonces hablo el sancto Flauiano desta manera. Enuegécido en dias malditos, tu boca habla contra tu cabeza, y te redarguye, que no yo: y con esto le expelio, y el peueroso viejo huyo de Syria para Pamphylia, a la qual emponçon con su maldita heregia.

§. 4.

Añade nuestro Nicephoro que los hereges Nouacianos los quales se ñalada mōte florecierõ en Phrygia, por este tiempo mudarõ el dia de la celebracion de la Pascua: para lo qual mejor entēder (allende lo dicho del herege Nouato) digo q̄ como por la persecuciõ del Emperador Decio algunos renegassen la fe, y despues mostrando contriciõ el Papa Sant Cornelio los recibiesse a penitencia, Nouato presby

Niceph. vbi
supra. &
Hist. Tri.
li. 8. ca. 25.

to presbytero dixo como gran mentiroso herege que solo Dios puede perdonar peccados, y que el que despues de baptizado peccasse mortalmente, no auia remedio en los sacramentos para el: y enojado del Papa se hizo vanderizo contra la doctrina de la Iglesia, y los Obispos que sintieron bien de su heregia, le hizieron Obispo: y el escriuio a las Iglesias que no recibiesen a los renegados, por mas contricion que mostrassen, sino que los encomendassen a Dios. Los que gustauan del peccar holgaron con el parecer del Papa Cornelio que prometia perdon a los penitentes, mas los que se preciauan de recolectos, tuuieron con Nouato, y entre otros los Phrygios como enemigos de juramentos y de otras dissoluciones, quales son las carnales. Nouato nunca toco en mudar el dia de la Pascua que se deve celebrar despues del Equinocio, y aun en tiempo del Emperador Valeriano murio martyr. Esto del martyrio de Nouato es cosa rezia de creer, si bien se entiende en que consista el martyrio: por que no basta morir por la fe, ni por la confession de Iesu Christo, sino estays en gracia de Dio: (como lo determina Sant Pablo) y como este fuesse herege, sino tuuiesse contricion virtual o formal de su heregia, no le valio morir con titulo de Christiano, y por amor de Iesu Christo. Pues como los Phrygios Nouacianos en el pueblo llamado Pazo donde nasce el rio Sangaris, se juntassen a concilio (aunque eran pocos y baxos Obispos) determinaron de celebrar la Pascua quando los Indios: aunque no se hallaron alli Agelio Constantinopolitano, ni Maximo Niceno, ni otros Obispos insignes que acudillauan el vando de los Nouacianos, por lo qual se les siguió dissension, como despues dire.

Pascua se celebra de despues del Equinocio

1 Cor. 13.

CAPITULO. XX. DE LA ELECCION de Euagrio en Patriarcha de Constantinopla y desterrado por ello, y de como Valente mato a traycion ochenta embaxadores Catholicos: y de los toques que se dio con S. Basilio, y de los Obispos Catholicos que desterró, por pñer Arrianos en los Obispados.

§. 1.



Indereçando agora la platica para lo tocante al buen Emperador Valente, dizen Socrates, Sozomeno, y Nicephoro en sus Historias Ecclesiasticas, que se partio de Constantinopla para Antiochia, y que llegando a Nicomedia se detuvo alli por dar corte en las dissensiones que en Constantinopla se auian leuantado con su salida, y con la muerte del Obispo Eudoxio el gran caudillo de los hereges Arrianos. Pues como muerto este, auiendo tenido aquella silla diez o orze años, los Arrianos elegiesen en su lugar a Demophilo: los Catholicos pretendieron hazer por recuperar aquella silla que solia ser suya, y hallandose alli Eustacio el que ya vimos Obispo de Antiochia que auia sido reuocado del destierro por el Emperador Iouiniano, y estava secreto alli por dar fauor a los Catholicos: ordeno a Euagrio presbytero en Obispo de Constantinopla, por lo qual se abisaron los odios de los Arrianos contra los Catholicos, y comenzaron vnos y otros a querer que su Obispo valiesse, y el de los otros fuesse desterrado. El Emperador supo esto en Nicomedia, y pesole tanto del hecho de los Catholicos, que embio vna capitania a Constantinopla con mandato expreso que Eustacio fuesse lleuado en destierro a la ciudad de Bizia de la Thracia; y es aquella que dize Plinio ser huyda de las golondrinas, por lo que dize Ouidio auer se tornado alli en golondrina Progne la muger de Thereo rey de alli quando el se torno en abuillo: y a Euagrio el Obispo rezien ordenado desterraron a otra parte, con lo qual quedaron los Arrianos tan soberuios y licenciados, que hizieron grandes males a los Catholicos en las haciendas, honras, y personas.

§. 2.

Los Catholicos forçados de los agravios, tormentos, y muertes que les dauan los Arrianos, embiaron al Emperador ochenta embaxadores ecclesiasticos cuyas cabeças yuan Vrbaso, Theodoro, y Menedemo: los quales le intimaron humildemente la malicia y agravios de los Arrianos de Constantinopla, suplicandole

Socra. lib. 4. c. 24. ff. Sozome. lib. 6. c. 13. Nicep. li. 17. c. 15. Hist. Tri. li. 6. c. 29.

Pli. li. 4. c. 11.

Ouid. li. 6. Meta.

Nicep. li. 11. cap. 16. Hist. Tri. li. 6. c. 29.

dole les hiziesse justicia: y aunque no se les mostro muy ayrado, mando de secreto al Prefecto llamado Modesto que los matasse. Modesto se recato de los matar en descubierto, mas echo vando que los desterraua, lo qual ellos sufrían con paciencia Christiana: y metiendo los en vna nauio, mando a los marineros que puestos en alta mar les pusiesen fuego, por que juntamente muriesen y careciesen de sepultura. Los marineros los engolfaron en el seno Astaceno causado del promontorio Leucadas (como dize Plinio) y saltando ellos en el esquife, pusieron fuego al nauio el qual se encendio ayudado de vn solano que soplaua, y fueron del lleuados ardiendo hasta la costa de Dacides pueblo de Bithynia en cuyo mar esto passaua, y alli fuerō acabados de quemar con su nauio: y Theodoretto hablo tambien desta quema en su Historia Ecclesiastica. La justicia de Dios castigo luego parte desta culpa, embiando tan grande hambre por la prouincia de Phrygia: que las gentes desampararon sus pueblos y casas, y se acogieron a Constantinopla, porque con el aparejo del mar era muy abastada: y de la tierra de Ponto se proueya de trigo (conforme a la narracion de Socrates) y así remedio Valente los agravios de los Catholicos de Constantinopla, y así remediará Dios con fuego su mal viuir, y buen morir.

Plin. li. 5. c. 32.

Hist. Tri. li. 8. cap. 2.

The. li. 4. c. 24.

Socrates. li. 4. c. 16.

Nicep. li. 11. ca. 17. Hist. Eccl. lib. 1. c. 9.

§. 3.

Por este tiempo florecian los dos insignes amigos S. Basilio y Gregorio Nazianzeno, Basilio Obispo de Cefarea en Capadocia de dōde elera natural, y Gregorio de Nazianzo donde sucedio a su padre en el Obispado, que tambien es en Capadocia. Estudiaron estos dos sanctos juntos en Athenas siendo discipulos de Himerio y de Proheresio, y despues en Antiochia de Syria oyeron la rhetorica de Libanio: y despues con la lecion de las obras de Origenes y de otros salieron grandes, sabios en sancta escriptura, y en fin se diēō a la vida monachal y solitaria por mejor philosophar de las cosas del cielo. Pues como ambos llegassen a ser Obispos, y en este tiempo de Valente tan-

to pudiesse la maldad de los hereges Arrianos: temiendo Basilio el peligro de las prouincias de Ponto, si los Arrianos por alla sembrassen sus heregias, se fue para ellas: y por via de medicina preparatoria ordeno viuenda de monges que con sus espirituales exercicios ganassen gracia de Dios para resistir a los hereges, y esforçar a los fieles. Con los mesmos intentos se mouio Gregorio a visitar los pueblos de su comarca: y señaladamente frequentaua las ydas a Constantinopla, por confortar la parte de los Catholicos que alli descaya de cada dia mas: y aun con peligro de no quedar rastro de la fe del Concilio Niceno.

Méges primeros d. l mundo.

§. 4.

Siendo Eusebio en Cefarea Obispo y sant Basilio diacono, tuuieron algun poco de contrariedad, sin impedimento de ser ambos de gran sanctidad: y sant Basilio se fue para tierra de Ponto a vinit con los monges de aquellas partes que philosophauan en silencio: lo qual visto por la gente de la ciudad, y sospechado que por faltas de Eusebio cometidas cōtra Basilio hōbre singular en vida y sabiduria, y mas quando era tan necessario contra los hereges que todo lo estragauā: falto poco para se amotinar con mano armada contra el Obispo Eusebio, mas alomenos apartaronse del, y a su parte se juntauan quando las cosas ecclesiasticas lo pedian: estādose S. Basilio quieto en su soledad, y apesara-

Nicep. li. 11. cap. 18. Hist. Tri. li. 7. c. 31.

Sanctidad de S. Basilio.

do con la turbaciō de los sus ciudadanos. Estaua entonces el Emperador Valente en Nicomedia con vna quadrilla de Obispos Arrianos, a los quales parecia q̄ la diuision de Cefarea contra su Obispo, y la ausencia de S. Basilio les dava entrada para hazer aquella Iglesia de Arrianos, y cō estos intentos fuerō para alla: lo qual sabido de S. Basilio en tierra de Ponto, dexo la soledad, y tornose a Cefarea, y concordose con el Obispo Eusebio, haciendo se ambos a vna para estornar los designos de los hereges: en lo qual mostro sant Basilio que no pretendia discordando ni concordando cosa suya, sino lo de Dios. El Emperador se torno con los de su valia con algun corrimiento para Antiochia, raniando contra Basilio que bastasse con el pueblo

el pueblo a mas que todos ellos: y como pasado algun tiempo muriese el Obispo Eusebio, y sant Basilio fuese puesto en la silla Obispal, tornose alla Valente con sus Arrianos con intencion de priuar a Basilio del Obispado, y mando le citar para la audiencia del gouernador. Puesto delante del, y preguntado que porqueno tomaua la religion del Emperador: dixo que porque lo mandaua Dios assi, y reprehendio las cosas del Emperador con defension de la fe del Concilio Niceno: por lo qual le amenazo el gouernador que le mataria, sino se mudasse de aquella pertinacia: mas el le dixo que no se apartaria de su constancia; ni se le daua nada por quanto mal le pudiesse hazer. Con esto se fue el gouernador al Emperador, y le certifico que sino hazia contra Basilio de hecho, no aprouechauan contra el amenazas: y con esto ceso por entonces el Emperador. Socrates dize que sant Basilio fue llamado del Emperador para Antiochia, y que alli passaron las contiendas dichas: y si esto es assi, despues fue el Emperador a Cesarea donde se halló en el dia de la Epiphania, y como fuesse a la missa mayor, y llegasse a ofrecer (de lo qual se desdenan agora los que de muy catholicos no se curan, y aun se desdenan de hazer lo que denen a quien blasonan ser) miro mucho en el concierto, y policia, y orden maravilloso con que todo se hazia: y tanto le dio que admirar, que suspenso y fuera de si cayera en tierra si no le tuuieran, y mudado de sus intentos se dio a couersar con sant Basilio quedando cada dia mas contento de su saber y virtud. Los Arrianos que se dauan por perdidos si Basilio ganasse la voluntad del Emperador, buscaron tales coyunturas que le tornarón a acortar de su voluntad: y aun a que se escriuiesse la sentençia de su destierro: y que como anocheçiesse, fuesse metido en vn carro, y lleuado al destierro: sino que de repente cayo tal accidente en Galo hijo del Emperador, que todos temian tener la muerte cercana, y el Emperador bramaua de dolor viendo morir a su hijo: y la Emperatriz Dominica clamaua que entre sueños le auia sido auisado que les embiaua Dios aquel aco-

te por lo que se hazia contra sant Basilio: y hizo que luego se le llamasen para que orasse por el niño. El Emperador auia verguença de le pedir nada auendolo le maltratado, mas viendo se apretar de la necesidad le dixo que si las cosas que predicaua eran verdaderas, que le diese salud al principe: y el le certifico que si tomaua la fe verdadera, y librau a la Iglesia de los malos tratamientos, que sin duda el niño sanaria: lo qual el prometio de sola palabra, y assi el niño expiro presto, aunque a la entrada del sancto se auia mostrado aliuado en algo. Especifica la Historia Tripartita que dixo sant Basilio al Emperador que viviria su hijo, si le baptizasse alguna Catholico, y que con esto se salio: y que el Emperador le hizo baptizar a los hereges, y que luego murio el niño: con el qual acote se fue el Emperador a la Iglesia, y ofrecio sus dones al altar, y despues hablo muy de espacio con el sancto de las cosas de la fe: y quedo del muy satisfecho: y le dio muchas heredades para los hospitales. Aconteçio que hablando con el Emperador, se halló presente Demosthenes cozinero mayor del Emperador, o alomenos veedor de la cocina, que abogando por los negocios de los Arrianos echo vn barbarismo: y riendo del sant Basilio dixo, visto auemos a Demosthenes sin letras: lo qual dixo porque este se llamaua assi como el antiguo Demosthenes que fue el mayor Rhetorico del mundo, mas como este Demosthenes amenazasse al sancto sino cõcordasse lo que el Emperador mandaua, dixole el que se fuesse a prouar la olla, y se dexasse de descozer lo que era de la Iglesia y de la fe. En gracia se partio el sancto con el Emperador, mas los Arrianos rebolueron la feria de manera que el Emperador le condeno a ser desterrado sino tomasse su heresia: y ya tenia el Emperador la pluma en la mano para firmarlo, y se le quebro, y la segunda luego, y como tomasse tercera pluma hizo lo mesmo: y no escarmentando, y tomando la quarta, fue herido en la mano con gran dolor y temblor: con lo qual aseso, y rompio la sentençia, y el sancto quedo por entonces en paz: y dizen sant Hieronymo y Philostorgio que

Hist. Tri.
li. 7. c. 16.
Theo. lib.
4. c. 19.

Açora
Dios a Va
lente por
que perfi
gite a sant
Basilio.

Hieron &
Philostor-
gius in vi.
ta Basilij.

Nicep. li.
11. c. 19.

S. Basilio y
sus quatro
hermanos
estan cano
nizados.

Amphilo-
chio vngi-
do por los
Angeles
Obispo.

gio que vino a morir en tiempo del Emperador Graciano.

§. 5.

La sanctidad de sant Basilio nos obliga tocar en su gente, allende que ella merece mas honra que ningun escriptor la puede dar: y assi digo que fue hijo de Basilio y Emmelia de noble generacion, y que tuuo por hermanos a Gregorio el por sobrenombre Niseno, por auer sido Obispo de Nyssa, y fue casado y sancto, y muy sabio en Philosophia y en Theologia: y acabo el Hexameron que sant Basilio muriendo dexo imperfecto, y compuso muchos buenos tratados. El otro hermano de sant Basilio se llamo Pedro, y fue monge con el, y despues Obispo de Sebastia: y el otro Naucraccio que murio mancebo monge: y sin estos quatro varones, tuuieron vna hermana llamada Matrina muger de gran nombradia a la qual Gregorio dirigió el libro de Anima que compuso: y todos cinco estan canonizados por sanctos. Espantame Philostorgio diziendo que sant Athanasio merecia ser tenido por niño en sabiduria comparado con sant Basilio y con Gregorio Nazianzeno. Gregorio Nazianzeno tuuo vn hermano llamado Cesario, y vna hermana llamada Gorgonia: y sin estos dos Gregorios fue otro mas antiguo y discipulo de Origenes: y otro Arriano que en vida de sant Athanasio entro en su Obispado, y fue desechado del pueblo. Por el tiempo de que aqui hablamos florecio Amphiloquio hombre simple y sin letras, sino que en la soledad de su monachato le alumbraron los Angeles de Dios para el conosciendo diuinal: y le vngieron con vnction intelectual para Obispo, y le nombraron Obispo de Iconio, y poco despues fueron adonde el estava algunos Obispos que le consagraron en Obispo Iconio: a los quales como el dixesse auer sido consagrado por los angeles, fue recebido de todos con singular respecto, como dado de Dios para Pontifice, y pregonero del Euangelio, y defensor de la fe. En este tiempo era sant Iuan Chrysofomo mancebo de vida muy exemplar, y de grandes muestras de doctrina, en cuyas epistolas

hallaua tant Basilio mucho que alabar: y no tenia entonces mas ordenes que de diacono. El mesmo sent Chrysofomo se pinta amicissimo de sant Basilio, y auer estudiado juntos: y que se conjuraron de seguir vna manera de vida, y que sabiendo que los querian hazer Obispos, huyo el secretamente: y que hizieron entender a sant Basilio que ya era Obispo, y por esto acepto sant Basilio el Obispado: mas como despues supo lo que passaua, se fue a sant Chrysofomo, y se le quexo de aquel engaño, al qual dio el sancto su satisfacion. No lleo a nuestra tierra tal sentimiento.

Chrysof.
li. de Sacer
docio.

§. 6.

El Emperador Valente se detuu en Antiochia, haciendo desde alli guerra a las Iglesias comarcanas regidas por Obispos Catholicos, por poner en su lugar Melecio y le desterro para Armenia, y de Samosata priuo a Eusebio, y le desterro a Thracia: y de Laodicea priuo a Pelagio, y le desterro a Arabia: y fue este tal que como siendo mancebo se casasse, la noche que le fue su muger entregada la predico la virginidad que para siempre guarda: on ambos: y por esta virtud hermanada con otras muchas merecio ser electo en Obispo. Eusebio hizo vna cosa de gran zelo de la honra diuinal, que viendo estar muchas Iglesias vazias de ministros por la persecucion, se disimulo por no ser conosciendo: y diose a las visitar de secreto por Syria, Phenicia, y Palestina, y ordenaua los ministros de que cada vna tenia necesidad. Vna cosa hizo digna, de que por ella se le conozca el sosiego de su consciencia, y quan ageno estuu de dar mal por mal: que con temor que el pueblo mataria al mensajero del Emperador que le lleuo el mandato de su destierro, le auiso que no lo dixesse, y tuuole a buen recaudo y bien tratado: y en anocheçiendo tomo vn criado por compañero que le lleuaua vn cabeçal, y el el libro de los Euangelios, y hizo se passar al gran rio. Euphrates en vna barca de pescadores: mas por mas secreto que fue, le siguieron sus ouejas llorando

Nicep. li.
11. c. 21.
Hist. Tri.
lib. 7. c. 16.

Segun esto
S. Basilio
no era obis-
po en tiem-
po de Iulia
no: aunque
en el cap.
quinzeno
se dixo que
y que era
obispo y
viejo,

Socrates
li. 4. c. 16.

In ca. om-
nes virtut-
que lexus.

llorando, y trauando del para le tornar: sino que el les dixo que no haria la voluntad de Dios sino hiziesse aquella jornada que le madaua el Emperador. Luego puffieron los Arrianos a Eunomio por Eusebio en Samosata, mas ninguna persona de la ciudad le quiso hablar, ni entrar en la Iglesia con el, teniendole por herege, y llorando la falta del su Eusebio: y como en los vaños combidasse con llaneza a los presentes a se lanar juntamente con el, y ninguno quisiesse, ni le hablasse: creyo que lo hazian por le dar reuerencia, y como bien comedido saliose, y dexoles el vaño: y ellos vaziaron el agua tenida dellos por descomulgada, por ser tocada del Obispo herege, y echaro otra, lo qual sabido por el, dixo que no le cunplia morir donde todos en todo le tenian mala voluntad, y con esto se fue a su casa: y embiaron los Arrianos por Obispo a Lucio que fue mas lobo que pastor, Acontecio vna cosa notable a este Lucio para le desengañar del odio en que le tenian, que passando a mula por vna plaçuela donde vna manada de rapazes jugauan a la pelota, la pelota passo entre los pies de la mula del Obispo: y los muchachos leuataron vn alarido terrible, porque tuieron por contaminada la pelota con el toque de las cosas del Obispo Arriano: y trayendo lumbre hizieron vna hoguera, y passaron la pelota por la llama, purificandola de la irregularidad que se le pego del toque de la mula Obispa. Hizo este Lucio desterrar a muchos ecclesiasticos Catholicos porque le euitauan como a herege; señaladamente a vn sobrino del sancto Eusebio que fue llevado a las vltimas solledades de Armenia: el qual por muerte y por martyrio de su tio Eusebio fue hecho Obispo en Samosata, y quando le consagravan no se consintio tocar de la mano del Obispo Iouiano que era herege, y estaua con otros Catholicos alli.

CAPITULO. XXI. DE LOS DESTIERROS del Obispo Barses milagroso, y de la gran Christianidad de los de Edeffa: y de la rauia con que Valente destierro a muchos Catholicos: y dio licencia a los de mas de vivir como quisiesse: y de la reprehension

que le dio Aphraates: y de la muerte de sancto Athanasio, y del saber de Didymo, y de muchos padres del yermo.

§. 1.

EN la ciudad de Edeffa moraua vn Obispo llamado Barses por quien Dios hazia muchos milagros y supieron tan mal al Emperador Valente, que le hizo desterrar a la isla Arado: y despues porque se multiplicauan sus milagros: que para el Emperador eran vn puger, le hizo trasfudar a la poblacion llamada Oxirincos de Egipto; de la qual dize Plinio ser llamada la prefectura o jurisdiction Oxirinchites: y aun como ni alli le olvidasse Dios; sino q hazia por el estraños milagros, mandole llevar a los fines del imperio a vn lugar desesperado llamado Philo. Dize se que permanecio su lecho en Arado, y que los enfermos que se acostauan en el con fe competente, recebian salud. Despues del destierro del sancto Barses dio el Emperador su Obispado a vno llamado Lyco; con quien los Edeffenos no quisieron comunicar, sino que se salian fuera de la ciudad a vn oratorio de la aduocacion de sancto Thome Apostol: y queriendolo ver el Emperador, mando al adelantado Modesto que ningun ciudadano acudiesse alli al siguiente dia; sopena de gran castigo: y el adelantado lo mando pregonar, con desseo que no lo passessen mal los Christianos. Al reues lo hizieron de como se les auia mandado, porque acudieron mas, y mas demañana que solian: lo qual sabido por Modesto, tomo gente armada, y hendio por medio de la ciudad para refrenar aquel concurso que parecia ser mas por menosprecio del Emperador, que por deuocion: y yendo como digo, encontro vna muger pobrezilla con vn niño de la mano, y destocada, y trasfudando por salir adelante, y fue mandada traer delante de si, y preguntola q donde yua, y ella dixo que a juntarse con la otra gente del pueblo, que estauan alabando a Dios para morir con ellos como verdaderos creyentes: y tornando el a preguntarla que porque lleuaua aquel niño consigo, respondió que porque fuesse martyr con los demas. Viendo Modesto

Nicep. li. 11. c. 22.
Hist. Tri. 17. c. 17. 32.
Hist. Eccl. li. 11. cap. 5.
P. 111. li. 5. c. 9.
Theodore rus. li. 4. c. 17. 26.

1.
89
90

Bédita tal madre.

la ani

la animosidad de los Catholicos, y q menospreciaban la muerte, por no dexar su creencia: fuese al Emperador y aconsejo le dexarse de aquella persecucion con que acrescentaua en la hora de los perseguidos: y aunque a el le fue mal dello, por el escapo la muerte aquella multitud, y el Emperador le dixo muchas injurias, y le dio vna puñada, y le mando prender a los principales, y desterrarlos si no se conformassen con el Obispo Lyco y mas que lo bo Arriano. Modesto torno a la gente Catholica y les aconsejo que no deuias oponerse a la potècia del Emperador, sino tomar su creencia, y vivir en su gracia: mas chicos y grades callaron, pueitos los ojos en Eulogio principal y anciano entre ellos. Por esto le hablo a el Modesto, que como no respondia a sus consejos: y el dixo que como yua dichos en comun, no deuia el adelantarse con la respuesta en particular, y a esto dixo Modesto que le afirmaua estarle bien comunicarse con el Emperador, y el respondió que aun muy rebien, especialmente que era Obispo y Emperador. Enojado Modesto de ver el viuo toque contra el Emperador notado de tyranno contra los Obispos, hinchiole de viejo necio: que no entendia serle dicho que se subjectasse al pastor que le señalaua el Emperador: y el recudio q viejo era, y pastor tenia, cuya voz conocia, y doctrina seguia: que no se queria repastar en yerua tan ponçoñosa como la que el Emperador le acarrea. Bramando Modesto sin modestia tomo ochenta de los mas principales, y embiolos a Thracia desterrados: los cuales fueron muy acariciados por las tierras que atrauessauan, como personas que por lo de Dios tenian en poco perder las vidas: contra los quales se armo la embidia con la malquerencia, y notifico al Emperador que el destierro de aquellos mas era linage de triumpho y de regalos: por lo qual mando ser desparzidos de dos en dos, y si ouiesse dos hermanos, que fuesen juntos, y los lleuassen vnos a Arabia, otros a Thracia, otros a la Thebayda, y otros a otras partes. Eulogio, o Protogenes tambien hombres de valor fueron desterrados a la ciudad Antinoia de Egipto, y alli

Nicep. li. 11. cap. 23.
Hist. Tri. lib. 7. c. 33.
34.
Theodor. li. 4. c. 18.

hallaron al Obispo Catholicos, sino que eran tantos los Gentiles y dolarras, que por mas diligencias que hazian, no les aprouechaua la conuersion de ningunos: y no desmayando, Eulogio se encerro donde se daua de dia y de noche a la oracion, y Pretogenes letrado y grande escriuano puso escuela de niños, y enseño a muchos los Psalmos de Dauid, y otras cosas sanctas: y llamado donde vno estaua para morir, con le tratar con sus manos le sano. Quando esta maravilla se supo, cada qual le importunaua que visitasse sus enfermos, a los quales respondio que no lo podia hazer si primero no se baptizauan los enfermos, y ellos con gran desseo de verse sanos: se baptizaron, y sanaron juntamente en el cuerpo y en el alma: mas si algunos de los sanos se querian baptizar, embiualos a Eulogio, de lo qual el se desconsolaua viendo se priuar del exercicio de la oracion: al qual dixo Protogenes que mas yua en conuertir las almas a la fee de Iesu Christo, que en darse a su contemplacion. Como se acabasse despues el tiempo de su destierro, toda la gente los salio a despedir llorando por se ver quedar sin ellos, y señaladamente el Obispo: y tornados en su tierra, y mas conocida su virtud q antes, Eulogio por muerte del Obispo Barses fue Obispo en Edeffa, y Protogenes lo fue de Carras.

§. 2.

Era el cuydado del Emperador Valente tan indefectible por hazer bien a muchos que (como otro Iuliano el Apostata) dio licencia a hereges, y Indios, y Gentiles y dolarras para vivir sin recato conforme a sus leyes, y ritos condenados: mas a los Catholicos ningun mal perdenaua de quantos les podia hazer sobre q renegassen la fee Catholica. Y como residiese en Antiochia priuo los de vna Iglesia nueva que les auia dado el Emperador Iouiniano, y despues los echo de todas las demas: y con esto fueron forçados salirse a los arabales, y en el exido hazian sus psalmodias passando sobre ellos los trabajos del frio del inuierno, y de el calor de el verano, porque ellos estauan en el campo raso: y aun de aqui los hizo expeter, embian-

Nicep. li. 12. cap. 24.
Hist. Tri. li. 8. c. 3.

Segunda Parte

do contra ellos gente armada. Florescian entonces entre los Antiochenos Flauiano y Diodoro, en toda virtud y doctrina q̄ supliã mucho la ausencia del desterrado y sancto Obispo Melecio, y se oponian a los tyrannos como generosos lebreles cō tra lobos: y señalaron otro lugar para pagar las diuinas psalmodias, y hazer lo demas que los Christianos vsauan entonces (que era mas que lo de agora) y juntauan se a las riberas de vn rio, y así pudieron cantar llorando con los Iudios captiuos en Babylonia, que sobre los rios de Babylonia se hartaron de llorar, en lugar de cantar las diuinales alabanças. Pareciendole al perfido Emperador que aun allí no les deuia consentir alabar a Dios, se lo prohibio, raudiendo por desatar aquella buena congregacion: mas los dos sobre dichos se animarō con la gracia de Dios, y enseñauan lo que cumplia a gente de val profession, y puesta en tal afrenta: y a los hereges Arrianos con quien venian a la disputa muchas vezes, confundian: mostrandoles el grande error que los ce gaa, o que ellos como ciegos querian seguir.

§. 3.

Nicep. li. 11. c. 25.
Hist. Tri. li. 8. ca. 4.
Theod. in Theoph.

No era la llama que abrafaua la Iglesia tan pequeña, que no se viesse de muy lexos, y con esto acudian muchos con agua por la matar, y entre otros vino de la soledad heremitica, aquel nombrado Aphraates, de quien Theodoro dice maravillas en la historia de los amadores de Dios, y yo no dire mas de vna, por la qual sera facil sacar otras muchas. Passaua vna vez delante del palacio del Emperador muy a priessa para ser tan viejo, y no falto quien auiso al Emperador que se affomo luego a la ventana, y le pregunto que adonde yua tan al trote, y el le respondió que a rogar a Dios por su imperio, y como el Emperador disputasse de Philosopho, dixo que pues era monge criado solitaria, y sosegadamente, que en casa, y no en publico ayuntamiento deuiera hazer aquello. El viejo animoso le desato así la question: Emperador así lo auia yo de hazer como tu dizes: si las ouejas de Iesu Christo tuuieran seguridad, mas como las tengan

en medio muchos vrgentissimos peligros no puedo sino discurrir por diuersas partes por las asegurar de los que las procuran la perdicion: porque como la muy encerrada donzella si ve que arde la casa de su padre, sale fuera dando gritos, y pidiendo socorro, así yo viendo te a ti caer sobre la Iglesia de Dios como rayo encendido que todo lo abrafas: salgo para estoruarle el mal que pudiere. El Emperador se enojo, y le dixo algunas injurias, mas el viejo passo adelante rejuueneciendo con semejantes obras de spiritu vigoroso: y vn criado del Emperador que se le descomedio, y fue luego a poner en orden el año para el Emperador, cayo en el agua feruiente donde el calor demasiado le reuirtio de la frialdad de la muerte, y aunque entendio el Emperador ser castigo de Dios por lo hecho contra el sancto, en lugar de se mejorar, se empeoro.

§. 4.

No auemos tenido en poco los negocios del grande Athanasio, para que por esta razon parezca que los teniamos olvidados, sino que esperamos a que nos combiden a ellos nuestros maestros, los quales dicen agora que en quanto viuo este Sancto, dende que Valente le dio facultad (como arriba vimos) siempre su Iglesia Alexandrina gozo de paz, aunque los Catholicos por ser mas, ouieran rebuelto contra los Arrianos, sino los refrenara la grande authoridad del sancto. Auendo pues el glorioso S. Athanasio tenido aquel Obispado quatro y seys años con merecimientos de muchas coronas, murio en el señor, y sucediole en el Obispado vno llamado Pedro, por parecer del mesmo sancto y de todos los Obispos que para ello conuinieron, y de todos los estados de la ciudad: porque fue hombre de singulares merecimientos. Paladio Adelantado no esperaua sino alguna mudança para reboluer sobre los Catholicos y fuese a la Iglesia con gente armada, y cercola, mandando salir al Obispo, so pena que por fuerza le derrocara de su silla: y el Obispo salio, y fue puesto en carcel, de donde se escapo, y muy de presto se embarco para yr a Roma al Papa Sant

Dama-

Damafo que le acogio como a Catholico. Con esta ocasion le parecio al Arriano Euzoyo Obispo de Antiochia que seria bien passar en Alexandria, y meter a Lucio en la possession de las Iglesias: y comunicandolo con el Emperador, hallole de su sentimiento, y le dio gente de armas yendo se con el Magno el thesorero del Emperador, y llevando letras para Paladio en que se le mandaua dar todo recaudo y ayuda a los que yuan: y fue intronizado Lucio Arriano, contra el qual todos los Catholicos se alborotaron, no se preciando de tal pastor, auiendo perdido al glorioso Sant Athanasio con quien todos descansauan. Lucio se apodero de las Iglesias, y como el pueblo lo procurasse defender, tomara los Arrianos aquello por ocasion para perseguir a la clerezia y a las religiosas: y tras esto no perdonaron a ninguno, sino que el que passaua pocos tormentos, o era llevado a vn moderado destierro, o era embidiado de los demas. Con ser pocos los Arrianos respecto de los Catholicos se apoderaron de las Iglesias, y el Emperador embio nueuo edicto al gouernador de Egipto, para q̄ desterrasse a todos los que se atuuessen al Concilio Niceno: y auendo Euzoyo dispuesto de los negocios a su gusto, se torno a Antiochia, y el Obispo Lucio hizo vn batallon de sus Arrianos, Iudios, y gentiles, y començo a robar los bienes de los Catholicos: y pareciendole que los hermitaños que morauan en los desiertos, eran gran parte para conseruar en la fee Catholica la gente de los pueblos y que por razones no concluyria nada con ellos: aparejo las manos, y entro en ellos con mil crueldades y aperreamientos sobre los compeler a negar la fee, porque aquellos derrocados, facil era atraher o forçar al pueblo a sus errores; mas no le aprouecho cosa alguna. Quando llego el insulto de los hereges, y se començauan los hermitaños a meter en huyda para lo intimo de la soledad, hallose entre los de vn conuento vn hombre tan gotoso, que apenas sobre dos muletas se podia menear: y ellos le vntaron con azeyte, y le mandaron yr en paz sano en nombre de Iesu Christo, a quien Lucio perseguia, y

en el punto quedo sano: y el començo a gritar en alabanças de la fee de gēte que tanto podia cō Dios. Todos los mōges de aquesta familia fueron presos, y llevados a morir mas que a morar a vna Isla donde no auia mas q̄ gente y dolatra, q̄ nunca auia entēdido si auia Christianos ni Christo en el mundo: y como el nauio llegasse cerca del puerto, la hija de vn sacerdote fue tomada del demonio, y dio a correr al encuētro del nauio en q̄ llegauan aque los viejos sanctos, y fatigandola el demonio daua gritos cōtra los hermitaños, llamādolos sanctos de Dios, mas quexauase de su llegada a aquella Isla dō de los demonios solamēte eran adorados, y les dixo q̄ si allí querian morar, les dexaria la tierra libre y en paz, Los sanctos le mādaron callar, y al pūto salio de la dōzella, y ella tornada en si se compuso honestamente como deuia: lo qual visto por los barbaros, se conuertierō a la fee, y cōsagraron a Christo el tēplo en que auia adorado a los demonios: lo qual sabido en Alexandria, fue gran dolor para el Obispo Lucio, y para sus Arrianos: porque dezia el pueblo que no tenia guerra con los hōbres, sino con Dios: y luego embio a mādare que los dos Macharios se pudieffen tornar a sus moradas, si quisieffen: porq̄ estos dos auia sido desterrados cō los otros, y eran muy señalados por sanctidad. Entre todas las tierras del imperio del Oriēte, Syria y Antiochia eran las mas desestradas y aperreadas por los hereges Arrianos, dandoles fauor el Emperador cō su ordinaria presençia, y si no fuera por los dos insignes amigos sant Basilio, y Gregorio el Theologo, y Nazianzeno, se puede dezir que se rayera del todo en ellas la fee Catholica.

§. 5.

La diuina prouidencia que no puede faltar a la gouernacion del vnuerſo, parece que señaladamente mostro en este tiempo y necesidad de su Iglesia, la verdad de aquella sentençia de Sant Pablo, que dō de abundo el peccado, sobrecabūdo la gracia: lo qual digo porq̄ si el mūdo se abraſa ua con el fuego de las heregias y persecuciones de los hereges, por otra parte rejuuenecia y se renouaua cō la sanctidad de muchos Catholicos electissimos: en

N 3 scien-

Nicep. li. 11. c. 27.
Hist. eccl. li. 1. c. 3. 4.

Nicep. li. 11. c. 26.

S. Athanasio murio.

Hist. Eccl. li. 11. c. 8. & cap. 7.

Rom. 9.

Hist. Tri. li. 8. c. 8.
Nicep. li. 9. cap. 17.
Hic. in ad. dia. Euseb.

ciencia y amor de Dios: y entre estos florecio Didymo Alexandrino de quien quãtos hablan dizen mas bien delo q̄ parece a los hõbres puramẽte humanos ser posible, niõo era de cinco años y perdiõ la vista, mas no el ardentissimo desseo de saber letras, y señaladamente de conocer a Dios: y no desespero de lo poder conseguir, despues q̄ oyo ser doctrina del Euãgelio, que lo q̄ a los hõbres es imposible, a Dios es facil, y asy ya q̄ no podia leer, dauale a oyr, y quando los demas se recogian, a dormir, el se recogia dẽtro de sí a rumiar lo q̄ auia oydo: y asy lo digería y afixaua en su memoria, q̄ le quedaua mas firme q̄ los otros lo tenían escrito en sus papeles: y llego a tanta cumbre de sabiduria, q̄ le hizieron regente de la escuela de Alexandria, aprouado por aquel saber profundo del grande Athanasio, y de otros muy sabios. Salio sapiẽtissimo en las Mathematicas, q̄ es cosa q̄ no parece creedera, porque aunq̄ en la Dialectica y Arithmetica no sea mucho de marauillar, es lo en la Geometria y Astronomia q̄ requierẽ vista, bien como para sciẽcia q̄ la Geometria consiste an hazer rayas para formar varias figuras, y la Astronomia en ver los movimientos de los cielos: en todas las quales nunca hallo maestro por sabio q̄ fuese que le echasse el pie delante, porque se vea que cielo aspira en Alexandria dõde nascieron y estudiaron Pãteno, Clemente Alexandrino, Origenes, Athanasio, Didymo y S. Cyrilo con muy muchos otros q̄ en el mundo no han tenido mejores officiales que ellos: y asy renueuo aqui vna razon q̄ tengo repetida en lo sobredicho que con auer sido poblada la tierra de Egipto de Cham el maluado hijo de Noe han salido de ella los mas señalados hõbres del mundo vniuerso. Concluyendo con Didymo, acontecio q̄ quando el glorioso S. Antonio Abad vine de su desierto a fauorecer la fee de S. Athanasio contra los Arrianos, que hablo con Didymo, y le dixo que no deuia rescebir pena, ni aun pesadumbre por carecer de los ojos corporales en que las moscas, y raiones, y lagartjas le fueran yguales: mas que por el cõtrario se deuia holgar pues con tan grã mejora Dios se los auia recompẽnado,

daadole tales ojos del alma, con que no solamente veyã las verdades de las ciencias humanas, mas aun de las diuinas: y con que el mesmo Dios auia de ser visto. De los que por entonces florecian en la vida heremitica que con sus oraciones alcançauan que Dios no desamparasse la parte de sus fieles, fueron los dos Macharios, Isidro en Sceti, Pambo entre los que morauan las celdas, Moyse y Benjamin en Nitra, Scyrion, y Helias, y Paulo en Apeliote: el otro Paulo en Foces, Pemen y Joseph en Pispiri, que es el monte De Antonio: y asy otros muchos que conuersauan mas en el cielo que en la tierra, y fueron tantos dados a esta philosophia, que no cabian por los desiertos: y a ymitacion de ellos los padres de las religiones mas nuevas poblaron sus monasterios en los campos, appellidando que dexauan el mundo, y que deuiã huyr el cõcurio de los pueblos: y agora los que rigẽ las religiones dexan los monasterios del campo, y hazen otros en poblado: dando claramente a entender que no dexan el mundo por huyr del, sino por valer poco en el, y que con el habito gozarã mas del, pues con el mundo quieren tratar: y no les valdra dezir que lo hazen por aprouechar mas estando en los pueblos, porque la ordinaria experiẽcia nos enseña lo cõtrario: que los que huyeron los pueblos fueron mas spirituales, y asy hizierõ mas bien en los pueblos con sus exemplos de perfeccion: mas los que son dados a visitar seglares y ser visitados de ellos, y ser regalados dellos, ni tienen en sí el calor de la sanctidad, ni tienen la luz del buen exemplo para alumbrar a los otros, que el estado religioso los obliga tener.

CAPITVLO. XXII DEL PONTIFICADO DE DAMASO, y de las buenas costumbres del Emperador Valentiniano Catholico, y de la eleccion de Sant Ambrosio en Arçobispo con que holgo mucho Valentiniano, y de como este muerto de eno.o, fue hecho Emperador su hijo Valentiniano el segundo.

§. I.

El Pa-



DL Papa sant Damaso Español fue de la Lusitania (segun Pontaco y Panunio) mas otros dizen que de Madrid, y en la Iglesia de Braga se reza que fue natural de la villa de Guimarães, y Platina llama Antonio a su padre: y fue gran sabio, y entro en el Pontificado año de trezientos y setenta, y fue Papa diez y ocho años, o diez y nueue (como Sant Hieronymo y todos confiesan) aunque le añaden el Samotheo y otros tres meses y onze dias, hasta onze de Deziembre del año de trezientos y ochenta y siete, por cuya muerte vaco la silla veynte y vn dias. En su competencia fue hecho Papa Ursicino diacõno de la mesma Iglesia Romana, y el modo que tuuo para hazer tal scisma dize Rufino que fue persuadir a vn Obispo rusticano y sin iuyzio que juntasse gente perdularia y alborotadiza: y con aquella quadrilla se entro en la Basilica llamada de Sicinino, y alli se hizo ordenar, y aclamar por Papa: de lo qual se siguieron muchas muertes en Roma por los muchos fautores que cada vno tenia: y como el Prefecto Maximo se hiziesse con Ursicino (o por ventura sin ser parcial) fue causa de que cresciesen los males, y los Sacerdotes fuesen atormentados y las Iglesias bañadas en sangre: mas a la postre preualecio la parte de Damaso canonicamente electo: y el por su bondad, no queriendo dar mal por mal, le hizo Obispo de Napoles. Este Damaso tuuo gran cuydado de buscar muchos cuerpos de martyres, y de enterrar los deuidamente: y escriuo las vidas de los Papas sus antecessores: y como no durmiesse la maldita embidia en su tiempo, fue acusado de adulterio: y el mando juntar Concilio en Roma de quarenta y dos Obispos: delante de los quales mostro ser falsa su acusacion: y el Concilio condeno por descomulgados a Concordio y a Calisto que eran los que le acusaron, y mando que fuesen expelidos de la Iglesia, y habla vn Canon Ecclesiastico desta purgacion de Sant Damaso. El verso que diximos auer añadido el glorioso y bienaventurado Flauiano Obispo de Anthiochia al fin de qualquier Psalmo en los ca-

Año. 370.

Panninius Pontacus. Marianus Scottus. Platina

Hist. eccl. li. 11. c. 10. Nicep. li. 2. c. 30. Hist. Tri. li. 8. ca. 10. Anon. 2. p. 11. c. 2. Antonian. Marcel. li. 27. August. l. 6. cõtra Pel. li. 2. c. 20. §. 1.

2. q. 7. Nos si. §. item Hier.

nicos Ecclesiasticos, que dize Gloria Patri & Filio & Spiritui Sancto. (de lo qual da testimonio Nicephoro) este Papa lo mando asy hazer por todo el mundo, aconsejado de Sant Hieronymo: y asy lo testifica Sigiberto. Entre los decretos de la Iglesia es vno de este a Sancto en que manda que no pueda ser vna mesma persona la que acusa y la que sentencia, y que no se accepten las personas en los iuyzios mas de como su justicia les diere fauor: porque conforme a los derechos Civiles y Canonicos la hõra de vno no deue dañar a otro. Ay otro Parrafo suyo en que manda hazer felas acusaciones por escrito, porq̄ si fuere calumniador el que acusa, lleue la pena del talion: mas o no obliga ya esta manera de acusar, o al menos en muchos casos no es necessaria y el taliõ no se deue a todos sino a los q̄ acusan cõ malicia y falsedad. Como en la Iglesia Griega se leuataffen muchas heregias, no descuydo nuestro Papa de las de su tiempo, y por esso embio por su Legado a Constantinopla al sancto Zenobio grãde amigo de S. Ambrosio, y el sancto con su sabiduria, y cõ milagros que hizo aparto a los Griegos de aquell error (como escribe Iuan Arcipreste Aretino) y el Papa en tornando le hizo Obispo de Florencia, y otros muchos regalos spirituales y honra temporales. Raphael Volaterano dize auer auido Cardenales en tiempo de Sant Damaso, porque los deuio instituyr el, y Sant Gregorio haze memoria de los Cardenales lib. 2. Epist. 25. 52. & lib. 7. Epist. 5. y asy no ay porque negar el capelo a Sant Hieronymo. En otro decreto a manda que pues las leyes seglares piden ser presentes los acusadores, y que no basta acusar por escrito: y que al acusado se de lugar y tiempo de responder por sí: que asy lo manda el ser hecho en las causas de los Ecclesiasticos: y que ninguno testifique sino de lo que passo en su presencia. Dize marauillosamente en otro Decreto que pecca contra el Spiritu Sãcto el q̄ de su volũtad y sin forçarle necesidad haze o dize, o fauorece algo cõtra los sacros Canones de la Iglesia dictados por inspiraciõ del mesmo Spiritu sancto. Este Papa fue quiẽ acredita los escri-

Nicep. li. 9. c. 14.

2. q. 4. nullus.

5. C. de digni l. 4. li. 12. q. 3. si quis ve. o. C. de sua. & imag. li. 4.

c. Bar. v. ff. C. de a. & c. la. 2. q. 8. quilibet ille & c. qui crim. & 5. q. 6. qui castitã & 9. q. 6. l. 2. n. & 23. q. 2. caluniator ff. ad Sen. contul. Turp. l. mu. ie. & l. quæsitum. Ioan. Archip. in vi. S. zenobij Ra. Volat. 22. Anro.

25. q. 7. rec. laum.

25. q. 11. v. lacer.

ros de Sant Hieronymo, porque hasta entonces la biblia de los setenta interpretes andava en mayor reputacion que las otras traslaciones, y en vna carta que escriuio a Paulino Antiocheno, le dize que Christo fue hombre entero y sin pecado: y que el mesmo y vn solo Christo nascio eternalmente del padre, y nascio temporalmente de su madre. En la profession de la fee que escriuio al mesmo Paulino, pone este summario de heregias condenadas. Anathematizamos a todos los que con toda voluntad y libre aluedrio no confiesan que el Spiritu sancto es de vn poderio y potestad y substancia con el padre y con el hijo, y a los q figuen el error de Sabelio que tuuo ser vna mesma persona el padre y el hijo, y a Arrio y Eunomio q con yqual impiedad y blasfemia, aunque con diuerso language, dixerō el hijo y el Spiritu sancto ser criaturas, y a los Macedonianos q emanando de la fuente de Arrio, no mudarō la infidelidad, y mudaron el estilo del hablar, y a Photino q como renouador de la heregia de Hebion, dixo auer Christo comēçado a ser en su madre sancta Maria, y q antes de ser hombre no auia sido hombre ni otra cosa: y a los q dizē auer sido dos hijos, el vno eternalmēte, y el otro despues que tomo carne de la Virgen: y a los que dizen no auer tenido Christo anima racional, sino q el verbo siruio de alma en christo: pues es cierto q el verbo tomo cuerpo y anima intellectiua perfecta y sin pecado. Otras epistolas escriuio el buen Papa doctrinales y muy prouechosas para en aquellos tiempos, y en la quarta dize esta razon, que los Obispos que por su descanso y passatiempo encomiendan el regimiento de sus Obispados a otros, son como las mageres deshonestas y luxuriosas q en pariendo entregan el hijo que paren a otra que se le cria, por poder ellas darse luego de nuevo a sus luxurias, y q así los Obispos en siendo padres de almas las encomiēda a otros, por andar se ellos en otras ocupaciones q les da mas guito. Yo no puedo quietar mi conciencia para assegurarla de ningū Obispo que anda mucho tiempo fuera de su Obispado, por mas officios dery que tēga si ay quien buenamente pueda cumplir cō

los tales officios: porque tēgo por cierto q (conforme a la propria significō del nombre de pastor que Christo puso a los Obispos en S. Pedro) es de derecho diuino y natural la residencia de los Obispos y de los curas de almas: yo creo que nuestro Damaso lo concluye bien quāto a lo del derecho natural en la relaciō que Iacob dio a su suegro Laban de los trabajos que por guardarle sus ganados auia pasado de dia y de noche, en inuierno y en verano: y quien desta doctrina no se curare, Dios le curara. Escriuio este Papa el libro de las vidas de los Papas hasta su tiempo y dende alli prosiguió Anastasio Bibliothecario hasta Nicolao el primero: y dende este hasta Alexandre el segundo Guillermo Bibliothecario, y dende alli hasta Honorio el segundo Pandulpho Pirano: y dende alli hasta Honorio el quarto vno sin nombre: y dēde alli hasta Urbano sexto Thodoricus Nien, y dende este hasta Martino quinto otro author sin nombre y desta manera corre el libro de Sant Damaso, como el Chronicon de Eusebio.

§. 2.

Auiendo gastado tan muchas palabras en summar las maldades del Emperador Valente, cumple que boluamos el estilo con Nicephoro a las bondades del Emperador Valētiniano su hermano: el qual haziendo se a las costumbres de los occidentales cuyo imperio tenia, guardo estabilidad en su creencia, ateniendose a la fee del Concilio Niceno confirmado por muchos otros Concilios, y por la autoridad de la Silla Romana: y así le hizo Dios mucho bien, y le dio muchas y grandes victorias de sus enemigos. Despues que entro en Italia biuendo aun el Papa Liberio, dio fauor para celebrarse Concilio para destruyr la heregia de los que dezian que el Spiritu sancto era criatura y no Dios, como los Arrianos dezian de Christo: y así el, como el Concilio embiaron sus letras a las Iglesias del oriente, encargandoles que creyessen ser Dios trino en persona, y vno en essencia, y yqualdad en todo lo que es ser Dios, y consubstancialidad: el qual Concilio se celebró en el Illyrico, y lleuo las letras testimoniales el Presbytero Elpidio. Estando

ya Da-

Cōc. Tri.
les. 6. c. 1. d.
refor. &
in decret.
de refor.
Ioan. 21.
Act. 10. &
1. Pet. 5.
Extra de
cle nō re-
sident.
Syluest in
ver. resid.
Nauarro c.
25. nu. 127.
Mir. nda.
trac. de re-
sid. epist.
S. Lbo. 2. 2.
q. 1. 5.
Nota si jo.
de iur. &
iure. q. 7.
art. 2. Ioan
10.
Franc. To-
ten de re-
sid. epist.
Gen. 318

Nicep. li.
11. cap. 39.

ya Damaso intronizado por papa, se descubrio mas enteramente que Auxencio Arçobispo de Milan, era finissimo herege Arriano, y que no queria passar por la determinacion del Cō. ilio Illyricense, ni tener al Spiritu sancto por Dios, por las quales heregias conuinierō muchos Obispos a Roma que de comun parecer y cōmado proceder le condenarō por herege preciso y maldito de Dios todo poderoso que negaua la diuinidad de las dos diuinas personas: y condenaron lo determinado en el Concilio Ariminese, que era contrario a lo definido en el sancto Cōcilio Niceno de la consubstancialidad en Dios: y embiaron sus determinaciones a los del Cōcilio Illyricense, encargandoles mucho la fee del Concilio Niceno. Poco despues murio el herege Auxencio, y la ciudad començo de audar en opiniones y parcialidades, sobre quien seria electo en Obispo: y tanto se encendia la competencia, que parecia yr a malas.

§. 3.

El Emperador valentiniano tenia puesto por governador de Milan, y de buena parte de la Lombardia a vno llamado Ambrosio: y el viendo que aquel bullicio podia llegar a mayor daño, como gente aparejada, y fuese a la Iglesia por los concordar, y andando el en esto, todos vinieron en darle sus votos para Obispo. La historia Tripartita dize algunas cosas particulares que no se deuen callar, y son que el Emperador llamo algunos Obispos, y les encargo la eleciō que fuese de vn hombre sabio en doctrina, y perfecto en biuenda exemplar: y en todo tal que la coltitud imperial se preciasse humillar su cabeza delante de el, y tomar cō humildad y buena gracia las reprehēssiones que le diesse por sus peccados. Los Obispos le dixerō que siendo el Catholico Christiano deuia nombrar mas el replico bien como tal, que aquella elecion excedia la facultad imperial, y era denida a los que participauan la vncion del Spiritu sancto, y entonces començaron los Obispos a tratar de la persona que ouiesse de ser electa: y el pueblo se alboroto sobre quien eligiria, ellos, o los Obispos: y en caso que el pueblo tuuiesse la elecion,

Nicep. li.
21. c. 32.
Hist. Eccl.
lib. 11. c. 11
Anton. 2.
p. tit. 2. c. 6
6. 1.
Theod. li.
4. c. 6. & 7.

Hist. Tri.
li. 7. ca. 9
Dist. 63.
Valerian.

quien seria el electo: y entrando Ambrosio, conuinieron todos en el que no era mas de Catecumino. Quando el se vio nombrar por Obispo, hizo y dixo tanras y tales cosas, que sino guiara Dios muy particularmente su elecion, bastaran a hazer dexarse del los electores: mas ellos dieron parte al emperador de lo que passaua, y el confirmo la elecion, y mado que fuese baptizado, y juntamente consagrado en Obispo. Lleno el Emperador de alegria viendo ser electos en Obispo por sus vidas exemplares los que el ponía por jueces populares, alabo a Dios de que le ouiesse inspirado nōbrar para gouerno de los cuerpos, al que el hallaua benemerito del regimiento de las almas. Començando el sancto Ambrosio a exercitar la gouernacion espiritual, entendio q algunos de los juēzes puestos por el Emperador no hazian sus officios deuidamente: y auiso dello al Emperador, el qual le dixo que de muy atra tenia conocida su libertad y animo varonil en el hablar, y q ayudo a su elecion Obispa: por tanto que fuese en paz, y hiziesse conforme a la ley diuinal, de manera que curasse las heridas de su mal viuir. O que bien hablado Emperador, y como acierta en someterse a lo de Dios, porque si quiera Dios le someta a el lo del mundo, quanto mas que le ensalzara al imperio celestial. Fue Sant Ambrosio consagrado en Domingo asiete de Deziēbre quādo se celebra su fiesta.

§. 4.

Porque nos quedan pocas cosas q dezir de Valentiniano, quiero seguir el hilo de la historia Tripartita, para dezir que la guerra contra el traydor Procopio ya recontada se concluyo al fin del mes de Mayo: y que en el mesmo tiempo del Consulado de Graciano y de Dagalaipho, estādo ya Valentiniano: en las partes occidentales, le nascio su hijo Valētiniano, porque Graciano que era el mayor, esa ya nascido quando tomo el imperio. Vn año adelante del nascimiento de Valentiniano, a dos de Junio cayo granizo de increyble grandeza, porq eran los granos como piedras crecidas: y en el Agosto siguiente a veynte y quarto dias de el nombro Emperador a su hijo Graciano,

Hist. Tri.
li. 7. c. 22.

Sex. Aure

y en el año siguiente a onze de Octubre fue aquel terremoto con q̄ diximos auer se hūido la ciudad de Nicea, doze años despues de la desdicha de Nicomedia, los quales terremotos erā muestras de las destruyones de las Iglesias, y aun auisos de correccion, mas no bastarō con los Arrianos, Delas cōdicionēs de Valētiniano dize Sexto Aurelio q̄ fue de buen rostro, y agudo de ingenio, amigo de grauedad, y eloquēte de lenguaje, aunq̄ de pocas palabras, y vehemente en lo que emprendia y se uero cōtra los vicios, mayormēte cōtra la auaricia, y se precio mucho de se parecer al Emperador Adriano en lo dicho. Gustaua de hazer ymagines de barro, y por cōcluyr, fue buen principe, mas no carecio de vn sino, y es sino se diera a ruynes amigos, y ruynes cōsejeros, pudiera entrar cō los de buena nōbradia, O principes y prelados notad estas faltas de quiē fuera prefecto, sino fuera por ellas.

§. 5.

Siguiendo Sant Antonino a su Iacobo de Coluna dize que como los brauos Saxones saliesen contra el imperio Romano, los desbarato con gran perdida dellos y que destruyo a los Borgoñones nacion puesta de Plunio entre cinco de la Germania o Alemania, que trayan ochenta mil combatientes. Tambien dizen que los Alanos gēte braua y brutal de las partes Nordesteales, fue restenada de Valentiniano con alguna perdida de ellos: mas que impedido por las lagunas y aspereza de la tierra, no los pudo sujetar, y que hizo partido con los Sicambros vezinos a los Alanos que los releuaria el imperio Romano de pagar tributo, si destruyessen a los Alanos, y ellos lo hizieron bien: y los Sicambros descendian de los Troyanos que huyendo de la destruycion de Troya llegaron a Vngria con Anthenor, y que edificaron alli vna ciudad, y la llamaron Sicambria, los quales por discurso de tiempo vinieron a ser nacion populōsissima, y agora se dieron tan buen recaudo, que destruyeron a los Alanos, y gozarō de la libertad de no pechar por los diez años que capitularon con Valentiniano: y por ser feroces los llamo el Emperador Francos, aunque Manethon.

de Franco hijo de Hektor pienza auerse deriuado este nōbre, y otros dizen que de Frāconia naciō Alemana. Despues de los diez años les embio Valentiniano a pedir los tributos acoñūbrados, mas ellos respondieron que a costa de su sangre contra los Alanos se auia libertado, y matarō a los embaxadores Romanos, y el Emperador fue cōtra ellos y les matō tātā gēte en vna batalla, q̄ los demas huyeron a los extremos de la Germania, y edificaron la ciudad de Colonia tan affamada, y alli tornaron a se multiplicar mucho. Esto es de Antonino, y por ventura no es todo muy cierto. Despues se desmandaron los Sauromas que son los Sarmatas gēte y tierra puesta de Plinio encima de la luguna Meotis, y comecçaron a correr algunas tierras del imperio, lo qual sabido por Valentiniano, puso a punto vn poderoso exercito, y començose a commouer contra ellos, y esto que fue sabido por ellos, y temiēdose de tales aparejos, embiaron le embaxadores de paz los quales venian hechos hādrajos, y hōbres sin arte ni manera, y pregūtoles el Emperador q̄ si eran todos como ellos, y ellos respōdiēdo que siempre los Embaxadores eran de los principales. Fue tan grande el corage del Emperador, de que gente tan infame se atreuiessa a correr las tierras del imperio, que començo a encenderse y bozear, de manera que se le rompio alguna vena principal: y tanta sangre le salio por la boca, q̄ murio a diez y siete de Nouiembre, auiedo biuido cinquenta y cinco años, y tenido el imperio diez años (segun el Samotheo) o quando mas andando en el onze no: y Baptista Egnacio y Panuinio dizen que onze y ocho meses, y veynte dias: y Necephoro que treze. El pueblo en que murio dizen que fue Brigicio en Alemania o en el Illyrico, aunque Eutropio dize que es de los Quados: y Sexto Aurelio y Baptista Egnacio, que con los Quados era la guerra, y si aciertan los que dizen que los Quados son los que agora llaman Austriacos, en Austria murio: mas si dizen otros mejor, que los Quados son los Silesios, aquel pueblos es el que agora se llama Briga. Dion por ventura dize que los de Bohemia. Quados son.

Manethō in su plementum. Ammian⁹ li. 5. Ferulp. ritu 1. li. 2. c. 17. Vencent. in spe. hist. Aufel. p. 1. de imag. in c. 18. Anton. p. i. hist. tit. 2. c. 5. §. 3. Plin. li. 4. c. 12. Nicep. li. 11. c. 33.

Hist. eccl. li. 11. c. 12. Orosius 1. 7. ca. 9.

§. 6.

§. 6. Seys dias despues de la muerte de Valētiniano se dieron a tan buen recaudo Iustina la segunda muger de Valentiniano, y Merobaudes su propinquo, y Equicio, que hizieron con el exercito que estaua en Italia, que nombrassen por Emperador a Valentiniano hijo segūdo del muerto, y niño de quatro años: lo qual confirmaron el Emperador Valēte su tio, y el Emperador Graciano su hermano, aunque les dio en rostro q̄ sin su parecer se ouiesse hecho: y fue la tal promocion en la ciudad de Aquino de Italia de donde fue natural el gran Theologo Sancto Thomas: y Panuinio dize que en Francia y añade Ruffino que ayudo mucho para ser Valentiniano electo en Emperador, el Adelantado Probo. Para mejor entender lo tocante a este Valentiniano el menor, es de saber que en tiempo del Emperador Constancio regia la Marca de Ancona vn illustre varon llamado Iusto, el qual como dixesse auer soñado que del muslo derecho engendraua la purpura imperial y lo supiesse Constancio, y entendiesse q̄ significaua auer de ser Emperador: hizo le cortar la cabeça. Porque veays cō quāto miedo se gozā los reynos, que los que los poseen aū temen de lo que los otros sueñan. Iusto muerto quedo su hija Iustina dōzella muy hermosa, y vino a tomar la a tanto amor la Emperatriz Senera muger de Valentiniano, q̄ se bañauan juntamente: y pareciole tan perfecta en toda su persona, que la alabo al Emperador su marido, de manera que el se encēdio por Iustina: y hizo ley que qualquiera pudiesse tener dos mugeres juntas y luego se caso con Iustina en la qual engēdro a Valentiniano el rezien nombrado agora Emperador. No se yo como le ayudo con Dios a Valētiniano en auer hecho ley en fauor de la bigamia: pues aū de Lamech el primero Bigamo del mundo dize Scoto que pecco mortalmente teniendo dos mugeres juntamente, y lo mesmo dize de quantos las tuieron sin dispensacion diuina: y la sentēcia definitiva de la Iglesia es, que los sanctos que tuieron muchas mugeres en el testamento viejo, tuieron dispensacion para ello, so

Sext. Aur. Nicep. li. 11. c. 33. Hist. Tri. lib. 8. c. 11. Hist. Eccl. lib. 11. c. 12. Pāuin. l. 1. de Roma. principi.

Buē encañ recamiēto

Sinceridad de la Emperatriz q̄ merecē nombre de simpleza.

Scotus li. 4. d. 33. q. 1.

pena que peccaran grauemente: y el derecho imperial condena por infame al q̄ tuuiere dos mugeres juntas. Tuuo Iustina tres hijas del Emperador Valentiniano, Iusta, Grata y Gala: y las dos primeras nunca tomaron maridos, mas Gala si. Grā peligro tiene el alma del hombre poderoso, si es mal inclinado, y no se haze fuerça contra sus malas inclinaciones.

Extra de diuortijs. cap. gaudē. mus. ff. de his qui not. infia.

CAPITULO. XXIII. DE ALGUNOS monjes que en diuersas partes philosopharon con vidas de admirable perfeccion sin comer y dormir, y con mucho trabajar.

§. 1.

ROr este tiempo, y en esta sazón de escritura ponen los Escritores Ecclesiasticos las hazañas spirituales de los monges del yermo que florecian por tales virtudes, que absolutamente excedian las fuerças humanas, si Dios no les diera singulares esfuerços: y por ser miembros principales del edificio spiritual y ecclesiastico, tocara aqui en las excellencias de algunos dellos, para cumplir cō la escritura presente que deue abraçar todos los linages de negocios Ecclesiasticos, algunos explicados, y otros simplicados, y aū otros replicados. Por el tiempo del Emperador Cōstantino florecierō los primeros hermitaños, como Paulo primero hermita, Antonio, Paulo el simple. Ammō, Eutychiano, Spiridion, Nicolao, Parthenio, todos Hierarchas y esclarecidos por singulares milagros. En tiempo de Constancio Emperador florecierō los discipulos de Antonio, los Macarios, Pambō, Paphnucio, Apolonio, Anub, y los que philosophauā en Sceti y en Tabenesio: y los que por Syria y Palestina, y en Ponto, y en Europa: y aun en la Mesopotamia hizieron vida de angeles, defendiendo con sus virtudes la sinceridad de la fe de los lobos hereticos. Por el tiempo de nuestro Valentiniano se afamarō por sanctidad muchos, si nunca tantos, vno de los quales llamado Iuan ansi via lo por venir como si lo tuuiera presente, que es prouaciō de summa limpieza de consciencia: y por peligrosas que fuesen las enfermedades las curaua con sola su palabra. Hor fue otro ños,

Nicep. li. 11. ca. 34. Hist. Eccl. lib. 8. ca. 13.

Sext. Aure.

Anton. 2. p. tit. 9. c. 7. §. 1. 2. Plin. li. 4. §. 14.

Aimoinus l. 1. digest. Franc. c. 7. Vease li. 34. c. 25. §.

que dende su niñez se crió en la soledad, sin hazer otra cosa de trabajo mas q̄ glorificar a Dios:ico alabanças de su boca,manrenido con yeruas monteses y con rayzes y beuiendo del agua que mas a mano hallaua por donde andaua : y ya viejo por diuina reuelacion se metio en Thebayda donde fue Abad de muchos monasterios de monges. De manera que le espero Dios para le hazer prelado, no solamente a que fuesse sancto, sino tambien viejo: al reues de lo qual passa en nuestros tiempos en muchas partes, que hazen prelados a mancebos y de poca virtud, y aun en tal razon caen las elecciones a vezes que la virtud de alguno es impedimento para que sea promovido a la prela- zia, porque veays quales seran los electores. En la isla Thebena philosopho Amon maestro de tres mil monges, cuyo discipulo fue Theonastan sabio que lle- go a la cumbre de la ciencia Egypcia, Griega, y Romana: y en treyenta años no quebranto el silencio. Condiscipulo de Theonast fue Beno que se dio a no eno- jarse, y a no mentir, ni jurar, y aun no hablar palabra ociosa: y Heles fue otro tan apronechado que siendo aprendiz desta philosophia Christiana, echo las brasas en su seno sin ser quemado dellas: que no hizo mas la señora Theogenia por mandado de sant Basilio. Helias fue otro Abbad que lleugo a ciento diez años cerca de la ciudad de Antinoa, y antes de venir alli auia viuido setenta solo en la soledad, y hasta la fin estuuo constante en el rigor de sus ayunos, como si fuera en el principio de su conuersion, de lo qual sacamos que el ayunar no quita los dias de la vida, ni la salud, sino a los que no son mas de para esta vida: si ya no fuese qual o qual. El Abbad Apeles fue her- rero, y estando vna noche trabajando en su fragua, se le fue a ella vna muger de buen parecer, y conociendola el, sacó vna massa de hierro alua y diola con ella por aquellos hocicos que se los chamus- co, y ella desaparecio dando aullidos in- fernales: porque era el demonio que le quiso tentar. El Abbad Isidoro tenia vn gran monasterio muy cercado, y su dis- ciplina era que ninguno de sus monges

saliesse fuera, que no seria malo para este tiempo: y Serapion padre de diez mil monges los exercitaua en ganar de comer para si mesmos, y para los pobres: y así se alquilauan en la siega, sin perder el tenor de sus admirables virtudes. Diof- coro y Eulogio fueron dos rigurosissi- mos abbades en purificar las conscien- cias de los que al sancto sacramento se ouiesse de allegar, y vian los secretos de los coraçones, y los de seubrian si alguno con peccado se atreuesse al sa- cramento.

§. 2.

En los confines de la Libya y Mareo- ta philosopharon mas de dos mil Here- mitas, y entre todos se señala Dorotheo el Thebano, el qual tuuo por exercicio de dia traer piedras de la costa del mar, y hazer cada vn año vna celda para el q̄ viesse que no la podia hazer y de noche texia esportillas de hojas de palma con que se mantenía, y daua a los que no po- dian trabajar. Su comida eran seys onças de pan por dia, con algunas yeruas, y be- uia agua: y nunca mudo este regimiento hasta que murio, ni jamas durmio sino en la tierra desnuda, ni tomo el sueño sino fuesse vencido del estando trabaja- do, y entonces muy poco: y aun le acon- tecio vencerle estando comiendo, y caersele el bocado de la boca, y otra vez cayo dormido en vn tremadal, y tornan- do en si afrentado de se ver tal por el sueño, dixo que quando los Angeles dur- miesse, le verian a el dormir otra vez: y a los que le dezian que porque mata- ua tan crudamente a su cuerpo, respon- dia que mas le matana su cuerpo a el. Piamon fue señalado Abbad, y dizen- do vna vez missa vio a vn Angel cabe el altar que escreuia en vn libro a los mon- ges que estauan presentes, y borrana a los ausentes. Benjamin fue señalado en curar enfermedades con sola su palabra, y vino a caer en hydropefia de manera que no cabia por la puerta de la celda de hinchado, y por no poder estar echa- do, estauo sentado en vna silla ocho me- ses, y allí curaua a los que venian a el, sin mejorar el en su salud, ni desgracia- se por ello: y dezia que ni el cuerpo sa-

Serapion padre de diez mil monges.

Nicepho: li. 11. c. 35.

Otro Sant Fracisco.

Prelados erã viejos y sanctos, agora moços y no sanctos.

Antonin.

O q̄ biẽ se zonado mantraue son.

Notable.

Nicep. li. 11. c. 36.

Nicep. li. 11. ca. 37.

no le auia ayudado a la virtud, ni enfer- mo le auia estoruado della. Marco fue de los que Philophauan en Screti, y de- ran angelica pureza, que dezia del el Ab- bad. Macario que quando le comulgaua via vna mano hasta el codo que toma- ua la hostia consagrada, y la ponía en la boca de Marco: en lo qual entendia em- bñar Dios a su Angel a le comulgar. Moy- ses fue negro de Ethiopia, y esclauo y tan malo que huyo de la casa de su se- ñor, y se dio a robar y a matar, sino que llamado de Dios se dio a la vida heremi- tica con grandissimo feruor, comiendo ordinariamente solo pan, y estuuo seys años todas las noches en pie orando sin cerrar sus ojos: y andaua de noche por las celdas de los frayles, que estauan vnas apartadas de otras, y les proueya de agua, con llevarse la muchas vezes de media legua, y de vna: porque era de tan grandes fuerças, que como vna no- che viniessen quatro ladrones a le robar lo que tenia en su celda, los tomo, y ato, y se los hecho acuestas, y los lleuo a la Iglesia a los padres para que viesse que harian dellos, porque el dezia que a ninguno haria mal, por mas mal que del rescibiesse: y así se dezia que ningun- o de tan malo salio tan bueno como el: y lleugo a ser presbytero, y padre de muy señalados religiosos. Pior Egypcio se dio a la vida monastica dende mo- çuelo, con voto de no parecer en toda su vida delante de ningun pariente: y auiendo cincuenta años que biuia muer- to en la opinion de los que antes le co- noscian, y no sabian del, supo vna su hermana que biuia, y donde: y suppli- co al Obispo que escriuiesse a su prela- do que se le embiasse, y el Obispo respe- ctando la vegez de la buena muger lo hi- zo. Y Pior vino con otro su hermano, y llamando a la puerta diciendo quien era, y sintiendo los passos de su herma- na, espero que abriessse, y haziendo alli vn poquito de oracion, y auiendose dexado vet de su hermana, se torno a su morada: en lo qual podrian los religio- sos de nuestro tiempo, tomar exemplo de no gastar mas tiempo en casa de sus pacientes, que en el monasterio. An-

monio fue otro varon insigne, y tan ol- uidado de lo deste mundo, que con auer ydo a Roma con el bienauenturado sant Athanasio, no quiso ver en ella mas de la Iglesia de los sagrados Apostoles Sant Pe- dro, y Sant Pablo: y como le quisiesse hazer Obispo, y el no consintiesse, lle- garon a le querer consagrar por fuerça: lo qual visto por el arranco se vna oreja diziendo que ya no podia ser ordenado como menguado de sus miembros: y queriendo los otros llenar adelante su intento, juro de se cortar la lengua si mas le tratauan de aquello, y así le dexa- ron con el nombre de Parote, que quie- re dezir el deforejado. Para mi tengo que aunque pusiera tienda en España de aquel su sentimiento, no hallara otro parote, segun el Rey trae lá cabeça atro- nada de los que se le ofrecen por bene- meritos para seruir a Dios en los Obispa- dos. Despues se encontro con Euagrio gran philosopho que con buenas pala- bras se escuso al Obispo Theophilo que le hazia Obispo, y diziendole Euagrio como en conuersacion, que auia de dar cuenta a Dios de la oreja cortada: el le fa- tisfizo, que y aun el tambien, por que se corto la lengua por biuir a su plazer, no la queriendo exercitar en enseñar lo que sabia.

§. 3.

Mucho dexamos de tocar de los san- ctos monges Egypcios, por dezir algo de los otros que florecieron en otras pro- uincias, y señaladamente nos ocurren los que en Syria cerca de Nisibis philo- sopharon en el monte Sigaro, los quales se llamaron Boscos, o apascentadores, porque ni tenian casas, ni pan, ni vino, ni otro manjar alguno, mas siempre anda- uan por los montes, sino era quando con- uenian a la Iglesia por dar alabanças en comun a la magestad del criador: y quan- do auian de comer, tomava cada vno su hoz, y echauan por estos desiertos a bus- car yeruas que segar para comer, sin cu- rar de mas regalados manjares. Cerca de Carras ciudad memorable de la Mesopotamia philosopho Vito que alli fue Obispo antes de Protogenes, y vio mu- chas vezes en vision al Emperador Con- stantino

Biẽ dicho esta.

Ya no ay Parotes.

Nicep. li. 11. cap. 40.

Monges Boscos.

Nota la
santidad
del Empe-
rador Co-
stantino.

stantino entre los Apostoles, y dezia a los del imperio que ninguno auia de poner duda ni tardança en hazer lo que Constantino amado de Dios mandasse. Otro se llama Bateo que tan de tarde en tarde metia manjar en la boca, que criaua gusanos en ella: y otro Halas que en setenta años nunca comio pan: y otro Heliodoro que dexaua passar las semanas enteras sin comer cosa alguna: y en Phadana donde el Patriarcha Iacob se caso con Rachel, florecio el primero monge de aquella comarca Aonas, tras el qual corrieron estremados cursores que en la quietud corporal exercitaron maravillosas jornadas en la vida y contemplacion espiritual. Cerca de la ciudad de Cyro donde fue Obispo Theodoretto escriptor de las vidas maravillosas de muchos hombres y mugeres, se encerro aquel famoso Acestimas en vna choça en que a penas cabia: y en ella moro muriendo por sesenta años sin ver ni hablar con ninguno. Pues Eua-grio que siendo Arceiano de Gregorio el Theologo en Constantinopla, y por la hermosura de su cara tenido en sospecha de vn hombre celoso que andaua con su muger, y le vrdiesse la muerte entre sueños se vio preso y cargado de prisiones: mas luego vno y tomole juramento que saliesse de la ciudad, y que le soltaria, y el lo juro, y con esto despertó y huyo, sin saber por entonces de que peligro se escapaua: y visito los santos lugares de Hierusalem, y de alli camino a Egipto hasta se hallar con los dos Macarios con quien hizo su biuenda: y escriuio muchas cosas de los monges de aquellos tiempos, como Theodoretto y Cassiano y otros muchos lo hizieron. Para remate de nuestra Christiana philosophia, que consiste mas en obrar que en hablar, guarde a Pambo, por hombre apto para nos lo enseñar: el qual siendo ignorante rogo a vno que le enseñasse algun psalmo con que se alumbrasse para bien philosophar, y aquel le leyo el verso primero del psalmo treynta y ocho que dize, yo dixi, guardare mis caminos de manera que no peque con mi lengua: y sin querer oyr mas se partio diciendo que si aquel verso guardaua, bien

Nicepho.
cap. 41, 42

Acestimas
sepultado
sesenta años
biuo:
como Bar
sanaphio
del qual se
hablara li.
6, c. 34, 35

Hist. Tri.
li. 8, ca. 1

le bastaua. Despues de seys meses le reprehendio el maestro por no le auer tornado a preguntar mas, y el dixo que aun no auia cumplido con lo que auia oydor: y despues de muchos años y canas preguntado de vn su familiar amigo si auia cumplido el verso, respondió, que auia philosophado sobre el quarenta y nueue años y que a penas auia cumplido con el. O religiosos de mi orden y de las demas, y como nos condena Pambo de ignorantes, el con solo aquel verso, y nosotros cargados de libros, y cansados de leer: porque el deprendio la practica, y nosotros quedamos muy satisfechos con sola la theorica: el dio se a obrar lo que pudo, mas nosotros quando sabemos como se entienda esto o aquello, por poco que sea, y aunque no lo obremos, ya nos vendemos por gente que ha seruido mucho en la Iglesia de Dios: y tras esto ay querellas si a los letrados no regalan mas que a los otros, y no los relieuan mas que a los otros, aunque nunca hagã mas de gozar del nombre de letrados: de lo qual concluymos que quanto las letras los alumbra para ser mejores que los no letrados, tanto menos se dan a la penitencia, y mas olvidados biuen de la humildad y de querer ser mandados, antes que mandar.

CAPITULO. XXIII. DE COMO Valente mato a los que sus nombres comenzauan en Theod: y de la conuersion de Mauiã Reyna Sarracena: y de como Valente mando que los monges fuesen a la guerra.

§. I.

DESCANSADO auemos por las florestas de los santos exēplos de los padres dichos, del trabajo en q̄ nos auia hecho trasludar la maldad del Emperador Valente: y aun para entrar en otras cosas quales las que del auemos dicho, nos ha sido bien menester. Entre los Griegos y dolatras se hallarõ algunos nobles por linage mundano que con curiosidad condenada procuraron saber quiẽ ouiesse de gozar del imperio despues del herege Valente su señor: y ayudados de philosophos hechizeros, hizerõ sus caracteres y cõjueros y inuocarõ los dmonios y el demonio les dio ciertas letras en lugar de respuesta, las quales juntas y ordenadas

Religio-
sos letra-
dos no se
deuẽ escu-
sar de las
obras de
humildad
de sus or-
denes.

Nicep. li.
ii. cap. 45.
Hist. Tri.
lib. 7, c. 35.

O quã im-
perial in-
fierno me
rece tal
Empera-
dor.

Jornãdes
de tempo-
ũ
sucessi.
Hierony.
in Addiri-
ad Euseb.

Antoni. 2.
p. 11, c. ca.
6. §. 5.

Hist. Tri.
li. 8, ca. 12.

Mala do-
ctrina es
la de The-
mistio.

Nicep. li.
ii. cap. 46.
Hist. Eccl.
lib. ii. c. 6.
Theod. 1. 4
Hist. Eccl.
cap. 25.

nadas dezian Theod: y como en el palacio del Emperador tuiesse noble officio Theodoro, y fuesse letrado y de buenas partes, o por le malmeter con el Emperador, o por otra razon començaron a poner en lengua que el estaua hadado para Emperador: lo qual sabido por el Emperador, fue turbado en demasia, como contra gente que le queria quitar el Imperio y a los que entendieron en la hechizeria quemó, y al pobre Theodoro que nunca penso de ser Emperador, degollo. Y no satisfecho con la muerte de aquellos, hizo prender a quantos tuiessem aquellas letras en sus nombres, y así mato a quantos se llamauan Theodoros, Theognostes, Thodolos, Theodosios, y aun dizele que Theodosio Español padre del Theodosio que despues fue Emperador, murio entre aquellos: y cõ esto todos los que tenian en sus nombres las dichas letras, se mudaron los nombres, y preguntados algunos, jurauan no auer tenido tales nombres. El Emperador de suyo qual sabemos, y agora rebotado cõ estos prognosticos, no dexaua persona de las que confessauan la fe Catholica a que no aperreaua y desterraua: hasta que el philosopho Themistio le hizo vna pratica doctrinal (qual, el) en que le dixo que ni se deuia maravilliar, ni tener a mal auer diuersos sentimientos en lo de la fe, pues aun entre los Griegos passauan de trezientas opiniones diferentes, y muchas dissençiones por ellas: y aunque por ventura Dios queria que se tratassen aquellos tan contrarios pareceres, para que en mas fuesse tenido, quanto menos certinidad todos tuiessem del: y con esto le aplaco algun tanto, mudando en los Obispos y sacerdotes las penas de muerte en destierros, hasta que le embio Dios tal carga encima, que aun con ayuda de muchos no la pudo lleuar.

§. 2.

Mauiã biuda y muger del Rey que auia sido entre los Sarracenos o Ismaelitas, por auer expirado el tiempo de ciertas treguas que tenia con los Romanos: sacó sus gentes y començo a destruir lo que halló sin defensa por las prouincias Romanas, señaladamente por Phenicia,

Palestina, y por las fronteras de Arabia y Egipto: y tan rezió apreto, que el Capitan de Phenicia puesto por el Emperador no la pudo resistir, y embio al que gouernaua las prouincias Orientales, que le viniesse con socorro. El llamado acudio burlando de la guerra de vna biudilla y mandó al que le llamo no entrar con su gente en la batalla, sino estar a la mira: y rompio con los barbaros de manera que les dexó la victoria en las manos, y huyó con los que no murieron, y peligrara con ellos, si los que le auian llamado no le defendieran. Luego mudo el parecer brauoso con que auia venido, y embio sus recaudos de pazes a Mauiã, los quales ella echo muy por alto: sino que despues que fue alumbrada de Dios (aunque el como no me consta) para recebir la Fee Christiana otorgo las pazes con condicion que la auian de dar por Obispo de sus gentes al monge Moyfes que moraua en los desiertos cercaños a sus tierras, porque tenian gran noticia de su sancta biuenda por los milagros que auia hecho. Luego que el Emperador aquello supo mando que se pusiesse en obra como la Reyna lo pedia (porque veays la soberuia de aquel hombre abaxada por vna mugercilla) y que los Capitanes de aquellas partes hiziessem cõsagrar en Obispo al dicho Moyfes: y luego le sacaron de la soledad, y lleuaron al Obispo de Alexandria llamado Lucio herege Arriano. En viendo se delante del buen Moyfes le dixo que bien se conofcia indigno para ser Obispo, mas que si Dios le llamaua para tan alta dignidad, nunca consentiria ser consagrado por su mano: al qual dixo el Obispo que no tenia razon de le condenar por herege sin saber que se fuesse la suya, y que a el mesmo tomaria por juez, si della quisiessse conofcer. A esto respondió el Sancto Moyfes que bien prouada estaua qual fuesse su fee con los destierros de los Obispos, y sacerdotes, y con los martyrios que passauan los que trahian en las minas a cauar: y que no auia deregonar por muestras de Christiano las que de directo son contrarias al mesmo Christo: tras lo qual añadio con juramento que nunca

Todos los
del Imperio
se llama-
uã Ro-
manos en-
tre los
orientales
aunque fue-
sen Griegos.

nunca le verian Obispo de su mano. Viendo su determinacion los que de su consagracion tenian cargo, llevaronle a los Obispos desterrados de los quales, que eran Catholicos, fue consagrado: y luego passo a las tierras de la Reyna Mania donde hizo tan buena laor, que a penas quedo quiẽ no tomasse la fee, y las pazes se efectuaron entre los Romanos, y la Reyna.

§. 3.

Entre otras virtudes del Emperador Valente fue vna contada por Sant Hieronymo, que hizo ley de que los monges fuesen a la guerra por soldados, y que los que no quisiesen, muriesen a crueldades: y creo yo que por auer el rey Vitisa mucho despues hecho ley semejante en España (atiende otros peccados terribles contra la honrra de lo Ecclesiastico, que se vsauan por entonces) vino la destruycion de España, cuyos clergos eran soldados, y sin pena biuian amancebados, y la tierra estaua defarmada, que es vna de las mayores faltas que puede tener vn Reyno, y la otra es no estar las gentes exercitadas en cosas de guerra, porque en viniẽdo enemigos, no ay quiẽ sepa de guerra, y por el consiguiente no ay quien defienda la tierra: y ansi permitio Dios que en tiempo de Valente no tuuiese gente bastante, ni las armas necessarias para la gente que tenia, y le destruyeron los Godos como ministros de Dios, y ellos perdieron despues España (como he dicho) porque tuuieron algunas de las faltas que agora castigo Dios por ellos en Valente. Dize sant Antonino por authoridad de Amphilochio que como Catholicos, y Arrianos debatiessen delante de Valente sobre quales auian de quedar con la Iglesia de Nicea, y Sant Basilio abogasse por los Catholicos, que le dixo el Emperador que lo determinasse el, con tal que no se mostrasse aficionado, ni apassionado, y el le prometio que ansi lo haria, y que a el ponia por juez. Entonces dixo a los Arrianos que se cerrasse la Iglesia, y que ellos estauiesen por tres dias en oracion, y que si se les abriese la Iglesia, fuese suya: mas que si faltasen ellos, orassen los Catholicos vna noche, y que sino se les

abriese, que fuese de los Arrianos: y todos aceptaron el partido, y como faltasen los Arrianos, y no los Catholicos, quedo la Iglesia con los Catholicos: y entraron en ella yendo delante sant Basilio cãtado, Attollite portas, &c. por el qual milagro se cõuertierõ muchos Arrianos a la fee verdadera. Caso Valẽte cõ Dominina q̃ le pario a Anastasia, y a Carrofia.

CAPITVLO. XXV. DE LA ORIGEN de la famosa nacion Gothica, y de la tierra primera de donde fue natural, y de que salio. y de como salieron de Gothia, y despues passaron la laguna Meotis.

§. 1.

Acobo Zieglero dize que Escandinauia se llama tambien Escandia que significa amena Dania, y con esta entrada vemos que ya ha llegado la fazon de nuestras historias Ecclesiasticas a la gẽte de los Godos embiada de Dios de la tierra mas alta del mundo, como del Cielo, para castigar las maldades del Emperador Valente: y por el bien que hizieron en le quemar biuo, descargando a la Iglesia de vn tan perfido perseguidor, y por auer sido la mas noble y generosa nacion de quantas poblaron nuestras Españas, y por auer sido zeladores de la Fee Christiana despues que los defengañarõ de la heregia de Arrio en que los hizo baptizar el Emperador Valente que en sola Toledo celebra ron veynte y vn Concilios (que si ya no fuese Roma, o Constantinopla, no creo que se podria dar ciudad en el mundo donde otros tantos seayan tenido, y si se han tenido, no los tenemos escriptos, como tenemos los Toledanos, y de grandissima doctrina) y por ser el negocio de Concilios tan principal en las Historias Ecclesiasticas: tueme por concluso de que no haria para con ellos lo que soy obligado, sino los diesse a conofcer a la nacion Española, ni para con la nacion Española me quedaria escusa delante de quien me lo quisiese affear, si por vn poco de mas trabajo me acouardasse a los priuar de tan sabrosos bocados: y especialmente que no los ay en la lengua de nuestra tierra, ni aun en las lenguas estrãgeras todos

Jacobus zieglerus in Schõdia

Toledo gloria de l. s. Españas y de fœra de la fœra.

Paulus de gest. Longob. Ptolemaeus. li. 2. tab. 4. Eutrop. c. 11. Plin. li. 4. cap. 13. Solinus, c. 23.

Solin. in polyh. c. 22. Mela. li. 3. ca. 5. Plin. li. 2. ca. 77. li. 4. ca. 12.

todos juntos, sino fuera por la gran diligencia de Iuan Magno Godo Arçobispo Vpsalense que estuuo en Roma en tiempo del Papa Leon Decimo por embaxador, o Legado de los Reyes Godos, y Suecos que hasta nuestros tiempos se hã perpetuado en el nido en que nascieron sus mayores, sin que por ningun tiempo se aya interpolado su señorio por gentes estrangeras, aun con andar siempre en guerras, y con auer ellos conquistado lo mas, y mejor del mundo: lo qual en esta recopilacion mostrare, aunque pequena de prolixa la digression, sino que como seran diferentes los gustos de los lectores, quedo confiado que me daran los mas, y mas bien entendidos, gracias por auer cometido esta falta. Del nombre proprio de la tierra natural de la nacion Gothica, ansi Ablauio como Iornandes, ambos Godos de nacion, aunque Ablauio Senador de Roma, y Iornandes Obispo de Rauena en Italia, dizen que tuuo muchos nombres, Escanzia, o Escandinaua, o Escandinauia, o Balthia, o Vergion: y aun Procopio la dibuxa con su notable grandeza, debaxo del nombre de Thyle que fue tenuta por la isla mas sujeta al norte: y digo que los dos dichos, y otros tocan en estos diuersos nombres como Paulo Diacono, Ptolomeo, y aun Plinio, y Solino que la encubran por de grandissima grandeza, y compara la Procopio con Inglaterra en ser diez veces mayor que ella: y prueuase con lo que Iornandes dize de la multitud de las naciones distintas que la moran, y quando se trata de la salida de alguna de ellas fuera de alli, se encarece su multitud de manera que no parece poder criarse tanta gente en vn muy espacioso Reyno. En la parte meridional desta isla cae la tierra de los Godos hazia nuestra España, cuya principal ciudad se llama Calmarnia: y como a nosotros en Salamanca se nos eleua el Pelo, o Norte quarenta y dos grados (poquito mas, o menos) ansi dize Iuan Magno a quien seguire ordinariamente, que a ellos se les eleua cinquenta y siete, dõde el mayor dia del año a diez, o a nueue de Iunio llega a diez y siete horas y tres quar-

tos. En la parte desta isla mas metida hazia el Norte dõde biuen los Biarmeses, se les eleua el Norte muchos grados, que es dezir que tienen al norte muy sobre la cabeza, y les dura el dia sin se les trasponer el sol en verano algunos meses, y la noche en inuerno otros tantos: y algunos hazen al año entero, de vn dia natural compuesto de vna noche y vn dia: aunque Iornandes dize que los Adogit son los de hazia el norte, y que les dura vn dia en verano quarenta dias, y la noche en inuerno, otros quarenta. La parte Occidental se remata en la prouincia de Nuruega en la ciudad de Berga, principal feria de aquella tierra: y la parte Oriental en Finlandia en la ciudad Viburgense enfrente de los Moscouitas. Tres prouincias principales se hallan en esta isla, Gothia, Suecia, y Nuruega: y se distinguen en treze principales naciones, y cada qual de las tres prouincias tiene su Rey: mas Suecia excede mucho a estotras dos juntas, y Gothia a Nuruega: y por estar Gothia en medio de los Suecos, y Danos naciones inimicissimas hizo se de la parcialidad de los Suecos que son de su isla, como los Danos sean de Alemaña tierra mas hazia España, entre los quales, y los Godos ay vn estrecho de mar: o por ser mas poderosos los Suecos, o por ser mas conformes a su biuenda, como gente de vna mesma tierra. Por muchos años tuuieron Suecos, y Godos vn mesmo Rey, y biuieron hermanados, eligiendo sus Reyes a vezes de vna nacion, y a vezes de otra: y desta manera fueron inuencibles, como se mostro entre Ringon Rey destos, y Haraldo Rey de Dania que lleuo dos mil y quinientas naos, sin el exercito de tierra que no tenia numero de diuersos Reynos: y con todo esso le vencio Ringon en los campos Brauellinos cabe Calmarnia de la Gothia. Reparte se la Gothia en Ostrogethia, que quiere dezir Gothia Oriental, y vulgarmente se dize Ostergethe: y en Vestrogethia que quiere dezir Gothia la de hazia el Poniente, en medio de las quales se entremete aquel gran lago llamado Veter. Auer sido los Godos naturalissimos hijos de la

aornãdes de Getisi

Contra P. diaconũ. l. 16 ca. 2. & Mathiam. Michou. li. 1 de Sar matia, c. 11.

Hieron in Addi. Eu. feb.

Ningun reyno, ni en tiempo de paz deue descuydar de lo de la guerra.

Antonin. 2. p. tit. 9. cap. 6. §. 3.

de la grande ista Escandinavia nuestros Rodrigo Arçobispo de Toledo, y Rodrigo Sanchez Obispo de Plafencia lo tienen, conforme a Ptolemeo, y Pomponio Mela, confirmado por Ablauio, y Iornandes, y Sigiberto Frances, y Bartholomeo Anglico Ingles, y Alberto Cranzio Hamburgense: y si a vezes son llamados Scythas, y a vezes Alemanes, es por estar Gothia como entre Scythia, y Alemania: y aun midiendo bien dende Viburgo ciudad de Finlandia punta Oriental de Escandinavia hasta la Laguna Meotis no ay mas de seys jornadas, y la laguna Meotis esta en Scythia: y agora no se hallan en Europa Scythas sino son los Godos de nacion cuyo Rey tiene su asiento en las partes Serentrionales del rio Tanais que descarga sus aguas en la laguna Meotis. Y aun como los Godos en su mesma tierra, y en su propia lengua son llamados Getas, Gatos, Gorinos, y Getones: asi despues que salieron de sus tierras se llamaron Cimmericos, Thracios Ponticos, Dacos, y Mysios, respecto de las gentes que domaron en cuyas tierras moraron: como despues se llamaron Españoles los que vinieron a nuestra tierra. Bien se que Goropio tiene contra nuestro Iuan Magno que los Godos fuerõ naturales Massagetas Asianos, y q̄ no fueron sus principios quales aqui ponemos: mas sin embargo de su contra dezir seguiremos al Magno pues como a natural de la tierra se le dene credito.

Goropius in Gorodanicis Videtur Crantzii in Saxonia.

Ioseph. li. i. Ant. c. 65

Io Mag. li. i. cap. 4.

§ 2. Agora cumple dezir quien fue el fundador, y primero progenitor de los Godos, a lo qual ayuda Iosepho diziendo que Magog hijo de Iaphet fue author de los Magogas que dellos mesmos son llamados Scythas, ensanchando la palabra Scythia hasta la Gothia por ser tierra vezina: y asi concluimos que Magog, y Thubal fundador de los Españoles fueron hermanos. Iuan Magno Godo dize que en los Archiuos Gothicos se contenia que pueblo Magog en Finlandia parte Oriental de Escandinavia, y que despues de multiplicada su casta se embarco por el seno Venedico hazia el Poniente, y q̄ asento en la propia tierra de Gothia,

donde su proprio nombre primero fue de Getas, y asi Iornandes los llama deste nombre. El Propheta Ezechiel habla de Gog: y Sant Ambrosio declara que es la gente de los Godos, y Sant Isidro va cõ esto. Beroso dize que Nembroth embio a Magog a poblar en Asia andando el en quarenta y cinco años, de su Reyno Babylonico, que son ciento y setenta y seys despues del diluio: mas las historias Gothicas dizen que pueblo Magog la Gothia a los ochenta y ocho despues del diluio, de lo qual se concluye que el Reyno Gothico es del mas antiguo del mundo. y pudo ser que Magog despues de poblar la Gothia, acudiesse a Nembroth en Babylonia como al Reyno que era cabeza del mundo: y fuesse quando dize Beroso embiado de Nembroth a poblar en Asia. Magog tuuo cinco hijos, Sueno fundador de la prouincia Suecia tan famosa la qual parte raya cõ Gothia, y Getar padre de los Godos en Gothia y otros tres, Thor, German, Vbo: y Thor, y German no fueron Reyes, mas fueron muy honrados de sus tres hermanos Reyes, y tambien fueron muy honrados dellos. Por muerte de Sueno, succedio en su Reyno Vbo el quinto hermano a los años dozientos y quarenta y seys despues del diluio: y este edifico la Metropolitana ciudad de Vpsalia quarenta y cinco años, o poco mas antes de Abraham: y en esta ciudad fue Arçobispo Inã Magno Gotho de quien nos aprouechamos principalmente para estos cuentos. El quinto Rey Godo en Suecia fue Sigo que edifico la ciudad de Sigtuna junto al lago Melet para resistir los robos de los Finnones: porque como en Asia el Imperio Assirio lo procuraua tyrannizar todo, asi entre las naciones Boreales los Scythas lo querian sujetar todo: y por Beroso sabemos quan grande aya sido el señorio Scythico fundado por Scythia, y por Araxa su madre. Murio Sigo con sefenta y cinco años de reynado, a los trezientos y treynta y nueue despues del Diluio, y a los quarẽta y siete años de Abraham: y despues de muerto Vbo, passaron algunos años en q̄ los Suecos no eligieron Rey. En el tiempo q̄ Sigo reynaua en Sue-

Isidor. l. 8. Eri. cap. 2. Eze. 38. 39. Ambro. l. 2. de fide. c. 4. Berofus lib. 5.

Ioã. Mag. li. i. ca. 5.

Idem. cap. 6. & 7.

Idem. cap. 8.

Edad dorada de la ley natural se acabo entre los Godos: y se comẽço la idolatria.

Ioã. Mag. li. i. ca. 13.

Ioã. mag. li. i. ca. 14. Iornã. li. 5. Geti. reb. Vincetius li. 7. specul. Hist. c. 1. Anton. ni. 2. P. Hist. tit. 1. c. 7. P. Callimac. Experiens in atrilla.

cia, fue promouido Erico por Rey de los Godos en Gothia, y fue tenido por bisnieto de Magog, y hombre de policia en que instruyo sus gentes mediante leyes de buen gouerno: y por su gran regimien to le cuentan algunos por el Rey primero de los Godos, y por cuyo mandado salieron muchas gentes que apenas ya se podian mantener en Escandinavia, y nauugaron al Poniente, y poblaron las islas Danicas, o Cymbricas, y biuierõ aquellas gentes sujetas a los reyes Godos hasta su Rey Dano al qual cuentan por primero, que florecio en tiempo de Gedeon. En la muerte de este Erico se acabo la edad dorada en la Gothia, y la biuenda con zelo de Dios y de virtud, mas andando los años quatrocientos despues del diluio, dexaron la ley natural, y se dieron a la idolatria: y como aquella concordia en que como hermanos auian biuido los Reyes de Gothia, y los de Suecia, faltasse: y los defuera los guerreassen, luego començo su potentissimo imperio a Vacilar con gran daño de la nacion Gothica, durandoles quatrocientos años aquellos desafosfuegos malhadados, en el discurso de los quales se sabe por los Archiuos reales Godos que reynaron en Gothia Vdo Rey septimo, Alo octauo, Othen noueno Carolo decimo, Biorno onzeno. Getar dozeno, Sigo trezeno, o Gert por otro nombre: gouernandose los de Suecia mucho de este tiempo por juezes sin titulo real ni de señorio.

§. 3.

Por los años dos mil y quatrocientos y nouenta de la creacion del mundo, quatro años antes que Iosue tomasse la gouernaciõ de el pueblo de Israel por muerte de moysen: se concordaron los Godos de Gothia con los de Suecia, y eligieron vn Monarcha que se llamo Bericon, y fue catorzeno en el numero de los Reyes Godos. Cõ las diffenciones y poca justicia de los tiempos passados estauã muchos mostrados a matar y a robar, y viendo el prudentissimo Bericon que sino se hiziesse euacuacion de los malos humores del cuerpo de su señorio, seria ocasion de peligrar muchos por la malicia de algunos: dizen Iornandes y el Magno Godo que

ni queriendo, ni aun se atreuyendo a hazer de hecho, llamo a cortes, y propuso les como en los tiempos passados auian sido fatigados cõ guerras, y robos de los Estones, Liouones, Finningos, Curetes, y Vlmerugos, o Rugos (como declara Crantzio) y q̄ no estauan seguros de ellos, que su parescer ruego, y mando era de hazer vengança de ellos, y poner los en subiection. Al principio no venian todos en aquella empresa, mas despues se concertaron, y se prepararon hombres, y mugeres con sus familias, de manera que fue mas la gente que salio, que la que quedo en la ista a la labrar y defender con Humulfo primo genito del Rey. Mando Bericon a los Capitanes de su armada que nauegasen a la ista Gothlandia, que Crantzio y Iornandes dizen auerse despues llamado Gothifcancia: y dende alli embio tres naos de las quales la vna diessse vista a los Estones, la otra a los Curetes: y la otra a los Vlmerugos: mas forçadas de la tempestad dieron todas en la tierra de los Vlmerugos donde agora estan los Prutenos, y auiendo bien notado la disposicion de la tierra y de la gente, embiaron la vna mas velera nao delante con los recaudos, y por culpa de los marineros lleugo tarde, y la llamaron Gepanda que quiere dezir pererezosa: y de los de esta nao tuuo origen la nacion de los Gepidas que despues tanto valio: mas con el auiso que dio, partio toda la flota de Gothlandia contra los Vlmerugos a los quales vencieron y mataron, saluo los q̄ huyeron dexando quemados los pueblos, y se metieron en la tierra de la gran Vandalia adentro lo qual Alberto Cranzio dize auer sido a dos mil y quinientos y treynta y vn años de la creacion del mudo, y mil quatrociẽtos y treynta antes del Nascimiento de Iesu Christo en carne humana, a los veynte y vno del Ducado de Othoniel sobre los Hebreos. Apoderaronse tambien los Godos de las tierras Pomerania, Polonia, Magno polia y de otras las quales possayeron con hartas guerras en tiempo de siete Reyes que tuuieron a Vlmerugia. A Bericon succedio su hijo Gapto segundo Rey fuera de Gothia, porque agora no hablamos de los de Gothia donde quedo Humulfo el

Albertus Cratzius lib. 1. Suecia. cap. 3.

Berico fãco mucha gente de Gothia: porque no cabia en la tierra.

Albertus Cratzius,

Ioã Mag. li. i. ca. 16.

Segunda parte

Joan. lib. 1. cap. 17.

hijo de Bericon: y falleciendo Gaptó ca- fado de las guerras que los Vmerugos, y Vandalos le reboluan por recuperar sus tierras, y libertad, fue electo Augis hōbre fortissimo, y muy guetreado que fue de los Caretes vezinos de los Vmerugos que tambien suffria mal el señorio de los Godos: y aunque mataron a Augis en la batalla, no pu dieron quedar con lo q̄ pre tedian, porque los Godos hizieron al pū ro Rey a Amalo hijo de Augis, q̄ era hōbre de gran valor, y reforço sus gentes, y se cōseruo en el señorio de su padre. Este Amalo viendo que los Curetes y Estones procurauan salirse le de subjection, se hizo con Gothila Rey de Gothia, y hijo de Humulfo, y ambos juntos los domaron con las otras naciones que tambien se rebelauan, y por vn Rey quedaron con dos redoblada su subjection. De este Amalo descendio entre los Españoles la familia de los Amalos muy floreciente en perso nas Ecclesiasticas y seglares; aunque agora no se yo que gente sean. Balto succedio al buen Amalo, y fue no menos hombre que el, y fueron las rebueltas de sus gentes tales, que los Gepidas se salieron de su obediencia, y se fueron a la tierra que agora llamamos Valachia, donde venciēdo a los naturales, formaron vn gran señorio con Rey proprio, de manera que despues dieron que hazer a Vandalos, y Godos. Aqui se deue aduertir que como de Amalo succedio la linea Real entre los Ostrogodos, anfi de Balto entre los Vestrogodos la real, y la sacerdotal, siendo muchas personas de ella electas para lo secular, y Ecclesiastico: y de esta dize nuestro Iuan Magno Godo que descen dio el por parte de su padre: y de los Ama los dize Iornandes tambien que baxo la sobredicha familia, mas no deduze su ge nealogia como aqui la ponemos. A Balto succedio Gadarico su hijo que por sus hazañas fue llamado el Magno, porque como los Gepidas se quisiesen vengar de las injurias rescebidas porque se apartaron de los Godos: conuocaron a Scythas, y Vandalos muy de secreto, y nunca los Godos supieron de su jornada, hasta que se vieron maltratar de ellos: y fue la guerra la mas peligrosa que hasta enton-

ces ouiesfen tenido los Godos: sino que concertādose Godos y Vandalos q̄ cada nacion fuesse libre por s̄, se apaziguo aquel alboroto. Gadarico se proueyo luego sin tal pensar los Scytas, y dioles tal rebato en su tierra, que los metio debaxo de su señorio: y los tuuo por pecheros todo el tiempo de su vida.

§. 4.

Los Scythas se tornaron a poner en armas, y ellos q̄ llegauan sobre los Godos, y Gadarico q̄ acabaua de morir, por lo qual fue intronizado en el Reyno Philmero su hijo: y sin poder hazer otra election de gētes embio, a requerir a sus vassallos q̄ cada vno lo mas presto q̄ pudiesse le viniesse a dar ayuda cōtra los Scythas: y tal rania d̄ guerra nascio cō aq̄lla gēte q̄ mugeres y todas las familias puestas en carros salierō al encuētro de los enemigos sino fueron los Samagetas que por biuir muy atras mano jūto al mar de Sarmacia, se q̄ daron hasta oy en sus tierras. Los Scythas fueron vēcidos de la multitud de los Godos, y anfi pudierō calar los Godos hasta el mar de las Thrabacas que es la laguna Meotis, y luego hizierō puēte para passar a las tierras vltamarinas, sino q̄ quādo al Rey Philmero le parecio estar la mitad d̄ la gēte ya de la otra parte, hizo buenamēte hundidiza la puēte, y quedose cō aque lla mitad de sus gētes: pareciēdole q̄ mejor estarian los Godos repartidos, que jūtos en vno: y por esta diuision poblārō toda la Scythia sin tornar a las tierras de su naturaleza, pausando en el gran seno llamado Venedico, o Sarmatico, o Estonico. El Rey Philmero con los Godos que passaron las lagunas se dieron a conquistar aquella parte de la Scythia hazia el Oriēte, y dize Ablauio q̄ vencieron a los Espalos, y a los otros que morauan hasta el mar de Ponto, y despues algunos de ellos entraron por la Asia con vn capitán Amalo hazia el Oriente, y otros con otro Capitán Balto hazia el Poniente: y de los que entraron hazia el Oriente dize Irenico que succedieron los Reyes de la Scythia: y aun hasta Herodoto confies̄a que los Massagetas, que son los Ostrogodos, expelieron a los Cymmerios: y dende entonces fueron llamados con

Ioan. lib. 1. cap. 22.

Institus. l. 1. & 2. Io. Mag. lib. 1. cap. 24.

Philmero posso sus gentes la laguna Meotis.

Ablauius Bonfinius de cade. l. 1. l. 1. Rerū Vngariae. Iornandes de Getis. Irenic^o in sua Germania. lib. 6. cap. 2.

Ioan. c. 18.

Por v estu- ra son las Analos.

Ioan. ca. 19. Gepidas se desaste ron de los Godos.

Amalos y Balthos.

Joan. c. 20.

con muchos nombres por razon de las diuersas tierras q̄ moraron: lo qual quien no supiere, pensara que son diuersas naciones la que no fue mas q̄ vna de origē.

CAPITVLO. XXVI. DE COMO el Rey Tanauis vencio al Rey Vexores, y gmo muchas tierras en Asia: y de las jornadas de Cyro, y d̄ Dario cōtra los Godos Scytas, §. 1.

RO R muerte de Philmero rey no Tanauis, llamado de Iustino Tanais, y determina el nuestro Iuā Magno que fue a dos mil y seyscientos y cinquenta y vn años de la creacion del mundo, y mil y treientos y diez antes de la Encarnaciō de nuestro Redemptor: y como por entonces floreciesse Vexores Rey de Egipto, y ouiesse ganado muchas victorias por otras tierras, embio a mādar a los Godos que le rescibiesfen por señor, o se aperci biesfen a batalla con el: el successo de lo qual ya queda explicado en el capitulo quarto del libro tercero. Agora Don Rodrigo Arçobispo de Tolēdo parece po poner despues de Philmero a Zentas grā Philosopho que con su prudencia culti uo grandemēte los broneos ingenios de los Godos: aunque Iornandes quiere que esto ya sido despues que los Godos baxaron a morar a Dacia, Thracia, y Misia, dō de despues de Zentas tuieron otro gran sabio llamado Diceneo, y tãbien al otro discipulo de Pythagoras Zamolsis q̄ dize se auer les dado leyes de biē biuir, aunq̄ el fue gran hechizero (como comunmente anda escripto) y despues de muerto le tuieron por Dios. Despues de los dichos succedio en el Reyno de los Godos Sagilo Rey dezeno fuera de Gothia, y a este succedio Penaxoras su hijo el que fue con las Amazonas contra Hercules: y en tomando el Reyno le denunciō su enemistad: la qual dize Iuan Magno que Hercules como sapientissimo procuro quitar de por medio, entendiēdo la gran potencia de el Rey Godo: y embiole a supplicarse oluidasse de cosas passadas, y que como a su amigo y seruidor, le diesse a su hermana Auge por muger: lo qual puesto en consulta por Penaxoras, hizo lo que

Roderic. li. 1. Bonfinius Decad. 1. l. 1. Ac-rum Vngariae.

Laertius. li. 8. Herodo. lib. 4. Diodorus li. 2. cap. 5. Strabo. li. 7.

Ioan. Mag. cap. 33. 34. 35. 36. 37.

Hercules, pedia, y Angepario de Hercules a Thelepho que succedio a su tio en el Reyno de los Godos, porque el tio no tuuo hijos, y Telepho era digno de ser Rey, como hijo de tal padre. Iornandes se deuio de descuydar, y aun Don Rodrigo diziendo que Auge fue hermana de el Rey Priamo, y aun muchos dizen contra Iuan Magno que Auge fue hija de Aleo, y que echo al niño Telepho a morir rezien nascido en el mōte Parthenio, y que le hallaron vnos pastores con vna cierna, que le daua leche, y que de alli le pusieron el nombre de Telepho, porque vale tanto como Cerual, o cetuino. Caso se Telepho con Laodice hermana del Rey Priamo (o hija como dize Higinio) en la qual engendro a Euriphilo, y vnos dizen que quando los Griegos yuan contra Troya dicron con tempestad en Mysia donde reynaua Telepho que les estoruo la salida, y que fue herido de Achilles: y otros que fue a Troya, y que alla murio. Euriphilo le succedio, y por no desdezir de su padre y abuelo fue a Troya, o por fauorescer a Priamo (y si era su nieto, o sobrino) o enamorado de Cassandra su hija: y Homero dize que Pyro hijo de Achilles le mato alla: y este fue el Rey trezeno Godo despues de la salida de Gothia con Bericon.

§. 2.

Dende la destruycion de Troya donde murio Euriphilo, hasta el tiempo de Cyro Rey de los Persas, ni Iornandes, ni Iuan Magno hallan rastro de los Reyes Godos Cymmerianos que son estos cuya lynca auemos seguido: porque de los otros que quedarō en Escandinauia, bien prosiguen sus descendencias: y determina Iornandes que passārō dēde la destruyciō de Troya hasta el tiempo de la biuda Tomira seyscientos y treynta años, y yo digo que si llegamos al año en que ella mato a Cyro, q̄ fueron seyscientos y ochenta y tres: dēde dos mil y seiscientos y ochenta y quatro quādo Troya perecio, hasta tres mil quatrocientos y setenta y siete quando Tomira mato a Cyro. Pues es el cuento de Cyro, que con las victorias que de todas las gentes Asianas auia auido, estava tan lleno de soberuia, quo le parecio me-

Roderic^o Toleran^o li. 1. Chron. ca. 13. Strabo. lib. 13. Diodor. li. 5. Euripides Higinius Fabu. 99. 100.

Home lib. 11. Odysees.

Ioan. Mag. li. 3. cap. 1.

Iornandes de rebus Geticis.

Ioan. Mag. li. 3. cap. 2. 3. 4. 5.

no scabo de su valor dexar de conquistar lo mas defendido, qual era el señorio de los Massagetas que son nuestros Godos Orientales (como parece por Estrabon, Dion Greco, Ablauio, y Iornandes) y para mejor guiar sus designos, embio embaxadores a la Reyna Tomira pidiendo la su casamiento: mas dize Herodoto relator original de aquesta jornada que fue bien entendida su intención, y requerido que se dexasse de conquistar el señorio de los Godos Scythas que no tenía cō q̄ le enriquecer, sino fuesse con sus arcos, y flechas. El se tuuo por desdennado, y por cierto ella le dexo entrar en su tierra cō dozientos mil hombres: y aunque vencio al pobre moço Espargapiso cō el vino, ella le sobreuio con el cuerpo de su exercito, y vengó a su hijo, y mató a Cyro con todos los suyos: lo qual abrenio mucho, por lo tener ya escripto en el libro quarto. Sin lo dicho añade Iornandes que cō la victoria de Cyro quedo la Reyna briosa tā altaua, que baxo a la Mysia, y que edifico en ella vna ciudad de su nombre para memoria de su valor, y dexo a la Mysia con nombre de Scythia la menor: y tornose a la tierra Cymmerica que caya en Scythia la mayor, donde biuio lo restante de su vida con la mayor honra mundana que ninguno en el mundo gozaua entonces. Antino la sucedio en el Reyno, y Dario el de Hytaspis que sucedio a Cyro y a Cambyses su hijo, con los mesmos intentos de Cyro embio a dezirle que le diese su hija por muger: sino que el Godo llamado de Iornandes Antriregiro, no le quiso por yerno, y apercibiose para le recibir como a enemigo: y Dario hizo vna puente de nauios en el Bosphoro Thracio dende Chalcedonia a Byzancio por donde passo setecientos mil hōbres, y en el Danubio hizo otras por donde passo en la Scythia: y dize Herodoto que este Rey Godo que del es llamado Indathyrso le hizo andar loqueado por los desiertos Cymmericos sin hallar con quien pelear, y a la postre salio bien temeroso de se perder con quanta gente tenia, porque vna vez que se carearon los exercitos, como salicse vna liebre de entre los pies de los Godos, todos echaron iras ella con

grita y regozijo: de lo qual sintio mal Dario, viendo q̄ le tenian en tan poco, que delante de el se andauan a caça: y tambien porque le embio en don el Rey Godo vn paxaro, y vn raton, y vna rana: en los quales dones declaro Gobryas vno de los siete Satrapas del consejo secreto de Dario: que se significaua que sino bolauan por el ayre con los paxaros, o no passauan los rios como la ranas, o no se metian so tierra como los ratones, que no se les escaparian con la vida: y por buen recaudo que se dio Dario, le sacaron los Godos vn bocado del exercito, que le costo ochenta mil hombres. Tambien dize Iornandes q̄ fue contra los Godos Xerxes el hijo del dicho Dario, mas que sin recuento ninguno con ellos, declino contra la Grecia cubriendolos mares con sus cinco mil nauios, y las tierras cō innumerables gētios:

CAPITULO XXVII. DE MUCHOS REYES GODOs que tuvieron guerras con el imperio Romano, y murieron muchos de ellos en tiempo del Emperador Claudio, mas mataron a Decio Emperador.

§. 1.

Despues de la muerte de Antino Rey Godo pone Iuan Magno al Rey Antheas, y dize que passo algun tiempo entre el vno, y el otro: y es cierto que Antino biuio en tiempo de Xerxes, y Antheas en tiempo de Philippo Rey de Macedonia padre de Alexandre Magno, y dende que murio Xerxes hasta que murio Philippo passaron ciento y quarenta y dos años: en lo qual deuemos llorar la falta de escriptores de que los Godos carecieron así en Escandinauia, como en Scythia, y Thracia, y como en nuestra España: y los que algo de ellos dixeron, fueron sus contrarios: y cō todo esso dixeron mayores cosas de ellos, que de otra gente alguna. El Rey Antheas fue puesto en grande aprieto por las gentes comarcanas al rio Istro, y por medio de los de la ciudad de Apolonia embio a dezir a Philippo Rey de Macedonia que si le acorriese a buen tiempo le haria heredero del Reyno de los Godos: mas como antes que embiasse sus gētes muriesse el Rey de los Istrianos, y por esso

Presente al Rey Godo al Rey Persiano, digao de notar.

Ioā. Mag. li. 3. ca. 104

Strabo. li. 11.

Herodot. in Clione.

Vea sel. 4. c. 26. §. 3.

Ioā. Mag. cap. 6. 7.

Herodot. in Melpomene.

esso cessasse la guerra, embiole a dezir q̄ ya no auia menester su ayuda, ni los Godos consentian su adopcion, teniendo el hijo heredero con lo qual se azedo Philippo, y fue cōtra el, y le vencio. Semejante caso passo entre el Rey Don Alonso el Casto de Leon, y de Castilla, y el Emperador Carlo Magno: sino que Carlo Magno perdió la batalla de Ronces Valles dō de se quiso vengar. Gothilas succedio a Antheas, y Philippo Macedonico recatándose que los Godos con el orgullo del nuevo Rey querian vengar la rota passada, lo qual podrian bien hazer juntándose con los Griegos inimicissimos del mesmo Philippo: embiole a requerir de pazes, y a le demandar por muger a su hija Medompa, y en auendola en su poder cō lo qual se tuuieron los Godos por seguros como parientes, y amigos: acometio el robo de la ciudad Vdisitana de Mysia, sino que saliendole a recebir los sacerdotes reuectidos, y las puertas abiertas, fue mudado de su mal intento: lo qual acontecio despues a su hijo el grande Alexandre cō los Iudios de Hierusalem. Despues de Gothilas fue electo por valiente guerrero Sitalco en Rey de los Godos trezientos años antes de el Nascimiento del Redētor: y luego miro como vengaria la ruynidad que auia intentado Philippo, y sacando ciento y cinquenta mil hombres baxo a Macedonia, y la corrio y robo: lleuado lo mejor en los recuentos que tuuo con Perdica que tenia el señorio de aquellas tierras, por muerte de el grāde Alexadre.

§. 2.

Dromigetes electo en Rey Godo por fallecimiento de Sitalco fue acometido de Lyfimacho vno de los mas valerosos successores del grande Alexandre: mas dize Estrabon que le dixo mal al Griego la jornada, y que fue preso de Dromigetes, y despues predicado quanto mejor era querer a los hombres por amigos, q̄ por enemigos: y diziendole la pobreza de los Godos respecto de la de los Griegos, le dio sus dones, y embio en paz. Liuius, Eutropio, y Orofio llama Thracio a Dromigetes, mas Estrabon Geta le llama: y Getas y Godos todos son vnos: sino que por auer los Getas enseñoreado se de la

Ioā. Mag. li. 3. ca. 11. Dio Græcus in Gothicijs Bōfinius lib. 2. Deca. i.

Ioā. Mag. cap. 13. 14.

Strabo. li. 7. Vea sel. 1. c. 26. §. 3.

Thracia, y morado en ella, les pusieron el nombre de la tierra. Al sobredicho se saca de Peroto Sipontino auer succedido Tanobontas, sin que sepamos el quando, ni el quanto, ni el como. En tiempo de Sylla que fue poco antes del imperio de Iulio Cesar, tomo el Reyno de los Godos Boroista, el qual con ayuda del sapientissimo Philosopho Diceneo mejoro grādemēte las costumbres particulares cō buenas doctrinas, y las comunes con buenas leyes: y se persuadió los Godos por las doctrinas de Diceneo a arrancar las viñas, y a no beuer sino agua, aun cō ser gente de tierra fria: y de esta manera crescio notablemēte el señorio de Boroista, y le remieron los Romanos, especialmēte despues que passo el rio Istro, y corrio a Macedonia, y al Ilirico y torno cargado de riquezas: por q̄ entōces sacó Augusto las vanderas Romanas contra el, mas el murio en aquella sazón, y así Augusto Cesar cesso por entōces de yr contra los Godos. Succediendo Comosito en el Reyno de los Godos, fue juntamente Pontifice de sus Dioses, y estimado en tanto como Diceneo, porque (como dize Iornandes) no era de menor prudencia que el: y así florecieron en su tiempo las virtudes, y el buē regimēto entre los Godos, tras lo qual se les siguió ser casi inuencibles, en tanto que con tener Augusto Cesar despierto el appetito para yr contra ellos, publico q̄ auian de ser huydos antes q̄ acometidos: y dize Suetonio Tranquilo que hizo pazes de buen amar con el Rey de los Getas Cotifon que aqui llama Iuan Magno Comosito, y Iornandes Comosico, y que desposó a su hija Iulia cō el y que le demando otra hija en trueco para casar el con ella: y con esta buena amistad dio licencia a los Godos para venirse a la Thracia a biuir, que era mejor tierra que la Scythia

§. 3.

Corilo succedio a Comosito al fin del Imperio de Augusto, y dize Iornandes que gozo del Reyno Godo en la provincia de Dacia por quarēta años: la qual tierra dize ser la que agora poseen los Gepidas en frente de Mysia de la otra parte del Danubio: y añade Blondo en la hi-

Ioā. Mag. cap. 15.

Ioā. ca. 17. 18.

Suetonio in Augusto. cap. 61.

Ioā. Mag. lib. 3. cap. 20. & 21.

Segunda parte

Historia de la declinacion del Imperio Romano, que Luculo ahuyento de la Thracia a los Godos quando anduvo en guerras con Mithridates, pero si esto es verdad fue mucho antes del tiempo de Corilo, y parece conuenir con el tiempo del sobredicho Boreista que fue en tiempo de Sylla, y Sylla y Luculo fueron contemporaneos. Por muerte de Augusto trato Tiberio Cesar de robar con los Godos, lo qual sabido por ellos, entraron por la Mysia Romana, y lleuandose de ella un gran repelon, se tornaron a sus casas mostrádo a los Romanos que les cumplia su amistad mas de lo que pensaua: y Tiberio murio antes que se pudiesse vengar, y Caligula tuuo tanto que hazer en exercitar sus maldades, que no le vago cumplir con lo que deuia a la honra del imperio. Dorpaneo es introducido de Iornandes despues de Corilo, y en tiempo de Domiciano hijo de Vespasiano, el qual determino de mejorar su partido a costa del imperio Romano, y entro con gran poder, passando el gran rio del Danubio, por las tierras de el imperio, sin se lo poder estoruar Popeyo Sabino general de las fronteras: sino que el con los suyos quedaron muertos, y en Roma quando lo supieron començaron a temer, si los Godos quisiessen penetrar a la Italia. Domiciano aun que se auia mandado llamar Dios y señor, hizo algo de lo que deuia como hombre, y embio contra los Godos un muy reforçado exercito con el gran Capitán Cornelio Fusco el qual hizo puente de nauios sobre el Danubio para dar sobre Dorpaneo: mas entédido del otro descargo mejor sobre el, matandole con quantos con el passaron: y fue tal el despojo, que los Godos quedaron ricos, y a sus principes llamaron Anles, que quiere dezir medios Dioses, porque hazian mas que lo que deuidamente se les podia pedir. Con esta tan insigne perdida quedo Domiciano tan necessitado, que dize Dion Greco que se obligo dar a los Godos un certum quid cada año, porque le dexassen en paz.

§. 4.

Decebalo succedio a Dorpaneo, y procuró conseruar lo que el otro le auia allegado al señorio de los Godos, mas como durasse poco Domiciano despues de la

de Dorpaneo, y Nerna entrasse tan logrado en el imperio, que no le pudo lograr sino poco: entro Trajano que le fue muy azedo vezino, y le vencio muchas vezes hasta que a la postre le forço retirarse con sus Godos de la otra parte del Danubio a las tierras donde antiguamente solian morar, con que Dacia quedasse por prouincia Romana, y los Godos por amigos del pueblo Romano. Auia Decebalo escondido sus thesoros en luzillos de piedra en el profundo del rio Sargacia: mas no faltó quien auiso de ello a Trajano que los sacó y gozó. Iornades, y Iuá Magno ponē a Ostrogota despues de Decebalo, y diose tan buena maña que amplio mucho su señorio: y gano muchas victorias de los Vandalos y Marcomanos, y Quados: y affretado de que llegando los dos Philippos a tener el imperio, no se acudiesen con no se que gajes que lleuauan de el imperio en recompensa de no le robar, y a le defender a las entradas de los Barbaros: hizieron como solia, robando lo que mejor les parecia en las tierras de los Romanos. Los Emperadores embiaron a Decio con exercito poderoso que los copleio reducirse a sus antiguas tierras Scythicas, y a los soldados que tenian los Romanos de guarnicion por aquellas fronteras, de grado de la honra y officio militar, y puso a otros, y tornose a Roma: y tan presto como el se fue a Roma, se acogieron al Godo los soldados degradados, y le hizierō tornar a passar el Danubio, robando como solia: y entre otros pueblos tuuo a la ciudad de Marcianopolis tan apretada, que le dio buenos dineros porque la dexasse en paz, y en fin reduxo sus gentes ricas a su tierra. Los Gepidas que ya dixen descender de la sangre Gothica, y que morauan cerca de las tierras de los Godos, tuuieron embidia de sus prosperidades, y como no tuuiesen mas tierras de una isla que se hazia con los remansos del rio Vicia, embiaron les a dezir que les diesen de sus tierras en que morar, o que se las defendiesen con las armas. Como los Godos no les respondiesen con mas humildad que ellos mostrauan en su demanda, dize Iornandes que salieron con su Rey Fastida, y rōpieron con Ostrogota

Ioa. Mag. cap. 47.

cabe la ciudad de Galtis, a la corriente del rio Auca, donde los Gepidas quedaron tan vencidos, como su nombre los nota de tardos y necios: ansí los que escaparon se tornaron a su isla.

§. 5.

Por muerte del sobredicho, entro en el señorio de los Godos Cina que de otros se dezia Omba, el qual fiandose en las alteraciones que Decio tenia que sosegar, por auer muerto al Emperador Philippo su señor, y alçado se con el imperio, entro por donde sus antepassados, mas repartio sus gentes en dos exercitos, y embio el uno contra la prouincia de Mysia, y el otro setenta mil hombres, y dio sobre Nicopolis edificada por Trajano en memoria de la victoria que alcago en aquellas partes de los Sarmatas: sino que le rebatio Decio antes que pudiesse hazer algun mal alli. Aprouechandose de la segunda doctrina de la fortaleza que es no esperar al peligro euidente, rebatio su impetu contra Thracia, y por mas priessa que se dio Decio, destruyo la ciudad de Philipopolis: y a el rescibio de manera que le mató con su hijo y con gran daño del imperio Romano por perder tales soldados: que no por la muerte de tal Emperador, contra quien sus mismos Capitanes ayudaron al Godo. Galo y Volusiano fueron intronizados por Emperadores, y por se quitar de sobre los hombros el cuydado de la guerra Gothica, les prometieron dar cada uno año ciertos millares de ducados, y que fuesen amigos: por que se vea, los despinfarrados Godos en que apricto ponian el fausto del imperio. Pomponio Leto dozientas Drachmas de oro determina que fue la pensión: y de aqui se leuanta mayor ignominia para los Romanos, que los Godos no lo auian por el dinero, sino por el puto a la hora, que le pagasse tributola cabeza del mundo. Viniendo el imperio a poder de Galieno, salieron Respa, Veduco Turo, y Vato Capitanes Godos contra la Asia, y robaron muchas tierras del imperio, y quemaron el templo de Diana en Epheso edificado por las Amazonas: y en Bithinia destruyeron la ciudad de Chalcedonia, y lo que en Troya auia retonificado: y a Thracia corrieron, y en Anchia

Ioa. Mag. li. 6. ca. 10.

Ioa. Mag. lib. 6. cap. 23. 24.

lo edificada por Sardanapalo se refrescaron en buenos vaños que alli hallaron, y con aquel refresco, y sus despojos dize Iornandes que se tornaron a sus casas.

§. 6.

Profigue Iuan Magno Godo que a los dozientos y setenta y un años quando Claudio Emperador succedio al infame Galieno, se juntaron las fuerças del imperio Romano por descepar de sobre la haz de la tierra la gente Gothica: y que los Godos lo supieron, y se pusieron apuro, no esperando en su tierra, sino robando las prouincias del imperio mas: quando llegaron a las manos fue la mortandad por mar y por tierra tan terrible, que parece increyble a costa de los Gados: porque de Trebelio Polion y de una carta del mismo Emperador Claudio se entiende que murieron de ellos trezientos y veynte mil hombres en diuersas partes y batallas, y que les fueron echados a bordo dos mil nauios. Succediendo en el Reyno de los Godos Canabas, y en el imperio Aureliano, fue grande el cuydado de los Romanos que no tornassen los Godos a echar cañones: y topandose Canabas con los Romanos que fueron contra Zenobia, murio y muchos de los pocos que tenia configorria impedimento de lo qual dentro en poco tiempo tornaron los Godos a talar las tierras de el imperio, y por ahorrar de costa y peligro en guardar la Dacia de Decebalo que Trajano auia hecho prouincia Romana, sacó Aureliano de alli la gente de guarnición, y puso la en Mysia. En tiempo de Diocleciano torno Maximiano vencido de los Persas, mas rehaziendose de los Godos vencio a Narseo nieto de Sapor Rey de los Persas: y al Emperador Constantino el Magno ayudaron estremadamente contra Licinio su cuñado, y le ayudaron en la edificacion de Constantinopla, y le dieron quarenta mil hombres a sueldo (como dize Iornandes) porque Hilderico succedio a Canabas en tiempo del grande Constantino, y entonces dize tambien Iuá Magno que florecieron los dos grandes Capitanes Godos Ararico. y Aorico que siruierō mucho a Constantino con sus quarenta mil Godos. Por muerte de Hilderico succedio en el Reyno Geberico su hijo muy

Ioa. Mag. cap. 15.

Lamentable destruccion de los Godos.

Iuá. Mag. cap. 16.

Ioa. Mag. cap. 20.

Ioa. Mag. cap. 21.

Ioa. Mag. li. 6. c. 1. 2.

Anles, o Anles, o Iofue fue todo uno entre los Hebreos.

Ioa. Mag. cap. 3.

alabado de Iornandes de imitador de las virtudes de su padre y guardando las pazes de los Romanos, salio contra sus vezinos los vándalos que morauã entre los Godos al Oriente, y los Marcomanos al Occidente: y los Ermundulos al Septentrion, y el Rio Istro al medio dia: y auiendoles muerto al su Rey Vismaro con muchos otros en vna cruel batalla junto al Rio Marisa, se torno triumphante para su casa. Las miserables reliquias de los Vándalos (de los quales dize Iornandes por authoridad de Dioxipo historico que auia auido menester vn año para llegar dende su tierra natural del mar Oceano Boreal hasta donde estauan) embiaron sus recaudos al Emperador Constantino supplicãdole les diese tierras donde morar en la prouincia de Vngria, y que serian buenos amigos y seruidores del imperio, y así se hizo, y permanecieron alli hasta el tiempo del Emperador Honorio, quando fueron llamados por Estilicon para morar las Francias: y por ser incorporados en el imperio, no tuuieron mas refriegas con los Godos

CAPITULO XXVIII. DEL GRAN de Armanarico mal muerto; y de la origen de los Hunos, y de como vencieron a los Godos y los echaron de sus tierras. y de como los Ostrogodos se hizieron con ellos: y los Vestrogodos se encomendaron al Emperador Valente que les dio tierras, y los hizo Arrianos hereges.

§. 1.

Geberico succedio Armanarico el Magno, y fue tan grande, que afirma Iornandes, que algunos le cõpararon con el grande Alexandre. Este fue de la familia de los Amalos, y con auer metido debaxo de su señorio doze naciones que tomauan grandes tierras de la Scythia: no se dio por satisfecho hasta que rindio la gloria abundancia de los Erulos, gente maravillosa de armada ligera, y aun ellos se estimauã por de armada graue. Pareceme q̄ deuierõ ser como antiguamente en Castilla los Almogauares. Por morar en vnos charcales, o reçumaderos de la Laguna Meotis (como dize Ablauio) merecieron llamar

se Erulos, porque los Griegos Helos llaman a lugares enaguardados, y por dezir Heleros trasponiendo letras dixerõ Herulos. Despues q̄ domados estos, guerreõ a los Venetos, y no les valio ser infinita multitud para que no fuesen vencidos de el: y entrado por las naciones de el Oceano Sarmatico, hizo suyas las tierras de Vándalos, y de Estones al seno Venedico que parte termino con Escandinauia: y agora son los Estones sujetos al grã Maestro de Liunia principe de los Moscouitas. De manera q̄ se hizo señor de todas las tierras, y gentes q̄ ay dẽde el Danubio hasta el seno Venedico, y de toda la Alemania, y de toda la Scythia q̄ dende Europa falta el rio Tanais, y se alarga grandes jornadas hazia el Oriente: y cõ ser tanta tierra que espata a los que sabẽ Cosmographia, la conseruo hasta que murio de ciento y diez años, y encarece Iornandes que con tanta facilidad la gouerno, como sino fuera mas de su casa particular.

§. 2.

Cosa maravillosa es que sufre naturaleza cuerpos de demasiada grandeza, sin q̄ presto mueran: y en los señorios vemos lo mesmo, q̄ en llegando a muy de notable grandeza, o el enfermo desgarrandose a si mesmo, o defuera le maltratan de manera q̄ pierda su potente hinchazõ: y así le acontecio a Roma q̄ fue la mayor señoria que nunca en el mundo se vio, que de sus mesmas entrañas primero, y defuera despues le vino su desgarramiento y perdida. Digo esto a proposito de la gran potẽcia que alcanço Armanarico, y que como humo se desfizõ en muriendo el por otra mayor potẽcia, qual fue la de los Hunos. Algunos quieren que los Hunos ayã sido los que fueron llamados Neuros nacion tan boreal que dize Plinio nacer de entre ellos el Rio Boristhenes, y lo mesmo dize Solino: y a Solino ayudan Herodoto, y Mela para dezir que cada año se tornauan por ciertos dias del estio en lobos. Los nuestros historiadores Godos lo lleuan por otro camino, diciendo que quando el Rey Godo Philmero (de quien al principio de estos cuentos hablamos) lleuõ a las lagunas donde hizo la puente por donde passo con la mitad de sus

Grãdezas de Armanarico Godo.

Albertus Grãtzius Ioã. Mag. li. 6. c. 14. Iornãdes Ablauius. Pli li. 4. c. 12. Solin. ca. 10. Hierod. lib. 4. Mela. li. 1. cap. 1. Vmbrius Caelimachus Experiẽs in Atti. la 1. Vuitichindus monachus li. 1. de gestis Saxonum.

Roder. Tolotanus li. 1. de Ostrogothis, c. 7. Bonfini li. 2. dec. 1. Sigebert. in Chron.

Berosus. lib. 1.

Procopi.

de sus gentes, quiso corregir las malas costumbres de sus gentes: y haziendo inquisicion hallo muchas hechizeras peores que Demonios, llamadas en su lengua Aletrunas, porque runa arte magica significa en lo Gothico, y las piedras esculpidas de caracteres Gothicos se llaman Runasten. Estas mugeres fueron del Rey mandadas llevar a vna soledad frigidissima de la Scythia donde se quedaron por descomulgadas: y aunque Calimaco, y Don Rodrigo, y Iornandes digan vna frialdad, que se empreñaron de los Demonios llamados Incubos, mejor hablan Sigeberto, y nuestro Iuan Magno (aunque tambien se rie dellos Bonfinio) que algunos Scythas monteses y brauos se toparon con ellas, los quales morauan aquellos desiertos a su ventura, y concertaron se de manera que se multiplicaron por aquellos desiertos en numero sin numero. Como la vida humana dependa o de labrar, o de caçar, y aquellos no labrasen, o muy poco y malo, dieron se al tirar del arco, para matar venados, y aun hombres: y así salieron estremados en aquella facultad: y ofreciendo se vna vez vna cierva junto a la Laguna Meotis a Baudete, y a sus compañeros, entraron tras ella viendo la siempre apearse, y si pensauan antes que aquella laguna remataua toda la tierra, presto se hallaron siguiẽdo a su cierva en la tierra de la otra parte, y luego les desaparecio la cierva: de lo qual se deue creer que Dios les dio guia mysteriosa, para los sacar a este mundo por ministros de su justicia. Aquellos notaron quan mejor tierra era aquella que la suya, y tornando se por donde auian ydo, conuocaron a toda su nacion con su Rey Balamber que hombres y mugeres, niños y viejos, passaron conellos las lagunas. Yo con Alberto Crantzio mucho me satisfago de prender en lo que Beroso dize en su libro segundo, que Thuiscon hijo de Noe tuuo entre otros hijos a Sueno, y a Vandalos, y a Hunos: los quales poblaron entre el Tanais, y el Rheno, y de los descendientes de estos deuenos creer auer se producido las naciones que tienen sus appellidos. Procopio en el principio del primero libro de la guerra Persiana habla de vnos Hunos

comarcanos a la Persia, y dize que tienen por Metropoli la ciudad llamada Gorga: y que son blancos, y de vivienda politica, y que no tienen que ver con los Hunos Scythicos barbaros, y brutos pastores. Tambien sospechan algunos que los Hunos fueron naturales de Medelpathia, por que alli se hallan despues aca hombres guerrerrissimos llamados Hunos, y en estos tiempos moriran antes que pagar vn real de tributo a sus principes, mas de lo que tienen ya determinado.

§. 3.

Pues como los Hunos parecieron en el nueuo mundo para ellos, y pequeños, y negrestinos, y con ojos muy pequenitos, y mas desnudos q̄ vestidos, y denodados como Demonios; espantaronse los Godos quando los vierõ entrar por sus tierras a nuuadas, que parecia gẽtio para poblar al mundo: mas aq̄ ardiente espíritu del rey Armanarico aũque en cuerpo elado con ciẽto y diez años de edad, no dexo de poner sus grãdes exercitos en orden deuida, y cõ denuedo de desbaratar al mundo todo q̄ le viniẽsse al encuentro: sino q̄ como el buen rey ouiesse hecho morir atropellada de pies de cauallos a vna muger por adultera, dos hermanos de la Saro, y Anio le matarõ a traycion, y cõ el perdierõ los suyos el esfuerço del animo, y las fuerças del cuerpo: y así los Hunos pudierõ hazer mas mal en la tierra con la mayor libertad. Vinitario sobrino del grãde Armanarico fue leuãtado por Rey, y no le q̄darõ de todas las naciones q̄ obedeciã a su tio mas de los Ostrogodos, porque aun los Vestrogodos se salierõ a su mano, huyendo de la fiereza de los Hunos: y no se atreuiendo Vinitario pelear con aquellos demonios medio trasgos, dexo les la tierra yerma, y passo se con sus gentes a las tierras de Põto dõde sus mayores auia morado. No se contentarõ los Hunos con esto, sino les pechaurõ los Godos, y echaron les a los Antoares Scythas q̄ los forçassen pechar, contra los quales salio el Godo con mas esfuerço que fuerças, y así fue vencido de ellos: sino que retrayendo se dõde se pudo reforçar, torno contra los vencedores y vencio los con muerte de su rey Boxo y de sus hijos, y de setenta principes que

Hunos salieron al mundo.

Ioã Mag. ca. 25. 10. Bonfinius. lib. 2. Decad. 1. Rerum Vngaricarum. Orofius. li. 7. c. 19.

Ioã. Mag. li. 6. ca. 21. Iornãdes.



Ioã. Mag. c.27.

hizo ahogar, y colgar para espanto de los demas. Quando Balamber rey de los Hunos supo del destroço de sus cõpañeros los Anthoares, començo a pensar q̃ medio ternia para deshazer el nõbre Godo: y aũque bárbaro fue agudo en el cõsejo que tomo, porque luego trato cõ halagos y promessas de q̃ Sigismundo hijo del gran Hunimundo el qual tenia mucha gente debaxo de su gouierno, se le passasse, y así lo alcaço y cõ ayuda deste traydor y de sus Godos dio sobre Vinitario, mas fue vido del en las dos batallas primeras con perdida de gente sin cõtento; porque los Ostrogodos determinãrõ de morir antes que seruir. Tornados a trauar la tercera vez, el astuto Balamber hizo cuenta que muertõ Vinitario, desmayarian los suyos: y echole vn rallon por la cabeça cõ que le mato; y luego ciarõ los Godos, y se dieron a Balamber cõ condiçõ que pudiesse tener Rey entre si de si mesmos.

Vinitario excelente Rey muertõ.

Ioã. Mag. c.28.29.

Los Ostrogodos eligieron a Hunimundo hijo del potentissimo Rey Armanarico, y como dieffe lugar a la fortuna de los Hunos sin intentar rebelion, el rey Balamber los començo a tener mas por hermanos que por vencidos, y se caso cõ Valdama sobrina del rey Vinitario muerto. Muertõ Hunimundo eligierõ los Godos a Torismundo su hijo y varõn de grãdes esperanças: que en el año segundo de su reynado fue contra los Gepidas con poderoso exercito, y auiendo los vencido, y destroçado, cayo su cauallo con el, y le mato: cuya muerte fue la mas sentida y llorada que nunca fuera entre los Godos, y les duro el sentimiento tanto, que por quarenta años no quisieron elegir rey: y aun su hijo Geremundo sintio tal dolor por su padre, q̃ menosprecio el titulo real, y andando los tiempos tomo vn hijo que tenia llamado Vidérico, y se passo al Rey Theodorico entre los Godos de Italia, sin se dar a conocer: donde hizo proezas en armas contra Atila rey de los Hunos tanto aborrecia la falta de la entera libertad de sus mayores.

Iornandes de Getis. Vease lib. 14. cap. 26. §. 4.

Ioã. Mag. Gothus li. 35. c. 1.

Como por agora yo no tenga intento de hablar sino de los Godos que toparon

con el Emperador Valente, y estos ayã sido los Vestrogodos; digo dellos que por muerte del grande Armanarico, y por ver que los Ostrogodos se pacificauan cõ los Hunos sus enemigos, escriuieron al Emperador Valente pidiendole las tierras de Thracia, y Mysia para morar debaxo de las alas del imperio Romano, prometiendo le ser perpetuos enemigos de los Hunos: y para mas abonar su seguro le pidieron maestros que les enseñassen la creencia Christiana. El Emperador Valente holgõ mucho con aquella embaxada, y les concedio todo lo que le demandauan: sino que como herege les embio Obispos y sacerdotes Arrianos, que los baptizaron enseñados de aquel error, y ellos enseñaron a los Ostrogodos y a los Gepidas de manera que todos quedaron hereges de lo qual succedieron grandes perdidas en el mundo, anse espirituales como temporales. Theodoro, y Nicephoro dizen que antes deste tiempo auia Christianos entre los Godos y Catholicos, cuyo Obispo era Viphilas tambien Catholico: sino que como quando estos Vestrogodos se apartaron de los Ostrogodos sus hermanos tuiesen por caudillos a Fridigerno, y a Alateo, y a Saphra, desauinieron se y rompieron en batalla, y Fridigerno fue vencido de Atanarico: y por esto se embio a encomendar en el fauor del Emperador, prometiendõ tomar su fee, y Viphilas fue por principal embaxador, y torno Arriano en pago de bien recaudar, y como le tuiesen los suyos por vn Apostol, tomaron luego la secta Arriana: y este traslado en lengua Gothica, las santas escripturas, enxiendo en ellas los errores de su maldita creencia, y desta manera fue emponçoñada toda la nacion de los Godos, Gepidas, y Vandalos. Lo que Nicephoro dize de auer sido Athanarico competidor de Fridigerno, y auer rompido con el en batalla; es muy fuera de los historiadores Godos que dizen auer succedido Athanarico a Fridigerno, mas no le nombran entre los principes que tenian los Godos quando embiaron a pedir tierras al Emperador Valente: y así hablaremos despues de sus cosas.

Theo. lib. 4. ca. 37. Nicep. li. 11. c. 48. Hist. Tripi. li. 8. c. 13.

CAPITULO. XXIX. DE LOS agranios que a los Godos hizieron Lupicino, y Maximo, capitanes de Valente: y de como los Godos se leuantaron contra el imperio robando sus tierras: y de como mataron al Emperador Valente que se lo salio a estornar.

§. 1.

Ioã. Mag. li. 15. c. 2. Iornandes de Getis.



Los Vestrogodos assentaron en la Dacia Ripense, y en la Mysia y Thracia, y como fuesen tierras tan saqueadas, y robadas por los mesmos Godos en los años passados, bueno esta de entender quan vazias estarian de prouisiones: y como los Godos llegassen de nuevo, y las manos en las armas, començarõ a peligrar de hambre: lo qual sabido por el Emperador Valente, mado a dos Capitanes principales Lupicino y Maximo q̃ tuiesen gran cuydado de hazer proueer a los Godos de lo necessario por justa paga: mas los endiablados Capitanes arrebatados de codicia les vendian las cosas mucho mas de lo que valian: y sin el engaño del precio, los engañaron en la prouisiõ, vendiendo les perros muertos, y otras bestias por carnes de vacas, y de carneros: y despues que por vn pan, o por vna libra de carne les lleuauã vn esclauo, y les chuparon dineros y alhajas, les lleuaron los hijos por esclauos, a trueco de algo de comer: por lo qual passauan los generosos Godos, queriendo mas ver a sus hijos esclauos y mantenidos, que muertos delante de sus ojos, de la cruel hambre. Dios q̃ no consiente semejantes maldades quedar sin castigo exemplar, ordeno q̃ Lupicino combidasse a vn banquete a Fridigerno, pareciendole q̃ alli le podria matar cõ mas seguridad, y juntamete destruyr todos los Godos: sino que como algunos de los de Fridigerno comiesen en otro aposento, y el con Lupicino en otro, quando no se cato, y estado muy descuydado de pensar en trayciõ Romana, oyo las bozes de los suyos que morian a manos de los Romanos: y saltando de la mesa arranco de su espada bramando como vn leon, y sacando a los viuos en saluo hizo poner a todos los Godos en armas contra el imperio donde tales traydores se criauã, y lo primero que hizo fue ma-

Por la trayciõ de los imperiales tomarõ los Godos las armas contra ellos.

tar a Lupicino, y maximo con todas sus gentes, y luego enseñorearse de los pueblos, y hazer se seruir como señores de balde: y corrieron todas las tierras hasta el Danubio vengando sus muertes y hambre, y ventas de hijos y mugeres.

§. 2.

O justicia del cielo y como guias las cosas para el fin q̃ merecen las viuendas de los malos, y por manos de los mesmos culpados contra si mesmos: porq̃ el Emperador Valente auia despedido los soldados del imperio cõfiado en la Valentia de los Godos, y auia los hecho pecheros para los mesmos Godos, y con esto carecia de gente de guerra, y tenia con mil querellas las tierras del imperio, y por otra parte tenia desterrados, o robados a los Catholicos, y así se vio en grãde affrẽta. Notad como se cõple a la letra en el Emperador Valente aquello de la escriptura, que el nescio por la pena es cuerdo: porq̃ viendõ se sin gente, mado dexar viuir en paz a los Catholicos, o por sacar gente dellos, o temiendo que se hiziesen a vna con los Godos: y partiendo de Antiochia vino a Constãtinopla: y por auer muerto entonces Euzoio Obispo de Antiochia fue puesto en su lugar Theodoro q̃ era Obispo de Heraclia, y Arriano como Euzoio: y entonces tuieron los Catholicos algun vagar tambien de la persecucion Arriana, señaladamente en Alexandria, por auer sido restituydo Pedro a la silla de aquella ciudad con fauor del Papa S. Damaso, como Catholico, expelido Lucio el Arriano q̃ se acogio a Constãtinopla. Como el Emperador viesse la braueza de los Godos q̃ no se les defendia cosa sin q̃ hiziesen della como quisiesen: entendio no ser parte contra ellos, y embio a rogar a su hermano el Emperador Valentiniano que aun viuia (como Nicephoro y la Historia Tripartita dizen) que le diesse fauor contra ellos: al qual respondio el Catholico principe que no daria el fauor al que auia hecho guerra a Dios del cielo: sino que cumplia que su soberuia fuesse quebrantada: cõ la qual respuesta quedo Valente atordido. Auemos de entender que no se apressuro tanto Valente contra los Godos, que no passassen algunos años primero

Nicep. li. 11. c. 48. 49. Hist. Tri. li. 8. c. 13.

Malasg

Segunda Parte

primero que rompiesse cō ellos despues que ellos se alborotaron, porque antes de la muerte de Valentiniano ya estauan rebelados, y Valente tuuo el imperio quatro años despues de su hermano muerto. Otra sentençia de la escriptura vemos cumplida en este maluado, que quãdo el peccador llega al profundo de su malicia, viene a menospreciar la enmienda: por quanto la costumbre del peccar causa endurecimiento, y menosprecio de penitencia: y así acontecio a Valente que ni por se ver desamparado de su hermano, se quiso tornar a Dios, sino que llegando el gran Capitan Terencio vencedor de la tierra de Armenia, por le honrar, y gratificar le mando pedir mercedes, y el varō Catholico no pidio mas de vna Iglesia en Antiochia: para los Catholicos: y rōpiendo le la supplicaciō el Emperador le m̃do pedir otra cosa diziendo que aquella no se le podia conceder: mas Terencio recogio los papeles rōpidos, y dixo que no queria otra merced, y que ponía por juez a Dios del Cielo.

§. 3.

El Emperador procuro estoruar los males q̃ los Godos hazian en las tierras del imperio, y embio contra ellos a Trajano Capitã de grande pericia militar, q̃ torno ṽcido, y con mucha gente menos de la q̃ lleuo: y el Emperador le dixo mil baldones como a couarde y de poco valor: al qual dixo el buen Trajano como valiēte guerrero Christiano, q̃ no auia el sido ṽcido, sino el mesmo Emperador como hombre q̃ andaua con Dios en guerras, y desechaua sus fauores: y q̃ Dios siempre ayuda a los que le siruē, mas q̃ el tenia desterrados a los sanctos Obispos, y puestos hereges en su lugar, y luego le ayudaron Terencio y Arinteo y Victor, Capitanes principales supplicãdo al Emperador que recibiesse aquel auiso como de boca de sus leales seruidores que le aconsejauã lo que se les entēdia ser mas de su seruicio, y cō esto no hizo mas aquella bestia defenfrenada cōtra Trajano. Los Cōstantinopolitanos, q̃ vian sus tierras destruydas por los Godos que cō toda soltura las corriã y que intētanã acometer la ciudad, deziã mil males del Emperador, notando le de

couarde y apocado q̃ no se curaua de remediar vn mal tan grande y tan prolōgado: y en los juegos Circēses le diēro grita, y le pidierō armas para salir a defender el imperio, pues el no le defendia: cō lo qual se affrento tanto el Emperador que salio luego de la ciudad cōtra los Godos, jurãdo q̃ a la tornada le pagarian las injurias sobredichas, cō tornar la ciudad en campos de lauor, sin dexar seña de auer auido alli morada de gentes: amenazas que presto veremos ser como las del Apostata Juliano. Como saliesse de la ciudad el Emperador camino de donde pensaua hallar a los Godos, Isacio monge q̃ tenia su hermita cerca de Cōstantinopla, le salio al encuentro, y asiēdo le del freno del cauallo, le hizo este razonamiento. Adōde vas Emperador que trahes guerra con Dios, y andas ageno de su fauor? Dios es el que contra ti pelea, y ha despertado a los Barbaros contra tu imperio, porque tu despertaste las lenguas blasphemias cōtra el: y los Barbaros te vienen a echar de tu imperio, porque tu has echado de las Iglesias los Obispos q̃ Dios auia puesto: por tanto restituye sus Iglesias a los Catholicos que guardan el Cōcilio Niceno, y Dios te dara la victoria de tus enemigos: donde no yo te digo con certinidad que si vas no tornes, y que perderas las gentes que cōtigo lleuas. Entonces lleno de furor el Emperador dixo que el tornaria victorioso, y le castigaria por su atreuimiento, y mostraria la falsedad de su propheta: y luego le mando prender a dos nobles llamados Saturnino, y Victor, y poner en buena carcel hasta su tornada, y el sancto daua bozes por ser oydo de todos, y dezia que el se offrescia a la muerte, sino saliesse verdadero.

§. 4.

El Emperador marchó con su campo a buscar al enemigo, y no se fió por miedo, o por ardid le huyo el Godo el encuentro: porq̃ no pudo auer derecho de batalla hasta jūto a la ciudad de Adrianopolis, dexãdose la Thracia atras y estando aq̃lla ciudad en la raya de Macedonia: y como llegasse adōde los Godos estauã ordenados en deuido puesto para la dāça q̃ esperauã, no curó de mas q̃ herir en ellos, sin ordenar sus

Nicep. li. 11. cap. 50.
Iornandes
Ioa. Mag.
li. 11. c. 1.
Metaphras
tes in Vi-
ta. S. Isacij,

Isacio mō
ge auiso al
Empera-
dor de su
destruyciō

Hist. Eccl.
li. 11. c. 15.

Chri. Mas
se lib. 11.
Chro. Ma-
rian. Sco-
rus lib. 2.
Chro. Ma-
re. 6. c. 12.
Theodore
rus. li. 4. c.
36
Orosius. li.
7. cap. 19.
P. Diacon.
in Additi.
ad Eutro-
pium.
Cyrillus
monachus
in Vita Eu-
thymij Ab-
batis.

nar sus esquadrones, y sin hazer diligēcia alguna de las muchas que para tal trance se requieren. Los Godos arrancaron en furioso tropel cōtra el, y del primero juego hizieron retraher la caualleria Romana, y luego la caualleria Gothica descargó nuuadas de flechas sobre la infanteria desnuda del fauor de sus cauallōs: y como cayen traspasados de las flechas, ninguno tuuo coraçon para mas esperar, sino que cada qual echo para donde su dicha lo quiso: y el Emperador se metio a pie con los que huyan, y aun se dize que herido mal de vna flecha, y pensando acertar, se coló en vna caseria entre mucha leña que en ella auia y ay duda si los Godos sabian estar alli, o no: mas no ay duda de que pusieron fuego a la casilla, y la tornaron ceniza a nueue de Agosto, o a diez con el Emperador, y con quantos dentro estauã, lo qual tambien escribe el monge Cyrillo. Aueys notado dos venganças q̃ los Godos han dado a la Iglesia de dos enemigos de los mayores que ha tenido: siendo los Godos Gentiles, mataron al Emperador Decio Gentil, y el mayor perseguidor de la Iglesia que nunca se auia visto: y agora Christianos Arrianos quemarō al Emperador Valente que tambien se llamaua Christiano, y era Arriano: y como fueron Decio, y Valente diferentes en la manera de perseguir la Iglesia, así les vino diferente y bien correspondiente el castigo, que Decio como mataua los cuerpos, mataronle corporalmente: mas Valente que

abrasana las almas con el fuego de sus heregias, abrafarō le aca el cuerpo, y agora y para siempre sera abrafada su alma en el infierno. Cuenta Zonaras que antes de se ver Valente cō los Godos, tuuo vn sueño en que le dezian que auia de morir a Mimanta: y que preguntó a los sabios q̃ consigo lleuaua la significaciō de aquella palabra Mimanta, y le dixerō que Homero escreuia de vn mōte así llamado en Asia; y el dixo que poca necesidad tenia de yr a morir en esse monte: mas como despues se buscasse su cuerpo malauenturado, o si quiera sus huesos, fueron hallados cabe vna sepultura q̃ tenia este epitaphio, aqui yaze Mimanta Capitan de los Macedonios. Homero en el tercero de la Odysea pone al monte Mimanta en la isla Chio, y le llama ventoso. Acōtescio que como el sancto Isacio estaua en la carcel en Constantinopla, q̃ en el dia y hora en que Valente fue quemado, dixo a los que estauan con el, que ya le daua en las narizes el hedor de la graffa de Valente que se estaua quemado: y notarō el dia y la hora, y hallaron que entōces murio. Paulo Orosio y Paulo Diacono dizen que mató en Carthago al Español Conde Theodosio y padre del Emperador Theodosio, de embidia de que aquel auia muerto al tyrãno Firmo, y auia pacificado a Aphrica, en teruicio de los Emperadores: y el Diacono especifica que antes de ser degollado se hizo baptizar, y así se partió derecho para la gloria como buen Español.

zonaras
ro. 3. Anna-
lium.

Orosio li.
7. cap. 19.
P. Diacon-
us in Ad-
diti. ad Eutro-
pium.

Epilogo del Libro trezeno.

Contiene este libro quarenta años de tiempo, dende los trezientos y quarenta y vno en el primero de los tres hijos del grande Coustantino, hasta los trezientos y ochenta y vno en el catorzeno y vltimo de Valente: y van enxertos los reyes Godos que vinieron fuera de la tierra de Gothia hasta entonces: con ocho Emperadores: y cinco Papas: y muchos Concilios, y hereges.

LIBRO

Frou. 18.

O excelē-
te pecho
del capitã
Trajano.



LIBRO CATORZENO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO. I. DEL IMPERIO DE GRACIANO Y DE VALENTINIANO su hermano, y del buen Theodosio el mayor, y de los grandes estragos de la nacion Gothica, y del fauor que Theodosio dio a la fee Catholica, desterrando los Obispos Arrianos, y prohibiendo su doctrina.

Treynta de Mayo auia entrado el Emperador Valente en Constantinopla, y por lo que le dixo la gente popular salio enojado a onze de Junio, y murio luego a diez de Agosto: todo lo qual dize la Historia Tripartita, y q murio de cincuenta años, lo qual también dize Nicephoro, y q reyno treze años en vida de su hermano, mas Sexto Aurelio y otros no dizen mas de diez, y otros quatro, reyno con el buen Graciano su sobrino: y q este Emperador Graciano auia reynado en tiempo de su padre Valentiniano ocho y tres meses y con su hermano Valentiniano y con Theodosio otros quatro, y que alcáço al imperio de Arcadio por seys meses: y a esto se allega Iuan Baptista Egnacio, aunque el Samotheo no especifica sino q sin los q Reyno con su padre, fuerō quatro con su tio Valente, y seys con Theodosio y con su hermano, y esto mesmo dizen Antonino y el Prospero: y que como su tio Valente aya muerto a treziētos y ochenta y vn años, q Graciano comēço a trezientos y ochenta y dos (aunq Panuinio y Mariano le ponen quatro años antes) q fue el primero de la olympiada doziētas y nouēta. Pues como los Godos quedarō encarnigados de la victoria de Valēte, no se cōtentaron con robar muchas tierras si también no destruyā a Constantinopla: y así començarō a se le yr allegando, y por ventura la mal-

trataran, sino fuera porq Mauia reyna de los Sarracenos auia embiado gēte de ayuda, y porq la Emperatriz Dominica reparo sus thesoros entre la gēte de la ciudad porq la defendiessen de aquellos leones, y ellos aoxarō a los Godos para otras partes. Como Graciano se vio con su hermano Valētiniano pequeño cargado del imperio, lloro mucho sus grandes estragos en lo tēporal, y en lo espiritual: y dize Nicephoro q puso edicto de que cada vno viuiesse en la ley q quisiesse, sino fuesen los hereges Manichcos, y los Photinianos, y Eunomianos: y dio licēcia para que los Obispos desterrados por su tio Valēte se tornassen a su Iglesias. Zonaras a este dize auer embiado Valente a pedir fauor contra los Godos, y que respondio como ya esta escripto, y lleva mas camino de verdad que lo sobredicho.

§. 2. No se hallando bastante para el regimiento de todo el imperio, y mas andandolos Godos leuantados, y que tenía destruydas las prouincias del mar de Ponto: embio a llamar de dentro de España al illustrissimo Theodosio que por huayr de la embidia de competidores se auia dexado de andar en guerras, y se tiene que fue Andaluz como Trajano su pariente, de Italica cabe Seuilla: y dizen Sexto Aurelio, y Baptista Egnacio que su padre se llama Honorio, aunque Mariano, Orosio, y Paulo Diacono dizen que Theodosio también: y

Hist. Tri. lib 8. c. 15. Nicep. li. 11. cap. 10. Theol. 5. cap. 1. Sext. Aur. Viā.

Antoni. 2. p. 1. c. 6.

Prosper. in Additi. Eusebij.

año. 382

Ioā Mag. li. 15. c. 3.

Nicep. li. 12. c. 1.

Zonaras tom. 3. in Graciano.

Hist. Tri. li. 9. ca. 4. Hist. Eccl. li. 11. c. 14. Theodoreus li. 5. c. 5. Marianus Scotus li. 2. Orosius li. 7. c. 19. 20. Roderic Toletanus lib. 2. Chr. c. 3. P. Diaconus in Ad-

Acti. ad Eustropij historiam.

bien: y su madre Thermancia, y fue muy parecido al Emperador Trajano, en muchas cosas del cuerpo, y en muchas virtudes de su alma: sino que le hizo vna gran ventaja, que fue Catholicissimo Christiano, lo qual no fue Trajano. En llegando a la presencia del Emperador fue hecho Capitan general, y sacando sus gentes en uistio con los Godos Alanos y Hunos hermanados (como dize Paulo Diacono) de manera que los desbarato y turbo tanto, q vnos a otros se impedian, y quedo gran multitud muerta: y proueydo las fuerças y ciudades de buena gente de guarniciō, tomo la posta para el Emperador, y le dio la buena nueva de su victoria: la qual por ser tan presta y tan temerosamente deseada, no la podian creer, hasta que fueron a lo ver personas de abono; y como en galardō, y por hazer lo que deuia Graciano a la conseruacion del imperio, le hizo Emperador de Constantinopla, y de todo el oriente (en miercoles a diez y seys de Enero, siendo de treynta y tres años, estando en la ciudad de Syrmio): como lo auia sido Valente: y le dio la inuestidura imperial en la mesma ciudad de Syrmio: antes de lo qual el mesmo Theodosio auia visto vna vision que el sancto Melecio Obispo de Antiochia le reueltia, y coronaua por Emperador. Auendo se ydo Graciano a las partes del occidente por domar los Alemanes que fatigauan las Francias, Theodosio reformo lo tocante a la gente de guerra, y salio cōtra los Godos por los acabar de matar, o fofegar: sino que enfermo hasta desafuzarte los medicos, y entences dize Nicephoro que se hizo baptizar del Obispo Ascholio Catholico. Sabiendo de su enfermedad los Godos, se repatieron en dos exercitos, con el vno de los quales dizen Iornandes y Iuan Magno que camino Fridigerno contra Thessalia y Epiro, y Achaia, y que Alateo y Saffra con el otro contra Vngria: sino que sabiendo el Emperador Graciano de tan malas tramas, y de la enfermedad de Theodosio, acorrio alla con el exercito que tenia en Francia contra los Vandalos: y como prudente negocio con ruegos y dones de manera que los Godos que daron en gracia del imperio, y quan-

Panuinus li. de Roman. principibus. Christianus Masse. li. 16. Chr.

Theo li. 5. Hist. Eccl. c. 6.

Hist. Tri. li. 9. ca. 6.

do Theodosio lo supo, lo tuuo por muy acertadamente hecho.

§. 3. Escriue Nicephoro que por este tiempo aun permanescia Cyrilo en el Obispado de Hierusalē, y en Alexandria Timotheo por muerte a Pedro su hermano, y en Antiochia los tres q solian, Paulino, y melecio Catholicos, y Theodoro Perinthio herege: y en Cōstantinopla por los hereges era Demophilo successor de Eudoxio, y Euagrio por los Catholicos, aunque no auia tornado del destierro, y por esso suplia por el Gregorio Magno: y en conclusion todas las Iglesias del oriente estauan en poder de Arrianos, sino fue la de Hierusalem. Algunos de los Obispos que tornarō del destierro se juntarō en Antiochia de Caria, y desechado la consubstantialidad del Concilio Niceno, determinaron q se dixesse igualdad de substācia: mas todos los que lo supierō se apartaron de tal creencia, y a ellos tuuieron por hereges, y el Emperador Graciano hizo poner en execuciō la restituciō de las Iglesias a los Catholicos: y como en Antiochia, sin vn Arriano, fuesen dos Obispos Catholicos, començo se a leuantar alguna muestra de disension, la qual se atajo con que ninguno fuesse proueydo de Opisqo en aquella ciudad hasta q muriesen Paulino, y Melecio que entonces eran Obispos Catholicos. Sapor era vn hōbre principal, puesto por el Emperador Graciano, para que los Catholicos gozassen de las Iglesias, confisando la fee que el Papa sant Damaso con el Concilio Niceno predicaua: y como estuuiesse en Antiochia, y también el herege Apolinar que deziano auer tomado Christo el ser humano de su madre, sino q traxo el cuerpo del cielo, y que no tuuo alma, y otras vezes que el verbo diuino se auia tornado corporal. hallando se juntos Sapor, Apolinar, Melecio, Paulino, y el sancto Flauiano que por entonces no era mas de Preste, el Governador Sapor instaua que firmassen la fee del Papa Damaso, como lo mandaua el Emperador, o que dexassen las Iglesias. Flauiano entonces viendo que Paulino, y el herege Apolinar firmauan de palabra, y que Melecio se estaua callando, dixo

Nicep. li. 12. c. 2. 3. Hist. Tri. li. 9. c. 2. 3.

Nicep. li. 12. c. 4.

do, dixo a Paulino. Si tu creés (como dizes) la fee del Papa sant Damaso, confieſſa la Trinidad de las personas diuinas que el cõfieſſa, y goza ſeguramente de tu Igleſia. Mas callando Paulino porque no venia en lo de la Trinidad, (y por el meſmo caſo digó yo que no era Catholico) dixo al herege Apolinar. Mal parece que con ran descubierta mentira digas que crees con el Papa ſant Damaso, pues el cõfieſſa que Chriſto tomo naturaleza humana entera de cuerpo y alma, y tu lo niegas: por tanto confieſſa eſto, o no digas que tienés la meſma fee que el: y con eſto callaron ambos. Entonces el buen Obiſpo Melecio dixo a Paulino que paſſaſſen por lo que tenian jurado los de Antiochia cõ el buen Flauiano de que no fueſſe ordenado Obiſpo alguno haſta q̄ ambõs murielſen, porquẽ como era vno el rebaño, aſi fueſſe vno el paſtor: a lo qual no quiſo venir Paulino, y por eſſo le priuo Sapor de la Igleſia, y dexo a Melecio por Obiſpo: y Apolinar que tenia ſus ſequaces en Antiochia, ordeno en ſu lugar a Vital, y el fue ſe a Laodicea donde tenia mucho credito, y dende en adelante predico ſus deſatinos hereticos mas deſuergõçadamente que antes. Muchos de los Obiſpos Catholicos que tornaron del deſtierno a ſus Igleſias, y hallaron en ellas Obiſpos Arrianos los rogaron, que pues la ambicion auia cauſado la diuiſion de las Igleſias, que ellos les dauan la honra primera y titulo Obiſpal con tal que tomáſſen la fee verdadera, y que ellos les ayudarian en el miniſterio epiſcopal como coadjutores, y ſeñaladamente lo hizo Eulalio Amaſſeno: mas no quiſieron venir en ello los Obiſpos hereges.

§. 4.

Como Melecio, quedo pacifico cõ las Igleſias de Antiochia, conſagro en Obiſpo de Tarſo a Diodoro que en el tiempo paſſado auia trabajado cõ el Sancto Flauiano por la deſenſion de la Igleſia: y en Apamia ordeno a vno llamado Iuan illuſtre por linage y mas por virtudes, y gran letrado: y a Eſtep hano puſo en Germanicia inſicionada de la heregia de Eudoxio. Eufebio Samofateno hizo lo meſmo en tornando a ſu Igleſia, porque puſo en

Berrea a Acacio varõ eſcogido, y a Theodoro en Hierapolis, y a Eufebio en Chalcis, y a Iſidoro en Cyro, donde deſpues fue Obiſpo Theodoro: y a Eulogio en Edeſſa por muerte de Barſes, y Eulogio puſo a Protegenes en Carras: y Eufebio puſo en Dolica a Maris, ſino que por eſtar aquella ciudad muy emponçoñada de los Arrianos, fue Eufebio a le meter en la poſſeſſion del Obiſpado: y entrando por vna calle vna muger Arriana deſcargó ſobre el dende vn terrado vna teja con que le mato, y el conjuro a los ſuyos que no hizieſſen mal a quien le auia muerto. El buen Melecio que vio concordia entre los Chriſtianos de Antiochia, ſe partio a Conſtantinopla, donde juntos muchos Obiſpos conſultaron de traſladar alli por Obiſpo a Gregorio que era Obiſpo Nazianzeno. Como Theodoſio conualeſcicicſe deſpues de baptizado en Theſſalonica, y fueſſe informado del Obiſpo Aſcholio de la perdicion de las Igleſias Orientales, por los muchos hereges que laſtenian, y por las malditas ſectas de los Hereſiarchas paſſados: crió luego vna conſtitucion q̄ embio a publicar en Conſtantinopla, en que mandaua ſer creyda la fee del Concilio Niçeno, ſo pena de ſer tenidos por hereges, y p̄ciſos de la Igleſia, y penados por ello: lo qual hizo porquẽ no quiſo proceder riguroſamente, ſin auer primero auifado de ſu crec̄ia y determinacion. Luego partio el Emperador para Conſtantinopla, donde triumphauan los Arrianos con ſu Obiſpo Demophilo, auiendo expelido a Euagrio, y auiendo ſido Gregorio Nazianzeno pueſto alli por Obiſpo de los Catholicos, ordenando lo aſi el ſancto Melecio con algunos Obiſpos: y por no tener alguna Igleſia los Catholicos en la ciudad, ſe juntaua con ellos en vna caſa particular que deſpues fue hecha como hermita, o oratorio, y deſpues Igleſia de las mas ſolenes de Conſtantinopla, y la llamaron Anaſtaſia, o Reſurreccion: y alli moſtro Gregorio Nazianzeno los eſſectos de la gracia que Dios le dio, haziendo como en breue parecicſe viua en muchos la fee Catholica que antes parecicſa muerta en aquel pueblo.

Eufebio fue muerto por vna muger como Abimelech y Pyro.

Nicep. li. 12. cap. 6.

Hift. Tri. li. 9. ca. 7.

§. 5.

Nicep. li. 12. ca. 8. Hift. Tri. li. 9. cap. 8. 9. 10. li.

El Emperador Theodoſio embio ſu recaudo a Demophilo Arriano, y Obiſpo de Conſtantinopla para que o recibieſſe la fee Catholica del Concilio Niçeno, o dexaſſe luego las Igleſias: y el hizo conuocacion de los hereges, y les denunció el mandato imperial, y que por el Euangelio ſabia que quando le echaſſen de vn lugar, le conuenia yrſe a otro, y que pues el Emperador les quitaua las Igleſias que al dia ſiguiẽte ſe juraſſen fuera de los muros de la ciudad a los officios eccleſiaſticos, y aſi lo hizo dẽde en adelante, acompañado del herege Lucio q̄ auia ſido Obiſpo en Alexandria. Luego tomó el Emperador conſigo a Gregorio Nazianzeno, y le metio en las Igleſias, en tregandofelas para todos los que conſeſſaſſen ſer Dios trino y vno, en el año quinto del imperio de Graciano, y quarenta, deſpues q̄ los Arrianos ſe auian apoderado de las Igleſias, que fue a los ſiete años del imperio de Conſtancio: y Demophilo ſe fue para Berrea, y Theodoro de Antiochia ſe fue para Thracia, y Hypacio de Nicea para Tyro de Syria, de donde eran naturales: y otros Obiſpos ſe fueron cada vno donde mejor les pareſcio. Aſterio y Criſpino Arrianos de Antiochia como vieron ydo a ſu Obiſpo Theodoro, aunque ellos no eran mas que ſacerdotes, hizieron conciliabulo en que ſe hallaron no pocos Obiſpos, y eſcriuieron a los hereges Eunomianos que ſe juntaſſen y fueſſen a vna: y ellos reſpondieron que ſi harian, ſi ellos annulaſſen la condenaciõ de Accio, y tomáſſen ſu doctrina, y ſe purificaſſen de ciertas irregularidades en que les parecia q̄ auian incurrido: y ellos lo aceptaron, aunque deſpues moſtuan de los Eunomianos como de gentes que tenían ſectas, y errores deſatinados: y ſin miedo ſe juraũ dõde les parecicſa, como lo auian hecho dende el Emperador Cõſtacio ſu grã fautor, y aun por medio de los del palacio procuraron traer al Emperador a ſus errores, como auia hecho a otros principes: de lo qual ſe remierõ mucho los Catholicos, eſpecialmẽte por andar de por medio la eloquẽcia del herege Eunomio eſcaſiſſima para perſuadir

lo q̄ pretẽdieſſe: y cõ la qual eſtãdoſe en Chalcedonia ã Bithynia deſterrado auia peruertido a muchos de Cõſtantinopla q̄ acudia a le oyr, lleuados de ſu eſtremado eſtylo de hablar: y aũ tenia ya credito cõ el Emperador por oydas, y ſi la Emperatriz Placila no lo eſtoruara como Chriſtianiffima, el Emperador trataua de le oyr.

§. 6.

Amphilochio el grã Philoſopho ſolitario q̄ fue cõſagrado en Obiſpo de Iconio por mano ã los Angeles del cielo (como ya queda eſcripto por authoridad de Nicephoro) eſtãua por eſte tiẽpo en Antiochia, y fue ſe al Emperador ſuplicado le q̄ deſterrãſſe y prohibieſſe las jũtas de los Arrianos, ſino q̄ no lo cõcediendo el Emperador, como coſa injuſta: otra vez q̄ torno al palacio cõ otros obiſpos ſaludo le amorofamẽte, y no hizo caſo de ſu hijo Arcadio q̄ eſtãua ya nõbrado por Emperador, ſino q̄ llegandofe a el como a niõ, le halagaua, y le trahia la mano por la cabeça, ſin reſpecto de q̄ ya era Emperador. El Emperador teniẽdo al ſancto Obiſpo por ruſtico, dixole cõ q̄ eſtylo auia de ſaludar y tratar al niõ q̄ ya era Emperador: mas el viejo prudẽtiſſimo recudio q̄ biẽ baſtaua aquella hõra para vn niõ: y luego vierades arder la colera Eſpaõ la del Emperador aunque traſegada en Grecia, y dãdo por injuriada la mageſtad del Emperador ſu hijo, mãdo lleuar preſo al q̄ vngierõ los Angeles en Obiſpo: mas en tãto q̄ le engarrafaũ los miniſtros, torno la cara ſerena para el Emperador y dixo le, q̄ ſi el cõ ſer hõbre terrenal ſe azedaua tan aſperamente por ver q̄ a ſu hijo no le hazian ygual honra conſigo, ſiendo Emperador como el; que el padre eterno con mas razõ ſe dara por agrauado contra los que a ſu hijo Jeſu Chriſto no ygualaren con el en todo, y por todo, como lo hazian los hereges Arrianos diſiendo que era mas honrado el padre que el hijo. Viendofe el Emperador tan bien caçado, echoſe a los pies llorando el deſcomedimiento que tuuiera contra el: y cõcedio lo q̄ demãdaua, y hizo lo publicar por ſus edictos: prohibiẽdo toda diſputa ſobre aq̄ articulo de la ygualdad, y cõſubſtãcialidad de las diuinas perſonas:

Placila emperatriz Chriſtianiffima.

Nicep. li. 9. ca. 20. & lib. 11. 9. 10.

zonaras tom. 3.

Hift. Tri. li. 9. ca. 25. Theodor. li. 5. ca. 16.

Prudẽtiſſimo ardid del Obiſpo Amphilochio.

Nicep. li. 12. ca. 5. Theodor. li. 5. ca. 4.

sonas: sino que todos lo creyessen conforme al Concilio Niceno, y desterro los conuenticulos de los Arrianos, y entrego todo el gouerno de las Iglesias a los Catholicos, no consintiendo que algun herege tratasse de predicar sus errores. Dichosa España que tal hijo puso en la silla imperial, y así lo fera en quanto gozare de Reyes Catholicos.

§. 7.

No me parece de uerse callar la sanctidad del glorioso sant Iuan Damasceno, que se cree communmente que florecio en tiempo deste buen Emperador Theodosio: sino que por no dexar ocasion de me contradexir a los amigos desta gracia, con lo que Iuan Patriarcha de Hierusalem dize del en la narracion de su vida, dire primero con este que sus padres deste sancto eran naturales de la famosa ciudad de Damasco, y muy ricos con muchas heredades que tenian en Iudea, y en Palestina. Por esta palabra de que tuuiesen hacienda en Iudea, me inclino a creer que fue Iudio de casta sant Damasceno (como lo afirma Volaterrano) y por dezir nuestro Patriarcha Iuan que ya era Damasco de Moros, y que hallo las cosas que del escriue, en las historias Arabicas, me inclino a creer que sant Damasceno no biuio en tiempo del Emperador Theodosio el Mayor a trezientos y nouenta años de nuestro Redemptor (como quieren Tritemio, y Volaterrano, y sant Antonino, y su Vincencio, y otros) sino en tiempo del Emperador Leon Isaurio, que tomo el imperio año de setecientos y diez y nueue, y auia sido ganauado Damasco de Omar successor de Mahoma en el año de seyscientos y treynta y seys: con lo qual prouamos error de dozientos y quarenta y seys años. Siendo esto así concluymos que la conferencia de los tiempos es gran cosa para concluir la verdad de las historias. Su padre de Sant Damasceno fue puesto por Governador de mucha tierra por el Rey Moro de Damasco, y el muerto, puso a nuestro sancto, que por ser hijo de tal padre, y por ser el muy cuerdo, virtuoso, y sabio, no le basto reñarlo. Estando el valeroso mancebo en gran pujança, y credito, con la per-

fectura, y con la gracia del Principe Moro, leuanto el Emperador Leon Isaurio aquella heregia descomulgada de que las imagines no merecen ser adoradas: y en sabiendolo el sancto glorioso (como era vn pozo de letras diuinas y humanas, que le auia enseñado el monge Cosmas, al qual captiuo auia comprado su padre para solo esto) escriuio muchos tratados y cartas a diuersos, y las embio a Constantinopla defendiendo la adoracion de las imagines, con altissima doctrina. Embrauciose tanto el Emperador herege de se ver affrentar, y henchir de herege por el Sancto, que procuro auer de vno de los tratados escriptos por mano del Sancto, y luego busco entre sus amigos algun buen escriuano, y letrado, que supiese imitar su nota, y su forma de escriuir: y por industria de aquel hizo vna carta falsa en nombre del Sancto, como si el la ouiera embiado, en que combidaua, y rogaua al mesmo Emperador a yr contra Damasco, certificandole que le ayudaria con todo su poder a la tomar: y escriuio el Emperador al Moro vna carta suya, diziendo le como Iuan Damasceno le auia embiado aquella otra que yua con ella, y que mirasse a quien tenia en su casa, y a quien fiau sus tierras: y que el queria conseruar las pazes que tenian puestas como muy su amigo. El Moro creyo a lo que le escriuio el Emperador, y haziendo llamar al Sancto, le mostro la carta que en su nombre estaua escripta para el Emperador: y le affeo su ingratitude y traycion, preguntándole que de que penas se juzgaua digno. El sancto conosció la semejança, y forma de su nota y letra, confessando parecerse mucho aqlla letra a la suya, dixo que aquella era traycion de alguno que le queria mal, y protesto para de ante de Dios, y del mundo que el nunca tal hizo, ni supo. El Rey Barbaro abrasado en ira, y con mucha razon (si diera lugar al acusado para juridicamente se descargar, y pudiera ser que se descubriera la verdad, si le diera quien le auia embiado tales recaudos, y lo deuiera de hazer pues tanto yua en ello) luego le mando cortar la mano derecha con que el sancto componia cada dia muchos hymnos, y canticas en

Segun esto falso es dezir que no ay Rey traydor.

alaban-

alabança de Dios, y de la gloriosa Virgen Maria su madre: y se la enclauaron en la plaza. El sancto se fue mancebo a su casa, y rogo a algunos varones principales sus amigos que fuesen a rogar al Rey le mandasse dar su mano para la enterrar, con lo qual se le mitigaria mucho de la pena que le daua verse sin manos, y el Rey se la embio, por que con el grande amor que antes le tenia templo parte de la yra, y furia presente. El sancto tomo su mano, y se entro a su oratorio, y poniendose de rodillas delante de la imagen sagrada de la Sacratissima Virgen y madre de Dios, puso su mano pegada a su muñeca de donde fuera cortada, y leuanto su deuocion a la Virgen le dixo semejantes palabras: Señora mia y madre de mi Dios, veys aqui cortada la mi mano con que yo escriui la defension de las sanctas imagines, por tanto (señora gloriosa) os supplico que me socorray luego restituyendome mi mano derecha, pues la diestra del padre eterno que en vos se hizo hombre, haze y hara muchas maravillas mayores que esta por amor de vos, y así yo espero en su misericordia, y en vuestra intercession, que hara esta, y si me la restituys, yo la empleare con todo cuydado en vuestro seruicio, y alabanças. Con esto se adormescio el Sancto, y vio en vision como la imagen Sancta de la Señora del mundo con alegre semblante le dixo. Ves ay tu mano sana, como me rogaste, por tanto cumple lo que me prometiste, de la ocupar en seruicio de Dios, escriuiendo en defension de su fee, y Iglesia. Con esto despertó el Sancto, y viendo su mano tan buena como siempre la tuuiera, lleno de alegria se torno a poner de rodillas delante de la dulcissima Señora, y abriendo su boca la començo a dar gracias en versos maravillosos, de cuya compostura el sabia mucho, y en su casa se hizo tan grande alegria, que lo entendieron los Moros, y como sus enemigos, dixeron al Rey que Iuan Damasceno estaua sano, y que a otro auian cortado la mano y no a el.

§ 8.

Como el Rey Barbaro tal oyo, embio por Damasceno, y mandle dezir quien le ouiese sanado, y el dixo que nuestro Señor

Iesu Christo: y mostrando la mano fresca y linda, parecio vn hilo colorado en la carne, por señal de que en aquel lugar fue pegada por la Virgen: y el Rey admirado confesso que no pudo ser aquello, sino por estar el Sancto innocete, y le pidio perdón, y le hizo el principal de su Consejo, mas tanto porfio el Sancto que le vino a dar licencia de se yr adonde le pareciesse poder mas seruir a nuestro Señor, y gastado sus riquezas en pocos dias en obras pias, bolo al monasterio de Sant Sabbas donde rescibio el habito de la religion, y crecio en sanctidad escriuiendo muchos libros con grande utilidad de la Iglesia Catholica, y Suydas dize que tuno por sobrenombre Masur, y Tritemio dize que lleugo a ser Abad: y en fin murio Sancto en el Señor. Lo que S. Antonino dize con su Vincencio es que como fuesse sapientissimo este varón, y después de sacerdote tuuiese muchos discipulos: que saliendo a passar vn dia con ellos cabe la Mar, dierón cofarios de repente sobre ellos, y los captiuarón, y lleuaron presos a Persia. El amo con quien quedo el Sancto por su captiuo, noto en el sus graues costumbres, y su gran cordura, y mouido con esto, le rogo que quisiese ser ayo de vn su hijo pequeño: prometiendo mucho agradescimiento por tal trabajo, y dandole esperança de libertad: y el le enseñó muchas cosas de ingenio, y señaladamente lo del escriuir, y notar, de manera que leer lo del vno era leerlo del otro. Acontescio tener el Emperador Theodosio necesidad de tal persona como la del Sancto, y bien informado de sus virtudes y suficiencia, embio a mandar al que le tenia que se le embiasse luego a Constantinopla. El Emperador le rescibio muy bien, y le dio vn monasterio en que biuiesse con sus frayles, y el yua de quando a quando a le visitar enamorado de su religion exemplar. El traydor moquel a su discipulo que auia tenido en Persia, como era pagana, y enemigo de Dios, determino de procurar todo mal al Sancto bendito, embidioso de su bien: y como sabia bien imitar el estylo de hablar del Sancto, y tambien contrahazer su letra, escriuio vna carta en nombre del Sancto para los Persas enemigos de la Fee Christiana.

Antonino p. hist. tit. 10. cap. 10. §. 4. Vincencius in Spec. Hist. lib. 18. ca. 100.

Toñes P2 rriarcha Hierosolimitanus.

Vease lib. 11. cap. 30. §. 4.

na, en que los auisaua que el Emperador tenia su ciudad imperial de Constantinopla fingente, y que a yr contra ella les seria facil ganar la: y embio la carta con persona que la echo en el palacio del Emperador donde fue presto hallada, y leyda, y lleuada al Emperador. Espantado el Emperador de aqlla traycion embio por el Sancto, y mostróle la carta hinchendole de traydor ingrato: mas el Sancto dixo que juntamente con conocer aquella nota y letra por suya, el no sabia de aquel hecho alguna cosa: y por vsar con el de misericordia, los juezes que le dio el Emperador, le hizieron cortar la mano derecha con que tal escriuiera, y se la enclauaron en la puerta de su monasterio. El sancto se fue a su monasterio no tan triste por se ver manco de su mano, como por se ver priuado de poder escreuir los hymnos de la Señora del mundo, y de poder dezir missa en honra suya, como lo vsaua de ordinario: y entrando se delante de la imagen de la piadosissima Señora, y mostrandole su brazo truncado de la mano, la reñia con sancta humildad y confianza, y dezia: Como Señora, y este pago se da a quien se desuela por seruiros? Pues veyme aqui sin la mano con que yo escreuia loores de vuestro hijo y vuestros, y con que yo offrecia al sacrificio sacrosanto del altar, en vuestra honra, para salud de viuos, y defunctos. Muchos dias gasto en estas deuotas querellas, y vna noche estando medio dormido le aparecio la madre de misericordia con gran claridad, y grandes muestras de amor preguntandole como le yua: y el se le quexo que ouiesse consentido que en deseruicio suyo le ouiesse contra justicia priuado de su mano, y se la tuiesse enclauada para mayor deshonor sobre la puerta de su Iglesia. La soberana prinçesa de los Seraphines le dixo con rostro amigable, que ya sobre tal demanda no formasse querella: pues quien a todo el hombre hizo de nada, le podia restituyr su mano. y luego fue por ella (viendo lo el) y se la pego sana, y buena, y desparecio. Quando el Sancto torno en su entero juyzio, hizo millares de gracias a

Dios, y a la gloriosa Señora, y en amañesciendo conuoco a sus religiosos, y se vistio de las sacras sobrevestes, y celebró con alta boz missa cantada de la Reyna del cielo, y madre de Dios omnipotente, porque era famoso musico, y de suauissima boz: y fue tanta el alegría de los de su monasterio, que se entendio la razon della por la vezindad, y llegando a las orejas del Emperador, luego el principe Catholico fue a pie a le visitar, y le besó aquella mano que auia estado en las manos de la madre de Dios. Derretido en alegría el excelente Emperador le pregunto que de quien se podria tener sospecha, que ouiesse hecho aquella traycion: y el le dixo que de vn discipulo que auia tenido en Persia, y así se aueriguó. Las obras que este Sancto escriuio en lengua Griega, el Papa Eugenio las hizo trasladar en Latin: y en este hecho del cortar de la mano del Sancto, no pudo no peccar el Moro, o el Emperador, porque atropellaron la sentencia, y execucion, contra vn varon muy exemplar, que negaua el delicto: y le pudieran tener detenido hasta que dentro de algunos dias se hizieran algunas diligencias, mas ay juezes que sentencian por sus antojos, y daran en el infierno de ojos como tyrannos, que por no temer de la residēcia, affrentan a los buenos. Esta narracio supone auer biuido Sant Damasceno en tiempo del Emperador Theodosio, lo qual es falso, si lo concluso en la vida de Trajano es verdad.

CAPITULO. II. DEL CONCILIO
que el Emperador Theodosio hizo celebrar en Constantinopla, y de la prouision y renunciacion de Gregorio Nazianzeno: y de la prouision de Nestario en el Patriarchado de Constantinopla con ser seglar. y del fauor que Theodosio dio a la Fee Catholica.

§. 1.

L buen Emperador Theodosio que no queria ser ingrato a Dios del cielo q̄ le hizo Emperador de vn cauallero llano, no podia sufrir la diuision de la Iglesia, ni la predicacion de diuersas o cōtrarias creēcias: y aunq̄ la heregia de Atrio estaua solemnissimamente

Veale lib. 11. cap. 30. §. 4.

firmamente cōdenada en Nicea, y en Roma, andaua la de Macedonio ygual con ella (por que dezia que el Spiritu sancto no era ygual con el padre, ni con el hijo, ni aun era Dios) y no auia sido condenada tan autorizadamente, que muchos no gruñessen por los rincones: y por cerrar las bocas a estas bozinas infernales, denunció Concilio para la ciudad de Constantinopla, de los Obispos no mas de su imperio, y para determinar a quien se daria la Iglesia de Constantinopla que estaua en cabeça de Gregorio Nazianzeno: y aunque Faustino tenga que se tuuo este Concilio a los trezientos y ochenta y ocho años del Redemptor, dize Panuinio que de ochenta y vno, y Mariano que de ochenta y dos: yo me allego al Prospero, y al Samotheo, y a Pontaco que le ponen en el año de trezientos y ochenta y tres, y en el año segundo del imperio de Theodosio, y no en el quinto como Faustino dize: y fue a los años catorze del Papa sant Damaso, que fue tambien Español como Theodosio, y así tenemos que por aquel tiempo era el mundo gouernado en lo espiritual, y en lo temporal, por la gente de nuestra tierra. Mando tambien el Emperador venir a los Macedonianos al Concilio con esperança que seria facil atraher los al conocimiento de la verdad: y fueron los principales dellos Elenzio Cyziceno, y Marciano Lampaceno: y casi todos eran de los confines del Helesponto. De los Catholicos conuinieron ciento y cinquenta Obispos, Timotheo de Alexandria successor y hermano del buen Obispo Pedro ya defuncto, y Melecio de Antiochia, y Cyrilo de Hierusalem, que auia ya tornado a la fee Catholica del error de Macedonio, Acholio de Thessalonica el que baptizo al Emperador, y Diodoro de Tharso, y Acacio de Berrea: y otros menos principales hasta el numero dicho, como los Macedonianos no ayau sido mas de treynta y seys. Tratandose de la prouision del Obispo de Constantinopla, el Emperador voto el primero por Gregorio Nazianzeno que le tenia como entretanto que se determinasse; y el Sancto Melecio que le auia puesto en

el, hizo mucho sobre q̄ quedasse con la silla, y todo el Concilio lo confirmo. Algunos dixeron ser contra los canones, q̄ el Obispo de vna Iglesia fuesse traspassado a otra: y el sancto Melecio dixo que se entendian los canones quando la tal mudança fuesse guiada por ambicion, o auaricia de la parte, mas no quando la necesidad, o mayor vtilidad de Iglesia lo pidiesse, y esta es doctrina verdadera, y la de xoy ya prouada en lo sobredicho. Passaua la coyuntura deuida a este notable caso del Emperador, y del Obispo Melecio, y fue que como el Emperador antes de auerle nombrado por tal, se viesse coronar de mano deste Obispo (lo qual ya dize) y como el nunci ouiesse visto su rostro para le poder conocer; mando q̄ ninguno le dixesse qual de los Obispos fuesse aq̄l su coronador, por prouar si le conoceria por lo que de la visio se acordaua: y en pareciendo los Obispos delante del, luego le conocio, y corrio a el como hijo a padre muy amado, que por mucho tiempo no vudiesse visto, y abraçandose cō el le besaua sus ojos, y cabeça, y pecho y la mano derecha cō q̄ se vio coronar, y le dio cuenta de la visio q̄ le mouia a hazer aquello que via: lo qual cuenta la Historia Tripartita, y primero Theodoro.

§. 2.

El sancto varon Gregorio Nazianzeno compelido del mandato del sancto Concilio tomo el Obispado, y antes de entonces, y despues acrecento mucho en el aprouechamiento Christiano: y como muriesse luego el sancto Melecio en cuyas exequias predico el excelente Gregorio Nysseno hermano de sant Basilio, y algunos Obispos (señaladamente los de Egypto) contradixessen su election, hizoles vna platica delante de todo el Concilio, y luego renunció el Obispado. Timotheo Alexandrino sin lo saber los del Concilio auia consagrado en Obispo de Constantinopla a vn Philosopho Cynico llamado Maximo, y aun herege de los Apolinaristas: lo qual offendio tanto a los padres del Concilio, que lo tuieron por hecho scismatico, y se apartarō de la cōmunicacion de los Egypcios que auia consentido en la tal consagracion, y se

Pp 3 alle-

Theodor. l. 5. Histo. lib. ca. 74

Hist Tri. li. 3. cap. 12

Niceph. l. 12. cap. 112. Hist. Tri. lib. 9. c. 13.

Gregori⁹ presbyter in Vita S. Gregorij Nazianzeni.

Año. 383.

Papa y Emperador Español.

allegaron al Nazianzeno cuyo exemplo imitan pocos de los Obispos de nuestros tiempos: el qual predico a los que se le atenian que no dexassen la concordia vniversal de la Iglesia por la injuria que a el se parecia auer hecho: que les certificaua ser cosa muy conforme a sus deseos; porque amaua la quietud sobre todo lo que en este mundo le pudieffen dar de honras y prouecho: y que buscassen vn varon benemerito, a quien se diese aquella silla: lo qual parecio tan bien a todo el Concilio, que lo aceptaron, y depusieron a Maximo, y le descomulgaron como a herege, y como hombre intruso contra los canones de la Iglesia. Era Timotheo Obispo de Alexandria por muerte de su hermano Pedro (como ya dixen) y por ser aquella silla tan principal, cada vno la procuraua para su parte, y con este mal appetito cometio aquel excessio que escandalizo a todo el Concilio, sino fue a los Egypcios que o lo supieron, o se holgaron de lo hecho: y el santo Gregorio se torno a su tierra Nazianzo de donde era natural, y donde auia dexado el Obispado, por aceptar el de Constantinopla: y como estuuiesse proueydo de otro Obispo, que dize Gregorio muy contento con la biuenda llana, y sin cargo de almas ajenas, como sin appetito de honra mundana, y sin desseo de riquezas. O si quiera los que rompen los habitos de las religiones, los remendassen con algunos trapos de tales exemplos qual el que tenemos entre manos: aunque ninguno conozco yo de tales partes, y merecimientos, y suficiencia, quales las tenia Gregorio para estribar en la pretension, o retencion de las dignidades, y conozco algunos que rebueluen las cofradias, y otros que las trastornan sobre hazer en contra de como Gregorio. La gloria sea al q hizo el infierno, tambien como la gloria: q podria ser andar alla de caldero en caldero algunos pares de antigregorios.

§. 3.

Cosa es de mucho notar, que como el Emperador ouiesse encargado a los Obispos del Concilio que le nombrasen personas benemeritas de las quales el nom-

brasse vna para el Obispado de Constantinopla, acotesco estar alli vn hombre natural de Tarso de Cilicia, illustre por linage, y senador por dignidad, y Pretor por officio de gouernacion en que mostro su gra prudencia, y virtud: el qual queriendose partir para su tierra, fue a despedir de Diodoro Obispo de Tarso, y a tomar su bendicion, y a saber si le daua algu recaudo para su Obispado. El Obispo estaua pensando en q persona ponia los ojos para le no brar para Obispo, y en viedo a este q se llama Nectario, le le assento ser qual cumplia en costumbres, y en ancianidad venerable, y sin le dezir sus intetos, le lleno consigo al Obispo de Antiochia, y le dixo su pensamiento, y le importuno mucho q le no brasse para Obispo: y auq se reya de aquella peticion hizo lo q le fue rogado, escriuiendo a Nectario a la postre de todos los su minuta q era personas muy adelantadas en merecimientos al parescer de que las no braua. Mas quiso Dios q leyendo el Emperador todas las cedula q le diero sobre le informar de diuersas personas, no reparo en ninguno, sino fue en Nectario: y mirado lo mucho le no bro por Obispo, sin impedimento q muchos Obispos lo contradiezia, y especialmte por q au no estaua baptizado, y lo qual no sabia Diodoro su presentero: y en fin q el Concilio apruouo la eleccion, y le baptizaron, y le consagraron en obispo, y entro en el Concilio como el principal y presidente. Veys aqui otra eleccion como la de S. Ambrosio en tiempo de Valentiniano.

§. 4.

Entrado en su celaua Nectario con todos los Obispos del Concilio, lo primero q determinarõ fue confirmar el Concilio Niceno, y luego condenarõ no solamente la heregia de Macedonio q negaua la Diuinidad del Spiritu sancto sino tambien todas las demas. Luego repartieron las prouincias, y les assignaron sus Patriarchas: y confirmaron los canones antiguos de q no passassen los Obispos de vnos Obispados a otros: y q el Patriarcha de Constantinopla fuesse segundo en dignidad despues del Papa de Roma, pues Constantinopla era ciudad imperial, y cabeza de imperio, y tenia su Emperador tambien como Roma: y es el quinto canon deste Concilio, y esta pue-

sto en

Nectario
hombre se-
glar fue
hecho Pa-
triarcha de
Constanti-
nopla.

Nicepho.
li. 12. ca. 13.

Distin. 22.
Cõstancin.
Synod. 6.
gen. can.
36. Habe-
tur dist. 22.
renouates
Syn. 8. can.
21. Habe-
tur dist. 22. dif-
finitus.

Niceph. 1.
12. cap. 14.

Martyrio
hizo co-
mo buen
Christia-
no.

Hist. Tri.
li. 2. ca. 17.

sto en los Decretos de la Iglesia: y en la Synodo sexta general, y en la octaua general q tambien fueron Constantinopolitanas, se diero estos grados a las Iglesias Patriarchales, q Roma fuesse la primera (y el primado del Papa es dado por Iesu Christo a S. Pedro, y a sus successores, y assi no le tiene por los hombres como esto tras) y Constantinopla la segunda, y Alexandria la tercera, y Antiochia la quarta, y Hierusalem la quinta: y tambien esta en el derecho comun esto. Para declaracion de la Diuinidad del Spiritu sancto añadió al Symbolo aquella clausula, creemos en el Spiritu sancto, señor y viuificador q procede del padre, y del hijo, y es adorado juntamente con el padre, y con el hijo. Despedidos los Obispos del Concilio, retuuo Nectario consigo a Cyriaco Obispo de los Antecos para q le enseñasse lo q era del officio episcopal, y au Diodoro Tarsense dexo con otros muchos varones sabios: y entre otros fue Martyrio medico celebrado, y muy amigo de Nectario desde el tiempo de su mocedad. A este quiso Nectario ordenar de Diacono, mas el no lo consintio, diziendo a Nectario q el era testigo de su deshonestidad, y que assi no le deuia poner en officio que tanta pureza requeria: a lo qual respondió Nectario que tambien auia el peccado en su mocedad, y que a el ponia por testigo, y que con todo esto era Obispo. Martyrio concluyo luego que era gra verdad auer ambos sido peccadores, mas el como reizen baptizado estaua en el estado de la innocencia, y assi como Santo merecia ser Obispo: al contrario de lo qual entedia en si, q siendo baptizado niño, poco despues muy grauemente, y q assi no podria concluir con su consciencia de se dexar ordenar, y con esto se quedo. O que buena doctrina para los ministros de la Iglesia, si como muchos hazen contra ella siendo deshonestos antes, y despues de ordenados: ouiesse muchos q si quiera despues de ordenados guardassen su limpieza. Mas q sentiremos del sentimieto Christiano q pudo tener el sacerdote q yendo al enterramiento de otro sacerdote que dexaua gran hazieda, le acua de apocado por no dexar si quiera

vn hijo q la heredara? Passado el synodo hizo el Emperador traer a Constantinopla el cuerpo del buen Paulo Obispo de aquella ciudad que fue ahogado por los Arrianos en el destierro, y le coloco en vn templo sumptuoso que Macedonio Arriano, y perseguidor de Paulo auia edificado: y por entonces hizo tambien llevar a Antiochia de Constantinopla el cuerpo del santo Melecio su coronador y con canticas de Santo ya canonizado, y no lo estaua: porque dexo tan grande opinion de santidad, y tan gran desseo de si en los coracones de todos, que le pintauan en los lugares publicos y retablos, y figurauan sus sellos con su retrato. Por Melecio fue ordenado Obispo de Antiochia Flauiano contra el juramento que tenia hecho de no se dexar elegir en tanto que biuiesse alguno de los Obispos Catholicos de Antiochia, y era biuo el Santo Paulino: y assi luego se siguió diuision en el pueblo, aunque los mas seguian a Paulino: y de los Obispos, los Egypcios, Arabes, y Cyprios eran con Paulino, mas los Syros, y Phenices, Palestinos, Armenios, y Capadocios, y Galacios, y Ponticos fauorescian a Flauiano. El Papa Sant Damaso, y los Obispos Occidentales tuuieron la eleccion de Flauiano por maligna estando biuo Paulino: y por esto quando escriuian epistolas Synodales, llamauan Obispo a Paulino, sin hazer memoria de Flauiano: y descomulgaron a Diodoro Tarsense, y a Acacio Berreo porque le ordenaron, o consagraron, y por mejor conocer la verdad del negocio, los embiaron a llamar a su presencia, embiando letras del Emperador Graciano con las suyas.

§. 5.

Passado el gran Concilio sobredicho, y no dexando los hereges Arrianos de defender su creencia, y quexandose por se ver expeler de sus Iglesias: el Emperador concerto con Nectario de juntar algunos Obispos Catholicos, y algunos Arrianos para que disputassen qual fec de las dos era mejor, para mandar guardar la q se prouasse ser mas verdadera. De los Catholicos en la consubstancialidad fuerõ Nectario, y Agelio, de los Arrianos

Hist. Eccl.
li. 11. ca. 27.
Hist. Tri.
li. 2. ca. 19.

Nicepho.
li. 11. ca. 15.
Hist. Tri.
li. 2. ca. 19.

Nicepho.
li. 12. ca. 12.
Hist. Tri.
li. 2. ca. 13.

Harto mal fue poner en disputa tal negocio.

L. omnes vetitae C. de haeret. & Manicha. Hist. Tri. l. 9. c. 13. 14.

Demophilo; y Eunomio por los de su parcialidad, y Eleusio Cizyceno por los Macedonianos: y cada qual escriuio su creencia con sus defeniones, y prouaciones, mas la de la synodo Nicena satisfizo mucho al Emperador, y rompio las otras: por lo qual sino fueron los hereges Nouacianos que resciben la consubstantialidad, todas las otras heregias affearon a sus Obispos no auer sabido hablar delante del Emperador. El Emperador hizo luego vna ley que anda en el cuerpo del derecho imperial, que ningunos que no tuuiessem la fee del Concilio Niceno, se atreuiessen hazer conuenticulos, ni a ordenar a ninguno: y a los Arrianos priuo de la honra de ciudadanos, y los hizo ser herreros, y de otros officios baxos: y añadio grandes penas contra los que quebrantassen aquella su constitucion, aunque como las pusiesse por atemorizar, nunca las executo. Estando en este Concilio, llegaron letras del Papa, en que les denunciava Concilio general para en Roma, sino que ellos (aunque dezia el Papa que se trataria de la disension entre Paulino, y Flauiano) respondieron le que no podian yr tan largo camino con ocupaciones dentro de su tierra; y escriuieronle a el, y a todos los que con el se hallauan dandoles cuenta de lo que tenian hecho en los Concilios passados, en lo de la destruccion de las heregias, y expulsion de los hereges de las Iglesias, y en la prouision de los Obispados: y el bienaventurado Sant Damaso torno a rescruir dandose por contento de sus diligencias, y condenando de nuevo por herege a Timotheo discipulo de Apolinar.

CAPITULO. III. DE COMO Iustina herege hizo a su hijo el Emperador Valentiniano perseguir la Fee, y a Sant Ambrosio: y de la muerte del Emperador Graciano por Maximo al qual despues mato Theodosio: y de la restitucion de Valentiniano, y de la muerte del Rey Godo Atarico.

§. 1.

Todo lo referido passo en vida del Emperador Graciano que era el principal de todos tres Emperadores, el qual andando muy occupado en las guerras de Alemania, quedo en Italia su hermano Valentiniano con su madre Iustina finissima Arriana: la qual en tiempo del Emperador su marido auia disimulado su ponçoña, mas despues que se vio señora de la persona del Emperador su hijo, procuro destruyr la Fee Catholica en Italia. Esta con su hijo se retraxo a Milan donde Sant Ambrosio era Arçobispo, y por vna parte procuraua con su hijo, que tomando su secta persiguiesse a los Catholicos, y por otra tento a Sant Ambrosio con todas las maneras que se le entendieron por le hazer herege Arriano: lo qual entendido del, predico mas ardientemente que solia contra aquella heregia, y al Emperador moçuelo sin entendimiento aconsejo que permaneciesse en la Fee de su padre, si queria que Dios le guardasse de mal: y que no tomasse la fee de su madre, porque era contraria de la que Christo y sus Apostoles predicaron. Con esto se dio la biuorezna de Iustina por muy injuriada, y tanto hizo con su hijo que le persuadio ser digno el Obispo de gran castigo, y el pobre moçuelo engañado por su madre embio gente armada que dedentro de la Iglesia sacaron preso al sancto; sino que la ciudad se puso en armas y le defendio, protestando todos de morir, antes que consentir ser su tan bué pastor maltratado. Dize Theodoretto que indignado el Emperador con las informaciones de su madre, mando a Sant Ambrosio salir de la Iglesia, mas que el le dixo con aq̃l su animo varonil y libertad Christianissima, que no saldria por su voluntad; ni dexaria las ouejas en las bocas de los lobos ni fiaria la Iglesia de los blasphemos: mas que si le queria matar ali en la Iglesia, le matasse, que el holgaria con tal muerte. La bendita Iustina hizo vna ley, y con los de su sentimiento la hizo authorizar, y publicar, que la fee del Concilio Arimianense se guardasse publicamente, y que muriessem los que contra ella algo intentassen, y la fee que publicaua era la de los Arrianos. No se

contento

Nicep. li. 17. ca. 19. Hist. Eccl. li. 11. c. 15.

Theod. 1. cap. 13.

contento con el error de casar con quien tenia muger, si tambien no fuera herege.

§. 2.

Estando estos negocios en este articulo, llego la nueva tristissima de la traydora y cruel muerte del Emperador Graciano, el qual por ser hombre poco dado a lo del gouerno de su imperio, y mucho a tirar muy bien de arco (en tanto que por encarecimiento dezian que sus faetas tenian entendimiento, segun yuan derechas a lo que las embiaua) y por ser amigo de ocupaciones Rhetoricas, y en fin porque paracio tener en poco a los soldados Romanos, y en mucho a los estrangeros (pues auia con grandes dones traydo a su compania algunos de los Alanos con quien tenia su amistad muy familiar) Maximo Ingles su capitan y el mas señalado que por el auia estado en Inglaterra donde auia ganado gran credito, y despues auia pasado en Francia, y el exercito de alli se le auia dado de buena voluntad, enojado del Emperador por lo sobre dicho tomo luego nombre de Emperador, y diotras Graciano, y le hizo huyr, y despues le mato. Algunos determinan la manera, que auendose acogido Graciano a Leon de Francia, Maximo tramo este ardid: que Andragatio su capitan metido en vna litera muy secretamente se fuesse para Graciano, y que embiasse a dezirle como lleuauan alli a su esposa (porque auia poco que se auia desposado en Inglaterra que se llamo la gran Bretaña) y en sabiendolo Graciano mancebo de veynte y quatro años (o de veynte y nueue, como dize Paulo Diacono) salio luego festiual a recibir a su esposa: y llegando a descubrir la litera, salto con el Andragatio y matole a veynte y cinco de Agosto. Con esta nueva afloxo Iustina la persecucion que auia mouido contra los Catholicos: y Valentiniano su hijo y mas niño que moço no pudo sino passar por el imperio de Maximo: el qual sabiendo del mal tratamiento de S. Ambrosio, escriuio a Valentiniano que conseruasse la fee de su padre y la paz de la Iglesia, donde no que se lo haria hazer por fuerza: y diziendo y haziendo començose a venir para Milan con buen exercito: auiendo dado la tierra de Fracia

Antonin. 2. p. rit. 9. cap. 6. §. 1. zona 10. 3. Sex Aure. Victor.

B. prift Egnat. Georgius Gedrenus Nicep. li. 17. c. 10. Hist. Tri. li 9. c. 21. Prosp. in addit. Euf. Hist. eccl. li. 11. c. 14. 16. Oros. li. 7. c. 21. HeRoet Boet. li. 7. Hist. Scot. Paul. Diac. in aditio. ad Eutropium.

llamada Armorica a los Bretones que le auian ayndado muy bien contra los de Graciano, para morar en ella, y dende entonces dizē que se llama la pequeña Bretaña, a diferencia de la gran Bretaña que es Inglaterra. Sabiendo Valentiniano de la yda de Maximo, huyo para el Ilyrico, y dende alli a Thessalonica lleuando a su madre consigo: conociendo por experiencia el prouecho que auia sacado con los consejos de su madre: y el Emperador Theodosio le escriuio que no tenia de que se quejar, porque su vasallo le quitasse el reyno, auiendo el guereado a Dios en su Iglesia, y que Dios le castigaua por mano de Maximo.

§. 3.

Temiendo Theodosio que si Maximo se confirmasse en el imperio, y especialmente con alguna desgracia o peligro de Valentiniano, querria luego dar tras el su imperio de Oriente: hizo la gente de guerra que le parecio cumplir para yr contra el, y restituyr a Valentiniano en el imperio de su padre de quien el auia recibido el imperio. Estado en esto le pario su muger Placila otro hijo que se llamo Honorio, y nascio a nueue de Setiembre, y los Persas le embiaron a pedir treguas, que no le dio poco contento: porque si con ellos juntamente en oriente, y con Maximo en occidente tuuiera guerra, no pudiera sino verse en apriero. Caminando con buena orden militar vino a Thessalonica donde estaua Valentiniano, y mezclando reprehensiones con consejos le desarraygo el refabio que se le auia pegado de los consejos malignos de su madre: y le animo a no temer verse sin el imperio de su padre, y rescibio los embaxadores de Maximo con disimulado talate, confiado de la verdad del buen Iuan heremita de Egipto en cuyas oraciones se auia embiado a encomendar dende Constantinopla, del qual auia recibido nueva que saldria vencedor de aquella guerra Maximo estaua en la ciudad de Aquilegia, y Andragatio su capitan auia tomado todos los pasos por donde parecia poder acometer Theodosio, sino que teniendo por mejor consejo acometerle por mar (porque por ventura le auian informado que Theo-

Oros. li. 7. c. 19. Galfridus Monemutensis li. de Brit.

Nicop. li. 20. c. 21.

dosi o

dosio yua por mar) desamparo los Alpes, y todo lo que mas guardaua, y así metio Theodosio libremēte su gente en Italia, y cerco al traydor en Aquilegia, el qual fue preso de sus mismos soldados que temierō del pujāte exercito de Theodosio, y por vēgar la muerte de su biē hecho Graciano, y affegar a Valētiniano le degollo a veynte y siete de Agosto: lo qual sabido de Andragatio, se echo armado en la mar, y desta manera concluyo Dios esta guerra, sin q̄ Theodosio sacasse cuchillo cōtra ninguno: Y de tales hechos han los Reyes de deprender el estilo que deuen guardar quando anduieren en guerras, que primero grangeen el fauor diuino, zelādo mucho lo que fuere de su seruicio, y señaladamente honrando las Iglesias y ecclesiasticos, y dotandolos de rentas con que se mantegan como siruientes del gran señor de la verdadera magestad, pues ellos a sus siruientes quieren tener ricos y bien tratados: y por lo auer hecho así Theodosio, peleó Dios por el, mas Valentiniano que maltrataua a Sant Ambrosio, y aperreaua la Iglesia, y dezia estarle subiecta, y que el auia de disponer della (como lo escriuio S. Ambrosio a su hermano, y esta entre los Canones de la Iglesia) presto se vio despojado del imperio, y con peligro de perder la vida. En la quarta parte de esta obra se tratan muy largamēte las cosas de Maximo entre las historias Inglesas y Escotas.

§. 4.

En tanto que el Emperador caminaua contra el tyranno, auia muchas platicas en Constantinopla donde auia dexado a su hijo Arcadio, del successo de aquella empresa: y como auia muchos Arrianos que rauian por la destruycion de los Catholicos: començaron a sembrar mil malas nueuas, no solamente como posibles, sino como ya puestas en obra, y lo prouauan con quien dezia auerlo visto: y no se pudiendo ni queriendo refrenar arremetieron a las casas del Obispo Nectario, y pusieron le fuego a ellas, en recompensa de las Iglesias que el regia que solian ser de ellos. El Emperador Theodosio traya sus negocios muy al reues de como se los pintauā los hereges en Constā-

tinopla: porque muertos los tyrannos, restituyo a Valētiniano en todo su imperio y entro en Roma triumphādo de los que le vēcio la potencia diuina: y llegando a Milan ordeno los negocios ecclesiasticos muy como Catholico, queriendo Dios q̄ mutiesse la Emperatriz Iustina madre de Valentiniano: y antes de salir de Roma perdono al esclarecido varon Symmaco y cōsular, del qual se dezia que auia sentido con el tyranno Maximo, y le auia escrito, y como le rogasse por el Leoncio Obispo de los hereges Nouacianos de Roma, le perdono amorosamente, y en los mismos tiempos hizo que le lleuasen a su hijo Honorio de Cōstantinopla a Roma, aunque le dexo rezien nascido quando salio para esta guerra. Proueyo Theodosio las escuelas de Roma (como parece por los derechos imperiales) de tres cathedras de Rhetorica, y diez de Gramatica, y cinco de Logica, y vna de Philosophia, y dos de leyes: cō lo qual mostro merecer el nombre imperial. Estando en Roma remedio dos cosas harto necessitadas de remedio, y la vna fue prohibir que las mugeres tomadas en adulterio no se pusiesen en pena de su maleficio a quantos las quisiesen: porque esso mas era encender la luxuria, que refrenarla, sino que fuesen castigadas por otras penas juridicas: y la otra fue que en las alhondigas del pan, auia tambien casillas de malas mugeres: y debaxo en vnos fueranos auia tahonas de mano para moler la harina, y tenian hechas vnas trampas como gatos de agua, por los quales se sumiā los que alli entrauan, y para siēpre nunca mas vian el sol de Dios, sino que alli los hazian moler en aquellas tahonas: lo qual exercitauan mas con los estrangeros, que con los naturales, porque no auia tanto peligro en ser buscados. Como cayesse en vna trampa de aquellas vn soldado del Emperador Theodosio: y entendiessse la burla, echo mano y mato a los q̄ le querian atar, y los demas de miedo de otro tanto le dexaron salir: y el informo al Emperador que mando matar a quantos estauan en aquellas alhondigas, y hizo huir todos los edificios que ni señal de habitacion alli dexo. Lo qual con otras muchas

chas buenas cosas, hecho, se torno a Constantinopla con su hijo Honorio, dexando a Valentiniano pacifico en el señorio del imperio Romano, en las prouincias del poniente.

§. 5.

Ya que auemos emprendido la sucecion de los Reyes Godos para los proseguir en España como miembro principal en la republica Christiana, y aun en la Hierarchia Ecclesiastica: sera bien entrexerir aqui lo que a Theodosio acontecio con ellos. Esto fue dizen los Historiadores Gothicos que muriendo Frigidario le succedio Atanarico (cōtra los q̄ dizen q̄ fueron reyes juntamente) y como se tratasen Godos y Romanos como hermanos, y el buen Theodosio procurasse mucho conseruar aquella hermandad, hizo mil caricias a los Godos en comun, y muchas mas y mayores a su Rey Athanarico: y le lleuo consigo a Constantinopla, y le regalo marauillosamente. Mas quando el barbaro Godo vio la grandeza, y realeza, y riqueza, y nobleza de la ciudad, y las arañas, y los puertos llenos de nauios: y las otras cosas que en ella floreſcian de edificios, y estatuas: y la magestad cō que se seruia el Emperador, quedo fuera de si (como la Reyna de Saba viendo las cosas de Hierusalen y del Rey Salomon) boluendose al Emperador dixo que verdaderamēte era vn Dios en la tierra, o Dios terreno: y que quien con el tomaua pendencias, qualquier mal merecia: y auiedo estado alli pocos meses murio, cuyo cuerpo hizo el Emperador enterrar muy honorablemente, y le acompaño el muy enlutado, con lo qual catiuo mas el amor de los Godos para su seruicio: porque como generosos, por mal se tornauan de diamante, mas por bien hallauan los cera blanda: y como esto fuesse antes de la guerra de Theodosio con Eugenio y Arbogasto en Francia, lleuo diez mil o veynte mil dellos que le dieron victoria de los traydores: quedando la mayor parte de ellos sin vida por la defensa del imperio, tal era la condicion de aquella nobilissima nacion. Los años y concurrencias de principes que con estos Godos señalamos de Carthago, no se lleuan bien

con la verdad algunas vezes: como ni muchas cosas que dize ignorantemente desta gente.

CAPITVLO. IIII DEL IMPERIO de Valētiniano el menor, y del Papa Siricio, y de Arsenio maestro de Arcadio y Honorio que huyo del palacio, y del Patriarcha Flauiano, y de como Theodosio destruyo la ydolatria del imperio, y de la diligencia que puso Theophilo Patriarcha de Alexandria.

§. 1.

Siete años dize el Prospero auer tenido el imperio Valentiniano el menor, y todos en tiempo y a la sombra de Theodosio, y ponete con el Samotheo y con Pontaco a trezientos ochenta y ocho años del Redemptor: los quales se han de entender sin los que antes como niño tenido el nombre de Emperador dende la muerte de su padre diez años auia, y porque de su biuenda no tenemos que dizir a nuestro proposito, dissimularemos con el hasta el tiempo de su muerte. En el mesmo ano (sobredicho dize Pontaco y el Samotheo que entro en la silla de S. Pedro de Roma el Papa Siricio de sangre Romana, y fue Papa catorze años: (vno mas o menos) y tres meses y veynte y tres dias hasta veynte y quatro de Abril del año de quatrocientos y vno, y vaco la silla por solo dos dias: y el tiempo dicho es del Prospero y del Samotheo, mas S. Antonino y Mariano, y Pōtaco cō el copilador de los Cōcilios le dan quinze años y onze meses y veynte y cinco dias, mas Panuinio treze y dos meses. Este Papa desterro los hereges Manicheos: y prohibio a los Catholicos su conuersacion: y a los diaconos y sacerdotes prohibio dar se carnalmente a sus mugeres aūque fuesen casados antes que ordenados, mas no lo recibio la Iglesia Griega (como ya queda discutido) y mando tambien guardarse ciertos años entre la recepcion de vnas ordenes y de otras, lo qual ya no se guardaua. Escriuio vna epistola solenissima distinta en quinze capitulos a Himerio Obispo de Tarragona en la nuestra Cataluña, y otra a la Iglesia de Milan en que condena al herege Iouiniano contra quien escriuio Sant Hie-

Hist. Tri. li. 9. c. 23. Hist. eccl. li. 2. c. 17.

23. q. 8. c. 6. Senior.

Vease l. 27 c. 29, 30, 31.

Nicop. li. 2. c. 22.

C. de lib. liberal. vrbis Romae. l. vii. uerfos.

Hist. Tri. li. 9. c. 14.

Iornandes Ioā. Mag. li. 15. c. 4. Borgenfis in Anacephaleosi. cap. 8.

Orogus.

Alfonfis de Carthago in y nacephal.

Dist. 81. plurimos.

Dist. 77. quicūque.

Segunda Parte

Hieronymo : y otra tercera a todos los Catholicos de que ningun indigno se haga Obispo, ni los no conocidos seã ordenados en sacerdotes, ni los rezien conuertidos, o legos tampoco. Contra el dicho Iouiniano se tuuo el Concilio Telense en tiempo de este Papa, en que se determino con Sant Pablo ser mejor la virginidad que con la conjugal castidad. Por el tiempo del mesmo Papa se dize que se celebrou el segundo Concilio Carthaginẽ se, que aunque prouincial, fue confirmado en la sexta Synodo general: y en el segundo canon manda guardarse castidad, como el dicho Papa lo publico, y esta por dos canones del derecho comun.

§. 2.

Tornado el Emperador Theodosio para Constantinopla busco vn maestro para sus hijos Arcadio y Honorio: y hallole sapientissimo, y sanctissimo el grande Arsenio de cuya fama loable estaua lleno el imperio Romano, y auisole mucho el Emperador que no tuuiesse respecto al imperio, sino a que se los entregaua por discipulos en las letras y en las costumbres. Acontecio al Emperador entrar dõ de Arsenio estaua dando lecion a los principes, y hallole a el en pie, y a ellos sentados: de lo qual se azedo tanto, que a ellos prometio que sino fueffen bien acriançados y virtuosos, que no gozarian del imperio, y despojolos de las vestiduras imperiales, y al buen maestro auiso y mando que el sentado, y ellos en pie les leyese las lecciones, y que los castigasse quando hiziesffen porque. El varon sancto ni quisiera tener aquel cargo, ni aun ver al Emperador y a sus hijos de los ojos, y no esperaba sino a hallar ocasiõ de se poner en su paz: y Dios se la deparõ, porq̃ auiendo açotado a Arcadio que era el mayor, y estaua ya nombrado Emperador, el muchacho se tuuo por afrentado, y trataua de le hazer matar: lo qual sabido por el sancto, arrojõ de si la ropa de honor q̃ vestia por el oficio, y secretamente se ausento, y no paro hasta la soledad de Sceti en la prouincia de Egypto dõde hecho mõge se dio a la vida solitaria, y luego oyo vvoz del cielo q̃ le dezia, Arsenio huye los negocios y seras saluo, y en quãto viuio

el Emperador Theodosio nõca pudo saber si era muerto ni viuo. Arcadio supo de el despues q̃ heredo, y le escriuio pidiẽdole perdõ de la ruyn intencion q̃ auia tenido cõtra el, y encomendandole en sus oraciones, y diole toda la renta del reyno de Egypto de aq̃l año para q̃ la repartiessse a los pobres: y ni le quiso rescruir el sancto, ni recibir cosa de todo lo q̃ le daua. En lo aqui dicho del buẽ Arsenio querria q̃ mirassen mucho, y deprendiesffen si quiera algo algunos q̃ vistẽ habitos de religion, de los quales vemos q̃ buscan todo el fauor q̃ puedẽ para entrar en las casas de los ricos del mũdo, porq̃ la entrada de la casa real, essa es les mas a su gusto q̃ la del cielo, y cõ arrojar por sobre los tejados las riquezas y estados q̃ dexarõ en el mundo, andã ambicionẽdo los obispados fuera de su ordẽ, y las prelacias dẽtro: y no entiẽdẽ como los tiene el demonio engañados, haziendoles entẽder q̃ aquello es mas valer, y escandalizan aquantos sabe de su ambiçõ, peccado q̃ siẽpre trae açõ pañados delãte y detras y a los lados. Lo poco que tenian en el mundo dexarõ diciendo q̃ les estoruaua la saluacion, y en la religion buscan mucho ageno, y no les pone escrupulo de se condenar: sino q̃ la ignorancia, y el sentiemiẽto mundanal los tiene tan captiuos, que tienẽ y predicã valer mas sus religiones si ay muchos Obispos dellas: y los sanctos que las fundaron huyeron y mandarõ huyr de las prelazias como de officio que por su perfeccion halla pocos que le administren sin peligro de cõsciencia, y por esso los sanctos huyeron las mitras, y S. Bernardino desechõ tres, y se las pintan a los pies: y por esso algunos humildes ponen sus cabeças de baxo dellos, con desseo que alguna se les embroque. Arsenio huyõ del palacio imperial y se metio en la soledad, y estos huyen de la soledad del monasterio, y metense en los negocios de los seglares: y se ponen muy entelados quando los señores se confiesfan con ellos y mucho mas si los dexan por testamentarios: o si los embian de Pilatos a Gayferos, a que traten algun casamiento. Gabriel Biel noble Theologo afirma no estar con buena cõsciencia el que aunque no quiere tener

Doctrina para los religiosos.

mer juntamente dos beneficios, tienen vno con intencion de le dexar en pudiendo auer orro mas a su gusto, y lo mesmo se deue dezir de los Obispos: mas yo aãdo que el religioso que dessea rentas y riquezas, o las prebendas ecclesiasticas por ellas, que mentalmente es quebrantador del voto de la pobreza, pues biue descontento con ella. Dios lo remedie, y enfrene la ambiçion y la auaracia braua de los ecclesiasticos de algunas partes: como dio gracia al buen Arsenio de les dar exemplo en ambas cosas.

§. 3.

En este tiempo murio Cyrilo Patriarcha de Hierusalen, y fue cõsagrado Iuan en su lugar: y murio Timotheo en Alexandria, y fue puesto por el Theophilo, y muerto Demophilo Patriarcha de los Arrianos de Cõstãtinopla, los de su secta eligierõ a Marino Thracio q̃ en otra parte era Obispo de Arrianos, mas como muriesse muy en breue, lleuarõ en su lugar a Dorotheo Obispo Arriano de Antiochia en Syria, y muerto alli el Catholico Paulino, los que le seguian no quisieron conuersar cõ Flauiano aũque Catholico, por auer quebrantado el juramento que auia hecho a Melecio de no aceptar el Obispado auiendo scisma, y eligierõ en lugar de Paulino a Euagrio, ayudãdo tambien ellos con sus passiones a la continuacion de la scisma aũq̃ reclamaua Flauiano. El discurso destas dissensiones fue q̃ como Melecio muriesse, quiso Paulino suceder le en la parte q̃ tenia del Obispado, o de los feligreses: mas los Obispos le resistieron, porq̃ el no auia querido venir a concordia con Melecio quando el mesmo Melecio se lo rogo: y los occidentales cõ el Papa de Roma siempre se desauinieron de Flauiano por ser perjuro, y de Euagrio por no ser cononicamente electo, porque solo Paulino quando se queria morir le consagro: lo qual esta prohibido por muchos canones: sino que muerto vn Obispo, los viuos proueyessen de otro: mas con todo esso los de Euagrio no se comunicauan con el perjuro Flauiano, y dieron quejas del al Emperador: el emperador de muy importunado le mando parecer en Cõstãtinopla, y luego le ma-

do yr a Roma para que el Papa le sentenciassse, mas por el tiempo ser de inuerno, le dio licencia de se tornar a su Obispado con tal que a la primavera se fuesse a Roma: y el como agudo en este medio tiempo se concordo con los sequaces de Paulino y de Euagrio que antes le acusauan, y se reconcilio con el Obispo de Alexandria Theophilo que le ayudo mucho despues con el Papa Damaso que aun biuia en el principio de estas rebueltas: y eran estos dos los mas contrarios que el tenia por lo del juramento: y porque auia sido causa de la continuacion de la scisma. Como sucedio el papa Siricio, y Flauiano no hiziesse alguna emienda: escriuio al Emperador muy abiertamente, reprehendiẽdole de que las guerras que le mouia los tyrannos sobre el imperio temporal remediaua con mucha diligencia, y que las guerras que los tyrannos ecclesiasticos, qual era Flauiano, mouian a Dios en su Iglesia, no le diessen pena, ni le pusiesffen en cuydado. El Emperador con esto embio a llamar a Flauiano, y le obligo a caminar a Roma, y el, o de coraçõ, o cõ arte hablo anfi. Si los pleytos q̃ se me mouen, o Emperador, son por lo tocante a mi creencia: o a mi biuenda, como no conuenientes a la dignidad Episcopal, a mis accusadores tomo por juezes, y quiero estar por lo que ellos sentenciaren: mas si son por la cathedra Obispal que poseo, no es menester pleyto, porque dende luego renunciare en qualquiera que me señalen, y gozela quien quisiere. Satisfizose tanto el Emperador de aquella razon, que le mando tornarse a su Obispado y hazer su officio con todo cuydado. Dende a algunos años torõ el Emperador a Roma (como despues veremos) y le dieron los Obispos en rostro cõ los negocios de Flauiano tyrãno opresor de la Iglesia: y el dixo que declarassen la tyrannia de Flauiano y procediesffen cõtra el que el queria ser su procurador: y diziendo ellos que no era ygualdad de partes pleytear con el Emperador, el hablo y negocio de manera que los aplaco y reduxo en amor de Flauiano, porque se concordassen las Iglesias, y se soterrasassen aquellas diuisiones. Dixo les que Paulino

Buena doctrina de preladõs.

No se yo conque cõsciencia puso el emperador en la silla que le quitaua el Papa.

2. Cor. 7.

D. R. 2. e. p. l. copos. Dist. 84. c. i. in practico.

Nicop. li. 2. c. 23.

Metaph. in vita Arseni.

Arseni fuge mundũ & saluaberis.

Nicop. li. 2. c. 24. Hist. Tri. li. 9. ca. 16.

Gabriel. li. 4. c. 15.

Hist. Tri. li. 9. c. 4.

lino ya era muerto, y Euagrio mal ordenado, mas que Flauiano tenia gran credito por las Iglesias orientales, y que le comunicauan las de Asia, y Ponto, y Thracia: y con esto ablandaron los Obispos Latinos, y dixeron que recibirian los embaxadores o legados de Flauiano: lo qual sabido por el embio luego a ganar el amor de Theophilo Alexandrino, y este embio a vn presbytero llamado Isidoro a Sant Damaso rogandole por Flauiano, y alcanço el perdon porque la Iglesia tuuiesse concordia: y el mesmo Flauiano embio sus legados de authoridad a Roma, el principal de los quales fue Acaicio Obispo de Berrea: y así se hermano con los occidentales, y el pueblo Antiocheno se le dio de amor poco a poco, y los Obispos de Egypto le recibieron en gracia fraternal: y desta manera se concluyo la concordia de las Iglesias por industria del buen Emperador, y los Arrianos fueron despojados de todas las Iglesias de Antiochia, y se juntauan fuera de la ciudad.

§. 4.

Nicep. li. II. cap. 27.
Hist. Tri. li. 9. ca. 27.
& cap. 33.

Qui quis C. de sacr. pagan.

Hist. Eccl. li. 11. c. 22.

Auiendo pacificado las Iglesias donde Dios era seruido, determino el buen Emperador de destruyr la ydolatria con que Dios era offendido: haziendo en esto vñtaja al grande Constantino, quanto es razon que la nacion Española se adelante en lo que es de nobleza y Christiandad, a la nacion Bithinica Griega y liuiana, como las demas gentes de aquella Iglesia. Constantino y los de mas Catholicos Emperadores auian mandado cerrar los tēplos de los ydolos, y que ninguno les ofreciesse sacrificios, mas no los auian mandado derrocar, pareciendoles gran rompimiento: y por el contrario Iuliano Apostata y Valēte dieron licencia para que cada vno tuuiesse la fee que quisiesse, saluo los Catholicos que no fueron consentidos tener Iglesias: por cuyo total remedio el buen Theodosio mando que ni altar, ni templo, ni cosa que tuuiesse refugio de gentilidad quedasse que no fuesse assolado: y embio sus recaudos a Theophilo de Alexandria en Egypto: poniendo le espuelas, aun que el otro corria de buena gana. El Obispo procuro que aquel

auto se hiziesse muy solemnemente, y en descubierto mostrando a todo el mundo los dioses que los gentiles adorauan, trayēdo por las calles las muestras luxuriosas y desuergonçadas que tenian en lo secreto de los templos: con el qual espectáculo fueron los gentiles tan lastimados, que tomando las armas dieron en los Christianos y mataron algunos, y hirieron a muchos: sino que pasado aquel furor y encendimiento entendieron el mal que auian hecho contra el edicto imperial y muchos se escondieron, y otros huyeron a otros pueblos: mas la mayor parte se hizo fuerte en el templo de Serapis que estaua en parte arriscada, y dende allí hazian sus arremetidas y matauan de los Catholicos, y a otros lleuauan al templo y los forçauan sacrificar a sus dioses: y a los que no querian martyrizauam con diuersos linages de tormentos. Passado aquel rebato, fueron a estos encañillados el capitan de la gente de guarnicion Romana, y el Adelantado de Alexandria Euagrio, y los aconsejaron que desamparassen el templo: mas ellos no quisieron y luego se hizo saber al Emperador el estado de aquellos hechos. Aquellos no se osauan desasir de aquella fuerza de miedo del castigo, y tambien atizados de Olympio Sophista gentil ydolatra, que dezia deuer morir por su religion, y que no mirassen en que sus ydolos eran quebrantados porque las deydades que en ellos solian morar, y dar les virtud, se auian subido al cielo, y con esto los conseruaua en aquella pertinacia. El Emperador mando que se les perdonasse todo lo hecho, y que sin dilacion todos los templos gentilicos fuesen destruydos, y los que fueron muertos de aquellos por la confession de la fee, que se les diese honra de martyres: y con esto se desbarato aquella quadrilla, y los Christianos se apoderaron del templo en el qual la noche siguiente oyo Olympio cantar se Aleluya, y no auia persona dentro: y el se passo en Italia, y el templo fue assolado, y los ydolos de metal derretidos para calderos y bacias de la Iglesia de Alexandria, y los que eran de plata o de oro se hizierō dinero par mādado del Emperador

Furia dia bolica de los ydolas de Alexandria.

miserico dia telaxada,

rador para los pobres. El Obispo Theophilo mando referuar vn ydolo y ponerlo en vn lugar publico, para memoria en los tiempos venideros de los dioses de la gentilidad: porque se confundiesse los Griegos de auer tenido las piedras por dioses.

§. 5.

Nicep. li. II. cap. 27.
Hist. Tri. lib. 9. c. 28.
& c. 29.
Hist. Eccl. li. 11. c. 23.
& 29.

Quando derrocaron aquel templo de Serapis hallaron esculpidas en algunas piedras las letras que llamaron Hieroglyphicas, q̄ eran de caracteres diuersos, significatiuos de muchas cosas: y entre ellos algunos en forma de cruz, cō lo qual holgaron mucho los Christianos, aunque los Griegos a otros propositos lo guiauā diciendo q̄ no conuenian Christo y Serapis en cosa ninguna, para poderse dezir q̄ Serapis cōsentiriria en su templo cosa de la creencia Christiana: mas como algunos bien entēdidos en los Hieroglyphos dixessen significarse por la cruz la vida venidera del otro mundo, muchos gentiles se bautizaron. El Patriarcha Theophilo hizo otra cosa mas acertada y necessaria que la que causo la rebuelta, que mostro al pueblo las estatuas de los ydolos huecas, y abiertas por las espaldas como se pudiesse meter vno en ellas: y teniā las arimadas ala pared del tēplo, y por la pared entrauā por secretos coladeros q̄ no lo sabiā sino los ministros de los tēplos, y metidos en los ydolos respondian a los q̄ algo preguntauan: y mandauan hazer lo q̄ querian, lo qual creyendo la gente comū se mandado de Dios hazian luego qualquiera cosa que se les mādaua. Del ydolo grandissimo de Serapis teniā creydo los gentiles por los embustes de los ministros del tēplo, que si alguno le tocasse si quiera con solo el dedo, se hundiria la ciudad: y el obispo mando a vno que le començasse a hazer astillas cō vna hacha de partir leña, y al primero golpe fue ran grande el miedo de la gentalla, que con temor de se hundir leuantaron vn clamor que parecia hundirse la ciudad: y el dios Serapis no dixo nada. Como el golpear llegasse a derrocar le la cabeça, salieron de ella muchas nidadas de ratones, y mando la lleuar el Obispo por la ciudad, para que todos viesse aquella burleria: y las

de mas astillas embiolas al fuego que en medio de la plaça hizo encender para q̄ todos viesse como se quemaua el gran dios de los gentiles ydolatras, y no venia mal alguno por ello.

§. 6.

Añade Rufino a lo sobredicho que en Alexandria auia vn sacerdote del dios Saturno, que se llamaua Tyrano, el qual se metia en la estatua de Saturno por coladas secretas debaxo de tierra, y en pareciendole bien alguna muger, dezia dende el ydolo que velasse tal noche en el templo: y como se tuuiesse por grande honra agradar a Dios, qualquiera holgaua de dar su hija o muger: hasta que vna entendio la maldad, y lo dixo a su marido, el qual acuso al sacerdote Tyrano, y cō tormentos le hizieron confessar la verdad: y concluyose quedar muchos de los principales de la ciudad burlados pensadamēte. Otro ydolo famosissimo se honraua en Canopo, y allí se enseñaua Nigromancia: y dizese que como los Chaldeos adorassen al fuego por dios, y anduiesse cō el por las prouincias a ganar honra de los dioses de todo el mūdo, poniēdo los juntos para ver qual pudiesse mas, de donde sucedia q̄ los ydolos de madera juntos con el fuego eran quemados, y los metales derretidos, y así quedaua el fuego por mayor dios que todos: que vn sacerdote de Canopo mejor philosopho que creyente, y magino como podria el hazer vn dios que pudiesse mas q̄ el de los Chaldeos, y tomo vna tinaja y agugerola, y rupo los agujeros con cera, y llena de agua pusola encima de la boca la cabeça de la estatua de Canopo que fue cauallero del Rey Menelao en Troya, y pintola por de fuera, y llamo a los Chaldeos al desafío, y encendiendo ellos fuego junto a la tinaja, derretiose la cera de los agujeros, y salio el agua que mato al fuego, y quedo el dios Canopo por mayor, sino que topandose agora el Obispo

Theophilo cō el, no le valio la tinaja para no ser quemado.

(S)

Hist. Eccl. li. 11. c. 23.
& c. 26.

Semejante burla a la de Decio Mundo cō Paulina en Roma.

CAPITULO V. DE LA DESTRUCCION DE LOS TEMPLOS DE LOS GENTILES, y de la muerte de Marcelo Obispo de Apamia, y de como quitaron la confesion de la penitencia publica en Constantinopla, y de la muerte del herege Eunomio, y de algunos prodigios que precedieron la mala muerte del Emperador Valeriano, la qual veugo el Emperador Theodosio.

§. 1.

Randes rebueltas se leuataron en muchas partes del imperio sobre la destrucción de los templos y de los ydolos: y señaladamente en las ciudades de Petra y de Arcopolita en Arabia, y de Raphia y Gaza en Palestina, y de Heliopolis en Phenicia, y de Apamia en Syria donde era Obispo Marcelo sucesor de Iuan. Aquí se ayudaron de Iudios y de otras gentes para defender sus templos, lo qual sabido por el gouernador que el Emperador tenia en oriente acudio con la gente de guerra que le pareció, y no se ofando menear los Gentiles, començo a hazer diligencias para derrocar el templo de Iupiter que era principal y riquissimo: sino que su canteria era tan rezia, y tan barrada de hierro, y tan trauadas con plomo las piedras, que no auia esperanza de lo acabar sin mucha costa y tiempo. El obispo Marcelo le despidio para otras ciudades, y el se encargo de aquella labor, y encomendandose a Dios le vino vn rustico que nunca supo mas que officio de ganapan, y se ofrecio a le derrocar si le lo pagassen: y saliendo el Obispo por fiador, miro el rustico que vn portal quadrado y pegado con el templo sobre quinze columnas leuantado al peso del templo podria ser le ayuda: y focauo las tres columnas que tenian diez y seys codos de grueso en redondo cada vna, y sustento los sobre puntales de oliua porque se ardiessen presto, y rodeandolas de mucha leña seca puso fuego, mas vn demonio en forma de negro se vio rebolcar sobre la leña, que nunca la dexo emprenderse: lo qual sabido por el Obispo, y hecha oracion, mando a su Diacono Equicio echar agua bendita encima de la leña: y luego huyo el demonio, y la leña y puntales se

quemaron, y las tres columnas, y luego las otras doze tras ellas con su rechumbre dieron sobre la pared del templo, y la brumaron, y llevaron consigo al suelo con estruendo espantable. No se resfrio el santo ardor del Obispo Marcelo con las llamas de aquel templo. sino que como junto a la mesma ciudad de Apamia este aquel sonado valle llamado Aulocrene dos o tres leguas de la ciudad, donde didizen Plinio y Solino que nascio y fue sepultado Marsias el que salio al desafio de la musica con el dios Apolo, y vencido y no se queriendo rendir le desollo viuo Apolo: y dize señaladamente Plinio que se mostraua en su tiempo el platano de que le colgo Apolo para le desollar, y como en aquel valle estuuiesse vn gran templo, el Obispo tomo gente de armas y fuele a derrocar, y como los gentiles armados le defendiessen muriendo de cada parte: el Obispo se quedo apartado: y estaua tal de los pies que no podia andar quanto mas correr. Pues viendo su partido de vencida los gentiles, y viendo al Obispo solo, fueron algunos a el: y haziendo presto vna hoguera, le quemaron en ella: y como sus hijos acusassen a los malhechores, por sentencia de vn Concilio que se junto, se dexaron de la tal acusacion, porque tal muerte mas merecia gracias que vengança. Tanto va en llevar a vno al cielo aunque sea por fuerça.

§. 2.

Acontecio que el sacerdote penitenciaro que auia en Constantinopla con quien se confessauan todos los que querian comulgar, y era costumbre de las Iglesias del oriente (saluo entre los hereges Nouacianos que no admitian penitencia para los pecadores) mado a vna muger entre otras cosas que la impuso de penitencia, que estuuiesse en la Iglesia encomendandose a Dios: la qual salio despues dando voces y diziendo que la auia forçado vn diacono, lo qual fue causa de q̄ la Iglesia y orde sacerdotil perdiessse mucho credito con el vulgo, y el Obispo Nectario de grado al diacono, y por consejo de algũ demonio (que tal podemos dezir auer sido vn sacerdote que se lo aconsejo) ordeno que ninguno se confessasse (segũ algunos dize)

para

para comulgar, sino que cada vno examinasse su consciencia, y que con contrición sola comulgasse. Esta es heregia descomulgada, y renouada de los Lutheranos: y S. Pablo no dize que ninguno sea juez sacramental de sus peccados, sino que hagalo que deue como Christiano para q̄ despues de auer peccado mortalmente, moral y probablemente pueda pensar que esta en estado de poder comulgar: y esto ha de ser presentandose a juez competente que le oya de penitencia, segun q̄ Iesu Christo nos obligo quando instituyo a los Apostoles y a sus sucesores delegados juezes de nuestros peccados: porque si basta embiar el rey a vn juez a vn pueblo para que todos los de aquel pueblo esten obligados a passar por la sentencia de aquel, aunque no los mande a ellos acudir a el: mucho mas pudo obligar, y obligo Christo a todos los Christianos a manifestar sus peccados a los Apostoles y a sus sucesores y delegados, con solamente hazer los a ellos juezes de los tales peccados. Dende este hecho nota Nicephoro que començo la Iglesia Griega a coxquear, y a descaer de proposito en lo de la fe: y tiempo verna (si Dios nos ayuda para ello) q̄ mostraremos otras sus caydas por donde merecio ser dexada de Dios en poder de los Turcos. Muchas vezes he visto caer en semejantes casos y caydas que este de Nectario, que por auer sucedido algun mal por tal o tal cosa, luego sale vn regente prouidentissimo mandando que no aya mas aquella tal cosa: y era la cosa totalmente accidental, y no ordenada para que de ella deuiessse suceder tal inconueniente, si no fuera por algun desastre y causa de peracidens que no cae debaxo de sciencia ni de prouidencia. Exẽplos podemos poner quantos quisiere, mas sean de casos passados, que por auer sido el Rey don Henrique el primero muerto en Palencia de vn golpe de vna teja que cayo de vn tejado, no aueys de mandar que no aya tejas, porque no se ordena la estancia de la teja en el tejado para matar a ninguno. Por q̄ por esta via ninguno auia de beber vino por q̄ muchos borrachos hã muerto a otros, y por q̄ el poeta Anacreote se ahogo con vn granillo de vna q̄ trago: y ningun

no auia de ceñir espada porque el rey Cãbyse se mato con la que lleuana ceñida: ni auia de auer almohadas en las camas por q̄ el otro ahogo a su muger con vna ni auia de auer fuego porque muchas vezes quema las casas y gentes: ni auian de passar los rios quanto mas las mares, porque muchos se han ahogado. Así digo q̄ estar vna muger en la Iglesia no se ha de prohibir ahora competetes, porque vna ni muchasayan sido forçadas: por q̄ son casos que suceden fuera de la razón de la tal estacia: ni porque de auer sido mandada que dar en la Iglesia por su confessor, aya sido forçada, no auia de ser suspendida la confesion, siendo buena de suyo, aunque nunca la ouiera mado Christo. Yo no creo que Nectario aya quitada la confesion sacramental, sino el uso de los penitenciaros que dauan penitencias publicas: y así lo entienden Gilbeito Genebrardo y Espenceo, y lo saca de la Historia Tripartita y del mesmo Nicephoro.

§. 3.

Aunque el Emperador era Catholico, y auia mandado tomar las Iglesias a los Arrianos, y darlas a los Catholicos: no persiguió heregia alguna de manera que la desarravagasse, ni compelio a ningun herege ni gentil a tomar la fe verdadera: antes permitio a todos los hereges q̄ fuera de las ciudades pudjessen fabricar Iglesias, y juntarse y predicar sus sectas, y aun a los Nouacianos por q̄ creyan la consubstantialidad Nicena, les dexo tener Iglesias dentro de los pueblos. A esto miro Suidas para dezir que naturalmente fue floxo, y no muy agudo: y aun añade que fue de ruyn biuenda, y esto postirero a solo este author lo he oydo. A solo el herege Eunomio auia desterrado el Emperador, y este moro en la ciudad de Chalcedonia predicando y escriuiendo, y tenia muchos sequaces, y aun no pocos del palacio del Emperador: lo qual sabido del Emperador: despidio de su seruicio a los que le seguian, y a el embio a prender y llevarle a desterrar a la ciudad de Halmyris de la provincia de Mysia. Esta la ciudad de Chalcedon en frente de Constantinopla con vn angosto estrecho en medio: y por su vezindad vna vez la llama Nicephoro arabal,

Nicep. li. 12. cap. 17. Hist. Tri. li. 9. c. 64.



Plin. li. 16. c. 44. Solin. c. 43.

Nota la sententia christiana.

Nicep. li. 12. c. 28. Hist. Tri. li. 9. c. 36.

Cor. 11.

Marth 18. Ioanis. 20.

Confesio anulada por los Griegos. por lo qual començo a perder

Genebrardus in Chronog. on. Spenceus Ceter. 7. Apophthegma. Sozome li. 7. Socra. li. 1. cap. 19.

Nicep. li. 12. cap. 29. Hist. Tri. li. 9. c. 36.

Suidas in Theodosio.

Segunda parte

Eunomio herege maldito muere.

rabal, y otra por su nombre Chalcedon. Por auer los barbaros passado al rio Istro elado, destruyeron a Halmiris, y por esso fue traspuerto a la ciudad de Cesarea de Capadocia, donde le quisieran beuer la sangre por herege, y porque auia escripto contra el su glorioso Obispo Sant Basilio: y despues le permitieron biuir en sus heredades en vna aldea cabe Cesarea llamada Dacora, y alli murio y esta enterrado: y su alma en los infiernos.

§. 4.

Niceph. II. li. 9. ca. 37.

Acontecio por aquel tiempo que crescio poco el rio Nilo tenido por Dios de los Eypcios, y bramauan por le ofrecer los sacrificios como solia sino q̄ de miedo del Emperador no osauan, y el gouernador de Egypto se lo escriuio: mas el le encargo que no dexasse la pureza de la fe Christiana ser injuriada con idolatrias, porque de fatino es pensar que el rio de niquite sus aguas por los sacrificios ni hechizarias de los idolatras. Y como no mucho despues repentinamente cresciessse tã demasadamente que puso en temor a las gentes, de hundir la ciudad de Alexãdria: no faltaron algunos de los gentiles idolatras que en sus farfas dixessen que el Nilo como viejo tonto auia ya vaziado del todo la bexiga. Sin este prodigio de las mudanças del Nilo, aparecio en el cielo en el circulo signifero cabe el luzero vna estrella a la media noche que señalaua poco menos que el mesmo luzero: y poco a poco se le allegaron otras estrellas como enxambre de abejas, de todas las quales salia vna luz inflamada en forma de vna grande espada que atemorizaua a los que la vian, y la mayor estrella parecia como el pomo o enpuñadura de la espada: y se mouia con el Luzero declinando hazia el norte, de manera que con dar cada dia buelta al cielo como las otras estrellas, alcabo de quarenta dias auia desmentido tanto del curso derecho del poniente, q̄ se arrimo al norte, donde desaparecio. En este mesmo tiempo se supo, biuir vn hombre de notable grandeza en Syria llamado Antonino que biuio veynte y cinco años y patan con chicos pies, y otro en Egypto tan pequeño que era poco mas que vna per-

diz, y de notable buen entendimiento, que quasi biuio otros veynte y cinco años, y era de gustoissima y muy cortésana conuersacion: y tambien se tuuo la diferencia de estos dos por prodigiosa: por que cada vno de ellos tenia por mas o por menos estatura fuera de la corpulencia humana, y assi temian algun gran mal con que Dios amenazaua al mundo.

§. 5.

En buena manera tenia Theodosio lo tocante al imperio Griego por entonces, mas el estado del Imperio Romano gouernado por el moço Valentiniano dio vn mal entropçon: porque o el se mato colgandose (lo qual dizen Zonaras y Baptista Egnacio) o le mataron como agora dire segun la informaciõ de otros escriptores. Tenia el desdichado moço dos en su seruicio los mas principales, a Eugenio que de preceptor de Gramatica le auia hecho secretario de la cifra, y a Arbogastes el principal de sus capitanes y natural de Francia: con el qual trauo vn dia tales platicas el Emperador, que arrebatò de la espada de vn soldado para le matar, con lo qual quedò Arbogastes mal indignado contra el: y como Eugenio tuuiesse determinado de procurar el imperio, solo al barbaro para que marassee al Emperador. Estaua el Emperador en Viena de Francia, y vn dia despues de comer que dende la huerta del palacio gozaua de la corriente del rio, le echo encima algunos de los de su camara que sin verlo ninguno de sus criados, por estar entõces comiendo, le ahogaron (y dize Panuino que a quinze de Mayo) y despues le colgaron, porque se dixesse que el se auia colgado. Murio de veynte años y con grã lastima de quantos le conosciã, por las grandes esperanças que de sus excelencias daua. Eugenio allendela honra que tenia por la pluma, tenia el pronecho por la thesoreria, y con esto tuuo quien le fauorecio, y pregonose por Emperador, haziendo poco caso del cruel Arbogastes (como dize Nicephoro) aunque Antonino todo el mando escriue auer tomado Arbogastes, dexando a Eugenio mondo el nombre de Emperador.

Añade

Esto del perd. gon no se me haze credero.

Niceph. II. li. 9. ca. 37. Zonaras to mo. 7. Baptista Egnacio Auto. ni 2 p. tit. 9. ca. 2. Hist. Eccl. li. 11. ca. 37. Orosius. I. 7. ca. 11.

Panuini in Chron. ni. Eccl.

Hist. Eccl. li. 11. ca. 37. 33.

Osetimiẽ to de Chri stianisimo Emperador.

Añade Nicephoro como mas afinador escriptor, que Flauiano Adelãtado de Roma era grande agorero entre otras facultades literarias de que sabia: el qual auisò a Eugenio grande amigo de la supersticion y biuenda gentilica, que procurasse el imperio porque el tenia muestràs que le sucederia bien la empresa, y que quitaria del mundo la religion Christiana. Viẽdose ya el granmatico rancioso hecho Emperador, puso todas las diligencias posibles para assegurar su juego si Theodosio le viniesse a tomar cuenta: porque ocupò las Alpes Julias con buena gente, de manera que no le quedaua entrada a Theodosio contra el. En sabiendo Theodosio de la maldad de los traydores, hizo vn grueso exercito con los diez mil o veynte mil Godos que vinieron con el assoldados: y por hazer como Christiano, embio al principal de sus eunucos llamado Eutropio al sancto hermitaño Iuã que estaua en la Thebaida de Egypto, y el le embio a esforçar haziendole saber que venceria, y aunque moriria en Italia. Antes de su partida hizo Theodosio Emperador a su hijo Honotio, porque Arcadio mucho auia que lo era: y dexandolos a ambos en Constantiã, començo a marchar para el poniente, sin dar oydos a los que le aconsejauan esperar la primavera para llevar mayor exercito: a lo qual respondió que no le seria bien contado poner mas confiança en los hombres que en Dios, y temer la vadera de Hercules que trahia su enemigo, lleuando el contra ell el estãdarte de la Cruz de Christo.

§. 6.

Con esto se partio, y llegando a la Iglesia que auia hecho para la cabeça de Sant Iuan Baptista, entro a se le encomendar: y caminando para los Alpes, apoderose de los primeros escuadrones enemigos que estauan en defenõsa, y llegando a la cumbre vio abaxo los llanos cubiertos de gentes que tenian los tyranos contra el: y el passo adelante para tomar algun puesto seguro a su campo, sino que le turbo grandemente vn gran batallon que le tomó las espaldas para dar en el por aquella parte, en començando el la batalla cõ los de la llanada. El Emperador se puso

en oracion la noche antes de la batalla suplicando a Dios por lo que mas su seruicio fuesse, y aparecieronle vestidos de blanco y en cauallos blancos Sant Iuan Euan gelista y el Apostol Sant Philippe que le animaron y prometieron entrar los primeros en la batalla: la qual vision aparecio tambien a vn soldado, y con esto perdieron todos el miedo que auia cobrado a la multitud de los enemigos de diuersas gentes y armaduras. Eugenio el traydor viendose rodeado de esquadrones guerrierissimos, tuuo por cierta la victoria: y mandando que ninguno matasse al Emperador sino que se le traxessen biuo, sacò sus gentes en orden de batalla: cõtra el qual salio en la delantera Bacurio capitã del Emperador, y ni por auer sido vencido el dia precedente en vna mala escaramuça, dexò de apretar brauamente con los enemigos, y aũ de manera que los puso en turbaciõ. Andando la batalla en su peso, embiarò a dezir al Emperador los capitanes de los enemigos q̄ le tenian las espaldas q̄ si les diese officios honrosos en su cãpo, se passarian a el: y el Emperador lo acepto, y por falta de papel, escriuio en vna tabla el officio q̄ cõcedia a cada vno, y se la embio: y de esta manera perdio el miedo de aq̄llo. No queriendo Dios que se matassen del todo vnos a otros, leuãto vna ventisquera de parte de los Alpes, q̄ parecia querer llevarse los hombres y cauallos como si fuerã pajas: y como soplaste de la partè del Emperador hazia los enemigos, lleuata las armas arrojadas cõ doblada furia contra los del tyrano, y las de aquellos impedia q̄ no llegassen a los del Emperador: y alumbrados los de Eugenio cõ aquella terrible mudança, creyeron q̄ peleaua Dios por el Emperador, y dexadas las armas se vinieron a el pidiẽdo misericordia, y prometiẽdo emienda de lo passado, y el los recibio muy biẽ. Eugenio se auia quedado cõ alguna gente sobre vn teso para mirar lo que sucediesse y el Emperador mãdo a los que se le dieron que se le traxessen: los quales como fuesen corriẽdo, y el traydor lo viesse llegar acuciosos, salioles al encuentro preguntando si le lleuauan biuo al Emperador mas ellos le engarraron diziendole que

Apostoles aparecieron Theodosio.


Orosius. I. 7. ca. 22. 23.

el Emperador le esperaba a quien Dios avia dado la victoria: y con esto llegaron a la presencia del Emperador que le affo frustraciones deuidamente, y porque el se le echo a los pies pidiendo merced de la vida, vn soldado le alcanço vn reues con que le quito la cabeça: y el su caudillo Arbogastes despues de auer huydo dos dias, se mato a si mismo. Acontecio que en el templo del Bapista Sant Iuan en que oro el Emperador quando salio de Constantinopla, fue visto vn endemoniado debatir cõ el sancto Bapista, y darle por baldon que le destruya su gente de guerra, y que le quitaua la cabeça: lo qual fue notado de los que alli se hallaron, y parecio auer sido en el dia y hora de la victoria del Emperador a diez y siete de Septiembre: aunque Panuino dize que a seys. Por cosa señalada tengo que diga Sui las que Arbogastes con ser de aspera condicion, y ardiente como vna llama: no aya sido auariento, que es el peccado que comunmente mueue a tales trayciones.

Suidas in Arbogaste

CAPITVLOVIDELA MATAN
gacruel de los de la ciudad de Theſſalonic 1, y de la penitencia de Theodosio impuesta por Sant Ambrosio, y de la sanctidad de la emperatrix Placila y de su muerte, y como la desataron en Antiochia, y por lo no el Emperador a los culpados, y el murio en el se or.

§. 1.

 **Q**uan bien dixo el poeta que ninguno nasce sin yjadada de vicios, y aun lo que peor es q̄ ninguno tiene mas de vn lomo y tiene dos yjadadas: y aunq̄ Theodosio tuuo muchas virtudes, agnolas con algunas faltas: mas de la que aqui enprende mos contar hizo tal penitencia, que edifico mas con ella que auia estragado con la culpa. Acontecio que en la ciudad de Theſſalonica cabeça de las prouincias de Achaia y de Theſſalia, y del Ilyrico, y de Macedonia, cometieſſe vn delicto vn representador de farſas contra vn paje del capitán Buterico que estaua por frontero del Ilyrico, y fue por ello puesto en la carcel. Como llegasse vn dia en que los de la ciudad hazia grandes fiestas, pidierõ

Horatius lib. 1. Ser. Sary 3 Nicep li. 12. cap. 40. Hist. Tri. li. 9. ca. 30. Hist. eccl. li. 11. ca. 8. Antoni. 2. p. 11. 9. ca. 6 §. 3. 20. nar. to 3. Theodo. retus 115. c. 17. & 18.

de merced que les soltassen su representante, lo qual no impetrandolo, la gente del pueblo se alboroto tan brauamente, que tomó las armas, y cargaron sobre los capitanes y varones nobles criados del Emperador que alli se hallaron, y los matarõ y tambien a Buterico: y a otros apedearon, y en fin despues de muertos los arrastraron por la ciudad. Quando el Emperador supo aquel tan enorme exceso, olvidado de misericordia, y aun de lo que es para justicia: dio lugar a la yra, y mandó yr gente de guerra contra la ciudad, y matar a quantos hallassen, sin diferencia de culpados, o de inocentes: y así murieron siete mil personas, y entre estos algunos estrangeros mercaderes que no se auian hallado en el delicto: vno de los quales viendo presos a dos hijos suyos se ofrecio a morir por ellos y daua gran suma de dineros: y los que los tenian bien le concedian el vno, porque de ambos no osauan disponer, auiendo de dar cuenta del numero de los muertos: y el amador de sus hijos nunca pudo acabar consigo de escoger vno, dexando al otro: y así murieron ambos. Este desastre acontecio antes de este tiempo, porque de Nicephoro y de la Historia Tripartita se saca que despues torno el Emperador a Constantinopla, lo qual no hizo despues de vencido Eugenio. El Emperador se fue a Milaa despues de auer tan mal castigado a los de Theſſalonica: y llegando a hazer oracion en la Iglesia (como lo tienen los principes de loable costumbre quando la primera vez entran con auto solen en las ciudades) salio le Sant Ambrosio al encuentro en la puerta de la Iglesia, y dixo le cõ aquella su varonil y sanctissima libertad. Passo, passo Emperador, no te atreñas entrar en la Iglesia viniendo con las manos ensangrentadas con la sangre de los inocentes: hasta que hagas penitencia condigna por tan gran crimen. Pateceme que ni aun passado el enojo, te ha alumbrado la razon de tus excessos enormes: y por ventura lo causa verte Emperador. Pues torna torna en ti, y conoſcete por hombre mortal y de la mesma casta que aquellos que mandaste matar: y no te atreñas a en suziar el templo de Dios cõ la sangre

Caso notable d amor contra el amor.

Dist. 96. duo iunt.

S. Ambrosio descomulgado al Emperador Theodosio.

la sangre que aun corre de tus manos a costa de la vida de los inocentes: portanto yo te descomulgo, y te doy por separado de la comunicacion de los suffragios y oraciones de la sancta Iglesia, porque con esta medicina punitiua tornes a la salud espiritual de tu alma. Assombrado quedo el Emperador viendose echar de la Iglesia y, quedar descomulgado: y dâdo reuerencia a la pontifical authoridad, como catholico hijo de la Iglesia, se torno para el palacio absoruido en tristeza, y llorando su mala ventura: y en aquella vida lugubre passo ocho meses, sin que el Sant Ambrosio le concedieſſe poner ni vn pie dentro en sagrado: sino que llegando la fiesta del nacimiento del hijo de Dios, de la Virgen su madre, y viendose religado para no poder llegar a la Iglesia, derretiaſe su alma absoruida de mil angustias, y sus ojos eran dos fuentes de lagrymas. Rufino era principal hombre entre todos los que tenian cargo del Emperador, y muy su amigo y familiar: y entrando en su camara hallandole con tan gran lloro preguntole la raziõ y, el Emperador le dixo Bien parece Rufino que no te duele lo que ami tanto me fatiga: y pareceme a mi que sobra la raziõ para que yo llore, ver las puertas de la Iglesia de par en par para quantos quisieren yr a hablar con Dios, por mas esclauos, y por mas mendigos que sean: que a mi triste Emperador esten cerradas como a indigna de parecer donde suena el nombre Christiano: y que a todos este abierto el cielo, y a mi me sea cerrado por la sentencia del obispo vicario de Dios en su Iglesia. Rufino dixo entonces que el queria yr al obispo y suplicarle por el perdon y por la absolucion, mas dixole el Emperador que no alcançaria relaxacion porque bien entendia ser justamente condenado: y que la rectitud del obispo no ternia respecto a la purpura imperial donde se atraueſſe lo del seruicio de Dios. Sin impedimento de esto fue Rufino, concertado que vn poco despues fueſſe el Emperador: y comenzando Rufino sus ruegos, quitole la palabra de la boca el sancto obispo, y dixole. Pareceme o Rufino que imitas la desuer-

guença de los perros, que como ayays hecho tan gran carniceria y matança contra la imagen de Dios, ni teneyſ temor ni verguença, sino que venis con vuestras frentes fregadas con peticiones desconcertadas. Rufino le importunaua mas y mas y le dixo que el mesmo Emperador venia ya con humildad a pedir misericordia: lo qual oydo por el Sancto se encendio con zelo de la honra de Dios y de la predominacion Ecclesiastica, y con gran boz le dixo. Prometote si a la Iglesia viene de le salir otra vez a echer fuera: y si el olvidado de las leyes del Emperador, tomare las de la tyrania lleuâdo lo por mas potencia mundana, de buena voluntad morire sobre tal raziõ. Dize Paulino presbytero y familiar al sancto Ambrosio que le auia dado el Emperador su palabra de perdonar a los de Theſalonica: y que instigado de ciertos Condes no se la guardo, y el sancto por el peccado de las muertes, y por el de la mentira le castigo como dezimos.

Paulinus presbyter in vita S. Ambrosij.

§. 2.

Bien entendio Rufino que no auia mejorar en la sanctissima constancia del obispo, y luego embio a dezir al Emperador lo que passaua, y que no salieſſe de casa: mas yua ya camino, y oyendo el recaudo no dexo de andar, diziendo que pues el peccado era suyo así queria recibir la reprehension en su cara, y ser auergonçado de boca del siervo de Dios: y no se atreuiendo llegar a la puerta de la Iglesia, fueſe al aposento del obispo suplicandole con lagrymas le quieſſe librar del vinculo de la descomuniõ: cõtra el qual rebolbio Sant Ambrosio diziendo que aquello era menospreciar las eyes de la Iglesia, y que mas sabia a opression tyranica su venida, que no apeticion Christiana. El Emperador se humillo temblando delante del buen obispo, y le protesto que ni por soberuia, ni por menosprecio de su persona ni officio se atreuia parecer delante de el: sino por le rogar que le absolueſſe, y dieſſe licencia de entrar en la Iglesia. El obispo le dixo que conque penitencia q̄ ouieſſe hecho por tan horrendo peccado, se atreuia pedir absolucion: y el Emperador dixo que para recibirla de su

El Emperador Theodosio pide penitencia y absolucion.

mano venia, y que no la rehusaria por aspera que fuese: a lo qual acudiendo el sancto, dixo q̄ pues las medicinas han de contrariar a la rayz de la enfermedad, y que su peccado auia sido de ira furiosa y arrebatada, que era necessario poner remedio a otras semejantes ocasiones: y q̄ por el tanto en principio de las obras penitenciales le mandaua criar vna ley que mādasse no se poner en su efecto ientēcia ninguna de muerte hasta despues de treynta dias, porq̄ en este tiēpo se podria reconocer si lleuaua mezcla d̄ injusticia: y el Emperador la hizo luego y la firmo de su mano, y anda en el cuerpo del derecho imperial y la confirma el canonico, y cō ella se corrigio otra q̄ el mesmo auia hecho de q̄ no estuuiesse ninguno preso muchos dias, sino q̄ o presto le castigassē, o presto le soltassen. Luego cōfesso el Emperador su peccado publicamente en la Iglesia, y fue abuelto, y recibio penitencia saludable: y recebido a la entrada d̄ la Iglesia cubierto de lagrymas, no se cōrento cō hincar las rodillas en tierra, sino q̄ se prostro en tierra, diciendo aq̄l psalmo de Dauid, pegose cō la tierra la mi alma, viuificame señor cōforme a tu palabra: y arrācaua sus cabellos con sus manos, y heria su rostro, y regaua la tierra con lagrymas, y sospiraua al cielo pidiendo a Dios misericordia. Venido el tiēpo del offertorio entro dētro de los cancelos a offerer siēpre llorādo y quedose alli: al qual embio el Obispo a preguntar que porq̄ no salia fuera de la estācia d̄ los Ecclesiasticos, y el respon dio q̄ para comulgar: y luego le embio a su arcediano haziendole saber q̄ no era de la purpura imperial aquella estācia, sino de la dignidad Ecclesiastica, por tanto q̄ saliesse luego al cuerpo de la Iglesia donde era la estancia de la gente seglar. El Emperador fuente de humildad Christiana le respon dio q̄ se auia guiado por la costumbre de Constantinopla, sin pensar q̄ ouiesse otra mejor: mas que el cōfessaua ser mejor la que el le enseñaua, y que lo estimaua en mucho, y luego se salio fuera de la rexa: y quedo por estilo q̄ cabe la rexa y estuuiesse el sitial de los Emperadores, en medio del pueblo y del choro. Tornado despues a Constantino-

pla y saliendo del sagrario en auiendo offrecido, preguntole el patriarcha Nestorio con alguna lisonja melancolica q̄ porque se salia, y el respon dio que ya sabia la diferencia que ay entre la dignidad pontifical y la imperial: porque despues q̄ trato con Ambrosio varon que sabia hazer el officio de prelado, sabia t̄bien el ser Emperador reuerenciador de la Iglesia y de sus ministros. Demanera que por culpa de los Ecclesiasticos entran los seglares en el choro: y mayor culpa es meterlos ellos: y vnos y otros lo pagarā en el otro mando, y mas cōtra t̄tos canones.

§. 3.

O quanto vale al hombre allegado a razon conuersar cō buenos para ser bueno, sino veldo en Theodosio con la contratacion de S. Ambrosio: y t̄bien lo veys con la cōpañia de su muger Placila, la qual no tuuo mas altieuz despues q̄ se vio emperatriz, q̄ antes quādo era muger de vn cauallero llano: y los thesoros que ella ponía en gran guarda y recaudo, era el amor de Dios y de los pobres. Era madre de los enfermos, y andaua de casa en casa curandolos con sus mugeres, y proveyendo sus necesidades: y daua buelta por los hospitales haziendolo mesmo, y cataua las ollas, y prouaua si estauā guisadas deuidamente, y les ponía la escudilla delāte, y les lauaua la copa, y en fin hazia quāto vna moça de seruicio puede hazer. A los q̄ la querian apartar de hazer aquellas obras pias por sus manos, dezía que del imperio es dar oro y riquezas: mas que ella offrecia el trabajo de sus manos en regraciacion y humilde seruicio al que la puso en el imperio. Hablando familiarmente con el Emperador su marido le dezía muchas vezes. Mucho deueys mirar marido señor quien fuytes en otro tiēpo, y en que dignidad os aya puesto el señor del mundo: por tanto biuid aduertido de le ser agradecido guardando sus Sanctos mandamientos, y el os assegurara en el imperio, como os puso en el por ministro suyo. Pareccos que con la familiaridad de tal muger, y con la feueridad de tal Obispo, que pudo no ser estremado vn hombre tan allegado a la razon como el excelente

Niceph. li. 11. c. ap. 42. Hist. Tri. li. 5. c. 311. Suidas in Placilla.

Santidad de la Emperatriz Placila.

q̄ 4. Cam opnd Theofal. Extrade Referip. f quando C. de panis lib 9 1 si viduicari.

G. d̄ esto. reor. d. de test.

Psal. 118.

Español Theodosio: O que todos los reyes agonizan por tener debaxo de sí el imperio de Theodosio, mas ninguno quiere sobre sí la feueridad de sant Ambrosio. Pues que direys de los Obispos, si no que como entran rogādo por los Obispos, al contrario de sant Ambrosio q̄ le tomo forçado del pueblo y del Emperador Valentiniano: así hablan algunos al contrario de como sant Ambrosio hablo, alabando las biuiendas de los principes, aunque sean contra la ley de Dios, o alomenos callando, y aun aconsejando a otros que callen, porque no pierdan las temporalidades que pretenden: y quando los Obispos así callan, que podran dezir los predicadores.

§. 4.

Como muriesse primero que Theodosio la su sancta compañera Placila estimada del sobre quanto en este mundo toca a su persona: y en muchas partes principales del imperio estuuiesse sus estatuas (conforme a las costumbres mundanas a d̄ aquellos siglos lisonjeros) el Emperador echo vn nueuo tributo por el imperio por necesidades sobreuenientes: de lo qual se agrauaron tanto los de la ciudad de Antiochia, que determinando de le negar la paga, se quisieron vengar de auerse la puesto en demanda de nueva pecheria: y derrocaron la estatua de metal que de la emperatriz Placila tenian en parte honorable de su ciudad, y atandola por los pies la arrastraron por las calles de la ciudad haziendo y diziendo contra ella muchas cosas de gran desacato. Ya veys que sentiria la colera del Emperador aunque Christianissimo, sobre vn delicto semejante: y con todo esso se templo en el castigo, priuandola de nombre de ciudad y de todos los priuilegios que tenia, y haziendola subjecta a la ciudad de Laodicea su contermina y contendora: y quedando amenazandola que la auia de poner fuego, y priuar de todo lo que le daua lustre, y tornar en vna vil aldeama nunca lo puso en efecto, porque de presente, impediolo la ley hecha a petició de S. Ambrosio, y despues de los treynta dias auia se le passado el enojo, median te la intercessiō del Patriarcha Flauiano.

Niceph. li. 11. cap. 41. Theodor. lib. 5. cap. 19.

En passandosele al pueblacho aquel ardor furibundo, no supierō q̄ se hazer, sino temer del cōdigno castigo: y algunos pocas compusieron endechas lastimras en verso q̄ prouocauan a misericordia: y el patriarcha Flauiano fue a suplicar al Emperador por el perdon de aquella multitud desacordada: y enseño a los cantores del Emperador que algunas vezes le cantauan estando comiendo, la cancion lamentable que lleuaua: y con tal sentimiento la cantaron, y en tal disposiōn tomo al Emperador, que le enternecio hasta bñarse en sus lagrymas: y como lleuasse la taça a la boca, le cayeron dentro, y beuio su boca del agua de los sus ojos, por lo qual pudo bien dezir con Dauid, que sus lagrymas le fuerō pan de dia y de noche: y perdono llanamēte a los de Antiochia. Entretanto que Flauiano tardaua en la embaxada, quedo en la ciudad el glorioso y famosissimo predicador S. Iuan Chryostomo q̄ cō sus sermones prouocaua al pueblo a penitēcia d̄ su culpa, y a suplicar a Dios q̄ ablandasse la ira del Emperador y t̄bien los animaua a tener buena esperāça, porq̄ muchos no se fuesen perdidos por tierras entrañas. Por muerte de la bēdita Placila se torno a casar Theodosio cō Gala hija de Valētiniano y de Iustina, y esta le pario a Placidia Gala q̄ caso con el Godo Aldolfo y despues cō Constācio grā capitā de Honorio, de lo qual se dira despues, y pario a Valētiniano el tercero.

§. 5.

Otra cosa digna de escriptura passo en este negocio, q̄ como elebecho capitā del Emperador, y Cesario hermano d̄ Gregorio Nazianzeno maestro del imperial palacio, llegassen a Antiochia cō mandato del Emperador para hazer matāça de los culpados, (lo qual fue antes de la llegada de Flauiano) los sanctos hermitaños de los yermos acorrieron a la triste ciudad armados de oraciones y lagrymas q̄ dice S. Ambrosio ser las armas de los Ecclesiasticos: y entre ellos baxo vno llamado Macedonio q̄ ni letras ni policia de vida jamas supo q̄ fuesse sino hablar de dia y de noche cō el grā Dios criador de cielo: y tierra: y como viesse en la plaça los dos ministros dichos del Emperador a cau-

Psal. 42.

Paulus Diaconus in Additio nib' ad Eutropium.

Niceph. li. 11. ca 44. Theodor. lib. 5. cap. 20.

llo, luego se a ellos, y asiendo al vno de la ropa, mádolos apear juntamente: y viêdo le ellos vestido de hãdrazos y de poca ostentacion de persona, enojãrõse algun tanto contra el: mas siendo auisados de lo q̄ valia el hõbrezillo en la corte del Emperador del cielo: derrocãronse de sus cauallos, y puestos de rodillas delante de el demandaronle perdon de q̄ por no le conocer no le auian luego obedecido. El entonces amigablemente les dixo con su llana Rhetorica que dixessen al Emperador, q̄ mirasse mucho q̄ con ser Emperador era hõbre mortal como los otros: y que si el por la ymagen defacatada de su muger, que era de metal, queria hazer grandes castigos: que Dios tenia muchas ymages q̄ erã los hombres criados a su imagen y semejança cuya honra y cõseruaciõ siempre procura: y que la perdiçõ de la estatua de la emperatriz se podia remediar con hazer otra, y otras muchas del mesmo metal o de otro mejor: mas q̄ si mataste si quiera vn hombre q̄ era ymagen de Dios, nõca mas le podria rehazer, ni aun restituyr solo vn cabello a la vida. De esta platica fue informado el Emperador, y con la intercession de Flauiano fue del todo quietado: y escriuió a los de Antiochia perdonãndoles su offensa, y diziêdo que no auia tenido razon de injuriar a su muger defuncta por lo q̄ el auia peccado, y les dió el pesame de que algunos ouiessem sido muertos por aquella razon y este exemplo deue mouer a los reyes a recibir ruegos de los ministros y siervos de Dios. Siendo ya llegado el termino de la vida mortal del buen Theodosio, començo a mucho enfermar de hydropesia en Milã: y cõ gran cuydado de remediar al imperio que Dios le auia encomendado, embio por su hijo Honorio que estaua en Constantinopla, con cuya vista se aliuio algun tanto, y salio despues de comer a vnas fiestas, mas cargole su mal de manera que fue compelido tornarse a la cama: y venida la noche expiro a diez y siete dias del mes de Enero, auiendo hecho a su Hijo Honorio Emperador de Roma, y auiendo biuido cincuenta años, y ocho meses (segun Panuinio) y sido Emperador diez, o, onze (como dizen Bapti-

sta Egnacio y el Samotheo y sant Antoni no) mas aquello entiendese despues de la muerte de Graciano que le hizo Emperador, y cõ quiẽ tuuo el Imperio otros seys años: y ansi por lo menos fue Emperador diez y seys años y medio como determina Nicephoro. Cedreno dize q̄ en el año en que murio mando que no se contassen los años por las olympiadas: sino por las Indiciones.

CAPITVLO VII. DEL IMPERIO de Arcadio y Honorio hijos del buen Theodosio: y de la elecion de sant Chrysostomo en Patriarcha de Constantinopla: y de como por reprehender los peccados de Ecclesiasticos y de seculares, fue mal querido y murmurado de ellos, y de la traycion de Gaynas.

§. 1.



Arcadio que nascio en España vn año antes del imperio de su padre, entro a solas en el imperio de oriente, y Honorio en el de occidente a diez y seys de Enero a a treziẽtos y nouẽta y ocho años del Redẽptor, lo qual dizen cõcordemente Prospero, y el Samotheo y S. Antonino: (aun que Mariano quita dos, y Onuphrio tres) y como su padre Theodosio fuesse tan cuerdo, y tã zeloso del bien del imperio, y aun mas del seruicio de Dios, encargo mucho a sus hijos q̄ nõca se les cayesse de la memoria la honra de Dios, y la sinceridad de la fe: y que esto hecho de parte de ellos, Dios los conseruaria honrados en sus estados: y entendiêdo ellos q̄ por auer sido su padre tan Catholico y deuoto Christiano, auia triunphado de sus enemigos, y gozado del imperio amado y temido, siguiẽron ellos por el mesmo camino. Viendo el buẽ Theodosio que los dexaua muchachos, especialmẽte a Honorio, dió por ayos y tutores, de Arcadio a Rufino el q̄ le ayudo a conseguir perdõ de S. Ambrosio, y a Honorio a Estilicõ: y por estar mas atrasinano la prouincia de Africa de xo en ella por gouernador a Gildo. Suidas dize que Rufino y Estilicõ fueron tan grandes ladrones, que acusanan falsamente a los ricos, por les auer sus thesoros, y los matauan, y vendian los officios. Arcadio nõ biuido mas de treze años en el imperio despues de su padre muerto,

Cedrenus in Compẽdio Historiarum

año. 398 Paulus Diaconus ad Eutropij historiam. Onuphrius in Chron. Ecclesiastico & in Fastis. Claudianus in Panegyrico. Stiliconis & Serenae Tres gouernadores q̄ salieron todos traydores

Orosius. li. 7. ca. 24. Hist. Tri. li. 10. ca. 1. 2.

muerto, mas Honorio lleo a veynte y nueue por lo menos: y arcadio caso con Eudoxia hembra braua y soberuia y auara, por quien hizo muchas cosas malas, y Honorio caso con dos hermanas Maria y Thermancia hija de su tutor Estilicon y de Serena tia de Honorio, y con ambas estauo muy poco casado, y se cree (y lo afirma el Conde Marcelino) auer muerto ambas virgines. Laurencio Surio escriue que en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro en el mes de Hebrero se cauaron en el Vaticano cabe el rio Tiber los fundamentos de vna Iglesia, y que hallaron vna arca de Marmol de ocho pies y medio en largo: y de cinco en ancho, y de seys en alto, en la qual estaua el cuerpo desta Emperatriz Maria consumido, sino fueron los dientes y cabellos, y los dos huesos de las espinillas, y dos ropas texidas con oro, que quemadas salierõ treynta y seys pesos de oro. Estaua en el arca vna caja de plata de pie y medio en largo, y de doze dedos de ancho, en la qual estauã algunos vasos pequeños de cristal, y de la piedra preciosa que llaman Achates muy primamente labrados: y quarenta anillos de oro todos con piedras de grã valor: y vna esmeralda engastada en oro esculpida de vna cabeça de hombre, que se creyo ser del mesmo Honorio, que se aprecio en quinientos ducados. Auia tãbien muchos çarcillos y collares, con otras joyas mugeriles, vna de las quales q̄ era de la hechura de Agnus dei, tenia impressas estas palabras, nuestra florentissima Maria: y en vna plancha de oro estauan escriptos estos nombres, Miguel, Gabriel, Raphael, Vriel, en letras Griegas. Estaua tambien vna joya como vn raziõ de esmeraldas y de otras piedras ricas, y vn partidõ de cabello para partir la chrencha de vna tertia de vara en largo, con vn lettero de vna parte que dezia: nuestro seõor Honorio: y de otra, nuestra seõora Maria. Sin lo dicho auia vn ratõ hecho de la piedra preciosa llamada Chelidonia, y vna escudilla y vna cuchar de Christal, y vna pelota de oro como las con que juegan, y se abria en dos partes: todo lo qual y otras mas joyas que estauan alli, y algunas corruptas con la

vegez, auia dado Estilicon en dote con su hija Maria. El nuestro Doctor Laguna dize sobre Dioscorides que con las joyas dichas estaua vn pedaço del arbol llamado Cinamomo de la segũda manera que pone Dioscorides, tanto era precioso aq̄l palo. Començando a contar sus hechos, allegandome a la orden de Nicephoro de mas ordinario, y auiendo ydo del oriente a Roma vn monge llamado Telemaco, vio aquellos juegos de los gladiadores o esgremidores donde se matauan vnõs a otros con gran gusto y aplauso del pueblo Romano, ceuãndolos el demonio cõ aquel regozijo tan contraria a la ley de Dios y de razon: y por estoruar principalmente la offensa diuinal, y tambien las muertes de aquellos, metiose entre ellos perfiando de los despartir: lo qual no pudiendo sufrir los que mirauan la fiesta, le mataron a pedradas: y sabiendo lo el Emperador Honorio, mandole reputar por martyr: y hizo ley que no se hiziessem mas aquellos juegos sanguinarios, la qual no parece agora en el derecho, mas ay vna del Emperador Constantino que habla de lo mesmo. Vno de los fueros del reyno de Aragon es que vn hijo dalgo pueda desafiar a otro asiendole hecho proçesso del exceso: lo qual no solamente condeñan los Theologos como a cosa q̄ ningun principe puede dar licencia para los tales desafios porque son contra la ley diuina, mas y aun el concilio Tridentino los priua de sepultura ecclesiastica, si mueren en el desafio, o le conceden.

§. 2.

Rufino Frances aquel grande amigo y priuado de Theodosio fue prefecto del Pretorio, y quedo por ayõ y tutor y consejero de Arcadio, mas luego començo a mirar como se podria hazer Emperador: y se dixo que fue echado de los Hunos para les tramar alguna buena jornada a costa del pueblo Romano: mas los soldados q̄ se vian tenidos en poco del, y aconsejados de Estilicon el suegro del Emperador Honorio, le mataron en el mesmo dia en que el se penso ver Emperador. Su cabeça le fue cortada, y vna piedra metida en la boca fue hincada en vna pica,

Authoridad del sancto Magdonio.

Admirable cõparacion.

Hist. Tri. li. 9. ca. 19.

Muerte de Theodosio

Nicep. li. 13. c. 1. Zonaras to. 3. Antoni. 2. p. 1. 2. c. 9. Hist. Eccl. li. 11. c. 34. Baptista Egnat. us. Theod. li. 5 cap. 16. Marcellinus.

l. vnic. C. de gladiat. tor. li. 1. 1. 2. q. 4. Me. no.

Cõci. Tri. Sef. 25. in Decreto d. Ro. forma c. 12.

Rufino muere como traydor auarico.

Segunda parte

Claudian.

y trahida por Constantinopla con la mano derecha: y pedian por las casas para el como para infaciable de dinero, y de tan buena voluntad le vian muerto, que se allegaron grades dineros en aquella farfa escarnecedora. Despues de Rufino quedo el eunuco Eutropio camarero mayor del Emperador: y ya que por no ser hombre no podia pretender el imperio, alcanço del Emperador q̄ le hiziesse Patricio no pudiendo ser padre, y Consul no se sabiendo aconsejar a sí deuidamente: que fue harta ignominia del imperio, pues el ni hombre ni muger se llamaua padre de hombres y mugeres, y gouernador del imperio: en lo qual cometio gran crimen el Emperador infamando los mas honrados officios de su imperio. La buena Christiandad de los principes hermanos fue causa q̄ muchos ansí de los Gentiles como de los hereges (y especialmente que la diuision de las heregias en muchas sectas cada vna fue ocasion de que la gente simple las tuuiesse por sospechosas) se passassen a los Catholicos: y los Macedonianos dende que en tiempo del Emperador Constancio y el Obispo Eudoxio Eunomiano les fueran quitadas las Iglesias, no tauieron Obispos, sino con solos sacerdotes se juntauan en sus conuenticulos: y muerto el dicho Eudoxio fue consagrado en Obispo descomulgado de aquella secta Luciano sobrino de Eunomio, el qual por auariento y otros peccados temio ser castigado, y por esso se desafio de aquella parcialidad, y se hizo cabeza de otra que se le dio como a principe y caudillo. Dixo se que Eutropio el eunuco hizo quemar los escriptos de Eunomio publicamente, y que desenterro su cuerpo como a maldito. Los Nonacianos por creer el articulo de la consubstancialidad viuian pacificos con las Iglesias: y a su Obispo Agelio sucedio Marciano, y a este Sisinio quando murio Rufino.

§. 3.

Por muerte de Neçtario patriarcha de Constantinopla se ventilã muchos pareceres sobre la eleccion de successor, y a la postre se resoluieron en lo que dende el principio auian de procurar: que llama

ron de Antiochia vn preste llamado Iuan que por su admirable eloquencia merecio nombre de Chrysofomo que quiere dezir boca de oro (como Tirrãmo antiguamente que por su diuino estilo le llamaron Theofrasto) y por su lengua y por ser de noble parentela, y principalmente por su sanctidad fue juzgado de todos por mas benemerito que ninguno para la silla patriarchal. Llamose su padre Segundo que fue capitã de gente de guerra, y su madre Antusa, maiona de notables virtudes: y de su eloquencia dio testimonio aquel pagano Libanio flor de la eloquencia del mundo de aquel tiempo: el qual queriendose morir fue preguntado que quien les nombrava por su successor en la escuela: y el dixo que no auia quien tambien la pudiesse regir como Chrysofomo, sino le ouieran cogido los Christianos para su creencia: Diose tanto a la virtud este sancto, que con el exemplo de su vida, y con juntamete leer las sanctas escripturas, conuertio a muchos discipulos del dicho Libanio, y a otros muchos mas de otras gentes: porque la buena doctrina acompañada con buena vida todo lo puede, y el que mal viene y bien enseña, contra sí mesmo da sentencia. Discipulo fue del dicho Libanio en la Rhetorica, y en la Philosophia de Andrãgathio y como començasse a ser abogado, descontentole aqueila vida, y tornose a la vida quieta y al estudio de las sanctas escripturas: teniendo por maestros a Carterio, y al otro que diximos antes auer sido Obispo de Tarso llamado Diodoro: y atraxo a las escuelas destos maestros a Maximo que fue despues Obispo de Seleucia en Isauria, y a Theodoro que lo fue de Mopsuestia, aunque este se arrepintio de aquella viuenda tan recogida, y se terno a la viuenda bulliciosa del mundo procurando de se casar mas Chrysofomo le escriuió dos cartas con que le reduxo a la philosophia sagrada, y ansí lle go a merecer Obispado. Fue hombre sant Chrysofomo que se mostro digno ciudadano de la republica que el otro Solon pintaua conforme a viuenda de hombres de bien, que cada vno se doliesse tanto de las injurias agenas, como de las

S. Chrysofomo comienza a resplandecer

Plutarch in Solene.

Nota el valor del padre confesor,

Ioãnes Coferius in vita Ambrosij.

propias: y ansí el respondia por los agrauados, con lo qual ganaua la gracia de la gente popular: y era vehemētissimo reprehendedor de peccados, y con esto perdió la gracia de los principes q̄ quieren tener licencia de peccar, y aun algunos piden ser canonizados por los peccados que han cometido: y aun no faltan predicadores que en publico los canonizen, ni confesores que en secreto los den por sanctos. O escandalo abominable, que anden clerigos, que ande frayles echando rogadores para que los ricos y poderosos del mundo los quieran para confesores: y estando yo en la ciudad de çaragoça viã vn confessor que no sabia gramatica, quejarse de vn hombre de sola espada y capa porque no se confessaua con el: y el otro sonriendose y remofandole dixo que no perdiera el nada con tal confessor. Concluyendo digo que ansí el Clero como el pueblo, vnos por conocimiento, y otros por la esclarecida fama del varon de Dios, le pidieron por Obispo: lo qual confirmo el Emperador Arcadio, y embio luego por el, y aun por mas autorizar su consagracion, conuoco para ella muchos Obispos. Asterio gouernaua las prouincias del oriente, y como recibio las letras del Emperador, disimulo: y diziendo al varon sancto que tenia que le comunicar en secreto, se sacó de la ciudad, y en saliendo le puso en vn carro, y dio con el en el pueblo de Pãgras donde le entrego a los mensajeros del Emperador: aunque el no consentia, ni quisiera ser Obispo. Sabia Asterio que a oliscar los Antiochenos que se le querian llevar que no faltaran rebueitas sobre le defender: y por esso vso de aquel ardid como prudente. Genebrardo afirma que sant Chrysofomo fue hecho Patriarcha en el año de quatrocientos de nuestro Redemptor, y que en el mesmo murio sant Ambrosio Obispo de Milan, tambien como sant Martin Obispo de Turon: y si Iuan Costerio dize que sant Ambrosio murio año de trezientos y noventa, parece estar errada esta letra, porque dize luego que en aquel año fueron Consules Cesario y Atico: y Henrico Glarcano pone a estos Consules en el año de

quatrocientos, y Eusebio vno antes: y aun se podria llegar con el Glarcano.

§. 4.

Fue bien recibido el sancto en Constantinopla, y todos los Obispos que allí se hallaron le dieron sus votos, sino fue Theophilo patriarcha de Alexandria, que o por tenerle embidia la prebenda, o por parecerle mas benemerito Isidoro presbytero de su Iglesia y religiosissimo sacerdote, le procuraua intronizar: aunque otros dizen que por pagarle vna cosa que auia hecho por el quando el Emperador Theodosio fue contra el tyrano Maximo: que le embio con dos cartas a Roma para cada vn principe la suya, y que esperasse el fin de la guerra, y diessse al vencedor la que yua para el: mas las cartas le fueron hurtadas, y ansí no gozo de sutrato doble y de hombre mundano. El eunuco Eutropio que como camarero mayor, y patricio y senador podia quanto queria con el Emperador, embio a dezir a Theophilo que diessse su voto a Chrysofomo, o se aparejasse a responder a los q̄ de su Obispado estauan allí para le acusar de quebrantador de las leyes diuinas y humanas: y con este apercebimiento no solo le dio el voto, mas aũ le cobrago por su mano. En viẽdo se patriarcha el sancto, se dio a inquirir de la viuenda de sus clerigos, y castigaua exẽplarmente sus excessos: y a los mal doctrinables expelio de la Iglesia, diziendo ser contra razon q̄ goze de la honra sacerdotal quien no quiere guardar lo que deuen los sacerdotes: y como el fuesse naturalmente riguroso en la execucion de la justicia, acrecentosele aquella inclinacion con la potestad pontificia: demanera que no solamente visitaua sus Iglesias, mas y aun las agenas, zelando como verdadero padre el aprouechamiento de las almas en todos: y con estos intentos procuro de reformar la prouincia de Thracia que se gouernaua por seys adelantamientos, y la Asia que tenia onze presidentes, y la tierra de Ponto que tenia otros tantos. Supo que aun en Phenicia no era desterrada la idolatria, y con zelo de la honra diuinal,

Nota que negra manera de tornar votos.

Nicep. li. 13. c. 3. Hist. Tri. li. 10. c. 4. Simeõ Metaphases in vita S. Ioannis Chrysofomi.

Segunda Parte

diqñal, y de la salud de las almas embio predicadores feruientes, y ministros que executassen las pragmaticas puestas cõtra los idolatras: y hizo el las expensas a los q̄ fueron, ayudado de las nobles señoras de Constantinopla predicadas del. Tambien proueyo a los Scythas Arrianos, y a los Ostroenos Marcionitas de predicadores que los alumbraron y reduxeron a la verdadera fe: y concordo las Iglesias de oriẽte con las del ocidente: y auiendo fallecido en Antiochia Paulino y Euagrio los dos Obispos Catholicos, hizo vnion de todos dandoles solo vn Obispo que era Flauiano.

§. 5.

Con tan diligente cuydado Christiano gano muchos enemigos el sancto de Dios de los de la clerezia q̄ no podã sufrir ser reprehendidos, y muchos menos castigados de sus malas viuiendas: mas la gente del pueblo dexauale de hõrar, y adorauale, viendole tã zeloso de lo de Dios, y de tal doctrina que no se podian hartar de le oyr. De manera que en zelando vn prelado lo de Dios, es tenido por malo de los q̄ trahen ropage de Dios: y por esso deue ser tenido por estilo de algunos que quieren viuir en prelazias, dexar a cada vno viuir como quisiere, porq̄ desta manera no le murmuren, y le alaben de bueno, y con esta fama falsa sea continuado en los mandos. Mas estos son ambiciosos q̄ trahen en sus almas el ardor infernal, y tienẽ echado a Dios aparte: y no ay excessõ que no cometan, y que no consientan cometerse, a trueco de mandar a buenos: y verifican lo que muchas vezes repito que si la justicia y virtud se ha de echar aparte, no ay cosa porque tã de veras se eche, como sobre mandar: porque este es vn apetito que ha derrocado a todos los estados Ecclesiasticos de su perfeccion: sino que como se acompaña de la honra del mundo, no ay quiẽ le ose hablar, y de muchos es tenido por cosa de mas valer: y yo cõ bozear lo aqui hago lo que puedo, y no se si tambien lo que deuo, si con estos cofrades me tengo de auenir: mas S. Pablo me haze espaldas y me pone pecho que dize que si se diera a contentar a los hombres, no fuera seruo de Dios.

Ecclesiasti- cos mehos corregi- bles q̄ los seglares.

Ya da el au- chor tras su deuota la Ambi- cion.

Galat. i.

Fuele al sancto Chrysofomo achaque de mucho mal vna palabra que su discipulo Serapion le dixo delante del clero, que pues no bastauan palabras, jugasse de la aq̄ote: de lo qual se sintieron mucho muchos, y hizieron sus conuenticulos, y le murmurauan, y aun iufamauã: y vna cosa le achacauan con verdad, y de aquella le armauã muchas falsas, y era no querer comer cõbidado de ningũno: por que veays que la malicia aun desta obra virtuosa y religio- sa: y recogida quiso sacar argumento de mal, y hasta de muchos principes paga- nios sabemos auer sido alabados deste re- cogimiento: sino mirad a Pericles princi- pe valeroso de los Athenienses, y el Em- perador Romano Alexandre Seuero, en los quales parecio bien: y los enemigos de virtud dixeron que en el Obispo era vi- cio. Yo soy testigo que muchas vezes al- gunos han dado por culpa en sus herma- nos: lo que era tal virtud que no bastaran ellos cõ los officios de superioridad a los honrar condignamẽte por ello. Despues tomo el sancto a pechos reprehender a los de los magistrados por sus excessos, y entonces hiruiõ la murmuracion y la de- tracion contra el, con la mayor liber- tad de los que se dauan por agrauados, y cada vno se atreuia a dezir del el mal que le parecia, hallando buena acogida en los ecclesiasticos y en los seglares que por sus culpas auian sido reprehendidos del.

§. 6.

Musha entrada y ofadia dio a muchos contra el sancto auer hablado en el pul- pito contra el eunuco Eutropio que era llamado padre del Emperador, y podia tanto con el, que le auia induzido a ha- zer ley, que no valisse la Iglesia a los que se acõgissen a ella: por se poder vengar de aquellos de quien tenia mal gusto: y sus peccados y soberuia le traxo a descome- dirse con la Emperatriz Eudoxia, de mo- do que se vuo de acoger a sagrado. El buen Obispo hizo luego vn sermon de la soberuia cõ que andan los que tienen officios, o priuanças con los principes, y de la inconstancia de los bienes y fa- uores del mundo, y de como son vn so- plo: y que ningun cuerdo se deue dexar a si, por

Nicep. li. 13. c. 4. Hist. Trip. li. 10. c. 4.

Eutropio fue muer- to por auer priuado a las iglesias de sus pri- uilegios.

a si, por darse a ellos y entendiendose co- munitmente que affcaua los negocios del affligido Eutropio tan necesitado de fa- uor, fuele tenido de sus emulos a mucho mal: y Eutropio fue descabeçado por los excessos que con su priuança auia come- rido, y su nombre raydo del catalogo de los Consules, no se nombrando mas del nombre de Theodoro por Consul de aquel año: y la ley que auia sido puesta contra la inmunidad de las Iglesias por el, fue derogada, y la libertad ecclesiastica reualidada. Particularizando el crimen de Eutropio, fue que con ser la Empera- triz hija de Graciano el Emperador de Roma que hizo a Theodosio Empera- dor, o fuese hija de Baudon vn principa- lissimo capitan que auia sido Consul con el mesmo Arcadio en muriendo Gracia- no: y con auer ya parido dos hijas al Em- perador Pulcheria y Arcadia (porque la otra llamada Marina y el hijo Theodosio el menor despues nascieron) se le atreuio el capado infame a la baldonar, y amena- zar que la embiaria a casa de su padre des- casada del Emperador. Quando ella que era muger muy altiuã y de poca pacien- cia se vio ansí tratar de su criado, o medio esclauo, aunque en parte amo del Empe- rador floxo y poco agudo: tomo cada hija de su mano, y fuese llorando al Em- perador contando lo que passaua, y ha- ziendo todo lo que se le entendia para le mouer a la vengança: y ansí fue que el Emperador le mando despojar de toda honra y hacienda, y llevar al destierro en Cypro: y como al que resbala todos le dan de manos porque caya, fue acusado que quando entro en el Consulado to- mo insignias de Emperador, y ansí fue re- duzido del destierro, y processado deian- te del Prefecto Aureliano: y conuenci- do de muchos crimines, fue degollado. Veys en que paran los fauores del pala- cio, y plega a Dios no lleuen a algunos al infierno.

Nicep. li. 13. 5. Hist. Tri- h. 10. c. 6. Theodore rus. li. 1. ca. 32.

§. 7.

Otro achaque se le recrecio al sancto para ser aborrescido de los reprehendi- dos del, y fue que Gainas capitan del Em- perador y muy señalado, y Scytha barba-

risimo, de nacion de los Godos Istria- nos, luego por los grados de los officios castrenses a punto de negociar el imperio para si: y llamando a muchos de los Go- dos de su naciõ entrego les los mas y mas principales cargos de sus gentes de guer- ra: y a Trigibildo su pariente hizo gouer- nador de la prouincia de Phrygia con ti- tulo de Conde, y el començo luego a ro- bar y destruir la tierra como hombre re- belado, de lo qual mostro Gainas dolerse mucho, y alcanço del Emperador yr con- tra el con exercito pujante, y luego se dio a destruir mas que el otro, publicando la destruycion del imperio: y vino con sus gentes hasta Chalcedon enfrente y junto de Constantinopla. El Empera- dor le embio tales recaudos de palabra (porque de obra no podia contra tu po- tencia) que se vinieron a concordar en la passada amistad: y torro a Constán- tinopla con cargo de capitan general de la caualleria y tambien de la infanteria: con lo qual criõ tantos humos que no le cabiendo por las narizes, los despi- dio por la boca: demandando vna Igle- sia para si y sus Arrianos de cuya here- gia era (como Gedo de aquel tiempo) alegando ser le mal agradecidos sus ser- uicios, si no se le concediesse dentro de la ciudad. El Emperador no le ofando alborotar porque temia de su potencia barbarica, le dixo que lo consultaria: y llamando a sant Chrysofomo, se lo di- xo como ya rendido para se la dar: mas el sancto le dixo que por ninguna ma- nera tal hiziesse, porque aquello seria echar lo sancto a los puercos: sino que embiasse por Gainas, y que en su pre- sencia veria lo que passaua. Llamado y venido Gainas, y repitiendo su deman- da, le dixo sant Chrysofomo que no se- ria razon hazer algo el principe que fues- se contra Dios y contra las buenas leyes y señaladamente si dello algun fauor re- dundasse para las heregias: aunque so- bre tal caso pudiesse todo el imperio en peligro. Y Gainas atrauẽssando que de buena razon auia el de tener si quiera vna Iglesia, dixole sant Chrysofomo que to- das le estauan abiertas: mas el dixo que su religion era diuersa, y que ansí auia menester

Matth. 7.

Gainas es rechaçado por sant Chrysof.

menester Iglesia a su parte, y mas auiedo lo tan biẽ mercedo en lo que auia trabajado en la defension del imperio. Entonces le recopiló el sancto quẽ auia sido en su tierra, y quien era en Constantinopla: y la pobreza de su tierra, y las riquezas que tenia por el Emperador: y le concluyó que auia recebido muy mayores horas y provechos de los que merecian sus trabajos: con lo qual se fue Gainas muy melancolico. Luego se determino de robar y quemar la ciudad, y matar al Emperador si pudiese: y embio dos noches muchos de sus complices barbaros a ello, mas vieron mucha gente armada de cuyo miedo no intentarõ mal alguno: y aquella gente eran Angeles embiados de Dios para defensa de aquella ciudad en la qual moraua el su nieto Chrysofomo. No creyõ Gainas sino que de dia estaua escondida la dicha gente, y que salia de noche, y con esto fingió que andaua medio espantado o endemoniado, y que queria yr a la Iglesia de sant Iuan Baptista que Theodosio auia hecho, a tener nouenas: y lleuo los barbaros que pudo con las armas que se pudieron sufrir en tiempo de paz, y en carrõs cubiertos lleuo otras sino que al salir se descubrió la celada, y aunque los porteros murieron, el Emperador hizo matar a quantos barbaros quedauan en la ciudad; y a Gainas condeno por enemigo y traydor contra el imperio. Sabiendo el de su condenacion, començo a correr las tierras, y a querer se passar en Asia para se alçar con ella: y no se hallando el Emperador para romper con el, quisiera embiarle persona de authoridad que le soflegara, y al fin vuõ de ser sant Chrysofomo, y Gainas le recibio muy de respectõ, y le beso la mano, y hizo lo que se le pidio: aunque presto torno a se querer passar en Asia sobre balsas de madera por falta de nauios, y el Emperador diõ sobre el con sus galeras, y le hundio la gente que hallo en la mar: y el huyo por Thracia hasta dar en otra gente imperial de la qual fue muerto con quantos le seguian: y su cabeça lleuada a Constantinopla: y Flauites Godo que siruio como valiente capitan en esta guerra, fue hecho Consul en galar-

Niceph. li. 13. c. 6.

Theo. li. 5. cap. 33.

don, y al Emperador le nascio por este tiempo su hijo que llamo Theodosio: y poco despues fue muerto el otro compañero de Gainas que dixẽ llamarse Trigibildo.

CAPITULO. VIII. DE LAS PROCESSIONES que sant Chrysofomo instituyo en competencia de los Arrianos, y de como priuo a treze Obispos por simoniacos: y de como fauorecia a los religiosos recogidos, y desterro a Seneriano por blasfemo: y de las passiones que el maligno Theophilo Alexandrino tuuo con muchos de los monges de Egipto.

§. 1.

SAlió la doctrina de sant Iuan Chrysofomo tan sabrosa y provechosa, que se conuertieron muchos Gẽtiles y muchos hereges a la fe verdadera por ella: y era tan grande el concurso de la gente, que muchos se viã en peligro de ser ahogados por llegar a donde le oyessen mejor: y muchos madrugauan a la Iglesia dende antes que amaneciese por tomar lugar. Entre otros hereges que se conuertieron por su doctrina, fue vno de la heregia de los Macedonianos, y rogo mucho a su muger que tambien era de aquella secta, que tomase la fe verdadera: sino que no viniendo ella en ello, la amenazõ que se descasaria de con ella sino hiziese lo que la rogaua: y con esto ella dixo que holgaria de se conformar con el, por cumplir con el, quedandose como antes en la heregia. Vn dia fuerõ a comulgar, y en dandola el pan consagrado en la mano (porque los Griegos consagran el pan comun que comemos con leuadura, y se lo dauan en la mano al que comulgaua) ella fingio inclinarse a orar con deuocion, y guardo el pan sacratissimo, y metio en la boca otro que lleuaua de su casa por consagrar, el qual se le torno piedra en la boca: y ella atemorizada, y temerosa de algun castigo peligroso de la mano de Dios, se fue luego al sancto Obispo, y le conto lo que passaua: y conuertida de verdadera penitencia fue Catholica, y el pan guardado hecho piedra entre las otras reliquias de la Iglesia, permanecio allí

Niceph. li. 13. c. 7.

Milagro en la comunion de la muger heretica.

Niceph. li. 13. cap. 8. Hist. Tri. li. 10. c. 8. 9

Niceph. c. 9.

allí muchos años. Mas bienes recibio la Iglesia de Constantinopla por su Chrysofomo de los dichos, porque viendo el que los hereges Arrianos salian de noche y al amanecer en processiones fuera de la ciudad donde se juntauã, porque dentro no les dauan Iglesias: y cantauan sus psalmodias cõpuestas y salpicadas con sus heregias, hasta cantar que donde estauan los que hazia igualdad y consubstantialidad en la Trinidad: y gastauan gran parte de la noche en aquellas canticas: el sancto temio que como la gente vulgar es amiga de novedades, que algunos se deprauiarian con deuocion de aquellas salidas nocturnas: y ordeno el otras en que saliesen los Catholicos alabando a Dios: y señaladamente hazian estas processiones en las principales festiuidades, y dias de domingo. Como los Catholicos eran mas, y tenia a los Emperadores de su parte, y como la Emperatriz Eudoxia ouiesse proueydo de ricas cruces de plata, y por industria de Brisson su camarero mayor proueyesse de mucha cera: salia nuestra procession con mucha põpa y authoridad, y con gran concierto, de lo qual tomo grande embidia a los Arrianos: y vna vez se aparejaron para reñir, y murieron algunos de ambas partes, y Brisson el camarero de la Emperatriz torno con vna pedrada en la frente: de lo qual se enojo el Emperador, y mudo que los Arrianos no saliesen mas en aquellas nocturnas processiones: quedandose siempre los Catholicos con aquella costumbre, que emano en lo del cantar a dos choros diciendo los versos alternadamente a vezes, del glorioso sant Ignacio contemporaneo de los Apostoles que lo deprendio de los Angeles en vna vision, y lo puso en costumbre en la Iglesia de Antiochia, y de allí salio para toda la Iglesia vniuersal.

§. 2.

La malicia humana quando se acompaña de la ambicion haze gran guerra a lo de Dios, y así vemos las Iglesias darse a vezes no a los mejores Christianos, ni a los mas suficientes para las seruir: sino a los mejores negociantes, o mas sollicitos seruidores de los prouedores, o mas largos ofertores. Y como sant Chrysofomo su-

pieffe que algunas Iglesias de Asia era proueydas por dineros, o por amistades (lo qual es simoniaco) passo en Epheso, y priuo treze Obispos, y puso otros en su lugar: y en la Iglesia de Epheso puso a Heraclides arcediano, y monge que auia sido en Ceti de Egipto, y discipulo de Euagrio, y era natural de Cypro: por que auia entonces pasado deste mundo Antonio prelado de aquella Iglesia. A Geruncio priuo de la Iglesia de Nicomedia, aunque Nectario no lo auia podido acabar, por el amor que le tenian los de su ciudad: y la razon original fue que siendo diacono de S. Ambrosio en Milan dixo algunos defatigos dignos de le ser reprehendidos, y el como soberuio no pudo sufrir a S. Ambrosio, y fuese para Constantinopla: y como fuese buen medico, gano presto amistad de los del palacio con cuyo fauor alcanço la procuracion de la Iglesia de Nicomedia: y consagrado le Heladio Cesariese que entro por muerte de S. Basilio, quedose por Obispo de Nicomedia: y el pago a Heladio con hazerle recibir vn hijo en el palacio del Emperador para vn honroso officio. Quando S. Ambrosio supo de su Obispado, ecriuio a Nectario que le daua priuar del Obispado: sino que no lo pudo effectuar, lo qual sant Chrysofomo bien pudo: y puso en su lugar a Panophio ayo que auia sido de la Emperatrix, hombre manso y religioso, sino que muy en desgracia de los Nicomedienfes, que tenia a Geruncio por muy a su voluntad. Con estas mudanças mouio contra si el sancto la cholera de los Obispos depuestos y de todos sus allegados y apañaguados: y no parando en caluniarle lo que parecia no ser del todo muy acertado, arrebatados de la passion le ponian macula tambien en lo muy perfecto: mas el reprehendiendo a los poderosos y regalados, ganaua cada dia mas el amor de la gente popular.

§. 3.

Tambien se le pego al sancto algo de los religiosos que no quierẽ de la vida religiosa mas del habito: porque a los que via obseruantes de su profession y recogimiento dentro de su casa, honraua mucho, y proueya de lo necessario cumplidamente: mas a los baldics que via andar de aca

Religiosos reprehendidos de S. Chrysofomo.

Segunda Parte

de aca para alla, cruzando callejas, y atravesando plazas reprehendia mucho, y no los admitia en su compaña, como sapientissimo y sancto: de lo qual ellos desputando contra el las virtudes que su soberuia iracunda les administrava, le cargavan de denuestos, llamándole soberuio, fiero, y cruel, y furibundo: y tras esto le calunianan el sosiego de su vivienda, y el no comer con alguno, y que en acabando de dexir missa tomava alguna cozilla para confortar el estomago de que avia quedado muy enflaquecido de los grandes ayunos a que se dio en la vida monastica de su mocedad. Por otra via se le recrecio nueva enemistad, y aun desgracia con la Emperatriz, que Seueriano Obispo de los Gabalanos vino a Constantinopla, y se dio por muy amigo de sant Iuan Chrysostomo: y era tan estremado predicador, que sant Iuan holgava que predicasse en su Iglesia, y le honraba mucho con el pueblo, y le dio a conocer en el palacio imperial, y fue muy grato a la Emperatriz. A este dexo el sancto en su lugar quando passo en Asia (como va dixe) y el se vuo de manera que procurava ganar para si la gracia del pueblo, y poner a sant Iuan en desgracia: lo qual por el sabido, torno se luego a su Iglesia instigado de Serapio su Arceiano hombre soberuio y aparejado para injurias, y natural de Egypto. Pues como Seueriano passasse por donde Serapion estava sentado, y viesse que no se levantava por crianca, sino que le dava a entender que no hazia caso del: tomo letal ira emanante de si ra soberuia y ambicion, que dixo a bozes, que si Serapion muriesse Christiano, Christo no avia tomado carne humana: de lo qual fue auisado por Serapion, y Sant Iuan le expelio de la ciudad. Algunos testigos testifican averlo así dicho, y otros que mas querian favorecer el partido de Serapion, testifican aver dicho, que Christo no avia tomado carne humana: y Sant Iuan por qualquiera de las dos maneras dezia con razon que Seueriano avia blasphemado, porque aunque Serapion muriesse Christiano, no se seguia no aver Christo encarnado. La Emperatriz que supo la expulsion de Seueriano, embiole a mandar

Hist. Trip. li. 10. c. 9.

a Chalcedon donde se avia passado, que se tornasse a la ciudad: y muchos rogaron a sant Iuan que se reconciliasse con el, lo qual no se pudo acabar con el: hasta que la mesma Emperatriz se lo fue a rogar en la Iglesia de los Apostoles, y le puso en el regaço a su hijo Theodosio chiquito cuyo padrino de pila era el mesmo sant Iuan y con aquello alcanço su gracia para con Seueriano: sin este niño Theodosio pario Eudoxia de Arcadio a Placilla y a Pulcheria, y a Arcadia, y a Marina.

§. 4.

Por este tiempo retoñecio en Egypto aquella question descomulgada, si Dios tenia cuerpo, o no: y Theophilo Alexandrino predicava contra los que por mal entender la escriptura, le dezian tener cuerpo, y lo dio por escripto como sabio: que aun en pura philosophia lo prouo Aristoteles, su puesto que es virtud y potencia infinita. En sabiendo algunos de los monges de Egypto lo que el Obispo Theophilo predicava, baxarõ a la ciudad de Alexandria como enxambres bouos que no saben donde ni a que van: y alborotavan la ciudad contra el sabio prelado, bozeando que merecia muerte por las blasphemias q̄ dezia en negar a Dios cuerpo material, y ansitoda y qualquiera manera corporal que se pueda imaginar. El sabio Theophilo entendio la rusticidad de los monges atronados, y temiendo que con la opinion de su sanctidad le podrian rebolver con el pueblo, fuese para ellos diziendo que holgava con su visita como si viera la cara de Dios: y ellos aplacados con aquella lisonja, dixerõ que si queria paz con ellos, y de veras confesava tener Dios cuerpo, que condenasse las obras de Origenes que dizen ser Dios sin cuerpo, y muchos mōges por las auer leydo auian caydo en aquel error. Veys aqui como los sabios escriptores tienen mas peligro de las bocas de los necios, que de las de los cuerdos: y no haze poco quien de vn hombre harto de vino y cozina se escapa sin que le reguede aquel tal como a manjar que le haze mal estomago: y como no sepan si quiera la ley de cordura o de nobleza, piensan se mucho authorizar con condenar lo que ni saben

Nicep. li. 13. c. 10. Hist. Tri. li. 10. c. 7.

Heregia de los Anthropomorphitas.

si es

Rem. 10.

si es blanco ni negro. Theophilo tan agudo como aquellos monges era botos, les dixo que el tenia el mesmo parecer contra Origenes y contra los que negauan tener Dios cuerpo, y con esto se sossegarõ aquellos bonos alborotadores, y Theophilo cometio terrible maldad confesando aquella tan imposible cosa en Dios, como es tener cuerpo: y no le escusara que no lo aya creydo, porq̄ basta dezirlo por la boca dõde se toma por testimonio de la fee que cree, y mas si èdo doctrina que se cree de los otros ignorates. Aun mas mal hizo este astuto Theophilo contra vnos monges a quien por ser buenos desamaua, y de alli sucedio mal a toda la Iglesia Griega. Amonio y Dioscoro, y Eusebio, y Euthymio eran hermanos llamados Luengos por ser de altos cuerpos: y por su gran religion entre los monges llegaron a ser prelados de algunos monasterios: y aun por la familiaridad que Theophilo tomo con ellos, hizo a Dioscoro obispo de Heropolis, y a los otros dos hizo contra su voluntad mayordomos de su Iglesia, y los ordeno: sino que ellos desseando la vida de la soledad, y aboresciendo la auaricia de Theophilo que no se desuiciava sino en arrebañar dineros (pecado de los mas essenciales q̄ puede cometer vn obispo contra su officio) dexarõle y tornarõse a su vida solitaria. En tanto q̄ ellos dauã otras razones de la dexada del Obispo, disimulava el su azedia q̄ tenia por se ver dexado: mas como ellos despues se declarassen, diziendo que por no poder sufrir la desordenada codicia del Obispo, le auian dexado, determino el de se vègar dellos como quiera que pudiesse, y era tan maligno q̄ tomo enemistad tambien contra Dioscoro a quien el por ser virtuoso avia hecho obispo, porque era hermano de los otros. Elcoziale mucho a Theophilo ver que quantos monges de nombre avia en Egypto tenian en mucho a los Luengos, y sino alborotava a los mōges contra ellos, entendia que no se podria vengar dellos, y acordandose que aquellos Luengos tenian y predicava que no tiene Dios cuerpo, como tambien el creya y entendia, hizo saber a muchos monges, y escriuio lo a los monasterios q̄ tenian ellos en re

gimieto: y aũq̄ los mōges sabios no se movieron por aq̄llo, los ignorates moidos del feruor del zelo de la fee, y no pudiendo entèder a Dios sino debaxo de forma corporal (como acontecio al simple abad Serapion, lo qual cuenta Cassiano, y lo cõdenan en el S. Thomas y Alexandre Ales) alborotaronse, y començaron a bozear con mas bladones que razones, hasta que se desauinieron vnos con otros: y los de la parte de Theophilo llamauan a los hermanos y a los otros que catholicamente negauan tener Dios cuerpo, Origenistas, y estos llamauan a los otros Anthropomorphianos q̄ quiere dezir hereges que dizen que tiene Dios cuerpo. Viendo el maligno Theophilo tan rebultos los mōges de la Nitrea, y holgado del buen aparojo que tenia para se vengar de los hermanos: fue para alla con gente de armas, y armo a los monges de su apellido heretico, y fue contra el monasterio donde Dioscoro y sus hermanos Catholicos vivian: y puso fuego a la casa, y los hermanos se escaparon desnudos metidos en vnos pozos, porque si Theophilo los hallara, ellos murieran.

§. 5.

Dioscoro y sus hermanos se acogierõ huyendo a Hierusalen, y de alli se fueron a Scythopolis donde pararon por las muchas palmas de la tierra de cuyas hojas acostubrauan texer esportillas para se mantener del precio. Theophilo se temio ser de ellos acusado y de mas de ocheta que los seguian, delante del Emperador, y para sanear su pleyto, embio algunos hazedores a Constantinopla q̄ dañassen a los hermanos en lo que pudiesen, y respondiesen a lo que se les opusiesse: lo qual sabido de ellos, recurrieron luego a Constantinopla, y con ellos Isidoro el que pretendio Theophilo hazer Patriarcha de Constantinopla quando entro S. Chrysostomo, sino q̄ se auia desauenido, lo qual me persuade creer q̄ Isidoro era virtuoso: y por ser los hermanos amigos de Isidoro, les tomo mayor malquerencia Theophilo. La razon de aver descompadrado Theophilo con Isidoro fue q̄ en Alexandria era archipreste vno llamado Pedro al qual Theophilo procuro priuar el arcipre

Cassianus col. 10. c. 9. Tho. 1. 2. q. 1. 8. ar. 5. Alex. p. 1. q. 1. 4. m. 2. 3.

Theophilo el mairgno contra Dios y sus siervos.

Nicep. li. 13. c. 11.

R r stazgo

razgo, porque le achacaua (allé de otras coquillas q̄ auia entre los dos) q̄ auia recibido a la comunión a vna muger de la heregia de Manicheo antes de auer ella hecho abjuración de la tal heregia, lo qual era cōtra las leyes ecclesiasticas: mas el Arcipreste dezia q̄ la cōstitución ecclesiastica se auia guardado cō la dicha muger y que por mandado del mesmo Theophilo la auia recebido a la cōmunión, y lo prouo cō Isidoro el grãde amigo de Theophilo bramado por se ver cōuencido de calunniador fallario, priuolos a ambos de la entrada de la Iglesia. Otra causa se allego a la dicha q̄ como Isidoro tuuiesse cargo de los pobres, y le ouiesse las buenas gentes dado largas limosnas para aq̄l fin, Theophilo se las pidio para la fabrica de la Iglesia, mas Isidoro se las nego, diciendo que mas queria Dios los tēplos viuos que los muertos, y que los que dieron las limosnas para los pobres las dieron, y q̄ el no queria yr contra su intencion. En fin echado de Alexandria Isidoro se fue a Ceticō los monges, y luego vino Amonio a rogar a Theophilo por Isidoro: y Theophilo no le pudo perder vergüença a el y a otros q̄ yuan cō el, y dixo q̄ el se reconciliaria con el, mas differiēdo lo de dia en dia, los mōges le pidierō su palabra, de lo qual enojado echo preso a vno por espantar a los otros y luego los otros se entraron cō aq̄l en la carcel, y apenas los pudo hazer salir Theophilo con ruegos, temiendo algun escandalo, tras lo qual començo a pensar como les haria todo mal, y viēdo que no tenían hacienda que perder, mouioles la question sobredicha de si Dios tenia cuerpo o no: y por estas molestias se acogio Isidoro cō los hermanos Luēgos a Cōstātinopla a pedir justicia al Emperador y a S. Chrysofomo, confiados en la entereza y libertad Christiana de sant Chrysofomo, que no les negaria su justicia, por mas que ninguno cō el valiesse. El los recibio amigablemente, y oto con ellos, mas no comulgo, porque no estaua su pleyto sentenciado, y el no sabia de su justicia, mas escriuió a Theophilo que les restituyesse la comunión como a hombres Catholicos, o embiasse procurador con poder bastante para que se ventilasse su causa. Como

estuuiesse los hermanos muchos dias en Constantinopla, y aconteciēse salir fuera la Emperatriz Eudoxia: Amonio y sus compañeros se llegaron a la saludar, y acusarō a Theophilo de la persecucion que contra ellos auia mouido cōtra toda justicia: y ella se les humillo en la litera dandoles honra, y les prometio de hazer venir a Theophilo a dar cuenta de aquellos agravios, y rogoles q̄ suplicasen a Dios por el Emperador y por ella y por sus hijos, Mucho me marauillo de que sant Hieronymo aya escrito a este Theophilo tantas cartas en que le pregona por varon consumado: mas recatome con Erasmo si passo así.

CAPITULO. IX. DE LA MALICIA del Patriarcha Theophilo contra Sant Chrysofomo, y contra los monges llamados Luengos, y de como llamo a Sant Epiphano en su fauor: y de como Sant Epiphano se torno, y el condeno a Chrysofomo a ser desterrado, y el Emperador lo effeetuo, aunque luego le restituyó.

§. 1.

LA mala fama que comunmente es la falsa, tiene alas hasta las vñas, y así buela mucho mas que la buena que por la mayor parte es verdadera: y luego se dixo en Alexandria que sant Chrysofomo auia recibido a la comunión a los hermanos Luengos, y al punto penso el mal Theophilo de buscar maneras de mejor castigar los monges Luengos, y de priuar a Sāt Chrysofomo del Obispado, y encubriendo sus intentos, escriuió a muchos Obispos cōdenando los libros de Origenes cō los quales auia Sant Athanasio hecho riza de los hereges Arrianos. Luego se procuro Theophilo reconciliar con Epiphano Cyprio Obispo de Salamina por ser entonces el prelado mas acreditado de grandes partidas: y aunque Nicephoro siguiendo a Sozomeno diga que auian estado de quiebra por no confessar Theophilo tener Dios cuerpo, como lo creya Epiphano: y que para le ganar la voluntad se fingia de su secta: yo no creo tal error en aquel Sancto y mas auiendo le el condenado en sus escritos contra los here;

Nicep. li. 13. cap. 11.

Sozom. li. 8. cap. 14. Soerat. li. 6. cop.

Epiphani. in Panar.

herēges Audianos. Epiphano quedo muy en gracia con Theophilo, y holgo de la condenacion de los libros de Origenes, con los quales el estaua muy mal, teniendo los por ocasionados para tornar hereges a los que los leyessen, y luego junto Synodo en Cyprio, y los condeno para no ser leydos: y embio esta determinacion a Sant Chrysofomo rogando le y requiriendo le que hiziesse otro tanto. Theophilo hizo lo mesmo que Sant Epiphano, y no por sentir mal de los escritos de Origenes, sino por hazer mal a los monges Amonio, y Dioscoro que cō Origenes tenían ser Dios sin cuerpo: mas Sant Chrysofomo no haziendo caso de semejantes menudencias, disimulo con las cartas que sobre ellas le escriuian Epiphano y Theophilo, y proseguia su predicacion y cultura espiritual de sus ouejas, sin ymaginar que Theophilo tuuiesse pensamiento de le defamar, quanto mas de le priuar del Obispado. Los que con Sant Chrysofomo estauan mal por ser corregidos de el, así clerigos como seglares, se alegraron con ver buena conyuntura para dar tras el: y quien mas podia ymaginar y buscar calumnias (porque culpas no las auia en el) mas buscava, y tramaron como se juntaſse gran Synodo de Obispos en Constantinopla contra el, y a muchos Obispos escriuiēdo, y a otros embiaron a rogar que viniessen a Constantinopla: a lo qual ayudo mucho Theophilo haziendo con los Obispos de Egipto que fueren alla, y a Sant Epiphano, y a los otros Obispos Orientales escriuió q̄ acudiesse alla, y el fue por tierra.

§. 2.

Nicep. li. 13. c. 12. Hist. Tri. li. 10. c. 15.

El primero que llego a Constantinopla de los Obispos mal heridos fue Sant Epiphano, lleuando consigo la condenacion de los libros de Origenes, aunque no condeno al author Origenes, y parando cerca de Constantinopla donde auemos dicho que estaua la Iglesia del glorioso y bienauenturado Sant Iuan Baptista hecha por el Emperador Theodosio, entro a hazer oracion, y ordeno allí vn Diacono, y de alli se entro en la ciudad, auiendo embiado Sant Chryso-

fomo su clerezia a le recebir honorabilissimamente: y rogando le el que posassen los dos juntos en los apotentos Ecclesiasticos, no lo quiso aceptar Sant Epiphano, ni comunicarse con el: mostrando que no hazia mas de lo que Theophilo queria: y llamando a los Obispos que llegauan a la ciudad de Constantinopla, les mostro la condenacion de las obras de Origenes, y les rogaua hiziesse otro tanto, y los mas no quisieron, porque el no mostraua mas razon para ello de querer lo Theophilo. Entre los otros fue Theotimo Obispo de los Scythas que le affeo querer condenar los escritos de los illustres Doctores por cuya doctrina se auian guiado muchos años los que auian gouernado la Iglesia primero que ellos nasciesse: y sacando vno de los libros de Origenes mostro en el muchas cosas muy necessarias para la doctrina Ecclesiastica. El buen Sant Chrysofomo no quiso hablar con Sant Epiphano de auer hecho ordenes en su Iglesia sin su licencia, siendo contra las constituciones Ecclesiasticas, porque le tenia muy gran reuerencia, antes le cōbido a la cōmunión Ecclesiastica: mas el no lo quiso aceptar, si primero no condenasse las obras de Origenes, y echasse de la ciudad a Dioscoro y a sus hermanos. Ninguna de ambas cosas dixo Sant Chrysofomo que deuia ser hecha sino por congregacion Synodal, y sus acusadores aconsejaron a Sant Epiphano que fuesse a vn solene ayuntamiento que se hazia en la Iglesia de los Apostoles, y que alli promulgasse la sentencia de la cōdenacion de los libros de Origenes, y juntamēte la de Dioscoro que tenia la mesma doctrina: y al sancto Chrysofomo pusiesse macula por se comunicar cō aquel cō lo qual pretendian desacreditar a sant Chrysofomo con el pueblo. Tomo el mal cōsejo el buen viejo Epiphano, y llegado ya cerca de la Iglesia, le ocurrio Serapio Arcediano de Sāt Chrysofomo el qual de parte del Sāto le requirio que no hiziesse lo que lleuaua ordenado, so pena de dar cuenta a Dios y a todo el mundo de los alborotos que se mouiesse: y que le notificaua auer incurrido en nota de no hazer lo que deuia

Hist. Tri. li. 10. c. 12

lo primero por auer hecho ordenes en su Iglesia, sin tener authoridad ni licēcia para ello, y lo otro no auer querido aceptar su charitativo hospedeamiēto, y auisado sant Epiphanio, hallo que se deuia dexar de lo porque auia salido, y tornose sin intentar cosa nueua. Acontecio enfermar el niño Theodosio hijo del Emperador, y la Emperatriz su madre embio por Sant Epiphanio para que se le encomendasse a Dios, a la qual dixo el que el niño sanaria si Dioscoro con los de su compañía fuesen expelidos de la ciudad, a lo qual respondió cuerda y Christianamente la Emperatriz, que si fuesse la voluntad de Dios su hijo viuiria, y si fuesse Dios seruido de se le llevar, ella estaria muy contenta, y que si el pudiera resuscitar los muertos, como daua a entender, que no se le muriera su Arcediano Crispion que era reziē finado. Amonio y Dioscoro, sabiendo ser la voluntad de la Emperatriz, fueron a hablar a Sant Epiphanio, y preguntando el quien fuesen, respondió Amonio que los luengos: y q̄ le pedian les dixesse si alguna vez auia visto algunos escritos suyos o algunos de sus sequaces, y diziendo el que no: replico Amonio que como los condenaua por hereges, y dixo el sancto que por lo que auia oydo. Entonces Amonio le cōcluyo de poco aduertido, diziēdo q̄ el auia cōuersado cō sus discipulos, y defendido sus libros de quien dezia mal de ellos: y que así deuiera el hazer con sus canas, y no condenar lo que no tenia bien entendido ni aueriguado: y con esto quedo Sant Epiphanio algo mudado de primero parecer, y puso luego su partida en efecto: y llegando con el algunos Obispos a le meter en el nauio, les dixo que el les dexaua aquella ciudad y aquel palacio imperial donde se representaua la farsa deste mundo, y que el se partia para la otra ciudad: y embarcando se murio en la mar antes de llegar a su Obispado: segun que tocandose el y Sant Chrysofomo se dixeran sus muertes, y S. Epiphanio dixo a sant Chrysofomo q̄ no moriria Obispo, y así fue, como ni el lle go viuo a su Obispado, lo qual le dixo S. Chrysofomo. Auise se los no q̄ son muy sabios ni muy sanctos, de quātos entropo

No hablo tā bien el s̄cto aqui como la Emperatriz.

Amonio cōcluyo a S. Epiphanio de mal aduertido.

conesdio sant Epiphanio en esta jornada.
§. 3.
Despues de partido sant Epiphanio anduieron los corredores de la murmuracion tramado la tela de la malignidad de la discordia, porq̄ dixerō a S. Chrysofomo q̄ la emperatriz auia solicitado a S. Epiphanio para q̄ le fuesse cōtrario, y parece auer auido occasiō de lo creer, segū sant Chrysofomo auia predicado contra las malas mañas delas mugeres, q̄ hizo ala emperatriz restituyr vna viña q̄ auia tomado como otra Iezabel, a vna viuda llamada Calitropa: aunq̄ Metaphraustes dize q̄ fueron quiniētos ducados q̄ el capitā Paulacio auia sacado a la biuda, y la emperatriz los auia cobrado del, y dexaua a la biuda sin ellos: y el sancto prēdio a Paulacio hasta q̄ pago, y que la viña fue de otra biuda cuyo nōbre no dize, y los q̄ mal le queriā le facarō el sermō, y lelleuarō a la Emperatriz, diziēdole ser predicado cōtra ella, y ella q̄ tenia algo de serpentina, se fue para el Emperador, y lloro su injuria, rhetoricādo q̄ la injuria de la muger cae sobre el marido, y hizo como Theophilo Obispo de Alexātria viniesse a Cōstātinopla, y se tuuiesse Synodo contra S. Chrysofomo, y la ayudaua Seueriano Obispo delos Gabaianos q̄ no auia olvidado la afrenta de su expulsiō. En pocos dias se hallarō en Cōstātinopla Theophilo y los q̄ el por su parte y el Emperador por la suya llamarō para el cōcilio, y acudierō tābiē los Obispos que auia sido priuados a S. Chrysofomo en Aſia por sus pecados, En Chalcedō en frēte de Cōstātinopla se juntarō a cōsultar q̄ modo de proceder terniā, y era Obispo de alli Cyrino Ezypcio a naciō, y por el cōsiguiente de la parcialidad de Theophilo, y mas siendo enemigo capital de S. Chrysofomo, el qual dixo mil desmesuras del sancto, resumiēdo las todas en que era tā entero q̄ ninguno le podia mellar, y de aqui cōcluyan alfabrados de la malicia cegajosa, q̄ era leberuio, y arrogante, menospreciador de todos: mas todos se holgarō en verle tā liberal de lēgua contra el Sancto de oro. Dios no holgaua mucho con aq̄llas tramas, y ordeno como Maruthas Obispo de Mesopotamia le piso por desgracia en vn pie, y le succedio tal accidente

Nicep. li. 13. cap. 14. Hist. Tri. li. 10. c. 23.

Metaphraustes in vita S. Ioan. Chrysof.

Cirino de slenguado

dēte q̄ no pudo passar a Cōstātinopla cō los demas, aunq̄ le estimauā por muy necesario para procurar todo mal a Sant Chrysofomo, mas la herida le negeffito a que le cortassen los medicos aq̄l pie podrido, y despues le prēdio el mal de manera q̄ le quito la vida, y succediole Arfacio en el Obispado. Ni soy muy viejo, ni tengo mucha experiēcia, ni tēgo apenas principios de alguna sciēcia, mas mucho estoy satisfecho dela euidēte puniciō cō q̄ Dios castiga aū en este mūdo a los q̄ a sus hermanos agrauiā: y señaladamēte se de hombres q̄ cō officios de gobernaciō hā hecho mal a sus gobernados, q̄ murierō terribles muertes, y algunos desesperados, y otros lleuado las hōras y las haziedas sobre sus almas, q̄ mōta tanto para yrse al infierno.

Guay de los malos gobernadores.

Nicep. li. 13. c. 25.

Luengos fueron en gañados de los malos preladados.

§. 4.
Quando Theophilo entro en Constantinopla ninguno de la clerezia le recibio por saber se yr como a enemigo de Sant Chrysofomo: y así le hizieron muy a so las recibimiento los marineros de las naos Alexātrinas q̄ se hallaron en el puerto: y porq̄ no quiso posar en aposento eclesiastico, dieron se le vnas casas del Emperador en que se metio, que se llamauan las Placidianas. Ya no hazian caso de las obras y escritos de Origenes para rebeluerse con Sant Chrysofomo, porque como yiniesen casi todos concertados contra el, ellos se concertauan en los pecados de que le auian de acusar, y en quanto los auian de pōderar: y lo primero que Theophilo hizo como Patriarcha de Alexandria, y cabeza de aquella cōgregaciō, fue juntarse en la Iglesia de los Apostoles donde citados los monges q̄ del se estauā quejando en la corte, fueron del requeridos que conosciessen sus culpas: y demandassen misericordia, y que el les prometia de se olvidar de las injurias que le auian hecho: y los Obispos de la Synodo conforme a lo concertado entre si de antes, fingieron rogar por ellos, y ellos conuencidos con aquella ceremonia redobla da que pensauan ser de llaneza y charidad, fueron cōuencidos a mostrar humildad, y cō ser los mal injuriados, pedir perdō: y Theophilo los dio por reconciliados consigo, y cō la Iglesia, y así remato

el endiablado aq̄l pleyto primero. Erā ya defunctos los dos principales dellos Dioscoro y Amonio, q̄ eran los que auian de resistir a la tyrannia de Theophilo, y así los demas se rindierō como gēte sin caudillo, y aun quādo Theophilo supo de la muerte de Amonio derramo lagrimas diziēdo no quedar entre los monges su y-gual. Theophilo cito luego a S. Chrysofomo cō todo el clero Cōstātinopolitano, y señalamēte a Serapiō y a Tigrio Eunuco presbytero, y a Paulo ordenado de lector, porq̄ a estos tenian por mas culpados, y pusieron les pena de priuacion sino cōpareciesen. El sancto Obispo Chrysofomo embio a Demetrio Pessinuncio, y a otros a dezir a los de la Synodo, q̄ el no rehuya estar a juyzio, si primero supiesse quiē le acusaua, y de q̄ pecados: porque no era tā ignorāte, q̄ ouiesse de poner se en cōtienda cō sus capitales enemigos, siēdo ellos los juezes, mas q̄ apelaua para cōcilio vniuersal, de lo qual se dieron por muy agrauiados los del Cōcilio. En aquel mismo dia llegarō a S. Chrysofomo vn correo y vn notario del Emperador q̄ de su parte le mādārō parece en el Concilio, mas el respondió q̄ eran todos sus mortales enemigos, que no podian ser sus juezes, y que apelaua para Cōcilio general: y los del Concilio le citarō quātro veces, y como no quisiesse parecer, le cōdenarō a priuaciō del Obispado por sola aq̄lla rebeldia, y podia lo el hazer de derecho, y si pareciera delāte dellos, le leuātaran delictos q̄ nūca ouiera pēsado, y tābiē le priuarā. Ala puesta del sol se supo esto en la ciudad, y luego se hinchio la Iglesia de gente bozeado cōtra el Emperador q̄ cōsentia tal injusticia, y todos apelarō para otra synodo de gēte mas justificada: y no dexarō llegar a la persona del Obispo a los oficiales del Emperador q̄ le veniā a quitar de su silla: toda la noche le velaron porq̄ no le fuesse hecho algū defacato. Dēde a tres dias q̄ se dio la sentēcia determino el sancto de se dar a los q̄ el Emperador mādaua para ser desterrado, porq̄ no succediesse algū escādalo de q̄ se le pudiesse achacar alguna culpa, y a medio dia quādo los q̄ le guardauā se auia ydo a comer, se salio cō los oficiales reales y le embarcarō y le lle-

S. Chrysofomo sale desterrado.

Hist. Tri. li. 10. c. 14. Theodor. li. 5. c. 34.

uaron a Bythinia. El pueblo quado lo supo hizo mil muestras de dolor, y clamaua cõtra los del Synodo como apasionados, y señaladamẽte cõtra Seueriano y Theophilo tramadores de aquella trayciõ, y no perdonado al Emperador, se fuerõ a palacio, y tales cosas hizierõ y dixerõ q la emperatriz enternecida cõ el amor q el pueblo mostrau tener al Sãcto, alcãço su restituciõ, prometiẽdole q nunca le fue enemiga, aũ que vn terremoto q en aqlla noche atormẽto la ciudad, ayudo a que los principes reuocassen el destierro del Sãcto. Brisson camarero mayor de la Emperatriz fue cõ el recaudo al Sãcto q estava en Proneto pueblo ã Bithynia en frẽte de Nicomedia: y medio por fuerza le hizo tornarse cõ el: mas llegado al arrabal llamado Mariana, detuõse diziẽdo que no podia entrar en la Iglesia hasta q los que le cõdenarõ le restituyessen: mas bramaua la ciudad por le ver en su silla, yaũque mas se defendio le metierõ en la Iglesia: y puesto en su ordinario pulpito hizo vna platica muy al proposito de aqllõs negocios, diziẽdo q Theophilo auia hecho cõ su Iglesia, lo q Pharaon con Sarra muger de Abraham, q se la quito con intencion de le deshõrar, y le foço Dios tornar sela con dones de mejoría. Era la deuociõ de aquella ciudad cõ S. Chrysofostomo tã grãde, q quado se dixo llegar por el Helespõto a la mira de la ciudad, se cubrio aquel mar de nauios grãdes y pequeños, y de barcos de pescadores llenos de gẽte q le salierõ a recibir cõ velas y cirios encẽdidos.

§. 5.

Aquel maligno Theophilo q no se desuelaua sino en hazer mal a buenos, quisiera renouar los alborotos cõtra S. Chrysofostomo, y accusarle porq sin autoridad del Cõcilio q le auia priuado del Obispado, se auia tornado a el, y exercitaua todo lo que era del oficio episcopal: sino q temio azedar a los principes, por cuyo mãdado el Sãcto torno a la silla, mas como fuesse maestro de encadenar vnos males tras otros, mãdo q se procediessen en las acusaciones de Heraclides Obispo de Epheso ausente, barũtando q de alli podria saltar con algo cõtra S. Chrysofostomo: y como fuesse contra derecho proceder contra el

§. Chrysofostomo es reducido del destierro.

Comparacion quadratissima

Nicép. li. 13. c. 17.

ausente para le condepar definitiuamente (y dexamos ya dichos algunos canores q lo mandan) los de la parte d S. Iuan Chrysofostomo no lo consentierõ, y los de la parte de Theophilo lo porfiaron, de manera que llegaron a las armas los seglares Alexandrinos con los Constãtinopolitanos, dõ le murierõ algunos, y viẽdo Theophilo su parcialidad de vẽcida, saliose de Constãtinopla con los obispos de su vãdo, y cada vno se fue a su obispado. Caminãdo Theophilo para su Alexãdria, llego a vna ciudad llamada Geras cercana de Alexãdria donde fue requerido q pues les auia muerro su obispo, les cõsagrasse el mõge Nilamõ hõbre de grã virtud, que moraua en vna celdilla fuera de la ciudad, y auia cerrado la puerta a piedra y lodo porque no le desafesse gassen, y despues de muy importunado del buẽ Theophilo sobre q acceptasse el obispado, pidio q le diessen tiẽpo hasta el siguiẽte dia, y tornando alla Theophilo al plazo, dixo le Nilamon que orassen vn poco primero, estãdo el en su choça, y Theophilo cõ la mas gẽte de fuera. El buen Nilamon oro, y Dios le oyo, y embio luego su alma a la gloria: y como se cãlãssen los de fuera dele esperar, comẽçaronle a dar voces: sino q como no respõdiẽsse, desbaratarõ las piedras con q tenia cerrada su celdilla, y hallaronle muerto, y enterrarõle cõ todo respectõ y solemnidad. Deuiese creer q alcanço aqllõ Sãcto cõ su oracion salir deste mũdo, por no se ver puesto en el oficio episcopal, para el qual se tenia por indigno, y algunos q agora biuen en todo regalo: y no sin juegos diurnos y nocturnos, no tienen escrupulo de poner en platica que les den algun Obispado de buen rẽdit. Theophilo se acogio a su Alexãdria, y dio que dezir de su malignidad, porque auiendo rebuelto el imperio sobre quitar del mundo las obras de Origenes, nũca dexaua de leer en ellas: dando pronado que auia jugado con malicia: y dez a por se descargar, q aquellos escritos eran como prados hermoeados de flores entre las espinas, y q cogia lo bueno, y dexaua lo malo: como q en caso que ansí fuera, no supierã los otros entrelacar tambien como el. O malicia, y como quãdo eres grande no te puedes encubrir a la

Hist. Tri. li. 10. c. 14.

Nilamon qui lo morir y no ser Obispo.

com-

sombra de ruyn arbol. El glorioso Chrysofostomo quedo mas amado q nunca de los de su obispado: y por quitarle de escrupulos conuinierõ sesenta Obispos a Constãtinopla q dieron por ninguna la sententia que Theophilo cõ los de su Synodo auian dado cõtra el: y ansí exercitaua sin recato alguno lo q era de su oficio: y el hizo obispo de Heraclea de Thracia a Serapion su Arcediano, por el qual gano hartos enemigos en las bregas passadas. El Metaphraites escriue muy mas sangrietas las faltas dela Emperatriz, y especialmẽte su ira y auaricia: y dize q como no pudiese acabar con S. Epiphãnio q condenaesse a Sãt Chrysofostomo, q protesto que sino le desterrauã, que ella haria abrir los tẽplos de los ydolos, y q mostraria su poder imperial dexãdo los adorar q quãtos tal quisiesse, q fue lãguage de serpiẽte infernal.

Hist. Tri. li. 10. c. 17.

CAPITULO. XII. DE COMO predico sant Chrysofostomo contra las fiestas hechas a la estatua de la Emperatriz a la puerta de la Iglesia: y de como por ello le desterraron, y de los despedimientos del sãcto ansí de los Ecclesiasticos, como delas monjas de lamadre Olympias

§. 1.

NO passo mucho que no recrecio nuevo alboroto en Constãtinopla, porque como estuuiẽse la estatua de la Emperatriz sobre vna colũna porphiretica en la plaça de S. Sophia, y vn dia la hiziesse grandes fiestas: y como fuesse cerca de la puerta dela Iglesia, S. Chrysofostomo lo tuuo por grãde desacato cõtrala sanctidad y autoridad de la Iglesia: y subiẽdose dõde solia dezir las verdades publicamente, reprehẽdio cõ grãde aspereza a los q anduieron en los juegos. Este hõbre es Sãcto de Dios y gano la sanctidad cõ las obras q hizo, y lo principal q sabemos es auer reprehẽdido los vicios de los grãdes como de los pequeños, y reprehẽdio las fiestas mudanas hechas a la puerta de la Iglesia, luego malas erã, y el hizo biẽ, de dõde cõcluyo, que pues agora se corrẽ los torros en las plaças, sin recato de q la Iglesia es la barrera, y los ecclesiasticos mirã dẽde su Iglesia los torros, q o no es ya mal hecho lo q

Nicép. li. 13. cap. 18. Hist. Tri. li. 10. c. 15.

Note se bien.

S. Chrysofostomo cõdeno, o si lo es, que no son los Obispos tã buenos coma S. Chrysofostomo, pues no digo yo hablar contra ello, sino q lo aprueuã por bueno, y en caso q lo tuuierã por malo, no lo cõdenaran por no enojãr a los principes, si las fiestas los tocarã. Muy biẽ es que los Obispos y predicadores honren mucho a sus reyes, mas no se entiente a costa de la honra de Dios, porq ni aun los reyes lo quierẽ. que en nuestra tierra son muy Catholicos, la gloria sea a Dios por ello, y a ellos gracias. La seõora Eudoxia y Emperatriz de Constãtinopla se dio por mas injuriada ãl buẽ obispo q antes, y a la hora comẽço a tramãr de juntar Cõcilio cõtra el: lo qual aguzo la rica lãgua del Sãcto cõtra ella en sabiendolo el, y predico aqlla famosa homelia q comiẽça, Otra vez se embrauece Herodias, otra vez rebuelue queçtiones, otra vez se bayla, otra vez es demãdada la cabeça de S. Iuã en el plato, y en otra homelia dixo, y por vëtura no aboreciã Eudoxia, y ame a Adoxia. Eudoxia era nõbre de la emperatriz, y tãbiẽ quiere dezir verdadera gloria, y Adoxia quiere dezir infamia: y traxo el hecho de Isabel quando amenaco a Helias, que la reprehẽdia. O varõ grãde, q biẽ te llamã boca de oro.

§. 2.

La Emperatriz se abraua sobre vëgar se del sãcto, y como viniessen a Constãtinopla algunos Obispos, entre los cuales fuerõ Leoncio de Ancyra, Ammonio de Laodicca, Brisson de Philippos, y Acacio de Berrea, comẽçaron a renouar los pleytos viejos contra el sãcto, mas como el saliesse a las acusaciones, pidiẽdo q fuesse en publico, sus contrarios quedarõ cõ fusos, y no osaron proceder mas cõtra el sino fue sobre auer se tornado a la silla sin autoridad del Synodo, como por autoridad del Synodo fue depuesto. A esto el respõdio que por votos de sesenta obispos estava en su silla, y los otros recudierõ q fuerõ mas q aqllõs los q le auia condeñado, la qual manera de proceder es prohibida por canõ episcopal, mas el dixo q fuerõ Artianos los q aqllõ canõ hizieron en Antiochia cõtra S. Athanasio, por solapar sus maldades. Ninguna cosa le respondieron mas, y sentenciarõle a per

Apup Alo yfiun Lipq manum,

Regi

Hist. Tri. li. 10. c. 19.

Sãt Chrysofostomo es priuado del Obispado.

der el Obispado: lo qual visto por el, no curo de hazer mas ayuntamientos en la Iglesia, sino estuouese en la casa Obispal sin dar ni tomar con ninguno. La quaresma passo, y como llegasse el Sabado sancto, embiolo a mandar el Emperador que dexasse la silla de q̄ auia sido priuado por dos Concilios: mas el respondio que Iesu Christo le llamo a la silla Obispal, y q̄ no la desampararia por su voluntad: mas que si al Emperador pareciese, que por fuerza le derrocasse della. Los que eran de su parte, y se vieron priuados de la Iglesia, juntaronse en el lauatorio llamado Constanciano a celebrar la festiuidad de la pascua, con los quales se juntaron muchos entre Obispos y otros grados de personas y dende entonces los llamaron los Ioanitas. El Emperador couoco los Obispos q̄ le auian condenado la noche de pascua, y les encargo la consciencia en aquillos negocios: y ellos le descargaron de todo escrupulo, y lo tomaron sobre sus consciencias en lo q̄ tocava a la cōdenaciō del sancto.

§. 3.

De lo demas que se hizo tras su cōdenaciō, el mesmo lo escriue al Papa de Roma Innocencio, diziendo como el Sabado sancto en la tarde entraron los satellites del Emperador en la Iglesia, y echarō fuera a empelones toda la clerezia, y rodearon de hombres armados el Baptisterio: y las mugeres que para ser baptizadas estauan medio desnudas, huyeron descompuestas, cōtra lo que es de la honestidad femini: y muchas q̄ no huyeron con tiēpo fueron heridas: y la sagrada pila del agua baptismal fue teñida cō sangre humana. Poco fue lo dicho, si tambien no escarçaran los sagrados y secretos lugares donde el cuerpo y sangre de nuestro redēptor era guardado: y de tal manera lo trataron hasta los q̄ no erā baptizados, q̄ la sacratissima sangre fue vertida sobre los vestidos de algunos de aquillos: y con esto huyo el pueblo al cāpo, y las Iglesias en dia tā sancto quedarō solitarias: y mas de quarenta Obispos q̄ alli se hallarō fuerō expelidos dellas: y en fin se hizierō cosas q̄ hasta los hereges, Indios Gētiles llorauā de las ver de lo qual no echamos culpa al Emperador q̄ no lo supo, sino a los Obispos de la

parte de Theophilo q̄ acōpañados de soldados en lugar de diaconos, anduieron de noche como trasgos estragando lo de Dios, y así se celebró la festiuidad de la pascua en el cāpo por los catholicos de la parte de S. Chrysostomo. y se mado pregonar q̄ ninguno acudiesse al Sancto, sino q̄ le tuuiesen por descomulgado: y quanto mas esto se pregonaua, mas gēte acudia.

§. 4.

Así procedierō aquellos Obispos por entōces, y durado en aquillas tramas hasta la pascua de Pētecostes: fuerō al Emperador notādole de floxo y timido, y le dixerō q̄ suyo era juzgar de lo mūdanal mas de los Obispos de lo ecclesiastico y espiri- tual, y q̄ no presumiese el de mas escrupulo q̄ los Obispos de Dios, y que ellos le auia dicho en la pascua passada q̄ tomauā sobre si la muerte de Chrysostomo por las cosas passadas sentēciado, y q̄ lo mismo le protestauā agora: y mirasse mucho que por defender a vn hōbre culpado, no destruyesse a muchos innocētes. Cō esto se determino aq̄l cuerpo sin alma del Emperador, y embio a mandar a S. Iuan Chrysostomo, que luego saliese de la Iglesia, qualquiera que fuese su justicia, por q̄ sus acusadores tomauā sobre si aquel cargo y que Dios juzgasse la verdad. El magnanimo Patriarcha q̄ auia sido guardado cō mucho cuydado de la gente ciudadana: porque auian intētado algunos de le matar, y se creya auer otros q̄ procurauā lo mesmo, se salio de la Iglesia, auiedo encomēdado su guarda al angel del señor, y a los Obispos y otras personas q̄ estauā presentes, dio cōsejos saludables en el señor, y por q̄ llorauā todos con el, les dixo lo q̄ su maestro Sāt Pablo Apostel a los que llorauan los trabajos q̄ le prophetizaua Agabo, que no le entristeciesen mas la su alma: sino que suffriesen con buen semblante aquellas tribulaciones, por las quales se alcāca el reyno de los cielos, y que no desamparassen las Iglesias, A esto respondio vno, que si no desamparauan las Iglesias, aurian de cōuersar cō sus acusadores, y firmar tambien su condenacion, y el dixo con voz baxa, y que parecia sacar las palabras de los thesoros del saber mas q̄ humano, q̄ el cōuersar cō sus acusadores no se les

Nicep. li. 3. c. 20. ar.

Graciosa razon de juez.

Hist. Tri. li. 10. c. 16. zonaras tomo. 2. Georgius Cidreus

Nicep. li. 3. c. 19.

Nota que ministros de justicia tñia alli.

se les escusaua, mas que no les aconsejaua firmar su condenacion, porque harian cōtra verdad y justicia, estando el seguro, q̄ nunca su consciencia le acuso de cosa porque tal penitencia mereciesse. Luego se fue a despedir de las sanctas mōjas del monasterio de la madre bendita Olympias, a las quales consolo con amor paternal, porque se derretian en lagrimas, y las dixo que no se verian mas en este mundo: porque veays que peccados podia tener a quien el Spiritu sancto reuelaua sus propios successos, e impertinentes a la Iglesia. Llegando ya a la puerta Oriental de la ciudad, en cargo mucho a los que le acompaņauan la obediencia y amor a los Obispos venideros, como lo auian hecho cō el: y ninguna otra querella formaua sino de no auer sido oydo en iuyzio, pues por las leyes era concedido aq̄llo a los adulteros y matadores de hōbres. Cō esto lleuado a la mar, y fue embarcado en vn pequeño vergantin, y passo a Bithynia, y de allia la soledad de Armenia, en los fines del Imperio Romano; y pusieronle en vn lugarejo de barbaros por mandado del Emperador, q̄ se llamaua en lēgua de aquilla tierra Cucuso: donde le dexaremos por agora enseñados a nosotros a no desamparar la justicia ni la biuēda religiosa, aunq̄ los Reyes y todos los prelados del mundo nos la cōtradigā: y enseñados que si por ser buenos, y por predicar buena doctrina, y por tener credito cō el pueblo, la embidia nos despertare perseguidores q̄ nos echē a los fines de las provincias q̄ sepamos tener paciencia, y no dar mal por mal: sino q̄ respōdiendo por la verdad cō la modestia deuida, quādo y delāte quiē fuere razon, y no en el Concilio de los malignātes, dōde los affessoris lisongeā al tyrāno presidēte, padezcanos por amor de Dios, como el padezio por nos. Los aduersarios del varō sancto escarmētados del primero destierro, cerrarō la Iglesia, para q̄ los q̄ alli se hallarō quando el sancto salio al destierro, no lo fuesen a dezir en la ciudad: porque se temiā de algū escādalo, o de q̄ el pueblo cō clamores alcācāria reuocaciō del Emperador: mas no pudo encubrirse, y luego corrierō vnos a la costa por le detener si

S. Chrysostomo fue lleuado al destierro.

Buena doctrina.

no fuesse embarcado; y otros huyeron adōde si turbaciō vuisse, no les cupiesse parte: mas la multitud rōpio por el tēplo a la mar, y como le vierō nauegar su mar adelāte, y no les cōsintierō los del Emperador embarcarse tras el, estuuierōle acōpañando cō la vista hasta q̄ se les perdio del ojo: y así se tornarō llorando todos la perdida del mejor pastor que ouejas tenian en todo el mundo.

§. 5.

Vna cosa acōtecio en el mismo dia del destierro del sancto, q̄ fue el veynteno de Enero, q̄ del pulpito en q̄ el sancto solia dar la lūbre a la doctrina, salio vna llamada diuinalmēte en cēdida (aunq̄ diga Socrates q̄ los amigos de S. Iuā la pusierō, cōtra el qual dice Sozomeno q̄ los de S. Iuan echauan la culpa a los perseguidores del sancto) q̄ quemō la Iglesia, y de alli salto ayudada del viēto q̄ soplaua, y quemō la casa del cōsistorio q̄ no estaua muy lexos aunq̄ antes della auia otras casas, y no pidiō el fuego en ellas, mostrādo Dios que no era hecho humanamēte, aunq̄ el Adelātado Optado mato a muchos de los deuotos de S. Chrysostomo a titulo de incēdiarios, sino q̄ como era pagano no ay q̄ fiar de su justicia en cōtra los Catholicos verdaderos. Con se quemar los edificios del cōtorno, quedo libre del fuego la sacristia dōde estauā los calices y otros sagrados vasos del seruicio del tēplo, y duro el fuego toda la noche: y muchos Obispos y sacerdotes fueron presos, sin infinidad de otras personas q̄ desterradas a tierras de barbaros padecierō mil tormētos y agrauios; y otros fuerō despojados de sus haziēdas, y suffrieron otras injurias q̄ parecē increybles, y otros huyendo de ser desterrados por arbitrio de los perseguidores, se desterrarō ellos de su voluata, huyēdo de dōde aquillos aperreadores pu diesse llegar teniēdo en poco todos aquillos trabajos y perdidas, en recompensa de no se apartar de la cōmunicacion del sancto, si quiera spiritualmēte. Quādo entre los de la Iglesia Romana se supo del destierro del sancto, y de los otros males cometidos por aquillos perros peores q̄ paganos, pronūciarō los por miembros cortados del cuerpo de la Iglesia, y no quisierō admitir

Nicep. li. 13. cap. 21. Hist. Tri. l. 10. c. 17. Socrates li. 6. ca. 18. Sozomen. li. 8. ca. 22.

admitirlos a su communion, ni despues de la muerte del sancto los quisierō recibir la vnion de la Iglesia, hasta q̄ tornarō el nōbre del sancto al catalogo de los nōbres Obispaes de Cōstātinopla: y erā los precisos los Obispos del Oriēte y ā Thracia, y del Bosphoro, y de Egipto, aunque los Ilyrios y otros algunos q̄ erā de los de la parte del sancto, sin hazer diuision permanecierō en la cōmunion de aq̄llos cōdenados. Y no solo los Latinos hizierō lo dicho, sino q̄ nūca llamarō Obispo a Arsacio q̄ fue electo despues de S. Chrysostomo desterrado, ni aū Arico q̄ succedio a Arsacio quisierō llamar Obispo ni tenerle por tal, hasta q̄ despues de muchos dias escriuio al sancto en el catalogo de los Obispos, y fue Arsacio hermano ā Nestario, y fue Obispo menos de año y medio.

§. 6.

Por auer tocado en la sancta Olympias deuo tābiē hermohear esta escriptura con las flores ā sus virtudes, y así digo q̄ fue señalada en linage, hermosura, riquezas, y en otras muchas gracias tenidas en mucho de los q̄ biuen ea el mundo, y como no estuuiēse casada mas de veynte meses no quiso conoſcer segūdo marido, aunq̄ fue muy importunada del Emperador q̄ casasse cō vn su pariente. Tan de proposito se dio a la vida de verdadera biuda en su mocedad, q̄ con falta de comer y beuer y dormir como a su cuerpo de manera q̄ siruio en ayuda de la virtud a q̄ se inclino el alma: y como fuesse señora de grādes riquezas, comēço las a repartir cō quien primero acudia a la pedir socorro, aunq̄ no fuesse pobre: lo qual pareciēdo a sant Chrysostomo cosa impertinente para el seruicio de Dios, pues daua a los q̄ renian lo necessario, acōsejo la q̄ pues se auia de dicado a Dios, y renunciado en el todos sus bienes, q̄ estaua obligada a dispēsarlos biē, sopena de dar cuēta de lo mal gastado. Dize Nicephoro q̄ esta sancta fue constituyda Diaconissa del Patriarcha Nestario predecessor de Chrysostomo, y en el Cōcilio Chalcedonēse se māda, q̄ ninguna muger sea hecha Diaconissa antes q̄ tēga quarēta años de edad, y q̄ no se pueda casar despues de ordenada sopena ā Anathema: y la glossa del Decreto dōde Gra-

ciano inxirio este canō, dize q̄ por el nōbre de Diaconissa se entiende ser hecha Abadesa, o recebir alguna bēdiciō particular para leer el Euāgelio, o la homelia en los maytines, porq̄ ser ordenadas ā ordē sacro, es doctrina comū ā Theologos y Canonistas q̄ no son capaces: y dize Scoto q̄ no solamēte por la prohibiciō de la Iglesia, sino y aū por derecho diuino, mādado S. Pablo q̄ no enseñe la muger en la Iglesia, y dize el Doctor q̄ no hizo S. Pablo ley de nuevo, sino q̄ manifesto la q̄ Christo tenia ya hecha: pues si Christo no tuuiera este sentimiēto, no dexara de poner a su madre en dignidad de algunos ā los ordenes sacros: y en fin q̄ así las leyes canonicas como las ciuiles repudian la administraciō feminiil ā las mugeres en los negocios hierarchicos, y de gouerno secular. Cō el cōsejo del sancto no repartio despues la buena Olympias su hazienda sino cō los mēgua dos de bienes temporales, y señaladamēte abastados de bienes spirituales: y reputādo al obispo Theophilop por tal, gasto liberalissimamēte con el, aūq̄ el jugo de lēgua cōtra ella, porq̄ tābiē abrigo a Amonio y Isidoro sus enemigos del: y señaladamēte se empleo toda cō todos sus bienes en el seruicio de sant Chrysostomo, de quiē ella rescebia siete doblada la paga cō la dulçura ā su doctrina. Y cō ser tal, no se escapo ā ser llevada a iuzio sobre la quema de la Iglesia en el dia del destierro de Chrysostomo: y siēdo pregūtada del juez porq̄ ouiesse encedido la Iglesia, respōdio q̄ no biuia ella en estado para entēder en tales labores, porq̄ aū el sabia q̄ auia ella gastado mucho de sus riquezas en edificar tēplos, y por no parecer q̄ el se daua por satisfecho ā aq̄lla verdad, dixole ella q̄ dexasse el officio ā juez y tomasse el de acusador: porq̄ ambos no los puede tener vna sola persona. Pareciēdole al juez tyranno q̄ sobre aq̄l articulo no la podía probar cosa ninguna, passo a otro negocio impertinēte a su officio, y acōsejola q̄ se dexasse de tener la opiniō ā S. Chrysostomo cōdenado, y cōmunicasse cō la Iglesia comū ā la ciudad, mas ella le dixo q̄ no bastariā quātos en el mūdo auia a la hazer sentir en cōtra ā lo q̄ hasta alli, y el juez la cōdeno en mucho dinero

lo qual

27. q. 1. Di. conissam

15. q. 3. §. 1. 23. dist. 1. de craras. 1. Tim. 2. & 1. Cor. 11. Scor. 1. 4. d. 25. q. 2. Vicroria relic. 2. de potestate Eccl. Cōci. Cartha. 4. c. 99. Synod. 6. gen. c. 70. 33. q. 5. mulierē. Extra de penitē & remiss. c. noua. ff. de reg. iuris. l. 1. q. 1. mung.

Hist. Tri. li. 10. c. 19.

Nicep. li. 13. ca. 24.

Olympias religiosa de gran sanctidad.

Concilio Chalced. can. 14.

lo qual ella pago, y se passō a morar a Cyzico, y de alli la desterrārō a Nicomedia ā Bithynia dende adonde ella proueya a S. Chrysostomo en su destierro tan abūdante mēte, q̄ el sobrelleuaua a muchos en sus necesidades, y rescato a muchos q̄ estauā capiuos entre los Isauros, Dexo encomēdado el monasterio ā mōjas q̄ gouernaua en Cōstātinopla su parienta Marina, encargādola mucho q̄ guardasse rigurosamēte la regla de la religiō: aūq̄ quando se quemō el tēplo de Sācta Sophia, se quemō tābiē el monasterio de q̄ hablamos, y despues fue reedificado, y fue prelada en el la venerable Sergia q̄ dexo en escrito la vida ā la sancta Olympias, y entre otras cosas, q̄ como muriesse en Nicomedia, aparecio al Obispo de alli, y le mādo poner su cuerpo en vna arca y echarla en la mar, y q̄ dōde aportasse, alli se enterrasse, y q̄ aporito en vn lugar llamado Brati dō de estaua vna Iglesia del Apostol S. Thome; q̄ por diuina reuelaciō salio la gēte ā la tierra, y recogierō las sanctas reliquias, y las pusierō en la Iglesia cō mucha veneraciō, dōde hizierō muchos linages ā milagros. Dēde a algunos años fue quemada la Iglesia ā gēte enemiga, y tābiē la arca de las reliquias de la sancta, mas no sus huesos: y echaronlos los barbaros en la mar, y el agua se tiñio de sangre, para testimonio de su prologado martyrio: y q̄ sabiēdo lo Sergio Patriarcha embio al presbytero Iuā q̄ los recogio, y traxo al su primero monasterio dōde ella biuio en Cōstātinopla, y corria tāta sangre ā los huesos sanctos, q̄ se le bañō la ropa en ella al presbytero Iuan: y alli renouo Dios muchos milagros para gloria suya en los sus sanctos

CAPITULO. XI. DE LOS TRABAJOS q̄ S. Chrysostomo passo en su destierro, y de los Patriarchas Arsacio y Attico q̄ le succedierō. y de los Papis Anastasio y Innoçencio y de como Innoçencio fue informado de los males hechos a S. Chrysostomo, y sabida su muerte descomulgo a Arcadio y a Eudoxia, y a los q̄ le desterrārō. §. 1.

DExamos al sancto dorado, y aū de oro fino y maciço en el destierro de Cucuso, mas es biē q̄ se sepā los trabajos q̄ padecio en aq̄l destierro, los

quales (como refiere Nicephoro) el escriuio dēde Nicea a Cōstācio presbytero de tal manera. A quatro de Julio y estādo para partir de Nicea te escriuio esta, acordā dote de lo q̄ siēpre, q̄ veles por la destruy ciō de los ydolos, y por la edificaciō de las Iglesias, y por el cuydado de las almas y no te acouarde la dificultad de la persecuciō, porq̄ ni el piloto descuyda de la gouernaciō del nauio en la mas rezia tēpestad, ni el mēdico de la cura del enfermo en la mas peligrosa enfermedad, sino q̄ entōces se esfuerçā mas a poner remedio; y ni nos sera escusa la persecuciō, sino hizieremos lo q̄ pudieremos, como lo hizo S. Pablo metido en la carcel, y alūbrando dende alli la Iglesia, y lonas en el viētre ā la vallena, y los tres moços en el horno ardiēte, ni el vno por agua, ni los tres por fuego dexarō de alabar a Dios: y porq̄ tēgo creydo q̄ no a Sebastia, sino a Cucuso me lleuā, alla me podra escreuir tu charidad quātas Iglesias se hazē cada año, y q̄ varones son embiados a Phenicia. Escreui con vn mōge de Nicea, y holgaria mucho saber si aporito a ti en Phenicia, y creo q̄ sino me lo impidiera esta jornada, q̄ reformara la tierra Salamia cercana a Cyro, q̄ estaua muy estragada de la heregia ā los Marcionistas, mas si supieres estar en Cōstātinopla mi señor el Obispo Cyriaco, haz le saber estas cosas, el es tal q̄ porna buē recaudo en ellas. Amonēsta a los temerosos de Dios hagā oraciones para q̄ el naufragio en q̄ anda el mūdo se sosiegue, porq̄ grādes males hā entrado en la Asia, y tales q̄ solo basto a dezir q̄ tienē necesidad q̄ orē mucho los sieruos ā Dios por su remedio. Y en otra carta dize. Si estays en las carceles cargados de prisiones, y cō otras mil neecessidades por no cōsentir en los males ā los malos, gozaos porq̄ os dā occasiō de merecer grā gloria cō Dios, q̄ de mi os digo q̄ estoy cōsumido cō males sin cuēto, y cō seysciētos linages de muertes, como lo dirā los q̄ cōmigo hā estado, aūq̄ yo por las terribles calēuras q̄ me assiēge, no los pude hablar, y cō todo esto nūca dexē ā proseguir mi camino abraçado ā los calores: sin sueño, y sin comida, y sin quiē me acōpañasse, quāto mas quiē me siuiesse: porq̄ digo

Cōparaciō digna de tal autor, y dignissima ā ser exercitada por los sieruos de Dios.

Oraciō lo puede todo con Dios.

Milagros ā los huesos de la sancta Olympias.

Nicep. li. 13. cap. 27.

digo q̄ he padecido mayores trabajos q̄ los q̄ suffrē los encarcelados, o los cōdenados a cauar en las minas: por q̄ quando me vi en Cesarea libre de vna tormēta, tā quebrātado sali del mar, q̄ no podia tornar en mi, y tuue por regalo beuer agua clara sin hedor, y comer p̄a tierno, y dormir en algun lecho. Mas podria dezir de mis trabajos, sino por no os dar mas pena aunq̄ no dexare de dezir q̄ cō tener tātō amigos, y q̄ tātō pueden, soy embiado al mas crudo destierro, por lo qual t̄biē sea dada gloria a Dios, al qual nūca dexo de glorificar, cuyo nōbre sea bēdito para siēpre. Despues de auer estado setēta dias en el camino tā trabajoso, llegue al fin a Cucuso lugar terrible por su tristissima soledad, y cercado de la barbarissima gēte de los Isauros, aunq̄ no lo digo por q̄rer ser lleuado a otra parte, porq̄ lo mas trabajoso es el camino, mas solamēte os pido por beneficio: q̄ tēgays gr̄a cuydado d̄ las Iglefias, y me escriuays a menudo. En otra carta dice. Ya son tres años q̄ estoy en este destierro, cō hābre, guerra, y pestilencia, cō soledad increyble, y sobre saltos d̄ enemigos, y cō vna muerte quotidiana d̄ tener los Isauros cada dia encima las espaldas sobre mi cabeza: y me cōtuela mucho la cōstācia de vuestro amor para conmigo, y cō esto hago cuēta q̄ aunq̄ sali d̄ los muros y suelo de Cōstātinopla, q̄ no perdi la verdadera ciudad q̄ soys vosotros, en cuyo coraçō estoy, ya quiē yo tēgo dētro d̄l mio.

§. 2.

No mucho despues del destierro de S. Chrysofomo fue puesto en su silla Arfacio hermano de Nectario el predecesor d̄ Chrysofomo, y era hōbre affable y seruo de Dios, mas floxo de su natural, y de mas de ochēta años, y cō esto ni daua ni tomaua, ni hizo cosa de hōbre biuo en catorze meses q̄ biuo en la silla, y acordado se la gēte del buē pastor q̄ les auia quitado, no podiā ver a este. Acōtecio vna cosa q̄ le hizo may mas odioso con el pueblo, q̄ no queriēdo jūtarse cō el los afficionados a S. Chrysofomo, haziā sus cōgregaciones en los lugares mas desocupados q̄ hallauā: lo qual sabido por el Emperador Arcadio, embio vn alguazil con vn esquadro de soldados q̄ derramarō a

palos y a pedradas la gēte q̄ estaua jūtā, y echarō a los principales en carceles, y robarō a muchas d̄ las mugeres d̄ las joyas q̄ teniā sobre si, y muchos viēdo la persecuciō se escōdian, y otros yuā a biuir a otras partes, y sin embargo de todo esto, crecía de cada dia el numero d̄ los afficionados a S. Chrysofomo, y muchos tuuierā en poco morir, antes q̄ negar ferle muy deuotōs. Como el Obispado de Cōstātinopla era el principal del mūdo despues de la silla de Roma, andauā muchos tras el viēdo muerto a Arfacio: y passados quatro meses despues de su muerte, fue dado a vno llamado Atico natural d̄ Sebastia en Armenia, y discipulo d̄ vnos philosophos sequaces de la heregia de Macedonio: y siēdo presbytero entraua en el numero d̄ los q̄ mal queriā a S. Chrysofomo: y no era muy letrado, era de buē juyzio, y mirado en las cosas sin passiō, dio d̄ mano a la heregia, y reduxose a la see, y con esto se acreditó para lo q̄ vemos q̄ le dierō, y en el officio tenia mediano talēto en el predicar, y cō tener algunas sentēcias de buenos autores decoradas, ponía miedo a los sabios q̄ no sabiā sus pocas letras, y tenia fuerça en sus palabras, haziēdolas dulces o amargas en las orejas de los oyētes. En el tiēpo q̄ este tuuo la silla fuerō los deuotos de S. Chrysofomo muy perseguidos, y a el gr̄a parte de la Christiādad, no solamēte de la Iglesia Occidētal, sino d̄ la suya Oriētal no le recebiā a la cōmunicaciō Christiana: y cō fauor deste Atico se atreuerō los Ephesios a deponer los obispos q̄ S. Chrysofomo auia ordenado, y poner otros prophanos por ellos, sin auer examinado sus meritos y suficiēcia: en tāta vileza era tenida la dignidad Obispal; y así los priuados de los Obispados por S. Chrysofomo, tornarō a ellos dādo dineros a los prouisores, sin les quedar escrupulo de simonia a ningunos dellos. Por se vēgar de su passada deposiciō, depusieron a Heraclides puesto en Epheso por S. Chrysofomo cō los pareceres de setēta Obispos, y le tuuierō quatro años en la carcel, y pusieron en vn su lugar vn eunucho d̄l Tribuno Victor q̄ le auia seruido en negocios de nota hediōda. Por entōces murió el buē Flauiano obispo de

Antiochia,

Niceph. l. 13. cap. 29. Hist. Tri. li. 10. c. 22.

Vide C. d̄ Epif. & ele ri li. si quē quam.

Antiochia, q̄ tuuo por successor a Porphyrio hōbre viejo y d̄ deshonestā vida: y como entre otros males tuuiesse el cācer de la embiciō, gano la volūtad a Acacio, y Serueriano, y a Antiocho Obispos, los quales en tātō q̄ la gente de la ciudad estaua gozādo de ciertos espectaculos en el bolque llamado Daphne, le cōsagraron, y le colocarō en la silla Obispal: y aun por se dar priessa en su cōsagraciō dexarō d̄ hazer algunas cosas del ordinario d̄ aq̄lla cerimonia, y luego echarō a huыр d̄ miedo del pueblo. Quādo la gēte supo de aq̄l hecho tā abominable, sin mas cōsultar tomarō mucha leña para le quemar cō su casa mas el gr̄ageo al adelātado cō dineros q̄ co vna cuadrilla de vellacos q̄ atemorizo la gēte del pueblo, y así no passo la quema del cuerpo, del q̄ tenia quemada su alma en gr̄ades peccados. En este medio tiēpo auia sacado Atico y sus cōplices vn edicto del Emperador, en q̄ se mandaua, q̄ los q̄ no quisiessen cōmunicar cō los Obispos Atico, Theophilo, y Porphyrio, perdiessen sus bienes, y fueressen expelidos de la Iglesia: y q̄ los magistrados perdiessen sus officios, y los soldados el cinto militar: y q̄ la gēte vulgar fuesse desterrada y castigada en la bolsa. Algunos por no se ver affētados y penados cōmunicarō cō ellos, mas otros q̄ teniā en mas la justicia q̄ la haziēda, se fuerō desterrados a otras partes: y muchos mōges d̄ Syria, porq̄ no se quisierō juntar cō los enemigos de S. Chrysofomo, padecierō semejātes agravios.

§. 3.

Para llevar en ordē las narraciones historiales de S. Chrysofomo deuemos tratar primero de los Papas, y supuesto que queda dicho lo necessario del Papa Siricio, agora entra tras el Anastasio Romano el primero: y ponē le Prospero y el Samotheo a quatrociētos y dos años de Christo, y dāle tres años de Pōtificado, y algunos dias mas, y lo mismo Antonino y el copilador de los Cōcilios, sino q̄ no vienē en el numero de aq̄llos dias mas d̄ los tres años. Este fue Romano de naciō, y mādō en vna epistola Decretal q̄ embio a los Obispos de Alemania y Borgoña q̄ todos estē en pie al Euāgelio, y algo baxas las cabeças en señal de humilde sub-

Año.

402. Anto. 2. p. tit. 9. c. 2.

De cōfec. d̄ 1. Apostolica.

jeciō: y esta en el cuerpo del derecho común ecclesiastico. En tiēpo deste Anastasio se tuuo el quinto Cōcilio Carthaginense auiedose tenido los quatro primeros dēde Syluestre Papa hasta Syricio predecesor deste Anastasio. Al papa Anastasio succedio el Innocē. I. año d̄. 405. y fue Papa quince años y dos meses y onze dias, hasta veynte y ocho de Julio, del año de 419. y vaco la silla veynte y dos dias. Este cōdeno la heregia de Pelagio con su author, el qual dezia q̄ sin gracia cō solo el libre aluedrio puede el hōbre salvarse: y cōdeno a Celestino y Iuliano cōpañeros de Pelagio: al cōtrario de los quales dizē los hereges Lutheranos q̄ la gracia es la q̄ nos salua, y no hazen caudal de las obras. Ordeno t̄biē ayunarse los Sabbados, por reuerēcia de auer estado Christo en el sepulchro en tal dia, y auer ayunado los Apostoles aq̄l dia, y es vn decreto d̄ la Iglesia: y ordeno darse paz en la missa en auiedo cōsagrado el sacerdote, lo qual t̄biē se cōtiene en la carta q̄ embio al Obispo Decēcio: y cōfirmo la cōstituciō d̄l Papa Syricio de la castidad de los clerigos, lo qual escriuio a Exuperio Obispo de Tolosa, y t̄biē es vn decreto del derecho: y mādō q̄ ningū Obispo ordene al q̄ fuere de agena diocesi, sino lo cōcediere el Obispo cuyo subdito es el ordenado: y tomo de sus epistolas Graciano mas de vna dozena de decretos.

§. 4.

Andando las turbaciones y afflictiones de la Iglesia en el tenor sobredicho, algunos Obispos y clerigos del Imperio de Oriēte, doliēdōse de S. Chrysofomo y d̄ la persecuciō de los Christianos q̄ teniā su boz, se fuerō a Roma, y dierō verdadera relacion al Emperador Honorio hermano de Arcadio, y al Papa Innocencio sobredicho: y lleuarōles tres epistolas, la vna del mismo Chrysofomo, y la otra de la clerezia de Cōstātinopla, y la tercera de los quarēta Obispos q̄ teniā la parte de S. Chrysofomo. Pareciōles mal al Papa y al Emperador todo lo q̄ se auia hecho cōtra S. Chrysofomo, y escriuieron cō aspereza al Emperador Arcadio sobre ello, affeandole su descuydo en no aueriguar la verdad d̄ aq̄llos hechos tā escādalosos, y en auer cōsentido en el destierro del

Año. 405.

De cōfec. d̄ 2. c. Sabbarho.

Distin. 82. proposui si. Dist. 71. de aliena.

Niceph. li. 13. ca. 31. 32. Hist. Tri. li. 10. c. 18.

Niceph. li. 13. cap. 28. Hist. Tri. li. 10. c. 20.

del sancto: y dauale priessa en q̄ reduzien do a S. Chrysoftomo d̄ su destierro, jūtassē Cōcilio en Theffalonica por q̄ estuuieffe algo a mano para los q̄ de la Iglesia Lati na ouieffen de yr a el, y q̄ fueffe citado Theophilo el atizador de aq̄llos fuegos para venir a dar cuēta de s̄. Rescriuio el Papa a S. Chrysoftomo, cōsoládole d̄ sus persecuciones, y cōsoládose cō el y en el viēdo su sanctidad con q̄ permanecia en sus sanctos propositos: y rescriuio al cle ro de Cōstātinopla llorādo cō ellos la per diciō de las Iglesias, y requiriendo los q̄ firmemēte se atuuieffen a los canones d̄l Cōcilio Niceno, y q̄ qualquiera doctrina q̄ del discrepasse fuisse auida por sospe chosa por lo menos, y aūq̄ lo mas cierto seria ser heretica. Auiā venido a Roma d̄ Grecia tres Obispos, Demetrio, Eulyfio, y Paladio cō la informaciō de las cosas d̄ S. Chrysoftomo, y auiā se tenido cōcilio en Italia sobre ellas: y agora emcio la deter minaciō Cōciliar el Papa Innocēcio cō los Obispos Emylio, Cathegio, y Gaudē cio, y cō los presbyteros Valēcio y Boni facio, y tornaronse cō ellos los sobredi chos Demetrio, Eulyfio, Cyriaco, y Pala dio, hōbres q̄ tornauan lo possible por la verdad en fauor de S. Chrysoftomo: mas como entrarō en Grecia, cayeron en las manos de vn Tribuno q̄ la infernal Eudo xia tenia puesto, auiēdo sabido de aq̄llas tramas: y siēdo ella muy cōtraria de lo q̄ cō ellas se pretēdia texer: y así hizo co mo nūca estos Legados llegassen a Theffal onica, ni dieffen las cartas q̄ lleuauā pa ra Anisio Obispo de allí: mas echarō los en prisō en Athyras vno de los arrabales de Cōstātinopla, y achacarōlos q̄ auiā en tra do en agena jurisdiciō, haziēdo cosas injuriosas cōtra la magestad del imperio Oriētal. Los Romanos a su parte, y el Obispo Cyriaco a la suya fueron puestos a questiō de tormēto sobre q̄ entregassen las cartas q̄ lleuauā: mas ellos dixerō q̄ no las dariā sino al Emperador para quiē yuā lo qual les salio al reues: porq̄ Valerio pa reciendole hazer vn hecho honorable, dio tal trato al obispo en cuyo pođr estauā los papeles, q̄ le q̄bro vn dedo pulgar, y descubrio los papeles, y se los tomo cō el dinero q̄ lleuauā para la costa d̄l camino

porq̄ si quiera la pobreza y necesidad los forçasse a hazer lo q̄ les mādassen. El dia siguiēte les llegarō mēfageros, o de la bi uorezna Eudoxia, o de Atico Patriarcha, y les ofrecierō tres mil ducados porq̄ cō municassen cō Atico, y desamparassen la causa de Chrysoftomo; a lo qual ellos di xerō q̄ no hariā tal. Y acōtecio q̄ S. Pablo aparecio a Paulo diacono d̄l obispo Emy lio y le dixo. Aduertid en como andays, porq̄ los dias malos son: en lo qual enten dierō ser auisados de los engaños con q̄ andauā los Griegos. Como se viesse anfi tratar, pidierō con muchos ruegos q̄ los dexassen tornar a Roma, y el Valerio que quebro el dedo al Obispo, los puso en vn nauio bromado porq̄ se hundieffen en el mar, y los despidio cō falsa paz: y así lle garō a Lāpsaco cō mucho peligro, dōde mudādo el nauio tornaron a Roma des pues de quatro meses; y cōtarō al papa In nocēcio lo q̄ passaua, sin le saber dezir q̄ se auia hecho del obispo Cyriaco, ni en q̄ estado estauā los negocios de S. Chryso stomo, y destas malignidas les dize Nic ephoro q̄ nunca supo el Emperador Arca dio, tāto era de floxo, y de poco entēdi miēro.

§. 5.
Como despues supieffe el Papa Inno cēcio de la muerte de S. Iuan Chrysofto mo q̄ se dira en el capitulo trezeno, escri uiō la carta siguiente contra el Empera dor Arcadio, y cōtra los Patriarchas Atri co y Theophilo. La boz de la sangre de mi hermano Iuā clama a Dios cōtra ti o Emperador, como en otro tiēpo la de Abel cōtra el parricida Caim su hermano: y no solamēte has cometido este sacrile go homicidio, sino q̄ aū en tiēpo de paz mouiste grā persecuciō cōtra Dios y su Iglesia. Expeliste d̄ su trono, sin preceder juyzio juridico de la causa, al mayor do ctor del mūdo, y jūtamēte cō el perseguiste a Christo: y no me queixo de que sea muerto el q̄ goza de Dios cō sus sanctos Angeles y Apostoles, mas duelo me delas almas q̄ peligrā por falta de quien les de el pā de la doctrina; porque no sola Con stantinopla perdio al sancto, sino todo el mundo que de su doctrina era manteni do, y tan gran mal ha venido por persua sion de vna muger que introduxo los tra-

Niceph. li. 13. cap. 34.

Dios con serue y prospere la silla d̄ S. Pedro en Roma,

tos d̄ q̄ ha sucedido tāto mal: mas ella re cebira antes d̄ muchos dias la pena q̄ me rece, comēçado dela dēste mūdo tēporal para la del otro q̄ es eterna. S. Iuā con la muerte indigna q̄ padecio merecio y sa lio deste mūdo digno d̄ gozar d̄ Dios: mas la nueua Dalila Eudoxia q̄ poco a poco te ha rapado el entendimiēto cō la naua ja de sus engaños, ha echado sobre si las maldiciones de muchos, añadiendo este terrible peccado a muchos q̄ de antes te nia. Por lo qual yo aunq̄ pequeño y pec cador presido en el trono de S. Pedro, os descomulgo a entrābos, y priuo de la san ta cōmuniō del cuerpo y sangre de nue stro Señor: y priuo de todo officio y bene ficio a qualquiera obispo o clerigo q̄ cō tra esta mi determinaciō os recibiere a la sancta cōmuniō: y si como poderosos en la tierra forçaredes a alguno q̄ traspasse estos mis mādamientos, labed q̄ comete reys vn hōrrēdo crimē q̄ en el juyzio de Dios os sera estrechamēte demandado, y en el infierno crudamēte castigado. Item mas dē de agora doy por depuesto y de gradado a Arsacio substituydo al sancto defuncto, y jūtamēte cōdeno por depues tos a los Obispos q̄ a sabiēdas le cōmu nicarō: y mādō q̄ el nōbre deste sea ray do del catalogo de los obispos: porq̄ es indigno d̄ tal hōra, biē como el q̄ enfuzio el Obispado cō adulterio: pues teniendo la Iglesia su esposo legitimo biao, el no la pudo gozar sino como adultero a la mu ger agena: y esta dicho q̄ todo lo q̄ se plāta ré sin Dios sera desarraygado. A Theophi lo Alexādrino, allēde de la deposiciō en q̄ le cōdeno, le descomulgo, y maldigo, y anathematizo, y doy por miēbro cortado del Christianismo. Notad q̄ Arsacio era muerto, y tenia la silla Atico, y cō esto le castiga el sancto Papa dādole por no obis po, por la razō ya dicha: y depone de sus prebēdas a los q̄ le cōmunicaron como a Christiano Catholico, si sabian de aq̄llas maldades contra S. Iuan Chrysoftomo.

CAPITULO. XII. DE LA MUERTE de Gildō el traydor, y de su hermano Masce zel, y de las trayciones de Estilicō q̄ metio a los Godos en Italia, y el fue muerto por tray dor, y de como Alarico saqueo muchas vezes a Roma hasta la dexar destruyda, y de como este murio y fue sepultado. §. 1.

Antonj. 2. p. tit. 9. ca. 9. §. 1. Distin. 96. Dno sunt.

Niceph. 1. 13. cap. 33.

DE tres capitanes y como ayos del Imperio que dixen auer dexado Theodosio quādo murio, para q̄ gouernassen las prouincias en seruicio d̄ sus hijos Arcadio y Honorio, q̄ aun despues de hōbres de barua en rostro no fue rō muy sabios, ya Rufino capitā del Oriē te fue muerto por los d̄ Arcadio: mas ha blādo de Gildō Godo de casta, y Cōde y Prefecto del Pretorio, y gouernador de la Italia, so cuyo gouierno quedo Africa la tercera parte del Imperio Romano, di go cō los q̄ lo dizē, q̄ poco despues de la muerte del mismo Theodosio q̄ le dexo en el gouierno, se alço cō la tierra, men of preciādo la poca edad, y menos brio pa ra semejātes empresas q̄ via en los Empe radores: y como en vn mismo tiēpo Rufi no se rebelasse en el Oriente cōtra Arca dio y Estilicō en el Poniente cōtra Hono rio no pudo ser domado tan presto q̄ (co mo cāta Claudiano cōtra el) no gozasse doze años de su rebeliō tyrānica, en los quales hizo padecer grāde hābre en Ita lia, por tener a Egipto y a Africa q̄ era graneros del pueblo Romano. Al cabo se dolio del desgarramiēto del Imperio Ma scezel hermano del mismo Gildō, y passō de Africa en Italia por tratar cō el Empe rador Honorio, cuya era la prouincia de Africa, de aq̄l tā importāte negocio: y el Emperador le dio cinco mil hōbres de guerra, cō q̄ se embarco para cōtra su her mano, y de camino se fue a la Isla de Ca pras a encomēdar a Dios cō los sanctos hermitaños: y aq̄lla noche le aparecio S. Ambrosio y le esforço, y prometio la vi ctoria: cō lo qual camino muy confiado. Gildō q̄ supo de lo q̄ su hermano Masce zel tramaua contra si, procuro auer a las manos dos hijos suyos, y degollolos: y en llegādo Mascezel se vinierō a encontrar, trayēdo Gildō ochenta mil hōbres: y co mo Mascezel quisiera tratar de pacifica ciō al pūto de se mezclar las batallas, y el alferoz de Gildō braueasse mucho Masce zel le dio vn golpe en el brazo derecho cō q̄ no pudo sustētar la vādera: y creyen do los soldados de a parte q̄ baxaua la vā dera por auerle hecho las pazes, dexaron las armas, y dierōse a Mascezel, porq̄ tā biē no es creyble q̄ verniā muy ganosos de poner las vidas por vn traydor. Gildō que

Baptista Egnatius. Tornades li. de tēpo rū ac regnorū luc celsione. Antoni. 2. p. tit. 9. ca. 9. §. 1. zonaras. tom. 3.

Claudian⁹ in Gildō mem. Ioā Mag. God. l. 15. c. 5. Qros. l. 7. c. 25. P. Diaconus. in Addit. ad Eutropium. Pāninius. li. 1. de Roma. prime. Paulinus presbyter in vita S. Ambrosij.

que se vio perdido, se embarco para huyr por mar, sino q vieto cōtrario le torno a manos d su enemigo hermano q le ahorco luego, aunq otros dicen q el se mato por no venir biuo en su poder: y Mascezel o por se rebelar tambiē cōtra el Emperador, o por auer sacado por fuerça ciertos retrahidos de la Iglesia, le hizo matar el Emperador Honorio y Paulo Orofio se atiene a lo del quebrātamiēto de la inmunidad de la Iglesia, y tambiē Paulo Diacono, mas Páuinio a lo de la rebeliō, y lleua mas color.

§. 2.

Resta hablar del grā capitā Estilicon, casado cō Serena hija d Honorio hermano de Theodosio el mayor, q cō codicia de hazer Emperador a su hijo Eucherio pagano enemigo de Christianos (como dize el Cōde Marcelino) fue tā grā traydor como los otros dos: sino q acerca de recontar sus cosas se atropellā algunos escriptores, y por esso las tratate cōforme a lo mas comū, allegādome a Iuā Magno Godo q dize auer sido Vandalos de naciō y que lleuo con ser suegro del Emperador a tener los mas insignes officios y hōras del Imperio, y a poseer riquezas inestimables: sino q no cōtēto cō aqillo procuro ganar el Imperio por grandes trayciones. Lo primero que hizo fue muy calladamēte solicitar a los Sueuos, Burgundiones, Alanos, y Vandalos, q dexadas las tierras d su morada, acometiesen las tierras del Imperio: porq si el Emperador se hallasse apretado con guerras, o moriria en ellas, o se le offreceria a el ocasiō de le priuar del Imperio, o en fin de le matar. Por otra parte acōsejo al Emperador Arcadio q quitasse los gajes q daua a los Godos, porq así ahorraria todo lo que les daua: y el Emperador se los quito, mostrādoles tenerlos en poco, y aū les dio a entender q no holgau q le morassen las tierras: y era cierta la cōjectura de Estilicō, q en viendo se los Godos deshermanados con los Romanos, y pobres: que auian de remediarse en las tierras del Imperio: y dando las otras naciones por Frācia, era probable ver se muy necessitado el Emperador. Los Godos no auian tenido Rey alguno dende que su Rey Atharario murio en Cōstantinopla, sino que

se tenian por bien regidos con los gouernadores del Emperador: mas como siendo Consules Estilicō y Aureliano en el año quinto de Arcadio y Honorio (segun el Prospero) o en el octauo conforme a Iuan Magno) a quatrocientos y cinco del Redemptor, y no quatrocientos y siete q dizē el Magno y Bōfinio, y menos treziētos y ochenta y quatro que pone el Bургense dō Alōfo les notificassen el desgraciado recaudo del Emperador Arcadio, ellos por otra parte se acōsejaron de lo q les cumplia hazer, y fue tratar luego de elegir Rey q los capitaneasse, como gente que desauenida con el Imperio, auian con el de andar en guerras. En Vngria eligieron por Rey a Radagaiso, sino q no viniendo todos en aquella electiō, los otros eligieron a Alarico de la familia de los Balthos: la qual diuision les pudiera ser peligrosa dentro y fuera, sino diera corte que Radagaiso passasse con la mas gente que pudiesse contra Italia, quedando Alarico a la mira del successo para hazer como cumpliesse: y Radagaiso junto dozientos mil hombres de sus Godos, y de los Hunnos y Vandalos, y passō por las mōtañas de Venecia encima del mar Adriatico, con intencion de meter lo todo por filo de espada, sino le diessen tierras en que morassen sus gentes, que lleuauan hijos y mugeres consigo. Radagaiso no era Christiano, y así lleuaua crueles intentos contra Roma, lo qual sabido en Roma, recibieron tal temor, que desconfiando del poder de Dios todo poderoso, se acogieron muchos a encomendarse a Dioses Gentilicos, incitando los mucho Symmaco el orador: y (como contra ellos concluye Sant Augustin en el primero de los de la ciudad de Dios) tenian creydo que por auer dexado los ydolos, y hecho se Christianos, estaua Roma en menor precio entre las gentes. Radagaiso lleuo assolando lo todo hasta la Hetruria, y Estilicon Capitan general de su yerno el Emperador Honorio le salio al encuentro, y se dio tal maña que le encerro entre los montes Fesulanos cabe Florencia, de manera que los Godos ni podian pelear, ni salir a buscar bastimentos: y con esto vinieron a tanta hambre, que ella los vencio a todos, y mato a muchos:

Alfonso de Carch. c. 9. Anacephaleo. Los Godos se arma contra ambos imperios.

Orosius li. 7. cap. 16.

Augustin.

Radagaiso traydor y do con dozientos mil hombres.

Estilicon traydor al Imperio.

Zonaras in Honorio.

Ioā. Mag. li. 11. c. 8. 9

y el barbaro Radagaiso se puso en huyda, sino q cayo en poder de los enemigos que derramaron su sangre, por la Christiana que el auia prometido de derramar. Dizen los escriptores desta rota tan maravillosamente hecha por el Dios verdadero, de quien dosconfiauan los Romanos, q fueron tātos los captiuos Godos, que toda la Italia quedo llena de ellos. Quando los Godos que quedaron con Alarico supieron del destroço de sus hermanos, no miraron como auian de huyr de los Imperiales vcedores, sino como se podria hallar mas presto a las manos con ellos: y el traydor de Estilicon que con la victoria de Radagaiso auia quedado cō mayores humos de poner fuego al imperio Romano, les escriuio q baxasse en Italia, donde no les podria sino suceder a pedir d boca. Quatro años despues de la rota de Radagaiso, se mouio el Baltho Alarico con otros dozientos mil hombres que le auia quedado, entre los quales estauan los que auian seruido en las guerras a los Emperadores Griegos: y arancando con todas sus familias, que parecian langostas sobre la haz de la tierra, destruyeron las Pannonias, y la Thracia, y el Illyrico y Norico, lo qual el bienaueturado Sant Hieronymo, que por entonces era ya viejo, y estaua en Bethleem, llora sentiblemente escriuendo sobre el Propheta Sophonias. Zonaras dize vna cosa terrible, que sino es admitiendo auer sido el Emperador Honorio mentecapto, no se deue creer: y es que el se salo de Roma enojado de los Romanos que le chiflauan, y aun por venura le buscauan la muerte: y que se fue a Rauenta, dende donde con rauia de se vengar de los Romanos, escriuio a Alarico que viniesse sobre Roma: y que con este fauor vino luego Alarico, y en fin la entro: lo qual quando a el Emperador Honorio dixeron, el se escarapelo todo, y se hirio con la mano en el muslo, y admirado dixo, que Roma poquito auia q auia estado alli delante de el, que como era posible auer venido a manos de Alarico: ya Roma de q el hablaua era vn gallo grā peleador que llamaua Roma, y tomaua el con el mucho contento. Prosigue Iuā Magno que Estilicon hizo cō el Empera

dor que acudiesse en socorro de las Francias que estauan en peligro por la venida de las naciones que dize auer sido llamadas del mismo a las conquistar: y el se quedo a resistir a la furia de Alarico, mas muy al contrario negociaua, porq procuro con buenas esperanças de enganar al Godo, de manera que se descuydasse, y el le destruyesse con poco trabajo: haziēdole creer que pues el no buscava sino tierras en que morar, que haria con el Emperador que se las diess en Italia o en Francia: y con esto estuuo sossegado el Godo esperando q le embiasse la resoluciō del Emperador. Como Estilicō tenia el ojo a otro fin, trahia le en palabras con mil mētirras, lo qual entēdido por el Godo, escriuio lo luego al Emperador, y rogo se por tierras en q morar, y prometiōle amistad y ayuda cōtra los getes q cayā sobre las Frācias: y como ya el Emperador estuuiese aduertido d las tramas d su suegro Estilicō, cōcediōle la Francia dōde assentasse cō su gēte, y defendiess la tierra d los Vādalos q aun no auia pasado en España: y mando a Estilicon que no hiziesse cosa contra el si se fuesse pacifico para Francia. Dize con Sant Antonino tambien no auer pasado los Vādalos en España, mas Cassiodoro dize que passaron en el año primero de Theodosio y Honorio.

§. 3.

Estilicon con fingido semblante de amigo firmo luego pazes cō los Godos muy contentos cō la yda para Frācia, y les hizo proueer de lo necessario: mas rauiaua viēdo salir se le la ocasiō de la mano: y sabiēdo que los Godos se auian alojado junto a la ciudad de Plasencia por hōrar el tiempo sacro d la semana en q Iesu Christo murio: mando a vn Iudio llamado Saulo a quiē dexo por capitā del exercito, partiēdose el para Roma por dissimular: q en el dia de Pascua d Resurrectiō diese brauamente sobre ellos. Los Godos estauan de paz, desarmados, y sin baluartes, ni defensiuos, y sin velas, sino bien comidos, y benidos, y dormidos, tēdidos por esos cāpos como en tierra de amigos: y así lleuo el Iudio por mādado del renegado Estilicō y comēço a matar en ellos, sin bastar les a los Godos alegar las pazes, ni despues con

Ss jurar

Antonino p. 11. c. 9. Cassiodorus in Cronica.

Ioā. Mag. 6o lib. 16. c. 10. Antonino 2. par. tē. 9. ca. 9. §. 2. Iornandes lib. de Getarum. Bonfinius lib. 2. Dec. 12. Orofio li. 7. cap. 25. 27. Paul. Diacon. ad historia Eutropij.

Marcellin. in Chron.

Ioā. Mag. li. 11. c. 5. 6.

Neafe ca. 16. §. 1. Paulus Aemilius Veronen. 1. 1. de Regib. Francorū. Iornandes regnorum ac tēporū successio. Bonfinius li. 2. Dec. 11.

Jurar los q̄ siquiera por honra de la fiesta dexassen la guerra para el dia siguiēte. Como el Iudio acendiesse la matāca cō muestras de los querer acabar diēro lugar los Godos a su saña en tan justificada guerra de su parte: y saliendo Alarico en la delātera con vn batallō medio armado, y luego toda la gēte militar por diuersas partes, rō pierō a los Romanos, y por mas q̄ huyceron con los pies, de las manos de los Godos, quedarō casi todos muertos: y los Godos gozaron sus fardajes q̄ les suplio parte de la mēgua en que andauā. Estilicon se hallo mal engañado, y no le quedando gēte con q̄ poder hazer rostro a los Godos, q̄ dexado el camino de Frācia determinarō destruyr a Roma cō la Italia, embio a pedir suplemēto de gente al Emperador: el qual se la embio, mādādo secreta mēte a los mas acredita dos capitanes q̄ le mataffen en pudiēdo sin alboroto: y así fue hecho en Rauena, y despues mataron al hijo Eucherio, aunq̄ estaua casado con Gala Placidia hermana del Emperador Honorio, en la qual no tuuo hijos (lo qual dize Claudiano) para el qual procuraua como traydor el Imperio Romano: mas ambos ganaron lo q̄ mereciēro. Algunos dias gasto Alarico en tomar algunas ciudades comarcanas cō muchas muertes y robos: mas haziēdosele poco todo aquello, sino se vengasse de los Romanos dentro de Roma, mādō alçar su ropilla, y marchar para Roma: y passō el grā mōte Apennino, sin q̄ ninguno le dixesse quanto mas le hiziesse mal, por no tener Honorio gēre ni Capitā que le embiar al encuentro. Llegados los Godos sobre Roma, la tomarō por fuerça de armas en pocos dias, lo qual digo cōtra el parescer de algunos escriptores: aunq̄ no me falta la authoridad de Orosio nuestro natural y grāde Historico q̄ biuia entonces con S. Augustin, y con S. Hieronymo: ni me falta razon su puesta la verdad de el Prospero cō quiē sienten Iuā Magno Gode, y el Samotheo y otros Años de quatrociētos y siete fue la rota de Radagaiso, y quatro años despues entro Alarico por Italia, y passō con los Romanos lo q̄ auemos dicho, y para rātas cosas biē fue menester otro año, cō q̄ lleugo el año de quatrociētos y doze en

el qual Alarico tomo a Roma que auia mil y ciento y sesenta y quatro años que auia sido edificada a tres mil y dozientos y nueue de la criacion del mundo: y aunque Iuan Magno y otros digan q̄ fue en el primero dia de Abril, lo qual haze en fauor de los que dizen que tardo poco Alarico sin tomar a Roma, pues ay poco dende la Resurreccion aunque cayesse en Março hasta el primero de Abril: el Samotheo y Beda y Pontaco dizen que a veynete y quatro de Agosto, y Zonaras que a veynete y seys: y si esto es la verdad, tardo Alarico dende la boca del verano hasta el mes de Agosto sobre Roma.

§. 4.

Muy de otra manera procede Nicephoro en estos cuentos, mas no quiero dexar de dezir algo de lo que el dize despues de la muerte de Estilicō: que Alarico pidio pazes al Emperador Honorio, y que siendole negadas: fue sobre Roma, y guardo el rio Tiber para que ningū bastimento por el pudiesse entrar en Roma (en lo qual habla Paulo Diacono) y que luego se comēço terrible hābre y tras ella mortandad: por lo qual algunos Romanos se tornarō a la idolatria, y traxeron a Roma algunos d̄ los agoretos Hetruscos q̄ cō sus artes prometiā hazer caer rayos y bramar truenos con que aorassen a los Godos de sobre Roma: porq̄ dezian que así les auian hecho alçar el cerco de sobre Narnia. Otros Catholicos que vian la prophana biuiēda de los Romanos deziā q̄ aq̄lla guerra les embiava Dios para castigo de sus abominables peccados, y el mesmo Alarico dixo a vn mōge q̄ le acōsejaua (como dize Sozomeno) no hazer mal a la ciudad, q̄ era forçado cōtra su voluntad a la destruyr, por q̄ nūca se le quitaua de encima vno q̄ le mādaua destruyr la. Por esta vez dize Nicephoro q̄ los Romanos le diēro tāto oro q̄ se fue contento, cō q̄ ellos alcāçassen q̄ el Emperador hiziesse pazes cō el, y el Papa Innocēcio fue a tratar la cōcordia cō el Emperador q̄ estaua en Rauena: y el Emperador escriuio a Alarico dādole buenas palabras, cō las quales se fue Alarico hasta la ciudad de Arimino. Alarico pedia ser hecho Capitan general del Emperador, y seruirle con

Ar. Pontacus Burdegalen. in Chronog.

Niceph. li. 3. cap. 33.

Paul. Diaconus.

Estilicon muere como traydor.

Claudiano Panegyri. co. 2. Stilianis.

Procop. li. 1. Cuspiannus in Caesarib. A Emyli. i. Sozomenus. li. 9. c. 8. Orosius. li. 7. ca. 38. Conradus Peutinger d̄ inclinat. Ro imperij.

cō sus Godos, y esperaua la resoluciō de el Emperador: y como estuuiesse Iouio Adelātado de Italia dētro de Arimino, y se hablaste dēde la muralla con Alarico, mostro le como el Emperador le concedia algunas honras, y dignidades, mas no el generalato: cō lo qual se tuuo por injuriado el Godo, y mando tocar al arma, reboluiēdo sus vanderas cōtra Roma: y temiēdo Iouio d̄ caer en sospecha d̄ se auer cōcertado cō Alarico, tomo juramēto a sus soldados por la vida d̄ el Emperador de no hazer jamas pazes cō los Godos, lo qual fue añadir vn yerro, sobre otro error. Dos vezes embio los Obispos Alarico por embaxadores, sobre lo d̄l generalato y como no se le concediesse, descargo su enojo sobre Roma, y la tomo, y destruyo, robando la casi toda, y matādō a muchos: aunque mando prēgonar q̄ no se tocasse en lo que se metiesse en la Iglesia de los Apostoles S. Pedro, y Sant Pablo: lo qual hazen al reues muchos de los q̄ rebieñtan de politicos y Catholicos, robando los thesoros de las mesmas Iglesias. Alarico hizo con los Romanos que leuantassen por su Emperador a Atalo q̄ era Adelātado de la ciudad, el qual repartio luego muchas dignidades, y a Alarico hizo general del cāpo Romano y Godo: y a Ataulpho Capitan de la guarda de acauallo, y era este cuñado de Alarico, hermano de su muger: y luego Atalo hizo vn razonamiento harto arrogente prometiēdo de sujetar a los Italianos todas las tierras de Oriente, y de Egipto: mas como cōtra el parescer de Alarico prinasse de los cargos a los Capitanes que auian sido de el Emperador Honorio, abreniōse le el tiēpo de su imperio. Honorio le embio a rogar q̄ no se curasse de andar con el enguerro (notad el requerimiento del Emperador apocado) y que fuesen Emperadores juntamente: lo qual no aceptando Atalo, embio a dezir a Honorio que dexasse el Imperio, y q̄ si queria q̄ le dexasse con la vida, que la redimiesse con holgar que le cortassen los dedos de las manos, y de los pies. Alarico hallando a Atalo duro para lo que le cumplia, y por ventura con cargo de consciēcia de le auer ayudado a tomar el imperio, y temiēdose del Empe-

perador Honorio concertose con el de secreto: y conueniendo todos a Rauena, persuadio a Atalo dexar el nōbre de Emperador, y a sus Capitanes que dexassen el cinto y dignidad militar: y a todos les restituyo Honorio sus hōras, y officios, mas al traydor Atalo q̄ se le echo a los pies hizo cortar dos dedos, y llevarle desterrado a la isla Lipata.

§. 5.

Alarico, y Atalo, anduieron muy desatenidos aquel año q̄ les duro la compaña: porq̄ ni Atalo sabia regir, ni ser regido: y dize Procopio que a pesar de Alarico embio Atalo Capitanes en Aphrica sin les dar gēte, lo qual tuuo suspēso a Honorio: porque si preualeciesen aquellos en Aphrica, tenia ojo de se acoger a Constantinopla por fauor, y si les fuesse mal, saltar luego alla con la flota que tenia en el puerto: y conquistar lo que no se le queria reducir: mas en vna mesma sazō supo auer peligrado los Capitanes de Atalo, y auerle llegado armada de Constantinopla. Pues dize Nicephoro q̄ con estos desmanes le cumplio al Godo hazerse con Honorio, mas que Saro vn Capitan Godo de que se auian seruido los Romanos cōtra Alarico, hizo su cuenta que nūca mas auia de tener seguridad de Alarico, y que aquella paz entre Godos, y Romanos no le podia traher a el bien ninguno: y con esto dio sobre Alarico con los que tenia de su mano, y le vencio en Rauena con muerte de algunos, y le echo de alli. Así quedo quebrada la paz, y Alarico determino tornarse contra Roma para hazer alli vēgança de su injuria, y dize Nicephoro que la entro por trayciōn, y mando a los suyos robar la de quāto bueno en ella hallassen, priuilegiādo solamente del sacro la Iglesia de los Apostoles: y alli se escaparon los que la tornarō a edificar y poblar, como en tiempo de Breno, y de Camilo se auian escapado en el Capitolio los que la rehizieron. Acontecio en este sacro lo que es ordinario en semejantes autos de guerra, q̄ hallādo vn soldado vna dōzella en vna casa q̄ entro a saquear, y queriēdo la desonrar, q̄ ella se defendio quāto pudo, y el por la amedrentar echo mano a la espada, y diola vn golpe ligero, cō que

Procopius li de bello Vadalico.

la enangrêto vn poco en el cuello, de lo qual ella holgana mucho, abraçadose cõ la muerte antes que perder punto de tu honor: y el torno a la querer forçar, mas viendo su cõstancia castissima, fue rendido a su valor, lleuo la al tēplo de los Apostoles dõde era saluo todo lo que alli en trasse, y entrego la a los que tenian cuenta con mirar de parte de la ciudad por lo que alli se depositaua, y dioles seys ducados porque la restituyessen cõ su honor a su esposo. Pareciõle al Godo Alarico q̄ Italia estaua llena de guerras, y q̄ le seria mejor passarse en Aphrica, y con esto calando dende Roma por la Campania, y Lucania, y Abruzo, hasta las ciudades de Calabria, embarco muchas q̄ sus familias para Sicilia, y dēde alli para Aphrica: mas tragole la mar muchos nauios cõ quanto yua en ellos, y en tanto que deliberaua cõ los suyos que haria, murio de enfermedad, dexando gran llanto entre los suyos por su muerte: y y teniendole ellos por hombre singularissimo, determinaron de le sepultar por manera singular, y fue que sacaron de su corriēte al rio Basento cabe la ciudad de Cosencia, y cauaron en el suelo del rio donde fabricaron vna boueda de argamassa, y alli metierõ el cuerpo de Alarico con grandissimos thesoros, y bien cerrada la boueda tornaron a echar el agua del rio por su corriēte ordinaria sin que alguno aya sabido el lugar. La traycion q̄ dixē auer auido para tomar Alarico a Roma, fue que como no bastase a la entrar por fuerça, fingio querer levantar el cerco, y partirse para otra parte: y porque tenia conosciēto cõ algunos Romanos, embio les trezientos manebos por esclauos los mas habiles que le pareció traer en su campo: mandando les que tal dia a tal hora le abriessen la puerta Asinaria, lo qual podria hazer acudiendo todos juntos, y mandolas guardas: y hasta que vino aquel dia ponía escusas de su partida con que los Romanos no sospecharon el mal ordido: y haziendo los moços lo que se les mando, el entro con el exercito que tenia a punto. Otros dizen que como los ouiesse tenido cerca dos dos años, que se morian las gentes de hambre, y que de lastima de tanto mal se

muoio vna ilustre Romana llamada Proba a darle entrada con sus Godos. Con razon pondero Blondo, Flauio Fortiuijense que dende estas entradas por estos Godos en Roma, començo la cayda y abatimiento del imperio Romano.

Biodus. li. 1. Decad. 11. de declinacione imperij.

CAPITULO XIII. DE LA MUERTE de la Emperatriz Eudoxia, y de la del glorioso Sant Iuan Chrysostomo, y de como Sant Cyrilo fue alumbrado en vna vision a sentir bien de las cosas de Sant Chrysostomo.

§. 1.



QUE LOJO zelante de la diuina justicia que tiene dicho a los suyos que se esfuerçen a sufrir por amor de Dios los malos tratamientos de los perseguidores y que desçuyden de la vengança de que el mesmo Dios se encarga: no dormia, ni estua cerrado quando la Emperatriz Eudoxia procuro los males que pudo contra Chrysostomo Sancto de Dios, y por no le retardar mucho el galardõ, dize Zonaras que a los tres meses del destierro de Sant Chrysostomo, vino a tanta necesidad y peligro, que como estuuiessē preñada, se le pudrio la criatura en el vientre, y tambien el vientre, y anũ murio raudiendo con terribles dolores: cuya alma plega a Dios que aya ydo en estado de saluacion, y anũ tambien las de otros que mueren con cargos de honra, y haciendas agenas: mas puēs escreuimos doctrinalmente, tambien como historialmente, ninguno puede ni deue asegurar la saluacion de ninguno (ni aun por manera de piedad) quando le vee morir, y no haze diligēcia ninguna para restituyr la honra que quito, o la hacienda que robo, quando puede hazer lo, si quiera demandando perdon, como hombre que infamo, o mandando restituyr la hacienda que hurro, si el por ninguna via la puede restituyr: porque si puede no baste mandar lo, pues en tal caso no haria todo lo que estuuiessē obligado, y por el conseqüente moriria en peccado mortal, tras el qual succede la pena eterna de el infierno. Terribles prodigios cuenta

Deut. 31. Ezech. 9. Roma. 12

zonar. 10. 9

Mala muerte de la Emperatriz Eudoxia.

Muerte y enterramiento de Alarico.

Procopius græc. Ioan. Bap. Egnatius.

cuenta Nicephoro auer aparecido por este tiempo anfi en el cielo, como en la tierra, y como en el mar, hasta arder el mar con fuego embiado del cielo: y todo dize que se deue reducir a la voluntad de Dios ayrada por la muerte del su sancto siervo Chrysostomo, y tambien la muerte de la Emperatriz, cuya tũba dize auer estado siempre tremiēdo sin la tocar, significando el mouimiento, y turbacion que por ella auia entrado en la Iglesia. Poco despues le dio a Theophilo Alexandrino perseguidor de Sant Chrysostomo tã grã dolor de yjada, que le lleuo deste mũdo: y de Cyrino Chalcedonio ya dixē que murio podridos sus pies de auerle otro Obispo pisado en el vno: Antiocho pues y Seueriano acusadores del Sancto, mal y presto fenescieron: y anfi casi todos los principales perseguidores de Sant Chrysostomo. O gran Dios y como castigas el mal que vn proximo haze a otro.

§. 2.

Tornando a la biuenda de Sant Chrysostomo para la concludir con su muerte, dize Nicephoro que alli en Cucuso nunca cessaua de predicar, y de componer libros y señaladamēte de la paciēcia en las persecuciones: y escriuio quinze cartas a la sancta Olympias su gran deuota que le proueya de lo necessario para la costa, y en ellas trata como solo el peccado es de que deue temer el hombre: y aun fue primero doctrina de aquel noble philosopho Cicero, y de otros mas antiguos que el. Escriue en aquellas cartas los trabajos del camino cõ calētura por tierras callētes en los dias Caniculares, y el mal tratamiento de Galo que le lleuo al destierro: y el fuego que le pusieron en el aposento: y como auiendo perdido su ropilla en el camino, no hallo quien le remediasse, sino quien impidiesse que alguno le hiziesse bien: y ruega mucho a la sancta Olympias y suplique a Dios se le acabē las jornadas de su camino, porque le eran mas penosas que muchos destierros. En Cucuso le hizo buen rescibimiento el Obispo Adulphio, y por effo denio de parescer a sus perseguidores que no estaua ua bien desterrado, y trasparõle de alli a Arabisso: pareciendo dar a entender q̄

Tõba de la Emperatriz Eudoxia.

Nicep. li. 13. cap. 37.

Cicero.

Trabajos de S. Chrysostomo en el destierro.

por ser le los caminos muy mas peligrosos que el destierro, le trahian por ellos por le matar mas presto: y no satisfechos con aquella mudança, dierõ cõ el en Pityunte al fin del mar de Ponto, en los confines de gentes brauissimas y barbaras, y pone le Plinio por pueblo de la prouincia de Chalcos. No echays de ver el descuydo de el Emperador Arcadio en mirar por si, y por su Reyno, q̄ le açota Dios lleuandole juntamente la muger, y el hijo con muertes desgraciadissimas: y entienden todos que es en castigo de los males que tiene hechos al Sancto, y el no lo entiende, o si lo entiende, dissimula con Dios, olvidado de que tiene Dios tambien para el muerte, y aun infierno: saluo si los paresceres de sus consejeros le paresce que le aseguran contra la ley natural, y diuina, quebrantadas por el por no auer hecho justicia, por no auer dado juezes libres de passion al Sancto, y por no le auer rescibido sus descargos: sino que esta escripto, que los poderosos poderosamente seran atormentados.

§. 3.

Caminando con el Sancto los que le lleuauan y estando ya propinquo a la partida de este mundo, estando vna noche orando le aparecieron los Sanctos Apostoles Sant Pedro, y Sant Paulõ q̄ le auian sido maestros en la vida: y le hablarõ muy amigablemēte, y como dādole el parabie le traxeron a la memoria la victoria que auia de conseguir de los Demonios sus perseguidores, y la gloria de que auia de gozar delante de la magestad infinita de Dios glorioso: y despues de esta practica le dieron la sancta communion, dende la qual no comio mas manjar corporal: y supieron se estas cosas por boca de los que se las auian oydo a el como sus familiares. Los que le lleuauan a cargo, como esperauan mayor galardõ quãto mas mal lo hiziesse con el, y sobre todo si le hiziesse morir: lleuauan le hecho pedaços por malos caminos, a vezes bañado en agua de las pluuias, y a vezes recozido en calor con los grandes soles: mas no le basto la vida para llegar cõ ella a Pityunte, porque como viniessē a Comana ciudad de Armenia, fue lleuado al templo del

Plini. libr. 6. c. 5.

Sapientia.

Nicep. li. 13. cap. 37. Hist. Tri. li. 10. e. 18.

martyr glorioso Sant Basilio Obispo que murio martyr en tiempo del Emperador Maximino en la ciudad de Nicomedia: el qual aparecio aquella noche entre sueños, y le dixo que se alegrasse porque en el dia siguiente se hallarian juntos: y el mesmo Sancto aparecio al que tenia cargo de la guarda del templo, y le mando aparejar lugar conueniente para Sant Chrysostomo. Partiendo de alli el dia siguiente, llevando al Sancto medio en passion, apenas auian andado vna legua, y erraron el camino de manera que se tornaron a la Iglesia donde auia dormido el Sancto: el qual auiendo dispuesto de sus cosas, y enseñado a los presentes de lo que le parecio ser les cumplido, con nueva alegria se vistio, y calço, y diciendo gloria sea a ti Señor por todas las cosas que conmigo has querido hazer y signandose con la señal de la Santa Cruz, debaxo de cuyo amparo auia biuido toda su vida: dio su alma al que se la auia prestado hasta que fuesse su voluntad de se la demandar. Murio en el mesmo dia en que se celebra la fiesta de la exaltacion de Santa Cruz, a catorze dias del mes de Septiembre: cuya muerte sabida por las tierras comarcanas, concurrieron muchos hombres, y mugeres a su sepultura, y le dieron estancia junto al Sancto martyr Basilio, donde descansó su cuerpo por algun tiempo, hasta que (como despues se dira) fue trasladado a Constantinopla. Tres años despues de la muerte de Sant Iuan Chrysostomo murio el Emperador Arcadio, y dexo a su hijo Theodosio de ocho años, y heredero de el imperio Griego, y dexo tres hijas, Pulcheria, Arcadia, y Marina, todas las quales biuieron y murieron sin se casar: y aun Cedreno añade otra llamada Falcila, y que Chrysostomo murio de cincuenta y dos años. Dize Theodoro Lector, que Arcadio fue Emperador con su padre doze años, y despues de el padre muerto otros doze con tres dias solo: porque dende niño se llamo Emperador.

§. 4.

Si Arcadio murio tres años despues de la muerte del Sancto, como Arcadio ayau

muerto a quatrocientos y diez del Redemptor, pues el siguiente se cuenta por de su hijo: sigue se auer muerto Sant Chrysostomo a quatrocientos, y ocho. Porq̄ ninguno con ignorancia ponga macula en la aspereza con que Sant Chrysostomo hostigaua a los que hazian algo en ofensa de Dios, y porque crean auer sido offensiuo de Dios lo q̄ el reprehendia como a tal, lo qual negauan sus perseguidores acusandole de testaron inexorable, quiero escreuir aqui vna cosa que trahen Georgio Cedreno, y Nicephoro que herabuena alhaja: para esta persuasio. Muerto Theophilo Patriarcha de Alexandria, succediole su sobrino Cyrilo, y como se ouiesse criado con la leche de el tio, y cō el tio, tenia poca deuocion cō las cosas de S. Chrysostomo, y no sentia del con pia affection: sino que como no peccasse de malicia, antes de humana flaqueza (q̄ no siẽpre alcançamos la verdad de las cosas, y juzgamos de ellas al reues de lo que seria razon plugo) a la diuina benignidad de le alumbrar, y fue ansi que enextasi arrobado se vio en vn lugar hermosissimo donde la madre de Dios se mostraua con muchos millares de Angeles, y cabe ella el glorioso Sant Chrysostomo: y como Cyrilo se quisiesse acercar a ella, Sant Chrysostomo se lo estorua: mas la madre de Dios, y de misericordia, abogo por el, alegando que auia trabajado mucho en su seruicio: y con esto torno en si, y muda de el parecer pasado, en todo siguió a Sant Chrysostomo: y escriuió ciertos capitulos a Nestorio herege Obispo de Constantinopla, que por no los querer aquel perro rescebir como deuiera, salio fino herege: y alboroto toda la Christianidad, injuriando a Iesu Christo, y a su madre. Hasta q̄ el Emperador Leon llamado el Philosopho escriuió las cosas de Sant Chrysostomo en vna oracion Encomiastica que recogio el Metaphrastes.

CAPITULO XIII. DEL Imperio de Theodosio el menor hijo de Arcadio, y de Eudoxia: y de como lo crió su hermana Pulcheria, y lo caso, y ayudo a gouernar el imperio: y de como este Empera

Muerte del glorioso Sant Chrysost.

Theodor. Lector in Collectanis ex Histo. Eccle.

Niceph. li. 14. cap. 1. Procopius li. 1. de bello Persico. Zonar. to 3. Anna lium. Mas a la larga se vea de esto li. 16. ca. 32. §. 4.

Niceph. li. 14. cap. 18. Cedreus in Cōpen. Histo.

Idigerdes Rey Persiano q̄ do por tutor del Emperador Griego.

Leo apud Metaphrastes.

Emperador fue letrado, y con oraciones venicio a sus enemigos.

§. 1.

DE tres años era Theodosio quando murio su madre, y de ocho quando su padre, y nacio a diez dias del mes de Abril, y a diez y siete dias de siguiente mes de Enero, le dio su padre titulo de Emperador: pensando mucho Arcadio en el peligro en que quedaua su hijo con el Imperio, y que no auia en todo su imperio hombre de su sangre a quien le pudiesse dexar encomendado: dio en vna cosa que se cree auerse la Dios puesto en coraçon, de dexarle por pupilo de Idigerdes Rey protentissimo de los Persas que reyno treynta y quatro años, como su padre Sapor veynte y ocho, despues de el primero de Graciano Emperador (segun Sigeberto) con lo qual hizo del enemigo amigo, y de el ladron fiel, y de el offensor defensor. Quando el Persa vio el testamento de el Emperador Arcadio, holgo mucho con se ver tener por de tanta nobleza, y justicia, que aun sus contrarios le fiasen la criança de sus hijos, y la conseruacion de sus Reynos: y aceptandola tutoria, hizo luego pazes con el imperio por cien años, y embio a Constantinopla al principal de sus eunucos, y por el con siguiente de todo su señorio llamado Antioco, para que con su authoridad criasse al niño Emperador, y gouernasse las provincias del imperio, y escriuió al Senado de Constantinopla que fuesen fieles a su Emperador, y le seruiessen muy lealmente donde no que el haria lo que cumpliesse. Antioco procuró de criar al Emperador, como saliesse perfecto varon, y ansi le enseñó en todo lo que pertenecia saber el Monarcha de tan immenso principado: y duro en aquel cargo quatro años, y aun que Nicephoro no dize como se ayá del pedido de el cargo dize lo Zonaras, que en casandose el Emperador, le priuo de su priuanga (porque la tutoria con el casamiento cessaua, aunque el Emperador no passasse de doze años) por auer sido indiscreto en la ambicion con que mas como señor del imperio, que como ministro lo reboluia todo: y confiscadas las

infinitas riquezas que auia allegado, le de ferro para Chalcedonia hecho clerigo en la Iglesia de Sancta Euphemia donde poco despues murio. Porque la edad de el Emperador no era para llevar el cuidado de la gouernacion imperial, encargó con parecer de su hermana la estremada Pulcheria, de aquel trabajo a Anthemio nieto de Philippo el que por el defierro de el Sancto Paulo Patriarcha de Constantinopla, metio en la cathedra al herege Macedonio: y este Anthemio deroco el muro de Constantinopla que de uia ser de tapia de tierra sola, y le amplio de ladrillo, y cal, como despues permanescio, y no tardo mas de dos meses en la labor: porque se vea si se dio a buen recaudo en allegar infinitos materiales con muchos millares de oficiales. Fue notado este varon prudentissimo de no hazer cosa sin gran consejo de bien entendidos, y especialmente de el Sophista Troylo: aun que lo de la muralla no fue luego al principio de su entrada en el officio, sino mucho despues, y por mandando de el Emperador, y con ayuda del adelantado Cyro, de lo qual hablare despues.

§. 2.

Mucho le valieró al Emperador Theodosio los dos varones dichos, que le criaron, y gouernaron su imperio, mas mucho mas le valio su hermana Pulcheria cuya prudencia excedio a la de muchos prudentissimos: la qual se cree auerla Dios infundido por la sanctidad cō que ella zelaua todo lo de el seruicio diuinal, y de su honestidad virginal promerida de ella para toda su vida: y lo mesmo hizo prometer a sus dos hermanas, cō lo qual proueyo tambie de que no entrasse alguno en la casa imperial que se quisiesse descomedir contra el Emperador con acha q̄ de ser yerno del Emperador Arcadio. Para testificar a todo el mundo el firme proposito de su virginidad, hizo labrar vn frontal de oro y piedras preciosas, de inestimable valor, que offrecio en la Iglesia principal de Constantinopla, porque Dios conseruasse su virginidad, y el imperio de su hermano, y hizo escreuir en el de la mesma lauror letras que lo declarassen ansi. Fue muy sabia y muy eloquente en

Vease ca. 23. §. 3.

Niceph. li. 14. cap. 2. Suidas in Pulcheria

Sozome. li. 9. cap. 1.

Excelencias de la señora Pulcherrima

Griego, y en Latin, y ponía luego por escrito en forma de ley lo que con parecer de sabios hallaua que cumplia para el regimiento de el imperio, y publicaua lo en nombre de el Emperador su hermano, procurando de le acreditar, y dar a esti mar en todo lo possible. En todas las cosas de cauallero q se criaua para la guerra le dio maestros que le desemboluciesen, y ella le enseñaua como auia de conuersar con cada grado de personas, y de merecimientos: y quando se auia de dar blando, y quando aspero, y no le consentia salir fuera sin notable magnificencia de acompañamiento, y aparato: y hasta en el reyr, y sentarse, y andar, le dio lecciones dignas de ser recibidas de todo genero so principe. Lo principal que emprendio arraygar en el fue la verdadera religion Christiana para con Dios, y la justicia para con los hombres: y porque son estos dones de Dios, y Dios quiere serle merecidos, si quiera en serle humildemente demandados, impuso le enfrequentar los templos diuinales, y darse mucho a la oracion en ellos, y adornar los de ricos ornamentos, y vasos, para el cultu diuinal y honrar mucho a los santos sacerdotes que tratan los diuinos mysterios, y a todos los hombres virtuosos. Pues no se puede dezir de ella que tenia solas buenas palabras, siendo cierto que edifico muchas Iglesias muy dotadas, y edifico muchos monasterios de religiosos proueydos magnificentissimamente: y entre otras Iglesias es obra suya la que en nombre de la madre de Dios edifico que se llama Blacherna: tal que competia con la de Sancta Sophia del qual templo se dize ser el mejor que nunca se vio en poder de Christianos: y deposito en el los lienzos sagrados con que el cuerpo de la gloriosissima siempre Virgen Maria madre de Dios todo poderoso y señora nuestra fue sepultado. Hizo otro templo cuyo nombre Griego declarado en Romance quiere dezir caminos de Capitanes, y en este coloco la gloriosa imagen de la mesma señora de el mundo, pintada por Sant Lucas viendolo, y viendose en ella, ella mesma gloriosissima madre de Dios, y puso tambien allí las faxas y mantillas co

En Griego dezia. Tono Dignon.

que Dios eterno fue criado de la Virgen su madre y su criatura, las quales reliquias la embio de Hierusalem la Emperatriz Eudocia su cuñada. Hizo otro insigne templo en la plaza de los cerrageros, y puso le nombre de Sancto Sepulchro: y anfi este como los demas fueron insignes en costa, y hermosura, y grandeza: porque se cree q Dios hablaua co aquella princesa, y la alumbraua de lo q auia de hazer, para lo qual se disponen los hombres quando hazen lo que es de su parte. Los mesmos caminos tomaron de biuir sus dos benditas hermanas, empleandose en los templos y honrando y proveyendo a los Ecclesiasticos, y a los pobres, y a los estrangeros: y su ocupacion ordinaria de dia, y de noche, era cantar, y rezar, las diuinales alabanzas: y desechauan la ociosidad hilando, y texiendo, y labrando, para los ornamentos de los templos de Dios, teniedo por cierta doctrina que no se compadescia con la vida de la virginidad que auian tomado, la ociosidad: y anfi no auia en ellas cosa menos de princesas que las vidas de los principes que tienen por grandeza no entender en ocupacion loable, mas es por que no se entienden: y de aqui vienen a tener muchos vicios offensiuos de Dios q no tuvieran, si bien se entendieran. En estas princesas querria que mirassen los religiosos y religiosas, para se confundir quando dizen que es grande el trabajo de de su religion, y que tienen necesidad de vaguar para poder yr adelante con el: y communmente no entienden los tales querellantes mas de en comer lo mejor que pueden y holgar lo mas que se les permite: de lo qual viene la perdicion de los estados religiosos que se fundaron en trabajos grandes, y pequeñas comidas: mas los Prelados daran cuenta a Dios que procuran con injuria de la Diuinidad con ambicion los mandos en el monasterio, y dizen que rigen y reforman la religion: y ellos son en algunas partes los que mas se regalan, y menos tienen de virtud, y siendo tales las cabeças, y a veys quales podran ser los miembros. Esto no se dize por todos.

§. 3.

Podra dezir alguno que aquellas seño

Nicep. li. 24. cap. 3.

Excelencias virtuosissimas del Emperador Theodosio.

ras eran donzellas recogidas, y que por su authoridad no se auian de mostrar, y por el configiēte se auian de ocupar, y que no pudieron ocupar se mas honorablemente que en lo dicho: lo qual yo admito, mas no para priuar las de grandissimo merecimiento con Dios, lo vno por auer escogido voluntariamente tan perfecto estado, y lo otro por llevar le siempre de bien en mejor: mas passando muy adelante vengo a lo tocante al Emperador mancebo ocupado en el regimiento de su imperio, y entre las trapalas del mundo, y entre los peligros de la guerra: cuya criança fue tal que su juyzio aun siendo muchacho ponía en admiracion a los muy entendidos: y la imposicion de su vivienda corporal tan sin regalo, que no se recatua del frio del inuierno, ni de los calores del verano: y era tan zeloso de domar su cuerpo, que ayunaua miercoles, y viernes: y la conuersacion de los de su palacio era tan concertada y sosegada, que parecia casa de religion. Leuantaua se de mañana, y acogia se a la capilla donde sus santas hermanas le estauan ya encomendando a Dios: y con ellas cantaua a versos los officios ecclesiasticos: y en sus palabras siempre sonaua Dios, y aun estando con los Obispos trataua passos de la Scriptura con tales declaraciones, que se admirauan los oyentes: mas era tan codicioso de aquel manjar q no tuuo porque dar ventaja a Ptolomeo Philadelpho, en allegar libros, en los quales gastaua gran parte de las noches, alumbrando se con vn candil de azeyte que procuro ser le hecho por arte mecanica, de manera q el mesmo se mouia por tal arte q se ceuaua del azeyte, sin que ninguno tomasse mala noche por estar a se le poner en concierto. Fue muy buen escrinano, y escritio con gran curiosidad algunos libros que permanescieron muchos años: y especialmente escritio los Euangelios en columnas traçadas en forma de Cruz, distintas las clausulas con letras de oro: y en conclusion, el fue tan primo en esta facultad que a ser vn hombre pobre se pudiera sustentar en ella. O si tal hombre como este dicta en este tiempo buelra por España, para que los caualleros della, como son imitadores de

lo estranero, se applicaran a saber escrivir cuya entonacion se muestra en parte con que si escriuen vna carta, ha de ter çahori el q la supiere leer, y saben ellos leer las cartas hechas en Tiart. Y con auer presumido muchos de los principes Griegos de saber hablar vn poco en philosophia, Theodosio puso la eloquencia en las manos, dando se a obrar lo que los otros tenían en mucho si lo supiesen poner en buena platica: y nunca le vieron turbado, ni vengatiuo: en tanto que diziēdole vno que no auia muerto a ninguno de los que le auian offendido, replico co presteza de palabra, y encendimiento de voluntad, q pluguiera a Dios que a los muertos pudiera tornar a la vida. La costumbre de soltar bestias fieras en el Teatro para solennissimo espectáculo del pueblo, con las quales se salian a matar hōbres condenados a muerte, fue muy usada en Roma, y en Constinopla, como en España el del comulgado correr de los toros: y auierdo soltado en vna grā festiuidad vna fiera terrible, clamó el pueblo que saliesse a ella algun valiente cōdenado, de lo qual se escandalizo el Emperador, y diziendo q no se deleytaua el de tan sangrienta festiuidad, prohibio que nunca mas tal se hiziesse: y la mesma obligacion ay en España para los toros, y el Papa Pio Quinto fulmina sus censuras sobre ello,

§. 4.

Fue grandemēte dado a buenos, mayormente Ecclesiasticos, y hasta las cosas de los tales tenia en grā respecto: lo qual mostro en la muerte de vn Obispo tenido por Sancto cuyo heredero procuro ser quanto a vna ropilla que vestia el pobre Obispo, la qual vieja y sudada se vistio el buen Emperador debaxo de la purpura imperial: con esperança en Dios q por los merecimientos de aq̄l cuya fuera, por cuya honrosa memoria el la vestia, le haria Dios seruo suyo. En otra cosa mostro singularmēte la religio de su coraçon para con Dios, q venido el dia en q solia hazer vnas grandes fiestas al pueblo: y siendo las aguas del cielo tan grandes q estragauan el mundo, y por ellas se ouiesse de dexar las fiestas: mando pregonar que no cessasse la festiuidad, sino que se mudasse

Nota biē.

Correr los toros en España se condena.

Pio in Pro pto mora

Nicep. vbi supra. Hist. Tri. li. 20. ca. 7.

en otra cosa mejor; y fue que todos se juntassen en vna solennissima procession, y con oraciones mentales y vocales, y cantando las ledanias, supplicassen a Dios tuuiesse por bien de los librar de tan demasiadas pluias: y el fue entre los cantantes vestido como qualquier ciudadano, sin insignia alguna de Emperador: y luego alcançaron del Señor deuido temple de tiempo, y succedió abundancia de frutos temporales. Mas que direys de lo que yo agora dire? Vn mōge atreuido y atestado, fue a el con cierta demanda, y con determinacion de no le dexar de importunar hasta q̄ se la cōcediesse: mas como no le pareciesse al Emperador hazederā, nego la totalmente: y enojado el mōge descomulgole priuandole de la comunión, y fueffey como le llamassen a comer estando el manjar y los cōbidados a punto, no se oyo sentar a la mesa sin se absoluer de la excomunicacion del mōge atreguado: y embio luego al Patriarcha pidiendo le q̄ mandasse al descomulgador que le absoluiesse, y con responder le el Patriarcha q̄ no estava descomulgado, ni el mōge tenia authoridad mas que su cozinero: no se quieto hasta q̄ hizo buscar al mōge, y fue absuelto de la que no le ligaua, y entonces se sento a comer. Que frayle, que monja, que varon recolectissimo no se riera de tal censura, y aun se azedara contra el Cēsor? Vna singularissima cosa puso en su perfection, y fue la total destruccion de la idolatria haziendo ley contra ella, de manera que ni rastro quedo en todo su imperio: y yo no se escusar a los Emperadores que no lo auian hecho anfi dende Constantino, si pudieron.

§. 5.

En los peligros de la guerra el primero Capitan que del era llamado, era Dios: imitado al su buē abuelo el nuestro Theodosio, y al gran Rey David: creyendo que la guerra, y la paz no esta mas de en la diuina disposicion, y q̄ Dios ha de fer el primero maherido con oraciones, y obras pias. Acontecio q̄ como Roilas Barbaro passasse el rio Istro cō infinita multitud de Scythas Nomades, o pastoriles con q̄ destruyo la tierra de Thracia: y queriendo acometer a Constantinopla cabeza de

aquella prouincia, le embio Dios importunado de las oraciones del buē Emperador vn rayo encima con q̄ le torno en ceniza, y despedaço muchos esquadrones q̄ le rodeauā. Pues como vn esquadron de Persas robadores le entrassen por las fronteras del Oriēte desarmadas con la seguridad dada por el Rey su tutor que ya era defuncto, Dios embio sobre ellos tal torciada de agua y granizo, que no fueron poderosos de yr adelante: y a los cauallos echo tales trauas, q̄ en veynte dias a penas corrieron media legua: y en el entretanto acudieron las gētes de guarnición del Emperador. Aun sin lo dicho acōtescio que otra vez viniēron los Persas sobre la ciudad de Theodosiopolis con su Capitan Goranes, y de tal manera la combatierō, que no auia mas resistencia para no ser entrada, de las oraciones del Obispo della llamado Eunomio: donde vno de los Satrapas Persianos renegando de se ver impedidos de vna victoria tan puesta en la mano, blasphemo contra Dios jurando de le quemar el templo de la ciudad: lo qual oydo del Sācto Obispo, mando cargar vn tiro con su pelota, y disparar le contra la boca que auia injuriado la magestad del gran señor de las cauallerias celestiales: y dio le en la cabeza haziendo se la menuzos: con lo qual los otros entendierō que no les cūplia mas trabajar en aquel combate, y Goranes reualido las pazes con el Emperador por quien Dios peleaua.

§. 6.

Pariesciendole a la señora Pulcheria q̄ su hermano tenia edad para tomar muger, por q̄ no faltasse la succession de la casta Theodosiana; aunque el honestissimo imperial macebo no tenia pensamiēto de esso: comēço a mirar mucho entre todas las dōzellas que conosciā por alguna que fueffe digna del casamiēto de su hermano: sin tener respeto a linage, ni a riquezas, ni a ley de cteencia, sino solamente al valor de la persona. Dios q̄ guialas cosas como mas le plaze fue seruido de que en Athenas ciudad Griega donde triūpho el saber humano, floresciesse vn Philosopho llamado Leoncio, el qual tuuo dos hijos, y vna hija: y remiro se tanto en enseñar a la hija, que no auia hōbre en Grecia que en la

Pelea Dios en fauor del su buē Theodosio.

Tierna oficiencia del Emperador.

L. omnia loca. C. ue factis pa. & templi.

Nicep. li. 24. cap. 4.

zona to. 3. Nicep. li. 24. cap. 23. Hist. Tri. li. 11. c. 17. Cedrenus in Comp. Hist.

Vide Athenaeum. li. 9. c. 8.

Athenais hija de vn Philosopho caso con el Emperador Theodosio.

en la lengua Griega, y Latina, y en la inteligencia de las artes liberales, y philosophia la hiziesse ventaja: mas al tiempo de su muerte dexo toda su hazienda a los dos hijos, y a la hija mando solos cien ducados; añadiendo que otra mejor herēcia le renia su buena dicha aparejada. Viendo se la donzella q̄ se llamaua Athenais, desheredada, y padesciēdo mucha pobreza, vino se a Constantinopla, y fue se a contar su desgracia a la señora Pulcheria: la qual viendo la tan sabia, y tā dotada de hermosura, y tan cūplida de todas las gracias que en vna muger pueden caber: tuuo se por satisfecha que aquella le embiara Dios para muger de su hermano: y por q̄ no era Christiana, la hizo luego baptizar por manos del Patriarcha Atico en el tēplo de S. Estevan, y por Athenais la puso nombre Eudocia, y luego la caso con el Emperador, y tuuieron hija a Eudoxia que caso despues con Valentiniano Emperador de Roma, hijo de Placidia hermana de Arcadio y Honorio, y anfi Valentiniano era primo hermano de su suegro Theodosio de quien hablamos. La bendita Emperatriz Eudocia la sabia desseaua tanto ver hecho el casamiēto de su hija con el Emperador Valentiniano, que hizo voto de yr a Hierusalē en haziēdo se, a dar gracias a Dios por las mercedes que le hazia: y el caso siguiente fue causa de q̄ su voto se pudiesse en obra por vētura mas presto de lo que estava por ella determinado. En la fiesta de las cādēlas vino vn hōbre a Constantinopla con vna oueja monstruosa en grandeza y hermosura, la qual le pago magnificētissimamente el Emperador, y dio la a la Emperatriz Eudocia; la qual como liberalissima la embio a su maestro Paulino con quien ella comunicaua sus estudios, y por entōces no salia de su casa fatigado de la gota. Zonaras no dize sino que era vna mançana hermosissima en extremo: y fue la razon desta variacion la palabra Milon griega q̄ significa oueja y mançana, y vno traslado lo vno, y el otro lo otro: mas yo a lo de la oueja me inclino, pues la Emperatriz dixo tener la en pasto. Paulino ignorando auer sido la oueja del Emperador, y admirado de sus estremos en grandeza y lindeza, embio la

al Emperador. El Emperador tenia alguna sospecha de la grande amistad de la Emperatriz, y de Paulino (cuyo adulterio afirma el Conde Marcelino) y conociēdo su oueja venir de la mano de Paulino a quiē la Emperatriz la ouiesse dado, crecio en el mal iuyzio: y pregunto muy de veras a la Emperatriz por la oueja, conjurando la por su propria vida que no negasse la verdad: y ella que no entendia la trama que trahia, y que se atajo por ventura para no entender que la verdad era la que le cumplia dezir (saluo si sentia algo de la sospecha del Emperador, y entōces es digna de pena, por no auer quitado toda ocasion de juzgar mal, pues no lo auia) juro que en su casa estava la oueja paciēdo a sus vicios: con la qual mentira quedo el Emperador mas credulo en sus sospechas, y sin mas probaçā embio desterrado a Capadocia a Paulino y luego le hizo matar. O flaqueza humana, y como por bien q̄ se renega, viene a caer vn dia, o otro: en esto, o en esto otro. El Emperador con toda su viveza de iuyzio, y con todo su zelo de Christianissimo auia sido tomado de la passion celosa: y lo peor que fue, auemos de dezir auer sido el dar se por satisfecho, de aquella verdad con el seruicio que le hizo Paulino con la oueja, que era negocio para le apartar de su melancholia.

§. 7.

Bueno esta de entender que si mal pensamiēto siquiera ouiera en la Emperatriz, o en Paulino, quanto mas en ambas juntamente, q̄ se auian de auisar q̄ no supiesse el Emperador cosa q̄ ellos entre si passassen, por no le dar ocasion de pensar, y claro esta q̄ auia el Emperador de entender sino estauiera ciego de passio muy cegajosa, que no le si uiera Paulino con los dones de la Emperatriz, si algun mal ouiera de por medio, y que pues le daua a el, lo que auia recebido de su muger, q̄ andaua llana y abonada, y sinceramente. No quiero dezir mas de que bien nos auiso el Apostol S. Pablo q̄ mire mucho el que se tiene en pies, que no caya: que mira aun el muy bueno que en soltando le Dios de su mantencion caera: como David, y como Sant Pedro. No me parece mal la razon

Macellin^o in Chron.

Celos del Emperador Theodosio sin razon.

1. Cor. 10.

Segunda Parte

la razon con que Nicephoro descarga de mucha parte de culpa al Emperador, aunque lo q̄ la dexa de cargo sobra para que se condene, por auer juzgado temerariamente, y por auer dado la muerte al innocente: y es el descargo de parte de la condicion credula del Emperador, en tanto que firmava las cedulas q̄ le presentauan, sin las leer: y no bastava su hermana a le corregir de aquella mala confianza de q̄ ninguno le engañaria, hasta q̄ fue vn dia a el a q̄ le firmasse vna cedula, y el lo hizo sin ver q̄ firmava. La Emperatriz estaua con la señora Pulcheria, y el Emperador embio por ella, mas Pulcheria no se la quiso dar, y marauillado el Emperador de aquello quiso saber el por q̄, y su hermana le dixo q̄ por se la auer vendido ya no era su muger: y prouo se lo con la cedula q̄ auia firmado sin leerla, donde se contenia la venta, y compra de la Emperatriz: con lo qual le auiso su hermana q̄ fuese mas recatado en firmar lo que no supiese, porque podria firmar cosas de q̄ le pesasse mucho despues. La Emperatriz quedo tã lastimada de la negra oueja, y mas viẽdo se menos amada q̄ solia: que demãdo licencia al Emperador para yr a cõplir el voto de Hierusalẽ: y el se la dio, y ella fue y estubo alla todo el tiẽpo que el Emperador viuio, y hizo estrañas limosnas a tẽplos, y a pobres; y muerto el Emperador, se torno a Constantinopla y murio en el Señor. Fue tan ingeniosa que los Centones de Homero que vn Patricio dexo indigestos y por acabar, ella los puso en perfectiõ, como la otra Proba los Centones de Virgilio. Y lo dicho sea en nombre de la Emperatriz Eudocia que no se olvidãdo quando caso con el Emperador de sus dos hermanos, al vno llamado Genesio hizo Adelantado del Hyrico; y al otro llamado Valerio hizo maestro del palacio: no les affeando el auer la desheredado, pues dello auia sucedido que todos medrassen tan auentajadamente; y no resta sino concluir con admirar nos del saber de su padre que auia conosciado la buena ventura de la hija. Las dissensiones de la Emperatriz con el Emperador por la oueja, y la peregrinacion de la Emperatriz muchos años despues de caidos

passaron: sino que se atrauessaron aqui para aguar su buena dicha.

CAPITULO. XV. DE LOS MUCHOS tyrannos que se rebelaron contra el imperio, señaladamente Constantino, y Constante su hijo, a los quales mato Constancio cuñado de Honorio: y del Emperador Valentiniano el tercero, y de como le quito a Roma el tyranno Iuan a quien mataron Ardaburio, y Aspar.

§. 1.

L Emperador Theodosio començo a tener nõbre imperial a los quatrocientos y onze años del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo (aunque Panuinio quita tres) y auiendo el no mas de ocho años: y pues murio de cincoẽta, siguiẽ se auer tenido el imperio quarenta y dos, los diez y seys con Honorio su tio Emperador de Roma, y los veynte y seys con Valentiniano su yerno. Y pues aun viue Honorio su tio que con su padre Theodosio el Mayor fue tres años Emperador, y en vida de Arcadio su hermano treze, y en compaõia del diez y seys, los quales por todos son treynta y dos, tornemos a las rebueltas del Poniente, q̄ pusieron muchas vezes a Honorio en punto de perder el imperio, y no dudo sino q̄ a querer los Godos, ellos se quedaran con el, con soltar a solas Francia, y Espaõa, a las otras naciones barbaras que por entonces baxaron buscando solares en q̄ morar. Saqueada Roma por los Godos por la floxedad de Honorio (aunque Nicephoro no se que amistades, y conciertos pone entre el y Alarico) brotaron como esparragos, de la tierra manadas de tyrannos que procurauan el imperio en todo, o en parte para si: y en Inglaterra leuantaron los soldados amotinados a vno llamado Marco, sino que le marcaron presto cõ la muerte, y appellidaron a Graciano por Emperador: y a este despues de quatro meses degollaron, y nombraron a vno llamado Constantino, del qual vnos dizen que no tenia mas del nombre noble, y otros que si. Este passo luego en Bolonia, y allego a si quanta gente de guerra auia entre Francia y Italia por la Lombardia, y a su hijo

Año: 411. Paulus Diaconus ad histor. Europ.

Niceph. lib. 14. cap. 5. Antoni. 2. p. 119. c. 9. §. 3. Iornandes de temporũ ac regnorũ successione. Orosius lib. 7. c. 28.

Constan

Constante hecho Cesar embio a Espaõa, el qual en la Lusitania vencio a Didymo y Veroniano, o Seueriano, parientes de Honorio Emperador, y gouernadores por el de aquellas partes, y los mato con sus hijos, y mugeres, y puso luego gouernadores de su mano: mas escaparon se le Theodosio, y Lagodio hermanos de los otros, y Theodosio huyo para Honorio en Italia, y Lagodio para Theodosio en Constantinopla. Pareciendole a Constante q̄ dexaua buẽ recaudo en Espaõa, se torno para su padre en Francia, y su padre como a Capitan triumphante le dio nõbre de Augusto, que es hazer le Emperador en grado segundo: y dexandole en Francia, el camino por las Alpes Cocias a Italia, y baxãdo en la Lombardia, supo de la muerte de Alarico vn Capitan traydor del Emperador Honorio q̄ le daua ayuda a el para tomar a Italia, y sabiendo lo el Emperador Honorio, le mato. Constantino se retraxo huyendo de los imperiales a la ciudad de Arles, y Iornandes y Antonino dizen que su hijo Constante se acogio a Viena, y que Constancio general del Emperador Honorio los mato.

§. 2.

Nicephoro, y Panuinio parecen apurar mas estas historias que son de las mas enmaraõadas de quantas tocamos en estos escriptos: y dize que entre los Capitanes q̄ Constante hijo de Constantino dexo en Espaõa, Geroncio era el principal: y que desauenido de Constantino, leuanto por Emperador en Tarragona a vno llamado Maximo muy su amigo, y que el con grãde exercito passo en Francia contra Constantino: lo qual sabido por Constantino puso a su hijo en guarda de Viena, y de su comarca, y el embio a hazer gente muy aprießa de Francia, y Alemania al Capitan Edouico, y el se estubo en Arles donde llego Geroncio, y le cerco, despues de auer le muerto al hijo en Viena. Honorio embio grande exercito con Constancio su cuñado que fue, contra estos tyrannos, del qual huyo Geroncio con poca gente, dando se los demas a Constancio: y como tornasse en Espaõa Geroncio adonde tenia a su muger y ropa, los Espaõoles cargados de oppressores (como dire) qui-

Niceph. lib. 14. cap. 6. Panuinius lib. 1. de Ro. principibus.

fieron ahortar si quietra deste que yua de cayda, y cercatõ le en la casa dõde estaua para le matar: mas el con otro compaõero Alano de nacion se subieron con los suyos al techo de la casa dende dõde mataron con armas arrojadas treziẽros de los que los combatian los quales no affloxoando, y faltando le a el y a las armas, los suyos echaron a huyr, y el por no desamparar a su muger Nunychia se quedo con el Alano fiel amigo, hasta que vio que le auian puesto fuego a la casa, y entonces conueniendo todos en ello, y muy rogado de su muger que era Christiana, corto la cabeza al amigo, y a su muger, y luego se pico a si en el coraçõ con que cayo muerto. Constantino estaua en Arles cercado de Cõstancio sufriendo se, y defendiendo se hasta la venida de su Capitan Edouico que auia ydo a hazer gente, y se sabia ya venir camino: lo qual sabido por Constancio, salio le al encuẽtro de la otra parte del Rodano con la infanteria en rafa campaña, auiendo se puesto en celada Viphilas con la caualleria: y como Edouico no viesse mas de a Constancio cõ sus infantiles, no dudo de entrar con el, sino q̄ le salio por las espaldas Viphilas de la celada, y le començo a herir, y Constancio por delante otro que tal: con lo qual muchos començaron a morir, y muchos a huyr, y Edouico se escapo por vna de cavallo; y se acogio a casa de Edicio su amigo por muchos bienes que le auia hecho, y ansí fue biẽ rescibido del, como de hõbre agradescido: sino que venida la nõche le corto la cabeza con esperanza de rico galardõ, y la lleuo a Constancio. Biẽ holgo Constancio con la muerte de su enemigo, mas el galardõ que dio a Edicio perfido matador de su amigo fue mandar yrse luego de su campo, diciendo que no podia venir le bien de la compaõia del que a traycion mato a su amigo: aunque mejor hiziera si le diera el pago que dio Dauid al que mato a Saul sin traycion.

Muertes ferable del valiente Geroncio.

Vease lo dicho en el lib. 26. c. 23. §. 4.

§. 3.

Constancio se torno cõ la victoria muy sin sangre auida a cercar a Cõstantino en Arles, el qual conosciõ que no le viniẽdo el socorro de Edouico, no tenia remedio, y con

Centones de Homero, y de Virgilio andã en la Biblioteca patrum.

Orosius li. 7. c. 29.

y con esto se despojo de la púrpura imperial, y se fue a la Iglesia, y se hizo ordenar de presbytero: y la ciudad se dio a Costancio de buena paz, y estubo despues muy en la obediencia de Honorio. El tyranno Constantino no se pudo librar de la muerte por mas que se ordeno de clerigo, por que Costancio le lleuo cō otro hijo suyo para Italia, y los hizo matar: y poco despues murieron los otros traydores, Maximo que auia sido hecho Emperador en España por Geroncio, y Iouiano, y Saro, con los demás que se auian rebelado. Costancio rescibio en galardō de sus buenos trabajos a Gala Placidia hermana del Emperador por muger, y tambien despues nõbre de Emperador: y como las estatuas de los Emperadores se pusiesen en ambos imperios como en señorio que era todo vno, el embio las suyas a Constantinopla, mas nõ las quiso rescibir Theodosio, porque deuio de se desdeñar que tal hombre tuuiesse el imperio, aunque tenia a su tia por muger: y dando se Costancio por mal injuriado, se aparejaua a yr contra el, sino que la muerte le quito de tales cuydados, no auiendo sido mas de seys meses Emperador.

§. 4.

De Placidia despues tengo de dezir algunas buenas cosas, por agora passare diciendo q̄ le quedo vn hijo llamado Valentiniano el tercero, y vna hija llamada Honoria: porque mucho antes caso con ella Costancio, q̄ le diessse su cuñado Honorio titulo de Emperador. Madre y hijo se estauan en Roma despues de muerto Honorio mejor Christiano que guerrero; q̄ dexo vna cōstitucion imperial de lo q̄ se ha de hazer en tiempo de scisma, y esta en el decreto; aunque no por la auer hecho el tiene fuerça de ley ecclesiastica, sino por la auer aprouado la Iglesia: y aũ porq̄ la hizo como ministro mandado por el Papa Bonifacio, como cõsta por otro Decreto: siendo comun doctrina q̄ los seglãres no tienen authoridad de hazer leyes sobre la clerezia. Auia tenido vn secretario del Emperador Honorio llamado Iuã, el qual viẽdose muy medrado por la pluma, quiso sobremedrar por la lança, y alçose en Roma, o en Rauena; cō el nõbre de Em-

perador a quinzẽ de Agosto, y echo de Roma a Placidia cō su hijo Valeriano, los quales se acogieron a Theodosio en Constantinopla: y aunque Nicephoro diga q̄ de pena desto enfermo Honorio, y se hizo hydropico y murio, parece deuerse dezir cō los otros que no dexara Placidia a su hermano cerca, por el sobrino de los. Iuã embio sus embaxadores a Theodosio pidiendo le consentimiento para se quedar cō el imperio Romano, sino que supo mal la embaxada al manso Theodosio, y embio los embaxadores desterrados a tierra de Ponto, en lo qual parece auer ydo contra el derecho de las gentes que haze seguros a los tales: y aun tan seguros que lo encarece Cicerō diziẽdo que hasta entre las armas de los enemigos hã de gozar de seguridad, porque conforme a vna sentencia del Concilio Sãrdicense, la persona del mensagero no ha de ser embidiada, q̄ quiere dezir que a ninguno ha de ser molesta, p̄ues va por otro. Tambiẽ el derecho Canonico los assegura, y aũ el Ciuil: descomulgando el Canonico a los que a los embaxadores de amigos o de enemigos impidẽ, y cõdenando el Ciuil a que los impedidores sean entregados a los enemigos por esclauos. El Emperador Theodosio mãdo yr a la ciudad de Thessalonica a Placidia cō su hijo, y alli dio titulo de Cesar a su primo Valentiniano: y embio sus gentes cõtra el tyrano Iuã con los Capitanes Ardaburio, y Aspar su hijo, los quales llegando a Dalmacia tomaron la ciudad de Salō. Ardaburio se embarco para dar al tyranno la batallã naval, y al principio le fue bien en ella, hasta q̄ se boluio el viento, y le echo en las manos del tyranno, del qual fue biẽ tratado, porque aquel procuraua paz, si quiera quedasscō el imperio, si quiera no. Ardaburio noto el mal talante que contra el tyranno mostrauan de secreto los Capitanes q̄ auian sido priuados por el, de sus capitancias: y muy arteramente hizo mandato a su hijo q̄ con toda presteza se aprouecharse de las ocasiones de hazer algo bueno contra el tyranno que con tal prisionero pensaua sacar del Emperador el imperio en limpio. Aspar con la caualleria llego sobre la ciudad de Aquilegia tan repentinamente

Cicerō de Officijs. l. i. in Verem.

Conci. Sardi. can. 9. Dist. 1. ius gentium. conc. text. in. §. ius aũt gētiũ. cū glo. in verbo bella. insti. de iurenat. gent. & ciuili. Dist. 94. si quis. 24. q. 3. si quis. ff. de legat. 3. vlt.

Iuan el tyranno mur.

Procopius li. de bello Vãdalico.

Nicep. vbi supra.

Valentfoia no es hecho Emperador de Roma.

mente que la entro: y con ver los ciudadanos a Placidia, y a su hijo el Emperador, se sossegaron por de su parte: y no se osaua Aspar arriscar contra el tyranno, porque le dezian traher muy poderoso campo, sino que las mañas de los Theodosios eran dar se a oraciones en tales peligros, y vn Angel vino en habito de pastor que leguio por el lago de Rauena hasta la ciudad donde Iuan el tyranno estaua cō Ardaburio su padre deste Aspar: y fue vn grã milagro que la gente apeasse por el lago siendo muy hondo, que para siempre nõca se vio apcar se. Aspar salio en tierra con infantes y cauallõs, y de la primera arremetida gano la puertta de la ciudad; y auiendo trauado vna pequeña escaramuça con los del tyranno le dieron al tyranno atado que luego fue embiado a Placidia a la ciudad de Aquilegia, dõde le cortarõ la mano y luego la cabeça a tres dias del mes de Octubre, en pago y recompensa de auer gozado del nombre tyrannimperial año y medio, aunque Procopio dize que cinco años, y Panuinio que dos.

§. 5.

Occupado estaua el Emperador con toda Constantinopla en vnõs solẽnes juegos quando le llego la nueua de la victoria, y fue tãta su alegria, y el seruor de dar gracias a Dios por ella, que a boz en grito combido a la gẽte, que dexados aquellos regozijos mundanos, fuesen todos como estauan en procession a la Iglesia a dar gracias a Dios por tan gran merced: y todos fueron, y gastaron aquel dia en la Iglesia en cantieas de alabanzas diuinales, y oraciones Christianas. Luego se dio a pensar que persona podria ser conueniente para el Imperio del Occidente, y como le tirassela sangre, parecio le que su sobrino, o primo, era quien cõplia, por que en tanto que fuesse menor de edad, le gouernaria su madre: y con esta determinacion se puso en camino para Italia, y llego a Thessalonica donde se quedo enfermo, y embio el titulo cō la inuestidura de Emperador a su primo Valentiniano con el patricio Helion: y despues que mejor en su enfermedad se torno a Constantinopla. Succedio vna cosa a la gente

del Emperador muy a su proposito, que Accio Capitan principal del tyranno Iuã llego tres dias despues de su muerte, con sesenta mil Barbaros en su fauor: y Aspar le rescibio cō animo varonil en vna ciuel batalla donde murieron muchos millares de ambas partes: sino que dando y tomando demandas, y respuestas, se hizierõ buenas pazes entre el y el Emperador Valentiniano con su madre, quedando el cō titulo de Conde: y a los barbaros que trahia se dieron dineros por que no curassen de mas guerra, sino que con toda paz se tornassen a sus casas, y ellos lo aceptaron. Procopio al reues de otros dize, que Ardaburio fue hijo de Aspar: mas pues nos consta del hecho, no nos maremos por effotro. Otros muchos tyrannos se leuantaron sin los dichos en tiempo de Honorio, como Tertulo patricio, sino que arrepentidos los que le aspirauan, le dexaron, y los de la parte de Honorio le mataron: y en Francia, emprendieron su rebelion Iobino, y Sebastiano, cuyo fuego fue presto apagado. En Aphrica estaua Heracliano por Governador, y no se teniendo por menos hombres para ser traydores que los otros tyrannos, el y su yerno Sabino, juntaron tanto gentio de los Barbaros de la tierra, que hinchieron mas de setecientos nauios (por no los llegar a tres mil con Sant Antonino) y dieron se a nauegar contra Italia por la robar: mas sabida su venida, le salio al encuentro el Capitan de Honorio, que le rindio de manera que se torno huyendo en vn nauio para Carthago donde luego le mataron. Paulo Orosio a quatro mil y setenta llega el numero de los nauios de Heracliano.

Antoni. 2. p. ti. 9. c. 9. §. 3. Iornandes de tẽporũ ac regnõrũ successione.

Orosius. li. 7. ca. 29.

CAPITVLO. XVI. DEL REYNO de Athaulfo primero Rey Godo que passo en España, y caso con Gala Placidia hermana del Emperador Honorio: y de la entrada de muchas naciones en España, y de los Reyes Godos Sigerico y Valia: y de como Genserico passo con sus Vandalos de España, en Africa.

§. I.

Con

Iornandes de regnõrũ ac tẽporũ successione.

Nicep. li. 14. c. 7.

Antoni. 2. p. ti. ii. c. 2. Dist. 79. si duo.

Dist. 97. eccl. estãmez Hist. Tri. li. i. c. 18. Pãuinus li. de Ro. principibus.



On la entrada de los Godos en Italia, y de los Vandalos, y Sueuos, y de las otras naciones barbaras en Francia, començo la cayda del imperio Occidental que llamamos Romano: porque el de Constantino-pla mucho mas tiempo permanescio: y la razon fue la maldad de Estilicon general del Emperador Honorio, que con ambicion de se ver Emperador, llamo y condones (como añade Marcelino Conde) a todas aquellas gentes a la possessiõ de Italia y Francia, pensando que rebolviendo al Emperador en crueles guerras, sacaria el la ganancia de los pescadores: que no por tener voluntad de hazer bien a los barbaros sus parientes. Bien merecio Honorio lo q̄ Estilicon hizo, por auer echado mano del siendo estrangero, y de nacion perfida: y no querer hazer caudal de los Romanos la mejor gente del mundo: y así deue creer todo Rey que no esta seguro entré tanto que se agena de sus naturales, y se confia de los agenos: y entendiendo esto los Reyes Catholicos Castellanos descendientes de los illustrissimos juezes y Condes de Castilla, tienen hecha ley para la seguridad de sus personas, por privilegio del Conde don Sancho señor de Castilla, que siempre andē en su camara los nobles hidalgos de Espinosa de los Monteros, como gente aprouada en la fidelissima guarda y vela de las personas reales. Pues para proseguir nuestras narraciones se nos ofrece dar otro repelon con Athaulfo a Roma, siendo así que quando Alarico saqueo a Roma, hallo dētro a Gala Placidia hermana de padre del Emperador Honorio, y hija del buen Español Theodosio y de su muger Gala Augusta hija del Emperador Valentiniano el grande: y Alarico la lleuo consigo con mucho honor, por sus extremadas excelencias, y por ser hermana del Emperador, y estava bñda de Eucherio hijo de Estilicon. Como los Godos quedassen sin rey por muerte de Alarico entraron en consejo de eleccion, y conuinieron en Athaulpho hermano d̄ la muger de Alarico, hombre baxo de cuerpo, mas a maravilla bien proporcionado, y prudentissimo varon: el qual torno sobre Roma y

arrebaño lo que auia quedado de los robos passados: y aun Iornandes dize que en este sacó lleuo el de Roma a Placidia, y viendo la muger tan acabada, se caso con ella en la ciudad de Forliuio: despues de lo qual vino ella a poder de Constantino. Aunque el Conde Marcelino quiere que Alarico aya casado a Gala con Athaulpho.

§. 2.

Athaulpho dando se por enemigo capital del nõbre Romano, y orgulloso de su natural, y mucho mas cõ las prosperas victorias de su gente, determinaua de destruir totalmente a Roma, y edificar el otra en su lugar con el nombre Gothico: para quedar el como otro Romulo por fundador de nuevo imperio en la nueva ciudad: mas Dios que estan bueno q̄ aun de lo malo saca bien, permitio que Placidia viniesse a poder de sus enemigos para que por ella se escusasse la destruciõ del imperio Romano: y así supo demarla fiereza del barbaro marido que le dio a entender auer sido las hazañas Romanas tales, q̄ nunca se podran olvidar en quanto el mundo durare: y que podria ganar la honra y fama que desleaua con restaurar lo perdido y estragado de Roma. Muy bien le parecio al Godo el consejo de su muger, y luego procuro la hermandad pacifica, con el Emperador Honorio, y le dexo libre la Italia de la qual pudiera hazer lo que auia hecho de Roma: y luego dispuso de se passar a Francia, que acabaua de ser entrada por los Vandalos, Alanos, y Sueuos, y Francos y Burgundiones, y dize Mariano q̄ en el año de quatrocientos y seys. Estas mudanças de naciones tiene muy confusos los tiempos en q̄ puntualmente passaron, y por esso yo no me deterne en querer los aueriguar: mas bastara para este linage de escriptos dezir cõ Iornandes que los Vandalos, Alanos, y Sueuos y otros se temieron de los Godos tan vencedores, y les dexaron la Frãcia libre: no quedando mas de los Burgundiones en las tierras de los Belgas y en otras tierras comarcanas que (como dize Plinio) caen entre los rios Escalde, y Sequana: y con esto no tuuieron trabajo los Godos en se hazer señores de Francia de ocupada

Orosius li. 7. cap. 29.

Marianus in Chron. Roderic. Toletan. li. 1. de Ostrogothis c. 10.

Iornandes de rebus Gencis.

Plin. li. 4. c. 17. Aemilius li. 1. de Regnorum.

Marcelin. in Chron. con. Vease cap. 12. §. 2.

Monteros que de noche volan en la camara de los reyes de Castilla.

20nar. to. 3. Iornandes de Gothis. Ioã. Mag. li. 15. e. 13. 14. Antoni. 2. p. 11. e. 9. §. 2.

Prosper. in Chron. Alexandri. Scultetus.

Córad. de inclinatio ne imperij

Iornandes li. 1. de reb. Geticis. Ioã. Mag. li. 15. e. 14. Isidorus d̄ nationib. barbaris.

Blóds Flanius Forliensis li. 1. de declinatione imperij

Año. 417. Marianus Scotus li. 2. Chronic. reate. 6. apit. 23.

pada de los Vandalos tres años auia, como ni los Vandalos y sus confederados en passar los Pyrneos a España, lo qual causa la passada de Constante el hijo de Constantino de quien ya hablé; que vencio y mato a Didymo y a Seueriano capitanes Españoles, y como el se tornasse a Francia, y los Vandalos se partiessen para España, hallarõ libre el passo de los Pyrneos, lo qual dizen el Prospero y Alexandre Esculeto que fue a los quatrocientos y onze años de nuestro Redemptor Iesu Christo. Aquellos Barbaros repartieron entre si mismos las tierras de España, y parte de los Vandalos con los Silingos y con su Rey Gunderico hizieron assiento en la Andaluzia que primero se llamo Vandalosia del nombre Vandalico: y los Alanos dize Conrado Petinger que ocuparon la Estremadura cõ Galicia, y los Sueuos a Portugal, y despues tambien a Galicia: quedandole las montañas dende Asturias a Vizcaya por de el señorio Romano. En su paz poseya Athaulfo a Francia, y por motiuos que no sabemos (aunque algunos dizen que por socorrer a España a perrecada de los Barbaros) determino passar a ella, y dexar pacificamente la Francia a su cuñado el Emperador Honorio. Variando Paulo Orofio en algo de lo dicho dize que otros Vandalos con los Sueuos assentaron en Castilla la vieja, y en Galicia, y los Alanos en Lusitania y Carthagenas: y sant Isidro dize que Hermenerico fue el primero Rey Sueuo: y el primero de los Alanos fue Atace a quien mato el Godo Valia,

§. 3.

Puestos los Godos en camino para España, entraron por Catalonia, que del nombre Godo y Alano dizen Blódo Flauio y otros que se llamo luego por aquellos tiempos Gotalaunia: como si dixerã tierra de los Godos, y de los Alanos, y despues se ha corrompido el vocablo a llamarse Catalonia. Fue la entrada de los Godos en España en el año septimo del imperio de Honorio, y de su sobrino Theodosio hijo de Arcadio y a los quatrocientos y diez y siete del Nascimiẽto de Dios en carne, en el postrero de la O-

lympiada dozientas y nouenta y ocho, en el terciodecimo del Papa Innocencio el primero, y a mil y ciento y sesenta y nueve de la fundacion de Roma, por la hija de Atlante Italo, que fue Española, y se llama Roma: y a dos mil y quinientos y setenta y siete de la fundacion del Reyno de España por Tubal: y a quatro mil y trezientos y setenta y seys de la criacion del mundo. Pero Athaulfo en Barcelona como en el mayor pueblo de Catalonia, haziendo allí cabeça de las tierras que los suyos ocupauan: y tambien porque no le fuera muy segura la entrada muy adentro de España, estando la tierra llena de gentes aduenedizas, tambien como lo eran los Godos: porque en caso que ayan los Godos entrado en España en el año que auemos dicho, y por autoridad del Prospero fuera del parecer de Gerardo, y de Masseo, si los Vandalos auian entrado en el primero año de Honorio, y Theodosio, lo qual tiene tambien Cassiodoro: no lleuauan estos a los Godos mas de siete años de delante: y así todos estauan como huéspedes, y todos se recatauan de todos. Vnos dan cinco años de Reyno a Athaulfo, y otros no mas de tres, mas en los que fue Rey, tuuo brauas renzillas con los Vandalos que defendian su ropa lo mejor que podian: y en este medio tiempo se defauino de su cuñado el Emperador Honorio como de hombre desagradecido, que sobre auerle dado a Italia, y a Francia ganadas por buena guerra (conforme a las leyes barbaricas con que tambien los Romanos ganaron su imperio) embiasse contra el gente a España para le quitar la tierra y aun mucho mejor la vida. Athaulfo se daua por agruiado de Honorio de que no le cumplia ciertas capitulaciones, y no poco apesarado por le auer dado las prouincias que sus Godos auia ganado a costa de muchas vidas de los suyos: determino de reboluer la feria otra vez en Italia, y cõsultolo con los principales, sino q̄ ellos estauã tan sentidos del por lo q̄ acabamos de dezir de la cessiõ de Italia, y Frãcia, que se le descomidieron, y le dixerõ que no querian yr cõ el, pues por el amor d̄ vna mugercilla

Prosper. in Chron.

Burgensio Roderic. Tolet. Raphaela. Michael Riasus.

Gerardus Mercator in Chron. Christiano Masse. Iord. Chronic. Cassiodo. in Chron.

Segunda parte

Athaulfo es muerto de sus Godos

auia dado tan grandes tierras a quien no deuiera: y en fin llegaron a tan malas, que le mataron, y por manos de vno llamado Vernulfo de cuya estatua solia el mosar.

§. 4.

Satisfecha la rauia de los Godos contra su Athaulfo, eligieron en Rey a Sigerico hombre que siempre se auia mostrado enemigo de pazes con los Romanos: y con tal caudillo esperauan dar en la cabeza al Emperador Honorio del qual auia sido embiado contra ellos el su gran Capitan Constancio con mandato que por todas las vias que pudiesse le lleuasse a su hermana Placidia, sacando la de aquella vida de Barbaros que el llamaua captiuo. Anduieron los tratos entre Constancio, y Sigerico, demanera q̄ no parecia arder en guerra el nuevo Rey tanto como los Godos quisieran: y por que no hiziesse de palabra en contra de la guerra que ellos quisieran que hiziera por obras, le mataron. Valia fue coronado por Rey de los Godos en matiendo Sigerico, y aunque era mas amigo de paz que de guerra, con miedo que se la harian a el los suyos, si el no les mandasse a ellos hazer la a los estraños: armo vna grande armada que embio contra los Aphricanos, sino que se la salteo vn temporal tan aspero que ningun casco quedo que no fuesse traga do del mar: y con este açote hallo mas mansos a los suyos, y trato con ellos que no les vernia mal la paz con el Emperador. pues dentro en España les quedauan hartos enemigos: y que le deuian embiar a su hermana pues no les hazia menester a ellos su estada, y seria mucha parte para ganar por amigos a los que siendoles enemigos, les podrian mal hazer. Los Godos vinieron en esto, y Constancio lleuo a la buena Placidia sin auer auido hijo alguno del mal logrado Athaulfo, y Honorio su hermano la caso con este Constancio que la lleuo: y engendro a Valentiniano, y Honorio, y Constancio murio Emperador, de lo qual ya esta dicho. Zonaras dize vna cosa contra la comun manera de ha

Sigerico muerto por los Godos

Ca. 11. §. 3.

Zonaras to. 3.

blar en estos cuentos, que Alarico tra hia a este Constancio consigo quando entro en Roma, y que le puso en guarda a Placidia: y que el huyo con ella al Emperador Honorio el qual en pago de aquel seruicio, y de otros se caso con ella, y despues le hizo Emperador.

§. 5.

Dize el Magno Gotho que como se hermanassen los Godos con los Romanos, y entendiessen el maltratamiento q̄ los Alanos y Sueuos hazian en la nacion Española, que fueron contra ellos, y que junto a Merida villa de estremadura se trauaron con Achaces, o Ataces Rey de aquellas gentes y muy armado dellas, y le vencieron y mataron con notable daño de sus gentes: con la qual victoria se dieron a estimar y temer entre todas las gentes de España los Godos, y luego començaron ellos a dar a entender que no se contentauan de que los otros aduenidizos se les quisiesse y gualar. Los Españoles que estauan criados con las leyes y costumbres y armas Romanas no holgauan con aquellas nuevas gentes que los oprimian y aun robauan y matauan: y no les agradando la hermandad de los Romanos con los Godos embiaron al Emperador Honorio auisandole que pues España era suya, que no deuia dar fauor a los Godos contra las otras gētes estra neras, sino dexar los que se destruyessen vnos a otros, y que así hasta los vencedores quedarian faciles de ser vencidos y muertos, o echados de la tierra: mas Cōstancio cuñado de Honorio contradixo aquel consejo, afirmando que no ternia mas parte Roma en la prouincia de España, de en quãto los Godos les fuesse amigos. Con este parecer dize el Prospero que año de quatrociētos y veynte y vno embio el Emperador al Rey Valia el señorío de la ciudad de Tolosa en Francia cō toda la tierra de Vasconia que agora se llama Gascuña de la otra parte de los Pyrineos: y dize bien Blondo Flauio For liuense que Vasconia quiere dezir en lēgua Gothica Gothia occidētal, y en tal caso no Vasconia, sino Vastgothia se auia de llamar, y es creyble auer sido así, si no

Ioā Mag. l. 11. ca. 17.

Gascuña, o Vastgothia es Gothia occidētal.

no que con la corriente de los tiempos se mudan las cosas y sus nombres. Profugiendo Iornandes las cosas insignes de Valia dize que a los doze años de su reynado no pudo sufrir los desafueros que los Vandalos començian en España, y ponderaua el mucho que los ouiesse Athaulfo axado de las intimas prouincias de la Francia, sin que le osassen esperar: y que en su tiempo, y en sus baruas se passeassen por España sin temer de su potencia. En conclusion que sacó sus gentes contra ellos, que tenian por Rey a Genserico hombre merecedor del nombre de Rey, aunque coxo de la cayda de vn cauallo: el qual a muy buen tiempo fue combidado del traydor Bonifacio Capitan de Valentiniano, que por vengarse del Emperador por enojos que del tenia (de lo qual dire algo en el capitulo veynte y dos adelante) llamo a los Vandalos para que occupassen la tercera parte del mundo que el tenia en guarda: y como los Vandalos se embarcassen por el estrecho de Gibraltar, no se pudo Valia trauar con ellos: aunque tan amostazado quedaua de sus crueldades, que quiso passar en Aphrica contra ellos, sino que temio de otro naufragio como el pasado con esto se dexo de aquella guerra, y se fue para Tolosa donde despues murio. Dize Prospero que los Vandalos estuieron tres años en Francia, y veynte en España, dende el primero de Theodosio.

Roderic⁹ Tolercanus l. 1. d. Ostrogothis ca. 12.

Prosper in Additio. ad Eusebii

CAPITULO. XVII. DE LA IN uencion del cuerpo del Summo Sacerdote Zacharias, y de la translacion de Sant Esteban, y de los quarenta martyres: y de algunos Obispos hereges Nouacianos: y de como sant Cyrilo entro en el Patriarchado Alexandrino, y de lo que hizo contra los Indios y de vn niño crucificado.

§. I.

NO paro la multitud de guerras en las tocadas, porque en tiempo de nuestro Theodosio parefice que Megera auia salido del tenebroso Reyno Plutonico, a hosti-

gar al linage humano, y señaladamente al Imperio Romano con el açote de la gente Boreal, de la qual auia dicho el Sancto Propheta, que del Aquilon saldría todo el mal: porque no solamente vinieron algunas naciones contra Hierusalen antiguamente de las partes de hazia el Norte, sino que en este tiempo apor fia venian gentes tras gentes buscando tierras que morar, y todas matauan y destruyan, y todas appellidauan contra Italia y Francia, y España, mas por desempalagarnos de las muertes de los binos, quiero enxerir aqui con Nicephoro algunas mercedes que Dios hizo a Theodosio con los muertos, allende de le librar de tantos peligros como sobre sus cosas cayan. Pues digo que en Palestina cabe la ciudad de Eleutheropolis auia vna aldea llamada Cophar de la qual fue natural el Sancto Propheta Zacharias no el vno de los doze menores: y en esta aldea moraua vn labrador llamado Calmero al qual en vision apareficio el sancto Propheta, y le mostro como en vn horrezo cercano hallaria su cuerpo sepultado, y mandole sacar de allí: lo qual cō presteza haziendo Calmero, hallo al cuerpo del Propheta vestido sacerdotalmente, porque fue Summo Sacerdote despues de muerto su padre Iojada que fue Summo Sacerdote en tiempo del Rey Ioas, y le crió el en el templo a escondidas de la peruerfa Athalia: y en pago del bien que le hizo el viejo, le mato el como Rey sin ley a su hijo y successor Zacharias Sumo sacerdotē (y por esto dize que no fue Zacharias el vno de los doze Prophetas menores. Cabe el cuerpo deste Sancto estaua el cuerpo de vn niño q̄ en los atauos pareficia persona real, y dize Zacharias Abbad de Gerara auer leydo en vn libro Hebreo que Dios mato a Ioas vn hijo que el mas amaua, en pago de auerle el muerto a su ministro que le affeua sus peccados, y el Rey enterró al niño cabe el cuerpo del Sancto Pontifice. La physionomia del cuerpo sancto era (porque se pudo bien ver por no estar corrupto en parte ninguna, con auer estado soterra, mil y treziētos años) estar trasquilado a Nauaja, la nariz de-

Hierem. 17.

Nicep. 11. 14. ca. 1.

4. Reg. 12. 2. Paro. 26.

derecha, la barua algo larga, la cabeça pequeña, las cejas algo altas de los ojos.

§. 2.

Niceph. li. 14. cap. 9. En el año septimo del Imperio de nuestro Theodosio se señala la inuencion del cuerpo del glorioso primero martyr Sant Esteuan, mas Nicephoro apura como se deua entender, diziendo que en tiempo del Emperador Constancio vn illustre Senador de Constantinopla deuotissimo a este sancto le edifico vna Iglesia donde colocaron sus reliquias en vna arca, y mandose a la hora de su muerte enterrar cabe el Sancto, lo qual se hizo así, y su muger que quiso ahurtas llevar el cuerpo de su marido a Constantinopla, ordenandolo Dios, con la turbacion, y priesa por no ser vista, lleuo con ayuda de los suyos el cuerpo del sancto, pensando que lleuaua el de su marido: mas el olor de la sacratissima poma que lleuaua, y los milagros que por el camino hizo, dieron a entender la mercaderia que era: y nunca le pudieron passar de los baños Constancianos en Constantinopla, y allí le edificaron vn soken templo. Parte del cuerpo deste Sancto estaua entonces en poder de otros, y el mesmo dia en que nascio Pulcheria la hermana del Emperador Theodosio aparescio el martyr a vn clérigo llamado Luciano, y le alumbro del lugar donde sus reliquias estauan: lo qual sabido por la señora Pulcheria deuotissima del Sancto, hizo con el Emperador su hermano que embiasse a Praylio Obispo de Hierusalem, dineros para pobres, y a pedir aquellas reliquias, y el embio tambien vna Cruz de oro, con muchas piedras preciosas, para el lugar del Sancto Caluario: y el Obispo le embio la mano derecha del sancto martyr con Passalio su Diacono: el qual como llegasse a Chalcedonia en frente de Constantinopla, y se quedasse allí vna noche, aparescio el Sancto martyr a Pulcheria entre sueños, y la dixo que ya se venia para ella, y que en Chalcedonia reposaua aquella noche. Venida la mañana supo el Emperador de su hermana la vision, y luego se puso toda la ciu-

Traduccion del glorioso primero martyr S. Esteuan.

dad en armas espirituales de deuocion, saliendo con candelas y lamparas a rescibir al Sancto, y el Helesponto se cubrio de nauos llenos de gente sin cuento, y el Emperador con su hermana salio al rescibimiento llenos de alegria espiritual: y colocaron la sancta reliquia en vn rico templo que le edificaron. Tambien le aparescio a Pulcheria en vision Sant Tyrso martyr, y la auiso de los quatro martyres que en tiempo del Emperador Licinio, padescieron en Sebastemidos en el lago: y ella hizo tales diligencias por si, y por otros, que los hallo sotierra, y los lleuo a la Iglesia de Sant Tyrso, y los coloco cabe su cuerpo, festejando toda la ciudad mucho aquella inuencion o traslacion de los martyres sanctos.

§. 3.

En tiempo de Theodosio fue Patriarcha de Constantinopla Atico despues de Arsacio (lo qual arriba se dixo) y en tiempo deste fue Obispo de Sinada ciudad de la Phrygia Pacaciana vno llamado Theodosio que de puro auariento so color de religion Catholica començo a perseguir a los hereges Macedonianos, y hazerles mucho mal, mas no preualescio en sus intentos: y con esto se fue a Constantinopla a implorar fauor del braço seglar contra Agapeto Obispo de los Macedonianos. Agapeto fue astuto, ya que no le mouiesse zelo de la fee verdadera, y hablo con sus feligréses, y persuadioles que rescibiesse la fee del Concilio Niceno, creyendo ser el hijo de Dios consubstantial con su padre: y acceptandolo todos, fué con ellos a la Iglesia, y oraron con los otros Christianos, y se comunicaron con ellos, y se hermanaron, y quedaron por Catholicos, en vn solo cuerpo de Iglesia: y el buen Agapeto se sento en la silla Obispal, y se le entregaron todas las Iglesias como a Obispo Catholico. Dende a algunos dias vino Theodosio con grandes fauores de la corte, para que el braço seglar executasse lo que el mandasse, mas quando quiso sentarse en la Cathedra Obispal, fue rechazado

Nicepho. cap. 10.

Niceph. li. 14. cap. 11. Hist. Tri. li. 11. ca. 3.

Gracioso ardid.

del

del pueblo, diziendo que ellos tenian Obispo, y que vna Iglesia no auia de tener dos Obispos, como ni vna muger dos maridos: y con esto se torno mal burlado a Constantinopla, y conto al Patriarcha la burla que le auian hecho, y el Patriarcha penso bien el caso, y le dixo que no auia remedio sobre lo hecho, y que el tuiesse paciencia pues el pueblo estaua contento con el otro Obispo, y mas donde tanto bien se ganaua como la vnion de la Iglesia: y con esto no salio con lo ageno que dessea, y aun perdio lo que por suyo tenia: lo qual fue castigo dignissimo para ecclesiasticos auarientos.

§. 4.

Al mesmo Patriarcha Atico se hizo llevar vn Indio descoyuntado con perleña de muchos años atras, pidiendo el baptismo con grande confianza de sanar: y el Obispo le catechizo, y le esforço en la fee, y le baptizo: y en el agua dexo la enfermedad del cuerpo, tambien como la del alma: con la qual marauilla se conuertieron al Christianismo muchos de los Gentiles, mas no los Indios enemigos de Iesu Christo, a quien ellos deuen mas que ninguna gente, pues se hizo hombre entre ellos, y no entre otra gente alguna. Vna cosa graciosa, casi como la del Obispo Theodosio, acontecio al herege Sabacio que de renegado por no poder ser Obispo, dexo a sus Nouacianos so especie de celebrar la Pascua quando los Indios, y no quando los Christianos: y con las nouedades de gusto a la chufma popular, fueron muchos con el a celebrar la Pascua a los catorze de la luna del mes de Março quando los Indios la celebran: y no falto quien dio mandato que Sisinio el Obispo de los Nouacianos venia contra ellos con gente armada: y fue tal la priesa que de miedo se dieron a salir de su Iglesia, que como era de noche se atropellaron en la puerta, y fueron ahogadas setenta personas: con el qual desastre muchos se desasieron del. El dicho Sisinio murio, y luego los hereges Nouacianos trataron de elegir Obispo, y Sabacio creyendo que era llega

Nicepho. cap. 12. 13. Hist. Tri. li. 11. ca. 4.

Hist. Tri. li. 11. cap. 5.

da su hora, se hizo confagrar de algunos Obispos hambrientos sus amigos: mas no le quiso rescibir el pueblo, por le ver pedir el Obispado tan desuergonçadamente: y eligieron a Chrysanto hombre que andaua tras alcançar el adelantamiento de la ciudad, y el huyo a tierra de Bithynia por no ser Obispo, y de alla le reduxeron y confagraron, aunque mas escusas ponía. Fue tan exemplar que daua todo quanto tenia a los pobres, y no lleuaua de la Iglesia mas de dos bodigos los Domingos. Ya tenemos tres que de seglares, y por baptizar fueron hechos Obispos, Sant Ambrosio de Milau, Nestario de Constantinopla, y este Chrysanto, y ninguno dellos (como ni Pablo Burgençe) se acordaua de ser Obispo. Este Chrysanto ordeno de presbytero al gran Rhetorico Ablauio discipulo del Sophista Troilo, por que predicasse a los de su secta, lo qual el hizo marauillosamente: y es cosa que los Obispos y curas de nuestros tiempos imitan poco, no se si lo hazen por ver se Catholicos Christianos que ni ellos predicán, ni son algunos suficientes para ello, ni buscan a su costa quien predique, y estan obligados a buscar: y algunos ni predicán, ni son para predicar, ni consenten que otros prediquen en sus Iglesias: y siendo ellos pastores, y lleuando soldadas gruesas por el officio pastoral, y siendo del officio del tal pastor apascentar con doctrina, y no lo haziendo, concluyo que no lleuan con buena consciencia las rentas de sus Iglesias. Por entonces murio Dorotheo Obispo de los Arianos de Constantinopla, siendo de ciento y veynte años, y fue electo en su lugar Barbas en cuyo tiempo florecieron entre los Arianos dos presbyteros insignes letrados, Georgio en la Griega philosophia, y Timotheo en la sancta y sagrada Scriptura. Georgio nunca se daua sino a Platon, y a Aristoteles, y Timotheo nunca dexaua de la boca a Origenes: y fue cosa notable, que como Platon enseñe que la primera causa, y la segunda (que es lo que nosotros llamamos padre y hijo) nunca ayan tenido principio de su essencia, y Origenes siempre clame ser el

Notese que el herege huye a ser Obispo, y que despues bñe con grande exemplo

Vease li. 12. cap. 15. 13.

Segunda Parte

hijo coeterno con el padre: que estos no se ayen conuencido a creer la consubstancialidad de las diuinas personas: aunque muchas blasphemias de la secta Arriana condenaron.

§. 5.

Por muerte del descomulgado Theophilo Patriarcha de Alexandria, sucedieron alborotos entre los de la ciudad sobre elegir nuevo Obispo: y algunos querian a Timotheo Arcediano de aquella Iglesia, mas muchos mas querian a Cyrilo sobrino del muerto Theophilo, por ser hombre de grandes letras y religion, y por mas que Abundancio Capitan de la gente de guarnicion de alli negocio, pudo mas la parcialidad de Cyrilo, y con mayor fausto y pompa, como en las dignidades profanas, de lo que se solia hazer en tales autos, fue intronizado: y de aquella mundanal ceremonia se les pego a los Patriarchas Alexandrinos darse a los negocios mundanos, descuydando de los Ecclesiasticos. Mostrose insigne varon este Cyrilo en desterrar todos los hereges de Alexandria, y para expeler a los Iudios se ofrecio tal ocasion que como toda chusma popular sea amiga de nouedades, y la Alexandrina sobre quantas ay en el mundo, andaua por aquella fazon muy desaffossegada, y lo andauan entonces en todos los Reynos del Imperio con las guerras que heruian: y todo su negocio era darse a juegos, y señaladamente vn sabado en que los Iudios se hallaron a los espectaculos, fue mayor la rebuelta de que solia en tales juntas; y llegaron los porrazos a tanto, que fue necesario acudir el Capitan con su gente, y aun ni por esso basto para que los Iudios se pacificassen, tanta sed tuuo siempre esta condenada gentalla de derramar sangre Christiana, dende que derramo la de Dios todo poderoso. Como en aquellos juegos, y representaciones se hallasse en el teatro Hierace maestro de los farsantes, los Iudios que le conoscián por aficionado al Obispo Cyrilo a quien ellos aborrecian, començaron a bozear que Hierace no parecia alli sino para reboluer questionen en el pueblo: y como el

gouernador de la ciudad Orestes estuuiesse estomagado de los Obispos porq se metian en querer conoser de muchas cosas de su officio, vna de las quales era la celebracion de aquellos juegos festiuales: prendio a Hierace, y cargole de algun buen ciento de açotes. El Patriarcha Cyrilo que lo supo embio a llamar muy enojado a los principales de los Iudios, y los requirio y amenazo que sino se fofsegauan, que les haria vna que les escoziessse: y ellos mas indignados con aquella platica concertaron con todos los de su familia de hazer carniceria en la gente Christiana, y concertandose para vna noche, salieron por muchas partes de la ciudad bozeando a fuego de la Iglesia que se intitulaua de Alexandre: y como la gente salia desnuda y medio dormida, no hazian ellos sino matar con la rauiosa crueldad que les vino de su nacion. A la mañana tomo el Patriarcha mucha gente armada, y tomo les las synagogas, y todas sus haciendas, y echolos de la ciudad que ninguno quedo, y cada vno se fue pobre para donde le parecio, auiendo morado aquella ciudad dende que fue fundada por el grãde Alexandre, mas bien merecian muerte, o quedar por esclauos.

§. 6.

Orestes gouernador de la ciudad finio mal de la expulsion Iudayca, pareciẽdole ser en detrimento de la ciudad la mengua de tantos vezinos: y escriuio lo Emperador, y el Obispo Cyrilo hizo lo mesmo, pintando le la maldad que los Iudios auian cometido: y procuró reconciliarle con Orestes, mas ni por la authoridad de los rogadores, ni por la reuerencia del libro Missal quiso venir en gracia con el Patriarcha. Sabiendo los monges del yermo la diffension de Orestes con el Patriarcha baxaron de la Nitria y de otras partes mas de quiniẽtos por dar fauor al Patriarcha por ser sobrino de Theophilo de quien ellos auian sido fauorescidos en su heregia contra el Omoufio de la consubstancialidad defendida por los Catholicos Christianos Dioscoro, y Ammonio (de que ya hablé) y topando

Los Iudios son expelidos de Alexandria.

Nicepho li. 7. ca. 17. Hist. Tri. li. 11. ca. 11.

Mõges el cãdalote

Nicepho. li. 7. ca. 14. Hist. Tri. li. 11. ca. 7.

S. Cyrilo es hecho Patriarcha de Alexandria.

topando a Orestes que salia en vna litera por la ciudad le dixerón mil denuessos, y llamaron Griego sacerdote de ydolos, con otras tales injurias muy infames: a los quales el dixo ser Christiano y baptizado en Constantinopla por manos del Patriarcha Atico, y tuuo creydo que venian echados de mano de Cyrilo: y ellos no contentos con palabras descargaron sobre el, y sobre los que le acompañauan vna rociada de pedrisco, que a el bañaron la cara en sangre, y los de la guarda huyeron mal parados cada vno por donde mejor pudo. La gente del pueblo acudio a socorrer al prefecto Orestes, y por mas que los monges se dieron a huyr, el monge Ammonio que le dio la pedrada fue preso, y puesto en tela de juzio, y sentenciado a muerte con muy cruels tormentos, y así pago bien el escandalo que dio. Orestes hizo saber al Emperador lo que passaua, y tambien Cyrilo que tomo el cuerpo de Ammonio y le sepulto en vna Iglesia, y le predico por sancto martyr, mudãdole a quel nombre en Thaumasio que significa admirable: mas no parecio bien a los cuerdos Christianos, pues no auia muerto por la confession de la Fee sufriendo, sino por sus excessos cometidos acometiendo: y así el Obispo, passado aquel furor, se oluido del martyrio del monge gran peccador en lo porque murio. Como el Demonio andaua suelto, trataua muchos males de cada dia, y así armo vna maldad casi increyble, que de vna donzella hija del philosopho Theon, y tan sabia en las ciencias que era tenuta en milagro, y la consultauan los sapientissimos, y tan honesta y de graue madura conuersacion, que todo el mundo la estimaua por milagro, y que a vn mancebo que la desaffossegaua, con mostrarle la necesidad mugeril de su regla, y predicarle que no se condesasse por cosa tan fea, le aparto (como dize Snydas) le su desonesto amor: a esta tuuieron los clerigos por causa de no se querer Orestes reconciliar con el Obispo, porque se conuersauan los dos: y viẽdola venir por vna calle en su carro, la tomaron, y metieron en la Iglesia que se llama de Cesar, y la desnudaron, y con te-

Nicepho. cap. 16. Hist. Tri. li. 11. ca. 12. 13

Hecho a hominable contra la sancta donzella.

jas quebradas la rascaron hasta que la mataron, y la desquartzaron, y llevaron los pedaços, del cuerpo al lugar que llamanauan Cinaro, y los quemaron: que fue maldad que puso grande escandalo en el pueblo, y Reyno, y macula en el Obispo, y en su clerezia. Otra peor que esta passo entonces entre los Iudios de la comarca de Antiochia, que auiendo celebrado sus fiestas, y quedando medio borrachos vn dia de vn su grande alegron: para que la fiesta fuesse mas cumplida, tomaron vn niño Christiano, y crucificaronle con mil linages de escarnios contra la fee, y honra de Iesu Christo, y encendidos del demonio le dieron tantos açotes, que le mataron: lo qual visto por algunos Christianos, fueron contra ellos, y se mataron algunos: y el Emperador escriuio a los gouernadores de las prouincias que hiziesen justicia, y así prendieron y mataron a muchos Iudios.

Niño christiano fue crucificado por los Iudios.

CAPITULO XVIII. DE COMO baptizando se vn Iudio desaparecio la agna de la pila, y de la amistad de Isdigerdes Persa cõ el Imperio, y de la enemistad de su hijo Vararanes perseguidor de los Christianos: y del Obispo Acacio que rescato siete mil Persas, y los embio en paz a sus tierras, con que Vararanes se mouio a admitir pazes.

§. 1.

Venta Socrates a quien sigue Nicephoro que en tiempo de Paulo Obispo de los hereges Nouacianos y hombre de admirable biuenda que succedio a Chrysanto, vn Iudio se hizo Christiano, y porque le dauan algun dinero quando le baptizaua, no dexo secta de hereges, ni ley de Christianos donde no le baptizassen: y a la postre vino a este Paulo mostrando grande ardor de ser Christiano por sus maños, y el buen Paulo holgo dello, y cõ forme a la vñança de aquellos tiempos buena y necessaria, detuole en ayunos, y en le platicar las cosas que auia de creer por algunos dias: mas el buen Iudio, y mal Christiano recebia pena con el ayuno, y daua mucha priessa por el baptismo. El Obispo Paulo creyendo salir aquella importunacion de grande ardor

Socrates li. 7. ca. 17. Nicepho li. 14. cap. 17. Hist. Tri. li. 11. ca. 16.

de la fee, determino cumplir con el, y hecho lo necessario del agua en el baptisterio, y la alua que le auian de vestir en la mano, y el Indio ya desnudo, el agua de la pila desaparecio repentinamente: sino que creyendo auerse colado por el agujero de la pila mal tapado, hizo echar otra. Ya estava la segunda vez el Obispo a punto de le baptizar, quando repentinamente desaparecio el agua, y viendose claramente que no se auia colado para abaxo, el Obispo dixo al Indio que o el cometia alguna maldad contra el Sacramento, o el no sabia lo que pedia: y con el alboroto que se hazia con tal milagro llegaron muchos a ver que cosa fuese, y no faltó quien conofcio al Indio, y dixo auer le visto baptizar de mano del Obispo Arico. En esto mucho deuen todos escarmentar de no se allegar a los Sacramentos con mala conciencia, pues Dios nego la agua bendita al fingido Christiano: quanto mas al sanctissimo Sacramento, del altar donde esta todo Dios personalmente: y aquel era Indio, y no creya valer nada los Sacramentos, y nosotros somos Christianos, y creemos valer mucho; y con todo esto nos atreuemos a los prophanar rescibidos en mal estado, y ansí peccamos mas que el Indio peccó.

§. 2.

Ya dixé como el Emperador Arcadio dexó por tutor de su hijo Theodosio al Rey de los Persas Isdigerdes, y por esta razon siempre se conseruo grande amor y paz entre los dos en quanto biuieron, y auia muchas embaxadas del vno al otro. Entre otros embaxadores que Theodosio embio a Isdigerdes, fue vna vez Maruthas Obispo de Mesopotamia el que piso en el pie en Chalcedonia a Cyrino Obispo de allí grande acusador del bienauenturado sant Chrysostomo, y de la qual pisada murio: y fue muy honrado del Persa por su persona reuerendissima, y por quien le embiaua: y señaladamente porque con su oracion le auia sanado de vn gran dolor de cabeza, lo que los Magos no pudieron con sus encantamientos. Los Magos erã

los sabios y sacerdotes, y Prophetas, y todo el negocio de su religion, y tenian en Persia al fuego por el mayor de los Dioses, y nunca le dexauan morir en la capilla donde le dedicauan su estancia, en lo qual bien entendido no falta razón bien Theologal, como ni en el de las monjas Vestales: y ansí Dios mando en la ley Iudayca que siempre ardiessé fuego en su templo, mas estos paganos desatinauan a ojos vistas. Pues temiendo mucho los Magos descaer de su opinion con el Rey, mediante la conuersacion del Obispo Maruthas con el, y aun recatandose no se conuertiesse el Rey a la Fee Christiana, metieró a vno debaxo de tierra en vna concauidad donde sin lesion pudiesse estar y hablar quando el Rey entrasse a adorar al fuego en aquel lugar: y mandaronle que dixesse no ser el Rey digno de adorar al fuego supremo entre los Dioses, pues tanto se daua a honrar al Obispo Christiano su enemigo: y oydo por el Rey, y creyendo ser el Dios fuego que le hablaua, determino de se dexar de la familiaridad del Obispo Maruthas alcanço de Dios con oraciones que le descubriessé aqñ secreto, y lleuó al Rey al mesmo lugar, y como sonasse la boz otra vez, hizo al Rey que mandasse cauar allí, y hallando al hombre, y entendida la burla, mando matar de cada diez Magos vno, y al Obispo dio facultad de fundar vna Iglesia donde mejor le pareciesse de todo su imperio: con la qual crecía mucho la Christianidad en aquellas partes, y Maruthas hecho aquello se torno a Constantinopla. Otra vez tornó al mesmo con otra embaxada, y porque el Rey no le hiziesse la honrra que solia, pusieron los Magos secretamente cosas muy hediondas en el passeadero del Rey y echaron fama que el Obispo, y los suyos auian entendido en ello: sino que Isdigerdes era cuerdo, y acordandose de la vellaqueria de marras, hizo pesquisa, y aueriguo ser obra de los Magos, y mató a muchos dellos: y al Obispo tuvo en gran veneracion, y crecío en el amor de la gente Christiana, y en querer conseruar pazes con el imperio: y aun estuuó en muy poco de se hazer Christiano,

Leuitic. 6.

Embustes de los Magos: y su Ciudad de Maruthas.

Marc. vi.

Niceph. li. 14. c. 19.

Proco. li. 2. de bello Persico. Theodor. li. 5. c. 39.

Aug ser. 6. de uer d. in Matth. Act. 17.

Eccl. 4. Toletan. can. 51. d. 45. de ind. Aug. ser 5. in Ioan. 4. Hugo de S. Vi. q. 2. de sacra P. 6. c. 7. & c. firmiter de summa Trin. & si de Catholica.

no, viendo que por oraciones de Maruthas, y de Abdas Obispo de los Christianos Persianos, sano su hijo de la opressión del demonio que entrana en el. Ansí dize el Euangelio que se ha de predicar la fee a los infieles acompañada de milagros, que no robando los.

§. 3.

Muerto Isdigerdes, succedio en el reyno Persiano Vararanes su hijo, el qual atizado de los Magos quebrantó las pazes que su padre auia hecho con el Emperador, y aunque Procopio no dize el porq̄ y concluye que Theodosio embio por su embaxador al Persa a Anatolio general de las fróteras del oriente, y que baxado de su caualló llegado cerca del Persa por yr a pie con mas reuerencia a el, se contentó tanto Vararanes, que hizo pazes con el Emperador: Nicephoro mas lo amplía, y la Historia Tripartita lo explica tambien, que Abdas el Obispo sobredicho con zelo de la fee Christiana destruyó el templo donde los Persas adorauan al fuego, mas no ay que dudar sino q̄ Sant Augustin condena semejantes cosas, y sant Pablo por su exemplo nos dio a entender que no se deue hazer tal, pues no quebrató los ydolos de los Athenienses, y el Concilio Toledano manda que a ninguno trayamos por fuerza a la fee, porque (como dize S. Augustin) aunque el hombre pueda hazer todas las otras cosas no queriendo, creer no puede sino es queriendo. Sabido por Vararanes la destrucion de su templo, mando llamar al Obispo Abdas, y reprehendio le mansamente de lo hecho, mas obligole a restaurar el templo en su ser antiguo, lo qual nego Abdas auer de hazer, por lo qual enojado el Persa, hizo destruyr todas las Iglesias de Christianos, que auia en su tierra, y a el mató con grandes tormentos. Aunque lo primero que hizo Abdas no aya sido conforme a la doctrina comun de la Iglesia, esto segundo de no rehazer el templo de la ydolatría, fue conforme a la ley Christiana, por que hazer templo para ydolatrar otros, es ydolatrar primero el que le haze: y ansí por auer muerto por esto segundo el buen Abdas, merece nombre de martyr Santo de Dios. Terrible tempestad de

persecucion se leuanto en aquella tierra contra los Christianos, y duro por tiempo de treynta años, encendiendo siempre los Magos la malquerencia de los principes, contra el nombre de Christo: y fueron muchos martyrizados con terribles tormentos, queriendo la misericordia diuina llevar vna buena mies por junto de aquella heredad Persiana para los graneros de la gloria.

§. 4.

Achemenides o por otro nombre Hormisdas fue hombre illustre y rico, hijo de vn Adelantado, y sabiendo el Rey ser Christiano, hizole parecer en su presencia, y mando le renegar de Iesu Christo: a lo qual dixo Achemenides que no cumplia hazer tal, a si mesmo, por no perder a Dios, y al mesmo Rey, por no tener vafallos de quien se temiesse como de traydores que le dexarian por otro, auiendo dexado a su Dios por otro, y que si el con mucha razon castigaria al que le dexasse por otro señor, que con mas razon castigaria Dios a quien le dexasse por lo que no es Dios. El Rey embrauescido le priuo de toda su hazienda, y le degrado de de todo pundo nor de honra, y con solos los paños de la puridad le hizo azemillero, y andar ansí para escarnio de los que le viesse. Pocos dias despues vio el Rey al buen Achemenides tostado su cuerpo del Sol, y cubierto del poluo, y flaco, y desfigurado: y acordandose de su padre, tuuo lastima de el, y hizo le dar vna ropa de lino con que se cubriessé, y mostrole buen semblante, halagando lo todo quanto podia: y pareciendole que ya le tenia blando, dixole amorosamente que se dexasse de aquel error de la Christianidad, y echasse de su coraçon la memoria de Christo el hijo del carpintero. Quando el animoso Achemenides entendio la mala intencion de el Rey, y las blasphemias que le auia dicho, puso se mas encendido que las llamas, y haziendo pedaços la camisa, y arrojandola de si le dixo, que si le pensaua quitar de la fee verdadera en que se auia de saluar, con dar le vna ceuil camisa, que la tomasse, y se quedasse con su error, de cuyo animo admirado el Rey le mando echar de su palacio ansí desnudo.

Niceph. li. 14. c. 102.

O buen christiano

Huye el agua de la pila de baptizar.

Niceph. li. 14. cap. 18. Hist. Tri. li. 11. ca. 8.

desnudo. Muchas otras terribles crueldades hizo el barbaro Vararanes contra los Christianos sobre les hazer renegar la fee verdadera: mas siempre se ha visto que quanto mayor es la persecucion de los tyrannos contra los Christianos mas florece la Christiandad, y mas ardor ay en las voluntades para morir por amor de nuestro Redemtor Iesu Christo, que quando se viue en toda paz, por que el freno de la persecucion estorua la soltura del pecar, y ayuda al feruor de la charidad para morir por la fee.

§. 5.

Los Christianos de Persia que se vian aperrear, desperdiciaron se por muchas partes, y algunos se vinieron a Constantinopla implorando el fauor imperial contra el barbaro tyrannizador: y el Obispo Atico los rescabia muy bien, y rogo al Emperador mirasse por la defension de la fe: y sin esto se supo que los Christianos que andauan de el imperio assalariados en las minas de Persia, no eran consentidos salir de alli, y que robaua a los mercaderes del imperio que en tierra del Persa podian ser auidos: y el barbaro embio a pedir los que se auian venido a que xar como si fueran esclauos fugitiuos: mas los Griegos no se los entregaron, diciendo que auian encomendado se a ellos, y que eran Christianos, y con esto se diero las pazes por quebrantadas. El Emperador Theodosio mando hazer gente, y a Ardaburio que por la parte de Armenia entrasse por la tierra de los Persas, y Ardaburio corrio y robo la prouincia llamada Azazena: y saliendo contra el Narses embiado del Persa, torno huyendo y mal vencido: sino que como ardid quiso recompensar su daño entrado por la Mesopotamia, con recato de lo qual se dio Ardaburio priessa por socorrer a la tierra defarmada, y con esto se escuso la destruccion de aquella rica prouincia, no ofando Narses acometer la, aunque recogido con grandes gentes a la gran ciudad de Nisibis del señorio Persiano desde la rota de Iuliano el Apostata, le embio a desafiarse señalando las condiciones y dia de la batalla. Ardaburio respondió que no peleaban los Romanos por se,

consejo de sus enemigos, sino por su proprio parecer: mas juntamente penso mucho de la manera con que seguiria aquella jornada, poniendo siempre su esperanza en Dios. Por aquellos dias aparecieron en Bithynia algunos Angeles a gētes que yuan a Constantinopla, y mandaron dezir que hiziesen oraciones: y que estuuiessen ciertos de la victoria: con lo qual sabido por todas partes los ciudadanos se sossegaron que estauan con gran temor, y los soldados cobraron mayor animosidad, y voluntad de pelear. Ardaburio marchó con bien reforçado campo contra Nisibis, y hizo torres de madera que sobre ruedas se pudiesen acercar a la muralla llenas de soldados, los cuales desde lo alto de las torres matauan a los que desde el muro defendian la ciudad. El Rey de los Persas embrauecido del estrago de la prouincia Azazena, y corrido de que le tuuiessen los imperiales tan en aprieto la ciudad de Nisibis, recogio la mas gente que pudo por socorrer la, mas temiendose de se afir con los Griegos, con noco ayuda de los Saracenos, y vino le a feruir por sus gajes Alamundaro con infinitos barbaros, y pidio la primera escaramuça, prometiendo escusar el trabajo de los Persas. Y caminando contra los Christianos, puso Dios en ellos vn miedo terrible pareciendoles que se vian cercados de enemigos: y turbados todos se atropellauan de aca y de alla, y se dieron a desmētir el encuentro de los Christianos por parte que se engolfaron en el gran rio Euphrates donde se creyo auerse ahogado mas de cien mil de ellos. Los Christianos oyendo la venida del Persa con muchos elephantes encastillados, temieron de ellos: y quemando los ingenios de combatir muros, se tornaron a las tierras del imperio. Tenia el Emperador Theodosio vn correo de acuallo que en tres dias fue de Constantinopla al exercito, y torno en otros tres con la nueua: y era tā corredor en sus jornadas que dixo vno de el, que Paladio (ansi se llamaua) hazia con su presteza que la inmensidad de el imperio pareciesse poquedad siendo por diuersas partes corrida tan en breue de el. El Emperador Theodosio que vio auer

Dios

Dios vencido por el pera le defender, y q̄ no auia sido seruido que peleasse otra vez con el Persa que no venia con intencion de hazer mas que defender sus tierras, entendio que Dios queria que tuuiesse paz, y con esto embio por embaxador a Helion hombre insigne, y llegado este al exercito de Ardaburio donde Maximo esta ua por principal hombre de el consejo, embiaron le al Persa por tratar de las pazes, y el Barbaro holgo con el mensage, porque sus gentes perecian de hambre, sino que los de la capitania immortal que eran diez mil escogidos para grandes cosas, le requieron que se entretuuiesse con el embaxador hasta que ellos diessen de rebato en los imperiales descuydados, y que despues haria lo que mejor le pareciesse. Vararanes holgo con aquel parecer, y mando poner en guarda al mensager, y ellos fueron en dos batallones, y que dando el vno en celada, el otro acometio contra ciertas vanderas que estauan alojadas fuera del cuerpo del exercito, y ya que se començauan a trauar asomaron sobre vn collado otras que viendo la escaramuça, apresuraron el andar, y tomando a los Persas en medio los matarō, y saliendo los de la celada descuydados de pēfar lo q̄ passaua fueron acometidos y muertos como los demas, y ansi no quedo de los immortales ninguno q̄ no muriesse, en pago de auer ellos muerto a muchos Christianos. El rey Persa mando sacar al embaxador del Emperador, y diciendo q̄ no por los del imperio de cuyas guerras hazia poco caso, ni aun tenia cuenta con ellas (tan nesciamente hazia del soberuio) sino por el que le auia parecido hombre de valor, y de mucha cordura, concedia las pazes: y con esto cesso tambien la persecucion de los Christianos.

§. 6.

Con este sabroso bocado quiero rematar este capitulo, que en la ciudad de Amida auia vn Obispo llamado Acacio, el qual viendo morir de hambre siete mil personas q̄ los del Emperador auian traydo captiuas quando corrierō la tierra de Azazena del señorio Persiano, y q̄ ni los de aca las proueyā de comida para poder vivir, ni los Persas los rescatauan, conuoco

a su clerezia, y persuadiola que Dios no tiene necesidad de joyas en su casa, mas que quiere que los suyos vsen de misericordia con todos, y que tuuiessen por biē que empleassen el oro y plata de la Iglesia en rescatar aquellos captiuos para los embiar a sus tierras, y la clerezia holgo de ello. Luego el sancto dio a los soldados lo que basto para precio del rescate, y cō lo restante les proueyo de comida, y refectiōnados los embio a sus tierras alabando la misericordia de los Christianos que soltauan en paz a los que auian prendido en guerra: y el rey Persa estimo aquel hecho por vna hazaña illustrissima, y tuvo grandissimo desseo de conoscer y hablar a hombre que tan gran virtud auia obrado. Muchos hombres sabios y eloquentes escriuieron estas victorias, y publicaro la gloria de su Emperador, y entre ellos compuso la Emperatriz Eudoxia vna obra en verso Heroico con que engrandescia la felicidad de su marido.

CAPITULO XIX. DE LAS LIMOSNAS de Atico Patriarcha, y de Alexandre Antiocheno q̄ hizo vniō en aquella ciudad y canonizo a S. Chrysostomo, y de otros prelados. señaladamente Nestorio herege baladron que nego ser la virgē Maria madre de Dios.

§. 1.



El proposito de el buen dexo de el capitulo passado con la liberalidad del buen Acacio Obispo de Amida, començaremos este con otras semejantes virtudes del Patriarcha de Constantinopla Atico, que con doctrina y buē exemplo mejoraua de cada dia la vida Christiana de los de su Obispado, y en las limosnas era tā largo, que no se cōtentado con proueer a los de su tierra, escriuio vna vez vna carta al presbitero Calopio en que le hazia saber que le embiaua trezientos ducados para que los repartiessse entre los pobres de la ciudad de Nicea, mayormente entre los enuergonçantes: y que no se curasse de escrupular si fuesen Christianos, o no: porque la extrema necesidad no tiene por objeto sino a la naturaleza humana, y no a la creēcia, ni a la amistad, si la necesidad es desygnal. Como muriesse Sabacio el herege que

EA ejemplo de grā per feciōn.

Nota la suficiēcia de Athanas Emperatriz Eudoxia.

Nicep. li. 24. c. 22. Hist. Tri. li. 12. c. 2.

Nota la razon de dar limosnas.

Nicep. li. 24. c. 22. Hist. Tri. li. 12. c. 17.

Guerras se comiēcan entre Griegos y Persas.

Arrogēcia del barbaro Persiano.

Nicep. li. 24. c. 22. Hist. Tri. li. 12. c. 16.

que por la celebracion de la Pascua se aparto de los Nonacianos, que estaua desterrado en Rodas, y sus sequaces trasladasen su cuerpo al territorio de Constantinopla, y de noche fuesen a velar su sepulchro como de cuerpo sancto: el buen Patriarcha dio cargo a hombres de buen recaudo que fueron alla, y le desenterraron, y le sepultaron en otra parte: y los que le tenian por sancto, como le hallaron menos, se dexaron de su deuocion: y con esto se escusaron muchas offensas de Dios que se hazian por aquellos brutos. Por muerte de Porphyrio Patriarcha de Antiochia fue electo Alexandre varon de gran virtud, y exemplo, y eloquencia: el qual, como los sequaces de Eustatio nunca ouiesen sido reducidos a la comunicacion de la Iglesia commun aunque todos eran Catholicos, espero vn dia a que estauiesen juntos en sus officios diuinos, y psalmodias, y lleuando del Clero, y del pueblo vna solene processio se fue para ellos, y ayudando los en sus canticas se mezclaron vnos con otros, y vinieron dende fuera de la ciudad de la puerta occidental hasta la Iglesia mayor, con vna procession, de mas gentio, que nunca se vio en aquella ciudad, que el rio Orontes que passa por la ciudad, no llenaua mas caudal corriente que la procession de la gente: y con esto quedo todo aquel gran pueblo hermanado, y quitado de parcialidades. Este glorioso Alexandre fue el primero que puso el nombre de Sant Chrysofomo en el Catalogo de los Sanctos (porque entonces no se hazian las canonizaciones de los Sanctos como ahora) y escriuio al Emperador que lo mandasse hazer assi, y a los Obispos lo mesmo, diziendoles que con aquello se foterrian muchas diffenciones de los sequaces de el sancto de Dios. Y el Patriarcha Atico le escriuio tambien en el Calendario por aplacar a los Ioanitas que no se comunicauan con los otros Christianos por el destierro del su Sant Iuan Chrysofomo, y con esto se hermanaron, y la malquerencia que tenian muchos contra Atico de auer recebido el Obispado de el Sancto, siendo el viuo, y de auer sentido mal de sus cosas, con

esto se acabo, y el mesmo Atico escriuio a Cyrilo Patriarcha de Alexandria que hiziesse lo mesmo, a lo qual el otro respondio que no podia hazer sin yr contra las reglas canonicas, pues auia sido priuado del Obispado, y desterrado: mas despues que vio la vision que ya escriui, hizo lo que Atico le auia escripto, auiedo juntado Synodo prouincial porque fuesse el auto mas solen.

§. 2.

Murio el Patriarcha Atico a los veynte y vn años de su Obispado, a diez dias de octubre, y el pueblo se puso en discordia, procurando cada qual la prebenda para quien mas le daua gusto: y anduuo la competencia entre tres presbytero, Philipo, Proclo, y Sisinio que la lleuo por el gran credito que tenia de limosnero, y charitativo. Lo primero que hizo, fue elegir en Obispo de Cizyco a Proclo que auia competido con el en el Patriarchado, y era sapientissimo, como discipulo de Sant Chrysofomo, cuya election no tuuo efecto, porque los de Cizyco se proueyeron por otra via eligiendo a vno llamado Dalmacio, hombre de grande opinion de virtud, y con ser aquella election contra las constituciones de la vniõ de aquellas Iglesias, ni Sisinio pretendio conseruar su derecho de lleuar su electio adelante, ni Proclo hablo mas en ello. Antes de cumplir dos años en el Obispado murio el limosnero Sysinio, dexando gran loa de sincero, y affable, y enemigo de negocios seglares (conforme a lo del glorioso Apostol Sant Pablo) y aspero corrector de los que se dauan a ellos siendo Ecclesiasticos, por lo qual los tales no sentian, ni dezian bien alguno del. O rezia libertad la de los Ecclesiasticos, que porque no ay horca para ellos, no quieren ser refrenados de sus malas viuiendas, y se alborotan a pleytear con sus mayores sobre si pueden o no pueden conoser se de sus vicios. Parecio a los Constantinopolitanos no cumplir les elegir Patriarcha de los clerigos de su Iglesia, porque no quedasse electo en obligacion de gratificar a los que le eligiesen, y embiaron luego por Nestorio hombre de buena labia q̄ estaua en Antiochia,

Nicep. li. 14. c. 28.

Nicepho. li. 24. c. 28. Hist. Tri. li. 12. c. 29.

Nicep. li. 14. c. 30. 31.

2. Timo. 4

Nestorio Patriarcha de Constantinopla.

y era

y era natural de Germanica, el qual consagrado hizo vn razonamiento, en que descubrio su discrecion, y seso auellanado, diziendo al Emperador que le diesse la tierra limpia de hereges, y que el le daria el cielo: y que desarraygasse los hereges, y que el le acompañaria contra los Persas, de las quales razones muchos arguyeron ser hombre liuiano, arrogante, y vanaglorioso, Con gran feruor de el zelo de la fee, quemo el templo de los Arrianos, y el fuego sobrefalio de su mandado, y quemo algunas casas cercanas, y tambien dio tras los Nonacianos, y tras los Quartadecimanos por Asia, Libya, Caria, Mileto, y Sardis, y murieron algunos en las rebueltas: y a los Macedonianos que auian hecho matar a Antonio Obispo Germanense, priuo de las Iglesias que tenian en Constantinopla, y en Cizyco, y en Helesponto: lo qual fue ocasion para que algunos de aquellos hereges se conuertiesen a la confesion Catholica de la consubstancialidad.

§. 3.

En la Iglesia de Antiochia fallecio el sancto Alexandre, y le succedio Theodoro espejo de castidad, y exemplo de sanctidad: el qual alcanço de el Señor con sus oraciones, que los hereges Apolinistas se comunicassen con los Catholicos, auuque algunos siempre guardaron sus errores. En la Iglesia de Hierusalen despues de Cyrilo, y Iuan, y Nepote, entro Praylio que embio la mano de Sant Eestuan al Emperador Theodosio, y despues de este succedio Iuuenal: y en este mesmo tiempo tenia Theodoro la Iglesia de Cyro, varon sapientissimo en las letras diuinas, y humanas, y Theodoro la de Mopsuestia, que con ser como maestro de todas las Iglesia, anduuo treynta y seys años en guerra con los hereges Arrianos, y contra Apolinar no estuu ocioso, como ni seguro de el: y siendo condiscipulo de Sant Chrysofomo: tuuo por maestro, y muy familiar al gran Diodoro, y Polychronio su hermano, de buena vida, y saber, fue Obispo de Apamia. En Edessa tuuo la silla aquel Nono que con sus palabras viuas, con-

Nicep. li. 14. c. 30.

uertio en Antiochia a la deshonestissima Margarita, y la hizo religiosa mudando la el nombre, y llamandola Pelagia, y por entonces florencia el gran padre de la soledad Euthymio que hinchio los desiertos de moradores, cuya vida escriue Cyrilo monge: y Simeon se señalaua entonces con su nueua morada encima de vna columna, y otros muchos que relumbrian en la Iglesia de Dios por sanctidad, como las claras estrellas en el Firmamento. En contra de lo bueno de estos aparecio en el mundo Anastasio presbytero compañero de Nestorio en la jornada de venir a tomar el Obispado, y discipulo de Sathanas, y maestro de Nestorio, y gran persuasor de los errores, Iudaycos: y enemigo de la honra de la madre de Dios, y blasphemo desuergonado contra el ineffable mysterio de la Encarnacion de el verbo eterno: porque predicando al pueblo dixo con su rayada frente y lengua descomulgada que la Virgen Maria no auia de ser llamada madre de Dios, pues Dios no puede ser engendrado de hombres ni mugeres, y ella fue muger. El primero que hablo contra esto fue el Rhetorico Eusebio, y luego todo el clero con grande escandalo de la ciudad de Constantinopla, lo qual dio poca pena al su Patriarcha Nestorio, que en lugar de empozar al herege con su maldita heregia, la tomo el a pechos, y alabando a su amigo Anastasio, se encargo de tomar por suya aquella doctrina: con lo qual quedo con nombre de solennissimo herefiarcha: y aun añadia otros muchos desatinos con que emponçõhaua la injuria de el hijo de Dios, y de su madre. Y así dize Suydas de el que fue el tercero enemigo de la Virgen Maria, que tuuo la heregia Iudayca, con sus antepassados Paulo Samosetano, y Theodoro Cilice: aunque Socrates en su Historia Ecclesiastica tiene por parecer acertado, no auer Nestorio negado la diuinidad de Iesu Christo, sino que como fuesse vn palabra, y tuuiesse alguna eloquencia en el hablar, y fuesse muy ydiota, tuuo miedo de solo el nombre de la Encarnacion del verbo: y anduuo dando cabecadas por las paredes, entropuçando en mil desatinos.

Vita Pelagia legas apud Surium. Cyril monachus in vita Euthymij Abba.

Nicep. li. 14. c. 32.

Anastasio herege contra la diuinidad.

Suydas.

Socrates Hist. Tri. li. 12. c. 4.

Nicep. li. 14. c. 25.

Canonizaçio de Sant Chrysofomo.

tinios que no dezian vnos con otros, como el que anda a escuras perdido el tino de la puerta que busca: mas la comun doctrina Ecclesiastica le carga de nescio, y de padre de esta heregia en la qual murio, y yo no puedo hazer mas de condenarle por tal, como presto le veremos condenado con solemnidad. Acontecio entonces vna desventura que fue tenida por mal prognostico, que vnos esclauos de vn principal Magistrado de Constantinopla mal tratados de el se acogieron a la Iglesia con sus espadas desnudas: y no pararon hasta el altar: y como fuesen requeridos que saliesfen fuera porque impedian los officios diuinales, no lo quisieron hazer, y arremetiendo con vn clérigo le hizieron pedaços, y a otro mal hirieron, y luego se mataron a si mismos dentro en la Iglesia: lo qual mouio a vno a dezir vnos versos de vn poeta Griego, que quando en el templo se comete alguna grande irregularidad, es prognostico de algun gran mal: y comenzando Nestorio entonces a prophanar la doctrina Catholica con esta heregia, bien aplicados quedaron los versos del autor Pagano. Hasta con el excelente Proclo como passaron deste herege, porque delante de el predicando en la Iglesia llamo a la Virgen Maria con nombre de madre de Dios: como ella lo merece.

CAPITULO XX. DEL PONTIFICADO del Papa Zozimo, y de los de Bonifacio, y Celestino: y de las heregias de Nestorio, y del Concilio Ephesino, que se tuvo contra el, donde fue condenado: y de como fue desterrado como maldito.

§. I.

Or lo pedir la orden de los tiempos, y de los negocios pornemos aqui lo tocante a la silla de Roma, y lo primero que se nos ofrece despues de Ianocencio el primero de este nombre, es el Papa Zozimo Griego de nacion, hijo de Abraham de Cesarea de Capadocia, al qual pone el Prospero a los años quatrocientos y diez y nueue del Salvador, con vn año y nueue meses y ocho dias de Pon-

tificado: y Mariano quinze dias más, y Panuinio tres años y quatro meses y siete dias: mas el Samotheo a quatrocientos y veynte con dos años y medio y quatro dias hasta veynte y tres de Hebrero, y vago despues de el la silla onze dias, y luego con su tiempo al año de quatrocientos y veynte y dos. El copilador de los Concilios le da vn año y dos meses y onze dias, y Sant Antonino dos años y ocho meses y veynte y cinco dias: y dize que el constituyo la bendicion del cirio pasqual en el Sabado sancto, y priuo a los esclauos de la recepcion de las ordenes, y a los clérigos de la entrada de las tauernas. Cōtrala peligrosissima corruptela de ordenar a hombres insuficientes, pone Sant Antonino auer dicho lo siguiente. La gran floxedad de los Obispos causa auer tãtos indignos ordenados, porque andan tras la pōpa mundana, y piensan que de la multitud de los que ordenan se les recrece mayor dignidad: y de aqui succede auer multitud de Ecclesiasticos donde ay pocos feligreses que los mantengan, por tener mas numero de parrochias en su jurisdiction: y a los que quieren hazer algun bien, y no tienen con que, cargãlos de las honras diuinales: lo qual auia siempre de proceder por muy estrecho examen, porque raro es lo que por grande ha de ser estimado. Esta doctrina dize Graciano ser vn Decreto del Papa a Urbano: mas de nuestro Zozimo dize b ser otro Decreto en que manda que el que ouiere de ser ordenado de Sacerdote proceda de grado en grado por las ordenes, y que tenga sciencia, y experiencia exercitada en las cosas Ecclesiasticas, donde no que por castigo de su ambicion sea priuado de la ordē ansi recebida: y los que le ordenaren, de la execucion de la orden que ansi dieren. O que de suspensos andarian en este tiempo por las calles, si esto se guardasse. Otros dos Canones pone Graciano suyos, y en el vno dize que ni la autoridad de la silla Apostolica basta a mudar algo de los estatutos y constituciones de los padres, mas d en el otro se restringe, que aunque el Papa pueda hazer nueuas leyes, entienda que no sean contra los Euãgelistas y prophetas. en que entien-

Año.
420.

Anton. 2.
tit. 9. c. 2.

Cirio pasqual.

Tho. trac.
cōtra impug. relig.
Cayer. de autorit. pa & concil. c. 6.
Tho. quo. 4. ar. 13.

Gal. 5.
i. cor. 11.

a Dist. 59. si officia.
b Dist. 59. qui Eccles. iustitias
Cōcor. 10. in fi. in l. itē eorum §. si decuriones cū ibi nota. ris. ff. quod cuiuslibet que vni.

c. 25. q. 1. cōtra statuta. con. cor. l. si §. sed quia. C. de in. de libe & l. 16. & cum triplici. G. de cadu.

Anton. 2.
p. tit. 11. c. 14 §. 1.

Año.
423.

entiende todo el canon de la sagrada escriptura, en quanto toca a lo que es de derecho diuino y natural (como lo entienden los grandes Theologos Ricar. de Media Villa, y sant Thomas y Cayetan.) y señaladamente sant Thomas en vn quod libeto trae por exemplo a S. Pablo para prouar esta doctrina, que quando escriue a los Galat. q̄ no se circūciden, sopena de condenacion eterna, publico la ley diuina, en aquello no puede dispensar el Papa, porque haria contra Dios: mas quando escriuio a los de Corintho, que por entonces no les dezia mas, y que quando se viesse con ellos dispornia otras cosas, no publico derecho alguno mandado por Dios, y en lo que de su solo parecer hiziera, o mandara, bien puede la Iglesia dispensar: y así sobre la razon dicha que Sant Pablo escriue a los Corinthios, dize Sant Thomas que muchas cosas tiene la Iglesia por sola la ordenacion de los Apostoles. En fin que muchas cosas tiene mudadas la Iglesia de como las ordenaron los Apostoles, porque solo Dios de vna vez que ordena vna ley moral queda confirmada para siempre, porque como sabiduria infinita la templo como siuiese para todos tiempos y gentes: que tiene presentes, mas lo que los Apostoles ordenaron conforme a su prudencia natural fue bueno para en aquel tiempo, mas no siempre para otro tiempo: que es razon con que la Synodo sexta general reuoca el sexto Canon de los Apostoles q̄ mandaua que los ordenados no dexassen las mugeres con que antes estauan casados, y el Concilio mando q̄ las dexassen. Tãbien manda el Concilio Grangrense (si bien le alega a Graciano) que el presbytero fornicario sea compelido hazer gran penitencia, mas que no sea depuesto: aunque los Apostoles ouiesfen hecho ley que si como parece por otro decreto.

§. 2.

Bonifacio Papa el primero de tal nombre succedio al sobredicho Zozimo, y fue Romano de nacion, y da le Sant Antonino tres años con cinco meses y treze dias: mas el Samotheo le concede tres años y siete meses, hasta veynte y cinco de Octubre, del año quatrociētos y veyn-

te y cinco, y vago por el la silla nueue dias y dize que entro en el Pontificado a quatrocientos y veynte y tres. El Prospero quiere que aya comenzado a quatrociētos y veynte y vno, y da le tres años y nueue meses, y el copilador de los Concilios le quita vn mes de estos de el Prospero. En competencia de Bonifacio fue electo vno llamado Eulalio con fauor de algunos de la clerizia, mas preualecio la elecion de Bonifacio como canonica, mandando el Emperador que no se hablaste mas en cosa de scisma, y alego que ya Bonifacio auia sido puesto en votos. Por esta diuision rogo el Papa Bonifacio al Emperador Honorio que aun viuia, que hiziesse la constitucion que toque hablando de Honorio, y esta puesta entre los decretos de la Iglesia: y alli se manda que si dos fueren juntamente electos en Papas, ninguno goze de la silla, sino que los electores elijan otro tercero, la qual se ha de entender quando ninguno fue canonicamente electo, porque segun la disposicion del derecho son menester las dos partes de tres en que se parten los votos. Tambien mando este Papa como el Papa Fabiano que ninguno fuese ordenado en Sacerdote sino tuuiesse treynta años de edad, y que ni aun las mōjas o sen tocar en las palias del altar, ni para las lauar, ni pongã incienso delante del altar, y que ningun esclauo durãte el tiempo de su seruidumbre, sea ordenado. En tiempo de este Papa se celebrã los concilios Cartaginenses sexto y septimo, en el primero de los quales se hallarõ doziētos y diez y siete obispos, y en el segūdo treynta y ocho, y fueron ambos prouinciales.

§. 3.

Muriendo Bonifacio a veynte y cinco de Octubre entro Celestino el primero tambien Romano y hijo de Prisco, y cōuienen el Samotheo y el prospe que tomo la silla a quatrocientos y veynte y seys años de Christo, y Panuinio, y Mariano q̄ tres años antes, y da le prospero nueue años de Pontificado, y los mismos le da Mariano: mas el Samotheo ocho y cinco meses y tres dias con Panuinio, hasta seys de Abril de quatrocientos y treynta y

Platina

Dist. 79. si duo.

Extra de cle. & elec. pot. licet.

Año.
426.

Oficio diuino ordenado en parte y por quien

ta y quatro años, y estuuo la filla vacante venyte y vn dias. El copilador de los Concilios sobre los ocho años le da diez meses y diez y siete dias, aunque Sant Antonino nueue años y diez meses y nueue dias. Este Pontifice entrexerio las antiphonas entre los psalmos, y ordeno dezirse en las missas introitus, porque antes comenzauan de la epistola, y tambien mando dezirse Graduales, Tractos, y Offertorios, y comuniones, y oraciones. Embio vna epistola a los Obispos de Francia en que condena la heregia de Pelagio ya condenada por el Papa Innocencio y por el Concilio Mileuitano: y como en su tiempo vno llamado Pedro edificasse la Iglesia de Sancta Sabina en el monte Auentino, el la consagro, y puso en ella entre muchos otros cuerpos sanctos los de el Papa Alexandre el primero, y de Euencio, y de Theodolo, y de Sancta Serapia virgen y de Sancta Sabina viuda y martyr, que agora es monasterio de frayles predicadores. Este Papa embio a predicar la fee Christiana entre los barbaros de Escocia a Paladio, y a Sant Patricio sobrino de Sant Martin, y fue sesenta años Arçobispo de Escocia con notable exemplo de sanctidad, de manera que conuertio a todos los de la Isla de Hibernia. Entre otros decretos que de su doctrina toma la Iglesia, llora en vno que como para ningun officio seglar sea ninguno tenido por benemerito, sino fuere primero prouado y aprouado: para el sacerdocio no se haga diligencia examinatiua de la dignidad y sufficiencia del que ha de ser ordenado: y encarece su razon de se querellar: pues siendo officio tan dificultoso de poner bien en execucion, se da con mas facilidad que los officios mas de facil hazederos. En otro decreto fuyo se dize vna cosa que condena el estilo de muchos Ecclesiasticos y aun religiosos, y es que el pueblo no ha de ser seguido, ni imitado de los de la Iglesia, sino enseñado: y no se les ha de dar consentimiento a los seglares para que preualezcan sus malas costumbres, sino que han de ser reprehendidos de ellas, y en este tiempo vereys a los Ecclesiasticos seguir por commun vivienda la vida comun de los seglares,

S. Patricio arçobispo de Escocia. Dist. 59. orçinatos.

Dist 62 do cendus.

Los seglares no han de ser imitados de los ecclesiasticos, sino enseñados

comiendo, vestiendo, riendo, mintiendo, jugando, jurando, comprando, y vendiendo, y a vezes vsureando, con lo demas que se calla: y no vereys a seglar ninguno rezar el officio diuino. Pues los que traemos habito de religion no somos para enseñar al pueblo saludarse con alabanzas del nombre de Iesu Christo, que es language de religiosos que si quiera han deprendido algunas palabras como papagayos enjaulados: y dezimos como los seglares que besamos pies y manos de sus mercedes, y que somos sus seruidores, y otras cortesias cortadas de toda criança y censura religiosa. Verdaderamente no se puede concluir tanta fuziedad en el rostro de la consciencia del estado seglar: sino por no tener espejo limpio a que se mirar en el estado Ecclesiastico. En otro decreto fuyo se reprehende asperamente que a la hora de la muerte se niegue la penitencia al que verdaderamente llora sus pecados: porque es contra la misericordia de Dios que quiso morir por dar vida a los peccadores. He querido poner estos Papas juntos, lo vno porque cayeron sus tiempos en los de Theodosio cuyo imperio agora entendemos, y lo otro por entrar en el Concilio Ephesino celebrado contra Nestorio Patriarcha de Constantinopla, y fue en tiempo de este Pontifice.

§. 4.

Como la desuertgonçada blasphemia de Nestorio passasse adelante poniendo en Iesu Christo dos existencias personales, vna diuina, y otra humana: y por el consiguiente negando que aquel hombre soberano fuesse Dios personalmente, sino que andana muy conjunto con Dios: y negando consecutiuaente la diuina maternidad en la Virgen Maria, todo el imperio Romano se alboroto, y muchos predicaron contra el, y muchos escriuieron contra el, y entre otros el glorioso y grande Patriarcha de Alexandria Cyrilo profundo varon en el saber, sancto, y philosophico, le escriuio vna carta con doze articulos de fee tocantes a la vnica substancia personal de Christo

26. q. 4. i. gnouimus

Nicep li. 14. c. 31.

Heregia de Nestorio.

El emperador por hablar con el herege, es engañado del

sto, que no quedan atras de los que Sant Athanasio prelado de la mesma Iglesia escriuio de Christo en su symbolo. Escriuio tambien el patriarcha Cyrilo al papa Celestino dandole noticia de lo que passaua: y el papa lleno de dolor viendo las blasphemias de aquel peruerso contra Dios y su madre, y el peligro de las almas que se le allegarian: despacho su legado dentro en diez dias a Nestorio mandandole corregir y desdezir de aquellos errores, sopena de excomunion y priuacion total de su obispado: y dio por no ligados de sus censuras a los que el auia descomulgado porque no le querian seguir en sus heregias. Escriuieron tambien el papa y Cyrilo a Iuan patriarcha de Antiochia successor de Theodoto, y a Iuuenal patriarcha de Hierusalem informandolos de lo que passaua. Iuan Antiocheno escriuio a Nestorio, y con su carta le embio la del Papa, y la de Cyrilo, y le amonesto mucho que no intentasse nouedades, sino que permaneciesse en lo que sus mayores tan alumbrados auian tenido: mas el en durciendose mas de cada dia, hablo al Emperador a la oreja, y le hizo tener por buena su doctrina, y le hizo escriuir vna patente a Cyrilo en que le amenazaua sino conuenia con Nestorio. El buen Cyrilo y otro Athanasio en saber y entereza Christiana no se acouardo con las letras imperiales, antes se encendio mas a resistir la corriente impetuosa que ya parecia llevar tras si la creencia imperial, que fuera tornar a los tiempos del Emperador Valente: y escriuio vn elegante librico que embio al Emperador y a sus hermanos, en el qual les exponia la verdad de la fe Catholica, y la falsedad heretica de Nestorio: y requiriole mandasse juntar general concilio donde se apartasse la verdad de aquella ceguera que no cahia debaxo de duda en ningun hombre que mereciesse nombre de Christiano.

§. 5.

El Emperador como Christianissimo puso luego mano en la conuocacion de los Obispos de su imperio, y encargoles que ninguno dexasse de se hallar en la ciudad de Epheso metropoli de la prouincia de Ionia para el dia de pentecostes ve

Pöp. Mela lib. i. c. 17. Plinius. li. 29. cap. 5. Nicep. li. 14. cap. 34. Hist. Tri. li. 12. ca. 5.

nidero, que fue en el año veyntitreseno de su imperio, sopena de dar nota de mal Christiano. El papa Celestino confirmo la conuocacion, y embio sus recaudos al buen Cyrilo para que presidiesse en el concilio en su lugar con el Obispo Arcadio: y como Nestorio estuuiesse mas cercano a Epheso, luego en passando la resurreccion se hallo alli con vna grande trapa de acompañados, y hallo a muchos Obispos comarcanos que auian ya llegado. Cyrilo patriarcha de Alexandria y legado del papa Celestino llego antes de Pentecostes con los Obispos de su distrito, y Iuuenal patriarcha Hierosolimitano llego el jueves despues de Pentecostes acompañado de los Obispos de Palestina sus sufraganeos. Grande fue el concurso de Obispos que conuino, y entre ellos aquel venerabilissimo mōge Euthymio el qual viendo a Pedro Obispo de los Sarracenos que no deuiera ser muy letrado, le auiso que no se apartasse del parecer de Cyrilo Alexandrino, y de Acacio Melitenense, porque supiesse ser aquellos dos firmes columnas de la fe. Por la comission hecha del papa a Cyrilo fue language auer recebido mitra, y apellido papal, y nota de juez vniuersal de toda la Iglesia: todos los quales respectos honorificos se quedaron en aquella filla para los que la tuuieron dende en adelante. Como passassen quinze dias y aun Iuan patriarcha de Antiochia no llegasse con sus Obispos, el Concilio puso mano en sus negocios: porque muchos Obispos enfermauan, y padecian otras necessidades asperas. A veynte de Iunio, y cincuenta años despues de el otro concilio de Constantinopla en el año segūdo de Graciano y Theodosio, se abrio el concilio presidiendo Cyrilo, y presente el herege Nestorio: y alli el valeroso Cyrilo mostro por altissimas conclusiones Theologales no auer en el hijo de Dios y de la Virgen mas de vna persona subsistente en dos naturalezas enteras, diuina y humana, y que necessariamente la Virgen Maria merece nombre de Theotoco que quiere dezir madre de Dios: y muchos Obispos confesaron luego ceterlo ansi. Nestorio que vio yr a mal su maldad y que quedaua conuencido, leuantose y

zonaras. tomo 3. E. uagrus. l. 1. ca. 4. So crates lib. 7. c. 34. Tomus Primus Conciliorum. Platina in Celestino.

Nota los respectos honorables que se pegaron a la filla de Alexandria por amor S. Cyrilo.

dixo que nunca el confesaría auer Dios de dos o tres meses (lo qual dezia por la humanidad de Iesu Christo que auia sido en edad infantil, y auia ydo creciendo, y que siendo aquel hombre Dios, si el hombre crecía, también crecería Dios, lo qual no entendiendo negaua) y que el era libre (saluo del mal y perjuizio que hazia a la fe, y que nunca mas tornaría a ellos: y con esto se fue con seys Obispos que tenían su heregia, y con aquellos y otros algunos que se le allegaron, hazia sus juntas aparte del concilio, y de esta manera se diuidieron los Obispos del concilio.

§. 6.

Tornados a juntar los Catholicos en el día siguiente, embiaron tres Obispos del cuerpo del concilio que citaron a Nestorio para la presencia del concilio: mas el no quiso parecer, y apelo para la llegada del patriarca de Antiochia, sin impedimento de lo qual le citaron la segunda, y despues la tercera vez: y no solamente no quiso obedecer, sino que cargo de injurias las palabras a los que le notificaron el mandato del concilio. Entonces los padres del concilio pusieron en medio las determinaciones del concilio Niceno, y las cartas del mismo Nestorio a Cyrilo y de Cyrilo a el, y las que les escriuio el papa Celestino: y ponderaron algunas blasphemias de que le acusaron Theodoro Ancyrano, y Acacio Melitense, y oyeron muchas cosas que muchos contra el alegaron: y bien pesadas y discutidas todas, dieron esta sentencia contra el. Como allende de otras cosas el reuerendissimo Nestorio no aya querido obedecer al llamamiento del concilio, ni admitir los reuerendissimos Obispos que le embiamos: auemos sido necessitados a inquirir de sus impiedades hereticas. Y auiendo entendido de sus escriptos los quales fueron leydos en medio del concilio, y de las palabras que ha dicho en esta ciudad, y de los testimonios contra el dados: que el siente y enseña contra la piedad y pureza de la fe Christiana: y siendo forçados de las constituciones canonicas, y de la epistola de nuestro papa

Romano Celestino, auendolo llamado con mucho sentimiento, venimos a esta decision. Iesu Christo que ha sido injuriado con las blasphemias de este, por la presente sancta synodo determina, ser el dicho Nestorio priuado de la dignidad episcopal, y ageno de todo ayuntamiento sacerdotal.

§. 7.

Tres dias passados despues de la pronunciacion de esta sentencia, llego Iuan patriarcha de Antiochia con veynte y dos Obispos sus sufraganeos, que por tener muy aparte sus obispados no auian podido juntarse mas presto: y sabiendo Iuan de la condenacion de Nestorio, cobro grande melancolia contra Cyrilo por auer se apressurado tanto: y juntandose con el mismo Nestorio, y diuidiendose del cuerpo del concilio, hizieron los dos su conciliabulo con los de su parcialidad, y condenaron a Cyrilo y a Menon Obispo de la mesma ciudad de Epheso a priuacion de sus obispados. Cyrilo y Menon respondieron lo que denieron delante del concilio, y demandaron que se conociesse de aquella su sentencia y el concilio cito a Iuan Antiocheno tres vezes para que viniesse a dar razon de aquella sentencia: y no queriendo parecer, la sancta synodo declaro auer sido ninguna la sentencia dada contra Cyrilo y Menon por Iuan y a el con quantos con el sentian en aquellos negocios priuaron de toda sacerdotal dignidad, hasta que pidieron misericordia, y entre ellos estaua el sabio Theodoro Cyrense, el qual doliendo de la injuria hecha a Iuan Antiocheno, quiso replicar contra Cyrilo, declarando, o mal interpretando los doze capitulos que Cyrilo auia embiado a Nestorio (en lo qual toco tambien Eustathio presbytero) y tanto se quiso hazer a la parte de Nestorio, que dio que sospechar de si: mas el excelente Cyrilo mostro el legitimo sentido de sus capitulos ser de fe Catholica, y con esto los dexo acreditados y recibidos.

§. 8.

Quando el Emperador supo lo que passaua, no estubo por la condenacion de Nestorio, y los Obispos orientales

Poderete esse legua ge de vn tal concilio que es vno de los quatro.

Niceph. li. 14. cap. 39. Hist. Tri. li. 12. ca. 6.

Theodoro cordis periculo uisum presbytero vito. Euty chii patri archie.

lleuaron consigo del concilio a Nestorio y le conseruaron tres años en su obispado: mas Iuan el Antiocheno patriarcha que era el principal fautor, y via condenarse muchos por la heregia de Nestorio temio del juyzio de Dios: y escriuio al Emperador que desterrasse a Nestorio por herege justamente condenado, y el Emperador entendiendole enteramente la razon que auia para le condenar, le desterro a Oasi tierra de soledad y barbara: y escriuio a Iuan y a Cyrilo que se reconciliasen en todo, y ellos lo hizieron enteramente, quitando la diuision de la Iglesia.

CAPITULO XXI. DE LA ESCVSA ignorantissima y blasphema que el herege Nestorio daua de sus heregias, y de los trabajos de su destierro, y de su muerte: y de vn mal engaño que hizo vn demonio a los Iudios de Cardia: y de la traslacion marauillosa de sant Christostomo a Constantinopla.

§. 1.

Veriendo apurar Nicephoro el fin que hizo el herege Nestorio, dize que en vn libro del mismo herege hallo escripto que respondiendo a los que le afeauan las nouedades tan malas en que auia dado, y el auer pedido concilio: respondio que le auia pedido por ver la diuision que andaua en la Iglesia, desseando reducir la a vn buen medio: y que como vnos llamassen a la Virgen Maria Anthropotoco que quiere dezir engendradora de hombre, y otros la llamassen Theotocon, que quiere dezir engendradora de Dios: que el auia dado vn corte para concordar aquellos dos extremos, en que se llamasse Christo tocon, que quiere dezir engendradora de Christo. Ser la Virgen engendradora de Christo y madre de Christo tan gran verdad es como ser Christo hijo de Dios: mas el herege hazia diferencia de Christo a Dios, en quanto ser engendrado de la Virgen: porque dezia que el termino formal de la generacion temporal de Christo era solamente la humanidad que nosotros confessamos auer sido

engendada en el mismo instante en que fue supositada en el verbo, y que así ni solo el verbo, ni sola la humanidad, sino todo Christo Dios y hombre fue el termino de la generacion virginal, y todo Christo es el hijo de la Virgen, y ella madre de Christo Dios y hombre: y porque ella concibio y pario persona, y ésta es la del verbo, es madre del verbo de Dios, y porque la personalidad se comunico a la humanidad tomada en el concreto, por esso no pario la Virgen mas de vna persona, y así no mas de vn hijo, y gualmente su hijo en quanto Dios, como en quanto hombre. Aquella palabra que dixere, concreto, se declara a lo toscó así, que aunque es heregia dezir que la diuinidad es humanidad en Christo, es de fe Catholica que Dios es hombre en Christo: porque el primero lenguaje significa que Dios es criatura, y que la criatura es criador, mas el segundo significa que trauo Dios consigo la naturaleza humana por la mas alta y soberana manera que es posible al mismo Dios, haciendo vnion de persona de Dios y del hombre: y que la mesma persona diuina, sea persona en la naturaleza humana: quedando Dios sin se mezclar con el hombre, y quedando el hombre sin se mezclar con Dios: y no siendo mas de vn arbol personal, aunque llamado enxerto por el Apostol, porque en el tronco de la diuina persona se enxerrio el grumo de la naturaleza humana, como esta el sustentado en el sustentante (que es el lenguaje de Scotus) lleuo fruto del grumo enxerto de la humanidad que padecio formalmente por el mundo, fructificandole la redencion: aunque muy mejorado fruto por la virtud del tronco de la diuina persona en que estaua enxerta: diziendo subidamente el sobredicho Theologo que en caso que los merecimientos de Christo no ayan sido infinitos en si, ni de infinito valor por rigor de justicia (pues todo lo que en Christo podia padecer y merecer era cosa criada, y consiguientemente limitada y finita) que a lo menos por via de congruencia se ha de tener que Dios acepto los merecimientos del grumo de la humanidad de su hijo por de mas valor, respectan

Magi. li. 3. d. 14. & Bonauen. lib. 3. d. 2. & Caieta. 3. p. 9. 2. art. 4.

Iacobi. 1. Scotus li. 3. d. 1.

Scotus li. 3. d. 19. q. 1 & d. 7. q. 3.

Niceph. li. 14. cap. 36.

do al tronco de la diuina persona en que estaua supositada y enxerta, de lo que los respectara y estimara, si fuera puro hombre: aunque fuera tã sancto su ser humano a solas, como lo era en Dios. Por esta pega y soldadura tan subtil que se le passo de la vista al gran Baptista, quando dixo no bastar a le defatar la correa de el caparoto a su humanidad de que via calçada la persona diuina: es cierto que en muricando Christo en la cruz quanto a la humanidad quedo la virgen sin hijo, que fue la mayor perdida que en este mundo jamas criatura perdio: porque como todo Christo no fuese mas de vn hijo suyo, y aquel muriese, ella dexo de ser su madre: pues el relatiuo de la madre no puede estar sin el correlatiuo del hijo: y porque Christo dize vna persona en dos naturalezas, y la naturaleza humana se corrompio por el apartamiento del cuerpo y del alma, faltando la humanidad en Christo falto el ser de Christo que començo a ser Christo en su encarnacion, no auiendo sido Christo el verbo de Dios antes, aunque era Dios eterno: y por esto mintio Nestorio diziendo que los Catholicos hazian Dios de dos meses o de tres meses, pues el language Christiano no quiere dezir alli sino que Christo Dios y hombre Dios eterno, y hombre temporal, auia dos o tres meses que auia nascido segun la flaqueza de la humanidad por la qual se contauan los años y tiempos del ser humano del Redemptor.

§. 2.

Prosigue Nicephoro que dezia mas Nestorio, que el Emperador mouido de misericordia no confirmo luego su condenacion, sino que le concedio biuir en vn monasterio donde el solia morar media legua de Antiochia que despues se llama Theopolis, donde gasto quatro años con todo el honor que solia. Despues de aquellos años le lleo la decision imperial de su destierro, mas calló la causa de ella auer sido porque nunca se quiso retractar de sus blasphemias: y en otra carta que escriuio al gouernador de Thebas descubrio que aunque no fue condignamente castigado de los hombres, que no por esso se escapo de la mano de Dios,

sino que vino a estar captiuo entre los Etmias gentes Ethiopicas muy encima de Egipto hazia el mar del medio dia, y pintadas de Plinio sin cabeças, con las bocas y ojos en los pechos: que aunque esto sea mentira, alomenos se concluye ser gente bestialissima. Escapado de alli torno hazia Egipto, y sabiendolo Theodosio mando que morasse en los confines de Thebas, y alli se dize que abriendose la tierra le trago, cerrádole la boca cõ q auia blasphemado de Dios y de su madre: quedando pareado en el castigo con Arrio, como auian blasphemado a las parejas: Arrio llamado a Christo criatura, y Nestorio llamandole puro hombre. Este traydor Nestorio nunca hazia sino que xarse de Cyrilo que por ser su enemigo le auia condenado, mas querria que dixesse si eran sus enemigos todos los del concilio donde se juntaron dozientos Obispos: y si dize que si, concluyese el auer sido maluado, pues tantos buenos le tenian por enemigo: y si dize que no, concluyese que sin passion votaron contra el, y siendo buenos, que votaron conforme a justicia, y que el merecio su destierro. O quan grande engaño es el de los malos condenados por sus peccados publicos negar su culpa, o acusar a los juezes: porque con aquella rebeldia en que estan de sus peccados, y con la desuerguença de no los conocer, y de acusar a los juezes, redoblan sus culpas, y son tenidos de todos por infames y por indignos de misericordia, lo qual seria al contrario, si con humildad conosciessen sus culpas, y aceptassen la penitencia que por ellas se les impone.

§. 3.

Escriuiendo mas Nestorio al presidente de Thebas dize Nicephoro que hablo así: Moro en Oasis que tambien se llama Ibis, porque lo manda el Emperador el qual lugar destruydo de los robos y quemas de los barbaros esta siempre rodeado de mil peligros sino que los mesmos barbaros mouidos de misericordia me pusieron en saluo con otros algunos captiuos que tenian, porque el perauan ser acometidos de los Mazicos sus

Plin. li. 9.
c. 8. Solin.
34 Mela.
li. i. cap. 8.
Noré los
hereses.

Niceph. li.
vbi. supra.

Plinius. li.
5. cap. 6.

C de. he-
ret. & Ma

sus enemigos y mas poderosos. Estephano dize que los Mazicos son Nomades de la Libya, y Suidas dize que en tiempo de el Emperador Anastasio fueron corridas las ciudades de Libya de los Lazicos: y podria ser auerse de leer aqui Lazicos por Mazicos. Como me vi en la Thebayda (prosigue Nestorio) vine me publicamente a la ciudad de Pan: porque ninguno me acusasse de auer yo fingido mi captiuo y libertad, por me salir del lugar del destierro. De la ciudad de Panis y de su Nomo o jurisdiccion habla Plinio, llamandole el Nomo Panopolites, entre muchos adelantamientos o gouernaciones que alli nombra. Suplicote buen señor (dize Nestorio al presidente que te duelas de mi destierro segun que saluas las leyes lo puedes hazer: y que no me pongas en poder de mis enemigos para ser injuriado de ellos, si quiera porque no se tome por language que tienen los hombres mas seguridad entre los barbaros brutales, que entre los del imperio Romano: y pues a los barbaros parecio de uerme dexar venir aqui, no sea yo por ti privado de su beneficio, si quiera porque se haga en mi lo que Dios tiene determinado. Y en otra carta se le querella de le auer hecho llenar de la ciudad de Panis a la Elephantina en los extremos de la Thebaida, y antes de llegar a ella, mandar le traer a donde auia salido quasi muerto de los trabajos incomportables del camino: y antes de auer respirado de aquel trabajo, auer sido lleuado a otro lugar: donde dentro en pocos dias lleo quarto mandato para que le llenassen a otra parte: por lo qual le suplica con lagrymas que se contente con lo echo, y que no le quiera sacar del mundo con tantas mudanças de destierros: y que se dexasse embiar algun fiel mensagero a saber la voluntad del Emperador: y si no quisieres, haz lo que te pareciere (concluye) pues no bastan ruegos a enternecer tu dureza. Dize Nicephoro que hallo escripto que se le comio la lengua de gusanos, y que vino a morir con terribles tormentos de dolores: y que la sentencia con que el Emperador le condeno fue la siguiente. Constatuymos que todos los que siguieren la

creencia maldita de Nestorio, o tuuieren sus doctrinas, si fueren Obispos, o clergos, sean expelidos de la Iglesia: y si legos y gente del pueblo, sean descomulgados: y en el derecho parece constitucion que habla de los Nestorianos. No falto ruydo en Constantinopla por la condenacion de Nestorio, sintiendo algunos mal de ella: aunque toda la clerezia le condeno y maldixo, y pusieron letrones por los lugares publicos donde todos pudiesen conocer su condenacion y maldad: para que de secreto ninguno pudiese ser engañado: y así acaban los blasphemos de Dios y de su madre. Aquel buen presbytero Theodoro del monasterio Raithu hizo vn tratado en que recogio las heregias de algunos hereges contra la persona del Redemptor (las quales van condeparadas en esta obra) y dize que Manes tuuo que todo lo tocante a la humanidad y passion del saluador fue phantastico, y de sola falsa apariencia. De Paulo Samosathe no Obispo de Antiochia la de Syria dize que tuuo que Christo fue puro hombre, y que fue sancto como vno de los prophetas: y que Apolinar tuuo auer el verbo eterno encarnado con anima sensitua, mas no contracional y humana, porque le parecio que el verbo bastaua por alma. De Theodoro Mopsuestio dize que tuuo que el Redemptor tuuo dos naturalezas diuina y humana, mas no trauadas en vnidad de persona: y que el blasphemo Nestorio por priuar a la Virgen Maria de la gloria de sellamar madre de Dios, affirmo que no concibio mas de la naturaleza humana, ni se deue llamar madre de Dios, sino madre de Christo, porque Christo no auia sido Dios y hombre en vnidad de persona: sino que cada naturaleza fue persona por si, que es heretico dezirse de la humana. Eutyches tuuo que Christo no tomo de la Virge su cuerpo si no q le traxo del cielo, y le colo por el vientre de la Virge, y Iuliano tuuo q la humanidad del Redemptor fue siempre incorruptible, y el otro Seuero se hizo a la parte de Manes, y de Eutyches y de Apolinar hinchiendo al mundo de blasphemias, y al infierno de almas. Anastasio patriarca de Antiochia llama desuergonçado a

nichais l.
damraro.

Theodo-
retus pres-
byter con-
uictus Rai-
thi.

Anastasi.
li. 3 qui est
de Incar-
natione.

Ioan. i.

Correlati-
ua posita
seponunt,
& percepta
se peri-
munt.

Apolinar por auer dicho que Christo tra-
xo su cuerpo del cielo, pues alla no auia
tierra de que le hazer.

§. 4.

Auiendo de hazerse eleccion de patriar-
cha de Constantinopla por la deposicion
de Nestorio, salieron a la demanda Phi-
lippo Sidenfc, y Proclo: mas por auer ca-
non que prohibia mudar los Obispos de
vna Iglesia en otra, fue consagrado el pres-
bytero Maximiano, quatro meses des-
pues de la expulsion de Nestorio: y fue va-
ron religioso, y dado a obras pias, aunque
de pocas letras: mas con todo esso florecio
la paz Ecclesiastica por dos años y cin-
co meses que biuio, viniendo a morir en
el jueves de la cena del señor. El Empe-
rador con la señora Pulcheria su herma-
na hizo conuocar los Obispos que se ha-
llaron en Constantinopla, y por euitar dif-
ensiones y porque tenia voluntad de
dar aquella silla a Proclo, y auia consenti-
miento del papa Celestino, luego antes
de enterrar el cuerpo de Maximiano, le
intronizo: y se hallo Proclo en el enterra-
miento de su predecesor vestido de pa-
triarcha. Fue Proclo dende su niñez muy
dado a la Rhetorica, y mancebo fue orde-
nado de grados, y siruio de notario de
Sant Chrystomo quando componia
sus libros, y tenia cargo del seruicio de su
persona: y vna vez que el Sancto estaua
estudiando a puerta cerrada, miro Pro-
clo por entre la puerta y vio al Apostol
Sant Pablo estar diziendo a Sant Chryso-
stomo lo que componia en el libro. Des-
terrado Sant Chrystomo, se quedo
con el Patriarcha Atico por su escriuano,
y de el fue ordenado diacono, y despues
siendo presbitero fue consagrado en
Obispo de Cizyco por el Patriarcha Sisi-
nio, y agora en Patriarcha de Constanti-
nopla: y prucuro llevar adelante las virtu-
des que auia conosciendo en Chrystomo
y en Atico, y aũ les fue superior en sufrir
muchos males: porque Atico aun con los
que sentian bien de la fe se mostro mu-
chas vezes muy áspero, mas Proclo con
todos muy manso, y anũ conferuo la paz
de su Iglesia: sin se curar de andar a malas
con los que sintiessen de Dios diuersamẽ-
te que el: y como el Emperador fuesse

muy blando de condicion, tomole gran-
de amor: como es creyble auer se le Dios
tenido a el por su mansedumbre sacerdo-
tal quanto mas imperial.

§. 5.

En la isla de Creta se hizo vna burla
muy pesada por aquel tiempo a los Iu-
dios que alli morauan, que vn Indio les
hizo creer ser Moyfen embiado de Dios
a los sacar de catiuerio, y llevar a donde
les tenia Dios tierras ricas y libres de seño-
rio ageno donde morassen: y les persua-
dio no curar de sus haziendas, y ellos las
dexaron tomar de quien quiso, y con sus
hijos y mugeres los puso a la orilla del
mar sobre las rocas, y les dixo q̄ sin mie-
do saltassen en el agua: lo qual hecho de
muchos fueron pocos los que salieron bi-
uos con ayuda de pescadores Christianos
que se hallaron cerca, y queriendo dar el
galardon devido al nueuo Moyfen, nun-
ca mas parecio: de lo qual creyeron auer
sido algun demonio que los quiso escar-
necer, y muy gran numero de ellos se con-
uertio a la fe Catholica. Tambien acon-
tecio por entonces que los Bergoñones
rezien venidos a la Francia erã muy aper-
reados de los Hunos que baxaron con-
quistando nueuas tierras: y como los Bor-
goñones por la mayor parte fuesen car-
pinteros, no eran parte para se defender
de los Hunos: y la necesidad que los hi-
zo philosophar, los alumbro de las victo-
rias que Dios daua a los Christianos, y
luego se cõcertarõ de se Baptizar: lo qual
hecho y cobrando nueuo calor de ani-
mosidad y valentia, salieron tres mil de
ellos contra diez mil Hunos, y hallando-
los con el capitan Huptaro muerto de
muy borracho, dieron en ellos de mane-
ra que los mataron: dẽde lo qual los Bor-
goñones de Francia siempre han sido grã-
des zeladores de la fe. Paulo que era iu-
cessor de Chrysanto en el Obispado de
los hereges Nouacianos de Constantino-
pla, y se vio propinquo a la muerte en la
temporada que dezimos, hizo vna cosa
con que sin saberlo ninguno eligio por
votos a quien queria dexar sucesor del
Obispado: y dixo a sus feligreses que si
querian

Nicep. li.
14 cap. 17.
Hist. Tri.
li. 11. ca. 73

Nicep. ca.
38. Hist.
Tri. li. 12.
cap. 11.

Nicep. ca.
40. Hist.
Tri. li. 11.
cap. 90

Borgoñe-
nes gran-
des zelado-
res de la fe

Nicepho-
ca. 41.

querian escusar barajas, que nombrassen
alguno por Obispo para despues de el
muerto, y ellos dixeron que auia muchos
pretendientes, y que nunca se concerta-
rian, por lo qual parecia mejor que nom-
brasse el, a lo qual dixo q̄ si haria, si ellos
le diessen firmado que passariã por su ele-
ccion. Todos firmarõ en vna carta como
lo ponian en su voto, y el sin saber lo nin-
guno nombro a vno llamado Marciano,
y fello la carta, y entregola a Marco Obis-
po de los Scythas para que la guardasse ha-
sta despues de su muerte: y tres dias des-
pues la abrio delante de gran gente, y nõ-
brando a Marciano presbytero por Obis-
po, todos dixeron estar muy bien prouey-
do: y luego embiaron por el a Tiberiopo-
lis ciudad de Phrygia, y aunque mas se es-
cuso le lleuaron y consagraron en su Obis-
po. Otra consagracion hizo Proclo patri-
archa de Constantinopla, que pidiendole
los de Cesarea de Capadocia que les dies-
se Obispo por muerte de Firmo, el patri-
archa començo a pensar en ello: y los se-
nadores llegaron a le saludar y con ellos
Thalasio gouernador del Ilyrio: y Proclo
le puso las manos encima, y le nombro
por Obispo, aunque Thalasio le rechaça-
ua: de lo qual recibio el Emperador mole-
stia, sino que la buena administracion
de Thalasio se la quito. Demanera que sin
Sant Ambrosio en Milan, y Nestario en
Constantinopla, es Thalasio hecho Obis-
po siendo hombre lego sin ordenes: y tã-
bien Chrysanto, del qual hable en el ca-
pitulo diez y siete.

§. 6.

Dexo el glorioso Sant Chrystomo
tan aficionados a si los coraçones de los
de Constantinopla, que nunca se les qui-
taua la lastima de auer sido priuados de
tal padre: y para recompensa del daño q̄
se les hizo con el destierro del Sancto, su-
plicarõ al patriarcha Proclo que hiziesse
trasladar su cuerpo a Constantinopla: y el
como era tã bueno lo mando anũ hazer.
Llegados los que lleuauan facultad pa-
ra ello con consentimiento del Empera-
dor, nunca pudieron mouer la tumba en
que estaua el cuerpo Sancto, por mas
gente y por mas diligencias que en ello

se emplearon: y con esto se tornaron ha-
ro descontentos para quien los auia em-
biado, El Emperador que lo supo, dixo q̄
el sabia la razon de aquella marauilla, q̄
era no auer el dado su cedula imperial: y
demandando aparecio le escriuio la carta
siguiente. Al maestro de todo el mundo
y padre espiritual, y Iuan el sancto, y pa-
triarcha de boca de oro el Emperador
Theodosio. Creyendo estar tu cuerpo
muerto como el ã los otros, padres digno
de toda honra, procuramos trasladarle a
nuestra ciudad, como hijos amadores de
de sus padres: mas como no ayamos teni-
do rodo aquel respecto y humildad que
deuieramos, por auer seguido las leyes de
la pompa y authoridad imperial, falleci-
mos de nuestro desseo. Por la qual emen-
dando nuestra falta te suplicamos de nue-
uo, o padre de padres y verdaderamente
reuerendissimo (anũ quiero hablar como
a biuo) q̄ tẽgas por biẽ ã satisfazer a nue-
stros desseos, y no ã lleuar tu negaciõ ade-
lante: perdonandonos pues nos pesa de
te auer offendido, y tu siempre enseñaste
perdonar a los ofensores mas que otro
ninguno: y deue bastar lo que te has entre-
tenido para castigo penitencial de los q̄
conoscemos nuestra falta, y anũ te roga-
mos te nos restituyas como a tuyos: por-
que a nos affligir con mas larga tardan-
ça, ni sera decente a las entrañas que siem-
pre tuuiste de amor para con todos, ni di-
gna recompensa del amor q̄ te tenemos,
que no digo yo tu cuerpo y cenizas, mas
y aun tu sombra desseamos ver. Escripta
y cerrada esta carta, y sellada de colorado
con el sello imperial, tornaron a la tumba
del sancto los embaxadores embiados
por el Emperador: y poniendo la carta
encima, y ellos orando aquella noche a
Dios que les hiziesse merced de que el
sancto quisiesse su cõpañia: a la mañana
con gran facilidad arrancaron con su tũ-
ba, y con buen tiempo vinieron a Chalce-
donia ciudad en frontera de Constanti-
nopla: y en sabiendolo el Emperador pas-
so alla, y con el el senado imperial, y el pa-
triarcha y todos los magistrados: y tanto
gentio se embarco en diuersos linages de
nauios: que cubrian los mares y todos lle-
uauan cirios y lamparas ardiendo por re-
uerencia

Carta no-
table del
Empera-
dor Theo-
dosio para
S. Chry-
stomo de-
funto.

Nicep. ca.
42. Hist.
Tri. li. 11.
ca. 162

Seglares
hechos O-
bispos.

Nicep. li.
14. cap. 43.
Hist. Tri.
li. 12. c. 14.
Theodore-
tus. lib. 5.
Hist. Eccl.
cap. 36.

reuerencia del sancto pastor de su ciudad. El cuerpo del sancto fue recebido en la galera imperial, y al punto passo vna cosa de admiracion admirable: porque como la mar estuuiesse en calma y sin mouimiento alguno, repentinamente se commouio con tan gran tempestad, que no quedo nauio que no fuesse arrojado por su parte, sin que pudiesen ser regidos mas la galera con el cuerpo Sancto rompido las amarras se hizo a la vela sin ver quien la regia, y no paro hasta la heredad de la biuda Calitropa, que auia tomado para si la Emperatriz Eudoxia contra la qual predico Sant Iuan por ello: y ella por aquel sermon le tramo el destierro (como ya queda descrito) y agora con la dar vista aunque con ojos muerto, confirmo la sentencia que auia predicado biuo, queriendo a Dios glorificar en los ojos del pueblo, con les mostrar auer sido injustamente desterrado: y hirio tan reziamente la galera en la roca de la heredad que dexo su señal en ella para rastro de aquella maravilla de Dios. Hecha esta jornada se fofsego la mar, y tornaron todos los nauios a se juntar, y con grandes canticas y alabanzas de Dios y de su sancto lleuandola preciosa reliquia a la ciudad imperial: y la passaron por la Iglesia de Sant Thomas, y por la de Sant Paz, y fue colocada en la Iglesia de los Apostoles y el deuoto Emperador embrio la caja con su purpura imperial, y beso en ella y puso sus ojos sobre ella, y hizo su oracion por los Emperadores Arcadio y Eudoxia sus padres: y como la tumba del cuerpo de su madre que auia treynta y cinco años que era defuncta, siempre ouiesse estado tremiendo en señal q̄ ella auia rebuelto grandes mouimientos en la Iglesia, el buen Emperador alcanço del sancto que se fofsegasse. O cosa maravillosa, que el excelente patriarcha Proclo puso al sancto en el trono episcopal, y clamo toda la multitud a boz en grito diziendo al sancto cuerpo, recibe tu trono o padre: y luego el abrio su boca de oro y les dixo, paz sea con vosotros: lo qual así el patriarcha como los otros que cercanos se hallaron testificaron auer oydo: y luego le colocaron en su deuido lugar, y quãtos se auian estrañado de la commuica-

S. Chryso-
stomo mu-
erto habla

cion de la Iglesia por su destierro; con solados con su compania se reduxeron a la vnion de los otros Catholicos. Fue la colocacion de las reliquias de Sant Chrysofomo a veynte y siete dias del mes de Enero y en tal dia celebra nuestra Iglesia su fiesta, treynta y cinco años despues de su muerte, o mas: y así galardona Dios a sus Sanctos que por el padecen trabajos en este mundo. Tambien fueron lleuades de Roma a Constantinopla las reliquias del cuerpo de Sant Ignacio, y las recibio y coloco honorabilissimamente el Emperador Theodosio.

CAPITULO XXII. DEL PRINCIPIO de Valentiniano Emperador hijo de Placidia Gala: y del comienzo del reyno de los Vandalos, y del de los Sueuos con el fin de estos postremos: y de como Valentiniano fue muerto por Maximo que tambien murio a hierro, y de como Genserico saqueo a Roma y lleuo consigo a la muger y hijas de Valentiniano

§. 1.

AVnque quedaua dicho como el Emperador Theodosio auia dado el imperio de Roma a su primo Valentiniano, no auiamos hecho del cabeza de tiempos y por esso nos intiman Sant Antonino y Iuan Lucido Samotheo y Mariano Escoto siguiendo a Eusebio que recibio el Imperio Romano a quatrocientos y veynte y siete años de nuestro Redemptor, y Onuphrio Panuino le pone vn año antes. El tiempo de su Imperio fue de veynte y seys años en Roma en quanto Theodosio Reyno los mesmos en Constantinopla, y aun despues Reyno otros quatro en tiempo de Marciano que sucedio a Theodosio en Constantinopla. Valentiniano caso con Eudoxia hija de su primo Theodosio y de Eudocia Athenais, y por los muchos trabajos en que le metieron las guerras de los estrangeros, y las trayciones de los suyos, deuemos dezir que gentes ayan sido aquellas. Por este tiempo se comenzaron a mostrar enemigos del imperio los Vandalos de, los quales dizen Iuan Magno y su hermano Olao Magno, que fueron de la nacion Gothica: li-

año. 427
Anto. 2. ped
tit. 11. ca. 2.
Lucidus in
Tabu. Año
si. Morian
n. in Chro
nica. Euse
bius in
Chronicis
Panini. in
Chronicis

no que no cabiendo la gente en la isla Escandinauia cuya parte es Gothia, salieron della grandes gentios con el catorzeno rey de Gothia Bericon, y topandose con los Vandalos que tambien se desgajaron del tronco Gothico, y morauan los confines del Danubio, los echaron mal vencidos de aquellas tierras. Los Vandalos quando llegaron al tiempo del Emperador Constantino el Magno, cansados de mudar tierras alcançaron del las Pannonias, que son Vngria y Austria, donde morassen: y allí estuuieron hasta que a los treze o catorze años de los Emperadores Arcadio y Honorio fueron solicitados por el traydor Estilicon suegro de Honorio y su capitan general, que se metiesen por las Francias a pesar del imperio Romano: y ellos lo hizieron lleuando consigo a los Alanos, y moraron allí hasta el tiempo de Alarico Godo, de cuyo temor huyeron a España en el año de quatrocientos y onze, como ya queda dicho en el capitulo diez y seys. Mas como les fuesse mal con los Godos que poco despues que ellos entraron por España con su rey Athaulpho, y como Bonifacio capitan Romano que tenia la gouernacion de Africa por el Emperador Valentiniano, se quisiesse vengar de los enojos que del tenia: embiolo a llamar prometiendoles de partir la tierra con ellos, y ellos mouidos desta promessa passaron alla, y se quedaron con toda la tierra. Dize Procopio que el rey primero de los Vandalos, contando dende el año primero del Emperador Graciano, fue Gogidisco al qual llama Antonino Modigistilo, y reyno hasta el año segundo del Emperador Honorio y de Theodosio: y así parece verdad lo que Procopio afirma, que el metio a los Vandalos en España, pues entraron en el año primero de estos Emperadores. Gogidisco murio con algo mas de treynta años de reynado, y sucediole Conde rico su hijo en la tierra de nuestra Andaluzia, y como quisiesse despojar de Galizia y de lo demas que gozaua Hermenerico rey de los Sueuos, y aquel se le defendiesse bien en las montañas de Leonnauago contra las Mallorcias, de las quales torno a Carthagenay la

Procopius
lib. de bel-
lo Vanda-
lico.

Veale lib.
16. c. 2. 5. 4

destruyo por tierra y dando de allí en Sevilla, y queriendo robar la yglesia de Sant Vicente, como auia robado la ciudad, fue muerto por el demonio en el año de quatrocientos y veynte y vno, y así se concluye que reyno nueue, dende el año de treze, aunque otros le dan diez y ocho años, y otros dizen que diez y seys, y segun esto murio despues del año de veynte y vno.

§. 2.

Los Sueuos tambien fueron de sangre Gothica (y lo afirman Irenico, Iornandes, y Olao Magno) y fueron contemporaneos de los Vandalos en España: de los quales escribe Alexandre Esculteto que reynaró en Galizia ciento y setenta años, de los quales quitan seys el Abad de Valclara y sant Isidro. Dize Esculteto que Cayano primero rey Sueuo reyno seys años dende los quatrocientos y cinco del Redemptor, y tras el su hijo el sobredicho Hermenerico treynta y tres, el qual metio en España a los Sueuos, pues dize sant Isidro que entraron en ella a los quatrocientos y doze. Hermenerico se concordo con los Gallegos naturales de la tierra, y renunció el reyno en su hijo Rixila que aun no era Christiano, y gozo veynte y vn años del reyno: y en el Andaluzia cabe el rio Xenil destruyo a Audeboto capitan del Emperador Valentiniano, y fenecio entonces el señorio y appellido de los Gilingos: Dende antes que su padre muriesse se hallo señor del Andaluzia, y de todo lo Occidental de España dende el estrecho de Gibraltar hasta Galizia, y dize sant Isidro que murio Hermenerico en el año de quasi quatrocientos y quarenta: y despues gano Rixila mucho en Murcia y en tierra de Toledo a los Romanos, y se lo restituyo por tener paz, y murio año de quatrocientos y quarenta y ocho. Succediole su hijo Rixiario Catholico por nueue años, que caso con hija del Godo Theodoredo o Torismundo que residia en Tolosa y esta fue hermana de la que caso con Hunerico en Africa, y fue desnarigada por el: y con ayuda de su suegro Theodoredo gano a çaragoça y

Escultetus
in Chro-
nog.

Abbas Va-
claren-
Isidorus in
nationib.
barbaris.

Veale lib.
16. c. 7. 5. 5

Otras tierras de los Romanos, y a el mato cabe Astorga su cuñado Theodorico desafiado por el en batalla, y en el se acabo aquella linea Real Suevia: y el Godo se quedo con la tierra con beneplacito de Auito que se llamaua Emperador de Roma: y dende esta victoria se cuenta España por de los Godos, sumidos los apellidos de los otros barbaros que auian entrado en ella. El victorioso Theodorico dio licencia para que los Sueuos eligiesen reyes, y vnos eligieron a Frata, y otros a Mastrago que murio a los dos años, y su hijo Remismundo se hizo amigo con Franta, y juntos robaron la Lusitania, y reyno catorze años: y auiendo dicho sant Isidro que començo en el año de quatrocientos y sesenta y quatro, variando algo de Esculteto, passa en silencio quasi cien años de los reyes que por aquel tiempo tuuieron los Sueuos, hasta q̄ llego Theodomiro que por la predicacion del Obispo sant Martín Dumienfe el y los suyos fueron Catholicos. Theodomiro murio año de quinientos y setenta, y succediole su hijo Ariamiro entre sus Sueuos, y fue vassallo del Godo Leonigildo que yendo cõtra su hijo Herminigildo a Seuilla, le lleuõ consigo, y así murio alla en el año de quinientos y ochenta y tres, y succediole su hijo Eborico, al qual priuo del reyno Andeca casado con Sisegunda madrastra del mesmo Eborico que de miedo se metio monge. Leonigildo Godo dio contra el tyrano Andeca, y le forço a ordenarse de sacerdote en el año de quinientos y ochenta y cinco, y quedo toda la tierra por de los Godos, sino fue poca cosa que gozauan los imperiales, y duro todo el señorio de los Sueuos en España (conforme a lo de Esculteto) quasi ciento y setenta y tres años. El Arçobispo Don Rodrigo y Iuan Vaseo hazen sus diligencias sobre los Reynados destos Sueuos: mas aun no llegan con lo que dizen los dichos.

§. 3.

Aqui deuen tornar las cosas del Emperador Valentiniano hijo de Constancio, y de Gala Placidia, y nascio en Rauena a

dos de Agosto; del qual dize Procopio que despues que Aspar y Ardaburio mataron al tyrano Iuan, le crió su madre tan regalado y vicioso, que salio vna sima de maldades y de peccados luxuriosos, por los quales el fue meno spreciado, y el imperio affrentado. Tenia por entonces Valentiniano dos capitanes insignes, Bonifacio el ya nombrado, y Accio de quien temblauan los crueles Hunos: sino que como la señora Placidia pussesse a Bonifacio en la gouernacion de Africa, que fue cargo muy honroso, Accio se descozio de embidia, como el que de secreto era enemigo de Bonifacio, si quieto por ser hombre de su officio, sino que presumia de ser para mas. La embidia lleuo al triste Accio a echar fama por Italia que Bonifacio robaua la tierra de Africa como traydor, y auiso dello a la Emperatriz Placidia mostrandose muy apesarado dello, y dandosele por muy zeloso de su seruicio: estilo de los maestros mochos en informar a los buenos granudos, sin se temer del infierno que nunca experimentaron. Accio dixo a la señora Placidia que para prouar la traycion de Bonifacio le embiasse a llamar, y que veria como no la obedecia, y ella engañada lo hizo así, sino que primero llego vna carta del mismo Accio en q̄ auisaua como amigo al dicho Bonifacio de que la Emperatriz le trataua la muerte, y que lo podria entender ser verdad, si se viesse llamar a su presençia, sin auer causa particular. Con este auiso dixo Bonifacio a los que le lleuaron el mandado de la Emperatriz, que ni obedeceria a ella, ni al Emperador que dauan mal por bien: y así quedaron engañados y enemistados el y ella por arte del traydor Accio, cuyos discipulos florecen en este tiempo algunos bañados del nombre santo que no merecen. Bonifacio bien entendio que auia menester buenas manos para llenar adelante la ruyn respuesta que embio a la Emperatriz su señora, y conoscendo que no tenia potencia contra la de la Emperatriz, escriuio a los Vandalos de España que se passassen en Africa, y que partiessen la tierra entre si. Ya muerto Gogidisco rey de los Vandalos, quedaron

Procopius
li. 1. de bello
Vandalico.

Rodericus
Telesianus
li. de Ostro
gotis c. 12.
Sigebertus
in Chron.
Nicap. Ca
lix. lib. 14.
c. 16.

quedaron su hijo legitimo Gontaris y de poca edad, y Genserico su hijo bastardo y de edad competente (pues ya queda dicho que Gonderico ya era muerto) y Genserico bastardo fue electo por los Vandalos en su rey, dexando a Gontaris legitimo, aunque Genserico astuto redoblado se abonaua tratandole como a conforte en el reyno, la qual eleccion fue en el año de nuestro Señor Iesu Christo de quatrocientos y veynte y nueue. Los amigos de Bonifacio que supieron de su rebelion se admiraron que tal traycion cupiesse en hombre tan hidalgo y leal, y algunos passaron en Africa por se lo affear: a los quales el mostro la carta de Accio en que le auisaua de como la señora Emperatriz le procuraua matar en galardón de sus buenos seruicios, y que por esso el queria responder por su justicia, y assegurar su vida. Mucho se satisfizieron con aquella razon sus amigos, y le aconsejaron sobrefecer en lo de la llamada de los Vandalos, y tornados a Roma desenartaron a la Emperatriz de las tramas de Accio que los auia rebuelto: las quales ella dissimulo, porque Accio tenia los exercitos del imperio a su cargo como general, y pudiera destruyrlo todo, y encargo a los mesmos que tornassen a Bonifacio y se le reconciliassen desengañandole del engaño que ella tambien auia padecido: y que hiziesse con el que turbasse la passada de los Vandalos en Africa. Bonifacio muy contento con la reconciliacion de la Emperatriz su señora embio a los Vandalos muchos ruegos y dineros porque sobrefeyessen de passar en Africa, achacandoles que no auia el aparejo que se requeria para tal jornada: mas ellos que ya se auian commonido, no curaron mas que de se embarcar en las costas del Andaluzia en el año de quatrocientos y treynta y tres, y saliendo en Africa le dieron la batalla, y le vencieron, y le forçaron encerrarse en la ciudad de Bona donde sant Augustin era Obispo. Allí le cercaron los Vandalos victoriosos por muchos dias, y como se passasse mucha fatiga y hambre dentro, el santo suplico a nuestro señor le lleuasse antes que el viesse la destruycion de aquel pueblo: y

Año.
433.

así murio durante aquel cerco tan sanguiento, y dize Possidio que auia setenta y seys años y otros le dan mas o menos. Bien se defendio Bonifacio hasta que la hambre forço a los Vandalos leuantar el cerco: y como de Constantinopla proueyessen de socorro de gente con el capitán Aspar, este se junto con Bonifacio, y ambos rompieron con los Vandalos en batalla, y les dexaron la victoria en las manos, y huyeron cada qual por su parte. Aspar se torno a Constantinopla, y Bonifacio acudio a Roma donde se reconcillio con el Emperador y con su madre, y los Vandalos quedaron apoderados de Africa, y con muchos catiuos de las batallas passadas. El Conde Marcellino dize que Bonifacio y Accio llegaron a romper en batalla, y que se despartieron quedando Bonifacio tan herido de mano de Accio, que vino a morir dende a tres meses: y que encargo a su muger Pelagia que quedaua muy rica, que procurasse casar con su enemigo Accio, porque fuera de sus emulaciones era hombre valerosissimo, vease el §. segundo del capitulo veynte y seys.

§. 4.

Aqui me parece que deuo poner lo q̄ Victor Obispo bienauenturado de Vtica principal ciudad de Africa, escriue de la persecucion destos barbaros contra los Catholicos y naturales de Africa: que a los sesenta años de la passada de los Vandalos de España para Africa viuia el, y fue bien informado de las crueldades y sacrilegios que cometieron, y así parece que escriuio estas cosas en el año de quatrocientos y nouenta y tres. Dizen que passaron ochenta mil personas entre niños, moços y viejos, mas no todas de armas tomar, y que ni dexaron arboles en campos, ni casas en los pueblos, y mucho menos las Iglesias, que no assolaron, quemando, derrocando, y matando sin respecto de lo diuino ni humano. Por sacar dineros atormentauan los hombres y mugeres sin perdonar a los sacerdotes, y despues que les auian dado los atormentados quanto tenian los atormentauan mas

Possidius
Episco Ca
lamenti in
vita S. Au
gustini.
Sigebert
in Chro.
Beda.
Diacon. li.
14. Prof-
per i Chro
nic.

Marcellino
in Chron
nic rerum
orienta.

Victor Ep
isc. Viti-
cen de per
secu. V da.
li. 13.

Vease lib.
18. c. 2. §. 3.

Rodericus
Vasus.

Panulnius
li. 2. de Ro.
prin.

Mas cruelmente por les facer lo que creyan que les negauan: y les echauan en las bocas cosas hediondas por marauilla, o les arrancauan los niernos, y los descoyuntauan. Con los sanctos sacerdotes, y con las otras personas mas nobles fueron mas crueles, y a los viejos cargauan, como si fueran bestias de alquiler, y los fatigauan con palos y crueles agujones a yr adelante, de manera que muchos murieron debazo de la carga: sin que yo encarezca que abrian a los niños de alto abaxo, y los matauan. No ay que encarecer las destruyones, y quemas de las ciudades, pues a penas alguna de quantas han entrado, ha quedado con muestra de ser conocida por qual era: y quemaron a los Obispos Papiniano y Mansucto, aplicando Genserico para sí las prouincias Bizacena, Abaritana, Getulia, y parte de la Numidia: repartiendo entre los de su exercito la Zeugitana, defendiendo los del Emperador Iustiniano algunas tierras mas no sin quedar estragadas: mas en muriendo el Emperador toda Africa vino a poder de Genserico, y las islas Sicilia, Corcega, Cerdeña, Mallorca, y Menorca con Ibiça: y como por obra pia dexo a Sicilia a Odoacre señor de la Italia, pagandole tributo por ella. Mando Genserico desterrar a los Obispos, y a muchos nobles desnudos, robandoles quanto tenian, y metiendo muchos en nauios bromados porque los forniesse la mar, los echo Dios en saluamento en el Reyno de Napoles de Italia. Apoderose tambien el perro herege Genserico de muchas Iglesias Catholicas, y metio en ellas sus sacerdotes hereges: y a los defunctos Catholicos hizo enterrar sin canticos funerales, y sin alguna solenidad, ni oraciones, ni sufragias y mando ser desterrados los ecclesiasticos que aun auian quedado en algunas Iglesias. Los Obispos y varones principales de las tierras que auia repartido entre sus Vandalos hereges, se juntaron para le suplicar los dexasse quedar en la tierra para consolacion spiritual de los Christianos: ya que sus Vandalos les auian quitado sus tierras. Con semblante de endemoniado les respondió por medio de vno de los suyos, sin los

querer mirar, que el auia tenido determinado de a ninguno de los Catholicos dexar con la vida, por tanto que viesse si su demanda conuenia con su intencion, y a ruego de algunos de los suyos no los hizo echar luego a todos en el mar. Cargados de tristeza y de lagrimas se fueron los Obispos a buscar algunos lugares donde pudiesen celebrar el officio diuino, y apascentar sus ouejas con el manjar de la doctrina Christiana, no se desuelando el barbaro cruel mas en cosa que en como podria con algun color destruyr a todos los Catholicos. Y cresciendole la soberuia con la potencia, y acusado de su consciencia temiendo de los buenos que eran valerosos, procuro achaques para matar al valeroso Conde Sebastiano yerno del capitan Bonifacio que se rebelo contra la Emperatriz Placidia por arte de Aecio, y aunque se seruia muy bien de su consejo y valentia: le pregunto delante de sus Obispos Arrianos si se queria hazer de su secta, porque se lo agradeceria, y le haria mercedes. El conde le dixo que mandasse traer alli vn pan muy blanco de su mesa y tomandole en la mano dixo que como aquel pan auia salido tan blanco y fazonado a poder de regar el trigo con agua, y de le cozer en el horno, que así el auia sido regado con el agua del baptismo, y auia sido cozido con el fuego del spiritu sancto en la Iglesia Catholica, y que no podia tornar atras de aquella: saluo si tornandose a massar aquel pan, y a cozer saliesse mas blanco, y de mejor comer. Atajado se hallo Genserico con esta comparacion y dissimulo hasta que hallo achaque con que le hizo matar: y guay de los predicadores si en sus sermones nombran a Pharaon, o a Nabuchodonosor, o a Holofernes, o a otro principe de los tyrannos paganos, porque dezia que en aquellos le querian a el infamar, y luego eran los que tal predicauan desterrados: y morian pauperrimos en los destierros, y no consentia que otros fuesen hechos Obispos en lugar de aquellos. Despues de muchos años que la Iglesia de Carrago estava sin Obispo le embio a rogar el Emperador Valentiniano que diesse lugar a la election Episcopal,

topal, y fue electo vn sancto Varon llamado Deo gracias: el qual quando Genserico robo a Roma, y lleuo a la Emperatriz Placidia y a sus hijas con muchos catiuos, a los quize años de su reyno, gasto el oro y plata de la Iglesia, y lo q mas pudo allegar, y con ello rescato a muchos hombres y mugeres del poder de los barbaros. Sin esto les assigno dos Iglesias llamadas de Fausto y de los Nouaros, para donde los enfermos fuesen curados, y de dia y de noche les daua muchas bueltas con medicinas y regalos: de lo qual embraucidos los hereges tratauan de le matar, sino q le lleuo Dios primero, y le enterraron los Catholicos donde no lo supiesen los hereges, porq no le desenterrasen y quemassen, y fue muy llorado de todos los catiuos Romanos. Aunque Marcelino dixo q el conde Bonifacio murio herido por Aecio. Genebrardo dize por autoridad de Blondo Flauio que murio de passion de ver las crueldades que los Vandalos cometian, y las irreuerencias que hazian en las Iglesias contra lo que le prometieron.

§. 5.

Muerto aquel sancto viejo con tres años de Obispado, dize nuestro Obispo Victor que no consintio el perro Genserico ser electos Obispos, y q de ciento y sesenta y quatro q poco a poco murieron, no permanecia mas de tres viuos, y así el vno desterrado en Macedonia, y se llamaua Quinciano. Entre los martyrios que dauan a los Catholicos fue el de Martiniano y de Saturniano y de otros dos hermanos suyos, y el de Maxima donzella de admirable hermosura de cuerpo y de alma: los quales eran esclauos de vn Vandalos capitā principal que tenia en mucho a Martiniano por ser armero, y a Maxima porque le regia la casa con muy buē recaudo. El hizo como caso a Martiniano con Maxima por los tener mas seguros, y aunque el procuro los abraços de su esposa, ella le certifico ser ya esposa de Iesu Christo por voto de castidad: y le predico de manera que el mudo de parecer, y conuertio a sus hermanos al amor de la limpieza de la castidad. Vna noche huyeron de casa del Vandalos muy secreto, y ellos se acogieron a vn monasterio de religiosos, y la

sancta Maxima a otro de monjas, y de allí los saco el Vandalos por mandado de Genserico: y a ellos hizo açotar muchas vezes hasta se les parecer las entrañas, y cada vez que los dexauan quasi muertos, eran luego curado por el poder de Dios, de manera que ninguna muestra les quedaua de auer sido heridos. La bienaventurada Maxima fue agarrotada reziamente a vn cepo por muchos dias, y en presencia de muchos se le rompieron las ataduras: y porque el Vandalos su señor no se quiso auisar con tales milagros, murio el y sus hijos con las bestias de su seruicio, y con sus criados, y quedo su muger casi sola en casa. Esta siruio con los sanctos a Sesaon pariente del Rey Genserico, y el holgo con ellos, mas luego el demonio començo a atormentar a sus hijos y criados: lo qual el significo al rey, que determino embiar los desterrados al rey de los Maurusios Casfur: dexando a la sancta Maxima hazer de si lo que quisiesse, la qual se metio en religion, y fue conocida de nuestro Obispo Victor que esto escriue. Los quatro hermanos en el destierro conuertieron a los barbaros a la fe Catholica que nunca auian oydo, y embiaron a Roma por predicadores que les embio el papa: lo qual Casfur notifico a Genserico, que mandó que fuesen arrastrados por pedrales y carduales atados a colas de cauallos: y animandose vnos a otros y encomendando vnos a otros a Dios murieron arrastrados por el amor y fe de nuestro Redemptor que fue el dechado y primor del mas subido martyrio. Mas encendido Genserico con lo dicho embio a la prouincia Zeugitana a Proculo su priuado que compeliessse a los ecclesiasticos entregarle los libros y ornamentos ecclesiasticos: sino que clamando los Obispos y sacerdotes que ellos no podian hazer tal entrega, el quitaua los manteles y palias de los altares, y hizo dellas para sí camisas y çaraguelles, y Dios le embio tal rauia, que comiendo su propria lengua murio braucando en breue. A muchos estando en la Iglesia oyendo sermon, o comulgando los asfacteauan dende a fuera por las ventanas: y a otros matauan alli a cuchilladas y a esto-

Blonds li.
1. de deo li.
na impe-
rij.

das. Entre otros santos atormentados fue vno llamado Armogastes que con cordes le dauan garrote en las piernas y en la frente, y todos se les quebrauan, y el santo triunfaua dellos con solo inuocar el nombre de Iesu Christo que le librau de sus tormentos: hasta en tanto que teniendole colgado de vn pie estaua tan quieto y fofegado que a todos parecia estar dormido y descansando. Hallandose a estos tormentos Theodorico hijo del rey, y bufando de que tales diligencias no le bastassen para le matar, mando degollarle: sino que vn su presbytero llamado Iocundo le aconsejo alargarle los tormentos, y por esso le embio adonde le molian cauando: y despues por le affrentar le hizo vaquerizo cabe Cartago donde todos le verian. En esta viuienda gasto algun tiempo, y auiendole Dios revelado la fin de su vida, encargo mucho a vn su amigo Christiano llamado Felices y procurador de la casa del hijo del rey, que le enterrasse al pie de vn arbol que le señalo. Aquel cumplio su mandado, y hallo debaxo de las rayzes del arbol vn luzillo de marmol tan rizo y bien labrado, que qualquiera rey holgara con el para su sepultura, y alli le sepulto. Muchas otras crueldades contra los Catholicos siervos de Dios cometio Genferico, y así murió (dize Victor) con 37. años de su reyno, y mas tres meses: aun que despues se tocara otra vez en su muerte en el li. 16. y c. 9. §. 4.

§. 6.

Colaua seme dezir como llegaron las maldades del Emperador Valentiniano a merecer la muerte que agora dire, y lo que Genferico sobre tal caso hizo. Vn senador de Roma llamado Maximo, y descendiente del otro Maximo traydor a quien mato el Emperador Theodosio, tenia vna muger muy hermosa y honesta: de la qual enamorado el Emperador Valentiniano combido a Maximo a jugar a los dados, y auiendole ganado algun dinero sobre su anillo: embiole con vn artero alcahuete a la muger de Maximo diziendo que por señas de aquel anillo la mandaua su marido yr a palacio: y ella q̄ conosció el anillo fue, y el Emperador la forço co-

mo maluado, lo qual ella conto cō lagrymas y confusio a su marido. Doliéndose Maximo de tal injuria busco medios para se vengar, y como el capitán Aecio anduicse muy triunfante con la victoria que auia ganado del rey Atila de los Hunos en los campos Catalaunios (lo qual aun no se ha contado) hizo Maximo entender a los priuados del Emperador que se andaua por alçar con los exercitos, y matando al Emperador quedarle con el imperio: y el Emperador le hizo matar sin mas prouanças, por mas que vno le auiso que aquello seria cortarse el brazo derecho, porque todo mal gouernador se teme de qualquiera sonsonete que se diga contra el. Atila rey de los Hunos que vio muerto al que le impedia la destruycion del imperio, se dió luego sin recato a hazer tales estragos, que le vino a dar parias el Emperador, porque no le destruyesse, y hallando Maximo buena voluntad en vn soldado que auia sido de Aecio, y dessea ua vengar la muerte, lo qual soldado llama Paulo Emylio Thrifila: hizo con el que mataste al Emperador Valentiniano a 17. de Março, y así quedaron ambos vengados. Ya en este tiempo estaua Maximo biudo, y era tan poderoso que tomo a la Emperatriz Eudoxia muger de Valentiniano con dos hijas que la quedaron del, y casose con ella, y alçose con el nombre de Emperador. Estando Maximo con la Emperatriz penso ganar mas su amor diziendola q̄ enamorado della auia muerto al Emperador su marido, con lo qual ella mas lastimada propuso de procurar vengança, y sin ser entédida embio sus lagrymas y ruegos al sobredicho Vandaló Genferico rogándole la facasse del oprobrio en que la tenia el traydor de Maximo: porque ya su padre Theodosio Emperador de Constantinopla era muerto quatro años auia, y tenia el imperio Marciano y su mudre Eudocia estaua en Hierusalem. Genferico holgo con aquel recaudo, porque auia sido amigo de Valentiniano, y porque juzgo que podria ganar mucho thesoro en Italia robandola: y así metio luego su gente en sus nauios, y dio consigo sobre Roma quasi vazia de gente y la entro, y saqueo: y los Ro-

P. Aemyl.
li. i. de Re
gib. Fran-
corum.
Panunius
li. x. de Ro.
princi.
Antoni. i.
p. tit. i. c.
9.
§. 2.

Rodericus
Toletanus
li. de Ostro
gotis c. 13.

Vide. C. de
off. P. P.
Afr.

los Romanos hizieron a doze de Junio pedaços a Maximo, auiendo dos meses y medio que se llamaua emperador, y Genferico se torno rico, y cargado de ceniuos de por Italia, y lleuo consigo a la Emperatriz Eudoxia y a sus dos hijas Eudocia y Placidia: y a Eudocia caso con su hijo heredero Honorico, y a Placidia cō Olibrio senador Romano, aunque despues embio a esta Placidia con su madre Eudoxia a Leon Emperador de Constantinopla. Esto se queda agora, y entremos con otro manjar.

CAPITULO. XXIII. DE LOS Lombardos y de quando entraron en Italia, y de vn gran terremoto que fatigo a muchas tierras: y de la muerte de sant Flauiano cometida por el herege Dioscoro en el Concilio Ephesino.

§. 1.

Para tratar de la gente Lombarda tenemos de acudir a la isla Escandinauia que de Procopio es reputada sin razon por la vltima Thule (como se prueua con Hector Boethio) y dizen Iuā Magno Godo y Paulo Diacono y otros q̄ reynando entre los Godos y Suecios Gothato setuagesimo quarto rey de aq̄llas gētes en Escandinauia, fuerō tātās las guerras en que se abrafauan aquellos barbaros q̄ no les vago a los labradores sembrar: con lo qual sucedio tā terrible hambre, que tomaron por el mas acertado consejo, y remedio, hazer tres partes de la gente de su reyno, y sorteandolas, q̄ a quien cayesse la suerte, saliesse de la tierra, y fuesse por el mūdo a buscar tierras donde morar. Los que salieron nombraron por sus caudillos a dos mancebos nobles llamados Hacon y Hibon, y llegaron a Calmarnia ciudad real de la Gothia meridional (por que guiārō hazia las tierras del imperio Romano) y embarcādo toda su multitud en muchos nauios dieron consigo en Gothlandia, y despues en las costas de Teutonia. En lo que roca al tiempo desta salida, dizen el Prospero, Alberto Crantzio, y Iuan Magno que salieron en el año de. 382. de nuestro Redemptor, que fue el primero del Emperador Graciano. Despues llegaron a Ita-

Mag.
li. 8. c. 7.
Antoni. 2.
p. tit. i. c.
9.
Vincētius
li. 17. Spe.
Paulus Dia
conus. li. 11.

lia, y entraron en la parte donde antiguamente moraron los Vmbros, y despues los Tyrrhenos, y despues los Galos, y despues los Romanos, y a la postre estos. Lombardos entre los Alpes y el gran monte Apenino, y del nombre destos se llama despues aca Lombardia cuya cabeça es Milan aunque ellos en Pavia pusieron su silla real. Fue esta entrada en la Lombardia 572. años de nuestro Redemptor, y gozaron de aquel señorio y de otras tierras que tyrannizaron, por dozientos y quatro años, hasta el de sevecientos y setenta y seys quando el Emperador Carlo Magno los acabo de destruyr por rebeldes a la Iglesia Romana, cuyas tierras la vsurpauan, matandoles a su rey Desiderio, y vltimo de aquel señorio.

§. 2.

Muchas vezes auemos de entropçar con las cosas desta gente, mas no muy de proposito, y por esto quiero siquiera sumar que reyes ayā tenido, con algunos de sus acontecimientos: y lo primero sea que topandose con los Vandalos los hostigaron sangrientamente rezien salidos de Gothia. Los dos caudillos Hacon y Hibon los capitanearon por hasta onze años con mucha prudencia, y estos muertos determinaron elegir a Agelmundo hijo del dicho Hibon el qual por no viuir con el recato que deuiera, fue muerto de los Bulgaros con muchos de los suyos auiendo reynado treynta y tres años. Lamisio le succedio en el reyno, y le vengo matando mucha gentalla de la Bulgarica: porque se lo deuia auiendole dado la vida quando nascio: y fue que caminādo Agelmundo cabe vna laguna donde acabaua vna muger de echar siere niños que pario de vn vientre, como vio el bulito o reboltijo, començole a menear con la lança dende su cauallō, y este Lamisio que se dize de lama que quiere dezir laguna, se asio a la lança, y el rey le faco y le crio, y salio digno de ser electo en rey, y murió auiendo reynado tres años, como dize Prospero. El tercero rey se llamo Lethu, y Iuan Magno dize auer reynado quarenta años, y que le succedio su hijo Hildoco por quatro

Prospero
in supple-
mento ad
Eusebium.

Lamisio se
dize de la
lama que
quiere dezir
laguna.

Iuā. Mag.
lib. 8. c. 19.
20.

Niceph. lib.
15. c. 11.
zonaras.
to. 3.

Segunda Parte

quatro años (según el Prospero) y el quinto se llamo Godoco del qual dize Blodo que fue el primero que metio a los Lombardos en tierras del imperio Romano: y determina el Prospero que reyno doze años. El sexto fue Clasio por cinco años, y dizen Antonino y Paulo Diacono que moraron los Lombardos en la tierra Rugulan tierra de los Rugos en tiempo de Godoco y de su hijo Clasio: y en tiempo de Tatho rey septimo hijo de Godoco en los campos Afeldes: y este hizo grande estrago en los Herulos; a cuyo embaxador mataron: mas ellos lo malvengaron siendo su Rey Rodulfo que tambien murio en la batalla, como dizen Procopio y Diacono. El octavo rey Lombardo fue Vuacho sobrino de Tatho y su matador poco despues de la victoria de los Herulos: y dize Prospero que guerreó a los Gepidas, y vencio a los Sueuos, y q̄ reyno diez y ocho años: lo qual es mas razonable que lo de los quarenta que le da sant Antonino. Succedióle Valdarico su hijo en noueno lugar, y fue siete años rey: aunque el Prospero su nieto le haze, y en grado dezeno entró Andoino que vencio a los Gepidas, y metio a los Lombardos en la tierra de Panonia que es Vngria a quinientos y mas treynta años del Redemptor y estuieron alli quarenta y dos años. El onzeno fue Alboino que reyno treynta y vn años, y metio a los Lombardos en Italia a los veynte y ocho años de su reyno, a quinientos y setenta y dos del Redemptor: auiendo primero muerto al Rey de los Gepidas Comundo a cuya hija Rosamunda tomo en muger, y dio doze mil de cauallo a Narferes capitán del Emperador Constantinopolitano contra Torila rey de los Godos, y alabalos Sabelico de Valentissimos. Auemos llegado con la narración Lombardica hasta el año septimo del Emperador Iustino, mas dexaremos agora demás dezir della, hasta que se nos atrauiesse sus cosas entre las del imperio, en el libro decimo septimo, y capitulo segundo. §. 1.

§. 3.

Nicep. li. 14. ca. 46.
Tornando a las historias ecclesiasticas, dize Nicephoro despues de la narracion de la eleccion de Thalasio en Obispo de

Cesarea; que succedió vn terremoto el mayor y mas prolongado de quantos se ouiesse vistos: porque duro seys meses continuos por muchas partes del mundo, y derroco infinitos edificios en muchas poblaciones: y en la mar no menos se mostro su vehemencia, pues fueron echados muchos peces muertos lexos del agua como si los tiraran con vna honda, y fueron soruidas muchas islas con sus pueblos y moradores que nunca mas parecieron: y algunas naues yendo nauegando fueron dexadas en seco en medio del mar: y la tierra se abrió y trago algunos pueblos enteros, y en vnas partes se secaron las fuentes, y en otras salieron aguas de nuevo: y muchos arboles fueron arracados de rayz, y aun los campos llanos se levantaron en altos montes, y las empinadas cuevas se allanaron. Los de Constantinopla dexaron la ciudad, y se salieron a morar en los campos, y lo mismo hizieron el Emperador y el patriarca, no cesando de se ocupar en plegarias delante de Dios: y estando vna vez todos en gran tribulacion temiendo ser tragados de la tierra q̄ nunca dexaua de temblar, y orando a Dios los librasse de aquella fatiga: Vieron ser vn niño leuantado poco a poco en alto hasta ser perdido de vista: y poco despues baxo de la mesma manera q̄ auia sido eleuado, y dixo delante del Emperador y del patriarca que auia oydo cantar a los Angeles, sancto Dios, sancto fuerte, sancto immortal ten misericordia de nosotros: y luego el patriarca Proclo lo hizo cantar en manera de ledania, y sin mas yr adelante cesó totalmente el terremoto. El Emperador y la señora Pulcheria su hermana que vieron el admirable effecto de las sanctas palabras, hizieron constitucion imperial para que se cantassen en todas partes: y el niño que las denunció murió al punto, y fue sepultado con honor en la Iglesia de la Paz. Quedo muy arruynada la ciudad de Constantinopla con los temblores de la tierra, y el Emperador procuro de remediar y aun de mejorar lo estragado: y dando cargo de la obra a Anthemio, este rehizo la muralla de la parte de la tierra, en fanchandola mucho de como antes solia, en lo qual no

Terremoto espantable.

l. si quis. C. va nem. ad inu. patros. lib. ii. l. qui sub præt. C. de sacrosan. eccles.

Nicep. li. 14. ca. 47.

gasto mas de dos meses (como ya muy por anticipacion se toco en el capitulo catorzeno) y Cyro rehizo la otra parte con gran magestad de edificio, y tan al gusto de la gente: que estando vn dia el Emperador en vnas grandes fiestas de vnos torneos de a cauallo en lugar que se via la cerca que Cyro auia leuantado, la gente del pueblo dio vna grito de grande alegron, que Constantino la edificio, y que Cyro la restauo: la qual palabra lastimo al Emperador de la embidia de Saul contra Dauid, quando las mugeres le cantaron sus victorias, y priuo a Cyro de la prefectura de la ciudad, lo color que era gentil y no Christiano, y confiscó toda su hacienda: y el que se vio despojado se hizo Christiano, y vino a ser Obispo de Esmyrna. Suydas dize de este Cyro que fue de la ciudad de Panis, y Prefecto del Pretorido, y de la ciudad, y Consul y Patricio: y que por ser gran poeta fue muy familiar de la sapientissima Emperatriz Eudoxia, y que como la Emperatriz se ouiesse ydo a Hierusalen la embidia instigo a muchos a le acuar, y así fue abatido en la honra mundana, y en su lugar fue sublimado a la Christiana, y a la dignidad pontifical. A este se escriuio vna ley delCodigo, y en otra del mesmo libro se haze memoria de el. En muchas ciudades rehizo el Emperador, o hizo de nuevo grandes edificios, y señaladamente en Antiochia, donde los terremotos auian hecho notable daño: y con esto recibieron algun animo las gentes que auian quedado absorbidas con los espantos passados.

§. 4.

Como Proclo muriesse auiendo tenido el patriarchado de Constantinopla onze años, succedióle Flauiano thesorero de la Iglesia, y preste por dignidad, y escogido por sanctidad: y muriendo Cyrilo Alexandrino con auer regido treynta y dos años aquella silla, entro en su lugar el maluado Dioscoro enemigo de Cyrilo y de Flauiano, y de la sancta Iglesia, cuyos canones establecidos en la tercera Synodo en Epheso no quiso recibir: y como tuuiesse por muy amigos a Eutyches abad en Constantinopla, y a

Chrysofaphio camarero mayor del Emperador y principal de los eunucos, por los quales dize Suydas que se dexo mädar el Emperador (que es falta insignie en el hombre de gouerno) y que así hizo muchas cosas mal ordenadas. Este maldito capado recibio pena de ver a Flauiano en la silla de Constantinopla, y puso al Emperador en que significasse al patriarca que le siruiesse con algo por la prebenda que le auia dado (ved la ymonia infernal) y el patriarca le embio algunos panes, mas Chrysofaphio conforme a la primera parte de su nombre dixo q̄ no pan, sino oro auia de embiar: al qual dixo Flauiano que no tenia mas oro de los tesoros dados para la Iglesia y para los pobres, y que de aquellos no podia dar cosa alguna, como y aun a el se le entendia: y con esto quedaron los dos muy desgraciados, sin lo saber Pulcheria que los concordara luego: y Chrysofaphio procuro con todas sus fuerzas de quitar el Obispado al patriarca: porque veays los priuados de los reyes quanto mal hazen, sino son virtuosos: y quanta obligacion tienen los reyes de seruirse de virtuosos, so pena de ser mal aconsejados, y consiguientemente de hazer muchas cosas contra su consciencia. Y no les valdra dezir que pensaron ser bien aconsejados, porque les salto auer escogido buenos consejeros y sabios, y experimentados: segun requieren los negocios, y estan obligados a esto. Chrysofaphio entendio que teniendo la señora Pulcheria la gouernacion principal del imperio, no podria salir con el abatimiento de Flauiano, y como aun por entonces la Emperatriz Eudoxia no se ouiesse ydo a Hierusalen, poco a poco la inclino a que negociasse con el Emperador que priuasse a Pulcheria de la gouernacion y se quedasse ella en ella, mas aunq̄ el Emperador fue de su muger importunado sobre aquel articulo, no lo quiso admitir, diciendo auerse nascido su hermana en el imperio, y no ella hija de vn bachiller de pupilos: y que administrava lo del imperio con grã prudencia. Faltado a Chrysofaphio este ardid, trato cõ la señora Emperatriz Eudoxia que persuadiesse al Emperador que hiziesse con el Patriarca que

Notese las maldades de Chrysofaphio.

bendixesse en diaconisa a la señora Pulcheria, que era como hazer la monja, y el Emperador conuencido llamo al Patriarcha y se lo dixo en secreto, y el no se lo pudiendo contradizeir, escriuio a Pulcheria lo que passaua, que no viniesse al llamamiento del Emperador, y ella entonces renuncio en la Emperatriz la prefectura de la gouernacion que tenia, y se salio a viuir a la poblacion llamada Septimo, donde estaua el templo de Sant Iuan Baptista: con lo qual quedo la Emperatriz en la gouernacion, y juntamente con el Emperador muy de quiebra con el Patriarcha Flauiano por auer descubierro a Pulcheria el secreto. En esta fazon passo lo de la sospecha del Emperador contra la Emperatriz Eudoxia por la oueja que la dio, y ella la embio a Paulino, y Paulino al Emperador, y la Emperatriz Eudoxia se fue a cumplir el voto de Hierusalen.

La señora Pulcheria renuncio la gouernacion del imperio.

§. 5.

Aquel Eusebio que se dixo arriba auer entendido el primero la heregia de Nestorio, y era agora Obispo de Dorileo, entendio la heregia de Eutyches como su familiar, y la dio en escrito al Patriarcha Flauiano: el qual junto Concilio prouincial en Constantinopla de quarenta Obispos, para el qual mando citar a Eutyches Abbad herege, y aunque lo rehusaua, fue forçado parecer: y dar razon de si: y lo que dixo fue, que el cuerpo de Iesu Christo no fue de la naturaleza que los nuestros, ni passible como los nuestros: por lo qual el Concilio le condeno por herege, y le depuso de todo officio y beneficio. El se fue a quejar al Emperador diziendo que por passion y con falso processo le auia condenado Flauiano: y el Emperador mando juntar otro Concilio, y comparecer en el otros mas Obispos, y assistir a el algunos senadores, aunque en la determinacion de la fe no tienen que ver los seculares, mas hallanse alli o para guardar la paz, o para ser jueces de algunos pleytos de temporalidades. La secanda Synodo aprouo lo de la primera, y el eunuco Chrysofaphio que tenia la mesma heregia que Eutyches quedo tan encorajado con la infamia

Nicep. vbi sup.

Eutyches herege fue gōnado.

de su maestro, y con no poder dañar al sancto Flauiano, que escriuio a Dioscoro Alexandrino que no auria cosa que no hiziesse por el, si defendiesse a Eutyches, y affrentasse a Flauiano Patriarcha, y a Eusebio Doryleense que le auian condenado. Por otra parte grangeo a la la Emperatriz Eudoxia que hiziesse con el Emperador juntasse Synodo en Epheso que apurasse aquellas bregas entre Eutyches y Flauiano, y que hiziesse presidente del Concilio a Dioscoro Alexandrino: y que embiasse gente de guerra que hiziesse executar lo sentenciado: a lo qual ella vino de buen talante por el enojo que tenia de Flauiano dende que descubrio a la señora Pulcheria lo que tenian tramado de su diaconado. Mirad el prouecho que a los principes y jueces desalmados trahen aun las buenas mugeres, quanto mas si son malas, y quanto se ha de recatar el hombre de gouernacion de los ruegos de su muger. Conuinieron los Obispos a Epheso presidiendo Dioscoro Alexandrino, desechados todos los notarios, sino los: que el puso de su mano para que escriuiesse mas de lo que el quisiesse. Del tiempo de la muerte de Sant Augustin muchos hablan dende el año de quatrocientos y treynta y dos hasta el de quatrocientos y quarenta y seys: y de los años que biuio, dende el ochenta y tres a setenta y tres, y baptizose de treynta años, y fue Obispo quarenta.

§. 6.

El Papa Leon del qual aun no auemos hablado, embio por su legado a presidir en el Concilio al Obispo Iulio: mas como presentasse sus letras: Dioscoro no hizo caso dellas, ni las quiso cumplir, y cō esto se salio luego Iulio del Concilio, y se torno a Roma sin mas esperar, y el Emperador mando que los que auian sido jueces en el otro Concilio estuuiesse en este sin boz ni autoridad, porque auia de ser juzgada la razon que tuuieron en la sentencia que dieron en el Concilio passado. Eutyches dixo lo mesmo que solia, y luego le acudio Dioscoro q̄ lo mesmo creyã todos, y el y los que yuan de su concierto y monopodio le restituyeron en toda su digni-

Sigeb. in Chron. Beda in Chro. Prosp. in Chro. Diacon. 14. Possid. in vita Aug. Concilia bñ 10 3 pheli.

Zonaras tom. 3.

Dioscoro herege mato a Sant Flauiano.

Marcel. in Chron.

dignidad, y depusieron a Flauiano y a Eusebio: y Dioscoro con algunos de los del eunuco Chrysofaphio arremetieron con el sancto Flauiano, y le dieron tantas coces y golpes que le echaron del concilio tal que murio al tercero dia: y los Obispos fueron forçados de los armados que Chrysofaphio auia hecho yr al Concilio, q̄ firmassen la sentencia cōtra el sancto Flauiano, y tambien la firmo Dono successor de Iuan en el Patriarchado de Antiochia: mas hallandose despues en su libertad, reclamo de la sentēcia, diziendo ser injusta, y pidiendo su firma, y diziendo auer sido aquel Concilio maldito y descomulgado, por lo qual el Concilio le priuo de su Obispado, y tambien a Ibas Edeffeno, y a Theodorito Cyrense, y a Daniel Carrense, y a Ireneo Tyrio, y a Aquilino Biblio. El Conde Marcelino tiene que Sant Flauiano no murio tã arrebatadamente: sino que le desterraron los hereges a Epipa: mas pues fue enterrado en Epheso, lo primero es lo cierto.

CAPITVL. XXIIII. DEL PONtificado del Papa Sixto el tercero de este nombre y del Papa Leon el primero, y de como Theodosio no quiso Concilio contra Dioscoro, y de como castigo a Chrysofaphio, y restituyo a Pulcheria, y de como la Emperatriz Eudoxia se fue a Hierusalen, y de Simeon en la columna

§. 1.

Intro Sixto el tercero en la silla a quatrocientos y treynta y quatro años del Redemptor, conforme a la Chronologica del Samotheo y de Pontaco, y dale nueue años de Pontificado el Samotheo, y diez y nueue dias, hasta diez y seys de Mayo del año quatrocientos y quarenta y tres, y vaco la silla veynte dias, y fue Romano de nacion: mas Sant Antonino y Pontaco, y Marian, y el copilador de los Concilios le quitan vn año de lo dicho. Este fue acusado del Patrio Basso de vn gran crimen, y el pidio al Emperador Valentiniiano que mandasse juntarse a Concilio los Obispos para se purgar delante de ellos, y fue dado por limpio de aquella culpa por sentencia del Concilio dō-

Año 434.



Pontac. in Chron.

Anton. 2. p. tit. 11. c. 1. §. 5.

de se hallaron cinquenta y seys Obispos, y Basso fue condenado por falsario, y suspensio de la communion sino fuesse a la hora de su muerte, y el Emperador se cōdeno a destierro, y le confisco sus bienes: y el murio dentro de tres meses, y el Papa le enterro por sus manos con grandissima honra en la Iglesia de Sant Pedro. Escriuio el Papa a todos los Obispos vna carta, y esta por Decreto comun, en que da la razon de su purgacion canonica, q̄ lo hizo por su voluntad, mas no por estar obligado: y que no hizo ley con su exemplo para que lo ayen de hazer assi otros Papas. En otro Decreto dize presidir en la silla que nunca fue maculada de error, y que el no se desuelaua sino en descepar todos los errores del mundo. En el tercero año de su Pontificado se tuuo el Concilio Regiense de treze Obispos que ordenaron seys Canones, como dize Panuinio que en el segundo se celebrou el Armeniaco contra los Nestorianos.

2. q. 4. m. d. d. d. d. d.

24. q. i. m. d. mor.

§. 2.

A quatrocientos y quarenta y tres años pone Iuan Lucido Samotheo el Pontificado del gran Papa Leon el primero natural de Toscana y hijo de Quinciano, y dale veynte años y diez meses y seys dias (y Panuinio veynte y quatro dias mas, hasta onze de Abril de quatrocientos y sesenta y quatro, y vaco la silla por su muerte siete dias. El Burdegalense y Mariano Escoto, y el copilador de los concilios dizē auer sido Papa 21. años y vn mes y treze dias: mas Sant Antonino añade a esto diez y seys dias. Este fue hombre sapientissimo, y excellēte predicador: y escriuio setenta epistolas decretales: y añadió en la missa aquello que dize, sancto sacrificio, immaculada hestia: y quando le pedian reliquias de algun sancto, celebraua missa de aquel sancto, y daua pedacitos de los corporales en que auia consagrado en lugar de las reliquias que le pedian, y si tenia escrupulo de la sanctidad del paño que les daua, picaua le con vn cuchillo, y salia sangre del. Entre los decretos que Graciano recogio de los escritos deste Pontifice es vno, q̄ no yendo cōtra la ley de Dios, se pueden y deuen

Año 443.

Pontacus Burdeg.

a Dist. 14. c. vi.

b Dist. 32 ca. 19 mudar los estatutos humanos, segun ocurrieren las necessilades: y en otro b dize q a vnos son muchas cosas licitas, que a otros les estan prohibidas: como es casar se el seglar, lo qual no puede el de orden sacro: y assi se ha de entender en otros officios y estados, como que el clerigo b uia de sus rentas aunque regaladamente, no es pecado que pese tanto, quanto pe- fataria si fuesse predicador de la penitencia Christiana: porque entoces gran mal haria tener asperas las palabras, y blandos los bocados. De la ignorancia entre los le- gos dize en otro, que parece cosa intolera- ble, y arguye de aqui quanto mas lo de- ue ser entre los prelados, y concluye q no es digna de perdon: y hablando en otro de la manera de corregir los pecados a- genos, dize q obre mas la benignidad que la aspereza, y que mueua mas al corrector la charidad q la potestad: y q vse mas el auisar, q el amenazar. Mas añade q como aya mas hombres q buscan sus cosas q las de Iesu Christo, facilmente se apartan de estas leyes Christianas: pretendiendo mas mostrar señorio sobre sus subditos, que amor fraternal de les aconsejar, porque la honra los hincha en soberuia, y lo que se ordeno para concordia se buelue en dif- fension. Contra la auaricia dize en otra parte, que como el varon Catholico, y mayormente el sacerdote no deue ser en gañado de ningun error en la fee, assi ni en la tacha de la codicia: porque la con- ciencia codiciosa de potencia, no se sabe apartar de lo vedado, ni contentar con lo concedido, ni consentir con lo que es pie- dad. De lo tocante a las elecciones f dize con gran sentimiento de los Obispos, y la ambicion de los sacerdotes, que se confie el cuydado de las almas a los que no me- recen ser ordenados: lo qual euidentemē- te no es proueer al pueblo, sino destruir le: pues la bondad de los regentes es la sa- lud de los subditos. Y si en todos los gra- dos Ecclesiasticos se deue mucho mirar que no aya rebudio de desorden, quanto mas en lo tocante al grado supremo, sien- do claro que corre peligro el estado de la familia del señor, si no se halla en la ca- beça, lo que aun se requiere en el cuerpo de lo qual succede quebrantar el precep-

to de Sant Pablo a Timotheo, de que no ordenasse con facilidad y aceleramiento a ninguno, ni communicasse en los pec- cados agenos: la qual facilidad y presteza antuyada tiene el que ordena al que no tiene madura edad, ni ha passado por exa- men, ni esta aprouado en la obediencia, ni experimentado en la disciplina Eccle- siastica, y la qual comunicacion de pec- cados agenos se haze aprouando por di- gno al indigno de ser ordenado. Al con- trario de lo qual asegura la consciencia del prelado q ordena al que ha trabajado en loables exercicios, y con exemplo de castidad. Añade en otro Decreto que allende de ser malo de suyo, el establece que no se confie el gouerno de las Igle- sias a los ignorantes de las reglas Eccle- siasticas, ni a los que no saben que cosa es humildad, ni a los que quieren començar por los grados altos: pues es euidente in- justicia que los ignorantes a los sabios seã preferidos, y los nuevos a los antiguos, y los aprendizes a los maestros. De la pe- nitencia g manda que no se niege a quien la pidiere en qualquier tiempo y fazon, pues esta Dios aparejado a perdonar, si el peccador se apareja para ser perdonado, assi en enfermedad como en sanidad: lo qual el Propheta confirma diziendo que quando gemiendo te conuertieres, alcan- çaras perdon. Y en otro dize que se mi- re a la disposicion del penitente para ver si esta en termino de poder ser absuelto: porque como no se deue negar la abso- lucion a todos, assi tampoco se ha de cõ- ceder a todos, y en otro dize tocando en los mercaderes que la qualidad del ganar los condena o salua: aunque con gran razon dize que al que se quiere tal- uar, mejor le esta dexarse de andar tras ga- nancias, que poner su alma en peligro por ellas, como sea cierto que ay mucha dif- ficultad en que no entreuenga peccado en el comprar y vender.

§. 3.

Esto baste de los Decretos de este Papa Leon, con tal que apuremos aquel que alegue de q no se niegue la penitencia a ninguno que la demandare al punto de la muerte, ya quando no se puede cõ- fessar

1. Tim. 3. & 5.

Nota qua- les deu n ser orde- nados.

g. 26. q. 6. h. s. qui ex epi. 1. 6. ad Theodor.

Ezech. 18.

h. 26. q. 7. c. 2.

i. De pen- d. s. qua. i- tas.

26. q. 6. his qui.

Cõc. Cart. 2. c. 4. & habetur 26 q. 6. Aurel. 1. 2. Cõc. Cart. 3. c. 3. 4. & habetur de cõc. d. 4. 2. grot. 1. 2. Cõc. Cart. 4. c. 76. & habetur 16. q. 6. is qui. Cõc. Toie 12. 1. c. 2. Cõc. Arau sic. 1. 2. i.

ffesar, ni aun entienda lo que se le dize. Allende de lo que en este canon se dize, ay para lo mesmo canones diuersos, assi en el Concilio Cartaginense segundo, co- mo en el tercero, y tambien en el quarto, y aun en el dozeno Toledano, todos los quales dizen que se conceda penitencia al que muere sin poder hazer alguna dili- gencia, mas de auer mostrado señales co- munes de contricion. Muchos dizen mu- chas cosas por amor de estos Concilios, y para determinar su verdadero sentido, es de saber que esta palabra penitencia en vna manera se entiende por la penitencia que llamamos virtud, que es el dolor de nuestros peccados por auer sido offensi- uos de Dios: y de esta no hablan estos ca- nones, pues la tal penitencia mana del buen mouimiento del penitente, y la Igle- sia no tiene que poner ni quitar en la tal penitencia. En otra manera se entiende por la penitencia sacramento, segun que inciuye el sobredicho dolor de auer pec- cado contra Dios, y confession de los ta- les peccados hecha a sacerdote que pue- da ligar, o desatar mediante las palabras de la forma de la absolucion que son, y o- te absueluo: y tampoco se pueden enten- der los sobredichos concilios de esta. La razon es porque la clau y posibilidad de juzgar. absoluiendo, presupone el uso de la clau de la sciencia conosciendo en particular de todos los peccados que el peccador pudiere confessar: o si quiera de algunos, o de alguno, si por caso es im- posibilidad de confessar los de mas pec- cados, y esta en probable peligro de muer- te: o a lo menos por alguna señal ha de dar a entender algun peccado, como pre- guntado si hizo tal peccado, y el con al- gun meneo concede que si, basta esto pa- ra le absoluer sacramentalmente: y de atrito, quedara contrito, y absuelto de todos los de mas que arrebatado de la impossibilidad no pudo confessar. En to- dos los Concilios alegados no se habla de confession, sino de reconciliacion, luego no se deuen entender de la peni- tencia sacramental, cuya parte essencia- lissima es la confession de los peccados en particular: y no basta dezir, o signifi- car por señales yniuersales, que es pecca-

do: pues ni por tales señas entiende el cõ- fessor algun peccado en su propria especie y como admirablemente concluye S. Tho- con Aristoteles q el juzgar es obra de la prudencia que cõsidera las cosas en parti- cular, el que no entendiere los hechos en particular, no los puede sentenciar, biẽ an- si como (segun los derechos) ninguno pue- de ser acusado sino en especie y en parti- cular, de tal o de tal, y no en comũ dizen- do del ser malo, o peccador, y como el ab- soluer sea obra de justicia, quiẽ no enten- diere en particular la cõsciencia de otro (si quiera en algo, a mas no poder) ni le puede absoluer, ni cõdenar. Otra mane- ra de penitencia tiene la Iglesia, y se llama publica y solen por delictos manifestos y enormes, y que no se reitera en vna mes- ma persona, aunque la tal persona come- ta muchas vezes los peccados porque le mercede: y dan la razon Sant Augustin y S. Thomas con los demas Theologos que concuerdan con los canones, porque no se tenga en poco: y ponese assi a hombres como mugeres, mas no a los clerigos, porque no queden irregulares con tal in- fancia. Sin duda se deuen de entender de esta penitencia publica los Concilios so- bredichos y el Canon de el Papa Leon y se entiende assi de su manera de hablar que tocan en esta palabra reconciliacion, y no en la de la confession: y porque por la tal penitencia publica esta el peccador suspenso de recibir muchos bienes Ec- clesiasticos (aunque este en estado de gra- cia) mandan los Canones reconciliarle con la Iglesia en su hora postirmera, y aun despues de muerto, para que le com- muniquen los fieles Christianos sus su- fragios: y alegando Sant Thomas el ca- non del Concilio quarto Cartaginense, para que se de la Eucharistia al que se muere, no toca en confession, sino en re- conciliacion: las ceremonias de la qual señala el Papa Gregorio en vna Decretal con los Psalmos Penitenciales, y con el Pater noster. &c. Sant Thomas la po- ne cumplidamente. Tornando a nuestro Papa Leon digo que en su tiempo se ce- lebro el Concilio Valense por diez y ocho Obispos en la prouincia de Aquita- nia y tambien el Carpõtoraçte en la pro- uincia

Cõc. Frid 114. de sa- era. penit. c. 5. Tho 22. q. 47. ar. 3. Arist. 6. Ethic. ff. de leg. 3. l. si quis in præcip. test. & l. l. C. de ad- min. tuto. & ibi Bar. & l. l. C. de præd. cur. l. 1. o. & ibi Ang. in au- th. de hæ- red. & c. Clem. con- stit. de elec. c. multis alijs. cole- ctis per Tho. in l. Titia. lex- toros de leg. 1. Augustin. epi. 54. Tho. in addi. ad 3. p. qua. 1. 8. Dist. 50. in c. cõ. se q. & 26. q. 6. c. 1. 1. Tho. 3. p. q. 80. ar. 9. Extra de sen. excõ. a nobis c. ij.

S. Tao li. 4. d. 4. q. 1. ar. 3. q. 3.

Plin. li. 4. c. 19.

vincia Narbonense (como de ambos pueblos lo dize Plinio) y el Concilio Arelatense tercero es de el tiempo de este mesmo Papa, y le celebraron treynta y quatro Obispos, y lo mesmo el Chalcedonense del qual hablaremos en tiempo del Emperador Marciano: y el Toledano el primero de el qual sacó Graciano siete Decretos.

§. 4.

Nicep. li. 14. c. 49.

Agora ya boluamos a hablar en las traças de Grecia, en las quales queda dicho auerse tornado las manos en el seno el Obispo Iulio que auia ydo por legado de el Papa al Concilio de Epheso en que presidio Dioscoro, y mato a ceces al Santo Patriarcha Flauiano: por lo qual, y por otras semejantes maldades se llamo el Concilio predatorio, o de ladrones tyrannos. El Papa Leon quando supo lo alli comedido por la maldad de Dioscoro y de Chrysaphio, fue de deretido en lagrimas al Emperador Valentiniano y a su madre Placida, y a su muger Eudoxia hija de Theodosio y de Eudoxia Athenais, encargandoles mucho que escriuiesen al Emperador Theodosio que hiziesse a los Obispos conuenir a Concilio general para conofcer de lo pasado en los Concilios de Epheso, y ellos lo hizieron de buena tinta, mas el Emperador Theodosio que no deuia ser muy trascendente de juyzio para regiransi como sus padre y tio (auiendo se lleuado la excelente Pulcherria todo el buen entender de aquella casa) respondió a su hija la Emperatriz Eudoxia que de Dios auia sido la muerte de Flauiano para sosiego de las Iglesias, en lo qual se remato lo que por entonces tauo determinado de hazer en tal caso. No peccaua Theodosio de malicioso, y así torno sobre si procurando entender mejor lo de el regimiento de su casa y de la Iglesia, y aueriguó q Chrysaphio su camarero mayor, y Eunucos le auia engañado, y sentio mucho la muerte indigna del Santo Flauiano, y las injurias de los otros Obispos, y por auer sido Chrysaphio causa de tantos males, le priuo de todo officio, y le confiscó todos sus bienes, y le desterro para vna Isla desierta, y lleuandole se ahogo en

la mar. Sobre todos se torno contra su muger Eudoxia que le auia hecho fauorecer a los malos, y le hauia hecho carcer de la compañía de su hermana Pulcherria la mas valerosa hembra que nascio en la imperial casa de Grecia, y a la qual auia echado injuriosamente de su compañía: y a tanto lleo su melancolia q la dio en rostro con las marañas de la ouija de Paulino, y con esto se hallo la señora Emperatriz Eudoxia tan apretada, que le pidio licencia para yrse a Hierusalen a cumplir el voto de aquella romeria que auia hecho si casasse a su hija Eudoxia con el Emperador Valentiniano. El Emperador embio luego por su hermana Pulcherria que auia siete años que estaua fuera de la ciudad, y ella entro con acompañamiento imperial: y lo primero que hizo como suprema gouernadora del imperio, fue embiar a Epheso por el cuerpo de S. Flauiano: y le metio con gran solemnidad en Constantinopla, y le coloco como a Santo en la Iglesia de los Apostoles, Tras esto labro vna solennissima Iglesia en honra de la madre de Dios en la Synagoga de los Indios que estauan en la carpinteria, y puso en ella la cinta de la madre de Dios. La Emperatriz Eudoxia hizo templos y limosnas que espantan en la tierra santa, y muriendo llena de obras pias fue sepultada en el templo de Sant Esteuan que ella hizo, y murio de sesenta y siete años.

§. 5.

Florescia por entonces aquel angel humano o hombre Angelico Simeon cauallero en su columna como medianero entre Dios y los hombres, al qual fue a visitar Dono Patriarcha de Antiochia, y se comunicaron sus secretos. Theodoro Cyrense escriuio la viuenda prodigiosa de este varon, y lo mesmo Simeon Metaphrastes, diziendo que como estuuiesse siempre sobre su columna ocupado en sus contemplaciones, todo el mundo se espantaua de tal linage de philosophia: y que los monges del yermo embiaron algunos a le preguntar, o a le arguir de que dexando de seguir a los padres de la soledad, auia hecho nido como cigueña sobre vna columna, y a que le combidassen a se yr

zonar. 28. to. 3.

Nicepho. li. 14. c. 50.

Nicepho. cap. 51.

Theod. in Theoph.

Simeon en la columna.

se yr con los otros monges de vida perfecta, lo qual sino hiziesse, le derrocassen de su columna, y q si obedeciesse, que le dexassen a su voluntad. En oyendo el sancto la embaxada alço vn pie para se baxar dando les gracias por el cuydado que de su saluacion mostrauan: y los otros le dixeron que se estuuiesse pues alubraua a muchos con su vida y doctrina de perfection, y el lleo a gran sanctidad Fue tenido en tanta reputacion, q como el Emperador mandasse a los d'Antiochia restituyr a los Indios vnas Synagogas q les auian quitado: el le escriuio que no hablasse en tal caso, y luego el Emperador rompio sus patentes cumpliendo con el mandamiento del sancto en cuyas oraciones se encomendo y priuo de la prefectura al adelatado que le auia puesto en aquello. Cincueta y seys años viuo en aquella vida que aun para vn mes parece imposible, los nueue de los quales gauto donde començo, y los quarenta y siete en Madra: y los veynte y nueue estuuio sobre vna columna de quarenta codos en alto. Su cuerpo fue lleuado a Antiochia con gran pompa de gente de guarda, y como el Emperador Leon se lo quisiesse lleuar a Constantinopla: los Antiochenos le suplicaron se le dexasse para guarda de aquella ciudad cuyos muros auian caydo con vn terrible terremoto, y así se quedo, y en su Iglesia parecia cada año en el dia en q celebrauã su fiesta, vna estrella resplandeciẽte, y no entrauã mugeres en ella: porq como al que reynaua con Dios en el cielo, le honrauã Dios con las estrellas de el cielo. Escriue Gregorio Turonense que dende que Simeon subio sobre su columna, nunca mas vio la cara de alguna muger, ni aun la de su madre: y que como no fueren consentidas las mugeres entrar en su Iglesia, vna se visio como hombre para entrar, y en metiendo el vn pie, cayo muerta.

Greg. li. de gloria confels.

CAPITULO XXV. DE LA genealogia de los reyes de Francia dende la destruccion de Troya hasta Paramundo el primero rey de los Sicambros y Francos reyno en Francia: de la qual cepa descendem los señores de la casa de Austria.

§. 1.



En el capitulo veynte y dos del libro trezeno queda dicho como los Sicambros domarõ a los Alanos en fauor del Emperador Valentiniano, y de como con aquella victoria cobraron tales brios, q se alçaron con su libertad, mas como de aquella nacion se deriuẽ los reyes Frãceses q han de ser profeguidos en estos escritos, y como de la mesma cepa descendem los fundadores y possessores de la casa de Austria hasta nuestro señor el rey don Philippe ya enseñoteador de toda España: determino de sacar lo mas q pudiere de rayz la linea de sus mayores, porq sepan tambien los poe leydos como ayán entrado en España y Francia sus reyes por las lineas estrãgeras, y como ayán entrado en Austria sus Duques. Seguire principalmente a Hieronymo Gebuillero que compuso destas genealogias vn libro que ofrecio al Emperador dõ Hernando hermano de nuestro Emperador Carlos quinto, que aunque el comienço dende el diluio de Noe yo no comẽçare aqui sino dende la destruccion de Troya, porque hasta alli ya quedan escritos todos los progenitores desta linea: lo qual no embargante porne aqui sus nombres secamẽte de padres en hijos, que son los siguiẽtes. Adã, Seth, Enos, Cainã, Malaleel, Jared, Henoch, Mathusalem, Lamec, Noe, Cham, Ofiris, que en la escritura es llamado Mesraim, Hercules, Thusco, Altheo, Blascon, Gambo Blascon, Dardano fundador de Troya, Etichonio: Troe, Ilo Laomedonte, Priamo. De todos los dichos muy cumplidamente queda escrito en la primera parte, mas dende que los acaosados Troyanos q viuos quedarõ, huyeron por esse mundo, vno a vnas partes, y otros a otras: por los que se desgarraron por el Helespõto hasta el Ponto Euxino, llevando al Norte de cara, atiemos de dar alguna razon con Pedro Mareno por los veynte y siete primeros descendientes de Priamo que perdio a Troya (lo qual tambien dize Tritemio) porque Gebuillero confiesa que aunque Vnastakdo historiadador Scythico escriuio que principes ayán tenido aquellos fugitiuos Troyanos por la Scythia, el no lo vio, ni lo supo por otra informacion, y q por esto passa los se-

Gene. 11. 10.

Petrus Maranus.

Tritemio de Cõped. litor ann. Vease cle. 31. li. 17. q se parece encontrar con lo que aqui se dice.

tecientos y treynta años primeros despues de la destruycion de Troya, sin dezir que Reyesayan tenido, hasta que por aquel tiempo entra con Anthenor, cuya muerte por los Godos dize q̄ fue a quatrocientos y quarenta años antes del nascimiento de Iesu Christo, y fue la destruycion de Troya mil y quinientos y setenta y siete antes del nascimiento del Redemptor: de los quales si sacamos lo quatrocientos y quarenta, restan setecientos y treynta y ocho (como dize Gebuuilero) y Pedro Mareno dize auer muerto a quel Anthenora los dichos años quatrocientos y quarenta, o quasi antes de Iesu Christo. Aunque yo diga lo que los otros, aqui me parece dezir bien Alexandre Esulteto que este Heleno no fue hijo de Priamo, sino de Hector hijo de Priamo: porque Heleno el hijo de Priamo, fue lleuado por Pyrro hijo de Achilicatiuo a Epito, donde muerto Pyrro, caso con su cuñada Andromaca muger de Hector: y reyno alli: y no me parece deuer dar dos hijos de vn mesmo nombre a Priamo. Amando Zierigeense por Franco hijo de Hector dize que baxaron los Troyanos de la Scythia: mas estos fueron los fundadores de la casa de Brauancia, como se dira en el capitulo treynta y vno del libro decimo septimo. Dizen aqueste Mareno y otros que Heleo, o Heleno hijo de Priamo y primero principe de los Troyanos metidos hazia el Norte por la Scythia murio mil y ciento y cincuenta y nueue años antes de nuestro Redemptor Iesu Christo, que se parean con los dos mil y ochocietos y dos de la criacion del mundo, y assi se concluye que reyno diez y ocho años, y por esta manera se sacara lo que cada vno aya reynado. Zeuzer que succedio a Heleo (y suponemos que vamos de padress en hijos) murio mil y ciento y quarenta y dos años antes del nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, y Franco a mil y ciento y seys, y Eldron a mil y setenta y tres, y Zelio a mil y cincuenta y tres: y Bassabiliano a mil y treynta y quatro: y Plasferio a mil y nueue, y Plefron a nuevecientos y ochenta y vno. Eliacor despues vino a morir a nuevecientos y sesenta y sie-

te, y Zaberiano a nuevecientos y cincuenta y quatro, y Plasferio el segundo con muerte violenta a nuevecientos y cincuenta y dos: y Anthenor el primero desta gente fugitiua, murio a nuevecientos y quarenta y tres, y Priamo el segundo respecto del que perecio en Troya, murio a nuevecientos y treynta, y Heleno el segundo a ochocientos y setenta y tres, si la letra no esta errada. Plefron el segundo a ochocientos y cincuenta y dos y Bassabiliano el segundo a ochocientos y treynta, y Alexandre a ochocientos y diez, y Priamo el tercero a setecientos y nouenta y cinco, y Getinalor a setecientos y veynete y dos, y Almadión a setecientos y doze: y Diluglo a seyscientos y setenta y seys, y Heleno el tercero a seyscientos y nueue, y Plasferio el tercerero a quinientos y ochenta y cinco, Diluglo el segundo a quinientos y treynta y dos, y Marcomiro a quatrocientos y sesenta y nueue, y Priamo el quarto a quatrocientos y sesenta y siete, y Heleno el quarto a quatrocientos y cincuenta y seys, y Anthenor el segundo murio a quatrocientos y quarenta años antes del nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo a manos de los Godos, lo qual dize tambien Gebuuilero, y assi vemos que conuienen el y Pedro Marino en este que de ambos es conocido, y esto nos deue persuadir a tener por probable y conforme a verdad lo dicho: y concurre el año dicho de la muerte deste con los tres mil y quinientos y veynete y vno del mundo criado. Tritemio dize q̄ Hunibaldo Frãces escriuió dende Troya hasta Clodoueo.

§. 2.

Dende aqui seguiremos a Hieronymo Gebuuilero ayudado tambien de Iuan Tritemio abad, y de Pedro Mareno los quales dizen que al dicho Anthenor succedio su hijo Marcomiro el segundo, hasta el año de 412. sino que viendo e muy çamarcado de los Godos, tomo el parecer de sus varones, y con las aduinanças de Menolpo su Pontifice que le daua por oraculo yrse a morar las tierras conterminas al rio Reno: y con lo que vna de sus Alrunas, o hechizeras le mostro en vna vision de vn cuerpo con tre-

Hunibaldo.

Gebuuil. li de geneale Ferdinandi. Tritemio Abbas M. renns li de geneale g. ca. o li quinti.

cabe,

cabeças, vna de aguila, y otra de leon, y otra de sapo o escuérço, se determino de xar aquella tierra. Declarole su Alruna que por la cabeça de aguila se figuraua el señorio Romano, que tenia por principal insignia entre sus vanderas la aguila: y por el leon la braua nacion Alemana, y por el sapo el Reyno de los Galos o Franceses: y que a todos auian de meter so su poderio los de su casta, lo qual le prometio la cabeça del aguila, y con esso se determino dexar aq̄llas tierras. Año de 3528 de la criacion del mundo, y 433. antes del nascimiento del Redemptor, a mediado Abril sacó Marcomiro a todas sus familias de las tierras brauas de la Scythia, lleuando consigo a tres hermanos señalados capitanes Sunõ, Antenor, y priamo: y dio consigo en las tierras de Alemaña, donde fue muy bien recebido de los Saxones q̄ tambien fueron Troyanos y asento en la partida que agora poseen los Frisios occidentales, y los Geldretises y Holãdos, tierras vezinas del rio Reno, donde biuio 21 años y murio en paz a quatrocientos y doze años antes del nascimiento de nuestro Redemptor. Tritemio escriue q̄ lleuó el numero de las personas q̄ lleuó a quatrocientas y ochenta y nueue mil y trezietas y sesenta: y que la gente de pelea lleuó a ciento y setenta y cinco mil y seyscientos y cincuenta y ocho con 34. capitanes. Hasta este passo lleuó el Historiador Vualthaldo Scyta, y Hunibaldo lleuó en 18. libros hasta Clodoueo el primero Christiano. Antenor el tercero primogenito de Marcomiro reyno treynta y cinco años hasta el de 347. antes de Christo: y caso con Cãbra hija de Belino rey de Bretaña, o Inglaterra, la qual salio muger de tã alto valor y prudencia, q̄ su parecer era el mas acertado en el regimieto del reyno: y fue cosa de notar q̄ la estimaron todos en tãto, q̄ ordenaron de se llamar todos Sicãbros del nõbre Cambra proprio della. Añade Tritemio que enseñó a las mugeres de su reyno lo del lanificio, e que dio leyes de bien biuir, e otras grandes doctrinas: y que por esso se tomo como en proverbio para encarecer la prudencia de alguno, dezir que era otra Cambra, y en su lengua, Sicambro: e que de aqui vino este

nombre. Priamo el quinto fue vnico hijo de los dichos, e les succedió en el Reyno por veynete y vn años, hasta el de trezientos y cinquenta y seys antes de Christo: e de quatro mugeres que tuuó juntamente dexó muchos hijos, e murio bien exercitado en las guerras de los Franceses. Heleno su hijo mayor e quinto deste nombre reyno diez y nueue años, hasta trezientos e treynta e siete antes de Christo, e murio en paz, que no es poco de estimar entre tal gente, y en tales tiempos quando los reyes se hallauan los primeros en las batallas, y en los mayores peligros, (opena de morir a manos de los suyos. Diocles hijo de Heleno, e quarto rey del nombre Sicambro reyno treynta e nueue años, hasta el de dozientos en noueta e ocho antes de Christo: e salio muy belicoso, e mato cien mil Godos porque guerreauan a los Saxones que eran muy amigos de la nacion Sicambra. Heleno sexto deste nombre fue hijo de Diocles, e tan vicioso e peccador luxurioso como vn Sardanãpalo, e auiendo reynado catorze años cometiendõ abominaciones, se conjuraron contra el, e fue priuado del reyno a dozientos e ochenta e quatro, o quando mas dozientos e ochenta e seys ante de Christo. Bassano hermano de Heleno, e hijo de Diocles, e menor de edad que Heleno, e muy de valerosa persona fue nombrado rey: e fue gran Philosopho e Astrologo: e de lo diuino supo tãto para en tal tiempo, e entre tal gente, que auiendo muerto Theocalo pontifice de su grã dios Iupiter, fue hecho tambien pontifice. Fuetan riguroso en lo de la religion y en lo de la justicia, que ninguno se atreuia salir de su mandado: e siempre le lleuauan delante vn cordel e vna espada insignias de su justicia, la qual exercito tan sin aceptar personas que mato a su hijo Sedano conuencido de adulterio, y murio con treynta y seys años de reyno, dozientos y cincuenta años antes del Nascimiento de nuestro Redemptor, y aun por ventura no se deuen dezir sino dozientos y quarenta y ocho. Clodomiro su hijo y primero de tal nombre vencio a los Franceses en vna sangrienta pelea, y vino a morir cõ diez y seys años de reyno

reyno, a doziētos y treynta y dos antes de Christo. Nicanor hijo de Clodomiro vécio a los Godos que destruyan las tierras de Alemania, y murió con treynta y ocho años de señorio, a ciento y nouenta y quatro antes de nuestro Redemptor nascido en carne humana. Marcomiro el tercero y hijo de Nicanor, y dado a la Philosophia reyno veynte y ocho años hasta los ciento y sesenta y ocho antes de Christo. y Clodio hijo del dicho Marcomiro murió en la guerra que trauo con los Romanos por les defender las Francias, aunque los suyos quedarō con la victoria, y reyno onze años hasta el de ciento y cinquenta y siete. Antenor su hijo y quarto deste nombre reyno diez años muy enemigo de guerras, y murió ciento e quarenta y seys años antes que nuestro Redemptor nasciese en carne humana para redimir los peccadores.

§. 3.

Clodomiro el segundo y hijo de Antenor reyno veynte años, y murió ciento y veynte y siete años antes de Christo nascido. y Merodaco su hijo que reyno despues del, y fizo grandes despojos de Italia con dozientos y veynte mil guerreros contra Mario, murió con veynte y nueue años de señorio, y nouēta y tres años antes de Christo, o casi. Casandre hijo de Merodaco quarto decimo rey Sicambro ganó en las guerras que tuuo con los Franceses y con los Godos, y murió auiendo reynado veynte y vn años, setenta y dos antes de Christo. Antario su hijo murió a manos de Franceses con treynta y cinco años de reyno, y treynta y siete antes de Christo. Franco que quiere dezir Feroz, fue hijo del dicho Antario, y fue rey sexto decimo de los del nombre Sicambro, y salio tan valeroso en paz y en guerra, que de su nombre se llamaron los suyos Francos, desecha los todos los nombres que auian tenido en los tiempos passados, de Troyanos, Scythas, y Neomagos que los auian llamado los Saxones, que quiere dezir nuevos huéspedes amigos, y tambien dexaron el nombre Sicambro: y vino a morir este rey diez años antes del Nacimiento de Christo. Dize Tritemio que este se alio con los Alemanes,

Saxones y Doringos: y que de miedo de ellos hizo Augusto Cesar e creuirse todos los vassallos del imperio, para saber su potencia. Clogion hijo de Franco y segundo deste nombre de Francos reyno treynta años, y a los diez nascio nuestro Redemptor Iesu Christo: y su hijo Herimero que le succedio murió peleando, con los Franceses, y reyno onze años. Marcomiro hermano de Herimero, y menor de dias reyno despues del, y ganó mucha estima en las guerras que con los Franceses y Romanos tuuo: y en su año segundo murió nuestro Redemptor: y reyno diez y nueue años, hasta los cinquēta del nacimiento de Christo. Clodomiro el tercero y quinto rey de los del nombre Franco fue hijo del susodicho Marcomiro, y auiendo dado y tomado con Franceses y Romanos, murió con doze años de reyno, a los sesenta y dos de Christo, y siete de Nero su hijo fue Antenor el quinto de tal nombre y murió en vna batalla en que se reboluió con los Romanos a sesenta y ocho años de nuestro Redemptor, y así parece que reyno seys años. Raterio hijo de Antenor septimo de los Reyes Francos edifico entre los Batauos a Roterodama patria de Erasmo, de la qual se llama Roterodamo, e del qual ella tiene insigne nombradia, por el mucho saber y notable eloquencia que alcanço. Murió Raterio con veynte y vn años de reynado, a ochēta y nueue de nuestro Redemptor, y fue sepultado en Roterodama: y succediole su hijo Richimiro hombre valeroso, en cuyo tiempo comēço el apellido de la Marca Brandeburgense, y murió auiendo reynado veynte y quatro años. Ordemaro fue su hijo, y nono del nombre Franco, y muy amado de todos, como el de tener paz con todos: y murió con catorze años de señorio a ciento y veynte y siete del nascimiēto de nuestro Redemptor, en el nono del Emperador Adriano. Marcomiro hijo de Odemaro casó con Altilda hija de Mario rey de Inglaterra, y edifico la ciudad Marcoburgo, y reyno. 21. años hasta el de ciento y quatro y ocho de nuestro Salvador. Succediole Clodomiro su hijo y quarto deste nombre, y auiedo reynado en paz 17. años murió a

Muerte de
Iesu Christo.

Roterodama patria
de Erasmo.

Ducado de
Francia
començo.

ciento y sesenta y cinco del Redemptor.

§. 4.

Hijo de Clodomiro fue Faraberto, y duodécimo de los Francos, el qual junto sus Francos y muchos Saxones con otros confederados, y así apretó a los Romanos, que los forçó retirarse de Alemania y murió con veynte años de Imperio. Su nono fue hijo de Faraberto y reyno veynte y ocho años hasta el de doziētos y treze de nuestro Redemptor. Hilderico hijo de Sunon reyno quarenta años, y fue catorzeno de los del nombre Franco, en cuyo nascimiento se halló Hildegasto Astrologo o adivino que ante dixo mucho de lo que los Francos auian de hazer contra Romanos, y Franceses en el tiempo venidero con grande gloria de sus victorias: y murió Hilderico a. 252. del Nacimiento de Christo. Hijo de Hilderico fue Baltero que le succedio por diez y ocho años, y auiendo dado vn buen pelon en algunos pueblos de Italia y España con el aparejo que la poquedad del Emperador Galieno le dio, murió a los 270. años de nuestro Redemptor, quando Galieno fue muerto en Milan, como en su tiempo ya dixē. Clodio el segundo reyno despues de su padre Baltero veynte y siete años hasta el de doziētos nouenta y ocho de nuestro Redemptor: y en su tiempo mataron los Romanos en vna escaramuça cerca de Benaculaco quinze mil Alemanes. Valter hijo de Clodio rey no por ocho años, y en su tiempo ardió la persecucion de Diocleciano contra los Christianos: y su hijo Dagoberto Reyno diez despues del: y Clogion hijo deste reyno dos años, y murió a manos de los Romanos, Año de nuestro Redemptor de 320. o casi. Clodomiro hermano de Clogion le succedio por diez y siete años, porque dos hijos de Clogion no tenían edad cumplida, y fue señalado en paz y en guerra: y dio el titulo de Duque de Francia que de nuevo instituyó, a su hermano Genebaldo de quien descendió Faraberto el primero Rey de Francia de quien despues hablaremos: y murió Clodomiro a treziētos y treynta y siete años de nuestro señor Iesu Christo. Hijo de Clodomiro fue Richimero vigesimo pri-

mo Rey Franco que murió peleando contra los Franceses que aun tenían nombre de Galos, y reyno quinze años: y su hijo Theodomiro Reyno nueue hasta el año de treziētos y sesenta de nuestro Redemptor, quando peleando con poca prudencia con los Romanos, fue preso y muerto con su madre Hasilia: y en su tiempo passó el Reno Dagoberto hijo de Genebaldo primero Duque de Franconia, y él era Duque ya por muerte de su padre, y tomó la ciudad de Treueris fundada por Treueta hijo de Nino en tierra de los Belgas. Clogion el tercero y hijo de Theodomiro fue veyntitreseno Rey Franco, y mató a algunos Romanos en vengança de las muertes de su padre, y abuela: mas los Romanos mataron treynta mil Alemanes y prendieron a su Rey Chonodario cabe Argentorato en tierra de Alsacia, y cerca de allí donde se llama Zaberina, y antiguamente las tres tauernas se mataron en aquel mesmo año veynte mil villanos vnos a otros. Deste Clogion fue hijo Hector Degēbar del qual baxo Carlo Magno. Murió Clogion con diez y ocho años de reynado en el año de treziētos y setenta y ocho de nuestro Redemptor. Marcomiro fue hijo del dicho Clogion, y veyntiquatreno Rey Franco, y de mucho valor personal, y así venció a los Romanos cabe Agripina: sino que de muy confiado se asió con ellos, otra vez donde murió y perdió mucha parte de su gente, en tiempo de Valentiniano: lo qual fue año de treziētos y nouenta y tres, y así sacamos que reyno quinze años. Quedaron los Francos tan hollados y mēguados con esta rota, que les fue forçado quedar por tributarios de los Romanos: sino que los Capitanes que andauan manteniēdo la guerra por Francia desde que Dagoberto tomó a Treueris, no quisieron passar por tal concierto: y dexado en guarda a lo conquistado al capitā Priamo con alguna gente, ellos tornaron en Alemania por restaurar la libertad de sus gentes. De aqueste capitā Priamo descendieron los Cōdes de Arduena progenitores de Gofredo de Bullon, y tambien los Duques de Lotaringia, que es la tierra de Lorena.

§. 5.

Muerte

Muerto el sobredicho Marcomiro, nõ braron los Francos por su capitan y Virrey a Dagoberto su hermano, este los capitaneó por cinco años: y como el Emperador Valentiniano les embiase a pedir el tributo que les auia impuesto en la rota de Marcomiro, ellos le respondierõ que los Francos no eran gente que auia ñ pechar a ninguno, sino despechar ellos a los otros: y que mas querian perder las vidas que la libertad. Murio Dagoberto año de 398. en el primero de Arcadio y Honorio, y los Francos nombraron por su governador general y Virrey a Genebaldo hijo del dicho Dagoberto, y tuuo el cargo loablemente veynte y vn años, o lo que mas quadra con la vniuersal cõputacion, no fueron mas de treze: y en su tiempo los Vandalos estragaron las tieras Alemanas y Francesas, y assolaron la ciudad de los Metenses, cayendo los muros por diuina ordenacion sin los tocar manos de hombres. Murio este Genebaldo años de 411. y dize Gebuuilero q̄ no se contentan de los Frãcos biuir sin rey legitimo, començaron a cõsultar de elegir alguno q̄ los capitaneasse con entero señorio: y para mejor se auenir conuocã a junta general para cierto dia y lugar y entre otros conuinieron Faramundo Duque de Franconia, y los Duques Marcomiro, y Sunon hermanos de Faramundo, y el Duque Clodio hijo del mesmo Faramundo, y Dagoberto Duque y hijo del Duque Marcomiro: y el Duque Nicanor, y el Duque Faraberto, y el Duque Richimer, y Antenor duque de los Menipolitanos, y el duque Priamo su hermano, y Barthero duque Galicano, y Heriberto duque Insulano, y los Duques Sunõ y Richimer hijos de Genebaldo el postrero Virrey en cuyas cosas y muerte acabamos de hablar: y otros dos duques Diocles y Merotheo, y ansí son por todos diez y seys duques. Sin estos principes tan insignes del estado seglar, se hallaron alli otros cõ refabio de religion, como Salegastaldo Archipresul de Iupiter, y Gastaldo Herhaldo secretario y notario, y Vvisogastad põtifice de Diana, con otros varones señalados, y mucha gente plebana: y todos conuinieron en Faramundo duque de Fran-

conia, y le eligieron en Rey en el año de quatrocientos y veynte de nuestro Redemptor a veynte y quatro de Abril en jueves, lo qual afirman Hieronymo Gebuuilero y Paulo Emylio, y Antonino y Tritemio. Fue Eramundo de la sangre de los Reyes Francos y tan por linea recta que el y sus mayores fueron Duques de Franconia: porque Clodomiro. (segun queda dicho) que fue Rey veynteno de los Francos leuanto el Ducado de Franconia, y le dio a su hermano Genebaldo al qual sucedio en el Ducado su hijo Dagoberto, y a este su hijo Clodion, y a este su hijo Marcomiro, y a este nuestro Faramundo vigesimoquinto rey de los Francos, y en viendose rey traspasso el Ducado de Frãconia en su hermano Marcomiro. Los historiadores Franceses no quisieron atrasar la linea de sus reyes mas de hasta este Faramundo (como parece por Aimoino y Paulo Emylio, y aun por sant Antonino) y por esso no hablarõ de los que aqui quedan enhilados: y andanse reboluiendo entre Priamos y Franciones, y discutiendo de su nombre Franco sin apurar como les vino. Faramundo se dio tan buen recaudo contra los Romanos que auian quedado en las Francias Celtica, y Belgica, que o los mato, o los ahuyento, y passo de proposito sus gentes a las tierras Francesas, y ansí se quedo con ellas para siempre, y dende entonces se les confirmo el nombre de Francias, y de Frãceses del nõbre de los Francos q̄ se alçaron cõ ellas a pesar de los naturales, y de los Romanos: y põdera Gebuuilero que permanecio la casta de Faramundo o la gẽte de su nacion en el señorio del reyno Frãces, haste que entro en el Hugo Capeto a novecientos y ochenta y ocho años de nuestro Redemptor, de lo qual se sigue que gozaron los Frãcos quinientos y sesenta y ocho años de la corona de Frãcia, y que como luego despues de la destruccion de Troya Franco el hijo de Hector paro en Francia dando la su nombre: ansí agora los Francos Troyanos la tornaron a ganar, y a confirmar el nombre Frãces. Y como de los reyes de Italia passo Dardano a fundar a Troya, cuyo descendiente Eneas torno a reynar en Italia, ansí de

Gebuulle rus lib. 1. Aemyl. l. 1. Anto. 2. p. tit. 11. d. 4. Christian. Massens l. 17. Chro. Sigebert. in Chron.

Faramundo I. Rey Frances.

Manethõ in supple- mento ad Berolium. P. Aemyl. l. 1. Amad. 2. ierigee- sis in hist. Cõpendi.

Aimoinus lib. 1. Aemyl. l. 1.

Antonin. 2. par tit. 11. cap. 4.

los descendiẽtes de Hercules q̄ estuuo en Francia, tornaron agora a la enseñorear estos Francos, despues de auer estado muchas vezes a punto pe se perder por varias y aduersas fortunas de guerra en que se yuan acabando. Cosa es mucho de poderar los vayuenes que dan los señorios, y sus caydas y leuantamientos: y señaladamente se muestra la diuina prouidencia en los que salieron huyedo de Troya de struyda, y ganaron el señorio de Italia, y de Francia y de Inglaterra, y de Scythia, y de otras muchas tierras principalissimas. Y aun no se deue tener en poco q̄ como los q̄ de Troya entraron luego en Francia cõ su capitan Franco (como dize Manethõ) ansí estos Frãcos q̄ llegarõ a la Scythia quãdo huyerõ de Troya, lleuaro (egũ Emylio y otros) otro capitan hijo de Hector llamado Franco, y se prouea q̄ este nõbre era vsado entre los Troyanos.

CAPITULO. XXVI. DEL REY CLODION de Francia hijo de Faramundo, y del rey Meroueo que le sucedio, y de la reduccion de Aecio en gracia de Valentiniano: y de como Atila rey de los Hunos lleuõ hasta Francia destruyendo al mundo y de como fue vencido en los campos Catalunõios, y de la muerte de Rey Godo Theodorico y de como por la astucia de Aecio se escapo Atila para su tierra.

§. I.

Bien conuiene Aimoino o Anoino y Paulo Emylio con Hieronymo Gebuuilero en dezir que antes de Faramundo reyno Marcomiro, mas engañase en pensar q̄ sucedio inmediatamente el vno al otro, pues passaron en medio dos Virreyes: y engañase en pensar q̄ Faramundo fue hijo de Marcomiro el rey, pues su padre aunque se llamo Marcomiro no fue sino Duque de Frãconia: y variã ñ Gebuuilero en los años q̄ dan a estos reyes, aunq̄ en esto no me quiero entremeter. Primero que Marcomiro el vltimo rey de los Frãcos antes de los dos Virreyes dize Antonino que reyno Priamo cinco años dende el primero del Emperador Graciano a trezientos y ochenta y dos de nuestro Redemptor, y Gebuuilero dize q̄ por aquel tiem-

po ya reynaua el dicho Marcomiro, antes del qual vimos que puso a Clogion. Año de 404. quando auemos dicho que gouernaua el segũdo Virrey Genebaldo, passaron los Francos el Reno, y entonces dizen contra Gebuuilero q̄ ganarõ a Treueris, y dize Gebuuilero que fue año de trezientos y sesenta: mas como se siguiẽ la traycion de Estilicõ quãdo llamo a los Godos, y Vandalos, Alanos, y Sueuos, y Borgoñones a Italia, y Frãcia, y como entõdiessen los Francos no ser parte contra tantas gentes y tan guerreras, tornaron se para su Franconia. Tambien esto discrepa de lo q̄ auemos dicho que aunque los mas Capitanes se tornaron, quedo Priamo en guarda de lo ganado, y no se tornarõ los otros de miedo, sino a defender la libertad de su tierra que peligrana cõ la muerte del rey Marcomiro. Dizen estos q̄ Faramundo primero Rey Franco en Francia reyno onze años, mas Gebuuilero dize q̄ murio a quatrocientos y veynte y seys de nuestro Redemptor, y auiedo sido electo a 420. figuese que no le da mas de seys años ñ Reyno (y Massco tiene lo mesmo vn año mas o menos) y si este acierta en el año de su muerte, diremos que los onze años se començaron a contar dende de la muerte del segundo Virrey quando començaron a tratar de elegir rey, y a quel año fue el de quatrocientos y onze: dende quando hasta el de veynte y seys restã quinze que le deuriã ser applicados, y no son mas de onze, por tanto auerigue lo quien mas entendiere, que yo cõ Emylio passare de aqui adelante en los años de los Reyes Franceses. Tritemio dize que Faramundo al año tercero de su Reyno con parecer de sus nobles crio leyes de bien biuir: lo qual cometio a quatro varones de gran prudẽcia, Vuesogast, Vvindedgast, Basogast, y Salagast sacerdote de Iupiter: y deste, como de principal se llama Salica la ley que hizieron prohibiendo que las mugeres heredassen el Reyno. Clodiõ hijo de Faramundo tuuo por sobrenõbre el Cabelludo, porque trahia la barua y cabello muy crescido, lo qual mando hazer a sus Francos, y lo prohibio a los naturales de la tierra: y despues fue punto de los Reyes de Francia criar lar-

Massens. l. 11. Chron. Tritemio in Cõpen.

gas coletas muy roxas: y este biuio en reputacion de prudente en lo de la paz, y de valiente en lo de la guerra: y como vio muerto a Constancio padre del niño Emperador Valentiniano, quiso passar todas sus gentes a las Francias (cõforme a estos historiadores que se apartan de Gebuile ro que siente que dende Faramundo se quedaron alla) sino que Aecio ilustre Capitan Romano le tuuo a raya: hasta que despues de la muerte de Honorio embio Placidia contra el Capitan Bonifacio al Capitan Mauricio y a Galion que fuerõ muertos del con grande estrago dela gente Romana: y viendo tan buena coyuntura Clodion tomo sus gentes y passo las el Reno, y gano las tierras de entre los rios Loyre y Sequana: y asentaron en la comarca de Paris. Reyno Glodion diez y ocho, o veynte años, y mutio. Meroueo hijo de Clodion succedio en el señorio Frances por diez años, y fue tercero rey de los desta apellido, y trabajo (como dize Emylio) de acabar de meter en Francia a los que de sus gentes aun auia quedado en Alemania: y como passaron en diuersas vezes, así yuan ocupando diuersas tierras: y los primeros asentaron cabe Taxiandria, y los segundos en los Tungros, y los otros al rio Axona. Como los Hunos assomassen hollando la potencia de los dos imperios, Aecio Capitan Romano hizo pazes con Meroueo y con los suyos, y con esto fue mas facil a Meroueo apoderarse de la tierra a pesar de los naturales: mas pues Franceses y Romanos, y Godos se han de asir cõ los Hunos, digamos de los Hunos antes de yr adelante. De Clodion dize Meyero que auiendo vencido a Golduero Capitan de los Rutenos, y Cymbros le tomo vna hija que caso con su sobrino Flamberto de quien tiene tal nombre Flandes.

§. 2.

Algunos historiadores ponen despues de Valia Rey Godo a Theodorero, mas su nombre es Theodorico, y así le llama Iornandes y Iuã Magno Godo, Nicephoro, Antonino, y Paulo Emylio y aunque los Romanos auian dado al Rey Valia la ciudad de Tolosa en Francia con otras tierras, y tenian paz cõ los Godos de nue

tra España por los tener como en frontera, contra otras naciones Barbaras, y tambien por ahorrar de su enemistad: en tomando el Reyno Theodorico, por election de sus Vestrogodos, rompio las pazes con el Aecio Capitan general del Emperador Valentiniano, y como Aecio fuesse ambicioso (lo qual mostro biẽ en lo que muy aleuofamente cometio contra el buen Capitan Bonifacio) y fuese de baxa casta de villanos, lo qual dize el Prospero en contra de lo que parece dezir Iornandes afirmando que fue de la sangre de los fortissimos Moysios, y criado con puntos de nobleza por su padre Gaudencio en exercicios de guerra, en la ciudad Dorestana: y como fuesse vencido de Bonifacio que se deuio querer vengar del (o por esta rña vino despues a serle enemigo) y estuuiesse retrahido en vna su heredad sin cargo alguno, quisieronle matar sus enemigos: por lo qual el huyo a Dalmacia, y dẽde alli a Vngria donde tenian los Hunos su asiento, y hizo seles muy amigo: sino que començandose a cartear con el Emperador Valentiniano, concluyeron que se tornasse para el a le servir de general de sus exercitos, y así lo hizo, año de quatrocientos y treynta y seys, auiendo vn año que se remontara. Despues de así repuesto en el generalato lleo a malas con Theodorico Rey Godo en Francia, y pareciendole tener el Godo buen recaudo, embio por fauor a sus amigos los Hunos, y dize Iornandes que le embiaron gente con el Capitan Litorio: y la batalla se dio entre vnos y otros muy sangrienta, saluo que ni vencio Aecio ni Theodorico, y entendiendo ambos que les cumplia la paz, se dieron por amigos.

§. 3.

Ya sabemos por el capitulo veynte y ocho del libro Trezeno qual aya sido la origen de los Hunos, y que en tiempo del Emperador Valente desgarraron el señorio de los Godos, y los echaron de las tierras que morauan: y ellos asentaron en las riberas del gran rio Danubio derramados por muchas prouincias que henchian con su multitud: mas no sabemos de cierto quantos ni quales Reyes ayan tenido

tenido dende entonces hasta el primero año del Emperador Graciano quando Vincencio, y Antonino comiençan los discursos de aquellas naciones barbaras: y dende entonces dizen que reynarõ entre los Hunos Balamber, y Mundruth, y Iornandes añade dos hermanos de Mundruth, Ostar, y Roas, despues de los quales succedio Atila con su hermano Buda. Cuenta Iornandes por authoridad del historico, Prisco embiado de Constantino pla por el Emperador Theodosio el Menor, por embaxador al Rey Atila, que entonces se supieron algunas cosas delas poblaciones y cosas insignes de la Scythia: mas dexadas estas, yo quiero descreuir la phisionomia que pone del rey Atila, y es que fue pequeño de cuerpo, ancho de espalda, y de gran cabeza respecto de su pequeño cuerpo: los ojos pequeños conforme a la propiedad de su naciõ, poca barua y con algunas canas por entonces, como de nariz, y negro de color: y en fin hombre que nascio para trastornar al mundo vnuerfo, y así tenia lleno al mundo de sus temores. Mostraua su soberuia en el andar arrojando los ojos de aca, y de alla, muy amigo de andar en guerra, y tuuo gran prudencia en se bien aconsejar, y no era muy dificultoso en dexarse vencer de ruegos, y muy fauorescedor de los q se le encomẽdassen, y el rescibiesse debaxo de su amparo. Allende de ser el naturalmente carnicero, se le ofrecio vna ocasion cõ q mas se encendio en cruel appetito de derramar sangre humana: y fue, dize Iornandes, auer auido en su poder la espada de Marte su Dios de las guerras, la qual fue siempre tenida por inestimable joya y reliquia de los reyes de la Scythia. Esta espada hallo vn pastor medio serrada, sino que auiendo se le jarretado vna vaca con ella andando paciendo, se le descubrio: y lleuola al Rey Atila con que el se tuuo por dicho q le hazia Dios conquistador de todo el mundo, y tal fama echo el a bolar. Gran mancha de infamia se le pego al Capitan Aecio por auer le llamado a las tierras del Imperio, como Estilicon a los Godos, y Narles a los Lombardos: mas Iornandes dize que Gẽsenico Rey de los Vandalos de Africa le

En el llbr. siguiente se torua a hablar de a origen de los ilunos.

La metira de la espada d' Marte.

Estados se pierden por culpa a los que meten enemigos estrãgeros.

embio grã thesoro porque hiziesse guerra Theodorico Rey de los Godos de España y Francia, temiendose del por vna gran maldad que auia cometido contra el: porque como fuesen consuegros, auiendo casado Honorico hijo de Genseric con vna hija de Theodorico, con sospecha que ella le auia querido dar toxico, la corto las narizes, y la embio así a su padre: y por miedo de Theodorico solicitó al Huno contra el.

§. 4.

Reynando pues conformes entre los Hunos Atila, y Buda hermanos talaron la Thracia y Myfia y el Ilyrico, y aun arrostraron de caer sobre Constantinopla: dlo qual los aparto el Emperador Theodosio embiando contra ellos Capitanes que los rebatieron para sus tierras de Vngria. Atila quedo raioso de que alguno se le osasse aun poner en defenfa, quanto mas offenderle: y propuso de destruir quanto pudiesse de las tierras del imperio. Los Ostrogodos que se quedaron en sus tierras en compañia y seruidumbre de los Hunos, quando los Vestrogodos se acogieron al Emperador Valente, no tuuierõ Reyes dẽde q su Rey Torismundo murio en vna batalla, y su hijo Gercemundo se passo desconocido a biuir en la milicia de Theodorico rey de los Vestrogodos Españoles: queriendo mas biuir como soldado libre, que Rey cõ subjection a la Hunica naciõ: de todo lo qual ya queda dicho lo necessario, sino que repito esto por trauar las narraciones. Llegandose el tiempo de quatrocientos y quarenta años del Nascimiento de Christo en el qual murio sant Augustin, tornaron los Ostrogodos a elegir Reyes por consentimiento de los Hunos: y quando Atila quiso hazer la jornada que vamos pintando, tenian por Reyes a tres hermanos muy valerosos Valamiro, Theodomiro, y Vindemiro, los quales Iornandes y Iuan Magno hazen hijos de Vandalarico y como estuuiesse sujetos a los Hunos, mandoles Atila seguirle en aquella guerra de lo qual ellos holgaron, como los que no fueron engendrados de sus padres para biuir en paz: y tambien lleo Atila mucha gente de los Gepidas con su rey

Vease. li. 13. cap. 28. §. 4.

Nicolas Strigontis in Arila. Iornandes de Getis. Ioã. Mag. li. 9. cap. 8. Bõsnius. Deca. 1. li. 3. Callimach. in Atila. Bledus Deca. 1. lib. 2.

Greg. Turonē li. 12. ca. 10. Ar. Pontacus Burd. in Chr. Guilielmus & Nãgiaco in Chron.

Vide li. 7. c. 1. residu huius genealogia.

Meyerus li. Añalũ Flandria.

Iornandes de Getis. Ioã. Mag. li. 15. ca. 20. Nicep. li. 14. cap. 57. Antonin. p. 11 c. 8. AEmili li. 1. de Reg. Franc.

su Rey Ardarico, estimando sobre todos los reyes que lleuava consigo al Godo Valamiro, y a este Ardarico, y así eran del consejo de Atila, y tratados del con respeto de amigos, tratando a los otros reyes como a sus esclauos. El astuto Atila no auia miedo de ningún príncipe del mundo mas bien se recataua q̄ a jutarfe muchos, le harian perder sus pretaisiones, y por asegurar sus negocios escriuio al Emperador de Roma Valentiniano asegurandole que le queria por amigo, y que le rogaua le dexasse con Theodorico o Theodoro rey de los Godos de Francia y de España, con quien auia de librar vn pley rezillo, y a su amigo Aecio escriuio lo mesmo: y por otra parte escriuio al Rey Theodorico dandosele por muy amigo, y encareciendole mucho lo que le cumplia, para su satisfacion de las guerras que los Romanos le auian hecho, que fuesen castigados de manera que no les quedasse poder de ser mas temidos, y que el tomara aquello a su cargo, que le rogaua se estuiesse a la mira, sin ser con los Romanos. Todos entendieron la soberuia del Huno, y el intento con que se movia que era de subjectar al mundo vniverso, y que los pretendia asegurar, para lo auer con cada vno por sí, y destruirlos a todos: y con esta inteligencia embio luego sus recaudos Valentiniano al Rey Theodorico, y le dio a entender como les cumplia y igualmente salir y igualmente cada qual con todo su poder contra el Barbaro: y el Godo holgo mucho de hallarse contra el Huno diciendo que los Godos bien se sabian auer con los sobernios. Aecio si tenia culpa de la venida de los Hunos la disimulo, o se mudo del parecer primero, y auiso a Meroueo Rey de los Franceses, y a los Borgonones, y Saxones, y Sarmatas, Armariquianos, Licianos, Ripariolos, y Ibriones, y otras naciones Alemanas, las cuales se hermanaron contra el potentissimo Atila de quien Publio Callimacho dize no pocas cosas de buen príncipe.

§. 5.

Auiendose de meter en camino el barbaro contra el Imperio Romano, mato a su hermano Buda en la ciudad de Buda

porque la puso su nombre, con la qual muerte exaspero harto los coraçones de los otros principes, porq̄ era Buda muy affable, y bien acondicionado: y en fin auiendo allegado Atila gentes de Marco manos, y Quados, y Hetulos, y Turingos que con los demas llegauan a quinientos mil combatientes, y viendo que la entrada de la Italia le seria defendida por los Romanos, y Vestrogodos, marchó contra Francia, hundiendo quanto topaua delante por Alemania. La primera muestra de su intencion fue contra la ciudad de Remes dōde era Obispo Nicasio, el qual auia predicado a su pueblo enmienda de la mala biuenda en que estauan, mas no se auian querido corregir, y así tenia el sancto reuelacion que la ciudad seria destruyda: y por tanto predico a la gente della que se esforçasse a morir confesando la fee a manos de aquellos infieles, y lo mesmo dize S. Antonino que les predicaua la sancta Eutropia su hermana. Mas en libro onze, pone la muerte de Nicasio quatro años antes con fauor de S. Hieronymo. Los Hunos rompieron la muralla, y entraron jugando de hierro y fuego, contra los quales salio el sancto Obispo con su hermana, y les reprehendio a la puerta de la Iglesia de nuestra Señora las crueldades que hazian, y ellos puesto el de rodillas orando le cortaron la cabeza. La sancta Eutropia viendo se guardar para ser enfiada de aquellos bestiales, salto con el matador del sancto Obispo su hermano, diziendole mil injurias por le prouocar a que la mataste, temiendo el peligro de su castidad, porque era muy hermosa, y tã buena maña se dio q̄ sacó los ojos al carnicero de su hermano y luego la martyrizaron cō otros infinitos. A los Barbaros hirio Dios en auiendo muerto a quãtos hallaron en la ciudad, cō vna furia, o espãto q̄ les parecia ver exercitos celestiales cōtra sí, y retubar espãtablemente la Iglesia llena de cuerpos sanctos y huyeron de allí, quedado los Angeles en guarda de las reliquias de aquãlla multitud de martyres, y de noche parecian luminarias en la ciudad, hasta que perdieron el miedo los que auian huydo, y tornaron a la ciudad que oia sobre quanto en este mundo

Castiga Dios por gran rega la.

mundo nasce odorifero: y enterraron los cuerpos sanctos y procuraron bibir bien dende en adelante: porque los peccados carnales; y la cobdicia de haziendas que entre ellos auian reynado, fueron castigados en aquella destruycion.

§. 6.

La gente de los Alanos casi siempre se acompañó con los Sueuos así en Alemania, como en Francia, y como en España: y que origen aya sido la suya, ninguno lo sabe determinar: sino que como los Moscovitas se llamen Roxalanos, como Rusios Alanos, arguyen algunos que serán de allí; o si fueron gente Gothica (como afirma Procopio) auremos de tornar cō ellos a Escandinauia, porque los Alanos tuvieron su asiento en las islas que caen entre Escandinauia, y Finigia, de donde dende muy atras tiempo se passaron a Rusia: mas Josepho tiene que son Scythas vezinos al rio Tanais, y laguna Meotis. Digo que entre las gentes de las Fracias auia quedado algunos a los Alanos cuyo Rey Sangibano residia en la ciudad de Orliés, y temiendo la destruycion de ella, embio sus recaudos al Huno de que se la entregara: mas dize Iornandes que supieron del trato Theodorico y Aecio y lo estornaron y prendieron al traydor Rey Alanoy S. Antonino dize que por los consejos del Sancto Obispo Aniano se convirtieron a Dios, y Dios los libre por marauilla, y lo mesmo dize el Magno Godo. Atila temio mucho el successo de aquella jornada, y hizo matar animalias para conjeturar el successo de la victoria por las señales de las adivuras: y dixerõle sus agoreros q̄ le seria muy costosa la batalla, mas que moriria el Capitan de los contrarios, y el pesar del daño proprio recompensó con el plazer del daño ageno, creyendo q̄ moriria Aecio el Capitan Romano, de quien temia mas que de Theodorico Godo, y que de Meroueo Frances, cō los quales yua Gundengo Borgonon, y Carlos Hermoso Brauantino. Los exercitos se vinieron a juntar en cruel batalla en los Campos Catalaunios, o Mauricios; o de Scialon cabe Tolosa, que tienen dozientas millas en largo y setenta en ancho: y ambos exercitos procuraron mejorar se

101. Mag. li. 9. ca. 2.

recopi. li. 9. d. bello y adalico.

Josephus li. 7. d. bel. Iudayco, cap. 27.

Maffeus. l. 11. Choni.

en lo del assentar su alojamiento en la falda de vn mediano monte: y el otro que fue de los Hunos ocuparon la mano derecha, y los Romanos la izquierda: quedando en medio lo mas alto por ocupar Theodorico con los suyos: y la mano derecha de su batalla, y Aecio la izquierda, y pusieron al Rey Alanoy Sangibano en medio, porque supiese que no auia de huyr: mas Atila como el medio de su batalla con sus Hunos dexando las alas a los Ostrogodos, y a los Gepidas como a los principales, y a las otras naciones puso como auxiliares: haziendo caudillos a los Ostrogodos Valamiro en el principal de los tres hermanos, y a Ardarico Rey de los Gepidas, y el tomo para sí el generalato: y dize Riccio que auia embiado gente contra el Soldan que guerreaua a los Andaluzes, y que la esperaua, y lo mesmo dize Bonifacio.

Riccius. li. 2. d. Regib. vng. Bonifacius. li. 4. dec. 1. Iornandes.

Atila quiso mejorar su partido con ocupar el monte que estaba en medio de los dos exercitos, sino que los que fueron a subir por su mandado, hallaron algunos de los Vestrogodos q̄ auia embiado Theodorico; que los rebatieron animosamente, y a los turbaron algun tanto: y el Huno les hizo vn razonamiento con q̄ les puso ardor y animo, mas con todo espero hasta tres horas despues de medio dia, porq̄ si le fuesse mal, la noche le ayudasse a librar. Fue terrible la carniceria donde estauan los batallones Romanos, y los Vestrogodos Españoles, y Franceses contra los Ostrogodos sus hermanos, y los Franceses contra los endemoniados Hunos: y andado el Rey Theodorico atañdillando los suyos, cayo del cavallo, y mario atropellado de los suyos, aunque se dize de otra manera tambien, que Andages Ostrogodo le mato: lo qual visto por sus Vestrogodos a la hora se desafiaron de los Alanos, y de tal manera embieron cō el gran batallon de los Hunos por matar a Atila, que no les bastaron a matar batalla: y Atila se auia acogido a su fuerte, y los suyos le siguieron y se ampararon de los carros en que lleuauan sus alhajasy gentezilla. Como la noche cerrasse, escuro Thorismundo hijo mayor de Theodorico

Riccia d'los capos Catalaunios cōtra Atila Huno.

Yy dorico

Nota las infames a fucias de Atila.

101. Mag. li. 9. ca. 2. Iornandes de Geti.

Segunda parte.

Horico baxo del collado de dōde cō Ac-
 cio auia derrocado a los Hunos, y pēsan-
 do dar en su real, dio en el de los Hunos:
 y como le quisiesen matar, por mas q̄ cō
 las vanderas que le seguia se defendio, le
 derrocārō malherido en la cabeza, mas
 los suyos le pusierō en saluoy Accio ab-
 duuo entre los enemigos bu ena pieça pri-
 mero que arinasse a los suyos: porq̄ la gri-
 ta, y estruendo, y la rebuelta y cōfusō defa-
 tinauan a los mas atinados. Venida la ma-
 ñana, y cāpeando los Romanos, el cruel
 Atila se tuuo firme dētro de su baluarte, y
 aun dende allí ponía miedo: y auia māda-
 do hazer vn rimerero de fillas de cauallos, y
 otras maderas, para quemarse, si se vies-
 se acometer y venzer de los Romanos.
 Theodorico tenia seys hijos, y a los dos
 mayores metio consigo en la batalla, Tho-
 ristmūdo, y Theodorico: ya los quatro me-
 nores auia dexado en casa, que se llamauā
 Friderico, Turico, Rotemero, y Himmeri-
 co: y los dos que allí estauan como no vies-
 sen q̄ tornaua, ni alguno dixesse cosa del,
 salieron le a buscar, y reboluiendolos mō-
 tes de cuerpos muertos, le hallaron entre
 ellos, y al ojo de los caemigos le llevaron
 cō mil cantilenas, y le enterrarō con glo-
 riosa pōpa militar: y fue su hijo Torismū-
 do alçado por rey de los Vestrogodos de
 Francia, y de España, y aunque quisiera rō-
 pericō. Atila otra vez por vengar a su pa-
 dre, y fuera hazedero segū el barbaro esta-
 ua rendido: Accio le aconsejo yrle a po-
 ner recaudo en su Reyno, antes que se le
 rebelasse alguno: porque el astuto Accio
 hizo cuenta que si allí acabauan de ma-
 tar a los Hunos, los Vestrogodos queda-
 riā sin a quiē temer de fuera, y darian so-
 bre la stieras del imperio, y se leuantariā
 con ellas: y por esto se dexo de concluyr
 aq̄lla insigne hazaña, tornandos ciento y
 setenta y dos mil hōbres dize q̄ murieron
 de ambas partes en aq̄lla batalla, los qua-
 les Iuan Magno, y S. Antonino con la co-
 mun cōputaciō dizen auer sido ciento y
 ochenta mil: sin otros nouenta mil Fran-
 ceses, y Gepidas que vna noche antes se
 auian muerto topandose caminando: y
 asñ costaron los Campos de Francia cā-
 be Tholosa llamados Catalaunios mejor
 y mas sangre humana que en grandes

años se vio verter (en tanto que dize Pau-
 lo Diacono que huuo arroyo de pura san-
 gre que lleuaua los cuerpos de los muer-
 tos) si ya no fue por la batalla que Ringo
 Rey de Gothia dio en aquel mesmo tiē-
 po en los campos Brauellinos, de lo qual
 se hablara donde nos pareciere auer lu-
 gar mas de ocupado. Atila que se vio dex-
 ado de sus enemigos solo, se començō
 a retraher para su tierra, mas yua destruyē-
 do quanto hallaua, por donde passaua: y
 especialmente la ciudad de los Tungrōs:
 y como llegasse a querer hazer lo mismo
 en la ciudad de Treca, S. Lupo el Obis-
 po de allí le salio a recebir con su clētezia
 en procession, vestidos todos de los orna-
 mentos de sus dignidades: y dexando lle-
 gar al barbaro le pregunto que quien era
 que asñ destruya el mundo: y el dixo q̄
 aq̄l Atila Rey de los Hunos, y açote de
 Dios: y entōces diziēdo el sancto Obispo
 q̄ fuesse biē venido el açote de Dios, mā-
 do abrir las puertas de la ciudad, y atraue-
 saron por medio de ella todos los Hunos
 sin ver q̄ estauan en ella, como los Syros
 en Samaria en tiēpo de Heliseo. En fin
 bramādo se torno a sus Panonias: y raiū-
 do por retaliar a los Romanos la mengua
 q̄ le dierō en los cāpos Catalaunios: y di-
 ze Tritemio q̄ se dio aquella batalla en el
 año de quatrocientos y cinquenta y tres

P. Diacono
nas in Ad
dition ad
Ertropii.

En el po-
rrero li-
bro d̄ esta
Monar-
chia, cap.
9. 7. 1.

Nicep. ca.
58.

2. Reg. 6.

Muerte
de gracia
da del buē
Empera-
dor Theo-
dosio.

Nicep. li.
14. ca. 37.



RAra concluyr con las historias
 de Theodosio dize Nicēpho-
 ro que como Genserico Rey
 de los Vandalos en Aphyca
 creciesse cada dia mas en potencia, de
 manera q̄ amenazaua queret descargār
 sobre ambos imperios: q̄ embio cōtra el
 vna armada de mil y ciento y setenta na-
 uios con los Capitanes Areobindo, y
 Germano los quales llegando a Sicilia pa-
 ra se prouer de lo necessario, el Vandalos
 se temio,

se temio, y embio embaxadores a Theo-
 dosio pidiendole pazes: y por començar
 entonces Atila sus mouimientos contra
 el Orbe vniuerso, temiendose del Theo-
 dosio, se concordo cō Genserico, y man-
 do reuocar su armada a Constantinopla.
 Atila q̄ entro por la Thracia puso tanto
 miedo a Theodosio, que porq̄ le dexasse
 en paz, le sacó seys mil libras de oro,
 y cierta quantia para cada vn año, y con
 esto se fue adonde auemos dicho: aunque
 Nicēphoro lo restante de Atila muy con-
 tra quāto todos dizen, lo escriue. Muchas
 victorias alcanço Theodosio al Oriente,
 y al Poniente, y cōpuso cō los Persas pa-
 zes que durarō hasta el dozeno año del
 Emperador Anastasio: mas acercandose
 le la partida de este mundo, se fue a Ephe-
 so en romeria al cuerpo del glorioso S.
 Iuā Euangelista, y allí alcanço por sus ora-
 ciones saber quien le auia de suceder en
 el imperio, porque no tenia hijo alguno
 varon: y acabadas sus nouenas se torno a
 Constantinopla, hasta que auiendo torna-
 do las gentes que auia embiado contra
 Atila en fauor de los Romanos, y queriē-
 do celebrar el regozijo de tan gran victo-
 ria, salio al campo en su cauallo del qual
 cayo, y se quebranto mortalmente: y tor-
 nado al palacio en vna litera, llamo a su
 hermana Pulcheria, y la auiso q̄ hiziesse
 como el tributo Marciano entrasse en el
 imperio, porque asñ era la voluntad de
 Dios: y cō esto murio. La señora Pulche-
 ria embio luego a llamar a Marciano, sin
 que se supiesse de la muerte de el Empe-
 rador: y trato con el lo del imperio co-
 mo con hombre de canas, y de gran pru-
 dencia y virtud: y diziendole como a el
 antes q̄ a otro ninguno queria sublimar
 a la magestad imperial, le tomo juramen-
 to que contra ella ni contra el proposito
 de su virginidad no ententaria para siem-
 pre cosa alguna lo qual el juro, y ella le
 dio la inuestidura de el imperio delante
 del Patriarcha Anatolio que succedio al
 sancto Flauiano, y delante de los del sena-
 do: y luego se dio ordē en sepultar al buē
 Emperador Theodosio en la Iglesia de
 los Apostoles dōde estauā enterrado su
 abuelo Theodosio, y sus padres Arcadio,
 y Eudoxia: y murio de cinquēta y vn años

y tuuo el imperio quarēta y dos, y biuio
 regularissimamente, de manera q̄ su biuie-
 da merecio quedar por Exemplo y de-
 chado a los Emperadores que despues
 de el vinieron: mas con el magisterio de
 la señora Pulcheria no es mucho que fa-
 liesse tal. De las azedias que auia tenido
 con su muger Eudocia dize el Cōde Mar-
 celino que como ella estuuiesse en Hieru-
 salem, el embio al Conde Theodosio Sa-
 turnino que mato al presbytero Sequero,
 y al Diacono Iuan, que estauan en serui-
 cio de la Emperatriz, y ella hizo matar a
 Saturnino: por lo qual embio el Empera-
 dor quien la priuo del seruiicio y fausto
 Real, y la dexaron con mucha mēgua
 para que se muriesse en aquella tierra,

Comes
Marcellinus in
Chronis.

6. 2.

A quatrociētos y cinquenta y tres años
 del Nascimientos del Redemptor, pone
 Iuan Bucido el principio del imperio de
 Marciano, aunque Mattheo Palmerio vno
 mas adelante: y Panvinio en el de cincuen-
 ta, y Mariano en el de cinquenta y dos, y
 de la hazienda de este dize Nicēphoro
 por authoridad del Rhetorico Prisco, q̄
 fue natural de Thracia, hijo de vn solda-
 do: y que muerto su padre, y queriendo el
 seguir la guerra, se fue para la ciudad de
 Philipopolis: mas hallando en el camino
 a vn hombre muerto, quiso hazer como
 otro Samaritano, y començō de trabajar
 por le enterrar: lo qual visto de algunos
 que passauan por el camino, denunciārō
 del a la justicia de Philipopolis, de la qual
 fue preso: y por mas q̄ el negaua ser suya
 la muerte de aquel, le costara la vida, si
 vno q̄ sabia del matador, no le descubriera
 instigado del impulso diuino. Libre de
 aquel achaque, se presento para guerrero,
 y mirando en su buena disposicion y mo-
 destia, no solo fue puesto en la Matricula
 por simple soldado, sino q̄ por auer muer-
 to entonces vno llamado Augusto que te-
 nia officio honroso en la Capitania, se le
 dieron a el, escriuiendo su nombre Mar-
 ciano Augusto: y Augusto es nombre de
 Emperador, y asñ se tuuo este caso por
 el primero prognostico de auer d̄ ser Em-
 perador. Otra señal se vio en el para lo
 mesmo, la qual Nicēphoro, y Zonaras, y
 primero Procopio dizen que fue, q̄ quan-
 do

año. 453
Nicep. li.
15. cap. 15.

Zonar. to.
3. Procop.
li. 3. lib. 1.
Vanda.

Añcia in
fida de Ac-
cio,

Antoni. 2.
p. 11. ca.
8. Ioan.
Mag. li. 9.

Excelen-
cias de la
señora pul-
cheria.

Segunda Parte

do Aspar fue embiado por Theodosio contra Genferico en fauor de Bonifacio, como Genferico los vécio, prendio a muchos Romanos, y muchos Constâtinopolitanos, y tenia los a bué recaudo: y queriendolos ver vn dia, pufo se a vna vêtana sobre vnos corrales donde los captinos estauã caydos de aca y de alla durmiêdo, y cõsumidos de hambre: y vio a Marciano tédido y dormido, y a vna aguiala q̄ tendi das sus alas estaua queda encima de el haziendole sôbra a la cabeça: y entendiendo Genferico ser señal de auer de ser Rey, le llamo, y se informo de quien era, y tomãdole juramêto que si llegasse a ser Rey o Emperador no haria guerra a los Vandalos, le embio en paz. Dizen del otro semejëte caso, que yêdo con el exercito cõtra los Persas, y enfermado en Sidena lugar de Lycia, fue rescibido por huesped d̄ dos hermanos Iuliano, y Taciano: y despues de sano se salierõ vna vez cõ el a caça: sino que poniêdo se a dormir en el cãpo al medio dia, y despertando primero Taciano vio q̄ vna aguila hazia sombra a Marciano, y despertando a su hermano se lo mostro, y despues lo cõtarõ al mesmo Marciano, y le preguntarõ q̄ si llegasse a ser Emperador q̄ como los trataria, y el dixo que como a padres: y despidierõle, bien proueyda la bolsa: y en siêdo Emperador los embio a llamar, y los hizo Patricios, y a Taciano dio la gouernacion de Constantinopla, y a Iuliano la de la tierra de Lycia. Salio excelente principe, y tã temido, sin hazer el crueldad ninguna, que procedian todos como deuian, y tuuo siêpre consigo a la señora Pulcheria cõ grã cuydado de su honor, como se lo juro: y no es creyble que aya casado con ella (aũ que digan que si Panuinio, y Iornandes, y el Conde Marcelino, y Nicephoro Obispo Constâtinopolitano) porque auia ella entonces casi sesenta años: y ella le ayudo en la gouernacion del imperio cõ su muy gran prudencia, y mucha experiencia, como lo auia hecho cõ su hermano Theodosio: y sabiendo Valentiniano Emperador de Roma ser varon tan virtuoso, le confirmo el imperio. Y lo q̄ el Concilio Chalcedonense llama a Pulcheria Reyna y Emperatriz, en la Sessio primera, pue-

de se dezir q̄ son palabras de honor por su casta, y porque ayudaua a Marciano mas nuestro Gariua y me contenta diziendo que si caso, mas que ambos guardaron virginidad.

§. 3.

Grande fue el zelo que tuuo de la religion Christiana, y el Papa Leon se sollicito a conuocar a Concilio general: y Eusebio Obispo de Dorileo cõ otros muchos agrauados del herege Eutyches, y de su cõplice Dioscoro le pidieron justicia de aq̄llos, y le representarõ la muerte del Sãcto Flauiano: y cõ esto fueron embiadas letras imperiales por todo el imperio, mãdando a los Obispos cõuenir a Concilio general, y aunq̄ fue dado el edicto para la ciudad de Nicea, el Emperador que cõpetia en puntos de buen Christiano con el Emperador Cõstantino el grãde, le mandò trasladar a Chalcedonia en frente de Cõstantinopla en la mesma prouincia de Bythinia: y como Cõstantino ayunto en Nicea trezientos y diez y ocho Obispos, el hizo venir doblados, pues fuerõ seyscientos y treynta y seys, y ansi es llamada la grã Synodo. El sãcto Papa Leõ presidête en la silla de S. Pedro como cabeça de toda la Iglesia vniuersal de este mũdo sin cuya authoridad ningũ Cõcilio general se puede celebrar, embio por sus legados a Paschasino y Lucécio Obispos reuerendissimos: y a Bonifacio religiosissimo presbytero. Juntarõ se los Obispos en el affamado templo de sãcta Euphemia q̄ en el estaua enterrada, y no distaua de Boiphoro Thracio q̄ es el estrecho d̄ Cõstâtinopla mas d̄ vn bué tiro d̄ ballesta, puesto en vn cerro de suaua subida, dēde el qual podia gozar la vista humana de las florestas de la tierra, y de las ondas del mar. Començo se este Cõcilio en el año segũdo del imperio de Marciano, y en el doze no del Pontificado del Papa Leon, a quatrocientos y cincũeta y quatro del Nacimiento del Redẽptor del mundo, aunq̄ Sigeberto quita dos: y aun Panuinio otras. Los assientos de los sãctos Obispos se ordenarõ como en la parte diestra del tẽplo estuuiessen los Romanos, Cõstantinopolitanos, y Antiochenos: y en la sinistralos Alexandrinos, y Hierosolymitanos: y

gra. Theodoret^o Letor in Cõlectanea, Nicep. li. 15 cap. 3.

Cõcilio sacratissimo Chalcedonense.

Sigebert^o in Chron.

Panuinus, li. 1. de Roma principibus. Iornandes de temporibus aegri gnorum successione. Marcellinus Chron. re. Orientalium. Nicephorus Chronologia.

nos: y en medio de estas dos ordenes se sentaron los principes, y senadores. Tuuo se la primera sessio a ocho dias de Octubre en la septima Indicion, y entrãdo los sãctos Obispos con el senado y con el piissimo Emperador Marciano hasta delante el altar de la gloriosa sãcta Euphemia, el Emperador hablo al sacro Concilio cõ animo Christianissimo, protestando que el mejor cuydado de los concernientes a la gouernacion del imperio, era el que tenia de la pureza de la fee: y que el zelo de aquella le auia monido a la conuocacion de aquella sacratissima congregacion: y que les encargaua mucho que hiziesse lo que fuesse de su parte para que destruydas todas las heregias, quedasse aueriguado lo que se auia de creer, para que ninguno pudiesse dende en adelante tratar novedades en la fee.

§. III.

¶ Paschasino presidente reuerendissimo del sacro Concilio por el sãctissimo Papa Leon cõ sus colegas propuso traer mandato del Papa que Dioscoro que auia de ser acusado no estuuiesse en el cõcilio hasta que fuesse llamado a responder por si, de lo que auia hecho en el concilio predatorio de Epheso: y que no se podia dexar de cumplir el mandato Papal. Berouiciano secretario de el sacro consistorio torno aquella platica de Latin en Griego, como faraute: para que los senadores, y principes puestos por el Emperador para la decision de los pleytos q̄ auia entre los Obispos, entendiesen lo q̄ se trataua: y ellos dixeron que era menester proponer primero los delictos de Dioscoro para ver se si por ellos merecia ser expellido: y acusado le Paschasino de los excessos q̄ auia hecho en el predatorio cõcilio, y de la heregia en q̄ estaua dixeron los juezes, que pues tenia llugar de juez no podia ser juntamente acusador: y como esto sea de todos los derechos (lo qual muchos ecclesiasticos no sabẽ biẽ en este tẽpo) el reuerendissimo Paschasino callo, y salio Eusebio el Obispo de Dorileo, estãdo Dioscoro sentado en su lugar cõ los otros obispos por mandado de los juezes, y callãdo todos dixon así. Cõjuro os por la Sãctissima Trinidad en q̄ creys, y a la qual seruis, y por la

Concilio Chalcedonense.

Acusacion contra el herege Dioscoro.

qual los principes son cõservados, q̄ mandeys leer esta mi peticion, y deys fauor a la fee violada por Dioscoro, y hagays justicia de la muerte indigna del sãcto Flauiano, y de los errores de Dioscoro complice del herege Eutyches: y q̄ responda Dioscoro a todas sus acusaciones. Dioscoro con el mesmo Eusebio hizierõ lecto lo que auia passado en el segundo concilio Ephesino llamado el predatorio, o de ladrones: y Dioscoro pretendia prouar a uerfido Cõcilio legitimo, y de autoridad y que con esto escaparia el y Iuenal Patriarcha de Hierusalem, y Thalacio Arceobispo de Cesarea de Capadocia, que auia sido juezes de aquel cõciliabulo, de la cõdenacion q̄ tenian merecida. Primero se leyero muchas cosas de los Cõciltios mas antiguos y Catholicos, y algunas epistolas de Cyrilo al herege Nestorio sobre el parto de la virgen Maria: y como se leyessen despues las cosas passadas en el Cõcilio predatorio, y Dioscoro para su defension alegasse q̄ todo el Cõcilio consintio en todo lo alli ordenado, y lo firmo authenticadamẽte, todos los Obispos Orientales y los q̄ allise hallarõ dixerõ ser falso lo q̄ dezia, y que ninguno consintio, sino q̄ se les hizo fuerza, y aun con poner les las manos injuriosamẽte: y q̄ con gente armada los forçaron a firmar en blanco, para que el pudiesse despues lo q̄ quisiere, y q̄ dõde ay espadas y lãcas, q̄ no ay forma ni libertad de Concilio: y q̄ de miedo peccaron, mas que con humildad pedian misericordia. Leyose la cabeça de aq̄l Cõcilio compuesto por Dioscoro despues de firmado, el papel blanco, diziedo auer sido celebrado por mandado de los Emperadores, y cõ presidentes del Papa Leõ cuyas letras embiadas al Cõcilio fuerõ rescibidas, y que todo el Cõcilio recibio por Catholica la confesion de la fee de Eutyches: los Obispos reclamaron ser falso todo aquello, y que el legado del Papa no fue rescibido, ni sus letras, ni aũ el nõbre del Papa, y q̄ ninguno consintio cõ la heretica cõfessio de Eutyches, por q̄ fue qual la de Apolinar, Valẽtiniano, y Maccdonio, los quales nunca rescibieron aq̄l articulo de fee Catholica del simbolo q̄ confiesa ser Christo concebido por obra

del Spiritu sancto de la Virgen Maria. Leyeron mas en el Concilio ordenado por Dioscoro, que todos los Obispos confesauan q̄ Christo antes de la Encarnaciō tuuo dos naturalezas, mas que despues no mas de vna, lo qual Eutyches confesaua y Dioscoro defendia: alo qual los Obispos clamaron q̄ ninguno dellos tal confitio, y q̄ anathema y maldicion cayesse sobre quien tal dixesse, y q̄ el homicida Dioscoro lo dixo, y los Egypcios sus apañiguados lo dixeran, mas que son doctrinas de Pharaon, y que anathema a los que tal creen. Los juezes dixerō entonces que pues constaua por lo hecho, ni el defuncto Flauiano, ni el biuo Eusebio auer faltado en lo de fieles y Chatholicos, para auer de ser priuados, q̄ los restituyan en su dignidad: y que a Dioscoro Alexandrino y a Iuuenal de Hierusalē, y a Thalasio de Cesarea de Capadocia, y a Eusebio de An cyra, y a Eustachio d̄ Beryto, y a Basilio de Selencia de Isauria, que auian presidido en el Concilio predatorio, priuauan de los Obispados: la qual sentencia aprouaron los otros Obispos de el Concilio como a justa, y dieron por ello gracias al Emperador, y a los juezes, y asenado: y con esto se concluyo aquella primera sessiō.

§. V.

¶ En la segūda sessiō se leyeron algunos canones conciliales, y epistolas de Cyrilo y vna de el Papa Leon para por ellas examinar si Eutyches y Dioscoro se apartauan de la fee de los concilios y de los padres de la yglesia: y oydas de los Obispos clamaron todos que aquella fee creyan y tenian, y q̄ sant Pedro auia hablado por el Papa Leō, y q̄ aquella fee tuvieron los Apostoles: y q̄ fueren anathematizados los q̄ no la creyessē. Algunos Obispos Ilyrianos, y otros Palestinos dudaron a cerca de poner en Christo vna naturaleza impasible, y otra pasible, y por esso se leuāron algunos Obispos, y pidieron plazo para en aquel tiempo alūbrara aquellos Obispos de la verdad, y dio se les de solos cinco dias. Llegada la sessiō tercera Eusebio Obispo de Dorileo supplico a la santa synodo q̄ cōdenasse la heregia de Dioscoro, y a el mādasse parecer en el Concilio

(por que no queria parecer en el despues que le depusieron) y luego fue acusado de Theodoro Diacono de Alexandria, de homicida, y de blasphemo contra la sanctissima Trinidad, y de que tenia los errores de Origenes, y de Incendario, y de que auia dado sentencia de descomunion cōtra el Papa de Roma Leon sanctissimo, y de que hablaua temerariamente contra la sancta synodo Nicena. Tambiē fue presentada otra peticiō del Diacono Ischyridion en que acusaua a Dioscoro, y lo mismo otra del presbytero Athenasio en que le acusauan de diuersas maldades. Sin estas acusaciones fue leydo otro instrumento de Sophronio lego, y casado, en que acusaua a Dioscoro de le auer tomado su muger, y de auer procurado matarle, y de otras maldades: y el Concilio le embio a citar con el notario del Concilio para q̄ respōdiessē por si: mas el puso achaque de indisposiciō, y no quiso parecer. Procediēdo la sancta synodo canōnicamente le embio sus letras citatorias contra tres Obispos requiriendole y mandandole q̄ pareciessē a dar razon de ciertas acusaciones q̄ se le hazian, y el no quiso mudar su mal parecer: como le hiziesen la tercera moniciō, y tāpoco se le diessē nada por obedecer, los legados de el Papa Leon le condenarō como a rebelde, y le depusieron de el Obispado, y le priuarō de todo ministerio sacerdotal: y Anatholio Patriarcha de Constantinopla, y todo el Concilio confirmo la sentencia. El Concilio escriuió a los Emperadores Valentiniano, y Marciano lo que tenian hecho hasta entonces: y escriuió otra carta ala señora Augusta Pulcheria de lo mismo: y el Emperador hizo luego constitucion de que ninguno disputasse mas con los paganos e Iudiso, y el Papa Leon la confirmo: y confirmolo hasta este punto hecho en el Concilio, segun que se lo embio el concilio: saluo el primado de la yglesia de Constantinopla sobre la de Alexandria, e Antiochia.

§. VI.

¶ En la quarta sessiō se concordaron con el Concilio los Obispos Ilyrianos y Palestinos q̄ pidieron plazo al concilio para ser informados de vn articulo en q̄ esta

Notese el feruor de los padres del Concilio.

Videl. que niã venerabilis. C. de epis. & cleric. & l. quicumque in hac. C. de heretico & Manichae.

estauā dudosos: y algunos Obispos d̄ Egipto no quisierō firmar vna carta del Papa Leon como no Catholica, y todo el concilio clamō a los juezes q̄ deuiā ser condenados pues dissentian de lo q̄ todo el Concilio aprouaua: y ellos humil demēte supplicarō q̄ si quiera se les diessē plazo, hasta q̄ la yglesia de Alexandria tuuiesse prelado cō quien se cōmunicassen, como era de costūbre: y dādo fiadores q̄ no saldria de aquella ciudad hasta cōuenir cō el Concilio, passaron con lo q̄ pidieron. Ciertos Abades hereges escriuieron al Concilio pidiendo restituciō de Dioscoro, y como se leyessē su escripto, todos los Obispos clamaron anathematizando a Dioscoro por herege, y diciendo que Christo le auia depuesto: y que los q̄ tal demādauan fueren expelidos de la yglesia, y que no se consentiesse hablarse de tales cosas delante de el Concilio: y q̄ a quiē todo el Concilio auia cōdenado y depuesto no se le auia de dar nōbre de Obispo. En la sessiō sexta entro el Emperador Marciano en el concilio, e hizo vn razonamiento en Griego, y en Latin animando a los Obispos a la determinaciō de lo que fuesse de fee verdadera y de justicia, y offreciendose por executor de lo que ellos estableciesen: y ansiles presento ciertos capitulos que canonicamente ordenassen, diziēdo que mas lo queria tener por canones ecclesiasticos, que por leyes seculares. En la sessiō octaua requirio el Concilio a Theodorito Cyrense y varon sapientissimo q̄ se purgasse de la sospecha que del se tenia; q̄ sentia cō el herege Nestorio, y el dixo q̄ al Emperador y a los presidentes auia dado por escripto su fee, que la mādassen leer: mas el Concilio no quiso sino que por su boca anathematizasse a Nestorio, y el dixo q̄ de christianos catholicos auia sido criado, y que catholicamente auia sido instruido, y el auia predicado, y que no solo a Nestorio, e a Eutyches anathematizaua, sino tambien a todos los hereges: de lo qual mal satisfecho el concilio dixo que hablasse claramente, e que condenasse a Nestorio, y el entonces condeno a Nestorio, e a Eutyches, e a quantos dixessen que la Virgen Maria no era verdadera madre de Dios: y entōces le alabo el concilio e le re

Confessiō vocal del sapientissimo Theodoro.

stituyo en su Obispado de que le tenia priuado por sospechoso de la heregia Arriana, dende muy atras: e despues hasta este punto fauorescio a Nestorio, y escriuió cōtra los canones de Cyrilo Catholicissimos. En la sessiō sextadecima reclamaron los legados del Papa Leon de que los Griegos igualassen a Constantinopla en cosa alguna cō la yglesia Romana, que por boca de Dios tiene el supremo primado del mundo. Saço Graciano veynte y nueue canones de este concilio, como parecē en el decreto, en diuersas materias. El emperador Marciano murio en Constantinopla a veynte y seys de Enero: edize Papiño que Pulcheria fue su segunda muger.

§. VII.

¶ En lugar de el herege Dioscoro al qual embio desterrado el Emperador a Ganga tierra de Paphlagonia, fue electo en Patriarcha de Alexandria Proterio varon sanctissimo: y los Obispos de Egipto que auian demādado plazo para cōsultar, conuiniere en todo con el concilio: e contra Eutyches no se hizo mas de descomulgar su maldita memoria, por auer dias q̄ era muerto: e los obispos que auian sido del parecer de Dioscoro en algo, demādaron misericordia cō humildad, e quedaron en sus Obispados. Acōtescio que despues de auer el concilio cōdenado las heregias de Dioscoro e de Eutyches, sus autores murmurarō de la sentēcia como dada entre cōpadres, y mas por la potencia de el Emperador: q̄ por la verdad q̄ se ouiesse cōcluydo: y el Patriarcha de Constantinopla Anatholio cōcērtō con ellos que cada parcialidad escriuiesse su fee, e las pusiesse en la tumba de la gloriosa sancta Euphemia: que supplicasse a Dios les mostrasse la verdad por manera milagrosa: e vinieron en ello los hereges, pusieron sus escriptos ambas partes sobre el pecho de la sancta bienaventurada, auiendo quitado la losa de encima para ello: y dieron se a orar por tras dias supplicado a Dios que les mostrasse alguna señal cō que su santo nombre fuesse mas glorioso. Passados los tres dias tornaron a abrir el sepulchro, y hallaron la fee de los Catholicos en la mano derecha de la sancta, la qual la

Niceph. l. 1. ca. 8. Zomar. t. 3. Nico-pho. l. 1. ff. ca. 10. & c.

Milagro en fauor de la fee Catholica.

estendio para el Emperador, y para el patriarca y se la dio, y la escriptura de los hereges tenia la sancta echada a los pies deshojada, como cosa condenada: y así algunos hereges se fuerō auergōçados, y otros se conuertierō mas alūbrados. Muchos cōtrarios tuuo este sagrado Cōcilio, mas dize Leōcio q̄ fue tā grāde el credito del sancto Papa Leō, que basto a le hazer recibir con vna carta tal, que los Griegos la rescibieron como a vn oraculo, y la llamaron el tomo de Leon.

CAPITULO XXVIII. DE COMO Pulcheria recobro a Eudoxia su sobrina y a sus dos hijas que tenia Genferico, y de la muerte de Eudocia Emperatriz, y de Pulcheria, y de otras crueldades de Atila, y de su muerte, y de la fundacion de la ciudad de Venecia por los hnydos de Aquilegia.

§. I.

Avimos como Gencerico lleuo a Aphrica a Eudoxia muger del Emperador Valentiniano, con dos hijas suyas, y era Eudoxia hija de el Emperador Theodosio, y de Eudocia Athenais que estava en Hierusalē, dias auia, la qual sabiendo el captiuero de su hija y nietas, fue lastimada por extremo: y puso por medianeros para se reconciliar con la señora Pulcheria a quien auia muy mal offendido, a Olibrio esposo de su nieta Placidia captiua con su madre Eudoxia, y a Valerio: y ellos la reconciliarō, y Eudocia supplico cō mucha humildad a su cuñada Pulcheria que procurase se el honor, y libertad de sus sobrinas que estauan en poder del barbaro Gēserico: y como se hiziesse pazes entre el Emperador Marciano, y Gēserico: Pulcheria las pido a Gēserico, y el se las embio, quedādo Eudocia la hija menor en Aphrica, porq̄ estava casada cō Honorico hijo de Gēserico, y le pario a Hulderico: y como le diessē mucho en rostro ver a su marido herege Arriano, con buena ocasion se escapó de el, y vino a Cōstantinopla siendo ya su madre Eudoxia muerta, y de alli fue a Hierusalē donde biuio hasta que murió llena de obras pias como su abue

la Eudocia, cabe la qual fue sepultada, auiendo mandado todos sus bienes a los pobres, y a la yglesia de la sancta Resurreccion. La señora Pulcheria, y flor de el valor, y bondad de la casa Imperial de Grecia, en siendo reconciliada con su cuñada Eudocia, molesto mucho (por no dezir q̄ impōrtuno o rogo) a los hermanos, y a la hija de la mesma Eudocia q̄ negociassen con ella como desechasse la heregia de Eutyches, y de Nestorio, y se tornasse la fee Catholica: y como la bienaventurada Bassa que Moraua con ella la importunase por lo mesmo, ella que no peccava de malicia no osaua dexar la fee que tenia por verdadera, ni dexaua de formar escrupulo viendo lo que le dezian, y por esto rogo al Obispo Anastasio que le lleuasse vna carta escripta de su mano al sancto Simeon q̄ moraua en la columna, en la qual le manifestaua su consciēcia, y el reseruiuo q̄ cerca de si tenia al sancto Euthymio, cō quien la acōsejaua que se acōsejase. Ella le embio a llamar, y el venido la certifico de la certinidad de la fee predicada por los sanctos quatro Concilios vniuersales: y la remito a Iuuenal Patriarcha de Hierusalē, al qual acudio ella, y mucha gente plebeya, y se reformaron en la fee, y ella vino a morir llena de obras de sanctidad. Es de notar q̄ así Simeon como Euthymio dixeron a la Emperatriz q̄ las aduersidades y desgracias q̄ la sucedieron cō el Emperador, fue por auerse cōmunicado cō el maldito herege Theodosio mōge q̄ negaua la doctrina, y fee del Cōcilio Chalcedonense, y la hizo a ella tambien herege: y de este mōge herege se dirā otras cosas en el primero del libro sextodecimo. §. II.

Pulcheria hizo muchos bienes en quāto biuio, y edifico muchas yglesias, y monasterios de religiosos, y quando se juntaron los obispos al sobredicho Concilio Chalcedonense, hizo llamar a Iuuenal Obispo de Hierusalē, y a los otros Obispos de Palestina: y les pregunto por el sepulchro de la Madre de Dios, y por lo q̄ sabian de su cuerpo: y ellos le respondieron como el cuerpo resuscito al tercero dia, y q̄ no quedo en el monumēto mas de los huesos sepulchrales, y ella les rogo

Cyrillus Monachus in vita S. Euthymij

102. Mag. 110. 216. 27.

Plini. li. 3. ca. 5. 18.

116. d. 1. Dec. 1. Poracius in Chronog. volater. li. 4. Geog. Sabellic. Decad. 1. de rebus venetorum. 412.

Plin. 6. c. 1. Solin. c. 46.

mucho se los embiassen, lo qual el Patriarcha Iuuenal hizo, y ella los coloco en la Iglesia que Blacherna llamo en aduocacion de nuestra señora. Esta generosa Pulcheria vino a morir en el año sexto del buen Emperador Marciano, auiendo hecho vn testamēto en que se acabo de mostrar madre de pobres, y mayordoma de las Iglesias, y el buen emperador aprouo todas sus mandas, y las otras muchas riquezas q̄ dexaua, destribuyo el como entēdido q̄ seria mas cōforme a la voluntad de la mesma señora Christianissima: por lo qual el fue harto mejor de lo q̄ fuera, si sin ella se criara. Para concludir cō las breuezas de Atila es de saber q̄ torno tā apesurada su tierra de Panonia, o Vngria por auer perdido algo de su pūdonor en la rota Catalaunica, q̄ no pensaua sino en como podria reboluer otra vez la feria con mas ganancia para si; y no le refrenaua otra cosa mas q̄ la vida de Aecio capitā de Valentiniano, del qual auia sido vencido: mas en sabiendo como ya le auian muerto, al pūto hizo llamamiēto de los suyos y de los amigos, y se partio cōtra la Italia, destruyēdo de camino por el Illyrico muchas tierras de el imperio Griego: y como al rio Aetia señalado de Plinio por limite de la anchura de Italia, y al seno Tergestino en la region Veneciana llegasse, a oxo de alli a vn Capitan del emperador Valentiniano, y le hizo meter en Aquilegia: y su entrada puso tanto miedo en los ciudadanos, que luego descargaron la ciudad de las mugeres, y de las personas que no eran para las armas, y dieron con todos, y con todas sus riquezas en la isla Gradense, el qual hecho fue el principio de la ciudad famosissima de Venecia en las aguas del mar Adriatico: y ni por que entonces ayafido fundada la ciudad de Venecia, se ha de entender que tambien comēço el nombre Veneciano entonces: pues todos los Cosmographos ponen muchos ciētos de pares de años la region Veneciana antes de estos tiempos: y Plinio, y Liuius con los demas dizen que el proprio nombre suyo fue Henetos, y que andando el tiempo cōtrocar se vna letra por otra se llamaron Venetos: lo qual el antiguo Marco Porcio Caton en el libro de las Origines Ita-

lianias dize ser verdad, pintando la region Veneciana desde la boca de el Po, hasta la Histria: y en fin dize que los Venetos tienen su origen de Phaetonte, cō los quales se mezclārō despues los fugitivos Troyanos. Pues como Atila hallo desembargada la entrada en Italia, y la ciudad de Aquilegia fuesse la primera, y principal de aquella comarca, puso la cerco con su infinito gentio, sino que hallo dentro gente tan valerosa, que se la defendio por tres años continuos, dos del imperio de Theodosio, y vno del de Marciano q̄ sucedio a Theodosio: y Iornandes, y Procopio, y Antonino, y Iuan Magno cō los demas dizen q̄ la gente del barbaro passaua tan grande hambre ya, que no podian mas soportar se sobre Aquilegia, porq̄ auian consumido quāto auia de comer por aquellas tierras: sino q̄ como la voluntad de Dios fuesse que aquella ciudad peligrasse, contecio que andando vn dia el cruel Atila al rededor de la ciudad mirando su sitio, y apesarado por auer se de yr de alli asfrentado sin la poder entrar, que vio a las cigueñas sacar sus pollos en los pīcos, al campo, desamparados los nidos que tenian sobre las torres de la ciudad: con el qual espectáculo mudo Atila se parecesc, y determino de no se leuāt de alli hasta la tomar, creyēdo q̄ la yda de las cigueñas prognosticaua la destruyēdo de la ciudad: Dado estas buenas señales a los suyos, mandó apretar la ciudad con terribles combates, y como tenia gentio sin cuento, hazia entrar los de fuera en lugar de los cansados, sin que cesasse el combate: con lo qual no bastaron los de dentro a mas resistir, y la ciudad fue puesta por tierra, y robada, y quemada, y la gente passada por filo: de espaldas: sino fueron algunas mugeres de buen parecer para las deshonrar, y vna muger noble llamada Digna, entendiēdo a que se despeno desde vn alto de su casa, tanto estimaua su honor, y castidad: y lo mesmo dizen Publio Calimacho, y Paulo Diacono.

Encarnicado el Barbaro se fue por las ciudades, destruyēdo a Cōcordia, Padua, Verona, Vincēcia, Brixia, Bergamo cō lo

M. Por. Car. Liui. 1. 1. Decad.

Iornandes de Getis, Procop. 1. 3. de bel. Vada. An. 10. 2. p. 11. cap. 8. Paul. Diaconus in Addit. ad Eutro.

Bonfin. li. 6. Dec. 1. Ritius. li. 1. de Reg. Vngar. Ca. 11. Michael Riccio. que in Atila. Nicolaus Olahus Strigoni. in Atila.

Leōcius d. 1. 1. 1. 1. 1.

Niceph. li. 25. ca. 12. 1. 1. 1.

que s̄o na simica de de prim ecias.

Nicephor li. 25. ca. 12.

Segunda Parte.

demas que se le puso delante: y passando a las ciudades de Lombardia, assi trato a las que se le diero por ratos, como a las que el tomo por fuerça: y lo mesmo hizo en la Liguria. En la ciudad de Rauena uso de misericordia mostrando mas su soberuia, porque saliendo le a rogar por ella Iuan Obispo de la mesma con su clerezia reueftida, el otorgo la peticiõ: mas añadio que porque no se alabassen los Rauenates que se le auian defendido, queria derrocarles las puertas de la ciudad, y hollarlas con los pies de sus cauallos: y derrocadas las puertas atraxo por la ciudad sin la hazer otro daño. Ya deuia estar harto de sangre Italiana el Huno, quando auiendo se alojado adonde el rio Mincio entra en el Po, començo a tratar si yria sobre Roma: y se deue creer que no le faltaua voluntad, si la fama q̄ dezia que Alarico Godo murio mala muerte por auer hecho mal en Roma, no le refrenara: y aun los Romanos se temieron tanto de su yda, q̄ el sancto Papa Leon le vino por humilde legado de Roma, y tan bien le supo persuadir, que le conuenio a no querer mas estar en Italia. Despachado el Papa muy a su contento, quedaron admirados los Hunos de ver el grande acatamiento con que le auia tratado, y (como acontecio al grande Alexandre con los suyos quando yua contra Hierusalen) preguntaronle la razon de le auer honrado tanto, pues no lo tenia de costumbre: a lo qual respondió que no auia el hecho: aquella honra al Papa de los Christianos por amor de el sino a temerizado de vno que se mostraua cabe el en habito sacerdotal con vna espada desnuda amenazando le de muerte, sino concedieffe con lo que el Papa le pedia. Bien encarecio Matthias Michouira este hecho, y otro semejante de Lupo Obispo de Treca: diciendo que a solos estos dos tuuo miedo el animosissimo barbaro, pues hizo su ruego. Atila se partio de Italia dexando la robada, y medio vazia de gente, por los muchos que mato, y lleuo captiuos, y el Demonio q̄ no duerme tenia ordida otra peor que la de Genserico en Roma por el llamamiento de Eudoxia, siendo Atila llamado a Roma despues de tornado a Vngria. Es el caso q̄

Honorio y Placidia emperadores de Roma engendrarõ al emperador Valentiniano y a Honoria: y yo tengo para mi que Valentiniano cõ emulaciõ de la hõra q̄ gozaua el imperio Griego con la virginidad de la señora Pulcheria y de sus hermanas, quiso grãgear otra tal para el imperio Romano: y assi tenia encerrada a su hermana Honoria forçadola a guardar castidad cõtra su voluntad. Ella renegando de mõgia por fuerça, embio secretamente a Vngria cõ sus recaudos a vno de sus castrados (como dizẽ Iornandes, Antonino, y Iua Magno) dandose a conõcer a Atila, y pidiendo le su casamiento, encargandole mucho q̄ la sacasse de el poder de su hermano. Poderad mucho q̄ quãdo la muger es vencida de su potentissima flaqueza, emprendeterribles hazañas, y la de Honoria era bastante para se acabar de assolar por los Hunos las prouincias del imperio: y temã de el infierno q̄ merecen los q̄ por fuerça meten a sus hijos, o hijas en religiõ: por que allẽde de el peccado mortal de los padres en los forçar a lo q̄ no pueden, pues Dios y la ley natural, puso a todos en entera libertad quanto a lo de guardar biuenda religiosa, o seglar: llenaran tambien sobre si los q̄ assi fuerçan a otros, los peccados q̄ los tales forçados cometierẽ por razon de la tal fuerça. Atila holgo cõ la demanda de Honoria, y embio a dezir al emperador Valentiniano que se la embiasse cõ la parte de las riquezas que la venian de sus padres: y algunos dizen q̄ no lleuara efecto, mas Volaterano, y Michael Riccio: y Bonifacio y otros afirman q̄ caso cõ ella, y q̄ tuuo vn hijo en ella llamado Caba que le procuro succeder. Otra peor hazaña de Honoria cuenta Suydas, que fue conuencida echar se con su mayordomo Eugenio: y que el fue muerto, y ella echada de palacio. En tal caso ella por dar vna higa a su hermano, y por le sacar su legitima procuraria el casamiento de Atila.

§. III.

¶ Aquella philosophia de Aristoteles que la gente de tierra fria tiene mas sangre q̄ la de la tierra caliente, y por el mesmo caso es mas abalaçada y sin temor: deuio causar que tantas naciones de hazia el Norte baxassen cõtra las tierras del imperio Romano,

Volater. l. 8. Geopra. Riccio. li. 1. de Reg. Vng. Bonif. li. 6. Deca. 1. Roderic. Toletanus. l. 1. d. Ostrog. Gothis. c. 8. Suydas in Honoria.

mano, no se hallando en biuenda sin guerra: y como los Hunos fuesen de origẽ Gothica por sus madres las hechizeras Adelfunias, y por sus padres fuesen Scythas vagos y Brutales, tuuieron aquella razon para ser belicosos: y Atila que de condicion ardia en guerra, y viendose tornar vencido no podia sossegar, busco achaques para tornar a las armas: y para esto escriuio al emperador Marciano de Grecia, que si queria tener seguras sus espaldas de los Hunos, que le embiasse los gages q̄ el emperador Theodosio auia capitulado con el, y no se le auian pagado. Esta demanda puso al emperador, por assegurar a otras gentes contra cuyas tierras queria bolar, y señaladamente contra los Franceses, y Godos de aquellas partes, por la rota de los cãpos Catalaunios: y assi torno a Francia haziendo grãdes estragos, y acometio a los Alanos de aquende el rio Liger. Torismundo rey de los Godos, Franceses, y Españoles, que tenia su silla en Tolosa, penetrõ la malicia solapada de el barbaro, q̄ nolo auia por los Alanos, sino por los Godos, y pareciendole acertado consejo, fue con grandes gentes a se juntar con los Alanos contra el, y todos juntos le hostigarõ, de arte que vécido dio buelta para su tierra, renegando de los Godos que tan sangrientamente le auian hostigado por dos vezes. En llegãdo a Vngria se procuro desenojar de los trabajos de la guerra, y aun que como barbaro pagano estuuiesse cargado de mugeres, y fuesse mas viejo que moço: busco nueva muger, y caso con vna

Bonif. in decadi. Riccio de Rigitus. Mayern: lib. 1.

mozella llamada Hildicõna, o Milzolith (como dizen Riccio, y Iacobo Meyero Beliolano, y Abraham Bascaise enenense) y hija del rey de los Bactrianos. Los combites y borracheras fueron a lo muy barbarico, y el se acosto biuo con su moça muger, y a la mañana aparecio ahogado de vn fluxo de sangre de narizes que se le entro por la boca, sin otros accidentes: lo qual dize Christiano Maffeo, que fue a quinze de Março en Martes. De esto bien se concluye contra Iulian del Castillo que no murio en las bodas de Honoria nieta del nuestro Español Theodosio, y aun se deue decir que despues de casado con Honoria, y despues de auer le ella parido a Caba, biuio muchos años: pues Caba en la muerte de su padre fue hombre para ponerse con sus muchos hermanos en saluo, reduziendo se a la Scythia, y la pobrezilla Hildicõna estaua medio muerta de miedo de se ver cabe vn demonio muerto, y ni sabia q̄ responder a lo que le preguntauan sobre tal caso. En la mesma noche vio el emperador Marciano vna visiõ entre sueños, que le mostrauan el arco de Atila quebrado: y otros vieron otras visiones, en que se les daua a entender la muerte de este cruel, a quatrocientos y quarenta y cinco años de nuestro Redemptor, segun sus escriptores que erraron la cuenta, como luego dire: y en consecuencia de sus cosas escriuire en el libro siguiente las historias de los Reyes de Vngria sus successores, lo qual antes no he podido hazer por falta de escriptores que me alumbrassen.

Aanalitum Flandi. c. 1. in Abr. l. 2. in Chro. H. 1. ga. Christianus Maffeus. l. 12. Chronicon.

Iulian de el Castillo en la Historia de los Godos.

Vease lo dicho las c. 5. 6. 7.

Epilogo del libro Catorzeno.

En este libro se contienen las historias de setenta y quatro años de tiempo, desde trezientos y ochenta y vno, hasta quatrocientos y cinquenta y cinco: en los quales se incluyen ocho Papas, y otros ocho emperadores, y las origines de muchas naciones, hasta la muerte de el cruel Atila.

LIBRO

Nota el milagro.

Michouira en Sar. mal.

LIBRO QVINZE. NO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO. I. DE LA CASTA DE ATILA HUNO SEGVN QVE

dende el descendien los Reyes de Vngria, y segun que dende Noe baxo la linea de sus progenitores hasta el, y segun que sus descendientes se apoderaron de Vngria para siempre.

§. I.

Todos los exercicios, q̄ importan dificultad, o peligro notable, son mas gustosos, anfi a los que bien salen dellos, y cō ellos, como a los q̄ no está mas q̄ a la mira, y por esto las cosas de bestias fieras, y cruels son demas gusto, y los juegos de grandes intereses y embites se tratan cō mayor agonía, y por que en la guerra hay mayor perdida o ganancia de haciendas, honras, y vidas, por esto las historias militares son mas sabrosas, y a penas ay historia que no se funde en lo de la guerra: y como Atila aya sido vn rayo de guerra, y sus successores los Vngaros se le ayvan parecido, entremete remos aqui las historias de estos dende el. Dizen los historiadores Vngaros q̄ los Hunos cō querella de ser la tierra de Scythia muy esteril, y con achaque de ser ellos gente sin cuento, salieron vn cuento y ochenta mil hombres de pelea con sus familias a buscar tierras donde biuir que los pudiesen mantener, debaxo de la gobernación de seys Capitanes, y los tres eran hermanos Bela, Chema, y Cadica, y hijos de Chela, de la nombrada sangre de Zemen; y los otros tres eran tambien hermanos, Atila, Cheue, y Buda hijos de Bendeguz de la casta famosa de Cadar: y entraron por Panonia que de ellos se llamo Vngria a trezientos y ochenta y tres años de nuestro Redemptor, y asentaron a la corriente de el rio Tibisco. Martino Sa-

bariense gouernaua entonces a Vngria, y de miedo de los Hunos embio a Rogar a Terrico de Verona Capitan Romano en Alemania que le diese ayuda contra ellos: y auiendo se juntado cabe la ciudad Potenciana, dieron de noche los Hunos sobre ellos y delbarados los compeliéron huir. Despues de lo qual se tornaron a salir de bueno a bueno, y los Hunos vendidos con perdida de ciento y veynte y cinco mil hombres, entre los quales murio el Capitan Cheue hermano de Atila, passaron el Danubio, y tornaron se a Sicambria principal ciudad de las q̄ posseyan; y murieron de los de Martino, y Terrico dozientos y diez mil hombres, sin los de la refriega nocturna. Despues reboluiéron los Hunos contra ellos cabe Tulna, y mataron a Martino con casi toda su gente, y Terrico huyo herido de vna saeta en la frente: y los Hunos vencedores perdieron quarenta mil hombres, y murieron los tres Capitanes hermanos Bela, Chema, y Cadica, y dende entonces quedaron los Hunos con Vngria. Dizen nuestros historiadores que los Hunos hizieron Atila su rey año de quatrocientos y vno de nuestro Redemptor, o diez mas: y quando Atila quiso hazer la jornada sobredicha de los Campos Catalaunios, dexo a su hermano Buda por Vitrey, y porque a la tornada hallo que auia puesto su nombre a la ciudad de Sicambria que agora es Buda la vieja, le mato por

Año. 455.

por sus manos a puñaladas, y echole en el rio Danubio: y despues hizo lo demas que queda dicho, y murio en su cama durmiendo, en el año de. 455. quando ya reynaua Marciano, y dende este año se hã de contar los años de los Reyes Vngaros, por esso aduertan los lectores, si los historiadores de quien tengo de componer lo dixeren de otra manera, porque yo digo lo que dizen. El blasón titular de Atila era, Atila hijo de Bendeguz y descendiente de aquel gran Nenroth, y criado en Engadi, por la gracia de Dios Rey de los Hunos, y Medos, y Godos, y Dacos, temblor del mundo, y açote de Dios: y dan le quarenta y quatro años de reyno, o por ventura son diez mas, y creo cō Sabelico pocos mas de cincuenta y seys o sesenta en edad, pues andaua en bodas, y se los da Callimaco: aunque Ricio y Nicolao Estrigoniense, y Abraham le dan ciento y veynte y quatro. La muerte de Atila fue a setenta y dos años de la entrada en Vngria q̄ haze por su mucha edad: y sus principales hijos fueron Aladario, y Caba el hijo de Honoria q̄ por cõtender sobre el reyno (y lo toca el Abad Eugipio) Ardarico rey de los Gepidas dio en ellos, y matando a Aladario con muchos Hunos, compelio a Caba tomar otros sesenta hermanos y muchos Hunos y tornar se a Scythia. Los Hunos que quedaron en Vngria viuiéron sujetos a los señores de la tierra, y no pudiendo mas cõportar su fatiga y malos tratamiẽtos, embiaron despues de muchos años a Scythia rogando a sus parientes q̄ passassen en Vngria tierra fertil, y de apazible habitacion: y como Caba el hijo de Atila, y de Honoria que tornado en Scythia engendro a Edemen, y Eden, nunca dexasse de sospirar por la tierra de Vngria, y (como ponderan Bonfinio y Nicolao Olaho Strigoniense) encargasse mucho a sus hijos el tornar se a viuir a Vngria: la embaxada de los Hunos de Vngria fue bien recebida de los Hunos de Scythia. En el capitulo segundo del libro diez y siete se dize como los Hunos entraron en Vngria en tiempo del Emperador Iustino, dexando se a los Lombardos llamados a Italia por Narfes: y aquellos Hunos llamaron a los que agora vienen en tiempo

Veafeli. 6 c. 5. §. 4.

Eugipius Abbas in vita S. Severini.

Tornã los Hquos a Vngria.

del quinto Constantino. Por fueres determinaron quales ouiesse de partir, y de ciento y ocho familias entrefacaron dozientos y diez y seys mil hombres, repartidos en siete exercitos de a treynta mil y ochocientos hombres, q̄ lleuauan sus mugeres y hijos y haciendas, y ganados. Estos passaron el rio famoso Tanais que diuide a Europa de Asia, calando por las tierras de los Roxalancs, y Sarmatas, y Amaxobios, y Tauriscyths, hasta q̄ brumados con los trabajos de sus muchas jornadas, diéron cõsigo en los Bastarnas, y Chumos, Bessos, y Albanos, y helgaran hallar dõde reparar: y en fin se entretuieron en los montes Amadocos, y Pencinos tratando de si harian alli su asiento, sino q̄ la multitud de las aguilas fue tan grãde, y recibieron dellas tantos malos tratamientos (hasta en ser les robados por ellas los manjares que ponian en las mesas, como si fueran las Harpyas de Phineo) que teniẽdo lo por mal aguero, partieron de alli, y auiedo tardado tres meses en passar a aquellos montes, affomaron a la Transyluania que es parte de la Dacia en los cõfines de Vngria. Claudio Minos Diuionense ilustre humanista tiene que los Vngaros son muy otra gente que los Hunos, y que fallieron de vna tierra que se llama en este tiempo Imbra tributaria al Duque de Moscouia cabe la grã laguna Meotis: mas como parezca doctrina nueva, y contraria de lo que dizen los naturales Vngaros, no la pongo en cuenta.

§. 2.

Por llevar bien cõtinuada esta Genealogia Vngarica, la porne de padres en hijos, como la ponen Bõfinio y Iuan Sãbuco sacada de las Chronicas Reales de Vngria, y dende Adã a Noe queda puesta en el principio desta obra, mas dende Noe se sigue Cham su hijo menor, y luego Chus, Nẽbroth, Hunor, Boras, Damas, Cheledo Cenes, Chear, Beler, Radar, Othmar, Sarcante, Bondofardo, Bucenes, Canado, Ruldo, Beztur, Micas, Misces, Ompudes, Chulchas, Leuentas, Lencher, Zambul, Balugo, Bulco, Sultano, Barendo, Cadica, Opo, Ereo, Estemenes, Turda, Bẽdecuz, Atila, Chaba, Edo, Vegeco, Elendo, Almo, Arpad, Zoltan, y Toxo. Chaba hijo de Atila,

Claudius in Emblem. 36. Alciat.

Bonfi li. 9. Decadis. 1. & Ioan Sãbuco in Ap. perdice.

Raphael Volaterra lib. 8. Geographia. Bõfinius Decade. 1. Abr. hã in Chron. 10. Ga. Michael Ri. sius li. de Reg. Hun. gar. Nicolao Strigoniensis in Atila. Callimach. in Atila. Sabellic.

Paul. Diaconus ad Eutropij histo lib. 16 ca. 4.

Atila, y de Honoria nieta de Theodosio el Mayor que fue Español: es la cabeça de los Hunos de Vngria: lo qual concluye q̄ los Hunos, y Vngaros, desciendē de la sangre Española, dende Chaba. De los siete Capitanes fue Almo el principal, mas mataronle en la Transyluania antes de entrar en Vngria, y succedióle su hijo Arpad, como Iosue a Moysen: el qual con parecer de los demas embio a vno llamado Cusido varon animoso y astuto con algunos cōpañeros, para que como otro Chales esculcasse las condiciones de las tierras, y de las gentes q̄ las morauan: aunque bien entendian que sin guerras no podriã apoderarse de tanta tierra como auian menester. Cusido passo las Alpes Carpathias y tambien el rio Tibisco, y caminãdo por los Metanastas llego al gran rio Danubio: de cuyas muchas y buenas aguas, y de la bondad, y temple de la tierra quedo muy pagado: y como reynasse en Vngria Suates Sarmata de nacion, fuele para el notificandole su embaxada, con la qual holgo mucho Suates creyendo que los Seythas eran gentes brutales agenas de las armas, y que le labrarian las tierras que careciã de moradores: y ansi les prometio buen amor y tierras en que viuir, y despacho al embaxador cargado de sus dones. Cusido como cuerdo lleuo a los suyos vn terro para que viesse el temple de la tierra negra, y lleuoles vna manada de yerua, y vn barril de agua del Danubio: y el Capitan Arpad conuoco sus gentes a ver las muestras de la tierra que les parecieron muy buenas, y offrescio el agua en sacrificio a sus principales Dioses Marte, y Hercules, supplicandolos les diessen buena entrada en aquella tierra, y perpetua possession della: y todos aclamaron como diciendo Amen. Dende a quatro dias tornaron a embiar al mesmo embaxador cō vn cavallo blanco con su jaez de oro, para el Rey Suates, pidiendole agua y tierra: y el Rey noble alegre con el presente que pensaua ser amigable, les prometio quanta tierra quisiesen. Los Hunos muy alegres con aquel trato con que juzgauan auer comprado la tierra, se apercibieron a la conquistar a pesar de quantos se lo quisiesen estoruar: y embiaron a reque-

rir al Rey Suates que les desocupasse la tierra que les vendiera por el cavallo. El Rey alborotado junto sus gentes para se defender, mas vencido de la multitud huyo hazia el Danubio donde perefcio con los suyos a cuchillo, o en el rio: sino fueron algunos pocos. Arpad el Capitan principal hizo assiento señaladamente en el monte llamado Noe cabe el qual el Sancto rey Esteuan su descendiente edifico a Alba: y el segundo Capitan llamado Zobolco de quien descendio la familia de los Cacos, edifico cierta poblacion de su nombre. El tercero Capitan llamado Giula renouo en la Transyluania la ciudad de Alba Iulia cubierta de malezas, y espessura por falta de moradores: y el quarto fue Cundo cuyos dos hijos Cusido, y Cupa, vinieron a ser Christianos, y edificaron vn Monasterio. El quinto se llamo Leel que saco la Mysia de poder de los Valachos, y al sexto llamaron Verbulco que assiento cabe el lago Balaton; y el septimo fue Vrso que occupo el campo Seyo, y ansi las demas familias ocuparon las tierras que mejor les parecieron allende y aquende el Danubio: y juntandose con los antiguos Hunos de la tierra hizieron vn cuerpo de Republica con ellos, trabajando de sacudir el señorio de todas las gentes, y viuir señores de su libertad. Fue esta entrada de los Hunos en Vngria a setecientos y quarenta y quatro años de nuestro Redemptor: y trezientos despues de la muerte de Atila: y como Carlo Magno rey de Francia començasse a florecer entonces con grandes victorias, fue vn grande estorno para que los Vngaros pudiesen arraygar se bien a su voluntad: porque mal informados de Tasilon Duque de Bauiera contra Carlo Magno, se le mostraron en armas, y el los acometio, y quebranto duramente por ocho años que les duro la guerra, en la qual perdieron mucha gente, y muchos thesoros: aunque los que se quisieron tornar Christianos gozaron de su libertad, y haciendas. Aquel que dixe llamarse Toxo y ser hijo de Zoltan, fue padre de Geyza o Gayza, el principal Capitan Hungaro, y de Michael: y Gayza fue el primero Vngaro que creyo en Iesu Christo

Año:
744.
Cap. 39.
§. 4.

Gayza primero Christiano de los reyes Vngaros.

Chartul-
tius episc.
in vita S.
Stephani
Regis.

Christo, y fue baptizado de Sant Adalberto Obispo de Praga: y murio (segun la cuenta de Abraham, y del Obispo Chartulcio que escriuio largamente la vida del Sancto Rey Esteuan) a nouecientos y nouenta y siete años de nuestro Redemptor, de lo qual se concluye que Arpad, y Zoltan, y Toxo, y Gayza gobernaron dozientos y cinquenta y tres años: y tambien Bonfinio dize auer muerto Gayza en el año de nouecientos y nouenta y siete, y auer le nascido su hijo Esteua año de nouecientos y nueue: mas no es muy conforme a razon que de ochēta y ocho años començasse a reynar.

§. 3.

Bonfin. dec.
2 lib. 1. &
Abraham.
Ritius li.
2. de Regi.
Vnga. Aeneas Syl-
uius li. de
Orig. Bohem.
cap. 16.
Naucler.

Sarolta se llamo la muger de Gayza, y fue hija de Gyula el tercero de los siete sobredichos Capitanes, y como estuuiesse preñada, y deuiesse sentir bien de la denocion Christiana de su marido, merefcio la reuelacion diuina por el glorioso Sant Esteuan Prothomartyr que en sueños la dixo como pariria con bien vn hijo estimado en toda virtud y sanctidad, y que seria Rey coronado de Vngria, y que le llamasse Esteuan, y con esto desaparecio, y la honrada dueña muy consolada reneló la vision, con que todos holgaron mucho: y mas quando les nascio el niño en la ciudad de Estrigonia, rescibiendo le como embiado de Dios. Baptizo le Sant Adalberto, y fue su padrino de pila Theodato que con auer sido gran Señor en la Pulla, se hallo fugitiuo por entonces en Vngria, y siempre fue llamado Tata, de su sancto ahijado, porque Tata o Taita quiere dezir padre. El buen principe Gayza crió a su hijo con ayuda de sant Adalberto, como conuenia para salir qual le prometiera Sant Esteuan, y viendo se ya muy viejo, y a su hijo hombre de gran recaudo para en lo de la gouernacion de sus tierras, y muy deuoto Christiano: conuoco a los principales, y dixoles como por su dureza sanguinaria fueron aborrecidos de los comarcanos, y que el no auia merefcido edificar Iglesias, por la sangre humana que en los tiempos passados como Scythas cruel auia vertido (que es la mesma razon porque Dauid no fue consentido

edificar el templo de los Indios) mas que su hijo Esteuan era escogido de Dios para le labrar Iglesias, y ampliar la creencia Christiana, y para los mantener en paz, y en justicia: y que se le entregaua por tal, y los rogaua le jurassen, y coronassen por su legitimo Rey y señor. Con muchas lagrimas fue oydo a aquel razonamiento, y luego los principales juraron a Esteuan, y le sentaron en la silla real, y le lleuaron a la gente del exercito que tambien le juró por Rey: y Gayza hizo muchas gracias a Dios viendo rey a su hijo, porque el no auia sido sino gouernador, y Capitan principal: y hizo muchas mercedes a todos, y muriendo despues fue muy solennemente sepultado por su hijo Esteuan. Dende el año de nouecientos y nouenta y siete començo Esteuan a reynar, y como muchos ouiesse rescibido la fee cōtra su voluntad, sino por complazer a Gayza, y como su natural fuesse barba- rissimo, tornaro se a su idolatria: a lo qual ayudo mucho vn traydor llamado Cupa hijo de Caluo Zirindo señor de la tierra Simigienſe, que por reynar procuraua casar con la madre del Rey, a lo qual juzgaua fauorecer aquellos alborotos: y ansi hizo mucha gente con que se puso en campo contra el Rey, y cerco la fuerza llamada Vesperinio. No desmayo el buen Rey, sino que confiando en Dios, y en el glorioso Sant Martin natural que fue de aquel Reyno, hizo gente con ayuda de dos principales caualleros Teutones y Catholicos llamados Huntos, y Paznan, a los quales hizo Capitanes, y dio el Generalato a Vencelino Aleman su amigo bien conocido. La batalla se dio muy sangrienta y dudosa, y quien mejor peleó fue el Rey con oraciones, prometiendo a Dios de le edificar Iglesias, y dar le el diezmo de todos los frutos: y luego sus gentes començaron a rendir a los enemigos, y el general Vencelino mató al traydor Cupa, al qual el Rey embio hecho quartos a diversas partes: y castigo y galardono a los demas como Rey amigo de justicia, especialmente obligando a los Simigienſes que hasta de los hijos diessen diezmo al glorioso Sant Martin. Mucha diligencia puso el Rey en lo

Año:
997.

en lo de la predicacion de la fee, y muchos Sanctos varones le acudieron de diuersas partes, y hizo metropolis de su Reyno a Estrigonia donde nascio, y en la Iglesia Colecēse puso por Obispo a Africo al qual embio al Papa supplicando le rescibiesse por del rebaño de Iesu Christo las ouejas que en su Reyno rescibian la fee, y le confirmasse el primado de la Iglesia de Estrigonia, y le embiasse de su mano las insignias Reales benditas con q̄ le confirmasse en la possession, y derecho del Reyno. El embaxador fue muy bien rescibido del Papa, que dizen Bonifacio, y Pontaco que fue benedicto, y consiguientemente se deue dezir que fue el octauo cuyo Pontificado començo a mil y diez años de Christo, porq̄ el sexto fue a nouecientos y setenta y tres, y el septimo a nouecientos y setenta y siete, y Estevan no començo a reynar hasta el de nouecientos y nouenta y siete. Acontecio aqui vna cosa famosa, que en aquel mesmo año de la embaxada de Estevan, se auia hecho Christiano Misca principe de Polonia, y auia embiado al Papa por insignias de Rey, y el Papa le auia mandado labrar vna riquissima corona que le embiar: y vna noche antes de la entregar a los embaxadores, le aparecio el Angel del Señor, y le mando que diosse al embaxador que le llegaria de Vngria, la corona que tenia para el Polono. El Papa oyo al embaxador Vngaro delante de los Cardenales, y conto la vision, y concluyo de voto de todos embiar la corona bendita al Rey Estevan, confirmando todo lo que auia ordenado en las Iglesias, y por que como Apostol predicaua la fee, le dio authoidad de poderle enar delante de si vna Cruz quando saliesse fuera. Con este recaudo se toro el embaxador, y le talio el Rey a rescibir con grande acompañamiento, y a cada vez que el embaxador nombrava al Papa, el Rey hincaua la rodilla, por enseñar a sus genes la reuerencia que se deue al Vicario de Dios, y de sant Pedro. Caso el Rey Estevan con Gyssa hermana del Emperador Henrique el segundo q̄ mereció nombre de sancto: aunque otros quierē que aya sido hija del Duque Guillermo hermano del Sancto Sigismundo

Cromerus li. 3. d. reb. Polon.

Nota el milagro.

O que ha de exemplo de Rey.

Vease lo q̄ se dice li. 39. c. 17. §. 1

Rey de Borgoña: por que Guillermo caso con Gertruda hermana del Emperador Henrique en la qual engendro a esta Gyssa, y auiendo se le muerto Gertruda, caso con hermana de su yerno Estevan, en la qual engendro a Pedro que vino a ser Rey.

El sancto Rey Estevan tuvo vn hijo llamado Emerico de notable virtud y sanctidad, de cuyas virtudes hizo vn tratado Lorengo Surio, y dize que hizo milagros: mas el sancto rey con desseo de asegurar el Reyno en sus herederos, le desposo competentemente, mas el principe murio virgen en el año de mil y treynta: y fueron tantas las angustias del buen Rey de temor que la gente de su Reyno, careciēdo de principe Catholico, auia de desamparar la fee, que contraxo muchas enfermedades, y no podia exercitar lo q̄ era del officio real: Quatro malos hombres que renegauan de la creencia Christiana, y se quisieran ver poderosos, determinaron de le matar, y vno entro vn sobretarde a la camara del Rey con su puñal a punto, sino que cayendo se le, con el ayudo dio auiso de su maldad, y el la confesso al Rey, y alcanço perdon, y el Rey mando castigar a los demas. Su enfermedad le puso en termino de se conocer propinquo a la muerte, y llamando a los principales del Reyno los auiso de la conservación de la fee, y de la reuerencia deuida a lo ecclesiastico, y de la election de vn buen Rey: y ansí de otras cosas, y llegada la fiesta de la Assumpcion de la madre de Dios en que siēpre auia deseado morir, dio su alma en el año de mil y treynta y quatro, auiendo reynado treynta y siete años. Manro Obispo de Quinquēcleffas dize que florecio en tiempo deste rey el sancto Zoerardo que fue hallado ceñido de vna cadena de hierro, que hasta las entrañas se le metia por el cuerpo.

CAPITULO. II. DE ALGUNOS malos Reyes que tuuieron los Vngaros, y de como el Rey Andres hostigo al Emperador Henrique, y se hizieron amigos casando el hijo del vno con hija del otro.

Aunque

Bonif. li. 2. dect. 1. Michael Ritus li. 2. de Reg. Vngar. Abraham



Vnque el sancto Rey Estevan auia procurado dexar por rey algun buē varon de su linage por linea masculina, no lo pudo concluir, por estoruos de los suyos: y ansí eligieron los Vngaros a Pedro su sobrino hijo de su hermana, y de el sobredicho Guillermo, el qual fue malissimo en soberuia, luxuria, y tyrannia, y cō menosprecio de los naturales ponía en los officios honrosos, y en las fuerças del Reyno a sus Alemanes: y auisado de estas faltas por los nobles de el Reyno, los amenazo con otros mayores agravios, si mas en aquello hablan. El brio Scythico no pudo sufrir tyrannia tan abrupta, y conjurandose todos los estados, de secreto leuantaron por rey a vn cuñado de el sancto rey Estevan llamado Aba, o Albuino: y tomando la gente de guerra fueron contra Pedro que les huyo, y se acogio al Ducado de Bauiera despues de tres años de reynado y auiendo sido coronado en Alba Real: y los que le auian ayudado en sus maldades, fueron cruelmente muertos. Pedro se acogio al Emperador Henrique el tercero, y començaron a se aparejar contra los Vngaros, lo qual sabido por Aba y por los suyos, embiaron embaxadores al Emperador año de mil y quarenta y dos, para que le preguntassen que intencion tenia para con los Vngaros, y que le diesse a escoger la guerra, o la paz: y el Emperador respondió que queria vengar las injurias de sus Alemanes, y la de el rey, desechado de ellos injuriosamente, y restituyr le en su Reyno. Los embaxadores replicaron que Pedro no hauia rescibido descauto alguno de los Vngaros, sino la honra de el Reyno que no le deuia: y que ellos se preciauā de honrar a los reyes, y de no sufrir tyrannos: y sabido esto por el rey Aba embio sus Vngaros contra las tierras de Austria, y de Bauiera, y de Carinthia, por dar a entender que no por miedo de Alemanes dexarian los Vngaros de hazer su parecer. El Emperador sintio mucho los daños que sus tierras rescibieron, y propuso de tomar vengança, y por mas que los Vngaros le pro-

Suritus to. 6. indic. 4. Nouemb.

Año. 1030.

Año. 1042.

Año. 1034.

Nanus episcopus in vita S. zoerardi.

metian enmienda de todo, con tal que no hablasse en la restitucion de Pedro, nunca quiso dexarse de ello, por auer dado su palabra a Alberto Duque de Austria cuya hermana tenia Pedro por muger: y por otra parte le començo a morder Gofredo Duque de Lotaringia o Lorena que procuraua nouedades entre los Alemanes, y con esta guerra se dexó de la Vngarica. El Vngaro le torno a embiar al año siguiente sus embaxadores prometiendole suficiente recompensa, y el dexando la respuesta suspensa, camino contra Vngria por parecer de Bratislao Duque de Bohemia: y hallando resistencia de obras, y ruegos de blandas palabras: y no le pareciēdo facil de componer aquel debate, rescibio ricos dones del rey Aba con que se torno para Alemania.

§. II.

El rey Aba que vio reconciliado consigo al Emperador, creyo no tener de que temer: y como no debiesse ser muy virtuoso de suyo, aun que auia dado muestras de grandes esperanças, començo a descubrirse tal, que Pedro era tenido por sancto en su comparación: señaladamente menospreciando a los nobles, y haziendo todo el caudal de la gente baxa, con que ofendió a los principales. Todos los nobles conjuraron contra el rey, y no siēdo muy secreto su trato, el rey mato quantos pudo auer a las manos, sin les dar lugar de responder por si: y aun so color de cierta junta, o cortes, conuoco hasta otros cinquenta, y sin darles lugar ni aun de tratar de sus consciencias, los hizo matar: lo qual hizo que los demás huyessen al Emperador Henrique, y le prouocassen en fauor de Pedro contra este abominable, cōtra quien no dexaua de predicar Gerardo obispo Canadiense. El Emperador hizo la gente q̄ le parecio disimulando con q̄ intencio, y como le llegassē embaxadores de el mesmo rey Aba q̄ pedian serles entregados aquellos caualleros fugitiuos como traydores reboltosos, o al menos ser desterrados de el imperio: el respondió no ser razon que el entregasse a los q̄

Zz se auian

se auian acogido a el por fauor , pues hasta los fieruos tienen licencia de se lamentar sobre sus miserias , y con esto despidio la embaxada , y marchó con sus gentes contra Vngria . El rey Aba fue informado de que el Emperador lleuaua poca gente , y que no yria sino por sacarle algunos dones y boluerse , como lo auia hecho el año passado : y recogiendo sus guerreros le salio al encuentro , y pelearon brauamente , y aun se creyo que fuera la victoria del rey : hasta que algunos de los suyos se passaron al Emperador , y entonces se puso el en huyda , hasta el lugar llamado Escobe , cabe el rio Tibisco , y allí le mataron los suyos , en galardón de auer el allí muerto a muchos buenos . Vna marauilla abono su credito despues de muchos años , que auiendo sido desenterrado su cuerpo , fueron hallados sanos los atauios con que le sepultaron , y las heridas con que le mataron sanas : y fue trasladado a vn monasterio q̄ el auia edificado en Saar . Trás esto recibieron los Vngaros a su rey Pedro , y el Emperador los reconcilio con el : y como dende a vn año tornasse el Emperador a le visitar , el le salio a recebir con los principales de su reyno , y le hizo quantos seruiçios le fueron posibles , y ala despedida le cargo de sus dones : y pareciéndole que le haria el Emperador espaldas , y no queriendo dexar sin vëgança su expulsión afrentosa , començo a matar de los principales , y a hazer cosas tales que chicos y grandes le desseauan mala muerte , y muchos se la procurauan .

§. III.

¶ Para guiar este cuëto deuidamëte demos dezir como el Sãoto rey Esteuã antes de su muerte conosció el peligro en que dexaua tres primos hermanos que tenia hijos de su tio Caluo Ladislao hermano de su padre Gayza , o (como dize Abraham) que el otro Michael fue tio de el rey Esteuã , y padre de Caluo Ladislao , cuyos hijos fueron los tres que dezimos , y se llamaron Andres , Bela , y Leuenta : y auisando los de lo que les cumplia , les aconsejo huyr al reyno de Polonia , y ellos lo

hizieron así : y fueron bien recebidos y tratados de Mescon rey de Polonia . Acótescio q̄ los Pomeranos q̄ no eran Christianos , y estauan obligados a pagar parias a los Polonos , se quisieron esentar , y sobre esto se pusieron ambas partes en armas : y concluyeron que los dos principes peleassen a solas , y que si venciese el Polono , los Pomeranos llanamente pagassen : y si venciese el Pomerano , quedasse su tierra libre : mas no queriendo Mescon el Polono arriscar su persona salio el Vngaro Bela por el a la batalla , y mato al Pomerano , y confirmó el tributo . El rey Mescon por agradecer a Bela tan buena obra , le casó con su hija , y le dio la tierra de Pomerania que el gano , en dote : y Bela tuvo dos hijos de esta muger , que fueron Geysa y Ladislao , y biuio con honra . Sus dos hermanos Andres , y Leuenta , criauan mayores espíritus que la vida : necesitada que con Mescon passauan , podia mantener : y despidiendo se de Mescon y de su hermano , se fueron para el rey de Lodomeria que como villano no los quiso abrigar : y así fueron a diuersas partes sin que los quisessen recebir . Con esto como aborridos calaró hasta los Cumanos , q̄ son de las mas intimas gëtes de Sarmacia , donde fueron presos por esculcas , y aun los mataran , si vn captiuo Vngaro que allí se halló , y los conosció , no diera testimonio de quien eran , y de la razón de su peregrinãge : y saliendo de allí se acogieron al reyno de Rusia donde los remediauan algunos Vngaros principales con dineros , señaladamente Visca , Bua , y Buna , muy aficionados a la sangre de el santo rey Esteuã . Los Vngaros en este tiempo no pudiendo tolerar las maldades de su rey Pedro , conjuraron contra el , y sabiendo lo el mato a muchos , y cegó a otros , y robo a los que no le olian tan mal : con lo qual se acabaron de alborotar todos los estados , y se juntaron en Canadino , y concluyeron que Andres y Leuenta viniessen de Rusia , y fuesen leuantados por reyes : y así se hizo , con condiçión que los Vngaros pudiesen tornar se a la idolatria de sus mayores , reñegada la Feë Christiana : y los hermanos

Notable marauilla.

nos lo concedieron por ver se Reyes (por que veays el desseo de los señorios a que peccados trahe a los hombres) y sin mas dilacion mataró a los Obispos y sacerdotes , y derrocaron las Iglesias , y dieron tras el Rey Pedro que se les huya , y en fin le mataron al año tercero de su reduçion , que fue a los mil y quarenta y dos de nuestro Redemptor , segun Bonfinio , y Abraham , contra Michael Ricio que le da veynete y tres : mas lo primero no se compadece con lo ya dicho .

Año. 1047.

§. 4.

¶ Bonfinio y Abraham dicen , que año de mil y quarenta y siete se coronó Andres en Alba la Real por Rey de Vngria , y que no se auian escapado de la matança passada mas de tres Obispos de quië fue coronado : y no habla si fue coronado : ábië cō el su hermano Leuenta , y parece dezir q̄ murió despues de esta coronaciō , y Ricio parece dezir q̄ antes : mas como quiera que aya sido , Leuenta murió para muy gran bien de el Reyno , porque era fino pagano , idolatra , enemigo de Iesu Christo , y el Rey Andres mostro que lo que auia concedido de el dexar de la feë Catholica , no fue de su voluãdad , sino por alcanzar el Reyno : pues en siendo coronado mandó so pena de muerte que todos tornassen a ella , conforme a las leyes del sancto Rey Esteuã : y mandó pregonar otras leyes de bien biuir . Muchas guerras tuuo este Rey de que salio con honra , y en el año de mil y cinquenta y vno compuso los debates que tenia con Adalberto Duque de Austria : y viendo se yr a la vegez , y carecer de hijos embio sus recaudos a su hermano Bela que estaua en Polonia , rogandole se viniësse a gozar con el de aquel Reyno , y venido le dio la tercera parte de el , y el se casó con Amunda hija de el Duque de los Rutenos que antes se llamaron Roxanos , o Roxalanos , y ella le pario a Salomon , y a Dauid , y tuuo a Georgio bastardo . El Emperador Henrique mal estomagado contra los Vngaros por las entradas que auian hecho en las tierras de Alemania , y por la muerte de el Rey Pedro su amigo , entro por Vngria , y cerco la ciudad de Poso-

Año. 1051.

nio a las riberas del Danubio , sobre la qual tuuo sus gentes dos meses sin prouecho : y a la postre vn gran nadador llamado Zomundo le barreno los hondones de los nauios , con que algunos se le fueron a fondo , y el se torno muy corrido a su tierra . Por se vengar torno al año siguiente con mayor poder contra Vngria embiando grande armada por el Danubio , y lleuando el poderoso exercito por tierra : y el Rey Andres con su hermano Bela que lo supieron destruyeron quantos mantenimientos pudieran hallar por las comarcas en que andaua : y como ni supiesse de su armada , ni su armada de el , llegó a terrible hambre : y sobre todo le acabo de destruyr , que el general de su armada le embio a buscar con cartas en que le pedia le hiziesse saber donde le esperaria con su armada para le proueer : y como el Rey Andres cogiesse las cartas , escriuió al general en nombre de el Emperador diziendo le que se le auian leuantado guerras en su tierra , y que era necessario dexar Vngria , y tornar alla , y que le esperasse en la ciudad de Rabisbona . El Capitan creyo ser la letra de el Emperador , y se tornó luego , y el Emperador llegó con su gente a tanto extremo de hambre , que se encomendó en la nobleza de su enemigo el Rey Andres prometiendole grande amistad , y a su hija Sophia para muger de Salomon su primogenito : aunque la quitaua a Philippe heredero de Henrique Rey de Francia su padre , y juraron los capitulos de sus amistades para siempre . El Rey Andres proueyo muy cumplidamente al Emperador y a los suyos de quanto les fue menester , y aun algunos Alemanes que con el no comer tenían estrechados los estomagos , y apagado el calor natural , murieron por no comer poco al principio : y quando pareció al Emperador que sus gentes auian recobrado sus fuerças se torno a su tierra , dexando en Vngria mucha parte de su bagage , o por no lo poder llevar , por se les auer muerto las bestias de carga , o por no curar de nada a trueco de se ver en su tierra . Dende a pocos meses embio el Rey a pedir la hija



de el Emperador, y el holgo de cumplir todos los capitulos de las pazes; y señaló el dia en que se juntassen al rio Mora, que es raya entre Moravia, y Vngria: y alli se juntaron Vngaros, y Alemanes con notable pompa, y multitud, y se hizieron los desposorios, y fue la señora Sophia llevada a Vngria, aunque su esposo Salomon era de pocos años, que aun no passava de cinco: despues lo coronó su padre por rey de Vngria, y no auia mas de cinco años.

Capitulo. III. De el Reyno de Salomon al qual echo de el, su primo Geyfa hijo de Bela que mató al Rey Andres su hermano: y de muchas rebueltas que tuvieron los Vngaros al tiempo de estos Reyes.

§. 1.

Bonfin. li. 2. deca. 2. Ririus li. 2. de Reg. Abrahā in Chronologia Vngar.



A coronaciō de el niño Salomon fue andado en doze años el Reyno de su padre que ya con diuerlas enfermedades començaua a no poderse mandar como solia, y como en la coronacion se le dixessen aque-

llas palabras obsecrativas, que siēpre fue fe señor de sus hermanos (las quales dixo Isaac a su hijo Jacob quando le dio la bendicion de la primogenita) Bela lo tomó por agrauio, pues se via echar fuera de la herencia de el Reyno, la qual dize Ricio que le auia prometido el Rey su hermano, y que le forço agora a consentir en la coronacion de Salomon: y con esto se azedo Bela contra el, hasta le hazer guerra, como luego diremos. Esta esperança de reynar deuio de hazer el Rey a Bela quando le llamo de Polonia, y le dio la tertia parte de el Reyno, q̄ fue hecho de buen hermano: por que entonces ni tenia hijos el Rey, ni aun se auia casado, mas como despues le ayan nascido hijos legitimos, cesso la obligacion de cumplir la tal promessa: y en los derechos se dispone que las tales promesas, o donaciones no valgan, por ser en daño de los hijos bien nacidos. Por otra parte no faltaron rebolvedores que dixeron al Rey q̄ en quanto Bela biuiesse nunca su hijo Sa-

lomō ternia su Reyno seguro, y aū el Rey lo entendia anfi: y a Bela dixeron que siēdo el Rey viejo, y el heredero niño, el rey no no se deue al hermano, y q̄ deuia procurar el reyno como menos mal pudiefse. El rey Andres quiso prouar que seguridad ternia su hijo cō Bela, y communico muy en secreto cō algunos amigos de le poner delāte vna espada que es insignia de Duques, y vna corona que lo es de Reyes, y dar le a escoger: y si tomasse la espada como Duque, hazerle grandes mercedes, mas si echasse mano de la corona, hazerle luego matar. Llamado Bela, y confiando de la election escogio la espada, como Duque, y dexo la corona para su sobrino, como a Rey: y al punto se le puso de rodillas delante su hermano el Rey, con lagrimas de enternecimiento dando le muchas gracias por dexar voluntariamente el reyno para el heredero legitimo por linea recta, y con cuyo Reynado se auian hecho las pazes con los Alemanes, sus potentissimos enemigos, y le dio muchos dones. Otros dizen que Bela fue auisado de las tramas de el Rey por Nicolao portero de el Rey, y que fingidamente tomó la espada, por que no le mataste: y parece llevar esto camino, pues poco despues tomó su familia, y se fue para Polonia con Mescon su suegro, al qual dixo lo que passaua, y le atraxo a darle buen exercito para yr contra Vngria, y cobrar el reyno, de lo qual Mescon holgo, viendo que sus nietos auian de gozar lo que su yerno ganasse. El Rey Andres que supo de los tratos de su hermano embio a su hijo el Rey Salomon en casa de el Emperador su suegro, y el espero hasta ver que haria su hermano: y como le vio entrarle por el reyno, hizo gente Vngara, y Alemana, y Bohemia, y rompieron cabe las corrientes de el rio Tibisco, sino que afloxando los Alemanes, y desamparando los Vngaros al Rey, el huyo hasta que los que le seguian le alcançaron, y fue puesto en tal estancia que murió presto: aunque Ricio, y Abraham en la huyda por lo menos dizen que fue muerto, y en el año de mil y sesenta y dos de nuestro

Muerte de el rey Andres.

Año. 1062.

stro

Bonfin. li. 3. deca. 2.

stro Redemptor, a los setenta y seys de la conuersion de los Vngaros, y Reyno quinze años.

§. 2.

Bela se hizo coronar en Alba Real, y pacifico su Reyno dentro y fuera, y labro moneda de plata, y taffo los precios de las mercaderias: y establecio ferias, y señaló el Sabbado para los mercados: y mado pregonar q̄ quātos le auia sido contrarios en la pretension del Reyno, se tornassen a sus casas, y haciendas, con toda seguridad: y se lleuo muy bien con los que tornaron. Acorto este Rey los tributos de las Prouincias, y los portazgos de las mercaderias, y en muy breue tiempo se hallaron todos sus vassallos ricos, y se verifico aquello del Emperador Trajano que el fisco Real en el Reyno, es como el baço en el animal, que quanto mas cresce el baço, tanto mas enflaquece el animal, y quanto mas engorda el animal, tanto mas descresce el baço: y anfi quanto mas crescen las rentas Reales, tanto mas empobrescen los vassallos, y harto mejor estambien para el Rey tener ricos los vassallos, que el fisco: porque las haciendas en poder de los vassallos, fructifican, y crescen, lo qual no hazen, metidas en la bolsa real. Con la riqueza, y ocio auia se la gente Vngara relajado de la virtud, y mucho mas de la Fee verdadera, y por la licencia que el Rey Andres auia dado de la dexar, se auian empeorado, y no se auian tornado a reformar en ella deuidamente, y para remedio de tanto mal, mando juntarse en Alba Real dos procuradores de cada pueblo, lo qual entendido por la gente del Reyno, concurrieron tantos hasta del villanage, que el Rey no se teniendo por seguro se entro en la ciudad con los procuradores. La chusma leuanto muchos procuradores y como Capitanes, y embio a requerir al Rey, y a los de su consejo que les dexassen libre la creencia gentilica de muchos dioses, y que la Fee Ghristiana se condenasse, y los Ecclesiasticos fuesen apedreados. El Rey pidio tres dias de

termino para responderles; y en este tiempo embio secretamente por gente de guerra que prendio las cabeças de aquellos perdidos, y con matar a muchos, y maltratar a muchos mas, se les mando guardar la biuienda Ghristiana sopena de muerte: y auiendo reynado tres años se le achaco la muerte de vna cayda, y fue sepultado en vn monasterio edificado por el.

§. 3.

En sabiendo el Rey Salomon de la muerte de su tio Bela, importuno mucho al Emperador Henrique el Quarto, y hermano de su esposa Sophia que le metiesse en la possession del Reyno pues era suyo: y el Emperador lo hizo facilmente, por no ser parte para se lo estoruar Geyfa y Ladislao hijos de Bela; y por esso huyeron a Polonia para su abuelo, y alla se les prometio fauor para cobrar el Reyno de Vngria. Ricio y Abraham dizen que Salomon fue restituydo por su suegro, y no por su cuñado: mas ellos se engañaron, y Bonfinio tuuo razon en dezir que fue Henrique quarto, porque este por muerte de su padre tomó el Imperio (como va puesto en otra parte desta obra) año de mil y cincuenta y siete, y Bonfinio dize que Salomon fue restituydo por el en el año de mil y sesenta y tres, y aun los otros dos dizen que fue en el de mil y sesenta y cinco, y dizen verdad. Los hijos de Bela que estauan en Polonia no esperaron mas de que el Emperador saliesse de Vngria para yr contra su primo Salomon, y con buen recaudo de gentes entraron por Vngria: sino que fue Dios seruido que por ruegos de buenos, y señaladamente del Obispo Desiderio, Geyfa se contentasse con el ducado de su padre y dexasse a Salomō su primo el Reyno: y el mesmo fue en le coronar, y se juraron perpetuas pazes con que Vngria se alegró mucho. Salomon y David su hermano no tuuierō hijo alguno, y anfi fenecio en ellos la linea del Rey Andres su padre en castigo que auia dexado a los Vngaros negar la fe y matar a los Ecclesiasticos: mas Geyfa tuuo la Coloma-

Año. 1065.

no ya Almo, y algunas hijas que casaron con principales señores. Mucho tiempo biuieron muy hermanados Salomon y Geyfa, y domaron a sus enemigos, hasta que los Bessos y Bulgaros pasando el rio Sauo dieron en Alba Greca y en la inferior Vngria de donde sacaron vna rica caualgada de haciendas, ganados, y de catiuos con que se tornaron a sus tierras. Creyeron Salomon y Geyfa que los de Alba ciudad de Bulgaria, con los quales los Vngaros tenian hechas alianças, auian dado entrada a sus enemigos: y como contra aleuosos dieron sobre ellos, y despues de auer vencido muchas gentes por agua y por tierra, tomaron la ciudad en tanto que los de dentro se ocupauan en matar vn gran fuego que encendio vna catiua Vngara por ayudar a los suyos: y mataron la gente, y sacaron infinitos thesoros. El Capitan Nicota que con alguna gente se auia encastillado en la fortaleza, capitulo con Salomon y Geyfa de les dexar la fuerza, si le dexassen yr libre con los suyos, y fue le concedido: y como a la partida mucho mas se encomendassen en la misericordia de Geyfa que de Salomon por que Salomon era tenido por ríspido, el se affrento que hiziesen menos caudal del que de su duque, y cobro merlancolia contra Geyfa, y mucho mayor quando queriendo repartir por esclauos a los que salieron de la fortaleza, le fue impedido por Geyfa. Despues en la reparticion de la presa fue dada la quarta suerte a Geyfa, de lo qual el se azedo contra el Rey Salomon juzgando lo a menosprecio suyo: y así quedaron de mal talante el vno para con el otro, y aun sabiendo que tenia Geyfa grande opinion entre los principes estrangeiros, Salomon con embidia y ayudado de los malos consejos del conde Vido gran reuoluedor, començo a pensar que como vna vayna no caben dos espadas, así ni en vn Reyno dos Reyes. Al cabo se vinieron a descubrir sus sospechas, y por medianeria de buenos se carearon y reconciliaron, y se dieron rehenes de seguridad: mas ni por esso

el vno se fiaua de el otro, y Geyfa auiso a su hermano Ladislao que diese vista a los principes comarcanos, y procurasse sus fauores contra la potencia del Rey que procuraua tener gente hasta de Alemania, y no podia ser sino contra ellos.

§. 4.

En tanto que Ladislao por los Rusios, y Lamberto el bastardo por los Polonos procurauan los fauores que su hermano Geyfa les encargo, concluyo el Rey por importunaciones de aquel su gran priuado y traydor consejero del conde Vido de le matar viendole tener poca gente: y saliera con ello si el abbad Villarino en cuyo monasterio se traua la muerte, no lo entendiera, y no auisara a Geyfa: el qual procuro huyr a Bohemia, sino que seguido del Rey, y desamparado de los traydores que le acompañauan, fue desbaratado: y quasi solo passo el rio Tibiseo o Ticia, y embio a Georgio Nigro con sus recaudos encargando a su hermano que con presteza le acorriessse con gente, y así se hizo. Estando los dos hermanos en vna montaña donde despues fue edificada la ciudad de Vacía, vio Ladislao como vn Angel coronaua a su hermano Geyfa, y le alumbro dello, y Geyfa prometio con gran deuocion edificar allí vna solen Iglesia en honra de la sacratissima Virgen madre de Dios si quedasse con el Reyno: y despues que se carearon contra Salomon para romper con el, Ladislao con el amor que tenia a su hermano, troco sus insignias con el, entendiendo que auia de ser buscado para matar, y quiso el verse en aquel peligro por librar a su hermano de la melancolia del Rey. Al tiempo de querey romper acontecio a Ladislao meter su lança por vna mata espessa, y asiendo se le la lança vna comadreja blanca trepo por ella hasta metersele en el seno: lo qual todos tomaron por buen prognostico de victoria. La batalla se dio cruel, y por la valentia de Ladislao y de Othon duque de Bohemia se vencio, y el Rey huyo dexando grande gentio muerto: y los mismos

Comdre
ya lo tubo
por buen
aguro.

mesmos vencedores lloraron la desventura de guerras tan ciuiles, que eran entre primos hermanos. El Rey Salomon huyo con solo vn compañero llamado Opo para donde tenia a su madre y muger, y como fuesse asperamente reprehendido de su madre por sus crueldades contra sus primos, la quiso poner las manos, si su muger no se lo estorua: y saliendo de allí se metio en Posonio, dende adonde procuro conuocar dela gente de la tierra para rehazerse contra Geyfa, mas muy pocos le acudieron renegando de sus malas mañas.

CAPITULO. IIII. DEL REYNADO de Geyfa, y del Ladislao el sancto, y de la mongia del Rey Salomon el cruel: y de los grandes daños que Ladislao hizo a los Cuznos, y de como Reyno Colomano, cuyo exercito fue destruydo por Lança Reyna de Rusia.

§. 1.

GEYFA y Ladislao passaron el Danubio, y llegando a la ciudad de Alba Real se apoderaron della y de las otras fuerzas: y despidiendo la gente de guerra, diéron libertad a los Vngaros de elegir Rey a quien mejor les pareciesse, y todos nombraron a Geyfa, y a Ladislao por Duque del Reyno, y Geyfa fue coronado, y se ocupo en lo de la buena gouernacion, sin querer vengança de sus enemigos. Mas porque Salomon estaua en armas, consulto de le acabar de desbaratar, y embio contra el buena gente, contra la qual Salomon tenia en su ayuda a Leolpoldo Duque de Austria assoldado por buen dinero: cuyo fauor al tiempo de pelear le fue negado, porque temio tanto de los contrarios, que con los suyos se acogio a vn monte diziendo que si los enemigos fuesen vencidos sin el, el no era necesario: y si venciesen, que el les haria estoruo. Salomon vencio sin ayuda de Leolpoldo, y sin embargo de su villania le pidia los gages, al qual affeo Salomon su couardia en no auer osado pelear, y su desuerguença en pedir el sueldo que no auia merecido: y con amenazarle que le auia de acusar delante del Emperador su

Bonfin. l. 4
de. cap. 2.

Couardia
desuergo-
çada de
Leopoldo.

cuñado, le hizo callar y tornarse a su casa con la honra que merecia. Con la victoria dicha determino Salomon tornar contra sus primos, y dexando a su madre Amunda y a su muger Sophia en vn monasterio de monjas en tierra de Estiria, camino para su cuñado el Emperador Henrique, y tanto le dixo, que le hizo armar sus Alemanes contra los Vngaros, y embiando su armada por el Danubio, el camino por tierra hasta Nitria: cuya potencia auiso a Geyfa jugar con el de mañana, porque con muchos dones grangeo a los principales de su consejo que le hiziesen dexarse de aquella guerra, y tornarse a su casa, y así se hizo: y Salomon quedo con los de su guarda con que se metio en la fuerte ciudad de Posonio, y allí le fue a cercar Ladislao, y aun se golpearon los dos vn dia cuerpo a cuerpo, y vencio a Ladislao: y aun le dixo Salomon que le auia visto dos angeles que le guardauan con espadas de fuego. Geyfa tuuo aquel año la natiuidad del Redemptor en Saxardia, y el buen Desiderio Arçobispo de Estrigonia le predico la paz y concordia con tan buen espíritu: que con lagrimas confesso publicamente que auia hecho mal en quitar el Reyno a Salomon, y que se ofrecia dexarse con que el quedasse con corona de duque y con la tercera parte del Reyno: y así se embio a dezir a Salomon, el qual no quiso venir en tal partido, y poco despues murio el buen Geyfa con renombre de Magno, y fue muy llorado por sus excellentes virtudes, y tuuo tres años el Reyno.

§. 2.

Con tener a Salomon Rey coronado a la mano, nunca quisieron los Vngaros restituyle su Reyno, antes forçaron al valiente y virtuosissimo Ladislao recibir el nombre real aunque no consentio ser coronado: dictandole su consciencia que Salomon era Rey legitimo, con el qual desseaua tornar en gracia, y tornarle su Reyno, y lo pensaua conseguir con este comedimiento. Dio gran fauor a lo de las virtudes, y amplio el señorio Vngarico con la tierra de Dalmacia y Croacia de que le heredo su her-

mina casada con Zelomiro que por morir sin hijos se las dexo a ella. Salomon no dexaua de destruyr las tierras de sus Vngaros dende Posonio bramando por to nar vengança de Ladislao, y era tan bueno estotro que le dexara mil vezes el reyno sino creyera que le auia a destruyr y con todo esso le prometia tanta renta que bastasse a le sustentat con magestad real, negandole solamente la gouernacion del reyno: y aun esto no confintieron los del reyno, sino que la bondad de Ladislao los conuencio a venir en ello y Salomon se mostro muy contento por algun tiempo, hasta que queriendo cogger aleuofamente a Ladislao le combido a se ver, y hablar en cierta parte para mayor vinculo de amor: y auisado Ladislao fue apercebido y le prendio, y puso en fuerte prision por le domar, y hazer venir a lo bueno. Succedio que queriendo Ladislao trasladar los huesos del sancto Rey Esteuan, nunca pudo ser mouida la piedra de sobre su sepulcro: y vna sancta beata dixo que hasta que los dos reyes se pacificassen, no la podrian mouer: y al punto puso en libertad Ladislao a Salomon a honrrandole mucho, y la piedra fue facil de leuantar.

§. 3.

No pudo durar en paz Salomon lleuado de rania infernal contra Ladislao, y auiendo dissimulado sus intentos se despidio del, y penso mucho a quien pediria fauor contra el, y no hallando entrada para con Christianos, determino de escriuir a Cutesco Rey infiel de los Cunos que le daria la Transyluania si le restituysse en su reyno: y el barbaro le acudio con sus gentes, de las quales le mato Ladislao diez mil hombres, y le hizo huyr en compania de Salomon. Salomon le lleuo a Bulgaria y a Thracia tierras del Imperio Griego cuyo Emperador era Nicephoro, y por alli dañaron lo que pudieron: hasta que llegando los del Emperador los desbarataron con muchas muertes, y ellos huyeron hazia el Danubio: sino que Salomon se vio en tanto peligro, que desmintiendose de los pocos

que les seguian, se metio por esos desiertos solo, mudado en contrario sentimiento del que solia tener: porque tomando habito de religion se dedico al cultu diuino, medicinada su alma para darse a Dios con los dilates y affrentas en que su soberuia y ambicion le auian metido: y a la postre vino a morir en el señor sin se auer dexado ver de las gentes, sino fue vna vez en Vngria, y luego desaparecio, y fue sepultado en la ciudad de Pola de la tierra de Istria, y su madre y muger murieron y fueron enterradas en el monasterio Amondenfe de la tierra de Estria, y dize Abraham que Reyno onze años. Los Cunos embrauecidos con las rotas sobredichas salieron contra Vngria, y en la Transyluania y en otras tierras allegaron tantos despojos y catiuos, que a penas podia tornar a su casa: y como lo supo Ladislao estando en el Ilirico, salto con la gente que pudo conuocar, y caminando a largas jornadas les dio vista al rio Themisio, quando ellos tenian que yuan ya en saluo. No desmayaron los Cunos, aunque no poco se recelaron: y ordenandose para recebir a los Vngaros pelearon brauamente: sino que los catiuos, y hasta mugeres y niños y viejos por delante, y Ladislao por detras les dieron tal carga, que no se les escapo mas de vno llamado Escembo, que lleuo la nueua triste a su tierra, y quedaron los Vngaros llenos de esclauos de los que por consejo de Ladislao no quisieron matar, pensando tornar los Christianos los pueblos de los Cunos se juntaron en mayor multitud y partieron para vengar sus muertos, y libertar sus catiuos: y embiaron a desafiar a Ladislao, el qual rompio con ellos, y de bueno a bueno mato a su Rey Aco, tras cuya muerte se signio la de los suyos, y así pagaron aquellos barbaros fue salidas. Tras las victorias dichas venicio a los de Rusia, y despues a los de Polonia cuya metropolis Gracouia fundada y nõbrada (segun algunos) de Graco el romano tuuo tres meses cercada, y tornã nã tose por Bohemia como algunas parcialidades que le auia offendido, en cuya relacion no me quiero detener. Alcançada la

Gracouia se deuia llamar fundada por Graco, como va dicho en lo de los reyes Polonos.

de la paz a poder de guerras le acontecio andando a caça, que por diuina reuelacion, le fue mandado edificar vna Iglesia en honra de la madre de Dios cabe el rio Chryso, y el lo cumplio luego, y fundo vn pueblo que anexo a la Iglesia, y es el llamado Varadino. Por este tiempo se armaron los Cruzados a la conquista de la tierra sancta, y le embiaron el titulo de general del exercito Christiano que el accepto por seruir a Dios en la recuperaciõ de su sancto sepulchro: y luego escriuio a Conrado Duque de Bohemia su sobrino que se aparejasse para tan sancta milicia, lo qual el sobrino accepto: sino que como vn paciente de el mesmo Conrado llamado Sentapolux se le alçasse con la real ciudad de Praga, con fauor de otros traydores, en los quales entraua el Obispo de la mesma ciudad: Conrado pidio fauor a Ladislao, y el fue personalmente alla, y le dio vna enfermedad de que murio, auiendo hecho heredero del reyno de Vngria a Almo hijo de su hermano Geysa por ser moço bien acondicionado: y dexo a Colomano hermano mayor de Almo por ser muy brioso y belicoso. Murio Ladislao año de mil y nouenta y cinco al fin de Iulio, auiendo tenido el reyno diez y nueue años: y fue sepultado en Varadino y es tenido por sancto de Dios, y todos los de su reyno le lloraron como si con el todos perdieran todos sus bienes, y hizo muchos milagros.

§. 4.

El buen Almo nombrado rey de Vngria renunció en su hermano Colomano que era mayor de dias como el mesmo Almo menor en soberuia y ambiciõ, mas Ricio dize que primero cauiieron a punto de romper en batalla, y conforme al parecer de otros el auia quedado solo de sus hermanos hecho ya ecclesiastico por orden de su tio el sancto Ladislao, y aun era Oispo de Varadino, y porque el reyno no se perdiessse por parcialidades, a peticiõ del reyno dispõto el Papa cõ el q de xada la ordẽ y viuieda ecclesiastica se cassasse y tomassse el reyno, como se dispõto en otros tiẽpos cõ Ramiro rey de Aragõ y cõ la monja Cõstança, y cõ Casimiro rey de Polonia. Dize Bonfinio que fue Colo

mano de muy mal cuerpo, coxo, y muy velloso, y con gran corcona en el pecho, y tartamudo: mas que fue de agudo ingenio, y astuto, y cruel, furioso, y muy brauo embidioso, y sospechoso, y poco pio: las quales faltas el tuuo poco tiempo se retras. Muchos principes Christianos, dize Bonfinio, que le embiaron sus embaxadores, y los que a Ladislao auian ofrecido el generalato para la conquista de la tierra sancta, se le ofrecierõ a el: y el obedeciendo a su mala condicion ni quiso ser capitán, ni aun ayudar con gente, ni dar passo por su tierra: y dezia que aquellos no yuan a Syria mas de por robar la tierra. Todos los estoruos que pudo puso a los Cruzados porque no passassen por Vngria, y despues que le mataron mucha parte de sus gentes: fue cumpelido a se career con los capitanes, y hazerles dar provisiones por sus dineros, y aun a los principales firmo con dones, y los embio con Dios. L leuõse con su hermano Almo de manera que llegaron a ponerse con sus gentes en campo el vno contra el otro, el rio Tibisco en medio: y juntandose los principales del reyno, y acordandose de los males que las guerras ciuiles auia traydo al reyno, determinaron que no auia de peligrar el reyno por las enemistades de los dos hermanos: sino que ellos lo ueriguassen vno por vno, y que el vencedor quedasse con todo el reyno, porque Almo tenia la tercera parte como Duque mas Colomano no se atreuió salir contra su hermano, y así se desbaratõ aquella guerra infernal. Por no estar ocioso Colomano lleuo grandes gentes contra los Rutenos cuya reyna Lanca le salio a suplicar de rodillas que no la destruyesse y el la echo de si con vn puntillazo, de lo qual ella sentida alçõ sus ojos al cielo pidiendo ayuda: y llamando algunos Cunos puso sus gẽtes vna legua de Colomano: y quãdo los Vngaros mejor dormiã los acometierõ de noche de manera que Colomano perdiõ su cãpo y quasi toda su gẽte, y huyõ con la capitania de su guarda: q fue vna de las mayores perdidas que nunca los Vngaros padecieron, que tales reyes como este trahen tales ganancias a los reyno que los siguen a tales guerras.

CA.

Nota como los principes deuen ser bien tratados aunq seã malos.

Bonfin. li. 5. dec. 2. Ricio li. 2. der 5. Abraham vbi sup.

Reyes de religiosos

Villania contra la reyna que se vengo presto.

CAPITULO V. DE COMO EL REY Colomano fue acotado por S. Nicolas, y de como se lleuo mal con su hermano Almo, y del adulterio de su muger, y de como sacó los ojos a Almo y a Bela hijo de Almo, y del reyno de su hijo Estuan el cruel que murio por vn caso extraño, y de como Bela el ciego reyno despues del.

§. 1.



Despues de la rota de los Rutenos tuuo Colomano grandes guerras con los Venecianos sobre la prouincia de Dalmacia q̄ a la postre quedo con el: y como el estuuiesse vna vez en la ciudad de Iadra metropolis de aquel señorio, y se acordasse quãta sangre se auia derramado por amor de ella, pensó de la poner fuego, y dexarse de mas desassosiegos sobre tierras agenas: mas vna noche le aparecio entre sueños Sant Nicolas que fue Obispo en ella, y amanzandole con alpero semblante le arrastro de los cabellos, y le dio vna gran tunda de açotes por los pensamientos malos que auia tenido contra la ciudad: y aun se las juro muy peores si en algo la dañaua, diziendo que tenia el cargo de la defender. Quando el rey despertó espantado y brumado miro en sí, y vio se lleno de cardenales, y pareciole muy pesado sueño, y temiendose de mas mal, dexo a la ciudad viuir en su libertad: mas como el no tuuiesse libertad para biuir en paz, aparejose a yr contra los Rutenos por vègarle de la rota passada, de los qua les pensamientos le quito su hermano Almo que auia llegado a Padua comouiendo gentes contra el, lo qual fue en el año de 1106. y elle embio a llamar con entero seguro, y venido le regalo y quedaron amigos. No duro mucho su paz por la malignidad de reboluedores, y huyendo Almo lleuó a Polonia de donde torno cõ gēte a Vngria, y tomo a Castrohierro: de lo qual apesarado el rey fue cõtra el, y el que no se deuio fiar en su potencia, se fio en la benignidad de el rey, y se fue para el y alcanço perdon para sí y para los que le auian seguido sino que presto torno a huyr, y a Colomano se le murio su muger y vn hijo llamado Nicolas: y auiendose casado segunda vez con hija de el rey de

los Rutenos tomo la en adulterio: y embiò biola en casa de su padre, de la qual le quedo vn hijo llamado Boricho que Bonfinio dize auer sido engendrado de adulterio. Almo se fue fugitiuo al Emperador Henrique el quinto en el año de mil y ciento y treze y le pidio fauor contra el rey su hermano: y el Emperador con buena gente partio para Vngria, y embio a rogar a Colomano que se viesse, y venido les predico a ambos lo que deuián hazer para no andar en sospechas: y los dexo hechos amigos, y se torno a su tierra. Algunos dias biuieron en paz hasta que los reboluedores aconsejando al rey que mirasse por sí y por la herēcia de su hijo, la qual biuendo Almo o algunos de sus hijos no estaria muy segura, le aconsejauan que los matasse, y el como piadoso se contentó con sacarle los ojos, y aun mando capar al sobriño Bela hijo de Almo, porque no tuuiesse hijos que pretendiesse reynar, mas esto no se puso en obra por la bondad del ministro, y así ciegos los encerró en el monasterio Demensiense. No tar do mucho el castigo diuino sobre el, y auiendo le dado vn gran dolor de dientes, puso le su medico Dracon vn emplastro que le acrecentó el mal, y quitandole el emplastro salio parte del cerebro pegado a el, que le auia atraydo por el oydo: y auisado de su muerte, trato con sus amigos que haria de su hermano Almo y de su hijo, y todos le aconsejaron que alomenos los echasse la mano antes que se pusiesse en saluo para reboluer el reyno. Vno llamado Benedicto fue a los prēdes, y Almo se asió del altar mayor cõ el qual anduuo vn rato a braços Benedicto sin le poder arrancar de allí, aun con auer se le quedado pegado al altar el cuero de los dedos al pobre Almo, lo qual visto por los monges quisieron tomar a Benedicto entre puertas, mas el huyo, y cayendo de su cavallo murio, y los perros le comierõ su cuerpo. Colomano nombro por heredero a su hijo Estuan, y le encargo mucho que fuesse contra los Rutenos y los destruyesse, y con esta contricion murio año de 1114. auiendo reynado veynte y cinco años y medio o cinco menos. Abraham dize que Almo fue muerto en el monasterio

Bonfin lib. 1. dec. 23

Colomano fue acotado de S. Ni colas.

Año 1095

vease lib. 40. §. 6.

nafterio sobredicho, y Bonfinio escriue lo ya dicho. En tiempo de Colomano Vradislao Duque de Bohemia por auer destruydo al Duque de Austria alcanço del Emperador Henrique III. ser hecho rey de Bohemia, y le consagro en Praga Gilberto Arçobispo de Treueris: y añadierõ se las tierras de Morauia, Polonia, Eslecia, y Lufacia en contra de lo qual otros quieren que no aya sido Vradislao el primero rey de aquel reyno, sino Bladislao que fue quinto señor de aquella tierra de spues de Vradislao, y q̄ le coronó el Emperador Federico el primero que tomó el imperio a mil y ciento y cincuenta y tres años, y que por le auer bien ayudado en la guerra contra Milan, le dio por armas vn leon bermejo con la cola hendida en campo blanco.

§. 2.

Bonfin lib. 6. dec. 2

Estuan hijo de Colomano fue jurado y coronado de los Vngaros, y por ser niño estuuo quasi ocho años debaxo de tutores, y el reyno se mejoro mucho, mas en siendo puesto en libertad de mandar, descubrió tales mañas quales las de su padre y trauo guerras con muchos no sabiendo viuir en paz. Con tales mañas quiso guerrear al rey de Bohemia: de lo qual se entretuuo por el parecer de los suyos hasta verse con el, y aplazaron vn dia y lugar: mas vn vellaco reboluedor Vngaro de nacion que por qual aqui le pintamos esta ua desterrado en Bohemia, hizo entēder a ambos reyes que el vno queria prender al otro, y que llegauan con gente armada. Los Bohemios que vieron llegar algunos vallerteros del Vngaro, creyeron al reboluto que se llamaua Soltan, y salieron a ellos, y los ahuyentaron para los suyos que tambien se pusieron en huyda por estar descuydados de guerra: y el rey Estuan no pudo menos que huyr con los suyos dexando su real con toda su ropa, donde los Bohemos cargaron de riquezas. El Conde Palatino y otros que auian asseñado real algo apartados del rey, y vieron su huyr, y el robo de los Bohemos, dieron en ellos dentro en su real, y por mas que se les defendieron los vencieron y maltrataron haciendoles huyr, y así quedaron ambas partes burladas de vn reboluedor

y vñcidas y vencedoras, y sus enemistades mas viuas q̄ antes: Rogado de los suyos Estuan casó con hija de Roberro Guiscardo señor de la Pulla y de Sicilia, y como el desseasse asir con los Rutenos, vino se le la ocasión a las manos: porque Bezen principe de gente le vino a pedir socorro contra vn su hermano que le auia derrocado de su principado: y el rey camino con sus gentes hasta cercar la principal ciudad de aquã señoria, cuyos defensores hirieron muy mal a Bezen, y el rey mado a los suyos que so pena de morir sobre la ciudad la procurassen entrar. Los principales que le acompañauan sintierõ mal de aquel riesgo tã acosta de los Vngaros en fauor de los Rutenos sus enemigos, y vno llamado Cosme le protesto que si el quisiesse allí dexar los muertos con tan gran peligro del reyno de Vngria, q̄ ellos tomarian el camino para su tierra, y leuatarian otro rey: y luego sonaron las trompetas a marchar, y los Vngaros se metieron en camino, y lo mesmo hizo el rey viendose quedar solo.

§. 3.

Salio tan brauo este rey Estuan, que entre las naciones sus enemigas que le conocian espātauan a los niños llorines cõ su nombre: y como estuuiesse casada Pirisca cõ el Emperador Griego, y ella fuesse Vngara hija del buē Ladislao, y vna vez llegassen marido y muger a hablar en el rey Estuan, ella le procuro defender mas enteramente de las faltas que el Emperador le ponía, de lo que al Emperador parecio ser honesto, y la puso las manos por ello, y ella lo hizo saber al rey Estuan su sobriño. El hizo prestamente la gēte que le parecio bastar así de sus tierras como de las de sus parientes y amigos, y entro por Bulgaria y Thracia y Macedonia destruyēdolo todo: y lastimaua con lengua la honra del Emperador que no le salia al encuentro, llamãdole viejezuela de estrado: y el Emperador dixo que antes de salir a aquel año le mostrararia para lo que bastaua, y embio exercito pujante contra Vngria que hizo en ella grandes estragos, y en el Danubio su armada quemó a los Vngaros la suya, y por tierra tambien vencieron los imperiales por ser muchos mas q̄ los

los Vngaros, y fue tal el daño recibido q̄ pocos Vngaros tomaron a su tierra: mas hizieron pazes los dos principes. Fue Este uan furioso y cruelissimo matando a muchos cruelissimamente por culpas muy ligeras, y a su tío Almo y ciego desterrò a Thracia que era del señorio Griego, y el Emperador le dio en Macedonia tierras con que viuir honrosamente como quiẽ era, y le llamo Constancio por la constancia con que sufría sus aduersidades, y el edificio vna ciudad de aquel nombre que hinchio de gente Vngara que se yua para el huyendo de la crueldad de Esteuan: y allí murio, y su cuerpo fue lleuado a Vngria por mandado de Esteuan, que le hizo enterrar con gran pompa. En vna cosa se mostro virtuoso que como el no tuuiese hijo heredero, y los del reyno temiesse ver acabada la casta real, tenían escondido al ciego Bela su primo y hijo de Almo, y vn dia se le descubrieron, que fue vna cosa con que el mostro gran contento y le prohiyo por hijo heredero para despues de sus dias, y le procuro casar honradamente con Helena hija de Vros principal hombre de Macedonia y muy su amigo, y nascio Geyfa el segundo con quien el rey tenia gran descãso dexãdo el reyno en poder de su sangre. Poco biuió el rey despues de su primo Bela casado, y acelerò su muerte el mucho amor que auia tomado a los Cunos que le auia ayudado contra el Emperador: los quales cõ el fauor del rey robauan a los Vngaros, y no se auian los Vngaros de defender ni quejar: mas como el rey enfermãse peligrosamente, los Vngaros se juntaron, y corrieron la tierra de los Cunos haziendoles mucho daño: y Tatar principe de los Cunos oyendo que mejoraua el rey, le vino a ver con muchos de los suyos, y le dio sus quejas: a las quales prometio el rey de satisfazer tan enteramente, que por cada Cuno costaria la vida a diez Vngaros, con la qual promesa se alegraron tanto los Cunos que presentes estauan q̄ a postia cargaron por le besar la mano, y cayendo sobre el en la cama le brumaron tanto, que con vn fluxo de vientre que le acudio murio altercero dia, a mil y ciento y treynta y vn años de nuestro Redem-

ptor, auiendo reynado diez y ocho años, y pidio ser vestido y enterrado en habito de religion en señal de penitencia, y fue sepultado en Varadino.

§. 4.

Bela el ciego fue jurado y coronado y salio muy prudente y buen rey, y de su muger Helena que Ricio dize ser hija de el Conde de Seruia: tuuo quatro hijos, Geyfa, Ladislao, Esteuan, y Almo: y dezia que en la mala ventura en que auia biuido toda su vida, auia deprendido a conofcer se: y por vna palabra que dixo la reyna en vn grande ayuntamiento de gentes contra los que auian cegado al rey, se alboroto el pueblo contra los malhechores, y fueron muertos sesenta y ocho de ellos, de lo qual el rey recibio pesar, y bar to tenia que yr a la mano a la reyna quando hablaua enojada, porque se enseño reana la yra de ella, que en muger no es pequeña falta. Muchos Vngaros se alborotaron cõ tal vègança a procurar mal al rey, y escriuierõ a Boricho el adulterino de la muger Rutena de Colomano que acudiesse a Vngria, y que le darian el reyno de su padre: lo qual el oyo de buen tante, y etre los Rutenos sus parietes allego la gente que pudo, sino que pareciendole poca pidio ayuda a los Polonos que se la dierõ, y ansí bien acompañado marchò contra Vngria hasta el rio Seon. El rey Bela entendio que tenia traydores en su reyno que llamauan a Boricho, y por se librar dellos llamo a junta, y pregunto si tenian a Boricho por digno del reyno como legitimo de Colomano, o por indigno como bastardo de su muger adultera y los mas y mejores dixeron ser aueriguado que era bastardo, contra los quales otros dixeron que auia nascido de padres legitimos durante el matrimonio y que mal fines quisieron iofamar a su madre. El Rey mando luego con parecer de los suyos que estos traydores fuesse muertos allí, y murierõ muchos porque no se hiziesse con Boricho, y otros huyeron, y el rey camino con su exercito contra Boricho: y como los principes que fauorecian a Boricho fueron defengãados del mal derecho de aquel burlador bastardo, al punto se tornaron a sus tierras, y no quedo

Ayrarfe la muger es bran falsa

Veafeli. 20. c. 20. §. 2.

Año. 1141.

quedo hombre principal con el, sino la gẽ re vulgar q̄ era mucha. La batalla se dio, y los Vngaros vencieron con gran matança de enemigos, y los Vngaros traydores que fauorecieron a Boricho, fuerõ muertos como merecian: y por auer sido esta victoria ganada en el dia de la gloriosa S. Maria Madalena, se mando festejar cada vn año. Doctrinalmente solia dezir Bela quando entro en el reyno que mucho mejor es al hombre la vida trabajosa y llena de aduersidades, que la prospera y honrada: y porque las aduersidades le mantienen en razon, y humildad, y virtud, y las prosperidades le vueltan a mucho mal: y en sí mesmo hizo verdadera esta doctrina, auiendo hasta esta victoria biuido con recato y prudencia y buen exemplo, y despues de ella se dio a combites y borracheras en las quales hazia mercedes de cosas q̄ quando tornaua en su juyzio, le pesaua por ello, y no lo podia remediar: y cayo de su estima y buen credito, y gano algunos enemigos. En fin que con el demasado comer y beuer y ocio, cayo en hydropefia de la qual murio al año decimo de su reyno y a mil y ciento y quarenta y vno de nuestro Redemptor, y fue sepultado en Alba Real.

CAPITULO. VI. DE EL REY Geyfa y de su hijo Esteuan vencedores de sus enemigos, y de el reynado de Andres padre de S. Isabel: y de como murio su muger la Reyna Gertruda, y el porque.

§. 1.

DE los quatro hijos de Bela el mayor fue Geyfa, y a este coronarõ los Vngaros por su rey: y como fuesse de poca edad, gouernauase por el parecer de los Obispos y de los otros principales de su reyno: y siempre dio muestras de admirable principe. De la niñez de este rey, se quisieron aprouechar los de Austria para destruir a Vngria: porque Henrique su duque busco ayudas de muchos principes, y hasta del Emperador Conrado: mas por guiar mejor su jornada determino de hazer por se apoderar de la ciudad de Posonio cuya

gente es Alemaña, aunque ella es del señorio de Vngria. El estilo que tuuo fue bueno por industria del conde Iuliano a quien lo encomendo, que Iuliano impuso a vn buen soldado llamado Rapolto que con algunos caualllos llegasse a ella antes de amanecer fingiendo alguna necesidad, para passar su apressurado camino: y que en abriendole la puerta se apoderasse de ella, y que el mesmo Iuliano quedaria emboscado para le socorrer en haziendole señal: y como ellos lo traçarõ les sucedio, y se apoderaron facilmente de toda la ciudad con la gente de el Conde. Tras la toma de Posonio començarõ los Alemanes a correr y robar mucha parte de Vngria, y los Vngaros se alborotarõ mucho: y el rey mancebito mostrando su generoso pecho libre de temor, hizo llamamiento de sus altos hombres los quales se le ofrecieron con todo su poder, y fueron echados soldados forçosos a los pueblos, lo qual nunca se auia hecho en Vngria. El rey mando pregonar que en quanto durasse aquella jornada nunca se dexassen de hazer oraciones a Dios suplicãdole por victoria de los enemigos que los querian destruir sin razon: y el se mostro de tal coraçon sin auerse visto en guerra, que los muy curtidos en ella se animauan a menos temer el peligro en que yuan. Por nomosttar temor arrãco sus gẽtes Geyfa, para buscar los Alemanes, y en el camino fue certificado que no eran tantos como se auia pensado, por no les auer acudido sus ayudadores: y con esta buena nueva determino de romper con ellos antes que se les juntasen mas guerreros. La caualleria Alemana se topo al principio con los caualllos ligeros de los Vngaros, y estos eran Bessos y Scytulos de nacion, y como gente apocada boluieron atras, de miedo de aquellos hombres de hierro y grandes como gigantes: contra los quales se opuso la caualleria Vngara, y sabiendo q̄ passado aq̄l primer impetu ñ los Alemanes, se resfriaron presto y afloxaron, resistieron les muy bien al principio, y a la postre los retraxeron para los suyos bien acuardados, y muchos muertos: lo qual se hizo por orden de Bantio de el rey Geyfa hermano de su madre. Henrique duque de Au-

Muertenõ table qual la del conde de Tolo salí 20. c. 7. §. 3.

Año 1141.

Bõhn. li. 6. Decadis. 2. Ritus. & Abraham.

de Austria que auia tenido la victoria por suya, y vio tornar sus hombres de armas vencidos, socorrio con gente, y reforço su parte de manera que moria de ambas partes: y los Vngaros entraron todos en la batalla procurando auerlo mejor de ella, porque los soldados viejos de Henrique auian hecho ciar a los Vngaros. Al fin huieron vencidos los Alemanes de los quales murieron siete mil y tres mil de los Vngaros: y el duque Henrique huyo para su Austria bien apesado con lo que auia pasado, y quedo preso Rapolto el que tomo a Posonio. El Rey Geyfa hizo muchas gracias a Dios por la victoria, y ofrecio mucha parte de los despojos de los enemigos en las sanctas Iglesias de su reyno y todas las naciones Alemanicas y Scythicas le cobraron temor, y le dexaron quieto en su reyno: aunque vna terrible hambre que succedio despues de esta guerra, le fatigo mucho la tierra, y le mato alguna gente.

§. 2.

¶ Ya que Geyfa lleo a edad, caso con hija de Mioslao rey de Rusia, la qual le pario a Esteuan y a Bela con otros que se le murieron niños, y como su suegro fuese muy guerreado de el rey de Lodomeria, que sin la gente de su tierra fue ayudado de los Cunos: cambio sus gentes en su favor, sino que vencidas se tornaron a Vngria, y el Rusio quedo en mayor aprieto que antes. Por le ser buen paciente fue personalmente con grandes gentes: en su ayuda, y lleo consigo a sus hermanos Ladislao y Esteuan, y auiendo vencido a los contrarios, y merido a su suegro en lo que le auian tomado, torno sus gentes victoriosas a Vngria: y auiendo enfermado peligrosamente despues de auer reynado veynte años y tres meses murio en el año de mil ciento y sesenta y vno, y fue sepultado en Alba Real: dexando muy encomendados a los de el reyno que coronassen a su hijo Esteuan, lo qual fue así hecho con muchas aclamaciones faustissimas, y salio hombre amigo de consejo y de tener paz con todos, aunque a vezes no le dexaron guerras. Sobre la prouincia de Dalmacia tuuo algunas rebueltas con los Venecianos, y se confederó con Emanuel Empe-

rador Griego: y como tuuiesse algunos tíos hermanos de su padre y hijos de Bela el ciego, el vno llamado Ladislao con desseo de el reyno hurto la corona de el sancto rey Esteuan con que se coronaua los reyes Vngaros, y luego le recibieron muchos pontifices y principales seculares por Rey: andandose el Rey Esteuan fugitivo por algunas fuerças de su Reyno, por no reboluer guerras de vnos Vngaros con otros: mas Ladislao murio año de mil y ciento y setenta y dos, no auiendo gozado mas de seys meses de aquel su falso Reyno. Ni por la muerte de Ladislao pudo el Rey Esteuan recobrar su reyno, por que otro Esteuan hermano de el muerto Ladislao y hijo de Bela el ciego salio a la demanda, y los mesmos que auian hecho Rey a su hermano le hizierō a el: y el verdadero Rey Esteuan entonces llamo las gentes que se le attenian, y fue contra su tio, y le dio batalla en la qual murio lo mejor de la nobleza Vngarica, y el Rey Subrepticio fue vécido a los cinco meses de su falso reynado, y huyendo por diuersas partes vino a morir despues en el castillo llamado Zemelē, en el mes de Abril de el año de mil y ciento y setenta y tres: y aun en el mes de Março precedente auia muerto el verdadero rey Esteuan de quien hablamos que fue tercero de este nombre entre los reyes Vngaros, y fue sepultado en Estrigonia, y reyno doze años, menos tres meses.

§. III.

¶ El sobredicho rey Esteuan no dexó hijo que le heredasse, y auiendo se juntado los Vngaros a elegir rey (lo qual siempre hazian aunque ouiesse heredero) nombrarō a Bela hermano de el rey muerto, y fue tercero de tal nombre: y hombre justo y seuero, qual le pedian las necesidades de aquel reyno: y por no perder tiempo en oyr peticiones, ordeno que se diesse por escrito a sus secretarios, y el respondia despues lo que le parecia, y parece deuerse dizir que caso con Margarita Francesa segun dize Polidoro. Buiuo sin guerras, sino fueron algunas sobre Dalmacia con los Venecianos: y aunque Ricio no le da mas de diez y siete años de reynado tres mas, y con razón, Bonfinio y Abrah-

Año. 1173.

Bonfinio. li. 7. dec. 2.

Veale lo dicho. li. 28. ca. 14.

Año. 1192.

han le dan veynte y tres, y fue sepultado en Alba Real. De dos hijos q̄ dexó Emerico y Andres, Emerico como mayor fue jurado y coronado, y caso con Constança de la sangre de Aragon, y tuuo en ella a Ladislao que le succedio: y añade Bonfinio que esta es aquella Constança que caso con el Emperador Henrique, y vieja le pario a Frederico Emperador segundo de este nombre, y maldito perseguidor de la Iglesia: y conforme a esto falso es dezir que aya sido monja en Palermo de Sicilia, de lo qual se hablara mas adelante, en el libro veynte y vno y capitulo. 7. §. 1. Grandes guerras tuuo este rey con los Venecianos sobre defenderles la ciudad de Iadra cabeça de Dalmacia, sino que como los Cruzados que pasauan a Hierusalen los ayudassen, quedaron con ella a pesar de los Vngaros. Su madre de Emerico fue hermana de Philippe rey de Francia, y de Maria hermana de Ricardo rey de Inglaterra por parte de la madre, la qual Maria fue madre de Henrique rey de Hierusalen: y como esta madre de Emerico se vio biuda, con denocion de visitar el sancto sepulchro de nuestro Redemptor, y con desseo de ver a su sobrino el rey de Hierusalen, partio de Vngria bien acompañada, y passo en Asia, y de los grandes trabajos de el camino murio en Ptolemyda, y poco despues murio el rey Henrique su sobrino cayendo de vna alta ventana, y Maria madre de Henrique y hermana de ella murio de pasión con la nueua de tales muertes, a la qual succedio su hijo Theobaldo en el señorio de Campania.

§. IIII.

¶ En paz buia el buen rey Emerico quando el demonio despetto la ambicion de su hermano Andres a procurar el reyno como quiera que pudiesse, teniendose pagado mucho, y baldonando la poquedad de el rey su hermano: y despues que grangeo a muchos principales, y a muchos pueblos, hizo gente contra el rey su hermano publicamente. El rey no quisiera guerra y le rogo con la paz, y no le valiendo, junto de los que no se auian dado a su hermano, y saliole al encuentro: mas fiando en Dios que guarda la justicia de los que

deuidamente se lo merecen, no quiso batalla, sino que solo y desarmado con su corona en las manos se metio por entre los escuadrones de su hermano diziendo que quien seria osado defacatar la magestad real de el legitimo successor de el sancto rey Esteuan, y mas siendo los reyes vicarios de Dios en el mundo, y juntamente auiendo el sido electo y jurado y coronado por ellos? con las quales palabras, y otras semejantes se compungieron todos y dexando las armas le pidieron perdon de su traycion, y el les perdono, y también a su hermano Andres, aunque merecia muerte por tan gran crimen: y salto poco para le matar los mesmos que le ayudauan, tanto arrepentimiento cobraron con la platica de el rey: y por este peligro en que estubo se deuio mouer Blondo Flauio Forliuense a dezir que le mato vno en estos tranfes, pues le veremos reynar despues de su sobrino Ladislao, como lo afirma Ricio, Abraham y Bonfinio. Murio el buen Emerico año de mil y dozientos, y reyno ocho años y siete meses, y seys dias cabales: y su hijo Ladislao no reyno mas de medio año, y murio sin dexarnos que poder dezir de el.

Año. 1200.

¶ Andres el segundo hijo de Bela el tercero y hermano de Emerico el sobredicho fue coronado en rey de Vngria veynte y siete dias despues de la muerte de su sobrino Ladislao: y caso con Gertruda de la sangre de los principes de Alemania, en la qual tuuo quatro hijos, Bela, Colomano, Andres, y S. Isabel, cuyas hijas se llaman las monjas o beatas de la orden tercera de S. Francisco. Es agora de considerar q̄ como muchos principes Christianos caminassen para la tierra sancta desde los fines de la tierra, como lo hizieron los Franceses y Ingleses, Danos, y otros Serretionales: que hasta los Papas dierō en rostro a los reyes Vngaros no hazer otro tanto, estando ellos al passo de la tierra sancta: y el rey Bela remordido de consciencia tenia hecho voto de passar con sus gentes en Syria, sino que no le pudiendo cumplir, o siendo floxo en hazer lo que deuia, encargo a este su hijo Andres que cumpliera por el, y este se obligo a ello aundende

Constança monja no fue mōja li. 11. c. 7. §. 1.

dende antes de ser rey, y muchas vezes fue requerido entre sueños q̄ cumpliesse lo q̄ auia prometido a su padre. Pues como en tiempo de Pedro Alfesiodorē se Emperador de Constantinopla el Papa Honorio el tercero diessse orden de vna grande armada en fauor de la tierra sancta, dize Bonfinio que nombro por general de ella a este rey de Vngria Andres, que por cumplir con lo que auia prometido a su padre, se auia ofrecido a passar en Syria con los otros principes; y dizen los añales venecianos, que porque le diesssen los de Venecia nauios en que passar, les renunció todo el derecho que pudiesse tener a la prouincia de Dalmacia: mas esto no lo tocan las historias Vngaricas, y así lleua camino de verdad no auer sido así, pues el rey Andres aporrió por tierra a Constantinopla, y passo en Asia por el Bosphoro Thracio que es el Helefpoto: y por fete de tan poca nauegacion que aun no es vn quarto de legua, no es creyble que el rey Andres aya soltado el derecho que tenia sobre tan gran tierra. El rey Andres antes de partir de el su reyno de Vngria dio su autoridad a vno de los principales de todo el, para que se le gouernasse, y tuuiesse cargo de su muger y hijos en tanto que el tornaua. El gouernador se llamaua Bambano, y era hombre digno de ser puesto en tal ministerio, y por que la Reyna Gertruda se hallaua sola por la ausencia de el rey: el mandaua a su muger que estuuiesse muchas vezes con ella, y la regozijasse y siruiesse. Acontecio que vn hermano de la Reyna baxo de Alemania por la acompaña en quanto el rey estuuiesse ausente, y como conuersasse con la muger de Bambano muy hermosa y honesta en la camara de la Reyna, vino se a enamorar de ella muy apasionadamente, y lo dixo a la Reyna su hermana y ella como muger mal mirada hizo de manera que su hermano deshonrasse a la muger honrada y honesta, la qual lo dixo a su marido derretida en lagrimas: y el se fue dissimulado a la camara de la Reyna y la mató a puñaladas: y diziendo publicamente lo que auia hecho, y el porque, como la posta para el rey Andres que sabia estar aun en Constantinopla, y dixole lo q̄

Bambano se vengo san grietamente.

dexaua hecho y la causa de ello: y mostrándole el puñal con la sangre de la Reyna, le pidio que si le parecia no auer hecho lo que deuia sobre tal deshonra, le matasse con el: mas que si juzgaua que hiziera bien, le diessse por libre: porque de qualquiera manera constasse a todos que era rey amigo de justicia con cuya confianza se auia venido a poner en sus manos. El rey se mostro ministro digno de tal officio, pues quanto la muerte affrentosa de su muger le pudo alborotar, le fofsego la razón con que se mouio el matador a tal hazer, cuya informacion juzgaua ser verdadera, auiendo se le venido a su presencia, pudiendole alborotar el reyno, o al menos ponerse en saluo y confirmandole en el officio de gouernador le mandó tornar a regir el reyno, diziendo que quando tornasse de la tierra sancta juzgaria. El rey Andres passo con otros señores principales en Syria, y Bonfinio y Sabelico afirman que fue capitán general de la gente de muchas naciones, que tardo mas de vn año en ganar la gran ciudad de Damia: mas otros muchos historiadores lo contradizen, y concluyen que sin hazer cosa de provecho en la tierra sancta ni en su fauor, se torno para Vngria diziendo que ya auia cumplido su voto. Y de esta jornada se hablara largamente en el libro 21.º. 30.º. §. 4.

Sabellii. 3. decad. rerum venet.

§. VI.

Tornose Andres rey de Vngria de la tierra de vltra mar con las cabeças de S. Estuan prothomartyr y de S. Margarita, y con las manos derechas de S. Thomas y de S. Bartholome, y con parte de la Vara de Aaron, y con vna de las hydrias o tinajas en que nuestro Redemptor conuertio el agua en vino: y hallo su reyno muy fofsegado, y apuro la razón de la muerte de la Reyna por Bambano, y vnos dizen que dio por libre al matador, y otros que le justicio: y todos conuenē como en cosa cierta que los descendientes de Bambano pericieron por los hijos de la Reyna q̄ vengaron su muerte. Al año segundo de la tornada de el rey caso a su hija S. Elisabeth con Luys Turingio Langraui, y ella pario algunos hijos, y despues embiudo sin que bastassen todos sus parientes a la hazer

Año. 1231.

hazer casar otra vez: y biuio religiosa en la orden tercera de S. Francisco, y murio sancta año de mil y dozientos y treynta y vno, y esta canonizada como la que reyna con Dios en el cielo, a lo qual ayudo auer tenido en poco los señorios de la tierra. Dolió tanto al rey Andres la muerte de tal hija viendo la estimar de todos por sancta, que se acusaua de la auer tenido en poco en quanto biuio por la baxeza de vida en que la via metida: y andandole en el año quarto despues de la muerte de la sancta hija murio auiendo reynado treynta y quatro años. Ricio no le da mas de treynta años de reyno, y Abraham añade a lo dicho, que despues de la tornada de la tierra sancta se caso con el rey Andres con vna hija de el Marques de Este que le pario a Esteuan padre de Andres por sobrenombre Veneciano, y que concedio grandes priuilegios en fauor de los nobles, los quales siempre juran de mantener y guardar los reyes en sus coronaciones. Ricio dize tambien que no murio la Reyna Gertruda por la muger de Bambano, sino por su hermana: mas en fin ella murio, y en la historia de la gloriosa S. Elisabeth se lee que la aparecio rogandola muy como a hija y sancta que rogasse a Dios por ella, porque estaua en terrible purgatorio: que no es poco no se auer condenado muriendo tan arrebatadamente, y sin los sacramentos.

Año. 1234.

CAPITULO VII. DE EL TRISTE REYNADO DE BELA EL QUARTO, Y DE COMO RECIBIO A LOS CUMANOS EN VNGRIA, DE LOS QALES Y DE LOS TARTAROS, FUE DESTRUYDA VNGRIA Y DE LA VILEZA QUE EL DUQUE DE AUSTRIA VSO CON EL AHUYENTADO DE SU REYNO. §. I.

Bonfin. 11. 3. decad. 2. R. ius. Abraham.



Catorze de Octubre fue jurado y coronado en el rey de Vngria Bela quarto de tal nombre, y hijo de el sobredicho Andres, y su hermano Colomano fue declarado Duque, y le lleuo el estoque delate: y Daniel principe de los Rutenos le lleuo el cauallo de el freno, q̄ es ceremonia q̄ hazen los emperadores a los Papas: y el procuró ser buen rey, y tuuo sus debates ordinarios con

de los Austria, y en su año quinto se descubrieron los Tartaros nació cruelissima, y q̄ no hallaua resistēcia por dōde passaua, tãra era su multitud, de la qual dizen muchas cosas Bonfinio y Paulo Veneto, y Mathias Michou, sino q̄ por no me dar gusto dexo de poner, contentandome con algunas q̄ yran en el capitulo veynte y siete y otros del libro veynte y vno. Los Tartaros discurriēdo de tierra en tierra, y abrazandolo todo como vada de langostas, vinieron a caer sobre Cumania, y la destruyeron, y Cutedes rey de aquella prouincia embio sus recaudos a nuestro rey Bela haziendole saber las muertes de sus gētes, y la destruycion de la tierra: y pidiendole como en limosna quisiesse recoger en su tierra las reliquias de los Cumanos desposesinados de sus tierras, si quiera para labrar los campos, y guardar los ganados: y le prometio q̄ recebiria la fe Christiana, si los acogiesse en su reyno y amparo. El rey Bela holgo con q̄ aquel rey con su gente se le subjerasse, y mas auiendo de ser Christiano, y cargando de dones a los embaxadores los despido muy presto, rogando al rey Cutenes que se viniesse para el, prometiendole tratar a los Cumanos tambien como a los Vngaros. Cutenes tomo sus gētes q̄ llegaria a quatro mil casas sin los esclauos y gente de seruicio, y se vino para Vngria, y el rey Bela le salio a recibir a la entrada de el reyno, y luego comēço a dar tantos fauores a los Cumanos, q̄ ellos como barbaros lo regraciaron al reyno robado y forçado dueñas y donzellas sin miedo de castigo, porq̄ mas valia delante de el rey Bela el peccado de los Cumanos q̄ la virtud de los Vngaros. Con los insultos de los Cumanos dexados sin castigo, y con ver los tener las orejas de el rey abiertas para quanto le queria dezir: y con ver se los Vngaros sopeados, y q̄ no podian hablar con el rey sino por suplicaciō en escrito, y q̄ si los q̄ las recebia no queria despachar los, nunca alcãcaua derecho comēçaron a bramar contra el rey, y a le notar de tyrano, y a pregonar q̄ por vn rey tenian muchos, y que el rey auia maltratado sin causa a muchos nobles, y q̄ a muchos que por bien le seruir en las guerras, no tenian que comer, no hazia recompensa alguna.

Paulus Venet. lib. 2. Mathias Michou. l. 1. d. Sarmaniana Asiana ca. 3. & 4.

§. II.

¶ Los priuados de el rey respondian por el, que todos los Vngaros auian consentido en la entrada de los Cumanos, y que porque no pudieffen dañar auian sido repartidos por todo el reyno, aunque a ellos les auia pesado mucho porque quisieran morar juntos: y que el rey auia disimulado con algunas trayciones de varones principales, y los castigos que auia hecho eran pequeños respecto de las culpas: y que no se hazia mas fauor al Cumano que al Vngaro: y que sino hazia mercedes de vassallos a los que le ferian en la guerra, o que los quitara a los que los tenian con autoridad de los reyes passados, era por estar pobre la corona real por la prodigalidad de los reyes que indelicetamente auian agenado lo de el patrimonio real, y deuia ser recuperado: y así respondian a otras muchas querellas de los naturales Vngaros. No es qual deue el rey que a los estrangeros aproueecha y hōra mas q̄ a los naturales, sino le son mas vtils para el prouecho de el mesmo reyno y aun entōces la familiaridad se deue mas a los naturales, lo pena de se perder presto el rey y el reyno. En fin que a penas auia vn año que los Cumanos estauan en Vngria quando se oyo el tropel de los Tartaros que venian contra ella, dexando destruyda a Rutenia que es Rusia: y el rey Bela bien auisado y requerido que mirasse por el reyno embio al conde Palatino con gente para guardar la entrada de Rusia a Vngria que se llama Montaña. Muchas cosas se ventulauan por el reyno con que mordian al rey, y señaladamente le imputaban el peligro en que tenia el reyno con los Cumanos auezindados en el, de los quales susurraban que concertados con los Rusos enemigos de los Vngaros, auian fingido su destrucion por los Tartaros: porque acometiendo los Rusos por la parte de su tierra, y los Cumanos por dentro de el reyno, le destruyessen. El rey junto sus varones en la ciudad de Budá para consultar sobre aquella necesidad, y concluyeron que todos assi Ecclesiasticos como seculares hizieffen gēte, y se apercibieffen para resistir a los

Tartaros: y que se pudiesse guarda sobre los Cumanos, porque no intentassen algun mal contra el reyno, como se sospechaba de ellos: en lo qual se muestra lo que gano el reyno en los admitir. Apenas assomaua el verano quando llego mē sagero de el conde Palatino para el rey, que le hazia cierto que los Tartaros auian ya llegado a las entradas de el reyno que llaman puertas de Rusia: y pocos dias despues llego el mesmo conde Palatino huyendo de ellos porque a quinze de Março se auia tomado con ellos sobre defenderles el passo, y le auian muerto su gente, y que el apenas pudo escapar huyendo con algunos pocos.

§. III.

¶ No pudo el rey dexar de se alterar con tal nueua, y mando a todos acudir con sus gentes hazia la ciudad de Pesto: y embio a rogar al Duque de Austria que luego se viniessen para el: y mando a todos los Cumanos que tenia en el reyno que le siguieffen, y el junto quanta gente pudo. El supremo rey de aquel enxambre Tartarico se llamaua Batho, y otros reyes menores que venian con el y le reconocian, se llamauan Bochetor que era su capitán general, y Cadan, Coaton, Pheyca, Pera, Hermes, Chebo, y Ochodar: allende otros muchos principes y caudillos, que gouernauan quinientos mil combatientes que venian en aquella manada con sus casas, y hijos y mugeres. Los cinco dias primeros que anduieron por Vngria no dañaron en cosa alguna, y Batho entro por las puertas de Rusia hostigando al Conde Palatino: y Pera rompio por Polonia a cuyo principe mato y destruyo la tierra: y de alli entro por Silesia hasta destruyr y quemar la ciudad Vratislauia metropolis de aquella prouincia, y entrando despues por Morauia, y dexandola destruyda, dio consigo en Vngria. Cadan otro de los reyes Tartaros ca lo entre Cumania y Rusia por tres dias de camino fragosissimo de montañas hasta Rodanam assentada en vnos altissimos montes donde se saca oro y plata de ricas minas: y los Theutones que por alli residian

Tartaros entran destruyendo a Vngria

Mathias Michou li. x de Sarmatia

dian por el interese de las minas, le salieron al encuentro: sino que el fingio miedo retrayendose, y los Theutones creyeron que huya, y le dexaron: y por solennizar su victoria dexaron las armas, y pusieron las mesas, y en medio de su borrachada dio sobre ellos el Tartaro, y los destruyo con sus poblaciones, y lleuo consigo a Aristaldo Conde de aquella serania con seyscientos hombres de pelea para que siguieffe las vanderas Tartaricas. Bochetor con los otros reyes Tartaros passaron el rio Zerecho, y cayeron sobre la tierra de el Obispo de Cumania, y ni dexaron gente por matar, ni ganado por robar, Batho abraua quanto hallaua por Vngria, y siempre marchaua en busca de el rey por se descalabrar con el, mas el rey que estaua en Vacia ciudad puesta sobre el Danubio, no le oso esperar, y el barbaro tomo y robo la ciudad, y a toda la gente quemó en la dominica antes de Ramos. Los Vngaros por morder al rey acusauan a Cutenes y a sus Cumanos de que por ellos eran acometidos de los Tartaros, y q̄ deuias morir: y mandando el rey q̄ todos los Cumanos fuesen con los Vngaros contra los Tartaros los Vngaros no esperaron a ver los morir a manos Tartaricas, sino que ellos arremetieron con ellos, y mataron a Cutenes con los que en su compañía tenia, y el Duque de Austria se torno a su tierra sin esperar el rompimiento. Como los Cumanos supieron de la injusta muerte de su principe, començaron a reçongar, y no fue mas menester para que los Vngaros diessen en ellos, matando y robando: mas ellos se animaron y ordenaron y assolaron quanto hallaron por la tierra sin bastante defensa: y como Bulzo Canadiense Obispo con muchos nobles que huyan con sus familias caminassen a la superior Panonia que es Austria por se juntar con el rey, los Cumanos que los toparon los mataron a quasi todos: y confederados con los Tartaros hizieron terribles males por Vngria, y dezian a los que mataban que lo hazian en vengança de su principe Cutenes mal muerto por ellos. Auendo quemado a Villa Franca, y destruydo a Sabauria tierra de donde fue natural el glorioso

S. Martin, tomaron el camino de Bulgaria que es en Mysia la inferior cargados de robos y riquezas: y los Tartaros hizieron por su parte grandes matanças en gentes Vngaras que se andauan juntando. Thomas Cantipratense escriue que la sancta virgen Lutgardis que en tiempo de estos Tartaros florecia en sanctidad, dixo que no llegarian a las tierras de Alemania, y así fue.

Thomas Cantipratensis in vita Lutgardis.

§. IIII.

¶ El Rey Bela siempre se recato de romper con los Tartaros muchos y vencedores, y por esta su tardança hablaban de el los suyos como querian: mas ya que tuvo juntas sus gentes en Pesto, arranco a los buscar, y ellos como arteros se le començaron a retraher por le ceuar hasta llegar al rio Sayo por donde se sume en el rio Tibico: y el rey mando bien guardar la puente de el rio, y los Tartaros assentaron en vna llanada teniendo delante vnas lagunas con que se tenían por seguros. El Tartaro artero busco vna noche vado en el rio y passo sus gentes con que al amanecer tuvo cercado al rey y a los suyos en su real: y los suyos començaron luego a flechar en los Vngaros que parecia llouer factas: con lo qual los Vngaros se hallaron tan confusos y turbados que no supieron ni aun ordenarse para se defender, ni el rey con importunaciones pudo ser compelido a salir con su gente fuera para si quiera matar muriendo. Hasta medio dia estuieron los Vngaros sufriendo el combate Tartarico, y como el Rey no hizisse ni dixesse cosa segun deuiera: su hermano Colomano tomo la gente que le quiso seguir, y hendiendo por medio de los Tartaros escapo hasta Pesto: y a su imitacion salieron otros, y despues el Rey, teniendo a valentia ser para huyr las manos de los Tartaros: y al siguiente dia los Tartaros destruyeron a Pesto a hierro y fuego, y quemaron gran parte de el fuerte de el Rey matando a los que bien no se les defendieron que fueron pocos, y el numero de los muertos increyble: y entre ellos los Obispos y Arçobispos principales de Vngria, sin

mucha nobleza y caualleria, que por dos jornadas de camino no auia sino paruas o montones de muertos. Los Tartaros quedaron ricos con los despojos, y como hallassen el anillo de el fello real en poder de el secretario de el Rey que hallaron muerto: hizieron a ciertos captiuos escriuir en nombre de el Rey a las tierras distantes de el lugar de la batalla que la rota auia sido poca, y que todos se estuuessen en sus casas, y hiziesen oraciones para que Dios los vengasse de sus enemigos: y con esto los tomauan en sus casas y los mataban, y robauan.

§.V.

¶ El Rey Bela lleno de amargura huya quanto mas podia hazia la tierra de Austria con cuyo Duque ya estava hecho amigo de las antiguas pasiones y guerras, porque tenia a la Reyna en aquellas partes, y deseaua consolarle con ella: y holgo mucho de toparse con el Duque de Austria que se fingia venirle a servir y acompañar, y por cuyo consejo passo el Danubio, y se metio con el en su tierra. En teniendole el Duque en su poder descubrio su malicia pidiendole cierta suma de dineros que le auia dado por tener paz con el, y el rey cuerdo que conosció su intencion, le pago luego en moneda y en vasijas de oro y plata, y aun le hizo donacion de tres condados, y juraron ambos estos contractos. El Duque se apodero de los Condados, y puso gente que los defendiese de los Tartaros, y embio luego su exercito contra la citerior Vngria que hizo en ella tantos males como los Tartaros en la Vlterior: y como destruyesse a Taurino, y lo supiesse los Vngaros de la comarca dieron sobre todos los Austriacos, y porque muchos se auian ya metido en la fortaleza, los quemaron con ella: con lo qual se ayro tan mal el Duque, que no guardando el seguro que auia dado a muchos Vngaros para se acoger a Austria, los robo, y tubo como captiuos. Todos estos cuentos mucho mas lo especifica Mathias Michou en su Sarmacia.

Ardid de los Tartaros vencidos.

Villania del duque de Austria.

CAPITULO. VIII. DE COMO EL Rey Bela desamparo a Vngria que fue acabada de destruir por los Tartaros en tiempo de tres años: y de como torno al reyno y fue vencido por Othocar rey de Bohemia, al qual mato despues Ladislao rey de Vngria y de como Cumanos y Tartaros robaron a Vngria otra vez, y quedo la tierra destruyda.

§.I.



Os males hechos en Vngria por los Tartaros hasta agora no tocan mas de aliu rey principal llamado Batho, porque los otros aun no auian llegado: mas el otro rey que

llamamos Cadan y que destruyo a Rodana, y tomo al capitán Aristaldo, cayo sobre la ciudad de Varadino llena de gentes y haciendas, por se auer acogido a ella los de su territorio: y en llegando: la entro y destruyo, sin dexar persona biua, aunque la fortaleza se le escapo por tener mucha gente, y algunos huyeron a los montes. Los Tartaros tan arteros quanto barbaros se fueron hasta quatro leguas de alli, y creyendo los de la fortaleza que pues no parecian, serian ydos, salieron a remediar lo que pudiesen de la ciudad: y entendiendolo los Tartaros dieron sobre ellos vna madrugada, y mataron los quasi todos, y por que la fortaleza tubo poca defensa, la destruyeron: y por entender que con la noche se les auian ydo muchos al monte, desaparecieron otra vez hasta que les parecio que con la hambre auian tornado a la ciudad, en lo qual no se enganaron: y reboluiendo los tomaron a manos, y los acabaron, quemando a muchos con las yglesias en que se auian encerrado. Por tal estilo lo lleuaron todo, como sino fueran nascidos en este mundo para mas que sacar de el a todo el linage humano: y lo que no destruyan lo guardauan para tener mantenimientos andando el tiempo o lugares a que se acoger. El rey Cadan echo tras el Rey Bela que desamparado de todo el mundo se auia huydo a Dalma

Bonfin, lib. 8, dec. 2. Ritus Abraham.

Astucias de los crueles Tartaros.

Notese la total destrucion de Vngria.

Ioanes de Turoczia Chronica Vngarorum.

Dalmacia, y no se teniendo alli por seguro, se metio en las islas de el mar Adriatico: y con esto le dexo Cadan, y conuertio su impetu contra Croacia que es Rascia, y contra Myfia la superior que es Bosna, y auendolas assolado, declino a Bulgaria haciendo la mesma labor. El gran Rey Batho fue contra Estrigonia ciudad real y llena de gente y de tesoros puesta junto al Danubio, y como con los grandes frios de el invierno se elasse el rio, hazian los Vngaros mucho por quebrar el yelo, a fin que no le pudiesen passar los Tartaros: mas no lo pudieron llevar adelante, y ni por esto los Tartaros osaron meter por el su infinita caualleria, sino dexaron mucho ganado mayor cabe el rio, y fueron se mucho de alli, como para no tornar: y los de la ciudad passaron el ganado sobre el rio elado, con lo qual los Tartaros osaron passar sobre el toda su caualleria, y cercaron la ciudad llena de Franceses y Alemanes mercaderes. Al tercero dia del cerco mandaron los Tartaros a los catiuos que tenian, llevar sendos haces de leña con que hizieron vallados y baluartes para poner los ingenios de combatir, y viendose los de dentro en tan euidente peligro, soterraron sus tesoros porque no los gozassen aquellos perros, pues ellos se via cercanos a la muerte: y en fin la ciudad fue destruyda sin quedar de toda ella mas de quinze personas con la vida. Solas tres fuerças de todo aquel reyno escaparon la furia Tartarica, que fueron la fortaleza de Estrigonia bien proueyda y defendida, y la ciudad de Alba real, y el monasterio de S. Martin empalagados de sangre humana, y no bastando a llevar robos y captiuos començaron los Tartaros a se tornar por donde auia entrado, y lo que como cuerdos no auian assolado en la entrada, por hallar bastimentos a la tornada, agora lo esculcaron y arrebanaron todo: y por Cumania y Rusia se tornaron para de donde auian salido, sin remordimiento de conciencia de auer hecho mas males que es posible a los hombres contar. Hasta este passo llego Iuan de Turocz con las Chronicas de Vngria con Bonfinio.

§. II.

¶ El Rey Bela, que oyo de la yda de los

Tartaros despues de tres años que auian empleado en la destrucion de Vngria, salio de las islas de el mar Adriatico, y buscando fauores para tornar a poner remedio en su tierra, y para destruir las reliquias de los Tartaros que pudiesen auer se quedado en Vngria: halló grande ayuda en los Comendadores de sant Iuan, y en los Condes Frangepanes grandes señores en Dalmacia y Croacia, y a vnos y a otros hizo el rey grandes mercedes de tierras que les dio confirmadas con reales patentes. Con el dolor de los males que le auia hecho el Duque de Austria Frederico quando el mas necesitado se halló de socorro, fue contra el, y le destruyo mucha parte de la tierra, y a el dexo muerto por mano de vn valiente, al qual el rey hizo por ello grandes mercedes: y con los robos se torno algo contento a remediar lo que pudiese por su assolado reyno. Margarita hermana de Frederico sucedio en el ducado Austriaco, por no dexar herederos su hermano: y con ser vieja y biuda de Henrique hijo de el Emperador Frederico el segundo, se caso con Othocar rey de Bohemia: y este que era hombre guerrero, y estava mal indignado por la tierra de Estyria que los Vngaros le auian ocupado, allende los daños de Austria, y la muerte de Frederico, denunció guerra contra Vngria, haziendole grandes spiritus auer se bien defendido en Prusia de los Tartaros, y que Vngria estava sin gente. El rey Bela se aparejo como mejor pudo a defenderse de el, sino que como la gente alquilada no trabaje de tan buen talante como los señores de la hacienda: y como el metiese pocos Vngaros en la batalla, por no los tener, fue rompido de sus enemigos, y muchos muertos de los pocos que metio en la escaramuça, lo qual fue año de mil y dozientos y sesenta a treze dias de Julio, en tierra de Morania. El rey Bela que quedo en su reyno mal quebrantado con tantos estragos y muertes, començo a restaurar la ciudad de Estrigonia, en la qual leuanto vn rico templo en honor de la Virgen Maria nuestra Señora por cuyos merecimientos creya auer escapado de tantos peligros. Tuuo dos hijos,

Duque de Austria muere como merecio.

Año. 1260.

Bela y Esteuan en su muger Maria hija de el Emperador de Constantinopla, y el Bela se le murio en sus dias: y el vino en la persecucion de los Tartaros a prometer a Dios con su muger Maria, de que si los librasse de los Tartaros, y les diese vna hija, se la offrecerian para religiosa: y la Reyna concibio y pario a la bienaventurada Margarita que de tres años y medio (como lo escriue F. Garino) fue metida en el monasterio de nuestra Señora que esta en vna isla del rio Danubio en la Diocesi Vesprimiense, y fue de vida penitentiísima, y quando su padre fue contra el Duque de Austria, dixo ella a su madre siendo muy niña, que le auia de vencer y matar, y murió de veynete y ocho años. El rey Bela su padre vino a morir en la isla de Buda a siete dias de Mayo en el año de mil y dozientos y setenta y cinco, o cinco menos, auiendo reynado quasi treynta y seys años, y fue sepultado en la yglesia que el auia hecho en Astrigonia, y era monasterio de Frayles Franciscos: sino que Philippe Arçobispo de Estrigonia haziedo de hecno sacó el cuerpo de alli, y le traslado a su yglesia cathedral: de lo qual agrauados los Frayles lleuaron la querrela a los pies de la silla de S. Pedro, y mando el Papa que les fuesse restituyendo el cuerpo real.

§. III.

¶ Al sobredicho Bela sucedio su hijo Esteuan el quarto de este nombre que fue tal en guerra, que con no auer tenido el reyno mas de tres años, vencio muchas y grandes batallas; y señaladamente retalio al rey Othocaró sangrientamente la rota de su padre: y ya los Bulgaros que le negauan la subieciõ hostigo tomãdoles la ciudad de Buda hasta reduzirlos por mal a su obediencia. Tuuo dos hijos Ladislao que le sucedio, y Maria que caso con Carlos el Coxo hijo de aquel Carlos que con autoridad Apostolica se apoderó de Sicilia y fue hermano de S. Luys rey de Francia: y fue madre de Carlos Martelo que en su muger Clemencia hija de el emperador Rodolpho engendro a Carlos padre de el Rey Luys. Hijo de

el muerto Esteuan y heredero y rey jurado de Vngria fue Ladislao tercero de los de tal nombre, hombre brioso para guerras, y luxurioso, y llamaronle sus Vngaros Cuno con gran razon, por auerle dado a tener muchas mugeres Cumanas. Allende que el era inclinado a la guerra, le espoloneo mucho a se afit con los Bohemos enemigos de Vngria, el emperador Rodolpho que andaua muy a malas con el rey Othocaró de Bohemia, y le rogo q̄ acudiesse por su parte sino q̄ por intercesiõ d̄ buenos se cõcordatõ cõ el emperador, y el rey Othocaró en q̄ Carintia y Carniola fuesse bienesdorales, y el ducado de Austria quedasse con el emperador. El emperador como sacó en limpio ser Austria suya, pidió a Othocaró que si la queria tener, le hiziesse pleytomenage por ella: mas el rey soberuio q̄ presumia mandar al mundo, agrauiose de auer de reconocer a otro, y con esto començo a rebolner pensamientos guerreros: y el emperador hizo paz perpetua con el Vngaro Ladislao, y le sacó ayuda de gentes contra el Bohemo. Ya estauan careandose los dos exercitos para romper quando el Rey Othocaró se tuuo por vencido si peleasse, y por no se perder embio de presto a dezir al emperador que le haria la pleytesia que pedía por Austria si fuesse en su tienda, porque auia verguença de passar por tal auto publicamente. El mañoso emperador acepto su demanda, y mando armar su tienda imperial en medio de los dos exercitos, y poner su trono imperial en eminente lugar, en el qual se sento el, y los electores de el imperio a sus lados: y llegando Othocaró y subiendo a se arrodillar delante de el emperador para le hazer su pleytesia, la tienda se descompuso, y dio consigo en tierra, segun que la tenian armada de industria: y quedó el trono imperial en pie con el emperador sentado en el, y adornado de sus insignias imperiales, y el Rey Othocaró arrodillado delante de el, que fue publico espectáculo para todos los de ambos exercitos: y los Alemanes se helzaron mucho viendo rendido a su enemigo, mas los Bohemos escupian al cielo por ver

Esto se tor
na a repe-
tir en ele
to. §. 4.

ver a su rey humillado delante hombre biuiente.

§. IIII.

¶ Malamente se dio por affrenado el Rey Othocaró con la burla dicha, y tornandose a su casa oyo tantas y tales injurias de la Duquesa Margarita su muger, cuyo era el ducado de Austria, sobre lo hecho, y sobre que recuperasse la honra que auia perdido, que el tornó a juntar gentes y fue a buscar al Emperador. El Emperador pidió ayuda al Vngaro Ladislao que se la lleuó muy de voluntad con el gran desseo que tenia de destruyra los Bohemos y Austriacos: y ambas partes rompieron en Austria cerca de el rio Danubio; y como los Bohemos eran mas, y mas fuertes, así los Sueuos y Vngaros mas diestros y ordenados guerreros. El Vngaro Ladislao que se halló en esta batalla no paro hasta se ropar con el Rey Othocaró por vëgar en el la rota de su abuelo hecha por el mesmo Othocaró, y persona a persona le acometio y mato, conforme a los Añales Vngaros, saluo que otros dixeron que dos hermanos Estirientes le mataron por vengar a otro su hermano que el les auia muerto: y sucediole en el reyno de Bohemia su hijo Venceslao. Muy honrado y temido tornó Ladislao para Vngria, y con la hermandad que contraxo con el Emperador Rodolpho le dexaron dentro y fuera de su reyno descansar: hasta que en el año de mil y dozientos y ochenta y dos Oldamir principe de los Cumanos lleuó con grandes gentes hasta ellago Hoodo para entrar dende allí por Vngria. El rey Ladislao no espero que le metiesse vn pie por su tierra, y llegando a carear con el, le rompio en gran batalla, en qual se señaló por valentissimo vno llamado Lorando Vngaro: y como sobreuiniessse gran pluuia, no se pudieron aprouechar los Cumanos de sus arcos, y así fueron destruydos quasi todos. Los Cumanos que se vieron tan mal parados, y rauian por vengança sin ser parte por si solos, tomaron por remedio acogerse a los Tartaros, los quales facilmente hizieron lo

que les pedian engolosinados con la ganancia de la jornada passada: y entraron por Vngria haciendo los males que solian, sin que el rey ni los de el reyno fuesse parte para se lo estoruar: y así se tornaron en paz y ricos para su tierra. Caso el Rey Ladislao con hija de Carlos Rey de Sicilia y hermano de sant Luys Rey de Francia, a la qual ni trató ni amo como deuiera, sino que como carnalazo se dio a las mugeres Cumanas con las quales biuio emborrachado en sus carnalidades (como otro Salomon en Hierusalen) y entre otras fueron tres las principales Aydna, Cucheca, y Mandula: de donde contraxo aborrecimiento de todos los buenos, y aun dize Ricio que desechada su muger legitima se caso con estas, que fue muy mayor peccado. Su mala biuenda lleuó a las orejas de el summo Pontifice, y aun con retin de sospecha de hombre que no estava muy Catholico en la Fe, y se temian los principes Christianos que por su exemplo dexarian los Vngaros la Fee Catholica con facilidad, como ya lo auian hecho en dias passados: y por medicinar tanto mal fuele de parte de el Papa por embaxador y legado de la silla de Roma el Cardenal Philippe Firmano que le amonesto, y corrigio, y reprehendio, y amenazó sobre su emienda, mas el lo hizo peor despues. Para con los de el reyno mando el Cardenal que no traxessen largas barbas, y que cortassen el cabello: y que no vsassen de sombreros al vso de los Cumanos, ni tuuiesse ritos algunos de la biuenda de los Cumanos barbaros y adoradores de los demonios, y con esto se torno a Italia. El Rey perseuero en su biuenda, y Dios le quiso començar a pagar en este mundo, pues corriendo el año de nuestro Redemptor de mil y dozientos y noventa y vno le mataron los mesmos Cumanos cabe el castillo Cherescego, auiendo reynado treze o catorze años: Año. y dende el tiempo de este descayo tan grandemente aquel reyno, que todo el se abrafaua en guerras y dissensiones, no auiendo pueblo con pueblo, y por

Año.
1282.

Següda en
trada d'los
Tartaros
en Vngria

Año.
1291.

falta de bestias de laour , los mesmos hombres tirauan los carros , y se llamarõ prouerbialmente los carros , de Ladislao: y los nobles con la pobreza y hambre baxaron a los trabajos rusticanos: de todo lo qual fue ocasion(o causa) la mala biuenda de Ladislao , y el hazer mas caudal de los barbaros infieles , que de sus Christianos.

CAPITVLO. IX. DE COMO ANDRES el Veneciano fue hecho Rey de Vngria, y de como se le opuso Carlos con sentencia de el Papa y de los Cardenales: mas Andres fue Rey hasta que murio.

§. I.

Ara proceder deuidamente en lo que principalmente haze a nuestro proposito , que es pintar la real successiõ de la corona de Vngria, aunq por varias auenturas, y con mudanças de muchas familias: auemos de mirar que el desaiçha lo Ladislao cuya muerte acabamos de dezir, no dexo hijo, y que los Vngaros no queriendo q la sangre de sus reyes se agotasse, ni el reyno cayesse en poder de gente de otra cepa: antes de la muerte de Ladislao traxeron al reyno a Andres el Veneciano, y le dieron el nombre de Duque con que le ponian en esperança de reynar en muriendo Ladislao sin hijos. Ya toque en que el rey Andres el segundo y padre de S. Elisabet torno biudo de la jornada de vltimar, y que siendo recebido de el Marques de Este que le regalo mucho , vio vna su hija donzella de la qual se pago mucho, y la pidio a su padre, y se calo luego con ella, y la lleuo consigo a Vngria, y la tuuo por muger legitima, y quando murio la dexo preñada: y ella como sabia, en haziendo las honras de el rey requirio a los principales de el reyno en q aduertiesen a su preñado como de muger legitima de el rey Andres, y les dio muestras euidentes de estar preñada, y se torno en casa de su padre donde pario vn hijo que llamo Esteuan, que despues fue hombre de tanto pundonor que se puso a pedir el reyno de su padre. El niño mostro siempre

fer hijo de tal padre, y aun en el brio ambicioso con que procuro echar a su abuelo el Marques de su estado, ya que era mã cebete, prouo el refabio Vngarico: sino que diziendole mal aquellos intentos hu yo a España para el rey don Iayme de Aragon su cuñado casado con hija de el rey Andres su padre. Despues torno a Italia, y los de Rauena por tener cabeça illustre, le hizieron su Pretor: aunque presto le priuarõ de aql cargo, o por ordẽ de el abuelo, o por su culpa, o por envidia de los ciudadanos. De Rauena se fue Esteua a Venecia, y alli por cõsejo de sus amigos se caso cõ Tomafina illustre dõzella hija de vn Patricio de la insigne familia de los Maurocenos, y muy rico, cuya hazienda le fue prometida en dote: y engendro en ella vn hijo que de el nombre de su abuelo se llamo Andres, y por ser hijo de madre Veneciana, y criado en Venecia le pusieron sobrenombre de Veneciano. Sus tios y hermanos de su madre le criaron con spiritus de piar por el reyno de Vngria, y como el sobredicho Ladislao no tuuiesse hijos, y estuuiesse mal quisto, algunos principales de el reyno Vngaro le lleuaron alla con promessas de le dar aquel reyno en muriendo Ladislao, y ansí lo hizieron, y le juraron y coronaron: y no se desdenando de la baxa sangre de su madre respecto de su estado real, tomo las armas de su madre, diferenciando las vn poco de como las trahian los Maurocenos.

§. II.

¶ Lo primero q hizo en tomando el reyno fue lleuar sus gêtes contra los de Austria, y los hollõ asperamente cõ muertes, estragos, y robos, y catiueros: y no le dexaron concluir enteramente aqlla jornada algunos de los suyos que intentauan nouedades contra su reynado, y por esta razon se torno a Vngria, y por no dar que dezir que començaua como aspero rey, disimulo con los culpados, q por lo menos querian otro rey, y echarle a el de el reyno. Teniendo cueta cõ lo escrito en el. §. 3. de el capitu. passado entẽderemos que Esteuan el quarto de este nombre tuuo vna hija llamada Maria la qual caso con Carlos Coxo hijo de Carlos el hermano de sant Luys Rey de Francia, y primero

Bonfin. li. 9. decadis 2. Ritios. Abrahan,



Nora los successos d Andres el veneciano no

primero rey de Sicilia cõ autoridad Apostolica. Carlos Martelo nascio de el Coxo y de Maria, y este fue padre de otro Carlos que primero se llamo Caroberto, que vale tanto como Carlos Roberto (nombres vsurpados en la casa real de Francia) aunque despues no se llamo mas de Carlos. Dizen pues nuestros historiadores Ricio, y Abrahan y muy mas prolixamente q ellos Bonifinio, q el Papa Bonifacio, octauo a peticion de muchos de los principales de Vngria (de los quales nombra Bonifinio a Iuã y Henrique Bano, y Vgrino) y de Carlos Martelo padre de Caroberto o Carlos a solas propuso aquel de bate en el sacro consistorio de los Cardenales, y se cõcluyo que el reyno de Vngria venia a este niño de onze años hijo de Carlos Martelo, porque el padre Martelo era hijo de Maria hija de Esteuan el quarto, y ansí era quarto de Esteuan el quarto, y en tercero grado como su bisnieto. Por otra parte concluyen nuestros historiadores que Andres el Veneciano que agora tenemos dentro de el reyno fue hijo de Esteuan, y Esteuan de Andres el segundo que fue padre de S. Elisabet, y ansí el vn Andres es nieto de el otro, y esta vn grado mas propinquo al que fue rey de Vngria que Carlos Martelo. Vna cosa se atrauiesse en que se pudierõ fundar el Papa y Cardenales para dar el reyno a Martelo y quitarle a Andres el Veneciano, que Martelo tenia su derecho por Esteuan el quinto que fue nieto de Andres el segundo por el qual fundaua su derecho Andres el Veneciano: y cierto esta que auiendo llegado la linea y successiõ de padres en hijos hasta Esteuan el quinto, que pues de el quedo generacion, que de el se deue continuar, y no dende su abuelo Andres el segundo: se pena que seria subir con la linea descendiente, o seria quebrarla el hilo natural y legitimo, pues ay hijos legitimos que descien den de el nieto hasta el qual auia llegado la successiõ legitima. Pues como Carlos Martelo tuuo la determinacion de la silla Romana en su fauor, vino se para Vngria con los legados de el Papa, y con su hijo Carlos Roberto, y pidio ser le dexa

do el reyno desembaraçado: mas Andres el Veneciano, o por tenerse por rey legitimo, o por ser el favor de el reynar muy gustoso (como dize el otro Poeta) defendio su partido de hecho con los que se le atenian que no eran pocos ni flacos, pues no basto contra ellos la potencia temporal de Martelo con los Vngaros que eran de su parte, ni la spiritual de el Papa, por mas amenazas de censuras que les hizierõ dende el año de mil y dozientos y nouenta y nueue, hasta el de mil y trezientos y vno quando murio Andres el Veneciano en la fortaleza de Buda con onze años de reynado, y fue sepultado en la yglesia de S. Iuan Evangelista monasterio de Frayles Frãciscos. Mucho se deue considerar con quãto peligro bien y mueren algunos que tienẽ señorios agenos, y nõ bastan quantos derechos ay en el mundo para los alumbra de la obligaciõ en que estan de los restituyr: y a la hora de su muerte quando ya tienen quebrados los ojos, veen claramente merecer el inferno para el qual la justicia de Dios los condena.

Año 1299. Año 1301.

CAPITVLO. X. DE LOS DIVERSOS pretendiẽres sobre el reyno de Vngria, y de como Carlos sobrino de S. Luys Obispo de Tolosa fue jurado y coronado: y fue librado como por milagro de vna traxiõ de vn sucrio: y de las amistades que puso con otros Reyes.

§. I.

Aunque el Rey Carlos Martelo estava en Vngria negociando aquel reyno que por sentençia definitiva de el summo pontifice prouaua pertenecerle de derecho, muchos le contrariarã, si quiera por que se vian priuar de el derecho de elegir rey, pues el Papa, se le daua de su mano ya electo: en lo qual les parecia ser agrauados de el Papa que tomava mas autoridad de la que deuiera en aquel caso: y dezian que deuiã mirar por vn principe qualies cumpliesse, y hazerle rey de Vngria, y dauan en Venceslao hijo de Venceslao rey de Boemia, y nieto de

Bonfin. li. 9. Decadis 2. cum reliquis.



Othocar a quica mato (como queda dicho) el rey Ladislao. La razon que los mo-
nia era que aquel Othocar caso con
vna nicta de el rey Bela de Vngria el
quarto de este nombre, la qual fue hija de
Ana, y en aquella engendro a Venceslao
cuyo hijo tambien Venceslao y mo-
cuelo era pedido de estos para rey. Este
Bela el quarto queda dicho auer sido hi-
jo de Andres el segundo, y por el con-
siguiente tenia mas derecho Venceslao al
reyno, que Andres el Veneciano que ba-
xaua de el dicho Andres el segundo: mas
como Carlos Martelo baxasse por Este-
uan el quinto hijo de este Bela el quarto
concluimos que tiene mas derecho que
estotro Venceslao. Sin embargo de estos
puntos de mas o menos derecho, el rey
Venceslao dio a su hijo de treze años pa-
ra ser electo en rey de Vngria, y los Vn-
garos le jurarõ por su rey, y en Alba Real
le coronaron conforme a la costumbre
de aquel reyno, y le pusieron nombre La-
dislao, por ser nombre muy de reyes en-
tre ellos: mas muchos no le quisieron re-
conocer por rey, apellidando por Carlos
y con esto se leuanto vna mala scisma en
el reyno, porque y aun otros aclamauan
a Othon duque de Baniera. El rey de Bo-
hemia Venceslao que supo de las rebuel-
tas de Vngria, y que aun no todos los que
le auian pedido a su hijo le obedescian: hi-
zo vn grueso exercito, y entro por Vngria
hasta llegar a la fortaleza de Buda donde
estaua el rey su hijo, y con miedo que le
matarian los Vngaros de la parte contra-
ria, le lleuo juntamente con la corona
real de Vngria, y se torno con el para Bo-
hemia: y parece dezir Abraham que auia
sido tres años rey: y murio de treynta y
tres años con opinion de sancto de Dios.

§. II.

¶ Con la concession de Venceslao pen-
so Carlos concluir con lo que dessea, y
apretaua por todas las vias que podia: y el
Papa Bonifacio octauo embio al Carde-
nal Ostiense por legado con mādato y au-
toridad de descomulgar y anathematizar
a los que no recibiesen a Carlos por rey:
mas ni por esso basto el legado a lo llegar
al cabo, ni aun a bien entender los inten-
tos de cada qual de los Vngaros, por que

muchos dezian vno en publico, y otro en
secreto: y con poner entredicho en Buda
se torno a Roma, y en muriendo Bonifa-
cio octauo fue el hecho Papa, y llamado
Benedicto el onzeno. Notad la fiereza de
la nacion Hunica por no la llamar Vnga-
rica, que se justaron algunos ecclesiasti-
cos, y escarnesciendo de el entredicho, y
de el legado que le auia puesto, y de
el Papa que le auia embiado: descomulga-
ron al Papa y a quantos prelados le obe-
decian, y los condenaron por indignos
de biuir. Los que sentian mal de el Papa
y de su entremetimiento (al parecer de e-
llos) tyranico; renegando de Carlos, cuya
entrada los priuaua de la eleccion de los re-
yes, se acogieron a Othon Duque de Ba-
niera: y Othon alcago de Venceslao la co-
rona de Vngria y con ella le coronaron
en Alba Real por manos de los prelados
Benedicto Vespreniense y Antonio Ca-
nadiense: y de alli fue a Buda con gran ca-
nalleria mosttandose por plaças y callejas
coronado, como hombre vanaglorioso
y lituano de poco juyzio. Año de mil y
trezientos y cinco se coronó, y porque cõ
stasse a todos que el era rey de Vngria,
quiso visitar sus tierras y como llegasse a
la Transyluania cuyo duque o Vayuoda
era Ladislao, fue preso por el, y no salio
de la prision hasta que renuncio al reyno:
y dende alli se torno a Baniera con los ce-
cerros atapados, en recompensa de auer
andado cencerreado cõ su dignidad real.
Despues de ydo Othon se hizo grande ca-
stigo de los ecclesiasticos que auian desco-
mulgado al Papa dandoles carcel perpe-
tua donde murieron de hambre, lo qual
ellos bien merecieron: y fueron espanta-
dos algunos de los contrarios de Carlos:
mas ni por esto pudo ganar las volunta-
des de todos. El papa embio ya otro terce-
ro legado año de mil y trezientos y ocho
y este gasto vn año en Vngria en cono-
cer las condiciones de aquellos hombres:
y quando tuuo grangeados algunos en fa-
uor de el pontifice Romano y de la cau-
sa de Carlos, pronuncio sentencia brava
de excomunion contra los que no con-
sentian en la eleccion de Carlos: y tambie
contra el Vayuoda de la Transyluania, La-
dislao por que no queria dar la corona
que

Othon ga-
no las Ve-
neras que
merecien-
ron sus re-
merias.

Año.
1308.

que tomo a Othon quando le prendio, y
no se podian de costumbre coronar los
reyes sino con ella: y el la vino a entregar
al cabo de algunas dilaciones. Como los
Vngaros viesse sus defunctos quedar sin
ecclesiastica sepultura por el entredicho
apostolico, y que los notauan de scismati-
cos desobedientes a las censuras de la san-
ta yglesia, a la qual mando Dios obedecer
como a madre sanctissima y alumbrada
por el Spiritu sancto: juntaron se todos
cabe la ciudad de Pesto en el campo que
llaman Racon, y alli nombraron por rey
a Carlos, y dende a hocho dias le corona-
ron en Alba Real año de mil y trezientos
y diez: y el reyno fue absuelto de las cen-
suras apostolicas.

Año.
1310.

§. III.

¶ Casose el rey Carlos con Maria hija de
Casimiro rey de Polonia, y esto mucho
antes de ser rey, pues se le murio cinco
años antes de ser rey: y auiendo permaneci-
do biudo tres años torno a casar con Bea-
triz hija de el emperador Henrique el sep-
timo que fue conde de Luzemburgo, mas
murio se le antes de cumplir vn año casada.
Corriendo el año de mil y trezientos
y veynte, caso la tercera vez con Elisabet
hija de Ladislao rey de Polonia, la qual le
pario vn hijo que aun no lleo a vn año
de vida: y dende a tres años torno la reyna
a parir otro hijo que llamaron Ladislao.
Como S. Luys obispo de Tolosa y frayle
Francisco fuesse su tio de este rey, y her-
mano de su padre, el le quiso servir con
labrarle vn insigne monasterio con fray-
les Franciscos en Lipa, y a el encomen-
daua sus necesidades, y señaladamente
lo de el tener hijos, y así le nascio o-
tro hijo año de mil y trezientos y veynte y
seys, y se llamo Luys: de cuyo sinario juz-
garon los adeuinos astrologos q nascia
para muchos trabajos: y el año siguiente
le nascio otro hijo al qual llamo Andres
por auer nascido en dia de aquel sancto
apostol, sino que este y Luys murieron pe-
queñitos, y aun Ladislao no passo de cin-
co años: en lo qual entendemos que no
bastan los grandes señorios para que los
hombres no se vean xaropados y aun to-
xicados, quanto mas que muchas vezes la

Año.
1320.

Año.
1326.

mayor alteza y señorío acarrea los infor-
tunios. Esto tambien passo por el rey Car-
los, el qual comiendo vn dia de Pascua cõ
la reyna y sus hijos en Visegrad, vn su-
criado, y muy priuado suyo llamado Feli-
ciano, vato de todas maldades y rapiñas, o
por auentura alguna ganancia con la de-
struccion de la casa real, o por vengar a
Matheo Conde Trinschinense de cuya
familia era, y al qual Matheo auia vencido
el rey junto a Cassouia: arremetio con el
rey y descargole vna cuchillada con su es-
pada, sino que hurtando le el rey el cuerpo
no le alcanço sino poco en la mano dere-
cha: y por auer se le desembuelto el rey ti-
ro a matar la reyna cuya bondad mere-
cio que Dios la guardasse de muerte tan
indigna de sus virtudes, mas cottola los
quatro dedos de la mano derecha cõ que
ella de ordinario trabajaua en los diuina-
les ornamentos que hazia para el seruicio
de las sanctas yglesias: y de alli mudo la
yunque de su infernal martillar, y arreme-
tio contra los principes innocentes que
no eran para se poder ni saber guardar:
mas sus fieles ayos Chenefico y Nicolao
pusieron sus cuerpos en peligro por los
amparar como leales vassallos. No basta-
ran estos para resistir al hijo de Sathanas,
sino que saliera con su prentension en algo,
sino le saliera al traues Iuan Alexandre
criado de la reyna, y mancebo digno de
seruir a tal señora: el qual aferro con el y
le dio vna puñalada en el cuello con que
le derroço en tierra: y como a la trapala
concurriessen los de la guarda descarga-
ron sobre el gran traydor que se les pro-
curaua defender, y alli le hizieron peda-
ços: y la cabeça fue embiada a Buda, y los
pies y manos a diuersas ciudades de el rey-
no para infamia punitiua de tan gran tray-
dor. Vn hijo de Feliciano que con vn cria-
do se auia puesto en huyda, con el mesmo
fue preso, y ambos atados a colas de caua-
llos fueron hechos pedaços, y sus miem-
bros dexados por las calles que fueron co-
midos de perros y de puercos: y de dos hi-
jas de Feliciano que tenia con la reyna, a
la vna que se llamaua Clara le fueron cor-
tados los labios y las narizes y ocho dedos
de las manos, y fue trayda a la verguen-
ça forçada pregonar que tales penas me-
recen

Norese la
endiabla-
da trayciõ
del infeli-
cissimo Fe-
liciano.

recen los traydores contra sus reyes: y la otra llamada Seba casada con vno llamado Copais fue degollada, y el marido forçado morir de hambre en la carcel, y sus hijos desterrados para siempre a Rodas: y todos los parientes de Feliciano fuerõ muertos. Bien seria posible que tal castigo como este pareciese horrible a nuestros Españoles y con razon, pues muere los innocentes por lo que ni peccaron ni supieron: mas la nacion Vngara fue siempre brava y sanguinaria conforme a sus progenitores, y no se espantaua de tales crueldades: quanto mas que tal delito como aquel terrible y exemplar castigo pedia: y en caso que muchos muriesen sin culpa, ninguno murio sin causa, pues los peccados atroces con espantable castigo deuen ser refrenados: aunque para matar algunos de aquellos mas causa auia de auer.

§. IIII.

¶ La serena consciencia de el buen rey Carlos no perdio su quietud, y por agrader a nuestro señor el auerle librado de aquella traycion, se puso en camino para Hierusalem, por visitar el santo sepulcro: mas auiendo nauegado poco, le alcançaron recaudos que le hazian saber auer muchos mouimientos y nouedades en el reyno por su ausencia, ansi de los parientes de Feliciano, como de otros: y con la presencia real se allano todo. De Bozarado Valacho se rugia que se auia querido amotinar contra el rey, y leuantarse con cierto tributo que pagaua a la corona de Vngria, y Thomas Wayuoda de la Transyluania, y otro llamado Dionysio con esperanza de ganar las tierras que se sacassen de el señorío de Bozarado, atraxeron al rey a yr contra el, aunque aquel no auia errado en cosa alguna. Luego se tomo vn pueblo llamado Zerui, y se dio al dicho Dionysio, y como lo supo Bozarado no quiso poner se en campo contra el rey, sino que con grandes comedimientos le embio a dezir que aunque el nunca le auia offendido ni dexado de pagar el tributo, holgaria por tener paz de le pagar la costa de aquella jornada, y dexarle el pueblo que le auia tomado, y dar le vn hijo en rehenes: mas quisi toda via le qui-

siese guertear, que hazia juez a Dios de su justicia, la qual el procuraria defender. Conobreciõ respondio el rey Carlos a esta embaxada, pareciendole muy libre, y por compulsion de sus consejeros no quiso cesar de yr contra Bozarado, sino que los desertos sin que comer ni beuer, y las aldeas yermas y vazias de promisiones pusieron al rey con su campo en necesidad de pedir paz a Bozarado so pena de morir de hambre, y el otro se le concedio. Mas como el rey se tornasse por vnas colladas entre vnas sierras, Bozarado puso sus gentes por los altos que con pedrisco començaron a matar en los de el rey, sin que estortos se pudiesen apronechar de ellos: y en fin quedo alli muerto todo el exercito Vngarõ, sino fuerõ muy pocos que escaparon por gran ventura, y el rey troço sus armas, y con parte de los de su guarda hendio por entre los enemigos, y se puso en salvo, y hizo grandes mercedes a los que le librarõ. Exemplo es este para en que se auisen los mas poderosos quanto a tener buenos consejeros, y quanto a no querer maltratar a los menores: so pena que aquel ojo de la diuina justicia que todo lo ve y gouierna, descargara el castigo devido sobre los tyrannos. Para consuelo de esta perdida le nascio al rey vn hijo que llamo Estuean en el año de mil y treientos y treynta y dos.

§. V.

¶ En el capitulo treynta de el libro veynte y dos se tratara de como el rey Carlos de Vngria lleuõ a su hijo Andres a Italia y le casõ con Iuana nieta de el rey Roberto: y de como ella matõ a su marido, y se casõ con quien no deuiera, y esto dize agora Bonifinio q̄ passõ en la sazõ en q̄ andamos con nuestros cuentos, y q̄ no auia Andres quando le lleuõ su padre mas de seys años: y tambien dize que ay duda q̄ Carlos reynaua en Vngria por este tiempo, si era Carlos Martelo por muerte de su hijo Carlos Roberto, o si aun biuia el mesmo Carlos Roberto padre de el niño Andres. En fin quedando con que Carlos hijo de Martelo biuia, y que auia tornado de la jornada de Italia, dize que el año siguiente se vinieron a ver con el en Vgrado

Bozarado se vengo muy bien aunque no como hombre de bien pues se auian concordado.

Año.

1332.

Año 1335.

Año 1340.

Año 1342.

grado Iuan rey de Bohemia y su hijo Carlos que despues fue emperador, y Casimiro rey de Polonia para hazer conciertos de buena paz y amor: con pacto de que qualquiera de todos ellos que fuesse guertreado de otro qualquiera, los otros le fauoreciesen con sus poderes, y lo afirmaron con juramento en el año de mil y trezientos y treynta y cinco: y dende a tres años vino Loca rey de Rusia con insigne caualleria y puso sus amistades con el rey Carlos, y se torno con ricos dones, como los otros principes los auian lleuado muy estremados. Año de 1340. torno el rey Casimiro a se ver con el rey Carlos, y delante de sus varones hizo su hijo heredero de el reyno de Polonia a Luys primo genito de el rey Carlos y de su muger, hermana del mesmo Casimiro que no tenia hijos que le heredassen, y los Polonos lo confirmaron, y se hizo autentico privilegio de aquel auto: y el rey Carlos dio muchas gracias al cuñado por el acrescentamiento de el señorío que metia en la corona de Vngria, la qual el auia engrandecido ganando a Dalmacia, Croacia, Ramã, Seruia, Galacia, Lodomeria, Cumania, y Bulgaria. Murio el rey Carlos año de mil y trezientos y quarẽta y dos, a diez y seys de Julio, y por el consiguiẽte reyno treynta y dos, porq̄ en el año a diez auemos visto que fue recibido por rey, y Ricio y Bonifinio estan mal estampados pues le dan quarenta y dos, y Abraham acierta dando le treynta y dos. Fue notable el sentimiento de chicos y grãdes por todo el reyno, y hasta sus amigos Casimiro Rey de Polonia y Iuan Rey de Morauia vinieron a Vngria, y le hizieron solenes honras, y renouaron los llantos en el reyno que perdio tal rey, que los reyes de otras tierras le venian a llorar sobre su sepulcro.

CAPITULO XI. DE EL PROSpero reynado de el Rey Luys: y de la mala muerte de el rey Andres su hermano en Napoles por la Reyna Iuana su muger.

§. I.

¶ Vys el primero de este nombre y hijo de Carlos defuncto fue jurado y coronado por todos los Vngaros con grande aplauso, y

dize Ricio que no auia mas de diez y siete años: mas no entro con pensamientos de niño, pue antes de se despartir los que se auian juntado a le coronar, puso en consejo la vengança o emienda que deuan tomar de los que se auian atreuido contra su padre, y se concluyo q̄ al punto se tocassen las caxas por el reyno, y fuesen contra los Saxones de la Transyluania q̄ en oyendo las muertes de los reyes passados auian negado la obediencia y tributos que deuan a la corona Vngarica. Cõ poca dificultad se concluyo aquella jornada, porque la magnanima clemencia de el rey combidaua venir se le a meter en su poder los que por mal fueron malos de do de domar: y ansi Alexandre principe de Valachia Transalpina que auia permanecido en la desobediencia de el defuncto rey Carlos, en sabiendo que Luys yua hazia su tierra, le salio humilde a pedir reconciliacion, y le siruio con ricaxillas: y por no parecer que se queria quedar con los tributos que deuia de los años passados, le pago vn millon de oro, con firme promesa de no faltar dende adelante en lo que deuiesse, y el rey le acaricio de manera que se despartieron ambos muy satisfechos. La Reyna su madre Isabela con deuocion de visitar los cuerpos de S. Pedro y S. Pablo, y con desseo de ver a su hijo Andres rey de Napoles passõ en Italia con grande acompañamiento de prelados y de marronas: mas las malas mañas y costumbres de su nuera la Reyna Iuana la lastimaron tanto, que como no la pudo corregir, se torno a Vngria llorando el mal casamiento de su hijo Andres con ella: y fue la passada de la Reyna en Italia en el año, de mil y trezientos y quarẽta y tres.

Año 1343.

¶ Bonifinio parece dezir que el rey Luys casõ con Margarita hija de su tio Casimiro rey de Polonia, y es contra lo que tiene dicho que por no tener Casimiro algun hijo, le prohibio a el: y por esto passaremos con lo que dize Ricio que Luys casõ con Isabela hija de Bano rey de Bosna, y por andar Casimiro rebuelto con los Lituanos y a portadas sobre los hazer Christianos, pidio ayuda al rey Luys, y el se le lleuõ en persona: sino que no pudieron hazer de hecho, como ni lo deuieran intentar de

De punitione vnius pro peccato aliterius, vide Alex. Alen. p. 9. 4. in 4. ar. 1. & 4. p. q. 4. in 2. art. 1. §. 2. & Sant. Tho. 2. 2. q. 108. ar. 4. & plur. sunt iura Cesarea & Pontificia cum docto ribus. Li. 6. de reg. iur. sine culpa & alias.

Bozarado fue mal cometido

Bonif. li. 10. decadis 2. Ritus. li. 2. Abraham. de Regio.



Dist. 45. ca. de In. deis ex ca. no. 35. con. cr. 4. Tole. ta. extra. c. maioris de baptis. & eius est. seg. u. tar de

tar de derecho: siendo verdad indubitable que a ninguno se ha de hazer fuerza sobre que reciba la Fe, que ni el ni sus mayores jamas creyeron. Despues sucedio que Iuan Rey de Bohemia fue contra Polonia, y puso sus gentes sobre la ciudad real de Cracouia, y apretaua mal a los Polonos: lo qual sabido por Luys embio tal gente, que los Bohemos leuaron su ropa, y se tornaron gastados a sus casas. Y no ceso ni por esto la fortuna militar de Luys de le poner en guerras, porque le lleo la nueua que los Tartaros le venian encima por la Transyluania: y por escarmentar en el descuydo que tuuieron los reyes antepassados en se apercebir contra aquellos, conuoco luego sus gentes, y hizo generala Andres Vaynoda de la Transyluania: el qual se asio con los Tartaros tan animosamente, que despues de gran porfia los hizo retirar, y despues huyr matando gran multitud de ellos, y prendio a su Capitan Atlammo, y le degollo entornando a su real, y robo el campo Tartarico con que aprouecheo a sus gentes, y honro a su rey, y reyno: y los Tartaros que escaparon se acogieron a la multitud de los suyos que andauan por las costas de el mar de Ponto.

§. II.

¶ Otro desassosiego le ocurrio al rey Luys, que muchos de los principales de Croacia y de Dalmacia se le rebelaron y se sospechaua que eran tramas de Venecianos: por lo qual rogo a Esteuan rey de Bosna le viniessse a fauorecer, lo qual el otro hizo muy deueras, y juntaronse al rio Sauo, y con hija de este llamada Isabel dize Bonfinio que se caso despues el rey Luys. Los dos reyes entraron por Croacia con tal impetu, que los rebeldos asfearon y los dos principales llamados Gregorio y Iuan, llevando a otros menos principales se le fueron a meter en su poder, y juraron de ser le fieles vassallos con el reconocimiento que denian por sus tierras: y con esto se deshizieron los exercitos: y aunque muy presto se le alço Gregorio, con gran facilidad le sujeto. Los Dalmatinos le tornaron a meter en guerras con los Venecianos.

de cuyo señorio se salieron, y se le embiaron a dar: y los Venecianos por los recobrar, y el por los defender, llegaron a se matar mucha gente: y a la postre no pudo descargar la ciudad de Iadra cabeça de aquel señorio, y basteciendola de gente contra el cerco Veneciano, se torno a Vngria descontento. No fue aun el dicho el mayor descontento que por entonces recibio, pues le lleo presto la nueua de como su hermano Andres rey de Napoles auia sido muerto por la Reyna Iuana su muger: que se torno presto a casar con el Principe de Otranto Luys su primo, de quien se dixo que la auia ayudado a le matar por casar con ella. Esta muerte y su vengança quando llegaremos al tiempo en que passo se ha de dezir por autoridad de otros historiadores: mas añade aqui Bonfinio que el Conde Nouello paciente de el rey Andres hizo vengança de su muerte en los que la executaron y fueron Conrado Cathancio y vn soldado llamado Chensa, a los quales traxo por los pueblos de su jurisdiccion atenzadolos con tenazas aluas, y a la postre los desquartizo. El rey Luys hizo vn exercito de diez y ocho legiones que llegaria a quasi cien mil hombres, y passando por Venecia hallo muy de su parte a los principes de Italia: y como Iuana y su nuevo marido huyesssen a Auinion, el se apodero de el reyno de Napoles, y dexo en el gente bastante de guarnicion, y se torno a Vngria huyendo de vna gran pestilencia q̄ andaua por Italia. Dos vezes pelearon los que se descubrieron por de la Reyna Iuana con los Vngaros que quedaron a defender el reyno: y ambas fueron vencidos y murieron muchos principales, y otros se rescataron por gran dinero.

§. III.

¶ La Reyna Iuana y su marido Luys sentian mucho perder vn reyno como aquel y por no se quejar de su floxedad hizieron gente, y tornaron a le cobrar: mas antes de su llegada lo supo el rey Luys de Vngria, y por que su tardança no estragasse su negocio, tomo algunos señores y prelados principales con que passo en Italia hasta llegar a Bari. Aqui le quisieron matar los Alemanes que trahia por se ven-

Andres rey de Napoles fue muerto por su muger Iuana

vease lo dicho. li. 22. c. 30. §. 21

vease lo dicho. lib. 3. c. 17. §. 1

gar de agrauios recibidos de el reyno de Vngria, y robar la ciudad y tornarse: mas entendida la traycion por los Vngaros, dieron en ellos matando a muchos, y los otros que pidieron misericordia la alcançaron, jurando de se tornar a su tierra, y no ayudar a la Reyna Iuana. Sobre cobrar a Auersa fue mal herido, y no pareciendo la Reyna Iuana, y dexando el mejorado el estado de los suyos en aquel reyno, por huyr de la pestilencia, y por ganar el jubileo Centenario partio para Roma, y de alli a su tierra, donde hizo señaladas mercedes a los que le auian seruido en aquella jornada. A esta tan presta buelta de el rey para su tierra ayudaron los ruegos del Papa Clemente grangeado por la Reyna Iuana q̄ le dio la ciudad de Auinion por que la amparasse en aquel reyno, cuya posesion la auia confirmado: y porque no pareciesse comprar su derecho con dar tal ciudad como Auinion, ni se notasse la codicia del Papa, echaron fama que con aquella ciudad pagaua lo que de algunos años atras no auia pagado al Papa por el reyno que de el tenia, como estaua capitulado: aunque lo vno y lo otra pudo ser. El Papa le rogo mucho, y otros se le importunaron al rey que no quisiesse mas guerra con su pariente: y ello acepto, y se torno a Vngria como dicho es.

§. IIII.

¶ Mucho le escozia al rey Vngaro ver a Dalmacia en poder de Venecianos, por q̄ tenia por muy aueriguado ser suya dende que Atila su progenitor la gano: y no auiedo podido concertarse con ellos, (si quiera si le dieran en reconocimiento de aquella prouincia vn cauallo blanco cada año a titulo de tributo publico) concertose con Leopoldo duque de Austria y con Francisco Carrario, y acometieron por Dalmacia, y con otro exercito por la Istria y por Forliuio: y despues de auer tentado muchos pueblos, y tomado algunos de menos importancia: tornose a inuernar a Vngria, dexando a mäterner la guerra buena gente con suficientes capitanes que apretaron mucho a los Venecianos. Los Venecianos nombraron veynte y cinco varones de cuya prudencia fiaron el go-

uierno de aquella guerra, guardada la hora y prouecheo de su ciudad: y estos embiaron tres embaxadores, Andres Contareno, Michael Phalerio, y Bonitendio escriuano, para tratar de conciertos con el rey: mas tornaronse sin concluir cosa. Como los Venecianos se vieron guerear por su tierra, sacaron de la gente que tenian en Dalmacia, y poco a poco los pueblos se passaron a los Vngaros: y como sus pueblos Taruisinos estuuessen en peligro de ser de los Vngaros, tornaron a embiar embaxadores a Vngria con poder de hazer como mejor les pareciesse. Con yguales condiciones capitularon, que quanto los Venecianos tenian dende el seno Phantico hasta Durazo de Macedonia, quedasse con el rey, y toda Dalmacia: mas lo demas cerca de aquel seno fuesse a medias de Venecianos: y que el rey les soltasse lo que les auia sacado en la comarca Taruisina, y que no consentia costarios en Dalmacia, y que los Venecianos no castigaria a los que se auian hecho con el rey contra ellos: mas esto no lo guardaron ellos, pues a muchos mataron, y a otros desterraron, o despojaron. Tres vezes tuuo despues de esto el rey Luys guerra con los Lituanos que le destruyeron el reyno de Rusia, y a tres Papas embio gente de socorro a Italia, Innocencio, Gregorio, y Urbano: y a dō Gil Carrillo de Albornoz dio fauor para recobrar las tierras de la yglesia q̄ muchos tenian tyranizadas. Muchas guerras tuuo con muchos que passamos de salto por no nos detener, y como Casimiro su tio rey de Polonia muriesse, el fue para alla, y se hizo jurar y coronar por rey de aquel reyno como hijo prohibado de Casimiro.

§. V.

¶ Fue el rey Luys zeloso de lo de la religion Christiana, y como tuuiesse muchos Indios en su reyno, rogoles mucho con la verdadera fe, y les prometia todas las excoçiones de que gozauan los Vngaros: sino que permanesciendo ellos en su duressa los expellio de su reyno dexados los llevar sus bienes, y ellos se derramaron por Austria y Bohemia. Mejor concluyo con los Cumanos estragados con las malas costumbres y barbara deferencia de los Tartaros

Don Gil Carrillo de Albornoz en tiempo de don Pedro el cru el rey de castilla. li. 22. c. 31. §. 41

taros, pues los reduxo a la fe verdadera, y les proueyo de prediadores Catholicos y lo mesmo hizo en Bosna y en Esclauonia. De tres hijas que tuuo, a Maria caso con Sigismundo que despues fue emperador, y a Adiga con lagula rey de Lituania con condicion que se tornasse Christiano y el lo hizo: y Vngria quedo con Maria, y Polonia con Adiga, y la tercera fue Catalina que murio niña: andando en cinquenta y feys años vino a morir a treze de Setiembre, y los de el reyno juraron a Maria antes que el muriesse y toda Vngria le lloro por tres años andando todos colurados, sin q se hiziesse muestra alguna que supiesse a regozijo popular. Murio en el año de mil y trezientos y ochenta y dos, y reyno quarenta años y dos meses: de cuya muerte se dolieron hasta las nasciones que auian sido sojuzgadas por el, sino fueron los Venecianos que les parecio echar de sobre los hōbros vna carga que los brumaua, por q los fatigo mas que otro rey: bien como hombre que holgana con tener paz en su reyno, y guerra con los estraños, porque conoçia de sus Vngaros que no raçieron para el fosiiego: y de los reynos comarcanos, que si el los dexaua en paz, ellos le meterian la guerra en casa: y por tenerlos hollados, les daua muy a menudo algunas pestorejadas con que los gastaua y amedrentaua, y aun con todo esto no los podia mantener en fosiiego.

Año. 1382.

a la reyna Maria faltaua de saber para regir el reyno, supplialo su madre la reyna Elisabeth, y esta no hazia mas de lo que le aconsejaua Nicolao Gara, de cuya prudēcia ella tenia gran credito. No gano por ella bien alguno, porque la hizo mal quista, y mostrar mas fauor a vnos que a otros, y quitar a algunos lo que tenian dela corona Real: y el fue tomado por puger como hombre que lo desemboluiua todo y aun a vezes lo reboluiua, y tras esto muchos le desamaron, y los señores de el reyno no fueron perdiendo el amor de las cosas de el Rey Luys, y se desdēñauā tener por cabeça a vna muchacha, y en el reyno començarō robos, y desafueros. Muchos concluyeron de llamar de Napoles al rey Carlos el Pequeño hijo de el rey Andres mal muerto por su muger Iuana, para q como sobrino de el rey Luys tomasse el reyno de Vngria, y el fue luego apetitoso de muchos reynos, cuya llegada sabida por la reyna Elisabeth, hizo celebrar su matrimonio de presente a Sigismundo con la reyna Maria: sino que temiendo el de los braços Vngaros se huyo para Bohemia, dexando a su muger Maria a la vultura. Carlos fue jurado de casi todos a costa de muchas lagrimas de las reynas con las quales el contemporizaua mintiendo y disimulando, cosa que tambien ellas hizieron con el: lo qual viendo Nicolao Gara su consejero, las preguntato si holgarian con la muerte de el rey Carlos, y ellas dixeron que como con la gloria: y el dixo entonces a la vieja que fingiesse cartas de Sigismundo, y que embiasse a llamar a Carlos, y que le dexassen a el lo restante: y como todos tres se sentassen a hablar, el Nicolao hizo de el ojo a Blas Forgacho valiente vellaco que de vna cuchillada hendio la cabeça de el rey Carlos, y se comēço de appellidar el nombre de la reyna Maria, sin que ouiesse quien osasse tornar por el rey, antes los pocos Italianos que auia lleuado tuuieron a gran bienanenturança ser dexados tornarse con las vidas a sus casas. El rey Carlos tan mortalmente herido fue lleuado ala carcel de la fortaleza de Visegrado donde le emplastarō la cabeça, y le ahogaron: y aun que le enterraron sin alguna pompa, despues le desen-

Vease lo dicho lib. 23. ca. 15.

Matan al rey Carlos a traycion.

CAPITULO XXI. DE COMO

Carlos Rey de Napoles fue jurado Rey de Vngria, y mal muerto, y de la muerte de la Reyna Isabel que le mato: y de la vengança que hizo Sigismundo marido de la Reyna Maria hija de Isabel: y como el fue preso por los suyos despues que fue vécido de el Turca.

§. I.

Anto fue el amor q los Vngaros tuuieron al rey Luys, que auiedo coronado a su hija Maria, no la quisieron llamar reyna, sino rey: y la obedecian como a su padre, aun con ser muchacha y por casar, por no tener edad a esposo Sigismundo: mas lo q

Bonfin. li. 2. Decad. 3. titulos. 1. a. de Reg. Vng.



desenterraron, y estubo en si muchos años patente a todos: la razō de lo qual dezian ser por auer muerto descomulgado por el Papa, por no le auer pagado algunos años lo que le deuia de reconocimiento por el reyno de Napoles que tenia, y era de la yglesia: y fue su miserable muerte año de mil y trezientos y ochēta y cinco. Quando en Napoles se supo su muerte la reyna su muger que quedaua con vn hijo Ladislao, y con vna hija Iuana, procuro los poner en seguro contra el Papa y Franceses que andauan tras quitar les el reyno, y metiolos en la fortaleza de Gayera donde estuuieron seguros por mas que el Papa Urbano trabajo por los desherrar, y año de mil y quatrocientos y vno fue Ladislao metido en el reyno por el Papa Bonifacio noueno.

Año. 1385.

§. II.

Con gran fosiiego y cōtento quedarō las dos reynas y los dos traydores que las ayudarō a matar al rey Carlos, y queriendo visitar algunas tierras de su reyno sin llevar gente de guarda, partierō hazia Myfia camino de Diaco: lo qual entendido por Iuā gouernador de Croacia que auia sido de la parte del rey Carlos mal muerto, determino vengar su muerte: y juntando la gente que de presto pudo salio al camino por donde yuan, y acometiendo al desarmado esquadron de la gente palanciana que las reynas lleuauā de seruicio, huyerō todos, sino fuerō el valiente Forgacho q presumiēdo de se vengar antes de morir, fue degollado delante de las reynas. El Nicolao Gara que vio atreuerse muchos contra las personas de las reynas por las derrocar de la litera se apeo de su cauallito y puesto al lado de ellas hizo lo q como buen cauallero deuio hasta q tambie bruado de golpes, y heridas fue degollado delante de ellas y así pago la muerte de el rey que el tramo. Los Croacios derrocaron a las reynas y a sus mugeres de los carros en que yuan, y las arrastraron de los cabellos con defacato increyble, y diziendo las palabras injuriosas: y como las lleuassen delante de Iuan su capitan, la reyna vieja le suplico por las mercedes que auia rescibido de el rey Luys su marido q no las maltratasse, o q alomenos perdonas-

se a su hija q no supo de aqlla muerte: y por mas q rogo con lagrimas alcanço que ella fue ahogada en el rio Bozota, y sus mugeres enfuziadas de quantos vellacos qui fueron injuriarlas, y a la triste reyna Maria perdonaron, teniendo atencion que estubo innocente de la muerte del rey, y Dios q la quiso guardar para semilla de vengança de tan grā peccado. El rey Sigismundo auia sido auisado de ellas como Carlos era muerto, y haziēdo buena gēte para domar a los reboltosos, vino se luego a Vngria hasta llegar a Buda dōde supo la muerte de su suegra tā ignominiosa, y la prisiō de la reyna su muger. Mas el barbaro Iuā Croacio que torno en si, y entendio el delito que auia cometido, hablo con la reyna Maria, q si ella le juraua q nunca por lo hecho (de lo qual le pesaua) le viniēse por ella mal, la pornia en libertad: y ella le juro quanto el quiso, y con aquello la embio a Vngria con honrado acompañamiento la qual celebros las vistas de su marido con muchas lagrimas, y todos los que la vierō hizieron lo mesmo.

§. III.

La reyna Maria publico cortes generales para la fiesta de Pentecostes, donde se hallaron todos los principales de el reyno en Alba Real: y estando en medio de todos teniēdo dela mano a su marido Sigismundo dio gracias a los q la auian fauorecido, y auiso a todos que para sanear el to de el reyno era necessaria la amistad de todos vnos con otros, y elegir vn rey que los supiesse, y pudiesse gouernar. Mādo q todos restituyessen lo pena de hurto lo que tuuiesse ageno, que con las rebueltas que auian pasado dende la muerte de su padre quatro años auia, vnos auian tomado a otros: y encargoles que luego coronassen a su marido Sigismundo pues lo mereçcia su valor, y por ser su marido, y por auer sido adoptado del rey Luys de fūcto, y por le auer ellos cōuersado ya con reconocimiento deuidos a solo el rey, y porque ella renunciua en el todo el derecho q tenia al reyno con la corona real: y diziendo esto puso la corona en la cabeça del buen Sigismundo su marido, y le puso en la mano derecha el ceptro real de

Bonfin. li. 5. Decad. 3.

§. IIII.

Vngria: tras lo qual leuanto la gente grã des aclamaciones en fauor de sus vidas y prosperidades. Despues se celebrou la misa, y el Arçobispo de Estrigonia le coronou en la yglesia de sant Esteuã, y le juraron todos por rey legitimo, lo qual fue en el año de mil y trezientos y ochenta y seys, siendo el rey de veynte años de edad. La reyna que no se podia olvidar de la muerte de su madre y de su affrenta, hizo con el rey su marido que fuesse cõtra el traydor Iuan Coacio, y fingiendo el rey yr contra los Turcos, tomo el camino de Bulgaria y sus amigos le embiaron auiso como Iuã el traydor auia tomado a Posega lugar real y muy fuerte para se defender, y torno el rey contra el, y le cerco estrechamente, de cuyo miedo Iuan salio vna noche por donde guardauan Esteuan hijo de el Vaynodo Ladislao, y Esteuan Simõtorna, sus amigos que por disimular sus trayciones andauan cõ el rey. Estos le dieron aparejo para huyr, y el passo el rio Sauo, y se metio en Dobor pueblo fuerte de la tierra de Vhora de la prouincia de Bosna, dõ de hallõ al Obispo Zagrabiençe con otros conjurados, por cuya causa se auian alçado de la obediencia real los de Dalmacia, y Bosna, y Croacia, y robauã quãto podian dela tierra de Vngria. Sigismũdo cerco a los traydores en Dobor, y no se fiãdo Iuã Crocio de aq̃lla estãcia, huyo secretamente, sino q̃ yendo sin camino por los montes dio en las guardas que tenia Sigismũdo, y se le lleuãrõ preso, al qual mãdo guardar cõ grãdes guardas y prisiones y auiedo tomado a Dobor pacifico a Dalmacia, y Bosna, y Croacia, cõ auer prendido las cabeças de aquel leuantamiẽto. Iuã fue lleuado de pueblo en pueblo en vn carro atadas las manos a tras, y le atenazaron cõ tenazas aluas, y despues le hizierõ quartos, y los pusierõ en diuersas partes para escarmiẽto de traydores, y a los otros conjurados degollaron, sino fue el Obispo Zagrabiençe q̃ le priuaron de su Obispado, y de todos sus bienes: y anũ deũ ser pagados los traydores q̃ se rebellã cõtra sus reyes vicarios de Dios en lo tẽporal de este mũdo y de los quales quãdo son puestos legitimamente, dize Dios q̃ estãn puestos de su mano, y que rigen cõ su authoridad.

Tambien se auian rebellado los Valachos cuyo Vaynoda era Esteuã, por no tener a muger por cabeça, y ni por ser rey ya Sigismũdo, y rogar los cõ la paz, quisieron tornar a su obediencia: y cõ esto el hizo gẽte el año quarto de su reyno, y fue cõtra ellos: y aunq̃ en los estrechos passos le acometierõ, y matarõ alguna gẽte, el esforço a los suyos, y haziẽdolos baxar de los cauallos arremetierõ cõ ellos cuesta arriba, y les ganarõ las cõbres, y los vēcierõ y mataron muchos: cõ lo qual el Vaynoda se fue para el rey con saluo conducto, y se le hecho a los pies pidiẽdo misericordia, y prometiendo grãde enmiẽda, y entera obediencia, y paga de los tributos: y el rey les perdono cõ q̃ guardassen aquellas cõdiciones, y dexõ la tierra en paz, y setorno a Buda con su gente. Corriendo el año sexto de el Reynado de Sigismũdo se tornaron los Valachos a desuergonçar con el, teniendolo en poco por la clemencia q̃ auian hallado en el, y llamado Turcos de Thracia en su ayuda, se prepararõ para lo q̃ les succediesse con el rey. Estos Turcos fueron los primeros que entraron en aquella tierra llamados de los naturales de el reyno, y ellos tienen agora casi toda la tierra aq̃l reyno: en lo qual se muestra el castigo q̃ Dios da a los q̃ de infieles se arma cõtra otros Christianos, y el reyno de Frãcia nos es exẽplo puesto a la puerta, q̃ por auer metido Turcos contra Christianos, ha Dios permitido q̃ sin los daños que les han hecho estos mesmos Turcos, este lo mas de el reyno en poder de hereges. El rey Sigismũdo junto buena gente, señaladamente de cauallo, y fue contra sus enemigos que viendo su gran caualleria bienarmada, fueron presto puestos en huyda, y de la gente de apie se escaparon pocos, aunque por cerrar la noche quedaron con la vida muchos que no quedarã si ouiera dia para mas seguirlos: por que tenian al Danubio delante que no les dexaua salida, y acometio la ciudad de Nicopolis guardada por Turcos, como la fortaleza por los Valachos, y auiendo la entrada, matõ y captiuo a los que hallõ, y dexando la con guarnicion, se torno triumphante a Vngria.

Primeros Turcos q̃ entraron en el seño rio Vngarico.

An

§. V.

Andãdo el rey en estos negocios supo la mas trista nueua q̃ nũca oyera, q̃ su muger la reyna Maria era muerta casi repentinamente, y como no le dexasse hijo alguno temiose grãdemẽte q̃ el rey a Polonia Ladislao su cuñado y marido de Adiuga hermana dela reyna Maria se pornia en querer el reyno de Vngria, por razõ de ser su muger heredera. No se engaño por que el Polono cõ la mayor gẽte q̃ pudo partio para Vngria sabiẽdo q̃ estaua en Valachia y sino fuera por el valeroso Iuã Ganisa Arçobispo de Estrigonia que con la gente q̃ de presto pudo, le salio a le estoruar la entrada en Vngria en las estrechas coladas por donde entrauan dende Polonia, no faltaran rebueltas en el reyno, porq̃ muchos no se querian sujetar al rey Sigismũdo. El rey lleuõ a Alba Real donde fue la reyna Maria enterrada con su padre, y despues de la auer llorado amargamente, y hecho sus honorosas exequias: miro por los que le auian seruido, para se lo remunerar: y por los que le auian offendido para los castigar, pues muchos andauan a mote de miedo de el, por que antes murieran que reconocerle por rey, cuyas cabeças eran hasta treynta y dos hõbres principales, que fuera de poblado andauan de monten monte, y por las cuevas por no ser presos. El rey cometio la prision, o muerte de estos a Georgio Vaydã hõbre muy fiel al rey y sagacissimo, y este cõ vn buen batallon anduuo en su requesta hasta que supo andar hazia el rio Sauo, y que en vna gran llanada tenian su alojamiento, sino era Ioan Corpado que como mas recatado dormia poco, y mudaua lugares. En sabiendo Georgio de su estancia los cerco de noche, y a la mañana los acometio, y por se querer ellos poner en defension, aunque no eran parte contra Georgio, el les dixo que no era menester guerra, pues que como amicissimo suyo los venia a lleuar a la presencia de el rey applacado por el para con ellos, si ellos le prometiesse obediencia, y fidelidad. Ellos que no eran parte para se defender vinieron en esperança de perdõ, y dexando las armas se fueron con el hasta vn pueblo llamado Carom donde el

los puso en fuertes prisiones, y los lleuõ en carros a la ciudad de Buda a la presencia de el rey: y ellos en lugar de se combidar a parecer con humildad delante de el rey, se animaron a no le hazer reuerencia alguna, ni mostrar que le tenían por rey: con lo qual el rey se açoro tanto que a todos los hizo degollar. Vn pagecillo de vno de ellos hizo tantas lastimas por ver muerto a su Señor, que no solamente mouio a misericordia a los circunstantes, sino y aun al mismo rey Sigismũdo que se le dio por señor con promessa de le hazer mercedes: mas el moçuelo lleno de brio soberuioso, y desdeñoso, le dixo. Nũca plega a Dios que yo sirua a puẽco Bohemo, y antes yo me vea hecho pedaços que falte vn pũto de la magnanimidad de mi señor, al qual todos los Bohemos no puedẽ igualar: lo qual oydo por el rey dixo q̃ pues en la muerte queria ser cõpañero de el señor que auia tenido para deprẽder a ser barbaro, soberuio, y cruel, q̃ muriesse con el: y el moçuelo estendio el cuello, y fue degollado con los demas que fueron enterrados en vn arrabal dela ciudad por donde salen a Buda la vieja. Con las muertes de estos no solamente no apaziguõ el Rey los desastrosos siegos de Vngria, sino que muchos començaron a hazer conuentriculos, y a temer se de semejantes muertes: y començarõ a temer como a tyranno, y consiguientemẽte a mal querer, por lo qual Sigismũdo se recato de ellos toda su vida. Aqui acude la jornada de Sigismũdo contra Payazeto Turco por que le tomara la tierra de Bulgaria q̃ es Myfia la inferior, lo qual fue año de mil y trezientos y nouenta y seys, en el mes de octubre: mas porque se escriuira quando llegare su tiempo, agora dire lo que a llano, que murieron de los Christianos veynte mil, y de los Turcos vencedores se fenta mil. El rey Sigismũdo que torno en Dalmacia por mar, paro en Croacia lleuãdo en su cõpañia al prudẽte Iuã Cayusa Arçobispo de Estrigonia, y a Esteuã su hermano q̃ siẽpre le fueron fidelissimos amigos y leales vassallos: y al cõtrario lo fuerõ los dos Esteuanes, el vno hijo de Ladislao Vaynoda, y el otro de Simontoruia, los quales viendo al rey abatido con la

Año. 1396.

Vease l. 23 ca. 4. §. 17.

Bbb 2 rota

Año. 2386.

Primer: 8

nota passada, no cessauã de alborotar la gēte de el reyno contra el: porque fuerō de la parcialidad de Carlos el muerto por la Reyna Elisabeth, y tanto pudieron, que muchos del Reyno escriuieron a Ladislao rey de Napoles, y hijo de el Carlos mal muerto, que fuesse a rescibir el reyno de Vngria. Año y medio estuuo Sigismundo en Croacia sin entrar en Vngria, y bien tendia las tramas de sus enemigos, y disimulaua por que no le aparecia estar los Vngaros en disposicion de con ayuda de vnos castigara otros, por que fuera añadir leña al fuego de mal talante que le tenia por la de Nicopolis con el Turco. Por industria de sus sobredichos amigos fue rescibido en el reyno, y con estar otros quatro años despues en el no se atreuió contra los que llamauan a Ladislao q̄ siẽpre lo lleuauã adelante: y casi todo el reyno le auia perdido la pia affectiõ, señaladamẽte por las muertes d̄ los treynta y dos principes: y en fin se cõcluyo de le prender, y aun sino fuera por intercessiõ de buenos, le quisieron luego algunos matar, y le dieron en guarda a dos hijos de Nicolao Gara el que hizo matar al rey Carlos, y murio defendiendo las reynas de Iuan de Croacio, y estos llamados Nicolao, y Iuã lleuaron preso al rey a vn pueblo llamado Soclos, en el año de mil y quatrocientos y vno. Por nõ ser muy brioso Sigismundo dize Crantzio que su muger hundio moneda con esta letra, Maria rey de Vngria, y que reprendida del, conosció auer hecho mal.

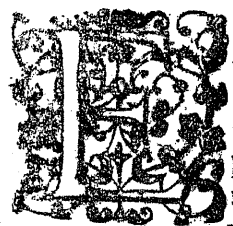
El rey Sigismundo fue preso por los suyos.

Año. 1401.

CAPITULO XIII. DE COMO se solto Sigismundo, y no basto contra los hereses Bohemos cuyo Capitan fue Zisca: y de como Ladislao se dexo de la pretendencia de Vngria cuyo señorio le offrescian los Vngaros.

¶ Siendo preso el buen rey Sigismundo leuanta ron cabeça todos sus mal querientes, y los principales facaron las vanderas de Ladislao rey de Napoles, y le pregonaron rey de Vngria, derritiendo se la gēte de plazer cõ el nuevo rey q̄ nunca vierõ, y le embia

Bonfin, l. 2 Decadis, 3



ron sus embaxadores para q̄ fuesse a gozar de aquel reyno con q̄ le rogauan, den de que Sigismundo torno roto de el Turco, y el acordandose dela de su padre no auia osado: mas agora que supo de la prision de Sigismundo, y delo que el reyno le dessea, passo en Dalmacia, y espero en Iadra hasta ver mas segura la entrada en Vngria, por estar aun mucha parte de los Vngaros con pueblos principales por de Sigismundo. En este medio tiempo aconsejo su madre a los dos hermanos Garas que tenian al rey preso en su poder que le soltassen so pena de nota de traycion, y que harto bastaua que su padre auia muerto a Carlos, sin que ellos mataassen a Sigismundo amigo de su padre, y que a ellos no auia injuriado. Con esto se fue al rey affligidissimo en su carcel, y le prometio libertad, si el a ella y a sus hijos perdonasse de auerle detenido, y los tomasse debaxo de su amparo, lo qual el prometio y juro: y la madre hizo entender a los hijos que el rey les daua la prouincia de Morauia si le pusiesen en saluo, y ellos lo hizieron asy que por Morauia le metieron en Bohemia. El hizo gēte cõ q̄ torno contra los Vngaros que se destruyã vnos a otros despues que supieron de su liberrad, y como la supieror Vngria estuuiesse de su parte, facilmente se apodero de el reyno, huendole sus enemigos: y el rey Ladislao que se auia estado en Dalmacia, y supo de su libertad, y recuperacion de el reyno, le escriuio dando le el parabien, y haziendo le saber que contra su voluntad auia emprendido aquella jornada, sino de importunado de los Vngaros gēte reboltosa, de los quales deuia hazer exẽplar castigo, y Sigismundo le respõdio tomãdole por hermano, y prometiẽdo le hazer justicia q̄ so nasse. Mucho tiẽpo disimulo Sigismundo la justicia de los reboltosos, y los cõuersaua muy llanamẽte, en tãto q̄ ellos creyan q̄ hazia poco caso de los castigar: y quando le pareció al rey mando juntarse cortes en Esclauonia a donde fue Esteuan hijo de Ladislao Vayuoda, y fiando se en gran caualleria q̄ lleuaua, y en la blãdura de el rey, llego alla, y fue luego preso, y degollado por auer sido cabeça de tantos males: y aun se le acumulo q̄ auia tratado con

Ladislao vendio en tonces Iadra a los Venecianos por cinco mil ducados.

Turcos primeros q̄ entraron en tierra de Vngria.

con el Turco Bayazeto que diessẽ vna hija por muger al rey Ladislao, y le embiasse Turcos cõ q̄ se apoderasse de Vngria lo qual el Turco accepto, y embio sus Turcos entre los rios Sauo, y Drauo q̄ destruyeron aquella comarca, y esta fue la primera vez que Turcos entraron en Vngria, y tambien llamados de los naturales de la tierra.

§. II.

Venceslao fue priuado de el imperio 12. 62. 7. 6. 2. y li. 13. c. 9 §. 3.

¶ Aquí entremete Bonfinio la pestilencia de las heregias de Bohemia reyno de Sigismundo, y dize como Venceslao hermano de Sigismundo, y rey de Bohemia, y emperador, fue de tan infame biuenda, q̄ sus parientes le encerraron muchas vezes, o por le corregir, o por que no fuesse ignominia de todo el mundo que vn rey y emperador, no entendiesse mas de emborracharse, y darse a todos peccados infames: y conuinieron el Papa, y electores en el priuar de el imperio. A los años cuenta de este se leuanto en el su reyno de Bohemia la heregia Húsitana q̄ destruyo muchas gentes, porq̄ luã q̄ de vna aldea donde nascio llamada Hus que quiere dezir ansare, se llamo Iuan Hus, torno de Inglaterra lleno de las heregias de Vuicleff: y como las escuelas de la ciudad de Praga cabeça de Bohemia se rigiesen por doctores Alemanes, procuro echar los fuera cõ sus agudezas infernales, y no pudiẽdo asy pidio al infame Venceslao q̄ como la vniuersidad de Paris se regia por naturales, asy mãdassẽ hazer se en Praga, y el lo mãdo. Viẽdose los doctores derroçados de sus dignidades se salieron vn dia cõ dos mil estu diãtes, y otro dia salieron otros tres mil, y pararon en Lipsia ciudad dela prouincia de Misnia tres jornadas de Praga. Asy alcãço Iuã Hus hazer se cabeça de el estudio de Praga vazio de letrados: y luego predicó sus heregias cõtra Dios, y cõtra la yglesia catholica, cõ que se hizo casi adorar, y el rey Venceslao no fue para remediar. Bincolepo Obispo d̄ Praga quemó los libros de este herege, y le priuo dela predicacion y por falta de Venceslao se acogio al rey Sigismundo su hermano, rogando le por la sangre de Iesu Christo que remediassẽ la perdicion de aquel su reyno de Bohemia, y con dezirle Sigismundo que pre

Iuan Hus destruyo a Bohemia cõ sus heregias.

sto yria por alla, le despidio. El rey tardo en yr, y el Obispo murio, y le sucedio Albrico tan auariento: que dezia que esbydo con que mas pena rescibia era el de las muelas quando quebrauan los huesos. Como por esta fazon el rey de Napoles Ladislao persiguiesse al Papa, y a la yglesia por la tomar sus tierras, el Papa cõcedio cruzada contra el, como contra infiel a Dios, y esta cruzada se vino a predicar a Praga, mas en oyendola tres hõbrezillos cõmunes clamaron en la yglesia que el Papa era Antichristo que cõ la Cruz destruya a los Christianos: y por esto fueron degollados de los que gouernauan la ciudad: mas el pueblo con muchos sacerdotes los canonizaron por santos martyres: y lo mesmo a Iuan Hus, y a Hieronymo de Praga cõdenados y quemados por hereges finos en el Concilio q̄ se hizo en Cõstancia ciudad de Sueuia donde los cõuencieron, mas no conuertieron. De aqui comencaron los hereges a se juntar en grã multitud, y hazer en las yglesias muchos insultos, y matar a muchos q̄ les contradezian, y el triste Venceslao priuado de el imperio murio de perlesia, sin auer aßomado alla Sigismundo su hermano, y heredero. Muerto Venceslao se hizo cabeça de los hereges vno llamado Zisca y tuerto, y valiente guerrero, que presto tuuo quarenta mil hombres de guerra con que robo y quemó yglesias, y monasterios y se apodero de muchas ciudades, y castillos fuertes, y la biuda Reyna Sophia anduuo temerosa de se perder: y hizo gente contra los hereges que ganaron lo mejor de las refriegas, y el rey Sigismundo nunca vino, sino que ya perdido el juego, embio sus embaxadores diziendo que se pacificasse todo, y que el yria presto: y los cõtentaria a todos: saluo que en dezir que auia de seguir el estylo de su padre Carlos en el regimiento, entendieron los hereges que les yria mal con el.

A Enas Sylius de origine Bohemica.

Zisca Capitan de los hereges.

§. III.

¶ Sigismundo llego a Bruna por Nauidad, y embio sus oficiales que se apoderaron de muchas fuerças, y si luego fuera a Praga pudiera ser acabarse tãto mal por estar los hereges derramados, y ãrarmados

mas fuese a Eslesia, por castigar a los que le auian muerto vn Consul, lo qual sabido por los Pragenfes que le auian muerto algunos de los jurados, cohecharon al Alcaide de la fortaleza que se la entrego, y escriuieron a todas partes que se negasse la entrada al Rey Sigismundo, como a enemigo publico. Tras esto mataron a los que les contradecian, destruyendo los pueblos, y Zisca hizo edificar entre dos rios vna poblacion inexpugnable que llamo Tabor, donde se fortificassen los hereges, y Nicolao Moneta embiado de Sigismundo con buena caualleria fue vencido de los hereges, y perdio cauallos y armas cō q̄ los hereges se armaron mejor. Sucedió el otro Picardo sembrador de la heresia de los Adamitas q̄ haziedose hijo de Dios allego gran multitud de perdidos, y tan perdidos que Zisca no los pudiendo sufrir, mato muchos millares, sin dexar mas q̄ dos de ellos para testimonio de sus errores, y las mugeres que de aquellos eran quemadas por justicia, entraban cantando en las hogueras. Ya llego Sigismundo y tãto supo que hizo al traydor Cencho que ya auia entregado la fortaleza de Praga a los hereges, que se la entregasse a el, y metio en ella quatro mil cauallos para q̄ fatigasen la ciudad que estaua por los hereges: y por mas que Sigismundo trabajo por la entrar con ayuda de los Duques de Austria, y de Saxonia, y de Brandamburg no lo pudo conseguir, y se fue a otra parte: y por que no pudo proueer a los que dexaua en la fortaleza, y se morian de hambre, la fortaleza se entrego a los hereges que ni dexauan iglesias, ni pueblos de Catholicos que no destruyessẽ, sin bastar cōtra ellos el poder de todos los principes comarcanos, y así Sigismundo desamparado de el todo aquel su reyno bien desgraciado en los reyes de aquel tiempo, aunque fue coronado por rey de el: mas no le merecio la corona por guerrero. Mas como era Catholissimo, y amigo de virtud embio a requerir a los señores electores de el imperio, q̄ el dia de sant Bartholome dieffen sobre Bohemia por la parte de hazia el mar, y que el con los Vngaros daria por la parte oriental: y los principes llegaron al dia señalado, y cercaron vn

pueblo llamado Sozio, y no lo pudiendo tomar, y no sonando Sigismundo, robaron la comarca, y tornãse a sus tierras. Cierito el señor Sigismundo fue poco brioso, y menos guerrero, y así acometio esta falta intolerable, que siẽdo la tierra suya, la dexo perder pudiendola socorrer al principio: y agora que halla ayuda en los estrãgeros, el mesmo se falta a si mesmo: y así no llego a Bohemia hasta Nauidad quando auiendo en ausencia de Zisca tomado algunos pueblos, en llegãdo aquel comẽço a temer, y en el principio de la batalla huyo, desperdiciados los suyos, muchos de los quales murieron, y perdio grandes riquezas con que medtaron Zisca, y sus melandrines. Sigismundo passo el rio Iglauia por puente, mas su capitan Pipo Florentino que gouernaua quinze mil Vngaros de cauallo le passo sobre el yelo y quebrandose el yelo con el peso de la caualleria, se hundieron muchos de ellos allí: y así se quedo el tuerco Zisca señor de Bohemia destruyendo la fee Catholica en todas partes, y el rey Sigismundo le huyo, y lo tuuo en mucho.

§: IIII.

¶ Los hereges Bohemos que se vieron tan sobrepuestos, que ni su rey los osaua esperar en campo, ni en poblado: embiaron a Vitoldo Rey de Lituania rogando le que quisiesse yr a tomar la possession de aquel reyno, de lo qual el vãdo de Zisca sintio mal por meter a los pueblos libres debaxo de señorio: y de hõbre idolatra. Vitoldo embio dos mil cauallos cō su primo Coributo los quales fueron muy biẽ recibidos de los de Praga, y Coributo mejoro algo el estado de la republica: y cerco por tres partes vna fortaleza en que Sigismundo auia dexado quatro vanderas de guarniciõ, q̄ se llamaua la piedra de Carlos, y se defẽdio medio año: aun q̄ sin otros tiros les echaron los enemigos dentro cō sus ingenios tãtas bestias muertas y estiercol humano, y otras cosas muy podridas, y hediondas, que los affligidos cercados, se les cayeron los dientes, o se les andauã todos en la boca: allende de el intolerable hedor que los tenia encarcuados: mas Sigismundo hizo con su aliado, y medio parien

Hundese gran caualleria en el rio Iglauia.

sigismundo

A Eneas Silvius de Origine Bohemorum.

pariente Vladislao rey de Polonia, que alcançasse de Vitoldo que sacasse su gẽte de Bohemia, y así quedo el Castillo sin se dar. Para que tengo de menudear por todos los recuentros en que Zisca hollo a Sigismundo, y todos los otros principes que le fueron al encuentro, aun hasta Dõ Pedro infãte de Portugal, y Erico rey de Dacia, que de lastima de Sigismundo le fueron de ayuda, y perdieron con Zisca? Sigismundo se acogio a las mañas de la zorra, por remẽdar las faltas de la potencia de el Leon, y embio a prometer a Zisca la gouernaciõ del royno, y el generalato de la gente de guerra, y grandes partidos pecuniarios por toda su vida, por q̄ se hiziesse de su parte, y Zisca como ambicioso, y codicioso lo accepto, y yendo se para Sigismundo, enfermo cabe Prisconia de pestilencia, y murio en gracia de los catholicos q̄ comẽçaron a respirar, y de los Demonios que le començaron a atormentar. O Sigismundo q̄ ya eres Emperador, y señor de tãtas prouincias, y no fuyste parte para quitar de por medio avn viejo tuerco zillo rodeado de oficiales hãbrietos, y de labradores toscos: y la mano de Dios le alcanço vn papirore con q̄ le sumio en los infiernos. Pregũtado Zisca poco antes de su muerte donde se queria enterrar, dixo que le desollassen, y que su cuerpo dexassen a las aues, y bestias que le desgarrassen y comiesse, y q̄ curassen bien el cuero, y hiziesse con el vn atambor, porque aduinaua q̄ de solo oyr le huyriã sus enemigos: en lo qual significo el miedo q̄ le tenian los Christianos, catholicos. Los sus hereges Taboritas por santo le pintarõ su ymagen sobre la puerta de la ciudad, y la dedicarõ sagrada festiuidad para en cada vn año: y fue muy llorado de sus hereges temiendo que no hallarian Capitan q̄ su pieffse ser tan grã vellaco como el diabolico Zisca: y ellos se repartierõ en tres exercitos q̄ yendo por diuersas partes assolardõ muchas tierras. Estas trapaças en Eneas Syluio las podra leer mas a la larga, quiẽ se descontentare de nuestros summaries.

CAPITULO XIII. DE COMO preuulescieron los hereges Bohemos contra Sigismundo, y sus ayudadores: aunque fuerõ

conuencidos en el Concilio de Basilea, y despues vencidos de los nobles de Bohemia y de los daños que por culpa de algunos naturales de la tierra hizieron los Turcos en Vngria.

§. I.



Sigismundo quiso saber de sus Bohemos por que le auian levantado el reconocimiento que como a Rey natural le deuian, y conuoco a los principes de Bohemia, a

Bonfin. l. 2 Mecadis. 3

la ciudad de Posonio en los cõfines de Austria, y Vngria: y ellos fuerõ y se aloiarõ en el cãpo no se fiãdo de su señor, y el salio a ellos, y les dio sus quejas prometiendo en miẽda, si por culpa suya se auia leuãtado aq̄l alboroto. Ellos dixeron q̄ por lo auer condenado la yglesia Romana por hereges, auia hecho todo lo passado, boluiẽdo por su honorable fama: y por los a blãdar les prometio de hazer jũtar Concilio general, en q̄ se apurasse su innocẽcia, de lo qual no hizierõ caudal, como los q̄ cõ las armas se auia mostrado approuar su creencia, segũ lo hazẽ los sequaces de Mahoma, y sin mas cõcluyr se tornarõ. El Papa Martino q̄ entẽdio la perdiõ espi ritual, y tẽporal de aquel reyno, embio al Cardenal Vintoniense, de la sangre Real de Inglaterra por su legado para que por Alemania comouiesse a todas las gentes que pudiesse, contra los hereges de Bohemia: y armaron se tres exercitos, el primero de los Duques de Saxonia con la gẽte de ciertas ciudades, y el segũdo de los de Franconia cõ el marques Brãdẽburgense, y el tercero de los Rhenenses cõ el Arçobispo de Treueris llamado Othon: y los Bauaros, y Sueuos passãdo la sylua affentardõ real cabe Myfa, que auia sido ganada la noche precediẽte por Prichico Cleuonense Capitan de los hereges, mas desemparola viendo llegar a los catholicos. Los nuestros que oliũcaron que los hereges los venian a buscar cobraron tal miedo que ni su ignomia, ni la authoridad de el Cardenal legado los pudo detener: y desampararon su bagage, del qual gozaron los hereges: y cobrando mayor osadia viẽdo se tan temidos, entraron por Misna destruyendo quanto pudieron.

Nota el miedo de aq̄lla gentalla.

§. II.

¶ Viendo Sigismundo yr sus negocios tã a malas fue para Norimberga por allegar ayuda de los principes Alemanes: y alli se vio con el Cardenal Juliano embiado por el Papa Martino a Alemania por su legado, y para presidir en su lugar en el Concilio de Basilea, y para procurar fauor a Sigismundo cõtra sus Bohemos. Grãdes gentes se prometieron a Sigismundo para el dia de Sant Iuan de Inuiuo, y nõbro se por General de el exercito Federico principe o marques de Brãdãburg, para q̃ acometieffe a Bohemia por el camino de Tlepa: mas q̃ Alberto Duque de Austria, y Christoual Duque de Bauiera, y Frederico Duque de Saxonia cõ el legado Apostolico entrassen por Morauia, contra Bohemia: y sin estos se allegaron las gẽtes de los Obispos Herbipolense, Babergense, y Hesterense con los Comendadores de S. Jorge de los Sueuos, y las de las ciudades Imperiales, con las que tãbien embiaron los Arçobispos de Treueris, y de Magunçia, y de Colonia, sin muchos ventureros que de su voluntad vinieron a se hallar en esta Christiana jornada, y llego la gente a quarente mil cauallos, y casi otros tantos infantes. Exercito era este para conquistar la morisma, quãto mas a los infames hereges Bohemos, y sin ofar calar a lo intimo de Bohemia se anduuo por las adesuera, quemãdo aldeas: lo qual sabido por los hereges quemarõ ellos los pueblos de los catholicos, con sus gentes: y salieron a buscar los Alemanes por se afir con ellos, de lo qual estõtros se guardarõ tan con tiempo, que antes de ver de sus ojos a los hereges, echaron a huyr, y dexaron sus haciendas por los montes: con las quales los hereges que las hallaron quedaron ricos, y mas animados para cõtra todo el mundo, viendo se cobrar tanto miedo de vn tan poderoso batallon. El Duque Alberto con sus acompañados entro por Morauia, y cerco la ciudad Prezeronia, y como supo la huyda de el otro exercito, tornose luego a Morauia la qual le auia dado Sigismundo, y no le querian rescibir por señor los dela tierra, por lo qual les quemõ mas de quinientas aldeas y otros buenos pueblos hasta que los cõ

Cõcordia de las Catholicos.

pelio reconocerle por señor, y aprometer estar en lo dela fee por lo que se determinasse en el concilio q̃ se tenia en Basilea.

§. III.

¶ Sigismundo con deseo de se coronar por Emperador Romano, para lo qual estava nombrado dende el año de mil y quatrociẽtos y diez, o de onze: escriuiõ lo a los Bohemos rogãndolos q̃ le guardassen su reyno para quando tornasse, y que embiasen sus letrados, y procuradores al concilio de Basilea: y el mesmo concilio los requirio de lo mesmo, y aunque no faltaron disensiones en las parcialidades diuerfas de los hereges, a la yõstre concluyeron de embiar solẽ embaxada, y los embaxadores fueron Guillelmo Cozca, Procopio Raso, Iuan Rochezana, Nicolaõ Galero, sacerdotes de los hereges. Taboritas, y Pedro Anglico grande argumetista: los quales pidieron al concilio quatro cosas, la primera que el pueblo comulgasse en ambas especies de pan, y de uino; y la segũda que los Ecclesiasticos no erã capaces de tener señorio ciuil, o de vassallos y rentas, y la tercera que todos teniã autoridad para predicar la palabra de Dios, y el sancto Euangelio, y la quarta que por ninguna via se podia disimular con los peccados publicos, como es el de las mugeres publicas. Quatro se escogieron de los heretges para disputar de estas materias con otros quatro q̃ seãalo el concilio, y por cinquẽta dias diẽro, y tomarõ, y cõ ser concluydos de mala doctrina los hereges nunca se quisieron rendir, y por vsar el cõcilio de misericordia cõ aq̃l reyno les embio legados biẽ entẽdidos en sus errores q̃ los alumbrassen, mas todo fue trabajar en vano. Entre los dos vãdos de hereges Taboritas, y Huerfanos y entre los nobles cuya cabeça era Mainardo comẽço luego a entrar discordia, renegando los nobles de que auendo sacudido el señorio de Sigismundo, los çamarreasse vn hõbrezillo como Procopio Raso que por su antjo trataua lo de los tributos, y lo dela paz, y de la guerra, sin que ninguno le pudiesse yr a la mano en cosa ninguna: y ansí concluyeron que se nom

Demandas de los hereges Bohemos en el Concilio

nõbrasse vn gouernador de mediana nobleza, porque el señorio no fuesse vsurpado de los señores principales y poderosos (estylõ de comunidades alborotadas) y que le diessen hombres de experiencia por acompañados con los de el senado que son los regidores de los pueblos: y ansí se dio el titulo de gouernador a vno llamado Alfo Rosemburgense, quedando se Maynardo con su authoridad. Quando la soberuia ambiciosa de el herege Procopio se vio priuar de el mando absoluto, alboroto a los hereges Taboritas, y Huerfanos contra los nobles, y rompieron en batalla, y fueron vencidos dos vezes en Praga de los nobles, y el vellaco Procopio murio a manos a vno llamado Cozca: y muchos millares de hereges que fueron presos, metieron los los vaxedores en vnas paneras, y alli los quemaron juntos, y cesso aquella maligna multitud de hereges guerreros.

Hereges destruydos.

Año. 1342.

¶ Año de mil y quatrocientos y treynta y dos fue coronado en Roma el emperador Sigismundo por el Papa Eugenio, y como no le dixessen mejor sus cosas en Italia que en otras partes, tornose para Alemania: y dando vista al Concilio, apaziguõ algunas cosquillas que auia entre los Obispos, y de alli se partio hazia Bohemia, y llegando a la ciudad de Vlma de Sueuia supo la destruycion de los hereges, y embio las gracias a los nobles, rogãndolos le recibieffen como a su rey emperador Romano, y ellos holgaron con el, y le fueron a rescibir a Ratisbona, y algunos hereges con los embaxadores que fueron del Concilio a Praga, le vinieron a dezir como auian dado vn corte en lo de sus creencias cõ q̃ tenian concordia: y el dixo esta muy bien ordenado hasta que se determinasse con plenissima authoridad. De alli partio el emperador a Vngria, y llego a Buda, y alli reformo muchas cosas, que con las guerras, y con su ausencia se auian estragado: y hizo leyes con que reformo aquel Reyno. Por seguir el hilo de los hereges Bohemos se nos colõ vnã mala guerra de Vngria en que perdio mucho, año de mil y quatrocientos y quinze por la maldad de Hernoya Duque de Espaletio:

el qual reuẽtido de Sathanas, y queriendo ser traydor a Sigismundo su señor, sin se saber porque, se confederõ cõ los Turcos, y metio muchos a pie, y a cauallo por el señorio de Vngria con que cometio robos, y quemas, muertes y prisiones: Sigismundo andaua ocupado por otras partes en juntar Concilio en la ciudad de Constantia para remediar lo de los hereges Bohemos, y en concluir lo de su coronacion: y auia dexado sus gouernadores en Vngria, y estos hizieron gente cõtra Hernoya, y los Bosnenses, y Turcos que le seguian, y les fueron a dar la batalla, que fue muy reñida y sangrienta: mas los Bosnenses auian dexado gentes por los altos de los montes, que en el mayor feruor de pelear baxaron gritando que los Vngaros ya se retrahian, por tanto q̃ diessen en ellos: con la qual infuencion los vnos Vngaros creyeron esto de los otros, y començaron a descoraçonar, y despues a se retraher: y en fin huyeron perdido su bagage, y muriendo muchos de ellos, y señaladamente los nobles, en lo qual se conosciã todos de quan ligeta ocasion de pende ganar o perder vnã batalla con que se gana o se pierde vn Reyno, y mueren los vnos, o los otros. Entre los Valachos, cuyo Prefecto era Estephano Losoncio, se armo semejante infortunio que el pasado, por la ambicion de dos Valachos principales Daã, y Merches cercanos parientes: sino que Daã no teniendo tanto poder q̃ bastasse contra Merches, echo mano de los Turcos, que por enseñorarse de la Dacia holgaron entrar en aquella guerra, lo qual Merches les quiso impedir, sino que no se sintio con fuerças para tanto, y por esto pidio ayuda a Sigismundo que le dio a Losoncio con la gente que le pareçio: y aun Losoncio se vio con poco respecto de los enemigos, fio en su bondad, y dio la batalla en q̃ presto cayo muerto, y luego sus gentes se vencieron, y huyeron, y murieron. Aconteçio que dende a dos o tres años passaron algunos hombres por el lugar de la batalla donde estauan los montones de los huesos de los que alli murieron, y oyeron nombrar los nõbres de Iesu Christo, y de su madre sancta Maria: y admirados con tal cosa, y escuchan-

Milagro insignic.

do con atención oyeron otra vez la mesma voz, y escarñado entre los huesos, hallaron vna cabeça de hombre que les dixo que el era Christiano, y que auia muerto sin confesion en la batalla de Daan, y Merches: mas que la madre de Dios no cõsentia que se condenasse por auer le sido en la vida muy deuoto, y le conseruaua la lengua para poder hablar hasta que se cõfessasse, por tanto que le llamassen vn sacerdote que le oyesse de confesion. Los otros le preguntaron que con que seruios auia ganado el fauor de la madre de Dios, y de Misericordia, y el dixo que toda su vida la celebroua sus siete fiestas con mucha deuocion ayunando selas con pan, y agua: y como llamassen vn sacerdote que le confesso, luego la cabeça para siempre callo, yendo se para Dios aque lla dichosa alma por auer seruido a la señora de el mundo tal y tan valerosa delante de Dios, que con razon puede creer q̄ si rue a Dios quien seruios la hiziere. También Sant Antonino cuenta semejante acontecimiento con otra cabeça de vn defuncto: y en tiempo de el emperador Carlos quinto Rey de España, caminaba vn cauallero de su casa solo, y se oyo llamar de vn ahorcado, y llegando a el le dixo como por la misericordia de Dios no era muerto hasta confessarse bien y enteramente, lo qual no auia hecho para morir: por tanto que le llamasse vn cõfessor, y que en siendo absuelto moriria, y así aconteció.

§. V.

¶ Grande fue la perdida de la Christianidad en tiempo de Sigismundo en las tieras de sus señorios, porque hereges y Turcos preualecieron mucho entonces: y señaladamente despues que el Turco Mahometo el primero entro en aquel señorio, que auiedo ganado la Bosna puso en ella por rey a vn Turco llamado Isac que corria y destruía todas las comarcas de Christianos. Fue así que andando este abrasando la tierra, vn valiente cauallero llamado Nicolao Macedonio que tenia algun cargo de aquellas frõteras, tuuo a menos valer no se lo estoruar, y por falta de gente de guerra que tenia poca, allego labradores y otra gente de hazer bulto, con lo

qual se fue contra el Turco, y rompieron cruelmente. El Turco que le vio valiente quiso desembaraçar se presto de el, y acometiendo le con buẽ animo, Nicolao hongo con tal peligro, y le dio vna lançada cõ que le derroco de su cauallo, y saltando sobre el le corto la cabeça: y los otros Turcos huyeron, o fueron presos o muertos, y los rusticanos soldados de Nicolao quedaron ricos con los despojos Turquescos. Otra victoria gano Nicolao despues de los Turcos que le corrian la Myfia, y por sola su prudencia, que no teniendo gente de guerra, junto labradores, y los hizo caualgar en sus yeguas y rocines, y tomar muchas bozinas y tamborinos con que hazer ruydo: y a la hora de la noche que le pareció mas competente, cerco a los Turcos en su fuerte, y sus villanos tocarõ sus instrumentos, y gritaron reziamente al rededor de los Turcos: y el cõ los mas habiles començo a dar en ellos y matar, y los Turcos creyendo tener sobre si a toda Vngria, començaron a temer y a seturbar, y despues a huyr, y entonces entro por ellos Nicolao con vn escuadron cuadrado, y los trato de manera que murierõ y fueron presos muchos; y los demas huyeron dexando su campo entero, para que se proueyessen los de Nicolao, en pago de la mala noche que passaron en los destroçar. Las muchas guerras que a Sigismundo fatigaron, y no ser el muy grao Capitan, ni muy afortunado, fueron causa de gran descaymiento de el señorio Vngarico: y como quando Ladislao Rey de la Pulla yua a tomar el Reyno de Vngria por la prision de Sigismundo, fuele rescibido en la ciudad de Iadra cabeça de Dalmacia, y se ouiesse de tornar a Napoles sin el reyno de Vngria, por la libertad de Sigismundo: alomenos para ayuda de la costa vendio aquella ciudad por cien mil ducados a los Venecianos, y tras ella procuraron ganar lo restante de Dalmacia, y anduieron con Sigismundo en grandes guerras, así en Dalmacia, como en Italia, en las quales siempre por la mayor parte fue perdiendo

Sigismundo, y los Venecianos ganando pueblos.

(?)

CAPITULO

CAPITULO. XV. DE COMO SIGISMUNDO MURIO, y fue electo su yerno Alberto, y de la scisma de los Bohemos eligiendo vnos a Alberto, y otros al hermano de el Rey de Polonia y de la muerte de Alberto, y de como su muger Elisabeth hurto la corona de Vngria.

§. I.

Bonfin. li. 3. Decad. 3



Vando al Emperador Sigismundo vago tratar de las cosas de Bohemia, hizo llamamiento de los principales Bohemos para Alba Real de Vngria, y les repartio sesenta mil ducados, y muchos ganados: y puso con ellos el dia en que ouiesse de entrar en Bohemia: y llegado alla tuuo cortes generales en Iglania, y approuo lo concluso por el Concilio de Basilea en lo de las heregias, y capitulo algunas cosas con los hereges no muy licitas, sino por no se ver priuado de aquel reyno, lo qual passo año de mil y quatrocientos y treynta y seys, a veynte y quatro dias de Agosto. De aqui le lleuaron cõ grandes applausos a la ciudad de Praga, y juraron todos los nobles en sus manos de le tener y obedescer, siempre como a Rey legitimo, y los procuradores de las ciudades hizieron lo mesmo: y en todos los pueblos rescibieron sus gouernadores, y ministros de justicia. El Concilio Basiliense embio sus legados a Praga para reformar lo de la religion Christiana, y en parte aprouecharon, y en parte no lo consintieron los hereges, señaladamente los sequaces de Rochezana miembro de Sathanas que por las heregias que defendia se ausento de miedo de el emperador. Mas en fin el emperador cargado de passiones en su espiritu, y de trabajos en su cuerpo, y de años en su biuir, vino a descaer mucho de su salud y fuerças, lo qual visto por la emperatriz su muger seguda llamada Barbara hijo de Hermano Conde de Cilia, de la qual tenia vna hija llamada Isabel casada con Alberto Duque de Austria: ella hizo llamar secretamente algunos de los principales de Bohemia, de los quales fueron Henrique Prascon, Alcion Esterembergio, y Georgio Pogiebrachio, y metiẽdo los a vn apo-

Año. 1439.

secreto les dixo como ya uian que el emperador no podia biuir mucho, y q̄ se deuia poner diligencia que el imperio quedasse con ellos, lo qual se podria conseguir cõ tornarse a casar ella en muriendo el emperador con el Rey de Polonia, y que le haria mucho al caso el fauor de su hermano el Conde de Cilia, y de muchos Vngaros sus aficionadas: y los Bohemos con quien lo trato, acceptaron su razon, y fueron. No se le encubrio al emperador el trato de su infame muger cuyo aficionado el sabia que auia sido Hernefto Duque de Austria: y como los medicos le auisassen que tenia pocos dias de vida, partio se de Bohemia donde no quiso morir, por ver la llena de errores, y por disimular su mal salio muy peynado, y con guirnalda de flores en la cabeça, y camino para Morauia por verse con su hija y yerno, los quales vinieron luego alli dende Austria. El emperador en llegando alli mando prender a la Emperatriz, aunque yua alli el Conde de Cilia su hermano llamado Vlrico, el qual huyo luego porque era sabidor de los tratos de su hermana: y viendose muy apretado de su enfermedad el emperador, mando llamar a su camara a los grandes señores de Vngria, y de Bohemia, y hizo les la siguiente platica.

§. II.

¶ Ninguna cosa así me fatiga en esta mi hora postrimera como el cuydado de os dexar en paz y sosiego cõ estos dos Reynos de Vngria, y de Bohemia: y por sacaros de entre aquellos hereges de Bohemia sin peligro me fingi con salud, sintiẽdo me qual me veys: así que las tramas tãbiẽ en q̄ anda la Emperatriz nos obligã a todos a proueer de vn buen principe q̄ mantenga en justicia estos Reynos, y los defienda de sus enemigos. A mi parescer Alberto Duque de Austria a quien yo por sus excelentes virtudes me pareció tener por yerno y hijo, es el que mas os compete, pues su sangre y estado, y excelentes maneras merecen quãto en vn hombre puede haber: y así os encargo por el amor que siempre os tuue, y por la fidelidad que conmigo guardastes, y por la salud de ambos Reynos, y por la vuestra quietud.

Año.
1437.

quietud que tengays por bien de me dar este contento que antes que yo muera le ver electo por vosotros rey de ambos Reynos, y que a mi hija Elisabeth tengays en aquel respecto que mi amor os obliga. Enternefido el buen emperador no pudo mas hablar con lagrimas, y todos le prometieron de cumplir lo que les encargaua: y al punto aclamaron al Duque Alberto Rey y emperador, y haciendo entrar a la Duquesa Elisabeth la dieron el parabien de su Reynado y honra imperial, y lo juraron en las manos de Alberto. Venido el siguiete dia en el qual se celebra la Concepcion de la madre de Dios dio su alma despues de auer hecho lo que vn deuoto y Catholico Christiano deue, en el año de mil y quatrocientos y treynta y siete, a los setenta de su edad, y a los cinquenta y vno de el Reyno que tuuo en Vngria, y a diez y siete de el de Bohemia, y a veynte y siete de su imperio, cinco de los quales fue emperador coronado. Fue hõbre de grandes virtudes morales, y Christianas, y manso y bien acondicionado, y gran zelador de la fee Catholica, lo qual se tornara a dezir por extenso quando llegare la presente obra al tiempo de su imperio, por lo que trabajo sobre desarraygar la scisma de la Iglesia: para lo qual hizo juntar el Concilio de Constancia donde los tres Papas fueron depuestos, y electo Martino quinto. El cuerpo de Sigismundo fue lleuado por sus hijos a Vngria, y enterrado en Varadi no con grandes lagrimas de la gente Vngara que protestauan auer perdido padre pientissimo en el, y su testamento fue lleuado a Bohemia, porque con su muerte no se leuantassen mas entrepeçaderos entro los hereges en cuyo poder estaua lo mas de aquel Reyno, y no buscauan sino achaques para reboouer la paz y la guerra, como gente sin Dios y sin razon, que los mayores males cononiza por cosas de Dios.

§. III.

¶ Por muerte de Maria la primera muger de el Emperador Sigismundo quedo la corona de Vngria fuera de la linea recta de la sangre de Atila, y de sus Hunos: mas como ayan passado muchos casamientos

entre los de la casta de los Vngaros Hunos, y de los principes Alemanes de los otros señorios, no tenemos por que dudar en que Sigismundo y Barbara su muger y su hija Elisabeth, y aun su yerno Alberto desciendan tambien de la sangre de Atila: para dende ellos continuar la sucesion real de la inclyta sangre Vngarica. El Rey Alberto y su muger la Reyna Elisabeth fueron coronados Reyes de Vngria en Alba Real en el primero dia de Enero del año de mil y quatrocientos y treynta y ocho: y Alberto fue rescebido de los Bohemos por Rey delante de sus Embaxadores a cinco del Mayo siguiete de el mesmo año dicho, aunque los que auian andado con la Emperatriz en ciertas guadañas, dixeron que primero que le jurassen, auia el de conceder algunos capitulos que le seria pedidos: lo qual les siruio de poco, por protestar el Rey Alberto q̄ no les concederia mas que su suegro les auia concedido. El Rey Alberto dio libertad a la Emperatriz su suegra, y doze mil ducados de alimentos para en cada vn año: porque ella le entrego algunas fuerças que tenia en el Reyno de Vngria. Vna cosa sucedio en la ciudad de Buda al principio de el Reynado de Alberto, que la puso a punto de se perder: y fue que como la morassen Vngaros, y Alemanes, y se lleuassen muy mal, los Alemanes aunq̄ eran mas ricos y politicos, no se atenuan hazer cosa graue en daño de los otros viendo se cercados de Vngaros: mas en viendo coronado al Rey Alberto Alemã como ellos, tuuieron por cierto que les era llegado el dia desseado para se vengar de sus descontentos. Los Vngaros tenian vn hombre señalado por prudencia y authoridad que mas que otro mostraua descontentar se de los tratos de los Alemanes, y dõde quiera q̄ se hallaua dezia y hazia con q̄ los lastimaua: y los Alemanes por se vengar agora de el, achacaron le delictos por los quales le prendieron, y en carcelaron adonde a ellos les pareficio: y despues de le auer cargado de açotes, y de otras heridas, le cosieron en vn cuero, y le sumieron en el gran rio Danubio, creyendo que nunca mas parefceria. Sino q̄ dende a ocho dias el cuerpo salio encima de

Bonfin. li.
4. Dec. 3.
Ritus &
Abraham.
Año.
1438.Lib. 39. c.
25. §. 1. y
lib. 27. ca.
1. §. 23.

de el agua a la orilla de el rio, y desembuelto, y conofcido, y visto quan mal parado estaua; luego se afirmaron los Vngaros ser lauor de los Alemanes, y sin otra probança se pusieron en armas, y acometieron las casas de los Alemanes, y los mataron en ellas, sin perdonar a edad ni a mugeres: y por esta manera mataron muchos millares vngando la muerte de vno. Los electores de el imperio eligieron a Alberto por emperador, y el era tan mirado que no acepto aquella suprema hora, hasta saber si sus Vngaros holgarian de ello: por se lo auer prometido, atento a que Sigismundo auia dañado mucho al Reyno cõ sus ausencias hechas por cumplir con lo del imperio: y aunque a ellos pesaua de ver a su Rey meter se en mas que en la gouernacion de solo su Reyno, cõ todo esso, por no le priuar de aquella honra, consintieron en su imperio, y así quedo por emperador.

§. III.

¶ Los hereges Bohemos que conofcieron no poder medrar con Alberto Rey Catholico, hizieron sus conuenticulos, muñiendo los vno llamado Tarfco: y concluyeron de no rescebir a Alberto por Rey, sino embiar por Vladisiao muchacho de treze años hermano de el Rey de Polonia, y alçarle por rey: y sin mas, lo criuieron al Rey Polono, y le pidieron gente con que poder tener al Reyno seguro en su nombre. En cõtra de esta embaxada embio el Reyno otra al mesmo Rey Polono rogandole que no quisiesse mirar a lo que pocos apasionados le pedian contra lo que era de justicia, ni quisiesse reboouer se con Alberto que tenia todo el Reyno de Vngria con los otros principados a el anexos, y lo mas de Bohemia, y el fauor de toda la Christiandad por el titulo imperial de que gozaua: dõdono, que le podria succeder de manera que aun no le vagasse defender a Polonia. El barbaro respondió que holgaua de ser amigo de Alberto, y de los Bohemos, y q̄ juntamente con esso no le pedian razon en que el dexasse la honra, y prouecho q̄ le dauan para su hermano, y la viesse gozar a otro que no tenia mejor derecho: y que quanto a lo de la potencia de Alber-

to, el temia poco de ella, y aun de otra mayor: y que quien le buscasse a el en su casa, le hallaria aparejado para le responder, y aun en la plaça, y dar le las manos llenas: y que presto embiaria gente a los que a su hermano escogieron por Rey. Con esto concluye, y dando muchas pieles preciosas a los embaxadores llamados Iuan Rabensteyno, y Henrique Placio, los embio con Dios, y ellos tornaron muy contentos de su camino. El emperador Alberto se desembaraço de lo de Vngria, y partio para Bohemia, y en Iglania hallo a Vlrico Rosense, ya Maynardo, y a otros principales que le esperaua para le acompañar, y fauorescer: mas Tarfco cabeza de los de el otro vando le embio a rogar que no quisiesse entrar en aq̄l Reyno contra la voluntad de los de su parcialidad, hasta que se les tomassen los votos: contra cuya voluntad no se consentiria q̄ alguno gozasse de aquel Reyno. Alberto le embio a dezir que aquel era Rey de Bohemia, que tuuiesse la mayor parte de los votos, y que el la tenia ya; por lo qual le rogaua cõ la paz, pues el yua para la guardar con todos, mas que si porfiasse por llevar su intento adelante, que se aperciesse a lo que le viniesse: y con esto llego a Praga donde fue muy bien recibido de los pueblos, y le coronaron alli a veynte y nueue de Junio. El herege Tarfco se apodero de algunos pueblos determinando de lo llevar por mal, y auindole, llegado dos mil cauallos del Rey de Polonia començo a destruir las haziendas de los q̄ auian recebido a Alberto por Rey, y a los nobles que pudo eoger no solto hasta que le juraron de tornar se para el quando le viesse sobre Praga, y fortifico algunos lugares. El emperador Alberto hizo de presto gente por Vngria y Austria, y embio a los principes Alemanes amigos o parientes por fauor: y como animoso fue a buscar a los enemigos por romper con ellos, de lo qual se guardaron ellos, y caminando por los mõtes de Cutna y por Soboslauia, se acogieron a los Taboritas para tener aquella fortissima ciudad como azorrera en que se encouar quando les dixesse mal la guerra. Alberto marchó por Benefcauia ganoso de frifrarles las pellejas,

llejas, y embio a dezir a los Polonos q̄ no hiziesen daño en la tierra que venian a conquistar para señor, sino que por batalla determinassen cuya deuia ser. No mil passos de los hereges assento real, y nunca los pudo sacar al campo, y estando alli le llegaron las gentes de sus ayudadores, porque le llegó Christophoro Duque de Bauiera, que despues fue Rey de Dania, y Frederico Duque de Saxonia, y Alberto Brademburgense: con cuyas gentes llegó a tener treynta mil hombres, y sus contrarios eatorze mil: y porque no los podia sacar a batalla, mandó descargár muchas vezes en ellos vna gran lombarda que la acontecio muchas vezes matar ochenta hombres de cada tiro, si acertaua por buen lugar, y de miedo della se metieron en Tabor los Polonos. Como no se pudieffe aprouechar el emperador de pueblo tan fuerte, leuanto su ropa y camino para Praga partiéndose aquellos señores sus ayudadores con el, sino fue Frederico Duque de Saxonia que tornándose a su tierra le saltaron sus enemigos, y el se auino tambien con ellos que los desbarato, y mato a muchos, y prendio a otros con que llegó en saluo a su casa. Los dos mil Polonos que ya ni tenían cauallos ni que gastar, se fueron para su tierra, cuya necesidad no sabiendo su rey auia entrado por Silesia con dos exercitos para dar luego en Bohemia: el qual intento fue mudado por el, y así robando se torno a Polonia.

§. V.

¶ Por no dexar Alberto al barbaro Polono sin galardón, dexó a Vtrico Conde de Cilia y hermano de su suegra por gouernador de Bohemia, y el a buenas jornadas por Eslesia llegó a Gorlicio ciudad de Bratislauia donde dexó a Alberto Marques de Brandanburg por frontero que hiziesse quanto mal pudieffe en el reyno de Polonia: mas no fue mucho, por auerles embiado el Concilio Basilien se por embaxador vn Español llamado Rodrigo Burgense por ser Obispo de Burgos, que no pudo concluir la paz, y la guerra no fue muy biua por ventura por auer se maltratado el emperador Alberto de

vna cayda. Vtrico con refabio de traydor grangeaua las voluntades de los principales Bohemos para se alçar con el reyno, lo qual sabido por el emperador, quito le los gajes que le daua; y viendo se Vtrico sin que gastar, dexó el cargo y fue a su casa, y puso Alberto en su lugar a Vtrico Rosenfe y a Maynardo. Por entonces fue la otra jornada de los Turcos que hazien do cara contra Rascia que es Myfia la superior, Georgio el Despota con los principales de la prouincia se recogieron a Vngria passando el Sauro y el Danubio, dexado el Despota vn hijo en la ciudad Sinderonia para q̄ la defendieffe de los Turcos con otro su hermano y alguna gente de guerra. El emperador Alberto fue llamado a grã furia para socorro de su rey; no contra el poder de Amurates, y con presteza camino hasta Buda donde le dio pena la muerte de Georgio Palocio Arçobispo de Estrigonia q̄ alli tenia en guarda la corona del reyno y el thesoro real: y el rey fue a Estrigonia con la Reyna, y la entregó la fortaleza: y andado ella reconociendo el thesoro con los thesoreros, topo con la corona, y sin ver lo alguno la dio a guardar a vna vieja, y tornando a cerrar la fortaleza camino tras el rey para Buda. El Turco tomó a Sinderonia, y cegó a los dos hermanos, y casó con vna hermana dellos y hija del Despota, y mato a los que halló dentro en la fuerza, y dio se a destruir la tierra, de lo qual el rey no le podia quitar por no tener gente bastante: y aun esta con los demasiados calores del mes de Agosto començo a enfermar de vn peligroso fluxo de vientre, y el rey lo mismo, por auerse dado a comer muchos pepinos para defensa del calor. Viendose así enfermo se torno a Buda, y entendiendo serle mortalla enfermedad, tomó el camino para Viena del su Ducado de Austria: y partiendo de Estrigonia llegó a vn lugarejo llamado Nefmel donde murió a veynte y siete de Octubre, auiendo gozado de aquel reyno vn año y nueue meses y veynte y ocho dias: y fue su muerte a mil y quatrocientos y treynta y nueue años: cuyo cuerpo lleuó la Reyna su muger a Alba Real con los otros reyes Vngaros.

Deste libro to succediomuchy mal,

Muere Alberto Polono, lib. 27. c. 1. §. 3. Año. 1439.

CAPITULO. XVI. DE COMO LA Reyna Elisabeth pario a su hijo Ladislao, y los Vngaros metieron otro Rey en Vngria, y los Bohemios lo procuraron hazer de la misma manera y de como la Reyna entrego en poder del Duque de Austria la corona de Vngria con el Rey su hijo corenado nascido de quatro meses. §. I.

Bonfin. li. 4. Dec. 3.



A Reyna Elisabeth que do preñada, y con mucha razon se lloraua a si y a lo que tenia en el vientre, por la poca confiãça q̄ deuia tener en la fidelidad de los Vngaros, quanto mas de los Bohemos: y ya trahia delante de los ojos las affrentas y corrimientos en que se auia de ver por la malignidad de sus vassallos poco constantes en lo que deuiã. En lo que resoluió fue embiar a llamar a muchos de los principales señores, y los mas afficionados suyos q̄ ella p̄saua tener, y propuso les su biudez, y el preñado que trahia antes huersano q̄ nascido, y la necesidad q̄ tenia de quien mirasse por ella: mas con todo esto les confesso que con ser Reyna jurada, y heredera de Vngria y Bohemia, conosciã que siendo muger y muy moça no bastaua para dar recaudo a tan grandes reynos, en cuyo gouerno los muy hombres se auia visto en grandes trabajos, affrentas, y peligros: por tanto q̄ les encargaua q̄ diesse vn corte qual mas dulce les pareciesse para proueer de gouernador de aquellos reynos hasta ver que pariria: aunque protesta ua que no renunciãua al derecho q̄ ella y la criatura que tenia en el vientre tenia a los reynos dichos, antes les encargaua mucho que se los tuuiesse seguros para quando Dios fuesse seruido que tomassen a ella o a lo que pariesse. Los grandes pregonaron cortes Reales, y discutieron sobre esta necesidad, despues de todo lo bueno del reyno alli junto: y concluyeron que nombrauã por principe de aquellos reynos a Vladislao principe de Lituania y hermano de Casimiro rey de Polonia, que era mancebo por casar, y sin duda es el que los hereges Bohemos auian nombrado para rey de Bohemia. Capitularon tambien que se casasse con la Reyna Eli-

Vladislao Polono es electo rey de Vngria y de Bohemia.

abeth biuda y preñada, y que para lo que pariesse del rey Alberto fuesse Austria y Bohemia, y para los hijos que el engendrasse en ella quedassen Polonia y Vngria, y esta partija buena era, pues cada hijo lleuaua todo lo de su padre, y la mitad de lo de su madre, y eran de ella Vngria y Bohemia. O quan muchas vezes han entropocado, y aun derrostrado se los hombres en sus negocios por los atropellar, pudiendo se yr con ellos passo a passo: y así acontecio en este negocio a los Vngaros, que en concluyendo se quien seria electo, le despacharon embaxadores solenes, porque se tenían por dicho q̄ la Reyna auia de parir hija: y denieran esperar al parto, y despues procedieran como les pareciera: y en esto se auenturaua poco, por estar la Reyna propinqua al parto. Los embaxadores fueron quatro, y de los principales de aquel reyno, el Obispo Truiniense, Matico Ragusino Prefecto de Dalmacia, Emerico Marcelino hijos del Vayuoda, y Ladislao Palocio.

§. II.

¶ Notad por quan poco se erro este juego, que apenas llegaron los embaxadores a Cracouia ciudad Real de Polonia, quando llegaron los correos que les reuocauan los poderes que lleuauan: diziendo auer parido la Reyna vn hijo el mas bello y para lograr se que se ouiesse visto en Vngria tuuierõ en tanto su pundonor los embaxadores (y no me determino si tuuieron refabio de traydores) que por no caer en verguença, sino explicassen su embaxada: concluyeron que la deuiã manifestar, sin embargo de auer nascido principe a los Vngaros, y de auer les a ellos reuocado los poderes que lleuauã: y metidos en el senado delante del rey Casimiro, y de Vladislao el demãdado, y de grandes gentes notificaron a lo que yuan, y los Reyes aceptaron su demanda. Quiẽterna paciencia con los ambiciosos para no los embiar al infierno vestidos y calçados, y aunque esten descalços, pues menospreciando a Dios, y a su alma, buscã los officios honrosos sin escrupulo de que sea con peccado y mal exemplo, y con daño de los estados, y aun con escalfar haziedas agenas, como estos Polonos aqui lo hizieron?

ron? Cierta esta que auiedo les reuocado los poderes a los embaxadores, q̄ quãto despues hizieron no fue valido, y que Vladislao no tuuo derecho alguno para pedir a Vngria: y aun digo mas que si antes de reuocarse les los poderes ouiera sido concluso el contrato, que sabiẽdo despues del nascimiento del niño en Vngria, fuera de hombre codicioso querer llevar adelante la demanda del reyno que se le auia metido en poder, pensando de no tener heredero varon. Estauan los embaxadores del Turco en Cracouia quãdo esto passaua, y pareciendoles que no se concluyria sin guerra negocio tan importante, ofrecieron de parte de Amurates su señor gran dinero para la costa de la guerra, y gente que la hiziesse contra el rey Alberto sobre lo de Bohemia: y agora quisieran eslaouar su embaxada cõ lo q̄ sucedia entre Polonia y Vngria, mas por muerte de Alberto no se les dio respuesta. Con todo cuydado se hizo gente de guerra por Polonia que fuesse con Vladislao a le meter en el reyno de Vngria, y le acompañaron en esta tan principal jornada los mas eminentes varones de Polonia: y el rey Casimiro su hermano, y la Reyna Sophia su madre le acompañaron dos dias de camino, y encomẽdandole a Dios se tornaron a su casa. Llegado Vladislao a Vngria tomo el camino de Buda, recibiendo todos por donde yua con alegrías festiuales, y los principales del reyno le salieron a recibir de respectõ, y le metieron en la fortaleza de Buda, y le asentaron en la silla Real de Vngria, en el año de mil y quatrocientos y quarẽta, cerca de la fiesta de Pentecostes. De la condicion natural de los Vngaros lea se Ludouico Celio, que con ayuda de otros los nota de belicosos, y necios, y buenos cozineros, y todos amigos de buena olla.

§. III.

¶ Grande fue el dolor y llanto de la Reyna Elisabeth por auer dado facultad a los del reyno para le proueer de quien le gouernasse, porque via a su hijo engendrado y nascido para rey de Vngria y de Bohemia, ser desheredado por ser ella poco prouida, y llozaua con sus amigos, y

dio por ninguno lo tratado sobre su casa nimiento con Vladislao, y protestõ que el reyno tenia ya rey, y que el se fuesse luego del reyno: y a los embaxadores que reuocados los poderes llevaron adelante su mensageria, acusaua delante de los señores principales, y a los que se vinieron delante puso en carceles. Los mas y mas principales se atenian al niño reziẽn nascido, y otros desaffosegados fauoreciã al Polono: y los de la Reyna la tomaron con su hijo q̄ llamarõ Ladislao, y la llevaron a Alba Real, y en la Iglesia de S. Esteuan se dixo Missa solenne, y Dionysio Zeeth Arçobispo de Estrigonia y Cardenal coronado al niño Ladislao llorando en el regaço de su madre, con la corona que ella tenia guardada, y era la con que se coronauan los reyes Vngaros. Fueron tantas las lagrimas, y tristuras de la Reyna Isabel a que a pocos dexo de caber parte dellas, derramandõ todos las fuyas de lastima que la tuuieron: porque ella ya oliscaua q̄ aquella corona auia de costar muy caro a su hijo, estando sus reynos tan diuisos en parcialidades. Hallaron se en esta coronaciõ de los mas principales del reyno Mathias Obispo Vespriniese, y Benedicto Obispo Iauriese, y Virico Conde de Ciliatio de la Reyna, Nicolao Vilachi, Ladislao Gara, Andres Both, y Ladislao y Emerico hijos de Iuan Canisao Vaiuoda, y Thomas Zeeth, con otros muchos de gran nobleza. El juramento que los Reyes hazen en sus coronaciones de guardar las libertades y priuilegios de los reynos, Virico Conde de Cilia le hizo por el Rey niño que no auia mas de quatro meses: y todos juraron alli fidelidad al rey niño. Conclusa la coronacion se partio la Reyna con el rey su hijo y buen acompañamiẽto para Vissgrado, en cuya fortaleza inexpugnable le guardaua la sancta corona desde los tiempos muy antiguos, y tenia en guarda aquella fortaleza Ladislao Gara: y delante de todos mostro la Reyna que ponía la corona en vn cofre de los del thesoro, y sin echar lo de ver alguno se quedo cõ la corona escõdida: y la guardo calladamente, como la que biẽ entendia que no faltarian rebueltas sobre quien reynaria, y que haria mucho al caso no

Ladislao reizen nascido es coronado Rey de Vngria.

Celins. li. 38. c. 21. Año. 1440.

ser otto coronado cõ ella, y tener la su hijo para cõfirmaciõ d su legitimo derecho al reyno. Despues puso por achaque la disension del reyno para salirse del, por poner al rey su hijo y a la corona en salvo: y llegando al Duque de Estiria y rey de Romanos Frederico, al qual todos llaman pariente del niño, y Abrahã dize que fue hermano de su padre, y Archiduque de Austria, le entrego al niño rey, y a la corona, para q̄ lo tuuiesse debaxo de su amparo.

§. IIII.

¶ Quando los Bohemos supierõ auer parido la Reyna hijo (lo qual fue a veynte y dos de Hebrero) y auerle llamado Ladislao, y auerle coronado por rey de Vngria: embiaronle sus embaxadores q̄ la requiriesse de parte de todo el Reyno de Bohemia q̄ embiasse sus procuradores a las cortes q̄ ellos queriã celebrar, para que defendiesse el derecho q̄ ella o su hijo podiã tener al Reyno de Bohemia: y ella les mostro al rey su hijo en la cuna, y los conjuuro por la fee q̄ deuia a Dios q̄ no desheredassen al hijo del rey Alberto d lo q̄ de derecho era suyo: y les encargo q̄ alargassen mas el dia de las cortes q̄ era de alli en quinze, para quãdo ella no podia embiar sus procuradores, y prorogãdo aq̄l termino los embiaria para q̄ mostrassen y defendiesse el derecho del rey su hijo: y vno de los embaxadores llamado Procopio Rabensteyno amicissimo a las cosas del rey Alberto prometio a la Reyna toda la diligencia q̄ le fuesse posible en su prouecho para cõ los Bohemos, y cõ esto se tornaron los embaxadores. Este Procopio hablo muy de veras cõ los q̄ sabia fer biẽ inclinados a las cosas del rey Alberto, y les persuadio la prolõgaciõ de las cortes: mostrãdoles q̄ semejãte labor como era criar rey q̄ los gouernasse, no se deuia emprender tã arrebatadamente: pues el pesar y arrepentimiẽto suelõ seguirse tras la demasia da presteza, y les puso delãte los ruegos y lagrimas de la triste Reyna. El otro Tarco de q̄ ya queda entẽdido auer sido enemigo de las cosas del rey Alberto, daua gran priessa sobre q̄ luego sin dilaciõ se tuuiesse las cortes: diziẽdo q̄ no era negocio en q̄ cõ la Reyna se deuiesse tener cuẽta, ni cõ los señores d su hijo, y llamaua y instigaua a

los otros señores a lo mesmo: cõtra el qual los de la parte d la Reyna atrauciarõ tãtas cosas de dia en dia q̄ diferierõ aq̄lla jura hasta q̄ los embaxadores de la Reyna llegarõ. Ya q̄ estos llegarõ se comẽçaron luego las cortes, bramãdo el rauioso Tarco de pesar de auer llegado los q̄ por la Reyna podriã hazer algo, los quales hablãrõ a cada vno de los nobles por si, y les encargõ no dieffen mal por biẽ a los reyes Sigismũdo y Alberto, de quiẽ tãtos bienes auia todos recibido: y que mirassen al mal sonsonete de ingratitud en q̄ podriã caer desheredando al niño rey Ladislao. Lo mismo propusieron en las cortes añadiendo que con el senado y con otros hobres de experiencia y autoridad podrian regir su reyno bien en quanto el niño no fuesse para gouernar: y los que eran de la parte de la Reyna luego vinieron en ello, mas los contrarios pudierõ mas, alegando q̄ no se denia esperar a que creciesse quien los ouiesse de regir, pudiẽdo luego elegir rey hecho que los mantuuiesse en razon. Con esto declararon a Alberto Duque de Bauiera por rey de Bohemia, y le embiaron sus embaxadores que le traxessen al reyno: entre los quales fue Virico Rosense, aunq̄ era de la parte de la Reyna, mas no hallõ que poder hazer por entonces mas por ella. Los otros que cõ mas ardor procurauã por la Reyna, embiaron a Frederico emperador y Duque de Austria pariente del rey niño, y que le tenia en su poder, encargando le que no dexasse auer desheredar a su sobrino: sobre lo qual el emperador escriuio con grãde affecto al Duque Alberto, requiriendo le que no cõsintiesse en la eleccion suya para rey de Bohemia, porque aquel reyno tenia heredero, y los Bohemos mentã en dezir que del como de emperador teniã autoridad para elegir a quien quisesse por rey. Primero llego la carta del emperador al Duque Alberto que los embaxadores de Bohemia, y ansi les rindio el muchas gracias por le auer querido tanto honrar con vn tan poderoso reyno, mas que no era cosa de le aceptar el ni otro, pues tenian legitimo heredero hijo de Alberto Duque de Austria: y que no era de su virtud despojar a los pupillos: quanto mas que no ignoraua las

Nobleza del Duque Alberto.

ua las alianças del reyno de Bohemia cõ la casa de Austria, en virtud de las quales ni ellos podiã darle aquel reyno, ni el recibirlẽ. Mejor cuenta da de sus virtudes este buen Duque, que Vladislao el Polono: pues este desecha la honra y el prouecho que por ventura pudiera recebir sin tomar lo ageno, y el otro se entro por el reyno de Vngria sin tener derecho a el. Los Bohemos se acogierõ al emperador Frederico y Duque de Austria que tenia al niõo Ladislao, rogandole que como tutor del niõo se encargasse de aq̃l reyno: y el respondio q̃ se partia hazia las Francias sobre negocios de su imperio, q̃ no le vagaua, sino que ellos se gouernassen en quãto el niõo no era para gouernar: y como auiedo tornado de aquella jornada le tornassen ellos a molestar que renunciasse a la tutoria del niõo, y q̃ le dariã el reyno, dixõ q̃ no cometeria el tan gran villania como priuar de su hazienda al que porque se la cõseruasse se auia puesto en su poder.

Nobleza del Emperador Frederico.

CAPITULO XVII. DE LAS REBUeltas de los Bohemos, y de como el Rey Vladislao fue jurado y coronado por Rey de Vngria, y de como el Turco nõ pudo tomar a Belgrado, y de como Huniades vencio vn gran batallon de Turcos. §. I.

Bonfin. li. 4. Dec. 3. Abraham & Riccius.



ON la respuesta del buen emperador q̃ tomo para si la doctrina q̃ auia leydo al Duque Alberto, se juntaron los Bohemos a nõbrar gouernadores del reyno: y eligierõ a Tarasco grãde herege, y a Maynardo Catholico y de la parte de la Reyna: y presto quedo Maynardo solo por muerte del otro herege, y ansı crescio su autoridad hasta engẽdrar inuidia en los de la contraria parcialidad, por estarle muy obediẽtes Praga y las otras ciudades principales de aq̃l reyno. Los emulos de Maynardo se acogierõ a Georgio Pogiebracio haziedo le su cabeza en lugar del muerto, y encomendandole q̃ resistiesse a Maynardo, y le sacasse a Praga a su gracia: y el como ambicioso q̃ miraua como podria subir, accepto aq̃l trabajo, y luego comẽço a bullir los negocios, y a grãgear volũtades forjando vna

dañina cõjuracion: porq̃ como herege embio de secreto quiẽ dixesse a los de Praga q̃ deuiã priuar a Maynardo del cargo q̃ le auia dado por ser hõbre de cõtraria creencia, y tyrãno cõtra el prouecho comũ, y q̃ cõ Rochezana herefiarcha de aq̃l reyno se deuiã acõsejar dãdole parte de la cõjuraciõ. Para dia seõalado cõcertaron de poner fuego en vna parte de la ciudad, porq̃ en quãto la gẽte le fuesse a matar, abriesen ellos vna puerta por do Georgio metiesse su gẽte: y como lo cõcertarõ lo cõcluyerõ cõ muertes de muchos, y Maynardo fue preso y muerto en la carcel, y se sofpecho q̃ cõ toxico: y esto hecho quedo el reyno en mucha paz, lo qual ninguno esperaua. La Reyna Elisabeth dexãdo al rey su hijo en la fiel guarda del emperador Frederico en Austria se torno biẽ acõpañada a Vngria: dõde pocos la mostrauã buerostro, ni la hablauã como fuera razõ: por estar tã cõtetos cõ el Polono Vladislao, q̃ no les parecia poder auer elegido mejor: y no tenia porq̃ no lo pẽsar ansı, siẽdo Vladislao mãcebo de admirable disposiciõ y religion, y ageno de todo vicio, y afable cõ todos, y animoso en lo de la guerra, sin brizna de luxuria ni de auaricia: q̃ fue linage de milagto salir tal hõbre de la gẽte Sarmatica. Muchos de los mas aficionadõs a la Reyna se auia allegado a Vladislao, y entre otros fue Rosgon Obispo Agriẽse, el qual como pidiesse a la Reyna el Arçobispado de Estrigonia, y ella le dixesse q̃ biuiẽdo y reynãdo ella el no seria Arçobispo, el repliço, q̃ biuiẽdo el ni ella seria Reyna de Vngria: y ella dio el Arçobispado a Dionysio. Hasta Iuan Huniades el mas illustre y valeroso hombre de aquel reyno (como presto veremos) se dio por de Vladislao: y porque lo tẽgamos dicho para siempre, es de saber que este fue de sangre mezclada de Valachia por su padre Buto, y de Grecia por su madre, y por su valor personal dio lustre a su casta nobilissima aunque no muy opulenta. Nascio su padre en vna aldea llamada Coruino en aquella tierra donde se auezindarõ antiguamente los Romanos, y del nombre del pueblo reduzian su linage a los Coruinos valerosos Romanos y grandes guerreros: y con la sangre de su madre Griega se

Linage de Iuan Huniades. Lib. 23. ca. 19. §. 50

daua por de la casa del emperador Theodosio, y como Theodosio fuesse de sangre Española, podriamos dezir los Españoles q̃ es nuestro, y q̃ nos deue Vngria parte de lo mucho que Iuã Huniades hizo por ella. Siendo mãcebo siruio en la guerra al Obispo Zagabriense Demetrio con doze hõbres de acauallo, y passando en Italia siguiõ dos años la guerra de Philippo Duque de Milã: y el emperador Sigismundo mouido de la fama loable de su padre le dio en lo extremo de la Transilvania hazia Valachia las heredades llamadas Huniades, y tãbiẽ en pago de sus seruicios. Casõ despues de muy affamado por su gran cordura de capitan y valentia de guerrero, con Elisabeth de la casa de los Gerebos, que le pario a Ladislao y a Mathias, y por sus merecimientos se le dio la tierra de la Transilvania con su jurisdiccion, y se llamo Vayuoda de la Transilvania.

Quebranta se el seguro a los de la Reyna.

§. II. Grãdemẽte medro la parte de Vladislao cõtra la Reyna cõ allegarse le Iuã Coruino Huniades, y quãdo les parecio a los grãdes del reyno, pregonarõ cortes para la jurar y coronaciõ del nueuo rey, y juntarõ se grãdes gẽtes a Buda, y cõ saluo conducto fuerõ alla algunos principales y amigos de la Reyna, como Dionysio Metropolitano de Estrigonia y Cardenal muy respectado en aq̃l reyno, y Ladislao Gara Alcayde de la grã fortaleza de Vissgrado, y a estos seguiã otros muchos. Cõclusa aq̃lla junta en la fortaleza de Buda, al salir fuerõ estos dos detenidos y forçados a jurar obediẽcia al nueuo rey, y al Gara cõpelieron entregar la fortaleza de Vissgrado cõ sus thesoros: y de alli caminarõ cõ el rey a Vissgrado, y abrierõ la sala del thesoro, y lo hallaron todo entero, sino fue la sancta corona q̃ la Reyna auia hurtado: de lo qual blasphemauã muchos notãdo a la Reyna de sacrilegio, y dudãdo en la coronacion del rey, pues faltaua la corona necessaria para tal ceremonia: y otros dixerõ q̃ no auia de saltar corona, ni dependiã los reyes Vngaros de las maraõas de las mugeres, sino de los votos de los hõbres. De alli partierõ para Alba Real, dõde en la Iglesia de S. Estuan coronarõ a Vladislao cõ la corona del sancto rey Estuan q̃ le quitarõ de sobre la ca-

ca de su ymagẽ: y por nõ tener muchos por legitima esta coronaciõ (seõaladamẽte los de la parte de la Reyna) comẽçaron a apellidar por el niõo rey, y otros por el Polono Vladislao: de lo qual se leuãtaron grandes males de robos y muertes, y de otros daõos. Ladislao Gara y otros pusierõ gẽte en cãpo cõ ayuda de la Reyna, y el rey Vladislao y Iuã Huniades fuerõ cõtra ellos, y los vencierõ cõ muertes de vnõs, y prisiõ de otros, aunq̃ Gara huyo en saluo, y los del rey cogierõ el cãpo de los enemigos. En tanto que esto passaua en la inferior Vngria, reboluja la feria en Vngria la superior en la frontera de Austria Thomas Zech hermano de Dionysio Arçobispo de Estrigonia: y no dexana cosa de los aficionadõs al rey Vladislao q̃ no destruyã, y mucho mas despues que supo que los de su parte auia sido tan maltratados por los del rey: y con increyble rauia y ofadiabaxo de Estrigonia, y lleuõ hasta Buda dõde el rey Vladislao estava, y le puso fuego en los arrauales, y aun hizo ademan de combatir la ciudad: y con esta victoria tornõ sus gentes alegres a Estrigonia. Mal amostazado quedo el rey Vladislao con el atreuimiento de Thomas, y por mostrarle que no suffria tales cosquillas, tornõ la gente que le parecio y fue le a cercar en el castillo de Estrigonia, donde no faltauan muertes de ambas partes: hasta q̃ Dionysio Arçobispo de Estrigonia, y hermano de Thomas entreuino, y concluyo pazes. Por otras partes eran tãtos los que de ambos vandos destruyã el reyno, que la gente menuda destruyda con robos y despechos no se podia valer, ni auer biuir: y se salia de los pueblos, y se yua a los montes, donde muchos se metian en cueuas, y aun alli los yuan los robadores a buscar y robar y matar: con lo qual no parecia el reyno de Vngria sino vn traslado del infierno, pues todos hazia lo que sus enemistades o malas inclinaciones les acõsejaua.

§. III. Bien podriamos aplicar al reyno de Vngria respecto de lo que andamos diziẽdo, aquello de el sancto propheta, que de fuera le mataua el cuchillo sus gẽtes, y en casa morian de la misma muerte: y ya q̃ auemos dicho algo y muy summado del mal

Hiere mias Trã.

de casa, digamos otro poco del mal de fuera: porq̄ el Turco Amurates que vio a Vngria Turbada y desgarrada en parcialidades en el año en q̄ murió el rey Alberto, no cōtento cō auer la sacado la Rascia q̄ es Myfia la superior, determino de entrar por Vngria que no tenia rey, o tenia muchos Reyes. Alab Graeca que antiguamente se llamo Taurino; y agora Belgrado, que esta en la punta de tierra o rincón que hazen los dos grādes rios Saio y Danubio donde se juntan, le parecio buena preça para principio de las ganancias de Vngria en tiempo que carecia de defensas. La fortaleza tenia Iuan Obispo Auranense hermano de Mathias Bano de Croacia de noble sangre Ragusina, a la familia de los quales aua hecho muchas mercedes el emperador Sigismūdo, por ser gēte para mucho: y así el buen Obispo en viendo acercarse al Turco, se salio a dar vna visita cō sus guerreros, sinō que como entendido en aquel menester, se torno a su fuerza sin llegar a las manos; por no ser parte contra tanta multitud. Amurates cerco, y apreto, y combatio, y batio la ciudad por la tomar, y los de dentro la velaron y fortificaron por se la defender: y luego a tanto la porfia de vnos y de otros, que el Turco no quisiera verse metido en tal labor, por la mucha gēte q̄ perdía, y lo poco que de la ciudad ganaua: mas a la postre vino a dar en la minar, y como vna buena milla de la ciudad estuuiesse vn mō rezete que encubria lo q̄ detras del se hiziesse, metio veynte y cinco mil gastadores en la obra cō infinito numero de camellos y de otras bestias de carga, cō que sacauan la tierra que cauauan y la sumian en el rio: y abian quatro de a cauallo por la mina, y la llegauan ya cerca de los muros, sin lo auer sentido los de la ciudad. Quiso Dios que del real del Turco bolo vna faeta dētro de la ciudad cō vna cedullilla bien atada en q̄ descubria el peligro; y luego los cercados hizierō otra contramina, y esperaron q̄ la de los Turcos llegasse cerca; y como los sintierō en el cauar, hinchierō su mina de piedra çufre y poluora; y salitre; y de manojos de buē arder; y tornando la muy biē a cerrar, dexando vn pequeño ceuadero; esperarō a que la de los

Turcos diese en ella, y al punto pusieron fuego a la poluora q̄ arrebatō los demas materiales, y los encēdio cō espantable presteza: y como no pudiesse respirar por otra parte el grā fuego y humo, entro por la mina de los Turcos llena de hombres y bestias: y como era muy larga, y no se podia apartar, ni los de la boca lo pudieron entender para dar lugar a los demas adētro, los mismos hōbres y bestias q̄ se quemauā por salir vnōs sobre otros, se embarrarō mas; y quedarō muertos diez y siete mil hōbres, sin todas las bestias q̄ andauan en la obra q̄ tambiē peligraron. Quando Amurates auiedo hecho sacar los cuerpos de los quemados vio tãta multitud, y que en los combates auia perdido otros ocho mil, escōziole mas aq̄lla burla: y con auer gastado siete meses cō grādes costas y trabajos, se determino partir de alli temiendo algun otro mayor daño, y entendio que los Vngaros sabian bien defender su ropa, si se hiziesse en todos a vna.

§. III.

¶ No solamēte los Vngaros no se aunarō contra el Turco, sino que cada vno se diuidió de si mismo por los varios affectos de que cada qual era llamado a cometer mil insultos contra sus hermanos y naturales: sin les doler que Amurates por remendar la rota de Belgrado, auia llegado al rio Tibisco, y hasta de la otra parte del Danubio, metiendo la tierra a fuego y a sangre. Solo el buē Iua Huniades a quiē allēde la Transilvania, se auia dado por sus buenas obras las tenencias de Temēso y Senerio en la frōtera de los Turcos, les hazia cara: y fue a buē tiempo esto, por auer puesto Amurates en aquella frontera a Isac hombre grā guerrero y astuto, que dañaua mucho en la tierra dēde Sinderouia, y dessea ua mucho caçar a Huniades. Vna vez hizo vna muy dañosa caualgada para los Vngaros, dexando la tierra de Belgrado abrada, y lleuando mucha gente y hacienda consigo: lo qual no pudiēdo sufrir Huniades hizo buena caualleria de presto con alguna gente de a pie, y llamado a otro capitā Nicolao Vilaco passo el Danubio, y puso se entre Belgrado y Sinderouia: y luego los fue a buscar el Turco Isac con grādes gētes, y asiendo se cō ellos en capo y qual,

Ardido por tūno:

Otros no ponen mar de siete mil.

Otra vez se toca en ellib. 23. c. 19. §. 3.

aunque con mas gēte, duro vn rato la esca ramuca, hasta que los Turcos no bastado a resistir la pesada carga de los Vngaros, se començaron a retraher los delanteros hasta sus hombres de armas, que los fortificaron, y esforçarō la matança de ambas partes con la resistēcia que hizieron. Los Vngaros se alentaron marauillosamente, y así se rebolueron cō los enemigos, que auiendoles muerto gran numero de hombres, de lo qual se dolia mucho Isac, pusieron a los biuos en huyda; y porque no le mataffen los restātes puso las espuelas a su cauallo mandando lo demas a los suyos, y huyo para Sinderouia donde tenia su morada y el asiento de la guerra: y hasta los encerrar alli, no cessaron los nuestros de los seguir y matar, y con esto escaparō pocos, y Huniades victorioso recogio el campo con que enriquecio a los suyos. Grandolor fue para el Turco Amurates vna perdida sobre otra, y gran descanso para los Vngaros, especialmente para el rey Vladislao que escriuio cartas amorosissimas al Valiente Huniades, en que le daua muchas gracias, y hazia largas mercedes: con lo qual Huniades crescio en mayor ardimiento para las guerras de los Turcos.

§. V.

¶ Acudiendo a lo de Bohemia es de saber que salio Georgio Pogiebracio de tal gouierno, que tenia en grā sosiego exterior todo el reyno, mas de lo interior de muchos, no sabia determinar cosa cierta: por que se apodero de todo, de arte q̄ ni los mayores señores le osauan cōtra dezir en alguna cosa: de lo qual cōcluimos que el era vn gran tyranno, y señaladamēte que todos le lisongeauan delante, q̄ es prouacion de gente opressa, y de ambiciosa condicion en el lisongeadado. Con todas estas faltas le importuno el reyno que pidiesse al emperador la tutoria del niño rey Ladislao, o la perpetua Dictadura, para q̄ con mas autoridad gouernasse vn tan gran señor: y el reyno lo pidio muchas vezes al emperador Frederico que tenia al rey, y el como sabio nunca lo quiso conceder. Acontecio al niño rey Ladislao, que como Georgio Giscra valiente cauallero y prudente capitā que gano notables victorias, y hasta de Iuan Huniades, le fuesse a

besar las manos, y le llorasse delāte el verle desheredado, y contasse los trabajos q̄ por el auia pasado, y las heridas que auia recibido en su seruicio, y se acuytasse de no tener a quien pedir galardō por sus seruiçios: el rey que no passaua de seys años, y se sonreya oyendo hablar al su buē guerrero, sin entēder lo que le deuia, como le oyo amezquindarse por no se ver galardonar, echo los ojos al rededor, y viendo al thesorero arremetio cō el, y asiēdole de la bolsa se la abrio, y saco seys ducados q̄ tenia y los dio a Georgio: los quales el otro metio en vn saquillo de brocado guarnecido de perlas, y los traxo toda su vida al cuello, como por reliquia de vn spiritu real y liberalissimo con que el inocente rey niño se los dio.

Nota los dos generosos spiritus en agradecida muerte.

CAPITULO XVIII. DE ALGUNAS Victorias notables que Iuan Huniades gano de los Turcos, y de la triste muerte de la Reyna Isabel: y de como Vladislao se apodero mas de Vngria, no le queriendo recibir los Bohemos, y de como el Emperador Frederico guardaua al niño Rey Ladislao su sobrino.

§. I.



¶ Quel Georgio Despota q̄ dixen auer sido despojado de la Myfia por el Turco Amurates, como vio las grādes rebueltas q̄ en Vngria preualecia de cada dia, dēde la muerte de

Bonfin: li. 5. Deca. 3.

Sigismūdo: tomo a su hijo Lazaro cō sus riquezas dexado al otro hijo Gregorio en Sinderouia por frōtero, y fue se a biuir a la ciudad de Ragusia por ser libre y fuerte, y tal q̄ en ella podria biuir cō sosiego: y para seguridad de su hacienda deposito en el thesoro publico vn millō y quinientos mil ducados, porq̄ cō la paz de su tierra antes q̄ los Turcos le guerreassen auia se aprouechado mucho de las minas que alli auia. Estādo alli llegarō letras de Amurates, para el Senado de la ciudad en q̄ los rogaua que le entregassen a Georgio, y se quedassen ellos cō sus thesoros, y en pago les prometia su amistad perpetua. Los Ragusinos llamarō a Georgio al Senado, y le mostraron las cartas, y como el se demudasse le dixeron que no temiesse de ellos, porque tal traycion no cabria sino en tan

Vease lo dicho. li. 23. c. 10. §. 1.

perfidio pecho como el de quiẽ la pedia: y dando les el muchas gracias, y diziendo les que no les queria ser occasiõ de tener guerras cõ el Turco, se determino salir de alli: y aunque su muger Hirena hermana del emperador Paleologo de Constantinopla le acõsejaua que se fuesen al imperio Griego de su hermano, el nõ quiso sino a Vngria cuya gente ya conosciã como a vezina ã su tierra. Llegado alla cõ sus thesoros reynado Vladislao el Polono, le embio su embaxada dende vnos pueblos suyos que el emperador Sigismũdo le auia dado, y el rey le embio el seays biẽ venido: y despues fue el a Buda dõde fue muy honradamente tratado del rey, y quedaron confederados. Poco a poco cobraua mas esperança Georgio de recobrar sus tierras con la buena ventura y valentia de Iuã Huniades victorioso de los Turcos: y se le acrecento con otra victoria que Huniades gano ã los mismos enemigos, por quãto Amurates procuro retaliar a los Vngaros las dos jornadas passadas q̃ le auian ganado, y embio vn buẽ capitã llamado Mezeto con gran gẽte, para que passado el Danubio no perdonasse a cosa biuiente. An si lo hazia Mezeto por la tierra q̃ era de Iuan Huniades, en la qual se hallõ el presente aunq̃ sin gente: y por tratar de al gũ remedio se fue a Alba Iulia dõde sabia estar el Obispo Georgio Lepes hõbre muy su amigo y de gran virtud y hecho, cõ el qual trato de poner algun remedio a tãto mal: y ellos que aun consultauã, y los Turcos que assomauã cargados de robos y de captiuos, quemando quanto hallauan sin defenõa: lo qual no pudiẽdo sufrirlos dos amigos, dexaron la consulta, y recogiendo la gente que de prestõ pudierõ, caminaron tras los Turcos cõ vn batallon quadrado por mas seguro, mas sin llevar descubridores delante. Mezeto hizo como buen capitã dexando de sus cauallos emboscados por algunos valle, para q̃ si Huniades, o algunos otros le fuesen en alcãce, los cogiesen: y en llegando los nuestros a puesto competente, salieron los Turcos a ellos, y los començaron a matar, lo qual visto por Huniades y por el Obispo tornaron huyendo para Alba Iulia, yendo los Turcos matado y prendiendo: y como al pas-

so de vn rio cayesse el Obispo de su cauallo, fue luego degollado por los enemigos mas Iuan Huniades escapo con los q̃ no cayeron en poder de los Turcos que quedaron muy orgullosos con la victoria y despojos para ganar gracias de su seõor Amurates.

§. II.

¶ Iuã Huniades aunque algo corrido por auer sido negligente en caminar sin descubridores, no se acouardo para dexarse de procurar vengãça: antes anduuo de pueblo en pueblo sacãdo los hombres de sus casas para yr tras los Turcos, y auiedo allegado bastante numero, aunque de poco guerrera gente, determino seguir por donde yua. A Mezeto se dixo de sus diligencias, y el con mucho plazer respondiõ q̃ fuesse mucho en hora buena, por q̃ le dexaria otra mas illustre victoria que la passada: y haziendo como buen capitã dio cargo a vna vãda de sus valientes Turcos de buscar a Huniades en la batalla y matarle: y les dixo q̃ señas tenia el y su cauallo: mas Dios aparejo alli vno que lo oyo, y lo auiso a Huniades requiriendole que mirasse por si. Huniades tenia vn valiente soldado llamado Simon Remenia que se le parecia, y diziendole lo que passaua, holgo Simon de tomar sus insignias y cauallo y entrar en su lugar, ofreciendo la vida en seruicio de su tierra, porque no peligrasse quien la defendia: y marchando a buen passo tras los Turcos, hallõ los en vn valle descuydados del: y con tal furia entro con ellos, que antes que se ordenassen en batalla, los començo a poner en huyda por cuestras y valles: y por mas que ellos resistian y se ordenanã y mataban de los nuestros con su multitud, siempre Huniades los apretaua y procuraua derramar, y morian muchos de cada parte. Los Turcos que se auian encargado de matar a Huniades, como vieron yr a mala quella refriega, determinaron cumplirlo prometido, y conosciendo las armas de Huniades que lleuaua Simon, dieron en los de cauallo que le guardauan, y como los Turcos erã muchos mas, por bien que se defendierõ los nuestros matando algunos de los Turcos, murieron alli, y Simon con ellos. Huniades que conosciã el mejorado partido con

Nota el generoso y notable valor de Simon.

Vicete Ro ca dize que se fue al emperador Alberto en Alemania.

Vease lo dicho lib. 23. cap. 19. §. 5.

Desgracia de Huniades.

con que peleaua, no dexando de gritar a los suyos que aquel era su dia para vëgar sus tierras y hijos y mugeres, apretaua lo mas que podia con los enemigos por no los dexar poner en orden de batalla: y cõ esto morian muchos de vnõs y de otros, siendo los Turcos mas, y los Christianos mas osados. Los Christianos captiuos que estauã maniatados en el fuerte de los Turcos, y vieron a los suyos quan bien peleauan por los librar, hizieron como se soltaron: y tomando de las armas que hallaron en el bagage Turquesco, mataron primero a los que los guardauan, y tras esto dieron en los Turcos de la batalla: cõ lo qual los turbaron, y animaron a los suyos, y la mortãdad Turquesca començo a crescer, y las fuerças de los nuestros se abiuaron. Al fin de la mortal dança començaron los Turcos a perder de sus fuerças y esfuerço, y luego tambien de el campo, y poco despues se pusieron en huyda, lo qual visto por Mezeto, y que no era parte para lo remediar, huyo el tambien con vn su hijo: si no que fue desgraciado en morir a manos de los que le seguian: y sabida su muerte por los Turcos, no quedo quien mas osasse hazer que huyr, y los nuestros sacando fuerças de flaqueza y del cansancio, y mas aguijoneados con lo que Huniades les dezia, siguieron tras ellos por algunos dias hasta los Alpes que distinguen vn seõorio de otro, donde Huniades leuanto vn tropheo para memoria de tan gran victoria: y cada vez que comia para mayor regolaje hazia traer algunos Turcos que mataban de los que auian preso, mas este hecho muy ageno es de hõbre de razon, quanto mas Christiano: sino que el refugio de los Hunnos sus progenitores no le auia perdido, de peccar de sanguinarios y barbaros, y aun los campos Huniades que el poseya parecẽ tener nombre de Hunnos. Tornando se Huniades al lugar de la batalla fue maravilloso el recebimiẽto q̃ le hizieron los captiuos que auia librado, y las alabanças que le dauan hombres y mugeres y niõs y viejos: y el lloraua de plazer con ellos, porque los mas eran sus vasallos: y alli alabo las vatẽrias de los suyos, honrando los mucho por lo bien q̃ auian peleado, y repartio los despojos que

Notable victoria ganada por Huniades.

auian ganado, dedicando parte para Dios y para restantar las Iglesias destruydas por los Turcos. Murieron veynte mil Turcos, y solos tres mil Christianos: y deue se ponderar que los Turcos eran muy guerreros y bien armados, y los pocos Christianos de Huniades eran los mas labradores y oficiales y mal armados: y por el saber de su buen capitã despues del fauor diuino, ganaron esta insigne victoria, en lo qual se conofce quãto biẽ haze en vn reyno vn hombre que sea excelente en alguna virtud, y quanto mal haze quiẽ le estorua que no aproueche a su tierra cõ la gracia que Dios le dio. El buen Huniades haziendo como leal vasallo escogio de los despojos de los Turcos la parte que le parecio para el rey Vladislao, y cargo de ellos y de las cabeças de los Turcos principales vn tan gran carro de carga que le tiraron diez cauallos: y mando y encima vn Turco viejo que le supiesse dezir cuyas cabeças le lleuaua: el qual seruicio el rey tuuo en mucho, y el Despota se admiraua de la felicissima suerte de aquel buen capitã, y el rey le embio amorosas cartas y grandes dones, con promessa de no le faltar cõ gente y dineros para tales jornadas.

§. III.

¶ Tenia el Rey Vladislao tantas necesidades de guerras y gastos dentro y fuera de su reyno, que fue forçado embiãna Polonia por ayuda de gentes: y ni por estar alla cõ recato de la llegada de los Tartaros se las dexaron de embiar, y tantas y tambien armadas, que los Vngaros crecieron en pensamientos con tan pujante fauor: y el rey embio su gente contra Giscra, y otros Bohemos q̃ en fauor de la Reyna le auian tomado algunos pueblos, y despues de andar a malas se desahierõ vnõs de otros sin rota notable: y poco despues le llegaron otras companias de Polonia que voluntariamente le vinieron a seruir con el capitã Odronãfano, mas la fama de que los Tartaros venian contra su tierra los forço a tornar se sin auer hecho en Vngria labor de precio, y en el camino les dio vna pesto rejada Telepho capitã de la gẽte de Casfonia por la Reyna, y prendio a Odronãfano, sino que se le solto al que le recibio en guarda: y el fue despues preso, y Giscra

Bohemo reboluia gran parte de Vngria, y tomo muchas fuerças, y prèdio a muchos; y por todás partes no auia sino guerras, y muertes, y prisiones y quemas. Como por todo el mundo sonasse la destruycion de Vngria, y el Concilio de Basilea ouiesse elegido en Papa a Felices, y los Cardenales en Roma a Eugenio, cada qual destos Papas embio su legado a Vngria, y Felices embio a Alexandro Obispo de Trento, y de la sangre de los principes de Moscouia, y así tocaria tambien en sangre al rey Vladislao, y Eugenio embio al Cardenal Iuliano Cesarino hombre sapientissimo. El Obispo Alexandre trataua de dar a entender como Felices era verdadero Papa, y Cesarino trabajaua por poner pazes entre el rey Vladislao y la Reyna su competidora: y pareciendo bien la embaxada de la paz al rey y a los Vngaros, y haziendo seles a tras mano aiter de oyr qual era verdadero Papa, o qual no, dieron audiencia al Cardenal Cesarino, y no al Obispo Alexandre: no obstante que no auia querido dar audiècia a muchos que sobre aquella paz se auian merido de por medio, tanto les satisfizo el valor de Cesarino. El rey dixo que dessea paz, y que queria saber que diria la Reyna, y por esso la fue a hablar el Cardenal, y la predico mucho lo que la yua en se concertar con rey tan poderoso: y ella dixo que queria paz, mas q tambien queria mas perder por fuerça de armas agrañas el reyno de Vngria que era de su hijo Ladislao, q dexar le perder por su floxedad mugeril. El Legado la traxo a estos capitulos, los quales el escriuio al rey Vladislao, que las dos hijas casaderas que tenia la Reyna, la vna casasse con Vladislao, y la otra con Casimiro hermano de Vladislao y rey de Polonia, y que se diesse a Casimiro ciento y veynte mil ducados en dote, y a Vladislao la tierra de Estesia en empeno por dozientos mil, hasta q la Reyna la pudiesse redimir: y que de lo tocante a Vngria dexasse luego Vladislao el titulo de rey que tenia, y que fuesse gobernador del reyno, y tutor del rey niño Ladislao hasta que tuiesse edad: mas q si muriesse Ladislao antes de edad, o despues sin hijos, que Vladislao heredasse el reyno con entero señorio: y que por los

gastos que el rey Vladislao auia hecho en el reyno de Vngria, se diesse al reyno de Polonia la tierra Sepusense, y tambien el derecho que los Vngaros pudiesen tener a Podolia y a Valachia. Los señores Vngaros quando les leyeron estos capitulos cada vno hablo en derecho de su pretension, y Iuan Huniades escriuio dende la frontera donde estaua que la paz se hiziesse, mas no con apartar tierra de la corona de Vngria para otro señorio: y pareciendole al Cardenal Cesarino que careando se el rey con la Reyna vernian mas presto en concordia, negocio como el rey fuese a Iaurino donde la Reyna estaua, y en algunos dias que alli estunieron dando y tomando no se entèdio mas paz con certada, q darse dones al despedir, y que la Reyna baxaria muy presto a Buda. Así fue, y luego al siguiète dia fue Vlrico su primo de la Reyna y Conde de Cilia suelto de la prision en que auia estado dende el principio destas guerras: y publico se la paz con esta condicion que Vladislao fuesse libre rey de Vngria si por bien o por mal sacasse de poder del emperador Frederico al rey niño Ladislao con la corona de Vngria, porque se dezia que no trataua el patrimonio del niño que era el Ducado de Austria, como deuia en consciencia. Esto publicado se torno la Reyna a Iaurino, y dentro de tres dias murio de grandes dolores del vientre; y se tuvo sospecha que la dieron toxico: aunque el rey la lloró tanto, que se creyo no tener culpa, en caso que fuesse mal muerta.

Muerte de la Reyna Isabela.

§. III.

Bien entendio el rey Vladislao que con la muerte de la Reyna no auia esperança de paz, por ser los Bohemos alborotados, y enemigos de paz con los Vngaros: y así lo mostraron, pues en muriendo la Reyna se dieron al emperador Frederico con quantas fuerças tenia a cargo por ella en el reyno de Vngria: y dende ellas corrian las tierras de los Vngaros sin se lo contar dezir, el emperador que no entendia sino en tener en grãde guarda al rey Ladislao Vladislao si perdio con la muerte de la Reyna, gano en que muchos señores Vngaros que eran con ella, se le dieron luego por amigos: y tambien le hizo alhaja el parentesco

parentesco que Giscra principal capitán Bohemo auia trauido con el Obispo de Agria Vngaro, porque caso con su sobrina: y este casamiento, y la floxedad del Emperador enemigo de guerras hizieron que los Bohemos se dexassen de tanto robar a los Vngaros. O codicia de señorios y quantas almas has lleuado, y lleuas, y lleuaras al infierno, porque vnos por los gozar, otros por los defender, y otros por fauorecer a las partes vien en a las armas: y tras esto no dexan maldad que no cometan, y no lo tienen por peccado, porque dicen que son los frutos de la guerra.

CAPITULO XIX. DE ALGUNAS insignes victorias que los Vngaros ouieron de los Turcos: en las quales florecio la valentia y singular prudencia del gran capitán Huniades.

§. I.



El tornamos a la guerra de los Turcos, hallaremos a Iuan Huniades bañado en sangre Mahometana, y no tenían los Turcos cosa tan atraueçada como la valentia bien afortunada de aquel hombre: y por que no gastemos papel sino en cosas de tomo, passemos a dezir como el gran Turco Amurates estaua lleno de hiel por no poder castigar a Iuan Huniades por los daños q auia hecho a los Turcos, y mucho mas por le auer sacado de su obediencia, y restituydo los a la corona de Vngria cuyos solian ser, a los Moldauos, y a otros de sus confines: y para esto dio ochenta mil hombres y algunos dicen que eran todos de acauallo, entre los quales yua algunos millares de Ianizaros, al Bassa Siabadin y gran capitán, para que destruyesse a Valachia y a la Transyluania tierra y señorio del mismo Huniades. Coruino supo de la venida de los Turcos contra si, y allego hasta quinze mil hombres con que los recebir, y el Bassa llego hasta el Danubio, y tardo algunos dias en le passar, y la gente de la tierra se tuvo por perdida, y mas los Moldauos y Valachos que se auian salido de la obediencia de los Turcos, mas Iuan Coruino Huniades los animaua para no temer

Esto sera contado li. 23. c. 19. § 5. por otra manera.

y aconsejoles que se metiesse la tierra adentro con los bienes que pudiesen, sino se sintiesse con fuerças para pelear: diciendoles q el se queria affrentar con los Turcos por la salud de todos. Grãdes males hizo el exercito Turquesco por Valachia cuya gente por la mayor parte se auia enfascado por esos montes: y de allí dio en passar los Alpes contra la Transyluania tierra de Huniades, y el con su poca gente determino de le salir al camino con cuya presencia començo el Bassa a remirar en lo que hazia, y a pensar de que artes vsaria: porque sus descubridores le informaron que lleuaua muy buena caualleria, y carros con que se podria rodear como con muro, y defenderse allí quando le dixesse mal el dado de la batalla. Los dos capitanes se carrearon en vn competente campo llamado Vascapo, y cada qual pensaua como armaria al otro, y el Turco dezia que con cansar a Huniades primero, y despues cercar le con su multitud: y Huniades con que ninguno de los suyos saliesse de debaxo de su vandera, ni se abriesse, porque no los desconcertassen. Cada capitán hablo a los suyos animandolos al trabajo si querian la victoria, y poniendoles delante los bienes de la victoria, y los males si vencidos fuesse.

§. II.

Lo mejor que cada vno supo ordeno sus esquadrones, y quando llegaron a distancia de dozientos passos hizieron señal de arremeter, lo qual vnos y otros hizieron animosamente: y como Huniades ouiesse ordenado su primero batallon triangular o puntiagudo, hendio por los enemigos valientemente, y como fuesse gente bien armada no eran muy maltratados de los Turcos, y de los Turcos moria muchos, hasta que los Turcos los començaron a tomar los lados y a ponerlos en aprieto. Entoces se retiraron hasta donde estaua los hombres de armas vestidos de hierro con grandes lanças, los quales hizieron espaldas a los suyos, y se affrentaron animosamente con los enemigos que trayen cauallos mas ligeros, y les valia mucho, sine que la ligera armadura les daño, porque nuestros hombres de armas

no herian sin derrocar y matar con sus fuertes lancas, y así començauan los Turcos a enflaquecer por aquí, que eran en ambas alas de la batalla. La fuerça de su batalla auia puesto cada capitã en el escuadron de en medio, y llegando a çamarrear estos, fue grande la mortandad que se hizo, y señaladamente de los nuestros hombres de armas: por que como por yr muy armados no pudiesen ser heridos, los soldados viejos Turcos dieron en jarretar les los cauallos, y como cayan luego eran muertos los hombres de armas: y por este ardid matarõ a muchos. Sin embargo deste peligro, quanto mas el Bassa esperaba que los Vngaros siendo tan pocos se cansarian, y afloxarian, tanto peor le sucedio, por que los vio pelear como leones sin miedo de la muerte, y matarle grandes gentes: y por brumar los con la multitud mando entrar todos sus escuadrones en la batalla, passando ya de quatro horas de pelea: y aun tambien porque si los que peleauan començaran a ciar, aquellos que estauan ala mira, y eran gente de menos caudal a la hora hecharan a huyr. El bassa mandõ a los suyos cercar a los Vngaros y huir los con su multitud diziendo que si quiera de cansados afloxarian, y seria aquella la postrera batalla con Vngaros: y Huniades dexo vn poco ser los suyos cercados, y luego mado que los carros rodeassen a los enemigos, y les diessen rezia carga por los lados y por detras, y el abiuo la batalla en el medio donde auia cruel espectáculo de mortandad, señaladamente de los Turcos. Los de los carros descargauan muchos generos de armas en los Turcos, y les echauan fuego encima: y tanto miedo cobraron los Turcos viendo se acometer por detras, que afloxaron algo para con los que tenia delante: y los Vngaros que se lo sintieron, levantaron animosa grita, y abiuando sus fuerças enuistieron cõ ellos tan brauamente, que los pusieron en huyda: mas de los que estauan enjaulados dentro del cerco de los carros pocos se escaparon. El Bassa huyo con algunas vaderas que le aguardauan, y tras el quantos acertaron a tomar caminos de sembaraçados: por que otros que echaron de aca y de alla, o fue

Vitoria señalada de Iuan Huniades.

ron muertos luego de los que los seguia, o metiendose por los montes morian de hambre, o a manos de los Valachos que andauan a caça dellos. El Bassa se escapo con la mitad de la gente que auia traydo, y si no fuera Huniades poco aduertido capitán en no seguir el alcance contento con la matança hecha, por ventura no se le fuera Turco de todos ellos: porque tenia al Danubio delante que se los atajaua, mas con todo esto quedaron en su poder quasi dozientas vaderas con cinco mil Turcos presos, y tantas riquezas, que quantos alli se hallaron quedaron ricos para toda su vida. Huniades fue a Buda llevando al rey ricos despojos, y el rey le honro mucho, y dieron todos muchas gracias a Dios por tantas mercedes como les hazia: y Huniades se torno a la frontera quitando el miedo a los suyos para que desde adelante osassen asir se con los Turcos: y por grandes partidas no se hablaua sino en las victorias de Iuan Coruino Huniades rayo de fuego para la gente Turquesca.

§. III.

¶ Antes de la rota passada entre Huniades y el Bassa auia embiado Amurates sus embaxadores a Vngria, no tanto para negociar, como para espiar: siendo así que la buena ventura de Iuan Huniades le ponía en escarpela, y las disensiones de los Vngaros entre si en espera: y pedía los Turcos al rey Vladislao amistad con Amurates con tal que diese la ciudad de Belgrado por rehenes de seguridad o cierto tributo cada vn año, que no se puede ymaginar mas desuergoçada de mada, sino que la perfidia sagacissima de los Turcos a mucho mas que esto se abalança. El rey Vladislao les dixo que su capitã Huniades andaua con el Bassa a las manos en la frontera de Transyluania, q̄ no podia responder hasta ver el successo de aquella jornada, y como se supo la buena nueva, despido a los Turcos sin çerer amistades con su amo Amurates, y Amurates embrauecido con la perdida del Bassa de termino de sacar sus estãdartes a la campaña, y tornar la rifa en llantos a los Vngaros. Iuan Huniades bien le callaua sus intentos, y lo auisaua al rey, y le aguijoneaua

Vease el li. 23.º. cap. 17.º. §. 16.

neaua a hazer vn poderoso exercito con que de bueno a bueno se pudiesse dar la batalla a toda la potencia Turquesca: y pareciendo le al rey buena sazón esta en que tenia victoriosa y animada a su gente y los enemigos amedrentados, llamo a consejo sus varones, y con ellos al Cardenal Cesarino, y al Despota suegro del mismo Amurates, y pidioles sus pareceres, y el Cardenal luego dixo, que por esse fin despues de la paz en Vngria le auia embiado el Papa con autoridad de predicar cruzada en fauor de la guerra contra los Turcos: y que no se deuia diferir tan sancta empresa, y lo mesmo confirmo el Despota prometiendo grandes dineros para las costas, y alego las crueldades de los Turcos hasta con sus hijos, que auiedo se los captiuado, los cegaron y caparõ: y en fin se conluyo hazer los aparejos en aquel inuierno para salir en buen tiempo a la guerra, y que se embiassen embaxadores al emperador y a los principes christianos pidiendoles ayuda para esta guerra, que era en fauor y prouecho de toda la Christianidad. Los embaxadores se partieron luego, y el emperador respondió, que ni podia yr ni embiar gente con los desastrosos siegos de Bohemia, mas puso pazes por tres años con Vngria, y el rey de Prutenia dixo, que sus muchas guerras le tenian sin gente y sin dinero: mas los Polonos y Valachos embiaron sus gentes pagadas por medio año, y muchos otros se les allegaron voluntarios peledores, por se emplear en el seruicio de Dios cõtra sus enemigos: y dende las Francias y Alemanias fueron muchos a su costa por ganar la indulgencia de la cruzada que concedia el Cardenal Legado. Por toda Vngria se mandaron hazer oraciones a Dios, suplicãdole fuese seruido de fauorecer a los suyos, que por honra de su sancto nombre se ofrecian al peligro de la muerte.

§. IIII.

¶ El Rey Vladislao, y el Legado, y el buen Iuan Huniades, y el Despota con los demas passaron el Danubio por el principio de Mayo, y fue todo el exercito poco a poco hasta el rio Tibisco, en cuya ribera descansõ tres dias por esperar las ge-

tes de ayudas que se les yuan juntado. Passado el rio baxo por la Dacia llevando al Danubio a la mano sinestra, sin se apartar mucho de el, y lleugo a la vista de Bulgaria y dõde dizen la Piedrafalada, y Cobis: cerca de Synderouia, dize Bonfinio que torno a passar el Danubio, y se le juto el exercito del Despota: y dende alli caminaron por seys jornadas a la ciudad de Sophia, que esta en la frontera de Bulgaria, y es la que se llamo antiguamente Sardica de los Sardos, y Dacos que la moraron, y el Concilio Sardicẽ fue celebrado en esta ciudad, y como fuese vieja y poco fuerte facilmente la tomaron los Vngaros y la robaron y por no dexar enemigos atras, ni tener que guardar en ella, la quemaron con todas las poblaciones de sus contornos. De aqui llegarõ al rio Moraua, y fueron echados de la otra parte del quinientos cauallos para descubrir la tierra, y dieron en los corredores Turcos, de los quales prendieron quatro que les dixeron quedar cerca dos mil cauallos Turcos, y con esto se tornaron al real. Venido el dia siguiente passaron los nuestros el rio Moraua, y entendieron que yendo por tierras de tales enemigos, que auia de auer menester no solamente las manos, sino y aũ mucho mas la prudencia y cautela muy auisada y recatada: y embiaron delante descubridores que tornaron auisando que los Turcos estaua cerca con el Bassa Erizbego, lo qual mouio al rey a embiar a Iuan Huniades con diez mil cauallos delante para que allanasse la tierra: y el partido a hora que a la primera vela de la noche (q̄ seria como a las onze de la noche) lleuoua a vista de los Turcos descuydados de tal visita: y porque menos se le pudiesen huyr rodeo por los acometer por donde les estaua mas segura la salida. Ayudaua le tambien la Luna clara para ver lo que hazia y al punto de arremeter mado gritar a los suyos, y començo a matar a montones, porque muchos dormidos y otros atordidos, y todos desapercebidos no erã para se poner en defensa: y mas quando oyeron gritar el nombre de Huniades, cuyo sonido les elo la sangre en los cuerpos, procurando Huniades hazer con los suyos q̄ se aprouechassen de tan buena ocasion, quan-

Sardica es agora Sophia.

Algunos quieren q̄ Escaderbe go aya fauorecido a esta victoria con lo que en su historia diere despues y que aya sido en el año 1447.

Victoria
ganada
por Huniades
de los
Turcos.

quando podian destruir a sus capitales enemigos sin peligro suyo. Los Turcos comenzaron a huir auiendo hecho muy poco en su defensa, y aunque muchos se emboscaron por los mōtes fueron hallados y muertos, no cesando los nuestros de los seguir por toda la noche: y venida la mañana y viendo lo que hazian, concluyeron cō las vidas de toda la pagania que alli se auia jūtado, dādole la muerte. Mato Huniades en esta noche cō sus diez mil hōbres treynta mil Turcos, y prēdio quatro mil, y quedo cō nueue vāderas de los enemigos, y recogio la ropa q̄ dexaron en sus alojamiētos, cō muchas armas, riquezas y cauallos, y quemādo los baluartes se torno cō los suyos triūphātes para el cuerpo del exercito dōde estaua el rey, q̄ le salio a recibir cō todo el exercito tres millas fuera de su real: y como Huniades auiedo llegado los vnos a los otros se quiesse apear del cauallo por besar las manos al rey, el se lo estoruo, y tomādo le por la mano amigablemēte hizo gracias a Dios por le auer dado vn tal capitā para defender el reyno de Vngria, q̄ a dicho de todo el mūdo merecia el imperio Romano: y auiedo mucho encūbrado su valor rogo a los demas que procurassen imitarle, porque cō tales diligēcias mereciesen el fauor diuino para otras victorias qual aquella que tenian presente, y con esto se tornaron triumphando a su real, lleuando los captiutos maniatados delāte, y los despojos en orden y pompa solenne. El Cesarino escriuió al Papa que no murieron mas de seys mil Turcos aqui.

§. V.

¶ El Cardenal Cesarino general de los guerreros Cruzados dio priessa sobre q̄ se continuasse la jornada que tā buē principio auia tenido, y que se procurasse cobrar los otros pueblos Bulgaros q̄ los Turcos tenia tyrannizados: y Huniades dixo q̄ estava informado que dende Sardica o Sophia hasta Philipopolis ciudad de la Thracia auia tres jornadas, y dende Philipopolis hasta Adrianopolis otras tantas, y dēde Adrianopolis hasta Constantinopla otras tres: mas que la grande altura y aspereza del grande mōte Hemo que se

atrauessaua a los que dende Sophia caminaua a la Thracia, le hazia gran dificultad: por que por su altura esta lleno de nieues, que en solos dos meses del año consiente apacentar ganado en sus cruages. Dixo mas, que para yr dende Sophia a Macedonia auia dōs caminos q̄ hendian por aquel monte, el vno hecho a mano por el emperador Trajano, en el qual auia vna gran puerta de rezia canteria, que los que la guardassen podrian quitar el passo a todo el mundo: y que el otro yua a dar al rio Eslatiza, y que por qualquiera de aquellos que hallassen desocupado podria pasar. El rey mando yr a Huniades delante guiando y assegurando con buena gente y así partieron apoderandose de los pueblos de Bulgaria que estauan por los Turcos, siendo de Christianos.

CAPITULO XX. DE LA VICTORIA

que Huniades gano de los Turcos a cuyo general Carambo prendio, y de los trabajos que passo el exercito Christiano en aquella jornada: y de como el Rey Vladislao salio a buscar a los Turcos otra vez.

§. I.



Nū caminaua el exercito Christiano ganando la tierra hasta llegar a las faldas del mōte Hemora ya entre Bulgaria y Thracia: y como fuesse ya el invierno muy entrado y cruel, passauā grādes trabajos con el frio, y como requiriesse los descubridores los dos caminos q̄ auemos dicho, hallaron q̄ los Turcos los auia malignado con muchas diligēcias q̄ hizierō cerrādo los con mucha piedra y madera q̄ atrauessarō, y cō verter mucha agua en los lugares corretjos, por q̄ elada se hiziesen resualaderos, en q̄ cayessen los nuestros. Pareciēdo les menos peligroso el otro camino q̄ dixen dar en el rio Eslatiza, echaron hazia el, al qual llegaron en la vispera de Navidad tiempo terrible, y mas en tierras tan frias, y aun mas en monte tan agro: y tampoco vieron aparejo de poder ganar este passo como el otro, en lo qual auia proueydo Amurates de miedo que Iuan Huniades con sus victorias no le passasse en la Thracia.

cia. Ya en este puato auia gran mengua de bastimentos en el real, y los soldados bramauan con se ver en tal tierra y tiempo, cargados de trabajos, y descargados de prouisiones: y parecian quererse amotinar, sino fuera por los sermones d̄ Huniades que les dauā esperāça de se ver presto dentro en la Thracia, donde satisfarian a sus necesidades: y que si se tornassen de alli que mayores necesidades aurian de passar, por auer dexado abrasada la tierra, y con esto los animo algun tanto, a esperar lo que Dios ordenasse. En este estado estauā los nuestros quando los corredores del campo llegaron con la nueva dela venida del exercito Turquesco, y los soldados se alegrarō mucho porque moriria matando, y no se verian consumidos dela hambre: y por saber que cosa era, tomo Huniades la gēte que le parecio, y fue se a dar vn tiento cō los Turcos, a los quales facilmente hizo retraherse, y dexarle el capo. No con todo esto se podia ganar el passo guardado por los Turcos, y el frio terrible, y la flaqueza de los soldados hambrientos, ya no se podia sufrir: cō lo qual determinaron el rey y sus capitanes de se tornar: y dexaron a Huniades y al Despota con sus gentes en la retraguardia por vna jornada; y que el rey fuesse cō el cuerpo del exercito delante por vn dia de camino: y con esto arracaron de cabe el rio Eslatiza, tornādose por donde auia ydo. Los Turcos que los vieron retirar arrancaron tras ellos siempre por los altos, con esperāça de que se les offresceria ocasion alguna vez de los maltratar: y su capitā era Carābo Bassa dela Natolia, y cuñado de Amurates casado con su hermana, que auia sido mādado passar de Asia en Thracia para guardar aquellos passos, con estrecho mandamiento de Amurates que por ninguna buena ocasion que se le offresciesse se reboluiesse con los Vngaros: por q̄ por harta victoria tenia Amurates deffender la Thracia de la entrada de los Vngaros.

§. II.

¶ Vencido el exercito Christiano con las sobredichas dificultades, se retraxo hasta vn gajo del monte Hemo que de los Vul

garos es llamado Cunobizo: y como Carambo lleuasse sus Turcos a vista de los nuestros por los altos: los soldados d̄ Huniades viendo los cerca, y estādo renegando con los trabajos en que se vian de hambre y frio, por les auer cercado el passo los Turcos, no podian ser deteniēdos de sus capitanes para que no arremetiesen cō los Turcos por vengar su fama en ellos. Carābo holgo con tal osadia, y mas cometida con desconcierto, y de pocos contra muchos, y de hambrientos contra hartos, y de mal puesto contra el bueno: y pareciēdole tener cierta la victoria cō que ganaria gloria, y recompensaria el menor precio del mandado de su señor, comenzó a poner los suyos en ordē para dar sobre los nuestros muy de proposito. Visto por Huniades y por el Despota, q̄ o auia de huir o pelear, y que no se podian ayudar del exercito del rey que los seguia vna jornada de delante; determinaron de hazer lo que fuesse de su parte, y no se dexar matar sin vengança: y Huniades animo a sus guerreros diziendo que lo que tanto auian deseado les ponian en las manos el enemigo, que era venit con ellos a batalla: por tanto que bien en orden hiziesse como no les pesasse de auer llamado contra si a quien los desseaa beber la sangre. A la rays del monte Cunobizo, y entre valēs y collados engarrararō vnos de otros matādose sin piedad, y auino les biē a los nuestros hallarse con ellos la caualleria de Polonia, y muy buena infanteria Vngara debaxo de la vādera del Despota y vnos y otros peleauan sin remor de morir: tā tragada tenia ya la muerte, con lo qual pusieron en admiracion a los enemigos, mas entretenianseles, hasta que viendo su obstinaciō, y que por matar no estimauā el morir: comenzaron a desmayar y a mirar por alguna guarida, lo qual conofcido por Carābo socorriō con buenas palabras, y con reforçar lo enflaquezido y no paraua de vnos a otros, como quien sabia bien de aquel menester. No holgauā Huniades y el Despota en este trance, sino que alegrādo a los suyos con las nuevas de la ventaja que lleuauā a sus enemigos, los rogauan que sin se desconcertar se alentasen hasta sacar del campo a sus

Vease lib. 23. ca. 27. con variacion en la narraciō.

con

contrarios que ya no los podian sufrir: y mirando Huniades en otra cosa, embio algunas vanderas a vn puesto lleno de matrazales para que dende alli recibiesen en las puntas de sus venablos a los que se retraxessen de la batalla, y señaladamente les desbarrigassen, o jarretassen los cauallos: y ellos dende alli hizieron gran la uor en los que se acogia hazia su fuerte. Carambo affligido con la couardia de los suyos trabajaua bozeando, y concertado y mudado de aca y de alla, mas poco aprouechaua quanto hazia, y peleando como vn Leon salto por mudar el lugar, y engañado con la nieue que todo lo cubria, dio consigo en vn carcauon dōde se encallo sin poder salir, ni sacar a su cauallo, y alli le prendio vn soldado comun Polaco: y los suyos que ya no pudieron resistir a la gran carga de los Vngaros, echaron el mote arriba para su alojamiento, cayendo muchos muertos a cada passo: y haziedose ya noche, y teniendose Huniades por satisfecho con la ganancia presente, toco a retirar dexando muchos mas muertos en el alcance que en la batalla. Viendo Huniades al soldado llevar preso a Carambo, y mirado en su buena persona y ricos atavios pidiosele a rescate, y el soldado pidio diez ducados, y el le dio quarēta, y le lleuo sin saber que compraua, consolandole sobre su prision: y como a la noche le viniēse a ver el Despota, y viesse al catiuo, y le conociesse, pregunto a Huniades si le queria vender, y el dixo que aunq̄ no le auia costado mas de quarenta ducados, no le daria menos de quarenta mil, y el Despota se los dio por el: en lo qual se deve considerar q̄n poca razon tiene hombre alguno de se prometer torres de viēto, pues no sabe que desventura le espera para el dia siguiente, como a este Turco gouernador principal de los estados de Amurates gran Turco y su cuñado. Los Turcos que quedaron en gran numero en su real encastillados, como echaron, menos a su general Carambo, eligeron a otro llamado Alibeyo: y aunque contra el parecer del rey Vladislao Huniades porfio por los yr a combatir alli, ellos estauan en tan fuerte sitio, que no se les pudo hazer mal y con esto los nuestros porque no los a-

Carambo es preso.

cabasse de vencer la hambre se tornaron a poner en camino: por mas que el Despota y el Cardenal Cesarino dauan por baldon a los soldados, no ser para rematar con aquellos descreydos cuyo Capitan tenian preso: y se les ofrecieron a dar les tanto dinero que bastasse para proueer cōtra la hambre, de lo qual la gente no curo, porque su hambre no se curaua con dineros, ni auia mercado en la comarca dōde comprar lo necessario: y dezianles que como a ellos no faltaua lo necesario, anfi no les faltauan palabras para poner a los otros en el riesgo de la muerte.

§. III.

¶ El rey mando a todos caminar viendo el peligro que auia en la tardança, y los Turcos encastillados alegres pensando que huyan, baxaron a los saludar: y siempre recelauan de los traseros, y de los que se desmandauan del cuerpo del exercito, en lo qual deucmos creer que eran muchos mas q̄ los nuestros: y señaladamente los fatigaron en vnos trampales, en q̄ hōbres y cauallos atollapā, y por bien q̄ los nuestros se ajudarō dexarō alli muertos ochēta de cauallo, y de los Turcos fuerō presos ciēto y setēta, que luego por mada do de Huniades fueron hechos pedaços y los enemigos los dexaron yr. Siempre crecia la hambre, y el caminar les aprouechaua muy poco por el mucho recuage q̄ lleuauan, y el rey con parecer de sus capitanes mando quemar lo que de sus alhajas podian escusar, y matar las bestias q̄ no les eran necessarias, y enterrar las armas demasadas que lleuauan: y con esto aprouecho mas al camino, y a los Turcos que a vezes les dauan vista, respondiā mas aprestada y aprouechadamente. Sin mas contraste llegarō todos a Belgrado muy alegres, y de alli fueron a Buda donde se les hizo solenne recibimiento, y el rey lleuaua delante a Carambo encadenado, y a los otros catiuos, y detras del rey yua el valiente Iuan Huniades vestido triumphantemente en medio del Cardenal Cesarino y del Despota, y anfi los que llegauan como los que los recibian hazian retumbar a los montes comarcanos con la griteria

teria que retēblaua sobre las aguas del Danubio, y dauā gloria a Dios y honra al rey Vladislao, y al gran capitan Huniades victoriosos triumphables domadores de sus enemigos, y defensores del sacro nombre christiano. El rey por ceremonia de humildad entro por la puerta de la ciudad a pie, y visito luego la yglesia de nuestra señora sancta Maria protectora de Vngria, y a las otras sanctas Iglesias en que mando colgar las vanderas ganadas, y a Huniades alabo por su boca dādole la hora de aquella jornada, y anfi despido sus exercitos a descansar.

§. IIII.

¶ No solo el Papa Eugenio, sino los mas de los Principes Christianos, y hasta el Duque de Borgoña, embieron el parabien de la victoria al rey Vladislao, y le rogaron quanto pudieron que no cessasse de la guerra de los Turcos para la qual le embiarian gentes y dineros, y proueerian el mar de nauios, y de parte del emperador de Constantinopla se le rogo lo mesmo, y se dio testimonio que en el mesmo dia en q̄ fue Carambo preso aparecio ala puerta Macedonica de Constantinopla vn mancebo vestido de blanco y a cauallo que haziendo muchas muestras de alegria de nuncio la rota de los Turcos, y gritauā q̄ tornassen cōtra ellos, la qual muestra se tuuo ser milagrosa. Los mas de los señores Vngaros que alli estauan con el legado erā de parecer que no se dexasse a quella guerra en que nuestro señor tanto se seruitia, y tan buen principio auia mostrado: mas los de Polonia encargaron al rey q̄ remediasse primero al su reyno de Polonia, (vnas vezes parecen los escritores dezir que era rey de Polonia, y otras que hermano del rey) porque con su ausencia los nobles no curauan mas que de sus particulares prouechos: y con el desuydo que tenian del bien publico, auian los Tartaros arruynado gran parte de Rusia y Podolia, y que Boleslao Principe de Opolia se atreuia a correrles la tierra, y que Casmiro dende Lituania fatigaua a Massouia. Con esta informacion cessō Vladislao de hablar en lo de la guerra Turquesca, prometiendo de tornar a lla-

mar presto los Principes y Capitanes para consultar sobre ella, y con esto se dispdieron aquellos señores, y embaxadores a quien se dio esta respuesta: Despues jūto cortes el rey Vladislao para dar asiento en las diffensiones de entre Vngria y Bohemia, y concedio perdon de los yerro cometidos hasta entonces: y como no pudiesse con los Bohemos venir a paz perfecta, pusieron treguas por dos años, y que se soltassen los presos que vnos tenian a otros, con condicion que si dentro de aquellos dos años no se concluyessen pazes, que tornassen todos a sus prisiones. El Despota Georgio que esperaba cobrar su tierra Bulgarica si la guerra se cōtinuasse contra el Turco, como sabia que de Iuan Huniades dependia el voto principal despues del del rey, tanto le dixo q̄ el otro como belicosissimo, y q̄ andaua en carnizado en los Turcos, vino en ello, y el Cardenal Cesarino ayudo a lo mesmo, y el rey concluyo que la guerra se hiziesse, y que Huniades tomasse sobre si el cuydado de hazer los aparejos que tal empresa requerian: y el rey hizo saber a los principes Christianos a quien aquello pōtia tocar, lo que tenia determinado de hazer, y les encargō que le embiasen sus ayudas con tiempo.

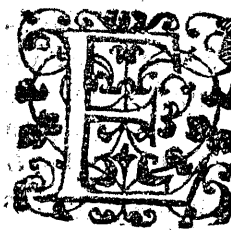
§. V.

¶ Aunque quando llegue el tiempo en que passo esta guerra, la aya de escriuir por autoridad de otros autores, aq̄l quierō escriuir lo q̄ alli no se dira, o no tanto como por autoridad de Bonifacio se nos ofrece, y lo aljuramēto hecho al Turco, y despues quebrantado, con esperanza de le destruir, por le ver pasado en Asia, tambien se dira despues: mas agora dezimos con Bonifacio que de parte de los Turcos se cumplieron todas las condiciones capituladas: que sacaron sus gentes de los pueblos que tenian en Mysia que es Seruia, y dexaron los pueblos a sus antiguos poseedores, y pagaron a Huniades los quarēta mil ducados que les cōstō el rescate de Carambo, y al Despota Georgio restituyeron la tierra de Rasia y los hijos que le tenian catiuos. Auendo auidado al Emperador de Constantinopla y al Car

Veale lo dicho l. 23 c. 17. §. 4.

al Cardenal legado sobrino del Papa que andaua por la mar que la guardassen biẽ, y que el emperador dieſſe por la Romania, y que eſcriuielſe al Caramano dieſſe por Aſia la menor, por que los Vngaros con ſus ayudadores ſe adereçauan ala partida: y dando a ella mucha priçſſa eſtorro Cardenal Legado Ceſarino, partieron de Segedino a veynte y vno de Septiembre, mas no con tanta gente como la que auia ydo en la jornada paſſada, por que con la fama de eſtar hecha la paz con el Turco ſe auian ydo a ſus tierras muchos de los Cruzados, y muchos de los Polonos y Valachos auian ſido deſpedidos. Llegaron los nueſtros guerreros a Orſoua, y de alli paſſaron el Danubio a quatro de Nouiembre, y deſpues que entraron por Bulgaria en ninguna guerra ni combate de pueblo ſe quiſo el rey entremeter (aunque dexaua enemigos atrás) haſta llegar al Heleſponto donde ſe auia de juntar con el armada del Papa y del emperador Griego. Eſta jornada podia hazer camino derecho por el monte Hemo tan malo de paſſar, que por lo menos auia de dexar ſus carros perdidos, y el rey los tenia en mucho, por que ſe ſeruia de ellos como de baluartes contra los Turcos quando con ſu multitud cercauan a los ſuyos, y por eſto eſcogio otro por tierra llana y a vezes ahogadiza para los carros, y muy por rodeo porque daua conſigo en el mar de Ponto al Oriente, y reboluia por la coſta del mar y por tierra de Thracia hazia el medio dia, haſta dar conſigo en Galipoli donde tenia concertado que le eſperaffen los Griegos con los Italianos. Con eſtos deſignos llego el exercito a Nicopolis Metropolis de Bulgaria ocupada por los Turcos, y por ſe entender que tenian alli como en lugar fuerte ſus haziẽdas todos los Turcos de la tierra, la combatiẽron, mas no pudieron tomar ſino los arruales: y aqui con la prouiſion en abundancia que hallaron ſe refocilaron, y proueyerõ de cosas neceſſarias para lo de adelante, y aun ſe auifaron para yr cõ recato de los Turcos de los quales eſtauan proueydas las fuerças de todo el camino que auian de andar.

CAPITULO XXI. DE LA INFELICISSIMA BATALLA DE VARNA PERDIDA POR LOS VNGAROS, Y EN LA QUAL MURIO LASTIMERAMENTE EL MALOGRADO VLADISLAO REY DE VNGRIA Cõ EL CARDENAL CESARINO, Y OTROS NOTABLES VARONES CON MUCHOS CHRISTIANOS.



§. I.

Stando aqui llego Dracula principe de Valachia la Montana, y hombre valeroſo en paz y en guerra, y q̄ con ſolos ſus vaſſallos ſe auia deſdido de los Turcos toda ſu vida: ſino q̄ le auia muerto tãtas gentes en las muchas guerras q̄ auia tenido cõ ellos, que apenas le auia quedado para labrar las heredades: y por no ſe ver acabar de perder vinoſe para el exercito de los nueſtros q̄ cõ ſu fama tenia lleno al mundo, creyẽdo cõ ſu compaña remediar ſu neceſſidad. Como vio la poca gente q̄ yua quedo eſpantado del atreuimiento del rey y de los ſuyos, o de lo poco que ſe les entendia de aquel menester para contra tales enemigos, y conjurolos que no les paſſaſſe por el penſamiento paſſar adelante con tan poca gente, contra Principe q̄ lleva mas caçadores quando ſe ſale a recrear, que ellos lleuauan peleadores: y tambien que el inuierno entraua muy crudo que bastaria a vencer a quantos anduieſſen en campo, en caſo que no tuieſſen mas enemigos ni contrates: ſino que eſperaffen al verano, y que en el entretanto allegaffen mas gentes. No mello el conſejo de el Dracula en el rey que tenia ſiempre a la oreja al Legado, y viendo eſto el Dracula diole vn hijo con quatro mil cauallos eſtremaos para tal menester, y dos guias que ſabian muy bien los caminos, y dos cauallos ligeros como el viento, diziendole que ſi en aprieto ſe vieſſe ſeguramente podria ſalir del, con qualquiera dellos. Sin el parecer del Dracula auia dicho vna hechifera de vna aldea llamada Sulono que Vladislao pelearia cabe Varna con mala dicha, y que las reliquias de ſus gentes lo harian otra vez mejor: con lo qual algunos tomaron mala eſpina para cõ aquella empreſa. Partiendo de aqui llego al rio Panifo que baxa del

Bonfini Decad.

xa del monte Hemo, y hallando en el grã multitud de barcos los quemõ: por que juzgaron tenerlos alli el Turco para los lleuar por la coſta del mar de Ponto, al Danubio, y lleuar en ellos ſus gentes el Danubio arriba contra Vngria. Ya que llego a las haldas del monte Hemo hallo agrio y eſtrecho el camino, y paſſo por el marchando Huniades delante con tres mil cauallos Valachos, y con gente Vngara, y en medio el carruage, y el rey con el exercito a la poſtre: y como fueſſen deſtruyendo los lugares cercanos a ſu camino, y los ſoldados no perdonaffen ni aun a las ygleſias de los chriſtianos: el rey mando ſopena de ſacrilegio que reſtituyeſſen a las Igleſias quanto dellas auian ſacado. Muchas fuerças dexaron los Turcos que las guardauan, por no ſe conſiar de las poder defender: lo qual no haziendo los de Sunio y de Pezechio ſiando en la grã fortaleza del ſitio, fueron combatidos y entrados, y murieron todos haſta cinco mil personas, y fue hallado buen deſpojo. El rey Vngaro tenia juradas treugas por dies años con el Turco, ſino que ſabiendo deſpues q̄ andaua en guerra con el Caramano en Aſia, le quiſo deſpojar de Europa mas compuſoſe el Turco con el Caramano y acudio a lo de Europa.

§. II.

En eſto eſtaua nueſtro campo, quando llegaron cartas al rey del Legado del armada Italiana, que era el Cardenal Franciſco Alberto ſobrino del Papa Eugenio, y ſignificaua que Amurates auia paſſado ya de tierra de Aſia en Europa con grandes gentes: por culpa de las centinelas, o talayas que por malicia o precio no auifaron, y que cabe el Iſthmo del Cheroneſo de Tracia ſe auian juntao con otras gentes de Europa. No les plugo nada a los nueſtros con tal buena, y algunos fueron de parecer que ſe tornaffen, y otros de que ſe metieſſen en vn lugar fuerte haſta ſaber el numero de los enemigos y ſus aparejos: y dexados ambos conſejos, baxaron de Pezechio a lo llano (error fue que les coſtara caro) y en dos dias que caminaron por

Amurates ſe apareja contra los Vngaros.

vn valle torcido, llegaron a Rodope, y al decimo dia al mar de Ponto: y como por los pueblos de aquella tierra ſabian la deſtruycion de Pezechio, todos los Turcos deſempararon los pueblos y huyã: y entre otros ſe ocuparon por nueſtra gente Cauarna, Macropolis, Calacrio Galata, y Varna, cabe la qual paſſo lo que agora dire. Los Turcos caminarõ de Iſthmo para Adrianopolis, creyendo topar por alli a los Vngaros, y ſabiendo eſtar alojados cabe Varna, y gozar de los frutos de aquella buena tierra: dieronſe ſiete dias andar haſta llegar vna pequeña legua dellos: y los nueſtros doblaron ſus velas, y entraron en conſejo ſobre que harian, y por el parecer muy porfiado de Huniades y aprouado por el rey determinaron de romper luego con los enemigos, pues por ſolo aquello auian ſalido de ſu tierra. El cargo de General ſe dio a Huniades, y como ſabio proueyo el aſſegurar las eſpaldas por dos partes aparejadas para ſer cometidos por alli: y la vna cerro con los carros, y la otra con los tiros de campo: y puſo al rey en la batalla de en medio con los de ſu caſa, y con algunos millares de Polonos y de Vngaros, por que aquel ſitio era el mas ſin peligro y en la parte de la mano dieſtra por donde Varna eſtaua mas cercana del Campo, proueyo con buena caualleria, y con algunas vanderas de infanteria Vngara: y en la parte ſiniſtra dexo al Deſpota con el Legado Ceſarino y ſus gentes, y a Franco Bano y al Obiſpo Agriẽſe: y en la parte de atras, y como en retraguarda puſo al Obiſpo de Varadino con ſus gentes, y con la caualleria de Leſcon Bobricio, y con la vanderas del ſancto Ladislao: y el tomo para ſi la caualleria de los Valachos con que queria andar ſobrefaliente para ſe correr adonde ſe moſtraſſe flaqueza.

Varna. li. 23. c. 28. §. 1. y li. 24. c. 3. §. 2.

§. III.

El Turco embio delante ſeys mil cauallos, a mirar que gente ſeria la nueſtra: y viendo quan pocos eran, començaron con denuedo de menor precio a los herir dende lexos: y como ſe topaſſen con Franco y con el Agriẽſe, eſtos fingien-

do temor se tuieron en su puesto, y luego los Turcos baxaron a lo llano, y se afieron de bueno a bueno: mas los valientes Vngaros forçaron a los Turcos huir a los cerrros. A buen tiempo llego gran caualteria Turquesca que refreno la huyda de los seys mil, y quedando parte en el cerro para refugio de los otros si huyesen, los demas hirieron en los del Agriense, y de Franco con los quales anduieron vn poco a las manos: y no pudiendo sufrir el impetu de los christianos, tornaron a se retráher a lo alto para los suyos, apretando siempre los Vngaros con ellos. El Obispo de Varadino que vio la buena lauor de sus compañeros, y deuídole de parecer que la victoria era ganada quiso tener parte en ella, y arranco de su postrera estancia con los suyos, y lo mesmo hizo el Despota, y juntos con el Agriense hirieron en los Turcos hasta los forçar tubir a la alto: mas aqui se encontraron con tanta multitud de Turcos, que fuerõ rebatidos mal de su grado, y el Despota se acogio a los suyos, y el de Varadino bien arrependido por su temeraria ofadia fue compelido (por no saber bien por donde yua) tumbar en la laguna de Varna donde fue sumido con el peso de las armas. El Agriense que lo auia hecho bien, andauo rodeando la laguna, y no bastando a se meter entre los suyos, fue muerto de los Turcos: y los Turcos auian llegado a donde estaua el pendon de Sant Ladislao, con el qual estauan Lescon y Franco, y el Despota y el Legado Juliano, y aqui pelearon vn poco bien vnos y otros, hasta que cargaron tantos Turcos que muerto Lescon, los enemigos combatian los carros. Quando esto vieron el rey y Huniades arremetieron con sus batallones, y tambien menearon las manos, que forçaron a los Turcos perder del campo, y aun despues huir para los pueblos comarcânes denunciando su perdicion: y porque auia caydo grande nuada de paganos sobre el Legado y sobre Franco, torno el rey a les dar fauor, y se callento allí la escaramuça mas que nunca: y el rey en vn poderoso cauallono dexaua hombre que no mataua, o hũdia de los que se le ponian delante, y cla

maua a los suyos que se acordassen que peleauan por defensiõ de la fee, y de sus familias: que pugnassen por vencer aquella batalla con que rematarian las guerras de los Turcos en Europa.

§. IIII.

¶ El Turco Amurates que dende su puesto vio al rey Vladislao andar esforçando los suyos, y justificando su causa, sacó de su seno el papel de los capitulos de las pazes tan confirmadas por juramentos, y leuando los ojos al cielo dezia Iesu Christo estas son las pazes que tus Christianos assentaron conmigo y las juraron por tu sancta diuinidad, y con perfidia quebrantaron, en lo qual tu diuinidad por ellos confessada renegaron. Pues si tu eres Dios (como se dize y nosotros no sabemos) venga tus injurias y las mias, y muestra la vengança de tal perjurio a los que no han conocido tu sancto nombre. Apenas auia dicho esto cõ temor de presto se ver perdido, segun via reboluerse a los Vngaros como rayos de fuego, quando por querer los Vngaros robar las cargas de los camellos en q̄dieron, affloxaron de pelear, y los caualllos no acostumbrados a la vista de los camellos se les començaron a espátar muy mal: y el rey con su braueza no paro de hender por los Turcos hasta llegar al encaadenado en que estaua enjaulado Amurates rodeado de sus Ianiçaros. Iuan Huniades auia socorrido a los de la parte sinistra que eran muy maltratados de los Turcos, y auendolos reforçado con hostigar la multitud Turquesca de sobre ellos, echo los ojos a mirar por el rey, y hendiendo hasta llegar a la estancia de los Ianiçaros vio al rey peleando como vn Leon, y metiéndose por las mayores priefas sin tener cuenta con su persona: y por mas que le requirio que se tuiesse a parte, pues era poner en peligro a todo su campo aquella su manera de pelear de soldado comun, y no de rey con quien peligran todos los suyos en peligrando el, no lo quiso hazer, sino hender para desbaratar a los Ianiçaros. Aqui le fue su caualllo herido por la espalda derecha, y como cayesse para adelante, sacudio al rey de

Nota la exclamacion del Turco, qual lo q̄ hizo el rey de los Euthali. tas. l. 16. c. 12. §. 3.

Auancia los destros yca.

Batalla de Varna perdida por los Christianos.

El rey vlt dislao mu rto como idiscreto.

rey de si en medio de las picias y cimitarrhas, y alfanges de los Ianiçaros q̄ luego le mataron: y como los de su batallon no le vieron, entendieron que era muerto, y al punto se pusieron en huyda, y los Ianiçaros, que auian començado a ciar, cobraron animo, y entretuieron a la infanteria que perdia el campo, y así reformaron su batalla. Los miserables Christianos que con auer peleado todo el dia en peso no podian tenerse en pie, y cerraua ya la noche, començaron a ser despedaçados de los Turcos victoriosos que hasta entonces quasi siempre auian andado de vencida, y todos se pusieron en huyda, lo qual tambien hizo Iuan Huniades despues de auer trabajado mucho embalde por cobrar el cuerpo del rey, y el Cardenal Cesarino Legado y el Despota cõ las tinieblas de la noche se metieron por esas espessuras de las montañas. Acontecio que como al principio de la batalla los Christianos auian ahuyentado a los Turcos, que se derramo fama por los pueblos de la comarca que los Turcos eran vencidos, y con esto todos estauan medrosos: y como de noche se ouiesse despartido, vencidos los Christianos los Turcos que a la mañana miraron por el alojamiento de los Christianos rodeado de carros, y no vieron bullir gente de guerra, creyeron que era ardid de que vsauan para si llegassen a los combatir, hazer les arrepentir: y con este temor estuuieron dos dias que no llegaron alla, hasta que se entio auer huydo todos, y entonces recogieron quanto alli hallaron. En la batalla murieron muchos mas de los Turcos, como en la huyda de los Christianos: y como fuesse la gente de Amurates hasta sesenta mil hombres, perdio los treynta mil aquel dia, y los christianos que erã diez y seys mil perdiõn mas de los onze o doze mil. El Cardenal Cesarino fue muerto en la huyda, y así otros muchos de toda fuerte, y otros fueron lleuados captiuos: y los heridos que se metieron por esos montes, como no tuiessem remedio para su mal, y con el frio de la noche se les enconassen las heridas, fue dolorosissimo espectáculo oyr sus clamores con que vnos acabauan de mo

rir, y otros permanecian en padecer: y los Cruzados que se auian acogido al real sin quedar hombre con la vida, fueron despedaçados por los Turcos. Iuan Huniades con los caualllos Valachos y con los Vngaros que pudo recoger passo cõ presteza el Danubio, por se acoger a Vngria, y la defender contra el emperador Fréderico, si algo intentasse de hazer: y con dezir Bonfinio que Calimaco escriptor desta batalla, y los Vngaros la platican así, dize el, que de boca de los Turcos supo auer passado como yo la escriuire quando llegare su tiempo: sino que pues se cuenta de diuersas maneras autenticas, quise poner las todas, ya que en diuersas partes desta obra se toca en ellas tantas vezes. Passo esta rota de Varna en el año de mil y quatrocientos y quarenta y quatro, en la vigilia, o dia de Sant Martin, a doze o treze de Nouiembre, y en el año quarto del reyno de Vladislao mancebo mal logrado y dignissimo de viuir muchos años, y tener el imperio del mundo, segun era vna summa de virtudes: sino que su demasado animo desnudo de la prudencia con el feruor de la iouentud, le mato y destruyo a los suyos. Con algũ sentimiento humano mando Amurates que enterrassen al rey mal logrado en el lugar donde cayo muerto, y le leuanto a la parte de la cabeza vna colũna en que hizo escriuir su desgracia. Iuan Huniades caminando ya por Valaehia la Transalpina fue preso de Dracula, que dixen auer embiado a su hijo con quatro mil caualllos en esta jornada: aunque despues le solto, y Huniades inuerno en su Trãsyliuania cõ su gente y al verano se fue a la ciudad de Buda.

Vease lo dicho lib. 23. c. 28. §. 1.

Año. 1444.

Huniades preso.

CAPITULO XXII. DE COMO Huniades vencio vn gran batallon de Turcos cabe el rio Sano, y de como los Vngaros eligeron por Rey al niño Ladislao, y por su tutor y gouernador del reyno a Iuan Huniades: y de como Huniades perdio la gran batalla de los campos de Meralia, ganandose la Amurates. §. I.

Osprelados y principales Vngaros que supieron de la muerte de su buen Rey, proueyeron en lo de la gouernacion

Bonfin. lib. 7. Dec. 3.

cion del reyno: y denunciaron ayuntamiento general para el campo de Racos dela ciudad de Pesto, para el Pentecostes siguiente. Por otra parte se desuelana Iuã Huniades en buscar modo para pagar al Turco Amurates la rota de Varna, y proveya tambien en q̄ los daños que los Bohemos hazian en Vngria no fuesen adelante: y supliendo la falta de dos legiones q̄ tenia, camino para Myfia la superior: sino que auisado de que los Turcos auia llegado hasta Sarnon destruyendo la tierra reboluió cõtra ellos, y distaua aquel pueblo veynete millas del rio Sauo: y asseñto real en la ribera del Sauo al ojo de los Turcos, mostrandoles el poco temor que les tenia. Tenia vna delas condiciones de Iulio Cesar, que era la presteza en lo q̄ auia de hazer con que pudiesse pauor al enemigo, y el buen consejo cõ que se asegurasse su labor de yr errada: y así la noche que le pareció apta para dar en los Turcos, hizo muchas hogueras por orden militar, para poner en descuydo al enemigo que las via, y tenian el rio en medio: y a la primera vela de la noche, que pudo ser a diez horas, començo passar sus gentes el rio, y a la tercera vela las tenia ya passadas: y en buena orden y a gran passo se fue contra el real enemigo, por le destruir antes que fuesse sentido yr. Los Turcos que a la par oyeron el ruido, y se vieron acometer, ynos tratapan de se armar, y otros de se huyr: y entro Huniades tan rauioso por matar, que se ceuo tanto en los primeros que dio lugar de huyr a los postreros: y como ninguno dexasse de huyr sino se lo estornauan, y aũ fuesse de noche: muchos el caparon por aquellos mōtes: y recogido Huniades el robo del campo se tornó con los suyos victoriosos para la inferior Vngria. Presto se supo como Vlrico Cõde de Cilia reboluió a Croacia y a Esclauonia, y q̄ a no le resistir, toda Dalmacia se ria por el tyrannizada: y rogado tambien de los obispos del reyno camino riberas del rio Drauo, y subiendo sobre la ciudad de Petouia descubrio el exercito de Vlrico que era hijo de Frederico, y nieto de hermano, cuya hija Barba fue muger de Sigismundo y madre de la Reyna Elisabeth, cuyo hijo es Ladislao el que fue co-

ronado reziẽ nascido, y agora verna a ser rey de Vngria. Tenia Vlrico alli a Zagoria, Varasino, y Caproncio y otros muchos pueblos: y passando Huniades el rio Drauo de noche a nado con quatro mil cauallos, començo a hazer tanto mal por la tierra, q̄ Vlrico no pudo hazer menos de le pedir paz cõ humildad: y Huniades se la concedio, con que prometio de siempre obedecer a la corona de Vngria: y dexando la tierra en paz, y cõ gente de guarnicion, Huniades se fue para Pesto, por se hallar en el campo Racos, por en lo de la prouisiõ que querian hazer de rey.

§. II.

Facilmente concluyeron todos los Vngaros la election del rey nombrando al niño rey Ladislao que no passaua de cinco años, y por que no era para gouernar y se auia de proueer de persona de valor y confianza, aũque Nicolao Valacho y otros salierõ a la demanda, Iuan Cornino Huniades fue nõbrado por general regente así en paz como en guerra, hasta q̄ el rey Ladislao fuesse para regir, lo qual fue dize Bonfinio en el año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco, aunque Reicio dize vno mas: mas Abraham dize cõ Bonfinio, y añade vna cosa, marauillosa, que no auia Huniades entonces mas de veynete y vn años, donde yo creo que la tierra esta falta. Lo primero que procuro Huniades fue pagar al Dracula los regalos que le hizo quando le prendio en la huyda de la de Varna, que le entro por Valachia destruyendole la tierra, y le prendio y degollo con vn hijo de dos que alli tenia, y al otro hijo sacó los ojos, y proueyo de otro principe que llaman Vaynoda en aquella tierra, y tornose a Vngria donde trato cõ los principales q̄ pedir al emperador Frederico que les diese al niño rey Ladislao y la corona que la Reyna Elisabeth le auia puesto en poder, lo qual el no quiso hazer aunque por dos años anduierõ en demandas y respuestas: por lo qual, y por que el emperador retenia algunos pueblos de la corona Vngara, se determino que Huniades le guerreasse en Austria con exercito bastante para tal empresa: y hizo tantos daños de robos y quemas, y

Huniades es hecho tutor del rey niño y gouernador del reyno.

Año. 1445.

Dracula muerto por Huniades.

tomas

tomas de algunos pueblos, que ya le pesaua por ello, y sin embargo dello nunca el emperador se quiso ablandar, ni oso salir a verse con el en campo: y el se tornó a Buda cargado de despojos. Por dos años en que tuuo vn poco de sosiego, pacifico mucho el reyno, y recogio dineros con intencion de reboluer sobre Amurates: mas el mesmo Turco se anticipo, y començo a hazer grandes aparjos de guerra por Asia, y por Europa, de lo qual fue auisado con tiempo. Esto fue en el año de mil y quatrocientos y quarenta y ocho, en el año quarto de la gouernacion de Huniades, y auiendo allegado veynete y dos mil hombres partio de Vngria, auiendo primero rogado al Vaynoda de Valachia que le acompañase para mejor concluir cõ tan sancta obra, allẽ de que lleuo la mayor nobleza de Vngria que nunca se auia visto en aquel reyno junta en vna batalla. Auendo passado el Danubio, embio Huniades sus embaxadores al Despota de Myfia, por el qual auian emprendido la jornada antes de la de Varna, y es el Georgio Buco que huyó a Rugisia quando Amurates le tomó la Myfia, la qual le auia restituido y estauan en paz: y le rogo Huniades que viesse a dar fauor a los christianos contra el enemigo comun de la christiandad, y que no fuesse ingrato a los bienes que de los Vngaros auia recebido: quanto mas q̄ el exercito q̄ lleuaua era tal q̄ aseguraua la victorio, y que no le faltaua mas de su persona y ayuda. El Despota mal inclinado a lo que se le pidia puso por escusa tener amistad con Amurates, y el reyno de su mano, y q̄ le temia enojar otra vez, ya que le disimulaua auerse hallado cõtra el en la de Varna: quãto mas que no era tiempo de guerra la boca del inuierno en que yuan. Muchas mas cosas achaco el Despota para no yr, y la principal callo q̄ era la embidia que tenia cõtra Huniades, por le ver auer salido con la gouernacion del reyno que le procuro: y hallauase affrentado q̄ siendo el rey, y cuñado del Griego emperador fuesse tenido en menos que Huniades vn pobre hidalgo. Ioã Huniades q̄ le entendio andar a malas cõ el Turco, se las juro si Dios le tornasse cõ biẽ de aquẽlla

Año. 1448.

jornada, prometiendo de le quitar la tierra de Rascia, y de la dar a otro mas benemerito que el: y lleuo sus gentes por la tierra del Despota como por tierra de enemigos robandofela toda, caminando para Bulgaria.

§. III. El Despota traydor embio correos bolando que auisaron al Turco Amurates de la yda de Huniades, y con quanta gente y aparejos, y por donde, y que jornadas andaua: con lo qual procuraua ganar mayor entrada y amor con el Turco, y le aconsejó que dexasse a Huniades entrar bien por su tierra, y tomarse las espaldas, porque no pudiesse huyr: de cuyo poder no auia que temer, pues era poco. Bonfinio dize aqui que Huniades se auia concertado con El dandebego Castrioto Principe de Bpido que le ayudaria en esta jornada con su persona y gentes: aunque Marino Barlecio (como se dize en el libro veynte y quatro cap. 3.) dize que fue para en la de Varna, mas pues el Despota se halló en la de Varna contra el Turco, y muy amigo de los Vngaros, y agora esta con el Turco contra los Vngaros, lleva razon que lo que Barlecio dize que hizo en la de Varna, no dexando passar a Castrioto por su tierra en fauor de Huniades, se aya de entender desta jornada, aunque Bonfinio lo calla, diziendo que no lleuó Castrioto a se hallar en la batalla por auerse dado mas presto de lo que estaua concertado entre el y Huniades: y esto mesmo dize otros: Amurates aueniendose al consejo del Despota y su fuego (como queda tocado, y lo afirman Volaterrano y Barlecio) dexó entrar a Huniades por sus tierras, y el le tomó la rotãga dos o tres jornadas detras cerrando le todas las salidas: y así llegaron los Vngaros a los campos de Merula en la raya de Rascia y de Bulgaria, y era vna llanada de quatro leguas en largo, y vna en ancho, y corre por ella el rio Echiniza que baxa de los montes del Illyrico. Primero entraron los Vngaros en esta llanada, y despues los Turcos, y como vna vieja ouiesse visto los vnos y los otros, exclamo diziendo que temia mucho a los Vngaros pues no auian tardado mas de

Volaterranus. li. 8. Geographia.

Barlecius libro. 2. de Scanderbeg.

Cãpos de Merula.

Ddd 3 vn dia

Huniades yce a los Turcos.

vn dia en passar el rio, y los Turcos tres, dando a sentir que deuia ser la victoria de los mas. Huniades ocupó vn collado que se leuantaua en medio de aquella llanada, y por que mas adelante estaua vna torre en memoria de vn Amurates que alli auia sido vencido y muerto, el nuestro Amurates teniendo a mal agüero que Huniades se apoderasse della, procuraua trauarse con el antes que llegasse a ella, y tambien antes que llegasse Castrioto de cuya venida estaua certificado: y por mas que Huniades procuraua prolongar la batalla estandose quedó en su fuerte, el le priuo de poder salir a buscar agua ni otra prouision alguna, con lo qual fue forçada Huniades romper con el en batalla.

§. IIII

¶ En treynta y dos esquadrones repartio sus gentes Huniades, y plantó su artilleria en el collado de manera que pudiese dañar a los Turcos, y auiendo apercebido a los suyos que se confesassen, y comulgassen, sacolos al campo en el dia de sant Lucas y en Iueues, y hizo les vna platica, con que los procuro esforçar para vencer a otto mas poderoso campo que el que tenian delante: y auiendo hecho lo mesmo Amurates con los suyos, los sacó a la llanada que se parecia cubrir dellos, y fue espectáculo que puso no poca grima en los Vngaros. Huniades puso a su sobrino Zechel en la batalla de en medio, y ostendio los esquadrones de los lados, porque los de los Turcos tomauan de monte a monte: y auiendo hecho la señal de arremeter de ambas partes, fue grande la furia con que se trauaron, creciendoles la ofadia con la variedad de la prosperidad. Tres horas auia que se mataban quando Benedicto Losoncio se auio no tan bien con los Turcos que los hizo retraher: y Estephano Banfo maltrato mucho al Bassa de Europa: lo qual biẽ mirado por Amurates embie gente de socorro con q̄ restauo el partido de los suyos, y así la caualleria ligera de los Vngaros y Valachos fue compelida retraherse hasta sus hombres de armas que rechaçauã facilmente a los Turcos que se les atreuiã y morian muchos de ambas partes, aun

que mas de los Turcos por no estar tan bien armados, ni traher tan rezios cauallos, y los Vngaros maltratauan a los Turcos cõ su artilleria, lo qual remedio Amurates con llegar los suyos al collado, y cõ esto tiraua la artilleria por alto. Mucho trabajaua Huniades por esforçar a los suyos con obras y palabras y con gente, mas la multitud que Amurates tenia con que esperaua agotar las fuerças de los Vngaros, le hazia cierto de la victoria: por que tenia quatro esquadrones para vno, y con esto remudando a los suyos, o siendo muchos contra pocos no podia sino llevar lo mejor, a no se atrauessar alguna desgracia notable. Y esto fue así, porque con auer por todo aquel dia llevado lo mejor los Vngaros, retrayendo a los Turcos hasta sus trincheras no los pudieron desconcertar ni hazer dar muestra de algun desman: y llegandose la noche, los vnos y los otros se recogierõ a sus fuertes dexando a muchos de los suyos muertos y con intencion de acabar de aueriguarlo en amaneciendo el dia siguiente. Aquella noche velaron todos con redobladas cõtinelas, y en amanesciendo salieron al campo: donde los Vngaros no mostrauan el ardor que el dia passado por no auer holgado hombre dellos, como quasi quarta mil Turcos que no auian entrado en la batalla del Iueues, o si auian entrado no auian trabajado mucho en la pelea: y ambos capitanes animaron a los suyos para que no perdiessen en aquel dia lo que les auia de honrar y aprouechar toda su vida. Muchos de los Vngaros heridos en la batalla passada entraron en la batalla para curar sus heridas, o con vna honrosa muerte, o gloriosa victoria: y los Turcos grandes armeros, para suplir la falta de las fuerças tomaron aquel dia vna manera de pelear con que fatigaron mucho a los cauallos Vngaros, porque les fingian huír, y ceuauan los tras si, y despues reboluian contra ellos, y los turbauan y mataban: y con esto los trahian tan fatigados que se les conosciã no ser los q̄ antes erã, y llegando la noche los despartio, quedãdo muchos Vngaros muertos o heridos, y aun de los Turcos muchos mas, sino q̄ la victoria se declaro por los Turcos.

§. V.

Batalla de los capos de Merula.

Huniades huýe dexãdo muertos a los suyos.

§. V.

¶ Esta segunda batalla fue en Vieras, y aquella noche se velaron todos con gran cuydado, y no esperaron mas de el amanecer el Sabado para tornar a la riña mortal: y así fue el primero Zechel sobrino de Huniades que era capitan de los Valachos de acuallo, tras el qual salieron los demas capitanes, y los Turcos les respondieron sangrientamente, sin querer rendirse vnos a otros, de lo qual sucedia gran mortandad, señaladamente de los Vngaros brumados con el pelear de tres dias y desangrados de las heridas, y reduzidos a pequeño numero. Zechel fue el primero de los señalados que muriese, mas vendio bien su muerte braueando en medio de vn batallon Turco, y tras el caminaron Emerico Marfallo, y Estephano Bãfo: y el prudende Amurates que vio muerto a Zechel, y a los suyos puestos en huída, mando que todas sus gentes entrassen en la batalla, y apretassen reziamente con los enemigos sin los dexar respirar: y como saliesse aquella multitud hambrieta por sangre christiana, rodaron a los Vngaros que apenas podian menear las armas, y cõ nuuadas de saetas los enclauaron, y llegando mas a las manos mataron a los principales que se ponã por escudo de los suyos: tras lo qual no quedo vande ra leuantada, ni hombre que mirasse mas de como huýria. Cõ gran dolor miraua el valiente Huniades la destruycion de los suyos, de la qual se escapó solo en vn buẽ cauallo, por se guardar para guarda del reyno y del rey: y duro el alcance dende a medio dia hasta la noche, y a ninguno de los que hallaron los Turcos en el real de los nuestros dexaron cõ la vida, y ellos se defendieron altamente hasta que no les quedaron armas que arrojar, y apenas entre los Vngaros que murieron en la batalla se pudiera hallar vno que no tuuiesse tres o quatro Turcos al rededor de si muertos como el, porque se entienda si murieron bien vengados. Amurates otro Lacedemonio en la sagacidad que aqui tuuo en encubrir el grande numero de los suyos que aqui murieron, mando enterrar a los nobles y principales, y a los otros sumirlos en el rio Eschiniza de cu-

yos peces por esto no comieron los de aquella tierra por mucho tiempo. Hasta muchos años despues, quedaron los montones de los huesos como de piçarrales, y la tierra no se podia labrar con las armas que se descubrian. Murieron treynta y quatro mil Turcos, y ocho mil de los nuestros, mas fue muy mayor nuestra perdida por las muchas personas illustres que de los nuestros aqui fenecieron: y Amurates tuuo en tanto la muerte de los ochos mil Vngaros, que lo escriuió a los Corinthios, como por cosa gloriosissima: de lo qual concluyamos que nuestros mesmos enemigos nos conoscien por mas hombres a los christianos, mas nuestros peccados nos los meten por nuestras casas, y nos echan dellas quitandonos las vidas. Los que de esta batalla huýeron en saluo, y se tornaron por Rascia como auian venido hallaron la tierra tan llena de ladrones, que se escaparon pocos de muertos o despojados: mas los que acudieron al Illyrico, entraronse por Dalmacia, llegaron cõ biẽ a Vngria, a lo qual ayudo mucho auer dado con Castrioto Epirence que ya que no pudo llegar a los ayudar en la batalla, los ayudo a tornar repatados a su tierra: y sin dubda creo que si llegara Castrioto a poder ayudar a los Vngaros, que no le valieran dozientos mil hombres al fiero Amurates para no ser vencido: mas no me queda mas que dezir, de que los iuyzios de Dios son muy justos y occultos.

Offensas a Dios pide castigo cõtralos ofensores.

CAPITULO XXIII. DE COMO Huniades fue preso huýdo para Vngria, y como vencio a muchos Turcos: y de como el Rey niño Ladislao tomó sus reynos, y dio vn Condado a Huniades, y muy honroso escudo de armas: y de como el rey desterro a su tio el Conde Vtrico.

§. I.

¶ R E S dias camino el animo lo Iuan Coruino Huniades sin osar entrar en camino, y en todos ellos ni comió ni beuió, y auays de ponderar qual salio de la batalla, y lo que auria hecho en ella: y como su cauallo se le muriese con el gran

Bonfin. li. 7. Dec. 3.

trabajo y no comer, al quarto día dierón con elos ladrones, y como no lleuaf. se armas algunas (aunque el porque, no lo explica el autor) dexose despojar: y auie dolo hallado colgada del cuello vna cruz de oro, començaron a reñir los dos ladrones sobre cuya feria, y hallando buena ocasion de tomar la espada al vno, de vn golpe mato al vno, y el otro le huyo, y así la Cruz dio la vida al que por honra de la Cruz tantas vezes se auia puesto en peligro de muerte. Passando adelante topo al quinto día con vn pastor que andaua a robar con la fama de la rota de los Vngaros, y vista la cara de Huniades se retuuo, y Huniades que desfallecia ya de hambre y de sed no le quiso enojar, y aun por ventura no tenia fuerças para ello: y viniendose a saludar, y a hablar llanamente, Huniades le pidió con mucha humildad algun pan, y no le negando su nombre preguntado del, y cargandole de promesas fue lleuado de el a su choça, donde comio pan y cebolla, y beuio del agua, de la qual comida dixo el despues muchas vezes que nunca en su vida comiera con tanto gusto aun los muy delicados y guisados manjates: lo qual tambien dixo en quasi semejante trance el rey Artaxerxes Assuero. El pastor le lleuo a Synderouia, y como no deuiesse guardarle mucho secreto, supolo el Despota de Mysia que no le quiso ayudar en aquella guerra, y mandole prender como bestia ingratisima respecto de los bienes que del auia rescibido, y cruelissimo respecto de la necesidad en que le via, y inhumano respecto de los daños q̄ en Vngria por su prision o muerte succederian. Muchos dias dieron y tomaron los dos sobre como se pacificarian, y conluyose que Mathias hijo de Huniades casasse con hija del Despota, y nieta del conde de Cilia: y para mayor seguridad dio Huniades en rehenes a su hijo, y fue dexado yr en paz. Dia de Nauidad llego Huniades a Segedino donde fue recibido con grandes alegrías, y todos le saludauā, y consolauā, y esforçauan: diziendo que la fortuna del reyno estaua en su prosperidad con solo el, cuyo semejante seria duro de hallar, mas que la falta de

Huniades fue preso por el traydor Despoza.

los soldados, de dentro y defuera del reyno no podia ser restaurada: y que se guardasse para guarda de aquel reyno con cuya gente plazeria a Dios que presto tomase vengança de Amurates y del Despota. Con razon le dolia mas la injuria del Despota, que la perdida que le dio Amurates, porque el Turco procedio a ley de bueno de enemigo a enemigo, mas el Despota fue aleuoso tyranno y enemigo del pro comun de la Christiandad, y forçador de la nobleza y libertad que deue ser libre, y mas en lo de los casamientos que concertto: y allegando presto gente corriole la tierra con grandes daños, lo qual sabido por el Despota embiole a su hijo Mathias libre y sano con muchos dones rogandole se contentasse con lo hecho, y que perdonandole lo passado, quisiese ser su amigo: y por buenos que se lo rogaron lo concedio Huniades, y se torno a Vngria.

§. II.

¶ Querrela fue del gran Pompeyo que no auia nascido para descansar, tantos eran los nogocios en que le ponian sus Romanos: y lo mesmo puede dezir Huniades, q̄ no nascio sino para ser lleuado de trabajo en trabajo, y de peligro en peligro: porque el año siguiente de la rota que auemos dicho, el Turco Amurates dandose por offendido del Despota por auer dado libertada Coruino Huniades, por el qual el diera vn gran señorio: y mas auiendo hecho grandes mercedes al Despota tornandole la tierra que le tenia tomada: mando al Capitan Frigibeco que con tres legiones que seran hasta quinze o diez y seys mil hombres, fuesse a Mysia la tierra del Despota, y reedificasse vn pueblo llamado Chrysonico, q̄ estaua destruydo años auia, y estaua cabe el rio Moraua y que dende allí destruyesse la tierra del Despota en castigo de le auer descontentado. Frigibeco fue, y juntando muchos oficiales y materiales conluyo la obra muy a su contento, sin dar a entender porque sin, cō lo qual no se le pufo estoruo de los de la tierra: y en teniendola como cumplia, metio la mano en la destruycion de la tierra: demanera que el

Del

Despota quedo attonito, viendose perdido, y que por si no se podia defender, y que pedir misericordia al Turco seria mouerle a mayor corage: y querer pedir fauor a Iuan Huniades, parecia vergonçosa demanda, auiendo el hecho tan mal cō el. Sin embargo de todo esso se acogio a Huniades humilde, y el otro prometio de yr en persona en su fauor, porque cumplia a su reyno que los Turcos no se le auerzindassen tan cerca, so pena que otro dia harian su morada dentro en Vngria, y lleuando a Mysia la gente que le parecia, juntola con la del Despota, y marchando a priessa de dia y de noche por tomar a Frigibeco desapercebido, al quarto dia le dio vista: y los Turcos reconociendo las vanderas de Huniades quedaron fuera de si, y sin se poner en defensa se encomendaron en la presteza de sus pies. Huniades embio sus cauallos tras ellos, y a muchos mataron, y a muchos prendieron: y por el beneficio de la noche se libraron muchos que se metieron por los montes: mas Frigibeco quedo preso con muchos de sus principales, y destruyendo al pueblo porque se reboluieron aquellos del assosiego, dio los catiuos al Despota, y el torno setriunphante a Buda.

§. III.

¶ Otra necesidad obligo a Huniades a descansar poco, que fue la mala vezindad de los Bohemos que robauan la tierra de Vngria que cae de la otra parte del Danubio, y aun eran fauorecidos de algunos principales Vngaros que tenian embidia de la honra y fama que Huniades ganaua: y haziendo el la gente que le parecia, fue contra ellos, y señaladamente contra los Malandrines de Iuan Giscra, a los quales Giscra embio a dezir que se hiziesen fuertes, porque el yria a los descercar con gente suficiente. Poco faltaua para ganar Huniades el fuerte de sus enemigos quando llego Giscra con gran gente de Bohemia, y aun alguna ofrecida de los señores que embidiauan la honra de Huniades: sin lo qual auian algunos grangeado a parte de la gente del mismo Huniades para que al tiempo del menester se le rebelassen: y ello fue así. De manera que Huniades de sa parado de la mayor parte de su gente

huyo en saluo con los que eran de su cosecha: y Estephano Pelusien se viendose morir herido de vn tiro de Artilleria descubrio la conjuración tā infame. Mal pecho hizo a Huniades el saber la maldad de los que le auian cohechado su gente, y allegado buen exercito de gente fiel, torno sobre los Bohemos, y los domo hasta q̄ el mesmo Giscra se le humillo pidiendo misericordia: y así tambien allano muchas otras quadrillas latrocinantes.

§. IIII.

¶ Tornando al niño rey Ladislao que estaua en poder del emperador Frederico, ya auia doze años que ni Vngaros ni Bohemos cuyo rey era se le auian podido sacar, por mas Embaxadas que le auian embiado: y los de Austria tambien claman por el, porque era su señor natural. Los Bohemos como furiosos pregonarō junta para elegir otro rey, y el emperador les embio a Eneas Syluio con sus Embaxadores que les persuadio esperar a que el emperador se fuesse a coronar de mano del Papa Nicolao V. y queria llevar consigo al rey Ladislao, y a la tornada le queria poner de su mano y con mucha pompa en sus estados: y los Bohemos y Vngaros y Austriacos ouieron de passar por lo que el emperador quiso. El emperador fue y se coronó, y caso en Napoles con Leonor hija del rey de Portugal, y el rey Ladislao quiso escaparle con parecer de su ayo, y fue sentido y mejor guardado, y el ayo encarcelado: y como los de Austria no quisiesse mas sufrir las dilaciones del emperador ya tornado a su tierra, hizieronle guerra, y el sobre algunos conciertos les dio a su Duque y rey. Los conciertos desechados, el rey se fue a Viena de Austria, y alli conuinieron los Vngaros con el gouernador Iuan Huniades, y los Bohemos y otros muchos Principes y señores a recebir al rey con el parabien de su aparecimiento, y el emperador embio sus Embaxadores a Luys Duque de Bauiera y a Guillelmo Duque de Saxonia, y a Alberto Marques de Brandenburg, y a Carlos Badense con otros señores Alemanes: los quales se quexaron en nombre del emperador de que lo capitulado con el rey no se guardasse,

Ddd 5 y le

y el Conde de Cilia tío del rey les respondió que el rey estava preso en poder del emperador quando aquello passo, y que no era valido, y con esto no curaron mas de las demandas del emperador. Quando se vino a tratar de las aclamaciones y cōgratulations de los Reynos, y de las otras prouincias con que mostraron al rey el amor con que le recebian: el valeroso Iuan Coruino Huniades q̄ auia ocho años que gobernaua todo lo de Vngria, y tenia el lugar segundo despues del rey, y el primero en ser mirado de quantos estauan libres de passion y embidia para con el: renunció el cargo de gouernador muy de su voluntad, y le hizo vn razonamiento dandole el parabien de su libertad y venida a gozar de sus reynos: que quantos le oyeron quedaron admirados de su alto lenguaje y gran prudencia, y como se le hincasse de rodillas, el rey le abraço llamándole padre del reyno de Vngria, y vengador de las injurias hechas por los Turcos a la gente Christiana, y a quien el auia de tener siempre por padre y consejero y gouernador confirmado por el desde agora, y a quien tenia determinado de hazer mercedes por lo que con tan alto exemplo de Christiano virtuoso auia trabajado por el su reyno de Vngria. Con parecer del Conde de Cilia le dio delate de todos el Condado de Bistricia, y en la Iglesia de Sant Esteuan delante de muchos Principes, y de gran gentio, y vestido de sus reales apparatus le cōfirmo el apellido de su gente de llamarse Coruino del cueruo: y porque con fortaleza de Leon auia sustentado la corona de Vngria que no se cayese, le dio por armas vn León coronado en campo blanco, y todo el mundo apellido el viuia el Conde Huniades. Al rey y a todos pareció que se nombrassen tres varones que gouernassen los tres señorios, pues el rey aun era niño: y a Coruino Huniades cometierō el gouerno de Vngria, y a Georgio Pogiebracio a Bohemia, y a Vlrico Conde de Cilia a Austria: sino que como el Conde de Cilia por pariente del rey tuuiesse cargo de su persona, así el era el supremo gouernador de los negocios. Fue la introducion del rey Ladislao en su reyno por la fiesta de la Purificaciō

Honras q̄ el rey Ladislao haze a Huniades.

en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y dos: siendo el rey de doze años.

Año. 1452.

§.V.

¶ Para la coronaciō de Bohemia no auia dineros en los thesoros Reales, y el Conde de Cilia delante del rey propuso que se le diessse de emprestido subsidial ^{el dinero} necessario: y apartandose los nobles a cōsultar si aceptarían la demanda: vno de ellos que por mañas del Conde de Cilia se via descaydo de la gracia y priuancia del rey, trato con los otros como no le detuian comportar el robo y tyrannias del Conde: y de tal manera menco el negocio, que conspiraron todos contra el Conde. Al rey concedieron mas de lo que auia pedido con que le ganaron la voluntad, y luego encaxaron las acusaciones del Conde de Cilia como de tyranno matador y robador, por lo qual le aconsejaron que le desterrasse lexos de su corte: y el rey sincero creyo cumplir aquel destierro, y le desterro de la corte, y le priuo del cargo y nombres honorables de tutor y consejero que le auia dado, y le mando yrse adonde le pareciesse. El bien entendido no salir a quello, sino de sus emulos y embidiosos, y por mas que procuro hablar en su defension, le explicaron sin le dexar hablar: lo qual visto por el se salio con solos quatro de acauallo, y le acompaño Alberto Marques de Brãdamburg hasta la puerta de la ciudad, porque no le apedreasen los de Viena donde esto passo: mas dixeronle muchas injurias lastimeras, que nos deue ser exemplo para estimar como es razón los faouores de los Principes que acar

Fauores de los Principes son pe llgrosos.

que se los restituyesse, para lo qual le deuia entregar todos sus bienes: y no prometerle estados agenos. Rechaçado de alli recudio a los Venecianos que andauan en guerra con el Duque de Milan Francisco Esforcia, y les prometio ayudarles cō buena gēte Bohemia si se lo pagassen: lo qual tampoco quajo, por las pazes que se hizieron. No sabiendo dōde se acoger, escriuio a sus amigos y enemigos de aquel que le hizo desterrar llamado Eizingero que les afeana sus rapiñas y tyrãnias, que le acreditassen con el rey, y le mostrassen auer sido injustamente desterrado, y que no deuia carecer de vn hombre su pariente y de experiencia, y que tan bien le auia seruido: y el rey vino en ello, y ellos se lo embiaron a dezir, y que fuesse a la corte lo mejor en orden que pudiesse. Con mil caualllos lleuó a Viena, y en sabiendo el rey que llegaua, le salio a recibir con toda la corte, y al mesmo punto se salio Eizingero de la corte antes que ninguno le pudiesse dezir ni hazer desaguizado: y sabiendolo el Conde le alabo de bien entendido por se auer apartado de las ocasiones de ser derrocado de su estima con los vayuenes de los faouores y disfauores reales: y el prometio de se auer mas templadamente en ellos que antes, y canonizaua por sabios a los que huyan de los palacios, pues no ay cosa mas ligera ni mudable que la gracia de los Principes: y con ser los faouores dinos communes a chicos y grandes, y buenos de alcançar, y perpetuos, ninguno tra baja por ellos.

CAPITVLO. XXIII. DE COMO Vlrico Conde de Cilia procuraua con aleuofia la muerte de Iuan Huniades que vencio a Mahometo en Belgrado, y el murio despues en su cama: y de como su hijo Ladislao mato al Conde Vlrico, por lo qual le mato a el el Rey sobre auerle perdonado con juramento.

§.I.

Rimero visito el rey Ladislao a Bohemia y Austria, y Eslesia que diessse visita a Vngria, y algo sentidos por ello los Vngaros le embiaron a suplicar que los quisiesse des

penar con su presencia, y por entonces estava toda Vngria en manos de Iuan Huniades, ni auia mas voto en lo de la paz ni en lo de la guerra del suyo, con lo qual sus embidiosos no cerrauan boca para le infamar, y señaladamente el Conde de Cilia, que con los otros malines tanto fu po dezir al rey moço y simple, que determinaron calladamente de le matar. Para esta labor le escriuio el rey que le viniesse a vera Viena de Austria, mas no faltando algun bueno que auiso a Huniades de lo que se tramaua contra el, respondió al rey que dentro de Vngria cuya gouernacion por el tenia, le obedeceria en quanto le mandasse: mas que no tenia porque ni para que salir a parte donde su officio no llegaua pareciendoles a los conjurados que por otra via se podria concluir su intento, embiaron a la frontera de Vngria al Conde de Cilia con algunos otros de los principales, para que alli facolor de tratar negocios le prendiesse o matassen: y el fue con dos mil caualllos a punto al pueblo llamado Coche donde le esperauan, y nunca quiso entrar dentro, ni en otro donde notauiesse tanta gente como ellos; y como el Conde de Cilia dixesse que por nobleza no deuia nada a Huniades, y por ministro del rey Huniades deuia yr a el: respondió Huniades que no auia para que tratar de noblezas heredadas, sino de las ganadas por la virtud de cada vno: y que pues el le venia embiado por Embaxador del rey, que le viniesse a hablar donde le hallaria, y con esto se tornaron vnos y otros para donde auian partido. Ni por lo passado acabo de despu

Embidia es madre d' traycion.

Buna razón de Huniades.



Bonfin: li. 7. Deca. 3.

que el Conde de Cilia venia con el que le trahia el saluo conducto. Con esto camino Huniades la mitad de lo que dende alli auia a la ciudad, y no viendo gente fuera, recatóse, y paro en vna aldea, y dende a vn poco llego el Conde de Cilia con quarenta cauallos dándole priessa para yr donde el rey entre las viñas y huertas le esperaua, porque los grandes calores no le dañassen si saliesse a lo descombrado, y que los que venian con el rey tenian el saluo conducto. Aqui acabo de entender Huniades auer traycion en su llamamiẽto, y boluiendose al buen cauallero Lambergero le dixo, cierto mentido me auays amigo: y el otro como noble réplico, yo señor no hize mas que lo que el Conde de Cilia me mando, el esta delante para boluer por su pleyto si en el ay algun mal, por tanto aueriguadlo con el. Auiendo lo con el Conde le hinchio de traydor que a traycion le procuraua matar: y que no le matara luego a el cara a cara, no por el, sino por reuerencia de el rey a quien endonaua su vida: mas que le juraua que si otra vez pareciesse en su presencia que le auia de matar, aunque sobre la requesta ouiesse de perder la vida. Concluyose que Huniades pudiesse en poder de el rey las principales fuerças de Vngria, y el que dasse con las otras: y Huniades vino a Buda adonde el rey auia ydo, y le beso las manos, y fue muy honrado de el, aunque no de el conde de Cilia: lo qual fue año de mil y quatrocientos y cinquenta y tres, siendo el rey de treze años.

Conde de Cilia hechido de traydor.

Año. 1453.

Bonfin. li. 8. Deca. 3.

¶ Para la continuacion de lo siguiente dize Bonfinio que Amurates enfermado sobre Croya de Epiro se fue a morir en Adrianopolis, de lo qual se hablara en el libro veynte y quatro: y fue su muerte en año de jubileo, y de mil y quatrocientos y cinquenta: y sucediõle Mahometo su hijo mas endiablo que el, y mas sin fe ni verdad, pues auiendose pacificado con el emperador Paleologo y con el Despota, quando quiso passar en Asia contra el Caramano Soldan de Iconio que reboluia la feria por aquellas partes: en assentando lo de aquellas partes se torno en Europa, y quebró las pazes con el emperador y

con el Despota, y leuanto dos ciudades al Ponto Euxino porque no pudiesse de Scythia ni de Vngria baxar socorro a Constantinopla sobre la qual se queria poner, y de la qual se apodero en cinquenta y tantos dias con muerte de el emperador Paleologo: y con esta victoria se le leuanto el desseo a la conquista de toda la tierra de Christianos, y lo primero que le parecio deuenir quitar de entre sus estoruos fue la tierra de el Despota y la de Vngria. El Papa Nicolao que vio perdido el imperio Griego, y que Vngria corria semejante peligro, y que esta perdida, no quedaua seguridad ni aun en Italia: pregono cruzada a los que fuesen contra el Turco: y embio a Fray Iuan Capistrano frayle de Sant Francisco a la predicar por Alemania, Vngria, y Polonia, y este lleuo consigo a otro frayle de gran sanctidad, con cuya ayuda edifico muchos monasterios de su orden en aquellas prouincias, con que reformaron en algo lo de la virtud que andaua muy estragada por alla. Con estos frayles se comunico Iuan Huniades en Viena de Austria quando se vio alli cõ el rey Ladislao, y conociendo su sanctidad los lleuo consigo a Vngria, que es probacion de la virtud de Huniades: y como se conuiesse las gentes con la fama de la cruzada contra el Turco, estos allegaron muchos cruzados y dineros en quanto Huniades anduuo en los pleytos de el Conde de Cilia. Mahometo con codicia de el oro de la tierra de Myfia, fue contra el Despota, y tomo e a Nouomonte, Treceia, y Prises pueblos de muchos mineros de plata y de otros metales: y no siendo parte para le resistir el Despota, retraxose a las fuerças principales de su señorio, y començaron rumores que el Turco se aparejaua para yr contra Belgrado de el señorio de los Vngaros. El Papa Calixto que sucedio a Nicolao embio a Iuan de Caruajal Español Cardenal de S. Angel por su legado en Alemania y Vngria, para mouer las gẽtes cõtra el Turco: y entendiẽdo Huniades que el auia de oponerse a lo que contra Vngria se hiziesse, tomo a pechos proueer lo necessario a lo qual le ayudo mucho el buen Capistrano con sus Cruzados: y el rey y su pariente Virico

Fray Iuan Capistrano no varon sancto.

Conde

Nota la huyda infame del rey y de Virico. li. 26. cap. 23. §. 3.

Conde de Cilia escudado de miedo, con color de salirse de Buda a caça, huyeron a Viena de Austria, descuydando de el peligro de el reyno: y dexaron abiertas las puertas de Buda y sin guarda, con ser la cabeça de Vngria. Lo que passo en la guerra de Belgrado (o Nandor alba en lengua de Vngaro) en su tiempo se dira en el capitulo veynte y tres del libro veynte y seys por relacion de Chalcocondylas a quẽ se seguire en los cuentos de los hechos de los Turcos: y aunque Bonfinio alarga vn poco mas la narracion de aquella jornada, no cõtradize a cosa de las que Chalcocondylas escriue: y Mahometo se torno las manos en la cabeça.

§. III.

¶ Dize Bonfinio que como fuesse Dios seruido de pagar a Huniades los trabajos que auia passado por la defension de su pueblo Christiano: que le embio vna terrible calentura con q̃ le sacó de este mundo. Hallaronse a la muerte de este varon esclarecido sus dos hijos Ladislao el mayor y ferocissimo de animo, y fuerças, y Mathias benigno y affable, con muchos parientes y amigos y juntamente su grande amigo el Capistrano que le ayudaua con sus sanctas razones a mejor se aparejar para morir. Como le hablasse Capistrano en lo de hazer testamento, dixo el, que no era de hombre de razon esperar a tiempo quando no ay razon para entender en el remedio del alma: y que el como Catholico Christiano auia mucho antes hecho su testamento, y mandando a hijos, y a Iglesias, y a pobres lo que podia de su hacienda. Para auer de recibir el sanctissimo sacramento de la Eucharistia dixo al Capistrano q̃ le hiziesse llenar a vna Iglesia de nuestra señora que estaua cercana, diziendo que no era razon que viniessse al seruo el señor: y así se hizo, y en recibiendo los sacramentos expiro con grandes llantos de quantos supierõ de su muerte, por auer perdido en la defension de aquel reyno. Murio a diez de Septiembre en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y seys: y fue lleuado su cuerpo a la Transilvania (como dexo mandado) y le enterraron en vna Iglesia que el hiziera en Alba Inla: y el Papa Calixto le lloro y hizo sus

Huniades muere.

Año. 1456.

honras en S. Pedro de Roma. Nunca mas el buen padre Capistrano fue visto reyr, y de dia y de noche se empleaua en oraciones sospirando por no auer merecido morir con su amigo Huniades: y enfermado con estas congoxas vino a morir con grande contento de su alma, y le enterraron en vn conuento de su orden de la ciudad de Vilacho en la tierra de Symio: y resplandecio por milagros, y es reuerenciado por sancto, y lo mesmo su compañero Fray Diego, que le acompaño en las gueras sobredichas.

§. IIII.

¶ El Rey Ladislao recobro animo con la victoria que los suyos alcançaron de Mahometo en Belgrado, mas ni dio a Huniades las gracias que fuera razón, ni se dio lio de su muerte como lo deuia si quiera al reyno de Vngria que perdia su protector: antes dissimulo con la alegría que le dezia su pariente el Conde de Cilia que de uia tomar, por quedar señor de su reyno, y el Conde no cabia de plazer pareciendole que ternia el en Vngria lo que auia tenido Huniades, y mas siendo mas noble que el y tio de el rey. Por tales intentos guardo cõ los dos hijos lo que auia guardado con el padre, no pudiendo comportar ver los conseruar en la honra y dignidad de su padre, teniẽdo las fuerças y pueblos de el reyno con mucho amor y gracia de los Vngaros, y con amigos y allegados estar en mas precio que los otros grandes de el reyno: y se auia jactado de que muy presto echaria de el reyno aquella casta canina, y les procuraua la muerte como mejor podia. Los intentos de Virico biẽ se les trasuiziã a los dos hermanos y a los otros nobles aficionadas a las cosas de Huniades, y no se descuydauan de andar apercebidos: y auiendo passado el año de la muerte de Iuan Huniades, el rey por parecer de Virico partio de Viena muy acompañado de gente de guerra, y llego a Buda por el Danubio, y de allí le hizo salir Virico para Futaco pueblo de la ribera de el Danubio, adonde el rey mando juntarse sus grandes hombres, con el y Ladislao que tenia la fortaleza de Alba Real, con otras muchas pieças fuertes de la inferior Vngria, fue tambien alla apercebido para

para lo que se ofreciese, y fue muy bien recibido de el rey, que le dixo que queria ir a Alba Real a gozar con los ojos de los despojos Turquescos. También aqui fue el moço Ladislao apercebido que se guardasse de las tramas de el rey ordidas por el Conde de Cilia porque le queria tomar las fuerças, y darlas a los Alemanes que trahia consigo: con lo qual Ladislao se embrauecio mucho, aunque lo disimulo: mas comunicolo con sus amigos, y cō los otros principales a los quales por algun respecto tocava, los quales albororados trataron de sacar de el mundo al Conde Vlrico. El rey lleo a Alba Real en la qual tenia Ladislao extremada gente de guarnicion auisada que no soltasse las armas de la mano, pues los Alemanes andauā a malas: y la puerta estuuo abierta para el rey y para sus cortesanos, mas no fueron admitidos dentro quatro mil hombres de guerra que lleuaua: y poniendo Ladislao las llaues al rey en las manos le dixo que la fuerça era suya, y que el estaua en todo por suyo, y que le suplicaua tuuiesse respecto a los meritos de Iuan Huniades que la auia defendido tãto tiempo de los Turcos, y que de la fidelidad de tal padre no defcayan sus hijos: por tãto que les dexasse en lo que su padre auia tenido, o alomenos si les queria quitar las fuerças, no las pusiesse en poder de los enemigos de su padre, qual era el Conde Vlrico que con artes de hombre de mala suerte procuraua la muerte a los hijos de Huniades, como la auia procurado al padre. El rey le mando tener las llaues y lo que tenia a su cargo como lo auia tenido su padre, y le rogo que desechasse toda melancolia q̄ tuuiesse de qualquiera: mas la que contra el Conde Vlrico tenia no la deuia desechar, pues tras esto no dexana de caluniar el atreuimiento de no auer Ladislao recibido la gente de guerra dentro en la fuerça, lo qual sabido por el colerico Ladislao determino con sus amigos de le matar. Ladislao estaua desposado con hija de el Conde Palatino, y Vlrico tenia por muger vna hija de el Despota al qual auia escripto que quãdo se viesse cō el rey en Alba Real le embiaría dos pelotas con que se holgasse mucho de jugar, que erā las ca-

beças de los dos hijos de Iuan Huniades: y por grã ventura las cartas viniēro a poder de Ladislao. Dia era s̄s. Martin, y el estaua oyēdo missa, y los señores estauā en su ayuntamiento, y mādaron llamar al Conde Vlrico que no queria salir recatado de lo que merecia: mas ya que salio ephose vna cota secreta, y Ladislao se le atraueso diciendo que le queria hablar: y auendolo mostrado su carta le hinchio de traydor que como tal auia procurado matar al padre y despues a los hijos, y los auia puesto mal con el rey, y que ya era llegado el dia de pagarlo todo. No le faltaro palabras a Vlrico, aunque no tã substanciales como las de Ladislao, y arrebatando vna espada de vn soldado tiro vn golpe a Ladislao sobre la cabeça con que le hirió en ella y en la mano con que se m̄apato: y leuātandose grita, ocurrieron los Vngaros en fauor de Ladislao que mataron a Vlrico con muchas heridas. Los matadores se entraron al rey y le dixeran como ya quedaua libre de aquel tyrano y opressor de su persona y reyno, que con sus malos consejos le auia querido a el hazer matador de inocentes: y el rey disimulado lo que sentia dixo que les perdonaua: y m̄ado llevar el cuerpo de el Conde a enterrar a Cilia, y auia sido hombre dado a peccados infames, y murio de cincuenta años.

§. V.

¶ No queriendo el rey estar mucho en Alba Real partio para Temesuaru cuya fortaleza tenia el mesmo Ladislao, y en la qual estaua su madre Elisabeth: la qual cō sus mugeres cargadas de luto por la muerte de Huniades le salieron llorando a besar las manos: y la vieja se le echo a los pies suplicãdole no se olvidasse de los seruicios que le auia hecho el buen Huniades, y que por su real clemencia quisiesse perdonar a sus hijos la muerte de el Conde Vlrico. El se abraço con ella mādandole cessar de su llanto, y pregonando las virtudes de Huniades dixo, no ser conforme a buen sentimiento traher luto por el, estãdo el con gozo en la gloria de Dios, y a Ladislao perdono la muerte de Vlrico jurandolo por el sanctissimo sacramento de la Eucharistia, y a entrãbos hermanos recibio por hermanos, y a la vieja por madre:

Muere el traydor Conde Vlrico.

dre: y mando luego sacar ropas de brocado que vistiesse, y ni a las mugeres de la vieja dexo sin mercedes, y se abraço con los dos hermanos, y se celebrou gran fiesta en aquel dia. El rey se torno de alli para Buda, y los dos hermanos le acompañaron muy contentos con el perdon, y sin sospecha que el rey querria mas hablar en la muerte de Vlrico: mas los que de la hora de Huniades recibian dolor, quisieran ver a los hijos destruydos, y no dexauan de atizar al rey contra Ladislao, diciendo, que si aquella muerte tã mal hecha no castigaua, que otro dia se atreueria contra la corona real, como su padre: y entre los que desseanā la muerte de Ladislao era su suegro el Conde Palatino, porque era sobrino de Vlrico hijo de su hermana. Como los dos hermanos entraron en palacio, les cerraron las puertas, y los de la guarda los prendieron y metieron en la carcel con sus mayores amigos, como sabidores de aquella muerte: mas si Ladislao creyera a su madre nunca el entrara en corte, sino que el suegro tiro de el por le llevar al matadero, y aun se dize que el buen Iuan Huniades que como prudentissimo callaua la embidia q̄ muchos terniā a sus hijos, como a el, y el peligro de la mutabilidad de las voluntades de los reyes: los auia auisado que nunca fuesse jutos a la corte, porque con el recato de el que quedasse libre no se abalçaria el rey contra el que tuuiesse presente. En el mes de Março fue la prision de los hermanos, y apartaron a Ladislao de Mathias su hermano, condenandole a degollar dende a tres dias, y a la puesta de el sol le saco el Pretor o corregidor de la ciudad de Buda, las manos atadas a tras con vn pendon negro delante, y el vestido de brocado, su cabello largo tendido, mando al verdugo sin en punto mostrar temor, que se le recogiesse y auiendo hablado vn poco en su defension, y siendo mādado hincar las rodillas, lo hizo: y el pregonero solamente dixo, que tales castigos denen hazer los reyes en los que no les son fieles, y el verdugo auiendo recibido la espada de mano de el corregidor le dio tres golpes en el cuello, con que cayo el generoso moço de veinte y seys años: mas como no fuesse

mortales, se leuanto llamado la justicia de Dios y de los hōbres que le valiesse, pues por las leyes no se le podian dar mas de tres golpes: mas algunos de los señores principales que mirauā esta tragedia, y le desseanau ver muerto, reprehendieron al verdugo, y mādaron acabarle de matar, y el descargo otros dos golpes con que le a cabo de sacar su alma. Enterraron su cuerpo en la Iglesia de corpus Christi que estaua en el arrabal donde se enterrauan los mal hechores y traydores al rey, porque se entendiesse de el pueblo que por traydor era muerto, lo qual ninguno creyo: y la gente de el reyno que tenia las cosas de Huniades sobre sus ojos, cobro grã mala voluntad con el rey y con los que auian sido en aquella muerte, contra lo q̄ el rey auia jurado con tanta solemnidad tan pocos dias auia: donde querria que mirassen los lectores si puede auer rey traydor tambien como perjuro.

Muere Ladislao Huniades por auer se hãdo del rey perjuro.

CAPITULO XXV. DE COMO SE soltaron los mas de los presos por la muerte de Vlrico, y de la muerte de el rey Ladislao: y de como Pogiebratio fue hecho rey de Bohemia, y Mathias Huniades estando preso por la muerte de Vlrico fue hecho rey de Vngria.

§. I.



Os señores que auia sido presos con los dos hermanos se dieron a tã buen recaudo, que quebrantado la carcel se pusiēro en salvo, sino fue el Obispo Varadiense que auia sido remitido a su Metropolitano: y el Cōde Mathias hermano de el muerto Ladislao no se pudo soltar, porque le tenian a parte en en vna fuerte torre: y quando el rey supo de la yda de sus presos nobles, començo a temer, y lo mesmo los que le auian puesto en aquel castigo: porque auia hōbres entre ellos que en el reyno podian mucho. El rey partio sin mas esperar, de Buda para Viena con gente de guarda, lleuado a Mathias y a Paulo Madaraz otro de los presos que no se auia podido soltar, en vn carro: y llegando a Estrigonia donde tenian al Obispo Varadiense para ser juzgado,

Bonfin. li. 8. Deca. 3.

juizado, el rey le dio por salvo, diciendo que lo hecho en Buda auia sido cōtra su voluntad, sino que alli no auia tenido poder para lo estornar. En Viena se concludio que el rey casasse con Magdalena hija de Carlos septimo rey de Francia, y luego llego Georgio Pogiebracio al Danubio en Austria con ochociētos cauallos, y embio a dezir al rey que le fuesse a hablar, porque tenia grandes cosas que le comunicār. Este era gouernador de Bohemia y grande hombre de negocios, y embiado a mandar que llegasse a Viena, respondió que siempre auia tenido a los Vienenses por sospechosos: y replicandole que lo escriuiesse, o embiasse de palabra lo que queria dezir al rey, nego poderse hazer: entonces el rey tomo tres mil de cauallo con armas respecto de la paz, y sin ellas respecto de la guerra, y passo el Danubio, y fue aparejado vn toldo entre la gente de el rey y la de Georgio, donde se juntaron a hablar por quatro dias el primero de los quales se passo en offertas y comedimientos, y el segundo y tercero hablaron de negocios con dos testigos, y el quarto estuuieron ellos dos solos. Creyose auer tratado de que el rey fuesse a Bohemia, lo qual negado por el rey, Georgio se partio enojado y amenazado, y se fue para Morauia: y el rey se torno a Viena, y se arrepintio de auer despedido con tan mal dexo a Georgio, que tenia la gouernacion de Bohemia, y le podria hazer daño: y por le aplacar embio tras el quien le procuro tornar a verse cō el rey, lo qual el no quiso hazer, y entonces le dixeran que el rey le prometia, no solamente yr a Bohemia, sino y aun casarse dentro de Praga ciudad metropolis de Bohemia. Ya que tuuo el rey despachados los negocios de Austria partio para Bohemia con grande corte, y a vna legua de Praga le recibio Rochezana herefarcha con los Ecclesiasticos de su facion en diablada, y con auerle hecho vn solen razonamiento, apenas se echo de ver auerlos el rey mirado de mal ojo, y les dio muy frias gracias: y dende a vn trecho le salieron a recebir los Ecclesiasticos Catholicos q̄ auian andado desterrados por la fee, y con la cruz delante, y con las ima-

gines en sus braços le recibieron cantando los hymnos y oraciones aprouados por la fanda madre Iglesia de Roma: a los quales dixo en llegando, Padres sacrosantos Dios este con vosotros, que yo os conozco por ministros de Dios, por cuyas oraciones piadosas Dios perdona los pecados de el mundo: y luego se apeo de su cauallo, y adoro y beso la cruz, cō la qual los hereges le cobraron de amor, temiendo que no les yria bien con el, aunque disimularon.

§. II.

¶ Muchas y muy importātes embaxadas se determinaron hazer en estas vistas para diuersas partes, y se embio la vna al emperador para hazer sus amistades, y para esto fue el principal embaxador Eizingero: y otra se embio a su suegro que auia de ser, Carlos rey de Francia, yendo por el principal Vdalrico, Obispo, y hombre de grande authoridad y doctrina, y fuerō dozientos señores Bohemos, y dozientos Vngaros, y dozientos Austriacos riquissimamente adereçados, y el Obispo lleuo ciento: y sin estos fueron embiadas quatrocientas dueñas, y donzellas muy de respeto, y ricamente atauiadas y en carros dorados y plateados, y algunos salpicados de piedras preciosas. La tercera embaxada se embio al Papa Calixto sobre que apaziguasse las dissensiones entre los Ecclesiasticos, y reduxesse a los hereges a la sana creencia: y la quarta fue sobre que se allegassen tantas gentes contra los Turcos, que bastassen a sacarles de las manos a toda Europa. Con grandes aparatos y costas se andauan preparando los principes Alemanes, y el emperador y Emperatriz, y los que en los reynos de Ladislao eran para parecer, quando Dios hallo la coyuntura a tantos aparatos, y los corto de vn golpe: porque a veynte y dos de Noniembre a las doze de la noche el rey se hallo con vn sentimiēto mortal, y algunos dixeran que le dio vna landre en vna ingre; y otros que aquel dia auia conuersado con triste semblante, y que se auia acostado cō gran sentimiento de dolor de estomago que le fatigō toda la noche: y como a la mañana le visitasse Georgio Pogiebracio y le diessse buena esperança de salud, el

lud, el le dixo que ya no esperaba salud sino en el cielo, y que supiesse que se le acabaua la vida: y asiendole de la mano le encargo mucho que aceptasse el reyno de Bohemia, y se ouiesse bien con los pobres y necesitados, y administrasse justicia entre todos, y le encargo q̄ no hiziesse mal a los que de Austria y Vngria le auian seguido en las rebueltas passadas: y Georgio se lo prometio bañado en lagrymas. Sintiendo la vltima hora recibio todos los sacramentos, y mando sus riquissimos ornamentos a la Iglesia de aquella ciudad, y se mādó cortar su largo y dorado cabello, que hasta entonces auia criado y curado con affectacion de moço que desseaua bien parecer: y dandole a besar el santissimo Crucifixo, y diciendo luego la oracion de el Pater noster, con la vltima palabra embio su alma para el reyno de la eternidad, siendo de diez y ocho años, y auiendo estado con aquella passion que le mato, treynta y seys horas en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho. Comunmente se dize que murio emponçoñado, y que diziendose lo los medicos, dixo el que bien lo sabia, mas que callassen, porque no muriesse con el: y vnos dizen que los hereges le toxicarō, y otros que Georgio Pogiebracio que fue rey tras el.

§. III.

¶ Georgio Pogiebracio hizo conuocara todos los nobles en acabado de celebrar las exequias de el rey Ladislao, q̄ reyno toda su vida pues le coronaron reziē nascido, y el reyno de Vladislao que se le apodero de Vngria, por ventura no fue legitimo: y dixo Georgio a los llamados que por ordē de el rey le era mādado tener la gouernacion de el reyno de Bohemia hasta Pentecostes, y q̄ en este tiēpo tratassen de elegir rey, y q̄ el ternia cuenta por aq̄l tiēpo con que el reyno lo passasse bien: y anduuo tan rodeado de gentes, q̄ ninguno se leatruiera hazer ni dezir mas de lo que el quisiera. Mathias Coruino Huniades auia sido tenido en Viena con buena guarda, y en muriendo el rey embio Georgio por el, y le tomo en su poder: y se creyo q̄ por auer por el gran rescate, y aun le salio mayor de lo que ninguno de ellos

auia pensado. Llegados dos dias de elegir rey, salieron muchos pretendiētes, el vno de los quales fue Carlos rey de Francia que pedia el reyno para vno de sus hijos, por razon de la afinidad contrahida con el rey muerto, mediante el desposorio de su hija, o alomenos para algun principe q̄ quien su hija pudiesse casar sin perder de su honor: Otro fue Casimiro rey de Polonia casado cō hermana d̄ el muerto rey Ladislao, y por su muger dezia deuenirse el reyno, y lo mesmo alegaua Guillelmo Duque de Saxonia que tenia por muger a la otra hermana: y por otra parte dezia el emperador Frederico que a el como a emperador tocava dar rey a los Bohemios por auerse dexado de las solemnidades de el feudo: y los Duques de Austria Sigismundo y Alberto alegauan venirles aq̄l reyno por virtud de pactos antiguos en q̄ auia conuenido los Bohemos cō los Austriacos, que muriendo el rey de Bohemia sin hijo varon, se recurriesse a los Duques de Austria. El herege Rochezana bozeaua, que o fuesse el rey natural de Bohemia, o se gouernassen por juezes como los Hebreos, o por Decenuiros como los Romanos. En fin que Georgio Pogiebracio fue electo, con lo qual se creyo mas auer el dado ponçoña al rey Ladislao: mas como fuesse anciano y prudentissimo, y rico, y con muchos hijos gano la voluntad a todos, y todos se contentaron de su gouerno: y procuro cō çalema tener contēto al emperador Frederico, y al rey Casimiro de Polonia entretuuo cō grā maña como muy astuto. En lo q̄ toca al buen Mathias Coruino Huniades q̄ tenia preso se vuo entreueradamente, porque le honro y regalo en su mesa, sin le tener en carcel menos honesta, y a esto la virtud de el generoso mancebo le obligaua, pues aun el de ella se admiraua, y le consolaua de palabra, diziēdole quan amigo ouiesse sido d̄ su padre: mas en no le querer soltar sino por gran rescate, no le auiendo el prendido, ni auiendo sido su enemigo, ni suyo el pleyto porque estaua preso, ni siendo su juez, pues auia passado el delito en Vngria, y lo que mas es, no auiendo tenido culpa el de lo porque le reñian preso, contra razon queria por

Eee el resca

Muere Ladislao rey mal logrado do li. 27. c. 2. §. 3. y li. 25. cap. 23. §. 6.

Año: 1458.

vease lo dicho. li. 23. cap. 29. §. 4.

el rescate: sino que su inereyble auaricia le captiuaua para tener captiuo al q merecia toda la libertad de el mundo: y mas viendo no folamente a la madre, sino y a todo el reyno de Vngria clamar por el valeroso mancebo. Aqui considera cuerda- mente nuestro Bonfinio como los esclarecidos señorios tumban, y los obscuros llegan a resplandecer: pues el reyno de Bohemia estaua en poder de Georgio Pogiebracio hombre de linage sin hombres, y el reyno de Vngria verna presto a la mano de el triste Mathias preso para ser como vendido, pues auia de ser rescatado: y tambien que la casa de aquel afamado Iua Huniades, espanto de la Turquja cayda en vn solo moço, y preso con achaque de delicto, por el qual su mayor hermano auia sido degollado, se leuante sin pensarlo los mesmos que lo hizieron, a tener la corona de Vngria en la cabeça de este que aun no tenia entonces segura la vida, y por lo menos tenia perdida la libertad.

§. IIII.

Despues que por Vngria se supo de la desastrada muerte de el rey Ladislao en Praga, y que Mathias Cornino hijo de Huniades estaua en poder de Georgio Pogiebracio gouernador de Bohemia, variamente se sentia entre diuersos acerca de la prouision de el rey q auian de elegir. Vnos se alegrauan con carecer de la multitud de Alemanes que con el rey Ladislao auian entrado en Vngria, cada vno de los quales tenia pndonores reales cō el fauor de el rey que se auia criado con ellos: y los de la parcialidad de los Huniades creyã auer venido el proprio tiempo de vengar la cruel, y aun por ventura injusta muerte de Ladislao Huniades, pues el Conde de Cilia fue el agressor, allende de auer sido mal fin, y aun quasi traydor en lo de el mal aconsejar, y fingir amistad: porque en tiempo que no auia rey, auia sazón para qualquiera atreuimiento (como lo pondera la escriptura) aunque se dexauã de tratar de ello por no dañar al principal negocio en que andauan de hazer elegir por rey a Mathias el preso en Bohemia: y fuera muy ageno medio para tal fin, reboluer que- siones. Miguel Zilagio era hermano de

Bonfin. li. 9. Deca. 3.

Judicã. 19.

Elisabeth la madre de Mathias, y el la gouernaua como el que en paz y en guerra podia hallar entrada entre los muy hombres: y conosciendo que algunos principales que se auia siempre mostrado azedos contra los Huniades, querrian llevar adelante su mala voluntad, determino el tomar tales medios que aunque les pesasse se quedassen con el amargor redoblado en la boca: y para esto que se auia de guiar a fuerça de braços, allego vn exercito de veynte mil hombres de la Tráfyuania y de Bohemia, y de Polonia y de Alemania, para cuya paga le proueya su hermana Elisabeth señora de gran thesoro que la dexo su marido ganado en buena guerra a costa de su sangre y de vidas de Turcos. La buena señora que no tenia mas lumbr sus ojos de aquel hijo, para quien auia de ser quanto ella tenia, como le viesse a punto de ser electo en rey de Vngria, a ningũ gasto ni peligro se dexara de poner por le ver con la corona en la cabeça: si quiera por consolarse en algo de la muerte de el otro hijo, y aun se dixo que allende de lo que trabajaua por le poner en libertad con el Pogiebracio, hallo vn nigromantico que en seys horas le lleuaua sus cartas a su hijo, y en otras tantas le tornaua con respuesta. Embiado auia la señora Elisabeth al Obispo Varadiense a hablar con el Pogiebracio rey de Bohemia sobre el rescate de el hijo y le apreciaron en quarenta mil ducados, y aun otros dixeron que en sesenta mil, y con esta respuesta el sobredicho Miguel dio priessa en el juntarse los señores y pontifices y procuradores de el reyno en el campo Racos de la ciudad de Pesto, donde era de costumbre de juntarse armados, y Miguel se mostro con su exercito que bastara para combatir vn reyno. Tenian su sentimiento, y le acompañaron estos principales hombres Thomas Zech el Prefecto de Aurana, y Sebastian Rosgonio, Ladislao Canisa, Pancracio Zenmiclo, con los otros hombres de cuenta de la Transyluania, con quantos auian tenido amistad con Iuan Huniades, y con toda la gente comun de el reyno que tenia por cosa consagrada la que tocasse a la familia de Huniades.

§. V.

§. V.

La familia contraria tenia a Ladislao Gara que era Conde Palatino, Nicolao Vilacho que era Vayuoda, Paulo Linduano portero mayor de los reyes: a los quales se allegauan muchos otros, y señaladamente los q auian sido en la muerte de Ladislao, y estos se fueron a la fortalesa de Buda viéndose tener sobre ojo, y q no erã parte cōtra la potēcia de Michael. Otra cosa los atemorizo mucho, que con ser a diez de Hebrero quando Michael o Miguel llego a Pesto con su potēcia, a que lla noche siguiente se elo el Danubio tan reziamente, que se podia passar seguramēte sobre el yelo: y los de Miguel pudieran venir a Buda contra estotro vando, y lo intentaron algunos, sino que la cordura de Miguel lo estoruo pregonando libertad entera para que cada vno hablasse por quien le pareciesse, y sobre su verdad rogo y lleuo a Pesto a los de el vando contrario que estauan en Buda. Algunos dias auian gastado sin concluir cosa de prouecho, y vna mañana aparecio plantada vna horca con sus toças de carniceria, y se dio vn pregon por mandado de Miguel, que supiesse qualquiera que no diesse el voto a Mathias Cornino Huniades para ser rey de Vngria, que auia de ser puesto en aquella horca: y luego se vieron todos cercar de la gente de Miguel, contra la qual no auia resistencia de los que estauan alli. Miguel hablo primero de la necesidad de buen rey, y rechaçando a todos los estrangeros, concluyo con largo razonamiento que de los naturales no podiã elegir otro mejor q Mathias, ni se deuia tanto a otro como a el, por los meritos de su padre, cuyas virtudes imitana, y atraueso q si por bien no le diessen los votos, la espada le daria el reyno: y protesto con juramento que no se ternia cuenta con enemistades passadas, ni con vengar la muerte de su hermano: y con esto Nicolao Vilacho y Ladislao Gara que presumian de ser electos, y auian sido en la muerte de Ladislao, dieron sus votos a Mathias, y así lo hizieron todos los otros. Notese de que cayda, succede tal leuamtamiento, qual la deluceph rey de Granada, y de otros que van puestos en estos escriptos.

Vease. li. 26. cap. 23. §. 6.

Eleiõ de Mathias Cornino para rey de Vngria.

CAPITULO. XXVI. DE COMO

Mathias supo ser electo rey de Vngria, y se caso con hija de Pogiebracio: y de como su tio Miguel le gouernaua el reyno, y fue preso y aun condenado por el ingratemente, y de algunas guerras que passaron entre diuersos naturales y estrangeros.

§. I.



Diez y siete años auia Mathias quando le eligieron en rey, y porq no tenia edad para regir, dieron a su tio Miguel plenitud de potestad por cinco años, y le cometieron el cargo de le sacar de la prisión de Georgio rey de Bohemia: y el escriuio al Bohemo lo que passaua, y le rogo q le traxesse al reyno certificandole de la paga tassada por su rescate. Cenando estaua Georgio con Mathias quando le dieron las cartas, y como tuuiesse en mas baxo grado a Mathias en la mesa, hizole subir al mas alto, y quedose el Bohemo en el asiento menos hōrado: de lo qual se marauillo Mathias, y preguntole con no se que impulso interior de lo q era, que porque trocaua los asientos, y el le dixo q cenasse y holgasse, porq acabada la cena le diria con q se alegrasse. Cōci bio tal no se q Mathias q no podia mas cenar, suspselo cō la promessa, q aun para ser quien era se la auia vendido por muy grãde, y como leuamtada la mesa preguntasse q nuevas tan buenas le tenia, el viejo le dixo si seria razõ de ser agradecido quiẽ recibiesse vn muy gran bien, y el otro dixo q si: y el aadiõ q si le dixesse cosa cō que se alegrasse mas q cō otra ninguna de este mundo, q si le prometia pagarselo en correspondiente beneficio, y Mathias se lo reafirmo. Entonces le dixo como estaua electo en rey de Vngria, por lo qual deuia muchas gracias a Dios, y le aduertio de como en tiempo de tres meses despues de la muerte de el rey Ladislao auian ambos sido hechos reyes, sin ser de familias reales: por tanto q le agradeciesse aquella buena nueva, en hazer con el amistad perpetua, firmada cō parentesco de casar cō su hija q era muger para entrar en tal dignidad. Todo lo concedio el buen Mathias, y mas y mas le prometieça, si mas le pidiera: y el

viejo auariento le rogo que tuuiesse por biẽ de que se le dieffen los sesenta mil ducados en que su rescate auia sido concertado: y tambien holgo Mathias. cõ esto, y le parecia todo poco. Auiedo Miguel tio de Mathias primero sacado los huesos de su sobrino Ladislao, y hecho los llevar de la Iglesia de los infames enterramiẽtos de Buda, a la ciudad d'Alba q' la Trãfylvania, dõ dese le hizieron hõrroras exequias: tomo mucha gente noble, y mucha mas de guerra y camino hasta la ciudad llamada Estranza en el fin de Vngria, y como llegassen los Bohemos al punto trayendo cõ grãde gente al rey Mathias: pusieron al rio Moraua que diuide a Morauia de Vngria en medio de sus exercitos, y pagãdo los Vngaros el rescate de el rey a los Bohemos, los Bohemos les dierõ a ellos su rey: y se dieron vnosa otros por hermanos y amigos perpetuos, prometiendo los Vngaros de cumplir quanto pudiera su rey cõ el rey Georgio: y el rey Mathias dio gracias a los Vngaros por la hõra tan encubrada q' le auia dado, y les prometio de se emplear toda su vida en los honrar y aprouechar: y en fin q' el fue jurado y colocado en la silla real.

No se lio despues tal rey qual cumpliera para el rey no.

§. II.

¶ Grandes esperanças dio de sus virtudes el buẽ rey Mathias, y en todo mostro mas saber de lo que de sus años se esperaba, y a su tio Miguel que lo queria hazer todo, reprehedio algunas vezes haziedole modificarle: y Nicolao Vilacho y Paulo q' con esperança de los errores que el rey haria para medrar ellos, le auia dado los votos para rey, querian rebentar viendole tã allegado a madura prudencia: y ni podian sufrir que el tio Miguel reboluiessẽ toda la massa de el reyno, y engrandeciessẽ a sus parientes y amigos como le parecia: y así propusieron de le achacar crimines con que le infamar y destruir, alomenos de le reboluer con el rey su sobrino. Vna cosa propuso el rey Mathias de concluir viendose rey, sacar la corona de Vngria de poder de el emperador Frederico, pues hasta ser vno coronado cõ ella no era tenido por rey del todo: y cõ parecer de los de su consejo le embio por ella a Iuan Obispo Varadiense cõ otros dos nobles, mas tornaronse sin ella por tener ojo el

emperador al reyno de Vngria, dõ de Nicolao, Ladislao, y Paulo con los demas q' contrariã a Mathias, le hazia hoto de le ayudar, y le incitauan a la demanda por echar a Mathias fuera, y entrar ellos: y el emperador procuraua reboluer a los Vngaros entre si, por hallar entrada contra el rey de cuya poca edad mosaua. Prosigue Bonfinio que los Bohemos gente rauiosa y muchos de ellos hereges robauã la parte de Vngria q' les caya cõ termino, y que el Turco Mahometo mostraua querer vengar la de Belgrado, y aunque el animo de Mathias con tantas guerras se fatigasse, y mas no teniendo vn real q' gastar, no por esso desmayo: antes cõ parecer de su consejo crio tres capitanes, a Simon el Magno cõtra Frederico, y a Sebastian Rosgonio contra los Bohemos, y a Miguel Zilagio su tio cõtra el Turco: y los grãdes y Obispos fuerõ mãdados seruir cõ gẽtes a su costa. Los enemigos de el rey conjurados cõ el emperador alborotaron mucha parte de Vngria, por su parte como los Bohemos la robauan por otra, como el emperador con cinco mil hombres que auia embiado de Austria destruya quanto podia. Nicolao Vilacho cabeza de los Vngaros enemigos de su rey hizo dos mil caballos ligeros, y mil hombres de armas, y algunas vanderas de infanteria, con que se jũto cõ los de el emperador, y los otros de aquella liga hizieron lo mesmo. Simõ el Magno partio contra esta liga destruyẽdo los pueblos y tierras d' estos, si las halla ua por dõde yua: y viniendose a carear cõ ellos, hal'o que tenia poca gente, mas confiando en que era buena, determino de se auenturar a darles batalla, lo qual no deuiera hazer, porque luego fue vencido, y compelido huyr hasta donde estava el rey, aunque no murieron muchos de los suos, por el comedimiento de los contrarios, de los quales los de el emperador se tornarõ a Austria. Hallaronse tan affrentados los soldados de el rey en auer huydo, q' pedian ser muertos de diez vno (conferme a las leyes militares) a los quales riendo dixo el rey que con aquella pequeña perdida tenian pagada a la fortuna, y que pues es mudable, la tuuiesse por propicia en lo por venir.

Bonfinio. 10. Dec.

Graciola palabra del rey animo.

§. III.

§. III.

¶ El rey Mathias se armo de maña para suplir la falta de la fuerça, y embio a dezir a Nicolao y a Sigismundo cabeças de la liga que no quiesse poner al reyno en cueros, pues con el rey legitimo que tenia podrian gozar mas hõra y prouecho, q' con los estrangeros que procurauã meter: allende la nota de traycion en q' cayã: y porq' Nicolao pecaua de ambicioso, satisfizole con le prometer la corona de el reyno de Bosna: y a Sigismundo que por la vezindad de Austria se temia de el emperador, dio la gouernacion de Vngria la superior en frõtera de Austria: y a Iuan hermano de Sigismundo prometio la Transylvania. Esto biẽ concluso mãdo rehazer sus legiones cõtra el emperador, y el emperador hizo lo mesmo contra el, teniendole en poco, y llamo a los Vngaros sus aliados, q' aun no se auia reduzido cõ los otros a la gracia de su rey, y ellos le acudierõ cõ sus gẽtes. El rey embio a Sigismundo cõ dos legiones, para q' en cõpañia d' Simõ lo negociassen con los imperiales, y ellos q' se via notados de auer sido contrarios a su rey, procurauã de hazer la guerra como borrasen aquella nota: y por esto concertaron de dar vna mañana de repẽte sobre los Alemanes hasta los destruir y sucedioles tãbien q' los acometierõ en su fuerte rodeado de carros, de donde los sacarõ a picazos y arcabuzazos como de zorra: y despues en la escaramuça los vencierõ y compeliaron huyr, dexadas sus alhajas en pago: y con esta mudança ni le plugo al emperador de verse vencido de vn moçuelo, ni le peso mucho al rey de auer sido vncido la primera vez de vn emperador. Con razon y gran cordura juzgo Mathias ser esta buena coyuntura, para tornar a golpear al emperador sobre que le dieffe su corona, y embio al Obispo Variense q' con toda humildad se la pidieffe, y le ofrecieffe al mismo rey por hijo, y le pidieffe paz, y que quiesse ser tutor de el rey y de el reyno: y el emperador enfermo de lo que Georgio Pogiebracio Bohemo, dixo q' el daria la corona si le satisfiziesse algunas costas q' por ella y por el rey Ladislao auia hecho: cõ lo qual se tornarõ los embaxadores y dierõ cõtento al

reyno cõ la muestra de la paz q' por alli les affomaua. Aunq' auia sido desposado Mathias cõ la hija de el otro que auia tenido preso a su padre despues de la de Varna, y se auia casado cõ Cathalina hija d' Georgio Pogiebracio rey de Bohemia: no estuieron casados mas de quatro años, y ella murio, y así rebiuio la guerra entre Bohemos y Vngaros, la qual les duro veynte y ocho años, y en ella Iuan Huniades auia sido dos vezes desbalijado: mas presto la veremos fenecer a manos de Mathias.

§. III.

¶ Fue así que auiedo se pacificado el rey con el emperador por trengas de presente, determino de poner diligencia en echar de su reyno a los Bohemos que se le robauan dende las fuerças en que los auia metido la Reyna Elisabeth madre de Ladislao: y partio Sebastian Rosgonio para Agria como capitan general de aquella guerra, y juntose con Ladislao Obispo Agriense, y dieron sobre dos castillos que tenian los Bohemos, Galgozio y Vadna, y se los sacaron de poder con pocas muertes de vnos y de otros: y los dos capitanes Bohemos Valgata y Comorrozio huyeron a otro llamado Secho, sino que el Obispo Agriense q' estava en buen puesto los atajo, y los forço huyr a las montañas con setecientos hombres, y el lo hizo seguir a los suyos, y los villanos de la comarca se juntaron y anduieron ocho dias a caça de Bohemos y no dexaron hombre biuo, sino fue Valgata con dozientos y cinquenta que fueron captiuos, la qual victoria fue dia d' S. George. Muidos cinco mil villanos con esta victoria se dieron por soldados cruzados al capitan Sebastian Rosgonio, para no dexar Bohemo en Vngria, y vengarse de lo que les auia robado: y dãdo sobre el castillo Myslia vna legua de Cassicua le tomaron, por mas que los Bohemos le procuraron defender: y matarõ a quatrocientos q' estauan dentro, sin perdonar a mas q' vna mugercilla: tras lo qual tomarõ otro fuerte y cueua de ladrones Bohemos, llamado Galzech. Cõ esta buena ventura marchó Sebastian con sus gẽtes cõtra Telepho y Axamito capitanes de aquellos ladrones que tenian dos mil

hombres, y los vencio cabe Saron matandoles seyscientos, y prendiendo dozientos: y como los demas huyessen, los villanos cayeron en su rastró, que no se les escaparon mas de dozientos, y quedando muerto Axamito en la batalla, Tephó huyo con solos quatorze, y se metio en otra fuerça: y aun despues tomo Sebastia otras fuerças, y por entrar el invierno se fue para el rey con gran triumpho.

§. III.

¶ No escarmentado Mathias en los trabajos de su padre y hermano, que sin razón fuerō acusados de se querer hazer reyes, vino a concebir tan mal talante para con su tio Miguel por quien el depresso quedo hecho rey, que penso de le hazer matar: y fue la razon auerle algunos malñes hecho entender que se le queria levantar con el reyno, contra lo qual tenia la probacion aueriguada que quando el fue electo en rey, lo fuera Miguel si quisiera recibir los votos y el reyno. O terrible biuida la de los reyes, que apenas pueden biuir sin sobresalto de muerte, o de trayciones: y bien se lo pintan Seneca y otros Tragicos en sus Tragedias, dando a entender que la vida de vn rey no es sino vna gran dicha de se escapar de muchas muertes que muchos le procuran, y muchos mas dessean. Dos cosas dañaron al buen Miguel, vna suya buena, y otra de el rey mala, entre las quales fruarō otras dos malas que las carearon de mal ojo, y fueron la embidia de algunos de la honra de Miguel, y el desseo de tener vn rey de malas costumbres cō quiē biuir a su plazer: y como Miguel fuesse virtuoso y zelador de la buena vida de el rey su sobrino, y como el rey fuesse dado a solturas con que el y el reyno ganauan poco: reprehendiale el tio asperamēte, y el no lo suffria muy bien, y los reboluedores llegaron y exasperauan al rey contra el tio, hasta le hazer entender que con aquella authoridad que tenia le andaua por priuar de el reyno, y por esto le hizo prēder y echar prisiones, y poner en el castillo llamado Vilagosuaro en la frótera de Turquía: dōde le hizieron este regalo que le guisasse de comer vn su cozinero que le acertaua muy bien a dar en el gusto. No paro la malicia de los ene-

Notad el error del ingratisimo rey,

Miguel Zilagio es malreyo.

migos de la virtud de Miguel de embrauer al rey contra el, ni paro el rey de concebir mal contra el: hasta que le sacaron su real patente en que mandaua a los capitanes Gregorio Labalano, y Georgio Dachio que tenian en guarda al castillo y a Miguel, que le matassen luego. Ellos como auisadissimos mirarō mucho en que vna sentēcia como aq̄lla parecia subrepticia, y aun por ventura seria fingida de los enemigos de Miguel: y que ni por aueriguarse ser dada por el rey, se auia de cumplir atropelladamente contra vna persona de tales prendas, y pariente mayor y tan propinquo y bien hechor de el rey: y concluyeron que el Gregorio fuesse a lo comunicar cō el rey. El cozinero de Miguel que vio la muerte de su señor al ojo, penso mucho en como le podria poner en saluo, y fingiendo vna vez que auia visto a los Turcos correr la tierra, començo a llamar armas, armas que andan Turcos, y el se començo de armar con gran denuēdo, y d̄ua gran priessa que hiziesse lo mesmo así los soldados que estauan de guarnicion, como los que estauan solamente por guardas de la prision de Miguel. Quātos auia en el castillo se armaron y salieron hazia donde les auia dicho que andauan los Turcos, y el que se quedana detras se torno presto con tres compañeros suyos criados de su señor, los quales cerraron muy bien el castillo, y matarō algunos que auia quedado dentro, y quebrantando la carcel, sacaron a su señor el qual no quiso recibir a los que andauan fuera, y metio dentro a muchos aldeanos que le eran deuotissimos con que pudo tener el castillo en orden: y de presto embio por sus soldados y amigos con que se hizo poderoso de defender el castillo de el rey, y la tierra de los Turcos. Escarmentado Miguel se lleuo mas templadamente en sus cosas, proponiendo perdón a todos los que le auian injuriado y determinando de se desenojar a costa de los Turcos, y de no entrar mas en la corte: escriuio al rey su salud y libertad diziendole que denia mas al cozinero a quien a penas le pagaua su trabajo, que al sobrino a quien auia hecho rey: y el rey le escriuio que holgaua con su libertad.

Miguel fue libre por su cozinero.

dad, porque lo que auia hecho contra el no era de su voluntad, sino de los que de el se auian apoderado: y que bien conosció el mal que trae a los reyes dar oydos a malñes infamadores de buenos. Intolerable falta es que vn hombre de gouerno se dexé çamarrear las orejas de vn par de perdidos para contra el bueno: y que piense escusarse con dezir que fue mal aconsejado: pues que el busca los mas astrosos para sus amigos y consejeros, con cuya ayuda biue infamemente, y el consejo es en cosa que el entiende, o puede entender, si quiere.

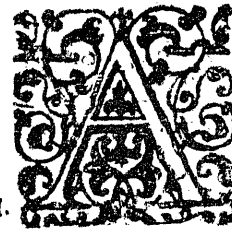
CAPITULO. XXVII. DE COMO

Miguel rio de el rey vencio algunas batallas de Turcos, mas preso en vna fue lleuado a Constantinopla y muerto: y de como Mathias cobro la corona y se coronó: y de como prendio a vn hijo de Pogiebracio que murio, y los Bohemos eligieron a Vladislao hijo de el Rey de Polonia, aunque Mathias se llamaua tambien Rey de Bohemia con authoridad de el Papa.

§. I.

¶ Viendo de tornar a la guerra de los Bohemos en el verano siguiēte despues de la victoria pasada, fuele necessario al rey reconciliarse con su tio Miguel, lo qual se hizo al rio Tibisco, y Miguel recobro su passada dignidad, y se le dio exercito y a la inferior Vngria entenencia de gouernacion contra los Turcos: y Sebastian Rosgonio torno a la guerra de los Bohemos por los expeler de el reyno: mas por bien que negocio, tres años mas le costo de trabajo, hasta que Gifera el principal de aquella quadrilla latrocinate temiendo de la grãpotencia con que el rey yua contra el, se le dio de bueno a bueno y el rey le dio dos villas y veynte mil ducados, y le casó con hija de Iuan Orzagó hombre principal en Vngria. El Turco Mahometo tnuo por tiempo aparejado este con las rebueltas de Vngria para le dar vn buen repelō, y mando a Halibeco Prefecto de Myfia la superior que passando el rio Sauo diesse sobre Vngria, y el lo hizo tomando luego dos pueblos principales, y acometio a fu-

Bonfin. li. 10. Dec. 3.



taco en la ribera de el Danubio que se le defendio, mas robo grandes riquezas por la tierra, y captiuo gentes de toda broça: lo qual sabido de Miguel tio de el rey, y de Pedro Zocolo fueron contra el, y le rompieron animosamente, y siguiendo el alcance hasta el rio Sauo apenas dexaron de matar o prender sino fueron los que con Halibeco passarō nadando con sus cauallos. Halibeco acogido a Synderouia ordeno de tornarse a vengar con quatro mil cauallos en la Transyluania, y auiendo lo sabido el rey Mathias de las espías que alla tenia, apercebio a los capitanes de aquella tierra: y a Pancracio mando que disponiendo muchas centinelas o aralayas estuuiesse presto para estornar el mal y daño de la tierra: y así se affrento Pancracio con Halibeco cabe Femefnaro, y despues de buen rato de pelea le huyo el Turco, y el le siguió hasta el Danubio, y le forço huyr a su Synderouia. El rey torno a tratar la redempcion de la sacra corona, y por bien que negocio con el emperador Frederico, le dio sesenta mil ducados por ella: y embio con siete señores principales tres mil cauallos que la traxeron a Vngria despues de veynte y quatro años que auia estado en Austria: y los embaxadores hizieron pregonar por Vngria como la lleuauan y la lleuauan como a reliquia dada por Dios: y acudia gentio sin cuento de las comarcas a la ver y adorar, y así la metieron en la sala de el thesoro de la fortaleza de Buça.

Nota la codicia del emperador, y la deuocion del reyno a la corona.

§. II.

¶ Por concluir el rey Mathias de se ver rey entero en aquel reyno donde la instancia reboluia lo diuino y humano, pregonó que se queria coronar para el Pentecostes venidero que era de el año de mil y quatrocientos y sesenta y quatro, y de su reynado el sexto: y acudio gente sin cuento a Alba Real donde en la Iglesia de S. Esteuan le coronó Dionysio Sech Arçobispo de Estrigonia, y se hizieron grandes fiestas, y se derramaron muchos dineros para mayor solenizacion de aquella real ceremonia: y aqui dio el Rey el condado Bihoriense al Obispo Varadiense para el y para los otros

Bonfin. li. 1. Deca. 4. Abraham. Ritius.

Obispos que le sucediesen, en testimonio de lo que aquel buen Obispo auia trabajado en fauor de la casa de los Huniades y de el reyno. Passandose aquel estio en Buda en exercicios militares y caças, aplico su atencion a la guerra de el Turco para la qual los Venecianos le dauan cada año sesenta mil ducados, auiendo puesto con el sus ligas por medio de Juan Emos su embaxador: y el colegio de los Cardenales le embio otros quarenta y cinco mil, que hallaron en el theoro de el Papa Pio el segundo que murio por entonces. Ansi que el rey Mathias con diez mil cauallos lleuo a Furaco, y passando el rio Sauo entro por Mysia la superior, y cerco a Zoynico pueblo de la Rascia puesto en vn monte arduo: y dexo con buena caualleria al Obispo Colociense para guardar el vado de el rio Sauo: y por no detener alli toda su gente, embio a Emérico con parte de su exercito contra Esteuincinco pueblo de buenos mineros de plata, y le tomo, y mato a los Turcos que le guardauan, y le robo sus riquezas con que se torno al rey. Dos meses auia gastado el rey sobre Zoynico sin le poder tomar, quando se començo a rugir que Mahometo venia contra el, y como de cada dia se dixesse que venia mas cerca, leuato su campo y tan arrebatadamente y sin orden que desamparo los tiros de batir, y tan bien otras alhajas de su bagage y huyo para el passo de el rio Sauo donde conosció que auia sido engañado con la fama falsa de la llegada de Mahometo. Sin querer tornar sobre la fuerça, junto sus altos hombres, de cuyo parecer embio a las señorias de Italia sus embaxadores, y también al Papa, notificandoles el aprieto en que le ponian los Turcos cada dia, y como ni la gente ni dineros de Vngria bastarian contra el: por tanto que tuuiesse por bien la Christianidad de fauorecer al que trabajaua por toda ella. El Papa con el colegio de los Cardenales capitularon con los embaxadores de le ayudar cada año con cinquenta mil ducados, y se le pagaron por algunos años. El buen Miguel tio de el rey, y puesto por el en la Transyluania contra los Turcos vino a toparse dos meses despues de la huyda del rey de sobre Zoynico:

Nora el va no temer no que vn exercito huye.

co, con los Turcos Halibeco y Escendero su hermano: y auiendo peleado valientemente con ellos fue preso con Gregorio Labatan despues de los suyos muertos y huydos: con cuya prision holgo mucho el gran Turco Mohometo, y los mando degollar en Constantinopla, sino que vn Turco alcanço de merced que le diessen a Gregorio para le trocar por vn su hijo captiuo en Vngria, y ansi escapo de la muerte: y el rey sintio mucho la muerte de su tio, q̄ era hombre valeroso para todo menester: mas quando el le mandaua matar sin le auer sido enemigo, no la sentia.

Esto es en carecer mucho los peccados agenos, y tener en poco los propios.

§. III.

¶ No por falta de guerras dexo el rey Mathias de aceptar las amistades de Mahometo de cuya verdad no fio, pues tenia mandato de el Papa Paulo segundo que en todo caso guetreaesse al rey de Bohemia su suegro Georgio Pogiebracio por herege obstinado, por el qual peccado la silla de sant Pedro le auia priuado de el reyno: y que compeliessse a Morauia y Estia tierras inficionadas de las heregias Bohemicas a reducirse a la fee que la sancta madre Iglesia de Roma predicaua. A mil y quatrocientos y sesenta y ocho años de nuestro Redemptor, y en el quarto de el pontificado de Paulo y de la coronación de Mathias se començo esta guerra, de la qual no se amedrento mucho el rey Bohemo: antes hizo la gente que le parecia, como supo de los aparejos de Mathias, y partiendo de Praga lleuo a Morauia donde su hijo Victorino estaua por frontero como bastante hombre para tal menester. El legado de el Papa pronuncio descomunió y anathema sobre los que siguiessen las partes de los hereges, y con esto los de Morauia y Estia no se osaron arriscar contra sus almas en fauor de el Bohemo, aun que los Bohemos les tenian todas sus fortalezas y pueblos de importancia: y partiéndose el Vngaro con el legado de Posonio, dio en la ciudad llamada Laua, en vn llano a las corrientes de el rio Moraua que diuide a Vngria de Morauia: y cierra los extremos de Austria vlterior, y era del señorío de el emperador Frederico: y

Bonfin. li. 2. Deca. 4.

Año. 1468.

co: y alli recibierō a los Vngaros y les proueyeron de quanto tenian, como hizieran al emperador. Ambos reyes se estuuiéron mirando vn mes sin se hazer mal, teniendo solamente al rio Moraua en medio, porque cada vno temia de el otro, siendo feruiente Mathias con la iuuetud de veynete y siete años, y siendo mas experto y calado Georgio con la senectud de sesenta. Ninguno acometio al otro, y como no pudiesse Georgio sufrir tanta costa, dexo a su hijo contra Mathias, y fuefe. Victorino por resistir a Mathias, se hizo fuerte en Trebyco, y el Vngaro le acometio con fuego por los arrauales, y ansi se encendio todo el pueblo que no bastando la gente a le matar, Victorino se salio con sus soldados y muchos ciudadanos, y se metio en vna fortaleza cercana sobre vn monte: y como le cercasse Mathias, y el rey Bohemo temiesse algun peligro de su hijo, embio tres mil cauallos que vna noche le sacaron y proueyeron la fortaleza, por no la tener bien cercada el Vngaro: mas ydo Victorino se le entrego. Dende alli fue sobre Bruna cabeza de la prouincia de Morauia, la qual preciandose de ciudad catholica, aunque auia pechado a los hereges en lo temporal, por no poder mas, le recibio con su gente dentro: mas tenia vna fortaleza fortissima llamada Espilbergo en la qual estauan hereges para la defender, y el rey la cerco lo mejor que le parecio por auerla en su poder. En sabiendo esto el herege Bohemo de Georgio, acudio a valer a los suyos, y passando por vna parte alta cabe los de el rey, se le quexo que siendo su hijo le quiesse desheredar sospecie de religion, y que le quiesse tener en lugar estrecho para que los dos lo aueriguaran: a lo qual respondió el rey que como a enemigo de Dios y de su yglesia le guetreaua, y no por auerle su reyno: y que si tenia voluntad de lo de terminar persona por persona, que armados como cauallos lo concluyessen luego: y el herege passo adelante gruñendo entre si.

§. IIII.

¶ Cerca passo el Bohemo sus gentes de las del Vngaro, y por medio de amigos se armaron dos tiendas en medio de sus dos

reales donde se hablassen: y alli se regozijaron en combites, mas el Vngaro no dexo de se echar vna cota de malla secreta por si o por no. Cada rey tenia su chocarero que dezia gracias o locuras, y el rey Georgio tenia consigo alli a Isdengo gouernador de Bohemia hombre Catholico y muy aficionado al rey Mathias y dixo que luchassen los dos chocareros, y que el que venciesse fuesse auida su fee por mejor, de lo qual peso al legado por ver las cosas de la fee trahidas en burlas, mas los reyes que estauan de gajajo holgaron de ello. El Bohemo era grande y el Vngaro pequeño, y los dos exercitos que mirauan lo que passaua a la puerra de la tienda real, animauan cada vno al suyo con grita y buena esperanza de victoria: y despues de se auer çamarreado el vno al otro de aca y de alla, el Vngaro se mejoro de su contrario, tanto que le hizo perder suelo, para dar con el gran cayda: sino q̄ vn Bohemo que estaua cerca le tuuo con la mano para que no fuesse adelante la cayda: de lo qual se enojo tanto Isdengo el que los auia trauado, que dio vn gran bofetón al que impidio la victoria de el Catholico, y luego se leuanto grande alboroto de ambas partes, y vnos y otros arrebataron las armas, sino que los reyes se las hizieron dexar: y aunque el rey Georgio dixo a Isdengo que por reuerencia de el rey Mathias le perdonaua tal offensa, con todo esto le prometio que no la olvidaria en toda su vida: y tal es la maña de los Judios y de los hereges, aun despues que se reconcilian con sus enemigos: y dende a pocos dias se torno el rey de Bohemia para su reyno, y lo mesmo hizo para el suyo algunos dias despues el Vngaro, por que se entraba el inuierno, mas dexó gente sobre Espilbergo por la acabar de tomar. En assomando el verano torno el rey a la guerra sobredicha, y tomo a Espilbergo, y llegando a otra ciudad llamada Olomucio, y pareciendole ser tiempo de tomar los titulos de rey de Bohemia, y de Narques de Morauia, conuoco a los Nobles Bohemos, y Morauos catholicos que eligieron legitimamente por rey de Bohemia, por que con aquellos titulos parecia hazer la guerra con mayor derecho.

De Moravia partio para Bratislavia cabeza de Eslesia, donde fue bien recibido: y el embio al emperador por lo que sobre conciertos le auia prometido, que era mil cauallos escogidos de los nobles de Austria y quanto renta Austria en vn año y el emperador le embio los cauallos q̄ por no saber de guerra ni ser para ella los torno a embiar el rey, porque le pagassen otros mil que supiesen de aquel menester: sino que no le dio el emperador mas de palabras de dilaciones en lugar de lo que valia el tributo de Austria, de lo qual se sintio tanto Mathias q̄ despues le guerreo hasta le tomar lo mas de Austria. Despues passo en Moravia dende Eslesia Mathias contra victorino que le auia tomado vn pueblo llamado Vezele: y alli le prendio, y reprehendio de seguir los pasos de su padre y le puso en guarda muy contento, y el se fue a inuernar a Vngria.

mado en Moravia, de seguir su derecho por las armas: y ni por que sabiendo el Turco de aquellas trapaças auia embiado a labrar vna fortaleza en la frontera de Vngria, se dexo de seguir sus humos: antes m̄do al Arçobispo Colociense, y a Iuan Vngor que fuesen a impedir de todo en todo la obra de los Turcos, y quiso que pudiesen sacar gentes y dineros de las ciudades: mas nunca lo pudierō estornar, y por esso edificaron ellos vn pueblo en frontera. El rey Mathias hecho vn leon de se ver dexado sin el reyno, cuyo rey se llamaua, entro por la tierra haziendo t̄tos daños que muchas ciudades se le dieron: y dexado gente de guarda en todas, y algun exercito que guardasse los leuantamientos de noueleros, se recogio a Vngria, y mando poner en honesto y seguro detenimiento a Victorino, hasta que acabadas las trapaças de Bohemia le sacasse con honra.

CAPITULO XXVIII. DE COMO por algunas faltas de el Rey Mathias llamaron los Vngaros otro Rey extranjero, que fue Casimiro Polono: y de como castigo Mathias contra su juramento de paz a los que anduieron en aquellos: y de como por gr̄a de ardid sacó de poder de el Turco la gran fortaleza de Sciauazo.

§. I.

NO se descuydo el rey Matthias de lo de Bohemia: pues entrado el año siguiente que fue el de mil y quatrocientos y setenta y vno, torno a Bohemia por auerla para sí, y no se les trasluzia que casi todo el reyno de Vngria se le salia de su obediencia, y se daua a Casimiro hijo de Casimiro rey de Polonia: de la qual cōjuracion fueron las cabeças, el Arçobispo de Estrigonia, y el Obispo Quinquiescense, y Emerico Sepusiense. Creese auerse sentido mucho de el rey por no hazer caso de ellos en el tomar de los paresceres, y quando hablan mostraron el que no dezian nada: y también el auer echado muchos pechos trasordinarios, hasta sobre las personas, y el no auer perdonado a las rentas Ecclesiasticas: y fue tan vniversal el leuantamiento, que

Bonfinio Decad. 4.

Año.

1471.

§. V.
Año. 1470. ¶ Llegado el año de mil y quatrocientos y setenta comenzó a caminar hazia Moravia el rey Mathias por dar priessa en la guerra de los hereges, y en llegando a Iaurino supo dela muerte de Georgio su suegro rey de Bohemia: y luego comenzó de yr con presteza para pedir aquel reyno en la junta que auian de hazer para elegir rey, y bien se le entendio que auia de auer competidores, y que auia de auer menester armas y diaeros, y promessas, y cumplimientos: y no paro hasta llegar a Iglaua pueblo de Moravia dende adonde embio sus embaxadores a Bohemia auisados que no perdonassen el dar, y menos el prometer. En Cuthna se tuuo la junta, y los de Mathias, y los del rey de Polonia, y los del Emperador, y los hijos de Georgio rey muerto todos pedian aquel reyno: mas ni el nombre de Mathias, ni el del emperador oyeron de buen semblante, y por estar Victorino preso descuydaron de el: y se resoluieron en tomar por rey a Vladislao niño de quinze años hijo de Casimiro rey de Polonia, con lo qual que daron affrentados el rey Mathias y el emperador Frederico. Mathias determino con el derecho que le auia dado el Papa para Rey de Bohemia cuyo titulo auia to-

Vladislao Polono fue nõbra do rey de Polonia

to que de setenta y cinco conuentos o juridiciones en que se repartia el reyno de Vngria, solos nueue quedaron con el. Algunos quisieron escusar al rey de tales despachamientos, con dezir que lo hizo para las guerras que tenia cō Turcos y otras gentes, y con parecer de el Legado Apostolico Lorenço Roborela: por lo qual el dicho Legado es acusado de introductor de tyrannias contra las justas leyes, auiendo dado autoridad al rey de juzgar a los sacerdotes, y a los Obispos, y de se aprouechar de las rentas de las yglesias para la guerra: y ni basta dezir que lo hizo por que con las rentas demasiadas no biuiesen regaladamente, ni porque con las riquezas no se rebellassen, siendo essa razon tal que conforme a ella a qualquiera persona se podria tomar su riqueza. En conclusion que como los conjurados trassessen aquella rebellion de secreto, y ouiesse elegido por rey de Vngria a Casimiro hijo de Casimiro rey de Polonia, escriuieron lo luego al rey para que les embiasse al hijo, por que la tyrannia de Mathias no se podia tolerar, y mas auer do le hecho rey de vn pobre hidalgo: y que supiesse q̄ todo el reyno le pedia aquello, o que si algunos pocos no venian al presente en aquello vernian muy presto alumbrados de la razon. Grande fue el plazer de el polono, viendo que los reynos le pedian sus hijos para reyes: pues en el año pasado los Bohemos le auian pedido a Vladislao: y luego comenzó a juntar gentes que fuesen con el hijo hasta quinze mil infantes, y buena gente de cauallo, y ansi lo escriuio a los authores de aquellas trapaças, que sin duda sabē a trayciō: y mucho mas es menester para que los vassallos dexen y tomen reyes.

§. II.

¶ Mucho se admiraua el rey Mathias de tal conjuracion quando la supo, por ser de los mayores amigos de su padre, y suyos, y dezia que queria ver quien querria hospedar en su casa al nueuo rey quando llegasse: y por auerse acogido los que aquella tela ordian a sus fuerças, no los podia castigar, y en caso que pudiera, no le cupla: y ansi le fue necessario fingir cō-

dicion sanguinea, donde predominaua la colerica: y mostrar que tenia pecho en que se sumiesse mayores tempestades. q̄ quãtos vientos soplan por el mundo, pueden leuantar, Dizen Bonfinio y Abraham, que esto fue en el año de mil y quatrocientos y setenta y vno, y que en el dia primero de el mes de Nouiembre entro Casimiro en Vngria, con veynte mil hombres para el qual acudian muchos de los principales, offresciendosele, y dela gente común se le augmentaua el exercito: con lo qual cobro tanto animo, y confianza, que le parecia poder se passear libremente por Vngria: mas como llegasse a Nitria, y no le acudiesen los principales de aquella conjuracion, determino de los esperar alli y no cessaua de les escriuir que viniesse a el, o hiziesse lo que le tenian prometido. No se auia dormido Mathias pues sin su gente ordinaria, tenia en su compañía a muchos de los conjurados, auiendo los grangeado con darles pueblos, y rentas, y otros dones: y consulto al principe de Bosnia Nicolao Vilacho si romperia luego cō Casimiro, o si se entretenia, y el Nicolao le refreuió que se detuuiesse: porque cō el tiempo muchas lanças leuantadas se caen, y de las que nos quieren encontrar se tornan contra nuestros enemigos. Biē le parecio al rey esta sentencia, y partiendo de Buda con sus nobles y gente de guerra, llego muy de paza Estrigonia, cuyo Arçobispo con auer sido como padre de el rey, y hechura de el, y de su padre Huniades, era la cabeza de aquel leuantamiento: y procurando el rey de arajar inconuenientes le embio a algunos de los principales que lleuaua, para que le rogassen que no quisiesse llevar adelante aquel alboroto tan dañoso para el reyno, y que si el le auia enojado en algo, que como a hijo auia de conceder perdon: quanto mas que el se daua por auisado, para corregir cosas que hasta entonces auia hecho inauertidamente: y que las decimas, que auia llenado queria restituyr luego antes de partir de alli.

§. III.

¶ Acabando le de dezir estas cosas, se le prostraron algunos a los pies suplicando le que

le que siendo espejo en que otros se auian de mirar, otorgasse lo que le suplicauan para pacificacion de el reyno, y el miro a algunos de ellos con ojos desgraciados, por ser de los conjurados, y auer se muda do tan inconstantemente: mas vencido de sus ruegos respondió que contra la volun tad de todos no auia de intentar nouedad y que muchos compañeros auia tenido para llamar a Casimiro viendo el rey Ma thias incorregible en lo de tomar las ren tas ecclesiasticas, y en castigar a los eccle siasticos: y que por el no estaria ya mas Ca simiro en Vngria: aunque les dezia que co noscia las costumbres de el rey Mathias, y que aquella blandura de que vsauan en desasirse de Casimiro, los auia de destruir a el, y a ellos: mas que ya que así lo que rian, q̄ ouiesse de por medio publica fee de perdon y reconciliacion para todos, y que tornaria en gracia con el rey. Algu nos dixerón que de antemano dieron al Arçobispo lo que el rey auia lleuado de los diezmos, y tornando al rey le alegra ron con la nueua, y le lleuaron a la fortale za donde se reconcilio con el Arçobis po tratando le como a padre, y pidiendo le perdon de no le auer sido tan obedien te como deuiera: y quedado muy confor mes se torno a los suyos, y otro dia partio contra Casimiro que de miedo de el se auia dexado de robar la tierra, y se auia re cogido con sus gentes a Nitria, ciudad que le auia rescibido por rey de Vngria por que el lo dezia. El rey Mathias para descõ poner al Polono, hizo pregonar delante de la gente Polona que todos los Vnga ros que andauan con Casimiro le dexas sen dentro de tres dias, so pena de la mer ced de el rey: con lo qual quedaron muy pocos con el Polono. Mathias cerco en la ciudad al Polono, y le hizo llegar a tal ne cesidad de falta de mantenimientos, que le embio el otro a rogar secretamente q̄ le dexasse salir de noche para su tierra, cõ juramento de nunca mas en sus dias ha blar en el reyno de Vngria, para el qual los mesmos Vngaros le auian trahido: y fue dexado yr con setecientos cauallos vna noche. La gente de Casimiro que quedo como vendida de el, en Nitria, llego a tan tahãbre que supplico al rey Mathias por

Polonos salen de - struydos de Vngria.

salida libre para su tierra, y el se la conce dio, con que jurassen de no robar ni hazer algun daño en la tierra por dõde fueren: lo qual jurado por ellos salieron en paz, y como yuan hambrientos, y no muy ri cos, al principio comprauan la comida, y despues començaron a robar mas, quan to mas se acercauan a Polonia: y así se acabo aquel terremoto despues de qua tro meses que auian entrado en Vngria los Polonos.

§. IIII.

¶ Despues que el rey Mathias se vio libre de los Polonos, y de otros cuydados, pen so en como vengaria sus injurias, pareciẽ do le que el passar las sin castigo, seria fem brar las para que nasciessen de nueuo, y que el seria poco tiempo rey: y por con trapuntar lo de la Scriptura, que de la ca sa de Dios se comiẽçe a hazer juyzio, em bio a llamar al Arçobispo de Estrigonia, que fue el principal hombre de la conjura cion, aunque el postrero que en ella en tro por importunidad de los otros, y hizo le tener con buena guarda en palacio, y despues le mudo lleuar secretamente a la fortaleza de Visegrado donde le tuuiesse con guardas bien tratado: y despues de al gunos meses acusado de su consciencia q̄ hazia contra su verdat, y juramento de fe guridad que le auia dado, y que incurria en descomuniõ mayor por poner manos en el sacerdote y principal prelado de su reyno, y con miedo de la infamia de cruel le embio a su mesma fortaleza de Estrigo nia donde le tuuiesse con guarda. El buẽ viejo sintio tanto esta su affrenta, que vi no a enfermar, y en fin a morir en la vispe ra de sant Lorenço: dexando gran dolor en todos, de le ver morir de passion, auien do sido muy buen prelado: y su sobrino el Obispo Quinquiesiense que, auia indu zido al tio venir en aquella conjuracion, en sabiendo de su prision huyo, y quando supo de su muerte, se affligio tanto que murio presto, lo qual sucedio en el año de mil y quatrocientos y setenta y dos. Venido el año siguiente le mouierõ guer ra el rey de Polonia Casimiro, y su hijo Vladislao rey de Bohemia, por las prouin cias de Morauia, y Eslesia, y parte de Bohe mia.

Falta el rey a la verdad.

Ezech.

Quien cõ pura fuer ca y tyran ia entro en el reyno, no es mucho fil ga tan grã tyranno y sacrilego.

Año. 1472.

nia que tenia, siendo aquello de la corona de Bohemia: por q̄ el Polono le auia escrito que destruyesse a su hijo aquellas tierras, y que le darian algo por los gastos que en la guerra auia hecho, y aun le dexa rian con algunas ciudades: y Mathias res pondio que por su amistad le dexaria lo que tenia si le diesse quatrociẽtos mil du cados. El Polono que no bastara con to da su tierra, y la de su hijo a dar tanto di nero, dio se priessa a hazer por lo menos treynta mil hombres, contra el qual salio Mathias, cõ diez mil alomas: y como cuer do echo la costa, y daño de su casa, y fue le a buscar a Eslesia, o Silesia, y puso su gẽ te en los arruales de Bradislauia, dende adonde escalfaua cada dia algunos de los enemigos con ligeras escaramuças. Otro ardid de buen guerrero tuuo el rey Ma thias contra Casimiro, que embio a Este phano Sepusiense, y a Paulo Chinisio cõ la gente que le parecio a Polonia, man dãdoles que ño se detuuiessẽ en tomar pueblos, sino que quemassẽ, y robassẽ, y alborotassẽ la tierra: y llegaron estos hasta la vista de Cracouia, con su tala de fuego con cuya vista se atribulo la reyna, y lo escriuio al rey Casimiro que mirasse por su casa, y dexasse las agenas. Sin aque llo tuuo Mathias otra buena manera de quedar con su punto de honra, que auia cohechado a algunos de los principales de Casimiro para que le atraxessen de ha blar de pazes, y por intercession de buenos se pusieron treguas por algunos dias, sobre auer Mathias preso con su artera guerra ocho mil de los enemigos. Mas ni por auer se juntado diuersas vezes los se ñalados por todos tres Reyes, ni por auer se ellos juntado a tratar de conciertos, se pudieron concordar: estando pertinaz el rey Mathias que no le soltaria vna alme na de quanto les tenia, si vna blanca le qui tauan de los quatrocientos mil ducados a luego pagar: y que si por riesgo queriã lleuar lo, que le hallarian aparejado a dar les la batalla en vn mesmo dia al hijo des pues que al padre: y con esto les boluia las espaldas como ageno de querer pazes, si los prelados no assentaran otra vista pa ra el tercero dia. En esta vista concluyeron amistad con condicion que Mathias

por su vida gozasse de Morauia, y Silesia, y que el muerto, tornassen a Vladislao cõ que el diesse quatrocientos mil ducados a los successores de Mathias, y que Vladis lao gozasse tambien de toda Bohemia, de xando le los Vngaros libres sus pueblos: mas que ambos se llamassen reyes de Bo hemia, y que por muerte de el vno entraf se el otro en el derecho, y señorio ente ro de aquel reyno, y de las otras tierras anexas a el, y tomaron testigos de estos con tratos, y todos se alegraron con la paz. Mandose restituyr se los captiuos, y de ocho mil Polonos q̄ auia preso Mathias no se hallaron biuos mas de dos mil, por auerlos tenido tan apretados en las tor res que se ahogaron muchos, y por que de miedo de la hambre si el cerco duraf se, no les auian dado de comer, y se auian muerto de hambre: y tambien por que al principio auia hechado en el rio a mu chos de ellos.

Inhumana crueldad del rey Vngaro.

§. V.

¶ Muy contento se torno el rey Mathias Año. a Vngria con la buena conclusion de a 1475. quella jornada de los dos reyes de Polo nia, y de Bohemia, y corriendo el año de mil y quatrocientos y setenta y cinco de termino de auenturar hasta la vida sobre quitar a los Turcos la fortaleza llamada Sciauazo que le auian leuantado en las ri beras del rio Saue, sin se lo auer podido estoruar los que por mandado suyo fue ron a ello. No descuydo el Turco Maho meto de aquella fuerça en sabiendo ser tornado el rey Mathias de la guerra en Vn gria, y escogiendo vno a vno los mejores de sus soldados viejos, y poniendoles por su mano los plumages en las mitras, y tur bantes, por les dar fauor, y obligar los a morir por su seruicio: los embio a estar en aquella fuerça cõ los demas, por la tener sobre la cabeça de los Vngaros, para den de ella entrar por Vngria quando le parec iesse. Mathias espero al inuierno, quando los malos temporales no diessen lugar al Turco de socorrer a los suyos, y tomando veynte mil hombres dio consigo en el rio Saue, y passando le cerco la fuerça de ba luartes y fossados, por que ni les quedasse salida ni entrada: y leuanto torres de ma dera

Segunda Parte Libro Quinzeno

dera en que planto su artilleria, y dio quãta pricisa pudo a los combates, y matando enemigos, y perdiendo de los suyos conosció que los que guardauan la plaça vñ dian cara su ropa. Vn dia quiso hazer su poder, y poniendo en vn valle cubierto de la vista de la fortaleza buena parte de su gente, el con la demas acometio de la entrar, y lo trabajo a costa de no pocas vidas de los suyos: y como no la pudiesse ganar arranco su real a la puesta del sol, y camino h a stamedia legua con semblante de hombre que se yua por mas no poder: lo qual visto por los Turcos brumados de pelear todo el dia se desarmaron, y sin tener ojo mas de al camino por donde vian yr al rey, començaron a se refrescar de cena, y a tomar algũ descanso: y en anocheciendo salieron los de la celada de el valle, y arremeriendo con la fuerça por la parte contraria de la de el combate passado, primero se pusieron sobre la muralla, que los Turcos se les pusiesen en defensa. El rey que sintio la grita embio con furia los cauallos ligeros que fuesen a dar fauor a sus compañeros, y el siguió con el cuerpo del exercito: y tan animosa y pertinazmente se ouieron los Vngaros con los Turcos, que los rindieron, y ganaron el fuerte, y mataron a muchos al principio, y a los demas metieron en perpetuo captiuorio. Hallo alli el rey mucha municion bien como en fuerça de frontera, y no solamente no la destruyo, sino q̄ la fortifico quanto le fue posible, y la hecho a la redonda el agua del rio Sauo por grãdes cauas que la hizo, y la dexo hecha isla, y no tardó mas de vn mes en la tomar y luego començo a correr la tierra de los Turcos hasta la gran ciudad de Synderouia. Notad en quanto se tuuo esta victoria por la Christiandad, que no solamente en toda Vngria, sino tambien en Roma y en Venecia se hizieron processiones dãdo gracias a Dios por ella: y el Papa Sixto y los Venecianos embiaron al rey Mathias sus embaxadores con noueta y tres mil ducados, para ayuda de las costas de la guerra, y animandole para yr adelante con las victorias de los Turcos enemigos de el nombre Christiano.

CAPITULO XXIX. DE COMO estando el rey Mathias en sus bodas, le maltrataron los Turcos sus tierras: y de como fue contra el Empe vador Frederico, y le tomo lo mas de Austria, y de como los Vngaros recobraron vna gran caualgada que les lleuauan los Turcos.



Arescia ser el rey Mathias echado en esto mundo, para saltar de trabajos en trabajos, y no se yo como siendo niño le pronosticãrõ auer de ser mãso, y así de otras virtudes amigables, pues no podia biuir sin guerras, y pecco de aspero y no muy circunspeccto para con los suyos. Entrando el año siguiente de mil y quatrocientos y setenta y seys, puso la mano en la cõquista de la ciudad de Synderouia asentada sobre el Danubio: y cõ tener aplazadas sus bodas desde la junta de Bradislauiã con Beatriz de la sangre de los reyes de Aragon tres años auia, hija del rey Dõ Hernãdo de Napoles. Lo primero que hizo fue aparejar muchos nauios en el Danubio con muchas prouisiones, y artilleria, y gẽte escogida, bien qual era menester contra tales enemigos, mas de esta jornada no se si diremos auer se hecho mas de lo dicho: aunque por el mes de Agosto ganaron los Vngaros vna victoria de quatro mil cauallos Turcos con que Halibego auia corrido gran parte de los terminos de Temesuario, y sacaua vna rica caualgada de muchas haciendas y captiuos: lo qual sabido de algunos fronteros, y alcaydes de fortalezas salieron de Alba Real, y fueron a se juntar con el Despota al Danubio, y por tres dias fueron tras Halibego, hasta que llegaron cerca. Los Turcos aluergaron en vn monte aquella noche, y los Vngaros muy apiñados en lo baxo, y creyendo los Turcos que eran muy menos, salieron a ellos a la mañana, de los quales fueron rompidos, y muchos muertos, y otros ahogados en el Danubio por huyr, y hartos presos, y Halibego se coló en vna barca para Synderouia, mas su hermano Escenderes fue preso y degollado. Los Christianos que yuan captiuos

Bõn, lã
Decad. 4Año.
1476Mañã de
los Tur-
cos bel-
cosos.

como vieron la mortandad de los Turcos arremetieron a su real, y quiẽ mas pudo, mas se aproueche, y muchos quedaron ricos, y no quedo muger ni niño que no tuuiesse que lleuar, y vn cauallo en que lo lleuar, y otro en que caminar: por que los Turcos van muy costosos a las guerras. Tras esto se dio el rey Mathias a preparar lo necessario para sus bodas, y comido a muchos de los reyes de aquellas partidas, y se juntaron grandes gentes a las fiestas, y aunque Homero y la Theologia gentilica ayan juntado a Marte con Venus, esta vez el rey Mathias por cõplir con Venus, descuydo de Marte: y el Turco Mahometo que lo entẽdio, y tenia en mucho la ciudad de Synderouia sobre la qual auia edificado tres fuertes el rey Mathias, junto con gran presteza quarẽta mil hombres que passaron el Danubio por el yelo y dando sobre los fuertes los combatiõn y apretaron tanto, que los que los defendian los dexaron con trato de salir con sus personas y haciendas: mas los nauios, y artilleria quedaron en poder de los Turcos. No esperando el Turco, que la ocasion que le daua la frente greñuda se le mudasse dandole el cogote pelado y sin asidero, tuuo maneras para saber que los Dacos, Transyluanos, y Valachos estãnan en las fiestas de las bodas de Mathias que se celebraron en el mes de Deziembre: y echo treynta mil cauallos sobre el yelo del Danubio, que corrieron y robaron la Dacia, y auiendo cargado de quarẽta mil captiuos, se tornaron por el Danubio elado a poner en saluo. De tal manera se han auido los Turcos con los Christianos, y casi que con quantos tienẽ contiendas, que si les hazen vna pequeña reuidan ellos dos medianas, y si les hazen vna que parezca grande, rebueluen ellos con vna total destruycion, y así quedan siempre con ganancias, y por este estylo han ganado lo que tienen, y lo conseruan muy facilmente con su gran potencia: y estan tan acostumbrados a vencer, y a ganar, que el dexarlo de hazer, les parece q̄ es perder: lo qual les succede así por que los Christianos tienen poco cuydado de les contrastar, y aun por que algunos les fauorecen algunas vezes, a los quales pa-

gan ellos despues como ellos merecen, como en estos escriptos se prueua muchas vezes.

§. II.

¶ Nunca mas le vago al rey Mathias acometer cosa importante contra los Turcos por atraueffar se le la guerra de Alemania contra el emperador Frederico: y aunque Mathias aya dicho que sino era el y el emperador, ninguno auia sabido la causa de tan grandes guerras, no saltarõ hombres que quisieron ad euinar que fuerõ lo vno por auer le detenido tanto la corona, y lo otro por se auer sentido mucho el emperador de no auer sido elegido rey de Vngria quando eligieron a Mathias y lo otro porque el emperador no auia querido restituyr la corona sin que le diessen muchos ducados, y aun con obligacion de los grandes de el reyno para le elegir en rey si muriesse Mathias: la qual obligaciõ nunca Mathias pudo alcanzar de el que la alçasse, pues auia sido forzosa, a truceo de recobrar los Vngaros su corona: y como le ouiesse nascido vn hijo no legitimo q̄ podria succederle en el reyno, fatigauã le q̄ el emperador allegasse derecho para ser electo. Todas estas causas no son de las que merecen ser tan ponderadas, y secretas que ningũno las aya podido saber sino el rey, y el emperador: antes ellos mismos las publicauan, el vno contra el otro y así no podemos concluyr que causa fuesse aquella tan secreta. Otros añaden ingratitud en el emperador para con Mathias que le libro de los Bohemos, y el auer le estoruado ser electo rey de Bohemia, y auer dado fauor a la eleccion de Vladislao contra el: y tambien que algunos Alemanes entraron guerreando y robando a Vngria, y rogado que lo estornasse, pues eran sus vassallos, por vna parte jugo de trato doble, y por otra dissimulo, alegando no ser justicia, o no tener posibilidad para ello: y otros dizen que fue la causa de este enojo, que el emperador no pago ciertos dineros q̄ le prometia muy deueras, porque guerreasse a los Bohemos: y tambien se dixo que despues que el rey Mathias perdio sus dos primeras mugeres, pidio al emperador a su hija, y que

que el emperador no se la dio, notando le de hombre baxo que no la merecia, y que por esso se caso en Napoles con doña Beatriz. Por otra parte se dize que estado el emperador en Italia se le quisieron alçar con la tierra de Austria ciertos traydores con hoto del fauor de Mathias: y que despues se quiso vengar de el el emperador, y le combido a yrse a holgar con el a Viena, de donde huyo de noche auisado q̄ le queria matar el emperador: y q̄ despues cada vno de ellos recogia a los que offendian al otro.

§. III.

¶ Concluso que tuuo lo de sus casamientos, luego metio mano a lo de la guerra de Austria contra el emperador y sus Alemanes, y así partio contra el, de su real ciudad de Buda con su muger Beatriz en el año de mil y quatrocientos y setenta y siete: y dende el camino embio su desafío al emperador por hombre que muchas vezes le auia quebrantado las pazes, y le auia dañado en su tierra: aunque mucho antes auia sabido el emperador de aquellos aparejos, y por esso auia fortificado sus pueblos y castillos con gentes, y municiones, y tenia su exercito a punto de el menester. Lleuaua tres naciones el rey, Vngaros, Bohemos, y Racionos, y hasta diez mil infantes, y entrando por Austria tomo algunos pueblos fuertes, y asentando real media legua de la ciudad real de Viena, en vn dia se apodero de catorze lugares que rodeauan a Viena: y ninguno osaua salir de la ciudad. Los Racionos con licencia de el rey echaron por otra parte, y cometieron tantas crueldades, que no les parecia hazer la guerra, sino era no dexando con la vida a persona que pudieffen auer, sin perdonar a las santas yglesias: con lo qual se les entregauan todos los pueblos. Concluyo diziendo q̄ de lo que algo era en Austria poco faltaua por auer se puesto en poder de Mathias, y la ciudad de Viena dezia cada dia al emperador que o la descercasse, o defendiesse, o supiesse que se daria al Vngaro, por no peligrar por lo menos de hambre: y con estos estrechos de su tierra embio el emperador sus embaxadores al rey

que hizieffen pazes, con cõdicion que el emperador dieffe al rey ciento y cinquenta mil ducados a cierto plazo, y que entonces le dexasse libres los pueblos q̄ el rey le tenia: y que si para el plazo el emperador no cumpliesse, que el rey Mathias cõ buen derecho pudieffe conquistar a toda Austria, y enxerir la en la corona de Vngria para siempre, y fueron jurados estos capitulos publicamente. El rey entonces dixo publicamente que porque constasse a todos que no auia mouido aquella guerra por interesse, ni por ganar tierras agenas, ni por enojar a la magestad de el emperador, a quien tenia por padre, den de luego mãdaua dexar le todos sus pueblos libres de sus guarniciones, y embio correos a los capitanes que se salieffen de las fuerças, y las dexassen libres al emperador, y mando apartar se el exercito de sobre Viena, con lo qual no sonaua por Austria, sino la virtud generosissima de el rey Mathias al qual el emperador embio muchas gracias por el respetto en que le tenia, y daña a tener. Por andar Mathias en guerras con el emperador, le auia quitado el Papa, y lo mesmo la señoria de Venecia lo que le solian dar de ayuda de costa, que serian cada año cien mil ducados: por que no pareciesse dar fauor al que guerreaua al principe y cabeça de la christiandad: y el rey se azedo tanto por ello que cobro mal refabio contra los Venecianos, y contra los demas que en ello auian sido parte, y por que andaua muy gastado, y le era muy costoso sustentar fuera de su tierra gente de guerra, en frontera de Turcos, para defender las entradas de las tierras de los christianos, y señaladamente de los Venecianos cuyas eran las mas tierras de Dalmacia, y de el Illyrico hasta el mar Adriatico: reuoco sus legiones a sus tierras, y no curo de defender mas que lo suyo, por que conosciessen los Italianos si les merecia bien lo que le daua. Al punto que Mahometo vio desamparados aquellos puertos, embio diuersos Capitanes que destruyeron grandes pueblos de el señorio de Venecianos, y sin lo robado y quemado, fueron llenados de los Turcos mas de cinquenta mil captiuos Christianos: y para auer de alcançar paz

Nota la generosa grandez.

Venecianos pierden tier- ras con el Turco.

los Venecianos de el Turco le soltaron a Escodra, y al Tenaro de Lacedemonia y la isla de Lemnos, y se obligaron a le dar cada vn año ocho mil ducados, y aun despues le dexarõ tomar la Calolania.

§. IIII.

¶ Por se ver el rey desafiado de los Venecianos, y tenido en menos temor de los Turcos, echo el ojo a buscar nuevas ligas cõ que se fortificar: y por esto confirmõ sus amistades con Vladislao rey de Bohemia q̄ ya era hombre para tratar con el qualquier negocio por arduo que fuesse, a lo qual le mouio tãbien la poca confiãça q̄ tenia de la constancia de el emperador, y tãbien de Casimiro rey de Polonia; q̄ por amor de los Prutenos o Prusios podria intetar nouedades: por que aquellos que se temian ser acometidos de Casimiro, auian se arrimado a Mathias q̄ les diefe fauor. El rey Mathias rogo al Polono q̄ hasta el tiempo de la dieta en q̄ se auia de juntar muchos principes no molestasse a los Prutenos, y que si auia embiado gente cõtra ellos que la reuocasse, y que dieffe libre poder a los Prutenos de poder yr a la dieta: todo esto prometio el Polono, y no lo cõplio, y por ello se ayro Mathias, y le embio a Hiereslao rey de Bohemia q̄ le auisasse de su parte q̄ le guardasse lo que le auia prometido, por que supiesse que los Prutenos nõca serian desamparados de el rey Mathias. Ansi el Vngaro como el Bohemo embieron sus embaxadores a cõcertar sus aliãças, y quando las tuuieron cõclusas, cõcluyeron los reyes de se ver en Olmuicio ciudad de el Vngaro: y cada rey fue costosissimo, y con sus exercitos, los quales se juntaron solos en vna tienda que se armo en medio de ambos exercitos, y auiendo concluydo sus hermanadas pazes, las publicaron y juraron delante de sus Obispos, y grandes señores: y con esto cada vno se torno a los suyos. Al tercero dia despues salio el rey Mathias desarmado rodeado de sus grandes hombres y prelados, y lleuo al Bohemo a la ciudad con sus gentes armadas, y alli les hizo fiestas por quinze dias que alli los tuuo: y a la despedida nõ solo el, mas tambien la Reyna Bea

Ecce prodigus sui appetens alieni.

triz su muget dieron al rey Vladislao y a los principales que yuan con el tales dones, que bastaran a enriquecer la casa de vn gran principe, sin dos ciudades que le dio tambien el rey Mathias. A qui se cumplio a la letra lo de la escriptura que el remate de el gozo es el llanto, por que sabiendo Mahometo de aquella junta en la qual estaua la mas y mejor gane de el rey nõ, despacho treynta mil hombres q̄ passando los grandes rios Drauo, y Sano, q̄ por la gran seca lleuauan pocas aguas, y era en el mes de Agosto: corrieron gran parte de aquel misero reyno, y le robarõ y quemaron por muchas partes, y sacaron treynta mil captiuos con que se tornaron seguros a Bolna. Quando el rey Mathias lo supo embio a la Reyna hazia Casouia, y a los capitanes con la gente q̄ de presto pudierõ hazer, mando seguir a los Turcos, y quitar les la presa, y el hizo gente para si, con que siguió tras los suyos: y auia puesto treguas cõ el emperador con quien auia tornado a las guerras (por que no le guardando verdãd, nõ le queria pagar los ciento y cinquenta mil ducados que prometio por que le dexasse en paz quando le tenia tomada casi toda Austria) y auia sacado los capitanes que alla tenia contra el emperador, y los auia embiado con los otros. Llego el rey con sus gentes hasta fuera de el reyno tres dias de camino, y asẽto real en el campo Grebẽ, y de alli embio diez y seys mil caualleros ligeros q̄ signieffen a los Turcos, y les quitasse la presa, y les assolassen la tierra Burbofina. El exercito Turquesco estaua metido con su presa en la ciudad llamada Verbos del Illyrico, y alli le cercaron, y hizieron tal carniceria en todo linage de gente infiel que alli hallaron, q̄ fue tenido a gran crueldad: y el Bassa se colo de nõche, y recogio la gente de guarnicion que estaua repartida por los pueblos de la cõmarca, y torno con ella contra los Vngaros que se tornauan ya cargados de las riquezas de Verbos, y rompio con ellos muy sangrientamente. Bien pudiera ser que los Vngaros lo passaran mal esta vez por su gran codicia, pues nõ se queriendo desembaraçar de los robos de que yuã cargados, peleauan perezosamente: y

Proner. 14

Vengan se los Vngaros de los Turcos.

Eff parcf

§. II.

¶ Los Turcos ordenaron sus gentes como mejor les parecio dexando la presa a las espaldas, y el vno de sus esquadrones se topo con los Saxones, y lo hizieron cō tan buena voluntad de ambas partes, que el rio Maro cabe el qual se mataban: mudo presto el claro liquor en sanguineo: si no que llegando otro esquadron Turquesco en socorro de el primero, los Saxones no bastaron a resistir, y començaron a morir muchos, y a la poistre se retraxeron a los Valachos con los quales se ampararon, y los Valachos hostigaron a los Turcos matandoles algunos, y tumbando a otros en el rio. Con la mesma ventura se peleaua en el otro lado de la batalla, donde los Scytas mantenian la escaramuça, por que no bastando siendo pocos a defender se de la furibunda multitud Turquesca, ellos tambien se hizieron atras hasta ser recibidos debaxo de la defension de los hombres de armas. Ya le parecio al Vayuoda Estephano auer necesidad de meter a los hombres de armas que tenian el medio de la batalla, para que defendiessen a los demas, y hūdiessen a los enemigos, con sus graues y seguras armaduras: y como el fuesse animoso cauallero, arremetio el primero, y al primer passo cayo su cauallero con el, lo qual fue de los suyos tomado por tan mal aguero (como dicen) q̄ trataban de huyr a Saxabanam pueblo cercano, o a vn monte que tenian al ojo. El buen cauallero los esforço a desfechar juyzios supersticiosos, y les dixo christianissimamente que los que pelean por la gloria de Dios y de su bendita madre no pueden comēçar con malos pronosticos ni señales: por tanto que le siguiessen que aunque su cauallero rehusaua a las heridas que se le aparejauan, el les prometia que le auia de sacar vencedor. Tal razon fue la de el nuestro glorioso Conde Fernan Gonçalez, que como començando a rōper con los Moros, le soruiesse la tierra vn cauallero en la passada de vn rio, y los otros lo tamassen por mala señal de su perdicion: el que estava auisado de el monge Pelayo, les dixo que passassen adelante pues la tierra no los suf-

Hecho de buen capitán.

Dero Co de Fernan Gonçalez quando le trago la tierra vn cauallero buo.

parecian querer ya ciar no pudiendo sufrir la carga que les dauā los Turcos, sino fuera por treziētos caualleros Coruacios que dieron en los Turcos por vn lado, y los entretuuieron, y diēdo lugar a los Vngaros de se ordenar y respirar, y tãbien de hostigar a los Turcos, y con esto tornarō los nuestros victoriosos y ricos, y robarō por diez leguas a la redonda las tierras de el Turco, lo qual passo año de mil y quatrocientos y setenta y nueue.

Año. 1479.

CAPITULO XXX. DE MVCHAS guerras que el rey Mathias tuuo, ansí con lo Turcos, como con el Emperador Frederico: de los quales lleuo lo mejor, y romolo mejor de Austria.

Después de auer aueriguado lo de los Turcos robadores, se torno el rey de Bosna a Zagrabia, y allí le fue auer la Reyna Beatriz en el principio del año de mil y quatrociētos y ochēta, quando supo q̄ el emperador no le guardando las treguas puestas auia embiado quinētos caualleros a la superior Vngria para q̄ la fatizassen con quātos daños pudiessen. No poco se enojó cō esto el rey, y por esso salio de Zagrabia hasta Mariēburgo lugar biē fuerte, y le batio mucho cō su artilleria: y al punto que le queria assaltar, lleuó el legado de el Papa Prospero Capharelo Obispo de Afulo que le hizo poner treguas cō el emperador hasta que las pazes se concluyessen: y el rey dixo que bien sabia que el emperador no andaua sino por tener tiempo para hazer gēte, mas q̄ por reuerencia de el legado Apostolico las cōcedia, y cō esto se torno para su tierra, y el emperador no quiso pazes con el, y al legado pefo de auer estoruado al rey el buē sucesso de su conquista. Entre tanto que el rey Mathias se apercebia para reformar la poca verdad de el emperador, tuuo nuevas que le veniā Turcos a entrar la tierra y por esso puso en la inferior Vngria sus fronteros, y embio a Estephano Bator, y a Paulo Chinisio auiso de lo que se dezia, y les mādō q̄ embiasen espías a Syndero-

Bonfi. l. 6. Decad. 7.

uia q̄ los auisassen de la partida de los Turcos, y para dō de y por donde. Cada vno hizo vn buē exercito, y les fue embiado a dezir q̄ Haibeco passaua el Danubio contra la Trãslyuania cō sesenta mil hōbres. El Estephano Bator salio al encuentro al Turco, y nūca dexaua de auisar a Paulo de lo que conuenia, señaladamente q̄ se les yua a la Trãslyuania, y que cumplia tomarle en medio, por tanto que le tomassen en medio, y que no podrian sino ganar vna notable victoria. Los Turcos puestos en la Trãslyuania començaron con toda libertad a correr la tierra, sin dexar de hazer qualquier mal que pudiessen, y el Vayuoda Estephano Bator les yua siēpre en la reçaga esperando alguna ocasion para dar en ellos: de lo qual fueron sabidores, y determinaron de le tornar a buscar aquello poco de camino, como el los auia seguido mucho mayor trecho. Estephano siempre desplegaua los ojos por ver si assomaria su compañero Paulo Chinisio, y viendose requerir de batalla, no pudo acabar consigo de la negar, por mas gente demasiada que le tuuiesse: y como Catholico hizo a los suyos que compusiesen sus consciencias con Dios lo que mejor pudiessen, y que como de passo comiesse algunos bocados, y luego les predico quā gloriosa victoria se les aparejaua de aquella infinidad de Turcos si la venciesen, y si fuessen vencidos y muertos por Iesu Christo despues de auer hecho su deber, quā mayor gloria ganarian para sus almas muriendo por la detension de la fee. Tan grande ardor cobraron sus guerreros con vn largo razonamiēto que les hizo, que con clamores le pedian ser lleuados cōtra los enemigos: y el no quiso perder tan buen fauor como el de la voluntad feruiente de los soldados para pelear: y como sus gentes fuessen Saxones, Valachos, y Vngaros, a los Saxones puso delante, y a los Valachos en el segundo grado, y a los Vngaros en el tercero: y estos llaman se Saxones por auer los traspuesto Carlo Magno a esta tierra, como lo hizo a otras, por las muchas guerras que le mouian, de lo qual en la vida de Carlo Magno escriuió lo que basta.

§. II

fria, y que ansí muy menos los sufririan los moros. El valiente cauallero Estephano tornando sobre su cauallero arremetio con los suyos a los Turcos, y tan denodadamente los cargaron, que hundieron aquel primero esquadron: lo qual visto por el Bassa Halibeco tomo juntamente quatro batallones de sus caualleros, y hecholos encima de los caualleros de Estephano, por que con su multitud los destruyessen. Aquí se passio la furia de toda la batalla, por ser esta la mejor gente, y por pelear capitán con capitán, y veterano con veterano: y tanto cargaron los Turcos a los nuestros, que el buen Estephano tenia ya seys heridas cō su cauallero, y parecia yr su negocio a malas, si Dios no mejorara las horas.

§. III.

¶ Ya era tanta la necesidad de los Christianos, que no bastauan a se poder retraher a los que auian dexado para su recurso, quando vieron assomar vanderas tremolando al viento por sobre vn montezete que estaua a las espaldas de los Turcos: y conocieron ser la caualleria de Paulo el compañero de Estephano que le venia en socorro, y como el vio la batalla trauada, apressuro el passo, y dio tan animosamente en los Turcos por la reçaga, que muchos perdieron las vidas en poco rato. Y los Turcos que antes, si quiera por su multitud renian por cierta la victoria, ya muy de otra manera echauan la cuenta, por que vian que los entrefacauan muy a menudo. Paulo entro con dos espadas en la batalla, y hēdiendo por los esquadrones enemigos con sus mortales golpes, clamaua como vn leon, y con boz tan alentada que le oyan muy de aparte, y eran los suyos muy esforçados con sus palabras que les prometian entera vengança de aquellos perros, y q̄ aquella seria la vltima batalla. Bien sintio Paulo la mejoría de su parte, y cobrando el nuevo espíritu de fortalesa començo a mostrar su gallardia militar, a lo qual le incitaua el recato de su compañero Estephano, q̄ como no le via, p̄cisa ser ya muerto,

Eff 2 y hen

y hendiendo por los Turcos clamaua por Estephano que si estaua con alma en el cuerpo, q se le mostrasse que alli estaua el que le pornia en salvo: lo qual oyo Estephano que auia caydo desmayado, y estaua casi cubierto de los cuerpos muertos, y esforçando su fiaca bos le dixo que aun biuia: con lo qual rebolui Paulo su gente contra los que çamarreauan al esquadron de Estephano, que ya mostraua no ser de defenfa, y hostigo a los Turcos hasta que tuuieron necesidad, de dar lugar a su braueza. Tras esto se hallaron los Turcos tan mal parados en medio de dos exercitos, que sin mirar mas de a saluar cada qual su vida, huyeron a rienda suelta a vn cercano, y bien leuantado monte: y en el alcançe, y despues por las espessuras y quiebras de el monte fueron tan seguidos hasta de los villanos de la comarca; que muy pocos escaparon. Halibego el general de los Turcos mudó el habito, y el lenguaje como que fuera Christiano, y fue guiado de vn pastor a si mesma casa aquella noche, donde fue aluergado con lo que alli auia, y a la mañana subiendo en su cauallo, y diciendo al pastor que se fuesse al Vayuda Estephano, y le dixesse que auia hospedado a Halibeco, puso las espuelas a su cauallo, y desapareció. Ahuyentado los pocos Turcos que se puede dezir auer huydo, segun eran pocos los que los aoxaron, los Christianos fueron al real enemigo, y soltaron a los captiuos, y recogieron los muchos, y ricos despojos Turquescos: y tornandose al mismo lugar de la batalla, dio les antojo de cenar entre los cuerpos muertos, y alli se dezian gracias y motes sin cuento, por se hazer reyr vnos a otros, y otros cantauan, y como no faltasse vino, llegaron a cobrar ardor, y leuantaronse muchos a baylar y saltar, y a la postre compelieron al valiente Paulo, que dançasse: y asiendo con los dientes de vn Turco muerto sin le llegar las manos, salto con el y hizo sus mudanças al son de la musica Pyrrhiccia, que entre los antiguos se dançaua de hombres armados. Ya veys el cansancio que ternian auiedo peleado todo vn dia, y sin embargo de esso no durmieron en

Gracias del valiente Paulo.

toda la noche de plazer, y aun también (como dixo Coriolano viendose vencedos y no cansado) no entra el cansancio don de la victoria: y otro dia se partieron auiedo perdido ocho mil hombres, y los Turcos treynta mil.

§. IIII.

¶ Como en el año de mil y quatrocientos y ochenta y vno muriesse Mahometo el Grande, entro su hijo Bayaseto en el fiorio de los Turcos, y por que otro su hermano le rebolui la feria, por quedar se cō las tierras de Asia, passo alla Bayazeto, dexando a Europa en paz con su ausencia: y juzgando el rey Mathias que aquella era buena sazón para recobrar a Myfia, y al Illyrico y a Dacia, tierras que le auian sacado los Turcos de la corona de Vngria, conuocó sus gentes, y las mayores ayudas que pudo, y con presteza començo a se mover contra los Turcos que se las tenian: mas luego le llego la nueua q como el emperador Frederico no auiedo perdido sus infernales zorrerías para no guardarle postura de paz y amor, le abrasaua la tierra de la superior Vngria: con lo qual Mathias quiso tomar el cielo con las manos, y propuso de se la dara beuer bien amarga. Para esto proueyo primero a lo de las fronte ras de hazia Turquía, y leuanto las voluntades de algunos principes contra Bayazeto q le sacó a el el pueblo llamado Rifano, y camino para la frontera de Austria y cerco la ciudad de Háburgo, dos o tres leguas encima de Posonio ciudad de Vngria, y con ser fuerte Háburgo, tenia vna fortaleza en vn empinado cabeço q parecia no poder ser combatida, quanto mas tomada por fuerça, y este cerco fue en el año de mil y quatrociētos y ochēta y dos. Aunque tenia el emperador bien bastecida a Hamburgo de todo lo necesario, se la cerco Mathias al fin de Iunio con la gente de Estephano Sepusense, y de Tetauró: lo qual sabido por el emperador, y que Hamburgo perdida siendo la mas fuerte pieça de Austria, yua su juego perdido, embio tres mil caualllos que hizierō huyr a los de el rey de alli, y prendieron al Capitan Estephano en la refriega, y le pusieron

Año. 1481.

Año. 1482.

en poder de dos armados a el desarmado, para que le guardassen, y lleuassē a Prucos: y hallando la oportunidad que dessea ua, arrebató la espada de el de la mano yzquierda, y matandolos a ambos se acogio al exercito de el rey, que se alegro mucho con su libertad. No desmayo el rey, antes se abiuo mas a la toma de Hamburgo con el desmā de los suyos, y lleuo mas gente, y buenas lombardas, y tiros de campo, y con tres exercitos la rodeo, y la tomo todos los caminos, de manera que ninguno pudiesse entrar ni salir: de lo qual informado el emperador embio diez mil caualllos para la descercar, o alomenos para merer dentro gente, y prouisiones, y no pudiendo hazer vno ni otro, se tornaron con algunos descalabrados. La ciudad se le vino a dar al rey el postrero dia del mes de Setiembre, y le costo el gasto que primero hizo dozientos mil ducados, y la fortaleza se le dio por otros tres mil ducados: y con esto començo el rey a recebir gusto, con el desgusto que daua al emperador, sacandole pieça tan importante.

§. V.

¶ Por el mesmo mes salio vn buen batallon de Turcos de Synderouia para correr a Vngria, y Paulo Cinisio, y Pedro Docchio capitanes fronteros de el rey le salieron al encuentro en el capo llamado Betherē cercano de Synderouia: y alli se asieron animosamente, y cayā muertos de ambas partes por grā rato q les duro el matar se, hasta q los hōbres de armas Vngaros hendieron por los Turcos y turbandolos los desconcertaron, y compelierō a huyr a Synderouia dexando tres mil muertos y presos, y heridos muchos, y de los Vngaros peligraron quinientos: y fueron lleuadas algunas cosas de la presa al rey para testimonio de la victoria. El rey passo adelante por Austria, y tomo algunos pueblos, y estuuo sobre Viena, y por traher muy hollada su gente y caualllos, y andar muy rezio el inuierno, se torno a Vngria. En assomando la primavera torno a Austria, y cerco a Prucos, q es otra llane y defenfa de Austria, y dio cargo de la combatir a David Hazy, y como la ciudad estuue de muy proueyda y cercada de agua,

costo quatro meses de cerco, y muchas vidas de los cercadores, hasta q David enojado cō tāta larga sobre vn pueblo, arremetio cō los suyos y passo el foffo y entro por la bateria, y despues de seys horas de pelea tomo la ciudad, y dēde a vn mes la fortaleza por hābre, en el año de mil y quatrociētos, y ochenta y tres. En el año siguiente se prosiguió la guerra contra Cornāburgo pueblo muy importante y fuerte, cuya gente defendia muy bien su partido: y porque estaua mucha gente sobre ella, embio el emperador vna gentil vāda de Alemanes en locorro, contra los cuales salio el sobredicho David con parte de la gente de el cerco, dexado a la otra parte para cōtinuar la guerra cōtra la ciudad. David se rebolui animosamente con los alemanes, y pelearon vn rato biē todos: y como los Alemanes diessen muestra de cansados apretarō los Vngaros con ellos, y los pusieron en huyda, y prēdieron a muchos, y cogiendoles su real se tornaron a sus compañeros muy alegres, y continuaron el cerco, mas apretadamēte, por mostrar los de dentro que antes moririan que subjerar se a Vngaros. Mas passado siete meses de cerco la hābre fue tal dentro de la ciudad, q comiā los caualllos y gatos por grā regalo, y el rey Mathias q auia hecho vn buē exercito para socorrer a dos pueblos q le combatia los Turcos a la boca de el rio Istro, y se llamā Chelia, y Nestoralba, en sabiedo ser ya perdidos los pueblos, mado al cōde Estephano, q cō aquella gente fuesse a cercar a Viena, y el rey hizo lo mesmo despues q forço a los de Cornāburgo a se le dar: y tāto fatigo a los Vienēses, q no siēdo socorridos de su enemigo emperador, se dieron al rey vispera de Corpus Christi, de el año de 1485.

Año. 1485.

CAPITULO XXXI. DE COMO murio el rey Mathias, y de las muchas pretēdencias q salierō demādado el reyno de Vngria, y de como se dio a Vladislaorey de Bohemia: quedando muchos muy quexosos por ello.

§. I.

AN a pechos auia toma do el rey Mathias satisfazer se de los sinfaiores que el Emperador le auia hecho, que



¶ No contento cō le tener lo mejor de Austria tomado, torno a le tomar lo rest āte y lō q̄ dene caer en gracia es, q̄ el emperador quādo los de Viena le pidieron socorro, por que la hambre los metia en las manos de su enemigo, les embio a dezir que hambreasen como el auia hābreado quādo allí estubo cercado: y ni hazia ni dezia cosa con que pareciesse tener cuydado mas que de no gastar vn real, y allegar quāto pudiesse. Gran trabajo y costa, y no pocas vidas costo al rey Mathias la ciudad de Napoles de Austria, mas tanto la tuuo cercada, que de hambre se le dio como Viena, por no la socorrer ni proueer el emperador. Despues se dio el rey Mathias a comprar y a conquistar tierras para su hijo Ioan Coruino, y le quisiera dexar quāto tenia, aun que no era legitimo: y como el rey estunjesse en Viena en el año de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, al fin del mes de Deziembre trono el cielo reziamente, con lo qual començaron los suyos que peccauan de Astrologos, y aun el tambien, a temer algun mal al rey, porque de gota, y de otras enfermedades andaua ya fatigado: y creciendo le su mal, poco a poco vino a morir en Viena a cinco dias del mes de Abril en dia de Martes de el año de mil y quatrocientos y nouenta, siendo el de quarenta y siete años. Algunos dizē que en el Domingo de Ramos pidio el rey vnos higos, y que dziendo le que se auian acabado, cayo en tan gran perlesia que en vn punto le quitto el sentido, y la vida.

§. II.

¶ El cuerpo de el rey Mathias fue lleuado a Vngria, y enterrado en Alba Real cō grandes pompas y gastos, y porque no succediessen diuisiones en el reyno, el Obispo de Agria principal entre las cabeças de aquel reyno tomo parecer con los de el consejo: y publico las cortes generales para quinze dias del mes de Mayo en el campo Racos cabe la ciudad de Pest, donde se auia de nōbrar rey de aquel reyno. A dia diado llego el Obispo Agriē se con gran caualleria, y muchos principales le seguian con sus esquadrones, y

cada dia llegauan otros señores con sus gentes, y al octauo llego el de la Transyluania con tres mil y quinientos cauallos, y otros llegaron mas tarde, y todos a punto de batalla, porque veays la brateza de la gente. Cinco pretendencias auia para aquel reyno, y la primera era la de el emperador Frederico que por auer restituido la corona al rey Mathias, y por grādes millares de ducados, auia capitulado nose que derecho para el reyno de Vngria, y el segundo era Vladislao rey de Bohemia, que tambien alegaua no se que derecho auido por los conciertos que hizo con el rey Mathias: y el tercero era Alberto hijo de Casimiro rey de Polonia, y aun por le auer algunos grangeados dado sus aclamaciones creyo auer ganado el derecho de el reyno, y con cierta esperança de ser rey se vino a la raya de el reyno con buena gente, para entrar en siendo electo, y hostigar a los que le contradiessen. La quarta pretension era para la biuda reyna Beatriz auendola de casar con hombre bastante para el regimiento de tal reyno. Y la quinta appellada a Iuan Coruino el bastardo que dexo el rey Mathias, y para quien el quisiera todos los reynos de el mundo, y la mayor parte de los nobles hazia por este, por las buenas obras que auian hecho al reyno, su padre, y abuelo: mas atraueso se monipodio de vnos, y poca fidelidad de otros que se le quitaron: y ni el desseo de Maximiliano el primero falto, si los de el reyno no le faltaran. Todos venian en Vladislao rey de Bohemia, mas no se osaron declarar, de miedo que los desechados se armarian luego para destruycion de el reyno, y por los entretener les dezian que aun no eran llegados todos los grandes a las cortes: y al hijo de el rey Mathias dixeron que si diesse la corona, y las fuerças de el reyno q̄ tenia de la vida de su padre (lo qual su padre auia hecho por que aquello le ayudasse a ser electo) que le darian la tierra de Bosna, Croacia, y Esclauonia con todos los otros señorios, y thesoros que le dexo su padre, con titulo de reyno de aquellas tierras: y el lo concediera luego, sino le soplaran otros a porfiar por el

Cranzi^r
li. 13. Saxo
ca. 17.

reyno de Vngria. A todos dierō respuestas tibias, saluo q̄ a los embaxadores de Vladislao rey de Bohemia dixeron en secreto, q̄ sin dar parte a ninguno embiassen a dezir a su rey que se aparejasse a venir a tomar la posesion con buena gente, y q̄ entonces le darian el titulo de rey, porque no bastasse a se lo impedir los competidores. La reyna doña Beatriz que residia en la fortaleza de Buda, no se fiando de su entenado Iuan Coruino que començaua a mostrar brios sobernios, se salio de allí, y se vino a la ciudad a las casas de el thesorero: por q̄ como el moço tenia la fortaleza, pudiera hazer lo que quisiera.

§. III.

¶ Despues de esto se sono llegar Sigismūdo Obispo Quincelesense, y Lorenzo y otros principes de la inferior Vngria, y de Croacia, y de Esclauonia, que llegaron con siete mil cauallos muy en orden, para cuyo recibimiento se aparejaron todos los vandos de las cortes, pareciendoles q̄ viniendo tan en orden podrian mucho: y como la noche que llegaron se fuessen con Iuan Coruino a cenar a la fortaleza de Buda creyerō los demas que estauan de su parte. Por euitar incōuenientes y sospechas cōcluyo el thesorero en cuyas casas posaua la reyna, que no se tuuiesse la junta en el campo Racos (como era de costumbre) ni en el sitio y assiento de los rezien llegados: sino dentro de la ciudad de Pest en la Iglesia de nuestra Señora, y q̄ pues muchos de los menos principales se quexauan de la tardāça, por no poder sufrir la costa, que despididos aquellos, que dassen sesenta votos de los principales señores con toda la autoridad para lo q̄ se ouiesse de ordenar. En la yglesia dicha se juntaron, y el Obispo Agriense llamado Urbano, les hizo vn grā razonamiēto sobre que todos se cōformassen, y como tratasse de que de secreto se votasse entre los suyos (como lo auia hecho en los dias passados) y que los reziē venidos con los siete mil cauallos se les allegarian: aquellos se dierō por agrauados de que sin su parecer ouiesse cōcuydo la electiō, y de que los estimassen en tan poco, que no les dexassen autoridad de votar, sino obligacion de los seguir. El conclave se abrió

y salieron estomagados vnos de otros, y estos rezien venidos que se inclinauan a Iuan Coruino por el amor de su padre, y por contradezir al parecer de los otros, leuataron las esperanças de Coruino, y se recogieron a la fortaleza de Buda cō el mesmo Coruino q̄ la tenia de su mano: y traspassaron su exercito de la otra parte del Danubio a dōde estaua la fortaleza, y procuraron apoderarse de la mesma ciudad de Buda cabeça de Vngria. Los de la otra mayor vanda por quien estaua Buda en sabiendo en Pest de la osadia de los otros cōtra la ciudad, corrieron alla, y pusieron se en querer combatir la fortaleza, y dierō el cargo a Estephano Bator, y a Paulo Chinifio, y a Bertoldo, por ser nobres muy de guerra, los cuales començaron a poner en orden su artilleria, como los de la fortaleza la suya: mas por medio de buenos se pusieron treguas, hasta que se tornassen a juntar para tratar de paz, y de la electiō que los alborotaua. Algunas vezes se juntaron todos en la Iglesia de Sant Sigismundo, y no se pudiendo concordar conuiniaron en que sus treguas passassen a delāte, hasta q̄ embiassen aquel debate a Esteuano conde Sepusense y gouernador de Austria puesto por el rey Mathias, y que todos diessen por bien electo a quien aquel eligiesse.

§. IIII.

¶ Por muchas razones mostro el Conde Esteuano que cumplia ser electo en rey de Vngria Vladislao rey de Bohemia, y así lo dio por voto: cō lo qual el Obispo de Varadino q̄ le auia ydo cō el recando de parte de los señores del reyno: se fue para Morauia dōde estaua el exercito de los soldados viejos del rey Mathias, cō q̄ el auia hecho grādes cosas, y se llamauan los negros, por andar curtidos ā noche y ā dia, y de invierno, y de verano sin poblado y dādoles ciē mil ducados en nōbre del reyno los dexo por de su parte: de lo qual peso mucho a los de los otros vandos, y señaladamente a Maximiliano, y a Iuan Coruino, por q̄ cō aq̄l exercito a pesar de los demas se hizieran elegir. La reyna Beatriz se auia inclinado a Maximiliano, para casar con el, mas como supo de la ele-

tion de Vladislao mudo el amor por no ser muy constante: y los señores que se lo sintieron le entretuvieron, prometiendo la el matrimonio de el q̄ saliese cō el reyno. Iuan Coruino y los dos principales q̄ dixen tenerle con el, determinaron que se saliese a la fortaleza cō los thesoros, y los lleuasse a la inferior Vngria adō de sus amigos teniā sus haciendas y las tenencias de las frōteras, y q̄ allí comēçaria a vsurpar el nōbre de rey: y luego jūto su gente cō los siete mil cauallos de sus amigos, y metiēdo en nauios por el Danubio, y encarras por tierra los thesoros q̄ estauā en la fortaleza, comēço a caminar hazia Quinquescias. La fama de esta salida cō tā mal intēto se diuulgo por la ciudad, diziēdo q̄ lleuaua robado el thesoro publico: y todos tomarō sus armas y acudierō a los señores de la jūta sobre saber q̄ haria, y ellos en cargarō a Estephano Bator y a Paulo Chynisio q̄ fuēsē tras ellos, lo qual ellos cumplierō prestamēte, lleuādo la gēte de los Obispos y los hōbres de armas q̄ erā tres batallones escogidos, el vno de la Reyna, y el otro de Hypolito Arçobispo d̄ Estignonia, y el otro de Vrbano Obispo Agriense; mas antes de llegar a se ver vnos a otros, fuerō reuocados Sigismūdo y Lorēço cō sus ayudadores, cō letras de seguro de los señores del reyno q̄ quedauā en Bada para tratar de cōcordia, y aq̄llos holgaron cō ser llamados por q̄ en el entretāto la haziēda q̄ lleuauā se pusiese en saluo, y pensando q̄ en quāto tratassen de pazes q̄ no se trauiaria renzilla de armas: en lo qual se engañarō, pues los q̄ yuā embiados tras ellos, lleuauan determinado de sacarles de poder la haziēda, o venir a batalla. Fue an si q̄ como Sigismūdo y Lorēço fautores d̄ Iuā Coruino porfiarē sobre hazer rey al moçuelo, tornarōse para los suyos, y en el camino encōrrarō los descubridores del exercito cōtrario, cō los quales vinierō a las manos, y fue preso el Prior d̄ Laurana y herido, lo qual visto por Sigismundo y Lorēço huyērō a los suyos q̄ yuā cerca, y asētarō real en vn alto de la otra parte d̄ rio Scyario, y al dia siguiēte cayerō cō ellos Estephano y Paulo cō la gēte del reyno. Todos se ordenaron para la batalla, y Pablo se affrento con Bator donde cayo

uuerto Ladislao Mauricio de los nobles del reyno, y de los de Cornino Mathias Chis y Frāçisco Dēbaydo, sino que como los cauallos d̄ la Reyna fuēsē extremados no les pudierō mātener batalla los ligeros de Coruino, y cō no auer muerto mas de hasta quarēta dellos, y q̄ dar presos setēta, echarō a huyr a los castillos de Sigismūdo, y a la ciudad Quinquescias, quedando Coruino solo cō los suyos y cō la mitad de sus thesoros menos. Los vēcadores arremetierō a los carros en q̄ lleuauā los thesoros, y cada vno descorchaua lo que mas podia, y muchos soldados pobres que darō riquisimos con las joyas y piedras preciosas q̄ los reyes de Vngria por muchos años auia allegado: por mas q̄ lo muy precioso se auia metido en las fuerças de Sigismūdo: y aū hasta los amigos de Coruino fuerō en el robār su haziēda, viendo q̄ los villanos de la comarca auia cōcurrido a los despojos, y parciales merecerlo ellos mejor q̄ los villanos, y por esta via le costo a Coruino mas de ciē mil ducados aq̄l encuētro: y aū despues recrecio entre los principales hazedores de Coruino porfiosa cōtiēda sobre esta rota: y como ninguno se guiasse puramente por el biē comū, sino por sus intereses particulares, cada vno se fue por su parte, sentidos todos de q̄ otros fuēsē mas allegados a Coruino q̄ ellos: y Coruino passo el rio Drauo, y recogiose a la prouincia de Escclauonia assignada por vna delas que auia de ser de su señorio. §. V.

¶ A onze de Julio se tornaron victoriosos para Buda Estephano Bator y Paulo Chynisio capitanes d̄ el reyno, y no queriēdo seguir aq̄lla guerra q̄ ya yua por la vna parte desordenada: al quarto dia de la tornada de los victoriosos se publico Vladislao rey de Bohemia por rey de Vngria con grādes applausos de todos, y delāte de los Embaxadores de los otros competidores y del legado Apostolico: y los embaxadores de los otros Principes se partierō luego confusos y medio amenazado: y la gente popular que sabia estar aplazado casamiento entre la Reyna Beatriz y el nuevo electo, la estuieron regozijando la election todo el dia a su puerta. La Reyna como muger prudente puso diligencia por me

medio de sus amigos para reconciliar consigo a su entenado Coruino, porque tenia muchas fortalezas del reyno y la sacra corona: y el viendose quasi solo, entendio q̄ aquello le cumplia, y con sacar seguridad para los que le auian fauorecido, vino en concordia. Los grandes ordenarō quales y quātos Embaxadores fuēsē por el rey Vladislao, y les encargarō lo del tomarle juramento sobre las condiciones q̄ le demandarian: y lleuaron diez mil hombres de armas y cinco mil infantes: y por estar el ya auisado de lo que passaua se auia venido acercando a la raya de Vngria: y al recibirse passaron grandes muestras de alegrias, y antes de le meter de los mojonos del reyno adentro le requirieron que jurasse los priuilegios concedidos por los reyes passados, an si en fauor del comun, como de personas particulares: y que no innouaria cosa grāde ni pequeña en detrimento de persona alguna, como muchas vezes lo auia hecho el rey Mathias. Alende desto que jurasse de echar del reyno el terrible abuso que puso el rey Mathias de echar pechos sobre las personas: y de dar por ningunas todas las mercedes y donaciones que hizo el rey Mathias, fuera de lo que era costumbre en el reyno, y de q̄ reduziria los tributos a la cantidad legitima y antigua: y que haria restituyr los bienes a sus dueños que el rey Mathias y la Reyna Beatriz les auian quitado injustamente: y que la sacra corona la depositaria en dos personas Vngaras la vna de prelatia Obispal, y la otra de los señores seglares, electos por los señores principales del reyno: y que tornasse a encorporar en el reyno de Vngria las tierras de Morauia, Estesia, y Lusacia, que el rey Mathias auia hecho prouincias y estados por si: mas que si aquellas prouincias fuēsē desemeñadas por los que tenian derecho para ello, el dinero se guardasse en el thesoro publico, y no se pudiesse gastar sin consentimiento del reyno, en alguna extrema necesidad del reyno. Iten que lo ganado en Austria y Estiria, y Carintia, y Carniola, no lo pudiesse sacar de la corona de Vngria sin consentimiento del reyno, ni aun hazer pazes con el emperador Frederico: y que de qualquiera paz y concordia que

hiziesse con qualquiera persona o señorio, los pueblos o pecunia que de ay adquiriesse se applicasse a la corona del reyno. Y para mejor gouernacion de Vngria, que jurasse de residir en ella lo mas del tiempo, y que los cargos y officios del reyno, y los de su seruicio y palacio los diēsē a los Vngaros: y que ni consergeros ni prelados fuēsē nōbrados, sino de los naturales, y an si tambien las Capitania de las frōteras, y las gouernaciones de las prouincias: y que no mudasse la moneda sin consentimiento de los principales y padres: y que pagasse los cient mil ducados que se dieron a los soldados Negros, para le meter en el reyno, y que desemeñasse los pueblos y juro que por aquellos tiempos necesitados con rebueltas se auian empeñado: y el rey lo iuro todo, y prometio de hazer como no les pesasse con auer le elegido por su rey.

CAPITULO XXXII. DE COMO Vladislao Rey de Vngria fue muchas vezes guerreado por su hermano Alberto: y de como Maximiliano le hollo, hasta forçarle a conceder capitulaciones deshonrosas para Vngria.



§. I. Bienauenturados los labradores (exclamo con gran justicia el Latino Homero) si conosçē los bienes de su biuēda, quita de ambiciones y competencias, y de ualor mas que los mejores: lo qual tenemos abonado con lo que passa por el rey Vladislao, que con auer andado rebentando por conseguir ser rey, agora muere sobre cōseruarle en el reyno: y lo que mas en deden deue caer a los cuerdos es que su proprio hermano se quiere desheredar: don de aun ay mas ponçoña, que sobre mandar, no reconosce sangre a sangre, ni amigo a amigo, ni aun la justicia halla donde morar, y por esso se dixo Theologalmte de los antiguos, q̄ se subio Erigone al cielo. Dexādo esto acabado de condenar, con que tambien los Ecclesiasticos bien coronados no se perdonan ni respectan, a trueco de salir con sus ambiciones infernales:

Bonfin. l. 12. io. Dec. 3.

Erigone yrte al cielo. es decir que no ay justicia en el suelo.

Los capitanes que juro Vladislao pasar ser rey de Vngria.

males: digo que Alberto hijo del rey de Polonia y hermano de Vladislao vino contra el por le quitar el reyno: diziendo que a el llamaron algunos Vngaros, y le apellidaron por rey de Vngria, y que aquello le bastaua para entero derecho porque se le deuia el reyno. O bienauenturados los religiosos que merecen nombre de religiosos, pues no quieren mas de vn rincõcillo donde se puedan esconder del mundo allorar sus peccados y los de los otros: y quãto mas son pregonados de los otros para las prelazias, tanto mas confiesan ellos que se conoscien por insuficientes, y alegã los meritos de sus hermanos a quiẽ se deuan confiar los officios de gouernacion: mas los q̃ los procurã, ni merecẽ nõbre de religiosos, ni de Christianos, ni de hombres de bien, porque es peccado escãdaloso el de la ambicion en el religioso, y dize Sant Gregõrio, a quien se atiene Sant Buena Ventura, que tantas vezes es quebrantador de su profesion religiosa, quãtas procura los officios de mandar: y por que es peccado escandaloso y destructiuo del estado religioso, es peccado mortal, y luego se sigue que los ambiciosos en quanto andan procurando las prelazias, siempre estan en estado de condenacion: y algunos gastã quasi toda su vida en estas procuras, luego quasi siempre bien condenados al infierno, al infierno, al infierno. El rey Vladislao embio dos Embaxadores a su hermano menor Alberto que se dezia venir estragando las tierras por donde passaua para Buda, con los quales le rogaua mucho que se le saliesse de la tierra: pues en lugar de se venir a regozijar con el con la felicidad del nueuo reyno, se le venia a sacar de las manos. De mala gracia y rostrituerto escucho Alberto la Embaxada de su hermano, y dio por respuesta que el embiaria sus Embaxadores a su hermano el rey de Bohemia con que le requeriria que se le saliesse del reyno de Vngria, cuyo rey el auia sido primero nombrado que otro alguno: y que por palabras frias no desfampararia el gran derecho que tenia al reyno de Vngria.

§. II.

¶ En llegando el rey a Buda supo como su hermano auia llegado el dia de antes al

Danubio con ocho mil Polonos, y por otra parte supo que Maximiliano le venia a entrar por la tierra, y por otra tercera q̃ el Turco le queria romper por la inferior Vngria: y por otra mas peligrosa tenia dentro del reyno los que no sentian bien de su Reynado, y le buscauan las escoraduras por se le quitar: con lo qual bueno esta de entender que se auia de hallar apretado, y descontento, y soterrado debaxo de tantos cuydados. Con su hermano se quiso carear primero, y le hallo tan rispido, que no le pudo ablandar, y se torno: mas por no quedar en quiebra con tã cercana sangre, le torno a embiar embaxadores que le hizieron tornarse en paz y cõ paz debaxo de ciertas condiciones que no se publicaron. Despues determino de se coronar solennemente porq̃ tuuiesse menos ocasiõ sus competidores de no le tener por rey, y de Vissgrado fue lleuada la sancta corona a Buda: de alli fueõ a Alba Real donde le coronõ. Osualdo Obispo Zagrabiẽse en lugar de Hypolito Arçobispo de Estrigonia cuyo era aquel officio: sino q̃ era muy muchacho, y por esso ni estaua ordenado, ni se hallo alli, pues no auia de exercitar su officio, aunque embio gran caualleria por autoridad de la fiesta, como para esso estaua alli toda la nobleza de Vngria y de Bohemia, y fue solennissima y de grandes ceremonias la coronacion. Los negocios de Austria descayeron de manera que Maximiliano fue recebido en las ciudades, y despues combatio las fortalezas tan de veras, que se le dieron: y nunca quiso pazes con Vladislao diziendole que mayor derecho tenia el al reyno de Vngria. Dize Surio que la ciudad Alba Real, se llama Real, por ser coronados y enterrados los reyes en ella.

§. III.

¶ Otto trabajo se le ofrecio al rey Vladislao con la Reyna Beatriz sobre auer de casar con ella, como ella lo procuraua cõ mas agonia de lo que por ventura fuera bien que mostrara: y porque se entendia della que en diziendola de no, auia de juntar sus gentes cõ los otros competidores, y los auia de ayudar con sus thesoros, lo qual fuera bastante para poner al reyno en cuentos, estando tan rodeado de neces-

Strius in
Commen-
tario.

Bonfin. li.
i. Deca. 8.

sidades:

sidades: concerto con los prelados y grandes del reyno de la entretener hasta assentar el reyno, con dezirla que el casaria cõ ella quando a los prelados y grãdes pareciesse conuenir, mas que ellos no lo cõsintiesse, porque era muger de dias y esteril, y no le daua gusto tal casamiento. Allegãdosele al rey el tiempo de gozar de los sabrosos tragos que traen los Reynados, y andando el mes de Septiẽbre en sus veynte y vn dias, fue coronado de rey de Vngria, y a quatro de Octubre trato lo dicho de no auer de casar con la Reyna: y antes de salir el mes dicho supo como se le abraua el reyno por muchas partes, porque vn principal llamado Sãpronio, cuya tierra estaua vezina de la tierra de Austria, se le auia rebelado, y passado al Maximiliano, y que Sabaria y la fortaleza de Napoles de Austria eran tomadas: y que su hermano Alberto en descubierto le tenia cercada a Cassouia, y que por arte de vno llamado Blas de Magijar eran muertos, o presos quatrociẽtos de cauallo de la Reyna: y que despues se junto Alberto cõ Maximiliano, y corrio mucha parte de Vngria. Maximiliano puẽs no dexaua de solicitar a quantos podia, y entro con su exercito hasta Alba Real, y la tomõ por cõbate: y hizieron sus Alemanes en ella muertes, y robos, y fuerças de dueñas y donzellas, que si los Turcos la entraran no hizieran mas: y fue esta entrada de Alba sesenta dias despues de la coronacion de Vladislao en ella. Tambien trato Maximiliano de yr sobre Buda, sino q̃ auerle amotinado sus soldados por no les pagar, le detuu tanto, que el rey Vladislao la pudo proueer y fortificar: y cõ esto el se torno a Austria colgando por el camino parte de los soldados amotinadores. Alberto q̃ estaua sobre Cassouia no mostraua semblãte de se yr de alli sin la tomar, y por esso fue alla el rey, y llegaron los dos hermanos a se carear para romper en batalla: la qual se estoruõ por adelantarse Alberto a pedir parlamento con el rey su hermano, y juntandose en medio de sus exercitos que xosele el rey porq̃ le perseguia, y el dixõ que no perseguia sino a los Vngaros q̃ le auian llamado en balde, y le auian proueydo de bastimentos y de lugares fuer-

tes donde poder estar. Quando llegaron a capitular las pazes se resoluiõ en que el rey diesse al hermano ciertos pueblos en Silesia, y tres mil ducados cada vn año, lo qual se concluyo ansy a veynte y dos de Hebrero.

§. IIII.

¶ Ya que tuuõ el rey apaziguado a su hermano, dauale mucha pena ver a Alba Real en poder de los Alemanes que le corrian cada dia dende alli hasta las puertas de Buda: y quãdo pensaua de la sacar de su poder, representauãsele la fortaleza del pueblo, y la muy buena gente de guerra que tenia Maximiliano en ella, y que le auia de costar muchas vidas de hõbres, y muchos dineros que no tenia: allende q̃ la poca concordia de sus altos hombres vnos con otros le tenia en grande suspension de su animo. Consultandõ el rey a sus altos hombres, sobre a que menester en la ciudad de Buda, se determino por todos que Paulo Chinisio fuesse a la inferior Vngria, y por bien o por mal compiesse a todos hazer lo q̃ se les mandasse: y que juntasse vn exercito para cõtra Alba Real, y echasse tributo por la tierra, y se empeñassen algunos pueblos y rentas reales para sacar dineros: y que los soldados se mantuuiesse a su costa, porque el dinero que se auia de sacar, para los Bohemos que trahia serian menester. En disponiendo destas cosas partio para Vissgrado, y dio a los Bohemos quãrenta y siete mil ducados con que los embio cõtra los de la otra parte del Danubio contra Alba Real: y ellos fueron tales, que destruyeron de caminõ quãtas aldeas encontraron: y de miedo de la Reyna Beatriz q̃ le molia sobre su casamiento, la fue a ver, y a dezir que hasta concluir con aquellas guerras no podia tratar en bodas: y ella le dio grandes dones a la partida: las quales se gano, y ahorro el daño que todos creyan que le haria juntandose con Maximiliano en viendose despedida del. Batoreo fue mandado yr por general de la gente del cerco de Alba Real, y lleuar los aparejos necesarios para combatir: y a cinco de Junio partio de Buda, y al dia siguiente se puso sobre la ciudad a la parte de hazia Buda, esperando a Paulo Chinisio que llegasse

Bonfin. li.
2. Deca. 5.

Grego. in
Moral.
Bonauent.
in Pharet.

Segunda Parte Libro Quinzena.

gasse con la gēte de Vngria la inferior para que se pudiesse a la otra parte de la ciudad: porque las otras partes grandes tremadales y lagunajos las fortalecian, y con esto era la ciudad muy fuerte. Paulo llevo con cinco mil cauallos al cerco de Alba, y despues Estephano Conde Sepusense, y tambien el Obispo de Agria, y otros principales con la gente que pudieron: y así llevo el exercito Real a quarenta mil de a pie y de cauallo. Batoreo como general del cāpo hizo batir la muralla, y puso a los Alemanes que la defendiā en necesidad de hablar en tratos, y se ganaron en este medio tiempo algunas fuerças de las que teniā los Alemanes: y el rey Casimiro de Polonia escriuió al emperador Frederico y al rey de Romanos Maximiliano su hijo que se dexassen de guerrear cō Vladislao rey de Vngria legitimamente electo, donde no, q̄ no le podia faltar como a hijo: y al Papa Innocente escriuió que le confirmasse su election, con lo qual parecian descubrir vado las necesidades de Vngria.

§. V.

¶ Por otra parte se supo q̄ los Turcos sabiendo como Paulo Chinisio se auia venido de la frontera con la gēte de guerra al cerco de Alba, auia entrado por la tierra, y en dos arremetidas auian hecho grādes daños, y sacado muchos captiuos, sin contrahe ninguno: lo qual, y auer el rey enfermado, y temiendose de su hermano Alberto, dio oydos a los Alemanes cercados en Alba Real, para que se pudiesen yr cō sus haciendas dexandole libre la ciudad: y con esto quedo Alba libre a mediado Junio. Quedauan los Bohemos gastados y no pagados, y con esto cometian mil robos: y si se los castigaran, reboluiera el cāpo: y como no auia vn Real, suffriaseles todo: y por otra parte los Polonos le teniā cercado a Sopronio dissimulādolo Alberto, el qual se andaua concomiendo para entrar cōtra su hermano, porque no le pagaua los tres mil ducados de los conciertos de sus pazes. Allegauase le otra razon mas importante, que los Astrologos de q̄ ay muchos por aquellas partes, le certificauan que el rey su hermano viuiria poco, y viendole enfermo creyalo, y aparejaua lo necessario para repetir a Vngria en mu-

nendo el rey Vladislao: y aun el rey Casimiro escriuió a Vladislao que si se viesse morir metiesse a su hermano en el reyno, y como despues supo auer conualecido, escriuióle que el mādaria a su hijo Alberto salirse de Vngria, y así lo hizo por entonces, mas poco despues torno contra Cassouia, y robo mucho, y estrago mucho mas. Nūca Vngria dende el tiempo de Atila se vio tan acossada y apocada para cō sus enemigos, ni tuuo tantos enemigos jutos como agora: y lo que se deue mucho ponderar es q̄ sino son los Turcos, todos los demas son hermanos, o parientes, y se procurā destruir vnos a otros. Alomenos Maximiliano bien vengo la toma q̄ el rey Mathias hizo de las fuerças de Austria, pues cobro aquellas quasi sin guerra, y tomo en Vngria muchas a pesar de todo el reyno: y tiene armado el juego tan peligrosoamente, que el rey Vladislao y sus varones vinieron a concederle estos capitulos de pazes, que son los mas rezios q̄ yo jamas vi cōceder entre tales personas, y sobre tales pretensiones. Lo primero, que lo cōcerta do entre el rey Mathias y el emperador Frederico, sobre la corona que tuuo en su poder, se reualdasse: y que el reyno de Vngria viniesse a Maximiliano y a sus legitimos herederos, si Vladislao muriesse sin hijos legitimos, y que dende luego gozasse del titulo de rey de Vngria como el rey Vladislao: y que Vladislao diese a Maximiliano cient mil ducados por las expensas de la guerra, y que los officios honrosos y prelacias del reyno las proueyessen juntamente ambos Reyes: y que ambos tuuiesse a todos en yqual reputaciō de amigos, o de enemigos: y que Vngaros y Alemanes fuesse yguales con ambos reyes en honras y officios: y que ningun Vngaro fuesse castigado por auerse allegado a Maximiliano: y que estas condiciones fuesse admitidas y juradas que para siempre las guardariā, de todos los procuradores, y prelados y hombres principales de Vngria. La gente cōmū al principio no venia en tan affrentosas pazes, aunque por lo que muchos dixeron, y el rey hizo, vino en ellas: y así se juraron y confirmaron: q̄ si Atila sabe dellas alla en el infierno donde arde, negara ser de su linea gente

Nota la terrible capitulacion.

gente que tanto ha decaydo: de lo qual no se puede librar el rey Mathias que goberna tyrannicamente, sembrando guerras por cada rincón, y despechando hasta Iglesias y Ecclesiasticos, y encarcelando los Obispos: por los quales peccados en q̄ el pueblo tenia su parte, ha permitido Dios q̄ aya venido el reyno a ser desantrajado por los Alemanes, y Polonos, y Turcos, y Venecianos. El peccado del rey dō Rodrigo nos basta para ver ser esta Philosophia qual deue, pues acabo de hēchir la medida de las offensas de Dios hechas por los otros Reyes Godos sus antepassados: las quales tenia Dios determinado de embiar a aquel blādo castigo de que todas las tierras de España viniessen en poder de los Moros, y los Christianos fuesse passados por filos de espada, o lleuados en perpetuo captiuero. Auia los Godos dado se a carnalidades, y a despechar el reyno y las Iglesias, y a dexar estar amācebados los Ecclesiasticos publicamente, y a los hazer yr por soldados a la guerra, y a los tratar vltrajadamente: y en fin a regir con soberbia y tyrannica dissolucion, sin respecto de las leyes, y sin tener cuenta mas de cō allegar thesoros robados cō injustos pechos: y todos estos peccados pidierō a Dios vengança de sus offensas, y tomo a los Moros por ministro de su justicia, y decepo la casta Española, y planto la morisca: hasta q̄ los Catholicos don Hernando y doña Isabel concluyeron con la restauracion de la oppressa España.

CAPITULO XXXIII. DE COMO

Alberto hermano del Rey Vladislao fue vencido en Vngria, y de algunas assomadas del gran Turco contra Vngria: y de como Vladislao renuncio el Reyno de Polonia en su hermano, y de la muerte del emperador Frederico, al qual succedio Maximiliano su hijo, y de una batalla que perdieron los Vngaros.

§. I.

Donn. li. 1.
a. Deca. 7.



Conclusas las pazes cō Maximiliano, proueyo el rey Vladislao socorro cōtra su hermano Alberto cuya gente le corria y robaua la tierra de Cassouia: y mando llamar de

Austria siete mil Bohemos, y passar a Pest, con algun recato de no se auer dado buen recaudo el Conde Sepusense Estephano, pues estando dende mediado Diciembre en frontera de Alberto, no auia hecho la uor de estima, y con tener buena gente de pie y de cauallo. Estephano sentido de se ver traher en platicas, determino romper con Alberto, y porque los Bohemos que tenia no queriā pelcar sin paga, el hizo con algunos como aquellos persuadiesse a los otros pelcar: y el prometio a todos cumplidissimas pagas en quedando el reyno en paz: y trayendo a su exercito mucha gente de villanage con q̄ hizo bulto, represento la batalla al enemigo. Alberto que se vio desafiado determino salir al campo, aunque con menos gente, mas fiaua mucho en su bondad: y auiendo se afido como perros raiosos pelearon todo el dia muriedo por matar: hasta que ya vio Alberto que los suyos brumados del trabajo, y lacios de las heridas no se reboluian como solian: y conociendo esto los Vngaros que auia quedado para guardar su fuerte, salierō contra los Polonos, y de su primera llegada se començaron los Polonos a sentir muy cargados, y a se retraher, sin bastar Alberto a resistir con su cavalleria. En fin la noche cerrada se puso Alberto en huyda cō algunos amigos: y auiendo entendido por vn captiuo que nombre tenian los Vngaros para se conocer, passo por medio de sus enemigos sin contraste hasta Eperies. Perdio Alberto quasi todos los nobles muertos, o presos, y todo su exercito fue destraydo, y robado su campo con las lombardas de grandeza maravillosa que auia trahido de Cracovia, y Estephano recobro los captiuos que le renian los Polonos. Estephano cercō a Alberto en Eperies adonde auia llegado con veynte cauallos solos: y viendo se Alberto no poder escaparle, vinieron a hazer pazes, que Alberto se tornasse a su tierra con su gente, y le restituysen los captiuos y artilleria: y que el dexasse libres los pueblos que auia occupado de la señoria de Vngria, y que para siempre fuesse amigo de los Vngaros.

§. II.

¶ Mucho contento se recibio en el reyno

Año.
1492.

no con la paz hechá cō los Polonos, y no parecia quedar ya mas de la guerra de los Turcos, y para proueer en ella, porque se rugia que se armauan contra Belgrado, el rey llamo a cortes a Buda en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos: y entre otros vino a la junta Pedro Arçobispo Metropolitano con doziētos cauallōs de armas, y trezientos a la ligera, y propuso el casamiento de la Reyna Beatriz cō el rey Vladislao: y todos los de la junta le rechaçaron sin quererle oyr hablar en ello, diciendo q̄ no podia venir mayor infortunio para su reyno que casarse el rey con muger esteril. La Reyna que nunca pudo saber que se determinaua de su casamiento, partio de Estrigonia para Buda la vieja: mas no se atreuió llegar a Buda la nueua donde estaua el rey en cortes, temiendo ser affrentada no siēdo consentida entrar en la ciudad: y muchos de aquellos señores la fuerō a visitar, y el rey sola vna vez: y teniendose por escarnecida cō aquellos entretenimientos, escriuió al rey don Hernando de Napoles segundo en aquel reyno de los de la casa de Aragon, que procurasse saber por sus embaxadores que voluntad fuesse la del rey Vladislao para con ella. Por el principio de Junio llego Andres Garrafa con la embaxada de Hernando para Vladislao sobre aquel casamiento, y el rey Vladislao respondió que el embiaria sus embaxadores al rey dō Hernando cō la resolucion de su voluntad: y así embio por medio de Octubre a Antonio Obispo de Nitria con sus recaudos para el rey y para el Papa Alexandre que auia sucedido a Innocencio.

§. III.

¶ El rey estaua muy con sobresalto con los rumores que andauan, de que el Turco Bayazeto hazia grandes aparejos de guerra, y aunq̄ mucho antes le auia embiado por embaxador a Martino Zobor sobre negocios arduos, nūca le torno hasta ocho de Junio, no le auiendo querido despachar el Turco, porque no dixesse lo que passaua en Turquía. Dixo este embaxador q̄ por mar y por tierra se hazian grandes apparatus de guerra, porque se auian juntado doziētas Galeras al Propontis, y muchos nauios de carga con gran nume-

ro de barcas en el mar de Ponto para nauagar por el Istro arriba: y muchos nauios pequeños en Bosna para los echar a nadar por el rio Sano: y que de Asia y Europa estauan juntos doziētos mil hombres, y que vnos dezian ser cōtra Cypro, y otros contra Dalmacia, y otros contra los Getas y Valachos. Lo de Alba greca, o Belgrado que tambien se llama Taufino, no le parecia llevar razon, porque auiendo Bayazeto llegado hasta Sophia ciudad de Myfia la inferior guiado por vno de sus Bassas, para dende allí passar contra Belgrado, andado los Vngaros en sus disensiones: despues que supo auerse concordado cō los Alemanes y Polonos, lo qual no sabian quando emprendieron la jornada, reprehendio al Bassa de temerario por le auer sacado de su casa no teniendo entendido el estado de los enemigos, y se torno de lo començado. El rey se aparejo con tiempo para lo que fuēsse, o viniesse, proueyendo las fronteras muy bastantemente: lo qual sabido por el Turco cesso de su jornada, y despidiendo la gente para sus casafas, el se torno a Constantinopla. Despues de lo dicho supo el rey de la muerte de su padre Casimiro rey de Polonia, y con venirle a el el reyno como a hijo mayor, escriuió a los del reyno que renunciara en su hermano Alberto, hallandose el contento con dos reynos agenos: donde se me ofrece dezir la maña de algunos hōbres que pinto Sallustio que andan tras lo ageno, y hazen franquezas de lo suyo. Acortecio por el mes de Agosto al Capitan Paulo Chinisio que estaua por frontero en la inferior Vngria, que los soldados Bohemos llamados los Negros, y que auian hecho mil desafueros en Vngria la superior, no cessauan en la inferior de hazer lo mesmo: y auendolo sabido Paulo los auiso y reprehendio y pareciendole que los dexaua biē corregidos, los embio de aposento a Sigidino: mas allí hizieron tantas maldades contra las haciendas de todos, y cōtra las vidas de algunos hombres, y hōras de muchas mugeres: que vna (allende q̄ vnō dellos hurto la custodia de plata de la iglesia, y echo el sanctisimo Sacramento por tierra) viendose dexar en carnes despojada, no tuvo mas remedio de cubrir sus partes:

res secretas cō vna manada de heno, y venirse a Paulo llorando y pidiendo justicia de sus injurias y robos: y escriuiēdoles el, que se corrigiesen de la biuienda tā mala y infame como tenian, ellos hazian pedaços las cartas y las hollauan con los pies. La timado Paulo de las maldades de aquellos que no mostrauan rastro de Christianos, hizo gente secretamēte entre los Principes de la comarca, y allego muchos labradores, y fue sobre ellos: y aunque ellos se apercibieron, y le dieron la batalla, fueron vencidos, y tomados en medio donde murieran todos, sino se dieran (y aun murieron quatrociētos) y se les perdono lo passado, porque prometieron correctiō de sus malas mañas, y hizieron dimisñon para nunca mas pedir lo que de las pagas passadas se les denia. O que mala disciplina militar, que y aun por tales relaxaciones de justicia, los soldados son valientes para vellacos.

§. IIII.

¶ Entrado el año de mil y quatrociētos y nouenta y tres (quando parece a Bonfinio que murio el viejo emperador Frederico el tercero, y le succedio Maximiliano su hijo, aunque yo le pone en el año de mil y quatrocientos y ochenta y siete) los nuestros lo passarō mal en Croacia, por la soberuia de los señores principales de aquellas partes que no queriendo ser vassallos de Iuan Coruino el hijo de Mathias, sino immediatos al rey: se auian puesto en recuperar algunas tierras que solian ser de sus mayores: y Coruino auia renunciado en el rey aquel señorío, y el rey auia puesto por gouernador en ella Emerico Drecceno hombre para todo, que luego se reboluio con Iuan Frangepano que se auia metido en Breuia pueblo de sus mayores, y que le tenia el rey, y al qual Frangepano no le quiso dar diciendo ser de su herencia: por lo qual Drecceno puso treguas por aq̄l año cō los Turcos, y determino de recobrar para el rey el pueblo. Drecceno y Botlano començarō a combatir la fortaleza de Breuia, y Botlano fue presto muerto de vn arcabuzazo, cuya muerte fue poner nueuas espuelas a Drecceno para mas apretar cō los cōbates: y fuerō tales q̄ Frangepano desconfio poder defender su pue-

Nota la trayciō de Frangepano.

blo, y por esso cōtrato cō el Bassa del Turco, q̄ si entrasse cō buena caualleria por las tierras de Carniola y de Carinthia para hazer leuatar el cerco q̄ Drecceno le tenia sobre Breuia: q̄ el se daria por perpetuo vassallo del gr̄a Turco: El Bassa q̄ no descaua cosa mas q̄ hazer mal a los Christianos, accepto la demāda, y entrō cō ocho mil cauallōs por Croacia hollado y destruyendo a los Alemanes que por allí biuia, y talo los terminos de Iulia y de Petonia, y de Cilia: lo qual como supo Drecceno puso pazes cō Frangepano, y juntō la mas gente q̄ pudo, sino q̄ la mayor parte era de villanage desarmado: y sin experiencia de guerra: y puso se delante de los Turcos q̄ cargados de despojos se tornaua a la raya de su tierra, y aun algo a buen passo, porq̄ los seguia Iacobo Zechel cō quinientos cauallōs, y se le ynan juntando muchas ayudas de Alemanes. El Bassa embio a requerir a Drecceno q̄ le dexasse libre el passo, y le guardasse las pazes q̄ tenian capituladas, pues el no le auia entrado por Vngria cuya guarda el tenia: donde no q̄ protesta ua de defender su capa. Drecceno respondió que tenia mandato de su rey q̄ libertasse los captiuos Christianos de donde quiera q̄ pudiesse, y q̄ le dexasse los q̄ lleuaua, y le dexaria yrse en hora buena. Alborotado el Bassa con este parecer tā en derecho del dedo de quien le platicaua, dexo los cerros por dōde huya, y por no dar tiempo a que mas Christianos se juntasen contra el, baxo a lo llano para rōper cō Drecceno: sino q̄ este reconociendo ser muchos los Turcos y muy gerreros y armados, y el no tener mas de siete mil hōbres quasi labradores desarmados, sino erā quinientos cauallōs, determinaua huyr ya el encuentro al enemigo: contra el qual protesto Bernardino Frangepano de le acusar delante del rey y de su corte, sino se auenturaua por librar aq̄llos captiuos, lo qual el queria hazer cōn sola su poca gente. Cō este fiero de nq̄l debton fugitivo hizo Drecceno tres batallones quadrados de su gentalla destripaterrones, y arremetiendo cō los Turcos se diēro dellas por vn rato, hasta q̄ Bernardino Frangepano se sintio affrētado cō la vista importuna de los Turcos, y echo a huyr dexado a los suyos peleando:

Bernardino baladrō couarde.

leando: los quales echaró tras el, qual mas podia, y así se destruyo aq̄l batalló. Drenceno q̄ andaua en otra parte y vio tan gr̄a mal recaudo corrió alla en vn punto por reformar el esquadron, y voces llamaua a vnos y a otros, y al mesmo Bernardino, los quales no le acudieró, y por esso guio el vltimo batalló cōtra los Turcos por les dar algun mal repelón, y morir cō honra para vltirage de aq̄l valiente. palabrero de Bernardino: y tã animo samēte aserro cō los Turcos q̄ les hazia salir muy cara la huyda de su cōpañero. Fue desgraciado en q̄ le mataró el cauallo, y así fue forçã do pelear a pie, a cuya defenſa se pusieron vn su hijo y vn hermano q̄ fueró alli muertos, y el preso, y sus gētes hechas. pedaços pues murieró cinco mil y setēta, y siete hō bres, sin los q̄ fueron presos, y de los Turcos murieró mil: y los Turcos cortaró las narizes a los Vngaros muertos porq̄ se entēdiessse el número q̄ dellos auia muertos, lo qual passo así a nueue de Septiēbre. Drenceno fue lleuado maniatado al Bassã q̄ le asseo mucho aūterle quebrado la postura de las treguas, y le prometio de le hazer morir en pago vna vida prolōgada: y aunq̄ por el camino Drenceno arrebató vna espada y mato a vno de los q̄ le guardauan, porq̄ le mataſsen a el, el Bassã q̄ se lo entendio, le guardo, y lleuo a Constantinopla, y fue desterrado a vna Isla donde murio en tres meses, y aun se cree q̄ toxicado. Grandemēte lloro el rey esta perdida, y toda Croacia no era sino vna pluuia de lagrymas, y vna griteria de lloradores y lloradoras: y pareciendoles quedar sin gente q̄ pudieſse defender la tierra, se retraxeron a la p̄rouincia que cae entre el Drauo y el Saou, q̄ son rios principales.

CAPITULO. XXXIIII. DE COMO los Turcos entraron por Vngria, y los Vngaros por Turquia, y de como los Indios de Tyrnauia mataron vn Christiano, y le comieron: y de como el emperador Maximiliano caso a sus nietos Hernando y Maria con Luys y Ana hijos de Vladislao. §. I.

Entrado el invierno deste mesmo año, tuuo el rey su dicta o Cortes, y alli se pidio que la corona del reyno que estaua en

poder de Estephano Obispo Syrmiese, y de Andres Batoreo se les quitasse, y diessse a otros en guarda: porque los officios publicos no deuiã ser perpetuos, por soler saltar en tyrannia. En esta junta se juntaron en vn parecer quasi todos los Obispos, y muchos de los señores del reyno, y dieron por quexa del rey que no salia a las guerras, sino que se estaua encerrado en la fortaleza de Buda, peligrando le su reyno por muchas partes, y el se purgo, que ni tenia gente, ni dineros con que hazer obra digna del titulo de rey, y que el reyno no le acudia con lo que solian a otros Reyes, aprouechandose cada vno a si, y descuydando del comun: y que las guerras de Maximiliano y de los otros cōtrarios que auian tenido, con las rentas de Bohemia se auian hecho, no le auiendo rentado Vngria hasta entōnces quarenta mil ducados: mas que si le siguiesssen con lo que el reyno denia dar, el bulliria los negocios a contēto de buenos. El rey auia embiado al Obispo de Nitria al rey don Hernando de Napoles, dandole razon que no podia casar con la Reyna Beatriz su hija por ser contra la voluntad de los Vngaros y Bohemos: mas que la tenia por hermana, y la ampararia contra quantos la presumiesssen enojar. Michael Riccio rasamente, dize que Maximiliano y Vladislao anduieró a porfia sobre casar con la Reyna Beatriz, y que preualeció la pretension de Vladislao: y que despues fue nombrado rey de Vngria: y que despues de rey de Vngria la compelio a consentir que el se apartasse della, y casasse cō otra, afirmandola que nunca con ella se auia casado: y que con gran pecunia alcanço del Papa Alexandre sexto poderse casar con otra, y que aquella fue hija del señor de Candala Vascon. Ya començaua a entenercer algo el tiempo con la assomada del Verano quando Paulo Chinisio Capitan de la inferior Vngria supo de vna ocasion de retaliar a los Turcos la rota de Drenceno: y fue que con la gente que le embio el rey ordeno vn batallon de diez mil caualllos con que passo el Danubio elado, y embio los tres mil a correr y robar la Myſia, quedandose el con los demas cabe el rio. Los corredores supieron de dos

de dos fuerças en que los Turcos tenian grandes thesoros de los robos que auian sacado de tierra de Christianos, y determinaron acometer a la principal, porque alli estauan las mugeres y hijos de Halibeco Capitan en aquellas fronteras por el gran Turco. Tan acertadamente lo guiaron los Vngaros, que quando los sintieró los de dentro, ya les tenian pasado el fosso: y así turbados los Turcos tomaron las armas, y salieron a derrocar de los muros a los Vngaros que ya estauan encima: de lo qual los estoruo vn guerrero Vngaro llamado Croato q̄ a pesar de los Turcos subio, y con auer recebido veynte y cinco heridas, puso en huyda a los Turcos, y se quedo el señor de aquel puesto, y le entrego con parte del muro vazio de Turcos a los suyos. Los hijos de Halibeco no siendo parte para se defende, huyeron con sus cosas por vna puerta escusada para el otro lugar fuerte: y en auiendo los nuestros recogido los thesoros que aqui hallaron, pusieron fuego al edificio, y caminaron contra el otro Castillo, al qual ganaron, robaron, y quemaron: lo qual sabido por Paulo su Capitan, embio luego dos mil, caualllos que los asegurassen, y ayudassen a llevar la presa con buen recaudo: y llegado a los suyos todos passaron el Danubio, y se hallaron en salvo en su tierra. Al dia siguiente lleo Halibeco con ocho mil hombres a la ribera del Danubio, y rebentando de corage se pelaua la barua por no los auer hallado antes del rio, para vengar su daño: y los nuestros le dauan grita con amenazas de que le auia de dar otra peor aluorada quando no se cataſse. Gran contento se recibio en el reyno con esta victoria, y el rey hizo mercedes a Croato por valentissimo, dandole la corona mural que dauan los Romanos al que primero subia en los muros de los enemigos, y vna ropa de Carmesi con dozientos ducados. El buen Capitan Paulo, tuuo indicios que los soldados que estauan en Alba Greca la querian entregar a los Turcos, y prendio a todos los culpados, y metioles en vn suctano: y cada dia hazia matar el vno y asarle en vn asador y darle a comer a los otros, porque la carne de los traydores fueſse mas sabrosa a

los dados a trayciones, y al poſtrero q̄ no tuuo quien le comieſse dexo morir de hambre. Crueldad fue terrible y muy inhumana, y muchos peccados se cometeron alli, no en matarlos, siendo tan grandes traydores, sino en los asar y dar a comer a los otros: pues cometio vna bestialidad tan grande como dar a comer carne humana a los otros hombres, cosa condenada por todas las leyes de razon, y que comunmēte se dize, que vn hombre se deve dexar morir de hambre antes que comer carne humana: aunque al doctissimo Cayetano parece que llegando vn hombre a peligro de muerte, sino come carne humana, porque no ay otra cosa, y hallasse algun hombre muerto, que podria comer del licitamente, por la extrema necesidad que se atraueſſa de tan gran potencia que libra la tal comida de la nota de bestialidad y de inhumanidad: y parece ser esta doctrina verdadera, porque la tal comida no incluye malicia intrinseca contra Dios, ni contra el proximo, ni contra si, y pues la extrema necesidad de la conseruacion de la vida pesa mas que la reuerencia deuida al cuerpo muerto del proximo: parece que el cuerpo muerto del proximo no deve gozar de su priuilegio de no ser comido, quando la vida del proximo peligra sino come del. Esto dize así Cayetano Doctor insigne, y lo dexamos ya dicho en el primero libro.

§. II.

Despues se vio el rey Vladislao con el rey Alberto su hermano en Leucouia, y quedaron muy amigos: y como los Turcos conosciéron su ausencia, y que en Belgrado no auia mas de doziētos hombres de guerra que la guardassen, dieron sobre ella de repente, y la lleuauan en las vnas sabiendola sus baluartes valentissimamente: sino socorriera el Capitan que Paulo Chinisio tenia en Temesuar: y en recompensa de no auer quedado cō aquella ciudad, passaron los rios Drauo y Saou, y corrieron mucha tierra, y facaron mucha hazienda, y siete mil personas captiuas, de las quales como yuan andando, yuan matando a los que no podian andar,

Ggg y así

Croato vñ
liente.

Riccius. li.
2. de Reg.
Vngaria.

Que ne
gra paga y
y hora pa
ra el q̄ pu
so su vida
entan gr̄a
peligro.

Caiet. 223
9. 1. 47. 48.
2.

Bonfin. li.
4. Deca. 56

Bonfin. li.
3. Deca. 56



y así dexauan los caminos llenos de los cuerpos de los Christianos que lleuauan captiuos, de lo qual se dolia poco los principes Christianos del Poniente y de Alemania. Y no paro en la crueldad Turquesca la fatiga de aquel reyno miserable, sino que los Indios de Tyrnania por aquellos mesmos dias, auiendo se juntado a la lauor doze hombres y dos mugeres, cogieron vn mancebo solo y lo ahogaron de presto, y rompiendole las venas le beuieron de la sangre, y guardaron parte para los ausentes, y al cuerpo hizieron pedagos, y soterraron los pedagos adonde les parecio. Los padtes del mancebo le buscaron mucho, y no le hallando, y sabiendo auer estado el dia de antes en la Iuderia, sospecharon algun mal de los Indios, y pidieron a la justicia que inquiriesse sobre aquel negocio: y Dios que lo quiso reuelar, ordeno que pareciesse algun rastro de la sangre en la casa donde le mataron, y prendieron las personas della, y poniendo a tormento las mugeres, descubrieron toda la verdad: y a todos los que fueron en la muerte quemaron en la plaza, y a otros menos culpados penaron en gran dinero. La justicia puso en tormentos a algunos de los viejos para les sacar q̄ mysterio auia en matar a los Christianos para les beuer la sangre: y dixerō que por quatro razones lo hazian: la primera porque dende el tiempo de sus mayores tenian creydo que la sangre del hombre Christiano valia mucho para restañar la sangre de las heridas de los niños quando los circūcidauā: y la otra que creyan valer mucho para se tomar amor vnos con otros, dādo la a comer: y la tercera q̄ tenia virtud para que el mēstruo de los hombres Indios que les corre por maldicion de la culpa q̄ cometieron matando al Redemptor, y pidiendo que su sangre viniessse sobre ellos, no les corriessse: y la quarta para satisfacer a vn rito antiguo entre ellos, de q̄ siempre sacrificā a Dios en alguna region sangre de Christianos: y que auia cabido la suerte, por aquel año a los Indios de Tyrnania, que fue el de mil y quatrocientos y noventa y quatro. Iuan Mathias Tiberino escriue que en el año de mil y quatrocientos y setenta y quatro los Indios de Tren-

Maldad Iudica:

Abusiones de fatinadas.

Año. 1494.

to mataron a vn niño Christiano llamado Simō hijo de padres pobres llamados Andres y Maria en el Viernes de la Cruz: haziendo en el muchas crueldades en ignominia de nuestro Redemptor.

§. III.

¶ Bien le dolian al rey Vladislao los males que los Turcos hazian en su señorio, mas tenia tales vassallos que ni le obedecian ni respectauan, ni era parte contra ellos: porque si se pusiera en querer domar a vno, los otros le pusieran mil estornos: y ni le pagauan los tributos ordinarios, y así no tenia gente ni dineros con que se poder defender de los Turcos, quanto mas con que los offender. Mas como hallandose en Petrouaradino lugar encima de Belgrado hasta ocho leguas o diez, supiesse que los Turcos auia entrado por Petouia al Ilyrico y a Croacia, y auian dexado sin guarda a Mysia, pareciole buena razon aq̄lla para les dar el pago de sus robos: y mando a Paulo y a Bartolomeo sus Capitanes, que con quatorze mil cauallos corriesen la Mysia con toda la furia que pudiesen. Los hombres de armas caminauan muy a su passo lleuado en guarda las haziendillas de los peleadores, y los cauallos ligeros corrian la comarca, y trayendo lo robado con los captiuos a los hombres de armas, tornauā a robar de nuevo: y con esta orden hizieron harto daño, hasta poner fuego a los arrauales de Synderouia ciudad real de aquella prouincia, sin que hombre bino les saliesse al encuētro, viendo su multitud. Por quinze dias anduuieron recogiendo tan gran presa de todas haziendas que no les bastauan bestias ni carros para la lleuar: y dauan los guerreros cinco bueyes por vn ducado, y por otro tanto quanta ceuada y auena pudiefen comer quatro cauallos por vn año, y vna madre con quatro hijas donzellas se vendieron por diez y ocho ducados: y los que peleauan a su costa no estauan obligados a poner en el monton lo q̄ robauan, porque todos quedassen remediados. El Capitan Paulo quisiera profeguir sus victorias, mas no le quisieron obedecer los otros Capitanes diziendo que el exercito estaua ya muy cargado con la presa que les

Ioannes Mathias Tiberinus de martyrio Simonis Innocentis & Martyris gloriosi.

les era harto estoruo para lo del pelear: y que no siempre auia de hallar la tierra yerma de gente de guerra, por lo qual se deuian contentar cō lo ganado, y así se tornaron en paz, aunque despues se supo que estaua toda la Thracia tan desarmada, por ardar el Turco en guerras en Egipto, y tener a los Pretorianos en Asia, q̄ les fuera hazedero a los nuestros calar hasta Constantinopla. En muchas cosas se vio el rey offendido y desobedecido de muchos, y por no venir a mayor menoscprecio de su persona y corona Real, hizo gente bastante, y a vnos por guerra, y a otros por estilo juridico reduxo a su poder: y castigo a los que le parecio en las vidas, y a otros en las haziendas: como hizo al Obispo Sigismundo, que conuencido de ladrō de los thesoros del rey y pecheria del rey no cuyo thesorero era, le hizo poner en carceles, y el mal Obispo dio quatrocientos mil ducados porque le sacassen de aquella accusacion, y el rey le perdono lo demas: y en este punto se concluyen las Decadas de Bonfinio, y lo demas se quedara para entre Sambuco y Abraham, porque Michael Riccio aun no llega hasta donde Bonfinio.

§. IIII.

¶ Aqui entra Iuan Sambuco Tirnauicense en el libro que hizo Apendicio y como suplemento de lo que a Bonfinio se le quedo por dezir de las cosas de nuestro rey Vladislao, y dize que la hija de aquel Principe de Gandala cō la qual se caso, se llamo Ana, diligentissima gouernadora de su familia, la qual murio de parto de su hijo Luys que verna a heredar el reyno. En el año de mil y quinientos y catorze, dize que succedio Selin a Bayazeto en el Imperio de los Turcos (aunq̄ mi discurso por los escriptores Griegos tres años antes le pone) y conosciendo que los Vngaros se auian resfriado de aquel arder militar en que los erio el rey Mathias, entro por Croacia, y tomo a Sabaco, con proposito de se tragar toda aquella tierra: porque sabia que Vngaros y Polonos tenian q̄ hazer bien en sus casas, y tambien que el rey Vladislao no era bien obedecido de los suyos, y que no tenia vn real con que poner gente en campo. El Cardenal Tomas

Sambucus in libro Apendicio. Abraham de Regibus Vngaricis.

Año. 1514.

que conosció el estado del reyno en gran peligro, se offrescio con sus gentes contra los Turcos, y sacó del Papa Leon decimo autoridad de predicar cruzada: y le peso mucho de que el rey Vladislao pusiesse treguas con el Turco Selin hostigado brauamente por tres vezes del Sophi Principe de Persia. La gente baxa del reyno de Vngria que auia sido muy maltratada de los principales del reyno, y el rey Vladislao no lo auia remediado: se rebelo y puso en armas, y mato a muchos de los principales señores, y lleuaua brio para sacudir el yugo de la obediencia Real, si Inā Vayuoda, y Georgio Zechel no se atrauessan cō sus poderes y buena industria, que mataron gran multitud de chusma vilana, y prendieron a muchos, y ahuyentaron a los demas: con lo qual se concluyo aquel alboroto que por la muerte de los caualleros principales sera bien dañoso presto al reyno. Apaziguado tanto mal, quedo el rey con algun sosiego, y se vio con el emperador Maximiliano, y trataron de se trauar por parentesco para mas perpetua amistad: y como el rey Vladislao tuuiesse a su hijo Luys, y a su hija Ana, y el emperador tuuiesse otros dos nietos, el vno don Hernando infante de las Españas y hermano del emperador don Carlos, y ambos hijos de don Phelippe y de doña Iuana Reyna de Castilla: y los dos nietos hijos de Phelippe hijo de Maximiliano, eran el dicho Hernando y su hermana Maria: trocaron los de manera q̄ Luys hijo de Vladislao casasse con Maria hija de don Phelippe, y Hernando hijo de Phelippe casasse con Ana hija de Vladislao: y se quedo la dicha Ana en Viena de Austria donde estos casamientos passarō, para que deprendiesse la lengua Alemana: y aun despues de muerto el rey Vladislao procuro el ambiciosissimo Vayuoda Inā Sepusio de casar cō ella, porque beuia los vientos por se ver rey de Vngria. Muy contento Vladislao con estos casamientos, y dexando a su hija Ana en Viena, se torno a Buda, donde vino a podrirse cō enojos de los suyos mal obedientes: y enfermo de gordo y gotoso hasta llegar a la muerte, cuya alma nuestro señor tenga en su gloria, porq̄ mucho delcayo el ser de

su reyno en su tiempo, y el chupado de los que algo podian con el, vino alguna vez a no tener que poner en la mesa. Todas las vezes que nuevas sangres entran en los reynos vemos grãdes mudanças en ellos, y grandes cosquillas entre los naturales y entre los estrangeros: y juntamente digó con la escriptura que guay del reyno cuyo rey es niño. Murio Vladislao año de mil y quinientos y diez y seys, o de diez y ocho.

Año. 1516.

**CAPITULO XXXV. DEL DESA-
TRADO principio del Reynado del Rey Luys
casado con Maria hermana del emperador
Carlos quinto y de como fue floxo en se aper-
cebir contra el gran Turco que le entro por
la tierra.**

§. I.

L rey Luys II. deste nõ-
bre succedio a su padre
Vladislao, q̄ reyno veyn-
te y quatro años segũ Sã
bucco, aun q̄ Abrahã veyn-
te y seys le da: y tambien
diffieren estos, en que Sã
bucco dize q̄ murio año de diez y ocho, y
Abrahã que de diez y seys. No espero Vla-
dislao a morir para dexar a su hijo el nom-
bre Real, por q̄ siendo niño de dos años
le hizo coronar, y como la niña Ana que
era de seys años viessẽ la honra q̄ se hazia
a su hermano, tomo se a llorar, y a dezir
cõ mas sentimiento q̄ de niña de tal edad,
que por q̄ no la coronauã a ella, pues tam-
bien era hija de su padre: y acabada la so-
lennidad de la coronacion del hijo, la pu-
so a ella su padre la corona en la cabeça,
cõ lo qual la açallo. Nascio el rey Luys en
el año de mil y quinientos y tres, y como
quãdo murio su padre ya el estuuiesse co-
ronado, no fue menester mas que darle
ayos que le gouernassen, pues a mucho
auer de edad ferẽ de treze o de diez y seys
años: y así por esso, y aũ por su natural, y
aun por su imposicion y criança no fue
muy hombre para gouernar, ni los sus Vn-
garos le fueron tan obedientes como de-
uieran: y con esto no podia mejorarse mu-
cho el reyno. Iuan Vayuoda Conde Sepu-
siense harro clamaua contra la tierna
edad del rey, y dezia que era menester

Sambucus
in Ludo-
ui. 2. Abra-
ham de Ke-
gab.



otra mas madura para el gouerno de tal
tierra: y a los que le oliscauan los desseos
parecia querer se enxerir a si para tutor del
rey y gouernador del reyno: mas Maxi-
miliano, y Sigismundo Polono y tio del
rey dixerõ que aquella prouision era de
los prelados y grandes del reyno, y de los
procuradores de las ciudades. Las cortes
se juntaron en el campo Raccs de Pestõ, y
Iuan Sepuõ Vayuoda que auia ydo con
seyscientos cauallos, fue reuocado a Bu-
da, porque no reboluiessẽ las cortes por sa-
lir con su ambicion, y nombraron por
ayo del rey a Georgio de Brandemburg, y
hizieron Palatino a Estephano Batoro.
La malã cuenta que los del reyno dieron
de la criança del rey, y de su propria bi-
nienda, dio entrada al Turco Solyman
para yr contra Vngria: lo qual el callan-
do bozeaua que queria hazer, porque de
tuuo siete años a Barnabas embaxador
de Vladislao sin le despachar, por auer
sido muy mal roto por los Partos que le
mataron cient mil hombres escogidos: y
en tanto que los Vngaros andauan en sus
rebueeltas, el quiso criar soldados nueuos,
y enseñarlos en la milicia por industria de
los soldados y Capitanes viejos: y les te-
nia prometido de les dar la tierra de My-
sia y Vngria en que biuiesse: y esperan-
do que fuesse para entrar en guerra co-
mo gente de confiança, ni quiso entrar
contra Vngria, ni auar dar respuesta al
embaxador Vngaro. Los Romanos quan-
do ganaron la monarchia, barbaros Ido-
latras eran, y los Turcos barbaros y Ma-
hometanos son, y ganan y han ganado
ya tan immenso señorio que seria mene-
ster mucho rato para si quieta nombrar
las prouincias que poseen: sino que co-
mo se disponen a los exercicios de la
guerra, y se exercitan en ellos, y se crian
en ellos, sus diligencias merecen que sal-
gan vencedores, y que quiten las tier-
ras, a los que con pregonarse que son pa-
ra mucho, no son para entrar en guerra,
ni se han criado en ella: y así los que
pelean con soldados nueuos lo lloran
de ordinario (como acõtescio a Mithrida-
tes cõ los Romanos, y a los Romanos cõ
Anibal) mas los q̄ peleã cõ soldados viejos
ganã comũmente la jornada (como le acõ-
tescio

Buena do-
ctrina mi-
litar.

Christia-
nos son
mas hom-
bres q̄ los
infieles.

resci a Alexãdre Magno con Dario) y ha-
ze mal el Principe q̄ tiene enemigos no
tener exercitados a los suyos si quiera en
passatiempos de guerra, como los dexa
exercitar en juegos y vicios condenados.

§. II.

¶ Bien auia entendido la intencion de So-
lyman el rey Luys, y con el recato de al-
gun gran mal eserinio al Papa Adriano
por dos vezes, supplicandole que hiziesse
pazes entre el emperador Carlos y el rey
de Francia Francisco de Valois, y los ani-
maste a que le socorriessẽ contra Soly-
man, y lo mesmo hiziesse el: porque con
singidas pazes auia el barbaro sollicitado a
los Tartaros contra Polonia, y Mahome-
to su capitã con veynte mil Turcos aso-
laua a Valachia, sin muchos nauios que te-
nia, y que tenia el perfido Turco hecho
voto de hazer mezquitas a Mahoma en
Roma y Buda y Hierusalen, si destruyessẽ
a los Vngaros. La mesma sentencia escri-
uiõ al rey de Francia, y a don Hernando
su cuñado Archiduque de Austria, y al
rey de Polonia su tio, y al rey de Portu-
gal al qual pedia dineros: y les dezia que
Solyman con doziẽtos mil hombres yua
contra Belgrado, y Mahometo Bego lle-
uaua cient mil contra la Transyluania: y
el Bassa de Verbosonia otros cient mil cõ-
tra Croacia y Dalmacia. Embalde gasto
dineros el affligido rey con los embaxa-
dores que embio, pues ningũ fauor halla-
ron, y su tio el rey de Polonia con dezir
que por tener al poder de los Christianos
por poco poderoso, contra el poder del
Turco, auia hecho pazes con el, y que no
las queria quebrantar, le pago: en lo qual
hablo como barbaro desconfiado de la mi-
sericordia de Dios que ayuda a los pocos
buenos, contra los muchos q̄ le offendẽ:
quanto mas que si los Christianos son a-
vna, no es el poder del Turco bastante a
los esperar en campo ni en poblado: y no
digo yo todos los Christianos, sino el rey
de España, y Francia, Italia y Venecia son
para conquistar a Turquia, Persia, y Tar-
taria: lo qual no digo arrojandome, sino
entreteniendome, pues las quatro seño-
rias dichas pueden sustentar doziẽtos mil
hombres, que siendo naturales de ellas y
criados en guerra, no hallaran potencia

que les resista, segun las victorias sin cuen-
to que pocos destas tierras han ganado
de muchos de aquellas: y sino miren a la
de los nuestros Catalanes, y Valencianos
en el Imperio Griego. El mesmo Soly-
man, y antes del Mahometo el grande
lo auia dicho, que los Principes Christia-
nos por biuir regaladissimos y a la som-
bra toda su vida, no son para el trabajo de
la guerra: y que por ser soberuios quieren
todos mandar a todos, y no obedecer a
otro: y que de aqui les viene andarse de-
struyendo ruiosamente, y dar lugar a
que las Victorias Turquescas triumphen
cada año de la Christiandad, y siendo esto
así, mirad si estara el infierno ayuno. Aũ
antes de la jornada que agora pintamos,
auia Solyman hecho otra tan solenne, cõ
que gano la fuerte ciudad de Belgrado
año de veynte y vno, y año de veynte y
tres gano a Rodas: y de aquestas dos jorna-
das hablare algo, quando se tratare de So-
lyman en el capitulo dezeno del libro
veynte y siete. §. I.

§. III.

¶ Sambuco concluye cõ lo dicho, lo que
de su casa dize de la vida del rey Luys, y
porque la batalla en que murio, sin auer
hecho cosa ninguna notable despues que
heredo el reyno, es lo que conforme a su
escriptura se auia de escriuir tras lo di-
cho: dize q̄ no quiere hazer mas q̄ pegar
con lo que tiene escripto, lo que Estephano
Broderith escriuiõ de la muerte del
rey como testigo de vista, por se auer ha-
llado con el rey en aquella infelicissima
jornada, que dio compania a la de Varna
y muy mas costosamente para el: reyno
de Vngria. Dize Broderith q̄ los officios
principales del reyno de Vngria en tiem-
po del Reynado de Luys estauan así re-
partidos, que el Palatino, que era el segũ-
do grado de hõra y de autoridad despues
de la corona Real, le tenia Estephano Ba-
tor: y Iuan de Zapolia Conde Sepuõsiense
era Vayuoda de la Transyluania, y despues
le veremos llamarse rey de Vngria
en competencia del rey don Hernan-
do. La mayor Valachia que llamamos
Moldauia estaua en poder de vn señor
llamado Estephano, y la menor que llama-

Stephanº
Broderith
declade ac-
cepta in
cãpo Mo-
haczã

man Transalpina estaua en poder de otro llamado Radul: y era ambos yafallos del rey Luys. Francisco Bathaias era Banõ de Dalmacia, Croacia, y Esclauonia, porque estas tres prouincias se gobernauã por vn magistrado: y dize Broderith que Bano quiere dezir prefecto, o adelantado de la mar, que es lo que llamamos Almirante, Pedro Perenio tenia la fortaleza Theme siense y la inferior Vngria, y tenia en guarda la corona del reyno, y Paulo Tomorio Arçobispo Colocese tenia la tierra de Sirmio que cae entre el rio Sauo y el Drauo. Era este frayle obseruante de la orden de Sant Francisco, y hombre que antes de su fraylia se auia mostrado por de valor en virtud, y en lo de la guerra: sino que vacãdo aquel Arçobispado, el reyno miro que aquellas tierras tenia necesidad de hombre que fuesse para defender sus ouejas en lo espiritual del demonio, y en lo temporal de los Turcos: y en cortes generales le pidieron por prelado y Capitan, y tratãdo que si porfiãsse en llevar adelante el no aceptar su election, que se supplicasse al Papa que le compeliẽsse a la aceptar: mas a poder de ruegos del rey y del reyno le hizieron consentir: y concluye Broderith q̃ hasta por confesion de sus emulos fue varon consummado en quanto guerrero, y en quanto Arçobispo, y en quanto religioso, pues nunca dexo la vida austera, y penitencial con que biuia en el monasterio. Estephano Broderico era Chanciller, aunque no muy suficiente, y era natural de la superior Vngria de la tierra de Esclauonia: y Alexo Turzon era thesorero, y Juan Borroniza tenia las fortalezas de Buda y de Posonio, y auia sido ayo del rey en su niñez, y el que mas credito tenia cõ el, y de los del reyno era muy respectado por su virtud y gran prudencia: y Ladislaõ Salcano y Arçobispo de Estrigonia y Primado del reyno era supremo Chanciller, y poco antes de estos negocios en que andamos auia dexado el sello Real del secreto que fue dado a Estephano Broderico. En tal estado, y en tales personas estaua el reyno de Vngria quando supo el rey que Solyman auia sido pacificado cõ todos los principes comarcanos, mouia su potẽcia por mar y por tierra contra Vngria: a

Paulo Tomorio fue frayle, y buen Arçobispo, y fue guerrero.

lo qual le prouocaua tener en su poder las fuerças de Sabacia y Belgrado, Zalanchemen cõ toda la tierra de Sirmio hasta Varadino de Pedro, con la qual posesion en passando el rio Sauo no podia ser impedido de entrar en Vngria, sino fuesse con grã poder. Paulo Tomorio el frayle dicho gobernaua esta tierra, y aunque muchas vezes auia escripto al rey de la venida de Solyman: el por su persona salto en vn carro que llamamos Coche, y los Vngaros Coteze del nombre del pueblo donde se inuento, y a veynte de Março camino bolando para el rey que estaua en Vissegrado, y le certifico de lo que passaua, y que el no tenia poder para se oponer al Turco: mas que si con presteza se llamasse gente, aun seria posible estoruarle el passo del rio Sauo, y que el para qualquiera cosa estaua prompto.

Coche inuentado.

§. IIII.

¶ Sambuco mucho nota de floxos, y de descuydados al rey y a sus grandes hombres, en la prouision que deuiã hacer, dende que se les hizo, saber de los movimientos contra Vngria: y lo que Broderith dize que hizo fue pregonar cortes para el dia de Sant Iorge que es a veynte y tres de Abril (notad con que vagar con fulta lo de la guerra que ya le entrãua por los arrauales de su reyno) y auiendo venido los que deuiã, ordenaron muchas cosas en prouecho del reyno, y señaladamente que todos los nobles del reyno anssi seglares como Ecclesiasticos conuiniessen con sus gentes a punto de guerra para el dia de la Visitaciõ de la madre de Dios, que es a dos de Julio, y se juntassen en Tolna, para partir de alli con el rey contra el Turco. Aunque me llora sangre el coraçon con los estragos de la Christianidad, no me puedo dexar de reyr con el vagar con que aquel Rey moço y sus consejeros viejos proueen a la priessa con que el frayle les dize ser menester que socorran: como que los ouiera de esperar el enemigo hasta que ellos le hizieran saber estar aparejados. Ningun Capitan anda famoso, que no aya sido prestissimo en proueer, y Julio Cesar muchas vezes despues de auer despachado los correos con to-

Treynta y quatro dias toma para conuocar consejeros, atendiendoy la guerra en cala.

Tres meses y medio tomã para se preparar, y agora se da fu-

haze añã en algunas partes de cabeças redondas,

da furia, atrancaua por otro camino, y llegaua primero que ellos. En esta fazon dize nuestro Historiador que embio sus embaxadores el rey Luys a los Principes Christianos, como si ya tuuiera cierto el socorro y la gente hecha, que no tuuiera mas que hazer de caminar a priessa. Lo q̃ el rey hizo luego fue cobrar de la Clerozia lo que el Papa le concedio, y hizo thesorero que cobrasse de los Conuentos de religiosos, y de los capitulos de las Iglesias, y de las ciudades libres, y de los Saxones, Transyuanos, y Iudios: y con tan buena diligencia se hizo q̃ se allego vna gran summa en pocos dias: y de cada dia llegauan correos del frayle Arçobispo, y del Vayuoda de la Transyluania que hazian saber al rey como ya Solyman llegaua cerca de Belgrado, y que parte de sus gentes auia passado el rio Sauo. Algo se aprestaron el rey y los suyos con estas nuevas, alomenos para estoruarle el passo del rio Drauo, pues ya no podian el del Sauo. Y aun porque no se apoderasse el Turco del pueblo llamado Ezaeth puesto cabe el Drauo, embio el rey a mandar al Conde Palatino, y a otros de la comarca que se fuesen a meter dentro: y el Palatino aunque con gota fue, sino que faltando los otros, no pudo concluir con el mandato Real, y anssi se torno al rey que estaua en Buda. Vn gran consejo se dio al rey de parte de vno que calaua los intẽtos de Solyman, que el Vayuoda de la Transyluania con el Transalpino governador siquiesse el rastro de Solyman, y le dieffen alguna buena espionada, o alomenos le tomarian en medio al tiempo de la batalla, con que le podrian destruir: o q̃ aquellos dos entrassen por la Thracia vazia de gente de guerra, y la maltratarian, y seria forçado el Turco tornar a la defender: y sin dubda fue consejo muy auisado. En el consejo del rey se tuuo por sospechoso este parecer, hasta que le aprouo el Arçobispo de Estrigonia: y entõces se embio a dezir al Vayuoda de la Transyluania que mirasse mucho en ello, y hiziesse lo q̃ entẽdiessse ser mas vtil y prouechoso para la salud del reyno. Llegado era el dia aplazado para se juntar los principes con sus gentes en Tolna, y aun passo a sus passos

contados como los otros dias, y ninguno era venido a Tolna: porque deuiã querer ver primero al rey alla: y como Solyman con gran presteza ouiesse llegado a poner cerco sobre Varadino de Pedro, el rey zelando la salud de su reyno salio de Buda a veynte y quatro de Julio con la gente que tenia, sin que hombre biuiente le ouiesse venido a seruir como estauan obligados y mandados: y camino por la ribera del Danubio hazia Tolna creyendo que algunos le acudiria con que hiziesse algun cuerpo de exercito, porque el no lleuaua mas de tres mil, en lo qual conosciereys la miseria en que el pobre rey biuia: y antes de partir de Buda (como se vio solo) embio a Estephano Bator para que de su parte mandasse al Vayuoda de la Transyluania que sin curar de otro consejo ni inconueniente, se viniesse para el, porque anssi lo requeria las necesidades presentes, y por ventura requerian lo contrario.

CAPITULO XXXVI. DE LAS diligencias que el Rey triste Luys hizo con sus Vngaros, para dar la batalla con veynte y seis mil hombres, al gran Turco que tenia trezientos mil.

§. I

L dia en que salio el rey de Buda cõ sus gentes an duuo dos millas, q̃ a mas son vna legua de las nuestras, y asì se le murio repentinamente el mejor caballo q̃ tenia, de lo qual tomo grã pesar, y muchos lo tuuierõ por mal agüero, y llamase el lugarejo donde esto passo Erd: y como esperasse alli algunos dias porq̃ le llegassen algunas de sus gẽtes, y no viesse a hombre biuo, partiose hasta llegar a otro pueblo llamado Erchij, y alli vino Andres Bator con mediana gente, y saliẽdo de alli llego a Pẽteleo, dõde le llego Georgio Basio cõ recaudos del Vayuoda de la Trãsyluania, en q̃ le pedia q̃ le determinasse lo que auia de hazer, porque auia sido tantas las mudanças de lo que le auia mãdado, q̃ no sabia en q̃ se resoluer: y que le parecia ser lo mejor venirse para el, pues lo de acometer al Turco por detras ya no auia lugar, porque el gouernador

Broderith de Clade in capo Morhacz.

dor de la Transalpina que le auia de ayu-
dar auia sido forçado del Turco a le dar
en rehenes vn solo hijo que tenia, para se-
guro que no le haria guerra. El rey con
los de su consejo se resoluió en le embiar
a mandar que con la mayor gente que de
su Transyluania pudiesse, partiesse luego
para el: y que recogiesse quanta mas pu-
diesse por donde passasse, aunque fuesen
labradores: y juntamente escriuió al Obis-
po y a los otros hombres de faciõ que so-
pena de infidelidad se fuesen para el con
el recaudo que deuian. Aqui supo el rey
de la perdida de Varadino de Pedro, cu-
yas cercas auian sido brumadas con lom-
bardazos, y los q̄ no auian muerto en ella
y se auian escapado, auia huydo para otra
fuerça cercana llamada Vilach: y torno a
escribir a diuersos la necesidad que auia
de sus ayudas: y señaladamente embio a
mandar a Iorge Cõde Sepusiente q̄ esta-
ua cabe Alba Real con cinco mil hõbres,
que se apressurasse, y lo mesmo a Francis-
co Batiano Bano de Croacia, y al Conde
Christoual que se dezia auerse ya partido
de don Hernando cuñado del rey: y es-
criuió a la Reyna Maria su muger que
embiasse ruegos y importunaciones al
mesmo don Hernando su hermano sobre
que prestissimamente despachasse la gen-
te que le auia pedido, y señaladamente ar-
tilleria, porque el Turco lleuaua mucha: y
que lo mesmo hiziesse ella de la gente de
Bohemia que auia mandado hazer a su
colta: y escriuió a Thomas Nadadino su
embaxador con don Hernando su cuña-
do, que le encargasse mucho la presteza, y
que supplicasse a los principes que estauã
en la dieta de Espira que no dexassen per-
der el reyno de Vngria por falta de lo so-
correr. Paulo Tomorio el frayle Arçobis-
po con dos mil cauallos andaua rodeado
al capo Turquesco de Iexos, por le estor-
nar hazer mal, o por se le hazer el si en al-
go pudiesse de la otra parte del Danubio,
en el qual tenia su armada de aquellos na-
uios que llaman Nazadistas, o Nassas: y
aunque no eran pequeñas, no yguala-
uan con mucho a la grã feza de las de los ene-
migos. El rey camino para la ribera de el
Danubio hasta Tolna, en la qual entro en
el dia de la Transfiguracion que es a seys

de Agosto, y ternia entonces algo mas de
quatro mil cauallos, y alli hallo al Conde
Palatino con alguna poca gente: mas po-
co a poco començaron a llegar, Iorge Cõ-
de Sepusiente cõ treziẽtos cauallos y tres
mil infantes, y Hanibal Carthaginense Cy-
prio con mil y trezientos soldados paga-
dos con los dineros Pontificales, y con la
gente que mas lleo desta conducta fue-
rõ por todos quatro mil infantes muy en
orden: y Leonardo Polono cõduzido por
gran maestro de assentar Real, lleo con
mil y quinientos soldados de Polonia los
mejores de todo el campo, y llegaron los
Obispos Paulo Agriense, y Francisco Va-
radiese. Mucho se platico aqui en Tolna
sobre que se haria, y el Turco entretanto
no hazia sino hazer, porque auia tomado
todos los Castillos de la ribera del Danu-
bio, y tambien a Vilach, y amagaua ya a
Ezeeth: y por esto se determinõ q̄ fuesse
el Conde Palatino a guardar el passo del
rio Drauo, y que fuesen cõ el otros caua-
llos con sus gentes: mas estos alegando
su nobleza y priuilegios de infançones, de
que no estauã obligados a pelear sino de
baxo del estandarte Real, el Turco gano
el passo del Drauo: y el rey encendido cõ
la desuerguença de los que en tal tiempo
le alegauan papeletes dixo estas palabras.
Ya veo que cada vno quiere abroquelar
su cabeça con la mia, y escusar su peligro
con ponerme a mi en el: pues yo para esso
meti mi persona en estos peligros, por es-
cusar los vuestros, y por guardar este rey-
no de algun mal de sman: mas porque nin-
guno pueda colorear su couardia cõ si yo
voy delante, o quedo atras, ni me pueda
imputar el no auer yo hecho lo que es de
mi parte: yo yre mañana con el ayuda de
Dios en vuestra compañía, y vosotros no
terneys achaque cõ q̄ os escusar de yr. Aũ
que muchos canonizaron cõ applausos y
alabças la offerta q̄ el rey hizo de poner
su persona en todo peligro, otros q̄ mas
calauan aquellos menesteres se lo contra-
dixeron, y le pusieron delante los daños q̄
de aquella yda se recrecian, de los qua-
les no se curando el rey, mando hazer se-
ñal de partir al siguiente dia. Para pelear
valientemente se deuen procurar los rey-
nos, q̄ no para comer y ensoberuenerse.

§. II.

§. II.

¶ Vispera era de la Assupciõ de la siẽpre
Virgen Maria madre de Dios quando el
rey partio de Tolna, y de alli fue a Zechar-
do, y despues en dos dias a Bathan: y por
que se sonaua venir muy cerca el exerci-
to pagano que cubria la haz de la tierra
embio el rey a recoger todas las capita-
nias que estauan alojadas por las aldeas
de la comarca, y traer las a Bathan, y an-
si se hizo. Lo q̄ se deuiera de auer hecho
antes, de nombrar vn general del exerci-
to, agora lo trato el rey con cada vno en
secreto, que a quien se podria mejor enco-
mendar aquel cargo, y quasi todos vinie-
ron en el frayle Arçobispo, y el rey le nõ
bro por general a quien todos obedecief-
sen como al mas benemerito de aq̄l car-
go, y le dio por compañero a Iorge Sepu-
siente hermano del Vayuoda. El frayle
rehuso mucho aquel cargo alegando la
humildad de su habito que no se ordena
ua para mandar, sino para ser mandado: y
el estado Ecclesiastico q̄ no requiere la
soltura de que deue yr vn general de
vn exercito real, y la insuficiencia de su
persona que nunca se hallo en tan ardua
empresa, y suficiencia de muchos señores
presentes y ausentes a quien se podia y de-
uia encomendar aquel cargo: mas no le
basto escusarse: sino que solo torno a ma-
dar el rey y todo el exercito se lo rogo. Si
el autor de la Historia Pontifical quiera
leydo a Broderith, no culpara tan enfan-
grentadamente de ambicioso a este Ar-
çobispo: y Broderith se hallo en esta ba-
talla. Iorge Sepusiente tampoco lo que-
ria aceptar, y quando vino a dar el si fue
con condicion que ninguno le auia de
ser dado por compañero sino fuesse el
frayle. Con esta prouision se partieron los
capitanes a tomar assiento para assentar
real cabe el pueblo llamado Mohacz, y
era del Obispado de Quinceclesias, as-
sentado en la ribera del Danubio entre
Bathan y la boca del rio Drauo: por que
el Danubio se parte vn poco encima de
Bathan en dos braços, el principal de los
quales hiende por la Vterior Vngria, y el
menos principal corre por Bathan y Mo-
hacz: y debaxo de Mohacz se tornan a jun-
tar dexando hecha Isla la tierra que abra

can entre si. Tiene el pueblo de Mohacz
al rededor de si vna gran llanada muy des-
combrada de toda maleza, y al poniente
estaua la ciudad Quinceclesias, y a la par-
te del Norte Bathan, y al Oriente el me-
nor braço de los dos que dixe del Danu-
bio, y a la parte del medio dia quãto vna
legua el rio Drauo: entre el qual y Mo-
hacz ay algunos viñedos en vnã mode-
radas cuestas, y algunos espacios encharca-
dos de lauajares: y de la otra parte de estos
lagunajos tenia el general fray Paulo ha-
sta seys mil cauallos alojados, y los auia re-
uocado de la otra parte del Danubio pa-
ra los juntar con la gente del rey: y auien-
do señalado el sitio de los alojamientos
del exercito cõ parecer de Leonardo Po-
lono, camino para ellos por los llevar al
cuerpo del exercito. Ellos no quisieron
ser quitados de aquel puesto que estaua
en frontera de los Turcos, y dixeron q̄ no
para se retraher, sino para acometer auia
venido alli: y que al rey cumplia dexarle
de los consejos de los señores regalados,
y de los Ecclesiasticos encogidos, y de
los viejos frios, y venirse para ellos y rõ-
per con los enemigos contra los quales so-
brauan ellos seys mil que eran, por que
la buena gente del Turco en los comba-
tes de Belgrado y de Rodas auia pereci-
do. Ansi se quedaron, y las gentes del e-
xercito principal se alojaron a donde les
fue señalado cabe Mohacz, y entonces
estaua el rey aposentado en la nueva villa
de los Maccrones entre Bathã y Mohacz
y con tan poca gente, que a saber lo algũ
capitan Turco le pudiera poner en af-
frenta: y al mejor sueño del rey le lleo
vna noche Michael Podnamichio embia-
do de los señores que estauan en el exer-
cito cabe Mohacz, haziendole saber que
Solyman passaua el Drauo con todas sus
gentes, y q̄ pues les venia encima, nõ era
posible dexar de le dar la Batalla: por tã-
to que luego se fuesse para ellos para cõ-
sultar que modo ternian en proceder con
tan peligroso contrario. Aqui pudo de-
zir el rey que el paxaro ydo, y el consejo
venido, por que se le acordo de vn muy
acertado consejo que le auian embiado
el Vayuoda de la Transyluania, y el con-
de Christophoro, que no deuiera salir al

Locura de
soberuios
o soberuia
de Jocos.Razona-
miẽto del
rey Luys.

Ggg s encuen

encuentre al Turco hasta que se le ouie-
ran juntado las gentes de todo el reyno, o
alomenos que hasta que ellos llegassen no
diessse la batalla, porque lleuauan gente
con que podia certificarse de la victoria:
y como agora oya lo que le embiauan a
dezir sus altos hombres, tan encontra de
estorro parecer, estuuu perplexo, sino q̄
el peligro que le annunciauuan correr sus
negocios, sino se fuesse para ellos, pues la
batalla estava en la mano, y por que si al-
guna desgracia succediesse, no se la echaf-
sen encima, todo esto le tenia con bien
poco contento de su espíritu. A la postre
se resoluió en lo mas acertado, y embio-
les a dezir al punto con el Chanciller to-
das estas razones que le mouian a dilatar
la batalla, y que procurassen asegurar el e-
xercito, de manera que no fuesse compe-
lido a pelear no queriendo, por que les
llegarian grandes gentes.

§. III.

¶ Ninguna cosa mouio el Chanciller las
voluntades de aquellos señores con aque-
llas razones, y se torno al rey antes d̄ ama-
necer, y el rey se partio en esclareciendo
para ellos con fiados de ganar vna gr̄a vi-
ctoria: y por que los nauios no auia llega-
do de Buda, que lleuauan la recamara del
rey, no tenia tienda en que se aposentar,
y por esso aluergo en las casas del Obis-
po, a estauã cabe Mohacz, y procuro per-
suadir a los suyos la dilacion de la batalla
diziendo que mas yua en cõseruar su exer-
cito, que no en guardar algunas tierras q̄
los Turcos les podriã robar. Auia sido lla-
mado el frayle, para q̄ como general del
exercito se hallasse en la consulta, y viẽdo
le el rey inclinado a dar la batalla, pregun-
tole que gente seria toda la q̄ ellos teniã,
y que gente trahia el Turco, lo qual el sa-
bia por muchas espías: y el dixo que quan-
ta gente teniã seria veynte mil hombres
y los Turcos trezientos mil, sino que los
Christianos estauan bien armados, y los
Turcos quasi todos desarmados: mas pre-
guntado quantos serian los Turcos bien
armados, y respondiendo q̄ hasta setenta
mil, parecio grande excesso para se tomar
cõ ellos, allende que trahian trezientas lã-
bardas gruesas que bastauan para hua-

dir al mundo. Sin embargo de tan euiden-
tes ventajas que los Tutcos tenian, los
mas erã de parecer que la batalla se dief-
se, por tener la victoria por suya, y los po-
cos que sentian lo contrario no osarõ de-
zir su parecer, y con tener el rey de su par-
te: y estando en esto llegaron recaudos
de los seys mil cauallos del frayle que esta-
uan de la otra parte de los charcales, que
les hazian saber a todos q̄ la batalla no
se escusaua, y que la victoria les estava cier-
ta, por tanto que se fuesen para ellos, y re-
cibiriã todos a los enemigos las armas en
las manos, so pena que si los desampara-
uan no estando media legua de los Tur-
cos, se harian con los Turcos cõtra ellos.
Con tan rota demanda concluyeron to-
dos de dar la batalla, sin hazer caso del
Vaynoda ni de Christophoro, aunque
auia esperança que el Bano de Croacia y
Francisco Batiano llegarian dentro en
dos o tres dias, como llegaron. Francisco
Obispo Varadiense y mancebo y de gran
de eloquencia dixo al rey delante de quan-
tos alli estauã que el dia en que se diefse
la batalla, consagrarã a Dios veynte mil
martyres Vngaros (y no auia mas gente
en el exercito) lleuando por guion a fray
Paulo Tomorio: y que el Chanciller si que
dasse brio, pues sabia de embaxadas, se po-
dia preparar para yr a Roma a solicitar
la canonizacion de tantos martyres. Algu-
nos, entre otras razones con que escusan
esta temeridad, de romper tan pocos con
tan muchos, dixeron que el frayle tenia
sus tratos con los Christianos, o que eran
hijos de Christianos que venian con el
Turco, y con los artilleros que eran Ale-
manes o Italianos, para que a su tiempo
se hiziesen con los Christianos, mas no
basta esta frialdad para los escusar.

§. IIII.

¶ Ya que se concluyo lo de dar la batalla
comenzaron a poner en orden lo necessa-
rio para tal menester, y el frayle general
del exercito fue a sus cauallos, y tanto hi-
zo con ellos, que los reduxo hazia el exer-
cito del rey, mas no para que se quisies-
sen juntar con el, sino dexando hasta qui-
nientos passos de entrealo entre vn exer-
cito y otro. De Buda llegaron los nauios
con

Nota la fi-
zõ del O-
bispo de
quente y
muy ius-
dente.

Donos
preuenci-
nes:

Este es el
naturalen-
te, a conse-
jarle de el
pacio, y o-
brar con
presteza.

con el artilleria, y el Bano de Croacia lle-
go con tres mil cauallos y alguna infante-
ria, y el Obispo Zagrabienfe llego con se-
tecientos cauallos, y Estephano Azel con
trezientos, y Iuan Zerechen llego cõ mas
de dos mil infantes: y contados todos lle-
garon a numero de veynte y cinco mil hõ-
bres, y no estauan del exercito Turco, mas
de media legua, y tres dias que ansi estu-
uieron se gastaron de los nuestros en dige-
rir que, y como, y quando, y adonde, y cõ
que auia de estar, y de pelear cada vno, y
donde se auian de plantar ochenta lom-
bardas que tenian. Mucho se trato de la
persona del rey, y a los que no le permit-
tian entrar en la batalla, se dixo que no lo
lleuaria bien el exercito, que quiere que
su rey entre primero en la pelea: y lo que
otros que dezian que entrasse disimula-
do, y otro en su lugar con las insignias rea-
les, rechaçose como cosa que acouarda-
ria al exercito, viẽdo a su rey cisgado: y cõ-
cluyerõ que si la desgracia fuesse tal que
la batalla pareciesse perderse sin reme-
dio, que Gaspar Rafayo, y Valentino To-
ron, y Iuan Calayo fidelissimos al rey to-
uiesse cargo de le sacar de la batalla, y
perder las vidas por le defender. Lamper-
to Conislegio dezia que cercassen cõ los
muchos carros que tenian sus alojamien-
tos por que no le fuesse facil al enemigo
numeroso cercarlos, y en fin parecio buẽ
consejo, y le dieron a el el cargo, aunque
tarde, por ser la tarde antes del dia de la
batalla, y ansi no se puso en obra, como
ni muchas otras cosas que les fueran ne-
cessarias, y les fueran muy prouechosas:
y con perder vna, las escotarõ todas, por
que todo el mundo escarmiente, y no de-
xe ninguno de hazer lo que fuere de su
parte muy con tiempo, so pena de perder
el juego. A veynte y nueue de Agosto fue
aquella lamentable pelea, y estendiendo
mucho las alas de la batalla por no ser
cercados, repartieron la gente en dos es-
quadrones, y del primero lleuo la mano
derecha el Bano d̄ Croacia cõ Iuan Ta-
hio, y la siniestra q̄ estava para el Bayuo-
da de la Transyluania, si llegara, se dio a
Pedro Perenio: y en esta batalla yua mu-
chos de los principales, y a las espaldas
de ella pusieron su artilleria. La batalla

lleuaua el rey, y en ella poca infanteria, y
entre esta y la primera, que auemos dicho
no auia mas de vn tiro de piedra: y lleua-
ua el rey delante de si los criados de su ca-
sa, y a la mano derecha al Arçobispo de
Estrigonia, y al Obispo Zagrabienfe, y
Quinqueclesienfe, y Varadiense, y Sirmiẽ-
se: y otros dos Obispos el Iaurienfe y el
Vaciense fueron a la mano siniestra con
otros muchos, entre los quales yua los
secretarios y camareros: y cabe el rey en
esta parte siniestra yua vn lugar vazio pa-
ra el Palatino, que aunque gotoso anda-
ua diligentissimo, ya en el primero esqua-
dron, ya en el segundo. A las espaldas del
rey yua Zetriz, Maylath, y Horuath ca-
uallerizo mayor del rey, y cada noble de
estos lleuaua tras si, los de quien mas fiaua
y tras los dichos yua vn batallon de mil
hombres de armas, por que los otros hõ-
bres de armas yua en el primer esquadro
Iuan Drasio juez de la corte, y la tercera
dignidad del reyno despues del rey, lleua-
ua el estandarte real en medio de la bata-
lla, y toda la batalla yua rodeada de caua-
llos ligeros: y el lugar de la batalla distaua
vna milla de Mohacz, y media del Danu-
bio, y entre este sitio y el Danubio auia
vnos charcales llenos de cañaueralles dõ
de perecieron muchos en la rota: y entre
los Christianos y los Turcos vn collado,
en cuya baxada auia vna pequeña aldea
con su Iglesia, y se llamaua Feuldunar, y
alli plantaron los Turcos su artilleria, y es-
tuuieron muchos lanzaros, y entre ellos
el Turco Solyman, aunque por estar algo
sumida la artilleria no hizo tanto daño,
como puso de espanto.

CAPITULO XXXVII. DE LA
rota lastimera de los Vngaros, en el campo
Mohacz, y de la muerte lamentable del mal
logrado Rey Luys enñado del Emperador dõ
Carlos: y de los destruymientos de aquel reyno
y de la infinidad de captiuos que sacaron los
Turcos.

§. I.

Stando el exercito Christiano
en la orden sobredicha con vn
dia muy claro, el Palatino saco
al rey de su estancia, y le lleuo
descubierta la cara por todos los esqua-
drones

Broderith
de Calde
in campo
Mohacz.
Surius in
Comenta-
rio.

drones mostrandole a todos, y diciendo- les como el era el primero q̄ queria meter su cuerpo en el peligro de la muerte por defension de la honra de Dios y del Reyno de Vngria: por tanto que mirassen todos lo que deuián hazer, y que no temiessen de aquella barbarica multitud, contra la qual baxaria la ira de Dios que se la pusiese debaxo de sus pies: y con los auer hablado el rey a todos se torno a su puesto. Dēde el sol salido hasta quasi la traspueta al Sol no faco su batalla el Turco al campo, yaun q̄ el historiador mueue algunas coniecturas, yo creo que lo hizo por tener cansados y desmayados a los nuestros para los vencer mas facilmente: y quando por vn vallezete de la māderecha vieron los Vngaros assomar vn monte de lācas leuātadas, conosciéron que ya teniā la lauor en las manos: y el frayle dexando su primera estācia, corrio para donde el rey estaua, y mādō a Gaspar Rascayo y a los otros dos, en cuya guarda auiā encomēdado la persona del rey, que fueren con sus escuadrones a reconocer q̄ intentos fueren los de los Turcos, y a q̄ los hostigasse de aquella parte: y aunque ellos alegaron que no se podiā apartar del rey, como vieron al frayle porfiado y al rey que no le contradecia partieron se con intencion que tornariā con tiempo a la guarda del rey. Muchos no creyendo que el Turco querria pelear aquel dia puestā tarde assomaua con parte de sus gentes, y tan de espacio se meneaua, dixeron que se tornase a su fuerte: lo qual entendido por el frayle y por su compañero en el generalato, corrio como vn viento para el rey, diciendo que por ninguna manera se podia dexar de dar la batalla, pues dexandola para otro dia facaria Soliman toda su gente, y que como agora yua podiā los Christianos tener la victoria por suya. El rei sin mas esperar mādō tocar a romper con los enemigos, y luego comenzaron las trompetas y otros menestriles altos a sonar, y a mouer los animos de los guerreros: y lo que mas se oyo fue el sagrosancto nombre de Iesus, en cuya virtud esta la victoria de todos los Christianos del mundo: y a la par comenzaron a baxar los Turcos sin cuento por las la-

deras abaxo, y al rey pusieron la celada en la cabeza, y el se puso de color de muerto, como dando muestra del color que presto auia de tener para siempre. La primera arremetida fue braua de ambas partes, y cruel para todos, porque los Turcos por muchos, y los Christianos por valientes se matauā sin piedad, aun que muchos mas paganos morian: y no se sabe por que razon comenzaron los Turcos a se retraher, y luego llego Andres Bator al rey con el alegron de ser nuestra la victoria, y auisādole que alargasse el passo en fauor de los delāteros que lo auiā cō muchos, y así se hizo quāto los cauallos de los hombres de armas pudieron galopar. Ya passaua el rey el lugar donde los delāteros auiā comenzado a pelear, quādo se vio ciar el esquadron de la mano derecha, por que los Turcos auiā descargado en el su artilleria, y las pelotas bola uā por sobre las cabeças del esquadron del rey: y dize nuestro Broderith que el yua en el esquadron del rey, y que desde este punto desaparecio de su puesto, sin q̄ se aya podido aueriguar como y a donde aya ydo: y juntamente fueron echados menos el Arçobispo de Estrigonia, y otros que yuan a la diestra del rey. De cuya fuesse la culpa de la perdida del rey, no es facil determinarle: y de los tres que auiā de tener cuēta con su guarda, es cierto que no pudieron tornar de adonde los embio el frayle, hasta ya desbaratada nuestra batalla, y aū el vno fue preso, si no q̄ se solto luego: y así acusa de falsarios Broderith, a los q̄ dixeron q̄ el rey de desamparado de los suyos se auia perdido, y nota de Mentiroso a vno que se atreuió escriuir aquella batalla sin la auer visto, ni aun entendido. Mas belicoso fue que Luys el rey Vladislao que murio en la de Varna.

§. II.

¶ Muy turbado se hallo el exercito del rey con el rebato de las lombardas, y cō todo esso peleo animosamente, no en la grā llanada donde se començo la batalla sino en el vallezete donde estauan los tiros de los enemigos: y los tuuierō a diez passos de si, y no solo eran fatigados con los

Batalla de Mohacz se pierde: y muere el rey Luys.

El rey se salio de la batalla.

los pelotazos que los despedaçauan a mōtones, mas los truenos los abouauan, y el humo hediondo de la poluora los ahogaua, como era mucho, y como era espesissimo les quitaua la vista: y forçada gran parte de los Vngaros de tantos inconuenientes declino al valle de hazia las lagunas de los cañauerales, quedādo muchos peleando como leones delante de las bocas de los tiros: y como tornassen los que auian echado al valle, a dar fauor a los suyos, era ya la furia de la artilleria, y la escuridad del humo tal, y tanta parte de los Vngaros metidos en huyda, que estos hixieron lo mesmo. En cōclusion dezimos que sin quedar hombre que hiziesse cara contra los Turcos, huyeron por donde a cada qual mejor se le aparejo: y llegando a emparejar con su real, le vieron destruydo de otro gran batallon de Turcos que auia dado en el, y auia muerto a quantos auian quedada a le guardar. El cerrar luego la noche dio la vida a muchos de los q̄ huyan, por q̄ los Turcos cō la escuridad y juntamente con llouer mucho, y ellos no saber la tierra, no siguieron el alcance. Duro la batalla hora y media, y en los trāpales de los cañauerales se ahogaron muchos, y no murio aqui el rey, sino en vn carcauon lleno de agua que se hazia del Danubio, y alli fue soruido con sus armas y cauallo, encima de Mohacz hasta tres tiros de vallesta cabe vna Alcatia llamada Zelia, y otros muchos peligrarō alli. El buē frayle murio peleando valentissimamente en la primera batalla, y cortaronle la cabeza, y la traxeron otro dia los Turcos como a pelota por el exercito, y despues la pusieron hincada en vna picā delante de la tienda de Solymā: y a mil y quinientos que prendieron los pusieron por su orden, y los descabeçaron con grā cōtōto de aquella cenil canalla: y como los yuā degollādo, así Solymā yua offresciēdo su fangre a Mahoma, y guardaron algunos, de los quales se pudieffen informar de algunas cosas que les importauā. Murieron quiniētos hombres señalados de el reyno de Vngria, entre prelados y seglares, y escapariā tres o quatro mil de a pie, auiendo entrado en la batalla doze, o treze mil, de cuyos capitanes no se es-

capo mas de Anibal: y toda la artilleria de tierra y de agua vino a poder de los Turcos, y luego se dieron a destruyr la tierra con tā grādes crueldades, que no parecē hazederas aun entre las bestias brauas. Acontecio en esta terrible persecucion, esconder las madres debaxo de tierra, a los niños chiquitos, por que sus lloros infantiles no los descubriesen: y huyr las madres a los montes, o adonde las arrebatoua el miedo, y quādo tornaron hallarō a sus hijos ahogados. Iuan Sambuco especifica que aquel carcauon donde el triste rey Luys murio se causaua de las demasiadas aguas del Danubio que entōces le auian encarcado, por que era passo ordinario de caminātes: y q̄ como los Turcos ouieffen pasado por alli, auiā cauado el suelo con las vñas de la grā caualleria que le auia pisado, y así se auia hecho lodoso el suelo: y passando el rey tras Zetricio vno de los de su camara, tiro del freno del cauallo tan rezio, que le hizo enarmonar y dar cō el para atrás, y así se ahogó juntamente con su cauallo, sin le poder valer el camarero: y desde a dos meses facaron de alli el cuerpo, enseñando el camarero el lugar, y le lleuaron a enterrar a Alba real con llantos de todo el reyno. Afirmā Sambuco q̄ facaron los Turcos aquel año del reyno de Vngria treze mil personas catruas: y parece me de ponderar que como el Turco gano a Belgrado en el año de veynte y vno y a veynte y ocho de Agosto, así mato al rey Luys con sus gentes a veynte y ocho de Agosto, aunque fue en el año de veynte y seys: de lo qual coneluyamos que el rey Luys reyno diez años, y que a lo mas bñ nacio año de 1503. Y por que veays si le aproueciā las victorias al Turco Solymā, vn año despues de la toma de Belgrado, fue sobre Rodas, y la tomo, y la tienē los Turcos fortificada por marauilla: y como no dieron fauor a los Vngaros los reyes Christianos para se defender: así tan poco a los comendadores de Rodas, y cō esso la Christiādad peligra del todo en vnas partes, y en otras corre peligro. Dize Paulo Iouio que sino muriera el rey Luys, le queria dexar el Turco el reyno por

Muerte del rey Luys.

Nota de vn año.

Año 1526.

Iouius in vna illu- stris.

por contemplacion de los parientes de su muger, con que le reconociesen con algun tributo,

§. III.

¶ En quãto se celebrou la tristissima tragedia sobredicha, no holgauan el Vayuoda de la Transyluania, y por q̄ se temio q̄ no llegaria al tiempo de la batalla a se hallar con el rey, si ouiesse de yr al passo del exercito, tomo la posta por si quiera seruir con su persona: y el conde Christophoro auia llegado a Zagrabia, y algunos de los Bohemos que venian en fauor del rey se auian alojado cabe Alba Real, y otros cabe Iaurino, y en la mesma comarca estauã Georgio Marques de Brandamburg, y el Chanciller de Bohemia Adam de Nouadomo. Algunos sienten que el Vayuoda no quiso ayudar a su rey, por tener palabra del Turco que le haria rey de Vngria sino peleasse. Quando la Reyna Maria supo la rota del rey su marido, aunque no supo de su muerte, huyo para Posonio en compania del Obispo Vespriniese y de Alexio Turzon, y del legado del Papa, y embio por el Danubio mucho de su recamara, Solyman recogio sus Turcos que andauã robãdo la tierra, y en seys dias lle go a Buda que vulgarmente se llama Ofẽ y la quemo en llegando, por la hallar sola de gente: mas la fortaleza con vn bosque de caça se le defendio (y aũ otros nie gan auer sido quemada) y la fortaleza de Estrigonia desamparada por Andres Orbanzo su Alcayde, fue defendida por vn soldado de pie llamado Matheo Nago que auia huydo alli con algunos pocos: y la fortaleza de Vissegrado donde se guardaua la corona del reyno, fue guardada por villanos, y frayles: y sin estas otras muchas fuerças dexo el Turco de tomar por q̄ se anduuo a destruyr el reyno, y descuydo de aquello, y ansi en Marotho matto veynte y cinco mil personas que se auia acogido por alli pensando escapar: y afirma Broderith que de sola esta jornada quedaron muertas, o fueron presas a Turquia dozientas mil personas. Despues de no auer desta parte del Danubio que quemar ni destruyr, hizo Solyman puente sobre el, y passo a Pesto, y hizo destruyr

Nota de vna jornada.

la tierra de la otra parte del rio: y hallãdo se borracho con sangre christiana, y oyẽdo que en la Natolia que es en Asia la menor, se le auian leuantado algunas nouedades, se torno a su casa, sin poner ni vn hombre de guerra en todas las fuerças q̄ gano y destruyo entre los rios Drauo y Danubio, ni aun en la fortaleza de Buda y deniole de parecer que no dexaua gente en todo el reyno que las pudiesse mirar, quanto mas defender: en contra de lo qual dicen algunos que dexo gente en las fuerças que gano, y es mas creyble. Aqui pueden considerar el remordimiento de la consciencia de los poderosos de la Christianidad, que pudieron y no quisieron ayudar a los Christianos que contra tan gran potencia se auian de oponer, y aun tambien cada rey, y cada reyno deue mirar mucho en que tengan paz entre si y que no gasten las rentas reales en cosas profanas, y dadjuas mundanas por que digan del, que es tal o tal: pues es cierto q̄ lo que el rey no pecha para su defensa, no lo haze el rey suyo para lo poder sin peccado mortal desperdiciar: ni el reyno se lo diera para tales gastos, quanto mas si es en materias de offensas de Dios: y por que no miraron en esto los reyes Vngaros no les ha quedado en Vngria que tener para dar, y por que el rey Luys espero al tomar de la sangre a proueer las necesidades de la guerra, se vio perdido, y nunca se vio muerto, aunque se vio morir de sastradissimamente a veynte y ocho de Agosto dia de sant Augustin, que cayo en Martes, aunque otros ponen vn dia mas.

CAPITULO XXXVIII. DE los tiempos en q̄ passaron algunas cosas señaladas por el emperador Frederico y sus descendientes: y de los pleytos que trauo Iuan Sepusio con don Hernando sobre el reyno de Vngria, y como se favorecio del Turco en balde.

§. I.

Don Hernando infante de las Españas y hermano de el emperador Carlos V. y hijo de Philippe y nieto de Maximiliano el primero, y bisnieto del emperador Frederico el

Sambucus in Ferdinando Rege.

tercero, nascio en la villa de Alcalá de Henares año de mil y quinientos y tres (como su cuñado Luys el mal logrado) a dies de Março quando entra el Sol en Aries en principio del verano: y por que sepamos algunas cosas apuradas, pongamos aqui con el Sambuco vn memorial que hizo de los tiempos en que estos Principes nascieron, y rescibieron los estados, y murieron, y sino concertare en todo con lo que otros dicen, o con lo que yo lleuo escripto por otras informaciones, entendera el lector que solo Dios dexa de tener variacion en si, y en lo que haze y en lo que dize, quanto es de su padre. Frederico el tercero emperador de este nombre nascio año de mil y quatrocientos y quinze, a veynte y vn dias de Septiembre: y fue a Hierusalem, en el año de mil quatrocientos y treynta y siete: y fue electo en rey de Romanos: y coronado en Aquisgrani por tal, año de quarenta, y fue coronado de emperador en Roma, año de cinquenta y dos. Maximiliano el primero su hijo nascio a veynte y siete de Março del año de cinquenta y nueue, y fue electo rey de Romanos a veynte de Hebrero del año de ochenta y seys en el qual fue coronado en Aquisgrani por rey de Romanos, mas nunca fue coronado por emperador, y en rigor no fue emperador: y murio a doze de Enero por la mañana, en el año de mil y quinientos y diez y nueue. Carlos quinto nascio año de mil y quinientos en dia de el Apostol sant Mathias a veynte y quatro de Hebrero, y fue electo rey de Romanos año de diez y nueue, y fue coronado por tal, en Aquisgrani año de veynte y vno: y de emperador de Bolonia año de treynta en el dia en que nascio, y renunció el imperio en su hermano don Hernando en cuya vida andamos, año de cinquenta y seys, y murio a veynte y vno de Septiembre año de mil y quinientos y cinquenta y ocho. Don Hernando su hermano que nascio a diez de Março año de mil y quinientos y tres, se apodero de Austria y de otras tierras en el año de mil y quinientos y veynte y vno, y fue declarado rey de Bohemia a veynte y quatro de Hebrero del año de veynte y siete: y fue coronado Rey de Vn

gria a tres de Noniẽbre del mesmo año y fue electo rey de Romanos y coronado en Aquisgrani año de treynta: y rebibio el Impero que le renunció su hermano año de cinquenta y seys, a veynte y quatro de Mayo: y murio a veynte y cinco de Julio del año de setenta y quatro. Abraham dize auer sido coronado rey de Bohemia a quatorze de Hebrero, y coronado rey de Vngria en Alba Real a veynte y ocho de Octubre: y que Iuan de Zapolia Vayuoda de la Transyluania, y con de Sepusiese, como era muy poderoso y muy ambicioso, soborno algunos nobles que le nombraron y coronaron por rey de Vngria en el dia de sant Martin del año de mil y quinientos y veynte y seys, y ansi fue esto dos meses y medio no mas, despues de la triste muerte del rey Luys, y fue vn año antes de la coronacion del rey don Hernando: y dize vna cosa: Sambuco no muy increyble, aunque algo sangrienta, q̄ Francisco de Valois rey de Frãcia dió por algun tiempo treynta mil ducados al Vayuoda pagados en Venecia cada año, para que hiziesse guerra a don Hernando, por que no pudiesse fauorecer al emperador su hermano, con quien el andaua en guerra por lo del estado de Milan.

¶ Digamos breuemente la rayz y razon de las guerras que el ambicioso Vayuoda dezia tener para ser rey de Vngria contra el derecho que tenia el rey don Hernando: y era que como el reyno de Vngria se diessse por election, y el ouiesse sido electo vn año antes que don Hernando, que es siguientemente era rey legitimo de aquel reyno: y dize Sambuco que a poder de promessas alcanço los pocos votos que tuuo, y añade Abraham que fueron sus amigos los que le nombraron por rey: mas q̄ Estephano de Bator Palatino del reyno, y la segunda dignidad del, reclamó de aquella election subrepticia, y que lo mesmo hizieron otros muchos Principales del reyno. Hernando alegaua ser su election hecha solennemete, y de quasi todos los votos del reyno, y allende desto que sin election estaua el ya recebido por

Año. 1527.

Nota la infernal ambición que con estar Vngria qual estaua, la procuraua con enteder q̄ no la podrian defender del Turco.

rey

rey por el derecho de su muger la Reyna doña Ana: y como las leyes se tornen mudas en hablando las armas, el Vayuoda reboluo la feria contra don Hernando del qual fue muy hostigado y vencido. Notad adonde se abalança el peccado de la ambicion en el que la da entrada libre en su coraçon, que como este pobre hombre se viesse echar del reyno, se acogio al gran Turco Solyman, supplicandole que no le consintiesse ver desheredado por don Hernando que por mas poder le quitaua el reyno de Vngria, del qual era rey legitimamente electo: y el Turco le prometio su fauor y ayuda. Dō Hernado quando en endio en lo q̄ andaua el Vayuoda pesole por no ser su potencia para contra la de Solymā, por tener a Vngria destruyda de los Turcos, y de Austria no poder sacar gente que bastasse a resistir a tan gran poder: y como estuuiesse los Principes Alemanes juntos en la dieta de Espira, llegose alla por les dar razon de la maldad de el Vayuoda, y del derecho con que el le echaua del reyno. Su derecho dependia de algunos contratos que se auian hecho entre su abuelo Maximiliano y el rey Vladislao su suegro, y fue ron, que si el rey Luys hijo de Vladislao (y es este cuya muerte acabamos de escriuir) muriesse sin hijos que le heredassen, q̄ el reyno de Vngria viniesse a Ana hermana del mismo Luys y muger del dicho don Hernando: y firmaron estos contratos el rey Vladislao padre de Luys y de Ana, y lo firmaron los nobles del reyno, cuyo es el votar en las elecciones de los reyes: y que pues Luys murio sin hijos que su derecho por amor de su muger le quedaua liquido: y que les encargaua mucho que quisiesse mirar si era tan justificado como el se le pintaua, y le ayudassen contra la tyrannia de Solyman ayuda da a salir de su tierra contra Vngria por Iuan Sepusio Vayuoda de la Transyluania. Los señores Alemanes entendieron claramente que el rey don Hernando tenia justicia, y que merecia ser fauorecido contra Solyman que induzido de Iuā Sepusio vino con gran poder sobre Viena de Austria, como diziendo que pues don Hernando andaua tras lo ageno,

bien merecia perder lo suyo: y los señores Alemanes mandarō hazer gente por sus tierras contra Solyman, y nombrarō por general del exercito a Frederico Duque de Bauiera y cōde Palatino del Reno.

§. III.

¶ Año de mil y quinientos y veynte y nue ue cerco Solyman a Viena a treze dias del mes de Septiembre (cōforme a la computacion de Abraham y de Satio) y por llegar Frederico tarde ni la pudo bastecer, ni echar la gente dentro, tanto la tuuo a buē recaudo el Turco sus entradas y salidas, mas auian entrado algunos Españoles embiados por el emperador dende Italia, y Philippo cōde Palatino: y dize Melchior Soitero que por mas que Solyman se fatigo sobre tomarla, cō baterias y minas, no fue poderoso: y que los Turcos auian sido tratados de los de dētro de manera q̄ no bastaua Solymā a los hazer llegar a la muralla para dar el assalto despues de terribles baterias. Hasta diez de Octubre por fio Solyman por auer la ciudad en poder, y a la postre se temio de alguna notable affenta, si alli estuuiesse mas: y haziendo leuantar su campo que cubria los cāpos se torno para Buda cabeça de Vngria, con perdida de ochenta mil hombres, lleuando en recompensa sesenta mil captiuos, y dexado cortados arboles y viñedos: y alli confirmo el reyno a Iuan Zapolia Vayuoda y tan buen christiano que a trueco de destruyr a su cōtendor, metio a los Turcos en las tierras de Christianos, y holgaua mas de las ver en poder de Turcos que de christianos: mas Dios paga a los tales como se pierden ellos y sus descendientes. Iuā de Zapolia Sepusio ruuo a Buda hasta el año de quarenta en q̄ murio, dexado vn hijo llamado Iuan de su muger Elisabeth hija de Sigismundo rey de Polonia: mas las trapaças deste, Paulo Ionio, y otros las tratā biē a la larga, y pues andā en romance, no ay para que las querer repetir aqui. La Reyna doña Ana muger del rey don Hernando murio, por la qual el tenia derecho al reyno de Vngria, y auu por otras capitulaciones hechas entre el emperador Frederico y Maximiliano su

Abraham de Reg. Vngaria,

Melchior Soiterus libro. 1. de bello Panonico. Surius in comen. r. io.

Año. 1547.

Sam Bucus de Agrien si obidione.

hijo de vna parte, y el rey Vladislao rey de Vngria de otra, los quales conciertos se hizieron año de mil y quatro cientos y nouenta y vno (como Sambuco lo dize en la concordia de estos principes) y alli el rey Vladislao padre del rey Luys y de la Reyna Ana, juntamente con los poderosos de su reyno que tienen voto en las elecciones de los reyes, asentaron que si el linaje de los reyes Vngaros faltasse, que recidiesse a aquel reyno al linaje de los de Maximiliano: y como despues se ayaua hecho otras capitulaciones mas en especial, en los casamiētos trocados de los dos pares de hermanos, queda clarissimo y muy fuerte el derecho de don Hernando. Mu rio pues la Reyna doña Ana a veynte y siete de Enero, del parto de que nascio doña Iuana en el año de mil y quinientos y quarenta y siete. Tambiē quiero dezir como el Turco Solyman torno sobre Viena en el año de treynta y dos cō treziētos mil hombres, aunque el no passo de Buda: mas sabiendo de la llegada del emperador dō Carlos con ciento y veynte mil hombres, se retraxo para Turquia no poco affrentado: y desto en historia de la Solyman se hallara.

§. IIII.

¶ Aunque en muchas refriegas se ayaua visto los Vngaros con los Turcos en tiempo del rey don Hernando, aquella del cerco de la ciudad de Agria fue notable, y por esso la sumare aqui por el tenor q̄ Sambuco guardo en la escriuir bien explicadamente. El rey don Hernando quedo con Agria en el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, por muerte de Perenio, y luego trato de la fortificar mucho: y al año siguiēte puso alli por Obispo a Nicolao Olaho, q̄ antes era Obispo de Zagabria, y en el año de cinquenta le hizieron los alcaides homenaje por ella. No mucho despues mado el rey a los Agriēses q̄ diessen sobre Zolnoch que estaua en poder de Turcos, y ellos lo trabajarō tā biē que ganaron la fuerça, y la fortalecierō y pusieron en ella por alcaide a Francisco Zayo hombre de buen recaudo y manos. Ya por este tiempo andauā los Vngaros amedrentados con la fama de q̄ el Tur-

Año. 1548.

co les yua encima, y el Turco tenia algunos capitanes en lo de Vngria como Amhat Bassa, Beglerbeco y Casson a las corrientes del rio Themes, y entre el Danubio y el rio Tibisco estaua Aly Bassa gobernador de Buda: y de miedo de los males que aquellos Turcos le hazian por la tierra, y le harian, sino fuesse resistido, dio el rey don Hernando la gente que le parecio a Mathias Teiflo, mandandole que estuuiesse por frontero contra aquellos. Aly Bassa que denia saber lo que era razon de aquel menester cogio a Mathias cabç Palasto, y le rompio y destruyó y pareciendole que al rey no le quedaria gente con que le poder salir al ençuentro determino de yr sobre Agria, y trabajar por la tomar. Los Agriēses supieron de sus intentos, y a la hora proueyerō lo mejor que pudieron para lo resistir quando llegasse: y como se juntassen en vn pueblo llamado Sixo, los de algunos territorios comarcanos para proueer lo que les cumplia cōtra Aly Bassa, llego se alla Estephano Mechey encargandoles diessen ayuda a los Agriēses puestos en peligro por los Turcos, y la respuesta fue que conforme al prouerbio de que quien come la carne forua el caldo, o roya el hueso, el q̄ qui so gozar de la honra de la gouernaciō de Agria en tiempo de paz, passe el trabajo en tiempo de guerra. Con esta respuesta desabrada pusieron diligencia los Agriēses en se proueer de lo necesario, y metieron dentro mil y noueciētos hombres, y embiaron al rey don Hernando haziendole saber que tenian necesidad del ayu da de Dios y de los hombres: y el les embio muy buenas palabras de amor, rogandolos que se esforçassen, con protesto de no se olvidar dellos. Los hōbrēs de mas cuēta, y q̄ gouernaron a los otros en este cerco fueron Estephano Dobo, y Estephano Mechey, Gaspar Petcu, Estephano Zoltay, Gregorio Deac, y Iuā Egedyno: y el Dobo como el principal, metio treze cyrujanos, y cinco boticarios, y quatro herreros, y otros quatro carpinteros, y quarenta mugeres que massassen pan y lauassen la ropa, y anfi otros oficiales necessarios: y esta prouision digo que fue para la fortaleza de Agria, y no para la ciudad.

§. V.

¶ En tanto que los nuestros se aparejauā contra los Turcos, el Aly Bassa escriuió a Amhat Bassa, y a Beglerbeco, como no se podrian apoderar de Vngria en quanto Zolnoch y Agria fuesen de christianos: y que le acudiesen por que el queria darles vn tieno confiado de quedarse cō ambas fuerças, por no tener los christianos gente con que se lo poder defender: y de presto cerco a Zolnoch fuerça poco fuerte, y como llegasse tambien Amhat, y la apretasē, los de dētro se la dexarō a quatro de Septiēbre por no la poder defender. Por buen principio tuvieron este los Bassas, y por no gastar el tiempo en vano escriuió Aly a los de Agria que le dexasen la fuerça, y q̄ les prometia grādes bienes y regalados tratamientos del gran Turco: de lo qual se rieron los de Agria, y echando en la carcel al mensajero que era vn villano de la tierra, hizieron ley de que qualquiera que les llenasse letras de los Turcos fuesse quemado con ellas, y de que hombre biuiente en todo el tiēpo que durasse el cerco no hablasse palabra con algun Turco, y de que ningunas platicas anduiesen secretas, sino que publicamente hablasen todos delāte de todos sobre todo lo que ouiesen de hablar porque no se armassen conciertos en dāño de la fuerça, y que qualquiera que mouiesse platica de paz, o de concierto con los Turcos, muriesse por ello, mas que solamente se encomendasen a Dios, y confiasē en el y en sus manos. Para mas segura defension se centuriaron en quatro escuadrones, o capitānias, y el primero tuuo dozientos y sesenta y nueue cauallos, y buena gente de infanteria, y su general fue Iuā Vuayda, y de los de cauallo fue Capitā Dobo, y de los peones Ambrosio Zadornich. El otro batallon tenia dozientos y diez, cuyo general era Estephano Mehey, y los Capitanes eran Georgio Iuany, Antonio Blasco, y Ianisco. El tercero escuadron que tenia su asiento delante de la puerta de la fortaleza primera (por que Pedro Perenio auia repartido a quella fuerça en dos, fortificadas cada vna por si) tenia ciento y vn guerreros, cuyos Capitanes eran Gaspar Peteu, y Pedro

Antonio, y Chys Gomerense: y el quarto tenia dozientos y cincuenta y tres hombres en la fortaleza de a fuera, y sus Capitanes eran, Gregorio Bornemissa general, y los menores capitanes eran Alberto de Soclios, Antonio Nag, y Estephano Zoltay, y Iuan Figedy: y por artillero mayor y Capitan de la artilleria fue nombrado Dobon, que tambien tuuo gran cuydado con restaurar lo derrocado por los enēgigos.

CAPITULO XXXIX. DEL duro cerco a la ciudad de Agria, y de vna breue Chronologia de las cosas principales del reyno de Vngria, hasta Almo descendiente de Atila.

§. I.



Nel año de mil y quinientos y cinquēta y dos señala Abraham la guerrilla de Agria, y Sambuco dize q̄ a nueue de Septiēbre se comēço: y q̄ a quatro cētinelas q̄ teniā los Agriē

tes en Maclar, prendierō los descubridores a los Turcos las dos, y las otras se acogierō a los suyos con la nueua. Llenaua Aly Bassa y capado cōsigo los capitanes d̄ Belgrado, y de Synderouia lo era Bechy: y otros yuā como Menherā Arlambeo, y Halombeco, Velibeco, y Mustafambeco, Chamberbeco, y Deruisbeco: y de la gente de Amhat le acudio buena parte, con que hizo vn exercito de treynta y cinco mil hombres para cercar a Agria: y en llegando cerca, salio vn escuadron de nouēta cauallos a ellos, q̄ les mataron algunos, y les robaron de la hazienda con que se tornaron en paz. Por algunos dias jugaron vnos contra otros su artilleria, y de los Vngaros salieron algunos a dar en los Turcos, y de cada dia llegaua gente de nueuo a los Turcos, y muchos Ianizros de acuallo se alojaron por la ladera del monte Beclerbeco. otro capitan assento adonde llamauan Tihemer, y Amhat Bassa se puso de la otra parte del rio, y dē de alli amenazauā a los cercados, los quales por mostrarles q̄ no los remiā, tuuierō tres dias abiertas las puertas de la fortaleza, sin las q̄rer cerrar: y al septimo dia començaron

Abrahā de Reg. Vngariz. Sambucus de obsidio de Agria. Año. 1552.

mençaron de proposito los Turcos la bateria cō cañones q̄ tirauā pelotas de a cuenta y cinco libras. Cōtra los fuegos q̄ los Turcos les echauan encima proueyerō de q̄mar todo el heno q̄ teniā para las bestias, y vn montō de trigo cubrierō cō cueros d̄ bueyes, y cō otras cosas q̄ hiziesen resistēcia al fuego: y lo q̄ cō los tiros derribauā de las murallas, luego era cerrado por los de dentro, de manera q̄ los Turcos se admirauā y renegauā: por lo qual cōtinuarō la bateria treze dias, rentādo muchas vezes la entrada q̄ les fue muy defendida. El Bassa mudo el cōbate en palabras, y escriuió a los cercados muchas dulçuras por q̄ le diessen la fuerça que no podiā defender, y ellos quemarō la carta sin la leer, y al mensajero ahogaron con humo, y le tumbaron de lo alto en la caua: con lo qual los Turcos embrauecidos jurarō de se vengar por la espada: y en el dia de sant Miguel dieron vn assalto bien peligroso, del qual fuerō rechaçados animosamente, y en otro acometimiento por vna torre se retraxerō los de dētro, y como subiesse encima los Turcos, dispararōles las lombardas con que mataron a muchos, y los demas se retraxerō a su fuerte biē mal parados, quedando muertos tres de los capitanes christianos. Pareciendoles a los Turcos q̄ dexauan cansados a los Vngaros, tornaron contra ellos, y los combatiēro dende la mañana hasta el medio dia matando y muriendo, y sin ganar cosa se tornarō a sus aluergues. Otra vez rescribio el bassa con vn Andreas Saray, y rompiendole las cartas sin leerlas, le echaron preso, y le hizierō tragar la mitad dellas, y despues de algunos dias le sacarō y preguntaron que dezian las cartas, y el dixo q̄ les offrecian honra y haziēda por que dexassen la fuerça: mas como conofciesen las trayciones de los Turcos, permanecierō en su cōstancia, y degollaron al Pretor de la ciudad porque andaua en platicas de trayciō cō los Turcos. A quatro de Octubre se encendio mucha parte de la poluora de los nuestros que teniā en el sacratio por mas guardada, y rebento la Iglesia cō muerte del capitā Paulo Nag y de ocho companeros, y a Georgio Horuath lleuo vna mano de q̄ mu

rio, y lleno las tahonas cō sus bestias, y se encendio grā fuego, y se sospecho ser trayciō de algunos de dentro, y se perdieron veynte y quatro pipas de poluora. Los capitanes acudieron a las baterias, temiēdo ser acometidos en aquel rebato, y mandaron a Benedicto Sigismūdo que rehiziesse lo arruynado, y que de dos tahonas remendasse si quiera vna: y cōmo cō fuego y cō minas soterrañas intentassen los Turcos la destruycion de los cercados, todo les salio en vano, por que cō ingenios de fuego se defendierō los Vngaros maravillosamente, quemādo los armatostes q̄ los Turcos auian armado, dōde muchos dellos perecieron. El Bassa torno a escriuir halagos, y como no le respondiessen, hizo escriuir en muchas lenguas las promessas que solia, y atando las cedulas en las flechas las echaron entre los nuestros, por que le dexassen la fuerça, que ya no podriā defender teniēdola batida, por muchas partes, y locauada con siete minas.

§. II.

¶ A doze de Octubre se comēço vn assalto por la mañana que duro hasta la noche, y se temierō mucho los cercados de ser entrados aquel dia, por que les llegaron a lo alto, y les derrocaron su vanderayles matarō a hōbres señalados: mas tãbiē se tornarō las manos en las cabeças, y a la mañana siguiente arrancaron todos los Turcos, con intenciō de cōcluyr de aquella vez, y arremetieron con grandes alaridos a entrar por los portillos, y fueron recibidos con muchos lombardazos q̄ les abrieron sus escuadrones, y auiendo llegado alas espadas fue terrible la saña cō q̄ mataban y morian ansī a hierro como a fuego: de lo qual espātados los Turcos, dezian que no era posible que ingenios humanos inuentassen tan derepente remedios para tan grandes peligros como los que les representauan. Amhat Bassa llorādo la perdida d̄ sus Turcos muertos a mōtones, y la cayda de la reputacion de la milicia del gran Turco, se fue Aly Bassa y le affeo auerle engañado con dezirle que no auria resistēcia en tomar a los Agriēses a manos, como a prisco de ouejas, y q̄ ya sabia que ganado era el q̄ alli aprisca-

ua del qual le dezia que nunca el viera hombres para tanto por sus manos: por tanto que partiessen luego de alli, y pudiesen en salvo lo que les quedava por destruyr de la furiosa ofadia de aquellos pocos cercados. Sin esperar mas de a otro dia tomaron el camino para Pesto, auiedo puesto fuego a sus alojamientos, y muchos con la presteza de la atemorizada partida dexaron mucho de sus ropillas: y saliendo algunos de los nuestros les dieron vna sangrienta despedida, y les cogieron buena parte de poluora, y allegaron doze mil pelotas que los enemigos les embiaron con sus lombardas y las guardaron para su tiempo, por que vn Turco les dio alabanzas de valientes, y los apercibio para el verano siguiente quando los tornarian a visitar con mas potencia, y auian muerto trezientos de los nuestros. El rey don Hernando hizo muchas mercedes a los que tan bien le siruieron, y señaladamente a Estephano Dobo el principal de los capitanes dio la gouernacion de la Transyluania que llamamos officio de Vayuoda, y le dio vn pendon labrado de oro, con que le rogo que la honra que auia ganado en Agria, la redoblasse contra los Turcos de la frontera. Viniendo a Maximiliano el segundo y hijo de don Hernando, dize Sambuco que nascio en primero de Agosto entre las onze y las doze de la noche, año de mil y quinientos y veynte y siete, y que le dieron titulo de rey de Bohemia año de quarenta y ocho, y que le coronaron en Praga por tal año de sesenta y dos, a veynte de Septiembre, aunque Abraham dize que a veynte y seys, y que fue electo y coronado rey de Romanos en el mesmo año en el vltimo de Nouiembre, y que fue coronado rey de Vngria en Posonio año de sesenta y tres, en el dia de la Natiuidad de nuestra señora, y al dia siguiente fue coronada alli su muger doña Maria y hermana del rey don Phelippe: y el y ella son padres de la Reyna doña Ana de Austria.

§. III.

¶ Bien podria ser que algun agudo ingenio echasse de ver vna falta, que parece poderse poner en la frere de estos escriptos Vngaricos, pues siendo aquella prouincia

tal, y en tal puesto y riñon del mundo, no se deue dezir que aya estado yerma hasta el tiempo de Atila, dende el qual auemos continuado las cosas de aquel reyno hasta nosotros: y con poco ingenio que yo alcanço podria satisfazer a tales golosinas de ociosos entendimientos, que Aristoteles respondio por todos para en temerjates aprietos, que mas sabe el necio preguntar que el sabio disputar: quanto mas si (como yo digo) es sabio y muy ingenioso el que preguntare, no siendo yo mas transcendiente que lo que por estos borrones se trasluze. Con todo esso añadire vna curiosidad de Iuan Heroldo, con que breuemente trasladada a la letra dire lo que a quel dize y yo he leydo, que Noe engendro a Sem, y Sem a Aram, y este a Mesa (como lo explica la sancta escriptura) y entra luego Beroso continuando esta generacion, y dize que Mesa engendro a Banon, que en compania de Tuiscon el gigante hijo de Noe fue a poblar hazia el Norte, y riberas del rio Istro que es el Danubio, escogio la tierra que mejor le parecia, y de su nombre la llamo Banonia, y sus moradores Banones, que le parece a Heroldo y a Choniates auer sido llamados despues de los Griegos peones, y los Latinos despues que los conocieron los llamaron Panones, y a la tierra Panonia que es Vngria: y la suadacion y denominacion por Bano fue aciento y cinquenta años despues del diluio. Despues en el año de mil y setecientos y noueta y seys despues del diluio, y tres mil y quatrocientos y cinquenta y dos del mundo, dize que Dario el de Hiltaspis embio contra los Vngaros a Megabizo su capitan dende Persia, y que lleuo a muchos captiuos, que dende a tres años eó la rebuelta de la rebelion de Aristagoras Mileso, de la qual habla Herodoto, se tornaron a su tierra. Notese que el reyno de Dario no passo del año de tres mil y quatrocientos y quarenta y cinco, sino que digo y dire lo que aquel dize sin examinar su verdad. En el año de mil y noueciotos y treynta y dos despues del diluio Amyntas rey de Macedonia los quiso domar, y siendo vencido le forçaron a pecharles y les dio a su hijo Phelippe en rehenes: y como Perdicas Macedonio

Joannes Heroldus in Chronologia Pannonica

Choniates lib. 3. de gestis Manuelis Imperatoris. Vide Raphaela, Volaterr. lib. 3. Geograp.

Herodotus in TerPithore. Aqui el autor no aprueua estas computaciones de años: sino traslado lo age no. Aqui el autor no aprueua estas compu

gaciones de años: sino traslado lo age no.

cedonio quisiese vengar aquella ignominia, fue preso y destruydo por ellos. A mil y noucientos y quarenta y seys años Bardilo principe de los Vngaros orgulloso con las victorias passadas entro por Macedonia, y fue vencido por el rey Phelippe padre de el grande Alexandre, y a poder de ruegos hizieron pazes: sino que tornandose los Vngaros a rebelar al año quinto de el reyno de Phelippe vencidos quedaron sujetos a los Macedonios. En el año de mil y noucientos y setenta y vno despues de el diluio (o tres mas adelante y en el primero de el grande Alexandre) Lagaro hollo a los Vngaros, y Alexandrelleuo algunos de ellos, a las guerras de Asia contra Dario y fueron algunos de la guarda de Alexandre: y quedaron libres y temidos en las rebueltas de los successores de Alexandre: y al Dictador Syla hostigaron, y nunca los consules Romanos trauaron guerra con ellos.

§. IIII.

¶ En el año noueno de nuestro Redemptor nascido perdieron su libertad rendidos a la felicidad de Augusto Cesar empadronador de el orbe vniuerso: de miedo de los Alemanes: por que Vibio embiado de Augusto los hollo, y Tiberio los sujeto al imperio, y en tiempo de Probo se les plantaron viñas, y hasta Constantino les reprimieron dos legiones. Año de trezientos y veynte y siete se apoderaron de ellos los Vandalos, consintiendo el Grande Constantino, y los tuuieron quarenta años, por que los auia a ellos ahuyentado los Godos: y en el año de trezientos y ochenta y dos los Godos con sus reyes Alatheo y Saffra alcançaron de Theodosio Emperador que les diese a Vngria en que morar, y lo confirmo el Emperador Graciano. En el año de quatrocientos y vno, entraron los Hunos con su rey Cheua en Vngria: y echaron a los Godos fuera, y Atila reyno en el año de quatrocientos y veynte y ocho por veynte y siete años: y como despues los hijos de Atila se tornassen a Scythia, entraron los Ostrogodos en el año de quatrocientos cinquenta y ocho. En el año de quinientos y veynte y seys entra-

ron los Lombardos en Vngria con su rey Andoyno, y alcançaron a los Ostrogodos: y reyno Andoyno alli, y despues Alboyno que llamado de Narsete a Italia dexo la tierra a los Hunos en confianza que se la dexarian si alla tornassen. Los Hunos se apoderaron de Vngria en el año de 567. la segunda vez con su rey Auario a quien sucedio Chacano: y en el año de 604. se apodero el emperador Mauricio de Vngria, y permanecio debaxo de el imperio Griego con varias venturas por tiempo de ciento quarenta años. Ya en el año de setecientos quarenta y quatro, tornaron los Hunos de Scythia, y la enseñorearon la tercera vez, y era rey aquel Almo de que ya se hablo al principio de esta genealogia Vngarica, dende el qual auemos deduzido los reyes de Vngria hasta nuestro tiempo. Con esto poco, auemos remendado aquel gran vazio que quedaua de nde el principio de el mundo hasta este Almo, y quien mejor le hinchiere: mas gracias merecia.

Cap. 1. §. 2.

CAPITULO XI. DE VNCA
 talogo de los reyes de Bohemia dende muy antes que fuesen Christianos, hasta Maximiliano el segundo.

§. I.

DAra hablar de los Bohemos nos aduertten Drubanio y Cromero que comenzaron sus Chronicas, o sus hechos historiales por los años 650. de nuestro redemptor: que nos dara particular contento, pues la razon de los tiempos es la vida de la historia. Como el reyno de Bohemia parta terminos con el de Vngria, y lo mesmo el de Polonia: y como Bohemia y Vngria esten ya debaxo de vna sola corona (como muchas vezes antes ha estado) pareciome de uerlos en hilar aqui, siguiendo la breuedad de Raphael Volaterrano, y de Alexandre Esculteto que comienza dende el primero rey Christiano, comenzando Raphael dende mas atras. Este dize que segun pudo colegir de los Annales Bohemos, dos hermanos llamados Zechio, Leco naturales de Croacia

Dubranius Cromerus

Raphael 7. Geographia

§. II.

¶ A Primislao sucedio su hijo Numislao y a esto su hijo Nata, y a este su hijo Voi no que tuuo dos hijos, Vinslao señor de Praga, y Vratislao principe Lucense y Enczacense: y a Vinslao sucedio su hijo Grezomislao por sobre nombre Neclan, y tan apocado, que le guerreó su tio Vratislao por le quitar el reyno, aunque murio en la guerra primero que lo concluyesse: y este fundo a Vratislavia: y despues de estos entro en aquel señorío Hostitico al qual sucedio Borziuo y que caso con Ludimila, y los baptizo Methodio Obispo de Morauia, y fueron los primeros principes Christianos de Bohemia, y ella esta tenida por sancta: El baptismo de estos principes, dize Volaterrano que fue a los años nouecientos y nouenta y ocho de nuestro redemptor: mas Alexandre Escultero que comienza dende a qui el catalogo de estos principes, dize que Borziuo y començo a reynar en el año de ocho cientos y nouenta y seys, y que a los treynta y quatro años de su principado fue baptizado: y dize Eschedelio que tambien su muger Ludimila que hizo despues milagros: de lo qual parece que fue en el año de nouecientos y treynta, y así queda atrás de lo que dize Volaterrano sesenta y ocho años, mas Eneas Syluio es con Volaterrano, y como sean cuentas de años añejos, no ay que maravillarse de que no concuerden. A Borziuo y sucedio su hijo Esbitineo el primero y primero Duque hecho por el emperador Henrique el primero de este nombre: y dize Escultero que començo su principado a nouecientos y treynta y quatro de nuestro redemptor, y entonces corrian los quinze años de el imperio de Henrique que fue emperador treynta y seys años. A Esbitineo sucedio su hermano Vratislao, y a este sucedio su hijo Venceslao que nunca conosció muger, y rezaua las horas canonicas, y de noche se yua descalço a la Iglesia, aun que ouiesse mucha niue y edificio la Iglesia de Praga, y la dedico a S. Vito, y puso por Obispo en ella a Dotimaro Saxo, a quien sucedio Adalberto que baptizo al sancto Estuan rey

Alexander Scute in Chrono- graph.

Eschedelius.

Fundacion del reyno Bohemo.

A Eneas Syluius de Origine Bohem.

Ioan Dru- bavius in vita Ven- cellai.

rey de Vngria, y fue martyrizado de los Prutenos, o Rufos. Mas por que es cosa rara vn rey sancto, y por que Iuan Dubrario Obispo Olomucense escriue la vida deste bienauenturado Venceslao mas cumplidamente que Eneas Syluio, digo con ellos que la muger de Borziuo y, y abuela de nuestro Venceslao fue llamada Ludimila, y fue hija del conde de Eslamborio del castillo de Bizenia que despues se llamo Melinca, y fue catholica christiana, tambien como su marido. Vratislao hijo destas cosas con Drahomira Lucense muger pagana que adoraua a los Idolos, y aborrecia a los christianos, y a la fee de Iesu Christo, la qual pario al maluado Boleslao y al sancto Venceslao (y aun dize Eneas Syluio que de vn vientre) mas Venceslao fue el mayor, y a este pidio su abuela Ludimila para le criar sanctamente, y Drahomira crio a Boleslao como a pagano idolatra, y con mal ditas costumbres: y así salio cada qual con la biuenda de quien le crio. Muriedo Vratislao padre destes dos principes, mando que su sancta madre Ludimila gouernasse sus estados hasta que sus hijos fuesen para ello: de lo qual su maluada muger Drahomira se encorajo tanto llena de embia y de soberuia, que propuso de hazer todo el mal que pudiesse a su suegra. Lo que hizo fue embiar a dos llamados Tymas y Symon que la matassen, lo qual ella (digo la santa Ludimila) supo por reuelacion diuina: y la mando a todos los de su familia les pago cumplidamente sus seruicios, y todo lo restante de su casa dio a los pobres, y confesandose luego con vn sacerdote llamado Paulo, comulgo, y prostrada delante del altar en oracion, llegaron los sayones que con el velo de su cabeza la ahogaron y dexaron tendida en tierra. Venceslao su buen nieto en sangre, y hijo en criança, fue importunado de algunos amigos que hiziesse justicia de tan gran maldad, a los quales dixo que la madre qualquiera que sea, no ha de ser deshonorada de sus hijos, y que la piedad Christiana deue dexar a Dios la vengança de sus injurias, que por el son castigadas. Así sucedio en este hecho, por

que el vno de los matadores que era bar uibermejo dexó a todos sus descendientes con baruas bermejas, y del otro que tenia los pies tuertos salieron sus descendientes patanes, allende que ambos murieron mal, dentro de vn año. Venceslao como buen hermano dio a Boleslao a Boleslauia con su territorio, quedandose el en Praga, y teniendo al rio Albis por raya de sus estados: y la maldita Drahomira perseguia quanto podia a los Christianos, y aguijoneaua a su hijo Boleslao a lo mesmo, haciendo lo contrario Venceslao dandose a oraciones y ayunos, y afrequentar las Igleas de dia y de noche, de lo qual mostraua su madre, y su hermano, y aun otros sin ellos, y le tenian por apocado, y muy indigno del estado. Por le tener por tal Radislao principe Gurimense, que de otros es llamado Duque Curnense, y fue hijo de Mistibogio, le entro por la tierra con grande exercito, amenazando le que le auia de desheredar: y por mas ruegos que Venceslao le embio de paz, nunca se quito dexar de su locura. Con esto el sancto principe hizo gente, y salio contra el, y estando los exercitos a punto de romper, salio el sancto adelante echada vna vil cota sobre sí, y vn corto terciado ceñido, y llamo a Radislao, diziendole que lo determinassen ellos a solas, para escusar la muerte de muchos de los suyos. Radislao holgo dello, y saliendo ambos solos, al tiempo que Radislao armado de punto en blanco quiso herir al sancto, le vio acompañado de dos angeles, y oyo vna voz que le dixo, no le hieras: con lo qual cayo a sus pies, y le pidio perdon, y el sancto le leuanto, y perdono, y le embio en paz a su tierra encargandole que no fuesse rebelde a Dios que le castigaria malamente. Estas virtudes del bienauenturado principe se diuulgaron por diuersas partes, hasta en la corte del emperador Othon el primero electo por eleccion, y como este emperador conuocasse a los principes que le deuián reconocer, para las cortes de Vuormacia: el sancto Venceslao fue luego, y por oyr missa de vn sacerdote espacioso

el dia de la junta de las cortes, lle- go tarde. Los otros principes sintieron mal de su tardança, y echauanlo a sober- nia, y se concertaron de que ninguno le hiziesse lugar dōde se pudiesse sentar, y q̄ el emperador no hiziesse casto del. Co- mo el sancto lleo a la puerta de la sala, le vio el emperador en medio de dos ange- les q̄ al punto se le perdieron de vista; y luego se leuanto a el, y le hizo sentar apár- de si, y conto a los demas lo que auia vi- sto, por lo qual todos le estimaron en mu- cho, y le pidieron perdon, y el Arçobis- po de Maguncia confesso auer se hallado atemorizado y alborotado al tiempo de su llegada, sin entender el porque. Con- clusas las cortes se le ofrecio el empera- dor para lo que del quisiessse, y el le de- mando vn braço de sant Vito que en tie- po del emperador Ludouico Pio fuera trasladado de Francia a tierra de Saxo- nia, y las reliquias del sancto Sigismun- do rey de Borgoña, y el emperador se las concedio, y le absoluió del tributo que la tierra de Bohemia deuia a los empera- dores, y le concedio titulo de rey, el qual no accepto el sancto, y le dio sus ar- mas que era vna aguilá negra en campo blanco. Venceslao lleo las reliquias, y e- difico templo en su nombre en que las co- loco, y trassado el cuerpo de su sancta a- buela Ludimila despues de tres años muerta, y estaua entero, y muy oloroso. Por no tener en Bohemia Obispo, procu- ro con Vuolfgango Obispo de Ratisbo- na, que le fuesse a consagrar la yglesia de sant Vito, sino que sabiēdo el sancto Obis- po de la persecucion q̄ Drahomira y su hijo Boleslao auian leuantado cōtra los catholicos, y señaladamente contra los ecclesiasticos, se escuso. Llegó a tanto la maldad de Drahomira y de su hijo Boles- lao cōtra el santo Venceslao hijo della; y hermano del otro, que le procurauā ma- tar y se entretenian por que el sancto de- zia que se queria hazer monge de sanct Benito: sino que como no lo effectuas- se de presente, y nasciesse vn hijo a su her- mano Boleslao, le conuidaron a las ale- grias que se auian de hazer en Boleslania. El sancto accepto la yda, y sabiendo di- uinalmente que le auian de matar, lo sig-

nifico a sus amigos por encubiertas, y aun que vno llamado Podiuino que lo enten- dio claramente, le procuro estoruar la yda; no lo pudo alcanzar del: sino que confessado y comulgado se fue para su hermano y madre, que le hizieron mil çalemas por disimular su traycion. A la noche siguiente se fue a la yglesia a rezar su officio diuino como solia (y aun muchas vezes yua los pies descal- ços con grandes nieues) y su madre in- stimulo al perfido Boleslao que le fues- se a matar: y el fue, y hallandole orando le dio de estocadas, y alegre con tal ha- zaña determino dexar memoria della; poniendo nombre al hijuelo rezien na- cido Estratiquates, que significa el albo- rotó del combite. En la mesma noche reuelo el señor al rey de Dania la muerte del sancto Venceslao, y le mando edifi- carle templo en su nombre, como a martyr glorioso que luego començo a resplandecer con muchos milagros. El traydor Boleslao mado a todos los ami- gos del sancto, y señaladamente a los sa- cerdotes, q̄ so graues penas hasta de muer- te, saliesse de la tierra de Bohemia, y su madre añadio que ni aun fuesse en- terrados: y Podiuino el grande amigo del sancto fue ahorcado y su cuerpo estu- uo dos años en la horca sin corromper se: sino que como la maluada Drahomi- ra passasse por donde los cuerpos de los sacerdotes muertos estauā sin sepultura, la tierra se abrio, y la trago bina con su carro, y así baxo a donde paga lo q̄ me- rescio: y Boleslao affixo algo en su cruel- dad, y los muertos fueron sepultados y aquel lugar es huydo delos que lo sa- ben como descomulgado, bien tal co- mo en Roma la calle maldita por auer Tullia pasado con su carro sobre el cuer- po de su padre, muerto por consejo dello. Los que ayudaron a matar al san- cto, vnos enloquecidos se despeñaron, y otros se mataron con las armas que contra el lleuataron: y nunca pudo ser quitada de la pared en que cayo la san- gre del sancto quādo le mataron, querie- do Dios conseruar bina la memoria del su martyr. El emperador Othon fue cō- tra Boleslao por vengar al sancto, y lo que

que pudo hazer fue tornar el tributo so- bre Bohemia de que la auia releuado por amor del sancto: y Boleslao hizo quitar de su presencia el cuerpo del sancto para el templo de Sant Vito que el sancto auia he- cho en la ciudad de Praga: porque sus mi- lagros se atribuyessen a sant Vito. Como denoche lleuassen al sancto en vn carro, los cauallos que le tirauan se fueron a po- ner cerca de la carcel de Praga, y nunca los pudieron mouer hasta que saltaron a todos los presos y como ya ouiesse tres años que fuera muerto, le hallaron sano de sus heridas, y fresco y oloroso: y como Primislaua hermana del sancto le cortas- se vna oreja quando le desenterraron por- que el cuerpo estuiesse entero la resti- tuyo, y en juntandola con la cabeça se pe- go en su lugar. Demanera que bien pue- den los principes y grandes señores llegar a ser sanctos, si biuē como este. Dize mas Martinó Polono deste sancto Venceslao, que fue de tanta humildad y charidad, que de noche con vn solo criado se yua al monte, y se cargaua de la leña que podía sufrir sus fuerças, y la ponía a las puertas de las pobres biudas, y de los huerfanos menesterosos, y se yua sin ser visto: y que tambien repelaua las espigas de trigo de sus heredades, y secretamente las desgrā- naua y hazia moler, y hazia por su maño hostias, y las embiaua por las Iglesias para las sacratissimas missas. Torno a repetir q̄ bien pueden los reyes ganar el reyno de los cielos, si son Venceslaos como este. Alberto Crantzio dize de aquel Estrati- quates que siendo monge fue combidado con vn Obispado, mas el como mas sobe- nio que religioso se tuuo por desdenado, porque era Obispado común, mas despues ambiciono por el Obispado o Arçobispa- do de Cracouia principal en aquel reyno, y le alcanço por ser de sangre real, y estā- dole cōsagrando el Arçobispo de Magun- cia, entro el diablo en el, y le mato.

Crantzio
li. v. Van-
dal. ca. 28.

Religioso
ambicioso
mereceno
bre de de-
falmado.

El cruelazo Boleslao hermano y mata- dor traydor del sancto Venceslao consi- guio el fin de sus deseos que eran de ver- se rey de aquel desdichado reyno en ve- nira poder de tan infame principe como el fue, y Boleslao segundo de tal nombre

su hijo le sucedio a el con renombre de Pio, y a este sucedio su hijo Boleslao el tercero, que por le auer tomado Mosco- rey de Polonia la ciudad de Cracouia por engaño, el dio muestras de querer hablar con el de conertos, y auiedole a las ma- nos, le sacó los ojos, y puso gente sobre Cracouia. Este Boleslao tenia desterrado a su hermano Odalrico que se crio en ca- sa de el emperador Henrique, con cuyo fauor torno contra su hermano, y ganó el reyno: y porque su hermano lamuro pro- curaua ser rey, le cegó, y se casó por lamio- res cō vna moçuela de baxa suerte llama- da Bocería que quiere dezir Beatriz, y tu- uo en ella vn hijo llamado Britislao que le sucedio. Este Britislao sacó de el mona- sterio a vna hija de el emperador Othon llamada Iudita que era monja, y se casó con ella: por lo qual fue contra el su sue- gro, y estando para romper en batalla, se metio en medio la mongimuger que los puso en paz, como acontecio a los Ro- manos con sus mugeres quando fueron acometidos de los Sabinos: padres de ellas. Este rey guerroco a los Polonos por serle malos vezinos, y les robó sus dos principales ciudades Cracouia y Guezna, lo qual fue en el año de mil y treynta, mas como ni por ruegos del emperador Hen- rique el tercero se quisiesse apartar de aquella guerra, el emperador le hizo ir hasta q̄ le rogó por paz, y le pago tributo. Murio dexado con cinco hijos, Esbitineo, Vra- tislao, Corado, Ianomiro, y Otorio, y q̄do se Esbitineo cō Bohemia, y los otros con Morauia: mas como Esbitineo guerrea- se Vratislao, esto tro huyo a hety, Andres de Vngria con cuya hija caso, y sucedio en el reyno a su hermano quando murio, y Ianomiro su hermano y ordenado de Diacono y Obispo de Praga se moçuo, y ambicioso sobre auer tambien el Obispa- do de Morauia quitandole al que le tenia. Este Vratislao vencio a Leopoldo Duque o Marques de Austria, y con ayda de el emperador Henrique el quarto ganó las tierras de Morauia, Polonia, Esleuia, y Lusa- cia, en el año de mil y ochenta y seys: y alcanço titulo de rey de el sobre dicho em- perador en la ciudad de Maguncia, quan- do andaua en el año vigesimo quarto de

Mathias
Michout-
ta in
Chrono:
Polonorū
li. 3. c. 4.
Gene. in
chro.

Mathias
Michout-
ta in
Chrono:
Polonorū
li. 3. c. 4.
Gene. in
chro.

Primero
rey de Bo-
hemia vea
se. c. 1. §. 1.

su reyno. Su hermano Conrado le sucedio en el reyno con solo el nombre de Duque, y tras este pone Esculteto a Britislao su nieto y Duque, y luego a Borzino y hermano de el dicho, y tras este a Snantopolco, y fueron todos no mas que Duques, y no los pone Volaterrano ni Encas y ambos ponen a Vratislao por rey segundo de Bohemia hecho por el emperador Frederico el primero, en galardón de le auer seruido muy bien en la guerra que tuuo contra Milan. Este Vratislao o Vladislao hizo vna hermosa puente sobre el rio Multauia, y sucediole Sobuslao su hermano, y a el Frederico hijo de Vladislao, y a este su hijo Conrado que murio en la guerra de la Pulla: y a este su hijo Britislao por otro nombre Henrique, y a este su hermano Venceslao: todos los quales no fueron mas que Duques.

§. IIII.

Al dicho sucedio Primislao que fue tercer rey de Bohemia hecho por el emperador Phelippe hermano de Frederico el segundo (como dize Crantzio) mas Esculteto no le llama sino Otocaro, hijo de Vladislao, y dende este fuerō todos reyes los señores de Bohemia. Despues de este reyno su hijo Venceslao el tuerto, y tras este sucedio Otocaro su hermano al qual llaman Encas, y Volaterrano tambien Primislao, y murio en vna batalla: porq̄ como casasse con Margarita Duquesa de Austria, y anduiesse a malas con el emperador Rodolfo (aun con auer menospreciado el imperio que le dauan los electores) fue compelido reconocer al emperador por tal, y hizieron amistades trañado ciertos casamientos, mas su muger Margarita le baldono por se auer humillado al emperador llamandole apocado: con lo qual torno a mouer guerra contra el emperador, y murio en ella. Sucedióle su hijo Venceslao que esta tenido por sancto, al qual sucedio su hijo llamado tambien Venceslao y tan dado al vino y luxurias, que le mataron los suyos publicamente en Morauia siendo de veynte y dos años: y sucediole Henrique Duque de Carintia, sino que le priuo de el reyno el emperador Alberto, y le dio a su proprio hijo Rodolfo

Albertus Crantzius lib. 7. Saxo his. ca. 15.

De Phelip. pe. li. 21. c. 15. §. 3.

Esto que de dicho en el cap. 15. §. 3.

por cuya muerte tornō el reyno a Henrique, hasta que le despojo de el Iuan hijo de Henrique septimo emperador, que dexo en su sangre aquel reyno por ciento y veynte y cinco años, hasta la muerte de el emperador Sigismundo, y fue muerto cō sus gentes por los Ingleses en el dia de sant Rufo. Por su muerte le sucedio su hijo Carlos emperador coronado en Roma, y quarto de este nombre entre los emperadores, que adorno la ciudad de Praga de ricos edificios: y fundo colegio para leerse alli las ciencias, y rehizo la gran puente que se auia caydo: y dio dignidad de Metropolitana a la Iglesia de Praga, y así mesmo mancho, con el mal exemplo que dio, procurando ambiciosamente cō los electores que eligiesen a su hijo Venceslao por emperador, y lo alcanço. Porq̄ Venceslao le sucedio en el reyno y en el imperio, hombre de poco juyzio y de mucho beuer y luxuria: y como fuesse preso en la batalla de Iuan Duque de Lusacia, trocaronle por el Marques de Morauia q̄ estaua preso: y como por su infame biueda le tornasse a prender su hermano Sigismundo, el se le solto, y los electores le priuaron de el imperio: y le sucedio en el reyno de Bohemia, y en el imperio Romano el dicho Sigismundo su hermano, y tras este reyno Alberto Duque de Austria y emperador mal logrado, y a este sucedio su hijo Ladislao que tambien fue rey de Vngria, y nascio despues de su padre muerto: y auiendo biuido diez y ocho años murio, y se creyo que toxicado: y sucediole el herege Georgio Pogiebracio, al qual por herege priuo del reyno el Papa Paulo segundo: y sucedio a este Vladislao hijo de Cassimiro rey de Polonia: y aunque Volaterrano diga que despues de este reynarō Iuan Alberto, y Alexandre, yo no hallo en los que escriuen de proposito las cosas de Bohemia, sino que al dicho Vladislao sucedio su hijo Luys, que caso con Maria hermana de el emperador Carlos quinto, y murio en la infelicissima batalla de Mohacz: al qual heredo don Hernando rey de Romanos y hermano de el emperador Carlos, por estar casado cō su hermana, y agora tiene aquel reyno Maximiliano hijo de el dicho Hernando.

Estos principes en lo sobredicho de vngria que dan hijos.

CAPITULO

CAPITULO. XLII. DE LOS REYES de Polonia, no solamente dende que fuerō reyes, o dende que fueron Christianos: sino y aun dende que se començo aquel señorio en tiempo de paganos.

§. I.



A que auemos concluydo cō los reyes Vngaros y Bohemos, no denemos callar los Polonos, pues muchas vezes se han hallado debaxo de vn rey estos con aquellos: y para este argumento, allende lo que oymos a Volaterrano en el capitulo pasado, nos dize agora, que por Polonia hiende el rio Vistula, y que como diuidan a Polonia en mayor y menor, que en la mayor cae la ciudad de Posuania, y en la menor la ciudad de Cracouia, y la otra señalada ciudad de Guezna cae hazia el norte. Los Vandalos moraron esta tierra hasta el tiempo en que Craco Croacio llego alli, y fue el primero Duque: cuyos sucesores gozarō de aquel señorio hasta Bolaslao que por auer festejado muy bien al emperador Othon, alcanço de el nōbre de rey. Poco mas dize Volaterrano q̄ sea para nuestro proposito, mas Clemente Ianicio nos socorre con vna obra que compuso de los reyes desta tierra en verso Elegiaco y eloquente, dando solos doze versos a cada rey: y dize con Volaterrano como Leco Croacio de Dalmacia, de quien hablé en el capitulo pasado, maltratado de su contrario Vando salio a buscar su vettura por el mundo: y q̄ llegando a tierra de Polonia, y contentando se de su asiento llanissimo, fundo vna ciudad en vna selua llena de nidōs de Aguilas, y de el nombre Aguileno la llamo Guezna. Tambien dize Volaterrano que llamo a la tierra Polonia, por ser muy llana: y por llamarse la tal llana Pole en la lengua de aquella tierra. Por muerte de Leco sucedieron sus descendientes en el señorio Polonico por pocos años, mas faltando aquella sangre, quisieron los Polonos gozar de libertad: y como la gente se ouiesse multiplicado tanto, que tenian ya poblado hasta las fuentes de el rio Vistula, nombraron doze varones señalados que llamaron Palatinos

Volaterranus lib. 7. Geograg.

Clemes Ianicius de regib. Polon.

para que los gouernassen: sino que les acotecio con ellos lo que a los Romanos con los Decenuitos, o lo que a los Athenienses con los treynta tyranos, que se vian de struyr de ellos, sin lo poder remediar. En fin se resoluieron en que la gouernacion por vna sola cabeza principal es la mejor, como mas natural y mas recebida en el mundo: y con esto anularon la gouernacion de sus Palatinos, y leuantaron por su principe y gouernador a vno llamado Craco, que hostigo mal a los Franceses, q̄ auiendo hollado a Vngria, entraron brauos por Polonia. Este Craco es el que dize en el capitulo pasado auer sido principe de Bohemia, sino q̄ electo por los Polonos, dexo a su hija Libysa en Bohemia: y fue a Polonia donde fundo a Cracouia ciudad metropolis de aq̄l reyno. Fue hombre prudente, segun que lo mostro contra vn gran dragon que tenia su cueua cabe el rio Vancto, y hazia grandes daños en la tierra: porque hinchio vn pellejo de oueja de yescay piedra sulfre y fuego, y se le puso en parte que le vio y le trago, y como llegasse la lumbre a la yesca y piedra sulfre encendio setodo, y matole. Por muerte de Craco le sucedio su hijo Craco el señorio, y andando a caca vn dia le mato su hermano Leco, y hizo entender al pueblo que corriendo en su cauallito tras vn jauali, se auia ahogado en vntremadal: con lo qual se hizo recibir por señor hasta que se descubrio su maldad, y le desterraron por traydor. Tras el desterrado Leco pone Clemente reyna donzella llamada Vanda, que viendose muy importunada por Rotogaro principe de Fenonia, sobre que casasse con el, lo qual ella no hiziera por todo el mundo, en tanto estimaua su virginidad: entro cō el en campo, a persona a persona, y le vencio de lo qual el quedo tan affretado, que se mato con su espada: y ella regracio a sus dioses la victoria: y la virginidad en que la auian conseruado, echándose en vn hondo rio donde fue ahogada. Como esta murio tornaron los Polonos a elegir otros doze Palatinos que salieron

lieron peores que los primeros, por lo qual los depusieron, y nombraron vn principe que se llamo Lesco, hombre guerre-ro que vencio a los Morauos que le destruyran la tierra: para lo qual uso de vn ardid, que como no se hallasse con gente para poder entrar con ellos en ygal batalla, hizo poner de noche muchas celadas y cascós y otras armas reluzientes colgadas por los arboles de la montaña, que heridas de los rayos de el sol a la mañana dieron de sí gran resplandor: lo qual visto de sexos de los Morauos creyeron ser enemigos de guerra, y se dispusieron de yr contra ellos. Quando a Lesco le parecio que los enemigos aurian echado de ver las armas reluzientes, hizo las quitar de presto, y como los Morauos llegassen alla ganosos de pelear, y no hallassen con quien creyeron que les auian huydo el encuentro, y desarmandose, dieronse a comer y a dormir, y Lesco que no esperaua otra cosa, dio en ellos tan repentina y atreuidamente, que los destruyo: y así quedo muy temido y temido de los suyos y de los estranos. Muerto este, sucedio en el señorio Polono otro Lesco villano en sangre y biuenda, porque labraua vna pequeña heredad de cuyo fruto se mantenia lo qual no le impidio salir varon excelente para guerra y paz: y siempre hazia traher delante de sí el pobre capote que cubria en el tiempo de su pobreza, como Agathocles tyrano de Sicilia y ollero hazia siempre poner en su mesa algunos vasos de barro tofco en memoria de su oficio primero porque cō tales espectaculos refrenassen los humos de la soberuia. De vno destos Lescos parece poderse dezir aquello de Cromero, que fue quien primero entre los Polonos herro su cavallo: porque antes no sabian tal cosa. Despues de el dicho Lesco el segundo, entro en el señorio Lesco el tercero muy señalado en guerra, y fauorecio a los Vngaros contra los Griegos y Latinos: y fue muy dado a mugeres, pues tuuo veynte hijos bastardos, y no mas de vno legitimo llamado Popelo q̄ salio qual su padre, y dexo vn hijo con el reyno llamado Popelo tambien como el, y de tan abominables costumbres, que conociendo de sí ser indigno de el reyno, y

temiendose que le auian de priuar de el se concerto con su muger de matar a sus veynte nios bastardos. El estilo que tuuo fue fingirse enfermo, y embiarlos a llamar para les comunicar negocios: y en vna comida les dio con que murieron, y el y su muger y hijos murieron mal despues. Piastro labrador pobre y virtuoso fue nombrado luego rey, y vino a morir roydo de ratones: mas aquel señorio se conseruo en sus descendientes, hasta el rey Luys que fue Vngaro, como despues se dira.

§. III.

¶ Siemouito hijo de Piastro reyno en muriendo su padre, y hostigo asperamente a los Vngaros, y domo a los Pomeranos que le quedaron pecheros: y dexo en el reyno a su hijo Lesco quarto de este nombre y muy buen principe, sin jamas tener guerra con alguno. Su hijo Siemomifto quedo en el señorio, y como su madre ouicse tardado muchos años en se hazer preñada, quando este nascio, salio ciego: y pasado vn año de su nascimiento quando (conforme a la vñança de aquella tierra) se ponian los nombres a los niños, y su padre le puso nombre, cobro la vista que nunca tuuiera: con que todo el reyno se alegro mucho: y fue vn pronostico de la luz de la fee que presto se auia de recibir en aquella tierra juntamente con el nombre Christiano. Hijo de el dicho fue Mesco el primero de tal nombre, que casando con vna muger de Bohemia y buena Christiana hija del Duque de Bohemia Boleslao el primero, por la qual dexo siete paganas que tenia: fue hecho Christiano por ella, y se baptizo, y todo el reyno Polono tras el: en lo qual tocan muchos escriptores. Aqui comienza Alexandre Esculteto el catalogo de estos reyes, y dize de este Mesco que comenzó a reynar a los nouecientos y setenta y seys años de nuestro Redemptor, y otros que mucho antes, sino que variandole algo el nombre, le llama Metzlaio, y aun Volaterano varia el numero de los años. Dize Cromero que hizo dos Arçobispados, y

Piastro
muriere
roydo de
ratones.

Matthæ.
Mechoni
ta in
Chro. Po
lo. Marti.
Cromer.
in hist. Po
lonorum.
Bonfin. li.
1. Deca. 2.

Cranzius
li. 4. hist.
Saxonicz.
ca. 36. Ale
xan. Scul
tetus in
Chrono.

Nota el
exemplo
virtuoso.
Cromer.
lib. 1. hist.
Polo.

dos, y siete Obispados en su reyno. Boleslao Crobio hijo de Mesco reyno en muriendo su padre, y a los mil años de nuestro Redemptor le dio nombre de rey el emperador Othon el tercero, y lo mesmo el Papa Siluestre el segundo (y le hizierō libre del tributo y de la jurisdiccion de los emperadores): porque sus predecesores no auian tenido mas que nombre de Duques. Fue buen heredero de la fee de sus padres que auian edificado nueue Iglesias Catedrales con sus Obispos (como dixo Cromero) y valio por las armas venciendo a los Bohemos y Morauos, y Saxonos, y Cassubios, y Prusos, y Rusos, y amojoño su reyno con grandes columnas de metal que planto en la raya, como otro Hercules que se dize en España. En tiempo de este rey fue desterrado de la su Iglesia de Praga sant Adalberto, y se fue para el q̄ le trato muy acariciadamente, biẽ como Bohemo de parte de su madre: y el santo fue a predicar a Rusia dō de le martyrizaron, y el rey dio gran dinero por el cuerpo de el santo, y le sepulto muy honoradamente, y nuestro señor ha hecho muchos milagros por el. Al dicho Boleslao sucedio Mesco el segundo su hijo, que caso con vna muger llamada Raxa natural de Alemania que le camarreaua, y al reyno desgarraua, y así con el mal gouierno se alçaron las naciones que Boleslao auia sujetado: y a la postre murieron mal marido y muger. Dexo vn hijo pequeño llamado Cassimiro el primero de este nombre, y por los peccados de su padre fue desterrado con su madre, y el se metio religioso en la orden Cluniãense, y fue ordenado de diacono: y entretanto estuuō Polonia sin rey, y perdio mucho por falta de justicia: y hallando los Polonos que les cumplia tomarle por rey, sacaronle de la religion con dispensacion de el Papa Benedicto el noueno, y le juraron por rey: y el domo a Maslao que le reboluia la tierra, y salio buen rey, cuyo año primero fue el de mil y quarenta y vno. En recompensa desta dispensacion dize Cromero que el Papa obligo a los caualleros que en las fiestas solenes lleuassen a la Iglesia vna estola blanca al cuello: y a los plebeyos que cada año pagassen vn marauedi para

la lampara de sant Pedro de Roma, y que traxessen coronas como de frayles. Boleslao el segundo por sobrenombre el Osado entro en el reyno en el año de mil y cincuenta y nueue por muerte de su padre Cassimiro: y fue guerrero y cruelissimo y luxurioso, con las quales gracias no auia en su reyno seguridad de haziedas, vidas, ni honras. Fue tan soberbio y rano, que porque el santo Estanislao Obispo de Cracouia le corregia de sus maldades y lo descomulgo por ellas, le hizo matar estando delante del altar, o diziendo missa: y despues le hizo pedaços el cuerpo y echar por esos campos, porque lo comiesse perros y cuervos, mas no le toçaro, y guaido vn resplandor de el cielo fueron los pedaços recogidos y juntos, y el cuerpo se torno a componer en su ser, en lo qual mo

Ioannes
Longinus
in vita S.
Stanislai
episco.

§. IIII.

¶ Vladislao y primero de tal nõbre y hermano de el reuel Boleslao le sucedio en el reyno, remendando muchas de sus roturas: y dize Esculteto que comenzó a reynar en el año de mil y ochenta y dos, y tuuo por sobrenombre Hermano, y vn hijo bastardo, que le hizo guerra, y el le prendio cabe la laguna Glopea. En el año de mil y ciento y tres le sucedio su hijo Boleslao el tercero, tan gran guerrero y felice vencedor que gano cinquenta batallas en que rompio con sus enemigos, vno de los quales fue el emperador Henrique el quarto: y murio de pena de auer sido vencido

vécido de sus enemigos sobre seguro. En el año de mil y ciento y quarenta reyno por el Vladislao el segundo su hijo, y como repartiése sus tierras entre quatro hijos que tenia: Ladislao el mayor a quien dio la ciudad real de Cracouia, quiso despojar a sus hermanos de sus tierras, como en Castilla don Sancho intento desheredar a don Alonso, y a don Garcia, y a doña Vrraca y doña Eluira sus hermanos, y murió sobre Camora: y así Ladislao fue desterrado con su muger por cuyo consejo se auia guiado contra sus hermanos. Su hermano Boleslao el Crespo tomo el reyno en el año de mil y ciento y sesenta, y entro contra los de Prusia por los hazer Christianos: mas guiado por vn traydor q se le fingio passarle de buena tinta, fue metido por vnos trampales donde los enemigos se hartaron de matar en sus Polonos dexando a pocos con la vida. Su merecido tuvieron, porque la fee no ha de ser predicada con armas a los infieles, sino con milagros. Su hermano Mesco el tercero que se llamo el viejo, reyno despues de el como buen rey por algun tiempo: sino que le crecieron las malas manias con las honras, y fue peor que todos sus antepassados, si ya no se le yguala Boleslao el osado: por lo qual le priuaron de el reyno y le desterraron, auiedo comenzado su reynado a mil y ciento y setenta y quatro años de el Redemptor. Casimiro el justo su hermano reyno despues de el, y castigo a los que fueron ministros de las maldades de su hermano: y dio paz a las Iglesias y a todo su reyno: y por su muerte reyno su hijo Lesco el Blāco en el año de mil y ciento y nouenta y cinco: y andu no en grandes guerras con el sobredicho Mesco que procuraua tornar al reyno, y en el año dieron sobre ellos de Pomerania y le mataron con quantos tenia consigo. Boleslao el quinto por sobrenombre Pudico que quiere dezir honesto y casto, le heredo como su hijo en el año de mil y dozientos y veynte y ocho: y con ser casado murió Virgen tambien como su muger, y tantos Tartaros le entraron por la tierra, que le quemaron a Cracouia y a otros muchos pueblos que robaron primero, y el no supo que se hazer sino huyr

a los Ingros. Para recompensa de aquellos daños le reuelo Dios los grandes y riquissimos minerales Bochnenses, y el procuro la canonizacion de S. Estanislao. En el año de mil y dozientos y ochenta le sucedio Lesco el sexto cō renombre de Negro, en cuyo tiempo torno gran multitud de Tartaros q le assoló la tierra, sin se lo poder estornar, aunque fue dichoso en las guerras que con otras gentes tubo cō poca gente suya. Succediole Henrique el Bueno en el año de mil y dozientos y ochenta y nueue, y era principe de Eslesia: sino que los Teutones le procuraron, y fueron parte por les auer dexado en poder Lesco el Negro las llanes de la ciudad de Cracouia: y sus Eslesios le mataron con ponçona por sus ruindades. Primsilao reyno despues, y dize Iuan Magno que primero fue Duque de Pomerania, y dize Clemente q como Boleslao el osado auia abatido la corona de Polonia con sus maldades, así la ensalço este con sus bondades, y recobro el titulo real que auia perdido el Osado (como dize Cromero) dozientos y quinze años auia: y por bueno fue aborrecido y muerto en vn combite. Los Polonos en mutiendo este llamaron a Vēceslao hijo de Vēceslao rey de Bohemia, y le leuatarō por rey en el año de mil y trezientos: y hasta este tiempo usaron en Polonia moneda de euero, y no de algun metal, y llamauā Aspergilos a los tales dineros. A este sucedio Vladislao Lochet q quiere dezir cubital, o pequeño como vn codo, por auer sido pequenito: y con auer sido tan desgraciado, o desafortunado q le quitarō tres vezes el reyno, le recobro otras tantas por su gran coraçon. Su hijo fue Casimiro el Magno que le heredo el reyno en el año de mil y trezientos y treynta y tres, y cercō las ciudades con fuertes murallas, y dio leyes de bien bñit a los de su reyno: y casando vna nieta con el emperador Carlos quarto le tuvo en su casa con otros tres reyes, y si de la falta de mugeres le escusan, fue vn buē rey. Por muerte de este sin hijo hizieron los Polonos reya Luys rey d Vngria, por ser hijo d hija de Vladislao Lochet, y comēço a reynar en el año d mil y treziētos y setēta y vno: en cuyo tiēpo perdio mucho aq̄l reyno

Veasc, li. 30. cap. 171 §. i. Cromer. l. xi. Chron. nic. Pol. norum.

Moneda d euero en Polonia.

Cromer. in Chron. Poloniz.

Rey casado y virgen.

reyno por mal regido, por estar se lo mas de el tiempo Luys en el su reyno de Vngria: y aunq supo darles buenas leyes, no fue hombre para se las hazer guardar, que es gran falta en el governador: y vécio en gran batalla a los Prusos, y a los Getas hostigo muchas vezes: no se olvidando de labrar muchas Iglesias, y instituyo el estudio de Cracouia año. 1401. y murió auiedo reynado cinquenta y tres años. Succediole su hijo Ladislao el quinto (aunque Esculteto a padre y hijo da el nombre de Vladislao, porque deuen ser equialētes) y tambien le hizieron su rey los Vngaros, y reyno diez años: y con auer hecho algunas buenas cosas y estar en treguas cō el Turco Amurates, fue contra el por im portunacion de el Papa, y fue vencido y muerto en la gran rota de Varna. Su hermano Casimiro reyno tras el quarenta y

Olaus Mag. Go. thus. li. 2. hist. Sep. ten. ca. 1. Herbut. li. 3. Pol. cap. 22.

ocho años, y fue quartō de este nombre, y le matarō Turcos: tras el qual reyno su hijo Iuā Alberto nueue años y murió macebo y lleno de desgracias q le acontecieron cō Turcos, y cō otras gentes. Alexādre su hermano le sucedio por seys años hombre perdido por andar en guerras, y paciētiſsimo de trabajos así en calor como en frio: cō lo qual domo brauamēte a los Iazigas y a los Mōscouitas, no se olvidando dar buenas leyes en su reyno. Succediole su hermano Sigismundo en el año de mil y quiniētos y treynta, y andādo en los veynte y tres años de su reynado hizo coronar a su hijo Sigismūdo. Cō esto concluyamos lo tocante a los reyes de Polonia, segun que nos alumbraron los sobredichos authors, que no pudieron escriuir mas de hasta su tiempo: y yo no se lo restante para lo dezir como llegue al nuestro.

supra cap. 21. 62.

EPILOGO DE EL LIBRO QVINZENO.

En este libro no empleamos algunos años de aquellos que sirven a la continuada computacion de los años de el mundo: porque no ha sido nuestro intēto mas q deduzir aqui la genealogia de los reyes Vngaros de la sangre de Atila el cruel, llegando hasta Maximiliano Cesar padre de la reyna doña Ana de Austria muger de el Rey don Phelippe. Añadi consiguientemēte todos los reyes de Bohemia, y todos los de Polonia con gran breuedad, por ser reynos vezinos al de Vngria, y por auer andado tranados con el muchas vezes cō vn mesmo rey. De manera que las historias de el libro sextodecimo q se sigue dependen de las que quedan dichas en el libro catorzeno que passo.

Aduertencia del Author.

Por bocado que aura sido gustado de pocos, digo que como Roma es colonia Española, por razon de Roma hija de Atlante y de Leucaria, que la fundo: y que como Troya es colonia Española, por razon de Dardano de la sangre Española que la fundo: que de la mesma manera los Hunos que vinieron a Vngria, y los Vngaros que les sucedieron con sola la mudança del nombre, son de la sangre Española (como queda tocado en el libro susodicho) porque Theodosio el Mayor, fue Andaluz natural, y su hijo Honorio dexo vna hija llamada Honoria, y esta caso con Atila potentissimo rey de los Hunos, y le pario a Caba: del qual descendieron los capitanes que metieron a los Hunos en Vngria.



LIBRO SEXTO DE CIMO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

CAPITULO I. DE EL IMPERIO DE LEON, Y DE LOS HEREGES ENEMIGOS DE EL CONCILIO Chalcedonense, y de como fue llevada a Constantinopla vna saya de nuestra Señora S. Maria.

§. I.

Siete años matuuo el emperador Marciano al imperio Griego en tãta paz, que se dezia aver reflorecido con el el siglo dorado, y mas abraçandose en tãces el mundo cõ guerras: y assi dezia el, que pudiendole guardar la paz, ningun hombre cuerdo denia vestir loriga para seguir la guerra: y parece dezir Zonaras q̃ murio toxicado, por Aspar Patricio y vno de los principales capitãnes de el imperio, que procura matar mucho aquel señorío, sino que le fue grã de estoruo ser herege Arriano. Sin embargo de todo lo dicho, alcarçõ a veynte y cinco de Enero, que el senado recibiesse por emperador a vn su procurador, o como mayordomo llamado Leon, natural de Thacia, o de la Dacia Ilvrica (mas yo creo a Panuino que le haze Tribuno y hombre de guerra y por otra parte dize Baptista Egnacio que fue el primero que de la nacion Griega tuuo el imperio, en el qual entro segun el Samotheo y Matheo Palmegio, a quatrocientos y sesenta años de nuestro Redemptor, y que gozo diez y seys años de el y Antonino y Egnacio llegaron a diez y siete, y aun Zonaras a diez y ocho. No grango Aspar de gracia el imperio a Leon, sino auriendole tomado el si, que havia Cesar, a vno de los hijos de el mesmo Aspar, y dize Panuino que fue Ardaburio: porque ya que el perfido herege no podia coneguir el imperio, le configuiesse su hijo, y lo mandasse el todo: si-

no que trayendole Leon en dilaciones por no meter en el imperio tan mala casta, y aun recatandose de su mucha potencia: el mesmo Aspar estandole vn dia importunando sobre que le cumpliesse su palabra, le agarro de la purpura imperial, diciendo que quien aque la vistiesse no auia de mentir: y acudie le Leon algo sentido, que y aun quien aquella vistiesse no auia de ser çama, reado como vile sclauo, y con todos estos toques cumplio Leon lo que tenia prometido. Muy de mal se le hizo al senado ver al hijo de vn herege puesto en tal dignidad, y el pueblo se alboroto temiendo que si el imperio entrasse en la familia de Aspar Arriano, los hereges preualeceria contra los Catholicos: y por esto requirieron seculares y Ecclesiasticos al emperador Leon que les diesse Cesar Catholico, a los quales satisfizo por entonces de palabra, y andando dias por obra, porque reuelandosele que Aspar y sus hijos se le andauan por rebelar, los mato.

§. II.

¶ Por poner juntas en el libro catorzeno las rebueltas que sucedieron en algunas partes con ocasion de el concilio Chalcedonense, dexede contar lo que toque en el capitulo veynte y ocho de aquel herege Theodosio, que se hizo cabeça de vna gran quadrilla de monges malditos que se auian hallado en el concilio de Chalcedonia: y como ellos fuessen hereges Eutyrianos, blasphemauan de la determinacion de el concilio, y conuiniendo a Hierusalem,

Panu. li. 2 de Rom. prin Zonaras tomo. 7. Nicepho. li. 5 c. 85. Baptista Egnati. 2. Antoni. p. tit. 11. c. 2 §. 7. Mathez. Palme. ad Euse. Paulus Diaco. aus ad Eutropi.

Año. 460.

rusalem, elamanau y llorauan con el zelo que mostrauan tener de la fee, la qual dezian como hereges que auia sido corrompida por los Obispos de el concilio: y con esto bastaron a commouer y alterar a muchos otros monges, hasta los atraher a cõtradezir a la determinacion de el sacro concilio, y a Iuuenal Patriarcha de Hierusalem pasieron en grande aprieto sobre q̃ hiziesse lo mesmo: de lo qual y de ellos se guardo huyendo lo mejor q̃ pudo sin parar hasta se encastillar en Constantinopla. El malvado Theodosio trabuco a la bendita Emperatriz Eudocia cõ todas sus mōjas a creer por articulos de fee las heregias condenadas por tales en el concilio Chalcedonense: y no parando en esto su maldad, llego su ambicion desuergõçada (gracia ordinaria en los hereges) a se hazer Patriarcha de Hierusalem cõ el fauor de los otros hereges: no auiendo quien le resistiesse, ni procurasse la justicia de Inuenal Patriarcha huydo: y como los Obispos de los otros Obispados aun no fuessen tornados de el concilio, anduuo por las ciudades como Patriarcha consagrande Obispos, escogiendo a los que tenian sus heregias. Sin lo dicho mato a Seueria no noble Obispo de Seythopolis, porque no quiso recibir sus errores: y a muchos de Hierusalem desterro, y a otros robo sus haciendas, ya no pocos mato, y a algunos quemoporque no le quisieron comunicar, euitandole como a herege. Hizo mas, que por auerle affeado sus heregias con libertad Christiana en la Iglesia el Diacono Athanasio, encareciendo la guerra q̃ auia encendido contra Iesu Christo, persiguiendo a sus Catholicos siervos: le hizo sacar de la Iglesia arrastrando luego alli, y darle tantos açotes, y atormentarle con tantas crueldades que le matarõ: tras lo qual le ataron por los pies, y le arrastraron por la ciudad, y le echaron a los perros que le comiesse. Dorotheo era capitan de aquella partida por el emperador Marciano, y saltando alla con su gente de guerra, ellos se le encerraron en el tẽplo con los de la Emperatriz, y no le quisieron abrir hasta que prometio de creer y tener muy de veras lo que ellos creyan y predicauan en contra de lo decretado por los Obispos

Elorioso martyro de S. Athanasio.

Nicepho. li. 15. ca. 9.

de el concilio Chalcedonense. Por esta manera tan reboltosa y peligrosa permanecio la persecucion de los hereges veynte meses hasta que llego a noticia de el emperador que proueyo con presta diligencia mandando que fuessen justiciados: de lo qual se escaparon los principales malhechores huyendo para donde les parecio, y pagaron los menos culpados, y el Patriarcha Iuuenal torno a su silla.

§. III.

¶ Como la silla de Constantinopla se dio al buen Anatolio por muerte de sant. Flaviano martyr por defension de la fee, ansila de Alexandria se dio a Proterio por la deposicion de el herege Dioscoro: mas siguiose gran rebuelta en la ciudad por parte de los afficionados a Dioscoro, en tanto grado que a pedradas y con diuersos linages de armas compeliaron a los magistrados huyr al templo de Serapis, y despues los quemaron biuos: lo qual sabido por el emperador, embio alla dos mil soldados que en ellos y en sus mugeres y hijas hizieron increíbles injurias. Mas como aun no estuuiessen los Alexandrinos escarmentados, en sabiendo de la muerte de el emperador Marciano, tornaron a las rebueltas passadas, procurando de todo en todo expeler a Proterio de el Obispado, y poner a Timotheo Eluro que auia sido monge, y por entonces era presbytero en Alexandria. Este contradezia las determinaciones de el concilio Chalcedonense, y era suficiente para reboluer questiones, sin lo qual tuuo tambien la comun condicion de los hereges, que era bien ambicioso: y como este se descoziessse por se ver Obispo, holgo con aquellas rebueltas, y por no faltar a lo que denia a sus desseos, salio de noche la cara tiznada, y anduuo por las moradas de los monges, y desde fuera les hablaua por vna cebratana que metia por agujeros de las puertas, llamando a cada vno por su nombre, diciendo ser Angel de el señor que lo venia a auisar de parte de Dios que no se comunicasse con Proterio, y que hizies-

Nicepho. li. 15. c. 8. & 26.

Geor. Cedren.

se Obispo a Timotheo Eluro, que es la inuencion que se cuenta de el Papa Bonifacio octauo. Baste este ardid infernal para que muchos se juntassen en la Iglesia mayor de Alexandria que sin mas dilacion ni authoridad cūplieron los desseos de Eluro haziendo le Patriarcha de Alexandria, consagrado por Eusebio Obispo de Pelusio, y por Pedro Obispo de Mayuma. Gazense, y estauan ambos suspensos de sus officios por el legitimo Patriarcha Proterio. Dionysio se llamaua el gouernador de Egipto, q̄ sabiendo donde andaua lexos de alli lo que passaua, corrio prestamente por socorrer a tal menester: cuya venida sabida por el nuevo y falso Patriarcha Eluro, temiose, o de ser castigado, o por lo menos echado de la silla: y por assegurarle embio algunos de la ciudad que dieron a Proterio de estocadas en la Iglesia cabe el baptisterio, y atado con vna soga le arrastraron por la ciudad cō grita infernal: y a la postre le quemaron y derramaron sus cenizas por el viento, auindole dado bocados en la asadura con rauia inhumana, y con el mataron a otros seys. Quando el emperador Leon esto supo embio a pedir el parecer de los Obispos de el imperio sobre lo que sintiessen de el concilio Chalcedonense, y de la eleccion de Timotheo Eluro: y recibio firmas de mas de mil Obispos que aprouauan al concilio Chalcedonense, y descomulgauan y deponian al maldito Eluro: y el emperador le mando desterrar a Gangra donde estaua su maestro Dioscoro: y los Alexandrios eligieron por Patriarcha a otro tambien llamado Timotheo y por sobrenombre Basilio varon Catholico. Por este tiempo murio Anatolio Patriarcha de Constantinopla, y le fue substituydo Genadio, y a este defuncto sucedio Acacio: y Maximo tenia el patriarchado de Antiochia.

§. III.

¶ El Papa Leō escriuio al emperador Leō confirmando al concilio Chalcedonense, y condenando la promociō de el perfido Eluro, y el emperador la embio al mismo Eluro que rechaço la carta de el Papa, y condeno como desuergonçado y auellagado herege la determinacion de el concilio

Chalcedonense: no solo contra la authoridad de el Papa, sino y aun de todos los Obispos: sacando a vn Amphilochio Sidetes que auia cōdenado la determinacion de el concilio Chalcedonense, y aun la eleccion de el mismo Eluro. El sancto Simeon q̄ moraua en la columna escriuio vna carta al emperador Leon, y otra a Basilio Obispo de Antiochia, y en ambas dixo consentir de todo coraçon cō el concilio Chalcedonense celebrado por los seyscientos y treynta y seys Obispos, por el qual se sentia muy confirmado en la fee. Corriendo el segundo año de el imperio de Leō fue destruyda la ciudad de Antiochia con vn terremoto, de manera que apenas quedo edificio en ella q̄ no cayesse: y el emperador la quito mil talentos de lo q̄ solia pagar de tributos, y la ayudo cō dineros para rehazer parte de lo destruydo, y en Constantinopla llouio tanto que se hundieron muchas aldeas de su cōtorno, y muchas cuestras se allanaron, y en el ayre aparecio vna nuue por quarēta dias de hechura de trompeta: y llouio tanta ceniza que lleugo a estar de vn palmo en alto, y el emperador se salio de la ciudad por seys meses, y el pueblo se dio a plegarias, y la misericordia diuina applaco sus prodigiosas señales: mas siguió se luego aquel fuego puesto por vna mugercilla en el mercado, que abraço la mayor y mejor parte de Constantinopla, siendo quemados hasta los duros marmoles. Fue vn monge Sancto llamado Daniel, y discipulo de el otro gran Simeon, y biuia cabe Constantinopla sobre vna columna haziendo milagros: y de lastima de ver la destruycion de la ciudad se vino para ella, y puso se delante de la terribilidad de el fuego que auia quatro dias que ardia, y luego cesso totalmente muerto con la presencia de el Sancto. Por el mesmo tiempo florecido aquel Iacobo Nisibeno que hallando a vnas moçuelas cogiendo agua de vna fuente, les predico la fee: mas como no la quisiessen recebir, la fuente se seco, y ellas se tornaron canas como la lana blanca, y aunque el Sancto restituyó a la fuente su agua, no quiso tornar el color natural de sus cabellos a las moçuelas. No falta quien dize auer el Gran

Nota! sentimie to del san & o Simeo.

Lluueca niza.

Grā cosa es la perfecta virtud.

Loes indices & li. dies festos. C. de ferijs. Pontacns in Chronogra.

de Constantino mandado guardar festiualmente el dia de el Domingo, y por los derechos entendemos q̄ este emperador Leon hizo ley de que fuesse guardado cō solennidad, como auia sido vsurpado de los Apostoles, y mando tambien que los clerigos no fuesen juzgados sino por el Prefecto de el Pretorio.

§. V.

¶ Siendo Patriarcha de Constantinopla el sobredicho Genadio, vn pintor pinto a nuestro Redemptor en forma de Iupiter, y luego se le seco la mano, y confessando su culpa publicamente, Genadio le sano: y como vn clerigo de la Iglesia de el martyr Sant Eleutherio biuiesse prophanamente, el Sancto Genadio escriuio esta carta al Sancto martyr defuncto. Sancto martyr de Dios Eleutherio. Tu soldado biue muy al reues de como deue, por lo qual o tu le has de corregir, o tu seras expelido de la Iglesia: y en llevando esta carta a la Iglesia de el sancto Eleutherio, cayo a aquel clerigo muerto. Tuuo este Patriarcha otra excelencia biē necesaria para nuestros tiempos, que a ninguno ordeno de sacerdote que no fuesse muy diestro en el Psalterio: y le acontecio estando vna noche orando delante de el sanctissimo Sacramento por la salud de el mundo, que le aparecio el Demonio, y le dixo que en quanto el biuiesse el cessaria de perseguir la Iglesia, mas q̄ en muriendo el supiesse que la auia de perturbar: y el sancto supplico a Dios que le lleuasse deste mundo antes que el tal viesse, y muriendo el le sucedio Acacio el ya dicho, que tuuo por sobrenombre Orphanotropho que quiere dezir tutor de pupilos, o de huérfanos. Por entonces acontecio que vn Obispo Catholico se trauo con otro Arriano en las disputas de la fee, y como el Catholico tenia la verdad de su parte, y la virtud en su alma, así el Arriano tenia la platica en el pico de la lengua: y como la verdad de la fee se muestre mejor con obras q̄ con palabras, dixo el Catholico al Arriano que se metiessen ambos en vn gran fuego, y que alli disputariā de la verdad de la fee: lo qual no aceptando el herege, el Catholico se metio en vna

Nicepho li. 15. c. 23.

Clerigo d mala vida cac muer to.

Nicepho li. 15. c. 19. 20. 21. 22.

hoguera, y desde alli dispueto con el herege vn gran rato, sin q̄ ni aun en sus ropas pareciesse señal de auer estado al fuego. Otra marauilla sucedio que en vn alboroto fue preso vn Iudio con dos niños pequeños, y atormentandole el corregidor por reboluedor, viēdo lo muchos: el nunca dezia sino, o Dios de S. Sergio ayúdame, o S. Sergio tu sabes la verdad: mas creyēdo el juez q̄ como raymado redoblado llamaua a Dios, y a los sanctos Christianos, sin querer confessar su delito: conde no le a quemar biuo: y echado en el grandissimo fuego, entraron en medio de las llamas dos caualleros vestidos de blāco q̄ le acompañaron gran rato sin q̄ le dañasse el fuego: lo qual visto por la gente popular le sacaron de el fuego sano, y el se baptizo llamando se Sergio, y de su muchariqueza edifico vn templo en honra de S. Sergio en el lugar de la hoguera, en el qual biuio toda su vida en habito de religioso: y a sus dos niños llamo Sergio y Baco de los nombres de los dos sanctos martyres que le auian librado.

§. VI.

¶ En lo sobredicho de esta obra dixen entre otras cosas tocātes a la madre de Dios, como en tiempo de este emperador Leon fue trahida vna saya suya por grā reliquia a Constantinopla: y el como, fue, q̄ Cando y Galbio dos hermanos y caualleros patricios de Constantinopla fueron a Hierusalem en Romeria: y dando buelta por la prouincia de Galilea supierō como vna Iudia tenia en su poder la preciosissima ropa guardada en vna arca, y puesta cō reuerencia en vn oratorio al qual conuenian muchos a orar delante de la reliquia sagrada. Ellos fueron alla, y miraron bien como estaua, y tomaron las medidas de la arca, y notaron sus colores y hechura y traça y fueron se, y hizieron otra semejante arca: y tornādo alla con color de orar, tomaron la arca con la reliquia, y pusieron en su lugar la que ellos auian hecho, sin ser vistos tal hazer, y llevaron consigo a Constantinopla la ropa de inestimable valor. Bien la quisieran tener secreta, y de su mano, sino que pareciendo les no ser cosa con que pudiesen salir, porque el señor la manifestaria con muchos milagros:

Iudio librado del fuego por S. Sergio.

Zona. to. 3 Nicepho li. 15. cap. 24. & 25. Meta-phrastes oratione de vita & morte Saa & Maria.

gros: dieron parte al emperador de lo que passara, y el lleno de alegria espiritual hizo vn templo redondo a honra de la madre de Dios, en el qual coloco la preciosa vestidura consagrada con el toque de aq̄l cuerpo que traxo dentro de si al mesmo Dios todo poderoso; y se goza agora, y para siempre con el en el cielo. Antes de ser emperador este Leon le acontecio pasando por el lugar dōde agora hizo este templo, y entōces estaua lleno de los arboles que llamā Platanos, y de Cypreses, y otros arboles, y verdes praderias: que topo con vn ciego perdido y que desfallecia de sed, y el como piadoso Christiano buscava agua para le remediar, y no la hallaua: mas vna boz de la madre de Dios le llamo por nombre de Leon emperador, y le m̄do que en vn reumadero q̄ all̄ parec̄ia escaruasse, y diese de la agua turbia al ciego, y que alli en su tiēpo la edificasse vna Iglesia donde ella prometia de hazer maravillas: y el ciego lauado con el agua cenagosava vio, y en este lugar edifico la Iglesia, a la saya, por honra de la seņora del mundo, y gran seruicio de Dios.

CAPITVLO. II. DE COMO EL sancto Paulino Obispo de Nola de Campania se dio por esclauo, en trueco del hijo de la pobre biuda; y de los que despues de muerto Valentiniano se llamaron emperadores de Roma; y de los infortunios de el emperador Leon, y de Zenon su yerno, y de Pedro Gna- pho.

§. I.

En este tiēpo passo aquel admirable y exēplar hecho de Metropio Paulino Obispo de Nola de Campania en Italia (aunque di- xo de Vranio presbytero q̄ era natural de Burdegala ciudad de Francia) que como quando Gēnerico el rey Vandalos, robo a Roma con Placidia, robasse tambien otras ciudades, y lleuasse muchos captiuos de ellas, lleuó tantos de la ciudad de Nola, que para rescatar a los que eran pobres, no basto al buen pastor Paulino la renta de su Obispado, ni la baxilla de la Iglesia, ni su grueso patrimonio que vendio, ni quanto mas

pudo allegar por otras vias. Entre los otros captiuos fue vn hijo de vna biuda pobre, la qual angustiada por el captiue- rio de su hijo, se fue para el Obispo demā dandole para el rescate de su hijo: y el la certifico no le auer quedado cosa con q̄ la poder socorrer, por t̄to q̄ tuuiese paciēcia hasta q̄ Dios proueyesse: de lo qual ella mal satisfecha cō el dolor del captiue- rio del hijo no le dexaua de importunar sobre que le diese algo. El verdadero pastor, q̄ auia deprendido de su Dios a pro- curar a costa de su sangre por sus ouejas, la dixo q̄ el se daria por esclauo en trueco de su hijo, por tanto q̄ passassen en Africa: con lo qual cōtenta la vieja simple, se embarcarō los dos, y llegados en Africa supieron que el moço que buscauan era esclauo de el yerno de el rey Genferico, y careando se la vieja con el, se le pidio de gracia, sino que desechada su demāda cō desden barbarico, ella le acometio con el Obispo, diciendo que se le trocasse por el. El Rey zuelo mirole bien y contentole su cara y semblante, y preguntole q̄ si sabia officio, y el dixo q̄ no, mas q̄ sabia la brar vn huerto: y contento el barbaro cō aq̄llo hizo el trueco, y la vieja se torno a Italia cō su hijo, y Paulino quedo en Africa por hortolano de el Rey zuelo, y poco a poco se dio su amo a hablar con el mas q̄ cō ninguno de los suyos, tanto le, satisfac̄ia su cordura y buena razon: porque Paulino era hōbre de muchas letras y eloquēcia, como se prueua cō lo mucho q̄ tenemos cōpuēsto por el en prosa, y en verso. Cada dia lleuaua Paulino algun regalo de yernas, o de flores a su amo quando comia, y como se conuersassen familiarmente, dixo le vn dia Paulino que mirasselo que le cumplia, porque el rey su suegro moriria muy presto: y el yerno lo dixo a su suegro, que dixo que queria ver a hombre que hablara en tales cosas, y en viendole se estremecio, y dixo al yerno en secreto que aquella noche auia visto ser juzgado de vnos juezes, y q̄ le quitauan de la mano vn açote que le auian dado, y que aquel estaua sentado entre ellos, y q̄ no podia creer ser hōbre baxo. El yerno se fue a Paulino, y le sacó quiē era, y le dixo que le demandasse lo que mas quisiesse, y se fue

August. 1. Cibi. Dei. 10. Greg. lib. 3. Dialogi. 1. au. Ius Diaco. nus. Anto. 10. 2. p. tit. 11. c. 12. Mattheus Palmer. Vranius presbyter in vita Paulini. Grego. Turo. nenis.

Sabel. Aenea. 9. lib. 1.

Greg. li. de gloria confessorum. Yease. li. 14. ca. 22. §. 6.

Proco. li. 3. de bello Vadalico. Niceph. li. 15. ca. 11. Bapr. Egnar. An. 10. 2. p. tit. 11. ca. §. 2. Mattheus Palmer. Fernandes de tempo rum ac re gnor. mu. rat. Panu. nius in Chron. & li. 1. de Ro. princ. Dia. con. epif. copus Pla. centinus.

fuesse en paz: y el le pidio los captiuos de su ciudad que aun no auian sido rescata- dos, y fueron buscados por todo el reyno y se los dio, y nauios y prouision hasta su tierra. Poco despues mario el rey Genferico que auia sido açote de Dios contra los malos Christianos, y el, porqué de su mala voluntad hizo tantos males, es agora açorado en el infierno como tyranno robador de reynos ajenos, y como herege perro blasfemador de la fee Catholica. Dize se q̄ este Paulino inuento las Capanas, que se llamā anfi, de aquella tierra de Campania donde fuerō inuentadas. Dize Sabelico que a los años ochocientos y setenta deprendierō los Griegos de los Venecianos el uso de las capanas. Dize Gregorio Turonense que Paulino fue casado con Tarasia, y que dieron quanto tenian por Dios: y q̄ vna vez la mando dar a vn pobre vn solo pan que tenian, y ella no le dio y dixo que si: y luego le dixo vno que se le auia hundido vn nauio de trigo que le lleuaua, y el dixo que por la mentira de su muger: a la qual tuuo consigo en el Obispado como a hermana.

§. II.

Ende el año de quatrociētos y cincuenta y siete, quando por la desdichada muerte de el emperador Valentiniano hijo de Placidia saltaron los emperadores en Roma, hasta el año de quatrocientos y setenta y vno, que fue tiempo de quinze años (aunque Panuinio veynte pone) estuuo el nombre imperial en algunos que se leuantauan con el, como mejor se les entendia, y podian: y porque fueron muchos en poco tiempo los quiero poner aqui, para muestra de el infame remate de el imperio Romano que auia hollado al mundo. Maximo mato a Valentiniano, y fue setenta dias emperador, y a el mataron los Romanos en la llegada de Genferico, y alçaron por emperador en Fracia a diez de Julio a vno llamado Auito Romano y Senador, que tuuo ocho meses el imperio, y dize Nicephoro que le mataron con hambre, aunque Diacono Obispo de Plasencia la de Italia, dize que se torno loco: mas Panuinio tiene que reyno algo mas de diez meses, y que el Godo Flauio Ricimero Maestro de Campo le prendio

en Plasencia, y le hizo renunciar a diez y siete de Mayo, y que fue hecho Obispo de Plasencia, y que vaco la silla imperial por diez meses y medio. Tras este se apodero, con ayuda de Ricimero, en el primero de Abril, Mayorano de el exercito en Rauena, donde assento su silla imperial: y Nicephoro dize auer sido muerto por Ricimero engañosamente al año segundo de su imperio en Tortona a seys de Agosto, mas el Palmerio, Egnacio, y Panuinio, y Antonino le dā quatro años. Despues de este tomo en Rauena el titulo imperial Severo, a diez y nueue de Nouiēbre, y entrando cōtra el Biorges rey de los Alanos: cō grandes gentes, salio le al encuentro el Patricio Ricimero: y muriendo muchos de cada parte, quedo Biorges muerto cabe Bergomo: y auiendo tenido Seuero el titulo imperial tres años (como se los assigna Nicephoro) o quatro (segun Palmerio y Antonino) murio en Roma a quinze de Agosto, y vaco el imperio vn año y ocho meses. Luego fue nombrado Emperador Anthemio por el exercito Romano a doze de Abril, y fue yerno de el emperador Marciano, pidiendose lo los Romanos a Marciano: y rebelando se le seruado Capitā de el exercito q̄ tenia en Francia, dize Matheo Palmerio q̄ fue desterrado, mas Antonino dize que muerto por los Capitanes de Anthemio. En tiēpo de Anthemio se embarco Genferico con grande armada cōtra Italia, y Basilio Patricio general de Anthemio le dio la batalla Naval, y le vencio haziēdo le tornar hu yendo a su tierra: Anthemio se desauino cō Ricimero q̄ gouernaua la Lōbardia, y estādo para rōper en batalla, los pacifico Epiphanio Obispo de Pauiā (como t̄biē lo escriue Euodio su successor en el Obispado) sino q̄ despues Ricimero quebró la paz, y fue cōtra Roma, y la tuuo cercada cō gr̄a detrimēto de los dedētro, cōtra el qual embio el emperador Leō a Olibrio: mas dize Nicephoro que se concerto con el, y que con su consentimiento se llamo emperador. Como esto supo Gilismer que por Anthemio gouernaua la tierra de Fracia, hizo gente, y vino a Roma contra Ricimero, de el qual fue muerto: y Ricimero entro a Roma, y mato a Anthemio

Euodi. in vita Epiphani.

mio que era su suegro o su tio, y robo mucho de la ciudad, y el con llamarse emperador murio dēde a tres meses, y auia tenido Anthemio el nombre imperial quatro años e cinco. Olibrio Romano y Senador yerno que era de el emperador Valentiniano, se llamo en Rauena emperador a onze de Julio, y partio se luego para Roma por reformar algo de lo mucho q̄ el imperio auia descaydo, mas murio dentro en siete meses, de su entrada en Italia. Auia Olibrio hecho Patricio a su nieto Gundibaro, y este fauorecio a Glicerio para se llamar emperador en Rauena cō consentimiento de toda Italia a cinco de Março: sino que se armo de muchos Romanos el Patricio Nepote, y le depuso de el nombre imperial, auiendole gozado vn año y quatro meses, y el se quedó con el titulo por otro tãto tiēpo dēde veynte y quatro de Junio: y por los auer cōcertado S. Epiphano el Obispo de Pauia, le dio el Obispado de Salon en Dalmacia. Orestes fue otro Patricio q̄ se armo contra Nepote, y le priuo del imperio a los catorze meses a veynte y ocho de Agosto en Rauena, y dió la inuestidura del a su proprio hijo Augustulo Romulo Momylo niño, y gouernaua el por su hijuelo, hasta que Odoacro rey de los Herulos q̄ fuerō Godos, entro cō grãdes gentes por Italia: y viendo Orestes no ser parte contra el, y señaladamente viendose desamparar de sus soldados, por no les auer dado heredamientos en Italia, metiose en Pauia, y alli le prēdio el Herulo, y leuãdole a Placencia le mato: y luego se le entrego la gente de Orestes, y fue a Roma adonde almoçuelo Romulo Augustulo Momylo quito el titulo y paludamento imperial al redopelo a veynte y ocho de Agosto, dētro de aq̄l año en que se començo a llamar emperador: y dende entōces hasta Carlo Magno no sono mas nombre de emperador de Roma, por tiēpo de trezientos y treynta años, dende el año de quatrocientos y setenta y dos, hasta el de ochocientos y dos. Odoacre se contento con nōbre de rey, y biuió catorze años señor de Italia, hasta que se topo con el Ostrogodo Theodorico (como presto se dira) y por biuir mas seguro repartio la tercera parte de las heredades de Ita-

lia entre los suyos, y saliendo contra Philegeo rey de los Rugos en Alemania, le vencio y mato, y se torno con su exercito para Italia.

§. III.

¶ Para cumplir con nuestra obligaciō que es de aclarar lo q̄ dezimos, ya q̄ auemos dexado el señorio a Italia en poder de los Herulos, denemos dezir algo de su origē: y sea lo primero, que Zonaras los llama Scythas Godos, porque veays que todas las naciones barbãras que de hazia el norte auemos dicho auer baxado contra los imperios, o fueron Godos, o ramos cortados de aquella cepa, y que sin duda fue la nacion Gothica insigne sobre las otras barbaricas. Procopio tambien significa que fueron los Herulos Godos por sus antepassados, pues quando les salto rey, embiaron por el a Gothia, estãdo ellos en las tierras de el imperio Griego: y dize que su morada era encima de el rio Istro, que por otro nombre se dize Danubio, y que creyan en muchos Dioses (como toda la gentilidad) y que tenian por punto de religion aplacar los, si se les mostrauan enojados, cō offrescerles sacrificios: mas que no se curauan de muchas leyes de biuir. Tenian en costumbre matar a los viejos y a los enfermos, y ponian los sobre vna gran muela de leña, y subia vno que no fuesse de su parentela, y mataua los: y apartando se este, los parientes de el muerto ponian fuego a la hoguera, y quemauan el cuerpo, recogiendo despues y enterrando los hueffos, que de el todo no se ouiesse tornado en ceniza. La muger del muerto para dar buena cuenta de si estaua obligada colgarse cabe el sepulchro de su marido, porque las que querian gozar sus dias, eran tenidas por infames. Con el tiempo fue creciendo esta gente hasta ser gran multitud, y con el numero crecio su potēcia, y con la potencia crecieron en desafueros, y tyrannias: y así hostallaron a todas las naciones comarcanas, y quãdo les faltauã enemigos con quien pelear, guerreaun a sus amigos, y aliados: lo qual ellos hizieron contra los Lombardos en tiempo de el emperador Anastasio, donde murieron muchos de ellos,

Zonaras
2. in Galieno

Procopius
li. 2 de bello Gothico

con su

con su rey Rodulfo: y fueron compelidos huir a otras tierras donde no estuuiessen conocidos por quales eran: y así llegarō a los Gepidas con los quales moraron en paz, sino que rescibieron en poco tiempo muchas injurias de ellos hasta les tomar las mugeres, y con esto se partieron de aquella tierra, y passaron el rio Istro a las tierras de el imperio Romano donde fueron bien rescibidos: aunque no auiendo ellos perdido su mala yazija, hizierō por donde los mataron a casi todos, y ni por esto se corrigieron.

§. IIII.

¶ Genferico rey de los Vandalos Africanos, en sabiendo de la muerte de el emperador Marciano se dio a correr las tierras de el imperio: y con vna muy barbara y necia philosophia derroco las cercas de todas las ciudades de su reyno, sino fue de Carthago: diziendo que si los de el imperio fuesen contra el, no se podrian conseruar en lo ganado, pues la gente de guerra no ternia fuerças cercadas en que se defender: y nõ mito que tampoco las ternia el para se hazer fuerte contra los que le quiesse quitar la tierra, y que quien bastasse a echarle de sus pueblos, mejor bastaria a se los defender para que no los tornasse a ganar. Robo tambien quanto pudo de los pueblos, y lo repartio entre los suyos, y cargaua a los naturales Africanos de tributos sobre tributos: los quales no pudiendo pagar las gentes, huyan por esse mando adelante, y muchos eran muertos por ello. Robo a Sicilia, y a Italia, y al Oriente con el Ilyrico, y Peloponeso con las islas de Grecia: y le acontecio partiendo de el puerto de Carthago a correr la mar como barbara costario, ser preguntado de el piloto de la Capitana que para donde guiaria su derrota, y el responderle que no se le daua mas yr a vna parte que a otra, porque no pretendia mas que robar, fuesse de vnos o fuesse de otros, o de aqui o de alli. El emperador Leon no pudiendo sufrir los robos de el Vandalotanto sin recato cometidos, armo mil y cien nauios (segun Nicephoro) en que dize Procopio que embarco cien mil hom-

bres de guerra, todo lo qual entrego a Basilisco su cuñado hermano de Verina su muger, y le proueyo con gasto increyble de todo lo neccessario para tal jornada: mas Basilisco tenia ojo a leuantarse con el imperio, para lo qual hizo de su parte a Alpar y a Ardaburio que andaban en los mesmos desseos: y como eran hereges mouieron muchas disensiones en la Iglesia, y dezian que auia de ser vencido el emperador por el Vandalotanto mejor Christiano en la fee que creya, y era herege Arriano: y juntamente procurauan estos dos que ninguna cosa que el emperador mandasse saliesse cō buen fin, y prometieron a Basilisco de le dar el imperio, como le auian dado a Leon, si entregasse la grande armada que lleuaua en poder de el Vandalotanto Genferico. Ya por esta sazón auia el emperador embiado a Roma al senador Anthemio, para q̄ con el imperio aunque flaco, esforcasse la guerra de Africa: y por otra parte dize Procopio que Genferico se auia carteadado, y aun concertado con Olibrio que fuesse a vna, y que le haria emperador de Roma con su muger Placidia hija de el emperador Valentiniano: y con hazerle este espaldas, hizo el muy mal pecho en las tierras del imperio.

§. V.

¶ Por entonces estaua fugitivo en Dalmacia Marceliano amigo de el mal muerto Aecio, y alborotaua lo q̄ podia la tierra, con lo qual llego a gran potencia: mas tãto hizo el emperador Leon con el, que le reduxo a su seruicio, y le embio a Cerdeña para la guardar contra los Vandalos: y Heraclio Capitan de Leon partio de Grecia, y llego a Africa, y vencio a los Vandalos cabe Tripoli quedandose cō la fuerça: y en este punto llego Basilisco cuñado de el emperador cubriendo los mares cō su armada, y tomo puerto veynte leguas de Carthago, auiendo de buena razon de caer de repente sobre ella: y sin duda la hallara desapercebida, y la tomara, mas con todo Genferico començo a temer de tan gran potencia. Presto calo el Vandalotanto negligencia de Basilisco, o supo de su traycion, y conuocando de presto a los suyos,

Vease lo q̄ se dira. ca. 7. §. 6.

Pauinius in Chro. Eccles.

fuyos, mando los embarcar en quantos linages de nauios se hallassen, por sus puertos, aunque no entrassen mas hombres en cada vno de los que para remar bastassen, queriendo amedrentarle con la multitud: y entre tanto embio a pedir cinco dias de termino a Basilio para se mirar bien en lo que deuia hazer, y quando le parecio dio sobre la armada imperial, y la puso tal fuego, que a penas escapó algun nauio por quemar, y la muerte fue la que arrebató toda la gente quemada, o muerta a poder de los Vandalos: y el infame Basilio tornó casi solo a Constantinopla, y se acogió a la Iglesia mayor, temiendo que le mataría el emperador, mas su hermana la Emperatriz Verina le alcanzó perdon de la vida, con que fuese desterrado a Peryntho ciudad de Thracia, sino que después tornó a Constantinopla para mayor mal suyo. El emperador Leon que conocía que intentos trahian Aspar, y Ardaburio, les habló procurando los enamorar para consigo, y casó a su hija Ariadna con el hijo de Aspar, que era ya Consul, con lo qual creyó dexar los prendados por suyos: al reues de lo qual hizieron ellos, pues de cada dia descubrian mas sus malas voluntades, hasta llegar a terminos que la gente de la ciudad a boz de pueblo se armó contra ellos como contra traydores a la corona imperial, y ellos se passaron a Chalcedonia de la otra parte de aquel estrecho de mar que hiende entre Constantinopla, y Chalcedonia, y toda la gente de guerra cuyos Capitanes eran ellos, se fue tras ellos: y no se fiando de tener la gente de armas por suya, se acogieron a la Iglesia de Santa Euphemia de aquella ciudad donde se celebró poco antes el Concilio Chalcedonense. El emperador por allanar aquel motin les embio al Patriarcha rogando los que saliesse de allí, pues no tenían hecho por que temer, y les daua palabra de seguro, todo lo qual no bastó hasta que fue el emperador en persona que los lleuó consigo, y comieron juntos con certinidad de perdon de lo passado, y de secreto mando a Zenon Isauro, que los matasse quando viniesse a palacio: y este los esperó a los vaños, y de presto cortó la cabeça a Arda-

burio, lo qual vistó por Aspar clamó que el viejo cano tenía su merecido por no le auer creydo a el que le auia dicho muchas vezes ser mejor tragar ellos al León, que esperar a verse tragados de el, y luego fue muerto: y el emperador quitó a su hija Ariadna al hijo de Aspar, y le prió de la dignidad Patricia y consular, y le desterró, y dio la hija por muger a Zenon el que mató a los traydores, y Zonaras dice que casó otra hija llamada Leoncia con Marciano Patricio hijo de Anthemio el que tuuo el imperio en Roma. Si vn azeitero quitara la muger a vno, y la diera a otro, dixera todo el mundo ser mal hecho: y porque lo hizo el emperador, ninguno lo affea, porque estos grandes nascieron para mal grande.

§. VI.

¶ En siendo Zenon yerno de el emperador fue embiado al Oriente por Capitan, y fue con el Pedro Gnapheo presbytero de la Iglesia de S. Bassa martyr de la ciudad de Chalcedonia: y como llegassen a la ciudad de Antiochia, parecióle bien al Gnapheo el Obispado de allí: y aunque le gozaua Martyrio successor de Maximo que auia sido electo en el Concilio de Chalcedonia, habló Zenon que le diese fauor para salir con aquella prebenda. Estaua por entonces Martyrio en Constantinopla y Pedro aprouechandose de la ausencia de el otro, comenzó a remouer los humores de los de la ciudad, y a perseguir, y descomulgar a los que no dixessen en los Sanctus de la missa estas palabras, que fue crucificado por nosotros, lo qual como el lo entendia era heregia: por que no se referia a sola la persona de el hijo, sino a Dios considerado en quanto Dios, de lo qual se seguia que la essencia diuina era la crucificada formalmente, o que toda la sanctissima Trinidad auia sido crucificada: y por esto se llamaron los sequaces de aquella heregia Theopaschitas, que quiere dezir, los que creyán auer padecido Dios en quanto Dios, y no señaladamente sola la persona de el hijo en quanto hombre. Allegó Pedro a su parte algunos de los hereges Apollinaristas, y maneo sus trapaças tan ar-

teramente,

§. VII.

teramente que alboroto al pueblo contra Martyrio, el qual tornado de Constantinopla, y no pudiendo reducir a buena paz al pueblo engañado por Pedro con el fauor de Zenon, hizo le publicamente vna plática diziendo como renunciava el Obispado en el clero rebelde, y en el pueblo desobediente: y en la Iglesia contaminada, reseruandose la dignidad sacerdotal, y con esto se salió de allí. Pedro se encarnizó en su Obispado auido como auemos dicho, y se dio a tener en mas con dezir mal del sacro Concilio Chalcedonense: lo qual sabido por el emperador Leon le condenó a destierro, mas el se escapó huyendo para los monges sin sueño (así se llamauan) y entre aquellos biuio sin saber de el. Por deposicion de aquel maluado fue proueydo Estephano y estaua el pueblo tan contento con aquel herege, que recibió tan gran pena con su destierro, que los rapazes tomaron a Estephano y le mataron a puñadas con cañas hendidas y agudas, y le hecharon en el rio que passa por la ciudad. Tras Estephano fue electo Calandion que defendió al Concilio Chalcedonense, y a ninguno admitió a la comunión que primero no maldixesse a Pedro Gnapheo, y a ciertas cartas de Basilio. Con auer sido tan abominable aquel Gnapheo dice Nicephoro que ordenó algunas cosas muy buenas, como que la Chrisma se consagrasse delante de el pueblo, y que la vispera de la Epiphania se echasse agua en el Baptisterio, y que el Symbolo de la fee que no se solia dezir mas de en el viernes de la Cruz se dixesse en las fiestas solemnes: y que en todas las suffragias y oraciones fuese puesto el nombre amabilissimo de la madre de Dios Santa Maria, y la inuocassen en su fauor, la qual inuocacion se guardó siempre entre los Griegos, y orientales. En esto vemos ser verdad que no ay ninguno tan malo que no tenga algo bueno, como a duro dareys alguno tan bueno que no tenga algo malo: pues Gnapheo herege y sacrilego instituyó estas buenas costumbres. Por aquellos dias murió Iuuenal Patriarcha de Ierusalem, y entro en su lugar Anastasio: y por muerte de este sucedió Martyrio.

Prudente
plática de
Martyrio

Nicepho,
li. 17. c. 11.

¶ El emperador Leon tuuo vn nieto, de su hija Ariadna, y de Zenon, y por ver a Zenon de mala cara y de peores costumbres, no le hizo emperador, sino al nieto zillo, y le coronó de su mano, y después murió de su enfermedad natural en Constantinopla. La emperatriz Verina ordenó que su yerno Zenon fuese emperador con el niño su hijo en el mes de Enero: y el niño coronó a su padre de su mano, y murió mal logrado dentro de aquel año primero de su imperio dexando gran dolor de su muerte: por que daua grandes esperanças de sus virtudes, y dezia que como el sol reparte su calor a quantos alcanza de vista, así el emperador ha de tener clemencia y amor con todos los de su imperio: porque si es parcial mas con vnos que con otros, no es igual entre todos, y como te injusticia, y luego es aborrecido, y el trae la vida en peligro: y si a ninguno haze rostro, o es bruto, o maligno tyranno, y de este tal no ay que dezir mas de que para lo infierno es buena tal condicion: y lo mismo se deue dezir de qualquier hombre puesto en algun gouerno, o officio publico en que aya de dar y tomar con la gente de la republica. La razón esta muy clara, que todos los officios de gouernacion se ordenaron para la mejora de los pueblos, porque los que tales officios administrassen como mas entendedos que los otros, y aun de razón tambien como mejores que los otros, los tuuiesse en concierto, y en paz, y amor, y en justicia: mas si el tal official es aspero, y mal acondicionado, y lo que aya es peor, si es mal criado ninguno se atreuerá entrar le a hablar, aya que pierda su hacienda, por no ponerse a peligro de se ver maltratado con menoscabo de su honra: de lo qual se sigue, que por los gouernadores dexa la tierra de estar bien gouernada, y que la justicia peligrá por los malos ministros que la tienen a su cargo: y donde falta justicia, no puede sobrar mucho mal, ni puede los pueblos sino pedir a Dios que los libre de los que con officios de sanctidad cometen excessos de terrible malignidad. La mala cara y austera de el juez, o de el principe de lexos aoxa a los negociantes para que

lii 5 no

no le oßen notificar sus necesidades : y si los tales fueran tratantes fingierã vna boca de riza con que aficionaran a los mercaderes acudir a su tienda: y no quieren pefar los mezquinos que se mantienen a costa de lo que los pueblos pechan para q se conoscan obligados a se les dar faciles y aun a les combidar con sus diligencias judiciales. Esto he dicho mouido de las grãcias detestables de el emperador Zenon, cuyo gouierno presto nos dara las manos llenas de sus faltas: y veremos a la clara quan gran peligro tienen de sus almas los que procuran los officios de judicaturas, sino son sabios en ellos, y tambien juntamente bien intencionados para hazer lo q deuen: por q no basta saber, sino ay qrerini aun basta saber y querer sino ay poder, y por esto se deue poner hõbres d hazienda, y de nobleza en los cargos, y regimientos publicos, con que juntamente sean virtuosos. Dize Onuphrio Panuinio que este Zenon antes de ser emperador se llamo Aricmeso.

Panuinio 3. de Roma-principibus.

CAPITULO. III. DE LOS PONTIFICADOS de los Papas Hilario y Simplicio. y de el imperio de Zenon derrocado por Basilio que le sucedio, y de como muerto Basilio torno Zenon al imperio, y fue despues por que antes.

§. I.

L Samotheo assienta el Pontificado de el Papa Hilario q sucedio a sant Leon, a quatrocientos y setenta y quatro años de nuestro Redemptor, y Matheo Palmerio vn año adelante, y Pontaco otro atras: y aun que Pontaco le da siete años y tres meses y diez dias de Pontificado, el Samotheo dize que seys años y diez meses y tres dias, y Antonio q seys años y dos meses y diez dias, y Palmerio y Panuinio, y el copilador de los Concilios seys años y tres meses y diez dias, y Mariano siete años y medio: y fue natural de la isla de Cerdeña, cuyo padre se llamo Crispino Esteprino a los Obispos de poder substituyr sucesores en sus Obispados, y a los legados

Anton. 27 p. cten. 11. 2. §. 1.

Año. 464.

de poder dar inuestidura ecclesiastica: y embio su Decretal a por todo el Oriente confirmando los tres Concilios generales Niceno, Ephesino, y Chalcedonense, y cõdeno a Eutyches y a Nesto rio hereges con sus sequaces y confirmo el primado de la Iglesia Romana: y junto cinquenta Obispos con que celebrou Concilio en Roma, en el qual se decreto q los canones de el Concilio Niceno, y los de la silla Apostolica se guarden, y que los bigamos, o casados con corruptas no sean ordenados, y lo mesmo los que ouieren hecho penitencia solen, o no subieren letras, o fueren marcos de sus miembros todo lo qual parece por los decretos. En tiempo de este Papa fue sant Mamerco Obispo de Viena de Francia que instituyo las Ledanias antes de la Ascension, mouido por los daños que hazian los terremotos en los edificios, y por las bozes y aullidos que se oyan de noche, y entraua lobos de noche por la ciudad, y otras bestias brauas que comian las personas: y en el dia de Pascua baxo fuego del cielo q abraço el palacio real: y como el instituyesse ayunos, y el cantico de las Ledanias cessaron aquellos males: y de este principio lo tomo la yglesia vniuersal (como consta por el derecho Ecclesiastico) y se tomode vn canon de el Concilio Aurelianense el primero en las respuestas q embio a Clodoueo rey de Francia. Otro decreto tomo d Graciano de este Papa en que se trata que en la hostia consagrada esta todo el cuerpo de Christo con toda su grandeza, por mas pequeña que sea la hostia: y que aunque los miembros de Christo no esten mezclados, ni vnos ni otros, en el lugar en que estuviere el vno estan todos: todo lo qual es verdad Catholica. Polydoro y otros erraron dando al Papa Leon la institucion de las Ledanias.

a. 8. q. i. plerique.

b. 25. q. i. nullitas. dist. 34. c. randum est dist. 55. p. nãrentes.

c. De cons. se. d. 3. re. gationes.

d. De cons. se. d. 2. vbi pars.

Polydo. l. 5. de inuēt. rep. c. 10.

§. II.

Tras Hilario sucedio Simplicio el año de quatrocientos y setenta y vno (segun el Samotheo) al principio de Março, y fue Papa quinze años, hasta tres de Março de el año de quatrocientos y ochenta y cinco, y Antonio y Pontaco añaden vn mes y algu

Año. 471.

Panuinio y algunos dias, y aun Panuinio medio año. Este Papa repartio la vezindad de Roma entre cinco yglesias, de las quales fue la primera la de sant Pedro, la segunda la de sant Pablo, la tercera de sant Lorenço, la quarta de sant Iuan de Letran, y la quinta de santa Maria la mayor. Declaro tambien el primado de la yglesia Romana sobre todas las de el mundo: y escriuio algunas epistolas, en la segunda de las quales que embio a Iuan Obispo de Rauona, dize q merece perder el priuilegio. c. quien vsa mal de la potestad q por el tal priuilegio le fue concedida, y tomo lo del registro de sant Gregorio, y de ellos puso dos decretos Graciano. En la tercera carta que escriuio a los Obispos Florentino, y Seno. manda que de las rentas ecclesiasticas se hagan quatro partes, vna para el Obispo, otra para la Iglesia, otra para los pobres, y otra para la fabrica de la yglesia. Esta doctrina que por agora en la quarta de los pobres esta muy disimulada, el Papa sant Syluestre con el Emperador Constantino el Grande la mando en el Concilio Romano: y lo mesmo mando el Papa Gelasio escriuiendo a la clerezia y pueblo de Brindes: y lo mesmo mando el Papa Gregorio escriuiendo a Maximo Obispo Siracusano, y tambien escriuiendo a Augustino Obispo de Inglaterra, y es vno de los canones de el concilio primero Bracharçese, y otro de vn Concilio Tolodano.

e. 11. q. 3. priuilegiū 25. q. 2. de xuncia.

f. 12. q. 2. de redditib.

g. Sinod. Rocan. 4. 12. q. fecit. concessio: &c. quar. &c. cogno uimus &c. i. mos est.

Conci. 1. Brac. can. 25. 12. q. fe. sancimus.

Pli. lib. 5. ca. 27.

Zonar. to. 3. Paulus. Diaconus in Adit. ad Eutro.

§. III.

Zenon Emperador y yerno de el emperador Leon el primero, y padre de Leon el segundo, y mal logrado, fue natural de Isauria, de la qual dize Plinio ser confin a las prouincias de Cilicia, y de Pamphilia, y muy infame tierra: y añade Zonaras que tambien fue infame la parentela de nuestro Zenon, como el lo fue de cara, y de costumbres. Prosiguiendo aun mas en especial Nicephoro sus excellencias, dize que lo primero y principal que hizo para se mostrar digo emperador, fue darse por esclauo de vicios, y de peccados sin cuento: no haziendo punto en vna maldad despues de dado a ella, sino tomando la por escalar para entrar en otra: de lo qual se

le siguió que al menor precio en que era tenido por su sangre, se añadió el en que era tenido por si mesmo: con lo qual se le recrecieron guerras por las tierras de el Oriente acossadas de los Agarenos en Mesopotamia: y los Hunos regostados a los estragos de el imperio passaron el rio Istro, y descargaron la Thracia: y por Italia Odoacre Heluro lo assolaua todo, quitando las heredades a sus antiguos poseedores, y dando las a sus soldados, lo qual tambien hizo Genferico en Aphrica. Y es lo bueno que si Zenon era malo, dize Zonaras que tuuo vn hermano llamado Conon peor que el, hasta matar los hombres por via de regozijo: de lo qual es facil de entēder la rebuelta q andaria entre los agrauados de ellos, ya que en lo publico no se lo osassen mostrar: por que es cierto que quando vno es malo contra otro, y el otro calla, que se deue temer mucho mas de aquel que si se lo pusiera por demanda, saluo si lo dexa por virtud, o sino es hombre para tornar por si.

§. III.

Dicho tenemos que el traydor Basilisco fue desterrado a Thracia por el emperador Leon, porque le destruyó su armada entregandola al Genferico rey de los Vandalos de Aphrica, y como este se ardieste por se ver emperador, la bestial biuenda de Zenon fue aparejada para ello y començó a remouer humores agenos, y hallando a muchos prontos para tales intentos, acudio le su hermana la Emperatriz Verina muger que auia sido de el muerto Emperador Leon, y algunos de los senadores fueron con ella, descontentos de la bestial malicia de el emperador Zenon. No miro el desalmado Zenon como podria resistir a sus rebelados, por que la mala consciencia le effeminaua y apocaua mas de lo que el era: y no queriendo verse tomado a manos, tomo su muger Ariadna que se auia hurtado de su madre Verina, y con algunos pocos amigos que le siguieron, huyo para su tierra natural Isauria, donde se estuuo esperando en la misericordia de Dios. Suydas significa que peleo con los traydores, y que venci-

Zonar. to. 3. Niceph. li. 16. ca. 27. Iornades de successa tempo. ac regnoru.

vencido huyo, y dixo con gran sospiro a los que le acompañauan auiedo llegago a vn castillo llamado Constantinopla: que verdaderamente es el hombre delante de Dios vna cosa de burla, pues ansí traba con el: por que el auia consultado los aduinos, y le auian dicho que necesariamente se auia de hallar en aquel mes de Julio en Constantinopla, y que el auia creydo que le hablan de la ciudad, mas que el successo le declaraua no se deüer entender sino de aquel castillo, que también se llamaua Constantinopla.

§. V.

¶ Basilisco se vino prestamente a Constantinopla y el mesmo se coronó de emperador, y a su muger Zenonida de emperatriz, y a su hijo Marcos dio la inuestidura y titulo de Cesar: y era herege Eutychiano corrompido por su muger, y persiguió la fee Catholica, y a los que la creyá. Lo primero que hizo contra Zenon, fue cambiar vn buen exercito contra el que se le auia encerrado en Seleucia de Isauria de donde era natural, y encomendo a quella empresa y gente a dos capitanes llamados Ilo, y Trocundo. El que no era menos malo que Zenon, no se tuuo por emperador sino hiziese tantas abominaciones como el, y especialmente procediendo por contrario modo que los emperadores passados: y a petición de algunos Alexandrinos reuoco de el destierro al herege Timotheo Eluro, que auia diez y ocho años que estaua desterrado por se auer hecho Patriarcha de Alexandria, allendelos otros sus males sobredichos: el qual vino luego a Constantinopla: y mandó también parecer a Pedro Gnapheo el q se alçó con la silla de Antiochia en tiempo de el emperador Leon, y auia huydo a los mōges sin suñō, y mado les tornar los Obispados que auemos dicho, expelido Timotheo de Alexandria, y Calandion de Antiochia. Tan buenos fuerō estos dos miembros de Sathanas que en tomando sus sillas descomulgaron la memoria de aquel sagrado concilio de Chalcedonia, y al mesmo Basilisco aconsejaron que escriuiesse a todos los obispos q hiziesen otro tanto, y el lo hizo con vna carta

mas imperial que la püdiere escribir, el grande Constantino: y por lo menos fueron mas de quinientos los Obispos que firmaron la condenacion de el concilio Chalcedonense, y de el edicto de el emperador Leō, y embiaron sus letras dende Epheso donde se juntaron a concilio, en que li songeauan a Basilisco, y le alabauan lo que hazia sobre el negocio de la fee Christiana. Muchos monges hereges de Egipto sabiendo de la tornada de Eluro al Obispado, con nouedades en la fee, se vinieron a el muy gozofos: sino que hallando le catholico en lo de el Omouiso o consubstantialidad en que ellos entropcauan, se tornaron muy corridos a sus choças: y antes que Eluro llegasse a la ciudad de Alexandria, se fue por Epheso, donde restituyo la silla obispal a Paulo q estaua priuado de ella, y restituyo a aquella yglesia el titulo patriarchal de que el concilio Chalcedonense la auia priuado: por que todo su fin era condenar por blasphemo heretico al sancto concilio de Chalcedonia.

§. VI.

¶ Basilisco se puso en Constantinopla con Acacio el Patriarcha: en que condenasse las diffinitiones de el concilio Chalcedonense, lo qual no queriendo hazer Acacio, fue Amenazado de el, que se lo haria hazer: lo qual visto por el Patriarcha, se vistio de negro y hasta el altar cubrio de negro en su yglesia, y cōcordado se cō el pueblo, y cō los mōges se puso en no hazer la maldad q le mādaua el tyranno: y sabiendo lo que passaua el famoso monge Daniel que moraua en la columna, baxo de ella, y vino a Constantinopla, y cōmunicose con el Patriarcha por le afirmar, y por le acreditar cō el pueblo, y por cōfirmar al pueblo en aqñ verdadero sentimiento de fee. Basilisco se temió que la gente popular, segun andaua alborotada, pörnia fuego a la ciudad, y por excusar este mal y otros, mandó al senado que no molestassen mas al Patriarcha sobre aqñ articulo: y el sancto monge Daniel tomó muchos monges, y otra gran multitud de la gēre d el pueblo, y fueise al emperador tyranno, y le prouo y le conuençio que la fee

Niceph. li. 16. c. 4. & 5.

Nota se la bouedad de los bouarones.

Nicepho. li. 16. c. 6.

Poderese que la conuersion d yn varen exemplar basta para hazer dar credito a los principes.

la fee de el sacro Concilio Chalcedonense era verdadera y catholica, en lo qual le ayudo el Patriarcha Acacio que fue con el: y el emperador dio letras cōtra las passadas, y mando que las primeras no valiesen como subrepticias, y por engaño impetradas, y que todos recibiesen el Concilio de Chalcedonia, con quāto hazia en su fauor. Ni por dar Basilisco tales letras era, ni quedo catholico, sino que como tyranno se temia de rebelion, y cōtemporizaua con los que de presente le apretauan, lo qual conosciendo por los de el pueblo, tenian le mala voluntad, y por sus malas mañas no le quisieran ver en el imperio: y ansí los pocos que auian quedado en algun amor con Zenon, se cartearon con el, y el cō dones y promessas los atraxo a se auer de rebelar contra Basilisco, y restituyrle a el su imperio. Y aun se dize q la gloriosa sancta Tecla martyr aparecio al mesmo Zenon en vision, y le prometio la restitucion de el imperio, y que por esso edifico el en su nombre vn templo riquissimo en la ciudad d Seleucia de Isauria.

§. VII.

¶ Ilo, y Trocundo, los dos capitanes que Basilisco auia embiado contra Zenon, le tuuieron cercado en Seleucia, mas no cūpliendo Basilisco con ellos ciertas posturas, y escriuiendoles de el senado, que se alçauan algunos contra Basilisco, ellos se concertaron con Zenon, y se passaron a el y partieron con el para Constantinopla. Basilisco que supo de aquella jornada cōtra si, embio a mandar a su sobrino Armacio gouernador de la Thracia (auiendole tomado juramento que no se haria con Zenon) que saliesse contra Zenon, y le procurasse destruyr. Cabe Nicea se toparon, y sin duda que Armacio pudiera destruyr a Zenon si quisiera, mas dones le ablandaron, y el prometer le hazer vn hijo Cesar: y con esto se passo con Zenon sin escrupulo de quedar perjuro y traydor, y todos juntos se fueron a Constantinopla. Basilisco que se vio perdido se acogio a la yglesia tan perseguida de el, y poniendo su corona sobre el altar, se dio por dispuesto de el imperio, y se acogio con su mu-

ger Zenonida, y con sus hijos al Baptisterio de adonde fue sacado, y llenado de ferrado a Capadocia, donde murio con hambre o con hierro: y aun Procopio pinta su muerte lastimeramente, que como Capadocia fueise tierra frigidissima, y el tiempo en el coraçon de el inuerno, ansí el como su muger y hijos fueron echados desnudos por esos campos, mandando q ninguno los acogiesse, ni vistiesse, ni mantuuiesse: y que abraçados padres y hijos todos juntos espiraron de hambre y frio, q es caso que deuria mitigar el ardor de la ambicion de muchos. Veynte meses gozo de su tyrannia Basilisco, y en aquel tiempo se quemo gran parte de Constantinopla, y entre otras piezas insignes, se abraçó la gran libreria en que estauan ciento y veynte mil libros: entre los quales auia vn intestino de Dragon en que estauan escritas todas la Iliada, y Odysea de Homero que son quarenta y ocho libros, con letras de oro: y tenia la tripa o intestino. ciento y veynte pies en largo. Zenon como entēdio la maldad de su suegra cōtra si, la qual auemos dicho llamarse Vexina, destierrola, y por cumplir su palabra hizo Cesar al hijo de Armacio llamado Basilisco tambien como su tio el tyranno: y era Zenon de tan maluadas entrañas, que hizo cuenta que pues Armacio no auia sido fiel a su tio, tampoco lo seria para con el, y hizole matar: y al hijo Basilisco depuso de spues de la dignidad Cesarea, y le hizo ordenar de clerigo, y llego a ser Obispo de Cyzico, y hombre exemplar. Fue Zenon auariento, y despojaua hasta las yglesias, y a los pobres jornaleros dize Suydas que hazia pechar mas de lo que podian pagar, con lo qual todo el imperio lloraua su desuentura, y mato al Patricio Pelagio so color de no ser Christiano, y se cree que lo hizo con temor de que su mala biuenda le fuera reprehendida por el: y tambien mato al maestro Ilo, porque auia mostrado querer se leuantar con el imperio, en recompensa de q la emperatriz Ariadna le auia querido matar, sabiendolo el mesmo Zenon, como despues dire.

Procop. l. 3. qui est dbello vadalico.

Libreria quemada Intestino de Dragō

CAPITULO IIII. DE COMO el emperador Zenon fauorescio las cosas de el Con

el concilio Chalcedonense, y de la translació de sant Eustathio a Antiochia: y de muchas rebueltas de los Patriarchas Griegos: seña ladamente de Acacio que se desuergouço contra el Papa Felices.

§. I.

AÑO.
4 7 6.
Niceph. l.
16. cap. 2.
10.

EL Emperador Zenon en tro en el imperio año de quatrocientos y setēta y seys, y esta su redució al imperio deuio de ser tres años despues (como se fa ca a Mattheo Palmerio) y luego se dio a contrastar quanto auia hecho Basilio, y embio recaudos por el imperio en fauor de el cōcilio Chalcedonense, lo qual hizo dar buelta a los liuanos Obispos Asianos q̄ embiarō cō palabras humildes a pedir misericordia al Patriarcha Acacio, de las firmas que auian dado en fauor de los descomulgados edictos de Basilio, protestado q̄ demiedo las auian dado: y ellos mesmos auia escripto q̄ de su volūtad y sin cōpulsō cōdenauā al concilio Chalcedonense como a erroneo. Si bien se licenciaron los Griegos a çamarrear lo de la fee, bien lo han pagado cayendo todos en poder de Turcos: y plega a Dios que los peccados de los que conosco a la yglesia Romana por madre, no merezcan que Dios nos dexē de su mano, para vernos hollados de Moros y Turcos, como nos van hollando los hereges, los quales no preualescieran lo que vemos, si los principes christianos de las tierras donde preualecen les cortarā los passos. Derroco Zenon a Pedro Gnaphéo de la yglesia a Antiochia que, como mal uado y surpo la primera vez, y como scifmanicó admitio la restituciō de mano de Basilio, y fue tornado a ella Calandion y derroco a Paulo a Epheso, y a Nestorio de Tharso, y a Cyro de Hierapolis, y a Romano de Chelecdonia, y a Eusebio de Samosata, y a Iuliano de Mopsuestia, y a Paulo de Constancia, y a Andres de Theodosiopolis. El buen Calandio a ninguno quisó admittir a la communion christiana, q̄ primero no renegasse de las constituciones hereticas a Basilio, y de Pedro Gnaphéo tyranizador de la yglesia. Mucho

Vease li.
32. c. 14. 5.
3.

ha que dixē auer sido sanct Eustachio Patriarcha de Antiochia depuesto de su silla, y desterrado, y muerto en el destierro pues agora por consentimiento de el emperador Zenon fueron sus huesos trasladados de Philippis pueblo de Macedonia a su ciudad de Antiochia: y salio la gente de la ciudad a los rescibir algunas leguas con estraña festiuidad y alegria: y como quando entro el cuerpo de sant Chrysofomo en Cōstātinopla, se vnierō sus sequaces y se hermanaron con la yglesia: así agora los Eustathianos de Antiochia que auia cien años que no se comunicauan cō el pueblo por el destierro de el sancto, se hermanaron con todos los Catholicos, apacados con tener el cuerpo en la ciudad: aunque tales estrañamiētos bien agenos son de cordura.

§. II.

¶ Tambiē penso el emperador de desterrar a Timotheo Eluro el embaydor de la silla de Alexandria, sino que viendo le muy viejo hizo cuenta que presto se yria el al infierno: y así se quedo hasta que murio en gracia de su padre Sathanas, de quien deprendio la ambicion con q̄ procuró la prelaia por la qual ardera en los infiernos en quāto Dios fuere Dios. Los Alexandrinos: fueron gente alborotadiza notablemente, y atreuida para cometer insultos hallando se muchos juntos, y sin esperar authoridad de alguno eligieron en Patriarcha a vno llamado Pedro Mogo peor que Eluro, lo qual el mostro consagrando se por mano de solos dos Obispos depuestos justamente de sus dignidades: y en sabiendo lo el Emperador hizo matar a quien le auia elegido, y a el priuo de el Obispado auiendo no mas de treynta dias que le tyrannizaua, y fue restituydo en el, el otro Timotheo Solophaciolo que le auia tenido despues de Proterio, como en el libro catorzeno se dixó. Los Alexandrinos entōces por se proueer para lo por venir, embiaron por embaxadores al emperador vn presbytero llamado Iuan, mayordomo de la yglesia de S. Iuan Baptista, suplicando al emperador les disselicencia de poder elegir Patriarcha

Niceph. l.
16. c. 11.

Vease li.
26. c. 21. 6.

cha despues de los dias de el que entonces lo era: mas sospechoso q̄ Iua el embaxador procuraua para si la prebenda, y el emperador le hizo jurar de nunca aceptar la silla de Alexandria, y concedio lo q̄ le demandauan para despues de los dias de Timotheo, explicando que no eligiesen a Iuan el embaxador. Presto murio el Patriarcha Timotheo, y Iuan el embaxador barbullo con ruegos y dineros hasta se hazer elegir, sin escrupulo de quedar perjuro y femetido con el emperador: de lo qual rescibio el emperador gran sinfavor, y embio a le deponer, y dio vn escripto de concordia, mādando que si Pedro Mogo el ya electo antes viniēse en lo q̄ fuese de fee catholica, quedasse por patriarcha, y el lo acepto, y se hizo concordia entre todos, y Iuan el perjuro huyo a Roma. Notemos muchos que la señora ambicion aparta de la fee catholica, y allega a ella a sus cofrades, y señaladamente a los ecclesiasticos entre los quales es muy mayor pecado el de la ambicion: y notemos que basta a çamarrear la fee pues muchos la han negado por se ver en honra, y riquezas. Guay de los tales.

§. III.

¶ Calandion patriarcha de Antiochia escriuio al emperador, y al patriarcha Acacio llamādo adultero a Pedro Mogo patriarcha de Alexandria por se auer apoderado de la yglesia que tenia otro esposo legitimo, y por que auia blasphemado de la santa synodo Chalcedonense: mas siendo le a el puesto por acusacion que auia fauorecido a Ilo, y a Leocio, y a Pápretas, que se auian querido rebellar al emperador: fue depuesto de el obispado, y embiado a Oasis desterrado. Pedro Gnaphéo auia cobrado tanto amor cō la yglesia de Antiochia, que no la pudiēdo olvidar negocio como entrar en ella la tercera vez: y con ser fino herege Eutychiano, fingio tener la fee de el sancto concilio Chalcedonense, y firmo el edicto de el emperador, y así alcanço el patriarchado. Luego se carteo con Pedro Mogo de Alexandria, y cō Martyrio patriarcha de Hierusalem, y con Acacio de Constantinopla: que son las quatro yglesias patriarchales. Po-

Niceph. l.
16. cap. 11.

co despues se estrañaron algunos catholicos de Pedro Mogo, diziendo que se auia tornado a lo que solia ser, y que condenaua al concilio Chalcedonense, y que auia descerrado el cuerpo del buen Timotheo su predecessor: sobre lo qual embio sus vicarios Acacio Constantinopolitano, a los quales Mogo como redoblado raymado hizo mil seguros y protestos que era catholico, y que mal querientes le infamauan, y con tales mañas se salia con lo que queria.

§. IIII.

¶ Iuan el que por perjuro huyo de Alexandria para Roma derrocado de el Obispado, reboluió la feria en Roma, y hizo entender que por ser catholico, y defensor de la fee del Papa Leō, y de el concilio Chalcedonense le auia priuado de el obispado, y auia puesto a otro en su lugar que tenia lo contrario, con lo qual se moñio el Papa Simplicio a escriuir duramente al Emperador Zenō sobre ello, al qual respōdio el emperador desengañando le, y certificándole que no auia sido aquel depuesto sino por perjuro: Defuncto Simplicio entro Felices en el Pōtificado de Roma, y tanto le informo el mal uado Iuan perjuro, de que Acacio Patriarcha de Constantinopla se comunicaua mucho con Pedro Mogo el que tenia la silla de Alexandria, auiedo le primero depuesto por herege: que el Papa embio sus letras contra Acacio en q̄ le deponia de el Patriarchado de Constantinopla, por comunicante con el herege Mogo: mas Acacio no quiso recebir sus letras teniendo las por subreticias, y con falsa informacion impetradas, y despachadas. Nicephoro no se satisface de esta manera de contar estos hechos, y dize que lo que Iuan el querēlloso hizo, fue acusar al Patriarcha Acacio a muy dado a la comunicaciō de Mogo herege, y q̄ el Papa Felices embio dos Obispos Vital, y Simino al emperador requiriendole que muy enteramente velasse sobre hazer guardar el concilio Chalcedonense, y sobre que Pedro Mogo fuese priuado de su yglesia por herege, y sobre que Acacio embiasse a Roma sus procuradores a estar cō Iuan el perjuro a juy.

Niceph. l.
16. c. 15.

Niceph. l.
16. c. 16.

a juyzio, o para que dieffen razõ de las cosas q̄ tenia hechas. Antes que los obispos legados llegassen a Constantinopla rescibio el Papa letras de Cyrilo Abad de los monges sin sueño en que le auisaua de ser muy tardio en remediar muchos males que en la yglesia recrescian de cada dia: y luego embio el Papa tras los legados mã dãdoles que ante todas cosas se informassen de Cyrilo sobre lo que deuieffen hazer: y escriuió al emperador auisandole de la obseruancia del Concilio Chalcedonense, y de la persecucion que Honorio rey de los Vandalos hazia en Aphiica a los catholicos: de quien dize Diacono que desterro a mas de trezientos y treynta Obispos, de lo qual hablaremos adelante y escriuió tambien el Papa al Patriarcha Acacio cargandole mucha culpa sobre los alborotos de las yglesias Griegas. El emperador le rescruio ser Iuan perjuro, y Pedro Mogo auer jurado la fee Catholica, primero que le eligieffen.

§. V.

¶ Algunos de los monges sin sueño vinieron de Constantinopla a Roma, y acusaron a los dos Obispos legados del Papa de sospechosos en la fee, por q̄ no auian raydo de el catalogo de los nombres Obispaes el nombre de Pedro, sino que antes se comunicauan con el, y cõ Acacio su amigo: y lo mesmo escriuieron al Papa algunos dẽde Egypto. Deziã mas los monges sin sueño, que Iuan el que estaua en Roma depuesto era catholico, mas q̄ Pedro que tenia la silla, era consagrado por dos degradados, y de el mesmo error que el: las quales acusaciones fabidas de Acacio por medio de los q̄ de Roma tornauã, no solamẽte no quiso sossegar los alborotos q̄ ardiã, lo qual pudiera faeilmente: antes se dio por grãde amigo, y fautor d̄ Pedro Mogo, y hizo cõ casi todos cõmunicarse cõ el. Cõfirmarõ se las sospechas que de aquellos se teniã, con q̄ Simẽõ mõge d̄ los sin sueño embiado legado al papa Felices, le certifico q̄ sus legados se cõmunicauã cõ Pedro Mogo, y le reputauan por Obispo: y que muchos de el pueblo por amor dellos se llegauan a Pedro, teniendole por encorporado en

la vnion de la fee de la yglesia Romana: y como llegasse carta de Acacio en que dezia, que ya Pedro era condenado, el papa depuso de toda dignidad a sus legados q̄ se auian hecho amigos de Pedro Mogo, al qual tambien condeno la synodo Romana por herege, como antes auia sido cõdenado por lo mesmo: y aun que mas no se hallara cõtra el, bastara para le deponer, auer sido cõsagrado por Obispos hereges, y por el mesmo caso no podia presidir a los catholicos: y condeno de mẽtiroso a Acacio por q̄ auendo escripto al papa Simplicio q̄ Pedro era herege, lo encubrio al emperador Zenon, de lo qual se arguya que por su interese temporal se allegaua al emperador, mas no ansi a la sinceridad christiana.

§. VI.

¶ Acacio no se deuia reputar muy limpio de aquellas turbaciones, y por remediar parte de lo que por v̄tura auia estragado, escriuió a Pedro Mogo, y a los Obispos y clerezia de Egypto: por dar algun corte de sosiego en aquellas rebueltas: mas Pedro persuadio a algunos Obispos, y abades, de monasterios que se le atuniesen, y perdida la verguença para con el mundo, ansi como el temor para con Dios, dio se a predicar contra el concilio Chalcedonense, y contra el edicto que el emperador Leon auia dado en fauor de el concilio, y contra los que no rescibian la doctrina de Dioscoro, y de Timotheo hereges, y aun los descomulgo y a muchos monges lanço de sus monasterios. El emperador quando esto supo de vno llamado Nephelio que lleuo de Alexandria turbosẽ, y embio a vno de los de su guarda, para q̄ pacificasse a Mogo con la ciudad, mas dexo las discordias mas biuas, y se torno al emperador y no hizo mas de restituyr a sus monasterios a los mõges desterrados por Mogo. El emperador torno a mãdar a Arsenio capitã de las guarniciones de Egypto, q̄ procurasse sossegar aquellas turbaciones: y lo que aquel hizo, fue embiar muchos a Constantinopla que trataron mucho con el emperador de el concilio de Constantinopla, y como el fuesse herege y no le recibieff

Nicepho
li. 16. c. 17

recibieffe, ninguna cosa se cõcluyo. Tambien succedio que como vnos monges notificassen al Patriarcha Acacio la sentençia de el Papa Felices en que le deponia de toda dignidad ecclesiastica, que el no se curo de ella, y hizo borrar el nombre del Papa de el memorial de los sumos Pontifices, y poco despues murio ma la muerte para su alma, y a sus apaniagua dos mataron a muchos de la familia de los monges que le notificaron la sentençia del Papa.

§. VII.

¶ Flauitas presbytero fue hecho Patriarcha de Constantinopla tras Acacio, y qual aya sido el modo de su election lo dira: que como el emperador desseasse vn prelado conforme a la voluntad de Dios, mãdo hazer ayunos y oraciones por quarenta dias, para que Dios por milagro escriuiesse en vna carta cerrada y sellada que ponia en blanco en el altar, el nombre de el que fuesse digno de aquel Obispado. Flauitas que desseaua ser aquel que Dios escriuiesse, no fiando de su santidad, attuuo se mas a su buen negociar, que a su mal orar: y con buen dinero alcanço de el camarero mayor de el emperador que tenia la llauẽ de el altar, que abriendo la carta escriuiesse su nombre, y la tornasse a sellar, como no se pudieffe entender el ardid, y el camarero lo hizo, y el fue nõbrado Patriarcha como escogido de Dios por milagro. Muchas vezes lo cõsidero, y no pocas lo he puesto en platca, quan terrible llega ser la desuerguença de algunos ambiciosos, y mayormente entre los Ecclesiasticos: que hazen, y dicen, y tramam cosas por que merezcan ser empozados, y con ellas alcançan las prelacias: y en consiguiendo las calunian a los buenos que sienten mal de su perdicion: y les leuantan falsos testimonios, a cuya sombra venguen el enojo que resciben de ver se tener por quales merezcan. Mas consuelen se los buenos y no enflaquezcan en tener por enemigos a tales infames, por mas potencia que tengan q̄ bien se les deue trasluzir que la corona de los tales es de plomo que en entrando en el infierno se les

Nicepho
li. 16. c. 18. &
19.

Notese a
que peccados
tan in
hormes
atrabie la
ambicion
a los Ec-
clesiasti-
cos.

derretira sobre la cabeça: y que la suya es de oro que en entrando en el cielo resplandescera como el sol por las perpetuas eternidades, conforme a lo de la escriptura diuina. No le duro mucho a Flauitas su vanagloria, pues muriendo quatro meses despues de su election, sin auer podido arrebañar la mitad de lo que le costo la prebenda: y los acreedores de los dineros que auia tomado a censo, apretando a sus herederos sobre los cobrar: los herederos no los pudiendo pagar se fueron al emperador, y le suplicaron que no les consintieffen despojar, y le hizieron saber como aquella deuda era de los dineros con que Flauitas auia alcançado de su camarero el milagro de escriuir se su nombre en la carta blanca: de lo qual admirado el emperador mãdo matar al camarero, y que de su hacienda se pagasse la deuda: pues el auia gozado de la mohatra simoniaca. Luego mãdo el emperador a la clerezia q̄ eligieffen Patriarcha, y fue electo Euphemio presbytero de la mesma iglesia y honorabilissimo, y gran zelador de la fee catholica: el qual hallo que Flauitas no auia sido catholico pues se hazia con catholicos, y con hereges, y borro de el memorial de los obispos el nombre de Pedro Mogo, y puso entre los de los Papas el de Felices, que auia raydo Acacio: y embio sus epistolas synodales al Papa, de el qual fue rescibido por catholico. Ansi Euphemio contra Pedro, como Pedro contra Euphemio querian celebrar concilio sobre la fee de el concilio Chalcedonense que defendia Eufemio contra Pedro, sino que Pedro murio, y succediole en la silla Athanasio el potoso, que no basto a concordar las discordias de aquella ciudad nouelera. Tambien murio Pedro Gnapheo en Antiochia, y entro Paladio con fauor de Anastasio Dicoro que fue emperador despues de Zenon, y no mejor que el, mas Athanasio Alexandrino luego escriuió a Paladio contra el concilio Chalcedonense, y lo mesmo tuuo el otro llamado Iuã, que entro en la silla de Alexandria despues de el dicho Athanasio. No perdono la muerte a Paladio el de

1. Cor. 15.
Matth. 23.

Antiochia, al qual sucedio Flauiano que embio sus epistolas synodales a Alexandria contra el Concilio Chalcedonense: y a Iuan el de Alexandria que murio, fue cedio otro llamado Iuan como el, y se lleuo mal con Euphemio: y de sus cosas no hablaremos por agora, por que diuersos reyes dizen que tienen primero la vez.

CAPITULO. V. DE LA CONTINUACION DE LOS REYES FRANCESES POR CHILDERICO, Y DE LA MUERTE Y ENTERRAMIENTO DE ATILA, Y DE EL DESCAMIENTO DE LOS HUNOS MALTRATADOS POR LOS GODO: Y DE LOS ALTOS PRINCIPES DE EL BASTARDO THEODORICO GODO, Y DE COMO LOS OSTROGODOS SE MEZCLARON EN FRANCIA CON LOS VESTROGODOS. §. I.

O muerte de el rey Meroueo que se halló en la famosa batalla de los campos Catalaunios: contra el Huno Atila, y reyno diez años, como el reyno de Francia su hijo Childerico por veynete y seys años: y comenzó a reynar (como señalan Antonino y Emylio) a quatrocientos y cinquenta y nueue años de nuestro redemptor: y entro con tan mala gracia en el reyno, que presto tuuo injuriados a muchos, tomando les las mugeres y las hijas, por lo qual ellos dieron tras el, y le mataran sino se les escapara por pies. Aimoino y Emylio, dizen que se acogio a Bisino rey de los Thoringos, por auer sido grande amigo de su padre: y que fue muy bien tratado de el por todo el tiempo que estubo fuera de su reyno. Tenia Childerico vn amigo de singular prudencia llamado Vidomaro, el qual le aconsejo que no quisiese llevar por guerra aquel negocio, sino que diese vagar a la braueza Fracesa, que el se encargaua de le menear los negocios como saliesen a buen puerto: y partiendo vna moneda de oro por medio, dio le la vna mitad, y quedo se el con la otra, y auiso le que guardasse la suya, y que a ningun mensagero diese credito, aunque fuese en su nombre, sino le lleuasse la media moneda con que el se quedaua, y con esto se fue Childerico para el rey Bisino, y Vidomaro quedo

negociando con toda dissimulacion. Los Franceses olvidados de auer enojado muchas vezes a los Romanos, y de auer les quitado la tierra que tenian, hizieron su rey a vn capitan Romano que estaua en aquellas partes llamado Egidio, el qual tuuo por muy amigo y familiar a Vidomaro grangeado de el mesmo Vidomaro que poco a poco le fue con sus consejos tornando tyranno despechador de los Franceses: y aun le hizo entender que aquella nacion era idomira, y que nunca la domaria sino cortaua algunas cabeças principales, y le señalo a los mayores enemigos de el rey Childerico, a los quales mato Egidio: Con esto comenzaron los Franceses a bramir, y a se arrepentir de auer desterrado a su rey natural, y desseauan ver se libres de Egidio, y gouernados por Childerico. Creyendo ellos que Vidomaro andaua sinceramente por ocho años que duro el destierro de su rey Childerico, comunicauan le sus necesidades pidiendole su consejo para remediar la tyrania de Egidio: y el les encaxo la restitucion de Childerico, reprehendiendolos, de que por no sufrir la luxuria de vno que se podiera presto corregir, suffriesen verse despechar y matar, y aun con certidumbre de yr cada dia de mal en peor. Dixo les mas que deuian buscar a su rey Childerico, y reconciliar le consigo, y que el los descargaria de la tyrania Romana, y como ellos otorgassen con su tornada, el le embio la media moneda diziendo le que se tornasse a su reyno, lo qual el cumplio luego, y Vidomaro le salio a recebir con sus amigos, y otros conuocados; y estos y los de el castillo llamado Barro hechos vn batallon rompieron a Egidio, y le compelió dexar la tierra, y aunque Aimoino dize que se recogio a lo suyo, mas me satisfaze Emylio que dize auer acudido por fauor a los Vestrogodos, y se le dieron como muy hermanados con los Romanos: mas la entrada de los Bretones entonces por Francia que lo reboluián todo, sobre auer tierras en que binir, mouio a los Vestrogodos asirse con ellos, y con esto no pudieron hallarse con Egidio contra los Franceses.

Buen amigo como la conciencia.

§. II.

§. II.

Childerico era muy belicoso, y reboluiendose con Adouagrio rey de los Saxonos le vencio, y dio grande alcance sin le poder alcanzar: y mato a Paulo Capitan Romano que le daua fauor, y en aquella jornada gano las ciudades de Orliens, y de Angas, con que amplio las tierras de su señorio. Childerico como no era muy honesto ni consciencudo en el negocio de mugeres, deuio de reboluerse con Basina muger de el rey Bisino en el tiempo que estubo desterrado (y lo dize Aimoino) y ella que no era mejor que otra, en sabiendo quan bien le yua en Francia de xo a su marido, y se fue para el diziendo que no auia de tener por marido sino al mejor hombre que conociesse, y que pues el lo era, su muger auia de ser, y el lo accepto sin escrupulo de cometer adulterio. La señora Basina tan hechizera como adultera, no espero a mostrar sus artes mas de a la primera noche que durmio con Childerico: y antes de se acostar le dixo que en todo caso saliese fuera de la camara, y aun de todo el palacio, y mirasse bien que auia, y se lo tornasse a dezir, El obedecio, y en saliendo vio muchas bestias brauas y grandes como Elephantes, Unicornios, Leones, y ansi de otras semejantes, con cuya vista torno turbado a su muger la qual le esforço y le hizo salir la segunda vez, y entonces vio ossos, y lobos y otras tales bestias: y haziendole salir la tercera vez, vio perros y gatos, y otras bestias pequeñas que se desgarrauan vnas a otras. Ella le declaro aquel mysterio, diziendo que aquellas visiones significauan las successiones de sus descendientes en el reyno de los Franceses: y que el hijo que ellos engendrarian seria fuerte y temido, como las primeras bestias que viera, mas que otras descendientes de sus hijos, y nietos fueron figurados en los ossos, y lobos, animales fuertes y robadores, y que ansi lo serian ellos: y que en los perros que vio la tercera vez se figurauan los postreros reyes de aquel reyno dados a desuergonçados deleytes como perros: y que en los otros animalejos pequeños que vio significauan las gentes con que auia de reynar, que en los postreros

tiempos se darian a fauorecer a diuersos principes sin temor de los reyes, y se desgarraria vnas a otras. Esto es de el monge Aimoino, en lo qual no toco Emylio, aun que es mas cumplido escriptor que el, y cada qual le de el credito que le pareciere: y añade que por la destrucion de Odeacre Eluto por la Italia, embiaron los Romanos por socorro al emperador de Constantinopla, y que entonces passo en Italia Theodorico, por lo qual auemos de reboluer sobre las narraciones de los Ostrogodos.

§. III.

Para continuar las historias de los Ostrogodos que pide ser enxertar en este lugar tornaremos a la particular descripcion de la muerte de Atila rey de los Hunos con quien anduieron los tres hermanos reyes Godos: sino que denemos especificar lo que Iornandes dize de las honras que se hizieron a Atila por los suyos, quando le hallaron muerto en la noche de su boda con Hildicon. Los Hunos se cortaron parte de sus cabellos, y se acuchillaron sus caras, porque vn tan valeroso guerrero no auia de ser llorado con lagrimas de agua destiladas por ojos de mugeres lloradoras, sino con corrientes sangrientas sacadas de las caras de los hombres pelcadores. Armaron en medio de los campos vna grande, y riquissima tienda en que pusieron el cuerpo muerto: y los principales señores tornaron al rededor de la tienda puestos a cavallo muy en orden de guerra, y cantando le sus proezas en son lamentable, y diziendo. Atila rey principal sobre quantos reynaron entre los Hunos, y hijo de Múdecuz, y señor de gentes fortissimas: que solo el con increíble potencia se en señoreo de los reynos de la Scythia, y de Alemania, y puso espanto en los dos imperios, sacando les muchas de sus ciudades, y por que no se las destruyesse todas le pagaron tributo anual: este tal tan felice y victorioso no murio con heridas de mano enemiga, ni menos por engaño ni trayció de los suyos, sino dexando en saluo sus gentes y rodeado de gozos y de placeres dio su alma. Pues quien po

Jornades a Getis.

Vease se lo dicho. li. 14. i. fine de li. 15. c. 12.

Enterramiento y exequias de Atila.

Kkk 2 dra

Aimoinus li. 1. de gest. Fran. cor. c. 7. Amylius. li. 1. An. ron. 2. p. titu. 11. §. 4.



dra dezir merecer nombre de muerte la que no es capaz de vengança? Tras esto celebraron su muy solen combite sobre el tumulto de el rey, y alli llorauan, y reyá mezclando de ello con de ello: y entrada la noche sepultaró el cuerpo cō muchos vazos de oro, y de plata, y de hierro, y cō muchas armas ganadas de los enemigos y conjaezes de caualllos guarnecidos, de oro y perlas, y con otras muchas cosas ricas de seruicio de vna casa real. En teniēdo lo todo puesto en su punto, mataron a los que auian entendido en la obra, por que no defenterrassen el cuerpo por le robar aquellas grandes riquezas, y tambien porque no descubriessen a otros lo que alli se auia enterrado.

§. IIII.

¶ Atila dexo muchos hijos, y todos quisieron ser reyes, y por que ninguno quiso dexar a ninguno lo que le pudieffe caber, dize Iornandes que trataron que se echassen fuertes para ver que cabria a quien. Viendo esto Ardarico rey de los Gepidas, a quien dixe auer tenido Atila en muy gran respeto por su prudencia y animosidad: determino lauar con la sangre de los hijos la mancha de la seruidumbre en que le auia tenido el padre, y luego armo los suyos a su parte clamando que el era libre, y que quien dixesse lo cōtrario auia de tener manos que igualassen con la lengua, y a su imitacion se alteraron las otras naciones que auia tenido Atila sujetas a su señorio. Los hijos de Atila q̄ se vierō dexar de los Gepidas, armarō sus gētes y dierō les cruel batalla dētro en su tierra de Vngria cabe el rio Netad, mas quedarō los Gepidas v̄cedores con muerte de treynta mil Hunos, y de sus allegados, y alli murio valentissimamente Elac el hijo mayor de los de Atila a quien su padre estimaua en mas que a todos los demas juntos. Los otros hermanos del muerto, quedaron vencidos y atemorizados, dexaron aquella tierra, y se passaron a la del mar de Ponto dō de al principio diximos auer assentado los Godos: y los Gepidas vencedores se quedaron en la buena tierra que ganaron a los Hunos en aquella batalla, que fue la

Dacia, y con sola la gracia del imperio buieron contentos y sin miedo, y aun les acudia el emperador Constantinopolitano con gajes pagados en sus casas por q̄ no le corriessen la tierra. De las otras naciones que quedaron en su libertad por esta rota, quales fueron Sarmatas, Cemandros, Sciros, Satagarios, y alguna gente de los Alanos con su capitan Candace Marcomanos, Quados, y Herulos, y Turingos no quicxo hablar, por no salir del hilo necesario a la narracion de nuestras historias, y así tornare a solos los Ostrogodos,

§. V.

¶ Iornandes a los Gepidas da la honra de auer se primero que ningunos arriscado contra los Hunos oppressores de todas las gentes, mas Iuan Magno Godo se fauorece de Blondo Flauio y de Marco Antonio Coco Sabellico para dar esta honra a los tres hermanos reyes de los Ostrogodos, que anduieron con Atila, el principal de los quales se llamo Valamiro, y el segundo Theodemiro, y el tercero Vindemiro, y repartieron la tierra de Panonia, y cada vno se estuuo a su parte, aunque muy hermanados y amigos: y Valamiro quedo en la tierra que cae entre los rios Escarniūga, y Aguanegra, y Theodemiro cabe el lago Pelsodio, y Vindemiro en medio de ambos. Eurico y Hernaco hijos de Atila teniendose por agrauados que los Godos tenidos de ellos como por esclauos en vida de su padre, se les alçassen a su mano, dieron repentinamente sobre Valamiro, mas el recogio de presto los que pudo de su familia y los rescibio de manera que quedaron pocos que pudieffe despedir con la vida y aquellos tan mal parados huyeron a mas lexos, y assentaron a las riberas del Danubio en las tierras que despues se llaman Huniuad, que quiere dezir los Vados de los Hunos. Valamiro embio con presteza la nueva de su victoria a su hermano Theodemiro, y en recompensa rescibio del otra que le auia nascido vn hijo aunque bastardo de su amiga Eorilena al qual llamaron Theodorico que presto veremos señor de la Italia. Los Ostrogodos

Ios. Mag. li. 9. c. 9. Iornandes.

Theodorico bastardo.

Iornand. d. Getis. & de success. regni.

Vease ca. 6. §. 5.

Roder. Tolet. li. de Ostrogot. c. 2.

Pauinus li. 1. d. Ro. princ.

dos que lleuauā parias de el imperio Griego por que no les corriessen las tierras, passaron algunos años que no las rescibieron, y como naciessē mas para guerra que para paz, no deuiā labrar mucho la tierra, y con esto passauan grandes necesidades: por lo qual embiaron al emperador Leon sucesor de Marciano, requiriendo le que les pagasse lo capitulado con Marciano, y especialmente pues pagaua al otro Theodorico el tuerto Godo, aunque no de la illustrissima familia de los Amalos, hijo de Triario que florescia entonces a su parte con el fauor del imperio Griego, sin auer seguido las guerras de los Hunos. No les respondió el emperador Leon como ellos quisieran, y así ni ellos quisieron paz con el como el quisiera, y entraron por la triste tierra de el Illyrico robando quanto pudieron: con lo qual hizieron venir al emperador a lo bueno, que les embio sus gajes atrasados, y promessas de los por venir, pidiendoles algunas rehenes para seguridad de las posturas, y señaladamente al niño Theodorico q̄ andaua en ocho años y haziendo se le de muy mal a su padre que no tenia sus esperanças sino era en aquel hijo, vencido de su hermano Valamiro se le entrego, y así permanescierō Ostrogodos, y Griegos en grande amor, y el emperador tomo grande amor al niño, por que via en el muestras dignas de mas alta fortuna que la de su padre. Por lo dicho se muestra el engaño del eruditissima Páuinio, que dize auer sido este niño Theodorico, hijo de Theodemiro, el mesmo que Theoderico el tuerto hijo de Triario.

§. VI.

¶ Aun no podian los Godos passar con lo que de el emperador lleuauan, y por no quebrar la paz con el, ni tener a cordura morir se de hambre, dieron tras las naciones comarcinas especialmente contra los Satagas, gente del a mesma Panonia la interior, lo qual sabido por Dinzio, vno de los hijos de Atila, recogio los mas que pudo de las gentes que le reconocian, como Vlingures, Angiscitos, Bitagores, y Bardores, y vino a Pa-

nonia sobre la tierra de los Godos, por se la robar y destruir en tanto que ellos estauan ausentes, y cerco la ciudad de Balsiana, haziendo robar y talar las comarcas. Sabida la entrada del Huno por los Godos, dexaron de conquistar lo ageno por acudir a la defension de lo suyo, y passaron vna refriega tan mala con el Dinzio, que casi le embiaron solo, quedando los demas muertos, y dēde entōces nūca mas los Hunos se osarō affretar cō los Godos. No se soffegaron mucho los Godos despues de la victoria pasada, porq̄ Hunimundo caudillo de los Sueuos q̄ morauan en los confines de Vngria y de Dalmacia, passō en Dalmacia, y recogio los ganados que hallo por los campos, y dio luego buelta para se poner en salvo con la caualgada: sino que Theodemiro q̄ lo supo, y reputo a menosprecio suyo, que los Suctios se le affreuiessen entrar por la tierra, por les quitar la osadia de hazer otra vez semejante insulto, les cayo vna noche encima cabe el lago Pelsodia, y los mato y prendio a todos con su rey Hunimundo. Aunque pudiera tener por esclauos a los biuos, mas quiso embiar los en paz, y para mayor reconciliaciō prohibio al rey Hunimundo: y con esto se fue cada vno a su tierra. Hunimundo ingrato se quiso vengar del Godo que le dexo con la vida sin se la deuer, y haziendo rebelar a los Sciros que estauan en paz con los Godos, entro repentinamente contra los Godos haziendo el mal posible: de lo qual embravescido Valamiro salio contra ellos, y andando delante de los suyos como rey que merecia reynar, cayo su caualllo con el, y llegando los enemigos le alancearon: y murio haziendo lo que deuia, animando con su muerte a los suyos para no se dexar hollar de ningunos, teniendo en mas la honrosa muerte, que la ociosa, y deshonorada vida. Theodemiro que vió a su hermano muerto salto adelante espoloneando a los que de su voluntad corrian contra los enemigos, y apreto de manera q̄ mato casi quantos de los Sciros entrarō en aquella batalla, sin los muchos de las otras naciones, cō lo qual los que biuos quedaron holgaron poder se

tornar a sus tierras sin mas renzillas.

§. VII.

Iornand.
de Getis.

¶ Los reyes Sueuos Hunimundo, y Alarico, aunque muy quebrantados con las rotas passadas, ni amansaron, ni affesaron tanto les escozia ser vencidos: y por se vengar, y por retaliar la destruycion de los Sciros, solicitaron a Beuga, y a Babay reyes de los Sarmatas, y a Edica, y Vuulfo caudillos de los pocos Sciros que auian quedado, y conuocaron buenas ayudas de los Gepidas, y de los Rugos, y de quantos mas pudieron, y entraron por Vngria contra los Godos, hasta assentar real cabe el rio Bolia. Los Godos aunq̄ muerto su rey principal Valamiro, acudieron a Theodemiro, y el llamo a Vindemiro dando le parte de el gouierno de aquella jornada peligrosissima: por que bien entendio que auia de vencer, o que no auia de auer mas Godos en Vngria, segun sentia de los intentos de sus enemigos. La batalla se trauo con terrible corage de ambas partes, y primero que se despartiesse, quedaron tantos muertos de los enemigos que los Godos mataron, que los campos por diez millas que daron cubiertos de cuerpos muertos, y todo era vna mar de sangre, y en partes quedauan los montones de los muertos como montezetes: y con esto se tuuieron los Godos por bien satisfechos de la muerte de su rey Valamiro, y de sus injurias, dexando tornar a sus tierras algunos de los enemigos por mensageros de sus ganancias. Theodemiro no quedo contento con matar en su propia tierra a sus enemigos que se la auian entrado, si tãbien no los mataresse en la suya dellos y como con los frios terribles que en aquella tierra reynan en inuierno, se oniesse elado el gran rio Danubio, passole con sus gentes contra los Sueuos: y aunq̄ los hallo confederados con los Alemanes, los maltrato con muertes de muchos: con lo qual y con algunos despojos se torno glorioso vencedor a su reyno de Vngria. La fama de las victorias de Theodemiro atronaua al mundo, y el emperador Leon, que le tenia a su hijo Theodorico, le quiso ganar por ami-

go, y honrar sus victorias embiando le a su hijo con muchos dones y gratulaciones: y con esto Theodemiro le quedo muy mas aficionado seruidor, por q̄ tenia a su hijo por la lumbrera de sus ojos.

§. VIII.

¶ Theodorico era ya meçuelo de diez y ocho años, y queriéndose mostrar sin que su padre lo supiesse, tomo hasta seys mil Godos con los quales passó el Danubio, y descargo sobre Babay rey de los Sarmatas que andaua entóces muy nombrado por auer vencido a Camundo capitã del imperio: y de tal manera se auino con el, que le mato, y robo sus tierras, y se torno rico y honrado para su padre, cõ lo qual quedo su padre mas loçano que con el reyno que tenia: y tras esto tomo la ciudad de Singidon que los Sarmatas tenian vsurpada a los del imperio, y se quedo cõ ella. Despues de estos començaron los Godos a sentir hambre, porque faltandoles enemigos a quien robar, no auia en ellos mas biuir: y requirieron a los dos hermanos q̄ los guiasen adõde se empleassen en aquello para que nascieron, y que no criassen a los mancebos ociosos, sino querian estragar el valor de su gente: y con esto Theodemiro determinò de yr contra Constantinopla, y a su hermano Vindemiro embio contra Roma: porque a la par conquistassen ambos imperios, y mostrassen al mundo que gente era la Gothica, cuyo solo vn ramo acometia los dos imperios. Vindemiro acepto la jornada contra el imperio Romano que por entonces estaua por Anthemio guereado de su yerno Recimero: y aunque Iornandes tenga que en entrando en Italia murio de enfermedad, dexando a su hijo Vindemiro en su lugar a Iuan Magno, parece ser mas probable que llego a Roma, y que por dar fauor a Anthemio peleo con Recimero, y fue muerto cabe el castillo de sant Angel: y que le sucedio su hijo Vindemiro que de Glicerio, que poco despues tomo el imperio, fue rogado y pagado que se passasse con sus gentes a la Francia Narbonense, y el lo hizo y alli se juto cõ los nuestros Vestrogodos sus pacientes, y se mezclaro vnos cõ otros hazien

haziendo solo vn reynado de si, y de esta manera se embeuierõ estos Ostrogodos con los Vestrogodos, la sangre de los Amalos con la de los Baltos: y anssi los Godos de España descendia de ambas familias, aunque la de los Baltos era la que hazia nombre y cabeça, no obstante que la de los Amalos fuesse primera y mas insigne entre los Godos.

CAPITULO VI. DE LA SALIDA del rey Theodemiro y de su muerte, y de Theodorico su hijo muy honrado del Emperador Zenon y de como Theodorico vencio y mato a Odeacre, y se apodero de Italia: y de las rebueltas de el Emperador Leon, y de su muerte y de como Anastasio entro en el imperio.

Iornand.
de Getis.
Roderic.
Archiepif
copus To
leta. in hi
sto. Ostro
go. ca. 1.



§. I. Theodemiro el otro rey Ostrogodo, cargo todas sus familias y axuares, y passando el rio Sauo, requirio a los Sarmatas cõ la paz, por que como passaua por sus tierras, con razon se le pusieran delante, no sabiendo yr de passo: aun que si se atreuerã contra el, no le dexaran yr tan libremente. Llegando en paz los Godos hasta el Ilyrico, luego començaron a destruyr las tierras, y acometio a la ciudad de Naifo, y luego a Vlpiana, las quales rescebidas medio a paz, conquisto otros muchos lugares que se tenian por inexpugnables, como a Eraclia y Larissa famosas ciudades de Thessalia: y dexando algunos en guarda de la ciudad de Naifo, fue cõtra Thessalonica, donde estaua con gente de guarnicion Clariano patricio, del qual rescibio grã summa por que le dexasse en paz y anssi lo hizo: y auiendose concertado los dos. Clariano le assigno tierras donde morar en aquella prouincia bien asbastada, con lo qual los Godos dexaron las armas, y descansaron algunos dias. Poco biuio despues Theodemiro, y estando en la ciudad de Cerras enfermo, llamo a los principales Godos, y delante de ellos nombro a su hijo Theodorico por rey, y con esto murio en paz, muy contra el estylo de sus antepassados. Ya reynaua nuestro emperador Zenon, en cuyos tiempos

auemos enxerido estotras historias para venir a este punto: que como supo del valor de el nueuo rey Theodorico, y temiendo su enemistad (y aun yo creo que por algun conosciendo que se ternian den de la estada de Theodorico en Cõstantinopla) le embio a rogar que le fuesse a ver a Constantinopla: y el Godo holgo mucho de ellõ, donde fue muy bien rescebido del emperador, y hecho capitã de su caualleria, y andando el tiempo le adopto en hijo, y por le honrar, y dar a estimar, le hizo poner su estatua de metal delãte de la puerta de el palacio imperial a cauallo como si fuera de Cõstantino el grande: y le hizo Cõsul ordinario q̄ era el mayor titulo que auia en Roma, y en Cõstantinopla: con las quales honras cõtenia el emperador la fiereza de los Godos en su amor: haziendo como sabio para los tener contra los muchos tyrannos de que se temia que le querrian quitar el reyno. Recompensò el emperador Zenon los bienes que hizo a Theodorico cõ vn malpeor que los bienes auian sido buenos, por que como herege hizo a los Godos hereges Arrianos que fue vn terrible mal para todo el imperio: en lo qual se parecia al otro emperador Valente que primero los auia emponçoñado con esta heregia, y ellos le quemaron en pago, y si estos Godos no mataron a Zenon, no faltara quien le empoze biuo.

§. II.

¶ Dias auia que Theodorico gozaua de los regalos de la corte Griega, mas como su espiritu fuesse para mucho, no pudo sufrir servir tãto tiempo al cuerpo, y mas sabiendo q̄ los suyos passauã grandes necesidades en las tierras de el Ilyrico donde estauan de aposento, mas que de morada, y tambien siendo importunado de Italia que la fuesse a sacar del poder de Odeacre Eluro, que como barbarissimo lo destruyã todo, y siendo el emperador Zenon rogado que no la dexasse mas en poder de aquel enemigo de toda nobleza con las quales razones se mouio a hablar al emperador, dando le mil gracias, por las mercedes q̄ le auia hecho: y supplicando le tuuiesse por biẽ q̄ el fuesse

Iornandes
Ioã Maga
lib. 9. ca. 17.

a remediar las menguas de sus gentes que perefciã de hambre, y juntamente le significativo q̄ si lo rescibia en algun seruicio, q̄ passaria en Italia para con sus Godos domar al barbaro Odeacre, y librar la tierra de su seruidũbre: y q̄ si saliesse cõ su intencion, que mejor pareceria tener el, y los Godos aquella tierra, pues eran sus criados, y salariados, y del qual salario ahorraria el imperio: y si se perdiesse en la demanda, no perderia el imperio cosa ninguna de las suyas, ni de su reputacion, no auiedo puesto mano en aquella lauor. Añade Iornandes cuya es esta manera de proceder, que al emperador le peso de que se le ofreciesse causa razonable para le quitar de consigo al Godo con quien tãto amor tenia, mas que viendo la necesidad que el deuia remediar que le dio gracias por su buena voluntad, y le dio muchos dones, y le embio encomendando le mucho el honor del senado Romano. Leonardo Aretino y Procopio dicen, q̄ recatando se el Emperador de la vezindad de los Godos incito a Theodorico a yassar en Italia contra los Erulos, haziendo cuenta que se quitaua de encima el humo de los Godos que en faltandoles el pan, no lo sabian buscar sino a porradas: y que le estaria mejor para su honor que Theodorico su commensal, y amigo gozasse de la tierra de Italia, que Odeacre barbaro inhumano.

Leonard. Aretinus de bello Italico ad uerius Gothos. Procop. l. i. de bello Gotico.

§. III.

¶ Salio el emperador Zenon cõ imperial acõpañamiento fuera de Constantinopla a despedir al Godo cõ toda honra, y llegado a sus gentes que no sospirauã, sino por ser lleuadas a buscar renzillas, arranco todo su hatillo, que no ay por que pensar que sera mas que el de los gitanos (aunque los gitanos le trahen a costa de ser ladrones publicos de Castilla, y sin pena por biuir de hurtar.) y calando entre Austria y el Norico que es Bauiera, le saltaron en el camino los Gepidas, muerto ya supreciado rey Adarico, y Bũfaris capitan de los Bulgaros, y le hizieron algũ dãnõ y mucho enojo: aunque reboluiendo sobre ellos los hostigo y compelio tornar descalabrados a sus casas. Abrien-

Iornand. d. Getis. Ioã. Mag. li. 9. c. 18. Anto. 2. p. tit. 11. c. 2. §. 4.

do camino con hierro entro en Italia por los confines de Venecia, y llegando a las ruynas de la miserable Aquilegia, assento real cabe el rio Soncio, por dar algun descanso a sus gentes, que aun las mugeres, y niños, y viejos, ponian lastima trahidos en tales estaciones. Odeacre bien sabia de su yda, y que yua contra el, y por esso se auia preparado para le rescibir de respecto, y ansí lleuaua los sus Herulos, y Turcilingos y muchos Italianos; y por que no tuiesse por descomedido al Godo hallo le adelantado en los campos de Varona, donde se rompieron lo peor que pudieron los vnos a los otros: y quedando la victoria con los Godos, huyo el Herulo al Po donde tenia nauios aprestados para se acoger, y Theodorico fue recebido en Verona donde descansaron los suyos, y se curaron los heridos. No se fue tan acuardado Odeacre como vencido, pues estando pensando Theodorico de le yr a buscar, supo que le tenia encima con exercito pujante: y el como victorioso le salio a dar la caça peor que la primera, por que la breueza q̄ cada parte auia cobrado, la hazia perseverar mas en la renzilla: sino que (como Blondo y Sabelico dicen) fue Odeacre desemparedado de muchos Italianos, y quedando con sus Herulos en numero muy desigual, perdio gran parte dellos, y ansí huyo para Romano, cuyas gentes le cerraron las puertas, y le resistieron dende los adarues; de lo qual recibio tanta pena, que les quemó los arruales y hizo quanto mal pudo por su tierra, y dende allí se acogio a Rauena, y por diligencias de Atusa capitan de la Emylia y Flaminia, y por sus promessas se le reduxeron algunas gentes de las que se le auia ydo, de que no poco le peso al Godo, y mas viẽdo se conseruar muchos pueblos en la deuocion del Herulo.

§. IIII.

¶ Theodorico entro por la Lõbardia dãdo se le la tierra, y en Milã reparo algũ tãto por reforçar ã salud sus gẽtes despedaçadas en las dos batallas passadas, y por recoger alguna gẽte ã la tierra, y holgando mucho con ver encochado en Rauena al enemigo, el tomò por assiento de aquella guerra

Iornand. de Getis. Roderic. Tolet. li. de Ostrogot. ca. 2.

§. V.

guerra la ciudad de Pania donde dexo a su madre, y chufma de mugeres y niños, y el assento cerco sobre Rauena sin le leuatar por tiempo de tres años, y salian muchas vezes de noche los de Odeacre, y dauan malos rebates a los Godos: hasta q̄ ya ni los vnos ni los otros se podian mantener, y cõ esto se notificaron vnos a otros tener voluntad de concertos, y se concluyeron que ambos reyes quedassen con ygal señorio: y luego se entraron los Godos en Rauena sin perder recato vnos de otros, y Theodorico como criado en palacio deuia saber mas de botica, y combiando a cenar a Odeacre, le dio ponçoña con que le mato a cinco de Março, y quedo señor de Italia, y tomo para los suyos las heredades que Odeacre auia repartido a sus Herulos: y no fue muy aspero, ni priuo a las ciudades de sus gouernos: aun que tomo insignias reales al tercero año de su llegada en Italia, y se llamo rey de los Godos, y de los Romanos con consentimiento del emperador Zenon, y fue recebido en Roma con singular acceptacion sobre quantos estrangeros auian rey nado en Italia. Lo de la concordia entre Theodorico y Odeacre es de Leonardo Aretino, y de Casiodoro, y de Sant Antonino, y de Procopio: mas Iuan Magno rãfamente dize que Odeacre forçado de la hambre se dexo al arbitrio de Theodorico, mas que Theodorico le hizo matar cõ vn su hijo, y con los principales de los suyos: y que a los Herulos que biuos quedaron dio terras en q̄ biuiessen al pie de los Alpes, con vn medio reyezuelo que los tuiesse en orden. Experimentaua Theodorico valer le mucho los consejos, y la contratacion de los buenos, y ansí se preciaua de ellos: y señaladamente de Sant Epiphano Obispo de Pauia, al qual embio a Frãcia al rey de los Borgoñones Gundobaldo, a redemir muchos millares de personas que auia lleuado captiuas de la Lõbardia, en tanto que passauan estas rebuel tas que auemos dicho: y no bastando el thesoro que Theodorico le dio para el rescate, por ser mucha la multitud presa, el Borgoñon por respecto de el sancto Epiphano le dio cinco mil captiuos de gracia.

Ioã Mag. li. 9. ca. 21.

¶ Theodorico dexo a Roma en la libertad de su senado, y el hizo su assiento en Rauena, y biuió treynta y siete años poderoso rey en Italia, y concurrio el primero con los quatrocientos y ochenta y cinco del Redemptor, quando tambien començo a reynar entre los Franceses aquel insigne Clodoueo por muerte de su padre Childerico, y quando tambien entro en la silla de Roma el Papa Felices tercero de este nombre. Mas antes que mas historias se nos atrauiessen, sera bien concluir con las de aquel bendito emperador Zenon, contra el qual tendio sus vanderas al vien to aquel Godo Theodorico el tuerto hijo de Triario, de el qual se hablo arriba: el qual robo las tierras de el imperio hasta la boca del Ponto Euxino, y aun aspiraua contra Constantinopla, sino entendiera q̄ algunos de los suyos (como toca Nicephoro) le andauan por matar: aunque lle go dẽde la tierra de sus Sciros hasta Apulo, vna legua de Constantinopla, sin enojar a los del imperio (lo qual afirma Iornandes cõtra lo que tiene dicho Nicephoro) mas yo no puedo pensar a que venia el con mano armada hasta Constantinopla, sino era para guerrear las tierras, y robar con que mantener sus gentes. Tornando se para el Iyrico, le acontecio vn dia pedir vn cauallo de mala boca, y de suyo furioso, que yendo entre los carros del bagage se anduuo reboluiendo con el rey, demanera que el rey se metio por vn estado vna lança que yua en vno de aquellos carros; y luego dio (dize Iornandes) buen dia con su muerte a los de el imperio. Mas como aya dicho estas dos cosas, que el no hazia mal en el imperio; y que con su muerte se holgarian los de el imperio: no esta muy facil de le concordar consigo mesmo. Y porque Aimoino Mõge en la Historia Francesa habla de vn Theodorico criado en el palacio imperial de Grecia en tiempo del emperador Leõ, al qual applica las guerras de Italia contra Odeacre, con lo demas que hizo el Theodorico de quien en este capitulo se va hablando: quiere aduertir que este buen historiador se engaño malamente, en dezir que fue hijo de Theodoro, y de Lilia de

Proco. li. i. de bello Gothico.

Año. 485.

Nicep. li. 15. cap. 21.

Vease lo dicho. ca. 5. §. 1.

Iornãdes de regno ac rēpor. success. Marcellinus Comes in Chronica.

Aimoinus li. de Gestis Franco. ro.

la sangre de Macedonia, pues el que hizo lo que dezimos fue hijo de Theodemiros, y de su amiga Eurilena Godos: y el dize que en tiempo del emperador Leon vino aquel Theoderico a Italia, y mato a Odeacre, y el que tal hizo, no vino sino en tiempo de Zenon: y el dize que aquel Theoderico fue llamado a Constantinopla y mandado matar, mas este Theoderico nunca mas tuuo que ver con Constantinopla, ni le mandaron hazer algun mal, ni aun bastara el emperador a le maltratar despues que asento en Rauena. Pues dezir que fue Theoderico el que acabamos de pintar muerto por la ferocidad de su cavallo, y que Aimoino entendio de el, no lleuaua razon.

§. VI.

Dize mas Nicephoro que Marciano hijo de aquel Anthemio que tuuo nombre de emperador de Roma, estaua casado con Leoncia hermana menor de Ariadna la emperatriz muger de nuestro emperador Zenon: y que pretendia el imperio por su muger q̄ nascio siendo sus suegros emperadores, mas que Ariadna era ya nacida quando entraron en el imperio: y que la suya como hija de ya emperadores era heredera, y no la que nascio de no emperadores: Tales pleytos y pretencias ya passaron en el mundo en diuersas partes, y yo tengo ya escripto en lo sobredicho como era contra todos los derechos la demanda de este Marciano: mas sin impedimento de esso, se dieron la batalla junto al palacio y quedo Marciano con la victoria, y sino quisiera dexar pasar vna noche, se quedaua con el imperio: mas quien puede prender la ocasion por su grande frente, y se tarda, da ella la buelta, y como tiene caluo el colodrillo, no ay de que la poder asir: y así venido el siguiente dia, quedo solo Marciano, passando se todos a Zenon: y el que huyo a la Iglesia de los Apostoles fue sacado, y lleuado al destierro a Capadocia, sino que como se dixesse que andaua por huyr, fue lleuado a Tarso ciudad de Cilicia, y aunque le peso le hizieron ordenar de sacerdote. Tambien quiso Zenon matar a su suegra Verina, y por venturano se engañaua en pensar q̄ ella auria dado calor a la rebellion

Niceph. li. 16. cap. 22.

Rebelión de Marciano

Niceph. li. 16. cap. 22.

del dicho Marciano su yerno: y la destierro a Tarso, y ella estando en el Castillo de Papiro murio en tiempo que cō su fauor auian Ilo, y Leoncio tomado nombre de emperadores. La traycion de estos no se entiende, por lo q̄ dize Nicephoro, sino se aclara con lo que escriue Iornandes, que Ilo como muy amigo del emperador Zenon le dixo cosas de su muger Ariadna la emperatriz, con que el emperador cobro celos contra ella, y mando a vno calladamente que la mataffe: mas aquel ni muy fiel, ni muy anisado descubrio la hazaña a vna camarera de la emperatriz, porque denia tener ruynes tratos con ella, y ella lo dixo a la emperatriz. La emperatriz, o por verdad, o por sospecha q̄ tenia a vna de sus mugeres q̄ auia ordido aq̄lla tela, la hizo acostarse en su cama sin la dar a entender cosa de lo q̄ passaua, y aquella fue muerta del otro que entro aquella noche a escuras como se lo tenia mandado el emperador: y la emperatriz se colo de casa, y se fue a la Iglesia, y conto al Patriarcha lo que passaua, y le juro no tener culpa. A la mañana que el emperador se fingia muy triste creyendo auer sido muerta la emperatriz, fue a el el Patriarcha, y le desengano del mal iuzio que auia tenido, y le reconcilio con la emperatriz, y así ella torno al palacio: y luego mando a vno q̄ mataffe a Ilo que la auia infamado. En vn passo estrecho le acometio el mandado, mas no le hizo mas que cortarle vna oreja, porque le erro de la cabeza: y Ilo q̄ tenia la gouernacion del Oriente, huyo alla, y se rebelo cō la tierra cōtra el emperador que auia sido en le mandar matar, y aun segun se saca de Nicephoro el emperador mato al que no le mato: y embio contra el a vno llamado Leoncio, mas cō cierto se cō el, y entonces tomaron nombre de emperadores, y alborotarō la tierra de Syria, y de Isauria: y con los thesoros que robarō al emperador de el Castillo de Papiro, dierō largas pagas cō que hizieron buē exercito: por lo qual fue embiado cōtra ellos Theodorico el hijo de Triario, cō gente Gothica, y Griega, y los vencio y degollo, y sus cabeças fuerō lleuadas en sendas picas a Constantinopla. Tras esto añade Nicephoro como Aimoino que este Theodo

Iornandes d regn ac temporū success.

La emperatriz adu fada felibra de la muerte.

Theodorico fue contra Odoacre Heluro, lo qual es contra todos los historiadores Godos, y contra Sant Antonino, y muchos otros Latinos: y por ventura no supo ser dos estos Theodoricos, como ni Panuinio.

§. VII.

Zenon barrunrādo tener la muerte cercana, y no teniendo hijo alguno, pregunto a vn agorero llamado Mauriano, que quē auia de ser emperador despues de el, y el respondió que vno de sus secretarios, que tambien a la emperatriz auia de tener en su poder: y concibiendo q̄ aquel era vno llamado Pelagio, le hizo matar, y aun otros de quien cobro recelo, sin le tener culpa alguna, y luego le tomo gota coral, que le mato teniendo el nombre de Pelagio en la boca. Otros dizen que la emperatriz Ariadna le aborrecia señaladamente por aquella enfermedad: y que como vna vez le tomasse, y cayesse como muerto, que le metio en vna boueda donde despues que torno en sí, murio: aunque borracho, se dixo de otros que le auia metido en el suctano, y que quando torno en sí dio gritos, rogando que le sacassen, y jurado de no hablar mas en el imperio, sino que con sola la vida se contentaua, mas q̄ la señora su muger no consintio que le sacassen, y que allí se ahogó. Longino que era hermano del emperador Zenon, procuro salir con el imperio, el qual tuuo por contraria a la emperatriz Ariadna que se concertó con los senadores, y coronó a Anastasio llamado Dicoro, porque tenia diferentes las pupilas de los ojos, la diestra negra, y la siniestra verde: y este no era aun senador, sino de los secretarios, como dixo el adeuino.

Niceph. li. 16. cap. 24. Zona, to. 3.

CAPITULO VII. DEL PAPA Felices, y del Papa Gelasio, y del Rey Clodoueo, y de su muger Clotilde, y de como el se baptizo, y del milagro de la Chrisma: y de algunos reyes Godos. §. I.



Los quatrociētos y ochēta y tres años, pone Panuinio, como Mariano vno mas adelāte, mas Pontaco, y el Samotheo a quatrocientos y ochēta y cinco años del nascimie

Año. 485.

to de nuestro señor Iesu Christo, al Papa Felices en la silla de Sant Pedro: y concurrio cō el año decimo del sobredicho emperador Zenon: y dizen todos que fue Romano, y el Samotheo, y Pontaco, le assignan seys años y onze meses y doze dias, de Pontificado, hasta veynte y vno de Hebrero, del año de quatrocientos y nouenta y quatro, y que vaco la silla cinco dias: mas Sant Antonino dize que fue Papa siete años y onze meses y dies y ocho dias, y Mariano que ocho años, mas Panuinio, y el copilador de los Concilios dizen que ocho años y onze meses, y diez y siete dias: y Mattheo Palmerio q̄ nueue años. Ya queda dicho de lo que este Pontifice escriuió contra Acacio y contra los otros hereges de Grecia: agora resta dezir que ayunto Concilio en que condeno a grauisimas penitencias a los Obispos, presbyteros, y diaconos que se rebaptizassen, como lo hazian los Aphricanos. En su tiempo se celebrou en la ciudad de Tarragona de Cataluña vn Concilio por diez Obispos, y entre otros canones que Graciano recopiló de el es a vno, q̄ los clerigos no traten en vender caro y cōprar barato: y agora no tienē algunos escrupulo de prestar con obligacion de sobrehuysa, y poner pena el Concilio que quien del vicio dicho no se enmendare, sea suspenso del exercicio clerical. Las negociacion eslicitas permitēse a los clerigos, y a este se ha de entēder (como lo tassan los canones) quando no se pueden mantener de otra manera. Otro canon fue que los Obispos rezien consagrados acudiesse dentro de dos meses al metropolitano para ser instruydos de lo concerniente a su officio: y otro de que el Obispo que no quisiere yr al synodo conuocado por el metropolitano, sea descomulgado: e y otro de que cada año visitasse el Obispo su Obispado, y que hiziesse reparar a los curas la necesidad de sus Iglesias, mas esto se ha de entēder si los curas lleuan la renta de la fabrica, porque si no la lleuan, no puedē ser compelidos, sino el que la lleua: y sino ay rēta de fabrica: o es poca, y se contribuye para la obra, esta obligado el cura a contribuir cō los demas, si quiera porque los demas se pro

Anto. 1. p. titu 11. c. 1. §. 6.

Canonum. 1. §. 6.

Extra. necl. vel mo. ca. c. Dist. 90. clericus.

Dist. 91. cap. 1.

Dist. 69. si quis episcoporum. 10. q. 1. de er euimus. 10. q. 3. vno. 10. q. 1. si monachus.

uoquen

f. Extra d. eccle. ad h. c. d. his. g. 15. q. 2. obseruan- dum. h. ro. q. 2. precarie. l. 12. q. 2. charitatē. m. Extra de præ- scrip. cum ex officij:

no que a lo mesmo, f. como encarga la de cretal. g. Otro canon fue de que los cle- rigos no llenen interese por abogar en pleytos agenos, mas por la contraria costū bre esta derogado; h. y otro canon dize que ninguno esta obligado a dar lo suyo de gracia, l. y otro dize que el que sirve merece su jornal, m. y las otras Decreta- les determinan con Sant Pablo que nin- guo deve andar sirviendo a otro en sus negocios, y mantenerse a su propia co- sta: y aun ay otro canon en el titulo de po- stulando, que concede expressamente al sacerdote abogar en ciertos casos. De los religiosos regulares mando nuestro Con- cilio Tarraconense. n. (como parece en otro canon) que no puedan abogar sino con licencia de su prelado y en causas de su conuento: y de los Obispos que muere abintestado, mando que se pena de hurto ninguno tome cosa alguna de sus bienes, sino que los sacerdotes y diaconos los pongan por inventario.

§. II.

Año. 492.

¶ Por muerte de Felices succedio Gelasio el primero en la silla de S. Pedro a quatro- cientos y nouenta y dos años, y dale el Sa- motheo feys años y diez meses y veynte y quatro dias, hasta veynte y dos de Ene- ro, del año quatrocientos y nouēta y nue- ue, y vaco el papado siete dias, y Genebrar do cinco años y ocho meses, Mattheo Palmerio, y Panunio, y Antonino, y el co- pilador de los Concilios no le dan mas de quatro años, y ocho meses y algunos dias: mas como siga yo al Samotheo, pon- go su computacion. Fue Gelasio de nació Aphricano, y sancto, y sapientissimo, y li- mosnero en tanto grado, que sino fuera por el, se viera Roma en gran trabajo de hambre. Este Papa hizo aquel decreto en que califico los escriptos de los Papas y de los doctores, dando a vnos por Catho- licos, a otros por Apocriphos, y a otros por hereticos: mas en los canones escrip- tos en la letra Gothica por del Papa Or- misda, se pone aquel canon. Escribio Gra- ciano algunos decretos sacados de sus epi- stolas, y en el .o. vno a Rufino y a Aprile Obispos, dize que ninguno menosprecia las leyes y constituciones de los mas anti- guos, sino el que quiere ser malo sin mie-

do de ser castigado: y luego dize al rey Theodorico, en cuyas hazañas andamos, que no duda, sino que pues las leyes Ro- manas quiere que sean guardadas en los negocios humanos, que ansi querra que se guarden acerca de la reuerencia deu- da a la silla Apostolica. Sospecho que por no se auer usado esta doctrina como es razon, andan algunos reynos vacilando por descaer, castigando Dios en lo tempo- ral por agora sus descaer, como despues tambien en las almas. Ay otro. P. decreto fuyo en que mada que ni por baptizar, ni por confirmar se pida cosa alguna, so pena de privacion del officio: y en otro se encarga a los Diaconos que no bap- tizen sin authoridad del Obispo, o del cura, sino fuere ocurriendo peligro en el baptizado: porque en tal caso el puramen- te seglar, puede y esta obligado a bap- tizar. r. Escriuiendo al emperador Anasta- sio que sera el primero emperador q̄ por- nemos en estos escriptos, dize que mire mucho como trata la honra de los Eccle- siasticos, porque le haze saber q̄ la digni- dad Ecclesiastica excede a la seglar, mu- cho mas que el oro al plomo: y que lo te- poral deve seguir la censura espiritual, y no al contrario: lo qual podia bien conof- cer, pues el Papa Innocēcio descomulgo al emperador Arcadio, y el Arçobispo S. Ambrosio al emperador Theodosio. Con- tra los clerigos negociadores. s. ay otro de- creto fuyo en que los manda dexar se de los negocios, o ser suspensos de sus offi- cios, diziendo que de aquello se entiēde, hazer cueua de ladrones la casa de Dios y de oracion. En tiempo deste Papa se tuuo tambien el Concilio Epaunense, al qual se juntaron setenta Obispos que ordenaron quarenta decretos casi todos para institu- cion y reformacion de la clerezia: y dos en Roma, y otro en Constantinopla. Este Papa ordeno parte de lo contenido en el canon de la Missa, y lo tocan S. Gregorio, y Espenceo.

§. III.

¶ Clodoueo hijo de Childerico, y de la Bassina sobredicha començo a reynar 2. 485. años, y por lo menos reyno. 30. y co- mo fuese ydolatra con todos sus France- ses,

ses, de parte Dios a Clotilda donzella nie- ta de Gunderico rey de Borgoña, y hija de Chilperico: mas Gundebaldo herma- no mayor de este Chilperico fue del guer- reado porque perdieffe el reyno, al qual el mato, y a su muger ahogo con vna pie- dra al cuello, y de dos hijas que tenian, a la mayor llamada Mucutima hizo tomar ha- bito de religiō, y a la menor llamada Clo- tilda hermosissima y Christianissima cri- o en su casa: y sabiendo de ella Clodoueo se la embio a demandar por muger so pena de le hazer guerra, y de miedo se la embio, temiendo que ella procuraria la vengañ- ca de la muerte de sus padres. Lo prime- ro que ella trato con el marido fue q̄ cre- yesse en Iesu Christo, lo qual el no quiso hazer, aunque como ella pariesse vn hijo la consintio baptizarle, y llamole Ingomi- ro, y luego murio: de lo qual el brauo rey se turbo, y la dixo que no valia nada su Dios Christo, pues no auia podido guar- dar aquel niño cō salud, y que sino le bap- tizara, biuiera y en salçara la fee de los Dio- ses: en contra de lo qual dixo la sancta rey na que daua muchas gracias a Iesu Chri- sto q̄ se siruio de llevar a su gloria el pri- mero fructo de su vientre. Llego a parir otro hijo, y alcanço del rey dexar se le bap- tizar, y llamole Clodomiro, y como enfer- mase, luego dixo el rey que por ser Chri- stiano no se lograua, por auerse enojado los Dioses: mas la madre Christiana le al- cano salud del q̄ es salud de todo el mun- do. Ya andaua Clodoueo (dizen Hincma- ro y Paulo Emylio) en el quinzeno año de su reynado quando los Sicambros sus hermanos que auian quedado en Alema- nia fueron muy maltratados de los Alema- nes, y por darles fauor fue con sus gentes, y juntandose con los Sicabros rompiero con los Alemanes, y fueron vencidos: y la necesidad que haze a los hombres maes- tros donde nunca fueron aprendizes, le traxo a punto de se encomendar a Iesu Christo si le dieffe victoria de sus enemi- gos, pues aunque auia llamado a sus Dio- ses no le dauan fauor alguno: y luego re- forço sus esquadrones y mando tocar de nuevo, y Dios animo a los suyos demane- ra que vencieron con gran mortandad de los Alemanes, a los quales puso las leyes y

tributos que quiso, porque el rey dellos murio en la baralla. De manera que vale mas tener buena consciencia para conse- guir victoria, que muchos soldados malos Christianos.

§. IIII.

¶ El rey hablo a sus gentes sobre el voto que hiziera de ser Christiano, y les certifi- co que por virtud de Iesu Christo auian vencido a sus vencedores, y sin dilacion dixo que se queria baptizar: a la fama de lo qual vino luego la Reyna trayendo con- sigo a S. Remigio Obispo de Remes para que le baptizasse en la verdadera fee; te- niendose de que algun Arriano le enga- ñasse, como auian engañado a Lantilda su hermana: y en la ciudad de Remes fue baptizado por S. Regimio y llamado Luys (como dize Gregorio Turonense) cō grā- dissima fiestas del pueblo, y de la gēte de guerra en el sabado sancto: y como por ca- so no pensado saltasse la Chrisma, vieron baxar del cielo vna paloma con vna redo- mica de Chrisma en el pico, la qual dexo en las manos del Obispo, y desaparecio: y con aquel licor milagroso le vngio el Obispo, y se guardo alli la redoma, cō- cuyo licor son vngidos los reyes de Francia en sus coronaciones. En tiempo de Clodo- ueo aportaron en Francia el sancto Fur- seo, y sus hermanos Foilano, y Vulcano de los quales dize Philippo Bergomense que fueron hijos del rey de Hibernia, o Ir- landa, y Aimoino dize que viniendo por Saxonia fueron muy honrados del rey. Si- giberto, y ellos le fundaron vn monaste- rio en su tierra: y llegando a Francia fun- daron el monasterio Latiniaco. Si fueran Españoles aquellos infantes no tuuieran pocos sequaces de su virtud, mas tam- poco les faltaran murmuradores que de puro mundanos y carnales dizen que el mance- bo pierde casamiento si ha tenido inten- tos de ser religioso: a los quales certifico yo que donde mucho reyna tal desden de lo de Dios, no reyna mucho Dios, ni el tal reyno reynara mucho. Glotilda informo a su marido de las muertes de sus padres, y de la perdida de su dote, y el rey fue sobre Gundebaldo el matador, y le matara si el otro con dineros no le embiaria conten- to.

p. I. q. 1. baptizan- dis. q. Dist. 93. diacones. r. Dist. 96. duo sunt. s. Dist. 88. cōs. quēs. Math. 11. Greg li. 7. e. Pif. 63. Spēceus d. Collectis Ecclesiast.

Extra d. po- su. cum fa- cerdoris. n. 16. q. 1. monachi. 12. q. 5. si qu- hi.

Dist. 15. fan- de Ro. Ec- cle.

5. Dist. 107. quis auct. & c. scrip- ti.

Aimoinus li. i. de ge- stis. Francorū. Aemilius li. 1. de ge- stis Frāco- rum. Ant. 2. p. tit. 11. c. 2. §. 7. 8.

Hincmar epico. in vita S. Re- migij epif copi. Clodoueo rey Frāces se torua Christiano.

Phi. Berg. li. 10. Sup- ple. Chro- Aimoinus li. 1. ca. 128

Theodor. in Vita S. Landrade Virginis. Greg. Turonensis. li. 2. c. 30 & 31. Albinus Flacus in Vit. S. Vedasti. episcopi Atracatenensis.

to. Gregorio Turonense dize que Clodoueo se llamo Luys en el baptismo: y Hincmaro lo escribe tambien con el Abad Theodorico, y contando esta mesma historia Albino Flaco, dize que Sant Vedasto fue el primero que alumbro de la fee al rey Clodoueo, hasta que llego Sant Remigio.

§. V.

¶ Por q se andan por emparatar, y por truar en guerras, Franceses y Ostrogodos y Vestrogodos, los voy yo pareado en los tiempos y en los hechos: y digo agora de la batalla de Atila en los campos Catalaunios qdo por rey de los Vestrogodos de Francia y de España Torismundo hijo de Theodorico que murio en aquella batalla, y luego se torno a Tolosa donde los Godos tenian su asiento de mas ordinario por estar en frontera de Romanos, y de Franceses y de las otras naciones que biuan de se despojar unas a otras: y auiedo reynado tres años en paz, enfermo, y como vn dia se sangrase, vno d su casa llamado Alcalcruo le quito las armas de su aposento, y metio a sus enemigos que le mataron, aunque el con el brazo que no tenia rompido arrebató vn escabelo con que se defendio algun tanto, y mato algunos. A Torismundo sucedio su hermano y matador Theodorico cuya rauiosa ambicion le hizo ser parricida, y aun creo que el que fuere ambicioso de ueras, dexara de cometer pocos peccados, a trueco de se ver puesto en honra. Ricario era rey de los Sueuos que morauan en Galizia y en Portugal: y no mirando al deudo de ser cuñado que tenia con Theodorico, le començo a entrar por sus tierras, pareciendole buena razon aquella, con las turbaciones que juzgo q se leuatarian contra Theodorico por auer sido en la muerte del rey su hermano. Theodorico le escriuio templadamente desde Tolosa que fuesen buenos vezinos, y que cada vno se contentasse con lo que tenia: a lo qual Ricario rescriuio que tuuiesse por bien de callar, o que le viniesse a estoruar de sus intentos, o si mas queria, que le esperasse en Tolosa porque alla le yria a dar entera cuenta. Theodorico no cura de mas palabras, sino assentando la

Jornandes de Getis. Ioã. Mag. li. 15. c. 23. & 24. Franco. Taran. Ph. d. Re. Gib. Hist. 2.º

vease lib. 7.º cap. 22.º

cosas de aquellas partes, traxo consigo a Hilperico con los Borgoñones cuyo rey era: y entrando por España en busca de los Sueuos, se vinieron a topar cabe el rio Orbigo entre Cãpos y Astorga, y alli fue maltratado el Sueuo soberuio cõ muertes de muchas gentes, y el huyo a vna de cauillo hasta la mar, donde se embarco sin le poder alcanzar los que le seguian: hasta q vn viento le torno a la costa, y fue preso y muerto. Theodorico perdono a los que quedaron biuos de los Sueuos, y les dio por gouernador a vno de sus familiares llamado Acliulfo, encomendandole la fidelidad y gratitud, y el se encargo de le ser el que deuia: mas el appetito de reynar, y los agujiones que los mesmos Sueuos con enemistad de Theodorico le ponian, le hizieron alçarle a su mano con el reyno Sueuo: contra el qual partio a la hora que lo supo Theodorico, y venciendo le por batalla, le degello por justicia. Los Sueuos que se conosciã culpados en aquellas rebeliones, echaron por intercessores a los sacerdotes de los pueblos: y el Godo les tuuo tanto respeto, que les perdono, y dio facultad para que de su mesma sangre nombrassen vno que los gouernasse, y ellos nombraron a Remismundo, cõ lo qual se despartieron vnos de otros, aunque ningunos muy satisfechos de los otros: y Theodorico murio de su enfermedad a los treze años de su reynado.

§. VI.

¶ Eurico hermano de Theodorico le succedio en el Reyno, en tiempo que los Romanos se andauan matando sobre qual seria emperador de Roma despues de la muerte de Valentiniano: y cayole a Eurico en su tiempo el Imperio de Anthemio, y Eurico que deuia ser mas codicioso de lo que obliga el officio de rey, quiso meter debaxo de su mando, quanto mas pudiesse de la Francia, y començo la jornada con poderoso exercito. Anthemio tenia tanto con que cumplir en Italia, que tuuo harto que hazer en embiar a Riotimo rey de Inglaterra que le viniesse a dar ayuda contra los Vestrogodos: y aquel vino con doze mil hombres, contra el qual fue Eurico

Jornandes de Getis. Ioã. Mag. li. 15. c. 25.

CAPITULO. VIII. DE COMO por no tener el Godo Alarico paz con los Franceses, le mato Clodoueo: y de las castañetas de Theodorico Godo Italiano, y de muchas mugeres de su casta: y de como el Emperador Anastasio embio titulos honrosos, y una corona al Rey Clodoueo en proteccion de sus Victorias.

§. I.



Alarico tompele y no cõ grã descuydo de los buenos consejos que le dio su padre, y entre otros errores que cometo, fue vno y d los mas errados, no guardar paz con los Franceses entre los quales reynaba el bueno Luys Clodoueo: y Aimoino y Paulo Emylio, muchas veces dizen que se hallaron para que se desquiesse entre los reyes, y era el querrelloso el Frances, diziendo que los reyes Godos padre y abuelo de Alarico se preciaron de la amistad Francesa, la qual quebrantaua Alarico, amparando a los que por sus delitos merecian ser castigados, y se huyan de Clodoueo a el, y que embiandole su embaxador para tratar con el de buen amor, se le quiso matar, y por lo menos se le castigasse: y que contra si mesma persona trato mal caso, yendo el descuydado a se ver con el, conforme a lo contratado: sin las quales razones el animaua a sus gentes Catholicas contra los Godos hereses Arrianos, justificando su guerra con la mejoría de la creencia: mas yo con Paulo Emylio para mi tengo, que la razon de sus enemidades fue ser los dos belicosos, y tener pegados los señorios: y despues de mucho debatir se desafiaron a cruel batalla.

Aimoinus lib. i. Aemilius lib. i.

§. II.

¶ Theodorico el Ostrogodo que mato a Odeacre, entro por castar en Italia, y sabiendo que Clodoueo tenia vna hermana dozella llamada Andrefeda, pidio se la por muger, y el otro se la dio, y casose con ella: y auer sido hermana de Clodoueo dizen lo Aimoino y Paulo Emylio, contra los quales dizen Jornandes y Iuan Magno q fue hija: Theodorico tenia vna hermana llamada Amalafreda, y casola con Transimundo rey de los Vandalos en Aphrica: y vna de

Jornandes de Getis. Ioã. Mag. li. 9. ca. 22.

vease lo dicho supra. c. 2.º

de dos hijas bastardas que auia traydo de Panonia, y se llamana Ostrogoda, caso cō Sigismundo rey de Borgoña hijo de Gundebaldo, y primo de Clotilda: y la otra llamada Teudicoda caso con Alarico este rey Vestrogodo, que dezimos andar a malas con Clodoueo. Supo tambien Theodorico como Beremundo heredero que fuera del reyno de los Ostrogodos en Panonia, o Vngria en tiempo de Atila, y por no biuir sujeto al Huno se auia venido disimulado a los Vestrogodos, auia dexado vn hijo llamado Viterico, y eran de linea real de los Amalos: y que aquel mancebo estava en España, y embio por el, y le caso con Amalafuenta otra su hija: y vna sobrina suya hija de Amalafreda su hermana caso con Hermenfredo rey de los Turingos. Iuan Magno muda estos casamientos escriptos así por Iornandes, mas yo no se quien tenga mas autoridad que Iornandes para se auer de seguir,

§. III.

¶ Bien se supo emparentar Theodorico cō los casamientos dichos, y en virtud de ellos era respectado de todos como padre y cabeza principal: entre tanto q̄ no se atrauesasse algun interesse de v̄gança, o de otra semejante pretension. Dize Paulo Emilio que los Alemanes quedaron tan quebrantados de Clodoueo en la batalla de los Sicambros, que con los tributos y leyes grauissimas que les dexo, no se podian valer ni conseruar: y que se encomendaron a Theodorico que rogasse a su cuñado Clodoueo por ellos, y elle escriuio dandole el parabien de la victoria: y aconsejandole la clemencia, alcanço todo lo q̄ del quiso: porque Clodoueo se auia reueltado muy de veras de sentimientos de buen Christiano, ayudado de los consejos de S. Remigio, y de la su Clotilda: y celebró aq̄l primero Concilio Aurelianense conuocando a el muchos Obispos, y hizo muchas Iglesias, y se empleo en muchas otras obras pias, mas no dexando las armas contra quantos se le atreuiessen. Pues los dos reyes Clodoueo y Alarico desafiados, el vno cuñado, y el otro yerno de Theodorico, no pudo sino dar pena al Godo Theodorico: y así escriuio a Clodoueo encar-

gandole la paz y buen amor con Alarico, y que entēdiessse que como sus amigos se alegrauan con verle en paz cō todos, que así se alegrauan los enemigos viendole metido en guerras: y que le aconsejaua aquello por su bien y de todo el mundo. Clodoueo que tenia el resabio de la pega de su soberuia cepa, tuuo por demasiado hablar que su cuñado dixesse que miraua por la paz de todo el mundo: y le respondió q̄ pues Alarico daua fauor a sus enemigos, y le acometia de guerra, que no deuia el hablarle en que no se defendiessse guardando enteramente su real reputacion: y con esto se azedo Theodorico, y se acosto a la parte de su yerno y pariente Alarico: y escriuio a todos los reyes que le tocauan condenando la soberuia de Clodoueo, y diziendō que se queria hazer señor de todo, y que así auia de ser contrastados todos. Señaladamente se mo- nio por su carta Gundebaldo su consuegro: rey de Borgoña, para lo qual auria menester pocos agujiones, por la mala voluntad que tenia con Clotilda su sobrina y con Clodoueo marido de ella: y Clodoueo dio muestras de se dexar de la guerra de Alarico, y solicitado de Odesilo hermano de Gundebaldo del qual no podia sacar parte del reyno de Borgoña que su padre les dexo, concerto con Clodoueo q̄ entrasse por Borgoña, y que partirian la tierra a medias: y concluyese desta manera, que teniendo Clodoueo a Gundebaldo a punto de le destruyr, por consejo y ruego de Clotilda su muger se torno con dineros a su casa. Gundebaldo q̄ vio auer Clodoueo deshecho su exercito, dio tras matar a su hermano Odesilo, y le cerco en Viena donde auia ya mucho antes muerto otros dos hermanos, vno de los cuales era el padre de Clotilda: y por auiso de vno que tenia cargo de los caños por donde venian las fuentes a la ciudad, embio de noche con aquel algunos soldados, que calando por vn caño de bueda hasta dentro de la ciudad, abrieron vna puerta, y entro el exercito dentro, y aunque Odesilo se acogio a la Iglesia, fue muerto por su hermano. Quando Clodoueo supo el caso, junto los suyos, y entro por Borgoña con tal denuedo, que Gundebaldo se tuuo

por

tal denuedo, que Gundebaldo se tuuo por perdido, y así huyo para Theodorico: y los nobles Borgoñones supplicaron a Clodoueo no desheredasse a Sigismundo hijo de Gundebaldo, y primo hermano de Clotilda, y yerno de Theodorico: a lo qual no faltaria la señora Clotilda, y Clodoueo lo concedio, con lo qual se suspendio algun tanto el corage de Theodorico su cuñado.

§. IIII.

¶ Muy satisfecho Clodoueo de lo pasado, y hallandose a buen recaudo contra el Vestrogodo Alarico que no era hombre descuydado ni apocado, se topaō los dos en batalla campal en los caños Vogladēs, donde cada parte hizo lo que pudo: mas a la postre los Godos comenzaron a huyr, sin que su rey Alarico los pudiesse detener, y con esto les yua en la retraguarda guardandoles las espaldas de los Franceses que son gran corage procurauā de xar a pocos con la vida. Clodoueo que sabia ser rey y soldado, andaua peleado delante de los suyos, y como vio al rey Alarico que como brauo toro corneaua por defender su rebaño: y acordado se de algunas palabras brauas q̄ Alarico auia soltado, y aū mouido de appetito de hora mudana, laço cōtra el su cavallo, y del primero encuentro dio con el en tierra: lo qual visto por dos caualleros Godos encontraron al Frances a la par por defender a su rey, mas las buenas armas le defendieron, y vn valiente moço llamado Clodorico q̄ se hallo allí, y por mas que los Godos hizieron, quedo allí muerto Alarico, y muchos otros en otras escaramucas fueron despues muertos, y toda la tierra de los Godos quedo por de Clodoueo y de sus Franceses (como pondera tambien Iuan) sin que ouiesse lança enhiesta para la defender. Otras muchas cosas hizo despues desta in- signe Victoria Clodoueo, y mato algunos principales de su reyno, porque se le mostrauan çahareños, o cōpetidores del titulo Real de Francia: y aun dize Iuan Magno que entro por España queriendo agotar aq̄lla mala semilla de la heregia Arriana, tan defendida de los Godos: y por la qual creo yo que les embio Dios muchos aco-

Muere Alarico a manos de Clodoueo

Iuan in chronico

tes muy sentibles: sino que la dureza here- tica es mala de ablandar, quanto mas su ponçoña de sanar.

§. V.

¶ La fama del Frances penetraua por el mundo atemorizando a muchos, y dādo que admirar a todos de que con tan poca tierra como le dexo su padre ouiesse metido debaxo de su poder toda la Francia: y el emperador Anastasio q̄ ya tenia el Imperio Griego certificado de su prospera fortuna, y de como hol্লাna la soberuia de los Godos, de que el no deuia estar muy contento: le embio sus embaxadores con quiē le presento vna rica corona de oro, como al que vnicamente la merecia entre todos los reyes del mundo, por auer quebrantado el orgullo de los q̄ auian hecho daño en Roma: y le embio titulo de Consul y de patricio de Constantinopla, que eran los nombres mas hōrosos del Imperio despues del del Cesar: y el rey muy v̄fano con se ver honrar del emperador, embio la corona en offrenda a S. Iuan de Letran de Roma: y vno de los embaxadores Griegos, le dixo que bien hazia en poner en la cabeza del mundo la corona de su cabeza, para perpetuo testimonio de su valor, con lo qual proueya de que no se acabasse su fama gloriosa con la vida mortal: y el rey caualgo con acompañamiento de nueva pompa, y derramo mucho dinero entre la gente popular de la ciudad de Turon donde entonces estava, y entre los demas q̄ allí se hallarō. Vna cosa graciosa le acontecio a Clodoueo con el glorioso Sant Martin Obispo que auia sido de aquella ciudad, y estava enterrado en ella: que quando yua contra Alarico embio grandes donas a la Iglesia deste sancto y con ellas su cavallo, porque Dios le diese victoria: y el glorioso Sant Martin le dio señales de la victoria, en diuersas cosas que Aimoino especifica: y pareciendo le al rey que era bien tomar su cavallo, y dar al sancto por el cient sueldos que podia valer, nunca le pudieron mouer: y mandando el rey dar dozientos, el cavallo fue lleuado para el: y el entonces dixo, por mi fec que Sant Martin es buen ayudador en la guerra, pero que es carero en sus negocios.

Hincmar^o in Remigio

Aimoinus lib. 1. Aemilius lib. 1. Ioā. Mag. li. 9. c. 28. Greg. Turonens. lib. 2. cap. 38. Bludus li. 3. Deca. 1. Sigibert^o in Chronia Platina. Chroni. Franc.

Antoni. 2. par. tit. ii. ca. 2. §. 8.

CAPITULO. IX. DE LAS CRVE
les guerras de Godos y Fraceses, y de la muer
te del famoso Theodorico: y de las increíbles
crueldades de Honorico Rey Vandalos hereje,
con q̄ començo a destruir el Reyno de Africa.

§. I.

Jornan. d
Getis.
Ioa. Mag.
li. 9. c. 18.
Aemilijus
lib. 11.

Lrey Theodorico a pesa
rado de la muerte de su
yerno Alarico, y del de
struymiento del reyno de
su nieto Amalarico hijo
del muerto, y recatando
se mucho de la pujaca de
su cuñado Clodoueo, y más viendolo tan
hermanado con el emperador Anastasio:
determino de remediar lo que pudiesse
de las tierras de su nieto, ya que no podía
dar la vida al yerno: y juntando ochenta
mil hombres de gran hecho de armas em
bio los con el Conde Iba, el qual se junto
con los Vestrogodos que bramauan por
vengar la muerte de su señor, y la destruy
cion de sus tierras: y topieron con el Fran
ceses, de manera q̄ aunq̄ no sin sangre alcan
caron la victoria, matado treinta mil Fra
ceses: con lo qual se torno a ygualar la san
gre entre estos dos bandos de Godos y de
Franceses: Aunq̄ el viejo Theodorico no
quiso quedar sin se pagar de la costa de la
guerra por mas q̄ ouiesse sido hecha en de
fension de su nieto: que con dexar al nieto
la tierra de Gasuman, encorporo el lo de
mas en el señorio de su corona, que era el
mayor de los Christianos, rey por rey, si
facamos al emperador: por q̄ el tenia a Ita
lia cō Sicilia y las demas Islas confines a
Italia, y al Ilyrico y a Dalmacia. Auia Theo
dorico embiado al Conde Pezamis a la
guarda de la ciudad de Sirmio, de la qual
echo el Conde al rey Tránsarico cuya era
hijo de Trastila: y supo q̄ Sabiniano Capi
tán del emperador en el Ilyrico estava pa
ra rōper cō Mundon Huno descendiente
de los del rey Arila: el qual huydo de los
Gepidas los mayores y mas poderosos ene
migos de los Hunos, auia huydo de la otra
parte del Danubio en vna soledad q̄ para
desterrar los malhechores aun era inhu
mana morada: y q̄ allí recogiera de los Ef
camaros y de otros barbaros latrocinan
tes vn batallon cō q̄ robaua lo que podía
de quantos podía, teniendo recurso a la

fortaleza llamada Herta, puesta sobre la
corriente del Danubio en vn repecho pi
carresco. Pues dize Jornandes que llegan
dole de ayuda Pezamis con dos mil infan
tes y quinientos cauallos cabe la ciudad
Margo plano: vencieron con gran ventaja
a Sabiniano, y Mundon quedo por amigo
y seruidor del rey Theodorico:

§. II.

Los Godos por vna parte alçaron por
rey a Amalarico niño hijo del muerto, y
Theodorico su abuelo le embio por tutor
y Capitan a vno llamado Thiodés de Jor
nandes: mas otros renegando de rey ni
ño, coronaron a Genalarico hermano ba
stardo del muerto Alarico: y este duro
quatro años en su tyrania, y anduuo en grã
des guerras con los Fraceses que no dexa
uan de porfiar contra los Godos, y en vna
batalla fue muerto de ellos. Ellos viendo el
bue aparejo de ganar las Españas, hizo
vn grueso exercito para conseguir mejor
sus intentos: siñó que lo entendio el viejo
Theodorico, y dexando recaudo en Ita
lia, vino a España, y tomo cargo de su nie
to Amalarico y de sus tierras, y lo gover
no prudentissimamente por doze años:
hasta quando ya su nieto era capaz de re
gir su reyno, y entonces se torno a Italia.
Este Theodorico caso en Toledo, y engē
dro a Seueriano Duque de Carthagenã, q̄
fue padre de tres santissimos Obispos, S.
Leandre, S. Isidro, y S. Fulgencio: y de dos
hijas santas, S. Florentina, y S. Theodosia:
lo qual afirman Tarafa y otros cōtra Am
brofio de Morales, y Alonso de Carthage
na tiene tãbiē nuestra cōclusiō, como Va
seo y Genebrardo, y Garibay. Iuã Magno
renueua aqui la guerra entre Clodoueo y
los Vestrogodos en tiēpo q̄ dezimos auer
se tornado Theodorico a Italia, mas ni
Aimoino ni Paulo Emylio hablã de tal: y
dize q̄ cō los Godos se juntarō los Aluer
nos, y q̄ auiendo los vécido el rey Clodo
ueo, embio sobre sus tierras a vn su hijo
bastardo llamado Theodorico, y q̄ se las
saqueo, y robo los tesoros q̄ los Godos te
nian en Tolosa estandose, Amalarico desta
parte del Pyrineo, no se atreuyendo a mas
q̄ defender con los muros de los montes
las tierras de España, y q̄ dende allí pedia
concordia

Ioa. Mag.
li. 16. c. 20.

En el c. vi.
§. 1. se lla
ma Clotil
da.

cōcordia a Clodoueo, la qual no se le ne
gara, si la heregia de los Godos no cōpe
liera a los Fraceses dar tras ellos: porque
Amalarico se caso cō Totilda hija de Clo
doueo, y aunq̄ al principio la trato como
deuia, despues la aperreua viendola Ca
tholica: y ella se quexo a sus hermanos,
muerto ya su padre Clodoueo: y ellos en
traron por España, y mataron al herege
Amalarico, y destruyeron hasta la Real ciu
dad de Toledo: y tomaron a su hermana,
la qual murio en el camino de Francia, y
fue enterrada con su padre. Lo restante
de los demas reyes Godos de España se
vera en el libro diez y ocho, comenzando
dende el capitulo segundo.

§. III.

En obra de tã varias tramas como esta,
no podemos sino dexar vn hilo por to
mar otro, lo pena que si llegassemos cō el
vno hasta su fin, seria por demas boluer al
otro: y pues que las cosas del Ostrogodo
Theodorico estã quasi a su fin, pareceme
deuerlas rematar, para tornar a las de los
emperadores, y de la Iglesia. Como fue ve
hemente de condicion este rey, ansí pro
curo que su secta Arriana preualeciesse:
mas sabiendo que el emperador Iustino
mandaua quitar totalmente las Iglesias a
los Arrianos, tornose vn dragon empon
coñado, y creyendo que se mādaua aque
llo tambien, por le dara el en rostro tan
gran defensor de los Arrianos, publico
querer meter a cuchillo a todos los Catho
licos de Italia: y como por vsar de clemen
cia, se concerto entre el y el Papa Iuan de
que fuesse el Papa con algunas personas
graues a lo tratar con el emperador Iusti
no, protestandoles que si molestasse a los
Arrianos, que no le quedaria hombre bi
uo en Italia de los Catholicos. Tãto hizo
el Papa con el emperador que le persua
dio lo que Theodorico pedia: y tornado
se para el que ya sabia la honra que le auia
hecho el emperador, y creya que por le
daren rostro que no hazia el otro tãto, lo
auia hecho: encarcelo al buen Papa Iuan
hasta que murio en la carcel. Tambien tu
uo mucho tiēpo presos a Boecio Seueria
no, y a Symmacho su suegro por falsas acu
saciones de Opillon y de Gaudencio que
de pusieron dellos que fauorecian las par

Diaeo. li.
17.
Blodus. li.
3. Decad. i.
Pocacus in
Chronog.

tes del emperador Iustino, o por sospecha
que tuuo dellos que desseauan la libertad
de Italia (como dize Leonardo Aretino) y
despues los mato con otros varones illu
stres, con cuya muerte puso gran mancha
en las cosas de su vida, y aũ dize Procopio
que gano la muerte. Porque nouenta y
ocho dias despues que los hizo matar, le
pusieron en la mesa vna grã cabeça de vn
pece para cenar, y en viendola le parecio
la propria de Symmaco rezien muerto, y
que le mostraua los dientes, y le miraua
con ojos espantables y amenazadores: y
cobro tan gran tēblor y temor, que se fue
luego como pudo a la cama, y cōto al me
dico Elpidio lo que auia visto, y tuuo gran
dolor de auer cometido tan enorme tyra
nia cōtra tales hombres, sin auer primero
aueriguado juridicamente la verdad: y tal
accidente le sobrenino, que murio poco
despues. Primero que muriesse hizo lla
mar los Condes y otros grandes varones,
y propusoles como el no dexaua hijo va
ron alguno: y como era su voluntad que
su hija Amalafuenta le succediesse en el
reyno, y despues della Athalarico hijo de
lla y de Viterico, ya muerto, y auia el ni
ño diez años: y encomendoles a todos el
amor del senado Romano, y la concordia
con el emperador de Constantinopla: y
con esto murio, no con tan buen remate
de vida, como auia comenzado y meda
do: por se apartar del cōsejo de los buenos
tyranicamente: y ansí dize S. Antonino q̄
vn varon de sancta vida tuuo vna visiō en
que se le represento q̄ el Papa Iuan y Boe
cio le lançauan en la boca que llaman del
Vulcan, o del infierno: dando a entēder su
condenacion. El niño Atalarico viuo cō
su madre diez años, y mantuuieron su esta
do con toda justicia y razon, y de lo restã
te hablaremos en la narraciō de las guer
ras de Belisario en Italia cōtra los Godos.

§. IIII.

En tiempo del emperador Zenon suc
cedieron las maldades de Honorico rey
de los Vandalos en Aphrica, para lo qual
mejor entender es de reduzir a la memo
ria lo ya dicho, que Modigisilo entro con
sus Vandalos en España, y que a este suce
dio Gúderico su hijo, y a este succedio su
hermano Genferico que se passo con sus

Leonar.
Aretinus.
d bello ita
lico cōtra
Gothos.
Procopius
li. 1. a bel
lo Gothi
co.
Ioa. Mag.
li. 9. ca. 31.
32.
Antoni. 2.
part. it. 11.
ca. 2. §. 4.

Vease el
ca. 21. §. 13

Vease lib.
14. cap. 22.
§. 1.
Anto. 2. p.
11. ca. 6.
§. 1.
Ab. Vef.
Pergen. in
Zenone.
Iornandes
de Getis.

Procopio lib. 3. qui est de bel. Vandalico. Roderic. Tolentanus li. de Ostrogothis. ca. 15. Beda. Sigibert. lo. Diaco. nus. li. 16. Isidorus. Victor episcopus Vricen. li. 1. de pers. sec. Vandalic.

Vandalos desde la Andaluzia en Aphrica, llamado del gouernador Romano Bonifacio: y dizen agora Iornandes y Procopio que llegando a morir llamo a sus hijos, y como hombre de rectissimo juicio, aunque coxo de vna pierna, los ordeno por su boca en la sucesion de su reyno, que Honorico que era el mayor gozasse del reyno en tanto que biuiese, y tras el sus descendientes, y a falta del primero, succediese su segundo hermano Gundamundo, y por muerte deste gozasse del reyno el tercero llamado Trasmundo, y despues deste, Hilderico que era el quarto. Dize Iornandes que Genferico fue de mediana estatura, y de protando consejo, verdadero en lo que dezia, menospreciador de los vicios carnales, iracundo, codicioso de riquezas, gran solicitador de gentes para lo que queria, reboluedor de queftiones, y sembrador de enemistades. Auiedo dicho Victor que reyno treynta y siete años, y Antonino que reyno quarenta y ocho, y Procopio que murio treynta y nueue años despues q tomo a Carthago: entran con su hijo Honorico, diziendo que reyno entre sus Vandalos terrible perseguidor de los Christianos. Catholicos: y Antonino dize que buiuo rey ocho años, y a este se le rebelaron los Maurusios tomando por refugio de sus guerras al monte Aurario de Mauritania. Siguiendo pues Antonino a su Vincencio, y a Victor Vticense, dize que este barbaro en tomando el reyno se fingio religioso y zelador de la fee Christiana, inquiriendo rigurosamente si auia hereges Manicheos, y quemando a muchos dellos: y los mas que hallo fueron de sus Arrianos: sacerdotes y diaconos, de lo qual se auergonço, y hazia crueles castigos en ellos. Apeticion del emperador Zenon y de la emperatriz Placidia, mando publicar que en la Iglesia de Carthago eligiesen a quiẽ quisiesen en Obispo, porque auia veynte y quatro años que no le tenian en aquella ciudad: mas temiendo que el rey como herege Arriano andaua buscado achaques para los aperrear, no querian Obispo, y dezian que Christo que era verdadero Obispo gouernaria su Iglesia: sino que se començo mucha gente popular a desafossegar y a pedir Obispo,

con lo qual eligieron a Eugenio Catholicissimo, y tan limosnero que no dormia moneda alguna en su casa si se la offrecian ahora que se pudiesse dar a los pobres: y en conclusion el fue approuado yaron entre quantos le conosciaron libres de embidia.

§. V.

¶ El objeto de la embidia de vno es la virtud del otro, y como los hereges tengan anexa la ambicion hija de la soberbia, con que se rebelan a Dios y a su sancta Iglesia, en viendo a otros tenidos en mayor opinion, que ellos se veen tener, luego arden en embidia: y dizen y hazen el mal que pueden a los que por ser mejores que ellos son de ellos infamados de malos: y esto se vsa tanto entre los de ropas largas, que no ay para que buscar exemplos entre los de las cortas, sino attended que como los Obispos Arrianos vieron la sanctidad de Eugenio, y el credito que de bueno tenia, se fueron al rey Honorico haziendole saber que no predicaua la doctrina que se solia predicar, y que prohibia q hōbres, o mugeres entrassen en la Iglesia en traje de barbaros, de los quales seruian muchos en casa del rey. El rey mando poner guardas a la puerta de la Iglesia, y en viendo al hombre, o a la muger en habito de Christiano honesto, los retorcian los cabellos con vnos garrotes, de manera que muchos quedauan sin el cuero de la cabeza, y a muchos se les saltauā los ojos, y muchos morian: y a muchas mugeres lleuauan a la verguença mondo el casco de su cabeza, y ellas alabauan a Dios, y estimauan por gran ganancia padecer aquellos tormentos por amor de Iesu Christo: sin que se hallasse alguno que blandeasse en la confession Catholica, por mas males q padeciesse. No pudiendo peruertir con martyrios de sangre a ninguno, lo tento con hambre, y con trabajos campesinos en hombres delicados q hizo llevar a segar a la tierra de Vtica, porque los calores los traspassassen: y en todo se alegrauā en el señor: y acontecio escusarse vno, por tener muchos años auia seca la vna mano, y no le recibir la escusa: y llegado a la siega rogar los compañeros a Dios por el, y a-

nar luego de su mano manca. Por no que dar Honorico sin alguna maldad de las posibles a vn tyranno, tomo vn medio muy seguro para asegurar el reyno a sus hijos para despues de sus dias: q procuro matar a vn hermano suyo llamado Theodorico, mas que conosciendo a la muger de Theodorico por de tal valor, que con sus consejos podria hazer q su marido y hijos se le rebelassen, la leuato vn delicto porq la hizo matar, y tras ella al hijo mayor que tenia: y a su Patriarcha Iocundo Arriano hizo quemar por le ver amigo de su hermano Theodorico, y que le podria ser ayuda cō su autoridad para que ouiesse el reyno: y a Theodorico desterro solo y desnudo donde murio, y tras el puso en sendos años a vn hijo moçuelo y dos hijas que aun le quedauā, y los hizo echar por esos desiertos: y a muchos Condes y grandes señores de su reyno y creencia mato, o quemó por auer sido biẽ guistos con Theodorico. Deuio de hazer estas valentias por se parecer a su padre que auia ahogado a vna su cuñada en el rio Aufaga, y despues la mato los hijos que dexaua. Mato tambien Honorico a Heldico viejo cauallero puesto por su padre Genferico por adelantado del reyno, y a su muger y a otra quemo juntas: y durando cinco años en estas obras pias embio a muchos de los suyos al infierno, porque morian hereges obstinados.

CAPITULO X. DE LAS CRUELdades de Honorico contra los Catholicos, y de muchos Obispos que desterro y robo y mato: y de su muerte digna de sus virtudes.

§. I.



Victor de perse. Vandalica.

Nicep. li. 17. cap. 11.

Resiguiendo Sant Antonino tras el Obispo Victor que se hallo en estas persecuciones, en las maldades de aquel demonio baptizado (y toca Nicephoro en ellas) dize que auiendo agotado las vidas de los suyos q le parecian ocasionados para le quitar el reyno: que es temor de tyranno fino y juntamente infame, començo a reboluer sobre los Catholicos, por les hazer perder el reyno del ciclo si renegassen: y como

confessaron, le ganaron. Mas dize Antonino que por dos años antes fueron vistas grandes señales de la perfecucion venidera, señaladamente en la Iglesia de Fausto: que viendo la vna vna noche llena de gente vestida de blanco y muy clara, vinieron vnos negros que la echaron fuera, y quedo todo a escuras, y con mal olor: y otro la vio llena de muchas gentes, y dende a poco llena de puercos y de cabras. El venerable Obispo Quinciano se vio sobre vn monte, y los llanos llenos de ouejas, y dos grandes ollas herviendo en medio: y parecia venir matadores de las ouejas, y echarlas en aqllas ollas, hasta que acabaron las ouejas. La primera entrada de Honorico fue mandar que ninguno tuuiesse officio en palacio, ni fuesse de la matricula de los de la guerra, sino se hiziesse Arriano: y muchos perdieron el pundonor mudano de aquellas honrillas, por no negar la fee, a los quales embio desterrados a Sicilia y a Cerdeña despojados de sus haziendas: y mando por toda Africa q las haziendas de todos los Obispos Catholicos quando muriesen fuesen applicadas al fisco: y q ninguno pudiesse ser electo en Obispo, sino diesse primero quinientos sueldos para el rey: mas los suyos por diuina inspiracion le dixeron que si el maltrataua a los Catholicos en su tierra, que los Arrianos serian tambien maltratados en las tierras de los Catholicos, y hablauan de los Obispos despachados. Oyd la siguiete maldad contra la honra del hijo de la Virgen en sus esposas las monjas que le seruiā en castidad, que embio a las catar si estauan Virgines, auergonçando la honestidad y verguença femini: y despues las ponian planchas de hierro encédido por diuersas partes de sus cuerpos, porque confessassen q los Obispos y clerigos dormian con ellas: para matarlos luego a todos. De vna cosa estemos ciertos, que si grandes tormentos infernales merecio, los hallo mas cumplidos que el quisiera.

Maldad fa crilega y defuergonçada.

§. II.

¶ De solos Obispos y sacerdotes y Diaconos y otros ordenados hizo llevar desterrados a los yermos quatro mil y nouecientos y setenta y cinco: entre los quales auia

Sigibert. in Chron. Diaconus in Odeca cre-

Abbas Vfr-
pergen in
Zeno.

gotos, y ciegos: y Felices Obispo Habiriano con quarēta y quatro años de Obispado estaua tan perlatico, que ni hablaua ni sentia: y porq̄ no podia ser llevado en bestia, pidieron al tyranno que le dexasse acabar de morir en su casa, mas el respondió furioso que vñessen dos bueyes por domar que le lleuassen arrastrando donde el mandaua: y cō aquella respuesta no se pudo mas hazer que arrauessarle sobre vn asno como vn trōco, y así le lleuārō. Todos los desterrados conuinieron a las ciudades Sucesa y Larenfa para que desde allí los lleuassen los Moros a los yermos donde auian de ser dexados: y allí llegaron dos Condes Arrianos a les predicar su secta, mas todos leuatarō gritos al cielo que eran Christianos q̄ creyan la ygualdad de la sanctissima Trinidad: y auia tambien mugeres y niños entre ellos, que caminauan a pie cargados con sus hatillos, y de noche mas que de dia por el gran calor de la tierra. Fueron metidos en suetos en llegando al lugar del destierro, y tantos jutos que apenas cabian: y ni tenia donde se apartar a hazer las necesidades naturales: sino donde se estauan: y así estauan todos llenos de intolerable hedor, y rebolecados en las humanas inmundicias, que les era mayor tormento que la muerte. Y acontecio que algunos Catholicos que se hallaron allí dieron dineros a los Moros, porque en tanto que dormian los Vandalos que los guardauan, consintiesen entrar a les limpiar la mazmorra: y les daua la inmundicia a media pierna, y estauan los sanctos sentados, o echados sobre aquella increíble suziedad. De allí fueron sacados vn Domingo a otro lugar, y era lastima verlos todos embadurnados cabeças y caras, y los Moros dandoles de quinehones para que se diessen priessa en el camino: y ninguno se quexaua, viendo el galardón que se les aparejaua por aquellos trabajos: y el bendito Cypriano Obispo de vna ciudad que no era de los condenados, gaffo con ellos toda su hazienda: y los esforçaua con sus sermones, y buscaba ocasión para que le cōdenassen a morir cō los sanctos por amor de Dios: y a la postre lo consiguió. Era cosa de admirar, ver la infinidad de gentes que salia de los

Bienauenturados
ellos q̄ padeciendo
tanto mal, confesaron
tanto dios.

Exemplo
de la vida
Christiana
fundada en
humilde
paciencia.

pueblos al camino de los sanctos por los ver y hazer algun acariciamiento: y los recibian con velas ardiendo como si ya fueran canonizados: y echando sus hijuelos a los pies de los martyres, llorauan a boz en grito, que quien baptizaria en la fuente de la vida a sus hijos, y endose ellos a la gloria del martyrio: y que quien los oyria de penitencia, partiendose ellos para Dios. Después desto no se consintio llegar alguno a ellos que les hablasse palabras de consolacion: y si los viejos y enfermos y otros cansados, y otros menos rezios para el trabajo se roçagauā, a palos y pedradas los animauan a salir adelante, con lo qual eran mas fatigados y les faltaua mas el aliento: y a los que del todo se cayan en tierra desamparados de sus fuerças tomauā los Moros, y atados por los pies los arrastrauan por los pedregales donde morian hechas sus carnes pedaços. Ya que llegaron a la soledad que les estaua determinada para dō de morando muriesen, les fue dada cenada para comer como si fueran bestias: y es increyble la multitud de escorpiones que allí se crian, de cuya picadura nūca se vio hombre quedar con la vida, y ninguno para siempre pico a ninguno de los sanctos guardados por el señor de toda criatura: y aun después parecio a los Vandalos que no se suffria el regalo de la cenada, y se la quitaron, y en tierra que ni añ yernas produce por la brava sequedad y terribles calores. Graues escriptores afirman, que solo los Obispos desterrados por Honorico llegaron a quatrocientos y quarentay quatro.

§. III.

¶ Poco le parecia lo hecho a Honorico contra los sanctos que ya dexamos en el aluergue de los escorpiones, si tambien no diera trastodos los Obispos que quedauan: y en el dia de la Ascension de nuestro señor Iesu Christo embio correos por todas las ciudades de Aphrica, citando a todos los Obispos Catholicos para q̄ en el dia de Nauidad siguiente se hallassen en Carthago a disputar cō sus Obispos el misterio de la consubstancialidad que los Catholicos cōfessamos: y aunque el Obispo de Carthago Eugenio le supplico q̄ fueren llamados los Obispos Catholicos de fuera

Sigebert
P. Diacon.
in Odeacro.
Ab. Vfrper
gen. in Zeno.

fuera de su reyno por q̄ hablarian cō mas osadia, no lo consintio. Acōtecio vna cosa entōces para grā confusō de los hereges, que en Carthago auia vn ciego llamado Felices, y muy conosciado en la ciudad, el qual tuuo reuelacion q̄ se fuesse al sancto Obispo Eugenio quādo bēdixesse el agua para baptizar, y se lauasse por mano del Obispo, y cobraria la vista, y el fue al Obispo q̄ por su humildad no se atreuia emprender negocio tan milagroso, mas importunado del ciego, y hecha su deuota oraciō, le hizo la señal de la cruz con el agua sobre los ojos, y luego vio claramente: y lleuado delante del rey conto la verdad, mas los Obispos Arrianos dixeron q̄ era nigromantico Eugenio, y porque conosciā de tro de sus consciēcias ser sancto, y prouado con aq̄l milagro, quisieranle matar. Ya q̄ llegó el plazo de la junta de los Obispos de los quales muchos venian fatigadissimos, vnos por mar, y otros por tierra: no se hablo en cosa alguna por algunos dias, en tanto q̄ se hallassen achaques para matar, o desterrar a los mas sabios: y así quemó a Leto sapientissimo entre todos los Obispos, por poner miedo a los otros cō su muerte. Mas sin impedimento de esso quādo ya se juntarō, los Catholicos confesaron la deidad de Iesu Christo, y la consubstancialidad cō el padre y cō el Spiritu sancto, tres personas realmēte distintas, y vn solo Dios: y no pudiendo suffrir los hereges la verdad de la doctrina, y auerse llamado los nuestros Catholicos: dixeron al rey q̄ auian hecho estruendo, y metido a bozes la disputa, porq̄ no se conosciesse de todos su heregia: y con esto se tuuo el rey por contento para hazerles todos los males q̄ pudieffe. Lo primero fue embiar correos secretamēte a las ciudades cuyos Obispos auian venido a la junta y estauā en Carthago, para q̄ entregassen las Iglesias a los Arrianos, y confiscassen las haziendas de todos los Obispos Catholicos: y luego hizo despojar a los Obispos de quanto auian lleuado para su camino, y echar los todos fuera de Carthago sin vna bestia en que alguno fuesse: y mando que ninguno les dieffe de comer, ni recibieffe en su casa, so pena de ser quemado cō su casa quētal hizieffe. Los sanctos Obispos se estuuie

ron cabe los muros desfalleciendo de hambre y al sol y a la luna, porque si se fueran, entendian que dixeran los hereges q̄ venidos auia huydo de la disputa, y los auia de retraher del camino con muchos malos tratamiētos: y acerto a salir el rey maluado por donde ellos estauan, y fueronse para el que xado se de tales injusticias, y el los desagrauio con mandarlos atropellar con los cauallos, donde muchos quedarō heridos y quebrantados, y de los mas viejos no pocos fueron muertos.

§. IIII.

¶ Después fueron conuocados a vn lugar señalado, y mostroselos de parte del rey vna cedula cerrada, y dixeronles que si tomassen la fee q̄ el rey tenia, y jurassen de hazer lo que aquella cedula rezaua, q̄ los tornarian a sus Iglesias cō sus bienes que les auian sido tomados: y como ellos a bozes se publicassen Christianos Catholicos, los ministros del tyranno de presto les significaron que la cedula mandaua dezir, si desseauan que después de la muerte del rey, heredasse Hilberico su hijo el reyno, y que ninguno escriuieffe cartas a las tierras de la otra parte del mar, porque no se supiesse sus maldades. Algunos de los Obispos simples y sin letras, tuuieron por bien de jurar aquello, porque las Iglesias tornassen a los Catholicos: mas los hombres de prudencia no quisieron, alegando que mandaua la ley Euangelica que no jurassen: y luego fueron puestos en vna matricula los que juraron, y en otra los que no juraron, y tras esto todos metidos en carceles. La resolucion fue que los que juraron fueron condenados a perdimiento de sus Obispados y haziendas, y a ser desterrados a los campos dōde biuiesse de labrar la tierra, con condicion que ni cantassen, ni orassen, ni leyessen, ni baptizassen ni ordenassen, ni confesassen: porque auia hecho contra el Euangelio que manda no jurar. Los que no juraron fueron cōdenados al destierro en la Isla de Cerdeña dōde los traxessen a cortar maderas en los montes para hazer nauios, porque mostrauan no holgar con que el hijo del rey heredasse el reyno: y antes que los lleuassen al destierro, embio el rey por todo el reyno a perseguir a los Catholicos, sin perdo-

nar a mugeres ni a niños: de manera que todo el reyno era atronado en clamores de los Catholicos aperreados y muertos. No me quiero detener en contar martyrios en particular, mas dire que como el rey pusiese por Obispo de la ciudad de Traca vn Arriano de los suyos, para destrucion de la fee Catholica, quasi todos los vezinos se concertarõ, y vna noche se embarcaron para España, queriendo mas perder las haziendas que la fee y las almas: y el Obispo penso de convertir a los que quedaron, mas ellos le menospreciaron, y juntos en la casa de vno celebrauan los diuinis mysterios: lo qual sabido de Honorico embio quiẽ en medio de la plaça les corto las manos derechas cercenes, y les corto las lenguas por la rayz a todos; y cõ todo esto hablaron despues sin lenguas, tã bien como antes con ellas: y el emperador Justiniano da testimonio dello en vna de las leyes del Imperio, como testigo de vista: y Procopio dize que dos de los que sin lenguas fueron a Constantinopla y habluan; peccaron con mugeres, y luego quedaron mudos, apartandose dellos el Spiritu sancto por su peccado.

C. de offi. prafe. Aphri. l. 7. Nicepho li. 17. c. 11. Procopi

§. V.

No se escapo el sancto Eugenio Obispo de Carthago, sino que tambien fue desterrado, y de su Iglesia y ciudad fueron llevados al destierro mas de quinientas personas: de las quales vnos yuan defollados cõ açotes, otros brumados a palos, y otros descoyuntados con tormentos: y saliẽdo les al camino los Obispos Arrianos les robaron lo que lleuauan de ropa, o de mantenimiento: y ellos cantauan entonces cõ el pacientissimo Iob, que desnudos auian nascido, y desnudos auia de morir, y que a Dios seruian que sabia biẽ proueer a los suyos. Teucario se llamaua vno de los hereges que primero siendo Catholico auia enseñado niños a cantar, y auiso que alli yuan vna dozena de niños sus discipulos de buenas bozes y buenos cãtores, que de uian ser detenidos y convertidos: y engarrafando los hereges dellos q se abraçauan con los otros por yr a morir cõ ellos, los lleuaron a la ciudad, mas nunca con açotes ni tormentos los pudierõ hazer dexar la fee verdadera, y así los martyrizarõ: y

Iob. 31

les celebraron en Carthagõ su fiesta como a vn choro de tiernos Apostoles. Mas crueles se mostrarõ los Obispos y clerigos Arrianos, que el mesmo rey contra los Catholicos: y especialmẽte vno llamado Antonio que cõ rauia infernal discurria buscando Christianos que atormentar, sino renegassen la fee. Otro estylo tomo el rey para compeler a los que con sus proprias muertes no podia induzir a sus heregias, y era quitarles sus hijos, y embiar felos al destierro donde nunca mas los viesse: y acõtecio que siendo lleuado el medico Liberato al destierro con su muger y hijos, que los ministros del rey, le apartaron de sus hijos a otro lugar: y como el estuuiẽsse para brotar en lagrimas, su muger le hablo de manera q se le secaron sus corrientes, y se conorto: porque ella le dixo que aunque niños se yuan pregonando por Christianos, y que no descoydaua Iesu Christo del remedio de los suyos. Esta muger fue puesta en carcel a parte de su marido, y dziendola que se conuertiesse como ya lo auia hecho su marido, dixo que la pusiesse con el, y que haria lo que a Dios pluguiesse: y lleuandola donde el marido estaua delante del juez entre mucha gẽte, ella creyo lo que le auia dicho del: y arrebatada del zelo de la fee arremetio cõ el, y traundole de la ropa por los cabeçones, le ahogaua hinchendole de traydor ribaldo que por dinero auia negado a Dios q le auia criado: y apenas despues de quãto la pudo el marido defengañar: y así quedaron los hereges por mentirosos. Muchos huyendo la terribilissima persecucion, se yuan a los montes, y se merian en las cueuas, y se consumian alli de hãbre, o se elauan de frio: y desta manera embiauan sus almas al que se las crio y redimio. Succedio tan gran hambre en Aphrica por falta de pluuias, que tenian las gentes por gran regalo hallar algunas yeruas verdes que meter en sus estomagos: y los pueblos estauan ya llenos de cuerpos muertos que no auia quiẽ los enterrasse, y los caminos estauan sembrados dellos: por q como se yuã de vnas partes a otras, se cayã muertos sin auer remedio debaxo de Dios: y los que pudieron recurririeron a Carthago creyendo que la presencia del rey les valdria:

O muger excelente.

Otra fan- da Nata- lia con Adrian.

mas

Procopius li. 4. de bello Vandalico. Pontaeus Burdegalen. in Cronogra

Victor Episcopus vicensis de perse. v. d. dalica.

Zonaras tom 3.

Año. 493.

Niceph. li. 6. c. 25.

mas el que vio la mortandad que andaua los mando echar fuera de la ciudad, por que no se engendrasse pestilencia de la corrupcion de los cuerpos muertos: y así le guardo Dios de la pestilencia y mortandad comun, dandole vna enfermedad que se comio de gusanos, y embio su alma a los profundos infernales, donde el gusano de su consciencia malditissima es vno de los graues tormentos que padece y padece en quanto Dios fuere Dios, el qual sea bendito tambien por el infierno que tiene para los tales. Todas las crueldades que aqui van escriptas de Honorico, y quasi otras tantas y tales que llamamos de su padre Genferico, las escriue Victor Obispo Vicense que las vio, y padece parte de ellas en tiempo de Honorico, y del, como de Original lo tomã los que despues han escripto, y tenemos de este Obispo tres libros en que las escriue con harto religioso, mas que eloquente estylo.

CAPITULO XI. DEL IMPERIO de Anastasio, y de como se caso cõ la Emperatriz Ariadna: y persiguiõ la fee catholica, y a todos los que la confessauan: y de como desterro a muchos Obispos catholicos.

§. I. Eñaladamente dize Zonaras que por grangeria del Eunuchio Urbicio vino la emperatriz Ariadna con el senado en dar el imperio a Anastasio Diocoro (lo qual fue

año de quatrocientos y nouẽta y tres a feys de Abril) y que antes que le coronasse, le pidio el patriarcha Euphemio que auia sucedido a Flautas, su fee por escripto, y que haria guardar el concilio Chalcedonense, y ello firmo, y luego fue coronado de mano del Patriarcha: y quarenta dias despues de la muerte de Zenon se caso con la emperatriz Ariadna. Lo primero que hizo Anastasio fue quitar muchos tributos con que el imperio andaua oppresso, de manera que muchos no bastauan a poder pagar sus despechos: y que mo publicamente los padrones de aquellos tributos tyranicos. Por honra de la

emperatriz en oblecio y fortifico mucho la ciudad de Durazo en Macedonia, por ser ella natural de aquel pueblo, y echo del palacio imperial a Longino maestro de los palancianos, y le desterro para Ilauria de donde era: y poco despues hizo lo mesmo contra todos los de aquella tierra y por esso se juntaron con Longino para contra el emperador. Aunque dio firma da su fee Catholica, no la lleuo adelante corrompido por vno llamado Antetico que le hizo hereje Eutyciano, de los que no creyan en Christo, auer sino vna sola naturaleza: y con esto y presumiendo de querer tener mucha paz en el Imperio, dissimulaua con los que de secreto guardauan el concilio Chalcedonense que el no creya, y dissimulaua con los que de secreto no le guardauan: mas en publico a ningunos consentia hablar en aquello, a los Catholicos no, por que lo tenia por falso: y a los hereges tampoco, aunque lo tenia por verdadero, por que se guardasse la paz: y succedio no auer paz entre las Iglesias, antes cada vna tenia a las otras por hereticas, y no se comunicauan vnas con otras: y por que Euphebio predicaua la verdad de la fee publicamẽte, le desterro en el año segundo de su imperio, auiedo le sacado la firma que le auia dado de ser catholico, y despues de Euphemio hizo Petriarcha a Macedonio catholico, y le desterro por lo mesmo, y eligio en Patriarcha a Timotheo hereje como el.

§. II.

No dize Nicephoro que Anastasio derroco de su silla a Euphemio por que predicaua como catholico, aunque el mesmo Anastasio fuesse herege, sino q muy de atras le tenia ogeriza, por le auer en los tiempos passados echado de la Iglesia como a hombre tenido por herege Diocorodiano: y por que procuro estoruar su election en Emperador por este mesmo fundamento, y ya que no pudo mas, le hizo jurar la creẽcia y la guarda de la fee catholica, como prelado digno de la silla que tenia, y el Emperador se vengo como tyranno hereje. Dize mas Nicephoro que el emperador le pidio la cedula en que firmo su fee para ser coronado, y

Antoni. z. part. ti. ix. cap. 2.

Niceph. c. 26.

LII 5 que

que el Patriarcha no se la quiso dar, allé de las sospechas dichas, porque auia sido muy notado de fauorecedor de los hereges Manicheos, y que su madre y su tio Clearco hermano della erā hereges Manicheos: y así hizieron grandes alegrías Arrianos y Manicheos con su electiō, creyendo que auria mudança en lo del regimiento de las Iglesias. Euphemio auia dado a su successor Macedonio la cedula en que Anastasio tenia firmada la fee catholica que contradecía, y como se la pidiese, y el Patriarcha no se la quisiese dar, por que lo tenia por traycion cótra lo deuido al fauor de la fee: a la hora se determino el emperador de le quitar el obispado, sino que no halládo cosa ninguna contra el, se concerto con los otros hereges de le forçar a condenar el Concilio Chalcedonense: lo qual entendido del pueblo, concurrió a la Iglesia, dando bozes que aquel era tiempo de martyrio y que ninguno se apartasse del Patriarcha: en lo qual dixeron claramente ser el emperador tyranno y hereje: y así le llamó herege Manicheo y no merecedor del Imperio: y el confuso, y amedrentado hablo bien al Patriarcha, y el Patriarcha le reprehendio asperamente como a destruydor de la Iglesia, y así se despartieron, mostrandose mas manso el emperador.

§. III.

¶ Presto torno el emperador a su malicia, y hizo con vnos moçuelos, que se infamassen a si mesmos por infamar al Patriarcha, diciendo que auia peccado con ellos: y llamado el Patriarcha se descubrio y mostro no ser hōbre en aq̄l caso, ni lo poder ser con muger, con lo qual quedo el emperador por infamador: mas ni por esso se confundio a dexarse de tā grandes maldades, antes concerto cō Ceclere maestro del palacio q̄ escriuiesse los dos concilios generales en vn librito, y el delante de testigos dixo q̄ recibia aque lla fee: y el Patriarcha le aprouo aquel hecho, y luego le calumnio q̄ no recibia concilio Chalcedonense pues no estaua allí escripto: a lo qual satisfizo el sancto muy cumplidamente despues, diciendo

que quien aquel Concilio no recibiesse no era christiano. Cō esto desterro el emperador al Patriarcha Macedonio a Euchaia tierra de Scythia, quedando el senado y toda la ciudad en grandes llantos por su pastor que los apacentaua con sana doctrina y exemplo, bien como discipulo y sobrino del gran Genadio. Desterrado el Patriarcha anduuo la persecuciō brauissima contra sus amigos y sequaces, de los quales muchos fuerō desterrados y muchos desheredados, y muchos huyeron a Roma: y el emperador hallo el libro del concilio Chalcedonense, y le hizo pedaços y le quemó. El buen Macedonio huyo de los Eucaytas, por auer salido los Hunos Saberos de sus tierras robándolo y matandolo todo, y fuese a Gangra, lo qual sabido por el emperador, embio quien le mato, y su cuerpo hizo muchos milagros, y fue enterrado en el templo del martyr Sant Calinico: y despues de muerto fue visto signarse con la sancta Cruz: y aparecio a vno de buena vida llamado Theodoro, y le dixo que el citaua al emperador Anastasio para que pareciesse con el a juyzio delante de Dios. Timotheo que fue substituydo a Macedonio lo primero q̄ hizo fue quitar las imagines de Macedonio que estauan en la Iglesia: y el Emperador no queriendo tener buenos juezes de su mala creencia, desterro priuados de sus yglesias a Flauiano Antiocheno, y a Helias Hierosolymitano que auia sucedido a Salustio, y a Iuā Alexandrino: y desta manera derroco cōmo tyranno los quatro Patriarchas, que despues del Papa Romano eran los principales prelados del mundo vnuerſo.

§. IIII.

¶ Donde las cabeças enferman, pocos miembros gozan de salud entera, y por esta razon anduuo el Imperio Griego a malas tantas vezes en lo temporal, y quasi siempre en lo espiritual: y entre otros males que le succedieron, quiero dezir de la origen de vno de los principales: q̄ vn hombre de nacion Persiano, y esclauo llamado Xenaias, y sufficere ministro de Sathanas, huyo de su señor, teniendo la yglesia

Plini. li. 6. ca. 17.

Primero herege cōtra las imagines.

Nota la diferencia entre occasion y causa.

yglesia de Antiochia Calandion, y acogido a la yglesia dixo estar ordenado, y aun no estaua baptizado: mas andando el tiempo le conosció el Obispo por qual era, y le expelio de la yglesia. Pedro Cnaphéo que succedio a Calandion recibio a Xenaias, y fin otra diligencia ni Baptismo le hizo Obispo de Hiera polis, y le puso nombre Philoxeno, y quando supo q̄ no estaua baptizado, dixo que bien le bastaua la consecraciō Obispal en lugar del baptismo, por que veays la heregia maldita, como sea verdad que sin baptismo ninguna cosa sacramental puede asentar en el hombre, porque falta la puerta por donde auia de entrar. Este maldito Xenaias Philoxeno fue quien primero se atreuió contra la honra de Dios y de los sanctos, a dezir que las imagines de Dios y de sus sanctos no han de ser adoradas: y para corroborar su heregia cō otras que tenia, allego muchos de Scyria y de los monges del monasterio Cynegico, y vino a Antiochia siendo ya Flauiano Patriarcha, y se puso contra el, quasi a manos cō sus malditos malandrines, sobre que condenasse el concilio Chalcedonense: y al alboroto acudio mucha gente de la ciudad en fauor de su Obispo, y mataron a muchos de los monges que venían con el herege, y echaron los cuerpos en el río Orótes. Tras esto se siguió que como los monges de Celesyria, cuyo vezino auia sido sant Flauiano, supieron del rebato de Xenaias y de sus monges, vinieron bolando en fauor del sancto Patriarcha, y murieron tambien de esta vez no pocos: y por estos bullicios desterro el emperador al sancto Flauiano, aunque por ventura le fue ocasion esto, y la causa no mas de ser catholico Christiano, que sentia mal de sus heregias.

§. V.

¶ Desterrado por esta manera Flauiano, entro en el Obispado el impio Seuero cabeza de los hereges Acephalos, o sin cabeças q̄ fue otro Eutyches, o Dioscoro: el qual natural de Sozopolis de Pisidia, estudió en Beryto para abogado, y despues fue baptizado en Tripol de Phenicia en la Iglesia del martyr sant Leoncio, y en

tre Gaza y maiuma de Palestina se dio a la vida monastica: y al principio tuuo la heregia de Dioscoro y de Eutyches con su compañero Nephelio, que en Christo no ay mas de vna naturaleza: y como despues se mudasse y dixesse que dos, y fuesse arrogante en el disputar, echole Nephelio de su habitacion, y el se fue al emperador suplicandole le mandasse restituir su morada: y entonces le conosciéron en Constantinopla. Dizen que poco a poco vino a cobrar opinion de benemerito de la silla de Antiochia, y que juro al emperador Anastasio la defension de la Synodo Chalcedonense: y que en el mesmo dia que fue puesto en la silla la maldixo como a heretica, y así lo escriuio en sus letras Synodales. Euagrio Obispo de Epiphania escriuio, que Cosmas que auia sido Obispo de aquella ciudad, y Seueriano de Aretusa contemporaneos de Seuero, le escriuieron su condenacion heretica, y se le dieron por contrarios y diuisos: y que le cambiaron el libro con Aureliano Arcediano de la yglesia Epiphaniense, el qual no se atreuió parecer delante de Seuero en habito de clerigo ni aun de hombre, por el peligro de su persona lleuando tal recaudo: y q̄ vestido como muger rebocada espero que estuuiesse mucha gente con Seuero, y el fingiendose muger necesitada entro entre todos y le puso el libro en las manos como si fuera supplicacion de alguna merced, o limosna, y luego como por reuerencia del Obispo se hizo hazia atras, y se coló y fue en salvo. Quando el Emperador Anastasio supo deste libro en que los dos Obispos descomulgauan a su amigo Seuero por hereje, escriuio a Asiatico gouernador de Libania en Phenicia que priuasse a Cosmas y a Seueriano de sus yglesias por ello: mas rescriuiole Asiatico que lo auia intentado, y que los pueblos estauan tan arriscados a la defensa de sus Obispos, que no se podria hazer sin se derramar sangre: y entonces dixo el emperador que así muy grandes cosas se há de quedar por hazer, a trucco de no derramar sangre humana, y así se quedo todo.

§. VI.

¶ Por otra parte trato el emperador cō Helias

Niceph. ca. 31.

Niceph. l. 16. c. 32.

Helias Obispo de Hierusalem que succedio a Salustio, como Salustio a Martyrio que comunicasse con los enemigos del concilio Chalcedonense: mas viendo Helias que los Romanos no se comunicaban con los Constantinopolitanos, por q̄ auian canonizado a su Patriarcha Acacio y los Constantinopolitanos no admitian a los Alexandrinos, por auer ellos admitido al su Obispo Dioscoro que fue herefarcha condenado, y por que no recebia el concilio Chalcedonense, y Paladio Antiocheno recebia a los Alexandrinos, y consentia en lo que el emperador Anastasio; viendo pues estas cosas Helias determino de comunicar con solo Euphemio el Patriarcha de Constantinopla desterrado por catholico, y con Macedonio su sucesor q̄ tambien era catholico: y como Flauiano successor de Paladio en Antiochia se allegasse a estos catholicos, no lo pudo coportar el emperador herege, y desterro a Macedonio, y lo mesmo quisiera de los otros, mas primero los procuro hermanar con Timotheo puesto en lugar de Macedonio, a lo qual no pudo llegar: estando ellos escandalizados con los destierros de Euphemio y de Macedonio. Aqui se resoluo el emperador de juntar Concilio contra ellos en la ciudad de Sidon de los Obispos Orientales y Palestinos: y mando presidir a Soterico Obispo de Cesarea de Capadocia, y a Xenaias el sin Dios y blasphemador de las imagines sanctas: Obispo sin ser baptizado, de Hierapolis: los quales eran capitales enemigos de la fe catholica del concilio Chalcedonense y defensores descubiertos de los herejes Eutyches y Dioscoro. Helias temiendo algun ramalazo se procuro reconciliar con el emperador, y embio sus letras con aq̄ gran hermitaño Sabas: y el sancto hablo y negocio tan constantemente por el Patriarcha Helias, q̄ el emperador se le dio por reconciliado: y assi el concilio no procedio en cosa alguna: aunque despues dixeron al emperador mil males dellos, y alcanzaron del poder para proceder contra ellos, y en fin los desterraron, y quedo Seuero intronizado en Antiochia por Flauiano.

Niceph. l. 16. c. 33.

§. VII.

¶ Grandes eran las diligencias que Xenaias

ias y Soterico y Seuero ponian por atraer a su parcialidad heretica mucha gente: y señaladamente de los que mayor reputacion de sanctidad tenian: y como entonces bolase la estimo de Eutymio y Theodosto, y de Sabas, y de el gr̄a Theodosio, ponian mil redejones por los coger en alguno: y tanto hizieron con Theodosio, que se subio en el pulpito delante de gran gentio, y auiendo hecho señal de silencio, y callando todos como si ninguno alli estuiera, no dixo mas de estas palabras. El que no ygalare la fe de los quatro concilios a la fe de los quatro Euangelios, Anathema y maldito sea. Estas palabras dichas, en tono alto y con feruiente pecho, assi se imprimieron en los oyentes, como si vn angel del cielo las pregonara, y baxandose del pulpito se salio por medio de la gente: y los pueblos escriuieron al emperador que no dexarian la fe de los quatro concilios, aunq̄ sobre ellos perdiesen las vidas: y con gran diligencia fuerō muchos por diuersas partes predicando aquella verdad, y esforçando y confortando las gentes contra los hereges. Por que les declararon la fe del concilio Chalcedonense que condena los extremos de dos heregias contrarias, la vna de Nestorio que puso dos personas en Christo, como ay en el dos naturalezas, y q̄ la humana no fue en Christo de la persona del verbo, sino que por gracia sola se llamo aquel hombre Dios, y fue lo por vnion personal: y la otra heregia contraria desta fue de Dioscoro y de Eutyches y de este reziete Seuero, que ambas naturalezas en Christo no hazen ya mas de vna, por que se mezo la vna con la otra, de lo qual se sigue q̄ como murio la humana, assi murio la diuina, que es bestialidad pensarse. Nestorio por huyr desta mezcla de naturalezas, puso dos personas distintas, y estos por huyr de dos personas distintas, dieron en mezclar ambas naturalezas en vna: y los vnos y los otros con razon huyan de heregias, mas dieron en otras tan malas, y assi auemos de tomar de Nestorio que no se confundieron las naturalezas, de, y de estos otros, que no vno mas de vna persona, y auemos de corregirlos a todos, que la persona fue vna

Quatro concilios son otros quatro Euangelios.

vna, y las naturalezas dos, quedando cada vna entera y distinta de la otra, aunq̄ juntas por vnion personal.

Niceph. l. 16. c. 34.

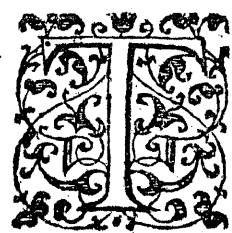
§. VIII.

¶ Seuero Patriarcha de Antiochia y nuevo hereje en las viejas heregias embiaua muchas cartas a Helias Patriarcha de Hierusalem, las quales como Helias no recibiesse por las heregias que contenian: el emperador lo tomo muy asperamente, por q̄ era hereje como Seuero, y embio gente armada a Hierusalem contra los q̄ no consentian con Seuero: y estos apretaron al buen Helias hasta que los monges con autoridad de sus mayores q̄ los guiaron concurrieron a la Iglesia, y echaron fuera a los del emperador: y aun allegados otros mas, descomulgaron a quantos comunicauan con Seuero, viendo lo de los del emperador, y entraua el emperador en el numero de los descomulgados. Y por esto muy enojado embio a mandar a Olympio capitán de la gente de Palestina que sin tener respecto a ningun privilegio Ecclesiastico, cumpliesse su mandato contra los que no se allegauan con Seuero: y Olympio entro en Hierusalem y depuso a Helias, y dio la silla a vno llamado Iuan, hijo de vno llamado Matiano, que se comunicaua con Seuero, y por otra parte tenia el concilio Chalcedonense. En sabiendo esto el santo Abad Abas tomo sus monges, y vino a Hierusalem, y hallando a Olympio algo retrahido por lo hecho, acusado de su conciencia, hablo con el nuevo patriarcha, y persuadio le la defension del concilio Chalcedonense, y el euitamiento de la comunicacion de Seuero. Quando supo el emperador de lo que hecho quedaua contra su parte como lo que solia ser, priuo a Olympio del officio, y embio en su lugar a vn Anastasio que en llegando y sin hablar palabra con el nuevo patriarcha, le echo en la carcel, y le comenzo a poner en aprieto sobre que descomulgasse la synodo Chalcedonense, y se comunicasse con Seuero. El Patriarcha que tenia vn documento de hombre biuidor, que auia deprendido de Zacharias Obispo de Cesarea de Palestina, que en tiempo de ne-

cesidad la maña vale mas que las fuerças, dixo al capitán que el queria hazer su mandado, si le sacasse de la carcel, y que dexassen passar dos dias, por que no pareciesse hazer por fuerça y temor lo que plazia al Emperador: y salido en libertad metio disimuladamente muchos monges en el templo de sant Esteuan contra la fuerça que le podrian intentar aquellos hereges embiados por el Emperador: y viniendo el capitán al templo para ser testigo de la descomunión que el patriarcha fulminaua contra el concilio, los dos insignes Abades, Abas, y Theodosio tomaron en medio al patriarcha, y le subieron en el pulpito, y el oyendo lo todos muy al reves de lo que tenia creydo el capitán descomulgo a quantos consintiesse con los hereges Eutyches, y Nestorio, y Seuero, y Soterico Obispo de Cesarea de Capadocia: y descomulgo a quantos no recibiesse todos los quatro concilios generales: lo qual oydo y visto por el capitán, quedo el mas burlado que nunca se penso ver, y temiendo de la multitud del pueblo, no quiso mas victoria de poder huyr sin derramar parte de su sangre. Los sanctos Abades Abas, y Theodosio, escriuieron al emperador con toda libertad, que supiesse que no bastaria la potencia de el mundo a los hazer dexar la verdad de la fe de los quatro Concilios, y que harto mal fuera que siendo Hierusalem la fuente de donde siempre corrieron los arroyos de la fe, ouiesse agora de ser la postrera en acertar en la verdadera creencia. Poco biuió este buen patriarcha Iuan, y succedio le vno llamado Pedro varon benemerito: y de Helias el Patriarcha depuesto se dize, que con morar muy lexos de Constantinopla, dixo el dia y la hora de la muerte de el emperador Anastasio.

CAPITULO XII. DE LOS alborotos causados por enemigos de el imperio, y de la conuersion de Alamundaro Saraceno que fingio la muerte de sant Miguel contra los hereges: y de la guerra de los Persas con los Euthalitas, y con los de el imperio, los quales ganaron y perdieron la ciudad de Amida.

§. I.



Imotheo el patriarcha que en Constantinopla succedio al buen Macedonio mal depuesto por el emperador herege, hazia se dela color de que cada vno le que...

muerto la diuinidad con la humanidad de Iesu Christo, fingio que estaua muy triste con vna carta que le auian trahido en que le hazian saber que sant Miguel Arcangel era muerto, y como ellos entrassen luego con sus philosophias...

Chronico imperij Orientis.

El barbaro no hablo como barbaro.

§. II.

Longino el hermano del emperador Zenon quando fue desterrado de Anastasio para su tierra propria de Isauria, allego gente de aquella prouincia, y puso se en campaña contra el, y anduuo con el por capitán Conon el Obispo de Apamea, por que tambien era Isauero: mas fueron vencidos, y casi todos muertos...

Niceph. 16. c. 36.

Tornandes de regno rum ac teporum sic celsione.

Procop. 1. de bello Persico.

Niceph. 1. 16. c. 35.

Ante 3. p. tit. 12. c. 2. §. 5. Sonar. to. y. Geor. gius Cedrens in compedio Historia, Marcellinus Co. mes in

de los Persas, el qual se vno con el pupilo como con su hijo en quanto biuio, y el muerto aunque su hijo Varanes como a reboluerla guerra, Theodosio se concordo con el, y succediendo en el reyno Perozas, en tiempo del emperador Zeno comenzo guerra con los Eutalitas gente desgajada de los Hunos en los tiempos antiguos, cuyo nombre ellos tienen, sino que por razon de la tierra templada y su politica biuenda salieron mas blancos que los Hunos, y menos crueles, y menos feos, y morauan en los confines de Persia, cuya ciudad real se llamaua Gorga, y tenian muchas vezes guerras con los Persas sobre los terminos de sus tierras. Perozas enojado de estos Eutalitas saco contra ellos exercito poderoso, y ellos le ceuaron con vna moderada huyda, hasta le meter entre vnos montes que no tenian salida, sino por donde se entraua: mas en pasando el Persa, le tomaron ellos la salida, seguros que ninguno les podria escapar, y así lo entendieron los Persas. El rey de los Eutalitas embio a Perozas su recaudo que si le adorasse como a su señor, y le diese jurado y firmado, que nunca mas tornaria contra los Eutalitas, le dexaria y en paz lo qual puesto por Perozas en consulta de los Magos que eran los sabios y sacerdotes, y a deuios, y medicos de los Persas, ellos dixeron que del juramento hiziesse como le pareciesse, mas que en lo de adorar al Huno podria esperar la salida del sol, y por que no es licito a los Persas adorar mas de el sol, adorar le quando saliesse delate del Huno que pensaria ser el adorado, y así lo hizo: y se torno con los suyos a su tierra en saluo.

§. III.

Poco despues por recobrar su reputacion allego Perozas vn gruetsissimo campo de los suyos y de los amigos, y sin escrupulo de quedar perjuro camino contra los Eutalitas, llevando consigo treynita hijos que tenia, sin el menor que dexa ua en el reyno llamado Cabades: y los Eutalitas renegauan de su rey que podian auer muerto al Persa con todo su exercito, le auia embiado en saluo para que

los pusiesse cada dia en peligro. El Huno se reya, y teniendo nueuas que el Persa le queria entrar por cierta parte, escogio vn sitio alto, y al rededor hizo vna honda y ancha caua, la qual con cañas y otras semejantes serojas que echo encima, quedo encubierta: sin dexar mas de vna entrada por donde cupiesen diez de acuallo a la par, y cogió de su tabernaculo la cedula del Persa donde estava su juramento firmado, y quedandose el en su puesto embio algunas vandas de cauallos al encuentro del Persa muy castigados de lo que auian de hazer, y señaladamente entrar por entre las cauas occultas: sin su peligro, y sin descubrir su ardid al enemigo. Los Persas fueron contra ellos, y como mas poderosos, y enojados del sucesso de la pasada jornada, y naturalmente soberbios, arremetieron en tropel a rienda suelta con los que se fingian huys, y contra los que se mostrauan en el secreto encado en orden de se defender: y como llegauan furiosos en tropel, cayeron en la caua vnos sobre otros con sus animas y cauallos y el rey Perozas con sus treynita hijos, demanera que sin les hazer mal murieron todos, y si algunos recagados no cayeron, fueron luego tomados de los enemigos. Los de la señoria Persiana que supieron de la perdicion de los suyos y de su rey y de sus hijos, leuataron por rey a Cabades moçuelo, y hasta que este cobro brio de hombre bñaron dos años en señoreados de los Eutalitas, y esto o por ser mal mirado, o mal aconsejado, o por ventura por restaurar la multitud que murió con su padre, hizo ley contra la voluntad del reyno, que todas las mugeres fuesen comunes a cada qual que las quisiessse: por lo qual se le rebelo el reyno, y le prendieron, y leuataron por rey otro su hermano llamado Blasés. Este Blasés tenia por amigo a Arses rey de Armenia, mas oyendo que aquel procuraua nouedades, le prendio, y echo en duras prisiones: y como en sus guerras le ayudassen algunos Armenios, vno se señalo tan valerosamente, que el Persa le dio licencia de pedir mercedes, y el que era amicissimo de el rey su señor preso, demandó que le dexassen seruir vn dia al rey de Armenia

Semejante a lo de Amurates en la de Varna.

Vcase ca. 32. §. 4. Ley recibida por Platón y cedonada por Aristoteles ca. razon.

tenia su señor como el quisiese: y entrado en la carcel y llorando primero abraçado con su rey, le començo a limpiar su persona, lauandole, y vistiendole, y poniendole la mesa como si estuiera en su reyno, y dandole mil garfajos en todo lo que mas gusto podia dar al rey, y llegando la hora de se salir el buen Armenio, dixo el rey que aquel dia quisiera el que fuera el ultimo de su vida pues tan contento se hallaua, y el su buen amigo arremetio con el, y le dio de puñaladas con zelo de amicusimo, aunque indiscreto, por le sacar contento de este mundo: que fue obra que qualquiera hombre cuerdo le perdona.

Amisad
diabolica

§: IIII.

Cabades que aun estava preso, y su hermano Blases era rey, tenia vna muger de muy buen parecer, y como importunasse al carcelero que le dexasse ver al rey su marido, el no quiso si no le daua su amor y ella lo hizo: y entrada en la carcel auiso al rey Cabades que su amigo Scoses le tenia cauallos en tal parte en que huyese, por tanto que se vistiese de sus ropas mugeriles, y saliese disimulado, y se pudiese en salvo (el hecho de doña Sancha con el conde Fernan Gonçales su marido en Leon, y el de las Lacedemonias con los Mynias sus maridos) y el lo hizo, y se acogio a los Eutalitas, y caso con hija de el rey, y torno sobre los Persas, y los vencio y recobro su reyno, y a Scoses hizo adustadaras que era capitán general absoluto sobre todos los capitanes y gētes de guerra, y el fue el primero, y el postrero que tal cargo tuuo en el reyno Persiano. A qui entra el cuento de nuestro emperador Anastasio, que como por estas jornadas Cabades deuiesse tanto dinero a los Eutalitas que no se lo pudiesse pagar, pidio lo prestado al emperador, y no se lo queriendo dar sin conocimiento, el Persa se tuuo por injuriado, y entro por Armenia robando, y llego en inuerno sobre la ciudad de Amida de Mesopotamia, la qual, como estuuiessen en paz Persas, y Griegos, se hallo sin gente de guerra, aunque se defendio muy bien ochenta dias: y ya el Persa mandaua dexar los combates vien-

do quan poco le aprouechauan, para alçar su campo, lo qual visto por los Amidenos le dieron grita, y algunas mugeres publicas leuataron sus ropas, y mostrando le sus cuerpos le dezian palabras de menosprecio. Los Magos adeuinos que aquello vieron dixeron al rey que continuasse sus combates, y que supiesse que el auer le aquellas mugeres mostrado su secreto consintiendo la ciudad, era señal de que el veria lo secreto de la ciudad, aunque pasasse a sus ciudadanos: y el tomo su consejo, y por indicio de vn su soldado, supo de vna entrada falcil para vna torre del muro guardada de vna esquadra de monges, sino que como ouiesse celebrado aquel dia la festiuidad de vn sancto, auian comido y beuido, mas de lo que deuieran, y ansí se durmieron, y los Persas los mataron a todos, y por alli abrieron entrada a todo el exercito, y fue la ciudad destruyda, y la gente llevada presa, aunque Cabades dio despues libertad a los captiuos, y el Emperador Anastasio la hizo libre de tributos por siete Años, y con esto se restauo. La deuocion con que aquellos monges celebraron su festiuidad dando se tanto al papo, que por ellos se perdio aquel pueblo, me mueue dezir aqui lo que suelo muchas vezes, que como las fiestas mundanas, y profanas estriban en bien comer, ansí entre algunos religiosos quando dicen que celebran las fiestas espirituales ecclesiasticas, no ponen mas diligencia en lo que es de deuocion y penitencia y oracion, que solian en el tiempo comun, aun con ser estas las diligencias preparatorias de la festiuidad de los sanctos: y andan sollicitos de muchos dias antes, sobre que la comida sea biē abastada y de cosas preciosas y curiosas, y auer traídas de bien a parte: y sobre esto andan desafogados, y atreuiessan renzillas y descontentos con que Dios y sus sanctos quedā mas offendidos, que con el zelo del festejar los seruidos. Que me direys de las religiosas que tienen deuocion de festejar algun sancto, sino que por quinze dias antes trahen rebueltos a los parientes y amigos, y encomenderos: y por entapicamiento y ornamentos, y colaciones, y rellenamientos, no les vaga entapicar y rellenar sus

Deuociones de religiosos no han de ser para mas comer y beuer.

Vide Hieronymum ad Euthochium de manu culis. & 16. q. 7. & hoc diximus. 24. q. 1. odi & proici.

sus almas de deuocion ni de gusto espiritual, ni bastara el mundo todo a las hazer que se dena deuocion, y se dexen de lo que las distrahe de Dios. Bien creo que algun lector aura de llegar a este passo murmurando de esta doctrina como de prohibitiua de las solemnidades de los sanctos, mas sera por su culpa, que no la entendera, o con malicia la guerra caluniar: porque aqui mirado el proposito y motiuo de los monges Amidenos que en su fiesta beuieron mas de lo que solian, auiendo de beuer menos: alabamos y aconsejamos el festejar muy solemnemente las fiestas de la iglesia, mas condenamos que en lugar de mayor preparacion de deuocion, y de penitencia, con que Dios señaladamēte y principalmente, quiere ser seruido en las fiestas: se dexen de aquello en todo o en parte, y se den con gran cuydado a la prouision de lo temporal: por que en quanto vno es estoruado de la deuocion espiritual, en tanto se deue apartar de lo que le pone estoruo para ella, siendo conclusion de fee catholica por sant Pablo que la exercitacion temporal o corporal siue y aprouecha poco delante de Dios, si falta la espiritual: mas quien sin perder lo espiritual, pudiere tambien con lo corporal en fauor de lo de Dios, de se a todo: sea como que las comidas excessiuas no se hagan por que por lo menos entre religiosos alguna vez llegan a tanta superabundancia, que es peccado mortal, por ser contra la obligacion de la pobreza, y contra el buen exemplo que deuen como gente que pregona biuenda penitencial, y por ser en fauor de la gula, y por ser contra la templança, y abstinencia: y aun porque algunos a trueco de bien comer y beuer, no se curan de que su orden pierda credito entre los seglares.

i. Tim. 4

§. V.

Quando el emperador Anastasio supo que le tenia Cabades cercada la ciudad de Amida, proueyo de socorro con Arcobindo su hermano de Olibrio el que fue emperador en Roma, y con Celer prefecto del palacio, y con el Patricio Phrigio, y con Hipacio sobrino del mismo emperador, y con Iustino que despues fue emperador, y con

Patricio y Vitaliano su hijo, el qual Vitaliano despues se rebello al emperador, y en fin con tanta y tal gente que afirma Procopio no auer salido tal exercito de Constantinopla contra Persas antes ni despues. Aunque todas estas gentes no lleuaron mas de vn thesorero, o proueydo llamado Apio Egipcio, y suficienissimo, para todo: lleuaua cada capitania su capitán sobre si, sin que todas lleuassen algun general a quien reconocer, por que querese fer cada qual cabeza, y ansí les dio a todos el Persa en las cabeças, tomando los a cada vno por si, en diuersas partes, de manera que aun de los principales tornaron pocos a Constantinopla: y por entrar los Eutalitas por las tierras de Persia, se partio Cabades contra ellos, y no hizo mas mal entōces en las tierras del imperio. Como el Persa dexasse gente de guarnicion en la ciudad de Amida para la defender por suya, el emperador Anastasio proueyo de otro exercito que fuese a la recobrar: sino que tampoco les dio capitán general, y con esto nunca se concertaron en lo que deuiā hazer: y asentando real sobre Amida, y cobatiendo la muchas vezes: ninguna cosa les aprouecho: y vna que les pudiera aprouechar, que era la necesidad de los de dentro por falta de bastimientos, por la qual no se podian detener mucho sin se dar, no la supieron, por que los Persas se encubrieron bien, hasta que no pudiendo mas trataron de concertos, y dieron mil libras de oro, siendo ya muerto su capitán Glono, y quedando vn su hijo en el officio. La muerte de Glono fue por traycion con cosas de comer en la ciudad por vna colada que el sabia sin ser visto de los romanos: y viniendo vn dia al capitán Patricio le prometio de le dar en las manos a Glono, y a los suyos si se lo pagaua, y el le dixo que si pagaria: y luego se fue el villano por donde sabia a Glono llorando, diciendo que vnos soldados de los Griegos que andauan desmandados cerca de la ciudad le auian robado lo que le lleuaua de comer, mas que si el quisiesse podria matarlos facilmente, porque andauā cerca, y a quatro en quatro, o a cinco en cinco: y

preguntado que quantos hōbres bastaria cōtra ellos, dixo q̄ cincuenta, y el quiso q̄ fuesen dozientos de acuallo y salir el cō ellos. El villano dixo que queria yr a espíar a los Griegos a ver donde o como andan, y tenido por bien de Glono, torno a Patricio, y dixole lo concertado, y luego le dio dozientos cauallos, y dos mil infantes que se metieron en celada en vn monte, y tornando el villano por Glono le lleuo donde le mataron con todos los dozientos que lleuo. Anſi cobraron los Griegos a Amida dos años despues que la tomara Cabades: y como los Persas anduieſſen en grandes guerras con los Hunos Eutalitas, pusieron treguas de siete años con los Griegos, y con esto se soſſegaron aquellos alborotos. Todo lo dicho es de Procopio.

CAPITVLO XIII. DE LOS descubrimientos de las reliquias de ſant Bartholome, y de ſant Bernabe, y de la rebellion de Vitaliano, y de la turbacion que cauſo cātarſe en los ſanctus de la miſſa, eſtas palabras, que fue crucificado: y de como vn Obispo pobre confundió al emperador, y de como el emperador Anaſtaſio murio mala muerte.

§. I.

Ompuestas las renzillas con Cabades Perſa, pareſcio al emperador Anaſtaſio de mejorar y fortificar vn pueblo de Meſopotamia llamado Daras de el nombre del rey Darío vencido del grande Alexandre, por que caya en los confines, y frontera de el ſeñorio de los Perſas, y por andar Cabades muy fatigado con la guerra de los Hunos Euthalitas no lo pudo eſtoruar mas embio ſus quejas de agrauio al emperador Anaſtaſio ſobre ello, diziendo le ſer contra las capitulaciones de las treguas, y el emperador q̄ deuia entēder ſer anſi, procuro aplacarle cō dones, y cō buenas palabras, y anſi eſcuſo la guerra de la qual era enemigo, y con razon, y ſi todo lo tuuiera tan bueno, menos culpas hallaran los eſcriptores en el. Deſpues edifico otra ciudad donde eſtaua

Theodoſia, en los terminos de Armenia, y Perſia, con que aſſeguro mucho aquellas entradas. Dias algunos paſſaron de la edificaciō de Daras, y apareſcio en ſueños al emperador el apoſtol S. Bartholome, y le dixo que Dios le auia encomēdado la guarda de aq̄l pueblo, y el emperador le procuro obligar a ello, colocando alli ſus reliquias. En tiempo de eſte emperador fue hallado en Cypro el cuerpo de ſant Bernabe con el Euāgelio de ſant Mattheo ſobre ſupecho eſcripto por mano del meſmo ſant Bernabe: y por amor y reuerencia de eſte cuerpo ſanto quedarō los Cyprios exemptos de la iurisdiction de Antiochia, y confirmo aun mas eſta libertad el emperador Iuſtiniano por ſer ſu muger Theodora natural de Cypro y el hōro a ſu tierra natural llamada Achrida, y la llamo Iuſtiniana. Tambien embiarō por predicadores de la ley Chriſtiana al emperador Anaſtaſio los Imeres gēte belicoſa del imperio de los Perſas, de los quales ſe dize que algunos vinierō cō la reyna de Saba a Hieruſalem en tiempo de Salomon, y que con auer ſido primero Iudios, poco a poco ſe auian tornado gentiles idolatras: mas la tierra de Perſia muy atraſmano cae de Ethiopia para poder yr con la reyna.

§. II.

¶ Aquel Vitaliano que en el capitulo paſado dixe ſer hijo de Patricio lo, era Thracio de nacion, y tomando conſigo de los Myſios, y Scytas començo a maltratar las tierras del emperador: y embiando el emperador contra el a Hipacio ſu ſobriño, fuerō traydores los q̄ lleuaua, y entregaron le a Vitaliano, y el emperador le refcato con gran dinero: y embiando a Cyriolo a lo meſmo, y haziendo lo q̄ deuia para conſeguir victoria: los ſuyos fueron tan ruynes, que tambien el vino en poder de Vitaliano, que cō eſtos buenos ſuceſſos ſe atreuio a venir ſobre Conſtantinopla, y aun con orgullo de ſalir con el imperio. El emperador deſgraciado en los capitanes paſados embio contra el a Mariano Syro con ſu armada, y rompieron en batalla naual de la qual huyō Vitaliano vencido, y los ſuyos le ſiguieron

Zonar. t. 3.
Marauilla de los espejos.

ron de manera que al ſiguiente dia no pareſcio nauio en todo el Boſphoro, y el llegado a Anchialo ſe dexo de aquellas pretenſiones tyrannicas, y biuio en paz. Dize Zonaras vna coſa digna de aduertencia que como Vitaliano tuuieſſe ſu armada ſobre Conſtantinopla, que Proclo vn gran mathematico, o ingeniero hizo ciertos eſpejos que colgados de la muralla en frente de la enemiga flota, como los heria el ſol, ſe encendian de ellos rayos de fuego que herian en los nauios de el enemigo, y los quemaron a quantos hallaron en deuida y proporcionada diſtancia: y dize que ſobre Caragoça de Sicilia eſtaua Marcelo capitan Romano quādo Archemides gran geometra hizo ſe mejantes eſpejos con que defendio mucho la entrada de la ciudad. Seys años dize Iornandes que duro la guerra de Vitaliano, y que ſe puſo en campo con ſeſente mil hombres menos de vna legua de Conſtantinopla, y que quemó mucha parte de los arrabales de Conſtantinopla, no por querer hazer mal a los vezinos, ſino por enemidad que tenia con el emperador.

Iornā. de regu. ac tēp. ſuccesione.

Niceph. l. 16. c. 45.
Zonar. t. 3.

¶ Pondera Nicephoro y Zonaras que vno de los mas deſaſtrados caſos que por Anaſtaſio paſſaron fue lo del dezirſe en los ſanctus, auer ſido crucificado aquel alli llamado ſanto, que es la ſanctiſſima Trinidad, pues no fue crucificado mas de el hijo ſegū la carne humana: por que como ſe propuſieſſe en la ygleſia publicamente, y cō pregon el mandado de el emperador, y el pueblo eſtuuieſſe aduertido ſer aquella heregia indigna de ſe poner en platica: quiſieron deſpedaçar al q̄ publico aquel ediſto, y ſaliendo de alli quemaron las caſas de los que andauan en aquello y dixeron muchas injurias contra el emperador, y a Vitaliano dauan ala banças como a digno del imperio. En eſtos alborotos hallaron vn monge llamado Mociſia eſcondido cabe la ciſterna que auia edificado Anaſtaſio, y cabe la puerta Xilo cerca hallaron vna monja tambien eſcōdida, y por q̄ tenia familiaridad cō el emperador, los arraſtrarō y quema

§. III.

ron, y viēdo el triſte emperador que la diſenſion creſcia cada dia y hora mas, ſalio a ellos ſin corona rogādo los que ſe ſoſſegaffen, y no ſe quiſieſſen deſtruyr vnos a otros: y que el renunciara al imperio por cuya golofina muchos reboluian aquellos eſcandalos, aunque no podia gozar le mas de vno: y con eſte comedimiento humilde ſe mudo la chufma popular, y le rogarō que guardaffe ſu dignidad imperial, y le prometierō de le ſer muy obedientes dēde en adelante. Por muerte de Timotheo amigo de el emperador fue proueydo del patriarcado Iuan Obispo de Capadocia, y tambien murio la emperatriz Ariadna. Añade a lo dicho Zonaras q̄ tenian en Conſtantinopla vna eſtatua de la Fortuna en forma de muger, y demortal, y que tenia el vn pie ſobre vna nao q̄ tenia cabe ſi de madera: y q̄ como por la vejez, o por mano de alguno fueſſen quitadas algunas tablas de aquel nauio de la fortuna, que no ſe podian traer nauios a Conſtantinopla ſino fueſſe cō grandifſimo trabajo de remadores, por que el viento de tierra los metia en la mar, cō lo qual ſe vió la ciudad en peligro de morir de hambre. Muchos miraron los magiſtrados en aquella nouedad tā peligroſa, y a caſo o por lo q̄ vos quiſieredes viniēron a dar en el eſtrago del nauio de la fortuna, y remediarō le, y luego fue tan facil la nauegaciō como antes: y por mas ſe eſtifico, tornaron a deſcaxillar el nauio de la fortuna, y tambien torno la dificultad en el llegar nauios a la ciudad: y con eſto tuuieron gran vigilancia dēde en adelante, de guardar aquel nauio

Nota la facilidad del comū por q̄ no te ſies del para bien ni para mal.

Nauio de la fortuna.

§. IIII.

¶ Cuenta Georgio Cedreno que oyendo el emperador Anaſtaſio a los veynte y cinco años de ſu imperio, que vn Obispo catholico era tan iſigne letrado y rhetorico que ninguno baſtaua a le mantener te la de diſputa (y ſeñaladamente en la materia de la heregia que el emperador mantenía de auer muerto la naturaleza diuina q̄ ſolamēte ponía los Eutychianos en Chriſto y muerto) q̄ le prometio quanto le quiſieſſe demandar ſi ſe paſſaſſe a ſu ſecta, mas que el Obispo catholico le hablo

Cedrenus in compēdio. Hiſtoriarum.

Niceph. l. 16. c. 37.
Proco. l. 7. de bello Perſico.



ansi: A ti te cumple o emperador passarte a la fee verdadera, sino quieres ser conde-

forme a sus prognosticos, antedo biuido ochenta años con mas ocho, y reynado

Año. 493.

Qual el muro de Inglaterra. Ioannes Euiratus in Prato spirituali

CAPITULO XIII. DE LOS Papas Anastasio, y Symmaco, y Hormisdas, y de sus decretos, y de algunos Concilios de sus tiempos: y de algunos canones que ordenaron.

§. I.



ño de quatrocientos y nouenta y siete ponen Mariano y Panuinio, y Pontaco de nouenta y ocho, mas en el de nouenta y nueue assienta el Samotheo el pontificado de el Papa Anastasio el segundo Romano de nacion, y dize que tuuo la silla vn año y nueue meses, y veynete y vn dias, hasta diez y nueue de Nouiembre del año de quinientos y vno, y vaco la silla quatro dias: aũq̃ S. Antonino dos meses mas le da Muy manchada dexo su fama este Papa cõ nota de herege, y ansí dize vn canõ de la yglesia que la clerezia se estrañõ de el como

Año. 499.

Dist. 19. Anastasius

como de tal, por que se comunico con Photino herege diacono Thessalonicense sin parecer de ningun concilio: y por que quiso restituyr el nombre de Acacio herege Constantinopolitano a la nomina delos Catholicos, y aun por lo auer querido hazer de secreto, se le tuuo por mayor argumento de su heregia, conforme a las disposiciones juridicas. Escriuio vna decretal al Emperador Anastasio, en que communmente es entendido auer dicho que los ordenados de los hereges pueden licitamente exercitar sus officios sin dispensacion, y esto es contra b. los estatutos ecclesiasticos: aũq̃ es verdad q̃ los hereges dā tan verdaderos sacrametos como los Catholicos, y q̃ no les puede quitar aquel poderio sino es Dios, de quien inmediatamente le reciben quando son ordenados por el ministerio de sus ordenadores: mas peccan grandemente en hazer contra las leyes de la Iglesia, y tambien los que sabiendo lo se ordenan con ellos, y quedan irregulares suspensos de la execucion de los grados ansí recebidos. Vn cañon muy doctrinal tomo Graciano de la doctrina de este Papa en que dize, que el que puede impedir la malicia de su proximo, y no quiere, mereceser fer auido por fauorecedor del mal de aquel: perque no carece de escrupulo que entre los tales ay con cierto de secreto, quando el vno no se opone ala manifesta maldad del otro. La muerte de este papa estenida por igual cõ la de el herege Arrio, pues echo las en trañas por juyzio de Dios q̃ prouee a las necessidades de su yglesia. Antes que llegue el tiẽpo de la muerte del Frāces Clodoueo en cuyos años de reynado andamos, dire con el presbitero Fausto que atiendo enfermado de arte que los Medicos no le pudierõ curar: supo de los milagros q̃ S. Seuerino Abad Agaunese hazia, y le embio muchos y muy humildes ruegos sobre que le quisiese visitar: y el santo fue, y poniendole encima la loba que cubria, le sano perfectamente, y el rey de rodillas le dio las gracias.

2. Extra vt eccle. benefici. vt nostrum. Extra de of. deleg. cõsuluit. ff. de ricu. nupti. palam. ff. de admitur. non existi. mo. b. dist. 9. secua eccle. fia.

c. Dist. ca. 9. prop. & iz. q. 2. alienatio. nes 15. q. 1. omne. d. 23. q. 2. qui pōt. & 2. q. 2. negligere. & di. 33. error.

Faustus presbyter in vita S. Seuerini.

Año. 501.

§. II.

A quinientos y vna años succedio Sym

macho natural de la isla de Cerdeña al Papa Anastasio, y tuuo quinze años la silla con siete meses y veynete y seys dias hasta diez y nueue de Julio del año de quinientos y diez y siete, y vaco la silla por siete dias. En la election de este Papa vuo scisma entre los electores, y la origẽ no fue acaso, sino muy de proposito, y la cuẽta Nicephoro, que vn Senador de Roma llamado Festo fue a Constantinopla sobre negocios con el emperador Anastasio, y que le induxo a celebrar con mucha solemnidad la fiesta a los gloriosos Apostoles S. Pedro y S. Pablo, como se hazia en Roma: y que a la partida prometio al emperador q̃ le embiar firmado de el papa Anastasio ciertos capitulos que hazia al proposito del emperador, mas quando torno a Roma ya era muerto Anastasio, y no se satisfaziendo de la electiõ de Symmacho a quien acudian muchos, sollicito el a otros con ruegos y dineros contra las leyes de la yglesia, que eligiesen a vno llamado Lorenço: y ansí fue Symmacho elegido en la basilica Constantiniana de S. Iuan de Letran, y Lorenço en la yglesia de sancta Maria la Mayor, de lo qual succedio diuision en el pueblo, y en el Clero, y en el senado: y por dar corte en aq̃lla turbacion fueron a Rauena al rey Theodorico Ostrogodo el qual sentencio por Symmacho por auer sido primero electo, y cõ mas votos. El buẽ Symmaco no queriendo dar mal por mal, hizo a Lorenço Obispo de Nuceria: y alli estuuo quieto hasta despues de quatro años q̃ por consejo de malos hõbres tor no a Roma renouado la scisma cõ fauor de los cõsules Festo, y Probino cõtra Fausto que auia sido cõsul, y se tenia cõ Symmaco, y no faltaron muertes, y la parcialidad de Lorenço cõ falsos testigos embio a requerir a Theodorico que embiasen vn visitador a la silla Apostolica, y el rey que no sabia ser contra los canones aquello, o que no se curaua dello, como herege, embio al Obispo de Alta llamado Pedro: mas los Obispos de la provincia de Liguria, y de la Emylia le auisaron que ninguno podia juzgar a la silla su prema, y q̃ si queria q̃ se juntaſse concilio que solo el papa lo podia mandar y dar

Nicep. lib. 16. ca. 35.

Anto. 2. p. 3. tit. 11. c. 1. §. 8. Diacõ. in Anast. lib. 16. Blond. 11. 3. Dec. 1.

Dist. 17. Concilia fac.

Ecclesia- sticos tie nen culpa del mal obrar de los seglares

Dial. 54. Viri sanguini, do lost no di midtabut dies tuos.

authoridad: y con esto el rey se dexo de aquel negocio, y encomendo a los Obispos que con toda paz procediesen al concilio. Los Obispos juntos en Roma por autoridad de el mesmo Symmacho, dieron por libre al Papa de lo que le auian acusado, declarado auer sido falsa la acusacion, que no sentenciado al Papa, pues de solo Dios puede ser juzgado, sino fue se por heresia prouada claramente, y que el no se quisiese corregir: y a los clerigos sentenciaron que auian hecho mal, y contra los canones en se desafit de su comunio antes de tiempo, mas que satisfaziendo le con humildad, quedassen en sus officios. Pedro el que fue embiado de el rey Theodorico por visitador, se quiso hazer con Lorenço contra la silla apostolica, y fue condenado con el, y Symmacho recebido de todos vniformemente: y sant Gregorio cuenta en el Dialogo que Sant German Obispo de Capua vio en el baño la anima del Diacono Pascaño hombre que hizo milagros en su vida, penar en el fuego del baño, y que le dixo que por se auer allegado a la parte de Lorenço mas porfiadamente de lo q fuera razon, aunque auia creydo que era fuya la justicia, era castigado alli con penas de purgatorio, y le rogo que se favoreciesse con sus oraciones. Si creyendo ser bien electo el otro, peco por se le allegar porfiadamente: q diremos de los q hazen las elecciones con sobornos y con dadinas, y con promessas de recõpensas, y andan en vados por las llevar adelante? Guay de los que destruyen la biuenda ecclesiastica.

§. III.

Este Papa mando dezirle en las missas de los santos, y Domingos: Gloria in excelsis Deo, como el Papa Telephoro no tuuiesse mandado mas que en los dias del Nacimiento do Christo: y fue muy sabio y eloquente, como lo muestran los decretos q del tenemos, en vno de los quales dize, q ni sant Pedro, ni sus successores recibieron con el priuilegio de el summo Pontificado licencia de peccar: sino q se deue creer que el q se sienta en la silla Apostolica lo merecio por su dignidad, o ella le haze digno de se sentar, lo qual (como

dize la glosa) se deue interpretar, que el titulo Papal obliga a cada vno reuerenciarle como a quien deue tener por santo: por q sino lo merece su biuenda, ninguno le ha de tener por bueno, mas por la dignidad sanctissima que tiene, merece ser reuerenciado: y el dara cuenta estrecha de sus peccados. Cinco Concilios celebró este Papa, y Enodio escriuio vn defensorio del quarto, y del quinto, y se le aprouo el Papa como a escriptura synodal: y como vna vez estuiesse muy enfermo este Papa, y se temiesse de muchas rebueltas sobre elegir successor, hablo con Basilio lugarteniente del rey Theodorico, y no de Odeacre (como dize sant Antonino) que hiziesse constitucion que sin su autoridad ni se pudiesse elegir Papa, ni agendar las cosas de la yglesia: mas despues conualescio, y hizo decreto, contrario: porq allende que son inualidas las leyes de los seculares en negocios ecclesiasticos, sino las reualidan los ecclesiasticos: en tanto que biue vn prelado no se puede tratar de elegir otro. Ay vn decreto suyo que manda no se agendar las heredades y bienes de las yglesias, y otro que manda q ninguno por ambicion sea hecho Obispo: y de la razõ, que si en los seculares aquel vicio es cõdenado, en los ecclesiasticos engendra opprobrio, y infamia: mas yo conforme a la disposicion de los derechos, digo que ya no obliga este canon, pues la costumbre esta en contrario usada de muchos, y aprouada de no pocos, y consentida de todos, y guay de todos los que deuen clamar contra esta corruptela, y callan: y plega a Dios que los principes no tengan trabajo con Dios por prebendar a los tales negociantes. En otro decreto mando que si alguno en tanto que biue vn Papa negociare para otro ser electo despues, sea priuado de todo grado de honor que tenga: y q el q descubriere las tales tramas sea perdonado, si auia sido en ellas, y aũ le den gualardon: y en otro sentencia q el Papa de ninguno pueda ser juzgado, y que ninguno tenga aquella exencion, por ocasiõ de mas peccar, pues el Papa sabe q le tiene de juzgar el mesmo que es testigo de su biuir. Otros decretos se le applican sacados de aquellos seys

seys concilios q tuuo en Roma, mas por agora basten los dichos. En tiempo de este Papa se tuuo el concilio de Lerida, en la nuestra tierra de Catalunia, al qual conuieron ocho Obispos, y establecieron catorze capitulos canonicos, de los quales saco Graciano algunos que andan en el derecho comun: y por el mesmo tiempo se tuuo el concilio de Valensia por seys Obispos que tambien ordenaron algunas reglas ecclesiasticas. Auentino dize que por los quinientos y ocho años de nuestro redemptor, Theodo principe de los Boyos Alemanes introduxo por las comarcas de Ratisbona la idolatria de Hercules y de otros idolos.

§. IIII.

Aun biuia el emperador Anastasio, quando a los años quinientos y diez y siete por muerte de Symmacho, fue electo en Roma el Papa Hormisda hijo de Iusto, natural de Campania prouincia de Italia, y dizen Antonino y el Samotheo que fue papa nueue años y algunos pocos dias, los quales Antonino y el copilador de los concilios dizen que fueron diez y siete, mas el Samotheo dize q onze, hasta seys de Agosto del año de quinientos y veynete y seys, y vaco la silla ocho dias. Fue grã perseguidor de los hereges Manicheos, y quemoles sus libros, como lo auia hecho Symmaco su predecessor: e y mando celebrarse publicamente las bẽdicones de los casados. Embio a corregir al emperador Anastasio de su heresia, a los Obispos Euodio de Pauia, y Peregrino Messense, con los quales le embio escripto el simbolo de la fee: de lo quel mofo el emperador, y procuro hazer de su sentimiento a los legados, aunque no pudo, y entre otras cosas escriuio al Papa que no era el a quien ninguno auia de mandar, sino el mandar a los demas: y con esto hizo embarcar los legados en vn nauio que bradizo, y comido de broma, mandando q no los recibiesen en ningũ puerto de su imperio, ni les consintiesen dar las cartas que trahian de el Papa para los Obispos Orientales. Despues torno a embiar este Papa a Germano Obispo de Capua por legado al emperador Iustino catholico

que succedio a Anastasio, y alcanço de el lo q le pidio. f. Escriuio vna carta a la cle rezia, en que (como lo trahe Graciano) amonesta la gran diligencia y rigor que se ha de tener en elegir para sacerdotes, diciendo q han de ser muy perfectos los q son puestos en estado de correctores de otros: y que por experiencia de mucho tiempo ha de auerse mostrado bueno, a quien el gouerno de la yglesia se ouiere de confiar. Yo no puedo entender q remedio de saluacion les queda a los prelados que no esperan mas para ordenar a sus subditos, de que tengã la edad que dispone el derecho, y que si algun Obispo no se los ordena por insuficientes, los embian a otros Obispos adonde se da mas facilmente las ordenes: y no entienden que ellos se condenan, pues no se quieren ellos seruir a la mesa, de otros mas suficientes para pages, q aqellos que ponẽ a la mesa de Dios lo son para sacerdotes: y hazen confesores a los que no tienen mas estudio, de auer veynete años que dizen missa aunque a penas sepan leer en redondo, como los ay por el mundo. Entre otras cartas que embio a diuersos, anda vna para los Obispos de España en comun, y otra para Salustio Arçobispo de Seuilla, y otra para los Obispos de la Andaluzia: y en otro canon que Graciano tomo de el, manda que ninguno que ouiere hecho penitencia solen, sea ordenado. En tiempo de este Papa celebrõ en Francia el concilio Aurelianense con fauor del buẽ rey Clodouco, en el qual se mandaron muchas cosas loables: y entre otras, q el q por deudas se acogiere a la yglesia, no sea sacado de ella: aunque creo q si cayeran en como algunos por se hazer caualleros siendo tratantes, auian de alçar se con las haciendas agenas, contra toda buena consciencia, y ley de hombres de bien, que no quisieran que a estos valieramas de el rigor de la justicia, por que el concilio Aurelianense tercero, al hurto y a la falsedad, crimines capitales los llama, y los q se leuantan con haciendas agenas, hurto cometen. Este concilio de que hablamos, y el quinto celebrado en la mesma ciudad de Orliens, mandaron que los Obispos mantuuiesen en quan-

8. q. 4. nõ
ne. 9. q. 3.
aliorũ ho
minum,

Dist. 96.
bene qui
dem.

a. 16. q. 1.
possefio
nes.

b. 11. q. nul
lus.

Anto. 2.
p. tit. 11.
ca. 16. 2.

e. 30. q. 5.
nullus.

c. Dist. 79.
si quis Pa
pa.

d. 9. q. 3.
aliorũ ho
minum.

f. Dist. 61.
in sacer
dotibus.

g. Dist. 30.
si ille.

h. 17. q. 2.
id. consti.

i. cõci. Au
rel. can. 5.

l. Conci.
Aurel. 1.
c. 18. Cõc.
Aurel. 5.
c. 8.

Dist. 40.
non nos.

ro bastassen sus hazienas, a los pobres y enfermos que no lo pueden ganar, y que les proueyessen de vestidos: y lo mesmo escriuio el Papa Gelasio a ciertos Obispos, como parece por sus canones. En tiempo del mesmo Hormisdas se tuvo el concilio de Girona en Cataluña, del qual fago Graciano algunos decretos, vno de los quales es que para siempre se diga la oración Dominical despues de visperas y de maytines. Por el mesmo tiempo parece auer sido celebrado el concilio Cesarau gustano en q se mado que ninguno vsurpasse el titulo de Doctor sino fuesse graduado: y no tēgo por imposible auer tenido reuelación a q̄llos s̄tos obispos, q̄ cōser Caragoça tan noble y bien proueyda ciudad, auian sus ciudadanos y gouernadores de se dar tan poco por las letras, q̄ no auia de tener estudio dōde los letrados se pudiesen graduar, y que asino auian de faltar hombres que tomassen titulo literarios adulterinos, por falta de aparejo para los tener legitimos. Ya tiene proueydo el concilio Tridentino la burleria y trabahunda de los grados de los Cōdes Palatinos que andauan vdiendo por Castilla titulos literarios que aunque fueran Condes de Egipto no hizieran mas: y el Papa Clemente quinto determino en el Concilio de Viēna que ni por llamar el Papa a vno con nombre de alguna dignidad se entienda que le gradua de ella: sino que es manera de hablar amigable: y así tambien dize en la mesma Clementina que ni por comunicar con el descomulgado le absuelue, y conforme a esto concluye aquel famoso Andreas Tiraquelo que no queda por noble, vno por que el rey se lo llame, y aun en Castilla penā los que de su autoridad se llaman doctores, o Licenciados.

CAPITVLO. XV. DE LOS QVA
tro hijos del Rey Clodoueo de Francia, entre los quales se repartieron las tierras de aquel Reyno, que fueron Childeberto, Clotario, Clodouero, y Theodorico: y del imperio de Iustino, y de las guerras que tubo con Cabades Rey de los Persas, y de los grandes terremotos que destruyeron algunas ciudades.



Muerto Clodoueo y enterrado en Paris en el templo que agora se llama de santa Genouefa, dēde quando quedo Paris por cabeça de aquel señorio succedieron quatro hijos suyos en las tierras de su reyno, y aunque Aimoino pone la muerte de Clodoueo con sus treynta años de reynado, a los quinientos años del redēptor, otros la ponen a quinientos y catorze, y el comienço del reyno de sus quatro hijos a quinientos y quinze. Childeberto quedo con Paris y sus tierras, Clotario con los Suefiones, Clodouero con los Aurelianenses, y Theodorico bastardo cō los Mediomatricos que son los de Mez de Lorena: y Clotildes, o Totilda su hermana caso con Amalarico Godo rey de España, con la qual le restituyeron a Tholosa con su territorio q̄ su padre le auia quitado, y otra hermana llamada Tichilda fue religiosa. El monge Aimoino dize que Clotildes madre de estos tres hermanos legitimos y muger de Clodoueo los conjuro que fuesen a Borgoña a vengar en los hijos de Gundebaldo las muertes de los padres de ella que auia muerto malamente Gūdebaldo (como ya queda escripto) mas yo no creo que muger tan sancta, y que ya auia retrahido a su marido de mas vengança sobre aquel caso, incitara a sus hijos cōtra sus primos hermanos Sigismūdo, y Gōdemaro hijos de Gūdebaldo el culpado y ya muerto: no teniendo ellos culpa. Paulo Emylio dize mejor, que Sigismundo auia muerto a su hijo y de la hija del Godo Theodorico, al qual llamauā Sugerio, por que biudo de la madre del moço se caso cō otra muger de muy mas baxa suerte, y el moço sentia mal de la ver ataniada con las joyas de su madre no le siendo igual: y ella se le mostro madrastra, y tanto mal dixo al padre de el, que el padre le hizo dar garrote. Con achaque de vengar la muerte del moço Borgoñon, fue Clodouero Frances cōtra su padre de el muerto, y le prendio y empozo con los hijos que de la segunda muger tenia: y Gudemaro hermano del muer

§. I.

Aimoinus li. 3. de Gestis Franc. c. vlt.

Aureliano es Orliés, Esta Clotildes es llamada de otros Totilda c. 9. §. 2.

AE. m. li.

Cruel dar barbarica de los Francos.

muerto succedio en el reyno, y mato al dicho Clodouero que torno contra el año siguiente, y así se pagaron vnos a otros. Childeberto, y Clotario reboliéron sobre el Borgoñon por vengar la muerte de su hermano Clodouero, y el huyo en España, y de allí en Africa, y ellos dos repartieron el reyno de Borgoña entre si a solas: y sacaron a sus sobrinos Theodobaldo, Guntaro, y Clodoaldo hijos del muerto Clodouero, del poder de su abuela Clotildes que los criaua, y diziendo q̄ los querian poner en el reyno de su padre que ellos tenian, Clotario los mato a los dos con su mano delante de su hermano Childeberto que auia sido en el concierto, aunque ya le pesaua, y Clodoaldo auia huido, mas tubo por mejor meter se religioso que andar en temores: y así pago Clodouero con la muerte de sus hijos, la muerte de los innocentes hijos de Sigismundo.

§. II.

¶ Theodorico el otro hermano bastardo que no se metio en estos bullicios, procuró mucho la amistad de los Turingos gente poderosa, cuyos reyes eran tres hermanos Baderico, Hermenfredo, y Bertario: y como no fuesen mejores hermanos que los Franceses, Hermenfredo mato a Bertario sin se recatar el otro de el, y tambien procuró matar al otro hermano Baderico, sino que se le defendio muy bien: y por esso llamo al Frances Theodorico en su ayuda prometiendo le la mitad de la tierra de Baderico. Theodorico fue, y mataron a Baderico, y Hermenfredo no queriendo dar nada a Theodorico de la tierra prometida, le hizo guerra en su tierra de Francia: y las personas q̄ tenia de Theodorico en rehenes, mato con crueles tormentos. Tenia el Turingo por muger a Amalaberga hija del maldito Honorico, y de Amalanfreda hija del Godo Theodorico: y auiendo se de hallar Hermenfredo en vn combite, entapico le su muger la mitad del aposento, o del estrado, y el preguntando la que porque aquello, dixo ella con mucha desemboltura que para hombre que se desnudaua de parte de su reyno, así le auian de poner la mesa descompuesta en parte: y por esto deuio de no querer dar a Theodorico la tierra que

Anto. p. tit. 11. c. 2. §. 9. 10.

le prometio. Theodorico tomo a su hermano Clotario, y entro por la Turingia, y tomo la: y a Hermenfredo que se le entregó sobre su palabra, despeno de vna torre, guardandole la verdad, como el la auia guardado: y Clotario se caso con la bienaventurada donzella hija del mal muerto Bertario, llamada Radegunda, a cuyo hermano tambien mato. (escriuen la vida de de esta sancta el Obispo Fortunato, y la monja Bandomina que biuio juntamente con la sancta en vn mesmo monasterio, despues que la sancta maltratada de su marido se aparto del, y el despues consintio en el dinorcio para honra de Dios) y sin dar parte de nada de esto a su hermano principal caudillo de aquella guerra: y así fueron desauenidos. Theodorico hizo se con el otro hermano Childeberto contra Clotario, y rebolueron el reyno de Francia, sin los poder cōcordar su madre Clotildes. A punto estauan las batallas para romper y en dia sereno, quando la tempestad del cielo se reboluió de manera q̄ se tubo por cosa de Dios que los estoruaua de aquella mala guerra: y luego se concordaron todos, y determinaron yr contra el rey de España Amalarico que como Arriano herege aperreaua a Clotildes su muger y hermana de ellos, y le mataron, y la traxeron, y ella murio luego, y fue sepultada cabe su padre Clodouero en Paris: y de Caragoça lleuaron la tunica de el glorioso martyr Sant Vincente, la qual colocaron en vn templo edificado en nombre del sancto.

Bādomina li. 1. de Vita S. Radegundis.

Ca. 9. §. 2.

§. III.

¶ Como el emperador Anastasio fue llamado muerto del rayo, Iustino natural de Thracia, y de padres tan sin ser de gente, q̄ el fue porquero en su mocedad, y despues que se dio a la guerra fue Tribuno, y luego a ser Capitan de los de la guarda del emperador Anastasio: fue electo en emperador a nueue de Julio, y la manera fue que el eunuco principal del palacio llamado Amancio pretendio hazer emperador a vn su amigo llamado Theocriciano, y dio gran dinero a Iustino para que lo repartiessse a la gente de guerra, porque a la massen a Theocriciano por emperador: si

Zona. to. 3. Nicep. li. 17. c. 1. Paninius li. 2. de Roman. principibus.

Iustino de porquero llego a ser emperador.

no que Iustino prouo auer, si le cabria aq̄l bocado en la boca, y con el dinero del otro negocio para sí, y el pueblo y los soldados le saludaron por emperador, y no fue mas menester: y porque Amancio y Theocriciano y el camarero Andrea int̄raron contra el emperador, el los hizo matar, y cumplio se vn sueño que Amancio auia soñado quando Anastasio vio raer sus años de el libro, que vn gran puerco le tragaua, y dicho esta q̄ Iustino fue porquero, y que por el imperio merecia nombre de grande. Iustino dio nombre de emperatriz a su muger Lupicia, y mudando la el nombre la llamo Euphemia: y a Vitaliano el que con desseo de el imperio auia tenido guerras cō Anastasio, hizo merced de los principales officios de la ciudad, hasta que teniendo le bien asegurado le mato. Por este tiempo tenia la Iglesia de Constantinopla Iuan Capadocio despues de Timotheo, y la de Alexandria despues de Iuan tuuo Dioscoro: y Senero que tenia la de Antiochia (como Pedro despues de Iuan la de Hierusalem) nunca dexaua de blasphemar del concilio Chalcedonense, y el emperador Iustino Catholicissimo le mando cortar la lengua de rayz, y despues que quedo deslenguado no fue tan deslenguado como quando tenia lengua, y ayudo mucho en aquella soberana hazaña Vitaliano antes que le mataffen, por que Senero auia hablado mal de el: y desterrado este herege, succedio en su lugar vno llamado Paulo herege tambien como el, y biuendo pocos dias, entro en su lugar Euphrasio que murio en vn terremoto que hundio y quemó casi toda la ciudad de Antiochia a veynte y nueue de Mayo del año septimo de el imperio de Iustino que impero nueue, y començo a quinientos y diez y nueue de el Nascim̄to de nuestro señor Iesu Christo. Euphemia era Capitan de las pronincias Orientales, y tal diligencia puso en remediar el mal hecho en aquella ciudad, que le nombraron por Patriarcha, y el lo accepto: y aun despues en tiempo de Iustiniano fue muy fatigada aquella ciudad con temblores de la tierra, y terremotos, y el señor reuelo a vn religioso que auisasse a la gente que cada vno escriuiesse en la puerta de

su casa estas palabras: Christo esta con nosotros, estad: y luego ceso el peligro, y se llamo la ciudad Theopolis, q̄ quiere dezir ciudad de Dios. Tãbiẽ recibierõ grã daño con estos terremotos Dirrhachio, que es Durazo en Macedonia, y Corintho en Achaia, y Anazarbo en Cilicia: y el emperador hizo grandes expensas en su restauracion, mas poco fue el mal de estas, respecto del de Edessa en la prouincia Osroena, que la inundo con la mayor parte de su gente, el rio Cirto que hiende por medio de ella. En este tiempo se vio vna muger vn codo mayor que ningun hombre, y muy proporcionada en todos los miembros de su persona, y fue tenida por maguero. Doctrina de la sancta escriptura entendida ansí de los Doctores es, que los terremotos significan con la tembloza alteracion de la tierra, mudança de los estados de este mundo: y que quando Dios auia de mudar los estados, preuenia al mundo con terremotos, auisando del castigo que queria hazer, sino se corrigiesse de sus males: mas Dios es sobre todo. En el mesmo año de quinientos y diez y nueue, fue martyrizado en Bolonia vn cauallero llamado Proculo (como lo escriue Carlos Sigonio) y cortada su cabeza fuera de la ciudad, la tomo con sus manos, y se vino a la ciudad con ella.

§. IIII.

Iustino hizo capitan general de sus gentes a su sobrino Iustiniano, en lugar de el muerto Vitaliano: y Iuan Capadocio patriarcha de Constantinopla muerto, succedio en la silla Epiphanio presbytero de la mesma iglesia. Mas recatando se Iustino de las enemistades ordinarias y rebueltas que tenia con los Persas, embio sus dones y requirimientos de pazes a los Hunos enemigos de los Persas, y ellos se le dierõ por amigos: y dende a poco se confederaron con Cabades Rey de los Persas contra el mesmo emperador, de lo qual informado Iustino lo escriuio al Persa, porque ansí haria su amigo al Persa, y el Persa perderia el amistad de aquellos: y succedio como el fue mas contento: que el Persa pregunto al rey Huno si era verdad estar aliado y pagado por el emperador, y no se lo pudiendo negar, le hizo el Persa matar

Nicep. li. 3.33

Año. 519.

Veanse otros obispos de Seglares. li. 14. cap. 17. §. 4.

Aggei: 2. P. salm. 67. Aretha. c. 18. in Apocaly. Theophy la. in Mat. thæum.

Carolus Sigoni. li. 1. Histor. Bononiensis.

Nicep. li. 17. ca. 7.

Zona. to. 3

Hobre en terno auia ser el rey Persiano.

Procopius li. 1. de bello Persi.

Lazos son los de tierra de Cholces.

tar con todos los que tenia consigo, por traydores que hazen encontra de lo que prometen: y hizo amistades con el emperador. Grande argumento de señorío tyrannico, o de vassallos traydores es quando los principes se andã recatando de los suyos, y como el señorío Persiano fuesse superbo, y la gente de mala jazija, y Cabades viejo y con muchos hijos, temio algũ desman en lo de la succession de su heredero: porque Cabades el mayor era le muy odioso, y Bazes el segundo era tuerto, y entre los Persas auia de ser hombre entero quien ouiesse de ser rey: y como Cabades estuiesse muy aficionado a su hijo Cosroes auido en su muger y hermana Abeuedo, procuraua por todas las vias del mundo de le grangear el reyno. Entra Procopio diziendo que lo que a padre y hijo parecio mejor para llegar al fin deseado, fue que el emperador Iustino prohibiasse a Cosroes, y que con el fauor del emperador ninguno seria parte contra el: y embiarõle sus embaxadores sobre ello: y el emperador y su sobrino Iustiniano que estaua para heredar el imperio, holgaron mucho con el nuevo parentesco: si Proclo el thesorero del Imperio no les persuadiera ser negocios muy sospechosos aquellos, porque tras el nombre filial pretenderia el Imperio como heredero. El emperador se resoluo en acceptar la paz, negando la prohibicion, y para esto embio solennes embaxadores a Hipacio sobrino del emperador Anastasio, y a Patricio pretor del Oriente, y a Rufino el hijo de Syluano muy conocido con Cabades dende sus antepassados: y el Persa embio a Seofes el que le dio caualleros quando salio de la carcel en que le tenia su hermano, y le auia hecho en recompensa Andrastandaras y Salanes los mayores ditados y honras del reyno, y a Mebodes maestro del Palacio: los quales llegados a vn lugar señalado en la raya de ambos señorios, Cosroes se vino al rio Tigris para estar mas cerca, con intencion de encluyendo aquellos lo de su filiacion, y se luego a Constantinopla. Los embaxadores presto se desanimieron, porque Seofes dio por querrela que los Imperiales tenia la tierra de los Lazos de Cholces que so-

lia ser del señorío Persiano, lo qual negaron los Imperiales con alguna melancosia: y los del emperador tocando en lo de la adopcion de Cosroes, dixerõ que no se podia hazer el vso del Imperio, sino como los Barbaros lo vsauan: con lo qual se tuierõ por desdenados los Persas, y se fueron muy desauenidos: y Cosroes se dio por muy deshonorado con aquel recaudo del emperador, y propuso de se vengar del Mebodes vno de los embaxadores Persas acuso al otro Seofes de que sin lleuar en la commission lo de la tierra de los Lazos, lo auia puesto por demanda de querrela, y lo auia comunicado con Hipacio que estaua en desgracia con su señor el emperador: y que por esto se rompieron las pazes. Con esto fue Seofes citrado a juyzio, y como el fuesse soberbio y jactancioso aun mas que Persiano, y como le tuuiesse embidia de su cabida y potencia, luego le acumularon que adoraua otros dioses fuera de los recibidos por los Persas: y que auia enterrado a su muger quando se le murio, tambien cosa agena de la costumbre Persiana: y por esto y por lo de la embaxada los juezes le cõdenaron a muerte, y aunque Cabades su señor le deuia la vida y el reyno, y le pesaua de su mal, ni aun hablar le quiso, por no hazer contra la ley de su reyno: la qual aconsejo a vn rey de Castilla vno que murio despues bien penado por no le querer hablar el rey, diziendole que guardaua su consejo. Rufino vno de los embaxadores del emperador acuso a otro llamado Hipacio de sospechoso en la fidelidad de los negocios: y con priuarle del cargo que tenia, le dexo el emperador con la vida.

§. VI.

El capitã de los Lazos q̄ son los Cholces, llamado Zatho se vino en esta sazõ al emperador, y se le dio por amigo y seguidor, y se baptizo, y le prohibio el emperador, y le dio nombre de rey, y le caso con la hija de vn Senador, y le embio en paz a su tierra: y por esto se quexaua el Persa de q̄ se sacaua los subditos de su obediencia. Por otra parte buscava el Persa todos los achaques que podia para se satisfacer del emperador, y como los Iberos de Asia

oib. li. 1. de bello Persi.

Zona. to. 3. Proco. li. 1. de bello Persi.

oib. li. 1. de bello Persi.

Asta cabe las puertas Caspias fuesen muy Catholicos Christianos, embioles a mandar el rey Cabades que renegassen la fee de Christo, so pena de caer en su indignacion: y que por ninguna manera en errassen sus defunctos, sino q los dexassen a las aues y bestias q los comiessen, conforme al rito Persiano. Gurgeas rey de los Iberos recurrio al emperador Iustino, encargandole que defendiese a los Christianos de aquel infiel enemigo de Dios: y el emperador embio a Probo sobrino del emperador Anastasio, para q atraxesse a los Hunos a quererse juntar con los Hiberos contra el Persa: mas este no hizo cosa, y por esto embio el emperador a otro capitán llamado Pedro q se junto con los Lazos q fauorecian a los Hiberos: y como fuesen pocos contra la multitud Persiana, tomaron sus hijos y mugeres, y metieronse a lo aspero de los montes, y desta manera no pelearon, y los Persas se tornaron sin auer hecho nada: porq aun la tierra es tan pobre que no hallaron que robar. En la entrada de la tierra de los Lazos estauan dos fuerzas como llanes de aquellas provincias, y no las pudiendo sustentar los Lazos, las dexaron al emperador: y el despues hizo otro tanto, y entonces las tomo el Persa para correr las tierras enemigas desde ellas: y por no le dexar el emperador con entera libertad de lo hazer a su saluo, embio contra el dos capitanes noveles llamados Syta y Belisario que le cerrieron la Persarmenia, y se tornaron cargados de catiuos. Eran estos dos hombres de armas de acauallo del capitán Iustiniانو que despues fue emperador, y de Belisario muchas y grandes cosas restan que dezir. Otra entrada hizieron los Imperiales en Armenia, y se rebolueron con Narses y con Aracio que despues se passaron al emperador, y en compañía de Belisario y de Sita se señalaron en las guerras de Italia: y por no dexar el emperador a los Persas sin sobrefalto, embio contra ellos a Libelario Thracio que torno huuyendo sin le seguir alguno: y por ello le depuso el emperador, y dio la capitania a Belisario que estuuo en Daras la engrandecida y fortificada por el emperador Anastasio, y la llamo Anastasia: y Proco-

Principio de las hazas de Belisario.

Procopto con se gero de Belisario.

pio escritor de estas historias anduuo con el por del consejo de guerra.

§. VI.

¶ Tras lo dicho succedio (lo qual tambien scriue Simeon Metaphrastes) que vn Iudio llamado Dunaan, y tenia el señorio de los Homeritas, y vino a la tierra de Arabia la Felice contra la ciudad llamada Negra, por la tomar, sino que la gente de guerra que dentro se hallo, se la defendio muy bien: lo qual visto por el trato de hazerle su amigo, y ellos le recibieron por tal, y despues quiso entrar a ver la ciudad con pocos de los suyos, y juro que ningun mal pensaua contra la ciudad: y con esto entro, y començo a solicitar los q se hiziesen Iudios, haziendo en el entretanto que los suyos entrassen pocos a pocos. Los Negretes eran Catholicos, y no quisieron tomar su consejo: y el por no yr sin galardón de su predicacion, y sin escrupulo de ser traydor y perjuro: mado a los suyos destruir la ciudad con muerte de sus gentes, de manera q hizo martyres a quantos en ella hallo. Aconteciose que estubo que mando a vna muger porque no renegaua la fee, al maldito Iudio tenia de la mano a vn rapazillo hijo de la muger que ardia, y le prometia mil regalos porq hiziesse lo que le dezia, mas el muchacho ardiendo mas en su alma con el zelo de la fee, que su madre en el cuerpo con el fuego material, procuraua soltarse de la mano: y como no pudiesse, mordiolo de vn muslo, y anfi se pudo escapar del, y acogerse a la hoguera de su madre, y murio martyr. Quando el emperador Iustino supo esta maldad del Iudio, escriuio a Elesbaa capitán de los Ethiopios Arabes y moy Christianos, rogandole q con la mayor potencia q pudiesse se vengasse la injuria de Dios contra el Iudio Homerita, y el Ethiopio holgo con aquel mensage, porque zelaua la defension del nombre Christiano: y allegando de los del emperador y de los suyos vn grueso exercito, acometio al Iudio y a sus Homeritas por mar y por tierra, y consiguio victoria con muerte de los enemigos, y destruccion de sus pueblos. El buen rey Ethiopio Elesbaan que conosció auer sido marauilla de Dios, aquella

Nicepho. li. 17. cap. 6. Metaphrastes in histor. S. Athanasii martyris.

Traydor Dunaan.

Nota de Por Catholico.

Elesbaan agradecido a Dios.

aquella victoria, no se mostro desconocido: antes pregonando la misericordia de Dios, dexo sus insignias Reales, y acogiedose a la Iglesia se hizo Ecclesiastico: y vistiedose de vna xerga penitencial se hizo monge, y se metio en vna cueua donde estuuo toda su vida sin ser visto de alguno: y hizo increyble vida penitencial, nunca comiendo mas de pan y yeruas hasta que murio en el señor. Pues el emperador Iustino, que tambien auia zelado la fee Catholica, que auia mado destruir a los Arrianos, y les auia quitado las Iglesias que tenian: por intercession del Papa Iuan se las restituyo, y el honro mucho al Papa y fue coronado de su mano: primero que ningun emperador: y como fuese viejo, y tratasse de la succession del Imperio, algunos le dezian sus pareceres, y le señalauan a su sobrino Iustiniano, y echando el mano a su purpura Imperial dixoles que deuián desear y procurar q ningun moço se vistiesse de ella: mas andado el tiempo el se vio cercano a la muerte de vna llaga que tenia en vna pierna, y haziendo llamar al Patriarcha Epiphanio y a los principales de la corte: delante de ellos nombro por su successor en el Imperio de Constantinopla a Iustiniano su sobrino hijo de su hermana, y el le puso la corona en la cabeza, y poco despues murio en el señor: y Iustiniano hizo emperatriz a su muger Theodora, y fue muy bien recibido de todos para el regimiento del Imperio. Dize Simeon Metaphrastes que la sobredicha Historia de Elesbaan y de Dunaan passo en el año quinto del imperio de Iustino.

Pontac in Chrono. Blondus li. 3. Dec. 1.

CAPITULO XVI. DEL IMPERIO de Iustiniano, y del Papa Iuan el primero que en tiempo de Iustino fue a Constantinopla: y de como por despechar Iustiniano a su gente, se le rebelo, y el mato muchos millares dellos: y de las victorias de Belisario contra los Persas.

§. I.

Despues de la muerte del Papa Hormisda, succedio en la silla Romana el Papa Iuan el primero deste nombre, a quinientos y veynte y seys años del Redemptor: y

dale nuestro Samotheo dos años y nueue meses y catorze dias, hasta veynte y ocho de Mayo del año quinientos y veynte y nueve, y vaco la silla dos meses y veynte y ocho dias: aunque Sant Antonino no dice q tuuo la silla mas de dos años, y q vaco por no mas de cincuenta y ocho dias. Fue natural de Toscana prouincia de Italia, hijo de vno que se llamo Constancio, y fue por embaxador de Theodorico herege Godo al emperador Iustino sobre que dexasse a los Arrianos biuir en su heregia, y alcançolo con mucha honra del Catholicissimo emperador Iustino que tambien auia alçado el destierro a todos los Obispos Catholicos desterrados por el emperador Anastasio herege. Cuentan Sant Gregorio y Hugo Floriacense que en la jornada de Constantinopla tuuo necesidad el Papa de vn quartago para proseguir su camino: y vn hombre noble le presto vno en que su muger andaua, con condicion que en hallando caualgadura a su proposito, se le embiasse, y anfi fue hecho. La dueña quiso salir en su quartago como solia, mas la bestia se mostro tan arisca y brava, y se enarmonaua, y coceaua, que nunca pudo la muger subir en ella, y se marauillauan todos, porque por muy mansa estaua dedicada para la señora: lo qual visto por el señor, entendio el mysterio, y tornado a embiar el quartago al Papa, le suplico que para siempre se siruiesse del, pues con su toque le auia confiscado para solo su seruicio. El dia en que el sancto Papa lleugo a Constantinopla le salio la ciudad a recibir, y muchos bien tres leguas: y con velas encendidas y cruces y processiones le metieron en la ciudad, alabado a Dios por ver en su ciudad al Vicario de Iesu Christo y de S. Pedro: y a la puerta de la ciudad dio la vista a vn ciego, y el Catholicissimo emperador se le prostro en tierra, y le adoro como a verdadero Papa y prelado vniuersal de toda la Christiandad por el mundo vniuerso: y recaudado su negocio, se torno al rey Theodorico que le echo en carcel donde murio, y su fiesta celebra a veynte y siete de Mayo, y su cuerpo fue trasladado de Rauena a Roma, y esta colocado en la Iglesia de Sant Pedro.

Antoni. 2. P. titu. 11. cap. 1. Nicepho. li. 17. ca. 9.

Grego. li. 3. Dialo.

§. II.

Año. 528. **Niceph. li. 17. ca. 7. 8. Paul. Dia. conus in addi. ad Entr.**

¶ A quinientos y veynete y ocho entro Iustiniano en el Imperio del qual gozo treyn ta y ocho años, hasta el año de quinientos y sesenta y cinco, y nascio en la ciudad Be dirina del Ilyrico (según algunos) y dize Ni cephoro que entro en el primero dia de Abril, y que futio Iustino murio en el pri mero del siguiente Agosto: y que fueron emperadores juntamete aquellos quatro meses. Aunq̄ la fee Catholica quedo muy pregonada y sobrepuesta con el zelo Chri stianissimo y diligēcia del emperador Iu stino: no faltauan corcobos en Constāti no pla y en Alexandria. Y en Constantinopla despues de Epiphānio tomola silla Patriar chal Anthimo o Anthemio Trapefuncio, el qual lo pudiera hazer mejor, si quisiera, ya Dioscoro sucedio en Alexandria Theo dosio: y ambos así el Anthimo como Theodosio eran hereges Euty chianos, q̄ no creyan tener Christo mas de vna natu raleza, lo qual también creya la señora em peratriz Theodora, de la qual dize Zonar as que mandaua tanto como su marido Iustiniano: y vn emperador y qualquiera hombre de gouerno importante no pue de tener mayor falta despues de ser here ge, q̄ dexarse mandar o regir por su rauio sa muger. El emperador aunque Catholi co, era Iuan de buen alma, y hizo la seño ra emperatriz con el, que llamasse a Con stantinopla al herege Seuero el deslengua do que estaua desterrado, y el herege les escriuio algunas cartas, y era muy amigo de Anthimo y de Theodosio hereges co mo el, y por sus heregias el buen empera dor los depuso, y en Alexāria por Theo dosio entro Zoilo, y en Constantinopla por Anthimo Menas: y cō esto era el Con cilio Chalcedonense predicado por todas las Iglesias con gran triunfo de los Catho licos, porque los Patriarchas eran Catholi cos: y los que de otra manera sentiā, o dif simulauan, o eran forçados reformarse, o erā desterrados por la Constituciō hecha por el emperador contra ellos: y mando fer celebradas y recibidas por de total au toridad y de infalible verdad las quatro sy nodos generales, la Nicēna, la Constanti nopolitana, la Ephesina primera, y la Chal cedonense. Declarase mas Nicephoro en

l. reddētes honorē. §. fuscipim. aure. C. de summa. Transit. Niceph. 6. 9.

la manera de la deposiciō del Patriarcha, que aunque de palabra este Anthimo de quiē hablo, no negasse la synodo Chalce donense, de obra la cōdenaua, y nunca se le pudo sacar q̄ la cōfessasse: y q̄ en aquel tiempo llego a Constantinopla Agapeto Papa, del qual hablaremos quando llega re su año, y que le dieron los monges de Constātinopla y las otras personas Catho licas tantas acusaciones contra el dicho, que sin le ver ni oyr le priuo del Obis pado. Estaua el ya oydo y requerido juri dicamente y condenado, y por esso no fue menester oyrle de nuevo: y así aproua ron su deposicion todos los Obispos del Imperio, sin impedimento de lo qual le requirieron en el Concilio que despues se tuuo en Constantinopla, que confes sasse la fee del Concilio Chalcedonense, y que le restituyrian el Obispado de Trap sonda que primero auia tenido, y nun ca quiso: y ni quiso parecer en el Con cilio por mas que se lo requirieron, y así le depusieron de toda dignidad sacerdo tal. Nicephoro dize que el Papa Agathon puso sus manos sobre Menas Patriarcha consagrandole, y que Agathon sucedio al dicho Agapeto: mas engañoso, porque no sucedio a Agapeto sino Syluerio, y Aga thon no fue Papa hasta el año de seyf cientos y setenta y nueue quando se tuuo el sexto Concilio Constantinopolitano. En la synodo en que dezimos auer sido cō denado Anthimo, fueron condenados Se uero el deslenguado con todos sus escrip tos, y con pena de muerte contra los que los tuuiesen: y Pedro Apamiense, y Zoo ras monje, porque negauan el Concilio Chalcedonense, y no ponian en Christo mas de vna naturaleza. Tambien se man do en este Concilio que Euphemio y Ma cedonio Patriarchas de Constantinopla que injustamente auian sido depuestos de su Obispado, y lo mesmo Flauiano Antio cheno, fuessen restituydos a la nomina de los Patriarchas de sus Iglesias, y aun pue stos en el numero de los santos, pues pa decierō por la justicia. Dize aqui Nicepho ro que quando el santo Papa Iuan vino a Constantinopla, era Patriarcha Epipha nio y que quiso sentarse a la yguala con el Papa como ygual con el en dignidad: mas

Desner guēca del Patriar cha: Griego.

mas que el Papa no quiso hasta que le die rō silla encima de la del Patriarcha, como se le deue sobre todos los del mundo así temporales como spirituales: mas los Grie gos muchas v̄z̄es despuntaron, y a la po stre quebraron.

§. III.

zona. 10. 3. Salusti. in Jugurr.

¶ Tornando a las cosas del emperador Iu stiniano, dize del su Zonaras auer sido fa cil para oyr calūnias, y para dar castigos: y (como dize Salustio delugurta) derrama dor de su haziēda, y arrebañador de la age na: porq̄ desperdicioua en muchas cosas, y cohechoua a los del Imperio con mil no nedades de tributos: y su muger Theodo ra que en esto se conformaua cō el, mejor q̄ en lo de la fee, repelaua quanto podia: y para tener algun color de razon en algu nos repelones, a vnos achacauan errores en la fee, a otros rēzillas, y así otras cul pas cuyo castigo caya sobre las bolsas. Di ze Georgio Cedreno q̄ tomo el Imperio siendo de quarenta y cinco años, y q̄ allen de la comun profericion de los hereges Arrianos, hizo ley que ninguno de ellos tuuiese officio publico: y como Zatho se diesse por amigo del emperador, como lo fue de Iustino, torno el rey de los Per sas a le guerrear, y Iustiniano embio Capi tan y gente que juntandose con lo Lazos guerreados, rompieron a los Persas. Tam bien vino a Constantinopla Gretas rey de los Heluros y se baptizo, y se partio muy aficionado al seruicio del empera dor: y entōces hizo el emperador Adelāta do de Armenia a Zitā, y cō quatro mil hō bres que le assigno de los tercios del Oriē te, reuelo de mucho cuydado y trabajo al emperador y a los suyos: y por ser muy va leroso le caso el emperador con su cuña da Comita hermana de la emperatriz Theodora. Dicho fue Iustiniano en las amistades de los barbaros, pues hasta Ba reza biuda reyna de los Hunos Saberos, que auia sido muger del rey Malaco, se dio al emperador de buena paz: de lo qual peso al Persa, y grangeo el otros dos Reyezuelos a los Hunos mas interiores, y ellos partierō de sus tierras cō veynete mil hombres en fauor del Persa: sino q̄ como passassen por tierras de Barezza, echoles en

Greg. Ce drens. in Cōpendio Histor.

cima su gente, y matelos a todos, y al vn Reyezuelo llamado Gloes mato con los suyos, y al otro llamado Estyrazes embio preso al emperador. Y sin los dichos se dio por amigo de Iustiniano Gordas otro Reyezuelo de los Hunos Bosphoranos, y se baptizo en Constantinopla, y prome tio ayuda y el tributo que del Bosphoro se deuia al Imperio, y el emperador le em bio muy contento con sus dones. En lle gando a su tierra cōto a su hermano Moa geras como era Christiano, y el amistad que auia puesto con el emperador, y con zelo de la fee quebranto todos los ydo los de sus Hunos, por lo qual fue muert o, y su hermano alçado por rey: y ma taron luego al Tribuno que tenia el em perador en Dalmacia con los que con el estauan: y embiando el emperador gente contra ellos, huyeron cada vno por su par te sin esperar a batalla, y en fin se hizo paz entre vnos y otros. Dentro en Constanti pla se alboroto el pueblo contra el empe rador y emperatriz, por se ver despechar: y el emperador mando a ciertas Capita nias de los Herulos salir a los castigar, y fue grande la matāca de los del pueblo, y por que las mugeres con cosas arrojadas fa uoreciā a los suyos dende lo alto: los He rulos pasierō fuego a las casas y se quema rō muchas, y muchos de los edificios pu blicos q̄ dauan lustre a la ciudad, y aun a todo el Imperio: y allí se quemō la estatua de Homero q̄ fue tenuta por obra insigne y ornamento de la ciudad. El emperador que vio arderse la gēte con la discordia, y quemarse con las muertes que se dauā, y que la ciudad ardia en biuas llamas: fa lio al teatro a hablar al pueblo: y por mas que hizo llamamiento, vnos a otros se detuierō que no fuessen alla, porque los querian encerrar alli para los matar: y fueron se a la gran plaça buscando alguno que fuesse para ser emperador, y toparon con Hipacio pariente del emperador Ana stasio, y leuantandole sobre vn panes le aclamaron por emperador, y buscaron ropa de purpura y corona para del todo le autorizar. Mal contento el emperador de tal atreuimiento reduxo a su deuocion muchos de la nacion Veneciana con do nes: y los a la guarda del mesmo empera dor,

dor, y muchos de los barbaros que fuerō llamados, dieron en la gente popular sin hazer diferencias de personas, y quando se despartio la riña, quedaron mas de quatro mil hōbres muertos: y a Hipacio el aclamado por emperador hizo el emperador matar con su hermano Pōpeyo, y a muchos confisco sus bienes. Para restauar las Iglesias quemadas, y edificar otras de nueuo quito las rentas que estauan señaladas en todas las ciudades para los Cathedralicos que leyan las sciencias; y faltando los estudios, començo a sobrar la ignorancia y la rufficidad, y por el consiguiente la malicia. Esta rebelion en el capitulo siguiente se prosigue de proposito.

§. IIII.

¶ Al año octauo del Imperio de Iustina no se le vino a Cōstantinopla Zanabarzo rey de los Iberos con su muger y varones principales, a se le dar por amigo: y el le dio muchos dones, y a su muger la emperatriz dio riquissimos atavios, y cō esto los embiaron muy en su gracia. Llegado el año dozeno deste emperador dize Cedrenō que los Bulgaros entrarō por la Mysia destruyendo la tierra: y que Acumorey de los Hunos que morauan en el Illyrico se junto con la guarnicion Imperial y los desbarato: mas como se descuydasse cō la victoria, vinieronle otros Bulgaros a buscar por vengar a los suyos, y le matarō con mucha parte de su gēte: y en este mesmo año dize que el rey Cosroes de Persia tomo las ciudades de Antiochia y de Apamia, con otras tierras, para cuya profecucion entraremos en las rebueltas q̄ Iustiniano traxo cō los persas. Ya esta dicho como por mandado del emperador Iustino quedo Belisario en frōterade los Persas en la ciudad de Daras: pues como Iustiniano quedasse en el Imperio mando luego a Belisario leuatar otra fuerça cerca de Minduo para tener mas seguras las frōteras de las tierras del Imperio: y el hizo vna torre fortissima, tomādolo los Persas muy azedamēte, y prometiendo de les dar mal gozo de la obra. Belisario hizo saber al emperador los aparejos de los Persas, a los quales el no podia resistir cō la gente q̄ tenia: y por esso embio el emperador a dos

Capitanes Thracios llamados Cuzes y Buzes hermanos que guardassen la tierra, mas fuerō vencidos cō muerte de mucha gente, y Cuzes fue lleuado preso cō otros, y todos murieron en carceles: y la torre fuerte fue puesta por tierra. Entonces torno Belisario a Daras con buen exercito, y con el el Capitan Hermogenes: y el Legado Rufino se metio en Hierapolis al rio Euphrates, hasta saber que se le mandasse: y andauan en tratos de pazes, quando Belisario supo venir los Persas con quarenta mil hōbres, cōtra veynte y cinco mil q̄ el tenia: por lo qual se preparo cō buenas cauas y los espero: y estuuieron vn dia frēte a frente sin se trauar, sino fue q̄ vn mancebo Persa salio adelante desafiando a qualquiera de los Griegos, y no le respondiendole ningun soldado, salio a el Andreas maestro de niños en Constantinopla, y que yua en el exercito por camarero del Capitan Buzes: y le derroto de vna lanzada, y saltando del cauallo le degollo: y fue recibido con grande alarido y applauso de los suyos. Otro cauallero Persiano muy grande de cuerpo salio a vengara su cōpañero, y el mesmo Andreas le salio a recibir, y de los golpes de las lanças cayerō ambos, sino que leuantandose mas presto el Griego, mato al grande y mas cargado: y los Griegos leuantaron muy mayor clamor que antes, y los Persas sin mas esperar se retraxeron a Amodio, y los Imperiales se metieron en su Daras. Al siguiente dia escriuio Belisario a Mirranes general del exercito Persiano, que de buen Capitan era procurar la paz con la guerra, y no procurar guerra en tiempo de paz: y que no le parecia bien mouer guerra desseando los Principes carecer de ella, y mas a punto en que los reyes estan para cōciuyr las pazes: a lo qual respondió el, que la poca verdad de los Griegos sacaua las armas Persianas al campo, y que siempre las hallarian alli, hasta que tuuieffen obras con verdad: y concluyendo demandas y respuestas dixo que venido el siguiente dia le daria la batalla (auian le llegado mil caualleros) y que le aparejasse el vaño dentro de Daras. Llegado el dia, cada Capitan hablo a los suyos alabado su valentia, y deshaziendo la de los contrarios: y Belisario y Hermo

Nota lane
table mor
randad.

Cedrenus
in Cōpen
dio Histo.

Procopi
li. i. de
belle Per
fico.

rios: y Belisario y Hermogenes ordenaron sus gentes como el dia pasado, mas Mirranes quedose con la mitad de los suyos para los meter en la batalla despues de fatiga los primeros, y mando estar quedo el batallon de los immortales, hasta que el les mandasse otra cosa: y el se puso en medio de sus esquadrones, y a Pitayzes puso en la mano diestra, y a Barresmanas otro Capitan en la siniestra. Vn Capitan de Belisario llamado Aigas dixo a Belisario que no le parecia poder hazer en su puesto cosa de prouecho con los Herulos contra los Persas: y que seria mejor tomar vn recuesto para dar en las espaldas a los Persas despues de rebueltas las hozes, y parecio biē ansi a Belisario. La batalla se començo despues de medio dia, y al principio tiraron los flecheros haziendose el mal que les fue posible: y tras estos llegaron los piqueros, y los de las otras armaduras de amanteniēte, y Pitayzes Persa desbarato la parte siniestra de los Griegos matando a muchos: lo qual visto por Aigas que estava en el recuesto, socorrio muy de presto dando por detras en los vencedores, y alli se encendio la escaramuça muy braua, de manera que de los muertos Persas llego el numero a tres mil, y los otros se acogieron al cuerpo del exercito. Mirranes mando entonces a los immortales entrar en la batalla, y afrentandose vnos con otros muy de veras cō todas las gentes que tenian en esquadrones, pelearon hasta que viendo los Persas muertos algunos de sus principales Capitanes, echaron a huyra rienda suelta, quedando de ellos otros cinco mil muertos: y Belisario no quiso seguir el alcance, recarandose de la rebuelta desesperada de los Persas, y contentandose con aquella victoria tan sin sangre de su parte: y con esto se concluyo aquella jornada. Contra Iustiniano se rebelaron, Iuliano en Palestina, Estroza en Aphrica, Ioan Escotistis en el Oriente, Gontharis y otro Estroza en Aphrica: y todos acabaron mal por el desseo de grandes señorios.

Victoria
Belisario.

CAPITULO XVII. DE LA MVER
te de Cabades, y de como su hijo Cosroes le sucedio en el reyno, y hizo pazes con Iustina.

no: y de la rebelion de Constantinopla donde Belisario desbarato la gente del pueblo, y murio Hyacio con muchos millares de hombres.



§. I.
O R. rehazer la mengua de los suyos, rehizo su exercito el rey Cabades, y le embio con el Capitan Mermeroes: el qual reparo en la Persarmenia tres jornadas de la ciudad de Theodosia, para entrar en Armenia subiecta al emperador. Dorotheo tenia la pretoria d'Armenia por el emperador, y Sitas estava por Capitan general de aquellas frōteras: el qual oyendo de la venida de los Persas, embio dos de cauallo q̄ le traxessen nueua cierta, y aunq̄ quedo preso el vno, el otro le torno cō la certinidad: y el dio de repēte sobre ellos, de manera q̄ los desbarato, huyendo cada qual por dōde pudo, y recogiendoles su ropilla, se tornō rigo Mermeroes torno a se poner en orden y entro contra los Imperiales hasta la ciudad Satala, y assento Real legua y media della cabe el lago Octobres. El general del emperador q̄ dize llamarse Sitas, tomo mil hombres con q̄ fuera de la ciudad se puso en celada, y dexo al pretor en la ciudad cō quatorze mil, porq̄ no se osarō poner en cāpo contra el Persiano que tenia treynta mil: y como los Persas començassen a cōbatir la ciudad, Sitas cō sus mil hōbres començo a baxar por vna ladera, y cō el gran poluo q̄ leuantauan, creyeron los enemigos ser muchos mas, y ansi se compusieron para los recibir con las armas: y los de la ciudad que vieron rebuelta la escaramuça, salieron a la batalla, y tomando a los Persas en medio, matarō muchos de ellos, y hizieron los huyr a todos, auiendo Florencio Capitan de caualleros dado en tierra con el estandarte Persiano, perdiendo la vida en trueco: y los Griegos tomaron tras esta victoria algunos pueblos que estauan por los Persas. Rufino Capitan del emperador se fue al rey Cabades rogandole con la paz de parte del emperador, y dandole quexas que quisiesse mas la guerra: y lo mesmo le respondió a el el barbaro, y noto a los Griegos de poca verdad
Nna auiendo

Procop. li.
i. de Belle
Persico.

Vencidos
Griegos a
los Persas.

auiendo edificado la ciudad de Daras en su daño, y despues la otra torre, cõtra los capitulos de las pazes puestas en tiempo del emperador Anastasio: mas que si derrocassen a Daras, o pagassen a medias la guarda de las puertas Caspias por donde solian salir infinitos barbaros, que podriã tener paz: y cõ esto se torno Rufino a Cõstantinopla, y salio el quarto año del emperador Iustiniano.

§. II.

¶ Quando Mirranes torno vécido de Belisario cabe Daras, enojose tãto Cabades, que les deshõro, y priuo del apretador del cabello q̄ trahia de oro y perlas por gran merced del rey: porque entre los Persas nõ podia traher alguna joya de oro ni perlas sino por merced del rey: lo qual si se vsasse agora entre algunas gentes, passariã mejor la biuienda: y hallose tan apretado el rey con la perdida de aquella jornada, que mostraua gran sentimiento: lo qual mouio al Sarraceno Alamandaro y Capitã famosissimo, y que por cinquẽta años auia ganado muchos despojos y hõra del Imperio Griego, al aconsejar y animar, y le dixo que ningun hombre cuerdo se deue prometer entera buena ventura en sus cosas, sopena de sentir mucho qualquier desman que le suceda. Y aduertiole de q̄ la tierra de Mesopotamia por donde comunmente acometia al emperador, era muy poblada de fuertes ciudades, y que deuia tomar nuevos designos para mejorar su partido: y dar por la Syria de la otra parte de Euphrates donde cae Antiochia ciudad grande y rica y sin gente de guerra. Otras cosas mas dixo el Alaraue latrocinante con que rebuiescio el orgullo de Cabades, y dio quinze mil cauallos a Ezarethas Persiano con que passasse el rio Euphrates, y entrasse por Syria, mandando a Alamandaro que los guiasse por el camino: y dieron en la Comagena de repente, con que alborotaron todas las comarcas. Belisario puso gente en todas las fuerças de Mesopotamia, porque si mas gente falliesse de Persia no las hallasse desamparadas: y el passõ el rio dicho con quinze mil hombres contra Ezarethas, y asentaron Real en Cholcos: lo qual oydo por los Persas, sin mas prouarla vëtura de la guer-

ra se començaron a tornar cabe el rio Euphrates, y endoles siempre Belisario vna jornada de çaga, por lo qual de secreto le murmurauan los suyos que quisieran batalla: y aũ como los Persas se dexassen alcanzar aparejados de batalla, y Belisario no se la quiesse dar, le baldonarõ los suyos como a couarde y sin animo de hombre: con lo qual algo exasperado, y fingiẽdo auer hablado no sabiendo ser aquella su volũrad, metio mano a los poner en orden de romper con los enemigos. Vnos y otros estuieron grã rato jugando de flecheria, hasta que vna gentil vada de cauallos Persianos dio por donde los Sarracenos Imperiales estauan: y vencidos estos, y los demas desbaratados y ahuyentados, Belisario se acogio a la infanteria que estaua orilla del rio: y apeãdole con todos los caualleros que le seguian, se puõ con ellos entre sus infantes, teniendo las espaldas seguras con el rio por no ser rodeados de los Persas: Grandemente se esforçarõ los Persas por desbaratar aquellos pocos peones con que auia quedado Belisario, mas aunque estuieron hasta la noche, no pudieron: y con esto los dexaron, y robado el campo donde hallaron tantos muertos de los suyos como de los enemigos, se tornaron a su rey: y Belisario passõ su gentezilla a vna Isla del rio donde auian acudido sus cauallos. Ezarethas cayo de la gracia de su rey Cabades, porque auiendo fallido con Alamandaro contra Antiochia, se tornaua con mengua de gente, sin tomar pueblo alguno, y priuole de la honra del cargo.

§. III.

¶ Passada esta rota, fue Hermogenes Capitã del emperador a tratar de pazes con Cabades, mas tornose sin las cõcluyr: y el emperador llamo a Belisario para le embiar cõtra los Vandalos: y Sitas el otro Capitã quedo por general de las frõteras en Armenia, cõtra el qual vinieron el Charanangès de Persia y Aspebedo y Mermeroes, que no hallando resistencia talaron lo que hallaron de facil combate: hasta faltar la ciudad de Martyropolis en la qual estauan Buzes y Bessas con gente de guarnicion, mas con ruyn muralla y sin bastimentos y sin otras municiones: y no passãdo

fando Sitas de Atachan pueblo que dista vna de alli quatro leguas: no les podia ser correr. Vna espia doble hizo aqui como lo passassen mejor los cercados, porq̄ viniendo vn Persiano al emperador hazien dõle saber que los Massagetas le venian a entrar en sus tierras: el se lo pago porque fuesse al exercito de los Persas que estaua sobre Martyropolis, y echasse vando que aquellos cõ dineros recibidos del emperador dexauan la entrada en sus tierras, y aũ lo hizo. En este tiempo mario Cabades rey de los Persas, y dexo en su lugar a su hijo Cosroes: y con esta mudança, y cõ que pidieron pazes sobre buenos rehenes los Griegos cercados a los del exercito, y remiẽdo alguna entrada de los Hunos: tomaron los Persas los rehenes, y fuerõse para su casa: y Cosroes se concertõ con el emperador que se restituyessen los pueblos que se tenian tomados, cõ otros capitulos menos importantes, y aũ cessõ la guerra. Parece que no nascio el emperador Iustiniano para tener sosiego, segun q̄ faltãdole guerra de fuera, le sobraua de dentro: porque como los ministros de la justicia lleuassen vn malhechor preso a la carcel, otros perdularios que andauan en grandes quadrillas se le quitaron con grande alboroto y muertes de muchos: y soltaron a los que hallarõ presos en las carcelles, y pusieron fuego a la ciudad por muchas partes, y ardio cosa de gran lastima: y el emperador con la emperatriz se encerraron a buen recaudo, viendo que aquel alboroto sonaua cõtra ellos, por causa de Iuan el Thracio prefecto del Pretorio, y de Triboniano Iurifconsulto eminentissimo, por el qual dize el mesmo Iustiniano en el prologo de la Instituta, que copilo las leyes del Imperio: y el emperador los priuo de sus officios por satisfacer al pueblo que deuia de creer que lo malo que el emperador tenia de despecharlos, era hecho con parecer de aquellos dos priuados y consejeros: y yo bien creo que pocos reyes hazen mal a sus vassallos sino por traher ruynes hombres consigo. En lugar de Iuan puso el emperador a Phoca Patricio, y en lugar de Triboniano a Basilides. Al sexto dia de aquel alboroto leuanto el pueblo por emperador a Hypacio

sobrino del emperador. Anastasio (como esta dicho) y Maria su prudentissima muger asio del horror, y clamando que no quiesse caminar a ojos vistas a la muerte: mas hizieron la soltarle, y lleuaronle a la plaça de Constantino, donde por no tener corona para le coronar, le pusieron no se que joya de oro sobre la cabeza. Iustiniano y su muger estauan retrahidos con los de su valia, y consultauan de lo q̄ les cumplia hazer, y ella que no deuia ser cosa leda, hablo ansiprimere, que ninguno. Aun que no parẽzca razonable hallarse las mugeres cõ los varones en tales trances, dire sin empacho de esso que por ninguna via, de miedo de la muerte, de uemos huyr, siẽdo nascidos para morir: pues no es, cosa tolerable verse desterrado el q̄ se vio en el Imperio: y no de uemos querer ser priuados si quiera de que muriendo se poga en nuestra sepultura que nos tomo la muerte teniendo el Imperio. Con este consejo de la emperatriz Theodora, que cierto el fue primero y no pensado, y por el consiguiẽte acerrado, se animarõ todos a la defension: y Belisario rezien llegado de la guerra Persiana tenia alguna buena gente de guerra consigo, y Mundo Capitan del Ilyrico tenia gente de los Herulos. Belisario fue hazia dõde Hipacio estaua en el throno Imperial de la plaça Hypodromo, mas los soldados de la guarda del emperador que ya estauan por Hypacio no le dieron entrada: y el con esto torno a dezir al emperador que su juego yua perdido: mas falliendo con todo esto por otra puerta, fue contra la turba infinita de gẽralia popular que acompañaua al nuevo emperador, y viendole yr con sus soldados viejos armados de guerra, y las espadas desnudas: echaron todos a huyr dando gritos por las calles: y mas quando Mundo entro por otra parte matando con sus Herulos, y entonces llegarõ Boraides y Iusto sobrinos del emperador, y derrocaron a Hypacio del throno, y lleuarõle con su hermano Pompeyo al emperador que los hizo matar, y echar los cuerpos en la mar: y mato a otros muchos, y cõfisco les las haciẽdas: y del pueblo murieron a manos de los de Belisario y Mundo treynta mil personas. Aũ se remato aquel motin contra el emperador

Segunda Parte Libro Sextodécimo.

perador por consejo de su muger, y por la valentia de Belisario: y el emperador restituyo a los hijos de Hypacio y de Pompeyo en sus haciendas y honras; y a Triboniano y a Iua el prefecto torno sus officios, y Triboniano biuio y murio en paz; mas Iuan maluado y robador y matador, reboluio a la emperatriz con el emperador, y ella que no tenia menor vehemencia en sus apetitos, que buen entendimien to para calar los negocios, le procuro la muerte; y por bien que el emperador hablando, le hizo desferar, y despues por auerse hallado en la rebuelta en que matoron al Obispo de Cizyco donde estaua, le tornaron a prender, y confiscados sus bienes le llenaron a los fines de Egipto manteniendose de lo que pedia en limosna: y alli le tuvieron tres años en buena guarda, sin perder el los brios de se ver emperador, y aun con su acostumbrada aspereza cobraba las deudas que algunos de aquellas partes le deuian.

§. III.

Ya que se atrauiesse el nombre de Triboniano gran Iurisculto, quiero dezir lo que Iustiniano hizo con su industria y de otros algunos grandes Iuristas; Dorotheo y Theophilo en la copilacion de las leyes Imperiales derramadas por muchos quadernos. Su nombre es en Griego Pandectas, que quiere dezir (como dize Gellio) leyes que todo lo abraçan: y por otro nombre se llaman Digestos, que significa cosa bien ordenada y dispuesta: y como dize el señor Arcediano Alexandrino por abreuiatura se escriue así, ff, y no se deuia escreuir sino así, ss, que son dos, ss. cõ vna tilde, q̄ querian dezir sancion sancta. Iustiniano puso todas las leyes en cinquenta libros que llamo Digestos, o Pandectas todo en vn volumen, al qual reduxo lo contenido en dos mil volumines que contenia treynta vezes cient mil versos que son tres cuentos de versos: y a este volumen (que por otra parte dize Pomponio Leto auer sido recopilado por el gran Iurisculto Ausidio Mamusa, como dize el Glosador del Prologo del Digesto viejo que primero elCodigo, y despues los Digestos, y a la postre la Instituta) los Iuristas modernos repartieron en tres cuerpos q̄

son el Digesto viejo, y el Inforciado, y el Digesto nueuo: y el primero volumen tiene veynte y quatro libros y medio, el segudo catorze, y el tercero doze, cuya vltima rubrica es de las reglas del derecho. Tambien hizo Iustiniano cercenar el volumẽ que se llama Codigo copilado por Theodosio el menor cõ ayuda de la señora Pulcheria su hermana, y el libro que llaman volumẽ contiene quatro obras, tres libros del Codigo allende los nueue del mesmo Codigo, y el volumen de las Instituciones de Iustiniano en quatro libros, y el volumen de los Authenticos de Iustiniano en nueue decisiones, y el volumen del vto de los Feudos: y de los tres Codices Hermogeniano, Gregoriano, y Theodosiano hizo vno.

CAPITULO XVIII. DE LOS P APAS Felices quarto y Bonifacio el segundo, y Agapeto y Syluerio, y Vigilio: y de lo que passaron los tres postreros en Constantinopla con Iustiniano y con su Theodora.

§. I.

EN el año segudo de Iustiniano q̄ fue a quiniẽtos y veynte y nueue del Redẽptor, assienta el Samotheo el Põtificado del Papa Felices quarto deste nõbre, y dale quatro años y vn mes y diez y siete dias, hasta doze de Octubre del año de quiniẽtos y treynta y tres, y vaco la silla tres dias. Fue Samio de naciõ hijo de vno llamado Castorio, y de dico la Iglesia de los gloriosos medicos S. Cosmas y S. Damian, y rehizo la Iglesia de S. Saturnino q̄ se auia q̄mado. Escriuio vna Epistola a los Obispos en q̄ trata de q̄ no se deue celebrar Missa sino fue e en lugar consagrado, saluo corriẽdo gran necesidad: y prueualo con aquel texto de la ley vieja en que mandaua Dios que no le ofreciesse sacrificios en el lugar que a cada vno le pareciesse, sino dõde el tenia determinado, que era en Hierusalem: y Graciano puso este Decreto entre los del derecho comun. En el año quarto deste Põtifico florecio Dionysio Abbad Romano q̄ instituyo el Cyclo Paschal que llamamos Aurco numero: despues de la Era de Diocleciano

C. d nouo C. facien. & d iustia Cod. cõfir mando.

Año. 529.

Deut. 12.

De cõfec. dist. 1. f. cut non alij.

eleciano doziẽtos y quatẽta y ocho años, como lo trae Victor Obispo Vticense, y del nascimiento de Christo quinientos y treynta y dos.

§. II.

Año. 533.

Bonifacio segudo succedio al dicho Felices en el año de quinientos y treynta y tres, y fue Papa vn año y onze meses y vn dia, hasta diez y seys de Septiẽbre de quinientos y treynta y cinco, y vaco la silla dos meses y quinze dias. Fue Romano y hijo de Sigelbundo, y siendo el electo canonicamẽte en la Basilica de Iulio, fue vn Dioscoro electo scismaticamẽte en la basilica Constantiniana: y duro la diuisiõ en el Clero y en el senado por veynte y seys dias, hasta que murio Dioscoro. Este Papa instituyo q̄ ningun Obispo nombre successor para despues de sus dias en su Obispado: y de la Epistola que escriuio a Eulalio Patriarcha de Alexãdria sobre la recõciliaciõ de la Iglesia Carthaginesa, faco Graciano aquel Decreto en que dize ser necessarios en los estados deste mudo grados diuersos de personas y de dignidades, para q̄ dando reuerencia los inferiores a los superiores, y amando los superiores a los inferiores, se haga vna trauazon de diuersos miembros en vn cuerpo de pueblo, o de Iglesia. Fue hombre limosnero, y lo mostro señaladamente quando en la gran hambre de su tiempo mantuuo al Clero Romano: y celebrõ vna synodo en la Iglesia de Sant Pedro: y aunque auia el nombrado por su successor a Vigilio Diacono, despues lo reuoco viendo ser contra las Canones de la Iglesia.

Dist. 89. ad hoc disp.

§. III.

Año. 535.

Succediole Iua el segundo a quiniẽtos y treynta y cinco años, por vn año y cinco meses y veynte y seys dias: hasta veynte y siete de Mayo del año de quinientos y treynta y siete, y vaco la silla seys dias. Llamose por otro nõbre Mercurio, o Maturnio, y fue hijo de Projeto del mote Celio en Roma: y el emperador Iustiniano le embio la fee q̄ creya en escripto firmada de su mano con los Obispos Apacio y Demetrio, y muchos dones y joyas para la Iglesia de Sant Pedro. Vn Decreto tenemos deste Pontifice al Obispo de Caragoça de Sicilia en que manda y declara que

In l. inter Cla. d sum ma, Trinit. & f. Cath.

en las Iglesias de los religiosos regulares no puedan poner clerigos los Obispos, porque conforme a las leyes diuina y seculares, cuya es la possessiõ, cuya es la institucion: y el Obispo que dio la possessiõ de la Iglesia, así se entienda que concedio la inuestidura: porque de otra manera no podria mostrarse a quien pertenezca el señorio de la tal cosa. En tiempo deste Papa parece auer sido celebrado el segundo Concilio Toledano, Reynando Agilacõte entre los Godos de España, y no Amalario, como se contiene en la cabeçadel mesmo Concilio.

26. quæst. 2. Visis.

§. IIII.

Agapeto el primero succedio al sobredicho Iuan a quinientos y treynta y siete años del Redẽptor, y fue de Roma, y tuõ el Põtificado vn año y tres meses y quinze dias, hasta diez y siete de Septiẽbre, de quinientos y treynta y ocho, y vaco la silla vn mes y veynte y ocho dias. Fue hijo de Gordiano presbytero, y por ruego del rey Theodato Godo que auia muerto como traydor a la insigne hẽbra y reyna Amalafuenta, fue a Constantinopla al emperador Iustiniano por le aplacar, y hazerle q̄ no procediesse contra Theodato: y fue muy bien recibido de Iustiniano, aunque communicando se los dos, fue Iustiniano hallado herege Eutychiano, a quien el Patriarcha Antemio auia peruertido: y el Papa le asseõ asperamente tal maldad con q̄ manchaua la magestad del Imperio, de lo qual se azedo el emperador, y le amenazo q̄ sino tomaua su fee, q̄ le haria llevar al destierro, al qual dize Antonino q̄ respondió así. Yo aunque peccador tuõ deesse de me ver cõ el emperador Christianissimo Iustiniano, mas no halle sino a Diocleciano: por tãto sabete emperador que no temo de tus amenazas a trueco de cõseruar mi fee verdadera. Con esta libertad Christiana fue quebratada la soberuia del emperador, y se mando luego juntar Concilio en Constantinopla: en el qual prouo el sancto Papa cõtra el herege Antemio que en Christo nuestro señor ay dos naturalezas perfectas y distintas: y porque el herege no se quiso rẽdir, le descomulgo y depuso: y el emperador se reformo,

537.

Antoni 2. par. tit. 12. ca. 1 §. 3. Diac. 127. Pontacus in Chron.

vease lo dicho li. 26. cap. 22. §. 2.

Iuan Prefecto pide limosna para se mantener, como Belisario. ca. 33. §. 2.

Gellii, lib. 12. cap. 11. Paul. Diacono. li. 1. de gest. Log. C. d. vete. iur. e. u. cleado. l. 7. In Proem. Digestorũ Proco. l. 1. Pontacus Burdegal. in Chronogra.

Pompon. Lætus de Magistr. Rom. c. 6. Glos. pcc. ff. vet. & in proemio Instituta.

forme, y adoro al Papa que tan dignamen-
te hazia lo q era de su officio, y le suppli-
co que pudiesse Patriarcha Catholico, y el
Papa nombro y puso las manos sobre Me-
nas. varon sancto: la qual gracia ningun Pa-
triarca auia recebido de mano de Papa.
Ya tenia recaudo el Papa lo porque auia
ydo, y se queria tornar para Italia, quando
murio en Constantinopla, y su cuerpo fue
trasladado a Roma: y de sus excellencias
dize Graciano en vn Decreto, q fue vno
Catholico, trompera del Euangelio, prego-
nero de la justicia: y que con su sanctidad
purifico lo que el herege Anthemio tenia
prophanado en la Iglesia de Dios.

§. V.

Año 538. Por muerte de Agapeto fue Sylucrio in-
tronizado en la silla de S. Pedro en el año
de quinientos y treinta y ocho, y fue natu-
ral de Campania, y hijo del Papa Hormis-
da de q ya se hablo: y tuuo la silla vn año
y siete meses y tres dias, hasta veynte de Ju-
lio del año de quinientos y quarenta, y va-
co la silla seys dias. Legitimo hijo de su pa-
dre fue Sylucrio, por q Hormisda fue ca-
sado primero que Ecclesiastico, como el
Papa Paulo el tercero padre de Pedro
Luis: y no fue la eleccion de Sylucrio cõ
forme a los canones de la Iglesia, sino de
miedo del rey Theodato Godo y herege
que auia amenazado con la muerte al que
no le diess el voto, le dieron los votos fir-
mados despues de consagrado, por euitar
escandalo, y Dios despacho presto al rey
Theodato que profano la Iglesia. Y como
no faltan de quando a quando Herodias
en el mundo, fueron algunas halladas en
la casa Imperial de Grecia: y sin Eudoxia
muger de Archadio, se nos ofrece agora
Theodora herege Eutychniana, que no pu-
diendo sufrir la deposicion de su Patriar-
cha Anthemio, y herege descomulgado, y
depuesto por S. Agapeto Papa: escriuio a
Sylucrio q le restituysse en su silla, echan-
do della al Catholico Menas: mas el res-
põdio que no se podia hazer, y dixo a los
suyos que a quel pleyto se auia de senten-
ciar a su costa. La emperatriz endemonia-
da escriuio luego a Belisario que estava en
Roma que desterrasse al Papa con algun
achaque (que no hizo mas la maldita leza
bel cõtra Naboth por le tomar su viña)

De cõf. ecc.
dist. 1.
Agapetus.

Reg. 22.

Yc. ca.
32. §. 2.

por q se gobernaua mucho la emperatriz
por Vigilio Diacono Romano q la seruia
de secretario, y desseaua mucho ver se Pa-
pa aunque fuesse con perdida de su alma.
No faltaron testigos falsos que acusaron
al Papa de auer escrito a los Godos Tran-
padanos q viniessen a Roma, y q se la en-
tregaria cõ el Patricio Belisario: lo qual Be-
lisario no creyo, conosciendo la virtud del
Papa, y la condiciõ de la emperatriz: sino
que como Pilato temio caer de la gracia
del emperador, sino matasse a Iesu Chri-
sto, ansi Belisario por no caer en la indiga-
nacion de la emperatriz, no huyo vn tan
gran offensa de Dios: y embio a llamar al
Papa que viniess a su palacio, y entrando
el Papa solo al aposento donde Antonina
muger de Belisario (lo qual especifica Pro-
copio) estava mal dispuesta, y Belisario sen-
tado cabe ella: ella se adelato a le affear q
los ouiesse querido entregar en poder de
los Godos: porque sin la moça de Anas no
podia passar a quella Tragica farsa: y luego
llego vno q le despojo de la vestidura Põ-
fical, y le echo a cuestras vnas corochas
con q le entregaron a Virgilio q le lleuo al
destierro de las Islas Põcianas, dõde murio
sancto, y le glorifico el seõor cõ muchos
milagros. Estãdo el Sãcto Papa en el destier-
ro (como lo dize Graciano en vn Decre-
to) escriuio como le embio a llamar Beli-
sario por engaño, y le auia prendido y em-
biado al destierro, dõde le sustentauã con
agua de angustias, y pan de tribulaciõ: mas
q el nunca dexo de hazer su officio de Pa-
pa, antes junto los Obispos que pudo, y
descomulgo y anathematizo a todos los
q fueron en aquella trayciõ, y a todos los
q a tal se atrepien para siẽpre cõtra qual
quiera Obispo: y embio descomunion y
deposicion a Vigilio de todo officio y be-
neficio y de toda dignidad sacerdotal: en
lo qual no vengo su injuria cõ affecto vè-
gatino, sino con zelo de justicia: y tambiẽ
castigo el peccado injurioso contra la Igle-
sia Romana y contra todas las del mudo,
y tambien el mal exemplo prouocatiuo
de semejãtes sacrilegios: y mas en negocio
de ambicion que es el fuego que ha cha-
muschado muchas vezes a la Iglesia, y aun
de cuyas cenizas se han encendido mu-
chas heregias.

Belisario
escorara
despues
este pecca-
do.

Proco. li.
1. de bello
Gothorũ,
& lib. de
bel. Persi-
co.

23. q. 4. Be-
lisarius.

§. VI.

Año 540. Muerto Sylucrio fue electo en Papa el
que le desseo la muerte, porque se soplaua
el fauor de la emperatriz, y la negociaciõ
de Belisario: y començo a quiniẽtos y qua-
renta años del Redẽptor del mudo: y este
digo que fue Vigilio Diacono Romano,
y tuuo la silla de Sant Pedro diez y seys
años y medio, y veynte y seys dias, hasta
veynte y dos de Enero del año quiniẽtos
y cincuenta y siete, y vaco la silla tres meses
y cinco dias. El copilador de los Cõcilios y
Sãt Antonino y Matheo Palmerio vn año
añade (y aun Põtaco dos) mas yo passo cõ
mi Samotheo. Genebrardo dize q los Cõ-
sules Romanos saltaron en el año quiniẽtos
y quãrta y dos: y q el postrero fue Basilio:
mas Henrico Glareano y Haloandre lle-
garon cinco menos. Este Papa fue hijo del
Cõsul Romano llamado Iuã, y en sabiẽdo
la emperatriz Theodora de su eleciõ, le es-
criuio q le cõpliesse la palabra q le tenia
dada de reuocar al herege Anthemio Pa-
triarca de Cõstantinopla en su Patriarcha-
do: mas el ya mudado en otro varõ la res-
põdio, q nunca Dios quisiesse q el come-
tiesse tan grã maldad como seria restituyr
a vn herege endurecido, y cõdenado por
dos Papas y sanctos: y q el tenia grã dolor
de auerla dado tal palabra tan contra la
ley de Dios: y que antes passaria mil muer-
tes, que hazer tal cosa. Quien tiene bien
conosciada la colera y ambicion de la em-
peratriz Theodora, bien entendera qual
se pornia con tan libre respuesta: y de
tres maneras que ay de contar su muer-
te, la vna dize que ella le hizo llevar a Cõ-
stantinopla en tiempo del quinto Conci-
lio general de Constantinopla, a los do-
ze años de su pontificado, y a los veynte
y quatro del Imperio de Iustiniano: y
que alli tuuo gran contienda con Theo-
doro Patriarcha de Constantinopla de-
fensor de los hereges Eutyces y Diosco-
ro, y que le mataron a cruces açotes. La
segunda manera de contar su muerte di-
ze que Theodora le hizo llevar preso a
Constantinopla, y que en viendo le los
Romanos embarcado le tyrauan piedras
y lo que a mano hallauan, y le dezian, que
como auia hecho mal a los Romanos, an-
si hallasse mal dõde yua: y que con el fue-

Antoni. 2.
par. tit. 12.
At. moinus
li. 1. de ge-
sis Franc.
cap. 17. 32.
Põtacus in
Chronog.
Platina in
Vigilio.
Põficalis
liber.
Tomus 3.
Concilio
rum.

Helinãdus
Vincẽtius
lib. 22.
Snecul. Hi-
stor.

se la hambre y la mortandad: mas como
la mar mas cercana de Roma sea en el
puerto de Hostia tres o quatro leguas de
Roma, no lleva camino que el pueblo Ro-
mano le viesse embarcado, sino dezimos q
en Roma se embarco por el rio Tiber. Lle-
gado a Constantinopla tardo dos años en
las rehiertas sobre la restitucion de Ante-
mio herege, y tanto le aplerarõ que dixo
lo que vimos auer dicho el Papa Agape-
to, que el pensaua yrse a ver cõ Iustiniano
y Theodora, y que hallaua a Diocleciano
y Licetoria: mas que hiziesse lo q quisies-
sen, q el recebia lo q merecian sus obras:
a la qual palabra le dio vno vn gran bofe-
ton, diziendole que mirasse el homicida a
quien hablaua, por q auia muerto al Papa
Sylucrio, y a vn hijo de vna viuda a palos
y coces. Entõces huyo el fatigado Papa
al tẽplo de Sancta Euphemia, y le abraço
con vna de las columnas, y de alli le sacarõ,
y le echaron sogas a la garganta con que
le traxeron atrastrando por la ciudad ha-
sta la tarde: que como no fuesse muerto
le tornaron a la carcel donde le diẽto vn
poco de pan y agua: y porque veays la ju-
sticia de Iustiniano, hizo desterrar a to-
dos los clerigos que auian ydo con el Pa-
pa Vigilio, sin tenerle culpa, y mando ser
lleuados a cauar a las minas. La tercera
manera dize que como Totyla rey de los
Godos destruyess la Italia, y ouiesse to-
mado a Roma, que este Papa y muchas
otras personas nobles se partieron a Con-
stantinopla para rogar al emperador que
remediass a Italia: y que la emperatriz
no pudiendo acabar cõ Vigilio Papa que
restituysse al herege Anthemio, acabo
con el emperador que le desterrasse: y an-
si fue llevado al destierro con los clerigos
q le auian acompañado: donde con tra-
bajos de gañan jornalero fue muy fatigado,
hasta que a ruego de los Romanos nobles
el emperador le embio a Roma: sino que
llegando a Sicilia murio: y dize Aimoino
que de mal de piedra, y la mesma enfer-
medad le dan comunmente por causa de
su muerte. Eustachio presbytero dize que
se hallaron con Vigilio en aquel Concilio
Eutichio Patriarcha de Constantinopla,
Apolinario de Alexandria, y Domno de
Antiochia.

Eustachius
in vita Eu-
tichi Pa-
triarche.

CAPITULO XIX. DE LA GUERRA Vandalica del gran capitán Belisario en Africa, y de como tomo a Tripol, y despues desbarato a Gilimer y a sus Vandalos auientole muerto vn hermano; y de como entro en paz en la gran Carthago, y la rebizo su muralla.

§. I.

Aunque muchos escriuan de la guerra de Belisario contra los Vandalos Africanos, bastara la autoridad del noble historiador Procopio del consejo de Belisario, y compañero de sus expediciones, y escritor de sus conquistas: y si muchos encarecen que antes de la guerra Vandalica triúfo en Constantinopla de los Persas que auia vencido, Procopio la mayor victoria que le da es la de la batalla en que vencio a Mirranes cabe Daras, y a la postre fue vencido de Ezarethas Persa cabe la ciudad de Surras en la batalla de los quinze mil a quinze mil cabe el Euphrates: tras lo qual dize Procopio que le embio a llamar el emperador para le embiar contra los Vandalos, y sin dezir hazaña ninguna del, introduze a su muger Antonina diziendo como ya su marido auia triunfado de dos reyes en Constantinopla, y auia enlanchado las tierras del Imperio Griego: de lo qual claramete concluyamos que Procopio no digerio bien algunas cosas, y que entre lo que duraron las guerras contra los Persas en cuyos principios y fines se hallo Belisario, passaron las guerras Vandalicas y aun las Italianas, y lo tiene assi Genebrardo y por ser primero la Vandalica digo con el sobre dicho Procopio, que muerto Honorico el cruel perseguidor de los Christianos, le sucedio Gundabundo en el reyno Africano, al qual haze Zonaras hijo del dicho Honorico, mas Procopio dize que fue su sobrino y hijo de Geron hermano de Honorico, y aun con nota de que Geron era mayor que Honorico. Este tuuo guerras con los Africanos, y hizo terribles crueldades en los Christianos Catholicos (cuyo contrario dize Genebrardo alegando a S. Isidro) y murio de su enfermedad a los doze años de su reyno, de los quales Sant Antonino quita los tres. Aeste sucedio Trasa-

mundo su hermano, y aunque fue enemigo de los Catholicos como herege Artiano, no los perseguia con tormetos, sino atraialos con dones y halagos a renegar la fe: y por tales mañas y otras semejantes deuen dezir del que fue mas hombre en todo lo que era de buen entendimiento que sus antepasados: y fue muy amigo del emperador Anastasio: y dize Sant Isidro que desterro a Cerdeña ciento y veynete Obispos, y aun Beda los llega a dozielos y veynete: y en su tiempo recibieron sus gentes grandes daños de los Maurusios Africanos, y el por que, ruego a los Catholicos lectores que encomienden mucho a la memoria. Tenian entoces los Maurusios por capitán a Cabaon cuyo asiento era en Tripol hombre astuto y curtido en guerra: y viendose acometer de los Vandalos hizo vna cosa de gran policia Christiana, sin ser el Christiano: que mando a todos los suyos guardarse de injuriar a ninguno, y de darse a májares delicados, y mucho mas de darse a mugeres: y por este articulo postremo hizo en su campo hazer dos apartamientos, vno para los hombres, y otro para las mugeres, con pena de muerte contra el hombre que entrasse en el de ellas. Tras esto mando a ciertos hombres de los suyos que siguiesen de recaga al exercito Vandalico, y que tuuiesen gran cuydado de limpiar las Iglesias de los Christianos que a quello ensuziasen con sus cauallos: queriendo el Barbaro agradecer el fauor del Dios de los Christianos con honrarle y limpiarle sus templos: por que concluya que si era (como se dezia) amigo de piedad y religion, castigaria a los ofensores, y fauoreceria a sus seruidores. Los Vandalos que marchauan contra el Maurusio, ponian sus bestias en las Iglesias, y bru mauan a palos a los sacerdotes y se seruian de ellos como de esclauos: y en saliendo ellos entraban los Maurusios y barriaban y aderecaban las, y presumuan las, y acariciaban a los sacerdotes que quedauan robados y apaleados, y danan limosnas a los pobres que a las puertas de las Iglesias pedian por amor de Dios: y assi lo hizieron por todo aquel camino, en lo qual entenderan que peores son los hereges, que los infieles en lo de sus odios contra los Catholicos y sus templos.

§. II.

¶ Cabaon auisado como los enemigos venian

nian sobre el, y como auian prophanado las yglesias, y que los suyos las auian purificado, diose por recibido so el amparo diuinal: y sin miedo ninguno puso su gente a punto para recibir a los enemigos, y con buen vallado reparo las arremetidas de los contrarios, y dispuso los camellos al rededor del exercito, y mayormente en la frente por donde auian de ser acometidos, y a los mas valientes de sus infantes puso bien empauesados a los pies de los camellos, encerrado su bagage en medio de los esquadrones. Los vandalos eran todos de acauallo, y no lleuauan mas de lanças y espadas, y los cauallos esparados de los camellos no podian ser forçados a llegar donde se pudiesen herir de lança y espada: y auia gran rebuelta entre ellos: al reues de lo qual los Maurusios flecheros tirauan de punteria muy a su saluo, y hirieron y mataron a muchos, y de tal manera los alexaron, que se quedaron con la victoria sin se menear: en lo qual quedaron bien pagados del limpiar de las yglesias Christianas. Trasamundo murio despues, auiendo reynado veynete y siete años, aunque Antonino dize no mas de veynete y seys. Hilderico sucedio en el reyno: y S. Antonino dize que fue hijo del muerto Trasamundo y Eudocia la hija de Valentiniano y de Eudoxia vltimos emperadores de Roma: mas Procopio y Zonaras dizen que no fue sino hijo de Honorico, y nieto de Genferico el que gano el reyno de Africa. Antonino dize que Trasamundo le conjuro sobre que por ninguna razon se concordasse con los catholicos: en contra de lo qual mando Hilderico antes de se coronar por rey que todos los catholicos se tuuiesen por libres de los destierros en que estan, y se pudiesen tornar a sus casas, y buir en paz: y el fue muy ageno de las armas, y por esso auia hecho su general a su pariente Amer a quien por su gran valentia llamauan Achiles: mas no le valio su valentia para no ser vencidos sus Vandalos otra vez de los Africanos. Hilderico fue muy amigo de el emperador Iustiniano desde el tiempo que aun no tenia el imperio, y se regalaua con dones y visitaciones muy hermanadamente: mas las cosas humanas

que tienen por inmediata la region lunar, son gouernadas mediante la diuina disposicion, por crecimientos y diminuciones: y por mil maneras de alteraciones y corrupciones y assi sucedio que Geron el hijo de Genferico el fundador de aquel reyno dexo vn hijo llamado Gilimer que por la orden de su abuelo dio quando murio, le venia el reyno despues de los dias de Hilderico, sino que la ambicion y la codicia le fatigauan de manera que le hizieron dezir tanto mal del rey Hilderico entre los Vandalos, que ellos creyeron que por ser el rey para poco auia sido vencido de los Maurusios, y que las embaxadas entre el y el emperador seruian de hazer al emperador señor del reyno de los Vandalos: con lo qual auiendo reynado Hilderico siete o ocho años fue preso, y tambien el valiente Amer, y su hermano Euagenes, y todos, puestos en prision.

§. III.

¶ Como Valentiniano supo de tan gran maldad, escriuióle luego que le soltasse, y dexasse gozar del nombre de rey a quello que biuiesse, y que pues a el venia el reyno tras el que dende luego tomasse cargo de su regimiento: mas el no se curo de consejos, sino que cegando al valiente Amer, puso al rey Hilderico y a Euagenes en mas estrecha y aspera prision, diziendo les por escarnio que se fuesen a pedir ayuda al emperador Iustiniano. El emperador supo de estos hechos, y se torno a escribir que pues de todo en todo queria reynar, le embiasse aquellos tres principes si quiera para les hazer algun regalo en recompensa de los males que les auia hecho: donde no que se aparejasse a defender. Gilimer escriuió a esto que los Vandalos auian depuesto a Hilderico por hombre que alteraua, o enagenaua el reyno de sus mayores, y que a el auian nombrado por rey: que se maravillaua mucho de el ser tan curioso de negocios, que olvidado de los suyos, proveyesse en los agenos: que haria bien de guardar los capitulos de paz que los antepasados de ambos auian firmado, y que sino quisiesse paz que el le recibiria de guerra con todo su poder. Iu-

Nnn 5 Iustiniano

Procopio de bello Vandalico.

Proco. li. i. de bello Persico.

Zonaro. 3.

Genebrardo in Chrono log. Antoni. 2. p. 111. ca. 6.

Notese la prudencia virtuoso de Cabaon.

Otros dicen Honorico al marido de Eudocia.

Maldades del ambicioso Gilimer.

Justiniano se halló con esta carta un poco alborotado, pareciéndole grande atrevimiento el de un Barbaro tyranno, y determinando de le domar, procuró pazes con los Persas: y trató en su consejo de aquella jornada, de la qual le apartó con su razonamiento aquel Iuan perfecto del Pretorio que dixe aver sido depuesto de su oficio con Triboniano quando Hipacio se llamó Emperador: por que esto fue mucho antes de aquello: mas Dios embió un Obispo que dixo aver le Dios aparecido entre sueños, y dicho le que le reprehendiese de aver descuidado del buen intento que auia tenido de sacar los Christianos del poder de aquel Barbaro cruel: por tanto que lleuasse adelante su proposito, y que el le haria señor de Africa. Sin mas discusion proveyó el emperador de lo necesario para una armada y un buen exercito, y dio el cargo de General a Belisario, y embió le con Dios contra los Vandalos, al qual dio la vida uno llamado Pudencio que auiso desde Tripoli como aquella tierra estava buena de ganar, por que el capitán Tarimuth tenia poca gente: y por esto fue a ella Belisario, y metió la tierra debaxo del señorío imperial: y Gilimer no pudo castigar a Pudencio, por se le aver rebelado con la Isla de Cerdeña el capitán Godas que allí tenia y se quería dar al emperador: contra: el qual armó Gilimer ciento y veynete galeras con cinco mil Vandalos.

§. III.

¶ Al año septimo del Imperio de Justiniano dize Procopio que salió la armada de Constantinopla contra los Vandalos, y que se tuvo este estío que a la boca del verano se hizo a la vela: auiendo primero mandado el emperador venir la galera capitana junto al palacio, para que el Patriarca Epiphano bendixesse la armada, y auiedo baptizado algunos soldados Barbaros, los embarcaron: y tomado Belisario a su muger Antonina, y a Procopio historiador, pasó delante de la flota, siguiendo la todos los demas hasta Perintho donde se detuvieron cinco dias recogiendo caballos de los que allí se criaban para el emperador de la raza de los de Thracia: y de allí dieron en Abydo donde se detuvieron quatro dias. La causa de este detenimiento fue por se le

auer amotinado los soldados Massagetas movidos de que Belisario les auia ahorcado dos de los suyos que auian muerto a otro soldado, por que burlaua a ver los borrachos: y llamado Belisario al Pretorio les dixo que todos los aparejos de guerra no hazen tanto para conseguir victoria, quanto la obseruancia de la justicia: y que si por matar un borracho a otro soldado piensa quedar sin castigo, serian dos culpas sin castigo, la una la borrachez, y la otra el homicidio: y que pesassen que por valiente que fuese uno contra los enemigos, no le ternian en su compañía, si fuese sobrado en sus cosas, o le auia de castigar: por que tenia por baldia la fortaleza sin justicia. Con este razonamiento entendieron que les cumplia ser buenos, o tornarse del camino, o pagar sus culpas. De allí partió toda la armada regida maravillosamente por el gran capitán Belisario, y llegado a Metho, o Modon, se le murieron quatrocientos hombres por comer bien comido: por que aquel Iuan perfecto del pretorio de que auemos hablado como de mal hombre, lo hizo mal cozer por que pesasse mas, y escalfasse el lo restante. En diez y seys dias arribaron donde allí en Sicilia bien necesitados de agua, sino fue la señora Antonina, que como hebra de admirable entendimiento auia puesto barriles de agua en el fondo del nauio metidos en arena, donde no les tocado el sol, se conseruó el agua con la frescura de la arena. Allí comenzaron los soldados a ciar pensando que auian de pelear por mar, mas en tomado refresco, se partieron para Africa donde de desembarcaron tres jornadas de Carthago, y muy alegres en saber que Gilimer no sabia de su yda, y andaua ocupado en la jornada que dixe contra Godas que se le auia leuado con Cerdeña. Belisario muy a su placer sacó su gente de los nauios con lo demas que tuvo menester, y al punto se le entregó la ciudad de Sileto: y el embió cartas entre los Vandalos en que les dezia no yr mas de a librarlos del tyranno Gilimer, y restituylles su rey encarcelado: y por que sus soldados cogieron de las frutas que hallaron en las heredades de los naturales Africanos, les hizo un catholico sermón para la seguridad y amor que auian menester ganar con los Africanos

contra

contra los vandalos: a lo qual ayudaria mucho no les dañar en sus horas y haciendas.

§. V.

¶ Belisario dio trezientos soldados escogidos a Iuan el valiente perfecto, y hombre de gran credito y valor, mandandole yr media legua delante del exercito para descubrir tierra: por que si enemigos les saliesen al encuentro, no tomassen de sobrelalto al exercito: y así comenzaron a caminar contra Carthago que sola estava cercada entre todos los pueblos de Africa, auiedo los Vandalos decercado los otros: y a la mano sinestra de hazia la tierra puso a los Massagetas algo mas apartados, y el con el cuerpo del exercito detras, creyendo que Gilimer les venia en caga, y a la mano derecha no puso gente por lleuar la costa de la mar hazia allí: y mandó a los de la flota que nauegassen a las parejas con el exercito de tierra, y a los soldados torno a predicar que no tomaran cosas sin la pagar, y el se dio tan beniuolo a los Africanos: que le salian a los caminos con las provisiones viendo ser les bien pagadas. Gilimer que estava en Hermiona, y supo desta gente, escriuió a su hermano Amatas, que estava en Carthago, que luego matasse a Hilderico, y a los demas que fuesen de sangre real de los que tenia presos, y que aparejasse lo necesario para la batalla, por que tomarian en medio a los Griegos en el lugar que llamauan Decimo, legua y media de Carthago. Gilimer no era boçal en lo de la guerra, y dando dos mil vandalos a su sobrino Gibamundo, le mandó ponerse de manera que hiciesse por el costado sinestro en la batalla: y los Griegos fuesen forçados ordenar su exercito de tres hazes, o fronteras, so pena de ponerse a peligro: y así pondera mucho Procopio como inspirado de Dios Belisario auia ordenado sus tres escuadrones lo mejor que pudiera, aun que supiera los consejos de los enemigos Amatas hermano de Gilimer salió de Carthago mas temprano de lo que deuiera, y no con todos los que pudiera: y como se topasse con los trezientos corredores Griegos mató algunos dellos, y el murio, y los suyos huyeron para Carthago, e hicieron a los que topauan que tornassen huyendo, co-

Buen principio de la guerra vana.

mo si el exercito enemigo fuera tras ellos y no yuan mas de los trezientos con Iuan que llegaron a Carthago matando enemigos, y se cree que llegarían los muertos a dos mil. Pues los dos mil que lleuaba Gibamundo toparon se con los Hunos Massagetas, y todos murieron a sus manos: y en el cuerpo del exercito no supieron por entonces de aquellas dos victorias de los suyos. Escribe Suidas que Gilimer como barbaro tyranno allende la prisión de Hilderico, tenia presos a muchos mercaderes de el imperio Griego para los matar en desorden del emperador: mas que llegado Belisario, los hizo soltar, y los celero.

§. VI.

¶ El consejo diuino no puede ser estorvado por lo mucho que los hombres pueden, ni por lo poco que por otra parte hagan: y así digo que quando los Vandalos llegaron con su Gilimer a vista de los Griegos, en arremetiendo contra algunas capitancias de cauallos que les salian al encuentro, las pusieron en huyda, y estas hicieron huir a otras, hasta llegar al cuerpo del exercito: y sino cegara el juicio de Gilimer entonces, y siguiera su fortuna, hallara muy turbados y medrosos a los de Belisario, y sin duda venciera del todo, o si fuera derecho a Carthago, matara los trezientos que andauan robando con Iuan. Belisario recogió los suyos y los reprehendió de aquella huyda tan acuardada: y en tanto que Gilimer lloro la muerte del hermano, cuyo cuerpo conosció quando llegó donde Iuan le auia muerto, torno a ordenar los suyos, y así arremetió con los Vandalos, que los puso en huyda, y la noche los despartió, huyendo los Vandalos por estos campos dexando pocos muertos. Venido el siguiente dia, tomó Belisario toda su gente y camino para Carthago y con darle las puertas abiertas y de paz, se quedó a dormir fuera aquella noche: y como llegasse su armada al gran puerto de Carthago, los mesmos Carthagineses quitaron la Cadena de la boca del puerto, y la metieran dentro, si luego quisiera entrar: mas lo mas de ella se fue a la parte que llaman estanque, y el capitán Calonymo dio en Mandracio donde halló haciendas de mercaderes que robo. Amateciendo

Suidas in Gilimer.

nesciendo el dia mando Belisario salir de la flota todos los hombres de guerra, y en buena orden entro en Carthago, y se fue a la casa real, y se sento en el throno de Gilimer: y como le dixessen del robo del capitán Calonymo, mandole restituirlo, aun que el no lo hizo como se le mado. Fue cosa maravillosa de ver tanta multitud de gentes tan variadas y algunas tan barbaras entrar en Carthago tan fofegada y pacifica, que ninguno cerro su tienda por dezir que le robarian: tan dostrinados tenia Belisario los soldados: y perdonó a los Vandalos que se auian acogido a las yglesias, y procuro rehazer los muros de Carthago que estaua arruynados por muchas partes. Gilimer ya que por si no podia matar de los Griegos, concertose con la gente de las aldeas, que por cada cabeza de Griego que le lleuassen daria vn ducado: y con esto los villanos mataua a los del seruicio del exercito que salian a robar por las aldeas. Estaua Gilimer con su gente donde llaman el campo de Corbula, quatro jornadas de Carthago, y viendo su juego perdido, escriuió a su hermano Zazon que auia ydo sobre Cerdeña, y la auia subjerado con muerte de los rebeldes, haziendole saber como toda Africa estava en poder de los enemigos, por tanto que muy presto se fuesse para el, por que juntos recuperassen lo perdido, o sufriesen en compañia la fortuna que les viesse: y Zazon sin dezir cosa a los Isleños se embarco con todos los Vandalos, y se junto con el.

CAPITULO. XX. DE COMO salio Belisario contra Gilimer que estaua en los campos de Corbula, y le vencio e hizo huyr hasta el monte Papua: donde la habre lo feroço entregarse: y Belisario le lleuo con los demas presos y despojos a Constantinopla dode triumpho: y a Gilimer dio el emperador tierra en Francia.

§. I.

Gilimer se estaua en los campos de Corbula con todos sus Vandalos, y muy fatigado de se ver despojado del reyno de vna poca gente y sin batalla, vino con los suyos

contra Carthago, con deseo de pelear: sino que no curado mas Belisario que de fortificar bien los muros de la ciudad, el se torno sin llegar a las manos: aunque solicitó a los Hunos Massageos de Belisario con grandes promesas, y ellos le embiaron su palabra de ser con el entrando en batalla, lo qual por algunos mandatos se començo a recumar en los pensamientos de Belisario, y se le confirmo con que vn Carthaginés llamado Lauto fue hallado andar en aquellas tramas, las quales pago ahorcado: con el qual castigo los Massagetas se dexaron de aquellos tratos y mucho mas quando Belisario les prometio de que conclusa aquella guerra los embiaria para sus tierras con quantos despojos ganassen en aquella jornada: por que ellos le confesaron que con recelo de perder estas dos cosas, ni peleauan con voluntad, ni le auian tenido mucha fidelidad, mas con aquello quedaron contentos. Despues q Belisario tubo los muros bien fortificados, y lo demás a punto, salio con sus gentes a buscar a Gilimer y dexo a los Massagetas yr a su parte conociendo de ellos que auian de ser con el vencedor, y Gilimer y Zazon su hermano sacaron sus gentes a hora de medio dia despues de auer comido, quando los de Belisario querian comer descuydados de batalla, y auia vn arroyo en medio: mas sin mas dilacion ordenaron ambos capitanes para romper, y el primero que mezclo la escaramuça, fue Iuan el Armenio, sino que le rebatio rezamente Zazon para los suyos, por que auia passado con poca gente: y auiendo tomado mas gente acometio como de primero, y de la mesma manera fue forçado tornarse a su exercito: hasta que la tercera vez torno con mucha mas gente, y se reboluo vna peligrosa batalla en que murieron muchos de los mejores soldados de Zazon, y el con ellos: tras lo qual passo toda la gente Belisario, y tan deueras enuistio, que arranco del campo a todos los enemigos, y los Massagetas acudieron luego con los vencedores tras los vencidos, como lo tenian determinado: mas metieronse los Vandalos en su fuerte, y con esto ceso el alcance, quedando muertos de los Belisarios hasta

hasta cinquenta, y de los Vandalos ochocientos, los quales fueron despojados por los vencedores. A la tarde tomo Belisario sus peones, y acometio el fuerte de los Vandalos, cuya yda puso tanto miedo en Gilimer que sin dezir nada a los del exercito, tomo los de su familia, y huyo hazia tierra de los Numidas, y los otros que se vieron acometer y echaron menos el rey huyeron por donde pudieron, dexando su real lleno de los Theoros que auian robado en España, y Africa, por nouenta años, y alli fueron presos infinitos niños y mugeres: y fue esta victoria a quinze de Diciembre despues de solos tres meses que auian entrado en Carthago. En gran peligro se puso la gente de Belisario por darse cada vno a robar y prender con la codicia del dinero, porque si los enemigos repararan en alguna celada, hallaran los a todos derramados, sin seguir bandera, ni orden militar.

Victoria de Belisario contra Gilimer.

§. II.

Belisario embio a Iuan el Armenio con dozentos cauallos tras Gilimer mandandole seguirle por sierras y valles, y el camino con el exercito en buen concierto, auiendo embiado la gente sus presas a Carthago, y Iuan corrió tanto diez dias con sus noches tras Gilimer, que para el dia siguiente penso venir con el a las manos: sino q vn buen soldado, aunque por entoces no muy libre del vino tiro con vn arco vna saeta a vna aue, y errando al aue, hirio al buen Iuan su capitán que estaua cerca de alli, y de la herida murio, dexando gran dolor en todo el exercito y en el emperador, por que era tan virtuoso como valiente: y quando a Vliares el matador se le paso el furor del vino, y entendio bien lo q auia hecho, metiose en vna Iglesia, y Belisario lleuo despues y honro la sepultura de Iuan, y perdonó a Vliares por que juraron los demas que fue desgracia hallarse Iuan donde cayo la saeta: y en este medio tiempo se pudo escapar Gilimer, y se metio en el alto monte Papua, quedando Belisario descansando en la ciudad de Bona que dista diez jornadas de Carthago, y en esta fue Obispo S. Augustin. Entendien-

do Belisario que el monte donde se acogio Gilimer no se podia combatir, y que era de gente Maurusia confederada con Gilimer, y que tenian alli la ciudad Medeos donde tenian su albergue Gilimer y los que le auian seguido, y que era inuierno para tener la gente en campaña rasa: embio al capitán Pharas con buena gente para que le cercasse que no se podiesse yr, y que no le entrasse bastimento: y el tornose a Carthago por assentar mejor lo de la seguridad de la tierra. Como llegasse la boca del verano, mando a todos los Vandalos aparejarse para los embiar a Constantinopla, y embio al capitán Cyrilo a Cerdeña con la cabeza de Zazon para que viendo muerto al capitán Vandalos, no temiesse entregar la tierra, y tras esto metio debaxo de su mando quanto los Vandalos tenian en Africa y en las Islas del mar.

§. III.

Pharas se canso de estar en inuierno tanto tiempo velando a Gilimer, y acometido animosamente la subida, fue rebatido de los Maurusios dexando muertos ciento y diez hombres, y tornose mal contento a su puesto. Es agora de notar que los Vandalos estauan criados en todo el regalo y passatiempo que gente alguna puede tener, y los Maurusios al reues sin pan, ni vino, sino como bestias se mantienen de breuajes y de yeruas, du miedo en la tierra desnuda, vestidos pauperrimamente: y con esto los de Gilimer no podian sufrir aquella tan aspera biuenda, y holgaran darse por esclauos, a trueco de no passar tanta mala ventura. Pharas supo del miserable estado de los Vandalos de Gilimer, y escriuióle q se diesse al emperador pues la vida que passaua era peor que prision en otra parte, y que le certificaua que le daria el emperador honra y riquezas en que biuiesse: al qual respondió Gilimer que no podia acabar con su coraçon de seruir a quien le auia destruydo sin por q, y que se lo tenia en mucho dolerse de sus fatigas, mas que vna cosa le rogaua como a su amigo, que le embiasse vna harpa, y vn pan, y vna esponja, porque tenia necesidad de aquellas cosas. Pharas no sabia que se

Procep. I. 4. qui est de bello Vandali. Paul. Dia-



Harpa. Pã: Bponja.

que se dezir con tales demandas, y el que le lleuo la carta se las declaro, que pedia aquel pan, para si quiera verlo de sus ojos como quien dende que alli se metio, no lo auia visto, por que los Maurusios no lo tenian, y la esponja para se limpiar las lagrimas con que tenia vn ojo para perder y la harpa para llorar a su son; como gran musico que era, los infortunios que le fatigauan; y Pharas le embio aquellas cosas, no descuydando de leguardar. Aconteciole a Gilimer que vio como vna muger puso vn poco de massa en la ceniza de lante de vn niño Maurusio, su hijo, y de otro sobrino del mesmo Gilimer, y el sobrino de Gilimer no esperando que se coziessse, lo arrebató con ceniza y todo, y se lo metio en la boca muy contento: de lo qual el otro rapazillo se agrauio, y le hecho mano del cabello y le apretó la garganta, hasta que le hizo echas el bocado medio tragado, y lo comio sin asco de auer estado en boca agena. Con este espectáculo se rindio el pobre Gilimer a la fortuna, y escriuió a Pharas que queria hazer lo que le auia aconsejado, con tal que Belisario le jurasse guardar lo q̄ el le auia prometido que le daría el emperador: y sabiendolo Belisario, y deseando mucho lleuarle biuo a Constantinopla, embio personas que capitularon con el, y luego el se fue con ellos a Carthago: y llegádose a ver con Belisario se tomo a reyr tan de coraçon, que hasta oy se discute entre escriptores y lectores que le podria mouer, pues el estaua en estado que de razon le auia de tener cargado de tristeza. Veys como aqui no se atraueso traycion de parte de Belisario, como algunos dizē: y veys la ambicion de Gilimer a que punto le ha trahido, que por no esperar algun año de vida a Hilderico, dexo de ser reylegitimo y ya que se hizo rey tyranicamente, y se vio poderoso con gran reyno y grandes exercitos. Belisario estrangero, y sin tener acogida en toda Africa, le derroco con solos cinco mil hombres que lleuo: y no miran los ambiciosos de estos tiempos en estos exēplos, o si en estos no, por no los saber, aunque algunos dellos sean gente de cadahalsos: en otros auian de mirar q̄ los auisarian de que allende que por el

Roderic. l. de Ostro: ca. 15.

peccado se van al infierno, con el mal exemplo escandalizan a los que los entien den, y los estados peligran, y mucho mas los Ecclesiasticos y religiosos: por que dō de los prelados fueren ambiciosos, poca justicia guardaran, y luego han de ser van derizos, y la gente de poco saber deprendera hazer otro tãto, y esta es la total perdicion de las religiones. Este fue el fin de la famosa guerra Vandolica: y aqui remato su Chronicon el Conde Marzelino.

Diacon. l. 17, C. de offic. pra. prato. Africa. l. 1.

§. III.

Rematose el reyno de los Vandalos cieto y cincuenta años despues que su primero rey Modigiulo començo sus treynta años en el primero del emperador Graciano, y nouenta y cinco despues que Genserico entró en Africa: y quedo la tierra por del emperador de Grecia por el valor de Belisario, Mas entra Procopio diciendo que la embidia se armo luego cōtra el illustrissimo capitan Belisario, y que algunos de sus capitanes le acularon delante del emperador, diciendo que se le uabrara con la tierra de lo qual mostró el emperador hazer poco caso, sabiendo que no faltan falsarios contra las agenas virtudes, y embio a Salomon hombre de su casa con recaudos para Belisario que hiziesse como mejor le pareciesse, o venirse a Constantinopla con los presos y despojos, o embiarlos, y quedar se el en Africa: y el que entendia los ladridos de la embidia, quiso parecer luego en Constantinopla, para mostrar la vellaqueria de los que siendo para poco, infamã a los que son para mucho, de los quales aun ay casta en este tiempo. Vna cosa se le ofrecio a Belisario q̄ le pudiera tener en Africa, y fue la rebelion de los Maurusios, los quales tienen sus mugeres hechizeras, a siete de las quales preguntaron al principio de aquella guerra, de lo que les cumplia hazer: y ellas dixeron que quãdo viniessse capitan sin baruas en Africa de Constantinopla, se auian de perder los Vandalos y los Maurusios: y viendo hazer se los aparejos dichos para esta guerra, temierō y embiaron se a confederar con el emperador. Agora que veyã acabada la guerra

Embidiō- fos y ambiciosos facan al autor de sus cañillas.

Eccle. 1.

con los Vandalos, y ellos quedauan en salvo, procuraron saber si auia algun capitan sin baruas entre los Griegos, y como hallassen que no: dixeron que no eran estos de quien deuiã temer, y como son bestias sin ley ni verdad, luego se rebelaron, y començaron a saltar. Belisario ni por eso quiso quedar en Africa, sino que dexo gente a Salomon cō que el hostigo a los Maurusios: y el emperador le embio mas gente cō Ildigere yerno de Antonina patricia muger de Belisario y con Theodoro Capadocio. Belisario llego a Constantinopla y triunfo de los captiuos y de sus despojos y tierras, ganando mayor honra que capitan ninguno de muchos años atras: y alli se hallaron thesoros sin cuento, aun tambiē de los Iudios de Hierusalem q̄ Tito auia lleuado a Roma, y Genserico de Roma a Africa: y como vn Iudio sabio se hallasse alli, dixo a vno q̄ tenia cabida con el emperador, q̄ a q̄llos thesoros Iudaycos no le cumplian al emperador, ni al imperio, por que Salomon los deposito en el templo de Hierusalem, y lo mesmo los otros reyes, y que por los auer lleuado a Roma, fue saqueada de Genserico, y que por los auer lleuado Genserico a Africa fue agora Africa saqueada de ellos y de otros: y que ansise denia temer el emperador, sino los restituyesse: y el q̄ lo supo, tomo grã temor de otro tanto, y embio luego a Hierusalem a los templos de los Christianos los thesoros, y pieças que se dezian auer sido lleuadas de alli. Mas yo no creo que despues de tantas vezes robada Hierusalē despues de la muerte de Salomō, quedasse cosa suya en aquella ciudad: ni aun creo que en caso q̄ Tito los lleuara de alli a Roma, ouierã permanecer hasta el tiempo de Genserico. Quando Gilimer se vio delante del emperador en el Hipodromo plaça grandissima llena de infinito gentio: y vio la magestad del emperador, y se acordó de la que el auia tenido, y de la baxeza en q̄ al presente se veyã mandar adorar al emperador, sin semblante triste, ni alegre, dixo aquello de la sancta escriptura, Vanidad de vanidades y todo vanidad, y el emperador le dio buenas tierras en Francia dō de biuiesse con los suyos: y a los hijos y nietos

del muerto Hilderico hizo mucho biē por ser de la sangre del emperador Valentiniano vltimo de Roma. Dize Cedreno que Iustiniano procuro tanto la hōra de Belisario, que en la vna parte de la moneda imperial se hizo esculpir a si, y en la otra a Belisario, cō esta letra, Belisario hōra de los Romanos: y otros hablã muy en cōtra.

Cedrenus in compēdio Historiarum.

CAPITULO XXI. DEL REY no de Amalafuenta, y de como fue mal muerta por su primo Theodato, y por Vitiges hecho rey de los Godos: y de como Belisario tomo a Napoles, y a Roma, y del peligro en que le pusieron vn dia los Godos.

§. I.

A orden de los hechos y tiempos nos pide poner aqui lo que Iustiniano hizo en Italia por su capitan Belisario despues de la guerra Vandolica, y estando a ratos biua, y a ratos muerta la guerra de los Persas que Cosroes trahia cōtra el imperio: y para venir a ello, cūple proseguir lo del reyno de los Ostrogodos de Italia cō que el emperador anduuo a malas. Dicho tenemos, q̄ quãdo Theodorico Ostrogodo murio potētissimo rey en Italia y Francia, y emparētado cō quãtos reyes auia en Europa y aū en Africa: q̄ no dexo mas hijos de vna hija llamada Amalafuenta biuda con vn hijo pequeño llamado Atalarico, y que la dexo por heredera de todo quãto el tenia. Muchos varian el nombre desta señora, mas Iuan Magno Godo como natural Godo dize que se ha de dezir Amalafuenta, por que en lēngua gotica, Sute, quiere dezir mancebo joven, y Suenta quiere dezir donzella joven, y Amala, es nombre de su linage illustrissimo entre todos los q̄ salieron de Escadinania, de aq̄l rey Amalo cabeça de la familia de los Ostrogodos, como el rey q̄ le sucedio llamado Balto fue cabeça de la otra familia insignie de los Vestrogodos: y por estas Etymologias auemos de dezir q̄ Amalafuenta quiere dezir muger de la sangre de Amala. Delas excelencias desta muger se dizen marauillas por muchos, y señaladamente por Casiodoro Senador de Roma

Veasec. 9 §. 3.

Ioan Mag. Got. 1. 104 cap. 1. 2.

ma: y de su lengua es linage de milagro lo que alcanço, por que fue grã Griega y Latina, y hablo todas las lenguas que se comunicauan con el imperio Romano, cõ tan natural pronunciacion de cada vna que le parecia ser la aquella su lengua natural. Ninguno la vio que no se aficionasse a la honrar y seruir, y a ninguno reprehendio que no se tuuiesse por hõrado de lo que della se le dixo: y anõ todos sus valsallos holgauan de le ser muy obedientes.

Dizen Procopio y Iornandes que lo primero que hizo en heredando fue mirar en deshazer algunos agrauios de su padre especialmente con los hijos de Symmaco y de Boecio: y a los Godos mostro su valor mas de hombre animoso, que de flaca muger, y no les permitia hazer agrauio a ninguno: con lo qual azedo a muchos cõtra su virtud. A Theodato su primo, gran seõor en la Toscana y muy agrauador de sus vezinos por les tomar las haziendas reprehedio asperamente, haziendole restituyr lo ageno, con lo qual, por que ni el era muy bueno, ni muy cuerdo (aunque era dado a Philosophias) la cobro malquerencia. Puso tambien esta seõora gran diligencia en la criaõa de su hijo que le quedo de ocho o diez años, y diole maestros sabios y virtuosos que le impusiesse en todo lo que cumplia saber vn tan gran Principe: y por euitar rezillas, solto a los Franceses las tierras que auia ganado su padre Theodorico en Francia: y embio sus cartas de buen amor y de paz al emperador de Constantinopla Iustiniano, encomendandole que tomasse debaxo de su amparo al niõ Atalarico, y a ella y a sus estados, y el emperador holgo con su biẽ.

§. II.

¶ Los seõores Godos criados cõ la libertad de la guerra llenauã mal la seueridad y recta justicia de su reyna Amalafuenta, y por la hazer algun grãde enojo, y tener aparejo de ser quales querian, mas q̃ quales deuiã: dixeron que no querian rey baxiller, y que con aquella criaõa nunca saldria hombre para las armas, que era el exercicio de la gente Gotica: y que deuiã criar se con otros sus yguales donde se desemboluiesse, y no fuesse donzella en

estrado. Suidas dize que por vn bofetõ que dio la madre al hijo castigando sus malas costumbres: se mouieron los Godos a se le quitar. Bien calua la reyna la malicia de aquellos, mas via se muger, y sola, y en poder de gente braua, y por no recebir de ellos algun descomedimiento, les dio a su hijo, y ellos le criaron de manera que se hizo quales suelen ser los grandes seõores mancebos que se criã con libertad, y cõ ruynes compaõias. Dize Procopio que llego el descomedimiento de aquellos, a la dezir que se saliesse de la casa real: y el del hijo, a no hazer caso della con los malos consejos que le dauã: mas ella q̃ cõseruaua su real authoridad, bien como hija de su padre, no enflaquecio cõ se ver menospreciar, antes determino de hazer justicia de tres de aquellos mas sobrados: y como ella gouernasse el reyno embiolo a sendas fronteras como estuuiessse muy lexos el vno del otro, y sin embargo de tãta distãcia sabia la reyna q̃ se jũtauan a tramar cõtra ella: lo qual no pudiendo mas sufrir, embio a vn su muy fiel criado al emperador Iustiniano, a saber si holgaria que ella se fuesse a estar en su tierra lo que le quedaua de vida, y el lo supo a gran felicidad: y mando luego aparejarla vn palacio en la ciudad de Epidauron puerto de mar, (que como dize Plinio es de la prouincia de Macedonia, y se llama Ditrachio y agora Durazo) para que descansasse alli del trabajo del mar, y de alli se fuesse a Constantinopla. Con este recaudo hizo embarcar sus joyas y thesoros adinerados, y fiando los de quien le parecio, le mando q̃ se fuesse al puerto de Durazo, y no saliesse en tierra, ni sacasse cosa del nauio hasta ver su mandado: porq̃ si otros a quien auia encomẽdado la muerte de aquellos tres, saliesse con ella bien mandaria tornar el nauio: y sino muriesse aquellos, embarcariãse para Grecia: mas aq̃llos murierõ: y ella embio por su nauio, y se sossego en Rauena reduziendo a su hijo a mejor biuenda, por que en vino y mugeres era todo su estudio.

§. III.

¶ Theodato primo de Amalafuenta era bien dado a la leccion de Philosophos, y como

como estuuiessse enojado della por la reprehension que le dio, y por lo que le hizo restituyr, penso de dar al emperador la tierra de Toscana, si le diessse dineros, y dignidad consular en Constantinopla donde se queria yr a vivir: y como viniessse embaxadores del emperador al Papa, visitaron a la reyna: y auiendo se le murierõ el hijo Atalarico muy dado a vicios: ella penso de meter al emperador en el seõorío de Italia, y anõ lo dixo a los embaxadores muy en secreto, y Theodato le embio sus recaudos para le vender sus tierras. Mirado mas Amalafuenta q̃ por ser muger la podrian hazer algun agrauio los Godos, llamo a su primo Theodato, y tomandole juramento que no haria agrauio a ninguno, ni a ella priuaria de la gouernacion del reyno, sino que se contentaria con el nombre de rey, y con la parte de los negocios que ella le diessse: le coronõ por rey de los Ostrogodos, por no auer otro pariente de la sangre de Theodorico. El traydor de Theodato quebrõ su juramento, y haziendo gran caudal de los parientes de aquellos que Amalafuenta auia muerto, y matado el a los que via procurar por ella, la echo presa en vn torre fuerte que esta en medio del gran lago Vulturno: y por que no viniessse sobre el el emperador sabiendo de aquella malicia, le embio sus embaxadores, y a ella forço que lo escriuiesse anõ: que no se le hazia agrauio ninguno: mas por abreuiar digo que los parientes de los muertos por Amalafuenta dixerõ a Theodato q̃ ni el ni ellos teniã seguridad, sino la matauã: y el consintio y ellos la mataron, y fueron muy honrados de Theodato.

Muerte traydora de Amalafuenta.

Plini. l. i. cap. 23.

Prudencia de Amalafuenta.

Procop. l. 2. de bello Gothorũ. Iornand. de Getis. & de reg. & tẽp. sac. Paulus Aemy. l. 2. de Reg. Franco. Roderic. Tolet. l. i. de Ostro. 6. 5.

doles que no se mouia el emperador cõ zelo de religion, sino con codicia de se enseñorear de todo. El emperador se puso en esta pretension (como dize Procopio) a los siete años de su imperio, y puẽs a los siete embio a Belisario contra los Vandalos, y al octauo se acabo aquella guerra: bien se coneluye que sucedio esta a aquella. La instruccion que lleuo Belisario fue yr sobre Sicilia donde los Godos tenian tierras, y todas se le dieron sin se defender, sino fue Palermo que por ser muy fuerte, y tener Godos, se defendio vn poco: mas ala postre se le dio. En el entretanto anduuieron mensages entre el emperador, y Theodato, y se coneluyeron en que Theodato dexasse al emperador los seõorios de Italia, porque el le diessse mil y dozientos ducados de renta, y le hiziesse Consul de Constantinopla mas como los Godos embiasse gente por recobrar a Salon, y mataessen al capitã Mundo y aun su hijo que estauã por capitãnes de aquella tierra, cobro nuevo brio, y sin miedo de ser tenido por falso de verdad, no quiso passar por lo concertado, y aun hizo vn sermõ de medio amenazadoras palabras a los embaxadores al emperador, y sin estar certificado el emperador destas mudanças de Theodato hizo recuperar a toda Dalmacia y Liburnia para si con ayuda de algunos Godos que auia en la tierra, y con esto expiro el año primero desta guerra Gothica.

Nota la cõcordãcia de tiempos, q̃ es la vida de la histõria.

§. V.

¶ Belisario conforme a la instruccion del emperador dexo a buen recaudo la Isla de Sicilia, y luego passo el Pharo de Mecina, y llegado a Rijoles se le dio sin guerra, y lo mismo hizierõ otros muchos pueblos, por que estauã mal con los Godos y muy peor con Theodato cuyo yerno Ebrimiro se viõ para Belisario: y el le embio al emperador del qual fue hecho Patrio de Constantinopla: De Rijoles partio con su campo por tierra Belisario: quando la armada por la costa en su mesmo paraje, y passo la tierra de Lucea y del Abruzo hasta Campania ganãdo los pueblos para el emperador, hasta que llego sobre Napoles q̃ se le puso en gran defensa. Belisario mado a los de la ciudad rece

¶ En sabiedo el emperador la manera de la muerte desta seõora, embio al capitã del Ilirico llamado Mundo contra Dalmacia que estaua por los Godos de Italia, y tomoles la ciudad de Salon: y a los reyes de Francia Clotario y Childeberto escriuio el emperador que le deuiã dar fauor para quitar la tierra de Italia que es del imperio a los Godos herejes: y Theodato les embio su recaudo pidiẽdoles fauor contra el emperador, y diziẽ

bir dentro al exercito imperial, o embiar con quien tratar de aquella jornada, y embiaró le avno llamado Estephano, al qual dixo como venia por libertarlos de los Godos cō toda la Italia, y q̄ deniã hazerse con el emperador contra ellos, y a el mesmo Estephano prometio gran galardō si inclinasse a los de la ciudad a la denociō del emperador; y el tornado a la ciudad dixo los intentos de Belisario, y que no le podrian resistir, y ayudandole a esto Anrioch Syro hombre de negocios maritimos, torno a Belisario con ciertos capitulos para que los jurasse, y que le meterian en la ciudad. Belisario hizo quanto le pidieron, y ya le querian abrir las puertas, quãdo dos llamados Pastor y Asclepiodo to hablarō al pueblo en fauor de los Godos, y le hizieron no querer amistad con el emperador contra la voluntad de los Godos; cō lo qual se dio Belisario a les hazer el mal pōsible: y les quito los caños d'agua que entrañ en la ciudad, de lo qual se les dio poco a los de dentro, porque tenian muchos pozos de que beuian: y embiaron a Theodato sobre que les diese fauor, mas el no se curō de cosa ninguna: o por que su apocada condiciō no era para mas, o tãbien por que vn hechizero Iudio le auia dado a entēder que los Godos auian de ser destruydos, y los imperiales victoriosos. A los veynte dias del cerco d' Napoles la entro Belisario por el caño de la fuēte cuya agua el quito a la ciudad, y aunque a la entrada no faltaron muertes de la gente comun, despues los puso a los presos en libertad, y a todos en seguridad: y a ocho cientos Godos que estauan dentro honro como a los suyos. De los dos q̄ fueron en aconsejar a los Napolitanos q̄ no se diesse a los imperiales, Pastor en viēdo tomada la ciudad cayo en vna Apoplexia que le mato repentinamente, y despues de muerto le despedaço la gēte del pueblo, y lo mesmo hizieron al otro llamado Asclepiodoto, por mas que razona na en su propria defension.

§. V I.

¶ Prosiguen procopio del consejo de Belisario, y Iuã Magno, q̄ los Godos q̄ estauã en los cōtornos de Roma se marauilla

rō de la facilidad con q̄ Belisario tomo a Napoles, y se pasmaron del desfalmado su rey Theodato que se estaua en Roma sin hazer mas que si fuera vn hombre particular: con lo qual, y con les parecer que el queria entregar el reyno al emperador, se juntaron hazia el monte Circeo, y leuataron por rey a Vitiges hōbre muy guerrero, aunq̄ de baxa parentela, el qual embio tras el apocado Theodato que sabiendo de aquella nouedad huya para Rauena, y le mataron al año tercero de su reyno: y Vitiges se fue a Roma, y puso en prisō a Theodesclio hijo de Theodato, y luego partio para Rauena, por dar orden en lo de la guerra que yua muy a mal: tomãdo primero la fe del Papa Syluerio y de los Senadores que permanecian en la deuociō de los Godos y dexãdo quatro mil hombres escogidos con el Capitan Leuder para guarda de la ciudad. En llegando a Rauena se caso cō Mathafuenta hija de Amalafuenta, que auia tenido presa Theodato, aun que ella no consentia en tal casamiento, por no le tener por merecedor de su persona, siēdo ella de los Amalos y el de baxa cepa: y junto todo el poder de los Godos, sinō fueron los que tenia en Francia en guarda de la tierra que aun tenian alla los Godos, y hizoles vna platica dandoles a entender el peligro que les podria venir teniendo a los Franceses por enemigos, que sin duda se juntarian con Belisario, y no les podriã resistir, ni la gēte q̄ tenian en la tierra de Francia la podria defender: por tanto que dexassen aquella poca tierra por defender lo mas importante: y así lo hizieron, y los Franceses quedaron sus amigos prometiendoles embiarles gente de secreto de las tierras de sus amigos: mas que cōtra los Romanos no podian hazer nada, por lo tener así capitulado con el emperador: y luego el rey Vitiges saco de Francia las gentes que alla estauan de frontera con el Capitan Marcias.

§. V I I.

¶ Belisario en este medio tiēpo se aparejo para yr a Roma rogando a los Romanos le recibiesse de paz, y lo mesmo grãgeo el Papa Syluerio: y con dexar trezientos hombres en Napoles, y otros en Cumas

Almoir^o
li. 2. de ge
stis, Frãc.
cap. 16.

P. Aemili^o
li. 2. de ge
stis Fran.
Anto. 2. p.
ti. ii. ca. 4.

Vitiges
rey Go
do,

mas, se metio camino de Roma por la via Latina, y los Godos que le vieron llegar, y q̄ no eran parte contra el, siendo los Romanos cō el: se salierō para Rauena por la puerta Flaminca, quando Belisario entraua por la Asinaria, y auia cincuenta y tres años q̄ auia entrado en poder de los Godos quãdo Theodorico mato a Odeacre, y agora era el onzeno año d' emperador Iustiniano, dēde el año de quatrocientos y ochenta y cinco, hasta el de quinientos y treynta y ocho. Belisario embio al emperador las llaves de Roma y al capitan de los Godos Leuder, y luego metio mucha gente en la restauraciō de los muros, y hizo meter bastimentos y mucho trigo de Sicilia creyendo que le verniã a buscar los Godos: y vinole bien que los Godos de Samnio se dieron por del emperador, y luego los Apulos y Calabreses y lo mesmo la ciudad de Benauento en frontera de Dalmacia, llamada Maleuēto tambien, por los terribles vientos que la maltratan que acōtēce leuantar los hombres en alto y matarlos al caer: y en esta ciudad dize Procopio que aun en su tiēpo se mostrauan los diētes del puercō de Calidonia que Diomedes puso en ella despues de la destruycion de Troya, los quales cupieron a Meleagro quando fue en matar aquel puercō mucho antes de la destruycion de Troya, y dize que eran enarcados como luna nueva, y que teniã tres pies de largo: lo qual si es verdad con razon se pondera tanto la muerte de aquel puercō. En contra de lo dicho dexo ya escrito en el capitulo sexto del tercero libro con Pausanias q̄ Augusto Cesar lleu estos colmillos de Arcadia a Roma: y q̄ tenian a pie y medio de largo: mas quien ouiere mirado en ello, vera que el colmillo de jayali de quatro partes tiene las dos y media medidas por la quixada. Mucho le fauorecia la buena dicha ala buena prudencia de Belisario, y muchas tierras perdia el Godo, y en algunos reuentros fueron los suyos vencidos, y sabiendo la mucha gente que Belisario tenia, y la prouision que auia hecho en Roma, peole mucho de se auer salido de ella: y con rauio la furia camino contra Roma, temiendo mucho que le auia de huyr Belisario el

enquentro. Belisario que vio sobre si todo el poder de los Godos, penso mucho en el peligro que le corria, y embio a mandar a los Capitanes que estauan en la Toscana que dexando la guarnicion necesaria en las fuerzas principales, acudiesse luego a el. Tenia Belisario bien fortalecida vna torre sobre vna puente del Tiber, por donde trahiã su camino derecho los Godos, porque se detuuiessen en la combatir, o en buscar otro passo, creyendo q̄ entrãto le verniã fauor del emperador mas los que la tenian en guarda huyerō para Campania, y los Godos la passaron sin embargo alguno. Belisario creyendo que la puente se guardana por suya, salio vna mañana con mil cauallos a la requerir, y quãdo no se cato se hallo con los Godos, y por no poder hazer menos se asio con ellos, y como fuēse en vn cauallo bayo y muy frontino, y tal que por el quedo biuo, fue conosciado, y todos tirauan a el, y todos le procurauan la muerte y nūca el en su vida hizo tanto como en aquel dia, y con durar la gresca hasta noche escura dēde por la mañana, nūca fue herido: y hasta las puertas de Roma le siguierō, y aũ apenas alli se pudo escapar, y de los Godos quedaron mil muertos.

CAPITVLO. XXII. DE COMO Vitiges con sus Godos cerco a Belisario en Roma, y de muchas escaramuças en que se vieron: hasta que los Godos forçados alçarō su caño, y embiarō a Persia rogado a Cosroes que hiziesse guerra contra el emperador, por que se dexasse de la guerra de Italia.

§. I.

Muchos baldones dixerō los Godos contra los Romanos, por auer se les salido de la confederaciō hecha entre ellos, y como muchos Romanos dificultãse a q̄lla guerra, y Belisario les dixesse q̄ no teniã por q̄ se recatar della, porque el la desharia presto: ellos se tomaron a reyr muy de gana oyendole entonces, y auendole visto el dia de antes en tan grã peligro, que ni aun el huyr le valia. Los Godos cercaron a Roma por las partes q̄

Procop. l.
i. bel. Go.
thi.
lor. Mag.
li. ii.

Procopius
ubi supra.

juzarō ser les mas a su proposito, teniendo grā cuēta cō las puertas, y Belisario dio cargo de cada vna dellas a quien le parecio de māyor cōfiança, y los Godos quebrantarō los caños por dōde entrañ las fuētes en la ciudad, q̄ erā catorze, y como Belisario hiziesse molinos sobre barcos, los Godos echauan por el rio vigas y muchas otras cosas que desbarataffen los ingenios, cōtra lo qual Belisario hizo defensas con q̄ sus molindas no peligrarōn. En Samnio acōtecio q̄ vnō rapazes que guardauan ganado se quisieron holgar, y escogiendo a dos que parecīā para nias, al vno llamaron Belisario, y al otro Vitiges, e hizierō los luchar, y siēdo derrocado el Vitiges, los otros le tomarō y colgarō de vn arbol, sino q̄ atrauessando por alli vn lobo huyeron sin se curar del colgado, y quādo le tornarō a valer, le hallarō muerto: de lo qual hazīā sus prognosticos los q̄ lo oyan, q̄ Vitiges auia de que dar vencido en aquella guerra. Los Romanos q̄ auia muchos años q̄ no se auian visto en guerras, bramauan cōtra Belisario viendo destruyr sus heredades y casas de campo, y a los embaxadores Godos q̄ vinierō a requerir a Belisario que se fuesse en paz, o q̄ saliesse a pelear: respōdio el que no seguia las guerras por el parecer d̄ sus enemigos, y que les prometia que les haria venir tiēpo en que ni aun entre los cardanchales les vagasse asomar las cabeças. Con esta respuesta entendio Vitiges q̄ no tenia Belisario pēsamiento de huyr: y passados veynte y vn dias del cerco, determino combatir la ciudad cō torres de madera y arietes, y vn dia por la mañana salio de su fuerte cō grādes aparejos y con toda su gēte a dar el cōbate: y los Romanos que le vieron yr començaron a temblar, y a renegar de la medida de Belisario en su ciudad: mas Belisario riēdo muy de voluntad mando a sus gentes que ninguno entendiesse en cosa ninguna hasta que el mandasse otra cosa: con lo qual bufauan mas los Romanos, pareciendoles q̄ no se le daua nada de los ver destruyr. Como llegaron los Godos cerca de los muros, tiro Belisario dos saetas con vn arco con que matō dos Godos, y fue tā grāde el alegron de los Romanos, que se tu-

uieron por vencedores: y entonces mando Belisario a los suyos flechar reziamente en los enemigos, y señaladamente en los bueyes que tirauan las torres que venian sobre sus ruedas, los quales muertos los ingenios fueron por demas, no pudiēdo llegar a la muralla. Vitiges mando a muchos de los suyos continuar por alli la flecheria por ocupar a los Romanos y el fue disimuladamente al castillo de S. Angel para por alli escalar el muro, crevendo que no auria quien se lo estornuasse: mas tambien se tornō con muchos descalabrados: y por otras partes salieron los de la ciudad a ellos y los desbarataron, y hizieron huyr dando les carga hasta su fuerte, y les quemaron las torres y otros ingenios: y murieron treynta mil de los Godos, y no tuuo Belisario al principio del cerco mas de cinco mil hombres: y con esta victoria cantauan los Romanos sus alabanças, como de hombre que con tan pocos vencio a sesenta mil de los enemigos que puso Vitiges sobre el.

§. II.

¶ Belisario escriuio al emperador el estado de la guerra, y la necesidad q̄ auia de gēte y de prouisiones: y el emperador despachō luego suplemento con su armada: y por que el cerco de Roma parecia yr muy ala larga, Belisario dio orden en que todas las personas que no fuesen de pelea se lleuassen a Campania, y a Sicilia: y el bastimento que auia se començō a dar muy por tassa, y se metia de fuera lo que los enemigos no estornuauan: y por que entonces se sospicho que los Romanos tratauan con los Godos de los meter en la ciudad, depuso al Papa Syluerio, y le embio desterrado con otros muchos nobles Romanos, y eligio a Vigilio en summo Pōtifice. Ilustrissimo capitā fue Belisario, y yo no dudaria ponerle con los muy affamados antiguos, por que fue valiente soldado por sus manos, y fue de coraçon sin temor, y fue blando en su gouernacion, y riguroso en la obseruancia de las leyes castrenses, y fue sagaz proueedor de cosas q̄ podriā acōtecer, y con esto cada quinze dias mudaua las cerraduras y llaves de las puertas de Roma, y ha-

Vitiges
q̄do mal
vencido.

Vease lo
dicho ca.
18. §. 5.

zia

zia rō dar toda la noche las sobre guardas y que le lleuassen por escripto las faltas en q̄ cada vno fuesse hallado, y fuera del muro hazia estar cētinelas cō perros para sentir de lexos si enemigos se llegassen hazia las cercas. Desta manera no le q̄ daua al Godo sino renegar no pudiēdo hazer cosa d̄ prouecho, y como barbaro embio a Rauena quiē mataffe los Romanos q̄ auia lleuado de Roma en rehenes quādo salio della: y pocos huyerō y se escaparō. Tras lo qual hizo vna cosa de prudēte, q̄ como por el Tiber entrassen en Roma prouisiones trahidas por mar, fue ala boca del Tiber, y tomo la ciudad del Puerto q̄ era guarda de la boca del rio, y puso la gente cō q̄ no pudo subir mas prouisiō a los Romanos. Mas recompensandose males con bienes, a Belisario le llegaron mil y seys cientos hombres embiados por el emperador con los capitanes Martino y Valeriano, con cuya llegada penso Belisario de dar la batalla a los Godos.

§. III.

¶ Por no perder tiempo mādō Belisario al capitā Trajano tomar dozientos cauallos, y caminar derechos a los enemigos, y en siēdo acometidos recogerse a vn cerco que le mostro, y jugar de solas las flechas contra los q̄ le quisiesse subir, y acabadas las flechas huyr a rienda suelta para la ciudad: y como succediesse todo ansī, tenia por los muros muchos ingenieros q̄ en llegando los Godos tras los dozientos dispararon contra ellos de manera q̄ mataron mil hombres de los Godos de aquella vez. No se contento Belisario con esta vez, sino que otro dia embio a Mundila y a Diogenes con trezientos cauallos, y den de a pocos dias a Oilando con otros treziētos cōtra los Godos, y tal maña se diē rō q̄ cō los de recurso que tenia Belisario matarō quatro mil de los Godos en estas tres jornadas, cō muy poca perdida de los suyos, que es el punto del buen capitā. Vitiges que como era buen soldado ansi presumia de diestro capitā, quiso hazer otro tanto como belisario, y embio quinientos cauallos con vn capitā, mas echoles Belisario mil q̄ a penas dexarō a ninguno con la vida: y por remendar aquella

rotura dēde a tres dias torno a embiar otros quinientos que murieron a manos de mil y quinientos de los Romanos: y con esto determinaron los Godos de no hazer mas que tener cercada a Roma, y de fenderse de los que los acometiesen. Cō estas victorias se ensoberuecierō los Romanos, y molestaron a Belisario sobre dar batalla entera a los enemigos, y aunque le parecia cosa rezia de tomarse con quatro doblados, vino en ello: y los Godos holgaron con ello: y quanto fue de parte de Belisario la victoria fue suya, y al principio lleuo de gran vēcida a los enemigos: mas despues que gente de la ciudad ignorante de guerra que el no auia querido meter en la batalla, se reboluió cō otra parte de los enemigos q̄ estauan en otro fuerte, aū que los principios lleuo buenos, por robar el campo se vio en pūto de ser todos muertos: y por esto vnō y otros tornaron huyendo a la ciudad: y a Pigripio y a Tarmuto capitanes de infanteria pueden agradescer, que por morir peleando como otro Mucio Sceuola, o Horacio en el puente Sublicio, se salvaron muchos: y Belisario puso buenas guardas en los muros, y se arrepintio d̄ dexar su parecer por el de ninguno: y con esto se concluye el primero libro que Procopio escriuio de esta guerra.

§. IIII.

¶ Muchas escaramuças, y cō valentias de particulares personas escriue Procopio en el libro segūdo q̄ passaron despues de lo dicho hasta el fin del año segundo de esta guerra: y como entrado el tercero llegasse el tiempo del estio, entro hambre y mortandad en la ciudad, alomenos de falta de pan para los soldados, por que de lo demas prouision tenian, lo qual no tenia la otra gente popular, en tanto que comian los cauallos y mulos y afnos que se les morian de hambre, y comian yeruas de las q̄ se nascen por los exido. Pues los Godos sabiendo que despues de esto auian venido gentes de Constantinopla y de la Campania con prouisiones, y que ellos no podian sino passarlo mal: trataron de pazes con Belisario, y puestas treguas de tres meses para embiar al emperador,

Procopio
li. 2.

Segunda Parte Libro Sextodecimo.

tuieron todos mas quietud, sino que intentando los Godos entrar en la ciudad, Belisario mando al capitan Iuan que con mil capallos corriese la Marca de Ancona, y prendiese hijos y mugeres de los Godos, y Iuan se dio tal maña que tomo muchas fuerças, y entre ellas la ciudad de Arimino, y la muger del rey Vitiges Mathafuenta le embio a hablar de casamiento, y de le ayudar a tomar la tierra, y como hiziesse rostro de yr, hazia Rauena, Vitiges leuãto el campo de sobre Roma despues de vn año y nueue dias, y Belisario le salio a despedir con su gente, y le dio el norabuena vays, con muerte de muchos Godos: y dize Procopio que se trauarõ vnos con otros en batalla durante aquel cerco, sesenta y nueue vezes. Despues anduieron vnos y otros, quitandose los pueblos de Italia, y marandose lo mas cruelmente que podiã, hasta que salio el año tercero, de esta guerra.

§. V.

Venido el verano del año quarto Belisario salio de Roma por se ver con Vitiges, y sin querer se ver cercados del los Godos Tudertinos, y Clusinos se le dieron de paz, y el los embio a Sicilia, y a Napoles, y puso de sus gentes en los pueblos, y luego le lleo nueva de la llegada del Eunuco Narses, pequeño de cuerpo y gran capitan, y thesorero del emperador, cuyo esclauo natural de Persia fue ra primero, y Volaterrano añade, que fue librero, el qual desembarco entonces con cinco mil hombres que trahia de Cõstantinopla: y no faltando embidia cõtra Belisario entre los suyos, impusieron a Narses en q̄ no se sometiesse a Belisario pues era tã capitã como el: lo qual entendido por Belisario mostro vna carta del emperador en q̄ madaua q̄ todos le repustassen a el por capitã general: y luego fue sobre Urbino lugar fortissimo, sino que Narses le dexo, y se fue con su gente para Arimino, teniẽdo por inexpugnable aq̄l lugar, Aunq̄ yo creo q̄ como eunuco mal complexionado le dexo de embidia de sus victorias, en las quales no auia el de tener mas parte que vn capitan llano: y lo mostro ansí el successo, que como dende

Narses en rra en Italia. Volaterrano lib. 17. Antrop.

a tres dias se secasse vna sola fuente que auia en la ciudad, diẽdo se a Belisario quedado por vassallos del emperador: lo qual sabido por Narses se pelara las barbas si las tuuiera, de pesar de no se auer hallado en la entrega de Urbino. Mas como nunca sucedã las cosas por mucho tiempo, segun los hõbres las querriã, y especialmente dõ de se atreuiessa pũto de guerra: Mundilas capitã de Belisario q̄ estaua dẽtro de Milan cercado de los Godos, y de los Borgõnes que les embiaron los Franceses, lleo a tanta hambre que comian cueros cozidos: y aun madre se prouo comer a su hijo en la hambre que fatigo entonces la Lombardia: y aun tambiẽ dize Procopio q̄ dos mugeres que morauan en vna casa mataron diez y siete hombres en diversos dias, y selos comieron. Pues por estar diuisos los exercitos imperiales con capitanes de diuisas voluntades, no socorrierõ a Mundilas, y el se dio a los enemigos con condicion que el y los suyos quedassen libres: y en entrando los Godos, y Borgõnes destruyeron la ciudad, con muertes de treziẽtos mil hõbres, guardãdo las mugeres para esclauas de los Borgõnes q̄ las lleuarõ en pago de su buena ayuda: y a vno llamado Reparado q̄ auia sido causa que aquella ciudad se diessse a los imperiales, hizierõ tajadas menudas, y las hecharõ a los perros. Quando Belisario supo de la perdicion tan perdida de Milã por muchos dias no dexo de llorar, y no quiso que le pareciesse delante el capitã Vliares que pudo socorrer a Milan y no quiso: y embio la nueva al emperador q̄ sabiendo de la discordia de Belisario, y de Narses, mado q̄ Belisario quedasse solo por capitan general de Italia, y q̄ Narses tornasse luego a Cõstantinopla, y el lo hizo con algunos soldados que le acompañaron: y poco despues no quisieron los Erulos que auian venido cõ Narses, quedar con Belisario, y dieron todos los capitiuos que tenian y despojos de los pueblos de los Godos, a los mesmos Godos por algunos dineros, y cõ esto se fuerõ aq̄ que despues se arrepintierõ. Vitiges no se hallaua en este tiempo poderoso a se poner en cãpo cõ Belisario, y aun por que se dezia que le yua a cercar en Rauena, embio

Norable, li. 16. c. 7. §. 2.

Procop. 1. de Bel. lo Ger. & 1.2 de bel. lo Persico

bio al rey de los Lombardos por fauor bien pagado: sino que el Lombardo estaua hermanado con el emperador, y no le dio nada: y con esto trato mucho en su consejo de que remedio se podria tomar contra el poder del emperador, y fue embiar vn Obispo de Lombardia con otro compañero que dissimuladamente passassen en Persia, y hablassen con el rey Cosroes, de manera que le hiziessen poner se en armas contra el emperador, por que se dexasse de la guerra de Italia. Quando supo el emperador que los Persas le hazian guerra por el oriente, propuso de concertar pazes en Italia con los Godos cuyos embaxadores estauan entonces en Constantinopla, a los quales embio sin respuesta, diziendo que el embiaria sus embaxadores que darian corte en lo de las pazes, por que ninguno sabia mouerse el Persa por consejo de Vitiges.

CAPITULO. XXIII. DE LA entrada del rey Theodeberto en el reyno de Francia, sobre el qual fue guereado de sus rios, y de como entro pujante en Italia, y salio perdido: y de como Belisario prẽdio al rey Vitiges y se fue con el a Constantinopla: y de los reyes Godos Theodibaldo y Atarico ambos mal muertos. §. I.

El quarto hijo del rey Clodoueo de Francia, que dize llamarse Theodorico, y ser bastardo: y rey de gran tierra, murió despues de auer reynado veynte y quatro años, y dexo vn hijo en el reyno llamado Theodeberto casado con Visegrada hija de Vuacon, Octauo rey de los Lombardos, a la qual dio libro de repudio por se casar con Deuteria Bituricẽse: aunque a esta dexo despues, por que ella de otro marido tenia vna hija casadera (de lo qual se sigue q̄ ella no era para andar en crencha) y como Theodeberto fuesse mãcebo, ella tomo celos del y de la hija, no de cosa q̄ passasse, sino que le parecio a la mala hembra hazedero, y mato a su propia hija por assegurar sus temores: por lo qual la desecho el, y torno al casamiento

Aemilius li. 1. Aimoia. li. 1. Antonin. 2. par. tit. 22. cap. 4.

de Visegarda, Childeberto y Clotario tios de Theodeberto le quisieron priuar del reyno, mas el les respondió valerosissimamente, y por no le tener Childerico por enemigo, se reconcilio en su gracia: y aũ fueron a dar la batalla a Clotario, que por las oraciones de Clotildes madre de los dos hermanos, se estoruo por milagro de tempestad que vino sobre el exercito de los dostio y sobrino. Viendose rey poderoso Teodeberto, y cõ nũcuo orgullo de auer vencido vna grande armada de Danos que le auian entrado la tierra por la robar: y teniẽdo a menos valer que la Italia fuesse como behetria para quien mas pudiessse, y que el siendo vezino della, la dexasse desgarrar entre Godos hereges, y Griegos estrangeros, y sabiendo que los Godos estauan muy quebrantados, y que el poder de Belisario era muy pequeño contra el que el lleuaria: determino de entrar por la Lombardia con ciet mil hõbres quasi todos de a pie, sin escrupulo de quedar por fementido con el emperador y con los Godos a quien tenia dada palabra de paz, y aun recibidos dineros, por que no se mouiesse: mas encarece Procopio que fue falta de aquella nacion ser poco constãte en guardar verdad: y que aũ si se marauillaron mucho los Godos quando vieron aquella nuuada sobre si, aũ que al principio creyeron que como sus aliados les querian ayudar viẽdo su necesidad: y por q̄ los Franceses en quanto estuieron en la Lombardia no hizierõ cosa de enemigos, por q̄ no les estornassen pasar el Po para la Marca de Ancona cuyos Godos holgaron con ellos, teniendo que con su ayuda destruyrian presto a los imperiales: mas en apoderandose ellos de la puente del gran rio diẽdo en prẽder y matar las mugeres y hijos de los Godos q̄ hallauan por los pueblos, y sacrificauã hombres aun cõ ser Christianos, auiedose que dado con aq̄l mal rito gentilico. Tras esto arremetierõ cõ los Godos q̄ estauã en su fuerte, y no les pudiẽdo ellos resistir, huyeron por donde estauã algunas compañías de los Griegos, y no pararõ hasta Rauena por dar las nueuas a su rey Vitiges: y los Griegos q̄ no sabian de los Franceses creyeron que Belisario era el que auia desbara

Procop. li. 1. de bel. lo Gerbis

tado a los Godos, y salieron le a recibir: sino que llegando se a conocer, y viendo la multitud Francesa, echaron a huyr cada qual donde, o como mejor pudo: y con esto gozaron los Franceses de su ropa y vituallas como de las de los Godos donde se refrescaron con la abundancia que hallaron. En pocos dias comieron lo que hallaron, y aun quanto auia por la tierra, como nacion no muy considerada para lo de adelante; y como vacas ouiesse muchas y se hartassen de su carne mal cozida y peor assada, y beuiesen del rio, cayo en ellos vna mortandad de que perecieron mas de treynta mil, y por no que dar los demas para enprender yr adelante por medio de tantos enemigos, repararon alli.

§. II.

¶ Belisario apesarado con aquella gente q̄ le cortaua el hilo de sus victorias, hizo juntarse algunos capitanes, y escriuio a Theodeberto affeandole la quiebra de su verdad contra la magestad del emperador, con lo qual miro mas el Frances por su honra, y yo creo que por verle enfermo, lo qual dize Paulo Emilio, y tomando sus gentes tiene Procopio que se torno a su tierra, mas Emilio dize que dexo mucha gente con tres capitanes, Lothario Amingo, y Bucelino, los quales se procuraron señalar en estragar lo que pudierō de la tierra, y dieron a sueldo diez mil hombres a los Godos que estauan sobre Milan, y affeauan a los Godos que hiziesen paz con el emperador auiedo de que dar con poca tierra y sus pecheros: y prometian de hazer venir los reyes de Francia que rayessen de toda Italia el nombre Griego, y sobre esto embiaron embaxadores al rey Vitiges cercado de Belisario en Rauena, y lo mismo hizo Belisario, prometiendo buen tratamiento del emperador, y el Godo no fiando de la verdad de los Franceses, se començo a cōponer con Belisario, el qual hizo a vn Godo cō dineros que quemasse los graneros publicos del rey, y aun los Godos sospecharon que la Reyna entendio en ello. Entoces llegaron los embaxadores que auia prometido el emperador embiar al rey

Vitiges, y trahian cedula que se dieffe cierta tierra de la otra parte del Po al rey Vitiges con su tributo, y el rey holgo con aquella condicion: mas no la quiso cūplir Belisario, teniendole ya vencido y rendido, lo qual si el emperador supiera, no mandara lo contenido en sus letras: y por mas que algunos infamauā a Belisario de que no era fiel al seruicio del emperador alargando la guerra, el permanecio en su parecer. Y no se engaño, porq̄ la necesidad apretaua a los Godos brauamēte y le embiaron a dezir que se quisiesse llamar rey de Italia, y q̄ ellos le serian buenos vassallos cōtra el emperador: mas el no lo accepto, como hombre de grā ley de bueno y fiel. y tornando los Godos a le importunar, el les prometio lo que para la saluacion de sus personas cumplia, diferenciando el titulo real que le ofrecia hasta se ver con el rey en Rauena: y con esto dixerō le los embaxadores q̄ luego fuefse a la ciudad dōde seria recebido por rey y señor de toda Italia. Entonces Belisario dio a entender que no se podia mantener tan grande exercito como el suyo estando junto, y mando a los capitanes Bessa, Iuan, Narses, y Arcio que fuefse por otro camino, por q̄ los tenia por malignos a sus prosperos successos, y no quiso darles parte de la manera con q̄ se le dauan los Godos: y el hizo meter mucho bastimento en los nauios, y llevarlo al puerto de Rauena, y el entro en la ciudad y tomo a Vitiges y le puso a buen recaudo, y mando a los otros Godos que se fuefse en paz a labrar sus campos: y quando las mugeres de los Godos se vierō medidas en seruidumbre de señoras q̄ auian sido de Italia, escupia a sus maridos en las caras, hinciendolos de apocados que siendo ellos grandes de cuerpo, se auian dexado vencer de aquellos hombrezillos pequeños. Belisario no consintio tocarse en cosa ninguna de los Godos, ni ser enojados de ninguno, y el confisco para el emperador gran dinero que tenia el rey Vitiges: y la señora embidia q̄ antes corria por le maltratar: agora con la mayor prosperidad echo plumas con que de vn buelo passo la mar, y sin hechar la hiel (como dize el vulgo de la paloma) y dixo al emper

Belisario era el refugio del Imperio.

§. III.

emperador como Belisario no le trataua fidelidad, y otras cosas semejantes: como entre los que en algun tiempo no holgauan con el bien y honra de Gonçalo Hernandez de Cordoua gran Capitan, y otro Belisario, le accusaron delante del rey dō Hernando de sospechoso: y como se vuo el Hernando con Hernando su gran Capitan, anq̄ se vuo Iustiniano cō Belisario, que algo ahuijoneado de la falsa informacion le embio a llamar para la guerra de los Persas q̄ le mouia Cosroes: porq̄ entedamos que no se ofrecia jornada importante que no la pusiesse el emperador en la mano de Belisario. Mas quando los Godos supieron que se queria yr a Constantinopla, y que no queria el reyno de Italia, y por el configuiente que ellos quedarian sujetos a quien los aperreasse, juntarō se a deliberar lo que les cumpliesse hazer, y determinaron de alçar por su rey a Vrajas sobrino del rey Vitiges preso, sino que el les dixo no les cumplir, porque ya su familia estaua en menosprecio por los desastres de su tio: y que ni a el le seria biē contado tomar el titulo de su tio en tanto que el biuiesse: mas que alli estaua Theodibaldo Visogodo y sobrino de Theudas rey de España que les cumplia mas que otro ninguno: y con esto embiaron a Verona donde era gouernador, y auia dado sus hijos en rehenes a Belisario, y en viniendo le adornaron con las Insignias Reales diziendole sus intentos. El hablo como cuerdo, que fuefse a requerir a Belisario que tomasse nombre de rey como se lo auia prometido, y que el dexaria el titulo Real; o que sino lo quisiesse hazer, que le reptassen de fementido, y que se pusiesse todos en armas para defender su libertad. Belisario no curo de sus importunaciones, aunque no las desecharan muchos de los que presumen ser del Imperio occidental: y dixoles que biuendo el emperador Iustiniano su señor nunca el tomaria nombre de rey: y dexando a Iuan y a Bessa en el gouerno de Italia (segun el mandado del emperador) se metio en camino de Constantinopla con el rey Vitiges y sus tesoros, y con los hijos de Theodibaldo, y salio el año quinto de esta guerra.

¶ Mucho holgo el emperador con la honra y ganancia que le lleuaua su Capitan Belisario, sino que la ingratitude le estoruo hazerle la honra del triumpho que merecia, y anq̄ se la nego: en recompensa de la qual no auia otra cosa en boca de todo el Imperio: y de todas las naciones Barbaras que sabian de guerra, sino el nombre de Belisario: a lo qual ayndaua mucho su humildad affabilissima con que se daua a los vnos y a los otros, y con su admirable disposicion robaua las voluntades de todos: y todos se attopellauan por le ver quando salia de su casa, y le acompañaauan Vandalos y Godos, y Maurusios naciones vencidas del por las armas, y catiuas del por amor que le tenia. Fue hombre en las guerras de tanta justicia: q̄ las tierras por donde andaua tenian mas seguras sus haziendas en compañía de sus soldados: y valian mas los bastimentos para los vendedores, haziendo se los pagar muy gananciosamente Belisario; por que sus soldados tuuiesse lo necessario: y a los soldados q̄ por viejos, o heridos y mātos, o por otras razones no podía seguir la guerra, y padecian necesidad, proueyea de lo necessario a costa de su hacienda. Pues que direys de vn hombre criado toda su vida en guerra y con licencia de vñcedor, y que catiuo tantas mil mugeres, y tātas señoras y princesas, cō ninguna de las quales nunca quiso hablar, quanto mas pecar y se cree que nunca conosció mas de a su muger Antonina? Todas las cosas dichas dize Procopio de Belisario, y ninguna dexa de caber en el nuestro Gonçalo Hernandez y gran Capitan que gano la mesma tierra que Belisario, y hizo magnificencias estranas, y fue castissimo, y dispuesto por marauilla: y honrador de mugeres, y defensor de la gente baxa, y fue rogado con el reyno de la Toscana como Belisario, y el rey de Francia le puso a su mesa, y del rey Catholico diziendo que quien a reyes vence con reyes ha de comer: y quando se aparejaua para tornar otra vez a Italia, se despoblaua España de sus hijos dalgo que se yuan con el: y como cessasse la yda, y entendiesse auerse gastado muchos de los que querian passar con el, por yr bien en

Procopio li. 3. d. bel. Gothico. Excelencias del Gran capitan.

orden en su servicio: repartio entre ellos setenta mil ducados de su hacienda, quedando muy gozoso en auer se le ofrecido tan buena ocasion para emplear lo que con tan honrosos sudores auia ganado. Dize mas Procopio que llego Belisario a ser tan rico, que metia en la guerra siete mil de cauallo mantenidos a su costa: que ay algunos reyes en este tiempo que no lo podran hazer. En el Pontifical y en el segundo tomo de los Concilios se escriue en la vida del Papa Vigilio que el emperador Iustiniano recibio bien al rey Vitiges, y le hizo Patricio de Constantinopla, y Conde: y le embio a las fronteras contra los Persas donde acabo su vida.

§. IIII.

Joã Mag. li. 12. c. 15. ¶ Como Iuan y Bessas quedaron en la gobernation de Italia, miraron mas a sus intereses propios, que al servicio del emperador, ni a lo que deuián a sus consciencias: y permitia a sus soldados muchas cosas contra la gente de la tierra, y con esto descaya mucho la seguridad de lo ganado por Belisario: y como Theodibaldo por su parte juntasse todos los que podia de sus Godos y de los Italianos amigos de novedades, aunq por entoces no le seguia mas de mil hombres, hazia se echar menos la presencia de Belisario q auia reduzido la populosissima nacion de los Ostrogodos a tanta baxeza. Otra cota ayudo mucho al prouecho de los Godos, que el emperador embio a vno llamado Alexandre por gobernador general de lo de Italia, el qual por sacar dineros acusaua a cada vno de como y quanto queria dezir que auia hurado del thesoro del rey Vitiges, y hazia se lo pagar: y a los soldados no agradecia sus trabajos y heridas, y con esto ageno a toda la nacion Italiana de la deuocion del emperador, que ayudo mucho a la rebelion de los Godos: en tanto que de todos los capitanes del emperador solo Vitaliano que estaua en tierra de Venecia con grandes companias de Erulos se atreuo a pelear con Theodibaldo cabe la ciudad de Taruisio, mas tuuo por buena dicha poder huyr de la batalla dexando a muchos de los suyos muertos, y especialmente de los Erulos con su capitán Visandro: con lo qual començo a sonar el nom-

bre de Theodibaldo hasta en las orejas del emperador. Mas sucedio que la muger del rey Theodibaldo y la del otro capitán Vraias que no quiso aceptar el reyno, se toparon en los vaños: y como la del capitán Vraias fuesse muy hermosa, y ella presumiesse dello, y se tratasse de muchas galas y joyas preciosas como muger del sobrino del rey Vitiges, tuuo en poco a la muger del rey Theodibaldo que era pobre y muger de vn Cauallero pobre: mas como tuuiesse su pñdonor biuo esto tra y se viesse vltrajar, fue se llorando a su marido y dixole el porque: y el q no miro lo que deuiara por presumir de muy bien casado, començo a maltratar al Vraias delante de los otros Godos, y despues le echo que se queria hazer con el emperador, y en fin le mato. Los Godos sintieron mal de vna tyrania tan cruel, y se lo affearon, mas ninguno se atreuió a vengar la muerte del que le auia dado el reyno: aunque por otra parte se ofrecio que vn soldado principal demando por muger a la biuda de Vraias por la qual se leuanto aquella desventura: y no se la queriendo dar el rey Theodibaldo, embiole con cierta gente a vn socorro, y entre tanto la caso con otro. Quando Bellas torno (que ansise llamaua el soldado) y hallo casada la que el tanto amaua, propuso de matar al rey, y espero le a vn combite, y en medio de todos le mato sentado a la mesa: y ansí pago la muerte de Vraias y el desconcertado zelo de la honra de su muger: que aunque la muger ha de ser muy amada, no se entien de que se le han de cumplir sus antojos, quando son contra razõ: y mas en perjuizio de otros, y mas auiendo de exceder el hombre de officio publico en quien es mayor peccado: y por esso se trato en Roma que los Proconsules no lleuassen sus mugeres consigo a las tierras donde yuan por juezes. Por muerte de Theodibaldo eligieron los Godos por rey a vno llamado Atarico del linage de los llamados Rogos, q aunque Godos no tocauan en la casa de los Amalos ni de los otros reyes: y este hizo con los Godos que embiasen embaxadores de paz al emperador para que les firmasse lo que auia concedido a Vitiges, q era la tierra Traspadana donde reynassen los

ff. d. offic. Proco. li. obseruare §. proficiat. Tacitus l. 3. Hist. Augu.

los Godos: aunque Iuan Magno dize que se especie de lo dicho embio a pedir al emperador que le hiziesse Patricio de Constantinopla, y que le dexaria en paz a toda Italia, y en fin los suyos le mataron pocos meses despues de electo.

CAPITULO. XXIIII. DE LAS cosas de Totilas que fue hecho rey de los Godos, y de la presa perdida y recuperacion de Verona, y de las batallas en que Totilas vencio a los Imperiales: y de como torno a Napoles: y de como Iustiniano torno a embiar a Italia a Belisario, y Totilas fue sobre Roma, y mato algun numero de enemigos, y tomo la prouision que les yua.

§. I.

Otilas era vn Godo de buen entendimiento y sobrino de Theodibaldo, y estaua por Capitan de la gente Gothica de la ciudad de Taruisio que estaua por los Godos: y en sabiendo de la muerte de su tio, embio al Capitan del emperador llamado Constanciano que estaua en Rauena, que le assegurasse con los suyos, y que le entregaria la ciudad de Taruisio: de lo qual holgo mucho Constanciano. Mas los Godos que estauan descontentos de Atarico le mataron despues de embiados sus embaxadores al emperador, y leuataron por su rey a Totilas: y el emperador recibio pena notable de la muerte del vno, y del reyno del otro, y echaua mucha culpa a los Capitanes que tenia en Italia: y ellos se juntaron en Rauena y determinaron yr sobre Verona con doze mil hombres, y asentaron Real en los campos de Mátua dos leguas de Verona, y en aquella comarca biuia vn hombre amigo del seruicio del emperador, que grango a vno que era de las guardas de la ciudad, q abriessse vna puerta de noche al exercito de los Imperiales, y el lo hizo: y entraron cient hombres escogidos con Arthabazes Armenio que se apoderaron de los muros para recibir su exercito a la mañana. Los Godos que vieron tomada su ciudad y con la escuridad de la noche no vian de quantos, echaron a huyr por otra puerta, y recogieron se a vna peña muy arrisca-

Joã Mag. li. 13. Procopi lib. 3. Antoni. 2. p. ti. 12. c. 5. Roderic Archiepiscopus Tolitanus. li. de Ostrogothis. c. 6.



da dende la qual se descubria quanto passaua dentro en la ciudad. Como el dia se clarifico, y vieron quan pocos enemigos estauan dentro, y vieron venir muy de espacio al exercito (porque venian debatiendo los Imperiales sobre la reparticion de los despojos de la ciudad) baxaron como aguilas, y entrando por la mesma puerta por que auian salido, y cerrandola y a todas las demas, arremetieron con los Imperiales, y los forçaron huyr a lo alto de los muros: y alli se descalabrarõ hasta que llego el exercito, el qual en lugar de ayudar a los suyos, no oso esperar a los Godos que vian estar matando en ellos, y se començo luego de tornar atras medio huyendo: lo qual visto por los que auian entrado, se echaron de los muros abaxo, y los que no murieron de la cayda, se tornaron a los suyos: y los Godos se quedaron en su Verona.

§. II.

¶ Los Imperiales passaron el Po, y se acogieron a Fauencia: y el buen Totilas nuevo rey de los Godos determino de se prouar con ellos: y tomando cinco mil que tenia, los fue a buscar por les dar las gracias de auerle dexado la ciudad de Verona sana, sobre cuyos despojos auian tenido rchierras. Arthabazes el que entro y fallio como valiete de Verona encargõ mucho a los Capitanes que no tuuiesse en poco el valor de los Godos aunque fusse sen pocos, sino que al passar del rio los acometiesse; y Totilas encomendõ mucho a los suyos que se mostrassen dignos del nombre Gothico, y que supiesse que si se dexassen vencer, alli acabaria el nombre Godo que de cient mil combatientes era reduzido a cinco mil, y que no temiesse la multitud de gente que ni guarda verdad ni fee. Señalado varon salio Totilas en valentia y consejo, y como tal embio de la otra parte del rio treientos buenos soldados para que se emboscassen a las espaldas de los enemigos, y les diessen priesa por alli en viendolos en batalla: y el passo el rio con los demas saliendo a recibir los enemigos: y antes que se mezclasse la escaramuça, se adelantõ Vlaris Godo muy bien armado en su cauallo, y el grande y esforçado, y desafiõ a los Imperiales de vno

de vno a vno: contra el qual salio Athabazes el que auia entrado en Verona, y le hirio mortalmēte como quien se dio mejor maña: aunque el por desgracia se metio tanto contra el Godo, que con la punta de la lança del Godo se corto vna vena de cuyo fluxo sanguineo murio al tercero dia. Los exercitos se trauaron luego encarnicadamente, y como los trezientos de la celada diessen por detras en los Griegos, y se creyese ser muchos mas, huyeron todos, y murieron muchos con perdida de todas sus vanderas: y los Capitanes se contentaron con poner gente en los pueblos principales que los guardasse, porque se vea quan ruyn gente deuia ser. De aqui fue sobre Florencia el Godo, y acudiendo fauor de Rauena, juntarōse vnos Imperiales con otros, y dieron vn mal vayuen a los Godos: sino que sonandose entre los Imperiales que el su Capitan Iuā Vitaliano auia caydo muerto (lo qual era falso) no quedo de ellos quien no huysse, matando los Godos a quantos podian alcanzar: y con esto se encerraron los Imperiales haziendose fuertes en los pueblos sin ofar salir al campo, y el Godo se passeaua con su batalloncete por donde queria, y se mostro tan benigno con los que auia captiuado en aquellas batallas, que muchos se quedaron a pelear con el contra los Imperiales, y en esto se concluyo el septimo año desta guerra.

§. III.

¶ Totilas anduuo dando vista por muchas partes a los pueblos, y se le recibian bien, no les daua pena, y si se le defendian, procuraua tomarlos por fuerça: y donde mas no podia yua se sin hazer la uor: y derroco los muros de Benauento porque no se le encastillassen alli los Griegos que viniessen de Constantinopla, y sujeto el Abruzo y Lucania, y la Pulla y Calabria, y cobraua los tributos publicos como señor absoluto: y auiendo los suyos trahido prelas algunas nobles señoras Italianas, las embio muy honradas a sus casas, con que gano gran credito de hombre de bien: y entretanto que el trasségua la Italia, estaua se cada Capitan de los del emperador mirandole dende algun lugar fuerte, como Constanciano en Rauena, Iuan en Ro-

ma, Bessas en Espoleto, Iustinō en Florencia, y Cypriano en Perusio, y otros en otros semejantes pueblos. Bien entendio el emperador la perdicion de la multitud de Capitanes, y por remediaria embio al Pretor Maximino por Exarco, o general de la Italia, y le dio buen numero de gente con que arribo en Italia: y por no alborotar la tierra se estuuo quedo sin hazer cosa ninguna, mas que si nunca viniera para guerra. Por falta de este embio el emperador a vn Demetrio que auia sido Capitan de infanteria en tiempo de Belisario, y llegado a Sicilia quisiera socorrer a los Napolitanos cercados de Totilas, lo qual no hizo, porque le faltaua gente para ello: mas como quien tenia lenguaje de guerra busco muchos nauios y cargolos de trigo, y de otras prouisiones para meter en Napoles, si los Godos viendo tan grande armada creyessen que yua de guerra y huysen: y llegando a la barra de Napoles, y no se atreuyendo salir en tierra, passo hasta el puerto Romano por embarcar algunos soldados con que tornar a Napoles: sino que no osando alguno yr contra los Godos, se torno con los pocos que traxo de Grecia, a lo qual le aguijoneo vn Demetrio que salio de Napoles colado a solo esso, y auia dicho muchas injurias a Totilas durante aquel cerco. Totilas que supo que yuan contra el, armo los nauios que pudo, y los encontro de manera que los vencio y tomo los nauios, y mato la gente: y a Demetrio el deslenguado corto la lengua y las manos, y le embio muy en silencio, y el se quedo con la prouision y nauios. El otro Capitan manio Maximino se metio en Caragoça de Sicilia, y requerido que socorriese a Napoles con la gente que tenia, hizo de manera que quedandose el alli en paz, embio la gente en la flota que con tempestad dio al traste y se perdio toda: y la gente de los Godos, cuya estancia peligraron los Griegos, mataua a los que no podia ahogar la mar: y prendieron a Demetrio Capitan principal a cuyo cuello echo Totilas vna foga, y le lleno delâte de muros de Napoles para que les predicasse que no tenia porque esperar fauor del emperador, sino que se diuian dar a los Godos que no desseauan

sino

sino librarlos de los Griegos: y prometio Totilas libertad de se yr los del emperador con sus haziēdas a donde quisiessen, y como la hambre los apretasse mucho, dieronle la ciudad, donde hallo la gente tan consumida de hambre, que como padre de todos proueyo q̄ se les diesse muy poco a poco de comer, porq̄ no muriesen si sobre la flaqueza del calor natural cargassen mucho los estomagos de viandas, y con esto salio el año octauo de esta guerra que Procopio escriuio. Dize Christiano Maffeo q̄ año de quinientos y quatroenta y dos començo Totilas su reyno, y que supo de Sant Benito que auia de reynar diez años.

§. IIII.

¶ Amigos embio a los soldados Imperiales, y proueyolos de lo necesario, a los quales la tormēta torno al puerto de Napoles y aun no sin miedo que Totilas los tratara como a enemigos: lo qual entendido de el, los embio por tierra con gente de los suyos para mas seguridad: y en esto le llego vn Calabres a pedir justicia de vno de sus mas valientes soldados que le auia forçado vna hija, y luego le prendio: y por mas que los principales le rogaron por el, no le pudieron conuencer a que no le degollasse, y sus bienes dio a la moça, porque dezia (como Belisario) que sin justicia no ay esperanza de victoria. Con esto tenia Totilas su gente en orden, y ganaua las voluntades de los pueblos, cuyo contrario succedio a los del emperador, que llegaron sus soldados a perder la verguença a sus Capitanes, y a cometer robos y otras maldades mas feas: en tanto que los pueblos de Italia desseauan verse debaxo del mando de los Godos, y los Capitanes Griegos escriuieron al emperador no bastar cōtra los Godos, y tenian a quasi toda Italia por fuya. Totilas escriuio tambien al senado Romano afeandole lo que auian hecho en Roma contra los Godos, y pidiendoles alguna satisfacion, donde no que el cuchillo vencedor se hazia justicia: y todo lo trahia trabucado por Italia, sin que todos los Imperiales osassen toparse con el, tanta es la diferencia de vn Capitan a otro. Siēpre tenia recaudos el emperador de lo que passaua en Italia:

y entendiendo quan a malas yua a los suyos con el rey Totilas al fin del noueno año de esta guerra: determino sacar a Belisario de la guerra de Persia en q̄ le auia ocupado en estos años que estuuo fuera de Italia, y embiarle contra Totilas por acabar aquella guerra q̄ tornaua de muer-ta a rebuiescer.

§. V.

¶ Prosigue Procopio que como Belisario no sacasse los soldados que tenia contra los Persas, que fue forçado andar por la Thracia con mucho dinero a hazer gente nueva, y vino con el Vitalio Prefecto del Ilyrico, y auia capitaneado soldados en Italia que aun se estauan alla: y auiedo hecho quatro mil hombres, vinieron a la ciudad de Salon de la prouincia de Dalmacia, para entrar dende alli hazia Rauena que estaua vazia de los Godos. Succediole luego a Belisario estarle esperando la ocasion con la locunda fortuna, y fue que como los Godos tuuiesen muy apretados de hambre a los de Hydrunt que agora pienso se llama Otrāto, auian puesto treguas de tantos dias para se auer de dar los cercados: y con esto descuydaron los Godos de guardar las entradas, y ansi pudo entrar por mar el socorro de gente y vituallas en abundancia que Belisario les embio con el Capitan Valentino: lo qual visto por los Godos del cerco, huyeron de alli, y lleuaron la nueua a Totilas. Sino que algun consuelo les quedo, en que de los noueles que llegaua de Grecia quisieron salir algunas vanderas ribera de la mar a robar por los pueblos que estauan de parte de los Godos, con quien se toparon sin lo pensar ni querer, y por ser les pasado el hierro que yua sobre sus cabeças, descargaron los enemigos, huyeron todos, sino fueron los que alli murieron, y los que saltaron en la mar hasta ciento y setenta. El Capitan Valentino se embarco con los soldados que hallo alli maltratados de la hambre, y se torno a Belisario a Salon, y todos dende alli vinieron a Pola, donde repararon para ordenar sus designos: y alli le embio Totilas vna carta fingida en nombre de Bono Capitan de Genoua en que le pedia socorro, porque desseaua toparse con Belisario: y encargo al que la lleuo que

Caso acō
recido en
Medina del
Campo.

Christia-
nus.
Maff. 11.
Chroni-
s. Greg. 2.
Dialogo.
cap. 15.

Totilasha
zejusticia

que notasse bien los aparejos y fuerças de Belisario: y entendio que todo no era mucho, y que Belisario respondió que yria presto con todo el exercito a Genova. Belisario entro en Rauena con toda su armada, y luego hablo así a Godos que estauan de paz como a los Italianos, diziendo que yua para fofsegar aquellos alborotos, y que ellos hiziesfen con sus amigos que dexassen a Totilas y se viniesfen a sus casas: y luego embio a Bolonia los soldados Ilyrios con el Capitan Vitalio, mas ellos le dexaron y se fueron a su tierra, porque se la robauan los Hunos, y porque no les pagaua el emperador: y con esto embio Totilas contra Bolonia buena gente, de la qual mato Vitalio buena parte en emboscadas, y los demas huieron: sino que recompensó la suerte esta perdida con que saliendo vna noche de Auximo mil hombres, y sabiendolo Totilas, les mato dozientos y tomo todas las bestias cargadas de armas y prouisiones: y en este tiempo salio el año decimo de esta guerra.

§. VI.

¶ Belisario aunque era buena cabeça, tenía ruyn cuerpo de gente, y faltauan le los nieruos del dinero, y con esto escriuio al emperador que tenía poca, y ruyn, y defarmada, y aun defalmada gente: y que no querian obedecerle, ni el osaua mandarles, porque no les pagaua su sangre: por tanto que proueyesse de todo, sino lo queria perder todo. Con este recaudo embio a Iuan sobrino de Vitaliano juramentado que se daría mucha prietas en recaudar y tornara el: al reues de lo qual lo hizo, que se caso con vna hija de Demetrio sobrino del emperador, y estubo se solazando en Constantinopla sin negociar lo porque fue. En este tiempo tomo Totilas muchos pueblós insignes, Firmio, Acuto, Espoloto, Assis, y Perusio: y luego camino sobre Roma: y como le saliesfen de la ciudad Artasires y Barbacion con buena gente al encuentro, hizieronle retraher con muerte de algunos, hasta que llegado a donde les estava puesta gente en celada, fueron quasi todos muertos, huuyendo los dos Capitanes a la ciudad, en la

qual entro luego cruda hambre estoruan do los Godos la entrada de las prouisiones: porque como tenían a Napoles dificultrian por aquellos mares, y tomauan quantos nauios passauan de Sicilia con trigo y prouisiones. Despues Totilas embio buena parte de su gente a combatir a Plafencia: y apesarado Belisario por se auer acorralado en Rauena, salio de alli por yr a dar fauor a las cosas de Roma donde auia auido sospecha de traycion: y nauegando las costas de Dalmacia se lleo a Dirrachio de Macedonia a esperar la gente que le embiaua al emperador: y Narses el Castrado fue por mas gente a los Herulos con que torno a inuernar en Thracia para passar al verano en Italia. Belisario embio dos Capitanes Valentino y Phocas que tomaron la ciudad del Puerto a la entrada del Tiber en la mar, para que tuuiesfen segura la llegada de los nauios, y estuuiesfen sobre los Godos que estauan alojados entre el Puerto y Roma: y dieron quinientos de ellos vn dia sobre los Godos repentinamente, de donde se tornaron sin prouecho, por no les auer acudido de Roma la gente de Bessa, como lo tenían hablado. Y por no dexar de hazer algo señalado determinaron Valentino y Phocas de los acometer con harta gente: lo qual sabido de Totilas les armo celadas en que cayeron y murieron con quasi todos los suyos. Tras lo qual sucedio que el Papa Vigilio que estava en Sicilia cargo algunos nauios de trigo para remediar la hambre que en Roma se passaua, y esto que fue sabido de los Godos se metieron en el puerto a esperar los nauios: y los Romanos que guardauan la fuerça despues que los vieron, aunque no osaron salir a ellos, hizieron señal a los nauegantes capeandoles dende las torres que no llegassen al puerto: sino que entendido de ellos al reues, entraron a velas tendidas con muy buen viento: y al punto fueron todos tomados y muertos, y los nauios y prouisiones llevados a donde les parecio a los Godos. Entre otros fue hallado el Obispo Valentino, y levado a Totilas, y tomado en mentira, le cortaron ambas manos, y le dexaron yr: cō lo qual se cōcluyo el año yndecimo de esta guerra.

C A P I T V L O . XXV . D E L A S grandes habres de Plafencia y de Roma estando cercadas, y de las desgracias porque Belisario dexo de socorrer a Roma: y de como la tomo Totilas y la derroco la muralla, y no dexo persona en ella, y de como se metio dentro Belisario y rehizo los muros, y puso puertas, y la defendio.

§. I.

La ciudad de Plafencia q̄ dixen tener cercada los Godos, lleo a tanta miseria de hambre que se comian vnos a otros (como Profigue Procopio) y no se pudiendo mas defender se entrego de paz a los Godos: y en Roma lo passauan tan mal, que aunque el diacono Pelagio fauoreciesse mucho cō el mucho dinero suyo que auia traydo de Constantinopla, fue rogado que saliesse a Totilas sobre assentar treguas por hasta tantos dias, sino les viniesse socorro de Constantinopla, que le darian la ciudad: y recibiendo le con mucha honra el Godo le hablo primero, proueniendole que si queria negociar con el, que fuesse cō que no auia de tocar en tres cosas, y eran en lo que el quiesse hazer de la Isla de Sicilia, a la qual los Godos auian conseruado en su libertad, y ella como ingrata se auia dado a los Imperiales, y aun sin auisara los Godos de la venida de los enemigos: y lo segundo en restituyr los esclauos Romanos que peleaua en su campo los quales no consentiria ser tornados a sus señores por el maltratamiento que les harian: y lo tercero era de auer de destruyr los muros de Roma donde se le encafillauan sus enemigos, auiendo los Godos hecho tantos bienes a los Romanos. Pelagio que vio tomados los puertos de su embaxada le dixo que pues tanto mal tenia determinado de hazer a los Sicilianos que no le auian dañado en cosa, que no auia para q̄ le hablar de los Romanos que le guerreauan: y que pues cerraua la puerta a la embaxada de paz, que el la lleuaria a Dios q̄ oye lo que le quiere qualquiera dezir, y con esto se torno a Roma. Los Capitanes Bessa y Canon bastimento tenían para sus soldados, mas los del pueblo morian de

Procopi lib. 3.



hambre, y ansi fueron a ellos y les dixerō que les diessen algo que comer, o los mataben, o les dexassen libre su ciudad: a lo qual respondieron los Capitanes que nada de aquello se podia hazer, mas que presto llegaria Belisario con todo: recatado y de secreto hurtauan del trigo de los soldados que vendian grano a dinero a los ricos Romanos, porque lleuauan siete ducados por el Medino que era vna pequeña medida, y por ventura viene de alli el nombre del nuestro celemin: y los mas pobres comprauan el Medino del saluado a cinco ducados, y el bucy valia cinquenta ducados: y los que no tenían con q̄ comprar saluados, comian hortigas, en tanto que las hallauan por los eriales de Roma: mas despues que tambien se acabó el trigo a los soldados, todos andaban a buscar yeruas que comer. Llego su desventura a tanto que ni auiendo ya bestias muertas, ni perros, ni ratones, ni yeruas que comer, se morian de repente, y no faltó que se mato vencido de la hambre. Vn miserable caso passo, que como vn hombre tuuiesse cinco hijos pequeños, y se asiesfen del pidiendole pan, el hombre affligido vencido de la lastima de sus hijos, la perdio para consigo: y cerrando su dolor dentro de si, crecio tanto que con disimulado semblante les dixo que se fuesfen tras el a donde estava el pan: y llegado sobre la puente del Tiber cubrio su cabeça, y salto en el rio donde luego fue soruido del rio. Con este caso tan miserable que fue visto por muchos, se conuencieron los Capitanes Griegos a dexar salir la gente de la ciudad, y les dieron dinero: y a penas quedo qual o qual: y los que salieron se cayan muertos por los caminos, y los que tardauan en morir, acudia la misericordia de los barbaros Godos que los acabaua de matar.

Caso lastimero por hambre.

§. II.

¶ Belisario venia ya por mar con la gente que recibio en Durazo de Macedonia, y vino costeando al mar Ionio: y dando vista a Otranto, axo de alli los Godos q̄ estauan sobre la ciudad, los quales se fueron a Brindes: y Belisario con recelo del cerco de Roma no hazia sino nauegar para alla, sin que los Godos que tenía la Calabria

labria se lo estornassen. Totilas proueyo en el Tiber de vna fuerza de madera con que estornasse la nauegacion del rio a Belisario quando llegasse, y luego lleuo Belisario a la boca del rio donde quiso esperar el Capitan Iuan el qual auia pasado por la Calabria sin se lo estornar la mala vigilancia de los Godos, y por indicio de vno que prendio supo donde pacian los cauallos de los Godos, los quales tomo, y luego dio en el real de los Godos desarmados y descuydados, y los mato a quasi todos, y los que se escaparon se acogieron a Totilas. Iuan camino desde Calabria para Roma esforçando a los Italianos a conseruar la fe de deuida al emperador, y allegando gente de camino: del qual supo Totilas y embio trezientos cauallos que le viniesen detras sin ser sentidos de el, y el dixo q̄ ternia cuydado de lo demas: antes de lo qual desbarato Iuan vn grãde escuadron que guardaua el passo del Pharo de Mecina, y despues se fue en la Pulla y reparo en Ceruario desconfiando poder calar por Italia hasta Roma. Belisario no sabia del, y le estava esperando para meter recando en Roma, y solo no pensaua poderse auerir con Totilas: mas espoleado de la necesidad que auia en Roma, dexo a su muger en Porto, con el Capitan Isaaces, y el armo más de dozientos nauios cargados de prouisiones, y auenturo se a subir por el rio hasta la puente y castillos de madera que los Godos auian hecho, lo qual quemó con muerte de mas de dozientos Godos y cō el Capitan Ofdeo, y a los demas hizo huir a su fuerte, y que daua la nauegacion del rio libre para so correr a Roma. Belisario mandado dexo al Capitan Isaaces que no saliese de la ciudad de Puerto, mas como el supo de la victoria de Belisario, quiso ganar parte de la honra: y salio por la parte donde tenian su fuerte los Godos en cuya guarda estava el Capitan llamado Rodrigo con gente contra el qual arremetio Isaaces con ciento de cauallo que lleuaua, y los hizo a todos desamparar su real, y el y los suyos entraron dentro y se començaron a ocupar en recoger las riquezas que hallan, contra los quales reboliu luego Rodrigo, y los mato quasi todos, y prendio a

Isaacés y a otros, y algunos que se escaparon lleuaron la nueua a Belisario, la qual fue la que mas le turbó de quantas en el mundo auia oydo, y perdio la habla con el dolor del coraçon, creyendo que su muger y la ciudad del Puerto estava en poder de los enemigos, y sin entender más de yr a ver que podria hazer, baxo con sus nauios a baxo, y quando lleuo hallolo todo en saluo, sino que la multitud de Isaacés le cauio perder a Roma por aquella vez, y diole con esto vna calentura que le puso en gran peligro la vida, y le duró muchos dias. Totilas mato a Isaacés porque murio Rodrigo de las heridas que le dieron en la escaramuça, y el Capitan Bessas que estava en Roma descuydo de la guarda de los muros, por vender el trigo que tenia a los Romanos, y como yua faltando, así yua el subiendo el precio: y con esto descolgaron se vna noche quatro soldados de guarda, y fueron se a Totilas, y le prometieron meterle en Roma sin trabajo, y sin peligro: y el cambio a saber si dezia verdad diez soldados que se toparon con vna compañia que salia de Roma por saber que hazian los Godos, y lleuados a Bessas dixerón la traycion en que andaua algunos de la guarda, y ni por esso se recato Bessas del peligro: y anti otra noche llegaron los Godos, y quebrantando la puerta Asinaria entraron en Roma, y no hallaron a quiẽ matar por salir se luego los Capitanes enemigos con la gente de guerra, y de la gente popular no auian quedado quinientos hombres en Roma: y se acogieron a los templos, y Totilas mando a los suyos no hazer mala los que hallassen por las calles y casas. Allí halló Totilas grãdissimos despojos, y entre ellos el tesoro que Bessas auia hecho del trigo que auia vendido: y entre otras personas halló a la nobilissima Rusticiana muger de Boecio y hija de Symacho, que pidiendo limosna se auia mantenido, en recompensa de auer ella gastado mucha hacienda con pobres: y aunque venian los Godos juramentados de la matar, porque auia dado dineros a los Capitanes a trueco de que desmentassen las estatuas de Theodorico q̄ auia muerto malamente a su padre y marido, la dio por libre, y mando guardar la honra de

ra de las mugeres: que fue obra con que esclarecio su fama.

§. III.

¶ Totilas hizo aqui vn razonamiẽto a los suyos, en q̄ les dio a entender q̄ por no auer guardado justicia sus antepassados, auia sido vencidos cĩ mil de ellos abastados de armas y de riquezas de siete mil hombres q̄ tuuo Belisario: y q̄ por auer sido tyranos los Griegos auia sido destruydos de ellos, con no ser la tercera parte q̄ aquellos, todo lo qual hazia Dios castigado a los malos, y dando las victorias a los buenos: por lo qual les encargaua q̄ biuiesen sin daño de tercero, so pena de sentir sobre si la ira de Dios. Despues hizo otra platica a los senadores q̄ auian quedado en Roma, afeado les la ingratitud que auian tenido con los Godos sus bien hechos: y les amenazo querer los dexar por esclauos, sino fuera por el Diacono Pelagio q̄ le rogo por todos, y en recompensa fue por su embaxador con el Retorico Theodoro, al emperador Iustiniano, con juramento que con toda fidelidad negociaria su causa de paz con el emperador, y tornarian presto a Italia: jurando de poner a Roma por el suelo y passar la guerra al Ilyrio, si el emperador no venia a lo bueno, mas el emperador respõdio q̄ Belisario tenia poder para todo. Por mas q̄ Iuan Magno de effimar la clemencia de Totilas, otra cosa puede ser juzgada del, y vna baste para mostrar q̄ fue Barbaro rauioso, q̄ hizo derrocar la tercera parte de la muralla Romana, y trataba de poner fuego a los mas ricos y principales edificios de la ciudad: lo qual sabido por el gran Capitan Belisario y exẽplo de todos los buenos Capitanes, le escriuio afeandole tal inhumanidad, contra edificios leuantados con tan inmensos gastos y por tantos emperadores: y que el mesmo no se entendia en lo que tocava a su prouecho, allende lo manifesto cõtra su honra y fama: que si quedaua vencedor, la mas rica pieza que ternia seria Roma, y si fuese vencido, aun hallaria lugar de recompensa en el vencedor, por le auer conseruado a Roma. Totilas leyo y releyo la carta y entendio el pecho philosophal de Belisario, y le respõdio que holgaua de no hazer mas daño en Roma: y mandan-

do quedar parte de su gẽte en frõtera de Belisario algunas leguas de Roma, el con la demas marchó contra el Capitan Iuan que andaua por tierra de Lucania, lleuando consigo algunos de los Patricios, y a los demas embiãndolos con sus mugeres a Campania: no dexando en Roma ni vn hombre tan solamente: lo qual nunca tal auia pasado por aquella ciudad desde el tiempo en que Noe aporció en Italia, y moro el Ianiculo parte de Roma de la otra parte del Tiber, dos mil y quinientos y ochenta años auia: y aun antes auian morado gentes en aquel sitio. Pues que ingenio tan inhumano, pudieran engẽdrar los demonios, quanto mas hijos de Adan, q̄ pudiera hazer tal inhumanidad como priuar al sitio de Roma de la gente humana: auiedo sido de dos mayores pueblos, y mas rico, y mas poderoso del mundo vniuerso: Nunca el Cayro, ni Babylonia, ni el gran Quisfay, ni Cambalu, pudieron dezir que merecieron competir con Roma señora del mundo: y agora la dexa el herẽge, sin Christiano que reuerencie la silla de S. Pedro, y acaba de predicar a los suyos que no hagan injuria a ninguno, y haze la el a Dios todo poderoso. Mas dexad le andar, que el pagara. O quan lamentablemente lloro la otra Sibila las destruyciones de Roma, denunciandola que como auia robado, seria robada: y que como auia catiuado, yrian sus gentes en cautiuero.

§. IIII.

¶ Iuan el Capitan del emperador q̄ estava en Lucania no le quiso esperar allí, sino q̄ luego se acogio a Otranto, y lo mesmo hicieron los demas guerreros q̄ andaua por aquella comarca del mar Ionio: y los Godos tornaron a ser señores libres de aque llas tierras, y sin miedo las corrian derramados, lo qual les costo caro, porque Iuan les embio buena gente al encuentro que mato muchos de ellos, con lo qual escarmiento Totilas, y se hizo fuerte al monte Gargano, donde ya en tiempo antiguo tuuo su manida otro tan cruel enemigo de Roma como el, Anibal Carthagines. Belisario que no auia salido de la ciudad del Puerto a la boca de el rio Tiber, salio vna vez con mil cauallos a dar vista a Roma, mas

Nota que queda Roma sin vn hombre q̄ la mere,

Sybilas. Oraculo. rum & li. 8. & alias.

Diacono. li. 17. Mat. Pal. in Chro.

PPP ma, mas

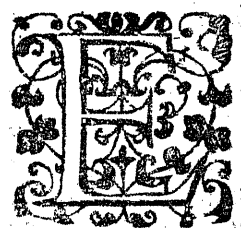
ma, mas saltaron le los Godos que le auia dexado Totilas en frontera: y torno se a su Puerto: despues de lo qual algunos pocos dias tomo toda su gente y cargo muchas prouisiones en los nauios, y dexando algunos pocos hombres en guarda de aquella fuerça, se fue para Roma, y metio quanta gente pudo en la restauracion de los muros, y de sola mamposteria sin cal ni barro cerro los portillos que auia hecho Totilas, fortaleciendo la flaqueza de la cãteria con postes q̄ hinco por de fuera delante de aquellos remiẽdos mal echados, y con cauas bien hondas que estorua- sen la llegada de los enemigos, y lo hizo en quinze dias, presteza que espanto al mundo. Totilas que lo supo le fue a dar las gracias, y por le recibir mas autorizada mente Belisario, puõ en las puertas q̄ aun no tenian puertas los mas animosos soldados, y a los demas sobre los muros: y los vnos por defuera, y los otros por dentro y dende lo alto pelearon todo vn dia, y se apartaron los Godos con hartos descalabrados: y lo mesmo le sucedio el dia siguiente q̄ intẽto lo mesmo: y aũ, por mucho despues de algunos dias otra tercera. Renegaron los Godos por no auer assolado a Roma, y derrocando quantas puẽtes auia sobre el Tiber porque los dexassen yr en paz los Griegos, sino fue el puente Miluio que por estar junto a Roma no pudieron, se fueron a Tibur, y tomaron assiento alli fortificandole como mejor pudieron: y Belisario acabo de poner puertas en la muralla de Roma muy barreadas de hierro, y embio las llaves al emperador, y con esto salio el año dozeno de esta guerra, y de lo del año siguiente no quiero hablar porque fueron recuentros, y ardidẽs, y emboscadas de poca entidad para el intento de esta obra, solo dize a mi proposito. Procopio q̄ fue tomado en vn tremadal en que encallo entrando tras vna manada de delphines, aquel terrible pesce que auia cincuenta años que de quando a quando daua malos ratos a los nauegantes por el mar de Constantinopla hundiendo los nauios cõ que se topaua, al qual llamauan Porphyrio, y tuuo treynta codos en largo, y diez en ancho.

Remiẽdan se los muros de Roma.

Porphyrio notable pesce.

CAPITVLO. XXVI. DE COMO Belisario hollado de Totilas dexo la guerra a Italia y se fue a su casa: y de como Totilas tomo a Roma y la proueyo de los moradores que pudo: y de los dineros Capitanes que el emperador embio a Italia, hasta que paro en el Valeroso Eunuco Narses.

§. 1.



Entrando el año catorzeno de esta guerra, y hallado de hollado Belisario de Totilas, y no le bastando los suplementos de gente que le embiaua el emperador, ni los dineros para paga de los soldados: embio a su muger Antonina a Constantinopla para q̄ negociasse con la emperatriz Theodora que mandaua a su marido, que le hiziesse embiar gente cõ que se pudiesse dar el recaudo que pedia vna empresa tan importante como la conquista de Italia en competencia de nacion tan belicosa como la Gothica: sino q̄ auia ya finado la emperatriz herege Eutyiana despues de auer gozado del Imperio veynte y vn años y tres meses. Belisario auia dexado en Roma al Capitan Conon que como otro Bessas cõpraua y vendia: los bastimentos de los soldados, por lo qual ellos le matarõ: y escriuieron al emperador que se les perdonasse aq̄llo para siẽpre, y les embiasse sus pagas cumplidamente, so pena de se passar al rey Totilas, y el emperador les concedio vno y otro, y por ruegos de Antonina embio a llamar a Belisario para que desconfiasse, y mucho mas para le embiar otra vez cõtra los Persas. En este medio tiempo se cõjuraron cinco o seys Consules y Patricios de matar al emperador: cuya traycion prouada, con priuar al vno de los officios honorosos que tenia, los dexo a todos en paz. Por entonces andauan a malas los Gepidas y Lombardos, y viniendo delante del emperador los embaxadores de ambas naciones a se confederar con el: el se dio a los Lombardos aunque menos poderosos, y les embio mas de diez mil de cauallo, y embio a mandar a los Capitanes que destruyessen a los Gepidas, y calassen luego a la Italia: y caminando por sus jornadas, y sabiendo los Gepidas quan mala se les ar-

Procopio.

maua,

maua, bullieron los negocios de manera que se reconciliaron con los Lombardos: con lo qual el exercito Imperial pauso, no ofando yr contra los Gepidas sin la ayuda de los Lombardos, y mas que los Erulos andauan de guerra: ni ofando tornar atras, so pena que los Gepidas y Erulos destruyrian el Illyrio: y por esto asfentaron real, y embiaron a saber de la voluntad del emperador. **§. II.** Quando ya toquẽ en la salida de Belisario de Italia a ruego de la seõora Antonina Patricia su muger que lo pidio al emperador: el qual de esta vez andauo tan desgraciado, o mal proueydo de gente y de dineros, que por cinco años que estubo en cõpẽtencia del Godo Totilas, no se osaua poner en cãpo raso, y ansi anduuo siempre assombrado, y los suyos amedrentados: y con esto aporto a Constantinopla sin el aplauso que solia, aunque le bastaua la hora y las riquezas ganadas para biuir en su casa muy sin cuydado, demas que holgar despues de tantos trabajos. Algunas cosas passaron en el Imperio escritas por Procopio, mas como no sean muy apelo para nuestros escritos, concluyremos aqui el año catorzeno de esta guerra. Belisario quando salio de Italia dexo tres mil hombres escogidos en guarda de Roma con el Capitan Diogenes sufficientissimo para tal empresa: y auia hecho sembrar dentro de Roma, porque si fuesse cercado tuiesse aquello mas de lo entroxado: y Totilas que renegaua por no auer destruydo a Roma fue sobre el, y porque por combate no fue parte para mejorar su partido, cerco le y tomo la ciudad del Puerto: y por no ser el emperador hombre de muchos negocios, nunca se acabo de resolver en embiar gente ni dineros, y ansi le costo doblado. En gracia me cae que diesse diez mil cauillos a los Lombardos cõtra los Gepidas, donde no auenturaua cosa de importancia: y que para ganar o conseruar la Prouincia de Italia, que es de las mejores del mundo, no los embiasse alla, sino de trezientos en trezientos, o de mil en mil, y quando yuan vnos, ya eran muertos los otros. Vnos soldados de nacion Itãuros tenian la guarda de vna puerta

que se llamaua Capena, y por no ser menos traydores que los otros sus Conterranecos, que la otra vez dieron a los mesmos Godos la puerta Asinaria: hablaron con Totilas, y el hizo embarcar algunos soldados y otros trompeteros en dos galeras, mandandoles que a tal hora de la noche nauegassen por el Tiber arriba hasta los muros de la ciudad, y alli tocassen las trompetas: y para entonces tenia el puente sus gemes en diuersos puestos, porque no se les huyessen los de dentro. Llegadas las galeras, y sonando muy al arma las trompetas, recordaron los Romanos, y atõnitos sin mirar mas de que creyeron que por donde sonauan las trompetas se combatia la ciudad, acudieron quasi todos alla: y los traydores abrieron la puerta Capena, y entraron los Godos matando a quãtos hallauan: y los que por otras puertas huyau, dauan en los que los esperauan para los matar, y con esto se escorparon pocos. Vn Capitan llamado Paulo se quedo atrafado con quatrocientos de cauallo, y a la mañana como la puente del Castillo de Sant Angel, donde se detuuo con todos los Godos en brãua pelea, y mato a muchos de ellos en la estrechura de la puente: y por esto Totilas mando retirarse los suyos y tenerlos alli atajados, porque la hambre los domasse. Ellos estuieron aquel dia sin comer bocado y lo mesmo sus cauillos, y el otro dia estuieron deliberando de matar los cauillos para comer, sino que no se pensando poder mantener con carne que les auia de dar presto en rostro, se resolvieron salir a los enemigos y morir matando. Totilas se lo entendio, y temiendo el gran mal que aquellos que lleuauan tragada la muerte, le podrian hazer, les embio a dezir que sin armas se fuesen con Dios a Constantinopla, o con armas y haciendas quedassen con el: y luego todos despechados del emperador por nunca les auer pagado, se passaron con el, sino fue el Capitan Paulo y otro, que dixeron tener hijos y mugeres en su tierra, sin los quales no podrian biuir: y viendo Totilas que dezian verdad, y tenian razon, les dio lo necessario para el camino, y los embio en paz.

.§. III.

¶ En el tiempo que Totilas andaua mas acossado que agora, auia embiado al rey de Francia que le diese vna hija por muger, mas el otro no quiso, diziendole que no tenia nada, ni auia sido para se mantener en Roma: con lo qual quedo el Godo bien estomagado del, y por le mostrar que era hombre para ganar y conseruar a Roma, proueyo la muy bien, y llamo a ella a quantos auia desterrado de ellas, y de sus Godos, puso vezinos tambien en ella: Tambien procuro pacificarle con el emperador, mas no quiso el emperador ni aun oyrla embaxada: y con esto lleuado de corage Totilas determino de le mostrar que le bastaua a le hazer molet, y aporajo mas de quatrocientos nauios, sin infirmitad de barcas para passar contra Sicilia: mas primero procuro apoderarse de algunos pueblos de importancia que tenian guarniciones del emperador, y algunos tomo, y otros no. En esto le llego fama que el emperador embiaua contra el a su sobrino Germano hombre muy illustre, para lo de la guerra, y assi se apartaron mucho los Godos con su venida: sino que la incostancia del emperador reuoco a este, y nombro a Liberio Romano, al qual ya que se partia tambien mando dexar la yda: y como supo que los Godos auian tomado a Rijoles, y robauan a Sicilia embio por Capitan general a Germano su sobrino al qual auia casado con Mathafuenta hija de Amalafuenta, y muger de Vitiges el rey Gogo que fue lleuado preso de Belisario a Constantinopla: y este que auia fosegado a Africa rebelada, pensaua recuperar a Italia: si quiera por amor de su muger que lleuaua consigo, que con su presencia haria venir a los Godos a lo bueno, por ser ella nieta del rey Theodorico que gano el reyno de Italia. Muchos soldados viejos se le dieron a Germano que no quisieron assentar con ningun Capitan dende que Belisario dexo la guerra: y de diuerfas partes recogio vn exercito poderoso, cuya fama alboroto toda la Italia, a los vnos con temor, y a otros con esperanca: y Diogenes que auia dado y tomado rehenes con los Godos sobre que a dia señalado les entregaria la fuerza de Cen-

tuncelis, sino le llegasse fauor, no quiso passar por la postura, diziendo a los Godos que ya estaua nombrado general de Italia y puesto en camino, y que el no podia dar ni tomar en cosa ninguna sin su mandado: por tanto que le restituysen sus rehenes, sino que les mataria los suyos: y con esto salio el año quince de aquella guerra.

.§. IIII.

¶ A punto de se partir para Italia estaua Germano quando grandes gētes de los Esclauinos passaron el rio Istro por destruir la ciudad de Thessalonica: con lo qual se atemorizo tanto el emperador, que mando a Germano remediar aquellos incoueniētes primero que passasse a Italia: y como el estuiesse en Sardis, y los Esclauinos supiesse que yua contra ellos, y conocian su valor dende que siendo Prefecto de la Thracia auia vencido a los Antares sus vezinos: dexaron el camino de Thessalonica, y calando por los mōtes del Ilirico, dieron en Dalmacia: y con esto mando Germano a su gente ponerse a punto para la jornada de Italia para el tercero dia, sino que el enfermo, y murio. El emperador substituyo en su lugar al Capitan Iuan con los hijos del mesmo Germano, y el se partio con el exercito por tener el invierno en Dalmacia: y entretanto el Capitan Liberio llego a Sicilia con el armada, y el otro Capitan Artabanes nauagaua la mesma derrota, y en frente de Calabria le tomo vn tan mal temporal, que le trago la mar algunos nauios, y con otros dio en las costas Calabresas donde los cascos fueron quebrados, y los hombres muertos a manos de los enemigos que andaua por alli: y el Capitan Artabanes nauago quebrado el mastel donde la fuerza de los viētos le lleuaron hasta dar en Meleto. Los Esclauinos en sabiendo ser muerto Germano, tornaron a entrar repartidos en tres exercitos que lo destruyan todo, y se sospechaua que Totilas los grageaua con dineros, o si quiera con ruegos, por que se repartiessse el poder del emperador: y entrando vno de los exercitos de los barbaros por Thracia hasta Adrianopolis embio el emperador contra ellos los Capitanes Constancio, Aracio, Narazares, Iustino, y Iuan, por cuyo general fue Escolastico Eunuco del emperador: y assentaron Real en vn llano cabe los barbaros que estauan

tan en vn mōte bien barreados: sino que la hambre començo a maltratar a los soldados Imperiales, aunque no a los Capitanes, y dixeron que querian pelear con los enemigos, y no con la hambre: mas fueron vencidos de ellos con muerte de muchos, y prision de no pocos: con lo qual los barbaros pudieron robar sin miedo la tierra, hasta llegar a los luēgos muros vna jornada de Constantinopla, de donde fueron maltratados de los Imperiales que se auian tornado a poner en orden de exercito, y matado buena parte dellos, cobraron la vadera del Capitan Constancio que auian perdido en la primera batalla, y los barbaros se tornaron a sus tierras. En este tiempo estaua el buen Belisario descansando en su casa, auendole dado el emperador la Capitania de los de su guarda con todas las preeminencias que podian caber en vn hombre del emperador a baxo, y todos le respetauan como a bōnemerito demas que aquello: mas no trataua de le poner el emperador en el gouerno de ninguna de las muchas guerras que por aquel año se le ofrecian: y saliendo aquel invierno en que el Capitan Iuan auia invernado en Salon de Dalmacia, salio tambien el año sextodecimo de esta guerra Gothica.

.§. V.

¶ Entrando el verano, y queriendo Iuan partir de Salon para Italia, mandole el emperador esperar al Eunuco Narses, y dexarle el Generalato de la guerra de Italia: y Narses se partio con mas gente y mucho dinero, y como llegasse a Philipis de Macedonia, se vno de detener, por los Hunos que entraban por las tierras del Imperio haciendo el mal possible: los quales desuaneciendo se, el se fue a juntar con Iuan que le esperaua en Salon: y entretanto puso Totilas guarda en Roma y en otros lugares, sabiendo de la yda de Narses. Tambien embio vna buena armada el Godo, a robar y destruir lo que pudiesse por Grecia, y destruyo a Corphu la tierra del rey Alcino de Homero, y a Dodecane y Nicopolis, y Anchialo, donde fue fama auer muerto Anchises el padre de Eneas, y que del se le pego aquel nombre: y tomaron muchos nauios que embiaua el emperador carga-

dos de prouisiones al exercito de Narses. Totilas procuro auer en su poder la ciudad de Ancona que estaua por los Imperiales, y por salir mejor con su intencion, la cerco tambien por mar con quarenta y siete nauios bien bastecidos de gente: lo qual entendido por el Capitan Valeriano que estaua en Rauena, escriuió a Iuan que auia invernado en Salon, el peligro de ser tomada Ancona, y que el no podia darle fauor, por tanto que se dispusiesse a la socorrer: y Iuan armo luego treynta y ocho nauios que lleuo el en fauor de Ancona, con quien se junto Valeriano con otros doze, y fuero a desembarcar cerca de Ancona: mas los Godos que lo supieron proueyeron los suyos de muy buena gente, y salieronles al encuentro, sino que no supieron regir sus nauios, y ellos mesmos se estorban vnos a otros: y assi fueron vencidos de los Imperiales que no se escaparon mas de onze, y estos en llegando a tierra los que yuan en ellos los quemaron, por que los Imperiales no los tomasen: y murio toda la gente de los otros, con que la parte del emperador quedo muy contenta. Los Godos que salieron huyendo de las onze naos llegaron a los del exercito que estauan sobre Ancona, y haziedoles saber su destroço, alçaron su ropa, y se metieron en Auximo pueblo fuerte, y los Imperiales les recogieron las prouisiones que dexaron en el Real, y las metieron en Ancona: y el Capitan Valeriano se torno a Rauena, y Iuan a Salon. Tras esta rota de mar fueron los Godos muy mal hostigados en Sicilia del Capitan Artabanes que se auia reforçado de la perdida de la tempestad passada, y auia sido el Capitan Liberio reuocado a Constantinopla: y con la perdida de aquella Isla, y con estotra dicha, ya no sabian que se hazer.

CAPITULO XXVII. DE Theobaldo rey Frances confederado con los Godos, y de los daños que los Godos hizieron en las tierras del Imperio: y de como Narses entro en Italia, y mato al Rey Totilas y despues al Rey Teias Valentissimos, y con muerte de Teias, los Godos que quedaron en Italia se desterraron del Imperio.

Proco. l. 9.
Agathius
lib. 1.



§. I.
Prosiguiendo Procopio esta guerra Gothica y tocandola Agathio dize que los Franceses con su rey Theobaldo hijo de Theoberto, y nieto de Clodouco, auian ganado algunas tierras en la Pronincia de Venecia, en tanto que los Godos y Griegos se destruyran vnos a otros: y que como los Godos se vieron en peligro con la gente que venia de Grecia, vinieron a platica y concierto con los Franceses, que no se hiziesen mal los vnos a los otros en quanto durassen las rezillas entre Godos y Griegos: mas que despues si los Godos quedassen vencedores, cada vno procurasse lo que le cumpliesse. El emperador embio en esta sazón Leoncio su embajador a tratar con Theobaldo que ya que su padre auia faltado lo prometido por el, y pagado por el emperador, de ser con el contra los Godos, y el que era su hijo y le auia heredado, lo cumpliesse: y que no le parecia bien retener las tierras del Imperio que con tanta costa y sangre auia restaurado el emperador. Theobaldo dio por resolución que el era amigo de los Godos, y que por ninguna via podia yr contra ellos, y que en lo de las tierras el embiaria sus embajadores a Constantinopla, y que estaua aparejado a restituyr quanto se hallasse que el tuuiesse ageno, de lo qual se creya estar libre: y con esto despidio a Leoncio. Terribles terremotos que por este año destruyeron muchos pueblos principales del Imperio de Constantinopla, consumieron muchos millares de gentes: y los Barbaros que entraron por las tierras Imperiales, lo destruyran todo: y con esto no embiaua el emperador recaudo a Italia, y los Godos nauugaron a Corcega y a Cerdeña, y las metieron debaxo de su mano con buena gente de guarda en los pueblos fuertes: y cercaron a los Imperiales en Croton, de manera que ellos tuuieron a mucho poder embiar de secreto su recaudo a los Capitanes que estauan en Sicilia, haziedoles saber que sino les dauan favor, no podria dexar de se dar a los Godos: sino que como fuesse inuierno no se osaró meter a la

mar, y así salio el año decimo septimo de esta guerra. Mas el emperador embio a los Capitanes que guardauan en Theffalia las colladas de Thermopylas, que fuesen en fauor de Crotó: y sucedioles muy buen viento con que llegaron, y espantaron de allí los Godos muy alcanzados de Consejo quanto mas de fuerças: y aun Roganes Capitan de la guarnición Gothica de Taréto, y Morras de la de Acherusia hablaron con Bacuio Capitan del emperador, y con seguridad que les dio se passaron a el, y le entregaron las fuerças.

§. II.

Narfes el castrado no auia querido partir para Italia si el emperador no le diesse exercito con que pudiesse campear por la tierra, y entrar en batalla aplazada con los Godos, y dineros que bastassen a las pagas deuidas a los soldados, y a todos los gastos presentes: y como siempre ouiesse sido liberalissimo gastador de sus riquezas, dieron se le muchas gentes de muchas naciones para passar con el en Italia. Como lleuó a la tierra de Venecia, embio a pedir passo pacifico a los Franceses que tenian algunas fuerças en aquellas partes: mas ellos no le queriendo asegurar, no supieron con que le satisfazer, sino con dezir que lleuaua consigo gente Lombarda con quien los Franceses tenian enemistad. En angustia se halló Narfes con aquella respuesta, por que no passando por allí, no le quedaua por donde que no estuuiesse guardado de los Godos, que en Verona tenian a Teias valentissimo con buena gente, que tambien miraua por lo de Rauena, y tenia la tierra sin prouisiones, y con otros impedimentos, y el punto de dar en los enemigos en hallando buena ocasión, y por el seno Ionio no tenian los Imperiales nauios para yr todos juntos, y si desembarcassen pocos a pocos pensaua Totilas dezmar se los. El Capitan Iuan que auia estado en la ciudad de Rauena, y estaua conocido con la gente de la tierra, le guio costeando el mar Ionio, lleuando por el agua algunos nauios y muchas barcas que varar, sobre los rios que entran en el mar, para los passar: y así llegaron a Rauena donde les embio carta de desafio Vdrilas

las Godo que tenia la ciudad de Arimino, y les afeaua andarse enjaulando de pueblo en pueblo, pues podia bolar con libertad por la campaña rasa, si tenian vñas para defender su pluma: mas el murio a sus manos sobre les estoruar el passo del rio de Arimino. Totilas estaua quieto en tierra de Roma recibiendo cada dia de los suyos que se le juntauan para dar la batalla a los Imperiales, y ni por tardar se le dos mil cauallos dudo de romper con los enemigos en cuya busca fue: y mucho con mayor corage despues que supo auer pasado de Arimino dexandole muerto a Vdrilas: y toparon se todos en el Apenino, monte tan principal de Italia, que la hien de toda a la larga.

§. III.

Narfes embio vn trompeta con su mandado a Totilas, que se reduxesse a buena paz, desocupando las tierras del emperador, y si mas quisiesse pelear, que aplazasse con el el dia de la batalla: y el cauto Godo no queriendo hablar de paz, asentó la batalla para dende a ocho dias: y Narfes no fiando de la palabra de Totilas se aparejo como para pelear luego el dia siguiente, en lo qual acertó, pues al siguiente dia le vino a buscar el Godo con sus gentes a sonadas de batalla, y quedaron vnos de otros dos tiros de arco. En medio de los exercitos estaua vn collado muy a proposito de ambos para se armar vna celada, y Narfes le hizo ocupar la noche siguiente a cincuenta soldados, y al pie del collado corria vn arroyo: como en amaneciendo Totilas los viesse, procuró de los tumbar de allí con vna vanda de cauallos que embio contra ellos, sino que los cincuenta lo hizieron muy bien, y así se tornaron estos a su rey con muchas heridas, y lo mesmo hizieron los segundos, y lo mesmo los terceros, sin que los cincuenta perdiessen vn pie de tierra: y con esto Totilas se dexó de tomar el collado, y los cincuenta quedaron con honra insignie. Los campos se carearon, y ninguno acometia a ninguno, y vn Godo que se adelanto pidiendo desafio, fue muerto por vn Armenio que salio del exercito Imperial: y tras esto salio el rey To-

tilas muy bien armado, y muy gallardo en vn poderoso cauallo, y hizo maravillas de su persona corriendo cecuello, y haciendo muchas muestras de diestro jugador de armas: y despues de gran rato dixo que queria hablar con el Capitan su contrario, con intencion de alargar la batalla hasta que le llegassen los dos mil cauallos que dixe faltarle: mas en estas dilaciones llegaron, y luego mando a todos comer para romper en batalla, y lo mesmo mando Narfes haziendo a los suyos que ni se desarmassen, ni durmiesen, ni quitassen los frenos a los cauallos: sino que abuela pie estuuiesse el pan en la mano, y el ojo buuo a mirar por el enemigo. No se auia engañado pues en vn punto salio el Godo por tomarle descuydado, aunque cometio vn singular error en mandar a los suyos que no se curassen mas que de lanza y espada: y como pusiesse la caualteria delante de la infanteria, y se viesse herir a terrero de los flecheros Imperiales, arremetieron a ellos a lanzadas: mas eran los arqueros ocho mil hombres, que tomando los en medio los derrocaron quasi todos muertos, tornando algunos a se valer de sus Infantes. Frente a frente quedauan los exercitos quando repentinamente se pusieron los Godos en huyda, arremetiendo tras ellos los Imperiales, y matando cruelmente en ellos, que no sabian ni osauan pedir misericordia, segun el miedo entro en ellos: y así murieron seys mil sin los presos que despues tambien fueron muertos: y Totilas se dio a huyr con solos cinco que se hallaron con el, ya noche escura, tras los quales hecho vna quadrilla de los imperiales sin saber quien fuesen, y entre estos yua vno llamado Asbado que como llegasse a tiro hirio al rey Totilas mortalmente, y el fue herido en vn pie de Siuardo compañero de Totilas, y este fue herido de otro imperial: y con esto huyo Totilas con los suyos herido hasta vn lugar llamado Capras donde murio el desdichado Godo, auiendo sido rey de los Ostrogodos onze años. Ninguno de los de Narfes sabia que se ouiesse hecho del rey, mas vna muger principal entre

Totilas muere desgraciadamente.

Los Godos que se auia hallado a su muerte, lo descubrió a algunos de los Griegos, y les mostro donde le auian sepultado sus quatro compañeros, y ellos por se certificar le desenterraron, y conocieron muy bien, y le tornaron a su sepulchro: y dieron la buena nueva a Narses. De otra manera se cuenta su muerte, que se puso entre los suyos armado de no vistas armas por no ser conocido, y que como de los Griegos cayessen pluuias de factas, le dio vna tan mal, que le compelio salir se con algunos de la batalla hasta llegar a Capras donde murió: y que quedando los suyos sin Capitan, fueron malamente vencidos de los Griegos, y esto es mas creyble. Ansi pago Totilas la cabeza que cortó al Obispo de Perosa Herculano: que a los quarenta dias fue hallado con su cabeza pegada al cuerpo.

§. IIII.

Narses dio muchas gracias a Dios por la victoria, y por servirle en algo hizo tornar a sus tierras los Lombardos que lleuaua consigo; porque ensuzianan los templos, y forçauan las mugeres, y cometian todo linage de maldades. Valeriano capitan de Narses se fue a poner en frontera de Verona guardada por algunos Godos, y ellos trataron luego con el de se le dar: lo qual sabido por los Franceses que estauan en guarda de las fuerças que tenian en tierra de Venecianos, procuraron de tomar todas las pieças que por allí tenian los Godos, y de estoruar la entrega de Verona: con lo qual se partio de allí Valeriano sin effectuar cosa de provecho. Los Godos que huyeron de la batalla, y otros que les acudieron con los que estauan en la Marca de Ancona leuataron por su Capitan a Teias hombre de valor, y el con los grandes dineros que halló del rey Totilas procuró ganar la amistad de los Franceses, y de atraher a si todos los Godos: lo qual sabido de Narses, mandó a Valeriano guardar el passo del rio del Po, por que los Godos de la vna parte no se pudiesen juntar con los de la otra: y el camino para Roma, tomando de camino en la Toscana a

Narnia, y Espoleto, y mandó les reedificar lo que de los muros auian derrocado los Godos: y con esto camino para Roma contra los Godos que la guardauan, los quales siendo pocos para defender tan gran circuytu de muralla, edificaron vn fuerte muro Cabe al Castillo de Sant Angel donde metieron sus haziendas, y dōde se querian defender. Aunque tambien quisieron prouar se vn poco con los de Narses, sino que poniendo se a defender los muros de Roma no pudieron acudir a todas las partes, y de esta manera fueron entrados, y pocos pudieron tornar a su fuerte, y algunos huyeron a la ciudad de Puerto. Narses puso en orden toda su gente para combatir el fuerte que auian los Godos edificado arrimado al Castillo de Sant Angel, lo qual visto por los Godos, tuvieron a lo cura querer se defender: y por esso se dieron con su fuerte a los veynte y quatro años de el Imperio de Justiniano, al qual embio Narses las llaues de aquella miserable ciudad que tan maltratada se ha visto en esta guerra. Los Godos se embrauecieron tan endiabladamente contra los Romanos, que donde quiera que los hallauan, los mataban: y Teias mato trezientos niños hijos de los mas nobles Romanos, que Totilas auia lleuado en rehenes quando salio de Roma contra Narses, para se asegurar de los Romanos que no se le passarian al enemigo. Narses dende Roma fue sobre la ciudad de Porto, y tomola, y ansi otras pieças: y el nuevo Capitan de los Godos Teias que no se osaua trauar con el, embio muchos ruegos y promessas de muchos dineros a Theobaldo rey Frances porque le ayudasse contra los Griegos, y Romanos: sino que el Frances tenia ojo a la conquista de Italia, y no le quiso fauorescer: porque gastados vnos y otros de gentes y dineros, entrasse el, y les cogiesse las tierras.

§. V.

En muchos Castillos auia dexado Totilas sus grandes thesoros, y señaladamente en el de Cumas, y por esso le dio en guarda a vn su hermano con el Capitan

capitan Erodiano, y Narses embio buena gente sobre Cumas por amor del dinero lo qual sabido por Teias cortio al socorro, y Narses que no queria quedar sin el dinero, tomo quantos pudo de los suyos, y fue luego alla en orden de le dar la batalla, aunque le detuieron muchos dias el passo de vn rio, hasta que viédose los Godos sin prouisiones, quisieron mas morir peleando, q̄ biuir hambreado: y dado vn dia sobre los Romanos descuydados los pusieron en rebato, de manera que a penas se pudierō poner en defensa, y lo mas que hizieron fue que los de cauallo se pusieron a pie entre los infantes por que los Godos auian hecho lo mesmo, y acometian en vn esquadro muy cerrado que bastara a hender por vn grãde exercito: mas no tocando en cosa particular de esta batalla (que ni Procopio la toca) solamente dire las valentias del desdichado Teias ultimo rey de los Ostrogodos, el qual salio delante de los suyos con animosissimo denuedo su escudo delante del pecho, y su mano derecha leuantada con su lança, el qual conocido de los Romanos, sintio de ferrero a que tirauan todos, pareciendoles que aquel muerto no auia mas guerra, y el inuisio en ellos dando la muerte a tantos, que lo que se dize de aquellos antiquissimos Heroes se podria persuadir con las proezas de aquel valentissimo Godo, y con auer se comenzado la batalla de mañana, era ya mas de medio dia, y el rey Godo se andaua reboluiendo entre los esquadrones Griegos como el brauo jauali repeluzado entre los cachorros que le ladran de lexos, sin le osar morder de cerca: por que ya entonces eran tantas las factas, y lanças, y dardos que tenia hincadas en el escudo, q̄ no le podia mandar, y llamando a vno de los suyos dexo aquel erizado escudo, y tomo otro con el qual renouo las valentias passadas: no dexado ganar vn palmo de capo a los enemigos, ni le bastando a mouer todo el campo Griego: sino que trayendo ya cargado de lanças y dardos tambien aquel escudo, le dexo tomando otro de vn soldado, y con este tercero mostraua el aliento que vn muy alentado no pudiera tener en el primero rompimiento. Llegauanse

ya las hadas de los Ostrogodos hereges y tyrannos, y como su ventura del valiente Teias fuesse de se le desarmar vn pro, entre la infinidad de armas arrojadas que le tirauan, le acerto vna lança en el que le derrocó sin que se pudiesse mas tener sobre el, y allí le acabaron de matar, y le cortaron la cabeza, y la lleuaron hincada en vna lança, por los esquadrones, por animar a los imperiales, y defanimar a los Godos. Los Godos ni venian de casta para se cortar por ver muertes, ni los que se hallaron en esta batalla estauan tan poco curtidos en guerra, que no bastasse cada vno a ser capitan de muchos otros: y con esto ni por ver la cabeza de su rey muerto, se cortaron; antes embrauecidos se feueraron en la batalla sin poder ser vencidos, y sola la noche los despartio. En amanesciendo salierō aquellas miserables reliquias a la illustrissima sangre de Amalio, y representaron la batalla a los Griegos que los recibieron con la mesma corteja que el dia pasado, y con pelear todo el dia, quedaron sin se vencer, aunque los Godos tan pocos, que no les valio el corage para osar salir el tercero dia a la batalla, y con esto embiaron su embaxada a Narses dandole por vencidos del poder de Dios contra quien auian pechado, y q̄ les pedian libre salida con sus familias para se yr a biuir con libertad entre las otras naciones barbaras fuera del imperio, y q̄ les entregarian todos los thesoros que tenian en las fuerças, y alcaçares que aun estauan por ellos: y ansi se lo cōdecio Narses, cō condicion que quãtos Godos auia en toda Italia saliesse con ellos del imperio, y que nūca por ninguna razon tomassen armas contra el imperio, y ansi lo juraron, mas no lo cumplieron, por mas que diga Procopio que saliendo de las tierras imperiales no quedo mas memoria de los Ostrogodos, rematando se sus reyes en Teias valentissimo que murió en la batalla de Cumas que duro dos dias de sola sol, como en su tiempo veremos que los Vestrogodos Españoles perccieron en la batalla del rio Guadalete que duro ocho dias, donde se perdio el desdichado rey don Rodrigo. Aquí remata el noble historiador Procopio la guerra de los Godos

dos en Italia al diez y ocheno año despues que se comēço; y yo la he qrido cōtinuar en estos escriptos por q̄ no se q̄ ande en lengua Castellana, y por ser de la nacion Gothica cuyos reyes (ansí los Ostrogodos que ya son acabados, como Visogodos que se acabaran en don Rodrigo, y como los Godos que siempre an biuido en la tierra natural Gothia en la isla Escandinavia) tēgo determinado de proseguir en este libro: por que soy cierto que los que no saben mas q̄ la lengua de nuestra tierra, no saben quien es ni quātos ay q̄ sido. Aunque Leonardo Aretino escriue las historias de los Ostrogodos dende Theodorico hasta la muerte de Teias, o dize lo mesmo que Procopio, o diffiere en poco: y por esso no me cure de espulgar en que se particularizasse. Dize Panunio que fue la muerte del rey Theias en el mes de hebrero de el año de quinientos y cinquenta y tres: de la qual summa quita Sigiberto cinco años: y Blondo Flauio concluye las trapaças de los Godos como aqui las dexamos escriptas.

Vease lo dich. c. 29. §. 1.

Leonard de bello Italico cōtra Goth.

Panninius in Chro. Ecclesi.

Sigib. in Chronic. Blondus declinatio ne imperij. Dec. lib. 7.

CAPITULO XXVIII. DE como los Godos reboluieron a los Franceses con las imperiales, y de como Leutario, y Boltino hermanos se perdieron con sesenta mil hombres, y de como Aligerno hermano de Teias se entrego a Narses con el castillo de Cumas.

Ematamos el capitulo pasado refiriendo por authoridad d̄ Procopio q̄ dende la paz de Narses con los Godos vencidos en la batalla de Cumas, no quedaron Godos en Italia que tuuiesen nombre, quanto mas poder de tomar guerras con ninguno: y agora mostraremos q̄ aunque fueron pocos los que quedaron, bastaron para reboluer hartas questiones por que sin los mil que el mesmo Procopio dize que huyeron de la rota de Cumas, y se acogieron a Pauia (y lo dize tambien sant Antonino, y Iuan Magno Godo) lleva las narraciones de los Godos Agathio mas adelante, y dize que los que se concertaron con

Procop. 1. de bel. Gothoru. Anto. 2. p. tit. 11. §. 11. Ioa. Mag. li. 14. c. 24. Agathius. l. 1.

Narses no se salieron de Italia, si ya no fue se qual o qual, mas que por la mayor parte cada qual recurria a la tierra donde antes de las guerras tenian su morada, o escogian de nuevo la tierra que mejor les parecia para biuir. Razō tenian de holgar cō la paz, y obligacion los que la juraron de no la quebrantar: mas fueron gēte de mala jazija, y ansí no pudieron sino saber a la pega de su mala nacion: y por no se arremeter en sus fuerças, se acogieron a los Franceses, y los solicitaron a que demancomū reboluiessen la guerra en Italia contra el emperador Iustiniano: y trataron lo con Theobaldo el hijo d̄ Theodeberto a quiē mato vn toro montes con vn ramo que le dio en la cabeça, de vn arbol que arrāco el toro de vna topada por arremeter al rey: y por tener Theobaldo sus tierras mas a mano para entrar en Italia, le requirieron a el, mas que a sus tíos Clotario, y Childoberto: sino que el como mancebo y enfermizo no salio a tomar questiones por ninguno, de lo qual fueron muy agenos los sentimientos de dos hermanos Alemanes Leuthario, y Boltino que eran gobernadores de la gente de su nacion por consentimiento de los Franceses, y aceptando aquella empresa, confiados de que toda la Italia no les osaria dar la batalla, y mostrando de la valentia de los Godos que se ouiesse dexado vencer de vn castrado criado a la sombra: sacaron setenta y dos mil hōbres para entrar con ellos por Italia contra Narses. El buen Narses q̄ no sabia del perjurio de los Godos, ni de los aparejos de los Alemanes, supo que los Godos fortalescian algunas fuerças de la Toscana, y el dio luego sobre Cumas donde Aligerno hermano del rey Teias tenia el gouerno con muy buena gente, y siēpre tuuo el ojo a vēgar la muerte d̄ su hermano, y estaua biē bastecido para muchos dias. Combatia Narses a Cumas con mucha diligencia, y Aligerno se la defendia con otra mayor, y era espantosa su fuerça tambien como la de su hermano, porque le acontecio tirar vna flecha que passo a Paladio capitan de los de Narses aunque estaua con buena loriga. La fuerça era inexpugnable, y los que la guardauan mostrauā querer morir antes que

que dar la, y con esto Narses tento de la minar por la boca de la cueua donde se dezia auer morado la Sybila Cumea que reuelo a Eneas las cosas que le auian de acontecer: y como parte del castillo estuuiesse fundada sobre algunas concauidades de la cueua, metio gente Narses que picaron la peña calladamente, hasta que descubrieron los cimientos de vna torre, y poniendo pūtales de madera como yuā descubriendo porque no se hundiesse sobre ellos: quando les parecio estar hecho todo lo necesario, pusieron fuego a los puntales, y salierōse a parte: y quemada la madera, cayo la torre y dexo abierta aquella parte del pueblo, mas aparecio luego vn picarral de peña tajada en la parte de dentro, que ninguna cerca fuera tan segura para los que alli estauan, y cō esto perdió Narses su trabajo en vano. Por no perder el tiempo alli, dexo parte de su gēte que tuuiesse el cerco en razon, y el embio gran parte del exercito al encuentro de los dos Alemanes hermanos Leutario y Boltino, para que no los dexassen andar con libertad por la tierra, ya que no les pudiesse dar la batalla, y el entretāto recibio muchos pueblos muy principales que se le entregaron.

§. II.

¶ Del exercito que embio contra los Franceses perdió vna buena parte por ser indiscreto Fulcaris capitan de los Herulos que sin corredores q̄ descubriesen el campo arremetio a la ciudad de Parma que estaua por los Franceses, y Boltino junto a ella con su campo: y quando no se cato se halló rodeado de los enemigos, y los mas de los suyos huyeron, y el pudiera hazer lo mesmo, mas diziendo que no tenia cara para escuchar la reprehensio de Narses, murio como valiente poco prudente, y con el los que no auian huido: q̄ fue articulo con que los Franceses cobraron grandes orgullos, y los Godos de la Lombardia que auian estado callados hasta ver alguna buena muestra para salir de el señorio Griego, abiertamente se pasaron al vando Frances. Iuan el de Vitaliano, y Artabanes, capitanes de la otra parte del exercito cō los Herulos huydos q̄

se auian ya recogido al cuerpo del exercito, no tuuieron por seguro el encuentro de los Franceses que por entonces se dauā al gafajo con la fertilidad de la Lombardia, y fueron se a meter en Rauena: y quādo Narses supo estas cosas, sintio mucho la muerte de Fulcaris hombre de muchas hazañas insignes, y victorias. Narses eunuco, y criado en los estrados con las princesas Griegas, de pequeño y flaco cuerpo tuuo tal ingenio, y dotado de tan alto natural de cordura, que con pocas letras y eloquencia que tenia, ponía en razō qualquier negocio, de manera q̄ le daua su asiento como qualquiera muy corrido en el pudiera dar: y ni por este desmayo el, y por ver a su gente amedrentada la hizo vn razonamiento cō que la boluio el alma al cuerpo, diziendo les que si los Godos con ser de ingenio agreste, y barbaro, y tan quebrantados y apocados no desmayauan ni se dexauan hollar de la fortuna, sino que por sí, y por los valedores que podian confiar de mejorar su estado: que ellos Griegos y victoriosos no descoraçonassen por vn caso aduerso q̄ les succediesse, pues tal es la condicion de la guerra, que venciendo y siendo vencidos los hombres han de llegar la al cabo. Con esto mando apretar mucho con los de Luca que no se querian rendir cōforme a lo que con el tenian capitulado, y embio al capitan Estephano con dozientos cauallos bien armados, a los dos capitanes Iuan, y Artabanes que auian parado en la ciudad de Fauencia mādāndoles ponerse en campo contra los Franceses, y haziendoles saber que auian comedido mal caso en no auer guardado su instruccion, pues era el mas seguro camino para romper los designos de los enemigos, y q̄ tornassen a la frontera de Parma. Ellos ponian por excusa de su miedo, que les auian faltado los bastimentos, y que Antiocho thesorero no les auia pagado, a todo lo qual dio buen recaudo Estephano, y se torno a Luca que despues de tres meses de cerco se dio a Narses sobre buen seguro, y bastaua dezirlo el, para muy gran seguridad.

§. III.

¶ Ya entraba el inuerno, y Narses reparo

rio sus gentes por diuersos pueblos, no queriendo guerra en tal tiempo, y mas sabiendo que los Franceses se hallauan mejor en la guerra de inuierno que de verano, como nació natural de tierra fria, y q̄ se ahoga con poco calor; y mado a sus capitanes y elar y acudir a Roma ala boca del verano, y el con hasta trezientos, y los mas de su seruicio, se metio en Raucena. Aligerno el hermano de Teias q̄ esta en guarda de Cumas, conosció que no entraua los Franceses en Italia por ayudar a los Godos, sino por se quedar ellos cō la tierra: y q̄ la nació Griega y la Italiana natural de la tierra y señora auia de preualer, y con esto determino de darse a Narses con el pueblo y thesoros, y biuir al vso Romano, y dexar se de mas tentar la enojada fortuna, (como ellos dezian) y con facultad de los q̄ le tenían cercado vino a Narses y le entrego las llaves, y se dio por su amigo, y Narses le hizo muy buena acogida, y se apodero de aquella fuerza con sus thesoros. Por dar vn mal alegron a los Franceses, embio a Aligerno a la ciudad de Casia por cabe la qual passauan los Franceses contra los que tenían cerco sobre Cumas, para que los defengañasse de aquella jornada, diziendoles lo que passaua: lo qual oydo de ellos, le llamaron de traydor desemparedor de su gente, y por parecer de muchos se tornaran luego a Francia, sino preualciera el impetu de algunos de llevar adelante su conquista. Mas ni por esto dexaron de llevar presto vna pestorejada, con que se auisaron mas que antes, por que auiendo se Narses llegado a la ciudad de Arimino, llegaron dos mil peones con alguna caualleria Francesa a robar los ganados de por los campos, lo qual viendo y no pudiendo consentir Narses, salio en vn preciado cauallo con los suyos a ellos, y no se teniendo los Franceses por bastantes contra tantos, se ordenaron en vn buen escadron dentro de vn monte zete, con que no fueron parte los de Narses para los entrar ni con la flecheria les haziã mucho daño, lo qual entendido mado Narses a los suyos fingir que huyan, y que el haria lo restante: y al punto arremetieron los Franceses contra ellos, los ca-

uallos delante, y los peones qual mas podia correr tras ellos: hasta que se apartaron del bosque por lo raso, y se desconcertarō por prēder a Narses q̄ yua en los postreros: y el quādo le pareció, mando tornar los suyos q̄ matarō nueue cientos de los Franceses de apie, y estoraron el robo: y tras esto Narses dio vista a Raucena, y de alli se fue a Roma donde quiso passar lo restante del inuierno.

§. IIII,

¶ Dize Agathio que asomando el verano conuinieron a Roma los capitanes cō sus gētes, y q̄ por las exercitar y tornar a la correa del trabajo militar, con que se puede llevar aquella vida de perros, les mandaua hazer torneos y otras diligencias, cō que se tornaron a hazer a las armas, por que con el ocio pierden se los soldados, como señaladamente lo experimento Anibal el inuierno que estubo en Capua. Los Franceses y Alemanes nunca se acercaron a Roma, y tenían en tan poco a los Griegos y Italianos, que partieron la gente, de manera que Bultino costeó el mar Tyrreno robando muchos pueblos de Campania: y pasando Lucanos y Bruccios dio consigo en el remate de Calabria al Pharo o estrecho de Mecina: y Leutaró camino por la Pulla hasta llegar a Otrāto a la costa del mar Adriatico, dōde comienza el mar Ionio. Los Franceses como Christianos tenían algun respeto a las santas yglesias, mas los Alemanes peores se mostraron que Moros ni gente ninguna enemiga de sanctidad, robando las yglesias y prophanandolas, y cometiendo mil sacrilegios, de los cuales les tomó Dios cuenta antes de salir de Italia. Leutaró que se vio cargado de despojos embio a dezir a su hermano que se deuiã tornar a su tierra, y dexarse de la rebuelta de algun infortunio: al qual rescriuió Bultino que tenía jurado a los Godos de no los dexar, y que queria seguir su fortuna. Leutaró determino ponerse en saluo con las riquezas que auia robado, y comenzó a caminar por donde auia venido, hasta llegar a Fano pueblo de la Marca de Ancona donde assento real, y embio tres mil hombres a correr y assegurar el ca-

Agathio,

con los cuales cayeron Artabanes, y el Huno Vldah que estauan en Pisauro, y de los que ellos mataron, y de los que se despenaron por huyr, en la mar, quedo alli la mayor parte de los Franceses, y los otros dando alaridos tornaron como pudieron a su campo alborotandole todo, como si toda la potencia de Italia fuera tras ellos. Leutaró sacó luego toda su gente al campo, y la puso en orden de batalla para recibir a los que venia tras sus corredores, y estubo embalde vn rato esperando que le saldria: y en el entretanto los captiuis Italianos que quedauan en el real, tomaron de los robos que lleuauan los Franceses, y cada vno huyo con lo que pudo a los lugares de la comarca: y como los Franceses tornassen y se viesse mal burlados, determinaron se mas de veras ponerse en saluo con lo que les quedaua, y caminaron al pie del monte Apenino, y dieron consigo en la prouincia de Venecia en la ciudad de Ceneda donde assentarō su biuida: mas presto les sobreuiuo mortandad en pago de sus sacrilegios con que no quedo hombre con la vida. Señalada cosa fue la muerte de el capitan Leutaró, que vino a estar frenetico, y a bramar y hazer gestos de endemoniado, y a se comer sus carnes, y beuer la fangre que le salia, y al fin murio como mercicio su biuir, y así moriran quantos defacataren los templos diuinales, y robaren lo sagrado, y sino murieren así en el cuerpo, crean que les resta el infierno, donde se recompensara esso y effotro, sino hazen primero cō digna penitencia.

§. V.

¶ Bultino el otro capitan Frances desepues que robo y destruyo las costas de Calabria, temio perder su gente de enfermedades, especialmēte q̄ como estuuiessē las vuas maduras, y aquella nacion sea mas amiga de sorner el çumo, que de comer el hellejo, a falta de otros instrumentos estrujauan los razimos en las manos, y se beuian el mosto, con lo qual enfermauan casi todos con grandes hinchamiētos de los vientres, y morian hartos y aun algunos de repente, y por hazer lauor antes q̄ mas mal le entrasse en su gente, camino

para Roma donde se auian estado los imperiales aquel verano, sin osar poner se le delate. Llego el barbaro con treynta mil hombres cerca de Capua a la corriente del rio Casilino que corre del Apenino, y alli fortifico vn sitio donde alojó su gente para dende alli hazer la guerra: aunque se marauillaua como no le embiaua su hermano la gente que lleuo, segun tenía concertado, por que el no sabia de sus muertes. El buen Narses que se vio buscado del enemigo, salio le al puesto cō diez y ocho mil hombres que tenía, y paró a media legua de Frances, mandando a Charanges Armenio que tenía su puesto en frontera de los enemigos que no les dexasse meter bastimentos en su real, sin les dar alguna mano: lo qual el hizo luego tomando algunos carros cargados, muertas sus guardas: y vn carro que como de heno se supio de llevar le a vna puente q̄ auian hecho los Franceses sobre el rio, y quemar la con el, y apoderar se de la puente: con que los barbaros se alborotaron por marauilla, y bramando todos salieron a querer dar luego la batalla, sin impedimento que las hechizeras Alemanas les afirmauan que si peleauan en aquel dia, moririan todos. Viendo Narses a los barbaros ponerse a punto, sacó los suyos del fuerte, y a punto estaua de saltar en su cauallo, quando le dixeron que vn soldado de la nacion de los Herulos auia muerto a vn su esclauo por q̄ le auia hecho vn de seruicio: y sin proceder vn passo mando venir al matador que sin miedo ni vergüenza como barbaro sin ley dezia que cada vno puede matar a su esclauo como le pareciere, so pena que se le atreueran los otros, y elle condeno a muerte, y vno le atrauesó con vna pica, sin se le dar nada al buen capitan de que los otros Herulos se mostrassen agrauados: antes diziendo quien quisiere parte de la victoria figame passo adelante sin hazer caso de los Herulos que mostrauan no querer pelear, aunque luego le siguieron, mas no a tiempo del ordenar los escadrones: y aū dellos se passaron a los Franceses, y les dixeron que arremetiesse con los Romanos por que los Herulos quedauan detras enemistados con ellos que les tenían las espaldas

Narses ha
ze justicia

das. Con esto arremetieron los Franceses contra los Romanos, y no muy atetadamente, y por auer dexado Narfes lugar vazio entre sus esquadrones para los Herulos, calaron los Franceses por alli, y fueron tomados en medio, y de los arqueros crã heridos de muerte por los lados y por las espaldas: y llegando los Herulos en este articulo, inuistieron los de manera que ellos se vieron perdidos, y se tenia por en ganados de los Herulos, mas por biẽ que les fue quedaron todos muettos alli, que solo los cinco de ellos se pudieron escapar, y así pagaron los robos y sacrilegios q̃ auia cometido: y de los Romanos no murieron mas de ochenta de la frente de la batalla, con quien toparon los primeros Franceses.

CAPITULO. XXIX. DE COMO Narfes concluyo con los Godos, no dexa do alguno en Italia: y de como Cosroes rey de Persia quebró la paz. Aparenta que tenia con el Emperador Iustiniano, y le tomó algunos pueblos, y destruyó la ciudad de Antiochia, y hizo quedar le tributario el Emperador.

Sup. 6. 2. 6. 5. a. Grande fue la gloria: cõ que quedaron los imperiales de la victoria sobredicha, y algunos se comenzaron a dar a placeres, y a descuydar de las armas: por que quedaron riquissimos con lo que hallaron en el hato de los Franceses: de el qual error los apartó Narfes, mostrãdoles al ojo que la furibunda jactancia de los Alemanes no se auia de tener por domada con la muerte de aquellos pocos, sino por pro uocada, y exasperada, para pretender vengança, y que se auian de aparejar para cosas mayores. Auian dado fauor a los Franceses siete mil Godos, los quales viendo la rota de sus amigos, y el peligro en que quedauan, y teniendo vn caudillo de casta de Bretones llamado Ranares que los instigaua a rebelarse, si quiera por gozar de nombre de capitán de gente de guerra, acogieron se a vn puebllo llamado Casso, tan fuerte que les pareció no tener de

que temer. Narfes fue contra ellos, y entendiendo estar en lugar seguro, y cõ muchas prouisiones, dexoles gente en guarda que los tuuieron cercados por aquel invierno, y no sin peligro de los rebatos q̃ los cercados les dauan, affrentados de se ver acorralados. Venido el verano pidió Ranares habla con Narfes con seguro de ambas partes, y como el habla se barba rismos de jactancias y vaziedades, no le pudiendo escuchar Narfes le dexó, dicien do le que no tratasse mas de le hablar: y el barbaro se començo a subir hacia su fuerte, y o por vëgar el menor precio cõ q̃ se vio tratar, o por que trahia pensado aquello, tiro vna flecha al buen Narfes por detrás, q̃ a le acertar le passara, mas a nin guno acerto: y los de la guarda de Narfes acudieron de presto a le tirar a el, y picaron le de manera que murió de dea dos dias, lleuando el pago que merecia vn traydor falsador de su fee, y del seguro da do al enemigo. Los Godos no se tenian do por bastantes para llevar adelante aque lla rebelion, pidieron seguridad y entre garon se con la fuerça, y el prudentissimo Narfes guardando les las vidas y liber tad de no los hazer captiuos, los embio al emperador a Constantinopla, porque se acabasse aquella casta reboltosa. Pareceme que de la mesma manera que se per dieron los Iudios, se perdierõ los Godos, muertos los mas de ellos, y no solamente de los estrãgeros, sino y aun vnõs de otros y los que quedaron fueron lleuados des ferrados a tierras estrañas, donde mezcla dos con las otras gentes se perdiesse su nõ bre, enxertos en sangres estrañas. Hasta este passo auemos seguido a Agathio de de la muerte de Teias, agora tornaremos con Procopio a las guerras Persianas.

§. II. ¶ Por no ser las historias de Procopio y Agathio muy communes, y por ser de cosas tan eminentes, y de que dependieron grandes mudanças de los señorios de muchos, y por ventura peligrara el imperio Griego, sino fuera por Belisario: tornare a sus cosas, segun que se deuen eslaonar de de que fue sacado de Italia la primera vez quando lleuo consigo al rey Vitiges al

Agathio



Proco. l. 2. de bello Persico.

quinto año de la guerra Gothica (como lo dize Procopio al fin del libro segũdo que de aquella guerra escriuio) y tras esto fue embiado a la guerra de los Persas en que auemos dicho que estuuõ siendo moço, primero que viniesse a Italia, y como las cosas de Italia fueffen a mal por no tener capitanes suficientes, tornole a sacar Iustiniano de la guerra de Persia para la de Italia al año decimo entrante de esta guerra (lo qual tambiẽ dize Procopio en el libro tercero de esta guerra) de mane ra que en aquellos cinco años que passaron entre la primera y segunda vez que estuuõ en Italia, passo lo que agora diremos auer acontecido en las fronteras del Oriente. Dize Procopio que oyẽdo Cosroes rey de Persia de el buẽ successo q̃ lle uauã las cosas del emperador en Italia por mano de Belisario, que le peso, y que sin embargo de los capitulos de las pazes que tenian hechas, procuro de descubrir algũ achaque con que tornar a las guerras: y hablando sobre este articulo con el Sarraceno Alamandaro, le encargo que buscasse manera y color con que tornassen las renzillas de los Griegos, y el otro que toda su vida se auia mãtenido de hurtar, luego entro por las tierras del emperador robando y matando, dando por cau sa de su entrada que Aretha Capitan del emperador auia salido fuera de sus mo jones enda tierra secadal de la ciudad de Palmyra, llamada Estrata retostada de los ardentissimos calores: la qual dezia Arethas que pertenecia al señorio del emperador, y Alamandaro lo negaua, y el emperador puso en juyzio de sabios varones el derecho de aquella tierra, y el thefore ro mayor Estrategio le suplico que aunque le perteniesse, la dexasse perder, pues era poca y esteril, en recompensa de se librar de guerras con el Persa. Cosroes por otra parte se quexaua de la infidelidad del emperador, que en tiẽpo de pazes le quiesse sonfacar los amigos, y mostrauale tras del emperador que auia escripto al Sarraceno Alamandaro rogando le que se fuesse para el, y otras cosas añadia que le parecian sobrar quanto mas llegar al punto con que pudiesse hazer le guerra. Allegose a esto que el rey Vitiges anda

ua entonces muy apretado en Italia de Belisario, y por que le dexasse respirar el emperador, escriuio al Persa muchas razones en que le mostraua ser de su honor y prouecho hazer guerra al emperador, y el que corria de su voluntad, sintiendo estas espuelas apreto mas en la carrera de la empresa de la guerra.

§. III.

¶ Sin lo dicho se ofrecio que en tanto q̃ andaua la guerra passada, el emperador dio algunos lugares en tierra de Armenia a Simeon que le entrego a Pharãgio: mas los vezinos de los lugares le mataron a traycion, y se acogieron al rey Cosroes: y el emperador dio aquellos lugares a vn sobrino de Simeon llamado Amazaspes al qual hizo adelantado de Armenia: mas vno llamado Acacio priuado del emperador le acuso que queria entregar las tier ras a los Persas, y alcanço authoridad de le matar, y quedo se el en lo que tenia el muerto, sino q̃ salio robador, y puso nue uo tributo, de manera que no le pudiẽdo sufrir los vezinos, le mataron, y se acogie ron a Pharangio: y el emperador embio a Sitas cõtra ellos, el qual se lleuõ cõ ellos con blanduras y ruegos, prometiendoles remission del nueuo tributo, si tornassen al seruicio del emperador: y por estas blã duras cayo en gran desgracia del emperador acusandole Adolio hijo de Acacio Sitas con todo esto queria romper con ellos, y con los Aspecianos gente Persiana, mas estos embiaron le a dezir que les diesse firmada seguridad de persona y ha zieldas, y que se passarian a el, y el se lo embio firmado, y vino a plantar su real contra los Armenios junto al pueblo. Ha mado Enochalacon. Los que lleuaron la seguridad a los Aspecianos erraron lõs en el camino, y topãdo con algunos de ellos a caso los imperiales, los matarõ: pues no se passarian a ellos, como lo auian capitulado, y Sitas que hallo muchas mugeres y hijos de aquellos encouados de miedo, los mato por la mesma razon, con lo qual se indignaron los Aspecianos contra el, y se juntarõ cõ los otros Armenios para le guerrear, y rompiẽdo en vna batalla mal peleada por el mal asiento de cuestas y valles

valles, Sitas fue muerto en pago de las mu- geres y niños que mato como barbaro cruel. El Emperador proueyo a Buzes otro buen capitán en su lugar, el qual em- bio a llamar algunos de los Armenios cō- quiē tratar a hazer pazes entre ellos y el emperador, y los mas deziā no ser de fiar se ninguno de el, sino q̄ Iuan hermano de Artabanes muy amigo suyo tomo a su sue- gro Bassaces con otros algunos, y fue a le- hablar, y llegando y no le hallando alli, y no se fiando los otros, se tornarō medro- sos, sino fue Iuan, el qual en llegando Bu- zes, fue hecho matar traydoramente, y cō- esto se dieron los Armenios al Persa: y por tales hazañas se perderan los Grie- gos.

§. IIII.

¶ Los Armenios hablarō al rey Cosroes de manera que le hizieron llamar a con- sejo los grandes de su imperio, y con el- los concluyo la guerra contra el empera- dor, siendo el año terciodecimo del impe- rio de Iustiniano. Por entonces salieron los Hunos desta parte del rio Istro, y lle- garon robando hasta el viſo de Conſtan- tinopla, y auiedo robado muchos pue- blos y destruydo la ciudad Cassandra, q̄ antiguamente se auia llamado Potidea se tornaron a sus tierras con thesoros sin cuento, y con ciento y veynte mil hom- bres y mugeres captiuos, y ninguno les di- xo mal hazeys, y tornaron la segunda vez y hizieron otro tanto mal, y tornaron la tercera con que dexaron la Grecia casi as- solada, sino fue el Peloponeso que llama- mos, la morea, por que se denieron de de- fender con el Isthmo que es la entrada de la tierra llamada el Estamillo, que tiene hasta legua y media de ancho entre dos mares. Tras estas perdidas entra la guerra del Persa, el qual auiedo recebido vna carta del emperador con Anastasio capi- tā de Daras, detruuo al Anastasio, y sin res- pender camino con poderoso exercito el rio Euphrates a su mano derecha, rom- pidiendo totalmente la paz que los Per- sas llaman Aperāta, que quiere dezir paz para siempre, y camino contra vn lugar llamado Cercion, cabe el qual passa el rio Aborrasa se sumir en el Euphrates, y no le ofando tentar por ser expugnable,

Paz Ape- ranta,

passo adelante contra Cicilia y Syria. Por orilla del rio caminava siempre hasta lle- gar a vn lugar fuerte llamado Surena, y alli començo el cauallo en que yua a pa- tear en el suelo, y los Magos le dixerō q̄ aquel lugar seria suyo: y dandole vn cō- bate en los de dentro le mataron alguna gente, se retiro: mas no se fiādo los de de- tro de sus fuerças, le embiaron al Obis- po con cosas de comer, suplicando le q̄ dexasse aquella ciudad en su libertad co- mō siempre estuuu, y que le darian buena dinero, el mostro oyr le de buen grado, y mandole tornar en tanto que el lo com- municaua con los suyos, y dio le algunos Persas que le acompañassen, mandando- les que si pudiesen hazer que la puerta no se cerrasse, que el embiaria el exerci- to tras ellos: y así fue que creyendo los ciudadanos ser las pazes hechas, abrierō las puertas, y los Persas no se las dexaron cerrar hasta que llego el exercito que de- struyo toda la ciudad a fuego y a sangre, por poner miedo a las otras ciudades con el cruel assolamiento de aq̄lla: auia que en- tre los captiuos vio vna muger q̄ le pare- cio tan bien, que se caso con ella llamada Euphemia, y de aqui embio en paz al em- baxador de Constantinopla que auia dete- nido consigo, y le dixo que dixesse a su em- perador donde le dexaua. Embio los cap- tiuos de aquella ciudad a otra, algunas le- guas de alli, y vendio doze mil personas por doziētos ducados fiados por vn año saliendo el Obispo de alli a la paga, mas poco despues murieron los mas de aque- llos absorbidos de dolor y tristeza.

Ca. 30 §. 2.

§. V.

¶ El emperador despues que Belisario vi- no de Italia a Constantinopla repartio el gouierno de las fronteras de los Persas en- tre Buzes que lo tenia todo antes de ve- nir Belisario, y entre el mesmo Belisario de manera que Belisario regia hasta el rio Euphrates, y Buzes dende alli a la tierra de los Persas, y tenia su asiēto en la ciudad de Hierapolis: y sabiendo la destruycion de los dichos, y creyendo que luego seria Cosroes sobre Hierapolis, dixo a los ciu- dadanos que seria lo mejor quedar algu- nos en guarda de la ciudad, y andar otros por

por defuera para le estoruar males que podria hazer teniendo entera libertad, y para proueer a los de dentro: en lo qual vinieron todos, y el salio con los mejores y nunca mas supieron de el, quantos en la ciudad quedaro. Iustiniano que supo lo que passaua embio a su sobrino Germano con trezentos de cauallo, prometiendo de embiar guerro exercito tras el, y este se fue a Anthiochia, mas viēdo que el em- perador no embiava gente, començo a te- mer, y lo mesmo los de la ciudad, y por el- so embiaron a Magno, el Obispo de Ber- rea que suplicasse al Persa no quiesse ha- zer mal en aquella ciudad q̄ no le dessea- ya enojar: a lo qual Cosroes respondiō q̄ auia de destruyr a Cilicia y Syria, y man- dole yr consigo a Hierapolis que no fue de el enojada por que le dieron dineros, y el Obispo Magno alcanço de el dexar li- bres a todas las tierras Orientales por mil pesos de oro, que por ventura cada peso seria vna onça. Magno torno a los Anthio- chenos, diziendo el dinero que pedia el Persa, por que no los combatesse, sino q̄ algun demonio auia trahido alli vnos em- baxadores del desalmado emperador Iu- stiniano que no consintieron dar tanto dinero, alegādo que las ciudades del em- perador su señor no auian de ser com- pradas: y Euphemio patriarcha de alli reprehendio al buen Obispo Magno de traydor, que andaua por entregar la ciu- dad a los enemigos: cō lo qual se fue de alli el Obispo Magno, y el señor patriar- cha como pastor alquilado, en viēdo ve- nir los enemigos, dexo sus ouejas sin pas- tor, y huyo a los Cilices: por que lo auia por su interese, y no por los Feligrēses, enfermedad de muchos Obispos, que si entra pestilencia en sus pueblos, se van y los dexan, lo qual algunos Theologos di- zen ser peccado mortal. Quando el Obis- po Magno dixo a Cosroes, no querer los Anthiochenos redimir su vexacion, cami- no luego el barbaro contra ellos, y aun- que auian entrado seys mil hombres con los Capitanes Theotisto y Malaxes, el les dio libertad que se saliesse por otra puer- ta, y la gente de la ciudad fue muerta, y presa, y la ciudad abrasada en fuego, y fa- co de ella tantos thesoros que le bastaran

Sotoli. 5. de Iusti. & iure q. 1. ar. 8.

para ser rico. Sin esto trataron los emba- xadores del emperador cō el Persa de pa- zes, y las concluyeron, con q̄ le diesse lue- go cinquenta mil ducados, y cada año o- tros tantos por que no los guerrasse: por q̄ se viera la poquedad del imperio. Opc- cados de algunos reyes, y como por yo- sotros viene a los reynos y señorios a ser perdidos. Despues dixo Cosroes, que que- ria ver la ciudad de Apamea, donde tenia vn pedaço del madero de la Cruz de Iesu Christo, tamaño como vn codo, y creyē- do que Cosroes queria destruyr la ciudad contra lo prometido y pagado, pidieron ser les mostrado para morir conſorados con su vista, y en sacado la de la caja guar- necida de oro y piedras, salio vn resplan- dor que alumbró a toda la iglesia, y el Per- sa se fue sin hazer mala cosa alguna.

¶ Entre muchas buenas prouisiones, de que anda muy alabado el emperador Iu- stiniano, fue vna en embiar por gouer- nador a los Lazos gente de la prouincia de Colchos, a Iuan Zibo hombre seña- do en sacar dineros agenos, y desſollar cō- pechos, y despechos, los pueblos que go- uernaua: y entre otras cosas inuēto el tyrranno ladrō (y es creyble que sin au- thōridad a el emperador) hazer se el mer- chan, y recaton de la sal, y de otras prou- siones que solian meter en aquella tierra mercaderes estrangeros, a los cuales pro- hibio a quel tratō, sino que el (como affea con grandissima razon Procopio) metia y sacaua las prouisiones y otras cosas de compra y venta, siendo el señor de las tie- das, y vendiendo el todas las cosas a los Colchos, no como solia valer, sino como el se lo queria veder, de lo qual se cōclu- ye q̄ mericia por ladrō la horea, y por ty- ranno q̄ con el officio q̄ tenia de admini- strar justicia aperreua a los subditos, me- recia ser asſaetado mil vezes: y por de- struydor de la biuienda pacifica cō robos inauditos, merecia penas que yo no se pin- tar. Dize muy bien Scoto principe entre Theologos, que el recaton que cōpra pa- ra luego alli tornar lo a vender, sin poner diligēcia ni trabajo, ni costa de su parte, si- no por vender lo mas caro q̄ lo cōmpo,

Procop. l. 2. de bello Persico.

Scotus l. 4. d. 15. q. 2.

que merece ser ahorcado, y por el con-
guiente, q pecca mortalmete, porq sube
el precio a las mercadurias, cō perjuizio d
la republica, que quien lo cōpra del, lo cō
prará de la mesma manera del primero
vendedor, por mas baxo precio; y así di-
go yo con quanta philosophia Moral ay
en el mundo, que el ministro de justicia q
tal comete, merece muy mayor pena, qua
to su culpa es muy mayor; por que siendo
el puesto para estoruar los hurtos y casti-
garlos, es mayor ladrón que los otros; y
siendo puesto para hazer justicia, la que-
branta; y siendo puesto para conseruar la
biuidade de los subditos con la libertad q
las justas lleyes les dan, se la quita, y los op-
prime, y les vende como quiere: aquello
sin que no se puede biuir la vida huma-
na, priuandolos (sin tener derecho para e-
llo) de poder comprar lo en otra parte a
precio moderado. Por tales despechado-
res se destruyen los reynos, que no por re-
yes amigos de justicia, que hazen cō razón
semejantes cosas: por que si las mandan, es
por que conforme a Dios las pueden mād-
dar, y se aconsejan con personas de bue-
na sciencia, y de mejor consciencia: y no
son lleuados por auaricias culpables, qual
la de Zibo, sino que miran primero mu-
cho si pueden echar tales pechos, y sabien-
do de los sabios de buena consciencia, q
lo pueden hazer, aun no llegan a todo lo
que pueden, como buenos padres de sus
vassallos, cuyo descanso procuran: mas Zi-
bo con la su sal se vera salpreso para
siempre en el infierno, por q por mucho
que alla este, no hieda, No le pudiendo suf-
frir sus robps, ni ellos pudiendo biuir sin
lo que aquel les estoruaua cōprar, sino de
el, y al precio que el como tyranno les po-
nia, y vinieron se al rey Cosroes estando ca-
be Apamea, y dierō se le, dexando al em-
perador que los despechaua, y el Persa
les prometio de yr luego cō ellos a los po-
ner en libertad, de los oficiales de el em-
perador q los aperreagan, y hecho vando
que yua cōtra los Hunos, por que los del
emperador no se preninciesen. Bien me-
recio el emperador perder los vassallos
que tan maltratados eran de el.

CAPITULO XXX. DE VNA
entrada de Belisario en tierra de Persia, con

que hizo tornar a Persia al rey Cosroes, que
auia entrado por el imperio: y Cosroes salio
otra vez contra Edessa, y los suyos tomaron
a Petra, y la fortificaron, y defendieron: y de-
como los Lazos con Gubazes tornaron al em-
perador, y mataron a Mermeroes.



§ I.

A Belisario tenia hecha Proce. 12
gente, mas mucha de e-
lla defarmada, y que tem-
blaua del nombre Persa-
no, y sabia que le yua en
ayuda Arethas, con vn
batallon de Sarracenos:
y como le dixessen sus corredores, que
Cosroes no tenia ojo mas de yr cōtra los
Hunos dende Apamea, y su emperador
le ouiesse mandado hazer entrada en las
tierras Persianas: hizo vn razonamiento
a sus soldados, en que les dio a entender,
que donde cada vno quisiessse mandar y
regir, no podia suceder cosa bien he-
cha, por tanto que les encargaua q se en-
cargassen ellos de bien pelear, que era su
oficio, que el ya se tenia el cargo de biē
los gouernar. La primera entrada fue
dende Daras a la ciudad de Nisibis, don-
de estaua Nabades principal Persiano cō
harta gente, y este salio al medio dia con
tra vn escuadron del capitan Pedro que
desmandadamēt andaua por vnos higue-
rales comiendo higos, y si Belisario que
tenia su gente aprestada, no le lo corriera,
ninguno escapara: mas los Persas se tor-
naron huyendo de Belisario, con perdida
de ciento y cinquenta hombres, y maa-
ron ellos cinquenta de los de Pedro, y le
lleuaron la vadera, que pusieron luego so-
bre vna torre como por triumpho aco-
sta de los enemigos, y dezian mil chufetas
mosando de ellos, Teniendo Belisario
por inexpugnable a Nisibis, y por muy ba-
stecida de gente y de prouisiones, passo
adelante vna jornada sobre otro pueblo
llamado Sifaurano, que se le dio con segu-
ro de las vidas: porque le tomo de repen-
te, y no tenia prouision, y a los Christia-
nos q estauan dentro dexo en paz, y a los
Persas embio a Cōstantinopla, que de so-
los los de cauallo auia ochociētos Al ca-
pitan Aretha Sarraceno auia embiado a
robar

robar la tierra de Afsiria con sus Sarrace-
nos, y hallando la muy rica y sin recato
de guerra, cargo de despojos, de los qua-
les temio ser despojado si se tornasse a jū-
tar con Belisario, y por esso se fue donde
Dios le ayudo. Tras esto enfermo mucha
gente de la de Belisario con los grandes
calores de la Mesopotamia, y todos le ro-
garon que se tornassen a su tierra, so pena
de morir alli: y con esto mado poner los
enfermos en carros, y torno se a Daras,
con solo auer puesto por tierra a Sifaura-
no: y alli supo de la jornada del Sarrace-
no Aretha q auia dado consigo cargado
de riquezas en la ciudad de Theodosia.

§ II.

¶ Cosroes auia puesto cerco a la ciudad
de Petra donde estaua la guarnicion impe-
rial en tierra de los Lazos, en cuyo socor-
ro fue, mas como le llegaron recaudos
de la destruycion de Sifaurano, y de las
correrias del Sarraceno Arethas, dexo so-
bere la fuerza parte de su gente, y el tor-
no se para Persia cō los captiuos Christia-
nos q tenia: y el emperador embio a lla-
mar a Belisario, y por esso inuerno en Cō-
stantinopla. Cosroes auia dado doze mil
captiuos Christianos a Cádido Obispo d
Sergiopolis por dozientos ducados a pa-
gar dēde a vn año, so pena del doblo, y de
quedar el Obispo por perjuro y digno de
ser priuado del officio: y no auiendo cū-
plido, y viendo yr contra la ciudad al bar-
baro, salio le a suplicar, no quisiessse mal-
tratar aquella ciudad, que no le auia deser-
uido: y la respuesta que le dio fue mād-
ar le encarcelar y hazer le muchas injurias,
y que pagasse doblado, y el embio a la ciu-
dad por todo el thesoro de la iglesia, del
qual no quedo Cosroes contento: y em-
bio algunos de sus Persas a recebir lo q
particulares darian, y mado les que se al-
cassen con la ciudad, de lo qual fueron
auisados en la ciudad por Ambro Sarraceno
de naciō de los soldados de Alamā-
daro, mas era Christiano: y con este auiso
no recibierō dētre a los Persas, y el rey
embio seys mil que combatiessen la ciu-
dad, y se le dierā, sino fuera por el mesmo
Ambro que los auiso que los Persas no
tenian agua mas de para dos dias, los qua-

les passados se tornaron al rey, y el rey de-
termino de yr contra Syria engolosinado
de la fama de los thesoros de Hierusalem
sin que los capitanes del emperador le ou-
sassen contrastar en nada. El emperador
torno a embiar a Belisario temiendo de
esta jornada de el Persa, y el tomo la po-
sta hasta la tierra de Ccmagena donde se
llama Euphratista, y ni por que lusto sobri-
no del emperador, y Buzes que chauan
acorrallados en Hierapolis, le embieron
a llamar d miedo del Persa, quiso yr alla:
antes les escriuio afeando les su temor
y les dixo que se viniesen para el a Eu-
ropo donde estaua con exercito para ha-
zer el mal que pudiesse al barbaro, y con
esto dexaron a lusto en Hierapolis, y Bu-
zes y los demas acudieron a Europo.
Cosroes en sabiēdo que estaua Belisario
alli, se detuuo, y embio le vn principal de
su casa llamado Abandanes cō quejas de
no auer embiado el emperador embaxa-
dores a confirmar los capitulos de las pa-
zes, sino que sabiendo Belisario de su lle-
gada, hizo a sus gentes mostrar se mas
en habito de gitanos o de caçadores, que
de peleadores, y dando el grandes risadas
con mofa, quando le dixo Abandanes la
embaxada, le embio sin respuesta, pues ve-
nia sobre tratos de pazes, quando ellos an-
dauan ya encarnigados de hazer guerra.
Con esto se torno el embaxador, y enca-
reciendo mucho a su señor la prudencia
y valor de Belisario, le dixo que los que
estauan con el, mas parecian caçadores q
gente de guerra, y que no deuia poner
su honra en balança con vn criado del em-
perador, al qual venciendo era poca hon-
ra, y siendo vencido de el gran deshonra:
y el Persa tomo este consejo, y de torna-
da destruyo la ciudad Calinico, sin im-
pedimento que antes de llegar a ella le a-
uia embiado Belisario a hablar de paz, y
le auia dado en rehenes a vn muy princi-
pal ciudadano de Edessa, con el qual se
torno Cosroes a su tierra, y Belisario que
do tenido por solo patron y vnico defen-
sor del imperio, q estādo casi solo, con su
prudencia hizo tornar se aquel rey rodea-
do de potentissimo exercito, con el qual
pudiera poner en peligro a todo el impe-
rio. Tan gran pestilencia fatigo al mundo

Pestilencia
en egypto

por entonces, que en vn dia cinco mil, y otros hasta diez mil personas morian en Constantinopla por tres meses que duro.

§ III.

Pyteo era el fuego immortal de los Persas,

¶ Cosdroe se aparejo para otra jornada por los Persarmenios donde estava el Pyteo, o el fue immortal de los Persas, que es como el que los Romanos llamaron Vestal: sino que sabiendo que le yuan embaxadores de paz de Constantinopla, se entretuno, y como vno de los embaxadores enfermase por buenos dias en el camino, en el entretanto entro gran pestilencia en los Persas, y supo se juntamente que Cosdroes andaua muy rebuelto con vn su hijo que se le rebelaua. Parecieron estas cosas importates para poder hollar al Persa, y cessando lo de la paz, lo hizieron saber al emperador que mando luego entrar con gran poder contra los Persarmenios, y estava ya Cosdroes huydo de la pestilencia en Alsyría con todo su exercito. Todos los capitanes de las fronteras entraron por la tierra de Persia con aparejos bastantes para conquistar, a quel señorio y llegaron hasta vn pueblezete llamado Anglon al pie del monte Dubio donde Nabedes Persiano estava con quatro mil hombres bien barreado: al qual acometio Narfes en la delantera con los Herulos, y hizo huyr los Persas a su fuerte, y como no se recatasse de lo que podia ser, salieron le de traués otros Persas que le mataron y a muchos de los suyos: lo qual visto por todos los otros capitanes y escuadrones echaron a huyr sin q ninguno los siguiesse, por que los Persas no osaron salir de las estrechuras a lo raso viéndose tan pocos, y aun recatandose no fué ardid para lestomar en alguna celada: de lo qual los defengañaró los imperiales; pues sin ver a ninguno en su alcáce, dieron tanta priesa a los cauallos que ninguno quedo biuo: y ellos perdieron todo su bagage, y echaron las armas de sobre si por huyr mas ligeros y en fin dize Procopio que ellos enriquecieron la Persia de armas, y de alhajas con este su tan feo desma: y a mi parecer fue juyzio de Dios contra ellos fementidos, que trayendo al rey en tratos de pazes, le entró por la

tierra, y temo que muchos reyes han sido condenados por la poca verdad que saben guardar donde se les atraviessa algun interese: y engaña se quien dize q ni ay Papa descomulgado, ni rey traydor: por que sin las descomuniones de los derechos pontificios, ay otras del derecho diuino, y sin las trayciones expressadas en los derechos humanos, y Cesareos, y reales, ay otras del derecho natural: y ni por que el Papa no puede ser descomulgado de sus canones, dexara de ser lo por el derecho diuino, si es herege conosciado, pues es mandado ser euitado como Ethnico y publicano: y así ni por q los principes no puedan ser punidos por traydores de los derechos q ellos forman, dexara de lo ser contra el derecho natural, sino guardan verdad q es el punto en que consiste lo formal de la trayción, pues es cierto q sin mētirano puede auer traycion.

No ay traycion sin mentira.

§. IIII.

¶ El rey Cosdroes que no pensaua sino como destruyria las tierras del imperio, sacó otra vez sus gentes y viniendo a Mesopotamia, asseó real sobre la ciudad de Edesa, con juramento delante de sus Magos, que la ania de destruyr: y embiaron a los de dentro a le comprar la paz, y el pedia cinquenta mil ducados, o quanto oro y plata los suyos pudieffen hallar en la ciudad, y entretanto hizo levantar vn torreón de piedra y madera para cōbatir la ciudad, mas no pudo salir con su intencion, aunque se descalabraron bien vnos a otros: y así le acontecio en otros dos brauos combates, y a la postre les sacó buen repelon de las bolsas con que se torno a su casa como infame tratante q arma sus gentes para tomar reynos, y las desarma por blancas viejas: y los apocados Griegos palabrones eran todos blafones, y no tenian manos para se defender sino era comprando la paz. Despues fueró tras el embaxadores al emperador y le lleuaró dineros, y compraron del treguas por cinco años, a los diez y nueue años del imperio de Iustiniano. El Persa que tenia en mucho ser fementido y perjuro, procuro tomar la ciudad de Daras donde tenia su estacia ordinaria los fróteros del

del emperador: y tomo por buen medio embiar vn embaxador llamado Isdiguna al emperador con quinientos cauallos, para q entrado en Daras se apoderassen de la puerta en tanto que llegassen los q mado yr de Nisibis para hazer aquella llanor, sino q auisado el capitan de Daras llamado Georgio no quiso recebir mas de veynete de cauallo dentro, sin descubrir que supieffe concierto alguno, y con esto se passo el embaxador a Constantinopla, y fue el mas honorable recibido que nunca embaxador auia sido en aquella ciudad pues a el y al faraute puso el emperador lisongero y abatidor de su authoridad a comer consigo en vna mesa, cosa nunca antes oyda: y como no fueffe a mas que llenar saludes de cumplimiento, el emperador le despidio con muchos dones, y así se concluyeron los ardidés con que Cosdroes quisiera coger a Daras.

§. V.

¶ Cosdroes tenia concertado con los Lazos de Colchos hazer nauios con q por aquel mar pudieffe correr las tierras del imperio, y estava ya la madera a punto, y embio la Dios vn rayo que la torno en ceniza: mas sin impedimento de esto embio alla al capitan Phabrizo con trezientos cauallos que fortificassen a Petra donde estava los Persas fronteros de aquella tierra, Phabrizo hizo cosas que estauan antes mandadas a Gubazes de parte del rey, sino que vn hombre principal de aquella tierra llamado Pharfases enemigo de Gubazes los reboluió de manera que Gubazes se rebelo, y el otro le tuuo por traydor, y se torno con sus trezientos cauallos al rey. Gubazes escriuio al emperador que perdonasse a los Lazos, y que tornarian a su seruicio, y les embiasse gente contra los Persas: de lo qual holgando mucho el emperador les embio mil y setecientos hombres con el capitan Dasistheo, que se juntaron con Gubazes, y con los Lazos, contra los Persas que estauan en Petra. Con estas nuevas se altero Cosdroes, y embio con el capitan Mermeroes vn buen exercito de gente de pie, y de cauallo con q lleugo alla, de cuya llegada se espantaron tanto los imperiales q aun con

tener minada la ciudad enemiga, y derrocado vn portillo de la cerca dexaron sus municiones en su fuerte, y huyeron: y como los Persas lo vieron, salieron a robar lo que dexauan, de lo qual los estoruaró los Zanos que estava en otro puesto en fauor de los imperiales, por que arremetieron con ellos, y les mataron muchos, y los compeliaron tornar se a su fuerza: y ellos cogieron lo que alli hallaron, y fueron se a su tierra, y quedaron los Persas sin quien los cercasse, y eran por todos trezientos y cinquenta, mas solos ciento y cinquenta sanos: que fue consideracion q hizo llorar al Persa Mermeroes, diciendo con gran sentimiento la poquedad que auia venido el imperio de Constantinopla, q no auia podido tomar vna fuerza guardada por ciento y cinquenta hombres, y aun descercados. Por la necesidad de la ciudad de Petra, y por que la dexaró los enemigos con vn lienço de la cerca en tierra, y por no auer a la mano cal, ni otra cosa para la rehazer, hinchieron los Persas de arena los sacos de cañamo en q auia metido prouisión en la ciudad, y los pusieron vnos sobre otros en el portillo como piedras: y Mermeroes viendo lo q importaua conseruar aquella fuerza para el señorio de aquellas tierras, puso dentro tres mil hombres escogidos, y mandódoles dar se buen recaudo en cerrar su muralla, se recito atrasa buscar mantenimiento, por que les dexaua poco: Gubazes auia tomado a su cargo la guarda de vn passo del estancado y perezoso Rio Phasis, y Dasistheo capitan de el emperador estava en otra parte, sin se auer visto con Mermeroes que tenia treynta mil hombres: y aun como apenas los pudieffe mantener, quanto mas auer de embiar prouision a los tres mil, de Petra, embio a llamar los mil, por que se pudieffe mejor sustentar siendo menos gente: y los enemigos que velauan los mataron a todos antes de llegar a vista de su Capitan. El Persa con sus treynta mil creya tener seguro el campo, y que si enemigos auia, estava el gran rio Phasis entre el y ellos, y con esto dormia muy sin recato de los entropieços humanos mas Gubazes, y Dasistheo con catorze mil hōbres le

dieron vna aluerada en que le matarõ de los suyos; o los prendieron, y a el cõ ellos y por que algunos les huyan, siguieron tras ellos hasta dar en otro esquadron que venia de Persia en subsidio a los que y apeligrauan, y tambien le repelaron vn poco. Hallaronse muchas prouisiones en el bagage de los Persas, y muchas otras riquezas con las quales, y con muchos captiuos, se tornaron los Lazos en el año quarto de esta guerra de los Persas vltimamente emprendida, y a los veynte y tres del imperio de Iustiniano, y vno despues de la muerte de la emperatriz Theodora y aqui concluye Procopio lo que escriuio de la guerra de Persia.

CAPITULO. XXXI. DE LA singular astucia con que Mermero es saca su gente de peligro, y de no enterrar sus defuntos los Persas, y de la generacio de sus Magos, y de la fama que Cosroes ruuo de letrado, y de como embio por general a Nacoragas que fue mal vencido de los imperiales sobre la ciudad de Phasis.

§ I.

La guerra de los Persas contra Iustiniano, fue muy larga y muy costosa, y sin duda creo que se faltara Belisario, que peligrara el imperio por alli, y aun por Italia, y prosiguiendo Agathio desde adonde dexo Procopio en la guerra de los Lazos a la ciudad de Petra, solamete muda lo de la prision de Mermero es no tocado en ella, sino q el quedo enjaulado entre aquellas montañas de manera q no parecia posible poderse salir sin perder se primero: por que el capitán Martino guardaua el passo cabe la poblacion Telesina, por donde auia de salir, y era la tierra de tal disposicion que con poca gente y mucho cuydado saliera con ello. El buen Mermero es como viejo, y aun gotoso de ambos pies, se aproueche de la sentencia de Lisandre Lacedemonio, que pues no le valia la piel de Leon, que se denia vestir la de la raposa, y sin dezir a ninguno supo el famiento se fingio enfermo, y se echo en su cama, y poco a poco se fingio tan agra

uado de la enfermedad, que no solamete los de su capo, sino y a los mas de su casa le tuuierõ por muerto, y a la postre se dixõ publicamente: y los imperiales lo creyeron, y començaron a descuydar de la guarda del passo: y como los Persas no se moniesse a cosa alguna por algunos dias creyeron lo mas los imperiales, y dormia a sueño suelto, sin pensamiento que los enemigos intentassen la salida. Bien sabia Mermero es lo que passaua y quando le parecio auenturarse, se mostro a los suyos bueno y fuerte aua que muy viejo, y los mando adereçar para partir luego a la hora, antes que sintiesen los enemigos que yuan: y de tal manera se gouerno, que dio en los imperiales desarmados y descuydados, y los hizo dexar le libremente el passo, y así salio a lo raso donde no tenia de quien temer, por tener mejor gente que sus enemigos. Llegado el inuierno se recogio a inuernar a la ciudad de Mischitan mas lleo se le la muerte de veras y murió y por le honrar los suyos le sacaron al campo, y le dexaron el cuerpo desnudo sin enterrar, por que perros y cuernos le comiesse, siendo tal la costubre barbarissima de los Persas, y confirmada con ley rigurosissima y tienen por maldito, y descomulgado al que luego no acuden bestias, y aues carniceras a le comer, y le lioran sus parientes como a condenado: y al contrario sienten de el que luego es despedaçado, y tragado. La origen de aquesta mala costumbre no seria muy facil de probarse, de la qual dize Agathio que caminando vnos Griegos por Persia, y hallando vn cuerpo rezien muerto, y echado a los perros en el campo, que le enterraron: mas que en vision les fue dicho la noche siguiente, que dexassen sin sepultura al corrompedor de su madre, por que la tierra madre de todos no le querria rescibir en si; y que a la mañana le hallaron sobre la tierra como antes que le enterrassen: y lo de el corromper de la madre es, por que los Persas se casauan con sus madres contra toda ley natural, y aun para ser vno Mago dezian ser necessario que le engendrassen madre y hijo, y aun Mirra en Ouidio enamorada de su padre lloraua porq no auia ella

Los Persas no enterran los defuntos.

Onid. l. vo. Meta.

Alex Sar. l. i. d. mor. gen. ca. 2. R. fear. l. 4. d. 20. a. i. 4. Scob. l. i. 2. 2. 10. q. 2. & l. 4. di. 40. & ibi Palude & Durandus. Instituta de Nuptijs. ff. de rit. nupt. lib. nuptiz. Syluaster matri. 8. q. 6. Anro. 3. p. ti. 1. c. 24. §. 2. c. i. iuristis.

ella nascido entre tales gentes, que no se tuuiesse por mal hecho casar se el hijo cõ su madre, y la hija con su padre, y de tal materia Alexandre Sardo, y otros escriuian varios mitos, y yo digo que supuestõ que en toda la linea ascendente y descendente esta prohibido por la ley de Dios el ayuntamiento carnal, como parece en lo que Dios dixo al padre primero, que por la muger dexaria el hombre a su padre, y a su madre, lo qual Scoto y otros muchos declaran, que quiere dezir que ni muger con ninguno de sus predecesores, ni sucesores en linea recta se case, ni hombre con ninguna muger de las tales lineas. Con todo esto es mas contra el instituto natural tener ayuntamiento el hijo con su madre, que el padre con su hija, y entre nosotros no suenan mal casarse el tio con la sobrina, como la tia con el sobrino, y lo dezia vna Duquesa Española casada con su sobrino, y aun le duro el arrepentimiento hasta que murió. Agathio fue el papel gastado en tratar de quantos philosophos ayafido reputado el rey Cosroes, y de quantos amigo y honrador de sabios se ayamostrado: y de como traslado algunos libros Griegos en Lengua Persiana: mas a la postre le descomponen diciendo que honro y hizo mercedes a muchos a titulo de sapientissimos, de los quales quantos sabios los conocian, sabian ser ignorantes arrogantisimos, que cõ no saber los principios de las ciencias, y con mostrar, y dezir mal de los sabios, se hazian tener por sapientissimos, lo qual no podian conseguir sino entre ignorantes: y pues de Cosroes algunos tales fueron honrados por sabios prueuase no lo auer sido el, aũ que en otra parte muestro yo muchos reyes y emperadores que lo fueron, y en mi aprecio es linage de milagro que los reyes sepan mas de algunos pocos bocadillos de ciencias.

§ II.

En sabiendo Cosroes de la muerte de el buen capitán Mermero es, dize Agathio en el libro tercero, q nombre para el mesmo cargo a Nacoragas hombre de valor y ciencia, y experiencia; y en quanto en

Persia esto se ordenaua, Gubazes el capitán de los Lazos escriuio al emperador que la ignominia que los suyos auian recebido, y la perdida de su campo, y todo lo demas, era por el poco saber de sus capitanes: y acuso mas asperamente a Befas, y a Martino, y a Rustico. El emperador estava ya indignado cõtra Befas por que auia perdido a Petra de floxo, y auia caydo en otras faltas, y priuandole de todo officio le desterro a los Asbascos, hasta que se determinasse bien la calidad de sus culpas: mas a Martino que antes no era mas que thesorero de mercedes, mandole quedar por el principal capitán y a Iustino por segudo, y a Buzes por tercero, y despues los otros por sus grados. Martino, y Rustico lleuaua se muy mal cõ Gubazes embiando le ser mejor capitán que ellos, y el les pagaua diziendo de ellos ser para poco y sin cuydado y prudencia para lo que contenia, y no consentia que los embaxadores de las gentes estrañas negociassen con ellos. Ellos por esto, y por la buena acusacion que creyeron ser suya, determinaron de le buscar el mal que pudiesse, mas primero quisieron tentar el pecho de el emperador, para lo qual embiaron a Iuan hermano de Rustico que le informo de que Gubazes queria passar se a los Persas, entregarles las fuerças de aquellas partes: y el emperador sin prudencia mando que se le embiasse y el otro fue por sus grados sacando le que se defendiesse no queriendo venir, se matassen, que era lo que los otros buscaban, y el emperador lo escriuio tambien a los otros capitanes Martino, y Rustico hablaron con Iustino, y Buzes que fuessen a consular con Gubazes si deuria acometer a los Persas que estaua en Onogoris, y como el los vio llegar a su real salio los a recibir, como hombre que no sospechaua mal ninguno de ellos, pues eran todos en defender la tierra que era suya de el, y diziendo le Rustico que fuessen a echar de Onogoris los Persas q se auian apoderado de el en la otra pasada: el les dixo que ellos como floxos descuydados auian tenido la culpa, que no tomara lança en puño hasta que

Qqq + ellos

Agath. l. 2.

Gubazes
muerto
por tray-
cion.

ellos restaurassen lo que por su culpa se auia perdido. Iuan el hermano de Rustico que auia trahido de el emperador authoridad para concluir tan infame traycion, tuuo por bastante causa para le matar, lo que auia dicho, y llegando se a el que tenia la pierna derecha sobre la cerniz del cauallo, le dio vna puñalada en el pecho con que le dertoco mas espantado que herido, y como se procurasse levantar, vn soldado le corto la cabeza por mandado de Rustico, hallando se cõ fusos los otros dos capitanes Iustino y Buzes, y corridos de ver en aquellos tan gran licencia y los exercitos de los Lazos se diero por muy affrentados, y no quisieron mas la compañía de los imperiales, reputados de ellos por traydores. Los capitanes de el emperador arrancaron luego contra los Persas de Onogoris, y los dos mal hechores procuraron lo asegurasse con el emperador, si se supiesse su traycion: con ganar aquella fuerza: y como prendiesse vn Persiano, supieron de el auer ya llegado Nacoragas el capitán q venia por el Mermerpes defuncto, a la prouincia de Hiberia, y que llegaria presto a los pueblos donde residian los fronteros Persas que tambien se aparejauan a la defensa, sabiendo que yuan contra ellos. Entre muchos pareceres dezia Buzes que con todas sus gentes recibiesse a Nacoragas que trahia poca gente, y que aquel vencido se darian los que estauan en los pueblos, y era buen parecer, sino q los dos cõjurados Rustico y Martino le echaron por alto, y determinaron de yr contra Onogoris, y la combatiéron reziamente, y por que se dezia q de otros des pueblos en que estauan tambien Persas, venian tres mil caualllos en socorro de los cercados embiaron les al encuentro dos capitanes llamados Dabragezas y Vsigardo con seyscientos caualllos, que los desbarataron, por que venian descuydados: y luego se supo el desbarato de los Persianos, y los cercados desmayauan, y los imperiales apretauan. Los tres mil caualllos Persianos tornaron sobre si quando entendieron ser pocos los que los acometieron, y reboluiendo contra ellos cõ grandes alaridos, los metieron en hayda, y

ellos les vinieron dando carga hasta su real donde llegaron rebueltos, y los de el real en lugar de salir a los defender, se pusieron en huyda, olvidados de el cerco de Onogoris, y sino fuera por Buzes que con los suyos hizo cara a los Persas en tanto que los que huyan passaron la puente del rio Citaro, todos peligraron allí, o muertos de los Persas, o atropellados vnos de otros en la puente, o despeñados en el rio: mas con aquel impedimento de Buzes no peligraron muchos, y eran cinquenta mil hombres, y los Persas tres mil donde mostro Dios que no dexa los grandes peccados sin les dar castigo de este mundo. Los Persas quedaron orgullosos, y con razones recogieron los despojos, y aparejos de los enemigos con muchos bastimentos, y fortalecieron de nuevo sus fuerzas, y los imperiales se repartieron a inuernar, por que ya era tiempo, y mas en aquella tierra muy fria segun algunos, contra los quales dize Hippocrates hablando del rio Phasis que es muy caliente y humida, y la gente de muy poca lauor.

Nota laig
nomina
los impe
riales.

Hip. lib. 8
aere, aquis
& locis.

§. III. Los Lazos lastimados de la traydora muerte de su principe se acorralarõ a los escondrijos del monte Caucafo, sobre cõsultar si se darian a los persas, y Eres principal entre ellos mucho, dixo para persuadir que luego deurian reconciliar se con los persas, si ellos se hiziesse con los naturales contra los de el emperador, como sin duda lo harian. Toda la multitud que es amiga de novedades, vino en aquel parecer, de el qual la quito Pharazes mostrando al ojo su perdicion si tal hiziesse, pues los imperiales tenian cinquenta mil hombres en las ciudades de los Lazos con que podrian tomar les lo demas, y los Persas que los ouiesse de defender aun estauan en tierra de Hiberia: y mas que dando se a los Persas, estava en la mano que les quitarian la fee de Iesu Christo, que era mas de doler. Con esto se resoluieron en que fuesse a Constantiнопia hombres que desengañassen al emperador de la muerte de su rey Gubazes, y le pidiesse vengança, y a Zates hermano de Gubazes por rey, y que no les mudaf

mudassen las leyes de su biuedad, ni jamas les diessen reyes estrangeiros. El emperador concedio las peticiones, y embio al gran Jurisconsulto Athanasio al exercito para que hiziesse justicia segun las leyes Imperiales, el qual prendio a Rustico, y a Iuan su hermano que auia engañado al emperador, y los puso en buenas carceres. Zates lleuo a Colchos coronado de rey de los Lazos, y tomo la possession del reyno con gran solemnidad acompañado de los exercitos: y con el comenzaron a descansar los suyos que auian sentido mucho la muerte de su hermano. El Persa Nacoragas que lleuo con sefenta mil hombres a las fronteras de los Imperiales, y le auia sucedido mal vn ardid, vino a platicas de paz con el Capitan Martino, donde no le prometia que le auia de domar presto, y Martino le embio para baladrõ, desdefiando se de le dar mucha audiencia. Tras esto fueron los Persas a combatir la ciudad de Phasis llamada así de el gran rio Phasis que passa cabe ella, y la dieron grandes combates en que los de dentro lo passauan mal: y Martino general de los Imperiales que vio el peligro, y magno vn ardid harto prouechoso, de llamar a consejo muchos de los suyos, y estando juntos, vn hombre que auia dexado im puesto, lleuo haziendo del despeado, y le dio vna carta del emperador en que le dezia que aunque sabia de la virtud de los que allí estauan bastar para muchos mas enemigos que los que tenian delante: cõ todo esto por authoridad de su corona le embiaua otro exercito con que sin trabajo concluyesse aquellas guerras, y el mensagero dixo donde quedaua la gente ya cerca de allí. Martino arrugando la cara, dixo que luego se tornassen los rezienvidos, por q para lo que auia que hazer cõ los Persas que tenia delante, mucho sobraua del valor de los suyos: y que nunca Dios quisiesse q viniessen a gozar del premio que tenian en la mano los que no lo auian sudado, como los que el tenia consigo: empero que por no mostrar tener en poco el gouierno del emperador, que se estuuiesse en el lugar donde al presente se hallauan hasta que el mandasse otra cosa: y toda su gẽte approuo aquel parecer,

Excelente
strage-
ma qual es
en los li-
bros, 47, c.
29, §. 4. y
li. 19. ca. 8.
§. 4.

teniendo la victoria por cierta. Los Persas que oyeron del exercito reziante mucho sintieron su llegada, y Nacoragas embio vn buen batallon de caualllos a poner se les en celada en vnos montes para dar en ellos al passar, si caminassen con poco con cierto, y con la falta de estos enflaquecio las fuerzas de su campo. Nacoragas con vna soberuia y descontento de ver que pensauan los Imperiales defender se, por mas gente que tuuiesse, juro de quemar en aquella dia la ciudad con la gente, y mando a los muchos millares que andaua en los montes vezinos cortando madera para las bastidas, y aparejos de el combate, que en viendo salir humo de la ciudad, corriesse al robo, por que no quedassen sin su parte. El Capitan Iustino auia ido a hazer oracion a vna Iglesia buen rato de la ciudad, y con auer llenado cinco mil de cauallo, no le auian visto yr los Persas, y en tanto que el alla lleuo el exercito Persiano llouiendo factas sobre los que defendian la ciudad, y otros arrimauan al muro escaldas para le subir, y otros le picauan por otra parte por le derrocar, y así otros en semejantes ocupaciones: mas los Romanos que con el razonamiento de su Capitan Martino yuan cobrado mayor orgullo, descargauan sobre ellos quanto hallauan con que les poder hazer mal, por mostrar que no eran ellos para cuyo socorro fuesse menester venir gente de otra parte, y con esto andaua vna griteria y ruydo que atronaua cielo y tierra, muriendo muchos de vna parte, y de otra.

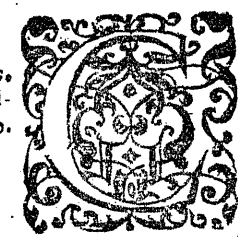
§. IIII. El Capitan Iustino que tornaua ya de su romeria, sus cinco mil caualllos en orden, oyo de lexos la trapala y alaridos de los q andauan en la batalla, y como llegasse a vista, entendio a quan buen tiempo llegaua, y le parecia ser cosa guiada por Dios su salida, y animando a los suyos diziendo les ser fuya la victoria: arremetio contra vn cerrado escuadron de los Persas que hallaron puesto en orden cabe la mar, y por mas que se les defendieron, los desconcertaron, y pusieron en turbacion: y ellos que creyerõ ser este exercito el que se auia sonado que venia de refresco, pusieron

fieron se mas en huyda, que en defension. Los Dilinitas que eran otra nacion de ch exercito Persiano, y estauan algun buen trecho de alli combatiendo la ciudad, dexaró algunos para que entretuicssen por alli el combate, y ellos acorrieron a focorrer a los Persas que yuan de vencida, sino que por yr de presto arrancaron sin orden, y mas con apariencia de huyr, que de acometer: y los Capitanes Agilas, y Tacedoto que estauan en la ciudad en contra de ellos, salieron a ellos, y dieron les tal espolonada, que los hizieron huyr tan de veras, como ellos auian partido para detener a los que huyan: y viendolos los Persas yr a ellos huyendo, creyeron ser el mundo contra si, y comencaron a huyr mas que antes por aquel lado siniestro de su batalla, y los de la ciudad que vieron la buena coyuntura, salieron les a dar mas priessa, con que los arrancaron con gran desbarato, y confusion. Los de la ala de la mano derecha, se entretenian muy bien con la frontera de los elefantes encastillados, y las bestias bramando, y los de sus Castillos flechando trahian a malas a los Imperiales, en tanto que mostrauan començar a ciar: sino que Onares soldado de el Capitan Martino abrio con su peligro la puerta de la victoria de los suyos, que viendo se metido de donde no le parecia poder salir vivo: quiso emplear se bien, y tiro su lança a vn elefante, de manera que le metio el hierro por la frente, quedando hincada y retemblando: la hasta sin se caer, y la bestia con el dolor de la herida, y no pudiendo arrancar la hasta de su frente, reboluió se de aca y de alla entre los suyos, de tal manera que no dexaua cosa en concierto, y hollaua y despedaçaua los hombres, y a otros echaua en alto con la trompa, y sacudios: que lleuaua sobresi, y con los colmillos despedaçaua los cauallos, o con sus barridos los espantaua, y los hazia enarmonar, y echar de si los cauallos, y sueltos salian bufando, y atropellando, y turbandolo todo, con que no quedaua quien pudiesse hazer lo que deuia: y por otra parte los Imperiales que apretauan con animosa valentia, viendo la buena fazon, saliendo los que auian quedado

en la ciudad, inuistieron en ellos con vn bien apañado batallon, y arrancandolos de el campo, no auia mas de matar en los postreros, y por esto todos procurauan huyr con los primeros, y así se atropellauan, y se embaraçauan, y los que cayan no se leuantaban hollados de hombres, y cauallos. El Capitan general Nacoragas auiendo mudado el parecer con forme al consejo de los sabios quando el primero no succede bien, andaua sobrel los suyos haziendo como padre piadoso, y con bozes los animaua, y con vn açote los aguijaua huyr, y teniendolos por muertos, o pfechos, a quantos esperassen los golpes de los enemigos. Después que a Martino parecio que la victoria estaua bien ganada, y los Persas bien castigados, quedando los campos cubiertos de muertos, toros retirarse, y tornose para la ciudad con gente victoriosa, y puso fuego a los ingenios, y torres de madera, con que los Persas combatian la ciudad, y la llama y humo subio tan en alto, que la vieron los Persas que andauan en los montes, y creyendo que la ciudad ardia, echaron todos a correr para ella, por se hallar en el fago, y como llegauan allí los matauan, que parecia no venir a otra cosa, y murieron dos mil hombres de ellos por esta manera: y los Imperiales quedaron riquissimos con los despojos que ouieron: y perdieron el miedo a los enemigos. Nacoragas se hallo malburlado, y faltandole las cosas necesarias de bastimentos y municiones, y asomando el inuerno, aunque se mostraua ganoso de tornar a pelear, no lo pudo en obra, sino dexo a los Dilinitas en frontera de los Imperiales, y el camino para los pueblos que le parecia aparejados para inuernar los suyos: y por vn parte se fueron para el los Dilinitas, no queriendo quedar contra los Griegos, y por otra parte los cauallos que auia embiado a tomar el passo al exercito fingido, que se dezia venir en fauor de sus enemigos: y repartiendolos por los lugares competentes, se fue a Hiberia a passar el inuerno.

CAPITULO XXXII.

CAPITULO XXXII. DE LA muerte que se dio a los matadores del rey Gubazes, y de como Cosroes Persa hizo defollar al Capitan Nacoragas por que perdio la conquista de Phasis: y de la genealogia de los reyes Persianos: y de como Zabergas Huno robo la Thracia hasta Constantinopla, y de la muerte del rey Cosroes.



Agathius. li. 4. d. bello Persico.

§. I. ON la vacacion de la guerra que se gano con la victoria de la batalla pasada a la ciudad de Phasis, pudo el Jurisconsulto Athanasio, embiado por el emperador Iustiniano, para conoscer de la muerte de Gubazes rey de los Lazos, proceder a la examinacion de la causa: y porque fuesse muy exemplar a quel auto, dize Agathio, que hizo poner vn cadahalso en publico, y que el sentado en su throno judicial con todos los oficiales de audiencias, como escriuanos, y procuradores, y pregoneros, mando sacar de la carcel a Rustico y a Iuan su hermano que mataron a Gubazes, y puestos a su mano siniestra cargados de prisiones, dixo que quien algo les quisiessse demandar, tenia tiempo y libertad para ello: y luego los mas sabios de los Lazos los acusaron de auer muerto a vn hombre Catholico en la fee, y q nunca se le vio muestra de traycion, sino muy fiel y constante para el seruicio del emperador: en contra de los quales respondieron los acusados por mandado del juez, y procuraron persuadir auer le muerto por traydor, y aun con parecer de el Capitan Martino que era entonces general del campo. Los juezes que vieron a estos auer muerto al rey Gubazes, y que lo confessauan ellos mismos, y que no hallaron prouança contra Gubazes: concluyeron el processo, que deuias morir los que auia muerto: y luego Athanasio pronuncio la sentencia contra ellos, y los pusieron en sendas mulas, y los lleuaron con publicos pregones, espantandose los Colchos de ver semejantes ceremonias judiciarias, de que pocos barbaros se curan, y en fin los degollaron: con lo qual los Lazos quedaron muy satisfechos de la muerte de su rey, y muy mas constantes en la de-

Rustico y Iuan fueron degollados.

uocion del emperador. Lo que toco a la acusacion que se podia hazer a Martino por la confession de los muertos, de auer sido en el consejo de la muerte de Gubazes, remitió lo el Jurisconsulto Athanasio al juyzio del emperador y el emperador priuo a Martino del generalato, y le dio a Iustino Germanico, aunque permitio que quedasse Martino con el nombre desnudo de su officio por ser honroso, en pago de auer ganado muchas victorias de los enemigos.

§. II. El rey Cosroes por otra parte, que supo auer huydo su Capitan Nacoragas de la de Phasis, embio le a llamar, y le hizo defollar cerrado, y hinchar el cuero, y colgar le para espectaculo de todo el mundo: y Agathio escandalizado de tal crueldad rebuelue las antiguallas del mundo para prouar no se auer hecho su semejante (saluo el de Cambyses que defollo a Sifanes) sino fuesse la de Apolo contra Marsias (no que es cuento de Poetas) y añade que este exemplo se deuio de tomar del argumento de Sapor rey de los Persas, que defollo de la mesma manera a Valeriano emperador de Roma q traxo preso primero mucho tiempo consigo, y alega ser cosa muy trillada de historiadores: y yo bien se q es cosa muy comun auer sido preso del, y muy maltratado: y que le aya defollado (como es consiguientemente a lo de Marsias dize) me acuerdo auer lo leydo en Eusebio y en Cedreno, y otros. En consecuencia de lo que toca de Sapor traher Agathio algunos de los reyes de Persia que biuieron desde aquel Sapor, hasta este nuestro Cosroes, los quales no andan en escripto alguno (como el lo dize y yo lo creo) y por esto tengo por cierto que hare cosa gustosa para los lectores de buen gusto, si los pongo aqui como se entienda su discurso. En la primera parte tengo dicho por autoridad de Iustino, como en tiempo de Seleuco Galinico rey de Syria, que començo a reynar a tres mil y setecientos y diez y seys años de la criacion del mundo, se alço vn hombre que no se le sabia de quien fuesse hijo, con el Imperio de los Parthos, y aquel se llamaua Arfaces, y del sus successores tuieró aquel mismo nombre,

Nacoragas fue defollado. Herodotus in Terpsichorea

Eusebius fer. ad Constantian. Cedrenus in Cōpendio Histor. Genebrardus in Chronog.

Iustinus. l. 41. Vease lib. 7. cap. 37. 6. 1.

Gerardus Mercator in Chron. Sap. Egna.

Vease li. 11. c. 17. §. 3.

Vease lib. 16. ca. 15. §. 1.

Agathius lib. 2.

Plin. li. 6. ca. 2. §. 16.

bre, y duraron hasta Artabano a quien vécio (como escriuen Gerardo Mercator, y Iuan Baptista Egnacio, y Genebrardo) Artaxerxes Persa, y aun en tres batallas, de manera que no quedo piante ni mamante de la familia de los Arfacidas. Entra Agathio diziendo que este Artaxerxes Persa fue al año quarto del emperador Alexandre el hijo de Mamea que començo a quatro mil y ciento y ocheta del mundo criado, y así se prueua que passaro en el reyno de los Parthos quatrocientos y setenta años. Duro el Imperio de estos Persas restaurado por este Artaxerxes y perdido dende el grande Alexandre hasta el tiempo de Heraclio emperador, que començo a Imperar a quatro mil y quinientos y setenta y dos, por algo mas de trezientos y nouenta años, porque al decimo año de Heraclio dio Mahoma su ley (poco mas o menos) dende quando se cuentan los años de los Alarabes, y siendo Capitan Mahoma de los Sarracenos destruyo el Imperio de los Persas, y florecieron estos hasta q se leuataron los Turcos, con quien a su pefar partieron el señorio, y los Turcos florecen de cada dia mas ocupando y conseruando las tierras de los Christianos, por no hazer su deuer los Christianos, contra ellos.

§. III.

¶ Todos dizen que aquel Artaxerxes por quien retoñcio el Imperio de los Persas en tiempo de Alexandre el de Mamea, fue hombre sin se le saber de que linage fue se, mas Agathio en el libro segundo dize, que fue hijo de vna muger que por su baxeza y pobreza se caso con vn hombre colambriero llamado Paucco muy entendido en la arte de las estrellas o Astrologia, o arte Magica y hechizeria, y que era Cadusio de nacion, gente puesta de Plinio cercana del mar Hyrcano, o Caspio, o de Bacu. Acontecio le a Paucco que vino a posar a su casa vn soldado estragero llamado Sano, del qual conosció q sus descendientes auian de llegar a grande alteza, y el se deshazia por no tener alguna hija que le dar, o hermana, o parienta, para que le quedara casta del: mas que pospuesta la honra, le dio a su muger aquella noche, la qual quedo preñada, y pario des-

pues a este Artaxerxes restaurador del señorio Persiano. Paucco crió al niño que le pario su muger, mas llegando a moçuelo mostro no tener espíritu para darse a los cueros en que su padre putatiuo ganaua de comer, y con esto mouio Sano con tienda a Paucco, sobre que se le diesse, y apaziguose con que el niño se llamasse hijo Paucco, mas q se entendiesse auerle engendrado Sano. Añade Agathio q salio sabio en la arte Magica (por que se la enseñaria su padre Paucco) y que poco a poco llego a tanta potencia, que hizo gente con que mato al rey Artabano, y se llamo rey, mas puso su señorio entre los Persas, dexado muy hollados a los Parthos, cuyo rey auia muerto: y dende su tiempo los Magos fueron muy estimados entre los Persas, y a ellos se remitia lo de su religion, y philosophia, y aduinança, y de qualquiera cosa de importancia literaria.

§. IIII.

¶ Prosigue Agathio la genealogia de estos reyes Persianos en el libro quarto, (y Genebrardo le sigue variando en los años de algunos) diziendo que Artaxerxes començo en el año quarto del sobredicho emperador Alexandre, y que reyno quinze años, menos dos meses, y que le succedio Sapor el que mato al emperador Valeriano, y destruyo la Mesopotamia, Cilicia, Syria, y Capadocia, y que con los cueros de los que mataua henchia las quiebras de la tierra, para andar a cauallo por cima de ellos por lo llano: aunque despues de mas soberuio con las victorias y robos, le domo aquel buen Odenato Palmyrese, que con ser hombre baxo, se alço en honra, y fama y estado, con las victorias que alcanço de este barbaro cruel, que auiendo reynado treynta y vn años, murio, y le succedio su hijo Ormisdates que no biuio en el reyno mas de vn año y diez dias. Varanes su hijo le succedio por tres años, y el següdo Varanes hijo del primero entro luego por diez y seys años y el tercero Varanes hijo del segundo no fue rey mas de quatro meses, y se llamo por sobrenombre Seganesna, de la tierra Segana ganada por su padre el següdo Varanes. Narses le succedio por siete años y nueue meses, y a este succedio su hijo Misdates por otros tantos

Agathius lib. 4.

Vease lib. 11. c. 46. §. 3.

Rabbi Abraham Leuita in Cabala histor. Sapor rey coronado antes que nascido.

Vease lib. 11. cap. 16. §. 3.

De Ildigerdes, vease lib. 14. ca. 14. §. 3.

Proco. li. de bello Persico.

Tornamira in Chronog.

tantos años y meses, de lo qual se marauillo Agathio, y este murio dexando a su muger preñada, y los Principes del Imperio trataron luego de proueer de rey, y vieron en que si la Reyna biuda estaua preñada de hijo, se esperasse su parto: y para saber esto entraron los Magos en cõsejo, y pusieronles delante vna yegua preñada para que dixessen si trahia hembra o macho, porque de como alli acertassen, se les diesse el credito para en lo del preñado de la Reyna, y deuieron de acertar los Magos en lo de la yegua, pues luego fueron los Principes a la Reyna, y la pusieron la corona real sobre el vientre, coronando dende entonces lo que pariesse: de manera que fue aquel coronado y jurado por rey antes que nasciesse, que por ventura nunca en el mundo se hizo con otro. Pario la Reyna vn hijo que fue llamado Sapor, que biuio y reyno setenta años, en cuyo año vigesimo quarto, por las locuras del emperador Iuliano el Apostata, fue forçado el emperador Iouiniano su successor dexar la ciudad de Nisibis con otras grandes tierras a este Sapor. Dende aqui desdize Genebrardo de Agathio. Muerto Sapor, tomo su reyno Artaxerxes su hermano, y gozo le quatro años, tras el qual entro su hijo Sapor por cinco años, y el hijo de este llamado Varanes por onze, y despues su hijo de Varanes llamado Ildigerdes muy estimado entre los emperadores de Constantinopla, por le auer dexado el emperador Arcadio por tutor de su hijo Theodosio, y este reyno veynte y vn años, y le succedio su hijo Varanes o Varanes, que fue rey veynte años, al qual succedio vn hijo suyo por diez y siete años y quatro meses, mas no le nombra Agathio entre estotros, y ni Procopio toca en el, mas en la manera con que habla de Perozas a quien ponen todos por su nombre despues de Varanes, parece dar a entender auer auido algun otro rey entre el y Varanes, y este dize Tornamira que se llamo Varanes el sexto. Perozas hombre atreuido y aun ingrato murio en la hoya de los Euthalitas a los veynte años de su reyno: y Agathio pone tras el a su hermano Valente por quatro años, del qual no habla Procopio, y ambos ponen a Cabades hijo de

Perozas despues, el qual fue belicoso y no de mucho consejo, como lo mostro en hazer ley que las mugeres fuesen de quien las quiesse quanto a echarse con ellas, que quien bien supiere lo que la celosia pudo entre los Persas, se marauillara de auer dado en el contrario extremo: mas podremos dezir que imito al herrege Nicolao que por verse tener por celoso, hizo a su muger darse a quantos la quiesssen. Por aquella ley fue Cabades preso de los suyos a los onze años de su reyno, y eligieron por rey a Blases o Zabases su tio (segun Procopio) o su hermano (como dize Agathio) y auiendo reynado quatro años, y tornando Cabades casado con hija de el rey de los Euthalitas, donde se auia recogido soltando se de la carcel, le dexo el reyno pacificamente, aunq Procopio ya lo dixo de otra manera, en lo q dexamos escripto arriba: y Cabades reyno de esta segunda vez otros treynta años, y murio en el año quinto del Imperio de Iustiniano. Cosroes hijo deste succedio en el reyno, y es este de quien auemos dicho las guerras passadas contra las tierras de el Imperio, y reyno quatro y ocho años: de cuyo valor dize Agathio auer sido tal, que el de ningun Principe Persiano se le yguale, aunq sea Cyro fundador de la Monarchia Persiana, ni Artaxerxes que passó el mar por puente. De la muerte de este Cosroes dize nuestro historiador que como por el tiempo los calores de el verano se fuesen ablandados de los Carduchios tierra firme (a que Maritico Capitan de los de el emperador ena por sus tierras robando y quemando hasta passar el rio Zimna en los campos Artianos, tan cerca de la estancia de el rey Cosroes, que se alcanço a ver la llama de los pueblos que ardian, y que recibio tan grande pena que cayó enfermo, y mandó se llevar a Seleucia cabe el grande rio Tigris, murio muy presto. Sigeberto enhi la estos reyes dende Ildigerdes, mas no pone mas de siete reyes hasta este Cosroes, ni les da los años que Agathio: y tras este pone a Sirophis, vn año, y Adefyr otro, y Hormisda otro en que se acabaron los Persas, entrando los Sarracenos Mahometanos: mas en el capitulo onze del libro diez

Vease ca. 12. §. 3.

Vease lib. 17. ca. 3. §. 2. donde se dize que el capitan Iustiniano entro por sus tierras.

Vease lib. 17. ca. 3. §. 2. donde se dize que el capitan Iustiniano entro por sus tierras.

Cosroes muere de pena viciada maltratando sus tierras.

Sigebert in Chronog.

diez y siete se ponen mejor.

§. V.

¶ Parecia tener Iustiniano algun vagar de guerras por vna parte, mas luego le venia por otra, y auiendo pasado aquella gran pestilencia de Constantinopla con q̄ que do la gente assombrada y menoscabada, los Hunos quisieron dar vna vista a las tieras del Imperio, a lo qual les ayudo elarse el gran rio Istro al qual passaron sobre el yelo con el Capitan Zabergas, y entraron por Mysia hasta la Thracia, y embio parte de sus gentes contra Grecia, y parte contra el estrecho del Helesponto, donde estan las ciudades Sesto, y Abido celebradas con los cuentos de Ero y Leandre: y el tomo siete mil cauallos con que camino contra Constantinopla, haziendo mil males en haziendas y personas, forçando mugeres, y no perdonando a las religiosas: y como lleuaua muchas captiuas, si alguna preñada, forçada de la necesidad paria en el camino, sin ayuda y sin abrigo auia de parir delante de todos, y se quedauan las criaturas en el suelo, y eran comidas de perros, y ninguna se auia de quejar. Zabergas temia tan poco de todo el Imperio, que lleugo a los luēgos muros, y derribo de ellos lo que le parecia para yr a dar vista a Constantinopla: y no le dixo alguno mal hazes, ni auia quiē supiese tomar lança ni espada, sino que encarece Agathio auer estado las gentes escondidas como puercos en pocilgas: porq̄ como fuesse de ordinario al Imperio, tener seyscientos y quarenta y cinco mil hombres repartidos en fuerças y fronteras, a penas tenia entonces ciento y cincuenta mil, que estaua repartidos en Italia, España, Africa, y Egypto, y algunos pocos en frontera de Persia. La razon de tal enflaquecimiento del Imperio, era la vegez del emperador, y aun no ser el muy prouido, como ni muy belicoso, y assi dexaua deshazer se los exercitos, y las matriculas de los soldados: y cō la paz de vna temporada, le parecia que siempre seria assi, lo qual ningun Principe cuerdo ha de pensar: mas con hazer el quanto pudiere por no tener guerra, deue tener recato que aunque no quiera la terna en algun tiempo, y que para entonces deue tener

ner hechos dineros, y armas, y hōbres de guerra. No digo que tenga hombres, sino hōbres de guerra, porque si de detras del arado, o del telar lleuan los hombres, para luego sin mas se desemboluer meterlos en batalla, poca gente ay en todo vn reyno contra veynte mil soldados: sino que deuen los reyes hazer mucho bien a buenos, y no a perdularios que consumen los palacios como polillas; y a sabios: y no a truhanes que siguen los palacios desuergonçadamente: y a buenos soldados y Capitanes, y no a vnos lebrones q̄ persiguen los palacios ambiciosamente, y dende allí miente cada vno por diez, y lisongean a los Principes, y les trastornan su buen juicio, sin que aya quien los desengañe de lo que haze como no deue, y sin que aya quien les aconseje con libertad de lo que deuen, y sin que aya quien les notifique las querellas y lagrimas de los que padecē en su reyno: porque si el rey merece nombre de rey, vida de trabajo ha de tener en esta vida, y si en este mundo biuiere con descuydo, en el otro le diran con pocas razones en lo que salto, y a los de sus consejos alumbratan de lo que no le aconsejan como deuián. Dize nuestro historiadōr que los soldados viendo se olvidar de el emperador, se olvidaron ellos de las armas, y vnos se dieron a vellaquerias, otros a officios infames para ganar de comer, y otros se fueron por estos mundos, porque el emperador y los muy sus intimos no tratauan sino en despechar el Imperio, y con esto sin contraste alguno lleugo Zabergas a vna aldea llamada Melantida, por la qual corre el rio Artyras, y no dista de Constantinopla mas de ciento y quarenta estadios, que pueden ser tres leguas. Dize Suydas que el emperador Anastasio Silenciaro, hizo aquel gran muro, defensa de Constantinopla contra los Barbaros, veynte leguas de la ciudad, y que tenia en largo cincuenta millas, dende el mar septentrional, hazia el medio dia, y de aneho veynte pies.

CAPITULO XXXIII. DE COMO Belisario ya viejo vencio a los Hunos por derosos, y el con quinientos hombres de guerra y otros tantos labradores, y de su muerte.

y de como los Hunos se gubnyeron de manera que no quedo quien sustentasse su nombre: y de los muchos templos que hizo Iustiniano, y de su poca justicia, y de la inuencion de los gusanos de seda.

§. I.

BVeno esta d̄ entēder el alboroto que auia en Constantinopla teniendo al ojo los enemigos, sin que ouiesse quien los aoxasse de alli, y por las calles lo bozcauan vnos y otros, y en las plaças gritauan: y se les representaua verse cercados, presos, robados, deshōrados, captiuos, y muertos: y algunos se yuan donde buenamente podian, y porque los barbaros no robassen las Iglesias de los pueblos poco fuertes, las descomponian, y lleuauan sus ornamentos a donde tuuiesse mas seguridad. Los clamores d̄ el pueblo para uā en las orejas de el emperador floxo, y de alli resurtieron a las manos de aquel padre, y defensor de el imperio Griego Belisario viejo gacho, y mas para se quejar aun en la cama, que para vestir cossete, ni tomar espada en mano: mas mirando se el viejo triumphante en el espejo de los triumphos de su passada y floreseiente edad, salio al campo cō la gentezilla que allego, de toda la qual serian trezientos hombres que supiesse de soldadesca, y los demas salian no mas de para hazer bulto: y como los Barbaros destruyessen las aldeas y casas de labor, los labradores se acogian a Belisario, con los quales hizo buenas cauas donde auia assentado real, y dende alli embiaua corredores muy a menudo que le dezian en lo que entendian los Barbaros, y de noche hazia hogueras por los campos por orden militar, que dauan a entender auer mucha mas gente de la que era, y de ello se marauillauan los Barbaros que auian sabido los pocos con que Belisario salio de Constantinopla, y que no eran parte para contra ellos. El buen Belisario entēdio que aquellos que consigo tenia, no solamente no temian de los Barbaros, sino que con otros muchos mas blasonauā que se dessea uā ver embueltos, y profaçauan de ellos teniendo los tã en poco, que Belisario les hizo vn razonamiento con q̄

los reduxo a modestia, y cordura, y a tal tiempo fue, que de los Barbaros vinieron luego dos mil de cauallo para los tomar a manos, lo qual sabido de Belisario, les puso en celada dozientos de cauallo que auia hecho, mandado los estar en vn passo estrecho de vn bosque por donde venia, y faco los suyos a lo raso para los recibir, mandando a los labradores que hazia bulto en su hueste; gritar desapoderadamente quando llegassen: y procurando encubrir la poca gente, y flaca que tenia, se puso en medio de los suyos, por gouernar los mejor. Llegados en distancia de se acometer, trauaron vna mala riña, y saliendo los cauallos que tenia Belisario en celada, dieron en ellos por los lados, con q̄ los turbaron malamente: y como fuesse el lugar apretado, començaron se a hazer vna piña, y a no poder pelear, sino fuesse algunos pocos, q̄ fue lo que tuuo como cido de antes el buen viejo Belisario: y en fin la griteria de los villanos, y el golpear vnas agujadas con otras atronauan a los Barbaros, y ponian esfuerço a los pocos soldados que yuan en las primeras hileras: y como de industria leuantassen gran poluoreda con los pies, no pudieron entender los Barbaros quan pocos y flacos enemigos tenian delante: y sintiēdose herir detras, y al lado, y por delante, tornatō huyendo quanto mas pudieron, matando los Griegos los que podian alcanzar, que fueron quatrocientos, no muriendo alguno de los Griegos, y aun quedando pocos heridos: y assi se torno Zabergas descontento a su fuerte. Los otros Barbaros que vieron a los suyos tan mal parados, lloraron con terribles alaridos, y se rasguñaron las caras: y determinaron de no esperar mas, y todos juntos se partieron por donde auian venido, tan medrosos como auian venido soberuios.

§. II.

¶ Bien pudiera Belisario hazer mas mal en los de Zabergas, sino que, o temio la rebuelta de vn tan valiente batallon, o le embio a llamar el emperador, y assi se torno a Constantinopla, donde fue rescebido con dos extremos, el vno de parte de la gente popular de grandissimas aclamaciones, y alegrias, y alabanças, y el otro de grandissima

Agathius lib. 5.

Crueldad mas q̄ be- rials

Abatim- to del im- perio.

Consejo mi- litar y pu- litico.

Agathius lib. 5.

Nota el exercito cō que va Belisario.

Suydas in Anastasio.

Victoria de prudē- cia.

Exclamacion contra la señora embidia.

grandissima embidia de los Senadores, y de los que presumian de valer algo, notando le de viro luiano que se vino luego a la ciudad por oyr a aquellas bouerias de la hez del pueblo. O maldita bestia demas cabegas, y mas poncoñofas que las de la Hydra Lernes, embidia matadora de buenos, perseguidora de agenas excelencias y virtudes, que aun a Belisario viejo caduco no perdonas, con auer hecho el solo mas que toda Constantinopla pudiera hazer. O quan bien encarece Agathio aqui que don de los buenos son embidiados, luego se acouardan, y dexan de exercitar sus virtudes: y quedan los pueblos en poder de los malos que los destruyen, y vienen a ser peccador, por ello como cada dia se vee, q si el gouernador presume de alguna gracia y habilidad que tenga el subdito, luego se arde en embidia de el buen credito que tiene el subdito, y tras la embidia entra la persecucion, y tras la persecucion se pone el subdito al rincón para poder bñir, y cessando los buenos de se mostrar tales, dad los estados por perdidos, porq queda en poder de los malos, auicndo de andar en poder de los mejores. La otra parte de el exercito de Zabergas, que auia puesto cerco al Cheroneo, fue maltratada vna vez por mar, y otra por tierra, y con esto se acogio a su Capitan, y la otra que auia ido contra Grecia, se torno las manos en el seno: mas como to dos ouiesse salido de sus tierras por tornar con dineros, y aun no los tenian, juraban que los auian de facer de los captiuos que tenian, o matarlos luego, y por esto les embio el emperador dineros por los captiuos, de lo qual blasphemauan los suyos, que fuesse ya el estado de el Imperio ra apocado, que no se pudiesse defender de ladrones sino con dones. El emperador respõdio que aquel dinero les daria vengança de los Barbaros que le rescibieron, y escriuio luego a Sancto reuezuelo de los Barbaros de la frontera de el Imperio que estaua a gages de el emperador por que guardasse las entradas de otras gentes que quisesse hazer mal en el Imperio, y entre auisarle de el mal que auian hecho Zabergas, y los suyos en las tierras Imperiales, por no auer el hecho lo que deuiera, le dixo como les

auia dado, porque se fuesse, lo que a esse auia de dar de salario, y que si queria cumplir con su obligacion, y pagarse de lo que de el Imperio se le auia de dar, que castigasse aquellos atrenidos, y les quitasse los dineros que lleuauan. El Barbaro començõ a bramar viendo se perder el estipendio Imperial, y mas de los que le parecia a el que no se auian de poner en cosa de que le viniesse descontento: y sin mas dilacion sacõ su gente puesta en orden, y les cortio las tierras que no distauan mucho de la suya, y robo quanto pudo; y lleuõ muchas mugeres y niños captiuas: y espero a los Zabergueños cerca de el rio Istro, y les dio la batalla donde les mato mucha gente, y quito toda la presa que lleuauan de la Thracia, y quanto dinero les diera el emperador, y los que se escaparon, se juntarõ con los que auian quedado en la tierra, y en vn buen exercito tornaron contra Sancto dicio y su tierra, y rompieron con terrible corage vnos con otros muchas vezes, con sumiendo se vnos a otros: y de tal manera se trataron, que como fuesse todos de vna mesma nacion de los Hunos, no quedo de ellos gente en que se pudiesse mas conseruar el nombre de Hunos, sino que se embeuieron en las otras gentes, o tomaron nombre de los Principes que de ellos se enseñorearõ, o de las tierras que moraron: y anõ pagaron aun en este mundo, los males que en el auian hecho, que es espanto leer los, segun dende el tiempo de el emperador Valente, quando destruyeron a los Godos, hasta este punto hizieron de estragos, en solas las tierras de los dos Imperios: y concluye sus historias Agathio, diziendo que ya no auia memoria de Hunos, mas en esta obra le prouaremos q se engaño. Para concluir con la muerte de Belisario, ya que de las cosas de su vida auemos dicho tantas y tales, entra el monge Aimoino, diziendo que auiedo tornando Belisario la segunda vez en Aphtica contra Vultharith rey de los Vandalos, q se auia rebelado, que le mato, y compulso los alborotos de la tierra: mas que sabiendo de vna entrada de los Franceses por Italia, partio de Aphrica, y vino a Roma, donde ofrecio grandes riquezas en la Iglesia de Sant Pedro, y no teniendo en mucho la

Aimoino li. 2. c. 13.

Muerte de Belisario.

Tzetzes Chilia. 3. histor. 88.

Semejante caso c. 17. §. 3.

Zonaro 3.

fiezeza de los Franceses, lleuo poca gente: y por mas q en la batalla los suyos se animaron, cayeron muchos muertos, y los otros huyeron, y el quedo solo dõde luego le mataron. Este bocado quiso poner aqui por ser pocos los q habla de la muerte de Belisario, y a mi parecer no se compadesce dezir esto, si Agathio dize verdad en lo de la victoria de Zabergas, donde le pinta ya tan viejo, q no lleua razon de ver se creer q despues de aquello aya tornado en Aphrica, y despues en Italia, donde mutiesse a manos de Franceses: y anõ Procopio su compañero y historiador que escriue lo que passo en Aphrica despues q Belisario lleuo della al rey Gilimer; no tocã mas en el nombre de Belisario. Tzetzes dize otra cosa recibida de algunos, q el emperador Iustiniano vino a concebir tan grande embidia de los triumphos, y hõras, y gloriosa fama de Belisario, que le sacõ los ojos, y le tomõ todos sus bienes: y que el buen viejo vino a se ver en tanta mengua, que se puso en vna choça cabe vn camino passagero, y pedia limosna a los caminantes diziendo: da por amor de Dios al triste Belisario: pues si la virtud le ensalço, la embidia le cego: y a esto haze rostro lo que dize Zonaras, que al emperador Iustiniano le auisaron que algunos le tratauan traycion, y que andaua en las tramas Belisario, y que con esto le priuo de la gente de guarda que siempre trahia como Principe de el Imperio, y vencedor triumphante de tantos reyes, y que le tuuo preso en su casa, y que despues de muerto, le confisco sus bienes.

§. III.

¶ Auiedo concluydo con las historias peregrinas de Iustiniano, segun las escriue Procopio y Agathio de quien sacã todos los demas: tornaremos a Nicephoro, el qual como cuerdo, para escreuir los vicios de Iustiniano, dize lo que Euagrio de xo escripto de el, que es facar la brafã con la mano del gato: aunq muy tyranno ha deser el rey, y sin Dios y empacho que si tiene faltas publicas, no consienta que se escriuan, porque esso es quitar a la ley natural su ser, explicado en este caso por Sant Pablo, q el q publicamente peccare, publicamente sea tratado de su peccado: y no

i. Cor. 5. & i. Tim. 1. & 1.

ternia mucha razõ el rey Dõ Henrique el quarto de se quezar, porq escriuamos que fue vn desperdiador del patrimonio real, ni el rey Dõ Alonso el bueno, porq escriuamos q estuuo siete años encerrado en Toledo con la Iudia Doña Ferosa su amiga, y anõ otros tales peccados muy publicos y conosciados, o muy prejudiciales, como el del rey Dõ Rodrigo cõ la Caba: porq si esta doctrina no fuesse verdadera, mal hizo el Euangelista en publicar el peccado de S. Pedro, y los de la Magdalena, y los de otros muchos q fueron mejores q Iustiniano, aunq metamos a Adã en la dõça, q cuyo peccado nõ acallamos, cõ auer el hecho grãdissima penitencia por el, sino q por auer sido en daño de su reyno, merecio q ande de boca en boca, y de lèguas en lenguages. Dize pues Nicephoro que fue Iustiniano ra codicioso y auariento, q tenia en poco veder sus vassallos por auer dineros: y a muchos acuso de peccados q no hizierõ, por tener algun color de les tomar sus haziedas, y de lo que ganauan las mugeres deshonestas lleuaua su parte: de lo qual arguyo, quãto se deue affear q gente recogida tenga señalada rãta en casa de mugeres publicas, pues aun la ley prohibia recibir se las offredas de las tales en el tẽplo. Fue por otra parte gastadorazo, y prodigo, y anõ en lo q edificar Iglesias costosissimas y muchas fue notado q demasado: y si para las edificar auia de despechar y fatigar los vassallos de el Imperio, sin duda offedia mucho a Dios en ello: porq a Dios poco se le da por las paredes, si el pueblo no es el q deue, siẽdo el tẽplo por el pueblo, y no al reue: (segun lo de la escriptura): mas mucho se le da porq los tẽplos bños estẽ puestos en ordẽ, no solamẽte en las almas, mas tambiẽ en los cuerpos: y por esto en carga tanto lo de la limosna, a la qual estã mas obligado el rey q ninguno, quanto es mas rico y se deue mostrar padre de todos, mas q ninguno: mas si despecha a los pobres, esso es al proprio hurtar lo de la Iglesia y templo bño de Dios, quando el estuuo obligado a dar de lo suyo a los tales menesteros, por mas q lo emplee en edificar Iglesias, y mas si ay abudãcia de ellas, como en tiẽpo de Iustiniano auia. En fin dixo Dios, q mas queria misericordia pa-

Bapt. i. rex non licet tibi habere vxor. fra. tui. Christus, va vobis pharis. Extra de panit. & renit. c. 1. 2. q. 1. si peccauerit. d. de cõse. d. 2. ego Be regarius. Concilij. Trid. scil. 24. c. 8.

Nicepho. li. 17. c. 19.

Deut. 23.

2. Macha. 3.

Osee. 6. Matth. xi. 9. & 12. Marci. 1. Luca. 5.

ra con el proximo, que para consigo sacri-
ficio. Segun lo dicho, mal dixo el Gloffa-
dor de las Pandectas, que Iustiniano tuuo
el nombre, por ser amigo de justicia.

§. IIII.

¶ Dize Nicephoro que entre muchos tē-
plos q̄ hizo, el de sancta Sophia fue el mas
señalado, y fue lo tanto que por confessiō
de quantos escriuen de el, fue la obra mas
insigne q̄ en el mūdo jamas se edifico, fue-
ra el de Salomon, y dize Zonaras q̄ se co-
mēço la obra en el mes de Hebrero, en la
quinzena Indiciō, y Agathio dize auer si-
do maravilloso de ver, porq̄ aunque el q̄
el grande Constantino hizo, fue muy prin-
cipal, por cuya quema se hizo este, no tuuo
que ver con este: y prosigue Nicephoro di-
ziendo, q̄ Procopio es relator, auer busca-
do el emperador los mas sabios ingenie-
ros, y geometras, y aluāñires, q̄ auia en el
Imperio para esta obra: y q̄ el mas señala-
do fue Anthemio Traliano, y el segundo
Isidoro Mileseo. Y porq̄ viene a coyūtura
lo de Anthemio, tambiē dize Agathio que
le llamo el emperador, y q̄ el hizo su assiē-
to en Constantinopla cō su hermano Me-
throdoro insigne varō, en lo de la eloquē-
cia y gramatica: y que Olympio el grā lu-
ricō sulto fue su hermano, y tãbiē los dos
insignes medicos Dioscoro y Alexandre,
por los quales exclama diziēdo, q̄ bienauē-
turada madre que tales hijos pario, como
los puestrōs dizē de la madre del Maestro
de las sentencias, y del Maestro de las histo-
rias Escolasticas, y del buen Graeciano co-
pilador del Decreto. No dexare de dezir
lo que Agathio escribe auer hecho Anthe-
mio en Constantinopla, cō que mostro su
gran saber, y dio a vnos con que riessen, y
a otros con q̄ temiesse: y fue q̄ tenia por
vezino al Rethorico Zenon, de cuya casa
era la suya, como mas baxa assombada: y
no siēdo parte para le conuencer en juy-
zio, y queriēdo le hazer algun sin fabor en
pago del que el recebia, espero que Zenō
tuiesse gente en su casa, y sucedio le vna
fiesta tener muchos combidados en vn
entresuelo debaxo del qual estaua vna
sala baxa de que se seruia Anthemio:
y el tomo algunos calderos de agua, y pu-
so los en aquella sala, y dende las bo-
cas, coziō los vnos cueros por dō de subiel

se el vapor del agua, y aquellos cueros co-
zidos muy biē como embudos, se yuā a hu-
lando hasta llegar al techo donde les en-
clauo las bocas, como no respirassen: y
luego puso fuego a los calderos, de cuya
agua herviente como subia las exhalacio-
nes, o vapores q̄ el agua caliente despide
de si, y llegauan por los caños de cuero al
techo, y no podia salir, rebatiase para aba-
xo, y con la fuerça del calor, tornauā a ser
embiadas para arriba con mayor fuerça: y
como la fuerça de los elementos sea gran-
de, si los ponen en aprieto, tan impetuosa-
mente herian en el techo, q̄ comēço toda
la pieça a tēblar, y a parecer q̄ se descaxi-
llauā paredes de paredes, y vigas de vigas,
y con el tēblor de las paredes quanto auia
en casa se trastornaua y hazia estruendo: y
como en Cōstantinopla estuiesse muy
fatigados de muchos terremotos y tēblo-
res de la tierra, q̄ auia hundido mucho de
aquella ciudad, y de otras por aquellos
años, el dueño de la casa y sus cōbidados
dierō cō la mesa en tierra, y salierō a la ca-
lle dādo bozes q̄ se hundia el mundo, y pi-
diēdo a Dios misericordia, y acertaran si
la pidierā a su vezino, la qual alcançaran,
cōn quitar los tizonos de los calderos del
otro. Quedo tan espantado Zenō, q̄ hallan-
do se despues en Palacio, pregunto a sus
amigos como auian salido del terremoto,
y los otros burlauan del, jurandole que
no auia hombre q̄ tal ouiesse sentido: con
lo qual Zenon se hallo confuso no sabien-
do q̄ se dezir a lo q̄ el auia experimētado,
y via que se lo negauan todos. Otro sin sa-
bor hizo Anthemio a su vezino Zenon, q̄
labro ciertas piedras de cōcauo, por sujar-
te mechanica, y las puso al rayo del sol en
tal postura y proporcion, que resurtian de
ellas rayos de terribles resplandores: y co-
mo a la par hiziesse sonar ciertos instrumē-
tos hechos por su arte, que hiriendo vnos
con otros, bramauan y retumbauan espan-
tablemente: viendo Zenon entrar por sus
ventanas aquellas llamaradas, que le pare-
cian encender la casa, y oyendo los brami-
dos de las nuues que Anthemio soplaua,
creyo q̄ se rompia el cielo con truenos, y
que los rayos que disparauan le tornauan
en ceniza cō toda su casa. Mas ya que con
el cuydado y passion, aduertio mas en
ello,

Burla gra-
ciola fun-
dada en
grā saber.

Time. i.

¶ Glofin ti-
tal. proc-
mij Pan-
dect.

Niceph. li.
27. ca. 20.

Zona. to. 3

Agathius.
lib. 5.

Niceph. li.
27. ca. 21.

Proco. li.
i. bel. Per-
fico.
Zona. to.
3.

en ello, cayo de donde le venia tanto mal,
y fue se al emperador llorando, y delante
de todos se le echo a los pies pidiendo le
justicia contra aquel hechizero que hazia
barax rayos del cielo con que le quemaua
en su casa, y hazia turbar se el mundo
cō truenos y estampidas de nuues, que no
se podian oyr sin peligro: y que el no era
mas que hombre, para se auer de tomar
cō otro Iupiter señor de los rayos del cie-
lo: con lo qual dio no poco q̄ reyr al em-
perador, y a toda la corte.

§. V.

¶ En Constantinopla succedierō vnas re-
bueeltas muy peligrosas entre dos parciali-
dades, la vna llamada Cyanea, y la otra
Prasina, que se anian hecho todo el mal q̄
podian: y el emperador sin escrupulo de
que como juez auia de estar despegado de
afficion y de passion, diose por del vādo
Cyaneo, y tā dado, q̄ quando estos mata-
uā a los del otro, no solamēte no los casti-
gana por ello, sino q̄ les hazia mercedes: y
de esta manera cada vno se atreuia matar,
y robar como queria, aunque fuesse a me-
dio dia: y si los magistrados castigauā a los
tales, eran muertos en pago. Los del vādo
Prasino que se vieron robar y matar, y
tener por descomulgados, y que de nin-
guno eran recibidos, dieron se a hurrar, y
por los caminos robauan a los caminātes:
y el pobre emperador vino a tomar odio
cōn los Cyaneos, y mado castigar los por
los males q̄ el auia galardonado en ellos
contra los Prasinos. Hombre q̄ tales mu-
dāças tenia, no podia sino ser salto de buē
juyzio, y cō auer sido tan zelador de las le-
yes Imperiales, dize Suydas q̄ no sabia le-
tras algunas. En tiēpo de Iustiniano vino la
noticia de los gusanos de seda a la gente
del Imperio, y con alegar Zonaras a Pro-
copio para este punto, lo cuenta muy fue-
ra de como Procopio, y aun mejor: sino q̄
de Procopio se entiēde q̄ fue al principio
del Imperio de Iustiniano, quando herniā
las guerras cō el rey Cabades de Persia, y
que Iustiniano embio a Esimipheo rey de
los Homeritas vezinos al mar Bermejo, q̄
le ayudasse cōtra los Persas entrando por
Arabia: y a Helistheo rey de Ethiopia que
le embiasse el la seda que vendian los In-
dios, por que gozasse el de la ganancia, y

no fuesse los dineros de los Christianos
a poder de infieles: mas ni el Homerita le
ayudo en la guerra, ni el Ethiopio le em-
bio la seda, impedido de los Persas. Zona-
ras dize que por medio de los Persas ve-
nia la seda en poder de mercaderes a lano-
ticia, y veta de los del Imperio, y q̄ los Per-
sas tampoco sabian del mysterio de los gu-
sanos, sino q̄ lo cōprauan a los Indios, y lo
vēdian a los Griegos: mas q̄ dos monges
aportarō de la India a Constantinopla, q̄
traxeron a Iustiniano los hueuos semen-
tales de aquellos gusanos, y que cō poner
los en el estiercol caliente, se viuificarō y
se hizieron gusanos q̄ mantenidos con ho-
jas de moral hilaron la seda, y ansi se pro-
ueyerō de seda sin la cōprar mas a los Per-
sas sus enemigos, q̄ la cōprauan de los In-
dios llamados Seres, de cuyo nōbre se lla-
ma Seda. Mas es de notar q̄ estos Seres, de
quien vino la seda a este mundo occiden-
tal, son puestrōs de Plinio, Solino, y de Pō-
ponio Mela entre las gentes Scythicas de
la otra parte del mar Caspio, passadas gran-
des soledades de aql mundo desierto por
bestias brauas, y en partes por mōtes y nie-
ues: mas Solino y Plinio y Virgilio y Mar-
celino no tocan en lo de los gusanos, y di-
zē q̄ la seda se haze entre aquellos de los
fluēcos, o lanugine que echan las hojas de
ciertos arboles, y q̄ rociā las hojas cō agua
para la coger, y q̄ de allí hila el subtili-
mo hilo de la seda: sobre los quales aña-
de el eruditissimo Celio Rodigino tomā-
do lo de Plinio en otra parte, el qual lo to-
mo de Aristoteles, y tras ellos va Pausa-
nias, q̄ no es de hojas de arboles, sino de
los gusanos mantenidos cō hojas de arbo-
les, y en aq̄llas tierras por vētura no auia
morales. Dizē de los Seres q̄ huyan la cō-
trataciō de todas las gētes del mundo, y q̄
los mercaderes q̄ penetrā hasta sus tierras
hallan las mercaderias a la orilla de vn rio
cō sus dueños, y q̄ sin hablar palabras los
Seres aprecia a ojo lo q̄ vale lo q̄ vēdē, sin
cōprar nada de los otros: y q̄ son quietissi-
ma gēte sin saber q̄ cosa sea pleytear. Biē se
cree q̄ dōde vā los tratantes no hablan en
sus tratos de vētas, q̄ las demas gētes no se-
rā muy reboltosas, y q̄ cōsigniētemēte no
ternā porq̄ andaren pleytos: y por cōtrario
sentido se deue dezir q̄ dōde los cōprātes

Inuēciō a
los gusa-
nos de se-
da.

Iulius Ce-
sar Scalig-
er lib de
Subtil.
exer. 26.
nume. 2.
Vermes
vocat Se-
res, ex
Pausania
lib. 6.

Plini. lib.
6. ca. 27.
Solinus c.
33.
Mela li. 3.
cap. 6.

Virgilius
lib. 2.
Georg.
Amian.
Marcelli-
nus li. 23.
Inuarum hi-
storiarū.

Celius li.
16. ca. 10.
Plini. li. 17.
ca. 27. 23.
Aristo. li.
35. de hist.
Animaliū
cap. 19.

y vèdètes mucho hablarè, y mucho jurarè, q̄ como no faltará mètiras, an sin perjurios, y tras esto pleytos, y barajas, y acusaciones, y tras todo effo, muchas offensas de Dios, an si por engaños en las mercaderias, como en los precios por q̄ las vèden, o cõprã. Aristotelcs y Plinio Bõbyces, llamã a los gusanos de seda, y dizè q̄ antiguamète se conofcioro en Grecia: y q̄ vna muger llamada Pãphila fue la primera q̄ supo hilar y texer la seda d̄ los gusanos, lo qual fue en la isla Co-

CAPITULO XXXIII DE LOS santos Barfanupho, y Simeõ de Edessa, y del milagro del niño Iudio q̄ estuuo tres dias sano en el ardiète horno de vidrio: y del cõcilio q̄ hizo celebrarse en Cõstãtinopla Iustiniano q̄ muero henega y loco: y de los Papas Pelagio el primero, y Inan el tercero. §. I.

Omo en lo natural, el mudo es tã hermoso por la diuersa variedad y cõtrariedad de cosas, an si lo es (en su manera de hablar) en lo q̄ toca a lo de la virtud: por q̄ aun q̄ los vicios y peccados no sean de mano de Dios, com permiten los, andã por el mudo, q̄ d̄ per accidètes en quãto Dios saca biẽ de ellos, causan hermosura, y por ellos muestra los efectos de su justicia, q̄ no mostrara, si peccados no se hallarã. Digo esto al proposito de de q̄ ya otras vezes he dicho, q̄ quando por vna parte mas se abraza el mudo en maldades, por otra prouee Dios de tãtas bõdades, q̄ por maravilla da mucho q̄ admirar la cõsonancia q̄ del saber diuino sale y se muestra cõ el toque de bozes tã desacordadas. Aue mos dicho de grã rato aca muchos males de por el mudo, y dize agora Nicephoro q̄ no estauan puros, sino q̄ en tiẽpo de Iustiniano florecio aq̄l insigne hõbre en Angelica biniẽda, o hablãdo encarecidamẽte) an gel disimulado en carne humana Barfanupho Egypcio, el qual se encerro en vna choçuela sin respitadero alguno, y biuio en ella mas de cinquẽta años sin comer, ni beuer, ni hablar, ni ser visto de hõbre del mudo: y q̄ sabida esta maravilla por Salustio Obispo de Hierusalẽ, mado cavar la choçilla (por q̄ estaua en tierra de Gaza de la jurisdicciõ d̄ Palestina en el patriarcho de Hierusalẽ) y q̄ salio tãto fuego, q̄ los quemara a todos sino huyera. Pues va creo que tope en el otro Simeõ de Edessa q̄ lo hizo tãto, y huyo

fer tenido por bueno, y hazia cosas por dõ de las pocas vezes q̄ le podia ver las gẽtes, les dexaua occasiõ d̄ murmurar del: y como vna mugercilla ruynca pareciesse preñada, y dixesse q̄ de Simeõ, el no lo nego diziendo q̄ tãbiẽ era de la naturaleza q̄ los otros: mas llegando la hora del parto de la peccadorcilla, como estuuiesse mucho en grã pena sin poder parir, y algunas personas rogãssèn a Simeõ q̄ hiziesse oraciõ por ella, el dixo q̄ en diziẽdo ella la verdad d̄ quiẽ estaua preñada pariria, y no antes: y la necesidad la cõpelio dezirlo y luego pario, siruiendo alli la verdad de partera. Otra vez entro en casa de vna muger publica, y estuuo vn rato cõ ella a puerta cerrada, y despues salio como a sombra de tejados, y los q̄ le vierõ preguntã a la muger q̄ a q̄ auia entrado en su casa Simeõ, y ella juro q̄ auia tres dias q̄ no auia tenido q̄ meter en su boca, sino fue vn poco de agua, y q̄ Simeõ en el mõte auia sabido por diuina reuelacion su necesidad, y la auia traydo q̄ comer, y vn poco de vino, y q̄ le auia puesto la mesa, y seruido a ella: y q̄ como la vio harta, recogio las sobras, y se auia ydo. Y este mesmo entro en Antiochia algunos dias antes de aq̄l terremoto q̄ la hũdio casi toda, y cõ vn açote andaua entre las estatuas q̄ auia por la ciudad, acotãdo a vnã, y diziẽdo a otras, q̄ se estuuiesse por entõces q̄ presto saltarã: y como fuessè tenido por muy alumbra do, hõbres curiosos mirãro en las estatuas q̄ noto de saltadoras, y aquellas cayerõ con el terremoto. En Celsyria florecio Ehomã en la vida solitaria, y cada año venia a Antiochia vna vez por alimẽtos, y siẽpre pedia limosna al mayordomo de la Iglesia Anastasio, el qual enojado d̄ ello le dio vn bofetõ, de lo qual se escandalizarõ los presentes: y dixo el santo q̄ ni el recibiria mas sus limosnas, ni el las daria mas: y el dia siguiente murio Anastasio, y el en llegãdo al Parco llamado Daphnes cabe Antiochia, dio su alma a Dios, y despues florecio por grandes milagros. §. II.

Repite Nicephoro como derrocado Aethimo d̄ la silla d̄ Cõstãtinopla, y puesto por el Papa, Menas en su lugar (aun q̄ Eugenio Epiphãnio pone entre Anthimo y Menas) que aun se viuua, que si de los q̄ conulgauan quedaua alguna particula conagrada, la dauan

La verdad siruio de partera,

Nicepho. li. 17. c. 23.

Nicepho. li. 17. c. 25. Euagri. 1. 4. c. 6.

la dauã a vn niño que no pareciesse tener peccado: y q̄ vn niño hijo de vn Iudio que hazia vidrio, tornãdo vn dia de la escuela, mas tarde a casa, de lo acostũbrado, le preguntõ su padre el por q̄, y el cõ su sinceridad dixo q̄ auia estado en la iglesia comiẽdo d̄ lã pã del altar cõ los niños de los Christianos: por lo qual le metio su padre en el horno y cerro la boca, sin dezir a ninguno cosa d̄ aq̄llo. La muger del Iudio y madre de el niño andaua loca buscãdole por la ciudad, y al tercero dia llorãdo cabe el horno, leuãto la boz llamãdo el nõbre de su hijo, y el niño respõdio dẽde en medio de la llama d̄ lã hornõ, y la madre desatapo y salio el niño sin oler ni aũ a lũbre ni a humo, y dixo que vna seõora vestida de colorado auia echado agua en el fuego, y le auia estoruado llegar a el, y q̄ tãbien ella le dio de comer quãdo lo auia gana: y la muger lo dixo a muchos, y el emperador la baptizo cõ su hijo, y al Iudia hizo colgar de vna higuera por matador de su hijo, lo qual quiso mas q̄ bñuir baptizado. Dize Nicephoro q̄ por muerte de Zoilo Patriarcha d̄ Alexandria, fue cõsagrado Apolinar, y q̄ en Antiochia saltãdo Euphremio, fue electo Donino, y q̄ en Hierusalẽ despues d̄ Salustio, y Helias, y Iuã fueron Patriarchas Pedro el Admirable, y tras el Macario, al qual nõca quiso cõfirmar el emperador el Patriarcho por ser muy Origenista, y por effo fue depuesto, y puesto en su lugar Eustochio: y muerto Menas en Cõstãtinopla despues de auer estado quatro meses descomulgado por el Papa Vigilio q̄ alli estaua, y el Papa descomulgado del otro tanto (como los Griegos pensauan) succedio Euthicio en la silla Pontifical. §. III.

¶ Siendo pues Papa en Roma Vigilio, y Mena Patriarcha de Constantinopla, y despues Eutychio, y de Alexandria Apolinar, y de Antiochia Donino, y de Hierusalẽ Eustochio, y con ellos Gregorio Agrigentino varon eminentissimo en sabiduria, y eloquẽcia y sanctidad, sobre todos Patriarchas: el emperador Iustiniano ayũto concilio vniuersal en Cõstãtinopla a los veynte y quatro años de su imperio, aun q̄ otros dizen q̄ a los veynte y seys. Iũto se este concilio directamẽte cõtra los q̄ dezian q̄ en el Trifagio que es el cantico de los Sãctus,

Sanctus, Sanctus, de la Missa se auia de aña dir esta razon, q̄ fue crucificado, cõ la qual necessariamẽte se auia de entender cõfusiõ en las diuinas personas, o ser todas tres vna o en Iesu Christo no auer mas de vna naturaleza: lo qual tuuo Pedro Patriarcha de Antiochia, y Theodoro Mopsuesteno, y otros muchos. Mas la occasiõ inmediata d̄ este ayuntamiẽto, fue q̄ Eustochio Patriarcha de Hierusalẽ descomulgo a vn rebaño de mõges por muy predicadores, y defensores de los errores de Origenes: y ellos no se queriẽdo corregir, ni aũ conocer por errados (tacha de hereges) buscaron fauores de dõde quiera q̄ los pudierõ auer, para cõtra el Patriarcha: y Theodoro el Obispo d̄ Cefarea la de Capadocia se les dio muy fauorable, y podia lo hazer por q̄ tenia muy gran cabida con el emperador, por ser grã hõbre de negocios, cõ quiẽ descausaua el emperador: y an si alboroto todo el palacio diziẽdo auer cometido Eustochio vna grã maldad. Cõ esto fue llamado Eustochio a Cõstãtinopla, y juntamẽte Rufo Abbad del monasterio del grã sancto padre Theodosio, y Conõ Abad del monasterio del grã Sabas, con otros insignes varones, para que se hallassen en el cõcilio q̄ se cõuoco, a discutir aquel debate y otros muchos. Este cõcilio fue el quinto general, y el segũdo Cõstãtinopolitano. §. IIII.

¶ En lo q̄ primeramente se entẽdio, fue cõdenar la memoria de todos los hereges, an si biuos, como muertos, en lo qual hablo sapientissimamẽte Eutychio, q̄ por entõces era vn simple sacerdote por ser aun bñuo Menas el patriarcha, y en muriendo aquel, le hizo el emperador patriarcha, tanto le cõtento su razonamiento, en q̄ traxo vna semejaça figuratiua, q̄ el rey Iosia quãdo purgõ el reyno de Iuda de la idolatrã, no solamẽte mato a los sacerdotes biuos de los idolos, mas tambien desenterro los huesos de los muertos. Cõdenarõ alli por herege descomulgado a Theodoro Mopsuestense, como ya lo estaua, y cõdenaron lo q̄ Theodoreto Cyrense escriuio contra los doze capitulos de Cyrilo Alexandrino, y condenaron la epistola del Obispo Ibas embiada a Maris Persiano, y muchos articulos sacados de las obras de Origenes, quales son, q̄ el alma fue primero q̄ el cuerpo

Hereges son incorregibles,

Reg. 23

Nicepho. li. 17. c. 22.

Barfanupho bñuo muchos años encerrado: como Acsimas del qual se hablo lib. 13. c. 23. §. 3.

del hombre, y q̄ pecco primero en el cielo que entrasse en el cuerpo, y q̄ el cielo sol, y luna, y estrella, y las aguas que estan sobre el cielo tienen animas racionales (esto muchos doctores lo tienē) aunq̄ no parecen cierto, y q̄ en la resurreccion los cuerpos humanos seran redondos, y que la pena de los condenados así hombres como demonios terna fin, y que ellos tornaran a la gracia de Dios: y que Christo fue crucificado tambien por los Demonios, y q̄ lo sera otras muchas vezes, procurandō lo los spiritus malignos q̄ está en el cielo: y otros muchos de latinos, q̄ ño ay para que los profeguir. Mas esto se dize q̄ Origenes dio materia de errar a casi todos los hereses q̄ le succedieron, porq̄ cō desatinado atreui- miēto tāsio el pader de Dios a donde lle- gava, y q̄ el hijo es menor que el padre, y el Spiritu sancto menor que el hijo, y que el hijo fue criatura, y que todas las criatu- ras son coeternas a Dios: porq̄ mezcla la doctrina Catholica predicada por los Apo- stoles, con las imaginaciones Platonicas fal- sas, o mal entendidas, o mal applicadas: aun q̄ algunas vezes muy bien habla de la san- ctissima Trinidad. § V.

Origen. homi. 11. 2. sobre los Nume- ros: Catho- licamente confessa tres per- sonas diui- nas, y vna essencia en todas: y en otras obras su- yas;

¶ Cōdenados los hereses con sus heregias y escriptos hereticos, se dissoluió el Cōci- lio, y el emperador compuso vna prosa en alabças de Iesu Christo, y la dio a las igle- sias, y se cāto en ellas por mucho tiēpo: y di- ze Antonino q̄ instituyo la fiesta de la Puri- ficacion q̄ llamamos cādelaria por vna grā pestilencia, y la del nascimiento del Redē- tor para que todo el mūdo las holgasse: co- mo despues establecio Mauricio la festiui- dad, de la muerte, y Afsūpcion de la madre de Dios, a quinze dias de el mes d̄ Agosto. Iustiniano por ser natural de vn pueblo lla- mado Achrido le engrādescio, y ennoble- cio, y le dio dignidad de Arçobispado, y le llamo la primera Iustiniana, como lla- mo segunda Iustiniana, y cō igual honra, y preeminēcia a la ciudad de dōde la empe- ratriz Theodora su muger era natural en Cypro. Dize Nicephoro q̄ algun tiēpo des- pues de el Concilio los hereses Seueritas llamados así del herege Seuero, introdu- xerō nuevo error, diziēdo que la carne de el redētor fue incorruptible antes de su pasiō, y dezian q̄ nosotros aunque nos

Niceph. l. 27. ca. 29.

pefe auemos de sentir sed, y hambre, y las otras penalidades: mas q̄ Christo no las tu- uo sino volūtariamente, y no por ley de na- turaleza passible: y fuerō muchos y princi- pales los q̄ cayerō en esta heregia, y el em- perador entre ellos, por q̄ como se precia ua de muy deuoto del Redētor: tuuo ser aquella doctrina mas honrosa para el Re- demptor: mas el buē Patriarcha Eutychio le contradixo como buen prelado, y el co- mo herege en lo que tocava a Christiano, y como tyranno en lo que tocava a emper- ador, le priuo de el Obispado, que dio a vno llamado Iuan: y luego publico vn edi- cto que mandaua tener se aquella heregia por se verdadera, y se puso en querer com- peler al Clero tener aquello, mas todos mi- raron que diria Anastasio Antiocheno, al qual procuro hazer de su parte el empera- dor, y el ya auia restituydo a Macario en la silla de Hierusalem. El buen Anastasio pre- dico a todos publicamente auer sido siem- pre passible la carne de Christo antes de la Passion, con lo qual prouoco al empera- dor a mirar con que color le podria quitar el Obispado, sino que Dios proueyo de le quitar a el primero la vida, y aunque Nice- phoro procura abonar el estado d̄ su muer- te, Zonaras rasamente le condemna por herege, y que murio en su heregia, auien- do tenido el imperio treynta y ocho años y siete meses, y treze dias: y dize Sanct Au- tonino que quando se le yua llegando la muerte, cayo en vna locura con que salio de este mundo, por que tuuiesse menos pos- sibilidad de se tornar a Dios: aunque antes de su muerte, y aun de su locura, nombro a su pariente Iustino por heredero de el imperio, y hizo testamento en que le mada ua q̄ restituyesse a Eutychio en el Patriar- chado de Constantinopla, lo qual no le ba- sto para salir de peccado, pudiēdo lo el ha- zer luego, y no lo haziendo.

Niceph. ca. 30. 31.

Anto. 2. y. tit. 12. c. 3. §. 11. Idē Mathæus Palmeri.

Nicepho.

¶ Por dezir aqui Nicephoro vna cosa to- cante al principal intento de nuestra obra añadire, diziendo que lo de el conosciēto de la seda se guio por diferente mane- ra de la que dexamos dicha: y fue como los Christianos tuuiesse sus contractio- nes con los Indios Auxumitas, por medio de los Homeritas que biuiā en la ley de Moy

Moyse jud ycamente, y estos hiziesse co- mo cessasse el dar y tomar entre Christia- nos, y Auxumitas, no les dando el seguro necessario: el rey de los Auxumitas lo sintio mucho, y como fuesse pagano idolatra, prometio de se tornar Christiano, si véciesse a los Homeritas, y que fue contra ellos, y los vencio, y prendio a su rey Dano. Por mejor cumplir su voto el Auxumita embio la nueua de su victoria al emperador Iusti- niano que aun biuia, y mucho antes de su muerte (segun lo sobredicho por Proco- pio) y le rogo le embiasse quien le ense- ñasse la fe de Iesu Christo, y el emperador le embio vn santo Obispo q̄ los hizo Chri- stianos, y hasta los Indios mas interiores lle- garon a recibir la fe: y entōces vino a noti- cia del imperio, la manera de criar la seda: y lleua razō lo de los dos monges q̄ yrā cō este Obispo, y la traerian a Cōstantinopla, y llamala Nicephoro Metaxa, y los Bohe- mios la llaman agora Axamit: y de la Me- taxa hazē memoria las leyes imperiales, y tambien de los negociadores Metaxarios. Di- zen Diacono y Mariano Escoto, q̄ en tiēpo de Iustiniano se vieron muchos prodigios, y q̄ se puede tener por tal lo que hazia vn perro ciego enseñado por Andres embay- dor Italiano: q̄ mandado de su amo señala ua la muger que estaua preñada, y el q̄ era luxurioso, o beuedor, y así de qualquier vicio o virtud, y acertaua. En Castilla vi yo a vna haca q̄ hazia algo de aquello, y oy de- zir a persona muy anciana, y de credito q̄ vn coxo Andaluz venia de quādo a quādo por Castilla la vieja con vn asnillo q̄ llama ua la quete que hazia esto y effotro, y se aueriguo q̄ el asnillo tenia al demonio por ciertas cartillas nigromáticas, q̄ le auia me- tido el coxo entre cuero y carne: y el demo- nio asistia para guiar al asnillo a señalar lo q̄ le madaua, en quāto a quella señal del cō- cierto q̄ tenia hecho con el hechizero per- manecia, de la qual materia habla biē Sco- to. Fue tambien Iustiniano brauissimo casti- gador de el peccado contra natura, y tanto q̄ se lo affean algunos: y otros le condena ron que fo color de remediar vna grā ham- bre, mīdo pesar carne en quaresma, aunq̄ ninguno la quiso comer, queriēdo mas mo- rir de hābre q̄ quebrantar la ley de la igle- sia. mas si las vidas corrieran peligro de hā-

L. toras. C. de Mu- rilig. & gyneciar. l. 11. L. fin. C. d̄ pig. vide Alciatru i. l. Balluca C. d̄ metal.

Scoto. l. 4.

bre, y aun alguna grande enfermedad, fue- ra peccado no la comer, como lo es en los enfermos, q̄ con peligro de su salud no la comen, por que la ley no entiende de tales necesidades.

§. V II.

¶ A los treynta años del imperio de Iusti- niano, y a los quinientos y cinquenta y siete de nuestro Redemptor, murio el Papa Vi- gilio, y le succedio Pelagio el primero de ste nōbre, con quatro años, y diez meses, y diez y ocho dias de Pontificado q̄ le dan Panuinio, Martheo Palmerio y el Samo- theo, y llego hasta quinze dias de el mes de Março, del año de quinientos y sesenta y dos, y vaco la silla tres meses, y veynte y seys dias. Señor S. Antonino, y Mariano, y el copilador de los Concilios le dan, onze años, y diez meses, y diez y ocho dias: y Pō- tato que da casi siete años. Este Pelagio fue Romano de naciō, y como el Papa Vigi- lio muriesse tan perseguido de el empera- dor Iustiniano, creyan muchos que este auia sido parte en ello, y no le queria comu- nicar, con lo qual el se hallo confuso y af- fligido. Por sanear su opinion junto al Cle- ro en la iglesia de sant Pedro, delante del buen capitā Narsete: y poniendo sobre su cabeza la Cruz y el libro de los Euāgelios, juro solennemente que no fue parte en los males que se hizieron contra el Papa Vigi- lio: y con esto se apasiguaron todos. Este Pelagio instituyo las q̄ se llaman Preces en el officio diuino, y algunos dizen q̄ tambie- las horas Canonicas, y approuo las suffra- gias de los defunctos, y mando entregar al brazo seglar los hereses, para ser castiga- dos. En tiēpo de este Papa, y de el rey Chil- deberto, y de su hermano Clotario, hijos de Clodoueo primero rey de Fracia Chri- stiano, se tuuo el quarto Cōcilio Aurelianē se, y el Concilio Turonico segundo, y el Cō- cilio Parisiense primero, y despues el Aure- lianense quinto. Al Papa Pelagio succedio Iuan el tercero, en el año de quinientos y sesenta y dos, y comunmente le dan de Pō- tificado doze años y onze meses, y veynte y seys dias, hasta cinco de el mes de Julio del año de quinientos y setenta y cinco, y vaco la silla diez meses y tres dias. Este papa fue Romano de naciō, y començo a los treyn- ta y cinco años del imperio de Iustiniano:

Año. 557.

Anto. 2. p. tit. 12. c. 1. §. 5.

Pont. in Chron.

Poly. l. 1. 6. de inuent. cap. 2. Pont. in Chron.

Año. 562.

Christian.
Massius
libro 12.
Chroni.

y como muy amigo de Narsete le rogo mucho se reconciliasse con los Romanos que auian escripto mal del al Emperador: y ni por reconciliarse Narses con ellos, se pudo escusar el mal que ya tenia tramado de meter a los Lombardos en Italia, de la qual hablare presto. Hizo este Papa vn decreto en que determina muy conforme a razon, que aunq̄ entre los de vna ley, o creencia asiete biẽ vn numero determinado de años para la prescriptiõ de las haciendas: que no valga esta ley donde se atrauiessa el fauor de los paganos, que por fuerça se apoderã de lo ageno, y como la iglesia no tenga cuhillo material para se defender, deue esperar a quando Dios la guerra desagraviar y añaide: que si esta doctrina no es buena, si guese que Dios cometio injusticia sacando a los Hebreos de Egipto despues de quatrocientos y treynta años que seruian en aquella tierra: y que el redemptor hizo mal en sacar de poder del demonio al linage humano despues de tãtos años. Cierta verdad es que para que la presunciõ asegure y valga en consciencia, ha de correr el tiẽpo determinado por el derecho, y que siempre posea el poseedor, sin entrompimiento de tiempo ni de posesion, y que tenga buena fe y consciencia de que posee justamente lo suyo: y por q̄ los Moros de Granada nunca tuvieron buena fe para poseer, no se pudieron quejar cõ razon de los reyes Catholicos que se la quita

ron: por que siempre supieron los Moros que sus antepassados tomaron la tierra por fuerça, y que los Christianos siempre clamaron por ella: y el derecho de la guerra no asegura la consciencia donde la guerra es injusta, y por esta razon tampoco puede los Christianos tomar las tierras de los infieles, con las quales no tienen guerras justas ni razon para las tener: quales son los que llamamos Indios en Mexico, y en el Peru, y en tados las tierras que no han tenido mal ni bien con los Christianos, y ni por q̄ sean idolatras los pueden despojar, pues Dios prohibio a los Hebreos guerrear a muchos idolatras, diciendo que aun sus peccados no auian llegado a la tasa que Dios les auia puesto, para que ouiessem de ser despojados. Digo tãbien q̄ deue mirar mucho el q̄ posee en si oye dezir, o el forma escrupulo de q̄ no posee con buena consciencia; que consulte a hombres de sciencia y de consciencia, y con hazer lo que aquellos le dixerem, queda seguro en consciencia. Para despedir este libro digo con Guillelmo de Nangiaco, y con el sancto Arçobispo Audoenno, y con Sigeberto, y con Pontaco que en el año de quinientos y cinquenta y seys, murieron en vn mesmo dia sant Medardõ Obispo Nouionense, y Gildardo Obispo Rotomagense, hermanos nascidos juntamente de vn vientre, y que fueron consagrados Obispos en vn mesmo dia.

Geneſiſ.
Deuter. 2.

Guillel. &
Sigiberti
in Chro.
Audoenus
Archiep.
Rotoma-
genſis in
Garmine
ſſ. Medar-
di, & Gil-
dardi.

Epilogo del libro Sextodecimo.

¶ Contiene la escriptura de este libro, ciento y vn años de tiempo, desde el de quatrocientos y sesenta y quatro que se para con el tercero de la Olympiada trezientas y diez hasta el de quinientos y sesenta y cinco, que concurre con el postrero de la Olympiada trezientas y treynta y cinco, desde el primero del Papa Hilario, hasta el postrero del Emperador Iustiniano, y entran en este tiempo, diez y seys Papas, y cinco Emperadores.

A gloria de Dios.

Fin de la segunda parte de la Monarchia Ecclesiastica.

EN BARCELONA.

En la Estampa de Iayme Cendrat.
M.D.LXXXII.

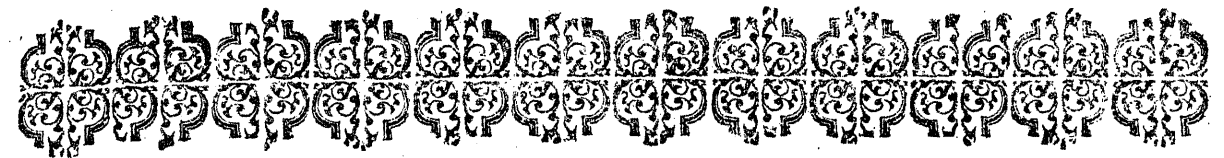


TABLA DE LOS CAPITVLOS DE LA SEGVNDA PARTE DE LA MONARCHIA ECCL-
siastica, la qual contiene seys libros, desde el Dezeno,
hasta el Decimo sexto.

LIBRO DEZENO.



Capitulo. j. De la excellencia de la viuienda Christiana sobre la Iudayca: y de la casta de Iulio Cesar, y de como por las competencias que tuuo con Pompeyo, se armo contra la

Republica: y de como los dos se adentellorõ en Macedonia, quedando la mejoría con Pompeyo. 1

Cap. ij. De como Cesar vencio a Pompeyo en la batalla de Pharsalo, y de como Pompeyo huyo a Egipto, donde le mato Ptolemeo: y de como Cesar se leuanto con la Monarchia Romana. 4

Cap. iij. De la guerra de Cesar en España contra los hijos de Pompeyo, y de como Cesar triũfo cinco vezes en Roma: y de como se algo cõ todos los nobles de los Magistrados honrosos de Roma. 5

Cap. iiij. De como Iulio Cesar corrigio el Calendarõ, y se puso como agora corre: y de como se conjuraron contra el sesenta hombres, y le mataron a puñaladas en el senado Romano. 7

Cap. v. De las muertes, y rebueltas que passarõ en el año que se siguiõ al de la muerte de Iulio Cesar: y de como Augusto se hizo Consul, y despues trauo el Triumvirato, por el qual murieron muchos buenos Romanos, tras lo qual derroco a Marco Lepido. 9

Cap. vj. De la rota entre Antonio y Augusto de vna parte, contra Bruto y Casio de otra, donde vencidos Bruto y Casio se mataron: y de como Herodes alcanço el reyno de Iudea, y hizo matar a Antigono el postrero de los Reyes Asmonay, o Assamoneos. 11

Cap. vij. De el reyno de Herodes Ascalonita en Iudea, y de como mato a su cuñado el Pontifice Aristobolo, y de quan mal se lleuo con su muger y con su suegra, q̄ le acusarõ de muerte algunas vezes delante de Marco Antonio. 13

Cap. viij. De como se fundo el Imperio Romano, hasta quedar Augusto Cesar por Emperador, y de sus triumphos, y de las grandes lisonjas con que le trataron los Romanos. 14

Cap. ix. De los renombres, y absoluto poder cõ

que Augusto Cesar quedo en Roma: y de las guerras de Herodes con los Arabes, y de como mato a Hyrcano, y de los enojos de Mariana para con el, y de como lahizo matar, y despues a Alexãdra su suegra, y madre de la mesma Mariana. 16

Cap. x. De como Herodes labro el tẽplo de Hierusalem con su gran plaça y atrios, y de el nacimiento de la Virgen santa Maria nuestra Señora: y de como Herodes robo los sepulchros reales, y de las turbaciones que se leuataron en su casa. 18

Cap. xj. De como Herodes mato a sus hijos, y de la correccion que Augusto Cesar hizo en el Kalendario. 20

Cap. xij. De como Herodes destruyo el consejo de el Zanedrin, y de la institucion de las Indictiones, y Edictos: y que valor tenia el dinero que se pagaua. 22

Cap. xij. De como los Iudios juraron a Herodes Ascalonita por su rey, y de como el Redemptor del mundo nascio en el año primero desta jura: y que ansí se cumplio la famosa prophesia de Iacob. 24

Cap. xiiij. De la Circuncision del Redemptor por mano de la Virgen su madre, y de como le adoraron los Reyes Magos, y de que tierra fueron: y de como fue ofrecido en el templo, y lleuado huyendo a Egipto. 26

Cap. xv. De como Herodes mato a su hijo entre los Innocentes, y de como mato a Antipatre su hijo heredero, y el murio: y de como Archelao que quedo por heredero, fue a Roma por alcançar confirmacion del reyno. 28

Cap. xvj. De como Augusto Cesar dio la mitad de la tierra de Iudea a Archelao, mas no el nõbre de Rey, y de como desterrado por sus maldades, entro su hermano Herodes en el Reyno, y de la muerte de Augusto Cesar. 30

Cap. xvij. De los linages de que baxo el Emperador Tiberio, y de los adulterios de su muger Iulia, y de sus buenos principios en lo de las guerras, y del leuantamiento de los Bohemos con su Rey Maraboduo, y del destruyimiento de Quintilio Varõ en Alemaña, y de la muer-

te de Augusto, y comieço del imperio de Tiberio, y del motin del exercito de Vngria. 32
 Cap. xvij. Del motin del exercito de Alemaña, y de lo que el buen Germanico en aquellas tierras trabajo, y de las mudanças de reyes entre los Parthos, y de la muerte de Archelao rey de Capadocia: y de las guerras que Arminio Aleman mouio, y de la de Tacfarinas en Africa vencido por Furio Camilo: y de como Germanico passo en Armenia, y puso gouernadores en algunas tierras. 34.
 C. xix. De otras muchas guerras por Alemaña, y por Thracia entre diuersos principes, y de la muerte del buen Germanico con ponçoña: y de la muerte de Arminio por traycion de los suyos, y de como el Emperador se fue a Campaña, y de algunas guerras de Africa, y de otras de Fracia, y de como el traydor Seyano mato a Drufo hijo del Emperador con ponçoña, ayudado de la muger del muerto con la qual cometia adulterio, y de la muerte del ladron Tacfarinas. 38.
 Ca. xx. Del leuantamiento de algunos Tracios, y de como el Emperador y Agripina se adentellaron, y el se falió de Roma para sípre: y de la matança q̄ hizo vn Theatro en la ciudad de Fidenas, y de como el Emperador se encabró no en la ysa de Capri: y de la traydora muerte de Ticio Sabino, y de la justa rebelion de los Frisios que maltrataron al exercito Romano: y de la matança que hizo Pilato en los Samaritanos, y de la carta que escriuio al Emperador en fauor de nuestro Redemptor, y de la prision y muerte de sant Iuan Baptista. 40.
 Cap. xxj. De muchas faltas del Emperador Tiberio, y de la muerte de Agripina, y de sus tres hijos, hijos de Germanico: y de la muerte de nuestro Redemptor, y del tiempo que viuió, y del dia y hora en que murio: y de la grande Eclipsis que entonces escurecio al mundo. 43
 Cap. xxij. De lo que acontecio a vn nauegantes con los demonios sobre la muerte de nuestro Redemptor, o sobre auer sido el demonio confundido por la muerte de Iesu Christo, y de la physionomia del Redemptor, y de su madre, y de su parentela, y de la edad de S. Ioseph su esposo y virgen, que viuia en tiempo de la passion del Redemptor, y de los años que la madre de Dios viuió en este mundo. 46
 Capitulo. xxij. De la muerte de la soberana Virgen Maria, y de su sepultura, y resurreccion, y de como Tiberio Cesar quiso canonizar al Redemptor por Dios, y prohibio las acusaciones contra los Christianos: y de la carta que Augaro Toparcha de Edessa escriuio al Redemptor, y de la respuesta que el Redemptor le embio. 48.
 Capitulo. xxiiij. De muchas de las maldades del

Emperador Tiberio, y de algunos reyes Parthos quitados y puestos, y de la muerte del Emperador, y de la baxada del Spiritu sancto en el dia de Pentecostes, y de los milagros q̄ començaron a hazer los Apostoles. 51
 Capit. xxv. De como sant Philippe baptizo a Simon Mago, y al Eunucho de la Reyna de Candaces: y de como sant Pedro baptizo al Centurion Cornelio, y de como el nombre Christiano començo en Antiochia, y de la muerte de Sanctiago Apostol. 54.
 Capitu. xxvj. De vn castigo que hizo el emperador Tiberio en vnos alcahuetes, y de su muerte: y del imperio de Caligula su successor, y del reyno q̄ dió a su amigo Agripa, y del destierro de Herodes, y de Herodias. 56.
 Cap. xxvij. De las increybles maldades, y abominaciones del emperador Cayo Caligula: y de como le mataró los suyos no le pudiendo sufrir, y de las valétias de los dos Iudios texedores Asineo y Anileo, y de sus muertes. 58.
 Cap. xxviii. De la vida del Apostol S. Pedro, y de las renzillas que tuuo con Simon Mago, y de vn sumario de sus peregrinaciones. 60.
 Cap. xxix. De lo restante de la vida de sant Pedro, y de como dió la muerte a Simón Mago, y a el hizo crucificar el Emperador Nero. 62
 Cap. xxx. De como Iesu Christo dexó a S. Pedro por su lugarteniente en el regimiento de su Iglesia Catholica: y con gouernacion Monarchica continuada por los Papas canonicamente electos, y de la significacion del nombre del Papa. 64.
 Capi. xxxj. De algunas cosas de las del Apostol sant Pablo, señaladamente de su persecucion contra los Christianos, y de su conuersion. 65
 Cap xxxij. De muchas otras cosas maravillosas que el Apostol sant Pablo hizo y dixo, y padecio por amor de Iesu Christo, hasta q̄ apelado para el Emperador fue lleuado a Roma. 67
 Cap. xxxiiij. De como Nero dió lugar a S. Pablo de predicar por donde quisiere, y de como S. Pablo vino a predicar a España, y de como por mandado de Nero torno a ser preso, y a la postre descabeçado. 69.
 Cap. xxxiiij. De la historia de sancta Tecla discipula de S. Pablo, y de la de Sanctiago el Menor, y de la de S. Simón y Iudas Tadeo sus hermanos, y de la del Apostol S. Mathias. 71.
 Cap. xxxv. De la vida, y excellencias maravillosas del glorioso Sant Iuan Euangelista. 73.
 Cap. xxxvj. De las cosas que el glorioso Euangelista S. Iuan hizo y padecio en la isla Palmosa, y de los embustes del Magico Cynope, al qual embio el Apostol al infierno, y de muchos bienes que el Apostol hizo en aquella tierra con sus milagros y predicacion. 76.
 Cap. xxxvij. De como el sagrado Apostol sant Iuan

Iuan recibió de Dios el Euangelio estando en el monte, y de como se torno a Epheso leuantando le el destierro por muerte de Domiciano: y de la muerte y resurreccion de Druiana. 78.
 Capi. xxxviii. De otras muchas maravillas que el Apostol sant Iuan hizo, y de como nuestro Señor le aparecio apercibiendo le para dexar este mundo: y de la controuersia que ay sobre si es muerto, o biuo, o resuscitado. 81.
 Capit. xxxix. De la historia de el Apostol sant Andres, y de su muerte y passion por la predicacion del Euangelio, y de los mysterios de la Cruz. 83.
 Cap. xl. De la historia de el Apostol y Euangelista sant Matheo, y de su muerte gloriosa: y de la historia del Apostol sant Bartholome, y de la del Apostol sant Phelippe. 84.
 Capit. xli. De la historia del Apostol sancto Thomas, y de como no es conforme razon que nuestra Señora le ay dado su cinta quando murio, ni quando subio al cielo. 86.
 Capitulo. xliij. De las cosas del glorioso Euangelista sant Marcos, y de la origen de la fiesta del Toro de las Broças pueblo de Extremadura, y de la historia del bienauenturado sant Lucas Euangelista, y de la del señor sant Barnabe Apostol compañero del Apostol S. Pablo. 88.
 Capit. xliij. De algunas cosas tocantes a los siete Diaconos electos por los Apostoles: y de las alabanças que Philon Iudio escriuio de la Iglesia primitiua de Alexandria. 90.

LIBRO ONZENO.

Capit. I. Del imperio de Claudio Cesar, y de quan aborrescido fue de sus padres y parientes: y de la prosperidad de Herodes Agripa, y de su mala muerte con la vista del Buho: y del reyno de Agripa el menor. 92
 Cap. ij. De las guerras en que anduieron los Parthos vnos con otros, y con los Reyes de Armenia sobre les quitar aquel reyno, y de las guerras en el reyno del Bosphoro, y de las muchas mugeres y hijos que tuuo el Emperador Claudio, y de los publicos adulterios de Messalina su muger, hasta se casar con otro, por lo qual la hizo matar el Emperador. 94
 Cap. iij. De como Claudio Emperador caso con Agripina, y prohió a su entenado Nero, desheredando a su hijo Britanico: y de como Vario Rey de Sueuia por soberuio y robador fue priuado del reyno, y de las maldades de Radamisto para desheredar a su tio Mithridates Rey de Armenia, al qual mato a traycion, y

despues a su muger perdiendo el Reyno: y de la gran batalla naual que por regosijo hizo dar el Emperador, y de las muchas muertes que hizo dar el emperador a buenos, y de la que a el le dió su muger Agripina con ponçoña. 96.
 Capit. iij. Del comienço del imperio de Nero q̄ mato a Britanico que deuiera gozar el imperio, y de otras terribles maldades de Nero, y de la guerra de Corbulon en Armenia contra los Parthos, y de algunas cosas en Alemaña, y de la total destruccion de los Chauco, y del fuego que no pudo ser muerto sino con pedradas, y palos, y de la seca del arbol Ruminial, debaxo del qual fueron echados a morir Romulo, y Remo. 99.
 Cap. v. De como Nero ayudado de los cōsejos de Popea su amiga mato a su madre, y se caso con Popea que auia dexado dos maridos, y despues se caso con vn muchacho hecho abrir como muger, y el como muger caso con vn suliberto que era el marido, y de las cosas de Corbulon en Armenia, y de como Seneca se quiso despedir de la corte, y de como Nero mato a su muger Octauia, y de como el capitā Censio anduuo reboluiendo se por Armenia, hasta ser echado de ella por los Parthos, y de otras maldades de Nero. 102
 Cap. vj. De como Nero quemó a Roma, y de la gran conjuracion que se descubrio estar armada contra el, y de la muerte de Seneca, y de todos los conjurados, y de la burleria del Theforo de Basso Carthagines: y de como Nero mato a su muger Popea de vn puntillazo: y prohibio los bodegones en Roma, y de como se le rebelaron algunas tierras, y algunos exercitos, con que tuuo pensamientos de se matar. 106.
 Cap. vij. De los procuradores de Iudea, y señaladamente de Felices y de Festo, y de Albino, y de Gessio Floro, grandes ladrones, y de como se alborotaron los Iudios, y se començo la guerra Iudayca. 109
 Capit. viij. De muchas mortandades que en diuersas partes vinieron por los Iudios, y de la crueldad de Simon Scythopolita que mato a sus padres, y a su muger y hijos, y de como Cestio se puso sobre Hierusalem. 112
 Capitulo. ix. De como Cestio por apocado no tomó a Hierusalem, y huyo con perdida de mucha gente, y de como los Iudios hizieron diuersos capitanes para diuersas partes, y a Iosepho de Galilea que con su prudencia conseruó la ciudad de Tiberiada que se queria dar a los Romanos, y de otros rencuentros de Iudios. 113.
 Capitulo. io. De como Vespasiano embiado de Nero contra los Iudios, se puso sobre la ciudad

- dad de Iotapata en que estava Iosepho, que se la defendio con gran valentia, y saber. 115.
- Capitulo. xj. De la destruycion de algunos pueblos Iudaycos que se alborotaron contra los Romanos, y de los grandes combates que Vespasiano dio a Iotapata, y de como la tomo y destruyo: y de la prision de Iosepho: al qual trato bien Vespasiano. 116.
- Capitulo xij. De como Vespasiano mato los reboltosos de Taricheas, y de la total destruycion de la fuerte ciudad de Gamata: y de como Tito echo al perfido Iua de Giscalis, y de las rebueltas de los Zelotas en Hierusalē que se encastillaron en el templo. 118.
- Capitulo. xiiij. De como por la maldad de Iuan el de Giscalis fueron llamados los Idumeos a Hierusalem que mataron veynte mil personas, y de las maldades y crueldades de los Zelotas que no entēdian sino en matar: y de como Vespasiano libro a los alborotados la tierra de allende el Iordan. 120.
- Capitu. xiiij. De las abominaciones de Simon Geraseno el peor de todos los malos dentro y fuera de Hierusalē, y de las crueldades de los Zelotas: y de la mala muerte de Nero, y de el imperio de Galba. 121.
- Capitu. xv. De muchos que se rebelaron contra el Emperador Galba, y de como el adopto a Pison y de la muerte cruel de ambos a dos, y de el Imperio de Othon su matador traydor, y luego de el de Vitelio elector por los exercitos de Almania, y de algunas cosas de Vespasiano. 124.
- Capitulo. xvj. De algunas escaramuças entre los de Vitelio, y de Othon, y de como Otho vencido se mato: y de como Vespasiano fue hecho Emperador por los exercitos Orientales contra Vitelio. 127.
- Capitulo. xvij. De como procedio Vespasiano en la guerra contra Vitelio, y de como Lucio Basso y Cecina, Capitanes de Vitelio se passaron a Vespasiano, y de la gran victoria que Antonino Primo gano de los Vitelianos cabe Cremona, en la qual Mansueto Español murio a manos de su hijo: y de la destruycion de Cremona hecha por los de Vespasiano. 129.
- Capitulo. xviii. De muchas cosas que passaron por ambos vandas hasta que Sabino hermano de Vespasiano, fue muerto por los de Vitelio, y el Capitolio quemado: y de como entro despues Antonio Primo en Roma, y vencio a Vitelio, y le mato, y quedo el imperio por Vespasiano. 132.
- Capitulo. xix. De algunas muertes que los de Vespasiano hizieron en Roma, y de como los Batavos se rebelaron contra los Romanos, y de como Tito torno contra Hierusalem: y de algunas propiedades de Vespasiano que edifico el Capitolio, y de su muerte. 135.
- Cap. xx. Del Papa sant Lino, y de sant Ignacio patriarcha de Antiochia: y de las maldades de los Zelotos de Hierusalem q̄ quemaron los graneros publicos: y como Tito puso su gēte sobre Hierusalem, y el se vio en peligrō: y de algunos combates q̄ Tito dio a Hierusalem, y otras escaramuças q̄ cō los Iudios tuuo. 137.
- Cap. xxj. De como Tito gano el segūdo muro, y le perdio luego con perdida de alguna gēte, y despues le torno a ganar y acōferuar: y de la terrible hābre de los de Hierusalē, y de la valentia verbosa de Antiocho hijo de el rey de Comagena. 140.
- Cap. xxij. De las trincheas q̄ los Romanos labraron, las quales destruydas, cerco Tito a Hierusalē de nuevo muro, y de la terrible hābre q̄ mato muchos ciētos de millares de personas: y de las valentias de Sabino y de Pedanio guerreros de Tito. 141.
- Capitulo. xxiiij. De como Tito por vna parte, y de los Zelotas por otra eran los edificios de Hierusalem quemados y derrocados: y de las valentias de algunos Iudios y Romanos: y de como fue quemado el templo de Hierusalem por los Romanos contra la voluntad de Tito, y de la madre que comio a su hijo. 143.
- Cap. xxiiij. De la vltima destruycion y total de la ciudad de Hierusalem por Tito, y de el numero de los Pontifices Iudaycos dende Aarō hasta esta destruycion. 145.
- Cap. xxv. De las vezes que Hierusalē en parte, o en todo fue destruyda, o entrada de enemigos: y del fin de Iuan y de Simon capitanes de los Zelotas, y de la destruycion de los Iudios de Antiochia. 146.
- Cap. xxvj. De como Antiocho Rey de Comagena fue despojado de su reyno, y de como Silua tomo el Castillo de Maslada: y de los alborotos de los Iudios de Alexandria, y de los de Cirenas: y de como Vespasiano mado matar a los Iudios que fuesen de la fangre de Dauid, y de su muerte, y de la eleccion de san Simeon para Obispo segundo de Hierusalem folio. 148.
- Cap. xxvij. De el imperio de Tito, y de el pontificado de san Cleto Papa: y de la desgraciada muerte de Plinio el mayor: y de el imperio de el peruerso Domiciano perseguidor de la Iglesia: y de Abilio Obispo de Alexandria, y de Quintiliano Rhetorico Español: y de sant Clemente Papa. 150.
- Cap. xxvij. Del imperio de Coceyo Nerua y de sus virtudes, y del de Vlpio Trayano Crinito, y de sus virtudes y ampliacion del imperio: y de como en la persecucion que mouio contra

- contra la Iglesia fue martyrizado Simeō Obispo segundo de Hierusalem. 153.
- Cap. xxix. De los hereges que por este tiempo se leuataron, como Menandre, Ebion, y Cerintho: y de algunos varones Apostolicos, y de la Historia de sant Ignacio, y de su glorioso martyrio. 154.
- Cap. xxx. En q̄ se prosiguen las cosas de la Iglesia por el tiempo del imperio de Trajano, y del pontificado del Papa Euaristo, y de quinze Obispos de Hierusalem, y de las destruyciones de los Iudios por muchas tierras, y del martyrio de sant Phocas, y de la dudosa condenacion de Trajano. 156.
- Cap. xxxj. Del imperio de Adriano, y de sus pocas virtudes, y muchos vicios: y del pontificado del Papa Alexandre que instituyo el agua bendita: y de sant Taurino Obispo, y de Santa Sophia y sus tres hijas. 158.
- Cap. xxxij. De lo que Adriano mando en fauor de los Christianos, y de la guerra de los Iudios con su total destruycion, y de la ciudad de Hierusalem llamada Elia: y de algunos hereges. 160.
- Cap. xxxiiij. Del Imperio de Antonino Pio, y de algunos varones famosos q̄ viuieron en aquel tiempo, y de los Papas Higino y Pio, y de algunos hereges principales: y de la carta que el Emperador escriuio en fauor de los Christianos a los gouernadores de Asia. 161.
- Cap. xxxiiij. Del Imperio de Marco Antonino Vero, o Anio Vero: y de Marco Antonino Aurelio, y del Papa Aniceto, y del martyrio de sant Policarpo. 163.
- Cap. xxxv. Del baptismo de vn Iudio en arena, y de Theophilo Obispo de Antiochia, y de los hereges Montano y Maximila y Marcio: y del socorro que los Christianos dieron al exercito de Marco Aurelio, y del Papa Sother, y de algunos Obispos Griegos. 165.
- Cap. xxxvj. Del Imperio de Comodo hijo de Marco Aurelio, y del Papa Eleutherio, y de la predicacion de la ley Christiana entre los Ingleses: y de muchos martyres santos Franceses. 167.
- Cap. xxxvij. Del imperio de Elio pertinace, y del de Didio Iuliano, y de septimo Seuero: y de la persecuciō de la Iglesia: y del Papa Victor: y del debate de la celebracion de la Pascua: y de los hereges Artemon y Theodoro: y de la emienda de Natal Obispo herege. 169.
- Cap. xxxviii. De la restitucion de Narciso Patriarcha, y del castigo de sus infamadores: y de los grandes maestros Panteno, Clemēte Alexandrino, y Origenes: y de la gran virtud, y saber de Origenes. 171.
- Cap. xxxix. De algunos discipulos insignes de Origenes, que fueron martyres gloriosos, y de Potamiēna: y de como se capo Origenes, y de los Hexaplos, que compuso, y de lo que del murmuro Porphyrio, y de como tuuo el pulpito de Cesarea. 173.
- Cap. xli. Del imperio de Antonino Caracala, y de los Patriarchas Asclepiades, y Alexandre: y de los Emperadores, Macrino, y Diadumeo, y Heliogabalo. 175.
- Capitu. xli. Del imperio de Alexandre Seuero, hijo de Mamea la Christiana, y de sus altas virtudes, y muerte mal dada. 177.
- Capitu. xliij. De muchas cosas insignes, que passaron en tiempo del Emperador Alexandre: y del Papa Ponciano, y de Poncio senador, que conuertio a los Emperadores Philippos: y de la predicacion, y muchos escritos de Origenes: y de las onze mil virgines: y del Papa Antheros, que prohibe mudar los Obispos las Iglesias. 178.
- Capitu. xliij. Del imperio de Maximino, muerto en Aquilegia, donde las mugeres se cortaron el cabello para fogas: y del Papa Fabiano que mando la confagracion de la Chrisma: y de los hereges Nouacianos, que negauan la penitencia. 180.
- Capitu. xliiij. Del imperio de Balbino, y Maximo Pupieno: y de el de Gordiano, el menor, y de su matador Philippe, el primer Emperador Christiano, al qual mato Decio. 182.
- Capitu. xliij. Del imperio de Decia, y de la terrible persecucion, q̄ por el vino a los Christianos: y de los siete Dormiētes, y de otros Dormidores: y de como nego a Christo Origenes: y de las cosas del Papa sant Cornelio, que traslado los cuerpos de los Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo. 184.
- Capitu. xliij. Del imperio de Galo, y volusiano enemigos de Christianos: y del Papa Lucio y del Emperador Valeriano virtuoso censor: que fue preso del Rey Persiano, y gran perseguidor de Christianos: y de las imagines de Christo, y de la muger sanguinaria en la ciudad de Cesarea. 187.
- Capitu. xliij. Del imperio de Galieno despues de Valeriano su padre preso, y de como fauorecio a los Christianos: y de Pablo Samofate no grande herge, que negaua la diuinidad de Iesu Christo: y de las maravillas de Gregorio Obispo Neofariense. 189.
- Cap. xliij. De los pontificados de los Papas Esteuan, y Sixto el segūdo, y si S. Lorenzo murio cō el: y del Papa Dionysio, y de Odenato, y de Zenobia su muger, y de muchos Tyranos, que tomaron nombre de Emperadores, en tiempo de Galieno: y de la muerte deste. 191.
- Capitulo. xliij. Del imperio de Claudio varon valeroso, y del Emperador Aureliano, que prendio a Zenobia: y del Papa Felices: y del herege

herege Manes, que se hazia Dios: y de los Pa-
pas Euticiano, y Gayo. 193.
Capit. L. Del imperio de Tacito, y de Floriano,
y de Probo, y de Caro, y de Carino, y de Nu-
meriano: y de la era de Diocleciano. 196
Cap. Lj. Del imperio de Diocleciano, y de Maxi-
miano, y de la gran persecucion de la Iglesia,
y de los Cesares Galerio, Armentario, y Con-
stancio: y del Papa Marcelino, que ydolatro:
y de como por solo el peccado contra la Fe
puede ser el Papa acusado, y sino se corrigé
deue ser priuado, como lo manda el Euange-
lio. 197
Ca. Lij. De la publicacion de la sentencia contra
todos los Christianos del imperio Romano:
y de muchos martyres, que murieron, porque
confessauan a Iesu Christo por Dios. 199.

LIBRO DO-
zeno.

Capitulo primero. Del imperio de Galerio
Armentario, y de sus descendientes, y de los
del Emperador Constancio: y del Papa Mar-
celo institutor de los Cardenales, y de como
fue martyr sirviendo de moço de cauallos, y
del Papa Eusebio, y del concilio Ancirano: y
de las muertes de Diocleciano, y Maximiano:
y de Galerio Maximino, y de las cosas de Ma-
xencio, y de Seuero, y de otros. 203
Capitulo. ij. Del imperio del grande Const-
antino, y de su casta, y criança: y de la muerte
de su padre Constancio, y de su coronacion,
y del Papa Melchiades: y de las maldades de
Maxencio, y de como fue contra el, y le ven-
cio y mato, auiendo metido la cruz por estañ-
darte, la qual le mostro Dios en el cielo. 208.
Capitulo. iij. De la honra, que Constantino dio
a la cruz, y a las reliquias de los Santos, y a
las Iglesias, y a todos los Christianos contra
la ydolatria, y contra Maximino Empera-
dor Oriental: y de su enfermedad, y bap-
tismo por mano de Sant Syluestre Papa, y de la
donacion que hizo a la Iglesia: y de como ma-
to a su hijo Crispo, y a su muger Fausta. 209.
Capit. iiij. De como Santa Helena dexó el Ju-
dayfmo, que auia tomado, y se hizo Christia-
na, por la disputa de Sant Syluestre, que ven-
cio a los Iudios: y de la guerra contra Maxi-
mino: y de la muerte deste: y de las maldades
del Emperador Licinio, y de como le vencio,
y mato Constantino. 211
Capitulo. v. De los bienes, que Constantino
hizo en la Iglesia, y de como llamo, Domingo,
al primero dia de la semana, y prohibio
seruir la cruz de horca, como antes: y de la e-

dificacion de Constantinopla: y de como hi-
zo a sus tres hijos Cesares, y les mandó residir
en diuersas prouincias. 213
Capitulo. vj. Del herege Arrio, y de Melicio,
y Eusebio hereges: y de los contrarios parece-
res de muchos Obispos a cerca de las heregias
de Arrio, que con fingirse humilde, tuuo tiem-
po para destruyr al mundo. 215
Capitu. vij. De las cartas que Arrio herege, y su
fautor Eusebio escriuieron, queriendo defen-
der, que Christo no es Dios, y de otros que
se les atuuieron, y de como el Emperador Co-
stantino embio a lo remediar a Ofio Obispo
de Cordoua: y de los Obispos de Byzancio ha-
sta entonces. 217
Capitu. viij. De la conuocacion a concilio vni-
uersal de toda la Christiandad, contra el he-
rege Arrio, y sus fauorecedores, que tenian a
Iesu Christo por sola criatura: y fueron con-
denados los hereges con su heregias. 219.
Capitulo. jx. De lo que succedio despues de la
conclusion del concilio de Nicea: y de como
Constantino procuraua el cultu diuino, y hō
raua a los que padescieron por la Fe: y man-
do proueer a las monjas de lo necessario, y a
los Obispos para se tornar, de las rentas del
imperio: y de la dedicacion de Constantino-
pla, y de la castidad de los Ecclesiasticos. 221.
Capit. x. De como Santa Helena madre del Em-
perador, fue a Hierusalem por descubrir la
cruz en que murio nuestro Redemptor, y la
hallo, y de lo que dispuso della: y de muchas
cosas que Constantino hizo en Constanti-
nopla, y del edicto, que puso contra la ydo-
latria. 223.
Capitu. xj. De como fueron alumbradas en la
Fe algunas gentes barbaras de Iberia, y de
Arabia, y de Armenia, y de Persia, y de la cruel
persecucion, que padescieron los Christianos
de Persia por malicia de los Magos, que in-
dignaron al Rey Sapor, al qual escriuio sobre
ello el grande Constantino. 226.
Capitu. xij. De los principios de la vida heremi-
tica, y de algunas excelencias virtuosas, q̄ res-
plandecieron en algunos de los que viuieron
en tiempo del grande Constantino, señalada-
mente de Sant Antonio Abbad, y de Sant
Pablo primer hermitaño, y de Pafancio y Pi-
nucio. 228.
Capitulo. xij. De los exemplos marauillosos
de algunos Santos varones de aquel tiempo,
qual fue Pablo el simple, y Amon casado, y
monge, y Espiridion pastor y Obispo, y Ma-
chario, y Sara, y Alexandra mugeres sanctis-
simas. 230.
Capitu. xiiij. Dei Patriarchado de Sant Atha-
nasio en Alexandria, y de las persecuciones,
que le mouieron sus enemigos los Arria-
nos: y

nos: y de los heregeses Aecio, Eunomio, y
Macedonio, todos Arrianos: y de como el Pa-
triarcha Eustacio fue priuado de su filla, y
del tiempo de diuersos concilios. folio. 232.
Capitu. xv. Del Papa Marco, y de Maximo Pa-
triarcha de Hierusalem: y de como los here-
ges Arrianos reconciliaron a Arrio con el
Emperador, y le restituyeron en su dignidad,
fino que no lo consintio Sant Athanasio: y
por ello fue perseguido de los hereges cō mu-
chos falsos testigos, y testimonios. fol. 234.
Cap. xvj. De los muchos falsos testimonios,
que los Arrianos leuataron a Sant Athana-
sio, con que hizieron al Emperador dester-
rarle: y Arrio emplazado, para disputar con
el Patriarcha Alexandre rebento con mala
muerte: y del bofetón que le dio sant Nico-
las en el concilio de Nicea. fol. 235
Capitu. xvij. De como el Emperador no quiso
restituyr a sant Athanasio, hasta que se vio
morir, y murio: y de como hizo Cesares a sus
tres hijos: y de la deposicion iniusta del O-
bispo Marcelo. 237

LIBRO TRE-
zeno.

Capitulo i. Del imperio de los tres hijos
de Constantino Magno, Costancio, Co-
stantino, y Costante, y de sus muertes, de los
Cesares Galo y Iuliano hermanos; y de el
Papa Iulio el primero y de las persecucio-
nes de sant Athanasio. folio. 239
Ca. ij. De la muerte del Obispo de Constantino
pla Alexandre, y de lo que dixo sobre aquíe
eligirian, y de que Eusebio Nicomediense
fue Patriarcha de Constantinopla: y de el des-
tierre de Athanasio, y de Gregorio su suc-
cessor, al qual priuaron sus hereges: y de Pau-
lo de puesto de Constantinopla, y de Mace-
donio intronizado. fol. 241.
Cap. iij. De como el Papa Iulio condeno a los
condenadores de sant Athanasio, y de los
otros Obispos Catholicos, a los quales fauo-
recio el Emperador Constante: y del concilio
Sardicense Catholico, y del heretico de
Philopopolis, y de la scisma que de allí que-
do entre ambas Iglesias. fol. 243.
Cap. iiij. Del herege Aecio y de su biuenda, y
del herege Theophilo que en muchas par-
tes predico la Fe, y de las amenazas del Em-
perador Constante a Constantino, hasta que
restituyo a S. Athanasio, y a los otros Obis-
pos Catholicos en sus Obispados: y de la re-
tractacion de dos Obispos calumniadores
de sant Athanasio. fol. 245.

Cap. v. De los tres hijos del grande Constanti-
no, y del vencimiento del Rey de los Persas
a picos de mosquitos: y de la muerte de Con-
stante y de Nepociano: y de la persecucion
de sant Athanasio: y de Macedonio Patriar-
cha y despues herege, y de Photino herege,
y del concilio de Syrmio, donde Ofio dexó
la pureza de la Fe: y de Como Lizerio succe-
dio al Papa Iulio. fol. 247.
Cap. vj. Del concilio que el Emperador Con-
stancio junto en Milan contra la fe Catholi-
ca, y contra sant Athanasio tizon abrasador
de los hereges, y de como este santo se libro
marauillosamente de los que le procurauan
la muerte, y del destierro del Papa Liberio,
y de su restitucion, y de Eudoxio Patriarcha
de Antiochia. 250.
Cap. vij. De como el Papa Liberio cōtinuo cō
el herege Emperador Costancio en callar la
consustancialidad: y de la destruycion de
Nicomedia anunciada por Arfacio: y del cō-
cilio repartido en Arimino de Italia y en Se-
leucia de Isauria, y de su infame cōcilio. 253
Cap. viij. De la synodo que los Obispos Orien-
tales celebraron en Seleucia de Isauria, en la
qual se contendio mucho sobre que Symbo-
lo se ternia: y despues de muchas voces, y
acusaciones de vnos y de otros, se fuero sin
concluyr cosa alguna. 255.
Cap. ix. De los males que el herege Acacio co-
metio por llevar sus heregias adelante, y de
como priuo a muchos Obispos tambien he-
reges como el, y del simbolo que hizo rece-
bir contra la fe: y del sancto Melecio hecho
Patriarcha de Antiochia, y de presto depue-
sto por ser Catholico. 257.
Cap. x. De algunas cosas del Papa Liberio, y
del imperio del Emperador Iuliano el Apo-
stata, y del sacerdote Eusebio que asseo al Pa-
pa Liberio, y a Constancio sus heregias: y
de la formal y publica Apostasia de Iuliano
Emperador. 259.
Cap. xj. De la enemistad de Iuliano para cō las
cosas de Constancio, y de como alço el des-
tierre a los Obispos, por que se reboluies-
sen, y reboluiesen la Christiandad: y de los
terribles martyrios que los Gentiles fauore-
cidos de el hizieron en muchos Christianos,
vengando la destruycion de sus ydolos: y del
aparecimiento de Athanasio. 262
Cap. xi. De lo q̄ Lucifero herege, y Eusebio
Vercelése hizieron tornados del destierro, y
de el cōcilio de Alexandria: y de como Iulia-
no apostata desterro a S. Athanasio, y hizo
cōformarse los Gētiles cō los Christianos,
en muchas costumbres, porq̄ los Gētiles p̄dies-
sen el desseo de la viuieda Christiana. 264.
Ca. xii. De como Iuliano procuraua destruyr

- el nombre Christia o, y desterró la Cruz: y se pintaua coronado de Iupiter: y degradado a los Christianos, y les estoruo los estudios: y los robo con nueuos pechos: y echo de Dapane a Sant B. bylas, y de la muerte de su tio Iuliano, y de otros renegados. malditos. fol. 265.
- Cap. xiiij. De la ymagen del Redemptor maltratada en Cesarea, y de el arbol que se inclino a Christo en Egypto: y de como por mandado de Iuliano Apostata los Iudios, quisieron reedificar a Hierusalem, y salio fuego de las aberturas de los cimientos, y baxo tambien otro del cielo que los abraço. 268
- Cap. xv. De las diligencias que Iuliano hizo para yr contra los Persas, y de las amenazas que dexo hechas a muchos Christianos, y de sus hechizarias: y de como vn desconocido lo mato, y se cree auer sido del cielo. 269
- Capit. xvj. De como Iuliano quiso desaparecer por ser tenido por Dios, y de como fue nombrado Emperador Iouiniano Christiano Catholico, y mal logrado: y de las trapaças de los hereges Arrianos, y de como acusaron embalde delante del Emperador a S. Athanasio. 271.
- Cap. xvij. Del imperio de Valentiniano, y de los prelados de las quatro Iglesias Patriarcales, y del concilio Lápsaceno: y de el imperio de Valente, y de como se algo cōtra el Procopio y fue muerto a traycion, y del terremoto que hundio la ciudad de Nicea en Bythinia. 273.
- Cap. xvij. De como Valente se dio a perseguir cada dia mas a los que no eran Arrianos como el, y priuo por ello algunos obispos: y como los Catholicos en la consubstancialidad embiaron al Papa Liberio y al Emperador Valentiniano por fauor, y de el herege Eunomio que publico las heregias de Aecio su maestro. 275.
- Cap. xix. De el herege Apolinar q̄ dixo auer traydo Christo el cuerpo de el cielo, y del herege Eunomio Arriano, y de otro herege llamado Audeo, que hazia a Dios con cuerpo: y de como los hereges Nouacianos mudarō el dia de la celebracion de la Pascua. 276.
- Cap. xx. De la eleccion de Euagrio en Patriarcha de Constantinopla, y desterrado por ello, y de como Valente mato a traycion ochēta embaxadores catholicos: y de los toques q̄ se dio con Sant Basilio, y de los Obispos catholicos que desterro, por poner Arrianos en los Obispados. 238
- Cap. xxj. De los destierros de el Obispo Barsemilagrofo, y de la gran Christiandad de los de Ecffa: y de la rauia con que Valente desterro a muchos catholicos, y dio licencia a los demas de biuir como quisiesen: y de la reprehension que le dio Aphraates: y de la muerte de Sāt Athanasio, y del faber de Didymo, y de muchos padres del yermo. 280.
- Cap. xxij. Del Pontificado de Damafo, y de las buenas costumbres de el Emperador Valentiniano catholico: y de la eleccion de Sant Ambrosio en Arçobispo cō que holgo mucho Valētiniano: y de como este muerto de enojo, fue hecho Emperador su hijo Valentiniano el segundo. 283
- Capitulo. xxij. De algunos monges que en diuersas partes philosopharon cō vidas de admirable perfeccion, sin comer ni dormir, y con mucho trabajar. 285.
- Cap. xxiiij. De como Valente mato a los que sus nombres començauan en Theod. y de la conuersion de Mauia Reyna Sarracena: y de como Valente mando que los monges fuesen a la guerra. 286.
- Capitulo. xxv. De la origen de la famosa naciō Gothica, y de la tierra primera de donde fue natural, y de que salio: y de como salierō de Gothia, y despues passaron la Laguna Meotis. 287
- Cap. xxvj. De como el rey Tanaulis vencio al Rey Vexores, y gano muchas tierras, en Asia: y de las jornadas de Cyro, y de Dario cōtra los Godos Scythas. 290.
- Capitu. xxvij. De muchos Reyes Godos, que tuuieron guerras con el imperio Romano, y murieron muchos de ellos en tiempo de el Emperador Claudio, mas mataron a Decio Emperador. 290.
- Capitulo. xxviiij. De el grāde Armanarico mal muerto: y de la origen de los Hunos, y de como vencieron a los Godos, y los echaron de sus tierras: y de como los Ostrogodos se hizieron con ellos, y los Vestrogodos se encomendaron al Emperador Valente, que les dio tierras, y los hizo Arrianos hereges. 292
- Capitulo. xxjx. De los agrauios que a los Godos hizieron Lupizino, y Maximo, capitanes de Valente: y de como los Godos se leuantaron contra el imperio robādo sus tierras: y de como mataron al Emperador Valēte que se lo salio a estoruar. 294.

LIBRO CATORZENO.

Capitulo primero, de el Imperio de Graciano y de Valentiniano su hermano, y del buen Theodosio el mayor, y de los grandes estragos de la naciō Gothica, y del fauor que Theodosio dio a la fee Catholica,

- lica, desterrando los Obispos Arrianos, y prohibiendo su doctrina. 295.
- Cap. ij. Del Concilio que el Emperador Theodosio hizo. celebraren en Constantinopla, y de la prouision y renunciacion de Gregorio Nazianzeno: y de la prouision de Nectario en el Patriarchado de Constantinopla con ser seglar: y de el fauor que Theodosio dio a la fee Catholica. 298.
- Cap. iij. De como Iustina herege hizo a su hijo el Emperador Valentiniano perseguir la fee, y a sant Ambrosio: y de la muerte del Emperador Graciano por Maximo: al qual despues mato Theodosio, y de la restituciō de Valentiniano, y de la muerte del rey Godo Atanarico. 300.
- Cap. iiij. Del imperio de valentiniano el menor y de el papa Siricio: y de Arsenio maestro de Arcadio, y de Honorio que huyo de el palacio, y del Patriarcha Flauiano: y como Theodosio destruyo la idolatria del imperio: y de la diligencia que puso Theophilo Patriarcha de Alexandria. 302.
- Cap. v. De la destruycion de los templos de los Gentiles: y de la muerte de Marcelo obispo de Apamia: y de como quitaron la confesion de la penitencia publica en Constantinopla: y de la muerte del herege Eunomio, y de algunos prodigios que precedieron la mala muerte del emperador Valentiniano, la qual v̄go el emperador Theodosio. 304.
- Cap. vj. De la matança cruel de los de la ciudad de Theffalonica, y de la penitencia de Theodosio impuesta por Sant Ambrosio: y la sanctidad de la emperatriz Placila, y de su muerte: y como la defacataron en Antiochia, y perdono el emperador a los culpados, y el murio en el Señor. 306.
- Capitul. vij. Del imperio de Arcadio, y Honorio, hijos del buen Theodosio, y de la eleccion de sant Chrysofomo en Patriarcha de Constantinopla: y de como por reprehēder los peccados de los Ecclesiasticos, y seglares, fue mal querido, y murmurado dellos, y de la traycion de Gaynas. 308.
- Capitul. viij. De las processiones que S. Chrysofomo instituyo, en competēcia de los Arrianos: y de como priuo a treze obispos por Simoniacos: y de como fauorecia a los religiosos recogidos, y desterro a Seueriano por blasphemo: y de las passiones, que el maligno Theophilo Alexandrino tuuo con muchos de los monges de Egypto. 311.
- Capit. ix. De la malicia del Patriarcha Theophilo contra sant Chrysofomo, y contra los monges llamados Luengos: y de como llamo a sant Epiphanio en su fauor: y de como sant Epiphanio se torno, y el condeno a sant Chrysofomo a ser desterrado, y el emperador lo effectuo, aun que luego le restituyo. 313.
- Capit. x. De como predico sant Chrysofomo contra las fiestas hechas a la estatua de la emperatriz a la puerta de la Iglesia: y de como por ello le desterraron: y de los despedimientos del sancto, así de los Ecclesiasticos, como de las monjas de la madre Olympias. 316.
- Capit. xj. De los trabajos que sant Chrysofomo passo en su destierro, y de los Patriarchas Arfacio, y Atico, que le succedieron: y de los Papas Anastasio, y Innocencio: y de como Innocencio fue informado de los males hechos a sant Chrysofomo: y sabida su muerte descomulgò a Arcadio, y a Eudoxia, y a los que le desterraron. 318.
- Cap. xij. De la muerte de Gildon el traydor, y su hermano Mascezel: y de las trayciones de Estilicon que metio a los Godos en Italia, y el fue muerto por traydor: y de como Alarico saqueo muchas vezes a Roma, hasta la dexar destruyda, y de como este murio, y fue sepultado. 320.
- Cap. xij. De la muerte de la emperatriz Eudoxia, y de la del glorioso sant Iuan Chrysofomo: y de como sant Cyrilo fue alumbrado en vna vision, a sentir biē de las cosas de sant Chrysofomo. 322.
- Capit. xiiij. Del imperio de Theodosio el menor hijo de Arcadio, y de Eudoxia: y de como le crió su hermana Pulcheria, y le caso, y ayudo a gouernar el imperio: y como este emperador fue letrado, y con oraciones vencio a sus enemigos. 324.
- Cap. xv. De los muchos Tyranos, que se rebelaron contra el imperio, señaladamente Constantino y Constāte su hijo, a los quales mato Constācio cuñado de Honorio: y del emperador Valentiniano el tercero, y de como le quito a Roma el tyranno Iuan, a quiē mataron Ardaburio, y Aspar. 326.
- Cap. xvj. Del reyno de Athaulfo primero rey Godo que passo en España, y caso con Gala Placidia hermana del Emperador Honorio: y de la entrada de muchas naciones en España: y de los reyes Godos sigerico y Valia: y de como Genserico passo con sus Vandalos de España en Africa. 328.
- Cap. xvij. De la inuencion del cuerpo del summo sacerdote Zacharias, y de la translacion de sant Esteuan, y de los quarenta Martyres: y de algunos obispos hereges Nouacianos, y de como sant Cyrilo entro en el Patriarchado Alexandrino, y de los que hizo contra los Iudios: y de vn niño crucificado. 330.
- Cap. xvij. De como baptizandose vn Iudio defa-

desapareció la agua de la pila: y de la amistad de Isdigerdes Persa con el imperio, y de la enemistad de su hijo Vararanes, perseguidor de los Christianos: y del obispo Acacio, que rescato siete mil Persas, y los embio en paz a sus tierras, con que Vararanes se movio a admitir pazes. 332.

Capitu. xix. De las limosnas de Atico Patriarcha, y de Alexandre Antiocheno, que hizo vnion en aquella ciudad, y canonizo a sant Chrysofomo: y de otros preladados, señaladamente Nestorio herege baladron, que nego ser la Virgen Maria madre de Dios. 334.

Cap. xx. Del pontificado del papa Zozimo, y de los de Bonifacio, y Celestino: y de las heregias de Nestorio, y del concilio Ephesino, que se tuuo contra el, donde fue condenado: y de como fue desterrado como maldito. 335.

Cap. xxi. De la escusa ignorantissima, y blasphema, que el herege Nestorio daua de sus heregias, y de los trabajos de su destierro, y de su muerte: y de vn mal engaño que hizo vn demonio a los Iudios de Candia: y de la translacion marauillosa de sant Chrysofomo a Constantinopla. 338.

Cap. xxij. Del principio de Valentiniano emperador, hijo de Placidia Gala: y del comiengo del reyno de los Vandalos, y del de los Sueuos, con el fin destos postreros: y de como Valentiniano fue muerto por Maximo, que tambien murio a hjerro: y de como Genserico saqueo a Roma, y lleuo consigo a la muger, y hijos de Valentiniano. 340.

Cap. xxiiij. De los Lombardos, y de quando entraron en Italia: y de vn grã terremoto que fatigo muchas tierras: y de la muerte de sant Flauiano, cometida por el herege Dioscoro en el conciliabulo Ephesino. 344.

Cap. xxiiij. Del pontificado del papa Sixto el tercero deste nombre, y del Papa Leon el primero: y de como Theodosio no quiso concilio contra Dioscoro, y de como castigo a Chrysaphio, y restituyo a Pulcheria: y de como la emperatriz Eudocia se fue a Hierusalem: y de Simeon en la coluna. 346.

Capit. xxv. De la genealogia de los Reyes de Francia, dende la destrucion de Troya: hasta Faramundo el primero rey que de los Sincambros, y Francos reyno en Francia: de la qual cepa descenden los señores de la casa de Austria. 348.

Cap. xxvj. Del rey Clodion de Francia hijo de Pharamundo, y del Rey Meroueo, que le sucedio, y de la reduccion de Aecio en gracia de Valentiniano: y de como Atila Rey de los Hunos lleuo hasta Francia, destruyendo el mundo, y de como fue vencido en los campos Catalaunios: y de la muerte del rey Go-

do Theodorico, y de como por la astucia de Aecio se escapo Atila para su tierra. 351.

Cap. xxvij. De la muerte del emperador Theodosio, y de la eleccion de Marciano: y de los prognosticos, que auia tenido de ser emperador, y de la celebracion del concilio Chalcedonense, en que fueron condenados Dioscoro, y Eutiches hereges: y del milagro de santa Euphemia, en confirmacion de la fe Catholica. 353.

Cap. xxviii. De como Pulcheria recobro a Eudoxia su sobrina, y a sus dos hijas, que tenia Genserico, y de la muerte de Eudoxia emperatriz, y de Pulcheria: y de otras crueldades de Atila, y de su muerte, y de la fundacion de la ciudad de Venecia por los huydos de Aquilegia. 357.

LIBRO QVINTO.

Cap. j. De la casta de Atila Huno, segun que dende el descenden los Reyes de Vngria, y segun, que dende Noe baxo la linea de sus progenitores hasta el, y segun que sus descendientes se apoderaron de Vngria para siempre. 358.

Cap. ij. De algunos malos Reyes, que tuuieron los Hungaros, y de como el rey Andres hostigo al emperador Enrique, y se hizieron amigos, casando el hijo del vno con hija del otro. 361.

Cap. iij. Del reyno de Salomon, al qual echo de el su primo Geyfa, hijo de Bela, que mato al Rey Andres su hermano, y de muchas rebueltas que tuuieron los Hungaros en tiempo destos reyes. 362.

Cap. iiij. Del reynado de Geyfa, y del de Ladislao el sancto, y de la mongia del rey Salomon el cruel: y de los grandes daños, que Ladislao hizo a los Cunos, y de como reyno Colomano, cuyo exercito fue destruydo por Lanca Reyna de Rusia. 364.

Cap. v. De como el Rey Colomano fue agotado por sant Nicolas, y de como se lleuo maldito su hermano Almo, y del adulterio de su muger, y de como faco los ojos a Almo, y a Bela, hijo de Almo: y del reyno de su hijo Estuan el cruel, que murio, por vn caso extraño, y de como Bela el ciego reyno despues del. 365.

Capit. vj. Del Rey Geyfa, y de su hijo Estuan vencedores de sus enemigos, y del reynado de Andres padre de santa Isabel, y de como murio su muger la Reyna Gertruda, y el porque. 367.

Cap. vij. Del triste reynado de Bela el quarto, y de como recibio a los Cumanos en Vngria, de los quales, y de los Tartaros fue destruyda Vngria: y de la vileza que el Duque de Austria uso con el ahuyetado de su reyno. 369.

Capit. viij. De como el rey Bela desamparo a Vngria, que fue acabada de destruyr por los Tartaros en tiempo de tres años: y de como torno al reyno, y fue vencido por Othocaro rey de Boemia, al qual mato despues Ladislao rey de Vngria: y de como Cumanos, y Tartaros robaron a Vngria otra vez, y quedo la tierra destruyda. 370.

Capit. ix. De como Andres el Veneciano fue hecho rey de Vngria: y de como se le oppuso Carlos, con sentencia del Papa, y de los Cardenales, mas Andres fue rey hasta que murio. 372.

Cap. x. De los diuersos pretendientes sobre el reyno de Vngria, y de como Carlos sobrino de sant Luys Obispo de Tolosa fue jurado, y coronado, y fue librado como por milagro de vna traycion de vn su criado, y de las amistades que puso con otros reyes. 373.

Capit. xj. Del prospero reynado del rey Luys, y de la mala muerte del rey Andres su hermano en Napoles por la Reyna Ioana su muger. 375.

Cap. xij. De como Carlos rey de Napoles fue jurado rey de Vngria, y mal muerto, y de la muerte de la Reyna Isabel, que se mato, y de la vengança que hizo Sigismundo marido de la Reyna Maria, hija de Isabel, y de como el fue preso por los suyos, despues que fue vencido del Turco. 376.

Cap. xiiij. De como se solto Sigismundo, y no baxto contra los hereges Boemos, cuyo capitan fue Zisca, y de como Ladislao se dexo de la pretendencia de Vngria, cuyo señorio le ofrecian los Vngaros. 378.

Capit. xiiij. De como preuaecieron los hereges Bohemos contra Sigismundo, y sus ayudadores, aunque fueron conuencidos en el concilio de Basilea, y despues vencidos de los nobles de Bohemia, y de los daños que por culpa de algunos naturales de la tierra hizieron los Turcos en Vngria. 380.

Cap. xv. De como Sigismundo murio, y fue electo su yerno Alberto, y de la scisma de los Bohemos, eligiendolo vnos a Alberto, y otros al hermano del Rey de Polonia, y de la muerte de Alberto, y de como su muger Elisabeth hurto la corona de Vngria. 382.

Cap. xvj. De como la Reyna Elisabeth pario a su hijo Ladislao, y los Vngaros metieron otro rey en Vngria, y los Bohemos lo procuraron hazer de la mesma manera, y de co-

mo la Reyna entregó en poder del Duque de Austria la corona de Vngria con el rey su hijo coronado, nascido de quatro meses. 384.

Cap. xvij. De las rebueltas de los Bohemos: y de como el rey Vladislao fue jurado y coronado por rey de Vngria, y de como el Turco no pudo tomar a Belgrado, y de como Huniades vencio vn gran batallon de Turcos. 385.

Cap. xvij. De algunas victorias notables, que Iuan Huniades gano de los Turcos, y de la triste muerte de la Reyna Isabel, y de como Vladislao se apodero mas de Vngria, no queriendo recibir los Bohemos, y de como el emperador Frederico guardaua al niño rey Ladislao su sobrino. 387.

Cap. xix. De algunas insignes victorias, que los Vngaros vueron de los Turcos, en las quales florecio la valentia, y singular prudencia del gran capitan Huniades. 389.

Cap. xx. De la victoria, que Huniades gano de los Turcos, a cuyo general Carambo prendio, y de los trabajos, que passo el exercito Christiano en aquella jornada, y de como el Rey Vladislao salio a buscar a los Turcos otra vez. 390.

Cap. xxj. De la infelicissima batalla de Varna, perdida por los Vngaros, en la qual murio lastimeramente el mal logrado Vladislao rey de Vngria con el Cardenal Cesarino, y otros notables varones con muchos Christianos. 392.

Cap. xxij. De como Huniades vencio vn gran batallon de Turcos cabe el rio Sauo, y de como los Vngaros eligieron por rey al niño Ladislao, y por su tutor, y gouernador del reyno, a Iuan Huniades, y de como Huniades perdió la gran batalla de los campos de Merula, ganando se la Amurates. 394.

Cap. xxiiij. De como Huniades fue preso huyendo para Vngria, y de como vencio a muchos Turcos, y de como el rey niño Ladislao tomo sus reynos, y dio vn condado a Huniades, y muy honroso escudo de armas, y de como el rey desterro a su tio el Conde Vlrico. 396.

Capit. xxiiij. De como Vlrico conde de Cilia procuraua con aleuosia la muerte de Iuan Huniades, que vencio a Mahometo en Belgrado, y el murio despues en su cama, y de como su hijo Ladislao mato al conde Vlrico por lo qual le mato a el rey, sobre auerle perdonado con juramento. 398.

Cap. xxv. De como se soltaron los mas de los presos por la muerte de Vlrico, y de la muerte del Rey Ladislao, y de como Pogiebracio fue hecho rey de Bohemia, y Mathias Hunia-

Huníades estando preso por la muerte de de Vtrico fue hecho rey de Vngria. 400.
 Capit. xxvj. De como Mathias supo ser electo rey de Vngria, y se caso con hija de Pogiebracio: y de como su tio Miguel le gouernaua el reyno, y fue preso, y aun condenado por el ingratitude: y de algunas guerras q̄ passaron entre diuersos naturales, y estrange ros. 402.
 Cap. xxvij. De como Miguel tio del Rey venicio algunas batallas de Turcos, mas preso en vna fue lleuado a Constátinopla, y muerto: y de como Mathias cobro la corona, y se coronó: y de como prendio a vn hijo de Pogiebracio, que murio, y los Bohemos eligieron a Vladislao hijo del rey de Polonia, aun que Mathias se llamaua tambien rey de Boemia con autoridad del Papa. 404.
 Ca. xxvlij. De como por algunas faltas del Rey Mathias llamaron los Vngaros otro rey estrangeiro que fue Casimiro, Polono: y de como castigo Mathias contra su juramento de paz a los que anduierō en aquello: y de como por grande ardid sacó de poder del Turco la gran fortaleza de Sciauzo. 405.
 Cap. xxix. De como estando el rey Mathias en sus bodas le maltrataron los Turcos sus tierras, y de como fue contra el Emperador Frederico, y le tomo lo mas de Austria: y de como los Vngaros recobraron vna gran caualgada, que les lleuauan los Turcos. 406.
 Cap. xxx. De muchas guerras, que el rey Mathias tuuo, ansi con los Turcos como con el Emperador Frederico: de los quales lleuó lo mejor y tomo lo mejor de Austria. 409.
 Capit. xxxj. De como murio el rey Mathias: y de las muchas pretendencias que salieron demandando el reyno de Vngria: y de como le dió a Vladislao Rey de Bohemia, quedando muchos muy quexosos por ello. 411.
 Cap. xxxij. De como Vladislao rey de Vngria fue muchas vezes guereado por su hermano Alberto: y de como Maximiliano le hollo, hasta forçar le a conceder capitulaciones deshonorosas para Vngria. 413.
 Capit. xxxij. De como Alberto hermano del rey Vladislao fue vencido en Vngria: y de algunas assomadas del gran Turco contra Vngria: y de como Vladislao renunció el reyno de Polonia en su hermano: y de la muerte del emperador Frederico, al qual succedio Maximiliano su hijo: y de vna batalla, que perdieron los Vngaros. 415.
 Capit. xxxiij. De como los Turcos entraron por Vngria, y los Vngaros por Turquia: y de como los Indios de Tyrnauia mataron vn Christiano, y le comieron: y de como el

emperador Maximiliano caso a sus nietos Hernando y Maria con Luys, y Ana hijos de Vladislao. 416.
 Cap. xxxv. Del defastrado principio del Reynado del rey Luys casado con Maria hermana del emperador Carlos Quinto: y de como fue floxo en se apercebir contra el gran Turco, que le entro por la tierra. 418.
 Cap. xxxvj. De las diligencias, que el rey truxo Luys hizo con sus Vngaros para dar la batalla con veynte seys mil hombres al gran Turco, que tenia trezientos mil. 420.
 Cap. xxxvij. De la rota lastimera de los Vngaros en el campo Mohacz, y de la muerte lamentable del mal logrado rey Luys, cuñado del Emperador don Carlos: y de los destruymientos de aquel reyno: y de la infinidad de captiuos, que sacaron los Turcos. 422.
 Cap. xxxviii. De los tiempos en que passaron algunas cosas señaladas por el emperador Frederico, y sus descendientes: y de los pleytos que trauo Iuan Sepulso con Don Hernando sobre el reyno de Vngria, y de como se fauorecio de el Turco embalde. 423.
 Ca. xxxix. Del duro cerco de la ciudad de Agria: y de vna breue Chronologia de las cosas principales del reyno de Vngria hasta Almo descendiente de Atila. 425.
 Capit. xl. De vn cathalogo de los reyes de Boemia dende muy antes que fuesen Christianos, hasta Maximiliano el segundo. 427.
 Cap. xli. De los reyes de Polonia, no solamente dende que fueron reyes, o dende que fueron Christianos, sino y aun dende que se comenzó aquel señorío en tiempo de paganos. 429.

LIBRO SEXTO-
decimo.

Capitulo. I. Del imperio de Leon, y de los hereges enemigos del Concilio Chalcedonense, y de como fue lleuada a Constátinopla vna saya de nuestra Señora sancta Maria. 431.
 Capitulo. ij. De como el sancto Paulino obispo de Nola de Campania se dio por esclauo en trueco del hijo de la pobre biuda, y de los que despues de muerto Valentiniano se llamaron Emperadores de Roma, y de los infortunios del emperador Leon, y de Zenō su yerno, y de Pedro Gnapheo. 434.
 Capit. iij. De los pontificados de los papas, Hilario, y Simplicio, y de el imperio de Zenon derrocado por Basifisco, que le succedio, y de como muerto Basifisco, torno Zenon al

non al Imperio, y fue despues peor que antes. 437.
 Cap. iij. De como el emperador Zenō fauorecio las cosas del Concilio Chalcedonense: y de la translacion de sant Eustacio a Antiochia: y de muchas rebueltas de los Patriarchas Griegos señaladamente de Acacio, que se desuergonço contra el papa Felices. fol. 439.
 Cap. v. De la continuacion de los reyes Franceses por Childerico, y de la muerte y enteramiento de Atila, y de el descaymiento de los Hunos maltratados por los Godos: y de los altos principios de el bastardo Theodorico Godo, y de como los Ostrogodos se mezclaron en Francia con los Vestrogodos. folio. 441.
 Capit. vj. De la salida del rey Theodemiro, y su muerte, y de Theodorico su hijo muy honrado del Emperador Zenon, y de como Theodorico vencio, y mato a Odeacre, y se apodero de Italia, y de las rebueltas del emperador Leon, y de su muerte, y de como Anastasio entro en el imperio. 444.
 Cap. vij. Del Papa Felices, y del Papa Gelasio, y del rey Clodoueo y de su muger Clotilde, y de como el se baptizo, y de el milagro de la Chrifma, y de algunos Reyes Godos. folio. 446.
 Capitulo viij. De como por no tener el Godo Alarico paz con los Franceses le mato Clodoueo, y de los casamientos de Theodorico Godo Italiano, y de muchas mugeres de su casta, y de como el Emperador Anastasio embio titulos honorosos, y vna corona al rey Clodoueo en protestacion de sus victorias. 448.
 Capitulo. jx. De las cruels guerras de Godos, y Franceses: y de la muerte del famoso Theodorico: y de las increybles crueldades de Honorico rey Vandallo herege, con que comenzó a destruir el Reyno de Aphrica. folio. 449.
 Capitulo. x. De las crueldades de Honorico contra los Catholicos, y de muchos Obispos, que desterro, y robo, y mato, y de su muerte digna de sus virtudes. 451.
 Capit. xj. Del imperio de Anastasio, y de como se caso con la emperatriz Ariadna, y persiguio la fe Catholica, y a todos los que la confessauan: y de como desterro a muchos Obispos catholicos. 453.
 Capit. xij. De los alborotos causados por enemigos del imperio: y de la conuersion de Alamundaro Sarraceno, que fingio la muerte de sant Miguel contra los hereges: y de la guerra de los Persas con los Euthalitas, y con los del imperio, los quales ganaron, y perdie

ron la ciudad de Amida. 455.
 Capit. xiiij. De los descubrimientos de las reliquias de sant Bartholome, y de sant Bernabe, y de la rebelion de Vitaliano, y de la turbacion que cauio cantarse en los Sãctus de la Missa estas palabras. Que fue crucificado: y de como vn Obispo pobre confundio al Emperador: y de como el emperador Anastasio murio mala muerte. 457.
 Cap. xiiij. De los papas Anastasio y Simacho, y Hormisda, y de sus decretos, y de algunos concilios de sus tiempos, y de algunos canones, que ordenaron. 458.
 Capit. xv. De los quatro hijos del Rey Clodoueo de Francia, entre los quales se repartiéron las tierras de aquel reyno, que fueron Childeberto, Clotario, Clodomiro, y Theodorico, y del imperio de Iustino, y de las guerras que tuuo con Cabades rey de los Persas, y de los grandes terremotos, que destruyeron algunas ciudades. 460.
 Cap. xvj. Del imperio de Iustiniano, y del papa Iuan el primero, que en tiempo de Iustino fue a Constátinopla: y de como por despechar Iustiniano a su gente se le rebelo y el mato muchos millares de ellos: y de las victorias de Belisario contra los Persas. 463.
 Capit. xvij. De la muerte de Cabades: y de como su hijo Cosroes le succedio en el reyno, y hizo pazes con Iustiniano: y de la rebelion de Constátinopla, donde Belisario desbarato la gente del pueblo y murio Hypacio con muchos millares de hombres. folio. 465.
 Cap. xvij. De los Papas Felices quarto, y Bonifacio el segundo, y Agapeto, Siluerio, y Vigilio, y de lo que passaron los tres postres en Constátinopla con Iustiniano, y con su Theodora. fol. 466.
 Cap. xix. De la guerra Vandalica del gran capitán Belisario en Aphrica, y de como tomo a Tripoli, y despues desbarato a Gilimer, y a sus Vandalos, auiendo le muerto vn hermano: y de como entro en paz en la gran Carthago, y la rehizo su muralla. 468.
 Cap. xx. De como salio Belisario contra Gilimer que estaua en los campos de Corbula, y le vencio y hizo huyr hasta el monte Pappua, donde la hambre le forço entregarse, y Belisario le lleuo con los demas presos, y despues a Constátinopla, donde triumpho, y a Gilimer dio el emperador tierra en Francia. 470.
 Capitulo. xxj. Del reyno de Amalafuenta, y de como fue mal muerta por su primo Theodato, y el por Vitiges hecho rey de los Godos: y de como Belisario tomo a Napoles, y a Roma, y del peligro en que le pusieron vn dia

Tabla de los Capítulos

- dia los Godos. 472.
 Capít. xxij. De como Vitiges con sus Godos cerco a Belisario en Roma, y de muchas escaramuças, en que se vieron, hasta que los Godos forçados alcanzaron su campo, y embieron a Persia rogando a Cosroes, que hiziesse guerra contra el emperador, porque se dexasse de la guerra de Italia. 474.
 Cap. xxiiij. De la entrada del Rey Theodeberto en el reyno de Francia, sobre el qual fue guerroado de sus tios: y de como entro pujante en Italia, y salio perdido: y de como Belisario prendio al rey Vitiges, y se fueron con el a Constantinopla: y de los reyes Godos Theodibaldo, y Atarico, ambos muertos. 476.
 Capitulo. xxiiij. De las cosas de Totilas, que fue hecho rey de los Godos, y de la presta perdida, y recuperacion de Verona: y de las batallas, en que Totilas vencio a los imperiales, y de como torno a Napoles, y de como Iustiniano torno a embiar a Italia a Belisario, y Totilas fue sobre Roma, y mato algun numero de enemigos, y tomo la prouision que les yua. 478.
 Cap. xxv. De las grandes ambres de Plafencia, y de Roma estando cercadas: y de las desgracias porque Belisario dexo de socorrer a Roma, y de como la tomo Totilas, y la derroco la muralla, y no dexo persona en ella: y de como se metio dentro Belisario, y rehizo los muros, y puso puertas, y la defendio. 480.
 Cap. xxvj. De como Belisario hollado de Totilas dexo la guerra de Italia, y se fue a su casa: y de como Totilas tomo a Roma, y la proueyo de los moradores que pudo: y de los diuersos capitanes que el emperador embio a Italia hasta que paro en el valeroso Eunucho Narses. 482.
 Capitulo. xxvij. De Theobaldo rey Frances, confederado con los Godos, y de los daños que los Godos hizieron en las tierras del imperio: y de como Narses entro en Italia, y mato al rey Totilas, y despues el rey Teias valentissimos, y con muerte de Teias los Godos que quedaron en Italia se desterraron del imperio. 483.
 Capít. xxviiij. De como los Godos reboluiéron a los Franceses con los imperiales, y de como Leutario, y Bultino hermanos se perdieron con setenta mil hombres: y de como Aligerno hermano de Teias se entrego a Narses en el castillo de Cumas. 485.
 Cap. xxxix. De como Narses concluyo con los Godos, no dexando alguno en Italia: y de como Cosroes rey de Persia quebró la paz a Peranta, que tenia con el Emperador Iustiniano, y le tomo algunos pueblos y destruyo la ciudad de Antiochia, y hizo quedarle tributario el emperador. 487.
 Capital. xxx. De vna entrada de Belisario en tierra de Persia con que hizo tornar a Persia al rey Cosroes, que auia entrado por el imperio, y Cosroes salio otra vez contra Edessa, y los suyos tomaron a Petra, y la fortificaron, y defendieron: y de como los Lazos con Gubazes tornaron al Emperador, y mataron a Mermeroës. 489.
 Capitu. xxxj. De la singular astucia, con que Mermeroës fizo su gente de peligro, y del no enterrar a sus defunctos los Persas, y de la generacion de sus Magos, y de la fama que Cosroes tuuo de letrado, y de como embio por general a Nacoragas, que fue mal vencido de los imperiales sobre la ciudad de Phasis: 491.
 Cap. xxxij. De la muerte que se dio a los matadores del rey Gubazes: y de como Cosroes Persa hizo desollar al capitán Nacoragas por que perdio la conquista de Phasis: y de la genealogia de los reyes Persianos: y de como Zabergas Huno robo la Thracia hasta Constantinopla: y de la muerte del rey Cosroes. fol. 494.
 Cap. xxxiiij. De como Belisario ya viejo vencio a los Hunos poderosos, y el con quiniétoz hombres de guerra, y otros tantos labradores, y de su muerte: y de como los Hunos se guerroaron de manera, que no quedo quien sustentasse su nombre, y de los muchos templos, que hizo Iustiniano, y de su poca justicia, y de la inuencion de los gusanos de seda. 496.
 Capitulo. xxxiiij. De los sanctos Barfanu phio, y Simeon de Edessa: y del milagro del niño Iudio, que estuuo tres dias sano en el ardiente horno de vidrio: y del Concilio que hizo celebrarse en Constantinopla Iustiniano, que murio herege, y loco: y de los Papas Pelagio el primero, y Iuan el tercero. 498.

FIN DE LA TABLA DE LA
 Segunda Parte.